LA
SANTA BIBLIA
ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

ANTIGUA VERSIÓN DE CASIODORO DE REINA (1569), REVISADA POR CIPRIANO DE VALERA (1602) Y COTEJADA POSTERIORMENTE CON DIVERSAS TRADUCCIONES, Y CON LOS TEXTOS HEBREO Y GRIEGO

CON REFERENCIAS

SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA
SOCIEDAD BÍBLICA BRITÁNICA Y EXTRANJERA

BUENOS AIRES CALLAO CRISTÓBAL HABANA
LIMA LONDRES MÉXICO D.F. NUEVA YORK
RÍO DE JANEIRO SANTIAGO

TABLA

DE LOS

LIBROS DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO, CON LAS ABREVIACIONES DE SUS TÍTULOS Y EL NÚMERO DE LOS CAPÍTULOS DE CADA UNO.

LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO.

cp. =capítulo
ver. =versículo
vers.=versículos
Heb.=Hebreo

221M-44

LIBRO PRIMERO DE MOISÉS,

COMÚNMENTE LLAMADO

EL GÉNESIS.

CAPÍTULO 1

EN el [a]principio crió Dios los cielos
y la tierra.
2 Y la tierra estaba [c]desordenada y
vacía, y las tinieblas estaban sobre la
haz del abismo, y el Espíritu de Dios
se movía sobre la haz de las aguas.
3 Y dijo Dios: [e]Sea la luz: y fué la
luz.
4 Y vió Dios que la luz era buena: y
apartó Dios la luz de las tinieblas.
5 Y llamó Dios á la luz Día, y á las
tinieblas llamó Noche: y fué la tarde y
la mañana un día.
6 Y dijo Dios: Haya expansión en
medio de las aguas, y separe las aguas
de las aguas.
7 E hizo Dios la expansión, y apartó
las aguas que estaban debajo de la ex-
pansión, de las aguas que estaban sobre
la expansión: y fué así.
8 Y llamó Dios á la expansión Cielos:
y fué la tarde y la mañana el día se-
gundo.
9 Y dijo Dios: [h]Júntense las aguas que
están debajo de los cielos en un lugar,
y descúbrase la seca: y fué así.
10 Y llamó Dios á la seca Tierra, y á la
reunión de las aguas llamó Mares: y vió
Dios que era bueno.
11 Y dijo Dios: Produzca la tierra
hierba verde, hierba que dé simiente;
árbol de fruto que dé fruto según su
género, que su simiente esté en él, sobre
la tierra: y fué así.
12 Y produjo la tierra hierba verde,
hierba que da simiente según su natu-
raleza, y árbol que da fruto, cuya si-
miente está en él, según su género: y
vió Dios que era bueno.
13 Y fué la tarde y la mañana el día
tercero.
14 Y dijo Dios: Sean lumbreras en la
expansión de los cielos para apartar el
día y la noche: y sean por señales, y
para las estaciones, y para días y años;
15 Y sean por lumbreras en la expan-
sión de los cielos para alumbrar sobre
la tierra: y fué así.
16 E hizo [o]Dios las dos grandes lum-
breras; la lumbrera mayor para que
señorease en el día, y la lumbrera menor
para que señorease en la noche: *hizo*
también las estrellas.
17 Y púsolas Dios en la expansión de
los cielos, para alumbrar sobre la tierra,
18 [r]Y para señorear en el día y en la
noche, y para apartar la luz y las tinie-
blas: y vió Dios que era bueno.
19 Y fué la tarde y la mañana el día
cuarto.
20 Y dijo Dios: Produzcan las aguas
reptil de ánima viviente, y aves que
vuelen sobre la tierra, en la abierta ex-
pansión de los cielos.
21 Y [b]crió Dios las grandes ballenas, y
toda cosa viva que anda arrastrando,
que las aguas produjeron según su géne-
ro, y toda ave alada según su especie: y
vió Dios que era bueno.
22 Y Dios los bendijo diciendo: [d]Fruc-
tificad y multiplicad, y henchid las
aguas en los mares, y las aves se multi-
pliquen en la tierra.
23 Y fué la tarde y la mañana el día
quinto.
24 Y dijo Dios: Produzca la tierra
seres vivientes según su género, bestias
y serpientes y animales de la tierra se-
gún su especie: y fué así.
25 E hizo Dios animales de la tierra
según su género, y ganado según su
género, y todo animal que anda arras-
trando sobre la tierra según su especie:
y vió Dios que era bueno.
26 Y dijo Dios: [f]Hagamos al hombre
á nuestra imagen, conforme á nuestra
semejanza; [g]y señoree en los peces de
la mar, y en las aves de los cielos, y en
las bestias, y en toda la tierra, y en todo
animal que anda arrastrando sobre la
tierra.
27 Y crió Dios al hombre á su imagen,
á imagen de Dios lo crió; [i]varón y hem-
bra los crió.
28 [j]Y los bendijo Dios; y díjoles Dios:
Fructificad y multiplicad, y henchid la
tierra, y sojuzgadla, y señoread en los
peces de la mar, y en las aves de los
cielos, y en todas las bestias que se mue-
ven sobre la tierra.
29 Y dijo Dios: He aquí que os he
dado toda hierba que da simiente, que
está sobre la haz de toda la tierra; y
todo árbol en que hay fruto de árbol
que da simiente, [k]seros ha para comer.
30 [l]Y á toda bestia de la tierra, [m]y á
todas las aves de los cielos, y á todo lo
que se mueve sobre la tierra, en que hay
vida, toda hierba verde *les será* para
comer: y fué así.
31 [n]Y vió Dios todo lo que había he-
cho, y he aquí que era bueno en gran
manera. Y fué la tarde y la mañana el
día sexto.

CAPÍTULO 2

Y FUERON acabados los cielos y la
tierra, [p]y todo su [1]ornamento.
2 [q]Y acabó Dios en el día séptimo su
obra que hizo, y reposó el día séptimo
de toda su obra que había hecho.
3 Y bendijo Dios al día séptimo, y san-
tificólo, porque en él reposó de toda su
obra que había Dios criado y hecho.
4 [s]Estos son los orígenes de los cielos
y de la tierra cuando fueron criados, el

a Sal. 136. 5. Jn. 1. 1-3. Col. 1. 16, 17. He. 1. 10 y 11. 3.
b Sal. 104. 26.
c Jer. 4. 23.
d cp. 8. 17 y 9. 1.
e 2 Co. 4. 6.
f cp. 5. 1 y 9. 6. 1 Co. 11. 7. Ef. 4. 24. Col. 3. 10. Stg. 3. 9.
g cp. 9. 2. Sal. 8. 6.
h 2 P. 3. 5.
i cp. 5. 2. Mal. 2. 15. Mt. 19. 4. Mr. 10. 6.
j cp. 9. 1, 7.
k cp. 9. 3. Sal. 104. 14.
l Sal. 145. 15 y 147. 9.
m Job 39. 3.
n 1 Ti. 4. 4.
o Sal. 136. 7, 8, 9.
p Sal. 33. 6.
1 Heb. *ejército.*
q Ex. 20. 11 y 31. 17. Dt. 5. 14. He. 4. 4.
r Jer. 31. 35.
s cp. 1. 1. Sal. 90. 1, 2.

día que Jehová Dios hizo la tierra y los
cielos,
5 Y toda [a]planta del campo antes que
fuese en la tierra, y toda hierba del
campo antes que naciese: porque aun
no había Jehová Dios hecho llover sobre
la tierra, ni había hombre [d]para que la-
brase la tierra;
6 Mas subía de la tierra un vapor, que
regaba toda la faz de la tierra.
7 Formó, pues, Jehová Dios al hombre
del [e]polvo de la tierra, y [f]alentó en su
nariz soplo de vida; y fué el hombre en
alma viviente.
8 Y había Jehová Dios plantado un
[h]huerto en Edén al oriente, y puso allí
al hombre que había formado.
9 Y había Jehová Dios hecho nacer de
la tierra todo árbol delicioso á la vista,
y bueno para comer: [i]también el árbol
de vida en medio del huerto, y el árbol
de ciencia del bien y del mal.
10 Y salía de Edén un río para regar
el huerto, y de allí se repartía en cuatro
ramales.
11 El nombre del uno era Pisón: éste es
el que cerca [k]toda la tierra de Havilah,
donde hay oro:
12 Y el oro de aquella tierra es bueno:
hay allí *también* bdelio y piedra corne-
rina.
13 El nombre del segundo río es
Gihón: éste es el que rodea toda la
tierra de [3]Etiopía.
14 Y el nombre del tercer río es Hid-
dekel: éste es el que va delante de
Asiria. Y el cuarto río es el Eufrates.
15 Tomó, pues, Jehová Dios al hombre,
y le puso en el huerto de Edén, para
que lo labrara y lo guardase.
16 Y mandó Jehová Dios al hombre,
diciendo: De todo árbol del huerto
comerás;
17 Mas del árbol de ciencia del bien y
del mal no comerás de él; porque el
día que de él comieres, [m]morirás.
18 Y dijo Jehová Dios: No es bueno
que el hombre esté solo; haréle ayuda
idónea para él.
19 Formó, pues, Jehová Dios de la
tierra toda bestia del campo, y toda
ave de los cielos, y trájolas á Adam,
para que viese cómo les había de
llamar; y todo lo que Adam llamó á los
animales vivientes, ese es su nombre.
20 Y puso Adam nombres á toda bestia
y ave de los cielos y á todo animal del
campo: mas para Adam no halló ayuda
que *estuviese* idónea para él.
21 Y Jehová Dios [p]hizo caer sueño
sobre Adam, y se quedó dormido:
entonces tomó una de sus costillas, y
cerró la carne en su lugar;
22 Y de la costilla que Jehová Dios
tomó del hombre, hizo una mujer, y
trájola al hombre.
23 Y dijo Adam: Esto es ahora hueso
de mis huesos, y carne de mi carne:
ésta será llamada [5]Varona, porque del
[6]varón fué tomada.
24 [u]Por tanto, dejará el hombre á su
padre y á su madre, y allegarse ha á su
mujer, y serán una sola carne.
25 Y estaban ambos desnudos, Adam
y su mujer, y no se avergonzaban.

CAPÍTULO 3

EMPERO [b]la serpiente era [c]astuta,
más que todos los animales del
campo que Jehová Dios había hecho;
la cual dijo á la mujer: ¿Conque Dios
os ha dicho: No comáis de todo árbol
del huerto?
2 Y la mujer respondió á la serpiente:
Del fruto de los árboles del huerto
comemos;
3 [g]Mas del fruto del árbol que está
en medio del huerto dijo Dios: No
comeréis de él, ni le tocaréis, porque
no muráis.
4 Entonces la serpiente dijo á la
mujer: No moriréis;
5 Mas sabe Dios que el día que co-
miereis de él, serán abiertos vuestros
ojos, y seréis como dioses sabiendo el
bien y el mal.
6 Y vió la mujer que el árbol era
bueno para comer, y que era [1]agrada-
ble á los ojos, y árbol codiciable para
alcanzar la sabiduría; [j]y tomó de su
fruto, y comió; y dió también á su
marido, el cual comió así como ella.
7 [l]Y fueron abiertos los ojos de en-
trambos, y conocieron que estaban
desnudos: entonces cosieron hojas de
higuera, y se hicieron [2]delantales.
8 Y oyeron la voz de Jehová Dios que
se paseaba en el huerto al aire del día:
y escondióse el hombre y su mujer de
la presencia de Jehová Dios entre los
árboles del huerto.
9 Y llamó Jehová Dios al hombre, y le
dijo: ¿Dónde estás tú?
10 Y él respondió: Oí tu voz en el
huerto, y tuve miedo, porque estaba
desnudo; y escondíme.
11 Y díjole: ¿Quién te enseñó que
estabas desnudo? ¿Has comido del
árbol de que yo te mandé no comieses?
12 Y el hombre respondió: La mujer
que me diste por compañera me dió del
árbol, y yo comí.
13 Entonces Jehová Dios dijo á la
mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y
dijo la mujer: La serpiente me engañó,
y comí.
14 Y Jehová Dios dijo á la serpiente:
Por cuanto esto hiciste, maldita serás
entre todas las bestias y entre todos los
animales del campo; sobre tu pecho
andarás, [n]y polvo comerás todos los
días de tu vida:
15 Y enemistad pondré entre ti y la
mujer, y entre [o]tu simiente y la si-
miente suya; [q]ésta te herirá *en* la
cabeza, y tú le herirás *en* el calcañar.
16 A la mujer dijo: Multiplicaré en
gran manera tus dolores y tus pre-
ñeces; con dolor parirás los hijos;
y [4]á tu marido será tu deseo, [r]y él
se enseñoreará de ti.
17 Y al hombre dijo: Por cuanto
obedeciste á la voz de tu mujer, y
comiste del árbol de que te mandé
[s]diciendo, No comerás de él; [t]maldita
será la tierra por amor de ti; [v]con dolor
comerás de ella todos los días de tu
vida;
18 Espinos y cardos te producirá, y
comerás hierba del campo;

a cp. 1. 12.
b Ap. 12. 9 y 20. 2.
c Mt. 10. 16. 2 Co. 11. 3.
d cp. 3. 23.
e cp. 3. 19, 23. Ec. 12. 9. 1 Co. 15. 47.
f cp. 7. 22. 1 Co. 15. 45.
g cp. 2. 17.
h cp. 13. 10. Is. 51. 3.
i Ap. 2. 7 y 22. 2, 14.
1 ó, *hermoso.*
j 1 Ti. 2. 14.
k cp. 25. 18.
l ver. 5. cp. 2. 25.
2 Heb. *cintas para ceñir.*
3 Heb. *Cush.*
m Ro. 6. 23. Stg. 1. 15.
n Is. 65. 25. Mi. 7. 17.
o 1 Jn. 3. 8. Ga. 4. 4.
p cp. 15. 12. 1 S. 26. 12.
q Ro. 16. 20. He. 2. 14.
4 ó, *tu voluntad será sujeta á tu marido.*
r 1 Co. 14. 34. Ef. 5. 22, 24. Col. 3. 18. 1 Ti. 2. 11, 12.
5 Heb. *Isha.*
6 Heb. *Ish.*
s cp. 2. 17.
t Ro. 8. 20, 22.
u Mt. 19. 5. Mr. 10. 7. 1 Co. 6. 16. Ef. 5. 31.
v Job 5. 7. Ec. 2. 23.

19 En el sudor de tu rostro comerás el
pan hasta que vuelvas á la tierra; por-
que de ella fuiste tomado: [b]pues polvo
eres, [c]y al polvo serás tornado.
20 Y llamó el hombre el nombre de su
mujer, [1]Eva; por cuanto ella era madre
de todos los vivientes.
21 Y Jehová Dios hizo al hombre y á
su mujer túnicas de pieles, y vistiólos.
22 Y dijo Jehová Dios: He aquí el
hombre es como uno de Nos sabiendo
el bien y el mal: ahora, pues, porque
no alargue su mano, [d]y tome también
del árbol de la vida, y coma, y viva para
siempre:
23 Y sacólo Jehová del huerto de
Edén, para que labrase la tierra de que
fué tomado.
24 Echó, pues, fuera al hombre, y puso
al oriente del huerto de Edén [e]queru-
bines, y una espada encendida que se
revolvía á todos lados, para guardar el
camino del árbol de la vida.

CAPÍTULO 4

Y CONOCIÓ Adam á su mujer Eva,
la cual concibió y parió á Caín,
y dijo: Adquirido he varón por
Jehová.
2 Y después parió á su hermano Abel.
Y fué Abel pastor de ovejas, y Caín fué
labrador de la tierra.
3 Y aconteció andando el tiempo, que
Caín trajo [g]del fruto de la tierra una
ofrenda á Jehová.
4 Y Abel trajo también de los [i]primo-
génitos de sus ovejas, y de su grosura.
[j]Y miró Jehová con agrado á Abel y á
su ofrenda;
5 Mas no miró propicio á Caín y á la
ofrenda suya. Y ensañóse Caín en gran
manera, y decayó su semblante.
6 Entonces Jehová dijo á Caín: ¿Por
qué te has ensañado, y por qué se ha
inmutado tu rostro?
7 Si bien hicieres, ¿no serás ensalzado?
y si no hicieres bien, el pecado está á la
puerta: con todo esto, [3][n]á ti será su
deseo, y tú te enseñorearás de él.
8 Y habló Caín á su hermano Abel: y
aconteció que estando ellos en el cam-
po, Caín se levantó contra su hermano
Abel, [p]y le mató.
9 Y Jehová dijo á Caín: ¿Dónde está
Abel tu hermano? Y él respondió:
[r]No sé; ¿soy yo guarda de mi hermano?
10 Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La
voz de la sangre de tu hermano [t]clama
á mí desde la tierra.
11 Ahora pues, maldito seas tú de la
tierra que abrió su boca para recibir la
sangre de tu hermano de tu mano:
12 Cuando labrares la tierra, no te vol-
verá á dar su fuerza: errante y extran-
jero serás en la tierra.
13 Y dijo Caín á Jehová: Grande es mi
iniquidad para ser perdonada.
14 [x]He aquí me echas hoy de la faz de
la tierra, [y]y de tu presencia me escon-
deré; y seré errante y extranjero en la
tierra; y sucederá [z]que cualquiera que
me hallare, me matará.
15 Y respondióle Jehová: Cierto que
cualquiera que matare á Caín, [a]siete
veces será castigado. Entonces Jehová

[a] Ex. 9. 4, 6.
[b] cp. 2. 7.
[c] Job 34. 15. Ec. 3. 20 y 12. 7.
[1] Heb. *Viviente.*
[d] cp. 2. 9.
[e] Sal. 104. 4. He. 1. 7.
[f] ver. 15.
[g] Nm. 18. 12.
[h] cp. 5. 3.
[i] Nm. 18. 17. Pr. 3. 9.
[2] Heb. *Sustitución.*
[j] He. 11. 4.
[k] cp. 5. 6.
[l] Is. 43. 6, 7 y 44. 5.
[m] cp. 1. 26 y 9. 6. Ef. 4. 24. Col. 3. 10.
[3] ó, *á ti será sujeto.*
[n] cp. 3. 16.
[o] cp. 1. 27.
[p] Mt. 23. 3, 35. 1 Jn. 3. 12. Jud. 11.
[q] cp. 4. 25.
[r] Jn. 8. 44.
[s] 1 Cr. 1. 1, etc. Lc. 3. 36-38.
[t] He. 12. 24. Ap. 6. 10.
[u] cp. 3. 19.
[v] cp. 4. 25.
[x] Job 15. 20-24.
[y] 2 R. 24. 20. Sal. 51. 11 y 143. 7. Jer. 52. 3.
[z] cp. 9. 6. Nm. 35. 19, 21, 27.
[a] Sal. 79. 12.

puso [a]señal en Caín, para que no lo
hiriese cualquiera que le hallara.
16 Y salió Caín de delante de Jehová,
y habitó en tierra de Nod, al oriente de
Edén.
17 Y conoció Caín á su mujer, la cual
concibió y parió á Henoch: y edificó
una ciudad, y llamó el nombre de la
ciudad del nombre de su hijo, Henoch.
18 Y á Henoch nació Irad, é Irad en-
gendró á Mehujael, y Mehujael engen-
dró á Methusael, y Methusael engendró
á Lamech.
19 Y tomó para sí Lamech dos mu-
jeres; el nombre de la una fué Ada, y
el nombre de la otra Zilla.
20 Y Ada parió á Jabal, el cual fué
padre de los que habitan en tiendas, y
crían ganados.
21 Y el nombre de su hermano fué
Jubal, el cual fué padre de todos los
que manejan arpa y órgano.
22 Y Zilla también parió á Tubal-Caín,
acicalador de toda obra de metal y de
hierro: y la hermana de Tubal-Caín fué
Naama.
23 Y dijo Lamech á sus mujeres: Ada
y Zilla, oid mi voz; mujeres de Lamech,
escuchad mi dicho: que varón mataré
por mi herida, y mancebo por mi golpe:
24 Si [f]siete veces será vengado Caín,
Lamech en verdad setenta veces siete *lo
será.*
25 Y conoció de nuevo Adam á su
mujer, la cual parió un hijo, [h]y llamó
su nombre [2]Seth: Porque Dios (*dijo
ella*) me ha sustituído otra simiente en
lugar de Abel, á quien mató Caín.
26 Y á Seth también [k]le nació un hijo,
y llamó su nombre Enós. [l]Entonces
los hombres comenzaron á llamarse del
nombre de Jehová.

CAPÍTULO 5

ESTE es el libro de las generaciones
de Adam. El día en que crió Dios
al hombre, [m]á la semejanza de Dios lo
hizo;
2 [o]Varón y hembra los crió; y los ben-
dijo, y llamó el nombre de ellos Adam,
el día en que fueron criados.
3 Y vivió Adam ciento y treinta años,
y engendró *un hijo* á su semejanza, con-
forme á su imagen, y llamó su nombre
[q]Seth.
4 Y [s]fueron los días de Adam, después
que engendró á Seth, ochocientos años:
y engendró hijos é hijas.
5 Y fueron todos los días que vivió
Adam novecientos y treinta años, [u]y
murió.
6 Y vivió Seth ciento y cinco años, [v]y
engendró á Enós.
7 Y vivió Seth, después que engendró á
Enós, ochocientos y siete años: y en-
gendró hijos é hijas.
8 Y fueron todos los días de Seth nove-
cientos y doce años; y murió.
9 Y vivió Enós noventa años, y engen-
dró á Cainán.
10 Y vivió Enós después que engendró
á Cainán, ochocientos y quince años:
y engendró hijos é hijas.
11 Y fueron todos los días de Enós no-
vecientos y cinco años; y murió.

12 Y vivió Cainán setenta años, y en-
gendró á Mahalaleel.
13 Y vivió Cainán, después que engen-
dró á Mahalaleel, ochocientos y cuaren-
ta años: y engendró hijos é hijas.
14 Y fueron todos los días de Cainán
novecientos y diez años; y murió.
15 Y vivió Mahalaleel sesenta y cinco
años, y engendró á Jared.
16 Y vivió Mahalaleel, después que en-
gendró á Jared, ochocientos y treinta
años: y engendró hijos é hijas.
17 Y fueron todos los días de Mahala-
leel ochocientos noventa y cinco años;
y murió.
18 Y vivió Jared ciento sesenta y dos
años, y engendró á [f]Henoch.
19 Y vivió Jared, después que engen-
dró á Henoch, ochocientos años: y en-
gendró hijos é hijas.
20 Y fueron todos los días de Jared
novecientos sesenta y dos años; y
murió.
21 Y vivió Henoch sesenta y cinco años,
y engendró á Mathusalam.
22 [h]Y caminó Henoch con Dios, des-
pués que engendró á Mathusalam, tres-
cientos años: y engendró hijos é hijas.
23 Y fueron todos los días de Henoch
trescientos sesenta y cinco años.
24 Caminó, pues, Henoch con Dios, y
[j]desapareció, porque le llevó Dios.
25 Y vivió Mathusalam ciento ochenta
y siete años, y engendró á Lamech.
26 Y vivió Mathusalam, después que
engendró á Lamech, setecientos ochen-
ta y dos años: y engendró hijos é hijas.
27 Fueron, pues, todos los días de Ma-
thusalam, novecientos sesenta y nueve
años; y murió.
28 Y vivió Lamech ciento ochenta y
dos años, y engendró un hijo:
29 Y llamó su nombre [1]Noé, diciendo:
Este nos aliviará de nuestras obras, y
del trabajo de nuestras manos, á causa
de la tierra que Jehová [l]maldijo.
30 Y vivió Lamech, después que engen-
dró á Noé, quinientos noventa y cinco
años: y engendró hijos é hijas.
31 Y fueron todos los días de Lamech
setecientos setenta y siete años; y
murió.
32 Y siendo Noé de quinientos años,
engendró á Sem, Châm, y á Japhet.

CAPÍTULO 6

Y ACAECIÓ que, cuando comenzaron
los hombres á multiplicarse sobre
la faz de la tierra, y les nacieron hijas,
2 Viendo los hijos de Dios que las
hijas de los hombres eran hermosas,
[o]tomáronse mujeres, escogiendo entre
todas.
3 Y dijo Jehová: [p]No contenderá mi
espíritu con el hombre para siempre,
[r]porque ciertamente él es carne: mas
serán sus días ciento y veinte años.
4 Había gigantes en la tierra en aque-
llos días, y también después que entra-
ron los hijos de Dios á las hijas de los
hombres, y les engendraron hijos: éstos
fueron los valientes que desde la anti-
güedad fueron varones de nombre.
5 Y vió Jehová que la malicia de los
hombres *era* mucha en la tierra, [v]y que
todo designio de los pensamientos del
corazón de ellos era de continuo sola-
mente el mal.
6 [a]Y arrepintióse Jehová de haber
hecho hombre en la tierra, [b]y pesóle en
su corazón.
7 Y dijo Jehová: Raeré los hombres
que he criado de sobre la faz de la
tierra, desde el hombre hasta la bestia,
y hasta el reptil y las aves del cielo: por-
que me arrepiento de haberlos hecho.
8 Empero Noé [c]halló gracia en los ojos
de Jehová.
9 Estas son las generaciones de Noé:
[d]Noé, varón justo, perfecto fué en sus
generaciones; [e]con Dios caminó Noé.
10 Y engendró Noé tres hijos: á Sem, á
Châm, y á Japhet.
11 Y corrompióse la tierra delante de
Dios, y estaba la tierra llena de vio-
lencia.
12 [g]Y miró Dios la tierra, y he aquí que
estaba corrompida; porque toda carne
había corrompido su camino sobre la
tierra.
13 Y dijo Dios á Noé: [i]El fin de toda
carne ha venido delante de mí; porque
la tierra está llena de violencia á causa
de ellos; y he aquí que yo los destruiré
con la tierra.
14 Hazte un arca de madera de Gopher:
harás aposentos en el arca, y la embetu-
narás con brea por dentro y por fuera.
15 Y de esta manera la harás: de
trescientos codos la longitud del arca,
de cincuenta codos su anchura, y de
treinta codos su altura.
16 Una ventana harás al arca, y la
acabarás á un codo *de elevación* por
la parte de arriba: y pondrás la puerta
del arca á su lado; y le harás *piso* bajo,
segundo y tercero.
17 [k]Y yo, he aquí que yo traigo un
diluvio de aguas sobre la tierra, para
destruir toda carne en que haya espíritu
de vida debajo del cielo; todo lo que
hay en la tierra morirá.
18 Mas estableceré mi pacto contigo,
[m]y entrarás en el arca tú, y tus hijos
y tu mujer, y las mujeres de tus hijos
contigo.
19 Y de todo lo que vive, de toda carne,
[n]dos de cada especie meterás en el arca,
para que tengan vida contigo; macho y
hembra serán.
20 De las aves según su especie, y de
las bestias según su especie, de todo
reptil de la tierra según su especie, dos
de cada especie entrarán contigo para
que hayan vida.
21 Y toma contigo de toda vianda que
se come, y allégala á ti; servirá de ali-
mento para ti y para ellos.
22 [q]E hízolo así Noé; hizo conforme á
todo lo que Dios le mandó.

CAPÍTULO 7

Y JEHOVÁ dijo á Noé: [s]Entra tú y
toda tu casa en el arca; [t]porque á
ti he visto justo delante de mí en esta
generación.
2 De todo [u]animal limpio te tomarás
de siete en siete, macho y su hembra;
mas de los animales que no son limpios,
dos, macho y su hembra.

[a] Nu. 23. 19. 1 S. 15. 11, 29. 2 S. 24. 16. Jl. 2. 13.
[b] Is. 63. 10. Ef. 4. 30.
[c] cp. 19. 19. Ex. 33. 12-17. Lc. 1. 30. Hch. 7. 46.
[d] cp. 7. 1. Ez. 14. 14, 20. He. 11. 7. 2 P. 2. 5.
[e] cp. 5. 22.
[f] Jud. 14, 15.
[g] Sal. 14. 2, 3 y 53. 2, 3.
[h] cp. 6. 9. Mi. 6. 8. Mal. 2. 6.
[i] Ez. 7. 2, 3, 6.
[j] 2 R. 2. 11. He. 11. 5.
[1] Heb. *Consuelo, descanso.*
[k] cp. 7. 4, 21-23. 2 P. 2. 5.
[l] cp. 3. 17.
[m] cp. 7. 1, 7, 13.
[n] cp. 7. 8, 9, 15, 16.
[o] Dt. 7. 3, 4.
[p] Gá. 5. 16, 17. 1 P. 3. 19, 20.
[q] He. 11. 7. Ex. 40. 16.
[r] Sal. 78. 39.
[s] vers. 7, 13. Mt. 24. 38. Lc. 17. 26, 27. He. 11. 7. 1 P. 3. 20. 2 P. 2. 5.
[t] cp. 6. 9.
[u] ver 8. Lv. cp. 11.
[v] cp. 8. 21. Sal. 51. 5. Jer. 17. 9. Mt. 15. 19.

3 También de las aves de los cielos de siete en siete, macho y hembra; para guardar en vida la casta sobre la faz de toda la tierra.

4 Porque *pasados* aún siete días, yo haré llover sobre la tierra [b]cuarenta días y cuarenta noches; y raeré toda sustancia que hice de sobre la faz de la tierra.

5 [d]E hizo Noé conforme á todo lo que le mandó Jehová.

6 Y siendo Noé de seiscientos años, el diluvio de las aguas fué sobre la tierra.

7 Y vino Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él al arca, por las aguas del diluvio.

8 De los animales limpios, y de los animales que no eran limpios, y de las aves, y de todo lo que anda arrastrando sobre la tierra,

9 De dos en dos entraron á Noé en el arca: macho y hembra, como mandó Dios á Noé.

10 Y sucedió que al séptimo día las aguas del diluvio fueron sobre la tierra.

11 El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, á diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas [h]las fuentes del grande abismo, y las [j]cataratas de los cielos fueron abiertas;

12 Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

13 En este mismo día entró Noé, y Sem y Châm y Japhet, hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos con él en el arca;

14 Ellos, y todos los animales *silvestres* según sus especies, y todos los animales mansos según sus especies, y todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, todo pájaro, toda especie de volátil.

15 [k]Y vinieron á Noé al arca, de dos en dos de toda carne en que había espíritu de vida.

16 Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, [l]como le había mandado Dios: y Jehová le cerró *la puerta*.

17 [m]Y fué el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra.

18 Y prevalecieron las aguas, y crecieron en gran manera sobre la tierra; y andaba el arca sobre la faz de las aguas.

19 Y las aguas prevalecieron mucho en extremo sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos.

20 Quince codos en alto prevalecieron las aguas; y fueron cubiertos los montes.

21 [o]Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganados, y de bestias, y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, y todo hombre:

22 Todo lo que tenía [q]aliento de espíritu de vida en sus narices, de todo lo que había en la tierra, murió.

23 Así fué destruída toda sustancia que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra; [a]y quedó solamente Noé, y lo que con él estaba en el arca.

24 Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento y cincuenta días.

a 2 P. 2. 5.
b vers. 12, 17.
c cp. 19. 29. Ex. 2. 24. 1 S. 1. 19.
d cp. 6. 22.
e Ex. 14. 21.
f cp. 7. 11.
g cp. 7. 24.
1 Heb. *Ararat*. 2 R. 19. 37. Is. 37. 38. Jer. 51. 27.
h cp. 8. 2. Pr. 8. 28. Am. 9. 6.
i cp. 6. 16.
j cp. 8. 2. 2 R. 7. 19. Is. 24. 18. Mal. 3. 10. Sal. 78. 23.
k cp. 6. 20.
l vers. 2, 3.
m vers. 4, 12.
n cp. 7. 13.
o ver. 4. cp. 6. 13, 17. 2 P. 3. 6.
p cp. 1. 22.
q cp. 2. 7.

CAPÍTULO 8

Y [c]ACORDÓSE Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca; [e]é hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas.

2 [f]Y se cerraron las fuentes del abismo, y las cataratas de los cielos; y la lluvia de los cielos fué detenida.

3 Y tornáronse las aguas de sobre la tierra, yendo y volviendo: y decrecieron las aguas al cabo [g]de ciento y cincuenta días.

4 Y reposó el arca en el mes séptimo, á diecisiete días del mes, sobre los montes de [1] Armenia.

5 Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo: en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cimas de los montes.

6 Y sucedió que, al cabo de cuarenta días, abrió [i]Noé la ventana del arca que había hecho,

7 Y envió al cuervo, el cual salió, *y estuvo* yendo y tornando hasta que las aguas se secaron de sobre la tierra.

8 Envió también de sí á la paloma, para ver si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra;

9 Y no halló la paloma donde sentar la planta de su pie, y volvióse á él al arca, porque las aguas estaban *aún* sobre la faz de toda la tierra: entonces él extendió su mano, y cogiéndola, hízola entrar consigo en el arca.

10 Y esperó aún otros siete días, y volvió á enviar la paloma fuera del arca.

11 Y la paloma volvió á él á la hora de la tarde; y he aquí *que traía* una hoja de oliva tomada en su pico: y entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra.

12 Y esperó aún otros siete días, y envió la paloma, la cual no volvió ya más á él.

13 Y sucedió que en el año seiscientos y uno *de Noé*, en el mes primero, al primero del mes, las aguas se enjugaron de sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba enjuta.

14 Y en el mes segundo, á los veintisiete días del mes, se secó la tierra.

15 Y habló Dios á Noé diciendo:

16 Sal del arca [n]tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo.

17 Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, [p]y fructifiquen, y multiplíquense sobre la tierra.

18 Entonces salió Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él.

19 Todos los animales, y todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la

tierra según sus especies, salieron del
arca.
20 Y edificó Noé un altar á Jehová, y
tomó de todo animal limpio y de toda
ave limpia, y ofreció holocausto en el
altar.
21 Y percibió Jehová [a]olor de suavidad; y dijo Jehová en su corazón: [c]No
tornaré más á maldecir la tierra por
causa del hombre; porque [d]el intento
del corazón del hombre es malo desde
su juventud: [f]ni volveré más á destruir
todo viviente, como he hecho.
22 Todavía serán todos los tiempos de
la tierra; la sementera y la siega, y el
frío y calor, verano é invierno, [h]y día y
noche, no cesarán.

CAPÍTULO 9

Y BENDIJO Dios á Noé y á sus hijos,
y díjoles: [i]Fructificad, y multiplicad, y henchid la tierra:
2 [j]Y vuestro temor y vuestro pavor
será sobre todo animal de la tierra, y
sobre toda ave de los cielos, en todo lo
que se moverá en la tierra, y en todos
los peces del mar: en vuestra mano son
entregados.
3 [k]Todo lo que se mueve y vive, os será
para mantenimiento: [l]así como las legumbres y hierbas, os lo he dado todo.
4 [o]Empero carne con su vida, *que es* su
sangre, no comeréis.
5 Porque ciertamente demandaré la
sangre de vuestras vidas; [p]de mano
de todo animal la demandaré, [q]y de
mano del hombre; de mano del varón
su hermano demandaré la vida del
hombre.
6 [r]El que derramare sangre del hombre,
por el hombre su sangre será derramada; [s]porque á imagen de Dios es
hecho el hombre.
7 Mas vosotros fructificad, y multiplicaos; procread abundantemente en la
tierra, y multiplicaos en ella.
8 Y habló Dios á Noé y á sus hijos con
él, diciendo:
9 Yo, he aquí que [u]yo establezco mi
pacto con vosotros, y con vuestra simiente después de vosotros;
10 Y con toda alma viviente que está
con vosotros, de aves, de animales, y de
toda bestia de la tierra que está con
vosotros; desde todos los que salieron
del arca hasta todo animal de la tierra.
11 [z]Estableceré mi pacto con vosotros,
y no fenecerá ya más toda carne con
aguas de diluvio; ni habrá más diluvio
para destruir la tierra.
12 Y dijo Dios: [b]Esta será la señal del
pacto que yo establezco entre mí y vosotros y toda alma viviente que está con
vosotros, por siglos perpetuos:
13 [c]Mi arco pondré en las nubes, el
cual será por señal de convenio entre
mí y la tierra.
14 Y será que cuando haré venir nubes
sobre la tierra, se dejará ver entonces
mi arco en las nubes.
15 [e]Y acordarme he del pacto mío, que
hay entre mí y vosotros y toda alma viviente de toda carne; y no serán más
las aguas por diluvio para destruir toda
carne.

a Ex. 29. 18, 25, 41. Lv. 1. 9. Ez. 16. 19 y 20. 41. 2 Co. 2. 15. Ef. 5. 2. Fil. 4. 18.
b cp. 17. 7, 13, 19.
c cp. 8. 17 y 6. 17.
d cp. 6. 5. Sal. 51. 5. Mt. 15. 19. Ro. 1. 21.
e cp. 5. 32 y 10. 1.
f cp. 9. 11. Is. 54. 9.
g cp. 10. 32. 1 Cr 1. 4, etc.
h Jer. 33. 20, 25.
i cp. 1. 28 y 8. 17.
j Sal. 8. 6, 8. Stg. 3. 7.
k Dt. 12. 15. 1 Ti. 4. 3.
l cp. 1. 29.
m Dt. 27. 16.
n Jos. 9. 23. 1 R. 9. 20, 21.
o Lv. 17. 10. Dt. 12. 23. 1 S. 14. 33. Hch. 15. 20, 29.
p Ex. 21. 28.
q cp. 4. 9, 10.
r Ex. 21. 12, 14. Lv. 24. 27. Mt. 26. 52. Ap. 13 10.
s cp. 1. 27.
t 1 Cr 1. 5, etc. Ez. 38. 1-6.
u cp. 6. 18.
v Sal. 72. 10. Ez. 38. 13.
x Nm. 24. 24. Is. 23. 1. Dn. 11. 30.
y Is. 11. 11. Jer. 2. 10. Sof. 2. 11.
z Is. 54. 9.
a 1 Cr. 1. 8, etc.
b cp. 17. 11.
c Ap. 4. 3.
1 ó, *valiente.*
d cp. 11. 9.
e Lv. 26. 42, 45. Ez. 16. 60.
f cp. 11. 2.

16 Y estará el arco en las nubes, y verlo
he para acordarme del pacto perpetuo
entre Dios y toda alma viviente, con
toda carne que hay sobre la tierra.
17 Dijo, pues, Dios á Noé: Esta será
la señal del pacto que he establecido
[b]entre mí y toda carne que está sobre
la tierra.
18 Y los hijos de Noé que salieron del
arca fueron [e]Sem, Châm y Japhet: y
Châm es el padre de Canaán.
19 Estos tres son los hijos de Noé; [g]y
de ellos fué llena toda la tierra.
20 Y comenzó Noé á labrar la tierra, y
plantó una viña:
21 Y bebió del vino, y se embriagó, y
estaba descubierto en medio de su
tienda.
22 Y Châm, padre de Canaán, vió la
desnudez de su padre, y díjolo á sus
dos hermanos á la parte de afuera.
23 Entonces Sem y Japhet tomaron la
ropa, y la pusieron sobre sus propios
hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron
la desnudez de su padre.
24 Y despertó Noé de su vino, y supo
lo que había hecho con él su hijo el
más joven;
25 Y dijo: [m]Maldito sea Canaán; [n]siervo de siervos será á sus hermanos.
26 Dijo más: Bendito Jehová el Dios
de Sem, y séale Canaán siervo.
27 Engrandezca Dios á Japhet, y habite
en las tiendas de Sem, y séale Canaán
siervo.
28 Y vivió Noé después del diluvio
trescientos y cincuenta años.
29 Y fueron todos los días de Noé novecientos y cincuenta años; y murió.

CAPÍTULO 10

ESTAS son las generaciones de los
hijos de Noé: Sem, Châm y Japhet,
á los cuales nacieron hijos después del
diluvio.
2 [t]Los hijos de Japhet: Gomer, y Magog, y Madai, y Javán, y Tubal, y Meshech, y Tiras.
3 Y los hijos de Gomer: Ashkenaz, y
Riphat, y Togorma.
4 Y los hijos de Javan: Elisa, y [v]Tarsis,
[x]Kittim, y Dodanim.
5 Por éstos fueron repartidas las [y]islas
de las gentes en sus tierras, cada cual
según su lengua, conforme á sus familias
en sus naciones.
6 [a]Los hijos de Châm: Cush, y
Mizraim, y Phut, y Canaán.
7 Y los hijos de Cush: Seba, Havila,
y Sabta, y Raama, y Sabtecha. Y los
hijos de Raama: Sheba y Dedán.
8 Y Cush engendró á Nimrod: éste
comenzó á ser [1]poderoso en la tierra.
9 Este fué vigoroso cazador delante de
Jehová; por lo cual se dice: Así como
Nimrod, vigoroso cazador delante de
Jehová.
10 Y fué la cabecera de su reino [d]Babel,
y Erech, y Accad, y Calneh, en la [f]tierra
de Shinar.
11 De aquesta tierra salió Assur, y
edificó á Nínive, y á Rehoboth, y á
Calah,

12 Y á Ressen entre Nínive y Calah; la
cual es ciudad grande.
13 Y Mizraim engendró á Ludim, y á
Anamim, y á Lehabim, y á Naphtuhim,
14 Y á Pathrusim, y á Casluim, [b]de
donde salieron los Filisteos, y á [c]Caph-
torim.
15 Y [e]Canaán engendró á Sidón, su
primogénito, y á Heth,
16 Y al Jebuseo, y al Amorrheo, y al
Gergeseo,
17 Y al Heveo, y al Araceo, y al Sineo,
18 Y al Aradio, y al Samareo, y al
Amatheo: y después se derramaron las
familias de los Cananeos.
19 Y fué el término de los Cananeos
desde Sidón, viniendo á Gerar hasta
Gaza, hasta entrar en Sodoma y Go-
morra, Adma, y Zeboim hasta Lasa.
20 Estos son los hijos de Châm por sus
familias, por sus lenguas, en sus tierras,
en sus naciones.
21 También le nacieron hijos á Sem,
padre de todos los hijos de Heber, y
hermano mayor de Japhet.
22 [h]Y los hijos de Sem: Elam, y Assur,
y Arphaxad, y Lud, y Aram.
23 Y los hijos de Aram: Uz, y Hul,
y Gether, y Mas.
24 Y Arphaxad engendró á [i]Sala, y
Sala engendró á Heber.
25 [j]Y á Heber nacieron dos hijos: el
nombre del uno fué [2]Peleg, porque en
sus días fué repartida la tierra; y el
nombre de su hermano, Joctán.
26 Y Joctán engendró á Almodad, y á
Sheleph, y Hazarmaveth, y á Jera,
27 Y á Hadoram, y á Uzal, y á Dicla,
28 Y á Obal, y á Abimael, y á Seba,
29 Y á [l]Ophir, y á Havila, y á
Jobad: todos estos fueron hijos de
Joctán.
30 Y fué su habitación desde Mesa
viniendo de Sephar, monte *á la parte*
del oriente.
31 Estos fueron los hijos de Sem por
sus familias, por sus lenguas, en sus
tierras, en sus naciones.
32 Estas son las familias de Noé por
sus descendencias, en sus naciones; [m]y
de éstos fueron divididas las gentes en
la tierra después del diluvio.

CAPÍTULO 11

ERA entonces toda la tierra de una
lengua y unas mismas palabras.
2 Y aconteció que, como se partieron
de oriente, hallaron una vega en la
[o]tierra de Shinar, y asentaron allí.
3 Y dijeron los unos á los otros: Vaya,
hagamos ladrillo y cozámoslo con
fuego. Y fuéles el ladrillo en lugar
de piedra, [p]y el betún en lugar de
mezcla.
4 Y dijeron: Vamos, edifiquémonos
una ciudad y una torre, [q]cuya cúspide
llegue al cielo; y hagámonos un nom-
bre, por si fuéremos esparcidos sobre
la faz de toda la tierra.
5 [t]Y descendió Jehová para ver la
ciudad y la torre que edificaban los
hijos de los hombres.
6 Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es
uno, y todos éstos tienen un lenguaje:
y han comenzado á obrar, y nada les
retraerá ahora de lo que han pensado
hacer.
7 Ahora pues, [a]descendamos, y con-
fundamos allí sus lenguas, para que
ninguno entienda el habla de su com-
pañero.
8 [d]Así los esparció Jehová desde allí
[f]sobre la faz de toda la tierra, y dejaron
de edificar la ciudad.
9 Por esto fué llamado el nombre de
ella [1]Babel, porque allí confundió Je-
hová el lenguaje de toda la tierra, y
desde allí los esparció sobre la faz de
toda la tierra.
10 [g]Estas son las generaciones de
Sem: Sem, de edad de cien años, en-
gendró á Arphaxad, dos años después
del diluvio.
11 Y vivió Sem, después que engendró
á Arphaxad, quinientos años, y engen-
dró hijos é hijas.
12 Y Arphaxad vivió treinta y cinco
años, y engendró á Sala.
13 Y vivió Arphaxad, después que en-
gendró á Sala, cuatrocientos y tres años,
y engendró hijos é hijas.
14 Y vivió Sala treinta años, y engendró
á Heber.
15 Y vivió Sala, después que engendró
á Heber, cuatrocientos y tres años, y
engendró hijos é hijas.
16 [k]Y vivió Heber treinta y cuatro años,
y engendró á Peleg.
17 Y vivió Heber, después que engendró
á Peleg, cuatrocientos y treinta años, y
engendró hijos é hijas.
18 Y vivió Peleg treinta años, y engen-
dró á Reu.
19 Y vivió Peleg, después que engendró
á Reu, doscientos y nueve años, y en-
gendró hijos é hijas.
20 Y Reu vivió treinta y dos años, y
engendró á Serug.
21 Y vivió Reu, después que engendró
á Serug, doscientos y siete años, y en-
gendró hijos é hijas.
22 Y vivió Serug treinta años, y en-
gendró á Nachôr.
23 Y vivió Serug, después que engendró
á Nachôr, doscientos años, y engendró
hijos é hijas.
24 Y vivió Nachôr veintinueve años, y
engendró á Thare.
25 Y vivió Nachôr, después que engen-
dró á Thare, ciento diecinueve años, y
engendró hijos é hijas.
26 Y vivió Thare setenta años, [n]y en-
gendró á Abram, y á Nachôr, y á Harán.
27 Estas son las generaciones de Thare:
Thare engendró á Abram, y á Nachôr, y
á Harán; y Harán engendró á Lot.
28 Y murió Harán antes que su padre
Thare en la tierra de su naturaleza, en
Ur de los Caldeos.
29 Y tomaron Abram y Nachôr para sí
mujeres: el nombre de la mujer de
Abram fué [r]Sarai, y el nombre de la
mujer de Nachôr, [s]Milca, hija de Harán,
padre de Milca y de Isca.
30 [u]Mas Sarai fué estéril, y no tenía
hijo.
31 Y tomó Thare á [v]Abram su hijo, y á
Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y á
Sarai su nuera, mujer de Abram su
hijo: [x]y salió con ellos de Ur de los

a cp. 1. 28. Sal. 2. 4.
b 1 Cr. 1. 12.
c Dt. 2. 23. Jer. 47. 4. Am. 9. 7
d Lc. 1. 51.
e cp. 15. 18-21.
f cp. 10. 25, 32.
1 Heb. *Confusión.*
g cp. 10. 22. 1 Cr. 1. 17.
h 1 Cr. 1. 17, etc.
i cp. 11. 12. Lc. 3. 35, 36.
j 1 Cr. 1. 19.
k 1 Cr. 1. 19.
2 q.d. *División.*
l 1 R. 9. 28 y 10. 11.
m cp. 9. 19.
n Jos. 24. 2. 1 Cr. 1. 26, 27.
o cp. 10. 10 y 14. 1, 9. Dn. 1. 2. Zac. 5. 11.
p cp. 14. 10. Ex. 2. 3.
q Dt. 1. 28.
r cp. 17. 15.
s cp. 22. 20.
t cp. 18. 21.
u cp. 16. 1, 2.
v cp. 12. 1.
x cp. 15. 7. Jos. 24. 2. Neh. 9. 7. Hch. 7. 4.

Caldeos, para ir á la tierra de Canaán:
y vinieron hasta Harán, y asentaron
allí.
32 Y fueron los días de Thare dos-
cientos y cinco años; y murió Thare
en Harán.

CAPÍTULO 12

EMPERO [a] Jehová había dicho á
Abram: Vete de tu tierra y de tu
parentela, y de la casa de tu padre, á la
tierra que te mostraré;
2 [b] Y haré de ti una nación grande, y
bendecirte he, y engrandeceré tu nom-
bre, y serás bendición:
3 [c] Y bendeciré á los que te bendijeren,
y á los que te maldijeren maldeciré:
[d] y serán benditas en ti todas las familias
de la tierra.
4 Y fuése Abram, como Jehová le dijo;
y fué con él Lot: y era Abram de edad
de setenta y cinco años cuando salió de
Harán.
5 Y tomó Abram á Sarai su mujer, y á
Lot hijo de su hermano, y toda su ha-
cienda que habían ganado, [g] y las almas
que habían adquirido [h] en Harán, y
salieron para ir á tierra de Canaán; y á
tierra de Canaán llegaron.
6 [j] Y pasó Abram por aquella tierra
hasta el lugar de Sichêm, [l] hasta el valle
de Moreh: [m] y el Cananeo estaba enton-
ces en la tierra.
7 Y apareció Jehová á Abram, y le
dijo: [o] A tu simiente daré esta tierra.
Y edificó allí un altar á Jehová, que le
había aparecido.
8 Y pasóse de allí á un monte al oriente
de Bethel, y tendió su tienda, teniendo
á Bethel al occidente y Hai al oriente:
[q] y edificó allí altar á Jehová, é invocó el
nombre de Jehová.
9 Y movió Abram *de allí*, caminando y
yendo hacia el Mediodía.
10 [t] Y hubo hambre en la tierra, y des-
cendió Abram á Egipto para peregrinar
allá; porque era grande el hambre en la
tierra.
11 Y aconteció que cuando estaba para
entrar en Egipto, dijo á Sarai su mujer:
He aquí, ahora conozco que eres mujer
hermosa de vista;
12 Y será que cuando te habrán visto
los Egipcios, dirán: Su mujer es: [x] y
me matarán á mí, y á ti te reservarán la
vida.
13 Ahora pues, di que eres mi hermana,
para que yo haya bien por causa tuya, y
viva mi alma por amor de ti.
14 Y aconteció que, como entró Abram
en Egipto, los Egipcios vieron la mujer
que era hermosa en gran manera.
15 Viéronla también los príncipes de
Faraón, y se la alabaron; y fué llevada
la mujer á casa de Faraón:
16 E hizo bien á Abram por causa de
ella; y tuvo ovejas, y vacas, y asnos, y
siervos, y criadas, y asnas y camellos.
17 [b] Mas Jehová hirió á Faraón y á su
casa con grandes plagas, por causa de
Sarai mujer de Abram.
18 Entonces Faraón llamó á Abram, y
le dijo: ¿Qué es esto que has hecho
conmigo? ¿Por qué no me declaraste
que era tu mujer?

a Hcb. 7. 2, 3. He. 11. 8.
b cp. 17. 6 y 18. 18. Ga. 3. 14.
c cp. 27. 29. Nm. 24. 9.
d cp. 18. 18 y 22. 18 y 26. 4. Jer. 4. 2. Hcb. 3. 25. Ga. 3. 8.
e cp. 12. 7, 8.
f cp. 36. 7.
g cp. 14. 14.
h cp. 11. 31.
i cp. 26. 20.
j He. 11. 9. cp. 13. 18.
k cp. 12. 6.
l Dt. 11. 30. Jue. 7. 1.
m cp. 13. 7.
n 1 Co. 6. 7.
o cp. 13. 15 y 17. 8. Ex. 33. 1. Sal. 105. 9, 11.
p cp. 20. 15 y 34. 10.
q cp. 13. 4.
r cp. 19. 17. Dt. 34. 3.
s cp. 19. 24, 25.
t cp. 26. 1 y 43. 1.
u cp. 2. 10. Is. 51. 3. Jl. 2. 3.
v cp. 19. 22.
x cp. 20. 11 y 26. 7.
y cp. 18. 20. Ez. 16. 49. 2 P. 2. 7, 8.
z cp. 17. 8 y 28. 13 y 35. 12. Hcb. 7. 6.
a cp. 22. 17 y 28. 14 y 32. 12. Nm. 23. 10.
b cp. 20. 18. 1 Cr. 16. 21. Sal. 105. 14.
c cp. 14. 13.
d cp. 35. 27.

19 ¿Por qué dijiste: Es mi hermana?
poniéndome en ocasión de tomarla
para mí por mujer? Ahora pues, he
aquí tu mujer, tómala y vete.
20 Entonces Faraón dió orden á *sus*
gentes acerca de Abram; y le acompa-
ñaron, y á su mujer con todo lo que tenía.

CAPÍTULO 13

SUBIÓ, pues, Abram de Egipto hacia
el Mediodía, él, y su mujer, con
todo lo que tenía, y con él Lot.
2 Y Abram era riquísimo en ganado,
en plata y oro.
3 Y volvió por sus jornadas *de la parte*
del Mediodía hacia Bethel, hasta el
lugar donde había estado antes su
tienda entre Bethel y Hai;
4 [e] Al lugar del altar que había hecho
allí antes: é invocó allí Abram el nom-
bre de Jehová.
5 Y asimismo Lot, que andaba con
Abram, tenía ovejas, y vacas, y tiendas.
6 Y [f] la tierra no podía darles para que
habitasen juntos: porque su hacienda
era mucha, y no podían morar en un
mismo lugar.
7 [i] Y hubo contienda entre los pastores
del ganado de Abram y los pastores del
ganado de Lot: [k] y el Cananeo y el
Pherezeo habitaban entonces en la
tierra.
8 Entonces Abram dijo á Lot: [n] No
haya ahora altercado entre mí y ti,
entre mis pastores y los tuyos, porque
somos hermanos.
9 [p] ¿No está toda la tierra delante de
ti? Yo te ruego que te apartes de mí.
Si *fueres* á la mano izquierda, yo iré á
la derecha: y si tú á la derecha, yo iré
á la izquierda.
10 Y alzó Lot sus ojos, y vió toda [r] la
llanura del Jordán, que toda ella era de
riego, antes que [s] destruyese Jehová á
Sodoma y á Gomorra, como el [u] huerto
de Jehová, como la tierra de Egipto
entrando en [v] Zoar.
11 Entonces Lot escogió para sí toda la
llanura del Jordán: y partióse Lot de
Oriente, y apartáronse el uno del otro.
12 Abram asentó en la tierra de Ca-
naán, y Lot asentó en las ciudades de la
llanura, y fué poniendo sus tiendas
hasta Sodoma.
13 [y] Mas los hombres de Sodoma eran
malos y pecadores para con Jehová en
gran manera.
14 Y Jehová dijo á Abram, después
que Lot se apartó de él: Alza ahora tus
ojos, y mira desde el lugar donde estás
hacia el Aquilón, y al Mediodía, y al
Oriente y al Occidente;
15 Porque toda la tierra que ves, [z] la
daré á ti y á tu simiente para siempre.
16 [a] Y haré tu simiente como el polvo
de la tierra: que si alguno podrá contar
el polvo de la tierra, también tu si-
miente será contada.
17 Levántate, ve por la tierra á lo largo
de ella y á su ancho; porque á ti la ten-
go de dar.
18 Abram, pues, removiendo su tienda,
vino [c] y moró en el alcornocal de Mam-
re, que es [d] en Hebrón, y edificó allí
altar á Jehová.

CAPÍTULO 14

Y ACONTECIÓ en los días de Am-
raphel, rey de [b]Shinar, Arioch, rey
de Elasar, Chêdorlaomer, [c]rey de Elá,
y Tidal, rey de naciones,
2 Que éstos hicieron guerra contra
Bera, rey de Sodoma, y contra Birsha,
rey de Gomorra, y contra Shinab, rey
de [e]Adma, y contra Shemeber, rey de
Zeboim, y contra el rey de Bela, la cual
es Zoar.
3 Todos estos se juntaron en el valle
de Siddim, [g]que es el mar salado.
4 Doce años habían servido á Chêdor-
laomer, y al décimotercio año se rebela-
ron.
5 Y en el año décimocuarto vino Chê-
dorlaomer, y los reyes que estaban de
su parte, y derrotaron á [h]los Raphaitas
en [j]Ashteroth-carnaim, á [k]los Zuzitas
en Ham, y á [l]los Emitas en Shave-Ki-
riataim.
6 Y á los Horeos en el monte de Seir,
hasta la [m]llanura de Parán, que está
junto al desierto.
7 Y volvieron, y vinieron á Emmis-
phat, que es Cades, y devastaron todas
las haciendas de los Amalecitas, y tam-
bién al Amorrheo, que habitaba en
[q]Hazezón-tamar.
8 Y salió el rey de Sodoma, y el rey de
Gomorra, y el rey de Adma, y el rey de
Zeboim, y el rey de Bela, que es Zoar, y
ordenaron contra ellos batalla en el
valle de Siddim;
9 *Es á saber*, contra Chêdorlaomer,
rey de Elam, y Tidal, rey de naciones, y
Amraphel, rey de Shinar, y Arioch, rey
de Elasar; cuatro reyes contra cinco.
10 Y el valle de Siddim estaba lleno de
pozos de [u]betún: y huyeron el rey de
Sodoma y el de Gomorra, y cayeron allí;
y los demás huyeron [x]al monte.
11 Y tomaron toda [z]la riqueza de So-
doma y de Gomorra, y todas sus vitua-
llas, y se fueron.
12 Tomaron también á Lot, [b]hijo del
hermano de Abram, que moraba en
Sodoma, y su hacienda, y [d]se fueron.
13 Y vino uno de los que escaparon, y
denuncióle á Abram el Hebreo, [e]que
habitaba en el valle de Mamre Amo-
rrheo, hermano de Eschôl y hermano de
Aner, [f]los cuales estaban confederados
con Abram.
14 Y oyó Abram que su [h]hermano
estaba prisionero, y armó sus criados,
[2]los criados de su casa, trescientos
dieciocho, y siguiólos hasta [j]Dan.
15 Y derramóse sobre ellos de noche
él y sus siervos, é hiriólos, y fuélos
siguiendo hasta Hobah, que está á la
izquierda de Damasco.
16 Y recobró todos los bienes, y también
á Lot su hermano y su hacienda, y tam-
bién las mujeres y gente.
17 Y salió el rey de Sodoma á recibirlo,
cuando volvía de la derrota de Chêdorla-
omer y de los reyes que con él estaban,
al valle de Shave, [n]que es el valle del
Rey.
18 Entonces [p]Melchîsedec, rey de Sa-
lem, sacó pan y vino; el cual era [s]sacer-
dote del [u]Dios alto;

a ver. 22. Mt. 11. 25.
b cp. 10. 10 y 11. 2.
c cp. 10. 22.
d He. 7. 4.
1 Heb. *almas.*
e Dt. 29. 23.
f Dn. 12. 7. Ap. 10 5.
g Nm. 34. 12. Dt. 3. 17. Jos. 3. 16.
h cp. 15. 20.
i ver. 13.
j Jos. 12. 4.
k Dt. 2. 20.
l Dt. 2. 10, 11.
m cp. 21. 21. Nm. 13. 1, 4.
n cp. 26. 24. Dn. 10. 12. Lc. 1. 13, 30.
o Sal. 3. 3 y 5. 12 y 119. 114.
p Pr 11. 18.
q 2 Cr. 20. 2.
r cp. 14. 14.
s 2 S. 7 12.
t Sal. 147. 4.
u cp. 11. 3.
v cp. 22. 17. Ro. 4. 18.
x cp. 19. 17, 30.
y Ro. 4. 3, 9, 22. Ga. 3. 6. Stg. 2. 23.
z vers. 16, 21.
a cp 11. 28, 31 y 12. 1.
b cp. 12. 5.
c cp. 24. 13, 14. Jue. 6. 17, 37. 2 R. 20. 8. Lc. 1. 18.
d cp. 13. 12.
e cp. 13. 18.
f ver. 24.
g Jer. 34. 18, 19.
h cp. 13. 8.
i Lv. 1. 17.
2 Heb. *nacidos en su casa.* cp. 15. 3 y 17. 12, 27.
j Jue. 18. 29.
k cp. 2. 21.
l Hch. 7. 6.
m Ex. 1. 11.
n 2 S. 18. 18.
o Ex. 12. 36. Sal. 105. 37.
p He. 7. 1.
q Job 5. 26.
r Hch. 13. 36.
s Sal. 110. 4. He. 5. 6.
t cp. 25. 8.
u Heb. 16. 17.

19 Y bendíjole, y dijo: Bendito sea
Abram del Dios alto, [a]poseedor de los
cielos y de la tierra;
20 Y bendito sea el Dios alto, que
entregó tus enemigos en tu mano. [d]Y
dióle *Abram* los diezmos de todo.
21 Entonces el rey de Sodoma dijo á
Abram: Dame las [1]personas, y toma
para ti la hacienda.
22 Y respondió Abram al rey de So-
doma: [f]He alzado mi mano á Jehová
Dios alto, poseedor de los cielos y de la
tierra,
23 Que desde un hilo hasta la correa de
un calzado, nada tomaré de todo lo que
es tuyo, porque no digas: Yo enriquecí
á Abram:
24 Sacando solamente lo que comieron
los mancebos, y la porción de los varo-
nes que fueron conmigo, [i]Aner, Eschôl,
y Mamre; los cuales tomarán su parte.

CAPÍTULO 15

DESPUÉS de estas cosas fué la pala-
bra de Jehová á Abram en visión,
diciendo: [n]No temas, Abram: yo soy
tu [o]escudo, y tu [p]galardón sobremanera
grande.
2 Y respondió Abram: Señor Jehová
¿qué me has de dar, siendo así que ando
sin hijo, y el mayordomo de mi casa es
ese Damasceno Eliezer?
3 Dijo más Abram: Mira que no me
has dado prole, [r]y he aquí que es mi
heredero uno nacido en mi casa.
4 Y luego la palabra de Jehová fué á él
diciendo: No te heredará éste, sino el
que [s]saldrá de tus entrañas será el que
te herede.
5 Y sacóle fuera, y dijo: Mira ahora á
los cielos, [t]y cuenta las estrellas, si las
puedes contar. Y le dijo: [v]Así será tu
simiente.
6 [y]Y creyó á Jehová, y contóselo por
justicia.
7 Y díjole: [a]Yo soy Jehová, que te
saqué de Ur de los Caldeos, para darte
á heredar esta tierra.
8 Y él respondió: Señor Jehová, [c]¿en
qué conoceré que la tengo de heredar?
9 Y le dijo: Apártame una becerra de
tres años, y una cabra de tres años, y un
carnero de tres años, una tórtola tam-
bién, y un palomino.
10 Y tomó él todas estas cosas, [g]y par-
tiólas por la mitad, y puso cada mitad
una enfrente de otra; [i]mas no partió
las aves.
11 Y descendían aves sobre los cuerpos
muertos, y ojeábalas Abram.
12 Mas á la caída del sol [k]sobrecogió el
sueño á Abram, y he aquí que el pavor
de una grande obscuridad cayó sobre
él.
13 Entonces dijo á Abram: Ten por
cierto [l]que tu simiente será peregrina
en tierra no suya, y servirá [m]á los *de
allí*, y serán *por ellos* afligidos cuatro-
cientos años.
14 Mas también á la gente á quien ser-
virán, juzgaré yo; [o]y después de esto
saldrán con grande riqueza.
15 [q]Y tú vendrás [r]á tus padres en paz,
[t]y serás sepultado en buena vejez.
16 Y en la cuarta generación volverán

acá: [a]porque aun no está cumplida la
maldad del [b]Amorrheo hasta aquí.
17 Y sucedió que puesto el sol, y ya
obscurecido, dejóse ver un horno hu-
meando, y una antorcha de fuego que
pasó por entre los animales divididos.
18 En aquel día [d]hizo Jehová un
pacto con Abram diciendo: [e]A tu
simiente daré esta tierra desde el río
de Egipto hasta el río grande, el río
Eufrates;
19 Los Cineos, y los Ceneceos, y los
Cedmoneos,
20 Y los Hetheos, y los Pherezeos, y
los Raphaitas,
21 Y los Amorrheos, y los Cananeos, y
los Gergeseos, y los Jebuseos.

CAPÍTULO 16

Y SARAI, mujer de Abram, [l]no le
paría: y ella tenía una sierva [n]egip-
cia, que se llamaba [p]Agar.
2 Dijo, pues, Sarai á Abram: Ya ves
que Jehová me ha hecho estéril: rué-
gote [s]que entres á mi sierva; quizá
[2]tendré hijos de ella. Y atendió Abram
al dicho de Sarai.
3 Y Sarai, mujer de Abram, tomó á
Agar su sierva [n]egipcia, al cabo de diez
años que había habitado Abram en la
tierra de Canaán, y dióla á Abram su
marido por mujer.
4 Y él cohabitó con Agar, la cual con-
cibió: y cuando vió que había concebido,
[z]miraba con desprecio á su señora.
5 Entonces Sarai dijo á Abram: Mi
afrenta sea sobre ti: yo puse mi sierva
en tu seno, y viéndose embarazada, me
mira con desprecio; [a]juzgue Jehová
entre mí y ti.
6 Y respondió Abram á Sarai: He ahí
tu sierva en tu mano, haz con ella [3]lo
que bien te pareciere. Y como Sarai la
afligiese, huyóse de su presencia.
7 Y hallóla el ángel de Jehová junto á
una fuente de agua en el desierto,
[c]junto á la fuente *que está* en el camino
del Sur.
8 Y *le* dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de
dónde vienes tú, y á dónde vas? Y ella
respondió: Huyo de delante de Sarai,
mi señora.
9 Y díjole el ángel de Jehová: Vuél-
vete á tu señora, y ponte sumisa bajo
de su mano.
10 Díjole también el ángel de Jehová:
[e]Multiplicaré tanto tu linaje, que no
será contado á causa de la muche-
dumbre.
11 Díjole aún el ángel de Jehová: He
aquí que has concebido, y parirás un
hijo, y llamarás su nombre [4]Ismael,
porque oído ha Jehová tu aflicción.
12 [f]Y él será hombre fiero; su mano
contra todos, y las manos de todos con-
tra él, [i]y delante de todos sus hermanos
habitará.
13 Entonces llamó el nombre de Je-
hová que con ella hablaba: Tú eres el
Dios de la vista; porque dijo: ¿No he
visto también aquí al que me ve?
14 Por lo cual llamó al pozo, [k]Pozo
del Viviente que me ve. [l]He aquí
está entre Cades y Bered.
15 Y parió Agar á Abram un hijo, y

a Dn. 8. 23. Mt. 23. 32. 1 Ts. 2. 16.
b 1 R. 21. 26.
c ver. 11.
d cp. 24. 7.
e cp. 12. 7 y 13. 15 y 26. 4. Ex. 23. 31. Nm. 34. 3. Dt. 1. 7 y 11. 24 y 34. 4. Jos. 1. 4. 1 R. 4. 21. 2 Cr. 9. 26. Neh. 9. 8. Sal. 105. 11. Is. 27. 12.
f cp. 28. 3 y 35. 11. Ex. 6. 3.
g cp. 48. 15.
h cp. 6. 9. Dt. 18. 13. Job 1. 1. Mt. 5. 48.
i cp. 12. 2 y 13. 16 y 22. 17.
j ver. 17.
k Ro. 4. 11, 12, 16, 17.
l cp. 15. 2, 3.
m Neh. 9. 7.
n cp. 21. 9.
1 Heb. *Padre de multitud.*
o Ro. 4. 17.
p Gá. 4. 24.
q cp. 35. 11.
r ver. 16.
s cp. 30. 3, 9.
2 Heb. *seré edificada de ella.*
t Gá. 3. 16, 17.
u cp. 12. 5.
v cp. 26. 24 y 28. 13. He. 11. 16.
x cp. 12. 7 y 13. 15. Sal. 105. 11.
y Ex. 6. 7. Lv. 26. 12. Dt. 14. 2.
z Pr. 30. 21, 23.
a cp. 31. 53. 1 S. 24. 12.
3 Heb. *lo bueno en tus ojos.*
b Heb. 7. 8. Ro. 4. 11.
c cp. 25. 18. Ex. 15. 22.
d Lv. 12. 3. Lc. 2. 21. Flm. 3. 5.
e cp. 17. 20 y 21. 18 y 25. 12, 13.
4 Heb. *Dios oirá.*
5 Heb. *Princesa.*
f cp. 21. 20.
g cp. 18. 10.
h cp. 35. 11.
i cp. 25. 18.
j cp. 21. 6.
k cp. 24. 62 y 25. 11.
l Nm. 13. 27.
m cp. 18. 10 y 21. 2. Gá. 4. 28.

llamó Abram el nombre de su hijo que
le parió Agar, [e]Ismael.
16 Y era Abram de edad de ochenta y
seis años, cuando parió Agar á Ismael.

CAPÍTULO 17

Y SIENDO Abram de edad de no-
venta y nueve años, aparecióle
Jehová, y le dijo: [f]Yo soy el Dios To-
dopoderoso; [g]anda delante de mí, y
[h]sé perfecto.
2 Y pondré mi pacto entre mí y ti, [i]y
multiplicarte he mucho en gran ma-
nera.
3 [j]Entonces Abram cayó sobre su ros-
tro, y Dios habló con él diciendo:
4 Yo, he aquí mi pacto contigo: [k]Serás
padre de muchedumbre de gentes:
5 Y no se llamará más tu nombre
Abram, [m]sino que será tu nombre
[1]Abraham, [o]porque te he puesto por
padre de muchedumbre de gentes.
6 Y multiplicarte he mucho en gran
manera, [q]y te pondré en gentes, [r]y
reyes saldrán de ti.
7 [t]Y estableceré mi pacto entre mí y
ti, y tu simiente después de ti en sus
generaciones, por alianza perpetua,
[v]para serte á ti por Dios, y á tu si-
miente después de ti.
8 [x]Y te daré á ti, y á tu simiente
después de ti, la tierra de tus pe-
regrinaciones, toda la tierra de Canaán
en heredad perpetua; [y]y seré el Dios
de ellos.
9 Dijo de nuevo Dios á Abraham: Tú
empero guardarás mi pacto, tú y tu
simiente después de ti por sus gene-
raciones.
10 Este será mi pacto, que guardaréis
entre mí y vosotros y tu simiente
después de ti: Será circuncidado todo
varón de entre vosotros.
11 Circuncidaréis, pues, la carne de
vuestro prepucio, [b]y será por señal del
pacto entre mí y vosotros.
12 [d]Y de edad de ocho días será
circuncidado todo varón entre vosotros
por vuestras generaciones: el nacido
en casa, y el comprado á dinero de
cualquier extranjero, que no fuere de
tu simiente.
13 Debe ser circuncidado el nacido en
tu casa, y el comprado por tu dinero:
y estará mi pacto en vuestra carne para
alianza perpetua.
14 Y el varón incircunciso que no
hubiere circuncidado la carne de su
prepucio, aquella persona será borrada
de su pueblo; ha violado mi pacto.
15 Dijo también Dios á Abraham: A
Sarai tu mujer no la llamarás Sarai,
mas [5]Sara será su nombre.
16 Y bendecirla he, [g]y también te daré
de ella hijo; sí, la bendeciré, [h]y vendrá
á ser *madre* de naciones; reyes de
pueblos serán de ella.
17 Entonces Abraham cayó sobre su
rostro, y [j]rióse, y dijo en su corazón:
¿A hombre de cien años ha de nacer
hijo? ¿y Sara, ya de noventa años, ha
de parir?
18 Y dijo Abraham á Dios: Ojalá
Ismael viva delante de ti.
19 Y respondió Dios: [m]Ciertamente

Sara tu mujer te parirá un hijo, y
llamarás su nombre [1]Isaac; y con-
firmaré mi pacto con él por alianza
perpetua para su simiente después
de él.
20 Y en cuanto á Ismael, *también* te
he oído: he aquí que le bendeciré, y le
haré fructificar y [d]multiplicar mucho
en gran manera: [f]doce príncipes en-
gendrará, [g]y ponerlo he por gran gente.
21 Mas yo [h]estableceré mi pacto con
Isaac, [i]al cual te parirá Sara por este
tiempo el año siguiente.
22 Y acabó de hablar con él, y [l]subió
Dios de con Abraham.
23 Entonces tomó Abraham á Ismael
su hijo, y á todos los *siervos* nacidos en
su casa, y á todos los comprados por su
dinero, á todo varón entre los domésti-
cos de la casa de Abraham, y circun-
cidó la carne del prepucio de ellos en
aquel mismo día, como Dios le había
dicho.
24 Era Abraham de edad de noventa
y nueve años cuando circuncidó la
carne de su prepucio.
25 E Ismael su hijo era de trece años,
cuando fué circuncidada la carne de su
prepucio.
26 En el mismo día fué circuncidado
Abraham é Ismael su hijo.
27 [p]Y todos los varones de su casa, el
siervo nacido en casa, y el comprado
por dinero del extranjero, fueron cir-
cuncidados con él.

CAPÍTULO 18

Y APARECIÓLE Jehová en [r]el valle
de Mamre, estando él sentado á
la puerta de su tienda en el calor del
día.
2 [t]Y alzó sus ojos y miró, y he aquí
tres varones que estaban junto á él: [u]y
cuando los vió, salió corriendo de la
puerta de su tienda á recibirlos, é incli-
nóse hacia la tierra,
3 Y dijo: Señor, si ahora he hallado
gracia en tus ojos, ruégote que no pases
de tu siervo.
4 [z]Que se traiga ahora un poco de
agua, y lavad vuestros pies; y recos-
taos debajo de un árbol,
5 Y traeré un bocado de pan, [a]y sus-
tentad vuestro corazón; después pasa-
réis: [c]porque por eso habéis pasado
cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron:
Haz así como has dicho.
6 Entonces Abraham fué de priesa á la
tienda á Sara, y le dijo: Toma presto
tres medidas de flor de harina, amasa y
haz panes cocidos debajo del rescoldo.
7 Y corrió Abraham á las vacas, y
tomó un becerro tierno y bueno, y
diólo al mozo, y dióse éste priesa á
aderezarlo.
8 Tomó también manteca y leche, y el
becerro que había aderezado, y púsolo
delante de ellos; y él estaba junto á
ellos debajo del árbol; y comieron.
9 Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu
mujer? Y él respondió: [h]Aquí en la
tienda.
10 Entonces dijo: [i]De cierto volveré á
ti [j]según el tiempo de la vida, y [k]he
aquí, tendrá un hijo Sara tu mujer. Y
Sara escuchaba á la puerta de la tienda,
que estaba detrás de él.
11 [a]Y Abraham y Sara eran viejos, en-
trados en días: á Sara había cesado ya
la costumbre de las mujeres.
12 [b]Rióse, pues, Sara entre sí, diciendo:
[c]¿Después que he envejecido tendré
deleite, siendo también mi [e]señor *ya*
viejo?
13 Entonces Jehová dijo á Abraham:
¿Por qué se ha reído Sara diciendo: Será
cierto que he de parir siendo ya vieja?
14 [j]¿Hay para Dios alguna cosa [k]difí-
cil? Al tiempo señalado volveré á ti,
según el tiempo de la vida, y Sara
tendrá un hijo.
15 Entonces Sara negó, diciendo: No
me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo:
No *es así*, sino que te has reído.
16 Y los varones se levantaron de allí,
y miraron hacia Sodoma: y Abraham
iba con ellos acompañándolos.
17 Y Jehová dijo: [m]¿Encubriré yo á
Abraham lo que voy á hacer,
18 Habiendo de ser Abraham en una
nación grande y fuerte, [n]y habiendo de
ser benditas en él todas las gentes de la
tierra?
19 Porque yo lo he conocido, [o]*sé* que
mandará á sus hijos y á su casa después
de sí, que guarden el camino de Jehová,
haciendo justicia y juicio, para que haga
venir Jehová sobre Abraham lo que ha
hablado acerca de él.
20 Entonces Jehová le dijo: [q]Por
cuanto el clamor de Sodoma y Gomo-
rra se aumenta más y más, y el pecado
de ellos se ha agravado en extremo,
21 [s]Descenderé ahora, y veré si han
consumado su obra según el clamor
que ha venido hasta mí; y si no,
saberlo he.
22 Y apartáronse de allí los varones,
[v]y fueron hacia Sodoma: [x]mas Abra-
ham estaba aún delante de Jehová.
23 Y acercóse Abraham y dijo: [y]¿Des-
truirás también al justo con el impío?
24 Quizá hay cincuenta justos dentro
de la ciudad: ¿destruirás también y no
perdonarás al lugar por cincuenta justos
que estén dentro de él?
25 Lejos de ti el hacer tal, que hagas
morir al justo con el impío, [b]y que sea
el justo *tratado* como el impío; nunca
tal hagas. [d]El juez de toda la tierra,
¿no ha de hacer lo que es justo?
26 Entonces respondió Jehová: [e]Si
hallare en Sodoma cincuenta justos
dentro de la ciudad, perdonaré á todo
este lugar por amor de ellos.
27 Y Abraham replicó y dijo: [f]He
aquí ahora que he comenzado á hablar
á mi Señor, aunque soy [g]polvo y ce-
niza:
28 Quizá faltarán de cincuenta justos
cinco: ¿destruirás por aquellos cinco
toda la ciudad? Y dijo: No la destrui-
ré, si hallare allí cuarenta y cinco.
29 Y volvió á hablarle, y dijo: Quizá
se hallarán allí cuarenta. Y respondió:
No lo haré por amor de los cuarenta.
30 Y dijo: No se enoje ahora mi Señor,
si hablare: quizá se hallarán allí trein-
ta. Y respondió: No lo haré si hallare
allí treinta.

1 Heb. *Risa*.
a cp. 17. 17. Ro. 4. 19. He. 11. 11, 12.
b cp. 17. 17.
c Lc. 1. 18.
d cp. 16. 10.
e 1 P. 3. 6.
f cp. 25. 12-16.
g cp. 21. 18.
h cp. 26. 2-5.
i cp. 21. 2.
j Job 42. 2. Jer. 32. 17. Zac. 8. 6. Mt. 19. 26. Lc. 1. 37.
k ver. 10.
l cp. 35. 13.
m Sal. 25. 14. Am. 3. 7. Jn. 15. 15.
n cp. 12. 3 y 22. 18. Hch. 3. 25. Ga. 3. 8.
o Dt. 4. 9, 10 y 6. 7. Jos. 24. 15. Ef. 6. 4.
p cp. 18. 19.
q cp. 4. 10 y 19. 13. Is. 3. 9. Stg. 5. 4.
r cp. 13. 18 y 14. 13.
s cp. 11. 5 Ex. 3. 8.
t He. 13. 2.
u cp. 19. 1.
v cp. 19. 1.
x ver. 1.
y Nm. 16. 22. 2 S. 24. 17.
z cp. 19. 2 y 43. 24. Lc. 7. 44. Jn. 13. 14.
a Jue. 19. 5. Sal. 104. 15.
b Job 8. 20.
c cp. 33. 10.
d Job 8. 3. Ro. 3. 6.
e Is. 65. 8. Jer. 5. 1. Ez. 22. 30.
f Lc. 18. 1.
g cp. 3. 19. Job 4. 19.
h cp. 24. 67.
i ver. 14.
j 2 R. 4. 16.
k cp. 17. 19, 21 y 21. 2. Ro. 9. 9.

31 Y dijo: He aquí ahora que [a]he em-
prendido el hablar á mi Señor: quizá se
hallarán allí veinte. No la destruiré,
respondió, por amor de los veinte.
32 Y volvió á decir: [b]No se enoje
ahora mi Señor, si hablare solamente
una vez: quizá se hallarán allí diez.
[d]No la destruiré, respondió, por amor
de los diez.
33 Y fuése Jehová, luego que acabó de
hablar á Abraham: y Abraham se volvió
á su lugar.

CAPÍTULO 19

LLEGARON, pues, los [f]dos ángeles
á Sodoma á la caída de la tarde: y
Lot estaba sentado á la puerta de So-
doma. [h]Y viéndolos Lot, levantóse á
recibirlos, é inclinóse hacia el suelo;
2 Y dijo: Ahora, pues, mis señores, os
ruego [i]que vengáis á casa de vuestro
siervo y os hospedéis, [j]y lavaréis vues-
tros pies: y por la mañana os levanta-
réis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos
respondieron: [k]No, que en la plaza nos
quedaremos esta noche.
3 Mas él porfió con ellos mucho, y se
vinieron con él, y entraron en su casa;
é hízoles banquete, y coció panes sin
levadura, y comieron.
4 Y antes que se acostasen, cercaron
la casa los hombres de la ciudad, los
varones de Sodoma, todo el pueblo
[1]junto, desde el más joven hasta el más
viejo;
5 [m]Y llamaron á Lot, y le dijeron:
¿Dónde están los varones que vinieron
á ti esta noche? [n]sácanoslos, [o]para que
los conozcamos.
6 Entonces Lot salió á ellos á la puerta,
y cerró las puertas tras sí,
7 Y dijo: Os ruego, hermanos míos,
que no hagáis tal maldad.
8 [r]He aquí ahora yo tengo dos hijas
que no han conocido varón; os las sa-
caré afuera, y haced de ellas como bien
os pareciere: solamente á estos varones
no hagáis nada, [s]pues que vinieron á la
sombra de mi tejado.
9 Y ellos respondieron: Quita allá: y
añadieron: [u]Vino éste aquí para habi-
tar como un extraño, [v]¿y habrá de eri-
girse en juez? Ahora te haremos más
mal que á ellos. Y hacían gran violen-
cia al varón, á Lot, y se acercaron para
romper las puertas.
10 Entonces los varones alargaron la
mano, y metieron á Lot en casa con
ellos, y cerraron las puertas.
11 Y á los hombres que estaban á la
puerta de la casa [z]desde el menor hasta
el mayor, hirieron con ceguera; mas
ellos se fatigaban por hallar la puerta.
12 Y dijeron los varones á Lot: ¿Tienes
aquí alguno más? Yernos, y tus hijos
y tus hijas, y todo lo que tienes en la
ciudad, [c]sácalo de este lugar:
13 Porque vamos á destruir este lugar,
por cuanto [d]el clamor de ellos ha
subido de punto delante de Jehová;
por tanto Jehová nos ha enviado para
destruirlo.
14 Entonces salió Lot, y habló á sus
yernos, los que habían de tomar sus
hijas, y les dijo: [e]Levantaos, salid de
este lugar; porque Jehová va á des-
truir esta ciudad. Mas pareció á sus
yernos como que se burlaba.
15 Y al rayar el alba, los ángeles daban
priesa á Lot, diciendo: [c]Levántate,
toma tu mujer, y tus dos hijas que se
hallan aquí, porque no perezcas en el
castigo de la ciudad.
16 Y deteniéndose él, los varones
asieron de su mano, y de la mano de
su mujer, y de las manos de sus dos
hijas, [e]según la misericordia de Jehová
para con él; y le sacaron, y le pusieron
fuera de la ciudad.
17 Y fué que cuando los hubo sacado
fuera, dijo: Escapa por tu vida; no
[g]mires tras ti, ni pares en toda esta
llanura; escapa al monte, no sea que
perezcas.
18 Y Lot les dijo: No, yo os ruego,
señores míos;
19 He aquí ahora ha hallado tu siervo
gracia en tus ojos, y has engrandecido
tu misericordia que has hecho conmigo
dándome la vida; mas yo no podré
escapar al monte, no sea caso que me
alcance el mal, y muera.
20 He aquí ahora esta ciudad está
cerca para huir allá, la cual es pe-
queña; escaparé ahora allá, (¿no es ella
pequeña?) y vivirá mi alma.
21 Y le respondió: He aquí [l]he re-
cibido también tu súplica sobre esto,
y no destruiré la ciudad de que has
hablado.
22 Date priesa, escápate allá; porque
nada podré hacer hasta que allí hayas
llegado. Por esto [p]fué llamado el nom-
bre de la ciudad, [2]Zoar.
23 El sol salía sobre la tierra, cuando
Lot llegó á Zoar.
24 [q]Entonces llovió Jehová sobre
Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego
de parte de Jehová desde los cielos;
25 Y destruyó las ciudades, y toda
aquella llanura, con todos los mo-
radores de aquellas ciudades, y el fruto
de la tierra.
26 Entonces la mujer de Lot miró
atrás, *á espaldas* de él, [t]y se volvió
estatua de sal.
27 Y subió Abraham por la mañana
[x]al lugar donde había estado delante
de Jehová:
28 Y miró hacia Sodoma y Gomorra,
y hacia toda la tierra de aquella llanura
miró; y he aquí que [y]el humo subía
de la tierra como el humo de un
horno.
29 Así fué que, cuando destruyó Dios
las ciudades de la llanura, [a]acordóse
Dios de Abraham, y envió fuera á Lot
de en medio de la destrucción, al asolar
las ciudades donde Lot estaba.
30 Empero Lot subió de Zoar, [b]y
asentó en el monte, y sus dos hijas con
él; porque tuvo miedo de quedar en
Zoar, y se alojó en una cueva él y sus
dos hijas.
31 Entonces la mayor dijo á la menor:
Nuestro padre es viejo, y no queda
varón en la tierra que entre á nosotras
conforme á la costumbre de toda la
tierra:
32 Ven, demos á beber vino á nuestro

a ver. 27.
b Jue. 6. 39.
c Nm. 16. 21. 24. 26, 45. Ap. 18. 4.
d Stg. 5. 16.
e Sal. 34. 22.
f cp. 18. 22.
g ver. 26. Mt. 24. 16-18. Lc. 9. 62.
h cp. 18. 2.
i He. 13. 2.
j cp. 18. 4.
k Lc. 24. 28.
l Job 42. 8, 9.
1 *de cabo á cabo.*
m Is. 3. 9.
n Jue. 19. 22.
o Ro. 1. 24, 27. Jud. 7.
p cp. 14. 2.
2 Heb. *Pequeña.*
q Dt. 29. 23. Is. 13. 19. Jer. 20. 16 y 50. 40. Ez. 16. 49, 50. Am. 4. 11. Sof. 2. 9. Lc. 17. 29. 2 P. 2. 6. Jud. 7.
r Jue. 19. 24.
s cp. 18. 5.
t Lc. 17 32.
u 2 P. 2. 7, 8.
v Ex. 2. 14.
x cp. 18. 22.
y Ap. 18. 9.
z 2 R. 6. 18. Hch. 13. 11.
a cp. 8. 1.
b vers. 17, 19.
c 2 P. 2. 7, 9.
d cp. 18. 20.
e Nm. 16. 21, 24, 26, 45. Ap. 18. 4.

padre, y durmamos con él, y conserva-
remos de nuestro padre generación.
33 Y dieron á beber vino á su padre
aquella noche: y entró la mayor, y
durmió con su padre; mas él no sintió
cuándo se acostó ella, ni cuándo se
levantó.
34 El día siguiente dijo la mayor á la
menor: He aquí yo dormí la noche
pasada con mi padre; démosle á beber
vino también esta noche, y entra y
duerme con él, para que conservemos
de nuestro padre generación.
35 Y dieron á beber vino á su padre
también aquella noche: y levantóse la
menor, y durmió con él; pero no echó
de ver cuándo se acostó ella, ni cuándo
se levantó.
36 Y concibieron las dos hijas de Lot,
de su padre.
37 Y parió la mayor un hijo, y llamó su
nombre [1]Moab, [h]el cual es padre de
los Moabitas hasta hoy.
38 La menor también parió un hijo, y
llamó su nombre Ben-ammí, [j]el cual es
padre de los Ammonitas hasta hoy.

CAPÍTULO 20

[k]DE allí partió Abraham á la tierra
del Mediodía, [m]y asentó entre
Cades y Shur, [n]y habitó como forastero
en Gerar.
2 Y dijo Abraham de Sara su mujer:
[r]Mi hermana es. Y Abimelech, rey de
Gerar, envió [s]y tomó á Sara.
3 Empero [t]Dios vino á Abimelech [u]en
sueños de noche, y le dijo: He aquí
muerto eres á causa de la mujer que
has tomado, la cual es casada con ma-
rido.
4 Mas Abimelech no había llegado á
ella, y dijo: Señor, [a]¿matarás también
la gente justa?
5 ¿No me dijo él: Mi hermana es; y
ella también dijo: Es mi hermano?
Con sencillez de mi corazón, y con
limpieza de mis manos he hecho esto.
6 Y díjole Dios en sueños: Yo también
sé que con integridad de tu corazón has
hecho esto; y yo también te detuve de
pecar [d]contra mí, y así no te permití
que la tocases.
7 Ahora, pues, vuelve la mujer á su
marido; porque es profeta, [f]y orará por
ti, y vivirás. Y si tú no la volvieres,
sabe que de cierto morirás, [h]con todo
lo que fuere tuyo.
8 Entonces Abimelech se levantó de
mañana, y llamó á todos sus siervos, y
dijo todas estas palabras en los oídos
de ellos; y temieron los hombres en
gran manera.
9 Después llamó Abimelech á Abra-
ham, y le dijo: ¿Qué nos has hecho?
¿y en qué pequé yo contra ti, que has
atraído sobre mí y sobre mi reino tan
gran pecado? lo que no debiste hacer
has hecho conmigo.
10 Y dijo más Abimelech á Abraham:
¿Qué viste para que hicieses esto?
11 Y Abraham respondió: Porque dije
para mí: Cierto [l]no hay temor de Dios
en este lugar, [m]y me matarán por causa
de mi mujer.
12 [n]Y á la verdad también es mi her-

a cp. 12. 1, 9, 11, etc.
b cp. 12. 13.
c cp. 12. 16.
d cp. 13. 9.
e ver. 5.
f cp. 24. 65.
g Job 42. 9, 10. Stg. 5. 16.
1 Heb. *Del padre.*
h Dt. 2. 9.
i cp. 12. 17.
j Dt. 2. 19.
k cp. 18. 1.
l 1 S. 2. 21.
m cp. 16. 7, 14.
n cp. 26. 6.
o cp. 17. 19 y 18. 10, 14.
p Ga. 4. 22. He. 11. 11.
q cp. 17. 21.
r cp. 12. 13 y 26. 7
s cp. 12. 15
t Sal. 105. 14.
u Job 33. 15.
2 Heb. *Risa.*
v cp. 17. 19.
x Hch. 7. 8.
y cp. 17. 10, 12
z cp. 17. 1, 17. Ro. 4. 19.
a cp. 18. 23.
b Is. 54. 1. Ga. 4. 27.
c cp. 18. 11, 12.
d cp. 39. 9. Sal. 51. 4.
e cp. 16. 1.
f 1 S. 7. 5. Job 42. 8.
g Ga. 4. 29.
h Nm. 16. 32, 33.
i Ga. 4. 30.
j Ro. 9. 7, 8. He. 11. 18.
k ver. 18. cp. 16. 10 y 17. 20.
l Pr. 16. 6.
m cp. 12. 12 y 26. 7.
n cp. 11. 29.
o ver. 31.

mana, hija de mi padre, mas no hija de
mi madre, y toméla por mujer.
13 [a]Y fué que, cuando Dios me hizo
salir errante de la casa de mi padre, yo
le dije: Esta es la merced que tú me
harás, que en todos los lugares donde
llegáremos, [b]digas de mí: Mi hermano
es.
14 Entonces Abimelech [c]tomó ovejas
y vacas, y siervos y siervas, y diólo á
Abraham, y devolvióle á Sara su mujer.
15 Y dijo Abimelech: [d]He aquí mi
tierra está delante de ti, habita donde
bien te pareciere.
16 Y á Sara dijo: He aquí he dado mil
monedas de plata á [e]tu hermano; mira
que él te es [f]por velo de ojos para todos
los que están contigo, y para con todos:
así fué reprendida.
17 Entonces Abraham [g]oró á Dios; y
Dios sanó á Abimelech y á su mujer,
y á sus siervas, y parieron.
18 Porque [i]había del todo cerrado
Jehová toda matriz de la casa de
Abimelech, á causa de Sara mujer de
Abraham.

CAPÍTULO 21

Y [l]VISITÓ Jehová á Sara, como había
dicho, é hizo Jehová con Sara
[o]como había hablado.
2 Y [p]concibió y parió Sara á Abraham
un hijo en su vejez, [q]en el tiempo que
Dios le había dicho.
3 Y llamó Abraham el nombre de su
hijo que le nació, que le parió Sara,
[2][v]Isaac.
4 Y [x]circuncidó Abraham á su hijo
Isaac de ocho días, [y]como Dios le había
mandado.
5 Y [z]era Abraham de cien años, cuando
le nació Isaac su hijo.
6 Entonces dijo Sara: [b]Dios me ha
hecho reir, y cualquiera que lo oyere, se
reirá conmigo.
7 Y añadió: ¿Quién dijera á Abraham
que Sara había de dar de mamar á hi-
jos? [c]pues que le he parido un hijo á
su vejez.
8 Y creció el niño, y fué destetado; é
hizo Abraham gran banquete el día que
fué destetado Isaac.
9 Y vió Sara al hijo de Agar [e]la Egipcia,
el cual había *ésta* parido á Abraham,
[g]que se burlaba.
10 Por tanto dijo á Abraham: [i]Echa á
esta sierva y á su hijo; que el hijo de
esta sierva no ha de heredar con mi
hijo, con Isaac.
11 Este dicho pareció grave en gran
manera á Abraham á causa de su hijo.
12 Entonces dijo Dios á Abraham: No
te parezca grave á causa del muchacho
y de tu sierva; en todo lo que te dijere
Sara, oye su voz, [j]porque en Isaac te
será llamada descendencia.
13 Y también al hijo de la sierva
pondré [k]en gente, porque es tu si-
miente.
14 Entonces Abraham se levantó muy
de mañana, y tomó pan, y un odre de
agua, y diólo á Agar, poniéndolo sobre
su hombro, y *entrególe* el muchacho, y
despidióla. Y ella partió, y andaba
errante por el desierto de [o]Beer-seba.

15 Y faltó el agua del odre, y echó al muchacho debajo de un árbol;
16 Y fuése y sentóse enfrente, alejándose como un tiro de arco; porque decía: No veré cuando el muchacho morirá: y sentóse enfrente, y alzó su voz y lloró.
17 Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó á Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.
18 Levántate, alza al muchacho, y ásele de tu mano, porque en gran gente lo tengo de poner.
19 Entonces [b]abrió Dios sus ojos, y vió una fuente de agua; y fué, y llenó el odre de agua, y dió de beber al muchacho.
20 Y fué Dios con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto, [d]y fué tirador de arco.
21 Y habitó en el desierto de Parán; y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto.
22 Y aconteció en aquel mismo tiempo que habló [f]Abimelech, y Phicol, príncipe de su ejército, á Abraham diciendo: [g]Dios es contigo en todo cuanto haces:
23 Ahora pues, júrame aquí por Dios, que no faltarás á mí, ni á mi hijo, ni á mi nieto; [h]sino que conforme á la bondad que yo hice contigo, harás tú conmigo, y con la tierra donde has peregrinado.
24 Y respondió Abraham: Yo juraré.
25 Y Abraham reconvino á Abimelech á causa de un pozo de agua, [j]que los siervos de Abimelech le habían quitado.
26 Y respondió Abimelech: No sé quién haya hecho esto, ni tampoco tú me lo hiciste saber, ni yo lo he oído hasta hoy.
27 Y tomó Abraham ovejas y vacas, y dió á Abimelech; [m]é hicieron ambos alianza.
28 Y puso Abraham siete corderas del rebaño aparte.
29 Y dijo Abimelech á Abraham: ¿Qué significan esas siete corderas que has puesto aparte?
30 Y él respondió: Que estas siete corderas tomarás de mi mano, para que me sean en testimonio de que yo cavé este pozo.
31 Por esto [o]llamó á aquel lugar [2]Beer-seba; porque allí juraron ambos.
32 Así hicieron alianza en Beer-seba: y levantóse Abimelech, y Phicol, príncipe de su ejército, y se volvieron á tierra de los Filisteos.
33 Y plantó *Abraham* un bosque en Beer-seba, é invocó allí el nombre de Jehová [s]Dios eterno.
34 Y moró Abraham en tierra de los Filisteos muchos días.

CAPÍTULO 22

Y ACONTECIÓ después de estas cosas, [x]que tentó Dios á Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.
2 Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, á quien amas, y vete á tierra de [a]Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.
3 Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos mozos suyos, y á Isaac su hijo: y cortó leña para el holocausto, y levantóse, y fué al lugar que Dios le dijo.
4 Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vió el lugar de lejos.
5 Entonces dijo Abraham á sus mozos: Esperaos aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí, y adoraremos, y volveremos á vosotros.
6 Y tomó Abraham la leña del holocausto, y [c]púsola sobre Isaac su hijo: y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.
7 Entonces habló Isaac á Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?
8 Y respondió Abraham: [e]Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.
9 Y como llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató á Isaac su hijo, [i]y púsole en el altar sobre la leña.
10 Y extendió Abraham su mano, y tomó el cuchillo, para degollar á su hijo.
11 Entonces el ángel de Jehová le dió voces del cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.
12 Y dijo: [k]No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; [l]que ya conozco que temes á Dios, pues que no me [1]rehusaste tu hijo, tu único.
13 Entonces alzó Abraham sus ojos, y miró, y he aquí un carnero á sus espaldas trabado en un zarzal por sus cuernos: y fué Abraham, y tomó el carnero, y ofrecióle en holocausto en lugar de su hijo.
14 Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, [n]Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.
15 Y llamó el ángel de Jehová á Abraham segunda vez desde el cielo,
16 Y dijo: [p]Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no *me* has rehusado tu hijo, tu único;
17 Bendiciendo te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente [q]como las estrellas del cielo, [r]y como la arena que está á la orilla del mar; [t]y tu simiente poseerá las puertas de sus enemigos:
18 [u]En tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra, [v]por cuanto obedeciste á mi voz.
19 Y tornóse Abraham á sus mozos, y levantáronse y se fueron juntos á [y]Beer-seba; y habitó Abraham en Beer-seba.
20 Y aconteció después de estas cosas, que fué dada nueva á Abraham, di-

a 2 Cr. 3. 1.
b Nm. 22. 31. 2 R. 6. 17, 18, 20. Lc. 24. 16, 31.
c Jn. 19. 17.
d cp. 16. 12.
e Jn. 1. 29, 36. 1 P. 1. 19. Ap. 5. 12.
f cp. 20. 2.
g cp. 26. 28.
h cp. 20. 14, 15.
i He. 11. 17. Stg. 2. 21.
j cp. 26. 15, 18, 21, 22.
k Mi. 6. 7, 8.
l cp. 26. 5.
1 Heb. *vedaste.*
m cp. 26. 31.
n ver. 8.
o cp. 26. 33.
2 Heb. *Pozo del juramento.*
p Sal. 105. 8, 9. Lc. 1. 73. He. 6. 13, 14.
q cp. 15. 5. Jer. 33. 22.
r cp. 13. 16.
s cp. 4. 26 y 12. 8. Sal. 90. 2. Is. 40. 28.
t cp. 24. 60. Sal. 127. 5.
u cp. 12. 3 y 18. 18. y 26. 4. Ga. 3. 8, 9, 16, 18.
v vers. 3, 10. cp. 26. 5.
x 1 Co. 10. 13. He. 11. 17. Stg. 1. 12. 1 P. 1. 7.
y cp. 21. 31.

ciendo: He aquí que también [a]Milca
ha parido hijos á Nachôr tu hermano:
21 A [b]Huz su primogénito, y á Buz su
hermano, y á Kemuel padre de Aram,
22 Y á Chêsed, y á Hazo, y á Pildas, y
á Jidlaph, y á Bethuel.
23 Y [d]Bethuel engendró á Rebeca.
Estos ocho parió Milca á Nachôr, her-
mano de Abraham.
24 Y su concubina, que se llamaba
Reúma, parió también á Teba, y á
Gaham, y á Taas, y á Maachâ.

CAPÍTULO 23

Y FUÉ la vida de Sara ciento veinti-
siete años: tantos fueron los años
de la vida de Sara.
2 Y murió Sara [f]en Kiriath-arba, que
es [g]Hebrón, en la tierra de Canaán: y
vino Abraham á hacer el duelo á Sara,
y á llorarla.
3 Y levantóse Abraham de delante de
su muerto, y habló á los hijos de Heth,
diciendo:
4 [h]Peregrino y advenedizo soy entre
vosotros; [j]dadme heredad de sepul-
tura con vosotros, y sepultaré mi
muerto de delante de mí.
5 Y respondieron los hijos de Heth á
Abraham, y dijéronle:
6 Oyenos, señor mío, eres un príncipe
de Dios entre nosotros; en lo mejor
de nuestras sepulturas sepulta á tu
muerto; ninguno de nosotros te impe-
dirá su sepultura, para que entierres
tu muerto.
7 Y Abraham se levantó, é inclinóse
al pueblo de aquella tierra, á los hijos
de Heth;
8 Y habló con ellos, diciendo: Si
tenéis voluntad que yo sepulte mi
muerto de delante de mí, oidme, é
interceded por mí con Ephrón, hijo de
Zohar,
9 Para que me dé la cueva de Macpela,
que tiene al cabo de su heredad: que
por [1]su justo precio me la dé, para
posesión de sepultura en medio de
vosotros.
10 Este Ephrón hallábase entre los
hijos de Heth: y respondió Ephrón
Hetheo á Abraham, en oídos de los
hijos de Heth, de todos los que [t]en-
traban por la puerta de su ciudad,
diciendo:
11 No, señor mío, óyeme: te doy la
heredad, y te doy también la cueva que
está en ella; delante de los hijos de mi
pueblo te la doy; sepulta tu muerto.
12 Y Abraham se inclinó delante del
pueblo de la tierra.
13 Y respondió á Ephrón en oídos del
pueblo de la tierra, diciendo: Antes,
si te place, ruégote que me oigas; yo
daré el precio de la heredad, tómalo de
mí, y sepultaré en ella mi muerto.
14 Y respondió Ephrón á Abraham,
diciéndole:
15 Señor mío, escúchame: la tierra
vale cuatrocientos [z]siclos de plata:
¿qué *es* esto entre mí y ti? entierra
pues tu muerto.
16 Entonces Abraham [2]se convino con
Ephrón, y [b]pesó Abraham á Ephrón el
dinero que dijo, oyéndolo los hijos de

a cp. 11. 29.
b Job 1. 1. Jer. 25. 23.
c cp. 25. 9 y 49. 30, 31, 32 y 50. 13.
d cp. 24. 15.
e Rt. 4. 7, 8, 9, 10. Jer. 32. 10, 11.
f cp. 35. 27. Jos. 14. 15. Jue. 1. 10.
g ver. 19.
h cp. 17. 8. 1 Cr. 29. 15. Sal. 105. 12. He. 11. 9, 13.
i ver. 35. cp. 13. 2.
j Hch. 7. 5.
k cp. 15. 2.
l ver. 10.
m cp. 47. 29.
n cp. 26. 34, 35 y 27. 46. Dt. 7. 3. 2 Co. 6. 14.
o cp. 28. 2.
p cp. 12. 1.
1 Heb. *plata llena.*
q cp. 12. 7.
r Ex. 23. 20, 23 y 33. 2. He. 1. 14.
s Jos. 2. 17, 20.
t cp. 34. 20, 24. Rt. 4. 1, 4.
u ver. 2.
v Dt. 23. 4. Jue. 3. 8.
x 1 S. 9. 11. Jn. 4. 7.
y vers. 27, 42, 48.
z Ex. 30. 13. Ez. 45. 12.
a ver. 43.
2 Heb. *oyó á Ephron.*
b 1 Cr. 21. 25. Jer. 32. 9. Zac. 11. 12.

Heth, cuatrocientos siclos de plata, de
buena ley entre mercaderes.
17 [c]Y quedó la heredad de Ephrón
que estaba en Macpela enfrente de
Mamre, la heredad y la cueva que
estaba en ella, y todos los árboles que
había en la heredad, y en todo su
término al derredor,
18 Por de Abraham en posesión, á
vista de los hijos de Heth, y de todos
los que entraban por la puerta de la
ciudad.
19 Y después de esto sepultó Abraham
á Sara su mujer en la cueva de la here-
dad de Macpela enfrente de Mamre,
que es Ephrón en la tierra de Canaán.
20 Y [e]quedó la heredad y la cueva
que en ella había, por de Abraham, en
posesión de sepultura *adquirida* de los
hijos de Heth.

CAPÍTULO 24

Y ABRAHAM era viejo, y bien en-
trado en días; y Jehová había
[i]bendecido á Abraham en todo.
2 Y dijo Abraham á [k]un criado suyo,
el *más* viejo de su casa, [l]que era el que
gobernaba en todo lo que tenía: [m]Pon
ahora tu mano debajo de mi muslo,
3 Y te juramentaré por Jehová, Dios
de los cielos y Dios de la tierra, [n]que
no has de tomar mujer para mi hijo de
las hijas de los Cananeos, entre los
cuales yo habito;
4 Sino que [o]irás á mi tierra y á mi
parentela, y tomarás mujer para mi
hijo Isaac.
5 Y el criado le respondió: Quizá la
mujer no querrá venir en pos de mí á
esta tierra: ¿volveré, pues, tu hijo á la
tierra de donde saliste?
6 Y Abraham le dijo: Guárdate que
no vuelvas á mi hijo allá.
7 Jehová, Dios de los cielos, [p]que me
tomó de la casa de mi padre y de la
tierra de mi parentela, y me habló y
me juró, diciendo: [q]A tu simiente daré
esta tierra; [r]él enviará su ángel delante
de ti, y tú tomarás de allá mujer para
mi hijo.
8 Y si la mujer no quisiere venir en
pos de ti, [s]serás libre de este mi jura-
mento; solamente que no vuelvas allá
á mi hijo.
9 Entonces el criado puso su mano
debajo del muslo de Abraham su señor,
y juróle sobre este negocio.
10 Y el criado tomó diez camellos de
los camellos de su señor, y fuése, [u]pues
tenía á su disposición todos los bienes
de su señor: y puesto en camino, llegó
á [v]Mesopotamia, á la ciudad de Nachôr.
11 E hizo arrodillar los camellos fuera
de la ciudad, junto á un pozo de agua,
á la hora de la tarde, á la hora en que
[x]salen las mozas por agua.
12 Y dijo: Jehová, [y]Dios de mi señor
Abraham, dame, te ruego, el tener hoy
buen encuentro, y haz misericordia con
mi señor Abraham.
13 [a]He aquí yo estoy junto á la fuente
de agua, y las hijas de los varones de
esta ciudad salen por agua:
14 Sea, pues, que la moza á quien yo
dijere: Baja tu cántaro, te ruego, para

que yo beba; y ella respondiere: Bebe,
y también daré de beber á tus camellos:
que sea ésta la que tú has destinado
para tu siervo Isaac; [b]y en esto cono-
ceré que habrás hecho misericordia con
mi señor.
15 Y aconteció que antes que él aca-
base de hablar, he aquí Rebeca, que
había nacido á Bethuel, hijo de Milca,
mujer de Nachôr hermano de Abra-
ham, la cual salía [f]con su cántaro
sobre su hombro.
16 Y la moza era [g]de muy hermoso
aspecto, virgen, á la que varón no había
conocido; la cual descendió á la
fuente, y llenó su cántaro, y se volvía.
17 Entonces el criado corrió hacia ella,
y dijo: Ruégote que me des á beber un
poco de agua de tu cántaro.
18 Y ella respondió: Bebe, señor mío:
y dióse prisa á bajar su cántaro sobre
su mano, y le dió á beber.
19 Y cuando acabó de darle á beber,
dijo: También para tus camellos sacaré
agua, hasta que acaben de beber.
20 Y dióse prisa, y vació su cántaro en
la pila, y corrió otra vez al pozo para
sacar agua, y sacó para todos sus
camellos.
21 Y el hombre estaba maravillado de
ella, callando, para saber si Jehová
había prosperado ó no su viaje.
22 Y fué que como los camellos aca-
baron de beber, presentóle el hombre
un pendiente de oro que pesaba medio
siclo, y dos brazaletes que pesaban
diez:
23 Y dijo: ¿De quién eres hija? Rué-
gote me digas, ¿hay lugar en casa de tu
padre donde posemos?
24 Y ella respondió: [k]Soy hija de
Bethuel, hijo de Milca, el cual parió
ella á Nachôr.
25 Y añadió: También hay en nuestra
casa paja y mucho forraje, y lugar para
posar.
26 El hombre entonces [n]se inclinó, y
adoró á Jehová.
27 Y dijo: Bendito sea Jehová, Dios
de mi amo Abraham, que no apartó su
[o]misericordia y su verdad de mi amo,
[p]guiándome Jehová en el camino á casa
de los hermanos de mi amo.
28 Y la moza corrió, é hizo saber en
casa de su madre estas cosas.
29 Y Rebeca tenía un hermano que se
llamaba [s]Labán, el cual corrió afuera
al hombre, á la fuente;
30 Y fué que como vió el pendiente y
los brazaletes en las manos de su her-
mana, que decía, Así me habló aquel
hombre; vino á él: y he aquí que esta-
ba junto á los camellos á la fuente.
31 Y díjole: [v]Ven, bendito de Jehová;
¿por qué estás fuera? yo he limpiado
la casa, y el lugar para los camellos.
32 Entonces el hombre vino á casa, y
Labán desató los camellos; [x]y dióles
paja y forraje, y agua para lavar los
piés de él, y los piés de los hombres
que con él venían.
33 Y pusiéronle delante qué comer;
mas él dijo: No comeré hasta que
haya dicho mi mensaje. Y él le dijo:
Habla.

34 Entonces dijo: Yo soy criado de
Abraham;
35 [a]Y Jehová ha bendecido mucho á
mi amo, y él se ha engrandecido: y le
ha dado ovejas y vacas, plata y oro,
siervos y siervas, camellos y asnos.
36 Y Sara, mujer de mi amo, [c]parió
en su vejez [d]un hijo á mi señor, quien
le ha dado todo cuanto tiene.
37 Y mi amo [e]me hizo jurar, diciendo:
No tomarás mujer para mi hijo de las
hijas de los Cananeos, en cuya tierra
habito;
38 Sino que irás á la casa de mi padre,
y á mi parentela, y tomarás mujer para
mi hijo.
39 Y yo dije: Quizás la mujer no
querrá seguirme.
40 Entonces él me respondió: Jehová,
[h]en cuya presencia he andado, enviará
su ángel contigo, y prosperará tu ca-
mino; y tomarás mujer para mi hijo de
mi linaje y de la casa de mi padre:
41 Entonces serás libre de mi jura-
mento, cuando hubieres llegado á mi
linaje; y si no te la dieren, serás libre
de mi juramento.
42 Llegué, pues, hoy á la fuente, y
dije: [i]Jehová, Dios de mi señor Abra-
ham, si tú prosperas ahora mi camino
por el cual ando;
43 [j]He aquí yo estoy junto á la fuente
de agua; sea, pues, que la [1]doncella
que saliere por agua, á la cual dijere:
Dame á beber, te ruego, un poco de
agua de tu cántaro;
44 Y ella me respondiere, Bebe tú, y
también para tus camellos sacaré agua:
ésta sea la mujer que destinó Jehová
para el hijo de mi señor.
45 [l]Y antes que acabase de [m]hablar
en mi corazón, he aquí Rebeca, que
salía con su cántaro sobre su hombro;
y descendió á la fuente, y sacó agua;
y le dije: Ruégote que me des á beber.
46 Y prestamente bajó su cántaro de
encima de sí, y dijo: Bebe, y también
á tus camellos daré á beber. Y bebí,
y dió también de beber á mis camellos.
47 Entonces preguntéle, y dije: ¿De
quién eres hija? Y ella respondió: Hija
de Bethuel, hijo de Nachôr, que le
parió Milca. [q]Entonces púsele un
pendiente sobre su nariz, y brazaletes
sobre sus manos:
48 [r]E incliné, y adoré á Jehová, y
bendije á Jehová, Dios de mi señor
Abraham, que me había guiado por
camino de verdad para tomar [t]la
hija del hermano de mi señor para su
hijo.
49 Ahora pues, si vosotros [u]hacéis
misericordia y verdad con mi señor,
declarádmelo; y si no, declarádmelo;
y echaré á la diestra ó á la siniestra.
50 Entonces Labán y Bethuel res-
pondieron y dijeron: De Jehová ha
salido esto; [y]no podemos hablarte
malo ni bueno.
51 He ahí Rebeca delante de ti; tó-
mala y vete, y sea mujer del hijo de tu
señor, como lo ha dicho Jehová.
52 Y fué, que como el criado de Abra-
ham oyó sus palabras, [z]inclinóse á
tierra á Jehová.

a ver. 1.
b cp. 15. 8.
c cp. 21. 2.
d cp. 25. 5.
e vers. 3-8.
f cp. 11. 29 y 22. 23.
g cp. 26. 7.
h cp. 17. 1.
i vers. 12, 27.
j ver. 13.
1 Heb. *virgen.*
k cp. 22. 23.
l ver 15, etc.
m 1 S. 1. 13.
n ver. 52. Ex. 4. 31.
o cp. 32. 10. Sal. 98. 3.
p ver. 48.
q Ez. 16. 11, 12.
r ver. 26.
s cp. 25. 20 y 28. 2 y 29. 5.
t cp. 22. 23.
u cp. 47. 29. Jos. 2. 14.
v cp. 26. 29. Jue. 17. 2. Rt. 3. 10.
x cp. 43. 24. Jue. 19. 21.
y cp. 31. 24. 2 S. 13. 22.
z vers. 26, 48.

53 Y sacó el criado [a]vasos de plata, y
vasos de oro y vestidos, y dió á Rebeca:
también dió cosas preciosas á su her-
mano y á su madre.
54 Y comieron y bebieron él y los
varones que venían con él, y durmieron;
y levantándose de mañana, dijo: [d]En-
viadme á mi señor.
55 Entonces respondió su hermano y
su madre: Espere la moza con nosotros
á lo menos diez días, *y* después
irá.
56 Y él les dijo: No me detengáis,
pues que Jehová ha prosperado mi
camino; despachadme para que me
vaya á mi señor.
57 Ellos respondieron entonces: Lla-
memos la moza y preguntémosle.
58 Y llamaron á Rebeca, y dijéronle:
¿Irás tú con este varón? Y ella res-
pondió: *Sí*, iré.
59 Entonces dejaron ir á Rebeca su
hermana, [j]y á su nodriza, y al criado
de Abraham y á sus hombres.
60 Y bendijeron á Rebeca, y dijéronle:
Nuestra hermana eres; [m]seas en milla-
res de millares, [n]y tu generación posea
la puerta de sus enemigos.
61 Levantóse entonces Rebeca y sus
mozas, y subieron sobre los camellos,
y siguieron al hombre; y el criado tomó
á Rebeca, y fuése.
62 Y venía Isaac del [q]pozo del [1]Vi-
viente que me ve; porque él habitaba
en la tierra del Mediodía;
63 Y había salido Isaac á orar al campo,
á la hora de la tarde; y alzando sus
ojos miró, y he aquí los camellos que
venían.
64 Rebeca también alzó sus ojos, y vió
á Isaac, y descendió del camello;
65 Porque había preguntado al criado:
¿Quién es este varón que viene por el
campo hacia nosotros? Y el siervo
había respondido: Este es mi señor.
Ella entonces tomó el velo, y cubrióse.
66 Entonces el criado contó á Isaac
todo lo que había hecho.
67 E introdújola Isaac á la tienda de
su madre Sara, y tomó á Rebeca por
mujer; y amóla: y [a]consolóse Isaac
después de la muerte de su madre.

CAPÍTULO 25

Y ABRAHAM tomó otra mujer, cuyo
nombre fué Cetura;
2 La cual [d]le parió á Zimram, y á
Joksan, y á Medan, y á Midiam, y á
Ishbak, y á Sua.
3 Y Joksan engendró á Seba, y á
Dedán: é hijos de Dedán fueron As-
surim, y Letusim, y Leummim.
4 E hijos de Midiam: Epha, y Epher,
y Enech, y Abida, y Eldaa. Todos estos
fueron hijos de Cetura.
5 [i]Y Abraham dió todo cuanto tenía á
Isaac.
6 Y á los hijos de sus concubinas dió
Abraham dones, [j]y enviólos de junto
Isaac su hijo, mientras él vivía, hacia
el oriente, [m]á la tierra oriental.
7 Y estos fueron los días de vida que
vivió Abraham: ciento setenta y cinco
años.
8 Y exhaló el espíritu, y [n]murió Abra-

a Ex. 3. 22.
b cp. 35. 29 y 49. 29, 33.
c cp. 35. 29.
d vers. 56, 59.
e cp. 23. 16.
f cp. 49. 31.
g cp. 16. 14 y 24. 62.
h cp. 16. 15.
i 1 Cr. 1. 29.
j cp. 35. 8.
k Job 6. 19. Is. 21. 14.
l 1 Cr. 5. 19.
m cp. 17. 16.
n cp. 22. 17.
o cp. 17. 20.
p ver. 8.
q cp. 16. 14 y 25. 11.
1 Heb. *La hai-roi.*
r 1 S. 15. 7.
s cp. 20. 1. Ex. 15. 22.
t Mt. 1. 2.
u cp. 22. 23.
v cp. 24. 29.
x 1 Cr. 5. 20. 2 Cr. 33. 13. Esd. 8. 23.
y 1 S. 9. 9 y 10. 22.
z cp. 17. 16 y 24. 60.
a cp. 37. 35 y 38. 12.
b 2 S. 8. 14.
c cp. 27. 29. Ro. 9. 12.
d 1 Cr. 1. 31.
e Cp. 27. 11, 16, 23.
2 Heb. *Vellosa.*
f Os. 12. 4.
g cp. 27. 36.
h cp. 27. 3, 5.
i cp. 24. 36.
3 ó, *perfecto.* Job 1. 1, 8. Sal. 37. 37.
j cp. 21. 14.
k cp. 27. 19, 25, 31.
4 Heb. *la caza estaba en su boca.*
l cp. 27. 6.
m Jue. 6. 3.
n cp. 15. 15.

ham en buena vejez, anciano y lleno *de
días*, [b]y fué unido á su pueblo.
9 [c]Y sepultáronlo Isaac é Ismael sus
hijos en la cueva de Macpela, en la
heredad de Ephrón, hijo de Zoar He-
theo, que está enfrente de Mamre;
10 [e]Heredad que compró Abraham de
los hijos de Heth; [f]allí fué Abraham
sepultado, y Sara su mujer.
11 Y sucedió, después de muerto Abra-
ham, que Dios bendijo á Isaac su hijo:
y habitó Isaac junto al [g]pozo del Vi-
viente que me ve.
12 Y estas son las generaciones de
Ismael, hijo de Abraham, [h]que le parió
Agar Egipcia, sierva de Sara:
13 [i]Estos, pues, son los nombres de
los hijos de Ismael, por sus nombres,
por sus linajes: El primogénito de
Ismael, Nabaioth; luego Cedar, y Ad-
beel, y Mibsam,
14 Y Misma, y Duma, y Massa,
15 Hadad, y [k]Tema, y [l]Jetur, y Naphis,
y Cedema.
16 Estos son los hijos de Ismael, y
estos sus nombres, por sus villas y por
sus campamentos; [o]doce príncipes por
sus familias.
17 Y estos fueron los años de la vida
de Ismael, ciento treinta y siete años:
[p]y exhaló el espíritu Ismael, y murió;
y fué unido á su pueblo.
18 [r]Y habitaron desde Havila hasta
[s]Shur, que está enfrente de Egipto
viniendo á Asiria; y murió en pre-
sencia de todos sus hermanos.
19 Y estas son las generaciones de
Isaac, hijo de Abraham. [t]Abraham
engendró á Isaac:
20 Y era Isaac de cuarenta años cuando
tomó por mujer á Rebeca, [u]hija de
Bethuel Arameo de Padan-aram, [v]her-
mana de Labán Arameo.
21 Y oró Isaac á Jehová por su mujer,
que era estéril; [x]y aceptólo Jehová, y
concibió Rebeca su mujer.
22 Y los hijos se combatían dentro de
ella; y dijo: Si es así ¿para qué vivo
yo? [y]Y fué á consultar á Jehová.
23 Y respondióle Jehová: [z]Dos gentes
hay en tu seno, y dos pueblos serán
divididos desde tus entrañas: y [b]el un
pueblo será más fuerte que el otro
pueblo, [c]y el mayor servirá al menor.
24 Y como se cumplieron sus días para
parir, he aquí mellizos en su vientre.
25 Y salió el primero rubio, [e]y todo él
velludo como una pelliza; y llamaron
su nombre [2]Esaú.
26 Y después salió su hermano, [f]tra-
bada su mano al calcañar de Esaú: [g]y
fué llamado su nombre Jacob. Y era
Isaac de edad de sesenta años cuando
ella los parió.
27 Y crecieron los niños, [h]y Esaú fué
diestro en la caza, hombre del campo:
Jacob empero era varón [3]quieto, que
habitaba en tiendas.
28 Y amó Isaac á Esaú, [k]porque [4]comía
de su caza; [l]mas Rebeca amaba á
Jacob.
29 Y guisó Jacob un potaje; y volvien-
do Esaú del campo cansado,
30 Dijo á Jacob: Ruégote que me des
á comer de eso bermejo, pues estoy

muy cansado. Por tanto fué llamado su nombre [1]Edom.

31 Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura.

32 Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy á morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?

33 Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él le juró, [b]y vendió á Jacob su primogenitura.

34 Entonces Jacob dió á Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y levantóse, y fuése. Así menospreció Esaú la primogenitura.

CAPÍTULO 26

Y HUBO hambre en la tierra, además de [d]la primera hambre que fué en los días de Abraham: y fuése Isaac á [f]Abimelech rey de los Filisteos, en Gerar.

2 Y aparecióselo Jehová, y díjole: No desciendas á Egipto: [g]habita en la tierra que yo te diré;

3 [h]Habita en esta tierra, [i]y seré contigo, y te bendeciré; porque á ti y á tu simiente [j]daré todas estas tierras, [k]y confirmaré el juramento que juré á Abraham tu padre:

4 Y [l]multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y daré á tu simiente todas estas tierras; [m]y todas las gentes de la tierra serán benditas en tu simiente:

5 [q]Por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

6 Habitó, pues, Isaac en Gerar.

7 Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer; [s]y él respondió: Es mi hermana; [t]porque tuvo miedo de decir: Es mi mujer; que tal vez, *dijo*, los hombres del lugar me matarían por causa de Rebeca; [v]porque era de hermoso aspecto.

8 Y sucedió que, después que él estuvo allí muchos días, Abimelech, rey de los Filisteos, mirando por una ventana, vió á Isaac que jugaba con Rebeca su mujer.

9 Y llamó Abimelech á Isaac, y dijo: He aquí ella es de cierto tu mujer: ¿cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? É Isaac le respondió: Porque dije: Quizá moriré por causa de ella.

10 Y Abimelech dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu mujer, [a]y hubieras traído sobre nosotros el pecado.

11 Entonces Abimelech mandó á todo el pueblo, diciendo: El que [c]tocare á este hombre ó á su mujer, de cierto morirá.

12 Y sembró Isaac en aquella tierra, y halló aquel año [d]ciento por uno: [e]y bendíjole Jehová.

13 Y el varón se engrandeció, y fué adelantando y engrandeciéndose, hasta hacerse muy poderoso:

14 Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y grande [7]apero; y los Filisteos le tuvieron envidia.

15 Y todos los pozos que habían abierto [i]los criados de Abraham su padre en sus días, los Filisteos los habían cegado y llenado de tierra.

16 Y dijo Abimelech á Isaac: Apártate de nosotros, [a]porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho.

17 É Isaac se fué de allí; y asentó sus tiendas en el valle de Gerar, y habitó allí.

18 Y volvió á abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham su padre, y que los Filisteos habían cegado, muerto Abraham; [c]y llamólos por los nombres que su padre los había llamado.

19 Y los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas.

20 Y los pastores de Gerar [e]riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra: por eso llamó el nombre del pozo [2]Esek, porque habían altercado con él.

21 Y abrieron otro pozo, y también riñeron sobre él: y llamó su nombre [3]Sitnah.

22 Y apartóse de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él: y llamó su nombre [4]Rehoboth, y dijo: Porque ahora nos ha hecho ensanchar Jehová, y fructificaremos en la tierra.

23 Y de allí subió á Beer-seba.

24 Y aparecióselo Jehová aquella noche, y dijo: [n]Yo soy el Dios de Abraham tu padre; [o]no temas, que [p]yo soy contigo, y yo te bendeciré, y multiplicaré tu simiente por amor de Abraham mi siervo.

25 Y [r]edificó allí un altar, é invocó el nombre de Jehová, y tendió allí su tienda: y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo.

26 Y Abimelech vino á él desde Gerar, y Ahuzzath, amigo suyo, y [u]Phicol, capitán de su ejército.

27 Y díjoles Isaac: ¿Por qué venís á mí, pues que me habéis aborrecido, [x]y me echasteis de entre vosotros?

28 Y ellos respondieron: Hemos visto [y]que Jehová es contigo; y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros, entre nosotros y ti, y haremos alianza contigo:

29 Que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz: tú ahora, [z]bendito de Jehová.

30 Entonces él les hizo banquete, y comieron y bebieron.

31 Y se levantaron de madrugada, [b]y juraron el uno al otro; é Isaac los despidió, y ellos se partieron de él en paz.

32 Y en aquel día sucedió que vinieron los criados de Isaac, y diéronle nuevas acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: Agua hemos hallado.

33 Y llamólo [5]Seba: por [f]cuya causa el nombre de aquella ciudad es [6]Beer-seba hasta este día.

34 Y cuando Esaú fué de cuarenta años, [g]tomó por mujer á Judith hija de Beeri Hetheo, y á Basemat hija de Elón Hetheo:

35 [h]Y fueron amargura de espíritu á Isaac y á Rebeca.

1 Heb. *Bermejo.*
a Ex. 1. 9.
b He. 12. 16.
c op. 21. 31.
d op. 12. 10.
e op. 21. 25.
f cp. 20. 2.
2 Heb. *Rencilla.*
g op. 12. 1.
h op. 20. 1. He. 11. 9.
i op. 28. 15.
3 Heb. *Odio.*
j op. 13. 15 y 15. 18.
k cp. 22. 16. Sal. 105. 9.
4 Heb. *Ensanchamiento.*
l op. 15. 5 y 22. 17. Ex. 32. 13.
m op. 12. 3 y 22. 18 y 28. 14. Ga. 3. 8.
n op. 17. 7 y 24. 12 y 28. 13. Ex. 3. 6. Hch. 7. 32.
o op. 15. 1. Sal. 27. 1-3.
p op. 28. 15 y 31. 3.
q op. 22. 16, 18.
r op. 12. 7 y 13. 18.
s op. 12. 13 y 20. 2, 13.
t Pr. 29. 25.
u op. 21. 22.
v op. 24. 16.
x ver. 16.
y op. 21. 22, 23.
z op. 24. 31.
a cp. 20. 9.
b cp. 21. 31.
c Sal. 105. 15.
d Mt. 13. 8.
e ver. 3. cp. 24. 1, 35.
5 Heb. *Juramento.*
f op. 21. 31.
6 Heb. *Pozo del juramento.*
g cp. 36. 2.
7 ó, *labranza.* Eccl. 4. 4.
h cp. 27. 46 y 28. 1, 8.
i op. 21. 30.

CAPÍTULO 27

Y ACONTECIÓ que cuando hubo
Isaac envejecido, [b]y sus ojos se
ofuscaron quedando sin vista, llamó á
Esaú, su hijo el mayor, y díjole: Mi
hijo. Y él respondió: Heme aquí.
2 Y él dijo: He aquí ya soy viejo, no
sé el día de mi muerte:
3 [c]Toma, pues, ahora tus armas, tu
aljaba y tu arco, y sal al campo, y
cógeme caza;
4 Y hazme un guisado, como yo gusto,
y tráemelo, y comeré; [d]para que te
bendiga mi alma antes que muera.
5 Y Rebeca estaba oyendo, cuando
hablaba Isaac á Esaú su hijo: y fuése
Esaú al campo para coger la caza que
había de traer.
6 Entonces Rebeca habló á Jacob su
hijo, diciendo: He aquí yo he oído á
tu padre que hablaba con Esaú tu her-
mano, diciendo:
7 Tráeme caza, y hazme un guisado,
para que coma, y te bendiga delante
de Jehová antes que yo muera.
8 Ahora pues, hijo [k]mío, obedece á mi
voz en lo que te mando;
9 Ve ahora al ganado, y tráeme de allí
dos buenos cabritos de las cabras, y
haré de ellos viandas para tu padre,
[l]como él gusta;
10 Y tú las llevarás á tu padre, y co-
merá, para que te bendiga antes de su
muerte.
11 Y Jacob dijo á Rebeca su madre:
He aquí, [m]Esaú mi hermano es hombre
velloso, y yo lampiño:
12 Quizá [n]me tentará mi padre, y me
tendrá por burlador, y traeré sobre mí
[o]maldición y no bendición.
13 Y su madre respondió: Hijo mío,
[p]sobre mí tu maldición: solamente
obedece á mi voz, y ve y tráemelos.
14 Entonces él fué, y tomó, y trájolos
á su madre: y su madre hizo guisados,
como su padre gustaba.
15 Y tomó Rebeca [r]los vestidos de
Esaú su hijo mayor, los preciosos, que
ella tenía en casa, y vistió á Jacob su
hijo menor:
16 E hízole vestir sobre sus manos,
y sobre la cerviz donde no tenía vello,
las pieles de los cabritos de las cabras;
17 Y entregó los guisados y el pan que
había aderezado, en mano de Jacob su
hijo.
18 Y él fué á su padre, y dijo: Padre
mío: y él respondió: Heme aquí, ¿quién
eres, hijo mío?
19 Y Jacob dijo á su padre: Yo soy
Esaú tu primogénito; he hecho como
me dijiste: levántate ahora, y siéntate,
y come de mi caza, para que me bendiga
tu alma.
20 Entonces Isaac dijo á su hijo: ¿Cómo
es que la hallaste tan presto, hijo mío?
Y él respondió: Porque Jehová tu Dios
hizo que se encontrase delante de
mí.
21 E Isaac dijo á Jacob: Acércate
ahora, [b]y te palparé, hijo mío, por si
eres mi hijo Esaú, ó no.
22 Y llegóse Jacob á su padre Isaac;
y él le palpó, y dijo: La voz es la voz
de Jacob, mas las manos, las manos de
Esaú.
23 Y no le conoció, [a]porque sus manos
eran vellosas como las manos de Esaú:
y le bendijo.
24 Y dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y él
respondió: Yo soy.
25 Y dijo: Acércamela, y comeré de
la caza de mi hijo, para que te bendiga
mi alma; y él se *la* acercó, y comió:
trájole también vino, y bebió.
26 Y díjole Isaac su padre: Acércate
ahora, y bésame, hijo mío.
27 Y él se llegó, y le besó; y olió Isaac
el olor de sus vestidos, y le bendijo, y
dijo: Mira, [e]el olor de mi hijo como el
olor del campo que Jehová ha bende-
cido:
28 [f]Dios, pues, te dé del [g]rocío del
cielo, y de las grosuras de la tierra, [h]y
abundancia de trigo y de mosto.
29 Sírvante pueblos, y naciones se in-
clinen á ti: sé señor de tus hermanos,
[i]é inclínense á ti los hijos de tu madre:
[j]malditos los que te maldijeren, y ben-
ditos los que te bendijeren.
30 Y aconteció, luego que hubo Isaac
acabado de bendecir á Jacob, y apenas
había salido Jacob de delante de Isaac
su padre, que Esaú su hermano vino de
su caza.
31 E hizo él también guisados, y trajo
á su padre, y díjole: Levántese mi padre,
y coma de la caza de su hijo, para que
me bendiga tu alma.
32 Entonces Isaac su padre le dijo:
¿Quién eres tú? Y él dijo: Yo soy tu
hijo, tu primogénito, Esaú.
33 Y estremecióse Isaac con grande
estremecimiento, y dijo: ¿Quién es el
que vino aquí, que cogió caza, y me
trajo, y comí de todo antes que vinieses?
Yo le bendije, y será bendito.
34 Como Esaú oyó las palabras de su
padre, [q]clamó con una muy grande y
muy amarga exclamación, y le dijo:
Bendíceme también á mí, padre mío.
35 Y él dijo: Vino tu hermano con
engaño, y tomó tu bendición.
36 Y él respondió: [s]Bien llamaron su
nombre [1]Jacob, que ya me ha engañado
dos veces; [t]alzóse con mi primogeni-
tura, y he aquí ahora ha tomado mi
bendición. Y dijo: ¿No has guardado
bendición para mí?
37 Isaac respondió y dijo á Esaú: [u]He
aquí yo le he puesto por señor tuyo,
y le he dado por siervos á todos sus
hermanos: [v]de trigo y de vino le he
provisto: ¿qué, pues, te haré á ti ahora,
hijo mío?
38 Y Esaú respondió á su padre: ¿No
tienes más que una sola bendición,
padre mío? bendíceme también á mí,
padre mío. [x]Y alzó Esaú su voz, y lloró.
39 Entonces Isaac su padre habló y
díjole: [y]He aquí será tu habitación en
grosuras de la tierra, y del rocío de los
cielos de arriba;
40 Y por tu espada vivirás, [z]y á tu
hermano servirás: [a]y sucederá cuando
te enseñorees, que descargarás su yugo
de tu cerviz.
41 [c]Y aborreció Esaú á Jacob por la
bendición con que le había bendecido,

a ver. 16.
b cp. 48. 10. 1 S. 3. 2.
c cp. 25. 27, 23.
d vers. 10, 25. cp. 48. 9, 15 y 49. 28. Dt. 33. 1.
e Os. 14. 6, 7.
f He. 11. 20.
g cp. 49. 25. Dt. 33. 13. 2 S. 1. 21. Zac. 8. 12.
h Dt. 7. 13 y 33. 28. Jl. 2. 19.
i cp. 49. 8. 2 S. 8. 14.
j cp. 12. 3. Nm. 24. 9.
k ver. 13.
l ver. 4.
m cp. 25. 25.
n ver. 22.
o Dt. 27. 18.
p 1 S. 25. 24. 2 S. 14. 9. Mt. 27. 25.
q He. 12. 17.
r ver. 27.
s cp. 25. 26.
1 Heb. *Suplantador.*
t cp. 25. 33.
u ver. 29. Cumplióse 2 S. 8. 14.
v ver. 28.
x He. 12. 17.
y ver. 28. cp. 36. 6, 7.
z cp. 25. 23. 2 S. 8. 14. Abd. 18, 19, 20.
a 2 R. 8. 20.
b ver. 12.
c cp. 37. 4, 8.

y dijo en su corazón: [a]Llegarán los días
del luto de mi padre, y [c]yo mataré á
Jacob mi hermano.
42 Y fueron dichas á Rebeca las pala-
bras de Esaú su hijo mayor: y ella envió
y llamó á Jacob su hijo menor, y díjole:
He aquí, Esaú tu hermano se consuela
acerca de ti *con la idea* de matarte.
43 Ahora pues, hijo mío, obedece á mi
voz; levántate, y húyete á Labán mi
hermano, á Harán;
44 Y mora con él algunos días, hasta
que el enojo de tu hermano [1]se mitigue;
45 Hasta que se aplaque la ira de tu
hermano contra ti, y se olvide de lo que
le has hecho: yo enviaré entonces, y te
traeré de allá: ¿por qué seré privada de
vosotros ambos en un día?
46 Y dijo Rebeca á Isaac: [j]Fastidio
tengo de mi vida, á causa de las hijas
de Heth. [k]Si Jacob toma mujer de las
hijas de Heth, como éstas, de las hijas
de esta tierra, ¿para qué quiero la
vida?

CAPÍTULO 28

ENTONCES Isaac llamó á Jacob, y
bendíjolo, y mandóle diciendo: [p]No
tomes mujer de las hijas de Canaán.
2 [q]Levántate, [r]ve á Padan-aram, á casa
de [s]Bethuel, padre de tu madre, y toma
allí mujer de las hijas de Labán, her-
mano de tu madre.
3 [x]Y el Dios omnipotente te bendiga,
y te haga fructificar, y te multiplique,
hasta venir á ser congregación de pue-
blos;
4 [y]Y te dé la bendición de Abraham,
y á tu simiente contigo, para que heredes
la [a]tierra de tus peregrinaciones, que
Dios dió á Abraham.
5 Así envió Isaac á Jacob, el cual fué
á Padan-aram, á Labán, hijo de Bethuel
Arameo, hermano de Rebeca, madre de
Jacob y de Esaú.
6 Y vió Esaú cómo Isaac había ben-
decido á Jacob, y le había enviado á
Padan-aram, para tomar para sí mujer
de allí; y que cuando le bendijo, le
había mandado, diciendo: No tomarás
mujer de las hijas de Canaán;
7 Y que Jacob había obedecido á su
padre y á su madre, y se había ido á
Padan-aram.
8 [c]Vió asimismo Esaú que las hijas de
Canaán parecían mal á Isaac su padre;
9 Y fuése Esaú á Ismael, y tomó para
sí por mujer á [4]Mahaleth, hija de Ismael,
hijo de Abraham, [d]hermana de Na-
baioth, además de sus otras mujeres.
10 Y salió Jacob de [e]Beer-seba, y fué
á [5]Harán;
11 Y encontró con un lugar, y durmió
allí, porque ya el sol se había puesto:
y tomó de las piedras de aquel paraje y
puso á su cabecera, y acostóse en aquel
lugar.
12 [f]Y soñó, y he aquí una escala que
estaba *apoyada* en tierra, y su cabeza
tocaba en el cielo: [h]y he aquí ángeles
de Dios que subían y descendían por
ella.
13 [i]Y he aquí, Jehová estaba en lo alto
de ella, el cual dijo: [j]Yo soy Jehová,
el Dios de Abraham tu padre, y el Dios
de Isaac: [b]la tierra en que estás acostado
te la daré á ti y á tu simiente.
14 [d]Y será tu simiente como el polvo
de la tierra, y te extenderás al occidente,
y al oriente, y al aquilón, y al mediodía;
[e]y todas las familias de la tierra serán
benditas en ti y en tu simiente.
15 Y he aquí, [f]yo soy contigo, y te
guardaré por donde quiera que fueres,
[g]y te volveré á esta tierra; [h]porque no
te dejaré hasta tanto que haya hecho lo
que te he dicho.
16 Y despertó Jacob de su sueño, y
dijo: [i]Ciertamente Jehová está en este
lugar, y yo no lo sabía.
17 Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible
es este lugar! No es otra cosa que casa
de Dios, y puerta del cielo.
18 Y levantóse Jacob de mañana, y
tomó la piedra que había puesto de
cabecera, [l]y alzóla por título, [m]y de-
rramó aceite encima de ella.
19 [n]Y llamó el nombre de aquel lugar
[2]Beth-el, bien que Luz era el nombre
de la ciudad primero.
20 [o]E hizo Jacob voto, diciendo: Si
fuere Dios conmigo, y me guardare en
este viaje que voy, y me diere pan para
comer y vestido para vestir,
21 Y si tornare en paz á casa de mi
padre, [t]Jehová será mi Dios,
22 Y esta piedra que he puesto por
título, [u]será casa de Dios: [v]y de todo
lo que me dieres, el diezmo lo he de
apartar para ti.

CAPÍTULO 29

Y SIGUIÓ Jacob su camino, [z]y fué á
la tierra de los [3]orientales.
2 Y miró, y vió un pozo en el campo:
y he aquí tres rebaños de ovejas que
yacían cerca de él; porque de aquel
pozo abrevaban los ganados: y había
una gran piedra sobre la boca del
pozo.
3 Y juntábanse allí todos los rebaños;
y revolvían la piedra de sobre la boca
del pozo, y abrevaban las ovejas; y
volvían la piedra sobre la boca del pozo
á su lugar.
4 Y díjoles Jacob: Hermanos míos,
¿de dónde sois? Y ellos respondieron:
De [b]Harán somos.
5 Y él les dijo: ¿Conocéis á Labán,
hijo de Nachôr? Y ellos dijeron: Sí, le
conocemos.
6 Y él les dijo: ¿Tiene paz? Y ellos
dijeron: Paz; y he aquí Rachêl su hija
viene con el ganado.
7 Y él dijo: He aquí el día es aún
grande; no es tiempo todavía de recoger
el ganado; abrevad las ovejas, é id á
apacentarlas.
8 Y ellos respondieron: No podemos,
hasta que se junten todos los ganados,
y remuevan la piedra de sobre la boca
del pozo, para que abrevemos las ovejas.
9 Estando aún él hablando con ellos,
[g]Rachêl vino con el ganado de su padre,
porque ella era la pastora.
10 Y sucedió que, como Jacob vió á
Rachêl, hija de Labán hermano de su
madre, y á las ovejas de Labán el her-
mano de su madre, llegóse Jacob, y
removió la piedra de sobre la boca del

a cp. 50. 3, 4, 10.
b cp. 35. 12.
c Am. 1 11. Abd. 10.
d cp. 13. 16.
e cp. 12. 3 y 26. 4.
f cp. 26. 24 y 31. 3.
g cp. 35. 6.
h 1 R. 8. 57.
1 Heb. *se vuelva.*
i Ex. 3. 5. Jos. 5. 15.
j cp. 26. 35 y 28. 8.
k cp. 24. 3.
l cp. 31. 13, 45 y 35. 14. 1 S. 7. 12. 2 S. 18. 18.
m Lv. 8. 10, 11. Nm. 7. 1.
n Jue. 1. 23, 26.
2 *Casa de Dios.*
o cp. 31. 13. Jue. 11. 30. 2 S. 15. 8.
p cp. 24. 3.
q Os. 12. 13.
r cp. 25. 20.
s cp. 22. 23.
t Dt. 26. 17.
u cp. 35. 7, 14.
v Lv. 27. 30.
x cp. 17. 1, 6.
y cp. 12. 2.
z Nm. 23. 7. Jue. 6. 3.
3 Heb. *hijos del Oriente.*
a cp. 17. 8 y 37. 1.
b cp. 27. 43.
c cp. 24. 3 y 26. 35.
4 cp. 36. 3, *Basemath.*
d cp. 25. 13.
e cp. 21. 31 y 26. 33.
5 Hch. 7. 2 *llámase Charan.*
f Nm. 12. 6. Job 33. 15.
g Ex. 2. 16.
h Jn. 1. 51.
i cp. 35. 1 y 48. 3.
j cp. 26. 24.

pozo, y abrevó el ganado de Labán
hermano de su madre.
11 Y Jacob besó á Rachêl, y alzó su
voz, y lloró.
12 Y Jacob dijo á Rachêl [a]como él era
hermano de su padre, y como era hijo
de Rebeca: [b]y ella corrió, y dió las
nuevas á su padre.
13 Y así que oyó Labán [3]las nuevas de
Jacob, hijo de su hermana, corrió á
recibirlo, y abrazólo, y besólo, y trájole
á su casa: y él contó á Labán todas
estas cosas.
14 Y Labán le dijo: [e]Ciertamente
hueso mío y carne mía eres. Y estuvo
con él el tiempo de un mes.
15 Entonces dijo Labán á Jacob: ¿Por
ser tú mi hermano, me has de servir de
balde? declárame qué será tu salario.
16 Y Labán tenía dos hijas: el nombre
de la mayor era Lea, y el nombre de la
menor, Rachêl.
17 Y los ojos de Lea eran tiernos, pero
Rachêl era de lindo semblante y de
hermoso parecer.
18 Y Jacob amó á Rachêl, y dijo: [i]Yo
te serviré siete años por Rachêl tu hija
menor.
19 Y Labán respondió: Mejor es que
te la dé á ti, que no que la dé á otro
hombre: estáte conmigo.
20 [j]Así sirvió Jacob por Rachêl siete
años: y pareciéronle como pocos días,
porque la amaba.
21 Y dijo Jacob á Labán: Dame mi
mujer, porque mi tiempo es cumplido,
para que cohabite con ella.
22 Entonces Labán juntó á todos los
varones de aquel lugar, [l]é hizo ban-
quete.
23 Y sucedió que á la noche tomó á
Lea su hija, y se la trajo: y él entró
á ella.
24 Y dió Labán su sierva Zilpa á su
hija Lea por criada.
25 Y venida la mañana, he aquí que
era Lea: y él dijo á Labán: ¿Qué es
esto que me has hecho? ¿no te he ser-
vido por Rachêl? ¿por qué, pues, me
has engañado?
26 Y Labán respondió: No se hace así
en nuestro lugar, que se dé la menor
antes de la mayor.
27 [o]Cumple la semana de ésta, y se te
dará también la otra, por el servicio
que hicieres conmigo otros siete años.
28 E hizo Jacob así, y cumplió la se-
mana de aquélla: y él le dió á Rachêl
su hija por mujer.
29 Y dió Labán á Rachêl su hija por
criada á su sierva Bilha.
30 Y entró también á Rachêl: [p]y amóla
también más que á Lea: y sirvió con
él aún otros siete años.
31 Y vió Jehová que Lea era abo-
rrecida, y abrió su matriz: pero Rachêl
era estéril.
32 Y concibió Lea, y parió un hijo, y
llamó su nombre [9]Rubén, porque dijo:
[q]Ya que ha mirado Jehová mi aflicción;
ahora por tanto me amará mi marido.
33 Y concibió otra vez, y parió un hijo,
y dijo: Por cuanto oyó Jehová que yo
era aborrecida, me ha dado también
éste. Y llamó su nombre [11]Simeón.
34 Y concibió otra vez, y parió un
hijo, y dijo: Ahora esta vez se unirá
mi marido conmigo, porque le he parido
tres hijos: por tanto, llamó su nombre
[1]Leví.
35 Y concibió otra vez, y parió un
hijo, y dijo: Esta vez alabaré á Je-
hová: por esto llamó su nombre [2c]Judá:
y dejó de parir.

CAPÍTULO 30

Y VIENDO Rachêl que [d]no daba
hijos á Jacob, tuvo envidia de su
hermana, y decía á Jacob: Dame hijos,
ó si no, me muero.
2 Y Jacob se enojaba contra Rachêl,
y decía: [f]¿Soy yo en lugar de Dios,
que te impidió el fruto de tu vientre?
3 Y ella dijo: He aquí mi sierva
Bilha; entra á ella, [g]y parirá sobre mis
rodillas, [h]y yo también [4]tendré hijos
de ella.
4 Así le dió á Bilha su sierva por
mujer; y Jacob entró á ella.
5 Y concibió Bilha, y parió á Jacob un
hijo.
6 Y dijo Rachêl: Juzgóme Dios, y
también oyó mi voz, y dióme un hijo.
Por tanto llamó su nombre [5]Dan.
7 Y concibió otra vez Bilha, la sierva
de Rachêl, y parió el hijo segundo á
Jacob.
8 Y dijo Rachêl: Con luchas de Dios
he contendido con mi hermana, y he
vencido. Y llamó su nombre [6]Nephtalí.
9 Y viendo Lea que había dejado de
parir, tomó á Zilpa su sierva, [k]y dióla
á Jacob por mujer.
10 Y Zilpa, sierva de Lea, parió á Jacob
un hijo.
11 Y dijo Lea: Vino la ventura. Y
llamó su nombre [7]Gad.
12 Y Zilpa, la sierva de Lea, parió
otro hijo á Jacob.
13 Y dijo Lea: Para dicha mía; porque
las mujeres me [m]dirán dichosa: y llamó
su nombre [8]Aser.
14 Y fué Rubén en tiempo de la siega
de los trigos, [n]y halló mandrágoras en
el campo, y trájolas á Lea su madre: y
dijo Rachêl á Lea: Ruégote que me des
de las mandrágoras de tu hijo.
15 Y ella respondió: ¿Es poco que
hayas tomado mi marido, sino que
también te has de llevar las mandrá-
goras de mi hijo? y dijo Rachêl: Pues
dormirá contigo esta noche por las
mandrágoras de tu hijo.
16 Y cuando Jacob volvía del campo á
la tarde, salió Lea á él, y le dijo: A mí
has de entrar, porque á la verdad te he
alquilado por las mandrágoras de mi
hijo. Y durmió con ella aquella noche.
17 Y oyó Dios á Lea: y concibió, y
parió á Jacob el quinto hijo.
18 Y dijo Lea: Dios me ha dado mi
recompensa, por cuanto dí mi sierva á
mi marido: por eso llamó su nombre
[10]Issachâr.
19 Y concibió Lea otra vez, y parió el
sexto hijo á Jacob.
20 Y dijo Lea: Dios me ha dado una
buena dote: ahora morará conmigo mi
marido, porque le he parido seis hijos:
y llamó su nombre [12]Zabulón.

a cp. 13. 8 y 14. 14, 16.
1 q. d. *Juntado* Nm. 18. 2, 4.
b cp. 24. 28.
2 q. d. *Alabanza.*
c Mt. 1. 2.
3 Heb. *la oida de.*
d cp. 29. 31.
e cp. 2. 23 y 37. 27. Jue. 9. 2. 2 S. 5. 1 y 19. 12, 13. 1 Cr. 11. 1.
f cp. 16. 2 1 S. 1. 5.
g cp. 50. 23.
h cp. 16. 2.
4 Heb. *será edificada.*
i cp. 31. 41.
5 q. d. *Juzgar.*
j cp. 30. 26. Os. 12. 13.
6 q. d. *Mi lucha.*
k ver. 4.
l Jue. 14. 10. Jn. 2. 1, 2.
7 q. d. *Buenaventura.* Is. 65. 11.
m Lc. 1. 48.
8 q. d. *Bienaventuranza.*
n Cnt. 7. 13.
o Jue. 14. 12.
p ver. 20. Dt. 21. 15 y 31. 41.
9 q. d. *Ved el hijo.*
10 q.d. *Salario.*
q cp. 31. 42. Ex. 3. 7 y 4. 31. Dt. 26. 7.
11 q. d. *Oida.*
12 q. d. *Morada.*

21 Y después parió una hija, y llamó su nombre [1]Dina.
22 Y [a]acordóse Dios de Rachêl, y oyóla Dios, [b]y abrió su matriz.
23 Y concibió, y parió un hijo: y dijo: [c]Quitado ha Dios mi afrenta:
24 Y llamó su nombre [2]José, diciendo: [d]Añádame Jehová otro hijo.
25 Y aconteció, cuando Rachêl hubo parido á José, que Jacob dijo á Labán: Envíame, é iré á mi lugar, y á mi tierra.
26 Dame mis mujeres y mis hijos, [g]por las cuales he servido contigo, y déjame ir; pues tú sabes los servicios que te he hecho.
27 Y Labán le respondió: Halle yo ahora gracia en tus ojos, *y quédate*; experimentado he que Jehová me ha bendecido por tu causa.
28 Y dijo: [i]Señálame tu salario, que yo lo daré.
29 Y él respondió: [k]Tú sabes cómo te he servido, y cómo ha estado tu ganado conmigo;
30 Porque poco tenías antes de mi venida, y [m]ha crecido en gran número; y Jehová te ha bendecido [3]con mi llegada: y ahora [n]¿cuándo tengo de hacer yo también por mi propia casa?
31 Y él dijo: ¿Qué te daré? Y respondió Jacob: No me des nada: si hicieres por mí esto, volveré á apacentar tus ovejas.
32 Yo pasaré hoy por todas tus ovejas, poniendo aparte todas las reses manchadas y de color vario, y todas las reses de color oscuro entre las ovejas, y las manchadas y de color vario entre las cabras; [u]y esto será mi salario.
33 Así responderá por mí mi justicia mañana, cuando me viniere mi salario delante de ti: toda la que no fuere pintada ni manchada en las cabras y de color oscuro en las ovejas *mías*, se me ha de tener por de hurto.
34 Y dijo Labán: Mira, ojalá fuese como tú dices.
35 Y apartó aquel día los machos de cabrío rayados y manchados; y todas las cabras manchadas y de color vario, y toda res que tenía en sí algo de blanco, y todas las de color oscuro entre las ovejas, y púsolas en manos de sus hijos;
36 Y puso tres días de camino entre sí y Jacob: y Jacob apacentaba las otras ovejas de Labán.
37 Y [x]tomóse Jacob varas de álamo verdes, y de avellano, y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas.
38 Y puso las varas que había mondado en las pilas delante del ganado, en los abrevaderos del agua donde venían á beber las ovejas, las cuales se recalentaban viniendo á beber.
39 Y concebían las ovejas delante de las varas, y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos colores.
40 Y apartaba Jacob los corderos, y poníalos con su rebaño, los listados, y todo lo que era oscuro en el hato de

1 q. d. *Juicio.*
a cp. 8. 1.
b cp. 29. 31. Sal. 127. 3.
c 1 S. 1. 6. Is. 4. 1. Lc. 1. 25.
2 q. d. *Aumento.*
d cp. 35. 17.
e ver. 30.
f cp. 24. 35 y 26. 13, 14.
g cp. 29. 20, 30.
h Sal. 49. 16, 17.
i cp. 29. 15.
j cp. 4. 5.
k cp. 31. 6, 38-40.
l cp. 28. 15 y 32. 9.
m ver. 43.
3 Heb. *á mi pie.*
n 1 Ti. 5. 8.
o ver. 2.
p ver. 3.
q vers. 38-41. cp. 30. 29.
r ver. 41.
s Nm. 14. 22. Neh. 4. 12. Job 19. 3. Zac. 8. 23.
t cp. 30. 32.
u cp. 31. 8.
v vers. 1, 16.
x Ex. 3. 7.
y cp. 28. 18, 19, 20. cp. 35. 7.
z cp. 31. 8-12.
a ver. 3. cp. 32. 9.
b 2 S. 20. 1. 1 R. 12. 16.
c cp. 29. 15, 27 y 30. 26.
4 Heb. *dinero.*

Labán. Y ponía su hato aparte, y no lo ponía con las ovejas de Labán.
41 Y sucedía que cuantas veces se recalentaban las tempranas, Jacob ponía las varas delante de las ovejas en las pilas, para que concibiesen á la vista de las varas.
42 Y cuando venían las ovejas tardías, no las ponía: así eran las tardías para Labán, y las tempranas para Jacob.
43 [e]Y acreció el varón muy mucho, y [f]tuvo muchas ovejas, y siervas y siervos, y camellos y asnos.

CAPÍTULO 31

Y OÍA él las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre; y de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta [h]grandeza.
2 Miraba también Jacob [j]el semblante de Labán, y veía que no era para con él como ayer y antes de ayer.
3 También Jehová dijo á Jacob: [l]Vuélvete á la tierra de tus padres, y á tu parentela; que yo seré contigo.
4 Y envió Jacob, y llamó á Rachêl y á Lea al campo á sus ovejas,
5 Y díjoles: [o]Veo que el semblante de vuestro padre no es para conmigo como ayer y antes de ayer: [p]mas el Dios de mi padre ha sido conmigo.
6 [q]Y vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido á vuestro padre:
7 Y vuestro padre me ha engañado, [r]y me ha mudado el salario [s]diez veces: pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal.
8 Si él decía así: [t]Los pintados serán tu salario; entonces todas las ovejas parían pintados: y si decía así: Los listados serán tu salario; entonces todas las ovejas parían listados.
9 [v]Así quitó Dios el ganado de vuestro padre, y diómelo á mí.
10 Y sucedió que al tiempo que las ovejas se recalentaban, alcé yo mis ojos y vi en sueños, y he aquí los machos que cubrían á las hembras *eran* listados, pintados y abigarrados.
11 Y díjome el ángel de Dios en sueños: Jacob. Y yo dije: Heme aquí.
12 Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás todos los machos que cubren á las ovejas listados, pintados y abigarrados; porque [x]yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.
13 [y]Yo soy el Dios de Beth-el, donde tú ungiste el título, y donde me hiciste un voto. [a]Levántate ahora, y sal de esta tierra, y vuélvete á la tierra de tu naturaleza.
14 Y respondió Rachêl y Lea, y dijéronle: [b]¿Tenemos ya parte ni heredad en la casa de nuestro padre?
15 ¿No nos tiene ya como por extrañas, [c]pues que nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro [4]precio?
16 Porque toda la riqueza que Dios ha quitado á nuestro padre, nuestra es y de nuestros hijos: ahora pues, haz todo lo que Dios te ha dicho.
17 Entonces se levantó Jacob, y subió sus hijos y sus mujeres sobre los camellos.

18 Y puso en camino todo su ganado,
y toda su hacienda que había adquirido,
el ganado de su ganancia que había
obtenido en Padan-aram, para volverse
á Isaac su padre en la tierra de Canaán.
19 Y Labán había ido á trasquilar sus
ovejas: y Rachêl hurtó los [1]ídolos de
su padre.
20 Y recató Jacob el corazón de Labán
Arameo, en no hacerle saber que se
huía.
21 Huyó, pues, con todo lo que tenía;
y levantóse, y pasó el [b]río, y [c]puso su
rostro al monte de Galaad.
22 Y fué dicho á Labán al tercero día
como Jacob se había huído.
23 Entonces tomó á sus hermanos
consigo, y fué tras él camino de siete
días, y alcanzóle en el monte de Galaad.
24 Y [h]vino Dios á Labán Arameo en
sueños aquella noche, y le dijo: Guárdate
[j]que no hables á Jacob descomedidamente.
25 Alcanzó pues Labán á Jacob, y éste
había fijado su tienda en el monte: y
Labán plantó*la* con sus hermanos en el
monte de Galaad.
26 Y dijo Labán á Jacob: ¿Qué has
hecho, que me hurtaste el corazón, y
has traído á mis hijas como prisioneras
de guerra?
27 ¿Por qué te escondiste para huir, y
me hurtaste, y no me diste noticia, para
que yo te enviara con alegría y con
cantares, con tamborín y vihuela?
28 Que aun no me dejaste [o]besar mis
hijos y mis hijas. Ahora locamente
has hecho.
29 Poder [p]hay en mi mano para haceros
mal: [q]mas el Dios de vuestro
padre me habló anoche diciendo: Guárdate
que no hables á Jacob descomedidamente.
30 Y ya que te ibas, porque tenías deseo
de la casa de tu padre, [s]¿por qué me
hurtaste mis dioses?
31 Y Jacob respondió, y dijo á Labán:
Porque tuve miedo; pues dije, que quizá
me quitarías por fuerza tus hijas.
32 En quien hallares tus dioses, [t]no
viva: delante de nuestros hermanos
reconoce lo que yo tuviere tuyo, y
llévatelo. Jacob no sabía que Rachêl
los había hurtado.
33 Y entró Labán en la tienda de Jacob,
y en la tienda de Lea, y en la tienda de
las dos siervas, y no los halló, y salió
de la tienda de Lea, y vino á la tienda
de Rachêl.
34 Y tomó Rachêl los ídolos, y púsolos
en una albarda de un camello, y sentóse
sobre ellos: y tentó Labán toda la
tienda, y no los halló.
35 Y ella dijo á su padre: No se enoje
mi señor, porque no me puedo [y]levantar
delante de ti; pues estoy con la
costumbre de las mujeres. Y él buscó,
pero no halló los ídolos.
36 Entonces Jacob se enojó, y regañó
con Labán; y respondió Jacob y dijo á
Labán: ¿Qué prevaricación es la mía?
¿cuál es mi pecado, que con tanto ardor
has venido en seguimiento mío?
37 Pues que has tentado todos mis
muebles, ¿qué has hallado de todas las

1 Heb. *teraphim* vers. 34, 35. Jue. 17. 5. 1 S. 15. 23 y 19. 13, 16. Ez. 21. 21. Os. 3. 4.
a Ex. 22. 12, etc.
b Ex. 23. 31. Sal. 72. 8. Is. 27. 12.
c 2 R. 12. 17. Lc. 9. 51, 53.
d cp. 29. 27, 28.
e ver. 7.
f Sal. 124. 1, 2.
g ver. 53.
h cp. 20. 3.
i cp. 29. 32.
j cp. 24. 50.
k ver. 29.
l cp. 26. 28.
m Jos. 24. 27.
n cp. 28. 18.
o ver. 55. Rt. 1. 9, 14. 1 R. 19. 20. Hch. 20. 37.
p Dt. 28. 32. Neh. 5. 5. Pr. 3. 27. Mi. 2. 1.
q ver. 53. cp. 28. 13.
2 Siriaco, *Majano del testimonio.*
3 Heb. *Majano del testimonio.*
r ver. 44. Jos. 24. 27.
s ver. 19. Jue. 18. 24.
4 Heb. *Atalaya.* Jue. 11. 29. 1 S. 7. 5.
t cp. 44. 9.
u Jue. 11. 10. 1 S. 12. 5. Job 16. 19. Jer. 42. 5. Mi. 1. 2.
v ver. 42.
x ver. 37.
y Lv. 19. 32.
z vers. 28, 43.
a Jos. 5. 14. Lc. 2. 13.

alhajas de tu casa? Ponlo aquí delante
de mis hermanos y tuyos, y juzguen
entre nosotros ambos.
38 Estos veinte años he estado contigo:
tus ovejas y tus cabras nunca abortaron,
ni yo comí carnero de tus ovejas.
39 [a]Nunca te traje lo arrebatado por
las fieras; yo pagaba el daño; lo hurtado
así de día como de noche, de mi mano
lo requerías.
40 De día me consumía el calor, y de
noche la helada, y el sueño se huía de
mis ojos.
41 Así he estado veinte años en tu
casa: [d]catorce años te serví por tus dos
hijas, y seis años por tu ganado; y [e]has
mudado mi salario diez veces.
42 [f]Si el Dios de mi padre, el Dios de
Abraham, [g]y el temor de Isaac, no
fuera conmigo, de cierto me enviarías
ahora [i]vacío: vió Dios mi aflicción y el
trabajo de mis manos, [k]y reprendióte
anoche.
43 Y respondió Labán, y dijo á Jacob:
Las hijas son hijas mías, y los hijos,
hijos míos son, y las ovejas son mis
ovejas, y todo lo que tú ves es mío:
¿y qué puedo yo hacer hoy á estas mis
hijas, ó á sus hijos que ellas han
parido?
44 Ven pues ahora, [l]y hagamos alianza
yo y tú; [m]y sea en testimonio entre mí
y entre ti.
45 Entonces Jacob [n]tomó una piedra,
y levantóla por título.
46 Y dijo Jacob á sus hermanos: Coged
piedras. Y tomaron piedras é hicieron
un majano; y comieron allí sobre aquel
majano.
47 Y llamólo Labán [2]Jegar Sahadutha:
y lo llamó Jacob [3]Galaad.
48 Porque Labán dijo: [r]Este majano
es testigo hoy entre mí y entre ti; por
eso fué llamado su nombre Galaad;
49 Y [4]Mizpa, por cuanto dijo: Atalaye
Jehová entre mí y entre ti, cuando nos
apartáremos el uno del otro.
50 Si afligieres mis hijas, ó si tomares
otras mujeres además de mis hijas,
nadie está con nosotros; mira, [u]Dios es
testigo entre mí y entre ti.
51 Dijo más Labán á Jacob: He aquí
este majano, y he aquí este título, que
he erigido entre mí y ti.
52 Testigo sea este majano, y testigo
sea este título, que ni yo pasaré contra
ti este majano, ni tú pasarás contra mí
este majano ni este título, para mal.
53 El Dios de Abraham, y el Dios de
Nachôr juzgue entre nosotros, el Dios
de sus padres. Y Jacob juró por [v]el
temor de Isaac su padre.
54 Entonces Jacob inmoló víctimas en
el monte, y llamó á [x]sus hermanos á
comer pan: y comieron pan, y durmieron
aquella noche en el monte.
55 Y levantóse Labán de mañana, y
besó [z]sus hijos y sus hijas, y los bendijo;
y retrocedió y volvióse á su
lugar.

CAPÍTULO 32

Y JACOB se fué su camino, y saliéronle
al encuentro ángeles de Dios.
2 Y dijo Jacob cuando los vió: [a]El

campo [1]de Dios es este: y llamó el
nombre de aquel lugar [2]Mahanaim.
3 Y envió Jacob mensajeros delante
de sí á Esaú su hermano, á la tierra de
Seir, [a]campo de Edom.
4 Y mandóles diciendo: Así diréis á
mi señor Esaú: Así dice tu siervo
Jacob: Con Labán he morado, y de-
tenídome hasta ahora;
5 Y tengo vacas, y asnos, y ovejas, y
siervos y siervas; y envío á decirlo á
mi señor, [d]por hallar gracia en tus
ojos.
6 Y los mensajeros volvieron á Jacob,
diciendo: Vinimos á tu hermano Esaú,
[e]y él también viene á recibirte, y cua-
trocientos hombres con él.
7 Entonces Jacob tuvo gran temor, y
[g]angustióse; y partió el pueblo que
tenía consigo, y las ovejas y las vacas
y los camellos, en dos cuadrillas;
8 Y dijo: Si viniere Esaú á la una
cuadrilla y la hiriere, la otra cuadrilla
escapará.
9 [k]Y dijo Jacob: [l]Dios de mi padre
Abraham, y Dios de mi padre Isaac,
Jehová, [n]que me dijiste: Vuélvete á tu
tierra y á tu parentela, y yo te haré
bien;
10 Menor soy que todas las misericor-
dias, y que toda la verdad que has
usado para con tu siervo; que con mi
bordón pasé este Jordán, y ahora estoy
sobre dos cuadrillas.
11 Líbrame ahora de la mano de mi
hermano, de la mano de Esaú, porque
le [p]temo; no venga quizá, y me hiera la
madre con los hijos.
12 [q]Y tú has dicho: Yo te haré bien, y
pondré tu simiente como la arena del
mar, que no se puede contar por la
multitud.
13 Y durmió allí aquella noche, y
tomó de lo que le vino á la mano [s]un
presente para su hermano Esaú:
14 Doscientas cabras y veinte machos
de cabrío, doscientas ovejas y veinte
carneros,
15 Treinta camellas paridas, con sus
hijos, cuarenta vacas y diez novillos,
veinte asnas y diez borricos.
16 Y entrególo en mano de sus siervos,
cada manada de por sí; y dijo á sus
siervos: Pasad delante de mí, y poned
espacio entre manada y manada.
17 Y mandó al primero, diciendo: Si
Esaú mi hermano te encontrare, y te
preguntare, diciendo: ¿De quién eres?
¿y adónde vas? ¿y para quién es esto que
llevas delante de ti?
18 Entonces dirás: Presente es de tu
siervo Jacob, que envía á mi señor
Esaú; y he aquí también él viene tras
nosotros.
19 Y mandó también al segundo, y al
tercero, y á todos los que iban tras
aquellas manadas, diciendo: Conforme
á esto hablaréis á Esaú, cuando le
hallareis.
20 Y diréis también: He aquí tu siervo
Jacob viene tras nosotros. Porque
dijo: Apaciguaré su ira con el presente
que va delante de mí, y después veré su
rostro: quizá [5]le seré acepto.
21 Y pasó el presente delante de él; y

1 Ó, *ejército.*
2 Heb. *Los dos campos, ó ejércitos.* Jos. 21. 38. 2 S. 17. 24, 27. 1 R. 2. 8.
a cp. 36. 6, 7, 8. Dt. 2. 5. Jos. 24. 4.
b Dt. 2. 37 y 3. 16. Jos. 12. 2.
c Os. 12. 3, 4.
d cp. 33. 8, 15.
e cp. 33. 1.
f Os. 12. 5 Lc. 18. 1.
g cp. 35. 3.
h cp. 35. 10. 2 R. 17. 34.
3 Heb. *Príncipe de Dios.*
i Os. 12. 4, 5.
j cp. 33. 4.
k Sal. 50. 15.
l cp. 28. 13 y 31. 42, 53.
m Jue. 13. 18.
n cp. 31. 3, 13.
4 Heb. *Cara de Dios.*
o cp. 16. 13. Ex. 24. 11. Dt. 5. 24. Jue. 6. 22 y 13. 22. Is. 6. 5.
p Pr. 18. 19.
q cp. 28. 13, 14, 15.
r cp. 32. 6.
s cp. 43. 11. Pr. 18. 16 y. 21. 14.
t cp. 18. 2 y 42. 6 y 43. 26.
u cp. 32. 28.
v cp. 45. 14, 15.
x cp 48 9. Sal. 127. 3. Is. 8. 18.
y cp. 32. 16, etc.
z cp. 32. 5.
5 Heb. *recibirá mis faces.* Job 42. 8, 9.

él durmió aquella noche en el campa-
mento.
22 Y levantóse aquella noche, y tomó
sus dos mujeres, y sus dos siervas, y
sus once hijos, [b]y pasó el vado de
Jaboc.
23 Tomólos pues, y pasólos el arroyo,
é hizo pasar lo que tenía.
24 Y quedóse Jacob solo, [c]y luchó con
él un varón hasta que rayaba el alba.
25 Y como vió que no podía con él,
tocó en el sitio del encaje de su muslo,
y descoyuntóse el muslo de Jacob
mientras con él luchaba.
26 Y dijo: Déjame, que raya el alba.
Y él dijo: [f]No te dejaré, si no me
bendices.
27 Y él le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y
él respondió: Jacob.
28 Y él dijo: [h]No se dirá más tu nom-
bre Jacob, sino [3]Israel: porque has
peleado [i]con Dios y [j]con los hombres,
y has vencido.
29 Entonces Jacob le preguntó, y dijo:
Declárame ahora tu nombre. Y él
respondió: [m]¿Por qué preguntas por mi
nombre? Y bendíjolo allí.
30 Y llamó Jacob el nombre de aquel
lugar, [4]Peniel: [o]porque vi á Dios cara
á cara, y fué librada mi alma.
31 Y salióle el sol pasado que hubo á
Peniel; y cojeaba de su anca.
32 Por esto no comen los hijos de
Israel, hasta hoy día, del tendón que
se contrajo, el cual está en el encaje
del muslo: porque tocó á Jacob este
sitio de su muslo en el tendón que se
contrajo.

CAPÍTULO 33

Y ALZANDO Jacob sus ojos miró,
[r]y he aquí venía Esaú, y los cua-
trocientos hombres con él: entonces
repartió él los niños entre Lea y Rachêl
y las dos siervas.
2 Y puso las siervas y sus niños de-
lante; luego á Lea y á sus niños; y á
Rachêl y á José los postreros.
3 Y él pasó delante de ellos, [t]é in-
clinóse á tierra siete veces, hasta que
llegó á su hermano.
4 [u]Y Esaú corrió á su encuentro, y
abrazóle, [v]y echóse sobre su cuello, y
le besó; y lloraron.
5 Y alzó sus ojos, y vió las mujeres y
los niños, y dijo: ¿Qué te tocan éstos?
Y él respondió: [x]Son los niños que
Dios ha dado á tu siervo.
6 Y se llegaron las siervas, ellas y sus
niños, é inclináronse.
7 Y llegóse Lea con sus niños, é in-
clináronse; y después llegó José y
Rachêl, y también se inclinaron.
8 Y él dijo: [y]¿Qué te propones con
todas estas cuadrillas que he encon-
trado? Y él respondió: [z]El hallar
gracia en los ojos de mi señor.
9 Y dijo Esaú: Harto tengo yo, her-
mano mío: sea para ti lo que es tuyo.
10 Y dijo Jacob: No, yo te ruego, si
he hallado ahora gracia en tus ojos,
toma mi presente de mi mano, pues
que así he visto tu rostro, como si
hubiera visto el rostro de Dios; y hazme
placer.

11 Toma, te ruego, mi [a]dádiva que te es traída; porque Dios me ha hecho merced, y todo lo que hay *aquí* es mío. [b]Y porfió con él, y tomóla.

12 Y dijo: Anda, y vamos; y yo iré delante de ti.

13 Y él le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que tengo ovejas y vacas paridas; y si las fatigan, en un día morirán todas las ovejas.

14 Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo me iré poco á poco al paso de la hacienda que va delante de mí, y al paso de los niños, hasta que llegue á mi señor á [d]Seir.

15 Y Esaú dijo: Dejaré ahora contigo de la gente que viene conmigo. Y él dijo: ¿Para qué esto? [e]halle yo gracia en los ojos de mi señor.

16 Así se volvió Esaú aquel día por su camino á Seir.

17 Y Jacob se partió á [f]Succoth, y edificó allí casa para sí, é hizo cabañas para su ganado: por tanto llamó el nombre de aquel lugar [1]Succoth.

18 Y vino Jacob sano á la ciudad de [h]Sichêm, que está en la tierra de Canaán, cuando venía de Padan-aram; y acampó delante de la ciudad.

19 [j]Y compró una parte del campo, donde tendió su tienda, de mano de los hijos de Hamor, padre de Sichêm, por cien [2]piezas de moneda.

20 Y erigió allí un altar, y llamóle: [3]El Dios de Israel.

CAPÍTULO 34

Y SALIÓ [l]Dina la hija de Lea, la cual había ésta parido á Jacob, á ver las hijas del país.

2 Y vióla Sichêm, hijo de Hamor Heveo, príncipe de aquella tierra, y tomóla, y echóse con ella, y la deshonró.

3 Mas su alma se apegó á Dina la hija de Lea, y enamoróse de la moza, [m]y habló al corazón de la joven.

4 [n]Y habló Sichêm á Hamor su padre, diciendo: Tómame por mujer esta moza.

5 Y oyó Jacob que había *Sichêm* amancillado á Dina su hija: y estando sus hijos con su ganado en el campo, calló Jacob hasta que ellos viniesen.

6 Y dirigióse Hamor padre de Sichêm á Jacob, para hablar con él.

7 Y los hijos de Jacob vinieron del campo cuando lo supieron; y se entristecieron los varones, [r]y se ensañaron mucho, [s]porque hizo vileza en Israel echándose con la hija de Jacob, [t]lo que no se debía haber hecho.

8 Y Hamor habló con ellos, diciendo: El alma de mi hijo Sichêm se ha apegado á vuestra hija; ruégoos que se la deis por mujer.

9 Y emparentad con nosotros; dadnos vuestras hijas, y tomad vosotros las nuestras.

10 Y habitad con nosotros; [u]porque la tierra estará delante de vosotros; morad [v]y negociad en ella, [x]y tomad en ella posesión.

11 Sichêm también dijo á su padre y á sus hermanos: Halle yo gracia en vuestros ojos, y daré lo que me dijereis.

12 [z]Aumentad á cargo mío mucho dote y dones, que yo daré cuanto me dijereis, y dadme la moza por mujer.

[a] Jue. 1. 15. 1 S. 25. 27 y 30. 26. 2 R. 5. 15.
[b] 2 R. 5. 23.
[c] Jue. 5. 9.
[d] cp. 32. 3.
[e] cp. 34. 11 y 47. 25. Rt. 2. 13.
[f] Jos. 13. 27. Jue. 8. 5. Sal. 60. 6.
1 Heb. *Tiendas ó cabañas.*
[g] 1 Cr. 4. 9.
[h] Jos. 24. 1. Jue. 9. 1. Hch. 7. 16.
[i] Rt. 4. 1.
[j] Jos. 24. 32. Jn. 4. 5.
2 ó, *corderas.* Job 42. 11.
[k] cp. 42. 34.
3 *El-elohe-Israel.*
[l] cp. 30. 21.
[m] Is. 40. 2. Os. 2. 14.
[n] Jue. 14. 2.
[o] cp. 23. 10.
[p] cp. 49. 5, 6, 7.
[q] cp. 29. 33, 34 y 30. 21.
[r] cp. 49. 7.
[s] Jos. 7. 15. Jue. 20. 6.
[t] ver. 31. 2 S. 13. 12.
[u] cp. 13. 9 y 20. 15.
[v] cp. 42. 34.
[x] cp. 47. 27.
[y] Jos. 7. 25.
4 Heb. *heder.* Ex. 5. 21. 1 S. 13. 4 y 27. 12.
[z] Ex. 22. 16, 17. 1 S. 18. 25.
[a] Dt. 4. 27. Sal. 105. 12.

13 Y respondieron los hijos de Jacob á Sichêm y á Hamor su padre con engaño; y parlaron, por cuanto había amancillado á Dina su hermana.

14 Y dijéronles: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana á hombre que tiene prepucio; [c]porque entre nosotros es abominación.

15 Mas con esta condición os haremos placer: si habéis de ser como nosotros, que se circuncide entre vosotros todo varón;

16 Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras; y habitaremos con vosotros, y seremos un pueblo.

17 Mas si no nos prestareis oído para circuncidaros, tomaremos nuestra hija, y nos iremos.

18 Y parecieron bien sus palabras á Hamor y á Sichêm, hijo de Hamor.

19 Y no dilató el mozo hacer aquello, porque la hija de Jacob le había agradado: [g]y él era el más honrado de toda la casa de su padre.

20 Entonces Hamor y Sichêm su hijo vinieron á la [i]puerta de su ciudad, y hablaron á los varones de su ciudad, diciendo:

21 Estos varones son pacíficos con nosotros, y habitarán en el país, y [k]traficarán en él: pues he aquí la tierra es bastante ancha para ellos: nosotros tomaremos sus hijas por mujeres, y les daremos las nuestras.

22 Mas con esta condición nos harán estos hombres el placer de habitar con nosotros, para que seamos un pueblo: si se circuncidare en nosotros todo varón, así como ellos son circuncidados.

23 Sus ganados, y su hacienda y todas sus bestias, serán nuestras: solamente convengamos con ellos, y habitarán con nosotros.

24 Y obedecieron á Hamor y á Sichêm su hijo [o]todos los que salían por la puerta de la ciudad, y circuncidaron á todo varón, á cuantos salían por la puerta de su ciudad.

25 Y sucedió que al tercer día, cuando sentían ellos el mayor dolor, los dos hijos de Jacob, [p]Simeón y Leví, hermanos de [q]Dina, tomaron cada uno su espada, y vinieron contra la ciudad animosamente, y mataron á todo varón.

26 Y á Hamor y á Sichêm su hijo los mataron á filo de espada: y tomaron á Dina de casa de Sichêm, y saliéronse.

27 Y los hijos de Jacob vinieron á los muertos, y saquearon la ciudad; por cuanto habían amancillado á su hermana.

28 Tomaron sus ovejas y vacas y sus asnos, y lo que había en la ciudad y en el campo,

29 Y toda su hacienda; se llevaron cautivos á todos sus niños y sus mujeres, y robaron todo lo que había en casa.

30 Entonces dijo Jacob á Simeón y á Leví: Habéisme [y]turbado con hacerme [4]abominable á los moradores de aquesta tierra, el Cananeo y el Pherezeo; [a]y

teniendo yo pocos hombres, juntarse
han contra mí, y me herirán, y seré
destruído yo y mi casa.
31 Y ellos respondieron: ¿Había él de
tratar á nuestra hermana como á una
ramera?

CAPÍTULO 35

Y DIJO Dios á Jacob: Levántate,
sube á [e]Beth-el, y estáte allí; y
haz allí un altar al Dios que te apareció
[f]cuando huías de tu hermano Esaú.
2 Entonces Jacob dijo á su familia y á
todos los que con él [g]estaban: Quitad
los dioses ajenos que hay entre vosotros,
[i]y limpiaos, y mudad vuestros vestidos.
3 Y levantémonos, y subamos á Beth-el;
[j]y haré allí altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, [k]y ha
sido conmigo en el camino que he
andado.
4 Así dieron á Jacob todos los dioses
ajenos que había en poder de ellos, y los
zarzillos que estaban en sus orejas; [l]y
Jacob los escondió debajo de una encina,
que estaba junto á Sichêm.
5 Y partiéronse, [o]y el terror de Dios
fué sobre las ciudades que había en sus
alrededores, y no siguieron tras los
hijos de Jacob.
6 Y llegó Jacob á [p]Luz, que está en
tierra de Canaán, (esta es Beth-el) él y
todo el pueblo que con él estaba;
7 Y edificó allí un altar, y llamó al
lugar [1]El-beth-el, porque allí le había
aparecido Dios, cuando huía de su
hermano.
8 Entonces murió Débora, [t]ama de
Rebeca, y fué sepultada á las raíces de
Beth-el, debajo de una encina: y llamóse
su nombre [2]Allon-Bacuth.
9 Y aparecióse otra vez Dios á Jacob,
cuando se había vuelto de Padan-aram,
y bendíjole.
10 Y díjole Dios: Tu nombre es Jacob;
[z]no se llamará más tu nombre Jacob,
[a]sino Israel será tu nombre: y llamó
su nombre Israel.
11 Y díjole [b]Dios: Yo soy el Dios
Omnipotente: crece y multiplícate;
[c]una nación y conjunto de naciones
procederá de ti, y reyes saldrán de tus
lomos:
12 [d]Y la tierra que yo he dado á
Abraham y á Isaac, la daré á ti: y á tu
simiente después de ti daré la tierra.
13 Y fuése de él Dios, del lugar donde
con él había hablado.
14 [f]Y Jacob erigió un título en el
lugar donde había hablado con él, un
título de piedra, y derramó sobre él
libación, y echó sobre él aceite.
15 Y llamó Jacob el nombre de aquel
lugar donde Dios había hablado con él,
[j]Beth-el.
16 Y partieron de Beth-el, y había aún
como media legua de tierra para llegar
á Ephrata, cuando parió Rachêl, y hubo
trabajo en su parto.
17 Y aconteció, que como había trabajo
en su parir, díjole la partera: No temas,
[l]que también tendrás este hijo.
18 Y acaeció que al salírsele el alma,
(pues murió) llamó su nombre [4]Benoni;
mas su padre lo llamó [5]Benjamín.

a cp. 48. 7.
b Rt. 1. 2. Mi. 5. 2.
c 1 S. 10. 2.
d cp. 49. 4. 1 Cr. 5. 1.
e cp. 28. 13-19.
f cp. 27. 43.
g cp. 31. 19, 34. Jos. 24. 2, 23. 1 S. 7. 3.
h cp. 46. 8. Ex. 1. 2.
i Ex. 19. 10.
j cp. 32. 7, 24.
k cp. 28. 20.
l Jos. 24. 26.
m cp. 13. 18 y 23. 2, 19.
n Jos. 14. 15 y 15. 13.
o Ex. 15. 16 y 23. 27. Dt. 11. 25. Jos. 2. 9.
p cp. 23. 19, 22.
q cp. 15. 15 y 25. 8.
r cp. 25. 9 y 49. 31.
1 *El Dios de Beth-el.*
s cp. 25. 30.
t cp. 24. 59.
u cp. 26. 34.
v vers. 14, 25.
2 *Alcornoque del llanto.*
x cp. 28. 9.
y 1 Cr. 1. 35.
z cp. 17. 5.
a cp. 32. 28.
b cp. 17. 1.
c cp. 17. 5, 6, 16 y 28. 3 y 48. 4.
3 Heb. *almas.*
d cp. 12. 7 y 13. 15 y 26. 3, 4 y 28. 13.
e cp. 13. 6, 11.
f cp. 28. 18.
g cp. 17. 8 y 23. 4 y 28. 4 y 37. 1. He. 11. 9.
h cp. 32. 3.
i vers. 1, 19.
j cp. 28. 19.
k cp. 30. 24.
l Ex. 17. 8, 14. 1 S. 15. 2, 3, etc.
4 *Hijo de mi dolor.*
5 *Hijo de la diestra.*

19 [a]Así murió Rachêl, y fué sepultada
en el camino de [b]Ephrata, la cual es
Beth-lehem.
20 Y puso Jacob un título sobre su
sepultura: este es el título de la sepultura de Rachêl [c]hasta hoy.
21 Y partió Israel, y tendió su tienda
de la otra parte de Migdaleder.
22 [d]Y acaeció, morando Israel en
aquella tierra, que fué Rubén y durmió
con Bilha la concubina de su padre; lo
cual llegó á entender Israel. Ahora
bien, los hijos de Israel fueron doce:
23 Los hijos de Lea: Rubén el primogénito de Jacob, [h]y Simeón, y Leví, y
Judá, é Issachâr, y Zabulón.
24 Los hijos de Rachêl: José, y Benjamin.
25 Y los hijos de Bilha, sierva de
Rachêl: Dan, y Nephtalí.
26 Y los hijos de Zilpa, sierva de Lea:
Gad, y Aser. Estos fueron los hijos de
Jacob, que le nacieron en Padan-aram.
27 Y vino Jacob á Isaac su padre á
[m]Mamre, [n]á la ciudad de Arba, que es
Hebrón, donde habitaron Abraham é
Isaac.
28 Y fueron los días de Isaac ciento
ochenta años.
29 Y exhaló Isaac el espíritu, y murió,
y [q]fué recogido á sus pueblos, viejo y
harto de días; [r]y sepultáronlo Esaú
y Jacob sus hijos.

CAPÍTULO 36

Y ESTAS son las generaciones de
Esaú, [s]el cual es Edom.
2 [u]Esaú tomó sus mujeres de las hijas
de Canaán: á Ada, hija de Elón Hetheo,
[v]y á Aholibama, hija de Ana, hija de
Zibeón el Heveo;
3 [x]Y á Basemath, hija de Ismael,
hermana de Navaioth.
4 [y]Y Ada parió á Esaú á Eliphaz;
y Basemath parió á Reuel.
5 Y Aholibama parió á Jeús, y á
Jaalam, y á Cora: estos son los hijos
de Esaú, que le nacieron en la tierra de
Canaán.
6 Y Esaú tomó sus mujeres, y sus
hijos, y sus hijas, y todas las [3]personas
de su casa, y sus ganados, y todas sus
bestias, y toda su hacienda que había
adquirido en la tierra de Canaán, y
fuése á otra tierra de delante de Jacob
su hermano:
7 [e]Porque la hacienda de ellos era
grande, y no podían habitar juntos, ni
[g]la tierra de su peregrinación los podía
sostener á causa de sus ganados.
8 [h]Y Esaú habitó en el monte de Seir:
[i]Esaú es Edom.
9 Estos son los linajes de Esaú, padre
de Edom, en el monte de Seir.
10 Estos son los nombres de los hijos
de Esaú: Eliphaz, hijo de Ada, mujer
de Esaú; Reuel, hijo de Basemath,
mujer de Esaú.
11 Y los hijos de Eliphaz fueron Temán,
Omar, Zepho, Gatam, y Cenaz.
12 Y Timna fué concubina de Eliphaz,
hijo de Esaú, la cual le parió á [l]Amalec:
estos son los hijos de Ada, mujer de
Esaú.
13 Y los hijos de Reuel fueron Nahath,

Zera, Samma, y Mizza: estos son los
hijos de Basemath, mujer de Esaú.
14 Estos fueron los hijos de [b]Aholibama,
mujer de Esaú, hija de Ana, que fué
hija de Zibeón: ella parió á Esaú, á
Jeús, Jaalam, y Cora.
15 Estos son los [d]duques de los hijos
de Esaú. [e]Hijos de Eliphaz, primogénito de Esaú: el duque Temán, el
duque Omar, el duque Zepho, el duque
Cenaz,
16 El duque Cora, el duque Gatam, y
el duque Amalec: estos son los duques
de Eliphaz en la tierra de Edom; estos
fueron los hijos de Ada.
17 Y estos son los hijos de [g]Reuel,
hijo de Esaú: el duque Nahath, el
duque Zera, el duque Samma, y el
duque Mizza: estos son los duques de
la línea de Reuel en la tierra de Edom;
estos hijos vienen de Basemath, mujer
de Esaú.
18 Y estos son los hijos de [h]Aholibama,
mujer de Esaú: el duque Jeús, el duque
Jaalam, y el duque Cora: estos fueron
los duques que salieron de Aholibama,
mujer de Esaú, hija de Ana.
19 Estos, pues, son los hijos de Esaú, y
sus duques: él es Edom.
20 [i]Y estos son los hijos de Seir [j]Horeo,
moradores de aquella tierra: Lotán,
Sobal, Zibeón, Ana,
21 Disón, Ezer, y Disán: estos son
los duques de los Horeos, hijos de Seir,
en la tierra de Edom.
22 Los hijos de Lotán fueron Hori
y Hemán; y Timna fué hermana de
Lotán.
23 Y los hijos de Sobal fueron Alván,
Manahath, Ebal, Sepho, y Onán.
24 Y los hijos de Zibeón fueron Aja, y
Ana. Este Ana es el que descubrió
los mulos en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Zibeón su padre.
25 Los hijos de Ana fueron Disón, y
Aholibama, hija de Ana.
26 Y estos fueron los hijos de Disón:
Hemdán, Eshbán, Ithram, y Cherán.
27 Y estos fueron los hijos de Ezer:
Bilhán, Zaaván, y Acán.
28 Estos fueron los hijos de Disán:
Huz, y Arán.
29 Y estos fueron los duques de los
Horeos: el duque [o]Lotán, el duque
Sobal, el duque Zibeón, el duque
Ana,
30 El duque Disón, el duque Ezer,
el duque Disán: estos fueron los duques de los Horeos: por sus ducados
en la tierra de Seir.
31 [p]Y los reyes que reinaron en la
tierra de Edom, antes que reinase rey
sobre los hijos de Israel, fueron estos:
32 Bela, hijo de Beor, reinó en Edom:
y el nombre de su ciudad fué Dinaba.
33 Y murió Bela, y reinó en su lugar
Jobab, hijo de Zera, de Bosra.
34 Y murió Jobab, y en su lugar reinó
Husam, de tierra de Temán.
35 Y murió Husam, y reinó en su
lugar Adad, hijo de Badad, el que hirió
á Midián en el campo de Moab: y el
nombre de su ciudad fué Avith.
36 Y murió Adad, y en su lugar reinó
Samla, de Masreca.

a cp. 26. 22.
b ver. 2.
c 1 Cr. 1. 50.
d Ex. 15. 15.
e vers. 11, 12.
f 1 Cr. 1. 51.
g ver. 13.
h ver. 14.
1 Heb. *de las peregrinaciones de su padre.*
i 1 Cr. 1. 38.
j cp. 14. 6. Dt. 2. 12, 22.
k 1 S. 2. 22, 23, 24.
l cp. 44. 20.
m Jue. 5. 30. 2 S. 13. 18.
n cp. 42. 6, 9 y 43. 26 y 44. 14.
o ver. 20.
p 1 Cr. 1. 43.
q Hch. 7. 9.
r Lc. 2. 19, 51.

37 Y murió Samla, y reinó en su lugar
Saúl, de [a]Rehoboth del Río.
38 Y murió Saúl, y en lugar suyo reinó
Baalanán, hijo de Achbor.
39 Y murió Baalanán, hijo de Achbor,
[c]y reinó Adar en lugar suyo: y el nombre de su ciudad fué Pau; y el nombre
de su mujer Meetabel, hija de Matred,
hija de Mezaab.
40 [f]Estos, pues, son los nombres de los
duques de Esaú por sus linajes, por sus
lugares, y sus nombres: el duque Timna, el duque Alva, el duque Jetheth,
41 El duque Aholibama, el duque Ela,
el duque Pinón,
42 El duque Cenaz, el duque Temán,
el duque Mibzar,
43 El duque Magdiel, y el duque
Hiram. Estos fueron los duques de
Edom por sus habitaciones en la tierra
de su posesión. Edom es el mismo
Esaú, padre de los Idumeos.

CAPÍTULO 37

Y HABITÓ Jacob en la tierra [1]donde
peregrinó su padre, en la tierra de
Canaán.
2 Estas fueron las generaciones de
Jacob. José, siendo de edad de diez y
siete años apacentaba las ovejas con
sus hermanos; y el joven estaba con
los hijos de Bilha, y con los hijos de
Zilpa, mujeres de su padre: [k]y noticiaba José á su padre la mala fama
de ellos.
3 Y amaba Israel á José más que á
todos sus hijos, [l]porque le había tenido en su vejez: y le hizo una ropa de
[m]diversos colores.
4 Y viendo sus hermanos que su padre
lo amaba más que á todos sus hermanos, aborrecíanle, y no le podían hablar
pacíficamente.
5 Y soñó José un sueño, y contólo á
sus hermanos; y ellos vinieron á aborrecerle más todavía.
6 Y él les dijo: Oid ahora este sueño
que he soñado:
7 He aquí que atábamos manojos en
medio del campo, y he aquí que mi
manojo se levantaba, y estaba derecho,
y que vuestros manojos estaban alrededor, y [n]se inclinaban al mío.
8 Y respondiéronle sus hermanos:
¿Has de reinar tú sobre nosotros, ó te
has de enseñorear sobre nosotros? Y le
aborrecieron aún más á causa de sus
sueños y de sus palabras.
9 Y soñó aún otro sueño, y contólo á
sus hermanos, diciendo: He aquí que
he soñado otro sueño, y he aquí que el
sol y la luna y once estrellas se inclinaban á mí.
10 Y contólo á su padre y á sus hermanos: y su padre le reprendió, y
díjole: ¿Qué sueño es este que soñaste?
¿Hemos de venir yo y tu madre, y tus
hermanos, á inclinarnos á ti á tierra?
11 [q]Y sus hermanos le tenían envidia,
[r]mas su padre paraba la consideración
en ello.
12 Y fueron sus hermanos á apacentar
las ovejas de su padre en Sichêm.
13 Y dijo Israel á José: Tus hermanos
apacientan las ovejas en Sichêm: ven,

y te enviaré á ellos. Y él respondió: Heme aquí.

14 Y él le dijo: Ve ahora, [1]mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y envióle del valle de [b]Hebrón, y llegó á Sichêm.

15 Y hallólo un hombre, andando él perdido por el campo, y preguntóle aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas?

16 Y él respondió: Busco á mis hermanos: ruégote que me muestres dónde pastan.

17 Y aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; y yo les oí decir: Vamos á Dothán. Entonces José fué tras de sus hermanos, y hallólos en [e]Dothán.

18 Y como ellos lo vieron de lejos, antes que cerca de ellos llegara, proyectaron contra él para matarle.

19 Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador;

20 Ahora pues, venid, y matémoslo y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia le devoró: y veremos qué serán sus sueños.

21 Y como Rubén oyó esto, librólo de sus manos, y dijo: No lo matemos.

22 Y díjoles Rubén: [i]No derraméis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo *así* de sus manos, para hacerlo volver á su padre.

23 Y sucedió que, cuando llegó José á sus hermanos, ellos hicieron desnudar á José su ropa, la ropa de colores que tenía sobre sí;

24 Y tomáronlo, y echáronle en la cisterna; mas la cisterna estaba vacía, no había en ella agua.

25 Y sentáronse á comer pan: y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de [l]Ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían [m]aromas y [n]bálsamo y mirra, é iban á llevarlo á Egipto.

26 Entonces Judá dijo á sus hermanos: ¿Qué provecho el que matemos á nuestro hermano [p]y encubramos su [2]muerte?

27 Venid, y vendámosle á los Ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; que nuestro hermano [r]es nuestra carne. Y sus hermanos [3]acordaron con él.

28 Y como pasaban los [t]Midianitas mercaderes, sacaron ellos á José de la cisterna, y trajéronle arriba, [u]y le vendieron á los Ismaelitas [v]por veinte piezas de plata. Y llevaron á José á Egipto.

29 Y Rubén volvió á la cisterna, [4]y no halló á José dentro, [y]y rasgó sus vestidos.

30 Y tornó á sus hermanos, y dijo: El mozo [a]no parece; y yo, ¿adónde iré yo?

31 Entonces tomaron ellos [b]la ropa de José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñeron la ropa con la sangre;

32 Y enviaron la ropa de colores y trajéronla á su padre, y dijeron: Esta hemos hallado, reconoce ahora si es ó no la ropa de tu hijo.

33 Y él la conoció, y dijo: La ropa de mi hijo es; [a]alguna mala bestia le devoró; José ha sido despedazado.

34 Entonces Jacob rasgó sus vestidos, y puso saco sobre sus lomos, y enlutóse por su hijo muchos días.

35 [c]Y levantáronse todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso tomar consolación, y dijo: [d]Porque yo tengo de descender á mi hijo enlutado hasta la sepultura. Y lloróle su padre.

36 Y los Midianitas lo vendieron en Egipto á Potiphar, eunuco de Faraón, capitán de los de la guardia.

CAPÍTULO 38

Y ACONTECIÓ en aquel tiempo, que Judá descendió de con sus hermanos, [f]y fuése á un varón Adullamita, que se llamaba Hira.

2 Y vió allí Judá la hija de un hombre Cananeo, el cual se llamaba [g]Súa; y tomóla, y entró á ella:

3 La cual concibió, y parió un hijo; y llamó su nombre [h]Er.

4 Y concibió otra vez, y parió un hijo, y llamó su nombre Onán.

5 Y volvió á concebir, y parió un hijo, y llamó su nombre Sela. Y estaba en Chezib cuando lo parió.

6 Y Judá tomó mujer para su primogénito Er, la cual se llamaba Thamar.

7 Y Er, el primogénito de Judá, fué malo á los ojos de Jehová, [j]y quitóle Jehová la vida.

8 Entonces Judá dijo á Onán: [k]Entra á la mujer de tu hermano, y despósate con ella, y suscita simiente á tu hermano.

9 Y sabiendo Onán que la simiente no había de ser suya, sucedía que cuando entraba á la mujer de su hermano vertía en tierra, por no dar simiente á su hermano.

10 Y desagradó en ojos de Jehová lo que hacía, y también quitó á él la vida.

11 Y Judá dijo á Thamar su nuera: [o]Estáte viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: Que quizá no muera él también como sus hermanos. Y fuése Thamar, [q]y estúvose en casa de su padre.

12 Y pasaron muchos días, y murió la hija de Súa, mujer de Judá; [s]y Judá se consoló, y subía á los trasquiladores de sus ovejas á Timnath, él y su amigo Hira el Adullamita.

13 Y fué dado aviso á Thamar, diciendo: He aquí tu suegro sube á Timnath á trasquilar sus ovejas.

14 Entonces quitó ella de sobre sí los [x]vestidos de su viudez, y cubrióse con un velo, y arrebozóse, y se puso [5]á la puerta de las aguas que están junto al camino de Timnath; [z]porque veía que había crecido Sela, y ella no era dada á él por mujer.

15 Y vióla Judá, y túvola por ramera, porque había ella cubierto su rostro.

16 Y apartóse del camino hacia ella, y díjole: Ea, pues, ahora entraré á ti: porque no sabía que era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me has de dar, si entrares á mí?

17 El respondió: Yo te enviaré del

[a] ver. 20. cp. 44. 28.
[1] Heb. *ve la paz de tus hermanos.*
[b] cp 13. 18 y 35. 27.
[c] 2 S. 12. 17.
[d] cp. 42. 38 y 44. 29, 31.
[e] 2 R. 6. 13
[f] cp. 19. 3. 2 R. 4. 8.
[g] 1 Cr. 2. 3.
[h] cp. 46. 12. Nm. 26. 19.
[i] vers. 29, 30. cp. 42. 22.
[j] 1 Cr 2. 3.
[k] Dt. 25. 5. Mt. 22. 24.
[l] vers. 28, 36.
[m] cp. 43. 11.
[n] Jer. 8. 22 y 46. 11.
[o] Rt. 1. 13.
[p] ver. 20.
[2] Heb. *sangre.*
[q] Lv. 22. 13.
[r] cp. 29. 14.
[s] cp. 24. 67. 2 S. 13. 39.
[3] Heb. *oyeron.*
[t] Jue. 6. 3.
[u] cp. 45. 4, 5. Sal. 105. 17. Hch. 7. 9
[v] Mt. 26. 15 y 27. 9.
[4] Heb. *y, he aquí, no Joseph.*
[x] ver. 19.
[y] ver. 34. cp. 44. 13. Job. 1. 20.
[5] Heb. *Pe-rahenaim.*
[z] vers. 11, 26.
[a] cp. 42. 13, 36 y 44. 31.
[b] ver. 23.

ganado un cabrito de las cabras. Y
ella dijo: Hasme de dar prenda hasta
que lo envíes.
18 Entonces él dijo: ¿Qué prenda te
daré? Ella respondió: [a]Tu anillo, y tu
manto, y tu bordón que tienes en tu
mano. Y él se los dió, y entró á ella, la
cual concibió de él.
19 Y levantóse, y fuése: [c]y quitóse el
velo de sobre sí, y vistióse las ropas de
su viudez.
20 Y Judá envió el cabrito de las ca-
bras por mano de su amigo el Adulla-
mita, para que tomase la prenda de
mano de la mujer; mas no la halló.
21 Y preguntó á los hombres de aquel
lugar, diciendo: ¿Dónde está la ramera
[c]de las aguas junto al camino? Y ellos
le dijeron: No ha estado aquí ramera.
22 Entonces él se volvió á Judá, y dijo:
No la he hallado; y también los hom-
bres del lugar dijeron: Aquí no ha
estado ramera.
23 Y Judá dijo: Tómeselo para sí,
porque no seamos menospreciados: he
aquí yo he enviado este cabrito, y tú
no la hallaste.
24 Y acaeció que al cabo de unos tres
meses fué dado aviso á Judá, diciendo:
Thamar tu nuera [g]ha fornicado, y aun
cierto está preñada de las fornicaciones.
Y Judá dijo: Sacadla, [h]y sea quemada.
25 Y ella, cuando la sacaban, envió á
decir á su suegro: Del varón cuyas son
estas cosas, estoy preñada: y dijo más:
Mira ahora cúyas son estas cosas, [i]el
anillo, y el manto, y el bordón.
26 Entonces Judá los reconoció, y dijo:
[j]Más justa es que yo, [k]por cuanto no
la he dado á Sela mi hijo. Y nunca
más la conoció.
27 Y aconteció que al tiempo del parir,
he aquí había dos en su vientre.
28 Y sucedió, cuando paría, que sacó
la mano el uno, y la partera tomó y
ató á su mano un hilo de grana, dicien-
do: Este salió primero.
29 Empero fué que tornando él á meter
la mano, he aquí su hermano salió; y
ella dijo: ¿Por qué has hecho sobre ti
rotura? [l]Y llamó su nombre [1]Phares.
30 Y después salió su hermano, el que
tenía en su mano el hilo de grana, y
llamó su nombre Zara.

CAPÍTULO 39

Y LLEVADO José á Egipto, com-
prólo [o]Potiphar, eunuco de Faraón,
capitán de los de la guardia, varón
Egipcio, [q]de mano de los Ismaelitas
que lo habían llevado allá.
2 [r]Mas Jehová fué con José, y fué
varón prosperado: y estaba en la casa
de su señor el Egipcio.
3 Y vió su señor que Jehová era con
él, y que todo lo que él hacía, [t]Jehová
lo hacía prosperar en su mano.
4 [u]Así halló José gracia en sus ojos,
[v]y servíale; y él le hizo mayordomo de
su casa, y [x]entregó en su poder todo lo
que tenía.
5 Y aconteció que, desde cuando le
dió el encargo de su casa, y de todo lo
que tenía, [y]Jehová bendijo la casa del
Egipcio á causa de José; y la bendición
de Jehová fué sobre todo lo que tenía,
así en casa como en el campo.
6 Y dejó todo lo que tenía en mano
de José; ni con él sabía de nada más
que del pan que comía. Y era José
[b]de hermoso semblante y bella pre-
sencia.
7 Y aconteció después de esto, que
la mujer de su señor puso sus ojos en
José, y dijo: Duerme conmigo.
8 Y él no quiso, y dijo á la mujer de
su señor: He aquí que mi señor no
sabe conmigo lo que hay en casa, y ha
puesto en mi mano todo lo que tiene:
9 No hay otro mayor que yo en esta
casa, y ninguna cosa me ha reservado
sino á ti, por cuanto tú eres su mujer;
¿cómo, pues, haría yo este grande mal,
[d]y pecaría contra Dios?
10 Y fué que hablando ella á José
cada día, y no [e]escuchándola él para
acostarse al lado de ella, para estar con
ella,
11 Aconteció que entró él un día en
casa para hacer su oficio, y no había
nadie de los de casa allí en casa:
12 [f]Y asiólo ella por su ropa, dicien-
do: Duerme conmigo. Entonces dejóla
él su ropa en las manos, y huyó, y sa-
lióse fuera.
13 Y acaeció que cuando vió ella que
le había dejado su ropa en sus manos,
y había huído fuera,
14 Llamó á los de casa, y hablóles
diciendo: Mirad, nos ha traído un
Hebreo, para que hiciese burla de
nosotros: vino él á mí para dormir
conmigo, y yo dí grandes voces;
15 Y viendo que yo alzaba la voz y
gritaba, dejó junto á mí su ropa, y
huyó, y salióse fuera.
16 Y ella puso junto á sí la ropa de él,
hasta que vino su señor á su casa.
17 Entonces le habló ella semejantes
palabras, diciendo: El siervo Hebreo
que nos trajiste, vino á mí para des-
honrarme;
18 Y como yo alcé mi voz y grité, él
dejó su ropa junto á mí, y huyó fuera.
19 Y sucedió que como oyó su señor
las palabras que su mujer le hablara,
diciendo: Así me ha tratado tu siervo;
encendióse su furor.
20 Y tomó su señor á José, [m]y púsolo
en la casa de la [n]cárcel, donde estaban
los presos del rey, y estuvo allí en la
casa de la cárcel.
21 Mas Jehová fué con José, y ex-
tendió á él su misericordia, [p]y dióle
gracia en ojos del principal de la casa
de la cárcel.
22 Y el principal de la casa de la cárcel
[s]entregó en mano de José todos los
presos que había en aquella prisión;
todo lo que hacían allí, él lo hacía.
23 No veía el principal de la cárcel
cosa alguna que en su mano [u]estaba;
porque Jehová era con él, y lo que él
hacía, Jehová lo prosperaba.

CAPÍTULO 40

Y ACONTECIÓ después de estas
cosas, que el [2]copero del rey de
Egipto y el panadero delinquieron
contra su señor el rey de Egipto.

a ver. 25.
b cp. 29. 17. 1 S. 16. 12.
c ver. 14.
d 2 S. 12. 13. Sal. 51. 4.
e Pr. 1. 10.
f Pr. 7. 13, 18.
g Jue. 19. 2.
h Lv. 21. 9. Dt. 22. 21. Jn. 8. 5.
i ver. 18.
j 1 S. 24. 18.
k ver. 14.
l cp. 46. 12. Nm. 26. 20. 1 Cr. 2. 4. Mt. 1. 3.
1 Heb. *Rotura.*
m Sal. 105. 18.
n cp. 40. 3, 15 y 41. 14.
o cp. 37. 36.
p Ex. 3. 21 y 11. 3 y 12. 36. Hch. 7. 9, 10.
q cp. 37. 28.
r ver. 21. cp. 21. 22 y 26. 24, 28 y 28. 15. 1 S. 16. 18 y 18. 14, 28. Hch. 7. 9.
s cp. 40. 3, 4.
t 2 Cr. 26. 5. Sal. 1. 3.
u vers. 2, 3.
v ver. 21. cp. 19. 19 y 33. 10.
x ver. 8.
2 Ó, *escanciador.* Neh. 1. 11.
y cp. 30. 27.

2 Y enojóse Faraón contra sus dos
eunucos, contra el principal de los co-
peros, y contra el principal de los pana-
deros:
3 [c]Y púsolos en prisión en la casa del
[d]capitán de los de la guardia, en la casa
de la cárcel donde José estaba preso.
4 Y el capitán de los de la guardia dió
cargo de ellos á José, y él les servía:
y estuvieron días en la prisión.
5 Y ambos á dos, el copero y el pana-
dero del rey de Egipto, que estaban
arrestados en la prisión, vieron un
sueño, cada uno su sueño en una misma
noche, cada uno conforme á la decla-
ración de su sueño.
6 Y vino á ellos José por la mañana, y
miróles, y he aquí que estaban tristes.
7 Y él preguntó á aquellos eunucos
de Faraón, que estaban con él en la
prisión de la casa de su señor, diciendo:
[f]Por qué parecen hoy mal vuestros
semblantes?
8 Y ellos le dijeron: [g]Hemos tenido
un sueño, y no hay quien lo declare.
Entonces les dijo [h]José: ¿No son de
Dios las declaraciones? Contádmelo
ahora.
9 Entonces el principal de los coperos
contó su sueño á José, y díjole: [4]Yo
soñaba que veía una vid delante de mí,
10 Y en la vid tres sarmientos; y ella
como que brotaba, y arrojaba su flor,
viniendo á madurar sus racimos de
uvas:
11 Y que la copa de Faraón estaba en
mi mano, y tomaba yo las uvas, y las
exprimía en la copa de Faraón, y daba
yo la copa en mano de Faraón.
12 Y díjole José: [j]Esta es su declara-
ción: [l]Los tres sarmientos son tres
días:
13 Al cabo de tres días Faraón [n]te hará
levantar cabeza, y te restituirá á tu
puesto: y darás la copa á Faraón en su
mano, como solías cuando eras su
copero.
14 Acuérdate, pues, de mí para contigo
cuando tuvieres ese bien, y ruégote que
uses conmigo de misericordia, y hagas
mención de mí á Faraón, y me saques
de esta casa:
15 Porque hurtado he sido de la tierra
de los Hebreos; [r]y tampoco he hecho
aquí porqué me hubiesen de poner en
la cárcel.
16 Y viendo el principal de los pana-
deros que había declarado para bien,
dijo á José: También [5]yo soñaba que
veía tres canastillos blancos sobre mi
cabeza;
17 Y en el canastillo más alto había de
todas las viandas de Faraón, obra de
panadero; y que las aves las comían
del canastillo de sobre mi cabeza.
18 Entonces respondió José, y dijo:
[y]Ésta es su declaración: Los tres canas-
tillos tres días son;
19 [z]Al cabo de tres días quitará Faraón
tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar
en la horca, y las aves comerán tu carne
de sobre ti.
20 Y fué el tercero día [c]el día del
nacimiento de Faraón, é hizo banquete
á todos sus sirvientes: [d]y alzó la cabeza
del principal de los coperos, y la cabez
del principal de los panaderos, entr
sus servidores.
21 E [a]hizo volver á su oficio [b]al princi
pal de los coperos; y dió él la copa e
mano de Faraón.
22 [e]Mas hizo ahorcar al principal d
los panaderos, como le había declarad
José.
23 Y el principal de los coperos no s
acordó de José, sino que le olvidó.

CAPÍTULO 41

Y ACONTECIÓ que pasados dos año
tuvo Faraón un sueño: [1]Parecíal
que estaba junto al río;
2 Y que del río subían siete vacas
hermosas á la vista, y muy gordas,
pacían en el prado:
3 Y [2]que otras siete vacas subían tra
ellas del río, de fea vista, y enjutas d
carne, y se pararon cerca de las vaca
hermosas á la orilla del río:
4 Y que las vacas de fea vista y enjuta
de carne devoraban á las siete vaca
hermosas y muy gordas. Y despert
Faraón.
5 Durmióse de nuevo, y soñó la segun
da vez: [3]Que siete espigas llenas
hermosas subían de una sola caña:
6 [3]Y que otras siete espigas menuda
y abatidas del Solano, salían despué
de ellas:
7 Y las siete espigas menudas devora
ban á las siete espigas gruesas y llenas
Y despertó Faraón, y he aquí que er
sueño.
8 Y acaeció que á la mañana [i]estab
agitado su espíritu; y envió é hiz
llamar á todos [k]los magos de Egipto,
á todos sus [m]sabios: y contóles Faraó
sus sueños, mas no había quien
Faraón los declarase.
9 Entonces el principal de los copero
habló á Faraón, diciendo: Acuérdom
hoy de mis faltas:
10 [o]Faraón se enojó contra sus siervo
[p]y á mí me echó á la prisión de la cas
del capitán de los de la guardia, á mí
al principal de los panaderos:
11 [q]Y yo y él vimos un sueño un
misma noche: cada uno soñó conform
á la declaración de su sueño.
12 Y estaba allí con nosotros un moz
Hebreo, sirviente del capitán de los d
la guardia; y se [s]lo contamos, y él no
declaró nuestros sueños, y declaró á cad
uno conforme á su sueño.
13 Y aconteció que como él nos declaró
así fué: á mí me hizo volver á m
puesto, é hizo colgar al otro.
14 [t]Entonces Faraón envió y llamó
José; [u]é hiciéronle salir corriendo [v]d
la cárcel, y le cortaron el pelo, y mu
daron sus vestidos, y vino á Faraón.
15 Y dijo Faraón á José: Yo he tenid
un sueño, y no hay quien lo declare
[x]mas he oído decir de ti, que oye
sueños para declararlos.
16 Y respondió José á Faraón, diciendo
[a]No está en mí; [b]Dios será el que res
ponda paz á Faraón.
17 Entonces Faraón dijo á José: E
mi sueño [6]parecíame que estaba á l
orilla del río:

a ver. 13.
b Neh. 2. 1.
c cp. 39. 20, 23.
d cp. 37. 36.
e ver. 19.
1 Heb. *He aquí que estaba.*
2 Heb. *He aquí otras.*
f Neh. 2. 2.
g cp. 41. 15.
h cp. 41. 16. Dn. 2. 28, 47.
3 Heb. *Y he aquí, etc.*
4 Heb. *En mi sueño he aquí vid.*
i Dn. 2. 1 y 4. 5, 19.
j ver. 18. cp. 41. 12. Dn. 2. 36.
k Ex. 7. 11, 22. Dn. 1. 20 y 2. 2 y 4. 7.
l cp. 41. 26.
m Mt. 2. 1.
n 2 R. 25. 27. Sal. 3. 4. Jer. 52. 31.
o cp. 40. 2, 3.
p cp. 39. 20.
q cp. 40. 5.
r cp. 37. 28 y 39. 20.
s cp. 40. 12, etc.
5 Heb. *en mi sueño he aquí tres, etc.*
t Sal. 105. 20.
u Dn. 2. 25.
v 1 S. 2. 8. Sal. 113. 7, 8.
x ver. 12.
y ver. 12. Dn. 4. 16.
z ver. 13.
a Dn. 2. 30.
b cp. 40. 8. Dn. 2. 22, 28, 47.
c Mt. 14. 6. Mr. 6. 21.
6 Heb. *he aquí yo estaba.*
d vers. 13, 19.

18 Y que del río subían siete vacas de
gruesas carnes y hermosa apariencia,
que pacían en el prado:
19 Y que otras siete vacas subían
después de ellas, flacas y de muy fea
traza; tan extenuadas, que no he visto
otras semejantes en toda la tierra de
Egipto en fealdad:
20 Y las vacas flacas y feas devoraban
á las siete primeras vacas gruesas:
21 Y entraban en sus entrañas, mas no
se conocía que hubiesen entrado en
ellas, porque su parecer era aún malo,
como de primero. Y yo desperté.
22 Vi también soñando, que siete espi-
gas subían en una misma caña llenas y
hermosas;
23 Y que otras siete espigas menudas,
marchitas, abatidas del Solano, subían
después de ellas:
24 Y las espigas menudas devoraban á
las siete espigas hermosas: [g]y helo
dicho á los magos, mas no hay quien
me lo declare.
25 Entonces respondió José á Faraón:
El sueño de Faraón es uno mismo:
[h]Dios ha mostrado á Faraón lo que va
á hacer.
26 Las siete vacas hermosas siete años
son; y las espigas hermosas son siete
años: el sueño es uno mismo.
27 También las siete vacas flacas y feas
que subían tras ellas, son siete años; y
las siete espigas menudas y marchitas
del Solano, [j]siete años serán de
hambre.
28 [k]Esto es lo que respondo á Faraón.
Lo que Dios va á hacer, halo mostrado
á Faraón.
29 [l]He aquí vienen siete años de
grande hartura en toda la tierra de
Egipto:
30 [n]Y levantarse han tras ellos siete
años de hambre; y toda la hartura será
olvidada en la tierra de Egipto; [o]y el
hambre consumirá la tierra;
31 Y aquella abundancia no se echará
de ver á causa del hambre siguiente, la
cual será gravísima.
32 Y el suceder el sueño á Faraón dos
veces, significa que [q]la cosa es firme de
parte de Dios, y que Dios se apresura á
hacerla.
33 Por tanto, provéase ahora Faraón
de un varón prudente y sabio, y póngalo
sobre la tierra de Egipto.
34 Haga *esto* Faraón, y ponga goberna-
dores sobre el país, y quinte la tierra
de Egipto en los siete años de la
hartura;
35 [t]Y junten toda la provisión de estos
buenos años que vienen, y alleguen el
trigo bajo la mano de Faraón para
mantenimiento de las ciudades; y
guárdenlo.
36 Y esté aquella provisión en depósito
para el país, para los siete años del
hambre que serán en la tierra de
Egipto; y el país no perecerá de
hambre.
37 Y el negocio pareció bien á Faraon,
y á sus siervos.
38 Y dijo Faraón á sus siervos: ¿Hemos
de hallar otro hombre como éste, [v]en
quien haya espíritu de Dios?

[a] Sal. 105. 21. Hch. 7. 10.
[b] Est. 3. 10 y 8. 2, 8.
[c] Est. 8. 15.
[d] Dn. 5. 7, 29.
[e] Est. 6. 9.
1 ó, *Padre tierno.* Heb. *Abrech.*
[f] cp. 42. 6 y 45. 8, 26.
[g] ver. 8. Dn. 4. 7.
2 *Declarador de lo oculto.*
3 ó, *príncipe.* cp. 47. 22, 26.
[h] Dn. 2. 28, 29, 45. Ap. 4. 1.
[i] 1 S. 16. 21. 1 R. 12. 6, 8. Dn. 1. 19.
[j] 2 R. 8. 1.
[k] ver. 25.
[l] ver. 47.
[m] cp. 22. 17. Jue. 7. 12. 1 S. 13. 5. Sal. 78. 27.
[n] ver. 54.
[o] cp. 47. 13.
[p] cp. 46. 20 y 48. 5.
4 *Olvido.*
[q] Nm. 23. 19. Is. 46. 10, 11.
5 *Fructífero.* cp. 49. 22.
[r] Sal. 105. 16. Hch. 7. 11.
[s] ver. 30.
[t] ver. 48.
[u] cp. 42. 6 y 47. 14, 24.
[v] Nm. 27. 18. Dn. 4. 8, 18. y 5. 11, 14.

39 Y dijo Faraón á José: Pues que
Dios te ha hecho saber todo esto, no
hay entendido ni sabio como tú:
40 [a]Tú serás sobre mi casa, y por tu
dicho se gobernará todo mi pueblo:
solamente en el trono seré yo mayor
que tú.
41 Dijo más Faraón á José: He aquí
yo te he puesto sobre toda la tierra de
Egipto.
42 Entonces Faraón [b]quitó su anillo
de su mano, y púsolo en la mano de
José, [c]é hízole vestir de ropas de lino
[d]finísimo, y puso un collar de oro en
su cuello;
43 E hízolo subir en su segundo carro,
[e]y pregonaron delante de él: [1]Doblad
la rodilla: [f]y púsole sobre toda la tierra
de Egipto.
44 Y dijo Faraón á José: Yo Faraón;
y sin ti ninguno alzará su mano ni su
pie en toda la tierra de Egipto.
45 Y llamó Faraón el nombre de José,
[2]Zaphnath-paaneah; y dióle por mujer
á Asenath, hija de Potipherah, [3]sacer-
dote de On. Y salió José por toda la
tierra de Egipto.
46 Y era José de edad de treinta años
cuando fué presentado [i]delante de
Faraón, rey de Egipto: y salió José de
delante de Faraón, y transitó por toda
la tierra de Egipto.
47 E hizo la tierra en aquellos siete
años de hartura á montones.
48 Y él juntó todo el mantenimiento
de los siete años que fueron en la tierra
de Egipto, y guardó mantenimiento en
las ciudades, poniendo en cada ciudad
el mantenimiento del campo de sus
alrededores.
49 Y acopió José trigo [m]como arena
de la mar, mucho en extremo, hasta
no poderse contar, porque no tenía
número.
50 [p]Y nacieron á José dos hijos antes
que viniese el *primer* año del hambre,
los cuales le parió Asenath, hija de
Potipherah, sacerdote de On.
51 Y llamó José el nombre del primo-
génito [4]Manasés; porque Dios (*dijo*)
me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda
la casa de mi padre.
52 Y el nombre del segundo llamólo
[5]Ephraim; porque Dios (*dijo*) me hizo
fértil en la tierra de mi aflicción.
53 Y cumpliéronse los siete años de
la hartura, que hubo en la tierra de
Egipto.
54 [r]Y comenzaron á venir los siete años
del hambre, [s]como José había dicho:
y hubo hambre en todos los países,
mas en toda la tierra de Egipto había
pan.
55 Y cuando se sintió el hambre en
toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó
á Faraón por pan. Y dijo Faraón á
todos los Egipcios: Id á José, y haced
lo que él os dijere.
56 Y el hambre estaba por toda la
extensión del país. Entonces abrió
José todo granero donde había, [u]y
vendía á los Egipcios; porque había
crecido el hambre en la tierra de
Egipto.
57 Y toda la tierra venía á Egipto para

comprar de José, porque por toda la tierra había crecido el hambre.

CAPÍTULO 42

Y VIENDO [a]Jacob que en Egipto había alimentos, dijo á sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando?

2 Y dijo: He aquí, yo he oído que hay víveres en Egipto; descended allá, y comprad de allí [d]para nosotros, para que podamos vivir, y no nos muramos.

3 Y descendieron los diez hermanos de José á comprar trigo á Egipto.

4 Mas Jacob no envió á Benjamín [e]hermano de José con sus hermanos; porque dijo: [f]No sea acaso que le acontezca algún desastre.

5 Y vinieron los hijos de Israel á comprar entre los que venían: porque había hambre en la tierra de Canaán.

6 [g]Y José era el señor de la tierra, que vendía á todo el pueblo de la tierra: y llegaron los hermanos de José, [h]é inclináronse á él rostro por tierra.

7 Y José como vió á sus hermanos, conociólos; mas hizo que no los conocía, y hablóles ásperamente, y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Ellos respondieron: De la tierra de Canaán á comprar alimentos.

8 José, pues, conoció á sus hermanos; pero ellos no le conocieron.

9 [j]Entonces se acordó José de los sueños que había tenido de ellos, y díjoles: Espías sois; por ver lo descubierto del país habéis venido.

10 Y ellos le respondieron: No, señor mío: mas tus siervos han venido á comprar alimentos.

11 Todos nosotros somos hijos de un varón: somos hombres de verdad: tus siervos nunca fueron espías.

12 Y él les dijo: No; á ver lo descubierto del país habéis venido.

13 Y ellos respondieron: Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un varón en la tierra de Canaán; y he aquí el menor está hoy con nuestro padre, [o]y otro no parece.

14 Y José les dijo: Eso es lo que os he dicho, afirmando que sois espías:

15 En esto seréis probados: Vive Faraón que no saldréis de aquí, sino cuando vuestro hermano menor aquí viniere.

16 Enviad uno de vosotros, y traiga á vuestro hermano; y vosotros quedad presos, y vuestras palabras serán probadas, si hay verdad con vosotros: y si no, vive Faraón, que sois espías.

17 Y juntólos en la cárcel por tres días.

18 Y al tercer día díjoles José: Haced esto, y vivid: [s]Yo temo á Dios:

19 Si sois hombres de verdad, quede preso en la casa de vuestra cárcel uno de vuestros hermanos; y vosotros id, llevad el alimento para el hambre de vuestra casa:

20 [t]Pero habéis de traerme á vuestro hermano menor, y serán verificadas vuestras palabras, y no moriréis. Y ellos lo hicieron así.

21 Y decían el uno al otro: [x]Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, que vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le oímos: por eso ha venido sobre nosotros esta angustia.

22 Entonces Rubén les respondió, diciendo: [b]¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el mozo; y no escuchasteis? He aquí también su sangre [c]es requerida.

23 Y ellos no sabían que los entendía José, porque había intérprete entre ellos.

24 Y apartóse él de ellos, y lloró: después volvió á ellos, y les habló, y tomó de entre ellos á Simeón, y aprisionóle á vista de ellos.

25 Y mandó José que llenaran sus sacos de trigo, y devolviesen el dinero de cada uno de ellos, poniéndolo en su saco, y les diesen comida para el camino: é hízose así con ellos.

26 Y ellos pusieron su trigo sobre sus asnos, y fuéronse de allí.

27 [i]Y abriendo uno de ellos su saco para dar de comer á su asno en el mesón, vió su dinero que estaba en la boca de su costal.

28 Y dijo á sus hermanos: Mi dinero se me ha devuelto, y aun helo aquí en mi saco. Sobresaltóseles entonces el corazón, y espantados dijeron el uno al otro: ¿Qué es esto que nos ha hecho Dios?

29 Y venidos á Jacob su padre en tierra de Canaán, contáronle todo lo que les había acaecido, diciendo:

30 Aquel varón, señor de la tierra, [k]nos habló [l]ásperamente, y nos trató como á espías de la tierra:

31 Y nosotros le dijimos: Somos hombres de verdad, nunca fuimos espías:

32 Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre; uno [m]no parece, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.

33 Y aquel varón, señor de la tierra, nos dijo: [n]En esto conoceré que sois hombres de verdad; dejad conmigo uno de vuestros hermanos, y tomad para el hambre de vuestras casas, y andad,

34 Y traedme á vuestro hermano el menor, para que yo sepa que no sois espías, sino hombres de verdad: *así* os daré á vuestro hermano, [p]y negociaréis en la tierra.

35 Y aconteció que vaciando ellos sus sacos, [q]he aquí que en el saco de cada uno estaba el atado de su dinero: y viendo ellos y su padre los atados de su dinero, tuvieron temor.

36 Entonces su padre Jacob les dijo: [r]Habéisme privado de mis hijos; José no parece, ni Simeón tampoco, y á Benjamín le llevaréis: contra mí son todas estas cosas.

37 Y Rubén habló á su padre, diciendo: Harás morir á mis dos hijos, si no te lo volviere; entrégalo en mi mano, que yo lo volveré á ti.

38 Y él dijo: No descenderá mi hijo con vosotros; [u]que su hermano es muerto, y él solo ha quedado: [v]y si le aconteciere *algún* desastre en el camino por donde vais, [y]haréis descender mis canas con dolor á la sepultura.

a Heb. 7. 12.
b cp. 37. 22.
c cp. 9. 5. 1 R. 2. 32. 2 Cr. 24. 22. Sal. 9. 12. Lc. 11. 50, 51.
d cp. 43. 8.
e cp. 35. 18.
f ver. 38.
g cp. 41. 41.
h cp. 37. 7, 10.
i cp. 43. 21.
j cp. 37. 5, 9.
k ver. 7.
l Heb. *durezas.*
m ver. 13.
n vers. 15, 19, 20.
o cp. 37. 30.
p cp. 34. 10.
q ver. 27. cp. 43. 21.
r cp. 43. 14.
s Lv. 25. 43. Neh. 5. 15.
t ver. 34. cp. 43. 5 y 44. 23.
u ver. 13. cp. 37. 33 y 44. 28.
v ver. 4. cp. 44. 29.
x Job 36. 8, 9. Os. 5. 15.
y cp. 37. 35 y 44. 31.

CAPÍTULO 43

Y [a]EL hambre era grande en la
tierra.
2 Y aconteció que como acabaron de
comer el trigo que trajeron de Egipto,
díjoles su padre: Volved, *y* comprad
para nosotros un poco de alimento.
3 Y respondió Judá, diciendo: Aquel
varón nos protestó con ánimo resuelto,
diciendo: [c]No veréis mi rostro sin
vuestro hermano con vosotros.
4 Si enviares á nuestro hermano con
nosotros, descenderemos y te compra-
remos alimento:
5 Pero si no le enviares, no descende-
remos: porque aquel varón nos dijo:
No veréis mi rostro sin vuestro her-
mano con vosotros.
6 Y dijo Israel: ¿Por qué me hicisteis
tanto mal, declarando al varón que
teníais más hermano?
7 Y ellos respondieron: Aquel varón
nos preguntó expresamente por nos-
otros, y por nuestra parentela, dicien-
do: ¿Vive aún vuestro padre? ¿tenéis
otro hermano? y declarámosle conforme
á estas palabras. ¿Podíamos nosotros
saber que había de decir: Haced venir
á vuestro hermano?
8 Entonces Judá dijo á Israel su padre:
Envía al mozo conmigo, y nos levantare-
mos é iremos, á fin que [h]vivamos y no
muramos nosotros, y tú, y nuestros
niños.
9 Yo lo fío; á mí me pedirás cuenta
de él: [j]si yo no te lo volviere y lo
pusiere delante de ti, seré para ti el
culpante todos los días:
10 Que si no nos hubiéramos detenido,
cierto ahora hubiéramos ya vuelto dos
veces.
11 Entonces Israel su padre les res-
pondió: Pues que así es, hacedlo; to-
mad de lo mejor de la tierra en vuestros
vasos, y llevad á aquel varón un pre-
sente, [m]un poco de bálsamo, y un poco
de miel, aromas y mirra, nueces y
almendras.
12 Y tomad en vuestras manos do-
blado dinero, [o]y llevad en vuestra mano
el dinero vuelto en las bocas de vues-
tros costales; quizá fué yerro.
13 Tomad también á vuestro hermano,
y levantaos, y volved á aquel varón.
14 Y el Dios [r]Omnipotente os dé
[s]misericordias delante de aquel varón,
y os suelte al otro vuestro hermano, y
á este Benjamín. [u]Y si he de ser pri-
vado de mis hijos, séalo.
15 Entonces tomaron aquellos varones
el presente, y tomaron en su mano
doblado dinero, y á Benjamín; y se
levantaron, y descendieron á Egipto, y
presentáronse delante de José.
16 Y vió José á Benjamín [y]con ellos,
y dijo al mayordomo de su casa: Mete
en casa á esos hombres, y degüella
víctima, y aderézala; porque estos
hombres comerán conmigo al medio
día.
17 E hizo el hombre como José dijo;
y metió aquel hombre á los hombres en
casa de José.
18 Y aquellos hombres tuvieron temor,

a cp. 41. 54, 57.
b Job 30. 14.
c cp. 42. 20 y 44. 23.
d cp. 44. 18.
e cp. 42. 3, 10.
f cp. 42. 27, 35.
g cp. 18. 4.
h cp. 42. 2.
i ver. 11.
j cp. 42. 37 y 44. 32.
k cp. 37. 7, 10 y 42. 6.
l cp. 42. 11, 13.
m cp. 37. 25.
n cp. 35. 17, 18.
o cp. 42. 25, 35.
p cp. 42. 13.
q 1 R. 3. 26. Jer. 31. 20.
r cp. 17. 1.
s Neh. 1. 11.
t cp. 42. 24.
u cp. 42. 36.
v ver. 25.
x cp. 46. 34. Ex. 8. 26.
y cp. 24. 2 y 39. 4 y 44. 1.
z 2 S. 11. 8.
a cp. 45. 22.

cuando fueron metidos en casa de José,
y decían: Por el dinero que fué vuelto
en nuestros costales la primera vez
nos han metido [b]*aquí*, para revolver
contra nosotros, y dar sobre nosotros,
y tomarnos por siervos á nosotros, y
á nuestros asnos.
19 Y llegáronse al mayordomo de la
casa de José, y le hablaron á la entrada
de la casa.
20 Y dijeron: [d]Ay, señor mío, [e]nosotros
en realidad de verdad descendimos al
principio á comprar alimentos:
21 [f]Y aconteció que como vinimos al
mesón y abrimos nuestros costales, he
aquí el dinero de cada uno estaba en la
boca de su costal, nuestro dinero en su
justo peso; y hémoslo vuelto en nues-
tras manos.
22 Hemos también traído en nuestras
manos otro dinero para comprar ali-
mentos: nosotros no sabemos quién
haya puesto nuestro dinero en nuestros
costales.
23 Y él respondió: Paz á vosotros, no
temáis; vuestro Dios y el Dios de
vuestro padre os dió el tesoro en vues-
tros costales: vuestro dinero vino á
mí. Y sacó á Simeón á ellos.
24 Y metió aquel varón á aquellos
hombres en casa de José: [g]y dióles
agua, y lavaron sus pies: y dió de
comer á sus asnos.
25 Y ellos prepararon el [i]presente
entretanto que venía José al medio día,
porque habían oído que allí habían de
comer pan.
26 Y vino José á casa, y ellos le tra-
jeron el presente que tenían en su
mano [k]dentro de casa, é inclináronse á
él hasta tierra.
27 Entonces les preguntó él cómo esta-
ban, y dijo: ¿Vuestro padre, el anciano
[l]que dijisteis, lo pasa bien? ¿vive to-
davía?
28 Y ellos respondieron: Bien va á tu
siervo nuestro padre; aun vive. Y se
inclinaron, é hicieron reverencia.
29 Y alzando él sus ojos vió á Benja-
mín su hermano, [n]hijo de su madre, y
dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor,
[p]de quien me hablasteis? Y dijo: Dios
tenga misericordia de ti, hijo mío.
30 Entonces José se apresuró, [q]porque
se conmovieron sus entrañas á causa
de su hermano, y procuró donde llorar:
y entróse en su cámara, y [t]lloró allí.
31 Y lavó su rostro, y salió fuera, y
reprimióse, y dijo: [v]Poned pan.
32 Y pusieron para él aparte, y sepa-
radamente para ellos, y aparte para los
Egipcios que con él comían: porque los
Egipcios no pueden comer pan con los
Hebreos, [x]lo cual es abominación á los
Egipcios.
33 Y sentáronse delante de él, el mayor
conforme á su mayoría, y el menor con-
forme á su menoría; y estaban aquellos
hombres atónitos *mirándose* el uno al
otro.
34 Y él tomó [z]viandas de delante de sí
para ellos; mas la porción de Benja-
mín era [a]cinco veces como cualquiera
de las de ellos. Y bebieron, y alegrá-
ronse con él.

CAPÍTULO 44

Y MANDÓ José al [b]mayordomo de
su casa, diciendo: [c]Hinche los
costales de aquestos varones de alimentos,
cuanto pudieren llevar, y pon el
dinero de cada uno en la boca de su
costal:
2 Y pondrás mi copa, la copa de plata,
en la boca del costal del menor, con el
dinero de su trigo. Y él hizo como dijo
José.
3 Venida la mañana, los hombres
fueron despedidos con sus asnos.
4 Habiendo ellos salido de la ciudad,
de la que aun no se habían alejado,
dijo José á su mayordomo: Levántate,
y sigue á esos hombres; y cuando los
alcanzares, diles: ¿Por qué habéis vuelto
mal por bien?
5 ¿No es ésta en la que bebe mi señor,
y por la que suele [h]adivinar? habéis
hecho mal en lo que hicisteis.
6 Y como él los alcanzó, díjoles estas
palabras.
7 Y ellos le respondieron: ¿Por qué
dice mi señor tales cosas? Nunca tal
hagan tus siervos.
8 He aquí, [k]el dinero que hallamos en
la boca de nuestros costales, te lo volvimos
á traer desde la tierra de Canaán;
¿cómo, pues, habíamos de hurtar de casa
de tu señor plata ni oro?
9 Aquel de tus siervos [n]en quien fuere
hallada *la copa*, que muera, y aun nosotros
seremos siervos de mi señor.
10 Y él dijo: También ahora sea conforme
á vuestras palabras; aquél en
quien se hallare, será mi siervo, y vosotros
seréis sin culpa.
11 Ellos entonces se dieron prisa, y
derribando cada uno su costal en tierra,
abrió cada cual el costal suyo.
12 Y buscó; desde el mayor comenzó,
y acabó en el menor; y la copa fué
hallada en el costal de Benjamín.
13 Entonces ellos [q]rasgaron sus vestidos,
y cargó cada uno su asno, y volvieron
á la ciudad.
14 Y llegó Judá con sus hermanos á
casa de José, que aun estaba allí, [r]y
postráronse delante de él en tierra.
15 Y díjoles José: ¿Qué obra es esta
que habéis hecho? ¿no sabéis que un
hombre como yo sabe adivinar?
16 Entonces dijo Judá: ¿Qué diremos
á mi señor? ¿qué hablaremos? ¿ó con
qué nos justificaremos? Dios ha hallado
la [t]maldad de tus siervos: he aquí,
[u]nosotros somos siervos de mi señor,
nosotros, y también aquél en cuyo
poder fué hallada la copa.
17 Y él respondió: Nunca yo tal haga:
el varón en cuyo poder fué hallada la
copa, él será mi siervo; vosotros id en
paz á vuestro padre.
18 Entonces Judá se llegó á él, y dijo:
Ay [x]señor mío, ruégote que hable tu
siervo una palabra en oídos de mi
señor, [y]y no se encienda tu enojo contra
tu siervo, pues que tú eres [z]como
Faraón.
19 Mi señor preguntó á sus siervos,
diciendo: ¿Tenéis padre ó hermano?
20 Y nosotros respondimos á mi señor:
Tenemos un padre anciano, [a]y un mozo
que le nació en su vejez, pequeño *aún*;
y un hermano suyo murió, y él quedó
solo de su madre, y su padre lo ama.
21 Y tú dijiste á tus siervos: [d]Traédmelo,
y pondré mis ojos sobre él.
22 Y nosotros dijimos á mi señor: El
mozo no puede dejar á su padre, porque
si le dejare, su padre [e]morirá.
23 Y dijiste á tus siervos: [f]Si vuestro
hermano menor no descendiere con
vosotros, no veáis más mi rostro.
24 Aconteció pues, que como llegamos
á mi padre tu siervo, contámosle las
palabras de mi señor.
25 [g]Y dijo nuestro padre: Volved á
comprarnos un poco de alimento.
26 Y nosotros respondimos: No podemos
ir: si nuestro hermano fuere con
nosotros, iremos; porque no podemos
ver el rostro del varón, no estando con
nosotros nuestro hermano el menor.
27 Entonces tu siervo mi padre nos
dijo: Vosotros sabéis que [i]dos me
parió mi mujer;
28 Y el uno salió de conmigo, [j]y pienso
de cierto que fué despedazado, y hasta
ahora no le he visto;
29 [l]Y si tomareis también éste de
delante de mí, y le [m]aconteciere *algún*
desastre, haréis descender mis canas
con dolor á la sepultura.
30 Ahora, pues, cuando llegare yo á
tu siervo mi padre, y el mozo no fuere
conmigo, [o]como su alma está ligada al
alma de él,
31 Sucederá que cuando no vea al mozo,
morirá: y tus siervos harán descender
las canas de tu siervo nuestro padre con
dolor á la sepultura.
32 Como tu siervo salió por fiador del
mozo con mi padre, diciendo: [p]Si no te
lo volviere, entonces yo seré culpable
para mi padre todos los días;
33 Ruégote por tanto que quede ahora
tu siervo por el mozo por siervo de mi
señor, y que el mozo vaya con sus hermanos.
34 Porque ¿cómo iré yo á mi padre sin
el mozo? No podré, por no ver el mal
que sobrevendrá á mi padre.

CAPÍTULO 45

NO podía ya José [s]contenerse delante
de todos los que estaban al
lado suyo, y clamó: Haced salir de
conmigo á todos. Y no quedó nadie
con él, al darse á conocer José á sus
hermanos.
2 Entonces se dió á llorar á voz en grito;
y oyeron los Egipcios, y oyó también la
casa de Faraón.
3 Y dijo José á sus hermanos: [v]Yo soy
José: ¿vive aún mi padre? Y sus hermanos
no pudieron responderle, porque
estaban turbados delante de él.
4 Entonces dijo José á sus hermanos:
Llegaos ahora á mí. Y ellos se llegaron.
Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano
[a]el que vendisteis para Egipto.
5 Ahora pues, no os entristezcáis, ni
os pese de haberme vendido acá; [b]que
para preservación de vida me envió
Dios delante de vosotros:
6 Que ya ha habido dos años de hambre

a ver. 30. cp. 37. 3 y 43. 8.
b ver. 4.
c cp. 42. 25.
d cp. 42. 15, 20
e ver. 31.
f cp. 43. 3, 5.
g cp. 43. 2.
h ver. 15.
i cp. 46. 19.
j cp. 37. 33.
k cp. 43. 21.
l cp. 42. 36, 38.
m cp. 42. 4, 38.
n cp. 31. 32.
o 1 S. 18. 1.
p cp. 43. 9.
q cp. 37. 29, 34.
r cp. 37. 7 y 43. 26, 28.
s cp. 43. 31.
t cp. 37. 18. Nm. 32. 23.
u ver. 9.
v Hch. 7. 13.
x cp. 43. 20.
y cp. 18. 30, 32. Ex. 32. 22.
z cp. 37. 28.
a cp. 41. 40.
b cp. 50. 20. Sal. 105. 16, 17.

en medio de la tierra, y aun [a]quedan
cinco años en que ni habrá [b]arada ni
siega.
7 Y Dios me envió delante de vosotros,
para que vosotros quedaseis en la tierra,
y para daros vida por medio de grande
salvamento.
8 Así pues, no me enviasteis vosotros
acá, sino Dios, que me ha puesto por
padre de Faraón, y por señor de toda su
casa, y por gobernador en toda la tierra
de Egipto.
9 Daos priesa, id á mi padre y decidle:
Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto
por señor de todo Egipto; ven á mí, no
te detengas:
10 [g]Y habitarás en la tierra de Gosén,
y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y
los hijos de tus hijos, tus ganados y tus
vacas, y todo lo que tienes.
11 Y allí te [i]alimentaré, pues aun que-
dan cinco años de hambre, porque no
perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo
lo que tienes:
12 Y he aquí, vuestros ojos ven, y los
ojos de mi hermano Benjamín, [n]que mi
boca os habla.
13 Haréis pues saber á mi padre toda
mi gloria en Egipto, y todo lo que
habéis visto: y daos priesa, [p]y traed á
mi padre acá.
14 Y echóse sobre el cuello de Benjamín
su hermano, y lloró; y también Ben-
jamín lloró sobre su cuello.
15 Y besó á todos sus hermanos, y lloró
sobre ellos: y después sus hermanos
hablaron con él.
16 Y oyóse la noticia en la casa de
Faraón, diciendo: Los hermanos de
José han venido. Y plugo en los ojos
de Faraón y de sus siervos.
17 Y dijo Faraón á José: Di á tus
hermanos: Haced esto: cargad vuestras
bestias, é id, volved á la tierra de
Canaán;
18 Y tomad á vuestro padre y vuestras
familias, y venid á mí, que [t]yo os daré
lo bueno de la tierra de Egipto y come-
réis la grosura de la tierra.
19 Y tú manda: Haced esto: [x]tomaos
de la tierra de Egipto carros para
vuestros niños y vuestras mujeres; y
tomad á vuestro padre, y venid.
20 Y no se os dé nada de vuestras
alhajas, porque el bien de la tierra de
Egipto será vuestro.
21 E hiciéronlo así los hijos de Israel:
y dióles José carros conforme á la orden
de Faraón, y suministróles víveres para
el camino.
22 A cada uno de todos ellos dió [c]mudas
de vestidos, y á Benjamín dió tres-
cientas piezas de plata, [d]y cinco mudas
de vestidos.
23 Y á su padre envió esto: diez asnos
cargados de lo mejor de Egipto, y diez
asnas cargadas de trigo, y pan y comida,
para su padre en el camino.
24 Y despidió á sus hermanos, y fué-
ronse. Y él les dijo: No riñáis por el
camino.
25 Y subieron de Egipto, y llegaron á
la tierra de Canaán á Jacob su padre.
26 Y diéronle las nuevas, diciendo:
José vive aún; y él es señor en toda la

a cp. 41. 30.
b Ex. 34. 21.
c vers. 19, 21.
d cp. 21. 31, 33 y 26. 33.
e cp. 26. 24, 25 y 28. 13 y 31. 42.
f cp. 15. 1. Job 33. 14, 15.
g cp. 46. 34 y 47. 1 y 50. 8. Ex. 8. 22.
h cp. 28. 13.
i cp. 47. 12.
j cp. 35. 11. Ex. 1. 7, 9. Dt. 26. 5.
k cp. 28. 15 y 43. 21.
l cp. 15. 16 y 50. 24. Ex. 3. 8.
m cp. 50. 1.
n cp. 42. 23.
o cp. 45. 19, 21.
p Heb. 7. 14.
q Dt. 26. 5. Jos. 24. 4. Sal. 105. 23. Isa. 52. 4. Heb. 7. 14, 15.
r Ex. 1. 1 y 6. 14.
s Nm. 26. 5. 1 Cr. 5. 1.
t cp. 47. 6.
u 1 Cr. 6. 1, 16.
v 1 Cr. 2. 3 y 4. 21.
x cp. 46. 5.
y cp. 38. 3, 7, 10.
z cp. 38. 29. 1 Cr. 2. 5.
a 1 Cr. 7. 1.
b cp. 29. 32-35 y 30. 1-21.
c 2 R. 5. 5.
d cp. 43. 34.
e 1 Cr. 7, 30.
f cp. 30. 10.
g cp. 29. 24.
h cp. 41. 50.

tierra de Egipto. Y su corazón se
desmayó; pues no los creía.
27 Y ellos le contaron todas las palabras
de José, que él les había hablado; y
[c]viendo él los carros que José enviaba
para llevarlo, el espíritu de Jacob su
padre revivió.
28 Entonces dijo Israel: Basta; José
mi hijo vive todavía: iré, y le veré
antes que yo muera.

CAPÍTULO 46

Y PARTIÓSE Israel con todo lo que
tenía, y vino á [d]Beer-seba, y ofreció
sacrificios [e]al Dios de su padre Isaac.
2 Y habló Dios á Israel [f]en visiones de
noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él
respondió: Heme aquí.
3 Y dijo: Yo soy Dios, el Dios [h]de tu
padre; no temas de descender á Egipto,
[j]porque yo te pondré allí en gran gente.
4 [k]Yo descenderé contigo á Egipto, [l]y
yo también te haré volver: [m]y José
pondrá su mano sobre tus ojos.
5 Y levantóse Jacob de Beer-seba; y
tomaron los hijos de Israel á su padre
Jacob, y á sus niños, y á sus mujeres,
en los carros [o]que Faraón había enviado
para llevarlo.
6 Y tomaron sus ganados, y su hacien-
da que había adquirido en la tierra de
Canaán, y viniéronse á Egipto, [q]Jacob,
y toda su simiente consigo;
7 Sus hijos, y los hijos de sus hijos
consigo; sus hijas, y las hijas de sus
hijos, y á toda su simiente trajo consigo
á Egipto.
8 [r]Y estos son los nombres de los
hijos de Israel, que entraron en Egipto,
Jacob y sus hijos: [s]Rubén, el primo-
génito de Jacob.
9 Y los hijos de Rubén: Hanoch, y
Phallu, y Hezrón, y Carmi.
10 Y los hijos de Simeón: Jemuel, y
Jamín, y Ohad, y Jachín, y Zohar, y
Saúl, hijo de la Cananea.
11 [u]Y los hijos de Leví: Gersón, y
Coath, y Merari.
12 [v]Y los hijos de Judá: Er, y Onán,
y Sela, y Phares, y Zara: [y]mas Er y
Onán, murieron en la tierra de Canaán.
[z]Y los hijos de Phares fueron Hezrón
y Hamul.
13 [a]Y los hijos de Issachâr: Thola, y
Phua, y Job, y Simrón.
14 Y los hijos de Zabulón: Sered, y
Elón, y Jahleel.
15 [b]Estos fueron los hijos de Lea, los
que parió á Jacob en Padan-aram, y
además su hija Dina: treinta y tres
las almas todas de sus hijos é hijas.
16 Y los hijos de Gad: Ziphión, y
Aggi, y Ezbón, y Suni, y Heri, y Arodi,
y Areli.
17 [e]Y los hijos de Asér: Jimna, é
Ishua, é Isui, y Beria, y Sera, hermana
de ellos. Los hijos de Beria: Heber,
y Malchiel.
18 [f]Estos fueron los hijos de Zilpa,
[g]la que Labán dió á su hija Lea, y parió
estos á Jacob; todas diez y seis almas.
19 Y los hijos de Rachêl, mujer de
Jacob: José y Benjamín.
20 [h]Y nacieron á José en la tierra de
Egipto Manasés y Ephraim, los que le

parió Asenath, hija de Potipherah,
sacerdote de On.
21 [a]Y los hijos de Benjamín fueron
Bela, y Bechêr y Asbel, y Gera, y
Naamán, y Ehi, y Ros y Muppim, y
Huppim, y Ard.
22 Estos fueron los hijos de Rachêl,
que nacieron á Jacob: *en* todas, catorce
almas.
23 Y los hijos de Dan: Husim.
24 [e]Y los hijos de Nephtalí: Jahzeel,
y Guni, y Jezer, y Shillem.
25 [g]Estos fueron los hijos de Bilha,
[h]la que dió Labán á Rachêl su hija, y
parió estos á Jacob; todas siete almas.
26 Todas las personas que vinieron
con Jacob á Egipto, procedentes de sus
lomos, sin las mujeres de los hijos de
Jacob, todas las personas fueron se-
senta y seis.
27 Y los hijos de José, que le nacieron
en Egipto, dos personas. [l]Todas las
almas de la casa de Jacob, que entraron
en Egipto, fueron setenta.
28 Y envió á Judá delante de sí á José,
[n]para que le viniese á ver á Gosén; y
llegaron á la tierra de Gosén.
29 Y José unció su carro y vino á
recibir á Israel su padre á Gosén; y
se manifestó á él, [r]y echóse sobre su
cuello, y lloró sobre su cuello bastante.
30 Entonces Israel dijo á José: [s]Muera
yo ahora, ya que he visto tu rostro,
pues aun vives.
31 Y José dijo á sus hermanos, y á la
casa de su padre: [t]Subiré y haré saber
á Faraón, y diréle: Mis hermanos y la
casa de mi padre, que estaban en la
tierra de Canaán, han venido á mí;
32 Y los hombres son pastores de ove-
jas, porque son hombres ganaderos: y
han traído sus ovejas y sus vacas, y
todo lo que tenían.
33 Y cuando Faraón os llamare y di-
jere: [x]¿cuál es vuestro oficio?
34 Entonces diréis: [y]Hombres de gana-
dería han sido tus siervos desde nuestra
mocedad hasta ahora, nosotros y nues-
tros padres; á fin que moréis en la
[z]tierra de Gosén, [a]porque los Egipcios
abominan todo pastor de ovejas.

CAPÍTULO 47

Y [b]JOSÉ vino, é hizo saber á Faraón,
y dijo: Mi padre y mis hermanos,
y sus ovejas y sus vacas, con todo lo
que tienen, han venido de la tierra de
Canaán, [c]y he aquí, están en la tierra
de Gosén.
2 Y de los postreros de sus hermanos
tomó cinco varones, [d]y presentólos
delante de Faraón.
3 [e]Y Faraón dijo á sus hermanos:
¿Cuál es vuestro oficio? Y ellos res-
pondieron á Faraón: Pastores de ovejas
son tus siervos, así nosotros como
nuestros padres.
4 Dijeron además á Faraón: [g]Por morar
en esta tierra hemos venido; porque
no hay pasto para las ovejas de tus
siervos, pues el hambre es grave en la
tierra de Canaán: por tanto, te rogamos
ahora que [h]habiten tus siervos en la
tierra de Gosén.
5 Entonces Faraón habló á José, di-
ciendo: Tu padre y tus hermanos han
venido á ti;
6 [b]La tierra de Egipto delante de ti
está; en lo [c]mejor de la tierra haz
habitar á tu padre y á tus hermanos;
[d]habiten en la tierra de Gosén; y si
entiendes que hay entre ellos hombres
eficaces, ponlos por mayorales del gana-
do mío.
7 Y José introdujo á su padre, y pre-
sentólo delante de Faraón; y [f]Jacob
bendijo á Faraón.
8 Y dijo Faraón á Jacob: ¿Cuántos
son los días de los años de tu vida?
9 Y Jacob respondió á Faraón: [i]Los
días de los años de mi peregrinación son
ciento treinta años; [j]pocos y malos
han sido los días de los años de mi
vida, [k]y no han llegado á los días de los
años de la vida de mis padres en los
días de su peregrinación.
10 [m]Y Jacob bendijo á Faraón, y salióse
de delante de Faraón.
11 Así José hizo habitar á su padre y
á sus hermanos, y dióles posesión en la
tierra de Egipto, en lo mejor de la
tierra, [o]en la tierra de Rameses [p]como
mandó Faraón.
12 Y [q]alimentaba José á su padre y á
sus hermanos, y á toda la casa de su
padre, de pan, hasta la boca del niño.
13 Y no había pan en toda la tierra, y
el hambre era muy grave; por lo que
desfalleció de hambre la tierra de Egip-
to y la tierra de Canaán.
14 [u]Y recogió José todo el dinero que
se halló en la tierra de Egipto y en la
tierra de Canaán, por los alimentos que
de él compraban; y metió José el
dinero en casa de Faraón.
15 Y acabado el dinero de la tierra de
Egipto y de la tierra de Canaán, vino
todo Egipto á José, diciendo: Danos
pan: [v]¿por qué moriremos delante de
ti, por haberse acabado el dinero?
16 Y José dijo: Dad vuestros ganados,
y yo os daré por vuestros ganados, si se
ha acabado el dinero.
17 Y ellos trajeron sus ganados á José;
y José les dió alimentos por caballos, y
por el ganado de las ovejas, y por el
ganado de las vacas, y por asnos: y
sustentólos de pan por todos sus gana-
dos aquel año.
18 Y acabado aquel año, vinieron á él
el segundo año, y le dijeron: No encu-
briremos á nuestro señor que el dinero
ciertamente se ha acabado; también el
ganado es *ya* de nuestro señor; nada
ha quedado delante de nuestro señor
sino nuestros cuerpos y nuestra tierra.
19 ¿Por qué moriremos delante de tus
ojos, así nosotros como nuestra tierra?
[f]Cómpranos á nosotros y á nuestra
tierra por pan, y seremos nosotros y
nuestra tierra siervos de Faraón: y
danos simiente para que vivamos y
no muramos, y no sea asolada la
tierra.
20 Entonces compró José toda la tierra
de Egipto para Faraón; pues los Egip-
cios vendieron cada uno sus tierras,
porque se agravó el hambre sobre ellos:
y la tierra vino á ser de Faraón.
21 Y al pueblo hízolo pasar á las ciuda-

[a] Nm. 26. 38, 40. 1 Cr. 7. 6 y 8. 1.
[b] cp. 20. 15.
[c] cp. 45. 18.
[d] ver. 4.
[e] 1 Cr. 7. 13.
[f] ver. 10.
[g] cp. 30. 5, 7.
[h] cp. 29. 29.
[i] 1 Cr. 29. 15. Sal. 39. 12. Heb. 11. 9, 13.
[j] Job. 14. 1. Sal. 39. 4, 5. Stg. 4. 14.
[k] cp. 25. 7 y 35. 28.
[l] Ex. 1. 5. Dt. 10. 22. Hch. 7. 14.
[m] ver. 7.
[n] cp. 47. 1.
[o] Ex. 1. 11 y 12. 37.
[p] ver. 6.
[q] cp. 45. 11 y 50. 21.
[r] cp. 45. 14.
[s] Lc. 2. 29, 30.
[t] cp. 47. 1.
[u] cp. 41. 56.
[v] ver. 19.
[x] cp. 47. 2, 3.
[y] cp. 27. 12.
[z] ver. 28.
[a] cp. 43. 32. Ex. 8. 26.
[b] cp. 46. 31.
[c] cp. 45. 10.
[d] Hch. 7. 13.
[e] cp. 46. 33, 34.
[f] Neh. 5. 2, 3.
[g] cp. 15. 13. Dt. 26. 5.
[h] cp. 46. 34.

des desde el un cabo del término de Egipto hasta el otro cabo.

22 [b]Solamente la tierra de los [1]sacerdotes no compró, por cuanto los sacerdotes tenían ración de Faraón, y ellos comían su ración que Faraón les daba: por eso no vendieron su tierra.

23 Y José dijo al pueblo: He aquí os he hoy comprado y á vuestra tierra para Faraón: ved aquí simiente, y sembraréis la tierra.

24 Y será que de los frutos daréis el [c]quinto á Faraón, y las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras, y para vuestro mantenimiento, y de los que están en vuestras casas, y para que coman vuestros niños.

25 Y ellos respondieron: La vida nos has dado: [i]hallemos gracia en ojos de mi señor, y seamos siervos de Faraón.

26 Entonces José lo puso por fuero hasta hoy sobre la tierra de Egipto, *señalando* para Faraón el quinto; [j]excepto sólo la tierra de los sacerdotes, que no fué de Faraón.

27 Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la [k]tierra de Gosén; y aposesionáronse en ella, [l]y se aumentaron, y multiplicaron en gran manera.

28 Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años: y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

29 [o]Y llegáronse los días de Israel para morir, y llamó á José su hijo, y le dijo: Si he hallado ahora gracia en tus ojos, [p]ruégote que pongas tu mano debajo de mi muslo, [r]y harás conmigo misericordia y verdad; [t]ruégote que no me entierres en Egipto;

30 [u]Mas cuando durmiere con mis padres, llevarme has de Egipto, y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Y él respondió: Yo haré como tú dices.

31 Y él dijo: Júramelo. Y él le juró. [y]Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama.

CAPÍTULO 48

Y SUCEDIÓ después de estas cosas el haberse dicho á José: He aquí tu padre está enfermo. Y él tomó consigo sus dos hijos Manasés y Ephraim.

2 Y se hizo saber á Jacob, diciendo: He aquí tu hijo José viene á ti. Entonces se esforzó Israel, y sentóse sobre la cama;

3 Y dijo á José: [a]El Dios Omnipotente me apareció en Luz en la tierra de Canaán, y me bendijo,

4 Y díjome: He aquí, yo te haré crecer, y te multiplicaré, y te pondré por estirpe de pueblos: y daré esta tierra á tu simiente después de ti [d]por heredad perpetua.

5 [e]Y ahora tus dos hijos Ephraim y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese á ti á la tierra de Egipto, [g]míos son; como Rubén y Simeón, serán míos:

6 Y los que después de ellos has engendrado, serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades.

[a] cp. 35. 9-19.
[b] Esd. 7. 24.
[1] ó, *príncipes.* cp. 41. 45.
[c] cp. 33. 5.
[d] cp. 27. 4 y 49. 25, 26. He. 11. 21.
[e] cp. 41. 34.
[f] cp. 27. 1.
[g] cp. 27 27
[h] cp. 45. 26.
[i] cp. 33. 15.
[j] ver. 22.
[k] cp. 45. 10.
[l] cp. 46. 3.
[m] ver. 18, 19.
[n] cp. 17. 1 y 24. 40.
[o] Dt. 31. 14. 1 R. 2. 1.
[p] cp. 24. 2.
[q] cp. 28. 15 y 31. 11, 13, 24. Ex. 14. 19 y 23. 20. Sal. 34. 22 y 121. 7.
[r] cp. 24. 49.
[s] Am. 9. 12. Hch. 15. 17.
[t] cp. 50. 25.
[u] cp. 49. 29 y 50. 5, 13.
[v] Nm. 26. 34, 37.
[x] ver. 14.
[y] cp. 48. 2. 1 R. 1. 47. He. 11. 21.
[z] Nm. 1. 33, 35 y 2. 19, 21. Dt. 33. 17.
[a] cp. 17. 1 y 28. 13, 19 y 35. 6, 9.
[b] Rt. 4. 11, 12.
[c] cp. 46. 4 y 50. 24.
[d] cp. 17. 8.
[e] cp. 41. 50 y 46. 20.
[f] Jos. 24. 32. Jn. 4. 5.
[g] Jos. 13. 7 y 14. 4 y 17. 17.
[h] Dt. 33. 1.
[i] Nm. 24. 14. Dt. 4. 30. Is. 2. 2. Jer. 23. 20. Dn. 2. 28.

7 Porque cuando yo venía de Padanaram, [a]se me murió Rachêl en la tierra de Canaán, en el camino, como media legua de tierra viniendo á Ephrata; y sepultéla allí en el camino de Ephrata, que es Bethlehem.

8 Y vió Israel los hijos de José, y dijo: ¿Quiénes son éstos?

9 Y respondió José á su padre: [c]Son mis hijos, que Dios me ha dado aquí. Y él dijo: Allégalos ahora á mí, [d]y los bendeciré.

10 [f]Y los ojos de Israel estaban tan agravados de la vejez, que no podía ver. Hízoles, pues, llegar á él, [g]y él los besó y abrazó.

11 Y dijo Israel á José: [h]No pensaba yo ver tu rostro, y he aquí Dios me ha hecho ver también tu simiente.

12 Entonces José los sacó de entre sus rodillas, é inclinóse á tierra.

13 Y tomólos José á ambos, Ephraim á su diestra, á la siniestra de Israel; y á Manasés á su izquierda, á la derecha de Israel; é hízoles llegar á él.

14 Entonces Israel extendió su diestra, y púsola sobre la cabeza de Ephraim, que era el menor, y su siniestra sobre la cabeza de Manasés, [m]colocando *así* sus manos adrede, aunque Manasés era el primogénito.

15 Y bendijo á José, y dijo: [n]El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham é Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día,

16 [q]El Angel que me liberta de todo mal, bendiga á estos mozos: [s]y mi nombre sea llamado en ellos, y el nombre de mis padres Abraham é Isaac: [v]y multipliquen en gran manera en medio de la tierra.

17 Entonces viendo José que su padre ponía [x]la mano derecha sobre la cabeza de Ephraim, causóle esto disgusto; y asió la mano de su padre, para mudarla de sobre la cabeza de Ephraim á la cabeza de Manasés.

18 Y dijo José á su padre: No así, padre mío, porque éste es el primogénito; pon tu diestra sobre su cabeza.

19 Mas su padre no quiso, y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé: también él vendrá á ser un pueblo, y será también acrecentado; [z]pero su hermano menor será más grande que él, y su simiente será plenitud de gentes.

20 Y bendíjolos aquel día, diciendo: [b]En ti bendecirá Israel, diciendo: Póngate Dios como á Ephraim y como á Manasés. Y puso á Ephraim delante de Manasés.

21 Y dijo Israel á José: He aquí, yo muero, [c]mas Dios será con vosotros, y os hará volver á la tierra de vuestros padres.

22 [f]Y yo te he dado á ti una parte sobre tus hermanos, la cual tomé yo de mano del Amorrheo con mi espada y con mi arco.

CAPÍTULO 49

Y LLAMÓ Jacob á sus hijos, y dijo: Juntaos, y [h]os declararé lo que os ha de acontecer [i]en los postreros días.

2 Juntaos y oid, hijos de Jacob; y
escuchad á vuestro padre Israel.
3 [b]Rubén, tú eres mi primogénito, mi
fortaleza, [c]y el principio de mi vigor;
principal en dignidad, principal en
poder.
4 [1][f]Corriente como las aguas, no seas
el principal; por cuanto subiste al
lecho de tu padre: entonces te en-
vileciste, subiendo á mi estrado.
5 [g]Simeón y Leví, hermanos: armas
de iniquidad sus armas.
6 En su secreto no entre mi alma, ni
mi honra se junte en su compañía; que
en su furor mataron varón, y en su
voluntad arrancaron muro.
7 Maldito su furor, que fué fiero; y su
ira, que fué dura: yo los apartaré en
Jacob, y los esparciré en Israel.
8 [l]Judá, alabarte han tus hermanos:
[m]tu mano en la cerviz de tus enemigos:
[n]los hijos de tu padre se inclinarán
á ti.
9 [p]Cachorro de león Judá: de la presa
subiste, hijo mío: [q]encorvóse, echóse
como león, así como león viejo; ¿quién
lo despertará?
10 [s]No será quitado el cetro de Judá,
[t]y el legislador de entre sus piés, [u]hasta
que venga Shiloh; [v]y á él se congre-
garán los pueblos.
11 Atando á la vid su pollino, y á la
cepa el hijo de su asna, lavó en el vino
su vestido, y en la sangre de uvas su
manto:
12 [y]Sus ojos bermejos del vino, y los
dientes blancos de la leche.
13 [a]Zabulón en puertos de mar habi-
tará, y será para puerto de navíos; y su
término hasta Sidón.
14 Issachâr, asno huesudo echado entre
dos tercios:
15 Y vió que el descanso era bueno,
y que la tierra era deleitosa; y bajó su
hombro para llevar, y sirvió en tributo.
16 Dan [d]juzgará á su pueblo, como
una de las tribus de Israel.
17 Será Dan serpiente junto al camino,
cerasta junto á la senda, que muerde
los talones de los caballos, y hace caer
por detrás al cabalgador de ellos.
18 [f]Tu salud esperé, oh Jehová.
19 Gad, ejército lo acometerá; mas él
acometerá al fin.
20 El pan de Aser será grueso, y él dará
deleites al rey.
21 Nephtalí, cierva dejada, que dará
dichos hermosos.
22 Ramo fructífero José, ramo fructí-
fero junto á fuente, cuyos vástagos se
extienden sobre el muro.
23 [g]Y causáronle amargura, y asae-
teáronle, y aborreciéronle los archeros:
24 [h]Mas su arco quedó en fortaleza, y
los brazos de sus manos se corroboraron
por las manos del [i]Fuerte de Jacob, (de
allí el [j]pastor, y la [k]piedra de Israel,)
25 [l]Del Dios de tu padre, el cual te
ayudará, y del Omnipotente, el cual te
bendecirá con bendiciones de los cielos
de arriba, con bendiciones del abismo
que está abajo, con bendiciones del seno
y de la matriz.
26 Las bendiciones de tu padre fueron
mayores que las bendiciones de mis

a Dt. 33. 15, 16. Hab. 3. 6.
b cp. 29. 32.
c Dt. 21. 17. Sal. 78. 51 y 105. 36.
d Ez. 22. 27.
e Zac. 14. 1, 7.
1 Heb. presuroso.
f cp. 35. 22. 1 Cr. 5. 1.
g cp. 29. 33, 34.
h cp. 25. 8.
i cp. 47. 30. 2 S. 19. 37.
j cp. 50. 13.
k cp. 23. 16, 19.
l cp. 29. 35. Dt. 33. 7.
m 2 S. 22. 41.
n 1 Cr. 5. 2.
o cp. 25. 9.
p Dt. 33. 22.
q Num. 23. 24 y 24. 9. Ap. 5. 5.
r cp. 35. 29.
s Nm. 24. 17. Zac. 10. 11.
t Sal. 60. 7 y 108. 8. Dt. 28. 57.
u Ez. 21. 27.
v Is. 2. 2 y 11. 10 y 49. 6, 7 y 55. 4, 5.
x ver. 29.
y Pr. 23. 29.
z 2 R. 13. 14.
a Dt. 33. 18, 19. Jos. 19. 10, 11.
b ver. 26. 2 Cr. 16. 15. Lc. 24. 1. Jn. 19. 39, 40.
c Nm. 20. 29. Dt. 34. 8.
d cp. 30. 6.
e 2 Cr. 16. 14. Is. 22. 16. Mt. 27. 60.
f Sal. 25. 5. Is. 25. 9.
g cp. 37. 24, 28 y 39. 20.
h Job 29. 20.
i Sal. 132. 2, 5. Is. 1. 24.
j Sal. 80. 1.
k Is. 28. 16.
l cp. 35. 3 y 50. 17.

progenitores: [a]hasta el término de los
collados eternos serán sobre la cabeza
de José, y sobre la mollera del Nazareo
de sus hermanos.
27 [d]Benjamín, lobo arrebatador: á la
mañana comerá la presa, [e]y á la tarde
repartirá los despojos.
28 Todos estos fueron las doce tribus
de Israel: y esto fué lo que su padre
les dijo, y bendíjolos; á cada uno por
su bendición los bendijo.
29 Mandóles luego, y díjoles: [h]Yo voy
á ser reunido con mi pueblo: [i]se-
pultadme con mis padres [j]en la cueva
que está en el campo de Ephrón el
Hetheo;
30 En la cueva que está en el campo
de Macpela, que está delante de Mamre
en la tierra de Canaán, [k]la cual compró
Abraham con el mismo campo de
Ephrón el Hetheo, para heredad de
sepultura.
31 [o]Allí sepultaron á Abraham y á
Sara su mujer; allí sepultaron á Isaac
y á Rebeca su mujer; [r]allí también
sepulté yo á Lea.
32 La compra del campo y de la cueva
que está en él, fué de los hijos de
Heth.
33 Y como acabó Jacob de dar órdenes
á sus hijos, encogió sus pies en la cama,
y espiró: [x]y fué reunido con sus padres.

CAPÍTULO 50

ENTONCES se echó José sobre el
rostro de su padre, [z]y lloró sobre
él, y besólo.
2 Y mandó José á sus médicos [b]fami-
liares que embalsamasen á su padre: y
los médicos embalsamaron á Israel.
3 Y cumpliéronle cuarenta días, porque
así cumplían los días de los embalsa-
mados, [c]y lloráronlo los Egipcios se-
tenta días.
4 Y pasados los días de su luto, habló
José á los de la casa de Faraón, diciendo:
Si he hallado ahora gracia en vuestros
ojos, os ruego que habléis en oídos de
Faraón, diciendo:
5 Mi padre me conjuró diciendo: He
aquí yo muero; [e]en mi sepulcro que yo
cavé para mí en la tierra de Canaán,
allí me sepultarás; ruego pues que vaya
yo ahora, y sepultaré á mi padre, y
volveré.
6 Y Faraón dijo: Ve, y sepulta á tu
padre, como él te conjuró.
7 Entonces José subió á sepultar á su
padre; y subieron con él todos los sier-
vos de Faraón, los ancianos de su casa,
y todos los ancianos de la tierra de
Egipto,
8 Y toda la casa de José, y sus herma-
nos, y la casa de su padre: solamente
dejaron en la tierra de Gosén sus niños,
y sus ovejas y sus vacas.
9 Y subieron también con él carros y
gente de á caballo, é hízose un escua-
drón muy grande.
10 Y llegaron hasta la era de Atad, que
está á la otra parte del Jordán, y ende-
charon allí con grande y muy grave
lamentación: y José hizo á su padre
duelo por siete días.
11 Y viendo los moradores de la tierra,

los Cananeos, el llanto en la era de
Atad, dijeron: Llanto grande es este
de los Egipcios: por eso fué llamado su
nombre Abelmizraim, que está á la
otra parte del Jordán.
12 Hicieron, pues, sus hijos con él,
según les había mandado:
13 [c]Pues lleváronlo sus hijos á la tierra
de Canaán, y le sepultaron en la cueva
del campo de Macpela, [e]la que había
comprado Abraham con el mismo cam-
po, para heredad de sepultura, de Eph-
rón el Hetheo, delante de Mamre.
14 Y tornóse José á Egipto, él y sus
hermanos, y todos los que subieron con
él á sepultar á su padre, después que le
hubo sepultado.
15 Y viendo los hermanos de José que
su padre era muerto, dijeron: Quizá
nos aborrecerá José, y nos dará el pago
de todo el mal que le hicimos.
16 Y enviaron á decir á José: Tu
padre mandó antes de su muerte,
diciendo:
17 Así diréis á José: Ruégote que per-
dones ahora la maldad de tus hermanos
y su pecado, porque mal te trataron:
por tanto ahora te rogamos que per-
dones la maldad de los siervos [j]del
Dios de tu padre. Y José lloró mien-
tras hablaban.
18 Y vinieron también sus hermanos,
y postráronse delante de él, y dijeron:
Henos aquí por tus siervos.
19 Y respondióles José: No temáis:
[a]¿estoy yo en lugar de Dios?
20 Vosotros pensasteis mal sobre mí,
[b]mas Dios lo encaminó á bien, para
hacer lo que vemos hoy, para mantener
en vida á mucho pueblo.
21 Ahora, pues, no tengáis miedo; [d]yo
os sustentaré á vosotros y á vuestros
hijos. Así los consoló, y les habló al
corazón.
22 Y estuvo José en Egipto, él y la
casa de su padre: y vivió José ciento
diez años.
23 Y vió José los hijos de Ephraim
hasta la tercera generación: [f]también
los hijos de Machir, hijo de Manasés,
fueron criados sobre las rodillas de
José.
24 Y José dijo á sus hermanos: Yo
me muero; [g]mas Dios ciertamente os
visitará, y os hará subir de aquesta
tierra á la tierra [h]que juró á Abraham,
á Isaac, y á Jacob.
25 [i]Y conjuró José á los hijos de
Israel, diciendo: Dios ciertamente os
visitará, y haréis llevar de aquí mis
huesos.
26 Y murió José de edad de ciento
diez años; y [k]embalsamáronlo, y fué
puesto en un ataúd en Egipto.

[a] cp. 30. 2. 2 R. 5. 7.
[b] cp. 45. 5. 7.
[c] cp. 49. 29, 30. Heb. 7. 16.
[d] cp. 47. 12.
[e] cp. 23. 16.
[f] Nm. 32. 39. 1 Cr. 7. 14.
[g] cp. 15. 14 y 46. 4 y 48. 21. Ex. 3. 16, 17. He. 11. 22.
[h] cp. 15. 18.
[i] Ex. 13. 19. Jos. 24. 32.
[j] cp. 49. 25.
[k] ver. 2.

LIBRO SEGUNDO DE MOISÉS,

LLAMADO

ÉXODO.

CAPÍTULO 1

ESTOS [b]son los nombres de los hijos
de Israel, que entraron en Egipto
con Jacob; cada uno entró con su
familia.
2 Rubén, Simeón, Leví y Judá;
3 Issachâr, Zabulón y Benjamín;
4 Dan y Nephtalí, Gad y Aser.
5 Y todas las almas de los que salieron
del muslo de Jacob, fueron [e]setenta.
Y José estaba en Egipto.
6 [f]Y murió José, y todos sus hermanos,
y toda aquella generación.
7 [g]Y los hijos de Israel crecieron, y
multiplicaron, y fueron aumentados y
corroborados en extremo; y llenóse la
tierra de ellos.
8 [h]Levantóse entretanto un nuevo rey
sobre Egipto, que no conocía á José; el
cual dijo á su pueblo:
9 [i]He aquí, el pueblo de los hijos de
Israel es mayor y más fuerte que nos-
otros:
10 Ahora, pues, [l]seamos sabios para
con él, porque no se multiplique, y
acontezca que viniendo guerra, él tam-
bién se junte con nuestros enemigos,
y pelee contra nosotros, y se vaya de la
tierra.
11 [a]Entonces pusieron sobre él comi-
sarios de tributos que los molestasen
con sus [c]cargas; y edificaron á Faraón
las [d]ciudades de los bastimentos, Phi-
thom y Raamses.
12 Empero cuanto más los oprimían,
tanto más se multiplicaban y crecían:
así que estaban ellos fastidiados de los
hijos de Israel.
13 Y los Egipcios hicieron servir á los
hijos de Israel con dureza:
14 Y amargaron su vida con dura servi-
dumbre, en *hacer* barro y ladrillo, y en
toda labor del campo, y en todo su ser-
vicio, al cual los obligaban con rigorismo
15 Y habló el rey de Egipto á las
parteras de las Hebreas, una de las
cuales se llamaba Siphra, y otra Phúa,
y díjoles:
16 Cuando parteareis á las Hebreas, y
mirareis los asientos, si fuere hijo,
matadlo; y si fuere hija, entonces viva.
17 Mas las parteras [j]temieron á Dios,
y no hicieron [k]como les mandó el rey
de Egipto, sino que reservaban la vida
á los niños.
18 Y el rey de Egipto hizo llamar á las
parteras, y díjoles: ¿Por qué habéis
hecho esto, que habéis reservado la
vida á los niños?

[a] Gn. 15. 13.
[b] Gn. 35. 23, 26 y 46. 8. cp. 6. 14.
[c] cp. 2. 11 y 5. 4, 5 y 6. 6, 7. Sal. 81. 6.
[d] cp. 12. 37. Gn. 47. 11. 1 R. 9. 19.
[e] Gn. 46. 26, 27. Dt. 10. 22.
[f] Gn. 50. 26.
[g] Dt. 26. 5.
[h] Hch. 7. 18.
[i] Sal. 105. 24.
[j] Pr. 16. 6.
[k] Dn. 3. 16, 18. Hch. 5. 29.
[l] Sal. 105. 25.

19 Y las parteras respondieron á Fa-
raón: Porque las mujeres Hebreas no
son como las Egipcias: porque son
robustas, y paren antes que la partera
venga á ellas.
20 [b]Y Dios hizo bien á las parteras: y
el pueblo se multiplicó, y se corrobo-
raron en gran manera.
21 Y por haber las parteras temido á
Dios, [d]él les hizo casas.
22 Entonces Faraón mandó á todo su
pueblo, diciendo: Echad en el río todo
hijo que naciere, y á toda hija reservad
la vida.

CAPÍTULO 2

UN [e]varón de la familia de Leví fué,
y tomó por mujer una hija de
Leví:
2 [g]La cual concibió, y parió un hijo:
y viéndolo que era hermoso, túvole
escondido tres meses.
3 Pero no pudiendo ocultarle más
tiempo, tomó una arquilla de [j]juncos,
y calafateóla con pez y betún, y colocó
en ella al niño, y púsolo en un [k]carrizal
á la orilla del río:
4 Y paróse una [m]hermana suya á lo
lejos, para ver lo que le acontecería.
5 Y la hija de Faraón descendió á
lavarse al río, y paseándose sus donce-
llas por la ribera del río, vió ella la
arquilla en el carrizal, y envió una
criada suya á que la tomase.
6 Y como la abrió, vió al niño; y he
aquí que el niño lloraba. Y teniendo
compasión de él, dijo: De los niños de
los Hebreos es éste.
7 Entonces su hermana dijo á la hija
de Faraón: ¿Iré á llamarte un ama de
las Hebreas, para que te críe este niño?
8 Y la hija de Faraón respondió: Ve.
Entonces fué la doncella, y llamó á la
madre del niño;
9 A la cual dijo la hija de Faraón:
Lleva este niño, y críamelo, y yo te lo
pagaré. Y la mujer tomó al niño, y
crióle.
10 Y como creció el niño, ella lo trajo
á la hija de Faraón, la cual [r]lo prohijó,
y púsole por nombre [3]Moisés, diciendo:
Porque de las aguas lo saqué.
11 Y en aquellos días acaeció que,
crecido ya Moisés, [s]salió á sus her-
manos, [u]y vió sus cargas: y observó
á un Egipcio que hería á uno de los
Hebreos, sus hermanos.
12 Y miró á todas partes, y viendo que
no parecía nadie, mató al Egipcio, y
escondiólo en la arena.
13 [y]Y salió al día siguiente, y viendo á
dos Hebreos que reñían, dijo al que
hacía la injuria: ¿Por qué hieres á tu
prójimo?
14 Y él respondió: ¿Quién te ha puesto
á ti por príncipe y juez sobre nosotros?
¿piensas matarme como mataste al
Egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo,
y dijo: Ciertamente esta cosa es des-
cubierta.
15 Y oyendo Faraón este negocio, pro-
curó matar á Moisés: mas Moisés huyó
de delante de Faraón, y habitó en la
tierra de Madián; [e]y sentóse junto á
un pozo.

a cp. 3. 1.
1 ó, *príncipe.* Gen. 41. 45.
b Ec. 8. 12.
c Gn. 29. 10.
2 Nm. 10. 29; *llámase Jethro,* cp. 3. 1 y 4. 18 y 18. 1.
d 1 S. 2. 35. 1 R. 2. 24 y 11. 38. Sal. 127. 1.
e cp. 6. 20. Nm. 26. 59.
f Gn. 31. 54 y 43. 25.
g Hch. 7. 20. He. 11. 23.
h cp. 4. 25 y 18. 2.
i cp. 18. 3. Sal. 12. 5.
j Is. 18. 2.
k Is. 19. 6.
l Gn. 18. 20. cp. 3. 9. Stg. 5. 4.
m cp. 15. 20. Nm. 26. 59.
n cp. 6. 5. Sal. 105. 8, 42 y 106. 45.
o Gn. 15. 14 y 46. 4.
p cp. 4. 27 y 18. 5 y 24. 13. Nm. 10. 33. 1 R. 19. 8.
q Dt. 33. 16. Is. 63. 9. Hch. 7. 30, 31.
r Hch. 7. 21.
3 *Sacado.*
s Hch. 7. 23, 24. He. 11. 24, 25, 26.
t Jos. 5. 15.
u cp. 1. 11.
v cp. 4. 5. Gn. 28. 13. Mt. 22. 32. Mr. 12. 26. Lc. 20. 37.
x 1 R. 19. 13. Is. 6. 1, 5.
y Hch. 7. 26-28.
z cp. 2. 23, 24, 25. Neh. 9. 9. Sal. 106. 44.
a cp. 6. 6.
b Dt. 8. 7, 9.
c ver. 17. cp. 13. 5. Jer. 11. 5. Ez. 20. 6.
d Gn. 15. 18, 21.
e Gn. 24. 11 y 29. 2.
f cp. 2. 23.

16 [a]Tenía el [1]sacerdote de Madián
siete hijas, las cuales vinieron á sacar
agua, para llenar las pilas y dar de
beber á las ovejas de su padre.
17 Mas los pastores vinieron, y echá-
ronlas: Entonces Moisés se levantó y
defendiólas, [c]y abrevó sus ovejas.
18 Y volviendo ellas á [2]Ragüel su
padre, díjoles él: ¿Por qué habéis hoy
venido tan presto?
19 Y ellas respondieron: Un varón
Egipcio nos defendió de mano de los
pastores, y también nos sacó el agua, y
abrevó las ovejas.
20 Y dijo á sus hijas: ¿Y dónde está?
¿por qué habéis dejado ese hombre?
llamadle [f]para que coma pan.
21 Y Moisés acordó en morar con
aquel varón; y él dió á Moisés á su
hija [h]Séphora:
22 La cual le parió un hijo, y él le
puso por nombre [i]Gersom: porque
dijo: Peregrino soy en tierra ajena.
23 Y aconteció que después de muchos
días murió el rey de Egipto, y los hijos
de Israel suspiraron á causa de la servi-
dumbre, y clamaron: [l]y subió á Dios
el clamor de ellos con motivo de su
servidumbre.
24 Y oyó Dios el gemido de ellos, [n]y
acordóse de su [o]pacto con Abraham,
Isaac y Jacob.
25 Y miró Dios á los hijos de Israel,
y reconociólos Dios.

CAPÍTULO 3

Y APACENTANDO Moisés las ove-
jas de Jethro su suegro, sacerdote
de Madián, llevó las ovejas detrás del
desierto, y vino á Horeb, [p]monte de
Dios.
2 [q]Y apareciósele el Angel de Jehová
en una llama de fuego en medio de una
zarza: y él miró, y vió que la zarza
ardía en fuego, y la zarza no se con-
sumía.
3 Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora,
y veré esta grande visión, por qué causa
la zarza no se quema.
4 Y viendo Jehová que iba á ver,
llamólo Dios de en medio de la zarza, y
dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió:
Heme aquí.
5 Y dijo: No te llegues acá: [t]quita tus
zapatos de tus pies, porque el lugar en
que tú estás, tierra santa es.
6 Y dijo: [v]Yo soy el Dios de tu padre,
Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios
de Jacob. Entonces Moisés cubrió su
rostro, [x]porque tuvo miedo de mirar
á Dios.
7 Y dijo Jehová: [z]Bien he visto la
aflicción de mi pueblo que está en
Egipto, y he oído su clamor á causa de
sus exactores; pues tengo conocidas
sus angustias:
8 Y he descendido para [a]librarlos de
mano de los Egipcios, y sacarlos de
aquella tierra á una [b]tierra buena y
ancha, á tierra que [c]fluye leche y miel,
[d]á los lugares del Cananeo, del Hetheo,
del Amorrheo, del Pherezeo, del Heveo,
y del Jebuseo.
9 [f]El clamor, pues, de los hijos de
Israel ha venido delante de mí, y tam-

bién he visto la opresión con que los
Egipcios los oprimen.
10 Ven por tanto ahora, y enviarte he
á Faraón, para que saques á mi pueblo,
los hijos de Israel, de Egipto.
11 Entonces Moisés respondió á Dios:
[b]¿Quién soy yo, para que vaya á Faraón,
y saque de Egipto á los hijos de Israel?
12 Y él *le* respondió: [c]*Ve,* porque yo
seré contigo; y esto te será por señal
de que yo te he enviado: luego que
hubieres sacado este pueblo de Egipto,
[e]serviréis á Dios sobre este monte.
13 Y dijo Moisés á Dios: He aquí que
llego yo á los hijos de Israel, y les digo,
El Dios de vuestros padres me ha en-
viado á vosotros; si ellos me pregun-
taren: ¿Cuál es su nombre? ¿qué les
responderé?
14 Y respondió Dios á Moisés: Yo soy
EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás á los
hijos de Israel: [g]Yo soy me ha enviado
á vosotros.
15 Y dijo más Dios á Moisés: Así dirás
á los hijos de Israel: Jehová, el [h]Dios
de vuestros padres, el Dios de Abraham,
Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha
enviado á vosotros. [j]Este es mi nombre
para siempre, este es mi memorial por
todos los siglos.
16 Ve, [k]y junta los ancianos de Israel,
y diles: Jehová, el Dios de vuestros
padres, el Dios de Abraham, de Isaac,
y de Jacob, me apareció, diciendo: [m]De
cierto os he visitado, y *visto* lo que se os
hace en Egipto;
17 Y he dicho: Yo os sacaré de la
aflicción de Egipto á la tierra del
Cananeo, y del Hetheo, y del Amo-
rrheo, y del Pherezeo, y del Heveo, y
del Jebuseo, á una tierra que fluye
leche y miel.
18 [o]Y oirán tu voz; [p]é irás tú, y los
ancianos de Israel, al rey de Egipto, y
le diréis: Jehová, el Dios de los He-
breos, [q]nos ha encontrado; por tanto
nosotros iremos ahora camino de tres
días por el desierto, para que sacrifi-
quemos á Jehová nuestro Dios.
19 Mas yo sé que el rey de Egipto no
os dejará ir sino por mano fuerte.
20 [t]Empero yo extenderé mi mano, y
heriré á Egipto con todas mis mara-
villas que haré en él, [v]y entonces os
dejará ir.
21 [y]Y yo daré á este pueblo gracia en
los ojos de los Egipcios, para que cuan-
do os partiereis, no salgáis vacíos:
22 Sino que demandará cada mujer á
su vecina y á su huéspeda vasos de
plata, vasos de oro, y vestidos: los
cuales pondréis sobre vuestros hijos y
vuestras hijas; y despojaréis á Egipto.

CAPÍTULO 4

ENTONCES Moisés respondió, y dijo:
He aquí que ellos no me creerán,
ni oirán mi voz; porque dirán: No te
ha aparecido Jehová.
2 Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que
tienes en tu mano? Y él respondió:
[b]Una vara.
3 Y él le dijo: Échala en tierra. Y él
la echó en tierra, y tornóse una culebra:
y Moisés huía de ella.
4 Entonces dijo Jehová á Moisés: Ex-
tiende tu mano, y tómala por la cola.
Y él extendió su mano, y tomóla, y
tornóse vara en su mano.
5 Por esto creerán que se te ha apare-
cido Jehová, [a]el Dios de tus padres, el
Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios
de Jacob.
6 Y díjole más Jehová: Mete ahora
tu mano en tu seno. Y él metió la
mano en su seno; y como la sacó, he
aquí que su mano estaba leprosa [d]como
la nieve.
7 Y dijo: Vuelve á meter tu mano en
tu seno: y él volvió á meter su mano
en su seno; y volviéndola á sacar del
seno, he aquí [f]que se había vuelto como
la otra carne.
8 Si aconteciere, que no te creyeren,
ni obedecieren á la voz de la primera
señal, creerán á la voz de la postrera.
9 Y si aun no creyeren á estas dos
señales, ni oyeren tu voz, tomarás de
las aguas del río, y derrámalas en tierra;
[i]y volverse han aquellas aguas que to-
marás del río, se volverán sangre en la
tierra.
10 Entonces dijo Moisés á Jehová: ¡Ay
Señor! yo no soy hombre de palabras
de ayer ni de anteayer, ni aun desde
que tú hablas á tu siervo; [l]porque soy
tardo en el habla y torpe de lengua.
11 Y Jehová le respondió: ¿Quién dió
la boca al hombre? ¿ó quién hizo al
mudo y al sordo, al que ve y al ciego?
¿no soy yo Jehová?
12 Ahora pues, ve, [n]que yo seré en tu
boca, y te enseñaré lo que hayas de
hablar.
13 Y él dijo: ¡Ay Señor! envía por
mano del que has de enviar.
14 Entonces Jehová se enojó contra
Moisés, y dijo: ¿No conozco yo á tu
hermano Aarón, Levita, y que él ha-
blará? Y aun he aquí que él te saldrá
á recibir, y en viéndote, se alegrará en
su corazón.
15 [r]Tú hablarás á él, y [s]pondrás en
su boca las palabras, y yo seré en tu
boca y en la suya, y os enseñaré lo que
hayáis de hacer.
16 Y él hablará por ti al pueblo; y él
te será á ti en lugar de boca, [u]y tú
serás para él en lugar de Dios.
17 Y tomarás [x]esta vara en tu mano,
con la cual harás las señales.
18 Así se fué Moisés, y volviendo á
su suegro Jethro, díjole: Iré ahora, y
volveré á mis hermanos que están en
Egipto, para ver si aun viven. Y Jethro
dijo á Moisés: Ve en paz.
19 Dijo también Jehová á Moisés en
Madián: Ve, y vuélvete á Egipto, [z]por-
que han muerto todos los que procura-
ban tu muerte.
20 Entonces Moisés tomó su mujer y
sus hijos, y púsolos sobre un asno, y
volvióse á tierra de Egipto: tomó tam-
bién Moisés [a]la vara de Dios en su mano.
21 Y dijo Jehová á Moisés: Cuando
hubiereis vuelto á Egipto, mira que
hagas delante de Faraón todas las ma-
ravillas que he puesto en tu mano: [c]yo
empero endureceré su corazón, de modo
que no dejará ir al pueblo.

a cp. 3. 15.
b Jer. 1. 6.
c Dt. 31. 23. Jos. 1. 5.
d Nm. 12. 10. 2 R. 5. 27.
e cp. 19. 3, etc.
f 2 R. 5. 14.
g cp. 6. 2, 3. Jn. 8. 58. He. 13. 8. Ap. 1. 4 y 4. 8.
h ver. 6.
i cp. 7. 19.
j Sal. 135. 13. Os. 12. 5.
k cp. 4. 29.
l Jer. 1. 6.
m Gn. 50. 24. cp. 4. 31. Lc. 1. 68.
n Jer. 1. 9. Mt. 10. 19. Mr. 13. 11. Lc. 12. 11, 12 y 21. 14, 15.
o cp. 4. 31.
p cp. 5. 1, 3.
q Nm. 23. 3, 4, 15, 16.
r cp. 7. 1, 2.
s Nm. 22. 38 y 23. 5, 12, 16.
t cp. 7. 5 & cp. 13.
u cp. 7. 1 y 18. 19.
v cp. 12. 31.
x ver. 2. cp. 7. 15.
y cp. 11. 3 y 12. 36.
z cp. 2. 15, 23. Mt. 2. 20.
a cp. 17. 9. Nm. 20. 8, 9.
b vers. 17, 20.
c cp. 7. 13, 22 y 8. 15 y 9. 12, 35 y 14. 8. Dt. 2. 30. Jos. 11. 20. Ro. 9. 18.

22 Y dirás á Faraón: Jehová ha dicho
así: [a]Israel es mi hijo, [b]mi primogénito.
23 Ya te he dicho que dejes ir á mi
hijo, para que me sirva, mas no has
querido dejarlo ir: he aquí yo voy [c]á
matar á tu hijo, tu primogénito.
24 Y aconteció en el camino, que en
[d]una posada [e]le salió al encuentro
Jehová, y quiso matarlo.
25 Entonces Séphora cogió un afilado
pedernal, y cortó el prepucio de su hijo,
y echólo á sus pies, diciendo: A la ver-
dad tú me eres un esposo de sangre.
26 Así le dejó luego ir. Y ella dijo:
Esposo de sangre, á causa de la cir-
cuncisión.
27 Y Jehová dijo á Aarón: [f]Ve á reci-
bir á Moisés al desierto. Y él fué, [g]y
encontrólo en el monte de Dios, y
besóle.
28 Entonces contó Moisés á Aarón
todas las palabras de Jehová que le
enviaba, [h]y todas las señales que le
había dado.
29 [i]Y fueron Moisés y Aarón, y junta-
ron todos los ancianos de los hijos de
Israel:
30 Y habló Aarón todas las palabras
que Jehová había dicho á Moisés, é
hizo las señales delante de los ojos del
pueblo.
31 [j]Y el pueblo creyó: y oyendo que
Jehová había [k]visitado los hijos de
Israel, y que había visto su aflicción,
[l]inclináronse y adoraron.

CAPÍTULO 5

DESPUÉS entraron Moisés y Aarón
á Faraón, y le dijeron: Jehová, el
Dios de Israel, dice así: Deja ir á mi
pueblo á celebrarme [m]fiesta en el de-
sierto.
2 Y Faraón respondió: [n]¿Quién es Je-
hová, para que yo oiga su voz y deje
ir á Israel? Yo no conozco á Jehová,
ni tampoco dejaré ir á Israel.
3 Y ellos dijeron: [q]El Dios de los
Hebreos nos ha encontrado: iremos,
pues, ahora camino de tres días por el
desierto, y sacrificaremos á Jehová
nuestro Dios; porque no venga sobre
nosotros con pestilencia ó con espada.
4 Entonces el rey de Egipto les dijo:
Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar
al pueblo de su obra? idos á vuestros
[r]cargos.
5 Dijo también Faraón: He aquí el
pueblo de la tierra es ahora mucho, y
vosotros les hacéis cesar de sus cargos.
6 Y mandó Faraón aquel mismo día
á los cuadrilleros del pueblo que le
tenían á su cargo, y á sus gobernadores,
diciendo:
7 De aquí adelante no daréis paja al
pueblo para hacer ladrillo, como ayer y
antes de ayer; vayan ellos y recojan
por sí mismos la paja:
8 Y habéis de ponerles la tarea del
ladrillo que hacían antes, y no les dis-
minuiréis nada; porque están ociosos,
y por eso levantan la voz diciendo:
Vamos y sacrificaremos á nuestro Dios.
9 Agrávese la servidumbre sobre ellos,
para que se ocupen en ella, y no atien-
dan á palabras de mentira.

[a] Os. 11. 1.
[b] Jer. 31. 9.
[c] cp. 11. 5.
[d] Gn. 42. 27 y 43. 21.
[e] Gn. 17. 14. Nm. 22. 22.
[f] ver. 14.
[g] cp. 3. 1 y 18. 5.
1 Heb. *clamaron.*
[h] vers. 3-9.
[i] cp. 3. 16.
[j] cp. 3. 18.
[k] cp. 3. 16.
[l] Gn. 24. 26. cp. 12. 27.
[m] cp. 10. 9 y 12. 14.
[n] 2 R. 18. 35.
[o] cp. 6. 9.
[p] Gn. 34. 30. 2 S. 10. 6.
[q] cp. 3. 18 y 7. 16.
[r] cp. 1. 11
[s] cp. 3. 19.
[t] cp. 11. 1.
[u] Gn. 17. 1.
[v] cp. 3. 14 y 15. 2. Sal. 83. 18.
[x] Gn. 15. 18 y 17. 4, 7.
[y] Gn. 17. 8.

10 Y saliendo los cuadrilleros del
pueblo y sus gobernadores, hablaron
al pueblo, diciendo: Así ha dicho Fa-
raón: Yo no os doy paja.
11 Id vosotros, y recoged paja donde
la hallareis; que nada se disminuirá
de vuestra tarea.
12 Entonces el pueblo se derramó por
toda la tierra de Egipto á coger rastrojo
en lugar de paja.
13 Y los cuadrilleros los apremiaban,
diciendo: Acabad vuestra obra, la tarea
del día en su día, como cuando se os
daba paja.
14 Y azotaban á los capataces de los
hijos de Israel, que los cuadrilleros de
Faraón habían puesto sobre ellos, di-
ciendo: ¿Por qué no habéis cumplido
vuestra tarea de ladrillo ni ayer ni hoy,
como antes?
15 Y los capataces de los hijos de Israel
vinieron á Faraón, y [1]se quejaron á él,
diciendo: ¿Por qué lo haces así con tus
siervos?
16 No se da paja á tus siervos, y con
todo nos dicen: Haced el ladrillo. Y he
aquí tus siervos son azotados, y tu
pueblo cae en falta.
17 Y él respondió: Estáis ociosos, *sí*,
ociosos, y por eso decís: Vamos y sacri-
fiquemos á Jehová.
18 Id pues ahora, *y* trabajad. No se os
dará paja, y habéis de dar la tarea del
ladrillo.
19 Entonces los capataces de los hijos
de Israel se vieron en aflicción, habién-
doseles dicho: No se disminuirá nada
de vuestro ladrillo, de la tarea de cada
día.
20 Y encontrando á Moisés y á Aarón,
que estaban á la vista de ellos cuando
salían de Faraón,
21 Dijéronles: [o]Mire Jehová sobre
vosotros, y juzgue; pues habéis hecho
[p]heder nuestro olor delante de Faraón
y de sus siervos, dándoles el cuchillo
en las manos para que nos maten.
22 Entonces Moisés se volvió á Jehová,
y dijo: Señor, ¿por qué afliges á este
pueblo? ¿para qué me enviaste?
23 Porque desde que yo vine á Faraón
para hablarle en tu nombre, ha afligido
á este pueblo; y tú tampoco has librado
á tu pueblo.

CAPÍTULO 6

JEHOVÁ respondió á Moisés: Ahora
verás lo que yo haré á Faraón;
[s]porque con mano fuerte los ha de
dejar ir; [t]y con mano fuerte los ha de
echar de su tierra.
2 Habló todavía Dios á Moisés, y díjole:
Yo soy JEHOVÁ;
3 Y aparecí á Abraham, á Isaac y á
Jacob [u]bajo *el nombre de* Dios Omni-
potente, mas en mi nombre [v]JEHOVÁ
no me notifiqué á ellos.
4 [x]Y también establecí mi pacto con
ellos, [y]de darles la tierra de Canaán, la
tierra en que fueron extranjeros, y en
la cual peregrinaron.
5 Y asimismo yo he oído el gemido de
los hijos de Israel, á quienes hacen
servir los Egipcios, y heme acordado
de mi pacto.

6 Por tanto dirás á los hijos de Israel:
Yo JEHOVÁ; y yo os sacaré de debajo
de las cargas de Egipto, y os libraré de
su servidumbre, [a]y os redimiré con
brazo extendido, y con juicios grandes:
7 [c]Y os tomaré por mi pueblo [d]y seré
vuestro Dios: y vosotros sabréis que
yo soy Jehová vuestro Dios, que os saco
de debajo de las cargas de Egipto:
8 Y os meteré en la tierra, por la cual
[e]alcé mi mano que la daría á Abraham,
á Isaac y á Jacob: y yo os la daré por
heredad. Yo JEHOVÁ.
9 De esta manera habló Moisés á los
hijos de Israel: mas ellos no escuchaban
á Moisés á causa de la congoja de espí-
ritu, y de la dura servidumbre.
10 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
11 Entra, y habla á Faraón rey de
Egipto, que deje ir de su tierra á los
hijos de Israel.
12 Y respondió Moisés delante de Je-
hová, diciendo: He aquí, los hijos de
Israel no me escuchan: ¿cómo pues me
escuchará Faraón, mayormente siendo
yo [i]incircunciso de labios?
13 Entonces Jehová habló á Moisés y
á Aarón, y dióles mandamiento para
los hijos de Israel, y para Faraón rey
de Egipto, para que sacasen á los hijos
de Israel de la tierra de Egipto.
14 Estas son las cabezas de las familias
de sus padres. [k]Los hijos de Rubén, el
primogénito de Israel: Hanoch y Phallú,
Hezrón y Carmi: estas son las familias
de Rubén.
15 [n]Los hijos de Simeón: Jemuel,
y Jamín, y Ohad, y Jachîn, y Zoar,
y Saúl, hijo de una Cananea: estas
son las familias de Simeón.
16 [o]Y estos son los nombres de los
hijos de Leví por sus linajes: Gersón,
y Coath, y Merari. Y los años de la
vida de Leví fueron ciento treinta y
siete años.
17 [q]Y los hijos de Gersón: Libni,
y Shimi, por sus familias.
18 [r]Y los hijos de Coath: Amram,
é Izhar, y Hebrón, y Uzziel. Y los
años de la vida de Coath fueron ciento
treinta y tres años.
19 Y los hijos de Merari: Mahali, y
Musi: estas son las familias de Leví
por sus linajes.
20 [s]Y Amram tomó por mujer á
Jochêbed su tía; la cual le parió á
Aarón y á Moisés. Y los años de la
vida de Amram fueron ciento trienta
y siete años.
21 [v]Y los hijos de Izhar: Cora y Nepheg
y Zithri.
22 Y los hijos de Uzziel: Misael, y
Elzaphán y Zithri.
23 Y tomóse Aarón por mujer á Elisa-
beth, hija de [x]Aminadab, hermana de
Naasón; la cual le parió á [y]Nadab, y á
Abiú, y á Eleazar, y á Ithamar.
24 Y los hijos de Cora: Assir, y Elcana,
y Abiasaph: estas son las familias de
los Coritas.
25 Y Eleazar, hijo de Aarón, tomó
para sí mujer de las hijas de Phutiel,
la cual [z]le parió á Phinees: y estas son
las cabezas de los padres de los Levitas
por sus familias.

a cp. 15. 13.
b cp. 7. 4.
c Dt. 4. 20.
d cp. 29. 45, 46. Gn. 17 7, 8. Dt. 29. 13. Ap. 21. 7.
e Gen. 14. 22 y 26. 3.
f ver. 12.
g cp. 4. 16.
h Gn. 20. 7.
i ver. 30. cp. 4. 10. Hch. 7. 51. Ro. 2. 29.
j cp. 11. 9.
k Gn. 46. 9. 1 Cr. 5. 3.
l cp. 6. 6.
m cp. 8. 22 y 14. 4, 18.
n Gn. 46. 10. 1 Cr. 4. 24.
o Gn. 46. 11. Nm. 3. 17 1 Cr. 6. 1, 16.
p Dt. 29. 5 y 31. 2 y 34. 7. Hch. 7. 23, 30.
q 1 Cr. 6. 17 y 23. 7.
r Nm. 26. 57. 1 Cr. 6. 2, 18.
s cp. 2. 1, 2. Nm. 26. 59.
t Gn. 41. 8.
u ver. 22. cp. 8. 7, 18 y 9. 11. 2 Ts. 2. 9. 2 Ti. 3. 8.
v Nm. 16. 1. 1 Cr. 6. 37, 38.
x Mt. 1. 4. Lc. 3. 33.
y Lv. 10. 1. Nm. 3. 2 y 26. 60. 1 Cr. 6. 3.
z Nm. 25. 7, 11. Jos. 24. 33.
a ver. 10. cp. 4. 2, 17 y 17. 5.
b cp. 3. 18.

26 Este es aquel Aarón y aquel Moisés,
á los cuales Jehová dijo: Sacad á los
hijos de Israel de la tierra de Egipto
por sus [b]escuadrones.
27 Estos son los que hablaron á Faraón
rey de Egipto, para sacar de Egipto á
los hijos de Israel. Moisés y Aarón
fueron estos.
28 Cuando Jehová habló á Moisés en
la tierra de Egipto,
29 Entonces Jehová habló á Moisés,
diciendo: Yo soy JEHOVÁ; di á Faraón
rey de Egipto todas las cosas que yo te
digo á ti.
30 Y Moisés respondió delante de
Jehová: He aquí, [f]yo soy incircunciso
de labios, ¿cómo pues me ha de oir
Faraón?

CAPÍTULO 7

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Mira, yo
te he constituído [g]dios para Faraón,
y tu hermano Aarón será [h]tu profeta.
2 Tú dirás todas las cosas que yo te
mandaré, y Aarón tu hermano hablará
á Faraón, para que deje ir de su tierra
á los hijos de Israel.
3 Y yo endureceré el corazón de Fa-
raón, y [j]multiplicaré en la tierra de
Egipto mis señales y mis maravillas.
4 Y Faraón no os oirá; mas yo pondré
mi mano sobre Egipto, y sacaré á mis
ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel,
de la tierra de Egipto, [l]con grandes
juicios.
5 [m]Y sabrán los Egipcios que yo soy
Jehová, cuando extenderé mi mano
sobre Egipto, y sacaré los hijos de
Israel de en medio de ellos.
6 E hizo Moisés y Aarón como Jehová
les mandó: hiciéronlo así.
7 Y era Moisés de edad de [p]ochenta
años, y Aarón de edad de ochenta y
tres, cuando hablaron á Faraón.
8 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón,
diciendo:
9 Si Faraón os respondiere diciendo,
Mostrad milagro; dirás á Aarón: Toma
tu vara, y échala delante de Faraón,
para que se torne culebra.
10 Vinieron, pues, Moisés y Aarón á
Faraón, é hicieron como Jehová lo había
mandado: y echó Aarón su vara delante
de Faraón y de sus siervos, y tornóse
culebra.
11 [t]Entonces llamó también Faraón
sabios y encantadores; é [u]hicieron tam-
bién lo mismo los encantadores de
Egipto con sus encantamientos;
12 Pues echó cada uno su vara, las
cuales se volvieron culebras: mas la
vara de Aarón devoró las varas de
ellos.
13 Y el corazón de Faraón se endureció,
y no los escuchó; como Jehová lo había
dicho.
14 Entonces Jehová dijo á Moisés: El
corazón de Faraón está agravado, que
no quiere dejar ir al pueblo.
15 Ve por la mañana á Faraón, he aquí
que él sale á las aguas; y tú ponte á
la orilla del río delante de él, y toma
en tu mano la [a]vara que se volvió
culebra,
16 Y dile: [b]Jehová el Dios de los He-

breos me ha enviado á ti, diciendo: Deja ir á mi pueblo, para que me sirvan en el desierto; [a]y he aquí que hasta ahora no has querido oir.

17 Así ha dicho Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: he aquí, yo heriré con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el río, [b]y se convertirá [c]en sangre:

18 Y los peces que hay en el río morirán, y hederá el río, y tendrán asco los Egipcios de beber el agua del río.

19 Y Jehová dijo á Moisés: Di á Aarón: Toma tu vara, [e]y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre, y haya sangre por toda la región de Egipto, así en los vasos de madera como en los de piedra.

20 Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara hirió las aguas que había en el río, en presencia de Faraón y de sus siervos; [f]y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre.

21 Asimismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, [h]que los Egipcios no podían beber de él: y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.

22 [i]Y los encantadores de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos: y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó; [j]como Jehová lo había dicho.

23 Y tornando Faraón volvióse á su casa, y no puso su corazón aun en esto.

24 Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río para beber, porque no podían beber de las aguas del río.

25 Y cumpliéronse siete días después que Jehová hirió el río.

CAPÍTULO 8

ENTONCES Jehová dijo á Moisés: Entra á Faraón, y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir á mi pueblo, [n]para que me sirvan.

2 Y si no lo quisieres dejar ir, he aquí yo heriré [o]con ranas todos tus términos:

3 Y el río criará ranas, las cuales subirán, y entrarán en tu casa, y en la [p]cámara de tu cama, y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, y en tu pueblo, y en tus hornos, y en tus artesas:

4 Y las ranas subirán sobre ti, y sobre tu pueblo, y sobre todos tus siervos.

5 Y Jehová dijo á Moisés: Di á Aarón: [q]Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos, y estanques, para que haga venir ranas sobre la tierra de Egipto.

6 Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, [s]y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto.

7 [u]Y los encantadores hicieron lo mismo con sus encantamientos, é hicieron venir ranas sobre la tierra de Egipto.

8 Entonces Faraón llamó á Moisés y á Aarón, y díjoles: [x]Orad á Jehová que quite las ranas de mí y de mi pueblo; y dejaré ir al pueblo, para que sacrifique á Jehová.

9 Y dijo Moisés á Faraón: Gloríate sobre mí: ¿cuándo oraré por ti, y por tus siervos, y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti, y de tus casas, y que solamente se queden en el río?

10 Y él dijo: Mañana. Y *Moisés* respondió: Se hará conforme á tu palabra, para que conozcas que [d]no hay como Jehová nuestro Dios:

11 Y las ranas se irán de ti, y de tus casas, y de tus siervos, y de tu pueblo, y solamente se quedarán en el río.

12 Entonces salieron Moisés y Aarón de con Faraón, y clamó Moisés á Jehová sobre el negocio de las ranas que había puesto á Faraón.

13 E hizo Jehová conforme á la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas, de los cortijos, y de los campos.

14 Y las juntaron en montones, y apestaban la tierra.

15 Y viendo Faraón que le habían dado [g]reposo, agravó su corazón, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho.

16 Entonces Jehová dijo á Moisés: Di á Aarón: Extiende tu vara, y hiere el polvo de la tierra, para que se vuelva piojos por todo el país de Egipto.

17 Y ellos lo hicieron así; y Aarón extendió su mano con su vara, é hirió el polvo de la tierra, [k]el cual se volvió piojos, así en los hombres como en las bestias: todo el polvo de la tierra se volvió piojos en todo el país de Egipto.

18 Y [l]los encantadores hicieron así también, para sacar piojos con sus encantamientos; mas no pudieron. Y había piojos así en los hombres como en las bestias.

19 Entonces los magos dijeron á Faraón: [m]Dedo de Dios es este. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho.

20 Y Jehová dijo á Moisés: Levántate de mañana y ponte delante de Faraón, he aquí él sale á las aguas; y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir á mi pueblo, para que me sirva.

21 Porque si no dejares ir á mi pueblo, he aquí yo enviaré sobre ti, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, y sobre tus casas toda suerte de moscas; y las casas de los Egipcios se henchirán de toda suerte de moscas, y asimismo la tierra donde ellos estuvieren.

22 [r]Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosén, en la cual mi pueblo habita, para que ninguna suerte de moscas haya en ella; á fin de que sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra.

23 Y yo pondré [t]redención entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal.

24 Y Jehová lo hizo así: [v]que vino toda suerte de moscas molestísimas sobre la casa de Faraón, y sobre las casas de sus siervos, y sobre todo el país de

[a] cp. 5. 2, 4.
[b] cp. 4. 9.
[c] Ap. 16. 4, 6.
[d] cp. 9. 14. 2 S. 7. 22. 1 Cr. 17. 20. Sal. 86. 8. Is. 46. 9. Jer. 10. 6, 7.
[e] cp. 8. 5, 6, 16 y 9. 22 y 10. 12, 21.
[f] Sal. 78. 44 y 105. 29.
[g] Ec. 8. 11.
[h] vers. 18, 24.
[i] ver. 11.
[j] vers. 3, 4.
[k] Sal. 105. 31.
[l] cp. 7. 11.
[m] Sal. 8. 3. Lc. 11. 20.
[n] ver. 20. cp. 3. 12, 18.
[o] Ap. 16. 13.
[p] Sal. 105. 30.
[q] cp. 7. 19.
[r] cp. 9. 4 y 11. 6, 7.
[s] Sal. 78. 45 y 105. 30.
[t] Sal. 111. 9 y 130. 7, 8.
[u] cp. 7. 11, 22
[v] Sal. 78. 45 y 105. 31.
[x] vers. 9, 28, 29, 30. cp. 9. 28 y 10. 17.

Egipto; y la tierra fué corrompida á
causa de ellas.
25 Entonces Faraón llamó á Moisés y
á Aarón, y díjoles: Andad, sacrificad á
vuestro Dios en la tierra.
26 Y Moisés respondió: No conviene
que hagamos así, porque sacrificaríamos
á Jehová nuestro Dios [c]la abominación
de los Egipcios. He aquí, si sacrificáramos
la abominación de los Egipcios
delante de ellos, ¿no nos [e]apedrearían?
27 [f]Camino de tres días iremos por
el desierto, y sacrificaremos á Jehová
nuestro Dios, como él nos dirá.
28 Y dijo Faraón: Yo os dejaré ir para
que sacrifiquéis á Jehová vuestro Dios
en el desierto, con tal que no vayáis
más lejos: [h]orad por mí.
29 Y respondió Moisés: He aquí, en
saliendo yo de contigo, rogaré á Jehová
que las diversas suertes de moscas se
vayan de Faraón, y de sus siervos, y de
su pueblo mañana; con tal que Faraón
no falte más, no dejando ir al pueblo á
sacrificar á Jehová.
30 Entonces Moisés salió de con Faraón,
y oró á Jehová.
31 Y Jehová hizo conforme á la palabra
de Moisés; y quitó todas aquellas
moscas de Faraón, y de sus siervos, y
de su pueblo, sin que quedara una.
32 Mas Faraón agravó aún esta vez su
corazón, y no dejó ir al pueblo.

CAPÍTULO 9

ENTONCES Jehová dijo á Moisés:
Entra á Faraón, y dile: Jehová, el
Dios de los Hebreos, dice así: Deja ir
á mi pueblo, para que me sirvan;
2 Porque si no lo quieres dejar ir, y los
detuvieres aún,
3 He aquí la mano de Jehová será
sobre tus ganados que están en el
campo, caballos, asnos, camellos, vacas
y ovejas, con pestilencia gravísima:
4 Y [n]Jehová hará separación entre los
ganados de Israel y los de Egipto, de
modo que nada muera de todo lo de los
hijos de Israel.
5 Y Jehová señaló tiempo, diciendo:
Mañana hará Jehová esta cosa en la
tierra.
6 Y el día siguiente Jehová hizo aquello,
[p]y murió todo el ganado de Egipto;
mas del ganado de los hijos de Israel
no murió uno.
7 Entonces Faraón envió, y he aquí
que del ganado de los hijos de Israel no
había muerto uno. Mas el corazón de
Faraón se agravó, y no dejó ir al pueblo.
8 Y Jehová dijo á Moisés y á Aarón:
Tomad puñados de ceniza de un horno,
y espárzala Moisés hacia el cielo delante
de Faraón:
9 Y vendrá á ser polvo sobre toda la
tierra de Egipto, [s]el cual originará sarpullido
[1]que cause tumores apostemados
en los hombres y en las bestias,
por todo el país de Egipto.
10 Y tomaron la ceniza del horno, y
pusiéronse delante de Faraón, y esparcióla
Moisés hacia el cielo; y vino un
sarpullido que causaba tumores apostemados
así en los hombres como en las
bestias.

[a] 2 Ti. 3. 9.
[b] cp. 4. 21.
[c] Gn. 43. 32 y 46. 34.
[d] cp. 7. 15 y 8. 20.
[e] cp. 17. 4.
[f] cp. 3. 18.
[g] cp. 8. 10.
[h] ver. 8.
[i] cp. 10. 1, 2 y 11. 9 y 14. 17. Pr. 16. 4. Ro. 9. 17.
[j] Sal. 83. 18. Is. 63. 12.
[k] Neh. 9. 10.
[l] ver. 4.
[m] Ap. 16. 21.
[n] cp. 8. 22 y 11. 7.
[o] Jos. 10. 11. 1 S. 12. 17. Sal. 18. 13 y 78. 47 y 105. 32 y 148. 8. Is. 30. 30. Ez. 38. 22. Ap. 8. 7.
[p] ver. 19.
[q] Sal. 105. 33.
[r] cp. 8. 22 y 9. 4, 6 y 10. 23 y 11. 7 y 12. 13. Is. 32. 18.
[s] Ap. 16. 2.
[1] *ampollas ó postillas.* Lv. 13. 18, 19. Job. 2. 7. Ap. 16. 2.
[t] cp. 10. 16.
[u] 2 Cr. 12. 6. Sal. 129. 4 y 145. 17. Lm. 1. 18. Dn. 9. 14.
[v] cp. 8. 8.
[x] 1 R. 8. 22, 38. Sal. 143. 6. Is. 1. 15.

11 Y [a]los magos no podían estar delante
de Moisés á causa de los tumores,
porque hubo sarpullido en los magos
y en todos los Egipcios.
12 Y Jehová endureció el corazón de
Faraón, y no los oyó; [b]como Jehová
lo había dicho á Moisés.
13 Entonces Jehová dijo á Moisés:
[d]Levántate de mañana, y ponte delante
de Faraón, y dile: Jehová, el Dios de
los Hebreos, dice así: Deja ir á mi
pueblo, para que me sirva.
14 Porque yo enviaré esta vez todas
mis plagas á tu corazón, sobre tus
siervos, y sobre tu pueblo, [g]para que
entiendas que no hay otro como yo en
toda la tierra.
15 Porque ahora yo extenderé mi
mano para herirte á ti y á tu pueblo
de pestilencia, y serás quitado de la
tierra.
16 [i]Y á la verdad yo te he puesto para
declarar en ti mi potencia, y que mi
[j]Nombre sea contado en toda la tierra.
17 [k]¿Todavía te ensalzas tú contra mi
pueblo, para no dejarlos ir?
18 He aquí que mañana á estas horas
yo haré llover granizo muy grave, cual
nunca fué en Egipto, desde el día que
se fundó hasta ahora.
19 [l]Envía, pues, á recoger tu ganado, y
todo lo que tienes en el campo; porque
todo hombre ó animal que se hallare
en el campo, y no fuere recogido
á casa, el granizo descenderá sobre él,
y morirá.
20 De los siervos de Faraón el que
temió la palabra de Jehová, hizo huir
sus criados y su ganado á casa:
21 Mas el que no puso en su corazón
la palabra de Jehová, dejó sus criados
y sus ganados en el campo.
22 Y Jehová dijo á Moisés: Extiende
tu mano hacia el cielo, [m]para que venga
granizo en toda la tierra de Egipto
sobre los hombres, y sobre las bestias,
y sobre toda la hierba del campo en el
país de Egipto.
23 Y Moisés extendió su vara hacia el
cielo, [o]y Jehová hizo tronar y granizar,
y el fuego discurría por la tierra; y
llovió Jehová granizo sobre la tierra de
Egipto.
24 Hubo pues granizo, y fuego mezclado
con el granizo, tan grande, cual
nunca hubo en toda la tierra de Egipto
desde que fué habitada.
25 Y aquel granizo hirió en toda la
tierra de Egipto todo lo que estaba en
el campo, así hombres como bestias;
[q]asimismo hirió el granizo toda la
hierba del campo, y desgajó todos los
árboles del país.
26 [r]Solamente en la tierra de Gosén,
donde los hijos de Israel estaban, no
hubo granizo.
27 Entonces Faraón envió á llamar á
Moisés y á Aarón, y les dijo: [t]He pecado
esta vez: [u]Jehová es justo, y yo
y mi pueblo impíos.
28 [v]Orad á Jehová: y cesen los truenos
de Dios y el granizo; y yo os dejaré ir,
y no os detendréis más.
29 Y respondióle Moisés: En saliendo
yo de la ciudad [x]extenderé mis manos

á Jehová, y los truenos cesarán, y no
habrá más granizo; para que sepas que
[a]de Jehová es la tierra.
30 Mas yo [b]sé que ni tú ni tus siervos
temeréis todavía la presencia del Dios
Jehová.
31 El lino, pues, y la cebada fueron
heridos; porque la cebada estaba ya
espigada, y el lino en caña.
32 Mas el trigo y el centeno no fueron
heridos; porque eran tardíos.
33 Y salido Moisés de con Faraón de
la ciudad, extendió sus manos á Jehová,
y cesaron los truenos y el granizo; y la
lluvia no cayó más sobre la tierra.
34 Y viendo Faraón que la lluvia había
cesado y el granizo y los truenos, per-
severó en pecar, y agravó su corazón,
[g]él y sus siervos.
35 [h]Y el corazón de Faraón se en-
dureció, y no dejó ir á los hijos de
Israel; como Jehová lo había dicho
por medio de Moisés.

CAPÍTULO 10

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Entra á
Faraón; [j]porque yo he agravado
su corazón, y el corazón de sus siervos,
para dar entre ellos estas mis señales;
2 [l]Y para que cuentes á tus hijos y á
tus nietos las cosas que yo hice en
Egipto, y mis señales que dí entre
ellos; y para que sepáis que yo soy
Jehová.
3 Entonces vinieron Moisés y Aarón á
Faraón, y le dijeron: Jehová, el Dios
de los Hebreos, ha dicho así: ¿Hasta
cuándo no querrás [p]humillarte delante
de mí? Deja ir á mi pueblo, para que
me sirvan.
4 Y si aun rehusas dejarlo ir, he aquí
que yo traeré mañana [q]langosta en tus
términos,
5 La cual cubrirá la faz de la tierra, de
modo que no pueda verse [t]la tierra; y
ella comerá lo que quedó salvo, lo que
os ha quedado del granizo; comerá
asimismo todo árbol que os produce
fruto en el campo:
6 [v]Y llenarse han tus casas, y las casas
de todos tus siervos, y las casas de todos
los Egipcios, cual nunca vieron tus
padres ni tus abuelos, desde que ellos
fueron sobre la tierra hasta hoy. Y
volvióse, y salió de con Faraón.
7 Entonces los siervos de Faraón le
dijeron: ¿Hasta cuándo nos ha de ser
éste por lazo? Deja ir á estos hombres,
para que sirvan á Jehová su Dios; ¿aun
no sabes que Egipto está destruído?
8 Y Moisés y Aarón volvieron á ser
llamados á Faraón, el cual les dijo:
[a]Andad, servid á Jehová vuestro Dios.
¿Quién y quién son los que han de ir?
9 Y Moisés respondió: Hemos de ir
con nuestros niños y con nuestros
viejos, con nuestros hijos y con nuestras
hijas: con nuestras ovejas y con nues-
tras vacas hemos de ir; [b]porque tene-
mos solemnidad de Jehová.
10 Y él les dijo: Así sea Jehová con
vosotros como yo os dejaré ir á vosotros
y á vuestros niños: mirad como el mal
está delante de vuestro rostro.
No *será* así: id ahora vosotros los

a Sal. 24. 1.
1 Co. 10. 26.
b Is. 26. 10.
c cp. 7. 19.
d vers. 4, 5.
e Sal. 78. 46
y 105. 34.
f Jl. 2. 2.
g 1 S. 6. 6.
h cp. 4. 21.
i Sal. 105. 35.
j cp. 4. 21
y 7. 14.
k cp. 9. 27.
l cp. 13. 8, 14.
Dt. 4. 9.
Sal. 78. 5, etc.
Jl. 1. 3.
m cp. 8. 8.
n cp. 8. 30
y 9. 33.
o Jl. 2. 20.
p 1 R. 21. 29.
2 Cr. 7. 14
y 34. 27.
q Lv. 11. 22.
Pr. 30. 27.
Ap. 9. 3.
r cp. 4. 21.
s ver. 12.
t cp. 9. 32.
Jl. 1. 4
y 2. 25.
u Sal. 105. 28.
v cp. 8. 3, 21.
Jl. 2. 9.
x cp. 8. 22
y 9. 4, 6.
y ver. 8.
z ver. 10.
a ver. 24.
b cp. 5. 1.
c ver. 20.

varones, y servid á Jehová: pues esto
es lo que vosotros demandasteis. Y
echáronlos de delante de Faraón.
12 Entonces Jehová dijo á Moisés:
[c]Extiende tu mano sobre la tierra de
Egipto para langosta, á fin de que suba
sobre el país de Egipto, [d]y consuma todo
lo que el granizo dejó.
13 Y extendió Moisés su vara sobre la
tierra de Egipto, y Jehová trajo un
viento oriental sobre el país todo aquel
día y toda aquella noche; y á la mañana
el viento oriental trajo la langosta:
14 [e]Y subió la langosta sobre toda la
tierra de Egipto, y asentóse en todos
los términos de Egipto, en gran manera
grave: [f]antes de ella no hubo langosta
semejante, ni después de ella vendrá
otra tal;
15 Y cubrió la faz de todo el país, y
oscurecióse [i]la tierra; y consumió toda
la hierba de la tierra, y todo el fruto de
los árboles que había dejado el granizo;
que no quedó cosa verde en árboles ni
en hierba del campo, por toda la tierra
de Egipto.
16 Entonces Faraón hizo llamar apriesa
á Moisés y á Aarón, y dijo: [k]He pecado
contra Jehová vuestro Dios, y contra
vosotros.
17 Mas ruego ahora que perdones mi
pecado solamente esta vez, [m]y que oréis
á Jehová vuestro Dios que quite de mí
solamente esta muerte.
18 [n]Y salió de con Faraón, y oró á
Jehová.
19 Y Jehová volvió un viento [o]occi-
dental fortísimo, y quitó la langosta,
y arrojóla en el mar Bermejo: ni una
langosta quedó en todo el término de
Egipto.
20 [r]Mas Jehová endureció el corazón
de Faraón; y no envió los hijos de Israel.
21 Y Jehová dijo á Moisés: [s]Extiende
tu mano hacia el cielo, para que haya
tinieblas sobre la tierra de Egipto, tales
que cualquiera las palpe.
22 Y extendió Moisés su mano hacia el
cielo, [u]y hubo densas tinieblas tres días
por toda la tierra de Egipto.
23 Ninguno vió á su prójimo, ni nadie
se levantó de su lugar en tres días;
[x]mas todos los hijos de Israel tenían
luz en sus habitaciones.
24 Entonces Faraón hizo llamar á
Moisés, [y]y dijo: Id, servid á Jehová;
solamente queden vuestras ovejas y
vuestras vacas: [z]vayan también vues-
tros niños con vosotros.
25 Y Moisés respondió: Tú también
nos entregarás sacrificios y holocaustos
que sacrifiquemos á Jehová nuestro
Dios.
26 Nuestros ganados irán también con
nosotros; no quedará ni una uña; por-
que de ellos hemos de tomar para servir
á Jehová nuestro Dios; y no sabemos
con qué hemos de servir á Jehová, hasta
que lleguemos allá.
27 Mas Jehová [c]endureció el corazón
de Faraón, y no quiso dejarlos ir.
28 Y díjole Faraón: Retírate de mí:
guárdate que no veas más mi rostro,
porque en cualquier día que vieres mi
rostro, morirás.

29 Y Moisés respondió: Bien has dicho;
[a]no veré más tu rostro.

CAPÍTULO 11

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: [b]Una
plaga traeré aún sobre Faraón, y
sobre Egipto; después de la cual él os
dejará ir de aquí; y seguramente os
echará de aquí [d]del todo.
2 Habla ahora al pueblo, y que cada
uno demande á su vecino, y cada una á
su vecina, [f]vasos de plata y de oro.
3 [g]Y Jehová dió gracia al pueblo en los
ojos de los Egipcios. También Moisés
era muy gran varón en la tierra de
Egipto, á los ojos de los siervos de
Faraón, y á los ojos del pueblo.
4 Y dijo Moisés: Jehová ha dicho
así: [i]A la media noche yo saldré por
medio de Egipto,
5 Y morirá todo primogénito en tierra
de Egipto, desde el primogénito de
Faraón que se sienta en su trono, hasta
el primogénito de la sierva que está
[k]tras la muela; y todo primogénito de
las bestias.
6 [l]Y habrá gran clamor por toda la
tierra de Egipto, cual nunca fué, ni
jamás será.
7 [m]Mas entre todos los hijos de Israel,
[o]desde el hombre hasta la bestia, ni
un perro moverá su lengua: para que
sepáis que hará diferencia Jehová entre
los Egipcios y los Israelitas.
8 [r]Y descenderán á mí todos estos
tus siervos, é inclinados delante de mí
dirán: Sal tú, y todo el pueblo que
está bajo de ti; y después de esto yo
saldré. Y salióse muy enojado de con
Faraón.
9 Y Jehová dijo á Moisés: [u]Faraón
no os oirá, para que mis maravillas se
multipliquen en la tierra de Egipto.
10 Y Moisés y Aarón hicieron todos
estos prodigios delante de Faraón: mas
Jehová había endurecido el corazón de
Faraón, y no envió á los hijos de Israel
fuera de su país.

CAPÍTULO 12

Y HABLÓ Jehová á Moisés y á
Aarón en la tierra de Egipto, di-
ciendo:
2 [x]Este mes os será principio de los
meses; será este para vosotros el
primero en los meses del año.
3 Hablad á toda la congregación de
Israel, diciendo: En el diez de aqueste
mes tómese cada uno un [1]cordero por
las familias de los padres, un cordero
por familia:
4 Mas si la familia fuere pequeña
que no baste á comer el cordero, en-
tonces tomará á su vecino inmediato
á su casa, *y* según el número de las
personas, cada uno conforme á su
comer, echaréis la cuenta sobre el cor-
dero.
5 El cordero será [z]sin defecto, macho
de un año: tomaréislo de las ovejas ó
de las cabras:
6 Y habéis de guardarlo hasta el día
[d]catorce de este mes; y lo inmolará
toda la congregación del pueblo de
Israel entre las dos tardes.
7 Y tomarán de la sangre, y pondrán
en los dos postes y en el dintel de las
casas en que lo han de comer.
8 Y aquella noche comerán la carne
asada al fuego, [e]y panes sin levadura:
con hierbas amargas lo comerán.
9 Ninguna cosa comeréis de él cruda,
ni cocida en agua, sino asada al fuego;
su cabeza con sus pies y sus intestinos.
10 [f]Ninguna cosa dejaréis de él hasta
la mañana; y lo que habrá quedado
hasta la mañana, habéis de quemarlo
en el fuego.
11 Y así habéis de comerlo: ceñidos
vuestros lomos, vuestros zapatos en
vuestros pies, y vuestro bordón en
vuestra mano; y lo comeréis apresura-
damente: [h]es la Pascua de Jehová.
12 Pues yo pasaré aquella noche por la
tierra de Egipto, y heriré á todo primo-
génito en la tierra de Egipto, así en los
hombres como en las bestias: y haré
juicios en todos los dioses de Egipto.
[j]Yo JEHOVÁ.
13 Y la sangre os será por señal en las
casas donde vosotros estéis; y veré la
sangre, y pasaré de vosotros, y no habrá
en vosotros plaga de mortandad, cuando
heriré la tierra de Egipto.
14 Y este día [n]os ha de ser en memoria,
y habéis de celebrarlo como solemne á
Jehová durante vuestras generaciones:
[p]por estatuto perpetuo lo celebraréis.
15 [q]Siete días comeréis panes sin leva-
dura; y así el primer día haréis que no
haya levadura en vuestras casas: porque
cualquiera que comiere leudado desde
el primer día hasta el séptimo, [s]aquella
alma será cortada de Israel.
16 El primer día habrá [t]santa convo-
cación, y asimismo en el séptimo día
tendréis una santa convocación: nin-
guna obra se hará en ellos, excepto
solamente que aderecéis lo que cada
cual hubiere de comer.
17 Y guardaréis la *fiesta de* los ázimos,
porque en aqueste mismo día saqué
vuestros ejércitos de la tierra de Egip-
to: por tanto guardaréis [v]este día en
vuestras generaciones por costumbre
perpetua.
18 En el *mes* primero, el día catorce
del mes por la tarde, comeréis los panes
sin levadura, hasta el veintiuno del mes
por la tarde.
19 Por siete días no se hallará levadura
en vuestras casas, porque cualquiera
que comiere leudado, así extranjero
como natural del país, aquella alma
será cortada de la congregación de
Israel.
20 Ninguna cosa leudada comeréis; en
todas vuestras habitaciones comeréis
panes sin levadura.
21 Y Moisés convocó á todos los an-
cianos de Israel, y díjoles: Sacad, y
tomaos corderos [y]por vuestras familias,
y sacrificad la pascua.
22 Y tomad un manojo de [a]hisopo, y
[b]mojadle en la sangre que estará en una
jofaina, [c]y untad el dintel y los dos
postes con la sangre que estará en la
jofaina: y ninguno de vosotros salga
de las puertas de su casa hasta la
mañana.

a He. 11. 27.
b cp. 4. 23.
c cp. 34. 25. Nm. 9. 11. Dt. 16. 3. 1 Co. 5. 8.
d cp. 12. 31, 33, 39.
e cp. 23. 18 y 34. 25.
f cp. 3. 22 y 12. 35.
g cp. 3. 21 y 12. 36.
h Dt. 16. 5
i cp. 12. 29 Job 34. 20. Am. 4. 10.
j cp. 6. 2.
k Mt. 24. 41.
l cp. 12. 30. Am. 5. 17.
m cp. 8. 22.
n cp. 13. 9. Lv. 23. 4, 5.
o Jos. 10. 21.
p vers. 24, 43. cp. 13. 10.
q cp. 13. 6, 7 y 23. 15. Nm. 28. 17. Dt. 16. 3, 8. 1 Co. 5. 7.
r cp. 12. 33.
s Gn. 17. 14. Nm. 9. 13.
t Lv. 23. 7, 8. Nm. 28. 18, 25.
u cp. 3. 19 y 7. 3, 4 y 10. 1.
v Véase vers. 8, 12, 14.
x cp. 13. 4 y 23. 15 y 34. 18. Dt. 16. 1.
1 Ó, *cabrito.*
y ver. 3.
z Lv. 22. 19, 20, 21. He. 9. 14. 1 P. 1. 19.
a Lv. 14. 6, etc. Sal. 51. 7. Jn. 19. 29. He. 9. 19.
b He. 11. 28.
c ver. 7.
d Lv. 23. 5. Nm. 9. 3. Jos. 5. 10. Esd. 6. 19.

23 Porque Jehová pasará hiriendo á los Egipcios; y como verá la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir.

24 Y guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre.

25 Y será, cuando habréis entrado en la tierra que Jehová os dará, [b]como tiene hablado, que guardaréis este rito.

26 [c]Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué rito es este vuestro?

27 Vosotros responderéis: Es la víctima de la Pascua de Jehová, el cual pasó las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió á los Egipcios, y libró nuestras casas. [g]Entonces el pueblo se inclinó y adoró.

28 Y los hijos de Israel se fueron, é hicieron puntualmente así; como Jehová había mandado á Moisés y á Aarón.

29 [i]Y aconteció que á la media noche Jehová [j]hirió á todo primogénito en la tierra de Egipto, [k]desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono, hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales.

30 Y levantóse aquella noche Faraón, él y todos sus siervos, y todos los Egipcios; [m]y había un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese muerto.

31 E hizo llamar á Moisés y á Aarón de noche, y díjoles: Salid de en medio de mi pueblo [o]vosotros, y los hijos de Israel; é id, servid á Jehová, como habéis dicho.

32 [q]Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, é idos; y bendecidme también á mí.

33 [r]Y los Egipcios apremiaban al pueblo, dándose priesa á echarlos de la tierra; porque decían: Todos somos muertos.

34 Y llevó el pueblo su masa antes que se leudase, sus masas envueltas en sus sábanas sobre sus hombros.

35 E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés, demandando á los Egipcios [z]vasos de plata, y vasos de oro, y vestidos.

36 Y Jehová dió gracia al pueblo delante de los Egipcios, y prestáronles; [a]y ellos despojaron á los Egipcios.

37 Y partieron los hijos de Israel de [d]Rameses á Succoth, [e]como seiscientos mil hombres de á pie, sin *contar* los niños.

38 Y también subió con ellos grande multitud de diversa suerte de gentes; y ovejas, y ganados muy muchos.

39 Y cocieron tortas sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto; porque no había leudado, [g]por cuanto echándolos los Egipcios, no habían podido detenerse, ni aun prepararse comida.

40 El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto, [i]fué cuatrocientos treinta años.

41 Y pasados cuatrocientos treinta

[a] cp. 6. 26 y 7. 4.
[b] cp. 3. 8, 17.
[c] cp. 13. 8, 14. Dt. 32. 7. Jos. 4. 6. Sal. 78. 6.
[d] Gn. 17. 12, 13.
[e] Lv. 22. 10.
[f] Nm. 9. 12. Jn. 19. 33, 36.
[g] cp. 4. 31.
1 Heb. *la hará.*
[h] Nm. 9. 14.
[i] cp. 11. 4.
[j] Nm. 8. 17 y 33. 4. Sal. 78. 51 y 105. 36 y 135. 8 y 136. 10.
[k] cp. 4. 23 y 11. 5.
[l] Nm. 9. 14 y 15. 15, 16.
[m] cp. 11. 6. Am. 5. 17.
[n] ver. 41.
[o] cp. 10. 9.
[p] vers. 12, 13, 15. cp. 34. 19. Lv. 27 26. Nm. 8. 16, 17 y 18. 15. Dt. 15 19. Lc. 2. 23.
[q] cp. 10. 26.
[r] cp. 11. 8. Sal. 105. 38.
[s] cp. 12. 42. Dt. 16. 3.
[t] cp. 12. 3.
[u] cp. 9. 31 y 12. 2.
[v] cp 3. 8.
[x] cp. 3. 22 y 11. 2, 3.
[y] cp. 6. 8.
[z] cp. 3. 8.
[a] Gn. 15. 14. cp. 3. 22. Sal. 105. 37.
[b] cp. 12. 25, 26.
[c] cp. 12. 15, 16.
[d] Gn. 47. 11.
[e] cp. 38. 26. Nm. 1. 46 y 11. 21.
[f] ver. 14. cp. 12. 26.
[g] ver. 33. cp. 11. 1.
[h] Dt. 6. 8 y 11. 18. Mt. 23. 5.
[i] Gn. 15. 13. Heb. 7. 6. Ga. 3. 17.
[j] cp. 12. 14, 24.

años, en el mismo día salieron todos los [a]ejércitos de Jehová de la tierra de Egipto.

42 Es noche de guardar á Jehová, por haberlos sacado *en ella* de la tierra de Egipto. Esta noche *deben* guardar á Jehová todos los hijos de Israel en sus generaciones.

43 Y Jehová dijo á Moisés y á Aarón: Esta es la ordenanza de la Pascua: Ningún extraño comerá de ella:

44 Mas todo siervo humano comprado por dinero, comerá de ella después que lo hubieres [d]circuncidado.

45 [e]El extranjero y el asalariado no comerán de ella.

46 En una casa se comerá, y no llevarás de aquella carne fuera de casa, [f]ni quebraréis hueso suyo.

47 Toda la congregación de Israel [1]le sacrificará.

48 Mas si algún [h]extranjero peregrinare contigo, y quisiere hacer la pascua á Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces se llegará á hacerla, y será como el natural de la tierra; pero ningún incircunciso comerá de ella.

49 [l]La misma ley será para el natural y para el extranjero que peregrinare entre vosotros.

50 Así lo hicieron todos los hijos de Israel; como mandó Jehová á Moisés y á Aarón, así lo hicieron.

51 [n]Y en aquel mismo día sacó Jehová á los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus escuadrones.

CAPÍTULO 13

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo:

2 [p]Santifícame todo primogénito, cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales: mío es.

3 Y Moisés dijo al pueblo: [s]Tened memoria de aqueste día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre; pues Jehová os ha sacado de aquí con mano fuerte: [t]por tanto, no comeréis leudado.

4 Vosotros salís hoy en el mes de [u]Abib.

5 Y cuando Jehová te hubiere [v]metido en la tierra del Cananeo, y del Hetheo, y del Amorrheo, y del Hebeo, y del Jebuseo, [y]la cual juró á tus padres que te daría, tierra que [z]destila leche y miel, [b]harás este servicio en aqueste mes.

6 [c]Siete días comerás por leudar, y el séptimo día será fiesta á Jehová.

7 Por los siete días se comerán los panes sin levadura; y no se verá contigo leudado, ni levadura en todo tu término.

8 [f]Y contarás en aquel día á tu hijo, diciendo: Hácese esto con motivo de lo que Jehová hizo conmigo cuando me sacó de Egipto.

9 Y serte ha como [h]una señal sobre tu mano, y como una memoria delante de tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca; por cuanto con mano fuerte te sacó Jehová de Egipto.

10 [j]Por tanto, tú guardarás este rito en su tiempo de año en año.

11 Y cuando Jehová te hubiere metido
en la tierra del Cananeo, como te ha
jurado á ti y á tus padres, y cuando te
la hubiere dado.
12 [a]Harás pasar á Jehová todo lo que
abriere la matriz, asimismo todo prime-
rizo que abriere la matriz de tus ani-
males: los machos serán de Jehová.
13 Mas todo primogénito de asno
redimirás con [1]un cordero; y si no lo
redimieres, le degollarás: [c]asimismo
redimirás todo humano primogénito de
tus hijos.
14 [e]Y cuando mañana te preguntare
tu hijo, diciendo: ¿Qué es esto? decirle
has: Jehová nos sacó con mano fuerte
de Egipto, de casa de servidumbre;
15 Y endureciéndose Faraón en no
dejarnos ir, [g]Jehová mató en la tierra
de Egipto á todo primogénito, desde el
primogénito humano hasta el primo-
génito de la bestia: y por esta causa yo
sacrifico á Jehová todo primogénito
macho, y [h]redimo todo primogénito
de mis hijos.
16 Serte ha, pues, como una señal sobre
tu mano, y por una memoria delante de
tus ojos; ya que Jehová nos sacó de
Egipto con mano fuerte.
17 Y luego que Faraón dejó ir al pueblo,
Dios no los llevó por el camino de la
tierra de los Filisteos, que estaba cerca:
porque dijo Dios: [l]Que quizá no se
arrepienta el pueblo cuando vieren la
guerra, y se vuelvan á Egipto:
18 Mas hizo Dios al pueblo que [m]ro-
dease por el camino del desierto del
mar Bermejo. Y subieron los hijos de
Israel de Egipto armados.
19 Tomó también consigo Moisés los
huesos de José, el cual había jura-
mentado á los hijos de Israel, diciendo:
[p]Dios ciertamente os visitará, y haréis
subir mis huesos de aquí con vosotros.
20 [q]Y partidos de Succoth, asentaron
campo en Etham, á la entrada del
desierto.
21 [s]Y Jehová iba delante de ellos de
día en una columna de nube, para
guiarlos por el camino; y de noche en
una columna de fuego para alumbrar-
les; á fin de que anduviesen de día y
de noche.
22 Nunca se partió de delante del
pueblo la columna de nube de día, ni
de noche la columna de fuego.

CAPÍTULO 14

Y HABLÓ Jehová á Moisés, dicien-
do:
2 Habla á los hijos de Israel [v]que den
la vuelta, y asienten su campo delante
de [x]Pihahiroth, entre [y]Migdol y la mar
hacia Baalzephón: delante de él asenta-
réis el campo, junto á la mar.
3 Porque Faraón dirá de los hijos de
Israel: Encerrados están en la tierra,
el desierto los ha encerrado.
4 [z]Y yo endureceré el corazón de Fa-
raón para que los siga; [a]y seré glorifi-
cado en Faraón y en todo su ejército;
y [b]sabrán los Egipcios que yo soy Je-
hová. Y ellos lo hicieron así.
5 Y fué dado aviso al rey de Egipto
cómo el pueblo se huía: y el corazón

a ver. 2. cp. 34. 19, 20.
b cp. 15. 4. Is. 31. 1.
1 ó, *cabrito.*
c Nm. 3. 46, 47.
d Nm. 33. 3.
e cp. 12. 26.
f cp. 15. 9.
g cp. 12. 29.
h ver. 13.
i Jos. 24. 7. Neh. 9. 9
j Sal. 106. 7, 8.
k cp. 5. 21 y 6. 9.
l cp. 14. 11, 12. Nm. 14. 1, 4.
m cp. 14. 2.
n 2 Cr. 20. 15. 17 Is. 41. 10, 13. 14.
o ver. 25. Dt. 1. 30 y 3. 22 y 20. 4. Jos. 10. 14, 42 y 23. 3. 2 Cr. 20. 29.
p Gn. 50. 25. Jos. 24. 32. Hch. 7. 16.
q Nm. 33. 6, etc.
r vers. 21, 26. cp. 7. 19.
s cp. 14. 19, 24 y 40. 38. Nm. 9. 15 y 10. 34 y 14. 14. Dt. 1. 33. Neh. 9. 12, 19. Sal. 78. 14 y 99. 7 y 105. 39. Is. 4. 5. 1 Co. 10. 1.
t ver. 4.
u cp. 23. 20 y 32. 34. Nm. 20. 16. Is. 63. 9.
v cp. 13. 18, 20.
x Nm. 33. 7.
y Jer. 44. 1.
z cp. 7. 3.
a cp. 9. 16. Ro. 9. 17, 22, 23.
b cp. 7. 5.
c Sal. 66. 6.
d Sal. 74. 13 y 78. 13 y 106. 9 y 114. 3. Is. 63. 12.

de Faraón y de sus siervos se volvió
contra el pueblo, y dijeron: ¿Cómo he-
mos hecho esto de haber dejado ir á
Israel, para que no nos sirva?
6 Y unció su carro, y tomó consigo
su pueblo;
7 Y tomó [b]seiscientos carros escogi-
dos, y todos los carros de Egipto, y los
capitanes sobre ellos.
8 Y endureció Jehová el corazón de
Faraón rey de Egipto, y siguió á los
hijos de Israel; [d]pero los hijos de Is-
rael habían salido con mano poderosa.
9 [f]Siguiéndolos, pues, los Egipcios,
con toda la caballería y carros de Fa-
raón, su gente de á caballo, y todo su
ejército, alcanzáronlos asentando el
campo junto á la mar, al lado de Piha-
hiroth, delante de Baalzephón.
10 Y cuando Faraón se hubo acercado,
los hijos de Israel alzaron sus ojos, y
he aquí los Egipcios que venían tras
ellos; por lo que temieron en gran
manera, [i]y clamaron los hijos de Israel
á Jehová.
11 [j]Y dijeron á Moisés: ¿No había
sepulcros en Egipto, que nos has sacado
para que muramos en el desierto? ¿Por
qué lo has hecho así con nosotros, que
nos has sacado de Egipto?
12 [k]¿No es esto lo que te hablamos en
Egipto, diciendo: Déjanos servir á los
Egipcios? Que mejor nos fuera servir á
los Egipcios, que morir nosotros en el
desierto.
13 Y Moisés dijo al pueblo: [n]No te-
máis; estáos quedos, y ved la salud de
Jehová, que él hará hoy con vosotros;
porque los Egipcios que hoy habéis
visto, nunca más para siempre los
veréis.
14 [o]Jehová peleará por vosotros, y
vosotros estaréis quedos.
15 Entonces Jehová dijo á Moisés:
¿Por qué clamas á mí? di á los hijos de
Israel que marchen:
16 Y tú [r]alza tu vara, y extiende tu
mano sobre la mar, y divídelo; y entren
los hijos de Israel por medio de la mar
en seco.
17 Y yo, he aquí yo endureceré el cora-
zón de los Egipcios, para que los sigan:
y yo [t]me glorificaré en Faraón, y en
todo su ejército, y en sus carros, y en
su caballería;
18 Y sabrán los Egipcios que yo soy
Jehová, cuando me glorificaré en Fa-
raón, en sus carros, y en su gente de
á caballo.
19 Y el ángel de Dios [u]que iba delante
del campo de Israel, se apartó, é iba en
pos de ellos; y asimismo la columna de
nube que iba delante de ellos, se apartó,
y púsose á sus espaldas:
20 E iba entre el campo de los Egipcios
y el campo de Israel; y era nube y
tinieblas *para aquéllos*, y alumbraba *á
Israel* de noche: y en toda aquella
noche nunca llegaron los unos á los
otros.
21 Y extendió Moisés su mano sobre
la mar, é hizo Jehová que la mar se
retirase por recio viento oriental toda
aquella noche; [c]y tornó la mar en seco,
[d]y las aguas quedaron divididas.

22 Entonces los hijos de Israel [a]entraron por medio de la mar en seco, teniendo las aguas como muro á su diestra y á su siniestra:
23 Y siguiéndolos los Egipcios, entraron tras ellos hasta el medio de la mar, toda la caballería de Faraón, sus carros, y su gente de á caballo.
24 Y aconteció [c]á la vela de la mañana, que Jehová miró al campo de los Egipcios desde la columna de fuego y nube, y perturbó el campo de los Egipcios.
25 Y quitóles las ruedas de sus carros, y trastornólos gravemente. Entonces los Egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, [f]porque Jehová pelea por ellos contra los Egipcios.
26 Y Jehová dijo á Moisés: Extiende tu mano sobre la mar, para que las aguas vuelvan sobre los Egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería.
27 Y Moisés extendió su mano sobre la mar, y la mar se volvió en su fuerza cuando amanecía; y los Egipcios iban hacia ella: [m]y Jehová derribó á los Egipcios en medio de la mar.
28 Y [o]volvieron las aguas, [p]y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en la mar; no quedó de ellos ni uno.
29 Y los hijos de Israel fueron por medio de la mar en seco, teniendo las aguas por muro á su diestra y á su siniestra.
30 [u]Así salvó Jehová aquel día á Israel de mano de los Egipcios; é Israel vió á los Egipcios muertos á la orilla de la mar.
31 Y vió Israel aquel grande hecho que Jehová [x]ejecutó contra los Egipcios: y el pueblo temió á Jehová, y creyeron á Jehová y á Moisés su siervo.

CAPÍTULO 15

ENTONCES cantó [b]Moisés y los hijos de Israel este cántico á Jehová, y dijeron: Cantaré yo á Jehová, porque se ha magnificado grandemente, echando en la mar al caballo y al que en él subía.
2 Jehová es mi fortaleza, y mi [f]canción, y hame sido por salud: éste es mi Dios, y á éste engrandeceré; Dios de mi padre, y á éste [h]ensalzaré.
3 Jehová, [i]varón de guerra; Jehová es su nombre.
4 Los carros de Faraón y á su ejército echó en la mar; y sus escogidos príncipes fueron hundidos en el mar Bermejo.
5 Los abismos los cubrieron; [k]como piedra descendieron á los profundos.
6 [l]Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en fortaleza; tu diestra, oh Jehová, ha quebrantado al enemigo.
7 Y con la grandeza de tu [n]poder has trastornado á los que se levantaron contra ti: enviaste tu furor; los tragó [q]como á hojarasca.
8 [r]Con el soplo de tus narices se amontonaron [s]las aguas; paráronse las corrientes como en un montón; los abismos se cuajaron en medio de la mar.
9 El enemigo dijo: Perseguiré, prenderé, repartiré despojos; mi alma se henchirá de ellos; sacaré mi espada, destruirlos ha mi mano.
10 Soplaste con tu viento, cubriólos la mar: hundiéronse como plomo en las impetuosas aguas.
11 [b]¿Quién como tú, Jehová, entre los dioses? ¿quién como tú, magnífico en santidad, terrible en loores, hacedor de maravillas?
12 Extendiste tu diestra; la tierra los tragó.
13 [d]Condujiste en tu misericordia á este pueblo, al cual [e]salvaste; llevástelo con tu fortaleza [g]á la habitación de tu santuario.
14 [h]Oiránlo los pueblos, y temblarán; [i]apoderarse ha dolor de los moradores de Palestina.
15 [j]Entonces [k]los príncipes de Edom se turbarán; [l]á los robustos de Moab los ocupará temblor; abatirse han todos los moradores de Canaán.
16 [n]Caiga sobre ellos temblor y espanto; á la grandeza de tu brazo enmudezcan [q]como una piedra; hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová, hasta que haya pasado este pueblo [r]que tú rescataste.
17 Tú los introducirás y [s]los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has aparejado, oh Jehová; [t]en el santuario del Señor, que han afirmado tus manos.
18 [v]Jehová reinará por los siglos de los siglos.
19 Porque Faraón entró cabalgando con sus carros y su gente de á caballo en la mar, y Jehová volvió á traer las aguas de la mar sobre ellos; mas los hijos de Israel fueron en seco por medio de la mar.
20 Y María [y]la profetisa, [z]hermana de Aarón, [a]tomó un pandero en su mano, [c]y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas;
21 Y María [d]les respondía: [e]Cantad á Jehová; porque en extremo se ha engrandecido, echando en la mar al caballo, y al que en él subía.
22 E hizo Moisés que partiese Israel del mar Bermejo, y salieron al desierto de [g]Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua.
23 Y llegaron á Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de [1]Mara.
24 Entonces el pueblo [j]murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber?
25 Y Moisés clamó á Jehová; y Jehová le mostró un árbol, el cual [m]metídolo que hubo dentro de las aguas, las aguas se endulzaron. Allí les dió estatutos y ordenanzas, [o]y allí los probó;
26 Y dijo: [p]Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, é hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído á sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, [t]ninguna enfermedad de las que envié á los Egipcios te enviaré á ti; porque yo soy Jehová [u]tu Sanador.

a Sal. 66. 6. Is. 63. 13. 1 Co. 10. 1. He. 11. 29.
b 2 S. 7. 22. 1 R. 8. 23. Sal. 71. 19 y 86. 8 y 89. 6, 8. Jer. 10. 6.
c 1 S. 11. 11. Sal. 63. 6 y 90. 4 y 119. 148. Mt. 24. 43.
d Sal. 77. 20.
e Sal. 77 15.
f vers. 14–16.
g ver. 2. 2 S. 15. 25.
h Nm. 14. 14.
i Sal. 48. 6.
j Gn. 36. 15–43.
k Dt. 2. 4.
l Nm. 22. 3.
m cp. 15. 1, 7. Dt. 11. 4. Sal. 78. 53.
n Jos 2. 9, 24.
o Hab. 3. 8, 13.
p Sal. 106. 11.
q 1 S. 25. 37
r Sal. 74. 2.
s Sal. 44. 2 y 80. 8.
t Sal. 78. 54.
u Sal. 106. 8, 10.
v Sal. 10. 16.
x Jn. 2. 11 y 11. 45.
y Jue. 4. 4. 1 S. 10. 5.
z cp. 2. 4.
a 1 S. 18. 6.
b Jue. 5. 1. 2 S. 22. 1.
c Sal. 68. 25.
d 1 S. 18. 7.
e ver. 1.
f Sal. 18. 2 y 59. 17 y 62. 7 y 118. 14 y 140. 7.
g Gn. 16. 7 y 25. 18. 1 S. 15. 7.
h 2 S. 22. 47.
i Sal. 24. 8. Ap. 19. 11.
1 *Amargura.*
j cp. 16. 2 y 17. 8.
k Neh. 9. 11.
l Sal. 118. 15, 16.
m 2 R. 2. 21 y 4. 41.
n Dt. 33. 26.
o cp. 16. 4. Dt. 8. 2, 16.
p Dt. 7. 12, 15.
q Is. 5. 24 y 47. 14.
r cp. 14. 21. Sal. 18. 15.
s Sal. 78. 13. Hab. 3. 10.
t Dt. 28. 27, 60.
u Sal. 103. 3.

27 Y llegaron á [a]Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmas; y asentaron allí junto á las aguas.

CAPÍTULO 16

Y [d]PARTIENDO de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, á los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto.

2 Y toda la congregación de los hijos de Israel [f]murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto;

3 Y decíanles los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, [g]cuando nos sentábamos á las ollas de las carnes, cuando comíamos pan en hartura; pues nos habéis sacado á este desierto, para matar de hambre á toda esta multitud.

4 Y Jehová dijo á Moisés: He aquí [h]yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y cogerá para cada un día, [i]para que yo le pruebe si anda en mi ley, ó no.

5 Mas al sexto día aparejarán lo que han de encerrar, que será [j]el doble de lo que solían coger cada día.

6 Entonces dijo Moisés y Aarón á todos los hijos de Israel: A la tarde sabréis que Jehová os ha sacado de la tierra de Egipto:

7 Y á la mañana veréis [l]la gloria de Jehová; porque él ha oído vuestras murmuraciones contra Jehová; que nosotros, [n]¿qué somos, para que vosotros murmuréis contra nosotros?

8 Y dijo Moisés: Jehová os dará á la tarde carne para comer, y á la mañana pan en hartura; por cuanto Jehová ha oído vuestras murmuraciones con que habéis murmurado contra él: que nosotros, ¿qué somos? vuestras murmuraciones no son contra nosotros, [o]sino contra Jehová.

9 Y [p]dijo Moisés á Aarón: Di á toda la congregación de los hijos de Israel: [q]Acercaos á la presencia de Jehová; que él ha oído vuestras murmuraciones.

10 Y hablando Aarón á toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria de Jehová, que [r]apareció en la nube.

11 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

12 Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: Entre las dos tardes comeréis carne, y por la mañana os hartaréis de pan, y sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios.

13 Y venida la tarde subieron [u]codornices que cubrieron el real; y á la mañana descendió [v]rocío en derredor del real.

14 Y como el rocío cesó de descender, he aquí sobre la haz del desierto [y]una cosa menuda, redonda, menuda como una helada sobre la tierra.

15 Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos á otros: [1]¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer.

[a] Nm. 33. 9.
[b] cp. 12. 4.
[c] ver. 36.
[d] Nm. 33. 10, 11.
[e] 2 Co. 8. 15.
[f] cp. 15. 24 y 17. 3. 1 Co. 10. 10.
[g] Nm. 11. 4, 5.
[h] Sal. 78. 24, 25 y 105. 40. Jn. 6. 31, 32. 1 Co. 10. 13.
[i] cp. 15. 25.
[j] ver. 22. Lv. 25. 21.
[k] cp. 20. 8 y 31. 15 y 35. 3. Gn. 2. 3. Lv. 23. 3.
[l] ver. 10.
[m] ver. 20.
[n] Nm. 16. 11.
[o] 1 S. 8. 7.
[p] cp. 4. 14, 16.
[q] Nm. 16. 16.
[r] ver. 6, 7. cp. 13. 21 y 14. 24. Nm. 16. 19. 1 R. 8. 10, 11.
[s] ver. 15.
[t] Nm. 11. 7, 8.
[u] Nm. 11. 7, 31. Sal. 78. 27, 28 y 105. 40.
[v] Nm. 11. 9.
[x] He. 9. 4.
[y] Dt. 8. 3. Neh. 9. 15.
[z] cp. 25. 16, 21 y 28. 33, 34 y 27. 21 y 30. 6, 26, 36, etc.
[1] Heb. *Man-hu.*
[a] Dt. 8. 2, 3.

16 Esto es lo que Jehová ha mandado: cogeréis de él cada uno [b]según pudiere comer; [c]un gomer por cabeza, conforme al número de vuestras personas, tomaréis cada uno para los que están en su tienda.

17 Y los hijos de Israel lo hicieron así: y recogieron unos más, otros menos:

18 Y medíanlo por gomer, [e]y no sobraba al que había recogido mucho, ni faltaba al que había recogido poco: cada uno recogió conforme á lo que había de comer.

19 Y díjoles Moisés: Ninguno deje nada de ello para mañana.

20 Mas ellos no obedecieron á Moisés, sino que algunos dejaron de ello para otro día, y crió gusanos, y pudrióse; y enojóse contra ellos Moisés.

21 Y recogíanlo cada mañana, cada uno según lo que había de comer: y luego que el sol calentaba, derretíase.

22 En el sexto día recogieron doblada comida, dos gomeres para cada uno: y todos los príncipes de la congregación vinieron á Moisés, y se lo hicieron saber.

23 Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: [k]Mañana es el santo sábado, el reposo de Jehová: lo que hubiereis de cocer, cocedlo hoy, y lo que hubiereis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana.

24 Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según que Moisés había mandado, [m]y no se pudrió, ni hubo en él gusano.

25 Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es sábado de Jehová: hoy no hallaréis en el campo.

26 En los seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es sábado, en el cual no se hallará.

27 Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día á recoger, y no hallaron.

28 Y Jehová dijo á Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?

29 Mirad que Jehová os dió el sábado, y por eso os da en el sexto día pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su estancia, y nadie salga de su lugar en el séptimo día.

30 Así el pueblo reposó el séptimo día.

31 Y la casa de Israel lo llamó [s]Maná; y era como [t]simiente de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel.

32 Y dijo Moisés: Esto es lo que Jehová ha mandado: Henchirás un gomer de él para que se guarde para vuestros descendientes, á fin de que vean el pan que yo os dí á comer en el desierto, cuando yo os saqué de la tierra de Egipto.

33 Y dijo Moisés á Aarón: [x]Toma un vaso, y pon en él un gomer lleno de maná, y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes.

34 Y Aarón lo puso [z]delante del Testimonio para guardarlo, como Jehová lo mandó á Moisés.

35 Así comieron los hijos de Israel maná [a]cuarenta años, hasta que en-

traron en la tierra habitada: maná comieron hasta que llegaron al término [a]de la tierra de Canaán.

36 Y un gomer es la [c]décima parte del epha.

CAPÍTULO 17

Y [d]TODA la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin, por sus jornadas, al mandamiento de Jehová, y asentaron el campo en Rephidim: y no había agua para que el pueblo bebiese.

2 [g]Y altercó el pueblo con Moisés, y dijeron: Danos agua que bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué altercáis conmigo? [h]¿por qué tentáis á Jehová?

3 Así que el pueblo tuvo allí sed de agua, [i]y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto, para matarnos de sed á nosotros, y á nuestros hijos, y á nuestros ganados?

4 Entonces clamó Moisés á Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? de aquí á un poco [k]me apedrearán.

5 Y Jehová dijo á Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu vara, [m]con que heriste el río, y ve:

6 [n]He aquí que yo estoy delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y herirás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

7 Y [o]llamó el nombre de aquel lugar [2]Massah y [3]Meribah, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron á Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, ó no?

8 Y [q]vino Amalec, y peleó con Israel en Rephidim.

9 Y dijo Moisés á Josué: Escógenos varones, y sal, pelea con Amalec: mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, [t]y la vara de Dios en mi mano.

10 E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando con Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron á la cumbre del collado.

11 Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec.

12 Y las manos de Moisés estaban pesadas; por lo que tomaron una piedra, y pusiéronla debajo de él, y se sentó sobre ella: y Aarón y Hur sustentaban sus manos, el uno de una parte y el otro de otra; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol.

13 Y Josué deshizo á Amalec y á su pueblo á filo de espada.

14 Y Jehová dijo á Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di á Josué [z]que del todo tengo de raer la memoria de Amalec de debajo del cielo.

15 Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre [4]Jehová-nissi;

16 Y dijo: Por cuanto la mano sobre el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.

a Jos. 5. 12.
b cp. 2. 16 y 3. 1.
c Lv. 5. 11 y 6. 20.
d cp. 16. 1. Nm. 33. 12, 14.
e cp. 4. 26.
f cp. 2. 22.
g Nm. 20. 3, 4.
1 *Dios de auxilio.*
h Dt. 6. 16. Sal. 78. 18, 41 y 95. 9. Mt. 4. 7. 1 Co. 10. 9. He. 3. 8.
i cp. 15. 24 y 16. 2.
j cp. 3. 1, 12.
k 1 S. 30. 6. Jn. 8. 59 y 10. 31.
l Gn. 29. 13 y 33. 4. 2 S. 19. 39.
m cp. 7 20.
n Nm. 20. 10, 11. Sal. 78. 15, 20. 1 Co. 10. 4.
o Nm. 20. 13. Sal. 81. 7.
2 *Tentación.*
3 *Rencilla.*
p Gn. 14. 20. 2 S. 18. 28.
q Gn. 36. 12. 1 S. 15. 2.
r cp. 5. 2, 7.
s Lc. 1. 51.
t cp. 4. 20.
u cp. 24. 11. Gn. 31. 54. Dt. 12. 7 y 14. 26. 1 Cr. 29. 22.
v Lv. 24. 12. Nm. 15. 34.
x cp. 24. 14. Dt. 17. 8. 1 Co. 6. 1.
y Lv. 24. 15. Nm. 15. 35 y 27. 6 y 36. 6, etc.
z Nm. 24. 20. Dt. 25. 19. 1 S. 15. 3, 7 y 30. 1, 17. 2 S. 8. 12.
4 *Jehová mi bandera.*
a Nm. 11. 14, 17. Dt. 1. 9, 12.

CAPÍTULO 18

Y OYÓ [b]Jethro, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, todas las cosas que Dios había hecho con Moisés, y con Israel su pueblo, y cómo Jehová había sacado á Israel de Egipto:

2 Y tomó Jethro, suegro de Moisés, á Séphora la mujer de Moisés, [e]después que él la envió,

3 Y á sus dos hijos; [f]el uno se llamaba Gersom, porque dijo, Peregrino he sido en tierra ajena;

4 Y el otro se llamaba [1]Eliezer, porque *dijo*, El Dios de mi padre me ayudó, y me libró del cuchillo de Faraón.

5 Y Jethro, el suegro de Moisés, con sus hijos y su mujer, llegó á Moisés en el desierto, donde tenía el campo [j]junto al monte de Dios;

6 Y dijo á Moisés: Yo tu suegro Jethro vengo á ti, con tu mujer, y sus dos hijos con ella.

7 Y Moisés salió á recibir á su suegro, é inclinóse, [l]y besólo: y preguntáronse el uno al otro cómo estaban, y vinieron á la tienda.

8 Y Moisés contó á su suegro todas las cosas que Jehová había hecho á Faraón y á los Egipcios por amor de Israel, y todo el trabajo que habían pasado en el camino, y cómo los había librado Jehová.

9 Y alegróse Jethro de todo el bien que Jehová había hecho á Israel, que lo había librado de mano de los Egipcios.

10 Y Jethro dijo: [p]Bendito sea Jehová, que os libró de mano de los Egipcios, y de la mano de Faraón, y que libró al pueblo de la mano de los Egipcios.

11 Ahora conozco que Jehová es grande más que todos los dioses; [r]hasta en lo que [s]se ensoberbecieron contra ellos.

12 Y tomó Jethro, suegro de Moisés, holocaustos y sacrificios para Dios: y vino Aarón, y todos los ancianos de Israel, á comer pan con el suegro de Moisés [u]delante de Dios.

13 Y aconteció que otro día se sentó Moisés á juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la tarde.

14 Y viendo el suegro de Moisés todo lo que él hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la tarde?

15 Y Moisés respondió á su suegro: Porque [v]el pueblo viene á mí para consultar á Dios:

16 Cuando tienen [x]negocios, vienen á mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, [y]y declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes.

17 Entonces el suegro de Moisés le dijo: No haces bien:

18 Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el negocio es demasiado pesado para ti; [a]no podrás hacerlo tú solo.

19 Oye ahora mi voz, yo te aconsejaré,

y Dios será contigo. [a]Está tú por el
pueblo delante de Dios, y [b]somete tú
los negocios á Dios.
20 Y enseña á ellos las ordenanzas
y las leyes, y muéstrales [d]el camino
por donde anden, y lo que han de
hacer.
21 Además inquiere tú de entre todo
el pueblo [f]varones de virtud, temerosos
de Dios, varones de verdad, [g]que abo-
rrezcan la avaricia; y constituirás á
éstos sobre ellos caporales sobre mil,
sobre ciento, sobre cincuenta y sobre
diez.
22 Los cuales juzgarán al pueblo en
todo tiempo; [i]y será que todo negocio
grave lo traerán á ti, y ellos juzgarán
todo negocio pequeño: alivia así *la
carga* de sobre ti, [k]y llevarla han ellos
contigo.
23 Si esto hicieres, y Dios te lo man-
dare, tú podrás persistir, y todo este
pueblo se irá también [m]en paz á su
lugar.
24 Y oyó Moisés la voz de su suegro, é
hizo todo lo que dijo.
25 Y [o]escogió Moisés varones de virtud
de todo Israel, y púsolos por cabezas
sobre el pueblo, caporales sobre mil,
sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre
diez;
26 Y juzgaban al pueblo en todo tiempo:
el negocio arduo traíanlo á Moisés, y
ellos juzgaban todo negocio pequeño.
27 Y despidió Moisés á su suegro, [s]y
fuése á su tierra.

CAPÍTULO 19

AL mes tercero de la salida de los
hijos de Israel de la tierra de Egipto,
en aquel día [y]vinieron al desierto de
Sinaí.
2 Porque partieron de [z]Rephidim, y
llegaron al desierto de Sinaí, y asentaron
en el desierto; y acampó allí Israel
[a]delante del monte.
3 Y Moisés subió á Dios; [b]y Jehová lo
llamó desde el monte, diciendo: Así
dirás á la casa de Jacob, y denunciarás
á los hijos de Israel:
4 Vosotros visteis lo que hice á los
Egipcios, [f]y cómo os tomé sobre alas
de águilas, y os he traído á mí.
5 [g]Ahora pues, si diereis oído á mi
voz, y guardareis mi pacto, [i]vosotros
seréis mi especial tesoro sobre todos
los pueblos; porque mía es toda la
tierra.
6 Y vosotros seréis mi [j]reino de sacer-
dotes, y [k]gente santa. Estas son las
palabras que dirás á los hijos de Israel.
7 Entonces vino Moisés, y llamó á los
ancianos del pueblo, y propuso en
presencia de ellos todas estas palabras
que Jehová le había mandado.
8 Y [m]todo el pueblo respondió á una,
y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho
haremos. Y Moisés refirió las palabras
del pueblo á Jehová.
9 Y Jehová dijo á Moisés: He aquí,
[p]yo vengo á ti en una nube espesa, para
que el pueblo oiga mientras yo hablo
contigo, y también para que te crean
para siempre. Y Moisés denunció las
palabras del pueblo á Jehová.
10 Y Jehová dijo á Moisés: Ve al
pueblo, y santifícalos hoy y mañana,
[c]y laven sus vestidos;
11 Y estén apercibidos para el día
tercero, [e]porque al tercer día Jehová
descenderá, á ojos de todo el pueblo,
sobre el monte de Sinaí.
12 Y señalarás término al pueblo en
derredor, diciendo: Guardaos, no su-
báis al monte, ni toquéis á su término:
[h]cualquiera que tocare el monte, de
seguro morirá:
13 No le tocará mano, mas será ape-
dreado ó asaeteado; sea animal ó sea
hombre, no vivirá. En habiendo sonado
largamente la bocina, subirán al
monte.
14 Y [j]descendió Moisés del monte al
pueblo, y santificó al pueblo; y lavaron
sus vestidos.
15 Y dijo al pueblo: [l]Estad apercibi-
dos para el tercer día; no lleguéis á
mujer.
16 Y aconteció al tercer día cuando
vino la mañana, que vinieron [n]truenos
y relámpagos, y espesa nube sobre el
monte, [p]y sonido de bocina muy fuerte;
[q]y estremecióse todo el pueblo que
estaba en el real.
17 [r]Y Moisés sacó del real al pueblo á
recibir á Dios; y pusiéronse á lo bajo
del monte.
18 Y todo el monte de Sinaí humeaba,
porque Jehová había descendido sobre
él [t]en fuego: [u]y el humo de él subía
como el humo de un horno, [v]y todo el
monte se estremeció en gran manera.
19 Y el sonido de la bocina iba esfor-
zándose en extremo: Moisés hablaba,
[x]y Dios le respondía en voz.
20 Y descendió Jehová sobre el monte
de Sinaí, sobre la cumbre del monte: y
llamó Jehová á Moisés á la cumbre del
monte, y Moisés subió.
21 Y Jehová dijo á Moisés: Desciende,
requiere al pueblo que no traspasen el
término [c]por ver á Jehová, porque
caerá multitud de ellos.
22 Y también los sacerdotes que se
llegan á Jehová, [d]se santifiquen, [e]por-
que Jehová no haga en ellos estrago.
23 Y Moisés dijo á Jehová: El pueblo
no podrá subir al monte de Sinaí, porque
tú nos has requerido diciendo: [h]Señala
términos al monte, y santifícalo.
24 Y Jehová le dijo: Ve, desciende, y
subirás tú, y Aarón contigo: mas los
sacerdotes y el pueblo no traspasen el
término por subir á Jehová, porque no
haga en ellos estrago.
25 Entonces Moisés descendió al pue-
blo, y habló con ellos.

CAPÍTULO 20

[l]Y HABLÓ Dios todas estas palabras,
diciendo:
2 [n]Yo soy JEHOVÁ tu Dios, que te
saqué de la tierra de Egipto, de casa
de siervos.
3 [o]No tendrás dioses ajenos delante
de mí.
4 [q]No te harás imagen, ni ninguna
semejanza *de cosa* que esté arriba en
el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las
aguas debajo de la tierra:

a cp. 20. 19. Dt. 5. 5.
b Nm. 27 5.
c ver. 14. Gn. 35. 2.
d Sal. 143. 8.
e vers. 16, 18.
f Dt. 1. 15, 16 y 16. 18. 2 Cr. 19. 5, 10. Hch. 6. 3.
g Dt. 16. 19.
h He. 12. 20.
i Lv. 24. 11. Nm. 15. 33. Dt. 1. 17 y 17. 8.
j ver. 3.
k Nm. 11. 17.
l ver. 11.
m cp. 16. 29. Gn. 18. 33. 2 S. 19 39.
n Sal. 77. 17, 18. He. 12. 18, 19. Ap. 4. 5 y 8. 5 y 11. 19.
o Dt. 1. 15.
p Ap. 1. 10 y 4. 1.
q He. 12. 21.
r Dt. 4. 10.
s Nm. 10. 29, 30.
t cp. 3. 2 y 24. 17. Dt. 4. 11, 36 y 33. 2.
u Ap. 15. 8.
v Sal. 68. 8. He. 12. 26.
x Sal. 81. 7.
y cp 16. 1.
z cp. 17. 1, 8.
a cp. 3. 1, 12.
b cp. 3. 4.
c cp. 3. 5.
d Lv. 10. 3.
e 2 S. 6. 8.
f Dt. 32. 11. Is. 40. 31. Ap. 12. 14.
g Dt. 5. 2.
h ver. 12. Jos. 3. 4.
i Dt. 14. 2, 21 y 26. 18. Sal. 135. 4. Tit. 2. 14.
j 1 P. 2. 5, 9. Ap. 1. 6 y 5. 10 y 20. 6.
k Lv. 19. 2. Dt. 7. 6. Is. 62. 12.
l Hasta ver. 17, Dt. 5. 6-21.
m cp. 24. 3, 7. Dt. 5. 27 y 26. 17.
n Lv. 26. 13. Sal. 81. 10. Os. 13. 4.
o Dt. 6. 14. 2 R. 17. 35.
p ver. 16. cp. 20. 21 y 24. 15, 16. Mt. 17. 5.
q Dt. 4. 16.

5 No te inclinarás á ellas, ni las hon-
rarás; porque yo soy Jehová tu Dios,
fuerte, [a]celoso, [b]que visito la maldad
de los padres sobre los hijos, sobre los
terceros y sobre los cuartos, á los que
me aborrecen,
6 [e]Y que hago misericordia en millares
á los que me aman, y guardan mis man-
damientos.
7 [f]No tomarás el nombre de Jehová tu
Dios en vano; porque no dará por
inocente Jehová al que tomare su
nombre en vano.
8 [g]Acordarte has del día del reposo,
para santificarlo:
9 [h]Seis días trabajarás, y harás toda tu
obra;
10 Mas el séptimo día será reposo para
Jehová tu Dios: no hagas *en él* obra
alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu
siervo, ni tu criada ni tu bestia, [j]ni tu
extranjero que está dentro de tus
puertas:
11 Porque [m]en seis días hizo Jehová
los cielos y la tierra, la mar y todas las
cosas que en ellos hay, y reposó en el
séptimo día: por tanto Jehová bendijo
el día del reposo y lo santificó.
12 [n]Honra á tu padre y á tu madre,
porque tus días se alarguen en la tierra
que Jehová tu Dios te da.
13 [o]No matarás.
14 [p]No cometerás adulterio.
15 No hurtarás.
16 [q]No hablarás contra tu prójimo
falso testimonio.
17 [s]No codiciarás la casa de tu pró-
jimo, [t]no codiciarás la mujer de tu
prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni
su buey, ni su asno, ni cosa alguna de
tu prójimo.
18 Todo el pueblo consideraba las
voces, y las llamas, y el sonido de la
bocina, y el monte que [y]humeaba: y
viéndolo el pueblo, temblaron, y pu-
siéronse de lejos.
19 Y dijeron á Moisés: [a]Habla tú con
nosotros, que nosotros oiremos; mas
[c]no hable Dios con nosotros, porque
no muramos.
20 Y Moisés respondió al pueblo: [d]No
temáis; que [f]por probaros vino Dios,
[g]y porque su temor esté en vuestra
presencia para que no pequéis.
21 Entonces el pueblo se puso de lejos,
y Moisés se llegó [h]á la obscuridad, en
la cual estaba Dios.
22 Y Jehová dijo á Moisés: Así dirás á
los hijos de Israel: Vosotros habéis visto
que he hablado [i]desde el cielo con vos-
otros.
23 [j]No hagáis conmigo dioses de plata,
ni dioses de oro os haréis.
24 Altar de tierra harás para mí, y
sacrificarás sobre él tus holocaustos y
tus pacíficos, tus ovejas y tus vacas:
[k]en cualquier lugar donde yo hiciere
que esté la memoria de mi nombre,
vendré á ti, y te bendeciré.
25 [l]Y si me hicieres altar de piedras,
no las labres de cantería; porque si al-
zares tu pico sobre él, tú lo profanarás.
26 Y no subirás por gradas á mi altar,
porque tu desnudez no sea junto á él
descubierta.

a cp. 34. 14. Dt. 4. 24. Jos. 24. 19.
b cp. 34. 7. 1 R. 21. 29.
c cp. 24. 3, 4.
d Dt. 15. 12. Jer. 34. 14.
e Dt. 7. 9.
f cp. 23. 1. Lv. 19. 12. Mt. 5. 33, 34.
g cp. 16. 25.
h cp. 35. 2. Ez. 20. 12.
i cp. 12. 12.
j Neh. 13. 16-19.
k Neh. 5. 5.
l vers. 2, 3.
m Gn. 2. 2. Dt. 5. 15.
n Mt. 15. 4. Mr. 7. 10. Lc. 18. 20. Ef. 6. 2, 3.
o Mt. 5. 21 y 19. 18. Ro. 13. 9.
p Ro. 2. 22. 1 Co. 6. 9.
q Dt. 19. 16, 20. Mt. 19. 18.
r Gn. 9. 6. Lv. 24. 17. Nm. 35. 30, 31.
s Lc. 12. 15. Ro. 7. 7 y 13. 9.
t Mt. 5. 28.
u Nm. 35. 22. Dt. 19. 4, 5.
v Nm. 35. 11. Dt. 4. 41, 42 y 19. 3. Jos. 20. 2.
x Nm. 15. 30.
y cp. 19. 18.
z 1 R. 2. 28, 34.
a Dt. 5. 27. He. 12. 19.
b Dt. 24. 7. 1 Ti. 1. 10.
c Dt. 5. 25.
d 1 S. 12. 20.
e Mt. 15. 4. Mr. 7. 10.
f Gn. 22. 1. Dt. 13. 3.
g Dt. 4. 10. Pr. 3. 7. Is. 8. 13.
h Dt. 4. 11. Sal. 18. 9 y 97. 2.
i Dt. 4. 36.
j Ez. 20. 39.
k Dt. 12. 5, 11, 21. Esd. 6. 12. Neh. 1. 9.
l Dt. 27. 5. Jos. 8. 31.
m Lv. 24. 20. Dt. 19. 21. Mt. 5. 38.

CAPÍTULO 21

Y ESTOS son los derechos [c]que les
propondrás.
2 [d]Si comprares siervo hebreo, seis
años servirá; mas el séptimo saldrá
horro de balde.
3 Si entró solo, solo saldrá: si tenía
mujer, saldrá él y su mujer con él.
4 Si su amo le hubiere dado mujer, y
ella le hubiere parido hijos ó hijas, la
mujer y sus hijos serán de su amo, y
él saldrá solo.
5 Y si el siervo dijere: Yo amo á mi
señor, á mi mujer y á mis hijos, no
saldré libre:
6 Entonces su amo lo hará llegar á los
[i]jueces, y harále llegar á la puerta ó al
poste; y su amo le horadará la oreja
con lesna, y será su siervo para siempre.
7 Y cuando alguno [k]vendiere su hija
por sierva, [l]no saldrá como suelen salir
los siervos.
8 Si no agradare á su señor, por lo cual
no la tomó por esposa, permitirle ha
que se rescate, y no la podrá vender á
pueblo extraño cuando la desechare.
9 Mas si la hubiere desposado con
su hijo, hará con ella según la cos-
tumbre de las hijas.
10 Si le tomare otra, no disminuirá su
alimento, ni su vestido, ni el débito
conyugal.
11 Y si ninguna de estas tres cosas
hiciere, ella saldrá de gracia sin dinero.
12 [r]El que hiriere á alguno, hacién-
dole así morir, él morirá.
13 [u]Mas el que no armó asechanzas,
sino que Dios *lo* puso en sus manos,
entonces [v]yo te señalaré lugar al cual
ha de huir.
14 [x]Además, si alguno se ensoberbe-
ciere contra su prójimo, y lo matare
con alevosía, [z]de mi altar lo quitarás
para que muera.
15 Y el que hiriere á su padre ó á su
madre, morirá.
16 Asimismo [b]el que robare una per-
sona, y la vendiere, ó se hallare en sus
manos, morirá.
17 Igualmente [e]el que maldijere á su
padre ó á su madre, morirá.
18 Además, si algunos riñeren, y al-
guno hiriere á su prójimo con piedra
ó con el puño, y no muriere, pero cayere
en cama;
19 Si se levantare y anduviere fuera
sobre su báculo, entonces será el que
le hirió absuelto: solamente le satis-
fará lo que estuvo parado, y hará que
le curen.
20 Y si alguno hiriere á su siervo ó á su
sierva con palo, y muriere bajo de su
mano, será castigado:
21 Mas si durare por un día ó dos, no
será castigado, porque su dinero es.
22 Si algunos riñeren, é hiriesen á
mujer preñada, y ésta abortare, pero
sin haber muerte, será penado con-
forme á lo que le impusiere el marido
de la mujer y juzgaren los árbitros.
23 Mas si hubiere muerte, entonces
pagarás vida por vida,
24 [m]Ojo por ojo, diente por diente,
mano por mano, pie por pie,

25 Quemadura por quemadura, herida
por herida, golpe por golpe.
26 Y cuando alguno hiriere el ojo de
su siervo, ó el ojo de su sierva, y lo
entortare, darále libertad por razón de
su ojo.
27 Y si sacare el diente de su siervo, ó
el diente de su sierva, por su diente le
dejará ir libre.
28 Si un buey acorneare hombre ó
mujer, y de resultas muriere, [b]el buey
será apedreado, y no se comerá su
carne; mas el dueño del buey será
absuelto.
29 Pero si el buey era acorneador desde
ayer y antes de ayer, y á su dueño le
fué hecho requerimiento, y no lo hu-
biere guardado, y matare hombre ó
mujer, el buey será apedreado, y tam-
bién morirá su dueño.
30 Si le fuere impuesto rescate, en-
tonces dará por [e]el rescate de su per-
sona cuanto le fuere impuesto.
31 Haya acorneado hijo, ó haya acor-
neado hija, conforme á este juicio se
hará con él.
32 Si el buey acorneare siervo ó sierva,
pagará trienta siclos de plata su señor,
[f]y el buey será apedreado.
33 Y si alguno abriere hoyo, ó cavare
cisterna, y no la cubriere, y cayere allí
buey ó asno,
34 El dueño de la cisterna pagará el
dinero, resarciendo á su dueño, y lo que
fué muerto será suyo.
35 Y si el buey de alguno hiriere al
buey de su prójimo, y éste muriere,
entonces venderán el buey vivo, y par-
tirán el dinero de él, y también par-
tirán el muerto.
36 Mas si era notorio que el buey era
acorneador de ayer y antes de ayer, y su
dueño no lo hubiere guardado, pagará
buey por buey, y el muerto será suyo.

CAPÍTULO 22

CUANDO alguno hurtare buey ú
oveja, y le degollare ó vendiere, por
aquel buey pagará cinco bueyes, y por
aquella oveja [n]cuatro ovejas.
2 [p]Si el ladrón fuere hallado forzando
una casa, y fuere herido y muriere, el
que le hirió [r]no será culpado de su
muerte.
3 Si el sol hubiere sobre él salido, el
matador será reo de homicidio: *el
ladrón* habrá de restituir cumplida-
mente; si no tuviere, [u]será vendido
por su hurto.
4 Si fuere hallado con el hurto en la
mano, sea buey ó asno ú oveja vivos,
[x]pagará el duplo.
5 Si alguno hiciere pacer campo ó viña,
y metiere su bestia, y comiere la tierra
de otro, de lo mejor de su tierra y de lo
mejor de su viña pagará.
6 Cuando rompiere un fuego, y hallare
espinas, y fuere quemado montón, ó
haza, ó campo, el que encendió el fuego
pagará lo quemado.
7 Cuando alguno diere á su prójimo
plata ó alhajas á guardar, y fuere hur-
tado de la casa de aquel hombre, [b]si el
ladrón se hallare, pagará el doble.
8 Si el ladrón no se hallare, entonces

a ver. 23. cp. 21. 6.
b Gn. 9. 5
c He. 6. 16.
d Gn. 31. 39.
e cp. 30. 12. Nm. 35. 31, 32.
f ver. 28.
g Dt. 22. 28, 29.
h Gn. 34. 12.
i Dt. 18. 10, 11. 1 S. 28. 3, 9.
j Lv. 18. 23.
k Nm. 25. 2, 7, 8. Dt. 13. 1, 2, 5, 6, 9, 13 y 17. 2, 3, 5.
l cp. 23. 9. Lv. 19. 33. Dt. 10. 19. Mal. 3. 5.
m Dt. 24. 17 y 27. 19. Sal. 94. 6. Is. 1. 17, 23.
n 2 S. 12. 6. Lc. 19. 8.
o Lc. 18. 7.
p Mt. 24. 43.
q Sal. 145. 19. Stg. 5. 4.
r Nm. 35. 27.
s Sal. 109. 9.
t Lv. 25. 35, 36, 37.
u cp. 21. 2.
v Dt. 24. 6, 10, 13, 17.
x vers. 1, 7.
y cp. 34. 6.
z 2 S. 19. 21. Hch. 23. 5.
1 Heb. *Elohim, dioses.*
a cp. 13. 2.
b ver. 4.
c Dt. 15. 19.
d Lv. 22. 27.

el dueño de la casa será presentado á
los [a]jueces, *para ver* si ha metido su
mano en la hacienda de su prójimo.
9 Sobre todo negocio de fraude, sobre
buey, sobre asno, sobre oveja, sobre
vestido, sobre toda cosa perdida, cuando
uno dijere: Esto es mío, la causa de
ambos vendrá delante de los jueces; y
el que los jueces condenaren, pagará el
doble á su prójimo.
10 Si alguno hubiere dado á su prójimo
asno, ó buey, ú oveja, ó cualquier otro
animal á guardar, y se muriere, ó se
perniquebrare, ó fuere llevado sin verlo
nadie;
11 [c]Juramento de Jehová tendrá lugar
entre ambos de que no echó su mano á
la hacienda de su prójimo: y su dueño
lo aceptará, y el otro no pagará.
12 Mas [d]si le hubiere sido hurtado,
resarcirá á su dueño.
13 Y si le hubiere sido arrebatado por
fiera, traerle ha testimonio, y no pagará
lo arrebatado.
14 Pero si alguno hubiere tomado pres-
tada *bestia* de su prójimo, y fuere estro-
peada ó muerta, ausente su dueño,
deberá pagar*la*.
15 Si el dueño estaba presente, no la
pagará. Si era alquilada, él vendrá por
su alquiler.
16 Y si [g]alguno engañare á alguna
doncella que no fuere desposada, y
durmiere con ella, deberá dotarla y
tomarla por mujer.
17 Si su padre no quisiere dársela, él
le pesará plata [h]conforme al dote de las
vírgenes.
18 [i]A la hechicera no dejarás que
viva.
19 [j]Cualquiera que tuviere ayunta-
miento con bestia, morirá.
20 [k]El que sacrificare á dioses, excepto
á sólo Jehová, será muerto.
21 [l]Y al extranjero no engañarás, ni
angustiarás, porque extranjeros fuisteis
vosotros en la tierra de Egipto.
22 [m]A ninguna viuda ni huérfano
afligiréis.
23 Que si tú llegas á afligirle, y [o]él á
mí [q]clamare, ciertamente oiré yo su
clamor;
24 Y mi furor se encenderá, y os mataré
á cuchillo, y [s]vuestras mujeres serán
viudas, y huérfanos vuestros hijos.
25 [t]Si dieres á mi pueblo dinero
emprestado, al pobre que está contigo,
no te portarás con él como logrero, ni
le impondrás usura.
26 [v]Si tomares en prenda el vestido de
tu prójimo, á puestas del sol se lo
volverás:
27 Porque sólo aquello es su cubierta,
es aquél el vestido para cubrir sus
carnes, en el que ha de dormir: y será
que cuando él á mí clamare, yo entonces
le oiré, porque soy [y]misericordioso.
28 [z]No denostarás á los [1]jueces, ni
maldecirás al príncipe de tu pueblo.
29 No dilatarás [a]la primicia de tu
cosecha, ni de tu licor: me darás el
primogénito de tus hijos.
30 Así [c]harás con el de tu buey y de tu
oveja: [d]siete días estará con su madre,
y al octavo día me lo darás.

31 Y habéis de serme [a] varones santos:
[b] y no comeréis carne arrebatada de las
fieras en el campo; á los perros la
echaréis.

CAPÍTULO 23

NO admitirás falso rumor. No te
concertarás con el impío para ser
[e] testigo falso.
2 No seguirás á los muchos para mal
hacer; ni responderás en litigio in-
clinándote á los más para hacer agra-
vios;
3 Ni al [g] pobre distinguirás en su causa.
4 [i] Si encontrares el buey de tu ene-
migo ó su asno extraviado, vuelve á
llevárselo.
5 Si vieres el asno del que te aborrece
caído debajo de su carga, ¿le dejarás
entonces desamparado? Sin falta ayu-
darás con él á levantarlo.
6 [n] No pervertirás el derecho de tu
mendigo en su pleito.
7 De palabra de mentira te alejarás,
y no matarás al inocente y justo; por-
que yo no justificaré al impío.
8 [r] No recibirás presente; porque el
presente ciega á los que ven, y pervierte
las palabras justas.
9 Y [t] no angustiarás al extranjero:
pues vosotros sabéis cómo se halla el
alma del extranjero, ya que extranjeros
fuisteis en la tierra de Egipto.
10 [v] Seis años sembrarás tu tierra, y
allegarás su cosecha:
11 Mas el séptimo la dejarás vacante y
soltarás, para que coman los pobres de
tu pueblo; y de lo que quedare comerán
las bestias del campo; así harás de tu
viña y de tu olivar.
12 [y] Seis días harás tus negocios, y al
séptimo día holgarás, á fin que des-
canse tu buey y tu asno, y tome refri-
gerio el hijo de tu sierva, y el extranjero.
13 Y en todo lo que os he dicho seréis
avisados. [b] Y nombre de otros dioses no
mentaréis, ni se oirá de vuestra boca.
14 [c] Tres veces en el año me celebraréis
fiesta.
15 [e] La fiesta de los ázimos guardarás:
siete días comerás los panes sin leva-
dura, como yo te mandé, en el tiempo
del mes de Abib; porque en él saliste
de Egipto: [f] y ninguno comparecerá
vacío delante de mí:
16 [i] También la fiesta de la siega, los
primeros frutos de tus labores que
hubieres sembrado en el campo; [k] y la
fiesta de la cosecha á la salida del año,
cuando habrás recogido tus labores del
campo.
17 Tres veces en el año parecerá todo
varón tuyo delante del Señor Jehová.
18 [m] No ofrecerás con pan leudo la
sangre de mi sacrificio; ni el sebo de mi
víctima quedará de la noche hasta la
mañana.
19 [o] Las primicias de los primeros
frutos de tu tierra traerás á la casa
de Jehová tu Dios. [q] No guisarás el
cabrito con la leche de su madre.
20 [r] He aquí yo envío el Angel delante
de ti para que te guarde en el camino,
y te introduzca en el lugar que yo he
preparado.

a cp. 19. 6.
b Lv. 22. 8.
c Sal. 78. 40, 56.
d Gn. 12. 3. Dt. 30. 7.
e Sal. 35. 11.
f cp. 13. 5.
g Lv. 19. 15.
h cp. 20. 5.
i Mt. 5. 44. Ro. 12. 20. 1 Ts. 5. 15.
j cp. 34. 13. Dt. 7. 5, 25 y 12. 3.
k 2 R. 18. 4 y 23. 14.
l Dt. 7. 13 y 28. 5, 8.
m cp. 15. 26.
n Job 31. 13. Ec. 5. 8. Is. 10. 1, 2.
o cp. 20. 12. Dt. 5. 16. Sal. 55. 23.
p cp. 15. 14, 16. Jos. 2. 9, 11.
q Dt. 7. 23.
r Dt. 16. 19. 1 S. 8. 3. Ez. 22. 12.
s Dt. 7. 20. Jos. 24. 12.
t cp. 22. 21.
u Dt. 7. 22.
v Lv. 25. 3, 4.
x Gn. 15. 18. Jos. 1. 4. 1 R. 4. 21. 24.
y cp. 20. 8, 9. Dt. 5. 13. Lc. 13. 14.
z Jos. 21. 44.
a cp. 34. 12, 15. Dt. 7. 2.
b Jos. 23. 7. Os. 2. 17.
c cp. 34. 23.
d Jos. 23. 13. Jue. 2. 3. Sal. 106. 36.
e cp. 12. 15.
f Dt. 16. 16.
g cp. 6. 23 y 28. 1.
h Nm. 11. 16.
i Lv. 23. 10.
j vers. 13, 15, 18.
k Dt. 16. 13.
l ver. 7. cp. 19. 8. Dt. 5. 27.
m cp. 12. 8 y 34. 25. Lv. 2. 11.
n Dt. 31. 9.
o cp. 34. 26. Lv. 2. 12.
p Gn. 28. 18 y 31. 45.
q Dt. 14. 21.
r cp. 14. 19 y 33. 2, 14.
s cp. 20 24 y 32. 6, etc.
t He. 9. 18, 19.

21 Guárdate delante de él, y oye su
voz; [c] no le seas rebelde; porque él no
perdonará vuestra rebelión: porque mi
nombre está en él.
22 Pero si en verdad oyeres su voz, é
hicieres todo lo que yo te dijere, [d] seré
enemigo á tus enemigos, y afligiré á los
que te afligieren.
23 Porque mi Angel irá delante de ti,
[f] y te introducirá al Amorrheo, y al
Hetheo, y al Pherezeo, y al Cananeo,
y al Heveo, y al Jebuseo, á los cuales
yo haré destruir.
24 [h] No te inclinarás á sus dioses, ni
los servirás, ni harás como ellos hacen;
[j] antes los destruirás del todo, y que-
brantarás enteramente [k] sus estatuas.
25 Mas á Jehová vuestro Dios ser-
viréis, [l] y él bendecirá tu pan y tus
aguas; [m] y yo quitaré toda enfermedad
de en medio de ti.
26 No habrá mujer que aborte, ni estéril
en tu tierra; y yo [o] cumpliré el número
de tus días.
27 [p] Yo enviaré mi terror delante de ti,
y [q] consternaré á todo pueblo donde tú
entrares, y te daré la cerviz de todos
tus enemigos.
28 [s] Yo enviaré la avispa delante de
ti, que eche fuera al Heveo, y al Cana-
neo, y al Hetheo, de delante de ti:
29 [u] No los echaré de delante de ti en
un año, porque no quede la tierra de-
sierta, y se aumenten contra ti las
bestias del campo.
30 Poco á poco los echaré de delante
de ti, hasta que te multipliques y tomes
la tierra por heredad.
31 [x] Y yo pondré tu término desde el
mar Bermejo hasta la mar de Palestina,
y desde el desierto hasta el río: [z] por-
que pondré en vuestras manos los
moradores de la tierra, y tú los echarás
de delante de ti.
32 [a] No harás alianza con ellos, ni con
sus dioses.
33 En tu tierra no habitarán, no sea
que te hagan pecar contra mí sirviendo
á sus dioses: [d] porque te será de tro-
piezo.

CAPÍTULO 24

Y DIJO á Moisés: Sube á Jehová,
tú, y Aarón, [g] Nadab, y Abiú, [h] y
setenta de los ancianos de Israel; y os
inclinaréis desde lejos.
2 Mas Moisés [j] sólo se llegará á Je-
hová; y ellos no se lleguen cerca, ni
suba con él el pueblo.
3 Y Moisés vino y contó al pueblo to-
das las palabras de Jehová, y todos los
derechos: y todo el pueblo respondió
á una voz, y dijeron: [l] Ejecutaremos
todas las palabras que Jehová ha
dicho.
4 Y Moisés [n] escribió todas las pala-
bras de Jehová, y levantándose de ma-
ñana edificó un altar al pie del monte,
[p] y doce columnas, según las doce tribus
de Israel.
5 Y envió á los mancebos de los hijos
de Israel, los cuales ofrecieron holo-
caustos, y sacrificaron [s] pacíficos á
Jehová, becerros.
6 Y Moisés [t] tomó la mitad de la sangre,

y púsola en tazones, y esparció la otra
mitad de la sangre sobre el altar.
7 Y tomó el libro de la alianza, y leyó
á oídos del pueblo, el cual dijo: Hare-
mos todas las cosas que Jehová ha
dicho, y obedeceremos.
8 Entonces Moisés tomó la sangre, y
roció sobre el pueblo, y dijo: [b]He aquí
la sangre de la alianza que Jehová ha
hecho con vosotros sobre todas estas
cosas.
9 Y subieron Moisés y Aarón, Nadab
y Abiú, y setenta de los ancianos de
Israel;
10 Y [c]vieron al Dios de Israel; y había
debajo de sus pies como un embaldosa-
do de [d]zafiro, semejante al cielo cuando
está sereno.
11 Mas [e]no extendió su mano sobre
los príncipes de los hijos de Israel:
y vieron á Dios, [g]y comieron y be-
bieron.
12 Entonces Jehová dijo á Moisés:
Sube á mí al monte, y espera allá, y te
daré [j]tablas de piedra, y la ley, y
mandamientos que he escrito para en-
señarlos.
13 Y levantóse Moisés, y Josué [l]su
ministro; y Moisés subió al monte de
Dios.
14 Y dijo á los ancianos: Esperadnos
aquí hasta que volvamos á vosotros: y
he aquí Aarón y [m]Hur están con vos-
otros: el que tuviere negocios, lléguese
á ellos.
15 Entonces Moisés subió al monte,
[o]y una nube cubrió el monte.
16 [p]Y la gloria de Jehová reposó sobre
el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por
seis días: y al séptimo día llamó á
Moisés de en medio de la nube.
17 Y el parecer de la gloria de Je-
hová era [s]como un fuego abrasador en
la cumbre del monte, á los ojos de los
hijos de Israel.
18 Y entró Moisés en medio de la nube,
y subió al monte: y [u]estuvo Moisés
en el monte cuarenta días y cuarenta
noches.

CAPÍTULO 25

Y JEHOVÁ habló á Moisés, di-
ciendo:
2 Di á los hijos de Israel que tomen
para mí ofrenda: [x]de todo varón que
la diere de su voluntad, de corazón,
tomaréis mi ofrenda.
3 Y esta es la ofrenda que tomaréis de
ellos: Oro, y plata, y cobre,
4 Y jacinto, y púrpura, y carmesí, y
lino fino, y *pelo* de cabras,
5 Y cueros de carneros teñidos de rojo,
y cueros de tejones, y madera de Sittim;
6 [z]Aceite para la luminaria, [a]especias
para el aceite de la unción, y [b]para el
sahumerio aromático;
7 Piedras de onix, y piedras de en-
gastes, [d]para el ephod, y para el ra-
cional.
8 Y hacerme han [e]un santuario, y yo
[g]habitaré entre ellos.
9 [h]Conforme á todo lo que yo te mos-
trare, el diseño del tabernáculo, y el
diseño de todos sus vasos, así lo
haréis.

a cp. 37. 1.
Dt. 10. 3.
He. 9. 4.
b He. 9. 20
y 13. 20.
1 P. 1. 2.
c Gn. 32. 30.
Is. 6. 1, 5
con cp. 33. 20, 23.
Jn. 1. 18.
d Ez. 1. 26.
e cp. 19. 21.
f 1 R. 8. 8.
g cp. 18. 12.
Gn. 31. 54.
h cp. 16. 34.
i cp. 37. 6.
He. 9. 5.
1 ó, *un propiciatorio.*
j cp. 31. 18
y 32. 15, 16.
Dt. 5. 22.
k ver. 31.
cp. 37. 7, 17, 22.
l cp. 33. 11.
m cp. 17. 10, 12.
n 1 R. 8. 7.
1 Cr. 28. 18.
He. 9. 5.
o cp. 19. 9, 16.
Mt. 17. 5.
p cp. 16. 10.
Nm. 14. 10.
q cp. 26. 34
y 40. 20
r cp. 29, 42, 43
y 30. 6, 36.
Nm. 17. 4.
s He. 12. 18, 29.
t Nm. 7. 89.
1 S. 4. 4.
2 S. 6. 2.
2 R. 19. 15.
Sal. 80. 1.
Is. 37. 16.
u cp. 34. 28.
Dt. 9. 9.
v Hasta ver. 29, cp. 37. 10-16.
1 R. 7. 48.
He. 9. 2.
x cp. 35. 5, 21
y 36. 2.
1 Cr. 29. 5, 9, 14.
Esd. 1. 6
y 2. 68
y 3. 5
y 7. 16.
2 Co. 8. 12
y 9. 7.
y cp. 26. 29.
z cp. 27. 20.
a cp. 30. 23.
b cp. 31. 11.
c Nm. 4. 7.
d cp. 28. 4, 6, 15.
e Lv. 21. 12.
He. 9. 1, 2.
f Lv. 24. 5, 6.
g cp. 29. 45.
1 R. 6. 13.
2 Co. 6. 16.
Ap. 21. 3.
h ver. 40
i cp. 37. 17-24.
1 R. 7. 49.
He. 9. 2.
Ap. 1. 12.

10 [a]Harán también un arca de madera
de Sittim, cuya longitud será de dos
codos y medio, y su anchura de codo
y medio, y su altura de codo y medio.
11 Y la cubrirás de oro puro; por
dentro y por fuera la cubrirás; y harás
sobre ella una cornisa de oro alre-
dedor.
12 Y para ella harás de fundición
cuatro anillos de oro, que pondrás á
sus cuatro esquinas; dos anillos al
un lado de ella, y dos anillos al otro
lado.
13 Y harás unas varas de madera de
Sittim, las cuales cubrirás de oro:
14 Y meterás las varas por los anillos
á los lados del arca, para llevar el arca
con ellas.
15 [f]Las varas se estarán en los anillos
del arca: no se quitarán de ella.
16 Y pondrás en el arca [h]el testimonio
que yo te daré.
17 [i]Y harás [1]una cubierta de oro fino,
cuya longitud *será* de dos codos y medio,
y su anchura de codo y medio.
18 Harás también dos querubines de
oro, [k]labrados á martillo los harás, en
los dos cabos de la cubierta.
19 Harás, pues, un querubín al ex-
tremo de un lado, y un querubín al
otro extremo del lado opuesto: de la
calidad de la cubierta harás los queru-
bines en sus dos extremidades.
20 Y [n]los querubines extenderán por
encima las alas, cubriendo con sus alas
la cubierta: sus caras la una enfrente
de la otra, mirando á la cubierta las
caras de los querubines.
21 Y [q]pondrás la cubierta encima del
arca, y en el arca pondrás el testimonio
que yo te daré.
22 Y [r]de allí me declararé á ti, y
hablaré contigo de sobre la cubierta,
[t]de entre los dos querubines que están
sobre el arca del testimonio, todo lo
que yo te mandaré para los hijos de
Israel.
23 [v]Harás asimismo una mesa de
madera de Sittim: su longitud será
de dos codos, y de un codo su anchura,
y su altura de codo y medio.
24 Y la cubrirás de oro puro, y le has
de hacer una cornisa de oro alrededor.
25 Hacerle has también una moldura
alrededor, del ancho de una mano, á la
cual moldura harás una cornisa de oro
en circunferencia.
26 Y le harás cuatro anillos de oro, los
cuales pondrás á las cuatro esquinas
que corresponden á sus cuatro pies.
27 Los anillos estarán antes de la
moldura, por [y]lugares de las varas, para
llevar la mesa.
28 Y harás las varas de madera de
Sittim, y las cubrirás de oro, y con ellas
será llevada la mesa.
29 [c]Harás también sus platos, y sus
cucharas, y sus cubiertas, y sus tazones,
con que se libará: de oro fino los harás.
30 Y pondrás sobre la mesa [f]el pan de
la proposición delante de mí continua-
mente.
31 Harás además un [i]candelero de oro
puro; labrado á martillo se hará el
candelero: su pie, y su caña, sus copas,

sus manzanas, y sus flores, serán de lo
mismo:
32 Y saldrán seis brazos de sus lados:
tres brazos del candelero del un lado
suyo, y tres brazos del candelero del
otro su lado:
33 Tres copas en forma de almendras
en el un brazo, una manzana y una flor;
y tres copas, figura de almendras, en el
otro brazo, una manzana y una flor:
así pues, en los seis brazos que salen
del candelero:
34 Y en el candelero cuatro copas en
forma de almendras, sus manzanas y
sus flores.
35 Habrá una manzana debajo de los
dos brazos de lo mismo, otra manzana
debajo de los otros dos brazos de lo
mismo, y otra manzana debajo de los
otros dos brazos de lo mismo, en con-
formidad á los seis brazos que salen
del candelero.
36 Sus manzanas y sus brazos serán de
lo mismo, todo ello una pieza labrada
á martillo, de oro puro.
37 Y hacerle has siete candilejas, [c]las
cuales encenderás para que alumbren
á la parte de su delantera:
38 También sus despabiladeras y sus
platillos, de oro puro.
39 De un talento de oro fino lo harás,
con todos estos vasos.
40 Y mira, [d]y hazlos conforme á su
modelo, que te ha sido mostrado en el
monte.

CAPÍTULO 26

Y [e]HARÁS el tabernáculo de diez
cortinas de [f]lino torcido, cárdeno,
y púrpura, y carmesí: y harás queru-
bines de obra [1]delicada.
2 La longitud de la una cortina de
veintiocho codos, y la anchura de la
misma cortina de cuatro codos: todas
las cortinas tendrán una medida.
3 Cinco cortinas estarán juntas la una
con la otra, y cinco cortinas unidas la
una con la otra.
4 Y harás lazadas de cárdeno en la
orilla de la una cortina, en el borde,
en la juntura: y así harás en la orilla
de la postrera cortina en la juntura
segunda.
5 Cincuenta lazadas harás en la una
cortina, y cincuenta lazadas harás en
el borde de la cortina que está en la
segunda juntura: las lazadas estarán
contrapuestas la una á la otra.
6 Harás también cincuenta corchetes
de oro, con los cuales juntarás las
cortinas la una con la otra, y se formará
un tabernáculo.
7 [g]Harás asimismo cortinas de *pelo* de
cabras para una cubierta sobre el taber-
náculo; once cortinas harás.
8 La longitud de la una cortina será de
treinta codos, y la anchura de la misma
cortina de cuatro codos: una medida
tendrán las once cortinas.
9 Y juntarás las cinco cortinas aparte
y las otras seis cortinas separadamente;
y doblarás la sexta cortina delante de
la faz del tabernáculo.
10 Y harás cincuenta lazadas en la
orilla de la una cortina, al borde en
la juntura, y cincuenta lazadas en la
orilla de la segunda cortina en la *otra*
juntura.
11 Harás asimismo cincuenta corchetes
de alambre, los cuales meterás por las
lazadas: y juntarás la tienda, para que
se haga una sola cubierta.
12 Y el sobrante que resulta en las
cortinas de la tienda, la mitad de la una
cortina que sobra, quedará á las espaldas
del tabernáculo.
13 Y un codo de la una parte, y otro
codo de la otra que sobra en la longitud
de las cortinas de la tienda, cargará
sobre los lados del tabernáculo de la
una parte y de la otra, para cubrirlo.
14 [a]Harás también á la tienda una cu-
bierta de [b]cueros de carneros, teñidos
de rojo, y una cubierta de cueros de
tejones encima.
15 Y harás para el tabernáculo tablas
de madera de Sittim, que estén de-
rechas.
16 La longitud de cada tabla será de
diez codos, y de codo y medio la an-
chura de cada tabla.
17 Dos quicios tendrá cada tabla, tra-
badas la una con la otra; así harás todas
las tablas del tabernáculo.
18 Harás, pues, las tablas del taber-
náculo: veinte tablas al lado del medio-
día, al austro.
19 Y harás cuarenta basas de plata
debajo de las veinte tablas; dos basas
debajo de la una tabla para sus dos
quicios, y dos basas debajo de la otra
tabla para sus dos quicios.
20 Y al otro lado del tabernáculo, á la
parte del aquilón, veinte tablas;
21 Y sus cuarenta basas de plata: dos
basas debajo de la una tabla, y dos
basas debajo de la otra tabla.
22 Y para el lado del tabernáculo, al
occidente, harás seis tablas.
23 Harás además dos tablas para las
esquinas del tabernáculo en los dos
ángulos posteriores;
24 Las cuales se unirán por abajo, y
asimismo se juntarán por su alto á un
gozne: así será de las otras dos *que*
estarán á las dos esquinas.
25 De suerte que serán ocho tablas,
con sus basas de plata, diez y seis
basas; dos basas debajo de la una
tabla, y dos basas debajo de la otra
tabla.
26 Harás también cinco barras de ma-
dera de Sittim, para las tablas del un
lado del tabernáculo,
27 Y cinco barras para las tablas del
otro lado del tabernáculo, y cinco ba-
rras para el otro lado del tabernáculo,
que está al occidente.
28 Y la barra del medio pasará por
medio de las tablas, del un cabo al
otro.
29 Y cubrirás las tablas de oro, y harás
sus anillos de oro [h]para meter por ellos
las barras: también cubrirás las barras
de oro.
30 Y alzarás el tabernáculo [i]conforme
á su traza que te fué mostrada en el
monte.
31 Y harás también un [j]velo de cár-
deno, y púrpura, y carmesí, y de lino

[a] cp. 36. 19.
[b] cp. 25. 5.
[c] Lv. 24. 2, 3, 4. 2 Cr. 13. 11.
[d] cp. 26. 30 y 27. 8. Nm. 8. 4. 1 Cr. 28. 11, 19. Hch. 7. 44. He. 8. 5.
[e] Hasta ver. 37, cp. 36. 8–38.
[f] vers. 31, 36. cp. 25. 4.
[1] Heb. *de artificio ó de artífice.* Así ver. 31. cp. 28. 6, 15 y 36. 8, 35 y 39. 3, 8.
[g] cp. 36. 14.
[h] Véase cp. 25. 27.
[i] cp. 25. 9, 40.
[j] vers. 1, 35. cp. 36. 35. Lv. 16. 2. 2 Cr. 3. 14. Mt. 27. 51. He. 9. 3.

torcido: será hecho de primorosa labor,
con querubines:
32 Y has de ponerlo sobre cuatro co-
lumnas de madera de Sittim cubiertas
de oro; sus capiteles de oro, sobre basas
de plata.
33 Y pondrás el velo debajo de los
corchetes, y meterás allí, del velo aden-
tro, [b]el arca del testimonio; y aquel
velo os hará separación entre el lugar
santo y el santísimo.
34 Y pondrás [d]la cubierta sobre el arca
del testimonio en el lugar santísimo.
35 Y [e]pondrás la mesa fuera del velo,
[f]y el candelero enfrente de la mesa al
lado del tabernáculo al mediodía; y
pondrás la mesa al lado del aquilón.
36 Y [g]harás á la puerta del tabernáculo
una cortina de cárdeno, y púrpura, y
carmesí, y lino torcido, [h]obra de bor-
dador.
37 Y harás para la cortina cinco colum-
nas de madera de Sittim, las cuales
cubrirás de oro, con sus capiteles de
oro: y hacerlas has de fundición cinco
basas de metal.

CAPÍTULO 27

HARÁS también [j]altar de madera
de Sittim de cinco codos de longi-
tud, y de cinco codos de anchura: será
cuadrado el altar, y su altura de tres
codos.
2 Y harás sus cuernos á sus cuatro
esquinas; los cuernos serán de lo mis-
mo; [n]y lo cubrirás de metal.
3 Harás también sus calderas para
echar su ceniza; y sus paletas, y sus
tazones, y sus garfios, y sus braseros:
harás todos sus vasos de metal.
4 Y le harás un enrejado de metal de
obra de malla; y sobre el enrejado
harás cuatro anillos de metal á sus
cuatro esquinas.
5 Y lo has de poner dentro del cerco
del altar abajo; y llegará el enrejado
hasta el medio del altar.
6 Harás también varas para el altar,
varas de madera de Sittim, las cuales
cubrirás de metal.
7 Y sus varas se meterán por los ani-
llos: y estarán aquellas varas á ambos
lados del altar, cuando hubiere de ser
llevado.
8 De tablas lo harás, hueco: [y]de la
manera que te fué mostrado en el
monte, así lo harás.
9 [a]Asimismo harás el atrio del taber-
náculo: al lado del mediodía, al austro,
tendrá el atrio cortinas de lino torcido,
de cien codos de longitud cada un lado;
10 Sus veinte columnas, y sus veinte
basas serán de metal; los capiteles de
las columnas y sus molduras, de plata.
11 Y de la misma manera al lado del
aquilón habrá á lo largo cortinas de
cien codos de longitud, y sus veinte
columnas, con sus veinte basas de
metal; los capiteles de sus columnas y
sus molduras, de plata.
12 Y el ancho del atrio del lado occi-
dental tendrá cortinas de cincuenta
codos; sus columnas diez, con sus diez
basas.
13 Y el ancho del atrio por la parte
de levante, al oriente, habrá cincuenta
codos.
14 Y las cortinas del un [a]lado serán
de quince codos; sus columnas tres,
con sus tres basas.
15 Al otro lado quince codos de corti-
nas; sus columnas tres, con sus tres
basas.
16 Y á la puerta del atrio habrá un
[c]pabellón de veinte codos, de cárdeno,
y púrpura, y carmesí, y lino torcido, de
obra de bordador: sus columnas cuatro,
con sus cuatro basas.
17 Todas las columnas del atrio en
derredor serán ceñidas de plata; sus
capiteles de plata, y sus basas de metal.
18 La longitud del atrio será de cien
codos, y la anchura cincuenta por un
lado y cincuenta por el otro, y la altura
de cinco codos: *sus cortinas* de lino
torcido, y sus basas de metal.
19 Todos los vasos del tabernáculo en
todo su servicio, y todos sus clavos, y to-
dos los clavos del atrio, serán de metal.
20 Y [i]tú mandarás á los hijos de Israel
que te traigan aceite puro de olivas,
molido, para la luminaria, para hacer
arder continuamente las lámparas.
21 En el tabernáculo del testimonio,
[k]afuera del velo que está delante del
testimonio, las pondrá en orden [l]Aarón
y sus hijos, delante de Jehová [m]desde
la tarde hasta la mañana, como esta-
tuto perpetuo de los hijos de Israel por
sus generaciones.

CAPÍTULO 28

Y TÚ allega á ti á [o]Aarón tu her-
mano, y á sus hijos consigo, de
entre los hijos de Israel, para que sean
mis sacerdotes; á Aarón, [p]Nadab y
Abiú, Eleazar é Ithamar, hijos de
Aarón.
2 Y [q]harás vestidos sagrados á Aarón
tu hermano, para honra y hermosura.
3 Y [r]tú hablarás á todos los sabios
de corazón, [s]á quienes yo he henchido
de espíritu de sabiduría, á fin que hagan
los vestidos de Aarón, para consagrarle
á que me sirva de sacerdote.
4 Los vestidos que harán son estos:
[t]el racional, y el [u]ephod, y [v]el manto, y
[x]la túnica labrada, la mitra, y el cin-
turón. Hagan, pues, los sagrados ves-
tidos á Aarón tu hermano, y á sus hijos,
para que sean mis sacerdotes.
5 Tomarán oro, y [z]cárdeno, y púrpura,
y carmesí, y lino torcido.
6 Y [b]harán el ephod de oro y cárdeno,
y púrpura, y carmesí, y lino torcido de
[c]obra de bordador.
7 Tendrá dos hombreras que se junten
á sus dos lados, y se juntará.
8 Y el artificio de su cinto que está
sobre él, será de su misma obra, de lo
mismo; de oro, cárdeno, y púrpura, y
carmesí, y lino torcido.
9 Y tomarás dos piedras [d]oniquinas,
y grabarás en ellas los nombres de los
hijos de Israel:
10 Los seis de sus nombres en la una
piedra, y los otros seis nombres en la
otra piedra, conforme al nacimiento de
ellos.
11 [e]De obra de escultor en piedra á

a Ez. 41. 2, 26.
b cp. 16. 34.
c cp. 26. 36.
d cp. 25. 21.
e cp. 40. 22. He. 9. 2.
f cp. 40. 24.
g cp. 27. 16.
h cp. 27. 16 y 28. 39 y 39 29. Jue. 5. 30.
i Lv. 24. 2.
j Hasta ver. 8, cp 38. 1-7 Ez. 43. 13.
k cp. 26. 31, 33.
l cp. 30. 8. 1 S. 3. 3. 2 Cr. 13. 11.
m cp. 28. 43 y 29. 9, 28. Lv. 3. 17 y 16. 34. Nm. 18. 8, 23 y 19. 21.
n Nm. 16. 38.
o Nm. 18. 7. He. 5. 1, 4.
p cp. 6. 23 y 24. 1.
q cp. 29. 5, 29 y 31. 10 y 39. 1, 2. Lv. 8. 7, 30. Nm. 20. 26, 28.
r cp. 31. 6.
s cp. 31. 3 y 35. 30, 31.
t ver. 15.
u ver. 6.
v ver. 31.
x ver. 39.
y cp. 25. 40 y 26. 30
z vers. 6, 8, 15, 33. cp. 25. 4.
a Hasta ver. 19, cp. 38. 9-20.
b Hasta ver. 14, cp. 39. 2-7.
c cp. 26. 1.
d cp. 25. 7. Gn. 2. 12.
e ver. 21.

modo de grabaduras de sello, harás grabar aquellas dos piedras con los nombres de los hijos de Israel; harásles alrededor engastes de oro.

12 Y pondrás aquellas dos piedras sobre los hombros del ephod, para piedras de memoria á los hijos de Israel; [b]y Aarón llevará los nombres de ellos delante de Jehová en sus dos hombros [d]por memoria.

13 Harás pues, engastes de oro,

14 Y dos cadenillas de oro fino; las cuales harás de hechura de trenza; y fijarás las cadenas de hechura de trenza [e]en los engastes.

15 Harás [f]asimismo el racional del juicio de [g]primorosa obra, le has de hacer conforme á la obra del ephod, de oro, y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido.

16 Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho:

17 [j]Y lo llenarás de pedrería con cuatro órdenes de piedras: un orden de una piedra [l]sárdica, un topacio, y un carbunclo; será el primer orden;

18 El segundo orden, una esmeralda, un [m]zafiro, y un diamante;

19 El tercer orden, un rubí, un ágata, y una amatista;

20 Y el cuarto orden, un berilo, un onix, y un jaspe: estarán engastadas en oro en sus encajes.

21 Y serán aquellas piedras según los nombres de los hijos de Israel, doce según sus nombres; como grabaduras de sello cada una con su nombre, vendrán á ser según las doce tribus.

22 Harás también en el racional cadenetas de hechura de trenzas de oro fino.

23 Y harás en el racional dos anillos de oro, los cuales dos anillos pondrás á las dos puntas del racional.

24 Y pondrás las dos trenzas de oro en los dos anillos á las dos puntas del racional:

25 Y los dos cabos de las dos trenzas sobre los dos engastes, y las pondrás á los lados del ephod en la parte delantera.

26 Harás también dos anillos de oro, los cuales pondrás á las dos puntas del racional, en su orilla que está al lado del ephod de la parte de dentro.

27 Harás asimismo dos anillos de oro, los cuales pondrás á los dos lados del ephod abajo en la parte delantera, delante de su juntura sobre el [t]cinto del ephod.

28 Y juntarán el racional con sus anillos á los anillos del ephod con un cordón de jacinto, para que esté sobre el cinto del ephod, y no se aparte el racional del ephod.

29 Y llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel en el racional del juicio sobre su corazón, cuando entrare en el santuario, [v]para memoria delante de Jehová continuamente.

30 Y [x]pondrás en el racional del juicio Urim y Thummim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entrare delante de Jehová: y llevará siempre Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová.

31 [a]Harás el manto del ephod todo de jacinto:

32 Y en medio de él por arriba habrá una abertura, la cual tendrá un borde alrededor de obra de tejedor, como el cuello de un coselete, [c]para que no se rompa.

33 Y *abajo* en sus orillas harás granadas de jacinto, y púrpura, y carmesí, por sus bordes alrededor; y entre ellas campanillas de oro alrededor:

34 Una campanilla de oro y una granada, campanilla de oro y granada, por las orillas del manto alrededor.

35 Y estará sobre Aarón cuando ministrare; y oiráse su sonido cuando él entrare en el santuario delante de Jehová, y cuando saliere, porque no muera.

36 [h]Harás además una plancha de oro fino, y grabarás en ella [i]grabadura de sello, [k]SANTIDAD Á JEHOVÁ.

37 Y la pondrás con un cordón de jacinto, y estará sobre la mitra; por el frente anterior de la mitra estará.

38 Y estará sobre la frente de Aarón: y llevará Aarón [n]el pecado de las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas; y sobre su frente estará continuamente [o]para que hayan gracia delante de Jehová.

39 Y bordarás una túnica de lino, y harás una mitra de lino; harás también un cinto de obra de recamador.

40 [p]Y para los hijos de Aarón harás túnicas; también les harás cintos, y les formarás chapeos (tiaras) para honra y hermosura.

41 Y con ellos vestirás á Aarón tu hermano, y á sus hijos con él: y [q]los ungirás, y los consagrarás, y santificarás, para que sean mis sacerdotes.

42 Y les harás [r]pañetes de lino para cubrir la carne vergonzosa; serán desde los lomos hasta los muslos:

43 Y estarán sobre Aarón y sobre sus hijos cuando entraren en el tabernáculo del testimonio, ó cuando se llegaren al altar para servir en el santuario, [s]porque no lleven pecado, y mueran. Estatuto perpetuo para él, y para su simiente después de él.

CAPÍTULO 29

Y ESTO es lo que les harás para consagrarlos, para que sean mis sacerdotes: [u]Toma un becerro de la vacada, y dos carneros sin tacha;

2 Y panes [v]sin levadura, y tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite; las cuales cosas harás de flor de harina de trigo:

3 Y las pondrás en un canastillo, y en el canastillo las ofrecerás, con el becerro y los dos carneros.

4 Y harás llegar á Aarón y á sus hijos á la puerta del tabernáculo del testimonio, [y]y los lavarás con agua.

5 [z]Y tomarás las vestiduras, y vestirás á Aarón la túnica y el manto del ephod, y el ephod, y el racional, y le ceñirás [a]con el cinto del ephod:

a Hasta ver. 37, cp. 39. 22-31.
b ver. 29, 30. cp. 39. 7.
c Jn. 19. 23.
d Nm. 16. 40. Jos. 4. 7. Zac. 6. 14.
e vers. 22, 24, 25. cp. 39. 15.
f Hasta ver. 28, cp. 39. 8-21.
g cp. 26. 1.
h Lv. 8. 9. Zac. 14. 20.
i ver. 21.
j Ez. 28. 13. Ap. 21. 19, 20.
k cp. 15. 11.
l cp. 39. 10.
m cp. 24. 10.
n Lv. 10. 17. Is. 53. 11. Jn. 1. 29. He. 9. 28. 1 P. 2. 24.
o Lv. 1. 4 y 22. 27 y 23. 11 Is. 56. 7.
p ver. 4. cp. 39. 27, 28, 29, 41. Ez. 44. 17, 18.
q cp. 29. 7 y 30. 30 y 40. 15. Lv. 10. 7.
r cp. 39. 28. Lv. 6. 10 y 16. 4. Ez. 44. 18.
s Lv. 5. 1, 17 y 20. 19, 20.
t ver. 8.
u Lv. 8. 2 y 9. 2.
v vers. 12, 30.
x Lv. 8. 8. Nm. 27. 21. Dt. 33. 8. 1 S. 28. 6. Esd. 2. 63. Neh. 7. 65.
y cp. 40. 12. He. 10. 22.
z cp. 28. 2, 4, etc.
a cp. 28. 8.

6 Y [a]pondrás la mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra pondrás la diadema santa.
7 Y [d]tomarás el aceite de la unción, y derramarás sobre su cabeza, y le ungirás.
8 Y harás llegar sus hijos, y les vestirás las túnicas.
9 Y les ceñirás el cinto, á Aarón y á sus hijos, y les atarás los [g]chapeos (tiaras), y [h]tendrán el sacerdocio por fuero perpetuo: y [i]henchirás las manos de Aarón y de sus hijos.
10 Y harás llegar el becerro delante del tabernáculo del testimonio, y [k]Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del becerro.
11 Y matarás el becerro delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio.
12 Y [l]tomarás de la sangre del becerro, y pondrás sobre [m]los cuernos del altar con tu dedo, y derramarás toda la demás sangre al pie del altar.
13 Tomarás también todo el sebo que cubre los intestinos, y el redaño de sobre el hígado, y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y los quemarás sobre el altar.
14 Empero [p]consumirás á fuego fuera del campo la carne del becerro, y su pellejo, y su estiércol: es expiación.
15 Asimismo tomarás el un carnero, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.
16 Y matarás el carnero, y tomarás su sangre, y rociarás sobre el altar alrededor.
17 Y cortarás el carnero en pedazos, y lavarás sus intestinos y sus piernas, y las pondrás sobre sus trozos y sobre su cabeza.
18 Y quemarás todo el carnero sobre el altar: es holocausto á Jehová, [u]olor grato, es ofrenda quemada á Jehová.
19 Tomarás [v]luego el otro carnero, y Aarón y sus hijos [x]pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero:
20 Y matarás el carnero, y tomarás de su sangre, y pondrás sobre la ternilla de la oreja derecha de Aarón, y sobre la ternilla de las orejas de sus hijos, y sobre el dedo pulgar de las manos derechas de ellos, y sobre el dedo pulgar de los pies derechos de ellos, y esparcirás la sangre sobre el altar alrededor.
21 Y tomarás de la sangre que hay sobre el altar, y [c]del aceite de la unción, y esparcirás sobre Aarón, y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos, y sobre las vestimentas de éstos; y él será santificado, y sus vestiduras, y sus hijos, y las vestimentas de sus hijos con él.
22 Luego tomarás del carnero el sebo, y la cola, y el [g]sebo que cubre los intestinos, y el redaño del hígado, y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y la espaldilla derecha; porque es carnero de [h]consagraciones:
23 [i]También una torta de pan, y una hojaldre amasada con aceite, y una lasaña del canastillo de los ázimos presentado á Jehová;

[a] cp. 28. 36, 37. Lv. 8. 9 y 21. 12.
[b] cp. 28. 41.
[c] Lv. 7. 30.
[d] cp. 28. 41 y 30. 25. Lv. 8. 12 y 10. 7 y 21. 10. Nm. 35. 25.
[e] Lv. 8. 28.
[f] Lv. 8. 29.
[g] cp. 28. 4, 39.
[h] cp. 27. 21. Nm. 18. 7.
[i] cp. 28. 41. Lv. 8. 22, etc. Ez. 43. 26.
1 Heb. *santificarás.*
[j] Lv. 7. 31, 34 y 8. 29 y 10. 14, 15.
[k] vers. 15, 19.
[l] Lv. 8. 15.
[m] cp. 27. 2.
[n] Nm. 18. 8.
[o] Nm. 20. 28.
[p] Lv. 4. 11, 12, 21. Nm. 19. 3, 5. He. 13. 11.
[q] Lv. 8. 31.
[r] Mt. 12. 4.
[s] Lv. 10. 14, 15, 17.
[t] Lv. 22. 10.
[u] Gn. 8. 21.
[v] ver. 1. Lv. 8. 22.
[x] vers. 10, 15.
[y] Lv. 8. 32.
[z] Lv. 8. 33, 34, 35.
[a] ver. 14. cp. 30. 10.
[b] cp. 30. 26, 28, 29.
[c] ver. 7.
[d] Mt. 23. 19.
[e] Nm. 28. 3. 1 Cr. 16. 40. 2 Cr. 2. 4 y 13. 11 y 31. 3. Esd. 3. 3.
[f] Dn. 8. 11-13. He. 10. 11.
[g] ver. 13.
[h] vers. 26, 27, 31, 34. Lv. 8. 28, 31, 33.
[i] Lv. 8. 26.
[j] 1 R. 18. 29, 36. Esd. 9. 4, 5. Sal. 141. 2.

24 Y lo has de [b]poner todo en las manos de Aarón, y en las manos de sus hijos; y [c]lo mecerás agitándolo delante de Jehová.
25 Después [e]lo tomarás de sus manos, y lo harás arder sobre el altar en holocausto, por olor agradable delante de Jehová. Es ofrenda encendida á Jehová.
26 Y tomarás [f]el pecho del carnero de las consagraciones, que fué inmolado para la de Aarón, y lo mecerás por ofrenda agitada delante de Jehová; y será porción tuya.
27 Y [1]apartarás [j]el pecho de la ofrenda mecida, y la espaldilla de la santificación, lo que fué mecido y lo que fué santificado del carnero de las consagraciones de Aarón y de sus hijos:
28 Y será para Aarón y para sus hijos por estatuto perpetuo de los hijos de Israel, porque es porción elevada; y será tomada de los hijos de Israel de sus sacrificios pacíficos, porción de ellos elevada en ofrenda á Jehová.
29 Y las vestimentas santas, que son de Aarón, serán de sus hijos después de él, [n]para ser ungidos con ellas, y para ser con ellas consagrados.
30 Por siete días las vestirá el [o]sacerdote de sus hijos, que en su lugar viniere al tabernáculo del testimonio á servir en el santuario.
31 Y tomarás el carnero de las consagraciones, y [q]cocerás su carne en el lugar del santuario.
32 Y Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero, [r]y el pan que está en el canastillo, á la puerta del tabernáculo del testimonio.
33 Y [s]comerán aquellas cosas con las cuales se hizo expiación, para henchir sus manos para ser santificados: mas [t]el extranjero no comerá, porque es cosa santa.
34 Y si sobrare algo de la carne de las consagraciones y del pan hasta la mañana, quemarás al fuego lo que hubiere sobrado: [y]no se comerá, porque es cosa santa.
35 Así pues harás á Aarón y á sus hijos, conforme á todas las cosas que yo te he mandado: [z]por siete días los consagrarás.
36 Y [a]sacrificarás el becerro de la expiación en cada día para las expiaciones; y purificarás el altar en habiendo hecho expiación por él, y [b]lo ungirás para santificarlo.
37 Por siete días expiarás el altar, y lo santificarás, y será un altar santísimo: [d]cualquiera cosa que tocare al altar, será santificada.
38 Y esto [e]es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un año [f]cada día, sin intermisión.
39 Ofrecerás el un cordero á la mañana, y el otro cordero ofrecerás á la caída de la tarde:
40 Además una décima parte *de un epha* de flor de harina amasada con la cuarta parte de un hin de aceite molido: y la libación será la cuarta parte de un hin de vino con cada cordero.
41 Y ofrecerás [j]el otro cordero á la caída de la tarde, haciendo conforme

á la ofrenda de la mañana, y conforme
á su libación, en olor de suavidad; será
ofrenda encendida á Jehová.
42 Esto será [a]holocausto continuo por
vuestras generaciones á la puerta del
tabernáculo del testimonio delante de
Jehová, [d]en el cual me concertaré con
vosotros, para hablaros allí.
43 Y allí testificaré de mí á los hijos de
Israel, y [f]*el lugar* será santificado con
mi gloria.
44 Y santificaré el tabernáculo del tes-
timonio y el altar: [g]santificaré asimismo
á Aarón y á sus hijos, para que sean
mis sacerdotes.
45 Y [i]habitaré entre los hijos de Is-
rael, y seré su Dios.
46 Y conocerán que [j]yo soy Jehová
su Dios, que los saqué de la tierra de
Egipto, para habitar en medio de ellos:
Yo Jehová su Dios.

CAPÍTULO 30

HARÁS asimismo un [l]altar de sahu-
merio de perfume: de madera de
Sittim lo harás.
2 Su longitud será de un codo, y su
anchura de un codo: será cuadrado: y
su altura de dos codos: y sus cuernos
serán de lo mismo.
3 Y cubrirlo has de oro puro, su te-
chado, y sus paredes en derredor, y sus
cuernos: y le harás en derredor una
[n]corona de oro.
4 Le harás también dos anillos de oro
debajo de su corona á sus dos esquinas
en ambos lados suyos, para meter los
varales con que será [p]llevado.
5 Y harás los varales de madera de
Sittim, y los cubrirás de oro.
6 Y lo pondrás delante del velo que
está junto al arca del testimonio, [r]de-
lante de la cubierta que está sobre el tes-
timonio, donde yo te testificaré de mí.
7 Y quemará sobre él Aarón sahumerio
de aroma cada mañana: cuando [t]adere-
zare las lámparas lo quemará.
8 Y cuando Aarón encenderá las lám-
paras al anochecer, quemará el sahu-
merio: rito perpetuo delante de Jehová
por vuestras edades.
9 No ofreceréis sobre él [u]sahumerio
extraño, ni holocausto, ni presente; ni
tampoco derramaréis sobre él libación.
10 Y [x]sobre sus cuernos hará Aarón
expiación una vez en el año con la
sangre [z]de la expiación para las recon-
ciliaciones: una vez en el año hará
expiación sobre él en vuestras edades:
será muy santo á Jehová.
11 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
12 [a]Cuando tomares el número de los
hijos de Israel conforme á la cuenta de
ellos, [b]cada uno dará á Jehová el res-
cate de su [1]persona, cuando los con-
tares; y [d]no habrá en ellos mortandad
por haberlos contado.
13 Esto dará cualquiera que pasare por
la cuenta, medio siclo conforme al siclo
del santuario. [g]El siclo es de veinte
óbolos: [h]la mitad de un siclo *será* la
ofrenda á Jehová.
14 Cualquiera que pasare por la cuenta,
de veinte años arriba, dará la ofrenda á
Jehová.

a Nm. 28. 6.
b ver. 12.
c cp. 38. 25-31.
d cp. 25. 22 y 30. 6, 36. Nm. 17. 4.
e cp. 28. 12 y 39. 7. Nm. 16. 40.
f cp. 40. 34. 1 R. 8. 11. Ez. 43. 5. Hag. 2. 7, 9.
g Lv. 21. 15 y 22. 9, 16.
h cp. 38. 8. 1 R. 7. 38.
i cp. 25. 8. Zac. 2. 10. 2 Co. 6. 16. Ap. 21. 3.
j cp. 20. 2.
k cp. 40. 31, 32. Sal. 26. 6.
l cp. 37. 25 y 40. 5. Lv. 4. 7, 18. Ap. 8. 3.
m Sal. 45. 8.
n cp. 25. 11.
o Cnt. 4. 14. Ez. 27. 19.
p cp. 25. 27.
q cp. 29. 40.
r cp. 25. 21, 22.
s cp. 40. 9. Lv. 8. 10. Nm. 7. 1.
t cp. 27. 20, 21.
u Lv. 10. 1.
v cp. 29. 37.
x Lv. 16. 18 y 23. 27.
y cp. 29. 7.
z cp. 29. 36.
a cp. 38. 25. Nm. 1. 2, 5 y 26. 2.
b Nm. 31. 50. Sal. 49. 7.
1 Heb. *alma.*
c ver. 38.
d 2 S. 24. 15.
e cp. 12. 15. Gn. 17. 14. Lv. 7. 20, 21.
f cp. 25. 6 y 37. 29.
g Lv. 27. 25.
2 Ó, *estoraque.*
h cp. 38. 26. Mt. 17. 24.
i ver. 25.

15 Ni el rico aumentará, ni el pobre
disminuirá de medio siclo, cuando
dieren la ofrenda á Jehová para hacer
[b]expiación por vuestras personas.
16 Y tomarás de los hijos de Israel el
dinero de las expiaciones, [c]y lo darás
para la obra del tabernáculo del testi-
monio: y será [e]por memoria á los hijos
de Israel delante de Jehová, para expiar
vuestras personas.
17 Habló más Jehová á Moisés, di-
ciendo:
18 [h]Harás también una fuente de
metal, con su basa de metal, para
lavar; y la has de poner entre el taber-
náculo del testimonio y el altar; y pon-
drás en ella agua.
19 Y [k]de ella se lavarán Aarón y sus
hijos sus manos y sus pies:
20 Cuando entraren en el tabernáculo
del testimonio, se han de lavar con
agua, y no morirán: y cuando se lle-
garen al altar para ministrar, para
encender á Jehová la ofrenda que se ha
de consumir al fuego,
21 También se lavarán las manos y los
pies, y no morirán. Y lo tendrán por
estatuto perpetuo él y su simiente por
sus generaciones.
22 Habló más Jehová á Moisés, di-
ciendo:
23 Y tú has de tomar de las principales
drogas: [m]de mirra excelente quinientos
siclos, y de canela aromática la mitad,
esto es, doscientos y cincuenta, [o]y de
cálamo aromático doscientos y cin-
cuenta,
24 Y de casia quinientos, al peso del
santuario, y de aceite de olivas un
[q]hin:
25 Y harás de ello el aceite de la santa
unción, superior ungüento, obra de per-
fumador, el cual será el aceite de la
unción sagrada.
26 [s]Con él ungirás el tabernáculo del
testimonio, y el arca del testimonio,
27 Y la mesa, y todos sus vasos, y el
candelero, y todos sus vasos, y el altar
del perfume,
28 Y el altar del holocausto, todos sus
vasos, y la fuente y su basa.
29 Así los consagrarás, y serán cosas
santísimas: [v]todo lo que tocare en
ellos, será santificado.
30 [y]Ungirás también á Aarón y á sus
hijos, y los consagrarás para que sean
mis sacerdotes.
31 Y hablarás á los hijos de Israel,
diciendo: Este será mi aceite de la
santa unción por vuestras edades.
32 Sobre carne de hombre no será un-
tado, ni haréis otro semejante, conforme
á su composición: santo es; por santo
habéis de tenerlo vosotros.
33 [c]Cualquiera que compusiere un-
güento semejante, y que pusiere de él
sobre extraño, [e]será cortado de sus
pueblos.
34 Dijo aún Jehová á Moisés: [f]Tómate
aromas, [2]estacte y uña olorosa y gálbano
aromático é incienso limpio; de todo
en igual peso:
35 Y harás de ello una confección aro-
mática [i]de obra de perfumador, *bien*
mezclada, pura y santa:

36 Y molerás alguna de ella pulverizándola, y la pondrás delante del testimonio en el tabernáculo del testimonio, [b]donde yo te testificaré de mí. [c]Os será cosa santísima.
37 Como la confección que harás, no os haréis otra según su composición: te será cosa sagrada para Jehová.
38 [e]Cualquiera que hiciere otra como ella para olerla, será cortado de sus pueblos.

CAPÍTULO 31

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:
2 [h]Mira, yo he llamado por su nombre á Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;
3 Y [i]lo he henchido de espíritu de Dios, en sabiduría, y en inteligencia, y en ciencia, y en todo artificio,
4 Para inventar diseños, para trabajar en oro, y en plata, y en metal,
5 Y en artificio de piedras para engastar*las*, y en artificio de madera; para obrar en toda suerte de labor.
6 Y he aquí que yo he puesto con él á [k]Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan: y he puesto sabiduría en el ánimo de todo sabio de corazón, para que hagan todo lo que te he mandado:
7 [m]El tabernáculo del testimonio, y [n]el arca del testimonio, y la cubierta que está sobre ella, y todos los vasos del tabernáculo;
8 Y [p]la mesa y sus vasos, y el candelero limpio y todos sus vasos, y el altar del perfume;
9 Y [s]el altar del holocausto y todos sus vasos, y la fuente y su basa;
10 Y [t]los vestidos del servicio, y las santas vestiduras para Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para que ejerzan el sacerdocio;
11 Y [u]el aceite de la unción, y [v]el perfume aromático para el santuario: harán conforme á todo lo que te he mandado.
12 Habló además Jehová á Moisés, diciendo:
13 Y tú hablarás á los hijos de Israel, diciendo: [b]Con todo eso vosotros guardaréis mis sábados: porque es señal entre mí y vosotros por vuestras edades, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico.
14 Así que guardaréis el sábado, porque santo es á vosotros: el que lo profanare, de cierto morirá; porque [d]cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella alma será cortada de en medio de sus pueblos.
15 [f]Seis días se hará obra, mas [g]el día séptimo es sábado de reposo consagrado á Jehová: cualquiera que hiciere obra el día del sábado, morirá ciertamente.
16 Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel: celebrándolo por sus edades por pacto perpetuo:
17 [k]Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó.
18 Y dió á Moisés, como acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, [a]dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

CAPÍTULO 32

MAS viendo el pueblo que Moisés [d]tardaba en descender del monte, allegóse entonces á Aarón, y dijéronle: [f]Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque á este Moisés, aquel varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.
2 Y Aarón les dijo: Apartad [g]los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, y de vuestros hijos, y de vuestras hijas, y traédmelos.
3 Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y trajéronlos á Aarón:
4 [j]El cual los tomó de las manos de ellos, y formólo con buril, é hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.
5 Y viendo *esto* Aarón, edificó un altar delante del becerro; y [l]pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta á Jehová.
6 Y el día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y presentaron pacíficos: [o]y sentóse el pueblo á comer y á beber, y levantáronse á regocijarse.
7 Entonces Jehová dijo á Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de tierra de Egipto [q]se ha corrompido:
8 [r]Presto se han apartado del camino que yo les mandé, y se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y han sacrificado á él, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.
9 Dijo más Jehová á Moisés: Yo he visto á este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz:
10 Ahora pues, [x]déjame que [y]se encienda mi furor en ellos, y los consuma: [z]y á ti yo te pondré sobre gran gente.
11 [a]Entonces Moisés oró á la faz de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor en tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran fortaleza, y con mano fuerte?
12 [c]¿Por qué han de hablar los Egipcios, diciendo: Para mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raerlos de sobre la haz de la tierra? Vuélvete del furor de tu ira, y [e]arrepiéntete del mal de tu pueblo.
13 Acuérdate de Abraham, de Isaac, y de Israel, tus siervos, [h]á los cuales has jurado por ti mismo, y díchole: Yo [i]multiplicaré vuestra simiente como las estrellas del cielo; y daré á vuestra simiente toda esta tierra que he dicho, y la tomarán por heredad para siempre.
14 Entonces [j]Jehová se arrepintió del mal que dijo que había de hacer á su pueblo.
15 Y volvióse Moisés, y descendió del monte trayendo en su mano las dos tablas del testimonio, las tablas escritas

a cp. 24. 12 y 32. 15, 16. Dt. 4. 13 y 5. 22 y 9. 10, 11. 2 Co. 3. 3.
b cp. 29. 42.
c vers. 10, 29. cp. 40. 10.
d cp. 24. 18.
e ver. 33.
f Hch. 7. 40.
g Jue. 8. 24-27.
h cp. 35. 30 y 36. 1. 1 Cr. 2. 20.
i cp. 35. 31. 1 R. 7. 14.
j Dt. 9. 16. 1 R. 12. 28. Neh. 9. 18. Sal. 106. 19. Hch. 7. 41.
k cp. 35. 34.
l Lv. 23. 2, 4, 21, 37. 2 R. 10. 20.
m cp. 36. 8-38.
n cp. 37. 1-9.
o 1 Co. 10. 7.
p cp. 37 10-28.
q Gn. 6. 11, 12. Jue. 2. 19. Os. 9. 9.
r cp. 20 3, 4, 23. Dt. 9. 16.
s cp. 38. 1-7.
t cp. 35. 19.
u cp. 30. 25, 31.
v cp. 30. 7, 34.
x Dt. 9 14, 19.
y cp. 22. 24.
z Nm. 14. 12.
a Dt. 9. 18, 26-29. Sal. 74. 1, 2 y 106. 23.
b cp. 20. 8 y 23. 12 y 35. 2.
c Nm. 14. 13.
d cp. 35. 2 Nm. 15. 35.
e ver. 14. Gn. 6. 6.
f cp. 20. 9.
g cp. 16. 23 y 20. 10. Gn. 2. 2.
h Gn. 22. 16. He. 6. 13.
i Gn. 12. 7 y 13. 15 y 15. 7, 18 y 26. 4 y 28. 13 y 35. 11, 12.
j Sal. 106. 45.
k Ex. 20. 12, 20.

por ambos lados; de una parte y de otra
estaban escritas.
16 Y [a] las tablas eran obra de Dios, y la
escritura era escritura de Dios grabada
sobre las tablas.
17 Y [b] oyendo Josué el clamor del
pueblo que gritaba, dijo á Moisés:
Alarido de pelea hay en el campo.
18 Y él respondió: No es eco de alga-
zara de fuertes, ni eco de alaridos de
flacos: algazara de cantar oigo yo.
19 Y aconteció, que como llegó él al
campo, y [d] vió el becerro y las danzas,
enardeciósele la ira á Moisés, y arrojó
las tablas de sus manos, y quebrólas al
pie del monte.
20 Y tomó el becerro que habían hecho,
y quemólo en el fuego, y moliólo hasta
reducirlo á polvo, que esparció sobre
las aguas, y diólo á beber á los hijos de
Israel.
21 Y dijo Moisés á Aarón: [i] ¿Qué te ha
hecho este pueblo, que has traído sobre
él tan gran pecado?
22 Y respondió Aarón: No se enoje mi
señor; [l] tú conoces el pueblo, que es
inclinado á mal.
23 Porque me dijeron: [m] Haznos dioses
que vayan delante de nosotros, que á
este Moisés, el varón que nos sacó de
tierra de Egipto, no sabemos qué le ha
acontecido.
24 Y yo les respondí: ¿Quién tiene
oro? apartadlo. Y diéronmelo, y echélo
en el fuego, y salió este becerro.
25 Y viendo Moisés que el pueblo
estaba despojado, porque Aarón [o] lo
había despojado para vergüenza entre
sus enemigos,
26 Púsose Moisés á la puerta del real,
y dijo: ¿Quién es de Jehová? *júntese*
conmigo. Y juntáronse con él todos
los hijos de Leví.
27 Y él les dijo: Así ha dicho Jehová,
el Dios de Israel: Poned cada uno su
espada sobre su muslo: pasad y volved
de puerta á puerta por el campo, y
[r] matad cada uno á su hermano, y á su
amigo, y á su pariente.
28 Y los hijos de Leví lo hicieron con-
forme al dicho de Moisés: y cayeron
del pueblo en aquel día como tres mil
hombres.
29 [s] Entonces Moisés dijo: Hoy os
habéis consagrado á Jehová, porque
cada uno se ha consagrado en su hijo,
y en su hermano, para que dé él hoy
bendición sobre vosotros.
30 Y aconteció que el día siguiente dijo
Moisés al pueblo: [v] Vosotros habéis
cometido un gran pecado: mas yo
subiré ahora á Jehová; [x] quizá le apla-
caré acerca de vuestro pecado.
31 Entonces volvió Moisés á Jehová, y
dijo: Ruégote, pues este pueblo ha
cometido un gran pecado, porque se
hicieron dioses de oro,
32 Que perdones ahora su pecado, y si
no, [z] ráeme ahora [a] de tu libro que has
escrito.
33 Y Jehová respondió á Moisés: [c] Al
que pecare contra mí, á éste raeré yo
de mi libro.
34 Ve pues ahora, lleva á este pueblo
donde te he dicho: he aquí [f] mi ángel

a cp. 31. 18.
b cp. 24. 13 y 33. 11.
c Gn. 12. 7.
d Dt. 9. 16, 17.
e cp. 32. 34.
f cp. 13. 5.
g cp. 3. 8.
h vers. 15, 17
i Gn. 20. 9.
j Nm. 14. 39.
k Ez. 24. 17, 23.
l cp. 14. 11 y 15. 24 y 16. 2, 20 y 17. 2, 4.
m ver. 1.
n cp. 29. 42, 43.
o 2 Cr. 28. 19.
p Nm. 16. 27.
q cp. 13. 21, etc.
r Nm. 25. 5. Dt. 33. 9.
s Dt. 13. 6-11. Mt. 10. 37.
t Gn. 32. 30. Nm. 12. 8. Dt. 34. 10.
u cp. 24. 13.
v 1 S. 12. 20.
x Nm. 25. 13. 2 S. 16. 12. Am. 5. 15.
y cp. 32. 34.
z Ro. 9. 3.
a Sal. 56. 8 y 69. 28 y 139. 16. Dn. 12. 1. Fil. 4. 3. Ap. 3. 5 y 13. 8 y 17. 8 y 20. 12, 15 y 21. 27 y 22. 19.
b Sal. 25. 4. y 119. 33.
c Ez. 18. 4-20.
d Dt. 9. 29. Joel 2. 17.
e cp. 40. 34-38. Is. 63. 9.
f cp. 33. 2, 3.
g Dt. 3. 20. Jos. 21. 44 y 22. 4 y 23. 1. Sal. 95. 11.

irá delante de ti; que en el día de mi
visitación yo visitaré en ellos su pecado.
35 Y Jehová hirió al pueblo, porque
habían hecho el becerro que formó
Aarón.

CAPÍTULO 33

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Ve, sube
de aquí, tú y el pueblo que sacaste
de la tierra de Egipto, á la tierra de la
cual juré á Abraham, Isaac, y Jacob,
diciendo: [c] A tu simiente la daré:
2 Y [e] yo enviaré delante de ti el ángel,
y [f] echaré fuera al Cananeo y al Amo-
rrheo, y al Hetheo, y al Pherezeo, y al
Heveo y al Jebuseo:
3 [g] (A la tierra que fluye leche y miel);
[h] porque yo no subiré en medio de ti,
porque eres pueblo de dura cerviz, no
sea que te consuma en el camino.
4 Y oyendo el pueblo esta sensible
palabra, [j] vistieron luto, [k] y ninguno se
puso sus atavíos:
5 Pues Jehová dijo á Moisés: Di á los
hijos de Israel: Vosotros sois pueblo de
dura cerviz: en un momento subiré en
medio de ti, y te consumiré: quítate
pues ahora tus atavíos, que yo sabré lo
que te tengo de hacer.
6 Entonces los hijos de Israel se des-
pojaron de sus atavíos desde el monte
Horeb.
7 Y Moisés tomó el tabernáculo, y ex-
tendiólo fuera del campo, [n] lejos del
campo, y llamólo el Tabernáculo del
Testimonio. Y fué, que cualquiera que
requería á Jehová, salía al tabernáculo
del testimonio, que estaba fuera del
campo.
8 Y sucedía que, cuando salía Moisés
al tabernáculo, todo el pueblo se le-
vantaba, [p] y estaba cada cual en pie á la
puerta de su tienda, y miraban en pos
de Moisés, hasta que él entraba en el
tabernáculo.
9 Y cuando Moisés entraba en el
tabernáculo, la [q] columna de nube
descendía, y poníase á la puerta del
tabernáculo, y *Jehová* hablaba con
Moisés.
10 Y viendo todo el pueblo la columna
de la nube, que estaba á la puerta del
tabernáculo, levantábase todo el pueblo,
cada uno á la puerta de su tienda, y
adoraba.
11 Y [t] hablaba Jehová á Moisés cara á
cara, como habla cualquiera á su com-
pañero. Y volvíase al campo; mas el
[u] joven Josué, su criado, hijo de Nun,
nunca se apartaba de en medio del
tabernáculo.
12 Y dijo Moisés á Jehová: Mira, [y] tú
me dices á mí: Saca este pueblo: y tú
no me has declarado á quién has de
enviar conmigo: sin embargo tú dices:
Yo te he conocido por tu nombre, y
has hallado también gracia en mis
ojos.
13 Ahora, pues, si he hallado gracia
en tus ojos, ruégote [b] que me muestres
ahora tu camino, para que te conozca,
porque halle gracia en tus ojos: y mira
que [d] tu pueblo es aquesta gente.
14 Y él dijo: [e] Mi rostro irá *contigo*, y
[g] te haré descansar.

15 Y él respondió: [a]Si tu rostro no ha
de ir *conmigo,* no nos saques de aquí.
16 ¿Y en qué se conocerá aquí que he
hallado gracia en tus ojos, yo y tu pue-
blo, [c]sino en andar tú con nosotros, y
[d]que yo y tu pueblo seamos apartados
de todos los pueblos que están sobre
la faz de la tierra?
17 Y Jehová dijo á Moisés: También
haré esto que has dicho, [e]por cuanto
has hallado gracia en mis ojos, y te he
conocido por tu nombre.
18 El entonces dijo: Ruégote que me
muestres tu gloria.
19 Y respondióle: [g]Yo haré pasar todo
mi bien delante de tu rostro, y pro-
clamaré el nombre de Jehová delante
de ti; [j]y tendré [k]misericordia del que
tendré misericordia, y seré clemente
para con el que seré clemente.
20 Dijo más: No podrás ver mi rostro:
[o]porque no me verá hombre, y vivirá.
21 Y dijo aún Jehová: He aquí lugar
junto á mí, y tú estarás sobre la peña:
22 Y será que, cuando pasare mi gloria,
yo te pondré en una hendidura de la
peña, y te cubriré con mi mano hasta
que haya pasado:
23 Después apartaré mi mano, y verás
mis espaldas; mas [t]no se verá mi
rostro.

CAPÍTULO 34

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: [v]Alísate
dos tablas de piedra como las
primeras, y escribiré sobre esas tablas
las palabras que estaban en las tablas
primeras que quebraste.
2 Apercíbete, pues, para mañana, y
sube por la mañana al monte de Sinaí,
y estáme allí [z]sobre la cumbre del
monte.
3 Y [a]no suba hombre contigo, ni parez-
ca alguno en todo el monte; ni ovejas
ni bueyes pazcan delante del monte.
4 Y Moisés alisó dos tablas de piedra
como las primeras; y levantóse por la
mañana, y subió al monte de Sinaí,
como le mandó Jehová, y llevó en su
mano las dos tablas de piedra.
5 Y Jehová descendió en la nube, y
estuvo allí con él, [e]proclamando el
nombre de Jehová.
6 Y pasando Jehová por delante de él,
proclamó: [g]Jehová, Jehová, fuerte, mi-
sericordioso, y piadoso; tardo para la
ira, y grande en benignidad y verdad;
7 [h]Que guarda la misericordia en mi-
llares, que perdona la iniquidad, la
rebelión, y el pecado, y [j]que de ningún
modo justificará al malvado; que visita
la iniquidad de los padres sobre los
hijos y sobre los hijos de los hijos,
sobre los terceros, y sobre los cuartos.
8 Entonces Moisés, apresurándose,
[n]bajó la cabeza hacia el suelo y en-
corvóse;
9 Y dijo: Si ahora, Señor, [p]he hallado
gracia en tus ojos, vaya ahora el Señor
en medio de nosotros; porque este es
pueblo de dura cerviz; y perdona nues-
tra iniquidad y nuestro pecado, y [q]po-
séenos.
10 Y él dijo: He aquí, yo hago con-
cierto delante de todo tu pueblo: [s]haré

a ver. 3.
b Dt. 10. 21.
Sal. 145. 6.
c Nm. 14. 14.
d 1 R. 8. 53.
e vers. 12, 13.
f cp. 23. 32.
Jue. 2. 2.
g cp. 34. 5, 7.
Sal. 31. 19.
Jer. 31. 14.
h Dt. 7. 5
y 12. 3.
i Jue. 6. 25.
2 R. 18. 4
y 23. 14.
j Ro. 9. 15.
k Ro. 4. 4
y 9. 16, 18.
l cp. 20. 3, 5.
m Is. 9. 6
y 57. 15.
n cp. 20. 5.
o Gn. 32. 30.
Dt. 5. 24.
Jue. 6. 22
y 13. 22
Is. 6. 5.
Ap. 1. 16, 17.
cp. 24. 10.
p Dt. 31. 16.
Jue. 2. 17.
q Nm. 25. 2
1 Co. 10. 27.
r Sal. 106. 28.
1 Co. 8. 4, 7,
10.
s Dt. 7. 3, 4.
1 R. 11. 2.
Esd. 9. 2, 12.
Neh. 13. 25.
Jn. 1. 18.
1 Ti. 6. 16.
1 Jn. 4. 12.
u cp. 12. 15
y 23. 15.
v cp. 32. 16, 19.
Dt. 10. 1.
x cp. 12. 2.
y cp. 13. 2, 12.
z cp. 19. 20.
a cp. 19. 12,
13, 21.
b cp. 23. 5.
c cp. 20. 9.
d cp. 23. 16.
Dt. 16. 10, 13.
e cp. 33. 19.
f cp. 23. 14, 17.
g Nm. 14. 18.
Sal. 86. 15
y 103. 8.
h cp. 20. 6.
Dt. 5. 10.
1 Jn. 1. 9.
i Pr. 16. 7.
j cp. 23. 7, 21.
Jos. 24. 19.
k cp. 23. 18.
l cp. 12. 10.
m cp. 23. 19.
n cp. 4. 31.
o cp. 23. 19.
Dt. 14. 21.
p cp. 33. 13,
16.
q Zac. 2. 12.
r cp. 24. 18.
Dt. 9. 9, 18.
s Sal. 77. 14
y 78. 12.
t ver. 1.
Dt. 4. 13
y 10. 2, 4.

maravillas que no han sido hechas en
toda la tierra, ni en nación alguna; y
verá todo el pueblo en medio del cual
estás tú, la obra de Jehová; [b]porque ha
de ser cosa terrible la que yo haré con-
tigo.
11 Guarda lo que yo te mando hoy;
he aquí que yo echo de delante de tu
presencia al Amorrheo, y al Cananeo, y
al Hetheo, y al Pherezeo, y al Heveo, y
al Jebuseo.
12 [f]Guárdate que no hagas alianza con
los moradores de la tierra donde has
de entrar, porque no sean por tropeza-
dero en medio de ti:
13 Mas [h]derribaréis sus altares, y que-
braréis sus estatuas, [i]y talaréis sus
bosques:
14 [l]Porque no te has de inclinar á
dios ajeno; que Jehová, [m]cuyo nombre
es Celoso, [n]Dios celoso es.
15 Por tanto no harás alianza con los
moradores de aquella tierra; [p]porque
fornicarán en pos de sus dioses, y sacri-
ficarán á sus dioses, y [q]te llamarán, y
[r]comerás de sus sacrificios;
16 O [s]tomando de sus hijas para tus
hijos, y fornicando sus hijas en pos de
sus dioses, harán también fornicar á
tus hijos en pos de los dioses de ellas.
17 No harás dioses de fundición para
ti.
18 [u]La fiesta de los ázimos guardarás:
siete días comerás por leudar, según te
he mandado, [x]en el tiempo del mes
de Abib; porque en el mes de Abib
saliste de Egipto.
19 [y]Todo lo que abre matriz, mío es;
y de tu ganado todo primerizo de vaca
ó de oveja que fuere macho.
20 Empero redimirás con cordero el
primerizo del asno; y si no lo redimie-
res, le has de cortar la cabeza. Redi-
mirás [b]todo primogénito de tus hijos,
y no serán vistos vacíos delante de mí.
21 [c]Seis días trabajarás, mas en el
séptimo día cesarás: cesarás aun en la
arada y en la siega.
22 [d]Y te harás la fiesta de las semanas
á los principios de la siega del trigo:
y la fiesta de la cosecha á la vuelta
del año.
23 [f]Tres veces en el año será visto todo
varón tuyo delante del Señoreador Je-
hová, Dios de Israel.
24 Porque yo arrojaré las gentes de tu
presencia, y ensancharé tu término:
[i]y ninguno codiciará tu tierra, cuando
tú subieres para ser visto delante de
Jehová tu Dios tres veces en el año.
25 [k]No ofrecerás con leudo la sangre
de mi sacrificio; [l]ni quedará de la
noche para la mañana el sacrificio de
la fiesta de la pascua.
26 [m]La primicia de los primeros
frutos de tu tierra meterás en la casa
de Jehová tu Dios. [o]No cocerás el
cabrito en la leche de su madre.
27 Y Jehová dijo á Moisés: Escribe tú
estas palabras; porque conforme á estas
palabras he hecho la alianza contigo y
con Israel.
28 [r]Y él estuvo allí con Jehová cua-
renta días y cuarenta noches: no comió
pan, ni bebió agua; [t]y escribió en

tablas las palabras de la alianza, las
diez palabras.
29 Y aconteció, que descendiendo
Moisés del monte Sinaí [c]con las dos
tablas del testimonio en su mano,
mientras descendía del monte, no sabía
él que la tez de su rostro resplandecía,
después que hubo con Él hablado.
30 Y miró Aarón y todos los hijos de
Israel á Moisés, y he aquí la tez de su
rostro era resplandeciente; y tuvieron
miedo de llegarse á él.
31 Y llamólos Moisés; y Aarón y todos
los príncipes de la congregación vol-
vieron á él, y Moisés les habló.
32 Y después se llegaron todos los
hijos de Israel, [e]á los cuales mandó
todas las cosas que Jehová le había
dicho en el monte de Sinaí.
33 Y cuando hubo acabado Moisés de
hablar con ellos, [g]puso un velo sobre
su rostro.
34 Y [h]cuando venía Moisés delante de
Jehová para hablar con él, quitábase
el velo hasta que salía; y saliendo,
hablaba con los hijos de Israel lo que
le era mandado;
35 Y veían los hijos de Israel el rostro
de Moisés, que la tez de su rostro era
resplandeciente; y volvía Moisés á
poner el velo sobre su rostro, hasta
que entraba á hablar con él.

CAPÍTULO 35

Y MOISÉS hizo juntar toda la con-
gregación de los hijos de Israel, y
díjoles: Estas son las cosas que Jehová
ha mandado que hagáis.
2 [k]Seis días se hará obra, mas el día
séptimo os será santo, sábado de reposo
á Jehová: cualquiera que en él hiciere
obra, morirá.
3 [m]No encenderéis fuego en todas vues-
tras moradas en el día del sábado.
4 Y habló Moisés á toda la congre-
gación de los hijos de Israel, diciendo:
[n]Esto es lo que Jehová ha mandado,
diciendo:
5 Tomad de entre vosotros ofrenda
para Jehová: todo liberal de corazón
la traerá á Jehová: oro, plata, metal;
6 Y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y
lino fino, y *pelo* de cabras;
7 Y cueros rojos de carneros, y cueros
de tejones, y madera de Sittim;
8 Y aceite para la luminaria, y especias
aromáticas para el aceite de la unción,
y para el perfume aromático;
9 Y piedras de onix, y demás pedrería,
para el ephod, y para el racional.
10 [r]Y todo sabio de corazón entre
vosotros, vendrá y hará todas las cosas
que Jehová ha mandado:
11 [s]El tabernáculo, su tienda, y su
cubierta y sus anillos, y sus tablas,
sus barras, sus columnas, y sus basas;
12 [t]El arca, y sus varas, la cubierta, y
el [u]velo de la tienda;
13 [v]La mesa, y sus varas, y todos sus
vasos, [x]y el pan de la proposición.
14 [y]El candelero de la luminaria, y
sus vasos, y sus candilejas, y el [z]aceite
para la luminaria;
15 [a]Y el altar del perfume, y sus varas,
[b]y el aceite de la unción, y el perfume

a cp. 26. 36.
b cp. 27. 1-8.
c cp. 32. 15. Mt. 17. 2. 2 Co. 3. 7, 13.
d cp. 31. 10 y 39. 1, 41.
e cp. 24. 3.
f cp. 36. 2.
g 2 Co. 3. 13.
h 2 Co. 3. 16.
i Nm. 31. 50.
j cp. 25. 4, 5.
k cp. 20. 9.
l cp. 28. 3.
m cp. 16. 23.
n Hasta ver. 9, cp. 25. 1-7.
o cp. 30. 23.
p cp. 36. 3. 1 Cr 29. 9.
q Hasta ver. 34, cp. 31. 2-6.
1 Heb. *llamado por nombre.*
r cp. 28. 3.
s cp. 26. 1-30.
t cp. 25. 10-15.
u cp. 26. 31, 33.
v cp. 25. 23, etc.
x cp. 25. 30.
y cp. 25. 31, etc.
z cp. 27. 20.
a cp. 30. 1-10.
b cp. 30. 23, etc.

aromático, y el [a]pabellón de la puerta,
para la entrada del tabernáculo;
16 [b]El altar del holocausto, y su enre-
jado de metal, y sus varas, y todos sus
vasos, y la fuente con su basa;
17 Las cortinas del atrio, sus columnas,
y sus basas, y el pabellón de la puerta
del atrio;
18 Las estacas del tabernáculo, y las
estacas del atrio, y sus cuerdas;
19 [d]Las vestiduras del servicio para
ministrar en el santuario, las sagradas
vestiduras de Aarón el sacerdote, y las
vestiduras de sus hijos para servir en
el sacerdocio.
20 Y salió toda la congregación de los
hijos de Israel de delante de Moisés.
21 Y vino todo varón [f]á quien su
corazón estimuló, y todo aquel á quien
su espíritu le dió voluntad, y trajeron
ofrenda á Jehová para la obra del
tabernáculo del testimonio, y para toda
su fábrica, y para las sagradas vesti-
duras.
22 Y vinieron así hombres como mu-
jeres, todo voluntario de corazón, y
trajeron cadenas y zarcillos, sortijas y
[i]brazaletes, y toda joya de oro; y cual-
quiera ofrecía ofrenda de oro á Jehová.
23 Todo hombre que se hallaba con
[j]jacinto, ó púrpura, ó carmesí, ó lino
fino, ó *pelo* de cabras, ó cueros rojos de
carneros, ó cueros de tejones, lo traía.
24 Cualquiera que ofrecía ofrenda de
plata ó de metal, traía á Jehová la
ofrenda: y todo el que se hallaba con
madera de Sittim, traíala para toda la
obra del servicio.
25 Además todas las mujeres [l]sabias
de corazón hilaban de sus manos, y
traían lo que habían hilado: cárdeno, ó
púrpura, ó carmesí, ó lino fino.
26 Y todas las mujeres cuyo corazón
las levantó en sabiduría, hilaron *pelos*
de cabras.
27 Y los príncipes trajeron piedras de
onix, y las piedras de los engastes para
el ephod y el racional;
28 [o]Y la especia aromática y aceite,
para la luminaria, y para el aceite de la
unción, y para el perfume aromático.
29 De los hijos de Israel, así hombres
como mujeres, todos los que tuvieron
corazón voluntario para traer para toda
la obra, que Jehová había mandado
por medio de Moisés que hiciesen,
[p]trajeron ofrenda voluntaria á Jehová.
30 Y dijo Moisés á los hijos de Israel:
[q]Mirad, Jehová ha [1]nombrado á Beza-
leel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la
tribu de Judá;
31 Y lo ha henchido de espíritu de
Dios, en sabiduría, en inteligencia, y en
ciencia, y en todo artificio,
32 Para proyectar inventos, para traba-
jar en oro, y en plata, y en metal,
33 Y en obra de pedrería para engastar,
y en obra de madera, para trabajar en
toda invención ingeniosa.
34 Y ha puesto en su corazón el que
pueda enseñar, así él como Aholiab,
hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan:
35 Y los ha henchido de sabiduría de
corazón, para que hagan toda obra de
artificio, y de invención, y de recamado

en jacinto, y en púrpura, y en carmesí,
y en lino fino, y en telar; para que
hagan toda labor, é inventen todo di-
seño.

CAPÍTULO 36

HIZO, pues, Bezaleel y Aholiab, y
todo hombre [a]sabio de corazón,
á quien Jehová dió sabiduría é inteli-
gencia para que supiesen hacer toda la
obra del servicio del santuario, todas
las cosas que había mandado Jehová.
2 Y Moisés llamó á Bezaleel y á Aho-
liab, y á todo varón sabio de corazón,
en cuyo corazón había dado Jehová
sabiduría, y á todo hombre [c]á quien su
corazón le movió á llegarse á la obra,
para trabajar en ella;
3 Y tomaron de delante de Moisés
toda la ofrenda que los hijos de Israel
[d]habían traído para la obra del ser-
vicio del santuario, á fin de hacerla. Y
ellos le traían aún ofrenda voluntaria
cada mañana.
4 Vinieron, por tanto, todos los maes-
tros que hacían toda la obra del
santuario, cada uno de la obra que
hacía,
5 Y hablaron á Moisés, diciendo: [e]El
pueblo trae mucho más de lo que es
menester para la atención de hacer la
obra que Jehová ha mandado que se
haga.
6 Entonces Moisés mandó pregonar
por el campo, diciendo: Ningún hom-
bre ni mujer haga más obra para ofrecer
para el santuario. Y así fué el pueblo
impedido de ofrecer;
7 Pues tenía material abundante para
hacer toda la obra, y sobraba.
8 [f]Y todos los sabios de corazón entre
los que hacían la obra, hicieron el
tabernáculo de diez cortinas, de lino
torcido, y de jacinto, y de púrpura y
carmesí; las cuales hicieron de obra
prima, con querubines.
9 La longitud de la una cortina era de
veintiocho codos, y la anchura de cua-
tro codos: todas las cortinas tenían
una misma medida.
10 Y juntó las cinco cortinas la una
con la otra: asimismo unió las otras
cinco cortinas la una con la otra.
11 E hizo las lazadas de color de jacinto
en la orilla de la una cortina, en el
borde, á la juntura; y así hizo en la
orilla al borde de la segunda cortina,
en la juntura.
12 Cincuenta lazadas hizo en la una
cortina, y otras cincuenta en la segunda
cortina, en el borde, en la juntura; las
unas lazadas enfrente de las otras.
13 Hizo también cincuenta corchetes
de oro, con los cuales juntó las cor-
tinas, la una con la otra; é hízose un
tabernáculo.
14 Hizo asimismo cortinas de *pelo* de
cabras para la tienda sobre el taber-
náculo, é hízolas *en número* de once.
15 La longitud de la una cortina era
de treinta codos, y la anchura de cuatro
codos: las once cortinas tenían una
misma medida.
16 Y juntó las cinco cortinas de por sí,
y las seis cortinas aparte.

[a] cp. 28. 3 y 31. 6 y 35. 10, 25.
[b] Hasta ver. 34, cp. 26. 15-29.
[c] cp. 35. 21, 26.
[d] cp. 35. 24.
[e] 2 Co. 8. 2, 3.
[f] Hasta ver. 19, cp. 26. 1-14.
[g] cp. 26. 25.
[h] ver. 20. cp. 25. 28 y 30. 5, etc.
[i] Hasta ver. 38, cp. 26. 31-37.

17 Hizo además cincuenta lazadas en
la orilla de la postrera cortina en la
juntura, y otras cincuenta lazadas en
la orilla de la otra cortina en la jun-
tura.
18 Hizo también cincuenta corchetes
de metal para juntar la tienda, de modo
que fuese una.
19 E hizo una cubierta para la tienda
de cueros rojos de carneros, y una cu-
bierta encima de cueros de tejones.
20 [b]Además hizo las tablas para el ta-
bernáculo de madera de Sittim, para
estar derechas.
21 La longitud de cada tabla de diez
codos, y de codo y medio la anchura.
22 Cada tabla tenía dos quicios encla-
vijados el uno delante del otro: así
hizo todas las tablas del tabernáculo.
23 Hizo, pues, las tablas para el ta-
bernáculo: veinte tablas al lado del
austro, al mediodía.
24 Hizo también las cuarenta basas de
plata debajo de las veinte tablas: dos
basas debajo de la una tabla para sus
dos quicios, y dos basas debajo de la
otra tabla para sus dos quicios.
25 Y para el otro lado del tabernáculo,
á la parte del aquilón, hizo veinte
tablas,
26 Con sus cuarenta basas de plata:
dos basas debajo de la una tabla, y dos
basas debajo de la otra tabla.
27 Y para el lado occidental del taber-
náculo hizo seis tablas.
28 Para las esquinas del tabernáculo en
los dos lados hizo dos tablas,
29 Las cuales se juntaban por abajo, y
asimismo por arriba á un gozne: y así
hizo á la una y á la otra en las dos
esquinas.
30 Eran, pues, ocho tablas, y sus basas
de plata dieciséis; [g]dos basas debajo
de cada tabla.
31 [h]Hizo también las barras de ma-
dera de Sittim; cinco para las tablas
del un lado del tabernáculo,
32 Y cinco barras para las tablas del
otro lado del tabernáculo, y cinco ba-
rras para las tablas del lado del taber-
náculo á la parte occidental.
33 E hizo que la barra del medio pa-
sase por medio de las tablas del un
cabo al otro.
34 Y cubrió las tablas de oro, é hizo de
oro los anillos de ellas por donde pa-
sasen las barras: cubrió también de oro
las barras.
35 [i]Hizo asimismo el velo de cárdeno,
y púrpura, y carmesí, y lino torcido, el
cual hizo con querubines de delicada
obra.
36 Y para él hizo cuatro columnas
de madera de Sittim; y cubriólas de
oro, los capiteles de las cuales eran de
oro; é hizo para ellas cuatro basas de
plata de fundición.
37 Hizo también el velo para la puerta
del tabernáculo, de jacinto, y púrpura,
y carmesí, y lino torcido, obra de re-
camador;
38 Y sus cinco columnas con sus capi-
teles: y cubrió las cabezas de ellas y
sus molduras de oro: pero sus cinco
basas las hizo de metal.

CAPÍTULO 37

HIZO también Bezaleel [a]el arca de
madera de Sittim: su longitud era
de dos codos y medio, y de codo y medio
su anchura, y su altura de otro codo y
medio:
2 Y cubrióla de oro puro por de dentro
y por de fuera, é hízole una cornisa de
oro en derredor.
3 Hízole además de fundición cuatro
anillos de oro á sus cuatro esquinas;
en el un lado dos anillos y en el otro
lado dos anillos.
4 Hizo también las varas de madera
de Sittim, y cubriólas de oro.
5 Y metió las varas por los anillos á
los lados del arca, para llevar el arca.
6 Hizo asimismo la cubierta de oro
puro: su longitud de dos codos y medio,
y su anchura de codo y medio.
7 Hizo también los dos querubines de
oro, hízolos labrados á martillo, á los
dos cabos de la cubierta:
8 El un querubín de esta parte al un
cabo, y el otro querubín de la otra parte
al otro cabo de [c]la cubierta: hizo los
querubines á sus dos cabos.
9 Y los querubines extendían sus alas
por encima, cubriendo con sus alas la
cubierta: y sus rostros el uno enfrente
del otro, hacia la cubierta los rostros
de los querubines.
10 [f]Hizo también la mesa de madera
de Sittim; su longitud de dos codos, y
su anchura de un codo, y de codo y
medio su altura;
11 Y cubrióla de oro puro, é hízole una
cornisa de oro en derredor.
12 Hízole también una moldura alre-
dedor, del ancho de una mano, á la cual
moldura hizo la cornisa de oro en cir-
cunferencia.
13 Hízole asimismo de fundición cua-
tro anillos de oro, y púsolos á las cuatro
esquinas que correspondían á los cua-
tro pies de ella.
14 Delante de la moldura estaban los
anillos, por los cuales se metiesen las
varas para llevar la mesa.
15 E hizo las varas de madera de
Sittim para llevar la mesa, y cubriólas
de oro.
16 También hizo los vasos que *habían
de estar* sobre la mesa, [h]sus platos, y
sus cucharas, y sus cubiertos y sus
tazones con que se había de libar, de
oro fino.
17 [i]Hizo asimismo el candelero de oro
puro, é hízolo labrado á martillo: su
pie y su caña, sus copas, sus manzanas
y sus flores eran de lo mismo.
18 De sus lados salían seis brazos;
tres brazos del un lado del candelero,
y otros tres brazos del otro lado del
candelero:
19 En el un brazo, tres copas figura de
almendras, una manzana y una flor; y
en el otro brazo tres copas figura de
almendras, una manzana y una flor: y
así en los seis brazos que salían del
candelero.
20 Y en el candelero había cuatro copas
figura de almendras, sus manzanas y
sus flores:

a Hasta ver. 9, cp. 25. 10-20.
b Hasta ver. 28, cp. 30. 1-5.
c cp. 25. 19.
d cp. 30. 23, 34.
e cp. 30. 7.
f Hasta ver. 16, cp. 25. 23-29.
g Hasta ver. 7, cp. 27. 1-8.
h cp. 25. 29.
i Hasta ver. 24, cp. 25. 31-39.
j cp. 30. 18, etc.
k 1 S. 2. 22.
l Hasta ver. 20, cp. 27. 9-19.

21 Y una manzana debajo de los dos
brazos de lo mismo, y otra manzana
debajo de los otros dos brazos de lo
mismo, y otra manzana debajo de los
otros dos brazos de lo mismo, conforme
á los seis brazos que salían de él.
22 Sus manzanas y sus brazos eran de
lo mismo; todo era una pieza labrada
á martillo, de oro puro.
23 Hizo asimismo sus siete candilejas,
y sus despabiladeras, y sus platillos, de
oro puro;
24 De un talento de oro puro lo hizo,
con todos sus vasos.
25 [b]Hizo también el altar del perfume
de madera de Sittim: un codo su longi-
tud, y otro codo su anchura, *era* cua-
drado; y su altura de dos codos; y sus
cuernos de la misma pieza.
26 Y cubriólo de oro puro, su mesa
y sus paredes alrededor, y sus cuernos:
é hízole una corona de oro alrededor.
27 Hízole también dos anillos de oro
debajo de la corona en las dos esquinas
á los dos lados, para pasar por ellos
las varas con que había de ser condu-
cido.
28 E hizo las varas de madera de Sittim,
y cubriólas de oro.
29 Hizo asimismo [d]el aceite santo de
la unción, y el [e]fino perfume aromático,
de obra de perfumador.

CAPÍTULO 38

IGUALMENTE [g]hizo el altar del
holocausto de madera de Sittim:
su longitud de cinco codos, y su anchura
de otros cinco codos, cuadrado, y de
tres codos de altura.
2 E hízole sus cuernos á sus cuatro
esquinas, los cuales eran de la misma
pieza, y cubriólo de metal.
3 Hizo asimismo todos los vasos del
altar: calderas, y tenazas, y tazones, y
garfios, y palas: todos sus vasos hizo
de metal.
4 E hizo para el altar el enrejado de
metal, de hechura de red, *que puso* en
su cerco por debajo hasta el medio del
altar.
5 Hizo también cuatro anillos de fundi-
ción á los cuatro cabos del enrejado de
metal, para meter las varas.
6 E hizo las varas de madera de Sittim,
y cubriólas de metal.
7 Y metió las varas por los anillos á los
lados del altar, para llevarlo con ellas:
hueco lo hizo, de tablas.
8 [j]También hizo la fuente de metal,
con su basa de metal, de los espejos de
las que [k]velaban á la puerta del taber-
náculo del testimonio.
9 [l]Hizo asimismo el atrio; á la parte
austral del mediodía las cortinas del
atrio eran de cien codos, de lino tor-
cido:
10 Sus columnas veinte, con sus veinte
basas de metal: los capiteles de las
columnas y sus molduras, de plata.
11 Y á la parte del aquilón *cortinas de*
cien codos: sus columnas veinte, con
sus veinte basas de metal; los capiteles
de las columnas y sus molduras, de
plata.
12 A la parte del occidente cortinas de

cincuenta codos: sus columnas diez, y
sus diez basas; los capiteles de las
columnas y sus molduras, de plata.
13 Y á la parte oriental, al levante,
cortinas de cincuenta codos:
14 Al un lado cortinas de quince codos,
sus tres columnas, y sus tres basas;
15 Al otro lado, de la una parte y de la
otra de la puerta del atrio, cortinas de
á quince codos, sus tres columnas, y sus
tres basas.
16 Todas las cortinas del atrio alrede-
dor eran de lino torcido.
17 Y las basas de las columnas eran de
metal; los capiteles de las columnas y
sus molduras, de plata; asimismo las
cubiertas de las cabezas de ellas, de
plata: y todas las columnas del atrio
tenían molduras de plata.
18 Y el pabellón de la puerta del atrio
fué de obra de recamado, de jacinto,
y púrpura, y carmesí, y lino torcido: la
longitud de veinte codos, y la altura en
el ancho de cinco codos, conforme á las
cortinas del atrio.
19 Y sus columnas fueron cuatro con
sus cuatro basas de metal: y sus capi-
teles de plata; y las cubiertas de los
capiteles de ellas y sus molduras, de
plata.
20 Y todas las estacas del tabernáculo
y del atrio alrededor fueron de metal.
21 Estas son las cuentas del taber-
náculo, [f]del tabernáculo del testi-
monio, lo que fué contado de orden
de Moisés [g]por mano de Ithamar, hijo
de Aarón sacerdote, para el ministerio
de los Levitas.
22 [h]Y Bezaleel, hijo de Uri, hijo de
Hur, de la tribu de Judá, hizo todas
las cosas que Jehová mandó á Moisés.
23 Y con él estaba [j]Aholiab, hijo de
Ahisamac, de la tribu de Dan, artífice,
y diseñador, y recamador en jacinto, y
púrpura, y carmesí, y lino fino.
24 Todo el oro empleado en la obra,
en toda la obra del santuario, el cual
fué oro de [k]ofrenda, fué veintinueve
talentos, y setecientos y treinta siclos,
[l]según el siclo del santuario.
25 Y la plata de los contados de la
congregación fué cien talentos, y mil
setecientos setenta y cinco siclos, según
el siclo del santuario:
26 [m]Medio por cabeza, medio siclo,
según el siclo del santuario, á todos
los que pasaron por cuenta de edad de
veinte años y arriba, que fueron [n]seis-
cientos tres mil quinientos cincuenta.
27 Hubo además cien talentos de plata
para hacer de fundición [o]las basas del
santuario y las basas del velo: en cien
basas cien talentos, á talento por basa.
28 Y de los mil setecientos setenta y
cinco *siclos* hizo los capiteles de las
columnas, y cubrió los capiteles de
ellas, y las ciñó.
29 Y el metal de la ofrenda fué setenta
talentos, y dos mil cuatrocientos siclos;
30 Del cual hizo las basas de la puerta
del tabernáculo del testimonio, y el
[p]altar de metal, y su enrejado de metal,
y todos los vasos del altar.
31 Y las [q]basas del atrio alrededor, y
las basas de la puerta del atrio, y todas
las estacas del tabernáculo, y todas las
estacas del atrio alrededor.

CAPÍTULO 39

Y [a]DEL jacinto, y púrpura y car-
mesí, hicieron [b]las vestimentas del
ministerio para ministrar en el san-
tuario, y asimismo hicieron las vesti-
duras sagradas para Aarón; [c]como
Jehová lo había mandado á Moisés.
2 [d]Hizo también el ephod de oro, de
cárdeno y púrpura y carmesí, y lino
torcido.
3 Y extendieron las planchas de oro, y
cortaron hilos para tejerlos entre el
jacinto, y entre la púrpura, y entre el
carmesí, y entre el lino, con delicada
obra.
4 Hiciéronle las hombreras que se
juntasen; y uníanse en sus dos lados.
5 Y el cinto del ephod que estaba
sobre él, era de lo mismo, conforme
á su obra; de oro, jacinto, y púrpura, y
carmesí, y lino torcido; como Jehová lo
había mandado á Moisés.
6 Y labraron las piedras oniquinas
cercadas de engastes de oro, grabadas
de grabadura de sello con los nombres
de los hijos de Israel:
7 Y púsolas sobre las hombreras del
ephod, por piedras [e]de memoria á los
hijos de Israel; como Jehová lo había
á Moisés mandado.
8 Hizo también el racional de primo-
rosa obra, como la obra del ephod, de
oro, jacinto, y púrpura, y carmesí, y
lino torcido.
9 Era cuadrado: doblado hicieron el
racional: su longitud era de un palmo,
y de un palmo su anchura, doblado.
10 [i]Y engastaron en él cuatro órdenes
de piedras. El primer orden era un
sardio, un topacio, y un carbunclo:
este el primer orden.
11 El segundo orden, una esmeralda,
un zafiro, y un diamante.
12 El tercer orden, un ligurio, un ágata,
y un amatista.
13 Y el cuarto orden, un berilo, un
onix, y un jaspe: cercadas y encajadas
en sus engastes de oro.
14 Las cuales piedras eran conforme á
los nombres de los hijos de Israel, doce
según los nombres de ellos; como gra-
baduras de sello, cada una con su
nombre según las doce tribus.
15 Hicieron también sobre el racional
las cadenas pequeñas de hechura de
trenza, de oro puro.
16 Hicieron asimismo los dos engastes
y los dos anillos, de oro; los cuales dos
anillos de oro pusieron en los dos cabos
del racional.
17 Y pusieron las dos trenzas de oro
en aquellos dos anillos á los cabos del
racional.
18 Y fijaron los dos cabos de las dos
trenzas en los dos engastes, que pu-
sieron sobre las hombreras del ephod,
en la parte delantera de él.
19 E hicieron dos anillos de oro, que
pusieron en los dos cabos del racional
en su orilla, á la parte baja del ephod.
20 Hicieron además dos anillos de oro,
los cuales pusieron en las dos hombre

[a] cp. 35. 23.
[b] cp. 31. 10.
[c] cp. 28. 4.
[d] Hasta ver. 29, cp. 28. 6-35.
[e] cp. 28. 12.
[f] Nm. 1. 50, 53 y 10. 11 y 17. 7, 8. 2 Cr. 24. 6. Heb. 7. 44.
[g] cp. 6. 23 y 28. 1. Nm. 4. 28, 33.
[h] cp. 31. 2, 3.
[i] cp. 28. 17, etc.
[j] cp. 31. 6.
[k] cp. 25. 22.
[l] cp. 30. 13, 24. Lv. 5. 15 y 27. 3, 25. Nm. 3. 47 y 18. 16.
[m] cp. 30. 13, 15. Gn. 24. 22.
[n] Nm. 1. 46.
[o] cp. 26. 19, 21, 25, 32.
[p] cp. 27. 2-4.
[q] cp. 27. 10-19.

ras del ephod, abajo en la parte de-
lantera, delante de su juntura, sobre el
cinto del ephod.
21 Y ataron el racional de sus anillos
á los anillos del ephod con un cordón
de jacinto, para que estuviese sobre
el cinto del mismo ephod, y no se
apartase el racional del ephod; [a]como
Jehová lo había mandado á Moisés.
22 Hizo también el manto del ephod
de obra de tejedor, todo de jacinto,
23 Con su abertura en medio de él,
como el cuello de un coselete, con un
borde en derredor de la abertura, por-
que no se rompiese.
24 E hicieron en las orillas del manto
las granadas de jacinto, y púrpura, y
carmesí, y lino torcido.
25 Hicieron también las campanillas
de oro puro, las cuales campanillas
pusieron entre las granadas por las
orillas del manto alrededor entre las
granadas:
26 Una campanilla y una granada, una
campanilla y una granada alrededor,
en las orillas del manto, para ministrar;
[h]como Jehová lo mandó á Moisés.
27 [i]Igualmente hicieron las túnicas de
lino fino de obra de tejedor, para Aarón
y para sus hijos;
28 Asimismo la mitra de lino fino, y
los adornos de los chapeos (tiaras) de
lino fino, y los pañetes de lino, de lino
torcido;
29 También el cinto de lino torcido, y
de jacinto, y púrpura, y carmesí, de
obra de recamador; como Jehová lo
mandó á Moisés.
30 [l]Hicieron asimismo la plancha de
la diadema santa de oro puro, y escri-
bieron en ella de grabadura de sello,
el rótulo, SANTIDAD Á JEHOVÁ.
31 Y pusieron en ella un cordón de
jacinto, para colocarla en alto sobre la
mitra; como Jehová lo había mandado
á Moisés.
32 Y fué acabada toda la obra del
tabernáculo, del tabernáculo del testi-
monio: [o]é hicieron los hijos de Israel
como Jehová lo había mandado á
Moisés: así lo hicieron.
33 Y trajeron el tabernáculo á Moisés,
el tabernáculo y todos sus vasos; sus
corchetes, sus tablas, sus barras, y sus
columnas, y sus basas;
34 Y la cubierta de pieles rojas de
carneros, y la cubierta de pieles de
tejones, y el [r]velo del pabellón;
35 El arca del testimonio, y sus varas,
y la cubierta;
36 La mesa, todos sus vasos, y el pan
de la proposición;
37 [t]El candelero limpio, sus candilejas,
las lámparas que debían mantenerse
en orden, y todos sus vasos, y el aceite
para la luminaria;
38 [v]Y el altar de oro, y el aceite de la
unción, y el perfume aromático, y el
pabellón para la puerta del taber-
náculo;
39 El altar de metal, con su enrejado
de metal, sus varas, y todos sus vasos;
y la fuente, y su basa;
40 [x]Las cortinas del atrio, y sus co-
lumnas, y sus basas, y el pabellón para

a cp. 28. 28.
b cp. 35. 10.
c Lev. 9. 22, 23. Nm. 6. 23. Jos. 22. 6. 2 S. 6. 18. 1 R. 8. 14. 2 Cr. 30. 27.
d cp. 12. 2 y 13. 4.
e ver. 17. cp. 26. 1-20.
f cp. 25. 12.
g cp. 26. 35.
h cp. 28. 34.
i cp. 28. 39, 40.
j cp. 39. 38.
k cp. 30. 18.
l cp. 28. 36, 37 y 29. 6.
m cp. 30. 26.
n cp. 30. 28.
o ver. 42, 43. cp. 25. 40.
p Lev. 8. 1-13.
q cp. 28. 41.
r cp. 35. 12.
s Nm. 25. 13.
t cp. 25. 31.
u Nm. 7. 1.
v cp. 30. 3 y 37. 26 y 40. 5, 26.
x cp. 27. 9-15 y 38. 9-17.

la puerta del atrio, y sus cuerdas, y sus
estacas, y todos los vasos del servicio
del tabernáculo, del tabernáculo del
testimonio;
41 Las vestimentas del servicio para
ministrar en el santuario, las sagradas
vestiduras para Aarón el sacerdote, y
las vestiduras de sus hijos, para minis-
trar en el sacerdocio.
42 En conformidad á todas las cosas
que Jehová había mandado á Moisés,
[b]así hicieron los hijos de Israel toda la
obra.
43 Y vió Moisés toda la obra, y he
aquí que la habían hecho como Jehová
había mandado; [c]y bendíjolos.

CAPÍTULO 40

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo:
2 En el primer día del [d]mes pri-
mero harás levantar [e]el tabernáculo,
el tabernáculo del testimonio:
3 Y pondrás en él el arca del testi-
monio, y la [f]cubrirás con el velo:
4 Y [g]meterás la mesa, y la pondrás en
orden: meterás también el candelero,
y encenderás sus lámparas:
5 [j]Y pondrás el altar de oro para el
perfume delante del arca del testi-
monio, y pondrás el pabellón delante
de la puerta del tabernáculo.
6 Después pondrás el altar del holo-
causto delante de la puerta del taber-
náculo, del tabernáculo del testimonio.
7 Luego [k]pondrás la fuente entre el
tabernáculo del testimonio y el altar;
y pondrás agua en ella.
8 Finalmente pondrás el atrio en de-
rredor, y el pabellón de la puerta del
atrio.
9 Y tomarás el aceite de la unción, y
[m]ungirás el tabernáculo, y todo lo que
está en él; y le santificarás con todos
sus vasos, y será santo.
10 [n]Ungirás también el altar del holo-
causto y todos sus vasos: y santificarás
el altar, y será un altar santísimo.
11 Asimismo ungirás la fuente y su
basa, y la santificarás.
12 [p]Y harás llegar á Aarón y á sus hijos
á la puerta del tabernáculo del testi-
monio, y los lavarás con agua.
13 Y harás vestir á Aarón las vesti-
duras [q]sagradas, y lo ungirás, y lo
consagrarás, para que sea mi sacer-
dote.
14 Después harás llegar sus hijos, y les
vestirás las túnicas:
15 Y los ungirás como ungiste á su
padre, y serán mis sacerdotes: y será
que su unción les servirá [s]por sacerdocio
perpetuo por sus generaciones.
16 Y Moisés hizo conforme á todo lo
que Jehová le mandó; así lo hizo.
17 Y así en el día primero del primer
mes, en el segundo año, [u]el tabernáculo
fué erigido.
18 Y Moisés hizo levantar el taber-
náculo, y asentó sus basas, y colocó sus
tablas, y puso sus barras, é hizo alzar
sus columnas.
19 Y extendió la tienda sobre el taber-
náculo, y puso la sobrecubierta encima
del mismo; como Jehová había man-
dado á Moisés.

20 Y tomó [a]y puso el testimonio
dentro del arca, y colocó las varas en
el arca, y encima la cubierta sobre el
arca:
21 Y metió el arca en el tabernáculo,
[c]y puso el velo de la tienda, y cubrió el
arca del testimonio; como Jehová había
mandado á Moisés.
22 [d]Y puso la mesa en el tabernáculo
del testimonio al lado septentrional
del pabellón, fuera del velo:
23 [f]Y sobre ella puso por orden los
panes delante de Jehová, como Jehová
había mandado á Moisés.
24 [h]Y puso el candelero en el taber-
náculo del testimonio, enfrente de la
mesa, al lado meridional del pabellón.
25 Y encendió las lámparas delante de
Jehová; como Jehová había mandado
á Moisés.
26 [j]Puso también el altar de oro en el
tabernáculo del testimonio, delante del
velo:
27 Y encendió sobre él el perfume
aromático; como Jehová había man-
dado á Moisés.
28 [m]Puso asimismo la cortina de la
puerta del tabernáculo.
29 [n]Y colocó el altar del holocausto á
la puerta del tabernáculo, del taber-
náculo del testimonio; [o]y ofreció sobre
él holocausto y presente; como Jehová
había mandado á Moisés.
30 [b]Y puso la fuente entre el taberná-
culo del testimonio y el altar; y puso
en ella agua para lavar.
31 Y Moisés y Aarón y sus hijos lavaban
en ella sus manos y sus pies.
32 Cuando entraban en el tabernáculo
del testimonio, y cuando se llegaban al
altar, se lavaban; [e]como Jehová había
mandado á Moisés.
33 [g]Finalmente erigió el atrio en derre-
dor del tabernáculo y del altar, y puso
la cortina de la puerta del atrio. Y así
acabó Moisés la obra.
34 [i]Entonces una nube cubrió el taber-
náculo del testimonio, y la gloria de
Jehová hinchió el tabernáculo.
35 Y no podía Moisés entrar en el taber-
náculo del testimonio, porque la nube
estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo
tenía lleno.
36 [k]Y cuando la nube se alzaba del
tabernáculo, los hijos de Israel se mo-
vían en todas sus jornadas:
37 [l]Pero si la nube no se alzaba, no se
partían hasta el día en que ella se alzaba.
38 Porque la nube de Jehová estaba de
día sobre el tabernáculo, y el fuego
estaba de noche en él, á vista de toda
la casa de Israel, en todas sus jornadas.

a cp. 25. 16.
b ver. 7.
c ver. 3. cp. 35. 12.
d cp. 26. 35.
e cp. 30. 19, 20.
f ver. 4.
g cp. 27. 9, 16.
h cp. 26. 35.
i cp. 13. 21 y 29. 43. Lv. 16. 2. Nm. 9. 15. 1 R. 8. 10, 11. 2 Cr. 5. 13 y 7. 2. Is. 6. 4. Hag. 2. 7, 9. Ap. 15. 8.
j ver. 5. cp. 30. 6.
k Nm. 9. 17 y 10. 11.
l Nm. 9. 19, 22.
m cp. 26. 36.
n ver. 6.
o cp. 29. 41.

LIBRO TERCERO DE MOISÉS,

COMÚNMENTE LLAMADO

LEVÍTICO.

CAPÍTULO 1

Y [a]LLAMÓ Jehová á Moisés, [b]y
habló con él desde el tabernáculo
del testimonio, diciendo:
2 Habla á los hijos de Israel, y diles:
[e]Cuando alguno de entre vosotros ofre-
ciere ofrenda á Jehová, de ganado va-
cuno ú ovejuno haréis vuestra ofrenda.
3 Si su ofrenda fuere holocausto de
vacas, macho [f]sin tacha lo ofrecerá: de
su voluntad lo ofrecerá á la puerta del
tabernáculo del testimonio delante de
Jehová.
4 [g]Y pondrá su mano sobre la cabeza
del holocausto; [h]y él lo aceptará [i]para
expiarle.
5 [j]Entonces degollará el becerro en la
presencia de Jehová; [k]y los sacerdotes,
hijos de Aarón, ofrecerán la sangre, [l]y
la rociarán alrededor sobre el altar, el
cual está á la puerta del tabernáculo
del testimonio.
6 Y desollará el holocausto, y lo divi-
dirá en sus piezas.
7 Y los hijos de Aarón sacerdote
pondrán fuego sobre el altar, y com-
pondrán la leña sobre el fuego.
8 Luego los sacerdotes, hijos de Aarón,
acomodarán las piezas, la cabeza y
el [n]redaño, sobre la leña que está
sobre el fuego, que habrá encima del
altar:
9 Y lavará con agua sus [c]intestinos y
sus piernas: y el sacerdote hará arder
todo sobre el altar: holocausto es,
ofrenda encendida de [d]olor suave á
Jehová.
10 Y si su ofrenda para holocausto
fuere de ovejas, de los corderos, ó de
las cabras, macho sin defecto lo ofre-
cerá.
11 Y ha de degollarlo al lado septen-
trional del altar delante de Jehová: y
los sacerdotes, hijos de Aarón, rociarán
su sangre sobre el altar alrededor.
12 Y lo dividirá en sus piezas, con su
cabeza y su redaño; y el sacerdote las
acomodará sobre la leña que está sobre
el fuego, que habrá encima del altar;
13 Y lavará sus entrañas y sus piernas
con agua; y el sacerdote lo ofrecerá
todo, y harálo arder sobre el altar;
holocausto es, ofrenda encendida de
olor suave á Jehová.
14 Y si el holocausto se hubiere de
ofrecer á Jehová de aves, presentará
su ofrenda de [m]tórtolas, ó de palominos.
15 Y el sacerdote la ofrecerá sobre el
altar, y ha de quitarle la cabeza, y hará
que arda en el altar; y su sangre será
exprimida sobre la pared del altar.

a Ex. 19. 3.
b Ex. 40. 34, 35. Nm. 12. 4, 5.
c Ex. 12. 9.
d Gn. 8. 21.
e cp. 22. 18, 19.
f Ex. 12. 5.
g Ex. 29. 10, 15, 19. cp. 3. 2, 8, 13 y 4. 15 y 8. 14, 22.
h cp. 22. 21, 27.
i cp. 4. 20, 26, 31, 35. Nm. 15. 25. 2 Cr. 29. 23, 24.
j Mi. 6. 6.
k 2 Cr. 35. 11.
l cp. 3. 8. He. 12. 24. 1 P. 1. 2.
m cp. 5. 7 y 12. 8. Lc. 2. 24.
n cp. 8. 20.

16 Y le ha de quitar el buche y las plumas, [a]lo cual echará junto al altar, hacia el oriente, en el lugar de las cenizas.

17 Y la henderá por sus alas, [c]mas no la dividirá en dos: y el sacerdote la hará arder sobre el altar, sobre la leña que estará en el fuego; holocausto es, ofrenda encendida de olor suave á Jehová.

CAPÍTULO 2

Y [e]CUANDO alguna persona ofreciere oblación de [1]presente á Jehová, su ofrenda será flor de harina, sobre la cual echará aceite, y pondrá sobre ella incienso:

2 Y la traerá á los sacerdotes, hijos de Aarón; y de ello tomará el sacerdote su puño lleno de su flor de harina y de su aceite, con todo su incienso, y lo [g]hará arder sobre el altar: ofrenda encendida para recuerdo, de olor suave á Jehová.

3 [i]Y la sobra del presente será de Aarón y de sus hijos: [j]es cosa santísima de las ofrendas que se queman á Jehová.

4 Y cuando ofrecieres ofrenda de presente cocida en horno, será de tortas de flor de harina sin levadura, amasadas con aceite, [k]y hojaldres sin levadura untadas con aceite.

5 Mas si tu presente fuere ofrenda de sartén, será de flor de harina sin levadura, amasada con aceite,

6 La cual partirás en piezas, y echarás sobre ella aceite: es presente.

7 Y si tu presente fuere ofrenda *cocida* en cazuela, haráse de flor de harina con aceite.

8 Y traerás á Jehová la ofrenda que se hará de estas cosas, y la presentarás al sacerdote, el cual la llegará al altar.

9 Y tomará el sacerdote de aquel presente, [m]en memoria del mismo, y harálo arder sobre el altar; ofrenda encendida, de suave olor á Jehová.

10 [n]Y lo restante del presente será de Aarón y de sus hijos: es cosa santísima de las ofrendas que se queman á Jehová.

11 Ningún presente que ofreciereis á Jehová, será [p]con levadura: porque de ninguna cosa leuda, ni de ninguna miel, se ha de quemar ofrenda á Jehová.

12 [q]En la ofrenda de las primicias las ofreceréis á Jehová: mas no subirán sobre el altar en olor de suavidad.

13 Y sazonarás toda ofrenda de tu presente [r]con sal; y no harás que falte jamás [s]de tu presente [t]la sal de la alianza de tu Dios: en toda ofrenda tuya ofrecerás sal.

14 Y si ofrecieres á Jehová presente de primicias, [u]tostarás al fuego las espigas verdes, y el grano desmenuzado ofrecerás por ofrenda de tus primicias.

15 Y [v]pondrás sobre ella aceite, y pondrás sobre ella incienso: es presente.

16 Y el sacerdote hará arder, [x]en memoria del don, parte de su grano desmenuzado, y de su aceite con todo su incienso; es ofrenda encendida á Jehová.

a cp. 6. 10.
b cp. 7. 11, 29 y 17. 5 y 22. 21.
c Gn. 15. 10.
d cp. 1. 4, 5.
e cp. 6. 14 y 9. 17. Nm. 15. 4.
1 Heb. *Minchâh*.
f cp. 4. 8, 9. Ex. 29. 13, 22.
g ver. 9. cp. 5. 12 y 6. 15 y 24. 7. Is. 66. 3. Heb. 10. 4.
h cp. 6. 12.
i cp. 7. 9 y 10. 12, 13
j ver. 10. Ex. 40. 10.
k Ex. 29. 2.
l cp. 9. 19. Ex. 29. 22.
m ver. 2.
n ver. 3.
o ver. 16. cp. 21. 6, 8, 17, 21, 22 y 22. 25. Ez. 44. 7. Mal. 1. 7, 12.
p cp. 6. 17. Mt. 16. 12. Mr. 8. 15. Lc. 12. 1. 1 Co. 5. 8. Ga. 5. 9.
q Ex. 23. 19.
r Mr. 9. 49. Col. 4. 6.
s Nm. 18. 19.
t 2 Cr. 13. 5. Ez. 43. 24.
u cp. 23. 10, 14.
v ver. 1.
x ver. 2.
y cp. 7. 23, 25. 1 S. 2. 15.
z cp. 7. 23, 25. 1 S. 2. 15.
a cp. 7. 26 y 17. 10, 14. Gn. 9. 4. Dt. 12. 16 y 15. 23. 1 S. 14. 33. Ez. 44. 7, 15. Hch. 15. 20, 29.

CAPÍTULO 3

Y SI su ofrenda fuere [b]sacrificio de paces, si hubiere de ofrecerlo de ganado vacuno, sea macho ó hembra, sin defecto lo ofrecerá delante de Jehová:

2 Y [d]pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y la degollará á la puerta del tabernáculo del testimonio; y los sacerdotes, hijos de Aarón, rociarán su sangre sobre el altar en derredor.

3 Luego ofrecerá del sacrificio de las paces, por ofrenda encendida á Jehová, [f]el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre las entrañas,

4 Y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño que está sobre el hígado.

5 Y los hijos de Aarón [h]harán arder esto en el altar, sobre el holocausto que estará sobre la leña que habrá encima del fuego; es ofrenda de olor suave á Jehová.

6 Mas si de ovejas fuere su ofrenda para sacrificio de paces á Jehová, sea macho ó hembra, ofrecerála sin tacha.

7 Si ofreciere cordero por su ofrenda, ha de ofrecerlo delante de Jehová:

8 Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y después la degollará delante del tabernáculo del testimonio; y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar en derredor.

9 Y del sacrificio de las paces ofrecerá por ofrenda encendida á Jehová, su sebo, y la [l]cola entera, la cual quitará á raíz del espinazo, y el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre las entrañas:

10 Asimismo los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y el que está sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado.

11 Y el sacerdote hará arder esto sobre el altar; [o]vianda de ofrenda encendida á Jehová.

12 Y si fuere cabra su ofrenda ofrecerála delante de Jehová:

13 Y pondrá su mano sobre la cabeza de ella, y la degollará delante del tabernáculo del testimonio; y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar en derredor.

14 Después ofrecerá de ella su ofrenda encendida á Jehová; el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre las entrañas,

15 Y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y el que está sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado.

16 Y el sacerdote hará arder esto sobre el altar; es vianda de ofrenda que se quema en olor de suavidad á Jehová: [y]el sebo todo es de Jehová.

17 Estatuto perpetuo por vuestras edades; en todas vuestras moradas, [z]ningún sebo [a]ni ninguna sangre comeréis.

CAPÍTULO 4

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, diciendo: [a]Cuando alguna persona pecare por yerro en alguno de los mandamientos de Jehová sobre cosas que no se han de hacer, y obrare contra alguno de ellos;

3 [c]Si sacerdote ungido pecare según el pecado del pueblo, ofrecerá á Jehová, por su pecado que habrá cometido, un becerro sin tacha para expiación.

4 Y traerá el becerro [e]á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová, y pondrá su mano sobre la cabeza del becerro, y lo degollará delante de Jehová.

5 Y el sacerdote ungido [g]tomará de la sangre del becerro, y la traerá al tabernáculo del testimonio;

6 Y mojará el sacerdote su dedo en la sangre, y rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, hacia el velo del santuario.

7 Y [j]pondrá el sacerdote de la sangre sobre los cuernos [k]del altar del perfume aromático, que está en el tabernáculo del testimonio, delante de Jehová: [l]y echará toda la sangre del becerro al pie del altar del holocausto, que está á la puerta del tabernáculo del testimonio.

8 Y tomará del becerro para la expiación todo su sebo, el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre las entrañas,

9 Y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y el que está sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado,

10 [q]De la manera que se quita del buey del sacrificio de las paces: y el sacerdote lo hará arder sobre el altar del holocausto.

11 [r]Y el cuero del becerro, y toda su carne, con su cabeza, y sus piernas, y sus intestinos, y su estiércol,

12 En fin, todo el becerro sacará fuera del campo, á un lugar limpio, [s]donde se echan las cenizas, y [u]lo quemará al fuego sobre la leña: en donde se echan las cenizas será quemado.

13 Y [v]si toda la congregación de Israel hubiere errado, [x]y el negocio estuviere oculto á los ojos del pueblo, y hubieren hecho algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y fueren culpables;

14 Luego que fuere entendido el pecado sobre que delinquieron, la congregación ofrecerá un becerro por expiación, y lo traerán delante del tabernáculo del testimonio.

15 Y los ancianos de la congregación [c]pondrán sus manos sobre la cabeza del becerro delante de Jehová; y en presencia de Jehová degollarán aquel becerro.

16 [d]Y el sacerdote ungido meterá de la sangre del becerro en el tabernáculo del testimonio:

17 Y mojará el sacerdote su dedo en la misma sangre, y rociará siete veces delante de Jehová hacia el velo.

[a] cp. 5. 15, 17. Nm. 15. 22, 27. Sal. 19. 12.
[b] ver. 8.
[c] cp. 8. 12 y 16. 82.
[d] Nm. 15. 25, 28.
[e] cp. 1. 3, 4.
[f] vers. 2. 13, 27.
[g] cp. 16. 14. Nm. 19. 4.
[h] ver. 14.
[i] cp. 1. 4.
[j] cp. 8. 15 y 9. 9 y 16. 18.
[k] Ex. 39. 38.
[l] cp. 5. 9 y 8. 15 y 9. 9. Ex. 29. 12.
[m] vers. 7, 18, 30, 34.
[n] cp. 3. 5.
[o] vers. 20, 31, 35. cp. 5. 10.
[p] Nm. 15. 27.
[q] cp. 3. 3, 5.
[r] cp. 9. 11. Ex. 29. 14. Nm. 19. 5.
[s] cp. 6. 11.
[t] vers. 4, 15, 24. cp. 1. 4.
[u] He. 13. 11.
[v] Nm. 15. 24.
[x] cp. 5. 2, 3, 4, 17.
[y] cp. 3. 14.
[z] cp. 3. 3.
[a] Gn. 8. 21.
[b] ver. 28.
[c] cp. 1. 4.
[d] vers. 5-12.

18 Y de aquella sangre pondrá sobre los cuernos del altar que está delante de Jehová en el tabernáculo del testimonio, y derramará toda la sangre al pie del altar del holocausto, que está á la puerta del tabernáculo del testimonio.

19 Y le quitará todo el sebo, y harálo arder sobre el altar.

20 Y hará de aquel becerro como hizo [b]con el becerro de la expiación; lo mismo hará de él: [d]así hará el sacerdote expiación por ellos, y obtendrán perdón.

21 Y sacará el becerro fuera del campamento, y lo quemará como quemó el primer becerro; expiación de la congregación.

22 Y cuando pecare el príncipe, [f]é hiciere por yerro algo contra alguno de todos los mandamientos de Jehová su Dios, sobre cosas que no se han de hacer, y pecare;

23 [h]Luego que le fuere conocido su pecado en que ha delinquido, presentará por su ofrenda un macho cabrío sin defecto;

24 [i]Y pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío, y lo degollará en el lugar donde se degüella el holocausto delante de Jehová; es expiación.

25 [m]Y tomará el sacerdote con su dedo de la sangre de la expiación, y pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará la sangre al pie del altar del holocausto:

26 Y quemará todo su sebo sobre el altar, [n]como el sebo del sacrificio de las paces: [o]así hará el sacerdote por él la expiación de su pecado, y tendrá perdón.

27 [p]Y si alguna persona del común del pueblo pecare por yerro, haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y delinquiere;

28 Luego que le fuere conocido su pecado que cometió, traerá por su ofrenda una hembra de las cabras, una cabra sin defecto, por su pecado que habrá cometido:

29 [t]Y pondrá su mano sobre la cabeza de la expiación, y la degollará en el lugar del holocausto.

30 Luego tomará el sacerdote en su dedo de su sangre, y pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará toda su sangre al pie del altar:

31 [y]Y le quitará todo su sebo, [z]de la manera que fué quitado el sebo del sacrificio de las paces; y el sacerdote lo hará arder sobre el altar [a]en olor de suavidad á Jehová: así hará el sacerdote expiación por él, y será perdonado.

32 Y si trajere cordero para su ofrenda por el pecado, [b]hembra sin defecto traerá:

33 Y pondrá su mano sobre la cabeza de la expiación, y la degollará por expiación en el lugar donde se degüella el holocausto.

34 Después tomará el sacerdote con su dedo de la sangre de la expiación, y pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto; y derramará toda la sangre al pie del altar:

35 Y le quitará todo su sebo, como fué quitado el sebo del sacrificio de las paces, y harálo el sacerdote arder en el altar [b]sobre la ofrenda encendida á Jehová: [c]y le hará el sacerdote expiación de su pecado que habrá cometido, y será perdonado.

CAPÍTULO 5

Y CUANDO alguna persona pecare, [g]que hubiere oído la voz del que juró, y él fuere testigo que vió, ó supo, si no lo denunciare, [i]él llevará su pecado.

2 [j]Asimismo la persona que hubiere tocado en cualquiera cosa inmunda, sea cuerpo muerto de bestia inmunda, ó cuerpo muerto de animal inmundo, ó cuerpo muerto de reptil inmundo, bien que no lo supiere, será inmunda y habrá delinquido:

3 O [m]si tocare á hombre inmundo en cualquiera inmundicia suya de que es inmundo, y no lo echare de ver; si después llega á saberlo, será culpable.

4 También la persona que jurare, pronunciando con sus labios [o]hacer mal ó [p]bien, en cualesquiera cosas que el hombre profiere con juramento, y él no lo conociere; si *después* lo entiende, será culpado en una de estas *cosas*.

5 Y será que cuando pecare en alguna de estas *cosas*, [q]confesará aquello en que pecó:

6 Y para su expiación traerá á Jehová por su pecado que ha cometido, una hembra de los rebaños, una cordera ó una cabra como ofrenda de expiación; y el sacerdote hará expiación por él de su pecado.

7 [x]Y si no le alcanzare para un cordero, traerá en expiación por su pecado que cometió, [y]dos tórtolas ó dos palominos á Jehová; el uno para expiación, y el otro para holocausto.

8 Y ha de traerlos al sacerdote, el cual ofrecerá primero el que es para expiación, [z]y desunirá su cabeza de su cuello, mas no la apartará del todo:

9 Y rociará de la sangre de la expiación sobre la pared del altar; [b]y lo que sobrare de la sangre lo exprimirá [c]al pie del altar; es expiación.

10 Y del otro hará holocausto [e]conforme al rito; [f]y hará por él el sacerdote expiación de su pecado que cometió, y será perdonado.

11 Mas si su posibilidad no alcanzare para dos tórtolas, ó dos palominos, el que pecó traerá por su ofrenda la décima parte de un epha de flor de harina por expiación. [h]No pondrá sobre ella aceite, ni sobre ella pondrá incienso, porque es expiación.

12 Traerála, pues, al sacerdote, y el sacerdote tomará de ella su puño lleno, en memoria suya, [i]y la hará arder en el altar [k]sobre las ofrendas encendidas á Jehová: es expiación.

13 Y hará el sacerdote expiación por él de su pecado que cometió en alguna de estas cosas, y será perdonado; [l]y *el sobrante* será del sacerdote, como el presente de vianda.

[a] cp. 22. 14.
[b] cp. 3. 5, 9.
[c] vers. 26, 31.
[d] Esd. 10. 19.
[e] Ex. 38. 24.
[f] cp. 6. 5 y 22. 14 y 27. 13, 15, 27, 31.
[g] 1 R. 8 31. Mt. 26. 63.
[h] cp. 4. 26.
[i] ver. 17. cp. 7. 18 y 17. 16 y 19. 8. Nm. 5. 31 y 9. 13.
[j] cp. 11. 24, 28, 31, 39. Nm. 19. 11, 13, 16.
[k] ver. 15. cp. 4. 2, 13, 22, 27.
[l] Lc. 12. 48.
[m] cp. 12 y 13 y 15.
[n] cp. 4. 23.
[o] 1 S. 25. 22. Hch. 23. 12.
[p] Mr. 6. 23.
[q] cp. 16. 21 y 26. 40. Nm. 5. 7.
[r] Nm. 5. 6.
[s] cp. 19. 11. Ef. 4. 25. Col. 3. 9.
[t] Ex. 22. 7, 10.
[u] Dt. 22. 1, 2, 3.
[v] Ex. 22. 11.
[x] cp. 12. 8 y 14. 21.
[y] cp. 1. 14.
[z] cp. 1. 15, 17.
[a] cp. 5. 15. Nm. 5. 7.
[b] cp. 1. 15.
[c] cp. 4. 7, 18, 30, 34.
[d] cp. 5. 15, 18.
[e] cp. 1. 14.
[f] cp. 4. 20, 26.
[g] cp. 4. 26.
[h] Nm. 5. 15.
[i] cp. 2. 2.
[j] Ex. 28. 39, 40, 41, 43. Ez. 44. 17, 18.
[k] cp. 4. 35.
[l] cp. 2. 3, 10.
[m] cp. 1. 16.
[n] Ez. 42. 14 y 44. 19.

14 Habló más Jehová á Moisés, diciendo:

15 [a]Cuando alguna persona cometiere falta, y pecare por yerro en las cosas santificadas á Jehová, [d]traerá su expiación á Jehová, un carnero sin tacha de los rebaños, conforme á tu estimación, en siclos de plata [e]del siclo del santuario, en ofrenda por el pecado:

16 Y pagará [f]aquello de las cosas santas en que hubiere pecado, y añadirá á ello el quinto, y lo dará al sacerdote: [h]y el sacerdote hará expiación por él con el carnero del sacrificio por el pecado, y será perdonado.

17 Finalmente, si una persona pecare, ó hiciere alguna de todas aquellas cosas que por mandamiento de Jehová no se han de hacer, [k]aun sin hacerlo á sabiendas, [l]es culpable, y llevará su pecado.

18 Traerá, pues, al sacerdote por expiación, según tú lo estimes, un carnero sin tacha de los rebaños: [n]y el sacerdote hará expiación por él de su yerro que cometió por ignorancia, y será perdonado.

19 Es infracción, y ciertamente delinquió contra Jehová.

CAPÍTULO 6

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Cuando una persona pecare, [r]é hiciere prevaricación contra Jehová, [s]y negare á su prójimo [t]lo encomendado, ó dejado en su mano, ó bien robare, ó calumniare á su prójimo;

3 O [u]sea que hallando lo perdido, después lo negare, [v]y jurare en falso, en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el hombre:

4 Entonces será que, puesto habrá pecado y ofendido, restituirá aquello que robó, ó por el daño de la calumnia, ó el depósito que se le encomendó, ó lo perdido que halló,

5 O todo aquello sobre que hubiere jurado falsamente; [a]lo restituirá, pues, por entero, y añadirá á ello la quinta parte, que ha de pagar á aquel á quien pertenece en el día de su expiación.

6 Y por su expiación traerá á Jehová [d]un carnero sin tacha de los rebaños, conforme á tu estimación, al sacerdote para la expiación:

7 [g]Y el sacerdote hará expiación por él delante de Jehová, y obtendrá perdón de cualquiera de todas las cosas en que suele ofender.

8 Habló aún Jehová á Moisés, diciendo:

9 Manda á Aarón y á sus hijos diciendo: Esta es la ley del holocausto: (es holocausto, porque se quema sobre el altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar arderá en él:)

10 [j]El sacerdote se pondrá su vestimenta de lino, y se vestirá pañetes de lino sobre su carne; y cuando el fuego hubiere consumido el holocausto, apartará él las cenizas de sobre el altar, [m]y pondrálas junto al altar.

11 [n]Después se desnudará de sus vestimentas, y se pondrá otras vestiduras, y

sacará las cenizas fuera del real [a]al
lugar limpio.
12 Y el fuego encendido sobre el altar
no ha de apagarse, sino que el sacerdote
pondrá en él leña cada mañana, y
acomodará sobre él el holocausto, y
quemará sobre él [c]los sebos de las
paces.
13 El fuego ha de arder continuamente
en el altar; no se apagará.
14 [e]Y esta es la ley del presente: Han
de ofrecerlo los hijos de Aarón delante
de Jehová, delante del altar.
15 Y tomará de él un puñado de la
flor de harina del presente, y de su
aceite, y todo el incienso que está sobre
el presente, y haráló arder sobre el
altar por memoria, en olor suavísimo
[g]á Jehová.
16 [h]Y el sobrante de ella lo comerán
Aarón y sus hijos: [i]sin levadura se
comerá en el lugar santo; en el atrio
del tabernáculo del testimonio lo co-
merán.
17 [k]No se cocerá con levadura: [l]helo
dado á ellos por su porción de mis
ofrendas encendidas; [n]es cosa san-
tísima, como la expiación por el pecado,
y como la expiación por la culpa.
18 Todos los varones de los hijos de
Aarón comerán de ella. [o]Estatuto per-
petuo será para vuestras generaciones
tocante á las ofrendas encendidas de
Jehová: [q]toda cosa que tocare en ellas
será santificada.
19 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
20 [r]Esta es la ofrenda de Aarón y de
sus hijos, que ofrecerán á Jehová el día
que serán ungidos: la décima parte de
un [s]epha de flor de harina, presente
perpetuo, la mitad á la mañana y la
mitad á la tarde.
21 En sartén se aderezará con aceite;
frita la traerás, y los pedazos cocidos
del presente ofrecerás á Jehová en olor
de suavidad.
22 Y el sacerdote que en lugar de Aarón
fuere ungido de entre sus hijos, hará la
ofrenda; estatuto perpetuo de Jehová:
[x]toda ella será quemada.
23 Y todo presente de sacerdote será
enteramente quemado; no se comerá.
24 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
25 Habla á Aarón y á sus hijos, diciendo:
[z]Esta es la ley de la expiación: [a]en el
lugar donde será degollado el holo-
causto, será degollada la expiación por
el pecado delante de Jehová: es cosa
santísima.
26 [c]El sacerdote que la ofreciere por
expiación, la comerá: en el lugar santo
será comida, en el atrio del tabernáculo
del testimonio.
27 [e]Todo lo que en su carne tocare,
será santificado; y si cayere de su
sangre sobre el vestido, lavarás aquello
sobre que cayere, en el lugar santo.
28 Y la vasija de barro en que fuere
cocida, [f]será quebrada: y si fuere cocida
en vasija de metal, será fregada y lavada
con agua.
29 [h]Todo varón de entre los sacerdotes
la comerá: es cosa santísima.
30 [i]Mas no se comerá de expiación
alguna, de cuya sangre se metiere en el

a cp. 4. 12.
b cp. 5 y 6. 1, 7.
c cp. 3. 3, 9, 14.
d cp. 6. 25.
e cp. 2. 1.
f cp. 3. 4, 9, 10, 14, 15, 16 y 4. 8, 9. Ex. 29. 13, 22.
g cp. 2. 2, 9.
h cp. 2. 3. Ez. 44. 29.
i ver. 26. cp. 10. 12, 13. Nm. 18. 10.
j cp. 6. 18, 29.
k cp. 2. 11.
l Nm. 18 9, 10.
m cp. 6. 25, 26 y 14. 13.
n vers. 25, 29.
o cp. 3. 17.
p cp. 2. 3, 10. Nm. 13. 9. Ez. 44. 29.
q cp. 22. 3, 7. Ex. 29. 37.
r Ex. 29. 2.
s cp. 5. 11. Ex. 16. 36.
t cp. 3. 1 y 22. 18, 21.
u cp. 2. 4. Nm. 6. 15.
v Am. 4. 5.
x Ex. 29. 25.
y Nm. 18. 8, 11, 19.
z cp. 4. 3.
a cp. 1. 3, 5, 11 y 4. 24, 29, 33.
b cp. 22. 30.
c cp. 10 17, 18. Nm. 18. 9. 19. Ez. 44. 28, 29.
d cp. 19. 5, 6, 7, etc. y 22. 21.
e ver. 13.
f cp. 11. 33 y 15. 12.
g cp. 19. 7. Is. 65. 4. Ez. 4. 14.
h ver. 18.
i cp. 4. 7, 11, 12, 18, 21 y 16. 27. He. 13. 11.

tabernáculo del testimonio para recon-
ciliar en el santuario: al fuego será
quemada.

CAPÍTULO 7

ASIMISMO [b]esta es la ley de la
expiación de la culpa: es cosa
muy santa.
2 [d]En el lugar donde degollaren el
holocausto, degollarán la víctima por
la culpa; y rociará su sangre en derre-
dor sobre el altar:
3 Y de ella ofrecerá [f]todo su sebo, la
cola, y el sebo que cubre los intestinos.
4 Y los dos riñones, y el sebo que está
sobre ellos, y el que está sobre los ijares;
y con los riñones quitará el redaño de
sobre el hígado.
5 Y el sacerdote lo hará arder sobre el
altar; ofrenda encendida á Jehová: es
expiación de la culpa.
6 [j]Todo varón de entre los sacerdotes
la comerá: será comida en el lugar
santo: es cosa muy santa.
7 Como la expiación por el pecado,
[m]así es la expiación de la culpa: una
misma ley tendrán: será del sacerdote
que habrá hecho la reconciliación con
ella.
8 Y el sacerdote que ofreciere holo-
causto de alguno, el cuero del holo-
causto que ofreciere, será para él.
9 [p]Asimismo todo presente que se
cociere en horno, y todo el que fuere
aderezado en sartén, ó en cazuela, será
del sacerdote que lo ofreciere.
10 Y todo presente amasado con aceite,
y seco, será de todos los hijos de Aarón,
tanto al uno como al otro.
11 [t]Y esta es la ley del sacrificio de las
paces, que se ofrecerá á Jehová:
12 Si se ofreciere en hacimiento de
gracias, ofrecerá por sacrificio de haci-
miento de gracias tortas sin levadura
amasadas con aceite, y hojaldres sin
levadura [u]untadas con aceite, y flor de
harina frita en tortas amasadas con
aceite.
13 [v]Con tortas de pan leudo ofrecerá
su ofrenda en el sacrificio de haci-
mientos de gracias de sus paces.
14 Y de toda la ofrenda presentará una
parte por ofrenda elevada á Jehová, [y]y
será del sacerdote que rociare la sangre
de los pacíficos.
15 [b]Y la carne del sacrificio de sus
pacíficos en hacimiento de gracias, se
comerá en el día que fuere ofrecida: no
dejarán de ella nada para otro día.
16 [d]Mas si el sacrificio de su ofrenda
fuere voto, ó voluntario, el día que ofre-
ciere su sacrificio será comido; y lo que
de él quedare, comerse ha el día si-
guiente:
17 Y lo que quedare para el tercer día
de la carne del sacrificio, será quemado
en el fuego.
18 Y si se comiere de la carne del
sacrificio de sus paces el tercer día, el
que lo ofreciere no será acepto, ni le
será imputado; [g]abominación será, y
la persona que de él comiere llevará su
pecado.
19 Y la carne que tocare á alguna cosa
inmunda, no se comerá; al fuego será

quemada; mas cualquiera limpio co-
merá de aquesta carne.
20 Y la persona que comiere la carne
del sacrificio de paces, el cual es de
Jehová, [a]estando inmunda, aquella
persona será cortada de sus pueblos.
21 Además, la persona que tocare al-
guna cosa inmunda, [b]en inmundicia de
hombre, ó [d]en animal inmundo, ó [e]en
cualquiera abominación inmunda, y
comiere la carne del sacrificio de las
paces, el cual es de Jehová, aquella
persona será cortada de sus pueblos.
22 Habló aún Jehová á Moisés, di-
ciendo:
23 Habla á los hijos de Israel, dicien-
do: [h]Ningún sebo de buey, ni de
cordero, ni de cabra, comeréis.
24 [i]El sebo de animal mortecino, y el
sebo del que fué arrebatado *de fieras*, se
aparejará para cualquiera otro uso, mas
no lo comeréis.
25 Porque cualquiera que comiere sebo
de animal, del cual se ofrece á Jehová
ofrenda encendida, la persona que lo
comiere, será cortada de sus pueblos.
26 [n]Además, ninguna sangre comeréis
en todas vuestras habitaciones, así de
aves como de bestias.
27 Cualquiera persona que comiere al-
guna sangre, la tal persona será cortada
de sus pueblos.
28 Habló más Jehová á Moisés, di-
ciendo:
29 Habla á los hijos de Israel, dicien-
do: [s]El que ofreciere sacrificio de sus
paces á Jehová, traerá su ofrenda del
sacrificio de sus paces á Jehová;
30 [t]Sus manos traerán las ofrendas
que se han de quemar á Jehová: traerá
el sebo con el pecho: [u]el pecho para
que éste sea agitado, como sacrificio
agitado delante de Jehová;
31 [x]Y el sebo lo hará arder el sacerdote
en el altar; [y]mas el pecho será de
Aarón y de sus hijos.
32 [a]Y daréis al sacerdote para ser
elevada en ofrenda, la espaldilla dere-
cha de los sacrificios de vuestras paces.
33 El que de los hijos de Aarón ofre-
ciere la sangre de las paces, y el sebo,
de él será en porción la espaldilla
derecha;
34 [d]Porque he tomado de los hijos de
Israel, de los sacrificios de sus paces,
el pecho que se agita, y la espaldilla
elevada en ofrenda, y lo he dado á
Aarón el sacerdote y á sus hijos,
por estatuto perpetuo de los hijos de
Israel.
35 Esta es por la unción de Aarón
y la unción de sus hijos, la parte de
ellos en las ofrendas encendidas á Je-
hová, desde el día que él los allegó para
ser sacerdotes de Jehová:
36 Lo cual mandó Jehová que les
diesen, [g]desde el día que él los ungió
de entre los hijos de Israel, por estatuto
perpetuo en sus generaciones.
37 [j]Esta es la ley del holocausto, [k]del
presente, [l]de la expiación por el pecado,
[m]y de la culpa, [n]y de las consagraciones,
[o]y del sacrificio de las paces:
38 La cual intimó Jehová á Moisés, en
el monte de Sinaí, el día que mandó á
los hijos de Israel que ofreciesen sus
ofrendas á Jehová en el desierto de
Sinaí.

CAPÍTULO 8

Y HABLÓ Jehová á Moisés, di-
ciendo:
2 [c]Toma á Aarón y á sus hijos con él,
[f]y las vestimentas, [g]y el aceite de la
unción, y el becerro de la expiación, y
los dos carneros, y el canastillo de los
ázimos;
3 Y reune toda la congregación á la
puerta del tabernáculo del testimonio.
4 Hizo, pues, Moisés como Jehová le
mandó, y juntóse la congregación á la
puerta del tabernáculo del testimonio.
5 Y dijo Moisés á la congregación:
[j]Esto es lo que Jehová ha mandado
hacer.
6 [k]Entonces Moisés hizo llegar á Aarón
y á sus hijos, y lavólos con agua.
7 [l]Y puso sobre él la [m]túnica, y ciñólo
con el cinto: vistióle después el manto,
y puso sobre él el ephod, y ciñólo con
el cinto del ephod, y ajustólo con él.
8 Púsole luego encima el racional, [o]y
en él puso el Urim y Thummim.
9 [p]Después puso la mitra sobre su
cabeza; y sobre la mitra en su frente
delantero puso la plancha de oro, la
diadema santa; [q]como Jehová había
mandado á Moisés.
10 [r]Y tomó Moisés el aceite de la
unción, y ungió el tabernáculo, y todas
las cosas que estaban en él, y santifi-
cólas.
11 Y roció de él sobre el altar siete
veces, y ungió el altar y todos sus
vasos, y la fuente y su basa, para
santificarlos.
12 [v]Y derramó del aceite de la unción
sobre la cabeza de Aarón, y ungiólo
para santificarlo.
13 [z]Después Moisés hizo llegar los
hijos de Aarón, y vistióles las túnicas,
y ciñólos con cintos, y ajustóles los
chapeos, (tiaras) como Jehová lo había
mandado á Moisés.
14 [b]Hizo luego llegar el becerro de la
expiación, [c]y Aarón y sus hijos pu-
sieron sus manos sobre la cabeza del
becerro de la expiación.
15 Y degollólo; [e]y Moisés tomó la
sangre, y puso con su dedo sobre los
cuernos del altar alrededor, y purificó
el altar; y echó la demás sangre al pie
del altar, y santificólo para reconciliar
sobre él.
16 [f]Después tomó todo el sebo que
estaba sobre los intestinos, y el redaño
del hígado, y los dos riñones, y el sebo
de ellos, é hízolo Moisés arder sobre el
altar.
17 Mas el becerro, y su cuero, y su
carne, y su estiércol, quemólo al fuego
fuera del real; [h]como Jehová lo había
mandado á Moisés.
18 [i]Después hizo llegar el carnero del
holocausto, y Aarón y sus hijos pu-
sieron sus manos sobre la cabeza del
carnero:
19 Y degollólo; y roció Moisés la sangre
sobre el altar en derredor.
20 Y cortó el carnero en trozos; y

a cp. 15. 8 y 22. 8.
b cp. 12 y 13 y 15.
c Ex. 29. 1.
d cp. 11. 24, 28.
e cp. 11. 10, 11, 12, 13, 20, etc. Is. 66. 17.
f Ex. 28. 2, 4.
g Ex. 30. 23, 24, 25.
h cp. 3. 17.
i cp. 17. 15. Dt. 14. 21. Ez. 4. 14 y 44. 31.
j Ex. 29 4.
k Ex. 29. 4.
l Ex. 29. 5.
m Ex. 28. 4.
n cp. 3. 17.
o Ex. 28. 30.
p Ex. 29. 6.
q Ex. 28. 37, etc.
r Ex. 30. 23, 29.
s cp. 3. 1.
t cp. 3. 3, 4, 9, 14.
u Ex. 29. 24, 27.
v Ex. 29. 7 y 30. 30. Sal. 133. 2.
x cp. 3. 5, 11, 16.
y ver. 34.
z Ex. 29. 8, 9.
a cp. 9. 21. Nm. 6. 20.
b Ex. 29. 10. Ez. 43. 19.
c cp. 4. 4.
d Ex. 29. 28
e Ex. 29. 12, 36. cp. 4. 7. Ez. 43. 20, 26. He. 9. 22.
f cp. 3. 4.
g Ex. 40. 13, 15.
h Ex. 29. 14. cp. 4. 11, 12.
i Ex. 29. 15.
j cp. 6. 9.
k cp. 6. 14.
l cp. 6. 25.
m ver. 1.
n Ex. 29. 1. cp. 6. 20.
o ver. 11.

Moisés hizo arder la cabeza, y los
trozos, y el sebo.
21 Lavó luego con agua los intestinos
y piernas, y quemó Moisés todo el
carnero sobre el altar: holocausto en
olor de suavidad, ofrenda encendida á
Jehová; como lo había Jehová mandado á Moisés.
22 [b] Después hizo llegar el otro carnero,
el carnero de las consagraciones, y
Aarón y sus hijos pusieron sus manos
sobre la cabeza del carnero:
23 Y degollólo; y tomó Moisés de su
sangre, y puso sobre la ternilla de la
oreja derecha de Aarón, y sobre el dedo
pulgar de su mano derecha, y sobre el
dedo pulgar de su pie derecho.
24 Hizo llegar luego los hijos de Aarón,
y puso Moisés de la sangre sobre la
ternilla de sus orejas derechas, y sobre
los pulgares de sus manos derechas, y
sobre los pulgares de sus pies derechos:
y roció Moisés la sangre sobre el altar
en derredor;
25 [i] Y después tomó el sebo, y la cola,
y todo el sebo que estaba sobre los
intestinos, y el redaño del hígado, y los
dos riñones, y el sebo de ellos, y la
espaldilla derecha;
26 [j] Y del canastillo de los ázimos,
que estaba delante de Jehová, tomó
una torta sin levadura, y una torta
de pan de aceite, y una lasaña, y púsolo
con el sebo y con la espaldilla derecha;
27 [l] Y púsolo todo en las manos de
Aarón, y en las manos de sus hijos, é
hízolo mecer: ofrenda agitada delante
de Jehová.
28 [n] Después tomó aquellas cosas
Moisés de las manos de ellos, é hízolas
arder en el altar sobre el holocausto:
las consagraciones en olor de suavidad,
ofrenda encendida á Jehová.
29 Y tomó Moisés el pecho, y meciólo,
ofrenda agitada delante de Jehová: del
carnero de las consagraciones [q] aquélla
fué la parte de Moisés; como Jehová lo
había mandado á Moisés.
30 [s] Luego tomó Moisés del aceite de
la unción, y de la sangre que estaba
sobre el altar, y roció sobre Aarón, y
sobre sus vestiduras, sobre sus hijos,
y sobre las vestiduras de sus hijos con
él; y santificó á Aarón, y sus vestiduras,
y á sus hijos, y las vestiduras de sus
hijos con él.
31 Y dijo Moisés á Aarón y á sus hijos:
[x] Comed la carne á la puerta del tabernáculo del testimonio; y comedla allí
con el pan que está en el canastillo de
las consagraciones, según yo he mandado, diciendo: Aarón y sus hijos la
comerán.
32 [z] Y lo que sobrare de la carne y del
pan, habéis de quemarlo al fuego.
33 De la puerta del tabernáculo del
testimonio no saldréis en siete días,
hasta el día que se cumplieren los días
de vuestras consagraciones: [b] porque
por siete días seréis consagrados.
34 De la manera que hoy se ha hecho,
mandó hacer Jehová para expiaros.
35 A la puerta, pues, del tabernáculo
del testimonio estaréis día y noche por
siete días, [e] y guardaréis la ordenanza
delante de Jehová, para que no muráis;
porque así me ha sido mandado.
36 Y Aarón y sus hijos hicieron todas
las cosas que mandó Jehová por medio
de Moisés.

CAPÍTULO 9

Y [a] FUÉ en el día octavo, que Moisés
llamó á Aarón y á sus hijos, y á
los ancianos de Israel;
2 Y dijo á Aarón: [c] Toma de la vacada
un becerro para expiación, [d] y un carnero para holocausto, sin defecto, y
ofrécelos delante de Jehová.
3 Y á los hijos de Israel hablarás,
diciendo: [e] Tomad un macho cabrío
para expiación, y un becerro y un
cordero de un año, sin tacha, para
holocausto;
4 [f] Asimismo un buey y un carnero
para sacrificio de paces, que inmoléis
delante de Jehová; [g] y un presente
amasado con aceite: [h] porque Jehová
se aparecerá hoy á vosotros.
5 Y llevaron lo que mandó Moisés
delante del tabernáculo del testimonio,
y llegóse toda la congregación, y pusiéronse delante de Jehová.
6 Entonces Moisés dijo: Esto es lo que
mandó Jehová; hacedlo, y la gloria de
Jehová se os aparecerá.
7 Y dijo Moisés á Aarón: Llégate al
altar, [k] y haz tu expiación, y tu holocausto, y haz la reconciliación por ti y
por el pueblo: [m] haz también la ofrenda
del pueblo, y haz la reconciliación por
ellos; como ha mandado Jehová.
8 Entonces llegóse Aarón al altar; y
degolló su becerro de la expiación que
era por él.
9 [o] Y los hijos de Aarón le trajeron la
sangre; [p] y él mojó su dedo en la sangre,
y puso sobre los cuernos del altar, y
derramó la demás sangre al pie del
altar;
10 [r] Y el sebo y riñones y redaño del
hígado, de la expiación, hízolos arder
sobre el altar; como Jehová lo había
mandado á Moisés.
11 [t] Mas la carne y el cuero los quemó
al fuego fuera del real.
12 Degolló asimismo el holocausto, y
los hijos de Aarón le presentaron la
sangre, [u] la cual roció él alrededor sobre
el altar.
13 [v] Presentáronle después el holocausto, á trozos, y la cabeza; é hízolo
quemar sobre el altar.
14 Luego lavó los intestinos y las piernas, y quemólos sobre el holocausto en
el altar.
15 [y] Ofreció también la ofrenda del
pueblo, y tomó el macho cabrío que
era para la expiación del pueblo, y
degollólo, y lo ofreció por el pecado
como el primero.
16 Y ofreció el holocausto, [a] é hizo
según el rito.
17 [c] Ofreció asimismo el presente, é
hinchió de él su mano, y lo hizo quemar sobre el altar, [d] además del holocausto de la mañana.
18 Degolló también el buey y el carnero en sacrificio de paces, que era del
pueblo: [f] y los hijos de Aarón le pre-

a Ex. 43. 27.
b ver. 2. Ex. 29. 19, 31.
c Ex. 29. 1. cp. 4. 8 y 8. 14.
d cp. 8. 18.
e cp. 4. 23. Esd. 6. 17.
f cp. 8. 1, 12.
g cp. 2. 4.
h vers. 6, 23. Ex. 29. 43.
i Ex. 29. 22.
j ver. 2 Ex. 29. 23.
k cp. 4. 3. He. 5. 3 y 7. 27 y 9. 7.
l Ex. 29. 24.
m cp. 4. 16, 20. He. 5. 1.
n Ex. 29. 25.
o cp. 8. 15.
p cp. 4. 7.
q Ex. 29. 26.
r cp. 8. 16.
s Ex. 29. 21 y 30. 30. Nm. 3. 3.
t cp. 4. 11 y 8. 17.
u cp. 1. 5 y 8. 19.
v cp. 8. 20.
x Ex. 29. 31, 32.
y vers. 3, 7 He. 2. 17 y 5. 3.
z Ex. 29. 34.
a cp. 1. 3, 10.
b Ex. 29. 30, 35. Ez. 43. 25, 26.
c ver. 4. cp. 2. 1, 2.
d Ex. 29. 38, 39.
e Nm. 3. 7. y 9. 19. Dt. 11. 1. 1 R. 2. 3.
f cp. 8. 1, 12, 16.

sentaron la sangre (la cual roció él sobre
el altar alrededor),
19 Y los sebos del buey; y del carnero
la cola con lo que cubre *las entrañas*, y
los riñones, y el redaño del hígado:
20 Y pusieron los sebos sobre los
pechos, y él quemó los sebos sobre el
altar:
21 Empero los pechos, con la espaldilla
derecha, meciólos Aarón [c]por ofrenda
agitada delante de Jehová; como Je-
hová lo había mandado á Moisés.
22 Después alzó Aarón sus manos hacia
el pueblo [f]y bendíjolos: y descendió
de hacer la expiación, y el holocausto,
y el sacrificio de las paces.
23 Y entraron Moisés y Aarón en el
tabernáculo del testimonio; y salieron,
y bendijeron al pueblo: [g]y la gloria de
Jehová se apareció á todo el pueblo.
24 [h]Y salió fuego de delante de Jehová,
y consumió el holocausto y los sebos
sobre el altar; y viéndolo todo el
pueblo, [i]alabaron, y cayeron sobre sus
rostros.

CAPÍTULO 10

Y LOS hijos de Aarón, [k]Nadab y
Abiú, [l]tomaron cada uno su in-
censario, y pusieron fuego en ellos,
sobre el cual pusieron perfume, y ofre-
cieron delante de Jehová [m]fuego ex-
traño, que él nunca les mandó.
2 Y [o]salió fuego de delante de Jehová
que los quemó, y murieron delante de
Jehová.
3 Entonces dijo Moisés á Aarón: Esto
es lo que habló Jehová, diciendo: [p]En
mis allegados me santificaré, y en pre-
sencia de todo el pueblo [s]seré glorificado.
[t]Y Aarón calló.
4 Y llamó Moisés á Misael, y á Elza-
phán, hijos de [u]Uzziel, tío de Aarón,
y díjoles: Llegaos y [x]sacad á vuestros
hermanos de delante del santuario fuera
del campo.
5 Y ellos llegaron, y sacáronlos con
sus túnicas fuera del campo, como dijo
Moisés.
6 Entonces Moisés dijo á Aarón, y á
Eleazar y á Ithamar, sus hijos: [y]No
descubráis vuestras cabezas, ni ras-
guéis vuestros vestidos, porque no
muráis, ni [z]se levante la ira sobre toda
la congregación: empero vuestros her-
manos, toda la casa de Israel, la-
mentarán el incendio que Jehová ha
hecho.
7 [b]Ni saldréis de la puerta del taber-
náculo del testimonio, porque moriréis;
[c]por cuanto el aceite de la unción de
Jehová está sobre vosotros. Y ellos
hicieron conforme al dicho de Moisés.
8 Y Jehová habló á Aarón, diciendo:
9 Tú, y tus hijos contigo, [d]no bebe-
réis vino ni sidra, cuando hubiereis de
entrar en el tabernáculo del testimonio,
porque no muráis: estatuto perpetuo
por vuestras generaciones;
10 Y [f]para poder discernir entre lo
santo y lo profano, y entre lo inmundo
y lo limpio;
11 [g]Y para enseñar á los hijos de Israel
todos los estatutos que Jehová les ha
dicho por medio de Moisés.

a cp. 6. 16. Nm. 18. 9, 10.
b cp. 1. 16.
c Ex. 29. 24, 26. cp. 7. 30, 34.
d cp. 2. 3 y 6. 16.
e Ex. 29. 24, 26, 27. Nm. 18. 11.
f Nm. 6. 23-27. Dt. 21. 5. Lc. 24. 50.
g vers. 4, 6. Nm. 14. 10.
h 1 R. 18. 38. 2 Cr. 7. 1.
i 1 R. 18. 39. 2 Cr. 7. 3. Esd. 3. 11.
j cp. 9. 3, 15.
k cp. 16. 1. Nm. 3. 3, 4 y 26. 61.
l Nm. 16. 18.
m Ex. 30. 9.
n cp. 6. 26, 29.
o cp. 9. 24. Nm. 16. 35.
p Is. 52. 11.
q cp. 6. 30.
r cp. 6. 26.
s Ez. 28. 22.
t Sal. 39. 9.
u Ex. 6. 18, 22.
v cp. 9. 8, 12.
x Lc. 7. 12. Hch. 5. 6, 9, 10 y 8. 2.
y cp. 21. 1, 10. Ez. 24. 16, 17.
z Nm. 16. 22, 46. Jos. 22. 18, 20.
a Hasta ver. 47, *Dt.* 14. 3-20. Véase, Mt. 15. 11. Mr. 7. 15, 18. Hch. 10. 12, 15 y 11. 6, 9. Ro. 14. 14. 1 Co. 8. 8. Col. 2. 16, 21. He. 9. 10.
b cp. 21. 12.
c cp. 8. 30.
d Ez. 44. 21. Lc. 1. 15.
e Sal. 104. 18. Pr. 30. 26.
f cp. 11. 47 y 20. 25. Ez. 22. 26.
g Dt. 24. 8. Jer. 18. 18. Mal. 2. 7.
h Is. 65. 4 y 66. 3, 17.

12 Y Moisés dijo á Aarón, y á Eleazar
y á Ithamar, sus hijos que habían que-
dado: [a]Tomad el presente que queda
de las ofrendas encendidas á Jehová, y
comedlo sin levadura [b]junto al altar,
porque es cosa muy santa.
13 Habéis, pues, de comerlo en el lugar
santo: porque esto es fuero para ti, y
fuero para tus hijos, de las ofrendas
encendidas á Jehová, [d]pues que así me
ha sido mandado.
14 [e]Comeréis asimismo en lugar limpio,
tú y tus hijos y tus hijas contigo, el
pecho de la mecida, y la espaldilla
elevada, porque por fuero para ti, y
fuero para tus hijos, son dados de los
sacrificios de las paces de los hijos de
Israel.
15 Con las ofrendas de los sebos que
se han de encender, traerán la espaldilla
que se ha de elevar, y el pecho que
será mecido, para que lo mezas por
ofrenda agitada delante de Jehová: y
será por fuero perpetuo tuyo, y de tus
hijos contigo, como Jehová lo ha man-
dado.
16 Y Moisés demandó [j]el macho cabrío
de la expiación, y hallóse que era que-
mado: y enojóse contra Eleazar é Itha-
mar, los hijos de Aarón que habían
quedado, diciendo:
17 [n]¿Por qué no comisteis la expiación
en el lugar santo? porque es muy santa,
y dióla él á vosotros para llevar la
iniquidad de la congregación, para
que sean reconciliados delante de
Jehová.
18 [q]Veis que su sangre no fué metida
dentro del santuario: [r]habíais de
comerla en el lugar santo, como yo
mandé.
19 Y respondió Aarón á Moisés: He
aquí [v]hoy han ofrecido su expiación
y su holocausto delante de Jehová:
pero me han acontecido estas cosas:
pues si comiera yo hoy de la expiación,
¿hubiera sido acepto á Jehová?
20 Y cuando Moisés oyó esto, dióse
por satisfecho.

CAPÍTULO 11

Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón,
diciéndoles:
2 Hablad á los hijos de Israel, diciendo:
[a]Estos son los animales que comeréis
de todos los animales que están sobre
la tierra.
3 De entre los animales, todo el de
pezuña, y que tiene las pezuñas hendi-
das, y que rumia, éste comeréis.
4 Estos empero no comeréis de los que
rumian, y de los que tienen pezuña: el
camello, porque rumia mas no tiene
pezuña hendida, habéis de tenerlo por
inmundo;
5 También el [e]conejo, porque rumia,
mas no tiene pezuña, tendréislo por
inmundo;
6 Asimismo la liebre, porque rumia,
mas no tiene pezuña, tendréisla por
inmunda;
7 También el puerco, porque tiene
pezuñas, y es de pezuñas hendidas, mas
no rumia, [h]tendréislo por inmundo.
8 De la carne de ellos no comeréis, ni

tocaréis su cuerpo muerto: tendréislos
por inmundos.
9 Esto comeréis de todas las cosas que
están en las aguas: todas las cosas que
tienen aletas y escamas en las aguas
de la mar, y en los ríos, aquellas co-
meréis;
10 Mas todas las cosas que no tienen
aletas ni escamas en la mar y en los
ríos, así de todo reptil de agua como de
toda cosa viviente que está en las aguas,
[b]las tendréis en abominación.
11 Os serán, pues, en abominación:
de su carne no comeréis, y abominaréis
sus cuerpos muertos.
12 Todo lo que no tuviere aletas y
escamas en las aguas, tendréislo en
abominación.
13 Y de las aves, éstas tendréis en
abominación; no se comerán, serán
abominación: el águila, el quebranta-
huesos, [1]el esmerejón,
14 El milano, y el buitre según su
especie;
15 Todo cuervo según su especie;
16 El avestruz, y la lechuza, y el laro,
y el gavilán según su especie,
17 Y el buho, y el [2]somormujo, y el
[3]ibis,
18 Y el calamón, y el cisne, y el [4]ono-
crótalo,
19 Y el [5]herodión, y el caradrión,
[6]según su especie, y la abubilla, y el
murciélago.
20 Todo reptil alado que anduviere
sobre cuatro pies, tendréis en abomi-
nación.
21 Empero esto comeréis de todo reptil
alado que anda sobre cuatro pies, que
tuviere piernas además de sus pies para
saltar con ellas sobre la tierra;
22 Estos comeréis de ellos: [e]la lan-
gosta según su especie, y el langostín
según su especie, y el aregol según
su especie, y el haghab según su
especie.
23 Todo reptil alado que tenga cuatro
pies, tendréis en abominación.
24 Y por estas cosas seréis inmundos:
cualquiera que tocare á sus cuerpos
muertos, será inmundo hasta la tarde:
25 Y cualquiera que llevare de sus
cuerpos muertos, [h]lavará sus vestidos,
y será inmundo hasta la tarde.
26 Todo animal de pezuña, pero que
no tiene pezuña hendida, ni rumia,
tendréis por inmundo: cualquiera que
los tocare será inmundo.
27 Y de todos los animales que andan
á cuatro pies, tendréis por inmundo
cualquiera que ande sobre sus garras:
cualquiera que tocare sus cuerpos muer-
tos, será inmundo hasta la tarde.
28 Y el que llevare sus cuerpos muer-
tos, lavará sus vestidos, y será inmundo
hasta la tarde: habéis de tenerlos por
inmundos.
29 Y estos tendréis por inmundos de
los reptiles que van arrastrando sobre
la tierra: la comadreja, [k]y el ratón, y
la rana según su especie,
30 Y el erizo, y el lagarto, y el caracol,
y la babosa, y el topo.
31 Estos tendréis por inmundos de
todos los reptiles: cualquiera que los
tocare, cuando estuvieren muertos, será
inmundo hasta la tarde.
32 Y todo aquello sobre que cayere
alguno de ellos después de muertos,
será inmundo; así vaso de madera,
como vestido, ó piel, ó saco, cualquier
instrumento con que se hace obra,
[a]será metido en agua, y será inmundo
hasta la tarde, y así será limpio.
33 Y toda vasija de barro dentro de la
cual cayere alguno de ellos, todo lo que
estuviere en ella será inmundo, [c]y que-
braréis la vasija:
34 Toda vianda que se come, sobre la
cual viniere el agua de *tales vasijas*,
será inmunda: y toda bebida que se
bebiere, será en todas *esas* vasijas in-
munda:
35 Y todo aquello sobre que cayere
algo del cuerpo muerto de ellos, será
inmundo: el horno ú hornillos se derri-
barán; son inmundos, y por inmundos
los tendréis.
36 Con todo, la fuente y la cisterna
donde se recogen aguas, serán limpias:
mas lo que hubiere tocado en sus cuer-
pos muertos será inmundo.
37 Y si cayere de sus cuerpos muertos
sobre alguna simiente que se haya de
sembrar, será limpia.
38 Mas si se hubiere puesto agua en
la simiente, y cayere de sus cuerpos
muertos sobre ella, tendréisla por in-
munda.
39 Y si algún animal que tuviereis
para comer se muriere, el que tocare su
cuerpo muerto será inmundo hasta la
tarde:
40 Y [d]el que comiere de su cuerpo
muerto, lavará sus vestidos, y será in-
mundo hasta la tarde: asimismo el
que sacare su cuerpo muerto, lavará
sus vestidos, y será inmundo hasta la
tarde.
41 [f]Y todo reptil que va arrastrando
sobre la tierra, es abominación; no se
comerá.
42 Todo lo que anda [g]sobre el pecho, y
todo lo que anda sobre cuatro ó más
pies, de todo reptil que anda arrastran-
do sobre la tierra, no lo comeréis, porque
es abominación.
43 No ensuciéis vuestras personas con
ningún reptil que anda arrastrando, ni
os contaminéis con ellos, ni seáis in-
mundos por ellos.
44 Pues que yo soy Jehová vuestro
Dios, vosotros por tanto os santificaréis,
y [i]seréis santos, porque yo soy santo:
así que no ensuciéis vuestras personas
con ningún reptil que anduviere arras-
trando sobre la tierra.
45 [j]Porque yo soy Jehová, que os hago
subir de la tierra de Egipto para seros
por Dios: seréis pues santos, porque yo
soy santo.
46 Esta es la ley de los animales,
y de las aves, y de todo ser viviente
que se mueve en las aguas, y de todo
animal que anda arrastrando sobre la
tierra;
47 [l]Para hacer diferencia entre in-
mundo y limpio, y entre los animales
que se pueden comer y los animales
que no se pueden comer.

a cp. 15. 12.
b cp. 7. 21.
c cp. 6. 28 y 15. 12.
1 *asor.*
2 *gaviota.*
3 *lechuza.*
4 *pelícano.*
5 *cigüeña.*
6 *cuervo marino.*
d cp. 17. 15 y 22. 8. Dt. 14. 21. Ez. 4. 14 y 44. 31.
e Mt. 3. 4. Mr. 1. 6.
f ver. 29.
g Gn. 3. 14.
h cp. 14. 8, 9, 47 y 15. 5. Nm. 19. 10, 21 y 31. 24.
i Ex. 19. 6. cp. 19. 2 y 20. 7, 26 y 21. 8. 1 Ts. 4. 7. 1 P. 1. 15, 16.
j Ex. 6. 7.
k Is. 66. 17.
l cp. 10. 10 y 20. 25.

CAPÍTULO 12

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:
2 Habla á los hijos de Israel, diciendo:
[b]La mujer cuando concibiere y pariere
varón, será inmunda siete días: conforme
á los días que está separada por
su menstruo, será inmunda.
3 [c]Y al octavo día circuncidará la
carne de su prepucio.
4 Mas ella permanecerá treinta y tres
días en la sangre de *su* purgación: ninguna
cosa santa tocará, ni vendrá al
santuario, hasta que sean cumplidos
los días de su purgación.
5 Y si pariere hembra será inmunda
dos semanas, conforme á su separación,
y sesenta y seis días estará purificándose
de su sangre.
6 [e]Y cuando los días de su purgación
fueren cumplidos, por hijo ó por hija,
traerá un cordero de un año para holocausto,
y un palomino ó una tórtola
para expiación, á la puerta del tabernáculo
del testimonio, al sacerdote:
7 Y él ofrecerá delante de Jehová, y
hará expiación por ella, y será limpia
del flujo de su sangre. Ésta es la ley
de la que pariere varón ó hembra.
8 Y si no alcanzare su mano lo suficiente
para un cordero, tomará entonces
[f]dos tórtolas ó dos palominos,
uno para holocausto, y otro para expiación:
y el sacerdote hará expiación[g] por
ella, y será limpia.

CAPÍTULO 13

Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:
2 Cuando el hombre tuviere en la piel
de su carne hinchazón, ó postilla, ó
mancha blanca, y hubiere en la piel
de su carne como llaga de lepra, [h]será
traído á Aarón el sacerdote, ó á uno de
los sacerdotes sus hijos:
3 Y el sacerdote mirará la llaga en la
piel de la carne: si el pelo en la llaga
se ha vuelto blanco, y pareciere la llaga
más hundida que la tez de la carne,
llaga de lepra es; y el sacerdote le
reconocerá, y le dará por inmundo.
4 Y si en la piel de su carne hubiere
mancha blanca, pero no pareciere más
hundida que la tez, ni su pelo se hubiere
vuelto blanco, entonces el sacerdote
encerrará al llagado por siete días;
5 Y al séptimo día el sacerdote lo
mirará; y si la llaga á su parecer se
hubiere estancado, no habiéndose extendido
en la piel, entonces el sacerdote
le volverá á encerrar por otros
siete días.
6 Y al séptimo día el sacerdote le reconocerá
de nuevo; y si parece haberse
oscurecido la llaga, y que no ha cundido
en la piel, entonces el sacerdote lo dará
por limpio: era postilla; [i]y lavará sus
vestidos, y será limpio.
7 Mas si hubiere ido creciendo la
postilla en la piel, después que fué
mostrado al sacerdote para ser limpio,
será visto otra vez del sacerdote:
8 Y si reconociéndolo el sacerdote, ve
que la postilla ha crecido en la piel,
el sacerdote lo dará por inmundo: es
lepra.
9 Cuando hubiere llaga de lepra en el
hombre, será traído al sacerdote;
10 [a]Y el sacerdote mirará, y si pareciere
tumor blanco en la piel, el cual
haya mudado el color del pelo, y se
descubre asimismo la carne viva,
11 Lepra es envejecida en la piel de
su carne; y le dará por inmundo el
sacerdote, y [d]no le encerrará, porque
es inmundo.
12 Mas si brotare la lepra cundiendo
por el cutis, y ella cubriere toda la piel
del llagado desde su cabeza hasta sus
pies, á toda vista de ojos del sacerdote;
13 Entonces el sacerdote le reconocerá;
y si la lepra hubiere cubierto toda su
carne, dará por limpio al llagado: hase
vuelto toda ella blanca; y él es limpio.
14 Mas el día que apareciere en él la
carne viva, será inmundo.
15 Y el sacerdote mirará la carne viva,
y lo dará por inmundo. Es inmunda
la carne viva: es lepra.
16 Mas cuando la carne viva se mudare
y volviere blanca, entonces vendrá al
sacerdote;
17 Y el sacerdote mirará, y si la llaga
se hubiere vuelto blanca, el sacerdote
dará por limpio *al que tenía* la llaga, y
será limpio.
18 Y cuando en la carne, en su piel,
hubiere [1]apostema, y se sanare,
19 Y sucediere en el lugar de la apostema
tumor blanco, ó mancha blanca
embermejecida, será mostrado al sacerdote:
20 Y el sacerdote mirará; y si pareciere
estar más baja que su piel, y su
pelo se hubiere vuelto blanco, darálo
el sacerdote por inmundo: es llaga de
lepra que se originó en la apostema.
21 Y si el sacerdote la considerare, y
no pareciere en ella pelo blanco, ni
estuviere más baja que la piel, sino
oscura, entonces el sacerdote lo encerrará
por siete días:
22 Y si se fuere extendiendo por la
piel, entonces el sacerdote lo dará por
inmundo: es llaga.
23 Empero si la mancha blanca se
estuviere en su lugar, que no haya
cundido, es la [2]costra de la apostema;
y el sacerdote lo dará por limpio.
24 Asimismo cuando la carne tuviere
en su piel quemadura de fuego, y
hubiere en lo sanado del fuego mancha
blanquecina, bermejiza ó blanca,
25 El sacerdote la mirará; y si el pelo
se hubiere vuelto blanco en la mancha,
y pareciere estar más hundida que la
piel, es lepra que salió en la quemadura;
y el sacerdote declarará al sujeto
inmundo, por ser llaga de lepra.
26 Mas si el sacerdote la mirare, y no
pareciere en la mancha pelo blanco, ni
estuviere más baja que la tez, sino que
está oscura, le encerrará el sacerdote
por siete días;
27 Y al séptimo día el sacerdote la
reconocerá: si se hubiere ido extendiendo
por la piel, el sacerdote lo dará
por inmundo: es llaga de lepra.
28 Empero si la mancha se estuviere

[a] Nm. 12. 10, 12. 2 R. 5. 27. 2 Cr. 26. 20.
[b] cp. 15. 19.
[c] Gn. 17. 12. Lc. 1. 59 y 2. 21. Jn. 7. 22, 23.
[d] vers. 4, 5.
[e] Lc. 2. 22.
[f] cp. 1. 14 y 5. 7. Lc. 2. 24.
[1] ó, *sarna.* Ex. 9. 9.
[g] cp. 4. 26.
[h] Dt. 24. 8.
[2] ó, *señal.*
[i] cp. 11. 25.

en su lugar, y no se hubiere extendido
en la piel, sino que está oscura, hin-
chazón es de la quemadura: darálo el
sacerdote por limpio; que señal de la
quemadura es.
29 Y al hombre ó mujer que le saliere
llaga en la cabeza, ó en la barba,
30 El sacerdote mirará la llaga; y si
pareciere estar más profunda que la
tez, y el pelo en ella fuere rubio y
adelgazado, entonces el sacerdote lo
dará por inmundo: es tiña, es lepra de
la cabeza ó de la barba.
31 Mas cuando el sacerdote hubiere
mirado la llaga de la tiña, y no pare-
ciere estar más profunda que la tez, ni
fuere en ella pelo negro, el sacerdote
encerrará al llagado de la tiña por siete
días:
32 Y al séptimo día el sacerdote mirará
la llaga: y si la tiña no pareciere ha-
berse extendido, ni hubiere en ella pelo
rubio, ni pareciere la tiña más profunda
que la tez,
33 Entonces lo trasquilarán, mas no
trasquilarán el lugar de la tiña: y en-
cerrará el sacerdote *al que tiene* la tiña
por otros siete días.
34 Y al séptimo día mirará el sacerdote
la tiña; y si la tiña no hubiere cundido
en la piel, ni pareciere estar más pro-
funda que la tez, el sacerdote lo dará
por limpio; y lavará sus vestidos, y
será limpio.
35 Empero si la tiña se hubiere ido
extendiendo en la piel después de su
purificación,
36 Entonces el sacerdote la mirará; y
si la tiña hubiere cundido en la piel, no
busque el sacerdote el pelo rubio, es
inmundo.
37 Mas si le pareciere que la tiña está
detenida, y que ha salido en ella el
pelo negro, la tiña está sanada; él está
limpio, y por limpio lo dará el sacer-
dote.
38 Asimismo el hombre ó mujer,
cuando en la piel de su carne tuviere
manchas, manchas blancas,
39 El sacerdote mirará: y si en la piel
de su carne parecieren manchas blancas
algo oscurecidas, es empeine que brotó
en la piel, está limpia la persona.
40 Y el hombre, cuando se le pelare la
cabeza, es calvo, *mas* limpio.
41 Y si á la parte de su rostro se le
pelare la cabeza, es calvo por delante,
pero limpio.
42 Mas cuando en la calva ó en la
antecalva hubiere llaga blanca rojiza,
lepra es que brota en su calva ó en su
antecalva.
43 Entonces el sacerdote lo mirará, y
si pareciere la hinchazón de la llaga
blanca rojiza en su calva ó en su ante-
calva, como el parecer de la lepra de la
tez de la carne,
44 Leproso es, es inmundo; el sacer-
dote lo dará luego por inmundo; en su
cabeza tiene su llaga.
45 Y el leproso en quien hubiere llaga,
sus vestidos serán deshechos y su cabeza
descubierta, [e]y embozado pregonará:
[f]¡Inmundo! ¡inmundo!
46 Todo el tiempo que la llaga estuviere

[a] Nm. 5. 2 y 12. 14. 2 R. 7. 3 y 15. 5. 2 Cr. 26. 21. Lc. 17. 12.
[b] cp. 14. 37.
[c] cp. 14. 44.
[d] Mt. 8. 2, 4. Mr. 1. 40, 44. Lc. 5. 12, 14 y 17. 14.
[e] Ez. 24. 17, 22. Mi. 3. 7.
[f] Lm. 4. 15.

en él, será inmundo; estará impuro:
habitará solo; [a]fuera del real será su
morada.
47 Y cuando en el vestido hubiere
plaga de lepra, en vestido de lana, ó en
vestido de lino;
48 O en estambre ó en trama, de lino
ó de lana, ó en piel, ó en cualquiera
obra de piel;
49 Y que la plaga sea [b]verde, ó bermeja,
en vestido ó en piel, ó en estambre ó en
trama, ó en cualquiera obra de piel;
plaga es de lepra, y se ha de mostrar al
sacerdote.
50 Y el sacerdote mirará la plaga, y
encerrará la cosa plagada por siete
días.
51 Y al séptimo día mirará la plaga:
y si hubiere cundido la plaga en el
vestido, ó estambre, ó en la trama, ó en
piel, ó en cualquiera obra que se hace
de pieles, [c]lepra roedora es la plaga;
inmunda será.
52 Será quemado el vestido, ó estambre
ó trama, de lana ó de lino, ó cualquiera
obra de pieles en que hubiere tal plaga;
porque lepra roedora es: al fuego será
quemada.
53 Y si el sacerdote mirare, y no pare-
ciere que la plaga se haya extendido en
el vestido, ó estambre, ó en la trama, ó
en cualquiera obra de pieles;
54 Entonces el sacerdote mandará que
laven donde está la plaga, y lo encerrará
otra vez por siete días.
55 Y el sacerdote mirará después que
la plaga fuere lavada; y si pareciere
que la plaga no ha mudado su aspecto,
bien que no haya cundido la plaga,
inmunda es; la quemarás al fuego;
corrosión es penetrante, esté lo raído
en la haz ó en el revés de aquella
cosa.
56 Mas si el sacerdote la viere, y pare-
ciere que la plaga se ha oscurecido
después que fué lavada, la cortará del
vestido, ó de la piel, ó del estambre, ó
de la trama.
57 Y si apareciere más en el vestido,
ó estambre, ó trama, ó en cualquiera
cosa de pieles, reverdeciendo en ella,
quemarás al fuego aquello donde estu-
viere la plaga.
58 Empero el vestido, ó estambre, ó
trama, ó cualquiera cosa de piel que
lavares, y que se le quitare la plaga,
lavarse ha segunda vez, y entonces será
limpia.
59 Esta es la ley de la plaga de la lepra
del vestido de lana ó de lino, ó del
estambre, ó de la trama, ó de cualquiera
cosa de piel, para que sea dada por
limpia ó por inmunda.

CAPÍTULO 14

Y HABLÓ Jehová á Moisés, di-
ciendo:
2 Esta será la ley del leproso cuando
se limpiare: [d]Será traído al sacerdote:
3 Y el sacerdote saldrá fuera del real;
y mirará el sacerdote, y viendo que
está sana la plaga de la lepra del le-
proso,
4 El sacerdote mandará luego que se
tomen para el que se purifica dos ave-

cillas vivas, limpias, y [a]palo de cedro,
y [b]grana, é [c]hisopo;
5 Y mandará el sacerdote matar la
una avecilla en un vaso de barro sobre
aguas vivas;
6 Después tomará la avecilla viva, y el
palo de cedro, y la grana, y el hisopo,
y lo mojará con la avecilla viva en la
sangre de la avecilla muerta sobre las
aguas vivas:
7 Y [f]rociará siete veces sobre el que se
purifica de la lepra, [g]y le dará por
limpio; y soltará la avecilla viva sobre
la haz del campo.
8 Y el que se purifica lavará sus vesti-
dos, y raerá todos sus pelos, y se ha de
lavar con agua, y será limpio: y después
entrará en el real, [j]y morará fuera de
su tienda siete días.
9 Y será, que al séptimo día raerá
todos sus pelos, su cabeza, y su barba,
y las cejas de sus ojos; finalmente,
raerá todo su pelo, y lavará sus vesti-
dos, y lavará su carne en aguas, y será
limpio.
10 Y el día octavo tomará dos corderos
sin defecto, y una cordera de un año
sin tacha; y tres décimas de flor de
harina [m]para presente, amasada con
aceite, y un log de aceite.
11 Y el sacerdote que le purifica pre-
sentará con aquellas cosas al que se ha
de limpiar delante de Jehová, á la puerta
del tabernáculo del testimonio:
12 Y tomará el sacerdote el un cordero,
y ofrecerálo por la culpa, con el log de
aceite, [n]y lo mecerá como ofrenda agi-
tada delante de Jehová:
13 Y degollará el cordero [o]en el lugar
donde degüellan la víctima por el pe-
cado y el holocausto, en el lugar del
santuario: porque [p]como la víctima
por el pecado, así también la víctima
por la culpa es del sacerdote: es cosa
muy sagrada.
14 Y tomará el sacerdote de la sangre
de la víctima por la culpa, y pondrá el
sacerdote [q]sobre la ternilla de la oreja
derecha del que se purifica, y sobre el
pulgar de su mano derecha, y sobre el
pulgar de su pie derecho.
15 Asimismo tomará el sacerdote del
log de aceite, y echará sobre la palma
de su mano izquierda:
16 Y mojará su dedo derecho en el
aceite que tiene en su mano izquierda,
y esparcirá del aceite con su dedo siete
veces delante de Jehová:
17 Y de lo que quedare del aceite que
tiene en su mano, pondrá el sacerdote
sobre la ternilla de la oreja derecha del
que se purifica, y sobre el pulgar de su
mano derecha, y sobre el pulgar de su
pie derecho, sobre la sangre de la expia-
ción por la culpa:
18 Y lo que quedare del aceite que
tiene en su mano, pondrá sobre la
cabeza del que se purifica: [u]y hará el
sacerdote expiación por él delante de
Jehová.
19 Ofrecerá luego el sacerdote el sacri-
ficio por el pecado, y hará expiación
por el que se ha de purificar de su
inmundicia, y después degollará el
holocausto:

a Nm. 19. 6.
b He. 9. 19.
c Ex. 12. 22. Sal. 51. 7.
d ver. 10.
e cp. 5. 7, 11 y 12. 8.
f He. 9. 13.
g 2 R. 5. 10, 14.
h cp. 12. 8.
i vers. 10, 11.
j Nm. 12. 15.
k ver. 12.
l vers. 14-18.
m cp. 2. 1. Nm. 15. 4, 9.
n Ex. 29. 24.
o cp. 1. 5, 11 y 4. 4, 24.
p cp. 7. 7.
q Ex. 29. 20. cp. 8. 23.
r ver. 22.
s ver. 10.
t Gn. 17. 8. Nm. 32. 22. Dt. 32. 49.
u cp. 4. 26.
v Sal. 91. 10. Zac. 5. 4.

20 Y hará subir el sacerdote el holo-
causto y [d]el presente sobre el altar.
Así hará el sacerdote expiación por él,
y será limpio.
21 [e]Mas si fuere pobre, que no alcanzare
su mano á tanto, entonces tomará un
cordero para ser ofrecido como ofrenda
agitada por la culpa, para reconciliarse,
y una décima de flor de harina amasada
con aceite para presente, y un log de
aceite;
22 [h]Y dos tórtolas, ó dos palominos,
lo que alcanzare su mano: y el uno será
para expiación por el pecado, y el otro
para holocausto;
23 [i]Las cuales cosas traerá al octavo
día de su purificación al sacerdote, á la
puerta del tabernáculo del testimonio
delante de Jehová.
24 [k]Y el sacerdote tomará el cordero
de la expiación por la culpa, y el log de
aceite, y mecerálo el sacerdote como
ofrenda agitada delante de Jehová;
25 Luego degollará el cordero de la
culpa, [l]y tomará el sacerdote de la
sangre de la culpa, y pondrá sobre la
ternilla de la oreja derecha del que se
purifica, y sobre el pulgar de su mano
derecha, y sobre el pulgar de su pie
derecho.
26 Y el sacerdote echará del aceite sobre
la palma de su mano izquierda;
27 Y con su dedo derecho rociará el
sacerdote del aceite que tiene en su
mano izquierda, siete veces delante de
Jehová.
28 También pondrá el sacerdote del
aceite que tiene en su mano sobre la
ternilla de la oreja derecha del que se
purifica, y sobre el pulgar de su mano
derecha, y sobre el pulgar de su pie
derecho, en el lugar de la sangre de la
culpa.
29 Y lo que sobrare del aceite que el
sacerdote tiene en su mano, pondrálo
sobre la cabeza del que se purifica, para
reconciliarlo delante de Jehová.
30 Asimismo ofrecerá la una de [r]las
tórtolas, ó de los palominos, lo que
alcanzare su mano:
31 El uno de lo que alcanzare su mano,
en expiación por el pecado, y el otro
en holocausto, además del presente:
y hará el sacerdote expiación por el
que se ha de purificar, delante de
Jehová.
32 Esta es la ley del que hubiere tenido
plaga de lepra, cuya mano no alcanzare
[s]*lo prescrito* para purificarse.
33 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón,
diciendo:
34 [t]Cuando hubieres entrado en la
tierra de Canaán, la cual yo os doy en
posesión, y pusiere yo plaga de lepra
en alguna casa de la tierra de vuestra
posesión,
35 Vendrá aquél cuya fuere la casa,
y dará aviso al sacerdote, diciendo:
[v]Como plaga ha aparecido en mi casa.
36 Entonces mandará el sacerdote, y
despejarán la casa antes que el sacer-
dote entre á mirar la plaga, porque no
sea contaminado todo lo que estuviere
en la casa: y después el sacerdote en-
trará á reconocer la casa:

37 Y mirará la plaga: y si se vieren
manchas en las paredes de la casa,
cavernillas verdosas ó rojas, las
cuales parecieren más hundidas que
la pared,
38 El sacerdote saldrá de la casa á la
puerta de ella, y cerrará la casa por
siete días.
39 Y al séptimo día volverá el sacer-
dote, y mirará: y si la plaga hubiere
crecido en las paredes de la casa,
40 Entonces mandará el sacerdote, y
arrancarán las piedras en que estuviere
la plaga, y las echarán fuera de la ciudad,
en lugar inmundo:
41 Y hará descostrar la casa por dentro
alrededor, y derramarán el polvo que
descostraren, fuera de la ciudad en
lugar inmundo:
42 Y tomarán otras piedras, y las pon-
drán en lugar de las piedras quitadas;
y tomarán otro barro, y encostrarán la
casa.
43 Y si la plaga volviere á reverdecer en
aquella casa, después que hizo arrancar
las piedras, y descostrar la casa, y des-
pués que fué encostrada,
44 Entonces el sacerdote entrará y mi-
rará; y si pareciere haberse extendido
la plaga en la casa, [c] lepra roedora está — c cp. 13. 51.
en la casa: inmunda es.
45 Derribará, por tanto, la tal casa, sus
piedras, y sus maderos, y toda la mezcla
de la casa; y lo sacará fuera de la ciudad
á lugar inmundo.
46 Y cualquiera que entrare en aquella
casa todos los días que la mandó cerrar,
será inmundo hasta la tarde.
47 Y el que durmiere en aquella casa,
lavará sus vestidos; también el que
comiere en la casa, lavará sus vesti-
dos.
48 Mas si entrare el sacerdote y mirare,
y viere que la plaga no se ha extendido
en la casa después que fué encostrada,
el sacerdote dará la casa por limpia,
porque la plaga ha sanado.
49 Entonces tomará para limpiar la
casa [e] dos avecillas, y palo de cedro, — e vers. 4-7.
y grana, é hisopo:
50 Y degollará la una avecilla en
una vasija de barro sobre aguas
vivas:
51 Y tomará el palo de cedro, y el
hisopo, y la grana, y la avecilla viva,
y mojarálo en la sangre de la avecilla
muerta y en las aguas vivas, y rociará
la casa siete veces:
52 Y purificará la casa con la sangre de
la avecilla, y con las aguas vivas, y con
la avecilla viva, y el palo de cedro, y el
hisopo, y la grana:
53 Luego soltará la avecilla viva fuera
de la ciudad sobre la haz del campo:
así hará expiación por la casa, y será
limpia.
54 Esta es la ley acerca de toda plaga
de lepra, [k] y de tiña; — k cp. 13. 30.
55 [l] Y de la lepra del vestido, [m] y de la — l cp. 13. 47.
casa; — m ver. 34.
56 [n] Y acerca de la hinchazón, y de la — n cp. 13. 2.
postilla, y de la mancha blanca:
57 Para enseñar cuándo es inmundo,
y cuándo limpio. Aquesta es la ley
tocante á la lepra.

CAPÍTULO 15

Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón,
diciendo:
2 Hablad á los hijos de Israel, y de-
cidles: Cualquier varón, [a] cuando su — a cp. 22. 4. Nm. 5. 2. 2 S. 3. 29.
simiente manare de su carne, será
inmundo.
3 Y esta será su inmundicia en su flujo;
sea que su carne destiló por causa de su
flujo, ó que su carne se obstruyó á causa
de su flujo, él será inmundo.
4 Toda cama en que se acostare el que
tuviere flujo, será inmunda; y toda
cosa sobre que se sentare, inmunda
será.
5 Y cualquiera que tocare á su cama,
lavará sus vestidos; [b] lavaráse también — b cp. 11. 25 y 17. 15.
á sí mismo con agua, y será inmundo
hasta la tarde.
6 Y el que se sentare sobre aquello en
que se hubiere sentado el que tiene flujo,
lavará sus vestidos, se lavará también
á sí mismo con agua, y será inmundo
hasta la tarde.
7 Asimismo el que tocare la carne del
que tiene flujo, lavará sus vestidos, y á
sí mismo se lavará con agua, y será
inmundo hasta la tarde.
8 Y si el que tiene flujo escupiere sobre
el limpio, éste lavará sus vestidos,
y después de haberse lavado con agua,
será inmundo hasta la tarde.
9 Y todo aparejo sobre que cabalgare
el que tuviere flujo, será inmundo.
10 Y cualquiera que tocare cualquiera
cosa que haya estado debajo de él, será
inmundo hasta la tarde; y el que la
llevare, lavará sus vestidos, y después
de lavarse con agua, será inmundo hasta
la tarde.
11 Y todo aquel á quien tocare el que
tiene flujo, y no lavare con agua sus
manos, lavará sus vestidos, y á sí mismo
se lavará con agua, y será inmundo hasta
la tarde.
12 [d] Y la vasija de barro en que tocare — d cp. 6. 28 y 11. 32, 33.
el que tiene flujo, será quebrada; y
toda vasija de madera será lavada con
agua.
13 Y cuando se hubiere limpiado de su
flujo [f] el que tiene flujo, se ha de contar — f ver. 28. cp. 14. 8.
siete días desde su purificación, y lavará
sus vestidos, y lavará su carne en aguas
vivas, y será limpio.
14 Y el octavo día tomará [g] dos tórto- — g cp. 12. 8.
las, ó dos palominos, y vendrá delante
de Jehová á la puerta del tabernáculo
del testimonio, y los dará al sacerdote:
15 Y harálos [h] el sacerdote, el uno — h cp. 14. 30, 31.
ofrenda por el pecado, y el otro holo-
causto: [i] y le purificará el sacerdote de — i cp. 14. 19, 31.
su flujo delante de Jehová.
16 [j] Y el hombre, cuando de él saliere — j cp. 22. 4. Dt. 23. 10.
derramamiento de semen, lavará en
aguas toda su carne, y será inmundo
hasta la tarde.
17 Y toda vestimenta, ó toda piel sobre
la cual hubiere el derramamiento del
semen, lavaráse con agua, y será in-
munda hasta la tarde.
18 Y la mujer con quien el varón tu-
viera ayuntamiento de semen, ambos
se lavarán con agua, [o] y serán inmundos — o 1 S. 21. 4.
hasta la tarde.

19 Y cuando la mujer tuviere flujo de
sangre, y su flujo fuere en su carne, siete
días estará apartada; y cualquiera que
tocare en ella, será inmundo hasta la
tarde.
20 [c]Y todo aquello sobre que ella se
acostare mientras su separación, será
inmundo: también todo aquello sobre
que se sentare, será inmundo.
21 Y cualquiera que tocare á su cama,
lavará sus vestidos, y después de la-
varse con agua, será inmundo hasta la
tarde.
22 También cualquiera que tocare cual-
quier mueble sobre que ella se hubiere
sentado, lavará sus vestidos; lavaráse
luego á sí mismo con agua, y será in-
mundo hasta la tarde.
23 Y si estuviere sobre la cama, ó sobre
la silla en que ella se hubiere sentado,
el que tocare en ella será inmundo hasta
la tarde.
24 [h]Y si alguno durmiere con ella, y su
menstruo fuere sobre él, será inmundo
por siete días; y toda cama sobre que
durmiere, será inmunda.
25 [i]Y la mujer, cuando siguiere el
flujo de su sangre por muchos días,
fuera del tiempo de su costumbre, ó
cuando tuviere flujo de sangre más de
su costumbre; todo el tiempo del flujo
de su inmundicia, será inmunda como
en los días de su costumbre.
26 Toda cama en que durmiere todo
el tiempo de su flujo, le será como la
cama de su costumbre; y todo mueble
sobre que se sentare, será inmundo,
como la inmundicia de su costumbre.
27 Cualquiera que tocare en esas cosas
será inmundo; y lavará sus vestidos, y
á sí mismo se lavará con agua, y será
inmundo hasta la tarde.
28 [l]Y cuando fuere libre de su flujo,
se ha de contar siete días, y después
será limpia.
29 Y el octavo día tomará consigo dos
tórtolas, ó dos palominos, y los traerá
al sacerdote, á la puerta del tabernácu-
lo del testimonio:
30 Y el sacerdote hará el uno ofrenda
por el pecado, y el otro holocausto;
y la purificará el sacerdote delante de
Jehová del flujo de su inmundicia.
31 Así apartaréis los hijos de Israel
de sus inmundicias, á fin de que no
mueran por sus inmundicias, [r]ensu-
ciando mi tabernáculo que está entre
ellos.
32 Esta es la ley del que tiene flujo,
y del que sale derramamiento de se-
men, viniendo á ser inmundo á causa
de ello;
33 Y de la que padece su costumbre, y
acerca del que tuviere flujo, sea varón
ó hembra, y del hombre que durmiere
con mujer inmunda.

CAPÍTULO 16

Y HABLÓ Jehová á Moisés, después
[v]que murieron los dos hijos de
Aarón, cuando se llegaron delante de
Jehová, y murieron;
2 Y Jehová dijo á Moisés: Di á Aarón
tu hermano, [x]que no en todo tiempo
entre en el santuario del velo adentro,
delante de la cubierta que está sobre el
arca, para que no muera: [a]porque yo
apareceré en la nube sobre la cubierta.
3 Con esto entrará Aarón en el santua-
rio: [b]con un becerro por expiación, y
un carnero en holocausto.
4 [d]La túnica santa de lino se vestirá,
y sobre su carne tendrá pañetes de
lino, y ceñiráse el cinto de lino; y con
la mitra de lino se cubrirá: son las
santas vestiduras: [e]con ellas, después
de lavar su carne con agua, se ha de
vestir.
5 [f]Y de la congregación de los hijos
de Israel tomará dos machos de cabrío
para expiación, y un carnero para holo-
causto.
6 Y hará allegar Aarón el becerro de
la expiación, que es suyo, [g]y hará la
reconciliación por sí y por su casa.
7 Después tomará los dos machos de
cabrío, y los presentará delante de
Jehová á la puerta del tabernáculo del
testimonio.
8 Y echará suertes Aarón sobre los dos
machos de cabrío; la una suerte por
Jehová, y la otra suerte por Azazel.
9 Y hará allegar Aarón el macho
cabrío sobre el cual cayere la suerte
por Jehová, y ofrecerálo en expiación.
10 Mas el macho cabrío, sobre el cual
cayere la suerte por Azazel, lo presen-
tará vivo delante de Jehová, para hacer
la reconciliación sobre él, para enviarlo
á Azazel al desierto.
11 Y hará llegar Aarón el [j]becerro
que era suyo para expiación, y hará la
reconciliación por sí y por su casa, y
degollará en expiación el becerro que
es suyo.
12 [k]Después tomará el incensario lleno
de brasas de fuego, del altar de delante
de Jehová, y sus puños llenos [m]del
perfume aromático molido, y meterálo
del velo adentro:
13 [n]Y pondrá el perfume sobre el fuego
delante de Jehová, y la nube del per-
fume cubrirá la [o]cubierta que está sobre
el testimonio, y no morirá.
14 [p]Tomará luego de la sangre del
becerro, y rociará con su dedo hacia
la cubierta al lado oriental: hacia la
cubierta esparcirá siete veces de aquella
sangre con su dedo.
15 [q]Después degollará en expiación el
macho cabrío, que era del pueblo, y
[s]meterá la sangre de él del velo aden-
tro; y hará de su sangre como hizo
de la sangre del becerro, y esparcirá
sobre la cubierta y delante de la cu-
bierta:
16 [t]Y limpiará el santuario, de las in-
mundicias de los hijos de Israel, y de
sus rebeliones, y de todos sus pecados:
de la misma manera hará también al
tabernáculo del testimonio, el cual
reside entre ellos en medio de sus in-
mundicias.
17 [u]Y ningún hombre estará en el
tabernáculo del testimonio cuando él
entrare á hacer la reconciliación en el
santuario, hasta que él salga, y haya
hecho la reconciliación por sí, y por
su casa, y por toda la congregación de
Israel.

a Ex. 25. 22 y 40. 34, 35. 1 R. 8. 10, 11, 12.
b cp. 4. 3.
c vers. 4-10.
d Ex. 28. 39, 42, 43. cp. 6. 10. Ez. 44. 17.
e Ex. 30. 20. cp. 8. 6.
f cp. 4. 14. Nm. 29. 1. 2 Cr. 29. 21. Esd. 6. 17. Ez. 45. 22, 23.
g cp. 9. 7. He. 7. 27, 28 y 9. 7.
h cp. 20. 18.
i Mt. 9. 20. Mr. 5. 25. Lc. 8. 43.
j ver. 6.
k cp. 10. 1. Nm. 16. 46. Ap. 8. 5.
l vers. 13, 15.
m Ex. 30. 38.
n Ex. 30. 1, 7, 8. Nm. 16. 7, 18.
o Ex. 25. 21.
p cp. 4. 5. He. 9. 13, 25 y 10. 4.
q He. 2. 17 y 5. 2, 3 y 9. 7, 28.
r Nm. 5. 3 y 19. 13, 20. Ez. 5. 11.
s ver. 2. He. 6. 19 y 9. 3, 7.
t Ex. 29. 36. Ez. 45. 18. He. 9. 22, 23.
u Lc. 1. 10, 21.
v cp. 10. 1, 2.
x Ex. 30. 10. He. 9. 7, 12, 24, 25 y 10. 19, 22.

18 Y saldrá al altar que está delante de
Jehová, [a]y lo expiará; y tomará de la
sangre del becerro, y de la sangre del
macho cabrío, y pondrá sobre los cuer-
nos del altar alrededor.
19 Y esparcirá sobre él de la sangre con
su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo
santificará de las inmundicias de los
hijos de Israel.
20 [c]Y cuando hubiere acabado de ex-
piar el santuario, y el tabernáculo del
testimonio, y el altar, hará llegar el
macho cabrío vivo:
21 Y pondrá Aarón ambas manos suyas
sobre la cabeza del macho cabrío vivo,
y confesará sobre él todas las iniqui-
dades de los hijos de Israel, y todas
sus rebeliones, y todos sus pecados,
[e]poniéndolos así sobre la cabeza del
macho cabrío, y lo enviará al desierto
por mano de un hombre destinado para
esto.
22 [g]Y aquel macho cabrío llevará sobre
sí todas las iniquidades de ellos á tierra
inhabitada: y dejará ir el macho cabrío
por el desierto.
23 Después vendrá Aarón al taber-
náculo del testimonio, y se desnudará
las vestimentas de lino, que había
vestido para entrar en el santuario, y
pondrálas allí.
24 Lavará luego su carne con agua en
el lugar del santuario, y después de
ponerse sus vestidos saldrá, [i]y hará su
holocausto, y el holocausto del pueblo,
y hará la reconciliación por sí y por el
pueblo.
25 [l]Y quemará el sebo de la expiación
sobre el altar.
26 Y el que hubiere llevado el macho
cabrío á Azazel, lavará sus vestidos,
[n]lavará también con agua su carne, y
después entrará en el real.
27 [p]Y sacará fuera del real el becerro
del pecado, y el macho cabrío de la culpa,
la sangre de los cuales fué metida para
hacer la expiación en el santuario; y
quemarán en el fuego sus pellejos, y sus
carnes, y su estiércol.
28 Y el que los quemare, lavará sus
vestidos, lavará también su carne con
agua, y después entrará en el real.
29 Y esto tendréis por estatuto per-
petuo: [u]En el mes séptimo, á los diez
del mes, afligiréis vuestras almas, y
ninguna obra haréis, ni el natural ni
el extranjero que peregrina entre vos-
otros:
30 Porque en este día se os reconci-
liará [x]para limpiaros; y seréis limpios
de todos vuestros pecados delante de
Jehová.
31 [y]Sábado de reposo es para vosotros,
y afligiréis vuestras almas, por estatuto
perpetuo.
32 [b]Y hará la reconciliación el sacer-
dote que fuere ungido, y [c]cuya mano
hubiere sido llena para ser sacerdote
en lugar de su padre; [e]y se vestirá las
vestimentas de lino, las vestiduras sa-
gradas:
33 [f]Y expiará el santuario santo, y el
tabernáculo del testimonio: expiará
también el altar, y á los sacerdotes, y á
todo el pueblo de la congregación.

a Ex. 30. 6, 10. cp. 4. 7, 18.
b Ex. 30. 10. He. 9. 7, 25.
c ver. 16. Ez. 45. 20.
d Dt. 12. 5, 15, 21.
e Is. 53. 6.
f Ex. 30. 33.
g Is. 53. 11, 12. Jn. 1. 29. 1 Ped. 2. 24.
h cp. 3. 2.
i vers. 3, 5.
j 2 Cr. 11. 15.
k Ex. 34. 15.
l cp. 4. 8, 9, 10.
m cp. 1. 2, 3.
n cp. 15. 5.
o ver. 4.
p cp. 4. 12, 21 y 6. 30. He. 13. 11.
q cp. 3. 17.
r cp. 26. 17. Ez. 44. 8.
s ver. 14.
t Mt. 26. 28. Mr. 14. 24. Ro. 3. 25 y 5. 9. Ef. 1. 7. Col. 1. 14, 20. He. 13. 12. 1 Jn. 1. 7. Ap. 1. 5.
u Ex. 30. 10. cp. 23. 27. Nm. 29. 7.
v He. 9. 22.
x Sal. 51. 2. Jer. 33. 8. He. 10. 1, 2. 1 Jn. 1. 7, 9.
y cp. 23. 32.
z Dt. 12. 16, 24.
a Ex. 24. 7.
b cp. 4. 3, 5, 16.
c Ex. 29. 29, 30.
d Gn. 9. 4.
e ver. 4.
f vers. 6, 16, 17, 18, 24.
g cp. 22. 8. Ez. 44. 31.
h Gn. 31. 39.

34 Y esto tendréis por estatuto per-
petuo, para expiar á los hijos de Israel
de todos sus pecados [b]una vez en el
año. Y Moisés lo hizo como Jehová le
mandó.

CAPÍTULO 17

Y HABLÓ Jehová á Moisés, di-
ciendo:
2 Habla á Aarón y á sus hijos, y á
todos los hijos de Israel, y diles: Esto
es lo que ha mandado Jehová, di-
ciendo:
3 Cualquier varón de la casa de Israel
[d]que degollare buey, ó cordero, ó cabra,
en el real, ó fuera del real,
4 Y no lo trajere á la puerta del taber-
náculo del testimonio, para ofrecer
ofrenda á Jehová delante del taber-
náculo de Jehová, sangre será imputada
al tal varón: sangre derramó; [f]cortado
será el tal varón de entre su pueblo:
5 A fin de que traigan los hijos de
Israel sus sacrificios, los que sacrifican
sobre la haz del campo, para que los
traigan á Jehová á la puerta del taber-
náculo del testimonio al sacerdote, y
sacrifiquen ellos sacrificios de paces á
Jehová.
6 Y el sacerdote [h]esparcirá la sangre
sobre el altar de Jehová, á la puerta del
tabernáculo del testimonio, y quemará
el sebo en olor de suavidad á Jehová.
7 Y nunca más sacrificarán sus sacri-
ficios [j]á los demonios, tras de los cuales
[k]han fornicado: tendrán esto por esta-
tuto perpetuo por sus edades.
8 Les dirás también: Cualquier varón
de la casa de Israel, ó de los extranjeros
que peregrinan entre vosotros, [m]que
ofreciere holocausto ó sacrificio,
9 [o]Y no lo trajere á la puerta del taber-
náculo del testimonio, para hacerlo á
Jehová, el tal varón será igualmente
cortado de sus pueblos.
10 [q]Y cualquier varón de la casa de
Israel, ó de los extranjeros que pere-
grinan entre ellos, que comiere alguna
sangre, yo [r]pondré mi rostro contra la
persona que comiere sangre, y le cortaré
de entre su pueblo.
11 [s]Porque la vida de la carne en la
sangre está: [t]y yo os la he dado para
expiar vuestras personas sobre el altar:
[v]por lo cual la misma sangre expiará la
persona.
12 Por tanto, he dicho á los hijos de
Israel: Ninguna persona de vosotros
comerá sangre, ni el extranjero que
peregrina entre vosotros comerá sangre.
13 Y cualquier varón de los hijos de
Israel, ó de los extranjeros que pere-
grinan entre ellos, que cogiere caza de
animal ó de ave que sea de comer,
[z]derramará su sangre, [a]y cubrirála con
tierra:
14 [d]Porque el alma de toda carne, su
vida, está en su sangre: por tanto he
dicho á los hijos de Israel: No comeréis
la sangre de ninguna carne, porque la
vida de toda carne es su sangre: cual-
quiera que la comiere será cortado.
15 [g]Y cualquiera persona que comiere
cosa mortecina, ó [h]despedazada por
fiera, así de los naturales como de los

extranjeros, lavará sus vestidos y [a]á
sí mismo se lavará con agua, y será
inmundo hasta la tarde; y se limpiará.
16 Y si no los lavare, ni lavare su carne,
[d]llevará su iniquidad.

CAPÍTULO 18

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:
2 Habla á los hijos de Israel, y diles:
[g]Yo soy Jehová vuestro Dios.
3 [h]No haréis como hacen en la tierra
de Egipto, en la cual morasteis; [k]ni
haréis como hacen en la tierra de
Canaán, á la cual yo os conduzco; ni
andaréis en sus estatutos.
4 [l]Mis derechos pondréis por obra, y
mis estatutos guardaréis, andando en
ellos: Yo Jehová vuestro Dios.
5 Por tanto mis estatutos y mis derechos guardaréis, [m]los cuales haciendo
el hombre, vivirá en ellos: Yo Jehová.
6 Ningún varón se allegue á ninguna
cercana de su carne, para descubrir *su*
desnudez: Yo Jehová.
7 [n]La desnudez de tu padre, ó la desnudez de tu madre, no descubrirás: tu
madre es, no descubrirás su desnudez.
8 [o]La desnudez de la mujer de tu padre
no descubrirás; es la desnudez de tu
padre.
9 [q]La desnudez de tu hermana, hija
de tu padre, ó hija de tu madre, nacida
en casa ó nacida fuera, su desnudez no
descubrirás.
10 La desnudez de la hija de tu hijo, ó
de la hija de tu hija, su desnudez no
descubrirás, porque es la desnudez tuya.
11 La desnudez de la hija de la mujer de
tu padre, engendrada de tu padre, tu hermana es, su desnudez no descubrirás.
12 La desnudez de la hermana de tu
padre no descubrirás: es parienta de
tu padre.
13 La desnudez de la hermana de tu
madre no descubrirás: porque parienta
de tu madre es.
14 La desnudez del hermano de tu padre
no descubrirás: no llegarás á su mujer:
es mujer del hermano de tu padre.
15 [x]La desnudez de tu nuera no descubrirás: mujer es de tu hijo; no descubrirás su desnudez.
16 [y]La desnudez de la mujer de tu
hermano no descubrirás: es la desnudez
de tu hermano.
17 La desnudez de la mujer y de su
hija no descubrirás: no tomarás la hija
de su hijo, ni la hija de su hija, para
descubrir su desnudez: son parientas,
es maldad.
18 No tomarás mujer juntamente con
su hermana, [z]para hacerla su rival,
descubriendo su desnudez delante de
ella en su vida.
19 [b]Y no llegarás á la mujer en el
apartamiento de su inmundicia, para
descubrir su desnudez.
20 [c]Además, no tendrás acto carnal con
la mujer de tu prójimo, contaminándote
en ella.
21 Y no des de tu simiente para hacerla
[e]pasar *por el fuego* á [f]Moloch; no contamines el nombre de tu Dios: Yo
Jehová.

a cp. 15. 5.
b cp. 20. 13.
Ro. 1. 27.
1 Co. 6. 9.
1 Ti. 1. 10.
c cp. 20. 15, 16.
d cp. 5. 1.
Nm. 19. 20.
e Mt. 15. 19, 20.
Mr. 7. 21, 22, 23.
f cp. 20. 23.
Dt. 18. 12.
g Ex. 6. 7.
cp. 11. 44.
h Ez. 20. 7, 8.
i Nm. 35. 34.
Jer. 2. 7.
j Is. 26. 21.
Jer. 14. 10
y 23. 2.
Os. 8. 13
y 9. 9.
k Ex. 23. 24.
l Dt. 4. 1, 5.
Ez. 20. 19.
m Ez. 20. 11, 13, 21.
Ro. 10. 5.
Ga. 3. 12.
n Hasta ver. 16,
cp. 20. 11-21.
o Gn. 49. 4.
Dt. 22. 30
y 27. 20.
1 Co. 5. 1.
p cp. 20. 23.
q Ez. 22. 11.
r cp. 11. 44
y 20. 7, 26.
1 P. 1. 16.
s Ex. 20. 12.
t Ex. 20. 8.
u cp. 26. 1.
v cp. 7. 16.
x Gn. 38. 26.
Ez. 22. 11.
y Véase
Dt. 25. 5.
Mt. 22. 24.
Mr. 12. 19.
Lc. 20. 28.
z 1 S. 1. 6, 8.
a cp. 23. 22.
Dt. 24. 19, 20, 21.
Rt. 2. 15, 16.
b cp. 20. 18.
c Ex. 20. 14.
d Ex. 20. 15.
e 2 R. 16. 3
y 21. 6
y 23. 10.
f 1 R. 11. 7, 33.
Hch. 7. 43.

22 [b]No te echarás con varón como con
mujer: es abominación.
23 [c]Ni con ningún animal tendrás
ayuntamiento amancillándote con él;
ni mujer alguna se pondrá delante de
animal para ayuntarse con él: es confusión.
24 [e]En ninguna de estas cosas os
amancillaréis; [f]porque en todas estas
cosas se han ensuciado las gentes que
yo echo de delante de vosotros:
25 [i]Y la tierra fué contaminada; [j]y yo
visité su maldad sobre ella, y la tierra
vomitó sus moradores.
26 Guardad, pues, vosotros mis estatutos y mis derechos, y no hagáis
ninguna de todas estas abominaciones;
ni el natural ni el extranjero que
peregrina entre vosotros.
27 (Porque todas estas abominaciones
hicieron los hombres de la tierra, que
fueron antes de vosotros, y la tierra
fué contaminada:)
28 Y la tierra no os vomitará, por
haberla contaminado, como vomitó á
la gente que fué antes de vosotros.
29 Porque cualquiera que hiciere alguna de todas estas abominaciones, las
personas que las hicieren, serán cortadas de entre su pueblo.
30 Guardad, pues, mi ordenanza, [p]no
haciendo de las prácticas abominables
que tuvieron lugar antes de vosotros, y
no os ensuciéis en ellas: Yo Jehová
vuestro Dios.

CAPÍTULO 19

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:
2 Habla á toda la congregación de los
hijos de Israel, y diles: [r]Santos seréis,
porque santo soy yo Jehová vuestro
Dios.
3 [s]Cada uno temerá á su madre y á su
padre, y [t]mis sábados guardaréis: Yo
Jehová vuestro Dios.
4 [u]No os volveréis á los ídolos, ni haréis
para vosotros dioses de fundición: Yo
Jehová vuestro Dios.
5 Y [v]cuando sacrificareis sacrificio de
paces á Jehová, de vuestra voluntad lo
sacrificaréis.
6 Será comido el día que lo sacrificareis, y el siguiente día: y lo que
quedare para el tercer día, será quemado en el fuego.
7 Y si se comiere el día tercero, será
abominación; no será acepto:
8 Y el que lo comiere, llevará su delito,
por cuanto profanó lo santo de Jehová;
y la tal persona será cortada de sus
pueblos.
9 [a]Cuando segareis la mies de vuestra
tierra, no acabarás de segar el rincón
de tu haza, ni espigarás tu tierra segada.
10 Y no rebuscarás tu viña, ni recogerás
los granos caídos de tu viña; para el
pobre y para el extranjero los dejarás:
Yo Jehová vuestro Dios.
11 [d]No hurtaréis, y no engañaréis, ni
mentiréis ninguno á su prójimo.
12 Y no juraréis en mi nombre con
mentira, ni profanarás el nombre de tu
Dios: Yo Jehová.

13 [a]No oprimirás á tu prójimo, ni *le*
robarás. [c]No se detendrá el trabajo
del jornalero en tu casa hasta la ma-
ñana.
14 No maldigas al sordo, y delante del
ciego no pongas tropiezo, mas tendrás
temor de tu Dios: Yo Jehová.
15 No harás agravio en el juicio: no
tendrás respeto al pobre, ni honrarás la
cara del grande: con justicia juzgarás á
tu prójimo.
16 [f]No andarás chismeando en tus
pueblos. No te pondrás contra la sangre
de tu prójimo: Yo Jehová.
17 [g]No aborrecerás á tu hermano en
tu corazón: [h]ingenuamente reprenderás
á tu prójimo, y [i]no consentirás sobre él
pecado.
18 [j]No te vengarás, ni guardarás rencor
á los hijos de tu pueblo: [k]mas amarás
á tu prójimo como á ti mismo: Yo Je-
hová.
19 Mis estatutos guardaréis. A tu
animal no harás ayuntar para misturas:
[m]tu haza no sembrarás con mistura [n]de
semillas, y no te pondrás vestidos con
mezcla de diversas cosas.
20 Y cuando un hombre tuviere cópula
con mujer, y ella fuere sierva desposada
con alguno, y no estuviere rescatada, ni
le hubiere sido dada libertad, ambos
serán azotados: no morirán, por cuanto
ella no es libre.
21 [q]Y él traerá á Jehová, á la puerta
del tabernáculo del testimonio, un car-
nero en expiación por su culpa.
22 Y con el carnero de la expiación lo
reconciliará el sacerdote delante de Je-
hová, por su pecado que cometió: y se
le perdonará su pecado que ha come-
tido.
23 Y cuando hubiereis entrado en la
tierra, y plantareis todo árbol de comer,
quitaréis su prepucio, lo primero de su
fruto: tres años os será incircunciso:
su fruto no se comerá.
24 Y el cuarto año todo su fruto será
santidad de loores á Jehová.
25 Mas al quinto año comeréis el fruto
de él, para que os haga crecer su fruto:
Yo Jehová vuestro Dios.
26 [x]No comeréis cosa alguna con sangre.
[y]No seréis agoreros, ni adivinaréis.
27 [a]No cortaréis en redondo las extre-
midades de vuestras cabezas, ni dañarás
la punta de tu barba.
28 [c]Y no haréis rasguños en vuestra
carne por un muerto, ni imprimiréis en
vosotros señal alguna: Yo Jehová.
29 [d]No contaminarás tu hija hacién-
dola fornicar: porque no se prostituya
la tierra, y se hincha de maldad.
30 [f]Mis sábados guardaréis, y [g]mi
santuario tendréis en reverencia: Yo
Jehová.
31 [j]No os volváis á los encantadores y
á los adivinos: no los consultéis ensu-
ciándoos con ellos: Yo Jehová vuestro
Dios.
32 [l]Delante de las canas te levantarás,
y honrarás el rostro del anciano, y de tu
Dios tendrás temor: Yo Jehová.
33 [n]Y cuando el extranjero morare
contigo en vuestra tierra, no le opri-
miréis.
34 [b]Como á un natural de vosotros
tendréis al extranjero que peregrinare
entre vosotros; [d]y ámalo como á ti
mismo; porque peregrinos fuisteis en
la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro
Dios.
35 No hagáis agravio en juicio, en me-
dida de tierra, ni en peso, ni en otra
medida.
36 [e]Balanzas justas, pesas justas, epha
justo, é hin justo tendréis: Yo Jehová
vuestro Dios, que os saqué de la tierra
de Egipto.
37 Guardad pues todos mis estatutos,
y todos mis derechos, y ponedlos por
obra: Yo Jehová.

CAPÍTULO 20

Y HABLÓ Jehová á Moisés di-
ciendo:
2 Dirás asimismo á los hijos de Israel:
[l]Cualquier varón de los hijos de Israel,
ó de los extranjeros que peregrinan en
Israel, que diere de su simiente á Mo-
loch, de seguro morirá: el pueblo de la
tierra lo apedreará con piedras.
3 [o]Y yo pondré mi rostro contra el tal
varón, y lo cortaré de entre su pueblo;
por cuanto dió de su simiente á Moloch,
contaminando mi santuario, [p]y aman-
cillando mi santo nombre.
4 Que si escondiere el pueblo de la
tierra sus ojos de aquel varón que hu-
biere dado de su simiente á Moloch,
[r]para no matarle,
5 Entonces yo pondré mi rostro contra
aquel varón, y contra su familia, y le
cortaré de entre su pueblo, con todos
los que fornicaron en pos de él, prosti-
tuyéndose con Moloch.
6 [s]Y la persona que atendiere á encan-
tadores ó adivinos, para prostituirse
tras de ellos, [t]yo pondré mi rostro
contra la tal persona, y cortaréla de
entre su pueblo.
7 [u]Santificaos, pues, y sed santos, por-
que yo Jehová soy vuestro Dios.
8 Y guardad mis estatutos, y poned-
los por obra: Yo Jehová que os san-
tifico.
9 [v]Porque varón que maldijere á su
padre ó á su madre, de cierto morirá: á
su padre ó á su madre maldijo; [z]su
sangre será sobre él.
10 [b]Y el hombre que adulterare con la
mujer de otro, el que cometiere adul-
terio con la mujer de su prójimo, inde-
fectiblemente se hará morir al adúltero
y á la adúltera.
11 [e]Y cualquiera que se echare con la
mujer de su padre, la desnudez de su
padre descubrió: ambos han de ser
muertos; su sangre será sobre ellos.
12 [h]Y cualquiera que durmiere con su
nuera, ambos han de morir: [i]hicieron
confusión; su sangre será sobre ellos.
13 [k]Y cualquiera que tuviere ayunta-
miento con varón como con mujer,
abominación hicieron: entrambos han
de ser muertos; sobre ellos será su
sangre.
14 [m]Y el que tomare mujer y á la madre
de ella, comete vileza: quemarán en
fuego á él y á ellas, porque no haya
vileza entre vosotros.

a cp. 6. 2, 4.
b Ex. 12. 48, 49.
c Dt. 24. 14, 15. Mal. 3. 5. Stg. 5. 4.
d Dt. 10. 19.
e Dt. 25. 13, 15.
f Sal. 15. 3. Pr. 11. 13. Ez. 22. 9.
g 1 Jn. 2. 9, 11 y 3. 15.
h Mt. 18. 15. Lc. 17. 3. Ga. 6. 1.
i Ro. 1. 32. 1 Ti. 5. 22. 2 Jn. 11.
j Pr. 20. 22. Ro. 12. 17, 19. He. 10. 30.
k Mt. 5. 43 y 19. 19 y 22. 39. Mr. 12. 31. Lc. 10. 27. Ro. 13. 9. Ga. 5. 14.
l cp. 18. 21.
m Dt. 22. 9, 10.
n Dt. 22. 11.
o cp. 17. 10. Ez. 5. 11.
p cp. 18. 21.
q cp. 5. 15.
r Dt. 17. 2, 3, 5.
s cp. 19. 31.
t cp. 17. 10.
u cp. 11. 44 y 19. 2.
v Ex. 21. 17.
x cp. 3. 17.
y Dt. 18. 10, 11, 14.
z 2 S. 1. 16.
a cp. 21. 5. Is. 15. 2.
b cp. 18. 20. Dt. 22. 22. Jn. 8. 4, 5.
c cp. 21. 5. Dt. 14. 1. Jer. 16. 6.
d Dt. 23. 17.
e cp. 18. 8.
f ver. 3. cp. 26. 2.
g Ec. 5. 1.
h cp. 18. 15.
i cp. 18. 23.
j Ex. 22. 18. Dt. 18. 10, 11. 1 S. 28. 3, 7, 9. Is. 8. 19. Hch. 16. 16.
k cp. 18. 22. Dt. 23. 17.
l Pr. 20. 29.
m cp. 18. 17. Dt. 27. 23.
n Ex. 22. 21.

15 [a]Y cualquiera que tuviere cópula
con bestia, ha de ser muerto; y mata-
réis á la bestia.
16 Y la mujer que se allegare á algún
animal, para tener ayuntamiento con
él, á la mujer y al animal matarás:
morirán infaliblemente; será su sangre
sobre ellos.
17 [d]Y cualquiera que tomare á su her-
mana, hija de su padre ó hija de su
madre, y viere su desnudez, y ella viere
la suya, cosa es execrable; por tanto
serán muertos á ojos de los hijos de su
pueblo: descubrió la desnudez de su
hermana; su pecado llevará.
18 [g]Y cualquiera que durmiere con
mujer menstruosa, y descubriere su
desnudez, su fuente descubrió, y ella
descubrió la fuente de su sangre: ambos
serán cortados de entre su pueblo.
19 [j]La desnudez de la hermana de tu
madre, ó de la hermana de tu padre,
no descubrirás: por cuanto descubrió
su parienta, su iniquidad llevarán.
20 [l]Y cualquiera que durmiere con
la mujer del hermano de su padre, la
desnudez del hermano de su padre des-
cubrió; su pecado llevarán; morirán
sin hijos.
21 [o]Y el que tomare la mujer de su
hermano, es suciedad; la desnudez de
su hermano descubrió; sin hijos serán.
22 Guardad, pues, todos mis estatutos
y todos mis derechos, y ponedlos por
obra: [r]y no os vomitará la tierra, en la
cual yo os introduzco para que habitéis
en ella.
23 [s]Y no andéis en las prácticas de
la gente que yo echaré de delante de
vosotros: porque ellos hicieron todas
estas cosas, y [t]los tuve en abomi-
nación.
24 [u]Empero á vosotros os he dicho:
Vosotros poseeréis la tierra de ellos,
y yo os la daré para que la poseáis por
heredad, tierra que [v]fluye leche y miel:
Yo Jehová vuestro Dios, [x]que os he
apartado de los pueblos.
25 [y]Por tanto, vosotros haréis dife-
rencia entre animal limpio é inmundo,
y entre ave inmunda y limpia: [a]y no
ensuciéis vuestras personas en los ani-
males, ni en las aves, ni en ninguna
cosa que va arrastrando por la tierra,
las cuales os he apartado por in-
mundas.
26 Habéis, pues, de serme santos,
[c]porque yo Jehová soy santo, y os he
apartado de los pueblos, para que seáis
míos.
27 [d]Y el hombre ó la mujer en quienes
hubiere espíritu pithónico ó de adivi-
nación, han de ser muertos: los ape-
drearán con piedras; [g]su sangre sobre
ellos.

CAPÍTULO 21

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Habla á
los sacerdotes hijos de Aarón, y
diles [j]que no se contaminen por un
muerto en sus pueblos.
2 Mas por su pariente cercano á sí, por
su madre, ó por su padre, ó por su hijo,
ó por su hermano,
3 O por su hermana virgen, á él cercana,

[a] cp. 18. 23. Dt. 27. 21.
[b] cp. 19. 27, 28. Ez. 44. 20.
[c] cp. 18. 21.
[d] cp. 18. 9. Dt. 27. 22.
[e] vers. 13, 14. Ez. 44. 22.
[f] Dt. 24. 1, 4.
[g] cp. 18. 19.
[h] vers. 15. 23. cp. 11 44 y 20. 7, 8.
[i] Gn. 38. 24.
[j] cp. 18. 12, 13.
[k] cp. 8. 12 y 16. 32.
[l] cp. 18. 14.
[m] cp. 10. 6.
[n] Nm. 19. 14.
[o] cp. 18. 16.
[p] cp. 10. 7.
[q] cp. 8. 9, 12, 30.
[r] cp. 18. 25, 28.
[s] cp. 18. 3.
[t] cp. 18. 27.
[u] Ex. 3. 17 y 6. 8.
[v] Ex. 3. 8.
[x] ver. 26. Ex. 19. 5 y 33. 16. 1 R. 8. 53.
[y] cp. 11. 2-47. Dt. 14. 4-20.
[z] cp. 22. 22, 23.
[a] cp. 11. 43.
[b] Dt. 23. 1.
[c] cp. 11. 44.
[d] cp. 19. 31.
[e] cp. 2. 3, 10 y 6. 17, 29 y 7. 1 y 24. 9.
[f] cp. 22. 10, 11, 12. Nm. 18. 19.
[g] vers. 2, 9.
[h] ver. 12.
[i] vers. 8, 15. cp. 22. 9, 16.
[j] Ez. 44. 25.
[k] Nm. 6. 3.

la cual no haya tenido marido, por ella
se contaminará.
4 No se contaminará, *porque es* príncipe
en sus pueblos, haciéndose inmundo.
5 [b]No harán calva en su cabeza, ni
raerán la punta de su barba, ni en su
carne harán rasguños.
6 Santos serán á su Dios, [c]y no pro-
fanarán el nombre de su Dios; porque
los fuegos de Jehová y el pan de su Dios
ofrecen: por tanto serán santos.
7 [e]Mujer ramera ó infame no tomarán:
[f]ni tomarán mujer repudiada de su
marido: porque es santo á su Dios.
8 Lo santificarás por tanto, pues el
pan de tu Dios ofrece: santo será para
ti, porque [h]santo soy yo Jehová vuestro
santificador.
9 [i]Y la hija del varón sacerdote, si
comenzare á fornicar, á su padre aman-
cilla: quemada será al fuego.
10 [k]Y el sumo sacerdote entre sus her-
manos, sobre cuya cabeza fué derramado
el aceite de la unción, y que hinchió su
mano para vestir las vestimentas, [m]no
descubrirá su cabeza, ni romperá sus
vestidos:
11 [n]Ni entrará donde haya alguna
persona muerta, ni por su padre, ó por
su madre se contaminará.
12 [p]Ni saldrá del santuario, ni conta-
minará el santuario de su Dios; [q]porque
la corona del aceite de la unción de su
Dios está sobre él: Yo Jehová.
13 Y tomará él mujer con su virgini-
dad.
14 Viuda, ó repudiada, ó infame, ó
ramera, éstas no tomará: mas tomará
virgen de sus pueblos por mujer.
15 Y no amancillará su simiente en sus
pueblos; porque yo Jehová soy el que
los santifico.
16 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
17 Habla á Aarón, y dile: El varón de
tu simiente en sus generaciones, en el
cual hubiere falta, no se allegará para
ofrecer el pan de su Dios.
18 Porque ningún varón en el cual
hubiere falta, se allegará: varón ciego,
ó cojo, ó falto, [z]ó sobrado,
19 O varón en el cual hubiere quebra-
dura de pie ó rotura de mano,
20 O corcovado, ó lagañoso, ó que tu-
viere nube en el ojo, ó que tenga sarna,
ó empeine, ó [b]compañón relajado;
21 Ningún varón de la simiente de
Aarón sacerdote, en el cual hubiere
falta, se allegará para ofrecer las ofren-
das encendidas de Jehová. Hay falta
en él; no se allegará á ofrecer el pan de
su Dios.
22 El pan de su Dios, [e]de lo muy santo
y [f]las cosas santificadas, comerá.
23 Empero no entrará del velo adentro,
ni se allegará al altar, por cuanto hay
falta en él: y [h]no profanará mi san-
tuario, porque [i]yo Jehová soy el que
los santifico.
24 Y Moisés habló esto á Aarón, y á sus
hijos, y á todos los hijos de Israel.

CAPÍTULO 22

Y HABLÓ Jehová á Moisés, di-
ciendo:
2 Di á Aarón y á sus hijos, [k]que se

abstengan de las santificaciones de los
hijos de Israel, y que no profanen mi
santo nombre [a] en lo que ellos me san-
tifican: Yo Jehová.
3 Diles: Todo varón de toda vuestra
simiente en vuestras generaciones que
llegare á las cosas sagradas, que los
hijos de Israel consagran á Jehová,
[e] teniendo inmundicia sobre sí, de de-
lante de mí será cortada su alma: Yo
Jehová.
4 Cualquier varón de la simiente de
Aarón que fuere leproso, ó [g] padeciere
flujo, no comerá de las cosas sagradas
[i] hasta que esté limpio: y [j] el que tocare
cualquiera cosa inmunda de mortecino,
ó [l] el varón del cual hubiere salido derra-
mamiento de semen;
5 O el varón [n] que hubiere tocado cual-
quier reptil, por el cual será inmundo,
ú [o] hombre por el cual venga á ser in-
mundo, conforme á cualquiera inmun-
dicia suya;
6 La persona que lo tocare, será in-
munda hasta la tarde, y no comerá de
las cosas sagradas antes que [r] haya
lavado su carne con agua.
7 Y cuando el sol se pusiere, será
limpio; y después comerá las cosas
sagradas, [t] porque su pan es.
8 Mortecino ni despedazado por fiera
no comerá, para contaminarse en ello:
Yo Jehová.
9 Guarden, pues, mi ordenanza, [u] y no
lleven pecado por ello, no sea que así
mueran cuando la profanaren: Yo Je-
hová que los santifico.
10 [y] Ningún extraño comerá cosa sa-
grada; el huésped del sacerdote, ni el
jornalero, no comerá cosa sagrada.
11 Mas el sacerdote, cuando comprare
persona de su dinero, ésta comerá de
ella, y el nacido en su casa: [b] éstos
comerán de su pan.
12 Empero la hija del sacerdote, cuando
se casare con varón extraño, ella no
comerá de la ofrenda de las cosas
sagradas.
13 Pero si la hija del sacerdote fuere
viuda, ó repudiada, y no tuviere prole,
[g] y se hubiere vuelto á la casa de su
padre, [h] como en su mocedad, comerá
del pan de su padre; mas ningún extraño
coma de él.
14 [i] Y el que por yerro comiere cosa
sagrada, añadirá á ella su quinto, y
darálo al sacerdote con la cosa sagrada.
15 [m] No profanarán, pues, las cosas
santas de los hijos de Israel, las cuales
apartan para Jehová:
16 Y *no* [p] les harán llevar la iniquidad
del pecado, comiendo las cosas santas
de ellos: porque yo Jehová soy el que
los santifico.
17 Y habló Jehová á Moisés, dicien-
do:
18 Habla á Aarón y á sus hijos, y á
todos los hijos de Israel, y diles: [r] Cual-
quier varón de la casa de Israel, ó de
los extranjeros en Israel, que ofreciere
su ofrenda por todos sus votos, y por
todas sus voluntarias oblaciones que
ofrecieren á Jehová en holocausto;
19 [s] De vuestra voluntad *ofreceréis*
macho sin defecto de entre las vacas,

a Ex. 28. 38. Dt. 15. 19.
b Dt. 15. 21 y 17. 1. Mal. 1. 8, 14. He. 9. 14. 1 P. 1. 19.
c cp. 3. 1, 6.
d Nm. 15. 3, 8. Sal. 61. 8 y 65. 1. Ec. 5. 4, 5.
e cp. 7. 20.
f ver. 20. Mal. 1. 8.
g cp. 15. 2.
h cp. 21. 20.
i cp. 14. 2 y 15. 13.
j Nm. 19. 11.
k cp. 1. 9, 13 y 3. 8, 5.
l cp. 15. 16.
m cp. 21. 18.
n cp. 11. 24, 43, 44.
o cp. 15. 7, 19.
p cp. 8. 11.
q Mal. 1. 14.
r cp. 15. 5-11. He. 10. 22.
s Ex. 22. 30.
t cp. 21. 22. Nm. 18. 11, 13.
u Ex. 28. 43.
v Dt. 22. 6.
x cp. 7. 12. Sal. 107. 22 y 116. 17.
y 1 S. 21. 6.
z cp. 7. 15.
a cp. 19. 37. Nm. 15. 40.
b Nm. 18. 11, 13.
c cp. 18. 21.
d cp. 10. 3.
e cp. 20. 8.
f Ex. 6. 7. cp. 11. 45 y 19. 36 y 25. 38, 42, 55 y 26. 45. Nm. 15. 41.
g Gn. 38. 11. Rt. 1. 8.
h cp. 10. 14.
i cp. 4. 2 y 5. 15, 16.
j vers. 4, 37.
k Ex. 32. 5.
l Ex. 12. 16.
m Nm. 18. 32.
n Ex. 20. 9.
o Ex. 12. 16.
p ver. 9.
q Ex. 12. 6, 14, 18 y 13. 3, 10 y 23. 15 y 34. 18. Nm. 9. 2, 3 y 28. 16, 17. Dt. 16. 1, 8. Jos. 5. 10. Esd. 6. 19.
r cp. 1. 2, 3, 10. Nm. 15. 14.
s Ex. 12. 16. Nm. 28. 18, 25.
t cp. 1. 3.

de entre los corderos, ó de entre las
cabras.
20 [b] Ninguna cosa en que haya falta
ofreceréis, porque no será acepto por
vosotros.
21 [c] Asimismo, cuando alguno ofreciere
sacrificio de paces á Jehová [d] para pre-
sentar voto, ú ofreciendo voluntaria-
mente, sea de vacas ó de ovejas, sin
tacha será acepto; no ha de haber en
él falta.
22 [f] Ciego, ó perniquebrado, ó mutilado,
ó verrugoso, ó [h] sarnoso, ó roñoso, no
ofreceréis éstos á Jehová, ni de ellos
pondréis [k] ofrenda encendida sobre el
altar de Jehová.
23 Buey ó carnero [m] que tenga de más
ó de menos, podrás ofrecer por ofrenda
voluntaria; mas por voto no será acepto.
24 Herido ó magullado, rompido ó
cortado, no ofreceréis á Jehová, ni en
vuestra tierra lo haréis.
25 Y de mano de hijo de extranjero no
ofreceréis [p] el pan de vuestro Dios de
todas estas cosas; [q] porque su corrup-
ción está en ellas: hay en ellas falta,
no se os aceptarán.
26 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
27 [s] El buey, ó el cordero, ó la cabra,
cuando naciere, siete días estará ma-
mando de su madre: mas desde el
octavo día en adelante será acepto
para ofrenda de sacrificio encendido á
Jehová.
28 Y sea buey ó carnero, [v] no degollaréis
en un día á él y á su hijo.
29 [x] Y cuando sacrificareis sacrificio
de hacimiento de gracias á Jehová, de
vuestra voluntad lo sacrificaréis.
30 En el mismo día se comerá; [z] no
dejaréis de él para otro día: Yo Jehová.
31 [a] Guardad pues mis mandamientos,
y ejecutadlos: Yo Jehová.
32 [c] Y no amancilléis mi santo nombre,
[d] y yo me santificaré en medio de los
hijos de Israel: [e] Yo Jehová que os
santifico;
33 [f] Que os saqué de la tierra de Egipto,
para ser vuestro Dios: Yo Jehová.

CAPÍTULO 23

Y HABLÓ Jehová á Moisés, di-
ciendo:
2 Habla á los hijos de Israel, y diles:
[j] Las solemnidades de Jehová, las
cuales [k] proclamaréis [l] santas convoca-
ciones, aquestas serán mis solemni-
dades.
3 [n] Seis días se trabajará, y el séptimo
día sábado de reposo será, [o] convocación
santa: ninguna obra haréis; sábado es
de Jehová en todas vuestras habita-
ciones.
4 Estas son las solemnidades de Je-
hová, las [o] convocaciones santas, á las
cuales convocaréis en sus tiempos.
5 [q] En el mes primero, á los catorce del
mes, entre las dos tardes, pascua es de
Jehová.
6 Y á los quince días de este mes es la
solemnidad de los ázimos á Jehová:
siete días comeréis ázimos.
7 [s] El primer día tendréis santa convo-
cación: ninguna obra servil haréis.
8 Y ofreceréis á Jehová siete días

ofrenda encendida: el séptimo día será santa convocación; ninguna obra servil haréis.

9 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

10 Habla á los hijos de Israel, y diles: [a]Cuando hubiereis entrado en la tierra que yo os doy, y segareis su mies, traeréis al sacerdote un omer por primicia de los primeros frutos de vuestra siega;

11 El cual [b]mecerá el omer delante de Jehová, para que seáis aceptos: el siguiente día del sábado lo mecerá el sacerdote.

12 Y el día que ofrezcáis el omer, ofreceréis un cordero de un año, sin defecto, en holocausto á Jehová.

13 [d]Y su presente será dos décimas de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida á Jehová en olor suavísimo; y su libación de vino, la cuarta parte de un hin.

14 Y no comeréis pan, ni [d]grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios; estatuto perpetuo es por vuestras edades en todas vuestras habitaciones.

15 [f]Y os habéis de contar desde el siguiente día del sábado, desde el día en que ofrecisteis el omer de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán:

16 Hasta el siguiente día del sábado séptimo contaréis [i]cincuenta días; entonces ofreceréis [j]nuevo presente á Jehová.

17 De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de flor de harina, cocidos con levadura, por [l]primicias á Jehová.

18 Y ofreceréis con el pan siete corderos de un año sin defecto, y un becerro de la vacada, y dos carneros: serán holocausto á Jehová, con su presente y sus libaciones; ofrenda encendida de suave olor á Jehová.

19 [o]Ofreceréis además un macho de cabrío por expiación; [p]y dos corderos de un año en sacrificio de paces.

20 Y el sacerdote los mecerá en [q]ofrenda agitada delante de Jehová, con el pan de las primicias, y los dos corderos: [s]serán cosa sagrada de Jehová para el sacerdote.

21 Y convocaréis en este mismo día; os será santa convocación: ninguna obra servil haréis: estatuto perpetuo en todas vuestras habitaciones por vuestras edades.

22 Y [v]cuando segareis la mies de vuestra tierra, no acabarás de segar el rincón de tu haza, ni espigarás tu siega; para el pobre, y para el extranjero la dejarás: Yo Jehová vuestro Dios.

23 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

24 Habla á los hijos de Israel, y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis sábado, [a]una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación.

25 Ninguna obra servil haréis; y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová.

26 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

27 [c]Empero á los diez de este mes séptimo será el día de las expiaciones: tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová.

28 Ninguna obra haréis en este mismo día; porque es día de expiaciones, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios.

29 Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de sus pueblos.

30 Y cualquiera persona que hiciere obra alguna en este mismo [c]día, yo destruiré la tal persona de entre su pueblo.

31 Ninguna obra haréis: estatuto perpetuo es por vuestras edades en todas vuestras habitaciones.

32 Sábado de reposo será á vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando á los nueve del mes en la tarde: de tarde á tarde holgaréis vuestro sábado.

33 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

34 Habla á los hijos de Israel, y diles: [e]A los quince días de este mes séptimo será la solemnidad de las cabañas á Jehová por siete días.

35 El primer día habrá santa convocación: ninguna obra servil haréis.

36 Siete días ofreceréis ofrenda encendida á Jehová: [g]el octavo día tendréis santa convocación, y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová: [h]es fiesta: ninguna obra servil haréis.

37 [k]Estas son las solemnidades de Jehová, á las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda encendida á Jehová, holocausto y presente, sacrificio y libaciones, cada cosa en su tiempo:

38 [m]Además de los sábados de Jehová y además de vuestros dones, y á más de todos vuestros votos, y además de todas vuestras ofrendas voluntarias, que daréis á Jehová.

39 Empero á los quince del mes séptimo, [n]cuando hubiereis allegado el fruto de la tierra, haréis fiesta á Jehová por siete días: el primer día será sábado; sábado será también el octavo día.

40 [r]Y tomaréis el primer día gajos con fruto de árbol hermoso, ramos de palmas, y ramas de árboles espesos, y sauces de los arroyos; y [t]os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios por siete días.

41 Y [u]le haréis fiesta á Jehová por siete días cada un año; será estatuto perpetuo por vuestras edades; en el mes séptimo la haréis.

42 [x]En cabañas habitaréis siete días: todo natural de Israel habitará en cabañas;

43 [y]Para que sepan vuestros descendientes que en cabañas hice yo habitar á los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro Dios.

44 Así [b]habló Moisés á los hijos de Israel sobre las solemnidades de Jehová.

CAPÍTULO 24

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 [d]Manda á los hijos de Israel que te

[a] Ex. 23. 16, 19 y 34. 22, 26. Nm. 15. 18 y 28. 26. Dt. 26. 1, 2.
[b] Ex. 29. 24.
[c] cp. 20. 3, 5, 6.
[d] cp. 2. 14, 15, 16.
[e] Nm. 29. 12. Dt. 16. 13. Esd. 3. 4. Neh. 8. 14. Ez. 45. 25. Os. 12. 9 Zac. 14. 16. Jn. 7 2.
[f] Ex. 34. 22. Dt. 16. 9.
[g] Nm. 29. 35. Neh. 8. 18. Jn. 7. 37
[h] Dt. 16. 8. 2 Cr. 7. 9. Neh. 8. 18. Jl. 1. 14 y 2. 15.
[i] Hch. 2. 1.
[j] Nm. 28. 26.
[k] vers. 2, 4.
[l] ver 10.
[m] Nm. 29. 39.
[n] Ex. 23. 16. Dt. 16. 13.
[o] cp. 4. 23, 28. Nm. 28. 30.
[p] cp. 3. 1.
[q] vers. 11, 15.
[r] Neh. 8. 15.
[s] Nm. 18. 12. Dt. 18. 4. 1 Co. 9. 13, 14.
[t] Dt. 16. 14, 15.
[u] Nm. 29. 12-33.
[v] cp. 19. 9, 10.
[x] Neh. 8. 14-18.
[y] Dt. 31. 10, 13.
[z] Nm. 29. 1.
[a] cp 25. 9. Nm. 31. 6.
[b] ver. 2.
[c] cp. 16. 30. Nm. 29. 7.
[d] Ex. 27. 20, 21.

traigan aceite de olivas claro, molido, para la luminaria, para hacer arder las lámparas de continuo.

3 Fuera del velo del testimonio, en el tabernáculo del testimonio, las aderezará Aarón desde la tarde hasta la mañana delante de Jehová, de continuo: estatuto perpetuo por vuestras edades.

4 [a]Sobre el candelero limpio pondrá siempre en orden las lámparas delante de Jehová.

5 Y tomarás flor de harina, [c]y cocerás de ella doce tortas: cada torta será de dos décimas.

6 Y has de ponerlas en dos órdenes, seis en cada orden, [d]sobre la mesa limpia delante de Jehová.

7 Pondrás también sobre cada orden incienso limpio, y será para el pan por perfume, ofrenda encendida á Jehová.

8 [f]Cada día de sábado lo pondrá de continuo en orden delante de Jehová, de los hijos de Israel por pacto sempiterno.

9 Y [g]será de Aarón y de sus hijos, [h]los cuales lo comerán en el lugar santo; porque es cosa muy santa para él, de las ofrendas encendidas á Jehová, por fuero perpetuo.

10 En aquella sazón el hijo de una mujer Israelita, el cual era hijo de un Egipcio, salió entre los hijos de Israel; [j]el hijo de la Israelita y un hombre de Israel riñeron en el real:

11 Y el hijo de la mujer Israelita pronunció el Nombre, y maldijo: entonces [l]le llevaron á Moisés. Y su madre se llamaba Selomith, hija de Dribi, de la tribu de Dan.

12 Y [l]pusiéronlo en la cárcel, hasta que les fuese declarado por palabra de Jehová.

13 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

14 Saca al blasfemo fuera del real, y todos los que le oyeron [n]pongan sus manos sobre la cabeza de él, y apedréelo toda la congregación.

15 Y á los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cualquiera que maldijere á su Dios, [p]llevará su iniquidad.

16 Y el que [r]blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto: toda la congregación lo apedreará: así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera.

17 [t]Asimismo el hombre que hiere de muerte á cualquiera persona, que sufra la muerte.

18 [v]Y el que hiere á algún animal, ha de restituirlo: animal por animal.

19 Y el que causare lesión en su prójimo, [x]según hizo, así le sea hecho:

20 Rotura por rotura, ojo por ojo, diente por diente: según la lesión que habrá hecho á otro, tal se hará á él.

21 [y]El que hiere algún animal, ha de restituirlo; mas [a]el que hiere de muerte á un hombre, que muera.

22 [b]Un mismo derecho tendréis: como el extranjero, así será el natural: porque yo soy Jehová vuestro Dios.

23 Y habló Moisés á los hijos de Israel, [e]y ellos sacaron al blasfemo fuera del

a Ex. 31. 8 y 39. 37.
b Ex. 23. 10, 11. cp. 26. 34, 35. 2 Cr. 36. 21.
c Ex. 25. 30.
d 1 R. 7. 48. 2 Cr. 4. 19 y 13. 11. He. 9. 2.
e ver. 11. 2 R. 19. 29. Is. 37. 30.
f Nm. 4. 7. 2 Cr. 2. 4.
g 1 S. 21. 6. Mt. 12. 4. Mr. 2. 26. Lc. 6. 4.
h Ex. 29. 33. cp. 8. 31 y 21. 22.
i cp. 23. 24, 27.
j Ex. 18. 22, 26.
k Is. 61. 1 y 63. 4. Jer. 34. 8, 15, 17. Ez. 46. 17. Lc. 4. 19.
l Nm. 15. 34. Ex. 18. 15, 16. Nm. 27. 5.
m cp. 27. 24. Nm. 36. 4.
n Dt. 13. 9.
o vers. 6, 7.
p cp. 20. 20. Nm. 9. 13.
q ver. 10. cp. 27. 24. Nm. 36. 4.
r 1 R. 21. 10, 13. Mt. 26. 65, 66. Mr. 14. 63, 64. Jn. 10. 33.
s ver. 17. cp. 19. 33.
t Ex. 21. 12. Nm. 35. 31. Dt. 19. 11, 12, 21.
u cp. 27. 18, 23.
v ver. 21.
x Ex. 21. 24. Dt. 19. 21. Mt. 5. 38 y 7. 2.
y ver. 18. Ex. 21. 33, 34.
z cp. 19. 14, 32.
a ver 17.
b Ex. 12. 49. cp. 19. 34. Nm. 15. 16.
c cp. 26. 5. Dt. 12. 10. Sal. 4. 8. Pr. 1. 33. Jer. 23. 6. Ez. 34. 25, 28.
d cp. 26. 5.
e ver. 14.

real, y apedreáronlo con piedras. Y los hijos de Israel hicieron según que Jehová había mandado á Moisés.

CAPÍTULO 25

Y JEHOVÁ habló á Moisés en el monte de Sinaí, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra que yo os doy, [b]la tierra hará sábado á Jehová.

3 Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña, y cogerás sus frutos;

4 Y el séptimo año la tierra tendrá sábado de holganza, sábado á Jehová: no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña.

5 [e]Lo que de suyo se naciere en tu *tierra* segada, no lo segarás; y las uvas de tu viñedo no vendimiarás: año de holganza será á la tierra.

6 Mas el sábado de la tierra os será para comer, á ti, y á tu siervo, y á tu sierva, y á tu criado, y á tu extranjero que morare contigo:

7 Y á tu animal, y á la bestia que hubiere en tu tierra, será todo el fruto de ella para comer.

8 Y te has de contar siete semanas de años, siete veces siete años; de modo que los días de las siete semanas de años vendrán á serte cuarenta y nueve años.

9 Entonces harás pasar la trompeta de jubilación en el mes séptimo á los diez del mes; [i]el día de la expiación haréis pasar la trompeta por toda vuestra tierra.

10 Y santificaréis el año cincuenta, [k]y pregonaréis libertad en la tierra á todos sus moradores; éste os será jubileo; [m]y volveréis cada uno á su posesión, y cada cual volverá á su familia.

11 El año de los cincuenta años os será jubileo: no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos:

12 Porque es jubileo: santo será á vosotros; [o]el producto de la tierra comeréis.

13 [q]En este año de jubileo volveréis cada uno á su posesión.

14 Y cuando vendiereis algo á vuestro prójimo, ó comprareis de mano de vuestro prójimo, [s]no engañe ninguno á su hermano:

15 [u]Conforme al número de los años después del jubileo comprarás de tu prójimo; conforme al número de los años de los frutos te venderá él á ti.

16 Conforme á la multitud de los años aumentarás el precio, y conforme á la disminución de los años disminuirás el precio; porque según el número de los rendimientos te ha de vender él.

17 Y no engañe ninguno á su prójimo; [z]mas tendrás temor de tu Dios: porque yo soy Jehová vuestro Dios.

18 Ejecutad, pues, mis estatutos, y guardad mis derechos, y ponedlos [c]por obra, y habitaréis en la tierra seguros;

19 Y la tierra dará su fruto, y [d]comeréis hasta hartura, y habitaréis en ella con seguridad.

20 Y si dijereis: [a]¿Qué comeremos el
séptimo año? he aquí no hemos de
sembrar, ni hemos de coger nuestros
frutos:
21 Entonces yo [c]os enviaré mi bendi-
ción el sexto año, y hará fruto por tres
años.
22 [e]Y sembraréis el año octavo, [f]y
comeréis del fruto añejo; hasta el año
noveno, hasta que venga su fruto come-
réis del añejo.
23 Y la tierra no se venderá rematada-
mente, [i]porque la tierra mía es; [j]que
vosotros peregrinos y extranjeros sois
para conmigo.
24 Por tanto, en toda la tierra de
vuestra posesión, otorgaréis redención
á la tierra.
25 [m]Cuando tu hermano empobreciere,
y vendiere algo de su posesión, vendrá
el rescatador, su cercano, y rescatará lo
que su hermano hubiere vendido.
26 Y cuando el hombre no tuviere res-
catador, si alcanzare su mano, y hallare
lo que basta para su rescate;
27 Entonces [o]contará los años de su
venta, y pagará lo que quedare al
varón á quien vendió, y volverá á su
posesión.
28 Mas si no alcanzare su mano lo que
basta para que vuelva á él, lo que vendió
estará en poder del que lo compró hasta
el año del jubileo; y al jubileo saldrá,
y él volverá á su posesión.
29 Y el varón que vendiere casa de
morada en ciudad cercada, tendrá fa-
cultad de redimirla hasta acabarse el
año de su venta: un año será el tér-
mino de poderse redimir.
30 Y si no fuere redimida dentro de un
año entero, la casa que estuviere en la
ciudad murada quedará para siempre
por de aquel que la compró, y para sus
descendientes: no saldrá en el jubileo.
31 Mas las casas de las aldeas que no
tienen muro alrededor, serán estimadas
como una haza de tierra: tendrán re-
dención, y saldrán en el jubileo.
32 [u]Pero en cuanto á las ciudades de
los Levitas, siempre podrán redimir los
Levitas las casas de las ciudades que
poseyeren.
33 Y el que comprare de los Levitas,
saldrá de la casa vendida, ó de la ciudad
de su posesión, [y]en el jubileo: por cuanto
las casas de las ciudades de los Levitas
es la posesión de ellos entre los hijos de
Israel.
34 [z]Mas la tierra del ejido de sus
ciudades no se venderá, porque es per-
petua posesión de ellos.
35 Y cuando tu hermano empobreciere,
y se acogiere á ti, [b]tú lo ampararás:
como peregrino y extranjero vivirá con-
tigo.
36 [e]No tomarás usura de él, ni aumen-
to; [f]mas tendrás temor de tu Dios, y tu
hermano vivirá contigo.
37 No le darás tu dinero á usura, ni tu
vitualla á ganancia:
38 [g]Yo Jehová vuestro Dios, que os
saqué de la tierra de Egipto, para daros
la tierra de Canaán, para ser vuestro
Dios.
39 [i]Y cuando tu hermano empobre-

[a] Mt. 6. 25, 31.
[b] Ex. 1. 14.
[c] Ex. 16. 29.
[d] Ex. 21. 3.
[e] 2 R. 19. 29.
[f] Jos. 5. 11, 12.
[g] ver. 28.
[h] Ro. 6. 22.
[i] Dt. 32. 43.
2 Cr. 7. 20.
Sal. 85. 1.
[j] 1 Cr. 29. 15.
Sal. 39. 12
y 119. 19.
He. 11. 13.
1 P. 1. 17
y 2. 11.
[k] Ef. 6. 9.
Col. 4. 1.
[l] Ex. 1. 13.
[m] Rt. 2. 20
y 4. 4, 6.
[n] Is. 14. 2.
[o] vers. 50, 51, 52.
[p] ver. 39.
[q] ver. 43.
[r] vers. 25, 35, 39.
[s] Neh. 5. 1-5.
[t] vers. 26, 47.
[u] Nm. 35. 2.
Jos. 21. 2.
[v] Job 7. 1.
Is. 16. 14
y 21. 16.
[x] ver. 16.
cp. 27. 3.
[y] ver. 28.
[z] Nm. 35. 2.
Jos. 21. 11-42.
1 Cr. 6. 55-81.
Neh. 4. 36, 37.
[a] ver. 43.
[b] Dt. 15. 7, 8.
Sal. 41. 1.
Pr. 14. 31.
[c] ver. 41.
Ex. 21. 2, 3.
[d] ver. 42.
[e] Ex. 22. 25.
[f] ver. 17.
Neh. 5. 9.
[g] cp. 22. 32, 33.
[h] cp. 19. 4.
Ex. 20. 4, 5.
[i] Dt. 15. 12.
1 R. 9. 22.
2 R. 4. 1.
Neh. 5. 5.
Jer. 34. 14.

ciere, estando contigo, y se vendiere á
ti, no le [b]harás servir como siervo:
40 Como criado, como extranjero estará
contigo; hasta el año del jubileo te ser-
virá.
41 Entonces saldrá de contigo, él y sus
hijos [d]consigo, y volverá á su familia,
[g]y á la posesión de sus padres se resti-
tuirá.
42 [h]Porque son mis siervos, los cuales
saqué yo de la tierra de Egipto: no serán
vendidos á manera de siervos.
43 [k]No te enseñorearás de él [l]con
dureza, mas tendrás temor de tu Dios.
44 Así tu siervo como tu sierva que
tuvieres, serán de las gentes que están
en vuestro alrededor: de ellos compra-
réis siervos y siervas.
45 También compraréis de los hijos de
los forasteros que viven entre vosotros,
y de los que del linaje de ellos son
nacidos en vuestra tierra, que están
con vosotros; los cuales tendréis por
posesión:
46 [n]Y los poseeréis por juro de heredad
para vuestros hijos después de vos-
otros, como posesión hereditaria; [p]para
siempre os serviréis de ellos; empero en
vuestros hermanos los hijos de Israel,
no os enseñorearéis cada uno sobre su
hermano [q]con dureza.
47 Y si el peregrino ó extranjero que
está contigo, adquiriese medios, [r]y tu
hermano que está con él empobreciere,
y se vendiere al peregrino ó extranjero
que está contigo, ó á la raza de la familia
del extranjero;
48 Después que se hubiere vendido,
podrá ser rescatado: uno de sus her-
manos [s]lo rescatará;
49 O su tío, ó el hijo de su tío lo resca-
tará, ó el cercano de su carne, de su
linaje, lo rescatará; ó [t]si sus medios
alcanzaren, él mismo se redimirá.
50 Y contará con el que lo compró,
desde el año que se vendió á él hasta
el año del jubileo: y ha de apre-
ciarse el dinero de su venta conforme
al número de los años, [v]y se hará con
él conforme al tiempo de un criado
asalariado.
51 Si aun fueren muchos años, [x]con-
forme á ellos volverá para su rescate
del dinero por el cual se vendió.
52 Y si quedare poco tiempo hasta el
año del jubileo, entonces contará con
él, y devolverá su rescate conforme á
sus años.
53 Como con tomado á salario anual-
mente hará con él: no se enseñoreará
en él [a]con aspereza delante de tus ojos.
54 Mas si no se redimiere en esos *años*,
en el año del jubileo [c]saldrá, él, y sus
hijos con él.
55 Porque [d]mis siervos son los hijos de
Israel; son siervos míos, á los cuales
saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová
vuestro Dios.

CAPÍTULO 26

[h]NO haréis para vosotros ídolos, ni
escultura, ni os levantaréis es-
tatua, ni pondréis en vuestra tierra
piedra pintada para inclinaros á ella:
porque yo soy Jehová vuestro Dios.

2 [a]Guardad mis sábados, y tened en reverencia mi santuario: Yo Jehová.

3 [c]Si anduviereis en mis decretos, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra;

4 [e]Yo daré vuestra lluvia en su tiempo, [g]y la tierra rendirá sus producciones, y el árbol del campo dará su fruto;

5 Y la [h]trilla os alcanzará á la vendimia, y la vendimia alcanzará á la sementera, [j]y comeréis vuestro pan en hartura, y habitaréis seguros en vuestra tierra:

6 [l]Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y [n]no habrá quien os espante: [o]y haré quitar las malas bestias de vuestra tierra, [p]y no pasará por vuestro país la espada:

7 Y perseguiréis á vuestros enemigos, y caerán á cuchillo delante de vosotros:

8 [r]Y cinco de vosotros perseguirán á ciento, y ciento de vosotros perseguirán á diez mil, y vuestros enemigos caerán á cuchillo delante de vosotros.

9 [u]Porque yo me volveré á vosotros, [v]y os haré crecer, y os multiplicaré, y afirmaré mi pacto con vosotros:

10 [y]Y comeréis lo añejo de mucho tiempo, y sacaréis fuera lo añejo á causa de lo nuevo:

11 [a]Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará:

12 Y [c]andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

13 [e]Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos; y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar el rostro alto.

14 [i]Empero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos,

15 Y si abominareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis derechos, no ejecutando todos mis mandamientos, é invalidando mi pacto;

16 Yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, [k]extenuación y calentura, [m]que consuman los ojos, y atormenten el alma: [n]y sembraréis en balde vuestra simiente, porque vuestros enemigos la comerán:

17 [p]Y pondré mi ira sobre vosotros, [r]y seréis heridos delante de vuestros enemigos; [s]y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, [t]y huiréis sin que haya quien os persiga.

18 Y si aun con esas cosas no me oyereis, yo [x]tornaré á castigaros siete veces más por vuestros pecados.

19 Y quebrantaré la soberbia de vuestra fortaleza, [y]y tornaré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como metal:

20 Y [aa]vuestra fuerza se consumirá en vano; [bb]que vuestra tierra no dará su esquilmo, y los árboles de la tierra no darán su fruto.

21 Y si anduviereis conmigo en oposición, y no me quisiereis oir, yo añadiré sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados.

22 Enviaré también contra vosotros bestias fieras que os arrebaten los hijos, y [dd]destruyan vuestros animales, y os apoquen, [b]y vuestros caminos sean desiertos.

a cp. 19. 30.
b Jue. 5. 6.
2 Cr. 15. 5.
Is. 33. 8.
c Dt. 11. 13, 15.
d Jer. 2. 30
y 5. 3.
e Ez. 34. 26.
Jl. 2. 23, 24.
f Sal. 18. 26.
g Sal. 67. 6
y 85. 12.
h Am. 9. 13.
i Ez. 6. 3.
j cp. 25. 19
k Nm. 14. 12
Dt. 28. 21.
Jer. 14. 12.
l Sal. 3. 5
y 4. 8.
m Sal. 105. 16
Is. 3. 1.
n Job 11. 19.
o Ez. 5. 17
y 14. 15.
p Ez. 14. 17.
q Is. 9. 20.
Mi. 6. 14.
Hag. 1. 6.
r Dt. 32. 30.
Jos. 23. 10.
s Is. 63. 8.
Ez. 5. 12.
t Dt. 28. 53.
2 R. 6. 29.
u 2 R. 13. 23.
v Gn. 17. 6, 7.
x 2 Cr. 34. 3, 4, 7.
y cp. 25. 22.
z 2 R. 23. 20.
a Ez. 37. 26, 28.
Ap. 21. 3.
b Neh. 2. 3.
Ez. 6. 6.
c Ex. 29. 45.
2 Co. 6. 16.
d Sal. 74. 7.
Lm. 1. 10.
Ez. 9. 6.
e cp. 25. 38.
f Jer. 9. 11
y 25. 11, 18.
g 1 R. 9. 8.
h Dt. 4. 27.
Sal. 44. 11.
Jer. 9. 16.
Ez. 12. 15.
i Dt. 28. 15-68.
j 2 Cr. 36. 21.
k Dt. 28. 22.
l cp. 25. 2.
m Dt. 28. 65.
1 S. 2. 33.
n Dt. 28. 33, 51.
o Ez. 21. 7, 12, 15.
p cp. 17. 10.
q Job 15. 21.
r Dt. 28. 25.
s Sal. 106. 41.
t Pr. 28. 1.
u Is. 10. 4.
v Jos. 7. 12, 13.
x 1 S. 2. 5.
y Dt. 28. 23.
z Ez. 4. 17.
aa Sal. 127. 1.
bb ver. 4.
cc Nm. 5. 7.
1 R. 8. 33, 35.
Neh. 9. 2.
Pr. 28. 13.
Dn. 9. 4.
Lc. 15. 18.
1 Jn. 1. 9.
dd ver. 6.
Dt. 32. 24.

23 [d]Y si con estas cosas no fuereis corregidos, sino que anduviereis conmigo en oposición,

24 [f]Yo también procederé con vosotros en oposición, y os heriré aun siete veces por vuestros pecados:

25 [i]Y traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto; y os recogeréis á vuestras ciudades; [k]mas yo enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en mano del enemigo.

26 [m]Cuando yo os quebrantare el arrimo del pan, cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno, y os devolverán vuestro pan por peso; [q]y comeréis, y no os hartaréis.

27 Y si con esto no me oyereis, mas procediereis conmigo en oposición,

28 [s]Yo procederé con vosotros en contra y con ira, y os castigaré aun siete veces por vuestros pecados.

29 [t]Y comeréis las carnes de vuestros hijos, y comeréis las carnes de vuestras hijas:

30 [x]Y destruiré vuestros altos, y talaré vuestras imágenes, [z]y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará:

31 [b]Y pondré vuestras ciudades en desierto, [d]y asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume.

32 [f]Yo asolaré también la tierra, [g]y se pasmarán de ella vuestros enemigos que en ella moran:

33 [h]Y á vosotros os esparciré por las gentes, y desenvainaré espada en pos de vosotros: y vuestra tierra estará asolada, y yermas vuestras ciudades.

34 [j]Entonces la tierra holgará sus sábados todos los días que estuviere asolada, y vosotros en la tierra de vuestros enemigos: la tierra descansará entonces y gozará sus sábados.

35 Todo el tiempo que estará asolada, [l]holgará lo que no holgó en vuestros sábados mientras habitabais en ella.

36 Y á los que quedaren de vosotros [o]infundiré en sus corazones tal cobardía, en la tierra de sus enemigos, [q]que el sonido de una hoja movida los perseguirá, y huirán como de cuchillo, y caerán sin que nadie los persiga:

37 [u]Y tropezarán los unos en los otros, como si huyeran delante de cuchillo, aunque nadie los persiga; [v]y no podréis resistir delante de vuestros enemigos.

38 Y pereceréis entre las gentes, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá.

39 [z]Y los que quedaren de vosotros decaerán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad; y por la iniquidad de sus padres decaerán con ellos:

40 [cc]Y confesarán su iniquidad, y la iniquidad de sus padres, por su prevaricación con que prevaricaron contra mí: y también porque anduvieron conmigo en oposición,

41 Yo también habré andado con ellos en contra, y los habré metido en la

tierra de sus enemigos: y entonces [a]se humillará su corazón incircunciso, y reconocerán su pecado;

42 [c]Y yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me acordaré; y haré memoria de la tierra.

43 [d]Que la tierra estará desamparada de ellos, y holgará sus sábados, estando yerma á causa de ellos; mas entretanto se someterán al castigo de sus iniquidades: [e]por cuanto menospreciaron mis derechos, y tuvo el alma de ellos fastidio de mis estatutos.

44 Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo [f]no los desecharé, ni los abominaré para consumirlos, [g]invalidando mi pacto con ellos: porque yo Jehová soy su Dios:

45 Antes me acordaré de ellos por el pacto antiguo, [i]cuando los saqué de la tierra de Egipto[j]á los ojos de las gentes, para ser su Dios: Yo Jehová.

46 [k]Estos son los decretos, derechos y leyes que estableció Jehová entre sí y los hijos de Israel [m]en el monte de Sinaí por mano de Moisés.

CAPÍTULO 27

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y diles: [o]Cuando alguno hiciere especial voto á Jehová, [1]según la estimación de las personas que se hayan de redimir, así será [r]tu estimación:

3 En cuanto al varón de veinte años hasta sesenta, tu estimación será cincuenta siclos de plata, [u]según el siclo del santuario.

4 Y si fuere hembra, la estimación será treinta siclos.

5 Y si fuere de cinco años hasta veinte, tu estimación será respecto al varón veinte siclos, y á la hembra diez siclos.

6 Y si fuere de un mes hasta cinco años, tu estimación será en orden al varón, cinco siclos de plata; y por la hembra será tu estimación tres siclos de plata.

7 Mas si fuere de sesenta años arriba, por el varón tu estimación será quince siclos, y por la hembra diez siclos.

8 Pero si fuere más pobre que tu estimación, entonces comparecerá ante l sacerdote, y el sacerdote le pondrá tasa: [a]conforme á la facultad del votante le impondrá tasa el sacerdote.

9 Y si fuere animal de que se ofrece ofrenda á Jehová, todo lo que se diere de él á Jehová será santo.

10 No será mudado ni trocado, bueno por malo, ni malo por bueno: y si se permutare un animal por otro, él y el dado por él en cambio serán sagrados.

11 Y si fuere algún animal inmundo, de q no se ofrece ofrenda á Jehová, entonces el animal será puesto delante del sacerdote:

12 Y el sacerdote lo apreciará, sea bueno ó sea malo; conforme á la estimación del sacerdote, así será.

[a] 1 R. 21. 29. 2 Cr. 12. 6, 7, 12 y 8. 26 y 33. 11, 12.
[b] vers. 15, 19.
[c] Ex. 2. 24 y 6. 5. Sal. 106. 45.
[d] vers. 34, 35.
[e] vers. 15, 44.
[f] Dt. 4. 31. 2 R. 13. 23. Ro. 11. 2, 26, 28.
[g] ver. 15.
[h] cp. 25. 15, 16.
[i] cp. 22. 33.
[j] Sal. 98. 2. Ez. 20. 9, 14, 22.
[k] cp. 27. 34. Dt. 6. 1 y 12. 1.
[l] ver. 13.
[m] cp. 25. 1.
[n] cp. 25. 31.
[o] Nm. 6. 2. Jue. 11. 30, 31, 39. 1 S. 1. 11, 28.
[p] vers. 28, 29.
[q] Nm. 18. 14. Ez. 44. 29.
[1] ó, *de personas que se hayan de redimir por el precio que el sacerdote estimare*
[r] cp. 5. 15, 18.
[s] cp. 25. 10, 25.
[t] ver. 18.
[u] ver. 25. Ex. 38. 24.
[v] cp. 25. 28.
[x] Ex. 30. 13.
[y] Ex. 13. 2.
[z] vers. 11, 12, 13.
[a] vers. 16, 18. cp. 25. 51.
[b] ver. 21. Jos. 6. 17, 18, 19.
[c] Nm. 21. 2, 3.
[d] Gn. 14. 20 y 28. 22. Nm. 18. 21, 24. Dt. 14. 28. 2 Cr. 31. 5, 6, 12. Neb. 13. 12. Mal. 3. 8, 10.
[e] vers. 13, 15, 19, 27.

13 [s]Y si lo hubieren de redimir, añadirán su quinto sobre tu valuación.

14 Y cuando alguno santificare su casa consagrándola á Jehová, la apreciará el sacerdote, sea buena ó sea mala: según la apreciare el sacerdote, así quedará.

15 Mas si el santificante redimiere su casa, añadirá á tu valuación el quinto del dinero de ella, y será suya.

16 Y si alguno santificare de la tierra de su posesión á Jehová, tu estimación será conforme á su sembradura: un omer de sembradura de cebada se apreciará en cincuenta siclos de plata.

17 Y si santificare su tierra desde el año del jubileo, conforme á tu estimación quedará.

18 Mas si después del jubileo santificare su tierra, entonces el sacerdote [h]hará la cuenta del dinero conforme á los años que quedaren hasta el año del jubileo, y se rebajará de tu estimación.

19 [t]Y si el que santificó la tierra quisiere redimirla, añadirá á tu estimación el quinto del dinero de ella, y quedaráse para él.

20 Mas si él no redimiere la tierra, y la tierra se vendiere á otro, no la redimirá más;

21 [n]Sino que cuando saliere en el jubileo, la tierra será santa á Jehová, como tierra [p]consagrada: [q]la posesión de ella será del sacerdote.

22 Y si santificare alguno á Jehová la tierra que él compró, [s]que no era de la tierra de su herencia,

23 [t]Entonces el sacerdote calculará con él la suma de tu estimación hasta el año del jubileo, y aquel día dará tu señalado precio, cosa consagrada á Jehová.

24 [v]En el año del jubileo, volverá la tierra á aquél de quien él la compró, cuya es la herencia de la tierra.

25 Y todo lo que apreciares será conforme al siclo del santuario: [x]el siclo tiene veinte óbolos.

26 Empero [y]el primogénito de los animales, que por la primogenitura es de Jehová, nadie lo santificará; sea buey ú oveja, de Jehová es.

27 Mas si fuere de los animales inmundos, lo redimirán conforme á tu estimación, [z]y añadirán sobre ella su quinto: y si no lo redimieren, se venderá conforme á tu estimación.

28 [b]Pero ninguna cosa consagrada, que alguno hubiere santificado á Jehová de todo lo que tuviere, de hombres y animales, y de las tierras de su posesión, no se venderá, ni se redimirá: todo lo consagrado será cosa santísima á Jehová.

29 [c]Cualquier anatema (cosa consagrada) de hombres que se consagrare, no será redimido: indefectiblemente ha de ser muerto.

30 [d]Y todas las décimas de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová son: es cosa consagrada á Jehová.

31 [e]Y si alguno quisiere redimir algo de sus décimas, añadirá su quinto á ello.

32 Y toda décima de vacas ó de ovejas,
[a]de todo lo que pasa bajo la vara, la
décima será consagrada á Jehová.
33 No mirará si es bueno ó malo, [c]ni
lo trocará: y si lo trocare, ello y su
trueque serán cosas sagradas; no se
redimirá.
34 [b]Estos son los mandamientos que
ordenó Jehová á Moisés, para los hijos
de Israel, [d]en el monte de Sinaí.

[a] Jer. 33. 13. Ez. 20. 37. Mi. 7. 14.
[b] cp. 26. 46.
[c] ver. 10.
[d] cp. 25. 1 y 26. 46.

LIBRO CUARTO DE MOISÉS,

COMÚNMENTE LLAMADO

LOS NÚMEROS.

CAPÍTULO 1

Y HABLÓ Jehová á Moisés [a]en el
desierto de Sinaí, [b]en el taber-
náculo del testimonio, en el primero
del mes segundo, en el segundo año
de su salida de la tierra de Egipto,
diciendo:
2 [c]Tomad el encabezamiento de toda
la congregación de los hijos de Israel
por sus familias, por las casas de sus
padres, con la cuenta de los nombres,
todos los varones [d]por sus cabezas:
3 De veinte años arriba, todos los que
pueden salir á la guerra en Israel,
los contaréis tú y Aarón por sus cua-
drillas.
4 Y estará con vosotros un varón de
cada tribu, cada uno cabeza de la casa
de sus padres.
5 Y éstos son los nombres de los
varones que estarán con vosotros: De
la tribu de Rubén, Elisur hijo de
Sedeur.
6 De Simeón, Selumiel hijo de Zuri-
saddai.
7 De Judá, Naasón hijo de Aminadab.
8 De Issachâr, Nathanael hijo de
Suar.
9 De Zabulón, Eliab hijo de Helón.
10 De los hijos de José: de Ephraim,
Elisama hijo de Ammiud; de Manasés,
Gamaliel hijo de Pedasur.
11 De Benjamín, Abidán hijo de Ge-
deón.
12 De Dan, Ahiezer hijo de Ammi-
saddai.
13 De Aser, Phegiel hijo de Ocrán.
14 De Gad, Eliasaph hijo de [1]Dehuel.
15 De Nephtalí, Ahira hijo de Enán.
16 [e]Estos eran los nombrados de la
congregación, príncipes de las tribus de
sus padres, [f]capitanes de los millares
de Israel.
17 Tomó pues Moisés y Aarón á estos
varones que [g]fueron declarados por sus
nombres:
18 Y juntaron toda la congregación en
el primero del mes segundo, y fueron
reunidos sus linajes, por las casas de
sus padres, según la cuenta de los
nombres, de veinte años arriba, por sus
cabezas,
19 Como Jehová lo había mandado á
Moisés; y contólos en el desierto de
Sinaí.
20 Y los hijos de Rubén, primogénito
de Israel, por sus generaciones, por sus
familias, por las casas de sus padres,
conforme á la cuenta de los nombres
por sus cabezas, todos los varones de
veinte años arriba, todos los que podían
salir á la guerra;
21 Los contados de ellos, de la tribu de
Rubén, fueron cuarenta y seis mil y
quinientos.
22 De los hijos de Simeón, por sus
generaciones, por sus familias, por las
casas de sus padres, los contados de
ellos conforme á la cuenta de los nom-
bres por sus cabezas, todos los varones
de veinte años arriba, todos los que
podían salir á la guerra;
23 Los contados de ellos, de la tribu
de Simeón, cincuenta y nueve mil y
trescientos.
24 De los hijos de Gad, por sus genera-
ciones, por sus familias, por las casas
de sus padres, conforme á la cuenta de
los nombres, de veinte años arriba, todos
los que podían salir á la guerra;
25 Los contados de ellos, de la tribu de
Gad, cuarenta y cinco mil seiscientos y
cincuenta.
26 De los hijos de Judá, por sus gene-
raciones, por sus familias, por las casas
de sus padres, conforme á la cuenta de
los nombres, de veinte años arriba, todos
los que podían salir á la guerra;
27 Los contados de ellos, de la tribu
de Judá, setenta y cuatro mil y seis-
cientos.
28 De los hijos de Issachâr, por sus
generaciones, por sus familias, por las
casas de sus padres, conforme á la
cuenta de los nombres, de veinte años
arriba, todos los que podían salir á la
guerra;
29 Los contados de ellos, de la tribu
de Issachâr, cincuenta y cuatro mil y
cuatrocientos.
30 De los hijos de Zabulón, por sus
generaciones, por sus familias, por las
casas de sus padres, conforme á la
cuenta de sus nombres, de veinte años
arriba, todos los que podían salir á la
guerra;
31 Los contados de ellos, de la tribu
de Zabulón, cincuenta y siete mil y
cuatrocientos.
32 De los hijos de José: de los hijos de
Ephraim, por sus generaciones, por sus
familias, por las casas de sus padres,
conforme á la cuenta de los nombres,

[a] Ex. 19. 1. cp. 10. 11, 12.
[b] Ex. 25. 22.
[c] Ex. 30. 12 y 38. 26. cp. 26. 2-51. 2 S. 24. 2. 1 Cr. 21. 2.
[d] Ex. 16. 16.
[1] cp. 2. 14, llamado *Rehuel.*
[e] cp. 7. 2. 1 Cr. 27. 16-22.
[f] Ex. 18. 21, 25.
[g] Esd. 8. 20.

de veinte años arriba, todos los que
podían salir á la guerra;
33 Los contados de ellos, de la tribu de
Ephraim, cuarenta mil y quinientos.
34 De los hijos de Manasés, por sus
generaciones, por sus familias, por las
casas de sus padres, conforme á la
cuenta de los nombres, de veinte años
arriba, todos los que podían salir á la
guerra;
35 Los contados de ellos, de la tribu
de Manasés, treinta y dos mil y dos-
cientos.
36 De los hijos de Benjamín, por sus
generaciones, por sus familias, por las
casas de sus padres, conforme á la
cuenta de los nombres, de veinte años
arriba, todos los que podían salir á la
guerra;
37 Los contados de ellos, de la tribu
de Benjamín, treinta y cinco mil y
cuatrocientos.
38 De los hijos de Dan, por sus genera-
ciones, por sus familias, por las casas
de sus padres, conforme á la cuenta de
los nombres, de veinte años arriba,
todos los que podían salir á la guerra;
39 Los contados de ellos, de la tribu de
Dan, sesenta y dos mil y setecientos.
40 De los hijos de Aser, por sus genera-
ciones, por sus familias, por las casas
de sus padres, conforme á la cuenta de
los nombres, de veinte años arriba, todos
los que podían salir á la guerra;
41 Los contados de ellos, de la tribu de
Aser, cuarenta y un mil y quinientos.
42 De los hijos de Nephtali, por sus
generaciones, por sus familias, por las
casas de sus padres, conforme á la
cuenta de los nombres, de veinte años
arriba, todos los que podían salir á la
guerra;
43 Los contados de ellos, de la tribu de
Nephtali, cincuenta y tres mil y cua-
trocientos.
44 [i] Estos fueron los contados, los
cuales contaron Moisés y Aarón, con
los príncipes de Israel, que eran doce,
uno por cada casa de sus padres.
45 Y fueron todos los contados de los
hijos de Israel por las casas de sus
padres, de veinte años arriba, todos los
que podían salir á la guerra en Israel;
46 [j] Fueron todos los contados seis-
cientos tres mil quinientos y cincuenta.
47 [k] Pero los Levitas no fueron con-
tados entre ellos según la tribu de sus
padres.
48 Porque habló Jehová á Moisés, di-
ciendo:
49 Solamente no contarás la tribu de
Leví, ni tomarás la cuenta de ellos
entre los hijos de Israel:
50 [m] Mas tú pondrás á los Levitas en el
tabernáculo del testimonio, y sobre
todos sus vasos, y sobre todas las cosas
que le pertenecen: ellos llevarán el
tabernáculo y todos sus vasos, y ellos
servirán en él, [o] y asentarán sus tiendas
alrededor del tabernáculo.
51 [p] Y cuando el tabernáculo partiere,
los Levitas lo desarmarán; y cuando
el tabernáculo parare, los Levitas lo
armarán: [q] y el extraño que se llegare,
morirá.

[a] cp. 2. 2, 34.
[b] ver. 50.
[c] Lv. 10. 6. cp. 8. 19 y 16. 22, 46 y 18. 5. 1 S. 6. 19.
[d] cp. 3. 7, 8, 38 y 8. 26 y 18. 3, 5 y 31. 30, 47. 1 Cr. 23. 32. 2 Cr. 13. 11.
[e] cp. 1. 52.
[f] Jos. 3. 4.
[g] Ex. 6. 23.
[h] cp. 10. 14, 16.
[i] cp. 26. 64.
[j] Ex. 38. 26. Véase Ex. 12. 37. cp. 2. 32 y 11. 21 y 26. 51.
[k] cp. 2. 33. Véase cps. 3 y 4 y 26. 57, 58, 62. 1 Cr. 6.
[l] cp. 1. 14, llamado *Dehuel.*
[l] cp. 10. 18.
[m] Ex. 38. 21. cp. 3. 7, 8. y 4. 15-33.
[n] cp. 10. 17, 21.
[o] cp. 3. 23-38.
[p] cp. 10. 17, 21.
[q] cp. 3. 10, 38 y 18. 22.

52 Y los hijos de Israel asentarán sus
tiendas [a] cada uno en su escuadrón, y
cada uno junto á su bandera, por sus
cuadrillas;
53 [b] Mas los Levitas asentarán las suyas
alrededor del tabernáculo del testimo-
nio, [c] y no habrá ira sobre la congre-
gación de los hijos de Israel: [d] y los
Levitas tendrán la guarda del taber-
náculo del testimonio.
54 E hicieron los hijos de Israel con-
forme á todas las cosas que mandó Je-
hová á Moisés; así lo hicieron.

CAPÍTULO 2

Y HABLÓ Jehová á Moisés y á
Aarón, diciendo:
2 Los hijos de Israel acamparán [e] cada
uno junto á su bandera, según las en-
señas de las casas de sus padres; [f] alre-
dedor del tabernáculo del testimonio
acamparán.
3 Estos acamparán al levante, al orien-
te: la bandera del ejército de Judá, por
sus escuadrones; y el jefe de los hijos
de Judá, [g] Naasón hijo de Aminadab:
4 Su hueste, con los contados de ellos,
setenta y cuatro mil y seiscientos.
5 Junto á él acamparán los de la tribu
de Issachâr: y el jefe de los hijos de
Issachâr, Nathanael hijo de Suar;
6 Y su hueste, con sus contados, cin-
cuenta y cuatro mil y cuatrocientos:
7 Y la tribu de Zabulón: y el jefe
de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de
Helón;
8 Y su hueste, con sus contados, cin-
cuenta y siete mil y cuatrocientos.
9 Todos los contados en el ejército de
Judá, ciento ochenta y seis mil y cua-
trocientos, por sus escuadrones, [h] irán
delante.
10 La bandera del ejército de Rubén
al mediodía, por sus escuadrones: y el
jefe de los hijos de Rubén, Elisur hijo
de Sedeur;
11 Y su hueste, sus contados, cuarenta
y seis mil y quinientos.
12 Y acamparán junto á él los de la
tribu de Simeón: y el jefe de los hijos de
Simeón, Selumiel hijo de Zurisaddai;
13 Y su hueste, con los contados de
ellos, cincuenta y nueve mil y tres-
cientos:
14 Y la tribu de Gad: y el jefe de los
hijos de Gad, Eliasaph hijo de [l] Rehuel;
15 Y su hueste, con los contados de
ellos, cuarenta y cinco mil seiscientos
y cincuenta.
16 Todos los contados en el ejército
de Rubén, ciento cincuenta y un mil
cuatrocientos y cincuenta, por sus
escuadrones, [l] irán los segundos.
17 [n] Luego irá el tabernáculo del testi-
monio, el campo de los Levitas en
medio de los ejércitos: de la manera
que asientan el campo, así caminarán,
cada uno en su lugar, junto á sus
banderas.
18 La bandera del ejército de Ephraim
por sus escuadrones, al occidente: y el
jefe de los hijos de Ephraim, Elisama
hijo de Ammiud;
19 Y su hueste, con los contados de
ellos, cuarenta mil y quinientos.

20 Junto á él estará la tribu de Ma-
nasés; y el jefe de los hijos de Manasés,
Gamaliel hijo de Pedasur;
21 Y su hueste, con los contados de
ellos, treinta y dos mil y doscientos:
22 Y la tribu de Benjamín: y el jefe de
los hijos de Benjamín, Abidán hijo de
Gedeón;
23 Y su hueste, con los contados de
ellos, treinta y cinco mil y cuatro-
cientos.
24 Todos los contados en el ejército de
Ephraim, ciento ocho mil y ciento, por
sus escuadrones, [e]irán los terceros.
25 La bandera del ejército de Dan
estará al aquilón, por sus escuadrones:
y el jefe de los hijos de Dan, Ahiezer
hijo de Amisaddai;
26 Y su hueste, con los contados de
ellos, sesenta y dos mil y setecientos.
27 Junto á él acamparán los de la tribu
de Aser: y el jefe de los hijos de Aser,
Phegiel hijo de Ocrán;
28 Y su hueste, con los contados de
ellos, cuarenta y un mil y quinientos:
29 Y la tribu de Nephtalí: y el jefe
de los hijos de Nephtalí, Ahira hijo
de Enán;
30 Y su hueste, con los contados de
ellos, cincuenta y tres mil y cuatro-
cientos.
31 Todos los contados en el ejército
de Dan, ciento cincuenta y siete mil y
seiscientos: [j]irán los postreros tras sus
banderas.
32 Estos son los contados de los hijos
de Israel, por las casas de sus padres:
[l]todos los contados por ejércitos, por
sus escuadrones, seiscientos tres mil
quinientos y cincuenta.
33 [n]Mas los Levitas no fueron contados
entre los hijos de Israel; como Jehová
lo mandó á Moisés.
34 E hicieron los hijos de Israel con-
forme á todas las cosas que Jehová
mandó á Moisés; [q]así asentaron el
campo por sus banderas, y así marcha-
ron cada uno por sus familias, según
las casas de sus padres.

CAPÍTULO 3

Y ESTAS son las generaciones de
Aarón y de Moisés, desde que
Jehová habló á Moisés en el monte de
Sinaí.
2 Y estos son los nombres de los hijos
de Aarón: Nadab el primogénito, [s]y
Abiú, Eleazar, é Ithamar.
3 Estos son los nombres de los hijos
de Aarón, [u]sacerdotes ungidos; cuyas
manos él hinchió para administrar el
sacerdocio.
4 [z]Mas Nadab y Abiú murieron de-
lante de Jehová, cuando ofrecieron
fuego extraño delante de Jehová, en el
desierto de Sinaí: y no tuvieron hijos:
y Eleazar é Ithamar ejercieron el sacer-
docio delante de Aarón su padre.
5 Y Jehová habló á Moisés, dicien-
do:
6 [e]Haz llegar á la tribu de Leví, y hazla
estar delante del sacerdote Aarón, para
que le ministren;
7 Y desempeñen su cargo, y el cargo de
toda la congregación delante del taber-

a ver. 38. cp. 8. 11, 15, 24, 26.
b cp. 8. 19 y 18. 6.
c cp. 18. 7.
d ver. 38. cp. 1. 51.
e cp. 10. 22, 24.
f ver. 41. cp. 8. 16.
g Ex. 13. 2. Lv. 27. 26. cp. 8. 16. Lc. 2. 23.
h Ex. 13. 12, 15. cp. 8. 17.
i ver. 39. cp. 26. 62.
j cp. 10. 25, 27.
k Gn. 46. 11. Ex. 6. 16. cp. 26. 57. 1 Cr. 6. 1, 16 y 23. 6.
l cp. 1. 46.
m Ex. 6. 17.
n cp. 1. 47, 49.
o Ex. 6. 18.
p Ex. 6. 19.
q cp. 24. 2, 5, 6.
r cp. 1. 53.
s Ex. 6. 23.
t cp. 4. 24, 26.
u Ex. 28. 41. Lv. 8.
v Ex. 25. 9.
x Ex. 26. 7, 14.
y Ex. 26. 36.
z Lv. 10. 1, 2. cp. 26. 61. 1 Cr. 24. 2.
a Ex. 27. 9.
b Ex. 27. 16.
c Ex. 35. 18.
d 1 Cr. 26. 23
e cp. 1. 50 y 8. 6 y 18. 2.

náculo del testimonio, para servir [a]en
el ministerio del tabernáculo;
8 Y guarden todas las alhajas del taber-
náculo del testimonio, y lo encargado
á ellos de los hijos de Israel, y ministren
en el servicio del tabernáculo.
9 [b]Y darás los Levitas á Aarón y á sus
hijos: le son enteramente dados de
entre los hijos de Israel.
10 Y constituirás [c]á Aarón y á sus
hijos, para que ejerzan su sacerdocio:
[d]y el extraño que se llegare, morirá.
11 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
12 Y he aquí [f]yo he tomado los Levitas
de entre los hijos de Israel en lugar de
todos los primogénitos que abren la
matriz entre los hijos de Israel; serán
pues míos los Levitas:
13 Porque [g]mío es todo primogénito;
[h]desde el día que yo maté todos los
primogénitos en la tierra de Egipto, yo
santifiqué á mí todos los primogénitos
en Israel, así de hombres como de ani-
males: míos serán: Yo Jehová.
14 Y Jehová habló á Moisés en el
desierto de Sinaí, diciendo:
15 Cuenta los hijos de Leví por las
casas de sus padres, por sus familias:
[i]contarás todos los varones de un mes
arriba.
16 Y Moisés los contó conforme á la
palabra de Jehová, como le fué man-
dado.
17 [k]Y los hijos de Leví fueron estos
por sus nombres: Gersón, y Coath, y
Merari.
18 Y los nombres de los hijos de Ger-
són, por sus familias, estos: [m]Libni, y
Simei.
19 Y los hijos de Coath, por sus fami-
lias: [o]Amram, é Izhar, y Hebrón, y
Uzziel.
20 [p]Y los hijos de Merari, por sus
familias: Mahali, y Musi. Estas, las
familias de Leví, por las casas de sus
padres.
21 De Gersón, la familia de Libni y la de
Simei: estas son las familias de Gersón.
22 Los contados de ellos conforme á la
cuenta de todos los varones de un mes
arriba, los contados de ellos, siete mil
y quinientos.
23 [r]Las familias de Gersón asentarán
sus tiendas á espaldas del tabernáculo,
al occidente;
24 Y el jefe de la casa del padre de los
Gersonitas, Eliasaph hijo de Lael.
25 [t]A cargo de los hijos de Gersón, en
el tabernáculo del testimonio, estará
[v]el tabernáculo, y la tienda, y [x]su
cubierta, y [y]el pabellón de la puerta
del tabernáculo del testimonio,
26 [a]Y las cortinas del atrio, y [b]el
pabellón de la puerta del atrio, que
está junto al tabernáculo y junto al
altar alrededor; asimismo [c]sus cuerdas
para todo su servicio.
27 Y [d]de Coath, la familia Amramítica,
y la familia Izeharítica, y la familia
Hebronítica, y la familia Ozielítica:
estas son las familias Coathitas.
28 Por la cuenta de todos los varones
de un mes arriba, eran ocho mil y
seiscientos, que tenían la guarda del
santuario.

29 Las familias de los hijos de Coath
acamparán al lado del tabernáculo, al
mediodía;
30 Y el jefe de la casa del padre de las
familias de Coath, Elisaphán hijo de
Uzziel.
31 Y á cargo de ellos estará [a]el arca,
[b]y la mesa, [c]y el candelero, [d]y los
altares, y los vasos del santuario con
que ministran, [e]y el velo, con todo su
servicio.
32 Y el principal de los jefes de los
Levitas será Eleazar, hijo de Aarón el
sacerdote, prepósito de los que tienen
la guarda del santuario.
33 De Merari, la familia Mahalítica,
y la familia Musítica: estas son las
familias de Merari.
34 Y los contados de ellos conforme á
la cuenta de todos los varones de un
mes arriba, fueron seis mil y doscien-
tos.
35 Y el jefe de la casa del padre de
las familias de Merari, Suriel hijo de
Abihail: acamparán al lado del taber-
náculo, al aquilón.
36 [i]Y á cargo de los hijos de Merari
estará la custodia de las [j]tablas del
tabernáculo, y sus barras, y sus co-
lumnas, y sus basas, y todos sus enseres,
con todo su servicio:
37 [l]Y las columnas en derredor del
atrio, y sus basas, y sus estacas, y sus
cuerdas.
38 [o]Y los que acamparán delante del
tabernáculo al oriente, delante del
tabernáculo del testimonio al levante,
serán Moisés, y Aarón y sus hijos,
teniendo la guarda del santuario en
lugar de los hijos de Israel: [s]y el ex-
traño que se acercare, morirá.
39 Todos los contados de los Levitas,
que Moisés y Aarón conforme á la
palabra de Jehová contaron por sus
familias, todos los varones de un mes
arriba, fueron [t]veinte y dos mil.
40 Y Jehová dijo á Moisés: Cuenta
todos los primogénitos varones de los
hijos de Israel de un mes arriba, y toma
la cuenta de los nombres de ellos.
41 [x]Y tomarás los Levitas para mí, yo
Jehová, en lugar de todos los primo-
génitos de los hijos de Israel: y los
animales de los Levitas en lugar de
todos los primogénitos de los animales
de los hijos de Israel.
42 Y contó Moisés, como Jehová le
mandó, todos los primogénitos de los
hijos de Israel.
43 Y todos los primogénitos varones,
conforme á la cuenta de los nombres,
de un mes arriba, los contados de ellos
fueron veinte y dos mil doscientos
setenta y tres.
44 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
45 Toma los Levitas en lugar de todos
los primogénitos de los hijos de Israel,
y los animales de los Levitas en lugar
de sus animales; y los Levitas serán
míos: Yo Jehová.
46 [a]Y por los rescates de los doscientos
y setenta y tres, [c]que sobrepujan á los
Levitas los primogénitos de los hijos
de Israel,
47 [d]Tomarás [e]cinco siclos [f]por cabeza;

a Ex. 25. 10.
b Ex. 25. 23.
c Ex. 25. 31.
d Ex. 27. 1 y 30. 1.
e Ex. 26. 31.
f vers. 46, 47.
g ver. 48.
h cp. 8. 24. 1 Cr. 23. 3, 24, 27.
i cp. 4. 31, 32.
j Ex. 26. 15, 19, 26, 32, 37.
k ver. 19.
l ver. 26. Ex. 27. 10.
m Ex. 28. 31.
n Ex. 25. 10, 16.
o cp. 1. 53.
p Ex. 26. 14.
q Ex. 25. 13.
r Ex. 25. 23, 29, 30 y 37. 16. Lv. 24. 6, 8.
s ver. 10.
t Véase vers. 22, 28, 34. También vers. 46-49.
u Ex. 25. 28.
v Ex. 25. 31, 37, 38.
x vers. 12, 45.
y Ex. 30. 1, 3, 5.
z Ex. 27. 3.
a Ex. 13. 13. cp. 18. 15.
b Ex. 27. 3. cp. 7. 13, etc.
c vers. 39, 43.
d Lv. 27. 6. cp. 18. 16.
e Ex. 30. 13.
f cp. 1. 2.

conforme al siclo del santuario tomarás:
el siclo tiene veinte óbolos:
48 Y darás á Aarón y á sus hijos el
dinero por los rescates de los que de
ellos sobran.
49 Tomó, pues, Moisés el dinero del
rescate de los que resultaron de más
de los redimidos por los Levitas:
50 Y recibió de los primogénitos de los
hijos de Israel en dinero, [f]mil tres-
cientos sesenta y cinco *siclos*, conforme
al siclo del santuario.
51 [g]Y Moisés dió el dinero de los res-
cates á Aarón y á sus hijos, conforme
al dicho de Jehová, según que Jehová
había mandado á Moisés.

CAPÍTULO 4

Y HABLÓ Jehová á Moisés y á
Aarón, diciendo:
2 Toma la cuenta de los hijos de Coath
de entre los hijos de Leví, por sus
familias, por las casas de sus padres,
3 [h]De edad de treinta años arriba
hasta cincuenta años, todos los que
entran en compañía, para hacer ser-
vicio en el tabernáculo del testimonio.
4 Esto será el oficio de los hijos de
Coath en el tabernáculo del testimonio,
[k]en el lugar santísimo:
5 Cuando se hubiere de mudar el
campo, vendrán Aarón y sus hijos, [m]y
desarmarán el velo de la tienda, y
cubrirán con él [n]el arca del testimonio:
6 Y pondrán sobre ella [p]la cubierta de
pieles de tejones, y extenderán encima
el paño todo de cárdeno, y le pondrán
[q]sus varas.
7 Y sobre [r]la mesa de la proposición
extenderán el paño cárdeno, y pondrán
sobre ella las escudillas, y las cucharas,
y las copas, y los tazones para libar: y
el pan continuo estará sobre ella.
8 Y extenderán sobre ella el paño de
carmesí colorado, y lo cubrirán con la
cubierta de pieles de tejones; y le
pondrán sus [u]varas.
9 Y tomarán un paño cárdeno, y cu-
brirán [v]el candelero de la luminaria,
y sus candilejas, y sus despabiladeras,
y sus platillos, y todos sus vasos del
aceite con que se sirve;
10 Y lo pondrán con todos sus vasos
en una cubierta de pieles de tejones, y
lo colocarán sobre unas parihuelas.
11 Y sobre [y]el altar de oro extenderán
el paño cárdeno, y le cubrirán con la
cubierta de pieles de tejones, y le pon-
drán sus varales.
12 Y tomarán todos los vasos del ser-
vicio, de que hacen uso en el santuario,
y los pondrán en un paño cárdeno, y
los cubrirán con una cubierta de pieles
de tejones, y los colocarán sobre unas
parihuelas.
13 Y quitarán la ceniza [z]del altar, y
extenderán sobre él un paño de púr-
pura:
14 Y pondrán sobre él todos sus instru-
mentos de que se sirve: las paletas, los
garfios, los braseros, y los [b]tazones,
todos los vasos del altar; y extenderán
sobre él la cubierta de pieles de tejones,
y le pondrán además las varas.
15 Y en acabando Aarón y sus hijos de

cubrir el santuario y todos los vasos del santuario, cuando el campo se hubiere de mudar, vendrán después de ello [a]los hijos de Coath para conducir: [b]mas no tocarán cosa santa, que morirán. Estas serán las cargas de los hijos de Coath en el tabernáculo del testimonio.

16 Empero al cargo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, estará [d]el aceite de la luminaria, [e]y el perfume aromático, y [f]el presente continuo, y el [g]aceite de la unción; el cargo de todo el tabernáculo, y de todo lo que está en él, en el santuario, y en sus vasos.

17 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

18 No cortaréis la tribu de las familias de Coath de entre los Levitas;

19 Mas esto haréis con ellos, para que vivan, y no mueran [i]cuando llegaren al lugar santísimo: Aarón y sus hijos vendrán y los pondrán á cada uno en su oficio, y en su cargo.

20 [j]No entrarán para ver, cuando cubrieren las [k]cosas santas; que morirán.

21 Y habló Jehová á Moisés diciendo:

22 Toma también la cuenta de los hijos de Gersón por las casas de sus padres, por sus familias.

23 De edad de treinta años arriba hasta cincuenta años los contarás; todos los que entran en compañía, para hacer servicio en el tabernáculo del testimonio.

24 Este será el oficio de las familias de Gersón, para ministrar y para llevar:

25 [m]Llevarán las [n]cortinas del tabernáculo, y el tabernáculo del testimonio, su cubierta, [o]y la cubierta de pieles de tejones que está sobre él encima, y el pabellón de la puerta del tabernáculo del testimonio,

26 Y las cortinas del atrio, y el pabellón de la puerta del atrio, que está cerca del tabernáculo y cerca del altar alrededor, y sus cuerdas, y todos los instrumentos de su servicio, y todo lo que será hecho para ellos: así servirán.

27 Según la orden de Aarón y de sus hijos será todo el ministerio de los hijos de Gersón en todos sus cargos, y en todo su servicio: y les encomendaréis en guarda todos sus cargos.

28 Este es el servicio de las familias de los hijos de Gersón en el tabernáculo del testimonio: y el cargo de ellos estará bajo la mano de Ithamar, hijo de Aarón el sacerdote.

29 Contarás los hijos de Merari por sus familias, por las casas de sus padres.

30 Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de cincuenta años, los contarás; todos los que entran en compañía, para hacer servicio en el tabernáculo del testimonio.

31 [q]Y este será el deber de su cargo para todo su servicio en el tabernáculo del testimonio: las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas,

32 Y las columnas del atrio alrededor, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas con todos sus instrumentos, y todo su servicio; y [t]contaréis por sus nombres todos los vasos de la guarda de su cargo.

[a] cp. 7. 9 y 10. 21. Dt. 31. 9. 2 S. 6. 13.
[b] 2 S. 6. 6, 7. 1 Cr 13 9, 10
[c] ver. 28.
[d] Ex. 25. 6. Lv. 24. 2.
[e] Ex. 25. 6 y 30. 34 y 31. 11.
[f] Ex. 29. 40, 41.
[g] Ex. 30. 23, etc. y 31. 11.
[h] ver. 2.
[i] ver. 4.
[j] Ex. 19. 21. 1 S. 6. 12, 19.
[k] 1 R. 8. 8.
[l] ver. 22.
[m] cp. 3. 25. 26.
[n] Ex. 26. 1-6 y 36. 8.
[o] Ex. 36. 14, 19.
[p] ver. 29.
[q] cp. 3. 36, 37.
[r] vers. 15, 24, 31.
[s] vers. 1, 21, 29.
[t] Ex. 38. 21.
[u] Lv. 13. 3, 46. cp. 12. 14.

33 Este será el servicio de las familias de los hijos de Merari para todo su ministerio en el tabernáculo del testimonio, [c]bajo la mano de Ithamar, hijo de Aarón el sacerdote.

34 Moisés, pues, y Aarón, y los jefes de la congregación, contaron los hijos de Coath por sus familias, y por las casas de sus padres,

35 Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años; todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo del testimonio.

36 Y fueron los contados de ellos por sus familias, dos mil setecientos y cincuenta.

37 [h]Estos fueron los contados de las familias de Coath, todos los que ministran en el tabernáculo del testimonio, los cuales contaron Moisés y Aarón, como lo mandó Jehová por mano de Moisés.

38 Y los contados de los hijos de Gersón, por sus familias, y por las casas de sus padres,

39 Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo del testimonio;

40 Los contados de ellos por sus familias, por las casas de sus padres, fueron dos mil seiscientos y treinta.

41 [l]Estos son los contados de las familias de los hijos de Gersón, todos los que ministran en el tabernáculo del testimonio, los cuales contaron Moisés y Aarón por mandato de Jehová.

42 Y los contados de las familias de los hijos de Merari, por sus familias, por las casas de sus padres,

43 Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo del testimonio:

44 Los contados de ellos, por sus familias, fueron tres mil y doscientos.

45 Estos fueron los contados de las familias de los hijos de Merari, los cuales contaron Moisés y Aarón, [p]según lo mandó Jehová por mano de Moisés.

46 Todos los contados de los Levitas, que Moisés y Aarón y los jefes de Israel contaron por sus familias, y por las casas de sus padres,

47 Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entraban para ministrar en el servicio, y tener cargo de obra en el tabernáculo del testimonio;

48 Los contados de ellos fueron ocho mil quinientos y ochenta,

49 Como lo mandó Jehová por mano de Moisés fueron contados, [r]cada uno según su oficio, y según su cargo; los cuales contó él, [s]como le fué mandado.

CAPÍTULO 5

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo:

2 Manda á los hijos de Israel que echen del campo á todo [u]leproso, y á todos los

que padecen [a]flujo de semen, y á todo contaminado sobre [b]muerto:

3 Así hombres como mujeres echaréis, [c]fuera del campo los echaréis; porque no contaminen el campo de aquellos [d]entre los cuales yo habito.

4 E hiciéronlo así los hijos de Israel, que los echaron fuera del campo: como Jehová dijo á Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

5 Además habló Jehová á Moisés, diciendo:

6 Habla á los hijos de Israel: [g]El hombre ó la mujer que cometiere alguno de todos los pecados de los hombres, haciendo prevaricación contra Jehová, y delinquiere aquella persona;

7 [j]Confesarán su pecado que cometieron, [k]y compensarán su ofensa enteramente, y añadirán su quinto sobre ello, y lo darán á aquel contra quien pecaron.

8 Y si aquel hombre no tuviere pariente al cual sea resarcida la ofensa, daráse la indemnización del agravio á Jehová, al sacerdote, [l]á más del carnero de las expiaciones, con el cual hará expiación por él.

9 [o]Y toda ofrenda de todas las cosas santas que los hijos de Israel presentaren al sacerdote, suya será.

10 Y lo santificado de cualquiera será suyo: asimismo lo que cualquiera diere al sacerdote, [p]suyo será.

11 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

12 Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando la mujer de alguno se desmandare, é hiciere traición contra él,

13 Que alguno se hubiere echado con ella en carnal ayuntamiento, y su marido no lo hubiese visto por haberse ella contaminado ocultamente, ni hubiere testigo contra ella, ni ella hubiere sido cogida en el acto;

14 Si viniere sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer, habiéndose ella contaminado; ó viniere sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer, no habiéndose ella contaminado;

15 Entonces el marido traerá su mujer al sacerdote, y traerá su ofrenda con ella, la décima de un epha de harina de cebada; [t]no echará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso: porque es presente de celos, presente de recordación, [u]que trae en memoria pecado.

16 Y el sacerdote la hará acercar, y la hará poner delante de Jehová.

17 Luego tomará el sacerdote del agua santa en un vaso de barro: tomará también el sacerdote del polvo que hubiere en el suelo del tabernáculo, y echarálo en el agua.

18 Y hará el sacerdote estar en pie á la mujer delante de Jehová, y descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá sobre sus manos el presente de la recordación, que es el presente de celos: y el sacerdote tendrá en la mano las aguas amargas que acarrean maldición.

19 Y el sacerdote la conjurará, y le dirá: Si ninguno hubiere dormido contigo, y si no te has apartado de tu marido á inmundicia, libre seas de

a Lv. 15. 2.
b Lv. 21. 1. cp. 9. 6, 10 y 19. 11, 13 y 31. 19.
c Lv. 4. 12.
d Lv. 26. 11, 12.
e Jos. 6. 26. 1 S. 14. 24. Neh. 10. 29.
f Jer. 29. 22.
g Lv. 6. 2, 8.
h Sal. 109. 18.
i Dt. 27. 15-26.
j Lv. 5. 5 y 16. 21 y 26. 40. Jos. 7. 19.
k Lv. 6. 5.
l Lv. 6. 6, 7.
m Ex. 29. 24.
n Lv. 2. 2, 9 y 5. 12.
o Ex. 29. 28. Lv. 6. 17, 18, 26 y 7. 6, 7, 9, 10, 14. cp. 18. 19. Dt. 18. 3, 4. Ez. 44. 29, 30.
p Lv. 10. 12, 13.
q Dt. 28. 37. Jer. 24. 9 y 29. 18, 22 y 42. 18 y 44. 12. Zac. 8. 13.
r vers. 19, 20.
s Lv. 20. 17, 19. cp. 9. 13.
t Lv. 2. 1, 15 y 5. 11.
u 1 R. 17, 18. Ez. 29. 16.
v Lv. 27. 2. Jue. 13. 5. Hch. 21. 23.
1 q.d. *Apartado.*
x Am. 2. 12. Lc. 1. 15.
y Jue. 13. 5 y 16. 17. 1 S. 1. 11.
z Ez. 44. 20.

estas aguas amargas que traen maldición:

20 Mas si te has descarriado de tu marido, y te has amancillado, y alguno hubiere tenido coito contigo, fuera de tu marido:

21 (El sacerdote conjurará á la mujer [e]con juramento de maldición, y dirá á la [f]mujer): Jehová te dé en maldición y en conjuración en medio de tu pueblo, haciendo Jehová á tu muslo que caiga, y á tu vientre que se te hinche;

22 Y estas aguas que dan maldición [h]entren en tus entrañas, y hagan hinchar tu vientre y caer tu muslo. [i]Y la mujer dirá: Amén, amén.

23 Y el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las borrará con las aguas amargas:

24 Y dará á beber á la mujer las aguas amargas que traen maldición; y las aguas que obran maldición entrarán en ella por amargas.

25 Después tomará el sacerdote de la mano de la mujer el presente de los celos, y [m]mecerálo delante de Jehová, y lo ofrecerá delante del altar:

26 [n]Y tomará el sacerdote un puñado del presente, en memoria de ella, y lo quemará sobre el altar, y después dará á beber las aguas á la mujer.

27 Darále pues á beber las aguas; y será, que si fuere inmunda y hubiere hecho traición contra su marido, las aguas que obran maldición entrarán en ella en amargura, y su vientre se hinchará, y caerá su muslo; [q]y la mujer será por maldición en medio de su pueblo.

28 Mas si la mujer no fuere inmunda, sino que estuviere limpia, ella será libre, y será fecunda.

29 Esta es la ley de los celos, [r]cuando la mujer hiciere traición á su marido, y se amancillare;

30 O del marido, sobre el cual pasare espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer: presentarála entonces delante de Jehová, y el sacerdote ejecutará en ella toda esta ley.

31 Y aquel varón será libre de iniquidad, [s]y la mujer llevará su pecado.

CAPÍTULO 6

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y diles: El hombre, ó la mujer, [v]cuando se apartare haciendo voto de [1]Nazareo, para dedicarse á Jehová,

3 [x]Se abstendrá de vino y de sidra; vinagre de vino, ni vinagre de sidra no beberá, ni beberá algún licor de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas.

4 Todo el tiempo de su nazareato, de todo lo que se hace de vid de vino, desde los granillos hasta el hollejo, no comerá.

5 Todo el tiempo del voto de su nazareato no pasará [y]navaja sobre su cabeza, hasta que sean cumplidos los días de su apartamiento á Jehová: santo será; dejará crecer [z]las guedejas del cabello de su cabeza.

6 Todo el tiempo que se apartare á
Jehová, [b]no entrará á persona muerta.
7 [d]Por su padre, ni por su madre, por
su hermano, ni por su hermana, no se
contaminará con ellos cuando murie-
ren; porque consagración de su Dios
tiene sobre su cabeza.
8 Todo el tiempo de su nazareato, será
santo á Jehová.
9 Y si alguno muriere muy de repente
junto á él, contaminará la cabeza de su
nazareato; por tanto el día de su puri-
ficación [h]raerá su cabeza; al séptimo
día la raerá.
10 [i]Y el día octavo traerá dos tórtolas
ó dos palominos al sacerdote, á la puerta
del tabernáculo del testimonio;
11 Y el sacerdote hará el uno en ex-
piación, y el otro en holocausto: y ex-
piarálo de lo que pecó sobre el muerto,
y santificará su cabeza en aquel día.
12 Y consagrará á Jehová los días de
su nazareato, y traerá un cordero de
un año en expiación [k]por la culpa; y
los días primeros serán anulados, por
cuanto fué contaminado su nazareato.
13 Esta es, pues, la ley del Nazareo [l]el
día que se cumpliere el tiempo de su
nazareato: Vendrá á la puerta del
tabernáculo del testimonio;
14 Y ofrecerá su ofrenda á Jehová, un
cordero de un año sin tacha en holo-
causto, y una cordera de un año [m]sin
defecto en expiación, y un carnero sin
defecto [o]por sacrificio de paces:
15 Además un canastillo de cenceñas,
[q]tortas de flor de harina amasadas con
aceite, y hojaldres cenceñas [r]untadas
con aceite, y su presente, y [s]sus liba-
ciones.
16 Y el sacerdote lo ofrecerá delante
de Jehová, y hará su expiación y [u]su
holocausto:
17 Y ofrecerá el carnero en sacrificio
de paces á Jehová, con el canastillo de
las cenceñas; ofrecerá asimismo el
sacerdote [x]su presente, y sus libaciones.
18 [y]Entonces el Nazareo raerá á la
puerta del tabernáculo del testimonio
la cabeza de su nazareato, y tomará los
cabellos de la cabeza de su nazareato,
y los pondrá sobre el fuego que está
debajo del sacrificio de las paces.
19 Después tomará el sacerdote [a]la
espaldilla cocida del carnero, y una
torta sin levadura del canastillo, y una
hojaldre sin levadura, y [c]pondrálas
sobre las manos del Nazareo, después
que fuere raído su nazareato:
20 Y el sacerdote [e]mecerá aquello,
ofrenda agitada delante de Jehová;
[g]lo cual será cosa santa del sacerdote,
á más del pecho mecido y de la espal-
dilla separada: y después podrá beber
vino el Nazareo.
21 Esta es la ley del Nazareo que
hiciere voto de su ofrenda á Jehová
por su nazareato, á más de lo que su
mano alcanzare: según el voto que
hiciere, así hará, conforme á la ley de
su nazareato.
22 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
23 Habla á Aarón y á sus hijos, y diles:
[l]Así bendeciréis á los hijos de Israel,
diciéndoles:

[a] Sal. 121. 7.
[b] Lv. 21. 11. cp. 19. 11, 16.
[c] Sal. 81. 16 y 67. 1 y 80. 3, 7, 19 y 119. 135. Dan. 9. 17.
[d] Lv. 21. 1, 2, 11.
[e] Gn. 43. 29.
[f] Dt. 28. 10. 2 Cr. 7. 14. Is. 43. 7. Dn. 9. 18, 19.
[g] Ex. 40. 18. Lv. 8. 10, 11.
[h] ver. 18.
[i] Lv. 5. 7 y 14. 22 y 15. 14, 29.
[j] cp. 1. 4, etc.
[k] Lv. 5. 2, 6.
[l] Hch. 21. 26.
[m] Lv. 4. 32.
[n] cp. 4. 25, 28.
[o] Lv. 3. 6.
[p] cp. 4. 29, 31, 33.
[q] Lv. 2. 4.
[r] Ex. 29. 2.
[s] cp. 15. 5, 7, 10.
[t] cp. 4. 4-15. 2 S. 6. 13.
[u] ver. 14.
[v] vers. 84, 88. 1 R. 8. 63. 2 Cr. 7. 5, 9. Esd. 6. 16. Neh. 12. 27. Sal. 30, título.
[x] ver. 15.
[y] Hch. 21. 24.
[z] cp. 1. 7.
[a] 1 S. 2. 15.
[b] Ex. 30. 13.
[c] Ex. 29. 23, 24.
[d] Lv. 2. 1, 4. cp. 8. 8.
[e] Ex. 29. 24.
[f] Ex. 30. 34.
[g] Ex. 29. 27, 28.
[h] Lv. 1. 2, 3.
[i] Lv. 4. 23, 24.
[j] Lv. 3. 1.
[k] cp. 1. 8.
[l] Lv. 9. 22. Dt. 21. 5. 1 Cr. 23. 13.

24 Jehová te bendiga, y [a]te guarde:
25 [c]Haga resplandecer Jehová su ros-
tro sobre ti, [e]y haya de ti misericordia:
26 Jehová alce á ti su rostro, y ponga
en ti paz.
27 [f]Y pondrán mi nombre sobre los
hijos de Israel, y yo los bendeciré.

CAPÍTULO 7

Y ACONTECIÓ, que [g]cuando Moisés
hubo acabado de levantar el taber-
náculo, y ungídolo y santificádolo, con
todos sus vasos; y asimismo ungido
y santificado el altar, con todos sus
vasos;
2 Entonces [j]los príncipes de Israel, las
cabezas de las casas de sus padres, los
cuales eran los príncipes de las tribus,
que estaban sobre los contados, ofre-
cieron;
3 Y trajeron sus ofrendas delante de
Jehová, seis carros cubiertos, y doce
bueyes; por cada dos príncipes un carro,
y cada uno un buey; lo cual ofrecieron
delante del tabernáculo.
4 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
5 Tómalo de ellos, y será para el ser-
vicio del tabernáculo del testimonio: y
lo darás á los Levitas, á cada uno con-
forme á su ministerio.
6 Entonces Moisés recibió los carros y
los bueyes, y diólos á los Levitas.
7 Dos carros y cuatro bueyes, [n]dió á
los hijos de Gersón, conforme á su
ministerio;
8 [p]Y á los hijos de Merari dió los cuatro
carros y ocho bueyes, conforme á su
ministerio, bajo la mano de Ithamar,
hijo de Aarón el sacerdote.
9 Y á los hijos de Coath no dió; [t]por-
que llevaban sobre sí en los hombros el
servicio del santuario.
10 [v]Y ofrecieron los príncipes á la
dedicación del altar el día que fué un-
gido, ofrecieron los príncipes su ofrenda
delante del altar.
11 Y Jehová dijo á Moisés: Ofrecerán
su ofrenda, un príncipe un día, y otro
príncipe otro día, á la dedicación del
altar.
12 Y el que ofreció su ofrenda el primer
día fué [z]Naasón hijo de Aminadab, de
la tribu de Judá.
13 Y fué su ofrenda un plato de plata
de peso de ciento y treinta *siclos*, y un
jarro de plata de setenta siclos, [b]al siclo
del santuario; ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite [d]para pre-
sente;
14 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
[f]llena de perfume;
15 [h]Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
16 [i]Un macho cabrío para expiación;
17 [j]Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Naasón, hijo de
Aminadab.
18 El segundo día ofreció [k]Nathanael
hijo de Suar, príncipe de Issachâr.
19 Ofreció por su ofrenda un plato de
plata de ciento y treinta *siclos* de peso,
un jarro de plata de setenta siclos, al
siclo del santuario; ambos llenos de flor

de harina amasada con aceite para presente;
20 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
llena de perfume;
21 Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
22 Un macho cabrío para expiación;
23 Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Nathanael, hijo
de Suar.
24 El tercer día, [b]Eliab hijo de Helón,
príncipe de los hijos de Zabulón:
25 Y su ofrenda, un plato de plata de
ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro
de plata de setenta siclos, al siclo del
santuario; ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite para presente;
26 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
llena de perfume;
27 Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
28 Un macho cabrío para expiación;
29 Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Eliab, hijo de
Helón.
30 El cuarto día, [c]Elisur hijo de Sedeur,
príncipe de los hijos de Rubén:
31 Y su ofrenda, un plato de plata de
ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro
de plata de setenta siclos, al siclo del
santuario; ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite para presente;
32 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
llena de perfume;
33 Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
34 Un macho cabrío para expiación;
35 Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Elisur, hijo de
Sedeur.
36 El quinto día, [e]Selumiel hijo de
Zurisaddai, príncipe de los hijos de
Simeón:
37 Y su ofrenda, un plato de plata de
ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro
de plata de setenta siclos, al siclo del
santuario; ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite para presente;
38 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
llena de perfume;
39 Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
40 Un macho cabrío para expiación;
41 Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Selumiel, hijo
de Zurisaddai.
42 El sexto día, [g]Eliasaph hijo de
Dehuel, príncipe de los hijos de Gad:
43 Y su ofrenda, un plato de plata de
ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro
de plata de setenta siclos, al siclo del
santuario; ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite para presente;

[a] cp. 1. 10.
[b] cp. 1. 9.
[c] cp. 1. 5.
[d] cp. 1. 10.
[e] cp. 1. 6.
[f] cp. 1. 11.
[g] cp. 1. 14 y 2. 14.
[h] cp. 1. 12.

44 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
llena de perfume;
45 Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
46 Un macho cabrío para expiación;
47 Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Eliasaph, hijo
de Dehuel.
48 El séptimo día, el príncipe de los
hijos de Ephraim, [a]Elisama hijo de
Ammiud:
49 Y su ofrenda, un plato de plata de
ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro
de plata de setenta siclos, al siclo del
santuario; ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite para presente;
50 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
llena de perfume;
51 Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
52 Un macho cabrío para expiación;
53 Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Elisama, hijo de
Ammiud.
54 El octavo día, el príncipe de los
hijos de Manasés, [d]Gamaliel hijo de
Pedasur:
55 Y su ofrenda, un plato de plata de
ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro
de plata de setenta siclos, al siclo del
santuario; ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite para presente;
56 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
llena de perfume;
57 Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
58 Un macho cabrío para expiación;
59 Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Gamaliel, hijo
de Pedasur.
60 El noveno día, el príncipe de los
hijos de Benjamín, [f]Abidán hijo de
Gedeón:
61 Y su ofrenda, un plato de plata de
ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro
de plata de setenta siclos, al siclo del
santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente;
62 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
llena de perfume;
63 Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
64 Un macho cabrío para expiación;
65 Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Abidán, hijo de
Gedeón.
66 El décimo día, el príncipe de los
hijos de Dan, [h]Ahiezer hijo de Ammisaddai:
67 Y su ofrenda, un plato de plata de
ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro
de plata de setenta siclos, al siclo del
santuario; ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite para presente;

68 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
llena de perfume;
69 Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
70 Un macho cabrío para expiación;
71 Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Ahiezer, hijo de
Ammisaddai.
72 El undécimo día, el príncipe de los
hijos de Aser, [b]Pagiel hijo de Ocrán:
73 Y su ofrenda, un plato de plata de
ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro
de plata de setenta siclos, al siclo del
santuario; ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite para pre-
sente;
74 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
llena de perfume;
75 Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
76 Un macho cabrío para expiación;
77 Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Pagiel, hijo de
Ocrán.
78 El duodécimo día, el príncipe de los
hijos de Nephtalí, [j]Ahira hijo de Enán:
79 Y su ofrenda, un plato de plata de
ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro
de plata de setenta siclos, al siclo del
santuario; ambos llenos de flor de
harina amasada con aceite para pre-
sente;
80 Una cuchara de oro de diez *siclos*,
llena de perfume;
81 Un becerro, un carnero, un cordero
de un año para holocausto;
82 Un macho cabrío para expiación;
83 Y para sacrificio de paces, dos
bueyes, cinco carneros, cinco machos
de cabrío, cinco corderos de un año.
Esta fué la ofrenda de Ahira, hijo de
Enán.
84 Esta fué la [n]dedicación del altar, el
día que fué ungido, por los príncipes de
Israel: doce platos de plata, doce jarros
de plata, doce cucharas de oro.
85 Cada plato de ciento y treinta *siclos*,
cada jarro de setenta: toda la plata de
los vasos, dos mil y cuatrocientos *siclos*,
al siclo del santuario.
86 Las doce cucharas de oro llenas de
perfume, de diez *siclos* cada cuchara, al
siclo del santuario: todo el oro de las
cucharas, ciento y veinte *siclos*.
87 Todos los bueyes para holocausto,
doce becerros; doce los carneros, doce
los corderos de un año, con su presente:
y doce los machos de cabrío, para ex-
piación.
88 Y todos los bueyes del sacrificio de
las paces veinte y cuatro novillos, se-
senta los carneros, sesenta los machos
de cabrío, sesenta los corderos de un
año. Esta fué la [r]dedicación del altar,
después que fué [s]ungido.
89 Y cuando entraba Moisés en el
tabernáculo del testimonio, [u]para ha-
blar [1]con El, [v]oía la Voz que le hablaba
de encima de la cubierta que estaba
sobre el arca del testimonio, de entre
los dos querubines: y hablaba con él.

a Ex. 25. 37.
b cp. 1. 13.
c Ex. 25. 31.
d cp. 10. 2. Ex. 25. 18.
e Ex. 25. 40.
f cp. 19. 9, 17.
g Lv. 14. 8, 9.
h cp. 7. 13, etc. Lv. 2. 1.
i Ex. 29. 4 y 40. 12.
j cp. 1. 15.
k Lv. 8. 3.
l Lv. 1. 4.
m Ex. 29. 10.
n ver. 11.
o cp. 3. 45 y 16. 9.
p cp. 3. 12, 45.
q Ex. 13. 2.
r ver. 11.
s vers. 1, 10.
t cp. 3. 9.
u cp. 12. 8. Ex. 33. 9, 11.
1 *con Dios.*
v Ex. 25. 22.
x cp. 1. 53.

CAPÍTULO 8

Y HABLÓ Jehová á Moisés, di-
ciendo:
2 Habla á Aarón, y dile: [a]Cuando
encendieres las lámparas, las siete
lámparas alumbrarán frente á frente
del candelero.
3 Y Aarón lo hizo así; que encendió
enfrente del candelero sus lámparas,
como Jehová lo mandó á Moisés.
4 [c]Y esta era la hechura del candelero:
de oro labrado á martillo; desde su pie
hasta sus flores era [d]labrado á martillo:
[e]conforme al modelo que Jehová mos-
tró á Moisés, así hizo el candelero.
5 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
6 Toma á los Levitas de entre los hijos
de Israel, y expíalos.
7 Y así les harás para expiarlos: [f]rocía
sobre ellos el agua de la expiación, [g]y
haz pasar la navaja sobre toda su
carne, y lavarán sus vestidos, y serán
expiados.
8 [h]Luego tomarán un novillo, con su
presente de flor de harina amasada con
aceite; y tomarás otro novillo para ex-
piación.
9 [i]Y harás llegar los Levitas delante
del tabernáculo del testimonio, [k]y jun-
tarás toda la congregación de los hijos
de Israel;
10 Y cuando habrás hecho llegar los
Levitas delante de Jehová, [l]pondrán
los hijos de Israel sus manos sobre los
Levitas;
11 Y ofrecerá Aarón los Levitas delante
de Jehová en ofrenda de los hijos de
Israel, y servirán en el ministerio de
Jehová.
12 [m]Y los Levitas pondrán sus manos
sobre las cabezas de los novillos: y
ofrecerás el uno por expiación, y el
otro en holocausto á Jehová, para ex-
piar los Levitas.
13 Y harás presentar los Levitas de-
lante de Aarón, y delante de sus hijos,
y los ofrecerás en ofrenda á Jehová.
14 Así apartarás los Levitas de entre
los hijos de Israel; [o]y serán míos los
Levitas.
15 Y después de eso vendrán los Levitas
á ministrar en el tabernáculo del testi-
monio: los expiarás pues, y los ofre-
cerás en ofrenda.
16 Porque enteramente me son á mí
dados los Levitas de entre los hijos de
Israel, en lugar de todo aquel que abre
matriz; [p]helos tomado para mí en lugar
de los primogénitos de todos los hijos
de Israel.
17 [q]Porque mío es todo primogénito
en los hijos de Israel, así de hombres
como de animales; desde el día que yo
herí todo primogénito en la tierra de
Egipto, los santifiqué para mí.
18 Y he tomado los Levitas en lugar
de todos los primogénitos en los hijos
de Israel.
19 Y [t]yo he dado en don los Levitas á
Aarón y á sus hijos de entre los hijos
de Israel, [x]para que sirvan el ministerio
de los hijos de Israel en el tabernáculo
del testimonio, y reconcilien á los hijos
de Israel; porque no haya plaga en los

hijos de Israel, llegando los hijos de Israel al santuario.

20 Y Moisés, y Aarón, y toda la congregación de los hijos de Israel, hicieron de los Levitas conforme á todas las cosas que mandó Jehová á Moisés acerca de los Levitas; así hicieron de ellos los hijos de Israel.

21 [f]Y los Levitas se purificaron, y lavaron sus vestidos; y [g]Aarón les ofreció en ofrenda delante de Jehová, é hizo Aarón expiación por ellos para purificarlos.

22 Y así vinieron después los Levitas para servir en su ministerio en el tabernáculo del testimonio, delante de Aarón y delante de sus hijos: de la manera que mandó Jehová á Moisés acerca de los Levitas, así hicieron con ellos.

23 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

24 Esto cuanto á los Levitas: [k]de veinte y cinco años arriba entrarán [1]á hacer su oficio en el servicio del tabernáculo del testimonio:

25 Mas desde los cincuenta años volverán del oficio de su ministerio, y nunca más servirán:

26 Pero servirán con sus hermanos en el tabernáculo del testimonio, [m]para hacer la guarda, bien que no servirán en el ministerio. Así harás de los Levitas cuanto á sus oficios.

CAPÍTULO 9

Y HABLÓ Jehová á Moisés en el desierto de Sinaí, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, en el [p]mes primero, diciendo:

2 [q]Los hijos de Israel harán la pascua á su tiempo.

3 El décimocuarto día de este mes, entre las dos tardes, la haréis á su tiempo: conforme á todos sus ritos, y conforme á todas sus leyes la haréis.

4 Y habló Moisés á los hijos de Israel, para que hiciesen la pascua.

5 E hicieron la pascua en el *mes* primero, á los catorce días del mes, entre las dos tardes, en el desierto de Sinaí: conforme á todas las cosas que mandó Jehová á Moisés, así hicieron los hijos de Israel.

6 [s]Y hubo algunos que estaban inmundos á causa de muerto, y no pudieron hacer la pascua aquel día; [t]y llegaron delante de Moisés y delante de Aarón aquel día;

7 Y dijéronle aquellos hombres: Nosotros somos inmundos por causa de muerto; ¿por qué seremos impedidos de ofrecer ofrenda á Jehová á su tiempo entre los hijos de Israel?

8 Y Moisés les respondió: [u]Esperad, y oiré qué mandará Jehová acerca de vosotros.

9 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

10 Habla á los hijos de Israel, diciendo: Cualquiera de vosotros ó de vuestras generaciones, que fuere inmundo por causa de muerto ó estuviere de viaje lejos, hará pascua á Jehová:

11 [z]En el mes segundo, á los catorce días del mes, entre las dos tardes, la harán: [b]con cenceñas y hierbas amargas la comerán;

a Ex. 12. 10.
b Ex. 12. 46. Jn. 19. 36.
c Ex. 12. 43.
d Gn. 17. 14. Ex. 12. 15.
e cp. 5. 31.
f cp. 19. 12, 13, 20.
g vers. 11, 12.
h Ex. 12. 49.
i Ex. 40. 17, 34.
j Ex. 13. 21.
k cp. 4. 3. 1 Cr. 23. 3, 24, 27.
1 Heb. *á militar milicia en etc.*
1 Ti. 1. 18.
l Ex. 40. 36. cp. 10. 11, 33, 34.
m cp. 1. 53.
n 1 Co. 10. 1.
o cp. 1. 53.
p cp. 1. 1.
q Lv. 23. 5.
r Ex. 40. 36, 37.
s cp. 5. 2 y 19. 11, 16. Jn. 18. 28.
t Ex. 18. 15, 19, 26. cp. 27. 2.
u cp. 27. 5.
v Is. 1. 13.
x Jer. 4. 5. Jl. 2. 15.
y Ex. 18. 21. cp. 1. 16 y 7. 2.
z Ex. 12. 6.
a cp. 2. 3.
b Ex. 12. 8.

12 [a]No dejarán de él para la mañana, [b]ni quebrarán hueso en él: [c]conforme á todos los ritos de la pascua la harán.

13 Mas el que estuviere limpio, y no estuviere de viaje, si dejare de hacer la pascua, [d]la tal persona será cortada de sus pueblos: por cuanto no ofreció á su tiempo la ofrenda de Jehová, [e]el tal hombre llevará su pecado.

14 Y si morare con vosotros peregrino, é hiciere la pascua á Jehová, conforme al rito de la pascua y conforme á sus leyes así la hará: [h]un mismo rito tendréis, así el peregrino como el natural de la tierra.

15 [i]Y el día que el tabernáculo fué levantado, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; [j]y á la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana.

16 Así era continuamente: la nube lo cubría, y de noche la apariencia de fuego.

17 [l]Y según que se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel se partían: y en el lugar donde la nube paraba, allí alojaban los hijos de Israel.

18 Al mandato de Jehová los hijos de Israel se partían: y al mandato de Jehová asentaban el campo: [n]todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, ellos estaban quedos.

19 Y cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel [o]guardaban la ordenanza de Jehová, y no partían.

20 Y cuando sucedía que la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al dicho de Jehová alojaban, y al dicho de Jehová partían.

21 Y cuando era que la nube se detenía desde la tarde hasta la mañana, cuando á la mañana la nube se levantaba, ellos partían: ó *si había estado* el día, y á la noche la nube se levantaba, entonces partían.

22 O si dos días, ó un mes, ó un año, mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo quedándose sobre él, los hijos de Israel [r]se estaban acampados, y no movían: mas cuando ella se alzaba, ellos movían.

23 Al dicho de Jehová asentaban, y al dicho de Jehová partían, guardando la ordenanza de Jehová, como lo había Jehová dicho por medio de Moisés.

CAPÍTULO 10

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo:

2 Hazte dos trompetas de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán [v]para convocar la congregación, y para hacer mover el campo.

3 [x]Y cuando las tocaren, toda la congregación se juntará á ti á la puerta del tabernáculo del testimonio.

4 Mas cuando tocaren *sólo* la una, entonces se congregarán á ti los príncipes, [y]las cabezas de los millares de Israel.

5 Y cuando tocareis alarma, [a]entonces moverán el campo de los que están alojados al oriente.

6 Y cuando tocareis alarma la segunda

vez, [a]entonces moverán el campo de los
que están alojados al mediodía: alarma
tocarán á sus partidas.
7 Empero cuando hubiereis de juntar
la congregación, tocaréis, [c]mas no con
sonido de alarma.
8 [d]Y los hijos de Aarón, los sacerdotes,
tocarán las trompetas; y las tendréis
por estatuto perpetuo por vuestras
generaciones.
9 [e]Y cuando viniereis á la guerra en
vuestra tierra [g]contra el enemigo que
os molestare, tocaréis alarma con las
trompetas: [i]y seréis en memoria de-
lante de Jehová vuestro Dios, y seréis
salvos de vuestros enemigos.
10 [k]Y en el día de vuestra alegría, y
en vuestras solemnidades, y en los
principios de vuestros meses, tocaréis
las trompetas sobre vuestros holo-
caustos, y sobre los sacrificios de vues-
tras paces, y os serán por memoria
delante de vuestro Dios: Yo Jehová
vuestro Dios.
11 Y fué en el año segundo, en el mes
segundo, á los veinte del mes, [n]que la
nube se alzó del tabernáculo del testi-
monio.
12 Y movieron los hijos de Israel por
sus partidas [q]del desierto de Sinaí; y
paró la nube [r]en el desierto de Parán.
13 Y movieron la primera vez [s]al dicho
de Jehová por mano de Moisés.
14 [u]Y la bandera del campo de los
hijos de Judá comenzó á marchar pri-
mero, por sus escuadrones: y [v]Naasón,
hijo de Aminadab, era sobre su ejér-
cito.
15 Y sobre el ejército de la tribu de
los hijos de Issachâr, Nathanael hijo
de Suar.
16 Y sobre el ejército de la tribu de los
hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón.
17 [y]Y después que estaba ya desar-
mado el tabernáculo, movieron los
hijos de Gersón y los hijos de Merari,
[a]que lo llevaban.
18 [c]Luego comenzó á marchar la ban-
dera del campo de Rubén por sus
escuadrones: y [d]Elisur, hijo de Sedeur,
era sobre su ejército.
19 Y sobre el ejército de la tribu
de los hijos de Simeón, Selumiel hijo
de Zurisaddai.
20 Y sobre el ejército de la tribu
de los hijos de Gad, Eliasaph hijo de
Dehuel.
21 [g]Luego comenzaron á marchar los
Coathitas llevando el santuario; y en-
tretanto que [i]ellos llegaban, *los otros*
acondicionaron el tabernáculo.
22 [k]Después comenzó á marchar la
bandera del campo de los hijos de
Ephraim por sus escuadrones: y [l]Eli-
sama, hijo de Ammiud, era sobre su
ejército.
23 Y sobre el ejército de la tribu de
los hijos de Manasés, Gamaliel hijo
de Pedasur.
24 Y sobre el ejército de la tribu de los
hijos de Benjamín, Abidán hijo de
Gedeón.
25 [o]Luego comenzó á marchar la ban-
dera del campo de los hijos de Dan por
sus escuadrones, recogiendo todos los

[a] cp. 2. 10.
[b] cp. 1. 12, 13, 15.
[c] Jl. 2. 1.
[d] Jos. 6. 4. 1 Cr. 15. 24. 2 Cr. 13. 12.
[e] cp. 31. 6. Jos. 6. 5. 2 Cr. 13. 14.
[f] Ex. 2. 18.
[g] Jue. 2. 18 y 4. 3, etc.
[h] Gn. 12. 7.
[i] Gn. 8. 1.
[j] Gn. 32. 12.
[k] 2 Cr. 5. 12. y 7. 6 y 29. 26. Sal. 81. 3.
[l] Job 29. 15.
[m] Jue. 1. 16 y 4. 11.
[n] cp. 9. 17.
[o] Ex. 3. 1.
[p] Dt. 1. 33. Sal. 132. 8. Jer. 31. 2. Ex. 20. 6.
[q] Ex. 19. 1. cp. 1. 1 y 9. 5.
[r] cp. 13. 1, 4, 27. Gn. 14. 6 y 21. 21.
[s] vers. 5, 6. cp. 2. 9, 16, 24, 31, 34.
[t] Ex. 13. 21.
[u] cp. 2. 3, 9.
[v] cp. 1. 7, 9.
[x] Sal. 68. 1, 2.
[y] cp. 1. 51.
[z] Dt. 9. 22.
[a] cp. 4. 24, 31 y 7. 6, 8.
[b] Lv. 10. 2. cp. 16. 35. Sal. 78. 21.
[c] cp. 2. 10, 16.
[d] cp. 1. 5, 6, 14.
[e] Gn. 20. 17.
[1] *Incendio.*
[f] Ex. 12. 38.
[g] cp. 4. 4, 15 y 7. 9.
[h] Sal. 106. 14.
[i] ver. 17. cp. 1. 51.
[j] Ex. 16. 3.
[k] cp. 2. 18, 24.
[l] cp. 1. 10, 11.
[m] Ex. 16. 14, 31.
[n] Gn. 2. 12.
[o] cp. 2. 25, 31.
[p] Ex. 16. 31.
[q] Ex. 16. 13, 14.

campos: y [b]Ahiezer, hijo de Ammi-
saddai, era sobre su ejército.
26 Y sobre el ejército de la tribu de los
hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán.
27 Y sobre el ejército de la tribu de los
hijos de Nephtalí, Ahira hijo de Enán.
28 Estas son las partidas de los hijos
de Israel por sus ejércitos, cuando se
movían.
29 Entonces dijo Moisés á Hobab,
hijo de [f]Ragüel Madianita, su suegro:
Nosotros nos partimos para el lugar del
cual Jehová ha dicho: [h]Yo os lo daré.
Ven con nosotros, y te haremos bien:
[j]porque Jehová ha hablado bien res-
pecto á Israel.
30 Y él le respondió: Yo no iré, sino
que me marcharé á mi tierra y á mi
parentela.
31 Y él le dijo: Ruégote que no nos
dejes; porque tú sabes nuestros aloja-
mientos en el desierto, y nos serás [l]en
lugar de ojos.
32 Y será, que si vinieres con nosotros,
[m]cuando tuviéremos el bien que Jehová
nos ha de hacer, nosotros te haremos
bien.
33 Así partieron [o]del monte de Jehová
camino de tres días; y [p]el arca de la
alianza de Jehová fué delante de ellos
camino de tres días, buscándoles lugar
de descanso.
34 Y [t]la nube de Jehová *iba* sobre
ellos de día, desde que partieron del
campo.
35 Y fué, que en moviendo el arca,
Moisés decía: [x]Levántate, Jehová, y
sean disipados tus enemigos, y huyan
de tu presencia los que te aborrecen.
36 Y cuando ella asentaba, decía:
Vuelve, Jehová, á los millares de mi-
llares de Israel.

CAPÍTULO 11

Y [z]ACONTECIÓ que el pueblo se
quejó á oídos de Jehová: y oyólo
Jehová, y [b]enardecióse su furor, y en-
cendióse en ellos fuego de Jehová y
consumió el un cabo del campo.
2 Entonces el pueblo dió voces á
Moisés, y Moisés [e]oró á Jehová, y
soterróse el fuego.
3 Y llamó á aquel lugar [1]Taberah;
porque el fuego de Jehová se encendió
en ellos.
4 Y [f]el vulgo que había en medio tuvo
un vivo deseo, y volvieron, y aun llo-
raron los hijos de Israel, y dijeron:
[h]¡Quién nos diera á comer carne!
5 [j]Nos acordamos del pescado que
comíamos en Egipto de balde, de los
cohombros, y de los melones, y de
los puerros, y de las cebollas, y de los
ajos:
6 Y ahora nuestra alma se seca; que
nada sino maná *ven* nuestros ojos.
7 Y [m]era el maná como semilla de
culantro, y su color como color de
[n]bdelio.
8 Derramábase el pueblo, y recogían, y
molían en molinos, ó majaban en mor-
teros, y lo cocían en caldera, ó hacían
de él tortas: y [p]su sabor era como sabor
de aceite nuevo.
9 [q]Y cuando descendía el rocío sobre

el real de noche, el maná descendía de
sobre él.
10 Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba
por sus familias, cada uno á la puerta
de su tienda: y el furor de Jehová se
encendió en gran manera: también
pareció mal á Moisés.
11 Y dijo Moisés á Jehová: [b]¿Por qué
has hecho mal á tu siervo? ¿y por qué
no he hallado gracia en tus ojos, que
has puesto la carga de todo este pueblo
sobre mí?
12 ¿Concebí yo á todo este pueblo?
¿engendrélo yo, para que me digas:
[d]Llévalo en tu seno, como [e]lleva la
que cría al que mama, á la tierra de
la cual [g]juraste á sus padres?
13 [i]¿De dónde tengo yo carne para dar
á todo este pueblo? porque lloran á mí,
diciendo: Danos carne que comamos.
14 [j]No puedo yo solo soportar á todo
este pueblo, que me es pesado en de-
masía.
15 Y si así lo haces tú conmigo, [l]yo te
ruego que me des muerte, si he hallado
gracia en tus ojos; y que yo [m]no vea mi
mal.
16 Entonces Jehová dijo á Moisés:
Júntame [n]setenta varones de los an-
cianos de Israel, que tú sabes que son
ancianos del pueblo y sus [o]principales;
y tráelos á la puerta del tabernáculo
del testimonio, y esperen allí contigo.
17 Y [q]yo descenderé y hablaré allí con-
tigo; y [s]tomaré del espíritu que está
en ti, y pondré en ellos; y llevarán
contigo la [t]carga del pueblo, y no la
llevarás tú solo.
18 Empero dirás [u]al pueblo: Santi-
ficaos para mañana, y comeréis carne:
pues que habéis llorado en oídos de
Jehová, diciendo: ¡Quién nos diera á
comer carne! cierto mejor nos iba en
Egipto! Jehová, pues, os dará carne, y
comeréis.
19 No comeréis un día, ni dos días, ni
cinco días, ni diez días, ni veinte días;
20 Sino hasta un mes de tiempo,
[x]hasta que os salga por las narices, y
os sea en aborrecimiento: por cuanto
menospreciasteis á Jehová que está en
medio de vosotros, y llorasteis delante
de él, diciendo: [a]¿Para qué salimos acá
de Egipto?
21 Entonces dijo [c]Moisés: Seiscientos
mil de á pie es el pueblo en medio del
cual yo estoy; y tú dices: Les daré
carne, y comerán el tiempo de un mes.
22 ¿Se han de degollar para ellos ovejas
y bueyes que les basten? ¿ó se juntarán
para ellos todos los peces de la mar para
que tengan abasto?
23 Entonces Jehová respondió á Moisés:
[f]¿Hase acortado la mano de Jehová?
ahora [g]verás si te sucede mi dicho,
ó no.
24 Y salió Moisés, [h]y dijo al pueblo
las palabras de Jehová: y juntó los
setenta varones de los ancianos del
pueblo, é hízolos estar alrededor del
tabernáculo.
25 Entonces [i]Jehová descendió en la
nube, y hablóle; y tomó del espíritu
que estaba en él, y púsolo en los se-
tenta varones ancianos: y fué que,
cuando posó sobre ellos el espíritu,
profetizaron, y no cesaron.
26 Y habían quedado en el campo dos
varones, llamado el uno Eldad y el otro
Medad, sobre los cuales también reposó
el espíritu: estaban estos entre los es-
critos, mas [a]no habían salido al taber-
náculo; y profetizaron en el campo.
27 Y corrió un mozo, y dió aviso á
Moisés, y dijo: Eldad y Medad pro-
fetizan en el campo.
28 Entonces respondió [e]Josué hijo de
Nun, ministro de Moisés, *uno* de sus
mancebos, y dijo: Señor mío Moisés,
[f]impídelos.
29 Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú
celos por mí? mas [h]ojalá que todo el
pueblo de Jehová fuesen profetas, que
Jehová pusiera su espíritu sobre ellos.
30 Y recogióse Moisés al campo, él y
los ancianos de Israel.
31 [k]Y salió un viento de Jehová, y
trajo codornices de la mar, y dejólas
sobre el real, un día de camino de la
una parte, y un día de camino de la
otra, en derredor del campo, y casi dos
codos sobre la haz de la tierra.
32 Entonces el pueblo estuvo levantado
todo aquel día, y toda la noche, y todo
el día siguiente, y recogiéronse codor-
nices: el que menos, recogió diez [p]mon-
tones; y las tendieron para sí á lo largo
en derredor del campo.
33 [r]Aun estaba la carne entre los
dientes de ellos, antes que fuese mas-
cada, cuando el furor de Jehová se
encendió en el pueblo, é hirió Jehová
al pueblo con una muy grande plaga.
34 Y llamó el nombre de aquel lugar
[1]Kibroth-hattaavah, por cuanto allí se-
pultaron al pueblo codicioso.
35 [v]De Kibroth-hattaavah movió el
pueblo á Haseroth, y pararon en
Haseroth.

CAPÍTULO 12

Y HABLARON María y Aarón con-
tra Moisés á causa de la mujer
Ethiope que había tomado: porque [y]él
había tomado mujer Ethiope.
2 Y dijeron: ¿Solamente por Moisés
ha hablado Jehová? [z]¿no ha hablado
también por nosotros? Y [b]oyólo Je-
hová.
3 Y aquel varón Moisés era muy manso,
más que todos los hombres que había
sobre la tierra.
4 Y [d]luego dijo Jehová á Moisés, y á
Aarón, y á María: Salid vosotros tres
al tabernáculo del testimonio. Y sa-
lieron ellos tres.
5 [e]Entonces Jehová descendió en la
columna de la nube, y púsose á la
puerta del tabernáculo, y llamó á
Aarón y á María; y salieron ellos
ambos.
6 Y él les dijo: Oid ahora mis pala-
bras: si tuviereis profeta de Jehová, le
apareceré [i]en visión, [j]en sueños ha-
blaré con él.
7 [k]No así á mi siervo Moisés, que es
fiel en toda [m]mi casa:
8 [n]Boca á boca hablaré con él, y á las
claras, y no por [o]figuras; [p]y verá la
apariencia de Jehová: ¿por qué pues

a 1 S. 20. 26.
b Dt. 1. 12.
c cp. 13. 9, 17. Ex. 24. 13.
d Is. 40. 11.
e Is. 49. 23. 1 Ts. 2. 7.
f Mr. 9. 38. Lc. 9. 49.
g Gn. 50. 24. Ex. 13. 5.
h 1 Co 14. 5.
i Mt. 15. 33. Mr. 8. 4. Jn. 6. 7, 9.
j Ex. 18. 18.
k Ex. 16. 13. Sal. 78. 26, 27, 28 y 105. 40.
l 1 R. 19. 4. Jon. 4. 3.
m Sof. 3. 15.
n Ex. 24. 1, 9.
o Dt. 1. 15 y 16. 18, etc.
p Ex. 16. 16, 32, 33, 36. Ez. 45. 11.
q Gn. 11. 5 y 18. 21. Ex. 3. 8 y 19. 20.
r Sal. 78. 30, 31.
s 1 S. 10. 6, 10. 2 R. 2. 15.
t Ex. 18. 22.
u Ex. 19. 10.
1 *Sepulcros de concupiscencia.* Dt. 9. 22.
v cp. 33. 17.
x Sal. 78. 29, 30 y 106. 15.
y Ex. 2. 21.
z Ex. 15. 20. Mi. 6. 4.
a cp. 21. 5.
b Gn. 29. 33. cp. 11. 1. 2 R. 19. 4. Is. 37. 4. Ez. 35. 12, 13.
c Ex. 12. 37 y 38. 26. cp. 1. 46.
d Sal. 76. 9.
e cp. 11. 25 y 16. 19.
f Is. 50. 2 y 59. 1.
g cp. 23. 19. Ez. 12. 25 y 24. 14.
h ver. 16.
i Gn. 46. 2. Ez. 1. 1. Dn. 10. 8, 16. Lc. 1. 11, 22. Hch. 10. 11, 17 y 22. 17, 18.
j Gn. 31. 10, 11. 1 R. 3. 5. Mt. 1. 20.
k Sal. 105. 26.
l ver. 17.
m 1 Ti. 3. 15. He. 3. 2, 5.
n Ex. 33. 11. Dt. 34. 10.
o Sal. 49. 4 y 78. 2.
p Ex. 33. 19.

no tuvisteis temor de hablar contra mi
siervo Moisés?
9 Entonces el furor de Jehová se en-
cendió en ellos; y fuése.
10 Y la nube se apartó del tabernáculo:
y [a] he aquí que María era [b] leprosa como
la nieve; y miró Aarón á María, y he
aquí que estaba leprosa.
11 Y dijo Aarón á Moisés: ¡Ah! señor
mío, [c] no pongas ahora sobre nosotros
pecado; porque locamente lo hemos
hecho, y hemos pecado.
12 No sea ella ahora como el que sale
muerto del vientre de su madre, con-
sumida la mitad de su carne.
13 Entonces Moisés clamó á Jehová,
diciendo: Ruégote, oh Dios, que la sanes
ahora.
14 Respondió Jehová á Moisés: Pues
si su padre hubiera [k] escupido en su
cara, ¿no se avergonzaría por siete días?:
[m] sea echada fuera del real por siete días,
y después se reunirá.
15 [n] Así María fué echada del real siete
días; y el pueblo no pasó adelante hasta
que se *le* reunió María.

CAPÍTULO 13

Y DESPUÉS movió el pueblo de
[o] Haseroth, y asentaron el campo
en el desierto de Parán.
2 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
3 [p] Envía tú hombres que reconozcan
la tierra de Canaán, la cual yo doy á los
hijos de Israel: de cada tribu de sus
padres enviaréis un varón, cada uno
príncipe entre ellos.
4 Y Moisés los envió desde [r] el desierto
de Parán, conforme á la palabra de
Jehová: y todos aquellos varones eran
príncipes de los hijos de Israel.
5 Los nombres de los cuales son éstos:
De la tribu de Rubén, Sammua hijo de
Zaccur.
6 De la tribu de Simeón, Saphat hijo
de Hurí.
7 [x] De la tribu de Judá, [y] Caleb hijo de
Jephone.
8 De la tribu de Issachâr, Igal hijo de
Joseph.
9 De la tribu de Ephraim, Oseas hijo
de Nun.
10 De la tribu de Benjamín, Palti hijo
de Raphu.
11 De la tribu de Zabulón, Gaddiel hijo
de Sodi.
12 De la tribu de José, de la tribu de
Manasés, Gaddi hijo de Susi.
13 De la tribu de Dan, Ammiel hijo de
Gemalli.
14 De la tribu de Aser, Sethur hijo de
Michâel.
15 De la tribu de Nephtalí, Nahabí hijo
de Vapsi.
16 De la tribu de Gad, Geuel hijo de
Machí.
17 Estos son los nombres de los varones
que Moisés envió á reconocer la tierra:
y á [e] Oseas hijo de Nun, le puso Moisés
el nombre de Josué.
18 Enviólos, pues, Moisés á reconocer
la tierra de Canaán, diciéndoles: Subid
por aquí, por el mediodía, y [g] subid al
monte:
19 Y observad la tierra qué tal es; y el

a Dt. 24. 9
b 2 R. 5. 27 y 15 5.
c Neh. 9. 25, 35.
d Dt. 31. 6, 7, 23.
e 2 S. 19. 19.
f cp. 34. 3. Jos. 15. 1.
g Jos. 19. 28.
h Jos. 11. 21, 22 y 15. 13, 14. Jue. 1. 10.
i Jos. 14. 15 y 15. 13 y 21. 11.
j Sal. 78. 12, 43. Is. 19. 11 y 30. 4.
k Dt. 25. 9.
l Dt. 1. 24, 25.
m Lv. 13. 46.
n 2 Cr. 26. 20, 21.
1 *El arroyo ó valle del racimo.*
o cp. 11. 35 y 33. 18.
p cp. 32. 8. Dt. 1. 22.
q Gn. 14. 7. cp. 20. 1, 16. Dt. 1. 19. Jos. 14. 6.
r cp. 13. 1.
s cp. 14. 8.
t Dt. 1. 25.
u Dt. 1. 28 y 9. 1, 2.
v Ex. 17. 8. cp. 14. 43. Dt. 25. 17. Jue. 6. 3. 1 S. 14. 48 y 15. 2, etc.
x cp. 34. 19. 1 Cr. 4. 15.
y ver. 31. cp. 14. 6, 30 y 26. 65 y 32. 12. Dt. 1. 36. Jos. 14. 6, 7, 13, 14 y 15. 13-18. Jue. 1. 12, 15.
z cp. 14. 6, 24.
a cp. 32. 9. Dt. 1. 28. Jos. 14. 8.
b cp. 14. 36, 37.
c Am. 2. 9.
d Is. 40. 22.
e ver. 9. cp. 11. 28 y 14. 6, 30, 38.
f cp. 11. 4.
g Gn. 14. 10. Jue. 1. 9, 19.
h Ex. 15. 24 y 16. 2 y 17. 3. cp. 16. 41.

pueblo que la habita, si es fuerte ó
débil, si poco ó numeroso;
20 Qué tal la tierra habitada, si es
buena ó mala; y qué tales son las
ciudades habitadas, si de tiendas ó de
fortalezas;
21 Y cuál sea el terreno, si es [c] pingüe
ó flaco, si en él hay ó no árboles: y
[d] esforzaos, y coged del fruto del país.
Y el tiempo era el tiempo de las prime-
ras uvas.
22 Y ellos subieron, y reconocieron la
tierra desde [f] el desierto de Zin hasta
[g] Rehob, entrando en Emath.
23 Y subieron por el mediodía, y
vinieron hasta Hebrón: y allí estaban
[h] Aimán, y Sesai, y Talmai, hijos de
Anac. Hebrón [i] fué edificada siete años
antes de Zoán, [j] la de Egipto.
24 [l] Y llegaron hasta el arroyo de Escol,
y de allí cortaron un sarmiento con un
racimo de uvas, el cual trajeron dos en
un palo, y de las granadas y de los
higos.
25 Y llamóse aquel lugar [1] Nahal-escol,
por el racimo que cortaron de allí los
hijos de Israel.
26 Y volvieron de reconocer la tierra
al cabo de cuarenta días.
27 Y anduvieron y vinieron á Moisés y
á Aarón, y á toda la congregación de los
hijos de Israel, en el desierto de Parán,
[q] en Cades, y diéronles la respuesta, y á
toda la congregación, y les mostraron
el fruto de la tierra.
28 Y le contaron, y dijeron: Nosotros
llegamos á la tierra á la cual nos enviaste,
la que ciertamente fluye [s] leche y miel;
y [t] este es el fruto de ella.
29 Mas [u] el pueblo que habita aquella
tierra es fuerte, y las ciudades muy
grandes y fuertes; y también vimos allí
los hijos de Anac.
30 [v] Amalec habita la tierra del me-
diodía; y el Hetheo, y el Jebuseo, y el
Amorrheo, habitan en el monte; y el
Cananeo habita junto á la mar, y á la
ribera del Jordán.
31 Entonces [z] Caleb hizo callar el pueblo
delante de Moisés, y dijo: Subamos
luego, y poseámosla; que más podremos
que ella.
32 [a] Mas los varones que subieron con
él, dijeron: No podremos subir contra
aquel pueblo; porque es más fuerte que
nosotros.
33 [b] Y vituperaron entre los hijos de
Israel la tierra que habían reconocido,
diciendo: La tierra por donde pasamos
para reconocerla, es tierra que traga á
sus moradores; y [c] todo el pueblo que
vimos en medio de ella, son hombres de
grande estatura.
34 También vimos allí gigantes, hijos
de Anac, *raza* de los gigantes: y éramos
nosotros, á nuestro parecer, [d] como
langostas; y así les parecíamos á ellos.

CAPÍTULO 14

ENTONCES toda la congregación
alzaron *grita*, y dieron voces: [f] y el
pueblo lloró aquella noche.
2 [h] Y quejáronse contra Moisés y contra
Aarón todos los hijos de Israel; y díjoles
toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos

en la tierra de Egipto; ó en este desierto
ojalá muriéramos!
3 ¿Y por qué nos trae Jehová á esta
tierra para caer á cuchillo, y que nuestras
mujeres y nuestros chiquitos sean por
presa? ¿no nos sería mejor volvernos á
Egipto?
4 Y decían el uno al otro: [e]Hagamos
un capitán, y [f]volvámonos á Egipto.
5 Entonces [g]Moisés y Aarón cayeron
sobre sus rostros delante de toda la
multitud de la congregación de los hijos
de Israel.
6 Y Josué hijo de Nun, y Caleb hijo
de Jephone, que eran de los que habían
reconocido la tierra, rompieron sus
vestidos;
7 Y hablaron á toda la congregación
de los hijos de Israel, diciendo: [l]La
tierra por donde pasamos para reco-
nocerla, es tierra en gran manera
buena.
8 Si Jehová [o]se agradare de nosotros,
él nos meterá en esta tierra, y nos la
entregará; [p]tierra que fluye leche y
miel.
9 Por tanto, no seáis rebeldes contra
Jehová, [r]ni temáis al pueblo de aquesta
tierra, [s]porque nuestro pan son: su
[1]amparo se ha apartado de ellos, y
[v]con nosotros está Jehová: no los
temáis.
10 [x]Entonces toda la multitud habló
de apedrearlos con piedras. [y]Mas la
gloria de Jehová se mostró en el taber-
náculo del testimonio á todos los hijos
de Israel.
11 Y Jehová dijo á Moisés: [a]¿Hasta
cuándo me ha de irritar este pueblo?
[c]¿hasta cuándo no me ha de creer con
todas las señales que he hecho en medio
de ellos?
12 Yo le heriré de mortandad, y lo
destruiré, y [f]á ti te pondré sobre gente
grande y más fuerte que ellos.
13 [g]Y Moisés respondió á Jehová:
Oiránlo luego los Egipcios, porque de
en medio de ellos sacaste á este pueblo
con tu fortaleza:
14 Y lo dirán á los habitadores de esta
tierra; *los cuales* [k]han oído que tú, oh
Jehová, estabas en medio de este pueblo,
que ojo á ojo aparecías tú, oh Jehová,
[m]y que tu nube estaba sobre ellos, y
que de día ibas delante de ellos en
columna de nube, y de noche en co-
lumna de fuego:
15 Y que has hecho morir á este pueblo
como á un hombre: y las gentes que
hubieren oído tu fama hablarán, di-
ciendo:
16 [r]Porque no pudo Jehová meter este
pueblo en la tierra de la cual les había
jurado, los mató en el desierto.
17 Ahora, pues, yo te ruego que sea
magnificada la fortaleza del Señor, como
lo hablaste, diciendo:
18 Jehová, [t]tardo de ira y grande en
misericordia, que perdona la iniquidad
y la rebelión, y absolviendo no absolverá
al *culpado*; que [v]visita la maldad de
los padres sobre los hijos hasta los
terceros y hasta los cuartos.
19 [y]Perdona ahora la iniquidad de
este pueblo [z]según la grandeza de tu
misericordia, y [a]como has perdonado
á este pueblo desde Egipto hasta aquí.
20 Entonces Jehová dijo: yo lo he per-
donado [b]conforme á tu dicho:
21 Mas, ciertamente vivo yo y [c]mi gloria
hinche toda la tierra,
22 [d]Que todos los que vieron mi gloria
y mis señales que he hecho en Egipto
y en el desierto, y me han tentado
ya [h]diez veces, y no han oído mi
voz,
23 [i]No verán la tierra de la cual juré á
sus padres: no, ninguno de los que me
han irritado la verá.
24 Empero [j]mi siervo Caleb, por cuanto
hubo en él otro espíritu, y [k]cumplió de
ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra
donde entró, y su simiente la recibirá
en heredad.
25 Ahora bien, [m]el Amalecita y el
Cananeo habitan en el valle; volveos
mañana, y [n]partíos al desierto, camino
del mar Bermejo.
26 Y Jehová habló á Moisés y á Aarón,
diciendo:
27 [q]¿Hasta cuándo oiré esta depravada
multitud que murmura contra mí, las
querellas de los hijos de Israel, que de
mí se quejan?
28 Diles: [t]Vivo yo, dice Jehová, [u]que
según habéis hablado á mis oídos, así
haré yo con vosotros:
29 En este desierto caerán vuestros
cuerpos; [z]todos vuestros contados
según toda vuestra cuenta, de veinte
años arriba, los cuales habéis mur-
murado contra mí;
30 Vosotros á la verdad no entraréis
en la tierra, por la cual [b]alcé mi mano
de haceros habitar en ella; [d]exceptuan-
do á Caleb hijo de Jephone, y á Josué
hijo de Nun.
31 [e]Mas vuestros chiquitos, de los
cuales dijisteis que serían por presa, yo
los introduciré, y ellos conocerán la
tierra que [h]vosotros despreciasteis.
32 [i]Y en cuanto á vosotros, vuestros
cuerpos caerán en este desierto.
33 Y vuestros hijos andarán pasto-
reando en el desierto [j]cuarenta años,
y ellos [l]llevarán vuestras fornicaciones,
hasta que vuestros cuerpos sean con-
sumidos en el desierto.
34 [n]Conforme al número de los días,
de los cuarenta días [o]en que recono-
cisteis la tierra, [p]llevaréis vuestras
iniquidades cuarenta años, un año por
cada día; y conoceréis mi [2]castigo.
35 Yo Jehová he hablado; así haré á
toda [q]esta multitud perversa que se ha
juntado contra mí; en este desierto
serán consumidos, y ahí morirán.
36 [s]Y los varones que Moisés envió á
reconocer la tierra, y vueltos habían
hecho murmurar contra él á toda la
congregación, desacreditando aquel
país,
37 Aquellos varones que habían habla-
do mal de la tierra, [u]murieron de plaga
delante de Jehová.
38 [x]Mas Josué hijo de Nun, y Caleb
hijo de Jephone, quedaron con vida de
entre aquellos hombres que habían ido
á reconocer la tierra.
39 Y Moisés dijo estas cosas á todos

a Sal. 78. 38.
b Sal. 106. 23. Stg. 5. 16. 1 Jn. 5. 16.
c Sal. 72. 19.
d Sal. 95. 11. He. 3. 17, 18.
e Neh. 9. 17.
f Dt. 17. 16. Hch. 7. 39.
g cp. 16. 4, 22.
h Gn. 31. 7.
i cp. 32. 11. Ez. 20. 15.
j cp. 13. 7.
k cp. 32. 12. Jos. 14. 9.
l cp. 13. 28. Dt. 1. 25.
m vers. 43, 45. cp. 13. 29.
n Dt. 1. 40.
o 2 S. 15. 25, 26 y 22. 20. 1 R. 10. 9. Sal. 18. 19 y 22. 8. Is. 62. 4.
p cp. 13. 23.
q Ex. 16. 7, 12.
r Dt. 7. 18 y 20. 3.
s cp. 24. 8.
1 Heb. *sombra.* Sal. 121. 5. Is. 30. 2, 3. Jer. 48. 45.
t cp. 26. 65.
u ver. 2.
v Gn. 48. 21. Dt. 20. 1, 4 y 31. 6, 8.
x Ex. 17. 4.
y Ex. 16. 10. Lv. 9. 23.
z cp. 1. 45 y 26. 64.
a cp. 16. 30.
b Gn. 14. 22. Ex. 6. 8.
c Sal. 78. 22, 32 y 106. 24. Jn. 12. 37. He. 3. 18.
d vers. 6, 38. cp. 13. 7.
e Dt. 1. 39.
f Ex. 32. 10.
g Ex. 32. 12. Dt. 9. 26, 27, 28. Ex. 20. 9, 14.
h Sal. 106. 24.
i He. 3. 17.
j Dt. 2. 14. Sal. 95. 10.
k Ex. 15. 14. Jos. 2. 9, 10 y 5. 1.
l Ez. 23. 35.
m Ex. 13. 21.
n cp. 13. 26.
o Ez. 4. 6.
p Lv. 5. 1.
2 Heb. *quebrantamiento.*
q cp. 26. 65. 1 Co. 10. 5.
r Dt. 9. 28. Jos. 7. 9
s cp. 13. 33.
t Ex. 34. 6, 7.
u 1 Co. 10. 10. He. 3. 10, 17. Jud. 5.
v Ex. 20. 5.
x cp. 13. 9, 17.
y Ex. 34. 9.
z Sal. 106. 45.

los hijos de Israel, y [a]el pueblo se en-
lutó mucho.
40 Y levantáronse por la mañana, y
subieron á la cumbre del monte, di-
ciendo: [b]Henos aquí para subir al lugar
del cual ha hablado Jehová; porque
hemos pecado.
41 Y dijo Moisés: ¿Por qué quebran-
táis [e]el dicho de Jehová? Esto tampoco
os sucederá bien.
42 [f]No subáis, porque Jehová no está
en medio de vosotros, no seáis heridos
delante de vuestros enemigos.
43 Porque el [g]Amalecita y el Cananeo
están allí delante de vosotros, y caeréis
á cuchillo: pues por cuanto os habéis
retraído de seguir á Jehová, por eso no
será Jehová con vosotros.
44 [i]Sin embargo, se obstinaron en
subir á la cima del monte: mas [j]el
arca de la alianza de Jehová, y Moisés,
no se apartaron de en medio del campo.
45 Y [m]descendieron el Amalecita y
el Cananeo, que habitaban en aquel
monte, é hiriéronlos y derrotáronlos,
persiguiéndolos hasta [n]Horma.

CAPÍTULO 15

Y JEHOVÁ habló á Moisés, di-
ciendo:
2 Habla á los hijos de Israel, y diles:
Cuando hubiereis entrado en la tierra
de vuestras habitaciones, que yo os
doy,
3 E [p]hiciereis ofrenda encendida á
Jehová, holocausto, ó sacrificio, [q]por
[1]especial voto, ó de vuestra voluntad,
ó para hacer [r]en vuestras solemnidades
[s]olor suave á Jehová, de vacas ó de
ovejas;
4 Entonces [v]el que ofreciere su ofrenda
á Jehová, traerá por [x]presente una
décima *de un epha* de flor de harina,
amasada [z]con la cuarta parte de un hin
de aceite;
5 [a]Y de vino para la libación ofrecerás
la cuarta parte de un hin, además del
holocausto ó del sacrificio, por cada un
cordero.
6 [b]Y por *cada* carnero harás presente
de dos décimas de flor de harina, ama-
sada con el tercio de un hin de aceite:
7 Y de vino para la libación ofrecerás
el tercio de un hin, en olor suave á
Jehová.
8 Y cuando ofrecieres novillo en holo-
causto ó sacrificio, por especial voto, ó
[e]de paces á Jehová,
9 [b]Ofrecerás con el novillo un pre-
sente de tres décimas de flor de harina,
amasada con la mitad de un hin de
aceite:
10 Y de vino para la libación ofrecerás
la mitad de un hin, en ofrenda encen-
dida de olor suave á Jehová.
11 [h]Así se hará con cada un buey, ó
carnero, ó cordero, lo mismo de ovejas
que de cabras.
12 Conforme al número así haréis con
cada uno según el número de ellos.
13 Todo natural hará estas cosas así,
para ofrecer ofrenda encendida de olor
suave á Jehová.
14 Y cuando habitare con vosotros
extranjero, ó cualquiera que estuviere
entre vosotros por vuestras edades, si
hiciere ofrenda encendida de olor suave
á Jehová, como vosotros hiciereis, así
hará él.
15 [c]Un mismo estatuto tendréis, vos-
otros de la congregación y el extranjero
que *con vosotros* mora; [d]estatuto que
será perpetuo por vuestras edades:
como vosotros, así será el peregrino
delante de Jehová.
16 Una misma ley y un mismo derecho
tendréis, vosotros y el peregrino que
con vosotros mora.
17 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
18 Habla á los hijos de Israel, y diles:
Cuando hubiereis entrado en la tierra
á la cual yo os llevo,
19 [h]Será que cuando comenzareis á
comer del pan de la tierra, ofreceréis
ofrenda á Jehová.
20 [k]De lo primero que amasareis, ofre-
ceréis una torta en ofrenda; [l]como
la ofrenda de la era, así la ofre-
ceréis.
21 De las primicias de vuestras masas
daréis á Jehová ofrenda por vuestras
generaciones.
22 [o]Y cuando errareis, y no hiciereis
todos estos mandamientos que Jehová
ha dicho á Moisés,
23 Todas las cosas que Jehová os ha
mandado por la mano de Moisés, desde
el día que Jehová *lo* mandó, y en ade-
lante por vuestras edades,
24 Será que, si *el pecado* fué hecho por
yerro con ignorancia de la congregación,
toda la congregación ofrecerá un novillo
por holocausto, en olor suave á Jehová,
[t]con su presente y su libación, con-
forme á la ley; [u]y un macho cabrío en
expiación.
25 [y]Y el sacerdote hará expiación por
toda la congregación de los hijos de
Israel; y les será perdonado, porque
yerro es: y ellos traerán sus ofrendas,
ofrenda encendida á Jehová, y sus
expiaciones delante de Jehová, por sus
yerros:
26 Y será perdonado á toda la congre-
gación de los hijos de Israel, y al
extranjero que peregrina entre ellos,
por cuanto es yerro de todo el pueblo.
27 [c]Y si una persona pecare por yerro,
ofrecerá una cabra de un año por ex-
piación.
28 [d]Y el sacerdote hará expiación por
la persona que habrá pecado por yerro,
cuando pecare por yerro delante de
Jehová, la reconciliará, y le será perdo-
nado.
29 El natural entre los hijos de Israel,
y el peregrino que habitare entre ellos,
[f]una misma ley tendréis para el que
hiciere *algo* por yerro.
30 [g]Mas la persona que hiciere algo
con altiva mano, así el natural como
el extranjero, á Jehová injurió; y la
tal persona será cortada de en medio
de su pueblo.
31 Por cuanto [i]tuvo en poco la palabra
de Jehová, y dió por nulo su manda-
miento, enteramente será cortada la
tal persona: su iniquidad será sobre
ella.
32 Y estando los hijos de Israel en el

a Ex. 33. 4.
b Dt. 1. 41.
c vers. 29, 30. Ex. 12. 49. cp. 9. 14.
d Lv. 3. 17.
e 2 Cr. 24. 20.
f Dt. 1. 42.
g vers. 25, 45. cp. 13. 29.
h Jos. 5. 11, 12.
i Dt. 1. 43.
j 1 S. 4. 3.
k Dt. 26. 2, 10. Neh. 10. 37. Ez. 44. 30.
l Lv. 2. 14 y 23. 10, 16.
m Dt. 1. 44.
n cp. 21. 3. Jue. 1. 17.
o Lv. 4. 2.
p Lv. 1. 2, 3.
q Lv. 7. 16 y 22. 18, 21.
1 Heb. *para apartar.*
r Lv. 23. 8, 12, 36. cp. 28. 19. Dt. 16. 10.
s Gn. 8. 21. Ex. 29. 18. cp. 28. 27 y 29. 2, 8, 13.
t vers. 8, 10.
u Lv. 4. 23. cp. 28. 15.
v Lv. 2. 1 y 6. 14.
x Ex. 29. 40. Lv. 23. 13.
y Lv. 4. 20.
z Lv. 14. 10. cp. 28. 5.
a cp. 28. 7, 14.
b cp. 28. 12, 14.
c Lv. 4. 27, 28.
d Lv. 4. 35.
e Lv. 7. 11.
f ver. 15.
g Dt. 17. 12. Sal. 19. 13. He. 10. 26.
h cp. 28.
i 2 S. 12. 9. 2 Cr. 36. 16. Pr. 13. 13.

desierto, hallaron un hombre que [a]re-
cogía leña en día de sábado.
33 Y los que le hallaron recogiendo
leña, trajéronle á Moisés y á Aarón,
y á toda la congregación:
34 Y [b]pusiéronlo en la cárcel, porque
no estaba declarado qué le habían de
hacer.
35 Y Jehová dijo á Moisés: [d]Irremisi-
blemente muera aquel hombre; [e]ape-
dréelo con piedras toda la congregación
fuera del campo.
36 Entonces lo sacó la congregación
fuera del campo, y apedreáronlo con
piedras, y murió; como Jehová mandó
á Moisés.
37 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
38 Habla á los hijos de Israel, y diles
[h]que se hagan pezuelos (franjas) en los
remates de sus vestidos, por sus gene-
raciones; y pongan en cada pezuelo de
los remates un cordón de cárdeno:
39 Y serviros ha de pezuelo, para que
cuando lo viereis, os acordéis de todos
los mandamientos de Jehová, para
ponerlos por obra; [k]y no miréis en pos
de vuestro corazón y de vuestros ojos,
[l]en pos de los cuales fornicáis:
40 Para que os acordéis, y hagáis todos
mis mandamientos, [n]y seáis santos á
vuestro Dios.
41 Yo Jehová vuestro Dios, que os
saqué de la tierra de Egipto, para ser
vuestro Dios: Yo Jehová vuestro Dios.

CAPÍTULO 16

Y [o]CORÉ, hijo de Ishar, hijo de
Coath, hijo de Leví; y Dathán y
Abiram, hijos de Eliab; y Hon, hijo de
Peleth, de los hijos de Rubén, tomaron
gente,
2 Y levantáronse contra Moisés con
doscientos y cincuenta varones de los
hijos de Israel, [p]príncipes de la congre-
gación, de los del consejo, varones de
nombre;
3 [r]Y se juntaron contra Moisés y
Aarón, y les dijeron: Básteos, porque
toda la congregación, [t]todos ellos son
santos, [u]y en medio de ellos está Je-
hová: ¿por qué, pues, os levantáis vos-
otros sobre la congregación de Jehová?
4 Y como lo oyó Moisés, [v]echóse sobre
su rostro;
5 Y habló á Coré y á todo su séquito,
diciendo: Mañana mostrará Jehová
quién es suyo, y al santo harálo llegar
á sí; y al que él [y]escogiere, [z]él lo [a]alle-
gará á sí.
6 Haced esto: tomaos [b]incensarios,
Coré y todo su séquito:
7 Y poned fuego en ellos, y poned en
ellos sahumerio delante de Jehová
mañana; y será que el varón á quien
Jehová escogiere, aquél *será* el santo:
básteos *esto*, hijos de Leví.
8 Dijo más Moisés á Coré: Oid ahora,
hijos de Leví:
9 [e]¿Os es poco que el Dios de Israel
os haya apartado de la congregación
de Israel, haciéndoos allegar á sí para
que ministraseis en el servicio del
tabernáculo de Jehová, y estuvieseis
delante de la congregación para minis-
trarles?

a Ex. 20. 8 y 35. 2. b Lv. 24. 12. c Ex. 16. 8. d Ex. 31. 14, 15. e Lv. 24. 14. 1 R. 21. 13. Hch. 7. 58. f Ex. 3. 8. g Ex. 2. 14. Hch. 7. 27, 35. h Dt. 22. 12. Mt. 23. 5. i Gn. 4. 4, 5. j 1 S. 12. 3. Hch. 20. 33. 2 Co. 7. 2. k Ex. 6. 9. l Sal. 73. 27 y 106. 39. m 1 S. 12. 3, 7. n Lv. 11. 44, 45. o Ex. 6. 16, 18, 21. Jud. 11. p cp. 26. 9. q cp. 14. 10. r Sal. 106. 16, 18. s Gn. 19. 17, 22. Jer. 51. 6. t Ex. 19. 6. u Ex. 29. 45. cp. 14. 14 y 35. 34. v cp. 14. 5 y 20. 6. x cp. 27. 16. Job 12. 10. Ec. 12. 7. Is. 57. 16. Zac. 12. 1. He. 12. 9. y cp. 11. 5 y 20. 6. z Ex. 28. 1. cp. 17. 5. 1 S. 2. 28. Sal. 105. 26. a Ex. 40. 46 y 44. 15, 16. b Lv. 10. 1. c Gn. 19. 12, 14. Is. 52. 11. 2 Co. 6. 17. Ap. 18. 4. d Gn. 19. 15, 17. e 1 S. 18. 23. Is. 7. 13.

10 ¿Y que te hizo acercar á ti, y á todos
tus hermanos los hijos de Leví contigo;
para que procuréis también el sacer-
docio?
11 Por tanto, tú y todo tu séquito
sois los que os juntáis contra Jehová:
[c]pues Aarón, ¿qué es para que contra
él murmuréis?
12 Y envió Moisés á llamar á Dathán
y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos
respondieron: No iremos allá:
13 ¿Es poco que nos hayas hecho venir
de una tierra que [f]destila leche y miel,
para hacernos morir en el desierto, sino
que también te [g]enseñorees de nosotros
imperiosamente?
14 Ni tampoco nos has metido tú en
tierra que fluya leche y miel, ni nos has
dado heredades de tierras y viñas: ¿has
de arrancar los ojos de estos hombres?
No subiremos.
15 Entonces Moisés se enojó en gran
manera, y dijo á Jehová: [i]No mires
á su presente: [j]ni aun un asno he to-
mado de ellos, ni á ninguno de ellos he
hecho mal.
16 Después dijo Moisés á Coré: Tú y
todo tu séquito, poneos [m]mañana de-
lante de Jehová; tú, y ellos, y Aarón:
17 Y tomad cada uno su incensario,
y poned sahumerio en ellos, y allegad
delante de Jehová cada uno su incensa-
rio: doscientos y cincuenta incensarios:
tú también, y Aarón, cada uno con su
incensario.
18 Y tomaron cada uno su incensario,
y pusieron en ellos fuego, y echaron
en ellos sahumerio, y pusiéronse á la
puerta del tabernáculo del testimonio
con Moisés y Aarón.
19 Ya Coré había hecho juntar contra
ellos toda la congregación á la puerta
del tabernáculo del testimonio: en-
tonces [q]la gloria de Jehová apareció
á toda la congregación.
20 Y Jehová habló á Moisés y á Aarón,
diciendo:
21 [s]Apartaos de entre esta congrega-
ción, y consumirlos he en un momento.
22 Y ellos [v]se echaron sobre sus rostros,
y dijeron: Dios, [x]Dios de los espíritus
de toda carne, ¿no es un hombre el que
pecó? ¿y airarte has tú contra toda la
congregación?
23 Entonces Jehová habló á Moisés,
diciendo:
24 Habla á la congregación, diciendo:
Apartaos de en derredor de la tienda
de Coré, Dathán, y Abiram.
25 Y Moisés se levantó, y fué á Dathán
y á Abiram; y los ancianos de Israel
fueron en pos de él.
26 Y él habló á la congregación, dicien-
do: [c]Apartaos ahora de las tiendas de
estos impíos hombres, y no toquéis
ninguna cosa suya, porque no [d]perez-
cáis en todos sus pecados.
27 Y apartáronse de las tiendas de
Coré, de Dathán, y de Abiram en derre-
dor: y Dathán y Abiram salieron y
pusiéronse á las puertas de sus tiendas,
con sus mujeres, y sus hijos, y sus
chiquitos.
28 Y dijo Moisés: En esto conoceréis
que Jehová me ha enviado para que

hiciese todas estas cosas; que no [a]de
mi corazón *las hice*.
29 Si como mueren todos los hombres
murieren éstos, ó si fueren ellos visita-
dos á la manera de todos los hombres,
Jehová no me envió.
30 Mas si Jehová hiciere una [1]nueva
cosa, y la [c]tierra abriere su boca, y los
tragare con todas sus cosas, [d]y descen-
dieren vivos al abismo, entonces cono-
ceréis que estos hombres [e]irritaron á
Jehová.
31 [g]Y aconteció, que en acabando él
de hablar todas estas palabras, rom-
pióse la tierra que estaba debajo de
ellos:
32 Y abrió la tierra su boca, y tragólos
á ellos, y á sus casas, y [i]á todos los
hombres de Coré, y á toda su hacienda.
33 Y ellos, con todo lo que tenían, des-
cendieron vivos al abismo, y cubriólos
la tierra, y perecieron de en medio de
la congregación.
34 Y todo Israel, los que estaban en
derredor de ellos, huyeron al grito de
ellos; porque decían: No nos trague
también la tierra.
35 Y [j]salió fuego de Jehová, y con-
sumió los doscientos y cincuenta hom-
bres que ofrecían el sahumerio.
36 Entonces Jehová habló á Moisés,
diciendo:
37 Di á [k]Eleazar, hijo de Aarón sacer-
dote, que tome los incensarios de en
medio del incendio, y derrame más
allá el fuego; porque son santifica-
dos:
38 Los incensarios de estos [m]pecadores
contra sus almas: y harán de ellos
planchas extendidas para cubrir el
altar: por cuanto ofrecieron con ellos
delante de Jehová, son santificados; y
[p]serán por señal á los hijos de Israel.
39 Y el sacerdote Eleazar tomó los
incensarios de metal con que los que-
mados habían ofrecido; y extendiéron-
los para cubrir el altar,
40 En recuerdo á los hijos de Israel
[q]que ningún extraño que no sea de la
simiente de Aarón, llegue á ofrecer
sahumerio delante de Jehová, porque
no sea como Coré, y como su séquito;
según se lo dijo Jehová por mano de
Moisés.
41 El día siguiente toda la congrega-
ción de los hijos de Israel murmuró
contra Moisés y Aarón, diciendo: Vos-
otros habéis muerto al pueblo de
Jehová.
42 Y aconteció que, como se juntó la
congregación contra Moisés y Aarón,
miraron hacia el tabernáculo del testi-
monio, y he aquí [t]la nube lo había
cubierto, y [u]apareció la gloria de Je-
hová.
43 Y vinieron Moisés y Aarón delante
del tabernáculo del testimonio.
44 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
45 [y]Apartaos de en medio de esta con-
gregación, y consumirélos en un mo-
mento. Y ellos se echaron sobre sus
rostros.
46 Y dijo Moisés á Aarón: Toma el
incensario, y pon en él fuego del altar,
y sobre él pon perfume, y ve presto á la

[a] cp. 24. 13.
[b] Lv. 10. 6.
cp. 8. 19
y 11. 33.
1 Cr. 27. 24.
[1] ó, *nuevo prodigio*.
[c] Gn. 4. 11.
[d] Sal. 55. 15.
[e] cp. 14. 11.
[f] cp. 25. 8.
2 S. 24. 21, 25
Sal. 106. 30.
[g] cp. 26. 10.
Dt. 11. 6.
Sal. 106. 17.
[h] cp. 27. 3.
[i] vers. 17. 35.
cp. 26. 11
1 Cr. 6. 22, 37.
[j] Lv. 10. 2.
cp. 11. 1.
Sal. 106. 18.
[k] cp. 3. 32
y 4. 16
y 19. 3, etc.
[l] Ex. 25. 22.
[m] Pr. 20. 2.
Hab. 2. 10.
[n] cp. 16. 5.
[o] cp. 16. 11.
[p] cp. 17. 10
y 26. 10.
[q] cp. 3. 10.
2 Cr. 26. 18.
[r] Ex. 38. 21.
cp. 18. 2.
2 Cr. 24. 6.
Hch. 7. 44.
[s] He. 9. 4.
[t] Ex. 40. 34.
[u] ver. 19.
cp. 14. 10.
[v] cp. 8. 7
y 18. 3, etc.
y 19. 9.
[x] cp. 16. 38.
[y] vers. 21, 24.
[z] cp. 1. 51
y 3. 10, 38
y 18. 4, 7, 22.

congregación, y haz expiación por ellos;
[b]porque el furor ha salido de delante la
faz de Jehová: la mortandad ha co-
menzado.
47 Entonces tomó Aarón *el incensario*,
como Moisés dijo, y corrió en medio de
la congregación: y he aquí que la mor-
tandad había comenzado en el pueblo:
y él puso perfume, é hizo expiación por
el pueblo.
48 Y púsose entre los muertos y los
vivos; y [f]cesó la mortandad.
49 Y los que murieron en aquella mor-
tandad fueron catorce mil y setecientos,
[h]sin los muertos por el negocio de
Coré.
50 Después se volvió Aarón á Moisés
á la puerta del tabernáculo del testi-
monio, cuando la mortandad había
cesado.

CAPÍTULO 17

Y HABLÓ Jehová á Moisés, di-
ciendo:
2 Habla á los hijos de Israel, y toma
de ellos una vara por cada casa de los
padres, de todos los príncipes de ellos,
doce varas conforme á las casas de sus
padres; y escribirás el nombre de cada
uno sobre su vara.
3 Y escribirás el nombre de Aarón
sobre la vara de Leví; porque cada
cabeza de familia de sus padres tendrá
una vara.
4 Y las pondrás en el tabernáculo del
testimonio delante del testimonio,
[l]donde yo me declararé á vosotros.
5 Y será, que el varón [n]que yo esco-
giere, su vara florecerá: y haré cesar de
sobre mí las quejas de los hijos de
Israel, [o]con que murmuran contra vos-
otros.
6 Y Moisés habló á los hijos de Israel,
y todos los príncipes de ellos le dieron
varas; cada príncipe por las casas de
sus padres una vara, *en todas* doce
varas; y la vara de Aarón estaba entre
las varas de ellos.
7 Y Moisés puso las varas delante de
Jehová en [r]el tabernáculo del testi-
monio.
8 Y aconteció que el día siguiente vino
Moisés al tabernáculo del testimonio;
y he aquí que la vara de Aarón de la
casa de Leví había brotado, y echado
flores, y arrojado renuevos, y producido
almendras.
9 Entonces sacó Moisés todas las varas
de delante de Jehová á todos los hijos
de Israel; y ellos lo vieron, y tomaron
cada uno su vara.
10 Y Jehová dijo á Moisés: Vuelve [s]la
vara de Aarón delante del testimonio,
[v]para que se guarde [x]por señal á los
hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas
de sobre mí, porque no mueran.
11 E hízolo Moisés: como le mandó
Jehová, así hizo.
12 Entonces los hijos de Israel ha-
blaron á Moisés, diciendo: He aquí
nosotros somos muertos, perdidos so-
mos, todos nosotros somos perdidos.
13 [z]Cualquiera que se llegare, el que se
acercare al tabernáculo de Jehová
morirá: ¿acabaremos de perecer todos?

CAPÍTULO 18

Y JEHOVÁ dijo á Aarón: [a]Tú y
tus hijos, y la casa de tu padre
contigo, [c]llevaréis el pecado del san-
tuario: y tú y tus hijos contigo lleva-
réis el pecado de vuestro sacerdocio.
2 Y á tus hermanos también, la tribu
de Leví, la tribu de tu padre, hazlos
llegar á ti, y [f]júntense contigo, y [g]ser-
virte han; y tú y tus hijos contigo
serviréis delante del tabernáculo del
testimonio.
3 Y guardarán lo que tú ordenares, y
[i]el cargo de todo el tabernáculo: mas
[k]no llegarán á los vasos santos ni al
altar, [l]porque no mueran ellos y vos-
otros.
4 Se juntarán, pues, contigo, y tendrán
el cargo del tabernáculo del testimonio
en todo el servicio del tabernáculo;
[n]ningún extraño se ha de llegar á vos-
otros.
5 [o]Y tendréis la guarda del santuario,
y la guarda del altar, [p]para que no sea
más la ira sobre los hijos de Israel.
6 Porque he aquí yo [r]he tomado á
vuestros hermanos los Levitas de entre
los hijos de Israel, [s]dados á vosotros
en don de Jehová, para que sirvan en
el ministerio del tabernáculo del testi-
monio.
7 [t]Mas tú y tus hijos contigo guar-
daréis vuestro sacerdocio en todo ne-
gocio del altar, y [v]del velo adentro, y
ministraréis. Yo os he dado en don el
servicio de vuestro sacerdocio; y el
extraño que se llegare, morirá.
8 Dijo más Jehová á Aarón: He aquí
[a]yo te he dado [b]también la guarda de
mis ofrendas: todas las cosas consa-
gradas de los hijos de Israel te he dado
por razón de la unción, y á tus hijos,
por estatuto perpetuo.
9 Esto será tuyo de la ofrenda de las
cosas santas *reservadas* del fuego:
[e]toda ofrenda de ellos, todo presente
suyo, y [f]toda [g]expiación por el pecado
de ellos, y toda expiación por la culpa
de ellos, que me han de presentar, será
cosa muy santa para ti y para tus hijos.
10 [h]En el santuario la comerás; todo
varón comerá de ella: cosa santa será
para ti.
11 Esto también será tuyo: [i]la ofrenda
elevada de sus dones, y todas las ofren-
das agitadas de los hijos de Israel, he
dado á ti, y á tus hijos y á tus hijas
contigo, por estatuto perpetuo: [k]todo
limpio en tu casa comerá de ellas.
12 [l]De aceite, y de mosto, y de trigo,
todo lo más escogido, las primicias de
ello, que presentarán á Jehová, á ti las
he dado.
13 Las primicias de todas las cosas de
la tierra de ellos, [m]las cuales traerán á
Jehová, serán tuyas: [n]todo limpio en
tu casa comerá de ellas.
14 Todo [o]lo consagrado por voto en
Israel será tuyo.
15 Todo lo que abriere [q]matriz en
toda carne que ofrecerán á Jehová, así
de hombres como de animales, será
tuyo: mas [r]has de hacer redimir el
primogénito del hombre: también harás

a cp. 17. 13.
b Lv. 27. 2, 6.
cp. 3. 47.
c ver. 23.
Ex. 28. 38.
d Ex. 30. 13.
e Dt. 15. 19.
f Gn. 29. 34.
g cp. 3. 6, 7, 10.
h Lv. 3. 2, 5.
i cp. 3. 25, 31, 36.
j Ex. 29. 26, 28.
Lv. 7. 31, 32, 34.
k cp. 16. 40.
l cp. 4. 15.
m Lv. 2. 13.
2 Cr. 13. 5.
n cp. 17. 13.
o cp. 3. 38.
p cp. 16. 46.
Lv. 10. 6.
q Dt. 10. 9
y 12. 12
y 18. 1, 2.
Jos. 13. 14, 33
y 14. 3
y 18. 7.
Ez. 44. 28.
r cp. 3. 12, 45.
s cp. 3. 9
y 8. 19.
t Lv. 27. 30, 32.
Neh. 10. 37
y 12. 44.
He. 7. 5, 8, 9.
u cp. 3. 7, 8.
v cp. 3. 10.
x cp. 17. 13.
y He. 9. 3, 6.
z Lv. 22. 9.
a Lv. 7. 32.
b Ex. 29. 29
y 40. 13, 15.
c ver. 1.
Ex. 28. 38.
d vers. 19, 26, 29.
e Lv. 2. 2, 3
y 10. 12, 13.
f Lv. 4. 22, 27
y 6. 25, 26.
g Lv. 7. 7
y 14. 13.
h Lv. 6. 16, 18, 26, 29
y 7. 6.
i Ex. 29. 27, 28.
Lv. 7. 30, 34.
j Neh. 10. 38.
k Lv. 22. 1, etc.
l Ex. 23. 19.
Dt. 18. 4.
m Ex. 34. 26.
Lv. 2. 14.
Dt. 26. 2.
n ver. 11.
o Lv. 27. 28.
p ver. 27.
q Ex. 13. 2.
r Ex. 13. 13
y 34. 20.
s Mt. 10. 10.
Lc. 10. 7.
1 Co. 9. 4-14.
1 Ti. 5. 18.

redimir el primogénito de animal in-
mundo.
16 Y de un mes harás efectuar el res-
cate de ellos, [b]conforme á tu estima-
ción, por precio de cinco siclos, al siclo
del santuario, [d]*que* es de veinte óbolos.
17 [e]Mas el primogénito de vaca, y el
primogénito de oveja, y el primogénito
de cabra, no redimirás; santificados
son: [h]la sangre de ellos rociarás sobre
el altar, y quemarás la grosura de ellos,
ofrenda encendida en olor suave á Je-
hová.
18 Y la carne de ellos será tuya: como
el [j]pecho de la mecedura y como la
espaldilla derecha, será tuya.
19 Todas las ofrendas elevadas de las
cosas santas, que los hijos de Israel
ofrecieren á Jehová, helas dado para ti,
y para tus hijos y para tus hijas con-
tigo, por estatuto perpetuo: [m]pacto de
sal perpetuo es delante de Jehová para
ti y para tu simiente contigo.
20 Y Jehová dijo á Aarón: De la tierra
de ellos no tendrás heredad, ni entre
ellos tendrás parte: [q]Yo soy tu parte
y tu heredad en medio de los hijos de
Israel.
21 Y he aquí yo [t]he dado á los hijos
de Leví todos los diezmos en Israel por
heredad, por su ministerio, por cuanto
ellos sirven [u]en el ministerio del taber-
náculo del testimonio.
22 [x]Y no llegarán más los hijos de
Israel al tabernáculo del testimonio,
[z]porque no lleven pecado, por el cual
mueran.
23 Mas los Levitas harán el servicio
del tabernáculo del testimonio, y ellos
[c]llevarán su iniquidad: estatuto per-
petuo por vuestras edades; y no pose-
erán heredad entre los hijos de Israel.
24 Porque á los Levitas he dado por
heredad los diezmos de los hijos de
Israel, [d]que ofrecerán á Jehová en
ofrenda: por lo cual les he dicho:
Entre los hijos de Israel no poseerán
heredad.
25 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
26 Así hablarás á los Levitas, y les
dirás: Cuando tomareis de los hijos
de Israel los diezmos que os he dado
de ellos por vuestra heredad, vosotros
presentaréis de ellos en ofrenda mecida
á Jehová [j]el diezmo de los diezmos.
27 Y se os contará vuestra ofrenda
como grano de la era, y como acopio
del lagar.
28 Así ofreceréis también vosotros
ofrenda á Jehová de todos vuestros
diezmos que hubiereis recibido de los
hijos de Israel; y daréis de ellos la
ofrenda de Jehová á Aarón el sacer-
dote.
29 De todos vuestros dones ofreceréis
toda ofrenda á Jehová; de todo lo mejor
de ellos *ofreceréis* la porción que ha de
ser consagrada.
30 Y les dirás: Cuando ofreciereis lo
mejor de ellos, [p]será contado á los Levi-
tas por fruto de la era, y como fruto del
lagar.
31 Y lo comeréis en cualquier lugar,
vosotros y vuestra familia: pues [s]es
vuestra remuneración por vuestro

ministerio en el tabernáculo del testimonio.
32 Y [a]cuando vosotros hubiereis ofrecido de ello lo mejor suyo, [b]no llevaréis
por ello pecado: y no habéis de contaminar las cosas santas de los hijos de
Israel, y no moriréis.

CAPÍTULO 19

Y JEHOVÁ habló á Moisés y á Aarón, diciendo:
2 Esta es la ordenanza de la ley que Jehová ha prescrito, diciendo: Dí á los
hijos de Israel que te traigan una vaca bermeja, perfecta, en la cual no haya
falta, [e]sobre la cual no se haya puesto yugo:
3 Y la daréis á Eleazar el sacerdote, y él [h]la sacará fuera del campo, y harála
degollar en su presencia.
4 Y tomará Eleazar el sacerdote de su sangre con su dedo, y [i]rociará hacia
la delantera del tabernáculo del testimonio con la sangre de ella siete veces;
5 Y hará quemar la vaca ante sus ojos: [j]su cuero y su carne y su sangre, con su
estiércol, hará quemar.
6 Luego tomará el sacerdote [k]palo de cedro, é hisopo, y escarlata, y lo echará
en medio del fuego en que arde la vaca.
7 [m]El sacerdote lavará luego sus vestidos, lavará también su carne con agua,
y después entrará en el real; y será inmundo el sacerdote hasta la tarde.
8 Asimismo el que la quemó, lavará sus vestidos en agua, también lavará en
agua su carne, y será inmundo hasta la tarde.
9 Y un hombre limpio recogerá las [p]cenizas de la vaca, y las pondrá fuera
del campo [r]en lugar limpio, y las guardará la congregación de los hijos
de Israel para [s]el agua de separación: es una expiación.
10 Y el que recogió las cenizas de la vaca, lavará sus vestidos, y será inmundo
hasta la tarde: y será á los hijos de Israel, y al extranjero que
peregrina entre ellos, por estatuto perpetuo.
11 [y]El que tocare muerto de cualquiera [1]persona humana, siete días será inmundo:
12 [z]Este se purificará al tercer día con aquesta *agua*, y al séptimo día será
limpio; y si al tercer día no se purificare, no será limpio al séptimo día.
13 Cualquiera que tocare en muerto, en persona de hombre que estuviere
muerto, y no se purificare, [b]el tabernáculo de Jehová contaminó; y aquella
persona será cortada de Israel: por cuanto el agua de la separación no fué
rociada sobre él, inmundo será; [d]y su inmundicia será sobre él.
14 Esta es la ley para cuando alguno muriere en la tienda: cualquiera que
entrare en la tienda y todo el que estuviere en ella, será inmundo siete días.
15 Y todo [g]vaso abierto, sobre el cual no hubiere tapadera bien ajustada, será
inmundo.
16 Y cualquiera que tocare en muerto á cuchillo sobre la haz del campo, ó en

a Lv. 19. 8 y 22. 16.
b Lv. 22. 2, 15.
c Ex. 12. 22.
d ver. 12.
e Dt. 21. 3. 1 S. 6. 7.
f Lv. 14. 9.
g Lv. 15. 5.
h Lv. 4. 12. He. 13. 11.
i Lv. 4. 6, 17 y 16. 14, 19. He. 9. 13.
j Ex. 29. 14. Lv. 4. 11, 12.
k Lv. 14. 4, 6, 49.
l Hag. 2. 13.
m Lv. 11. 25 y 15. 5.
n cp. 33. 36.
o Ex. 15. 20. cp. 12. 1 y 26. 59.
p He. 9. 13.
q Ex. 17. 1.
r Lv. 4. 12 y 6. 11 y 10. 14.
s cp. 16. 19, 42
t cp. 31. 23.
u Ex. 17. 2.
v cp. 11. 1, 33 y 14. 37 y 16. 32, 35, 49.
x Ex. 17. 3.
y Lv. 21. 1. cp. 5. 2 y 9. 6, 10.
1 Heb. *alma.*
z cp. 31. 19.
a cp. 14. 5 y 16. 4, 22, 45
b Lv. 15. 31.
c Ex. 17. 5.
d Lv. 7. 20.
e Neh. 9. 15. Is. 43. 20 y 48. 21.
f cp. 17. 10.
g Lv. 11. 32. cp. 31. 20.
h Sal. 106. 33.

muerto, ó en hueso humano, ó en sepulcro, siete días será inmundo.
17 Y para el inmundo tomarán de la ceniza de la quemada vaca de la expiación,
y echarán sobre ella agua viva en un vaso:
18 Y un hombre limpio tomará [c]hisopo, y mojarálo en el agua, y rociará sobre
la tienda, y sobre todos los muebles, y sobre las personas que allí estuvieren,
y sobre aquel que hubiere tocado el hueso, ó el matado, ó el muerto, ó el
sepulcro:
19 Y el limpio rociará sobre el inmundo [d]al tercero y al séptimo día: y cuando
lo habrá purificado al [f]día séptimo, él [g]lavará luego sus vestidos, y á sí mismo
se lavará con agua, y será limpio á la tarde.
20 Y el que fuere inmundo, y no se purificare, la tal persona será cortada
de entre la congregación, por cuanto contaminó el tabernáculo de Jehová:
no fué rociada sobre él el agua de separación: es inmundo.
21 Y les será por estatuto perpetuo: también el que rociare el agua de la
separación lavará sus vestidos; y el que tocare el agua de la separación, será
inmundo hasta la tarde.
22 Y [l]todo lo que el inmundo tocare, será inmundo: y la persona que lo
tocare, será inmunda hasta la tarde.

CAPÍTULO 20

Y [n]LLEGARON los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto
de Zin, en el mes primero, y asentó el pueblo en Cades; y [o]allí murió María,
y fué allí sepultada.
2 Y [q]como no hubiese agua para la congregación, [s]juntáronse contra Moisés y
Aarón.
3 Y [u]regañó el pueblo con Moisés, y hablaron diciendo: ¡Ojalá que nosotros
[v]hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová!
4 ¿Y [x]por qué hiciste venir la congregación de Jehová á este desierto,
para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias?
5 ¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto, para traernos á este mal lugar?
No es lugar de sementera, de higueras, de viñas, ni granadas: ni aun de agua
para beber.
6 Y fuéronse Moisés y Aarón de delante de la congregación á la puerta del tabernáculo
del testimonio, y [a]echáronse sobre sus rostros; y la gloria de Jehová
apareció sobre ellos.
7 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
8 [c]Toma la vara, y reune la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad
á la peña en ojos de ellos; y ella dará su agua, y [e]les sacarás aguas de la peña,
y darás de beber á la congregación, y á sus bestias.
9 Entonces Moisés tomó la vara [f]de delante de Jehová, como él le mandó.
10 Y juntaron Moisés y Aarón la congregación delante de la peña, y díjoles:
[h]Oid ahora, rebeldes: ¿os hemos de hacer salir aguas de esta peña?
11 Entonces alzó Moisés su mano, ó

hirió la peña con su vara dos veces: y
[a]salieron muchas aguas, y bebió la con-
gregación, y sus bestias.
12 Y Jehová dijo á Moisés y á Aarón:
Por cuanto [c]no creísteis en mí, [d]para
santificarme en ojos de los hijos de
Israel, por tanto, no meteréis esta
congregación en la tierra que les he
dado.
13 [g]Estas son las aguas de [1]la rencilla,
por las cuales contendieron los hijos
de Israel con Jehová, y él se santificó
en ellos.
14 [i]Y envió Moisés embajadores al
[j]rey de Edom desde Cades: [k]Así dice
Israel tu hermano: Tú has sabido todo
el trabajo que nos ha venido:
15 [n]Cómo nuestros padres descendieron
á Egipto, y [o]estuvimos en Egipto largo
tiempo, [p]y los Egipcios nos maltrataron,
y á nuestros padres;
16 Y [s]clamamos á Jehová, el cual
oyó nuestra voz, y [t]envió ángel, y
sacónos de Egipto; y he aquí estamos
en Cades, ciudad al extremo de tus
confines:
17 [v]Rogámoste que pasemos por tu
tierra; no pasaremos por labranza, ni
por viña, ni beberemos agua de pozos:
por el camino real iremos, sin apartar-
nos á la diestra ni á la siniestra, hasta
que hayamos pasado tu término.
18 Y Edom le respondió: No pasarás
por mi *país*, de otra manera saldré contra
ti armado.
19 Y los hijos de Israel dijeron: Por el
camino seguido iremos; y si bebiéremos
tus aguas yo y mis ganados, [a]daré el
precio de ellas: ciertamente sin *hacer*
otra cosa, pasaré de seguida.
20 Y él respondió: No pasarás. Y salió
Edom contra él con mucho pueblo, y
mano fuerte.
21 [c]No quiso, pues, Edom dejar pasar
á Israel por su término, [d]y apartóse
Israel de él.
22 Y [f]partidos de Cades los hijos de
Israel, toda aquella congregación, vi-
nieron al monte de [h]Hor.
23 Y Jehová habló á Moisés y Aarón
en el monte de Hor, en los confines de
la tierra de Edom, diciendo:
24 [j]Aarón será reunido á sus pueblos;
pues no entrará en la tierra que yo di á
los hijos de Israel, por cuanto [k]fuisteis
rebeldes á mi [4]mandamiento en las
aguas de la rencilla.
25 Toma á Aarón y á Eleazar su hijo, y
hazlos subir al monte de Hor;
26 Y haz desnudar á Aarón sus vestidos,
y viste de ellos á Eleazar su hijo; porque
Aarón será reunido *á sus pueblos*, y allí
morirá.
27 Y Moisés hizo como Jehová le
mandó: y subieron al monte de Hor
á ojos de toda la congregación.
28 [n]Y Moisés hizo desnudar á Aarón
de sus vestidos, y vistiólos á Eleazar su
hijo: y [p]Aarón murió allí en la cumbre
del monte: y Moisés y Eleazar descen-
dieron del monte.
29 Y viendo toda la congregación que
Aarón era muerto, [r]hiciéronle duelo
por treinta días todas las familias de
Israel.

a Ex. 17. 6
Dt. 8. 15
b cp. 33. 40
Jue. 1. 16.
c cp. 27. 14.
Dt. 1. 37
y 3. 26
d Ez. 20. 41
y 36. 23
y 38. 16.
e cp. 13. 22.
f Gn. 28. 20.
Jue. 11. 30.
g Dt. 33. 8.
Sal. 95. 8
y 106. 32, 33.
1 Heb. *Meribah.*
Ex. 17. 7
h Lv. 27. 28, 29.
i Jue. 11. 16, 17.
j Gn. 36. 39.
k Dt. 2. 4, 6
y 23. 7.
Abd. 10. 12.
2 *Destrucción.*
l cp. 20. 22
y 33. 41.
m Jue. 11. 18.
n Gn. 46. 6
o Ex. 12. 40
p Ex. 1. 11, etc.
q Sal. 78. 19.
r Ex. 16. 3
y 17. 3.
s Ex. 2. 23
y 3. 7.
t Ex. 3. 2
y 14. 19.
u Dt. 8. 15.
1 Cor. 10. 9.
v cp. 21. 22.
Dt. 2. 27.
x Sal. 78. 34.
y ver. 5.
z Ex. 8. 8, 28.
1 S. 12. 19.
1 R. 13. 6.
Hch. 8. 24.
a Dt. 2. 6, 28.
b 2 R. 18. 4.
Jn. 3. 14, 15.
c Dt. 2. 26, 30.
d Dt. 2. 8.
e cp. 33. 43.
f cp. 33. 37.
g cp. 33. 44.
3 *Montones de Abarim.*
h cp. 21. 4.
i Dt. 2. 13.
j Gn. 25. 8.
cp. 27. 13
y 31. 2.
Dt. 32. 50.
k ver. 12.
4 Heb. *boca.*
l cp. 22. 36.
Jue. 11. 18.
m Dt. 2. 18, 29.
n Ex. 29. 29, 30.
o Ex. 15. 1.
p cp. 33. 38.
Dt. 10. 6
y 32. 50.
q Is. 33. 22.
r Gn. 50. 3.
Dt. 34. 8.

CAPÍTULO 21

Y OYENDO el Cananeo, [b]el rey de
Arad, el cual habitaba al medio-
día, que venía Israel [c]por el camino de
los centinelas, peleó con Israel, y tomó
de él presa.
2 [f]Entonces Israel hizo voto á Jehová,
y dijo: Si en efecto entregares á este
pueblo en mi mano, yo [h]destruiré sus
ciudades.
3 Y Jehová escuchó la voz de Israel, y
entregó al Cananeo, y destruyólos á ellos
y á sus ciudades; y llamó el nombre de
aquel lugar [2]Horma.
4 [l]Y partieron del monte de Hor, ca-
mino del mar Bermejo, [m]para rodear la
tierra de Edom; y abatióse el ánimo
del pueblo por el camino.
5 [q]Y habló el pueblo contra Dios y
Moisés: [r]¿Por qué nos hicisteis subir
de Egipto para que muramos en este
desierto? que ni hay pan, ni agua, y
nuestra alma tiene fastidio de este pan
tan liviano.
6 Y [u]Jehová envió entre el pueblo
serpientes ardientes, que mordían al
pueblo: y murió mucho pueblo de
Israel.
7 [x]Entonces el pueblo vino á Moisés,
y dijeron: Pecado [y]hemos por haber
hablado contra Jehová, y contra ti:
[z]ruega á Jehová que quite de nosotros
estas serpientes. Y Moisés oró por el
pueblo.
8 Y Jehová dijo á Moisés: Hazte una
serpiente ardiente, y ponla sobre la
bandera: y será que cualquiera que
fuere mordido y mirare á ella, vivirá.
9 Y [b]Moisés hizo una serpiente de
metal, y púsola sobre la bandera: y fué,
que cuando alguna serpiente mordía á
alguno, miraba á la serpiente de metal,
y vivía.
10 Y partieron los hijos de Israel, y
[e]asentaron campo en Oboth.
11 Y partidos de Oboth, [g]asentaron
en [3]Ije-abarim, en el desierto que está
delante de Moab, al nacimiento del
sol.
12 [i]Partidos de allí, asentaron en la
arroyada de Zared.
13 De allí movieron, y asentaron de
la otra parte de Arnón, que está en el
desierto, *y* que sale del término del
Amorrheo; porque [l]Arnón es término
de Moab, entre Moab y el Amorrheo.
14 Por tanto se dice en el libro de las
batallas de Jehová: Lo que hizo en
el mar Bermejo, y en los arroyos de
Arnón:
15 Y á la corriente de los arroyos que
va á parar en Ar, y [m]descansa en el
término de Moab.
16 Y de allí *vinieron* á Beer: este es el
pozo del cual Jehová dijo á Moisés:
Junta el pueblo, y les daré agua.
17 [o]Entonces cantó Israel esta canción:
Sube, oh pozo; á él cantad:
18 Pozo, el cual cavaron los señores;
caváronlo los príncipes del pueblo, y
[q]el legislador, con sus bordones. Y del
desierto *vinieron* á Mathana:
19 Y de Mathana á Nahaliel: y de
Nahaliel á Bamoth:

20 Y de Bamoth al valle que está en
los campos de Moab, y á la cumbre de
Pisga, que mira á [1]Jesimón.
21 Y [a]envió Israel embajadores á Se-
hón, rey de los Amorrheos, diciendo:
22 [d]Pasaré por tu tierra: no nos aparta-
remos por los labrados, ni por las viñas;
no beberemos las aguas de los pozos:
por el camino real iremos, hasta que
pasemos tu término.
23 [e]Mas Sehón no dejó pasar á Israel
por su término: antes juntó Sehón
todo su pueblo, y salió contra Israel
en el desierto: y [f]vino á Jahaz, y peleó
contra Israel.
24 E [g]hirióle Israel á filo de espada,
y tomó su tierra desde Arnón hasta
[h]Jaboc, hasta los hijos de Ammón:
porque el término de los hijos de
Ammón era fuerte.
25 Y tomó Israel todas estas ciudades:
y habitó Israel en todas las ciudades
del Amorrheo, en Hesbón y en todas
sus [3]aldeas.
26 Porque Hesbón era la ciudad de
Sehón, rey de los Amorrheos; el cual
había tenido guerra antes con el rey de
Moab, y tomado de su poder toda su
tierra hasta Arnón.
27 Por tanto, dicen los [k]proverbistas:
Venid á Hesbón, edifíquese y repárese
la ciudad de Sehón:
28 Que [l]fuego salió de Hesbón, y
llama de la ciudad de Sehón, y consu-
mió á Ar de Moab, á los señores de los
altos de Arnón.
29 ¡Ay de ti, Moab! Perecido has,
pueblo de [m]Chêmos: puso sus hijos en
huída, y sus hijas en cautividad, por
Sehón rey de los Amorrheos.
30 Mas devastamos el reino [o]de ellos;
pereció Hesbón hasta Dibón, y destrui-
mos hasta Nophâ y [p]Medeba.
31 Así habitó Israel en la tierra del
Amorrheo.
32 Y envió Moisés á reconocer á Jazer;
[q]y tomaron sus aldeas, y echaron al
Amorrheo que estaba allí.
33 [r]Y volvieron, y subieron camino de
Basán, y salió contra ellos Og rey de
Basán, él y todo su pueblo, para pelear
en [s]Edrei.
34 Entonces Jehová dijo á Moisés:
No le tengas miedo, que en tu mano
lo he dado, á él y á todo su pueblo, y á
su tierra; y [t]harás de él como hiciste
de Sehón, rey de los Amorrheos, que
habitaba en Hesbón.
35 E hirieron á él, y á sus hijos, y á
toda su gente, sin que le quedara uno,
y poseyeron su tierra.

CAPÍTULO 22

Y [y]MOVIERON los hijos de Israel,
y asentaron en los campos de
Moab, de esta parte del Jordán de
Jericó.
2 Y vió Balac, hijo de Zippor, todo lo
que Israel había hecho al Amorrheo.
3 Y [b]Moab temió mucho á causa del
pueblo que era mucho; y angustióse
Moab á causa de los hijos de Israel.
4 Y dijo Moab [d]á los ancianos de
Madián: Ahora lamerá esta gente to-
dos nuestros contornos, como lame el
buey la grama del campo. Y Balac,
hijo de Zippor, era entonces rey de
Moab.
5 Por tanto [b]envió mensajeros á Ba-
laam hijo de Beor, [c]á Pethor, que está
junto al río en la tierra de los hijos de
su pueblo, para que lo llamasen, di-
ciendo: Un pueblo ha salido de Egipto,
y he aquí cubre [2]la haz de la tierra,
y habita delante de mí:
6 Ven pues ahora, te ruego, maldí-
ceme este pueblo, porque es más fuerte
que yo: quizá podré yo herirlo, y echarlo
de la tierra: que yo sé que el que tú
bendijeres, será bendito, y el que tú
maldijeres, será maldito.
7 Y fueron los ancianos de Moab, y los
ancianos de Madián, [i]con las dádivas
de adivinación en su mano, y llegaron
á Balaam, y le dijeron las palabras de
Balac.
8 Y él les dijo: Reposad aquí esta
noche, y yo os referiré las palabras,
como Jehová me hablare. Así los
príncipes de Moab se quedaron con
Balaam.
9 [j]Y vino Dios á Balaam, y díjole:
¿Qué varones son estos *que están* con-
tigo?
10 Y Balaam respondió á Dios: Balac
hijo de Zippor, rey de Moab, ha enviado
á mí *diciendo:*
11 He aquí este pueblo que ha salido
de Egipto, cubre la haz de la tierra:
ven pues ahora, y maldícemelo; quizá
podré pelear con él, y echarlo.
12 Entonces dijo Dios á Balaam: No
vayas con ellos, ni maldigas al pueblo;
porque [n]es bendito.
13 Así Balaam se levantó por la maña-
na, y dijo á los príncipes de Balac:
Volveos á vuestra tierra, porque Jehová
no me quiere dejar ir con vosotros.
14 Y los príncipes de Moab se levan-
taron, y vinieron á Balac, y dijeron:
Balaam no quiso venir con nosotros.
15 Y tornó Balac á enviar otra vez más
príncipes, y más honorables que los
otros.
16 Los cuales vinieron á Balaam, y
dijéronle: Así dice Balac, hijo de Zip-
por: Ruégote que no dejes de venir
á mí:
17 Porque sin duda te honraré mucho,
y haré todo lo que me dijeres: ven pues
ahora, maldíceme á este pueblo.
18 Y Balaam respondió, y dijo á los
siervos de Balac: [u]Aunque Balac me
diese su casa llena de plata y oro, [v]no
puedo traspasar la palabra de Jehová
mi Dios, para hacer cosa chica ni
grande.
19 Ruégoos por tanto ahora, que [x]re-
poséis aquí esta noche, para que yo sepa
qué me vuelve á decir Jehová.
20 [z]Y vino Dios á Balaam de noche, y
díjole: Si vinieren á llamarte hombres,
levántate y ve con ellos: [a]empero harás
lo que yo te dijere.
21 Así Balaam se levantó por la maña-
na, y cinchó su [c]asna, y fué con los
príncipes de Moab.
22 Y el furor de Dios se encendió
porque él iba; [e]y el ángel de Jehová
se puso en el camino por adversario

1 ó, *el desierto.*
a Dt 2 26, 27
Jue 11 19.
b Dt 23 4.
Jos 13. 22
y 24. 9
Jue 11 25.
Neh. 13 1, 2.
Mi 6 5.
2 P. 2 15.
Jud 11.
Ap 2 14
c cp 23. 7.
Dt 23. 4.
d cp 20. 17.
2 Heb *el ojo.*
e Dt 29 7.
f Dt 2 32
Jue 11. 20.
g Dt 2 33.
Jos 12 1, 2
y 24 8.
Neh 9. 22.
Sal 135. 11
y 136. 19.
Am 2. 9.
h Gn 32. 22.
i 1 S. 9. 7, 8.
3 Heb *hijas.*
j Gn 20. 3.
k Sal. 49. 4
y 78. 2.
Is. 14. 4.
l Jer. 48. 45,
46.
m Jue. 11. 24.
1 R. 11. 7, 33.
2 R. 23. 13.
Jer 48. 7, 13.
n cp. 23. 20.
o Jer. 48. 18,
22.
p Is. 15. 2.
q cp. 32. 1.
Jer. 48. 32.
r Dt. 3. 1
y 29. 7.
s Jos. 13. 12.
t ver. 24.
Dt. 29. 7.
Sal 135 11
y 136. 20.
u cp 24. 13.
v 1 R. 22 14.
2 Cr. 18. 13.
x ver. 8.
y cp. 33. 48, 50.
z ver 9
a ver. 35.
cp 23. 12, 26
y 24. 13.
b Ex. 15. 15.
c Jue. 5. 10.
d cp 25. 18
y 31. 8.
Jos. 13. 21.
e Ex. 4. 24.

suyo. Iba, pues, él montado sobre su
asna, y con él dos mozos suyos.
23 Y el asna vió al ángel de Jehová,
que estaba en el camino con su espada
desnuda en su mano; y apartóse el
asna del camino, é iba por el campo.
Entonces hirió Balaam al asna para
hacerla volver al camino.
24 Mas el ángel de Jehová se puso en
una senda de viñas *que tenía* pared de
una parte y pared de otra.
25 Y viendo el asna al ángel de Jehová,
pegóse á la pared, y apretó contra la
pared el pie de Balaam: y él volvió á
herirla.
26 Y el ángel de Jehová pasó más allá,
y púsose en una angostura, donde no
había camino para apartarse ni á diestra
ni á siniestra.
27 Y viendo el asna al ángel de Jehová,
echóse debajo de Balaam: y enojóse
Balaam, é hirió al asna con el palo.
28 Entonces Jehová [g]abrió la boca al
asna, la cual dijo á Balaam: ¿Qué te
he hecho, que me has herido estas tres
veces?
29 Y Balaam respondió al asna: Porque
te has burlado de mí: ¡ojalá tuviera
espada en mi mano, que ahora te mataría!
30 Y el asna dijo á Balaam: ¿No soy
yo tu asna? sobre mí has cabalgado
[1]desde que tú me tienes hasta este día;
¿he acostumbrado á hacerlo así contigo?
Y él respondió: No.
31 Entonces Jehová [k]abrió los ojos á
Balaam, y vió al ángel de Jehová que
estaba en el camino, y *tenía* su espada
desnuda en su mano. Y *Balaam* [l]hizo
reverencia, é inclinóse sobre su rostro.
32 Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por
qué has herido tu asna estas tres veces?
He aquí yo he salido para [3]contrarrestarte,
porque tu camino es perverso
delante de mí:
33 El asna me ha visto, y hase apartado
luego de delante de mí estas tres veces:
y si de mí no se hubiera apartado, yo
también ahora te mataría á ti, y á ella
dejaría viva.
34 Entonces Balaam dijo al ángel de
Jehová: [s]He pecado, que no sabía que
tú te ponías delante de mí en el camino:
mas ahora, [4]si te parece mal, yo me
volveré.
35 Y el ángel de Jehová dijo á Balaam:
Ve con esos hombres: [t]empero la
palabra que yo te dijere, esa hablarás.
Así Balaam fué con los príncipes de
Balac.
36 Y oyendo Balac que Balaam venía,
salió á recibirlo á la ciudad de Moab,
que está [v]junto al término de Arnón,
que es el cabo de los confines.
37 Y Balac dijo á Balaam: ¿No envié
yo á ti á llamarte? ¿por qué no has
venido á mí? [y]¿no puedo yo honrarte?
38 Y Balaam respondió á Balac: He
aquí yo he venido á ti: mas ¿podré
ahora hablar alguna cosa? La palabra
que Dios pusiere en mi boca, esa hablaré.
39 Y fué Balaam con Balac, y vinieron
á la ciudad de Husoth.
40 Y Balac hizo matar bueyes y ovejas,

a Dt. 12. 2.
b ver. 29.
c vers. 14, 30.
d ver 15
e cp. 24 1
f ver. 16.
g 2 P. 2. 16.
h Dt. 18. 18.
Jer. 1. 9.
i ver. 18.
cp 21. 27
y 24. 3, 15, 23.
j cp 22. 6.
1 Heb. *desde tu tiempo.*
k Gn. 21. 19.
2 R. 6. 17.
l Ex. 34. 8.
m Dt. 33. 28.
2 ó, *solo.*
n Ex. 33. 16.
Esd. 9. 2
Ef. 2 14.
o Gn 13. 16.
3 ó, *adversario,* como en ver. 22.
p Sal. 116. 15.
q cp. 22 11, 17
y 24. 10.
r ver. 5.
cp. 22 38.
s 1 S. 15. 24, 30
y 26. 21.
2 S. 12 13.
Job 34. 32
4 Heb. *si mal en tus ojos.*
t ver. 20.
u vers. 1, 2.
v cp. 21 13.
x vers. 3, 4, 16.
y ver. 17.
cp. 24. 11.
z ver. 5.
cp. 22 35.

y envió á Balaam, y á los príncipes que
estaban con él.
41 Y el día siguiente Balac tomó á
Balaam, é hízolo subir á [a]los altos de
Baal, y desde allí vió la extremidad del
pueblo.

CAPÍTULO 23

Y BALAAM dijo á Balac: [b]Edifícame
aquí siete altares, y prepárame
aquí siete becerros y siete carneros.
2 Y Balac hizo como le dijo Balaam:
y [c]ofrecieron Balac y Balaam un becerro
y un carnero en cada altar.
3 Y Balaam dijo á Balac: [d]Ponte junto
á tu holocausto, y yo iré: quizá Jehová
me vendrá [e]al encuentro, y cualquiera
cosa que me mostrare, te la noticiaré.
Y así se fué solo.
4 [f]Y vino Dios al encuentro de Balaam,
y *éste* le dijo: Siete altares he ordenado,
y en cada altar he ofrecido un becerro y
un carnero.
5 Y [h]Jehová puso palabra en la boca
de Balaam, y díjole: Vuelve á Balac, y
has de hablar así.
6 Y volvió á él, y he aquí estaba él junto
á su holocausto, él y todos los príncipes
de Moab.
7 Y él [i]tomó su parábola, y dijo: De
Aram me trajo Balac, rey de Moab, de
los montes del oriente: [j]ven, maldíceme
á Jacob; y ven, execra á Israel.
8 ¿Por qué maldeciré yo al que Dios
no maldijo? ¿y por qué he de execrar
al que Jehová no ha execrado?
9 Porque de la cumbre de las peñas
lo veré, y desde los collados lo miraré:
he aquí [m]un pueblo que habitará [2]confiado,
y [n]no será contado entre las
gentes.
10 [o]¿Quién contará el polvo de Jacob,
ó el número de la cuarta parte de Israel?
Muera mi persona de la [p]muerte de
los rectos, y mi postrimería sea como la
suya.
11 Entonces Balac dijo á Balaam: ¿Qué
me has hecho? [q]hete tomado para que
maldigas á mis enemigos, y he aquí has
proferido bendiciones.
12 Y él respondió, y dijo: [r]¿No observaré
yo lo que Jehová pusiere en mi
boca para decirlo?
13 Y dijo Balac: Ruégote que vengas
conmigo á otro lugar desde el cual lo
veas; su extremidad solamente verás,
que no lo verás todo; y desde allí me
lo maldecirás.
14 Y llevólo al campo de Sophim, á la
cumbre de Pisga, y [u]edificó siete altares,
y ofreció un becerro y un carnero en
cada altar.
15 Entonces él dijo á Balac: Ponte
aquí junto á tu holocausto, y yo iré á
encontrar [x]*á Dios* allí.
16 Y Jehová salió al encuentro de
Balaam, y [z]puso palabra en su boca, y
díjole: Vuelve á Balac, y así has de decir.
17 Y vino á él, y he aquí que él estaba
junto á su holocausto, y con él los
príncipes de Moab: y díjole Balac:
¿Qué ha dicho Jehová?
18 Entonces él tomó su parábola, y dijo:
Balac, levántate y oye; escucha mis
palabras, hijo de Zippor

19 [a] Dios no es hombre, para que mienta;
ni hijo de hombre para que se arre-
pienta: él dijo, ¿y no hará?; habló, ¿y
no lo ejecutará?
20 He aquí, yo he tomado bendición:
[c] y él bendijo, y no podré revocarla.
21 No ha notado iniquidad en Jacob,
ni ha visto perversidad en Israel: Jehová
su Dios es con él, y [e] júbilo de rey
en él.
22 [f] Dios los ha sacado de Egipto;
[g] tiene fuerzas como de [h] unicornio.
23 Porque en Jacob no hay agüero, [j] ni
adivinación en Israel: como ahora, será
dicho de Jacob y de Israel: ¡Lo [k] que
ha hecho Dios!
24 He aquí el pueblo, que [m] como león
se levantará, [n] y como león se erguirá:
no se echará hasta que coma la presa, y
beba la sangre de los muertos.
25 Entonces Balac dijo á Balaam: Ya
que no lo maldices, ni tampoco lo
bendigas.
26 Y Balaam respondió, y dijo á Balac:
¿No te he dicho [r] que todo lo que Jehová
me dijere, aquello tengo de hacer?
27 Y dijo Balac á Balaam: [s] Ruégote
que vengas, te llevaré á otro lugar; por
ventura parecerá bien á Dios que desde
allí me lo maldigas.
28 Y Balac llevó á Balaam á la cumbre
de [y] Peor, [z] que mira hacia Jesimón.
29 Entonces Balaam dijo á Balac:
[b] Edifícame aquí siete altares, y pre-
párame aquí siete becerros y siete
carneros.
30 Y Balac hizo como Balaam *le* dijo;
y ofreció un becerro y un carnero en
cada altar.

CAPÍTULO 24

Y COMO vió Balaam que parecía
bien á Jehová que él bendijese
á Israel, [f] no fué, como la primera y
segunda vez, á encuentro de agüeros,
sino que puso su rostro hacia el de-
sierto;
2 Y alzando sus ojos, [g] vió á Israel
alojado por sus tribus; y [h] el espíritu
de Dios vino sobre él.
3 Entonces tomó su parábola, y dijo:
Dijo Balaam hijo de Beor, y dijo el
varón de ojos abiertos:
4 Dijo el que oyó los dichos de Dios, el
que vió la visión del Omnipotente;
caído, mas abiertos los ojos:
5 ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh
Jacob, tus habitaciones, oh Israel!
6 Como arroyos están extendidas, como
huertos junto al río, [l] como lináloes
[o] plantados por Jehová, como cedros
junto á las aguas.
7 De sus manos destilarán aguas, y su
simiente será en muchas aguas: y en-
salzarse ha su rey más que [r] Agag, y su
reino será ensalzado.
8 [s] Dios lo sacó de Egipto; tiene
fuerzas como de unicornio: [u] comerá
á las gentes sus enemigas, y [v] desmenu-
zará sus huesos, y [y] asaeteará con sus
saetas.
9 [aa] Se encorvará para echarse como
león, y como leona; ¿quién lo desper-
tará? [bb] Benditos los que te bendijeren,
y malditos los que te maldijeren.

a 1 S. 15. 29 Mal. 3 6 Ro 11 29. Tit 1. 2. Stg. 1. 17
b cp 23 11.
c Gn. 12 2 y 22 17. cp 22 12
d cp 22 17, 37.
e Sal. 89. 15.
f cp 24 8
g Job 22. 25. Sal. 95. 4
h Dt. 33 17. Sal 29 6 y 92 10.
i cp. 22 18.
j cp 22 7 Dt. 18. 10
k Sal 44 1.
l cp. 16 28.
m Gn 49 9.
n Gn. 49 27.
o Mi 6 5.
p Gn. 49 1. Dn 10. 14.
q vers 3, 4, 20, 23
r cp 22 18.
s ver 13.
t cp 23. 9.
u Mt 2 2 Ap 22 16
v Gn 49 10.
x 2 S 8. 2
y cp 25. 18 y 31. 16 Jos 22 17.
z cp 21 20.
a 2 S 8. 14. Sal. 60 8, 9, 12
1 Heb *heredad ó posesión.*
b vers. 1, 2
c Gn. 32 3
d Ex 17. 14.
e Gn. 15. 19
f cp 23. 3, 15.
2 Heb. *Cain.*
g cp. 2 2-31.
h Jue 3. 10 1 S. 19. 20, 23.
i Gn. 10 4 Dn 11 30.
j Gn 10 21, 25
k cp 31 8
l Sal 1 3, 4. Jer. 17 8.
m cp. 33. 49. Jos. 2. 1
n cp 31. 16
o Sal 104 16
p Jos 22. 17. Sal. 106 28
q 1 Co 10 20.
r 1 S. 15 8.
s cp. 23. 28 Sal 106 28.
t cp 23 22.
u cp 14 9 y 23. 24.
v Jer 50 17.
x Dt 4. 3
y Jer 50 9
z Dt. 13. 17
aa Gn 49. 9. cp 23 24.
bb Gn 12. 3 y 27. 29
cc Ex 18. 21, 25 cp. 11. 16.
dd Ex. 32 27.

10 Entonces se encendió la ira de Balac
contra Balaam, y batiendo sus palmas
le dijo: [b] Para maldecir á mis enemigos
te he llamado, y he aquí los has re-
sueltamente bendecido ya tres veces.
11 Húyete, por tanto, ahora á tu lugar:
yo [d] dije que te honraría, mas he aquí
que Jehová te ha privado de honra.
12 Y Balaam le respondió: ¿No lo
declaré yo también á tus mensajeros
que me enviaste, diciendo:
13 [i] Si Balac me diese su casa llena de
plata y oro, yo no podré traspasar el
dicho de Jehová para hacer cosa buena
ni mala de [l] mi arbitrio; *mas* lo que
Jehová hablare, eso diré yo?
14 He aquí yo me voy ahora á mi pueblo:
por tanto, ven, [o] te indicaré lo que este
pueblo ha de hacer á tu pueblo [p] en los
postrimeros días.
15 Y [q] tomó su parábola, y dijo: Dijo
Balaam hijo de Beor, dijo el varón de
ojos abiertos:
16 Dijo el que oyó los dichos de Jehová,
y el que sabe la ciencia del Altísimo, el
que vió la visión del Omnipotente;
caído, mas abiertos los ojos:
17 [t] Verélo, mas no ahora: lo miraré,
mas no de cerca: [u] saldrá ESTRELLA de
Jacob, y levantaráse [v] cetro de Israel,
y herirá [x] los cantones de Moab, y des-
truirá á todos los hijos de Seth.
18 Y [a] será [1] tomada Edom, será también
tomada [c] Seir por sus enemigos, ó Israel
se portará varonilmente.
19 Y el de Jacob se enseñoreará, y
destruirá de la ciudad lo que que-
dare.
20 Y viendo á Amalec, tomó su pará-
bola, y dijo: Amalec, cabeza de gentes;
mas su postrimería [d] perecerá para
siempre.
21 Y viendo al [e] Cineo, tomó su pará-
bola, y dijo: Fuerte es tu habitación,
pon en la peña tu nido:
22 Que el [2] Cineo será echado, cuando
Assur te llevará cautivo.
23 Todavía tomó su parábola, y dijo:
¡Ay! ¿quién vivirá cuando hiciere Dios
estas cosas?
24 Y *vendrán* navíos de la costa de
[i] Cittim, y afligirán á Assur, afligirán
también á [j] Eber: mas él también pere-
cerá para siempre.
25 Entonces se levantó Balaam, y se
fué, y [k] volvióse á su lugar: y también
Balac se fué por su camino.

CAPÍTULO 25

Y REPOSÓ Israel en [m] Sittim, y [n] el
pueblo empezó á fornicar con las
hijas de Moab:
2 Las cuales [p] llamaron al pueblo á
[q] los sacrificios de sus dioses: y el pueblo
comió, é inclinóse á sus dioses.
3 Y allegóse el pueblo á [s] Baal-peor; y
el furor de Jehová se encendió contra
Israel.
4 Y Jehová dijo á Moisés: [u] Toma
todos los príncipes del pueblo, y ahór-
calos á Jehová delante del sol; y [x] la
ira del furor de Jehová se apartará de
Israel.
5 Entonces Moisés dijo á [cc] los jueces
de Israel: [dd] Matad cada uno á aquellos

de los suyos que se han allegado á Baal-
peor.
6 Y he aquí un varón de los hijos de
Israel vino, y trajo una Madianita á sus
hermanos, á ojos de Moisés y de toda
la congregación de los hijos de Israel,
[a]llorando ellos á la puerta del taber-
náculo del testimonio.
7 Y viólo [b]Phinees, hijo de [c]Eleazar,
hijo de Aaron el sacerdote, y levantóse
de en medio de la congregación, y tomó
una lanza en su mano:
8 Y fué tras el varón de Israel á la
tienda, y alanceólos á ambos, al varón
de Israel, y á la mujer por su vientre.
Y [f]cesó la mortandad de los hijos de
Israel.
9 Y [g]murieron de aquella mortandad
veinte y cuatro mil.
10 Entonces Jehová habló á Moisés,
diciendo:
11 Phinees, hijo de Eleazar, hijo de
Aarón el sacerdote, [j]ha hecho tornar
mi furor de los hijos de Israel, [k]llevado
de celo entre ellos: por lo cual yo no
he consumido en [l]mi celo á los hijos de
Israel.
12 Por tanto di*les*: [m]He aquí yo esta-
blezco mi pacto de paz con él;
13 Y tendrá él, y [n]su simiente después
de él, el pacto del [o]sacerdocio per-
petuo; por cuanto tuvo celo por su
Dios, é hizo expiación por los hijos de
Israel.
14 Y el nombre del varón muerto, que
fué muerto con la Madianita, era Zimri
hijo de Salu, jefe de una familia de la
tribu de Simeón.
15 Y el nombre de la mujer Madianita
muerta, era Cozbi, hija de [p]Zur, prín-
cipe de pueblos, padre de familia en
Madián.
16 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
17 [r]Hostilizaréis á los Madianitas, y
los heriréis:
18 Por cuanto ellos os afligieron á vos-
otros con sus [t]ardides, con que os han
engañado en el negocio de [u]Peor, y en
el negocio de Cozbi, hija del príncipe
de Madián, su hermana, la cual fué
muerta el día de la mortandad por
causa de Peor.

CAPÍTULO 26

Y ACONTECIÓ después de la mor-
tandad, que Jehová habló á Moisés,
y á Eleazar hijo del sacerdote Aarón,
diciendo:
2 [x]Tomad la suma de toda la congrega-
ción de los hijos de Israel, [y]de veinte
años arriba, por las casas de sus padres,
todos los que puedan salir á la guerra
en Israel.
3 Y Moisés y Eleazar el sacerdote ha-
blaron con ellos [z]en los campos de
Moab, junto al Jordán de Jericó, di-
ciendo:
4 Contaréis el pueblo de veinte años
arriba, [b]como mandó Jehová á Moisés
y á los hijos de Israel, que habían
salido de tierra de Egipto.
5 [c]Rubén primogénito de Israel: los
hijos de Rubén: Hanoc, del cual era
la familia de los Hanochítas; de
Phallú, la familia de los Phalluitas;

a Jl. 2. 17.
b Sal. 106. 30.
c Ex. 6. 25.
d Sal. 60. título.
e cp. 16. 32, 35.
f cp. 16. 48.
g 1 Co. 10. 8.
h cp. 16. 38. 1 Co. 10. 6. 2 P. 2. 6.
i Ex. 6. 24. 1 Cr. 6. 22.
j ver. 4.
1 Gn. 46. 10, *Jemuel*.
k 2 Co. 11. 2.
2 1 Cr. 4. 24, *Jarib*.
l Dt. 32. 16, 21. 1 R. 14. 22. Sal. 78. 58. Sof. 1. 18. 1 Co. 10. 22.
3 Gn. 46. 10, *Zohar*.
m Mal. 2. 4, 5.
n 1 Cr. 6. 4, etc.
o Ex. 40. 15.
4 Gn. 46. 16, *Ziphión*.
5 Gn. 46. 16, *Ezbon*.
6 Gn. 46. 16, *Arodi*.
p cp. 31. 8. Jos. 13. 21.
q Gn. 38. 3-10 y 46. 12.
r cp. 31. 2, 7.
s 1 Cr. 2. 3-5.
t cp. 31. 16. Ap. 2. 14.
u cp. 23. 28.
v Gn. 46. 13. 1 Cr. 7. 1.
x Ex. 30. 12 y 38. 25, 26. cp. 1. 2.
y cp. 1. 3.
z ver. 63. cp. 22. 1.
a Gn. 46. 14.
b cp. 1. 1.
c Gn. 46. 8. Ex. 6. 14. 1 Cr. 5. 1-4.

6 De Hesrón, la familia de los Hes-
ronitas: de Carmi, la familia de los
Carmitas.
7 Estas son las familias de los Ru-
benitas: y sus contados fueron cua-
renta y tres mil setecientos y treinta.
8 Y los hijos de Phallú: Eliab.
9 Y los hijos de Eliab: Nemuel, y
Dathán, y Abiram. Estos Dathán y
Abiram fueron los del consejo de la
congregación, que [d]hicieron el motín
contra Moisés y Aarón con la com-
pañía de Coré, cuando se amotinaron
contra Jehová;
10 [e]Que la tierra abrió su boca y tragó
á ellos y á Coré, cuando aquella com-
pañía murió, cuando consumió el fuego
doscientos y cincuenta varones, [h]los
cuales fueron por señal.
11 Mas [i]los hijos de Coré no mu-
rieron.
12 Los hijos de Simeón por sus fa-
milias: [1]de Nemuel, la familia de los
Nemuelitas; de Jamín, la familia de
los Jaminitas; de [2]Jachîn, la familia
de los Jachînitas;
13 De [3]Zera, la familia de los Zeraitas;
de Saul, la familia de los Saulitas.
14 Estas son las familias de los Si-
meonitas, veinte y dos mil y doscien-
tos.
15 Los hijos de Gad por sus familias:
de [4]Zephón, la familia de los Zephoni-
tas; de Aggi, la familia de los Aggitas;
de Suni, la familia de los Sunitas;
16 De [5]Ozni, la familia de los Oznitas;
de Eri, la familia de los Eritas;
17 De [6]Aroz, la familia de los Arodi-
tas; de Areli, la familia de los Arelitas.
18 Estas son las familias de Gad, por
sus contados, cuarenta mil y quinien-
tos.
19 [q]Los hijos de Judá: Er y Onán;
y Er y Onán murieron en la tierra de
Canaán.
20 Y fueron [s]los hijos de Judá por sus
familias: de Sela, la familia de los
Selaitas; de Phares, la familia de los
Pharesitas; de Zera, la familia de los
Zeraitas.
21 Y fueron los hijos de Phares: de
Hesrón, la familia de los Hesronitas;
de Hamul, la familia de los Hamu-
litas.
22 Estas son las familias de Judá, por
sus contados, setenta y seis mil y
quinientos.
23 [v]Los hijos de Issachâr por sus fa-
milias: de Thola, la familia de los
Tholaitas; de Puá la familia de los
Puanitas;
24 De Jasub, la familia de los Jasu-
bitas; de Simron, la familia de los
Simronitas.
25 Estas son las familias de Issachâr,
por sus contados, sesenta y cuatro mil
y trescientos.
26 [a]Los hijos de Zabulón por sus fa-
milias: de Sered, la familia de los
Sereditas; de Elón, la familia de los
Elonitas; de Jalel, la familia de los
Jalelitas.
27 Estas son las familias de los Zabu-
lonitas, por sus contados, sesenta mil
y quinientos.

28 [a]Los hijos de José por sus familias:
Manasés y Ephraim.
29 Los hijos de Manasés: de Machîr,
la familia de los Machîritas; y Machîr
engendró á Galaad; de Galaad, la fa-
milia de los Galaaditas.
30 Estos son los hijos de Galaad: de
[c]Jezer, la familia de los Jezeritas; de
Helec, la familia de los Helecitas;
31 De Asriel, la familia de los As-
rielitas: de Sechêm, la familia de los
Sechêmitas;
32 De Semida, la familia de los Semi-
daitas; de Hepher, la familia de los
Hepheritas.
33 Y Salphaad, hijo de Hepher, no
tuvo hijos sino hijas: y los nombres
de las hijas de Salphaad fueron Maala,
y Noa, y Hogla, y Milca, y Tirsa.
34 Estas son las familias de Manasés;
y sus contados, cincuenta y dos mil y
setecientos.
35 Estos son los hijos de Ephraim por
sus familias: de Suthala, la familia de
los Suthalaitas; de [1]Bechêr, la familia
de los Bechêritas; de Tahan, la familia
de los Tahanitas.
36 Y estos son los hijos de Suthala:
de Herán, la familia de los Heranitas.
37 Estas son las familias de los hijos
de Ephraim, por sus contados, treinta
y dos mil y quinientos. Estos son los
hijos de José por sus familias.
38 [g]Los hijos de Benjamín por sus
familias: de Bela, la familia de los
Belaitas; de Asbel, la familia de los
Asbelitas; de [2]Achîram, la familia de
los Achîramitas;
39 De [3]Supham, la familia de los Su-
phamitas; de Hupham, la familia de
los Huphamitas.
40 Y los hijos de Bela fueron [4]Ard
y Naamán: *de Ard*, la familia de los
Arditas; de Naamán, la familia de los
Naamanitas.
41 Estos son los hijos de Benjamín por
sus familias; y sus contados, cuarenta
y cinco mil y seiscientos.
42 [l]Estos son los hijos de Dan por sus
familias: de Suham, la familia de los
Suhamitas. Estas son las familias de
Dan por sus familias.
43 Todas las familias de los Suha-
mitas, por sus contados, sesenta y
cuatro mil y cuatrocientos.
44 [o]Los hijos de Aser por sus familias:
de Imna, la familia de los Imnaitas;
de Issui, la familia de los Issuitas; de
Beria, la familia de los Beriaitas.
45 Los hijos de Beria: de Heber, la
familia de los Heberitas; de Malchîel,
la familia de los Malchîelitas.
46 Y el nombre de la hija de Aser fué
Sera.
47 Estas son las familias de los hijos
de Aser, por sus contados, cincuenta y
tres mil y cuatrocientos.
48 [r]Los hijos de Nephtalí por sus
familias: de Jahzeel, la familia de los
Jahzeelitas; de Guni, la familia de los
Gunitas;
49 De Jeser, la familia de los Jeseritas;
de [5]Sillem, la familia de los Sillemi-
tas.
50 Estas son las familias de Nephtalí
por sus familias; y sus contados, cua-
renta y cinco mil y cuatrocientos.
51 Estos son los contados de los hijos
de Israel, seiscientos y un mil setecien-
tos y treinta.
52 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
53 [b]A estos se repartirá la tierra en
heredad, por la cuenta de los nombres.
54 A los más darás mayor heredad, y
á los menos menor; y á cada uno se le
dará su heredad conforme á sus con-
tados.
55 [d]Empero la tierra será repartida
por suerte; y por los nombres de las
tribus de sus padres heredarán.
56 Conforme á la suerte será repartida
su heredad entre el grande y el pe-
queño.
57 [e]Y los contados de los Levitas por
sus familias son estos: de Gersón, la
familia de los Gersonitas; de Coath, la
familia de los Coathitas; de Merari, la
familia de los Meraritas.
58 Estas son las familias de los Levi-
tas: la familia de los Libnitas, la
familia de los Hebronitas, la familia
de los Mahalitas, la familia de los
Musitas, la familia de los Coritas. Y
Coath engendró á Amram.
59 Y la mujer de Amram se llamó
[f]Jochâbed, hija de Leví, la cual nació á
Leví en Egipto: ésta parió de Amram
á Aarón y á Moisés, y á María su her-
mana.
60 [h]Y á Aarón nacieron Nadab y Abiú,
Eleazar é Ithamar.
61 [i]Mas Nadab y Abiú murieron,
cuando ofrecieron fuego extraño de-
lante de Jehová.
62 Y los contados de los Levitas fueron
veinte y tres mil, todos varones de un
mes arriba: porque no fueron contados
entre los hijos de Israel, [j]por cuanto
no les había de ser dada heredad entre
los hijos de Israel.
63 Estos son los contados por Moisés
y Eleazar el sacerdote, los cuales con-
taron los hijos de Israel [k]en los campos
de Moab, junto al Jordán de Jericó.
64 [m]Y entre estos ninguno hubo de los
contados por Moisés y Aarón el sacer-
dote, los cuales contaron á los hijos de
Israel en el desierto de Sinaí.
65 Porque Jehová les dijo: [n]Han de
morir en el desierto: y no quedó varón
de ellos, [p]sino Caleb hijo de Jephone,
y Josué hijo de Nun.

CAPÍTULO 27

Y LAS hijas de [q]Salphaad, hijo de
Hepher, hijo de Galaad, hijo de
Machîr, hijo de Manasés, de las fa-
milias de Manasés, hijo de José, los
nombres de las cuales eran Maala, y
Noa, y Hogla, y Milca, y Tirsa, llegaron;
2 Y presentáronse delante de Moisés,
y delante del sacerdote Eleazar, y de-
lante de los príncipes, y de toda la con-
gregación, á la puerta del tabernáculo
del testimonio, y dijeron:
3 [s]Nuestro padre murió en el desierto,
el cual no estuvo en la junta que se
reunió contra Jehová en la compañía
de Coré: sino que en su pecado murió,
y no tuvo hijos.

a Gn. 46. 20. Hasta ver. 37, 1 Cr. 7. 14-20.
b Jos. 11. 23 y 14. 1.
c Jos. 17. 2.
d cp. 33. 54 y 34. 13. Jos. 11. 23 y 14. 2.
e Gn. 46. 11. Ex. 6. 16, 17. 1 Cr. 6. 1, 16.
1 1 Cr. 7. 20, *Bered.*
f Ex. 2. 1, 2, 4 y 6. 20.
g Gn. 46. 21. 1 Cr. 7. 6 y 8. 1-4.
h cp. 3. 2. 1 Cr. 24. 1.
2 Gn. 46. 21, *Echîas.* 1 Cr. 8. 1, *Ara.*
i Lv. 10. 1.
3 Gn. 46. 21, *Muppim y Huppim.*
4 1 Cr. 8. 3, *Addar.*
j cp. 18. 20.
k ver. 3. cp. 22. 1.
l Gn. 46. 23.
m cp. 1. 44. Dt. 2. 14, 15.
n cp. 14. 28, 29. 1 Co. 10. 5.
o Gn. 46. 17. 1 Cr. 7. 30, 31.
p cp. 13. 7.
q cp. 26. 33.
r Gn. 46. 24. 1 Cr. 7. 13.
s cp. 14. 35 y 26. 64, 65.
5 1 Cr. 7. 13, *Sallum.*

4 ¿Por qué será quitado el nombre de
nuestro padre de entre su familia, por
no haber tenido hijo? [a]Danos heredad
entre los hermanos de nuestro padre.
5 Y Moisés [a]llevó su causa delante de
Jehová.
6 Y Jehová respondió á Moisés, di-
ciendo:
7 Bien dicen las hijas de Salphaad:
[d]has de darles posesión de heredad
entre los hermanos de su padre; y
traspasarás la heredad de su padre á
ellas.
8 Y á los hijos de Israel hablarás, di-
ciendo: Cuando alguno muriere sin
hijos, traspasaréis su herencia á su
hija:
9 Y si no tuviere hija, daréis su
herencia á sus hermanos:
10 Y si no tuviere hermanos, daréis
su herencia á los hermanos de su
padre.
11 Y si su padre no tuviere hermanos,
daréis su herencia á su [h]pariente más
cercano de su linaje, el cual la poseerá:
y será á los hijos de Israel [j]por esta-
tuto de derecho, como Jehová mandó
á Moisés.
12 Y Jehová dijo á Moisés: [k]Sube á
este monte Abarim, y verás la tierra
que he dado á los hijos de Israel.
13 Y después que la habrás visto, tú
también [l]serás reunido á tus pueblos,
como fué reunido tu hermano Aarón:
14 [m]Pues fuisteis rebeldes á mi dicho
en el desierto de Zin, en la rencilla de
la congregación, para santificarme en
las aguas á ojos de ellos. Estas son
las [o]aguas de la [1]rencilla de Cades en el
desierto de Zin.
15 Entonces respondió Moisés á Je-
hová, diciendo:
16 Ponga Jehová, [q]Dios de los espí-
ritus de toda carne, varón sobre la
congregación,
17 [s]Que salga delante de ellos, y que
entre delante de ellos, que los saque y
los introduzca; porque la congregación
de Jehová no sea [t]como ovejas sin
pastor.
18 Y Jehová dijo á Moisés: Toma á
Josué hijo de Nun, varón [u]en el cual
hay espíritu, y [v]pondrás tu mano sobre
él;
19 Y ponerlo has delante de Eleazar el
sacerdote, y delante de toda la congre-
gación; y [x]le darás órdenes en presencia
de ellos.
20 Y pondrás de tu dignidad sobre él,
para que toda la congregación de los
hijos de Israel *le* [z]obedezcan.
21 Y él estará delante de Eleazar el
sacerdote, y á él [a]preguntará por el
juicio del [c]Urim delante de Jehová:
por el dicho de él saldrán, y por el
dicho de él entrarán, él, y todos los
hijos de Israel con él, y toda la congre-
gación.
22 Y Moisés hizo como Jehová le había
mandado; que tomó á Josué, y le puso
delante de Eleazar el sacerdote, y de
toda la congregación:
23 Y puso sobre él sus manos, y dióle
órdenes, como Jehová había mandado
por mano de Moisés.

a Ex. 18. 15, 19. Lv. 24. 12.
b Lv. 3. 11.
c Ex. 29. 38.
d cp. 36. 2.
e Ex. 16. 36. cp. 15. 4.
f Ex. 29. 40.
g Ex. 29. 42.
h Lv. 18. 6.
i Ex. 29. 42.
j cp. 35. 29.
k cp. 33. 47. Dt. 3. 27 y 32. 49 y 34. 1.
l cp. 20 24.
m cp. 20. 12, 24.
n Ez 46. 4, 5.
o cp. 20. 13. Ex. 17. 7. Dt. 32. 51.
1 Heb. *Meribah.*
p cp. 10. 10. 1 S. 20. 5. 1 Cr. 23. 31. 2 Cr. 2. 4. Esd. 3. 5. Neh. 10. 33. Isa. 1. 13, 14. Ez. 45. 17 y 46. 6. Os. 2. 11. Col. 2. 16.
q cp. 16. 22
r cp. 15. 4-12.
s Dt. 31. 2. 1 S. 18. 13. 2 Cr. 1. 10.
t 1 R. 22 17. Zac. 10 2. Mt. 9. 36. Mr. 6. 34
u Gn. 41. 38. Jue. 3. 10.
v Dt. 34. 9.
x Dt. 3. 28 y 31. 7, 8.
y cp. 15. 24 y 29. 11, 16, 19, 25.
z Jos. 1. 16, 17.
a Jos. 9. 14. Jue. 1. 1 y 20. 18, 23, 27. 1 S. 22. 10 y 23. 2, 4 y 30. 8.
b Ex. 12. 6. Dt. 16. 1. Ez. 45. 21.
c Ex. 28. 30.
d Lv. 23. 6.
e Ex. 12. 16. Lv. 23. 7.
f ver. 31. Lv. 22. 20. cp. 29. 8, 13. Dt. 15. 21 y 17. 1.

CAPÍTULO 28

Y HABLÓ Jehová á Moisés, di-
ciendo:
2 Manda á los hijos de Israel, y diles:
Mi ofrenda, [b]mi pan con mis ofrendas
encendidas en olor á mí agradable,
guardaréis, ofreciéndomelo á su tiempo.
3 Y les dirás: [c]Esta es la ofrenda en-
cendida que ofreceréis á Jehová: dos
corderos sin tacha de un año, cada un
día, *será* el holocausto continuo.
4 El un cordero ofrecerás por la maña-
na, y el otro cordero ofrecerás entre las
dos tardes:
5 Y [e]la décima de un epha de flor de
harina, amasada con una [f]cuarta de un
hin de aceite molido, en presente.
6 [g]Es holocausto continuo, que fué
hecho en el monte de Sinaí en olor
de suavidad, ofrenda encendida á Je-
hová.
7 Y su libación, la cuarta de un hin
con cada cordero: derramarás libación
de superior vino á Jehová [i]en el san-
tuario.
8 Y ofrecerás el segundo cordero entre
las dos tardes: conforme á la ofrenda
de la mañana, y conforme á su libación
ofrecerás, ofrenda encendida en olor de
suavidad á Jehová.
9 Mas el día del sábado dos corderos
de un año sin defecto, y dos décimas de
flor de harina amasada con aceite, por
presente, con su libación:
10 Es [n]el holocausto del sábado en
cada sábado, además del holocausto
continuo, y su libación.
11 Y [p]en los principios de vuestros
meses ofreceréis en holocausto á Je-
hová dos becerros de la vacada, y un
carnero, y siete corderos de un año sin
defecto;
12 Y [r]tres décimas de flor de harina
amasada con aceite, por presente con
cada becerro; y dos décimas de flor de
harina amasada con aceite, por pre-
sente con cada carnero;
13 Y una décima de flor de harina ama-
sada con aceite, en ofrenda por pre-
sente con cada cordero: holocausto de
olor suave, ofrenda encendida á Je-
hová.
14 Y sus libaciones de vino, medio hin
con cada becerro, y el tercio de un hin
con cada carnero, y la cuarta de un
hin con cada cordero. Este es el holo-
causto de cada mes por todos los meses
del año.
15 Y [y]un macho cabrío en expiación
se ofrecerá á Jehová, además del holo-
causto continuo con su libación.
16 [b]Mas en el mes primero, á los
catorce del mes será la pascua de Je-
hová.
17 [d]Y á los quince días de aqueste
mes, la solemnidad: por siete días se
comerán ázimos.
18 [e]El primer día, santa convocación;
ninguna obra servil haréis:
19 Y ofreceréis por ofrenda encendida
en holocausto á Jehová dos becerros
de la vacada, y un carnero, y siete
corderos de un año: [f]sin defecto los
tomaréis:

20 Y su presente de harina amasada con aceite: tres décimas con cada becerro, y dos décimas con cada carnero ofreceréis;
21 Con cada uno de los siete corderos ofreceréis una décima;
22 Y un [c]macho cabrío por expiación, para reconciliaros.
23 Esto ofreceréis además del holocausto de la mañana, que es el holocausto continuo.
24 Conforme á esto ofreceréis cada uno de los siete días, vianda y ofrenda encendida en olor de suavidad á Jehová; ofrecerse ha, además del holocausto continuo, con su libación.
25 Y [e]el séptimo día tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis.
26 [f]Además el día de las primicias, cuando ofreciereis presente nuevo á Jehová en vuestras semanas, tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis:
27 Y ofreceréis en holocausto, en olor de suavidad á Jehová, [g]dos becerros de la vacada, un carnero, siete corderos de un año:
28 Y el presente de ellos, flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero,
29 Con cada uno de los siete corderos una décima;
30 [i]Un macho cabrío, para hacer expiación por vosotros.
31 Los ofreceréis, además del holocausto continuo con sus presentes, y sus libaciones: [j]sin defecto los tomaréis.

CAPÍTULO 29

Y EL séptimo mes, al primero del mes tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis; [k]os será día de sonar las trompetas.
2 Y ofreceréis holocausto por olor de suavidad á Jehová, un becerro de la vacada, un carnero, siete corderos de un año sin defecto,
3 Y el presente de ellos, de flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero.
4 Y con cada uno de los siete corderos, una décima;
5 Y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros:
6 [l]Además del holocausto del mes, y su presente, [m]y el holocausto continuo y su presente, y sus libaciones, conforme á su ley, por ofrenda encendida á Jehová en olor de suavidad.
7 [n]Y en el diez de este mes séptimo tendréis santa convocación, y [o]afligiréis vuestras almas: ninguna obra haréis:
8 Y ofreceréis en holocausto á Jehová por olor de suavidad, un becerro de la vacada, un carnero, siete corderos de un año; [p]sin defecto los tomaréis:
9 Y sus presentes, flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero,
10 Y con cada uno de los siete corderos, una décima;
11 [q]Un macho cabrío por expiación: además de la [a]ofrenda de las expiaciones por el pecado, y del holocausto continuo, y de sus presentes, y de sus libaciones.
12 [b]También á los quince días del mes séptimo tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis, y celebraréis solemnidad á Jehová por siete días;
13 Y [d]ofreceréis en holocausto, en ofrenda encendida á Jehová en olor de suavidad, trece becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año: han de ser sin defecto;
14 Y los presentes de ellos, de flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada uno de los trece becerros, dos décimas con cada uno de los dos carneros,
15 Y con cada uno de los catorce corderos, una décima;
16 Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, su presente y su libación.
17 Y el segundo día, doce becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;
18 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, [h]conforme á la ley;
19 Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, y su presente y su libación.
20 Y el día tercero, once becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;
21 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme á la ley;
22 Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, y su presente y su libación.
23 Y el cuarto día, diez becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;
24 Sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme á la ley;
25 Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, su presente y su libación.
26 Y el quinto día, nueve becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;
27 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme á la ley;
28 Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, su presente y su libación.
29 Y el sexto día, ocho becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto;
30 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme á la ley;
31 Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, su presente y sus libaciones.
32 Y el séptimo día, siete becerros, dos

---

a Lv 16. 3, 5.
b Lv 23. 34.
c vers. 15, 30. cp. 29. 22, 28, 31, 34, 38.
d Esd. 3. 4.
e Ex 12. 16 y 13. 6. Lv 23. 8.
f Ex 23. 16 y 34. 22. Lv 23. 10, 15. Dt. 16. 10. Hch. 2. 1.
g Lv. 23. 18, 19.
h vers. 3, 4, 9, 10. cp. 15. 11, 12 y 28. 7, 14.
i ver. 15. cp. 29. 5.
j ver. 19.
k Lv. 23. 24.
l cp. 28. 11.
m cp. 28. 3.
n Lv. 16. 29
o Sal. 35. 13. Is. 58. 5.
p cp. 28. 19.
q cp. 28. 15.

carneros, catorce corderos de un año
sin defecto;
33 Y sus presentes y sus libaciones
con los becerros, con los carneros, y
con los corderos, según el número de
ellos, conforme á la ley;
34 Y un macho cabrío por expiación:
además del holocausto continuo, con
su presente y su libación.
35 El octavo día tendréis [a] solemnidad:
ninguna obra servil haréis:
36 Y ofreceréis en holocausto, en
ofrenda encendida de olor suave á
Jehová, un novillo, un carnero, siete
corderos de un año sin defecto;
37 Sus presentes y sus libaciones con
el novillo, con el carnero, y con los corderos,
según el número de ellos, conforme
á la ley;
38 Y un macho cabrío por expiación:
además del holocausto continuo, con
su presente y su libación.
39 Estas cosas ofreceréis á Jehová [c] en
vuestras solemnidades, además de
vuestros [d] votos, y de vuestras ofrendas
libres, para vuestros holocaustos,
y para vuestros presentes, y para
vuestras libaciones, y para vuestras
paces.

CAPÍTULO 30

Y MOISÉS dijo á los hijos de Israel,
conforme á todo lo que Jehová le
había mandado.
2 Y habló Moisés á [g] los príncipes de
las tribus de los hijos de Israel, diciendo:
Esto es lo que Jehová ha
mandado.
3 [h] Cuando alguno hiciere voto á Jehová,
ó [i] hiciere juramento ligando su
alma con obligación, no [1] violará su
palabra: [j] hará conforme á todo lo que
salió de su boca.
4 Mas la mujer, cuando hiciere voto á
Jehová, y se ligare con obligación en
casa de su padre, en su mocedad;
5 Si su padre oyere su voto, y la obligación
con que ligó su alma, y su padre
callare á ello, todos los votos de ella
serán firmes, y toda obligación con que
hubiere ligado su alma, firme será.
6 Mas si su padre le vedare el día que
oyere todos sus votos y sus obligaciones,
con que ella hubiere ligado su
alma, no serán firmes; y Jehová la perdonará,
por cuanto su padre le vedó.
7 Empero si fuere casada, [q] ó hiciere
votos, ó pronunciare de sus labios cosa
con que obligue su alma;
8 Si su marido lo oyere, y cuando lo
oyere callare á ello, los votos de ella
serán firmes, y la obligación con que
ligó su alma, firme será.
9 Pero si cuando su marido lo oyó, le
vedó, entonces el voto que ella hizo. y
lo que pronunció de sus labios con que
ligó su alma, será nulo; y Jehová lo
perdonará.
10 Mas todo voto de viuda, ó repudiada,
con que ligare su alma, será
firme.
11 Y si hubiere hecho voto en casa de
su marido, y hubiere ligado su alma
con obligación de juramento,
12 Si su marido oyó, y calló á ello, y

[a] Lv. 23. 36.
[b] Lv. 5. 1.
[c] Lv. 23 2, 4. 1 Cr. 23. 31. 2 Cr. 31. 3. Esd. 8. 5. Neh. 10. 33. Is. 1. 14.
[d] Lv. 7 11, 16 y 22. 21, 23.
[e] cp. 25. 17.
[f] cp. 20. 24.
[g] cp. 1 4, 16 y 7. 2.
[h] Lv 27. 2. Dt. 23. 21. Ec 5. 4, 5.
[i] Lv. 5. 4.
[1] Heb. *profanará.*
[j] Sal. 22. 25 y 50. 14 y 66. 13, 14 y 116. 14, 18.
[k] cp. 32. 27. Jos. 4. 13.
[l] Lv. 23 24. cp. 10. 6, 9.
[m] Dt. 20. 13. Jue 21. 11. 1 S. 27. 9. 1 R. 11. 15, 16.
[n] Jos. 13. 21.
[o] cp. 25. 15.
[p] Jos 13. 22.
[q] Sal. 56. 12.
[r] cp. 22. 1.

no le vedó; entonces todos sus votos
serán firmes, y toda obligación con
que hubiere ligado su alma, firme
será.
13 Mas si su marido los anuló el día
que los oyó; todo lo que salió de sus
labios cuanto á sus votos, y cuanto á
la obligación de su alma, será nulo;
su marido los anuló, y Jehová la perdonará.
14 Todo voto, ó todo juramento obligándose
á afligir el alma, su marido lo
confirmará, ó su marido lo anulará.
15 Empero si su marido callare á ello
de día en día, entonces confirmó todos
sus votos, y todas las obligaciones que
están sobre ella: confirmólas, por cuanto
calló á ello el día que lo oyó.
16 Mas si las anulare después de haberlas
oído, entonces [b] él llevará el
pecado de ella.
17 Estas son las ordenanzas que Jehová
mandó á Moisés entre el varón
y su mujer, entre el padre y su hija,
durante su mocedad en casa de su
padre.

CAPÍTULO 31

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo:
2 [e] Haz la venganza de los hijos de
Israel sobre los Madianitas; después
serás [f] recogido á tus pueblos.
3 Entonces Moisés habló al pueblo,
diciendo: Armaos algunos de vosotros
para la guerra, é irán contra Madián,
y harán la venganza de Jehová en
Madián.
4 Mil de cada tribu de todas las tribus
de los hijos de Israel, enviaréis á la
guerra.
5 Así fueron dados de los millares de
Israel, mil por cada tribu, doce mil [k] á
punto de guerra.
6 Y Moisés los envió á la guerra: mil
de cada tribu envió: y Phinees, hijo de
Eleazar sacerdote, *fué* á la guerra con
los santos instrumentos, [l] con las trompetas
en su mano para tocar.
7 Y pelearon contra Madián, como Jehová
lo mandó á Moisés, y [m] mataron á
todo varón.
8 Mataron también, entre los muertos
de ellos, á los reyes de Madián: [n] Evi,
y Recem, y [o] Zur, y Hur, y Reba, cinco
reyes de Madián, á [p] Balaam también,
hijo de Beor. mataron á cuchillo.
9 Y llevaron cautivas los hijos de Israel
las mujeres de los Madianitas, y
sus chiquitos y todas sus bestias, y
todos sus ganados; y arrebataron toda
su hacienda.
10 Y abrasaron con fuego todas sus
ciudades, aldeas y castillos.
11 Y tomaron todo el despojo, y toda
la presa, así de hombres como de bestias.
12 Y trajeron á Moisés, y á Eleazar el
sacerdote, y á la congregación de los
hijos de Israel, los cautivos y la presa
y los despojos, al campo en los [r] llanos
de Moab, que están junto al Jordán de
Jericó.
13 Y salieron Moisés y Eleazar el
sacerdote, y todos los príncipes de la

congregación, á recibirlos fuera del campo.

14 Y enojóse Moisés contra los capitanes del ejército, *contra* los tribunos y centuriones que volvían de la guerra;

15 Y díjoles Moisés: [a]¿Todas las mujeres habéis reservado?

16 He aquí [b]ellas fueron á los hijos de Israel, [c]por consejo de Balaam, para causar prevaricación contra Jehová en el negocio de [e]Peor; por lo que [f]hubo mortandad en la congregación de Jehová.

17 [g]Matad pues ahora todos los varones entre los niños: matad también toda mujer que haya conocido varón carnalmente.

18 Y todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido ayuntamiento de varón, os reservaréis vivas.

19 Y [h]vosotros quedaos fuera del campo siete días: y todos los que hubieren matado persona, y [i]cualquiera que hubiere tocado muerto, os purificaréis al tercero y al séptimo día, vosotros y vuestros cautivos.

20 Asimismo purificaréis todo vestido, y toda prenda de pieles, y toda obra de pelos de cabra, y todo vaso de madera.

21 Y Eleazar el sacerdote dijo á los hombres de guerra que venían de la guerra: Esta es la ordenanza de la ley que Jehová ha mandado á Moisés:

22 Ciertamente el oro, y la plata, metal, hierro, estaño, y plomo,

23 Todo lo que resiste el fuego, por fuego *lo* haréis pasar, y será limpio, bien que [l]en las aguas de purificación habrá de purificarse: mas haréis pasar por agua todo lo que no aguanta el fuego.

24 Además [n]lavaréis vuestros vestidos el séptimo día, y así seréis limpios; y después entraréis en el campo.

25 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

26 Toma la cuenta de la presa que se ha hecho, así de las personas como de las bestias, tú y el sacerdote Eleazar, y las cabezas de los padres de la congregación:

27 Y [o]partirás por mitad la presa entre los que pelearon, los que salieron á la guerra, y toda la congregación.

28 Y apartarás para Jehová el tributo de los hombres de guerra, [q]que salieron á la guerra: de quinientos uno, así de las personas como de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas:

29 De la mitad de ellos lo tomarás; y darás á Eleazar el sacerdote la ofrenda de Jehová.

30 Y de la mitad perteneciente á los hijos de Israel tomarás [s]uno de cincuenta, de las personas, de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas, de todo animal; y los darás á los Levitas, [t]que tienen la guarda del tabernáculo de Jehová.

31 E hicieron Moisés y Eleazar el sacerdote como Jehová mandó á Moisés.

32 Y fué la presa, el resto de la presa que tomaron los hombres de guerra, seiscientas y setenta y cinco mil ovejas,

33 Y setenta y dos mil bueyes,

[a] 1 S. 15. 8.
[b] cp. 25. 2.
[c] cp. 24. 14. 2 P. 2. 15. Ap. 2. 14.
[d] ver. 28.
[e] cp. 23. 28.
[f] cp. 25. 9.
[g] Jue. 21. 11, 12.
[h] cp. 5. 2.
[i] cp. 19. 11, etc.
[j] cp. 18. 8, 19.
[k] ver. 30.
[l] cp. 19. 9, 17.
[m] ver. 14.
[n] Lv. 11. 25.
[o] Jos. 22. 8. 1 S. 30. 24.
[p] Ex. 30. 15, 16.
[q] vers. 30, 47. cp. 18. 26.
[r] Dt. 20. 14.
[s] vers. 42, 47.
[t] cp. 1. 53.
[u] Ex. 30. 16.
[v] vers. 8, 35. cp. 21. 32.

34 Y setenta y un mil asnos;

35 Y en cuanto á personas, de mujeres que no habían conocido ayuntamiento de varón, en todas treinta y dos mil.

36 Y la mitad, la parte de los que habían salido á la guerra, fué el número de trescientas treinta y siete mil y quinientas ovejas.

37 [d]Y el tributo para Jehová de las ovejas, fué seiscientas setenta y cinco.

38 Y de los bueyes, treinta y seis mil; y de ellos el tributo para Jehová, setenta y dos.

39 Y de los asnos, treinta mil y quinientos: y de ellos el tributo para Jehová, setenta y uno.

40 Y de las personas, diez y seis mil: y de ellas el tributo para Jehová, treinta y dos personas.

41 Y dió Moisés el tributo, por elevada ofrenda á Jehová, á Eleazar el sacerdote, [j]como Jehová lo mandó á Moisés.

42 Y de la mitad para los hijos de Israel, que apartó Moisés de los hombres que habían ido á la guerra;

43 (La mitad para la congregación fué: de las ovejas, trescientas treinta y siete mil y quinientas;

44 Y de los bueyes, treinta y seis mil;

45 Y de los asnos, treinta mil y quinientos;

46 Y de las personas, diez y seis mil:)

47 [k]De la mitad, pues, para los hijos de Israel tomó Moisés uno de cada cincuenta, así de las personas como de los animales, y diólos á los Levitas, que tenían la guarda del tabernáculo de Jehová; como Jehová lo había mandado á Moisés.

48 [m]Y llegaron á Moisés los jefes de los millares de aquel ejército, los tribunos y centuriones;

49 Y dijeron á Moisés: Tus siervos han tomado razón de los hombres de guerra que están en nuestro poder, y ninguno ha faltado de nosotros.

50 Por lo cual hemos ofrecido á Jehová ofrenda, cada uno de lo que ha hallado, vasos de oro, brazaletes, manillas, anillos, zarcillos, y cadenas, [p]para hacer expiación por nuestras almas delante de Jehová.

51 Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de ellos, alhajas, todas elaboradas.

52 Y todo el oro de la ofrenda que ofrecieron á Jehová de los tribunos y centuriones, fué diez y seis mil setecientos y cincuenta siclos.

53 [r]Los hombres del ejército habían pillado cada uno para sí.

54 Recibieron, pues, Moisés y el sacerdote Eleazar, el oro de los tribunos y centuriones, y trajéronlo al tabernáculo del testimonio, [u]por memoria de los hijos de Israel delante de Jehová.

CAPÍTULO 32

Y LOS hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una muy grande muchedumbre de ganado; los cuales viendo la tierra de [v]Jazer y de Galaad, parecióles el país lugar de ganado.

2 Y vinieron los hijos de Gad y los

hijos de Rubén, y hablaron á Moisés, y
á Eleazar el sacerdote, y á los príncipes
de la congregación, diciendo:
3 Ataroth, y Dibón, y Jazer, y [1]Nimra,
y Hesbón, y Eleale, y [2]Sabán, y [a]Nebo,
y [3]Beón,
4 La tierra que Jehová hirió delante
de la congregación de Israel, es tierra
de ganado, y tus siervos tienen ganado.
5 Por tanto, dijeron, si hallamos gracia
en tus ojos, dése esta tierra á tus siervos
en heredad, y no nos hagas pasar el
Jordán.
6 Y respondió Moisés á los hijos de
Gad y á los hijos de Rubén: ¿Vendrán
vuestros hermanos á la guerra, y vosotros
os quedaréis aquí?
7 ¿Y por qué prevenís el ánimo de los
hijos de Israel, para que no pasen á la
tierra que les ha dado Jehová?
8 Así hicieron vuestros padres, [d]cuando
los envié desde Cades-barnea [e]para que
viesen la tierra.
9 [f]Que subieron hasta la arroyada de
Escol, y después que vieron la tierra,
preocuparon el ánimo de los hijos de
Israel, para que no viniesen á la tierra
que Jehová les había dado.
10 [h]Y el furor de Jehová se encendió
entonces, y juró diciendo:
11 Que no verán los varones que subieron
de Egipto [i]de veinte años arriba,
la tierra por la cual juré á [j]Abraham,
Isaac, y Jacob, [k]por cuanto [5]no fueron
perfectos en pos de mí;
12 Excepto Caleb, hijo de Jephone
[l]Cenezeo, y Josué hijo de Nun, [m]que
fueron perfectos en pos de Jehová.
13 Y el furor de Jehová se encendió en
Israel, [n]é hízolos andar errantes cuarenta
años por el desierto, hasta que
[o]fué acabada toda aquella generación,
que había hecho mal delante de Jehová.
14 Y he aquí vosotros habéis sucedido
en lugar de vuestros padres, prole de
hombres pecadores, para añadir aún á
la ira de Jehová contra Israel.
15 [q]Si os volviereis de en pos de él, él
volverá otra vez á dejaros en el desierto,
y destruiréis á todo este pueblo.
16 Entonces ellos se llegaron á él, y
dijeron: Edificaremos aquí majadas
para nuestro ganado, y ciudades para
nuestros niños;
17 Y [s]nosotros nos armaremos, é iremos
con diligencia delante de los hijos de
Israel, hasta que los metamos en su
lugar: y nuestros niños quedarán en
ciudades fuertes á causa de los moradores
del país.
18 [u]No volveremos á nuestras casas
hasta que los hijos de Israel posean
cada uno su heredad.
19 Porque no tomaremos heredad con
ellos al otro lado del Jordán ni adelante,
[y]por cuanto tendremos ya nuestra
heredad de estotra parte del Jordán
al oriente.
20 [a]Entonces les respondió Moisés: Si
lo hiciereis así, si os apercibiereis para
ir delante de Jehová á la guerra,
21 Y pasareis todos vosotros armados
el Jordán delante de Jehová, hasta que
haya echado á sus enemigos de delante
de sí,

1 ver 36, *Beth-nimra.*
2 ver. 38. *Sibma.*
a Dt. 32 49.
3 ver. 38, *Baal-meón.*
b Gn. 44. 16. Is. 59. 12
4 ó, *os hallará*
c vers. 16, 34, etc.
d cp. 13. 3, 21–23.
e Dt 1. 22–23.
f cp. 13. 24.
g cp 27. 18, etc.
h cp. 14. 11. Dt. 1. 34.
i cp. 14. 23.
j Gn. 50. 24.
k cp. 14 29.
5 Heb. *no cumplieron en pos*, etc.
l Jos 14. 6 y 15. 17.
m cp 14. 24. Dt. 1. 36. Jos 14. 8, 9.
n cp. 14. 33, 34, 35.
o cp. 26. 64, 65.
p Dt. 3. 12, 18 y 29. 8. Jos. 12. 6 y 13. 8 y 22. 4.
q Dt. 30. 17. Jos. 22. 16, 18. 2 Cr. 7. 19 y 15. 2.
r ver. 4.
s Jos. 4. 12, 13.
t ver. 17
u Jos. 22. 4.
v cp. 21 25, etc.
x Ex. 23. 13. Jos. 23. 7.
y ver 33. Jos 12. 1 y 13. 8.
z Gn 50 23.
a Dt 3. 18. Jos. 1. 14.
b Dt. 3. 13, 15. Jos. 13. 31 17. 1.
c Dt. 3. 14.
d Jos. 13. 30. 1 R. 4. 13.

22 Y sea el país sojuzgado delante de
Jehová; luego volveréis, y seréis libres
de culpa para con Jehová, y para con
Israel; y esta tierra será vuestra en
heredad delante de Jehová.
23 Mas si así no lo hiciereis, he aquí
habréis pecado á Jehová; y [b]sabed que
[4]os alcanzará vuestro pecado.
24 [c]Edificaos ciudades para vuestros
niños, y majadas para vuestras ovejas,
y haced lo que ha salido de vuestra
boca.
25 Y hablaron los hijos de Gad y los
hijos de Rubén á Moisés, diciendo:
Tus siervos harán como mi señor ha
mandado.
26 Nuestros niños, nuestras mujeres,
nuestros ganados, y todas nuestras
bestias, estarán ahí en las ciudades de
Galaad;
27 Y tus siervos, armados todos de
guerra, pasarán delante de Jehová á
la guerra, de la manera que mi señor
dice.
28 Entonces los encomendó Moisés á
Eleazar el sacerdote, y á [g]Josué hijo
de Nun, y á los príncipes de los padres
de las tribus de los hijos de Israel.
29 Y díjoles Moisés: Si los hijos de
Gad y los hijos de Rubén, pasaren con
vosotros el Jordán, armados todos de
guerra delante de Jehová, luego que el
país fuere sojuzgado delante de vosotros,
les daréis la tierra de Galaad en
posesión:
30 Mas si no pasaren armados con
vosotros, entonces tendrán posesión
entre vosotros en la tierra de Canaán.
31 Y los hijos de Gad y los hijos de
Rubén respondieron, diciendo: Haremos
lo que Jehová ha dicho á tus
siervos.
32 Nosotros pasaremos armados delante
de Jehová á la tierra de Canaán,
y la posesión de nuestra heredad será
de esta parte del Jordán.
33 Así [p]les dió Moisés á los hijos de
Gad y á los hijos de Rubén, y á la media
tribu de Manasés hijo de José, [r]el reino
de Sehón rey Amorrheo, y el reino de
Og rey de Basan, la tierra con sus
ciudades y términos, las ciudades del
país alrededor.
34 Y los hijos de Gad edificaron á
Dibón, y á Ataroth, y á Aroer,
35 Y á Atroth-sophan, y á Jazer, y á
Jogbaa,
36 Y á Beth-nimra, y á Betharán:
[t]ciudades fuertes, y también majadas
para ovejas.
37 Y los hijos de Rubén edificaron á
[v]Hesbón, y á Eleale, y á Kiriathaim,
38 Y á Nebo, y á Baal-meón, [x](mudados
los nombres), y á Sibma: y pusieron
nombres á las ciudades que edificaron.
39 Y los hijos de [z]Machîr hijo de
Manasés fueron á Galaad, y tomáronla,
y echaron al Amorrheo que estaba en
ella.
40 Y [b]Moisés dió Galaad á Machîr hijo
de Manasés, el cual habitó en ella.
41 También [c]Jair hijo de Manasés fué
y tomó sus aldeas, y púsoles por nombre
[d]Havoth-jair.
42 Asimismo Noba fué y tomó á Kenath

y sus aldeas, y llamóle Noba, conforme
á su nombre.

CAPÍTULO 33

ESTAS son [a] las estancias de los hijos
de Israel, los cuales salieron de la
tierra de Egipto por sus escuadrones,
bajo la conducta de Moisés y Aarón.
2 Y Moisés escribió sus salidas conforme
á sus jornadas por mandato de
Jehová. Estas, pues, son sus estancias
con arreglo á sus partidas.
3 [d] De Rameses partieron en [e] el mes
primero, á los quince días del mes
primero: el segundo día de la pascua
salieron los hijos de Israel [f] con mano
alta, á ojos de todos los Egipcios.
4 *Estaban* enterrando los Egipcios [g] los
que Jehová había muerto de ellos, á
todo primogénito; habiendo Jehová
hecho también juicios en sus dioses.
5 [k] Partieron, pues, los hijos de Israel
de Rameses, y asentaron campo en
Succoth.
6 Y [m] partiendo de Succoth, asentaron
en Etham, que está al cabo del desierto.
7 Y [n] partiendo de Etham, volvieron
sobre Pi-hahiroth, que está delante de
Baalsephon, y asentaron delante de
Migdol.
8 Y partiendo de Pi-hahiroth, [p] pasaron
por medio de la mar al desierto, y
anduvieron camino de tres días por
el desierto de Etham, y asentaron en
Mara.
9 Y partiendo de Mara, vinieron á
[s] Elim, donde había doce fuentes de
aguas, y setenta palmeras; y asentaron
allí.
10 Y partidos de Elim, asentaron junto
al mar Bermejo.
11 Y partidos del mar Bermejo, asentaron
en [v] el desierto de Sin.
12 Y partidos del desierto de Sin,
asentaron en Dophca.
13 Y partidos de Dophca, asentaron en
Alús.
14 Y partidos de Alús, asentaron en
[y] Rephidim, donde el pueblo no tuvo
aguas para beber.
15 Y partidos de Rephidim, asentaron
en el [a] desierto de Sinaí.
16 Y partidos del desierto de Sinaí,
asentaron en [2c] Kibroth-hataava.
17 Y partidos de Kibroth-hataava,
asentaron en [d] Haseroth.
18 Y partidos de Haseroth, asentaron
en [f] Ritma.
19 Y partidos de Ritma, asentaron en
Rimmón-peres.
20 Y partidos de Rimmón-peres, asentaron
en Libna.
21 Y partidos de Libna, asentaron en
Rissa.
22 Y partidos de Rissa, asentaron en
Ceelatha.
23 Y partidos de Ceelatha, asentaron
en el monte de Sepher.
24 Y partidos del monte de Sepher,
asentaron en Harada.
25 Y partidos de Harada, asentaron en
Maceloth.
26 Y partidos de Maceloth, asentaron
en Tahath.

a ó, *Jornadas.*
b Dt. 10. 6.
c Dt. 10. 7.
d Ex. 12. 37.
e Ex. 12. 2 y 13. 4.
f Ex. 14. 8.
g Ex. 12. 29.
h Dt. 2. 8. 1 R. 9. 26 y 22. 49.
i cp. 20. 1 y 27. 14.
j cp. 20. 22, 23 y 21. 4.
k Ex. 12. 37.
l cp. 20. 25, 28. Dt. 10. 6 y 32. 50.
m Ex. 13. 20.
n Ex. 14. 2, 9.
o Ex. 7. 7.
p Ex. 14. 22 y 15. 22, 23.
q cp. 21. 1.
r cp. 21. 4.
s Ex. 15. 27.
t cp. 21. 10.
u cp. 21. 11.
v Ex. 16. 1.
1 ó, *los montones de Abarim.*
x cp. 21. 30.
y Ex. 17. 1.
z Dt. 32. 49.
a Ex. 19. 1, 2.
b cp. 22. 1.
2 q. d. *los sepulcros de los codiciosos.*
c cp. 11. 34.
d cp. 11. 35.
3 ó, *las llanuras de Sitim.*
e cp. 25. 1.
f cp. 13. 1.
g Dt. 9. 1. Jos. 3. 17.
h cp. 32. 21.
i Ex. 23. 24, 33 y 34. 13. Dt. 7. 2, 5 y 12. 3. Jos. 11. 12. Jue. 2. 2.
j cp. 26. 53, 54, 55.

27 Y partidos de Tahath, asentaron en
Tara.
28 Y partidos de Tara, asentaron en
Mithca.
29 Y partidos de Mithca, asentaron en
Hasmona.
30 Y partidos de Hasmona, asentaron
en [b] Moseroth.
31 Y partidos de Moseroth, asentaron
en Bene-jaacán.
32 Y partidos de Bene-jaacán, asentaron
[c] en el monte de Gidgad.
33 Y partidos del monte de Gidgad,
asentaron en Jotbatha.
34 Y partidos de Jotbatha, asentaron
en Abrona.
35 Y partidos de Abrona, asentaron en
[h] Esion-geber.
36 Y partidos de Esion-geber, asentaron
en el [i] desierto de Zin, que es Cades.
37 Y partidos de [j] Cades, asentaron en
el monte de Hor, en la extremidad del
país de Edom.
38 Y [l] subió Aarón el sacerdote al
monte de Hor, conforme al dicho de
Jehová, y allí murió á los cuarenta
años de la salida de los hijos de Israel
de la tierra de Egipto, en el mes quinto,
en el primero del mes.
39 Y era Aarón de edad de [o] ciento y
veinte y tres años, cuando murió en el
monte de Hor.
40 Y [q] el Cananeo, rey de Arad, que
habitaba al mediodía en la tierra de
Canaán, oyó como habían venido los
hijos de Israel.
41 Y partidos del monte de [r] Hor,
asentaron en Salmona.
42 Y partidos de Salmona, asentaron
en Phunón.
43 Y partidos de Phunón, asentaron
en [t] Oboth.
44 Y [u] partidos de Oboth, asentaron en
[1] Ije-abarim: en el término de Moab.
45 Y partidos de Ije-abarim, asentaron
en [x] Dibon-gad.
46 Y partidos de Dibon-gad, asentaron
en Almon-diblathaim.
47 Y partidos de Almon-diblathaim,
[z] asentaron en los montes de Abarim,
delante de Nebo.
48 Y partidos de los montes de Abarim,
[b] asentaron en los campos de Moab,
junto al Jordán de Jericó.
49 Finalmente asentaron junto al
Jordán, desde Beth-jesimoth hasta
[3] Abel-sitim, [e] en los campos de Moab.
50 Y habló Jehová á Moisés en los
campos de Moab junto al Jordán de
Jericó, diciendo:
51 Habla á los hijos de Israel, y diles:
[g] Cuando hubiereis pasado el Jordán á
la tierra de Canaán,
52 [h] Echaréis á [i] todos los moradores
del país de delante de vosotros, y destruiréis
todas sus pinturas, y [k] todas
sus imágenes de fundición, y arruinaréis
todos sus altos;
53 Y echaréis *los moradores de* la tierra,
y habitaréis en ella; porque yo os
la he dado para que la poseáis.
54 [j] Y heredaréis la tierra por suertes
por vuestras familias: á los muchos
daréis mucho por su heredad, y á los
pocos daréis menos por heredad suya:

donde le saliere la suerte, allí la tendrá
cada uno: por las tribus de vuestros
padres heredaréis.
55 Y si no echareis los moradores del
país de delante de vosotros, sucederá
que los que dejareis de ellos serán por
[b]aguijones en vuestros ojos, y por
espinas en vuestros costados, y afligiros
han sobre la tierra en que vosotros
habitareis.
56 Será además, que haré á vosotros
como yo pensé hacerles á ellos.

CAPÍTULO 34

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo:
2 Manda á los hijos de Israel, y diles:
Cuando hubiereis entrado en [c]la tierra
de Canaán, es á saber, la tierra que os
ha de caer en heredad, la tierra de
Canaán según sus términos;
3 [d]Tendréis el lado del mediodía desde
el desierto de Zin hasta los términos
de Edom; y os será el término del
mediodía al extremo del [e]mar salado
hacia el oriente:
4 Y este término os irá rodeando
desde el mediodía hasta [f]la subida de
Acrabbim, y pasará hasta Zin; y sus
salidas serán del mediodía á [g]Cades-barnea;
y saldrá á [h]Hasar-addar, y
pasará hasta Asmón;
5 Y rodeará este término, desde Asmón
[i]hasta el torrente de Egipto, y
sus remates serán al occidente.
6 Y el término occidental os será la
gran mar: este término os será el
término occidental.
7 Y el término del norte será este:
desde la gran mar os señalaréis [m]el
monte de Hor;
8 Del monte de Hor señalaréis [n]á la
entrada de Hamath, y serán las salidas
de aquel término á [o]Sedad;
9 Y saldrá este término á Ziphón, y
serán sus remates en [p]Hasar-enán: este
os será el término del norte.
10 Y por término al oriente os señalaréis
desde Hasar-enán hasta Sepham;
11 Y bajará este término desde Sepham
á [q]Ribla, al oriente de Ain: y descenderá
el término, y llegará á la costa de la
mar [r]de Cinnereth al oriente;
12 Después descenderá este término
al Jordán, y serán sus salidas [s]al mar
Salado: esta será vuestra tierra: por
sus términos alrededor.
13 Y mandó Moisés á los hijos de
Israel, diciendo: [u]Esta es la tierra que
heredaréis por suerte, la cual mandó
Jehová que diese á las nueve tribus, y
á la media tribu:
14 [x]Porque la tribu de los hijos de
Rubén según las casas de sus padres,
y la tribu de los hijos de Gad según las
casas de sus padres, y la media tribu de
Manasés, han tomado su herencia:
15 Dos tribus y media tomaron su
heredad de esta parte del Jordán de
Jericó al oriente, al nacimiento del sol.
16 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
17 Estos son los nombres de los varones
que os aposesionarán la tierra:
[b]Eleazar el sacerdote, y Josué hijo de
Nun.

a cp 1 4, 16
b Jos. 23. 13
Jue 2 3
Sal. 106. 34, 36.
c Gn. 17 8
Ez. 3. 8.
d Jos. 15 1
Ez. 47. 13-21.
e Gn. 14. 3.
Jos. 15. 2.
f Jos. 15. 3.
g cp. 32. 8.
h Jos. 15. 3, 4.
i Jos. 15. 4, 47.
1 R. 8. 65.
Is. 27 12.
j cp. 22. 1.
k Jos. 14. 3, 4
y 21 2.
Ez. 45. 1-5
y 48. 8-14.
l Lv 25 34.
m cp. 33. 37
n cp 13. 22.
2 R. 14. 25.
o Ez. 47. 15.
p Ez. 47. 17.
q 2 R. 23. 33.
Jer. 39 5, 6.
r Dt. 3. 17.
Jos. 11 2
y 19. 35.
s ver. 3.
t ver. 13.
Dt. 4. 41
Jos. 20. 2, 7, 8
y 21 3, 13, 21, 27. 32, 36, 38.
u ver. 2.
Jos 14 1, 2.
v Jos 21. 41.
x cp 32 33.
Jos. 14 2, 3.
y Jos 21 3.
z cp. 26. 54.
a Dt. 19. 2.
Jos. 20. 2.
b Jos. 14. 1
y 19. 51.
c Ex. 21. 13.

18 [a]Tomaréis también de cada tribu
un príncipe, para dar la posesión de la
tierra.
19 Y estos son los nombres de los
varones: De la tribu de Judá, Caleb
hijo de Jephone.
20 Y de la tribu de los hijos de Simeón,
Samuel hijo de Ammiud.
21 De la tribu de Benjamín, Elidad
hijo de Chislón.
22 Y de la tribu de los hijos de Dan, el
príncipe Bucci hijo de Jogli.
23 De los hijos de José: de la tribu de
los hijos de Manasés, el príncipe Haniel
hijo de Ephod.
24 Y de la tribu de los hijos de
Ephraim, el príncipe Chêmuel hijo de
Siphtán.
25 Y de la tribu de los hijos de Zabulón,
el príncipe Elisaphán hijo de Pharnach.
26 Y de la tribu de los hijos de Issachâr,
el príncipe Paltiel hijo de Azan.
27 Y de la tribu de los hijos de Aser,
el príncipe Ahiud hijo de Selomi.
28 Y de la tribu de los hijos de
Nephtalí, el príncipe Pedael hijo de
Ammiud.
29 Estos son á los que mandó Jehová
que hiciesen la partición de la herencia á
los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

CAPÍTULO 35

Y HABLÓ Jehová á Moisés en los
[j]campos de Moab, junto al Jordán
de Jericó, diciendo:
2 [k]Manda á los hijos de Israel, que
den á los Levitas de la posesión de su
heredad ciudades en que habiten: también
daréis á los Levitas los [l]ejidos de
esas ciudades alrededor de ellas.
3 Y tendrán ellos las ciudades para
habitar, y los ejidos de ellas serán para
sus animales, y para sus ganados, y
para todas sus bestias.
4 Y los ejidos de las ciudades que
daréis á los Levitas, serán mil codos
alrededor, desde el muro de la ciudad
para afuera.
5 Luego mediréis fuera de la ciudad á
la parte del oriente dos mil codos, y á
la parte del mediodía dos mil codos, y
á la parte del occidente dos mil codos,
y á la parte del norte dos mil codos, y
la ciudad en medio: esto tendrán por
los ejidos de las ciudades.
6 Y de las ciudades que daréis á los
Levitas, [t]seis ciudades serán de acogimiento,
las cuales daréis para que el
homicida se acoja allí: y además de
éstas daréis cuarenta y dos ciudades.
7 Todas las ciudades que daréis á los
Levitas serán [v]cuarenta y ocho ciudades;
ellas con sus ejidos.
8 Y las ciudades que diereis [y]de la
heredad de los hijos de Israel, [z]del *que*
mucho tomaréis mucho, y del *que* poco
tomaréis poco: cada uno dará de sus
ciudades á los Levitas según la posesión
que heredará.
9 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
10 Habla á los hijos de Israel, y diles:
[a]Cuando hubiereis pasado el Jordán á
la tierra de Canaán,
11 [c]Os señalaréis ciudades, ciudades
de acogimiento tendréis, donde huya

el homicida que hiriere á alguno de
muerte [a]por yerro.
12 Y os serán aquellas ciudades por
acogimiento del pariente, y no morirá
el homicida hasta que esté á juicio
delante de la congregación.
13 De las ciudades, pues, que daréis,
tendréis [b]seis ciudades de acogimiento.
14 [d]Tres ciudades daréis de esta parte
del Jordán, y tres ciudades daréis en la
tierra de Canaán; las cuales serán ciu-
dades de acogimiento.
15 Estas seis ciudades serán para
acogimiento á los hijos de Israel, y [g]al
peregrino, y al que morare entre ellos,
para que huya allá cualquiera que
hiriere de muerte á otro por yerro.
16 [i]Y si con instrumento de hierro
lo hiriere y muriere, homicida es; el
homicida morirá:
17 Y si con piedra de mano, de que
pueda morir, lo hiriere, y muriere,
homicida es; el homicida morirá.
18 Y si con instrumento de palo de
mano, de que pueda morir, lo hiriere,
y muriere, homicida es; el homicida
morirá.
19 [1]El pariente del muerto, [l]él ma-
tará al homicida: cuando lo encon-
trare, él le matará.
20 Y si por odio lo empujó, ó echó
sobre él *alguna cosa* [n]por asechanzas,
y muere;
21 O por enemistad lo hirió con su
mano, y murió: el heridor morirá; es
homicida; el pariente del muerto ma-
tará al homicida, cuando lo encontrare.
22 Mas si casualmente [o]lo empujó sin
enemistades, ó echó sobre él cualquier
instrumento sin asechanzas,
23 O bien, sin verlo, hizo caer sobre él
alguna piedra, de que pudo morir, y
muriere, y él no era su enemigo, ni
procuraba su mal;
24 Entonces [q]la congregación juzgará
entre el heridor y el pariente del muer-
to conforme á estas leyes:
25 Y la congregación librará al homi-
cida de mano del pariente del muerto,
y la congregación lo hará volver á su
ciudad de acogimiento, á la cual se
había acogido; y morará en ella hasta
que muera el [s]gran sacerdote, [t]el cual
fué ungido con el aceite santo.
26 Y si el homicida saliere fuera del
término de su ciudad de refugio, á la
cual se acogió,
27 Y el pariente del muerto le hallare
fuera del término de la ciudad de su
acogida, y el pariente del muerto al
homicida [2]matare, no se le culpará *por
ello*:
28 Pues en su ciudad de refugio de-
berá *aquél* habitar hasta que muera el
gran sacerdote: y después que muriere
el gran sacerdote, el homicida volverá
á la tierra de su posesión.
29 Y estas cosas os serán por [y]orde-
nanza de derecho por vuestras edades,
en todas vuestras habitaciones.
30 Cualquiera que hiriere á alguno,
[z]por dicho de testigos, morirá el homi-
cida: mas un solo testigo no hará fe
contra alguna persona para que muera.
31 Y no tomaréis precio por la vida

a Jos 20 3, 9
b ver 6.
c Sal. 106 38
d Dt 4 41. Jos. 20 8
e Gn 9 6.
f Lv 18 25. Dt 21. 23.
g cp 15. 16
h Ex. 29 45, 46.
i Ex. 21. 12, 14. Lv 24. 17. Dt. 19 11, 12.
j cp. 26. 29.
k cp 26 55 y 33. 54.
1 Heb. *El redentor de la sangre.*
l vers 21, 24, 27. Dt. 19 6, 12. Jos. 20 3, 5
m cp. 27. 1. Jos 17. 3, 4.
n Ex. 21. 14. Dt. 19 11
o Ex. 21. 13
p Lv 25 10
q ver 12. Jos. 20. 6.
r cp. 27. 7
s ver 28. Lv 21 10. Jos. 20 6. 2 R. 12. 10, cta.
t Ex. 29 7. Lv. 4. 3.
u ver 12.
v 1 R. 21. 3
x 1 Cr 23. 22.
2 Heb. *no será á él sangre.*
y cp. 27. 11.
z Dt. 17. 6 y 19. 15. Mt. 18 16. 2 Co. 13 1. He. 10. 28. 1 Ti. 5. 19
a cp. 27. 1.

del homicida; porque está condenado á
muerte: mas indefectiblemente morirá.
32 Ni tampoco tomaréis precio del que
huyó á su ciudad de refugio, para que
vuelva á vivir en su tierra, hasta que
muera el sacerdote.
33 Y no contaminaréis la tierra donde
estuviereis: [c]porque esta sangre aman-
cillará la tierra: y la tierra no será
expiada de la sangre que fué derramada
en ella, sino [e]por la sangre del que la
derramó.
34 [f]No contaminéis, pues, la tierra
donde habitáis, en medio de la cual yo
habito; porque [h]yo Jehová habito en
medio de los hijos de Israel.

CAPÍTULO 36

Y LLEGARON los príncipes de los
padres de la familia [j]de Galaad,
hijo de Machir, hijo de Manasés, de las
familias de los hijos de José; y habla-
ron delante de Moisés, y de los prín-
cipes, cabezas de padres de los hijos de
Israel,
2 Y dijeron: [k]Jehová mandó á mi
señor que por suerte diese la tierra á
los hijos de Israel en posesión: tam-
bién [m]ha mandado Jehová á mi señor,
que dé la posesión de Salphaad nuestro
hermano á sus hijas;
3 Las cuales, si se casaren con algunos
de los hijos de las *otras* tribus de los
hijos de Israel, la herencia de ellas será
así desfalcada de la herencia de nues-
tros padres, y será añadida á la heren-
cia de la tribu á que serán *unidas:* y
será quitada de la suerte de nuestra
heredad.
4 Y cuando viniere [p]el jubileo de los
hijos de Israel, la heredad de ellas será
añadida á la heredad de la tribu de sus
maridos; y así la heredad de ellas será
quitada de la heredad de la tribu de
nuestros padres.
5 Entonces Moisés mandó á los hijos
de Israel por dicho de Jehová, dicien-
do: La tribu de los hijos de José [r]habla
rectamente.
6 Esto es lo que ha mandado Jehová
acerca de las hijas de Salphaad, dicien-
do: Cásense como á ellas les pluguiere,
[u]empero en la familia de la tribu de su
padre se casarán;
7 Para que la heredad de los hijos de
Israel [v]no sea traspasada de tribu en
tribu; porque cada uno de los hijos de
Israel se allegará á la heredad de la
tribu de sus padres.
8 Y [x]cualquiera hija que poseyere
heredad de las tribus de los hijos de
Israel, con alguno de la familia de la
tribu de su padre se casará, para que
los hijos de Israel posean cada uno la
heredad de sus padres,
9 Y no ande la heredad rodando de una
tribu á otra: mas cada una de las tribus
de los hijos de Israel se llegue á su
heredad.
10 Como Jehová mandó á Moisés, así
hicieron las hijas de Salphaad.
11 Y *así* [a]Maala, y Tirsa, y Hogla, y
Milchâ, y Noa, hijas de Salphaad, se
casaron con hijos de sus tíos:
12 De la familia de los hijos de Ma-

nasés, hijo de José, fueron mujeres; y
la heredad de ellas quedó en la tribu de
la familia de su padre.
13 Estos son los mandamientos y los
estatutos que mandó Jehová por mano
de Moisés á los hijos de Israel [a] en los
campos de Moab, junto al Jordán de
Jericó.

a cp. 22. 1.

LIBRO QUINTO DE MOISÉS,

COMÚNMENTE LLAMADO

DEUTERONOMIO.

CAPÍTULO 1

ESTAS son las palabras que habló
Moisés á todo Israel de esta parte
del Jordán en el desierto, en el llano
delante del mar Bermejo, entre Parán,
y Thopel, y Labán, y Haseroth, y Dizahab.
2 Once jornadas hay desde Horeb,
camino del monte de Seir, [b] hasta
Cades-barnea.
3 Y fué, que [d] á los cuarenta años, en
el mes undécimo, al primero del mes,
Moisés habló á los hijos de Israel conforme
á todas las cosas que Jehová le
había mandado acerca de ellos;
4 [g] Después que hirió á Sehón rey de
los Amorrheos, que habitaba en Hesbón,
y á Og rey de Basán, que habitaba
en Astarot [i] en Edrei:
5 De esta parte del Jordán, en tierra
de Moab, resolvió Moisés declarar esta
ley, diciendo:
6 Jehová nuestro Dios nos habló en
Horeb, diciendo: [k] Harto habéis estado
en este monte;
7 Volveos, partíos é id al monte del
Amorrheo, y á todas sus comarcas, en
el llano, en el monte, y en los valles, y
al mediodía, y á la costa de la mar, á la
tierra del Cananeo, y el Líbano, hasta
el gran río, el río Eufrates.
8 Mirad, yo he dado la tierra en vuestra
presencia; entrad y poseed la tierra
que Jehová juró á vuestros padres
[m] Abraham, Isaac, y Jacob, que les
daría á ellos y á su simiente después de
ellos.
9 Y [o] yo os hablé entonces, diciendo:
Yo no puedo llevaros solo:
10 Jehová vuestro Dios os ha multiplicado,
y he aquí [q] sois hoy vosotros como
las estrellas del cielo en multitud.
11 [r] ¡Jehová Dios de vuestros padres
añada sobre vosotros como sois mil
veces, y os bendiga, como os ha prometido!
12 [t] ¿Cómo llevaré yo solo vuestras
molestias, vuestras cargas, y vuestros
pleitos?
13 [x] Dad*me* de entre vosotros, de vuestras
tribus, varones sabios y entendidos
y expertos, para que yo los ponga por
vuestros jefes.
14 Y me respondisteis, y dijisteis:
Bueno es hacer lo que has dicho.
15 Y tomé los principales de vuestras
tribus, varones sabios y expertos, [a] y
púselos por jefes sobre vosotros, jefes
de millares, y jefes de cientos, y jefes
de cincuenta, y cabos de diez, y [d] gobernadores
á vuestras tribus.
16 Y entonces mandé á vuestros jueces,
diciendo: Oid entre vuestros hermanos,
y juzgad justamente entre el
hombre y su hermano, y el que le es
extranjero.
17 [c] No tengáis respeto de personas
en el juicio: así al pequeño como al
grande oiréis: no tendréis temor de
ninguno, porque el [e] juicio es de Dios
y la causa que os fuere difícil, [f] la
traeréis á mí, y yo la oiré.
18 Os mandé, pues, en aquel tiempo
todo lo que habíais de hacer.
19 Y partidos de Horeb, [h] anduvimos
todo aquel grande y terrible desierto
que habéis visto, por el camino del
monte del Amorrheo, como Jehová
nuestro Dios nos lo mandó; [j] y llegamos
hasta Cades-barnea.
20 Entonces os dije: Llegado habéis al
monte del Amorrheo, el cual Jehová
nuestro Dios nos da.
21 Mira, Jehová tu Dios ha dado delante
de ti la tierra: sube y posée*la*,
como Jehová el Dios de tus padres te
ha dicho; [l] no temas ni desmayes.
22 Y llegasteis á mí todos vosotros, y
dijisteis: Enviemos varones delante
de nosotros, que nos reconozcan la
tierra y nos traigan de vuelta razón del
camino por donde hemos de subir, y de
las ciudades adonde hemos de llegar.
23 Y el dicho me pareció bien: y [n] tomé
doce varones de vosotros, un varón por
tribu:
24 Y [p] se encaminaron, y subieron al
monte, y llegaron hasta la arroyada de
Escol, y reconocieron *la tierra*.
25 Y tomaron en sus manos del fruto
del país, y nos lo trajeron, y diéronnos
cuenta, y dijeron: [s] Es buena la tierra
que Jehová nuestro Dios nos da.
26 Empero no quisisteis subir, antes
[u] fuisteis rebeldes al dicho de Jehová
vuestro Dios:
27 [v] Y murmurasteis en vuestras tiendas,
diciendo: [y] Porque Jehová nos
aborrecía, nos ha sacado de tierra de
Egipto, para entregarnos en mano del
Amorrheo para destruirnos.
28 ¿A dónde subimos? Nuestros hermanos
han hecho desfallecer nuestro
corazón, diciendo: [z] Este pueblo es
mayor y más alto que nosotros. las

a Nm. 11. 16.
b Nm. 13. 27. cp. 9. 23.
c Lv. 19. 15. cp. 16. 19. 1 S. 16. 7. Stg. 2. 1, 9.
d Nm. 33. 38.
e 2 Cr. 19. 6.
f Ex. 18. 22, 26.
g Nm. 21. 24, 26.
h Nm. 10. 12. cp. 8. 15.
i Nm. 21. 33. Jos. 13. 12.
j ver. 2. cp. 2. 14.
k Ex. 19. 1. Nm. 10. 11.
l cp. 31. 8. Jos. 1. 9.
m Gn. 12. 7. y 15. 18. y 17. 7, 8. y 26. 4. y 28. 13.
n Nm. 13. 3.
o Ex. 18. 18. Nm. 11. 14.
p Nm. 13. 22-27.
q Gn. 15. 5.
r 2 S. 24. 3.
s Nm. 13. 28.
t 1 R. 3. 8, 9.
u ver. 43. Jos. 1. 18. Sal. 107. 11.
v Nm. 14. 1, 4. Sal. 106. 25.
x Ex. 18. 21. Nm. 11. 16, 17.
y cp. 9. 28.
z Nm. 13. 28, 34. cp. 9. 1, 2.
a Ex. 18. 25.

ciudades grandes y muradas hasta el
cielo; y también vimos allí [b]hijos de
gigantes.
29 Entonces os dije: No temáis, ni
tengáis miedo de ellos.
30 [c]Jehová vuestro Dios, el cual va
delante de vosotros, él pelerá por
vosotros, conforme á todas las cosas
que hizo por vosotros en Egipto de-
lante de vuestros ojos;
31 Y en el desierto has visto que Je-
hová tu Dios [f]te ha traído, como trae
el hombre á su hijo, por todo el camino
que habéis andado, hasta que habéis
venido á este lugar.
32 Y aun con esto [g]no creisteis en
Jehová vuestro Dios,
33 [h]El cual iba delante de vosotros
por el camino, [i]para reconoceros el
lugar donde habíais de asentar el cam-
po, con fuego de noche para mostraros
el camino por donde anduvieseis, y con
nube de día.
34 Y oyó Jehová la voz de vuestras
palabras, y enojóse, y juró diciendo:
35 [k]No verá hombre alguno de estos de
esta mala generación, la buena tierra
que juré había de dar á vuestros padres,
36 [m]Excepto Caleb hijo de Jephone:
él la verá, y á él le daré la tierra que
pisó, y á sus hijos; [n]porque cumplió en
pos de Jehová.
37 [o]Y también contra mí se airó Je-
hová por vosotros, diciendo: Tampoco
tú entrarás allá:
38 [s]Josué hijo de Nun, [t]que está de-
lante de ti, él entrará allá: [u]anímale;
porque él la hará heredar á Israel.
39 Y [x]vuestros chiquitos, de los cuales
dijisteis serán por presa, y vuestros
hijos [y]que no saben hoy bueno ni
malo, ellos entrarán allá, y á ellos la
daré, y ellos la heredarán.
40 Y [a]vosotros volveos, y partíos al
desierto camino del mar Bermejo.
41 Entonces respondisteis y me dijis-
teis: [c]Pecado hemos contra Jehová;
nosotros subiremos y pelearemos, con-
forme á todo lo que Jehová nuestro
Dios nos ha mandado. Y os armasteis
cada uno de sus armas de guerra, y os
apercibisteis para subir al monte.
42 Y Jehová me dijo: Diles: [e]No subáis,
ni peleéis, pues no estoy entre vosotros;
porque no seáis heridos delante de
vuestros enemigos.
43 Y os hablé, y no disteis oído; antes
fuisteis rebeldes al dicho de Jehová, y
[g]persistiendo con altivez, subisteis al
monte.
44 Y salió el Amorrheo, que habitaba
en aquel monte, á vuestro encuentro,
y os persiguieron, [h]como hacen las
avispas, y os derrotaron en Seir, *per-
siguiéndoos* hasta Horma.
45 Y volvisteis, y llorasteis delante de
Jehová; pero Jehová no escuchó vuestra
voz, ni os prestó oído.
46 [i]Y estuvisteis en Cades por muchos
días, como en los días que habéis estado.

CAPÍTULO 2

Y VOLVIMOS, y partímonos al de-
sierto camino del mar Bermejo,
[k]como Jehová me había dicho; y
rodeamos el monte de Seir [a]por muchos
días.
2 Y Jehová me habló, diciendo:
3 Harto habéis rodeado este monte;
volveos al aquilón.
4 Y manda al pueblo, diciendo: [d]Pa-
sando vosotros por el término de
vuestros hermanos los hijos de Esaú,
[e]que habitan en Seir, ellos tendrán
miedo de vosotros; mas vosotros
guardaos mucho:
5 No os metáis con ellos; que no os
daré de su tierra ni aun la holladura
de la planta de un pie; porque yo he
dado por heredad á Esaú [e]el monte de
Seir.
6 Compraréis de ellos por dinero las
viandas, y comeréis; y también com-
praréis de ellos el agua, y beberéis:
7 Pues Jehová tu Dios te ha bendecido
en toda obra de tus manos: él sabe
que andas por este gran desierto: estos
cuarenta años Jehová tu Dios fué con-
tigo; y ninguna cosa te ha faltado.
8 Y [j]pasamos de nuestros hermanos
los hijos de Esaú, que habitaban en
Seir, por el camino de la llanura de
[l]Elath y de Esiongeber. Y volvimos, y
pasamos camino del desierto de Moab.
9 Y Jehová me dijo: No molestes á
Moab, ni te empeñes con ellos en guerra,
que no te daré posesión de su tierra;
porque yo he dado á [p]Ar por heredad á
[q]los hijos de Lot.
10 [r](Los Emimeos habitaron en ella
antes, pueblo grande, y numeroso, y
alto como [1][v]gigantes:
11 Por gigantes eran ellos también con-
tados, como los Anaceos; y los Moabitas
los llaman Emimeos.
12 Y en Seir habitaron antes [s]los
Horeos, á los cuales echaron los hijos
de Esaú; y los destruyeron de delante
de sí, y moraron en lugar de ellos; como
hizo [b]Israel en la tierra de su posesión
que les dió Jehová.)
13 Levantaos ahora, y pasad el arroyo
de Zered. Y [d]pasamos el arroyo de
Zered.
14 Y los días que anduvimos de Cades-
barnea hasta que pasamos el arroyo de
Zered, fueron treinta y ocho años;
[f]hasta que se acabó toda la generación
de los hombres de guerra de en medio
del campo, como Jehová les había
jurado.
15 Y también la mano de Jehová fué
sobre ellos para destruirlos de en medio
del campo, hasta acabarlos.
16 Y aconteció que cuando se hubieron
acabado de morir todos los hombres de
guerra de entre el pueblo,
17 Jehová me habló, diciendo:
18 Tú pasarás hoy el término de Moab,
á Ar,
19 Y te acercarás delante de los hijos
de Ammón: no los molestes, ni te metas
con ellos; porque no te tengo de dar
posesión de la tierra de los hijos de
Ammón; [j]que á los hijos de Lot la he
dado por heredad.
20 (Por tierra de gigantes fué también
ella tenida: habitaron en ella gigantes
en otro tiempo, á los cuales los Ammoni-
tas llamaban [l]Zomzommeos;

a cp. 1. 6.
b Nm. 13. 23, 29, *hijos de Anac.*
c Ex. 14. 14, 25. Neh. 4. 20.
d Nm. 20 14.
e Gn. 32. 3.
f Ex. 19. 4. cp. 32. 11, 12 Is. 46. 3, 4 y 63. 9. Os. 11. 3. Heb. 13. 18.
g Sal. 106. 24. Jud. 5.
h Ex. 13. 21.
i Nm. 10. 33.
j Jue. 11. 13.
k Nm. 14. 22, 23. Sal 95. 11.
l 1 R. 9. 26.
m Nm. 14. 24, 30 Jos. 14. 9
n Nm. 14. 24.
o Nm 20. 12. cp. 4. 21 Sal. 106. 32.
p Nm. 21. 15.
q Gn. 19. 36, 37.
r Gn 14. 5
s Nm. 13. 17.
t Ex 24. 13 1 S 16 22.
u Nm 27. 18, 19. cp 31. 7, 23.
1 ó, *los hijos de Anac.*
v Nm 13 23
x Nm 14. 3, 31.
y Is. 7 16.
z ver. 22. Gn. 14. 6.
a Nm. 14 25. cp. 2. 1.
b Nm. 21. 24, 31, 35.
c Nm. 14. 40
d Nm. 21. 12.
e Nm. 14. 42.
f Nm. 14. 33, 35. Sal. 78. 33 y 95. 11 y 106. 26.
g Nm. 14. 44, 45
h Sal. 118. 12.
i Nm. 20. 1, 22 Jue. 11. 17.
j Gn. 19. 38.
k Nm. 14. 25. cp. 1. 40.
l Gn. 14. 5, *Zuzitas.*

21 Pueblo grande, y numeroso, y alto,
como los Anaceos; á los cuales Jehová
destruyó de delante de los Ammonitas,
quienes les sucedieron, y habitaron en
su lugar:
22 Como hizo con los hijos de Esaú,
que habitaban en Seir, de delante de
los cuales destruyó á [c]los Horeos; y
ellos les sucedieron, y habitaron en su
lugar hasta hoy.
23 Y á [e]los Heveos que habitaban en
Haserin hasta Gaza, [f]los Caftoreos que
salieron de Caftor los destruyeron, y
habitaron en su lugar.)
24 Levantaos, partid, y pasad [h]el arroyo
de Arnón: he aquí he dado en tu mano
á Sehón rey de Hesbón, Amorrheo, y á
su tierra: comienza á tomar posesión,
y empéñate con él en guerra.
25 [j]Hoy comenzaré á poner tu miedo y
tu espanto sobre los pueblos debajo de
todo el cielo; los cuales oirán tu fama,
y temblarán, y angustiarse han delante
de ti.
26 Y envié mensajeros desde el desierto
de Cademoth á Sehón rey de Hesbón,
[k]con palabras de paz, diciendo:
27 [m]Pasaré por tu tierra por el camino:
por el camino iré, sin apartarme á diestra
ni á siniestra:
28 La comida me venderás por dinero,
y comeré: el agua también me darás
por dinero, y beberé: [n]solamente pasaré
á pie;
29 [o]Como lo hicieron conmigo los hijos
de Esaú que habitaban en Seir, y los
Moabitas que habitaban en Ar; hasta
que pase el Jordán á la tierra que nos
da Jehová nuestro Dios.
30 Mas [s]Sehón rey de Hesbón no quiso
que pasásemos por el *territorio suyo*;
porque Jehová tu Dios había [t]endurecido
su espíritu, y obstinado su corazón
para entregarlo en tu mano, como
hoy.
31 Y díjome Jehová: He aquí yo
he comenzado á dar delante de ti
á Sehón y á su tierra; comienza á
tomar posesión, para que heredes su
tierra.
32 Y [a]saliónos Sehón al encuentro,
él y todo su pueblo, para pelear en
Jaas.
33 Mas [c]Jehová nuestro Dios lo entregó
delante de nosotros; y [e]herimos á él y
á sus hijos, y á todo su pueblo.
34 Y tomamos entonces todas sus
ciudades, y [f]destruimos todas las ciudades,
hombres, y mujeres, y niños; no
dejamos ninguno:
35 Solamente tomamos para nosotros
las bestias, y los despojos de las ciudades
que habíamos tomado.
36 [i]Desde Aroer, que está junto á la
ribera del arroyo de Arnón, y la ciudad
que está en el arroyo, hasta Galaad, no
hubo ciudad que escapase de nosotros:
[l]todas las entregó Jehová nuestro Dios
en nuestro poder.
37 Solamente á la tierra de los hijos de
Ammón no llegaste, ni á todo lo que
está á la orilla del arroyo de [p]Jaboc ni á
las ciudades del monte, ni á *lugar*
alguno que Jehová nuestro Dios había
prohibido.

a Nm. 21. 33, etc. cp. 29. 7.
b cp. 1. 4.
c ver. 12.
d Nm. 21. 24, 34.
e Jos. 13. 3.
f Gn. 10. 14.
g Nm. 21. 35.
h Nm. 21. 13, 14. Jue. 11. 18, 21.
i 1 R. 4. 13.
j Ex. 15. 14, 15. cp. 11. 25. Jos. 2. 9.
k cp. 20. 10.
l cp 2. 24 Nm. 32 37
m Nm. 21. 21, 22. Jue. 11. 19.
n Nm. 20. 17, 19.
o Nm. 20. 18. cp. 23. 3, 4. Jue. 11, 17, 18.
p 1 Cr. 5. 23. Cnt. 4. 8.
q cp. 4. 43.
r Jos. 12. 5.
s Nm. 21. 23.
t Ex. 7. 3.
u Am. 2. 9.
v ver. 13. Gn. 14. 5. cp. 2. 11, 20.
x Jer. 49 2. Ez. 21. 20.
y Ap. 21. 17.
z cp. 2. 36.
a Nm. 21. 23.
b Nm. 32. 33. Jos. 12. 5, 6 y 13. 8, etc.
c cp. 7 2.
d Jos. 13. 29.
e Nm. 21. 24. cp. 29. 7
f Lv. 27. 28. cp. 7. 2.
g Nm. 32. 41.
h Nm. 32. 39.
i Nm. 32. 34. cp. 3. 12 y 4. 48. Jos. 13. 9, 16.
j 2 S. 24. 5.
k Nm. 21. 24. Jos. 12. 2.
l Sal. 44. 3, 4.
m Nm. 34. 11.
n cp. 4. 49.
o Gn. 14. 3.
p Gn. 32. 22. Nm. 21. 24.
q Nm. 32. 21.

CAPÍTULO 3

Y VOLVIMOS, y subimos camino de
Basán, y saliónos al encuentro [a]Og
rey de Basán para pelear, él y todo su
pueblo, [b]en Edrei.
2 Y díjome Jehová: No tengas temor
de él, porque en tu mano he entregado
á él y á todo su pueblo, y su tierra:
y harás con él como hiciste con [d]Sehón
rey Amorrheo, que habitaba en Hesbón.
3 Y Jehová nuestro Dios entregó
también en nuestra mano á Og rey de
Basán, y á todo su pueblo, [g]al cual
herimos hasta no quedar de él ninguno.
4 Y tomamos entonces todas sus
ciudades; [i]no quedó ciudad que no
les tomásemos: sesenta ciudades, toda
la tierra de Argob, del reino de Og en
Basán.
5 Todas éstas eran ciudades fortalecidas
con alto muro, con puertas y barras;
sin otras muy muchas ciudades sin
muro.
6 Y destruímoslas, como hicimos á
Sehón rey de [l]Hesbón, destruyendo en
toda ciudad hombres, mujeres, y niños.
7 Y tomamos para nosotros todas las
bestias, y los despojos de las ciudades.
8 También tomamos en aquel tiempo
de mano de dos reyes Amorrheos que
estaban de esta parte del Jordán, la
tierra desde el arroyo de Arnón hasta
el monte de Hermón:
9 (Los Sidonios llaman á Hermón
Sirión; y los Amorrheos, [p]Senir:)
10 [q]Todas las ciudades de la llanura, y
todo Galaad, y [r]todo Basán hasta Salchá
y Edrei, ciudades del reino de Og en
Basán.
11 [u]Porque sólo Og rey de Basán había
quedado de los [v]gigantes que quedaron.
He aquí su cama, una cama de hierro,
¿no está en [x]Rabbath de los hijos de
Ammón?; la longitud de ella de nueve
codos, y su anchura de cuatro codos,
[y]al codo de un hombre.
12 Y esta tierra *que* heredamos entonces
[z]desde Aroer, que está al arroyo de
Arnón, y la mitad del monte de Galaad
[b]con sus ciudades, dí á los Rubenitas y
á los Gaditas:
13 [d]Y el resto de Galaad, y todo Basán,
del reino de Og, dílo á la media tribu
de Manasés; toda la tierra de Argob,
todo Basán, que se llamaba la tierra de
los gigantes.
14 Jair hijo de Manasés tomó toda la
tierra de Argob hasta el término de
Gessuri y Machâti; [g]y llamóla de su
nombre Basán-havoth-jair, hasta hoy.
15 [h]Y á Machir dí á Galaad.
16 Y á los Rubenitas y [j]Gaditas dí de
Galaad hasta el arroyo de Arnón, el
medio del arroyo por término; hasta el
arroyo de Jaboc, [k]término de los hijos
de Ammón:
17 Asimismo la campiña, y el Jordán,
y el término, desde [m]Cinereth [n]hasta
la mar del llano, [o]el mar Salado, las
vertientes abajo del Pisga al oriente.
18 Y os mandé entonces, diciendo:
Jehová vuestro Dios os ha dado esta
tierra para que la poseáis: [q]pasaréis

armados delante de vuestros hermanos
los hijos de Israel todos los valientes.
19 Solamente vuestras mujeres, vuestros niños, y vuestros ganados, ([c]yo
sé que tenéis mucho ganado,) quedarán
en vuestras ciudades que os he dado,
20 Hasta que Jehová dé reposo á vuestros hermanos, así como á vosotros,
y hereden también ellos la tierra que
Jehová vuestro Dios les da á la otra
parte del Jordán: entonces [d]os volveréis
cada uno á su heredad que yo os he
dado.
21 [f]Mandé también á Josué entonces,
diciendo: Tus ojos vieron todo lo que
Jehová vuestro Dios ha hecho á aquellos
dos reyes: así hará Jehová á todos los
reinos á los cuales pasarás tú.
22 No los temáis; que [i]Jehová vuestro
Dios, él es el que pelea por vosotros.
23 Y oré á Jehová en aquel tiempo,
diciendo:
24 Señor Jehová, tú has comenzado á
mostrar á tu siervo tu grandeza, y tu
mano fuerte: porque [j]¿qué dios hay en
el cielo ni en la tierra que haga según
tus obras, y según tus valentías?
25 Pase yo, ruégote, y vea aquella
[m]tierra buena, que está á la parte allá
del Jordán, aquel buen monte, y el
[o]Líbano.
26 Mas [q]Jehová se había enojado contra mí por causa de vosotros, por lo
cual no me oyó: y díjome Jehová:
Bástate, no me hables más de este negocio.
27 [v]Sube á la cumbre del Pisga, y alza
tus ojos al occidente, y al aquilón, y al
mediodía, y al oriente, y ve por tus
ojos: porque no pasarás este Jordán.
28 Y [x]manda á Josué, y anímalo, y
confórtalo; porque él ha de pasar delante de este pueblo, y él les hará
heredar la tierra que verás.
29 Y paramos en [a]el valle delante de
Beth-peor.

CAPÍTULO 4

AHORA pues, oh Israel, oye [c]los
estatutos y derechos que yo os
enseño, para que los ejecutéis, y viváis,
y entréis, y poseáis la tierra que Jehová
el Dios de vuestros padres te da.
2 [d]No añadiréis á la palabra que yo os
mando, ni disminuiréis de ella, para
que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno.
3 Vuestros ojos vieron lo que hizo
Jehová con motivo [f]de Baal-peor: que
á todo hombre que fué en pos de Baal-peor destruyó Jehová tu Dios de en
medio de ti.
4 Mas vosotros que os allegasteis á
Jehová vuestro Dios, todos estáis vivos
hoy.
5 Mirad, yo os he enseñado estatutos
y derechos, como Jehová mi Dios me
mandó, para que hagáis así en medio
de la tierra en la cual entráis para
poseerla.
6 Guardadlos, pues, y ponedlos por
obra: porque esta es [j]vuestra sabiduría y vuestra inteligencia en ojos de
los pueblos, los cuales oirán todos estos
estatutos, y dirán: Ciertamente pue-

a 2 S. 7. 23.
b Sal. 46. 1 y 145. 18 y 148. 14.
c Nm. 32. 1, 4.
d Jos. 22. 4.
e Pr. 4. 23.
f Nm. 27. 18.
g Gn. 18. 19. cp. 6. 7 y 11. 19. Sal. 78. 5, 6. Ef. 6. 4.
h Ex. 19. 9, 16. He. 12. 18, 19.
i Ex. 14. 14.
j Ex. 15. 11.
k Ex. 19. 18 y 20. 18. cp. 5. 23.
l cp. 5. 4, 22.
m Ex. 3. 8.
n vers. 33, 36.
o Jos. 1. 4.
p Ex. 20. 22.
q cp. 1. 37. Sal. 78. 21, 59.
r cp. 9. 9, 11.
s Ex. 34. 28.
t Ex. 24. 12.
u Ex. cps. 21-23.
v Nm. 27. 12.
x Nm. 27. 23. cp. 1. 38 y 31. 3, 7.
y Jos. 23. 11.
z ver. 12.
a cp. 4. 46 y 34. 6.
b Ex. 20. 4.
c Lv. 18. 4.
d cp. 12. 32. Ap. 22. 18, 19.
e Gn. 2. 1.
f Nm. 25. 23.
g 1 R. 8. 51. Jer. 11. 4.
h cp. 9. 29 y 32. 9.
i cp. 1. 37.
j Job 28. 28. Sal. 111. 10. Pr. 1. 7 y 9. 10.
k cp. 3. 27.
l cp. 3. 25.

blo sabio y entendido, gente grande es
ésta.
7 Porque [a]¿qué gente grande [b]hay que
tenga los dioses cercanos á sí, como lo
está Jehová nuestro Dios en todo
cuanto le pedimos?
8 Y ¿qué gente grande hay que tenga
estatutos y derechos justos, como es
toda esta ley que yo pongo hoy delante
de vosotros?
9 Por tanto, guárdate, y [e]guarda tu
alma con diligencia, que no te olvides
de las cosas que tus ojos han visto, ni
se aparten de tu corazón todos los días
de tu vida: y [g]enseñarlas has á tus
hijos, y á los hijos de tus hijos;
10 El [h]día que estuviste delante de
Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Júntame el pueblo, para
que yo les haga oir mis palabras, las
cuales aprenderán, para temerme todos
los días que vivieren sobre la tierra: y
las enseñarán á sus hijos;
11 Y os llegasteis, y os pusisteis al pie
del monte; y [k]el monte ardía en fuego
hasta en medio de los cielos con tinieblas, nube, y oscuridad.
12 Y [l]habló Jehová con vosotros de
en medio del fuego: [n]oisteis la voz de
sus palabras, mas á excepción de *oir* la
voz, ninguna figura [p]visteis:
13 Y [r]él os anunció su pacto, el cual
os mandó poner por obra, [s]las diez
palabras; y [t]escribiólas en dos tablas
de piedra.
14 A [u]mí también me mandó Jehová
entonces enseñaros los estatutos y
derechos, para que los pusieseis por
obra en la tierra á la cual pasáis para
poseerla.
15 [y]Guardad pues mucho vuestras
almas: pues ninguna [z]figura visteis el
día que Jehová habló con vosotros de
en medio del fuego:
16 Porque no os corrompáis, y [b]hagáis para vosotros escultura, imagen
de figura alguna, efigie de varón ó
hembra,
17 Figura de algún animal que sea en
la tierra, figura de ave alguna alada
que vuele por el aire,
18 Figura de ningún *animal* que vaya
arrastrando por la tierra, figura de pez
alguno que haya en el agua debajo de
la tierra:
19 Y porque alzando tus ojos al cielo,
y viendo el sol y la luna y las estrellas,
y [e]todo el ejército del cielo, no seas
incitado, y te inclines á ellos, y les
sirvas; que Jehová tu Dios los ha concedido á todos los pueblos debajo de
todos los cielos.
20 Empero á vosotros Jehová os tomó,
[g]y os ha sacado del horno de hierro, de
Egipto, [h]para que le seáis por pueblo
de heredad como en este día.
21 [i]Y Jehová se enojó contra mí
sobre vuestros negocios, y juró que yo
no pasaría el Jordán, ni entraría en la
buena tierra, que Jehová tu Dios te da
por heredad.
22 Así que yo voy á morir en esta
tierra; y [k]no paso el Jordán: mas vosotros pasaréis, y poseeréis [l]aquella
buena tierra.

23 Guardaos no os olvidéis del pacto
de Jehová vuestro Dios, que él esta-
bleció con vosotros, y [b]os hagáis escul-
tura ó imagen de cualquier cosa, que
Jehová tu Dios te ha vedado.
24 Porque [c]Jehová tu Dios es fuego
que consume, [d]Dios celoso.
25 Cuando hubiereis engendrado hijos
y nietos, y hubiereis envejecido en la
tierra, y os corrompiereis, é hiciereis
escultura ó imagen de cualquier cosa,
é [g]hiciereis mal en ojos de Jehová
vuestro Dios, para enojarlo;
26 [h]Yo pongo hoy por testigos al cielo
y á la tierra, que presto pereceréis
totalmente de la tierra hacia la cual
pasáis el Jordán para poseerla: no
estaréis en ella largos días sin que
seáis destruídos.
27 Y Jehová [j]os esparcirá entre los
pueblos, y quedaréis pocos en número
entre las gentes á las cuales os llevará
Jehová:
28 [k]Y serviréis allí á dioses hechos de
manos de hombres, á madera y á pie-
dra, [l]que no ven, ni oyen, ni comen, ni
huelen.
29 [n]Mas si desde allí buscares á Je-
hová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares
de todo tu corazón y de toda tu alma.
30 Cuando estuviereis en angustia, y
te alcanzaren todas estas cosas, [p]si en
los postreros [r]días te volvieres á Je-
hová tu Dios, y oyeres su voz;
31 Porque [s]Dios misericordioso es Je-
hová tu Dios; no te dejará, ni te
destruirá, ni se olvidará del pacto de
tus padres que les juró.
32 Porque [v]pregunta ahora de los
tiempos pasados, que han sido antes
de ti, desde el día que crió Dios al
hombre sobre la tierra, y [x]desde el un
cabo del cielo al otro, si se ha hecho
cosa semejante á esta gran cosa, ó se
haya oído otra como ella.
33 [y]¿Ha oído pueblo la voz de Dios,
que hablase de en medio del fuego,
como tú la has oído, y vivido?
34 ¿O ha Dios probado á venir á tomar
para sí gente de en medio *de otra* gente,
[a]con pruebas, [b]con señales, con mila-
gros, y con guerra, y [c]mano fuerte, y
[e]brazo extendido, y grandes [f]espantos,
según todas las cosas que hizo con
vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto
ante tus ojos?
35 A ti te fué mostrado, para que
supieses que Jehová él es Dios; [h]no
hay más fuera de él.
36 [j]De los cielos te hizo oir su voz,
para enseñarte: y sobre la tierra te
mostró su gran fuego: y has oído sus
palabras de en medio del fuego.
37 Y por cuanto [m]él amó á tus padres,
escogió su simiente después de ellos, y
sacóte delante de sí de Egipto con su
gran poder;
38 [n]Para echar de delante de ti gentes
grandes y más fuertes que tú, y para
introducirte, y darte su tierra por here-
dad, como hoy.
39 Aprende pues hoy, y reduce á tu
corazón que [o]Jehová él es el Dios
arriba en el cielo, y abajo sobre la
tierra; no hay otro.

a cp. 5. 16 y 6. 3, 18 y 12. 25, 28 y 22. 7.
b ver. 16.
c Ex. 24. 17. cp. 9. 3. He. 12. 29.
d Ex. 20. 5. Is. 42. 8.
e Nm. 35. 6, 14.
f cp. 19. 4.
g cp. 9. 18. 2 R. 17. 17.
h cp. 30. 18, 19. Is. 1. 2. Mi 6. 2.
i Jos. 20. 8.
j Lev. 26. 33.
k cp. 28. 36, 64. Jer. 16. 13.
l Sal. 115. 4, 7 y 135. 15, 16, 17. Is 44. 9 y 46. 7.
m cp 3. 29. Jos. 13. 20.
n Lv. 26 39, 40. cp 30. 1, 3. 2 Cr. 15 4. Neh 1 9 Is 55 6, 7. Jer. 29. 13, 14
o Nm. 21. 24. cp. 1. 4.
p cp 31 29. Os 3. 5.
q Nm. 21. 33, 35. cp. 3. 3, 4
r Jl. 2 12.
s 2 Cr. 30 9 Neh. 9 31. Jon. 4. 2.
t cp. 2. 36.
u cp. 3. 9.
v Job 8 8.
x Mt. 24. 31.
y Ex. 24 11 y 33. 20. cp. 5. 24, 26.
z Ex. 19 5. cp. 4. 23.
a cp 7. 19 y 29 3.
b Ex 7 3.
c Ex. 3 19 y 13 9.
d Mt. 13. 17. He. 3. 9. Dt. 11. 2.
e Ex. 6. 6.
f cp. 26. 8 y 34. 12.
g cp. 34. 10.
h cp 32. 39. 1 S. 2. 2. Is. 45. 5, 18, 22. Mr. 12. 32.
i Ex. 20. 21. Ga. 3 19
j Ex. 19. 9, 19 y 20 18, 22.
k Ex. 19 16 y 20 18 y 24. 2.
l Hasta ver 21, Ex. 20. 2-17.
m cp 10 15.
n Ex. 15. 9.
o ver. 35. Jos. 2. 11.

40 Y guarda sus estatutos y sus man-
damientos, que yo te mando hoy, [a]para
que te vaya bien á ti y á tus hijos
después de ti, y prolongues tus días
sobre la tierra que Jehová tu Dios te
da para siempre.
41 Entonces [e]apartó Moisés tres ciu-
dades de esta parte del Jordán al naci-
miento del sol,
42 [f]Para que huyese allí el homicida
que matase á su prójimo por yerro, sin
haber tenido enemistad con él desde
ayer ni antes de ayer; y que huyendo
á una de estas ciudades salvara la
vida:
43 [i]A Beser en el desierto, en tierra de
la llanura, de los Rubenitas; y á Ra-
moth en Galaad, de los Gaditas; y á
Golán en Basán, de los de Manasés.
44 Esta, pues, es la ley que Moisés
propuso delante de los hijos de Israel.
45 Estos son los testimonios, y los
estatutos, y los derechos, que Moisés
notificó á los hijos de Israel, cuando
hubieron salido de Egipto;
46 De esta parte del Jordán, [m]en el
valle delante de Beth-peor, en la tierra
de Sehón rey de los Amorrheos, que
habitaba en Hesbón, [o]al cual hirió
Moisés con los hijos de Israel, cuando
hubieron salido de Egipto:
47 Y poseyeron su tierra, [q]y la tierra
de Og rey de Basán; dos reyes de los
Amorrheos que estaban de esta parte
del Jordán, al nacimiento del sol:
48 [t]Desde Aroer, que está junto á la
ribera del arroyo de Arnón, hasta el
monte de Sión, que es [u]Hermón;
49 Y toda la llanura de esta parte del
Jordán, al oriente, hasta la mar del
llano, las vertientes de las aguas abajo
del Pisga.

CAPÍTULO 5

Y LLAMÓ Moisés á todo Israel, y
dijoles: Oye, Israel, los estatutos
y derechos que yo pronuncio hoy en
vuestros oídos: y aprendedlos, y guar-
dadlos, para ponerlos por obra.
2 [z]Jehová nuestro Dios hizo pacto con
nosotros en Horeb.
3 [d]No con nuestros padres hizo Je-
hová este pacto, sino con nosotros
todos los que estamos aquí hoy vivos.
4 [g]Cara á cara habló Jehová con vos-
otros en el monte de en medio del
fuego,
5 (Yo [i]estaba entonces entre Jehová y
vosotros, para denunciaros la palabra
de Jehová; porque [k]vosotros tuvisteis
temor del fuego, y no subisteis al
monte;) diciendo:
6 [l]Yo soy Jehová tu Dios, que te
saqué de tierra de Egipto, de casa de
siervos.
7 No tendrás dioses extraños delante
de mí.
8 No harás para ti escultura, *ni* ima-
gen alguna *de cosa* que está arriba en
los cielos, ó abajo en la tierra, ó en las
aguas debajo de la tierra:
9 No te inclinarás á ellas ni les ser-
virás: porque yo soy Jehová tu Dios,
fuerte, celoso, que visito la iniquidad
de los padres sobre los hijos, y sobre

los terceros, y sobre los cuartos, á los
que me aborrecen,
10 Y que [a]hago misericordia á millares
á los que me aman, y guardan mis
mandamientos.
11 No tomarás en vano el nombre de
Jehová tu Dios; porque Jehová no
dará por inocente al que tomare en
vano su nombre.
12 Guardarás el día del reposo para
santificarlo, como Jehová tu Dios te ha
mandado.
13 Seis días trabajarás y harás toda tu
obra:
14 Mas el séptimo es [f]reposo á Jeho-
vá tu Dios: ninguna obra harás tú,
ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu
sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún
animal tuyo, ni tu peregrino que está
dentro de tus puertas: porque descanse
tu siervo y tu sierva como tú.
15 Y [h]acuérdate que fuiste siervo en
tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios
te sacó de allá con [j]mano fuerte y brazo
extendido: por lo cual Jehová tu Dios
te ha mandado que guardes el día del
reposo.
16 Honra á tu padre y á tu madre,
como Jehová tu Dios te ha mandado,
[l]para que sean prolongados tus días, y
para que te vaya bien sobre la tierra
que Jehová tu Dios te da.
17 No matarás.
18 [n]No adulterarás.
19 No hurtarás.
20 No dirás falso testimonio contra tu
prójimo.
21 No codiciarás la mujer de tu pró-
jimo, ni desearás la casa de tu prójimo,
ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva,
ni su buey, ni su asno, ni ninguna cosa
que sea de tu prójimo.
22 Estas palabras habló Jehová á toda
vuestra congregación en el monte, de en
medio del fuego, de la nube y de la
oscuridad, á gran voz: y no añadió
más. [u]Y escribiólas en dos tablas de
piedra, las cuales me dió á mí.
23 Y aconteció, que [v]como vosotros
oisteis la voz de en medio de las tinie-
blas, y *visteis* al monte que ardía en
fuego, llegasteis á mí todos los prín-
cipes de vuestras tribus, y vuestros
ancianos;
24 Y dijisteis: He aquí, Jehová nues-
tro Dios nos ha mostrado su gloria
y su grandeza, y hemos oído [a]su voz
de en medio del fuego: hoy hemos
visto que Jehová habla al hombre, y
éste [c]vive.
25 Ahora pues, ¿por qué moriremos?
que este gran fuego nos consumirá:
[d]si tornáremos á oir la voz de Jehová
nuestro Dios, moriremos.
26 Porque, [f]¿qué es toda carne, para
que oiga la voz del Dios viviente que
habla de en medio del fuego, como
nosotros *la oímos*, y viva?
27 Llega tú, y oye todas las cosas que
dijere Jehová nuestro Dios; y [h]tú nos
dirás todo lo que Jehová nuestro Dios
te dijere, y nosotros oiremos y hare-
mos.
28 Y oyó Jehová la voz de vuestras
palabras, cuando me hablabais; y dí-
jome Jehová: He oído la voz de las
palabras de este pueblo, que ellos te
han hablado: [b]bien está todo lo que
han dicho.
29 [c]¡Quién diera que tuviesen tal
corazón, que me temiesen y guardasen
todos los días [d]todos mis mandamien-
tos, para que á ellos y á sus hijos les
fuese bien para siempre!
30 Ve, diles: Volveos á vuestras tien-
das.
31 Y tú estáte aquí conmigo, y [e]te
diré todos los mandamientos, y estatu-
tos, y derechos, que les has de enseñar,
á fin que *los* pongan ahora por obra en
la tierra que yo les doy para poseerla.
32 Mirad, pues, que hagáis como Je-
hová vuestro Dios os ha mandado: no
os apartéis á diestra ni á siniestra;
33 [g]Andad en todo camino que Je-
hová vuestro Dios os ha mandado,
[i]para que viváis, y os vaya bien, y
tengáis largos días en la tierra que
habéis de poseer.

CAPÍTULO 6

ESTOS pues son [k]los mandamientos,
estatutos, y derechos que Jehová
vuestro Dios mandó que os enseñase,
para que los pongáis por obra en la
tierra á la cual pasáis vosotros para
poseerla:
2 [m]Para que temas á Jehová tu Dios,
guardando todos sus estatutos y sus
mandamientos que yo te mando, tú, y
tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los
días de tu vida, y [o]que tus días sean
prolongados.
3 Oye pues, oh Israel, y cuida de
ponerlos por obra, para que te vaya
bien, y seáis multiplicados, [p]como te
ha dicho Jehová el Dios de tus padres,
en [q]la tierra que destila leche y miel.
4 [r]Oye, Israel: Jehová nuestro Dios,
Jehová uno es:
5 Y [s]amarás á Jehová tu Dios [t]de todo
tu corazón, y de toda tu alma, y con
todo tu poder.
6 Y [x]estas palabras que yo te mando
hoy, estarán sobre tu corazón:
7 Y [y]las repetirás á tus hijos, y habla-
rás de ellas estando en tu casa, y an-
dando por el camino, y al acostarte, y
cuando te levantes:
8 Y [z]has de atarlas por señal en tu
mano, y estarán por frontales entre tus
ojos:
9 Y [b]las escribirás en los postes de tu
casa, y en tus portadas.
10 Y será, cuando Jehová tu Dios te
hubiere introducido en la tierra que
juró á tus padres Abraham, Isaac, y
Jacob, que te daría; *en* ciudades grandes
y buenas [e]que tú no edificaste,
11 Y casas llenas de todo bien, que tú
no henchiste, y cisternas cavadas, que
tú no cavaste, viñas y olivares que no
plantaste: [g]luego que comieres y te
hartares,
12 Guárdate que no te olvides de Je-
hová, que te sacó de tierra de Egipto,
de casa de siervos.
13 A Jehová tu Dios temerás, y á él
servirás, [i]y por su nombre jurarás.
14 [j]No andaréis en pos de dioses

a Jer. 32. 18. Dn. 9. 4.
b cp. 18. 17.
c Sal. 81. 13. Is. 48. 18. Mt. 23. 37. Lc. 19. 42.
d cp. 4. 40.
e Gn. 3. 19.
f Ex. 16. 29, 30. He. 4. 4.
g cp. 10. 12.
h cp. 15. 15 y 16. 12 y 24. 19, 22.
i cp. 4. 40.
j cp. 4. 34, 37.
k cp. 4. 1 y 5. 31 y 12. 1.
l cp. 4. 40.
m cp. 10. 12, 13 y 13. 4. Ec. 12. 13.
n Lc. 18. 20. Stg. 2. 11.
o cp. 4. 40.
p Gn. 15. 5 y 22. 17.
q Ex. 3. 8.
r Is. 42. 8. Mr. 12. 29. Jn. 17. 3. 1 Co. 8. 4, 6.
s Mt. 22. 37. Mr. 12. 30. Lc. 10. 27.
t 2 R. 23. 25.
u Ex. 24. 12.
v cp. 4. 11.
x cp. 11. 18. Sal. 37. 31 y 119. 11. Is. 51. 7.
y cp. 4. 9.
z Ex. 13. 9. Pr. 3. 3 y 6. 21 y 7. 3.
a Ex. 19. 19.
b cp. 11. 20. Is. 57. 8.
c Ex. 33. 20. cp. 4. 33.
d cp. 18. 16.
e Jos. 24. 13. Sal. 105. 44.
f cp. 4. 33.
g cp. 8. 10, etc.
h Ex. 20. 19.
i Sal. 63. 11. Is. 45. 23 y 65. 16.
j cp. 8. 19 y 11. 28. Jer. 25. 6.

ajenos, [a]de los dioses de los pueblos
que están en vuestros contornos:
15 Porque [c]el Dios celoso, Jehová tu
Dios, en medio de ti *está*; porque no se
inflame el furor de Jehová tu Dios
contra ti, y te destruya de sobre la haz
de la tierra.
16 [f]No tentaréis á Jehová vuestro
Dios, [g]como lo tentasteis en Massa.
17 Guardad cuidadosamente los man-
damientos de Jehová vuestro Dios, y
sus testimonios, y sus estatutos, que te
ha mandado.
18 Y harás lo recto y bueno en ojos de
Jehová, [j]para que te vaya bien, y entres
y poseas la buena tierra que Jehová
juró á tus padres;
19 [m]Para que él eche á todos tus ene-
migos de delante de ti, como Jehová ha
dicho.
20 [n]Cuando mañana te preguntare tu
hijo, diciendo: ¿Qué significan los
testimonios, y estatutos, y derechos,
que Jehová nuestro Dios os mandó?
21 Entonces dirás á tu hijo: Nosotros
éramos siervos de Faraón en Egipto, y
Jehová nos sacó de Egipto con mano
fuerte;
22 Y dió Jehová señales y milagros
grandes y nocivos en Egipto, sobre
Faraón y sobre toda su casa, delante de
nuestros ojos;
23 Y sacónos de allá, para traernos y
darnos la tierra que juró á nuestros
padres;
24 Y mandónos Jehová que ejecutáse-
mos todos estos estatutos, y que tema-
mos á Jehová nuestro Dios, [r]porque
nos vaya bien todos los días, [t]y para
que nos dé vida, como hoy.
25 Y [u]tendremos justicia cuando cui-
dáremos de poner por obra todos estos
mandamientos delante de Jehová
nuestro Dios, como él nos ha mandado.

CAPÍTULO 7

CUANDO [y]Jehová tu Dios te hu-
biere introducido en la tierra en la
cual tú has de entrar para poseerla, y
hubiere echado de delante de ti muchas
gentes, al Hetheo, al Gergeseo, y al
Amorrheo, y al Cananeo, y al Pherezeo,
y al Heveo, y al Jebuseo, siete nacio-
nes [c]mayores y más fuertes que tú;
2 Y Jehová tu Dios las hubiere [d]entre-
gado delante de ti, y las hirieres, [e]del
todo las destruirás: [f]no harás con ellos
alianza, ni las tomarás á merced.
3 [h]Y no emparentarás con ellos: no
darás tu hija á su hijo, ni tomarás á su
hija para tu hijo.
4 Porque desviará á tu hijo de en pos
de mí, y servirán á dioses ajenos; [i]y el
furor de Jehová se encenderá sobre
vosotros, y te destruirá presto.
5 Mas así habéis de hacer con ellos:
[m]sus altares destruiréis, y quebraréis
sus estatuas, y cortaréis sus bosques, y
quemaréis sus esculturas en el fuego.
6 [n]Porque tú eres pueblo santo á Je-
hová tu Dios: [o]Jehová tu Dios te ha
escogido para serle un pueblo especial,
más que todos los pueblos que están
sobre la haz de la tierra.
7 No por ser vosotros más que todos

a cp. 13. 7.
b cp. 10. 22.
c Ex. 20. 5.
d cp. 10. 15. Os. 11. 1. Mal. 1. 2.
e Ex. 32. 13. Sal. 105. 8, 10.
f Mt. 4. 7. Lc. 4. 12.
g Ex. 17. 2, 7. 1 Co. 10. 9.
h Is. 49. 7. 1 Co. 1. 9 y 10. 13. 2 Co. 1. 18. 1 Ts. 5. 24. 2 Ts. 3. 3. 2 Ti. 2. 13. He. 11. 11. 1 Jn. 1. 9.
i Neh. 1. 5. Dn. 9. 4.
j cp. 4. 40.
k Is. 59. 18.
l cp. 32. 35.
m Nm. 33. 52, 53.
n Ex. 13. 14.
o cp. 28. 1-14.
p Jn. 14. 21.
q Ex. 23. 26.
r cp. 10. 13. Jer. 32. 39.
s Ex. 9. 14. cp. 28. 60.
t Sal. 41. 2.
u cp. 24. 13.
v cp. 13. 8 y 19. 13, 21 y 25. 12.
x Ex. 23. 33. Jue. 8. 27.
y cp. 31. 3.
z Nm. 33. 53.
a cp. 1. 29 y 31. 6.
b Sal. 105. 5.
c cp. 4. 38.
d ver. 23. cp. 23. 14.
e Ex. 22. 20. Lv. 27. 28, 29.
f Ex. 23. 32. cp. 20. 10, etc. Jos. 2. 14 y 9. 18. Jue. 1. 24.
g Ex. 23. 28. Jos. 24. 12.
h Ex. 34. 16. Jos. 23. 12.
i cp. 6. 15.
j Nm. 11. 20. Jos. 3. 10.
k cp. 10. 17. Neh. 1. 5.
l Ex. 23. 29, 30.
m Ex. 34. 13.
n Ex. 19. 6. cp. 14. 2. Jer. 2. 3.
o Ex. 19. 5. Am. 3. 2. 1 P. 2. 9.
p Jos. 10. 24, 25, 42 y 12. 1, etc.

los pueblos os ha querido Jehová, y os
ha escogido; porque vosotros erais [b]los
más pocos de todos los pueblos:
8 Sino [d]porque Jehová os amó, y quiso
guardar [e]el juramento que juró á vues-
tros padres, os ha sacado Jehová con
mano fuerte, y os ha rescatado de casa
de siervos, de la mano de Faraón, rey
de Egipto.
9 Conoce, pues, que Jehová tu Dios es
Dios, [h]Dios fiel, [i]que guarda el pacto y
la misericordia á los que le aman y
guardan sus mandamientos, hasta las
mil generaciones;
10 Y [k]que da el pago en su cara al que
le aborrece, destruyéndolo: ni [l]*lo* dila-
tará al que le odia, en su cara le dará el
pago.
11 Guarda por tanto los mandamien-
tos, y estatutos, y derechos que yo te
mando hoy que cumplas.
12 Y [o]será que, por haber oído estos
derechos, y guardado y puéstolos por
obra, Jehová tu Dios guardará contigo
el pacto y la misericordia que juró á
tus padres;
13 Y [p]te amará, y te bendecirá, y te
multiplicará, y bendecirá el fruto de tu
vientre, y el fruto de tu tierra, y tu
grano, y tu mosto, y tu aceite, la cría
de tus vacas, y los rebaños de tus
ovejas, en la tierra que juró á tus
padres que te daría.
14 Bendito serás más que todos los
pueblos: [q]no habrá en ti varón ni
hembra estéril, ni en tus bestias.
15 Y quitará Jehová de ti toda en-
fermedad; y [s]todas las malas plagas
de Egipto, que tú sabes, no las pondrá
sobre ti, antes las pondrá sobre todos
los que te aborrecieren.
16 Y consumirás á todos los pueblos
que te da [v]Jehová tu Dios: no los per-
donará tu ojo; ni servirás á sus dioses,
que [x]te será tropiezo.
17 Cuando dijeres en tu corazón: Es-
tas gentes son muchas más que yo,
[z]¿cómo las podré desarraigar?;
18 [a]No tengas temor de ellos: [b]acuér-
date bien de lo que hizo Jehová tu Dios
con Faraón y con todo Egipto;
19 De las grandes pruebas que vieron
tus ojos, y de las señales y milagros, y
de la mano fuerte y brazo extendido
con que Jehová tu Dios te sacó: así
hará Jehová tu Dios con todos los
pueblos de cuya presencia tú temieres.
20 [g]Y también enviará Jehová tu
Dios sobre ellos avispas, hasta que
perezcan los que quedaren, y los que
se hubieren escondido de delante de ti.
21 No desmayes delante de ellos, que
Jehová tu Dios está [j]en medio de ti,
[k]Dios grande y terrible.
22 [l]Y Jehová tu Dios echará á estas
gentes de delante de ti poco á poco: no
las podrás acabar luego, porque las
bestias del campo no se aumenten
contra ti.
23 Mas Jehová tu Dios las entregará
delante de ti, y él las quebrantará con
grande destrozo, hasta que sean des-
truídos.
24 [p]Y él entregará sus reyes en tu
mano, y tú destruirás el nombre de

ellos de debajo del cielo: nadie te hará
frente hasta que los destruyas.
25 Las esculturas de sus dioses [a]que-
marás en el fuego: [b]no codiciarás plata
ni oro de sobre ellas para tomarlo para
ti, porque no tropieces en ello, pues es
abominación á Jehová tu Dios;
26 Y no meterás abominación en tu
casa, porque no seas anatema como
ello; del todo lo aborrecerás y lo
abominarás; [d]porque es anatema.

CAPÍTULO 8

CUIDARÉIS de poner por obra todo
mandamiento que yo os ordeno hoy,
[g]porque viváis, y seáis multiplicados,
y entréis, y poseáis la tierra, de la cual
juró Jehová á vuestros padres.
2 Y acordarte has de todo el camino
[h]por donde te ha traído Jehová tu Dios
estos cuarenta años en el desierto, para
afligirte, [j]por probarte, [k]para saber lo
que estaba en tu corazón, si habías de
guardar ó no sus mandamientos.
3 Y te afligió, é [m]hízote tener hambre,
[o]y te sustentó con maná, *comida* que
no conocías tú, ni tus padres la habían
conocido; para hacerte saber [p]que el
hombre no vivirá de solo pan, mas de
todo lo que sale de la boca de Jehová
vivirá el hombre.
4 [s]Tu vestido nunca se envejeció sobre
ti, ni el pie se te ha hinchado por estos
cuarenta años.
5 Reconoce asimismo en tu corazón,
[u]que como castiga el hombre á su hijo,
así Jehová tu Dios te castiga.
6 Guardarás, pues, los mandamientos
de Jehová tu Dios, andando en sus
caminos, y temiéndolo.
7 Porque Jehová tu Dios te introduce
en la buena tierra, [y]tierra de arroyos,
de aguas, de fuentes, de abismos que
brotan por vegas y montes;
8 Tierra de trigo y cebada, y de [a]vides,
é higueras, y granados; tierra de olivas,
de aceite, y de miel;
9 Tierra en la cual no comerás el pan
con escasez, no te faltará nada en ella;
tierra que [c]sus piedras son hierro, y
de sus montes cortarás metal.
10 Y comerás y te hartarás, y bende-
cirás á Jehová tu Dios por la buena
tierra que te habrá dado.
11 Guárdate, que no te olvides de
Jehová tu Dios, para no observar sus
mandamientos, y sus derechos, y sus
estatutos, que yo te ordeno hoy:
12 [f]Que quizá no comas y te hartes, y
edifiques buenas casas en que mores,
13 Y tus vacas y tus ovejas se aumenten,
y la plata y el oro se te multiplique, y
todo lo que tuvieres se te aumente,
14 [i]Y se eleve luego tu corazón, y [j]te
olvides de Jehová tu Dios, que te sacó
de tierra de Egipto, de casa de siervos;
15 Que [l]te hizo caminar por un desierto
grande y espantoso, [m]de serpientes ar-
dientes, y de [o]escorpiones, y [p]de sed,
donde ningún agua había, [q]y él te sacó
agua de la roca del pedernal;
16 Que te sustentó [r]con maná en el
desierto, *comida* que tus padres no
habían conocido, afligiéndote y pro-
bándote, [t]para á la postre hacerte bien;

a Ex. 32. 20.
cp. 12. 3.
1 Cr. 14. 12.
b Jos. 7. 1, 21.
c Pr. 10. 22.
Os. 2. 8.
d Lv. 27. 28.
Jos. 6. 17, 18
y 7. 1.
e cp. 4. 26.
f Dan. 9. 11, 12.
g cp. 4. 1
y 5. 32, 33
y 6. 1, 3.
h cp. 1. 3
y 2. 7
y 29. 5.
i cp. 11. 31
y 12. 10.
Jos. 1. 11.
j ver 16.
k 2 Cr. 32. 31.
l cp. 7. 1.
m Ex. 16. 2, 3.
n Nm. 13. 23.
o Ex. 16. 12, 14, 35.
p Mt. 4. 4.
Lc. 4. 4.
1 ó, *Anac.*
q cp. 31. 3.
Jos. 3. 11.
r cp. 4. 24.
s cp. 29. 5
Neh. 9. 21.
t Ex. 23. 31.
u 2 S. 7. 14.
Sal. 89. 32.
He. 12. 5, 6.
Ap. 3. 19.
v cp. 8. 17.
x Gn. 15. 16.
Lv. 18. 24, 25.
cp. 18. 12.
y cp. 11. 10, 12.
z Tit. 3. 5.
a Nm. 20. 5.
b Gn. 50. 24.
c cp. 33. 25.
d Ex. 32. 9.
cp. 10. 16.
e Ex. 14. 11
y 16. 2
y 17. 2.
Nm. 11. 4
y 20. 2
y 25. 2.
cp. 31. 27.
f cp. 6. 11, 12.
Os. 13. 6.
g Ex. 32. 4.
Sal. 106. 19.
h Ex. 24. 12, 15.
i 1 Co. 4. 7.
j Sal. 78. 11
y 106. 21.
k Ex. 24. 18
y 34. 28.
l cp. 1. 19.
m Nm. 21. 6, 8.
n Ex. 31. 18.
o Ex. 2. 6.
p Os. 13. 5.
q Ex. 17. 6.
Nm. 20. 11.
r Ex. 16. 15.
s Ex. 19. 17.
cp. 4. 10
y 10. 4
y 18. 16.
t Jer. 24. 5, 7.
He. 12. 11.

17 Y digas en tu corazón: Mi poder y
la fortaleza de mi mano me han traído
esta riqueza.
18 Antes acuérdate de Jehová tu Dios:
[c]porque él te da el poder para hacer
las riquezas, á fin de confirmar su pacto
que juró á tus padres, como en este
día.
19 Mas será, si llegares á olvidarte de
Jehová tu Dios, y anduvieres en pos de
dioses ajenos, y les sirvieres, y á ellos
te encorvares, [e]protésto*lo* hoy contra
vosotros, que de cierto pereceréis.
20 Como las gentes que Jehová des-
truirá delante de vosotros, [f]así pere-
ceréis; por cuanto no habréis atendido
á la voz de Jehová vuestro Dios.

CAPÍTULO 9

OYE, Israel: tú [i]estás hoy para
pasar el Jordán, para entrar á
poseer [l]gentes más *numerosas* y más
fuertes que tú, ciudades grandes y
encastilladas hasta el cielo,
2 Un pueblo grande y alto, [n]hijos de
gigantes, de los cuales tienes tú cono-
cimiento, y has oído decir: ¿Quién
se sostendrá delante de los hijos del
[1]gigante?
3 Sabe, pues, hoy que Jehová tu Dios
es [q]el que pasa delante de ti, [r]fuego
consumidor, que los destruirá y hu-
millará delante de ti: [t]y tú los echarás,
y los destruirás luego, como Jehová te
ha dicho.
4 [v]No discurras en tu corazón cuando
Jehová tu Dios los habrá echado de
delante de ti, diciendo: Por mi justicia
me ha metido Jehová á poseer esta
tierra; pues [x]por la impiedad de estas
gentes Jehová las echa de delante de ti.
5 [z]No por tu justicia, ni por la rec-
titud de tu corazón entras á poseer la
tierra de ellos; mas por la impiedad de
estas gentes Jehová tu Dios las echa
de delante de ti, y por confirmar [b]la
palabra que Jehová juró á tus padres
Abraham, Isaac, y Jacob.
6 Por tanto, sabe que no por tu justicia
Jehová tu Dios te da esta buena tierra
para poseerla; que pueblo [d]duro de
cerviz eres tú.
7 Acuérdate, no te olvides que has
provocado á ira á Jehová tu Dios en
el desierto: [e]desde el día que saliste
de la tierra de Egipto, hasta que en-
trasteis en este lugar, habéis sido re-
beldes á Jehová.
8 Y [g]en Horeb provocasteis á ira á
Jehová, y enojóse Jehová contra vos-
otros para destruiros.
9 [h]Cuando yo subí al monte para
recibir las tablas de piedra, las tablas
del pacto que Jehová hizo con vosotros,
[k]estuve entonces en el monte cuarenta
días y cuarenta noches, sin comer pan
ni beber agua:
10 [n]Y dióme Jehová las dos tablas de
piedra escritas con el dedo de Dios; y
en ellas *estaba escrito* conforme á todas
las palabras que os habló Jehová en el
monte de en medio del fuego, [s]el día
de la asamblea.
11 Y fué al cabo de los cuarenta días y
cuarenta noches, que Jehová me dió

las dos tablas de piedra, las tablas del
pacto.
12 Y díjome Jehová: [b]Levántate, des-
ciende presto de aquí; que tu pueblo
que sacaste de Egipto se ha corrompido:
[c]pronto se han apartado del camino
que yo les mandé: hanse hecho una
efigie de fundición.
13 [e]Y hablóme Jehová, diciendo: He
visto ese pueblo, y he aquí, que él es
pueblo duro de cerviz:
14 [g]Déjame que los destruya, y [h]raiga
su nombre de debajo del cielo; que yo
[j]te pondré sobre gente fuerte y mucha
más que ellos.
15 Y [m]volví y descendí del monte, [n]el
cual ardía en fuego, con las tablas del
pacto en mis dos manos.
16 Y [p]miré, y he aquí habíais pecado
contra Jehová vuestro Dios: os habíais
hecho un becerro de fundición, apar-
tándoos presto del camino que Jehová
os había mandado.
17 Entonces tomé las dos tablas, y
arrojélas de mis dos manos, y que-
brélas delante de vuestros ojos.
18 Y [u]postréme delante de Jehová,
[v]como antes, cuarenta días y cuarenta
noches: no comí pan ni bebí agua, á
causa de todo vuestro pecado que
habíais cometido haciendo mal en ojos
de Jehová para enojarlo.
19 Porque temí á causa del furor y de
la ira con que Jehová estaba enojado
contra vosotros para destruiros. Pero
Jehová [c]me oyó aún esta vez.
20 Contra Aarón también se enojó Je-
hová en gran manera para destruirlo:
y también oré por Aarón entonces.
21 Y [g]tomé vuestro pecado, el becerro
que habíais hecho, y queméle en el
fuego, y lo desmenucé moliéndole muy
bien, hasta que fué reducido á polvo:
y eché el polvo de él en el arroyo que
descendía del monte.
22 También en [j]Tabera, y en [k]Massa,
y en [l]Kibroth-hataavah, enojasteis á
Jehová.
23 Y [n]cuando Jehová os envió desde
Cades-barnea, diciendo, Subid y poseed
la tierra que yo os he dado; también
fuisteis rebeldes al dicho de Jehová
vuestro Dios, y [q]no lo creisteis, ni
obedecisteis á su voz.
24 Rebeldes habéis sido á Jehová desde
el día que yo os conozco.
25 Postréme, pues, delante de Jehová
cuarenta días y cuarenta noches que
estuve postrado; porque Jehová dijo
que os había de destruir.
26 [u]Y oré á Jehová, diciendo: Oh
Señor Jehová, no destruyas tu pueblo
y tu heredad que has redimido con tu
grandeza, al cual sacaste de Egipto con
mano fuerte.
27 Acuérdate de tus siervos Abraham,
Isaac, y Jacob; no mires á la dureza de
este pueblo, ni á su impiedad, ni á su
pecado:
28 Porque no digan *los de* la tierra de
donde nos sacaste: [z]Por cuanto no
pudo Jehová introducirlos en la tierra
que les había dicho, ó porque los
aborrecía, los sacó para matarlos en el
desierto.

a cp. 4. 20. 1 R. 8. 51. Neh. 1. 10.
b Ex. 32. 7, 8.
c cp. 31. 29. Jue. 2. 17.
d Ex. 34. 1, 2.
e Ex. 32. 9.
f Ex. 25. 10.
g Ex. 32. 10.
h cp. 29. 20.
i Ex. 25. 16, 21
j Nm. 14. 12.
k Ex. 25. 10 y 37. 1.
l Ex. 34. 4.
m Ex. 32. 15.
n Ex. 19. 18.
o Ex. 34. 28.
p Ex. 32. 19.
q Ex. 20. 1.
r Ex. 34. 29.
s Ex. 40. 20.
t 1 R. 8. 9.
u Ex. 34. 28.
v ver. 9.
x Nm. 33. 31.
y Nm. 33. 30.
z Nm. 20. 28 y 33. 38.
a Nm. 33. 32, 33.
b Nm. 3. 6 y 8. 14 y 16. 9.
c Ex. 32. 10, 14, 33, 34 y 33. 17. cp. 10. 10
d Nm. 4. 15.
e cp. 17. 12 y 18. 5.
f Lv. 9. 22.
g Ex. 32. 20.
h Nm. 18. 20.
i cp. 9. 18.
j Nm. 11. 1, 3.
k Ex. 17. 7
l Nm. 11. 4, 34.
m Ex. 32. 34 y 33. 1.
n Nm. 13. 3, 26 y 14. 1.
o Mi. 6. 8.
p cp. 6. 2.
q Sal. 106. 24, 25.
r cp. 5. 33.
s cp. 6. 5.
t cp. 6. 24.
u Ex. 32. 11, 13.
v cp. 4. 37 y 7. 7.
x cp. 30. 6.
y cp. 9. 6.
z Nm. 14. 16.
aa Ap. 17. 14 y 19. 16.
bb Hch. 10. 34. Ro. 2. 11. Ga. 2. 6. Ef. 6. 9. Col. 3. 25.

29 [a]Y ellos son tu pueblo y tu heredad,
que sacaste con tu gran fortaleza y con
tu brazo extendido.

CAPÍTULO 10

EN aquel tiempo Jehová me dijo:
[d]Lábrate dos tablas de piedra como
las primeras, y sube á mí al monte, y
[f]hazte un arca de madera:
2 Y escribiré en aquellas tablas las
palabras que estaban en las tablas
primeras que quebraste; [i]y las pondrás
en el arca.
3 E hice un arca de madera de [k]Sittim,
y [l]labré dos tablas de piedra como las
primeras, y subí al monte con las dos
tablas en mi mano.
4 Y [o]escribió en las tablas conforme á
la primera escritura, las diez palabras
[q]que Jehová os había hablado en el
monte de en medio del fuego, el día de
la asamblea; y diómelas Jehová.
5 Y volví y [r]descendí del monte, [s]y
puse las tablas en el arca que había
hecho; y [t]allí están, como Jehová me
mandó.
6 (Después partieron los hijos de Israel
de Beerot-bene-jacaam [x]á [y]Moserá:
[z]allí murió Aarón, y allí fué sepultado;
y en lugar suyo tuvo el sacerdocio su
hijo Eleazar.
7 [a]De allí partieron á Gudgod, y de
Gudgod á Jotbath, tierra de arroyos
de aguas.
8 En aquel tiempo [b]apartó Jehová la
tribu de Leví, [d]para que llevase el arca
del pacto de Jehová, [e]para que estuviese
delante de Jehová para servirle, y [f]para
bendecir en su nombre, hasta hoy.
9 [h]Por lo cual Leví no tuvo parte ni
heredad con sus hermanos: Jehová es su
heredad, como Jehová tu Dios le dijo.)
10 [i]Y yo estuve en el monte como los
primeros días, cuarenta días y cuarenta
noches; y Jehová me oyó también esta
vez, y no quiso Jehová destruirte.
11 [m]Y díjome Jehová: Levántate, anda,
para que partas delante del pueblo, para
que entren y posean la tierra que juré á
sus padres les había de dar.
12 Ahora pues, Israel, [o]¿qué pide Jehová
tu Dios de ti, sino [p]que temas á Jehová
tu Dios, [r]que andes en todos sus ca-
minos, y [s]que lo ames, y sirvas á Jehová
tu Dios con todo tu corazón, y con toda
tu alma;
13 Que guardes los mandamientos de
Jehová y sus estatutos, que yo te pres-
cribo hoy, [t]para que hayas bien?
14 He aquí, de Jehová tu Dios son los
cielos, y los cielos de los cielos: la
tierra, y todas las cosas que hay en
ella.
15 [v]Solamente de tus padres se agradó
Jehová para amarlos, y escogió su si-
miente después de ellos, á vosotros, de
entre todos los pueblos, como en este
día.
16 Circuncidad pues [x]el prepucio de
vuestro corazón, y [y]no endurezcáis más
vuestra cerviz.
17 Porque Jehová vuestro Dios es Dios
de dioses, y [aa]Señor de señores, Dios
grande, poderoso, y terrible, que [bb]no
acepta persona, ni toma cohecho;

18 [a]Que hace justicia al huérfano y á la
viuda; que ama también al extranjero
dándole pan y vestido.
19 [d]Amaréis pues al extranjero: porque
extranjeros fuisteis vosotros en tierra
de Egipto.
20 [f]A Jehová tu Dios temerás, á él
servirás, á él te allegarás, y por su
nombre jurarás.
21 [h]El es tu alabanza, y él es tu Dios,
que ha hecho contigo estas grandes y
terribles cosas que tus ojos han visto.
22 [j]Con setenta almas descendieron
tus padres á Egipto; y ahora Jehová
te ha hecho [l]como las estrellas del
cielo en multitud.

CAPÍTULO 11

AMARÁS [o]pues á Jehová tu Dios, y
[p]guardarás su ordenanza, y sus
estatutos y sus derechos y sus manda-
mientos, todos los días.
2 Y comprended hoy: porque no *hablo*
con vuestros hijos que no han sabido
ni visto [s]el castigo de Jehová vuestro
Dios, [t]su grandeza, [u]su mano fuerte, y
su brazo extendido,
3 Y sus señales, y sus obras que hizo
en medio de Egipto á Faraón, rey de
Egipto, y á toda su tierra;
4 Y lo que hizo al ejército de Egipto,
á sus caballos, y á sus carros; cómo
[z]hizo ondear las aguas del mar Bermejo
sobre ellos, cuando venían tras vos-
otros, y Jehová los destruyó hasta
hoy;
5 Y lo que ha hecho con vosotros en el
desierto, hasta que habéis llegado á este
lugar;
6 Y [c]lo que hizo con Dathán y Abiram,
hijos de Eliab hijo de Rubén; cómo
abrió la tierra su boca, y tragóse á ellos
y á sus casas, y sus tiendas, y toda la
hacienda que tenían en pie en medio
de todo Israel:
7 Mas vuestros ojos han visto todos
los grandes hechos que Jehová ha eje-
cutado.
8 Guardad, pues, todos los manda-
mientos que yo os prescribo hoy, [i]para
que seáis esforzados, y entréis y poseáis
la tierra, á la cual pasáis para poseerla;
9 Y [l]para que os sean prolongados los
días sobre la tierra, [n]que juró Jehová
á vuestros padres había de dar á ellos y
á su simiente, [o]tierra que fluye leche y
miel.
10 Que la tierra á la cual entras para
poseerla, no es como la tierra de Egipto
de donde habéis salido, donde sembra-
bas tu simiente, y regabas con tu pie,
como huerto de hortaliza.
11 [q]La tierra á la cual pasáis para
poseerla, es tierra de montes y de
vegas; de la lluvia del cielo ha de
beber las aguas;
12 Tierra de la cual Jehová tu Dios
[1]cuida: [s]siempre están sobre ella los
ojos de Jehová tu Dios, desde el prin-
cipio del año hasta el fin de él.
13 Y será que, si obedeciereis cuidado-
samente mis mandamientos que yo os
prescribo hoy, [u]amando á Jehová vues-
tro Dios, y sirviéndolo con todo vuestro
corazón, y con toda vuestra alma,

a Sal. 68. 5.
b Lv. 26. 4. cp. 28. 12.
c Jer. 5. 24. Os. 6. 3. Jl. 2. 23. Stg. 5. 7.
d Lv. 19. 33, 34.
e Sal. 104. 14.
f cp. 6. 13.
g cp. 29. 18.
h Sal. 22. 3 y 109. 1.
i 1 R. 8. 35. 2 Cr. 6. 26 y 7. 13
j Gn. 46. 27.
k cp. 4. 26, y 30. 18. Jos. 23. 13, 15, 16.
l Gn. 15. 5. cp. 28. 62. Neh. 9. 23.
m cp. 6. 6.
n Éx. 13. 9. cp. 6. 8.
o cp. 6. 5.
p Lv. 8. 35.
q cp. 4. 9.
r cp. 6. 9.
s cp. 8. 5.
t cp. 5. 24.
u cp. 7. 19.
v cp. 4. 40 y 6. 2 Pr. 4. 10 y 9. 11.
x Sal. 89 29.
y cp. 6. 17.
z Éx. 14. 27, 28 y 15. 9, 10.
a cp. 4. 38.
b cp. 9. 1.
c Nm. 16. 1, 31 y 27. 3. Sal. 106. 17.
d Jos. 1. 3 y 14. 9.
e Gn. 15. 18. Éx. 23. 31. Nm. 34. 3-12.
f cp. 34. 2 Jos. 15. 12.
g cp. 7 24.
h cp. 2. 25.
i Jos. 1. 6, 7.
j Éx. 23. 27.
k cp. 30. 1, 15, 19.
l cp. 4. 40.
m cp. 28. 2-14.
n Gn. 50. 24.
o Éx. 3. 8.
p cp. 28. 15-45.
q cp. 8. 7.
r cp. 27. 12, 13 Jos. 8. 33.
1 Heb. *procura.*
s 1 R. 9. 3.
t Gn. 12. 6 Jue. 7. 1.
u cp. 6. 5.

14 Yo [b]daré la lluvia de vuestra tierra
en su tiempo, [c]la temprana y la tardía;
y cogerás tu grano, y tu vino, y tu aceite.
15 [e]Daré también hierba en tu campo
para tus bestias; y comerás, y te har-
tarás.
16 Guardaos, pues, [g]que vuestro cora-
zón no se infatúe, y os apartéis, y sirváis
á dioses ajenos, y os inclinéis á ellos;
17 Y así se encienda el furor de Jehová
sobre vosotros, y [i]cierre los cielos, y
no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto,
y [k]perezcáis presto de la buena tierra
que os da Jehová.
18 Por tanto, [m]pondréis estas mis pala-
bras en vuestro corazón y en vuestra
alma, y las [n]ataréis por señal en vuestra
mano, y serán por frontales entre vues-
tros ojos.
19 [q]Y las enseñaréis á vuestros hijos,
hablando de ellas, ora sentado en tu
casa, ó andando por el camino, cuando
te acuestes, y cuando te levantes:
20 [r]Y las escribirás en los postes de tu
casa, y en tus portadas:
21 [v]Para que sean aumentados vuestros
días, y los días de vuestros hijos, sobre
la tierra que juró Jehová á vuestros
padres que les había de dar, [x]como los
días de los cielos sobre la tierra.
22 Porque [y]si guardareis cuidadosa-
mente todos estos mandamientos que
yo os prescribo, para que los cumpláis;
como améis á Jehová vuestro Dios
andando en todos sus caminos, y á él
os allegareis,
23 Jehová también [a]echará todas estas
gentes de delante de vosotros, y [b]po-
seeréis gentes grandes y más fuertes
que vosotros.
24 [d]Todo lugar que pisare la planta de
vuestro [e]pie, será vuestro: desde el
desierto y el Líbano, desde el río, el
río Eufrates, [f]hasta la mar postrera
será vuestro término.
25 [g]Nadie se sostendrá delante de
vosotros: [h]miedo y temor de vosotros
pondrá Jehová vuestro Dios sobre la
haz de toda la tierra que hollareis,
[j]como él os ha dicho.
26 [k]He aquí yo pongo hoy delante de
vosotros la bendición y la maldición:
27 [m]La bendición, si oyereis los manda-
mientos de Jehová vuestro Dios, que
yo os prescribo hoy;
28 [p]Y la maldición, si no oyereis los
mandamientos de Jehová vuestro Dios,
y os apartareis del camino que yo os
ordeno hoy, para ir en pos de dioses
ajenos que no habéis conocido.
29 Y será que, cuando Jehová tu Dios
te introdujere en la tierra á la cual vas
para poseerla, [r]pondrás la bendición
sobre el monte Gerizim, y la maldición
sobre el monte Ebal:
30 Los cuales están de la otra parte
del Jordán, tras el camino del occidente
en la tierra del Cananeo, que habita en
la campiña delante de Gilgal, [t]junto á
los llanos de Moreh.
31 Porque vosotros pasáis el Jordán,
para ir á poseer la tierra que os da
Jehová vuestro Dios; y la poseeréis, y
habitaréis en ella.
32 Cuidaréis, pues, de poner por obra

todos los estatutos y derechos que yo presento hoy delante de vosotros.

CAPÍTULO 12

ESTOS [b]son los estatutos y derechos que cuidaréis de poner por obra, en la tierra que Jehová el Dios de tus padres te ha dado para que la poseas, [c]todos los días que vosotros viviereis sobre la tierra.

2 Destruiréis enteramente todos los lugares donde las gentes que vosotros heredareis sirvieron á sus dioses, [e]sobre los montes altos, y sobre los collados, y debajo de todo árbol espeso:

3 [f]Y derribaréis sus altares, y quebraréis sus imágenes, y sus bosques consumiréis con fuego: y destruiréis las esculturas de sus dioses, y extirparéis el nombre de ellas de aquel lugar.

4 [i]No haréis así á Jehová vuestro Dios.

5 Mas el [j]lugar que Jehová vuestro Dios [k]escogiere de todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ése buscaréis, y allá iréis:

6 Y allí llevaréis vuestros holocaustos, y vuestros sacrificios, y [l]vuestros diezmos, y la ofrenda elevada de vuestras manos, y vuestros votos, y vuestras ofrendas voluntarias, y los primerizos de vuestras vacas y de vuestras ovejas:

7 Y [m]comeréis allí delante de Jehová vuestro Dios, [n]y os alegraréis, vosotros y vuestras familias, en toda obra de vuestras manos en que Jehová tu Dios te hubiere bendecido.

8 No haréis como todo lo que nosotros hacemos aquí ahora, [q]cada uno lo que le parece,

9 Porque aun hasta ahora no habéis entrado al reposo y á la heredad que os da Jehová vuestro Dios.

10 Mas [t]pasaréis el Jordán, y habitaréis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace heredar, y él os dará reposo de todos vuestros enemigos alrededor, y habitaréis seguros.

11 Y [x]al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para hacer habitar en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos, y vuestros sacrificios, vuestros diezmos, y las ofrendas elevadas de vuestras manos, y todo lo escogido de vuestros votos que hubiereis prometido á Jehová;

12 Y [z]os alegraréis delante de Jehová vuestro Dios, vosotros, y vuestros hijos, y vuestras hijas, y vuestros siervos, y vuestras siervas, y el Levita que estuviere en vuestras poblaciones: por cuanto [b]no tiene parte ni heredad con vosotros.

13 [d]Guárdate, que no ofrezcas tus holocaustos en cualquier lugar que vieres;

14 [e]Mas en el lugar que Jehová escogiere, en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando.

15 Con todo, podrás matar y comer carne en todas tus poblaciones [g]conforme al deseo de tu alma, [i]según la bendición de Jehová tu Dios que él te habrá dado: el inmundo y el limpio la comerá, [k]como *la* de corzo ó de ciervo:

a Lv. 8. 17.
b cp. 6. 1.
c cp. 4. 10. 1 R. 8. 40.
d vers. 11, 12. cp. 14. 23.
e 1 R. 14. 23. 2 R. 16. 4 y 17. 10. Jer. 8. 6.
f Jue. 2. 2.
g cp. 14. 27.
h Gn. 28. 14. Ex. 34. 24. cp. 19. 8.
i ver. 31.
j vers. 11, 14, 18, 21, 26. cp. 14. 23, 25 y 15. 20 y 16. 2, etc. y 17. 8 y 18. 6 y 26. 2 y 31. 11.
k Jos. 9. 27. 1 R. 8. 29. 2 Cr. 7. 12.
l cp. 14. 22, 23.
m cp. 14. 26.
n Lv. 23. 40. cp. 16. 11, 14, 15 y 26. 11 y 27. 7.
o ver. 16.
p Gn. 9. 4.
q Jue. 17. 6 y 21. 25.
r cp. 4. 40. Is. 3. 10. Ec. 8. 12.
s cp. 13. 18.
t cp. 11. 31.
u Nm. 5. 9, 10 y 18. 19.
v 1 S. 1. 21.
x ver. 5.
y Lv. 1. 5, 9, 13 y 17. 11.
z ver. 7.
a cp. 19. 1.
b Nm. 18. 20.
c cp. 7. 16.
d Lv. 17. 4.
e vers. 5, 6.
f Lv. 18. 3, 26, 30. 2 R. 17. 15.
g ver. 21.
h Lv. 18. 21.
i ver. 22.
j cp. 4. 2.
k cp. 14. 5 y 15. 22.
l 1 R. 4. 23.

16 Salvo que [a]sangre no comeréis; sobre la tierra la derramaréis como agua.

17 Ni podrás comer en tus poblaciones el diezmo de tu grano, ó de tu vino, ó de tu aceite, ni los primerizos de tus vacas, ni de tus ovejas, ni tus votos que prometieres, ni tus ofrendas voluntarias, ni las elevadas ofrendas de tus manos:

18 [d]Mas delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el Levita que está en tus poblaciones: y alegrarte has delante de Jehová tu Dios en toda obra de tus manos.

19 [g]Ten cuidado de no desamparar al Levita en todos tus días sobre tu tierra.

20 Cuando Jehová tu Dios ensanchare tu término, [h]como él te ha dicho, y tú dijeres, Comeré carne, porque deseó tu alma comerla, conforme á todo el deseo de tu alma comerás carne.

21 Cuando estuviere lejos de ti el lugar que Jehová tu Dios habrá escogido, para poner allí su nombre, matarás de tus vacas y de tus ovejas, que Jehová te hubiere dado, como te he mandado yo, y comerás en tus puertas según todo lo que deseare tu alma.

22 Lo mismo que se come el corzo y el ciervo, así las comerás: el inmundo y el limpio comerán también de ellas.

23 [o]Solamente que te esfuerces á no comer sangre: [p]porque la sangre es el alma; y no has de comer el alma juntamente con su carne.

24 No la comerás: en tierra la derramarás como agua.

25 No comerás de ella; [r]para que te vaya bien á ti, [s]y á tus hijos después de ti, cuando hicieres lo recto en ojos de Jehová.

26 Empero las [u]cosas que tuvieres tú consagradas, y [v]tus votos, las tomarás, y vendrás al lugar que Jehová hubiere escogido:

27 Y [y]ofrecerás tus holocaustos, la carne y la sangre, sobre el altar de Jehová tu Dios: y la sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar de Jehová tu Dios, y comerás la carne.

28 Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando, porque te vaya bien á ti y á tus hijos después de ti para siempre, cuando hicieres lo bueno y lo recto en los ojos de Jehová tu Dios.

29 [a]Cuando hubiere devastado delante de ti Jehová tu Dios las naciones á donde tú vas para poseerlas, y las heredares, y habitares en su tierra,

30 [c]Guárdate que no tropieces en pos de ellas, después que fueren destruídas delante de ti: no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas gentes á sus dioses, así haré yo también.

31 No [f]harás así á Jehová tu Dios; porque todo lo que Jehová aborrece, hicieron ellos á sus dioses; pues [h]aun á sus hijos é hijas quemaban en el fuego á sus dioses.

32 Cuidaréis de hacer [j]todo lo que yo os mando: no añadirás á ello, ni quitarás de ello.

CAPÍTULO 13

CUANDO se levantare en medio de
ti profeta, ó [b]soñador de sueños, y
[c]te diere señal ó prodigio,
2 Y [e]acaeciere la señal ó prodigio que
él te dijo, diciendo: Vamos en pos de
dioses ajenos, que no conociste, y sirvá-
mosles;
3 No darás oído á las palabras de tal
profeta, ni al tal soñador de sueños:
porque Jehová vuestro Dios [g]os prueba,
para saber si amáis á Jehová vuestro
Dios con todo vuestro corazón, y con
toda vuestra alma.
4 [k]En pos de Jehová vuestro Dios an-
daréis, y á él temeréis, y guardaréis sus
mandamientos, y escucharéis su voz, y
á él serviréis, y á él [l]os allegaréis.
5 Y [n]el tal profeta ó soñador de sueños,
ha de ser muerto; por cuanto trató de
rebelión contra Jehová vuestro Dios,
que te sacó de tierra de Egipto, y te
rescató de casa de siervos, y de echarte
del camino por el que Jehová tu Dios
te mandó que anduvieses: y [p]así qui-
tarás el mal de en medio de ti.
6 Cuando [q]te incitare tu hermano, hijo
de tu madre, ó tu hijo, ó tu hija, ó [r]la
mujer de tu seno, ó tu amigo [s]que sea
como tu alma, diciendo en secreto:
Vamos y sirvamos á dioses ajenos, que
ni tú ni tus padres conocisteis,
7 [t]De los dioses de los pueblos que
están en vuestros alrededores cercanos
á ti, ó lejos de ti, desde el un cabo de la
tierra hasta el otro cabo de ella;
8 No consentirás con él, ni le darás
oído; [v]ni tu ojo le perdonará, ni ten-
drás compasión, ni lo encubrirás:
9 Antes has [x]de matarlo; [y]tu mano
será primero sobre él para matarle, y
después la mano de todo el pueblo.
10 Y has de apedrearlo con piedras, y
morirá; por cuanto procuró apartarte
de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra
de Egipto, de casa de siervos:
11 [b]Para que todo Israel oiga, y tema,
y no tornen á hacer cosa semejante á
esta mala cosa en medio de ti.
12 [c]Cuando oyeres de alguna de tus
ciudades que Jehová tu Dios te da para
que mores en ellas, que se dice:
13 Hombres, [d]hijos de impiedad, han
salido de en medio de ti, que han ins-
tigado á los moradores de su ciudad,
diciendo: Vamos y sirvamos á dioses
ajenos, que vosotros no conocisteis;
14 Tú inquirirás, y buscarás, y pre-
guntarás con diligencia; y si pareciere
verdad, cosa cierta, que tal abominación
se hizo en medio de ti,
15 Irremisiblemente herirás á filo de
espada los moradores de aquella ciudad,
[i]destruyéndola con todo lo que en ella
hubiere, y *también* sus bestias á filo de
espada.
16 Y juntarás todo el despojo de ella
en medio de su plaza, [k]y consumirás con
fuego la ciudad y todo su despojo, todo
ello, á Jehová tu Dios: y [m]será un mon-
tón para siempre: nunca más se edifi-
cará.
17 Y [o]no se pegará algo á tu mano del
anatema; porque Jehová [p]se aparte del

a Gn. 22. 17 y 50. 24.
b Zac. 10. 2.
c Mt. 7. 22, 23 y 24. 24. 2 Ts. 2. 9.
d cp. 12. 25, 28.
e cp. 18. 22. Jer. 28. 9.
f Os. 1. 10. Ro. 8. 16 y 9. 8, 26. Ga. 3. 26.
g cp. 8. 2.
h Lv. 19. 28. 1 R. 18. 28. Jer. 16. 6 y 41. 5 y 47. 5. 1 Ts. 4. 13.
i Ex. 19. 6.
j 1 P. 2. 9.
k 2 R. 23. 3. 2 Cr. 34. 31.
l cp. 10. 20.
m Is. 65. 4. Hch. 10. 13, 14.
n cp. 18. 20. Jer. 14. 15. Zac. 13. 3.
o Hasta ver. 20, Lv. 11. 2-23.
p 1 Co. 5. 13.
q cp. 17. 2.
r cp. 28. 54. Mi. 7. 5.
s 1 S. 20. 17.
t cp. 6. 14.
u Lv. 11. 26.
v cp. 7. 16.
x cp. 17. 5.
y cp. 17. 7.
z Lv. 11. 14.
a Is. 34. 15.
b cp. 17. 13 y 19. 20.
c Jos. 22. 11, etc.
d Jue. 19. 22. 1 R. 21. 10, 13. 2 Co. 6. 15.
e Lv. 11. 21.
f Lv. 17. 15.
g ver. 2.
h Ex. 23. 19.
i Ex. 22. 20. Jos. 6. 17, 21.
j cp. 12. 6, 17.
k Jos. 6. 24.
l cp. 12. 5, 7, 17, 18
m Jos. 8. 28. Jer. 49. 2.
n cp. 12. 6.
o cp. 7. 26. Jos. 6. 18.
p Jos. 7. 26.

furor de su ira, y te dé mercedes, y
tenga misericordia de ti, y te multi-
plique, [a]como lo juró á tus padres,
18 Cuando obedecieres á la voz de
Jehová tu Dios, [d]guardando todos sus
mandamientos que yo te prescribo hoy,
para hacer lo recto en ojos de Jehová
tu Dios.

CAPÍTULO 14

HIJOS [f]sois de Jehová vuestro Dios:
[h]no os sajaréis, ni pondréis calva
sobre vuestros ojos por muerto;
2 [i]Porque eres pueblo santo á Jehová
tu Dios, y Jehová te ha escogido [j]para
que le seas un pueblo singular de entre
todos los pueblos que están sobre la haz
de la tierra.
3 [m]Nada abominable comerás.
4 [o]Estos son los animales que co-
meréis: el buey, la oveja, y la cabra,
5 El ciervo, el corzo, y el búfalo, y el
cabrío salvaje, y el unicornio, y buey
salvaje, y cabra montés.
6 Y todo animal de pezuñas, que tiene
hendidura de dos uñas, y que rumiare
entre los animales, ese comeréis.
7 Empero estos no comeréis de los que
rumian, ó tienen uña hendida: camello,
y liebre, y conejo, porque rumian, mas
no tienen uña hendida, os serán in-
mundos;
8 Ni puerco: porque tiene uña hendida,
mas no rumia, os será inmundo. De la
carne de éstos no comeréis, [u]ni tocaréis
sus cuerpos muertos.
9 Esto comeréis de todo lo que está en
el agua: todo lo que tiene aleta y es-
cama comeréis;
10 Mas todo lo que no tuviere aleta y
escama, no comeréis: inmundo os será.
11 Toda ave limpia comeréis.
12 Y estas son de las que no comeréis:
el águila, y el azor, y el esmerejón,
13 Y el [z]ixio, y el buitre, y el [a]milano
según su especie,
14 Y todo cuervo según su especie,
15 Y el buho, y la lechuza, y el cuclillo,
y el halcón según su especie,
16 Y el herodión, y el cisne, y el ibis,
17 Y el somormujo, y el calamón, y el
corvejón,
18 Y la cigüeña, y la garza según
su especie, y la abubilla, y el mur-
ciélago.
19 Y todo reptil alado os será inmundo:
[e]no se comerá.
20 Toda ave limpia comeréis.
21 [f]Ninguna cosa mortecina comeréis:
al extranjero [g]que está en tus pobla-
ciones la darás, y él la comerá: ó vén-
dela al extranjero: porque tú eres
pueblo santo á Jehová tu Dios. [h]No
cocerás el cabrito en la leche de su
madre.
22 [j]Indispensablemente diezmarás to-
do el producto de tu simiente, que rin-
diere el campo cada un año.
23 Y [l]comerás delante de Jehová tu
Dios en el lugar que él escogiere para
hacer habitar allí su nombre, el diezmo
de tu grano, de tu vino, y de tu aceite,
y [n]los primerizos de tus manadas, y de
tus ganados, para que aprendas á temer
á Jehová tu Dios todos los días.

24 Y si el camino fuere tan largo que
tú no puedas llevarlo por él, [a]por estar
lejos de ti el lugar que Jehová tu Dios
hubiere escogido para poner en él su
nombre, cuando Jehová tu Dios te
bendijere,
25 Entonces venderlo has, y atarás el
dinero en tu mano, y vendrás al lugar
que Jehová tu Dios escogiere;
26 Y darás el dinero por todo lo que
deseare tu alma, por vacas, ó por ove-
jas, ó por vino, ó por sidra, ó por cual-
quier cosa que tu alma te demandare:
y [e]comerás allí delante de Jehová tu
Dios, y te alegrarás tú y tu familia.
27 Y [f]no desampararás al Levita que
habitare en tus poblaciones; [g]porque
no tiene parte ni heredad contigo.
28 [i]Al cabo de cada tres años sacarás
todo el diezmo de tus productos de
aquel año, y lo guardarás en tus ciu-
dades:
29 Y vendrá el Levita, que no tiene
parte ni heredad contigo, y el extran-
jero, y el huérfano, y la viuda, que
hubiere en tus poblaciones, y comerán
y serán saciados; [l]para que Jehová tu
Dios te bendiga en toda obra de tus
manos que hicieres.

CAPÍTULO 15

AL cabo de [m]siete años harás re-
misión.
2 Y esta es la manera de la remisión:
perdonará á su deudor todo aquél que
hizo empréstito de su mano, con que
obligó á su prójimo: no lo demandará
más á su prójimo, ó á su hermano;
porque la remisión de Jehová es pre-
gonada.
3 [q]Del extranjero demandarás el *rein-
tegro:* mas lo que tu hermano tuviere
tuyo, lo perdonará tu mano;
4 Para que así no haya en ti mendigo;
[s]porque Jehová te bendecirá con abun-
dancia en la tierra que Jehová tu Dios
te da por heredad para que la poseas,
5 [u]Si empero escuchares fielmente la
voz de Jehová tu Dios, para guardar y
cumplir todos estos mandamientos que
yo te intimo hoy.
6 Ya que Jehová tu Dios te habrá
bendecido, como te ha dicho, [x]pres-
tarás entonces á muchas gentes, mas
tú no tomarás prestado; y [z]enseñorear-
te has de muchas gentes, pero de ti no
se enseñorearán.
7 Cuando hubiere en ti menesteroso
de alguno de tus hermanos en alguna
de tus ciudades, en tu tierra que Jehová
tu Dios te da, [d]no endurecerás tu co-
razón, ni cerrarás tu mano á tu hermano
pobre:
8 [e]Mas abrirás á él tu mano liberal-
mente, y en efecto le prestarás lo que
basta, lo que hubiere menester.
9 Guárdate que no haya en tu corazón
[1]perverso pensamiento, diciendo: Cerca
está el año séptimo, el de la remisión;
y [h]tu ojo sea maligno sobre tu hermano
menesteroso para no darle: [i]que él
podrá clamar contra ti á Jehová, [k]y
se te imputará á pecado.
10 Sin falta le darás, y no sea [l]tu co-
razón maligno cuando le dieres: [m]que

a cp. 12. 21.
b Mt. 26. 11. Mr. 14. 7. Jn. 12. 8.
c ver. 8.
d Ex. 21. 2. Lv. 25. 39. Jer. 34. 14.
e cp. 12. 7.
f cp. 12. 19.
g Nm. 18. 20.
h cp. 8. 18.
i cp. 26. 12. Am. 4. 4.
j cp. 5. 15.
k Ex. 21. 5, 6.
l cp. 15. 10 y 24. 19. Mal. 3. 10.
m ver. 9. Ex. 23. 10, 11. Lv. 25. 2, 4. cp. 31. 10.
n Is. 16. 14 y 21. 16.
o Ex. 13. 2.
p cp. 12. 5, 6.
q cp. 23. 20.
r Lv. 22. 20.
s cp. 28. 8.
t cp. 12. 15.
u cp. 28. 1.
v Lv. 3. 17.
x cp. 28. 12, 44.
y Hasta ver. 8, Ex. 12. 2-39.
z cp. 23. 13.
a Ex. 13. 4 y 34. 18.
b Nm. 28. 19.
c cp. 12. 5.
d 1 Jn. 3. 17.
e Lv. 25. 35. Mt. 5. 42. Lc. 6. 34, 35.
f Ex. 12. 11. Véase Is. 52. 12.
1 Heb. *de Belial.*
g Ex. 13. 7.
h cp. 28. 54, 56. Pr. 23. 6 y 28. 22. Mt. 20. 15.
i cp. 24. 15.
j Ex. 34. 25.
k Mt. 25. 41, 42.
l 2 Co. 9. 5, 7.
m cp. 14. 29.

por ello te bendecirá Jehová tu Dios
en todos tus hechos, y en todo lo que
pusieres mano.
11 [b]Porque no faltarán menesterosos
de en medio de la tierra; por eso yo te
mando, diciendo: [c]Abrirás tu mano á
tu hermano, á tu pobre, y á tu meneste-
roso en tu tierra.
12 [d]Cuando se vendiere á ti tu her-
mano Hebreo ó Hebrea, y te hubiere
servido seis años, al séptimo año le
despedirás libre de ti.
13 Y cuando lo despidieres libre de ti,
no lo enviarás vacío:
14 Le abastecerás liberalmente de tus
ovejas, de tu era, y de tu lagar; le darás
de aquello en que Jehová te hubiere
[h]bendecido.
15 Y [j]te acordarás que fuiste siervo en
la tierra de Egipto, y que Jehová tu
Dios te rescató: por tanto yo te mando
esto hoy.
16 Y será que, [k]si él te dijere: No saldré
de contigo; porque te ama á ti y á tu
casa, que le va bien contigo;
17 Entonces tomarás una lesna, y ho-
radarás su oreja junto á la puerta, y
será tu siervo para siempre: así tam-
bién harás á tu criada.
18 No te parezca duro cuando le en-
viares libre de ti; que doblado del
salario de [n]mozo jornalero te sirvió
seis años: y Jehová tu Dios te bende-
cirá en todo cuanto hicieres.
19 [o]Santificarás á Jehová tu Dios todo
primerizo macho que nacerá de tus
vacas y de tus ovejas: no te sirvas del
primerizo de tus vacas, ni trasquiles el
primerizo de tus ovejas.
20 [p]Delante de Jehová tu Dios los
comerás cada un año, tú y tu familia,
en el lugar que Jehová escogiere.
21 [r]Y si hubiere en él tacha, ciego ó
cojo, ó cualquiera mala falta, no lo
sacrificarás á Jehová tu Dios.
22 [t]En tus poblaciones lo comerás: el
inmundo lo mismo que el limpio *co-
merán de él,* como de un corzo ó de
un ciervo.
23 [v]Solamente que no comas su sangre:
sobre la tierra la derramarás como agua.

CAPÍTULO 16

GUARDARÁS el [y]mes de Abib, y
harás pascua á Jehová tu Dios:
porque [a]en el mes de Abib te sacó
Jehová tu Dios de Egipto de noche.
2 [b]Y sacrificarás la pascua á Jehová tu
Dios, de las ovejas y de las vacas, [c]en el
lugar que Jehová escogiere para hacer
habitar allí su nombre.
3 No comerás con ella leudo; siete
días comerás con ella pan por leudar,
pan de aflicción, porque [f]apriesa saliste
de tierra de Egipto: para que te acuer-
des del día en que saliste de la tierra
de Egipto todos los días de tu vida.
4 [g]Y no se dejará ver levadura contigo
en todo tu término por siete días; y de
la carne que matares á la tarde del
primer día, [j]no quedará hasta la
mañana.
5 No podrás sacrificar la pascua en
ninguna de tus ciudades, que Jehová
tu Dios te da;

6 Sino en el lugar que Jehová tu Dios
escogiere para hacer habitar allí su
nombre, sacrificarás la pascua [a]por la
tarde á puesta del sol, al tiempo que
saliste de Egipto:
7 [c]Y la asarás y comerás en el lugar
que Jehová tu Dios hubiere escogido;
y por la mañana te volverás y resti-
tuirás á tu morada.
8 Seis días comerás ázimos, y [e]el sép-
timo día será solemnidad á Jehová tu
Dios: no harás obra *en él.*
9 [g]Siete semanas te contarás: desde
que comenzare la hoz en las mieses
comenzarás á contarte las siete se-
manas.
10 Y harás la solemnidad de las se-
manas á Jehová tu Dios: de la sufi-
ciencia [i]voluntaria de tu mano será
lo que dieres, [j]según Jehová tu Dios
te hubiere bendecido.
11 [k]Y te alegrarás delante de Jehová
tu Dios, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu
siervo, y tu sierva, y el Levita que
estuviere en tus ciudades, y el extran-
jero, y el huérfano, y la viuda, que
estuvieren en medio de ti, en el lugar
que Jehová tu Dios hubiere escogido
para hacer habitar allí su nombre.
12 [n]Y acuérdate que fuiste siervo en
Egipto; por tanto guardarás y cum-
plirás estos estatutos.
13 [q]La solemnidad de las cabañas
harás por siete días, cuando hubieres
hecho la cosecha de tu era y de tu
lagar.
14 Y [s]te alegrarás en tus solemnidades,
tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu
sierva, y el Levita, y el extranjero, y el
huérfano, y la viuda, que están en tus
poblaciones.
15 [u]Siete días celebrarás solemnidad á
Jehová tu Dios en el lugar que Jehová
escogiere; porque te habrá bendecido
Jehová tu Dios en todos tus frutos, y
en toda obra de tus manos, y estarás
ciertamente alegre.
16 [x]Tres veces cada un año parecerá
todo varón tuyo delante de Jehová tu
Dios en el lugar que él escogiere: en la
solemnidad de los ázimos, y en la
solemnidad de las semanas, y en la
solemnidad de las cabañas. [a]Y no
parecerá vacío delante de Jehová:
17 [b]Cada uno con el don de su mano,
conforme á la bendición de Jehová tu
Dios, que te hubiere dado.
18 [e]Jueces y [f]alcaldes te pondrás
en todas tus ciudades que Jehová
tu Dios te dará en tus tribus, los cua-
les juzgarán al pueblo con justo
juicio.
19 [h]No tuerzas el derecho; [i]no hagas
acepción de personas, [j]ni tomes so-
borno; porque el soborno ciega los ojos
de los sabios, y pervierte las palabras
de los justos.
20 La justicia, la justicia seguirás,
porque vivas y heredes la tierra que
Jehová tu Dios te da.
21 [o]No te plantarás bosque de ningún
árbol cerca del altar de Jehová tu Dios,
que tú te habrás hecho.
22 Ni te levantarás estatua; lo cual
aborrece Jehová tu Dios.

a Ex. 12. 6.
b Lv. 22. 20.
c 2 Cr. 35. 13.
d Hasta ver 7, cp. 13. 6-14.
e Ex. 12. 16 y 13. 6. Lv. 23. 8.
f Jos. 7. 11, 15 y 23. 16. Jue. 2. 20. 2 R. 18. 12. Os. 8. 1.
g Ex. 23. 16 y 34. 22. Lv. 23. 15. Nm. 28. 26. Hch. 2. 1.
h Jer. 7. 31.
i cp. 26. 1-11.
j ver. 17. 1 Co. 16. 2.
k ver. 14. cp. 12. 7, 12, 18 y 14. 26.
l Lv. 24. 14, 16. Jos. 7. 25.
m Nm. 35. 30. Jn. 8. 17.
n cp 5. 15.
o cp. 13. 9. Hch. 7 58.
p ver. 12 cp. 13. 5.
q Ex. 23. 16. Lv. 23. 34.
r cp. 19. 17 y 21. 5 2 Cr. 19. 10. Mal. 2. 7.
s Neh. 8. 9-12.
t cp. 12. 5.
u Lv. 23. 39.
v Ez. 44. 24.
x Ex. 23. 14, 17 y 34. 23.
y cp. 1. 43 y 13. 20, 22 Esd. 10. 8.
z Ex. 23. 15.
a cp. 13. 5, 7.
b ver. 10. 2 Co 8. 12.
c cp. 13. 5.
d cp. 13. 11.
e cp. 1. 16.
f cp. 20. 5, 8, 9. Nm. 11. 16. Jos 1. 10.
g 1 S. 8. 5, 19, 20.
h Ex. 23. 2, 6. Lv. 19. 15.
i cp. 1 17.
j Ex. 23. 8.
k 1 S. 9. 15 y 10. 24 y 16. 12. 1 Cr. 22. 10.
l Jer. 30. 21.
m 1 R. 4. 26 y 10. 26, 28. 2 Cr. 1. 16 y 9. 28.
n Is. 31. 1.
o Ex. 34. 13. 1 R. 14. 15 y 16. 33. 2 R. 17. 16 y 21. 8.
p Ex. 13. 17.
q cp. 28. 68. Jer. 42. 15. Os. 11. 5.
r 1 R. 11. 3, 4.

CAPÍTULO 17

NO [b]sacrificarás á Jehová tu Dios
buey, ó cordero, en el cual haya
falta ó alguna cosa mala: porque es
abominación á Jehová tu Dios.
2 [d]Cuando se hallare entre ti, en
alguna de tus ciudades que Jehová
tu Dios te da, hombre, ó mujer, que
haya hecho mal en ojos de Jehová tu
Dios [f]traspasando su pacto,
3 Que hubiere ido y servido á dioses
ajenos, y se hubiere inclinado á ellos,
ora al sol, ó á la luna, ó á todo el
ejército del cielo, [h]lo cual yo no he
mandado;
4 Y te fuere dado aviso, y, después
que oyeres y hubieres indagado bien,
la cosa parece de verdad cierta, que
tal abominación ha sido hecha en
Israel;
5 Entonces sacarás al hombre ó mujer
que hubiere hecho esta mala cosa, á tus
puertas, hombre ó mujer, y [l]los ape-
drearás con piedras, y así morirán.
6 [m]Por dicho de dos testigos, ó de
tres testigos, morirá el que hubiere
de morir; no morirá por el dicho de
un solo testigo.
7 [o]La mano de los testigos será pri-
mero sobre él para matarlo, y después
la mano de todo el pueblo: así [p]quita-
rás el mal de en medio de ti.
8 [r]Cuando alguna cosa te fuere oculta
en juicio entre sangre y sangre, entre
causa y causa, y entre llaga y llaga,
en negocios de litigio en tus ciudades;
entonces te levantarás y [t]recurrirás al
lugar que Jehová tu Dios escogiere;
9 Y vendrás á los sacerdotes Levitas,
y al juez que fuere en aquellos días,
y preguntarás; y [v]te enseñarán la
sentencia del juicio.
10 Y harás según la sentencia que te
indicaren los del lugar que Jehová
escogiere, y cuidarás de hacer según
todo lo que te manifestaren.
11 Según la ley que ellos te enseñaren,
y según el juicio que te dijeren, harás:
no te apartarás ni á diestra ni á sinies-
tra de la sentencia que te mostraren.
12 Y [y]el hombre que procediere con
soberbia, no obedeciendo al sacerdote
[a]que está para ministrar allí delante de
Jehová tu Dios, ó al juez, el tal varón
morirá: [c]y quitarás el mal de Israel.
13 Y [d]todo el pueblo oirá, y temerá,
y no se ensoberbecerán más.
14 Cuando hubieres entrado en la
tierra que Jehová tu Dios te da, y la
poseyeres, y habitares en ella, y dijeres:
[g]Pondré rey sobre mí, como todas las
gentes que están en mis alrededores;
15 Sin duda pondrás por rey sobre ti
[k]al que Jehová tu Dios escogiere: [l]de
entre tus hermanos pondrás rey sobre
ti: no podrás poner sobre ti hombre
extranjero, que no sea tu hermano.
16 Empero que no se aumente [m]caba-
llos, ni [n]haga volver el pueblo á Egipto
para acrecentar caballos: [p]porque
Jehová os ha dicho: [q]No procuraréis
volver más por este camino.
17 Ni aumentará para sí mujeres,
[r]porque su corazón no se desvíe: ni

plata ni oro acrecentará para sí en gran
copia.
18 [b]Y será, cuando se asentare sobre
el solio de su reino, que ha de escribir
para sí en un libro [d]un traslado de esta
ley, *del original* de delante de los
[f]sacerdotes Levitas;
19 Y lo tendrá consigo, y leerá en él
todos los días de su vida, para que
aprenda á temer á Jehová su Dios, para
guardar todas las palabras de aquesta
ley y estos estatutos, para ponerlos por
obra:
20 Para que no se eleve su corazón
sobre sus hermanos, ni [l]se aparte del
mandamiento á diestra ni á siniestra:
á fin que prolongue sus días en su
reino, él y sus hijos, en medio de
Israel.

CAPÍTULO 18

LOS sacerdotes Levitas, toda la tribu
de Leví, [o]no tendrán parte ni here-
dad con Israel; [q]de las ofrendas en-
cendidas á Jehová, y de la heredad de
él comerán.
2 No tendrán, pues, heredad entre sus
hermanos: Jehová es su heredad, como
él les ha dicho.
3 Y este será el derecho de los sacer-
dotes de parte del pueblo, de los que
ofrecieren en sacrificio buey ó cordero:
[s]darán al sacerdote la espalda, y las
quijadas, y el cuajar.
4 [u]Las primicias de tu grano, de tu
vino, y de tu aceite, y las primicias
de la lana de tus ovejas le darás:
5 Porque le ha escogido Jehová tu
Dios de todas tus tribus, [v]para que
esté para ministrar al nombre de
Jehová, él y sus hijos para siempre.
6 Y cuando el Levita saliere de alguna
de tus ciudades de todo Israel, [y]donde
hubiere peregrinado, y viniere con todo
deseo de su alma [z]al lugar que Jehová
escogiere,
7 Ministrará al nombre de Jehová su
Dios, [a]como todos sus hermanos los
Levitas que estuvieren allí delante de
Jehová.
8 [b]Porción como la porción *de los otros*
comerán, además de sus patrimonios.
9 Cuando hubieres entrado en la
tierra que Jehová tu Dios te da, [d]no
aprenderás á hacer según las abomina-
ciones de aquellas gentes.
10 No sea hallado en ti [e]quien haga
pasar su hijo ó su hija por el fuego,
[f]ni practicante de adivinaciones, [g]ni
agorero, ni sortílego, ni hechicero,
11 Ni [h]fraguador de encantamentos,
ni quien pregunte á pitón, ni mágico,
ni [j]quien pregunte á los muertos.
12 Porque es abominación á Jehová
cualquiera que hace estas cosas, y [k]por
estas abominaciones Jehová tu Dios
las echó de delante de ti.
13 [l]Perfecto serás con Jehová tu Dios.
14 Porque estas gentes que has de
heredar, á agoreros y hechiceros oían:
mas tú, no así te ha dado Jehová tu
Dios.
15 [n]Profeta de en medio de ti, de tus
hermanos, como yo, te levantará Jehová
tu Dios: á él oiréis:
16 Conforme á todo lo que pediste á
Jehová tu Dios en Horeb [a]el día de la
asamblea, diciendo: [c]No vuelva yo á
oir la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo
más este gran fuego, porque no muera.
17 Y Jehová me dijo: [e]Bien han dicho.
18 Profeta les suscitaré de en medio
de sus hermanos, como tú; [g]y pondré
mis palabras en su boca, y [h]él les ha-
blará todo lo que yo le mandare.
19 [i]Mas será, que cualquiera que no
oyere mis palabras que él hablare en
mi nombre, yo le residenciaré.
20 [j]Empero el profeta [k]que presu-
miere hablar palabra en mi nombre,
que yo no le haya mandado hablar, ó
[m]que hablare en nombre de dioses
ajenos, el tal profeta morirá.
21 Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo
conoceremos la palabra que Jehová no
hubiere hablado?
22 [n]Cuando el profeta hablare en
nombre de Jehová, [p]y no fuere la tal
cosa, ni viniere, es palabra que Jehová
no ha hablado: con soberbia la habló
aquel profeta: no tengas temor de él.

CAPÍTULO 19

CUANDO Jehová tu Dios [r]talare las
gentes, cuya tierra Jehová tu Dios
te da á ti, y tú las heredares, y habitares
en sus ciudades, y en sus casas;
2 [t]Te apartarás tres ciudades en
medio de tu tierra que Jehová tu Dios
te da para que la poseas.
3 Arreglarte has el camino, y dividirás
en tres partes el término de tu tierra,
que Jehová tu Dios te dará en heredad,
y será para que todo homicida se huya
allí.
4 [x]Y este es el caso del homicida que
ha de huir allí, y vivirá: el que hiriere
á su prójimo por yerro, que no le tenía
enemistad desde ayer ni antes de ayer:
5 Como el que fué con su prójimo al
monte á cortar leña, y poniendo fuerza
con su mano en el hacha para cortar
algún leño, saltó el hierro del cabo,
y encontró á su prójimo, y murió; aquél
huirá á una de aquestas ciudades, y
vivirá;
6 [c]No sea que el pariente del muerto
vaya tras el homicida, cuando se
enardeciere su corazón, y le alcance
por ser largo el camino, y le hiera de
muerte, no debiendo ser condenado á
muerte; por cuanto no tenía enemistad
desde ayer ni antes de ayer con el
muerto.
7 Por tanto yo te mando, diciendo:
Tres ciudades te apartarás.
8 Y si Jehová tu Dios [i]ensanchare tu
término, como lo juró á tus padres,
y te diere toda la tierra que dijo á tus
padres que había de dar;
9 Cuando guardases todos estos man-
damientos, que yo te prescribo hoy,
para ponerlos por obra, que ames á
Jehová tu Dios y andes en sus caminos
todos los días; [m]entonces añadirás tres
ciudades á más de estas tres;
10 Porque no sea derramada sangre
inocente en medio de tu tierra, que
Jehová tu Dios te da por heredad, y sea
sobre ti sangre.

a cp. 9. 10.
b 2 R. 11. 12.
c Ex. 20. 19.
d cp. 31. 9, 26. 2 R. 22. 8.
e cp. 5. 28.
f ver. 9. cp. 18. 1 y 24. 8 y 27. 9. Jos. 8. 33.
g Jn. 17. 8.
h Jn. 4. 25 y 8. 28 y 12. 49, 50.
i Hch. 3. 23.
j Jer. 14. 14, 15. Zac. 13. 3.
k cp. 17. 12.
l cp. 5. 32. 1 R. 15. 5.
m Jer. 2. 8.
n Jer. 28. 9.
o Nm. 18. 20 y 26. 62. cp. 10. 9.
p cp. 13. 2.
q Nm. 18. 8, 9.
r cp. 12. 29.
s Lv. 7. 30, 34.
t Ex. 21. 13. Nm. 35. 10, 14. Jos. 20. 2, 8.
u Ex. 22. 29.
v cp. 17. 12.
x Nm. 35. 15. cp. 4. 42.
y Nm. 35. 2, 3.
z cp. 12. 5.
a 1 Cr. 23. 6. 2 Cr. 31. 2.
b 2 Cr. 31. 4. Neh. 12. 44, 47 y 13. 10.
c Nm. 35. 12, 19, etc.
d Lv. 18. 26–30. cp. 12. 29, 31.
e Lv. 18. 21.
f Nm. 22. 7 y 23. 23. 1 S. 15. 23 y 28. 8. 2 R. 17. 17.
g Lv. 19. 26.
h Lv. 20. 27.
i Gn. 15. 18–21. cp. 12. 20.
j 1 S. 28. 7.
k Lv. 18. 24, 25. cp. 9. 4.
l Gn. 17. 1.
m ver. 2. Jos. 20. 7.
n ver. 18. Jn. 1. 21, 25, 45. Hch. 3. 22 y 7. 37.

11 Mas cuando hubiere alguno que [a]aborreciere á su prójimo, y lo acechare, y se levantare sobre él, y lo hiriere de muerte, y muriere, y huyere á alguna de estas ciudades;

12 Entonces los ancianos de su ciudad enviarán y lo sacarán de allí, y entregarlo han en mano del pariente del muerto, y morirá.

13 [d]No le perdonará tu ojo: y [e]quitarás de Israel la sangre inocente, y te irá bien.

14 [f]No reducirás el término de tu prójimo, el cual señalaron los antiguos en tu heredad, la que poseyeres en la tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas.

15 [h]No valdrá un testigo contra ninguno en cualquier delito, ó en cualquier pecado, en cualquier pecado que se cometiere. En el dicho de dos testigos, ó en el dicho de tres testigos consistirá el negocio.

16 Cuando se levantare testigo falso contra alguno, para testificar contra él rebelión,

17 Entonces los dos hombres litigantes se presentarán delante de Jehová, [k]delante de los sacerdotes y jueces que fueren en aquellos días:

18 Y los jueces [l]inquirirán bien, y si pareciere ser aquél testigo falso, que testificó falsamente contra su hermano,

19 [n]Haréis á él como él pensó hacer á su hermano: [o]y quitarás el mal de en medio de ti.

20 Y los que quedaren oirán, y temerán, y no volverán más á hacer una mala cosa como ésta, en medio de ti.

21 Y no perdonará tu ojo: [p]vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

CAPÍTULO 20

CUANDO salieres á la guerra contra tus enemigos, y vieres [r]caballos y carros, un pueblo más grande que tú, no tengas temor de ellos, que Jehová tu Dios es [s]contigo, el cual te sacó de tierra de Egipto.

2 Y será que, cuando os acercareis para combatir, llegaráse el sacerdote, y hablará al pueblo,

3 Y les dirá: Oye, Israel, vosotros os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos: no se ablande vuestro corazón, no temáis, no os azoréis, ni tampoco os desalentéis delante de ellos;

4 Que Jehová vuestro Dios anda con vosotros, [t]para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para salvaros.

5 Y los oficiales hablarán al pueblo, diciendo: ¿Quién ha edificado casa nueva, y no la ha estrenado? Vaya, y vuélvase á su casa, porque quizá no muera en la batalla, y otro alguno la estrene.

6 ¿Y quién ha plantado viña, y no ha hecho común uso de ella? Vaya, y vuélvase á su casa, porque quizá no muera en la batalla, y otro alguno la goce.

7 [u]¿Y quién se ha desposado con mujer, y no la ha tomado? Vaya, y vuélvase á su casa, porque quizá no muera en la batalla, y algún otro la tome.

8 Y tornarán los oficiales á hablar al pueblo, y dirán: [b]¿Quién es hombre medroso y tierno de corazón? Vaya, y vuélvase á su casa, y no [c]apoque el corazón de sus hermanos, como su corazón.

9 Y será que, cuando los oficiales acabaren de hablar al pueblo, entonces los capitanes de los ejércitos mandarán delante del pueblo.

10 Cuando te acercares á una ciudad para combatirla, [g]le intimarás la paz.

11 Y será que, si te respondiere, Paz, y te abriere, todo el pueblo que en ella fuere hallado te serán tributarios, y te servirán.

12 Mas si no hiciere paz contigo, y emprendiere contigo guerra, y la cercares,

13 Luego que Jehová tu Dios la entregare en tu mano, [i]herirás á todo varón suyo á filo de espada.

14 Solamente las mujeres y los niños, y los animales, y todo lo que hubiere en la ciudad, todos sus despojos, tomarás para ti: [j]y comerás del despojo de tus enemigos, los cuale. Jehová tu Dios te entregó.

15 Así harás á todas las ciudades que estuvieren muy lejos de ti, que no fueren de las ciudades de estas gentes.

16 Empero [m]de las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da por heredad, ninguna persona dejarás con vida;

17 Antes del todo los destruirás: al Hetheo, y al Amorrheo, y al Cananeo, y al Pherezeo, y al Heveo, y al Jebuseo; como Jehová tu Dios te ha mandado:

18 [q]Porque no os enseñen á hacer según todas sus abominaciones, que ellos hacen á sus dioses, y pequéis contra Jehová vuestro Dios.

19 Cuando pusieres cerco á alguna ciudad, peleando contra ella muchos días para tomarla, no destruyas su arboleda metiendo en ella hacha, porque de ella comerás; y no la talarás, que no es hombre el árbol del campo para venir contra ti en el cerco.

20 Mas el árbol que supieres que no es árbol para comer, lo destruirás y lo talarás, y construye baluarte contra la ciudad que pelea contigo, hasta sojuzgarla.

CAPÍTULO 21

CUANDO fuere hallado en la tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas, muerto echado en el campo, y no se supiere quién lo hirió,

2 Entonces tus ancianos y tus jueces saldrán y medirán hasta las ciudades que están alrededor del muerto:

3 Y será, que los ancianos de aquella ciudad, de la ciudad más cercana al muerto, tomarán de la vacada una becerra que no haya servido, que no haya traído yugo;

4 Y los ancianos de aquella ciudad traerán la becerra á un valle áspero, que nunca haya sido arado ni sembrado, y cortarán el pescuezo á la becerra allí en el valle.

a Nm. 35. 16-21.
b Jue. 7. 3.
c Jos. 2. 11 y 5. 1 y 7. 5.
d cp. 7. 16.
e Nm. 35. 33. cp. 21. 9. 1 R. 2. 31.
f cp. 27. 17. Job 24. 2. Os. 5. 10.
g 2 S. 20. 18, 20.
h Nm. 35. 30. Mt. 18. 16. Jn. 8. 17. 2 Co. 13. 1. 1 Ti. 5. 19. He. 10. 28.
i Nm. 31. 7
j Jos. 22. 8.
k cp. 17. 8, 9.
l cp. 13. 14.
m Nm. 33. 52. cp. 7. 1, 2. Jos. 11. 14.
n Pr. 19. 5, 9. Dn. 6. 24.
o cp. 13. 5.
p Ex. 21. 23, 24.
q cp. 7. 4 y 12. 30, 31 y 18. 9.
r Jos. 17. 18. Sal. 20. 7. Is. 31. 1.
s cp. 31. 6, 8.
t cp. 1. 30 y 3. 22. Jos. 23. 10.
u cp. 24. 5 y 28. 30.

5 Entonces vendrán los sacerdotes
hijos de Leví, [b] porque á ellos escogió
Jehová tu Dios para que le sirvan, y
para bendecir en nombre de Jehová;
y [d] por el dicho de ellos se determinará
todo pleito y toda llaga.
6 Y todos los ancianos de aquella
ciudad más cercana al muerto [g] lavarán
sus manos sobre la becerra degollada
en el valle.
7 Y protestarán, y dirán: Nuestras
manos no han derramado esta sangre,
ni nuestros ojos lo vieron.
8 Expía á tu pueblo Israel, al cual
redimiste, oh Jehová; [i] y no imputes
la sangre inocente *derramada* en medio
de tu pueblo Israel. Y la sangre les
será perdonada.
9 Y [j] tú quitarás la *culpa* de sangre
inocente de en medio de ti, cuando
hicieres lo que es recto en los ojos de
Jehová.
10 Cuando salieres á la guerra contra
tus enemigos, y Jehová tu Dios los
entregare en tu mano, y tomares de
ellos cautivos,
11 Y vieres entre los cautivos *alguna*
mujer hermosa, y la codiciares, y la
tomares para ti por mujer,
12 La meterás en tu casa; y ella raerá
su cabeza, y cortará sus uñas,
13 Y se quitará el vestido de su cauti-
verio, y quedaráse en tu casa: [l] y
llorará á su padre y á su madre el
tiempo de un mes: y después entrarás
á ella, y tu serás su marido, y ella tu
mujer.
14 Y será, si no te agradare, que la has
de dejar en su libertad; y no la venderás
por dinero, ni [n] mercadearás con ella,
[o] por cuanto la afligiste.
15 Cuando un hombre tuviere dos
mujeres, la una amada y [q] la otra
aborrecida, y la amada y la aborrecida
le parieren hijos, y el hijo primogénito
fuere de la aborrecida;
16 Será que, el día que hiciere heredar
á sus hijos lo que tuviere, no podrá dar
el derecho de primogenitura á los hijos
de la amada en preferencia al hijo de la
aborrecida, que es el primogénito;
17 Mas al hijo de la aborrecida recono-
cerá por primogénito, [s] para darle dos
tantos de todo lo que se hallare que
tiene: [v] porque aquél es el principio de
su fuerza, [x] el derecho de la primo-
genitura es suyo.
18 Cuando alguno tuviere hijo contu-
maz y rebelde, que no obedeciere á la voz
de su padre ni á la voz de su madre, y
habiéndolo castigado, no les obedeciere;
19 Entonces tomarlo han su padre y
su madre, y lo sacarán á los ancianos
de su ciudad, y á la puerta del lugar
suyo;
20 Y dirán á los ancianos de la ciudad:
Este nuestro hijo es contumaz y re-
belde, no obedece á nuestra voz; es
glotón y borracho.
21 Entonces todos los hombres de su
ciudad lo apedrearán con piedras, y
morirá: [z] así quitarás el mal de en
medio de ti; y [a] todo Israel oirá, y
temerá.
22 Cuando en alguno hubiere pecado

a cp. 19. 6.
b cp. 18. 5.
1 Cr. 23. 13.
c Jos. 8. 29
y 10. 26, 27.
Jn. 19. 31.
d cp. 17. 8, 9
y 19. 17.
e 2 S. 21. 6.
Nm. 25. 4.
Ga. 3. 13.
f Nm. 35. 34.
g Sal. 26. 6
y 73. 13.
Mt. 27. 24.
h Ex. 23. 4.
i Jon. 1. 14.
j cp. 19. 13.
k Ex. 23. 5.
l Sal. 45. 10.
m Lv. 22. 28.
n cp. 24. 7.
o Gn. 34. 2.
cp. 22. 29.
Jue. 19. 24.
p cp. 4. 40.
q Gn. 29. 33.
r Lv. 19. 19.
s 1 Cr. 5. 1, 2.
2 Cr. 11. 19,
20, 22.
t Lv. 19 19.
u Lv. 13. 47,
48.
v Gn. 49. 3.
x Gn. 25. 31,
33.
y Nm. 15. 38.
z cp. 13. 5.
a cp. 13. 11.

[a] de sentencia de muerte, *por el* que
haya de morir, y le habrás colgado en
un madero,
23 [c] No estará su cuerpo por la noche
en el madero, mas sin falta lo ente-
rrarás el mismo día, [e] porque maldición
de Dios es el colgado: y [f] no conta-
minarás tu tierra, que Jehová tu Dios
te da por heredad.

CAPÍTULO 22

[h] NO verás el buey de tu hermano,
ó su cordero, perdidos, y te re-
tirarás de ellos: precisamente los vol-
verás á tu hermano.
2 Y si tu hermano no fuere tu vecino,
ó no le conocieres, los recogerás en tu
casa, y estarán contigo hasta que tu
hermano los busque, y se los devol-
verás.
3 Y así harás de su asno, así harás
también de su vestido, y lo mismo
harás con toda cosa perdida de tu
hermano que se le perdiere, y tú la
hallares: no podrás retraerte *de ello.*
4 [k] No verás el asno de tu hermano,
ó su buey, caídos en el camino, y te
esconderás de ellos: con él has de pro-
curar levantarlos.
5 No vestirá la mujer hábito de
hombre, ni el hombre vestirá ropa de
mujer; porque abominación es á
Jehová tu Dios cualquiera que esto
hace.
6 Cuando topares en el camino algún
nido de ave en cualquier árbol, ó sobre
la tierra, con pollos ó huevos, [m] y
estuviere la madre echada sobre los
pollos ó sobre los huevos, no tomes
la madre con los hijos:
7 Dejarás ir á la madre, y tomarás
los pollos para ti; [p] para que te vaya
bien, y prolongues tus días.
8 Cuando edificares casa nueva, harás
pretil á tu terrado, porque no pongas
sangre en tu casa, si de él cayere
alguno.
9 [r] No sembrarás tu viña de varias
semillas, porque no se deprave la
plenitud de la semilla que sembraste,
y el fruto de la viña.
10 No ararás con buey y con asno
juntamente.
11 [t] No te vestirás de mistura, [u] de
lana y lino juntamente.
12 Hacerte has [y] flecos en los cuatro
cabos de tu manto con que te cu-
brieres.
13 Cuando alguno tomare mujer, y
después de haber entrado á ella la
aborreciere,
14 Y le pusiere algunas faltas, y
esparciere sobre ella mala fama, y
dijere: Esta tomé por mujer, y llegué
á ella, y no la hallé virgen;
15 Entonces el padre de la moza y su
madre tomarán, y sacarán las señales
de la virginidad de la doncella á los
ancianos de la ciudad, en la puerta.
16 Y dirá el padre de la moza á los
ancianos: Yo dí mi hija á este hombre
por mujer, y él la aborrece;
17 Y, he aquí, él le pone tachas de
algunas cosas, diciendo: No he hallado
tu hija virgen; empero, he aquí las

señales de la virginidad de mi hija.
Y extenderán la sábana delante de los
ancianos de la ciudad.
18 Entonces los ancianos de la ciudad
tomarán al hombre y lo castigarán;
19 Y le han de penar en cien *piezas* de
plata, las cuales darán al padre de la
moza, por cuanto esparció mala fama
sobre virgen de Israel: y la ha de tener
por mujer, y no podrá despedirla en
todos sus días.
20 Mas si este negocio fué verdad, que
no se hubiere hallado virginidad en la
moza,
21 Entonces la sacarán á la puerta de
la casa de su padre, y la apedrearán
con piedras los hombres de su ciudad,
y morirá; [e]por cuanto hizo vileza en
Israel fornicando en casa de su padre:
[g]así quitarás el mal de en medio de ti.
22 [h]Cuando se sorprendiere alguno
echado con mujer casada con marido,
entrambos morirán, el hombre que se
acostó con la mujer, y la mujer: así
quitarás el mal de Israel.
23 Cuando fuere moza virgen [j]des-
posada con alguno, y alguno la hallare
en la ciudad, y se echare con ella;
24 Entonces los sacaréis á ambos á la
puerta de aquella ciudad, y los ape-
dreareis con piedras, y morirán; la moza
porque no dió voces en la ciudad, y
el hombre porque [l]humilló á la mujer
de su prójimo: así quitarás el mal de
en medio de ti.
25 Mas si el hombre halló una moza
desposada en el campo, y él la [1]agarrare,
y se echare con ella, morirá sólo el
hombre que con ella se habrá echado;
26 Y á la moza no harás nada; no tiene
la moza culpa de muerte: porque
como cuando alguno se levanta contra
su prójimo, y le quita la vida, así es
esto:
27 Porque él la halló en el campo:
dió voces la moza desposada, y no
hubo quien la valiese.
28 [q]Cuando alguno hallare moza virgen,
que no fuere desposada, y la tomare, y
se echare con ella, y fueren hallados;
29 Entonces el hombre que se echó
con ella dará al padre de la moza cin-
cuenta *piezas* de plata, y ella será su
mujer, por cuanto la humilló: no la
podrá despedir en todos sus días.
30 [u]No tomará alguno la mujer de su
padre, ni [v]descubrirá el regazo de su
padre.

CAPÍTULO 23

NO entrará en la congregación de
Jehová el que fuere quebrado, ni
el castrado.
2 No entrará [y]bastardo en la congre-
gación de Jehová: ni aun en la décima
generación entrará en la congregación
de Jehová.
3 [a]No entrará Ammonita ni Moabita
en la congregación de Jehová; ni aun
en la décima generación entrará en la
congregación de Jehová para siempre:
4 [c]Por cuanto no os salieron á recibir
con pan y agua al camino, cuando
salisteis de Egipto; y [d]porque alquiló
contra ti á Balaam hijo de Beor de

a Nm. 23. 11.
b Esd. 9. 12.
c Gn. 25. 24-26. Abd. 10, 12.
d Ex. 22. 21 y 23. 9. Lv. 19. 34. cp. 10. 19.
e Gn. 34. 7.
f Lv. 15. 16.
g cp. 13. 5.
h Lv. 20. 10. Jn. 8. 5.
i Lv. 15. 5.
j Mt. 1. 18, 19.
k Lv. 26. 12.
l cp. 21. 14.
1 ó, *forzare*. 2 S. 13. 14.
m 1 S. 30. 15.
n Ex. 22. 21.
o Lv. 19. 29.
p 2 R. 23. 7.
q Ex. 22. 16, 17.
r Ex. 22. 25. Lc. 6. 34.
s Lv. 19. 34. cp. 15. 3.
t cp. 15. 10.
u Lv. 18. 8 y 20. 11.
v Rt. 3. 9. Ez. 16. 8.
x Nm. 30. 3.
y Zac. 9. 6.
z Sal. 66. 13, 14 y 76. 11.
a Neh. 13. 1, 2.
b Mt. 12. 1. Mr. 2. 23. Lc. 6. 1.
c cp. 2. 29.
d Nm. 22. 5, 6. 2 P. 2. 15.

Pethor de Mesopotamia de Siria, para
que te maldijese.
5 Mas no quiso Jehová tu Dios oir á
Balaam; y Jehová tu Dios te volvió la
[a]maldición en bendición, porque Jehová
tu Dios te amaba.
6 [b]No procurarás la paz de ellos ni su
bien en todos los días para siempre.
7 No abominarás al Idumeo, [c]que tu
hermano es: no abominarás al Egipcio,
[d]que extranjero fuiste en su tierra.
8 Los hijos que nacieren de ellos, á la
tercera generación entrarán en la con-
gregación de Jehová.
9 Cuando salieres á campaña contra
tus enemigos, guárdate de toda cosa
mala.
10 [f]Cuando hubiere en ti alguno que
no fuere limpio por accidente de noche,
saldráse del campo, y no entrará en él.
11 Y será que al declinar de la tarde
[i]se lavará con agua, y cuando fuere
puesto el sol, entrará en el campo.
12 Y tendrás un lugar fuera del real,
y saldrás allá fuera;
13 Tendrás también una estaca entre
tus armas; y será que, cuando estu-
vieres *allí* fuera, cavarás con ella, y
luego al volverte cubrirás tu excre-
mento:
14 Porque Jehová tu Dios [k]anda por
medio de tu campo, para librarte y
entregar tus enemigos delante de ti; por
tanto será tu real santo: porque él no
vea en ti cosa inmunda, y se vuelva de
en pos de ti.
15 [m]No entregarás á su señor el siervo
que se huyere á ti de su amo:
16 More contigo, en medio de ti, en el
lugar que escogiere en alguna de tus
ciudades, donde bien le estuviere: [n]no
le harás fuerza.
17 [o]No habrá ramera de las hijas de
Israel, [p]ni habrá sodomítico de los
hijos de Israel.
18 No traerás precio de ramera, ni
precio de perro á la casa de Jehová tu
Dios por ningún voto; porque abomi
nación es á Jehová tu Dios así lo uno
como lo otro.
19 [r]No tomarás de tu hermano logro
de dinero, ni logro de comida, ni logro
de cosa alguna de que se suele tomar.
20 [s]Del extraño tomarás [t]logro, mas
de tu hermano no lo tomarás, porque
te bendiga Jehová tu Dios en toda obra
de tus manos sobre la tierra á la cual
entras para poseerla.
21 [x]Cuando prometieres voto á Jehová
tu Dios, no tardarás en pagarlo; porque
ciertamente lo demandará Jehová tu
Dios de ti, y habría en ti pecado.
22 Mas cuando te abstuvieres de pro-
meter, no habrá en ti pecado.
23 [z]Guardarás lo que tus labios pro-
nunciaren; y harás, como prometiste
á Jehová tu Dios, lo que de tu voluntad
hablaste por tu boca.
24 Cuando entrares en la viña de tu
prójimo, [b]comerás uvas hasta saciar tu
deseo; mas no pondrás en tu vaso.
25 Cuando entrares en la mies de tu
prójimo, podrás cortar espigas con tu
mano; mas no aplicarás hoz á la mies
de tu prójimo.

CAPÍTULO 24

CUANDO [b]alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella [1]alguna cosa torpe, le escribirá carta de repudio, y se la entregará en su mano, y despedirála de su casa.

2 Y salida de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre.

3 Y si la aborreciere aqueste último, y le escribiere carta de repudio, y se la entregare en su mano, y la despidiere de su casa; ó si muriere el postrer hombre que la tomó para sí por mujer,

4 [e]No podrá su primer marido, que la despidió, volverla á tomar para que sea su mujer, después que fué amancillada; porque es abominación delante de Jehová, y no has de pervertir la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.

5 [h]Cuando tomare alguno mujer nueva, no saldrá á la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará. libre estará en su casa por un año, para alegrar á su mujer que tomó.

6 No tomarás en prenda la muela de molino, ni la de abajo ni la de arriba: porque sería [j]prendar la vida.

7 [k]Cuando fuere hallado alguno que haya hurtado persona de sus hermanos los hijos de Israel, y hubiere mercadeado con ella, ó la hubiere vendido. el tal ladrón morirá, [n]y quitarás el mal de en medio de ti.

8 Guárdate de [o]llaga de lepra, observando diligentemente, y haciendo según todo lo que os enseñaren los sacerdotes Levitas: cuidaréis de hacer como les he mandado.

9 Acuérdate de lo que hizo Jehová tu Dios [s]á María en el camino. después que salisteis de Egipto.

10 Cuando dieres á tu prójimo alguna cosa emprestada, no entrarás en su casa para tomarle prenda:

11 Fuera estarás, y el hombre á quien prestaste, te sacará afuera la prenda.

12 Y si fuere hombre pobre, no duermas con su prenda:

13 [u]Precisamente le devolverás la prenda cuando el sol se ponga, para que duerma en su ropa, y [x]te bendiga: y [y]te será justicia delante de Jehová tu Dios.

14 No [a]hagas agravio al jornalero pobre y menesteroso, así de tus hermanos como de tus extranjeros que están en tu tierra en tus ciudades:

15 En su día [c]le darás su jornal, y no se pondrá el sol sin dárselo: pues es pobre, y con él sustenta su vida: [d]porque no clame contra ti á Jehová, y sea en ti pecado.

16 [e]Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado.

17 [g]No torcerás el derecho del peregrino y del huérfano; ni tomarás por prenda la ropa de la viuda;

18 Mas [i]acuérdate que fuiste siervo en Egipto, y de allí te rescató Jehová tu Dios: por tanto, yo te mando que hagas esto.

a Lv. 19. 9.
b Mt. 5. 31 y 19. 7. Mr. 10. 4.
1 Heb. *asunto de desnudez.*
c Lv 19. 10.
d ver. 18.
e Jer. 3. 1.
f cp. 19. 17.
g Pr. 17. 15.
h cp. 20. 7.
i 2 Co. 11. 24.
j cp. 20. 19.
k Ex. 21. 16.
l 1 Co. 9. 9. 1 Ti. 5. 18.
m Mt. 22. 24. Mr. 12. 19. Lc. 20. 28.
n cp. 19. 19.
o Lv. cps. 13 y 14.
p Gn. 38. 8. Rt. 1. 12, 13 y 3. 9.
q Gn. 38. 9.
r Rt. 4. 10.
s Nm. 12. 10.
t Rt. 4. 1, 2.
u Ex. 22. 26.
v Rt. 4. 6.
x Job 29 13.
y Sal. 112. 9. Dn. 4. 27.
z Rt. 4. 7.
a Lv. 6. 2.
b Rt. 4. 11.
c Lv. 19. 13. Jer. 22. 13.
d cp. 15. 9. Stg. 5. 4.
e 2 R. 14. 6. 2 Cr. 25. 4. Jer. 31. 29, 30. Ez. 18. 20.
f cp. 7 16.
g Ex. 22. 21, 22. Is. 1. 23. Jer. 5. 28.
h Lv. 19. 36. Ez 45. 10.
i cp. 5. 15.
j cp. 4. 40.

19 [a]Cuando segares tu mies en tu campo, y olvidares alguna gavilla en el campo, no volverás á tomarla: para el extranjero, para el huérfano, y para la viuda será; porque te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos.

20 Cuando sacudieres tus olivas, no recorrerás las ramas tras ti: para el extranjero, para el huérfano, y para la viuda será.

21 Cuando vendimiares tu viña, [c]no rebuscarás tras ti: para el extranjero, para el huérfano, y para la viuda será.

22 Y [d]acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto: por tanto, yo te mando que hagas esto.

CAPÍTULO 25

CUANDO hubiere [f]pleito entre algunos, y vinieren á juicio, y los juzgaren, y [g]absolvieren al justo y condenaren al inicuo,

2 Será que, si el delincuente mereciere ser azotado, entonces el juez lo hará echar en tierra, y haràle azotar delante de sí, según su delito, por cuenta.

3 [i]Haràle dar cuarenta azotes, no más: no sea que, si lo hiriere con muchos azotes á más de éstos, se envilezca tu hermano delante de tus ojos.

4 [l]No pondrás bozal al buey cuando trillare.

5 [m]Cuando hermanos estuvieren juntos, y muriere alguno de ellos, y no tuviere hijo, la mujer del muerto no se casará fuera con hombre extraño: su [p]cuñado entrará á ella, y la tomará por su mujer. y hará con ella parentesco.

6 Y será que el primogénito que pariere [q]ella, se levantará en nombre de su hermano el muerto, porque [r]el nombre de éste no sea raído de Israel.

7 Y si el hombre no quisiere tomar á su cuñada, irá entonces la cuñada suya á [t]la puerta á los ancianos, y dirá: Mi cuñado no quiere suscitar nombre en Israel á su hermano; no quiere emparentar conmigo.

8 Entonces los ancianos de aquella ciudad lo harán venir, y hablarán con él: y si él se levantare, y dijere, [v]No quiero tomarla,

9 Llegaráse entonces su cuñada á él delante de los ancianos, y [z]le descalzará el zapato de su pie, y escupiràle en el rostro, y hablará y dirá: Así será hecho al varón que no [b]edificare la casa de su hermano.

10 Y su nombre será llamado en Israel: La casa del descalzado.

11 Cuando algunos riñeren juntos el [illegible] con el otro, y llegare la mujer del uno para librar á su marido de mano del que le hiriere, y metiere su mano y le trabare de sus vergüenzas;

12 La cortar‘s entonces la mano, [f]no *la* perdonará tu ojo.

13 [h]No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica.

14 No tendrás en tu casa epha grande y epha pequeño.

15 Pesas cumplidas y justas tendrás; epha cabal y justo tendrás: [j]para que

tus días sean prolongados sobre la
tierra que Jehová tu Dios te da.
16 Porque [a]abominación es á Jehová
tu Dios cualquiera que hace esto, cual-
quiera que hace agravio.
17 [b]Acuérdate de lo que te hizo Ama-
lec en el camino, cuando salisteis de
Egipto:
18 Que te salió al camino, y te des-
barató la retaguardia de todos los
flacos que *iban* detrás de ti, cuando
tú estabas cansado y trabajado; y no
temió á Dios.
19 Será pues, [e]cuando Jehová tu Dios
te hubiere dado reposo de tus enemigos
alrededor, en la tierra que Jehová tu
Dios te da por heredad para que la
poseas, que [g]raerás la memoria de
Amalec de debajo del cielo: no te
olvides.

CAPÍTULO 26

Y SERÁ que, cuando hubieres en-
trado en la tierra que Jehová tu
Dios te da por heredad, y la poseyeres,
y habitares en ella;
2 [h]Entonces tomarás de las primicias
de todos los frutos de la tierra, que
sacares de tu tierra que Jehová tu Dios
te da, y lo pondrás en un canastillo,
[j]é irás al lugar que Jehová tu Dios
escogiere para hacer habitar allí su
nombre.
3 Y llegarás al sacerdote que fuere en
aquellos días, y le dirás: Reconozco
hoy á Jehová tu Dios que he entrado
en la tierra que juró Jehová á nuestros
padres que nos había de dar.
4 Y el sacerdote tomará el canastillo
de tu mano, y pondrálo delante del
altar de Jehová tu Dios.
5 Entonces hablarás y dirás delante de
Jehová tu Dios: [m]Un Siro [n]á punto de
perecer fué mi padre, el cual descendió
á Egipto y peregrinó allá con [p]pocos
hombres, y allí creció en gente grande,
fuerte y numerosa:
6 Y [r]los Egipcios nos maltrataron, y
nos afligieron, y pusieron sobre nos-
otros dura servidumbre.
7 Y [s]clamamos á Jehová Dios de
nuestros padres; y oyó Jehová nuestra
voz, y vió nuestra aflicción, y nuestro
trabajo, y nuestra opresión:
8 Y [u]sacónos Jehová de Egipto con
mano fuerte, y con brazo extendido, y
con grande espanto, y con señales y con
milagros:
9 Y trájonos á este lugar, y diónos esta
tierra, [y]tierra que fluye leche y miel.
10 Y ahora, he aquí, he traído las
primicias del fruto de la tierra que me
diste, oh Jehová. Y lo dejarás delante
de Jehová tu Dios, é inclinarte has
delante de Jehová tu Dios.
11 Y [z]te alegrarás con todo el bien
que Jehová tu Dios te hubiere dado
á ti y á tu casa, tú y el Levita, y el
extranjero que está en medio de ti.
12 Cuando hubieres acabado de diez-
mar todo [b]el diezmo de tus frutos en
el año tercero, [c]el año del diezmo, darás
también al Levita, al extranjero, al
huérfano y á la viuda; y comerán en
tus villas, y se saciarán.

[a] Pr. 11. 1.
[b] Ex. 17. 8.
[c] Sal. 119. 141, 153, 176.
[d] Lv. 7. 20 y 21. 1, 11. Os. 9. 4.
[e] 1 S. 15. 2, 3.
[f] Is. 63. 15. Zac. 2. 13.
[g] Ex. 17. 14.
[h] Ex. 23. 19 y 34. 26. Nm. 18. 13. cp. 16. 10. Pr. 3. 9.
[i] Ex. 19. 5. cp. 7. 6 y 14. 2.
[j] cp. 12. 5
[k] cp. 28. 1 y 32. 8.
[l] cp. 7. 6 y 28. 9.
[m] Os. 12. 12.
[n] Gn. 43. 1, 2.
[o] Jos. 4. 1.
[p] Gn. 46. 1, 27 cp. 10. 22.
[q] Jos. 8. 32.
[r] Ex. 1. 11, 14.
[s] Ex. 2. 23, 24, 25 y 3. 9 y 4. 31.
[t] cp. 26. 9, 15. Ex. 3. 8.
[u] Ex. 12. 37, 51.
[v] cp. 11. 29. Jos. 8. 30.
[x] Ex. 20. 25. Jos. 8. 31.
[y] Ex. 3. 8.
[z] cp. 12. 7.
[a] cp. 26. 18.
[b] Lv. 27. 30.
[c] cp. 14. 28, 29.

13 Y dirás delante de Jehová tu Dios:
Yo he sacado lo consagrado de mi casa,
y también lo he dado al Levita, y al
extranjero, y al huérfano, y á la viuda,
conforme á todos tus mandamientos
[c]que me ordenaste: no he traspasado
tus mandamientos, ni me he olvidado
de ellos:
14 [d]No he comido de ello en mi luto,
ni he sacado de ello en inmundicia, ni
de ello he dado para mortuorio: he
obedecido á la voz de Jehová mi Dios,
he hecho conforme á todo lo que me
has mandado.
15 [f]Mira desde la morada de tu santi-
dad, desde el cielo, y bendice á tu
pueblo Israel, y á la tierra que nos has
dado, como juraste á nuestros padres,
tierra que fluye leche y miel.
16 Jehová tu Dios te manda hoy que
cumplas estos estatutos y derechos;
cuida, pues, de ponerlos por obra con
todo tu corazón, y con toda tu alma.
17 A Jehová has ensalzado hoy para
que te sea por Dios, y para andar en
sus caminos, y para guardar sus esta-
tutos y sus mandamientos y sus de-
rechos, y para oir su voz:
18 Y [i]Jehová te ha ensalzado hoy para
que le seas su peculiar pueblo, como él
te lo ha dicho, y para que guardes todos
sus mandamientos;
19 Y para ponerte [k]alto sobre todas
las gentes que hizo, para loor, y fama,
y gloria; y para que seas [l]pueblo
santo á Jehová tu Dios, como él ha
dicho.

CAPÍTULO 27

Y MANDÓ Moisés, con los ancia-
nos de Israel, al pueblo, diciendo:
Guardaréis todos los mandamientos
que yo prescribo hoy.
2 Y será que, el día [o]que pasareis el
Jordán á la tierra que Jehová tu Dios
te da, [q]te has de levantar piedras
grandes, las cuales revocarás con cal:
3 Y escribirás en ellas todas las pala-
bras de esta ley, cuando hubieres
pasado para entrar en la tierra que
Jehová tu Dios te da, [t]tierra que fluye
leche y miel, como Jehová el Dios de
tus padres te ha dicho.
4 Será pues, cuando hubieres pasado
el Jordán, que levantaréis estas piedras
que yo os mando hoy, [v]en el monte de
Ebal, y las revocarás con cal:
5 Y edificarás allí altar á Jehová tu
Dios, altar de piedras: [x]no alzarás
sobre ellas hierro.
6 De piedras enteras edificarás el altar
de Jehová tu Dios; y ofrecerás sobre él
holocausto á Jehová tu Dios;
7 Y sacrificarás pacíficos, y comerás
allí; y alegrarte has delante de Jehová
tu Dios.
8 Y escribirás en las piedras todas las
palabras de esta ley muy claramente.
9 Y Moisés, con los sacerdotes Levitas,
habló á todo Israel, [a]diciendo: Atiende
y escucha, Israel: hoy eres hecho pueblo
de Jehová tu Dios.
10 Oirás pues la voz de Jehová tu Dios,
y cumplirás sus mandamientos y sus
estatutos, que yo te ordeno hoy.

11 Y mandó Moisés al pueblo en aquel
día, diciendo:
12 Estos estarán [a]sobre el monte de
Gerizim para bendecir al pueblo, cuan-
do hubiereis pasado el Jordán: Simeón,
y Leví, y Judá, é Issachâr, y José, y
Benjamín.
13 Y estos estarán para *pronunciar* la
maldición en el de Ebal: Rubén, Gad,
y Aser, y Zabulón, Dan, y Nepthalí.
14 Y hablarán [d]los Levitas, y dirán á
todo varón de Israel en alta voz:
15 [f]Maldito el hombre que hiciere
escultura ó imagen de fundición, abo-
minación á Jehová, obra de mano de
artífice, y la pusiere en oculto. [g]Y todo
el pueblo responderá y dirá: Amén.
16 [i]Maldito el que deshonrare á su
padre ó á su madre. Y dirá todo el
pueblo: Amén.
17 [k]Maldito el que redujere el tér-
mino de su prójimo. Y dirá todo el
pueblo: Amén.
18 [m]Maldito el que hiciere errar al
ciego en el camino. Y dirá todo el
pueblo: Amén.
19 [n]Maldito el que torciere el derecho
del extranjero, del huérfano, y de la
viuda. Y dirá todo el pueblo: Amén.
20 [p]Maldito el que se echare con la
mujer de su padre; por cuanto des-
cubrió el regazo de su padre. Y dirá
todo el pueblo: Amén.
21 [r]Maldito el que tuviere parte con
cualquiera bestia. Y dirá todo el pue-
blo: Amén.
22 [s]Maldito el que se echare con su
hermana, hija de su padre, ó hija de
su madre. Y dirá todo el pueblo:
Amén.
23 [u]Maldito el que se echare con su
suegra. Y dirá todo el pueblo: Amén.
24 [v]Maldito el que hiriere á su prójimo
ocultamente. Y dirá todo el pueblo:
Amén.
25 [x]Maldito el que recibiere don para
herir de muerte al inocente. Y dirá
todo el pueblo: Amén.
26 [a]Maldito el que no confirmare las
palabras de esta ley para cumplirlas.
Y dirá todo el pueblo: Amén.

CAPÍTULO 28

Y [c]SERÁ que, si oyeres diligente la
voz de Jehová tu Dios, para guar-
dar, para poner por obra todos sus
mandamientos que yo te prescribo hoy,
también Jehová tu Dios [e]te pondrá alto
sobre todas las gentes de la tierra;
2 Y vendrán sobre ti todas estas
bendiciones, y [g]te alcanzarán, cuando
oyeres la voz de Jehová tu Dios.
3 Bendito serás tú en la ciudad, y
[i]bendito tú en el campo.
4 Bendito [j]el fruto de tu vientre, y el
fruto de tu bestia, la cría de tus vacas,
y los rebaños de tus ovejas.
5 Bendito tu canastillo y tus sobras.
6 [l]Bendito serás en tu entrar, y ben-
dito en tu salir.
7 [n]Pondrá Jehová á tus enemigos que
se levantaren contra ti, de rota batida
delante de ti: por un camino saldrán
á ti, por siete caminos huirán delante
de ti.

a cp. 11. 29.
Jos. 8. 33.
Jue 9. 7.
b Ex. 19. 5, 6.
cp. 7. 6.
c Nm. 6. 27.
d cp 33. 10.
Dn. 9. 11.
e cp. 11. 25.
f Ex. 20. 4
y 34. 17.
Is. 44 9.
Os. 13. 2.
g Nm. 5. 22.
Jer. 11. 5.
1 Co. 14. 16.
h Lv. 26 4.
cp. 11. 14.
i Ex. 20. 12
y 21. 17.
Lv. 19. 3.
cp. 21. 18, 21.
j cp. 15. 6.
k cp. 19. 14.
l Is. 9. 14, 15.
m Lv. 19. 14.
n cp. 24. 17.
o cp. 5. 32.
p Lv. 18. 8.
q Lv. 26. 14.
Lm. 2. 17.
Dn. 9. 11, 13.
Mal. 2. 2.
r Lv. 18. 23.
s Lv 18. 9
y 20. 17.
t vers. 3-6.
u Lv 18. 17
y 20. 14.
v Ex. 21. 12,
14.
cp. 19. 11.
x Ex. 23. 8.
Ez. 22. 12.
y Mal. 2. 2.
z Is. 30. 17
y 51. 20
y 66. 15.
a Jer. 11. 3.
Ga. 3. 10.
b Lv. 26. 25.
c Ex. 15. 26.
Is. 55. 2.
d Lv. 26. 16.
e cp. 26. 19.
1 ó, sequedad.
f Am. 4. 9.
Hag. 2. 17.
g Zac. 1. 6.
h Lv. 26. 19.
i Gn. 39. 5.
j Gn. 49. 25.
cp. 7. 13.
1 Ti. 4. 8.
k Lv. 26. 17,
37.
cp. 32. 30.
l Sal. 121. 8.
m Jer. 15. 4.
Ez. 23. 46.
n 2 S. 22. 38,
41.
Sal. 18. 37-40
o Sal. 79. 2.
Jer. 7. 33
y 16. 4.
p ver. 35.

8 Enviará Jehová contigo la bendición
en tus graneros, y en todo aquello en
que pusieres tu mano; y te bendecirá
en la tierra que Jehová tu Dios te da.
9 [b]Confirmarte ha Jehová por pueblo
suyo santo, como te ha jurado, cuando
guardares los mandamientos de Jehová
tu Dios, y anduvieres en sus caminos.
10 Y verán todos los pueblos de la
tierra que [c]el nombre de Jehová es
llamado sobre ti, y te [e]temerán.
11 Y te hará Jehová sobreabundar en
bienes, en el fruto de tu vientre, y en el
fruto de tu bestia, y en el fruto de tu
tierra, en el país que juró Jehová á tus
padres que te había de dar.
12 [h]Abrirte ha Jehová su buen de-
pósito, el cielo, para dar lluvia á tu
tierra en su tiempo, y para [j]bendecir
toda obra de tus manos. Y prestarás á
muchas gentes, y tú no tomarás em-
prestado.
13 Y te pondrá Jehová por [l]cabeza, y
no por cola: y estarás encima sola-
mente, y no estarás debajo; cuando
obedecieres á los mandamientos de
Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy,
para que *los* guardes y cumplas.
14 [o]Y no te apartes de todas las pala-
bras que yo os mando hoy, ni á diestra
ni á siniestra, para ir tras dioses ajenos
para servirles.
15 Y será, si [q]no oyeres la voz de
Jehová tu Dios, para cuidar de poner
por obra todos sus mandamientos y sus
estatutos, que yo te intimo hoy, que
vendrán sobre ti todas estas maldi-
ciones, y te alcanzarán.
16 Maldito serás tú [t]en la ciudad, y
maldito en el campo.
17 Maldito tu canastillo, y tus sobras.
18 Maldito el fruto de tu vientre, y el
fruto de tu tierra, y la cría de tus vacas,
y los rebaños de tus ovejas.
19 Maldito serás en tu entrar, y maldito
en tu salir.
20 Y Jehová enviará contra ti [y]la
maldición, quebranto y [z]asombro en
todo cuanto pusieres mano é hicieres,
hasta que seas destruído, y perezcas
presto á causa de la maldad de tus
obras, por las cuales me habrás dejado.
21 Jehová hará que [b]se te pegue mor-
tandad, hasta que te consuma de la
tierra á la cual entras para poseerla.
22 [d]Jehová te herirá de tisis, y de
fiebre, y de ardor, y de calor, y de
cuchillo, [1]y de [f]calamidad repentina,
y con añublo; y perseguirte han hasta
que perezcas.
23 [h]Y tus cielos que están sobre tu
cabeza, serán de metal; y la tierra que
está debajo de ti, de hierro.
24 Dará Jehová por lluvia á tu tierra
polvo y ceniza: de los cielos descende-
rán sobre ti hasta que perezcas.
25 [k]Jehová te entregará herido delante
de tus enemigos: por un camino saldrás
á ellos, y por siete caminos huirás de-
lante de ellos: y [m]serás sacudido á
todos los reinos de la tierra.
26 Y será [o]tu cuerpo muerto por comida
á toda ave del cielo y bestia de la tierra,
y no habrá quien las espante.
27 Jehová te herirá de [p]la plaga de

Egipto, y con [a] almorranas, y con sarna, y con comezón, de que no puedas ser curado.

28 Jehová te herirá con [b] locura, y con ceguedad, y con [d] pasmo de corazón.

29 Y [e] palparás al mediodía, como palpa el ciego en la oscuridad, y no serás prosperado en tus caminos: y nunca serás sino oprimido y robado todos los días, y no habrá quien te salve.

30 [i] Te desposarás con mujer, y otro varón dormirá con ella; [j] edificarás casa, y no habitarás en ella; plantarás viña, y no la vendimiarás.

31 Tu buey será matado delante de tus ojos, y tú no comerás de él; tu asno será arrebatado de delante de ti, y no se te volverá; tus ovejas serán dadas á tus enemigos, y no tendrás quien te *las* rescate.

32 Tus hijos y tus hijas serán entregados á otro pueblo, y tus ojos lo verán, y [m] desfallecerán por ellos todo el día: y no habrá fuerza en tu mano.

33 El fruto de tu tierra y todo tu trabajo comerá pueblo que no conociste; y nunca serás sino oprimido y quebrantado todos los días.

34 Y [o] enloquecerás á causa de lo que verás con tus ojos.

35 [p] Herirte ha Jehová con maligna pústula en las rodillas y en las piernas, sin que puedas ser curado: *aun* desde la planta de tu pie hasta tu mollera.

36 Jehová [q] llevará á ti, y á tu rey que hubieres puesto sobre ti, á gente que no conociste tú ni tus padres; y [r] allá servirás á dioses ajenos, al palo y á la piedra.

37 [t] Y serás por pasmo, por ejemplo [u] y por fábula, á todos los pueblos á los cuales te llevará Jehová.

38 [v] Sacarás mucha simiente al campo, y cogerás poco; porque [x] la langosta lo consumirá.

39 Plantarás viñas y labrarás, mas no beberás vino, ni cogerás *uvas*; porque el gusano las comerá.

40 Tendrás olivas en todo tu término, mas no te ungirás con el aceite; porque tu aceituna se caerá.

41 Hijos é hijas engendrarás, y no serán para ti; porque [z] irán en cautiverio.

42 Toda tu arboleda y el fruto de tu tierra [1] consumirá la langosta.

43 El extranjero que estará en medio de ti subirá sobre ti muy alto, y tú serás puesto muy bajo.

44 El te prestará á ti, y tú no prestarás á él: [c] él será por cabeza, y tú serás por cola.

45 Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no habrás atendido á la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos, que él te mandó:

46 Y serán en ti [f] por señal y por maravilla, y en tu simiente para siempre.

47 Por cuanto no serviste á Jehová tu Dios [h] con alegría y con gozo de corazón, [j] por la abundancia de todas las cosas;

48 Servirás por tanto á tus enemigos que enviare Jehová contra ti, con hambre y con sed y con desnudez, y con falta de todas las cosas; y él [c] pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte.

49 [f] Jehová traerá sobre ti gente de lejos, del cabo de la tierra, [g] que vuele como águila, gente cuya lengua no entiendas;

50 Gente fiera de rostro, [h] que no tendrá respeto al anciano, ni perdonará al niño:

51 Y [k] comerá el fruto de tu bestia y el fruto de tu tierra, hasta que perezcas; y no te dejará grano, ni mosto, ni aceite, ni la cría de tus vacas, ni los rebaños de tus ovejas, hasta destruirte.

52 [l] Y te pondrá cerco en todas tus ciudades, hasta que caigan tus muros altos y encastillados en que tú confías, en toda tu tierra: te cercará, pues, en todas tus ciudades y en toda tu tierra, que Jehová tu Dios te habrá dado.

53 [n] Y comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que Jehová tu Dios te dió, en el cerco y en el apuro con que te angustiará tu enemigo.

54 El hombre tierno en ti, y el muy delicado, su ojo será maligno para con su hermano, y para con la mujer de su seno, y para con el resto de sus hijos que le quedaren;

55 Para no dar á alguno de ellos de la carne de sus hijos, que él comerá, porque nada le habrá quedado, en el cerco y en el apuro con que tu enemigo te oprimirá en todas tus ciudades.

56 [s] La tierna y la delicada entre vosotros, que nunca la planta de su pie probó á sentar sobre la tierra, de ternura y delicadeza, su ojo será maligno para con el marido de su seno, y para con su hijo, y para con su hija,

57 Y para con su chiquita que sale [y] de entre sus pies, y para con sus hijos que pariere; pues los comerá escondidamente, á falta de todo, en el cerco y en el apuro con que tu enemigo te oprimirá en tus ciudades.

58 Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de aquesta ley que están escritas en este libro, temiendo [a] este nombre glorioso y terrible, JEHOVÁ TU DIOS,

59 Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu simiente, plagas grandes y estables, y enfermedades malignas y duraderas;

60 Y hará volver sobre ti todos [b] los males de Egipto, delante de los cuales temiste, y se te pegarán.

61 Asimismo toda enfermedad y toda plaga que no está escrita en el libro de esta ley, Jehová la enviará sobre ti, hasta que tú seas destruído.

62 Y [d] quedaréis en poca gente, en lugar de haber sido [e] como las estrellas del cielo en multitud; por cuanto no obedeciste á la voz de Jehová tu Dios.

63 Y será que como Jehová [g] se gozó sobre vosotros para haceros bien, y para multiplicaros, así [i] se gozará Jehová sobre vosotros para arruinaros, y para destruiros; y seréis arrancados de sobre la tierra, á la cual entráis para poseerla

a 1 S. 5. 6.
b Zac. 12. 4.
c Jer. 28. 14.
d Jer. 4. 9.
e Job 5. 14. Is. 59. 10.
f Jer. 5. 15 y 6. 22, 23. Lc. 19. 43.
g Jer. 48. 40 y 49. 22. Lm. 4. 19. Ez. 17. 3. Os. 8. 1.
h 2 Cr. 36. 17. Is. 47. 6.
i cp. 20. 5-7.
j Am. 5. 11. Sof. 1. 13.
k Is. 62. 8.
l 2 R. 25. 1, 2, 4.
m Sal. 69. 3 y 119. 82, 123.
n 2 R. 6. 28, 29. Lm. 2. 20 y 4. 10.
o ver. 67.
p ver. 27.
q 2 R. 17. 4, 6 y 24. 12, 14 y 25. 7, 11. 2 Cr. 33. 10 y 36. 6, 20.
r cp. 4. 28.
s ver. 54. Is. 47. 1.
t 1 R. 9. 7. Jer. 24. 9 y 25. 9.
u Sal 44. 14.
v Mi. 6. 15. Hag. 1. 6.
x Jl. 1. 4 y 2. 25.
y Gn. 49. 10.
z Lm. 1. 5.
a Ex. 6. 3.
1 *ó, se poseseionará.*
b cp. 7. 15.
c ver. 13.
d cp. 26. 5.
e cp. 10. 22. Neh. 9. 23.
f Is. 8. 18.
g cp. 30. 9. Jer. 32. 41.
h Is. 65. 14.
i Is. 1. 24. Ez. 5. 13.
j cp. 32. 15.

64 Y Jehová [a]te esparcirá por todos
los pueblos, desde el un cabo de la
tierra hasta el otro cabo de ella; y
[c]allí servirás á dioses ajenos que no
conociste tú ni tus padres, al leño y á
la piedra.
65 Y [f]ni aun entre las mismas gentes
descansarás, ni la planta de tu pie
tendrá reposo; [h]que allí te dará Jehová
corazón temeroso, y caimiento de ojos,
y [i]tristeza de alma:
66 Y tendrás tu vida *como* colgada
delante de ti, y estarás temeroso de
noche y de día, y no confiarás de tu
vida.
67 [k]Por la mañana dirás: ¡Quién diera
fuese la tarde! y á la tarde dirás:
¡Quién diera fuese la mañana! por el
miedo de tu corazón con que estarás
amedrentado, y por lo que verán tus
ojos.
68 Y Jehová [l]te hará tornar á Egipto
en navíos por el camino del cual te ha
dicho: [m]Nunca más volveréis: y allí
seréis vendidos á vuestros enemigos
por esclavos y por esclavas, y no habrá
quien os compre.

CAPÍTULO 29

ESTAS son las palabras del pacto
que Jehová mandó á Moisés con-
certara con los hijos de Israel en la
tierra de Moab, además [q]del pacto que
concertó con ellos en Horeb.
2 Moisés pues llamó á todo Israel, y
díjoles: [s]Vosotros habéis visto todo lo
que Jehová ha hecho delante de vues-
tros ojos en la tierra de Egipto á Faraón
y á todos sus siervos, y á toda su
tierra:
3 [v]Las pruebas grandes que vieron tus
ojos, las señales, y las grandes mara-
villas.
4 Y [x]Jehová no os dió corazón para
entender, ni ojos para ver, ni oídos
para oir, hasta el día de hoy.
5 Y yo os he traído cuarenta años por
el desierto: [y]vuestros vestidos no se
han envejecido sobre vosotros, ni tu
zapato se ha envejecido sobre tu pie.
6 [a]No habéis comido pan, ni bebisteis
vino ni sidra: para que supieseis que
yo soy Jehová vuestro Dios.
7 Y llegasteis á este lugar, [c]y salió
Sehón rey de Hesbón, y Og rey de
Basán, delante de nosotros para pelear,
y herímoslos;
8 Y tomamos su tierra, y [e]dímosla por
heredad á Rubén y á Gad, y á la media
tribu de Manasés.
9 [f]Guardaréis, pues, las palabras de
este pacto, y las pondréis por obra,
para que [g]prosperéis en todo lo que
hiciereis.
10 Vosotros todos estáis hoy delante
de Jehová vuestro Dios; vuestros prín-
cipes de vuestras tribus, vuestros an-
cianos, y vuestros oficiales, todos los
varones de Israel,
11 Vuestros niños, vuestras mujeres, y
tus extranjeros que habitan en medio
de tu campo, desde [h]el que corta tu
leña hasta el que saca tus aguas:
12 Para que entres en el pacto de
Jehová tu Dios, y [j]en su juramento,

[a] Lv. 26. 33. Jer. 16. 13.
[b] cp. 28. 9.
[c] ver. 36.
[d] Ex. 6. 7.
[e] Gn. 17. 7 y 50. 24.
[f] Am. 9. 4.
[g] Jer. 31. 31, 32, 33. He. 8. 8-10.
[h] Lv. 26. 36.
[i] Lv. 26. 16.
[j] Heb. 2. 39.
[k] Job 7. 4.
[l] Jer. 43. 7. Os. 8. 13 y 9. 3.
[m] cp. 17. 16.
[n] Hch. 8. 23. He. 12. 15.
[o] Ap. 8. 11.
[p] Is. 30. 1.
[q] cp. 5. 2, 3.
[r] Sal. 74. 1.
[s] Ex. 19. 4.
[t] Sal. 79. 5.
[u] cp. 9. 14.
[v] cp. 4. 34.
[x] Is. 6. 9, 10 y 63. 17. Jn. 8. 43. Hch. 28. 26, 27.
[y] cp. 8. 4.
[z] Sal. 107. 34. Jer. 17. 6. Ez. 47. 11. Sof. 2. 9.
[a] Ex. 16. 4. cp. 8. 3.
[b] Gn. 19. 24, 25. Jer. 20. 16.
[c] Nm. 21. 21, 24, 33. cp. 2. 32 y 3. 1.
[d] 1 R. 9. 8, 9. Jer. 22. 8, 9.
[e] Nm. 32. 33. cp. 3. 12, 13.
[f] cp. 4. 6.
[g] Jos. 1. 7. 1 S. 18. 5, 14, 15, 30. 1 R. 2. 3. Jer. 10. 21.
[h] Jos. 9. 21, 23, 27.
[i] 1 R. 14. 15. 2 Cr. 7. 20.
[j] Neh. 10. 29.

que Jehová tu Dios acuerda hoy con-
tigo:
13 [b]Para confirmarte hoy por su pueblo,
y que él te sea á ti por Dios, [d]de la
manera que él te ha dicho, y [e]como
él juró á tus padres Abraham, Isaac, y
Jacob.
14 Y no con vosotros solos [g]acuerdo yo
este pacto y este juramento,
15 Sino con los que están aquí presentes
hoy con nosotros delante de Jehová
nuestro Dios, [j]y con los que no están
aquí hoy con nosotros.
16 Porque vosotros sabéis cómo habi-
tamos en la tierra de Egipto, y cómo
hemos pasado por medio de las gentes
que habéis pasado;
17 Y habéis visto sus abominaciones, y
sus ídolos, madera y piedra, plata y oro,
que *tienen* consigo.
18 Quizá habrá entre vosotros varón,
ó mujer, ó familia, ó tribu, cuyo corazón
se vuelva hoy de con Jehová nuestro
Dios, por andar á servir á los dioses
de aquellas gentes; [n]quizá habrá en
vosotros raíz que eche veneno y [o]ajen-
jo;
19 Y sea que, cuando el tal oyere las
palabras de esta maldición, él se bendiga
en su corazón, diciendo: Tendré paz,
aunque ande según el pensamiento de
mi corazón, [p]para añadir la embriaguez
á la sed:
20 Jehová no querrá perdonarle; antes
[r]humeará luego el furor de Jehová y
[t]su celo sobre el tal hombre, y asenta-
ráse sobre él toda maldición escrita en
este libro, y Jehová [u]raerá su nombre
de debajo del cielo:
21 Y apartarálo Jehová de todas las
tribus de Israel para mal, conforme á
todas las maldiciones del pacto escrito
en este libro de la ley.
22 Y dirá la generación venidera, vues-
tros hijos que vendrán después de vos-
otros, y el extranjero que vendrá de
lejanas tierras, cuando vieren las plagas
de aquesta tierra, y sus enfermedades
de que Jehová la hizo enfermar,
23 (Azufre [z]y sal, abrasada toda su
tierra: no será sembrada, ni producirá,
ni crecerá en ella hierba ninguna, [b]como
en la subversión de Sodoma y de Go-
morra, de Adma y de Seboim, que
Jehová subvirtió en su furor y en su
ira:)
24 Dirán, pues, todas las gentes: [d]¿Por
qué hizo Jehová esto á esta tierra? ¿qué
ira es ésta de tan gran furor?
25 Y responderán: Por cuanto dejaron
el pacto de Jehová el Dios de sus padres,
que él concertó con ellos cuando los
sacó de la tierra de Egipto,
26 Y fueron y sirvieron á dioses ajenos,
é inclináronse á ellos, dioses que no
conocían, y que ninguna cosa les habían
dado:
27 Encendióse por tanto, el furor de
Jehová contra esta tierra, para traer
sobre ella todas las maldiciones escritas
en este libro;
28 Y Jehová [i]los desarraigó de su tierra
con enojo, y con saña, y con furor grande,
y los echó á otra tierra, como hoy.
29 Las cosas secretas pertenecen á

Jehová nuestro Dios: mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos por siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.

CAPÍTULO 30

Y [b]SERÁ que, cuando te sobrevinieren [c]todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto [d]delante de ti, y [e]volvieres á tu corazón en medio de todas las gentes á las cuales Jehová tu Dios te hubiere echado,

2 Y [f]te convirtieres á Jehová tu Dios, y obedecieres á su voz conforme á todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma,

3 [g]Jehová también volverá tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y tornará á [j]recogerte de todos los pueblos á los cuales te hubiere esparcido Jehová tu Dios.

4 [l]Si hubieres sido arrojado hasta el cabo de los cielos, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allá te tomará:

5 Y volverte ha Jehová tu Dios á la tierra que heredaron tus padres, y la poseerás; y [n]te hará bien, y te multiplicará más que á tus padres.

6 Y [o]circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu simiente, para que ames á Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, á fin de que tú vivas.

7 Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron.

8 Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos, que yo te intimo hoy.

9 [u]Y hacerte ha Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien: porque Jehová volverá á [z]gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres;

10 Cuando oyeres la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieres á Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

11 Porque este mandamiento que yo te intimo hoy, [c]no te es encubierto, ni está lejos:

12 [e]No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo representará, para que lo cumplamos?

13 Ni está de la otra parte de la mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros la mar, para que nos lo traiga y nos lo represente, á fin de que lo cumplamos?

14 Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.

15 Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal:

16 Porque yo te mando hoy [l]que ames á Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos y sus estatutos y sus derechos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra á la cual entras para poseerla.

17 Mas si [a]tu corazón se apartare, y no oyeres, y fueres incitado, y te inclinares á dioses ajenos, y los sirvieres;

18 Protéstoos hoy que de cierto pereceréis: [d]no tendréis largos días sobre la tierra, para ir á la cual pasas el Jordán para poseerla.

19 A los cielos y la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición: escoge pues la vida, porque vivas tú y tu simiente:

20 Que ames á Jehová tu Dios, que oigas su voz, y [h]te allegues á él; porque él es tu [i]vida, y la longitud de tus días; á fin de que habites sobre la tierra que [k]juró Jehová á tus padres Abraham, Isaac, y Jacob, que les había de dar.

CAPÍTULO 31

Y FUÉ Moisés, y habló estas palabras á todo Israel,

2 Y díjoles: [m]De edad de ciento y veinte años soy hoy día; no puedo más salir ni entrar: á más de esto Jehová me ha dicho: [p]No pasarás este Jordán.

3 Jehová tu Dios, [q]él pasa delante de ti; él destruirá estas gentes de delante de ti, y las heredarás: Josué será el que pasará delante de ti, [r]como Jehová ha dicho.

4 Y hará Jehová con ellos [s]como hizo con Sehón y con Og, reyes de los Amorrheos, y con su tierra, que los destruyó.

5 [t]Y los entregará Jehová delante de vosotros, y haréis con ellos conforme á todo lo que os he mandado.

6 [v]Esforzaos y cobrad ánimo; no [x]temáis, ni tengáis miedo de ellos: que Jehová tu Dios [y]es el que va contigo: [a]no te dejará, ni te desamparará.

7 Y llamó Moisés á Josué, y díjole á vista de todo Israel: Esfuérzate y anímate; porque tú entrarás con este pueblo á la tierra que juró Jehová á sus padres que les había de dar, y tú se la harás heredar.

8 Y Jehová [b]es el que va delante de ti; él será contigo, no te dejará, ni te desamparará; no temas, ni te intimides.

9 Y escribió Moisés esta ley, [d]y dióla á los sacerdotes, hijos de Leví, [f]que llevaban el arca del pacto de Jehová, y á todos los ancianos de Israel.

10 Y mandóles Moisés, diciendo: Al cabo del séptimo año, [g]en el año de la remisión, [h]en la fiesta de las Cabañas,

11 Cuando viniere todo Israel á [i]presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, [j]leerás esta ley delante de todo Israel á oídos de ellos.

12 [k]Harás congregar el pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman á Jehová vuestro Dios, y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley:

13 Y los hijos de ellos [m]que no supieron [n]oigan, y aprendan á temer á Jehová

[a] cp. 29. 18.
[b] Lv. 26. 40, 42.
[c] cp. 28 y 11. 26.
[d] cp. 4. 26 y 31. 28.
[e] cp. 4. 29, 30. 1 R. 8. 47, 50.
[f] Is. 55. 7. Lm. 3. 40. Jl. 2. 12, 13.
[g] Sal. 126. 1, 4. Jer. 29. 14.
[h] cp. 10. 20.
[i] Sal. 27 1 y 66. 9. Jn. 11. 25.
[j] Jer. 32. 37. Ez. 34. 13 y 36. 24.
[k] Gn. 50. 24.
[l] Neh. 1. 9.
[m] Ex. 7. 7. cp. 34. 7.
[n] cp. 28. 63.
[o] cp. 10. 16.
[p] Nm. 20. 12 y 27. 13. cp. 3. 27
[q] cp. 9. 3.
[r] Nm. 27. 21. cp. 3. 28.
[s] Nm. 21. 24, 33, 35.
[t] cp. 7. 2.
[u] cp. 28. 11.
[v] Jos. 1. 6, 7, 9 y 10. 25.
[x] cp. 1. 29 y 7. 18, 21.
[y] cp. 20. 4.
[z] cp. 28. 63.
[a] Jos. 1. 5.
[b] Ex. 13. 21. cp. 9. 3.
[c] Is. 45. 19 y 48. 16.
[d] cp. 17 18.
[e] Ro. 10. 6, 8.
[f] Nm. 4. 15. Jos. 3. 3 y 8. 33. 1 Cr 15. 15.
[g] cp. 15. 1, 9.
[h] Lv. 23. 34.
[i] cp. 16. 16.
[j] Jos. 8. 34, 35. 2 R. 23. 2 Neh. 8. 1, 3.
[k] cp. 4. 10.
[l] cp. 6. 5.
[m] cp. 11. 2.
[n] Sal. 78. 5, 6.

vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra, para ir á la cual
pasáis el Jordán para poseerla.
14 Y Jehová dijo á Moisés: He aquí se
han acercado tus días para que mueras:
llama á Josué, y esperad en el tabernáculo del testimonio, [c]y le mandaré.
Fueron pues Moisés y Josué, y esperaron en el tabernáculo del testimonio.
15 [e]Y aparecióse Jehová en el tabernáculo, en la columna de nube; y la
columna de nube se puso sobre la puerta del tabernáculo.
16 Y Jehová dijo á Moisés: He aquí tú
vas á [f]dormir con tus padres, y este
pueblo se levantará y fornicará [h]tras
los dioses ajenos de la tierra adonde
va, *en estando* en medio de ella; y [j]me
dejará, é invalidará mi pacto que he
concertado con él:
17 Y mi furor se encenderá contra él
en aquel día; [l]y los abandonaré, y
esconderé [n]de ellos mi rostro, y serán
consumidos; y le hallarán muchos
males y angustias, y dirá en aquel
día: ¿No me han hallado estos males
porque [r]no está mi Dios en medio de
mí?
18 Empero [t]yo esconderé ciertamente
mi rostro en aquel día, por todo el mal
que ellos habrán hecho, por haberse
vuelto á dioses ajenos.
19 Ahora pues, escribíos este cántico,
y enseñalo á los hijos de Israel: ponlo
en boca de ellos, para que este cántico
me sea por testigo contra los hijos de
Israel.
20 Porque yo le introduciré en la tierra
que juré á sus padres, la cual fluye
leche y miel; y comerá, y se hartará,
[c]y se engordará: y volveránse á dioses
ajenos, y les servirán, y me enojarán, é
invalidarán mi pacto.
21 Y será que cuando le vinieren
muchos males y angustias, entonces
responderá en su cara este cántico
como testigo, pues no caerá en olvido
de la boca de su linaje: porque [e]yo
conozco su [g]ingenio, *y* lo que hace hoy
antes que le introduzca en la tierra que
juré.
22 Y Moisés escribió este cántico aquel
día, y enseñólo á los hijos de Israel.
23 [i]Y dió orden á Josué hijo de Nun,
y dijo: [j]Esfuérzate y anímate, que tú
meterás los hijos de Israel en la tierra
que les juré, y yo seré contigo.
24 Y como acabó Moisés de escribir las
palabras de esta ley en un libro hasta
concluirse,
25 Mandó Moisés á los Levitas que
llevaban el arca del pacto de Jehová,
diciendo:
26 Tomad este libro de la ley, [o]y ponedlo al lado del arca del pacto de
Jehová vuestro Dios, y esté allí [r]por
testigo contra ti.
27 Porque yo conozco tu rebelión,
y tu [u]cerviz dura: he aquí que aun
viviendo yo hoy con vosotros, [x]sois
rebeldes á Jehová; y ¿cuánto más después que yo fuere muerto?
28 Congregad á mí todos los ancianos
de vuestras tribus, y á vuestros oficiales,
y hablaré en sus oídos estas palabras,

a cp. 30. 19 y 32. 1.
b Jue. 2. 19.
c ver. 23 Nm. 27. 19.
d cp. 4. 25.
e Ex. 33. 8.
f 2 S. 7. 12.
g cp. 4. 26.
h Ex. 34. 15. Jue. 2. 17.
i Is. 55. 10, 11.
j Jue. 2. 12 y 10. 6, 13.
k Sal. 72. 6.
l 2 Cr. 15. 2 y 24. 20.
m cp. 3. 24.
n Sal. 30. 7 y 104. 29. Ez. 39. 23.
o ver. 15, etc. 2 S. 22. 3. Sal. 18. 2, 31, 46.
p Dan. 4. 37. Ap. 15. 3.
q Sal. 31. 5.
r Nm. 14. 42.
s Mt. 17. 17.
t ver. 17.
u Sal. 116. 12.
v Is. 63. 16.
x Sal. 74. 2.
y Is. 27. 11.
z Sal. 44. 1.
a Hch. 17. 26.
b Gn. 11. 8.
c cp. 32. 15.
d Jer. 2. 6.
e Os. 5. 8 y 13. 5, 6.
f Sal. 17. 8. Zac. 2. 8.
g Gn. 6. 5.
h Ex. 19. 4.
i ver. 14.
j vers. 6, 7.
k cp. 33. 29.
l Sal. 81. 16.
m Sal. 147. 14.
n Gn. 49. 11.
o 2 R. 22. 8.
p cp. 33. 5, 26. Is. 44. 2.
q 1 S. 2. 29.
r vers. 19, 21.
s Jer. 5. 7, 28.
t 2 S. 22. 47. Sal. 78. 58.
u Ex. 32. 9.
v 1 Co. 10. 20.
x cp. 9. 7, 24.

[a]y llamaré por testigos contra ellos los
cielos y la tierra.
29 Porque yo sé que después de mi
muerte, ciertamente [b]os corromperéis
y os apartaréis del camino que os he
mandado; y que os ha de venir mal en
los postreros días, por haber hecho mal
en ojos de Jehová, [d]enojándole con la
obra de vuestras manos.
30 Entonces habló Moisés en oídos de
toda la congregación de Israel las palabras de este cántico hasta acabarlo.

CAPÍTULO 32

ESCUCHAD, [g]cielos, y hablaré; y
oiga la tierra los dichos de mi boca.
2 [i]Goteará como la lluvia mi doctrina;
destilará como el rocío mi razonamiento; [k]como la llovizna sobre la grama, y
como las gotas sobre la hierba:
3 Porque el nombre de Jehová invocaré: [m]engrandeced á nuestro Dios.
4 *El es* [o]la Roca, cuya obra es perfecta,
porque todos [p]sus caminos son rectitud: [q]Dios de verdad, y ninguna iniquidad en él: es justo y recto.
5 La corrupción no *es* suya: á sus hijos
la mancha de ellos, [s]generación torcida
y perversa.
6 ¿Así [u]pagáis á Jehová, pueblo loco
é ignorante? ¿no es él [v]tu padre que
[x]te poseyó? [y]él te hizo y te ha organizado.
7 Acuérdate de los tiempos antiguos;
considerad los años de generación y
generación: [z]pregunta á tu padre, que
él te declarará; á tus viejos, y ellos te
dirán.
8 Cuando el Altísimo [a]hizo heredar á
las gentes, cuando [b]hizo dividir los
hijos de los hombres, estableció los
términos de los pueblos según el número de los hijos de Israel.
9 Porque la parte de Jehová es su
pueblo; Jacob la cuerda de su heredad.
10 Hallólo [d]en tierra de desierto, y en
desierto horrible y yermo; trájolo alrededor, instruyólo, [f]guardólo como la
niña de su ojo.
11 [h]Como el águila despierta su nidada,
revolotea sobre sus pollos, extiende sus
alas, los toma, los lleva sobre sus plumas:
12 Jehová solo le guió, que no hubo
con él dios ajeno.
13 [k]Hízolo subir sobre las alturas de la
tierra, y comió los frutos del campo, é
hizo que chupase [l]miel de la peña, y
aceite del duro pedernal;
14 Manteca de vacas y leche de ovejas,
con grosura de corderos, y carneros de
Basán; también machos de cabrío, [m]con
grosura de riñones de trigo: y [n]sangre
de uva bebiste, vino puro.
15 Y [p]engrosó Jeshurun, y tiró [q]coces:
[s]engordástete, engrosástete, cubrístete:
y dejó al Dios que le hizo, y menospreció la [t]Roca de su salud.
16 [v]Despertáronle á celos con los
dioses ajenos; ensañáronle con abominaciones.
17 Sacrificaron á los diablos, no á Dios;
á dioses que no habían conocido, á
nuevos *dioses* venidos de cerca, que no
habían temido vuestros padres.

18 [a]De la Roca que te crió te olvi-
daste: te has olvidado del Dios tu
criador.
19 Y vió*lo* Jehová, y [d]encendióse en
ira, [e]por el menosprecio de sus hijos y
de sus hijas.
20 Y dijo: [g]Esconderé de ellos mi
rostro, veré cuál será su postrimería:
que son generación de perversidades,
hijos sin fe.
21 Ellos me movieron á celos con lo
que no es Dios; hiciéronme ensañar
[i]con sus vanidades: [j]yo también los
moveré á celos con *un pueblo que* no
es pueblo, con gente insensata los haré
ensañar.
22 Porque fuego se encenderá en mi
furor, y arderá hasta el profundo; y
devorará la tierra y sus frutos, y abra-
sará los fundamentos de los montes.
23 Yo allegaré males sobre ellos; [n]em-
plearé en ellos mis saetas.
24 Consumidos *serán* de hambre, y
comidos de fiebre ardiente y de amarga
pestilencia; [p]diente de bestias enviaré
también sobre ellos, con veneno de ser-
piente de la tierra.
25 De fuera desolará la espada, y dentro
de las cámaras el espanto; así al man-
cebo como á la doncella, al que mama
como al hombre cano.
26 Dije: Echaríalos yo del mundo,
haría cesar de entre los hombres la
memoria de ellos,
27 Si no temiese la ira del enemigo, no
sea que se envanezcan sus adversa-
rios, no sea que [s]digan: Nuestra mano
alta ha hecho todo esto, no Jehová.
28 Porque son gente de perdidos con-
sejos, y no [t]hay en ellos entendimiento.
29 [u]¡Ojalá fueran sabios, que com-
prendieran esto, y entendieran su pos-
trimería!
30 ¿Cómo podría perseguir uno á mil,
y dos harían huir á diez mil, si su Roca
no los hubiese vendido, y Jehová no los
hubiera entregado?
31 Que [y]la roca de ellos no es como
nuestra Roca: y [z]nuestros enemigos
sean de ello jueces.
32 Porque de la vid de Sodoma es la
vid de ellos, y de los sarmientos de
Gomorra: las uvas de ellos son uvas
ponzoñosas, racimos muy amargos tie-
nen.
33 [a]Veneno de dragones es su vino, y
ponzoña cruel de áspides.
34 ¿No tengo yo esto guardado, sellado
en mis tesoros?
35 [e]Mía es la venganza y el pago, al
tiempo que su pie vacilará; porque [f]el
día de su aflicción está cercano, y lo que
les está preparado se apresura.
36 [h]Porque Jehová juzgará á su pueblo,
y por amor de sus siervos [j]se arrepen-
tirá, cuando viere que la fuerza pereció,
y que no hay guardado, mas desam-
parado.
37 Y dirá: [n]¿Dónde están sus dioses,
la roca en que se guarecían;
38 Que comían el sebo de sus sacrifi-
cios, bebían el vino de sus libaciones?
Levántense, que os ayuden y os de-
fiendan.
39 Ved ahora que [r]yo, yo soy, y no hay
dioses conmigo: [b]yo hago morir, y yo
hago vivir: [c]yo hiero, y yo curo: y no
hay quien pueda librar de mi mano.
40 Cuando yo alzaré á los cielos mi
mano, y diré: Vivo yo para siempre,
41 [f]Si afilare mi reluciente espada, y
mi mano arrebatare el juicio, yo volveré
la venganza á mis enemigos, y daré el
pago á los que me aborrecen.
42 [h]Embriagaré de sangre mis saetas,
y mi espada devorará carne: en la
sangre de los muertos y de los cautivos
de las cabezas, con venganzas de ene-
migo.
43 Alabad, gentes, á su pueblo, porque
él [k]vengará la sangre de sus siervos, y
[l]volverá la venganza á sus enemigos, y
[m]expiará su tierra, á su pueblo.
44 Y vino Moisés, y recitó todas las
palabras de este cántico á oídos del
pueblo, él, y [1]Josué hijo de Nun.
45 Y acabó Moisés de recitar todas
estas palabras á todo Israel;
46 Y díjoles: [o]Poned vuestro corazón
á todas las palabras que yo os protesto
hoy, para que las mandéis á vuestros
hijos, y cuiden de poner por obra todas
las palabras de esta ley.
47 Porque no os es cosa vana, [q]mas es
vuestra vida: y por ellas haréis pro-
longar los días sobre la tierra, para
poseer la cual pasáis el Jordán.
48 Y habló Jehová á Moisés aquel
mismo día, diciendo:
49 [r]Sube á este monte de Abarim, al
monte Nebo, que está en la tierra de
Moab, que está en derecho de Jericó,
y mira la tierra de Canaán, que yo doy
por heredad á los hijos de Israel;
50 Y muere en el monte al cual subes,
y sé reunido á tus pueblos; [v]al modo
que murió Aarón tu hermano en el
monte de Hor, y fué reunido á sus
pueblos:
51 Por cuanto [x]prevaricasteis contra
mí en medio de los hijos de Israel en
las aguas de la rencilla de Cades, en el
desierto de Zin; porque no me santi-
ficasteis en medio de los hijos de
Israel.
52 Verás por tanto delante de ti la
tierra; mas no entrarás allá, á la tierra
que doy á los hijos de Israel.

CAPITULO 33

Y ESTA es [b]la bendición con la cual
bendijo Moisés [c]varón de Dios á
los hijos de Israel, antes que muriese.
2 Y dijo: [d]Jehová vino de Sinaí, y de
Seir les esclareció; resplandeció del
monte de Parán, y vino con [g]diez mil
santos: á su diestra la ley de fuego
para ellos.
3 Aun [i]amó los pueblos; todos sus
santos en tu mano: ellos también [k]se
llegaron á tus pies: recibieron de tus
dichos.
4 [l]Ley nos mandó Moisés, [m]heredad á
la congregación de Jacob.
5 Y fué [o]rey en [p]Jeshurun, cuando se
congregaron las cabezas del pueblo con
las tribus de Israel.
6 [q]Viva Rubén, y no muera; y sean
sus varones en número.
7 Y esta *bendición* para Judá. Dijo

a Is. 17. 10.
b 1 S. 2. 6. 2 R. 5. 7. Os. 6. 1.
c Job 5. 18.
d Lm. 2. 6.
e Is. 1. 2.
f Sal. 7. 12. Is. 66. 16.
g cp. 31. 17.
h Jer. 46. 10.
i 1 R. 16. 13, 26. Sal. 31. 6. Jer. 10. 8.
j Ro. 10. 19.
k Ap. 6. 10 y 19. 2.
l vers. 35, 41.
m Sal. 85. 1.
n Sal. 7. 12, 13.
1 ó, *Oseas.* Nm. 13. 9, 17.
o cp. 6. 6.
p Lv. 26. 22.
q cp. 30. 19. Lv. 18. 5.
r Nm. 27. 12.
s Nm. 14. 16.
t Is. 1. 3.
u Sal. 81. 13.
v Nm. 20. 25, 28.
x Nm. 20. 11, 13.
y 1 S. 2. 2.
z 1 S. 4. 8.
a Sal. 58. 4.
b Gn. 49. 28.
c Jos. 14. 6. Esd. 3. 2. Sal. 90. título.
d Ex. 19. 18, 20. Jue. 5. 4, 5. Hab. 3. 3.
e Sal. 94. 1. Is. 1. 24 y 59. 18. Ro. 12. 19. He. 10. 30.
f 2 P. 2. 3.
g Hch. 7. 53. Ga. 3. 19. He. 2. 2. Ap. 5. 11.
h Sal. 135. 14.
i Os. 11. 1.
j Sal. 106. 45.
k Lc. 10. 39. Hch. 22. 3.
l Jn. 7. 19.
m Sal. 119. 111.
n Jue. 10. 14. 1 R. 18. 27.
o Jue. 9. 2.
p cp. 32. 15.
q Gn. 49. 3, 4.
r Is. 41. 4 y 43. 12.

así: Oye, oh Jehová, la voz de Judá,
y llévalo á su pueblo; sus manos
le basten, y tú seas ayuda contra sus
enemigos.
8 Y á Leví dijo: [b]Tu Thummim y tu
Urim, con tu [c]buen varón, [d]al cual
tentaste en Massa, y le hiciste reñir en
las aguas de la rencilla;
9 El que dijo á su padre y á su madre:
[h]Nunca los vi: [i]ni conoció á sus her-
manos, ni conoció á sus hijos: por lo
cual ellos guardarán tus palabras, y
observarán tu pacto.
10 [k]Ellos enseñarán tus juicios á
Jacob, y tu ley á Israel; [n]pondrán el
perfume delante de ti, y el holocausto
sobre tu altar.
11 Bendice, oh Jehová, lo que hicieren,
y [q]recibe con agrado la obra de sus
manos: hiere los lomos de sus enemigos,
y de los que le aborrecieren; para que
nunca se levanten.
12 Y á Benjamín dijo: El amado de
Jehová habitará confiado cerca de él;
cubrirálo siempre, y entre sus hombros
morará.
13 Y á José dijo: [t]Bendita de Jehová
su tierra, por los regalos de los cielos,
por [v]el rocío, y por el abismo que abajo
yace,
14 Y por los regalados frutos del sol,
y por los regalos de las influencias de
las lunas,
15 Y por la cumbre de los montes
antiguos, y por los regalos de [a]los
collados eternos,
16 Y por los regalos de la tierra y su
plenitud; y [e]la gracia del que habitó
en la zarza [f]venga sobre la cabeza de
José, y sobre la mollera del apartado
de sus hermanos.
17 El es aventajado como [h]el primo-
génito de su toro, y sus cuernos, cuernos
de unicornio: con ellos [i]acorneará los
pueblos juntos *hasta* los fines de la
tierra: y [j]estos son los diez millares
de Ephraim, y estos los millares de
Manasés.
18 Y á Zabulón dijo: [m]Alégrate, Zabu-
lón, cuando salieres: y *tú*, Issachâr, en
tus tiendas.
19 [o]Llamarán los pueblos al monte;
allí [p]sacrificarán sacrificios de justicia:
por lo cual chuparán la abundancia de
los mares, y los tesoros escondidos de
la arena.
20 Y á Gad dijo: Bendito el que hizo
ensanchar á Gad: [t]como león habitará,
y arrebatará brazo y testa.
21 Y [u]él se ha provisto de la parte
primera, porque allí una porción del
[x]legislador fuéle reservada, y [y]vino en
la delantera del pueblo; la justicia de Je-
hová ejecutará, y sus juicios con Israel.
22 Y á Dan dijo: Dan, [aa]cachorro de
león: [bb]saltará desde Basán.
23 Y á Nephtalí dijo: Nephtalí, [cc]sa-
ciado de benevolencia, y lleno de la
bendición de Jehová, [dd]posee el occi-
dente y el mediodía.

a Gn. 49. 20.
b Ex. 28. 30.
c Sal. 106. 16.
d Ex. 17. 7.
e Ex. 15. 11.
f cp. 32. 15.
g Sal. 68. 4, 33 y 104. 3.
h Gn. 29. 32.
i Ex. 32. 26-29. Nm. 25. 7, 8, 11.
j Sal. 71. 3 y 90. 1.
k Lv. 10. 11. cp. 17. 9, 10.
l Nm. 23. 9.
m cp. 8. 7, 8.
n Ex. 30. 7, 8. 1 S. 2. 28.
o Gn. 27. 28.
p cp. 32. 2.
q 2 S. 24. 23.
r Sal. 115. 9, 10, 11.
s Sal. 18. 44.
t Gn. 49. 25.
u Nm. 27. 12.
v Gn. 27. 28.
x Jue. 18. 29.
y cp. 11. 24.
z Gn. 13. 12 y 19. 17. 2 S. 18. 23.
a Hab. 3. 6.
b Jue. 1. 16.
c Gn. 19. 22.
d Gn. 12. 7.
e Ex. 3. 2, 4.
f Gn. 49. 26.
g cp. 3. 27.
h 1 Cr. 5. 1.
i 1 R. 22. 11. Sal. 44. 5. Dn. 8. 4.
j Gn. 48. 19.
k Jud. 9.
l cp. 31. 2.
m Gn. 49. 13, 15.
n Gn. 27. 1.
o Is. 2. 3.
p Sal. 4. 5 y 51. 19.
q Gn. 50. 3. Nm. 20. 29.
r Is. 11. 2.
s Nm. 27. 18, 23.
t Gn. 49. 9.
u Nm. 32. 1-5, 17-19.
v cp. 18. 15, 18.
x Gn. 49. 10.
y Jos. 4. 12.
z Ex. 33. 11.
aa Gn. 49. 9.
bb Jos. 19. 47. Jue. 18. 27.
cc Gn. 49. 21.
dd Jos. 19. 34.

24 Y á Aser dijo: [a]Bendito Aser en
hijos: agradable será á sus hermanos,
y mojará en aceite su pie.
25 Hierro y metal tu calzado, y como
tus días tu fortaleza.
26 [e]No hay como el Dios de [f]Jes-
hurun, [g]montado sobre los cielos para
tu ayuda, y sobre las nubes con su
grandeza.
27 El eterno Dios es *tu* [j]refugio, y acá
abajo los brazos eternos; él echará
de delante de ti al enemigo, y dirá:
Destruye.
28 [l]E Israel, [m]fuente de Jacob, habi-
tará confiado solo en [o]tierra de grano
y de vino: también sus cielos [p]desti-
larán rocío.
29 Bienaventurado tú, oh Israel, ¿quién
como tú, pueblo salvo por Jehová,
[r]escudo de tu socorro, y espada de
tu excelencia? Así que tus enemigos
[s]serán humillados, y tú hollarás sobre
sus alturas.

CAPÍTULO 34

Y SUBIÓ Moisés de los campos de
Moab [u]al monte de Nebo, á la
cumbre de Pisga, que está enfrente de
Jericó: y mostróle Jehová toda la tierra
de Galaad [x]hasta Dan,
2 Y á todo Nephtalí, y la tierra de
Ephraim y de Manasés, toda la tierra
de Judá [y]hasta la mar postrera;
3 Y la parte meridional, y la [z]cam-
piña, la vega de Jericó, [b]ciudad de las
palmas, hasta [c]Soar.
4 Y díjole Jehová: [d]Esta es la tierra
de que juré á Abraham, á Isaac, y á
Jacob, diciendo: A tu simiente la daré.
[g]Hétela hecho ver con tus ojos, mas no
pasarás allá.
5 Y murió allí Moisés siervo de Jehová,
en la tierra de Moab, conforme al dicho
de Jehová.
6 Y enterrólo en el valle, en tierra de
Moab, enfrente de Bethpeor; y [k]ninguno
sabe su sepulcro hasta hoy.
7 [l]Y era Moisés de edad de ciento y
veinte años cuando murió: [n]sus ojos
nunca se oscurecieron, ni perdió su
vigor.
8 Y lloraron los hijos de Israel á
Moisés en los campos de Moab [q]treinta
días: y así se cumplieron los días del
lloro del luto de Moisés.
9 Y Josué hijo de Nun fué lleno de
[r]espíritu de sabiduría, porque [s]Moisés
había puesto sus manos sobre él: y
los hijos de Israel le obedecieron, é
hicieron como Jehová mandó á Moisés.
10 Y [v]nunca más se levantó profeta
en Israel como Moisés, [z]á quien haya
conocido Jehová cara á cara;
11 En todas las señales y prodigios que
le envió Jehová á hacer en tierra de
Egipto á Faraón, y á todos sus siervos,
y á toda su tierra;
12 Y en toda aquella mano esforzada,
y en todo el espanto grande que causó
Moisés á ojos de todo Israel.

EL LIBRO DE JOSUÉ.

CAPÍTULO 1

Y ACONTECIÓ después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló á Josué hijo de Nun, [a]ministro de Moisés, diciendo:
2 [b]Mi siervo Moisés es muerto: levántate pues ahora, y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, á la tierra que yo les doy á los hijos de Israel.
3 [c]Yo os he entregado, como lo había dicho á Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie.
4 [e]Desde el desierto y este Líbano hasta el gran río Eufrates, toda la tierra de los Hetheos hasta la gran mar del poniente del sol, será vuestro término.
5 [g]Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida: [i]como yo fuí con Moisés, [j]seré contigo; [k]no te dejaré, ni te desampararé.
6 [l]Esfuérzate y sé valiente: porque tú repartirás á este pueblo por heredad la tierra, de la cual juré á sus padres que *la* daría á ellos.
7 Solamente te esfuerces, y seas muy valiente, para cuidar de hacer conforme á toda la ley que mi siervo Moisés te mandó: [p]no te apartes de ella ni á diestra ni á siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendieres.
8 El libro de aquesta ley nunca se apartará de tu boca: [q]antes de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme á todo lo que en él está escrito: porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.
9 [s]Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente: [t]no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios será contigo en donde quiera que fueres.
10 Y Josué mandó á los [u]oficiales del pueblo, diciendo:
11 Pasad por medio del campo, y mandad al pueblo, diciendo: Preveníos de comida; porque [v]dentro de tres días pasaréis el Jordán, para que entréis á poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da para que la poseáis.
12 También habló Josué á los Rubenitas y Gaditas, y á la media tribu de Manasés, diciendo:
13 Acordaos de la palabra que Moisés, siervo de Jehová, os mandó [x]diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado reposo, y os ha dado esta tierra.
14 Vuestras mujeres y vuestros niños y vuestras bestias, quedarán en la tierra que Moisés os ha dado de esta parte del Jordán; mas vosotros, todos los valientes y fuertes, pasaréis armados [a]delante de vuestros hermanos, y les ayudaréis;
15 Hasta tanto que Jehová haya dado reposo á vuestros hermanos como á vosotros, [b]y que ellos también posean la tierra que Jehová vuestro Dios les da: y después volveréis vosotros á la tierra de vuestra herencia, la cual Moisés siervo de Jehová os ha dado, de esta parte del Jordán hacia donde nace el sol; y la poseeréis.
16 Entonces respondieron á Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, é iremos adonde quiera que nos mandares.
17 De la manera que obedecimos á Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos á ti: solamente Jehová tu Dios sea contigo, como fué [d]con Moisés.
18 Cualquiera que fuere [f]rebelde á tu mandamiento, y no obedeciere á tus palabras en todas las cosas que le mandares, que muera; solamente que te esfuerces, [h]y seas valiente.

CAPÍTULO 2

Y JOSUÉ, hijo de Nun, envió desde [m]Sittim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y á Jericó. Los cuales fueron, y [n]entráronse en casa de una mujer ramera que se llamaba [o]Rahab, y posaron allí.
2 Y fué dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí que hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche á espiar la tierra.
3 Entonces el rey de Jericó envió á decir á Rahab: Saca fuera los hombres que han venido á ti, y han entrado en tu casa; porque han venido á espiar toda la tierra.
4 [r]Mas la mujer había tomado los dos hombres, y los había escondido; y dijo: Verdad que hombres vinieron á mí, mas no supe de dónde eran:
5 Y al cerrarse la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres se salieron, y no sé á dónde se han ido: seguidlos apriesa, que los alcanzaréis.
6 Mas ella los había hecho subir al terrado, y habíalos escondido entre tascos de lino que en aquel terrado tenía puestos.
7 Y los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordán, hasta los vados: y la puerta fué cerrada después que salieron los que tras ellos iban.
8 Mas antes que ellos durmiesen, ella subió á ellos al terrado, y díjoles:
9 Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el [y]temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país están desmayados por causa de vosotros;
10 Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del mar Bermejo delante de vosotros, cuando salisteis de Egipto, [z]y lo que habéis hecho á los dos reyes de los Amorrheos que estaban de la parte allá del Jordán, á Sehón y á Og, á los cuales habéis destruído.
11 [c]Oyendo esto, ha desmayado nuestro [d]corazón; ni ha quedado más espíritu

a Ex. 24. 13.
b Dt. 34. 5.
c Dt. 11. 24.
d ver. 5. 1 S. 20. 13.
e Gn. 15. 18. Ex. 23. 31. Nm. 34. 3, 12.
f Dt. 1. 26.
g Dt. 7. 24.
h vers. 6, 7, 9. 1 Co. 16. 13.
i ver. 17. Ex. 3. 12.
j Dt. 31. 8, 23.
k Dt. 31. 6, 8. He. 13. 5.
l Dt. 31. 6.
m Nm. 25. 1.
n He 11. 31. Stg. 2. 25.
o Mt. 1. 5.
p Dt. 5. 32.
q Sal. 1. 2.
r 2 S. 17. 19, 20.
s Dt. 31. 7, 8, 23.
t Dt. 1. 29 y 7. 21.
u cp. 8. 33 y 23. 2.
v cp. 3. 2.
x Nm. 32. 20, 28.
y Ex. 15. 16 y 23. 27.
z Ex. 14. 21. Nm. 21. 24, 35. cp. 4. 23.
a Ex. 13. 18. cp. 4. 12.
b cp. 22. 4, etc.
c Ex. 15. 14, 15.
d cp. 5. 1 y 7. 5. Is. 13. 7.

en alguno por causa de vosotros: [a]por-
que Jehová vuestro Dios es Dios
arriba en los cielos y abajo en la
tierra.
12 Ruégoos pues ahora, me [d]juréis por
Jehová, que como he hecho miseri-
cordia con vosotros, así la haréis vos-
otros con la casa de mi padre, de lo
cual me daréis una [1]señal cierta;
13 Y que salvaréis la vida á mi padre
y á mi madre, y á mis hermanos y her-
manas, y á todo lo que es suyo; y que
libraréis nuestras vidas de la muerte.
14 Y ellos le respondieron: Nuestra
alma por vosotros hasta la muerte, si
no denunciareis este nuestro negocio:
y cuando Jehová nos hubiere dado la
tierra, nosotros haremos contigo miseri-
cordia y verdad.
15 Entonces ella los [h]hizo descender
con una cuerda por la ventana; porque
su casa estaba á la pared del muro, y
ella vivía en el muro.
16 Y díjoles: Marchaos al monte,
porque los que fueron tras vosotros
no os encuentren; y estad escondidos
allí tres días, hasta que los que os
siguen hayan vuelto; y después os iréis
vuestro camino.
17 Y ellos le dijeron: Nosotros seremos
desobligados de este juramento con que
nos has conjurado.
18 He aquí, cuando nosotros entráremos
en la tierra, tú atarás este cordón de
grana á la ventana por la cual nos
descolgaste: y tú juntarás en tu casa
[k]tu padre y tu madre, tus hermanos y
toda la familia de tu padre.
19 Cualquiera que saliere fuera de las
puertas de tu casa, su sangre será sobre
su cabeza, y nosotros sin culpa. Mas
cualquiera que se estuviere en casa
contigo, [n]su sangre será sobre nuestra
cabeza, si mano le tocare.
20 Y si tú denunciares este nuestro
negocio, nosotros seremos desobligados
de este tu juramento con que nos has
juramentado.
21 Y ella respondió: Sea así como
habéis dicho. Luego los despidió, y se
fueron: y ella ató el cordón de grana á
la ventana.
22 Y caminando ellos, llegaron al
monte, y estuvieron allí tres días,
hasta que los que los seguían se hu-
biesen vuelto: y los que los siguieron,
buscaron por todo el camino, mas no
los hallaron.
23 Y tornándose los dos varones, des-
cendieron del monte, y pasaron, y
vinieron á Josué hijo de Nun, y con-
táronle todas las cosas que les habían
acontecido.
24 Y dijeron á Josué: [t]Jehová ha
entregado toda la tierra en nuestras
manos; y también todos los moradores
del país están desmayados delante de
nosotros.

CAPÍTULO 3

Y LEVANTÓSE Josué de mañana,
y partieron de [z]Sittim, y vinieron
hasta el Jordán, él y todos los hijos
de Israel, y reposaron allí antes que
pasasen.
2 Y pasados tres días, los [b]oficiales
atravesaron por medio del campo,
3 [c]Y mandaron al pueblo, diciendo:
Cuando viereis el arca del pacto de
Jehová vuestro Dios, [e]y los sacerdotes
y Levitas que la llevan, vosotros parti-
réis de vuestro lugar, y marcharéis en
pos de ella.
4 [f]Empero entre vosotros y ella haya
distancia como de la medida de dos
mil codos: y no os acercaréis á ella, á
fin de que sepáis el camino por donde
habéis de ir: por cuanto vosotros no
habéis pasado antes de ahora por este
camino.
5 Y Josué dijo al pueblo: [g]Santificaos,
porque Jehová hará mañana entre vos-
otros maravillas.
6 Y habló Josué á los sacerdotes,
diciendo: [i]Tomad el arca del pacto,
y pasad delante del pueblo. Y ellos
tomaron el arca del pacto, y fueron
delante del pueblo.
7 Entonces Jehová dijo á Josué: Desde
aqueste día comenzaré á hacerte grande
delante de los ojos de todo Israel, para
que entiendan [j]que como fuí con Moisés,
así seré contigo.
8 Tú, pues, mandarás á los sacerdotes
que llevan el arca del pacto, diciendo:
Cuando hubiereis entrado hasta el borde
del agua del Jordán, pararéis en el
Jordán.
9 Y Josué dijo á los hijos de Israel:
Llegaos acá, y escuchad las palabras de
Jehová vuestro Dios.
10 Y añadió Josué: En esto conoceréis
que el [l]Dios viviente está en medio de
vosotros, y que él echará de delante de
vosotros al [m]Cananeo, y al Heteo, y al
Heveo, y al Pherezeo, y al Gergeseo, y
al Amorrheo, y al Jebuseo.
11 He aquí, el arca del pacto del
[o]Señoreador de toda la tierra pasa el
Jordán delante de vosotros.
12 Tomad, pues, ahora [p]doce hombres
de las tribus de Israel, [q]de cada tribu
uno.
13 Y cuando las plantas de los pies de
los sacerdotes que llevan el arca de
Jehová Señoreador de toda la tierra,
fueren asentadas sobre las aguas del
Jordán, las aguas del Jordán se partirán:
porque las aguas que vienen de arriba
se [r]detendrán en un montón.
14 Y aconteció, que partiendo el pueblo
de sus tiendas para pasar el Jordán, y
los sacerdotes delante del pueblo lle-
vando el [s]arca del pacto,
15 Cuando los que llevaban el arca
entraron en el Jordán, así como los
pies de los sacerdotes que llevaban el
arca fueron mojados á la orilla del agua,
(porque el [u]Jordán suele reverter sobre
todos sus bordes todo el [v]tiempo de la
siega,)
16 Las aguas que venían de arriba, se
pararon como en un montón bien lejos
de la ciudad de Adam, que está al lado
de [x]Sarethan; y las que descendían á la
[y]mar de los llanos, al mar Salado, se
acabaron y fueron partidas; [a]y el pueblo
pasó en derecho de Jericó.
17 Mas los sacerdotes que llevaban el
arca del pacto de Jehová, estuvieron en

a Dt. 4. 39.
b cp. 1. 10, 11.
c Nm. 10. 33.
d 1 S. 20. 14, 17.
e Dt. 17. 18 y 31. 9, 25.
1 Heb. *señal de verdad.*
f Ex. 19. 12.
g Ex. 19. 10, 14, 15. Lv. 20. 7. Nm. 11. 18. cp. 7. 13. 1 S. 16. 5. Jl. 2. 16.
h Hch. 9. 25.
i Nm. 4. 15.
j cp. 1. 5.
k cp. 6. 23.
l Dt. 5. 26. 1 S. 17. 26. 2 R. 19. 4. Os. 1. 10. Mt. 16. 16. 1 Ts. 1. 9.
m Ex. 13. 5.
n Mt. 27. 25.
o Mi. 4. 13. Zac. 4. 14 y 6. 5.
p cp. 4. 2, 4.
q Nm. 13. 2.
r Ex. 15. 8. Sal. 114. 3.
s Hch. 7. 45.
t Ex. 23. 31. cp. 6. 2 y 8. 1 y 21. 44.
u 1 Cr. 12. 15. Jer. 12. 5 y 49. 19 y 50. 44.
v cp. 4. 18 y 5. 10, 12.
x 1 R. 4. 12 y 7. 46.
y Dt. 3. 17.
z cp. 2. 1.
a Gn. 14. 3.

seco, firmes en medio del Jordán, hasta
que todo el pueblo hubo acabado de
pasar el Jordán; [a]y todo Israel pasó
en seco.

CAPÍTULO 4

Y CUANDO toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán, Jehová
habló á Josué, diciendo:
2 [c]Tomad del pueblo doce hombres,
de cada tribu uno,
3 Y mandadles, diciendo: Tomaos de
aquí del medio del Jordán, del lugar
[d]donde están firmes los pies de los
sacerdotes, [f]doce piedras, las cuales
pasaréis con vosotros, y las asentaréis
en el [g]alojamiento donde habéis de
tener la noche.
4 Entonces Josué llamó á los doce
hombres, los cuales había él ordenado
de entre los hijos de Israel, de cada
tribu uno;
5 Y díjoles Josué: Pasad delante del
arca de Jehová vuestro Dios al medio
del Jordán; y cada uno de vosotros
tome una piedra sobre su hombro,
conforme al número de las tribus de
los hijos de Israel;
6 Para que esto sea señal entre
vosotros; y [k]cuando vuestros hijos
preguntaren á sus padres [1]mañana,
diciendo: ¿Qué os significan estas
piedras?
7 Les responderéis: Que las aguas del
Jordán fueron partidas delante del arca
del pacto de Jehová; cuando ella pasó
el Jordán, las aguas del Jordán se
partieron: y estas piedras serán por
[o]memoria á los hijos de Israel para
siempre.
8 Y los hijos de Israel lo hicieron así
como Josué *les* mandó: que levantaron
doce piedras del medio del Jordán,
como Jehová lo había dicho á Josué,
conforme al número de las tribus
de los hijos de Israel, y pasáronlas
consigo al alojamiento, y las asentaron
allí.
9 Josué también levantó doce piedras
en medio del Jordán, en el lugar donde
estuvieron los pies de los sacerdotes
que llevaban el arca del pacto; y han
estado allí hasta hoy.
10 Y los sacerdotes que llevaban el
arca se pararon en medio del Jordán,
hasta tanto que se acabó todo lo que
Jehová había mandado á Josué que
hablase al pueblo, conforme á todas
las cosas que Moisés había á Josué
mandado: y el pueblo se dió priesa y
pasó.
11 Y cuando todo el pueblo acabó
de pasar, pasó también el arca de
Jehová, y los sacerdotes, en presencia
del pueblo.
12 También los hijos de Rubén y
los hijos de Gad, y la media tribu de
Manasés, pasaron [u]armados delante de
los hijos de Israel, [v]según Moisés les
había dicho:
13 Como cuarenta mil hombres armados
á punto pasaron hacia la campiña de
Jericó delante de Jehová á la guerra.
14 En aquel día Jehová [y]engrandeció
á Josué en ojos de todo Israel: y

a Ex. 14. 29.
b Ex. 25. 16, 22.
c cp. 3. 12.
d cp. 3. 13, 15.
e cp. 3. 15.
f Dt. 27. 2.
g vers. 8, 19.
h cp. 5. 9.
i ver. 9.
j ver. 6.
k Ex. 12. 26. Sal. 44. 1.
1 *en tiempo venidero.*
l Ex. 14. 21.
m 1 R. 8. 42, 43. Sal. 83. 18 y 106. 8.
n Ex. 14. 31. Dt. 6. 2.
o Ex. 12. 14. Nm. 16. 40.
p Nm. 13. 29.
q Ex. 15. 14. cp. 2. 11.
r 1 R. 10. 5.
s Ex. 4. 25.
t Nm. 14. 29 y 26. 64, 65 Dt. 2. 16.
u Ex. 13. 18.
v Nm. 32. 27, 28.
x Nm. 14. 33. Dt. 1. 3 y 2. 7, 14. Sal. 95. 10.
y cp. 3. 7.

temiéronle, como habían temido á
Moisés, todos los días de su vida.
15 Y Jehová habló á Josué, diciendo:
16 Manda á los sacerdotes que llevan
[b]el arca del testimonio, que suban del
Jordán.
17 Y Josué mandó á los sacerdotes,
diciendo: Subid del Jordán.
18 Y aconteció que como los sacerdotes
que llevaban el arca del pacto de Jehová, subieron del medio del Jordán, y
las plantas de los pies de los sacerdotes
estuvieron en seco, las aguas del Jordán
se volvieron á su lugar, [e]corriendo
como antes sobre todos sus bordes.
19 Y el pueblo subió del Jordán el
diez del mes primero, y asentaron el
campo [h]en Gilgal, al lado oriental de
Jericó.
20 Y Josué erigió en Gilgal las [i]doce
piedras que habían traído del Jordán.
21 Y habló á los hijos de Israel, diciendo: [j]Cuando mañana preguntaren
vuestros hijos á sus padres, y dijeren:
¿Qué os significan estas piedras?
22 Declararéis á vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este
Jordán.
23 Porque Jehová vuestro Dios secó
las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que habíais pasado, á la
manera que Jehová vuestro Dios lo
había hecho en el mar Bermejo, al
cual [l]secó delante de nosotros hasta
que pasamos:
24 [m]Para que todos los pueblos de la
tierra conozcan la mano de Jehová, que
es fuerte; para que [n]temáis á Jehová
vuestro Dios todos los días.

CAPÍTULO 5

Y CUANDO todos los reyes de los
Amorrheos, que estaban de la otra
parte del Jordán al occidente, y todos
los reyes de los Cananeos, [p]que estaban
cerca de la mar, [q]oyeron como Jehová
había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que
hubieron pasado, desfalleció su corazón,
[r]y no hubo más espíritu en ellos delante
de los hijos de Israel.
2 En aquel tiempo Jehová dijo á Josué:
Hazte [s]cuchillos afilados, y vuelve á
circuncidar la segunda vez á los hijos
de Israel.
3 Y Josué se hizo cuchillos afilados, y
circuncidó á los hijos de Israel en el
monte de los prepucios.
4 Esta es la causa por la cual Josué *los*
circuncidó: [t]todo el pueblo que había
salido de Egipto, los varones, todos los
hombres de guerra, habían muerto en
el desierto por el camino, después que
salieron de Egipto.
5 Porque todos los del pueblo que
habían salido, estaban circuncidados:
mas todo el pueblo que había nacido
en el desierto por el camino, después
que salieron de Egipto, no estaban
circuncidados.
6 Porque los hijos de Israel anduvieron
por el desierto [x]cuarenta años, hasta
que toda la gente de los hombres de
guerra que habían salido de Egipto, fué
consumida, por cuanto no obedecieron

á la voz de Jehová; [a]por lo cual Jehová
les juró que no les dejaría ver la tierra,
de la cual Jehová había jurado á sus
padres que nos la daría, [b]tierra que
fluye leche y miel.
7 Y [c]los hijos de ellos, que él había
hecho suceder en su lugar, Josué los
circuncidó; pues eran incircuncisos,
porque no habían sido circuncidados
por el camino.
8 Y cuando hubieron acabado de cir-
cuncidar toda la gente, quedáronse en
el mismo lugar en el campo, [d]hasta
que sanaron.
9 Y Jehová dijo á Josué: Hoy he
quitado de vosotros el [e]oprobio de
Egipto: por lo cual el nombre de aquel
lugar fué llamado Gilgal, hasta hoy.
10 Y los hijos de Israel asentaron el
campo en Gilgal, y celebraron la pascua
[f]á los catorce días del mes, por la tarde,
en los llanos de Jericó.
11 Y al otro día de la pascua comieron
del fruto de la tierra los panes sin
levadura, y en el mismo día [h]espigas
nuevas tostadas.
12 Y el [i]maná cesó el día siguiente,
desde que comenzaron á comer del
fruto de la tierra: y los hijos de Israel
nunca más tuvieron maná, sino que
comieron de los frutos de la tierra de
Canaán aquel año.
13 Y estando Josue cerca de Jericó,
alzó sus ojos, y vió [j]un varón que
estaba delante de él, el cual tenía una
[k]espada desnuda en su mano. Y Josué
yéndose hacia él, le dijo: ¿Eres de los
nuestros, ó de nuestros enemigos?
14 Y él respondió: No; mas [l]príncipe
del ejército de Jehová, ahora he venido.
Entonces Josué [m]postrándose sobre su
rostro en tierra le adoró; y díjole:
¿Qué dice mi Señor á su siervo?
15 Y el Príncipe del ejército de Jehová
respondió á Josué: [n]Quita tus zapatos
de tus pies; porque el lugar donde
estás es santo. Y Josué lo hizo así.

CAPÍTULO 6

EMPERO Jericó estaba cerrada, bien
cerrada, á causa de los hijos de
Israel: nadie entraba, ni salía.
2 Mas Jehová dijo á Josué: Mira, [q]yo
he entregado en tu mano á Jericó y á
su rey, con sus varones de guerra.
3 Cercaréis pues la ciudad todos los
hombres de guerra, yendo alrededor de
la ciudad una vez: y esto haréis seis días.
4 Y siete sacerdotes llevarán siete [s]bo-
cinas de cuernos de carneros delante
del arca; y al séptimo día daréis siete
vueltas á la ciudad, y los [t]sacerdotes
tocarán las bocinas.
5 Y cuando [v]tocaren prolongadamente
el cuerno de carnero, así que oyereis
el sonido de la bocina, todo el pueblo
gritará á gran voz, y el muro de la
ciudad caerá debajo de sí: entonces
el pueblo subirá cada uno en derecho
de sí.
6 Y llamando Josué hijo de Nun á los
sacerdotes, les dijo: Llevad el arca del
pacto, y siete sacerdotes lleven bocinas
de cuernos de carneros delante del arca
de Jehová.
7 Y dijo al pueblo: Pasad, y rodead
la ciudad; y los que están armados
pasarán delante del arca de Jehová.
8 Y así que Josué hubo hablado al
pueblo, los siete sacerdotes, llevando
las siete bocinas de cuernos de carneros,
pasaron delante del arca de Jehová, y
tocaron las bocinas: y el arca del pacto
de Jehová los seguía.
9 Y los armados iban delante de los
sacerdotes que tocaban las bocinas, y
la [1]gente reunida iba detrás del arca,
andando y tocando bocinas.
10 Y Josué mandó al pueblo, diciendo:
Vosotros no daréis grita, ni se oirá
vuestra voz, ni saldrá palabra de
vuestra boca, hasta el día que yo os
diga: Gritad: entonces daréis grita.
11 El arca pues de Jehová dió una
vuelta alrededor de la ciudad, y vinié-
ronse al real, en el cual tuvieron la
noche.
12 Y Josué se levantó de mañana, y
[g]los sacerdotes tomaron el arca de
Jehová.
13 Y los siete sacerdotes, llevando las
siete bocinas de cuernos de carneros,
fueron delante del arca de Jehová, an-
dando siempre y tocando las bocinas;
y los armados iban delante de ellos, y
la gente reunida iba detrás del arca de
Jehová, andando y tocando las bocinas.
14 Así dieron otra vuelta á la ciudad el
segundo día, y volviéronse al real: de
esta manera hicieron por seis días.
15 Y al séptimo día levantáronse
cuando subía el alba, y dieron vuelta
á la ciudad de la misma manera siete
veces: solamente este día dieron vuelta
alrededor de ella siete veces.
16 Y como los sacerdotes hubieron
tocado las bocinas la séptima vez,
Josué dijo al pueblo: Dad grita, por-
que Jehová os ha entregado la ciudad.
17 Mas la ciudad será [o]anatema á Je-
hová, ella con todas las cosas que están
en ella: solamente Rahab la ramera
vivirá, con todos los que estuvieren en
casa con ella, por cuanto [p]escondió los
mensajeros que enviamos.
18 Empero guardaos vosotros del ana-
tema, que ni toquéis, ni toméis alguna
cosa del anatema, porque no hagáis
anatema el campo de Israel, y [r]lo
turbéis.
19 Mas toda la plata, y el oro, y vasos
de metal y de hierro, sea consagrado á
Jehová, *y* venga al tesoro de Jehová.
20 Entonces el pueblo dió grita, y *los*
sacerdotes tocaron las bocinas: y acon-
teció que como el pueblo hubo oído el
sonido de la bocina, dió el pueblo grita
con gran vocerío, y [u]el muro cayó á
plomo. El pueblo subió luego á la
ciudad, cada uno en derecho de sí, y
tomáronla.
21 Y destruyeron [x]todo lo que en la
ciudad había; hombres y mujeres,
mozos y viejos, hasta los bueyes, y
ovejas, y asnos, á filo de espada.
22 Mas Josué dijo á los dos hombres
que habían reconocido la tierra: Entrad
en casa de la mujer ramera, y haced
salir de allá á la mujer, y á todo lo que
fuere suyo, [y]como lo jurasteis.

[a] Nm. 14. 23. Sal. 95. 11. He. 3. 11.
[b] Ex. 3. 8.
[c] Nm. 14. 31. Dt. 1. 39.
[1] Heb. *la retaguardia.* Nm. 10. 25. Is. 52. 12 y 58. 8.
[d] Gn. 34. 25.
[e] Gn. 34. 14.
[f] Ex. 12. 6. cp. 4. 19.
[g] Nm. 4. 15.
[h] Lv. 2. 14.
[i] Ex. 16. 35.
[j] Gn. 18. 2 y 32. 24. Ex. 23. 23. Zac. 1. 8.
[k] Nm. 22. 23.
[l] Dn. 10. 13, 21 y 12. 1.
[m] Gn. 17. 3.
[n] Ex. 3. 5. Hch. 7. 33.
[o] Dt. 7. 26.
[p] cp. 2. 4.
[q] cp. 2. 24.
[r] Gn. 34. 30. cp. 7. 25. 1 R. 18. 17, 18. 1 Cr. 2. 7.
[s] Jue. 7. 16, 22.
[t] Nm. 10. 8.
[u] He. 11. 30.
[v] Ex. 19. 13.
[x] Dt. 7. 2.
[y] cp. 2. 14. He. 11. 31.

23 Y los mancebos espías entraron, y
sacaron á Rahab, [a]y á su padre, y á su
madre, y á sus hermanos, y todo lo que
era suyo; y también sacaron á toda
su parentela, y pusiéronlos fuera del
campo de Israel.
24 Y consumieron con fuego la ciudad,
y todo lo que en ella [d]había: solamente
pusieron en el tesoro de la casa de Je-
hová la plata, y el oro, y los vasos de
metal y de hierro.
25 Mas Josué salvó la vida á Rahab la
ramera, y á la casa de su padre, y á todo
lo que ella tenía: y [e]habitó ella entre
los Israelitas hasta hoy; por cuanto
escondió los mensajeros que Josué en-
vió á reconocer á Jericó.
26 Y en aquel tiempo Josué les [g]jura-
mentó diciendo: [h]Maldito delante de
Jehová el hombre que se levantare y
reedificare esta ciudad de Jericó. En
su primogénito eche sus cimientos, y
en su menor asiente sus puertas.
27 [j]Fué pues Jehová con Josué, y su
[k]nombre se divulgó por toda la tierra.

CAPÍTULO 7

EMPERO los hijos de Israel come-
tieron prevaricación en el anatema:
porque [1]Achân, hijo de Carmi, hijo de
[2]Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de
Judá, tomó del anatema; y la ira de
Jehová se encendió contra los hijos de
Israel.
2 Y Josué envió hombres desde Jericó
á Hai, que estaba junto á [n]Beth-aven
hacia el oriente de [o]Beth-el; y hablóles
diciendo: Subid, y reconoced la tierra.
Y ellos subieron, y reconocieron á Hai.
3 Y volviendo á Josué, dijéronle: No
suba todo el pueblo, mas suban como
dos mil ó como tres mil hombres, y
tomarán á Hai: no fatigues á todo el
pueblo allí, porque son pocos.
4 Y subieron allá del pueblo como
tres mil hombres, los cuales [s]huyeron
delante de los de Hai.
5 Y los de Hai hirieron de ellos como
treinta y seis hombres, y siguiéronlos
desde la puerta hasta Sebarim, y los
rompieron en la [u]bajada: por lo que se
[v]disolvió el corazón del pueblo, y vino
á ser como agua.
6 Entonces Josué [x]rompió sus vestidos,
y postróse en tierra sobre su rostro de-
lante del arca de Jehová hasta la tarde,
él y los ancianos de Israel; [y]y echaron
polvo sobre sus cabezas.
7 Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová!
¿Por qué [z]hiciste pasar á este pueblo
el Jordán, para entregarnos en las
manos de los Amorrheos, que nos
destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos
quedado de la otra parte del Jordán!
8 ¡Ay Señor! ¿qué diré, ya que Israel
ha vuelto las [3]espaldas delante de sus
enemigos?
9 Porque los Cananeos y todos los
moradores de la tierra oirán, y nos
cercarán, y [a]raerán nuestro nombre de
sobre la tierra: entonces ¿qué harás tú
á tu [b]grande nombre?
10 Y Jehová dijo á Josué: Levántate;
¿por qué te postras así sobre tu rostro?
11 Israel ha pecado, y aun han [e]que-

a cp. 2. 13.
b cp. 6. 17, 18.
c Nm. 14. 45. Jue. 2. 14.
d ver. 19.
e Mt. 1. 5.
f cp. 3. 5.
g Nm. 5. 21.
h 1 R. 16. 34.
i Jue. 20. 9.
j cp. 1. 5.
k cp. 9. 9.
l 1 S. 14. 38, 39.
1 *Achar*, 1 Cr. 2. 7.
2 *Zimri*, 1 Cr. 2. 6.
m Nm. 26. 20.
n cp. 18. 12. 1 S. 13. 5 y 14. 23.
o Gn. 28. 19.
p 1 S. 14. 42.
q ver. 1.
r 1 S. 6. 5. Esd. 10. 11. Is. 42. 12. Jer. 13. 16. Mal. 2. 2. Jn. 9. 24.
s Lv. 26. 17. Dt. 28. 25.
t Nm. 5. 6, 7. 1 S. 14. 43. 2 Cr. 30. 22. Dn. 9. 4.
u cp. 10. 11.
v cp. 2. 11.
x 2 S. 1. 11.
y 1 S. 4. 12. Neh. 9. 1. Job 2. 12. Lm. 2. 10.
z Ex. 5. 22.
3 Heb. *cervices.*
a Sal. 83. 4.
b Ex. 32. 12.
c ver. 26. cp. 15. 7.
d cp. 6. 18.
e Dt. 17. 2.

brantado mi pacto que yo les había
mandado; [b]pues aun han tomado del
anatema, y hasta han hurtado, y tam-
bién han mentido, y aun lo han guardado
entre sus enseres.
12 [c]Por esto los hijos de Israel no po-
drán estar delante de sus enemigos,
sino que delante de sus enemigos vol-
verán las espaldas; por cuanto han
venido á ser anatema: ni seré más con
vosotros, si no destruyereis el anatema
de en medio de vosotros.
13 Levántate, santifica al pueblo, y
di: [f]Santificaos para mañana; porque
Jehová el Dios de Israel dice así: Ana-
tema hay en medio de ti, Israel; no
podrás estar delante de tus enemigos,
hasta tanto que hayáis quitado el anate-
ma de en medio de vosotros.
14 Os allegaréis, pues, mañana por
vuestras tribus; y [i]la tribu que Jehová
tomare, se allegará por sus familias; y
la familia que Jehová tomare, se alle-
gará por sus casas; y la casa que Jehová
tomare, allegaráse por los varones;
15 [l]Y el que fuere cogido en el anate-
ma, será quemado á fuego, él y todo lo
que tiene, por cuanto ha quebrantado
el pacto de Jehová, y ha cometido mal-
dad en Israel.
16 Josué, pues, levantándose de maña-
na, hizo allegar á Israel por sus tribus;
y fué tomada la tribu de Judá;
17 Y haciendo allegar la tribu de Judá,
fué tomada la familia de [m]los de Zera;
haciendo luego allegar la familia de los
de Zera por los varones, fué tomado
Zabdi;
18 E hizo allegar su casa por los
varones, y [p]fué tomado [q]Achân, hijo
de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera,
de la tribu de Judá.
19 Entonces Josué dijo á Achân: Hijo
mío, [r]da gloria ahora á Jehová el Dios
de Israel, y dale alabanza, y [t]declárame
ahora lo que has hecho; no me lo en-
cubras.
20 Y Achân respondió á Josué, dicien-
do: Verdaderamente yo he pecado con-
tra Jehová el Dios de Israel, y he hecho
así y así:
21 Que vi entre los despojos un manto
babilónico muy bueno, y doscientos
siclos de plata, y un changote de oro
de peso de cincuenta siclos; lo cual
codicié, y tomé: y he aquí que está es-
condido debajo de tierra en el medio de
mi tienda, y el dinero debajo de ello.
22 Josué entonces envió mensajeros,
los cuales fueron corriendo á la tienda;
y he aquí estaba escondido en su tienda,
y el dinero debajo de ello:
23 Y tomándolo de en medio de la
tienda, trajéronlo á Josué y á todos
los hijos de Israel, y pusiéronlo delante
de Jehová.
24 Entonces Josué, y todo Israel con
él, tomó á Achân hijo de Zera, y el
dinero, y el manto, y el changote de
oro, y sus hijos, y sus hijas, y sus
bueyes, y sus asnos, y sus ovejas, y su
tienda, y todo cuanto tenía, y lleváron-
lo todo al [c]valle de Achôr;
25 Y dijo Josué: ¿Por qué [d]nos has
turbado? Túrbete Jehová en este día.

[a]Y todos los Israelitas los apedrearon, y los quemaron á fuego, después de apedrearlos con piedras;

26 Y [c]levantaron sobre él un gran montón de piedras, hasta hoy. Y [d]Jehová se tornó de la ira de su furor. Y por esto fué llamado aquel lugar el Valle [e]de [1]Achôr, hasta hoy.

CAPÍTULO 8

Y JEHOVÁ dijo á Josué: No [g]temas, ni desmayes; toma contigo toda la gente de guerra, y levántate y sube á Hai. Mira, yo he [h]entregado en tu mano al rey de Hai, y á su pueblo, á su ciudad, y á su tierra.

2 Y harás á Hai y á su rey como hiciste á [i]Jericó y á su rey: [j]sólo que sus despojos y sus bestias tomaréis para vosotros. Pondrás, pues, emboscadas á la ciudad detrás de ella.

3 Y levantóse Josué, y toda la gente de guerra, para subir contra Hai: y escogió Josué treinta mil hombres fuertes, los cuales envió de noche.

4 Y mandóles, diciendo: Mirad, [k]pondréis emboscada á la ciudad detrás de ella: no os alejaréis mucho de la ciudad, y estaréis todos apercibidos.

5 Y yo, y todo el pueblo que está conmigo, nos acercaremos á la ciudad; y cuando saldrán ellos contra nosotros, como hicieron antes, [l]huiremos delante de ellos.

6 Y ellos saldrán tras nosotros, hasta que los arranquemos de la ciudad; porque ellos dirán: Huyen de nosotros como la primera vez. Huiremos, pues, delante de ellos.

7 Entonces vosotros os levantaréis de la emboscada, y os echaréis sobre la ciudad; pues Jehová vuestro Dios la entregará en vuestras manos.

8 Y cuando la hubiereis tomado, le prenderéis fuego. Haréis conforme á la palabra de Jehová. [n]Mirad que os lo he mandado.

9 Entonces Josué los envió; y ellos se fueron á la emboscada, y pusiéronse entre Beth-el y Hai, al [o]occidente de Hai: y Josué se quedó aquella noche en medio del pueblo.

10 Y levantándose Josué muy de mañana, revistó al pueblo, y subió él, con los ancianos de Israel, delante del pueblo contra Hai.

11 Y toda la gente de guerra que con él estaba, subió, y acercóse, y llegaron delante de la ciudad, y asentaron el campo á la parte del norte de Hai: y el valle estaba entre él y Hai.

12 Y tomó como cinco mil hombres, y púsolos en emboscada entre Beth-el y Hai, á la parte occidental de la ciudad.

13 Y el pueblo, todo el campo que estaba á la parte del norte de la ciudad, colocado ya cerca, y su emboscada al occidente de la ciudad, vínose Josué aquella noche al medio del valle.

14 Lo cual como viese el rey de Hai, levantóse prestamente de mañana, y salió con la gente de la ciudad contra Israel, él y todo su pueblo, para combatir por el llano [x]al tiempo señalado, no sabiendo que le estaba puesta emboscada á las espaldas de la ciudad.

15 Entonces Josué y todo Israel, [b]haciéndose vencidos, huyeron delante de ellos por el camino del desierto.

16 Y todo el pueblo que estaba en Hai se juntó para seguirlos: y siguieron á Josué, siendo así [f]arrancados de la ciudad.

17 Y no quedó hombre en Hai y Beth-el, que no saliera tras de Israel; y por seguir á Israel dejaron la ciudad abierta.

18 Entonces Jehová dijo á Josué: Levanta la lanza que tienes en tu mano hacia Hai, porque yo la entregaré en tu mano. Y Josué levantó hacia la ciudad la lanza que en su mano tenía.

19 Y levantándose prestamente de su lugar los que estaban en la emboscada, corrieron luego que él alzó su mano, y vinieron á la ciudad, y la tomaron, y apresuráronse á prenderle fuego.

20 Y como los de la ciudad miraron atrás, observaron, y he aquí el humo de la ciudad que subía al cielo, y no tuvieron [2]arbitrio para huir ni á una parte ni á otra: y el pueblo que iba huyendo hacia el desierto, se volvió contra los que le seguían.

21 Josué y todo Israel, viendo que los de la emboscada habían tomado la ciudad, y que el humo de la ciudad subía, tornaron, é hirieron á los de Hai.

22 Y los otros salieron de la ciudad á su encuentro; y así fueron encerrados en medio de Israel, los unos de la una parte, y los otros de la otra. Y los hirieron hasta que no quedó [m]ninguno de ellos que escapase.

23 Y tomaron vivo al rey de Hai, y trajéronle á Josué.

24 Y cuando los Israelitas acabaron de matar á todos los moradores de Hai en el campo, en el desierto, donde ellos los habían perseguido, y que todos habían caído á filo de espada hasta ser consumidos, todos los Israelitas se tornaron á Hai, y también la pusieron á cuchillo.

25 Y el número de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, fué doce mil, todos los de Hai.

26 Y Josué no retrajo su mano que había extendido con la lanza, hasta que hubo destruído á todos los moradores de Hai.

27 [p]Empero los Israelitas tomaron para sí las bestias y los despojos de la ciudad, conforme á la palabra de Jehová [q]que él había mandado á Josué.

28 Y Josué quemó á Hai y redújola á un [r]montón perpetuo, asolado, hasta hoy.

29 Mas al [s]rey de Hai colgó de un madero hasta la tarde: y como el [t]sol se puso, mandó Josué que quitasen del madero su cuerpo, y lo echasen á la puerta de la ciudad: y [u]levantaron sobre él un gran montón de piedras, hasta hoy.

30 Entonces Josué edificó un altar á Jehová Dios de Israel en el [v]monte de Ebal,

a Dt. 17. 5. b Jue. 20. 36, etc. c cp. 8. 29. 2 S. 18 17. d Dt. 13. 17. e ver. 24. cp 15. 7. Is. 65. 10. Os. 2. 15. 1 Esto es, *Turbación*. f ver 6. g Dt. 31. 8. h cp. 2. 24. i cp. 6. 21. j Dt. 20. 14. k Jue. 20. 29. 2 Heb. *mano*. l Jue. 20. 32. m cp. 10. 28 Dt. 7. 2. n cp. 1. 9. 2 S. 13. 28. o Gn. 12. 8 y 13. 3. cp. 7. 2. p Nm. 31. 22-26. q ver. 2. r Dt. 13. 16. s cp. 10. 26. t Dt. 21. 23. cp. 10. 27. u cp. 7. 26. v Dt. 27 4, 5. x Jue. 20. 34.

31 Como Moisés, siervo de Jehová, lo
había mandado á los hijos de Israel,
como está escrito en [a]el libro de la ley
de Moisés, un altar de piedras enteras
sobre las cuales nadie alzó hierro: y
[c]ofrecieron sobre él holocaustos á Je-
hová, y sacrificaron víctimas pacíficas.
32 También [d]escribió allí en piedras
la repetición de la ley de Moisés, la
cual él había escrito delante de los
hijos de Israel.
33 Y todo Israel, y sus ancianos,
[e]oficiales, y jueces, estaban de la una
y de la otra parte junto al arca, delante
de los sacerdotes Levitas [f]que llevan el
arca del pacto de Jehová; así [g]extran-
jeros como naturales, la mitad de ellos
estaba hacia el monte de Gerizim, y la
otra mitad hacia el monte de Ebal;
de la manera que [h]Moisés, siervo de
Jehová, lo había mandado antes, para
que bendijesen primeramente al pueblo
de Israel.
34 Después de esto, [j]leyó todas las
palabras de la ley, las [k]bendiciones y
las [m]maldiciones, conforme á todo lo
que está escrito en el libro de la ley.
35 No hubo palabra alguna de todas
las cosas que mandó Moisés, que Josué
no hiciese leer delante de toda la con-
gregación de Israel, [n]mujeres y niños,
y [o]extranjeros que andaban entre ellos.

CAPÍTULO 9

Y ACONTECIÓ que como oyeron
estas cosas todos los reyes que
estaban de esta parte del Jordán, así
en las [r]montañas como en los llanos,
y en toda la costa de la [s]gran mar
delante del Líbano, los [t]Hetheos,
Amorrheos, Cananeos, Pherezeos, He-
veos, y Jebuseos;
2 [u]Juntáronse á una, de un [1]acuerdo,
para pelear contra Josué é Israel.
3 Mas los moradores de [v]Gabaón,
[x]como oyeron lo que Josué había hecho
á Jericó y á Hai,
4 Ellos usaron también de astucia;
pues fueron y fingiéronse embajadores,
y tomaron sacos viejos sobre sus asnos,
y cueros viejos de vino, rotos y remen-
dados,
5 Y zapatos viejos y recosidos en sus
pies, con vestidos viejos sobre sí; y
todo el pan que traían para el camino,
seco y mohoso.
6 Así vinieron á Josué [a]al campo en
Gilgal, y dijéronle á él y á los de Israel:
Nosotros venimos de tierra muy le-
jana: haced pues ahora con nosotros
alianza.
7 Y los de Israel respondieron á los
[d]Heveos: Quizás vosotros habitáis en
medio de nosotros: [e]¿cómo pues podre-
mos nosotros hacer alianza con vos-
otros?
8 Y ellos respondieron á Josué: [f]Nos-
otros somos tus siervos. Y Josué les
dijo: ¿Quién sois vosotros y de dónde
venís?
9 Y ellos respondieron: [h]Tus siervos
han venido de muy lejanas tierras, por
la fama de Jehová tu Dios; porque
hemos oído su [k]fama, y todas las cosas
que hizo en Egipto,

a Ex. 20. 25. Dt. 27. 5, 6.
b Dt. 1. 4. cp. 12. 4. 1 Cr. 6. 71.
c Ex. 20. 24.
d Dt. 27. 2, 3.
e cp. 1. 10.
f Dt. 31. 9.
g Dt. 31. 12.
h Dt. 11. 29 y 27. 12.
i Nm. 27. 21.
j Dt. 31. 11.
k Dt. 28. 2-14.
l cp. 11. 19. 2 S. 21. 2.
m Dt. 28. 15-68 y 29. 20, 21.
n Dt. 31. 12.
o ver. 33.
p cp. 18. 25, 26, 28. Esd. 2. 25.
q cp. 15. 9, 60. Jue. 18. 12. 1 S. 6. 21 y 7. 1.
r Dt. 1. 7.
s Nm. 34. 6.
t Ex. 13. 5. cp. 12. 8.
u Sal. 83. 3, 5.
1 Heb. *boca.*
v cp. 10. 2, 10, 12 y 18. 25. 2 S. 21. 1, 2.
x cp. 6. 27.
y 2 S. 21. 1, 2, 6. Ez. 17. 18, 19. Zac. 5. 3, 4. Mal. 3. 5.
z Dt. 29. 11.
a cp. 5. 10.
b vers. 6, 9.
c Gn. 9. 25.
d cp. 11. 19.
e Dt. 7. 2.
f ver. 11. 2 R. 10. 5.
g Dt. 7. 1, 2.
h Dt. 20. 15.
i Ex. 15. 14.
j Gn. 16. 6.
k cp. 2. 10 y 6. 27.

10 Y todo lo que hizo á los dos reyes
de los Amorrheos que estaban de la
otra parte del Jordán; á Sehón rey de
Hesbón, y á Og rey de Basán, que
estaba en [b]Astaroth.
11 Por lo cual nuestros ancianos y
todos los moradores de nuestra tierra
nos dijeron: Tomad en vuestras manos
provisión para el camino, é id al en-
cuentro de ellos, y decidles: Nosotros
somos vuestros siervos, y haced ahora
con nosotros alianza.
12 Este nuestro pan tomamos caliente
de nuestras casas para el camino el día
que salimos para venir á vosotros; y
helo aquí ahora que está seco y mohoso:
13 Estos cueros de vino también los
henchimos nuevos; helos aquí ya
rotos: también estos nuestros vestidos
y nuestros zapatos están ya viejos á
causa de lo muy largo del camino.
14 Y los hombres *de Israel* tomaron
de su provisión del camino, y [i]no
preguntaron á la boca de Jehová.
15 Y Josué hizo [l]paz con ellos, y
concertó con ellos que les dejaría la
vida: también los príncipes de la con-
gregación les juraron.
16 Pasados tres días después que hi-
cieron con ellos el concierto, oyeron
como eran sus vecinos, y que habitaban
en medio de ellos.
17 Y partiéronse los hijos de Israel,
y al tercer día llegaron á sus ciudades:
[p]y sus ciudades eran Gabaón, Caphira,
Beeroth, y [q]Chiriath-jearim.
18 Y no los hirieron los hijos de Israel,
por cuanto los príncipes de la congrega-
ción les habían jurado por Jehová el
Dios de Israel. Y toda la congregación
murmuraba contra los príncipes.
19 Mas todos los príncipes respon-
dieron á toda la congregación: Nosotros
les hemos jurado por Jehová Dios de
Israel; por tanto, ahora no les podemos
tocar.
20 Esto haremos con ellos: les de-
jaremos vivir, [y]porque no venga ira
sobre nosotros á causa del juramento
que les hemos hecho.
21 Y los príncipes les dijeron: Vivan;
mas sean [z]leñadores y aguadores para
toda la congregación, como los príncipes
les han dicho.
22 Y llamándolos Josué, les habló
diciendo: ¿Por qué nos habéis en-
gañado, diciendo, Habitamos muy lejos
de vosotros; [b]una vez que moráis en
medio de nosotros?
23 Vosotros pues ahora sois [c]malditos,
y no faltará de vosotros siervo, y quien
corte la leña y saque el agua para la
casa de mi Dios.
24 Y ellos respondieron á Josué, y
dijeron: Como fué dado á entender á
tus siervos, que Jehová tu Dios había
[g]mandado á Moisés su siervo que os
había de dar toda la tierra, y que había
de destruir todos los moradores de la
tierra delante de vosotros, por esto
[i]temimos en gran manera de vosotros
por nuestras vidas, é hicimos esto.
25 Ahora pues, henos aquí [j]en tu
mano: lo que te pareciere bueno y
recto hacer de nosotros, hazlo.

26 Y él lo hizo así; que los libró de la mano de los hijos de Israel, para que no los matasen.

27 Y constituyólos Josué aquel día por leñadores y aguadores para la congregación y para el altar de Jehová, en el lugar que él [b]escogiese: *lo que son* hasta hoy.

CAPÍTULO 10

Y COMO Adonisedec rey de Jerusalem oyó que Josué había tomado á Hai, y que la había asolado, (como había hecho [e]á Jericó y á su rey, así hizo á [f]Hai y á su rey;) y que los [g]moradores de Gabaón habían hecho paz con los Israelitas, y que estaban entre ellos;

2 Tuvieron muy [h]gran temor; porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciudades reales, y mayor que Hai, y todos sus hombres fuertes.

3 Envió pues á decir Adonisedec rey de Jerusalem, á Oham rey de [i]Hebrón, y á Phiream rey de Jerimoth, y á Japhia rey de [j]Lachís, y á Debir rey de Eglón:

4 Subid á mí, y ayudadme, y combatamos á Gabaón: porque ha hecho paz con Josué y con los hijos de Israel.

5 Y cinco reyes de los Amorrheos, el rey de Jerusalem, el rey de Hebrón, el rey de Jerimoth, el rey de Lachís, el rey de Eglón, se juntaron y subieron, ellos con todos sus ejércitos, y asentaron campo sobre Gabaón, y pelearon contra ella.

6 Y los moradores de Gabaón enviaron á decir á Josué [m]al campo en Gilgal: No encojas tus manos de tus siervos; sube prestamente á nosotros para guardarnos y ayudarnos: porque todos los reyes de los Amorrheos que habitan en las montañas, se han juntado contra nosotros.

7 Y subió Josué de Gilgal, él y todo el pueblo de guerra con él, y todos los hombres valientes.

8 Y Jehová dijo á Josué: [n]No tengas temor de ellos: porque yo los he entregado en tu mano, y [p]ninguno de ellos parará delante de ti.

9 Y Josué vino á ellos de repente, toda la noche subió desde Gilgal.

10 Y Jehová los [r]turbó delante de Israel, é hiriólos con gran mortandad en Gabaón: y siguiólos por el camino que sube á [t]Beth-oron, é hiriólos hasta [u]Azeca y [v]Maceda.

11 Y como iban huyendo de los Israelitas, á la bajada de Beth-oron, [x]Jehová echó sobre ellos del cielo grandes piedras hasta Azeca, y murieron: muchos más murieron de las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel habían muerto á cuchillo.

12 Entonces Josué habló á Jehová el día que Jehová entregó al Amorrheo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los Israelitas: [a]Sol, detente en Gabaón; y tú, Luna, en el valle de [c]Ajalón.

13 Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta tanto que la gente se hubo vengado de sus enemigos. [a]¿No está aquesto escrito en el libro de Jasher? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró á ponerse casi un día entero.

14 Y nunca fué tal día antes ni después de aquél, habiendo atendido Jehová á la voz de un hombre: porque [c]Jehová peleaba por Israel.

15 Y Josué, y todo Israel con él, volvíase al campo en Gilgal.

16 Pero los cinco reyes huyeron, y se escondieron en una cueva en [d]Maceda.

17 Y fué dicho á Josué que los cinco reyes habían sido hallados en una cueva en Maceda.

18 Entonces Josué dijo: Rodad grandes piedras á la boca de la cueva, y poned hombres junto á ella que los guarden;

19 Y vosotros no os paréis, sino seguid á vuestros enemigos, y heridles la [1]retaguardia, sin dejarles entrar en sus ciudades; porque Jehová vuestro Dios los ha entregado en vuestra mano.

20 Y aconteció que como Josué y los hijos de Israel hubieron acabado de herirlos con mortandad muy grande, [k]hasta destruirlos, los que quedaron de ellos se metieron en las ciudades fuertes.

21 Y todo el pueblo se volvió salvo al campo á Josué en Maceda; que no hubo quien [l]moviese su lengua contra los hijos de Israel.

22 Entonces dijo Josué: Abrid la boca de la cueva, y sacadme de ella á estos cinco reyes.

23 E hiciéronlo así, y sacáronle de la cueva aquellos cinco reyes: al rey de Jerusalem, al rey de Hebrón, al rey de Jerimoth, al rey de Lachís, al rey de Eglón.

24 Y cuando hubieron sacado estos reyes á Josué, llamó Josué á todos los varones de Israel, y dijo á los principales de la gente de guerra que habían venido con él: Llegad y poned vuestros pies sobre los pescuezos de aquestos reyes. Y ellos se llegaron, y pusieron sus pies sobre los pescuezos de ellos.

25 Y Josué les dijo: [o]No temáis, ni os atemoricéis; sed fuertes y valientes: [q]porque así hará Jehová á todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis.

26 Y después de esto Josué los hirió y los mató, é hízolos colgar en cinco maderos; y [s]quedaron colgados en los maderos hasta la tarde.

27 Y cuando el sol se iba á poner, mandó Josué que los quitasen de los maderos, y los echasen en la cueva donde se habían escondido: y pusieron [y]grandes piedras á la boca de la cueva, hasta hoy.

28 En aquel mismo día tomó Josué á Maceda, y la puso á cuchillo, y mató á su rey; á ellos y á todo lo que en ella tenía vida, sin quedar nada: mas al rey de Maceda hizo [z]como había hecho al rey de Jericó.

29 Y de Maceda pasó Josué, y todo Israel con él, [b]á Libna; y peleó contra Libna:

30 Y Jehová la entregó también á ella, y á su rey, en manos de Israel; y metióla á filo de espada, con todo lo que en

a 2 S. 1. 18.
b Dt. 12. 5.
c Ex. 14. 14.
d ver. 10.
e cp. 6. 15-21.
f cp. 8. 22, 26, 28.
g cp. 9. 15.
h Dt. 11. 25.
1 Heb. *cola.*
i cp. 11. 21 y 14. 13, 15. 1 S. 30. 31. 2 S. 2. 1, 11.
j cp. 12. 11. 2 R. 14. 19 y 18. 14, 17 y 19. 8.
k cp. 8. 24.
l Ex. 11. 7.
m cp. 5. 10 y 9. 6.
n cp. 11. 6. Jue. 4. 14.
o Dt. 31. 8.
p cp. 1. 5.
q Dt. 3. 21 y 7. 19.
r Jue. 4. 15. 1 S. 7. 10. Sal. 18. 14.
s cp. 8. 29.
t cp. 16. 3, 5 y 18. 13, 14 y 21. 22. 1 S. 13. 18.
u cp. 15. 35.
v cp. 12. 16.
x Sal. 18. 12, 13. Is. 30. 30.
y cp. 7. 26.
z cp. 6. 21.
a Is. 28. 21. Hab. 3. 11.
b 2 R. 8. 22.
c cp. 19. 42 y 21. 24. Jue. 1. 35.

ella había vivo, sin quedar nada: mas
á su rey hizo de la manera que había
hecho al rey de Jericó.
31 Y Josué, y todo Israel con él, pasó
de Libna á Lachîs, y puso campo contra
ella, y combatióla:
32 Y Jehová entregó á Lachîs en mano
de Israel, y tomóla al día siguiente, y
metióla á cuchillo, con todo lo que en
ella había vivo, como había hecho en
Libna.
33 Entonces Horam, rey de [d]Gezer,
subió en ayuda de Lachîs; mas á él
y á su pueblo hirió Josué, hasta no
quedar ninguno de ellos.
34 De Lachîs pasó Josué, y todo Israel
con él, á Eglón: y pusieron campo
contra ella, y combatiéronla:
35 Y la tomaron el mismo día, y metié-
ronla á cuchillo; y aquel día mató á
todo lo que en ella había vivo, como
había hecho en Lachîs.
36 Subió luego Josué, y todo Israel
con él, de Eglón á Hebrón, y combatié-
ronla;
37 Y tomándola, la metieron á cuchillo,
á su rey y á todas sus ciudades, con
todo lo que en ella había vivo, sin
quedar nada: como habían hecho á
Eglón, así la destruyeron con todo lo
que en ella había vivo.
38 Y volviéndose Josué, y todo Israel
con él, sobre [e]Debir, combatióla;
39 Y tomóla, y á su rey, y á todas sus
villas; y metiéronlos á cuchillo, y des-
truyeron todo lo que allí dentro había
vivo, sin quedar nada: como había
hecho á Hebrón, así hizo á Debir y á su
rey; y como había hecho á Libna y á
su rey.
40 Hirió pues Josué toda la región de
las montañas, y del mediodía, y de los
llanos, y de las [g]cuestas, y á todos sus
reyes, sin quedar nada; todo lo que
tenía vida mató, al modo que [h]Jehová
Dios de Israel lo había mandado.
41 E hiriólos Josué desde [k]Cades-
barnea hasta [m]Gaza, y [n]toda la tierra
de Gosén hasta Gabaón.
42 Todos estos reyes y sus tierras tomó
Josué de una vez; porque Jehová el
Dios de Israel peleaba por Israel.
43 Y tornóse Josué, y todo Israel con
él, al campo en Gilgal.

CAPÍTULO 11

OYENDO esto [r]Jabín rey de [s]Hasor,
envió *mensaje* á Jobab rey de Ma-
lón, y al rey de Simrom, y al rey de
Achsaph,
2 Y á los reyes que estaban á la parte
del norte en las montañas, y en el llano
al mediodía de [u]Cinneroth, y en los
llanos, y en las [x]regiones de Dor al
occidente;
3 Y al Cananeo que estaba al oriente
y al occidente, y al Amorrheo, y al
Hetheo, y al Pherezeo, y al [z]Jebuseo
en las montañas, y al [a]Heveo debajo de
[b]Hermón en tierra de [c]Mizpa.
4 Estos salieron, y con ellos todos sus
ejércitos, pueblo mucho en gran ma-
nera, como la arena que está á la orilla
del mar, con gran muchedumbre de
caballos y carros.
5 Todos estos reyes se juntaron, y
viniendo reunieron los campos junto
á las aguas de Merom, para pelear
contra Israel.
6 Mas Jehová dijo á Josué: [a]No tengas
temor de ellos, que mañana á esta hora
yo entregaré á todos éstos, muertos
delante de Israel: á sus caballos [b]des-
jarretarás, y sus [c]carros quemarás al
fuego.
7 Y vino Josué, y con él todo el pueblo
de guerra, contra ellos, y dió de repente
sobre ellos junto á las aguas de Merom.
8 Y entrególos Jehová en manos de
Israel, los cuales los hirieron y siguieron
hasta Sidón la grande, y hasta las aguas
calientes, y hasta el llano de Mizpa al
oriente, hiriéndolos hasta que no les
dejaron ninguno.
9 Y Josué hizo con ellos como Jehová
le había mandado: desjarretó sus caba-
llos, y sus carros quemó al fuego.
10 Y tornándose Josué, tomó en el
mismo tiempo á Hasor, é hirió á cuchi-
llo á su rey: la cual Hasor había sido
antes cabeza de todos estos reinos.
11 E hirieron á cuchillo todo cuanto
en ella había vivo, destruyendo y no
dejando cosa con vida; y á Asor pu-
sieron á fuego.
12 Asimismo tomó Josué todas las
ciudades de aquestos reyes, y á todos
los reyes de ellas, y los metió á cuchillo,
y los destruyó, [f]como Moisés siervo de
Jehová lo había mandado.
13 Empero todas las ciudades que
estaban [1]en sus cabezos, no las quemó
Israel, sacando á sola Asor, la cual
quemó Josué.
14 Y los hijos de Israel tomaron para
sí todos los despojos y bestias de
aquestas ciudades: pero á todos los
hombres metieron á cuchillo hasta
destruirlos, sin dejar [2]alguno con vida.
15 De la manera [i]que Jehová lo había
mandado á Moisés su siervo, [j]así Moisés
lo mandó á Josué: [l]y así Josué lo hizo,
sin quitar palabra de todo lo que Jehová
había mandado á Moisés.
16 Tomó pues Josué toda aquella tierra,
las [o]montañas, y toda la *región* del
mediodía, y toda [p]la tierra de Gosén,
y los bajos y los llanos, y la montaña
de Israel y sus valles.
17 Desde el monte de Halac, que sube
hasta [q]Seir, hasta Baal-gad en la llanura
del Líbano, á las raíces del [t]monte
Hermón: tomó asimismo todos sus
reyes, los cuales hirió y mató.
18 Por muchos días tuvo guerra Josué
con estos reyes.
19 No hubo ciudad que hiciese paz
con los hijos de Israel, sacados [v]los
Heveos, que moraban en Gabaón: todo
lo tomaron por guerra.
20 Porque [y]esto vino de Jehová, que
endurecía el corazón de ellos para que
resistiesen con guerra á Israel, para
destruirlos, y que no les fuese hecha
misericordia, antes fuesen desarraiga-
dos, como Jehová lo había mandado á
Moisés.
21 También en el mismo tiempo vino
Josué y [d]destruyó los Anaceos de los
montes, de [e]Hebrón, de [f]Debir, y de

[a] cp. 10. 8.
[b] 2 S. 8. 4. 1 Cr. 18. 4.
[c] Jue. 1. 19 y 4. 3.
[d] cp. 12. 12. Jue. 1. 29. 1 R. 9. 15-17.
[e] cp. 11. 21 y 12. 13. Jue. 1. 11.
[f] Dt. 20. 16, 17.
1 *ó, sobre sus.*
[g] cp. 12. 8.
2 Heb. *alma.*
[h] Dt. 20. 16, 17. cp. 11. 12.
[i] Ex. 34. 11, 12.
[j] Dt. 7. 2.
[k] Dt. 9. 23.
[l] cp. 1. 7.
[m] cp. 15. 47.
[n] cp. 11. 16 y 15. 51.
[o] cp. 12. 8.
[p] cp. 10. 41.
[q] Gn. 14. 6 y 32. 3.
[r] Jue. 4. 2, etc.
[s] cp. 12. 19, 20.
[t] Dt. 3. 9.
[u] cp. 12. 3.
[v] cp. 9. 3, 7.
[x] cp. 12. 23.
[y] Dt. 2. 30. Jue. 14. 4.
[z] cp. 15. 63.
[a] Jue. 3. 3.
[b] Dt. 3. 9.
[c] Gn. 31. 49.
[d] Nm. 13. 22.
[e] cp. 10. 3.
[f] cp. 10. 38.

Anab, y de todos los montes de Judá,
y de todos los montes de Israel: Josué
los destruyó á ellos y á sus ciudades.
22 Ninguno de los Anaceos quedó en
la tierra de los hijos de Israel; sola-
mente quedaron en [c]Gaza, en [d]Gath,
[e]y en Asdod.
23 Tomó, pues, Josué toda la tierra,
[f]conforme á todo lo que Jehová había
dicho á Moisés; y entrególa [h]Josué á
los Israelitas por herencia, [i]conforme
á sus repartimientos de sus tribus: [j]y
la tierra reposó de guerra.

CAPÍTULO 12

ESTOS son los reyes de la tierra que
los hijos de Israel hirieron, y cuya
tierra poseyeron de la otra parte del
Jordán al nacimiento del sol, desde
el [m]arroyo de Arnón hasta el monte
[o]Hermón, y toda la llanura oriental:
2 [p]Sehón rey de los Amorrheos, que
habitaba en Hesbón, y señoreaba desde
[q]Aroer, que está á la ribera del arroyo
de Arnón, y desde en medio del arroyo,
y la mitad de Galaad, hasta el arroyo
[s]Jaboc, el término de los hijos de
Ammón;
3 Y [u]desde la campiña hasta la mar de
Cinneroth, al oriente; y hasta la mar de
la llanura, el mar Salado, al oriente, por
el camino de [x]Beth-jesimoth; y desde
el mediodía debajo de las vertientes
del Pisga.
4 Y los términos de [y]Og rey de Basán,
que había quedado de los Rapheos, el
cual habitaba en [z]Astaroth y en Edrei,
5 Y señoreaba en el [a]monte de Hermón,
y en [c]Salca, y en todo Basán [d]hasta los
términos de Gessuri y de Maachâti, y la
mitad de Galaad, término de Sehón rey
de Hesbón.
6 A estos [f]hirieron Moisés [g]siervo de
Jehová y los hijos de Israel; y Moisés
siervo de Jehová dió aquella tierra en
posesión á los Rubenitas, Gaditas, y á
la media tribu de Manasés.
7 Y estos son los reyes de la tierra que
[i]hirió Josué con los hijos de Israel,
de esta parte del Jordán al occidente,
desde Baal-gad en el llano del Líbano
hasta el monte de Halac que sube á
Seir; la cual tierra dió Josué en pose-
sión á las tribus de Israel, [k]conforme á
sus repartimientos;
8 [l]En montes y en valles, en llanos y
en vertientes, al desierto y al mediodía;
el Hetheo, y el Amorrheo, y el Cananeo,
y el Pherezeo, y el Heveo, y el Jebuseo.
9 El [o]rey de Jericó, uno: el [p]rey de
Hai, que está al lado de Beth-el, otro:
10 El [r]rey de Jerusalem, otro: el rey
de Hebrón, otro:
11 El rey de Jarmuth, otro: el rey de
Lachîs, otro:
12 El rey de Eglón, otro: el [u]rey de
Gezer, otro:
13 El rey de Debir, otro: el rey de
Geder, otro:
14 El rey de Horma, otro: el rey de
Arad, otro:
15 El [x]rey de Libna, otro: el [y]rey de
Adullam, otro:
16 El rey de Maceda, otro: el [z]rey de
Beth-el, otro:

a 1 R. 4. 10.
b Cnt. 2. 1. Is. 33. 9 y 35. 2.
c cp. 15. 47.
d 1 S. 17. 4.
e 1 S. 5. 1.
f Nm. 34. 2, etc.
g cp. 17. 11.
h Nm. 26. 53. cp. 14. 1-19, 51.
i cp. 12. 7 y 18. 10.
j cp. 14. 15 y 21. 44 y 22. 4 y 23. 1.
k Gn. 14. 1. Is. 9. 1.
l 1 R. 14. 17.
m Nm. 21. 13, 24, etc.
n cp. 14. 10 y 23. 1.
o Dt. 3. 9.
p Nm. 21. 24.
q Dt. 2. 36.
r Jue. 3. 1, 4.
s Gn. 32. 22.
t 1 Cr. 13. 5. Jer. 2. 18.
u Nm. 34. 11.
v Jue. 3. 3. 1 S. 5. 8, 11 y 6. 4, 16.
x cp. 13. 20.
y Nm. 21. 33, 35. Dt. 3. 11. cp. 13. 12.
z Dt. 1. 4.
a Dt. 3. 9.
b cp. 11. 17 y 12. 7.
c Dt. 3. 10.
d Dt. 3. 14.
e Nm. 34. 8.
f Nm. 21. 24, 33.
g Nm. 32. 29, 33. Dt. 3. 11, 12. cp. 13. 8.
h Nm. 34. 2. cp. 23. 4. Jue. 18. 1.
i cp. 11. 17.
j Nm 32. 33. Dt. 3. 12, 13.
k cp. 11. 23, y 18. 10.
l cp. 10. 40 y 11. 16.
m Dt. 2. 36.
n Dt. 3. 10.
o cp. 6. 2.
p cp. 8. 29.
q Nm. 21. 24, 25.
r cp. 10. 3, 23.
s cp. 12. 5.
t Dt. 3. 9.
u cp. 10. 33.
v cp. 12. 4.
x cp. 10. 29.
y cp. 15. 35. 1 S. 22. 1.
z cp. 8. 17. Jue. 1. 22-26.

17 El rey de Tappua, otro: el [a]rey de
Hepher, otro:
18 El rey de Aphec, otro: el [b]rey de
Lasarón, otro:
19 El rey de Madón, otro: el rey de
Hasor, otro:
20 El rey de Simrom-meron, otro: el
rey de Achsaph, otro:
21 El rey de Taanach, otro: el [g]rey de
Megiddo, otro:
22 El rey de Chêdes, otro: el rey de
Jocneam de Carmel, otro:
23 El rey de Dor, de la provincia de
Dor, otro: el [k]rey de Gentes en Gilgal,
otro:
24 El [l]rey de Tirsa, otro: treinta y un
reyes en todo.

CAPÍTULO 13

Y SIENDO Josué [n]ya viejo, entrado
en días, Jehová le dijo: Tú eres ya
viejo, de edad avanzada, y queda aún
muy mucha tierra por poseer.
2 [r]Esta es la tierra que queda: todos
los términos de los Philisteos, y toda
Gessuri;
3 [t]Desde Sihor, que está delante de
Egipto, hasta el término de Accarón
al norte, repútase de los Cananeos:
[v]cinco provincias de los Philisteos;
los Gazeos, Asdodios, Ascalonitas, Ge-
theos, y Accaronitas; y los Heveos;
4 Al mediodía toda la tierra de los
Cananeos, y Mehara que es de los
Sidonios, hasta Aphec, hasta el tér-
mino del Amorrheo;
5 Y la tierra de los Gibleos, y todo el
Líbano hacia donde sale el sol, [b]desde
Baal-gad á las raíces del monte Hermón,
hasta [c]entrar en Hamath;
6 Todos los que habitan en las monta-
ñas desde el Líbano hasta las aguas
calientes, todos los Sidonios; yo los
desarraigaré delante de los hijos de
Israel: solamente [h]repartirás tú por
suerte el *país* á los Israelitas por here-
dad, como te he mandado.
7 Parte, pues, tú ahora esta tierra en
heredad á las nueve tribus, y á la media
tribu de Manasés.
8 Porque la otra media recibió su
heredad con los Rubenitas y Gaditas,
[j]la cual les dió Moisés de la otra parte
del Jordán al oriente, según que se la
dió Moisés siervo de Jehová:
9 [m]Desde Aroer, que está á la orilla
del arroyo de Arnón, y la ciudad que
está en medio del arroyo, y toda la
[n]campiña de Medeba, hasta Dibón;
10 Y [q]todas las ciudades de Sehón rey
de los Amorrheos, el cual reinó en
Hesbón, hasta los términos de los hijos
de Ammón;
11 Y [s]Galaad, y los términos de Gessuri
y de Maachâti, y todo el [t]monte de
Hermón, y toda la tierra de Basán
hasta Salchâ;
12 Todo el reino de Og en Basán, el
cual reinó en [v]Astaroth y Edrei, el
cual había quedado del residuo de los
Rapheos; pues Moisés los hirió, y echó
13 Mas á los de Gessuri y de Maachât
no echaron los hijos de Israel; antes
Gessur y Maachât habitaron entre los
Israelitas hasta hoy.

14 [a]Empero á la tribu de Leví no dió
heredad: los sacrificios de Jehová Dios
de Israel son su heredad, [c]como él les
había dicho.
15 Dió, pues, Moisés á la tribu de
los hijos de Rubén conforme á sus
familias:
16 Y fué el término de ellos [d]desde
Aroer, que está á la orilla del arroyo
de Arnón, y la ciudad que está en
medio del arroyo, y toda la campiña,
hasta Medeba;
17 Hesbón, con todas sus villas que
están en la llanura; Dibón, y Bamoth-
baal, y Beth-baal-meón;
18 Y Jaas, y Keddemoth, y Mephaath,
19 Y Chîriataim, y Sibma, y Zerethsha-
har en el monte del valle;
20 Y [h]Beth-peor, y Asdoth-pisga, y
Beth-jesimoth;
21 [i]Y todas las ciudades de la campiña,
y todo el reino de Sehón rey de los
Amorrheos, que reinó en Hesbón, al
cual [k]hirió Moisés, y á los [l]príncipes
de Madián, Hevi, Recem, y Sur, y
Hur, y Reba, príncipes de Sehón que
habitaban en aquella tierra.
22 También mataron á cuchillo los
hijos de Israel á [n]Balaam adivino, hijo
de Beor, con los demás que mataron.
23 Y fueron los términos de los hijos
de Rubén el Jordán con su término.
Esta fué la herencia de los hijos de
Rubén conforme á sus familias, estas
ciudades con sus villas.
24 Dió asimismo Moisés á la tribu de
Gad, á los hijos de Gad, conforme á
sus familias.
25 Y [s]el término de ellos fué Jacer, y
todas las ciudades de Galaad, y [u]la
mitad de la tierra de los hijos de
Ammón hasta Aroer, que está delante
de Rabba.
26 Y desde Hesbón hasta Ramathmispe,
y Betonim; y desde [z]Mahanaim hasta
el término de Debir:
27 Y la campiña de Beth-aram, y Beth-
nimra, y Sucoth, y Saphón, resto del
reino de Sehón, rey en Hesbón: el
Jordán y su término hasta el cabo [b]de
la mar de Cinnereth de la otra parte
del Jordán al oriente.
28 Esta es la herencia de los hijos de
Gad, por sus familias, estas ciudades
con sus villas.
29 También dió Moisés *herencia* á la
media tribu de Manasés: y fué de la
media tribu de los hijos de Manasés,
conforme á sus familias.
30 El término de ellos fué desde Maha-
naim, todo Basán, todo el reino de Og
rey de Basán, y [f]todas las aldeas de
Jair que están en Basán, sesenta pobla-
ciones.
31 *Dióse* además la mitad de Galaad, y
Astaroth, y Edrei, ciudades del reino
de Og en Basán, á los hijos de Machîr,
hijo de Manasés, á la mitad de los
[j]hijos de Machîr conforme á sus fa-
milias.
32 Esto es lo que Moisés repartió en
heredad en los [k]llanos de Moab, de
la otra parte del Jordán de Jericó, al
oriente.
33 [m]Mas á la tribu de Leví no dió
Moisés heredad: Jehová Dios de Israel
es la heredad de ellos [b]como él les
había dicho.

a Nm. 18. 20. b Nm. 18. 20. c ver. 33. d ver. 9. e Nm. 34. 17, 18. f Nm. 26. 55 y 33. 54 y 34. 13. Jue. 20. 9. g cp. 13. 8, 32, 33. h Nm. 23. 28. Dt. 4. 46. i Gn. 48. 5. j Dt. 3. 10. k Nm. 21. 24. l Nm. 31. 8. m Nm. 35. 2. cp. 21. 2. n Dt. 18. 10. o Nm. 32. 12. cp. 15. 17. p Nm. 14. 30. Dt. 1. 36, 38. q Dt. 33. 1. r Nm. 13. 7, 26 y 14. 6. s Nm. 21. 32 y 32. 35. t Dt. 1. 28. u Nm. 21. 26, 28, 29. Dt. 2. 19. Jue. 11. 13-27. v Nm. 14. 24. x Nm. 14. 23, 24. Dt. 1. 36. y Nm. 13. 23. z 2 S. 17. 24. a Nm. 14. 30. b Nm. 34. 11. c Dt. 34. 7. d Dt. 31. 2. e Nm. 13. 29, 34. f Dt. 3. 14. g cp. 22. 6. h cp. 10. 37 y 15. 14. Jue. 1. 20. i cp. 21. 11. j cp. 17. 1. k Nm. 22. 1. l cp. 11. 23. m ver. 14. cp. 18. 7.

CAPÍTULO 14

ESTO pues es lo que los hijos de
Israel tomaron por heredad en la
tierra de Canaán, lo cual les repartieron
[e]Eleazar sacerdote, y Josué hijo de Nun,
y los principales de los padres de las
tribus de los hijos de Israel.
2 Por [f]suerte *dióseles* su heredad, como
Jehová lo había mandado por Moisés,
que diese á las nueve tribus, y á la
media tribu.
3 [g]Porque á las dos tribus, y á la media
tribu, les había Moisés dado heredad
de la otra parte del Jordán: mas á los
Levitas no dió heredad entre ellos.
4 Porque los [i]hijos de José fueron dos
tribus, Manasés y Ephraim: y no dieron
parte á los Levitas en la tierra, sino
ciudades en que morasen, con sus ejidos
para sus ganados y rebaños.
5 De la [m]manera que Jehová lo había
mandado á Moisés, así lo hicieron los
hijos de Israel en el repartimiento de
la tierra.
6 Y los hijos de Judá vinieron á Josué
en Gilgal; y Caleb, hijo de [o]Jephone
Cenezeo, le dijo: Tú [p]sabes lo que
Jehová dijo á Moisés, [q]varón de Dios,
en Cades-barnea, tocante á mí y á ti.
7 Yo era de edad de cuarenta años,
cuando Moisés siervo de Jehová me
[r]envió de Cades-barnea á reconocer la
tierra; y yo le referí el negocio como lo
tenía en mi corazón:
8 [t]Mas mis hermanos, los que habían
subido conmigo, menguaron el corazón
del pueblo; empero yo [v]cumplí siguien-
do á Jehová mi Dios.
9 Entonces Moisés juró, [x]diciendo: Si
la tierra que [y]holló tu pie no fuere
para ti, y para tus hijos en herencia
perpetua: por cuanto cumpliste si-
guiendo á Jehová mi Dios.
10 Ahora bien, Jehová me ha hecho
vivir, como [a]él dijo, estos cuarenta y
cinco años, desde el tiempo que Jehová
habló estas palabras á Moisés, cuando
Israel andaba por el desierto: y ahora,
he aquí, soy hoy día de ochenta y cinco
años:
11 Pero aun hoy estoy tan fuerte [c]como
el día que Moisés me envió: cual era
entonces mi fuerza, tal es ahora, para
la guerra, [d]y para salir y para entrar.
12 Dame, pues, ahora este monte, del
cual habló Jehová aquel día; porque
tú oiste en aquel día que los [e]Anaceos
están allí, y grandes y fuertes ciudades.
Quizá Jehová será conmigo, y los echaré
como Jehová ha dicho.
13 Josué entonces le bendijo, [g]y dió á
[h]Caleb hijo de Jephone á Hebrón por
heredad.
14 Por tanto [i]Hebrón fué de Caleb,
hijo de Jephone Cenezeo, en heredad
hasta hoy; porque cumplió siguiendo á
Jehová Dios de Israel.
15 Mas Hebrón fué antes llamada
Chîriath-arba; fué *Arba* un hombre
grande entre los Anaceos. [l]Y la tierra
tuvo reposo de las guerras.

CAPÍTULO 15

Y FUÉ la suerte de la tribu de los hijos de Judá, por sus familias, junto [c]al término de Edom, del [d]desierto de Zin al mediodía, al lado del sur.
2 Y su término de la parte del mediodía fué desde la costa del mar Salado, desde la lengua que mira hacia el mediodía;
3 Y salía hacia el mediodía á la subida de Acrabim, pasando hasta Zin; y subiendo por el mediodía hasta Cadesbarnea, pasaba á Hebrón, y subiendo por Addar daba vuelta á Carca;
4 De allí pasaba á Azmón, y salía al [g]arroyo de Egipto; y sale este término al occidente. Este pues os será el término del mediodía.
5 El término del oriente es el mar Salado hasta el fin del Jordán. Y el término de la parte del norte, desde la lengua del mar, desde el fin del Jordán:
6 Y sube este término por Beth-hogla, y pasa del norte á Beth-araba, y de aquí sube este término á la [h]piedra de Bohán, hijo de Rubén.
7 Y torna á subir este término á Debir desde el valle de [i]Achôr: y al norte mira sobre Gilgal, que está delante de la subida de Adumin, la cual está al mediodía del arroyo: y pasa este término á las aguas de En-semes, y sale á la fuente de [k]Rogel:
8 Y sube este término por el [l]valle del hijo de Hinnom al lado del [m]Jebuseo al mediodía: esta es Jerusalem. Luego sube este término por la cumbre del monte que está delante del [n]valle de Hinnom hacia el occidente, el cual está al cabo del valle de los gigantes al norte:
9 Y rodea este término desde la cumbre del monte hasta la fuente de las aguas de Nephtoa, y sale á las ciudades del monte de Ephrón, rodeando luego el mismo término á Baala, la cual es Chîriath-jearim.
10 Después torna este término desde Baala hacia el occidente al monte de Seir: y pasa al lado del monte de Jearim hacia el norte, esta es Chesalón, y desciende á [o]Beth-semes, y pasa á [p]Timna.
11 Sale luego este término al lado de [q]Ecrón hacia el norte; y rodea el mismo término á Sichêron, y pasa por el monte de Baala, y sale á Jabneel: y sale este término á la mar.
12 El término del occidente [r]es la mar grande. Este pues, es el término de los hijos de Judá en derredor, por sus familias.
13 [u]Mas á Caleb, hijo de Jephone, dió parte entre los hijos de Judá, conforme al mandamiento de Jehová á Josué: *esto es*, á [y]Chîriath-arba, del padre de Anac, que es Hebrón.
14 Y Caleb echó de allí tres hijos de Anac, á Sesai, Aiman, y Talmai, hijos de Anac.
15 De aquí subió á los que moraban en Debir: y el nombre de Debir era antes Chîriath-sepher.

a Hasta ver. 19, Jue. 1. 12-15. 1 S. 17. 25.
b Nm. 32. 12. cp. 14. 6, 14.
c Nm. 34. 3.
d Nm. 33. 36.
e Gn. 33. 11.
f Gn. 21. 25 y 26. 13, 20.
g ver. 47. Nm. 34. 5.
h cp. 18. 17.
i cp. 7. 26.
j Gn. 21. 31 y 22. 19.
k 2 S. 17. 17. 1 R. 1. 9.
l cp. 18. 16. 2 R. 23. 10.
m ver. 63.
n cp. 17. 15.
o 1 S. 6. 9, 12, etc.
p ver. 57. Gn. 38. 13.
q cp. 13. 3; y 19. 43.
r Nm. 34. 6, 7. cp. 23. 4.
s 1 S. 5. 1.
t cp. 10. 41 y 11. 22 y 13. 3.
u cp. 14. 13.
v ver. 4.
x ver. 12.
y cp. 21. 11.
z cp. 10. 41 y 11. 16.

16 [a]Y dijo Caleb: Al que hiriere á Chîriath-sepher, y la tomare, yo le daré á mi hija Axa por mujer.
17 Y tomóla Othoniel, [b]hijo de Cenez, hermano de Caleb; y él le dió por mujer á su hija Axa.
18 Y aconteció que cuando la llevaba, él la persuadió que pidiese á su padre tierras para labrar. Ella entonces se apeó del asno. Y Caleb le dijo: ¿Qué tienes?
19 Y ella respondió: Dame [e]bendición: pues que me has dado tierra de secadal, [f]dame también fuentes de aguas. El entonces le dió las fuentes de arriba, y las de abajo.
20 Esta pues es la herencia de la tribu de los hijos de Judá por sus familias.
21 Y fueron las ciudades del término de la tribu de los hijos de Judá hacia el término de Edom al mediodía: Cabseel, y Eder, y Jagur,
22 Y Cina, y Dimona, y Adada,
23 Y Cedes, y Asor, é Itnán,
24 Ziph, y Telem, y Bealoth,
25 Y Asor-hadatta, y Chêrioth-hesron, que es Asor,
26 Amam, y Sema, y Molada,
27 Y Asar-gadda, y Hesmón, y Beth-pelet,
28 Y Hasar-sual, [j]Beersebah, y Bizotia,
29 Baala, é Iim, y Esem,
30 Y Eltolad, y Cesil, y Horma,
31 Y Siclag, y Madmanna, Sansana,
32 Y Lebaoth, Silim, y Aín, y Rimmón; en todas veintinueve ciudades con sus aldeas.
33 En las llanuras, Estaol, y Sorea, y Asena,
34 Y Zanoa, y Engannim, Tappua, y Enam,
35 Jerimoth, y Adullam, Sochô, y Aceca,
36 Y Saraim, y Adithaim, y Gedera, y Gederothaim; catorce ciudades con sus aldeas.
37 Senán, y Hadasa, y Migdalgad,
38 Y Dilán, y Mizpa, y Jocteel,
39 Lachîs, y Boscath, y Eglón,
40 Y Cabón, y Lamas, y Chîtlis,
41 Y Gederoh, Beth-dagón, y Naama, y Maceda; dieciséis ciudades con sus aldeas.
42 Libna, y Ether, y Asán,
43 Y Jiphta, y Asna, y Nesib,
44 Y Ceila, y Achzib, y Maresa; nueve ciudades con sus aldeas.
45 Ecrón con sus villas y sus aldeas:
46 Desde Ecrón hasta la mar, todas las que están á la costa de [s]Asdod con sus aldeas.
47 Asdod con sus villas y sus aldeas: [t]Gaza con sus villas y sus aldeas hasta el [v]río de Egipto, y la [x]gran mar con sus términos.
48 Y en las montañas, Samir, y Jattir, y Succoth,
49 Y Danna, y Chîriath-sanna, que es Debir,
50 Y Anab, y Estemo, y Anim,
51 Y [z]Gosén, y Olón, y Gilo; once ciudades con sus aldeas.
52 Arab, y Dumah, y Esán,
53 Y Janum, y Beth-tappua, y Apheca.

54 Y Humta, y Chîriath-arba, que es
Hebrón, y Sior; nueve ciudades con
sus aldeas.
55 Maón, [a]Carmel, y Ziph, y Juta,
56 E Izreel, Jocdeam, y Zanoa,
57 Caín, Gibea, y Timna; diez ciudades
con sus aldeas.
58 Halhul, y Bethfur, y Gedor,
59 Y Maarath, y Beth-anoth, y Eltecón;
seis ciudades con sus aldeas.
60 Chîriath-baal, que es Chîriath-
jearim, y Rabba; dos ciudades con sus
aldeas.
61 En el desierto, Beth-araba, Middín,
y Sechâchâ,
62 Y Nibsan, y la ciudad de la sal,
y Engedi; seis ciudades con sus aldeas.
63 [e]Mas á los Jebuseos que habitaban
en Jerusalem, [g]los hijos de Judá no los
pudieron desarraigar; antes quedó el
[h]Jebuseo en Jerusalem con los hijos de
Judá, hasta hoy.

CAPÍTULO 16

Y LA suerte de los hijos de José salió
desde el Jordán de Jericó hasta las
aguas de Jericó hacia el oriente, al
[j]desierto que sube de Jericó al monte
de Beth-el:
2 Y de Beth-el sale á [k]Luz, y pasa al
término de Archi en Ataroth;
3 Y torna á descender hacia la mar
al término de Japhlet, [l]hasta el término
de Beth-oron la de abajo, y hasta Gezer;
y sale á la mar.
4 Recibieron pues heredad los hijos de
José, Manasés y Ephraim.
5 Y fué el término de los hijos de
Ephraim por sus familias, fué el término
de su herencia á la parte oriental, *desde*
Ataroth-addar hasta Beth-oron la de
arriba:
6 Y sale este término á la mar, y á
Michmetat al norte, y da vuelta este
término hacia el oriente á Tanath-silo,
y de aquí pasa del oriente á Janoa:
7 Y de Janoa desciende á Ataroth,
y á Naaratha, y toca en Jericó, y sale al
Jordán.
8 Y de Tappua torna este término
hacia la mar al arroyo de Cana, y sale
á la mar. Esta es la heredad de la
tribu de los hijos de Ephraim por sus
familias.
9 Hubo también [s]ciudades que se
apartaron para los hijos de Ephraim
en medio de la herencia de los hijos
de Manasés, todas ciudades con sus
aldeas.
10 [v]Y no echaron al Cananeo que
habitaba en Gezer; antes quedó el
Cananeo en medio de Ephraim, hasta
hoy, y [z]fué tributario.

CAPÍTULO 17

Y TUVO también suerte la tribu de
Manasés, porque fué [a]primogénito
de José. Machîr, primogénito de Manasés,
y padre de [c]Galaad, el cual fué
hombre de guerra, tuvo á Galaad y á
Basán.
2 Tuvieron también *suerte* [e]los otros
hijos de Manasés conforme á sus
familias: [f]los hijos de Abiezer, y los
hijos de Helec, y los hijos de Esriel,

a 1 S. 15. 12 y 25. 2, etc.
b cp. 14. 1.
c Nm. 27. 6, 7.
d vers. 2, 8.
e ver. 8. Jue. 1. 8, 21 y 19. 10-12. 2 S. 5. 6. 1 Cr. 11. 4.
f cp. 13. 29-31.
g Jue. 1. 8, 21. 2 S. 5. 6.
h Jue. 1. 21.
i Gn. 12. 6 y 33. 18 y 37. 12-14.
j cp. 8. 15 y 13. 12.
k Gn. 28. 19. cp. 18. 13. Jue. 1. 26.
l cp. 10. 10.
m cp. 16. 9.
n 1 Cr. 7. 29.
o Jue. 1. 27. 1 S. 31. 10. 1 R. 4. 12.
p 1 S. 28. 7. Sal. 83. 10.
q Jue. 5. 19.
r Jue. 1. 27, 28.
s cp. 17. 9.
t cp. 16. 10.
u cp. 16. 4.
v Jue. 1. 29. 1 R. 9. 16. cp. 15. 63 y 17. 12, 13.
x Gn. 48. 22.
y Gn. 48. 19. Nm. 26. 34, 37.
z Gn. 49. 15.
a Gn. 41. 51 y 46. 20 y 48. 18.
b Gn. 14. 5 y 15. 20.
c Dt. 3. 13.
d cp. 24. 33.
e Nm. 26. 29, 32.
f Nm. 26. 30.
g cp. 11. 6.

y los hijos de Sichêm, y los hijos de
Hepher, y los hijos de Semida; estos
fueron los hijos varones de Manasés
hijo de José, por sus familias.
3 Pero Salphaad, hijo de Hepher, hijo
de Galaad, hijo de Machîr, hijo de
Manasés, no tuvo hijos, sino hijas, los
nombres de las cuales son estos: Maala,
Noa, Hogla, Milchâ, y Tirsa.
4 Estas vinieron delante de [b]Eleazar
sacerdote, y de Josué hijo de Nun, y de
los príncipes, y dijeron: [c]Jehová mandó
á Moisés que nos diese herencia entre
nuestros hermanos. Y él les dió herencia
entre los hermanos del padre de
ellas, conforme al dicho de Jehová.
5 Y cayeron [d]á Manasés diez suertes
[f]á más de la tierra de Galaad y de
Basán, que está de la otra parte del
Jordán:
6 Porque las hijas de Manasés poseyeron
herencia entre sus hijos: y la
tierra de Galaad fué de los otros hijos
de Manasés.
7 Y fué el término de Manasés desde
Aser hasta Michmetat, la cual está
delante de [i]Sichêm; y va este término
á la mano derecha, á los que habitan en
Tappua.
8 Y la tierra de Tappua fué de Manasés;
pero Tappua, que está junto al término
de Manasés, es de los hijos de
Ephraim.
9 Y desciende este término al arroyo
de Cana, hacia el mediodía del arroyo.
Estas [m]ciudades de Ephraim están entre
las ciudades de Manasés: y el término
de Manasés es desde el norte del mismo
arroyo, y sus salidas son á la mar.
10 Ephraim al mediodía, y Manasés al
norte, y la mar es su término: y encuéntranse
con Aser á la parte del
norte, y con Issachâr al oriente.
11 Tuvo también [n]Manasés en Issachâr
y en Aser [o]á Beth-san y sus aldeas, é
Ibleam y sus aldeas, y los moradores de
Dor y sus aldeas, y los moradores de
[p]Endor y sus aldeas, y los moradores
de Taanach y sus aldeas, y los moradores
de [q]Megiddo y sus aldeas: tres
provincias.
12 [r]Mas los hijos de Manasés no
pudieron echar *á los* de aquellas ciudades;
antes el Cananeo quiso habitar en
la tierra.
13 Empero cuando los hijos de Israel
tomaron fuerzas, hicieron [t]tributario
al Cananeo, mas no lo echaron.
14 [u]Y los hijos de José hablaron á
Josué, diciendo: ¿Por qué me has dado
por heredad [x]una sola suerte y una
sola parte, [y]siendo yo un pueblo tan
grande y que Jehová me ha así bendecido
hasta ahora?
15 Y Josué les respondió: Si eres
pueblo tan grande, sube tú al monte,
y corta para ti allí en la tierra del
Pherezeo y de los [b]gigantes, pues que
el [d]monte de Ephraim es angosto
para ti.
16 Y los hijos de José dijeron: No
nos bastará á nosotros *este* monte: y
todos los Cananeos que habitan la
tierra de la campiña, [g]tienen carros
herrados; los que están en Beth-san y

en sus aldeas, y los que están en el [b]valle de Jezreel.

17 Entonces Josué respondió á la casa de José, á Ephraim y Manasés, diciendo: Tú eres gran pueblo, y tienes gran fuerza; no tendrás una sola suerte;

18 Mas aquel monte será tuyo; que bosque es, y tú lo cortarás, y serán tuyos sus términos: porque tú echarás al Cananeo, [d]aunque tenga carros herrados, y aunque sea fuerte.

CAPÍTULO 18

Y TODA la congregación de los hijos de Israel se juntó en [e]Silo, [f]y asentaron allí el tabernáculo del testimonio, después que la tierra les fué sujeta.

2 Mas habían quedado en los hijos de Israel siete tribus, á las cuales aun no habían repartido su posesión.

3 Y Josué dijo á los hijos de Israel: ¿Hasta [j]cuándo seréis negligentes para venir á poseer la tierra que os ha dado Jehová el Dios de vuestros padres?

4 Señalad tres varones de cada tribu, para que yo los envíe, y que ellos se levanten, y recorran la tierra, y la describan conforme á sus heredades, y se tornen á mí.

5 Y la dividirán en siete partes: [k]y Judá estará en su término al mediodía, y *los de* la [l]casa de José estarán en el suyo al norte.

6 Vosotros, pues, delinearéis la tierra en siete partes, y me traeréis la *descripción* aquí, y yo [m]os echaré las suertes aquí delante de Jehová nuestro Dios.

7 [n]Empero los Levitas ninguna parte tienen entre vosotros; porque el sacerdocio de Jehová es la heredad de ellos: Gad [o]también y Rubén, y la media tribu de Manasés, ya han recibido su heredad de la otra parte del Jordán al oriente, la cual les dió Moisés siervo de Jehová.

8 Levantándose pues aquellos varones, fueron: y mandó Josué á los que iban para delinear la tierra, diciéndoles: Id, recorred la tierra, y delineadla, y tornad á mí, para que yo os eche las suertes aquí delante de Jehová en Silo.

9 Fueron pues aquellos varones y pasearon la tierra, delineándola por ciudades en siete partes en un libro, y tornaron á Josué al campo en Silo.

10 Y Josué les echó las suertes delante de Jehová en Silo; y allí repartió Josué la tierra á los hijos de Israel por sus [s]porciones.

11 Y sacóse la suerte de la tribu de los hijos de Benjamín por sus familias: y salió el término de su suerte entre los hijos de Judá y los hijos de José.

12 [v]Y fué el término de ellos al lado del norte desde el Jordán: y sube aquel término al lado de Jericó al norte; sube después al monte hacia el occidente, y viene á salir al desierto de [x]Beth-aven:

13 Y de allí pasa aquel término á Luz, por el lado de Luz (esta [y]es Beth-el) hacia el mediodía. Y desciende este término de Ataroth-addar al monte que

a cp. 10. 10.
b cp. 19. 18. Jue. 6. 33. 1 R. 4. 12.
c cp. 9. 17.
d Dt. 20. 1. cp. 11. 6.
e cp. 19. 51 y 21. 2 y 22. 9. Jer. 7. 12.
f Jue. 18. 31. 1 S. 1. 3, 24. Sal. 78. 60.
g cp. 17. 15.
h cp. 15. 8. 2 R. 23. 10. Jer. 7. 31, 32.
i cp. 15. 7.
j Jue. 18. 9.
k cp. 15. 1.
l cp. 16. 1, 4.
m cp. 14. 2.
n Nm. 18. 20. cp. 13. 33.
o cp. 13. 8.
p cp. 2. 1, etc.
q ver. 16. cp. 15. 8, 63.
r ver. 9.
s cp. 11. 23 y 12. 7.
t Hasta ver. 8, 1 *Cr.* 4. 28-33.
u cp. 15. 28.
v cp. 16. 1.
x cp. 7. 2.
y cp. 16. 2.

está al mediodía de [a]Beth-oron la de abajo.

14 Y torna este término, y da vuelta al lado de la mar, al mediodía hasta el monte que está delante de Beth-oron al mediodía; y viene á salir á [c]Chîriath-baal, que es Chîriath-jearim, ciudad de los hijos de Judá. Este es el lado del occidente.

15 Y el lado del mediodía es desde el cabo de Chîriath-jearim, y sale el término al occidente, y sale á la fuente de las aguas de Nephtoa:

16 Y desciende aqueste término al cabo del monte que está delante del valle del hijo de Hinnom, que está en la [g]campiña de los gigantes hacia el norte: [h]desciende luego al valle de Hinnom, al lado del Jebuseo al mediodía, y *de allí* desciende [i]á la fuente de Rogel:

17 Y del norte torna y sale á Ensemes, y *de allí* sale á Geliloth, que está delante de la subida de Adummim, y descendía á la piedra de Bohan, hijo de Rubén:

18 Y pasa al lado que está delante de la campiña del norte, y desciende á los llanos:

19 Y torna á pasar este término por el lado de Beth-hogla hacia el norte, y viene á salir el término á la lengua del mar Salado al norte, al cabo del Jordán al mediodía. Este es el término de hacia el mediodía.

20 Y el Jordán acaba aqueste término al lado del oriente. Esta es la heredad de los hijos de Benjamín por sus términos alrededor, conforme á sus familias.

21 Las ciudades de la tribu de los hijos de Benjamín, por sus familias, fueron [p]Jericó, Beth-hogla, y el valle de Casis,

22 Beth-araba, Samaraim, y Beth-el;

23 Y Avim, y Para, y Ophra,

24 Y Cephar-hammonai, Ophni, y Gaba; doce ciudades con sus aldeas:

25 Gabaón, Rama, Beeroth,

26 Y Mizpa, Chephira, y Moza,

27 Recom, Irpeel y Tarala,

28 Y Sela, Eleph, [q]Jebus, que es Jerusalem, Gibeath, y Chîriath; catorce ciudades con sus aldeas. Esta es la heredad de los hijos de Benjamín, conforme á sus familias.

CAPÍTULO 19

LA SEGUNDA suerte salió por Simeón, por la tribu de los hijos de Simeón conforme á sus familias; [r]y su heredad fué entre la heredad de los hijos de Judá.

2 Y [t]tuvieron en su heredad á [u]Beer-seba, Seba, y Molada,

3 Hasar-sual, Bala, y Esem,

4 Heltolad, Betul, y Horma,

5 Siclag, Beth-marchâboth, y Hasar-susa,

6 Beth-lebaoth, y Saruhén; trece ciudades con sus aldeas;

7 Aín, Rimmón, Eter, y Asán; cuatro ciudades con sus aldeas;

8 Y todas las aldeas que estaban alrededor de estas ciudades hasta Baalath-beer, *que es* Ramat del mediodía. Esta

es la heredad de la tribu de los hijos de Simeón, según sus familias.

9 De la suerte de los hijos de Judá fué *sacada* la heredad de los hijos de Simeón; por cuanto la parte de los hijos de Judá era excesiva para ellos: así que los hijos de Simeón tuvieron su heredad en medio de la de ellos.

10 La tercera suerte salió por los hijos de Zabulón conforme á sus familias: y el término de su heredad fué hasta Sarid.

11 [a]Y su término sube hasta la mar y hasta Merala, y llega hasta Dabbe-seth, y *de allí* llega al arroyo que está delante de Jocneam;

a Gn. 49. 13.

12 Y tornando de Sarid hacia oriente, donde nace el sol al término de Chisiloth-tabor, sale á Dabrath, y sube á Japhia;

13 Y pasando de allí hacia el lado oriental á Gith-hepher y á Itta-kazin, sale á Rimmón rodeando á Nea;

14 Y de *aquí* torna este término al norte á Hanatón, viniendo á salir al valle de Iphtael;

b cp. 10. 12.

15 Y *abraza* Catah, y Naalal, y Simrón, é Ideala, y Beth-lehem; doce ciudades con sus aldeas.

16 Esta es la heredad de los hijos de Zabulón por sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

17 La cuarta suerte salió por Issachâr, por los hijos de Issachâr conforme á sus familias.

18 Y fué su término Izreel, y Chesullot, y Sunem,

19 Y Hapharaim, y Sión, y Anaarath,

20 Y Rabbit, y Chisión, y Ebes,

21 Y Rameth, y En-gannim, y Enhadda y Beth-passes;

22 Y llega este término hasta Tabor, y Sahasim, y Beth-semes; y sale su término al Jordán: diez y seis ciudades con sus aldeas.

23 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Issachâr conforme á sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

c cp. 24. 30. Jue. 2. 9.

24 Y salió la quinta suerte por la tribu de los hijos de Aser por sus familias.

25 Y su término fué Helchât, y Halí, y Betén, y Axaph,

d Nm. 34. 17. cp. 14. 1.

26 Y Alammelec, y Amead, y Miseal; y llega hasta Carmel al occidente, y á Sihor-libnath;

e cp. 18. 1.

27 Y tornando de donde nace el sol á Beth-dagón, llega á Zabulón, y al valle de Iphtael al norte, á Beth-emec, y á Nehiel, y sale á Cabul á la izquierda;

28 Y *abraza* á Hebrón, y Rehob, y Hammón, y Cana, [f]hasta la gran Sidón;

f cp. 11. 8. Jue. 1. 31. Is. 23. 2, 4, 12.

29 Y torna *de allí* este término á Horma, y hasta la fuerte ciudad de Tiro, y torna este término á Hosa, y sale á la mar desde el territorio de Achzib:

g Ex. 21. 13. Nm. 35. 6, 11, 14. Dt. 19. 2-6. 1 Heb. *Rama.*

30 *Abraza* también Umma, y Aphec, y Rehob: veinte y dos ciudades con sus aldeas.

31 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Aser por sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

h Rt. 4. 1, 2.

32 La sexta suerte salió por los hijos de Nephtalí, por los hijos de Nephtalí conforme á sus familias.

33 Y fué su término desde Heleph, y Allón-saananim, y Adami-neceb, y Jabneel, hasta Lacum; y sale al Jordán;

34 Y tornando *de allí* este término hacia el occidente á Aznot-tabor, pasa de allí á Hucuca, y llega hasta Zabulón al mediodía, y al occidente confina con Aser, y con Judá al Jordán hacia donde nace el sol.

35 Y las ciudades fuertes son Siddim, Ser, y Hamath, Raccath, y Cinneroth,

36 Y Adama, y Rama, y Asor,

37 Y Cedes, y Edrei, y En-hasor,

38 E Irón, y Migdalel, y Horem, y Beth-anath, y Beth-semes: diez y nueve ciudades con sus aldeas.

39 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Nephtalí por sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

40 La séptima suerte salió por la tribu de los hijos de Dan por sus familias.

41 Y fué el término de su heredad, Sora, y Estaol, é Ir-semes,

42 Y Saalabín, y [b]Ailón, y Jeth-la,

43 Y Elón, y Timnatha, y Ecrón,

44 Y Eltechê, Gibbethón, y Baalath,

45 Y Jehud, y Bene-berác, y Gathrimmón,

46 Y Mejarcón, y Raccón, con el término que está delante de Joppa.

47 Y faltóles término á los hijos de Dan; y subieron los hijos de Dan y combatieron á Lesem, y tomándola metiéronla á filo de espada, y la poseyeron, y habitaron en ella; y llamaron á Lesem, Dan, del nombre de Dan su padre.

48 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Dan conforme á sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

49 Y después que acabaron de repartir la tierra en heredad por sus términos, dieron los hijos de Israel heredad á Josué hijo de Nun en medio de ellos:

50 Según la palabra de Jehová, le dieron la ciudad que él pidió, [c]Timnath-sera, en el monte de Ephraim; y él reedificó la ciudad, y habitó en ella.

51 [d]Estas son las heredades que Eleazar sacerdote, y Josué hijo de Nun, y los principales de los padres, entregaron por suerte en posesión á las tribus de los hijos de Israel en [e]Silo delante de Jehová, á la entrada del tabernáculo del testimonio; y acabaron de repartir la tierra.

CAPÍTULO 20

Y HABLÓ Jehová á Josué, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, diciendo: [g]Señalaos las ciudades de refugio, de las cuales yo os hablé por Moisés;

3 Para que se acoja allí el homicida que matare á alguno por yerro y no á sabiendas; que os sean por acogimiento del cercano del muerto.

4 Y el que se acogiere á alguna de aquellas ciudades, presentaráse á la [h]puerta de la ciudad, y dirá sus causas, oyéndolo los ancianos de aquella ciudad: y ellos le recibirán consigo

dentro de la ciudad, y le darán lugar
que habite con ellos.
5 Y cuando el cercano del muerto le
siguiere, no entregarán en su mano al
homicida, por cuanto hirió á su pró-
jimo por yerro, ni tuvo con él antes
enemistad.
6 Y quedará en aquella ciudad [c]hasta
que parezca en juicio delante del ayun-
tamiento, [e]hasta la muerte del gran
sacerdote que fuere en aquel tiempo:
entonces el homicida tornará y vendrá
á su ciudad y á su casa y á la ciudad de
donde huyó.
7 Entonces señalaron á [h]Cedes en
Galilea, en el monte de Nephtalí, y
á [i]Sichêm en el [j]monte de Ephraim,
y á [l]Chîriath-arba, que es Hebrón, en
el monte de Judá.
8 Y de la otra parte del Jordán de
Jericó, al oriente, señalaron á [n]Beser
en el desierto, en la llanura de la tribu
de Rubén, y á [o]Ramoth en Galaad de
la tribu de Gad, y á [r]Gaulón en Basán
de la tribu de Manasés.
9 [u]Estas fueron las ciudades señaladas
para todos los hijos de Israel, y para el
extranjero que morase entre ellos, para
que se acogiese á ellas cualquiera que
hiriese hombre por yerro, y no muriese
por mano del cercano del muerto,
hasta que compareciese delante del
ayuntamiento.

CAPÍTULO 21

Y LOS principales de los padres de los
Levitas vinieron á [z]Eleazar sacer-
dote, y á Josué hijo de Nun, y á los
principales de los padres de las tribus
de los hijos de Israel;
2 Y habláronles en [b]Silo en la tierra
de Canaán, diciendo: [c]Jehová mandó
por Moisés que nos fuesen dadas villas
para habitar, con sus ejidos para nues-
tras bestias.
3 Entonces los hijos de Israel dieron á
los Levitas de sus posesiones, conforme
á la palabra de Jehová, estas villas con
sus ejidos.
4 Y salió la suerte por las familias de
los Coathitas; [e]y fueron dadas por
suerte á los hijos de Aarón sacerdote,
que eran de los Levitas, por la tribu de
Judá, por la de Simeón y por la de Ben-
jamín, trece villas.
5 Y á los otros hijos de Coath se dieron
por suerte diez villas de las familias de
la tribu de Ephraim, y de la tribu de
Dan, y de la media tribu de Manasés;
6 Y [h]á los hijos de Gersón, por las
familias de la tribu de Issachâr, y de la
tribu de Aser, y de la tribu de Nephtalí,
y de la media tribu de Manasés en Basán,
fueron dadas por suerte trece villas.
7 [i]A los hijos de Merari por sus fami-
lias se dieron doce villas por la tribu de
Rubén, y por la tribu de Gad, y por la
tribu de Zabulón.
8 Y *así* dieron por suerte los hijos de
Israel á los Levitas estas villas con sus
ejidos, como Jehová lo había mandado
por Moisés.
9 Y de la tribu de los hijos de Judá, y
de la tribu de los hijos de Simeón dieron
estas villas que fueron nombradas:

a Hasta ver. 19, 1 Cr. 6. 54-60.
b cp. 20. 7.
c Nm. 35. 12, 24.
d cp. 14. 14.
e Nm. 35. 25.
f cp. 20. 7.
g cp. 10. 29.
h cp. 19. 37.
i cp. 17. 7.
j cp. 24. 33.
k 1 Cr. 6. 58.
l cp. 21. 11.
m 1 Cr. 6. 59.
n Dt. 4. 43. cp. 21. 36.
o cp. 21. 38. 1 R. 22. 3.
p cp. 9. 3.
q cp. 18. 24.
r cp. 21. 27.
s 2 S. 23. 27. Jer. 1. 1.
t 1 Cr. 6. 60.
u Nm. 35. 15.
v ver. 5. Hasta ver. 26, 1 Cr. 6. 66-70.
x cp. 17. 7 y 20. 7.
y cp. 10. 33.
z cp. 14. 1 y 17. 4 y 19. 51.
a cp. 10. 10.
b cp. 18. 1.
c Nm. 35. 2.
d cp. 10. 12.
e vers. 9-19. Ex. 6. 18, 20. Nm. 3. 19. cp. 24. 33.
f ver. 6. Hasta ver. 33, 1 Cr. 6. 71-76.
g cp. 20. 8.
h ver. 27, etc. Ex. 6. 17. Nm. 3. 18.
i ver. 34, etc. Ex. 6. 19. Nm. 3. 20.
j cp. 19. 37.
k ver. 7. Hasta ver. 40, véase 1 Cr. 6. 77-81.

10 Y la primera suerte fué de los hijos
de Aarón, de la familia de Coath, de los
hijos de Leví;
11 [a]A los cuales dieron Chîriath-arba,
del padre de Anac, la cual es Hebrón,
en [b]el monte de Judá, con sus ejidos
en sus contornos.
12 Mas [d]el campo de aquesta ciudad y
sus aldeas dieron á Caleb hijo de Je-
phone, por su posesión.
13 Y á los hijos de Aarón sacerdote
dieron la ciudad de refugio para los
homicidas, [f]á Hebrón con sus ejidos;
[g]y á Libna con sus ejidos,
14 Y á Jattir con sus ejidos, y á Este-
moa con sus ejidos,
15 A [k]Helón con sus ejidos, y á Debir
con sus ejidos,
16 A [m]Ain con sus ejidos, á Jutta con
sus ejidos, y á Beth-semes con sus
ejidos; nueve villas de estas dos tribus:
17 Y de la tribu de Benjamín, á
[p]Gibeón con sus ejidos, á [q]Geba con
sus ejidos,
18 A [s]Anathoth con sus ejidos, á [t]Almón
con sus ejidos: cuatro villas.
19 Todas las villas de los sacerdotes,
hijos de Aarón, son trece con sus
ejidos.
20 Mas [v]las familias de los hijos de
Coath, Levitas, los que quedaban de los
hijos de Coath, recibieron por suerte
villas de la tribu de Ephraim.
21 Y diéronles á [x]Sichêm, villa de re-
fugio para los homicidas, con sus ejidos,
en el monte de Ephraim; y á [y]Geser
con sus ejidos,
22 Y á Kibsaim con sus ejidos, y á
[a]Beth-oron con sus ejidos: cuatro
villas:
23 Y de la tribu de Dan á Eltheco con
sus ejidos, á Gibethón con sus ejidos,
24 A [d]Ayalón con sus ejidos, á Gath-
rimmón con sus ejidos: cuatro villas;
25 Y de la media tribu de Manasés, á
Taanach con sus ejidos, y á Gathrimmón
con sus ejidos: dos villas.
26 Todas las villas para el resto de las
familias de los hijos de Coath fueron
diez con sus ejidos.
27 [f]A los hijos de Gersón de las fami-
lias de los Levitas, *dieron* la villa de
refugio para los homicidas, de la media
tribu de Manasés: á [g]Gaulón en Basán
con sus ejidos, y á Bosra con sus ejidos;
dos villas.
28 Y de la tribu de Issachâr, á Cesión
con sus ejidos, á Dabereth con sus
ejidos,
29 A Jarmuth con sus ejidos, y á En-
gannim con sus ejidos: cuatro villas;
30 Y de la tribu de Aser, á Miseal con
sus ejidos, á Abdón con sus ejidos,
31 A Helchâth con sus ejidos, y á
Rehob con sus ejidos: cuatro villas;
32 Y de la tribu de Nephtalí, la villa
de refugio para los homicidas, [j]á Cedes
en Galilea con sus ejidos, á Hammoth-
dor con sus ejidos, y á Cartán con sus
ejidos: tres villas:
33 Todas las villas de los Gersonitas
por sus familias fueron trece villas con
sus ejidos.
34 [k]Y á las familias de los hijos de
Merari, Levitas que quedaban, *dióseles*

de la tribu de Zabulón, á Jocneam con
sus ejidos, Cartha con sus ejidos,
35 Dimna con sus ejidos, Naalal con
sus ejidos: cuatro villas:
36 Y de la tribu de Rubén, [a]á Beser
con sus ejidos, á Jasa con sus ejidos,
37 A Cedemoth con sus ejidos, y Me-
phaat con sus ejidos: cuatro villas:
38 De la tribu de Gad, la villa de
refugio para los homicidas, [b]Ramoth
en Galaad con sus ejidos, y [c]Mahanaim
con sus ejidos,
39 Hesbón con sus ejidos, y Jacer con
sus ejidos: cuatro villas.
40 Todas las villas de los hijos de
Merari por sus familias, que restaban
de las familias de los Levitas, fueron
por sus suertes doce villas.
41 [f]Y todas las villas de los Levitas
en medio de la posesión de los hijos de
Israel, fueron cuarenta y ocho villas
con sus ejidos.
42 Y estas ciudades estaban apartadas
la una de la otra cada cual con sus
ejidos alrededor de ellas: lo cual fué
en todas estas ciudades.
43 Así dió Jehová á Israel [h]toda la
tierra que había jurado dar á sus
padres; y poseyéronla, y habitaron en
ella.
44 [j]Y Jehová les dió reposo alrededor,
conforme á todo lo que había jurado á
sus padres: [k]y ninguno de todos los
enemigos les paró delante, sino que
Jehová entregó en sus manos á todos
sus enemigos.
45 [m]No faltó palabra de todas las
buenas que habló Jehová á la casa de
Israel; todo se cumplió.

CAPÍTULO 22

ENTONCES Josué llamó á los Ru-
benitas y á los Gaditas, y á la
media tribu de Manasés,
2 Y díjoles: [o]Vosotros habéis guardado
todo lo que Moisés siervo de Jehová os
mandó, y habéis obedecido á mi voz en
todo lo que os he mandado.
3 No habéis dejado á vuestros her-
manos en estos muchos días hasta hoy,
antes habéis guardado la observancia
de los mandamientos de Jehová vuestro
Dios.
4 Ahora pues que [r]Jehová vuestro
Dios ha dado reposo á vuestros her-
manos, como se lo había prometido,
volved, y tornad á vuestras tiendas, á
la tierra de vuestras posesiones, que
[s]Moisés siervo de Jehová os dió de la
otra parte del Jordán.
5 Solamente [u]que con diligencia cui-
déis de poner por obra el mandamiento
y la ley, que Moisés siervo de Jehová
os intimó: [v]que améis á Jehová vuestro
Dios, y andéis en todos sus caminos;
que guardéis sus mandamientos, y os
alleguéis á él, y le sirváis de todo vuestro
corazón y de toda vuestra alma.
6 Y [y]bendiciéndolos Josué, los envió:
y fuéronse á sus tiendas.
7 También á la media tribu de Manasés
había dado Moisés *posesión* en Basán;
[a]mas á la otra media dió Josué *heredad*
entre sus hermanos de estotra parte del
Jordán al occidente: y también á éstos

[a] cp. 20. 8.
[b] 1 R. 22. 3.
[c] 2 S. 17. 24.
[d] cp. 18. 1.
[e] Nm. 32. 1, 26, 29.
[f] Nm. 35. 7
[g] Dt. 13. 12, etc. Jue. 20. 12.
[h] Gn. 13. 15.
[i] Jue. 20. 1.
[j] cp. 22. 4 y 23. 1.
[k] cp. 10. 8 y 23. 9.
[l] Nm. 25. 7.
[m] cp. 23. 14, 15.
[n] Nm. 1. 4.
[o] Nm. 32. 20, 22. Dt. 3. 18-20. cp. 1. 12-17.
[p] ver. 19. Nm. 14. 9. Lv. 17. 8, 9. Dt. 12. 13, 14.
[q] Nm. 23. 28.
[r] cp. 21. 44 y 23. 1.
[s] cp. 13. 8.
[t] ver. 20. Nm. 16. 22.
[u] Dt. 6. 6, 17 y 11. 22.
[v] Dt. 6. 5 y 10. 12.
[x] cp. 18. 1.
[y] ver. 7. Ex. 39. 43. cp. 14. 13.
[z] cp. 7. 1, 5.
[a] cp. 17. 5.

envió Josué á sus tiendas, después de
haberlos bendecido.
8 Y hablóles, diciendo: Volveos á
vuestras tiendas con grandes riquezas,
y con grande copia de ganado, con plata,
y con oro, y metal, y muchos vestidos:
partid con vuestros hermanos el despojo
de vuestros enemigos.
9 Y los hijos de Rubén y los hijos de
Gad, y la media tribu de Manasés, se
tornaron, y partiéronse de los hijos de
Israel, de [d]Silo, que está en la tierra de
Canaán, [e]para ir á la tierra de Galaad, á
la tierra de sus posesiones, de la cual
eran poseedores, según la palabra de
Jehová por mano de Moisés.
10 Y llegando á los términos del Jor-
dán, que está en la tierra de Canaán,
los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y
la media tribu de Manasés, edificaron
allí un altar junto al Jordán, un altar
de grande apariencia.
11 Y los hijos de Israel [g]oyeron decir
como los hijos de Rubén y los hijos de
Gad, y la media tribu de Manasés,
habían edificado un altar delante de la
tierra de Canaán, en los términos del
Jordán, al paso de los hijos de Israel:
12 Lo cual como los hijos de Israel
oyeron, juntóse [i]toda la congregación
de los hijos de Israel en Silo, para subir
á pelear contra ellos.
13 Y enviaron los hijos de Israel á los
hijos de Rubén y á los hijos de Gad y á
la media tribu de Manasés en la tierra
de Galaad, á [l]Phinees hijo de Eleazar
sacerdote,
14 Y á diez príncipes con él; un prín-
cipe de cada casa paterna de todas las
tribus de Israel, [n]cada uno de los cuales
era cabeza de familia de sus padres en
la multitud de Israel.
15 Los cuales vinieron á los hijos de
Rubén y á los hijos de Gad, y á la
media tribu de Manasés, en la tierra
de Galaad; y habláronles, diciendo:
16 Toda la congregación de Jehová
dice así: ¿Qué transgresión es ésta con
que prevaricáis contra el Dios de Israel,
volviéndoos hoy de seguir á Jehová,
edificándoos altar [p]para ser hoy rebel-
des contra Jehová?
17 ¿Nos ha sido poco la maldad [q]de
Peor, de la que no estamos aún limpios
hasta este día, por la cual fué la mor-
tandad en la congregación de Jehová?
18 Y vosotros os volvéis hoy de seguir
á Jehová; mas será que vosotros os
rebelaréis hoy contra Jehová, y mañana
[t]se airará él contra toda la congregación
de Israel.
19 Que si os parece que la tierra de
vuestra posesión es inmunda, pasaos
á la tierra de la posesión de Jehová, [x]en
la cual está el tabernáculo de Jehová,
y tomad posesión entre nosotros; pero
no os rebeléis contra Jehová, ni os re-
beléis contra nosotros, edificándoos
altar á más del altar de Jehová nuestro
Dios.
20 [z]¿No cometió Achân, hijo de Zera,
prevaricación en el anatema, y vino ira
sobre toda la congregación de Israel?
Y aquel hombre no pereció solo en su
iniquidad.

21 Entonces los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, respondieron y dijeron á los principales de la multitud de Israel:

22 El Dios [a]de los dioses, Jehová, el Dios de los dioses, Jehová, él sabe, y sabrá Israel: si por rebelión ó por prevaricación contra Jehová ([b]no nos salves hoy,)

23 Nos hemos edificado altar para tornarnos de en pos de Jehová, ó para sacrificar holocausto ó presente, ó para hacer sobre él sacrificios pacíficos, el mismo Jehová [d]*nos* lo demande.

24 Asimismo, si no lo hicimos por temor de esto, diciendo: Mañana vuestros hijos dirán á nuestros hijos: ¿Qué tenéis vosotros con Jehová el Dios de Israel?;

25 Jehová ha puesto por término el Jordán entre nosotros y vosotros, oh hijos de Rubén é hijos de Gad; no tenéis vosotros parte en Jehová: y *así* vuestros hijos harán que nuestros hijos no teman á Jehová.

26 Por esto dijimos: Hagamos ahora por edificarnos un altar, no para holocausto ni para sacrificio,

27 Sino para que sea [j]un testimonio entre nosotros y vosotros, y entre los que vendrán después de nosotros, de que podemos [l]hacer el servicio de Jehová delante de él con nuestros holocaustos, con nuestros sacrificios, y con nuestros pacíficos; y no digan mañana vuestros hijos á los nuestros: Vosotros no tenéis parte en Jehová.

28 Nosotros, pues, dijimos: Si aconteciere que tal digan á nosotros, ó á nuestras generaciones en lo por venir, entonces responderemos: Mirad el símil del altar de Jehová, el cual hicieron nuestros padres, no para holocaustos ó sacrificios, sino para que fuese testimonio entre nosotros y vosotros.

29 Nunca tal acontezca que nos rebelemos contra Jehová, ó que nos apartemos hoy de seguir á Jehová, edificando altar para holocaustos, para presente, ó para sacrificio, á más del altar de Jehová nuestro Dios que está delante de su tabernáculo.

30 Y oyendo [t]Phinees el sacerdote y los príncipes de la congregación, y las cabezas de la multitud de Israel que con él estaban, las palabras que hablaron los hijos de Rubén y los hijos de Gad y los hijos de Manasés, fueron contentos de ello.

31 Y dijo Phinees hijo del sacerdote Eleazar, á los hijos de Rubén, á los hijos de Gad, y á los hijos de Manasés: Hoy hemos entendido que Jehová está [x]entre nosotros, pues que no habéis intentado esta traición contra Jehová. Ahora habéis librado á los hijos de Israel de la mano de Jehová.

32 Y Phinees hijo del sacerdote Eleazar, y los príncipes, volviéronse de con los hijos de Rubén, y de con los hijos de Gad, de la [a]tierra de Galaad á la tierra de Canaán, á los hijos de Israel: á los cuales dieron la respuesta.

33 Y el negocio plugo á los hijos de Israel, y [c]bendijeron á Dios los hijos de Israel; y no hablaron más de subir contra ellos en guerra, para destruir la tierra en que habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad.

34 Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad pusieron por nombre al altar Ed; porque es testimonio entre nosotros que Jehová es Dios.

CAPÍTULO 23

Y ACONTECIÓ, pasados muchos días después que [c]Jehová dió reposo á Israel de todos sus enemigos al contorno, que Josué, [e]siendo viejo, y entrado en días,

2 Llamó á [f]todo Israel, á sus ancianos, á sus príncipes, á sus jueces y á sus [g]oficiales, y díjoles: Yo soy ya viejo y entrado en días:

3 Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas gentes en vuestra presencia; [h]porque Jehová vuestro Dios ha peleado por vosotros.

4 He aquí [i]os he repartido por suerte, en herencia para vuestras tribus, estas gentes, así las destruídas como las que quedan, desde el Jordán hasta la [k]gran mar hacia donde el sol se pone.

5 Y Jehová vuestro Dios las echará de delante de vosotros, y las lanzará de vuestra presencia: y vosotros poseeréis sus tierras, [m]como Jehová vuestro Dios os ha dicho.

6 [n]Esforzaos pues mucho á guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, [o]sin apartaros de ello ni á la diestra ni á la siniestra;

7 [p]Que cuando entrareis á estas gentes que han quedado con vosotros, [q]no hagáis mención ni juréis por el nombre de sus dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis á ellos:

8 Mas á Jehová vuestro Dios os allegaréis, como habéis hecho hasta hoy;

9 Pues ha echado Jehová delante de vosotros grandes y fuertes naciones, y hasta hoy [r]nadie ha podido parar delante de vuestro rostro.

10 [s]Un varón de vosotros perseguirá á mil: porque Jehová vuestro Dios pelea por vosotros, como él os dijo.

11 Por tanto, cuidad mucho por vuestras almas, que améis á Jehová vuestro Dios.

12 Porque si os apartareis, y os allegareis á lo que resta de aquestas gentes que han quedado con vosotros, [u]y si concertareis con ellas matrimonios, y entrareis á ellas, y ellas á vosotros;

13 Sabed [v]que Jehová vuestro Dios no echará más estas gentes delante de vosotros; antes [y]os serán por lazo, y por tropiezo, y por azote para vuestros costados, y por espinas para vuestros ojos, hasta tanto que perezcáis de aquesta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado.

14 Y he aquí que [z]yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra: reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, [b]que no se ha perdido una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había

a Dt. 10. 17.
b Job 10. 7 y 23. 10. Sal. 44. 20, 21. Jer. 12. 3. 2 Co. 11. 11, 31.
c cp. 21. 44 y 22. 4.
d Dt. 18. 19. 1 S. 20. 16.
e cp. 13. 1.
f Dt. 31. 28. cp. 24. 1.
g cp. 1. 10.
h Ex. 14. 14
i cp. 13. 6.
j vers. 28, 34. cp. 24. 27.
k cp. 15. 12.
l Dt. 12. 5, 6, 11, 12, 17, 18, 26, 27.
m Nm. 33. 53.
n cp. 1. 7.
o Dt. 5. 32.
p Ex. 23. 33. Dt. 7. 2, 3.
q Ex. 23. 13. Jer. 5. 7.
r cp. 10. 8 y 21. 44.
s Jue. 3. 31 y 15. 15. 2 S. 23. 8.
t vers. 13, 14.
u Ex. 34. 16.
v Jue. 2. 3, 21. Véase cp. 13. 6.
x Lv. 26. 11, 12.
y Nm. 33. 55. 1 R. 11. 4.
z 1 R. 2. 2.
a vers. 10, 11, 15.
b cp. 21. 45.
c 1 Cr. 29. 20. Neh. 8. 6. Dn. 2. 19. Lc. 2. 28.

dicho de vosotros: todas os han venido,
no se ha perdido de ellas ni una.
15 Mas será, que como ha venido sobre
vosotros toda palabra buena que Je-
hová vuestro Dios os había dicho, así
también traerá Jehová sobre vosotros
toda palabra mala, hasta destruiros de
sobre la buena tierra que Jehová vues-
tro Dios os ha dado;
16 Cuando [c]traspasareis el pacto de
Jehová vuestro Dios que él os ha man-
dado, yendo y honrando dioses ajenos,
é inclinándoos á ellos. Y el furor de
Jehová se inflamará contra vosotros, y
luego pereceréis de aquesta buena tierra
que él os ha dado.

CAPÍTULO 24

Y JUNTANDO Josué todas las
tribus de Israel en [h]Sichêm,
[i]llamó á los ancianos de Israel, y á sus
príncipes, á sus jueces, y á sus [j]oficiales;
y [k]presentáronse delante de Dios.
2 Y dijo Josué á todo el pueblo: Así
dice Jehová, Dios de Israel: [l]Vuestros
padres habitaron antiguamente de eso-
tra parte del río, *es á saber*, Tharé,
padre de Abraham y de Nachôr; y ser-
vían á dioses extraños.
3 Y yo [m]tomé á vuestro padre Abraham
de la otra parte del río, y trájelo por
toda la tierra de Canaán, y aumenté su
generación, [n]y díle á Isaac.
4 Y á Isaac dí á [o]Jacob y á Esaú: y á
[p]Esaú dí el monte de Seir, que lo
poseyese: [q]mas Jacob y sus hijos des-
cendieron á Egipto.
5 Y [t]yo envié á Moisés y á Aarón, y
[v]herí á Egipto, al modo que lo hice en
medio de él, y después os saqué.
6 Y [x]saqué á vuestros padres de Egipto:
y como [y]llegaron á la mar, [z]los Egip-
cios siguieron á vuestros padres hasta
el mar Bermejo con carros y caballería.
7 Y como ellos clamasen á Jehová, [a]él
puso oscuridad entre vosotros y los
Egipcios, [b]é hizo venir sobre ellos la
mar, la cual los cubrió: y [c]vuestros
ojos vieron lo que hice en Egipto.
Después estuvisteis muchos días en el
desierto.
8 Y os introduje en la tierra de los
Amorrheos, que habitaban de la otra
parte del Jordán, [f]los cuales pelearon
contra vosotros; mas yo los entregué
en vuestras manos, y poseísteis su tie-
rra, y los destruí de delante de vosotros.
9 Y levantóse [g]después Balac hijo de
Sephor, rey de los Moabitas, y peleó con-
tra Israel; y [i]envió á llamar á Balaam
hijo de Beor, para que os maldijese.
10 Mas yo no quise escuchar á Balaam,
[k]antes os bendijo repetidamente, y os
libré de sus manos.
11 [n]Y pasado el Jordán, vinisteis á
Jericó; y [o]los moradores de Jericó
pelearon contra vosotros: los Amo-
rrheos, Pherezeos, Cananeos, Hetheos,
Gergeseos, Heveos, y Jebuseos: y yo
los entregué en vuestras manos.
12 Y [r]envié tábanos delante de vos-
otros, los cuales los echaron de delante
de vosotros, *á saber*, á los dos reyes de
los Amorrheos; [t]no con tu espada, ni
con tu arco.

a Dt. 6. 10, 11. cp. 11. 13.
b vers. 2, 23. Lv. 17. 7. Ez. 20. 18.
c Dt. 17. 2.
d Ez. 20. 7, 8 y 23. 8.
e Rt. 1. 15. 1 R. 18. 21.
f Ex. 23. 24, 32, 33 y 34. 15. Dt. 6. 14 y 13. 7. Jue. 6. 10.
g Gn. 18. 19.
h vers. 25, 32. cp. 17. 7.
i cp. 23. 2.
j cp. 1. 10.
k 1 S. 10. 19.
l vers. 14, 15. Gn. 11. 26, 31.
m Gn. 12. 1, 6. Hch. 7. 2, 3.
n Gn. 21. 2, 3.
o Gn. 25. 24, 26.
p Gn. 36. 8.
q Gn. 46. 1, 6.
r Mt. 6. 24.
s Lv. 19. 2. 1 S. 6. 20. Sal. 99. 5, 9. Is. 5. 16.
t Ex. 3. 10 y 4. 14.
u Ex. 20. 5.
v Ex. cps. 7 á 12.
x Ex. 12. 37, 51.
y Ex. 14. 2.
z Ex. 14. 9.
a Ex. 14. 20.
b Ex. 14. 27, 28.
c Dt. 4. 34 y 29. 2.
d Sal. 119. 173.
e Gn. 35. 2. Jue. 10. 16. 1 S. 7. 3.
f Nm. 21. 21-35. Dt. 2. 32 y 3. 1.
g Jue. 11. 25.
h Ex. 15. 25. 2 R. 11. 17.
i Nm. 22. 5. Dt. 23. 4.
j Dt. 31. 24.
k Nm. 23. 11, 20 y 24. 10.
l Gn. 28. 18. cp. 4. 3.
m Gn. 35. 4.
n cp. 3. 14, 17 y 4. 10.
o cp. 6. 1 y 10. 1, 3 y 11. 1-3.
p Gn. 31. 48, 52. cp. 22. 27, 28, 34.
q Dt. 32. 1.
r Ex. 23. 28. Dt. 7. 20.
s Jue. 2. 6, 9.
t Sal. 44. 3, 6.

13 Y os dí la tierra por la cual nada
trabajasteis, [a]y las ciudades que no
edificasteis, en las cuales moráis; y de
las viñas y olivares que no plantasteis,
coméis.
14 Ahora pues, temed á Jehová, y
servidle con integridad y en verdad;
y [b]quitad de en medio los dioses á los
cuales sirvieron vuestros padres de
esotra parte del río, y [d]en Egipto; y
servid á Jehová.
15 Y si mal os parece servir á Jehová,
[e]escogeos hoy á quién sirváis; si á los
dioses á quienes sirvieron vuestros
padres, cuando *estuvieron* de esotra
parte del río, ó á los [f]dioses de los
Amorrheos en cuya tierra habitáis:
[g]que yo y mi casa serviremos á Jehová.
16 Entonces el pueblo respondió, y
dijo: Nunca tal acontezca, que dejemos
á Jehová por servir á otros dioses:
17 Porque Jehová nuestro Dios es el
que nos sacó á nosotros y á nuestros
padres de la tierra de Egipto, de la
casa de servidumbre; el cual delante de
nuestros ojos ha hecho estas grandes
señales, y nos ha guardado por todo el
camino por donde hemos andado, y en
todos los pueblos por entre los cuales
pasamos.
18 Y Jehová echó de delante de nos-
otros á todos los pueblos, y al Amorrheo
que habitaba en la tierra: nosotros,
pues, también serviremos á Jehová,
porque él es nuestro Dios.
19 Entonces Josué dijo al pueblo: [r]No
podréis servir á Jehová, porque él [s]es
Dios santo, y Dios [u]celoso; no sufrirá
vuestras rebeliones y vuestros pecados.
20 Si dejareis á Jehová y sirviereis á
dioses ajenos, se volverá, y os maltra-
tará, y os consumirá, después que os
ha hecho bien.
21 El pueblo entonces dijo á Josué:
No, antes á Jehová serviremos.
22 Y Josué respondió al pueblo:
Vosotros sois testigos contra vosotros
mismos, [d]de que os habéis elegido á
Jehová para servirle. Y ellos respon-
dieron: Testigos somos.
23 [e]Quitad, pues, ahora los dioses
ajenos que están entre vosotros, é in-
clinad vuestro corazón á Jehová Dios
de Israel.
24 Y el pueblo respondió á Josué: A
Jehová nuestro Dios serviremos, y á su
voz obedeceremos.
25 Entonces [h]Josué hizo alianza con
el pueblo el mismo día, y púsole orde-
nanzas y leyes en Sichêm.
26 Y [j]escribió Josué estas palabras en
el libro de la ley de Dios; y tomando
una grande piedra, [l]levantóla allí [m]de-
bajo de un alcornoque que estaba junto
al santuario de Jehová.
27 Y dijo Josué á todo el pueblo: He
aquí esta [p]piedra será entre nosotros
por testigo, la cual ha [q]oído todas las
palabras de Jehová que él ha hablado
con nosotros: será, pues, testigo contra
vosotros, porque no mintáis contra
vuestro Dios.
28 Y [s]envió Josué al pueblo, cada uno
á su heredad.
29 Y después de estas cosas murió

Josué, hijo de Nun, siervo de Jehová,
siendo de ciento y diez años.
30 Y enterráronlo en el término de su
posesión en [b]Timnath-sera, que está en
el monte de Ephraim, al norte del monte
de Gaas.
31 Y sirvió Israel á Jehová [d]todo el
tiempo de Josué, y todo el tiempo de
los ancianos que vivieron después de
Josué, y que [e]sabían todas las obras
de Jehová, que había hecho por Israel.

32 Y [a]enterraron en Sichêm los huesos
de José que los hijos de Israel habían
traído de Egipto, en la parte del campo
[c]que Jacob compró de los hijos de
Hemor padre de Sichêm, por cien [1]corderas;
y fué en posesión á los hijos de
José.
33 También murió Eleazar, hijo de
Aarón; al cual enterraron en el collado
de [f]Phinees su hijo, que le fué dado en
el [g]monte de Ephraim.

a Gn. 50. 25. Ex. 13. 19.
b cp. 19. 50.
c Gn. 33. 19. Hch. 7. 16.
1 ó, *monedas.*
d Jue. 2. 7.
e Dt. 11. 2.
f cp. 22. 13.
g cp. 17. 15. Jue. 2. 9.

EL LIBRO DE LOS JUECES.

CAPÍTULO 1

Y ACONTECIÓ después de la muerte
de Josué, que los hijos de Israel
[a]consultaron á Jehová, diciendo:
[b]¿Quién subirá por nosotros el primero
á pelear contra los Cananeos?
2 Y Jehová respondió: Judá subirá;
he aquí que yo he entregado la tierra
en sus manos.
3 Y Judá dijo á Simeón su hermano:
Sube conmigo á mi suerte, y peleemos
contra el Cananeo, y [g]yo también iré
contigo á tu suerte. Y Simeón fué
con él.
4 Y subió Judá, y Jehová entregó en
sus manos al Cananeo y al Pherezeo;
y de ellos hirieron en [j]Bezec diez mil
hombres.
5 Y hallaron á Adoni-bezec en Bezec,
y pelearon contra él: é hirieron al
Cananeo y al Pherezeo.
6 Mas Adoni-bezec huyó; y siguiéronle,
y prendiéronle, y cortáronle los pulgares
de las manos y de los pies.
7 Entonces dijo Adoni-bezec: Setenta
reyes, cortados los pulgares de sus manos
y de sus pies, cogían *las migajas*
debajo de mi mesa: [o]como yo hice, así
me ha pagado Dios. Y metiéronle en
Jerusalem, donde murió.
8 Y [p]habían combatido los hijos de
Judá á Jerusalem, y la habían tomado,
y metido á cuchillo, y puesto á fuego la
ciudad.
9 Después los hijos de Judá descendieron
para pelear contra el Cananeo que
habitaba en las montañas, y al mediodía,
y en [s]los llanos.
10 Y partió Judá contra el Cananeo
que habitaba en [u]Hebrón, la cual se
llamaba antes Chîriath-arba; é hirieron
á Sesai, y á Ahiman, y á Talmai.
11 Y de allí fué á los que habitaban en
[v]Debir, que antes se llamaba Chîriath-sepher.
12 [y]Y dijo Caleb: El que hiriere á
Chîriath-sepher, y la tomare, yo le daré
á Axa mi hija por mujer.
13 Y [z]tomóla Othoniel hijo de Cenez,
hermano menor de Caleb: y él le dió á
Axa su hija por mujer.
14 Y cuando la llevaban, persuadióle
que pidiese á su padre un campo. Y
ella se apeó del asno, y Caleb le dijo:
¿Qué tienes?
15 Ella entonces le respondió: Dame
una bendición: que pues me has dado
tierra de secadal, me des también fuentes
de aguas. Entonces Caleb le dió
las fuentes de arriba y las fuentes de
abajo.
16 [c]Y los hijos de Cineo, suegro de
Moisés, subieron [d]de la ciudad de las
palmas con los hijos de Judá al desierto
de Judá, que está al mediodía de
[e]Arad: [f]y fueron y habitaron con el
pueblo.
17 Y fué Judá á su hermano Simeón,
é hirieron al Cananeo que habitaba en
Sephath, y asoláronla: y pusieron por
nombre á la ciudad, Horma.
18 Tomó también Judá á [h]Gaza con su
término, y á [i]Ascalón con su término,
y á [k]Ecrón con su término.
19 Y fué Jehová con Judá, y echó á los
de las montañas; mas no pudo echar á
los que habitaban en los llanos, los
cuales tenían carros herrados.
20 [l]Y dieron Hebrón á Caleb, como
Moisés había dicho: y él echó de allí
tres hijos de Anac.
21 [m]Mas al Jebuseo que habitaba en
Jerusalem, no echaron los hijos de
Benjamín, y así el [n]Jebuseo habitó con
los hijos de Benjamín en Jerusalem
hasta hoy.
22 También los de la casa de José
subieron á Beth-el; y fué Jehová con
ellos.
23 Y los de la casa de José [q]pusieron
espías en Beth-el, la cual ciudad antes
se llamaba [r]Luz.
24 Y los que espiaban vieron un hombre
que salía de la ciudad, y dijéronle:
Muéstranos ahora la entrada de la
ciudad, y [t]haremos contigo misericordia.
25 Y él les mostró la entrada á la ciudad,
é hiriéronla á filo de espada; mas
dejaron á aquel hombre con toda su
familia.
26 Y fuese el hombre á la [x]tierra de los
Hetheos, y edificó una ciudad, á la cual
llamó Luz: *y* este es su nombre hasta
hoy.
27 [a]Tampoco Manasés echó á *los de*
Beth-sean, ni á *los de* sus aldeas, ni á
los de Taanach y sus aldeas, ni á los de
Dor y sus aldeas, ni á los habitantes de
Ibleam y sus aldeas, ni á los que habitaban
en Megiddo y en sus aldeas:
mas el Cananeo quiso habitar en esta
tierra.

a Nm. 27. 21.
b cp. 20. 18.
c cp. 4. 11, 17 y 5. 24. 1 S. 15. 6. 1 Cr. 2. 55.
d Dt. 34. 3.
e Nm. 21. 1.
f Nm. 10. 29, 32.
g ver. 17.
h Jos. 11. 22.
i 1 S. 6. 17.
j 1 S. 11. 8.
k Jos. 15. 11.
l Nm. 14. 24. Dt. 1. 36.
m Jos. 18. 28.
n 2 S. 5. 6.
o Lv. 24. 19. 1 S. 15. 33. Stg. 2. 13.
p Jos. 15. 63.
q Jos. 2. 1 y 7. 2. cp. 18. 2.
r Gn. 28. 19.
s Dt. 1. 7. Jos. 9. 1 y 10. 40.
t Jos. 2. 12, 14.
u Jos. 10. 36.
v Jos. 10. 38.
x Jos. 1. 4. 1 R. 10. 29. 2 R. 7. 6.
y Jos. 15. 16, 17.
z cp. 3. 9.
a Jos. 17. 11, 12, 13.

28 Empero cuando Israel tomó fuerzas hizo al Cananeo tributario, mas no lo echó.

29 [a]Tampoco Ephraim echó al Cananeo que habitaba en Gezer; antes habitó el Cananeo en medio de ellos en Gezer.

30 Tampoco Zabulón echó á los que habitaban en Chîtron y á los que habitaban en Naalol; mas el Cananeo habitó en medio de él, y le fueron tributarios.

31 Tampoco Aser echó á los que habitaban en Achô, y á los que habitaban en [d]Sidón, y en Ahlab, y en Achzib, y en Helba, y en Aphec, y en Rehod:

32 Antes moró Aser entre los Cananeos que habitaban en la tierra; pues no los echó.

33 [h]Tampoco Nephtalí echó á los que habitaban en Beth-semes, y á los que habitaban en Beth-anath, sino que moró entre los Cananeos que habitaban en la tierra; mas [j]fuéronle tributarios los moradores de Beth-semes, y los moradores de Beth-anath.

34 Los [l]Amorrheos apretaron á los hijos de Dan hasta el monte; que no los dejaron descender á la campiña.

35 Y quiso el Amorrheo habitar en el monte de Heres, en [n]Ajalón y en Saalbín; mas como la mano de la casa de José tomó fuerzas, hiciéronlos tributarios.

36 Y el término del Amorrheo fué desde la subida de Acrabim, desde la piedra, y arriba.

CAPÍTULO 2

Y EL ángel de Jehová subió de Gilgal á Bochîm, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado á vuestros padres; y dije: No [s]invalidaré jamás mi pacto con vosotros;

2 [u]Con tal que vosotros no hagáis alianza con los moradores de aquesta tierra, [v]cuyos altares habéis de derribar: mas vosotros no habéis atendido á mi voz: ¿por qué habéis hecho esto?

3 Por tanto yo también dije: No los echaré de delante de vosotros, sino que os serán por [x]*azote para* vuestros costados, y [y]sus dioses por tropiezo.

4 Y como el ángel de Jehová habló estas palabras á todos los hijos de Israel, el pueblo lloró en alta voz.

5 Y llamaron por nombre aquel lugar [1]Bochîm: y sacrificaron allí á Jehová.

6 Porque ya [c]Josué había despedido al pueblo, y los hijos de Israel se habían ido cada uno á su heredad para poseerla.

7 Y el pueblo había servido á Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que vivieron largos días después de Josué, los cuales habían visto todas las grandes obras de Jehová, que él había hecho por Israel.

8 Y murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de ciento y diez años.

9 [e]Y enterráronlo en el término de su heredad en Timnath-sera, en el monte de Ephraim, al norte del monte de Gaas.

a Jos. 10. 33 y 16. 10.
b Ex. 5. 2. 1 S. 2. 12. Ga. 4. 8. 1 Ts. 4. 5. 2 Ts. 1. 8.
c Dt. 6. 14.
d Jos. 19. 28–30.
e cp. 3. 7 y 10. 6. 1 S. 7. 4. Sal. 106. 36.
f Sal. 106. 40, 41.
g 2 R. 17 20.
h Jos. 19. 38.
i Dt. 32. 30.
j vers. 28, 30, 35.
k Lv. cp. 26. Dt. cp. 28.
l Jos. 19. 47. cp. 18. 1.
m cp. 3. 9, 15. 1 S. 12. 11. Hch. 13. 20.
n Jos. 19. 42.
o Ex. 34. 15. cp. 8. 33.
p Jos. 1. 5.
q Gn. 6. 6. Dt. 32. 36. Sal. 106. 45. Jon. 3. 10.
r Ex. 2. 24 y 6. 5.
s Dt. 31. 16.
t cp. 3. 12 y 4. 1 y 8. 33.
u Dt. 7. 2.
v Dt. 12. 3.
x Nm. 33. 55. Jos. 23. 13.
y cp. 3. 6.
z Jos. 23. 13.
a cp. 3. 1, 4.
b Ex. 15. 25.
1 Esto es, *Lloradores.*
c Hasta ver. 9, *Jos.* 24. 28–31.
d cp. 2. 21, 22. Jos. 13. 2–6.
e Jos. 19. 50 y 24. 30.
f Jos. 13. 3.

10 Y toda aquella generación fué también recogida con sus padres. Y levantóse después de ellos otra generación, [b]que no conocían á Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel.

11 Y los hijos de Israel hicieron lo malo en ojos de Jehová, y sirvieron á los Baales:

12 Y dejaron á Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y fuéronse tras [c]otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, á los cuales adoraron; y provocaron á ira á Jehová.

13 Y dejaron á Jehová, y [e]adoraron á Baal y á Astaroth.

14 [f]Y el furor de Jehová se encendió contra Israel, el cual los [g]entregó en manos de robadores que los despojaron, y los [i]vendió en manos de sus enemigos de alrededor: y no pudieron parar más delante de sus enemigos.

15 Por donde quiera que salían, la mano de Jehová era contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y [k]como Jehová se lo había jurado; así los afligió en gran manera.

16 Mas [m]Jehová suscitó jueces que los librasen de mano de los que los despojaban.

17 Y tampoco oyeron á sus jueces, sino que [o]fornicaron tras dioses ajenos, á los cuales adoraron: apartáronse bien presto del camino en que anduvieron sus padres obedeciendo á los mandamientos de Jehová; *mas* ellos no hicieron así.

18 Y cuando Jehová les suscitaba jueces, [p]Jehová era con el juez, y librábalos de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez: [q]porque Jehová se arrepentía por sus [r]gemidos á causa de los que los oprimían y afligían.

19 [t]Mas en muriendo el juez, ellos se tornaban, y se corrompían más que sus padres, siguiendo dioses ajenos para servirles, é inclinándose delante de ellos; y nada disminuían de sus obras, ni de su duro camino.

20 Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y dijo: Pues que esta gente traspasa mi pacto que ordené á sus padres, y no obedecen mi voz,

21 [z]Tampoco yo echaré más de delante de ellos á ninguna de aquestas gentes que dejó Josué cuando murió;

22 Para que [a]por ellas [b]probara yo á Israel, si guardarían ellos el camino de Jehová andando por él, como sus padres lo guardaron, ó no.

23 Por esto dejó Jehová aquellas gentes, y no las desarraigó luego, ni las entregó en mano de José.

CAPÍTULO 3

ESTAS, pues, son [d]las gentes que dejó Jehová para probar con ellas á Israel, á todos aquellos que no habían conocido todas las guerras de Canaán;

2 Para que al menos el linaje de los hijos de Israel conociese, para enseñarlos en la guerra, siquiera *fuese* á los que antes no la habían conocido:

3 [f]Cinco príncipes de los Philisteos, y todos los Cananeos, y los Sidonios

y los Heveos que habitaban en el
monte [a]Líbano: desde el monte de
Baal-hermón hasta llegar á Hamath.
4 Estos pues fueron para probar por
ellos á Israel, para saber si obedecerían
á los mandamientos de Jehová, que él
había prescrito á sus padres por mano
de Moisés.
5 [b]Así los hijos de Israel habitaban
entre los Cananeos, Hetheos, Amorrheos,
Pherezeos, Heveos, y Jebuseos:
6 [c]Y tomaron de sus hijas por mujeres,
y dieron sus hijas á los hijos de ellos, y
sirvieron á sus dioses.
7 [d]Hicieron, pues, los hijos de Israel
lo malo en ojos de Jehová: y olvidados
de Jehová su Dios, [e]sirvieron á los
Baales, y á los *ídolos de los* [f]bosques.
8 Y la saña de Jehová se encendió
contra Israel, y vendiólos en manos
de Chusan-risathaim, rey de Mesopotamia;
y sirvieron los hijos de Israel
á Chusan-risathaim ocho años.
9 Y [i]clamaron los hijos de Israel á
Jehová; y Jehová suscitó salvador á
los hijos de Israel y librólos; *es á saber,*
á [k]Othoniel hijo de Cenez, hermano
menor de Caleb.
10 Y [l]el espíritu de Jehová fué sobre
él, y juzgó á Israel, y salió á batalla,
y Jehová entregó en su mano á Chusan-risathaim,
rey de Siria, y prevaleció su
mano contra Chusan-risathaim.
11 [n]Y reposó la tierra cuarenta años;
y murió Othoniel, hijo de Cenez.
12 Y tornaron los hijos de Israel á
hacer lo malo ante los ojos de Jehová;
y Jehová esforzó á [p]Eglón rey de Moab
contra Israel, por cuanto habían hecho
lo malo ante los ojos de Jehová.
13 Y juntó consigo á los hijos de [r]Ammón
y de [t]Amalec, y fué, é hirió á
Israel, y tomó la [v]ciudad de las palmas.
14 Y sirvieron los hijos de Israel á
Eglón rey de los Moabitas diez y ocho
años.
15 Y clamaron los hijos de Israel á
Jehová; y Jehová les suscitó salvador,
á Aod, hijo de Gera, Benjamita, el
cual [1]tenía cerrada la mano derecha.
Y los hijos de Israel enviaron con él un
presente á Eglón rey de Moab.
16 Y Aod se había hecho un puñal de
dos filos, de un codo de largo; y
ciñósele debajo de sus vestidos á su
lado derecho.
17 Y presentó el presente á Eglón rey
de Moab; y era Eglón hombre muy
grueso.
18 Y luego que hubo presentado el
don, despidió á la gente que lo había
traído.
19 Mas él se volvió desde los ídolos
que están en Gilgal, y dijo: Rey una
palabra secreta tengo que decirte. El
entonces dijo: Calla. Y saliéronse de
con él todos los que delante de él
estaban.
20 Y llegóse Aod á él, el cual estaba
sentado solo en una sala de verano.
Y Aod dijo: Tengo palabra de Dios
para ti. El entonces se levantó de la
silla.
21 Mas Aod metió su mano izquierda,

a Jos. 13. 4, 5.
b Ex. 13. 5. Sal. 106. 35.
c Ex. 34. 16.
d cp. 2. 11.
e cp. 2. 13.
f Ex. 34. 13. Dt. 16. 21.
g cp. 6. 34. 1 S. 13. 3.
h Jos. 24. 33. cp. 5. 14.
i cp. 4. 3 y 6. 7 y 10. 10. Sal. 78. 34 y 106. 44.
j cp. 4. 7, 14 y 7. 9, 15. 1 S. 17. 47.
k cp. 1. 13.
l cp. 6. 34 y 11. 29 y 13. 25 y 14. 6, 19. 1 S. 10. 6, 10 y 11. 6 y 16. 13.
m Jos. 2. 7. cp. 12. 5.
n ver. 30. cp. 5. 31 y 8. 28.
o ver. 11.
p 1 S. 12. 9.
q cp. 5. 6, 8. 1 S. 13. 19, 22.
r 1 S. 11. 1.
s cp. 2. 16.
t cp. 5. 14 y 6. 3, 33.
u cp. 4. 1, 3, etc. y 10. 7, 17 y 11. 4, etc. 1 S. 4. 1.
v Dt. 34. 3.
x cp. 2. 19.
y Dt. 32. 30.
z Jos. 11. 1, 10 y 19. 36.
1 ó, *era izquierdo* de cp. 20. 16.
a 1 S. 12. 9. Sal. 83. 9.
b Jos. 11. 6.
c Sal. 106. 42.
d Jos. 18. 25.
e Jos. 24. 33.
f Jos. 19. 37.
g Jos. 19. 12.
h cp. 5. 21. 1 R. 18. 40. Sal. 83. 9.

y tomó el puñal de su lado derecho, y
metióselo por el vientre;
22 De tal manera que la empuñadura
entró también tras la hoja, y la grosura
encerró la hoja, que él no sacó el puñal
de su vientre: y salió el estiércol.
23 Y saliendo Aod al patio, cerró tras
sí las puertas de la sala.
24 Y salido él, vinieron sus siervos, los
cuales viendo las puertas de la sala
cerradas, dijeron: Sin duda él cubre
sus pies en la sala de verano.
25 Y habiendo esperado hasta estar
confusos, pues que él no abría las
puertas de la sala, tomaron la llave y
abrieron: y he aquí su señor caído en
tierra muerto.
26 Mas entre tanto que ellos se detuvieron,
Aod se escapó, y pasando los
ídolos, salvóse en Seirath.
27 Y como hubo entrado, [q]tocó el cuerno
en el [h]monte de Ephraim, y los hijos
de Israel descendieron con él del monte,
y él *iba* delante de ellos.
28 Entonces él les dijo: Seguidme,
porque [j]Jehová ha entregado vuestros
enemigos los Moabitas en vuestras
manos. Y descendieron en pos de él, y
tomaron los [m]vados del Jordán á Moab,
y no dejaron pasar á ninguno.
29 Y en aquel tiempo hirieron de los
Moabitas como diez mil hombres, todos
valientes y todos hombres de guerra;
no escapó hombre.
30 Así quedó Moab sojuzgado aquel
día bajo la mano de Israel: [o]y reposó
la tierra ochenta años.
31 Después de éste fué [q]Samgar hijo
de Anat, el cual hirió seiscientos hombres
de los Filisteos con una aguijada
de bueyes; [s]y él también salvó
á [u]Israel.

CAPÍTULO 4

MAS los [x]hijos de Israel tornaron á
hacer lo malo en ojos de Jehová,
después de la muerte de Aod.
2 Y Jehová los [y]vendió en mano de
[z]Jabín rey de Canaán, el cual reinó en
Asor: y el capitán de su ejército *se
llamaba* [a]Sísara, y él habitaba en
Haroseth de las Gentes.
3 Y los hijos de Israel clamaron á
Jehová, porque aquél tenía nuevecientos
[b]carros herrados: y había [c]afligido
en gran manera á los hijos de
Israel por veinte años.
4 Y gobernaba en aquel tiempo á Israel
una mujer, Débora, profetisa, mujer de
Lapidoth:
5 La cual Débora habitaba debajo de
una palma entre [d]Rama y Beth-el, en
el [e]monte de Ephraim: y los hijos de
Israel subían á ella á juicio.
6 Y ella envió á llamar á Barac hijo
de Abinoam, de [f]Cedes de Nephtalí, y
díjole: ¿No te ha mandado Jehová
Dios de Israel, *diciendo:* Ve, y haz
gente en el monte de [g]Tabor, y toma
contigo diez mil hombres de los hijos
de Nephtalí, y de los hijos de Zabulón:
7 Y yo atraeré á ti al [h]arroyo de
Cisón á Sísara, capitán del ejército de
Jabín, con sus carros y su ejército, y
entregarélo en tus manos?

8 Y Barac le respondió: Si tú fueres
conmigo, yo iré: pero si no fueres con-
migo, no iré.
9 Y ella dijo: Iré contigo; mas no será
tu honra en el camino que vas; porque
en mano de mujer venderá Jehová á
Sísara. Y levantándose Débora fué con
Barac á Cedes.
10 Y juntó Barac á [d]Zabulón y á
Nephtalí en Cedes, y subió con diez mil
hombres [f]á su mando, y Débora subió
con él.
11 Y Heber [g]Cineo, de los hijos de
[i]Hobab suegro de Moisés, se había
apartado de los Cineos, y puesto su
tienda hasta el valle de Zaananim, que
está junto á Cedes.
12 Vinieron pues las nuevas á Sísara
como Barac hijo de Abinoam había
subido al monte de Tabor.
13 Y reunió Sísara todos sus carros,
nuevecientos carros herrados, con todo
el pueblo que con él estaba, desde
Haroseth de las Gentes hasta el arroyo
de Cisón.
14 Entonces Débora dijo á Barac:
Levántate; porque este es el día en
que Jehová ha entregado á Sísara en
tus manos. [n]¿No ha salido Jehová de-
lante de ti? Y Barac descendió del
monte de Tabor, y diez mil hombres
en pos de él.
15 Y [q]Jehová desbarató á Sísara, y á
todos sus carros y á todo su ejército,
á filo de espada delante de Barac: y
Sísara descendió del carro, y huyó á
pie.
16 Mas Barac siguió los carros y el
ejército hasta Haroseth de las Gentes,
y todo el ejército de Sísara cayó á filo
de espada, hasta no quedar ni uno.
17 Y Sísara se acogió á pie á la tienda
de Jael mujer de Heber Cineo; porque
había paz entre Jabín rey de Asor y la
casa de Heber Cineo.
18 Y saliendo Jael á recibir á Sísara,
díjole: Ven, señor mío, ven á mí, no
tengas temor. Y él vino á ella á la
tienda, y ella le cubrió con una manta.
19 Y él le dijo: Ruégote me des á
beber una poca de agua, que tengo sed.
Y ella abrió un odre de leche y dióle
de beber, y tornóle á cubrir.
20 Y él le dijo: Estáte á la puerta de
la tienda, y si alguien viniere, y te
preguntare, diciendo: ¿Hay aquí algu-
no? tú responderás que no.
21 Y Jael, mujer de Heber, tomó una
estaca de la tienda, y poniendo un
mazo en su mano, vino á él callada-
mente, y metióle la estaca por las
sienes, y enclavólo en la tierra, pues
él estaba cargado de sueño y cansado;
y *así* murió.
22 Y siguiendo Barac á Sísara, Jael
salió á recibirlo, y díjole: Ven, y te
mostraré al varón que tú buscas. Y
él entró donde ella estaba, y he aquí
Sísara yacía muerto con la estaca por
la sien.
23 Así [e]abatió Dios aquel día á Jabín,
rey de Canaán, delante de los hijos de
Israel.
24 Y la mano de los hijos de Israel
comenzó á crecer y á fortificarse contra
Jabín rey de Canaán, hasta que lo
destruyeron.

CAPÍTULO 5

Y AQUEL día [a]cantó Débora, con
Barac, hijo de Abinoam, diciendo:
2 Porque [b]ha vengado las injurias de
Israel, [c]porque el pueblo se ha ofrecido
de su voluntad, load á Jehová.
3 [e]Oid, reyes; estad, oh príncipes,
atentos: yo cantaré á Jehová, cantaré
salmos á Jehová Dios de Israel.
4 [h]Cuando saliste de Seir, oh Jehová,
cuando te apartaste del campo de
Edom, la [j]tierra tembló, y los cielos
destilaron, y las nubes gotearon aguas.
5 [k]Los montes se derritieron delante
de Jehová, aqueste Sinaí, delante de
Jehová Dios de Israel.
6 En los días de [l]Samgar hijo de Anath,
en los días de Jael, [m]cesaron los ca-
minos, y los que andaban por las
sendas apartábanse por torcidos sen-
deros.
7 Las aldeas habían cesado en Israel,
habían decaído; hasta que yo Débora
me levanté, me levanté madre en
Israel.
8 [o]En escogiendo nuevos dioses, la
guerra estaba á las puertas: [p]¿se veía
escudo ó lanza entre cuarenta mil en
Israel?
9 Mi [r]corazón está por los príncipes
de Israel, los que con buena voluntad
se ofrecieron entre el pueblo: load á
Jehová.
10 [s]Vosotros los que cabalgáis en
asnas blancas, los que presidís en jui-
cio, y vosotros los que viajáis, hablad.
11 Lejos del ruido de los archeros, en
los abrevaderos, allí repetirán las justi-
cias de Jehová, las justicias de sus
villas en Israel; entonces bajará el
pueblo de Jehová á las puertas.
12 [t]Despierta, despierta, Débora; des-
pierta, despierta, profiere un cántico.
Levántate, Barac, y [u]lleva tus cautivos,
hijo de Abinoam.
13 Entonces ha hecho que el que quedó
del pueblo, [v]señoree á los magníficos:
Jehová me hizo enseñorear sobre los
fuertes.
14 De [x]Ephraim *salió* su raíz [y]contra
Amalec tras ti, Benjamín, contra
tus pueblos, De [z]Machîr descendieron
príncipes, y de Zabulón los que solían
manejar punzón de escribiente.
15 Príncipes también de Issachâr fue-
ron con Débora; y como Issachâr, [a]tam-
bién Barac se puso á pie en el valle.
De las divisiones de Rubén hubo
grandes impresiones del corazón.
16 ¿Por qué te quedaste entre las
majadas, para oir los balidos de los
rebaños? De las divisiones de Rubén
grandes fueron las disquisiciones del
corazón.
17 [b]Galaad se quedó de la otra parte
del Jordán: y [c]Dan ¿por qué se estuvo
junto á los navíos? Mantúvose [d]Aser
á la ribera de la mar, y quedóse en sus
[1]puertos.
18 El pueblo de [f]Zabulón expuso su
vida á la muerte, y Nephtalí en las
alturas del campo.

[a] Ex. 15. 1. Sal. 18, tít.
[b] Sal. 18. 47.
[c] ver. 9.
[d] cp. 5. 18.
[e] Dt. 32. 1, 3. Sal. 2. 10.
[f] Ex. 11. 8.
[g] cp. 1. 16.
[h] Dt. 33. 2. Sal. 68. 7.
[i] Nm. 10. 29.
[j] Sal. 68. 8. Is. 64. 3. Hab. 3. 3, 10.
[k] Sal. 97. 5.
[l] cp. 3. 31.
[m] Lv. 26. 22.
[n] Dt. 9. 3. 2 S. 5. 24. Sal. 68. 7.
[o] Dt. 32. 16.
[p] 1 S. 13. 19, 22.
[q] Sal. 83. 10.
[r] ver. 2.
[s] cp. 10. 4 y 12. 14.
[t] Sal. 57. 8.
[u] Sal. 68. 18. Ef. 4. 8.
[v] Sal. 49. 14.
[x] cp. 3. 27
[y] cp. 3. 13.
[z] Nm. 32. 39, 40.
[a] cp. 4. 14.
[b] Jos. 13. 24-28.
[c] Jos. 19. 47.
[d] Jos. 19. 29, 31.
[e] ver. 15.
[1] ó, *ensenadas.*
[f] cp. 4. 10.

19 Vinieron reyes y pelearon: entonces
pelearon los reyes de Canaán en Taanac,
junto á las aguas de Megiddo, mas no
llevaron ganancia alguna de dinero.
20 De los cielos pelearon: las estre-
llas desde sus órbitas pelearon contra
Sísara.
21 [b]Barriólos el torrente de Cisón,
el antiguo torrente, el torrente de
Cisón. Hollaste, oh alma mía, con
fortaleza.
22 Despalmáronse entonces las uñas
de los caballos por las arremetidas,
por los brincos de sus valientes.
23 Maldecid á Meroz, dijo el ángel de
Jehová: maldecid severamente á sus
moradores, [d]porque no vinieron en
socorro [f]á Jehová, en socorro á Jehová
contra los fuertes.
24 Bendita sea entre las mujeres Jael,
mujer de Heber Cineo; sobre las
mujeres bendita sea en la tienda.
25 [h]El pidió agua, y dióle ella leche;
en tazón de nobles le presentó manteca.
26 Su mano tendió á la estaca, y su
diestra al mazo de trabajadores; y
majó á Sísara, hirió su cabeza, llagó y
atravesó sus sienes.
27 Cayó encorvado entre sus pies,
quedó tendido: entre sus pies cayó
encorvado; donde se encorvó, allí cayó
muerto.
28 La madre de Sísara se asoma á la
ventana, y por entre las celosías á voces
dice: ¿Por qué se detiene su carro, que
no viene? ¿por qué las ruedas de sus
carros se tardan?
29 Las más avisadas de sus damas le
respondían; y aun ella se respondía á
sí misma.
30 ¿No han hallado despojos, *y los*
están repartiendo? á cada uno una
moza, ó dos: los despojos de colores
para Sísara, los despojos bordados de
colores: *la ropa* de color bordada de
ambos lados, para los [1]cuellos de *los*
que han tomado los despojos.
31 [q]Así perezcan todos tus enemigos,
oh Jehová: mas los que le aman, [r]sean
como el sol [s]cuando nace en su fuerza.
[t]Y la tierra reposó cuarenta años.

CAPÍTULO 6

MAS [x]los hijos de Israel hicieron lo
malo en los ojos de Jehová; y
Jehová los entregó en las manos de
[z]Madián por siete años.
2 Y la mano de Madián prevaleció
contra Israel. Y los hijos de Israel, por
causa de los Madianitas, se hicieron
cuevas en los montes, y cavernas, y
lugares fuertes.
3 Pues como los de Israel habían sem-
brado, subían los Madianitas, y [b]Ama-
lecitas, [c]y los orientales: subían contra
ellos;
4 Y asentando campo contra ellos
[f]destruían los frutos de la tierra, hasta
llegar á Gaza; y no dejaban qué comer
en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.
5 Porque subían ellos y sus ganados,
y venían con sus tiendas en grande
[h]multitud como langosta, que no había
número en ellos ni en sus camellos:
así venían á la tierra para devastarla.
6 Era pues Israel [a]en gran manera
empobrecido por los Madianitas; y los
hijos de Israel clamaron á Jehová.
7 Y cuando los hijos de Israel hubie-
ron clamado á Jehová, á causa de los
Madianitas,
8 Jehová envió un varón profeta á los
hijos de Israel, el cual les dijo: Así ha
dicho Jehová Dios de Israel: Yo os
hice [c]salir de Egipto, y os saqué de la
casa de servidumbre:
9 Yo os libré de mano de los Egipcios,
y de mano de todos los que os afligieron,
á los cuales eché de delante de vosotros,
y os dí su tierra;
10 Y díjeos: Yo soy Jehová vuestro
Dios; [e]no temáis á los dioses de los
Amorrheos, en cuya tierra habitáis:
mas no habéis obedecido á mi voz.
11 Y vino el ángel de Jehová, y sentóse
debajo del alcornoque que está en
Ophra, el cual era de Joas [g]Abiezerita;
y su hijo [i]Gedeón estaba sacudiendo
el trigo en el lagar, para hacerlo es-
conder de los Madianitas.
12 Y el ángel de Jehová se le apareció,
y díjole: [j]Jehová es contigo, varón
esforzado.
13 Y Gedeón le respondió: Ah, Señor
mío, si Jehová es con nosotros, ¿por
qué nos ha sobrevenido todo esto?
¿Y [k]dónde están todas sus maravillas,
[l]que nuestros padres nos han contado,
diciendo: ¿No nos sacó Jehová de
Egipto? Y ahora Jehová nos ha des-
amparado, y nos ha entregado en mano
de los Madianitas.
14 Y mirándole Jehová, díjole: [m]Ve
con esta tu fortaleza, y salvarás á
Israel de la mano de los Madianitas.
[n]¿No te envío yo?
15 Entonces le respondió: Ah, Señor
mío, ¿con qué tengo de salvar á Israel?
He aquí que [o]mi familia es pobre en
Manasés, y yo el menor en la casa de mi
padre.
16 Y Jehová le dijo: [p]Porque yo seré
contigo, y herirás á los Madianitas
como á un *solo* hombre.
17 Y él respondió: Yo te ruego, que si
he [u]hallado gracia delante de ti, [v]me
des señal de que tú has hablado
conmigo.
18 [y]Ruégote que no te vayas de aquí,
hasta que á ti vuelva, y saque mi
presente, y lo ponga delante de ti. Y él
respondió: Yo esperaré hasta que
vuelvas.
19 Y [a]entrándose Gedeón aderezó un
cabrito, y panes sin levadura de un
epha de harina; y puso la carne en
un canastillo, y el caldo en una olla,
y sacándolo presentóselo debajo de
aquel alcornoque.
20 Y el ángel de Dios le dijo: Toma
la carne, y los panes sin levadura, [d]y
ponlo sobre esta peña, y [e]vierte el
caldo. Y él lo hizo así.
21 Y extendiendo el ángel de Jehová
el bordón que tenía en su mano, tocó
con la punta en la carne y en los panes
sin levadura; [g]y subió fuego de la peña,
el cual consumió la carne y los panes
sin levadura. Y el ángel de Jehová
desapareció de delante de él.

a cp. 3. 15. Os. 5. 15.
b cp. 4. 7.
c 1 S. 10. 18. Sal. 44. 2, 3.
d cp. 21. 9, 10. Neh. 3. 5.
e Jos. 24. 15. 2 R. 17. 35, 38.
f 1 S. 17. 47 y 18. 17 y 25. 28.
g Jos. 17. 2.
h cp. 4. 19.
i He. 11. 32.
j Jos. 1. 5.
k Sal. 89. 49. Is. 59. 1 y 63. 15.
l Sal. 44. 1.
m 1 S. 12. 11. He. 11. 32, 34.
n Jos. 1. 9. cp. 4. 6.
o 1 S. 9. 21.
1 Heb. *para la cabeza ó capitán.*
p Ex. 3. 12.
q Sal. 83. 9, 10.
r 2 S. 23. 4.
s Sal. 19. 5.
t cp. 3. 11.
u Ex. 33. 13.
v Ex. 4. 1-8. 2 R. 20. 8, 9. Sal. 86. 17. Is. 7. 11.
x cp. 2. 19.
y Gn. 18. 3, 5.
z Gn. 25. 2. Ex. 2. 15, 16 y 18. 1. cp. 7. 1, 2, etc. y 8. 1, etc. Sal. 83. 9.
a Gn. 18. 6, 7, 8.
b cp. 3. 13.
c Gn. 29. 1.
d cp. 13. 19.
e 1 R. 18. 33, 34.
f Lv. 26. 16.
g Lv. 9. 24.
h cp. 7. 12.

22 Y [a]viendo Gedeón que era el ángel
le Jehová, dijo: Ah, Señor Jehová,
que he visto el ángel de Jehová cara
á cara.
23 Y Jehová le dijo: [d]Paz á ti; no
tengas temor, no morirás.
24 Y edificó allí Gedeón altar á Je-
hová, al que llamó [1]Jehová-salom: está
hasta hoy en [e]Ophra de los Abiezeritas.
25 Y aconteció que la misma noche le
dijo Jehová: Toma un toro del hato de
tu padre, y otro toro de siete años, y
derriba el altar de Baal que tu padre
tiene, y corta también el [f]bosque que
está junto á él:
26 Y edifica altar á Jehová tu Dios en
la cumbre de este peñasco en lugar
conveniente; y tomando el segundo
toro, sacrifícalo en holocausto sobre
la leña del bosque que habrás cortado.
27 Entonces Gedeón tomó diez hom-
bres de sus siervos, é hizo como Jehová
le dijo. Mas temiendo hacerlo de día,
por la familia de su padre y por los
hombres de la ciudad, hízolo de noche.
28 Y á la mañana, cuando los de la
ciudad se levantaron, he aquí que el
altar de Baal estaba derribado, y cor-
tado el bosque que junto á él estaba,
y sacrificado aquel segundo toro en
holocausto sobre el altar edificado.
29 Y decíanse unos á otros: ¿Quién ha
hecho esto? Y buscando é inquiriendo,
dijéronles: Gedeón hijo de Joas lo ha
hecho. Entonces los hombres de la
ciudad dijeron á Joas:
30 Saca fuera tu hijo para que muera,
por cuanto ha derribado el altar de
Baal y ha cortado el bosque que junto
á él estaba.
31 Y Joas respondió á todos los que
estaban junto á él: ¿Tomaréis vosotros
la demanda por Baal? ¿le salvaréis
vosotros? Cualquiera que tomare la
demanda por él, que muera mañana.
Si es Dios, contienda por sí mismo con
el que derribó su altar.
32 Y aquel día [k]llamó *él* á Gedeón
Jerobaal; porque dijo: Pleitee Baal
contra el que derribó su altar.
33 Y todos [m]los Madianitas, y Amale-
citas, y orientales, se juntaron á una,
y pasando asentaron campo en el [n]valle
de Jezreel.
34 [o]Y el espíritu de Jehová se envistió
en Gedeón, y como éste hubo [p]tocado
el cuerno, Abiezer se juntó con él.
35 Y envió mensajeros por todo
Manasés, el cual también se juntó con
él: asimismo envió mensajeros á Aser,
y á Zabulón, y á Nephtalí, los cuales
salieron á encontrarles.
36 Y Gedeón dijo á Dios: Si has de
salvar á Israel por mi mano, como has
dicho,
37 [t]He aquí que yo pondré un vellón
de lana en la era; y si el rocío estuviere
en el vellón solamente, quedando seca
toda la otra tierra, entonces entenderé
que has de salvar á Israel por mi mano,
como lo has dicho.
38 Y aconteció así: porque como se
levantó de mañana, exprimiendo el
vellón sacó de él el rocío, un vaso
lleno de agua.

a cp. 13. 21.
b Gn. 16. 82.
c Ex. 33. 20.
d Dn. 10. 19.
1 Esto es, *Jehová es paz.*
Gn. 16. 14 y 22. 14.
e ver. 11.
f cp. 3. 7.
g cp. 6. 32.
h Gn. 12. 6.
i Dt. 8. 17
1 Co. 1. 29.
j Dt. 20. 8.
k 1 S. 12. 11.
2 S. 11. 21.
Jer. 11. 13.
Os. 9. 10.
l 1 S. 14. 6.
2 Cr. 14. 11.
m ver. 3.
n Jos. 17. 16.
o cp. 3. 10.
p cp. 3. 27.
q ver. 1.
r Gn. 46. 2, 3.
s vers. 2, 7, 14, 15.
cp. 3. 28.
t Ex. 4. 1-7.
u vers. 13, 14, 15.
Gn. 24. 14.
1 S. 14. 9, 10.
v cp. 6. 3, 5, 33.
x Jos. 11. 4.

39 Mas Gedeón dijo á Dios: [b]No se
encienda tu ira contra mí, si aun
hablare esta vez: solamente probaré
ahora otra vez con el vellón. Ruégote
que la sequedad sea sólo en el vellón,
y el rocío sobre la tierra.
40 Y aquella noche lo hizo Dios así:
porque la sequedad fué sólo en el
vellón, y en toda la tierra estuvo el
rocío.

CAPÍTULO 7

LEVANTÁNDOSE pues de mañana
[g]Jerobaal, el cual es Gedeón, y
todo el pueblo que estaba con él,
asentaron el campo junto á la fuente
de Harod: y tenía el campo de los
Madianitas al norte, de la otra parte
del [h]collado de More, en el valle.
2 Y Jehová dijo á Gedeón: El pueblo
que está contigo es mucho para que yo
dé á los Madianitas en su mano: porque
no se [i]alabe Israel contra mí, diciendo:
Mi mano me ha salvado.
3 Haz pues ahora pregonar, que lo oiga
el pueblo, diciendo: [j]El que teme y se
estremece, madrugue y vuélvase desde
el monte de Galaad. Y volviéronse de
los del pueblo veintidós mil: y que-
daron diez mil.
4 Y Jehová dijo á Gedeón: Aun es
mucho el pueblo; llévalos á las aguas,
y allí yo te los probaré; y del que
yo te dijere: Vaya este contigo, vaya
contigo: mas de cualquiera que yo te
dijere: Este no vaya contigo, el tal no
vaya.
5 Entonces llevó el pueblo á las aguas:
y Jehová dijo á Gedeón: Cualquiera
que lamiere las aguas con su lengua
como lame el perro, aquél pondrás
aparte; asimismo cualquiera que se
doblare sobre sus rodillas para beber.
6 Y fué el número de los que lamieron
las aguas, llegándola con la mano á la
boca, trescientos hombres: y todo el
resto del pueblo se dobló sobre sus
rodillas para beber las aguas.
7 Entonces Jehová dijo á Gedeón:
[l]Con estos trescientos hombres que
lamieron *el agua* os salvaré, y en-
tregaré á los Madianitas en tus manos:
y váyase toda la gente cada uno á su
lugar.
8 Y tomada provisión para el pueblo
en sus manos, y sus bocinas, envió á
todos los Israelitas cada uno á su
tienda, y retuvo á aquellos trescientos
hombres: y tenía el campo de Madián
abajo [q]en el valle.
9 Y aconteció que aquella [r]noche
Jehová le dijo: Levántate, y desciende
al campo; porque [s]yo lo he entregado
en tus manos.
10 Y si tienes temor de descender,
baja tú con Phara tu criado al campo,
11 [u]Y oirás lo que hablan; y entonces
tus manos se esforzarán, y descenderás
al campo. Y él descendió con Phara
su criado al principio de la gente de
armas que estaba en el campo.
12 Y Madián, y Amalec, y [v]todos los
orientales, estaban tendidos en el valle
como langostas en muchedumbre, y sus
camellos eran innumerables, [x]como la

arena que está á la ribera de la mar en
multitud.
13 Y luego que llegó Gedeón, he aquí
que un hombre estaba contando á su
compañero un sueño, diciendo: He aquí
yo soñé un sueño: que veía un pan de
cebada que rodaba hasta el campo de
Madián, y llegaba á las tiendas, y las
hería *de tal manera* que caían, y las
trastornaba de arriba abajo, y las tien-
das caían.
14 Y su campañero respondió, y dijo:
Esto no es otra cosa sino la espada de
Gedeón hijo de Joas, varón de Israel:
Dios ha entregado en sus manos á los
Madianitas con todo el campo.
15 Y como Gedeón oyó la historia del
sueño y su interpretación, adoró; y
vuelto al campo de Israel, dijo: Levan-
taos, que Jehová ha entregado el campo
de Madián en vuestras manos.
16 Y repartiendo los trescientos hom-
bres en tres escuadrones, dió á cada
uno de ellos bocinas en sus manos, y
cántaros vacíos con teas ardiendo den-
tro de los cántaros.
17 Y díjoles: Miradme á mí, y haced
como yo hiciere; he aquí que cuando
yo llegare al principio del campo, como
yo hiciere, así haréis vosotros.
18 Yo tocaré la bocina y todos los que
estarán conmigo; y vosotros tocaréis
entonces las bocinas alrededor de todo
el campo, y diréis: ¡Por Jehová y
Gedeón!
19 Llegó pues Gedeón, y los cien hom-
bres que llevaba consigo, al principio
del campo, á la entrada de la vela del
medio, cuando acababan de renovar las
centinelas; y tocaron las bocinas, y
quebraron los cántaros que llevaban
en sus manos:
20 Y los tres escuadrones tocaron las
bocinas, y quebrando los cántaros to-
maron en las manos izquierdas las teas,
y en las derechas los cuernos con que
tañían, y dieron grita: ¡La espada de
Jehová y de Gedeón!
21 Y [m]estuviéronse en sus lugares en
derredor del campo: y [n]todo el campo
fué alborotado, y huyeron gritando.
22 Mas los trescientos [p]tocaban las
bocinas: y [r]Jehová puso la [s]espada de
cada uno contra su compañero en todo
el campo. Y el ejército huyó hasta
Beth-sitta, hacia Cerera, y hasta el
término de [u]Abel-mehola en Tabbat.
23 Y juntándose los de Israel, de
[v]Nephtalí, y de Aser, y de todo Ma-
nasés, siguieron á los Madianitas.
24 Gedeón también envió mensajeros
á todo [x]el monte de Ephraim, diciendo:
Descended al encuentro de los Madiani-
tas, y tomadles las aguas hasta Beth-
bara y el Jordán. Y juntos todos los
hombres de Ephraim, [y]tomaron las
aguas de Beth-bara y el Jordán.
25 Y tomaron [a]dos príncipes de los
Madianitas, Oreb y Zeeb: y mataron
á Oreb en la [b]peña de Oreb, y á Zeeb
lo mataron en el lagar de Zeeb: y des-
pués que siguieron á los Madianitas,
trajeron las cabezas de Oreb y de
Zeeb á Gedeón de la otra parte del
Jordán.

[a] cp. 12. 1. 2 S. 19. 41. Is. 9. 21.
[b] cp. 7. 24, 25.
[c] cp. 7. 6.
[d] Gn. 33. 17. Jos. 13. 27.
[e] 1 R. 20. 11.
[f] ver. 16.
[g] Gn. 32. 31.
[h] 1 R. 22. 27, 28.
[i] ver. 17.
[j] cp. 7. 12.
[k] cp. 6. 3.
[l] cp 20. 2, 15.
[m] Ex. 14. 13, 14. 2 Cr. 20. 17.
[n] 2 R. 7. 7.
[o] Nm. 32. 35, 42.
[p] Jos. 6. 4, 16, 20.
[q] cp. 18. 27.
[r] Sal. 83. 9. Is. 9. 4.
[s] 1 S. 14. 20. 2 Cr. 20. 23.
[t] Sal. 83. 11.
[u] 1 R. 4. 12 y 19. 16.
[v] cp. 6. 35.
[x] Jos. 24. 33.
[y] cp. 3. 28.
[z] vers. 6, 7.
[a] cp. 8. 3. Sal. 83. 11.
[b] Is. 10. 26.
[c] ver. 9. 1 R. 12. 25.

CAPÍTULO 8

Y [a]LOS de Ephraim le dijeron: ¿Qué
es esto que has hecho con nosotros,
no llamándonos cuando ibas á la
guerra contra Madián? Y reconviniéron-
lo fuertemente.
2 A los cuales él respondió: ¿Qué he
hecho yo ahora como vosotros? ¿No es
el rebusco de Ephraim mejor que la
vendimia de Abiezer?
3 [b]Dios ha entregado en vuestras
manos á Oreb y á Zeeb, príncipes de
Madián: ¿y qué pude yo hacer como
vosotros? Entonces el enojo de ellos
contra él se aplacó, luego que él habló
esta palabra.
4 Y vino Gedeón al Jordán para pasar,
él y los [c]trescientos hombres que traía
consigo, cansados del alcance.
5 Y dijo á los de [d]Succoth: Yo os
ruego que deis á la gente que me sigue
algunos bocados de pan; porque están
cansados, y yo persigo á Zeba y á Zal-
munna, reyes de Madián.
6 Y los principales de Succoth res-
pondieron: [e]¿Está ya la mano de Zeba
y Zalmunna en tu mano, para que
hayamos nosotros de dar pan á tu
ejército?
7 Y Gedeón dijo: Pues cuando Jehová
hubiere entregado en mi mano á Zeba
y á Zalmunna, yo [f]trillaré vuestra carne
con espinas y abrojos del desierto.
8 Y de allí subió á [g]Penuel, y hablóles
las mismas palabras. Y los de Penuel
le respondieron como habían res-
pondido los de Succoth.
9 Y él habló también á los de Penuel,
diciendo: [h]Cuando yo tornare en paz,
[i]derribaré esta torre.
10 Y Zeba y Zalmunna estaban en
Carcor, y con ellos su ejército de como
quince mil hombres, todos los que
habían quedado de [j]todo el campo de
los [k]orientales: y los muertos *habían
sido* ciento veinte mil hombres que
[l]sacaban espada.
11 Y subiendo Gedeón hacia los que
habitaban en tiendas, á la parte oriental
de [o]Noba y de Jogbea, hirió el campo,
porque estaba [q]el ejército sin recelo.
12 Y huyendo Zeba y Zalmunna, él los
siguió; y [t]tomados los dos reyes de
Madián, Zeba y Zalmunna, espantó á
todo el ejército.
13 Y Gedeón hijo de Joas volvió de la
batalla antes que el sol subiese;
14 Y tomó un mozo de los de Succoth,
y preguntándole, él le dió por escrito
los principales de Succoth y sus an-
cianos, setenta y siete varones.
15 Y entrando á los de Succoth, dijo:
He aquí á Zeba y á Zalmunna, sobre
los cuales me zaheristeis, diciendo:
[e]¿Está ya la mano de Zeba y de Zal-
munna en tu mano, para que demos
nosotros pan á tus hombres cansados?
16 Y tomó á los ancianos de la ciu-
dad, y espinas y abrojos del desierto, y
castigó con ellos á los de Succoth.
17 Asimismo [c]derribó la torre de Penuel,
y mató á los de la ciudad.
18 Luego dijo á Zeba y á Zalmunna:
¿Qué manera de hombres tenían aque-

llos que matasteis en [a]Tabor? Y ellos
respondieron: Como tú, tales eran
aquellos ni más ni menos, que parecían
hijos de rey.
19 Y él dijo: Mis hermanos eran, hijos
de mi madre: [c]¡Vive Jehová, que si los
hubierais guardado en vida, yo no os
mataría!
20 Y dijo á Jether su primogénito:
Levántate, y mátalos. Mas el joven no
desenvainó su espada, porque tenía
temor; que aun era muchacho.
21 Entonces dijo Zeba y Zalmunna:
Levántate tú, y mátanos; porque como
es el varón, tal es su valentía. Y Gedeón
se levantó, y mató á Zeba y á Zalmunna;
y tomó los adornos de lunetas que sus
camellos traían al cuello.
22 Y los Israelitas dijeron á Gedeón:
Sé nuestro señor, tú, y tu hijo, y tu
nieto; pues que nos has librado de
mano de Madián.
23 Mas Gedeón respondió: No seré
señor sobre vosotros, ni mi hijo os
señoreará: [j]Jehová será vuestro Señor.
24 Y díjoles Gedeón: Deseo haceros
una petición, que cada uno me dé los
zarcillos de su despojo. (Porque traían
zarcillos de oro, [l]que eran Ismaelitas.)
25 Y ellos respondieron: De buena
gana los daremos. Y tendiendo una
ropa de vestir, echó allí cada uno los
zarcillos de su despojo.
26 Y fué el peso de los zarcillos de
oro que él pidió, mil y setecientos *siclos*
de oro; sin las planchas, y joyeles, y
[p]vestidos de púrpura, que traían los
reyes de Madián, y sin los [q]collares que
traían sus camellos al cuello.
27 Y Gedeón [s]hizo de ellos un ephod,
el cual hizo guardar en su ciudad de
[u]Ophra: y todo Israel fornicó [v]tras de
ese *ephod* en aquel lugar; y fué por
[x]tropiezo á Gedeón y á su casa.
28 Así fué humillado Madián delante
de los hijos de Israel, y nunca más
levantaron su cabeza. [y]Y reposó la tierra
cuarenta años en los días de Gedeón.
29 Y Jerobaal hijo de Joas fué, y habitó
en su casa.
30 Y tuvo Gedeón [a]setenta hijos que
salieron de su muslo, porque tuvo
muchas mujeres.
31 [b]Y su concubina que estaba en
Sichêm, también le parió un hijo; y
púsole por nombre Abimelech.
32 Y murió Gedeón hijo de Joas en
buena vejez, y fué sepultado en el
sepulcro de su padre Joas, [c]en Ophra
de los Abiezeritas.
33 Y [f]aconteció que como murió Ge-
deón, los hijos de Israel tornaron, y
[h]fornicaron en pos de los Baales, [i]y se
pusieron por Dios á Baal-berith.
34 Y [j]no se acordaron los hijos de
Israel de Jehová su Dios, que los había
librado de todos sus enemigos alrededor:
35 [l]Ni hicieron misericordia con la
casa de Jerobaal Gedeón, conforme á
todo el bien que él había hecho á Israel.

CAPÍTULO 9

Y FUÉSE Abimelech hijo de Jero-
baal á Sichêm, á los [n]hermanos
de su madre, y habló con ellos, y con

a Jos. 19. 12.
b cp. 8. 30.
c Rt. 3. 13.
d Gn. 29. 14.
e ver. 18.
f ver. 46. cp. 8. 33.
g cp. 11. 3. Hch. 17. 5.
h cp. 6. 24.
i 2 R. 11. 1, 2.
j 1 S. 8. 7 y 10. 19 y 12. 12, 17, 19.
k 2 S. 5. 9.
l Gn. 37. 25, 28, 36 y 39. 1.
m Dt. 11. 29.
n 2 R. 14. 9.
o cp. 8. 22, 23.
p Est. 8. 15. Lc. 16. 19 Jn. 19. 2, 5.
q Pr. 1. 9.
r Sal. 104. 15.
s Ex. 28. 6-35. cp. 17. 5 y 18. 14, 17, etc.
t vers. 11, 13.
u cp. 6. 24.
v Sal. 106. 39.
x Ex. 23. 33.
y cp. 3. 11.
z Sal. 104. 15.
a cp. 9. 2, 5.
b cp. 9. 1.
c cp. 6. 24.
d Dn. 4. 12. Os. 14. 7.
e Ez. 19. 14.
f cp. 2. 19.
g 2 R. 14. 9. Sal. 104. 16. Is. 2. 13 y 37. 24. Ez. 27. 5 y 31. 8.
h ver. 27.
i cp. 9. 4, 46.
j Sal. 78. 42.
k cp. 8. 35.
l cp. 9. 16, 17, 18.
m vers. 5, 6.
n cp. 8. 31.

toda la familia de la casa del padre de
su madre, diciendo:
2 Yo os ruego que habléis á oídos
de todos los de Sichêm: ¿Qué tenéis
por mejor, que os señoreen [b]setenta
hombres, todos los hijos de Jerobaal;
ó que os señoree un varon? Acordaos
que yo soy [d]hueso vuestro, y carne
vuestra.
3 Y hablaron por él los hermanos de
su madre á oídos de todos los de Sichêm
todas estas palabras: y el corazón de
ellos se inclinó en favor de Abimelech,
porque decían: [e]Nuestro hermano es.
4 Y diéronle setenta *siclos* de plata del
templo de [f]Baal-berith, con los cuales
Abimelech [g]alquiló hombres ociosos y
vagabundos, que le siguieron.
5 Y viniendo á la casa de su padre en
[h]Ophra, [i]mató á sus hermanos los hijos
de Jerobaal, setenta varones, sobre
una piedra: mas quedó Jotham, el
más pequeño hijo de Jerobaal, que se
escondió.
6 Y reunidos todos los de Sichêm
con toda la [k]casa de Millo, fueron y
eligieron á Abimelech por rey, cerca
de la llanura del pilar que *estaba* en
Sichêm.
7 Y como se lo dijesen á Jotham, fué
y púsose en la cumbre del [m]monte de
Gerizim, y alzando su voz clamó, y
díjoles: Oidme, varones de Sichêm;
que Dios os oiga.
8 [n]Fueron los árboles á elegir rey sobre
sí, y dijeron á la oliva: [o]Reina sobre
nosotros.
9 Mas la oliva respondió: [r]¿Tengo de
dejar mi pingüe jugo, con el que por
mí causa Dios y los hombres son
honrados, [t]por ir á ser grande sobre
los árboles?
10 Y dijeron los árboles á la higuera:
Anda tú, reina sobre nosotros.
11 Y respondió la higuera: ¿Tengo de
dejar mi dulzura y mi buen fruto, por
ir á ser grande sobre los árboles?
12 Dijeron luego los árboles á la vid:
Pues ven tú, reina sobre nosotros.
13 Y la vid les respondió: [z]¿Tengo de
dejar mi mosto, que alegra á Dios y á
los hombres, por ir á ser grande sobre
los árboles?
14 Dijeron entonces todos los árboles
al escaramujo: Anda tú, reina sobre
nosotros.
15 Y el escaramujo respondió á los
árboles: Si en verdad me elegís por
rey sobre vosotros, venid, y aseguraos
debajo de [d]mi sombra: y si no, [e]fuego
salga del escaramujo que devore los
[g]cedros del Líbano.
16 Ahora pues, si con verdad y con
integridad habéis procedido en hacer
rey á Abimelech, y si lo habéis hecho
bien con Jerobaal y con su casa, y si
le habéis pagado [k]conforme á la obra
de sus manos;
17 (Pues que mi padre peleó por vos-
otros, y echó lejos su vida por libraros
de mano de Madián;
18 [m]Y vosotros os levantasteis hoy con-
tra la casa de mi padre, y matasteis sus
hijos, setenta varones, sobre una piedra;
y habéis puesto por rey sobre los de

Sichêm á Abimelech, [a]hijo de su criada, [b]por cuanto es vuestro hermano:)
19 Si con verdad y con integridad habéis obrado hoy con Jerobaal y con su casa, que [d]gocéis de Abimelech, y él goce de vosotros.
20 Y si no, [e]fuego salga de Abimelech, que consuma á [f]los de Sichêm y á la casa de Millo; y fuego salga de los de Sichêm y de la casa de Millo, que consuma á Abimelech.
21 Y huyó Jotham, y se fugó, y fuése á Beer, y allí se estuvo por causa de Abimelech su hermano.
22 Y después que Abimelech hubo dominado sobre Israel tres años,
23 [h]Envió Dios un espíritu malo entre Abimelech y los hombres de Sichêm: que los de Sichêm se [i]levantaron contra Abimelech:
24 [j]Para que el agravio de los setenta hijos de Jerobaal, y la sangre de ellos, viniera á ponerse sobre Abimelech su hermano que los mató, y sobre los hombres de Sichêm que corroboraron las manos de él para matar á sus hermanos.
25 Y pusiéronle los de Sichêm asechadores en las cumbres de los montes, los cuales salteaban á todos los que pasaban junto á ellos por el camino; de lo que fué dado aviso á Abimelech.
26 Y Gaal hijo de Ebed vino con sus hermanos, y pasáronse á Sichêm: y los de Sichêm se confiaron en él.
27 Y saliendo al campo, vendimiaron sus viñas, [k]y pisaron *la uva*, é hicieron alegrías; y entrando en [l]el templo de sus dioses, comieron y bebieron, y maldijeron á Abimelech.
28 Y Gaal hijo de Ebed dijo: [m]¿Quién es Abimelech y qué es Sichêm, para que nosotros á él sirvamos? ¿no es hijo de Jerobaal? ¿y *no es* Zebul su asistente? Servid á los varones de [q]Hemor padre de Sichêm: mas ¿por qué habíamos de servir á él?
29 [s]Fuérame dado este pueblo bajo de mi mano, yo echaría luego á Abimelech. Y decía á Abimelech: Aumenta tus escuadrones, y sal.
30 Y Zebul asistente de la ciudad, oyendo las palabras de Gaal hijo de Ebed, encendióse su ira;
31 Y envió sagazmente mensajeros á Abimelech, diciendo: He aquí que Gaal hijo de Ebed y sus hermanos han venido á Sichêm, y he aquí, que han cercado la ciudad contra ti.
32 Levántate pues ahora de noche, tú y el pueblo que está contigo, y pon emboscada en el campo:
33 Y por la mañana al salir del sol te levantarás y acometerás la ciudad: y él y el pueblo que está con él saldrán contra ti, [u]y tú harás con él según que se te ofrecerá.
34 Levantándose pues de noche Abimelech y todo el pueblo que con él estaba, pusieron emboscada contra Sichêm con cuatro compañías.
35 Y Gaal hijo de Ebed salió, y púsose á la entrada de la puerta de la ciudad: y Abimelech y todo el pueblo que con él estaba, se levantaron de la emboscada.
36 Y viendo Gaal el pueblo, dijo á Zebul: He allí pueblo que desciende de las [c]cumbres de los montes. Y Zebul le respondió: La sombra de los montes te parece hombres.
37 Mas Gaal tornó á hablar, y dijo: He allí pueblo que desciende por medio de la tierra, y un escuadrón viene camino de la campiña de Meonenim.
38 Y Zebul le respondió: ¿Dónde está ahora aquel tu hablar, diciendo: [g]Quién es Abimelech para que le sirvamos? ¿No es este el pueblo que tenías en poco? Sal pues ahora, y pelea con él.
39 Y Gaal salió delante de los de Sichêm, y peleó contra Abimelech.
40 Mas persiguiólo Abimelech, delante del cual él huyó; y cayeron heridos muchos hasta la entrada de la puerta.
41 Y Abimelech se quedó en Aruma; y Zebul echó fuera á Gaal y á sus hermanos, para que no morasen en Sichêm.
42 Y aconteció al siguiente día, que el pueblo salió al campo: y fué dado aviso á Abimelech.
43 El cual, tomando gente, repartióla en tres compañías, y puso emboscadas en el campo: y como miró, he aquí el pueblo que salía de la ciudad; y levantóse contra ellos, é hiriólos:
44 Pues Abimelech y el escuadrón que estaba con él, acometieron con ímpetu, y pararon á la entrada de la puerta de la ciudad; y las dos compañías acometieron á todos los que estaban en el campo, y los hirieron.
45 Y después de combatir Abimelech la ciudad todo aquel día, tomóla, y mató el pueblo que en ella estaba, y asoló [n]la ciudad, y sembróla de sal.
46 Como oyeron esto todos los que estaban en la [o]torre de Sichêm, entráronse en la [p]fortaleza del templo del [r]dios Berith.
47 Y fué dicho á Abimelech como todos los de la torre de Sichêm estaban reunidos.
48 Entonces subió Abimelech al monte de [t]Salmón, él y toda la gente que con él estaba; y tomó Abimelech un hacha en su mano, y cortó una rama de los árboles, y levantándola púsosela sobre sus hombros, diciendo al pueblo que estaba con él: Lo que me veis á mí que hago, haced vosotros prestamente como yo.
49 Y *así* todo el pueblo cortó también cada uno su rama, y siguieron á Abimelech, y pusiéronlas junto á la fortaleza, y prendieron fuego con ellas á la fortaleza: por manera que todos los de la torre de Sichêm murieron, como unos mil hombres y mujeres.
50 Después Abimelech se fué á Thebes; y puso cerco á Thebes, y tomóla.
51 En medio de aquella ciudad había una torre fuerte, á la cual se retiraron todos los hombres y mujeres, y todos los señores de la ciudad; y [v]cerrando tras sí *las puertas*, subiéronse al piso alto de la torre.
52 Y vino Abimelech á la torre, y combatiéndola, llegóse á la puerta de la torre para pegarle fuego.

a cp. 8. 31.
b ver. 3.
c vers. 7, 25.
d Is. 8. 6.
e vers. 15, 56, 57.
f ver. 6.
g vers. 28, 29.
h 1 S. 16. 14 y 18. 10 y 19. 9.
i Is. 33. 1.
j ver. 56. 1 R. 2. 32. Est. 9. 25. Sal. 7. 16.
k Is. 16. 9, 10. Jer. 25. 30.
l vers. 4, 46.
m 1 S. 25. 10.
n Dt. 29. 23. 1 R. 12. 25.
o ver. 6.
p ver. 49.
q Gn. 34. 2, 6.
r ver. 4. cp. 8. 33.
s 2 S. 15. 4.
t Sal. 68. 14.
u 1 S. 10. 7 y 25. 8.
v cp. 8. 23.

53 Mas una mujer [a]dejó caer un pe-
lazo de una [b]rueda de molino sobre la
abeza de Abimelech, y quebróle los
ascos.
54 Y luego [c]llamó él á su escudero,
 díjole: Saca tu espada y mátame,
porque no se diga de mí: Una mujer
o mató. Y su escudero le atravesó, y
murió.
55 Y como los Israelitas vieron muerto
 Abimelech, fuéronse cada uno á su
asa.
56 [g]Así pues pagó Dios á Abimelech el
mal que hizo contra su padre matando
 sus setenta hermanos.
57 Y aun todo el mal de los hombres
le Sichêm tornó Dios sobre sus cabezas:
 la [i]maldición de Jotham, hijo de
Jerobaal, vino sobre ellos.

CAPÍTULO 10

Y DESPUÉS de Abimelech [k]levan-
tóse para librar á Israel, Tola hijo
le Púa, hijo de Dodo, varón de Issachâr,
el cual habitaba en Samir, en el monte
le Ephraim.
2 Y juzgó á Israel veintitrés años, y
murió, y fué sepultado en Samir.
3 Tras él se levantó Jair, Galaadita,
el cual juzgó á Israel veintidós años.
4 Este tuvo treinta hijos que [n]cabal-
gaban sobre treinta asnos, y tenían
treinta villas, [o]que se llamaron las
villas de Jair hasta hoy, las cuales
están en la tierra de Galaad.
5 Y murió Jair, y fué sepultado en
Camón.
6 Mas [r]los hijos de Israel tornaron á
hacer lo malo en los ojos de Jehová, y
[s]sirvieron á los Baales y á Astaroth, y
á los dioses de Siria, y á los dioses de
[u]Sidón, y á los dioses de Moab, y á los
dioses de los hijos de Ammón, y á los
dioses de los [v]Filisteos: y dejaron á
Jehová, y no le sirvieron.
7 Y Jehová se airó contra Israel, [x]y
vendiólos en mano de los Filisteos, y
en mano de los hijos de [z]Ammón:
8 Los cuales molieron y quebrantaron
á los hijos de Israel en aquel tiempo
dieciocho años, á todos los hijos de
Israel que estaban de la otra parte del
Jordán en la tierra del Amorrheo, que
es en Galaad.
9 Y los hijos de Ammón pasaron el
Jordán para hacer también guerra con-
tra Judá, y contra Benjamín, y la casa
de Ephraim: y fué Israel en gran manera
afligido.
10 [a]Y los hijos de Israel clamaron
á Jehová, diciendo: Nosotros hemos
pecado contra ti; porque hemos de-
jado á nuestro Dios, y servido á los
Baales.
11 Y Jehová respondió á los hijos de
Israel: [c]¿No habéis sido oprimidos de
Egipto, de los [e]Amorrheos, de los
[g]Ammonitas, de los [h]Filisteos,
12 De los de Sidón, de [j]Amalec, y de
Maón, y clamando á mí os he librado
de sus manos?
13 Mas vosotros me habéis dejado, y
habéis servido á dioses ajenos: por
tanto, yo no os libraré más.
14 Andad, y [k]clamad á los dioses que

a 2 S. 11. 21.
b Dt. 24. 6.
c 1 S. 31. 4.
d cp. 19. 24.
e Gn. 35. 2, 4.
Jos. 24. 20, 23.
1 S. 7. 3.
f cp. 2. 18.
Is. 63. 9.
g ver. 24.
Job 31. 3.
Sal. 94. 23.
Pr. 5. 22.
h cp. 11. 11, 29.
i ver. 20.
j cp. 11. 5, 6,
8, 11.
k cp. 2. 16.
l He. 11. 32.
m cp. 6. 12.
n cp. 5. 10.
o Dt. 3. 14.
Nm. 32. 41.
p 2 S. 10. 6, 8.
q cp. 9. 4.
1 S. 22. 2.
r cp. 2. 11
y 3. 7
y 4. 1
y 6. 1
y 13. 1.
s cp. 10. 18.
t cp. 2. 13.
u 1 R. 11. 5, 7,
33.
2 R. 23. 13.
v cp. 16. 23.
x Dt. 32. 30.
y Gn. 26. 27
z 1 S. 11. 1.
a cp. 3. 9.
b Jer. 42. 5.
c Ex. 14. 30.
d vers. 6, 8.
e Nm. 21. 21,
24, 25.
f cp. 20. 1.
1 S. 10. 17,
19, 25
y 11. 15
y 12. 7.
g cp. 3. 13.
h cp. 3. 31.
i Jos. 11. 3.
cp. 10. 17.
j cp. 3. 13
y 6. 3.
k Dt. 32. 37,
38.
l Nm. 21. 26.
Dt. 3. 12.

os habéis elegido, que os libren en el
tiempo de vuestra aflicción.
15 Y los hijos de Israel respondieron á
Jehová: Hemos pecado; haz tú con
nosotros [d]como bien te pareciere: sola-
mente que ahora nos libres en este día.
16 Y quitaron de entre sí los [e]dioses
ajenos, y sirvieron á Jehová: [f]y su
alma fué angustiada á causa del trabajo
de Israel.
17 Y juntándose los hijos de Ammón,
asentaron campo en Galaad: juntá-
ronse asimismo los hijos de Israel, y
asentaron su campo en [h]Mizpa.
18 Y los príncipes y el pueblo de
Galaad dijeron el uno al otro: ¿Quién
será el que comenzará la batalla contra
los hijos de Ammón? [j]él será cabeza
sobre todos los que habitan en Galaad.

CAPÍTULO 11

EXISTÍA entonces [l]Jephté, Ga-
laadita, [m]hombre valiente, hijo de
una ramera, al cual había engendrado
Galaad.
2 Y la mujer de Galaad *también* le
había parido hijos; los cuales cuando
fueron grandes, echaron fuera á Jephté,
diciéndole: No heredarás en la casa de
nuestro padre, porque eres bastardo.
3 Huyendo pues Jephté á causa de
sus hermanos, habitó en tierra de
[p]Tob; [q]y juntáronse con él hombres
ociosos, los cuales con él salían.
4 Y aconteció que después de días los
hijos de Ammón hicieron guerra contra
Israel:
5 Y como los hijos de Ammón tenían
guerra contra Israel, los [s]ancianos de
Galaad fueron para volver á Jephté de
tierra de Tob;
6 Y dijeron á Jephté: Ven, y serás
nuestro capitán, para que peleemos
con los hijos de Ammón.
7 Y Jephté respondió á los ancianos
de Galaad: [y]¿No me habéis vosotros
aborrecido, y me echasteis de la casa de
mi padre? ¿por qué pues venís ahora á
mí cuando estáis en aflicción?
8 Y los ancianos de Galaad respondie-
ron á Jephté: Por esta misma causa
tornamos ahora á ti, para que vengas
con nosotros, y pelees contra los hijos
de Ammón, y nos seas cabeza á todos
los que moramos en Galaad.
9 Jephté entonces dijo á los ancianos
de Galaad: Si me volvéis para que pelee
contra los hijos de Ammón, y Jehová
los entregare delante de mí, ¿seré yo
vuestra cabeza?
10 Y los ancianos de Galaad respondie-
ron á Jephté: [b]Jehová oiga entre nos-
otros, si no hiciéremos como tú dices.
11 Entonces Jephté vino con los ancia-
nos de Galaad, y el pueblo lo eligió por
su [d]cabeza y príncipe; y Jephté habló
todas sus palabras [f]delante de Jehová
en [i]Mizpa.
12 Y envió Jephté embajadores al rey
de los Ammonitas, diciendo: ¿Qué
tienes tú conmigo que has venido á mí
para hacer guerra en mi tierra?
13 Y el rey de los Ammonitas res-
pondió á los embajadores de Jephté:
[l]Por cuanto Israel tomó mi tierra,

cuando subió de Egipto, desde Arnón
hasta [a]Jaboc y el Jordán; por tanto,
devuélvelas ahora en paz.
14 Y Jephté tornó á enviar otros em-
bajadores al rey de los Ammonitas,
15 Para decirle: Jephté ha dicho así:
[d]Israel no tomó tierra de Moab, ni
tierra de los hijos de Ammón:
16 Mas subiendo Israel de Egipto, an-
duvo por el desierto hasta el mar Ber-
mejo, y [f]llegó á Cades.
17 [g]Entonces Israel envió embajadores
al rey de Edom, diciendo: Yo te ruego
que me dejes pasar por tu tierra. [h]Mas
el rey de Edom no los escuchó. Envió
también al rey de Moab; el cual tam-
poco quiso: [i]quedóse por tanto Israel
en Cades.
18 Después, yendo por el desierto,
[n]rodeó la tierra de Edom y la tierra de
Moab, y [o]viniendo por el lado oriental
de la tierra de Moab, [p]asentó su campo
de estotra parte de Arnón, y no entra-
ron por el término de Moab: porque
Arnón término es de Moab.
19 Y [r]envió Israel embajadores á Sehón
rey de los Amorrheos, rey de Hesbón,
diciéndole: Ruégote que me dejes pasar
por tu tierra hasta mi lugar.
20 Mas Sehón no se fió de Israel para
darle paso por su término; antes jun-
tando Sehón toda su gente, puso campo
en Jaas, y peleó contra Israel.
21 Empero Jehová el Dios de Israel
entregó á Sehón y á todo su pueblo en
mano de Israel, [s]y venciólos: y poseyó
Israel toda la tierra del Amorrheo que
habitaba en aquel país.
22 [u]Poseyeron también todo el término
del Amorrheo desde Arnón hasta Ja-
boc, y desde el desierto hasta el Jordán.
23 Así que Jehová el Dios de Israel
echó los Amorrheos delante de su
pueblo Israel: ¿y lo has de poseer tú?
24 [v]Si Chêmos tu Dios te echase al-
guno, ¿no lo poseerías tú? [x]Así posee-
remos nosotros á todo aquel que echó
Jehová nuestro Dios de delante de nos-
otros.
25 [z]¿Eres tú ahora en algo mejor que
Balac hijo de Sephor, rey de Moab?
¿tuvo él cuestión contra Israel, ó hizo
guerra contra ellos?
26 Cuando Israel ha estado habitando
por [a]trescientos años á [b]Hesbón y sus
aldeas, [c]á Aroer y sus aldeas, y todas
las ciudades que están á los términos
de Arnón, ¿por qué no las habéis re-
clamado en ese tiempo?
27 Así que, yo nada he pecado contra
ti, mas tú haces mal conmigo hacién-
dome guerra: Jehová, [e]que es el juez,
juzgue hoy entre los hijos de Israel y
los hijos de Ammón.
28 Mas el rey de los hijos de Ammón
no atendió las razones de Jephté que
le envió.
29 Y el [f]espíritu de Jehová fué sobre
Jephté: y pasó por Galaad y Manasés;
y de allí pasó á Mizpa de Galaad; y de
Mizpa de Galaad pasó á los hijos de
Ammón.
30 Y Jephté hizo [i]voto á Jehová, di-
ciendo: Si entregares á los Ammonitas
en mis manos,

a Gn. 32. 22.
b Lv. 27. 2, 3, etc.
c Sal. 66. 13.
d Dt. 2. 9, 19.
e Ez. 27. 17
1 ó, *Abel de.*
f Nm. 13. 26.
g Nm. 20. 14.
h Nm. 20. 18, 21.
i ver. 11.
j 1 S. 13. 6.
k Ex. 15. 20. Jer. 31. 4.
l Nm. 20. 1. Dt. 1. 46.
m Gn. 44. 13.
n Nm. 21. 4. Dt. 2. 1, 8.
o Nm. 21. 11.
p Nm. 21. 13 y 22. 36.
q Nm. 30. 2. cp. 21. 18
r Nm. 21. 21. Dt. 2. 26.
s Nm. 21. 24, 25. Dt. 2. 33, 34.
t ver. 31.
u vers. 13, 26. Dt. 2. 36.
v Nm. 21. 29.
x Dt. 9. 4, 5 y 18. 12. Jos. 3. 10.
y cp. 8. 1.
z Nm. 22. 2.
a Hch. 13. 20. 1 R. 6. 1.
b Nm. 32. 37.
c Dt. 2. 36.
d 1 S. 19. 5 y 28. 21.
e Gn. 16. 5 y 18. 25.
f cp. 3. 10.
g 1 S. 25. 10.
h cp. 3. 28.
i Gn. 28. 20. Nm. 30. 3, etc. 1 S. 1. 11.

31 Cualquiera que me saliere á recibir
de las puertas de mi casa, cuando vol-
viere de los Ammonitas en paz, [b]será
de Jehová, y [c]le ofreceré en holocausto.
32 Pasó pues Jephté á los hijos de
Ammón para pelear contra ellos: y
Jehová los entregó en su mano.
33 Y los hirió de grandísimo estrago
desde Aroer hasta llegar á [e]Minnith,
veinte ciudades; y hasta [1]la vega de
las viñas. Así fueron domeñados los
Ammonitas delante de los hijos de
Israel.
34 [i]Y volviendo Jephté á Mizpa á su
casa, he aquí que [j]su hija le salió á
recibir con [k]adufes y danzas, y era la
sola, la única suya; no tenía fuera de
ella otro hijo ni hija.
35 Y como él la vió, [m]rompió sus ves-
tidos diciendo: ¡Ay, hija mía! de verdad
me has abatido, y tú eres de los que me
afligen: porque yo he abierto mi boca á
Jehová, y [q]no podré retractarme.
36 Ella entonces le respondió: Padre
mío, si has abierto tu boca á Jehová,
haz de mí como salió de tu boca, pues
que Jehová ha hecho venganza en tus
enemigos los hijos de Ammón.
37 Y tornó á decir á su padre: Hágasme
esto: déjame por dos meses que vaya
y descienda por los montes, y llore mi
virginidad, yo y mis compañeras.
38 El entonces dijo: Ve. Y dejóla por
dos meses. Y ella fué con sus com-
pañeras, y lloró su virginidad por los
montes.
39 Pasados los dos meses [t]volvió á su
padre, é hizo de ella conforme á su voto
que había hecho. Y ella nunca conoció
varón.
40 De aquí fué la costumbre en Israel
que de año en año iban las doncellas de
Israel á endechar á la hija de Jephté
Galaadita, cuatro días en el año.

CAPÍTULO 12

Y JUNTÁNDOSE los [y]varones de
Ephraim, pasaron hacia el aquilón,
y dijeron á Jephté: ¿Por qué fuiste á
hacer guerra contra los hijos de Am-
món, y no nos llamaste para que fuéra-
mos contigo? Nosotros quemaremos á
fuego tu casa contigo.
2 Y Jephté les respondió: Yo tuve, y
mi pueblo, una gran contienda con los
hijos de Ammón, y os llamé, y no me
defendisteis de sus manos.
3 Viendo pues que no me defendíais,
[d]puse mi alma en mi palma, y pasé
contra los hijos de Ammón, y Jehová
los entregó en mi mano: ¿por qué pues
habéis subido hoy contra mí para pelear
conmigo?
4 Y juntando Jephté á todos los varo-
nes de Galaad, peleó contra Ephraim;
y los de Galaad hirieron á Ephraim,
porque habían dicho: Vosotros sois
[g]fugitivos de Ephraim, vosotros sois
Galaaditas entre Ephraim y Manasés.
5 Y los Galaaditas tomaron los [h]vados
del Jordán á Ephraim; y era que, cuando
alguno de los de Ephraim que había
huído, decía, ¿pasaré? los de Galaad le
preguntaban: ¿Eres tú Ephrateo? Si él
respondía, No;

Entonces le decían: Ahora pues, di;
hiboleth. Y él decía, Siboleth; por-
e no podía pronunciar de aquella
erte. Entonces le echaban mano, y
degollaban junto á los vados del Jor-
n. Y murieron entonces de los de
hraim cuarenta y dos mil.
Y Jephté juzgó á Israel seis años:
ego murió Jephté Galaadita, y fué
pultado en *una de* las ciudades de
laad.
Después de él juzgó á Israel Ibzan
[b] Beth-lehem;
El cual tuvo treinta hijos y treinta
jas, las cuales casó fuera, y tomó de
era treinta hijas para sus hijos: y
zgó á Israel siete años.
Y murió Ibzan, y fué sepultado en
th-lehem.
Después de él juzgó á Israel Elón,
bulonita, el cual juzgó á Israel diez
os.
Y murió Elón, Zabulonita, y fué
pultado en Ajalón en la tierra de
bulón.
Después de él juzgó á Israel Abdón
jo de Hillel, Piratonita.
Este tuvo cuarenta hijos y treinta
etos, que [e] cabalgaban sobre setenta
nos: y juzgó á Israel ocho años.
Y murió Abdón hijo de Hillel, Pi-
onita, y fué sepultado en Piratón,
la tierra de Ephraim, en el [f] monte
Amalec.

CAPÍTULO 13

LOS hijos de Israel [h] tornaron
á hacer lo malo en los ojos de
hová; y Jehová los entregó en
ano de los Filisteos, por cuarenta
os.
Y había un hombre de [k] Sora, de la
bu de Dan, el cual se llamaba Manoa;
u mujer era [m] estéril, que nunca había
rido.
A *esta* mujer apareció el [n] ángel de
hová, y díjole: He aquí que tú eres
éril, y no has parido; mas concebirás
arirás un hijo.
Ahora, pues, mira que ahora [p] no
bas vino, ni sidra, ni comas cosa in-
nda.
Porque tú te harás embarazada, y
rirás un hijo: y no [s] subirá navaja
bre su cabeza, porque aquel niño será
zareo á Dios desde el vientre, y él
omenzará á salvar á Israel de mano
los Filisteos.
Y la mujer vino y contólo á su marido,
iendo: Un [v] varón de Dios vino á mí,
yo [x] aspecto era como el aspecto de
ángel de Dios, terrible en gran ma-
ra; y no [z] le pregunté de dónde ni
ién era, ni tampoco él me dijo [a] su
mbre.
Y díjome: [b] He aquí que tú con-
birás, y parirás un hijo: por tanto,
ora no bebas vino, ni sidra, ni comas
sa inmunda; porque este niño desde
vientre será Nazareo á Dios hasta el
de su muerte.
Entonces oró Manoa á Jehová, y dijo:
, Señor mío, yo te ruego que aquel
rón de Dios que enviaste, torne ahora
enir á nosotros, y nos enseñe lo que

a Sal. 69. 2, 15. Is. 27. 12.
b Jos. 19. 15.
c ver. 4.
d Gn. 18. 5. cp. 6. 18.
e cp. 5. 10 y 10. 4.
f cp. 3. 13, 27.
g ver. 6.
h cp. 2. 11 y 3. 7 y 4. 1 y 6. 1 y 10. 6.
i cp. 3. 31 y 10. 7 1 S. 12. 9.
j Gn. 32. 29.
k Jos. 15. 33.
l cp. 6. 19, 20.
m 1 S. 1. 2. Lc. 1. 7.
n cp. 6. 12. Lc. 1. 11, 13.
o cp. 6. 21.
p vers. 7, 14. Nm. 6. 2, 3. Lc. 1. 15.
q Lv. 9. 24. 1 Cr. 21. 16. Ez. 1. 28.
r cp. 6. 22.
s cp. 16. 17. 1 S. 1. 11.
t Gn. 32. 30. Ex. 33. 20. Dt. 5. 26. cp. 6. 22.
u 1 S. 7. 13. 2 S. 8. 1.
v Dt. 33. 1. 1 S. 2. 27 y 9. 6, 7. 1 R. 17. 24.
x Mt. 28. 3. Lc. 9. 29. Hch. 6. 15.
y vers. 16, 19.
z Gn. 16. 8.
a vers. 17, 18.
b vers. 3-5.
c He. 11. 32
d 1 S. 2. 21 y 3. 19. Lc. 1. 80.
e cp. 3. 10.
f Jos. 15. 33. cp. 18. 12.
g Jos. 19. 43.

hayamos de hacer con el niño que ha de
nacer.
9 Y Dios oyó la voz de Manoa: y el
ángel de Dios volvió otra vez á la mujer,
estando ella en el campo; mas su marido
Manoa no estaba con ella.
10 Y la mujer corrió prontamente, y
noticiólo á su marido, diciéndole: Mira
que se me ha aparecido aquel varón que
vino á mí el *otro* día.
11 Y levantóse Manoa, y siguió á su
mujer; y así que llegó al varón, díjole:
¿Eres tú aquel varón que hablaste á la
mujer? Y él dijo: Yo soy.
12 Entonces Manoa dijo: Cúmplase
pues tu palabra. ¿Qué orden se tendrá
con el niño, y qué ha de hacer?
13 Y el ángel de Jehová respondió á
Manoa: La mujer se guardará de todas
las cosas que yo le dije:
14 Ella no comerá cosa que proceda de
vid *que da* vino; [c] no beberá vino ni
sidra, y no comerá cosa inmunda: ha
de guardar todo lo que le mandé.
15 Entonces Manoa dijo al ángel de
Jehová: Ruégote [d] permitas que te de-
tengamos, y aderezaremos un cabrito
que poner delante de ti.
16 Y el ángel de Jehová respondió á
Manoa: Aunque me detengas no co-
meré de tu pan: mas si quisieres hacer
holocausto, sacrifícalo á Jehová. Y no
sabía Manoa que aquél fuese ángel de
Jehová.
17 Entonces dijo Manoa al ángel de
Jehová: [g] ¿Cómo es tu nombre, para
que cuando se cumpliere tu palabra te
honremos?
18 Y el ángel de Jehová respondió:
¿Por [i] qué preguntas por mi nombre,
que es oculto?
19 Y Manoa tomó un cabrito de las
cabras y un presente, [l] y sacrificólo
sobre una peña á Jehová: y *el ángel* hizo
milagro á vista de Manoa y de su mujer.
20 Porque aconteció que [o] como la llama
subía del altar hacia el cielo, el ángel
de Jehová subió en la llama del altar
á vista de Manoa y de su mujer, los
cuales [q] se postraron en tierra sobre sus
rostros.
21 Y el ángel de Jehová no tornó á
aparecer á Manoa ni á su mujer. [r] En-
tonces conoció Manoa que era el ángel
de Jehová.
22 Y dijo Manoa á su mujer: [t] Cierta-
mente moriremos, porque á Dios hemos
visto.
23 Y su mujer le respondió: Si Jehová
nos quisiera matar, no tomara de nues-
tras manos [y] el holocausto y el presente,
ni nos hubiera mostrado todas estas
cosas, ni en tal tiempo nos habría anun-
ciado esto.
24 Y la mujer parió un hijo, y llamóle
por nombre [c] Samsón. Y el niño [d] creció,
y Jehová lo bendijo.
25 Y el [e] espíritu de Jehová comenzó á
manifestarse en él en los campamentos
de Dan, [f] entre Sora y Esthaol.

CAPÍTULO 14

Y DESCENDIENDO Samsón [g] á Tim-
nah, vió en Timnah una mujer de
las hijas de los Filisteos.

2 Y subió, y declarólo á su padre y á
su madre, diciendo: Yo he visto en
Timnah una mujer de las hijas de los
Filisteos: [a]ruégoos que me la toméis
por mujer.
3 Y su padre y su madre le dijeron:
¿No hay mujer entre las hijas de [c]tus
hermanos, ni en todo mi pueblo, para
que vayas tú á tomar mujer de los
[d]Filisteos incircuncisos? Y Samsón
respondió á su padre: Tómamela *por
mujer*, porque ésta agradó á mis ojos.
4 Mas su padre y su madre no sabían
que esto venía [f]de Jehová, y que él
buscaba ocasión contra los Filisteos:
[h]porque en aquel tiempo los Filisteos
dominaban sobre Israel.
5 Y Samsón descendió con su padre y
con su madre á Timnah: y como llega-
ron á las viñas de Timnah, he aquí un
[j]cachorro de león que venía bramando
hacia él.
6 Y el [l]espíritu de Jehová cayó sobre
él, y despedazólo como quien despedaza
un cabrito, sin tener nada en su mano:
y no dió á entender á su padre ni á su
madre lo que había hecho.
7 Vino pues, y habló á la mujer que
había agradado á Samsón.
8 Y volviendo después de algunos días
para tomarla, apartóse para ver el cuer-
po muerto del león, y he aquí en el
cuerpo del león un enjambre de abejas,
y *un panal de* miel.
9 Y tomándolo en sus manos, fuése
comiéndolo por el camino: y llegado
que hubo á su padre y á su madre,
dióles también á ellos que comiesen;
mas no les descubrió que había tomado
aquella miel del cuerpo del león.
10 Vino pues su padre á la mujer, y
Samsón hizo allí banquete; porque así
solían hacer los mancebos.
11 Y como ellos le vieron, tomaron
treinta compañeros que estuviesen con
él;
12 A los cuales Samsón dijo: [p]Yo os
propondré ahora un enigma, el cual si
en los [q]siete días del banquete vosotros
me declarareis y descubriereis, yo os
daré treinta sábanas y treinta [s]mudas
de vestidos.
13 Mas si no me lo supiereis declarar,
vosotros me daréis las treinta sábanas
y las treinta mudas de vestidos. Y ellos
respondieron: Proponnos tu enigma, y
lo oiremos.
14 Entonces les dijo: Del comedor salió
comida, y del fuerte salió dulzura. Y
ellos no pudieron declararle el enigma
en tres días.
15 Y al séptimo día dijeron á la mujer
de Samsón: [x]Induce á tu marido á que
nos declare este enigma, [y]porque no te
quememos á ti y á la casa de tu padre.
¿Habéisnos llamado aquí para poseer-
nos?
16 Y lloró la mujer de Samsón delante
de él, y dijo: [z]Solamente me aborreces,
y no me amas, pues que no me declaras
el enigma que propusiste á los hijos
de mi pueblo. Y él respondió: He
aquí que ni á mi padre ni á mi madre
lo he declarado; y ¿habíalo de declarar
á ti?

a Gn. 21. 21 y 24. 4 y 34. 4.
b cp. 16. 16.
c Gn. 24. 3, 4.
d Gn. 34. 14. cp. 15. 18. 1 S. 14. 6 y 17. 26, 36 y 31. 4. 2 S. 1. 20.
e ver. 6. cp. 3. 10.
f Jos. 11. 20.
g cp. 1. 18.
h cp. 13. 1.
i cp. 15. 2, 6.
j Ez. 19 2, 3
k Jn. 3. 29.
l ver. 20. cp. 15. 14. 1 S. 10. 6, 10 y 11. 6.
m Gn. 38. 17. cp. 6. 19.
n cp. 7. 16.
o Ex. 22. 6.
p 1 R. 10. 1. Ez. 17. 2. Lc. 14. 7 Sal. 78. 2. Pr. 1. 6.
q Gn. 29. 27.
r cp. 14. 15.
s 2 R. 5. 5, 22, 23.
t ver. 11. Is. 2. 21 y 57. 5.
u 2 S. 5. 18, 22.
v vers. 14, 17, 19.
x cp. 16. 5.
y cp. 15. 6.
z cp. 16. 15.
a cp. 14. 4.

17 Y ella lloró delante de él los siete
días que ellos tuvieron banquete: mas
al séptimo día él se *lo* declaró, porque
le [b]constriñó; y ella lo declaró á los
hijos de su pueblo.
18 Y al séptimo día, antes que el sol
se pusiese, los de la ciudad le dijeron:
¿Qué cosa más dulce que la miel? ¿y qué
cosa más fuerte que el león?
19 Y él les respondió: Si no araseis con
mi novilla, nunca hubierais descubierto
mi enigma.
20 [e]Y el espíritu de Jehová cayó sobre
él, y descendió á [g]Ascalón, é hirió treinta
hombres de ellos; y tomando sus des-
pojos, dió las mudas de vestidos á los
que habían explicado el enigma: y
encendido en enojo fuése á casa de su
padre.
21 Y la mujer de Samsón [i]fué *dada*
á su [k]compañero, con el cual él *antes*
se acompañaba.

CAPÍTULO 15

Y ACONTECIÓ después de días,
que en el tiempo de la siega del
trigo, Samsón visitó á su mujer con un
[m]cabrito, diciendo: Entraré á mi mujer
á la cámara. Mas el padre de ella no
lo dejó entrar.
2 Y dijo el padre de ella: Persuadíme
que la aborrecías, y díla á tu compañero.
Mas su hermana menor, ¿no es más
hermosa que ella? tómala, pues, en su
lugar.
3 Y Samsón les respondió: Yo seré sin
culpa esta vez para con los Filisteos, si
mal les hiciere.
4 Y fué Samsón y cogió trescientas
zorras, y tomando [n]teas, y trabando
aquéllas por las colas, puso entre cada
dos colas una tea.
5 Después, encendiendo las teas, echó
las *zorras* en los sembrados de los Filis-
teos, y quemó [o]hacinas y mieses, y
viñas y olivares.
6 Y dijeron los Filisteos: ¿Quién hizo
esto? Y fuéles dicho: Samsón, el yerno
del Timnateo, porque le quitó su mujer
y la dió á su compañero. [r]Y vinieron
los Filisteos, y quemaron á fuego á ella
y á su padre.
7 Entonces Samsón les dijo: ¿Así lo
habíais de hacer? mas yo me vengaré
de vosotros, y después cesaré.
8 E hiriólos pierna y muslo con gran
mortandad; y descendió, y fijóse en la
[t]cueva de la peña de Etam.
9 Y los Filisteos subieron y pusieron
campo en Judá, y [u]tendiéronse por
[v]Lehi.
10 Y los varones de Judá les dijeron:
¿Por qué habéis subido contra nosotros?
Y ellos respondieron: A prender á Sam-
són hemos subido, para hacerle como él
nos ha hecho.
11 Y vinieron tres mil hombres de
Judá á la cueva de la peña de Etam,
y dijeron á Samsón: ¿No sabes tú que
los Filisteos [a]dominan sobre nosotros?
¿por qué nos has hecho esto? Y él les
respondió: Yo les he hecho como ellos
me hicieron.
12 Ellos entonces le dijeron: Nosotros
hemos venido para prenderte, y entre-

arte en mano de los Filisteos. Y Samsón
es respondió: Juradme que vosotros
o me mataréis.
13 Y ellos le respondieron, diciendo:
No, solamente te prenderemos, y te
ntregaremos en sus manos; mas no te
nataremos. Entonces le ataron con
los [a]cuerdas nuevas, é hiciéronle venir
le la peña.
14 Y así que vino hasta Lehi, los Filis-
eos le salieron á recibir con algazara:
[b]el espíritu de Jehová cayó sobre él,
las cuerdas que estaban en sus brazos
e tornaron como lino quemado con
uego, y las ataduras se cayeron de sus
nanos.
15 Y hallando una quijada de asno
resca, extendió la mano y tomóla, [d]é
irió con ella á mil hombres.
16 Entonces Samsón dijo: Con la qui-
ada de un asno, un montón, dos mon-
ones; con la quijada de un asno herí
nil hombres.
17 Y acabando de hablar, echó de su
nano la quijada, y llamó á aquel lugar
Ramath-lehi.
18 Y teniendo gran sed, clamó luego á
ehová, y dijo: Tú has dado esta gran
alud por mano de tu siervo: ¿y moriré
o ahora de sed, y caeré en mano de los
ncircuncisos?
19 Entonces quebró Dios una muela
ue estaba en la quijada, y salieron de
llí aguas, y bebió, y [g]recobró su espí-
itu, y reanimóse. Por tanto llamó su
ombre *de aquel lugar*, En-haccore, el
ual es en Lehi, hasta hoy.
20 Y [i]juzgó á Israel en días de los
ilisteos veinte años.

CAPÍTULO 16

Y FUÉ Samsón á [k]Gaza, y vió allí
una mujer ramera, y entró á ella.
2 Y fué dicho á los de Gaza: Samsón
s venido acá. [l]Y cercáronlo, y pusié-
onle espías toda aquella noche á la
uerta de la ciudad; y estuvieron calla-
os toda aquella noche, diciendo: Hasta
a luz de la mañana; entonces lo mata-
emos.
3 Mas Samsón durmió hasta la media
oche; y á la media noche se levantó, y
omando las puertas de la ciudad con
us dos pilares y su cerrojo, echóselas
l hombro, y fuése, y subióse con ellas
la cumbre del monte que está delante
e Hebrón.
4 Después de esto aconteció que se
namoró de una mujer en el valle de
orec, la cual se llamaba Dalila.
5 Y vinieron á ella los príncipes de
os Filisteos, y dijéronle: [o]Engáñale y
abe en qué consiste su grande fuerza,
cómo lo podríamos vencer, para que
o atemos y lo [q]atormentemos; y cada
no de nosotros te dará mil y cien siclos
le plata.
6 Y Dalila dijo á Samsón: Yo te ruego
ue me declares en qué consiste tu
rande fuerza, y cómo podrás ser atado
ara ser atormentado.
7 Y respondióle Samsón: Si me ataren
on siete mimbres verdes que aun no
stén enjutos, entonces me debilitaré,
[v]seré como cualquiera de los hombres.

a cp. 16. 11, 12.
b cp. 14. 6, 19.
c cp. 15. 13, 14.
d Lv. 26. 8. Jos. 23. 10. cp. 3. 31.
e vers. 7, 17.
f cp. 4. 21.
g Gn. 45. 27.
h cp. 14. 16.
i cp. 13. 1.
j cp. 14. 17.
k ver. 21. Jos. 15. 47.
l 1 S. 23. 26. Sal. 118. 10, 11, 12. Heb. 9. 24.
m cp. 13. 5.
n ver. 5.
o cp. 14. 15.
p vers. 5, 6.
q vers. 6, 19.
r 1 S. 23. 15, 16.
s Nm. 16. 14.
t 2 R. 25. 7. 2 Cr. 33. 11.
u Ex. 11. 5. Mt. 24. 41.
v ver. 11.

8 Y los príncipes de los Filisteos le
trajeron siete mimbres verdes que aun
no se habían enjugado, y atóle con
ellos.
9 Y estaban espías en casa de ella en
una cámara. Entonces ella le dijo:
¡Samsón, los Filisteos sobre tí! Y él
rompió los mimbres, como se rompe
una cuerda de estopa cuando siente el
fuego: y no se supo su fuerza.
10 Entonces Dalila dijo á Samsón:
He aquí tú me has engañado, y me
has dicho mentiras: descúbreme pues
ahora, yo te ruego, cómo podrás ser
atado.
11 Y él le dijo: Si me ataren fuerte-
mente con [c]cuerdas nuevas, cón las
cuales ninguna cosa se haya hecho, [e]yo
me debilitaré, y seré como cualquiera
de los hombres.
12 Y Dalila tomó cuerdas nuevas, y
atóle con ellas, y díjole: ¡Samsón, los
Filisteos sobre ti! Y los espías estaban
en una cámara. Mas él las rompió de
sus brazos como un hilo.
13 Y Dalila dijo á Samsón: Hasta ahora
me engañas, y tratas conmigo con men-
tiras. Descúbreme pues ahora cómo
podrás ser atado. El entonces le dijo:
Si tejieres siete guedejas de mi cabeza
con la tela.
14 Y ella [f]hincó la estaca, y díjole:
¡Samsón, los Filisteos sobre ti! Mas
despertando él de su sueño, arrancó la
estaca del telar con la tela.
15 Y ella le dijo: [h]¿Cómo dices, Yo te
amo, pues que tu corazón no está con-
migo? Ya me has engañado tres veces,
y no me has aún descubierto en qué
está tu gran fuerza.
16 Y aconteció que, [j]apretándole ella
cada día con sus palabras é importu-
nándole, su alma fué reducida á mortal
angustia.
17 Descubrióle pues todo su corazón,
y díjole: [m]Nunca á mi cabeza llegó
navaja; porque soy Nazareo de Dios
desde el vientre de mi madre. Si fuere
rapado, mi fuerza se apartará de mí,
y seré debilitado, y como todos los
hombres.
18 Y viendo Dalila que él le había
descubierto todo su corazón, envió á
llamar á los príncipes de los Filisteos,
diciendo: Venid esta vez, porque él me
ha descubierto todo su corazón. Y los
príncipes de los Filisteos vinieron á ella,
trayendo en su mano el [n]dinero.
19 Y ella hizo que él se durmiese sobre
sus rodillas; y llamado un hombre,
rapóle siete guedejas de su cabeza, y
comenzó á [p]afligirlo, pues su fuerza se
apartó de él.
20 Y díjole: ¡Samsón, los Filisteos
sobre ti! Y luego que despertó él de
su sueño, *se* dijo: Esta vez saldré como
las otras, y me escaparé: [r]no sabiendo
que Jehová ya se había de él apartado.
21 Mas los Filisteos echaron mano de
él, y [s]sacáronle los ojos, y le llevaron á
Gaza; y [t]le ataron con cadenas, para
que [u]moliese en la cárcel.
22 Y el cabello de su cabeza comenzó á
crecer, después que fué rapado.
23 Entonces los príncipes de los Filis-

teos se juntaron para ofrecer sacrificio á [a]Dagón su dios, y para alegrarse; y dijeron: Nuestro dios entregó en nuestras manos á Samsón nuestro enemigo.

24 [e]Y viéndolo el pueblo, loaron á su dios, diciendo: Nuestro dios entregó en nuestras manos á nuestro enemigo, y al destruidor de nuestra tierra, el cual había muerto á muchos de nosotros.

25 Y aconteció que, yéndose [f]alegrando el corazón de ellos, dijeron: Llamad á Samsón, para que divierta delante de nosotros. Y llamaron á Samsón de la cárcel, y hacía de juguete delante de ellos; y pusiéronlo entre las columnas.

26 Y Samsón dijo al mozo que le guiaba de la mano: Acércame, y hazme tentar las columnas sobre que se sustenta la casa, para que me apoye sobre ellas.

27 Y la casa estaba llena de hombres y mujeres: y todos los príncipes de los Filisteos estaban allí; y en el alto piso había como tres mil hombres y mujeres, que estaban mirando el escarnio de Samsón.

28 Entonces clamó Samsón á Jehová, y dijo: Señor Jehová, [k]acuérdate ahora de mí, y esfuérzame, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome venganza de los Filisteos, por mis dos ojos.

29 Asió luego Samsón las dos columnas del medio sobre las cuales se sustentaba la casa, y estribó en ellas, la una con la mano derecha, y la otra con la izquierda;

30 Y dijo Samsón: Muera yo con los Filisteos. Y estribando con esfuerzo, cayó la casa sobre los príncipes, y sobre todo el pueblo que estaba en ella. Y fueron muchos más los que de ellos mató muriendo, que los que había muerto en su vida.

31 Y descendieron sus hermanos y toda la casa de su padre, y tomáronle, y lleváronle, y le [p]sepultaron entre Sora y Esthaol, en el sepulcro de su padre Manoa. Y él [q]juzgó á Israel veinte años.

CAPÍTULO 17

HUBO un hombre del [r]monte de Ephraim, que se llamaba Michâs.

2 El cual dijo á su madre: Los mil y cien *siclos* de plata que te fueron hurtados, por lo que tú maldecías oyéndolo yo, he aquí que yo tengo este dinero: yo lo había tomado. Entonces la madre dijo: [x]Bendito seas de Jehová, hijo mío.

3 Y luego que él hubo vuelto á su madre los mil y cien *siclos* de plata, su madre dijo: Yo he dedicado este dinero á Jehová de mi mano para ti, hijo mío, [z]para que hagas una imagen de talla y de fundición: ahora pues, yo te lo devuelvo.

4 Mas volviendo él á su madre los dineros, [b]tomó su madre doscientos *siclos* de plata, y diólos al fundidor: y él le hizo de ellos una imagen de talla y de fundición, la cual fué *puesta* en casa de Michâs.

5 Y tuvo este hombre Michâs casa de dioses, é hízose hacer [d]ephod y [e]teraphim, y consagró uno de sus hijos; y fuéle por sacerdote.

6 [b]En estos días no había rey en Israel: [c]cada uno hacía como mejor le parecía.

7 Y había un joven de [d]Beth-lehem de Judá, de la tribu de Judá, el cual era Levita; y peregrinaba allí.

8 Este hombre se había partido de la ciudad de Beth-lehem de Judá, para ir á vivir donde hallase; y llegando al monte de Ephraim, *vino* á casa de Michâs, para *de allí* hacer su camino.

9 Y Michâs le dijo: ¿De dónde vienes? Y el Levita le respondió: Soy de Beth-lehem de Judá, y voy á vivir donde hallare.

10 Entonces Michâs le dijo: [g]Quédate en mi casa, y me serás en lugar de [h]padre y sacerdote; y yo te daré diez *siclos* de plata por año, y el ordinario de vestidos, y tu comida. Y el Levita se quedó.

11 Acordó pues el Levita en morar con aquel hombre, y él lo tenía como á uno de sus hijos.

12 Y Michâs [i]consagró al Levita, y aquel joven [j]le servía de sacerdote, y estaba en casa de Michâs.

13 Y Michâs dijo: Ahora sé que Jehová me hará bien, pues que el Levita es hecho mi sacerdote.

CAPÍTULO 18

EN [l]aquellos días no había rey en Israel. Y en aquellos días la [m]tribu de Dan buscaba posesión para sí donde morase, porque hasta entonces no le había caído suerte entre las tribus de Israel por heredad.

2 Y los hijos de Dan enviaron de su tribu cinco hombres de sus términos, hombres valientes, de [n]Sora y Esthaol, para que reconociesen y [o]explorasen bien la tierra; y dijéronles: Id y reconoced la tierra. Estos vinieron al monte de Ephraim, hasta la casa de Michâs, y allí posaron.

3 Y como estaban cerca de la casa de Michâs, reconocieron la voz del joven Levita; y llegándose allá, dijéronle: ¿Quién te ha traído por acá? ¿y qué haces aquí? ¿y qué tienes tú por aquí?

4 Y él les respondió: De esta y de esta manera ha hecho conmigo Michâs, y me ha [s]tomado para que sea su sacerdote.

5 Y ellos le dijeron: [t]Pregunta pues ahora á [u]Dios, para que sepamos si ha de prosperar nuestro viaje que hacemos.

6 Y el sacerdote les respondió: [v]Id en paz, que vuestro viaje que hacéis es delante de Jehová.

7 Entonces aquellos cinco hombres se partieron, y vinieron [y]á Lais: y vieron que el pueblo que *habitaba* en ella estaba seguro, [a]ocioso y confiado, conforme á la costumbre de los de Sidón; no había nadie en aquella región que los perturbase en cosa alguna para poseer aquel estado; demás de esto, estaban lejos de los Sidonios, y no tenían negocios con nadie.

8 Volviendo pues ellos á sus hermanos en [c]Sora y Esthaol, sus hermanos les dijeron: ¿Qué hay? y ellos respondieron:

a 1 S. 5. 2-7. 1 Cr. 10. 10.
b cp. 18. 1 y 19. 1 y 21. 25.
c Dt. 12. 8. cp. 21. 25.
d Jos. 19. 15. cp. 19. 1.
e Dn. 5. 4.
f cp. 19. 6. 2 S. 13. 28.
g cp. 18. 19.
h Gn. 45. 8. cp. 18. 19. 2 R. 5. 13.
i ver. 5.
j cp. 18. 30.
k Jer. 15. 15.
l cp. 17. 6.
m Jos. 19. 47. cp. 1. 34.
n vers. 8, 11. cp. 13. 25.
o Nm. 13. 17. Jos. 2. 1. cp. 1. 23.
p cp. 13. 25. Jos. 15. 33.
q cp. 13. 5.
r ver. 8. Jos. 24. 33.
s cp. 17. 10.
t Nm. 27. 21. Os. 4. 12.
u ver. 14. cp. 17. 5.
v 1 S. 1. 17. 1 R. 22. 6.
x 1 S. 15. 13.
y Jos. 19. 47.
z Ex. 20. 4, 23. Lv. 19. 4.
a vers. 27, 28.
b Is. 40. 19 y 46. 6.
c ver. 2.
d cp. 8. 27 y 18. 14, 17, etc.
e Gn. 31. 19, 30.

9 [a]Levantaos, subamos contra ellos;
porque nosotros hemos explorado la
región, y hemos visto que es muy
[b]buena: ¿y vosotros os estáis quedos?
no seáis perezosos en poneros en marcha
para ir á poseer la tierra.
10 Cuando allá llegareis, vendréis á
una [c]gente segura, y á una tierra de
ancho asiento; pues que Dios la ha
entregado en vuestras [d]manos; lugar
donde no hay falta de cosa que sea en
la tierra.
11 Y partiendo los de Dan de allí, de
Sora y de Esthaol, seiscientos hombres
armados de armas de guerra,
12 Fueron y asentaron campo en [g]Chîriath-jearim, en Judá; de donde aquel
lugar fué llamado el campo de Dan,
[i]hasta hoy: está detrás de Chîriath-jearim.
13 Y pasando de allí al monte de Ephraim, vinieron hasta la casa de Michâs.
14 Entonces aquellos cinco hombres
que habían ido á reconocer la tierra de
Lais, dijeron á sus hermanos: [m]¿No
sabéis como en estas casas hay ephod
y teraphim, é imagen de talla y de
fundición? Mirad pues lo que habéis
de hacer.
15 Y llegándose allá, vinieron á la casa
del joven Levita en casa de Michâs, y
[p]preguntáronle cómo estaba.
16 Y [q]los seiscientos hombres, que eran
de los hijos de Dan, estaban armados
de sus armas de guerra á la entrada de
la puerta.
17 Y subiendo los [s]cinco hombres que
habían ido á reconocer la tierra, entraron allá, y tomaron [u]la imagen de
talla, y el ephod, y el teraphim, y la
imagen de fundición, mientras estaba el
sacerdote á la entrada de la puerta con
los seiscientos hombres armados de
armas de guerra.
18 Entrando pues aquellos en la casa
de Michâs, tomaron la imagen de talla,
el ephod, y el teraphim, y la imagen de
fundición. Y el sacerdote les dijo:
¿Qué hacéis vosotros?
19 Y ellos le respondieron: Calla, [x]pon
la mano sobre tu boca, y vente con
nosotros, para que seas nuestro [y]padre
y sacerdote. ¿Es mejor que seas tú
sacerdote en casa de un hombre solo,
que de una tribu y familia de Israel?
20 Y alegróse el [z]corazón del sacerdote;
el cual tomando el ephod y el teraphim,
y la imagen, vínose entre la gente.
21 Y ellos tornaron, y fuéronse; y
pusieron los niños, y el ganado y el
[a]bagaje, delante de sí.
22 Y cuando ya se habían alejado de
la casa de Michâs, los hombres que
habitaban en las casas cercanas á la
casa de Michâs, se juntaron, y siguieron
á los hijos de Dan.
23 Y dando voces á los de Dan, éstos
volvieron sus rostros, y dijeron á
Michâs: ¿Qué tienes que has juntado
gente?
24 Y él respondió: [c]Mis dioses que yo
hice, que lleváis juntamente con el
sacerdote, y os vais: ¿qué más me
queda? ¿y á qué propósito me decís:
Qué tienes?

a Jos. 2. 23, 24.
b Jos. 18. 3. 1 R. 22. 3.
c vers. 7. 27.
d Dt. 8. 9.
e vers. 7, 10.
f Jos. 19. 47.
g Jos. 9. 17.
h ver. 7.
i cp. 13. 25.
j Jos. 19. 28. 2 S. 10. 6.
k Gn. 14. 14. Dt 34. 1. 1 R. 12. 29, 30 y 15. 20.
l Gn. 30. 6.
m cp. 17. 5.
n ver. 7.
o cp. 13. 1. 1 S. 4. 2, 3, 10, 14. Sal. 78. 60, 61.
p Gn. 43. 27. 1 S. 17. 22. 2 S. 11. 7.
q ver. 11.
r Jos. 18. 1. cp. 19. 18 y 20. 18, 26 y 21. 2, 19.
s vers. 2, 14.
t cp. 17. 6.
u cp. 17. 4, 5.
v cp. 17. 7.
x Job 21. 5 y 29. 9 y 40. 4. Pr. 30. 32. Mi. 7. 16.
y cp. 17. 10.
z cp. 13. 6.
a 1 S. 17. 22. Is. 10. 28. Heb. 21. 15.
b Gn. 19. 3.
c Gn. 31. 30.

25 Y los hijos de Dan le dijeron: No
des voces tras nosotros, no sea que
los de ánimo colérico os acometan, y
pierdas también tu vida, y la vida de
los tuyos.
26 Y yéndose los hijos de Dan su
camino, y viendo Michâs que eran más
fuertes que él, volvióse y regresó á su
casa.
27 Y ellos llevando las cosas que había
hecho Michâs, juntamente con el sacerdote que tenía, [e]llegaron á Lais, al
pueblo reposado y seguro; [f]y metiéronlos á cuchillo, y abrasaron la ciudad
con fuego.
28 Y no hubo quien los defendiese,
porque estaban [h]lejos de Sidón, y no
tenían comercio con nadie. Y *la ciudad*
estaba en el valle que hay en [j]Beth-rehob. Luego reedificaron la ciudad, y
habitaron en ella.
29 Y llamaron el nombre de aquella
ciudad [k]Dan, conforme al nombre de
Dan su padre, [l]hijo de Israel, bien que
antes se llamaba la ciudad [n]Lais.
30 Y los hijos de Dan se levantaron
imagen de talla; y Jonathán, hijo de
Gersón, hijo de Manasés, él y sus hijos
fueron sacerdotes en la tribu de [o]Dan,
hasta el día de la transmigración de la
tierra.
31 Y levantáronse la imagen de Michâs,
la cual él había hecho, [r]todo el tiempo
que la casa de Dios estuvo en Silo.

CAPÍTULO 19

EN aquellos días, [t]cuando no había
rey en Israel, hubo un Levita que
moraba como peregrino en los lados
del monte de Ephraim, el cual se había
tomado mujer concubina de [v]Beth-lehem de Judá.
2 Y su concubina adulteró contra él, y
fuese de él á casa de su padre, á Beth-lehem de Judá, y estuvo allá por tiempo
de cuatro meses.
3 Y levantóse su marido, y siguióla,
para hablarle amorosamente y volverla,
llevando consigo un criado suyo y un
par de asnos; y ella le metió en la casa
de su padre.
4 Y viéndole el padre de la moza,
salióle á recibir gozoso; y detúvole su
suegro, padre de la moza, y quedó en
su casa tres días, comiendo y bebiendo,
y reposando allí.
5 Y al cuarto día, como se levantaron
de mañana, levantóse también el *Levita*
para irse, y el padre de la moza dijo á
su yerno: Conforta tu corazón con un
bocado de pan, y después os iréis.
6 Y sentáronse ellos dos juntos, y
comieron y bebieron. Y el padre de la
moza dijo al varón: Yo te ruego que
te quieras quedar aquí esta noche, y
alegraráse tu corazón.
7 Y levantándose el varón para irse, el
suegro le [b]constriñó á que tornase y
tuviese allí la noche.
8 Y al quinto día levantándose de
mañana para irse, díjole el padre de la
moza: Conforta ahora tu corazón. Y
habiendo comido ambos á dos, detuviéronse hasta que ya declinaba el día.
9 Levantóse luego el varón para irse.

él, y su concubina, y su criado. En-
tonces su suegro, el padre de la moza,
le dijo: He aquí el día declina para
ponerse *el sol*, ruégote que os estéis
aquí la noche; he aquí que el día se
acaba, ten aquí la noche, para que se
alegre tu corazón; y mañana os levanta-
réis temprano á vuestro camino, y lle-
garás [c]á tus tiendas.
10 Mas el hombre no quiso quedar allí
la noche, sino que se levantó y partió, y
llegó hasta enfrente de [d]Jebus, que es
Jerusalem, con su par de asnos apare-
jados, y con su concubina.
11 Y estando ya junto á Jebus, el día
había declinado mucho: y dijo el criado
á su señor: Ven ahora, y vámonos á
esta ciudad de los Jebuseos, para que
tengamos en ella la noche.
12 Y su señor le respondió: No iremos
á ninguna ciudad de extranjeros, que
no sea de los hijos de Israel: antes
pasaremos hasta [e]Gabaa. Y dijo á su
criado:
13 Ven, lleguemos á uno de esos lugares,
para tener la noche en Gabaa, ó en
[f]Rama.
14 Pasando pues, caminaron, y púso-
seles el sol junto á Gabaa, que era de
Benjamín.
15 Y apartáronse del camino para en-
trar á tener allí la noche en Gabaa; y
entrando, sentáronse en la plaza de la
ciudad, porque no hubo quien los
[i]acogiese en casa para pasar la noche.
16 Y he aquí un hombre viejo, que á la
tarde venía del campo de trabajar; el
cual era del monte de Ephraim, y
moraba como peregrino en Gabaa, pero
los moradores de aquel lugar eran
[l]hijos de Benjamín.
17 Y alzando el viejo los ojos, vió á
aquel viajante en la plaza de la ciudad,
y díjole: ¿A dónde vas, y de dónde
vienes?
18 Y él respondió: Pasamos de Beth-
lehem de Judá á los lados del monte
de Ephraim, de donde yo soy; y partí
hasta Beth-lehem de Judá; y voy á la
[p]casa de Jehová, y no hay quien me
reciba en casa,
19 [q]Aunque nosotros tenemos paja y
de comer para nuestros asnos, y tam-
bién tenemos pan y vino para mí y
para tu sierva, y para el criado que está
con tu siervo; [s]de nada tenemos falta.
20 Y el hombre viejo dijo: [u]Paz sea
contigo; tu necesidad toda sea sola-
mente á mi cargo, [v]con tal que no
tengas la noche en la plaza.
21 [x]Y metiéndolos en su casa, dió de
comer á sus asnos; y ellos se lavaron
los pies, y comieron y bebieron.
22 Y cuando estaban gozosos, he aquí,
[z]que los hombres de aquella ciudad,
hombres [a]hijos de Belial, cercan la
casa, y batían las puertas, diciendo al
hombre viejo dueño de la casa: [c]Saca
fuera el hombre que ha entrado en tu
casa, para que lo conozcamos.
23 Y saliendo á ellos aquel [d]varón,
amo de la casa, díjoles: No, hermanos
míos, ruégoos que no cometáis este
mal, pues que este hombre ha entrado
en mi casa, [f]no hagáis esta maldad.

a Gn. 19. 8.
b Dt. 21. 14.
c 1 S. 13. 2.
d Jos. 15. 63.
e Jos. 18. 28.
f Jos. 18. 25.
g cp. 20. 6. 1 S. 11. 7.
h cp. 20. 7. Pr. 13. 10. Is. 8. 10.
i ver. 18. Mt. 25. 35, 43. He. 13. 2.
j Dt. 13. 12. Jos. 22. 12. cp. 21. 5.
k cp. 18. 29. 2 S. 3. 10.
l ver. 14. cp. 20. 4.
m Jos. 18. 26.
n 1 S. 14. 38. Is. 19. 13.
o vers. 15, 17, 25, 35, 46.
p cp. 18. 31.
q Gn. 24. 25, 32.
r cp. 19. 15.
s cp. 18. 10.
t cp. 19. 22.
u Gn. 43. 23.
v Gn. 19. 2.
x Gn. 43. 24.
y cp. 19. 29.
z cp. 20. 5. Os. 9. 9 y 10. 9.
a Dt. 13. 13.
b cp. 19. 30.
c Gn. 19. 5.
d Gn. 19. 6, 7.
e 1 S. 10. 20, 21 y 14. 41, 42. Neh. 11. 1. Hch. 1. 26.
f Gn. 34. 7. 2 S. 13. 12.

24 [a]He aquí mi hija virgen, y la con-
cubina de él: yo os las sacaré ahora;
[b]humilladlas, y haced con ellas como
os pareciere, y no hagáis á este hombre
cosa tan infame.
25 Mas aquellos hombres no le qui-
sieron oir; por lo que tomando aquel
hombre su concubina, sacósela fuera:
y ellos la conocieron, y abusaron de ella
toda la noche hasta la mañana, y dejá-
ronla cuando apuntaba el alba.
26 Y ya que amanecía, la mujer vino, y
cayó delante de la puerta de la casa de
aquel hombre donde su señor estaba,
hasta que fué de día.
27 Y levantándose de mañana su señor,
abrió las puertas de la casa, y salió para
ir su camino, y he aquí, la mujer su
concubina estaba tendida delante de la
puerta de la casa, con las manos sobre
el umbral.
28 Y él le dijo: Levántate, y vámonos.
Mas ella no respondió. Entonces la le-
vantó el varón, y echándola sobre su
asno, levantóse y fuése á su lugar.
29 Y en llegando á su casa, toma un
cuchillo, y echa mano de su concubina,
[g]y despedázala con sus huesos en doce
partes, y enviólas por todos los términos
de Israel.
30 Y todo el que lo veía, decía: Jamás
se ha hecho ni visto tal cosa, desde el
tiempo que los hijos de Israel subieron
de la tierra de Egipto hasta hoy. [h]Con-
siderad esto, dad consejo, y hablad.

CAPÍTULO 20

ENTONCES salieron [j]todos los hi-
jos de Israel, y reunióse la congrega-
ción como un solo hombre, desde [k]Dan
hasta Beer-seba y la tierra de Galaad, á
Jehová [m]en Mizpa.
2 Y los [n]principales de todo el pueblo,
de todas las tribus de Israel, se hallaron
presentes en la reunión del pueblo de
Dios, cuatrocientos mil hombres de á
pie [o]que sacaban espada.
3 Y los hijos de Benjamín oyeron que
los hijos de Israel habían subido á
Mizpa. Y dijeron los hijos de Israel:
Decid cómo fué esta maldad.
4 [r]Entonces el varón Levita, marido
de la mujer muerta, respondió y dijo:
Yo llegué á Gabaa de Benjamín con mi
concubina, para tener allí la noche.
5 [t]Y levantándose contra mí los de
Gabaa, cercaron sobre mí la casa de
noche, con idea de matarme, y oprimie-
ron mi concubina de tal manera, que
ella fué muerta.
6 Entonces [y]tomando yo mi concubina,
cortéla en piezas, y enviélas por todo el
término de la posesión de Israel: por
cuanto han hecho maldad y crimen en
Israel.
7 He aquí que todos vosotros los hijos
de Israel *estáis presentes*; [b]daos aquí
parecer y consejo.
8 Entonces todo el pueblo, como un solo
hombre, se levantó, y dijeron: Ninguno
de nosotros irá á su tienda, ni nos apar-
taremos cada uno á su casa.
9 Hasta que hagamos esto sobre Gabaa:
que echemos [e]suertes contra ella;
10 Y tomaremos diez hombres de cada

iento por todas las tribus de Israel,
y de cada mil ciento, y mil de cada
liez mil, que lleven bastimento para el
pueblo que ha de hacer, yendo contra
Gabaa de Benjamín, conforme á toda
a abominación que ha cometido en
Israel.
11 Y juntáronse todos los hombres de
Israel contra la ciudad, ligados como
un solo hombre.
12 [d]Y las tribus de Israel enviaron va-
rones por toda la tribu de Benjamín,
diciendo: ¿Qué maldad es ésta que ha
sido hecha entre vosotros?
13 Entregad pues ahora aquellos hom-
bres, hijos de Belial, que están en Gabaa,
para que los matemos, [f]y barramos el
mal de Israel. Mas los de Benjamín no
quisieron oir la voz de sus hermanos los
hijos de Israel;
14 Antes los de Benjamín se juntaron
de las ciudades de Gabaa, para salir á
pelear contra los hijos de Israel.
15 Y fueron contados en aquel tiempo
los hijos de Benjamín de las ciudades,
[h]veintiséis mil hombres que sacaban
espada, sin los que moraban en Gabaa,
que fueron por cuenta setecientos hom-
bres escogidos.
16 De toda aquella gente había sete-
cientos hombres escogidos, [i]que eran
ambidextros, todos los cuales tiraban
una piedra con la honda á un cabello,
y no erraban.
17 Y fueron contados los varones de
Israel, fuera de Benjamín, [k]cuatrocien-
tos mil hombres que sacaban espada,
todos estos hombres de guerra.
18 Levantáronse luego los hijos de
Israel, y [l]subieron á la casa de Dios, y
[m]consultaron á Dios, diciendo: ¿Quién
subirá de nosotros el primero en la
guerra contra los hijos de Benjamín?
Y Jehová respondió: Judá el primero.
19 Levantándose pues de mañana los
hijos de Israel, pusieron campo contra
Gabaa.
20 Y salieron los hijos de Israel á com-
batir contra Benjamín; y los varones
de Israel ordenaron la batalla contra
ellos junto á Gabaa.
21 Saliendo entonces de Gabaa los
hijos de Benjamín, derribaron en tierra
aquel día veintidós mil hombres de los
hijos de Israel.
22 Mas reanimándose el pueblo, los
varones de Israel tornaron á ordenar
la batalla en el mismo lugar donde la
habían ordenado el primer día.
23 Porque [o]los hijos de Israel subieron,
y lloraron delante de Jehová hasta la
tarde, y consultaron con Jehová, dicien-
do: ¿Tornaré á pelear con los hijos de
Benjamín mi hermano? Y Jehová les
respondió: Subid contra él.
24 Los hijos pues de Israel se acer-
caron el siguiente día á los hijos de
Benjamín.
25 Y aquel segundo día, saliendo Ben-
jamín de Gabaa contra ellos, derribaron
por tierra otros diez y ocho mil hombres
de los hijos de Israel, todos los cuales
sacaban espada.
26 Entonces subieron todos los hijos
de Israel, y todo el pueblo, y vinieron á
la casa de Dios; y lloraron, y sentáronse
allí delante de Jehová, y ayunaron
aquel día hasta la tarde; y sacrificaron
holocaustos y pacíficos delante de Je-
hová.
27 Y los hijos de Israel preguntaron á
Jehová, [a](porque el arca del pacto de
Dios estaba allí en aquellos días,
28 Y [b]Phinees, hijo de Eleazar, hijo de
Aarón, [c]se presentaba delante de ella en
aquellos días,) y dijeron: ¿Tornaré á
salir en batalla contra los hijos de Ben-
jamín mi hermano, ó estaréme quedo?
Y Jehová dijo: Subid, que mañana yo
lo entregaré en tu mano.
29 Y puso [e]Israel emboscadas alrede-
dor de Gabaa.
30 Subiendo entonces los hijos de Israel
contra los hijos de Benjamín el tercer
día, ordenaron *la batalla* delante de
Gabaa, como las otras veces.
31 Y saliendo los hijos de Benjamín
contra el pueblo, alejados que fueron de
la ciudad, comenzaron á [g]herir *algunos*
del pueblo, matando como las otras ve-
ces por los caminos, uno de los cuales
sube á Beth-el, y el otro á Gabaa en el
campo: *y mataron* unos treinta hombres
de Israel.
32 Y los hijos de Benjamín decían:
Vencidos son delante de nosotros,
[j]como antes. Mas los hijos de Israel
decían: Huiremos, y los alejaremos de
la ciudad hasta los caminos.
33 Entonces, levantándose todos los de
Israel de su lugar, pusiéronse en orden
en Baal-tamar: y también las embosca-
das de Israel salieron de su lugar, del
prado de Gabaa.
34 Y vinieron contra Gabaa diez mil
hombres escogidos de todo Israel, y la
batalla comenzó á agravarse: mas ellos
no sabían que el mal se acercaba sobre
ellos.
35 E hirió Jehová á Benjamín delante
de Israel; y mataron los hijos de Israel
aquel día veinticinco mil y cien hombres
de Benjamín, todos los cuales sacaban
espada.
36 Y vieron los hijos de Benjamín que
eran muertos; pues los hijos de Israel
habían dado lugar á Benjamín, porque
estaban confiados en las emboscadas
que habían puesto detrás de Gabaa.
37 Entonces las [n]emboscadas acome-
tieron prestamente á Gabaa, y se ex-
tendieron, y pasaron á cuchillo toda la
ciudad.
38 Ya los Israelitas estaban concerta-
dos con las emboscadas, que hiciesen
mucho *fuego*, para que subiese gran
humo de la ciudad.
39 Luego, pues, que [p]los de Israel se
volvieron en la batalla, los de Ben-
jamín comenzaron á derribar heridos
de Israel unos treinta hombres, y ya
decían: Ciertamente ellos han caído
delante de nosotros, como en la primera
batalla.
40 Mas cuando la [q]llama comenzó á
subir de la ciudad, una columna de
humo, Benjamín tornó á mirar atrás;
[r]y he aquí que el fuego de la ciudad
subía al cielo.
41 Entonces revolvieron los hombres

a Jos. 18. 1. 1 S. 4. 3, 4.
b Nm. 25. 7 y 31. 6. Jos. 24. 33.
c Dt. 10. 8 y 18. 7.
d Dt. 13. 14. Jos. 22. 13, 16.
e Jos. 8. 4.
f Dt. 13. 5.
g ver. 39.
h Nm. 1. 37 y 26. 41.
i cp. 3. 15. 1 Cr. 12. 2.
j Jos. 8. 5, 6.
k ver. 2. Nm. 1. 46 y 26. 51. 1 S. 11. 8.
l ver. 26. cp. 18. 31.
m Nm. 27. 21. cp. 1. 1.
n Jos. 8. 19.
o vers. 18, 26, 27.
p vers. 31, 32.
q ver. 38.
r Jos. 8. 20.

de Israel, y los de Benjamín se llenaron
de temor: porque vieron que el mal
había venido sobre ellos.
42 Volvieron, por tanto, espaldas de-
lante de Israel hacia el [b]camino del
desierto; mas el escuadrón los al-
canzó, y los salidos de la ciudad los
mataban, *habiéndolos encerrado* en me-
dio de ellos.
43 *Así* envolvieron á los de Benjamín,
y los acosaron y hollaron, desde Me-
nuchâ hasta enfrente de Gabaa hacia
donde nace el sol.
44 Y cayeron de Benjamín diez y ocho
mil hombres, todos ellos hombres de
guerra.
45 Volviéndose luego, huyeron hacia
el desierto, á la peña de [g]Rimmón, y de
ellos [h]rebuscaron cinco mil hombres en
los caminos: fueron aún acosándolos
hasta Gidom, y mataron de ellos dos
mil hombres.
46 Así todos los que de Benjamín
murieron aquel día, fueron veinticinco
mil hombres que sacaban espada, todos
ellos hombres de guerra.
47 Pero se volvieron y huyeron al de-
sierto á la peña de Rimmón [i]seiscientos
hombres, los cuales estuvieron en la
peña de Rimmón cuatro meses:
48 Y los hombres de Israel tornaron á
los hijos de Benjamín, y pasáronlos á
cuchillo, á hombres y bestias en la ciu-
dad, y todo lo que fué hallado: asimismo
pusieron fuego á todas las ciudades que
hallaban.

CAPÍTULO 21

Y LOS [k]varones de Israel habían jura-
do en Mizpa, diciendo: Ninguno de
nosotros dará su hija á los de Benjamín
por mujer.
2 Y vino [m]el pueblo á la casa de Dios, y
estuviéronse allí hasta la tarde delante
de Dios; y alzando su voz hicieron gran
llanto, y dijeron:
3 Oh Jehová Dios de Israel, ¿por qué
ha sucedido esto en Israel, que falte
hoy de Israel una tribu?
4 Y al día siguiente el pueblo se levantó
de mañana, y [o]edificaron allí altar, y
ofrecieron holocaustos y pacíficos.
5 Y dijeron los hijos de Israel: ¿Quién
de todas las tribus de Israel no subió á
la reunión cerca de Jehová? [p]Porque
se había hecho gran juramento contra
el que no subiese á Jehová en Mizpa,
diciendo: Sufrirá muerte.
6 Y los hijos de Israel se arrepintieron
á causa de Benjamín su hermano, y
dijeron: Una tribu es hoy cortada de
Israel.
7 ¿Qué haremos en cuanto á mujeres
para los que han quedado? Nosotros
hemos jurado por Jehová que no les
hemos de dar nuestras hijas por mu-
jeres.
8 Y dijeron: ¿Hay alguno de las tribus
de Israel que no haya subido á Jehová
en Mizpa? Y hallaron que ninguno de
[r]Jabes-galaad había venido al campo á
la reunión:
9 Porque el pueblo fué contado, y no
hubo allí varón de los moradores de
Jabes-galaad.

a ver. 5. 1 S. 11. 7.
b vers. 45, 47. Jos. 8. 15, 24.
c Nm. 31. 17. Dt. 7. 2.
d ver. 2. Jos. 18. 1.
e cp. 20. 47.
f Dt. 20. 10.
g Jos. 15. 32.
h Dt. 24. 21.
i cp. 21. 13.
j ver. 1. cp. 11. 35.
k ver. 18. cp. 20. 1.
l cp. 20. 31.
m cp. 20. 18.
n Ex. 15. 20. cp. 11. 34. 1 S. 18. 6 y 21. 11 y 29. 5.
o cp. 20. 26. 2 S. 24. 25.
p cp. 5. 23.
q cp. 20. 48.
r 1 S. 11. 1 y 31. 11, 13. 2 S. 2. 4, 5 y 21. 12. 1 Cr. 10. 11.
s cp. 17. 6.

10 Entonces la congregación envió allá
doce mil hombres de los más valientes,
y mandáronles, diciendo: [a]Id y poned
á cuchillo á los moradores de Jabes-
galaad, y las mujeres y niños.
11 Mas haréis de esta manera: mataréis
á [c]todo varón, y á toda mujer que hu-
biere conocido ayuntamiento de varón.
12 Y hallaron de los moradores de
Jabes-galaad cuatrocientas doncellas
que no habían conocido hombre en
ayuntamiento de varón, y trajéronlas
al campo en [d]Silo, que es en la tierra
de Canaán.
13 Toda la congregación envió luego
á hablar á los hijos de Benjamín que
[e]estaban en la peña de Rimmón, y [f]lla-
máronlos en paz.
14 Y volvieron entonces los de Ben-
jamín; y diéronles por mujeres las que
habían guardado vivas de las mujeres de
Jabes-galaad: mas no les bastaron éstas.
15 Y el pueblo tuvo dolor á causa de
Benjamín, de que Jehová hubiese hecho
mella en las tribus de Israel.
16 Entonces los ancianos de la congre-
gación dijeron: ¿Qué haremos acerca
de mujeres para los que han quedado?
Porque el sexo de las mujeres había
sido raído de Benjamín.
17 Y dijeron: La heredad de los que
han escapado *ha de ser* lo que era de
Benjamín, porque no sea una tribu
raída de Israel.
18 Nosotros empero, no les podemos
dar mujeres de nuestras hijas, [j]porque
los hijos de Israel han jurado, di-
ciendo: Maldito el que diere mujer á
Benjamín.
19 Ahora bien, dijeron, he aquí cada
un año hay solemnidad de Jehová en
Silo, que está al aquilón de [l]Beth-el,
y al lado oriental del camino que sube
de Beth-el á Sichêm, y al mediodía de
Lebona.
20 Y mandaron á los hijos de Benjamín,
diciendo: Id, y poned emboscada en las
viñas:
21 Y estad atentos: [n]y cuando viereis
salir las hijas de Silo á bailar en corros,
vosotros saldréis de las viñas, y arreba-
taréis cada uno mujer para sí de las
hijas de Silo, y os iréis á tierra de
Benjamín:
22 Y cuando vinieren los padres de
ellas ó sus hermanos á demandárnoslo,
nosotros les diremos: Tened piedad
de nosotros en lugar de ellos: pues que
nosotros en la guerra no tomamos mu-
jeres para todos: que vosotros no se
las habéis dado, para que ahora seáis
culpables.
23 Y los hijos de Benjamín lo hicieron
así; pues tomaron mujeres conforme á
su número, pillando de las que danza-
ban; y yéndose luego, tornáronse á su
heredad, y [q]reedificaron las ciudades, y
habitaron en ellas.
24 Entonces los hijos de Israel se fueron
también de allí, cada uno á su tribu y á
su familia, saliendo de allí cada uno á
su heredad.
25 En [s]estos días no había rey en Israel:
cada uno hacía lo recto delante de sus
ojos.

EL LIBRO DE RUTH.

CAPÍTULO 1

Y ACONTECIÓ en los días que [a]go-
bernaban los jueces, que hubo
hambre en la tierra. Y un varón de
Beth-lehem de Judá, fué á peregrinar
en los campos de Moab, él y su mujer,
y dos hijos suyos.
2 El nombre de aquel varón era Elime-
lech, y el de su mujer Noemi; y los
nombres de sus dos hijos eran, Maha-
lón y [f]Chelión, Ephrateos de Beth-le-
hem de Judá. [g]Llegaron pues á los
campos de Moab, y asentaron allí.
3 Y murió Elimelech, marido de Noe-
mi, y quedó ella con sus dos hijos;
4 Los cuales tomaron para sí mujeres
de Moab, el nombre de la una Orpha, y
el nombre de la otra Ruth; y habitaron
allí unos diez años.
5 Y murieron también los dos, Maha-
lón y Chelión, quedando así la mujer
desamparada de sus dos hijos y de su
marido.
6 Entonces se levantó con sus nueras,
y volvióse de los campos de Moab:
porque oyó en el campo de Moab que
Jehová había [k]visitado á su pueblo
para darles pan.
7 Salió pues del lugar donde había
estado, y con ella sus dos nueras, y
comenzaron á caminar para volverse á
la tierra de Judá.
8 Y Noemi dijo á sus dos nueras: An-
dad, volveos cada una á la casa de su
madre: [p]Jehová haga con vosotras mi-
sericordia, como la habéis hecho con
los muertos y conmigo.
9 Déos Jehová que halléis [r]descanso,
cada una en casa de su marido: besólas
luego, y ellas lloraron á voz en grito.
10 Y dijéronle: Ciertamente nosotras
volveremos contigo á tu pueblo.
11 Y Noemi respondió: Volveos, hijas
mías: ¿para qué habéis de ir conmigo?
¿tengo yo más hijos en el vientre, [t]que
puedan ser vuestros maridos?
12 Volveos, hijas mías, é idos; que yo
ya soy vieja para ser para varón. Y
aunque dijese: Esperanza tengo; y esta
noche fuese con varón, y aun pariese
hijos;
13 ¿Habíais vosotras de esperarlos
hasta que fuesen grandes? ¿habíais
vosotras de quedaros sin casar por
amor de ellos? No, hijas mías; que
mayor amargura tengo yo que vosotras,
pues [v]la mano de Jehová ha salido
contra mí.
14 Mas ellas alzando otra vez su voz,
lloraron: y Orpha besó á su suegra,
mas Ruth [x]se quedó con ella.
15 Y *Noemi* dijo: He aquí tu cuñada
se ha vuelto á su pueblo y á sus dioses;
vuélvete tú tras ella.
16 Y Ruth respondió: No me ruegues
que te deje, y me aparte de ti: porque
donde quiera que tú fueres, iré yo; y
donde quiera que vivieres, viviré. [a]Tu

a Jue. 2. 16.
b 1 S. 3. 17 y 14. 44 y 20. 13. 2 S. 19. 13. 2 R. 6. 31.
c Jue. 17. 8.
d Hch. 21. 14.
e Mt. 21. 10.
f Gn. 35. 19.
g Jue. 3. 30.
1 Esto es, *Placentera.*
2 Esto es, *Amarga.*
h Job 27. 2.
i Job 1. 21.
j cp. 2. 23. 2 S. 21. 9.
k Ex. 3. 16.
l Sal. 132. 15.
m cp. 3. 2, 12.
n cp. 4. 21. Mt. 1. 5.
o Dt. 24. 19.
p Jos. 2. 12, 14. Jue. 1. 24.
q ver. 5. cp. 2. 20.
r cp. 3. 1.
s Sal. 129. 7, 8.
t Gn. 38. 11. Dt. 25. 5.
u cp. 1. 22.
v Job 19. 21. Sal. 32. 4 y 38. 2 y 39. 9, 10.
x Pr. 17. 17 y 18. 24.
y 2 R. 2. 2-6.
z 1 S. 25. 23, 41.
a cp. 2. 11, 12.

pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi
Dios.
17 Donde tú murieres, moriré yo, y
allí seré sepultada: [b]así me haga Je-
hová, y así me dé, que sólo la muerte
hará separación entre mí y ti.
18 [d]Y viendo *Noemi* que estaba tan
resuelta á ir con ella, dejó de hablarle.
19 Anduvieron pues ellas dos hasta
que llegaron á Beth-lehem: y aconteció
que entrando en Beth-lehem, [e]toda la
ciudad se conmovió por razón de ellas,
y decían: ¿No es ésta Noemi?
20 Y ella les respondía: No me llaméis
[1]Noemi, sino llamadme [2]Mara: porque
en grande amargura me ha puesto el
[h]Todopoderoso.
21 Yo me fuí llena, [i]mas vacía me ha
vuelto Jehová. ¿Por qué me llamaréis
Noemi, ya que Jehová ha dado testi-
monio contra mí, y el Todopoderoso
me ha afligido?
22 Así volvió Noemi y Ruth Moabita
su nuera con ella; volvió de los campos
de Moab, y llegaron á Beth-lehem [j]en
el principio de la siega de las cebadas.

CAPÍTULO 2

Y TENÍA Noemi un [m]pariente de su
marido, varón poderoso y de hecho,
de la familia de Elimelech, el cual se
llamaba [n]Booz.
2 Y Ruth la Moabita dijo á Noemi:
Ruégote que me dejes ir al campo, y
[o]cogeré espigas en pos de aquel á cuyos
ojos hallare gracia. Y ella le respondió:
Ve, hija mía.
3 Fué pues, y llegando, espigó en el
campo en pos de los segadores: y acon-
teció por ventura, que la suerte del
campo era de Booz, el cual era de la
parentela de Elimelech.
4 Y he aquí que Booz vino de Beth-
lehem, y dijo á los segadores: [s]Jehová
sea con vosotros. Y ellos respondie-
ron: Jehová te bendiga.
5 Y Booz dijo á su criado el sobres-
tante de los segadores: ¿Cúya es esta
moza?
6 Y el criado, sobrestante de los sega-
dores, respondió y dijo: Es la moza de
Moab, [u]que volvió con Noemi de los
campos de Moab;
7 Y ha dicho: Ruégote que me dejes
coger y juntar tras los segadores
entre las gavillas: entró pues, y está
desde por la mañana hasta ahora, me-
nos un poco que se detuvo en casa.
8 Entonces Booz dijo á Ruth: Oye,
hija mía, no vayas á espigar á otro
campo, ni pases de aquí: y aquí estarás
con mis mozas.
9 Mira bien al campo que segaren, y
síguelas: porque yo he mandado á los
mozos que no te toquen. Y si tuvieres
sed, ve á los vasos, y bebe del *agua* que
sacaren los mozos.
10 [z]Ella entonces bajando su rostro
inclinóse á tierra, y díjole: ¿Por qué

he hallado gracia en tus ojos para que tú me reconozcas, siendo yo extranjera?
11 Y respondiendo Booz, díjole: Por cierto se me ha declarado [a]todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando á tu padre y á tu madre y la tierra donde naciste, has venido á pueblo que no conociste antes.
12 [b]Jehová galardone tu obra, y tu remuneración sea llena por Jehová Dios de Israel, que has [c]venido para cubrirte debajo de sus alas.
13 Y ella dijo: [e]Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, [g]no siendo yo como una de tus criadas.
14 Y Booz le dijo á la hora de comer: Allégate aquí, y come del pan, y moja tu bocado [h]en el vinagre. Y sentóse ella junto á los segadores, y él le dió del potaje, y comió hasta que se [i]hartó y le sobró.
15 Levantóse luego para espigar. Y Booz mandó á sus criados, diciendo: Coja también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis;
16 Antes echaréis á sabiendas de los manojos, y la dejaréis que coja, y no la reprendáis.
17 Y espigó en el campo hasta la tarde, y desgranó lo que había cogido, y fué como un [m]epha de cebada.
18 Y tomólo, y vínose á la ciudad; y su suegra vió lo que había cogido. Sacó también luego lo que le [p]había sobrado después de harta, y dióselo.
19 Y díjole su suegra: ¿Dónde has espigado hoy? ¿y dónde has trabajado? bendito sea el que te ha [s]reconocido. Y ella declaró á su suegra lo que le había acontecido con aquél, y dijo: El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz.
20 Y dijo Noemi á su nuera: [u]Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado [v]á los vivos la benevolencia que tuvo para con los finados. Díjole después Noemi: Nuestro pariente es aquel varón, y de [x]nuestros redentores es.
21 Y Ruth Moabita dijo: A más de esto me ha dicho: Júntate con [y]mis criados, hasta que hayan acabado toda mi siega.
22 Y Noemi respondió á Ruth su nuera: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, que no que te encuentren en otro campo.
23 Estuvo pues junta con las mozas de Booz espigando, hasta que la siega de las cebadas y la de los trigos fué acabada; mas con su suegra habitó.

CAPÍTULO 3

Y DÍJOLE su suegra Noemi: Hija mía, ¿no te tengo de buscar [b]descanso, que te sea bueno?
2 ¿No es Booz [d]nuestro pariente, con cuyas mozas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas.
3 Te lavarás pues, y [f]te ungirás, y vistiéndote tus vestidos, pasarás á la era; mas no te darás á conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber.
4 Y cuando él se acostare, repara tú el lugar donde él se acostará, é irás, y descubrirás los pies, y te acostarás allí; y él te dirá lo que hayas de hacer.
5 Y le respondió: Haré todo lo que tú me mandares.
6 Descendió pues á la era, é hizo todo lo que su suegra le había mandado.
7 Y como Booz hubo comido y bebido, y [d]su corazón estuvo contento, retiróse á dormir á un lado del montón. Entonces ella [f]vino calladamente, y descubrió los pies, y acostóse.
8 Y aconteció, que á la media noche se estremeció aquel hombre, y palpó: y he aquí, la mujer que estaba acostada á sus pies.
9 Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Ruth tu sierva: [j]extiende el borde *de tu capa* sobre tu sierva, por cuanto [k]eres pariente cercano.
10 Y él dijo: [l]Bendita seas tú de Jehová, hija mía; que has hecho mejor tu postrera gracia que la primera, no yendo tras los mancebos, sean pobres ó ricos.
11 Ahora pues, no temas, hija mía: yo haré contigo lo que tú dijeres, pues que toda la puerta de mi pueblo sabe que [n]eres mujer virtuosa.
12 Y ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cercano, con todo eso [o]hay pariente más cercano que yo.
13 Reposa esta noche, y cuando sea de día, [q]si él te redimiere, [r]bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa pues hasta la mañana.
14 Y después que [t]reposó á sus pies hasta la mañana, levantóse, antes que nadie pudiese conocer á otro. Y él dijo: No se sepa que haya venido mujer á la era.
15 Después le dijo: Llega el lienzo que traes sobre ti, y ten de él. Y teniéndolo ella, él midió seis *medidas* de cebada, y púsoselas á cuestas: y vínose ella á la ciudad.
16 Así que vino á su suegra, ésta le dijo: ¿Qué pues, hija mía? Y declaróle ella todo lo que con aquel varón le había acontecido.
17 Y dijo: Estas seis *medidas* de cebada me dió, diciéndome: Porque no vayas vacía á tu suegra.
18 Entonces *Noemi* dijo: [s]Reposa, hija mía, hasta que sepas cómo cae la cosa: porque aquel hombre no parará hasta que hoy concluya el negocio.

CAPÍTULO 4

Y BOOZ subió á la [a]puerta y sentóse allí: y he aquí pasaba aquel [b]pariente del cual había Booz hablado, y díjole: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino, y sentóse.
2 Entonces él tomó diez varones [c]de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron.
3 Luego dijo al pariente: Noemi,

[a] cp. 1. 14, 16, 17.
[b] 1 S. 24. 19.
[c] Sal. 17. 8 y 36. 7 y 57. 1 y 63. 7.
[d] Jue. 19. 6.
[e] Gn. 34. 3. Jue. 19. 3. 1 S. 1. 18.
[f] Jue. 4. 21.
[g] 1 S. 25. 41.
[h] Nm. 6. 3. Sal. 69. 21.
[i] ver. 18.
[j] Dt. 22. 30. Ez. 16. 8.
[k] cp. 2. 20.
[l] cp. 2. 20.
[m] Ex. 16. 36.
[n] Pr. 12. 4 y 31. 10.
[o] cp. 4. 1.
[p] ver. 14.
[q] Dt. 25. 5. cp. 4. 5.
[r] Jue. 8. 19. 1 S. 14. 39. 2 S. 12. 5. Jer. 4. 2 y 5. 2.
[s] ver. 10.
[t] ver. 8.
[u] Gn. 14. 19. Jue. 17. 2. cp. 3. 10. 2 S. 2. 5. Job 29. 13. Sal. 115. 15.
[v] cp. 1. 8.
[x] Lv. 25. 25. cp. 3. 9, 12 y 4. 6, 14.
[y] ver. 8.
[s] Sal. 37. 3, 5. Is. 30. 7.
[a] Jos. 20. 4.
[b] cp. 1. 9.
[c] cp. 3. 12.
[d] cp. 2. 1, 8.
[e] 1 R. 21. 8.
[f] 2 S. 14. 2.

que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelech;
4 Y yo [a]decidí hacértelo saber, y decirte que la [b]tomes [c]delante de los que están aquí sentados, y delante de los ancianos de mi pueblo. Si hubieres de redimir, redime; y si no quisieres redimir, declárame lo para que yo lo sepa: porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré.
5 Entonces replicó Booz: El mismo día que tomares las tierras de mano de Noemi, has de tomar también á Ruth Moabita, mujer del difunto, [i]para que suscites el nombre del muerto sobre su posesión.
6 Y respondió el [k]pariente: No puedo redimir por mi parte, porque echaría á perder mi heredad: redime tú *usando de* mi derecho, porque yo no podré redimir.
7 [m]Había ya de largo tiempo esta costumbre en Israel en la redención ó contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo daba á su compañero: y este era el testimonio en Israel.
8 Entonces el pariente dijo á Booz: Tómalo tú. Y descalzó su zapato.
9 Y Booz dijo á los ancianos y á todo el pueblo: Vosotros sois hoy testigos de que tomo todas las cosas que fueron de Elimelech, y todo lo que fué de [q]Chelión y de Mahalón, de mano de Noemi;
10 Y que también tomo por mi mujer á Ruth Moabita, mujer de Mahalón, para suscitar el nombre del difunto sobre su heredad, [r]para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois hoy testigos.
11 Y dijeron todos los del pueblo que estaban á la puerta con los ancianos: Testigos somos. Jehová haga á la mujer que entra en tu casa como á Rachêl y á Lea, las cuales dos [d]edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en [e]Ephrata, y tengas nombradía en Beth-lehem;
12 Y de [f]la simiente que Jehová te diere de aquesta moza, sea tu casa como la casa de Phares, [g]al que parió Thamar á Judá.
13 Booz pues tomó [h]á Ruth, y ella fué su mujer; y luego que entró á ella, [j]Jehová le dió que concibiese y pariese un hijo.
14 Y las [l]mujeres decían á Noemi: Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será nombrado en Israel.
15 El cual será restaurador de tu alma, y el que sustentará tu vejez; pues que tu nuera, la cual te ama y te vale [n]más que siete hijos, le ha parido.
16 Y tomando Noemi el hijo, púsolo en su regazo, y fuéle su ama.
17 Y las [o]vecinas diciendo, A Noemi ha nacido un hijo, le pusieron nombre; y llamáronle Obed. Este es padre de Isaí, padre de David.
18 Y estas son las generaciones de Phares: [p]Phares engendró á Hesrón;
19 Y Hesrón engendró á Ram, y Ram engendró á Aminadab;
20 Y Aminadab engendró á Nahasón, y Nahasón engendró á Salmón;
21 Y Salmón engendró á Booz, y Booz engendró á Obed;
22 Y Obed engendró á Isaí, é Isaí engendró á David.

a 1 S. 20. 2. b Lv. 25. 25. c Gn. 23. 18. d Dt. 25. 9. e Gn. 35. 19. f 1 S. 2. 20. g Gn. 38. 29. Mt. 1. 3. h cp. 3. 11. i ver 10. Dt. 25. 5. cp. 3. 13. j Gn. 33. 5. k cp. 3. 12, 13. l Lc. 1. 58. m Dt. 25. 7, 9. n 1 S. 1. 8. o Lc. 1. 59. p 1 Cr. 2. 4-15. Mt. 1. 3-6. q cp. 1. 2, 4. r ver. 5. Dt. 25. 6.

LIBRO PRIMERO DE SAMUEL.

CAPÍTULO 1

HUBO un varón de Ramathaim de Sophim, del monte de Ephraim, que se llamaba [a]Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Thohu, hijo de Suph, Ephrateo.
2 Y tenía él dos mujeres; el nombre de la una era Anna, y el nombre de la otra Peninna. Y Peninna tenía hijos, mas [c]Anna no los tenía.
3 Y subía aquel varón todos los [d]años de su ciudad, á [f]adorar y sacrificar á Jehová de los ejércitos en [g]Silo, donde estaban dos hijos de Eli, Ophni y Phinees, sacerdotes de Jehová.
4 Y cuando venía el día, Elcana [j]sacrificaba, y daba á Peninna su mujer, y á todos sus hijos y á todas sus hijas, á cada uno su parte.
5 Mas á Anna daba una parte escogida; porque amaba á Anna, aunque Jehová había cerrado su matriz.
6 Y su competidora la [n]irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque Jehová había cerrado su matriz.
7 Y así hacía cada año: cuando subía á la casa de Jehová, enojaba así á la otra; por lo cual ella lloraba, y no comía.
8 Y Elcana su marido le dijo: Anna, ¿por qué lloras? ¿y por qué no comes? ¿y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo [b]mejor que diez hijos?
9 Y levantóse Anna después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Eli estaba sentado en una silla junto á un pilar del [e]templo de Jehová,
10 Ella con [h]amargura de alma oró á Jehová, y lloró abundantemente.
11 [i]E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, [k]si te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te [l]acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, mas dieres á tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré á Jehová todos los días de su vida, y [m]no subirá navaja sobre su cabeza.
12 Y fué que como ella orase largamente delante de Jehová, Eli estaba observando la boca de ella.

a 1 Cr. 6. 23, 26, 27, 34. b Rt. 4. 15. c Jue. 13. 2. Lc. 1. 7. d Ex. 23. 14. Lc. 2. 41. e cp. 3. 3. f Dt. 12. 5, 6, 7. g Jos. 18. 1. h Job 7. 11. i Jue. 11. 30. j Dt. 12. 17, 18 y 16. 11. k Gn. 29. 32. l Gn. 8. 1. m Jue. 13. 5. n ver. 7. Job 24. 21.

13 Mas Anna hablaba en su corazón, y
solamente se movían sus labios, y su
voz no se oía; y túvola Elí por borracha.
14 Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo
estarás borracha?; digiere tu vino.
15 Y Anna le respondió, diciendo: No,
señor mío: mas yo soy una mujer
trabajada de espíritu: no he bebido
vino ni sidra, [d]sino que he derramado
mi alma delante de Jehová.
16 No tengas á tu sierva por una mujer
impía: porque por la magnitud de mis
congojas y de mi aflicción he hablado
hasta ahora.
17 Y Elí respondió, y dijo: [g]Ve en paz,
[h]y el Dios de Israel te otorgue la petición
que le has hecho.
18 Y ella dijo: [j]Halle tu sierva gracia
delante de tus ojos. [k]Y fuése la mujer
su camino, y comió, y no estuvo más
triste.
19 Y levantándose de mañana, adora-
ron delante de Jehová, y volviéronse, y
vinieron á su casa en [n]Ramatha. Y
Elcana conoció á Anna su mujer, y
[q]Jehová se acordó de ella.
20 Y fué que corrido el tiempo, después
de haber concebido Anna, parió un hijo,
y púsole por nombre [1]Samuel, [s]*dicien-
do:* Por cuanto lo demandé á Jehová.
21 Después [u]subió el varón Elcana, con
toda su familia, á sacrificar á Jehová el
sacrificio acostumbrado, y su voto.
22 Mas Anna no subió, sino dijo á su
marido: *Yo no subiré* hasta que el
niño sea destetado; para que lo lleve
y sea presentado delante de Jehová, y
se [x]quede allá para siempre.
23 Y Elcana su marido le respondió:
Haz lo que bien te pareciere; quédate
hasta que lo destetes: [y]solamente Je-
hová cumpla su palabra. Y quedóse
la mujer, y crió su hijo hasta que lo
destetó.
24 Y después que lo hubo destetado,
llevólo consigo, con tres becerros, y un
epha de harina, y una vasija de vino, y
trájolo á la casa de Jehová en [b]Silo:
y el niño era pequeño.
25 Y matando el becerro, trajeron el
niño á Elí.
26 Y ella dijo: [c]¡Oh, señor mío! vive
tu alma, señor mío, yo soy aquella
mujer que estuvo aquí junto á ti
orando á Jehová.
27 Por este niño oraba, y Jehová me
dió lo que le pedí.
28 Yo pues le vuelvo también á Je-
hová: todos los días que viviere, será
de Jehová. Y adoró allí á Jehová.

CAPÍTULO 2

Y ANNA oró y dijo: [f]Mi corazón se
regocija en Jehová, [g]mi cuerno es
ensalzado en Jehová; mi boca se en-
sanchó sobre mis enemigos, por cuanto
me [i]alegré en tu salud.
2 [j]No hay santo como Jehová: [k]por-
que no hay ninguno fuera de ti; y no
hay [m]refugio como el Dios nuestro.
3 No multipliquéis hablando gran-
dezas, [o]altanerías; cesen las palabras
arrogantes de vuestra boca; porque el
Dios de todo saber es Jehová, y á él
toca el pesar las acciones.

a Sal. 37. 15 y 46. 9 y 76. 3.
b Sal. 113. 9. Is. 54. 1.
c Jer. 15. 9.
d Sal. 42. 4 y 62. 8. Lm. 2. 19.
e Sal. 75. 7.
f Sal. 113. 7, 8.
g Jue. 18. 6. cp. 20. 13, 42. 2 R. 5. 19.
h Sal. 20. 4, 5.
i Sal. 24. 2 y 102. 25 y 104. 5.
j Gn. 33. 15.
k Ec. 9. 7.
l Sal. 121. 3.
m Sal. 2. 9.
n ver. 1. cp. 2. 11 y 15. 34.
o Sal. 18. 13.
p Sal. 96. 13 y 98. 9.
q ver. 11.
r Sal. 89. 24.
1 Esto es, *Demandado de Dios.*
s Ex. 13. 4.
t cp. 1. 19.
u ver. 3.
v Dt. 13. 13. cp. 1. 3.
x vers. 11, 28.
y 2 S. 7. 25
z Lv. 7. 30-34. Dt. 18. 3.
a Lv. 3. 3, 4, 5, 16 y 7. 23, 25, 31.
b vers. 3, 9.
c Gn. 42. 15.
d Mal. 2. 8.
e Ex. 28. 4. 2 S. 6. 14.
f Hasta ver. 10, Lc. 1. 46-55.
g Sal. 89. 17, 24.
h Nm. 6. 23.
i Sal. 9. 14 y 13. 5.
j Ex. 15. 11.
k Dt. 4. 35.
l cp. 1. 28.
m Dt. 32. 31.
n Gn. 21. 1.
o Sal. 94. 4. Mal. 3. 13. Jud. 15.
p vers. 13-16.

4 [a]Los arcos de los fuertes fueron
quebrados, y los flacos se ciñeron de
fortaleza.
5 Los hartos se alquilaron por pan: y
cesaron los hambrientos: [b]hasta parir
siete la estéril, [c]y la que tenía muchos
hijos enfermó.
6 Jehová mata, y él da vida: él hace
descender al sepulcro, y hace subir.
7 Jehová empobrece, y él enriquece:
[e]abate, y ensalza.
8 [f]El levanta del polvo al pobre, y al
menesteroso ensalza del estiércol, para
asentarlo con los príncipes; y hace que
tengan por heredad asiento de honra:
[i]porque de Jehová son las columnas
de la tierra, y él asentó sobre ellas el
mundo.
9 [l]El guarda los pies de sus santos,
mas los impíos perecen en tinieblas;
porque nadie será fuerte por *su* fuerza.
10 Delante de Jehová serán [m]quebranta-
dos sus adversarios, y sobre ellos tro-
nará [o]desde los cielos: [p]Jehová juzgará
los términos de la tierra, y dará fortaleza
á su Rey, y [r]ensalzará el cuerno de su
Mesías.
11 Y Elcana se volvió á su casa en
[t]Ramatha; y el niño ministraba á
Jehová delante del sacerdote Elí.
12 [v]Mas los hijos de Elí eran hombres
impíos, y no tenían conocimiento de
Jehová.
13 Y la costumbre de los sacerdotes
con el pueblo era que, cuando alguno
ofrecía sacrificio, venía el criado del
sacerdote mientras la carne estaba á
cocer, *trayendo* en su mano un garfio
de tres ganchos;
14 Y hería con él en la caldera, ó en la
olla, ó en el caldero, ó en el pote; y
[z]todo lo que sacaba el garfio, el sacer-
dote lo tomaba para sí. De esta manera
hacían á todo Israelita que venía á Silo.
15 Asimismo, [a]antes de quemar el sebo,
venía el criado del sacerdote, y decía al
que sacrificaba: Da carne que ase para
el sacerdote; porque no tomará de ti
carne cocida, sino cruda.
16 Y si le respondía el varón, Quemen
luego el sebo hoy, y después toma tanta
como quisieres; él respondía: No, sino
ahora las has de dar: de otra manera
yo la tomaré por fuerza.
17 Era pues el pecado de los mozos
muy grande delante de Jehová; [d]por-
que los hombres menospreciaban los
sacrificios de Jehová.
18 Y el joven Samuel ministraba de-
lante de Jehová, [e]vestido de un ephod
de lino.
19 Y hacíale su madre una túnica
pequeña, y traíasela cada año, cuando
subía con su marido á ofrecer el sacri-
ficio acostumbrado.
20 Y [h]Elí bendijo á Elcana y á su
mujer, diciendo: Jehová te dé simiente
de esta mujer en lugar de esta [l]petición
que hizo á Jehová. Y volviéronse á su
casa.
21 Y [n]visitó Jehová á Anna, y concibió,
y parió tres hijos, y dos hijas. Y el
joven Samuel crecía delante de Jehová.
22 Elí empero era muy viejo, y oyó
todo lo que sus hijos [p]hacían á todo

rael, y como dormían con las mujeres
:e velaban á la puerta del tabernáculo
l testimonio.
3 Y díjoles: ¿Por qué hacéis cosas
mejantes? Porque yo oigo de todo
te pueblo vuestros malos procederes.
4 No, hijos míos; porque no es buena
ma la que yo oigo: que hacéis pecar
pueblo de Jehová.
5 Si pecare el hombre contra el hom-
e, los [c]jueces le juzgarán; mas si
guno pecare contra Jehová, ¿quién
gará por él? Mas ellos no oyeron la
z de su padre, [d]porque Jehová los
ería matar.
Y el joven Samuel iba creciendo, y
delantando delante de Dios y delante
los hombres.
Y [f]vino un varón de Dios á Elí, y
jole: Así ha dicho Jehová: [g]¿No me
anifesté yo claramente á la casa de
padre, cuando estaban en Egipto en
sa de Faraón?
3 [h]Y yo le escogí por mi sacerdote
tre todas las tribus de Israel, para
e ofreciese sobre mi altar, y quemase
rfume, y [i]trajese ephod delante de
í; y [j]dí á la casa de tu padre todas
s ofrendas de los hijos de Israel.
[k]¿Por qué habéis hollado mis sacri-
ios y mis presentes, que yo mandé
recer en el [l]tabernáculo; y has hon-
do á tus hijos más que á mí, engor-
ndoos de lo principal de todas las
rendas de mi pueblo Israel?
Por tanto, Jehová el Dios de Israel
ce: [m]Yo había dicho que tu casa y la
sa de tu padre andarían delante de
perpetuamente; mas ahora ha dicho
hová: [p]Nunca yo tal haga, porque
honraré á los que me honran, y los
e me tuvieren en poco, serán viles.
He aquí [r]vienen días, en que cortaré
brazo, y el brazo de la casa de tu
dre, que no haya viejo en tu casa.
Y verás competidor en el taber-
culo, en todas las cosas en que hiciere
en á Israel; [u]y en ningún tiempo
brá viejo en tu casa.
Y no te cortaré *del todo* varón de mi
ar, para hacerte marchitar tus ojos,
enchir tu ánimo de dolor; mas toda
cría de tu casa morirá en la edad
ronil.
Y [x]te será por señal esto que aconte-
rá á tus dos hijos, Ophni y Phinees:
mbos morirán en un día.
Y [z]yo me suscitaré un sacerdote fiel,
e haga conforme á mi corazón y á mi
na; [b]y yo le edificaré casa firme, y
dará delante [c]de mi ungido todos los
s.
Y será que el que hubiere quedado
tu casa, vendrá á postrársele por un
ero de plata y un bocado de pan,
ciéndole: Ruégote que me constituyas
algún ministerio, para que coma un
cado de pan.

CAPÍTULO 3

EL joven Samuel ministraba á
Jehová delante de Elí: y [i]la pala-
a de Jehová era de estima en aquellos
s; no había visión manifiesta.
Y aconteció un día, que estando Elí
acostado en su aposento, cuando sus
ojos comenzaban á oscurecerse, que no
podía ver,
3 Samuel estaba durmiendo en el
[a]templo de Jehová, donde el arca de
Dios estaba: y antes que la [b]lámpara
de Dios fuese apagada,
4 Jehová llamó á Samuel; y él respon-
dió: Heme aquí.
5 Y corriendo luego á Elí, dijo: Heme
aquí; ¿para qué me llamaste? Y Elí
le dijo: Yo no he llamado; vuélvete á
acostar. Y él se volvió, y acostóse.
6 Y Jehová volvió á llamar otra vez á
Samuel. Y levantándose Samuel vino
á Elí, y dijo: Heme aquí; ¿para qué
me has llamado? Y él dijo: Hijo mío,
yo no he llamado; vuelve, y acuéstate.
7 Y Samuel no había conocido aún á
Jehová, ni la palabra de Jehová le
había sido revelada.
8 Jehová pues llamó la tercera vez á
Samuel. Y él levantándose vino á Elí,
y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has
llamado? Entonces entendió Elí que
Jehová llamaba al joven.
9 Y dijo Elí á Samuel: Ve, y acuéstate:
y si te llamare, dirás: Habla, Jehová,
que tu siervo oye. Así se fué Samuel,
y acostóse en su lugar.
10 Y vino Jehová, y paróse, y llamó
como las otras veces: ¡Samuel, Samuel!
Entonces Samuel dijo: Habla, que tu
siervo oye.
11 Y Jehová dijo á Samuel: He aquí
haré yo una cosa en Israel, [m]que á quien
la oyere, le retiñirán ambos oídos.
12 Aquel día yo despertaré contra Elí
[o]todas las cosas que he dicho sobre su
casa. En comenzando, acabaré tam-
bién.
13 Y mostraréle que yo [q]juzgaré su
casa para siempre, por la iniquidad
que él sabe; [s]porque sus hijos se han
envilecido, y él [t]no los ha estorbado.
14 Y por tanto yo he jurado á la casa
de Elí, que la iniquidad de la casa de
Elí [v]no será expiada jamás, ni con
sacrificios ni con presentes.
15 Y Samuel estuvo acostado hasta la
mañana, y abrió las puertas de la casa
de Jehová. Y Samuel temía descubrir
la visión á Elí.
16 Llamando pues Elí á Samuel, díjole:
Hijo mío, Samuel. Y él respondió:
Heme aquí.
17 Y dijo: ¿Qué es la palabra que te
habló *Jehová?*; ruégote que no me la
encubras: [a]así te haga Dios y así te
añada, si me encubrieres palabra de
todo lo que habló contigo.
18 Y Samuel se lo manifestó todo, sin
encubrirle nada. Entonces él dijo:
[d]Jehová es; haga lo que bien le pa-
reciere.
19 Y Samuel creció, y [e]Jehová fué con
él, [f]y no dejó caer á tierra ninguna de
sus palabras.
20 Y conoció todo Israel desde [g]Dan
hasta Beer-sebah, que Samuel era [h]fiel
profeta de Jehová.
21 Así tornó Jehová á aparecer en
[i]Silo: porque Jehová se manifestó
á Samuel en Silo con [k]palabra de
Jehová.

a cp. 1. 9.
b Ex. 27. 20, 21. Lv. 24. 3.
c Ex. 21. 6 y 22. 8, 9.
d Jos. 11. 20.
e Lc. 2. 52.
f 1 R. 13. 1.
g Ex. 4. 14, 27.
h Ex. 28. 1, 4.
i cp. 14. 3 y 22. 18.
j Lv. 10. 14, 15. Nm. 18. 8-19.
k Dt. 32. 15.
l ver. 32. Sal. 26. 8.
m 2 R. 21. 12. Jer. 19. 3.
n Ex. 27. 21 y 29. 9.
o cp. 2. 27-36.
p Jer. 18. 9, 10.
q Ex. 7. 3, 8 y 18. 30.
r cp. 4. 11, 18, 20 y 22. 18, etc. 1 R. 2. 27.
s cp. 2. 12, 17, 22.
t cp. 2. 23, 25.
u Zac. 8. 4.
v Is. 22. 14.
x 1 R. 13. 3.
y cp. 4. 11.
z 1 R. 2. 35.
a Rt. 1. 17.
b cp. 25. 28. 2 S. 7. 11, 27. 1 R. 11. 38
c Sal. 18. 50.
d Job 1. 21 y 2. 10. Sal. 39. 9. Is. 39. 8.
e Gn. 39. 2. Jos. 6. 27.
f cp. 9. 6.
g 2 S. 3. 10.
h cp. 2. 35.
i Sal. 74. 9. Am. 8. 11.
j Jos. 18. 1.
k vers. 1, 4.

CAPÍTULO 4

Y SAMUEL habló á todo Israel. Por
aquel tiempo salió Israel á encon-
trar en batalla á los Filisteos, y asentó
campo junto á [b]Eben-ezer, y los Filis-
teos asentaron el suyo en [c]Aphec.
2 Y los Filisteos presentaron la batalla
á Israel; y trabándose el combate, Is-
rael fué vencido delante de los Filis-
teos, los cuales hirieron en la batalla
por el campo como cuatro mil hom-
bres.
3 Y vuelto que hubo el pueblo al cam-
pamento, los ancianos de Israel dijeron:
¿Por qué nos ha herido hoy Jehová de-
lante de los Filisteos? [d]Traigamos á
nosotros de Silo el arca del pacto de
Jehová, para que viniendo entre nos-
otros nos salve de la mano de nuestros
enemigos.
4 Y envió el pueblo á Silo, y trajeron
de allá el arca del pacto de Jehová de
los ejércitos, [e]que estaba asentado entre
los querubines; y los dos hijos de Eli,
Ophni y Phinees, estaban allí con el
arca del pacto de Dios.
5 Y aconteció que, como el arca del
pacto de Jehová vino al campo, todo
Israel [i]dió grita con tan gran júbilo,
que la [j]tierra tembló.
6 Y cuando los Filisteos oyeron la voz
de júbilo, dijeron: ¿Qué voz de gran
júbilo es esta en el campo de los He-
breos? Y supieron que el arca de
Jehová había venido al campo.
7 Y los Filisteos tuvieron miedo, por-
que decían: Ha venido Dios al campo.
Y dijeron: ¡Ay de nosotros! pues antes
de ahora no fué así.
8 ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará
de las manos de estos dioses fuertes?
Estos son los dioses que hirieron á
Egipto con toda plaga en el desierto.
9 [n]Esforzaos, oh Filisteos, y sed hom-
bres, porque no sirváis á los Hebreos,
[p]como ellos os han servido á vosotros:
sed hombres, y pelead.
10 Pelearon pues los Filisteos, é [q]Israel
fué vencido, y [r]huyeron cada cual á sus
tiendas; y fué hecha muy grande mor-
tandad, pues cayeron de Israel treinta
mil hombres de á pie.
11 Y el arca de Dios fué tomada, y
muertos los [t]dos hijos de Eli, Ophni
y Phinees.
12 Y corriendo de la batalla un hombre
de Benjamín, [u]vino aquel día á Silo,
rotos sus vestidos y [v]tierra sobre su
cabeza:
13 Y cuando llegó, he aquí Eli que
estaba sentado [y]en una silla atalayando
junto al camino; porque su corazón es-
taba temblando por causa del arca de
Dios. Llegado pues aquel hombre á la
ciudad, y dadas las nuevas, toda la
ciudad gritó.
14 Y como Eli oyó el estruendo de la
gritería, dijo: ¿Qué estruendo de albo-
roto es éste? Y aquel hombre vino
apriesa, y dió las nuevas á Eli.
15 Era ya Eli de edad de noventa y
ocho años, y [c]sus ojos se habían en-
tenebrecido, de modo que no podía
ver.

a 2 S. 1. 4.
b cp. 5. 1. y 7. 12.
c Jos. 12. 18.
d Nm. 14. 44.
e Ex. 25. 22. Sal. 99. 1.
f Gn. 35. 17.
g cp. 14. 3.
1 Esto es, *Sin gloria.*
h Sal. 26. 8.
i Jos. 6. 5, 20.
j 1 R. 1. 45.
k cp. 4. 1 y 7. 12.
l Jos. 11. 22 y 15. 46, 47. 2 Cr. 26. 6. Is. 20. 1.
m Jue. 16. 23.
n 2 S. 10. 12. 1 Co. 16. 13.
o Is. 46. 1, 2, 7.
p Jue. 13. 1.
q Sal. 78. 60–64.
r 2 S. 18. 17 y 19. 8. 2 R. 14. 12.
s Jer. 50. 2. Ez. 6. 4, 6. Mi. 1. 7.
t cp. 2. 34.
u 2 S. 1. 2.
v Jos. 7. 6.
x vers. 7, 11. Sal. 82. 4.
y ver. 18. cp. 1. 9.
z cp. 6. 5.
a Dt. 28. 27. Sal. 78. 66.
b Jos. 13. 3.
c cp. 3. 2. 1 R. 14. 4.
d cp. 17. 4.

16 Dijo [a]pues aquel hombre á Eli: Yo
vengo de la batalla, yo he escapado hoy
del combate. Y él dijo: ¿Qué ha acon-
tecido, hijo mío?
17 Y el mensajero respondió, y dijo:
Israel huyó delante de los Filisteos, y
también fué hecha gran mortandad en
el pueblo; y también tus dos hijos,
Ophni y Phinees, son muertos, y el
arca de Dios fué tomada.
18 Y aconteció que como él hizo men-
ción del arca de Dios, *Eli* cayó hacia
atrás de la silla al lado de la puerta, y
quebrósele la cerviz, y murió: porque
era hombre viejo y pesado. Y había
juzgado á Israel cuarenta años.
19 Y su nuera, la mujer de Phinees,
que estaba preñada, cercana al parto,
oyendo el rumor que el arca de Dios
era tomada, y muertos su suegro y su
marido, encorvóse y parió; porque sus
dolores se habían ya derramado por
ella.
20 Y al tiempo que se moría, decíanle
las [f]que estaban junto á ella: No ten-
gas temor, porque has parido un hijo.
Mas ella no respondió, ni paró mientes.
21 Y llamó al [g]niño [1]Ichâbod, dicien-
do: [h]¡Traspasada es la gloria de Israel!
por el arca de Dios que fué tomada, y
porque era muerto su suegro, y su
marido.
22 Dijo pues: Traspasada es la gloria
de Israel: porque el arca de Dios fué
tomada.

CAPÍTULO 5

Y LOS Filisteos, tomada el arca de
Dios, trajéronla desde [k]Eben-ezer
á [l]Asdod.
2 Y tomaron los Filisteos el arca de
Dios, y metiéronla en la casa de [m]Dagón,
y pusiéronla junto á Dagón.
3 Y el siguiente día los de Asdod se
levantaron de mañana, y he aquí Dagón
[o]postrado en tierra delante del arca de
Jehová: y tomaron á Dagón, y volvié-
ronlo á su lugar.
4 Y tornándose á levantar de mañana
el siguiente día, he aquí que Dagón
había caído postrado en tierra delante
del arca de Jehová; [s]y la cabeza de
Dagón y las dos palmas de sus manos
estaban cortadas sobre el umbral, ha-
biéndole quedado á Dagón *el tronco*
solamente.
5 Por esta causa los sacerdotes de
Dagón, y todos los que en el templo
de Dagón entran, no pisan el umbral
de Dagón en Asdod, hasta hoy.
6 Empero agravóse [x]la mano de Jehová
sobre los de Asdod, y [z]destruyólos, é
hiriólos con [a]hemorroides en Asdod y
en todos sus términos.
7 Y viendo esto los de Asdod, dijeron
No quede con nosotros el arca del Dios
de Israel, porque su mano es dura
sobre nosotros, y sobre nuestro dios
Dagón.
8 Enviaron pues á juntar á sí todos los
[b]príncipes de los Filisteos, y dijeron
¿Qué haremos del arca del Dios de
Israel? Y ellos respondieron: Pásese
el arca del Dios de Israel á [d]Gath. Y
pasaron *allá* el arca del Dios de Israel.

9 Y aconteció que como la hubieron
›asado, [a] la mano de Jehová fué contra
a ciudad con grande quebrantamiento;
hirió los hombres de aquella ciudad
lesde el chico hasta el grande, que se
lenaron de hemorroides.
10 Entonces enviaron el arca de Dios á
Ecrón. Y como el arca de Dios vino á
Ecrón, los Ecronitas dieron voces di-
iendo: Han pasado á mí el arca del
Dios de Israel por matarme á mí y á
ni pueblo.
11 Y enviaron á juntar todos los prín-
ipes de los Filisteos, diciendo: Des-
›achad el arca del Dios de Israel, y
órnese á su lugar, y no mate á mí ni á
ni pueblo: porque había quebranta-
niento de muerte en toda la ciudad,
y la mano de Dios se había allí agra-
ado.
12 Y los que no morían, eran heridos
e hemorroides; y el clamor de la
iudad subía al cielo.

CAPÍTULO 6

Y ESTUVO el arca de Jehová en
la tierra de los Filisteos siete
neses.
2 Entonces los Filisteos, [f] llamando
›s sacerdotes y adivinos, preguntaron:
Qué haremos del arca de Jehová? De-
laradnos cómo la hemos de tornar á
nviar á su lugar.
3 Y ellos dijeron: Si enviáis el arca del
Dios de Israel, [i] no la enviéis vacía;
mas le pagaréis la expiación: y en-
onces seréis sanos, y conoceréis por
ué no se apartó de vosotros su mano.
4 Y ellos dijeron: ¿Y qué será la ex-
iación que le pagaremos? Y ellos
espondieron: [o] *Conforme* al número de
›s príncipes de los Filisteos, cinco he-
norroides de oro, y cinco [q] ratones de
ro, porque la misma plaga que todos
enen, tienen también vuestros prín-
ipes.
5 Haréis pues las formas de vuestras
emorroides, y las formas de vuestros
atones que [t] destruyen la tierra, [u] y
aréis gloria al Dios de Israel: [v] quizá
liviará su mano de sobre [x] vosotros, y
e sobre vuestros dioses, y de sobre
uestra tierra.
6 Mas ¿por qué endurecéis vuestro
orazón, [a] como los Egipcios y Faraón
ndurecieron su corazón? Después que
›s hubo *así* tratado, ¿no los dejaron
ue se fuesen, y se fueron?
7 [c] Haced pues ahora un carro nuevo,
y tomad luego dos vacas que críen, á
›s cuales no haya sido puesto yugo, y
ncid las vacas al carro, y haced tornar
e detrás de ellas sus becerros á casa.
8 Tomaréis luego el arca de Jehová, y
› pondréis sobre el carro; y poned en
na caja al lado de ella las alhajas de
ro que le pagáis en expiación: y la
ejaréis que se vaya.
9 Y mirad: si sube por el camino de
u término á [g] Beth-semes, él nos ha
echo este mal *tan* grande; y si no,
eremos ciertos que su mano no nos
irió, nos ha sido accidente.
10 Y aquellos hombres lo hicieron así;
ues tomando dos vacas que criaban,

a cp. 7. 13 y 12. 15.
b Jos. 15. 11.
c Nm. 20. 19.
d vers. 6, 9.
e Jos. 21. 16.
f Ex. 7. 11. Dt. 18. 10. Dn. 2. 2.
g ver. 4.
h Jos. 15. 11.
i Ex. 23. 15.
j cp. 5. 1.
k Lv. 5. 15, 16.
l Jos. 15. 47
m Jue. 1. 18.
n cp. 17 4.
o vers. 17, 18. Jos. 13. 3.
p Dt. 3. 5.
q Lv 11. 29.
r vers. 14, 15.
s Ex. 19. 21. Nm. 4. 5, 15, 20. 2 S. 6. 7.
t cp. 5. 6.
u Jos. 7. 19.
v cp. 5. 6, 9, 11.
x cp. 5. 3, 4, 7.
y 2 S. 6. 9.
z Jos. 21. 19.
a Ex. 8. 15, 32 y 9. 7, 34 y 10. 1.
b Jos. 9. 17.
c 2 S. 6. 3.
d Nm. 19. 2.
e cp. 6. 21.
f 2 S. 6. 3.
g Jos. 15. 10.
h Dt. 30. 2, 10. Is. 55. 7.

unciéronlas al carro, y encerraron en
casa sus becerros.
11 Luego pusieron el arca de Jehová
sobre el carro, y la caja con los ratones
de oro y con las formas de sus hemo-
rroides.
12 Y las vacas se encaminaron por el
camino de Beth-semes, é iban por un
mismo [e] camino andando y bramando,
sin apartarse ni á diestra ni á siniestra:
y los príncipes de los Filisteos fueron
tras ellas hasta el término de Beth-
semes.
13 Y los de Beth-semes segaban el
trigo en el valle; y alzando sus ojos
vieron el arca, y holgáronse cuando la
vieron.
14 Y el carro vino al campo de Josué
Beth-semita, y paró allí: porque allí
había una gran piedra: y ellos cortaron
la madera del carro, y ofrecieron las
vacas en holocausto á Jehová.
15 Y los Levitas bajaron el arca de
Jehová, y la caja que estaba junto á
ella, en la cual estaban las alhajas de
oro, y pusiéronlas sobre aquella gran
piedra: y los hombres de [e] Beth-semes
sacrificaron holocaustos y mataron víc-
timas á Jehová en aquel día.
16 Lo cual [g] viendo los cinco príncipes
de los Filisteos, volviéronse á [h] Ecrón el
mismo día.
17 Estas pues son las hemorroides de
oro que pagaron los Filisteos á Jehová
en expiación: por [j] Asdod una, por
[l] Gaza una, por [m] Ascalón una, por
[n] Gath una, por [h] Ecrón una;
18 Y ratones de oro conforme al nú-
mero de todas las ciudades de los
Filisteos pertenecientes á los cinco
príncipes, desde las ciudades fuertes
hasta las [p] aldeas sin muro; y hasta la
[r] gran piedra sobre la cual pusieron el
arca de Jehová, *piedra que está* en el
campo de Josué Beth-semita hasta
hoy.
19 Entonces hirió [s] *Dios* á los de Beth-
semes, porque habían mirado en el arca
de Jehová; hirió en el pueblo cincuenta
mil y setenta hombres. Y el pueblo
puso luto, porque Jehová le había
herido de tan gran plaga.
20 Y dijeron los de Beth-semes: [y] ¿Quién
podrá estar delante de Jehová el [s] Dios
santo? ¿y á quién subirá desde nos-
otros?
21 Y enviaron mensajeros á los de
[b] Chîriath-jearim, diciendo: Los Filis-
teos han vuelto el arca de Jehová:
descended pues, y llevadla á vosotros.

CAPÍTULO 7

Y VINIERON los de [e] Chîriath-jea-
rim, y llevaron el arca de Jehová,
y metiéronla en casa de [f] Abinadab,
situada en el collado; y santificaron á
Eleazar su hijo, para que guardase el
arca de Jehová.
2 Y aconteció que desde el día que
llegó el arca á Chîriath-jearim pasaron
muchos días, veinte años; y toda la
casa de Israel lamentaba en pos de
Jehová.
3 Y habló Samuel á toda la casa de
Israel, diciendo: Si [h] de todo vuestro

corazón os volvéis á Jehová, [a]quitad
los dioses ajenos y á [c]Astaroth de entre
vosotros, y preparad vuestro corazón á
Jehová, y á sólo él [e]servid, y os librará
de mano de los Filisteos.
4 Entonces los hijos de Israel quitaron
á los [f]Baales y á Astaroth, y sirvieron
á solo Jehová.
5 Y Samuel dijo: Juntad á todo Israel
en [h]Mizpa, y yo [i]oraré por vosotros á
Jehová.
6 Y juntándose en Mizpa, [j]sacaron
agua, y derramáronla delante de Je-
hová, y [k]ayunaron aquel día, y dijeron
allí: [l]Contra Jehová hemos pecado.
Y juzgó Samuel á los hijos de Israel
en Mizpa.
7 Y oyendo los Filisteos que los hijos
de Israel estaban reunidos en Mizpa,
subieron los príncipes de los Filisteos
contra Israel: lo cual como hubieron
oído los hijos de Israel, tuvieron temor
de los Filisteos.
8 Y dijeron los hijos de Israel á
Samuel: No ceses de clamar por nos-
otros á Jehová nuestro Dios, que nos
guarde de mano de los Filisteos.
9 Y Samuel tomó un cordero de leche,
y sacrificólo entero [q]á Jehová en holo-
causto: y clamó Samuel á Jehová por
Israel, y Jehová le oyó.
10 Y aconteció que estando Samuel
sacrificando el holocausto, los Filisteos
llegaron para pelear con los hijos de
Israel. [s]Mas Jehová tronó aquel día
con grande estruendo sobre los Filis-
teos, y desbaratólos, y [t]fueron vencidos
delante de Israel.
11 Y saliendo los hijos de Israel de
Mizpa, siguieron á los Filisteos, hirién-
dolos hasta abajo de Beth-car.
12 Tomó luego Samuel [v]una piedra, y
púsola entre Mizpa y Sen, y púsole por
nombre [1]Eben-ezer, diciendo: Hasta
aquí nos ayudó Jehová.
13 Fueron pues [y]los Filisteos humilla-
dos, que [z]no vinieron más al término
de Israel; y [b]la mano de Jehová fué
contra los Filisteos todo el tiempo de
Samuel.
14 Y fueron restituídas á los hijos de
Israel las ciudades que los Filisteos
habían tomado á los Israelitas, desde
[c]Ecrón hasta [d]Gath, con sus térmi-
nos: é Israel las libró de mano de los
Filisteos. Y hubo paz entre Israel y el
[e]Amorrheo.
15 Y juzgó Samuel á Israel todo el
tiempo que vivió.
16 Y todos los años iba y daba vuelta á
Beth-el, y á Gilgal, y á Mizpa, y juzgaba
á Israel en todos estos lugares.
17 Volvíase después á [g]Rama, porque
allí estaba su casa, y allí juzgaba
á Israel; y [h]edificó allí altar á Je-
hová.

CAPÍTULO 8

Y ACONTECIÓ que habiendo Sa-
muel envejecido, [j]puso sus hijos
por jueces sobre Israel.
2 Y el nombre de su hijo primogénito
fué Joel, y el nombre del segundo, Abia:
fueron jueces en [l]Beer-seba.
3 Mas no anduvieron los hijos por los

[a] Jue. 10. 16.
[b] Ex. 18. 21.
[c] Jue. 2. 13.
[d] Ex. 23. 8.
[e] Dt. 6. 13 y 10. 20. Mt. 4. 10. Lc. 4. 8.
[f] Jue. 2. 13.
[g] vers. 19, 20. Dt. 17. 14. Os. 13. 10. Hch. 13. 21.
[h] Jos. 18. 26.
[i] cp. 8. 6 y 12. 17-19] y 15. 11.
[j] 2 S. 14. 14.
[k] cp. 23. 20 y 31. 13. Neh. 9. 1, 2. Jl. 2. 12.
[l] Jue. 10. 10. 1 R. 8. 47.
[m] Ex. 16. 8.
[n] Jue. 8. 23.
[o] vers. 7, 22.
[p] vers. 11-18.
[q] Sal. 99. 6.
[r] Dt. 17. 16, etc. cp. 10. 25.
[s] cp. 2. 10. 2 S. 22. 14, 15. Sal. 18. 13.
[t] Jos. 10. 10. Jue. 5. 20.
[u] Gn. 45. 6.
[v] Gn. 28. 18. Jos. 4. 9 y 24. 26. cp. 4. 1.
[1] Esto es, *Piedra de ayuda.*
[x] Ex. 30. 25.
[y] Jue. 13. 1.
[z] cp. 13. 5.
[a] 1 R. 21. 7. Ez. 46. 18.
[b] cp. 5. 9.
[c] Jos. 15. 11.
[d] cp. 17. 4.
[e] Gn. 15. 16.
[f] Pr. 1. 28. Is. 1. 15. Mi. 3. 4.
[g] cp. 1. 19.
[h] Jue. 21. 4. cp. 14. 35.
[i] ver. 5.
[j] Dt. 16. 18.
[k] ver. 7. Os. 13. 11.
[l] Jos. 15. 28.

caminos de su padre, antes se [b]ladearon
tras la avaricia, [d]recibiendo cohecho y
pervirtiendo el derecho.
4 Entonces todos los ancianos de Israel
se juntaron, y vinieron á Samuel en
Rama,
5 Y dijéronle: He aquí tú has enveje-
cido, y tus hijos no van por tus cami-
nos: por tanto, [g]constitúyenos ahora
un rey que nos juzgue, como todas las
gentes.
6 Y descontentó á Samuel esta palabra
que dijeron: Danos rey que nos juzgue.
Y Samuel oró á Jehová.
7 Y dijo Jehová á Samuel: Oye la voz
del pueblo en todo lo que te dijeren:
porque [m]no te han desechado á ti, [n]sino
á mí me han desechado, para que no
reine sobre ellos.
8 Conforme á todas las obras que han
hecho desde el día que los saqué de
Egipto hasta hoy, que me han dejado
y han servido á dioses ajenos, así hacen
también contigo.
9 Ahora pues, [o]oye su voz: mas pro-
testa contra ellos [p]declarándoles el
derecho del rey que ha de reinar sobre
ellos.
10 Y dijo Samuel todas las palabras de
Jehová al pueblo que le había pedido
rey.
11 Dijo pues: [r]Este será el derecho
del rey que hubiere de reinar sobre
vosotros: tomará vuestros hijos, y pon-
drálos en sus carros, y en su gente de
á caballo, para que corran delante de
su carro:
12 Y se elegirá capitanes de mil, y
capitanes de cincuenta: *pondrálos* asi-
mismo á que [u]aren sus campos, y sie-
guen sus mieses, y á que hagan sus
armas de guerra, y los pertrechos de
sus carros:
13 Tomará también vuestras hijas para
que sean [x]perfumadoras, cocineras, y
amasadoras.
14 [a]Asimismo tomará vuestras tierras,
vuestras viñas, y vuestros buenos oli-
vares, y los dará á sus siervos.
15 El diezmará vuestras simientes y
vuestras viñas, para dar á sus eunucos
y á sus siervos.
16 El tomará vuestros siervos, y vues-
tras siervas, y vuestros buenos mance-
bos, y vuestros asnos, y con ellos hará
sus obras.
17 Diezmará también vuestro rebaño,
y seréis sus siervos.
18 Y clamaréis aquel día á causa de
vuestro rey que os habréis elegido, [f]mas
Jehová no os oirá en aquel día.
19 Empero el pueblo no quiso oir la voz
de Samuel; antes dijeron: No, sino que
habrá rey sobre nosotros:
20 Y nosotros [i]seremos también como
todas las gentes, y nuestro rey nos go-
bernará, y saldrá delante de nosotros,
y hará nuestras guerras.
21 Y oyó Samuel todas las palabras
del pueblo, y refiriólas en oídos de
Jehová.
22 Y Jehová dijo á Samuel: [k]Oye su
voz, y pon rey sobre ellos. Entonces
dijo Samuel á los varones de Israel:
Idos cada uno á su ciudad.

CAPÍTULO 9

Y HABÍA un varón de Benjamín,
hombre valeroso, el cual se llama-
a [b]Cis, hijo de Abiel, hijo de Seor, hijo
e Bechôra, hijo de Aphia, hijo de un
ombre de Benjamín.
2 Y tenía él un hijo que se llamaba
aúl, mancebo y hermoso, que entre
s hijos de Israel no había otro más
ermoso que él; [e]del hombro arriba
obrepujaba á cualquiera del pueblo.
3 Y habíanse perdido las asnas de Cis,
adre de Saúl; por lo que dijo Cis á
aúl su hijo: Toma ahora contigo algu-
o de los criados, y levántate, y ve á
uscar las asnas.
4 Y él pasó al monte de Ephraim, y
e allí á la tierra de [g]Salisa, y no las
allaron. Pasaron luego por la tierra
e Saalim, y tampoco. Después pasa-
on por la tierra de Benjamín, y no las
ncontraron.
5 Y cuando vinieron á la tierra de
uph, Saúl dijo á su criado que tenía
onsigo: Ven, volvámonos; porque
uizá mi padre, dejado el cuidado
e las asnas, estará congojado por nos-
tros.
6 Y él le respondió: He aquí ahora
ay en esta ciudad un [j]hombre de
ios, que es varón insigne: [l]todas las
osas que él dijere, sin duda vendrán.
amos pues allá: quizá nos enseñará
uestro camino por donde hayamos
e ir.
7 Y Saúl respondió á su criado: Vamos
hora: ¿mas qué [m]llevaremos al varón?
orque el pan de nuestras alforjas se
a acabado, y no tenemos qué presentar
varón de Dios: ¿qué tenemos?
8 Entonces tornó el criado á responder
Saúl, diciendo: He aquí se halla en
i mano la cuarta parte de un siclo de
ata: esto daré al varón de Dios, por-
ue nos declare nuestro camino.
9 (Antiguamente en Israel cualquiera
ue [o]iba á consultar á Dios, decía así:
enid y vamos hasta el [p]vidente: por-
ue el que ahora se llama profeta, anti-
amente era llamado vidente).
10 Dijo entonces Saúl á su criado:
en dices; ea pues, vamos. Y fueron
la ciudad donde estaba el varón de
os.
11 Y cuando subían por la cuesta de la
udad, [r]hallaron unas mozas que salían
r agua, á las cuales dijeron: ¿Está en
te lugar el vidente?
12 Y ellas respondiéndoles, dijeron:
; helo aquí delante de ti: date pues
esa, porque hoy ha venido á la ciudad
atención á que el pueblo tiene hoy
crificio [u]en el alto.
13 Y cuando entrareis en la ciudad, le
contraréis luego, antes que suba al
o á comer; pues el pueblo no comerá
sta que él haya venido, por cuanto
haya de bendecir el sacrificio, y des-
és comerán los convidados. [x]Subid
es ahora, porque ahora le hallaréis.
14 Ellos entonces subieron á la ciudad;
cuando en medio de la ciudad estu-
eron, he aquí Samuel que delante de
os salía para subir al alto.

a cp. 15. 1. Heb. 13. 21.
b cp. 14. 51.
c cp. 10. 1.
d Ex. 2. 25 y 3. 7, 9.
e cp. 10. 23.
f cp. 16. 12.
g 2 R. 4. 42.
h ver. 3.
i Jue. 20. 46, 47, 48.
j Jue. 13. 6.
k cp. 15. 17.
l cp. 3. 19.
m 1 R. 14. 3. 2 R. 4. 42 y 8. 8.
n Ex. 29. 22, 27. Lv. 7. 32, 33.
o Gn. 25. 22.
p 2 S. 15. 27. 1 Cr. 26. 28 y 29. 29. 2 Cr. 16. 7, 10. Is. 30. 10.
q 2 S. 11. 2.
r Gn. 24. 11
s ver. 13.
t cp. 7. 9, 17 y 18. 12 y 16. 2 y 20. 6, 29.
u cp. 10. 5. 1 R. 3. 2, 4.
v cp. 9. 16 y 16. 13. 2 S. 2. 4 y 5. 3. 1 R. 1. 39 y 19. 16. 2 R. 9. 3, 6 y 11. 12.
x ver. 27.
y Dt. 32. 9. Sal. 78. 71.
z Gn. 35. 19, 20.

15 Y un día antes que Saúl viniese,
[a]Jehová había revelado al oído de
Samuel, diciendo:
16 Mañana á esta misma hora yo en-
viaré á ti un varón de la tierra de
Benjamín, [c]al cual ungirás por príncipe
sobre mi pueblo Israel, y salvará mi
pueblo de mano de los Filisteos: pues
yo he [d]mirado á mi pueblo, porque su
clamor ha llegado hasta mí.
17 Y luego que Samuel vió á Saúl,
Jehová le dijo: [f]He aquí éste es el
varón del cual te hablé; éste señoreará
á mi pueblo.
18 Y llegando Saúl á Samuel en medio
de la puerta, díjole: Ruégote que me
enseñes dónde está la casa del vidente.
19 Y Samuel respondió á Saúl, y dijo:
Yo soy el vidente: sube delante de mí
al alto, y comed hoy conmigo, y por la
mañana te despacharé, y te descubriré
todo lo que está en tu corazón.
20 [h]Y de las asnas que se te perdieron
hoy ha tres días, pierde cuidado de
ellas, porque se han hallado. Mas
¿por quién es todo el deseo de Israel,
sino por ti y por toda la casa de tu
padre?
21 Y Saúl respondió, y dijo: ¿No soy
yo hijo de Benjamín, de las más [i]pe-
queñas tribus de Israel? Y [k]mi familia
¿no es la más pequeña de todas las
familias de la tribu de Benjamín?
¿por qué pues me has dicho cosa seme-
jante?
22 Y trabando Samuel de Saúl y de su
criado, metiólos en la sala, y dióles lu-
gar á la cabecera de los convidados, que
eran como unos treinta hombres.
23 Y dijo Samuel al cocinero: Trae acá
la porción que te dí, la cual te dije que
guardases aparte.
24 Entonces alzó el cocinero una [n]espal-
dilla, con lo que estaba sobre ella, y
púsola delante de Saúl. Y *Samuel* dijo:
He aquí lo que estaba reservado: ponlo
delante de ti, y come; porque de in-
dustria se guardó para ti, cuando dije:
Yo he convidado al pueblo. Y Saúl
comió aquel día con Samuel.
25 Y cuando hubieron descendido del
alto á la ciudad, él habló con Saúl [q]en
el terrado.
26 Y *al otro día* madrugaron: y como
al apuntar del alba, Samuel llamó á
Saúl, *que estaba* en el terrado; y dijo:
Levántate, para que te despache. Le-
vantóse luego Saúl, y salieron fuera
ambos, él y Samuel.
27 Y descendiendo ellos al cabo de
la ciudad, dijo Samuel á Saúl: Di al
mozo que vaya delante, (y adelantóse
el *mozo*); mas espera tú [s]un poco para
que te declare palabra de Dios.

CAPÍTULO 10

TOMANDO [v]entonces Samuel una
ampolla de aceite, derramóla sobre
su cabeza, y besólo, y díjole: ¿No te ha
ungido Jehová por capitán sobre su
[y]heredad?
2 Hoy, después que te hayas apartado
de mí, hallarás dos hombres junto al
[z]sepulcro de Rachêl, en el término de
Benjamín, en Selsah, los cuales te di-

rán: Las asnas que habías ido á buscar,
se han hallado; tu padre pues ha dejado
ya el negocio de las asnas, si bien está
[b]angustioso por vosotros, diciendo:
¿Qué haré acerca de mi hijo?
3 Y como de allí te fueres más adelante,
y llegares á la campiña de Tabor,
te saldrán al encuentro tres hombres
que suben á Dios en Beth-el, llevando
el uno tres cabritos, y el otro tres
tortas de pan, y el tercero una vasija
de vino:
4 Los cuales, luego que te hayan saludado,
te darán dos panes, los que
tomarás de manos de ellos.
5 De allí vendrás [c]al collado de Dios
[f]donde está la guarnición de los Filisteos;
y cuando entrares allá en la ciudad
encontrarás una compañía de profetas
que descienden [h]del alto, y delante de
ellos salterio, y adufe, y flauta, y arpa,
y [i]ellos profetizando:
6 [k]Y el espíritu de Jehová te arrebatará,
y [l]profetizarás con ellos, y serás
mudado en otro hombre.
7 Y cuando te hubieren sobrevenido
estas señales, haz lo que te viniere á la
mano, porque Dios es contigo.
8 Y bajarás delante de mí [o]á Gilgal; y
luego descenderé yo á ti para sacrificar
holocaustos, é inmolar víctimas pacíficas.
Espera [p]siete días, hasta que yo
venga á ti, y te enseñe lo que has de
hacer.
9 Y fué que así como tornó él su hombro
para partirse de Samuel, mudóle
Dios su corazón; y todas estas señales
acaecieron en aquel día.
10 Y [u]cuando llegaron allá al collado,
he aquí la [v]compañía de los profetas
que venía á encontrarse con él, y el
espíritu de Dios lo arrebató, y profetizó
entre ellos.
11 Y aconteció que, cuando todos los
que le conocían de ayer y de antes, vieron
como profetizaba con los profetas,
el pueblo decía el uno al otro: ¿Qué ha
sucedido al hijo de Cis? [z]¿Saúl también
entre los profetas?
12 Y alguno de allí respondió, y dijo:
¿Y [b]quién es el padre de ellos? Por esta
causa se tornó en proverbio: ¿También
Saúl entre los profetas?
13 Y cesó de profetizar, y llegó al alto.
14 Y un [c]tío de Saúl dijo á él y á su
criado: ¿Dónde fuisteis? Y él respondió:
A buscar las asnas; y como vimos
que no parecían, fuimos á Samuel.
15 Y dijo el tío de Saúl: Yo te ruego me
declares qué os dijo Samuel.
16 Y Saúl respondió á su tío: Declarónos
expresamente que las [f]asnas habían
parecido. Mas del negocio del reino,
de que Samuel le había hablado, no le
descubrió nada.
17 Y Samuel convocó el [h]pueblo á Jehová
en [i]Mizpa;
18 Y dijo á los hijos de Israel: Así ha
dicho Jehová el Dios de Israel: Yo
saqué á Israel de Egipto, y os libré de
mano de los Egipcios, y de mano de
todos los reinos que os afligieron:
19 [l]Mas vosotros habéis desechado hoy
á vuestro Dios, que os guarda de todas
vuestras aflicciones y angustias, y dijisteis:
No, sino pon rey sobre nosotros.
Ahora pues, [a]poneos delante de Jehová
por vuestras tribus y por vuestros millares.
20 Y [c]haciendo allegar Samuel todas
las tribus de Israel, fué tomada la tribu
de Benjamín.
21 E hizo llegar la tribu de Benjamín
por sus linajes, y fué tomada la familia
de Matri; y *de ella* fué tomado Saúl
hijo de Cis. Y le buscaron, mas no fué
hallado.
22 [d]Preguntaron pues otra vez á Jehová,
si había aún de venir allí aquel
varón. Y respondió Jehová: He aquí
que él está escondido entre el bagaje.
23 Entonces corrieron, y tomáronlo de
allí, y puesto en medio del pueblo, [g]desde
el hombro arriba era más alto que
todo el pueblo.
24 Y Samuel dijo á todo el pueblo:
[j]¿Habéis visto al que ha elegido Jehová,
que no hay semejante á él en todo
el pueblo? Entonces el pueblo clamó
con alegría, diciendo: [m]Viva el rey.
25 Samuel recitó luego al pueblo el
[n]derecho del reino, y escribiólo en
un libro, el cual guardó delante de
Jehová.
26 Y envió Samuel á todo el pueblo
cada uno á su casa. Y Saúl también
se fué á su casa en [q]Gabaa, y fueron
con él el ejército, el corazón de los
cuales Dios había tocado.
27 [r]Pero los [s]impíos dijeron: ¿Cómo
nos ha de salvar éste? Y tuviéronle en
poco, [t]y no le trajeron presente: mas
él disimuló.

CAPÍTULO 11

Y SUBIÓ Naas [x]Ammonita, y asentó
campo contra [y]Jabes de Galaad.
Y todos los de Jabes dijeron á Naas:
Haz alianza con nosotros, y te serviremos.
2 Y Naas Ammonita les respondió:
Con esta condición haré alianza con
vosotros, que á cada uno de todos vosotros
[a]saque el ojo derecho, y ponga esta
afrenta sobre todo Israel.
3 Entonces los ancianos de Jabes le
dijeron: Danos siete días, para que enviemos
mensajeros á todos los términos
de Israel; y si nadie hubiere que nos
defienda, saldremos á ti.
4 Y llegando los mensajeros [d]á Gabaa
de Saúl, dijeron estas palabras en oídos
del pueblo; [e]y todo el pueblo lloró á voz
en grito.
5 Y he aquí Saúl que venía del campo,
tras los bueyes; y dijo Saúl: ¿Qué
tiene el pueblo, que lloran? Y contáronle
las palabras de los hombres de
Jabes.
6 [g]Y el espíritu de Dios arrebató á
Saúl en oyendo estas palabras, y encendióse
en ira en gran manera.
7 Y tomando un par de bueyes, [j]cortólos
en piezas, y enviólas por todos los
términos de Israel por mano de mensajeros,
diciendo: [k]Cualquiera que no
saliere en pos de Saúl y en pos de
Samuel, así será hecho á sus bueyes.
Y cayó temor de Jehová sobre el pueblo,
y salieron como un solo hombre.

a Jos. 24. 1.
b cp. 9. 5.
c Jos. 7. 14, 16, 17
Jue. 20. 9.
d cp. 23. 2, 4, 10, 11.
e ver. 10.
f cp. 13. 3, 4. 2 S. 8. 6, 14. 1 Cr. 11. 16.
g cp. 9. 2.
h cp. 9. 12.
i Ex. 15. 20, 21. 2 R. 3. 15.
j 2 S. 21. 6.
k Nm. 11. 25. Jue. 3. 10 y 14. 6, 20. cp. 11. 6 y 16. 13.
l cp. 19. 23, 24.
m 1 R. 1. 25, 39. 2 R. 11. 12.
n Dt. 17. 14, etc. cp. 8. 11.
o cp. 11. 14, 15 y 13. 4.
p cp. 13. 8.
q cp. 11. 4.
r cp. 11. 12.
s Dt. 13. 13.
t 1 R. 4. 21 y 10. 25. 2 Cr. 17. 5. Mt. 2. 11.
u ver. 5.
v cp. 19. 20.
x Jue. 8. 13 y 10. 7, 11 y 11. 4, 15, 33. cp. 12. 12. 2 S. 10. 1, etc.
y Jue. 21. 8.
z cp. 19. 24. Mt. 13. 54, 55.
a Nm. 16. 14.
b Is. 54. 13.
c cp. 14. 50.
d cp. 10. 26.
e Jue. 2. 4 y 21. 2.
f cp. 9. 20.
g Jue. 3. 10. cp. 10. 6, 10 y 16. 13.
h cp. 11. 15.
i cp. 7. 5, 6.
j Jue. 19. 29. 1 R. 18. 23, 33.
k Jue. 21. 5, 8, 10.
l cp. 8. 7, 19 y 12. 12.

Y contólos en [a]Bezec; [b]y fueron los
jos [c]de Israel trescientos mil, y trein-
mil los hombres de Judá.
Y respondieron á los mensajeros que
bían venido: Así diréis á los de
bes de Galaad: Mañana en calentan-
el sol, tendréis salvamento. Y vinie-
n los mensajeros, y declaráronlo á
de Jabes, los cuales se holgaron.
Y los de Jabes dijeron: Mañana sal-
emos á vosotros, para que hagáis con
sotros todo lo que bien os pareciere.
Y el día siguiente dispuso Saúl el
eblo [j]en tres escuadrones, y entraron
medio del real á la [k]vela de la ma-
na, é hirieron á los Ammonitas hasta
e el día calentaba: y los que queda-
n fueron dispersos, tal que no queda-
n dos de ellos juntos.
El pueblo entonces dijo á Samuel:
Quiénes son los que decían: Reinará
úl sobre nosotros? Dad*nos* esos hom-
es, y los mataremos.
Y Saúl dijo: [s]No morirá hoy nin-
no, [t]porque hoy ha obrado Jehová
lud en Israel.
Mas Samuel dijo al pueblo: Venid,
mos á [v]Gilgal para que renovemos
í el reino.
Y fué todo el pueblo á Gilgal, é in-
stieron allí á Saúl por rey [x]delante
Jehová en Gilgal. [y]Y sacrificaron
í víctimas pacíficas delante de Jeho-
; y alegráronse mucho allí Saúl y
dos los de Israel.

CAPÍTULO 12

Y DIJO Samuel á todo Israel: He
aquí, [c]yo he oído vuestra voz en
das las cosas que me habéis dicho,
os he puesto rey.
Ahora pues, he aquí vuestro rey va
lante de vosotros. [f]Yo soy ya viejo
cano: mas mis hijos están con vos-
ros, y yo he andado delante de
sotros desde mi mocedad hasta este
.
Aquí estoy; atestiguad contra mí
lante de Jehová y [h]delante de su un-
o, [j]si he tomado el buey de alguno,
i he tomado el asno de alguno, ó si
calumniado á alguien, ó si he agra-
do á alguno, ó si de alguien he toma-
cohecho por el cual haya cubierto
is ojos: y os satisfaré.
Entonces dijeron: Nunca nos has
umniado, ni agraviado, ni has toma-
algo de mano de ningún hombre.
Y él les dijo: Jehová es testigo con-
vosotros, y su ungido también es
tigo en este día, que no habéis halla-
en mi mano cosa ninguna. Y ellos
pondieron: Así es.
Entonces Samuel dijo al pueblo:
hová es quien hizo á Moisés y á
rón, y que sacó á vuestros padres de
tierra de Egipto.
Ahora pues, aguardad, y yo os haré
go delante de Jehová de todas las
ticias de Jehová, que ha hecho con
sotros y con vuestros padres.
Después que Jacob hubo entrado en
ipto y vuestros padres [r]clamaron á
hová, Jehová envió á Moisés y á
rón, los cuales sacaron á vuestros
padres de Egipto, y los hicieron habitar
en este lugar.
9 Y [d]olvidaron á Jehová su Dios, y él
[e]los vendió en la mano de Sísara capi-
tán del ejército de Asor, y en la mano
de los [f]Filisteos, y en la mano del
rey de [g]Moab, los cuales les hicieron
guerra.
10 Y ellos clamaron á Jehová, y dije-
ron: [h]Pecamos, que hemos dejado á
Jehová, y [i]hemos servido á los Baales
y á Astaroth: líbranos pues ahora de
la mano de nuestros enemigos, y te
serviremos.
11 Entonces Jehová envió á [l]Jerobaal,
y á Bedán, y á [m]Jephté, y á [n]Samuel, y
os libró de mano de vuestros enemigos
alrededor, y habitasteis seguros.
12 Y habiendo visto que [o]Naas rey de
los hijos de Ammón venía contra vos-
otros, [q]me dijisteis: No, sino rey reinará
sobre nosotros; [r]siendo vuestro rey
Jehová vuestro Dios.
13 Ahora pues, ved aquí vuestro rey
[u]que habéis elegido, el cual pedisteis;
ya veis que Jehová ha puesto sobre
vosotros rey.
14 Si temiereis á Jehová y le sirviereis,
y oyereis su voz, y no fuereis rebeldes
á la palabra de Jehová, así vosotros
como el rey que reina sobre vosotros,
seréis en pos de Jehová vuestro Dios.
15 Mas si no oyereis la voz de Jehová,
y si fuereis rebeldes á las palabras de
Jehová, la [z]mano de Jehová será con-
tra vosotros [a]como contra vuestros
padres.
16 Esperad aún ahora, [b]y mirad esta
gran cosa que Jehová hará delante de
vuestros ojos.
17 ¿No es ahora [e]la siega de los tri-
gos? Yo clamaré á Jehová, y él dará
truenos y aguas; para que conozcáis y
veáis que es grande [g]vuestra maldad
que habéis hecho en los ojos de Jehová,
pidiéndoos rey.
18 Y Samuel clamó á Jehová; y Jehová
dió truenos y aguas en aquel día; y
[i]todo el pueblo temió en gran manera
á Jehová y á Samuel.
19 Entonces dijo todo el pueblo á
Samuel: [k]Ruega por tus siervos á Je-
hová tu Dios, que no muramos: porque
á todos nuestros pecados hemos aña-
dido *este* mal de pedir rey para nos-
otros.
20 Y Samuel respondió al pueblo. No
temáis: vosotros habéis cometido todo
este mal; mas con todo eso no os
apartéis de en pos de Jehová, sino
servid á Jehová con todo vuestro
corazón:
21 No os apartéis [m]en pos de las vani-
dades, que no aprovechan ni libran,
porque son vanidades.
22 [n]Pues Jehová no desamparará á su
pueblo [o]por su grande nombre; [p]por-
que Jehová ha querido haceros pueblo
suyo.
23 Así que, lejos sea de mí que peque
yo contra Jehová cesando de [q]rogar
por vosotros; antes yo os enseñaré por
el camino bueno y derecho.
24 Solamente temed á Jehová, y ser-
vidle de verdad con todo vuestro cora-

a Jue. 1. 5.
b Jue. 20. 15-17.
c 2 S. 24. 9.
d Jue. 3. 7.
e Jue. 4. 2.
f Jue. 10. 7 y 13. 1.
g Jue. 3. 12.
h Jue. 10. 10.
i Jue. 2. 13.
j Jue. 7. 16.
k Ex. 14 24.
l Jue 6. 14, 32.
m Jue. 11. 1.
n cp. 7. 10-13.
o cp. 10. 27 y 11. 1.
p cp. 10. 27.
q cp. 8. 5, 19.
r Jue. 8. 23.
s 2 S. 19. 22.
t Ex. 14. 13, 30.
u cp. 8. 5 y 9. 20.
v cp. 10. 8.
x Jue. 11. 11. cp. 10. 17.
y cp. 10. 8.
z cp. 5. 9.
a ver. 9.
b Ex. 14. 13.
c cp. 8. 5, 19, 20.
d cp. 10. 24 y 11. 14, 15.
e Pr. 26. 1.
f cp. 8. 1, 5.
g cp. 8. 7.
h cp. 10. 1 y 24. 7 y 26. 9, 11, 16. 2 S. 1. 14, 16.
i Ex. 14. 31. Esd. 10. 9.
j Nm. 16. 15.
k ver. 23. Ex. 9. 28 y 10. 17.
l Dt. 16. 19.
m 1 Co. 8. 4.
n 1 R. 8. 57. Sal. 94. 14.
o Jos. 7. 9. Sal. 106. 8.
p Dt. 7. 7, 8.
q ver. 19.
r Ex. 2. 23.
s 1 R. 8. 36.

zón, [a]porque considerad cuán grandes
cosas ha hecho con vosotros.
25 Mas si perseverareis en hacer mal,
vosotros y vuestro rey pereceréis.

CAPÍTULO 13

HABÍA ya Saúl reinado un [1]año; y
reinado que hubo dos años sobre
Israel,
2 Escogióse luego tres mil de Israel:
los dos mil estuvieron con Saúl en
[e]Michmas y en el monte de Beth-el,
y los mil estuvieron con Jonathán
en Gabaa de Benjamín; y envió á
todo el otro pueblo cada uno á sus
tiendas.
3 Y Jonathán hirió la [i]guarnición de
los Filisteos que había en el collado, y
oyéronlo los Filisteos. E hizo Saúl
[j]tocar trompetas por toda la tierra, di-
ciendo: Oigan los Hebreos.
4 Y todo Israel oyó que se decía: Saúl
ha herido la guarnición de los Filisteos;
y también que Israel [k]olía mal á los
Filisteos. Y juntóse el pueblo en pos
de Saúl en Gilgal.
5 Entonces los Filisteos se juntaron
para pelear con Israel, treinta mil ca-
rros, y seis mil caballos, y pueblo [l]como
la arena que está á la orilla de la mar
en multitud; y subieron, y asentaron
campo en Michmas, al oriente de Beth-
aven.
6 Mas los hombres de Israel, viéndose
puestos en estrecho, (porque el pueblo
estaba [o]en aprieto), [p]escondióse el pue-
blo en cuevas, en fosos, en peñascos, en
rocas y en cisternas.
7 Y algunos de los Hebreos pasaron el
Jordán á la tierra de Gad y de Galaad:
y Saúl se estaba aún en Gilgal, y todo
el pueblo iba tras él temblando.
8 [q]Y él esperó siete días, conforme al
plazo que Samuel *había dicho*: pero
Samuel no venía á Gilgal, y el pueblo
se le desertaba.
9 Entonces dijo Saúl: Traedme holo-
causto y sacrificios pacíficos. Y ofreció
el holocausto.
10 Y como él acababa de hacer el holo-
causto, he aquí Samuel que venía; y
Saúl le salió á recibir para saludarle.
11 Entonces Samuel dijo: ¿Qué has
hecho? Y Saúl respondió: Porque vi
que el pueblo se me iba, y que tú no
venías al plazo de los días, y que los
Filisteos estaban juntos en Michmas,
12 Me dije: Los Filisteos descenderán
ahora contra mí á Gilgal, y yo no he
implorado el favor de Jehová. Esforcé-
me pues, y ofrecí holocausto.
13 Entonces Samuel dijo á Saúl: [z]Lo-
camente has hecho; [a]no guardaste el
mandamiento de Jehová tu Dios, que
él te había intimado; porque ahora
Jehová hubiera confirmado tu reino
sobre Israel para siempre.
14 [d]Mas ahora tu reino no será dura-
ble: [e]Jehová se ha buscado varón según
su corazón, al cual Jehová ha mandado
que sea capitán sobre su pueblo, por
cuanto tú no has guardado lo que Je-
hová te mandó.
15 Y levantándose Samuel, subió de
Gilgal á [f]Gabaa de Benjamín. Y Saúl

a Is. 5. 12.
b cp. 14. 2.
1 *Como un niño de un año sincero, etc.*
c cp. 14. 15.
d Jos. 18. 23.
e cp. 14. 31.
f Jos. 10. 10.
g Neh. 11. 34.
h 2 R. 24. 14.
i cp 10. 5.
j Jue. 3. 27.
k Gn. 34. 30. Ex. 5. 21. cp. 27. 12. 2 S. 10. 6.
l Jos. 11. 4.
m cp. 14. 1, 4, 6, 11, 15. 2 S. 23. 14.
n cp 14. 4.
o cp. 14. 24.
p Jue. 6. 2.
q cp. 10. 8.
r Jos. 18. 28.
s Jue. 4. 5.
t cp. 13. 15.
u cp. 22. 9, 11, 20, llamado *Ahimelech*.
v cp. 4. 21.
x cp. 2. 28.
y cp. 13. 23.
z 2 S. 24. 10. 2 Cr. 16. 9.
a cp. 15. 11.
b Jue. 14. 3.
c Jue. 7. 4, 7. 2 Cr. 14. 11.
d cp. 15. 28.
e Hch. 13. 22.
f Jos. 18. 28.

contó la gente que se hallaba con él,
[b]como seiscientos hombres.
16 Saúl pues y Jonathán su hijo, y el
pueblo que con ellos se hallaba, quedá-
ronse en Gabaa de Benjamín: mas los
Filisteos habían puesto su campo en
Michmas.
17 Y [c]salieron del campo de los Filis-
teos en correría tres escuadrones. El
un escuadrón tiró por el camino de
[d]Ophra hacia la tierra de Sual.
18 El otro escuadrón marchó hacia
[f]Beth-oron, y el tercer escuadrón mar-
chó hacia la región que mira al valle de
[g]Seboim hacia el desierto.
19 [h]Y en toda la tierra de Israel no se
hallaba herrero; porque los Filisteos
habían dicho: Para que los Hebreos no
hagan espada ó lanza.
20 Y todos los de Israel descendían á
los Filisteos cada cual á amolar su reja,
su azadón, su hacha, ó su sacho,
21 Y cuando se hacían bocas en las
rejas, ó en los azadones, ó en las hor-
quillas, ó en las hachas; hasta para
una ahijada que se hubiera de com-
poner.
22 Así aconteció que el día de la batalla
no se halló espada ni lanza en mano de
alguno de todo el pueblo que estaba
con Saúl y con Jonathán, excepto Saúl
y Jonathán su hijo, que las tenían.
23 [m]Y la guarnición de los Filisteos
salió al [n]paso de Michmas.

CAPÍTULO 14

Y UN día aconteció, que Jonathán
hijo de Saúl dijo á su criado que
le traía las armas: Ven, y pasemos á la
guarnición de los Filisteos, que está á
aquel lado. Y no *lo* hizo saber á su
padre.
2 Y Saúl estaba en el término de [r]Ga-
baa, debajo de un [s]granado que hay en
Migrón, y el pueblo que estaba con él
era [t]como seiscientos hombres.
3 Y [u]Achías hijo de Achítob, [v]herma-
no de Ichâbod, hijo de Phinees, hijo de
Elí, sacerdote de Jehová en Silo, [x]lle-
vaba el ephod; y no sabía el pueblo que
Jonathán se hubiese ido.
4 Y entre los pasos por donde Jona-
thán procuraba pasar á la guarnición
[y]de los Filisteos, había un peñasco agu-
do de la una parte, y otro de la otra
parte; el uno se llamaba Boses y el otro
Sene:
5 El un peñasco situado al norte hacia
Michmas, y el otro al mediodía hacia
Gabaa.
6 Dijo pues Jonathán á su criado que
le traía las armas: Ven, pasemos á la
guarnición de estos [b]incircuncisos: qui-
zá hará Jehová por nosotros; que no es
difícil á Jehová [c]salvar con multitud ó
con poco número.
7 Y su paje de armas le respondió:
Haz todo lo que tienes en tu corazón:
ve, que aquí estoy contigo á tu volun-
tad.
8 Y Jonathán dijo: He aquí, nosotros
pasaremos á los hombres, y nos mostra-
remos á ellos.
9 Si nos dijeren así: Esperad hasta
que lleguemos á vosotros; entonces

nos estaremos en nuestro lugar, y no
subiremos á ellos.
10 Mas si nos dijeren así: Subid á nos-
otros: entonces subiremos, porque
[b]Jehová los ha entregado en nuestras
manos: [c]y esto nos será por señal.
11 Mostráronse pues ambos á la guar-
nición de los Filisteos, y los Filisteos
dijeron: He aquí los Hebreos, que
[d]salen de las cavernas en que se
habían escondido.
12 Y los hombres de la guarnición res-
pondieron á Jonathán y á su paje de
armas, y dijeron: Subid á nosotros, y
os haremos saber una cosa. Entonces
Jonathán dijo á su paje de armas: Sube
tras mí, que Jehová los ha entregado en
la mano de Israel.
13 Y subió Jonathán *trepando* con sus
manos y sus pies, y tras él su paje de
armas; y los que caían delante de
Jonathán, su paje de armas *que iba*
tras él, los mataba.
14 Esta fué la primera rota, en la cual
Jonathán con su paje de armas, mataron
como unos veinte hombres en el espacio
de una media yugada.
15 Y hubo temblor en el real y por el
campo, y entre toda la gente de la
guarnición; [g]y los que habían ido á
hacer correrías, también ellos tembla-
ron, y alborotóse [j]la tierra: hubo pues
gran consternación.
16 Y las centinelas de Saúl vieron
desde Gabaa de Benjamín cómo la
multitud estaba [l]turbada, é iba *de una*
parte á otra, y era deshecha.
17 Entonces Saúl dijo al pueblo que
tenía consigo: Reconoced luego, y mirad
quién haya ido de los nuestros. Y re-
conocido que hubieron, hallaron que
faltaban Jonathán y su paje de armas.
18 Y Saúl dijo á Achías: Trae el arca
de Dios. Porque el arca de Dios estaba
entonces con los hijos de Israel.
19 Y aconteció que estando aún [n]ha-
blando Saúl con el sacerdote, el albo-
roto que había en el campo de los
Filisteos se aumentaba, é iba creciendo
en gran manera. Entonces dijo Saúl
al sacerdote: Detén tu mano.
20 Y juntando Saúl todo el pueblo que
con él estaba, vinieron hasta *el lugar*
de la batalla: [p]y he aquí que la espada
de cada uno era *vuelta* contra su com-
pañero, y la [q]mortandad *era* grande.
21 Y los [r]Hebreos que habían estado
con los Filisteos de tiempo antes, y
habían venido con ellos de los alrededo-
res al campo, también éstos *se volvieron*
para ser con los Israelitas que estaban
con Saúl y con Jonathán.
22 Asimismo todos los Israelitas [u]que
se habían escondido en el [x]monte de
Ephraim, oyendo que los Filisteos
huían, ellos también los persiguieron
en aquella batalla.
23 [a]Así salvó Jehová á Israel aquel
día. Y llegó el alcance [b]hasta Beth-
aven.
24 Pero los hombres de Israel fueron
puestos en apuro aquel día; porque
Saúl [c]había conjurado al pueblo, di-
ciendo: Cualquiera que comiere pan
hasta la tarde, hasta que haya tomado

a Ex. 3. 8.
b ver 12.
c Gn. 24. 14. Jue. 7. 11.
d cp. 13. 6.
e Cnt. 5. 1.
f ver. 31. Jue. 4. 21.
g cp. 13. 17.
h cp. 13. 2.
i Jos. 10. 12.
j cp. 35. 8.
k cp. 15. 19.
l vers. 19, 20. Jos. 2. 9. Is. 16. 8.
m Lv. 3. 17.
n Exo. 27. 21.
o ver. 33. cp. 7. 17.
p Jue. 7. 22. 2 Cr. 20. 23.
q Dt. 28. 20.
r cp. 13. 7.
s vers. 3, 18, 19.
t cp. 23. 6.
u cp. 13. 6.
v Jos. 7. 14. cp. 10. 19.
x Jos. 24. 33.
y Jue. 20. 2.
z Ex. 3. 13.
a Ex. 14. 30.
b Jos. 7. 2. cp. 13. 5.
c Jos. 6. 26.

venganza de mis enemigos, sea maldito.
Y todo el pueblo no había gustado pan.
25 Y todo el *pueblo del* país llegó á un
bosque, donde [d]había miel en la super-
ficie del campo.
26 Entró pues el pueblo en el bosque,
y he aquí que la miel corría; mas nin-
guno hubo que llegase la mano á su
boca: porque el pueblo temía el jura-
mento.
27 Empero Jonathán no había oído
cuando su padre conjuró al pueblo, y
alargó la punta de una vara que traía
en su mano, y mojóla en un [e]panal de
miel, y llegó su mano á su boca; y sus
ojos fueron aclarados.
28 Entonces habló uno del pueblo,
diciendo: Tu padre ha conjurado ex-
presamente al pueblo, diciendo: Mal-
dito sea el hombre que comiere hoy
manjar. Y el pueblo [f]desfallecía.
29 Y respondió Jonathán: Mi padre
ha turbado el país. Ved ahora cómo
han sido aclarados mis ojos, por haber
gustado un poco de esta miel:
30 ¿Cuánto más si el pueblo hubiera
hoy comido del despojo de sus enemigos
que halló? ¿no se habría hecho ahora
mayor estrago en los Filisteos?
31 E hirieron aquel día á los Filisteos
desde [h]Michmas hasta [i]Ajalón: mas el
pueblo se cansó mucho.
32 [k]Tornóse por tanto el pueblo al
despojo, y tomaron ovejas y vacas y
becerros, y matáronlos en tierra, y el
pueblo comió [m]con sangre.
33 Y dándole de ello aviso á Saúl,
dijéronle: El pueblo peca contra Je-
hová comiendo con sangre. Y él dijo:
Vosotros habéis prevaricado; rodadme
ahora acá una grande piedra.
34 Y Saúl tornó á decir: Esparcíos por
el pueblo, y decidles que me traigan
cada uno su vaca, y cada cual su oveja,
y degolladlos aquí, y comed; y no
pecaréis contra Jehová comiendo con
sangre. Y trajo todo el pueblo cada
cual por su mano su vaca aquella noche,
y degollaron allí.
35 [o]Y edificó Saúl altar á Jehová, el
cual altar fué el primero que edificó á
Jehová.
36 Y dijo Saúl: Descendamos de noche
contra los Filisteos, y los saquearemos
hasta la mañana, y no dejaremos de
ellos ninguno. Y ellos dijeron: Haz
lo que bien te pareciere. Dijo luego el
[s]sacerdote: Lleguémonos aquí á Dios.
37 Y Saúl consultó á Dios: ¿Descenderé
tras los Filisteos? ¿los entregarás en
mano de Israel? [t]Mas Jehová no le dió
respuesta aquel día.
38 Entonces dijo Saúl: [v]Llegaos acá
todos los [y]principales del pueblo; y
sabed y mirad por quién ha sido hoy
este pecado;
39 Porque [z]vive Jehová, que salva á
Israel, que si fuere en mi hijo Jonathán,
él morirá de cierto. Y no hubo en todo
el pueblo quien le respondiese.
40 Dijo luego á todo Israel: Vosotros
estaréis á un lado, y yo y Jonathán mi
hijo estaremos á otro lado. Y el pueblo
respondió á Saúl: Haz lo que bien te
pareciere.

41 Entonces dijo Saúl á Jehová Dios
de Israel: [1]Da perfección. [b]Y fueron
tomados Jonathán y Saúl, y el pueblo
salió *libre*.
42 Y Saúl dijo: Echad *suerte* entre
mí y Jonathán mi hijo. Y fué tomado
Jonathán.
43 Entonces Saúl dijo á Jonathán:
[d]Declárame qué has hecho. [e]Y Jo-
nathán se lo declaró, y dijo: Cierto que
gusté con la punta de la vara que traía
en mi mano, un poco de miel: ¿y he
aquí he de morir?
44 Y Saúl respondió: [h]Así me haga
Dios y así me añada, [i]que sin duda
morirás, Jonathán.
45 Mas el pueblo dijo á Saúl: ¿Ha
pues de morir Jonathán, el que ha
hecho esta salud grande en Israel? No
será así. [k]Vive Jehová, que [l]no ha de
caer un cabello de su cabeza en tierra,
pues que ha obrado hoy con Dios. Así
libró el pueblo á Jonathán, para que
no muriese.
46 Y Saúl dejó de seguir á los Filisteos;
y los Filisteos se fueron á su lugar.
47 Y ocupando Saúl el reino sobre
Israel, hizo guerra á todos sus enemigos
alrededor: contra Moab, contra los hijos
de [n]Ammón, contra Edom, contra los
reyes de [o]Soba, y contra los Filisteos:
y á donde quiera que se tornaba era
vencedor.
48 Y reunió un ejército, é hirió á
[q]Amalec, y libró á Israel de mano de
los que le robaban.
49 [r]Y los hijos de Saúl fueron Jo-
nathán, Isui, y Melchi-sua. Y los nom-
bres de sus dos hijas eran, el nombre
de la mayor, [t]Merab, y el de la menor,
[u]Michâl.
50 Y el nombre de la mujer de Saúl
era Ahinoam, hija de Aimaas. Y el
nombre del general de su ejército era
Abner, hijo de Ner tío de Saúl.
51 Porque [x]Cis padre de Saúl, y Ner
padre de Abner, fueron hijos de Abiel.
52 Y la guerra fué fuerte contra los
Filisteos todo el tiempo de Saúl; y á
cualquiera que Saúl veía hombre va-
liente y hombre de esfuerzo, juntábale
consigo.

CAPÍTULO 15

Y SAMUEL dijo á Saúl: [z]Jehová
me envió á que te ungiese por rey
sobre su pueblo Israel: oye pues la voz
de las palabras de Jehová.
2 Así ha dicho Jehová de los ejércitos:
Acuérdome de lo que hizo Amalec á
Israel; [a]que se le opuso en el camino,
cuando subía de Egipto.
3 Ve pues, y hiere á Amalec, y [b]des-
truiréis en él todo lo que tuviere: y
no te apiades de él: mata hombres y
mujeres, niños y mamantes, vacas y
ovejas, camellos y asnos.
4 Saúl pues juntó el pueblo, y recono-
ciólos en Telaim, doscientos mil de á
pie, y diez mil hombres de Judá.
5 Y viniendo Saúl á la ciudad de
Amalec, puso emboscada en el valle.
6 Y dijo Saúl al [e]Cineo: Idos, apartaos,
y salid de entre los de Amalec, para
que no te destruya juntamente con él:

[a] Ex. 18. 10, 19. Nm. 10. 29, 32.
[1] ó, *Da suerte perfecta.*
[b] Jos. 7. 16. cp. 10. 20, 21.
[c] Gn. 2. 11 y 16. 7. cp. 27. 8.
[d] Jos. 7. 19.
[e] ver. 27.
[f] cp. 30. 1.
[g] vers. 3, 15. cp. 23. 18.
[h] Rt. 1. 17.
[i] ver. 39.
[j] ver. 35. Gn. 6. 6. Jue. 2. 18. 2 S. 24. 16.
[k] Rt. 3. 13.
[l] 2 S. 14. 11. 1 R. 1. 52. Mt. 10. 30. Lc. 12. 7 y 21. 18. Hch. 27. 34.
[m] Jos. 15. 55.
[n] cp. 11. 11.
[o] 2 S. 8. 3.
[p] Rt. 2. 20.
[q] cp. 15. 3-7.
[r] cp. 31. 2. 2 S. 2. 8-10. 1 Cr. 8. 33 y 9. 39.
[s] vers. 9, 21.
[t] cp. 18. 17-19.
[u] cp. 18. 20-27. 2 S. 3. 14, etc. y 6. 20-23.
[v] cp. 9. 21.
[x] cp. 9. 1.
[y] cp. 14. 32.
[z] cp. 9. 16.
[a] Ex. 17. 8, 14, 16. Nm. 14. 45 y 24. 20. Dt. 25. 17, 19. Jue. 3. 13.
[b] Lv. 27. 28, 29. Jos. 6. 17, 21.
[c] Sal. 40. 6-8 y 50. 8. 9. Pr. 21. 3. Is. 1. 11-17. Jer. 7. 22. 23. He. 10. 6-9.
[d] Ec. 5. 1. Os. 6. 6. Mi. 6. 6-8. Mt. 9. 13 y 12. 7. Mr. 12. 33.
[e] Jue. 1. 16. cp. 27. 10.
[f] cp. 13. 14.

[a]pues que tú hiciste misericordia con
todos los hijos de Israel, cuando subían
de Egipto. Apartóse pues el Cineo de
entre los de Amalec.
7 Y Saúl hirió á Amalec, desde Havila
hasta llegar á [c]Shur, que está á la
frontera de Egipto.
8 Y tomó vivo á Agag rey de Amalec,
[f]mas á todo el pueblo mató á filo de
espada.
9 Y Saúl y el pueblo [g]perdonaron á
Agag, y á lo mejor de las ovejas, y al
ganado mayor, á los gruesos y á los
carneros, y á todo lo bueno: que no lo
quisieron destruir: mas todo lo que
era vil y flaco destruyeron.
10 Y fué palabra de Jehová á Samuel,
diciendo:
11 [j]Pésame de haber puesto por rey á
Saúl, porque se ha vuelto de en pos
de mí, y no ha cumplido mis palabras.
Y apesadumbróse Samuel, y clamó á
Jehová toda aquella noche.
12 Madrugó luego Samuel para ir á
encontrar á Saúl por la mañana; y fué
dado aviso á Samuel, diciendo: Saúl
[m]ha venido al Carmel, y he aquí él se
ha levantado un trofeo, y después vol-
viendo, ha pasado y descendido á Gilgal.
13 Vino pues Samuel á Saúl, y Saúl le
dijo: [p]Bendito seas tú de Jehová; yo
he cumplido la palabra de Jehová.
14 Samuel entonces dijo: ¿Pues qué
balido de ganados y bramido de bueyes
es este que yo oigo con mis oídos?
15 Y Saúl respondió: De Amalec los
han traído; [s]porque el pueblo perdonó
á lo mejor de las ovejas y de las vacas,
para sacrificarlas á Jehová tu Dios;
pero lo demás lo destruimos.
16 Entonces dijo Samuel á Saúl: Dé-
jame declararte lo que Jehová me ha
dicho esta noche. Y él le respondió: Di.
17 Y dijo Samuel: [v]Siendo tú pequeño
en tus ojos ¿no has sido hecho cabeza á
las tribus de Israel, y Jehová te ha
ungido por rey sobre Israel?
18 Y envióte Jehová en jornada, y
dijo: Ve, y destruye los pecadores de
Amalec, y hazles guerra hasta que los
acabes.
19 ¿Por qué pues no has oído la voz de
Jehová, sino que [y]vuelto al despojo, has
hecho lo malo en los ojos de Jehová?
20 Y Saúl respondió á Samuel: Antes
he oído la voz de Jehová, y fuí á la
jornada que Jehová me envió, y he
traído á Agag rey de Amalec, y he
destruído á los Amalecitas:
21 Mas el pueblo tomó del despojo
ovejas y vacas, las primicias del ana-
tema, para sacrificarlas á Jehová tu
Dios en Gilgal.
22 Y Samuel dijo: [c]¿Tiene Jehová
tanto contentamiento con los holo-
caustos y víctimas, como en obedecer
á las palabras de Jehová? Ciertamente
[d]el obedecer es mejor que los sacri-
ficios; y el prestar atención que el sebo
de los carneros:
23 Porque como pecado de adivinación
es la rebelión, y como ídolos é idolatría
el infringir. Por cuanto tú desechaste
la palabra de Jehová, [f]él también te
ha desechado para que no seas rey.

24 Entonces Saúl dijo á Samuel: [a]Yo
he pecado; que he quebrantado el dicho
de Jehová y tus palabras: porque temí
al pueblo, consentí á la voz de ellos.
Perdona pues ahora mi pecado,
25 Y vuelve conmigo para que adore á
Jehová.
26 Y Samuel respondió á Saul: No
volveré contigo; [e]porque desechaste
la palabra de Jehová, y Jehová te ha
desechado para que no seas rey sobre
Israel.
27 Y volviéndose Samuel para irse, [g]él
echó mano de la orla de su capa, y des-
garróse.
28 Entonces Samuel le dijo: [h]Jehová
ha desgarrado hoy de ti el reino de
Israel, y lo ha dado á tu prójimo mejor
que tú.
29 Y también el Vencedor de Israel
[j]no mentirá, ni se arrepentirá: porque
no es hombre para que se arrepienta.
30 Y él dijo: Yo he pecado: mas ruégote
que me honres delante de los ancianos
de mi pueblo, y delante de Israel; y
[n]vuelve conmigo para que adore á Je-
hová tu Dios.
31 Y volvió Samuel tras Saúl, y adoró
Saúl á Jehová.
32 Después dijo Samuel: Traedme á
Agag rey de Amalec. Y Agag vino á él
delicadamente. Y dijo Agag: Cierta-
mente se pasó la amargura de la muerte.
33 Y Samuel dijo: [r]Como tu espada
dejó las mujeres sin hijos, así tu madre
será sin hijo entre las mujeres. En-
tonces [s]Samuel cortó en pedazos á
Agag delante de Jehová en [t]Gilgal.
34 Fuése luego Samuel á [u]Rama, y
Saúl subió á su casa en [v]Gabaa de Saúl.
35 Y nunca después vió Samuel á Saúl
en toda su vida: [x]y Samuel lloraba á
Saúl: mas Jehová se había [z]arrepentido
de haber puesto á Saúl por rey sobre
Israel.

CAPÍTULO 16

Y DIJO Jehová á Samuel: [a]¿Hasta
cuándo has tú de llorar á Saúl,
habiéndolo [b]yo desechado para que no
reine sobre Israel? [d]Hinche tu cuerno
de aceite, y ven, te enviaré á Isaí de
Beth-lehem: [f]porque de sus hijos me
he provisto de rey.
2 Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si Saúl
lo entendiere, me matará. Jehová
respondió: Toma contigo una becerra
de la vacada, y di: [i]A sacrificar á
Jehová he venido.
3 Y llama á Isaí al sacrificio, [j]y yo te
enseñaré lo que has de hacer; [l]y un-
girme has al que yo te dijere.
4 Hizo pues Samuel como le dijo Je-
hová: y luego que él llegó á Beth-
lehem, los ancianos de la ciudad le
salieron á recibir con miedo, y dijeron:
[n]¿Es pacífica tu venida?
5 Y él respondió: Sí, vengo á sacrificar
á Jehová; [o]santificaos, y venid conmigo
al sacrificio. Y santificando él á Isaí y
á sus hijos, llamólos al sacrificio.
6 Y aconteció que como ellos vinieron,
él vió á [p]Eliab, y dijo: De cierto delante
de Jehová está su ungido.
7 Y Jehová respondió á Samuel: No

a cp. 26. 21.
b Sal. 147. 10, 11.
c 1 Cr. 28. 9. Sal. 7. 9.
d cp. 17. 13.
e ver. 23. cp. 16. 1.
f cp. 17. 13. 2 S. 13. 3. 1 Cr. 2. 13.
g 1 R. 11. 30, 31.
h cp. 28. 17, 18.
i Sal. 78. 70, 71.
j Nm. 23. 19.
k cp. 17. 42.
l Gn. 39. 6.
m cp. 9. 17.
n ver. 25.
o Jue. 3. 10.
p cp. 18. 12 y 28. 15.
q Jue. 9. 23.
r Jue. 1. 7.
s Jue. 8. 21.
t vers. 12, 21.
u cp. 1. 19.
v Jos. 18. 28.
x cp. 16. 1.
y cp. 18. 10 y 19. 9.
z ver. 11.
a cp. 15. 35.
b cp. 15. 23, 26.
c cp. 17. 32, 34, 36.
d cp. 10. 1.
e cp. 3. 19 y 18. 12, 14.
f Sal. 78. 70 y 89. 19, 20. Hch. 13. 22.
g ver. 11. cp. 17. 15, 34.
h cp. 10. 27.
i cp. 9. 12.
j Ex. 4. 15.
k Gn. 41. 46. Dt. 1. 38. 1 R. 10. 8.
l cp. 9. 16.
m vers. 14, 16.
n 1 R. 2. 13.
o Jos. 3. 5.
p 1 Cr. 27. 18.

mires á su [b]parecer, ni á lo grande de
su estatura, porque yo lo desecho;
[c]porque *Jehová mira* no lo que el hom-
bre mira; pues que el hombre mira
lo que está delante de sus ojos, mas
Jehová mira el corazón.
8 Entonces llamó Isaí á [d]Abinadab,
é hízole pasar delante de Samuel, el
cual dijo: Ni á éste ha elegido Je-
hová.
9 Hizo luego pasar Isaí á [f]Samma. Y
él dijo: Tampoco á éste ha elegido Je-
hová.
10 E hizo pasar Isaí sus siete hijos
delante de Samuel; mas Samuel dijo
á Isaí: Jehová no ha elegido á éstos.
11 Entonces dijo Samuel á Isaí: ¿Hanse
acabado los mozos? Y él respondió:
Aun queda el menor, que apacienta las
ovejas. Y dijo Samuel á Isaí: [i]Envía
por él, porque no nos asentaremos á la
mesa hasta que él venga aquí.
12 Envió pues *por él*, é introdújolo; el
cual [k]era rubio, [l]de hermoso parecer y
de bello aspecto. [m]Entonces Jehová
dijo: Levántate y úngelo, que éste es.
13 Y Samuel tomó el cuerno del aceite
y ungiólo de entre sus hermanos: y
desde aquel día en adelante [o]el espíritu
de Jehová tomó á David. Levantóse
luego Samuel, y volvióse á Rama.
14 [p]Y el espíritu de Jehová se apartó
de Saúl, [q]y atormentábale el espíritu
malo de parte de Jehová.
15 Y los criados de Saúl le dijeron: He
aquí ahora, que el espíritu malo de parte
de Dios te atormenta.
16 Diga pues nuestro señor á tus siervos
que están delante de ti, que busquen
alguno que sepa tocar el arpa; para que
cuando fuere sobre ti el espíritu malo
de parte de Dios, [y]él taña con su mano,
y tengas alivio.
17 Y Saúl respondió á sus criados:
Buscadme pues ahora alguno que taña
bien, y traédmelo.
18 Entonces uno de los criados res-
pondió, diciendo: He aquí yo he visto
á un hijo de Isaí de Beth-lehem, que
sabe tocar, [c]y es valiente y vigoroso, y
hombre de guerra, prudente en sus pala-
bras, y hermoso, [e]y Jehová es con él.
19 Y Saúl envió mensajeros á Isaí,
diciendo: [g]Envíame á David tu hijo,
el que está con las ovejas.
20 Y tomó Isaí [h]un asno *cargado* de
pan, y una vasija de vino y un cabrito,
y enviólo á Saúl por mano de David su
hijo.
21 Y viniendo David á Saúl, [k]estuvo
delante de él: y amólo él mucho, y fué
hecho su escudero.
22 Y Saúl envió á decir á Isaí: Yo te
ruego que esté David conmigo; porque
ha hallado gracia en mis ojos.
23 Y cuando el [m]espíritu *malo* de parte
de Dios era sobre Saúl, David tomaba
el arpa, y tañía con su mano; y Saúl
tenía refrigerio, y estaba mejor, y el
espíritu malo se apartaba de él.

CAPÍTULO 17

Y LOS Filisteos juntaron sus ejércitos
para la guerra, y congregáronse en
Socho, que es de Judá, y asentaron el

campo entre Sochô y Azeca, en Ephesdammim.

2 Y también Saúl y los hombres de Israel se juntaron, y asentaron el campo en el [b]valle del Alcornoque, y ordenaron la batalla contra los Filisteos.

3 Y los Filisteos estaban sobre el un monte de la una parte, é Israel estaba sobre el otro monte de la otra parte, y el valle entre ellos:

4 Salió entonces un varón del campo de los Filisteos *que se puso* entre los dos *campos*, el cual se llamaba Goliath, de [d]Gath, y tenía de altura seis codos y un palmo.

5 Y traía un almete de acero en su cabeza, é *iba* vestido con corazas de planchas: y era el peso de la coraza cinco mil siclos de metal:

6 Y sobre sus piernas traía grebas de hierro, y escudo de acero á sus hombros.

7 El asta de su lanza era como un enjullo de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de hierro: é iba su escudero delante de él.

8 Y paróse, y dió voces á los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué salís á dar batalla? ¿no soy yo el Filisteo, y vosotros [h]los siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí:

9 Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos: y si yo pudiere más que él, y lo venciere, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis.

10 Y añadió el Filisteo: [k]Hoy yo he desafiado el campo de Israel; dadme un hombre que pelee conmigo.

11 Y oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del Filisteo, conturbáronse, y tuvieron gran miedo.

12 [n]Y David era hijo de aquel hombre [o]Ephrateo de Beth-lehem de Judá, cuyo nombre era Isaí, el cual tenía [p]ocho hijos; y era este hombre en el tiempo de Saúl, viejo, y de grande edad entre los hombres.

13 Y los tres hijos mayores de Isaí habían ido á seguir á Saúl en la guerra. [q]Y los nombres de sus tres hijos que habían ido á la guerra, eran, Eliab el primogénito, el segundo Abinadab, y el tercero Samma.

14 Y David era el menor. Siguieron pues los tres mayores á Saúl.

15 Empero David había ido y vuelto de con Saúl, [s]para apacentar las ovejas de su padre en Beth-lehem.

16 Venía pues aquel Filisteo por la mañana y á la tarde, y presentóse por cuarenta días.

17 Y dijo Isaí á David su hijo: Toma ahora para tus hermanos un epha de este grano tostado, y estos diez panes, y llévalo presto al campamento á tus hermanos.

18 Llevarás asimismo estos diez quesos de leche al capitán, [u]y cuida de ver si tus hermanos están buenos, y toma prendas de ellos.

19 Y Saúl y ellos y todos los de Israel, estaban en el valle del Alcornoque, peleando con los Filisteos.

20 Levantóse pues David de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, fuése con su carga, como Isaí le había mandado; y llegó al [a]atrincheramiento del ejército, el cual había salido en ordenanza, y tocaba alarma para la pelea.

21 Porque así los Israelitas como los Filisteos estaban en ordenanza, escuadrón contra escuadrón.

22 Y David dejó de sobre sí la carga en mano del que guardaba el [c]bagaje, y corrió al escuadrón; y llegado que hubo, preguntaba por sus hermanos, si estaban buenos.

23 Y estando él hablando con ellos, he aquí [e]aquel varón que se ponía en medio de los dos *campos*, que se llamaba Goliath, el Filisteo de Gath, salió de los escuadrones de los Filisteos, [f]y habló las mismas palabras; las cuales oyó David.

24 Y todos los varones de Israel que veían aquel hombre, huían de su presencia, y tenían gran temor.

25 Y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto aquel hombre que ha salido? él se adelanta para provocar á Israel. [g]Al que le venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y hará franca la casa de su padre en Israel.

26 Entonces habló David á los que junto á él estaban, diciendo: [i]¿Qué harán al hombre que venciere á este Filisteo, y quitare el oprobio de Israel? Porque ¿quién es este Filisteo [j]incircunciso, para que provoque á los escuadrones del [l]Dios viviente?

27 Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: [m]Así se hará al hombre que lo venciere.

28 Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos hombres, Eliab se encendió en ira contra David, y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿y á quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido.

29 Y David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? Estas, ¿no son palabras?

30 Y apartándose de él hacia otros, [r]habló lo mismo; y respondiéronle los del pueblo como primero.

31 Y fueron oídas las palabras que David había dicho, las cuales como refiriesen delante de Saúl, él lo hizo venir.

32 Y dijo David á Saúl: No desmaye ninguno á causa de él; [t]tu siervo irá y peleará con este Filisteo.

33 Y dijo Saúl á David: No podrás tú ir contra aquel Filisteo, para pelear con él; porque tú eres mozo, y él un hombre de guerra desde su juventud.

34 Y David respondió á Saúl: Tu siervo era pastor en las ovejas de su padre, y venía un león, ó un oso, y tomaba *algún* cordero de la manada,

35 Y salía yo tras él, y heríalo, y librábale de su boca: y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y mataba.

36 Fuese león, fuese oso, tu siervo lo

a cp. 26. 5, 7.
b ver. 19. cp. 21. 9.
c Jue. 18. 21.
d Jos. 11. 22 y 13. 3. cp. 5. 8. 2 S. 1. 20.
e ver. 4.
f ver. 8.
g Jos. 15. 16.
h cp. 8. 17.
i cp. 11. 2.
j Jue. 14. 3.
k vers. 25, 26, 36, 45. 2 S. 21. 21.
l Jos. 3. 10.
m ver. 25.
n cp. 16. 1, 18.
o Gn. 35. 19.
p cp. 16. 10, 11. 1 Cr. 2. 13, 14, 15.
q cp. 16. 6, 8, 9. 1 Cr. 2. 13.
r vers. 26, 27.
s cp. 16. 19.
t cp. 16. 18.
u Gn. 37. 14.

nataba; pues este Filisteo [a]incircun-
liso será como uno de ellos, porque ha
provocado al ejército del Dios viviente.
37 [c]Y añadió David: Jehová que me
ha librado de las garras del león y de
las garras del oso, él también me li-
brará de la mano de este Filisteo. Y
dijo Saúl á David: Ve, y [e]Jehová sea
contigo.
38 Y Saúl vistió á David de sus ropas,
y puso sobre su cabeza un almete de
acero, y armóle de coraza.
39 Y ciñó David su espada sobre sus
vestidos, y probó á andar, porque nunca
había probado. Y dijo David á Saúl:
Yo no puedo andar con esto, porque
nunca lo practiqué. Y echando de sí
David aquellas cosas,
40 Tomó su cayado en su mano, y es-
cogióse cinco piedras lisas del arroyo, y
púsolas en el saco pastoril y en el zurrón
que traía, y con su honda en su mano
vase hacia el Filisteo.
41 Y el Filisteo venía andando y acer-
cándose á David, y su [k]escudero delante
de él.
42 Y como el Filisteo miró y vió á
David, túvole en poco; porque era
mancebo, y [m]rubio, y de hermoso
parecer.
43 Y dijo el Filisteo á David: [o]¿Soy yo
perro para que vengas á mí con palos?
Y maldijo á David por sus dioses.
44 Dijo luego el Filisteo á David: Ven
á mí, y daré tu carne á las aves del cielo,
y á las bestias del campo.
45 Entonces dijo David al Filisteo: Tú
vienes á mí con espada y lanza y [q]escu-
do; mas yo vengo á ti en el nombre de
Jehová de los ejércitos, el Dios de los
escuadrones de Israel, [r]que tú has pro-
vocado.
46 Jehová te entregará hoy en mi
mano, y yo te venceré, y quitaré tu
cabeza de ti: y daré hoy los cuerpos de
los Filisteos á las aves del cielo y á las
bestias de la tierra: [s]y sabrá la tierra
toda que hay Dios en Israel.
47 Y sabrá [u]toda esta congregación que
Jehová no salva con espada y lanza;
[v]porque de Jehová es la guerra, y él os
entregará en nuestras manos.
48 Y aconteció que, como el Filisteo se
levantó para ir y llegarse contra David,
David se dió priesa, y corrió al combate
contra el Filisteo.
49 Y metiendo David su mano en el
saco, tomó de allí una piedra, y tirósela
con la honda, é hirió al Filisteo en la
frente: y la piedra quedó hincada en la
frente, y cayó en tierra sobre su rostro.
50 [c]Así venció David al Filisteo con
honda y piedra; é hirió al Filisteo y
matólo, sin tener David espada en su
mano.
51 Mas corrió David y púsose sobre el
Filisteo, y tomando la espada de él,
sacándola de su vaina, matólo, y [g]cor-
tóle con ella la cabeza. Y como los
Filisteos vieron su gigante muerto,
huyeron.
52 Y levantándose los de Israel y de
Judá, dieron grita, y siguieron á los
Filisteos hasta llegar al valle, y hasta
las puertas de [k]Ecrón. Y cayeron he-

a ver. 26. b Jos. 15. 36. c 2 Co. 1. 10. 2 Ti. 4. 17, 18. d 2 S. 5. 6-9. e cp. 20. 13. f 2 S. 2. 8. g cp. 16. 21, 22. h cp. 1. 26. i cp. 20. 22. j ver. 54. k ver. 7. l Gn. 44. 30. m cp. 16. 12. n cp. 19. 2 y 20. 17. 2 S. 1. 26. o 2 S. 3. 8. p cp. 17. 15. q ver. 6. r ver. 10. s Jos. 4. 24. 1 R. 18. 36. t Ex. 15. 20. Jue. 11. 34 y 21. 21. u Sal. 44. 6, 7. Os. 1. 7. Zac. 4. 6. v cp. 18. 17 y 25. 28. 2 Cr. 20. 15. x Ex. 15. 21. y cp. 21. 11 y 29. 5. z cp. 16. 23. a cp. 16. 14. b cp. 19. 24. 1 R. 18. 29. Hch. 16. 16. c cp. 21. 9. 2 S. 23. 21. d cp. 16. 16. e cp. 19. 9. f cp. 19. 10 y 20. 33. g cp. 31. 9. h cp. 16. 13. i cp. 16. 14 y 28. 15. j 2 S. 5. 2. k Jos. 15. 11.

ridos de los Filisteos por el camino de
[b]Saraim, hasta Gath y Ecrón.
53 Tornando luego los hijos de Israel
de seguir los Filisteos, despojaron su
campamento.
54 Y David tomó la cabeza del Filisteo,
y trájola á [d]Jerusalem, mas puso sus
armas en su tienda.
55 Y cuando Saúl vió á David que salía
á encontrarse con el Filisteo, dijo á
[f]Abner general del ejército: Abner,
[g]¿de quién es hijo aquel mancebo? Y
Abner respondió:
56 [h]Vive tu alma, oh rey, que no lo sé.
Y el rey dijo: Pregunta pues de quién
es hijo aquel [i]mancebo.
57 Y cuando David volvía de matar al
Filisteo, Abner lo tomó, y llevólo de-
lante de Saúl, [j]teniendo la cabeza del
Filisteo en su mano.
58 Y díjole Saúl: Mancebo, ¿de quién
eres hijo? Y David respondió: Yo
soy hijo de tu siervo Isaí de Beth-
lehem.

CAPÍTULO 18

Y ASÍ que él hubo acabado de hablar
con Saúl, [l]el alma de Jonathán
fué ligada con la de David, [n]y amólo
Jonathán como á su alma.
2 Y Saúl le tomó aquel día, [p]y no le
dejó volver á casa de su padre.
3 E hicieron alianza Jonathán y David,
porque él le amaba como á su alma.
4 Y Jonathán se desnudó la ropa que
tenía sobre sí, y dióla á David, *y otras*
ropas suyas, hasta su espada, y su arco,
y su talabarte.
5 Y salía David á donde quiera que
Saúl le enviaba, y portábase prudente-
mente. Hízolo por tanto Saúl capitán
de gente de guerra, y era acepto en los
ojos de todo el pueblo, y en los ojos de
los criados de Saúl.
6 Y aconteció que como volvían ellos,
cuando David tornó de matar al Filis-
teo, [t]salieron las mujeres de todas las
ciudades de Israel cantando, y con
danzas, con tamboriles, y con alegrías
y sonajas, á recibir al rey Saúl.
7 [x]Y cantaban las mujeres que danza-
ban, y decían: [y]Saúl hirió sus miles, y
David sus diez miles.
8 Y enojóse Saúl en gran manera, y
desagradó esta palabra en sus ojos, y
dijo: A David dieron diez miles, y á mí
miles; [z]no le falta más que el reino.
9 Y desde aquel día Saúl miró de
través á David.
10 Otro día aconteció que el [a]espíritu
malo de parte de Dios tomó á Saúl, [b]y
mostrábase en su casa con trasportes
de profeta: y David [d]tañía con su mano
como los otros días; [e]y estaba una
lanza á mano de Saúl.
11 [f]Y arrojó Saúl la lanza, diciendo:
Enclavaré á David en la pared. Y dos
veces se apartó de él David.
12 Mas Saúl se temía de David, [h]por
cuanto Jehová era con él, [i]y se había
apartado de Saúl.
13 Apartólo pues Saúl de sí, é hízole
capitán de mil; [j]y salía y entraba de-
lante del pueblo.
14 Y David se conducía prudente-

mente en todos sus negocios, y Jehová
era con él.
15 Y viendo Saúl que se portaba tan
prudentemente, temíase de él.
16 [a]Mas todo Israel y Judá amaba á
David, porque él salía y entraba delante
de ellos.
17 Y dijo Saúl á David: He aquí yo
te daré á [b]Merab mi hija mayor por
[c]mujer: solamente que me seas hom-
bre valiente, y hagas [d]las guerras de
Jehová. Mas Saúl decía: [e]No será mi
mano contra él, mas la mano de los
Filisteos será contra él.
18 Y David respondió á Saúl: [f]¿Quién
soy yo, ó qué es mi vida, ó la familia
de mi padre en Israel, para ser yerno
del rey?
19 Y venido el tiempo en que Merab,
hija de Saúl, se había de dar á David,
fué dada por mujer á [j]Adriel Mehola-
tita.
20 Mas [l]Michâl la *otra* hija de Saúl
amaba á David; y fué dicho á Saúl, lo
cual plugo en sus ojos.
21 Y Saúl dijo: Yo se la daré, para que
le sea por lazo, y para que [m]la mano de
los Filisteos sea contra él. Dijo pues
Saúl á David: Con la otra serás mi yer-
no hoy.
22 Y mandó Saúl á sus criados: Hablad
en secreto á David, diciéndole: He
aquí, el rey te ama, y todos sus criados
te quieren bien; sé pues yerno del rey.
23 Y los criados de Saúl hablaron estas
palabras á los oídos de David. Y Da-
vid dijo: [p]¿Paréceos á vosotros que es
poco ser yerno del rey, siendo yo un
hombre pobre y de ninguna estima?
24 Y los criados de Saúl le dieron la
respuesta diciendo: Tales palabras ha
dicho David.
25 Y Saúl dijo: Decid así á David:
No está el contentamiento del rey en
el dote, sino en cien prepucios de Filis-
teos, para que sea tomada venganza de
los enemigos del rey. [s]Mas Saúl pen-
saba echar á David en manos de los
Filisteos.
26 Y como sus criados declararon á
David estas palabras, plugo la cosa en
los ojos de David, para ser yerno del rey.
[v]Y como el plazo no era aún cumplido,
27 Levantóse David, y partióse [x]con
su gente, é hirió doscientos hombres de
los Filisteos; [y]y trajo David los pre-
pucios de ellos, y entregáronlos todos
al rey, para que él fuese hecho yerno
del rey. Y Saúl le dió á su hija Michâl
por mujer.
28 Pero Saúl, viendo y considerando
que [z]Jehová era con David, y que su
hija Michâl lo amaba,
29 Temióse más de David; y fué Saúl
enemigo de David todos los días.
30 Y salían los príncipes de los Filis-
teos; y como ellos salían, portábase
David más prudentemente que todos
los siervos de Saúl: y era su nombre
muy [b]ilustre.

CAPÍTULO 19

Y HABLÓ Saúl á Jonathán su hijo,
y á todos sus criados, para que
matasen á David; [d]mas Jonathán hijo
de Saúl amaba á David en gran ma-
nera.
2 Y dió aviso á David, diciendo: Saúl
mi padre procura matarte; por tanto
mira ahora por ti hasta la mañana, y
estáte en paraje oculto, y escóndete:
3 Y yo saldré y estaré junto á mi padre
en el campo donde estuvieres: y ha-
blaré de ti á mi padre, y te haré saber
lo que notare.
4 Y Jonathán habló bien de David á
Saúl su padre, y díjole: No peque el
rey contra su siervo David, pues que
ninguna cosa ha cometido contra ti:
antes sus obras te han sido muy bue-
nas;
5 Porque él puso [g]su alma en su pal-
ma, [h]é hirió al Filisteo, [i]y Jehová hizo
una gran salud á todo Israel. Tú lo
viste, y te holgaste: ¿por qué pues pe-
carás contra [k]la sangre inocente, ma-
tando á David sin causa?
6 Y oyendo Saúl la voz de Jonathán,
juró: Vive Jehová, que no morirá.
7 Llamando entonces Jonathán á Da-
vid, declaróle todas estas palabras; y
él mismo presentó á David á Saúl, y
estuvo delante de [n]él como antes.
8 Y tornó á hacerse guerra: y salió
David y peleó contra los Filisteos, é
hiriólos con grande estrago, y huyeron
delante de él.
9 Y el espíritu malo de parte de Je-
hová fué sobre Saúl: y estando sentado
en su casa tenía una lanza á mano,
mientras David estaba [o]tañendo con
su mano.
10 Y Saúl procuró enclavar á David
con la lanza en la pared; mas él se
apartó de delante de Saúl, el cual hirió
con la lanza en la pared; y David huyó,
y escapóse aquella noche.
11 [q]Saúl envió luego mensajeros á casa
de David para que lo guardasen, y lo
matasen á la mañana. Mas Michâl su
mujer lo descubrió á David, diciendo:
Si no salvares tu vida esta noche, ma-
ñana serás muerto.
12 [t]Y descolgó Michâl á David por
una ventana; y él se fué, y huyó, y es-
capóse.
13 Tomó luego Michâl una [u]estatua, y
púsola sobre la cama, y acomodóle por
cabecera una almohada de pelos de
cabra, y cubrióla con una ropa.
14 Y cuando Saúl envió mensajeros
que tomasen á David, ella respondió:
Está enfermo.
15 Y tornó Saúl á enviar mensajeros
para que viesen á David, diciendo:
Traédmelo en la cama para que lo mate.
16 Y como los mensajeros entraron,
he aquí la estatua estaba en la cama, y
una almohada de pelos de cabra por
cabecera.
17 Entonces Saúl dijo á Michâl: ¿Por
qué me has así engañado, y has dejado
escapar á mi enemigo? Y Michâl res-
pondió á Saúl: [a]Porque él me dijo:
Déjame ir; si no, yo te mataré.
18 Huyó pues David, y escapóse, y
vino á Samuel en [c]Rama, y díjole todo
lo que Saúl había hecho con él. Y
fuéronse él y Samuel, y moraron en
Najoth.

a ver. 5.
b cp. 14. 49.
c cp. 17. 25.
d cp. 25. 28.
e vers. 21, 25.
f ver. 23.
2 S. 7. 18.
g Jos. 12. 3.
h cp. 17. 49, 50.
i cp. 11. 13.
j 2 S. 21. 8.
k Mt. 27. 4.
l ver. 28.
cp. 14. 49.
m ver. 17.
n cp. 16. 21
y 18. 2, 13.
o cp. 16. 16.
p Nm. 16. 9.
q Sal. 59. tít.
r Gn. 34. 12.
s ver. 17.
t Jos. 2. 15.
u ver. 16.
Gn. 31. 19.
v ver. 21.
x ver. 13.
y 2 S. 3. 14.
z ver. 12.
a 2 S. 2. 22.
b cp. 26. 21.
2 R. 1. 13.
Sal. 116. 15.
c cp. 1. 19.
d cp. 18. 1.

19 Y fué dado aviso á Saúl, diciendo:
He aquí que David está en Najoth en
Rama.
20 Y envió Saúl mensajeros que tra-
jesen á David, [a]los cuales vieron una
compañía de profetas que profetizaban,
y á Samuel que estaba *allí*, y los pre-
sidía. Y fué el espíritu de Dios sobre
los mensajeros de Saúl, y ellos también
[b]profetizaron.
21 Y hecho que fué saber á Saúl, él
envió otros mensajeros, los cuales tam-
bién profetizaron. Y Saúl volvió á en-
viar por tercera vez mensajeros, y ellos
también profetizaron.
22 Entonces él mismo vino á Rama; y
llegando al pozo grande que está en
Sochô, preguntó diciendo: ¿Dónde es-
tán Samuel y David? Y fuéle respon-
dido: He aquí están en Najoth en
Rama.
23 Y fué allá á Najoth en Rama; y
también vino sobre él el espíritu de
Dios, é iba profetizando, hasta que
llegó á Najoth en Rama.
24 Y él también se desnudó sus vesti-
dos, y [g]profetizó igualmente delante
de Samuel, y cayó desnudo todo aquel
día y toda aquella noche. De aquí se
dijo: [h]¿También Saúl entre los pro-
fetas?

CAPÍTULO 20

Y DAVID huyó de Najoth *que es* en
Rama, y vínose delante de Jona-
thán, y dijo: ¿Qué he hecho yo? ¿cuál
es mi maldad, ó cuál mi pecado contra
tu padre, que él busca mi vida?
2 Y él le dijo: En ninguna manera;
no morirás. He aquí que mi padre
ninguna cosa hará, grande ni pequeña,
que no me la descubra: ¿por qué pues
me encubrirá mi padre este negocio?
No será así.
3 Y David volvió á jurar, diciendo: Tu
padre sabe claramente que [m]yo he ha-
llado gracia delante de tus ojos, y dirá:
No sepa esto Jonathán, porque no ten-
ga pesar: y ciertamente, [n]vive Jehová
y [o]vive tu alma, que apenas hay un
paso entre mí y la muerte.
4 Y Jonathán dijo á David: ¿Qué dis-
curre tu alma, y harélo por ti?
5 Y David respondió á Jonathán: [p]He
aquí que mañana será nueva luna, y
yo acostumbro sentarme con el rey á
comer: mas tú dejarás que me [r]escon-
da en el campo hasta la tarde del tercer
día.
6 Si tu padre hiciere mención de mí,
dirás: Rogóme mucho que lo dejase ir
presto á [s]Beth-lehem su ciudad, porque
todos los de *su* linaje tienen allá [t]sacri-
ficio aniversario.
7 Si él dijere, Bien está, paz tendrá tu
siervo; mas si se enojare, sabe que la
malicia es en él consumada.
8 Harás pues misericordia con tu sier-
vo, [v]ya que has traído tu siervo á alian-
za de Jehová [x]contigo: y si maldad hay
en mí mátame tú, que no hay necesidad
de llevarme hasta tu padre.
9 Y Jonathán le dijo: Nunca tal te
suceda; antes bien, si yo entendiera
ser consumada la malicia de mi padre,

a cp. 10. 5, 6, 10.
b Nm. 11. 25.
c ver. 2.
d Rt. 1. 17.
e Jos. 1. 5, 17. cp. 17. 37. 1 R. 1. 37. 1 Cr. 22. 11, 16.
f 2 S. 9. 1, 3, 7 y 21. 7.
g cp. 18. 10.
h cp. 10. 11, 12
i Jos. 22. 23. cp. 25. 22.
j cp. 18. 1.
k ver. 5.
l cp. 19. 2.
m Rt. 2. 10.
n cp. 25. 26.
o cp. 1. 26.
p Nm. 28. 11.
q vers. 14, 15.
r cp. 19. 2, 3.
s cp. 16. 4.
t cp. 9. 12.
u Lv. 7. 21 y 11. 24-28 y 15. 4, 5, etc.
v ver. 16. cp. 18. 3 y 23. 18.
x 2 S. 21. 7.
z 2 S. 14. 32.
y ver. 6.

para venir sobre ti, ¿no había yo de des-
cubrírtelo?
10 Dijo entonces David á Jonathán:
¿Quién me dará aviso? ó ¿qué si tu
padre te respondiere ásperamente?
11 Y Jonathán dijo á David: Ven, sal-
gamos al campo. Y salieron ambos al
campo.
12 Entonces dijo Jonathán á David:
Oh Jehová Dios de Israel, cuando ha-
bré yo preguntado á mi padre mañana
á esta hora, ó después de mañana, y *él*
apareciere bien para con David, si en-
tonces no enviare á ti, y [c]te lo descu-
briere,
13 [d]Jehová haga así á Jonathán, y esto
añada. Mas si á mi padre pareciere
bien hacerte mal, también te lo descu-
briré, y te enviaré, y te irás en paz: [e]y
sea Jehová contigo, como fué con mi
padre.
14 Y si yo viviere, harás conmigo mi-
sericordia de Jehová; mas si fuere
muerto,
15 [f]No quitarás perpetuamente tu
misericordia de mi casa. Cuando des-
arraigare Jehová uno por uno los ene-
migos de David de la tierra, aun á Jona-
thán quite de su casa, *si te faltare.*
16 Así hizo Jonathán alianza con la
casa de David, *diciendo:* [i]Requiéralo
Jehová de la mano de los enemigos de
David.
17 Y tornó Jonathán á jurar á David,
[j]porque le amaba, porque le amaba
como á su alma.
18 Díjole luego Jonathán: [k]Mañana
es nueva luna, y tú serás echado de
menos, porque tu asiento estará vacío.
19 Estarás pues tres días, y luego des-
cenderás, y [l]vendrás al lugar donde
estabas escondido el día de trabajo, y
esperarás junto á la piedra de Ezel;
20 Y yo tiraré tres saetas hacia aquel
lado, como ejercitándome al blanco.
21 Y luego enviaré el criado *dicién-
dole:* Ve, busca las saetas. Y si dijere
al mozo: He allí las saetas mas acá de
ti, tómalas: tú vendrás, porque paz
tienes, y nada hay *de mal*, vive Jehová.
22 Mas si yo dijere al mozo así: He
allí las saetas más allá de ti: vete, por-
que Jehová te ha enviado.
23 [q]Y cuanto á las palabras que yo y
tú hemos hablado, sea Jehová entre mí
y ti para siempre.
24 David pues se escondió en el
campo, y venida que fué la nueva luna,
sentóse el rey á comer pan.
25 Y el rey se sentó en su silla, como
solía, en el asiento junto á la pared, y
Jonathán se levantó, y sentóse Abner
al lado de Saúl, y el lugar de David
estaba vacío.
26 Mas aquel día Saúl no dijo nada,
porque se decía: Habrále acontecido
algo, [u]y no está limpio; no estará
purificado.
27 El día siguiente, el segundo día de
la nueva luna, aconteció *también* que el
asiento de David estaba vacío. Y Saúl
dijo á Jonathán su hijo: ¿Por qué no
ha venido á comer el hijo de Isaí hoy ni
ayer?
28 Y [y]Jonathán respondió á Saúl: Da-

vid me pidió encarecidamente le dejase
ir hasta Beth-lehem.
29 Y dijo: Ruégote que me dejes ir,
porque tenemos sacrificio los de nues-
tro linaje en la ciudad, y mi hermano
mismo me lo ha mandado; por tanto,
si he hallado gracia en tus ojos, haré
una escapada ahora, y visitaré á mis
hermanos. Por esto pues no ha venido
á la mesa del rey.
30 Entonces Saúl se enardeció contra
Jonathán, y díjole: Hijo de la perversa
y rebelde, ¿no sé yo que tú has elegido
al hijo de Isaí para confusión tuya, y
para confusión de la vergüenza de tu
madre?
31 Porque todo el tiempo que el hijo
de Isaí viviere sobre la tierra, ni tú
serás firme, ni tu reino. Envía pues
ahora, y traémelo, porque [d]ha de morir.
32 Y Jonathán respondió á su padre
Saúl, y díjole: [e]¿Por qué morirá? ¿qué
ha hecho?
33 [f]Entonces Saúl le arrojó una lanza
por herirlo: [g]de donde entendió Jona-
thán que su padre estaba determinado
á matar á David.
34 Y levantóse Jonathán de la mesa
con exaltada ira, y no comió pan el se-
gundo día de la nueva luna: porque
tenía dolor á causa de David, porque
su padre le había afrentado.
35 Al otro día de mañana, salió Jona-
thán al campo, al tiempo aplazado con
David, y un mozo pequeño con él.
36 Y dijo á su mozo: Corre y busca las
saetas que yo tirare. Y como el mu-
chacho iba corriendo, él tiraba la saeta
que pasara más allá de él.
37 Y llegando el muchacho adonde
estaba la saeta que Jonathán había
tirado, Jonathán dió voces tras el mu-
chacho, diciendo: ¿No está la saeta
[k]más allá de ti?
38 Y tornó á gritar Jonathán tras el
muchacho: Date priesa, aligera, no te
pares. Y el muchacho de Jonathán
cogió las saetas, y vínose á su señor.
39 Empero ninguna cosa entendió
el muchacho: solamente Jonathán y
David entendían el negocio.
40 Luego dió Jonathán sus armas á su
muchacho, y díjole: Vete y llévalas á
la ciudad.
41 Y luego que el muchacho se hubo
ido, se levantó David de la parte del
mediodía, é inclinóse tres veces pos-
trándose hasta la tierra: y besándose
el uno al otro, lloraron el uno con el
otro, aunque David lloró más.
42 Y Jonathán dijo á David: [q]Vete en
paz, que ambos hemos jurado por el
nombre de Jehová, diciendo: Jehová
sea entre mí y ti, entre mi simiente y la
simiente tuya, para siempre.
43 Y él se levantó y fuése: y [r]Jona-
thán se entró en la ciudad.

CAPÍTULO 21

Y VINO David á [u]Nob, á [v]Ahimelech
sacerdote: y [x]sorprendióse Ahime-
lech de su encuentro, y díjole: ¿Cómo
tú solo, y nadie contigo?
2 Y respondió David al sacerdote Ahi-
melech: El rey me encomendó un
negocio, y me dijo: Nadie sepa cosa
alguna de este negocio á que yo te
envío, y que yo te he mandado: y yo
señalé á los criados un cierto lugar.
3 Ahora pues, ¿qué tienes á mano?
dame cinco panes, ó lo que se hallare.
4 Y el sacerdote respondió á David, y
dijo: No tengo pan común á la mano;
solamente [a]tengo pan sagrado: [b]mas
lo daré si los criados se han guardado
mayormente de mujeres.
5 Y David respondió al sacerdote, y
díjole: Cierto las mujeres nos han sido
reservadas desde anteayer cuando salí,
y los vasos de los mozos fueron santos,
aunque el camino es profano: cuanto
más que hoy habrá *otro pan* santificado
[c]en los vasos.
6 Así el sacerdote le dió *el pan* sagrado,
porque allí no había otro pan que los
panes de la proposición, los cuales
habían sido quitados de delante de
Jehová, para que se pusiesen panes
calientes el día que *los otros* fueron
quitados.
7 Aquel día estaba allí uno de los sier-
vos de Saúl detenido delante de Jehová,
el nombre del cual era [h]Doeg, Idumeo,
principal de los pastores de Saúl.
8 Y David dijo á Ahimelech: ¿No tienes
aquí á mano lanza ó espada? porque no
tomé en mi mano mi espada ni mis ar-
mas, por cuanto el mandamiento del
rey era apremiante.
9 Y el sacerdote respondió: [i]La espada
de Goliath el Filisteo, que tú venciste
en [j]el valle del Alcornoque, está aquí
envuelta en un velo detrás del ephod:
si tú quieres tomarla, tómala: porque
aquí no hay otra sino esa. Y dijo David:
Ninguna como ella: dámela.
10 Y levantándose David aquel día,
huyó de la presencia de Saúl, y vínose
á Achís rey de [l]Gath.
11 Y los siervos de Achís le dijeron:
¿No es éste David, el rey de la tierra?
¿no es éste á quien cantaban en [m]co-
rros, diciendo: [n]Hirió Saúl sus miles,
y David sus diez miles?
12 Y David [o]puso en su corazón estas
palabras, y tuvo gran temor de Achís
rey de Gath.
13 Y [p]mudó su habla delante de ellos,
y fingióse loco entre sus manos, y
escribía en las portadas de las puertas,
dejando correr su saliva por su barba.
14 Y dijo Achís á sus siervos: He aquí
estáis viendo un hombre demente; ¿por
qué lo habéis traído á mí?
15 ¿Fáltanme á mí locos, para que
hayáis traído éste que hiciese del loco
delante de mí? ¿había de venir éste á
mi casa?

CAPÍTULO 22

Y YÉNDOSE David de allí, [s]escá-
póse [t]á la cueva de Adullam; lo
cual como oyeron sus hermanos y toda
la casa de su padre, vinieron allí á él.
2 Y juntáronse con él todos los afligi-
dos, y todo el que estaba adeudado, y
todos los que se hallaban en amargura
de espíritu, y fué hecho capitán de ellos:
y tuvo consigo como [y]cuatrocientos
hombres.

a Ex. 25. 30. Lv. 24. 5. Mt. 12. 4. Mr. 2. 25, 26. Lc. 6. 3, 4.
b Ex. 19. 15.
c Lv. 8. 26.
d cp. 26. 16. 2 S. 12. 5.
e cp. 19. 5.
f cp. 18. 11 y 19. 10.
g ver. 7.
h cp. 22. 9.
i cp. 17. 51.
j cp. 17. 2.
k ver. 22.
l Sal. 56. tít. Véase cp. 17. 4.
m Jue. 21. 21.
n cp. 18. 7.
o Lc. 2. 19.
p Sal. 34. tít.
q ver. 13. cp. 1. 17.
r cp. 23. 16.
s Sal. 57. tít. y 142. tít.
t Jos. 12. 15 y 15. 35. 2 S. 23. 13.
u cp. 22. 9, 11, 19. Is. 10. 32.
v cp. 14. 3.
x cp. 16. 4.
y cp. 23. 13 y 25. 13.

; Y fuése David de allí á Mizpa de
[oab, y dijo al rey de [a]Moab: Yo te
ıego que mi padre y mi madre estén
ɔn vosotros, hasta que sepa lo que
ios hará de mí.
: Trájolos pues á la presencia del rey
ɔ Moab, y habitaron con él todo el
empo que David estuvo en la forta-
za.
› [c]Y Gad profeta dijo á David: No te
ıtés en esta fortaleza, pártete, y vete á
erra de Judá. Y David se partió, y
no al bosque de Hareth.
Y oyó Saúl como había parecido
avid, y los que estaban con él. Esta-
ı entonces Saúl en [f]Gabaa debajo de
n árbol en [g]Rama, y tenía su lanza en
ı mano, y todos sus criados estaban
ı derredor de él.
Y dijo Saúl á sus criados que estaban
ı derredor de él: Oid ahora, hijos de
enjamín: ¿Os dará también á todos
ɔsotros el hijo de Isaí tierras y viñas,
os hará á todos tribunos y centu-
ones;
Que todos vosotros habéis conspirado
ɔntra mí, y no hay quien me descubra
oído [i]como mi hijo ha hecho alianza
ɔn el hijo de Isaí, ni alguno de vosotros
ıe se duela de mí, y me descubra como
ı hijo ha levantado á mi siervo contra
í, para que me aceche, según *hace* hoy
a?
Entonces [k]Doeg Idumeo, que era
ıperior entre los siervos de Saúl, res-
ondió y dijo: Yo vi al hijo de Isaí
ıe vino á Nob, á [m]Ahimelech hijo de
hitob;
0 [n]El cual consultó por él á Jehová,
[o]dióle provisión, y también le dió la
pada de Goliath el Filisteo.
1 Y el rey envió por el sacerdote
himelech hijo de Ahitob, y por toda
casa de su padre, los sacerdotes
ıe estaban en Nob: y todos vinieron
rey.
2 Y Saúl le dijo: Oye ahora, hijo de
hitob. Y él dijo: Heme aquí, señor
ío.
3 Y díjole Saúl: ¿Por qué habéis cons-
rado contra mí, tú y el hijo de Isaí,
ıando tú le diste pan y espada, y
nsultaste por él á Dios, para que se
vantase contra mí y me acechase,
mo *lo hace* hoy día?
4 Entonces Ahimelech respondió al
y, y dijo: ¿Y quién entre todos tus
ervos es tan fiel como David, yerno
lemás del rey, y que va por tu man-
ıdo, y es ilustre en tu casa?
5 ¿He comenzado yo desde hoy á
nsultar por él á Dios? lejos sea de
í: no impute el rey cosa alguna á su
ervo, ni á toda la casa de mi padre;
ɔrque tu siervo ninguna cosa sabe de
te negocio, grande ni chica.
6 Y el rey dijo: Sin duda morirás,
himelech, tú y toda la casa de tu
ıdre.
7 Entonces dijo el rey á la [s]gente de
ı guardia que estaba alrededor de él:
ercad y matad á los sacerdotes de
ehová; porque también la mano de
los es con David, pues sabiendo ellos
ıe huía, no me lo descubrieron. Mas

[a] Rt. 1. 4 y 4. 21, 22.
[b] cp. 2. 28.
[c] 2 S. 24. 11, 18, 19. 1 Cr. 21. 9, 11, 13, 18, 19 y 29. 29. 2 Cr. 29. 25.
[d] vers. 9, 11.
[e] cp. 23. 6, 9.
[f] Jos. 18. 28.
[g] Jos. 18. 25.
[h] 1 R. 2. 26.
[i] cp. 18. 3 y 20. 30.
[j] Jos. 15. 44. Neh. 3. 17, 18.
[k] cp. 21. 7. Sal. 52. tit. y vers. 1, 2, 3.
[l] vers. 4, 6, 9. Nm. 27. 21.
[m] cp. 21. 1.
[n] Nm. 27. 21.
[o] cp. 21. 6, 9.
[p] ver. 14. Jue. 7. 7 y 20. 28.
[q] cp. 22. 20.
[r] ver. 2. cp. 30. 7.
[s] cp. 22. 19.
[t] 2 R. 10. 25 y 11. 4, 6.

los siervos del rey no quisieron extender
sus manos para matar á los sacerdotes
de Jehová.
18 Entonces dijo el rey á Doeg: Vuelve
tú, y arremete contra los sacerdotes.
Y revolviéndose Doeg Idumeo, arre-
metió contra los sacerdotes, y mató en
aquel día ochenta y cinco varones que
[b]vestían ephod de lino.
19 [d]Y á Nob, ciudad de los sacerdotes,
puso á cuchillo: así á hombres como á
mujeres, niños y mamantes, bueyes y
asnos y ovejas, *todo á* cuchillo.
20 [e]Mas uno de los hijos de Ahimelech
hijo de Ahitob, que se llamaba Abia-
thar, escapó, y huyóse á David.
21 Y Abiathar notició á David como
Saúl había muerto los sacerdotes de
Jehová.
22 Y dijo David á Abiathar: Yo sabía
que estando allí aquel día Doeg el
Idumeo, él lo había de hacer saber á
Saúl. Yo he dado ocasión contra todas
las personas de la casa de tu padre.
23 Quédate conmigo, no temas: [h]quien
buscare mi vida, buscará también la
tuya: bien que tú estarás conmigo
guardado.

CAPÍTULO 23

Y DIERON aviso á David, diciendo:
He aquí que los Filisteos combaten
á [j]Keila, y roban las eras.
2 Y [l]David consultó á Jehová, dicien-
do: ¿Iré á herir á estos Filisteos? Y
Jehová respondió á David: Ve, hiere á
los Filisteos, y libra á Keila.
3 Mas los que estaban con David le
dijeron: He aquí que nosotros aquí en
Judá estamos con miedo; ¿cuánto más
si fuéremos á Keila contra el ejército
de los Filisteos?
4 Entonces David volvió á consultar
á Jehová. Y Jehová le respondió, y
dijo: Levántate, desciende á Keila,
que yo [p]entregaré en tus manos á los
Filisteos.
5 Partióse pues David con sus hombres
á Keila, y peleó contra los Filisteos, y
trajo antecogidos sus ganados, é hirió-
los con grande estrago: y libró David á
los de Keila.
6 Y aconteció [q]que, huyendo Abiathar
hijo de Ahimelech á David á Keila, vino
también con él el ephod.
7 Y fué dicho á Saúl que David había
venido á Keila. Entonces dijo Saúl:
Dios lo ha traído á mis manos; porque
él está encerrado, habiéndose metido
en ciudad con puertas y cerraduras.
8 Y convocó Saúl todo el pueblo á la
batalla, para descender á Keila, y poner
cerco á David y á los suyos.
9 Mas entendiendo David que Saúl
ideaba el mal contra él, [r]dijo á Abia-
thar sacerdote: Trae el ephod.
10 Y dijo David: Jehová Dios de Israel,
tu siervo tiene entendido que Saúl trata
de venir contra Keila, [s]á destruir la
ciudad por causa mía.
11 ¿Me entregarán los vecinos de Keila
en sus manos? ¿descenderá Saúl, como
tu siervo tiene oído? Jehová Dios de
Israel, ruégote que lo declares á tu sier-
vo. Y Jehová dijo: *Sí*, descenderá.

12 Dijo luego David: ¿Me entregarán
los vecinos de Keila á mí y á mis hom-
bres en manos de Saúl? Y Jehová
respondió: Te entregarán.
13 [a]David entonces se levantó con sus
hombres, que eran como seiscientos, y
saliéronse de Keila, y fuéronse de una
parte á otra. Y vino la nueva á Saúl
de como David se había escapado de
Keila; y dejó de salir.
14 Y David se estaba en el desierto en
peñas, y habitaba en un monte en el
desierto de [c]Ziph; y buscábalo Saúl
todos los días, mas Dios no lo entregó
en sus manos.
15 Viendo pues David que Saúl había
salido en busca de su alma, estábase él
en el bosque en el desierto de Ziph.
16 [e]Entonces se levantó Jonathán hijo
de Saúl, y vino á David en el bosque, y
confortó su mano en Dios.
17 Y díjole: No temas, que no te ha-
llará la mano de Saúl mi padre, y tú
reinarás sobre Israel, y yo seré segundo
después de ti; [i]y aun Saúl mi padre así
lo sabe.
18 [j]Y entrambos hicieron alianza [k]de-
lante de Jehová: y David se quedó en
el bosque, y Jonathán se volvió á su
casa.
19 [m]Y subieron los de Ziph á decir á
Saúl en Gabaa: ¿No está David escon-
dido en nuestra tierra en las peñas del
bosque, en el [o]collado de Hachîla que
está á la mano derecha del desierto?
20 Por tanto, rey, desciende ahora
presto, según todo el deseo de tu alma,
y nosotros lo entregaremos en la mano
del rey.
21 Y Saúl dijo: [p]Benditos seáis vos-
otros de Jehová, que habéis tenido
compasión de mí:
22 Id pues ahora, apercibid aún, con-
siderad y ved su lugar donde tiene el
pie, y quién lo haya visto allí; porque
se me ha dicho que él es en gran manera
astuto.
23 Considerad pues, y ved todos los
escondrijos donde se oculta, y volved
á mí con la certidumbre, y yo iré con
vosotros: que si él estuviere en la tierra,
yo le buscaré entre todos los millares
de Judá.
24 Y ellos se levantaron, y se fueron
á Ziph delante de Saúl. Mas David y
su gente estaban [r]en el desierto de
Maón, en la llanura que está á la diestra
del desierto.
25 Y partióse Saúl con su gente á bus-
carlo; pero fué dado aviso á David,
y descendió á la peña, y quedóse en
el desierto de Maón. Lo cual como
Saúl oyó, siguió á David al desierto
de Maón.
26 Y Saúl iba por el un lado del monte,
[t]y David con los suyos por el otro lado
del monte: y dábase priesa David para
ir delante de Saúl; mas Saúl y los suyos
habían encerrado á David y á su gente
para tomarlos.
27 [u]Entonces vino un mensajero á
Saúl, diciendo: Ven luego, porque los
Filisteos han hecho una irrupción en
el país.
28 Volvióse por tanto Saúl de perseguir
á David, y partió contra los Filisteos.
Por esta causa pusieron á aquel lugar
por nombre [1]Sela-hammah-lecoth.

1 Heb. *Peña de las divisiones.*
a cp. 22. 2 y 25. 13, y 27. 2.
b Jos. 15. 62.
c Jos. 15. 24.
d Nm. 32. 16.
e cp. 20. 41, 42.
f Jue. 3. 24.
g Sal. 57. tít. y 142. tít.
h cp. 26. 8.
i cp. 20. 30, 31 y 24. 20.
j cp. 20. 8.
k 2 S. 5. 3.
l 2 S. 24. 10.
m cp. 26. 1. Sal. 54. tít.
n ver. 11. cp. 12. 3.
o cp. 26. 1, 3.
p Rt. 2. 20.
q ver. 5.
r Jos. 15. 55.
s Gn. 16. 5. Jue. 11. 27. Job 5. 8.
t Sal. 31. 22.
u 2 R. 19. 9.

CAPÍTULO 24

ENTONCES David subió de allí, y
habitó en los parajes fuertes en
[b]Engaddi.
2 Y como Saúl volvió de los Filisteos,
diéronle aviso diciendo: He aquí que
David está en el desierto de Engaddi.
3 Y tomando Saúl tres mil hombres
escogidos de todo Israel, fué en busca
de David y de los suyos, por las cum-
bres de los peñascos de las cabras
monteses.
4 Y como llegó á una [d]majada de ove-
jas en el camino, donde había una
cueva, entró Saúl en [f]ella á cubrir sus
pies: [g]y David y los suyos estaban á
los lados de la cueva.
5 [h]Entonces los de David le dijeron:
He aquí el día de que te ha dicho Je-
hová: He aquí que entrego tu enemigo
en tus manos, y harás con él como te
pareciere. Y levantóse David, y calla-
damente cortó la orilla del manto de
Saúl.
6 Después de lo cual [l]el corazón de
David le golpeaba, porque había corta-
do la orilla del manto de Saúl.
7 Y dijo á los suyos: Jehová me guarde
de hacer tal cosa contra mi señor, [n]el
ungido de Jehová, que yo extienda mi
mano contra él; porque es el ungido de
Jehová.
8 Así quebrantó David á los suyos con
palabras, y no les permitió que se le-
vantasen contra Saúl. Y Saúl, saliendo
de la cueva, fuése su camino.
9 También David se levantó después,
y saliendo de la cueva dió voces á las
espaldas de Saúl, diciendo: ¡Mi señor
el rey! Y como Saúl miró atrás, David
inclinó su rostro á tierra, é hizo reve-
rencia.
10 Y dijo David á Saúl: ¿Por qué oyes
las palabras de los que dicen: Mira que
David procura tu mal?
11 He aquí han visto hoy tus ojos como
Jehová te ha puesto hoy en mis manos
en la cueva: y [q]dijeron que te matase,
mas te perdoné, porque dije: No exten-
deré mi mano contra mi señor, porque
ungido es de Jehová.
12 Y mira, padre mío, mira aún la
orilla de tu manto en mi mano: porque
yo corté la orilla de tu manto, y no te
maté. Conoce pues, y ve que no hay
mal ni traición en mi mano, ni he pecado
contra ti; con todo, tú andas á caza de
mi vida para quitármela.
13 [s]Juzgue Jehová entre mí y ti, y
véngueme de ti Jehová: empero mi
mano no será contra ti.
14 Como dice el proverbio de los an-
tiguos: De los impíos saldrá la im-
piedad: así que mi mano no será con-
tra ti.
15 ¿Tras quién ha salido el rey de
Israel? ¿á quién persigues? ¿á un perro
muerto? ¿á una pulga?
16 Jehová pues será juez, y él juzgará
entre mí y ti. El vea, y sustente mi
causa, y me defienda de tu mano.

17 Y aconteció que, como David acabó
e decir estas palabras á Saúl, Saúl
ijo: [a]¿No es esta la voz tuya, hijo
nío David? Y alzando Saúl su voz
loró.
18 Y dijo á David: Más justo eres tú
ue yo, que me has pagado con bien,
abiéndote yo pagado con mal.
19 Tú has mostrado hoy que has hecho
onmigo bien; pues no me has muerto,
abiéndome Jehová puesto en tus ma-
nos.
20 Porque ¿quién hallará á su enemigo,
lo dejará ir sano y salvo? Jehová te
ague con bien por lo que en este día
as hecho conmigo.
21 Y ahora, [e]como yo entiendo que tú
as de reinar, y que el reino de Israel
a de ser en tu mano firme y estable,
22 [f]Júrame pues ahora por Jehová,
que no cortarás mi simiente después
e mí, ni raerás mi nombre de la casa
e mi padre.
23 Entonces David juró á Saúl. Y
uése Saúl á su casa, y David y los
suyos se subieron al sitio fuerte.

CAPÍTULO 25

Y [j]MURIÓ Samuel, y juntóse todo
Israel, y [l]lo lloraron, y lo sepulta-
on en su casa en [m]Rama. Y levantóse
David, y se fué al [n]desierto de Parán.
2 Y en Maón había un hombre que
enía su hacienda en el Carmelo, el
ual era muy rico, que tenía tres mil
ovejas y mil cabras. Y aconteció ha-
llarse esquilando sus ovejas en el Car-
melo.
3 El nombre de aquel varón era Nabal,
el nombre de su mujer, Abigail. Y
ra aquella mujer de buen entendi-
miento y de buena gracia; mas el hom-
bre era duro y de malos hechos; y era
el linaje de Caleb.
4 Y oyó David en el desierto que
Nabal [p]esquilaba sus ovejas.
5 Entonces envió David diez criados, y
díjoles: Subid al Carmelo, é id á Nabal,
saludadle en mi nombre,
6 Y decidle así: [r]Que vivas, y sea paz
ti, y paz á tu familia, y paz á todo
uanto tienes.
7 Ha poco supe que tienes esquiladores.
Ahora, á los pastores tuyos que han
stado con nosotros, [u]nunca les hicimos
uerza, ni les faltó algo en todo el
iempo que han estado en el Carmelo.
8 Pregunta á tus criados, que ellos te
o dirán. Hallen por tanto estos criados
racia en tus ojos, pues que venimos
n [x]buen día: ruégote que des lo que
uvieres á mano á tus siervos, y á tu
ijo David.
9 Y como llegaron los criados de David,
ijeron á Nabal todas estas palabras en
ombre de David, y callaron.
10 Y Nabal respondió á los criados de
David, y dijo: [z]¿Quién es David? ¿y
uién es el hijo de Isaí? Muchos siervos
ay hoy [a]que se huyen de sus señores.
11 ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi
gua, y mi víctima que he preparado
ara mis esquiladores, y la daré á hom-
res que no sé de dónde son?
12 Y tornándose los criados de David,

a cp. 23. 17.
b cp. 22. 2 y 23. 13 y 27. 2 y 30. 9.
c cp. 30. 24.
d cp. 13. 10.
e cp. 23. 17.
f Gn. 21. 23.
g Ex. 14. 22. Job 1. 10.
h 2 S. 21. 7.
i cp. 23. 29.
1 Heb. hijo de Belial.
Dt. 13. 13.
j cp. 28. 3.
k Gn. 32. 13.
l Dt. 34. 8.
m cp. 1. 19.
n Nm. 10. 12.
o cp. 30. 12. 2 S. 16. 1. 1 Cr. 12. 40.
p 2 S. 13. 23.
q Rt. 1. 17.
r 1 Cr. 12. 18. Sal. 122. 7. Mt. 10. 12, 13. Lc. 10. 5.
s Jos. 15. 18.
t ver. 41. Rt. 2. 10.
u vers. 15, 21.
v 2 S. 14. 9.
x Est. 8. 17 y 9. 19, 22.
y cp. 20. 3.
z Jue. 9. 28.
a Jue. 12. 4.
b Gn. 33. 11. cp. 30. 26.

volviéronse por su camino, y vinieron y
dijeron á David todas estas palabras.
13 Entonces David dijo á sus hombres:
Cíñase cada uno su espada. Y ciñóse
cada uno su espada: también David
ciñó su espada; y subieron tras David
como [b]cuatrocientos hombres, y deja-
ron [c]doscientos con el bagaje.
14 Y uno de los criados dió aviso á
Abigail mujer de Nabal, diciendo: He
aquí David envió mensajeros del de-
sierto que [d]saludasen á nuestro amo, y
él los ha zaherido.
15 Mas aquellos hombres nos han sido
muy buenos, y nunca nos han hecho
fuerza, ni ninguna cosa nos ha faltado
en todo el tiempo que hemos conversado
con ellos, mientras hemos estado en el
campo.
16 [g]Hannos sido por muro de día y de
noche, todos los días que hemos estado
con ellos apacentando las ovejas.
17 Ahora pues, entiende y mira lo que
has de hacer, porque el mal está del
todo resuelto contra nuestro amo y
contra toda su casa: pues él es un
[1]hombre tan malo, que no hay quien
pueda hablarle.
18 Entonces Abigail tomó luego [k]dos-
cientos panes, y dos cueros de vino, y
cinco ovejas guisadas, y cinco medidas
de grano tostado, y cien hilos de [o]uvas
pasas, y doscientos panes de higos secos,
y cargólo en asnos;
19 Y dijo á sus criados: Id delante de
mí, que yo os seguiré luego. Y nada
declaró á su marido Nabal.
20 Y sentándose sobre un asno, des-
cendió por una parte secreta del monte,
y he aquí David y los suyos que venían
frente á ella, y ella les fué al encuentro.
21 Y David había dicho: Ciertamente
en vano he guardado todo lo que éste
tiene en el desierto, sin que nada le
haya faltado de todo cuanto es suyo;
y él me ha vuelto mal por bien.
22 [q]Así haga Dios, y así añada á los
enemigos de David, que de aquí á
mañana no tengo de dejar de todo lo
que fuere suyo ni aun meante á la
pared.
23 Y como Abigail vió á [s]David, apeóse
prestamente del asno, y [t]postrándose
delante de David sobre su rostro, in-
clinóse á tierra;
24 Y echóse á sus pies, y dijo: Señor
mío, [v]sobre mí sea el pecado: mas
ruégote hable tu sierva en tus oídos, y
oye las palabras de tu sierva.
25 No ponga ahora mi señor su corazón
á aquel hombre brusco, á Nabal; por-
que conforme á su nombre, así es. El
se llama Nabal, y la locura está con él:
mas yo tu sierva no vi los criados de
mi señor, los cuales tú enviaste.
26 Ahora pues, señor mío, [y]vive Je-
hová y vive tu alma, que Jehová te ha
estorbado que vinieses á *derramar* san-
gre, y vengarte por tu propia mano.
Sean pues como Nabal tus enemigos,
y todos los que procuran mal contra
mi señor.
27 [b]Y ahora esta bendición que tu
sierva ha traído á mi señor, dése á los
criados que siguen á mi señor.

28 Y yo te ruego que perdones á tu sierva *esta* ofensa; [a]pues Jehová de cierto hará casa firme á mi señor, por cuanto mi señor [d]hace las guerras de Jehová, y mal no se ha hallado en ti en tus días.

29 Bien que alguien se haya levantado á perseguirte y atentar á tu vida, con todo, el alma de mi señor será ligada en el haz de los que viven con Jehová Dios tuyo, [h]y él arrojará el alma de tus enemigos como de en medio de la palma de una honda.

30 Y acontecerá que cuando Jehová hiciere con mi señor conforme á todo el bien que ha hablado de ti, y te mandare que seas caudillo sobre Israel,

31 Entonces, señor mío, no te será esto en tropiezo y turbación de corazón, el que hayas derramado sangre sin causa, ó que mi señor se haya vengado por sí mismo. Guárdese pues mi señor, y cuando Jehová hiciere bien á mi señor, acuérdate de tu sierva.

32 Y dijo David á Abigail: [i]Bendito sea Jehová Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases;

33 Y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, [j]que me has estorbado hoy el ir á *derramar* sangre, y á vengarme por mi propia mano:

34 Porque, vive Jehová Dios de Israel que me ha [m]defendido de hacerte mal, que si no te hubieras dado priesa en venirme al encuentro, de aquí á mañana [p]no le quedara á Nabal meante á la pared.

35 Y recibió David de su mano lo que le había traído, y díjole: [r]Sube en paz á tu casa, y mira que he oído tu voz, y tenídote respeto.

36 Y Abigail se vino á Nabal, y [s]he aquí que él tenía banquete en su casa como banquete de rey: y el corazón de Nabal estaba alegre en él, y estaba muy borracho; por lo que ella no le declaró poco ni mucho, hasta que vino el día siguiente.

37 Pero á la mañana, cuando el vino había salido de Nabal, refirióle su mujer aquestas cosas; y se le amorteció el corazón, y quedóse como una piedra.

38 Y pasados diez días Jehová hirió á Nabal, y murió.

39 Y luego que David oyó que Nabal era muerto, dijo: Bendito sea Jehová que [a]juzgó la causa de mi afrenta *recibida* de la mano de Nabal, [b]y ha preservado del mal á su siervo; y Jehová [d]ha tornado la malicia de Nabal sobre su propia cabeza. Después envió David á hablar á Abigail, para tomarla por su mujer.

40 Y los criados de David vinieron á Abigail en el Carmelo, y hablaron con ella, diciendo: David nos ha enviado á ti, para tomarte por su mujer.

41 Y ella se levantó, é inclinó su rostro á tierra, diciendo: He aquí tu sierva, para que sea sierva que lave los pies de los siervos de mi señor.

42 Y levantándose luego Abigail con cinco mozas que la seguían, montóse en un asno, y siguió los mensajeros de David, y fué su mujer.

a cp. 2. 35. 2 S. 7. 11, 27.
b Jos. 15. 56.
c cp. 27. 3 y 30. 5. 2 S. 2. 2 y 3. 2, 3.
d cp. 18. 17.
e cp. 19. 17. 2 S. 3. 14.
f Is. 10. 30.
g cp. 23. 19. Sal. 54. tít.
h Jer. 10. 18.
i ver. 39. Gn. 24. 27.
j vers. 26, 34, 39.
k 2 S. 2. 8.
l cp. 17. 20.
m ver. 26.
n 2 S. 2. 18 etc. y 10. 10, 14 y 16. 9 y 18. 12 y 21. 17.
o 2 S. 3. 39 y 19. 22.
p ver. 22.
q Jue. 7. 10, 11.
r cp. 1. 17.
s 2 S. 13. 23, 28.
t cp. 19. 13.
u cp. 24. 6.
v cp. 12. 3 y 24. 6, 7, 11.
x cp. 25. 38.
y Job 7. 1 y 14. 5.
z cp. 31. 6.
a cp. 24. 16.
b vers. 26, 34.
c cp. 24. 6.
d 1 R. 2. 44. Sal. 7. 16. Ez. 17. 19.
e Gn. 2. 21 y 15. 12.

43 También tomó David á Ahinoam de [b]Jezreel, [c]y ambas á dos fueron sus mujeres.

44 Porque Saúl había dado [e]su hija Michâl mujer de David, á Palti hijo de Lais, que era de [f]Gallim.

CAPÍTULO 26

Y VINIERON los Zipheos á Saúl en Gabaa, diciendo: [g]¿No está David escondido en el collado de Hachîla delante del desierto?

2 Saúl entonces se levantó, y descendió al desierto de Ziph, llevando consigo tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar á David en el desierto de Ziph.

3 Y asentó Saúl el campo en el collado de Hachîla, que está delante del desierto junto al camino. Y estaba David en el desierto, y entendió que Saúl le seguía en el desierto.

4 David por tanto envió espías, y entendió por cierto que Saúl había venido.

5 Y levantóse David, y vino al sitio donde Saúl había asentado el campo; y miró David el lugar donde dormía Saúl, [k]y Abner hijo de Ner, general de su ejército. Y estaba Saúl durmiendo en [l]la trinchera, y el pueblo por el campo en derredor de él.

6 Entonces habló David, y requirió á Ahimelech Hetheo, y á [n]Abisai [o]hijo de Sarvia, hermano de Joab, diciendo: ¿Quién [q]descenderá conmigo á Saúl al campo? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo.

7 David pues y Abisai vinieron al pueblo de noche: y he aquí Saúl que estaba tendido durmiendo en la trinchera, y su lanza hincada en tierra [t]á su cabecera; y Abner y el pueblo estaban alrededor de él tendidos.

8 Entonces dijo Abisai á David: Hoy ha [u]Dios entregado á tu enemigo en tus manos: ahora pues, heriréle luego con la lanza, *cosiéndole* con la tierra de un golpe, y no segundaré.

9 Y David respondió á Abisai: No le mates: [v]porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido de Jehová, y será inocente?

10 Dijo además David: Vive Jehová, [x]que si Jehová no lo hiriere, [y]ó que su día llegue para que muera, [z]ó que descendiendo en batalla perezca,

11 [c]Guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová; empero toma ahora la lanza que está á su cabecera, y la botija del agua, y vámonos.

12 Llevóse pues David la lanza y la botija de agua de la cabecera de Saúl, y fuéronse; que no hubo nadie que viese, ni entendiese, ni velase, pues todos dormían: porque un profundo sueño [e]*enviado* de Jehová había caído sobre ellos.

13 Y pasando David de la otra parte, púsose desviado en la cumbre del monte, habiendo grande distancia entre ellos;

14 Y dió voces David al pueblo, y á Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No

spondes, Abner? Entonces Abner
spondió y dijo: ¿Quién eres tú que
s voces al rey?
Y dijo David á Abner: ¿No eres
rón tú? ¿y quién hay como tú en
rael? ¿por qué pues no has guardado
rey tu señor? que ha entrado uno
l pueblo á matar á tu señor el rey.
Esto que has hecho, no está bien.
ve Jehová, que sois [c]dignos de
uerte, que no habéis guardado á
estro señor, al ungido de Jehová.
ra pues ahora dónde está la lanza
l rey, y la botija del agua que estaba
u cabecera.
Y conociendo Saúl la voz de David,
o: [e]¿No es esta tu voz, hijo mío
vid? Y David respondió: Mi voz
rey señor mío.
Y dijo: [h]¿Por qué persigue así mi
ñor á su siervo? ¿qué he hecho? ¿qué
l hay en mi mano?
Ruego pues, que el rey mi señor
a ahora las palabras de su siervo.
Jehová te incita contra mí, acepte
sacrificio: mas si fueren hijos de
mbres, malditos ellos en presencia
Jehová, [l]que me han echado hoy
ra que no me junte [m]en la heredad
Jehová, diciendo: Ve y sirve á
oses ajenos.
No caiga pues ahora mi sangre en
rra delante de Jehová: porque ha
ido el rey de Israel á buscar [p]una
lga, así como quien persigue una
rdiz por los montes.
Entonces dijo [q]Saúl: He pecado:
élvete, hijo mío David, que ningún
l te haré más, pues que mi vida ha
o estimada hoy en tus ojos. He
uí, yo he hecho neciamente, y he
ado en gran manera.
Y David respondió, y dijo: He aquí
lanza del rey; pase acá uno de los
ados, y tómela.
[r]Y Jehová pague á cada uno su
sticia y su lealtad: que Jehová te
bía entregado hoy en mi mano, mas
no quise extender mi mano sobre el
gido de Jehová.
Y he aquí, como tu vida ha sido
imada hoy en mis ojos, así sea mi
la estimada en los ojos de Jehová, y
libre de toda aflicción.
Y Saúl dijo á David: [t]Bendito eres
hijo mío David; sin duda ejecutarás
grandes empresas, y prevalecerás.
tonces David se fué su camino, y
úl se volvió á su lugar.

CAPÍTULO 27

DIJO David en su corazón: Al
fin seré muerto algún día por la
no de Saúl: nada por tanto me será
jor que fugarme á la tierra de los
listeos, para que Saúl se deje de mí,
o me ande buscando más por todos
términos de Israel, y así me escaparé
sus manos.
Levantóse pues David, y con los
scientos hombres que tenía consigo
sóse á Achís hijo de Maoch, rey de
ath.
Y moró David con Achís en Gath, él
os suyos, cada uno con su familia:

a cp. 25. 43.
b cp. 20. 3.
c cp. 20. 31.
d Jos. 15. 31.
e cp. 24. 16.
f cp. 29. 3.
g Jos. 13. 2.
h cp. 24. 9, 11.
i cp. 15. 2.
j Gn. 16. 7.
k Gn. 8. 21. 2 S. 24. 1.
l Sal. 120. 5.
m 2 S. 14. 16 y 20. 19.
n cp. 30. 29. 1 Cr. 2. 9, 25.
o Jue. 1. 16.
p cp. 24. 14.
q cp. 15. 24 y 24. 17.
r Sal. 7. 8.
s cp. 25. 1.
t Rt. 2. 20.
u cp. 1. 19.
v Ex. 22. 18. Lv. 19. 31.
x Jos. 19. 18.
y cp. 31. 1.
z ver. 15. cp. 14. 37.
a Nm. 12. 6.
b Ex. 28. 30.
c 1 Cr. 10. 13.
d cp. 23. 13.
e cp. 17. 4.
f Jos. 17. 11.

David [a]con sus dos mujeres, Ahinoam
Jezreelita, y Abigail, la *que fué* mujer
de Nabal el del Carmelo.
4 Y vino la nueva á Saúl que David se
había huído á Gath, y no lo buscó más.
5 Y David dijo á Achís: [b]Si he hallado
ahora gracia en tus ojos, séame dado
lugar en algunas de las ciudades de la
tierra, donde habite: porque ¿ha de
morar tu siervo contigo en la ciudad
real?
6 Y Achís le dió aquel día á [d]Siclag.
De aquí fué Siclag de los reyes de Judá
hasta hoy.
7 Y fué el número de los días que
David habitó en la tierra de los Filisteos,
[f]cuatro meses y algunos días.
8 Y subía David con los suyos, y
hacían entradas en los [g]Gesureos, y en
los Gerzeos, y en [i]los Amalecitas: porque
estos habitaban de largo tiempo la
tierra, desde como [j]se va á Shur hasta
la tierra de Egipto.
9 Y hería David el país, y no dejaba á
vida hombre ni mujer: y llevábase las
ovejas y las vacas y los asnos y los
camellos y las ropas; y volvía, y veníase
á Achís.
10 Y decía Achís: ¿Dónde habéis corrido
hoy? Y David decía: Al mediodía
de Judá, y al mediodía de [n]Jerameel,
ó contra el mediodía de [o]Ceni.
11 Ni hombre ni mujer dejaba á vida
David, que viniese á Gath; diciendo:
Porque no den aviso de nosotros, diciendo,
Esto hizo David. Y esta era
su costumbre todo el tiempo que moró
en tierra de los Filisteos.
12 Y Achís creía á David, diciendo así:
El se hace abominable en su pueblo de
Israel, y será siempre mi siervo.

CAPÍTULO 28

Y ACONTECIÓ que en aquellos días
los Filisteos juntaron sus campos
para pelear contra Israel. Y dijo Achís
á David: Sabe de cierto que has de
salir conmigo á campaña, tú y los
tuyos.
2 Y David respondió á Achís: Sabrás
pues lo que hará tu siervo. Y Achís
dijo á David: Por tanto te haré guarda
de mi cabeza todos los días.
3 Ya [s]Samuel era muerto, y todo
Israel lo había lamentado, y habíanle
sepultado en [u]Rama, en su ciudad. Y
[v]Saúl había echado de la tierra los encantadores
y adivinos.
4 Pues como los Filisteos se juntaron,
vinieron y asentaron campo en [x]Sunam:
y Saúl juntó á todo Israel, y asentaron
campo en [y]Gilboa.
5 Y cuando vió Saúl el campo de los
Filisteos, temió, y turbóse su corazón
en gran manera.
6 Y [z]consultó Saúl á Jehová; pero
Jehová no le respondió, ni por [a]sueños,
ni por [b]Urim, ni por profetas.
7 Entonces Saúl dijo á sus criados:
Buscadme una mujer que tenga [c]espíritu
de pythón, para que yo vaya á ella,
y por medio de ella pregunte. Y sus
criados le respondieron: He aquí hay
una mujer en [f]Endor que tiene espíritu
de pythón.

8 Y disfrazóse Saúl, y púsose otros vestidos, y fuése con dos hombres, y vinieron á aquella mujer de noche; y [a]él dijo: Yo te ruego que me adivines por el espíritu de pythón, y me hagas subir á quien yo te dijere.

9 Y la mujer le dijo: He aquí tú sabes lo que Saúl ha hecho, cómo ha [c]separado de la tierra los pythones y los adivinos: ¿por qué pues pones tropiezo á mi vida, para hacerme matar?

10 Entonces Saúl le juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que ningún mal te vendrá por esto.

11 La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir á Samuel.

12 Y viendo la mujer á Samuel, clamó en alta voz, y habló aquella mujer á Saúl, diciendo:

13 ¿Por qué me has engañado? que tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas: ¿qué has visto? Y la mujer respondió á Saúl: He visto dioses que suben de la tierra.

14 Y él le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de [l]un manto. Saúl entonces entendió que era Samuel, y humillando el rostro á tierra, hizo gran reverencia.

15 Y Samuel dijo á Saúl: ¿Por qué me has inquietado haciéndome venir? Y Saúl respondió: Estoy muy congojado; pues los Filisteos pelean contra mí, y [o]Dios se ha apartado de mí, y no me [p]responde más, ni por mano de [q]profetas, ni por sueños: por esto te he llamado, para que me declares qué tengo de hacer.

16 Entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas á mí, habiéndose apartado de ti Jehová, y es tu enemigo?

17 Jehová pues ha hecho [s]como habló por medio de mí; pues ha cortado Jehová el reino de tu mano, y lo ha dado á tu compañero David.

18 [t]Como tú no obedeciste á la voz de Jehová, ni cumpliste el furor de su ira sobre Amalec, por eso Jehová te ha hecho esto hoy.

19 Y Jehová entregará á Israel también contigo en manos de los Filisteos: y mañana seréis conmigo, tú y [u]tus hijos: y aun el campo de Israel entregará Jehová en manos de los Filisteos.

20 En aquel punto cayó Saúl en tierra cuan grande era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel; que no quedó en él esfuerzo ninguno, porque en todo aquel día y aquella noche no había comido pan.

21 Entonces la mujer vino á Saúl, y viéndole en grande manera turbado, díjole: He aquí que tu criada ha obedecido á tu voz, y [y]he puesto mi vida en mi mano, y he oído las palabras que tú me has dicho.

22 Ruégote pues, que tú también oigas la voz de tu sierva: pondré yo delante de ti un bocado de pan que comas, para que te corrobores, y vayas tu camino.

23 Y él lo rehusó, diciendo: No comeré. Mas sus criados juntamente con la mujer le constriñeron, y él los obedeció.

[a] Dt. 18. 10.
[b] Gn. 18. 6.
[c] ver. 3.
[d] cp. 28. 1.
[e] Jos. 12. 18.
[f] Jue. 7. 1.
[g] ver. 11.
[h] Jos. 13. 3.
[i] cp. 28. 1, 2.
[j] cp. 27. 7.
[k] Dn. 6. 5.
[l] cp. 15. 27.
[m] 1 Cr. 12. 19, 20.
[n] cp. 27. 6.
[o] ver. 16. cp. 16. 14 y 18. 12.
[p] ver. 6.
[q] ver. 17.
[r] cp. 18. 7 y 21. 11.
[s] cp. 15. 28.
[t] cp. 15. 9. 1 R. 20. 42. 1 Cr. 10. 13. Jer. 48. 10.
[u] cp. 31. 2.
[v] 2 S. 14. 17 y 19. 27.
[x] 1 Cr. 12. 19-22 y ver. 4.
[y] Jue. 12. 3.
[z] ver. 1. 2 S. 4. 4.
[a] cp. 29. 4, 11.
[b] cp. 27. 8.

Levantóse pues del suelo, y sentóse sobre una cama.

24 Y aquella mujer tenía en su casa un ternero grueso, el cual mató luego; y tomó [b]harina y amasóla, y coció de ella panes sin levadura.

25 Y lo trajo delante de Saúl y de sus criados; y luego que hubieron comido, se levantaron, y partieron aquella noche.

CAPÍTULO 29

Y LOS [d]Filisteos juntaron todos sus campos en [e]Aphec; é Israel puso su campo junto á la [f]fuente que está en [g]Jezreel.

2 Y reconociendo los [h]príncipes de los Filisteos sus compañías de á ciento y de á mil hombres, David y los suyos iban en los postreros [i]con Achís.

3 Y dijeron los príncipes de los Filisteos: ¿Qué hacen aquí estos Hebreos? Y Achís respondió á los príncipes de los Filisteos: ¿No es éste David, el siervo de Saúl rey de Israel, que ha estado conmigo [j]algunos días ó algunos años, y no he hallado [k]cosa en él desde el día que [m]se pasó *á mí* hasta hoy?

4 Entonces los príncipes de los Filisteos se enojaron contra él, y dijéronle: Envía á este hombre, que se vuelva al lugar [n]que le señalaste, y no venga con nosotros á la batalla, no sea que en la batalla se nos vuelva enemigo: porque ¿con qué cosa volvería *mejor* á la gracia de su señor que con las cabezas de estos hombres?

5 ¿No es este David de quien cantaban en los corros, diciendo: [r]Saúl hirió sus miles, y David sus diez miles?

6 Y Achís llamó á David, y díjole: Vive Jehová, que tú has sido recto, y que me ha parecido bien tu salida y entrada en el campo conmigo, y que ninguna cosa mala he hallado en ti desde el día que viniste á mí hasta hoy: mas en los ojos de los príncipes no agradas.

7 Vuélvete pues, y vete en paz; y no hagas lo malo en los ojos de los príncipes de los Filisteos.

8 Y David respondió á Achís: ¿Qué he hecho? ¿qué has hallado en tu siervo desde el día que estoy contigo hasta hoy, para que yo no vaya y pelee contra los enemigos de mi señor el rey?

9 Y Achís respondió á David, y dijo: Yo sé que tú eres bueno en mis ojos, como un [v]ángel de Dios; mas los príncipes de los Filisteos han dicho: No venga con nosotros á la batalla.

10 Levántate pues de mañana, tú y los [x]siervos de tu señor que han venido contigo; y levantándoos de mañana, luego al amanecer partíos.

11 Y levantóse David de mañana, él y los suyos, para irse y volverse á la tierra de los Filisteos; y los [z]Filisteos fueron á Jezreel.

CAPÍTULO 30

Y CUANDO David y los suyos vinieron á [a]Siclag al tercer día, [b]los de Amalec habían invadido el mediodía

Siclag, y habían desolado á Siclag, y
ëstola á fuego.
Y habíanse llevado cautivas á las
ıjeres que estaban en ella, desde el
nor hasta el mayor; mas á nadie
ɔían muerto, sino llevado, é ídose
camino.
Vino pues David con los suyos á la
dad, y he aquí que estaba quemada
'uego, y sus mujeres y sus hijos é
as llevadas cautivas.
Entonces David y la gente que con
estaba, alzaron su voz y lloraron,
ıta que les faltaron las fuerzas para
rar.
[d]Las dos mujeres de David, Ahinoam
ɪreelita y Abigail la *que fué* mujer
Nabal del Carmelo, también eran
ıtivas.
Y David fué muy angustiado, [e]por-
e el pueblo hablaba de apedrearlo;
rque todo el pueblo estaba con ánimo
argo, cada uno por sus hijos y por
hijas: [f]mas David se esforzó en
ıová su Dios.
[h]Y dijo David al sacerdote Abiathar
o de Ahimelech: Yo te ruego que
acerques el ephod. Y Abiathar
rcó el ephod á David.
[i]Y David consultó á Jehová, di-
ndo: ¿Seguiré esta tropa? ¿podréla
anzar? Y él le dijo: Síguela, que
cierto la alcanzarás, y sin falta
rarás *la presa*.
Partióse pues David, él y los [j]seis-
ntos hombres que con él estaban, y
ieron hasta el torrente de Besor,
ıde se quedaron algunos.
Y David siguió *el alcance* con cuatro-
ntos hombres; porque se quedaron
ás doscientos, que cansados no pudie-
pasar el torrente de Besor.
Y hallaron en el campo un hombre
ipcio, el cual trajeron á David, y
ronle pan que comiese, y á beber
ua;
Diéronle también un pedazo de
asa de higos secos, y dos hilos de
sas. [q]Y luego que comió, volvió en
u espíritu; porque no había comido
ni bebido agua en tres días y tres
hes.
Y díjole David: ¿De quién eres tú?
le dónde eres? Y respondió el mozo
ipcio: Yo soy siervo de un Amalecita,
ejóme mi amo hoy ha tres días, por-
e estaba enfermo;
Pues hicimos una incursión á la
te del mediodía de [x]Cerethi, y á
dá, y al mediodía de [y]Caleb; y
imos fuego á Siclag.
Y díjole David: ¿Me llevarás tú á
tropa? Y él dijo: Hazme juramento
Dios que no me matarás, ni me en-
garás en las manos de mi amo, y yo
levaré á esa gente.
Llevólo pues: y he aquí que estaban
ramados sobre la haz de toda aquella
rra, comiendo y bebiendo y haciendo
ıta, por toda aquella gran presa que
ɔían tomado de la tierra de los Fi-
eos, y de la tierra de Judá.
E hiriólos David desde aquella
ñana hasta la tarde del día siguiente:
no escapó de ellos ninguno, sino

a cp. 27. 9.
b ver. 8.
c ver. 10.
d cp. 25. 43.
e Ex. 17. 4.
f Sal. 42. 5 y 56. 3, 4, 11.
g Dt. 13. 13.
h cp. 23. 6, 9.
i cp. 23. 2, 4.
j cp. 25. 13.
k Nm. 31. 27. Jos. 22. 8. Sal. 68. 12.
l cp. 25. 13.
m cp. 25. 27.
n Jos. 19. 4.
o cp. 25. 18. 1 Cr. 12. 40.
p Jos. 19. 8.
q Gn. 45. 27. Jue. 15. 19.
r Jos. 15. 48.
s Jos. 15. 50.
t cp. 27. 10.
u Jue. 1. 16.
v Jos. 12. 14 y 15. 30 y 19. 4.
x 2 S. 8. 18 y 15. 18. Ez. 25. 16. Sof. 2. 5.
y cp. 25. 3. Jos. 14. 13.
z Hasta ver. 13. 1 Cr. 10. 1-12.
a cp. 28. 4. 2 S. 1. 6.
b cp. 14. 49.
c Jue. 9. 54.

cuatrocientos mancebos, que habían
subido en [a]camellos y huyeron.
18 Y libró David todo lo que los
Amalecitas habían tomado: y asimis-
mo libertó David á sus dos mujeres.
19 Y no les faltó cosa chica ni grande,
así de hijos como de hijas, del robo, y
de todas las cosas que les habían to-
mado: [b]todo lo recobró David.
20 Tomó también David todas las
ovejas y ganados mayores; y trayén-
dolo todo delante, decían: Esta es la
presa de David.
21 Y vino David á los [c]doscientos
hombres que habían quedado cansados
y no habían podido seguir á David, á
los cuales habían hecho quedar en el
torrente de Besor; y ellos salieron á
recibir á David, y al pueblo que con él
estaba. Y como David llegó á la gente,
saludóles con paz.
22 Entonces todos los malos y per-
versos de entre los que habían ido con
David, [g]respondieron y dijeron: Pues
que no fueron con nosotros, no les
daremos de la presa que hemos quitado,
sino á cada uno su mujer y sus hijos;
los cuales tomen y se vayan.
23 Y David dijo: No hagáis eso, her-
manos míos, de lo que nos ha dado
Jehová; el cual nos ha guardado, y ha
entregado en nuestras manos la caterva
que vino sobre nosotros.
24 ¿Y quién os escuchará en este caso?
[k]porque igual parte ha de ser la de los
que vienen á la batalla, y la de los
que quedan [l]con el bagaje: que partan
juntamente.
25 Y desde aquel día en adelante fué
esto puesto por ley y ordenanza en
Israel, hasta hoy.
26 Y como David llegó á Siclag, envió
de la presa á los ancianos de Judá, sus
amigos, diciendo: He aquí una [m]bendi-
ción para vosotros, de la presa de los
enemigos de Jehová.
27 A los que estaban en [n]Beth-el, y
en [p]Ramoth al mediodía, y á los que
estaban en [r]Jattir;
28 Y á los que estaban en Aroer, y
en Siphmoth, y á los que estaban en
[s]Esthemoa;
29 Y á los que estaban en Rachâl, y
á los que estaban en las ciudades de
[t]Jerameel, y á los que estaban en las
ciudades del [u]Cineo;
30 Y á los que estaban en [v]Horma, y á
los que estaban en Chôrasán, y á los
que estaban en Athach;
31 Y á los que estaban en Hebrón, y en
todos los lugares donde David había
estado con los suyos.

CAPÍTULO 31

LOS [z]Filisteos pues pelearon con
Israel, y los de Israel huyeron
delante de los Filisteos, y cayeron
muertos en el monte de [a]Gilboa.
2 Y siguiendo los Filisteos á Saúl y á
sus hijos, mataron á [b]Jonathán, y á
Abinadab, y á Melchisua, hijos de Saúl.
3 Y agravóse la batalla sobre Saúl, y le
alcanzaron los flecheros; y tuvo gran
temor de los flecheros.
4 [c]Entonces dijo Saúl á su escudero:

Saca tu espada, y pásame con ella,
porque no vengan estos [a]incircuncisos,
y me pasen, y me escarnezcan. Mas su
escudero no quería, porque tenía gran
temor. [c]Entonces tomó Saúl la espada,
y echóse sobre ella.
5 Y viendo su escudero á Saúl muerto,
él también se echó sobre su espada, y
murió con él.
6 Así murió Saúl en aquel día, junta-
mente con sus tres hijos, y su escudero,
y [h]todos sus varones.
7 Y los de Israel que eran de la otra
parte del valle, y de la otra parte del
Jordán, viendo que Israel había huído,
y que Saúl y sus hijos eran muertos,
dejaron las ciudades y huyeron; y los
Filisteos vinieron y habitaron en ellas.
8 Y aconteció el siguiente día, que
viniendo los Filisteos á despojar los
muertos, hallaron á Saúl y á sus
tres hijos tendidos en el monte de
Gilboa;
9 [b]Y cortáronle la cabeza, y desnudá-
ronle las armas; y enviaron á tierra de
los Filisteos al contorno, [d]para que lo
noticiaran en el templo de sus ídolos, y
por el pueblo.
10 Y pusieron sus armas en el templo
de [e]Astaroth, y [f]colgaron su cuerpo en
el muro de Beth-san.
11 [g]Mas oyendo los de Jabes de Galaad
esto que los Filisteos hicieron á Saúl,
12 [i]Todos los hombres valientes se
levantaron, y anduvieron toda aquella
noche, y quitaron el cuerpo de Saúl y
los cuerpos de sus hijos del muro de
Beth-san; y viniendo á Jabes, quemá-
ronlos allí.
13 Y tomando sus huesos, [j]sepultá-
ronlos debajo de un [k]árbol en Jabes, y
[l]ayunaron [m]siete días.

a Jue. 14. 3.
b cp. 17. 51.
c 2 S. 1. 10.
d Jue. 16. 23, 24. 2 S. 1. 20.
e Jue. 2. 13.
f 2 S. 21. 12.
g cp. 11. 1-11.
h 1 Cr. 10. 6.
i cp. 11. 1, 11. 2 S. 2. 4, 7.
j 2 S. 21. 12, 14.
k cp. 22. 6.
l cp. 7. 6. 2 S. 12. 16.
m Gn. 50. 10.

LIBRO SEGUNDO DE SAMUEL.

CAPÍTULO 1

Y ACONTECIÓ después de la muerte
de Saúl, que vuelto David de la
[a]derrota de los Amalecitas, estuvo dos
días en Siclag:
2 Y al tercer día acaeció, que vino uno
del campo de Saúl, [b]rotos sus vestidos,
y [c]tierra sobre su cabeza: y llegando
á David, postróse en tierra, é hizo
reverencia.
3 Y preguntóle David: ¿De dónde
vienes? Y él respondió: Heme escapado
del campo de Israel.
4 Y David le dijo: ¿Qué ha aconte-
cido? ruégote que me lo digas. Y él
respondió: El pueblo huyó de la batalla,
y también muchos del pueblo cayeron y
son muertos: también Saúl y Jonathán
su hijo murieron.
5 Y dijo David á aquel mancebo que
le daba las nuevas: ¿Cómo sabes
que Saúl es muerto, y Jonathán su
hijo?
6 Y el mancebo que le daba las nuevas
respondió: Casualmente vine al monte
de Gilboa, y hallé á [k]Saúl que estaba
recostado sobre su lanza, y venían tras
él carros y gente de á caballo.
7 Y como él miró atrás, vióme y
llamóme; y yo dije: Heme aquí.
8 Y él me dijo: ¿Quién eres tú? Y yo le
respondí: Soy Amalecita.
9 Y él me volvió á decir: Yo te ruego
que te pongas sobre mí, y me mates,
porque me toman angustias, y toda mi
alma está aún en mí.
10 Yo entonces púseme sobre él, y
matélo, porque sabía que no podía vivir
después de su caída: y tomé la corona
que tenía en su cabeza, y la ajorca que
traía en su brazo, y helas traído acá á
mi señor.
11 Entonces David trabando de sus
vestidos, rompiólos; y lo mismo hicie-
ron los hombres que estaban con él.
12 Y lloraron y lamentaron, y ayuna-
ron hasta la tarde, por Saúl y por
Jonathán su hijo, y por el pueblo de
Jehová, y por la casa de Israel: porque
habían caído á cuchillo.
13 Y David dijo á aquel mancebo que
le había traído las nuevas: ¿De dónde
eres tú? Y él respondió: Yo soy hijo
de un extranjero, Amalecita.
14 Y díjole David: ¿Cómo no tuviste
[d]temor de [e]extender tu mano para
matar al [f]ungido de Jehová?
15 Entonces llamó David uno de los
mancebos, y díjole: Llega, y mátalo.
Y él lo hirió, y murió.
16 Y David le dijo: [g]Tu sangre sea
sobre tu cabeza, pues que [h]tu boca
atestiguó contra ti, diciendo: Yo maté
al ungido de Jehová.
17 Y [i]endechó David á Saúl y á Jona-
thán su hijo con esta endecha.
18 (Dijo también que enseñasen al arco
á los hijos de Judá. [j]He aquí que está
escrito en el [1]libro del derecho:)
19 ¡Perecido ha la gloria de Israel
sobre tus montañas! ¡Cómo han caído
los valientes!
20 [l]No lo denunciéis en Gath, no deis
las nuevas en las plazas de Ascalón;
[m]porque no se alegren las hijas de los
Filisteos, porque no salten de gozo las
hijas de los [n]incircuncisos.
21 [o]Montes de Gilboa, ni rocío ni
lluvia *caiga* sobre vosotros, ni *seáis*
tierras de ofrendas; porque allí fué
desechado el escudo de los valientes, el
escudo de Saúl, como si no hubiera
sido [p]ungido con aceite.
22 Sin sangre de muertos, sin grosura
de valientes, el [q]arco de Jonathán
nunca volvió, ni la espada de Saúl se
tornó vacía.
23 Saúl y Jonathán, amados y queridos
en su vida, en su muerte tampoco
fueron apartados: [r]más ligeros que
águilas, [s]más fuertes que leones.
24 Hijas de Israel, llorad sobre Saúl,
que os vestía de escarlata en regocijos

a 1 S. 30. 17, 26.
b Gn. 44. 13. 1 S. 4. 12.
c Jos. 7. 6.
d 1 Sam. 31. 4.
e 1 Sam. 24. 6 y 26. 9.
f 1 S. 12. 3.
g Jos. 2. 19. 1 R. 2. 37.
h Lc. 19. 22.
i cp. 3. 33. 2 Cr. 35. 25.
j Jos. 10. 13.
1 ó, *libro de Jaser.*
k 1 S. 31. 1-4.
l 1 S. 31. 9. Mi. 1. 10.
m Ex. 15. 20. Jue. 11. 34. 1 S. 18. 6.
n Jue. 14. 3.
o 1 S. 31. 1.
p 1 S. 10. 1.
q 1 S. 18. 4.
r Jer. 4. 13. Hab. 1. 8.
s Jue. 14. 18.

e adornaba vuestras ropas con orna-
entos de oro.
¡Cómo han caído los valientes en
edio de la batalla! ¡Jonathán, muerto
tus alturas!
Angustia tengo por ti, hermano mío
nathán, que me fuiste muy dulce:
iás maravilloso me fué tu amor, que
amor de las mujeres.
¡Cómo han caído los valientes, y
recieron las armas de guerra!

CAPÍTULO 2

DESPUÉS de esto aconteció que
David [d]consultó á Jehová, dicien-
: ¿Subiré á alguna de las ciudades
Judá? Y Jehová le respondió: Sube.
David tornó á decir: ¿A dónde subiré?
él le dijo: A Hebrón.
Y David subió allá, y con él sus
os mujeres, Ahinoam Jezreelita y
bigail, la *que fué* mujer de Nabal del
rmelo.
[g]Y llevó también David consigo los
ombres que con él habían estado, cada
no con su familia; los cuales moraron
las ciudades de Hebrón.
Y [h]vinieron los varones de Judá, y
ngieron allí á David por rey sobre la
sa de Judá. Y dieron aviso á David,
ciendo: [i]Los de Jabes de Galaad son
s que sepultaron á Saúl.
Y envió David mensajeros á los de
bes de Galaad, diciéndoles: [k]Ben-
tos seáis vosotros de Jehová, que
béis hecho esta misericordia con
iestro señor Saúl en haberle dado
pultura.
[l]Ahora pues, Jehová haga con vos-
ros misericordia y verdad; y yo tam-
én os haré bien por esto que habéis
cho.
Esfuércense pues ahora vuestras
anos, y sed valientes; pues que muer-
Saúl vuestro señor, los de la casa de
idá me han ungido por rey sobre ellos.
[m]Mas Abner hijo de Ner, general del
ército de Saúl, tomó á [n]Is-boseth hijo
Saúl, é hízolo pasar al real:
Y alzólo por rey sobre Galaad, y
bre Gessuri, y sobre Jezreel, y sobre
phraim, y sobre Benjamín, y sobre
do Israel.
0 De cuarenta años era Is-boseth hijo
Saúl, cuando comenzó á reinar sobre
rael; y reinó dos años. Sola la casa
Judá seguía á David.
1 Y fué el número de los días que
avid reinó en Hebrón sobre la casa de
idá, siete años y seis meses.
2 Y Abner hijo de Ner salió de Ma-
anaim á [p]Gabaón con los siervos de
-boseth hijo de Saúl.
3 Y Joab hijo de Sarvia, y los siervos
David, salieron y encontráronlos
nto al estanque de [r]Gabaón: y como
juntaron, paráronse los unos de la
na parte del estanque, y los otros de
otra.
4 Y dijo Abner á Joab: Levántense
hora los mancebos, y maniobren de-
nte de nosotros. Y Joab respondió:
evántense.
15 Entonces se levantaron, y en nú-
ero de doce, pasaron de Benjamín de

a 1 S. 18. 1.
b 1 S. 26. 6.
c 1 Cr. 12. 8.
d Nm. 27. 21.
e 1 S. 25. 43.
f Jue. 14. 19.
g 1 S. 27. 2, 3 y 30. 1.
h cp. 5. 5.
i 1 S. 31. 13.
j cp. 3. 27 y 4. 6 y 20. 10.
k Rt. 2. 20.
l 2 Ti. 1. 16, 18.
m 1 S. 14. 50 y 17. 55. cp. 3. 6, etc.
n cp. 4. 4. 1 Cr. 8. 33 y 9. 39.
o ver. 14.
p Jos. 9. 3.
q cp. 17. 24.
r Jer. 41. 12.

la parte de Is-boseth hijo de Saul; y
doce de los siervos de David.
16 Y cada uno echó mano de la cabeza
de su compañero, y *metióle* su espada
por el costado, cayendo así á una; por
lo que fué llamado aquel lugar, Helcath-
assurim, el cual está en Gabaón.
17 Y hubo aquel día una batalla muy
recia, y Abner y los hombres de Israel
fueron vencidos de los siervos de David.
18 Y estaban allí los [b]tres hijos de
Sarvia: Joab, y Abisai, y Asael. Este
Asael era [c]suelto de pies como un corzo
del campo.
19 El cual Asael siguió á Abner, yendo
tras de él sin apartarse á diestra ni á
siniestra.
20 Y Abner miró atrás, y dijo: ¿No
eres tú Asael? Y él respondió: Sí.
21 Entonces Abner le dijo: Apártate á
la derecha ó á la izquierda, y agárrate
alguno de los mancebos, y toma para
ti [f]sus despojos. Pero Asael no quiso
apartarse de en pos de él.
22 Y Abner tornó á decir á Asael:
Apártate de en pos de mí, porque te
heriré *derribándote* en tierra, y *después*
¿cómo levantaré mi rostro á tu hermano
Joab?
23 Y no queriendo él irse, hirióle
Abner con el regatón de la lanza por
la [j]quinta *costilla*, y salióle la lanza
por las espaldas, y cayó allí, y murió
en aquel mismo sitio. Y todos los que
venían por aquel lugar donde Asael
había caído y estaba muerto, se para-
ban.
24 Mas Joab y Abisai siguieron á
Abner; y púsoseles el sol cuando llega-
ron al collado de Amma, que está
delante de Gía, junto al camino del
desierto de Gabaón.
25 Y juntáronse los hijos de Benjamín
en un escuadrón con Abner, y paráronse
en la cumbre del collado.
26 Y Abner dió voces á Joab, diciendo:
¿Consumirá la espada perpetuamente?
¿no sabes tú que al cabo se sigue
amargura? ¿hasta cuándo no has de
decir al pueblo que se vuelvan de seguir
á sus hermanos?
27 Y Joab respondió: [o]Vive Dios que
si no hubieras hablado, ya desde esta
mañana el pueblo hubiera dejado de
seguir á sus hermanos.
28 Entonces Joab tocó el cuerno, y
todo el pueblo se detuvo, y no siguió
más á los de Israel, ni peleó más.
29 Y Abner y los suyos caminaron
por la campiña toda aquella noche, y
pasando el Jordán cruzaron por todo
Bitrón, y llegaron á [q]Mahanaim.
30 Joab también volvió de seguir á
Abner, y juntando todo el pueblo,
faltaron de los siervos de David dieci-
nueve hombres, y Asael.
31 Mas los siervos de David hirieron
de los de Benjamín y de los de Abner,
trescientos y sesenta hombres, que
murieron. Tomaron luego á Asael, y
sepultáronlo en el sepulcro de su padre
en Beth-lehem.
32 Y caminaron toda aquella noche
Joab y los suyos, y amanecióles en
Hebrón.

CAPÍTULO 3

Y HUBO larga guerra entre la casa
de Saúl y la casa de David; mas
David se iba fortificando, y la casa de
Saúl iba en disminución.
2 Y [b]nacieron hijos á David en He-
brón: su primogénito fué Ammón, de
[c]Ahinoam Jezreelita;
3 Su segundo Chileab, de Abigail la
mujer de Nabal, el del Carmelo; el
tercero, Absalóm, hijo de Maachâ, hija
de Talmai rey de [e]Gessur:
4 El cuarto, [f]Adonías hijo de Haggith;
el quinto, Saphatías hijo de Abital;
5 El sexto, Jetream, de Egla mujer
de David. Estos nacieron á David en
Hebrón.
6 Y como había guerra entre la casa de
Saúl y la de David, aconteció que Abner
se esforzaba por la casa de Saúl.
7 Y había Saúl tenido una concubina
que se llamaba [g]Rispa, hija de Aja.
Y dijo *Is-boseth* á Abner: ¿Por qué
has [h]entrado á la concubina de mi
padre?
8 Y enojóse Abner en gran manera
por las palabras de Is-boseth, y dijo:
[i]¿Soy yo cabeza de perros respecto de
Judá? Yo he hecho hoy misericordia
con la casa de Saúl tu padre, con sus
hermanos, y con sus amigos, y no te he
entregado en las manos de David: ¿y tú
me haces hoy cargo del pecado de esta
mujer?
9 [k]Así haga Dios á Abner y así le añada,
si [l]como ha jurado Jehová á David no
hiciere yo así con él,
10 Trasladando el reino de la casa de
Saúl, y confirmando el trono de David
sobre Israel y sobre Judá, [m]desde Dan
hasta Beer-sebah.
11 Y él no pudo responder palabra á
Abner, porque le temía.
12 Y envió Abner mensajeros á David
de su parte, diciendo: ¿Cúya es la tierra?
Y que le dijesen: Haz alianza conmigo,
y he aquí que mi mano será contigo
para volver á ti á todo Israel.
13 Y *David* dijo: Bien; yo haré contigo
alianza: mas una cosa te pido, y es,
que no me vengas á ver sin que primero
traigas [r]á Michâl la hija de Saúl, cuan-
do vinieres á verme.
14 Después de esto envió David mensa-
jeros á Is-boseth hijo de Saúl, diciendo:
Restitúyeme á mi mujer Michâl, la cual
yo desposé conmigo [t]por cien prepucios
de Filisteos.
15 Entonces Is-boseth envió, y quitóla
á su marido [v]Paltiel, hijo de Lais.
16 Y su marido fué con ella, siguiéndo-
la y llorando hasta [y]Bahurim. Y díjole
Abner: Anda, vuélvete. Entonces él
se volvió.
17 Y habló Abner con los ancianos
de Israel, diciendo: Ayer y antes pro-
curabais que David fuese rey sobre
vosotros;
18 Ahora, pues, hacedlo; porque Je-
hová ha hablado á David, diciendo:
Por la mano de mi siervo David libraré
á mi pueblo Israel de mano de los
Filisteos, y de mano de todos sus ene-
migos.

a 1 Cr. 12. 29.
b 1 Cr. 3. 1-4.
c 1 S. 25. 43.
d vers. 12, 13.
e Dt. 3. 14. cp. 14. 23, 32 y 15. 8.
f 1 R. 1. 5, etc.
g cp. 21. 8, 10.
h cp. 16. 21.
i Dt. 23. 18. 1 S. 17. 43 y 24. 14. cp. 9. 8 y 16. 9. 2 R. 8. 13.
j 1 S. 29. 6.
k ver. 35. Rt. 1. 17.
l 1 S. 15. 28.
m Jue. 20. 1. 1 S. 3. 20. 1 R. 4. 25.
n cp. 2. 23.
o 1 R. 2. 32, 33.
p Lv. 15. 2.
q Lv. 14. 2.
r 1 S. 14. 49.
s cp. 2. 23. 1 Cr. 27. 7.
t 1 S. 18. 25, 27.
u cp. 1. 2.
v 1 S. 25. 44.
x 1 R. 20. 31.
y cp. 16. 5 y 17. 18.
z cp. 1. 17.
a cp. 13. 12, 13.

19 Y habló también Abner á los de
[a]Benjamín: y fué también Abner á
Hebrón á decir á David todo el parecer
de los de Israel y de toda la casa de
Benjamín.
20 Vino pues Abner á David en Hebrón,
y con él veinte hombres: y David hizo
banquete á Abner y á los que con él
habían venido.
21 Y dijo Abner á David: Yo me levan-
taré é iré, y juntaré á mi señor el rey á
todo Israel, [d]para que hagan contigo
alianza, y tú reines como deseas. David
despidió luego á Abner, y él se fué en
paz.
22 Y he aquí los siervos de David y
Joab, que venían del campo, y traían
consigo gran presa. Mas Abner no
estaba con David en Hebrón, que ya
lo había él despedido, y él se había ido
en paz.
23 Y luego que llegó Joab y todo el
ejército que con él estaba, fué dado
aviso á Joab, diciendo: Abner hijo de
Ner ha venido al rey, y él le ha despe-
dido, y se fué en paz.
24 Entonces Joab vino al rey, y díjole:
¿Qué has hecho? He aquí habíase veni-
do Abner á ti: ¿por qué pues lo dejaste
que se fuése?
25 ¿Sabes tú que Abner hijo de Ner
ha venido para engañarte, y á saber
[j]tu salida y tu entrada, y por entender
todo lo que tú haces?
26 Y saliéndose Joab de con David,
envió mensajeros tras Abner, los cuales
le volvieron desde el pozo de Sira, sin
saberlo David.
27 Y como Abner volvió á Hebrón,
apartólo Joab al medio de la puerta,
hablando con él blandamente, y allí le
hirió por la quinta *costilla*, á causa
de la muerte de [n]Asael su hermano,
y murió.
28 Cuando David supo después esto,
dijo: Limpio estoy yo y mi reino, por
Jehová, para siempre, de la sangre de
Abner hijo de Ner.
29 [o]Caiga sobre la cabeza de Joab, y
sobre toda la casa de su padre; que
nunca falte de la casa de Joab [p]quien
padezca flujo, ni [q]leproso, ni quien ande
con báculo, ni quien muera á cuchillo,
ni quien tenga falta de pan.
30 Joab pues y Abisai su hermano ma-
taron á Abner, porque él había muerto
á [s]Asael, hermano de ellos en la batalla
de Gabaón.
31 Entonces dijo David á Joab, y á todo
el pueblo que con él estaba: [u]Romped
vuestros vestidos, y [x]ceñíos de sacos, y
haced duelo delante de Abner. Y el
rey iba detrás del féretro.
32 Y sepultaron á Abner en Hebrón;
y alzando el rey su voz, lloró junto al
sepulcro de Abner; y lloró también
todo el pueblo.
33 Y [z]endechando el rey al mismo
Abner, decía: ¿Murió Abner [a]como
muere un villano?
34 Tus manos no estaban atadas, ni
tus pies ligados con grillos: caíste como
los que caen delante de malos hom-
bres. Y todo el pueblo volvió á llorar
sobre él.

Y como todo el pueblo viniese á dar
ᵃcomer pan á David siendo aún de
ı, David juró, diciendo: Así me haga
os y así me añada, si ᵇantes que se
nga el sol gustare yo pan, ú otra cual-
ıier cosa.
Súpolo así todo el pueblo, y plugo
sus ojos; porque todo lo que el rey
cía parecía bien en ojos de todo el
ıeblo.
Y todo el pueblo y todo Israel en-
ndieron aquel día, que no había
nido del rey que Abner hijo de Ner
uriese.
3 Y el rey dijo á sus siervos: ¿No
béis que ha caído hoy en Israel un
íncipe, y grande?
9 Que yo ahora aun soy tierno rey
ıgido; y estos hombres, ᶠlos hijos de
ırvia, ʰmuy duros me son: ⁱJehová
el pago al que mal hace, conforme
su malicia.

CAPÍTULO 4

UEGO que oyó el hijo de Saúl que
Abner había sido muerto en He-
ón, ˡlas manos se le descoyuntaron,
fué atemorizado todo Israel.
Y tenía el hijo de Saúl dos varones,
s cuales eran capitanes de compañía,
nombre de uno era Baana, y el del otro
echâb, hijos de Rimmón Beerothita,
e los hijos de Benjamín: ᵠ(porque Bee-
ɔth era contada con Benjamín;
Estos Beerothitas se habían huído á
Gittaim, y habían sido peregrinos allí
asta entonces.)
Y ᵗJonathán, hijo de Saúl, tenía un
ijo lisiado de los pies de edad de cinco
ños: que cuando la noticia *de la muerte*
e Saúl y de Jonathán vino de Jezreel,
ɔmóle su ama y huyó; y como iba
uyendo con celeridad, cayó el *niño*
quedó cojo. Su nombre era ˣMephi-
oseth.
5 Los hijos pues de Rimmón Beero-
hita, Rechâb y Baana, fueron y entra-
on en el mayor calor del día en casa
e Is-boseth, el cual estaba durmiendo
n su cámara la siesta.
3 Entonces entraron ellos en medio
e la casa *en hábito de* mercaderes
e grano, y le hirieron en la quinta
costilla. Escapáronse luego Rechâb
Baana su hermano;
7 Pues como entraron en la casa, es-
ando él en su cama en su cámara de
lormir, lo hirieron y mataron, y cortá-
onle la cabeza, y habiéndola tomado,
aminaron toda la noche ᶜpor el camino
le la campiña.
8 Y trajeron la cabeza de Is-boseth á
David en Hebrón, y dijeron al rey: He
ıquí la cabeza de Is-boseth hijo de Saúl
u enemigo, ᶠque procuraba matarte;
Jehová ha vengado hoy á mi señor el
ey, de Saúl y de su simiente.
9 Y David respondió á Rechâb y á
u hermano Baana, hijos de Rimmón
Beerothita, y díjoles: Vive Jehová
que ha redimido mi alma de toda
angustia,
10 Que cuando ʲuno me dió nuevas,
diciendo, He aquí Saúl es muerto ima-
ginándose que traía buenas nuevas, yo

ᵃ cp. 12. 17.
ᵇ cp. 1. 12.
ᶜ Gn. 9. 5, 6.
ᵈ cp. 3. 32.
ᵉ Hasta ver. 10, 1 Cr. 11. 1-9 y 12. 23-40.
ᶠ 1 S. 26. 6.
ᵍ Gn. 29. 14.
ʰ cp. 19. 7.
ⁱ Sal. 28. 4 y 62. 12. 2 Ti. 4. 14.
ʲ 1 S. 18. 13.
ᵏ 1 S. 16. 1, 12. Sal. 78. 71.
ˡ Esd. 4. 4.
ᵐ 1 Cr. 11. 3.
ⁿ cp. 2. 3.
ᵒ cp. 3. 12, 13, 21.
ᵖ 1 S. 23. 18.
ᵠ Jos. 18. 25. cp. 23. 37.
ʳ cp. 2. 11. 1 R. 2. 11.
ˢ Neh. 11. 33.
ᵗ cp. 9. 3.
ᵘ Jue. 1. 21.
ᵛ Jos. 15. 63.
ˣ cp. 2. 8. 1 Cr. 8. 34 y 9. 40.
ʸ ver. 9. 1 R. 2. 10 y 8. 1.
ᶻ 1 Cr. 11. 6.
ᵃ cp. 2. 23.
ᵇ 1 R. 9. 15, 24 y 11. 27.
ᶜ cp. 2. 29.
ᵈ Hasta ver. 25, 1 Cr. 14. 1-16.
ᵉ 1 R. 5. 1.
ᶠ 1 S. 19. 2, 10, 11 y 23. 15 y 25. 29.
ᵍ Hasta ver. 16, 1 Cr. 3. 5-9.
ʰ Dt. 17. 17.
ⁱ 1 R. 1. 29. Sal. 31. 7.
ʲ cp. 1. 2, 4, 15.

lo prendí, y le maté en Siclag en pago
de la nueva.
11 ¿Cuánto más á los malos hombres
que mataron á un hombre justo en su
casa, y sobre su cama? Ahora pues,
¿no tengo yo de ᶜdemandar su sangre
de vuestras manos, y quitaros de la
tierra?
12 Entonces David mandó á los man-
cebos, y ellos los mataron, y cortáronles
las manos y los pies, y colgáronlos sobre
el estanque, en Hebrón. Luego tomaron
la cabeza de Is-boseth, y enterráronla
en el ᵈsepulcro de Abner en Hebrón.

CAPÍTULO 5

Y ᵉVINIERON todas las tribus de
Israel á David en Hebrón, y habla-
ron, diciendo: He aquí nosotros ᵍsomos
tus huesos y tu carne.
2 Y aun ayer y antes, cuando Saúl
reinaba sobre nosotros, ʲtú sacabas y
volvías á Israel. Además Jehová te
ha dicho: ᵏTú apacentarás á mi pue-
blo Israel, y tú serás sobre Israel
príncipe.
3 ᵐVinieron pues todos los ancianos
de Israel al rey en ⁿHebrón, ᵒy el rey
David hizo con ellos alianza en Hebrón
ᵖdelante de Jehová; y ungieron á David
por rey sobre Israel.
4 Era David de treinta años cuando
comenzó á reinar, y reinó cuarenta
años.
5 En Hebrón reinó sobre Judá ʳsiete
años y seis meses: y en Jerusalem
reinó treinta y tres años sobre todo
Israel y Judá.
6 Entonces el rey y los suyos fueron á
ᵘJerusalem al ᵛJebuseo que habitaba
en la tierra; el cual habló á David, di-
ciendo: Tú no entrarás acá, si no echa-
res los ciegos y los cojos; diciendo: No
entrará acá David.
7 Empero David tomó la fortaleza de
Sión, ʸla cual es la ciudad de David.
8 Y dijo David aquel día: ¿Quién
llegará hasta las canales, y herirá ᶻal
Jebuseo, y á los cojos y ciegos, á los
cuales el alma de David aborrece? Por
esto se dijo: Ciego ni cojo no entrará
en casa.
9 Y David moró en la fortaleza, y pú-
sole por nombre la Ciudad de David:
y edificó alrededor, desde ᵇMillo para
adentro.
10 Y David iba creciendo y aumen-
tándose, y Jehová Dios de los ejércitos
era con él.
11 ᵈE ᵉHiram rey de Tiro envió tam-
bién embajadores á David, y madera
de cedro, y carpinteros, y canteros para
los muros, los cuales edificaron la casa
de David.
12 Y entendió David que Jehová le
había confirmado por rey sobre Israel, y
que había ensalzado su reino por amor
de su pueblo Israel.
13 Y ᵍtomó David ʰmás concubinas y
mujeres de Jerusalem después que vino
de Hebrón, y naciéronle más hijos é
hijas.
14 Estos son los nombres de los que
le nacieron en Jerusalem: Sammua, y
Sobab, y Nathán, y Salomón.

15 E Ibhar, y Elisua, y Nepheg,
16 Y Japhia, y Elisama, y Eliada, y
Eliphelet.
17 Y oyendo los Filisteos que habían
ungido á David por rey sobre Israel,
todos los Filisteos subieron á buscar á
David: lo cual como David oyó, [a]vino
á la fortaleza.
18 Y vinieron los Filisteos, y extendié-
ronse por el [c]valle de Raphaim.
19 [d]Entonces consultó David á Je-
hová, diciendo: ¿Iré contra los Filis-
teos? ¿los entregarás en mis manos? Y
Jehová respondió á David: Ve, porque
ciertamente entregaré los Filisteos en
tus manos.
20 Y vino David á [f]Baal-perasim, y
allí los venció David, y dijo: Rompió
Jehová mis enemigos delante de mí,
como quien rompe aguas. Y por esto
llamó el nombre de aquel lugar Baal-
perasim.
21 Y dejaron allí sus ídolos, los cuales
[j]quemó David y los suyos.
22 Y los Filisteos tornaron á venir, y
extendiéronse en el valle de Raphaim.
23 Y consultando David á Jehová, él
le respondió: No subas; mas rodéalos,
y vendrás á ellos por delante de los
morales:
24 Y cuando [k]oyeres un estruendo
que irá por las copas de los morales,
entonces te moverás; porque Jehová
[m]saldrá delante de ti á herir el campo
de los Filisteos.
25 Y David lo hizo así, como Jehová se
lo había mandado; é hirió á los Filisteos
desde [o]Gabaa hasta llegar á [p]Gaza.

CAPÍTULO 6

Y DAVID tornó á juntar todos los
escogidos de Israel, treinta mil.
2 Y [r]levantóse David, y fué con todo
el pueblo que tenía consigo, de [s]Baal
de Judá, para hacer pasar de allí el
arca de Dios, sobre la cual era in-
vocado el nombre de Jehová de los
ejércitos, [t]que mora en ella entre los
querubines.
3 Y pusieron el arca de Dios [v]sobre un
carro nuevo, y lleváronla de la casa de
Abinadab, que estaba en [y]Gabaa: y
Uzza y Ahio, hijos de Abinadab, guia-
ban el carro nuevo.
4 Y cuando lo llevaban [z]de la casa
de Abinadab que estaba en Gabaa, con
el arca de Dios, Ahio iba delante del
arca.
5 Y David y toda la casa de Israel
danzaban delante de Jehová con toda
suerte de *instrumentos de* madera de
haya; con arpas, salterios, adufes, flau-
tas y címbalos.
6 Y cuando llegaron á la era de [c]Na-
chôn, Uzza [d]extendió *la mano* al arca
de Dios, y túvola; porque los bueyes
daban sacudidas.
7 Y el furor de Jehová se encendió
contra Uzza, é hiriólo allí [f]Dios por
aquella temeridad, y cayó allí muerto
junto al arca de Dios.
8 Y entristecióse David por haber heri-
do Jehová á Uzza: y fué llamado aquel
lugar Pérez-uzza, hasta hoy.
9 Y temiendo David á Jehová aquel

a 1 S. 22. 4, 5.
b 1 Cr. 28. 5.
c Jos. 15 8 cp. 23 13
d Nm. 27. 21.
e 1 Cr. 15. 25, etc.
f Isa. 28. 21.
g 1 Cr. 15 28.
h Ex. 15 20 Sal. 30 11.
i 1 Sam. 2. 18.
j Dt. 7 5, 25. 1 Cr. 14. 12.
k 2 R. 7. 6.
l 1 Cr. 16. 1, etc.
m Jue. 4. 14.
n 1 R. 8. 5, 62, 63.
o 1 Cr. 14. 16.
p Jos. 10. 33.
q 1 R. 8. 14, 55.
r Hasta ver 11, 1 Cr. 13. 6–14
s Jos. 15. 9, 60.
t Ex. 25. 22 1 S. 4. 4.
u 1 Cr. 16. 43.
v 1 S. 6. 7
x vers. 14, 16.
y 1 S. 7 1.
z 1 S. 7. 1, 2.
a 1 S. 13. 14 y 15. 28.
b ver. 5.
c 1 Cr. 13. 9.
d Nm. 4. 15.
e Hasta ver. 29, 1 Cr. 17. 1-27.
f 1 S. 6. 19.
g ver. 17. cp. 12. 1.
h cp. 5. 11.
i Ex. 26. 1, etc.

día, dijo: ¿Cómo ha de venir á mí el
arca de Jehová?
10 No quiso pues David traer á sí el
arca de Jehová á la ciudad de David;
mas llevóla David á casa de Obed-edom
Getheo.
11 Y estuvo el arca de Jehová en casa
de Obed-edom Getheo tres meses: y
[b]bendijo Jehová á Obed-edom y á toda
su casa.
12 Y fué dado aviso al rey David, di-
ciendo: Jehová ha bendecido la casa
de Obed-edom, y todo lo que tiene, á
causa del arca de Dios. [e]Entonces
David fué, y trajo el arca de Dios de
casa de Obed-edom á la ciudad de David
con alegría.
13 Y como los que llevaban el arca de
Dios habían andado seis pasos, sacrifi-
caban un [g]buey y *un carnero* grueso.
14 Y [h]David saltaba con toda su fuerza
delante de Jehová; y tenía vestido
David [i]un ephod de lino.
15 Así David y toda la casa de Israel
llevaban el arca de Jehová con júbilo
y sonido de trompeta.
16 Y como el arca de Jehová llegó á la
ciudad de David, aconteció que Michâl
hija de Saúl miró desde una ventana, y
vió al rey David que saltaba con toda
su fuerza delante de Jehová: y menos-
precióle en su corazón.
17 [l]Metieron pues el arca de Jehová, y
pusiéronla en su lugar en medio de una
tienda que David le había tendido: y
[n]sacrificó David holocaustos y pacíficos
delante de Jehová.
18 Y como David hubo acabado de
ofrecer los holocaustos y pacíficos,
[q]bendijo al pueblo en el nombre de
Jehová de los ejércitos.
19 Y repartió á todo el pueblo, y á toda
la multitud de Israel, así á hombres
como á mujeres, á cada uno una torta
de pan, y un pedazo de carne, y un
frasco *de vino*. Y fuése todo el pueblo,
cada uno á su casa.
20 [u]Volvió luego David para bendecir
su casa: y saliendo Michâl á recibir á
David, dijo: ¡Cuán honrado ha sido
hoy el rey de Israel, [x]desnudándose
hoy delante de las criadas de sus
siervos, como se desnudara un juglar!
21 Entonces David respondió á Michâl:
Delante de Jehová, que me [a]eligió más
bien que á tu padre y á toda su casa,
mandándome que fuese príncipe sobre
el pueblo de Jehová, sobre Israel, [b]dan-
zaré delante de Jehová.
22 Y aun me haré más vil que esta
vez, y seré bajo á mis propios ojos; y
delante de las criadas que dijiste, de-
lante de ellas seré honrado.
23 Y Michâl hija de Saúl nunca tuvo
hijos hasta el día de su muerte.

CAPÍTULO 7

Y ACONTECIÓ que, [e]estando ya el
rey asentado en su casa, después
que Jehová le había dado reposo de
todos sus enemigos en derredor,
2 Dijo el rey al profeta [f]Nathán: Mira
ahora, yo moro en [h]edificios de cedro, y
el arca de Dios está entre [i]cortinas.
3 Y Nathán dijo al rey: Anda, y haz

do lo que está en tu corazón, que
hová es contigo.
Y aconteció aquella noche, que fué
labra de Jehová á Nathán, diciendo:
Ve y di á mi siervo David: Así ha
cho Jehová: ¿Tú me has de edificar
sa en que yo more?
Ciertamente no he habitado en casas
sde el día que saqué á los hijos de
rael de Egipto hasta hoy, sino que
duve *d* en tienda y en tabernáculo.
Y en todo cuanto he andado con
dos los hijos de Israel, ¿he hablado
labra en *e* alguna de las tribus de
rael, á quien haya mandado que
paciente mi pueblo de Israel, para
cir: ¿Por qué no me habéis edificado
sa de cedros?
Ahora pues, dirás así á mi siervo
vid: Así ha dicho Jehová de los
ércitos: *h* Yo te tomé de la majada,
detrás de las ovejas, para que fueses
íncipe sobre mi pueblo, sobre Is-
el;
i Y he sido contigo en todo cuanto
s andado, y delante de ti he talado
dos tus enemigos, y te he hecho nom-
e grande, como el nombre de los
andes que son en la tierra.
) Además yo fijaré lugar á mi pueblo
rael, *k* yo lo plantaré, para que habite
su lugar, y *l* nunca más sea removido,
los inicuos le aflijan más, como antes,
l *m* Desde el día que puse jueces sobre
pueblo Israel; y yo te *o* daré descanso
todos tus enemigos. Asimismo Je-
vá te hace saber, *p* que él te quiere
cer casa.
Y cuando tus días fueren cumplidos,
urmieres con tus padres, *q* yo estable-
ré tu simiente después de ti, la cual
ocederá de tus entrañas, y aseguraré
reino.
s El edificará casa á mi nombre, y
u afirmaré para siempre el trono de
reino.
v Yo le seré á él padre, y él me será
mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le
stigaré con vara de hombres, y con
otes de hijos de hombres;
Empero mi misericordia no se
artará de él, *y* como la aparté de
úl, al cual quité de delante de ti.
Y será afirmada tu casa y tu reino
ra siempre delante de tu rostro; y
trono será estable eternalmente.
Conforme á todas estas palabras, y
nforme á toda esta visión, así habló
thán á David.
Y entró el rey David, y púsose de-
nte de Jehová, y dijo: Señor Jehová,
quién soy yo, y qué es mi casa, para
e tú me traigas hasta aquí?
Y aun te ha parecido poco esto,
ñor Jehová, pues que también has
blado de la casa de tu siervo en lo
r venir. *h* ¿Es ése el modo de obrar
l hombre, Señor Jehová?
¿Y qué más puede añadir David
blando contigo? *k* Tú pues conoces
siervo, Señor Jehová.
Todas estas grandezas has obrado
r tu palabra y conforme á tu corazón,
ciéndolas saber á tu siervo.
Por tanto *l* tú te has engrandecido,

a Ex. 15. 11.
b Dt. 4. 7, 32, 34 y 33. 29. Sal. 147. 20.
c Dt. 10. 21.
d Ex. 40. 18, 19, 34.
e 1 Cr. 17. 6.
f Dt. 26. 18.
g cp. 5. 2.
h 1 S. 16. 11.
i 1 S. 18. 14.
j 1 S. 9. 16.
k Sal. 44. 2 y 80. 8.
l 2 R. 21. 8.
m Jue. 2. 14, 15, 16.
n Jn. 17. 17.
o ver. 1.
p 1 S. 2. 35.
q 1 R. 8. 20. Sal. 132. 11.
r vers. 13, 16. cp. 22. 51.
s 1 R. 5. 5.
t Hasta ver. 16, 1 Cr. 18. 1-17
u Sal. 89. 4, 29, 36, 37.
v Sal. 89. 26, 27, 30-33. He. 1. 5.
x Nm. 24. 17. 2 R. 1. 1 y 3. 5, 24-27.
y 1 S. 15. 23, 28.
z vers. 6, 14.
a 2 R. 17. 3.
b 1 Cr. 18. 3.
c 1 S. 14. 47.
d ver. 13. Lc. 1. 33.
e Jos. 11. 6.
f Gn. 32. 10.
g 1 R. 11. 23, 24, 25.
h Is. 55. 8.
i 1 S. 10. 5.
j 1 R. 11. 24.
k Sal. 139. 1-4
l Sal. 48. 1.

Jehová Dios: por cuanto *a* no hay como
tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme á
todo lo que hemos oído con nuestros
oídos.
23 ¿Y *b* quién como tu pueblo, como
Israel, en la tierra? una gente por amor
de la cual Dios fuese á redimírsela
por pueblo, y le pusiese nombre, é
hiciese por vosotros, *oh Israel,* *c* grandes
y espantosas obras en tu tierra, por
amor de tu pueblo, *oh Dios,* que tú
redimiste de Egipto, de las gentes. y
de sus dioses?
24 Porque tú te *f* has confirmado á tu
pueblo Israel por pueblo tuyo para
siempre: y tú, oh Jehová, fuiste á ellos
por Dios.
25 Ahora pues, Jehová Dios, la palabra
que has hablado sobre tu siervo y sobre
su casa, despiértala para siempre, y haz
conforme á lo que has dicho.
26 Que sea engrandecido tu nombre
para siempre, y dígase: Jehová de los
ejércitos es Dios sobre Israel; y que la
casa de tu siervo David sea firme de-
lante de ti.
27 Porque tú, Jehová de los ejércitos,
Dios de Israel, *j* revelaste al oído de tu
siervo, diciendo: Yo te edificaré casa.
Por esto tu siervo ha hallado en su
corazón para hacer delante de ti esta
súplica.
28 Ahora pues, Jehová Dios, tú eres
Dios, *n* y tus palabras serán firmes, ya
que has dicho á tu siervo este bien.
29 Tenlo pues ahora á bien, y bendice
la casa de tu siervo, para que perpetua-
mente permanezca delante de ti: pues
que tú, Jehová Dios, lo has dicho, y
con tu bendición será bendita la casa
de tu siervo *r* para siempre.

CAPÍTULO 8

DESPUÉS *t* de esto aconteció, que
David hirió á los Filisteos, y los
humilló: y tomó David á Methegamma
de mano de los Filisteos.
2 *x* Hirió también á los de Moab, *y* y
midiólos con cordel, haciéndolos echar
por tierra; y midió con dos cordeles
para muerte, y un cordel entero para
vida; *z* y fueron los Moabitas siervos
a debajo de tributo.
3 Asimismo hirió David á *b* Hadad-ezer
hijo de Rehob, rey de *c* Soba, yendo él
á extender su término hasta el río de
Eufrates.
4 Y tomó David de ellos mil y sete-
cientos de á caballo, y veinte mil hom-
bres de á pie; y *e* desjarretó David los
caballos de todos los carros, excepto
cien carros de ellos que dejó.
5 Y *g* vinieron los Siros de Damasco á
dar ayuda á Hadad-ezer rey de Soba;
y David hirió de los Siros veinte y dos
mil hombres.
6 Puso luego David *i* guarnición en
Siria la de *j* Damasco, y fueron los Siros
siervos de David sujetos á tributo. Y
Jehová guardó á David donde quiera
que fué.
7 Y tomó David los escudos de oro
que traían los siervos de Hadad-ezer,
y llevólos á Jerusalem.
8 Asimismo de Beta y de Beeroth,

ciudades de Hadad-ezer, tomó el rey
David gran copia de metal.
9 Entonces oyendo Toi, rey de Hamath,
que David había herido todo el ejército
de Hadad-ezer,
10 Envió Toi [b]á Joram su hijo al rey
David, á saludarle pacíficamente y á
bendecirle, porque había peleado con
Hadad-ezer y lo había vencido: porque
Toi era enemigo de Hadad-ezer. Y
Joram llevaba en su mano vasos de
plata, y vasos de oro, y de metal;
11 Los [d]cuales el rey David dedicó á
Jehová, con la plata y el oro que tenía
dedicado de todas las naciones que
había sometido:
12 De los Siros, de los Moabitas, de los
[f]Ammonitas, de los [g]Filisteos, de los
[h]Amalecitas, y del despojo de Hadad-
ezer hijo de Rehob, rey de Soba.
13 Y ganó David fama cuando, vol-
viendo de la rota de los Siros, [j]*hirió*
diez y ocho mil hombres en el valle de
la sal.
14 Y puso guarnición en Edom, por
toda Edom puso guarnición; y [k]todos
los Idumeos fueron siervos de David.
Y Jehová guardó á David por donde
quiera que fué.
15 Y reinó David sobre todo Israel; y
hacía David derecho y justicia á todo
su pueblo.
16 [n]Y Joab hijo de Sarvia *era general*
de su ejército; y [p]Josaphat hijo de
Ahilud, [q]canciller;
17 Y [r]Sadoc hijo de Ahitud, y Ahime-
lech hijo de Abiathar, eran sacerdotes;
y Seraía era escriba;
18 Y [s]Benahía hijo de Joiada, era
sobre los [t]Ceretheos y [u]Peletheos; y
los hijos de David eran los príncipes.

CAPÍTULO 9

Y DIJO David: ¿Ha quedado alguno
de la casa de Saúl, á quien haga yo
[v]misericordia por amor de Jonathán?
2 Y había un siervo de la casa de Saúl,
que se llamaba [x]Siba, al cual como
llamaron que viniese á David, el rey le
dijo: ¿Eres tú Siba? Y él respondió:
Tu siervo.
3 Y el rey dijo: ¿No ha quedado nadie
de la casa de Saúl, á quien haga [y]yo
misericordia de Dios? Y Siba respondió
al rey: Aun ha quedado un hijo de
Jonathán, lisiado de los pies.
4 Entonces el rey le dijo: ¿Y ése dónde
está? Y Siba respondió al rey: He aquí,
está en casa de [z]Machir hijo de Amiel,
en Lodebar.
5 Y envió el rey David, y tomólo de
casa de Machir hijo de Amiel, de
Lodebar.
6 Y venido [d]Mephi-boseth, hijo de
Jonathán hijo de Saúl, á David, pos-
tróse sobre su rostro, é hizo reverencia.
Y dijo David: Mephi-boseth. Y él
respondió: He aquí tu siervo.
7 Y díjole David: No tengas temor,
porque yo á la verdad haré contigo
misericordia por amor de Jonathán tu
padre, y te haré volver todas las tierras
de Saúl tu padre; y tú comerás siempre
pan á mi mesa.
8 Y él inclinándose, dijo: ¿Quién es

[a] 1 S. 24. 14. cp. 16. 9.
[b] 1 Cr. 18. 10.
[c] cp. 19. 28. 1 R. 2. 7.
[d] 1 R. 7. 51.
[e] cp. 19. 17.
[f] cp. 10. 14 y 12. 30.
[g] cp. 5. 17-25.
[h] 1 S. 30. 20.
[i] 1 Cr. 8. 34.
[j] 2 R. 14. 7.
[k] Gn. 25. 23 y 27. 29, 37, 40.
[l] Hasta ver. 19, 1 *Cr.* 19. 1-19.
[m] 1 S. 11. 1, etc.
[n] cp. 2. 32 y 20. 23, etc.
[o] cp. 9. 1.
[p] 1 R. 4. 3.
[q] 2 R. 18. 18, 37. 2 Cr. 34. 8.
[r] 1 Cr. 6. 8.
[s] 1 R. 1. 8 y 2. 25, 29, 34, 35, 46 y 4. 4. 1 Cr. 11. 22, 24.
[t] 1 S. 30. 14.
[u] cp. 15. 18 y 20. 7. 1 R. 1. 38.
[v] 1 S. 18. 3 y 20. 14, 17, 42.
[x] cp. 16. 1-4 y 19. 17, 29.
[y] 1 S. 20. 14.
[z] cp. 17. 27.
[a] cp. 8. 3, 5.
[b] Jos. 13. 11, 13. 1 Cr. 19. 6, 7.
[c] cp. 23. 8.
[d] 1 Cr. 8. 34.

tu siervo, para que mires á [a]un perro
muerto como yo?
9 Entonces el rey llamó á Siba, siervo
de Saúl, y díjole: Todo lo que fué de
Saúl y de toda su casa, yo lo he dado al
hijo de tu señor.
10 Tú pues le labrarás las tierras, tú
con tus hijos, y tus siervos, y encerrarás
los frutos, para que el hijo de tu señor
tenga con qué mantenerse; y Mephi-
boseth el hijo de tu señor comerá
[c]siempre pan á mi mesa. Y tenía Siba
[e]quince hijos y veinte siervos.
11 Y respondió Siba al rey: Conforme
á todo lo que ha mandado mi señor el
rey á su siervo, así lo hará tu siervo.
Mephi-boseth, *dijo el rey*, comerá á
mi mesa, como uno de los hijos del
rey.
12 Y tenía Mephi-boseth un hijo pe-
queño, [i]que se llamaba Michâ. Y toda
la familia de la casa de Siba eran siervos
de Mephi-boseth.
13 Y moraba Mephi-boseth en Je-
rusalem, porque comía siempre á la
mesa del rey: y era cojo de ambos pies.

CAPÍTULO 10

DESPUÉS de esto aconteció, [l]que
murió el rey de los [m]hijos de
Ammón: y reinó en lugar suyo Hanún
su hijo.
2 Y dijo David: Yo [o]haré misericordia
con Hanún hijo de Naas, como su padre
la hizo conmigo. Y envió David sus
siervos á consolarlo por su padre. Mas
llegados los siervos de David á la tierra
de los hijos de Ammón,
3 Los príncipes de los hijos de Ammón
dijeron á Hanún su señor: ¿Te parece
que por honrar David á tu padre te ha
enviado consoladores? ¿no ha enviado
David sus siervos á ti por reconocer
inspeccionar la ciudad, para destruirla
4 Entonces Hanún tomó los siervos de
David, y rapóles la mitad de la barba,
cortóles los vestidos por la mitad hasta
las nalgas, y despachólos.
5 Lo cual como fué hecho saber
David, envió á encontrarles, porque
ellos estaban en extremo avergonzados
y el rey hizo decir*les*: Estaos en Jericó
hasta que os vuelva á nacer la barba,
entonces regresaréis.
6 Y viendo los hijos de Ammón que se
habían hecho odiosos á David, enviaron
los hijos de Ammón y tomaron á sueldo
á los Siros de la casa de Rehob, y á los
[a]Siros de Soba, veinte mil hombres de
á pie: y del rey de [b]Maaca mil hombres,
y de Is-tob doce mil hombres.
7 Lo cual como oyó David, envió á
Joab con todo el ejército de los [c]va-
lientes.
8 Y saliendo los hijos de Ammón,
ordenaron sus escuadrones á la en-
trada de la puerta: mas los Siros de
Soba, y de Rehob, y de Is-tob, y de
Maaca, estaban de por sí en el campo.
9 Viendo pues Joab que había escua-
drones delante y detrás de él, entresacó
de todos los escogidos de Israel, y
púsose en orden contra los Siros.
10 Entregó luego lo que quedó del
pueblo en mano de Abisai su hermano,

púsolo en orden para encontrar á los
mmonitas.
11 Y dijo: Si los Siros me fueren
uperiores, tú me ayudarás; y si los
ijos de Ammón pudieren más que tú,
o te daré ayuda.
12 Esfuérzate, y esforcémonos por
nuestro pueblo, y por las ciudades de
uestro Dios: [d]y haga Jehová lo que
ien le pareciere.
13 Y acercóse Joab, y el pueblo que con
l estaba, para pelear con los Siros; mas
llos huyeron delante de él.
14 Entonces los hijos de Ammón,
iendo que los Siros habían huído,
uyeron también ellos delante de [f]Abi-
ai, y entráronse en la ciudad. Y volvió
oab de los hijos de Ammón, y vínose á
erusalem.
15 Mas viendo los Siros que habían
aído delante de Israel, tornáronse á
untar.
16 Y envió [i]Hadad-ezer, y sacó los
iros que estaban de la otra parte del
ío, los cuales vinieron á Helam, lle-
ando por jefe á Sobach general del
jército de Hadad-ezer.
17 Y como fué dado aviso á David,
untó á todo Israel, y pasando el Jordán
ino á Helam: y los Siros se pusieron
n orden contra David, y pelearon con
l.
18 Mas los Siros huyeron delante de
srael: é hirió David de los Siros *la*
ente de setecientos carros, y cuarenta
nil [j]hombres de á caballo: hirió tam-
ién á Sobach general del ejército, y
nurió allí.
19 Viendo pues todos los reyes que
sistían á Hadad-ezer, como habían
llos sido derrotados delante de Israel,
icieron paz con Israel, [l]y sirviéronle;
de allí adelante temieron los Siros de
ocorrer á los hijos de Ammón.

CAPÍTULO 11

Y ACONTECIÓ [m]á la vuelta de un
año, en el tiempo que salen los
eyes *á la guerra*, que [n]David envió á
Joab, y á sus siervos con él, y á todo
srael; y destruyeron á los Ammonitas,
pusieron cerco á Rabba: mas David
e quedó en Jerusalem.
2 Y acaeció que levantándose David de
u cama á la hora de la tarde, paseábase
or el [o]terrado de la casa real, cuando
ió desde el terrado una mujer que
e estaba lavando, la cual era muy
ermosa.
3 Y envió David á preguntar por
quella mujer, y dijéronle: Aquella es
Bath-sheba hija de Eliam, mujer de
Uría Hetheo.
4 Y envió David mensajeros, y tomóla:
y así que hubo entrado á él, [s]él durmió
con ella. Purificóse luego ella de su in-
mundicia, y se volvió á su casa.
5 Y concibió la mujer, y envióla á
hacer saber á David, diciendo: Yo
estoy embarazada.
6 Entonces David envió á decir á Joab:
Envíame á Uría Hetheo. Y envíolo
Joab á David.
7 Y como Uría vino á él, preguntóle
David por la salud de Joab, y por la

a Gn. 18. 2.
b Gn. 43. 34.
c 1 S. 4. 9.
d 1 S. 3. 18.
e cp. 7. 2, 6.
f 1 S. 26. 6.
g cp. 20. 6. 1 R. 1. 33.
h cp. 14. 19. 1 S. 1. 26.
i cp. 8. 3.
j 1 Cr. 19. 18.
k cp. 12. 9.
l cp. 8. 6.
m 1 R. 20. 22, 26. 2 Cr. 36. 10.
n 1 Cr. 20. 1.
o 1 S. 9. 25, 26. Mt. 24. 17. Hch. 10. 9.
p Jue. 9. 53.
q Jue. 6. 32.
r 1 Cr. 3. 5.
s Sal. 51. tít.

salud del pueblo, y asimismo de la
guerra.
8 Después dijo David á Uría: Descien-
de á tu casa, [a]y lava tus pies. Y sa-
liendo Uría de casa del rey, vino tras
de él [b]comida real.
9 Mas Uría durmió á la puerta de la
casa del rey con todos los siervos de su
señor, y no descendió á su casa.
10 E hicieron saber esto á David, di-
ciendo: Uría no ha descendido á su
casa. Y dijo David á Uría: ¿No has
venido de camino? ¿por qué pues no
descendiste á tu casa?
11 Y Uría respondió á David: [e]El arca,
é Israel y Judá, están debajo de tiendas;
[g]y mi señor Joab, y los siervos de mi
señor sobre la haz del campo: ¿y había
yo de entrar en mi casa para comer y
beber, y á dormir con mi mujer? Por
vida tuya, y por [h]vida de tu alma, que
yo no haré tal cosa.
12 Y David dijo á Uría: Estáte aquí
aún hoy, y mañana te despacharé. Y
quedóse Uría en Jerusalem aquel día
y el siguiente.
13 Y David lo convidó, é hízole comer
y beber delante de sí, hasta embriagarlo.
Y él salió á la tarde á dormir en su
cama con los siervos de su señor; mas
no descendió á su casa.
14 Venida la mañana, escribió David á
Joab una carta, la cual envió por mano
de Uría.
15 Y escribió en la carta, diciendo:
Poned á Uría delante de la fuerza de
la batalla, y desamparadle, para que
[k]sea herido y muera.
16 Así fué que cuando Joab cercó la
ciudad, puso á Uría en el lugar donde
sabía que estaban los hombres más
valientes.
17 Y saliendo luego los de la ciudad,
pelearon con Joab, y cayeron algunos
del pueblo de los siervos de David; y
murió también Uría Hetheo.
18 Entonces envió Joab, é hizo saber
á David todos los negocios de la guerra.
19 Y mandó al mensajero, diciendo:
Cuando acabares de contar al rey todos
los negocios de la guerra,
20 Si el rey comenzare á enojarse, y te
dijere: ¿Por qué os acercasteis á la
ciudad peleando? ¿no sabíais lo que
suelen arrojar del muro?
21 ¿Quién hirió á [p]Abimelech hijo de
[q]Jerobaal? ¿no echó una mujer del
muro un pedazo de una rueda de
molino, y murió en Thebes? ¿por qué
os llegasteis al muro?: entonces tú le
dirás: También tu siervo Uría Hetheo
es muerto.
22 Y fué el mensajero, y llegando,
contó á David todas las cosas á que
Joab le había enviado.
23 Y dijo el mensajero á David: Pre-
valecieron contra nosotros los hombres,
que salieron á nosotros al campo, bien
que nosotros les hicimos retroceder
hasta la entrada de la puerta;
24 Pero los flecheros tiraron contra
tus siervos desde el muro, y murieron
algunos de los siervos del rey; y murió
también tu siervo Uría Hetheo.
25 Y David dijo al mensajero: Dirás

así á Joab: No tengas pesar de esto,
que de igual y semejante manera suele
consumir la espada: esfuerza la batalla
contra la ciudad, hasta que la rindas.
Y tú aliéntale.
26 Y oyendo la mujer de Uría que su
marido Uría era muerto, hizo duelo por
su marido.
27 Y pasado el luto, envió David y
recogióla á su casa: [c]y fué ella su
mujer, y parióle un hijo. Mas esto
que David había hecho, fué desagra-
dable á los ojos de Jehová.

CAPÍTULO 12

Y ENVIÓ Jehová á [e]Nathán á David,
el cual viniendo á él, díjole: [f]Ha-
bía dos hombres en una ciudad, el uno
rico, y el otro pobre.
2 El rico tenía numerosas ovejas y
vacas:
3 Mas el pobre no tenía más que una
sola cordera, que él había comprado y
criado, y que había crecido con él y con
sus hijos juntamente, comiendo de su
bocado, y bebiendo de su vaso, y dur-
miendo en su seno: y teníala como á
una hija.
4 Y vino uno de camino al hombre
rico; y él no quiso tomar de sus ovejas
y de sus vacas, para guisar al caminante
que le había venido, sino que tomó
la oveja de aquel hombre pobre, y
aderezóla para aquél que le había
venido.
5 Entonces se encendió el furor de
David en gran manera contra aquel
hombre, y dijo á Nathán: Vive Je-
hová, [h]que el que tal hizo es digno de
muerte.
6 Y que él debe pagar la cordera con
[j]cuatro tantos, porque hizo esta tal
cosa, y no tuvo misericordia.
7 Entonces dijo Nathán á David: Tú
eres aquel hombre. Así ha dicho Je-
hová, Dios de Israel: [l]Yo te ungí por
rey sobre Israel, y te libré de la mano
de Saúl;
8 Yo te dí la casa de tu señor, y las
[o]mujeres de tu señor en tu seno: de-
más de esto te dí la casa de Israel y de
Judá; y si esto es poco, yo te añadiré
tales y tales cosas.
9 ¿Por qué pues tuviste [p]en poco la
palabra de Jehová, haciendo lo malo
delante de sus ojos? [s]A Uría Hetheo
heriste á cuchillo, y tomaste por tu
mujer á su mujer, y á él mataste con el
cuchillo de los hijos de Ammón.
10 Por lo cual ahora no se apartará
jamás de tu casa la espada; por cuanto
me menospreciaste, y tomaste la mujer
de Uría Hetheo para que fuese tu
mujer.
11 Así ha dicho Jehová: He aquí yo
levantaré sobre ti el mal de tu misma
casa, [t]y tomaré tus mujeres delante de
tus ojos, y las daré á tu prójimo, el cual
yacerá con tus mujeres á la vista de
este sol.
12 Porque tú lo hiciste en secreto;
[v]mas yo haré esto delante de todo
Israel, y delante del sol.
13 [x]Entonces dijo David á Nathán:
[y]Pequé contra Jehová. Y Nathán dijo

[a] cp. 24. 10. Sal. 32. 1.
[b] Is. 52. 5. Ro. 2. 24.
[c] cp. 12. 9.
[d] cp. 13. 31.
[e] cp. 7. 2-17. Sal. 51. tít.
[f] Jue. 9. 8-15. cp. 14. 5, etc. 1 R. 20. 35-41. Is. 5. 1-7.
[g] Job 1. 20.
[h] 1 S. 20. 31 y 26. 16.
[i] Is. 38. 1, 5. Jon. 3. 9.
[j] Ex. 22. 1. Lc. 19. 8.
[k] Job 7. 8, 9, 10.
[l] 1 S. 16. 13.
[m] Mt. 1. 6.
[n] 1 Cr. 22. 9.
[o] cp. 3. 7 y 16. 21. 1 R. 2. 22.
1 Esto es, *Amable á Jehová.*
[p] Nm. 15. 31.
[q] 1 Cr. 20. 1.
[r] cp. 11. 1, 17.
[s] cp. 11. 15, 16, 17, 27.
[t] Dt. 28. 30. cp. 16. 22.
[u] 1 Cr. 20. 2.
[v] cp. 16. 22.
[x] 1 S. 15. 24.
[y] cp. 24. 10. Sal. 32. 5 y 51. 4.

á David: [a]También Jehová ha remitido
tu pecado: no morirás.
14 Mas por cuanto con este negocio
hiciste [b]blasfemar á los enemigos de
Jehová, el hijo que te ha nacido morirá
ciertamente.
15 Y Nathán se volvió á su casa. Y
Jehová hirió al niño que la mujer de
Uría había parido á David, y enfermó
gravemente.
16 Entonces rogó David á Dios por el
niño; y ayunó David, recogióse, [d]y pasó
la noche acostado en tierra.
17 Y levantándose los ancianos de su
casa *fueron* á él para hacerlo levantar
de tierra; mas él no quiso, ni comió
con ellos pan.
18 Y al séptimo día murió el niño;
pero sus siervos no osaban hacerle
saber que el niño era muerto, diciendo
entre sí: Cuando el niño aun vivía, le
hablábamos, y no quería oir nuestra
voz: ¿pues cuánto más mal le hará, si
le dijéremos que el niño es muerto?
19 Mas David viendo á sus siervos
hablar entre sí, entendió que el niño
era muerto; por lo que dijo David á
sus siervos: ¿Es muerto el niño? Y
ellos respondieron: Muerto es.
20 Entonces David se levantó de tierra,
y lavóse y ungióse, y mudó sus ropas, y
entró á la casa de Jehová, [g]y adoró. Y
después vino á su casa, y demandó, y
pusiéronle pan, y comió.
21 Y dijéronle sus siervos: ¿Qué es
esto que has hecho? Por el niño,
viviendo aún, ayunabas y llorabas; y
él muerto, levantástete y comiste pan.
22 Y él respondió: Viviendo aún el
niño, yo ayunaba y lloraba, [i]diciendo:
¿Quién sabe si Dios tendrá compasión
de mí, por manera que viva el niño?
23 Mas ahora que ya es muerto, ¿para
qué tengo de ayunar? ¿podré yo hacerle
volver? Yo voy á él, [k]mas él no volverá
á mí.
24 Y consoló David á Bath-sheba su
mujer, y entrando á ella durmió con
ella; [m]y parió un hijo, [n]y llamó su
nombre Salomón, al cual amó Jehová:
25 Que envió por mano de Nathán pro-
feta, y llamó su nombre [1]Jedidiah, á
causa de Jehová.
26 Y [q]Joab peleaba contra [r]Rabba de
los hijos de Ammón, y tomó la ciudad
real.
27 Entonces envió Joab mensajeros á
David, diciendo: Yo he peleado contra
Rabba, y he tomado la ciudad de las
aguas.
28 Junta pues ahora el pueblo que
queda, y asienta campo contra la
ciudad, y tómala; porque tomando yo
la ciudad, no se llame de mi nombre.
29 Y juntando David todo el pueblo,
fué contra Rabba, y combatióla, y
tomóla.
30 [u]Y tomó la corona de su rey de su
cabeza, la cual pesaba un talento de
oro, y *tenía* piedras preciosas; y fué
puesta sobre la cabeza de David. Y
trajo muy grande despojo de la ciudad.
31 Sacó además el pueblo que estaba
en ella, y púsolo debajo de sierras, y de
trillos de hierro, y de hachas de hierro;

hízolos pasar por hornos de ladrillos:
lo mismo hizo á todas las ciudades de
s hijos de Ammón. Volvióse luego
avid con todo el pueblo á Jerusalem.

CAPÍTULO 13

Y ACONTECIÓ después de esto, que
teniendo [a]Absalom hijo de David
na hermana hermosa que se llamaba
Thamar, enamoróse de ella Amnón
ijo de David.
Y estaba Amnón angustiado hasta
nfermar, por Thamar su hermana:
orque por ser ella virgen, parecía á
mnón que sería cosa dificultosa ha-
erle algo.
Y Amnón tenía un amigo que se
amaba Jonadab, [f]hijo de Simea, her-
ano de David: y era Jonadab hombre
uy astuto.
Y éste le dijo: Hijo del rey, ¿por qué
e día en día vas así enflaqueciendo?
o me lo descubrirás á mí? Y Amnón
respondió: Yo amo á Thamar la
ermana de Absalom mi hermano.
Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu
ma, y finge que estás enfermo; y
uando tu padre viniere á visitarte,
ile: Ruégote que venga mi hermana
hamar, para que me conforte con *al-*
una comida, y aderece delante de mí
guna vianda, para que viendo yo, la
oma de su mano.
Acostóse pues Amnón, y fingió que
taba enfermo, y vino el rey á visitarle:
dijo Amnón al rey: Yo te ruego que
enga mi hermana Thamar, y haga de-
nte de mí dos hojuelas, que coma yo
e su mano.
Y David envió á Thamar á su casa,
iciendo: Ve ahora á casa de Amnón
u hermano, y hazle de comer.
Y fué Thamar á casa de su hermano
mnón, el cual estaba acostado; y tomó
arina, y amasó, é hizo hojuelas delante
e él, y aderezólas.
Tomó luego la sartén, y sacólas
elante de él: mas él no quiso comer.
dijo Amnón: Echad fuera de aquí á
dos. Y todos se salieron de allí.
0 Entonces Amnón dijo á Thamar:
rae la comida á la alcoba, para que yo
oma de tu mano. Y tomando Thamar
s hojuelas que había aderezado, lle-
ólas á su hermano Amnón á la
coba.
1 Y como ella se las puso delante para
e comiese, él trabó de ella, dicién-
ole: Ven, hermana mía, acuéstate
onmigo.
2 Ella entonces le respondió: No,
ermano mío, [1]no me hagas fuerza;
orque no se ha de hacer así en Israel.
o hagas tal desacierto.
3 Porque, ¿dónde iría yo con mi des-
onra? Y aun tú serías *estimado* como
no de los perversos en Israel. Ruégote
ues ahora que hables al rey, que no
e negará á ti.
4 Mas él no la quiso oir; antes pu-
iendo más que ella la forzó, y echóse
on ella.
5 Aborrecióla luego Amnón de tan
rande aborrecimiento, que el odio con
ue la aborreció fué mayor que el amor
con que la había amado. Y díjole Am-
nón: Levántate, y vete.
16 Y ella le respondió: No es razón;
mayor mal es éste de echarme, que el
que me has hecho. Mas él no la quiso
oir:
17 Antes llamando su criado que le
servía, díjole: Échame ésta allá fuera,
y tras ella cierra la puerta.
18 Y tenía [c]ella sobre sí una ropa de
colores, traje que las hijas vírgenes de
los reyes vestían. Echóla pues fuera
su criado, y cerró la puerta tras ella.
19 Entonces Thamar [d]tomó ceniza, y
esparcióla sobre su cabeza, y rasgó la
ropa de colores de que estaba vestida, y
puestas [e]sus manos sobre su cabeza,
fuése gritando.
20 Y díjole su hermano Absalom: ¿Ha
estado contigo tu hermano Amnón?
Pues calla ahora, hermana mía: tu
hermano es; no pongas tu corazón en
este negocio. Y quedóse Thamar des-
consolada en casa de Absalom su her-
mano.
21 Y luego que el rey David oyó todo
esto, fué muy enojado.
22 Mas Absalom no habló [g]con Amnón
ni malo ni bueno; bien que Absalom
aborrecía á Amnón, porque había
forzado á Thamar su hermana.
23 Y aconteció pasados dos años, que
Absalom tenía [h]esquiladores en Bala-
hasor, que está junto á Ephraim; y
convidó Absalom á todos los hijos del
rey.
24 Y vino Absalom al rey, y díjole: He
aquí, tu siervo tiene ahora esquila-
dores: yo ruego que venga el rey y sus
siervos con tu siervo.
25 Y respondió el rey á Absalom: No,
hijo mío, no vamos todos, porque no te
hagamos costa. Y aunque porfió con
él, no quiso ir, mas bendíjolo.
26 Entonces dijo Absalom: Si no, rué-
gote que venga con nosotros Amnón
mi hermano. Y el rey le respondió:
¿Para qué ha de ir contigo?
27 Y como Absalom lo importunase,
dejó ir con él á Amnón y á todos los
hijos del rey.
28 Y había Absalom dado orden á sus
criados, diciendo: Ahora bien, mirad
cuándo el corazón de Amnón estará
alegre del vino, y en diciéndoos yo,
Herid á Amnón, entonces matadle, y
no temáis; que yo os lo he mandado.
Esforzaos pues, y sed valientes.
29 Y los criados de Absalom hicieron
con Amnón como Absalom lo había
mandado. Levantáronse luego todos
los hijos del rey, y subieron todos en
sus mulos, y huyeron.
30 Y estando aún ellos en el camino,
llegó á David el rumor que decía: Ab-
salom ha muerto á todos los hijos del
rey, que ninguno de ellos ha quedado.
31 Entonces levantándose [i]David, ras-
gó sus vestidos, y [j]echóse en tierra, y
todos sus criados, rasgados sus vestidos,
estaban delante.
32 Y [k]Jonadab, hijo de Simea hermano
de David, habló y dijo: No diga mi
señor que han muerto á todos los jó-
venes hijos del rey, que sólo Amnón es

[a] cp. 3. 2, 3.
[b] 1 Cr. 3. 9.
[c] Gn. 37. 3. Sal. 45. 14.
[d] Jos. 7. 6.
[e] Jer. 2. 37.
[f] 1 S. 16. 9.
[g] Gn. 24. 50 y 31. 24.
[h] Gn. 31. 19 y 38. 12, 13. 1 S. 25. 4, 36.
[1] Heb. *no me humilles*, Gn. 34. 2.
[i] cp. 1. 2.
[j] cp. 12. 16.
[k] ver. 3.

muerto: porque en boca de Absalom
estaba puesto desde el día que Amnón
forzó á Thamar su hermana.
33 Por tanto, ahora [b]no ponga mi señor
el rey en su corazón *esa* voz que dice:
Todos los hijos del rey son muertos:
porque sólo Amnón es muerto.
34 [c]Absalom huyó luego. Entre tanto,
alzando sus ojos el mozo que estaba en
atalaya, miró, y he aquí mucho pueblo
que venía á sus espaldas por el camino
de hacia el monte.
35 Y dijo Jonadab al rey: He allí los
hijos del rey que vienen: es así como
tu siervo ha dicho.
36 Y como él acabó de hablar, he aquí
los hijos del rey que vinieron, y alzando
su voz lloraron. Y también el mismo
rey y todos sus siervos lloraron con
muy grandes lamentos.
37 Mas Absalom huyó, y fuése á
[e]Talmai hijo de Amiud, rey de Gessur.
Y *David* lloraba por su hijo todos los
días.
38 Y después que Absalom huyó y se
fué á Gessur, estuvo allá tres años.
39 Y el rey David deseó ver á Absalom:
porque ya estaba [f]consolado acerca de
Amnón que era muerto.

CAPÍTULO 14

Y CONOCIENDO Joab hijo de
Sarvia, que el corazón del rey
estaba [i]por Absalom,
2 Envió Joab á [j]Tecoa, y tomó de allá
una mujer astuta, y díjole: Yo te ruego
que te enlutes, y te vistas de ropas de
luto, y no te unjas con óleo, antes sé
como [k]mujer que ha mucho tiempo
que trae luto por *algún* muerto;
3 Y entrando al rey, habla con él de
esta manera. Y puso Joab las palabras
en su boca.
4 Entró pues aquella mujer de Tecoa
al rey, y [m]postrándose en tierra sobre
su rostro hizo reverencia, y dijo: [n]Oh
rey, salva.
5 Y el rey le dijo: ¿Qué tienes? Y ella
respondió: [p]Yo á la verdad soy una
mujer viuda y mi marido es muerto.
6 Y tu sierva tenía dos hijos y los dos
riñeron en el campo; y no habiendo
quien los despartiese, hirió el uno al
otro, y matólo.
7 Y he aquí [q]toda la parentela se ha
levantado contra tu sierva, diciendo:
Entrega al que mató á su hermano,
para que le hagamos morir por la vida
de su hermano á quien él mató, y qui-
temos también el heredero. Así apa-
garán el ascua que me ha quedado, no
dejando á mi marido nombre ni reliquia
sobre la tierra.
8 Entonces el rey dijo á la mujer:
Vete á tu casa, que yo mandaré acerca
de ti.
9 Y la mujer de Tecoa dijo al rey: Rey
señor mío, la maldad sea sobre mí y
sobre la casa de mi padre; mas el rey y
su trono sin culpa.
10 Y el rey dijo: Al que hablare contra
ti, tráelo á mí, que no te tocará más.
11 Dijo ella entonces: Ruégote, oh rey,
que te acuerdes de Jehová tu Dios, que
no dejes á los cercanos de la sangre
aumentar el daño con destruir á mi
hijo. Y él respondió: [a]Vivo Jehová,
que no caerá ni un cabello de la cabeza
de tu hijo en tierra.
12 Y la mujer dijo: Ruégote que hable
tu criada una palabra á mi señor el rey.
Y él dijo: Habla.
13 Entonces la mujer dijo: ¿Por qué
pues piensas tú otro tanto contra el
pueblo de Dios? que hablando el rey
esta palabra, es como culpado, por
cuanto el rey no hace volver á [d]su
fugitivo.
14 Porque de cierto morimos, y somos
como aguas derramadas por tierra, que
no pueden volver á recogerse: ni Dios
quita la vida, sino que arbitra medio
para que su desviado no sea de él ex-
cluído.
15 Y que yo he venido ahora para decir
esto al rey mi señor, es porque el
pueblo me ha puesto miedo. Mas tu
sierva dijo: Hablaré ahora al rey: quizá
él hará lo que su sierva diga.
16 Pues el rey oirá, para librar á su
sierva de mano del hombre que me
quiere raer á mí, y á mi hijo junta-
mente, de la [g]heredad de Dios.
17 Tu sierva pues dice: Que sea ahora
la respuesta de mi señor el rey para
descanso; [h]pues que mi señor el rey es
como un ángel de Dios para escuchar
lo bueno y lo malo. Así Jehová tu
Dios sea contigo.
18 Entonces él respondió, y dijo á la
mujer: Yo te ruego que no me encubras
nada de lo que yo te preguntare. Y la
mujer dijo: Hable mi señor el rey.
19 Y el rey dijo: ¿No ha sido la mano
de Joab contigo en todas estas cosas?
Y la mujer respondió y dijo: [l]Vive tu
alma, rey señor mío, que no hay que
apartarse á derecha ni á izquierda de
todo lo que mi señor el rey ha hablado:
porque tu siervo Joab, él me mandó, y
él [o]puso en boca de tu sierva todas
estas palabras;
20 Y que trocara la forma de las pala-
bras, Joab tu siervo lo ha hecho: mas
mi señor es sabio, conforme á la sabi-
duría de un ángel de Dios, para conocer
lo que hay en la tierra.
21 Entonces el rey dijo á Joab: He
aquí yo hago esto: ve, y haz volver al
mozo Absalom.
22 Y Joab se postró en tierra sobre su
rostro, é hizo reverencia, y después que
bendijo al rey, dijo: Hoy ha entendido
tu siervo que he hallado gracia en tus
ojos, rey señor mío; pues que ha hecho
el rey lo que su siervo ha dicho.
23 Levantóse luego Joab, y fué á
[r]Gessur, y volvió á Absalom á Jeru-
salem.
24 Mas el rey dijo: Váyase á su casa, y
no vea mi rostro. Y volvióse Absalom
á su casa, y no vió el rostro del rey.
25 Y no había en todo Israel hombre
tan hermoso como Absalom, de alabar
en gran manera: desde la planta de su
pie hasta la mollera no había en él
defecto.
26 Y cuando se [s]cortaba el cabello, (lo
cual hacía al fin de cada año, pues le
causaba molestia, y por eso se lo cor-

a 1 S. 14. 45.
b op. 19. 19.
c vers. 37, 38.
d op. 13. 37, 38.
e op. 3. 3.
f Gn. 38. 12.
g 1 S. 26. 19.
h ver. 20. 1 S. 29. 9.
i op. 13. 39.
j op. 23. 26. 2 Cr. 11. 6. Am. 1. 1.
k Rt. 3. 3.
l 1 S. 1. 26.
m 1 S. 20. 41. op. 1. 2.
n 2 R. 6. 26.
o ver. 3.
p op. 12. 1.
q Nm. 35. 19, 21. Dt. 19. 12.
r ver. 32. op. 13. 37, 38.
s Ez. 44. 20.

taba), pesaba el cabello de su cabeza
doscientos siclos de peso real.
27 Y [b]naciéronle á Absalom tres hijos,
y una hija que se llamó Thamar, la cual
era hermosa de ver.
28 Y estuvo Absalom por espacio de
dos años en Jerusalem, y no vió la cara
del rey.
29 Y mandó Absalom por Joab, para
enviarlo al rey; mas no quiso venir á
él; ni aunque envió por segunda vez,
quiso él venir.
30 Entonces dijo á sus siervos: Bien
sabéis las tierras de Joab junto á mi
lugar, donde tiene sus cebadas; id, y
pegadles fuego; y los siervos de Ab-
salom pegaron fuego á las tierras.
31 Levantóse por tanto Joab, y vino á
Absalom á su casa, y díjole: ¿Por qué
han puesto fuego tus siervos á mis
tierras?
32 Y Absalom respondió á Joab: He
aquí, yo he enviado por ti, diciendo
que vinieses acá, á fin de enviarte yo al
rey á que le dijeses: ¿Para qué vine de
Gessur? mejor me fuera estar aún allá.
Vea yo ahora la cara del rey; y si hay
en mí pecado, máteme.
33 Vino pues Joab al rey, é hízoselo
saber. Entonces llamó á Absalom, el
cual vino al rey, é inclinó su rostro á
tierra delante del rey: y el rey [h]besó á
Absalom.

CAPÍTULO 15

ACONTECIÓ después de esto, que
Absalom se [k]hizo de carros y
caballos, y cincuenta hombres que
corriesen delante de él.
2 Y levantábase Absalom de mañana,
y poníase á un lado del camino de la
puerta; y á cualquiera que tenía pleito
y venía al rey á juicio, Absalom le
llamaba á sí, y decíale: ¿De qué ciudad
eres? Y él respondía: Tu siervo es de
una de las tribus de Israel.
3 Entonces Absalom le decía: Mira,
tus palabras son buenas y justas: mas
no tienes quien te oiga por el rey.
4 Y decía Absalom: ¡Quién me pusiera
por juez en la tierra, para que viniesen
á mí todos los que tienen pleito ó
negocio, que yo les haría justicia!
5 Y acontecía que, cuando alguno se
llegaba para inclinarse á él, él extendía
la mano, y lo tomaba, y lo besaba.
6 Y de esta manera hacía con todo
Israel que venía al rey á juicio: y así
robaba Absalom el corazón de los de
Israel.
7 Y al cabo de cuarenta años aconteció
que Absalom dijo al rey: Yo te ruego
me permitas que vaya á Hebrón, á
pagar mi voto que he prometido á
Jehová:
8 Porque tu siervo hizo [t]voto cuando
[u]estaba en Gessur en Siria, diciendo:
Si Jehová me volviere á Jerusalem, yo
serviré á Jehová.
9 Y el rey le dijo: [v]Ve en paz. Y él se
levantó, y se fué á Hebrón.
10 Empero envió Absalom espías por
todas las tribus de Israel, diciendo:
Cuando oyereis el sonido de la trom-
peta, diréis: Absalom reina en Hebrón.
11 Y fueron con Absalom doscientos
hombres de Jerusalem [a]*por él* convi-
dados, los cuales iban en su sencillez,
sin saber nada.
12 También envió Absalom por [c]Achi-
tophel Gilonita, [d]del consejo de David,
á Gilo su ciudad, mientras hacía sus
sacrificios. Y la conjuración vino á
ser grande, pues se iba aumentando el
pueblo con Absalom.
13 Y vino el aviso á David, diciendo:
[e]El corazón de todo Israel va tras
Absalom.
14 Entonces David dijo á todos sus
siervos que estaban con él en Jerusa-
lem: Levantaos [f]y huyamos, porque
no podremos escapar delante de Ab-
salom; daos priesa á partir, no sea que
apresurándose él nos alcance, y arroje
el mal sobre nosotros, y hiera la ciudad
á filo de espada.
15 Y los siervos del rey dijeron al rey:
He aquí, tus siervos están prestos á
todo lo que nuestro señor el rey eli-
giere.
16 El rey entonces salió, con toda su
familia en pos de él. Y dejó el rey
[g]diez mujeres concubinas, para que
guardasen la casa.
17 Salió pues el rey con todo el pueblo
que le seguía, y paráronse en un lugar
distante.
18 Y todos sus siervos pasaban á su
lado, con todos los [i]Ceretheos y [j]Pe-
letheos; y todos los Getheos, seiscientos
hombres que habían venido á pie desde
[l]Gath, iban delante del rey.
19 Y dijo el rey á [m]Ittai Getheo: ¿Para
qué vienes tú también con nosotros?
vuélvete y quédate con el rey; porque
tú eres extranjero, y desterrado tam-
bién de tu lugar.
20 ¿Ayer viniste, y téngote de hacer
hoy que mudes lugar para ir con nos-
otros? Yo [n]voy como voy: tú vuélvete,
y haz volver á tus hermanos; en ti haya
misericordia y verdad.
21 Y respondió Ittai al rey, diciendo:
[o]Vive Dios, y vive mi señor el rey, que,
ó para muerte ó para vida, donde mi
señor el rey estuviere, allí estará tam-
bién tu siervo.
22 Entonces David dijo á Ittai: Ven
pues, y pasa. Y pasó Ittai Getheo, y
todos sus hombres, y toda su familia.
23 Y todo el país lloró en alta voz;
pasó luego toda la gente el [p]torrente de
Cedrón; asimismo pasó el rey, y todo
el pueblo pasó, al camino que va al
[q]desierto.
24 Y he aquí, también *iba* [r]Sadoc, y
con él todos los Levitas que llevaban el
arca del pacto de Dios; y asentaron el
arca del pacto de Dios. Y subió [s]Abia-
thar después que hubo acabado de
salir de la ciudad todo el pueblo.
25 Pero dijo el rey á Sadoc: Vuelve el
arca de Dios á la ciudad; que si yo
hallare gracia en los ojos de Jehová, él
[x]me volverá, y me hará ver á ella y á
[y]su tabernáculo:
26 Y si dijere: No me [z]agradas: aquí
estoy, haga de mí lo que bien le pare-
ciere.
27 Dijo aún el rey á Sadoc sacerdote:

[a] 1 S. 16. 3, 5.
[b] cp. 18. 18.
[c] ver. 31. cp. 16. 20 y 17. 1, 14, 23 y 23. 34.
[d] Sal. 41. 9 y 55. 12, 13, 14.
[e] ver. 6. Jue. 9. 3.
[f] cp. 19. 9. Sal. 3. tít.
[g] cp. 16. 21, 22.
[h] Gn. 33. 4 y 45. 15. Lc. 15. 20.
[i] 1 S. 30. 14.
[j] cp. 8. 18.
[k] 1 R. 1. 5.
[l] 1 S. 17. 4 y 27. 2.
[m] cp. 18. 2.
[n] 1 S. 23. 13.
[o] Rt. 1. 16, 17 y 3. 13.
[p] 1 R. 2. 37 y 15. 13. 2 R. 23. 4, 6, 12. 2 Cr. 15. 16 y 29. 16 y 30. 14. Jer. 31. 40. Jn. 18. 1.
[q] ver. 28. cp. 16. 2.
[r] cp. 8. 17 y 20. 25. 1 R. 4. 4.
[s] 1 S. 22. 20 y 23. 6, 9. cp. 20. 25. 1 R. 4. 4.
[t] Gn. 28. 20, 21.
[u] cp. 13. 38.
[v] 1 S. 1. 17.
[x] Sal. 43. 3.
[y] Ex. 15. 13. Jer. 25. 30.
[z] cp. 22. 20. 1 R. 10. 9.

¿No eres tú [a]el vidente? Vuélvete en
paz á la ciudad; y con vosotros [c]vues-
tros dos hijos, tu hijo Ahimaas, y
Jonathán hijo de Abiathar.
28 Mirad, yo me detendré [d]en los
campos del desierto, hasta que venga
respuesta de vosotros que me dé
aviso.
29 Entonces Sadoc y Abiathar vol-
vieron el arca de Dios á Jerusalem;
y estuviéronse allá.
30 Y David subió la cuesta de las
olivas; y subió*la* llorando, [g]llevando
la cabeza cubierta, y los pies [h]descalzos.
También todo el pueblo que tenía con-
sigo cubrió cada uno su cabeza, y su-
bieron llorando así como subían.
31 Y dieron aviso á David, diciendo:
Achitophel está entre los que conspi-
raron con Absalom. Entonces dijo
[j]David: Entontece ahora, oh Jehová,
el consejo de Achitophel.
32 Y como David llegó á la cumbre *del
monte* para adorar allí á Dios, he aquí
Husai [m]Arachîta que le salió al en-
cuentro, trayendo [n]rota su ropa, y
tierra sobre su cabeza.
33 Y díjole David: Si pasares conmigo,
[o]serme has de carga;
34 Mas si volvieres á la ciudad, y
dijeres á Absalom: Rey, [p]yo seré tu
siervo; como hasta aquí he sido siervo
de tu padre, así seré ahora siervo tuyo,
entonces tú me disiparás el consejo de
Achitophel.
35 ¿No estarán allí contigo Sadoc y
Abiathar sacerdotes? Por tanto, todo
lo que oyeres en la casa del rey, darás
[r]aviso de ello á Sadoc y á Abiathar
sacerdotes.
36 Y he aquí que están [s]con ellos sus
dos hijos, Ahimaas el de Sadoc, y Jona-
thán el de Abiathar: por mano de ellos
me enviaréis *aviso de* todo lo que
oyereis.
37 Así se vino Husai [u]amigo de David
á la ciudad; y Absalom entró en Jeru-
salem.

CAPÍTULO 16

Y COMO [y]David pasó un poco de la
cumbre *del monte,* he aquí [z]Siba,
el criado de Mephi-boseth, que lo salía
á recibir con un par de asnos enalbar-
dados, y sobre ellos doscientos panes, y
cien [b]hilos de pasas, y cien *panes de
higos* secos, y un cuero de vino.
2 Y dijo el rey á Siba: ¿Qué *es* esto?
Y Siba respondió: Los asnos son para
la familia del rey, en que suban; los
panes y la pasa para los criados, que
coman; y el vino, para que beban los
que [d]se cansaren en el desierto.
3 Y dijo el rey: ¿Dónde está el hijo de
tu señor? Y [f]Siba respondió al rey:
He aquí él se ha quedado en Jerusalem,
porque ha dicho: Hoy me devolverá la
casa de Israel el reino de mi padre.
4 Entonces el rey dijo á Siba: He aquí,
sea tuyo todo lo que tiene Mephi-bo-
seth. Y respondió Siba inclinándose:
Rey señor mío, halle yo gracia delante
de ti.
5 Y vino el rey David hasta [i]Bahurim:
y he aquí, salía uno de la familia de la

a 1 S. 9. 9.
b cp. 19 16. 1 R. 2. 8, 44.
c ver. 36. cp. 17. 17 y 18. 19, 27.
d Jos. 5. 10. cp. 2. 29 y 17. 16, 29. 2 R. 25. 4, 5.
e 1 R. 2. 32, 33.
f cp. 1. 16 y 3. 28, 29 y 4. 11, 12.
g cp. 19. 4. Est. 6. 12. Jer. 14. 3, 4.
h Is. 20. 2, 4.
i cp. 3. 8 y 9. 8.
j cp. 16. 23 y 17. 14, 23.
k cp. 19. 22. Lc. 4. 34 y 8. 28. Jn. 2. 4.
l 1 S. 26. 6.
m Jos. 16. 2.
n cp. 1. 2.
o cp. 19. 35.
p cp. 16. 19.
q 2 R. 19. 4.
1 ó, *llanto.*
r cp. 17. 15, 16.
s ver. 27.
t cp. 15. 37.
u cp. 16. 16. 1 Cr. 27. 33.
v Jos. 16. 2. cp. 15. 37.
x 1 S. 10. 24.
y cp. 15. 30, 32.
z cp. 9. 2-12.
a cp. 19. 25.
b 1 S. 25. 18.
c cp. 15. 34.
d ver. 14. cp. 17. 29.
e cp. 15. 16 y 20. 3.
f cp. 19. 26, 27.
g cp. 2. 7.
h cp. 12. 11, 12.
i cp. 3. 16.

casa de Saúl, el cual se llamaba [b]Semei,
hijo de Gera; y salía maldiciendo,
6 Y echando piedras contra David, y
contra todos los siervos del rey David:
y todo el pueblo, y todos los hombres
valientes estaban á su diestra y á su
siniestra.
7 Y decía Semei, maldiciéndole: Sal,
sal, varón de sangres, y hombre de
Belial:
8 Jehová te ha [e]dado el pago de toda
la [f]sangre de la casa de Saúl, en lugar
del cual tú has reinado: mas Jehová
ha entregado el reino en mano de tu
hijo Absalom; y hete aquí *sorprendido*
en tu maldad, porque eres varón de
sangres.
9 Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo
al rey: ¿Por qué [i]maldice este perro
muerto á mi señor el rey? Yo te ruego
que me dejes pasar, y quitaréle la
cabeza.
10 Y el rey respondió: [k]¿Qué tengo yo
con vosotros, [l]hijos de Sarvia? El mal-
dice así, porque Jehová le ha dicho que
maldiga á David: ¿quién pues le dirá:
Por qué lo haces así?
11 Y dijo David á Abisai y á todos sus
siervos: He aquí, mi hijo que ha salido
de mis entrañas, acecha á mi vida:
¿cuánto más ahora un hijo de Ben-
jamín? Dejadle que maldiga, que Je-
hová se lo ha dicho.
12 [q]Quizá mirará Jehová á mi [1]aflic-
ción, y me dará Jehová bien por sus
maldiciones de hoy.
13 Y como David y los suyos iban por
el camino, Semei iba por el lado del
monte delante de él, andando y maldi-
ciendo, y arrojando piedras delante de
él, y esparciendo polvo.
14 Y el rey y todo el pueblo que con él
estaba, llegaron fatigados, y descansa-
ron allí.
15 Y [t]Absalom y todo el pueblo, los
varones de Israel, entraron en Jeru-
salem, y con él Achitophel.
16 Y acaeció luego, que como Husai
[v]Arachîta amigo de David hubo llegado
á Absalom, díjole Husai: [x]Viva el rey,
viva el rey.
17 Y Absalom dijo á Husai: ¿Este es
tu agradecimiento para con tu amigo?
[a]¿por qué no fuiste con tu amigo?
18 Y Husai respondió á Absalom: No:
antes al que eligiere Jehová y este
pueblo y todos los varones de Israel,
de aquél seré yo, y con aquél quedaré.
19 ¿Y [c]á quién había yo de servir? ¿no
es á su hijo? Como he servido delante
de tu padre, así seré delante de ti.
20 Entonces dijo Absalom á Achi-
tophel: Consultad qué haremos.
21 Y Achitophel dijo á Absalom: [e]En-
tra á las concubinas de tu padre, que él
dejó para guardar la casa; y todo el
pueblo de Israel oirá que te has hecho
aborrecible á tu padre, y así se esfor-
zarán las [g]manos de todos los que *están*
contigo.
22 Entonces pusieron una tienda á
Absalom sobre el terrado, y entró Ab-
salom á las concubinas de su padre, [h]en
ojos de todo Israel.
23 Y el consejo que daba Achitophel

aquellos días, era como si consulta-
n la palabra de Dios. Tal era el con-
jo de Achitophel,[a] así con David como
n Absalom.

CAPÍTULO 17

NTONCES Achitophel dijo á Absa-
lom: Yo escogeré ahora doce mil
mbres, y me levantaré, y seguiré á
ivid esta noche;
Y daré sobre él cuando él estará can-
do y flaco de manos: lo atemorizaré,
odo el pueblo que está con él huirá, y
riré al rey solo.
Así tornaré á todo el pueblo á ti: y
ando ellos hubieren vuelto, (*pues*
uel hombre es el que tú quieres) todo
pueblo estará en paz.
Esta razón pareció bien á Absalom y
odos los ancianos de Israel.
Y dijo Absalom: Llama también
ora á [f]Husai Arachita, para que
imismo oigamos lo que él dirá.
Y como Husai vino á Absalom, ha-
ble Absalom, diciendo: Así ha dicho
hitophel; ¿seguiremos su consejo, ó
? Di tú.
Entonces Husai dijo á Absalom: El
nsejo que ha dado esta vez Achito-
el no es bueno.
Y añadió Husai: Tú sabes que tu
dre y los suyos son hombres valien-
, y que están con [i]amargura de
imo, [j]como la osa en el campo cuan-
le han quitado los hijos. Además,
padre es hombre de guerra, y no
drá la noche con el pueblo.
He aquí él estará ahora escondido en
guna cueva, ó en otro lugar: y si al
incipio cayeren algunos *de los tuyos*,
álo quien lo oyere, y dirá: El pueblo
e sigue á Absalom ha sido derro-
do.
Así aun el hombre valiente, cuyo
razón sea como corazón de león, sin
da [k]desmayará: porque todo Israel
be que tu padre es hombre valiente,
ue los que están con él son esfor-
dos.
Aconsejo pues que todo Israel se
nte á ti, desde [n]Dan hasta Beer-seba,
multitud [p]como la arena que está á
orilla de la mar, y que tú en persona
yas á la batalla.
Entonces le acometeremos en cual-
ier lugar que pudiere hallarse, y
remos sobre él como cuando el rocío
sobre la tierra, y ni uno dejaremos
él, y de todos los que con él están.
Y si se recogiere en *alguna* ciudad,
los los de Israel traerán sogas á
uella ciudad, y la arrastraremos
sta el arroyo, que nunca más pa-
zca piedra de ella.
Entonces Absalom y todos los de
rael dijeron: El consejo de Husai
achita es mejor que el consejo de
hitophel. [v]Porque había Jehová or-
nado que el acertado consejo de
hitophel se frustrara, para que Je-
vá hiciese venir el mal sobre Absa-
m.
Dijo luego Husai [x]á Sadoc y á
biathar sacerdotes: Así y así acon-
jó Achitophel á Absalom y á los

a cp. 15. 12.
b cp. 15. 28.
c Jos. 15. 7.
d cp. 3. 16 y 16. 5.
e Jos. 2. 6.
f cp. 16. 18, 19.
g Pr. 27. 22.
h Jos. 2. 4, 5.
i Jue. 18. 25.
j Pr. 17. 12. Os. 13. 8.
k Jos. 2. 11.
l cp. 15. 12.
m Mt. 27. 5.
n Gn. 32. 2. Jos. 13. 26.
cp. 2. 8 y 19. 32.
1 R. 2. 8 y 4. 14.
o cp. 3. 10.
p Gn. 22. 17. 1 R. 4. 20.
q 1 Cr. 2. 16, 17.
r 1 Cr. 2. 13-16.
s cp. 10. 2.
t cp. 9. 4.
u cp. 19. 31, 32. 1 R. 2. 7. Esd. 2. 61.
v cp. 15. 34.
x cp. 15. 35, 36.
y cp. 16. 2.
z cp. 15. 23.

ancianos de Israel: y de esta manera
aconsejé yo.
16 Por tanto enviad inmediatamente,
y dad aviso á David, diciendo: No
quedes esta noche en los [b]campos del
desierto, sino pasa luego *el Jordán*,
porque el rey no sea consumido, y todo
el pueblo que con él está.
17 Y Jonathán y Ahimaas estaban
junto á la fuente de [c]Rogel, porque no
podían ellos mostrarse viniendo á la
ciudad; fué por tanto una criada, y
dióles el aviso: y ellos fueron, y no-
ticiáronlo al rey David.
18 Empero fueron vistos por un mozo,
el cual dió cuenta á Absalom: sin em-
bargo los dos se dieron priesa á cami-
nar, y llegaron á casa de un hombre en
[d]Bahurim, que tenía un pozo en su
patio, dentro del cual se metieron.
19 Y [e]tomando la mujer *de la casa* una
manta, extendióla sobre la boca del
pozo, y tendió sobre ella el [g]grano
trillado; y no se penetró el negocio.
20 Llegando luego los criados de Ab-
salom á la casa á la mujer, dijéronle:
¿Dónde están Ahimaas y Jonathán?
[h]Y la mujer les respondió: Ya han
pasado el vado de las aguas. Y como
ellos los buscaron y no los hallaron,
volviéronse á Jerusalem.
21 Y después que ellos se hubieron ido,
estotros salieron del pozo, y fuéronse, y
dieron aviso al rey David; y dijéronle:
Levantaos y daos priesa á pasar las
aguas, porque Achitophel ha dado tal
consejo contra vosotros.
22 Entonces David se levantó, y todo
el pueblo que con él estaba, y pasaron
el Jordán antes que amaneciese; ni
siquiera faltó uno que no pasase el
Jordán.
23 Y Achitophel, viendo que no se
había puesto por obra su consejo, enal-
bardó su asno, y levantóse, y fuése á su
casa [l]en su ciudad; y después de dis-
poner acerca de su casa, [m]ahorcóse y
murió, y fué sepultado en el sepulcro
de su padre.
24 Y David llegó á [n]Mahanaim, y Ab-
salom pasó el Jordán con toda la gente
de Israel.
25 Y Absalom constituyó á Amasa
sobre el ejército en lugar de Joab, el
cual Amasa fué hijo de un varón de
Israel llamado Itra, el cual había en-
trado á [q]Abigal hija de [r]Naas, hermana
de Sarvia, madre de Joab.
26 Y asentó campo Israel con Absalom
en tierra de Galaad.
27 Y luego que David llegó á Mahanaim,
[s]Sobi hijo de Naas de Rabba de los
hijos de Ammón, y [t]Machir hijo de
Ammiel de Lodebar, y [u]Barzillai Ga-
laadita de Rogelim,
28 Trajeron á David y al pueblo que
estaba con él, camas, y tazas, y vasijas
de barro, y trigo, y cebada, y harina, y
grano tostado, habas, lentejas, y *gar-
banzos* tostados,
29 Miel, manteca, ovejas, y quesos de
vacas, para que comiesen; porque di-
jeron: Aquel pueblo está hambriento,
y cansado, [y]y tendrá sed [z]en el de-
sierto.

CAPÍTULO 18

DAVID pues revistó el pueblo que
tenía consigo, y puso sobre ellos
tribunos y centuriones.
2 Y consignó la tercera parte del pueblo
al mando de Joab, [a]y *otra* tercera al
mando de Abisai, hijo de Sarvia, her-
mano de Joab, y la otra tercera parte
al mando de Ittai Getheo. Y dijo el
rey al pueblo: [d]Yo también saldré con
vosotros.
3 Mas [f]el pueblo dijo: No saldrás;
porque si nosotros huyéremos, no ha-
rán caso de nosotros; y aunque la
mitad de nosotros muera, no harán
caso de nosotros: mas tú ahora vales
tanto como diez mil de nosotros. Será
pues mejor que tú nos des ayuda desde
la ciudad.
4 Entonces el rey les dijo: Yo haré lo
que bien os pareciere. Y púsose el rey
á la entrada de la puerta, mientras salía
todo el pueblo de ciento en ciento y de
mil en mil.
5 Y el rey mandó á Joab y á Abisai y á
Ittai, diciendo: Tratad benignamente
por amor de mí al mozo Absalom. Y
todo el pueblo oyó cuando dió el rey
orden acerca de Absalom á todos los
capitanes.
6 Salió pues el pueblo al campo contra
Israel, y dióse la batalla en [j]el bosque
de Ephraim;
7 Y allí cayó el pueblo de Israel de-
lante de los siervos de David, é hízose
allí en aquel día una gran matanza de
veinte mil hombres;
8 Y derramándose allí el ejército por la
haz de toda la tierra, fueron más los
que consumió el bosque de los del
pueblo, que los que consumió el cu-
chillo aquel día.
9 Y encontróse Absalom con los
siervos de David: é iba Absalom sobre
un mulo, y el mulo se entró debajo de
un espeso y grande alcornoque, y asió-
sele la cabeza al alcornoque, y quedó
entre el cielo y la tierra; pues el mulo
en que iba pasó delante.
10 Y viéndolo uno, avisó á Joab, di-
ciendo: He aquí que he visto á Absalom
colgado de un alcornoque.
11 Y Joab respondió al hombre que le
daba la nueva: Y viéndolo tú, ¿por qué
no le heriste luego allí *echándole* á tie-
rra? y sobre mí, que te hubiera dado
diez *siclos* de plata, y un [o]talabarte.
12 Y el hombre dijo á Joab: Aunque
me importara en mis manos mil *siclos*
de plata, no extendiera yo mi mano
contra el hijo del rey; [q]porque nosotros
lo oímos cuando el rey te mandó á ti y
á Abisai y á Ittai, diciendo: Mirad que
ninguno toque en el joven Absalom.
13 Por otra parte, habría yo hecho
traición contra mi vida (pues que al rey
nada se le esconde), y tú mismo es-
tarías en contra.
14 Y respondió Joab: No es razón que
yo te ruegue. Y tomando tres dardos
en sus manos, hincólos en el corazón
de Absalom, que aun estaba vivo en
medio del alcornoque.
15 Cercándolo luego diez mancebos
escuderos de Joab, hirieron á Absalom,
y acabáronle.
16 Entonces Joab tocó la corneta, y el
pueblo se volvió de seguir á Israel,
porque Joab detuvo al pueblo.
17 Tomando después á Absalom, echá-
ronle en un gran hoyo en el bosque, y
[b]levantaron sobre él un muy grande
montón de piedras; y todo Israel [c]huyó,
cada uno á sus estancias.
18 Y había Absalom en su vida tomado
y levantádose una [e]columna, la cual
está en el [g]valle del rey; porque había
dicho: [h]Yo no tengo hijo que conserve
la memoria de mi nombre. Y llamó
aquella columna de su nombre: y así se
llamó el Lugar de Absalom, hasta hoy.
19 Entonces [i]Ahimaas hijo de Sadoc
dijo: ¿Correré ahora, y daré las nuevas
al rey de como Jehová ha defendido su
causa de la mano de sus enemigos?
20 Y respondió Joab: Hoy no llevarás
las nuevas: las llevarás otro día: no
darás hoy la nueva, porque el hijo del
rey es muerto.
21 Y Joab dijo á Cusi: Ve tú, y di al
rey lo que has visto. Y Cusi hizo reve-
rencia á Joab, y corrió.
22 Entonces Ahimaas hijo de Sadoc
tornó á decir á Joab: Sea lo que fuere,
yo correré ahora tras Cusi. Y Joab
dijo: Hijo mío, ¿para qué has tú de
correr, pues que no hallarás premio por
las nuevas?
23 Mas *él respondió:* Sea lo que fuere,
yo correré. Entonces le dijo: Corre.
Corrió pues Ahimaas por el camino [k]de
la llanura, y pasó delante de Cusi.
24 Estaba David á la sazón sentado
entre las dos puertas; [l]y el atalaya
había ido al terrado de sobre la puerta
en el muro, y alzando sus ojos, miró, y
vió á uno que corría solo.
25 El atalaya dió luego voces, é hízolo
saber al rey. Y el rey dijo: Si es solo,
buenas nuevas trae. En tanto que él
venía acercándose,
26 Vió el atalaya otro que corría; y dió
voces el atalaya al portero, diciendo:
He aquí *otro* hombre que corre solo.
Y el rey dijo: Este también es mensa-
jero.
27 Y el atalaya volvió á decir: Paré-
ceme el correr del primero [m]como el
correr de Ahimaas hijo de Sadoc. Y
respondió el rey: Ese es [n]hombre de
bien, y viene con buena nueva.
28 Entonces Ahimaas dijo en alta voz
al rey: Paz. E inclinóse á tierra delante
del rey, y dijo: Bendito sea Jehová
Dios tuyo, que ha [p]entregado á los
hombres que habían levantado sus
manos contra mi señor el rey.
29 Y el rey dijo: ¿El mozo Absalom
tiene paz? Y Ahimaas respondió: Vi
yo un grande alboroto cuando envió
Joab al siervo del rey y á mí tu siervo;
mas no sé qué era.
30 Y el rey dijo: Pasa, y ponte allí. Y
él pasó, y paróse.
31 Y luego vino Cusi, y dijo: Reciba
nueva mi señor el rey, que hoy Jehová
ha defendido tu causa de la mano de
todos los que se habían levantado con-
tra ti.

a cp. 15. 19.
b Jos. 7. 26.
c 1 S. 4. 10. cp. 19. 8 y 20. 22.
d cp. 17. 8-10.
e Gn. 28. 18.
f cp. 21. 17.
g Gn. 14. 17.
h cp. 14. 27.
i cp. 15. 27.
j Jos. 17. 15, 18.
k Dt. 34. 3.
l cp. 13. 34. 2 R. 9. 17.
m 2 R. 9. 20.
n 1 R. 1. 42.
o 1 S. 18. 4.
p 1 S. 17. 46.
q ver. 5.

32 El rey entonces dijo á Cusi: ¿El
mozo Absalom tiene paz? Y Cusi res-
pondió: Como aquel mozo sean los
enemigos de mi señor el rey, y todos
los que se levantan contra ti para mal.
33 Entonces el rey se turbó, y subióse
á la sala de la puerta, y lloró; y yendo,
decía así: [e]¡Hijo mío Absalom, hijo
mío, hijo mío Absalom! ¡Quién me
diera que muriera yo en lugar de ti,
Absalom, hijo mío, hijo mío!

CAPÍTULO 19

Y DIERON aviso á Joab: He aquí
el rey llora, y hace duelo por
Absalom.
2 Y volvióse aquel día la victoria en
luto para todo el pueblo; porque oyó
decir el pueblo aquel día que el rey
tenía dolor por su hijo.
3 [k]Entróse el pueblo aquel día en la
ciudad escondidamente, como suele
entrar á escondidas el pueblo avergon-
zado que ha huído de la batalla.
4 Mas el rey, [l]cubierto el rostro, cla-
maba en alta voz: ¡Hijo mío Absalom,
Absalom, hijo mío, hijo mío!
5 Y entrando Joab en casa al rey, dí-
jole: Hoy has avergonzado el rostro de
todos tus siervos, que han hoy librado
tu vida, y la vida de tus hijos y de tus
hijas, y la vida de tus mujeres, y la
vida de tus concubinas,
6 Amando á los que te aborrecen,
y aborreciendo á los que te aman: por-
que hoy has declarado que nada te
importan tus príncipes y siervos; pues
hoy echo de ver que si Absalom viviera,
bien que nosotros todos estuviéramos
hoy muertos, entonces te contentaras.
7 Levántate pues ahora, y sal fuera, y
halaga á tus siervos: porque juro por
Jehová, que si no sales, ni aun uno
quede contigo esta noche; y de esto te
pesará más que de todos los males que
te han sobrevenido desde tu mocedad
hasta ahora.
8 Entonces se levantó el rey, y sentóse
á la puerta; y fué declarado á todo el
pueblo, diciendo: He aquí el rey está
sentado á la puerta. Y vino todo el
pueblo delante del rey; mas Israel
había huído, cada uno á sus estancias.
9 Y todo el pueblo porfiaba en todas
las tribus de Israel, diciendo: El rey
nos ha librado de mano de nuestros
enemigos, y él nos ha salvado de mano
de los Filisteos; y ahora había huído
de la tierra por miedo de Absalom.
10 Y Absalom, á quien habíamos un-
gido sobre nosotros, es muerto en la
batalla. ¿Por qué pues os estáis ahora
quedos en orden á hacer volver al
rey?
11 Y el rey David envió á [y]Sadoc y á
Abiathar sacerdotes, diciendo: Hablad
á los ancianos de Judá, y decidles:
¿Por qué seréis vosotros los postreros
en volver el rey á su casa, ya que la
palabra de todo Israel ha venido al rey
de *volverle* á su casa?
12 Vosotros sois mis hermanos; [a]mis
huesos y mi carne sois: ¿por qué pues
seréis vosotros los postreros en volver
al rey?

a cp. 17. 25.
b Rt. 1. 17.
c 1 S. 25. 26.
d 2 R. 4. 13.
e cp. 19. 4.
f Jue. 20. 1.
g Jos. 5. 9.
h cp. 16. 5. 1 R. 2. 8.
i cp. 3. 16.
j cp. 9. 2, 10 y 16. 1-4.
k ver. 32.
l cp. 15. 30.
m cp. 13. 33.
n 1 R. 11. 28. Am. 5. 6.
o Ex. 22. 28. cp. 16. 7.
p cp. 16. 10.
q 1 S. 11. 13.
r 1 R. 2. 8, 9, 37, 46.
s cp. 9. 3, 6.
t 1 S. 4. 10. cp. 18. 17.
u cp. 16. 17.
v cp. 16. 3. 1 ó, *calumnió*.
x 1 S. 29. 9.
y cp. 15. 24-29.
z cp. 9. 7, 10, 13.
a Gn. 29. 14. cp. 5. 1.

13 [a]Asimismo diréis á Amasa: ¿No
eres tú también hueso mío y carne
mía? [b]Así me haga Dios, y así me
añada, si no fueres [d]general del ejército
delante de mí para siempre, en lugar de
Joab.
14 Así inclinó el corazón de todos los
varones de Judá, [f]como *el* de un solo
hombre, para que enviasen *á decir* al
rey: Vuelve tú, y todos tus siervos.
15 Volvió pues el rey, y vino hasta el
Jordán. Y Judá vino á [g]Gilgal, á recibir
al rey y pasarlo el Jordán.
16 Y [h]Semei hijo de Gera, hijo de Ben-
jamín, que era de [i]Bahurim, dióse
priesa á venir con los hombres de Judá
á recibir al rey David;
17 Y con él venían mil hombres de
Benjamín; asimismo [j]Siba criado de la
casa de Saúl, con sus quince hijos y sus
veinte siervos, los cuales pasaron el
Jordán delante del rey.
18 Atravesó después la barca para pasar
la familia del rey, y para hacer lo que
le pluguiera. Entonces Semei hijo de
Gera se postró delante del rey cuando
él había pasado el Jordán.
19 Y dijo al rey: No me impute mi
señor iniquidad, ni tengas memoria de
los males que tu siervo hizo el día que
mi señor el rey salió de Jerusalem,
para guardarlos el rey [m]en su corazón;
20 Porque yo tu siervo conozco haber
pecado, y he venido hoy el primero de
toda la [n]casa de José, para descender á
recibir á mi señor el rey.
21 Y Abisai hijo de Sarvia respondió y
dijo: ¿No ha de morir por esto Semei,
que [o]maldijo al ungido de Jehová?
22 David entonces dijo: [p]¿Qué tenéis
vosotros conmigo, hijos de Sarvia, que
me habéis de ser hoy adversarios? [q]¿ha
de morir hoy alguno en Israel? ¿no
conozco yo que hoy soy rey sobre
Israel?
23 Y [r]dijo el rey á Semei: No morirás.
Y el rey se lo juró.
24 También [s]Mephi-boseth hijo de
Saúl descendió á recibir al rey: no había
lavado sus pies, ni había cortado su
barba, ni tampoco había lavado sus
vestidos, desde el día que el rey salió
hasta el día que vino en paz.
25 Y luego que vino él á Jerusalem á
recibir al rey, el rey le dijo: Mephi-
boseth, [u]¿por qué no fuiste conmigo?
26 Y él dijo: Rey señor mío, mi siervo
me ha engañado; pues había tu siervo
dicho: Enalbardaré un asno, y subiré
en él, é iré al rey; porque tu siervo
es cojo.
27 [v]Empero él [1]revolvió á tu siervo
delante de mi señor el rey; mas mi
señor el rey es [x]como un ángel de Dios:
haz pues lo que bien te pareciere.
28 Porque toda la casa de mi padre era
digna de muerte delante de mi señor el
rey, [z]y tú pusiste á tu siervo entre los
convidados de tu mesa. ¿Qué derecho
pues tengo aún para quejarme más
contra el rey?
29 Y el rey le dijo: ¿Para qué hablas
más palabras? Yo he determinado que
tú y Siba partáis las tierras.
30 Y Mephi-boseth dijo al rey: Y aun

tómelas él todas, pues que mi señor el rey ha vuelto en paz á su casa.

31 También [a]Barzillai Galaadita descendió de Rogelim, y pasó el Jordán con el rey, para acompañarle de la otra parte del Jordán.

32 Y era Barzillai muy viejo, de ochenta años, el cual había dado [b]provisión al rey cuando estaba en Mahanaim, porque era hombre muy rico.

33 Y el rey dijo á Barzillai: Pasa conmigo, y yo te daré de comer conmigo en Jerusalem.

34 Mas Barzillai dijo al rey: ¿Cuántos son los días del tiempo de mi vida, para que yo suba con el rey á Jerusalem?

35 Yo soy hoy día de edad de ochenta años, que ya no haré diferencia entre lo bueno y lo malo: ¿tomará gusto ahora tu siervo en lo que comiere ó bebiere? ¿oiré más la voz de los cantores y de las cantoras? ¿para qué, pues, sería aún tu siervo molesto á mi señor el rey?

36 Pasará tu siervo un poco el Jordán con el rey: ¿por qué me ha de dar el rey tan grande recompensa?

37 Yo te ruego que dejes volver á tu siervo, y que muera en mi ciudad, junto al sepulcro de mi padre y de mi madre. He aquí tu siervo [f]Chimham; que pase él con mi señor el rey, y hazle lo que bien te pareciere.

38 Y el rey dijo: Pues pase conmigo Chimham, y yo haré con él como bien te parezca: y todo lo que tú pidieres de mí, yo lo haré.

39 Y todo el pueblo pasó el Jordán: y luego que el rey hubo también pasado, el rey [g]besó á Barzillai, y bendíjolo; y él se volvió á su casa.

40 El rey entonces pasó á Gilgal, y con él pasó Chimham; y todo el pueblo de Judá, con la mitad del pueblo de Israel, pasaron al rey.

41 Y he aquí todos los varones de Israel vinieron al rey, y le dijeron: ¿Por qué los hombres de Judá, nuestros hermanos, [j]te han llevado, y han hecho pasar el Jordán al rey y á su familia, y á todos los varones de David con él?

42 Y todos los varones de Judá respondieron á todos los de Israel: Porque el rey es nuestro [k]pariente. Mas ¿por qué os enojáis vosotros de eso? ¿hemos nosotros comido algo del rey? ¿hemos recibido de él algún don?

43 Entonces respondieron los varones de Israel, y dijeron á los de Judá: Nosotros tenemos en el rey diez partes, y en el mismo David más que vosotros: ¿por qué pues nos habéis tenido en poco? ¿no hablamos nosotros primero en volver á nuestro rey? [l]Y el razonamiento de los varones de Judá fué más fuerte que el de los varones de Israel.

CAPÍTULO 20

Y ACAECIÓ estar allí un [n]hombre perverso que se llamaba Seba, hijo de Bichri, hombre de Benjamín, el cual tocó la corneta, y dijo: [p]No tenemos nosotros parte en David, ni heredad en el hijo de Isaí: [q]Israel, ¡cada uno á sus estancias!

2 Así se fueron de en pos de David todos los hombres de Israel, y seguían á Seba hijo de Bichri: mas los de Judá fueron adheridos á su rey, desde el Jordán hasta Jerusalem.

3 Y luego que llegó David á su casa en Jerusalem, tomó el rey las diez mujeres [c]concubinas que había dejado para guardar la casa, y púsolas en una casa en guarda, y dióles de comer: pero nunca más entró á ellas, sino que quedaron encerradas hasta que murieron en viudez de por vida.

4 Después dijo el rey á Amasa: [d]Júntame los varones de Judá para dentro de tres días, y hállate tú aquí presente.

5 Fué pues Amasa á juntar á Judá: pero detúvose más del tiempo que le había sido señalado.

6 Y dijo David á Abisai: Seba hijo de Bichri nos hará ahora más mal que Absalom: toma pues tú los siervos de tu señor, y ve tras él, no sea que halle las ciudades fortificadas, y se nos vaya de delante.

7 Entonces salieron en pos de él los hombres de Joab, y los [e]Ceretheos y Peletheos, y todos los valientes: salieron de Jerusalem para ir tras Seba hijo de Bichri.

8 Y estando ellos cerca de la grande peña que está en Gabaón, salióles Amasa al encuentro. Ahora bien, la vestidura que Joab tenía sobrepuesta estábale ceñida, y sobre ella el cinto de una daga pegada á sus lomos en su vaina, de la que así como él avanzó, cayóse aquélla.

9 Entonces Joab dijo á Amasa: ¿Tienes paz, hermano mío? [h]Y tomó Joab con la diestra la barba de Amasa, para besarlo.

10 Y como Amasa no se cuidó de la daga que Joab en la mano tenía, hirióle éste con ella en la [i]quinta *costilla*, y derramó sus entrañas por tierra, y cayó muerto sin darle segundo golpe. Después Joab y su hermano Abisai fueron en seguimiento de Seba hijo de Bichri.

11 Y uno de los criados de Joab se paró junto á él, diciendo: Cualquiera que amare á Joab y á David, vaya en pos de Joab.

12 Y Amasa se había revolcado en la sangre en mitad del camino: y viendo aquel hombre que todo el pueblo se paraba, apartó á Amasa del camino al campo, y echó sobre él una vestidura, porque veía que todos los que venían se paraban junto á él.

13 Luego, pues, que fué apartado del camino, pasaron todos los que seguían á Joab, para ir tras Seba hijo de Bichri.

14 Y él pasó por todas las tribus de Israel hasta [m]Abel y Beth-maachâ y todo Barim: y juntáronse, y siguiéronlo también.

15 Y vinieron y cercáronlo en Abel de Beth-maachâ, y pusieron [o]baluarte contra la ciudad; y puesto que fué al muro, todo el pueblo que estaba con Joab trabajaba por derribar la muralla.

16 Entonces una mujer sabia dió voces en la ciudad, *diciendo*: Oid, oid; rué-

a 1 R. 2. 7.
b cp. 17. 27.
c cp. 15. 16 y 16. 21, 22.
d cp. 19. 13.
e ver. 23. cp. 15. 18.
f 1 R. 2. 7. Jer. 41. 17.
g cp. 14. 33.
h Mt. 26. 49. Lc. 22. 47.
i cp. 2. 23.
j ver. 15.
k ver. 12.
l Jue. 8. 1 y 12. 1. Is. 9. 21 y 11. 13.
m 2 R. 15. 29. 2 Cr. 16. 4.
n Dt. 13. 13.
o 2 R. 19. 32. Is. 37. 33. Jer. 6. 6. Ez. 4. 2 y 26. 8.
p cp. 19. 43.
q ver. 22. 1 R. 12. 16. 2 Cr. 10. 16.

goos que digáis á Joab se llegue acá, para que yo hable con él.

17 Y como él se acercó á ella, dijo la mujer: ¿Eres tú Joab? Y él respondió: Yo soy. Y ella le dijo: Oye las palabras de tu sierva. Y él respondió: Oigo.

18 Entonces tornó ella á hablar, diciendo: Antiguamente solían hablar, diciendo: Quien preguntare, pregunte en Abel: y así concluían.

19 Yo soy de las pacíficas y fieles de Israel: y tú procuras destruir una ciudad que es madre de Israel: ¿por qué [e]destruyes la [f]heredad de Jehová?

20 Y Joab respondió, diciendo: Nunca tal, nunca tal me acontezca, que yo destruya ni deshaga.

21 La cosa no es así: mas un hombre del monte de Ephraim, que se llama Seba hijo de Bichri, ha levantado su mano contra el rey David: entregad á ése solamente, y me iré de la ciudad. Y la mujer dijo á Joab: He aquí su cabeza te será echada desde el muro.

22 La mujer fué luego á todo el pueblo con [i]su sabiduría; y ellos cortaron la cabeza á Seba hijo de Bichri, y echáronla á Joab. Y él tocó la corneta, y esparciéronse de la ciudad, cada uno á su estancia. Y Joab se volvió al rey á Jerusalem.

23 Así quedó [k]Joab sobre todo el ejército de Israel; y [m]Benaía hijo de Joiada sobre los Ceretheos y Peletheos;

24 Y Adoram [o]sobre los tributos; y [p]Josaphat hijo de Ahillud, el canciller;

25 Y Seba, escriba; y [q]Sadoc y Abiathar, sacerdotes; [r]é Ira Jaireo fué [1]un jefe principal cerca de David.

CAPÍTULO 21

Y EN los días de David hubo hambre por tres años consecutivos. Y David consultó á Jehová, y Jehová le dijo: Es por Saúl, y por aquella casa de sangre; porque mató á los Gabaonitas.

2 Entonces el rey llamó á los Gabaonitas, y hablóles. (Los Gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino del [v]residuo de los Amorrheos, á los cuales los hijos de Israel habían hecho juramento: mas Saúl había procurado matarlos con motivo de celo por los hijos de Israel y de Judá.)

3 Dijo pues David á los Gabaonitas: ¿Qué os haré, y con qué expiaré para que bendigáis á la [z]heredad de Jehová?

4 Y los Gabaonitas le respondieron: No tenemos nosotros querella sobre plata ni sobre oro con Saúl y con su casa: ni queremos que muera hombre de Israel. Y él les dijo: Lo que vosotros dijereis os haré.

5 Y ellos respondieron al rey: De aquel hombre que nos destruyó, y que maquinó contra nosotros, para extirparnos sin dejar *nada de* nosotros en todo el término de Israel;

6 Dénsenos siete varones de sus hijos, para que los ahorquemos á Jehová en [a]Gabaa de Saúl, el escogido de Jehová. Y el rey dijo: Yo los daré.

7 Y perdonó el rey á Mephi-boseth, hijo de Jonathán, hijo de Saúl, por el [b]juramento de Jehová que hubo entre ellos, entre David y Jonathán hijo de Saúl.

8 Mas tomó el rey dos hijos de Rispa [c]hija de Aja, los cuales ella había parido á Saúl, *á saber*, á Armoni y á Mephi-boseth; y cinco hijos de [d]Michâl hija de Saúl, los cuales ella había parido á Adriel, hijo de Barzillai Molathita;

9 Y entrególos en manos de los Gabaonitas, y ellos los ahorcaron en el monte delante de Jehová: y murieron juntos aquellos siete, los cuales fueron muertos en el tiempo de la siega, en los primeros días, en el [g]principio de la siega de las cebadas.

10 Tomando luego Rispa hija de Aja un saco, tendióselo sobre un peñasco, desde el [h]principio de la siega hasta que llovió sobre ellos agua del cielo; y no dejó á ninguna ave del cielo asentarse sobre ellos de día, ni bestias del campo de noche.

11 Y fué dicho á David lo que hacía Rispa hija de Aja, concubina de Saúl.

12 Entonces David fué, y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonathán su hijo, de [j]los hombres de Jabes de Galaad, [l]que los habían hurtado de la plaza de [n]Beth-san, donde los habían colgado los Filisteos, cuando deshicieron los Filisteos á Saúl en Gilboa:

13 E hizo llevar de allí los huesos de Saúl y los huesos de Jonathán su hijo; y juntaron también los huesos de los ahorcados.

14 Y sepultaron los huesos de Saúl y los de su hijo Jonathán en tierra de Benjamín, en [s]Sela, en el sepulcro de Cis su padre; é hicieron todo lo que el rey había mandado. [t]Después se aplacó Dios con la tierra.

15 Y como los Filisteos tornaron á hacer guerra á Israel, descendió David y sus siervos con él, y pelearon con los Filisteos: y David se cansó.

16 En esto Isbi-benob, el cual era de los hijos del gigante, y el peso de [u]cuya lanza era *de* trescientos siclos de metal, y tenía él ceñida una nueva *espada*, trató de herir á David:

17 Mas [x]Abisai hijo de Sarvia le socorrió, é hirió al Filisteo, y matólo. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: [y]Nunca más de aquí adelante saldrás con nosotros á batalla, porque no apagues la lámpara de Israel.

18 [a]Otra segunda guerra hubo después en Gob contra los Filisteos: entonces [b]Sibechâi Husathita hirió á Saph, que era de los [c]hijos del gigante.

19 Otra guerra hubo en Gob contra los Filisteos, en la cual Elhanan, hijo de Jaare-oregim de Beth-lehem, hirió á Goliath Getheo, el asta de [d]cuya lanza era como un enjullo de telar.

20 Después hubo otra guerra en [e]Gath, donde hubo un hombre de grande altura, el cual tenía doce dedos en las

a Jos. 18. 28.
b 1 S. 20. 8.
c cp. 3. 7.
d ó, *Merab*, 1 S. 18. 19.
e cp. 17. 16.
f 1 S. 26. 19.
g Rt. 1. 22.
h Dt. 21. 23.
i ver. 16. Ec. 9. 15.
j cp. 2. 4, 5.
k cp. 8. 16-18.
l Jue. 21. 8. 1 S. 31. 10-13.
m cp. 23. 20-23.
n Jos. 17. 11.
o 1 R. 4. 6.
p cp. 8. 16. 1 R. 4. 3.
q cp. 15. 24.
r cp. 23. 38. cp. 8. 18.
1 ó, *sacerdote*.
s Jos. 18. 28.
t Gn. 25. 21. cp. 24. 25.
u 1 S. 17. 7.
v Jos. 9. 3-17.
x 1 S. 26. 6.
y cp. 18. 3.
z 1 S. 26. 19. cp. 20. 19.
a 1 Cr. 20. 4-8.
b 1 Cr. 27. 11.
c vers. 16, 20, 22.
d 1 S. 17. 7. cp. 23. 7.
e 1 S. 17. 4.

manos, y otros doce en los pies, veinti-
cuatro en todos: y también era de los
hijos del gigante.
21 Este [1]desafió á Israel, y matólo
Jonathán, hijo de [b]Sima hermano de
David.
22 Estos cuatro le habían nacido al
gigante en Gath, los cuales cayeron por
la mano de David, y por la mano de sus
siervos.

CAPÍTULO 22

Y HABLÓ [d]David á Jehová las pala-
bras de este cántico, el día que
Jehová le había librado de la mano de
todos sus enemigos, y de la mano de
Saúl.
2 [e]Y dijo: Jehová es mi roca, y mi
fortaleza, y mi libertador;
3 Dios de [f]mi roca, [g]en él confiaré: mi
[i]escudo, y el [j]cuerno de mi salud, mi
fortaleza, y mi [l]refugio; mi salvador,
que me librarás de violencia.
4 Invocaré á Jehová, [n]digno de ser
loado, y seré salvo de mis enemigos.
5 Cuando me cercaron ondas de
muerte, y arroyos de iniquidad me
asombraron,
6 Me rodearon los dolores del infierno,
y me tomaron descuidado lazos de
muerte.
7 Tuve angustia, invoqué á Jehová,
y clamé á mi Dios: y él oyó mi voz
desde su templo; [s]*llegó* mi clamor á
sus oídos.
8 [t]La tierra se removió, y tembló;
[u]los fundamentos de los cielos fueron
movidos, y se estremecieron, porque él
se airó.
9 Subió humo de sus narices, y de su
boca fuego consumidor, por el cual se
encendieron carbones.
10 [x]Y abajó los cielos, y descendió:
[y]una oscuridad debajo de sus pies.
11 Subió sobre el querubín, y voló:
aparecióse [z]sobre las alas del viento.
12 Puso tinieblas alrededor de sí *á
modo de* [b]pabellones; aguas negras y
espesas nubes.
13 Del resplandor de su presencia se
encendieron ascuas ardientes.
14 [d]Jehová tronó desde los cielos, y el
Altísimo dió su voz;
15 [f]Arrojó saetas, y desbaratólos; re-
lampagueó, y [g]consumiólos.
16 Entonces aparecieron los manantia-
les de la mar, y los fundamentos del
mundo fueron descubiertos, á la repren-
sión de Jehová, al resoplido del aliento
de su nariz.
17 [k]Extendió *su mano* de lo alto, y arre-
batóme, [l]y sacóme de copiosas aguas.
18 Libróme de fuertes enemigos, de
aquellos que me aborrecían, los cuales
eran más fuertes que yo.
19 [o]Asaltáronme en el día de mi cala-
midad; mas Jehová fué mi sostén.
20 [q]Sacóme á anchura; libróme, [r]por-
que puso su voluntad en mí.
21 [s]Remuneróme Jehová conforme á
mi justicia; y conforme á la [u]limpieza
de mis manos, me dió la paga.
22 Porque yo guardé los caminos de
Jehová, y no me aparté impíamente de
mi Dios.

23 Porque [a]delante de mí tengo todas
sus ordenanzas; y *atento á* sus fueros,
no me retiraré de ellos.
24 Y fuí íntegro para con él, y guardéme
de mi iniquidad.
25 Remuneróme por tanto Jehová con-
forme á mi justicia, y conforme á mi
limpieza delante de sus ojos.
26 [c]Con el bueno eres benigno, y con el
íntegro te muestras íntegro;
27 Limpio eres para con el limpio,
mas con el perverso eres rígido.
28 Y tú salvas al pueblo [2]humilde;
mas tus ojos sobre los altivos, para
abatirlos.
29 Porque tú eres mi lámpara, oh Je-
hová: Jehová da luz á mis tinieblas.
30 Porque en ti romperé ejércitos, y
con mi Dios saltaré las murallas.
31 Dios, perfecto su camino: [h]la pala-
bra de Jehová purificada, [k]escudo es de
todos los que en él esperan.
32 [m]Porque ¿qué Dios hay sino Je-
hová? ¿ó quién es fuerte sino nuestro
Dios?
33 Dios es el que con virtud me corro-
bora, [o]y el que despeja mi camino;
34 Él que hace [p]mis pies como de
ciervas, y [q]el que me asienta en mis
alturas;
35 [r]El que enseña mis manos para la
pelea, y *da que* con mis brazos quiebre
el arco de acero.
36 Tú me diste asimismo el escudo
de tu salud, y tu benignidad me ha
acrecentado.
37 [v]Tú ensanchaste mis pasos debajo
de mí, para que no titubeasen mis ro-
dillas.
38 Perseguiré á mis enemigos, y que-
brantarélos; y no me volveré hasta que
los acabe.
39 Los consumiré, y los heriré, y no se
levantarán; y caerán debajo de mis
pies.
40 [a]Ceñísteme de fortaleza para la
batalla, y postraste debajo de mí los
que contra mí se levantaron.
41 [c]Tú me diste la cerviz de mis enemi-
gos, de mis aborrecedores, y que yo los
destruyese.
42 Miraron, y no hubo quien los
librase; [e]á Jehová, mas no les res-
pondió.
43 Yo los desmenuzaré como polvo de
la tierra; hollarélos como á [h]lodo de las
plazas, y los disiparé.
44 [i]Tú me libraste de contiendas de
pueblos: tú me guardaste para que
fuese [j]cabeza de gentes: pueblos que
no conocía, me sirvieron.
45 [m]Los extraños titubeaban á mí: en
oyendo, me obedecían.
46 Los extraños desfallecían, y tem-
blaban [n]en sus escondrijos.
47 Viva Jehová, y sea bendita mi roca;
sea ensalzado el Dios, la roca [p]de mi
salvamento:
48 El Dios que me ha vengado, y
sujeta [s]los pueblos debajo de mí;
49 Y que me saca de entre mis enemi-
gos: tú me sacaste en alto de entre los
que se levantaron contra mí: libráste-
me del [v]varón de iniquidades.
50 [x]Por tanto yo te confesaré entre las

a Sal. 119. 30.
1 ó, *vilipendió.* 1 S. 17. 10, 25, 26, 36, 45.
b 1 S. 16. 9.
c Mt. 5. 7.
d Ex. 15. 1. Jue. 5. 1. Sal. 18. tít.
2 *afligido.* Ex. 3. 7.
e Hasta ver. 51, *Sal.* 18. 2-50.
f Dt. 32. 4.
g He. 2. 13
h Sal. 12. 6.
i Gn. 15. 1.
j Lc. 1. 69.
k ver. 3. Sal. 17. 7.
l Sal. 9. 9 y 46. 7, 11.
m Dt. 32. 31, 39. 1 S. 2. 2.
n Sal. 48. 1.
o Job 22. 3.
p Hab. 3. 19.
q Dt. 32. 13 y 33. 29
r Sal. 144. 1.
s Sal. 18. 6.
t Jue. 5. 4.
u Job 26. 11.
v Pr. 4. 12.
x Sal. 144. 5. Is. 64. 1.
y Ex. 20. 21.
z Sal. 104. 3.
a Sal. 18. 32, 39.
b Job 36. 29.
c Gn. 49. 8. Ex. 23. 27.
d Sal. 29. 3. Is. 30. 30.
e Job 27. 9. Is. 1. 15.
f Sal. 7. 13.
g Jos. 10. 10.
h Mi. 7. 10.
i cp. 20. 1, 2, 22.
j cp. 8. 1, 14.
k Sal. 144. 7.
l Ex. 2. 10.
m Dt. 33. 29. Sal. 66. 3.
n Mi. 7. 17.
o ver. 6.
p Sal. 89. 26 y 95. 1.
q Sal. 31. 8.
r cp. 15. 26. Sal. 22. 8.
s 1 S. 26. 23. Sal. 7. 8.
t Sal. 144. 2.
u Sal. 24. 4.
v Sal. 140. 1.
x Sal. 18. 49. Ro. 15. 9.

gentes, oh Jehová, y cantaré á tu nom-
bre.
51 [a]El que engrandece las saludes de
su rey, y hace misericordia á su [b]un-
gido, á David, [c]y á su simiente, para
siempre.

CAPÍTULO 23

ESTAS son las postreras palabras de
David. Dijo [e]David hijo de Isaí,
dijo aquel [f]varón que fué levantado
alto, el [g]ungido del Dios de Jacob, el
suave en cánticos de Israel:
2 [h]El espíritu de Jehová ha hablado por
mí, y su palabra ha sido en mi lengua.
3 El Dios de Israel ha dicho, hablóme
el [i]Fuerte de Israel: El señoreador [j]de
los hombres será justo, señoreador en
temor de Dios.
4 *Será* como la luz de la mañana
cuando sale el sol, de la mañana sin
nubes; *cuando* la hierba de la tierra
brota por medio del resplandor después
de la lluvia.
5 No así mi casa para con Dios: sin
embargo él ha [l]hecho conmigo pacto
perpetuo, ordenado en todas las cosas,
y será guardado; bien que toda *esta* mi
salud, y todo *mi* deseo no *lo* haga él
florecer todavía.
6 Mas los de Belial serán todos ellos
como espinas arrancadas, las cuales
nadie toma con la mano;
7 Sino que el que quiere tocar en ellas,
ármase de hierro y de asta de lanza, y
son quemadas en su lugar.
8 [n]Estos son los nombres de los va-
lientes que tuvo David: El [p]Tach-
monita, que se sentaba en cátedra,
principal de los capitanes: era éste
Adino el Eznita, que mató en una
ocasión sobre ochocientos hombres.
9 Después de éste, [r]Eleazar, hijo de
Dodo de Ahohi, fué de los tres valientes
que estaban con David, cuando desafia-
ron á los Filisteos que se habían jun-
tado allí á la batalla, y subieron los de
Israel.
10 Este, levantándose, hirió á los Filis-
teos hasta que su mano se cansó, y
quedósele contraída á la espada. Aquel
día Jehová hizo gran salud: y volvióse
el pueblo en pos de él solamente á
tomar el despojo.
11 Después de éste fué [s]Samma, hijo
de Age, Araita: que habiéndose juntado
los Filisteos en una aldea, había allí
una suerte de tierra llena de lentejas, y
el pueblo había huído delante de los
Filisteos:
12 El entonces se paró en medio de la
suerte de tierra, y defendióla, é hirió á
los Filisteos; y Jehová hizo una gran
salud.
13 Y [u]tres de los treinta principales
descendieron y vinieron en tiempo de
la siega á David á la [v]cueva de Adu-
llam: y el campo de los Filisteos estaba
en el [x]valle de Raphaim.
14 David entonces estaba en la [a]forta-
leza, y la [b]guarnición de los Filisteos
estaba en Beth-lehem.
15 Y David tuvo deseo, y dijo: ¡Quién
me diera á beber del agua de la cisterna
de Beth-lehem, que está á la puerta!

a Sal. 144. 10.
b Sal. 89. 20.
c cp. 7. 12, 13, 29. Sal. 89. 29.
d Lv. 17. 10.
e Nm. 24. 3, 15.
f cp. 7. 8, 9.
g 1 S. 16. 12, 13.
h 2 P. 1. 21.
i Dt. 32. 4. cp. 22. 3, 32.
j Ex. 18. 21. Sal. 110. 3.
k cp. 8. 18 y 20. 23.
l cp. 7. 15, 16. Sal. 89. 29.
m 1 Cr. 11. 23.
n Hasta ver. 39, 1 *Cr.* 11. 10-41.
o cp. 8. 18 y 20. 23.
p 1 Cr. 11. 11 y 12. 18 y 27. 2.
q cp. 2. 18.
r 1 Cr. 11. 12-14.
s 1 Cr. 11. 27.
t cp. 15. 12.
u 1 Cr. 11. 15.
v 1 S. 22. 1.
x cp. 20. 26.
y cp. 11. 3, 6.
z cp. 5. 18.
a 1 S. 22. 4, 5. cp. 5. 7, 17.
b 1 S. 13. 23.
c Hasta ver. 25, 1 *Cr.* 21. 1-28.
d cp. 21. 1.

16 Entonces los tres valientes rom-
pieron por el campo de los Filisteos, y
sacaron agua de la cisterna de Beth-
lehem, que estaba á la puerta; y toma-
ron, y trajéronla á David: mas él no la
quiso beber, sino derramóla á Jehová,
diciendo:
17 Lejos sea de mí, oh Jehová, que yo
haga esto. [d]*¿He de beber yo* la sangre
de los varones que fueron con peligro
de su vida? Y no quiso beberla. Los
tres valientes hicieron esto.
18 Y Abisai hermano de Joab, hijo de
Sarvia, fué el principal de los tres; el
cual alzó su lanza contra trescientos,
que mató; y tuvo nombre entre los
tres.
19 El era el más aventajado de los tres,
y el primero de ellos; mas no llegó á los
tres *primeros.*
20 Después, [k]Benaía hijo de Joiada,
hijo de un varón esforzado, grande en
hechos, de Cabseel. Este hirió dos
leones de Moab: y él mismo descendió,
é hirió un león en medio de un foso en
el tiempo de la nieve:
21 También hirió él á un Egipcio,
[m]hombre *de grande* estatura: y tenía el
Egipcio una lanza en su mano; mas
descendió á él con un palo, y arrebató
al Egipcio la lanza de la mano, y matólo
con su propia lanza.
22 Esto hizo Benaía hijo de Joiada, y
tuvo nombre entre los tres valientes.
23 De los treinta fué el más aventa-
jado; pero no llegó á los tres *primeros.*
[o]Y púsolo David en su consejo.
24 [q]Asael hermano de Joab fué de los
treinta; Elhaanan hijo de Dodo de
Beth-lehem;
25 Samma de Harodi, Elica de Harodi;
26 Heles de Palti, Hira hijo de Jecces,
de Tecoa;
27 Abiezer de Anathoth, Mebunnai de
Husa;
28 Selmo de Hahoh, Maharai de Ne-
tophath;
29 Helec hijo de Baana de Netophath,
Ittai hijo de Ribai de Gabaa de los hijos
de Benjamín;
30 Benaía Pirathonita, Hiddai del
arroyo de Gaas;
31 Abi-albon de Arbath, Asmaveth de
Barhum;
32 Elihaba de Saalbón, Jonathán de
los hijos de Jassén;
33 Samma de Arar, Ahiam hijo de
Sarar de Arar.
34 Elipheleth hijo de Asbai hijo de
Maachati; [t]Eliam hijo de Achitophel
de Gelón;
35 Hesrai del Carmelo, Pharai de Arbi;
36 Igheal hijo de Nathán de Soba,
Bani de Gadi;
37 Selec de Ammón, Naharai de Bee-
roth, escudero de Joab hijo de Sarvia;
38 [x]Ira de Ithri, Gareb de Ithri;
39 [y]Uría Hetheo. Entre todos treinta
y siete.

CAPÍTULO 24

[c]Y [d]VOLVIÓ el furor de Jehová á
encenderse contra Israel, é incitó
á David contra ellos á que dijese: Ve,
cuenta á Israel y á Judá.

2 Y dijo el rey á Joab, general del ejército que tenía consigo: Rodea todas las tribus de Israel, [a]desde Dan hasta Beer-seba, y contad el pueblo, para que yo sepa el número de la gente.
3 Y Joab respondió al rey: Añada [c]Jehová tu Dios al pueblo cien veces tanto como son, y que lo vea mi señor el rey; mas ¿para qué quiere esto mi señor el rey?
4 Empero la palabra del rey pudo más que Joab, y que los capitanes del ejército. Salió pues Joab, con los capitanes del ejército, de delante del rey, para contar el pueblo de Israel.
5 Y pasando el Jordán asentaron en [g]Aroer, á la mano derecha de la ciudad que está en medio de la arroyada de Gad y junto á Jazer.
6 Después vinieron á Galaad, y á la tierra baja de Absi: y de allí vinieron á Danjaán y alrededor de Sidón.
7 Y vinieron luego á la fortaleza de Tiro, y á todas las ciudades de los Heveos y de los Cananeos; y salieron al mediodía de Judá, á Beer-seba.
8 Y después que hubieron andado toda la tierra, volvieron á Jerusalem al cabo de nueve meses y veinte días.
9 Y Joab dió la cuenta del número del pueblo al rey; [i]y fueron los de Israel ochocientos mil hombres fuertes que sacaban espada; y de los de Judá quinientos mil hombres.
10 Y después que David hubo contado el pueblo, punzóle su corazón; y dijo David á Jehová: [k]Yo he pecado gravemente por haber hecho *esto;* mas ahora, oh Jehová, ruégote que quites el pecado de tu siervo, porque yo he obrado [n]muy neciamente.
11 Y por la mañana, cuando David se hubo levantado, fué palabra de Jehová á [o]Gad profeta, [p]vidente de David, diciendo:
12 Ve, y di á David: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te ofrezco: tú te escogerás una de ellas, la cual yo haga.
13 Vino pues Gad á David, é intimóle, y díjole: [r]¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra? ¿ó que huyas tres meses delante de tus enemigos, y que ellos te persigan? ¿ó que tres días haya pestilencia en tu tierra?

[a] vor. 15. op. 8. 10.
[b] Sal. 119. 156.
[c] Dt. 1. 11.
[d] Gn. 6. 6. 1 S. 15. 11. Jl. 2. 13, 14.
[e] 2 R. 19. 35.
[f] Ex. 12. 13, 23.
[g] Dt. 2. 36.
[h] 1 Cr. 21. 15. 2 Cr. 3. 1.
[i] 1 Cr. 7. 2, 4, 5, 7, 9, 40 y 21. 5.
[j] Gn. 23. 8-16.
[k] op. 12. 13.
[l] Nm. 16. 48, 50.
[m] 1 R. 19. 21.
[n] 1 S. 13. 13.
[o] 1 S. 22. 5.
[p] 2 R. 17. 13. 1 Cr. 21. 9 y 25. 5 y 29. 29.
[q] 1 Cr. 21. 25.
[r] 1 Cr. 21. 12.
[s] op. 21. 14.

Piensa ahora, y mira qué responderé al que me ha enviado.
14 Entonces David dijo á Gad: En grande angustia estoy: ruego que caiga en la mano de Jehová, [b]porque sus miseraciones son muchas, y que no caiga yo en manos de hombres.
15 Y envió Jehová pestilencia á Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado: y murieron del pueblo, desde Dan hasta Beer-seba, setenta mil hombres.
16 Y como el ángel extendió su mano sobre Jerusalem para destruirla, [d]Jehová se arrepintió de aquel mal, y dijo [e]al ángel que [f]destruía el pueblo: Basta ahora; detén tu mano. Entonces el ángel de Jehová estaba junto á la era de [h]Arauna Jebuseo.
17 Y David dijo á Jehová, cuando vió al ángel que hería al pueblo: Yo pequé, yo hice la maldad: ¿qué hicieron estas ovejas? Ruégote que tu mano se torne contra mí, y contra la casa de mi padre.
18 Y Gad vino á David aquel día, y díjole: Sube, y haz un altar á Jehová en la era de Arauna Jebuseo.
19 Y subió David, conforme al dicho de Gad, que Jehová *le* había mandado.
20 Y mirando Arauna, vió al rey y á sus siervos que pasaban á él. Saliendo entonces Arauna, inclinóse delante del rey hacia tierra.
21 Y Arauna dijo: ¿Por qué viene mi señor el rey á su siervo? [j]Y David respondió: Para comprar de ti la era, para edificar altar á Jehová, á fin de que la mortandad [l]cese del pueblo.
22 Y Arauna dijo á David: Tome y sacrifique mi señor el rey lo que bien le pareciere; [m]he aquí bueyes para el holocausto, y trillos y otros pertrechos de bueyes para leña:
23 Todo lo da *como un* rey Arauna al rey. Luego dijo Arauna al rey: Jehová tu Dios te sea propicio.
24 Y el rey dijo á Arauna: No, sino por precio te lo compraré; porque no ofreceré á Jehová mi Dios holocaustos por nada. [q]Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata.
25 Y edificó allí David un altar á Jehová, y sacrificó holocaustos y pacíficos; [s]y Jehová se aplacó con la tierra, y cesó la plaga de Israel.

LIBRO PRIMERO DE LOS REYES.

CAPÍTULO 1

COMO el rey David era viejo, y entrado en días, cubríanle de vestidos, mas no se calentaba.
2 Dijéronle por tanto sus siervos: Busquen á mi señor el rey una moza virgen, para que esté delante del rey, y lo abrigue, y duerma á su lado, y calentará á mi señor el rey.
3 Y buscaron una moza hermosa por todo el término de Israel, y hallaron á Abisag Sunamita, [d]y trajéronla al rey.

[a] 2 S. 3. 4.
[b] 2 S. 15. 1.
[c] 2 S. 3. 3, 4.
[d] Jos. 19. 18.

4 Y la moza era hermosa, la cual calentaba al rey, y le servía: mas el rey nunca la conoció.
5 Entonces [a]Adonía hijo de Haggith se levantó, diciendo: Yo reinaré. E hízose de carros y gente de á caballo, y cincuenta hombres que corriesen [b]delante de él.
6 Y su padre nunca lo entristeció en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así? Y también éste era de hermoso parecer; y habíalo [c]engendrado después de Absalom.

7 Y tenía tratos con Joab hijo de
arvia, y con Abiathar sacerdote, [a]los
uales ayudaban á Adonía.
8 Mas Sadoc sacerdote, y [b]Benaía hijo
le Joiada, y [c]Nathán profeta, y Semei,
Reihi, y todos los grandes de David,
no seguían á Adonía.
9 Y matando Adonía ovejas y vacas y
nimales engordados junto á la peña de
Zoheleth, que está cerca de la fuente de
Rogel, convidó á todos sus hermanos
os hijos del rey, y á todos los varones
le Judá, siervos del rey:
10 Mas no convidó á Nathán profeta,
ni á Benaía, ni á los grandes, ni á [g]Sa-
omón su hermano.
11 Y habló Nathán á Bath-sheba madre
le Salomón, diciendo: ¿No has oído
que reina Adonía hijo de Haggith, sin
aberlo David nuestro señor?
12 Ven pues ahora, y toma mi consejo,
para que guardes tu vida, y la vida de
u hijo Salomón.
13 Ve, y entra al rey David, y dile: Rey
eñor mío, ¿no has tú jurado á tu sierva,
diciendo: [j]Salomón tu hijo reinará
después de mí, y él se sentará en mi
rono? ¿por qué pues reina Adonía?
14 Y estando tú aún hablando con el
ey, yo entraré tras ti, y acabaré tus
azones.
15 Entonces Bath-sheba entró al rey á
a cámara: y el rey era muy viejo; y
Abisag Sunamita servía al rey.
16 Y Bath-sheba se inclinó, é hizo reve-
encia al rey. Y el rey dijo: ¿Qué
ienes?
17 Y ella le respondió: Señor mío, tú
uraste á tu sierva por Jehová tu Dios,
diciendo: Salomón tu hijo reinará des-
pués de mí, y él se sentará en mi trono;
18 Y he aquí ahora Adonía reina: y tú,
mi señor rey, ahora no lo supiste.
19 Ha matado bueyes, y *animales* en-
gordados, y muchas ovejas, y ha con-
vidado á todos los hijos del rey, y á
Abiathar sacerdote, y á Joab general
del ejército; mas á Salomón tu siervo
no ha convidado.
20 Entre tanto, rey señor mío, los ojos
de todo Israel están sobre ti, para que
es declares quién se ha de sentar en el
trono de mi señor el rey después de él.
21 De otra suerte acontecerá, cuando
mi señor el rey [v]durmiere con sus
padres, que yo y mi hijo Salomón sere-
mos tenidos por [1]culpables.
22 Y estando aún hablando ella con el
rey, he aquí Nathán profeta, que vino.
23 Y dieron aviso al rey, diciendo: He
aquí Nathán profeta: el cual como
entró al rey, postróse delante del rey
inclinando su rostro á tierra.
24 Y dijo Nathán: Rey señor mío,
¿has tú dicho: Adonía reinará después
de mí, y él se sentará en mi trono?
25 Porque hoy ha descendido, y ha
matado bueyes, y *animales* engordados,
y muchas ovejas, y ha convidado á
todos los hijos del rey, y á los capitanes
del ejército, y también á Abiathar sacer-
dote; y he aquí, están comiendo y
bebiendo delante de él, y han dicho:
¡Viva el rey [z]Adonía!
26 [a]Mas ni á mí tu siervo, ni á Sadoc
sacerdote, ni á Benaía hijo de Joiada,
ni á Salomón tu siervo, ha convidado.
27 ¿Es este negocio ordenado por mi
señor el rey, sin haber declarado á tu
siervo quién se había de sentar en el
trono de mi señor el rey después de él?
28 Entonces el rey David respondió, y
dijo: Llamadme á Bath-sheba. Y ella
entró á la presencia del rey, y púsose
delante del rey.
29 Y el rey juró, diciendo: Vive Je-
hová, que ha redimido mi alma de toda
[f]angustia,
30 Que como yo te he jurado por Je-
hová Dios de Israel, diciendo: Tu hijo
Salomón reinará después de mí, y él se
sentará en mi trono en lugar mío; que
así lo haré hoy.
31 Entonces Bath-sheba se inclinó al
rey, su rostro á tierra, y haciendo reve-
rencia al rey, dijo: Viva mi señor el rey
David para [h]siempre.
32 Y el rey David dijo: [i]Llamadme á
Sadoc sacerdote, y á Nathán profeta, y
á Benaía hijo de Joiada. Y ellos entra-
ron á la presencia del rey.
33 Y el rey les dijo: [k]Tomad con vos-
otros los siervos de vuestro señor, y
haced subir á Salomón mi hijo en mi
mula, [l]y llevadlo [m]á Gihón:
34 Y allí lo ungirán [n]Sadoc sacerdote y
Nathán profeta por rey sobre Israel; y
[o]tocaréis trompeta, diciendo: ¡Viva el
rey Salomón!
35 Después iréis vosotros detrás de él,
y vendrá y se sentará en mi trono, y él
reinará por mí; porque á él he ordenado
para que sea príncipe sobre Israel y
sobre Judá.
36 Entonces Benaía hijo de Joiada res-
pondió al rey, y dijo: Amén. Así *lo*
diga Jehová, Dios de mi señor el rey.
37 De la manera que Jehová ha sido
con mi señor el rey, así sea con Salo-
món; [p]y él haga mayor su trono que el
trono de mi señor el rey David.
38 Y descendió Sadoc sacerdote, y Na-
thán profeta, y Benaía hijo de Joiada,
y los [q]Ceretheos y los [r]Peletheos, é
hicieron subir á Salomón en la mula
del rey David, y leváronlo á Gihón.
39 Y tomando Sadoc sacerdote el cuer-
no del aceite [s]del tabernáculo, ungió á
Salomón: [t]y tocaron trompeta, y [u]dijo
todo el pueblo: ¡Viva el rey Salomón!
40 Después subió todo el pueblo en pos
de él, y cantaba la gente con flautas, y
hacían grandes alegrías, que parecía
que la tierra se hundía con el clamor
de ellos.
41 Y oyólo Adonía, y todos los convi-
dados que con él estaban, cuando ya
habían acabado de comer. Y oyendo
Joab el sonido de la trompeta, dijo:
¿Por qué se alborota la ciudad con
estruendo?
42 Estando aún él hablando, he aquí
Jonathán [x]hijo de Abiathar sacerdote
vino, al cual dijo Adonía: Entra, por-
que [y]tú eres hombre de esfuerzo, y
traerás buenas nuevas.
43 Y Jonathán respondió, y dijo á
Adonía: Ciertamente nuestro señor el
rey David ha hecho rey á Salomón:
44 Y el rey ha enviado con él á Sadoc

a 2 S. 20. 25.
b 2 S. 8. 18.
c 2 S. 12. 1.
d 2 S. 23. 8-39.
e Jos. 15. 7.
f 2 S. 4. 9.
g 2 S. 12. 24.
h Neh. 2. 3. Dn. 2. 4 y 3. 9 y 5. 10.
i ver. 28.
j 1 Cr. 22. 9.
k 2 S. 11. 11 y 20. 6.
l Est. 6. 8.
m 2 Cr. 32. 30 y 33. 13.
n 1 S. 10. 1.
o 2 R. 9. 13 y 11. 14.
p 1 S. 20. 13.
q 1 S. 30. 14.
r 2 S. 8. 18.
s Ex. 30. 23-32. Sal. 89 20.
t 1 Cr. 23. 1 y 29. 22.
u ver. 25.
v 2 S. 7. 12.
1 Heb. pecadores.
x 2 S. 15. 27, 36 y 17. 17.
y 2 S. 18. 27.
z 1 S. 10. 24.
a vers. 8, 10, 32.

sacerdote y á Nathán profeta, y á
Benaía hijo de Joiada, y también á los
[b]Ceretheos y á los Peletheos, los cuales
le hicieron subir en la mula del rey;
45 Y Sadoc sacerdote y Nathán profeta
lo han ungido en Gihón por rey: y de
allá han subido con alegrías, y la ciudad
[e]está llena de estruendo. Este es el
alboroto que habéis oído.
46 Y también Salomón se ha sentado
en el [g]trono del reino.
47 Y aun los siervos del rey han venido
á bendecir á nuestro señor el rey David,
diciendo: Dios haga bueno el nombre
de Salomón más que tu nombre, y haga
mayor su trono que el tuyo. [i]Y el rey
adoró en la [j]cama.
48 Y también el rey habló así: Bendito
sea Jehová Dios de Israel, que ha dado
hoy quien se siente en mi trono, vién-
dolo mis ojos.
49 Ellos entonces se estremecieron, y
levantáronse todos los convidados que
estaban con Adonía, y fuése cada uno
por su camino.
50 Mas Adonía, temiendo de la pre-
sencia de Salomón, levantóse y fuése, y
[o]cogió los cornijales del altar.
51 Y fué hecho saber á Salomón,
diciendo: He aquí que Adonía tiene
miedo del rey Salomón: pues ha cogido
los cornijales del altar, diciendo: Jú-
reme hoy el rey Salomón que no matará
á cuchillo á su siervo.
52 Y Salomón dijo: Si él fuere vir-
tuoso, ni uno de sus cabellos caerá en
tierra: [q]mas si se hallare mal en él,
morirá.
53 Y envió el rey Salomón, y trajéronlo
del altar; y él vino, é inclinóse al rey
Salomón. Y Salomón le dijo: Vete á
tu casa.

CAPÍTULO 2

Y LLEGÁRONSE los días de David
para morir, y mandó á Salomón
su hijo, diciendo:
2 Yo voy el camino de toda la tierra:
[t]esfuérzate, y sé varón.
3 Guarda la ordenanza de Jehová tu
Dios, andando en sus caminos, y obser-
vando sus estatutos y mandamientos, y
sus derechos y sus testimonios, de la
manera que está escrito en la ley de
Moisés, para que [2]seas dichoso en todo
lo que hicieres, y en todo aquello á que
te tornares;
4 Para que confirme Jehová la palabra
que me habló, [v]diciendo: Si tus hijos
guardaren su camino, [x]andando delante
de mí con verdad, [y]de todo su corazón,
y de toda su alma, [z]jamás, dice, faltará
á ti varón del trono de Israel.
5 Y ya sabes tú lo que me ha hecho
Joab [b]hijo de Sarvia, lo que hizo á dos
generales del ejército de Israel, á Abner
[d]hijo de Ner, y á Amasa [e]hijo de Jether,
los cuales él mató, derramando en paz
la sangre de guerra, y poniendo la san-
gre de guerra en su talabarte que tenía
sobre sus lomos, y en sus zapatos que
tenía en sus pies.
6 Tú pues harás conforme á tu sabi-
duría; no dejarás descender sus canas á
la huesa en paz.

a 2 S. 19. 31, 38.
b ver. 38.
c 2 S. 9. 7, 10 y 19. 28 y 17. 27.
d 2 S. 16. 5.
e 1 S. 4. 5.
f 2 S. 19. 18.
g 1 Cr. 29. 23.
h Ex. 20. 7.
i ver. 37
j Gn. 47. 31.
k cp. 1. 21.
l 2 S. 5. 7.
m 2 S. 5. 4, 5. 1 Cr. 29. 26, 27.
n 1 Cr. 29. 23.
o Ex. 27. 2. cp. 2. 28.
p 1 S. 16. 4.
q 1 S. 14. 45.
r 1 Cr. 22. 9, 10 y 28. 5–7.
1 ó, *no me niegues.*
s cp. 1. 3, 4.
t Jos. 23. 14.
u Sal. 45. 9.
2 ó, *aciertes.* Dt. 29. 9.
v 2 S. 7. 25.
x Sal. 132. 12.
y 2 R. 20. 3.
z 2 S. 7. 12, 13
a cp. 1. 6. 1 Cr. 3. 2, 5.
b 2 S. 18. 5.
c cp. 1. 7.
d 2 S. 3. 27, 39
e 2 S. 20. 10.
f Rt. 1. 17.
g 2 S. 7. 11, 13. 1 Cr. 22. 10.
h cp. 1. 52.

7 Mas á los hijos de Barzillai [a]Galaadi-
ta harás misericordia, que sean de los
convidados á tu mesa; [c]porque ellos
vinieron así á mí, cuando iba huyendo
de Absalom tu hermano.
8 También tienes contigo á Semeí
[d]hijo de Gera, hijo de Benjamín, de
Bahurim, el cual me maldijo con una
maldición fuerte el día que yo iba á
Mahanaim. Mas él mismo [f]descendió
á recibirme al Jordán, y yo le juré por
Jehová, diciendo: Yo no te mataré á
cuchillo.
9 [h]Empero ahora no lo absolverás:
que hombre sabio eres, y sabes cómo te
has de haber con él: y harás descender
sus canas con sangre á la sepultura.
10 [k]Y David durmió con sus padres, y
fué sepultado en la [l]ciudad de David.
11 Los días que reinó David sobre
Israel fueron cuarenta años: [m]siete
años reinó en Hebrón, y treinta y tres
años reinó en Jerusalem.
12 Y se sentó Salomón en el trono de
David su padre, [n]y fué su reino firme
en gran manera.
13 Entonces Adonía hijo de Haggith
vino á Bath-sheba madre de Salomón;
y ella dijo: ¿Es tu venida de paz? [p]Y
él respondió: *Sí*, de paz.
14 En seguida dijo: *Una* palabra tengo
que decirte. Y ella dijo: Di.
15 Y él dijo: Tú sabes que el reino era
mío, y que todo Israel había puesto
en mí su rostro, para que yo reinara:
mas el reino fué traspasado, y vino á
mi hermano; porque [r]por Jehová era
suyo.
16 Y ahora yo te hago una petición:
[1]no me hagas volver mi rostro. Y ella
le dijo: Habla.
17 Él entonces dijo: Yo te ruego que
hables al rey Salomón, (porque él no te
hará volver tu rostro,) para que me dé á
Abisag [s]Sunamita por mujer.
18 Y Bath-sheba dijo: Bien; yo ha-
blaré por ti al rey.
19 Y vino Bath-sheba al rey Salomón
para hablarle por Adonía. Y el rey se
levantó á recibirla, é inclinóse á ella, y
volvió á sentarse en su trono, é hizo
poner una silla á la madre del rey, la
cual se sentó á su [u]diestra.
20 Y ella dijo: Una pequeña petición
pretendo de ti; no me hagas volver mi
rostro. Y el rey le dijo: Pide, madre
mía, que yo no te haré volver el rostro.
21 Y ella dijo: Dése Abisag Sunamita
por mujer á tu hermano Adonía.
22 Y el rey Salomón respondió, y dijo
á su madre: ¿Por qué pides á Abisag
Sunamita para Adonía? Demanda tam-
bién para él el reino, [a]porque él es mi
hermano mayor; y tiene también á
Abiathar sacerdote, y á [c]Joab hijo de
Sarvia.
23 Y el rey Salomón juró por Jehová,
diciendo: Así me haga Dios y [f]así me
añada, que contra su vida ha hablado
Adonía esta palabra.
24 Ahora pues, vive Jehová, que me ha
confirmado y me ha puesto sobre el
trono de David mi padre, y que me ha
hecho casa, como me había dicho, [g]que
Adonía [h]morirá hoy.

25 Entonces el rey Salomón envió por
ano de [a] Benaía hijo de Joiada, el cual
ió sobre él, y murió.
26 Y á Abiathar sacerdote dijo el rey:
ete á Anathoth [b] á tus heredades, que
ú eres [1] digno de muerte; mas no te
ataré hoy, por cuanto has llevado el
rca del Señor Jehová delante de David
i padre, [c] y además has sido trabajado
n todas las cosas en que [d] fué trabaja-
o mi padre.
27 Así echó Salomón á Abiathar del
acerdocio de Jehová, para que se cum-
liese la palabra de Jehová que había
icho sobre la casa de [e] Elí en Silo.
28 Y vino la noticia hasta Joab: porque
ambién Joab se había [f] adherido á
donía, [g] si bien no se había adhe-
ido á Absalom. Y [h] huyó Joab al
abernáculo de Jehová, y asióse á los
ornijales [i] del altar.
29 Y fué hecho saber á Salomón que
oab había huído al tabernáculo de
ehová, y que estaba junto al altar.
ntonces envió Salomón á Benaía hijo
e Joiada, diciendo: Ve, y da sobre él.
30 Y entró Benaía al tabernáculo de
ehová, y díjole: El rey ha dicho que
algas. Y él dijo: No, sino aquí mo-
iré. Y Benaía volvió con esta res-
uesta al rey, diciendo: Así habló
oab, y así me respondió.
31 Y el rey le dijo: Haz como él ha
licho; mátale y entiérralo, y quita [l] de
ní y de la casa de mi padre [m] la sangre
ue Joab ha derramado injustamente.
32 Y Jehová hará tornar su sangre
obre su cabeza: que él ha muerto dos
arones más justos y mejores que él, á
os cuales mató á cuchillo sin que mi
adre David supiese nada: á Abner
ijo de Ner, general del ejército de
srael, y á Amasa [u] hijo de Jether, gene-
al del ejército de Judá.
33 La sangre pues de ellos recaerá
obre la cabeza de Joab, y sobre la
abeza de su simiente para siempre:
mas sobre David [a] y sobre su simien-
e, y sobre su casa y sobre su trono,
abrá perpetuamente paz de parte de
ehová.
34 Entonces Benaía hijo de Joiada
ubió, y dió sobre él, y matólo; y fué
epultado [d] en su casa en el desierto.
35 Y el rey puso en su lugar á Benaía
ijo de Joiada sobre el ejército: y á
Sadoc [e] puso el rey por sacerdote [f] en
ugar de Abiathar.
36 Después envió el rey, é hizo venir á
Semei, [g] y díjole: Edifícate una casa en
Jerusalem, y mora ahí, y no salgas de
allá á una parte ni á otra;
37 Porque sabe de cierto que el día que
salieres, y pasares el torrente de Ce-
drón, [i] sin duda morirás, y tu sangre
será sobre tu [j] cabeza.
38 Y Semei dijo al rey: La palabra es
buena; como el rey mi señor ha dicho,
así lo hará tu siervo. Y habitó Semei
en Jerusalem muchos días.
39 Pero pasados tres años, aconteció
que se le huyeron á Semei dos siervos á
Achís, [m] hijo de Maachá, rey de [n] Gath.
Y dieron aviso á Semei, diciendo: He
aquí que tus siervos están en Gath.

a 2 S. 8. 18.
b Jos. 21. 18.
1 Heb. *varón de muerte.*
c 2 S. 15. 24, 29
d 1 S. 22. 20, 23.
e 1 S. 2. 31-35.
f cp. 1. 7.
g 2 S. 17. 25 y 18. 2, etc.
h 1 Cr. 16. 39 y 21. 30. 2 Cr. 1. 3.
i 2 S. 16. 5.
j cp. 1. 50.
k 1 S. 25. 39.
l Nm. 35. 33. Dt. 19. 13 y 21. 8, 9
m cp. 7. 8 y 9. 16, 24 y 11. 1.
n 2 S. 3. 27, 39.
o cp. 2. 10.
p cp. 7. 1.
q cp. 6.
r cp. 9. 15, 19.
s Lv. 17. 3, 5. Dt. 12. 2, 5. cp. 22. 43.
t cp. 5. 3.
u 2 S. 20. 10.
v Dt. 6. 5 y 10. 12 y 30. 16, 20. Sal. 31. 23. Ro. 8. 28. 1 Co. 8. 3.
x Jos. 9. 3.
y 1 Cr. 16. 39 y 21. 30. 2 Cr. 1. 3, 6, 13.
z 2 S. 3. 29.
a Pr. 25. 5.
b 1 S. 9. 10.
c Hasta ver. 14, 2 Cr. 1. 7-12.
d 1 S. 25. 1.
e 1 Cr. 29. 22.
f ver 27.
g ver. 8.
h Nm. 27. 17.
i 2 S. 15. 23.
j 2 S. 1. 16.
k Gn. 13. 16 y 15. 5.
l 2 Cr. 1. 10.
2 ó, *entendida.*
m 1 S. 27. 2.
n 1 S. 17. 4.

40 Levantóse entonces Semei, y enal-
bardó su asno, y fué á Gath, á Achís, á
procurar sus siervos. Fué pues Semei,
y volvió sus siervos de Gath.
41 Díjose luego á Salomón como Semei
había ido de Jerusalem hasta Gath, y
que había vuelto.
42 Entonces el rey envió, é hizo venir á
Semei, y díjole: ¿No te conjuré yo por
Jehová, y te protesté, diciendo: El día
que salieres, y fueres acá ó acullá, sabe
de cierto que has de morir? Y tú me
dijiste: La palabra es buena, yo la obe-
dezco.
43 ¿Por qué pues no guardaste el jura-
mento de Jehová, y el mandamiento
que yo te impuse?
44 Dijo además el rey á Semei: Tú
sabes [i] todo el mal, el cual tu corazón
bien sabe, que cometiste contra mi
padre David; [k] Jehová pues, ha tor-
nado el mal sobre tu cabeza.
45 Y el rey Salomón será bendito, y el
trono de David será firme perpetua-
mente delante de Jehová.
46 Entonces el rey mandó á Benaía
hijo de Joiada, el cual salió é hirióle;
y murió. Y el reino fué confirmado en
la mano de Salomón.

CAPÍTULO 3

Y SALOMÓN hizo parentesco con
Faraón rey de Egipto, porque
tomó la hija de Faraón, [n] y trájola á
[o] la ciudad de David, entre tanto que
acababa de edificar su casa, [p] y la casa
de Jehová, [q] y los [r] muros de Jerusalem
alrededor.
2 Hasta entonces el pueblo sacrificaba
en los altos; [s] porque no había casa
edificada al nombre de Jehová hasta
[t] aquellos tiempos.
3 Mas Salomón amó á Jehová, [v] an-
dando en los estatutos de su padre
David: solamente sacrificaba y que-
maba perfumes en los altos.
4 E iba el rey á [x] Gabaón, [y] porque
aquél era el [b] alto principal, y sacrifi-
caba allí: mil holocaustos sacrificaba
Salomón sobre aquel altar.
5 [c] Y aparecióse Jehová á Salomón en
Gabaón una noche en sueños, y díjole
Dios: Pide lo que *quisieres que* yo te dé.
6 Y Salomón dijo: Tú hiciste gran
misericordia á tu siervo David mi
padre, según que él anduvo delante
de ti en verdad, en justicia, y con
rectitud de corazón para contigo: y tú
le has guardado esta tu grande miseri-
cordia, que le diste hijo que se sentase
en su trono, como *sucede* en este día.
7 Ahora pues, Jehová Dios mío, tú
has puesto á mí tu siervo por rey en
lugar de David mi padre: [h] y yo soy
mozo pequeño, que no sé cómo entrar
ni salir.
8 Y tu siervo está en medio de tu
pueblo al cual tú escogiste; un pueblo
grande, que no se puede contar ni nu-
merar por su [k] multitud.
9 Da pues á tu siervo [l] corazón [2] dócil
para juzgar á tu pueblo, para discernir
entre lo bueno y lo malo: porque
¿quién podrá gobernar este tu pueblo
tan grande?

10 Y agradó delante [1]de Adonai que
Salomón pidiese esto.
11 Y díjole Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos
días, ni pediste para ti riquezas, ni
pediste la vida de tus enemigos, mas
demandaste para ti inteligencia para
oir juicio;
12 He aquí lo he hecho conforme á tus
palabras: [b]he aquí que te he dado
corazón sabio y entendido, tanto [d]que
no haya habido antes de ti otro como
tú, ni después de ti se levantará otro
como tú.
13 Y aun también te he dado las cosas
que no pediste, [g]riquezas y gloria: [h]tal,
que entre los reyes ninguno haya como
tú en todos tus días.
14 Y si anduvieres en mis caminos,
guardando mis estatutos y mis mandamientos, como anduvo David tu padre,
yo alargaré tus días.
15 Y como Salomón despertó, vió que
era sueño: y vino á Jerusalem, y presentóse delante del [m]arca del pacto de
Jehová, y sacrificó holocaustos, é hizo
pacíficos; hizo también banquete á
todos sus siervos.
16 En aquella sazón vinieron dos mujeres rameras al rey, y presentáronse
delante de él.
17 Y dijo la una mujer: ¡Ah, señor
mío! yo y esta mujer morábamos en
una misma casa, y yo parí *estando* con
ella en la casa.
18 Y aconteció al tercer día después
que yo parí, que ésta parió también, y
morábamos nosotras juntas; ninguno
de fuera estaba en casa, sino nosotras
dos en la casa.
19 Y una noche el hijo de esta mujer
murió, porque ella se acostó sobre él.
20 Y levantóse á media noche, y tomó
á mi hijo de junto á mí, estando yo tu
sierva durmiendo, y púsolo á su lado, y
púsome á mi lado su hijo muerto.
21 Y como yo me levanté por la mañana
para dar el pecho á mi hijo, he aquí
que estaba muerto: mas observéle por
la mañana, y vi que no era mi hijo, que
yo había parido.
22 Entonces la otra mujer dijo: No;
mi hijo es el que vive, y tu hijo es el
muerto. Y la otra volvió á decir: No;
tu hijo es el muerto, y mi hijo es el que
vive. Así hablaban delante del rey.
23 El rey entonces dijo: Esta dice: Mi
hijo es el que vive, y tu hijo es el
muerto: y la otra dice, No, mas el
tuyo es el muerto, y mi hijo es el qué
vive.
24 Y dijo el rey: Traedme un cuchillo.
Y trajeron al rey un cuchillo.
25 En seguida el rey dijo: Partid por
medio el niño vivo, y dad la mitad á la
una, y la otra mitad á la otra.
26 Entonces la mujer cuyo era el hijo
vivo, habló al rey (porque sus entrañas
se le conmovieron [q]por su hijo), y dijo:
¡Ah, señor mío! dad á ésta el niño vivo,
y no lo matéis. Mas la otra dijo: Ni á
mí ni á ti; partidlo.
27 Entonces el rey respondió, y dijo:
Dad á aquélla el hijo vivo, y no lo
matéis: ella es su madre.

1 ó, *del Señor*.
c vers. 9, 11, 12.
b 1 Jn. 5. 14, 15.
c 1 Cr. 6. 10.
d cp. 4. 29, 31.
2 ó, *secretarios*.
e 2 S. 8. 17 y 20. 24.
3 ó, *registrador*, 2 S. 8. 16.
f cp. 2. 35.
g Mt. 6. 33.
h cp. 4. 21-24 y 10. 23, 25, etc.
i cp. 2. 27. 2 S. 15. 37.
k cp. 5. 14.
l cp. 5. 13 y 12. 4.
m 2 S. 6. 17 2 Cr 1. 4.
4 ó, *Ben-hur*.
5 ó, *Ben-decar*.
6 ó, *Ben-hesed*.
7 ó, *Ben-abinadab*.
8 ó, *Ben-geber*.
n Dt. 3. 4. 2 Cr. 8. 5.
o Dt. 3. 8-10.
p ver. 29. Gn. 22. 17.
q Gn. 43. 30.
r Gn. 15. 18. 2 Cr. 9. 26.
s 1 S. 10. 27. Sal. 72. 10.

28 Y todo Israel oyó aquel juicio que
había dado el rey: y temieron al rey,
porque vieron que había en él [c]sabiduría de Dios para juzgar.

CAPÍTULO 4

FUÉ pues el rey Salomón rey sobre
todo Israel.
2 Y estos fueron los príncipes que
tuvo: Azarías hijo de Sadoc, [e]sacerdote;
3 Elioreph y Ahía, hijos de Sisa,
[2]escribas; Josaphat [e]hijo de Ahilud,
[3]canciller;
4 Benaía [f]hijo de Joiada era sobre el
ejército; y Sadoc y Abiathar [i]eran los
sacerdotes;
5 Azaría hijo de Nathán era sobre los
gobernadores; Zabud hijo de Nathán
era principal *oficial*, [i]amigo del rey;
6 Y Ahisar era mayordomo; y Adoniram [k]hijo de Abda era sobre el [l]tributo.
7 Y tenía Salomón doce gobernadores
sobre todo Israel, los cuales mantenían
al rey y á su casa. Cada uno de ellos
estaba obligado á abastecer por un mes
en el año.
8 Y estos son los nombres de ellos: el
hijo [4]de Hur en el monte de Ephraim;
9 El hijo [5]de Decar, en Maccas, y en
Saalbim, y en Beth-semes, y en Elón, y
en Beth-hanan;
10 El hijo [6]de Hesed, en Aruboth;
éste tenía también á Sochô y toda la
tierra de Ephet.
11 El hijo [7]de Abinadad, en todos los
términos de Dor: éste tenía por mujer
á Thaphat hija de Salomón;
12 Baana hijo de Ahilud, en Taanach y
Megiddo, y en toda Beth-san, que es
cerca de Zaretán, por bajo de Jezreel,
desde Beth-san hasta Abel-mehola, y
hasta la otra parte de Jocmeam;
13 El hijo [8]de Geber, en Ramoth de
Galaad; éste tenía también las ciudades
de Jair hijo de Manasés, las cuales
estaban en Galaad; tenía *también* la
provincia de Argob, que era en Basán,
sesenta grandes ciudades [n]con muro y
cerraduras de bronce;
14 Ahinadab hijo de Iddo, en Mahanaim;
15 Ahimaas en Nephtalí; éste tomó
también por mujer á Basemath hija de
Salomón.
16 Baana hijo de Husai, en Aser y en
Aloth;
17 Josaphat hijo de Pharua, en Issachâr;
18 Semei hijo de Ela, en Benjamín;
19 Geber hijo de Uri, en la tierra de
Galaad, la tierra de Sehón rey de los
Amorrheos, [o]y de Og rey de Basán; *éste
era* el único gobernador en *aquella*
tierra.
20 Judá é Israel eran muchos, [p]como la
arena que está junto á la mar en multitud, comiendo y bebiendo y alegrándose.
21 Y Salomón señoreaba sobre todos
los reinos, [r]desde el río de la tierra de
los Filisteos hasta el término de Egipto:
[s]y traían presentes, y sirvieron á Salomón todos los días que vivió.
22 Y la despensa de Salomón era cada

a treinta coros de flor de harina, y
senta coros de harina,
3 Diez bueyes engordados, y veinte
eyes de pasto, y cien ovejas; sin los
rvos, cabras, búfalos, y aves engor-
das.
4 Porque él señoreaba en toda la
gión que estaba de la otra parte del
), desde Tiphsa hasta Gaza, sobre
dos los reyes de la otra parte del río;
uvo paz [c]por todos lados en derredor
yo.
5 Y Judá é Israel vivían seguros,
ada uno debajo de su parra y debajo
su higuera, [e]desde Dan hasta Beer-
ba, todos los días de Salomón.
6 Tenía además de esto Salomón
arenta mil caballos en sus caballe-
as para sus carros, [f]y doce mil
etes.
7 Y [g]estos gobernadores mantenían
rey Salomón, y á todos los que á la
esa del rey Salomón venían, cada uno
mes; y hacían que nada faltase.
8 Hacían también traer cebada y paja
ra los caballos y para las bestias de
rga, al lugar donde él estaba, cada
o conforme al cargo que tenía.
9 Y dió Dios á Salomón sabiduría, [i]y
udencia muy grande, y anchura de
razón como la arena que está á la
lla del mar.
0 Que fué mayor la sabiduría de Sa-
món que la de todos los [l]orientales, y
e toda la sabiduría de los [m]Egipcios.
1 Y aun fué más sabio que todos los
mbres; [n]más que Ethán [o]Ezrahita,
que Emán y Calchôl y Darda, hijos
Mahol: y fué nombrado entre todas
naciones de alrededor.
2 Y propuso tres mil [2]parábolas; y
s versos fueron mil y cinco.
3 También disertó de los árboles,
sde el cedro del Líbano hasta el
sopo que nace en la pared. Asimismo
sertó de los animales, de las aves, de
reptiles, y de los peces.
4 Y venían de todos los pueblos á oir
sabiduría de Salomón, [s]y de todos
reyes de la tierra, donde había
gado la fama de su sabiduría.

CAPÍTULO 5

HIRAM [v] rey de Tiro envió también
sus siervos á Salomón, luego que
ó que lo habían ungido por rey en
gar de su padre: porque Hiram había
mpre amado [x]á David.
[y]Entonces Salomón envió á decir á
ram:
Tú sabes como mi padre David no
do edificar casa al nombre de Jehová
Dios, por las guerras que le cercaron,
asta que Jehová puso *sus enemigos*
jo las plantas de sus pies.
Ahora Jehová mi Dios me ha dado
oso por todas partes; [c]que ni hay
versarios, ni mal encuentro.
Yo por tanto he determinado ahora
ificar casa al nombre de Jehová mi
os, como Jehová lo habló á David mi
dre, diciendo: Tu hijo, que yo pondré
lugar tuyo en tu trono, él [e]edificará
sa á mi nombre.
Manda pues ahora que me corten

a 2 Cr. 2. 8, 10, 16.
b cp. 10 9.
c 1 Cr. 22. 9. Jer. 23. 6.
d Mi. 4. 4. Zac. 3. 10.
e 2 S. 3. 10.
1 ó, *ciprés*. 2 S. 6. 5. cp. 6. 15, 34. Ez. 27. 5.
f cp. 10. 26. 2 Cr. 1. 14 y 9. 25.
g ver. 5.
h Esd. 3. 7. Ez. 27. 17. Hch. 12. 20.
i cp. 3. 12.
j 2 Cr. 2. 10.
k cp. 3. 12.
l Jue. 6. 3.
m Hch. 7. 22.
n cp. 3. 12.
o 1 Cr. 15. 17, 19. Sal. 89. tít.
2 ó, *proverbios*.
p cp. 4. 6.
q cp. 9. 20, 22. 2 Cr. 2. 18.
r cp. 4. 5.
s cp. 10. 1. 2 Cr. 9. 23.
t cp. 9. 23.
u cp. 6. 7.
v vers. 10, 18. 2 Cr. 2. 3.
3 Heb. *Giblios*. Jos. 13. 5. Ez. 27. 9
x 2 S. 5. 11.
y Hasta ver. 11, 2 Cr. 2. 3-16.
z 2 Cr. 3. 1, 2.
a 1 Cr. 22. 8 y 28. 3.
b Nm. 1. 1.
c cp. 4. 24. 1 Cr. 22. 9.
d 2 Cr. 3. 3, 4. Ez. cps. 40-42.
e 1 Cr. 28. 6.
f cp. 7. 4, 5. Ez. 40. 16 y 41. 16, 26.

cedros del Líbano; [a]y mis siervos
estarán con los tuyos, y yo te daré por
tus siervos el salario que tú dijeres:
porque tú sabes bien que ninguno hay
entre nosotros que sepa labrar la
madera como los Sidonios.
7 Y como Hiram oyó las palabras de
Salomón, holgóse en gran manera, y
dijo: [b]Bendito sea hoy Jehová, que
dió hijo sabio á David sobre este pueblo
tan grande.
8 Y envió Hiram á decir á Salomón:
He oído lo que me mandaste *á decir:*
yo haré todo lo que te pluguiere acerca
de la madera de cedro, y la madera de
[1]haya.
9 Mis siervos la llevarán desde el
Líbano á la mar; y yo la pondré en
balsas por la mar hasta el lugar que
tú me señalares, y allí se desatará, y
tú la tomarás: y tú harás mi voluntad
en dar de comer [h]á mi familia.
10 Dió pues Hiram á Salomón madera
de cedro y madera de haya todo lo que
quiso.
11 Y Salomón daba á Hiram veinte
mil coros de trigo para el sustento de su
familia, y veinte coros de aceite limpio:
[j]esto daba Salomón á Hiram cada un
año.
12 Dió pues Jehová á Salomón sabi-
duría como le había dicho: [k]y hubo
paz entre Hiram y Salomón, é hicieron
alianza entre ambos.
13 Y el rey Salomón impuso tributo á
todo Israel, y el tributo fué de treinta
mil hombres:
14 Los cuales enviaba al Líbano de
diez mil en diez mil, cada mes por su
turno, viniendo así á estar un mes en el
Líbano, y dos meses en sus casas: y
[p]Adoniram estaba sobre aquel tributo.
15 Tenía también Salomón setenta
mil que llevaban las cargas, [q]y ochenta
mil cortadores en el monte;
16 Sin los principales [r]oficiales de Sa-
lomón que estaban sobre la obra, tres
mil y trescientos, los cuales tenían
cargo [t]del pueblo que hacía la obra.
17 Y mandó el rey que trajesen grandes
piedras, piedras de precio, para los
cimientos de la casa, [u]y piedras la-
bradas.
18 Y los albañiles de Salomón y los de
Hiram, y los [3]aparejadores, cortaron y
aparejaron la madera y la cantería para
labrar la casa.

CAPÍTULO 6

Y FUÉ [z]en el año cuatrocientos
ochenta después que los hijos de
Israel salieron de Egipto, en el cuarto
año del principio del reino de Salomón
sobre Israel, en el mes de Ziph, que es
el [b]mes segundo, que él comenzó á
edificar la casa de Jehová.
2 [d]La casa que el rey Salomón edificó
á Jehová, tuvo sesenta codos de largo
y veinte de ancho, y treinta codos de
alto.
3 Y el pórtico delante del templo de la
casa, de veinte codos de largo, según la
anchura de la casa, y su ancho *era* de
diez codos delante de la casa.
4 E hizo á la casa ventanas [f]anchas

por de dentro, y estrechas *por de fuera.*
5 Edificó también junto al muro de la casa aposentos alrededor, contra las paredes de la casa en derredor del templo y del [c]oráculo: é hizo cámaras [d]alrededor.
6 El aposento de abajo era de cinco codos de ancho, y el de en medio de seis codos de ancho, y el tercero de siete codos de ancho: porque por de fuera había hecho disminuciones á la casa en derredor, para no trabar [d]*las vigas* de las paredes de la casa.
7 Y la casa cuando se edificó, fabricáronla de piedras que traían ya acabadas; [e]de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa, ni ningún otro instrumento de hierro.
8 La puerta del aposento de en medio estaba al lado derecho de la casa: y subíase por un caracol al de en medio, y del *aposento* de en medio al tercero.
9 Labró pues la casa, y acabóla; y cubrió la casa con artesonados de cedro.
10 Y edificó asimismo el aposento en derredor de toda la casa, de altura de cinco codos, el cual se apoyaba en la casa con maderas de cedro.
11 Y fué palabra de Jehová á Salomón, diciendo:
12 Esta casa que tú edificas, [h]si anduvieres en mis estatutos, é hicieres mis derechos, y guardares todos mis mandamientos andando en ellos, yo tendré firme contigo mi palabra que hablé á [i]David tu padre;
13 Y habitaré [j]en medio de los hijos de Israel, y no dejaré [k]á mi pueblo Israel.
14 Así que, Salomón labró la casa, y [l]acabóla.
15 Y aparejó las paredes de la casa por de dentro con tablas de cedro, vistiéndola de madera por dentro, desde el solado de la casa hasta las paredes de la techumbre: cubrió también el pavimento con madera de [3]haya.
16 Asimismo hizo al cabo de la casa un edificio de veinte codos de tablas de cedro, desde el solado hasta lo más alto; y fabricóse en la casa un oráculo, *que es* el lugar [n]santísimo.
17 Y la casa, á saber, el templo de dentro, tenía cuarenta codos.
18 Y la casa estaba *cubierta* de cedro por de dentro, y tenía entalladuras de calabazas silvestres y de botones de flores. Todo era cedro; ninguna piedra se veía.
19 Y adornó el oráculo por de dentro en medio de la casa, para poner allí el arca del pacto de Jehová.
20 Y el oráculo estaba en la parte de adentro, el cual tenía veinte codos de largo, y otros veinte de ancho, y otros veinte de altura; y vistiólo de [r]oro purísimo: asimismo cubrió el altar de cedro.
21 De suerte que vistió Salomón de oro puro la casa por de dentro, y cerró la entrada del oráculo con cadenas de oro, y vistiólo de oro.
22 Cubrió pues de oro toda la casa hasta el cabo; y asimismo vistió de oro todo el altar [a]que estaba delante del oráculo.
23 Hizo también en el oráculo dos querubines [b]de madera de oliva, cada uno de altura de diez codos.
24 La una ala del querubín tenía cinco codos, y la otra ala del querubín otros cinco codos: así que había diez codos desde la punta de la una ala hasta la punta de la otra.
25 Asimismo el otro querubín tenía diez codos; porque ambos querubines eran de un tamaño y de una hechura.
26 La altura del uno era de diez codos, y asimismo el otro.
27 Y puso estos querubines dentro de la casa de adentro: los cuales querubines extendían sus alas, [f]de modo que el ala del uno tocaba á la pared, y el ala del otro querubín tocaba á la otra pared, y las otras dos alas se tocaban la una á la otra en la mitad de la casa.
28 Y vistió de oro los querubines.
29 Y esculpió todas las paredes de la casa alrededor de diversas figuras, de querubines, de palmas, y de [g]botones de flores, por de dentro y por de fuera.
30 Y cubrió de oro el piso de la casa, de dentro y de fuera.
31 Y á la entrada del oráculo hizo puertas de madera de oliva; y el umbral y los postes eran de cinco esquinas.
32 Las dos puertas *eran* de madera de oliva; y entalló en ellas figuras de querubines y de palmas y de botones de flores, y cubriólas de oro: cubrió también de oro los querubines y las palmas.
33 Igualmente hizo á la puerta del templo postes de madera de oliva cuadrados.
34 Pero las dos puertas eran de madera de [1]haya; y los dos lados de la una puerta [2]eran redondos, y los otros dos lados de la otra puerta *también* redondos.
35 Y entalló en ellas querubines y palmas y botones de flores, y cubriólas de oro ajustado á las entalladuras.
36 Y edificó el atrio interior [m]de tres órdenes de piedras labradas, y de un orden de vigas de cedro.
37 En el cuarto año, [o]en el mes de Ziph, se echaron los cimientos de la casa de Jehová:
38 Y en el undécimo año, en el mes de Bul, que es el mes octavo, fué acabada la casa con todas sus pertenencias, y con todo lo necesario. Edificóla pues, en siete años.

CAPÍTULO 7

DESPUÉS edificó Salomón su propia casa en trece años, [p]y acabóla toda.
2 Asimismo edificó la [q]casa del bosque del Líbano, la cual tenía cien codos de longitud, y cincuenta codos de anchura y treinta codos de altura, sobre cuatro órdenes de columnas de cedro, con vigas de cedro sobre las columnas.
3 Y estaba cubierta de tablas de cedro arriba sobre las vigas, que se apoyaban

---

[a] Ex. 30. 1, 3, 6.
[b] Ex. 37. 7, 9. 2 Cr. 3. 10-13
[c] cp. 7. 49 y 8. 6, 8.
[d] Ez. 41. 6.
[e] Dt. 27. 5, 6. cp. 5. 18.
[f] Ex. 25. 20 y 37. 9. cp. 8. 7. 2 Cr. 5. 8.
[g] ver. 18.
[h] cp. 2. 4 y 9. 4.
[i] 2 S. 7. 13. 1 Cr. 22. 10.
[j] Ex. 25. 8.
[k] Dt. 31. 6, 8. Jos. 1. 5.
[l] ver. 38.
[1] ó, *ciprés.* cp. 5. 8.
[2] ó, *se volvían.* Ez. 41. 23, 25
[3] ó, *ciprés.*
[m] cp. 7. 12.
[n] Ex. 26. 33. cp. 7. 50. y 8. 6. 2 Cr. 3. 8, 10. Ez. 45. 3. He. 9. 3.
[o] ver. 1.
[p] cp. 3. 1 y 9. 10. 2 Cr. 8. 1.
[q] cp. 10. 17, 21.
[r] cp. 7. 49, 50 y 10. 21.

en cuarenta y cinco columnas: cada
hilera tenía quince *columnas.*
4 Y había tres órdenes de ventanas,
una ventana contra la otra en tres
órdenes.
5 Y todas las puertas y postes eran
cuadrados: y las unas ventanas estaban
frente á las otras en tres órdenes.
6 También hizo un pórtico de colum-
nas, que tenía de largo cincuenta codos,
y treinta codos de ancho; y aqueste pór-
tico *estaba* delante de aquellas *otras,*
con sus columnas y maderos corres-
pondientes.
7 Hizo asimismo el pórtico del trono
en que había de juzgar, el pórtico del
juicio, [b]y vistiólo de cedro de suelo á
suelo.
8 Y en la casa en que él moraba, había
otro atrio dentro del pórtico, de obra
semejante á esta. Edificó también
Salomón una casa para la hija de Fa-
raón, que había tomado por mujer, [d]de
la misma obra de aquel pórtico.
9 Todas aquellas *obras* fueron de pie-
dras de precio, cortadas y aserradas con
sierras según las medidas, así por de
dentro como por de fuera, desde el
cimiento hasta los remates, y asimismo
por de fuera hasta el gran atrio.
10 El cimiento era de piedras de precio,
de piedras grandes, de piedras de diez
codos, y de piedras de ocho codos.
11 De allí arriba eran también piedras
de precio, labradas conforme á sus
medidas, y *obra* de cedro.
12 Y en el gran atrio alrededor había
[i]tres órdenes de piedras labradas, y un
orden de vigas de cedro: y así el atrio
interior de la casa de Jehová, y el atrio
de la casa.
13 Y envió el rey Salomón, é hizo venir
de [j]Tiro á Hiram,
14 Hijo [k]de una viuda de la tribu de
Nephtalí, y su padre [l]había sido de
Tiro: trabajaba él en bronce, lleno de
sabiduría [m]y de inteligencia y saber en
toda obra de metal. Este pues vino
al rey Salomón, é hizo toda su obra.
15 Y vació [n]dos columnas de bronce,
la altura de cada cual era de diez y
ocho codos: y rodeaba á una y á otra
columna un hilo de doce codos.
16 Hizo también dos capiteles de
fundición de bronce, para que fuesen
puestos sobre las cabezas de las colum-
nas: la altura de un capitel era de cinco
codos, y la del otro capitel de cinco
codos.
17 Había trenzas á manera de red, y
unas cintas á manera de cadenas, para
los capiteles que *se habían de poner*
sobre las cabezas de las columnas: siete
para cada capitel.
18 Y cuando hubo hecho las columnas,
hizo también dos órdenes *de granadas*
alrededor en el un enredado, para cubrir
los capiteles que estaban en las cabezas
de las columnas con las granadas: y
de la misma forma hizo en el otro
capitel.
19 Los capiteles que estaban sobre las
columnas [o]en el pórtico, tenían labor
de flores [3]por cuatro codos.
20 Tenían también los capiteles *de*

1 Esto es, *El afirmará.*
2 Esto es, *En él fortaleza.* Rt. 2. 1.
a 2 R. 16 17 y 25. 13. 2 Cr 4. 2, 5.
b cp 6. 15, 16.
c cp. 6 18. 2 Cr 4. 3.
d cp 3. 1.
e 2 Cr. 4. 3
f Jer. 52. 20.
g 2 Cr. 4 5.
h 2 R. 25. 13. 2 Cr. 4. 14. Jer. 52. 17.
i cp. 6. 36.
j 2 Cr. 4. 11.
k 2 Cr. 2. 14.
l 2 Cr. 4. 16.
m Ex. 31. 3 y 35. 31.
n 2 R. 25. 17. 2 Cr. 3. 15, 17. Jer. 52. 21-23.
o cp. 6. 3.
3 Heb. *azucenas.*

sobre las dos columnas, doscientas
granadas en dos órdenes alrededor en
cada capitel, encima del vientre del
capitel, el cual vientre estaba delante
del enredado.
21 Estas columnas erigió en el pórtico
del templo: y cuando hubo alzado la
columna de la mano derecha, púsole
por nombre [1]Jachîn: y alzando la
columna de la mano izquierda, llamó
su nombre [2]Boaz.
22 Y *puso* en las cabezas de las columnas
labor *en forma* de azucenas; y así se
acabó la obra de las columnas.
23 Hizo asimismo un [a]mar de fundición,
de diez codos del un lado al otro, per-
fectamente redondo: su altura era de
cinco codos, y ceñíalo alrededor un
cordón de treinta codos.
24 Y cercaban aquel mar por debajo
de su labio en derredor unas [c]bolas
como calabazas, diez en cada codo, que
ceñían el mar alrededor en dos órde-
nes, [e]las cuales habían sido fundidas
cuando él fué fundido.
25 Y estaba *asentado* sobre [f]doce
bueyes: tres miraban al norte, y tres
miraban al poniente, y tres miraban al
mediodía, y tres miraban al oriente;
sobre éstos se apoyaba el mar, y las
traseras de ellos estaban hacia la parte
de adentro.
26 El grueso *del mar* era de un palmo,
y su labio era labrado como el labio de
un cáliz, ó de flor de lis: y cabían en él
[g]dos mil batos.
27 Hizo también [h]diez basas de bronce,
siendo la longitud de cada basa de
cuatro codos, y la anchura de cuatro
codos, y de tres codos la altura.
28 La obra de las basas era esta: tenían
unas cintas, las cuales estaban entre
molduras:
29 Y sobre aquellas cintas que estaban
entre las molduras, *figuras* de leones,
y de bueyes, y de querubines; y sobre
las molduras de la basa, así encima
como debajo de los leones y de los
bueyes, había unas añadiduras de bajo
relieve.
30 Cada basa tenía cuatro ruedas de
bronce con mesas de bronce; y en sus
cuatro esquinas había unos hombrillos,
los cuales *nacían* de fundición á cada
un lado de aquellas añadiduras, *para
estar* debajo de la fuente.
31 Y la boca *del pie* de la fuente entraba
un codo en el remate *que salía* para
arriba de la basa; y era su boca re-
donda, de la hechura del *mismo* remate,
y *éste* de codo y medio. Había también
sobre la boca entalladuras con sus
cintas, *las cuales eran* cuadradas, no
redondas.
32 Las cuatro ruedas estaban debajo
de las cintas, y los ejes de las ruedas
nacían en la misma basa. La altura
de cada rueda era de un codo y medio.
33 Y la hechura de las ruedas era como
la hechura de las ruedas de un carro:
sus ejes, sus rayos, y sus cubos, y sus
cinchos, todo era de fundición.
34 Asimismo los cuatro hombrillos á
las cuatro esquinas de cada basa: y los
hombrillos eran de la misma basa.

35 Y en lo alto de la basa había medio
codo de altura redondo por todas partes:
y encima de la basa sus molduras y
cintas, *las cuales eran* de ella misma.
36 E hizo en las tablas de las molduras,
y en las cintas, entalladuras de que-
rubines, y de leones, y de palmas, con
proporción en el espacio de cada una, y
alrededor otros adornos.
37 De esta forma hizo diez basas
fundidas de una misma manera, de
una misma medida, y de una misma
entalladura.
38 Hizo también diez fuentes [f]de
bronce: cada fuente contenía cuarenta
batos, y cada una era de cuatro codos;
y *asentó* una fuente sobre cada una de
las diez basas.
39 Y puso las cinco basas á la mano
derecha de la casa, y las otras cinco á la
mano izquierda: [h]y asentó el mar al
lado derecho de la casa, al oriente, hacia
el mediodía.
40 [i]Asimismo hizo Hiram fuentes, [j]y
tenazas, y cuencos. Así acabó toda la
obra que hizo á Salomón para la casa de
Jehová:
41 *Es á saber*, dos columnas, y los
[l]vasos redondos de los capiteles que
estaban en lo alto de las dos columnas;
y dos redes [o]que cubrían los dos vasos
redondos de los capiteles que estaban
sobre la cabeza de las columnas;
42 Y cuatrocientas granadas para las
dos redes, dos órdenes de granadas en
cada red, para cubrir los dos vasos
redondos que estaban sobre las cabezas
de las columnas;
43 Y las diez basas, y las diez fuentes
sobre las basas;
44 Y [s]un mar, y doce bueyes debajo del
mar;
45 Y calderos, y paletas, y cuencos; y
todos los vasos que Hiram hizo al rey
Salomón, para la casa de Jehová, de
metal acicalado.
46 Todo lo hizo fundir el rey en la
llanura del Jordán, en tierra arcillosa,
entre Succoth y Sarthán.
47 Y dejó Salomón sin inquirir el peso
del metal de todos los vasos, por la
grande multitud *de ellos*.
48 Entonces hizo Salomón todos los
vasos que pertenecían á la casa de
Jehová: un altar de oro, [x]y una mesa
[z]sobre la cual estaban los panes de la
proposición, [b]también de oro;
49 Y cinco candeleros de oro purísimo
á la mano derecha, y otros cinco á la
izquierda, delante del oráculo; [e]con
las flores, y las lámparas, y despabila-
deras de oro;
50 Asimismo los [g]cántaros, vasos, tazas,
cucharillas, é [h]incensarios, de oro purí-
simo; también de oro los quiciales de
las puertas de la casa de adentro, del
[j]lugar santísimo, y los de las puertas
del templo.
51 Así se acabó toda la obra que dispuso
hacer el rey Salomón para la casa de
Jehová. Y metió Salomón lo que David
su padre había dedicado, [l]*es á saber*,
plata, y oro, y vasos, y púsolo *todo* en
guarda en las tesorerías de la casa de
Jehová.

CAPÍTULO 8

ENTONCES juntó Salomón los an-
cianos de Israel, [a]y á todas las
cabezas de las tribus, y á los [b]príncipes
de las familias de los hijos de Israel, al
rey Salomón en Jerusalem para traer
el arca [c]del pacto de Jehová de la ciudad
de David, [d]que es Sión.
2 Y se juntaron al rey Salomón todos
los varones de Israel en el mes de
Ethanim, que es el mes séptimo, [e]en el
día solemne.
3 Y vinieron todos los ancianos de
Israel, y los sacerdotes [g]tomaron el
arca.
4 Y llevaron el arca de Jehová, y el
tabernáculo [1]del testimonio, y todos
los vasos sagrados que estaban en el
tabernáculo; los cuales llevaban los
sacerdotes y Levitas.
5 Y el rey Salomón, y toda la con-
gregación de Israel que á él se había
juntado, estaban con él delante del
arca, sacrificando ovejas y bueyes, [k]que
por la multitud no se podían contar ni
numerar.
6 Y los sacerdotes metieron el arca
del pacto de Jehová [m]en su lugar, [n]en
el oráculo de la casa, en el lugar
santísimo, debajo de las [p]alas de los
querubines.
7 Porque los querubines tenían ex-
tendidas las alas sobre el lugar del arca,
y así cubrían los querubines el arca y
sus varas por encima.
8 E hicieron salir las varas; [q]que las
cabezas de las varas se dejaban ver desde
el [r]santuario delante del oráculo, mas
no se veían desde afuera: y así se que-
daron hasta hoy.
9 En el arca [t]ninguna cosa había más
de las dos tablas de piedra que había
allí puesto Moisés en Horeb, donde
Jehová hizo la alianza con los hijos
de Israel, [u]cuando salieron de la tierra
de Egipto.
10 Y como los sacerdotes salieron del
santuario, la nube [v]hinchió la casa de
Jehová.
11 Y los sacerdotes no pudieron estar
para ministrar por causa de la nube;
porque la gloria de Jehová había hen-
chido la casa de Jehová.
12 [y]Entonces dijo Salomón: Jehová
ha dicho que él habitaría en la [a]os-
curidad.
13 Yo he edificado casa [c]por morada
para ti, [d]asiento en que tú habites para
siempre.
14 Y volviendo el rey su rostro, [f]ben-
dijo á toda la congregación de Israel; y
toda la congregación de Israel estaba
en pie.
15 Y dijo: Bendito [i]sea Jehová Dios
de Israel, que habló de su boca á David
mi padre, y con su mano lo ha cumpli-
do, [k]diciendo:
16 Desde el día que saqué mi pueblo
Israel de Egipto, no he escogido ciudad
de todas las tribus de Israel para edifi-
car casa en la cual estuviese mi nombre,
[m]aunque escogí á David para que presi-
diese [n]en mi pueblo Israel.
17 Y David mi padre tuvo en el [o]cora-

a 2 Cr. 5. 2-10
b Nm. 1. 16.
c 2 S. 6. 17.
d 2 S. 5. 7, 9 y 6. 12, 16.
e Lv. 23. 34. 2 Cr. 7. 8-10.
f 2 Cr. 4. 6.
g Nm. 4. 15. Jos. 3. 8, 6. 2 Cr. 5. 4, 5.
1 ó, *de la Congregación.*
h 2 Cr. 4. 10.
i Hasta ver. 51, 2 *Cr.* 4. 11-5. 1.
j Ex. 27. 3 y 38. 3
k 2 S. 6. 13.
l 2 Cr. 4. 12, 13.
m Ex. 26. 33, 34.
cp. 6. 19.
n cp. 6. 5.
o vers. 17, 18.
p cp. 6. 27.
q Ex. 25. 14, 15. Nm. 4. 6.
r 2 Cr. 5. 9.
s vers. 23, 25.
t Ex. 25. 21 y 40. 20. He. 9. 4.
u Ex. 34. 27. Dt. 4. 13.
v Ex. 40. 34, 35. 2 Cr. 5. 11-14
x Ex. 37. 25, 28.
y Hasta ver. 50, 2 *Cr.* 6. 1-39.
z Ex. 37. 10.
a Sal. 97. 2.
b Ex. 25. 30.
c 2 S. 7. 13.
d Ex. 15. 17.
e Ex. 25. 31, 37, 38.
f 2 S. 6. 18.
g 2 R. 12. 13.
h Ex. 27. 3.
i Lc. 1. 68.
j cp. 6. 16.
k 2 S. 7. 5, 6, 25.
l 2 S. 8. 11.
m ver. 29. Dt. 12. 5, 11.
n 1 S. 16. 1. 2 S. 7. 8.
o 2 S. 7. 2.

:ón edificar casa al nombre de Jehová
)ios de Israel.
18 Mas Jehová dijo á David mi padre:
;uanto á haber tú tenido en el corazón
dificar casa á mi nombre, bien has
ıecho en tener tal voluntad;
19 Empero tú no edificarás la casa,
ino tu hijo que saldrá de tus lomos,
él edificará casa á mi nombre.
20 Y Jehová ha verificado su palabra
ue había dicho; que me he levantado
o en lugar de David mi padre, y heme
entado en el trono de Israel, como Je-
ová había dicho, y he edificado la casa
l nombre de Jehová Dios de Israel.
21 Y he puesto en ella lugar para el
rca, en la cual está el pacto de Jehová,
que él hizo con nuestros padres cuan-
o los sacó de la tierra de Egipto.
22 *f* Púsose luego Salomón delante del
ltar de Jehová, en presencia de toda
ı congregación de Israel, y extendiendo
sus manos al cielo,
23 Dijo: Jehová Dios de Israel, no hay
)ios como tú, *i* ni arriba en los cielos
i abajo en la tierra, que guardas el
acto y la misericordia á tus siervos,
los que andan delante de ti de todo su
orazón;
24 Que has guardado á tu siervo David
ıi padre lo que le dijiste: dijístelo con
ı boca, y con tu mano lo has cumplido,
omo *aparece* este día.
25 Ahora pues, Jehová Dios de Israel,
ımple á tu siervo David mi padre lo
ue le prometiste, diciendo: *l* No fal-
ırá varón de ti delante de mí, que se
ente en el trono de Israel, con tal que
ıs hijos guarden su camino, que anden
elante de mí como tú has delante de
ıí andado.
26 Ahora pues, oh Dios de Israel, veri-
quese tu palabra que dijiste á tu
ervo David mi padre.
27 Empero ¿es verdad que Dios haya
e morar sobre la tierra? *o* He aquí que
s cielos, los cielos de los cielos, *p* no te
ıeden contener: ¿cuánto menos esta
ısa que yo he edificado?
28 Con todo, tú atenderás á la oración
e tu siervo, y á su plegaria, oh Jehová
ios mío, oyendo *propicio* el clamor y
ación que tu siervo hace hoy delante
e ti:
29 Que estén tus ojos abiertos de noche
de día sobre esta casa, sobre este
gar del cual has dicho: Mi nombre
tará allí; *s* y que oigas la oración que
ı siervo hará en *t* este lugar.
30 Oye pues la oración de tu siervo, y
e tu pueblo Israel; cuando oraren en
te lugar, también tú lo oirás en el
gar de tu habitación, desde los cielos:
ıe oigas y perdones.
31 Cuando alguno hubiere pecado con-
a su prójimo, y le tomaren juramento
ıciéndole jurar, *x* y viniere el jura-
ento delante de tu altar en esta casa;
32 Tú oirás desde el cielo, y obrarás, y
ızgarás á tus siervos, condenando al
ıpío, *a* tornando su proceder sobre su
ıbeza, y justificando al justo para
ırle conforme á su justicia.
33 Cuando tu pueblo Israel hubiere
ıído delante de sus enemigos, *b* por
haber pecado contra ti, y á ti se vol-
vieren, y confesaren tu nombre, *a* y
oraren, y te rogaren y suplicaren en
esta casa;
34 Oyelos tú en los cielos, y perdona el
pecado de tu pueblo Israel, y vuélvelos
á la tierra que diste á sus padres.
35 Cuando el cielo se cerrare, y no llo-
viere, *c* por haber ellos pecado contra ti,
y te rogaren en este lugar, y confesaren
tu nombre, y se volvieren del pecado,
cuando los hubieres afligido;
36 Tú oirás en los cielos, y perdonarás
el pecado de tus siervos y de tu pueblo
Israel, enseñándoles *d* el buen camino
en que anden; y darás lluvias sobre
tu tierra, la cual diste á tu pueblo por
heredad.
37 Cuando en la tierra hubiere hambre,
ó pestilencia, ó tizoncillo, ó niebla, ó
langosta, ó pulgón: *g* si sus enemigos
los tuvieren cercados en la tierra de
su domicilio; cualquiera plaga ó en-
fermedad que sea;
38 Toda oración y toda súplica que
hiciere cualquier hombre, ó todo tu
pueblo Israel, cuando cualquiera sin-
tiere la plaga de su corazón, y extendiere
sus manos á esta casa;
39 Tú oirás en los cielos, en la habita-
ción de tu morada, y perdonarás, y
obrarás, y darás á cada uno conforme
á sus caminos, cuyo corazón tú cono-
ces; (porque sólo tú conoces el corazón
de todos *k* los hijos de los hombres;)
40 Para que te teman *m* todos los días
que vivieren sobre la haz de la tierra
que tú diste á nuestros padres.
41 Asimismo el extranjero, que no es
de tu pueblo Israel, que hubiere venido
de lejanas tierras á causa de tu nom-
bre,
42 (Porque oirán de tu grande nombre,
y de tu mano fuerte, *n* y de tu brazo ex-
tendido;) y viniere á orar á esta casa;
43 Tú oirás en los cielos, en la habita-
ción de tu morada, y harás conforme á
todo aquello por lo cual el extranjero
hubiere á ti clamado: *q* para que todos
los pueblos de la tierra conozcan tu
nombre, y te teman, *r* como tu pueblo
Israel, y entiendan que tu nombre es
invocado sobre esta casa que yo edi-
fiqué.
44 Si tu pueblo saliere en batalla contra
sus enemigos por el camino que tú los
enviares, y oraren á Jehová hacia la
ciudad que tú elegiste, y hacia la casa
que yo edifiqué á tu nombre,
45 Tú oirás en los cielos su oración y
su súplica, y les harás derecho.
46 Si hubieren pecado contra ti, *u* (por-
que no hay hombre que no peque) y tú
estuvieres airado contra ellos, y los en-
tregares delante del enemigo, para que
los cautiven y lleven *v* á tierra enemiga,
sea lejos ó cerca,
47 Y ellos volvieren en sí *y* en la tierra
donde fueren cautivos; si se convirtie-
ren, y oraren á ti en la tierra de los que
los cautivaron, y dijeren: *a* Pecamos,
hemos hecho lo malo, hemos cometido
impiedad;
48 Y si se convirtieren á ti de todo su
corazón *c* y de toda su alma, en la tierra

a Lv. 26. 40.
b 2 S. 7. 5, 12, 13. cp. 5. 3, 5.
c Lv. 26. 19. Dt. 11. 17 y 28. 23.
d Sal. 27. 11 y 86. 11.
e ver. 9. Dt. 31. 26.
f ver. 54. 2 Cr. 6. 12, 13.
g Lv. 26. 16, 25, 26. Dt. 28. 21, 22, 27, 38, 42. 2 Cr. 20. 9.
h Ex. 9. 33. Esd. 9. 5. Is. 1. 15
i Ex. 15 11. Dt. 4. 39. 2 S. 7 22.
j Dt. 7. 9.
k Sal. 11. 4.
l 2 S. 7. 12, 16. cp. 6. 12.
m Dt. 12. 1.
n Dt. 3. 24.
o 2 Cr. 2. 6. Is. 66. 1. Jer. 23. 24. Hch. 7 49 y 17 24.
p Dt. 10 14. 2 Co. 12. 2.
q Jos. 4. 24.
r Sal. 102. 15, 16.
s ver. 16. Dt. 12. 11.
t Dn. 6. 10.
u 1 Jn. 1. 8, 10.
v Lv. 26. 34, 44. Dt. 28. 36, 64.
x Ex. 22. 11. Dt. 29. 12. Neh. 10. 29.
y Lv. 26. 40.
z Dt. 25. 1.
a Neh. 1. 6. Sal. 106. 6.
b Lv. 26. 17. Dt. 28. 25.
c Jer. 29. 12, 14.

de sus enemigos que los hubieren lle-
vado cautivos, y oraren á ti hacia su
tierra, [b]que tú diste á sus padres, *hacia*
la ciudad que tú elegiste y la casa que
yo he edificado á tu nombre;
49 Tú oirás en los cielos, en la habita-
ción de tu morada, su oración y su
súplica, y les harás derecho;
50 Y perdonarás á tu pueblo que había
pecado contra ti, y todas sus infraccio-
nes con que se habrán contra ti re-
belado; y harás que hayan de ellos
misericordia [g]los que los hubieren lle-
vado cautivos:
51 Porque ellos son tu pueblo y tu
heredad, [j]que tú sacaste de Egipto, de
[k]en medio del horno de hierro.
52 [l]Que tus ojos estén abiertos á la
oración de tu siervo, y á la plegaria de
tu pueblo Israel, para oirlos en todo
aquello por lo que te invocaren:
53 [n]Pues que tú los apartaste para ti
por tu heredad de todos los pueblos de
la tierra, como lo dijiste por mano de
Moisés tu siervo, cuando sacaste á
nuestros padres de Egipto, oh Señor
Jehová.
54 Y fué, que como acabó Salomón de
hacer á Jehová toda esta oración y
súplica, levantóse [q]de estar de rodillas
delante del altar de Jehová con sus
manos extendidas al cielo;
55 Y puesto en pie, bendijo [t]á toda la
congregación de Israel, diciendo en voz
alta:
56 Bendito sea Jehová, que ha dado
reposo á su pueblo Israel, conforme á
todo lo que él había dicho; ninguna
palabra de todas sus promesas que
expresó por Moisés su siervo, [v]ha
faltado.
57 Sea con nosotros Jehová nuestro
Dios, como fué con nuestros padres; y
no nos desampare, ni nos deje;
58 Incline nuestro corazón hacia sí,
[z]para que andemos en todos sus cami-
nos, y guardemos sus mandamientos y
sus estatutos y sus derechos, los cuales
mandó á nuestros padres.
59 Y que estas mis palabras con que he
orado delante de Jehová, estén cerca
de Jehová nuestro Dios de día y de
noche, para que él proteja la causa de
su siervo, y de su pueblo Israel, cada
cosa en su tiempo;
60 A fin de que todos los pueblos de la
tierra sepan [d]que Jehová es Dios, y
que [e]no hay otro.
61 Sea pues perfecto [f]vuestro corazón
para con Jehová nuestro Dios, andando
en sus estatutos, y guardando sus man-
damientos, como el día de hoy.
62 Entonces el rey, [h]y todo Israel con
él, sacrificaron víctimas delante de Je-
hová.
63 Y sacrificó Salomón por sacrificios
pacíficos, los cuales ofreció á Jehová,
veinte y dos mil bueyes, y ciento veinte
mil ovejas. Así dedicaron el rey y todos
los hijos de Israel la casa de Jehová.
64 Aquel mismo día santificó el rey el
medio del atrio que estaba delante de
la casa de Jehová: porque ofreció allí
los holocaustos, y los presentes, y los
sebos de los pacíficos; por cuanto el

a 2 Cr. 4. 1 y 7. 7.
b Dn. 6. 10.
c ver. 2. Lv. 23. 34.
d Nm. 34. 8. Jos. 13. 5 Jue. 3. 3. 2 R. 14. 25.
e 2 R. 24. 7.
f 2 Cr. 7. 8, 9, 10.
g Sal. 106. 46.
h 2 S. 14. 22.
i 2 S. 18. 17.
j Dt. 9. 29.
k Dt. 4. 20
l 2 Cr. 6. 40.
m 2 Cr. 7 11-22.
n Ex. 19. 5, 6 y 33. 16. Dt. 9. 26, 29 y 14. 2.
o cp. 7. 1.
p cp. 3. 5 y 11. 9.
q 2 Cr. 6. 13.
r cp. 8. 29.
s Dt. 11. 12.
t ver. 14.
u cp. 11. 4, 6, 38 y 14. 8 y 15. 5.
v Jos. 21. 45 y 23. 14.
x 2 S. 7. 12, 16. cp. 2. 4 y 6. 12. Sal. 132. 12.
y 1 S. 15. 11.
z Sal. 119. 36.
a Dt. 4. 26. 2 R. 17. 23 y 25. 21.
b Jer. 7 14.
c Dt. 28. 37.
d Jos. 4. 24. 1 S. 17. 46.
e Dt. 4. 35, 39.
f cp. 11. 4 y 15. 3, 14. 2 R. 20. 3.
g Dt. 29. 24, 26. Jer. 22. 8, 9.
h 2 Cr. 7. 4-10.
i Hasta ver. 28. 2 *Cr.* 8. 1-18.
j cp. 6. 38 y 7. 1.
1 ó, *ciprés*.

altar de bronce [a]que estaba delante de
Jehová era pequeño, y no cupieran en
él los holocaustos, y los presentes, y los
sebos de los pacíficos.
65 En aquel tiempo Salomón hizo
fiesta, [c]y con él todo Israel, una grande
congregación, desde como entran en
Hamath [d]hasta el río de Egipto, [e]de-
lante de Jehová nuestro Dios, por siete
días [f]y otros siete días, esto es, por
catorce días.
66 Y el octavo día despidió al pueblo:
[f]y ellos bendiciendo [h]al rey, se fueron
á sus [i]estancias alegres y gozosos de
corazón por todos los beneficios que
Jehová había hecho á David su siervo,
y á su pueblo Israel.

CAPÍTULO 9

Y COMO [m]Salomón hubo acabado la
obra de la casa de Jehová, y la
casa real, [o]y todo lo que Salomón quiso
hacer,
2 Jehová apareció á Salomón la se-
gunda vez, como le había aparecido [p]en
Gabaón.
3 Y díjole Jehová: Yo he oído tu
oración y tu ruego, que has hecho en
mi presencia. Yo he santificado esta
casa que tú has edificado, para poner
mi nombre [r]en ella para siempre; y en
ella estarán mis ojos [s]y mi corazón
todos los días.
4 Y si tú anduvieres delante de mí,
como anduvo David tu padre, [u]en inte-
gridad de corazón y en equidad, ha-
ciendo todas las cosas que yo te he
mandado, y guardando mis estatutos
y mis derechos,
5 Yo afirmaré el trono de tu reino
sobre Israel para siempre, como hablé
á David tu padre, [x]diciendo: No faltará
de ti varón en el trono de Israel.
6 Mas si obstinadamente os apartareis
[y]de mí vosotros y vuestros hijos, y no
guardareis mis mandamientos y mis
estatutos que yo he puesto delante de
vosotros, sino que fuereis y sirviereis á
dioses ajenos, y los adorareis;
7 Yo cortaré á Israel [a]de sobre la haz
de la tierra que les he entregado; y
esta casa que he santificado á mi nom-
bre, [b]yo la echaré de delante de mí, é
Israel será por proverbio y fábula á
[c]todos los pueblos;
8 Y esta casa que estaba en estima,
cualquiera que pasare por ella se pas-
mará, y silbará, y dirá: ¿Por qué ha
hecho así Jehová á esta tierra, y á [g]esta
casa?
9 Y dirán: Por cuanto dejaron á Je-
hová su Dios, que había sacado á sus
padres de tierra de Egipto, y echaron
mano á dioses ajenos, y los adoraron, y
los sirvieron: por eso ha traído Jehová
sobre ellos todo aqueste mal.
10 Y aconteció [i]al cabo de veinte años,
[j]en que Salomón había edificado las
dos casas, la casa de Jehová y la casa
real,
11 (Para las cuales Hiram rey de Tiro,
había traído á Salomón madera de
cedro y de [1]haya, y cuanto oro él quiso),
que el rey Salomón dió á Hiram veinte
ciudades en tierra de Galilea.

12 Y salió Hiram de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, y no le contentaron.

13 Y dijo: ¿Qué ciudades son estas que me has dado, hermano? Y púsoles por nombre, la tierra de [1]Cabul, hasta hoy.

14 Y había Hiram enviado al rey ciento y veinte talentos de oro.

15 Y esta es la razón del tributo [a]que el rey Salomón impuso para edificar la casa de Jehová, y su casa, y á Millo, [b]y el muro de Jerusalem, y á Hasor, [c]y Megiddo, [d]y [e]Gezer.

16 Faraón el rey de Egipto había subido y tomado á Gezer, y quemádola, y había muerto los Cananeos [f]que habitaban la ciudad, y dádola en don á su hija la [g]mujer de Salomón.

17 Restauró pues Salomón á Gezer, y á la baja Beth-oron,

18 Y á Baalath, [h]y á Tadmor en tierra del desierto;

19 Asimismo todas las [i]ciudades donde Salomón tenía municiones, y las ciudades de los [j]carros, y las ciudades de la gente de á caballo, y todo lo que Salomón deseó edificar en Jerusalem, en el Líbano, y en toda la tierra de su señorío.

20 A todos los pueblos que quedaron de los Amorrheos, Hetheos, Pherezeos, Heveos, Jebuseos, que no fueron de los hijos de Israel;

21 A sus hijos que quedaron en la tierra después de ellos, [m]que los hijos de Israel no pudieron acabar, hizo Salomón que [p]sirviesen [q]con tributo hasta hoy.

22 Mas á ninguno de los hijos de Israel impuso Salomón servicio, [r]sino que eran hombres de guerra, ó sus criados, ó sus príncipes, ó sus capitanes, ó comandantes de sus carros, ó su gente de á caballo.

23 Y los que Salomón había hecho jefes y prepósitos sobre las obras, eran quinientos y cincuenta, [u]los cuales estaban sobre el pueblo que trabajaba en aquella obra.

24 Y subió la [v]hija de Faraón de la ciudad de David á su casa [x]que *Salomón* le había edificado: entonces edificó él á [y]Millo.

25 Y ofrecía Salomón tres veces [z]cada un año holocaustos y pacíficos sobre el altar que él edificó á Jehová, y quemaba perfumes sobre el que estaba delante de Jehová, después que la casa fué acabada.

26 Hizo también el rey Salomón navíos en Ezión-geber, [b]que es junto á Elath en la ribera del mar Bermejo, en la tierra de Edom.

27 Y envió Hiram [d]en ellos á sus siervos, marineros y diestros en la mar, con los siervos de Salomón:

28 Los cuales fueron á Ophir, [e]y tomaron de allí oro, cuatrocientos y veinte talentos, [g]y trajéronlo al rey Salomón.

CAPÍTULO 10

Y [j]OYENDO la reina de [k]Seba la fama de Salomón en el nombre de Jehová, vino á probarle [l]con preguntas.

1 *Lo losa.* Jos. 19. 27,
a cp. 5. 13.
b ver. 24. 2 S. 5. 9.
c Jos. 11. 1.
d Jue. 5. 19.
e Jos. 10. 33.
f Jos. 16. 10.
2 ó, *y la subida por la cual subía á la casa.*
1 Cr. 26. 16.
2 Cr. 9. 4.
g ver. 24. cp. 3. 1 y 7. 8 y 11. 1.
h Jos. 19. 44.
i Ex. 1. 11.
j cp 4. 26.
k cp. 5. 7.
l 2 Cr. 2. 11.
m Jos. 15. 63 y 17. 12.
n Sal. 72. 2.
o Sal. 72. 10, 15.
p Jue. 1. 28. cp. 5. 15.
q Esd. 2. 55, 58 Neh. 11. 3.
r Lv. 25. 39.
s cp. 9. 27, 28.
3 Heb. *almuggim.* 2 Cr. 2. 8 y 9. 10, 11.
t 2 Cr. 9. 11.
u cp. 5. 16.
4 ó, *semejante.*
v ver. 16.
x cp. 7. 8.
y ver. 15.
z 2 Cr. 8. 13.
a Hasta ver. 28, 2 *Cr.* 9. 13-28.
b Nm. 33. 35. Dt. 2. 8.
c Neh. 3. 31, 32 y 13. 20.
d cp. 10. 11.
e cp. 10. 11 y 22. 49. Job 22. 24.
f cp. 14. 26.
g 2 Cr. 8. 18.
h 2 Cr. 9. 16.
i ver. 21. cp. 7. 2.
j 2 Cr. 9. 1-12. Mt. 12. 42.
k Sal. 72. 10, 15. Is. 60. 6. Jer. 6. 20.
l Jue. 14. 12.

2 Y vino á Jerusalem con muy grande comitiva, con camellos cargados de especias, y oro en grande abundancia, y piedras preciosas: y como vino á Salomón, propúsole todo lo que en su corazón tenía.

3 Y Salomón le declaró todas sus palabras: ninguna cosa se le escondió al rey, que no le declarase.

4 Y cuando la reina de Seba vió toda la sabiduría de Salomón, y la casa que había edificado,

5 Asimismo la comida de su mesa, el asiento de sus siervos, el estado y vestidos de los que le servían, sus maestresalas, y [2]sus holocaustos que sacrificaba en la casa de Jehová, quedóse enajenada.

6 Y dijo al rey: Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría;

7 Mas yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto, que ni aun la mitad fué lo que se me dijo: es mayor tu sabiduría y bien que la fama que yo había oído.

8 Bienaventurados tus varones, dichosos estos tus siervos, que están continuamente delante de ti, y oyen tu sabiduría.

9 [k]Jehová tu Dios sea bendito, que se agradó de ti para ponerte en el trono de Israel; [l]porque Jehová ha amado siempre á Israel, y te ha puesto por rey, [n]para que hagas derecho y justicia.

10 [o]Y dió ella al rey ciento y veinte talentos de oro, y muy mucha especiería, y piedras preciosas: nunca vino tan grande copia de especias, como la reina de Seba dió al rey Salomón.

11 [s]La flota de Hiram que había traído el oro de Ophir, traía también de Ophir muy mucha madera de [3]brasil, y piedras preciosas.

12 [t]Y de la madera de brasil hizo el rey balaustres para la casa de Jehová, y para las casas reales, arpas también y salterios para los cantores: nunca vino [4]tanta madera de brasil, ni se ha visto hasta hoy.

13 Y el rey Salomón dió á la reina de Seba todo lo que quiso, y todo lo que pidió, además de lo que Salomón le dió como de mano del rey Salomón. Y ella se volvió, y se fué á su tierra con sus criados.

14 [a]El peso del oro que Salomón tenía de renta cada un año, era seiscientos sesenta y seis talentos de oro;

15 Sin *lo de* los mercaderes, y de la [c]contratación de especias, y de todos los reyes de Arabia, y de los principales de la tierra.

16 Hizo también el rey Salomón doscientos paveses de oro extendido: seiscientos *siclos* de oro gastó en cada pavés.

17 Asimismo [f]trescientos escudos de oro extendido, en cada uno de los cuales gastó [h]tres libras de oro: y púsolos el rey [i]en la casa del bosque del Líbano.

18 Hizo también el rey un gran trono de marfil, el cual cubrió de oro purísimo.

19 Seis gradas tenía el trono, y lo alto de él era redondo por el respaldo: y de la una parte y de la otra tenía apoyos cerca del asiento, junto á los cuales estaban colocados dos leones.

20 Estaban también doce leones puestos allí sobre las seis gradas, de la una parte y de la otra: en ningún otro reino se había hecho *trono* semejante.

21 Y todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y asimismo toda la vajilla de la casa del bosque del Líbano era de oro fino: no había plata; en tiempo de Salomón no era de estima.

22 Porque el rey tenía la flota *que salía* á la mar, á [g]Tharsis, con la flota de Hiram: una vez en cada tres años venía la flota de Tharsis, y traía oro, plata, marfil, simios y pavos.

23 Así excedía el rey Salomón á todos los reyes de la tierra en riquezas y en sabiduría.

24 Toda la tierra procuraba *ver* la cara de Salomón, para oir su sabiduría, la cual Dios había puesto en su corazón.

25 Y todos le llevaban cada año [j]sus presentes: vasos de oro, vasos de plata, vestidos, armas, aromas, caballos y acémilas.

26 [m]Y juntó Salomón carros y gente de á caballo; y tenía mil cuatrocientos carros, y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem.

27 [o]Y puso el rey en Jerusalem plata como piedras, y cedros como los cabrahigos que están por los campos en abundancia.

28 Y sacaban caballos y lienzos á Salomón de Egipto: porque la compañía de los mercaderes del rey compraban caballos y lienzos.

29 Y venía y salía de Egipto, el carro por seiscientas piezas de plata, y el caballo por ciento y cincuenta; y así los sacaban por mano de ellos [p]todos los reyes de los Hetheos, y de Siria.

CAPÍTULO 11

EMPERO [q]el rey Salomón amó, á más de la hija de Faraón, [r]muchas mujeres extranjeras: á las de Moab, á las de Ammón, á las de Idumea, á las de Sidón, y á las Hetheas;

2 Gentes de las cuales Jehová había dicho á los hijos de Israel: [s]No entraréis á ellas, ni ellas entrarán á vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas pues se juntó Salomón con amor.

3 Y tuvo setecientas mujeres reinas, y trescientas concubinas; y sus mujeres torcieron su corazón.

4 Y ya que Salomón era viejo, [t]sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos; y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, [u]como el corazón de su padre David.

5 Porque Salomón siguió á [v]Astaroth, diosa de los Sidonios, y á [y]Milcom, abominación de los Ammonitas.

6 E hizo Salomón lo malo en los ojos de Jehová, y no fué cumplidamente tras Jehová como David su padre.

a Nm. 33. 52.
b ver. 33. Nm. 21. 29.
c 2 R. 23. 13
d 2 R. 23. 10.
e cp. 3. 5 y 9. 2.
f cp 6. 12 y 9. 6.
g cp. 22. 49. Sal. 48. 7 Is. 2. 16.
h cp. 12 15, 16.
i 2 S. 7. 15. Sal. 89. 33.
j 1 S. 10. 27.
k vers. 32, 36. cp. 12. 20.
l Dt. 12. 5.
m cp. 4. 26. 2 Cr. 1. 14-17.
n 2 S. 8. 14. 1 Cr. 18. 12, 13.
o 2 Cr. 9. 27.
p Jue. 1. 26. cp. 11. 1.
q Neh. 13. 26.
r Dt. 17. 17.
s Ex. 34. 16.
t Jos. 23. 12, 13.
u cp. 9. 4.
v ver. 33. Jue. 2. 13. 1 S. 7. 3 y 12. 10 y 31. 10. 2 R. 23. 13.
x 2 S. 10. 16.
y ver. 7. Lv. 18. 21, *Moloch.*

7 Entonces edificó Salomón [a]un alto á [b]Chêmos, abominación de Moab, en [c]el monte que está enfrente de Jerusalem; y á [d]Moloch, abominación de los hijos de Ammón.

8 Y así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban perfumes, y sacrificaban á sus dioses.

9 Y enojóse Jehová contra Salomón, por cuanto estaba su corazón desviado de Jehová Dios de Israel, [e]que le había aparecido dos veces,

10 Y [f]le había mandado acerca de esto, que no siguiese dioses ajenos: mas él no guardó lo que le mandó Jehová.

11 Y dijo Jehová á Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, [h]romperé el reino de ti, y lo entregaré á tu siervo.

12 Empero no lo haré en tus días, por amor de David tu padre: romperélo de la mano de tu hijo.

13 [i]Sin embargo no romperé todo el reino, sino que daré [k]una tribu á tu hijo, por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalem [l]que yo he elegido.

14 Y Jehová suscitó un adversario á Salomón, á Adad, Idumeo, de la sangre real, el cual estaba en Edom.

15 Porque [n]cuando David estaba en Edom, y subió Joab el general del ejército á enterrar los muertos, y mató á todos los varones de Edom,

16 (Porque seis meses habitó allí Joab, y todo Israel, hasta que hubo acabado á todo el sexo masculino en Edom;)

17 Entonces huyó Adad, y con él algunos varones Idumeos de los siervos de su padre, y fuése á Egipto; era entonces Adad muchacho pequeño.

18 Y levantáronse de Madián, y vinieron á Parán; y tomando consigo hombres de Parán, viniéronse á Egipto, á Faraón rey de Egipto, el cual le dió casa, y le señaló alimentos, y aun le dió tierra.

19 Y halló Adad grande gracia delante de Faraón, el cual le dió por mujer á la hermana de su esposa, á la hermana de la reina Thaphnes.

20 Y la hermana de Thaphnes le parió á su hijo Genubath, al cual destetó Thaphnes dentro de la casa de Faraón; y estaba Genubath en casa de Faraón entre los hijos de Faraón.

21 Y oyendo Adad en Egipto que David había dormido con sus padres, y que era muerto Joab general del ejército, Adad dijo á Faraón: Déjame ir á mi tierra.

22 Y respondióle Faraón: ¿Por qué? ¿qué te falta conmigo, que procuras irte á tu tierra? Y él respondió: Nada; con todo, ruégote que me dejes ir.

23 Despertóle también Dios por adversario á Rezón, hijo de Eliada, el cual había huído de su amo [x]Adad-ezer, rey de Soba.

24 Y había juntado gente contra él, y habíase hecho capitán de una compañía, cuando David deshizo á los *de Soba.* Después se fueron á Damasco,

habitaron allí, é hiciéronle rey en
Damasco.
25 Y fué adversario á Israel todos los
días de Salomón; y fué otro mal con el
de Adad, porque aborreció á Israel, y
reinó sobre la Siria.
26 Asimismo [e]Jeroboam hijo de Nabat,
Ephrateo de Sereda, siervo de Salo-
món, (su madre se llamaba Serva, mujer
viuda) alzó su mano contra el rey.
27 Y la causa por qué éste alzó mano
contra el rey, fué esta: Salomón edifi-
cando á [f]Millo, cerró el portillo de la
ciudad de David su padre.
28 Y el varón Jeroboam era valiente *y*
esforzado; y viendo Salomón al man-
cebo que era hombre activo, encomen-
dóle todo el cargo de la casa de José.
29 Aconteció pues en aquel tiempo,
que saliendo Jeroboam de Jerusalem,
topóle en el camino el profeta [k]Ahías
Silonita; y él estaba cubierto con una
capa nueva; y estaban ellos dos solos
en el campo.
30 Y trabando Ahías de la capa nueva
que tenía sobre sí, rompióla en doce
pedazos,
31 Y dijo á Jeroboam: Toma para ti
los diez pedazos; porque [m]así dijo Je-
hová Dios de Israel: He aquí que yo
rompo el reino de la mano de Salomón,
y á ti daré diez tribus:
32 (Y él tendrá una tribu, por amor de
David mi siervo, y por amor de Jeru-
salem, ciudad que yo he elegido de
todas las tribus de Israel:)
33 Por cuanto me han dejado, y han
adorado á [o]Astharoth diosa de los Si-
donios, y á [p]Chêmos dios de Moab, y á
Moloch dios de los hijos de Ammón;
y no han andado en mis caminos, para
hacer lo recto delante de mis ojos, y mis
estatutos, y mis derechos, como hizo
David su padre.
34 Empero no quitaré nada de su reino
de sus manos, sino que lo retendré por
caudillo todos los días de su vida, por
amor de David mi siervo, al cual yo
elegí, y él guardó mis mandamientos y
mis estatutos:
35 Mas [q]yo quitaré el reino de la mano
de su hijo, y darélo á ti, las diez tribus.
36 Y á su hijo daré una tribu, para que
mi siervo David tenga lámpara todos
los días delante de mí en Jerusalem,
ciudad que yo me elegí para poner en
ella mi nombre.
37 Yo pues te tomaré á ti, y tú reinarás
en todas las cosas que deseare tu alma,
y serás rey sobre Israel.
38 Y será que, si prestares oído á todas
las cosas que te mandare, y anduvieres
en mis caminos, é hicieres lo recto
delante de mis ojos, guardando mis
estatutos y mis mandamientos, como
hizo David mi siervo, yo seré contigo,
y [t]te edificaré casa firme, como la edi-
fiqué á David, y yo te entregaré á Israel.
39 Y yo afligiré la simiente de David
á causa de esto, mas no para siempre.
40 Procuró por tanto Salomón de ma-
tar á Jeroboam, pero levantándose
Jeroboam, huyó á Egipto, [u]á Sisac rey
de Egipto, y estuvo en Egipto hasta la
muerte de Salomón.

[a] 2 Cr. 9. 29, 31.
[b] 2 Cr. 9. 29.
[c] cp. 12. 2, etc. 2 Cr. 13. 6.
[d] 1 S. 1. 1 y 17. 12.
[e] Mt. 1. 7.
[f] cp. 9. 24.
[g] Hasta ver. 24, 2 *Cr.* 10. 1-11. 4.
[h] Jos. 17. 7.
[i] cp. 11. 26.
1 Heb. *aun estaba.*
[j] cp. 11. 40.
[k] cp. 12. 15 y 14. 2 y 15. 29. 2 Cr. 9. 29.
[l] cp. 4. 7.
[m] vers. 11, 13.
[n] 2 Cr. 10. 7.
[o] ver. 5.
[p] ver. 7.
[q] cp. 12. 15, 17.
[r] 2 S. 21. 17.
[s] ver. 32. Dt. 12. 5. cp. 14. 21.
[t] 1 S. 2. 35.
[u] cp. 14. 25. 2 Cr. 12. 2, 5, 7, 9.

41 [a]Lo demás de los hechos de Salo-
món, y todas las cosas que hizo, *y* su
sabiduría, ¿no están escritas en el
[b]libro de los hechos de Salomón?
42 Y los días que Salomón reinó en
Jerusalem sobre todo Israel, fueron
cuarenta años.
43 Y durmió Salomón con sus padres,
y fué sepultado en la ciudad de su padre
David: y reinó en su lugar [c]Roboam su
hijo.

CAPÍTULO 12

Y FUÉ [g]Roboam á [h]Sichêm; porque
todo Israel había venido á Sichêm
para hacerlo rey.
2 Y aconteció, que como lo oyó [i]Jero-
boam hijo de Nabat, que [1]estaba en
[j]Egipto, porque había huído de delante
del rey Salomón, y habitaba en Egipto;
3 Enviaron y llamáronle. Vino pues
Jeroboam y toda la congregación de
Israel, y hablaron á Roboam, diciendo:
4 Tu padre [l]agravó nuestro yugo, mas
ahora tú disminuye *algo* de la dura
servidumbre de tu padre, y del yugo
pesado que puso sobre nosotros, y te
serviremos.
5 Y él les dijo: Idos, y de aquí á tres
días volved á mí. Y el pueblo se fué.
6 Entonces el rey Roboam tomó con-
sejo con los ancianos que habían estado
delante de Salomón su padre cuando
vivía, y dijo: ¿Cómo aconsejáis vos-
otros que responda á este pueblo?
7 Y ellos le hablaron, diciendo: [n]Si tú
fueres hoy siervo de este pueblo, y lo
sirvieres, y respondiéndole buenas pa-
labras les hablares, ellos te servirán
para siempre.
8 Mas él, dejado el consejo de los viejos
que ellos le habían dado, tomó consejo
con los mancebos que se habían criado
con él, y estaban delante de él.
9 Y díjoles: ¿Cómo aconsejáis vosotros
que respondamos á este pueblo, que me
ha hablado, diciendo: Disminuye *algo*
del yugo que tu padre puso sobre nos-
otros?
10 Entonces los mancebos que se ha-
bían criado con él, le respondieron,
diciendo: Así hablarás á este pueblo
que te ha dicho estas palabras: Tu
padre agravó nuestro yugo; mas tú
disminúyenos *algo*: así les hablarás:
El menor dedo de los míos es más
grueso que los lomos de mi padre.
11 Ahora pues, mi padre os cargó de
pesado yugo, mas yo añadiré á vuestro
yugo; mi padre os hirió con azotes,
mas yo os heriré con escorpiones.
12 Y al tercer día vino Jeroboam con
todo el pueblo á Roboam, según el rey
lo había mandado, diciendo: Volved á
mí al tercer día.
13 Y el rey respondió al pueblo dura-
mente, dejado el consejo de los ancianos
que ellos le habían dado;
14 Y hablóles conforme al consejo de
los mancebos, diciendo: Mi padre
agravó vuestro yugo, pero yo añadiré
á vuestro yugo; mi padre os hirió con
azotes, mas yo os heriré con escor-
piones.
15 Y no oyó el rey al pueblo; porque

[a]era ordenación de Jehová, para con-
firmar su palabra, [c]que Jehová había
hablado por medio de Ahías Silonita á
Jeroboam hijo de Nabat.
16 Y cuando todo el pueblo vió que el
rey no les había oído, respondióle estas
palabras, diciendo: [d]¿Qué parte tene-
mos nosotros con David? No tenemos
heredad en el hijo de Isaí. ¡Israel, á
tus estancias! ¡Provee ahora en tu
casa, David! Entonces Israel se fué á
sus estancias.
17 Mas [e]reinó Roboam sobre los hijos
de Israel que moraban en las ciudades
de Judá.
18 Y el rey Roboam [g]envió á Adoram,
que estaba sobre los tributos; pero
apedreóle todo Israel, y murió. En-
tonces el rey Roboam se esforzó á subir
en un carro, y huir á Jerusalem.
19 Así [h]se apartó Israel de la casa de
David hasta hoy.
20 Y aconteció, que oyendo todo Israel
que Jeroboam había vuelto, enviaron y
llamáronle á la congregación, é hicié-
ronle rey sobre todo Israel, sin quedar
tribu alguna que siguiese la casa de
David, sino [k]sólo la tribu de Judá.
21 Y como Roboam vino á Jerusalem,
juntó toda la casa de Judá y la tribu de
Benjamín, ciento y ochenta mil hom-
bres escogidos de guerra, para hacer
guerra á la casa de Israel, y reducir el
reino á Roboam hijo de Salomón.
22 Mas fué palabra de Jehová á [l]Se-
meías [m]varón de Dios, diciendo:
23 Habla á Roboam hijo de Salomón,
rey de Judá, y á toda la casa de Judá y
de Benjamín, y á los demás del pueblo,
diciendo:
24 Así ha dicho Jehová: No vayáis, ni
peleéis contra vuestros hermanos los
hijos de Israel; volveos cada uno á su
casa; [n]porque este negocio yo lo he
hecho. Y ellos oyeron la palabra de
Dios, y volviéronse, y fuéronse, con-
forme á la palabra de Jehová.
25 Y [p]reedificó Jeroboam á Sichêm en
el monte de Ephraim, y habitó en
ella; y saliendo de allí, reedificó á
[q]Penuel.
26 Y dijo Jeroboam en su corazón:
Ahora se volverá el reino á la casa de
David,
27 Si este pueblo [t]subiere á sacrificar á
la casa de Jehová en Jerusalem: por-
que el corazón de este pueblo se con-
vertirá á su señor Roboam rey de Judá,
y me matarán á mí, y se tornarán á
Roboam rey de Judá.
28 Y habido consejo, [u]hizo el rey dos
becerros de oro, y dijo al pueblo: Harto
habéis subido á Jerusalem: [v]he aquí
tus dioses, oh Israel, que te hicieron
subir de la tierra de Egipto.
29 Y puso el uno en [y]Beth-el, y el otro
puso en [z]Dan.
30 Y esto fué *ocasión de* pecado; por-
que el pueblo iba *á adorar* delante del
uno, hasta Dan.
31 Hizo también [a]casa de altos, [b]é
hizo sacerdotes de la clase del pueblo,
que no eran de los hijos de Leví.
32 Entonces instituyó Jeroboam so-
lemnidad en el mes octavo, á los quince

a ver. 24. Jos. 11. 20.
b Lv. 23. 33, 34. Nm. 29. 12.
c cp. 11. 11, 31
d 2 S. 20. 1.
e cp. 11. 13, 36.
f 2 R. 23. 17.
g cp 4. 6.
h 2 R. 17 21.
i 2 R. 23. 15, 16.
j 2 R. 19. 29.
k cp. 11. 13, 32, 36.
l 2 Cr. 12. 5, 7, 15.
m Jue. 13. 6.
n ver. 15.
o Ex. 8. 8 y 9 28 y 10. 17, 18. Nm. 21. 7.
p Jue. 9. 45.
q Gn. 32. 31. Jue. 8. 17.
r 2 R. 5. 15.
s Nm. 22. 18 y 24. 13.
t Dt. 12. 5.
u 2 R. 10. 29 y 17. 16. Os. 8. 5, 6 y 10. 5 y 13. 2.
v Ex. 32. 4, 8.
x 2 R. 23. 18.
y Jos. 16. 2.
z Jue. 18. 29.
a cp. 13. 32.
b cp. 13. 33. Nm. 3. 10. 2 R. 17. 32. Ez. 44. 7, 8.

del mes, conforme á [b]la solemnidad
que *se celebraba* en Judá; y sacrificó
sobre altar. Así hizo en Beth-el, sacri-
ficando á los becerros que había hecho.
Ordenó también en Beth-el sacerdotes
de los altos que él había fabricado.
33 Sacrificó pues sobre el altar que él
había hecho en Beth-el, á los quince
del mes octavo, el mes que él había
inventado de su corazón; é hizo fiesta
á los hijos de Israel, y subió al altar
para quemar perfumes.

CAPÍTULO 13

Y HE aquí que [f]un varón de Dios
por palabra de Jehová vino de
Judá á Beth-el; y estando Jeroboam al
altar para quemar perfumes,
2 El clamó contra el altar por palabra
de Jehová, y dijo: Altar, altar, así ha
dicho Jehová: He aquí que á la casa de
David nacerá un hijo, [i]llamado Josías,
el cual sacrificará sobre ti á los sacer-
dotes de los altos que queman sobre ti
perfumes; y sobre ti quemarán huesos
de hombres.
3 Y aquel mismo día dió [j]una señal,
diciendo: Esta es la señal de que Jehová
ha hablado: he aquí que el altar se
quebrará, y la ceniza que sobre él está
se derramará.
4 Y como el rey Jeroboam oyó la
palabra del varón de Dios, que había
clamado contra el altar de Beth-el,
extendiendo su mano desde el altar,
dijo: ¡Prendedle! Mas la mano que
había extendido contra él, se le secó,
que no la pudo tornar á sí.
5 Y el altar se rompió, y derramóse la
ceniza del altar, conforme á la señal
que el varón de Dios había dado por
palabra de Jehová.
6 Entonces respondiendo el rey, dijo al
varón de Dios: [o]Te pido que ruegues á
la faz de Jehová tu Dios, y ora por mí,
que mi mano me sea restituída. Y el
varón de Dios oró á la faz de Jehová, y
la mano del rey se le recuperó, y tornóse
como antes.
7 Y el rey dijo al varón de Dios: Ven
conmigo á casa, y comerás, y [r]yo te
daré un presente.
8 Mas el varón de Dios dijo al rey: [s]Si
me dieses la mitad de tu casa, no iría
contigo, ni comería pan ni bebería agua
en este lugar;
9 Porque así me está mandado por
palabra de Jehová, diciendo: No comas
pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el
camino que fueres.
10 Fuése pues por otro camino, y no
volvió por el camino por donde había
venido á Beth-el.
11 Moraba á la sazón en [x]Beth-el un
viejo profeta, al cual vino su hijo, y
contóle todo lo que el varón de Dios
había hecho aquel día en Beth-el: con-
táronle también á su padre las palabras
que había hablado al rey.
12 Y su padre les dijo: ¿Por qué
camino fué? Y sus hijos le mostraron
el camino por donde se había tornado
el varón de Dios, que había venido de
Judá.
13 Y él dijo á sus hijos: Enalbardadme

el asno. Y ellos le enalbardaron el
asno, y subió en él.
14 Y yendo tras el varón de Dios,
hallóle que estaba sentado debajo de
[1]un alcornoque: y díjole: ¿Eres tú el
varón de Dios que viniste de Judá? Y
él dijo: Yo soy.
15 Díjole entonces: Ven conmigo á
casa, y come del pan.
16 Mas él respondió: No podré volver
contigo, ni iré contigo; ni tampoco
comeré pan ni beberé agua contigo en
este lugar;
17 Porque por palabra de Dios me ha
sido dicho: No comas pan ni bebas
agua allí, ni vuelvas por el camino que
fueres.
18 Y el *otro* le dijo: Yo también soy
profeta como tú, y un ángel me ha
hablado por palabra de Jehová, diciendo:
Vuélvele contigo á tu casa, para
que coma pan y beba agua. *Empero*
mintióle.
19 Entonces volvió con él, y comió del
pan en su casa, y bebió del agua.
20 Y aconteció que, estando ellos á la
mesa, fué palabra de Jehová al profeta
que le había hecho volver;
21 Y clamó al varón de Dios que había
venido de Judá, diciendo: Así dijo
Jehová: Por cuanto has sido rebelde
al dicho de Jehová, y no guardaste el
mandamiento que Jehová tu Dios te
había prescrito,
22 Sino que volviste, y comiste del pan
y bebiste del agua en el lugar donde
Jehová te había dicho no comieses pan
ni bebieses agua, no entrará tu cuerpo
en el sepulcro de tus padres.
23 Y como hubo comido del pan y
bebido, el *profeta* que le había hecho
volver le enalbardó un asno;
24 Y yéndose, [j]topóle un león en el
camino, y matóle; y su cuerpo estaba
echado en el camino, y el asno estaba
junto á él, y el león también estaba
junto al cuerpo.
25 Y he aquí unos que pasaban, y
vieron el cuerpo que estaba echado en
el camino, y el león que estaba junto al
cuerpo: y vinieron, y dijéronlo en la
ciudad [k]donde el viejo profeta habitaba.
26 Y oyéndolo el profeta que le había
vuelto del camino, dijo: El varón de
Dios es, que fué rebelde al dicho de
Jehová: por tanto Jehová le ha entregado
al león, que le ha quebrantado y
muerto, conforme á la palabra de Jehová
que él le dijo.
27 Y habló á sus hijos, y díjoles: Enalbardadme
un asno. Y ellos se lo enalbardaron.
28 Y él fué, y halló su cuerpo tendido
en el camino, y el asno y el león estaban
junto al cuerpo: el león no había
comido el cuerpo, ni dañado al asno.
29 Y tomando el profeta el cuerpo del
varón de Dios, púsolo sobre el asno,
y llevóselo. Y el profeta viejo vino
á la ciudad, para endecharle y enterrarle.
30 Y puso su cuerpo en su sepulcro;
y endecháronle, *diciendo:* [u]¡Ay, hermano
mío!

1 Ó, *el terebinto.*
a 2 R. 23. 17, 18
b ver 2. 2 R. 23. 16, 19.
c cp. 12. 31.
d cp. 16. 24.
e cp. 12. 31.
f Jue. 17. 5.
g cp. 14. 10.
h cp. 11. 29, 31.
i 1 S. 9. 7, 8.
j cp. 20. 36.
k ver. 11.
l 2 S. 12. 7-9. cp. 16. 2.
m cp. 11. 31.
n cp. 11. 33, 38 y 15. 5.
o cp. 12. 28.
p Ex. 34. 17.
q Sal. 50. 17.
r cp. 15. 29.
s Dt. 32. 36.
t cp. 16. 3.
u Jer. 22. 18.
v cp. 16. 4 y 21. 24.

31 Y después que le hubieron enterrado,
habló á sus hijos, diciendo:
Cuando yo muriere, enterradme en el
sepulcro en que está sepultado el varón
de Dios; [a]poned mis huesos junto á los
suyos.
32 Porque sin duda vendrá [b]lo que él
dijo á voces por palabra de Jehová
contra el altar que está en Beth-el, y
contra todas las [c]casas de los altos que
están en las ciudades de [d]Samaria.
33 Después de esto no se tornó Jeroboam
de su mal camino: antes [e]volvió
á hacer sacerdotes de los altos de la
clase del pueblo, y quien quería [f]se
consagraba, y era de los sacerdotes de
los altos.
34 Y esto fué causa de pecado á la casa
de Jeroboam; por lo cual [g]fué cortada
y raída de sobre la haz de la tierra.

CAPÍTULO 14

EN aquel tiempo Abías hijo de Jeroboam
cayó enfermo.
2 Y dijo Jeroboam á su mujer: Levántate
ahora, disfrázate, porque no te
conozcan que eres la mujer de Jeroboam,
y ve á Silo; que allá está Ahías
profeta, el que me dijo que yo [h]había
de ser rey sobre este pueblo.
3 [i]Y toma en tu mano diez panes, y
turrones, y una botija de miel, y ve á
él; que te declare lo que ha de ser de
este mozo.
4 Y la mujer de Jeroboam hízolo así;
y levantóse, y fué á Silo, y vino á casa
de Ahías. Y no podía ya ver Ahías,
que sus ojos se habían oscurecido á
causa de su vejez.
5 Mas Jehová había dicho á Ahías:
He aquí que la mujer de Jeroboam
vendrá á consultarte por su hijo, que
está enfermo: así y así le has de responder;
pues será que cuando ella
viniere, vendrá disimulada.
6 Y como Ahías oyó el sonido de sus
pies cuando entraba por la puerta, dijo:
Entra, mujer de Jeroboam; ¿por qué
te finges otra? empero yo soy enviado á
ti con revelación dura.
7 Ve, y di á Jeroboam: Así dijo Jehová
Dios de *Israel:* [l]Por cuanto yo te
levanté de en medio del pueblo, y te
hice príncipe sobre mi pueblo Israel,
8 [m]Y rompí el reino de la casa de
David, y te lo entregué á ti; y tú no
has sido como David mi siervo, [n]que
guardó mis mandamientos y anduvo en
pos de mí con todo su corazón, haciendo
solamente lo derecho delante de mis
ojos;
9 Antes hiciste lo malo sobre todos los
que han sido antes de ti: [o]que fuiste y
te hiciste dioses ajenos y [p]de fundición
para enojarme, y [q]á mí me echaste
tras tus espaldas:
10 Por tanto, he aquí [r]que yo traigo
mal sobre la casa de Jeroboam, y yo
talaré de Jeroboam todo meante á la
pared, [s]así el guardado como el desamparado
en Israel; y [t]barreré la posteridad
de la casa de Jeroboam, como es
barrido el estiércol, hasta que sea
acabada.
11 [v]El que muriere *de los* de Jeroboam

en la ciudad, le comerán los perros; y
el que muriere en el campo, comerlo
han las aves del cielo; porque Jehová
lo ha dicho.
12 Y tú levántate, y vete á tu casa; que
en entrando tu pie en la ciudad, morirá
el mozo.
13 Y todo Israel lo endechará, y le
enterrarán; porque sólo él de los de
Jeroboam entrará en sepultura; por
cuanto se ha hallado en él alguna cosa
buena de Jehová Dios de Israel, en la
casa de Jeroboam.
14 [c]Y Jehová se levantará un rey
sobre Israel, el cual talará la casa de
Jeroboam en este día; ¿y qué, si
ahora?
15 Y Jehová sacudirá á Israel, al modo
que la caña se agita en las aguas: y él
[f]arrancará á Israel de esta [g]buena tierra
que había dado á sus padres, y esparcirálos
[i]de la otra parte del río, [j]por
cuanto han hecho sus bosques, enojando
á Jehová.
16 Y él entregará á Israel por los pecados
de Jeroboam, [n]el cual pecó, y ha
hecho pecar á Israel.
17 Entonces la mujer de Jeroboam se
levantó, y se fué, y vino á [o]Thirsa: y
entrando ella por el umbral de la casa,
el mozo murió.
18 Y enterráronlo, y endechólo todo
Israel, conforme á la palabra de Jehová,
que él había hablado por mano de
su siervo Ahías profeta.
19 Los otros hechos de Jeroboam, [r]qué
guerras hizo, y cómo reinó, todo está
escrito en el libro de las historias de
los reyes de Israel.
20 El tiempo que reinó Jeroboam fueron
veintidós años; y habiendo dormido
con sus padres, reinó en su lugar Nadab
su hijo.
21 Y Roboam hijo de Salomón reinó
en Judá. [v]De cuarenta y un años era
Roboam cuando comenzó á reinar, y
diecisiete años reinó en Jerusalem,
ciudad [y]que Jehová eligió de todas las
tribus de Israel, para poner allí su
nombre. [z]El nombre de su madre fué
Naama, Ammonita.
22 [a]Y Judá hizo lo malo en los ojos de
Jehová, y [b]enojáronle más que todo lo
que sus padres habían hecho en sus
pecados que cometieron.
23 Porque ellos también se edificaron
[d]altos, estatuas, y bosques, en todo
collado alto, y [e]debajo de todo árbol
frondoso:
24 [g]Y hubo también sodomitas en la
tierra, é hicieron conforme á todas las
abominaciones de las gentes que Jehová
había echado delante de los hijos
de Israel.
25 Al quinto año del rey Roboam
subió [k]Sisac rey de Egipto contra Jerusalem.
26 [m]Y tomó los tesoros de la casa de
Jehová, y los tesoros de la casa real, y
saqueólo todo: llevóse también todos
los escudos de oro [o]que Salomón había
hecho.
27 Y en lugar de ellos hizo el rey
Roboam escudos de metal, y diólos en
manos de los capitanes de los de la
guardia, quienes custodiaban la puerta
de la casa real.
28 Y cuando el rey entraba en la casa
de Jehová, los de la guardia los llevaban;
y poníanlos *después* en la cámara
de los de la guardia.
29 [a]Lo demás de los hechos de Roboam,
y todas las cosas que hizo, ¿no
están escritas en las crónicas de los
reyes de Judá?
30 Y hubo [b]guerra entre Roboam y
Jeroboam todos los días.
31 Y durmió Roboam con sus padres,
y fué sepultado con sus padres en la
ciudad de David. [d]El nombre de su
madre fué Naama, Ammonita. Y reinó
en su lugar [e]Abiam su hijo.

CAPÍTULO 15

EN [h]el año dieciocho del rey Jeroboam
hijo de Nabat, Abiam comenzó
á reinar sobre Judá.
2 Reinó tres años en Jerusalem. [k]El
nombre de su madre fué [1]Maachâ, hija
de [m]Abisalom.
3 Y anduvo en todos los pecados de su
padre, que había éste hecho antes de
él; y no fué su corazón perfecto con
Jehová su Dios, como el corazón de
David su padre.
4 Mas por amor de David, dióle Jehová
su Dios [p]lámpara en Jerusalem, levantándole
á su hijo después de él, y
sosteniendo á Jerusalem:
5 Por cuanto David [q]había hecho lo
recto ante los ojos de Jehová, y de
ninguna cosa que le mandase se había
apartado en todos los días de su vida,
[s]excepto el negocio de Uría Hetheo.
6 Y hubo [t]guerra entre Roboam y
Jeroboam todos los días de su vida.
7 [u]Lo demás de los hechos de Abiam, y
todas las cosas que hizo, ¿no están escritas
en el libro de las crónicas de los
reyes de Judá? Y hubo guerra entre
Abiam y Jeroboam.
8 [x]Y durmió Abiam con sus padres, y
sepultáronlo en la ciudad de David: y
reinó Asa su hijo en su lugar.
9 En el año veinte de Jeroboam rey de
Israel, Asa comenzó á reinar sobre
Judá.
10 Y reinó cuarenta y un años en Jerusalem;
el nombre de su [1]madre fué
Maachâ, hija de Abisalom.
11 [c]Y Asa hizo lo recto ante los ojos de
Jehová, como David su padre.
12 Porque [f]quitó los sodomitas de la
tierra, y quitó todas [2]las suciedades
que sus padres habían hecho.
13 [h]Y también privó á su madre
Maachâ de ser princesa, porque había
hecho un ídolo en un bosque. Además
deshizo Asa el ídolo de su madre, y
[i]quemólo junto al torrente de [j]Cedrón.
14 [l]Empero los altos no se quitaron:
con todo, el corazón de Asa fué perfecto
para con Jehová toda su vida.
15 También metió en la casa de Jehová
[n]lo que su padre había dedicado,
y lo que él dedicó: oro, y plata, y
vasos.
16 Y hubo guerra entre Asa y Baasa
rey de Israel, todo el tiempo de ambos.
17 [p]Y subió Baasa rey de Israel contra

a 2 Cr. 12. 15, 16.
b cp. 12. 21-24 y 15. 6.
c cp. 15. 27, 29.
d ver. 21.
e 2 Cr. 12. 16, *Abías.* Mt. 1. 7, *Abiá.*
f Dt. 29. 28.
g Jos. 23. 15, 16.
h 2 Cr. 13. 1, 2.
i 2 R. 15. 29.
j Ex. 34. 13.
k 2 Cr. 11. 20, 22.
l 2 Cr. 13. 2.
m 2 Cr. 11. 21, *Absalom.*
n cp. 15. 30, 34 y 16. 2, 13. 2 R. 3. 3 y 10. 29 y 23. 15.
o Jos. 12. 24. cp. 15. 21, 33 y 16. 6, 8.
p 2 S. 21. 17.
q cp. 14. 8.
r 2 Cr. 13. 2-20.
s 2 S. 11. 4, 15 y 12. 9.
t cp. 14. 30.
u 2 Cr. 13. 2, 3, 22.
v 2 Cr. 12. 13.
x 2 Cr. 14. 1.
y cp. 11. 13, 32, 36.
z ver. 31.
a 2 Cr. 12. 1.
b Dt. 32. 21. Sal. 78. 58. 1 Co. 10. 22.
1 q. d. *abuela.* vers. 2, 13.
c 2 Cr. 14. 2 y 15. 16, 18.
d Dt. 12. 2. 2 R. 16. 4 y 17. 9, 10. Jer. 2. 20.
e Is. 57. 5.
f Dt. 23. 17.
2 q. d. *los ídolos.* 2 Cr. 15. 8.
g Dt. 23. 17.
h 2 Cr. 15. 16.
i Ex. 32. 20.
j 2 S. 15. 23.
k cp. 11. 40.
l cp. 22. 43. 2 R. 12. 3 y 14. 4. 2 Cr. 15. 17.
m 2 Cr. 12. 9, 11.
n cp. 7. 51. 2 Cr. 15. 18.
o cp. 10. 17.
p Hasta ver 22, 2 *Cr.* 16. 1-6.

Judá, y edificó á [a]Rama, [b]para no de-
jar salir ni entrar á ninguno [1]de Asa,
rey de Judá.
18 Entonces tomando Asa toda la plata
y oro [c]que había quedado en los teso-
ros de la casa de Jehová, y los tesoros
de la casa real, entrególos en las manos
de sus siervos, y enviólos el rey Asa á
[e]Ben-adad, hijo de Tabrimón, hijo de
Hezión, rey de Siria, el cual residía en
Damasco, diciendo:
19 Alianza *hay* entre mí y ti, y entre
mi padre y el tuyo: he aquí yo te envío
un [g]presente de plata y oro: ve, y rom-
pe tu alianza con Baasa rey de Israel,
para que [2]me deje.
20 Y Ben-adad consintió con el rey
Asa, y envió los príncipes de los ejér-
citos que tenía contra las ciudades de
Israel, é hirió á [j]Ahión, y á [k]Dan, y á
[l]Abel-beth-maachá, y á toda [m]Cinneroth,
con toda la tierra de Nephtalí.
21 Y oyendo esto Baasa, dejó de edifi-
car á Rama, y estúvose en [o]Thirsa.
22 Entonces el rey Asa convocó á todo
Judá, sin exceptuar ninguno; y quita-
ron de Rama la piedra y la madera con
que Baasa edificaba, y edificó el rey
Asa con ello á [q]Gabaa de Benjamín, y
á Mizpa.
23 [r]Lo demás de todos los hechos de
Asa, y toda su fortaleza, y todas las
cosas que hizo, y las ciudades que edifi-
có, ¿no está todo escrito en el libro de
las crónicas de los reyes de Judá? Mas
en el tiempo de su vejez enfermó de sus
pies.
24 [u]Y durmió Asa con sus padres, y fué
sepultado con sus padres en la ciudad
de David su padre: [v]y reinó en su lugar
Josaphat su hijo.
25 Y [x]Nadab, hijo de Jeroboam,
comenzó á reinar sobre Israel en el
segundo año de Asa rey de Judá; y
reinó sobre Israel dos años.
26 E hizo lo malo ante los ojos de
Jehová, andando en el camino de su
padre, y en [z]sus pecados con que hizo
pecar á Israel.
27 [b]Y Baasa hijo de Ahía, el cual era
de la casa de Issachàr, hizo conspira-
ción contra él: é hiriólo Baasa en
[d]Gibbethón, que era de los Filisteos:
porque Nadab y todo Israel tenían cer-
cado á Gibbethón.
28 Matólo pues Baasa en el tercer año
de Asa rey de Judá, y reinó en lugar
suyo.
29 Y como él vino al reino, hirió toda
la casa de Jeroboam, sin dejar alma
viviente de *los de* Jeroboam, hasta
raerlo, [e]conforme á la palabra de Je-
hová que él habló por su siervo [f]Ahías
Silonita;
30 [h]Por los pecados de Jeroboam que
él había cometido, y con los cuales hizo
pecar á Israel; y por su provocación
con que provocó á enojo á Jehová Dios
de Israel.
31 Lo demás de los hechos de Nadab, y
todas las cosas que hizo, ¿no está todo
escrito en el libro de las crónicas de los
reyes de Israel?
32 [j]Y hubo guerra entre Asa y Baasa
rey de Israel, todo el tiempo de ambos.

a vers. 21, 22. Jos. 18. 25.
b cp. 12. 27.
1 Heb. *á Asa.*
c cp. 14. 26. 2 R. 12. 18.
d cp. 12. 28 y 13. 33 y 14. 16 y 16. 2.
e 2 Cr. 16. 7-9.
f vers. 7, 12. 2 Cr. 19. 2 y 20. 34.
g 2 R. 16. 8.
h cp. 14. 7.
2 Heb. *se aparte de mí.*
i cp. 15. 34.
j 2 R. 15. 29.
k Jue. 18. 29.
l 2 S. 20. 14.
m Jos. 11. 2.
n cp. 15. 29.
o cp. 14. 17.
p cp. 14. 11.
q Jos. 18. 24, 26.
r 2 Cr. 16. 11.
s cp. 14. 17.
t ver. 1.
u 2 Cr. 16. 8-17. 1.
v Mt. 1. 8.
x cp. 14. 20.
y cp. 15. 27. 29. Os. 1. 4.
z cp. 14. 16.
a 2 R. 9. 31.
b cp. 14. 14.
c Gn. 48. 16.
d cp. 16. 15. Jos. 19. 44.
3 ó, *varón.*
e cp. 14. 10, 14.
f cp. 11. 29.
g ver. 1.
h cp. 14. 9, 16.
i Dt. 32. 21.
j ver. 16. 2 Cr. 16. 9.

33 En el tercer año de Asa rey de Judá,
comenzó á reinar Baasa hijo de Ahía
sobre todo Israel en Thirsa; y *reinó*
veinticuatro años.
34 E hizo lo malo á los ojos de Jehová,
y anduvo [d]en el camino de Jeroboam,
y en su pecado con que hizo pecar á
Israel.

CAPÍTULO 16

Y FUÉ palabra de Jehová á [f]Jehú
hijo de Hanani contra Baasa, di-
ciendo:
2 [h]Pues que yo te levanté del polvo, y
te puse por príncipe sobre mi pueblo
Israel, y [i]tú has andado en el camino
de Jeroboam, y has hecho pecar á mi
pueblo Israel, provocándome á ira con
sus pecados;
3 He aquí yo barreré la posteridad de
Baasa, y la posteridad de su casa: y
pondré tu casa como [n]la casa de Jero-
boam hijo de Nabat.
4 [p]El que de Baasa fuere muerto en la
ciudad, le comerán los perros; y el
que de él fuere muerto en el campo,
comerlo han las aves del cielo.
5 Lo demás de los hechos de Baasa, y
las cosas que hizo, y su fortaleza, ¿no
está todo escrito en el libro de las
crónicas de los reyes de Israel?
6 Y durmió Baasa con sus padres, y
fué sepultado en [s]Thirsa; y reinó en su
lugar Ela su hijo.
7 Empero la palabra de Jehová por
mano de [t]Jehú profeta, hijo de Hanani,
había sido contra Baasa y también con-
tra su casa, con motivo de todo lo malo
que hizo á los ojos de Jehová, provo-
cándole á ira con las obras de sus
manos, para que fuese hecha como la
casa de Jeroboam; [y]y porque lo había
herido.
8 En el año veintiséis de Asa rey de
Judá, comenzó á reinar Ela hijo de
Baasa sobre Israel en Thirsa; *y reinó*
dos años.
9 E hizo conjuración contra él [a]su
siervo Zimri, comandante de la mitad
de los carros. Y estando él en Thirsa,
bebiendo y embriagado en casa de Arsa
su [c]mayordomo en Thirsa,
10 Vino Zimri, y lo hirió y mató, en el
año veintisiete de Asa rey de Judá; y
reinó en lugar suyo.
11 Y luego que llegó á reinar y estuvo
sentado en su trono, hirió toda la casa
de Baasa, sin dejar en ella [3]meante á la
pared, ni sus parientes ni amigos.
12 Así rayó Zimri toda la casa de
Baasa, conforme á la palabra de Je-
hová, que había proferido contra Baasa
[g]por medio del profeta Jehú;
13 Por todos los pecados de Baasa, y
los pecados de Ela su hijo, con que
ellos pecaron é hicieron pecar á Israel,
provocando á enojo á Jehová Dios de
Israel [i]con sus vanidades.
14 Los demás hechos de Ela, y todas
las cosas que hizo, ¿no está todo es-
crito en el libro de las crónicas de los
reyes de Israel?
15 En el año veintisiete de Asa rey de
Judá, comenzó á reinar Zimri, *y reinó*
siete días en Thirsa; y el pueblo había

asentado campo sobre [a] Gibbethón, ciu-
dad de los Filisteos.
16 Y el pueblo que estaba en el campo
oyó decir: Zimri ha hecho conjuración,
y ha muerto al rey. Entonces todo
Israel levantó el mismo día por rey
sobre Israel á Omri, general del ejér-
cito, en el campo.
17 Y subió Omri de Gibbethón, y con
él todo Israel, y cercaron á Thirsa.
18 Mas viendo Zimri tomada la ciudad,
metióse en el palacio de la casa real, y
pegó fuego á la casa consigo: así murió,
19 Por sus pecados que él había come-
tido, haciendo lo malo á los ojos de
Jehová y [g] andando en los caminos de
Jeroboam, y en su pecado que cometió,
haciendo pecar á Israel.
20 Los demás hechos de Zimri, y su
[h] conspiración que formó, ¿no está todo
escrito en el libro de las crónicas de los
reyes de Israel?
21 Entonces el pueblo de Israel fué
dividido en dos partes: la mitad del
pueblo seguía á Thibni hijo de Gineth,
para hacerlo rey: y la otra mitad seguía
á Omri.
22 Mas el pueblo que seguía á Omri,
pudo más que el que seguía á Thibni
hijo de Gineth; y Thibni murió, y Omri
fué rey.
23 En el año treinta y uno de Asa rey
de Judá, comenzó á reinar Omri sobre
Israel, *y reinó* doce años: en Thirsa
reinó seis años.
24 Y compró él de Semer el monte de
Samaria por dos talentos de plata, y
edificó *en* el monte: y llamó el nombre
de la ciudad que edificó, [j] Samaria, del
nombre de Semer, señor *que fué* de
aquel monte.
25 [k] Y Omri hizo lo malo á los ojos de
Jehová, é hizo peor que todos los que
habían sido antes de él:
26 Pues anduvo en todos los caminos
de Jeroboam hijo de Nabat, y en su
pecado con que hizo pecar á Israel,
provocando á ira á Jehová Dios de
Israel con sus [3] ídolos.
27 Lo demás de los hechos de Omri, y
todas las cosas que hizo, y sus valentías
que ejecutó, ¿no está todo escrito en el
libro de las crónicas de los reyes de
Israel?
28 Y Omri durmió con sus padres, y
fué sepultado en Samaria; y reinó en
lugar suyo Achâb, su hijo.
29 Y comenzó á reinar Achâb hijo de
Omri sobre Israel el año treinta y ocho
de Asa rey de Judá.
30 Y reinó Achâb hijo de Omri sobre
Israel en Samaria veintidós años. Y
Achâb hijo de Omri hizo lo malo á los
ojos de Jehová [l] sobre todos los que
fueron antes de él:
31 Porque le fué ligera cosa andar en
los pecados de Jeroboam hijo de Nabat,
[m] y tomó por mujer á Jezabel hija de
Ethbaal rey de los [n] Sidonios, [o] y fué y
sirvió á Baal, y lo adoró.
32 E hizo altar á Baal, en [p] el templo
de Baal que él edificó en Samaria.
33 [q] Hizo también Achâb un bosque; y
añadió Achâb haciendo provocar á ira
á Jehová Dios de Israel, [r] más que

a Jos. 19. 44. cp. 15. 27.
b 2 R. 2. 4, 19-22.
c Jos. 6. 26.
d Lc. 4. 25.
1 q. d. *al cual yo sirvo.*
e Stg. 5. 17.
f cp. 18. 1.
g cp. 15. 34.
h 2 R. 11. 14. 2 Cr. 23. 13.
i Abd. 20. Lc. 4. 26.
j 2 R. 10. 1 y 17. 24. Esd. 4. 10. Jn. 4. 4. Hch. 8. 1, 5, etc.
k Mi. 6. 16.
2 ó, *leña.*
3 Heb. *vanidades.*
l vers. 25, 33. cp. 21. 25.
m Ex. 34. 16.
n cp. 11. 1.
o cp. 21. 25, 26.
p 2 R. 10. 21, 26, 27.
4 ó, *un año entero.*
q Ex. 34. 13. cp. 18. 19. 2 R. 13. 6 y 21. 3.
r ver. 30.

todos los reyes de Israel que antes de
él habían sido.
34 En su tiempo Hiel de Beth-el reedi-
ficó á [b] Jericó. En Abiram su primo-
génito echó el cimiento, y en Segub su
hijo postrero puso sus puertas; [c] con-
forme á la palabra de Jehová que había
hablado por Josué hijo de Nun.

CAPÍTULO 17

ENTONCES [d] Elías Thisbita, que era
de los moradores de Galaad, dijo
á Achâb: Vive Jehová Dios de Israel,
[1] delante del cual estoy, [e] que no habrá
lluvia ni rocío en [f] estos años, sino por
mi palabra.
2 Y fué á él palabra de Jehová, dicien-
do:
3 Apártate de aquí, y vuélvete al
oriente, y escóndete en el arroyo de
Cherith, que está delante del Jordán;
4 Y beberás del arroyo; y yo he man-
dado á los cuervos que te den allí de
comer.
5 Y él fué, é hizo conforme á la palabra
de Jehová; pues se fué y asentó junto
al arroyo de Cherith, que está antes del
Jordán.
6 Y los cuervos le traían pan y carne
por la mañana, y pan y carne á la tarde;
y bebía del arroyo.
7 Pasados algunos días, secóse el arro-
yo; porque no había llovido sobre la
tierra.
8 Y fué á él palabra de Jehová, dicien-
do:
9 Levántate, vete á [i] Sarepta de Sidón,
y allí morarás: he aquí yo he mandado
allí á una mujer viuda que te sustente.
10 Entonces él se levantó, y se fué á
Sarepta. Y como llegó á la puerta de
la ciudad, he aquí una mujer viuda que
estaba allí cogiendo [2] serojas; y él la
llamó, y díjole: Ruégote que me traigas
una poca de agua en un vaso, para que
beba.
11 Y yendo ella para traérsela, él la
volvió á llamar, y díjole: Ruégote que
me traigas también un bocado de pan
en tu mano.
12 Y ella respondió: Vive Jehová Dios
tuyo, que no tengo pan cocido; que
solamente un puñado de harina tengo
en la tinaja, y un poco de aceite en
una botija: y ahora cogía dos serojas,
para entrarme y aderezarlo para mí y
para mi hijo, y que lo comamos, y nos
muramos.
13 Y Elías le dijo: No hayas temor;
ve, haz como has dicho: empero hazme
á mí primero de ello una pequeña torta
cocida debajo de la ceniza, y tráemela;
y después harás para ti y para tu hijo.
14 Porque Jehová Dios de Israel ha
dicho así: La tinaja de la harina no
escaseará, ni se disminuirá la botija
del aceite, hasta aquel día que Jehová
dará lluvia sobre la haz de la tierra.
15 Entonces ella fué, é hizo como le
dijo Elías; y comió él, y ella y su casa,
[4] *muchos* días.
16 Y la tinaja de la harina no escaseó,
ni menguó la botija del aceite, con-
forme á la palabra de Jehová que había
dicho por Elías.

17 Después de estas cosas aconteció
que cayó enfermo el hijo del ama de la
casa, y la enfermedad fué tan grave, que
no quedó en él resuello.
18 Y ella dijo á Elías: [b]¿Qué tengo yo
contigo, varón de Dios? ¿has venido
á mí [c]para traer en memoria mis
iniquidades, y para hacerme morir mi
hijo?
19 Y él le dijo: Dame acá tu hijo.
Entonces él lo tomó de su regazo, y
llevólo á la cámara donde él estaba, y
púsole sobre su cama;
20 Y clamando á Jehová, dijo: Jehová
Dios mío, ¿aun á la viuda en cuya casa
yo estoy hospedado has afligido, ma-
tándole su hijo?
21 [d]Y midióse sobre el niño tres veces,
y clamó á Jehová, y dijo: Jehová Dios
mío, ruégote que vuelva el alma de este
niño á sus entrañas.
22 Y Jehová oyó la voz de Elías, y el
alma del niño volvió á sus entrañas, y
[f]revivió.
23 Tomando luego Elías al niño, trájolo
de la cámara á la casa, y diólo á su
madre, y díjole Elías: Mira, tu hijo
vive.
24 Entonces la mujer dijo á Elías:
Ahora [i]conozco que tú eres varón de
Dios, y que la palabra de Jehová es
verdad en tu boca.

CAPÍTULO 18

PASADOS [l]muchos días, fué palabra
de Jehová á Elías en el tercer
año, diciendo: Ve, muéstrate á Achâb,
y yo daré lluvia sobre la haz de la
tierra.
2 Fué pues Elías á mostrarse á Achâb.
Había á la sazón grande hambre en
Samaria.
3 Y Achâb llamó á Abdías su ma-
yordomo, el cual Abdías era en grande
manera temeroso de Jehová;
4 Porque cuando [r]Jezabel destruía á
los profetas de Jehová, Abdías tomó
cien profetas, los cuales escondió de
cincuenta en cincuenta por cuevas, y
sustentólos á pan y agua.
5 Y dijo Achâb á Abdías: Ve por el
país á todas las fuentes de aguas, y á
todos los arroyos; que acaso hallare-
mos [1]grama con que conservemos la
vida á los caballos y á las acémilas,
para que no nos quedemos sin bestias.
6 Y partieron entre sí el país para re-
correrlo: Achâb fué de por sí por un
camino, y Abdías fué separadamente
por otro.
7 Y yendo Abdías por el camino, topóse
con Elías; y como le conoció, postróse
sobre su rostro, y dijo: ¿No eres tú mi
señor Elías?
8 Y él respondió: Yo soy; ve, di á tu
amo: He aquí Elías.
9 Pero él dijo: ¿En qué he pecado,
para que tú entregues tu siervo en
mano de Achâb para que me mate?
10 Vive Jehová tu Dios, que no ha
habido nación ni reino donde mi señor
no haya enviado á buscarte; y res-
pondiendo *ellos*, No está aquí, él ha
conjurado á reinos y naciones si no te
han hallado.

a 2 R. 2. 16. Ez. 3. 12, 14 y 8. 3. Hch. 8. 39.
b 2 S. 16. 10. Lc. 5. 8.
c Nm. 5. 15.
d 2 R. 4. 33, 35. Hch. 20. 10.
e cp. 17. 1.
f He. 11. 35.
g cp. 21. 20. Am. 7. 10.
h Jos. 6. 18. Hch. 16. 20.
i Jn. 3. 2 y 16. 30.
j cp. 16. 31.
k Jos. 19. 26.
l cp. 17. 1. Lc. 4. 25.
m cp. 16. 33.
n 2 R. 3. 13.
o Dt. 28. 12.
p cp. 22. 6.
q Jos. 24. 15. 2 R. 17. 41.
r vers. 13, 19. cp. 16. 31, etc.
s cp. 19. 10, 14.
t ver. 19.
1 ó, *hierba.*
u ver. 38.

11 ¿Y ahora tú dices: Ve, di á tu amo:
Aquí está Elías?
12 Y acontecerá que, luego que yo me
haya partido de ti, [a]el espíritu de
Jehová te llevará donde yo no sepa;
y viniendo yo, y dando las nuevas á
Achâb, y no hallándote él, me matará;
y tu siervo teme á Jehová desde su
mocedad.
13 ¿No ha sido dicho á mi señor lo que
hice, cuando Jezabel mataba á los pro-
fetas de Jehová: que escondí cien
varones de los profetas de Jehová de
cincuenta en cincuenta en cuevas, y los
mantuve á pan y agua?
14 ¿Y ahora dices tú: Ve, di á tu amo:
Aquí está Elías: para que él me mate?
15 Y díjole Elías: [e]Vive Jehová de los
ejércitos, delante del cual estoy, que
hoy me mostraré á él.
16 Entonces Abdías fué á encontrarse
con Achâb, y dióle el aviso; y Achâb
vino á encontrarse con Elías.
17 Y como Achâb vió á Elías, díjole
Achâb: [g]¿Eres tú el que [h]alborotas á
Israel?
18 Y él respondió: Yo no he alborotado
á Israel, sino tú y la casa de tu padre,
dejando los mandamientos de Jehová,
y [j]siguiendo á los Baales.
19 Envía pues ahora y júntame á todo
Israel en el monte de [k]Carmelo, y los
cuatrocientos y cincuenta profetas de
Baal, y los cuatrocientos profetas de
[m]los bosques, que comen de la mesa
de [n]Jezabel.
20 Entonces Achâb envió á todos los
hijos de Israel, [p]y juntó los profetas en
el monte de Carmelo.
21 Y acercándose Elías á todo el pueblo,
dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vos-
otros entre dos pensamientos? [q]Si
Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id
en pos de él. Y el pueblo no respondió
palabra.
22 Y Elías tornó á decir al pueblo:
[s]Sólo yo he quedado profeta de Jehová;
mas de los profetas de Baal hay [t]cua-
trocientos y cincuenta hombres.
23 Dénsenos pues dos bueyes, y escó-
janse ellos el uno, y córtenlo en pedazos,
y pónganlo sobre leña, mas no pongan
fuego debajo; y yo aprestaré el otro
buey, y pondrélo sobre leña, y ningún
fuego pondré debajo.
24 Invocad luego vosotros en el nombre
de vuestros dioses, y yo invocaré en el
nombre de Jehová: y el Dios que
[u]respondiere por fuego, ése sea Dios.
Y todo el pueblo respondió, diciendo:
Bien dicho.
25 Entonces Elías dijo á los profetas
de Baal: Escogeos el un buey, y haced
primero, pues que vosotros sois los
más: é invocad en el nombre de vues-
tros dioses, mas no pongáis fuego
debajo.
26 Y ellos tomaron el buey que les fué
dado, y aprestáronlo, é invocaron en el
nombre de Baal desde la mañana hasta
el medio día, diciendo: ¡Baal, res-
póndenos! Mas no había voz, ni quien
respondiese; entre tanto, ellos andaban
saltando cerca del altar que habían
hecho.

27 Y aconteció al medio día, que Elías
se burlaba de ellos, diciendo: Gritad
en alta voz, que dios es: quizá está
[1]conversando, ó tiene algún empeño,
ó va de camino; acaso duerme, y [2]des-
pertará.
28 Y ellos clamaban á grandes voces,
[b]y sajábanse con cuchillos y con lan-
cetas conforme á su costumbre, hasta
chorrear la sangre sobre ellos.
29 Y como pasó el medio día, y ellos
profetizaran hasta [d]el tiempo del sacri-
ficio del presente, y no había voz, ni
quien respondiese ni escuchase;
30 Elías dijo entonces á todo el pueblo:
Acercaos á mí. Y todo el pueblo se
llegó á él: y él reparó el altar de Jehová
que estaba arruinado.
31 Y tomando Elías doce piedras, con-
forme al número de las tribus de los
hijos de Jacob, al cual había sido pala-
bra de Jehová, diciendo, [g]Israel será
tu nombre;
32 Edificó con las piedras un altar en el
nombre de Jehová: después hizo una
reguera alrededor del altar, cuanto
cupieran dos satos de simiente.
33 [i]Compuso luego la leña, y cortó
el buey en pedazos, y púsolo sobre la
leña.
34 Y dijo: Henchid cuatro cántaros de
agua, y derramadla sobre el holocausto
y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra
vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún:
Hacedlo la tercera vez; é hiciéronlo la
tercera vez.
35 De manera que las aguas corrían
alrededor del altar; y había también
henchido de agua la reguera.
36 Y como llegó la hora de ofrecerse el
holocausto, llegóse el profeta Elías, y
dijo: Jehová, [k]Dios de Abraham, de
Isaac, y de Israel, [l]sea hoy manifiesto
que tú eres Dios en Israel, y que yo soy
tu siervo, y que [m]por mandato tuyo he
hecho todas estas cosas.
37 Respóndeme, Jehová, respóndeme;
para que conozca este pueblo que tú, oh
Jehová, eres el Dios, y que tú volviste
atrás el corazón de ellos.
38 Entonces [p]cayó fuego de Jehová,
el cual consumió el holocausto, y la
leña, y las piedras, y el polvo, y aun
lamió las aguas que estaban en la re-
guera.
39 Y viéndolo todo el pueblo, cayeron
sobre sus rostros, y dijeron: [r]¡Jehová
es el Dios! ¡Jehová es el Dios!
40 Y díjoles Elías: [t]Prended á los
profetas de Baal, que no escape nin-
guno. Y ellos los prendieron; y llevó-
los Elías al [x]arroyo de Cisón, y allí [y]los
degolló.
41 Y entonces Elías dijo á Achâb: Sube,
come y bebe; porque una grande lluvia
suena.
42 Y Achâb subió á comer y á beber.
Y Elías subió á la cumbre del Carmelo;
y [a]postrándose en tierra, puso su rostro
entre las rodillas.
43 Y dijo á su criado: Sube ahora, y
mira hacia la mar. Y él subió, y miró,
y dijo: No hay nada. Y él le volvió á
decir: [d]Vuelve siete veces.
44 Y á la séptima vez dijo: Yo veo

a Lc. 12. 54.
1 ó, *meditando.*
2 ó, *es menester despertarle.*
b Lv. 19. 28. Dt. 14. 1.
c 2 R. 3. 15.
d Ex. 29. 41. Hch. 3. 1.
e cp. 18. 40.
f Rt. 1. 17.
g Gn. 32. 28.
h Jos. 15. 28
i Lv. 1. 6, 7.
j Nm. 11. 15.
k Ex. 3. 6.
l Jos. 4. 24. 1 S. 17. 46. cp. 20. 13.
m Nm. 16. 28.
n Ex. 24. 18 y 34. 28. Mt. 4. 2.
o Ex. 3. 1.
p Lv. 9. 24.
q Nm. 25. 11, 13.
r vers. 21, 24.
s cp. 18. 4.
t 2 R. 10. 25.
u cp. 18. 22. Ro. 11. 3.
v Ex. 24. 12 y 34. 2.
x Jue. 4. 7.
y Dt. 13. 1-5 y 18. 20. 2 R. 10. 25.
z Ez. 1. 4.
a 2 R. 4. 34, 35. Stg. 5. 18.
b Job 4. 16.
c Ex. 3. 6.
d Hab. 2. 3. Ef. 6. 18.

[a]una pequeña nube como la palma de
la mano de un hombre, que sube de
la mar. Y él dijo: Ve, y di á Achâb:
Unce y desciende, porque la lluvia no
te ataje.
45 Y aconteció, estando en esto, que
los cielos se oscurecieron con nubes
y viento; y hubo una gran lluvia. Y
subiendo Achâb, vino á Jezreel.
46 [c]Y la mano de Jehová fué sobre
Elías, el cual ciñó sus lomos, y vino
corriendo delante de Achâb hasta llegar
á Jezreel.

CAPÍTULO 19

Y ACHAB dió la nueva á Jezabel de
todo lo que Elías había hecho, de
como [e]había muerto á cuchillo á todos
los profetas.
2 Entonces envió Jezabel á Elías un
mensajero, diciendo: [f]Así me hagan los
dioses, y así me añadan, si mañana á
estas horas yo no haya puesto tu
persona como la de uno de ellos.
3 Viendo pues *el peligro*, levantóse
y fuése por salvar su vida, y vino á
[h]Beer-seba, que es en Judá, y dejó allí
su criado.
4 Y él se fué por el desierto un día de
camino, y vino y sentóse debajo de un
enebro; y deseando morirse, dijo: Baste
ya, oh Jehová, [j]quita mi alma; que no
soy yo mejor que mis padres.
5 Y echándose debajo del enebro,
quedóse dormido: y he aquí luego un
ángel que le tocó, y le dijo: Levántate,
come.
6 Entonces él miró, y he aquí á su
cabecera una torta cocida sobre las
ascuas, y un vaso de agua: y comió y
bebió, y volvióse á dormir.
7 Y volviendo el ángel de Jehová la
segunda vez, tocóle, diciendo: Le-
vántate, come: porque gran camino te
resta.
8 Levantóse pues, y comió y bebió; y
caminó con la fortaleza de aquella
comida [n]cuarenta días y cuarenta no-
ches, hasta el monte de Dios, [o]Horeb.
9 Y allí se metió en una cueva, donde
tuvo la noche. Y fué á él palabra de
Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces
aquí, Elías?
10 Y él respondió: Sentido he un vivo
[q]celo por Jehová Dios de los ejércitos;
porque los hijos de Israel han dejado
tu alianza, han derribado tus altares, y
[s]han muerto á cuchillo tus profetas:
[u]y yo solo he quedado, y me buscan
para quitarme la vida.
11 Y él le dijo: Sal fuera, y ponte [v]en
el monte delante de Jehová. Y he
aquí Jehová que pasaba, [z]y un grande
y poderoso viento que rompía los
montes, y quebraba las peñas delante
de Jehová: mas Jehová no estaba en
el viento. Y tras el viento un terre-
moto: mas Jehová no estaba en el
terremoto.
12 Y tras el terremoto un fuego: mas
Jehová no estaba en el fuego. Y tras el
fuego [b]un silbo apacible y delicado.
13 Y cuando lo oyó Elías, [c]cubrió su
rostro con su manto, y salió, y paróse á
la puerta de la cueva. Y he aquí llegó

una voz á él, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?

14 Y él respondió: Sentido he un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu alianza, han derribado tus altares, y han muerto á cuchillo tus profetas: y yo solo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

15 Y díjole Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco: y llegarás, [c]y ungirás á Hazael por rey de Siria;

16 Y [d]á Jehú hijo de Nimsi, ungirás por rey sobre Israel; y á Eliseo hijo de Saphat, de Abelmehula, ungirás para que sea profeta en lugar de ti.

17 Y será, [e]que el que escapare del cuchillo de Hazael, [f]Jehú lo matará; y el que escapare del cuchillo de Jehú, [g]Eliseo lo matará.

18 [h]Y yo haré que queden en Israel siete mil; todas rodillas que no se encorvaron á Baal, y bocas todas que no lo besaron.

19 Y partiéndose él de allí, halló á Eliseo hijo de Saphat, que araba con doce yuntas delante de sí; y [4]él era uno de los doce *gañanes*. Y pasando Elías por delante de él, [j]echó sobre él su manto.

20 Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: [k]Ruégote que me dejes besar mi padre y mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve: ¿qué te he hecho yo?

21 Y volvióse de en pos de él, y tomó un par de bueyes, y matólos, y [l]con el arado de los bueyes coció la carne de ellos; y dióla al pueblo que comiesen. Después se levantó, y [m]fué tras Elías, y [n]servíale.

CAPÍTULO 20

ENTONCES [o]Ben-adad rey de Siria juntó á todo su ejército, y con él treinta y dos reyes, con caballos y carros: y subió, y puso cerco á [p]Samaria, y combatióla.

2 Y envió mensajeros á la ciudad á Achâb rey de Israel, diciendo:

3 Así ha dicho Ben-adad: Tu plata y tu oro es mío, y tus mujeres y tus hijos hermosos son míos.

4 Y el rey de Israel respondió, y dijo: Como tú dices, rey señor mío, yo soy tuyo, y todo lo que tengo.

5 Y volviendo los mensajeros otra vez, dijeron: Así dijo Ben-adad: Yo te envié á decir: Tu plata y tu oro, y tus mujeres y tus hijos me darás.

6 [5]Además mañana á estas horas enviaré yo á ti mis siervos, los cuales escudriñarán tu casa, y las casas de tus siervos; y tomarán con sus manos, y llevarán todo lo [6]precioso que tuvieres.

7 Entonces el rey de Israel llamó á todos los ancianos de la tierra, y díjoles: [s]Entended, y ved ahora cómo éste no busca sino mal: pues que ha enviado á mí por mis mujeres y mis hijos, y por mi plata y por mi oro; y yo no se lo he negado.

8 Y todos los ancianos y todo el pueblo le respondieron: No le obedezcas, ni hagas lo que te pide.

9 Entonces él respondió á los embajadores de Ben-adad: Decid al rey mi señor: Haré todo lo que mandaste á tu siervo al principio; mas esto no lo puedo hacer. Y los embajadores fueron, y diéronle la respuesta.

10 Y Ben-adad tornó á enviarle á decir: [a]Así me hagan los dioses, y así me añadan, [b]que el polvo de Samaria no bastará á los puños de todo el pueblo que [1]me sigue.

11 Y el rey de Israel respondió, y dijo: Decidle, que no se alabe el que se [2]ciñe, como el que ya se desciñe.

12 Y como él oyó esta palabra, estando bebiendo con los reyes en las tiendas, dijo á sus siervos: [3]Poned. Y ellos pusieron contra la ciudad.

13 Y he aquí un profeta se llegó á Achâb rey de Israel, y le dijo: Así ha dicho Jehová: ¿Has visto esta grande multitud? he aquí yo te la entregaré hoy en tu mano, para que [i]conozcas que yo soy Jehová.

14 Y respondió Achâb: ¿Por *mano de* quién? Y él dijo: Así ha dicho Jehová: Por *mano de* los criados de los príncipes de las provincias. Y dijo Achâb: ¿Quién comenzará la batalla? Y él respondió: Tú.

15 Entonces él reconoció los criados de los príncipes de las provincias, los cuales fueron doscientos treinta y dos. Luego reconoció todo el pueblo, todos los hijos de Israel, que *fueron* siete mil.

16 Y salieron á medio día. Y estaba Ben-adad bebiendo, borracho en las tiendas, él y los reyes, los treinta y dos reyes que habían venido en su ayuda.

17 Y los criados de los príncipes de las provincias salieron los primeros. Y había Ben-adad enviado quien le dió aviso, diciendo: Han salido hombres de Samaria.

18 El entonces dijo: Si han salido por paz, tomadlos vivos; y si han salido para pelear, tomadlos vivos.

19 Salieron pues de la ciudad los criados de los príncipes de las provincias, y en pos de ellos el ejército.

20 E hirió cada uno al que venía contra sí: y huyeron los Siros, siguiéndolos los de Israel. Y el rey de Siria, Ben-adad, se escapó en un caballo con alguna gente de caballería.

21 Y salió el rey de Israel, é hirió la gente de á caballo, y los carros; y deshizo los Siros con grande estrago.

22 Llegándose luego [q]el profeta al rey de Israel, le dijo: Ve, fortalécete, y considera y mira lo que has de hacer: porque [r]pasado el año, el rey de Siria ha de venir contra ti.

23 Y los siervos del rey de Siria le dijeron: Sus dioses son dioses de los montes, por eso nos han vencido; mas si peleáremos con ellos en la llanura, *se verá* si no los vencemos.

24 Haz pues así: Saca á los reyes cada uno de su puesto, y pon capitanes en lugar de ellos.

25 Y tú, fórmate otro ejército como el ejército que perdiste, caballos por

a Rt. 1. 17.
b 2 S. 17. 12, 13.
c 2 R. 8. 12, 13.
1 Heb. *á mis pies.*
d 2 R. 9. 1, 2.
2 q. d: *las armas.*
e 2 R. 8. 12 y 9. 14, 24 y 13. 3, 22.
f 2 R. cps. 9 y 10.
3 q. d. *las máquinas para batir.*
g Os. 6. 5.
h Ro. 11. 4.
i cp. 18. 36.
4 ó, *él con la duodécima.*
j 2 R. 2. 8, etc.
k Mt. 8. 21, 22. Lc. 9. 61, 62.
l 2 S. 24. 22.
m 2 R. 2. 1.
n 2 R. 6. 15.
o 2 R. 6. 24 y 8. 7, 9. cp. 15. 18.
p cp. 16. 24.
q ver. 13.
5 ó, *más.*
r ver. 26. 2 S. 11. 1.
6 Heb. *deseado de tus ojos.*
s Véase 2 R. 5. 7.

caballos, y carros por carros; luego
pelearemos con ellos en campo raso,
y *veremos* si no los vencemos. Y él
les dió oído, é hízolo así.
26 Pasado el año, Ben-adad reconoció
los Siros, y vino á [b]Aphec á pelear
contra Israel.
27 Y los hijos de Israel fueron también
inspeccionados, y tomando provisiones
fuéronles al encuentro; y asentaron
campo los hijos de Israel delante de
ellos, como dos rebañuelos de cabras;
y los Siros henchían la tierra.
28 Llegándose entonces el varón de
Dios al rey de Israel, hablóle diciendo:
Así dijo Jehová: [c]Por cuanto los Siros
han dicho, Jehová es Dios de los mon-
tes, no Dios de los valles, [d]yo entregaré
toda esta grande multitud en tu mano,
para que conozcáis que yo soy Jehová.
29 Siete días tuvieron asentado campo
los unos delante de los otros, y al
séptimo día se dió la batalla: y mataron
los hijos de Israel de los Siros en un
día cien mil hombres de á pie.
30 Los demás huyeron á Aphec, á la
ciudad: y el muro cayó sobre veinte y
siete mil hombres que habían quedado.
También Ben-adad vino huyendo á la
ciudad, y *escondíase* de cámara en
cámara.
31 Entonces sus siervos le dijeron: He
aquí, hemos oído de los reyes de la casa
de Israel que son reyes clementes:
pongamos pues ahora [h]sacos en nues-
tros lomos, y sogas en nuestras cabezas,
y salgamos al rey de Israel: por ventura
te salvará la vida.
32 Ciñeron pues sus lomos de sacos, y
sogas á sus cabezas, y vinieron al rey de
Israel, y dijéronle: Tu siervo Ben-adad
dice: Ruégote que viva mi alma. Y él
respondió: [1]Si él vive aún, mi hermano
es.
33 Esto tomaron aquellos hombres por
buen agüero, y presto tomaron esta
palabra de su boca, y dijeron: ¡Tu her-
mano Ben-adad! Y él dijo: Id, y
traedle. Ben-adad entonces se presentó
á Achâb, y él le hizo subir en un carro.
34 Y díjole *Ben-adad:* [i]Las ciudades
que mi padre tomó al tuyo, yo las
restituiré; y haz plazas en [k]Damasco
para ti, como mi padre las hizo en
Samaria. Y yo, *dijo Achâb,* te dejaré
partir con esta alianza. Hizo pues con
él alianza, y dejóle ir.
35 Entonces un varón de [m]los hijos de
los profetas dijo á su compañero [n]por
palabra de Dios: Hiéreme ahora. Mas
el *otro* varón no quiso herirle.
36 Y él le dijo: Por cuanto no has
obedecido á la palabra de Jehová, he
aquí en apartándote de mí, te herirá un
león. Y como se apartó de él, [p]topóle
un león, é hirióle.
37 Encontróse luego con otro hombre,
y díjole: Hiéreme ahora. Y el hombre
le dió un golpe, é hízole una herida.
38 Y el profeta se fué, y púsose delante
del rey en el camino, y disfrazóse con
un velo sobre los ojos.
39 Y como el rey pasaba, él dió voces
al rey, y dijo: Tu siervo salió [3]entre la
tropa: y he aquí apartándose uno, trá-

a Ex. 22. 17.
b ver. 30. Jos. 12. 18 y 13. 4. 1 S. 29. 1. 2 R. 13. 17.
c ver. 28.
d ver. 13.
e Jos. 17. 16.
f 1 S. 8. 14.
g Lv. 25. 23. Nm. 36. 7. Ez. 46. 18.
h Gn. 37. 34. 2 S. 3. 31. cp. 21. 27. 2 R. 6. 30. Sal. 35. 13 y 69. 11. Is. 37. 1, 2. Jl. 1. 13.
1 Ó, *¿vive aún? Es mi hermano.*
i cp. 15. 20.
j Est. 3. 12.
k cp. 11. 24.
l Rt. 4. 2. cp. 20. 7.
m 2 R. 2. 3.
n cp. 13. 17.
2 Heb. *hijos de Belial.* Dt. 13. 13.
o Lv. 24. 16. Hch. 6. 11.
p cp. 13. 24.
3 Heb. *en medio de la batalla.*

jome un hombre, diciendo: Guarda á
este hombre, y si llegare á faltar, tu
vida será por la suya, ó [a]pagarás un
talento de plata.
40 Y como tu siervo estaba ocupado á
una parte y á otra, él desapareció.
Entonces el rey de Israel le dijo: Esa
será tu sentencia: tú la has pronun-
ciado.
41 Pero él se quitó de presto el velo de
sobre sus ojos, y el rey de Israel conoció
que era de los profetas.
42 Y él le dijo: Así ha dicho Jehová:
Por cuanto soltaste de la mano el hom-
bre de mi anatema, tu vida será por la
suya, y tu pueblo por el suyo.
43 Y el rey de Israel se fué á su casa
triste y enojado, y llegó á Samaria.

CAPÍTULO 21

PASADOS estos negocios, aconteció
que Naboth de Jezreel tenía en
[e]Jezreel una viña junto al palacio de
Achâb rey de Samaria.
2 Y Achâb habló á Naboth, diciendo:
Dame [f]tu viña para un huerto de le-
gumbres, porque está cercana, junto á
mi casa, y yo te daré por ella otra viña
mejor que esta; ó si mejor te pareciere,
te pagaré su valor en dinero.
3 Y Naboth respondió á Achâb: Guár-
deme Jehová de que [g]yo te dé á ti la
heredad de mis padres.
4 Y vínose Achâb á su casa triste y
enojado, por la palabra que Naboth de
Jezreel le había respondido, diciendo:
No te daré la heredad de mis padres.
Y acostóse en su cama, y volvió su
rostro, y no comió pan.
5 Y vino á él su mujer Jezabel, y
díjole: ¿Por qué está tan triste tu es-
píritu, y no comes pan?
6 Y él respondió: Porque hablé con
Naboth de Jezreel, y díjele que me
diera su viña por dinero, ó que, si más
quería, le daría *otra* viña por ella; y él
respondió: Yo no te daré mi viña.
7 Y su mujer Jezabel le dijo: ¿Eres tú
ahora rey sobre Israel? Levántate, y
come pan, y alégrate: yo te daré la viña
de Naboth de Jezreel.
8 Entonces ella escribió cartas [j]en
nombre de Achâb, y sellólas con su
anillo, y enviólas á los [l]ancianos y á los
principales que moraban en su ciudad
con Naboth.
9 Y las cartas que escribió decían así:
Proclamad ayuno, y poned á Naboth á
la cabecera del pueblo;
10 Y poned dos hombres [2]perversos
delante de él, que atestigüen contra él,
y digan: Tú has [o]blasfemado á Dios y
al rey. Y entonces sacadlo, y ape-
dreadlo, y muera.
11 Y los de su ciudad, los ancianos y
los principales que moraban en su
ciudad, lo hicieron como Jezabel les
mandó, conforme á lo escrito en las
cartas que ella les había enviado.
12 Y promulgaron ayuno, y asentaron
á Naboth á la cabecera del pueblo.
13 Vinieron entonces dos hombres per-
versos, y sentáronse delante de él: y
aquellos hombres de Belial atestiguaron
contra Naboth delante del pueblo, di-

iendo: Naboth ha blasfemado á Dios
y al rey. Y sacáronlo fuera de la ciudad,
y apedreáronlo con piedras, y murió.
14 Después enviaron á decir á Jezabel:
Naboth ha sido apedreado y muerto.
15 Y como Jezabel oyó que Naboth
había sido apedreado y muerto, dijo á
Achâb: Levántate y posee la viña de
Naboth de Jezreel, que no te la quiso
dar por dinero; porque Naboth no vive,
sino que es muerto.
16 Y oyendo Achâb que Naboth era
muerto, levantóse para descender á la
viña de Naboth de Jezreel, para tomar
posesión de ella.
17 Entonces fué palabra de Jehová á
Elías [e]Thisbita, diciendo:
18 Levántate, desciende á encontrarte
con Achâb rey de Israel, que está en
Samaria: he aquí él está en la viña de
Naboth, á la cual ha descendido para
tomar posesión de ella.
19 Y hablarle has, diciendo: Así ha
dicho Jehová: ¿No mataste y también
has poseído? Y tornarás á hablarle,
diciendo: Así ha dicho Jehová: [h]En el
mismo lugar donde lamieron los perros
la sangre de Naboth, los perros lamerán
también tu sangre, la tuya misma.
20 Y Achâb dijo á Elías: ¿Me has
hallado, enemigo mío? Y él respondió:
Hete encontrado, porque [i]te has ven-
dido á mal hacer delante de Jehová.
21 He aquí yo traigo mal sobre ti, y
barreré tu posteridad, y talaré de
Achâb todo meante á la pared, al guar-
dado y al desamparado en Israel:
22 Y yo pondré tu casa como la casa de
Jeroboam hijo de Nabat, y como la
casa de [n]Baasa hijo de Ahía; por la
provocación con que me provocaste á
ira, y con que [o]has hecho pecar á Israel.
23 [q]De Jezabel también ha hablado
Jehová, diciendo: Los perros comerán
á Jezabel en la barbacana de Jezreel.
24 [s]El que de Achâb fuere muerto en
la ciudad, perros le comerán: y el que
fuere muerto en el campo, comerlo han
las aves del cielo.
25 (A la verdad [t]ninguno fué como
Achâb, que se vendiese á hacer lo malo
á los ojos de Jehová; porque Jezabel
su mujer lo incitaba.
26 El fué en grande manera abomi-
nable, caminando en pos de los ídolos,
conforme á todo [u]lo que hicieron los
Amorrheos, á los cuales lanzó Jehová
delante de los hijos de Israel.)
27 Y acaeció cuando Achâb oyó estas
palabras, que [y]rasgó sus vestidos, y
puso saco sobre su carne, y [a]ayunó, y
durmió en saco, y anduvo humillado.
28 Entonces fué palabra de Jehová á
Elías Thisbita, diciendo:
29 ¿No has visto como Achâb se ha
humillado delante de mí? Pues por
cuanto se ha humillado delante de mí,
no traeré el mal en sus días: [b]en los
días de su hijo traeré el mal sobre su
casa.

CAPÍTULO 22

TRES años pasaron sin guerra entre
los Siros é Israel.
2 [d]Y aconteció al tercer año, que

a cp. 16. 24.
b Jos. 21. 38. cp. 4. 13. 2 R. 8. 28 y 9. 1, 14.
c 2 R. 3. 7.
d cp. 18. 19.
e cp. 17. 1.
f cp. 16. 24.
g 2 R. 3. 11.
h cp. 22. 38. 2 R. 9. 26.
i ver. 25. 2 R. 17. 17. Ro. 7. 14.
j cp. 16. 3.
k Rt. 4. 1.
l cp. 15. 29.
m cp. 16. 24.
n cp. 16. 3, 11.
o cp. 14. 16.
p Zac. 1. 18, 19. Heb. 21. 11
q 2 R. 9. 36.
r Dt. 33. 17.
s cp. 14. 11.
t cp. 16. 30-33
u Gn. 15. 16. 2 R. 21. 11.
v cp. 17. 1.
x Nm. 22. 18.
y 2 R. 6. 30.
z cp. 20. 31.
a 2 S. 12. 16.
b 2 R. 9. 25.
c Nm. 27. 17.
d Hasta ver. 35, 2 Cr. 18. 2-34.
e ver. 8.

[a]Josaphat rey de Judá descendió al rey
de Israel.
3 Y el rey de Israel dijo á sus siervos.
¿No sabéis que es nuestra [b]Ramoth de
Galaad? y nosotros callamos en orden
á tomarla de mano del rey de Siria.
4 Y dijo á Josaphat: ¿Quieres venir
conmigo á pelear contra Ramoth de
Galaad? Y Josaphat respondió al rey
de Israel: [c]Como yo, así tú; y como mi
pueblo, así tu pueblo; y como mis
caballos, tus caballos.
5 Y dijo luego Josaphat al rey de
Israel: Yo te ruego que consultes hoy
la palabra de Jehová.
6 Entonces el rey de Israel [d]juntó los
profetas, como cuatrocientos hombres,
á los cuales dijo: ¿Iré á la guerra con-
tra Ramoth de Galaad, ó la dejaré? Y
ellos dijeron: Sube; porque el Señor la
entregará en mano del rey.
7 Y [g]dijo Josaphat: ¿Hay aún aquí
algún profeta de Jehová, por el cual
consultemos?
8 Y el rey de Israel respondió á
Josaphat: Aun hay un varón por
el cual podríamos consultar á Jehová,
Michêas, hijo de Imla: mas yo le abo-
rrezco, porque nunca me profetiza
bien, sino solamente mal. Y Josaphat
dijo: No hable el rey así.
9 Entonces el rey de Israel llamó á un
eunuco, y díjole: Trae presto á Michêas
hijo de Imla.
10 Y el rey de Israel y Josaphat rey de
Judá estaban sentados cada uno en su
silla, vestidos de sus ropas *reales*, en la
[k]plaza junto á la entrada de la puerta
de [m]Samaria; y todos los profetas
profetizaban delante de ellos.
11 Y Sedechîas hijo de Chânaana se
había hecho unos [p]cuernos de hierro, y
dijo: Así ha dicho Jehová: Con éstos
[r]acornearás á los Siros hasta acabarlos.
12 Y todos los profetas profetizaban
de la misma manera, diciendo: Sube
á Ramoth de Galaad, y serás prospera-
do; que Jehová la dará en mano del
rey.
13 Y el mensajero que había ido á
llamar á Michêas, hablóle, diciendo:
He aquí las palabras de los profetas á
una boca *anuncian* al rey bien: sea
ahora tu palabra conforme á la palabra
de alguno de ellos, y anuncia bien.
14 Y Michêas respondió: [v]Vive Je-
hová, [x]que lo que Jehová me hablare,
eso diré.
15 Vino pues al rey, y el rey le dijo:
Michêas, ¿iremos á pelear contra Ra-
moth de Galaad, ó la dejaremos? Y él
le respondió: Sube, que serás prospera-
do, y Jehová la entregará en mano del
rey.
16 Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas
veces he de conjurarte que no me
digas sino la verdad en el nombre de
Jehová?
17 Entonces él dijo: Yo vi á todo
Israel [c]esparcido por los montes, como
ovejas que no tienen pastor: y Jehová
dijo: Estos no tienen señor; vuélvase
cada uno á su casa en paz.
18 Y el rey de Israel dijo á Josaphat:
[e]¿No te lo había yo dicho? Ninguna

cosa buena profetizará él acerca de mí,
sino solamente mal.
19 Entonces él dijo: Oye pues palabra
de Jehová: [a]Yo vi á Jehová sentado en
su trono, y [b]todo el ejército de los
cielos estaba junto á él, á su diestra y á
su siniestra.
20 Y Jehová dijo: ¿Quién [1]inducirá á
Achâb, para que suba y caiga en Ra-
moth de Galaad? Y uno decía de una
manera; y otro decía de otra.
21 Y salió un espíritu, y púsose de-
lante de Jehová, y dijo: Yo le induciré.
Y Jehová le dijo: ¿De qué manera?
22 Y él dijo: Yo saldré, y seré [d]espí-
ritu de mentira en boca de todos sus
profetas. Y él dijo: Inducirlo has, y
aun saldrás con ello; sal pues, y hazlo
así.
23 Y ahora, he aquí Jehová ha puesto
espíritu de mentira en la boca de todos
estos tus profetas, y Jehová ha decre-
tado el mal acerca de ti.
24 Llegándose entonces Sedechîas hijo
de Chânaana, [g]hirió á Michêas en la
mejilla, diciendo: ¿Por dónde se fué
de mí el espíritu de Jehová para ha-
blarte á ti?
25 Y Michêas respondió: He aquí tú
lo verás en aquel día, cuando te irás
metiendo de cámara en cámara por es-
conderte.
26 Entonces el rey de Israel dijo:
Toma á Michêas, y vuélvelo á Amón
gobernador de la ciudad, y á Joas hijo
del rey;
27 Y dirás: Así ha dicho el rey:
[j]Echad á éste en la cárcel, y mante-
nedle con pan de angustia y con agua de
aflicción, [k]hasta que yo vuelva en paz.
28 Y dijo Michêas: Si llegares á volver
en paz, [m]Jehová no ha hablado por mí.
En seguida dijo: Oid, pueblos todos.
29 Subió pues el rey de Israel con
Josaphat rey de Judá á Ramoth de
Galaad.
30 Y el rey de Israel dijo á Josaphat:
Yo me disfrazaré, y entraré en la ba-
talla: y tú vístete tus vestidos. Y el
rey de Israel [s]se disfrazó, y entró en la
batalla.
31 Mas el rey de Siria había mandado
á sus [u]treinta y dos capitanes de los
carros, diciendo: No peleéis vosotros
ni con grande ni con chico, sino sólo
contra el rey de Israel.
32 Y como los capitanes de los carros
vieron á Josaphat, dijeron: Ciertamente
éste es el rey de Israel; y viniéronse á
él para pelear con él; mas el rey Josa-
phat [x]dió voces.
33 Viendo entonces los capitanes de
los carros que no era el rey de Israel,
apartáronse de él.
34 Y un hombre disparando su arco á
[2]la ventura, hirió al rey de Israel por
entre las junturas [3]de la armadura;
por lo que dijo él á su carretero: Toma
la vuelta, y sácame del campo, que
estoy herido.
35 Mas la batalla había arreciado
aquel día, y el rey estuvo en su carro

a Is. 6. 1. Ez. 1. 26. Dn. 7. 9. Ap. 4. 2 y 20. 4.
b Job 1. 6 y 2. 1. He. 1. 7, 14 y 12. 22. Ap. 9. 16.
1 ó, *engañará.*
c cp. 20. 42, y 21. 19.
d Is. 19. 14 Jer. 4. 10. Ez. 14. 9. 2 Ts. 2. 11.
e Am. 3. 15.
f 2 Cr. 20. 31, 34.
g Lm. 3. 30. Mi. 5. 1. Mt. 26. 67. Mr. 14. 65. Jn. 18. 22. Hch. 23. 2.
h cp. 15. 14.
i 2 Cr. 18. 1 y 19. 2.
j 2 Cr. 16. 10.
k Jue. 8. 9. Nm. 16. 29.
l 2 Cr. 20. 34.
m Dt. 18. 20, 22.
n cp. 15. 12.
o 2 S. 8. 14. 2 R. 8. 9.
p 2 Cr. 20. 35, 37.
q cp. 10. 22.
r cp. 9. 28.
s 1 S. 28. 8
t Nm. 33. 35.
u cp. 20. 1, 24.
v 2 Cr. 21. 1.
x 2 Cr. 18. 31.
y cp. 16. 30, 31.
2 Heb. *en su sencillez.* 2 S. 15. 11.
3 Heb. *y la coraza.*
z cp. 14. 16.

delante de los Siros, y á la tarde murió:
y la sangre de la herida corría por el
seno del carro.
36 Y á puesta del sol salió un pregón
por el campo, diciendo: ¡Cada uno á su
ciudad, y cada cual á su tierra!
37 Y murió pues el rey, y fué traído á
Samaria; y sepultaron al rey en Sa-
maria.
38 Y lavaron el carro en el estanque
de Samaria; lavaron también sus ar-
mas; y los perros lamieron su sangre,
[c]conforme á la palabra de Jehová que
había hablado.
39 Lo demás de los hechos de Achâb,
y todas las cosas que ejecutó, y [e]la
casa de marfil que hizo, y todas las
ciudades que edificó, ¿no está escrito
en el libro de las crónicas de los reyes
de Israel?
40 Y durmió Achâb con sus padres, y
reinó en su lugar Ochôzías su hijo.
41 Y [f]Josaphat hijo de Asa comenzó á
reinar sobre Judá en el cuarto año de
Achâb rey de Israel.
42 Y era Josaphat de treinta y cinco
años cuando comenzó á reinar, y reinó
veinticinco años en Jerusalem. El
nombre de su madre fué Azuba hija de
Silai.
43 [h]Y anduvo en todo el camino de
Asa su padre, sin declinar de él, ha-
ciendo lo recto en los ojos de Jehová.
44 Con todo eso los altos no fueron
quitados; que el pueblo sacrificaba
aún, y quemaba perfumes en los altos.
45 [i]Y Josaphat hizo paz con el rey de
Israel.
46 Lo demás de los hechos de Josa-
phat, y sus hazañas, y las guerras que
hizo, [l]¿no está escrito en el libro de las
crónicas de los reyes de Judá?
47 Barrió también de la tierra el resto
de los [n]sodomitas que habían quedado
en el tiempo de su padre Asa.
48 [o]No había entonces rey en Edom;
presidente había *en lugar de* rey.
49 [p]Había Josaphat hecho [q]navíos en
Tharsis, los cuales habían de ir [r]á Ophir
por oro; mas no fueron, porque se rom-
pieron en [t]Ezion-geber.
50 Entonces Ochôzías hijo de Achâb
dijo á Josaphat: Vayan mis siervos con
los tuyos en los navíos. Mas Josaphat
no quiso.
51 [v]Y durmió Josaphat con sus padres,
y fué sepultado con sus padres en la
ciudad de David su padre; y en su lugar
reinó Joram su hijo.
52 Y Ochôzías hijo de Achâb comenzó
á reinar sobre Israel en Samaria, el año
diecisiete de Josaphat rey de Judá; y
reinó dos años sobre Israel.
53 E hizo lo malo en los ojos de Je-
hová, y [y]anduvo en el camino de su
padre, y en el camino de su madre, y
[z]en el camino de Jeroboam hijo de
Nabat, que hizo pecar á Israel:
54 Porque sirvió á Baal, y lo adoró, y
provocó á ira á Jehová Dios de Israel,
conforme á todas las cosas que su padre
había hecho.

LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES.

CAPÍTULO 1

DESPUÉS de la muerte de Achâb
[a]rebelóse Moab contra Israel.
2 Y Ochôzías cayó por las celosías
e una sala *de la casa* que tenía en
amaria; y estando enfermo envió
iensajeros, y díjoles: Id, y consultad
Baal-zebub dios de [b]Ecrón, si tengo
e sanar de esta mi enfermedad.
3 Entonces el ángel de Jehová habló
Elías [c]Thisbita, *diciendo:* Levántate,
sube á encontrarte con los mensa-
eros del rey de Samaria, y les dirás:
No hay Dios en Israel, que vosotros
ais á consultar á Baal-zebub dios de
crón?
4 Por tanto así ha dicho Jehová: Del
echo en que subiste no descenderás,
ntes morirás ciertamente. Y Elías se
ué.
5 Y como los mensajeros se volvieron
l rey, él les dijo: ¿Por qué pues os
abéis vuelto?
6 Y ellos le respondieron: Encontra-
ios un varón que nos dijo: Id, y vol-
eos al rey que os envió, y decidle: Así
a dicho Jehová: ¿No hay Dios en
srael, que tú envías á consultar á Baal-
ebub dios de Ecrón? Por tanto, del
echo en que subiste no descenderás,
ntes morirás de cierto.
7 Entonces él les dijo: ¿Qué hábito
ra el de aquel varón que encontrasteis,
os dijo tales palabras?
8 Y ellos le respondieron: Un varón
velloso, y ceñía sus lomos con un cinto
e cuero. Entonces él dijo: Elías This-
ita es.
9 Y envió luego á él un capitán de cin-
uenta con sus cincuenta, el cual subió
él; y he aquí que él estaba sentado
n la cumbre del monte. Y él le dijo:
Varón de Dios, el rey ha dicho que
esciendas.
10 Y Elías respondió, y dijo al capitán
e cincuenta: Si yo soy varón de Dios,
descienda fuego del cielo, y consú-
nate con tus cincuenta. Y descendió
uego del cielo, que lo consumió á él
á sus cincuenta.
11 Volvió el rey á enviar á él otro capi-
án de cincuenta con sus cincuenta; y
ablóle, y dijo: Varón de Dios, el rey
a dicho así: Desciende presto.
12 Y respondióle Elías, y dijo: Si yo
oy varón de Dios, descienda fuego del
ielo, y consúmate con tus cincuenta.
Y descendió [n]fuego del cielo, que lo
onsumió á él y á sus cincuenta.
13 Y volvió á enviar el tercer capitán
e cincuenta con sus cincuenta: y su-
iendo aquel tercer capitán de cin-
uenta, hincóse de rodillas delante
e Elías, y rogóle, diciendo: Varón de
Dios, ruégote que sea [q]de valor delante
le tus ojos mi vida, y la vida de estos
us cincuenta siervos.
14 He aquí ha descendido fuego del
cielo, y ha consumido los dos primeros
capitanes de cincuenta, con sus cincuen-
ta; sea ahora mi vida de valor delante
de tus ojos.
15 Entonces el ángel de Jehová dijo á
Elías: Desciende con él; no hayas de
él miedo. Y él se levantó, y descendió
con él al rey.
16 Y díjole: Así ha dicho Jehová:
Pues que enviaste mensajeros á consul-
tar á Baal-zebub dios de Ecrón, ¿no hay
Dios en Israel para consultar en su
palabra? No descenderás, por tanto,
del lecho en que subiste, antes morirás
de cierto.
17 Y murió conforme á la palabra de
Jehová que había hablado Elías: y
reinó en su lugar [d]Joram, en el segundo
año de Joram, hijo de Josaphat rey de
Judá; porque *Ochôzías* no tenía hijo.
18 Y lo demás de los hechos de Ochô-
zías, ¿no está escrito en el libro de las
crónicas de los reyes de Israel?

CAPÍTULO 2

Y ACONTECIÓ que, cuando quiso
Jehová alzar á Elías en un tor-
bellino al cielo, Elías venía con [e]Eliseo
de [f]Gilgal.
2 Y dijo Elías á Eliseo: Quédate ahora
aquí, porque Jehová me ha enviado á
[g]Beth-el. Y Eliseo dijo: [h]Vive Jehová,
y vive tu alma, que no te dejaré. Des-
cendieron pues á Beth-el.
3 Y saliendo á Eliseo [i]los hijos de los
profetas que estaban en Beth-el, dijé-
ronle: ¿Sabes como Jehová quitará hoy
á tu señor de tu cabeza? Y él dijo: Sí,
yo lo sé; callad.
4 Y Elías le volvió á decir: Eliseo, qué-
date aquí ahora, porque Jehová me ha
enviado á [k]Jericó. Y él dijo: Vive Je-
hová, y vive tu alma, que no te dejaré.
Vinieron pues á Jericó.
5 Y llegáronse á Eliseo los hijos de los
profetas que estaban en Jericó, y dijé-
ronle: ¿Sabes como Jehová quitará hoy
á tu señor de tu cabeza? Y él respondió:
Sí, yo lo sé; callad.
6 Y Elías le dijo: Ruégote que te que-
des aquí, porque Jehová me ha enviado
al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y
vive tu alma, que no te dejaré. Fueron
pues ambos á dos.
7 Y vinieron cincuenta varones de los
hijos de los profetas, y paráronse en-
frente á lo lejos: y ellos dos se pararon
junto al Jordán.
8 Tomando entonces Elías [o]su manto,
doblólo, é hirió las aguas, las cuales
[p]se apartaron á uno y á otro lado, y
pasaron ambos en seco.
9 Y como hubieron pasado, Elías dijo
á Eliseo: Pide lo que quieres que haga
por ti, antes que sea quitado de con-
tigo. Y dijo Eliseo: Ruégote que [1]las
dos partes de tu espíritu sean sobre
mí.
10 Y él le dijo: Cosa difícil has pe-

a cp. 3. 5. 2 S. 8. 2.
b Jos. 15. 11.
c 1 R. 21. 17.
d cp. 8. 16. 2 Cr. 21. 3.
e 1 R. 19. 21.
f cp. 4. 38. Jos. 5. 9.
g Jos. 16. 2.
h 1 S. 20. 3.
i 1 S. 10. 10 y 19. 20. cp. 4. 1, 38 y 5. 22 y 6. 1 y 9. 1. 1 R. 20. 35.
j Zac. 13. 4. Mt. 3. 4. Mr. 1. 6.
k 1 R. 16. 34.
l Jue. 13. 6.
m Lc. 9. 54.
n Job 1. 16.
o 1 R. 19. 19.
p Ex. 14. 21.
q 1 S. 26. 21. Sal. 72. 14.
1 ó, *una doble porción de.* Dt. 21. 17.

dido. Si me vieres cuando fuere qui-
tado de ti, te será así hecho; mas si
no, no.
11 Y aconteció que, yendo ellos ha-
blando, he aquí, [d]un carro de fuego
con caballos de fuego apartó á los dos:
y Elías subió al cielo en un torbellino.
12 Y viéndolo Eliseo, clamaba: [e]¡Pa-
dre mío, padre mío, carro de Israel y
su gente de á caballo! Y nunca más le
vió, y trabando de sus vestidos, rompió-
los en dos partes.
13 Alzó luego el manto de Elías que se
le había caído, y volvió, y paróse á la
orilla del Jordán.
14 Y tomando el manto de Elías que
se le había caído, hirió las aguas, y
dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de
Elías? Y así que hubo del mismo modo
herido las aguas, [h]apartáronse á uno y
á otro lado, y pasó Eliseo.
15 Y viéndole los hijos de los profetas
[i]que estaban en Jericó de la otra parte,
dijeron: El espíritu de Elías reposó
sobre Eliseo. Y viniéronle á recibir, é
inclináronse á él hasta la tierra.
16 Y dijéronle: He aquí hay con tus
siervos cincuenta varones fuertes: va-
yan ahora y busquen á tu señor; [j]quizá
lo ha levantado el espíritu de Jehová, y
lo ha echado en algún monte ó en algún
valle. Y él les dijo: No enviéis.
17 Mas ellos le importunaron, hasta
que avergonzándose dijo: Enviad. En-
tonces ellos enviaron [k]cincuenta hom-
bres, los cuales lo buscaron tres días,
mas no lo hallaron.
18 Y cuando volvieron á él, que se
había quedado en Jericó, él les dijo:
¿No os dije yo que no fueseis?
19 Y los hombres de la ciudad dijeron
á Eliseo: He aquí, el asiento de esta
ciudad es bueno, como mi señor ve;
mas las aguas son malas, y la tierra
enferma.
20 Entonces él dijo: Traedme una
botija nueva, y poned en ella sal. Y
trajéronsela.
21 Y saliendo él á los [p]manaderos de
las aguas, echó dentro la sal, y dijo:
Así ha dicho Jehová: Yo sané estas
aguas, y no habrá más en ellas muerte
ni enfermedad.
22 Y fueron sanas las aguas hasta
hoy, conforme á la palabra que habló
Eliseo.
23 Después subió de allí á Beth-el; y
subiendo por el camino, salieron los
muchachos de la ciudad, y se burlaban
de él, diciendo: ¡Calvo, sube! ¡calvo,
sube!
24 Y mirando él atrás, viólos, y [t]mal-
díjolos en el nombre de Jehová. Y
salieron dos osos del monte, y des-
pedazaron de ellos cuarenta y dos
muchachos.
25 De allí fué al monte de Carmelo, y
de allí volvió á Samaria.

CAPÍTULO 3

Y JORAM hijo de Achâb comenzó á
reinar en Samaria sobre Israel el
año dieciocho de Josaphat rey de Judá;
y reinó doce años.
2 E hizo lo malo en ojos de Jehová,

[a] 1 R. 16. 31, 32.
[b] cp. 10. 26.
[c] 1 R. 12. 28, 31, 32.
[d] cp. 6. 17. Sal. 68. 17 y 104. 4.
[e] cp. 13. 14.
[f] cp. 1. 1.
[1] ó, *pasó revista á.*
[g] 1 R. 22. 4.
[h] ver. 8.
[i] ver. 7.
[j] 1 R. 18. 12.
[k] 1 R. 22. 7.
[l] 1 R. 19. 21.
[m] 2 S. 16. 10.
[n] Ez. 14. 3.
[o] 1 R. 18. 19.
[p] Ex. 15. 25. Jn. 9. 6.
[q] 1 R. 17. 1.
[r] 1 S. 10. 5, 6.
[s] 1 R. 18. 46. Ez. 1. 3 y 3. 14, 22 y 8. 1 y 37. 1 y 40. 1.
[t] Neh. 13. 25.
[u] ver. 25.

aunque [a]no como su padre y su madre;
porque quitó [b]las estatuas de Baal que
su padre había hecho.
3 Mas allegóse á [c]los pecados de Jero-
boam, hijo de Nabat, que hizo pecar á
Israel; y no se apartó de ellos.
4 Entonces Mesa rey de Moab era pro-
pietario de ganados, y pagaba al rey de
Israel cien mil corderos y cien mil car-
neros con sus vellones.
5 Mas [f]muerto Achâb, el rey de Moab
se rebeló contra el rey de Israel.
6 Y salió entonces de Samaria el rey
Joram, é [1]inspeccionó á todo Israel.
7 Y fué y envió á decir á Josaphat rey
de Judá: El rey de Moab se ha rebelado
contra mí: ¿irás tú conmigo á la guerra
contra Moab? Y él respondió: Iré,
porque [g]como yo, así tú; como mi
pueblo, así tu pueblo; como mis ca-
ballos, así también tus caballos.
8 Y dijo: ¿Por qué camino iremos? Y
él respondió: Por el camino del desierto
de Idumea.
9 Partieron pues el rey de Israel, y el
rey de Judá, y el rey de Idumea; y
como anduvieron rodeando por el de-
sierto siete días de camino, faltóles el
agua para el ejército, y para las bestias
que los seguían.
10 Entonces el rey de Israel dijo: ¡Ah!
que ha llamado Jehová estos tres reyes
para entregarlos en manos de los Moa-
bitas.
11 Mas [k]Josaphat dijo: ¿No hay aquí
profeta de Jehová, para que consulte-
mos á Jehová por él? Y uno de los
siervos del rey de Israel respondió y
dijo: Aquí está Eliseo hijo de Saphat,
que [l]daba agua á manos á Elías.
12 Y Josaphat dijo: Este tendrá pala-
bra de Jehová. Y descendieron á él el
rey de Israel, y Josaphat, y el rey de
Idumea.
13 Entonces Eliseo dijo al rey de
Israel: [m]¿Qué tengo yo contigo? [n]Ve
á los profetas de tu padre, y á los [o]pro
fetas de tu madre. Y el rey de Israel le
respondió: No: porque ha juntado Je
hová estos tres reyes para entregarlo
en manos de los Moabitas.
14 Y Eliseo dijo: [q]Vive Jehová de lo
ejércitos, en cuya presencia estoy, qu
si no tuviese respeto al rostro de Josa
phat rey de Judá, no mirara á ti, ni t
viera.
15 Mas ahora traedme [r]un tañedor. Y
mientras el tañedor tocaba, [s]la man
de Jehová fué sobre Eliseo.
16 Y dijo: Así ha dicho Jehová: Hace
en este valle muchas acequias.
17 Porque Jehová ha dicho así: N
veréis viento, ni veréis lluvia, y est
valle será lleno de agua, y beberéis vo
otros, y vuestras bestias, y vuestr
ganados.
18 Y esto es cosa ligera en los ojos d
Jehová; dará también á los Moabit
en vuestras manos.
19 Y vosotros heriréis á toda ciuda
fortalecida y á toda villa hermosa,
talaréis todo buen árbol, y cegaré
todas las fuentes de aguas, y [u]destru
réis con piedras toda tierra fértil.
20 Y aconteció que por la mañan

[a]cuando se ofrece [1]el sacrificio, he aquí, vinieron aguas por el camino de Idumea, y la tierra fué llena de aguas.

21 Y todos los de Moab, como oyeron que los reyes subían á pelear contra ellos, juntáronse desde todos los que ceñían talabarte arriba, y pusiéronse en la frontera.

22 Y como se levantaron por la mañana, y lució el sol sobre las aguas, vieron los de Moab desde lejos las aguas rojas como sangre;

23 Y dijeron: ¡Sangre es esta de espada! Los reyes se han revuelto, y cada uno ha muerto á su compañero. Ahora pues, ¡Moab, á la presa!

24 Mas cuando llegaron al campo de Israel, levantáronse los Israelitas é hirieron á los de Moab, los cuales huyeron delante de ellos: siguieron empero hiriendo todavía á los de Moab.

25 Y asolaron las ciudades, y [b]en todas las heredades fértiles echó cada uno su piedra, y las llenaron; cegaron también todas las fuentes de las aguas, y derribaron todos los buenos árboles; hasta que en [d]Kir-hareseth solamente dejaron sus piedras; porque los honderos la cercaron, y la hirieron.

26 Y cuando el rey de Moab vió que la batalla lo vencía, tomó consigo setecientos hombres que sacaban espada, para romper contra el rey de Idumea: mas no pudieron.

27 Entonces arrebató á su primogénito que había de reinar en su lugar, y sacrificóle en holocausto sobre el muro. Y hubo grande enojo en Israel; y retiráronse de él, y volviéronse á su tierra.

CAPÍTULO 4

UNA mujer, de las mujeres de los [i]hijos de los profetas, clamó á Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido es muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová: y ha venido el acreedor [k]para tomarse dos hijos míos por siervos.

2 Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una botija de aceite.

3 Y él le dijo: Ve, y pide para ti vasos prestados de todos tus vecinos, vasos vacíos, no pocos.

4 Entra luego, y cierra la puerta tras ti y tras tus hijos; y echa en todos los vasos, y en estando uno lleno, ponlo aparte.

5 Y partióse la mujer de él, y cerró la puerta tras sí y tras sus hijos; y ellos le llegaban *los vasos*, y ella echaba *del aceite*.

6 Y como los vasos fueron llenos, dijo á un hijo suyo: Tráeme aún *otro* vaso. Y él dijo: No hay más vasos. Entonces cesó el aceite.

7 Vino ella luego, y contólo al [o]varón de Dios, *el cual* dijo: Ve, y vende el aceite, y paga á [2]tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quedare.

8 Y aconteció también que un día pasaba Eliseo por [r]Sunem; y había allí una [s]mujer principal, la cual le constriñó á que comiese del pan: y cuando por allí pasaba, veníase á su casa á comer del pan.

9 Y ella dijo á su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón de Dios santo.

10 Yo te ruego que hagas una pequeña cámara de paredes, y pongamos en ella cama, y mesa, y silla, y candelero, para que cuando viniere á nosotros, se recoja en ella.

11 Y aconteció que un día vino él por allí, y recogióse en aquella cámara, y durmió en ella.

12 Entonces dijo á Giezi su criado: Llama á esta Sunamita. Y como él la llamó, pareció ella delante de él.

13 Y dijo él á Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero: ¿qué quieres que haga por ti? ¿has menester que hable por ti al rey, ó al [c]general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo.

14 Y él dijo: ¿Qué pues haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí ella no tiene hijo, y su marido es viejo.

15 Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró á la puerta.

16 Y él le dijo: [e]A este [f]tiempo según el tiempo de la vida, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, [g]no hagas burla de tu sierva.

17 Mas la mujer concibió, y parió un hijo á aquel tiempo que Eliseo le había dicho, según el tiempo de la vida.

18 Y como el niño fué grande, aconteció que un día salió á su padre, á los segadores.

19 Y dijo á su padre: [h]¡Mi cabeza, mi cabeza! Y él dijo á un criado: Llévalo á su madre.

20 Y habiéndole él tomado, y traídolo á su madre, estuvo sentado sobre sus rodillas hasta medio día, y murióse.

21 Ella entonces subió, y púsolo [j]sobre la cama del varón de Dios, y cerrándole *la puerta*, salióse.

22 Llamando luego á su marido, díjole: Ruégote que envíes conmigo á alguno de los criados y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al varón de Dios, y vuelva.

23 Y él dijo: ¿Para qué has de ir á él hoy? No es [l]nueva luna, ni sábado. Y ella respondió: [m]Paz.

24 Después hizo enalbardar una borrica, y dijo al mozo: Guía y anda; y no me hagas detener para que suba, sino cuando yo te lo dijere.

25 Partióse pues, y vino al varón de Dios [n]al monte del Carmelo. Y cuando el varón de Dios la vió de lejos, dijo á su criado Giezi: He aquí la Sunamita:

26 Ruégote que vayas ahora corriendo á recibirla, y dile: ¿Tienes paz? ¿y tu marido, y tu hijo? Y ella dijo: Paz.

27 Y luego que llegó al varón de Dios en el [p]monte, [q]asió de sus pies. Y llegóse Giezi para quitarla; mas el varón de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está en amargura, y Jehová me ha encubierto *el motivo*, y no me lo ha revelado.

---

a Ex. 29. 39, 40. 1 R. 18. 29, 36.
1 Heb. *el presente*.
b ver. 19.
c 2 S. 19. 13.
d Is. 16. 7, 11. Jer. 48. 31, 36.
e Gn. 18. 14.
f ver. 17. Gn. 17. 21.
g ver. 28.
h Véase Sal. 121. 6.
i cp. 2. 3.
j vers. 10, 32.
k Lv. 25. 39, 41. Neh. 5. 5. Mt. 18. 25.
l Nm. 28. 11.
m ver. 26.
n cp. 2. 25.
o Jue 13. 6. Véase 1 R. 17. 18.
p ver. 25.
q Mt. 28. 9.
2 Heb. *tu deuda*.
r Jos. 19. 18.
s 1 S. 25. 2. 2 S. 19. 32.

28 Y ella dijo: ¿Pedí yo hijo á mi señor? [a]¿No dije yo, que no me burlases?
29 Entonces dijo él á Giezi: [b]Ciñe tus lomos, y toma mi bordón en tu mano, y ve; y si alguno te encontrare, [c]no lo saludes; y si alguno te saludare, no le respondas: y [d]pondrás mi bordón sobre el rostro del niño.
30 Y dijo la madre del niño: [e]Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré.
31 El entonces se levantó, y siguióla. Y Giezi había ido delante de ellos, y había puesto el bordón sobre el rostro del niño, mas ni tenía voz ni sentido; y así se había vuelto para encontrar á Eliseo; y declaróselo, diciendo: [h]El mozo no despierta.
32 Y venido Eliseo á la casa, he aquí el niño que estaba tendido muerto sobre su cama.
33 Entrando él entonces, [i]cerró la puerta sobre ambos, y oró á Jehová.
34 Después subió, [k]y echóse sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas; [m]así se tendió sobre él, y calentóse la carne del joven.
35 Volviéndose luego, paseóse por la casa á una parte y á otra, y después subió, y tendióse sobre él; y el joven estornudó siete veces, y abrió sus ojos.
36 Entonces llamó él á Giezi, y díjole: Llama á esta Sunamita. Y él la llamó. Y entrando ella, él le dijo: Toma tu hijo.
37 Y así que ella entró, echóse á sus pies, é inclinóse á tierra: [q]después tomó su hijo, y salióse.
38 [r]Y Eliseo se volvió á Gilgal. Había entonces grande hambre en la tierra. [s]Y los hijos de los profetas [t]estaban con él, por lo que dijo á su criado: Pon una grande olla, y haz potaje para los hijos de los profetas.
39 Y salió uno al campo á coger hierbas, y halló una *como* parra montés, y cogió de ella una faldada de calabazas silvestres: y volvió, y cortólas en la olla del potaje: porque no sabía *lo que era*.
40 Echóse después para que comieran los hombres; pero sucedió que comiendo ellos de aquel guisado, dieron voces, diciendo: ¡Varón de Dios, la muerte en la olla! Y no lo pudieron comer.
41 El entonces dijo: Traed harina. [x]Y esparcióla en la olla, y dijo: Echa de comer á la gente. Y no hubo más mal en la olla.
42 Vino entonces un hombre de [z]Baal-salisa, el cual trajo al varón de Dios panes de primicias, veinte panes de cebada, y [a]trigo nuevo en su espiga. Y él dijo: [b]Da á la gente para que coman.
43 Y respondió su [d]sirviente: ¿Cómo he de poner esto delante de cien hombres? Mas él tornó á decir: Da á la gente para que coman, porque así ha dicho Jehová: Comerán, y sobrará.
44 Entonces él lo puso delante de ellos, y comieron, y sobróles, conforme á la palabra de Jehová.

a ver. 16.
b 1 R. 18. 46.
c Lc. 10. 4.
d Hch. 19. 12.
e cp. 2. 2.
f cp. 6. 23.
g vers. 6, 7, 11.
h Jn. 11. 11.
i ver. 4. Mt. 6. 6 y 9. 25. Mr. 5. 37, 40. Lc. 8. 51.
j 1 S. 9. 7.
k 1 R. 17. 20, 21.
l vers. 22, 23. Jue. 14. 12.
m 1 R. 17. 21. Hch. 20. 10.
n Gn. 44. 13.
o Gn. 30. 2. Dt. 32. 39.
p 1 R. 20. 7.
q 1 R. 17. 23. cp. 8. 1, 5. He. 11. 35.
r cp. 2. 1, 3 y 8. 1.
s ver. 1. cp. 2. 3.
t cp. 2. 3, 5. Lc. 10. 39. Hch. 22. 3.
u Jn. 9. 7.
v 1 R. 11. 24.
x cp. 2. 21.
y cp. 6. 21 y 8. 9.
z 1 S. 9. 4, 7.
a Lv. 2. 14.
b Mt. 14. 16-21 y 15. 32-38. Mr. 8. 4-9. Jn. 6. 5-13.
c ver. 10. Job 33. 25.
d cp. 6. 15.
e Lc. 4. 27.
f Dn. 2. 47 y 3. 29 y 6. 26, 27.
g Gn. 33. 11.

CAPÍTULO 5

NAAMÁN, general del ejército del rey de Siria, era gran varón delante de su señor, y en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvamento á la Siria. Era este hombre valeroso en extremo, *pero* leproso.
2 Y de Siria habían salido [f]cuadrillas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel una muchacha; la cual sirviendo á la mujer de Naamán,
3 Dijo á su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo [g]sanaría de su lepra.
4 Y entrando *Naamán* á su señor, declaróselo, diciendo: Así y así ha dicho una muchacha que es de la tierra de Israel.
5 Y díjole el rey de Siria: Anda, ve, y yo enviaré letras al rey de Israel. Partió pues él, [j]llevando consigo diez talentos de plata, y seis mil *piezas* de oro, y [l]diez mudas de vestidos.
6 Tomó también letras para el rey de Israel, que decían así: Luego en llegando á ti estas letras, sabe *por ellas* que yo envío á ti mi siervo Naamán, para que lo sanes de su lepra.
7 Y luego que el rey de Israel leyó las cartas, [n]rasgó sus vestidos, y dijo: [o]¿Soy yo Dios, que mate y dé vida, para que éste envíe á mí á que sane un hombre de su lepra? [p]Considerad ahora, y ved cómo busca ocasión contra mí.
8 Y como Eliseo, varón de Dios oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió á decir al rey: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Venga ahora á mí, y sabrá que hay profeta en Israel.
9 Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y paróse á las puertas de la casa de Eliseo.
10 Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: [u]Ve, y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio.
11 Y Naamán se fué enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzará su mano, *y tocará* el lugar, y sanará la lepra.
12 Abana y Pharphar, ríos de [v]Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré *también* limpio? Y volvióse, y fuése enojado.
13 Mas sus criados se llegaron á él, y habláronle, diciendo: [y]Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la hicieras? ¿cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio?
14 El entonces descendió, y zambullóse siete veces en el Jordán, conforme á la palabra del varón de Dios: [c]y su carne se volvió como la carne de un niño, [e]y fué limpio.
15 Y volvió al varón de Dios, él y toda su compañía, y púsose delante de él, y dijo: [f]He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. [g]Ruégote que recibas *algún* presente de tu siervo.

16 Mas él dijo: [a]Vive Jehová, delante del cual estoy, [b]que no *lo* tomaré. É importunándole que tomase, él nunca quiso.

17 Entonces Naamán dijo: Ruégote pues, ¿no se dará á tu siervo una carga de un par de acémilas de aquesta tierra? porque de aquí adelante tu siervo no sacrificará holocausto ni sacrificio á otros dioses, sino á Jehová.

18 En esto perdone Jehová á tu siervo: que cuando mi señor entrare en el templo de Rimmón, y para adorar en él se [d]apoyare sobre mi mano, si yo también me inclinare en el templo de Rimmón, si en el templo de Rimmón me inclino, Jehová perdone en esto á tu siervo.

19 Y él le dijo: [e]Vete en paz. Partióse pues de él, *y caminó* como el espacio de una milla.

20 Entonces [f]Giezi, criado de Eliseo el varón de Dios, dijo *entre sí:* He aquí mi señor estorbó á este Siro Naamán, no tomando de su mano las cosas que había traído. Vive Jehová, que correré yo tras él, y tomaré de él alguna cosa.

21 Y siguió Giezi á Naamán: y como le vió Naamán que venía corriendo tras él, [g]apeóse del carro para recibirle, y dijo: [h]¿Va bien?

22 Y él dijo: Bien. Mi señor me envía á decir: He aquí vinieron á mí en esta hora del [i]monte de Ephraim dos mancebos [k]de los hijos de los profetas: ruégote que les des un talento de plata, y sendas mudas de vestidos.

23 Y Naamán dijo: [l]Ruégote que tomes dos talentos. Y él le constriñó, y ató dos talentos de plata en dos sacos, y dos mudas de vestidos, y púsolo á cuestas á dos de sus criados, que lo llevasen delante de él.

24 Y llegado que hubo á un lugar secreto, él lo tomó de mano de ellos, y guardólo en casa: luego mandó á los hombres que se fuesen.

25 Y él entró, y púsose delante de su señor. Y Eliseo le dijo: ¿De dónde vienes, Giezi? Y él dijo: Tu siervo no ha ido á ninguna parte.

26 Él entonces le dijo: ¿No fué también mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro á recibirte? ¿es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas?

27 La lepra de Naamán se te pegará á ti, y á tu simiente para siempre. Y salió de delante de él leproso, [q]*blanco* como la nieve.

CAPÍTULO 6

LOS [r]hijos de los profetas dijeron á Eliseo: He aquí, el lugar en que moramos contigo nos es estrecho.

2 Vamos ahora al Jordán, y tomemos de allí cada uno una viga, y hagámonos allí lugar en que habitemos. Y él dijo: Andad.

3 Y dijo uno: Rogámoste que quieras venir con tus siervos. Y él respondió: Yo iré.

4 Fuése pues con ellos; y como llegaron al Jordán, cortaron la madera.

5 Y aconteció que derribando uno un árbol, cayósele el hacha en el agua; y dió voces, diciendo: ¡Ah, señor mío, que era emprestada!

6 Y el varón de Dios dijo: ¿Dónde cayó? Y él le mostró el lugar. Entonces cortó él un palo, [c]y echólo allí; é hizo nadar el hierro.

7 Y dijo: Tómalo. Y él tendió la mano, y tomólo.

8 Tenía el rey de Siria guerra contra Israel, y consultando con sus siervos, dijo: En tal y tal lugar estará mi campamento.

9 Y el varón de Dios envió á decir al rey de Israel: Mira que no pases por tal lugar, porque los Siros van allí.

10 Entonces el rey de Israel envió á aquel lugar que el varón de Dios había dicho y amonestádole; y guardóse de allí, no una vez ni dos.

11 Y el corazón del rey de Siria fué turbado de esto; y llamando á sus siervos, díjoles: ¿No me declararéis vosotros quién de los nuestros es del rey de Israel?

12 Entonces uno de los siervos dijo: No, rey señor mío; sino que el profeta Eliseo está en Israel, el cual declara al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu más secreta cámara.

13 Y él dijo: Id, y mirad dónde está, para que yo envíe á tomarlo. Y fuéle dicho: He aquí él está en [j]Dothán.

14 Entonces envió el rey allá gente de á caballo, y carros, y un grande ejército, los cuales vinieron de noche, y cercaron la ciudad.

15 Y levantándose de mañana [m]el que servía al varón de Dios, para salir, he aquí el ejército que tenía cercada la ciudad, con gente de á caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿qué haremos?

16 Y él le dijo: No hayas miedo: porque [n]más son los que están con nosotros que los que están con ellos.

17 Y oró Eliseo, y dijo: Ruégote, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del mozo, y miró: y he aquí que el monte estaba lleno de gente de á caballo, [o]y de carros de fuego alrededor de Eliseo.

18 Y luego que los *Siros* descendieron á él, oró Eliseo á Jehová, y dijo: Ruégote que hieras á esta gente con ceguedad. [p]E hiriólos con ceguedad, conforme al dicho de Eliseo.

19 Después les dijo Eliseo: No es este el camino, ni es esta la ciudad; seguidme, que yo os guiaré al hombre que buscáis. Y guiólos á Samaria.

20 Y así que llegaron á Samaria, dijo Eliseo: Jehová, abre los ojos de éstos, para que vean. Y Jehová abrió sus ojos, y miraron, y halláronse en medio de Samaria.

21 Y cuando el rey de Israel los hubo visto, dijo á Eliseo: ¿Herirélos, [s]padre mío?

22 Y él le respondió: No los hieras; ¿herirías tú á los que tomaste cautivos con tu espada y con tu arco? [t]Pon delante de ellos pan y agua, para que

[a] 1 R. 17. 1.
[b] Gn. 14. 23.
[c] cp. 2. 21.
[d] cp. 7. 2, 17.
[e] 1 S. 1. 17.
[f] cp. 4. 12.
[g] Gn. 24. 64.
[h] cp. 9. 11.
[i] Jos. 24. 33.
[j] Gn. 37. 17.
[k] cp. 2. 3.
[l] cp. 6. 3.
[m] cp. 4. 43.
[n] 2 Cr. 32. 7. Sal. 55. 18.
[o] cp. 2. 11. Sal. 34. 7. Zac. 1. 8 y 6. 1-7.
[p] Gn. 19. 11.
[q] Ex. 4. 6. cp. 15. 5.
[r] cp. 2. 3
[s] cp. 8. 9.
[t] Ro. 12. 20.

coman y beban, y se vuelvan á sus señores.

23 Entonces les fué aparejada grande comida: y como hubieron comido y bebido, enviólos, y ellos se volvieron á su señor. Y nunca más vinieron [a]cuadrillas de Siria á la tierra de Israel.

24 Después de esto aconteció, que [c]Ben-adad rey de Siria juntó todo su ejército, y subió, y puso cerco á Samaria.

25 Y hubo grande hambre en Samaria, teniendo ellos cerco sobre ella; tanto, que la cabeza de un asno era vendida por ochenta *piezas* de plata, y la cuarta de un cabo de estiércol de palomas por cinco *piezas* de plata.

26 Y pasando el rey de Israel por el muro, una mujer le dió voces, y dijo: Salva, rey señor mío.

27 Y él dijo: Si no te salva Jehová, ¿de dónde te tengo de salvar yo? ¿del alfolí, ó del lagar?

28 Y díjole el rey: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo, y comámoslo hoy, y mañana comeremos el mío.

29 [f]Cocimos pues mi hijo, y le comimos. El día siguiente yo le dije: Da acá tu hijo, y comámoslo. Mas ella ha escondido su hijo.

30 Y como el rey oyó las palabras de aquella mujer, [g]rasgó sus vestidos, y pasó *así* por el muro: y llegó á ver el pueblo el saco que traía interiormente sobre su carne.

31 Y él dijo: [h]Así me haga Dios, y así me añada, si la cabeza de Eliseo hijo de Saphat quedare sobre él hoy.

32 Estaba á la sazón Eliseo sentado en su casa, y con él estaban sentados los [i]ancianos: y el rey envió á él un hombre. Mas antes que el mensajero viniese á él, dijo él á los ancianos: ¿No habéis visto cómo este hijo del [j]homicida me envía á quitar la cabeza? Mirad pues, y cuando viniere el mensajero, cerrad la puerta, é impedidle la entrada: ¿[k]no viene tras él el ruido de los pies de su amo?

33 Aun estaba él hablando con ellos, y he aquí el mensajero que descendía á él; y dijo: Ciertamente este mal de Jehová viene. ¿Para qué tengo de esperar más á Jehová?

CAPÍTULO 7

DIJO entonces Eliseo: Oid palabra de Jehová: Así dijo Jehová: Mañana á estas horas *valdrá* el seah de flor de harina un siclo, y [l]dos seah de cebada un siclo, á la puerta de Samaria.

2 Y [m]un príncipe sobre cuya mano el rey se apoyaba, respondió al varón de Dios, y dijo: Si Jehová hiciese [n]ventanas en el cielo, ¿sería esto así? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.

3 Y había cuatro hombres leprosos [o]á la entrada de la puerta, los cuales dijeron el uno al otro: ¿Para qué nos estamos aquí hasta que muramos?

4 Si tratáremos de entrar en la ciudad, por el hambre que hay en la ciudad moriremos en ella; y si nos quedamos aquí, también moriremos. Vamos pues ahora, y pasémonos al ejército de los Siros: si ellos nos dieren la vida, viviremos; y si nos dieren la muerte, moriremos.

5 Levantáronse pues [b]en el principio de la noche, para irse al campo de los Siros; y llegando á las primeras estancias de los Siros, no había allí hombre.

6 Porque el Señor había hecho que en el campo de los Siros se [d]oyese estruendo de carros, ruido de caballos, y estrépito de grande ejército; y dijéronse los unos á los otros: He aquí el rey de Israel ha pagado contra nosotros á los reyes de los [e]Hetheos, y á los reyes de los Egipcios, para que vengan contra nosotros.

7 Y así se habían levantado y huído al principio de la noche, dejando sus tiendas, sus caballos, sus asnos, y el campo como se estaba; y habían huído por *salvar* las vidas.

8 Y como los leprosos llegaron á las primeras estancias, entráronse en una tienda, y comieron y bebieron, y tomaron de allí plata, y oro, y vestidos, y fueron, y escondiéronlo: y vueltos, entraron en otra tienda, y de allí también tomaron, y fueron, y escondieron.

9 Y dijéronse el uno al otro: No hacemos bien: hoy es día de buena nueva, y nosotros callamos: y si esperamos hasta la luz de la mañana, nos alcanzará la maldad. Vamos pues ahora, entremos, y demos la nueva en casa del rey.

10 Y vinieron, y dieron voces á los guardas de la puerta de la ciudad, y declaráronles, diciendo: Nosotros fuimos al campo de los Siros, y he aquí que no había allí hombre, ni voz de hombre, sino caballos atados, asnos también atados, y el campo como se estaba.

11 Y los porteros dieron voces, y declaráronlo dentro, en el palacio del rey.

12 Y levantóse el rey de noche, y dijo á sus siervos: Yo os declararé lo que nos han hecho los Siros. Ellos saben que tenemos hambre, y hanse salido de las tiendas y escondídose en el campo, diciendo: Cuando hubieren salido de la ciudad, los tomaremos vivos, y entraremos en la ciudad.

13 Entonces respondió uno de sus siervos, y dijo: Tomen ahora cinco de los caballos que han quedado en la ciudad, (porque ellos también son como toda la multitud de Israel que ha quedado en ella; también ellos son como toda la multitud de Israel que ha perecido;) y enviemos, y veamos *qué hay*.

14 Tomaron pues dos caballos de un carro, y envió el rey tras el campo de los Siros, diciendo: Id, y ved.

15 Y ellos fueron, y siguiéronlos hasta el Jordán: y he aquí, todo el camino estaba lleno de vestidos y enseres que los Siros habían arrojado con la premura. Y volvieron los mensajeros, é hiciéronlo saber al rey.

[a] cp. 5. 2 y 13. 20 y 24. 2. 2 Cr. 22. 1.
[b] vers. 9, 12.
[c] 1 R. 20. 1.
[d] cp. 6. 17 y 19. 7.
[e] Jue. 1. 26. 1 R. 10. 29.
[f] Dt. 28. 53. Ez. 5. 10.
[g] 1 R. 21. 27.
[h] Rt. 1. 17.
[i] Ez. 8. 1 y 14. 1 y 20. 1.
[j] 1 R. 18. 4 y 21. 18.
[k] cp. 7. 17.
[l] ver. 18.
[m] vers. 17, 19.
[n] Gn. 7. 11. Mal. 3. 10.
[o] Lv. 13. 46.

16 Entonces el pueblo salió, y saquearon el campo de los Siros. Y fué *vendido* un seah de flor de harina por un siclo, y dos seah de cebada por un siclo, [a]conforme á la palabra de Jehová.
17 Y el rey puso á la puerta [b]á aquel príncipe sobre cuya mano él se apoyaba: y atropellóle el pueblo á la entrada, y murió, conforme á lo que había dicho el varón de Dios, lo que habló [c]cuando el rey descendió á él.
18 Aconteció pues de la manera que el varón de Dios había hablado al rey, diciendo: Dos seah de cebada por un siclo, y el seah de flor de harina será *vendido* por un siclo mañana á estas horas, á la puerta de Samaria.
19 A lo cual aquel príncipe había respondido al varón de Dios, diciendo: Aunque Jehová hiciese ventanas en el cielo, ¿pudiera ser eso? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.
20 Y vínole así; porque el pueblo le atropelló á la entrada, y murió.

CAPÍTULO 8

Y HABLÓ Eliseo á aquella mujer, [i]á cuyo hijo había hecho vivir, diciendo: Levántate, vete tú y toda tu casa á vivir donde pudieres; [l]porque Jehová ha llamado el hambre, la cual vendrá también sobre la tierra siete años.
2 Entonces la mujer se levantó, é hizo como el varón de Dios le dijo: y partióse ella con su familia, y vivió en tierra de los Filisteos siete años.
3 Y como fueron pasados los siete años, la mujer volvió de la tierra de los Filisteos: después salió para clamar al rey por su casa, y por sus tierras.
4 Y había el rey hablado [q]con Giezi, criado del varón de Dios, diciéndole: Ruégote que me cuentes todas las maravillas que ha hecho Eliseo.
5 Y contando él al rey cómo había hecho vivir á un muerto, he aquí la mujer, á cuyo hijo había hecho vivir, que clamaba al rey por su casa y por sus tierras. Entonces dijo Giezi: Rey señor mío, esta es la mujer, y este es su hijo, al cual Eliseo hizo vivir.
6 Y preguntando el rey á la mujer, ella se lo contó. Entonces el rey le dió un [v]eunuco, diciéndole: Hazle volver todas las cosas que eran suyas, y todos los frutos de las tierras desde el día que dejó el país hasta ahora.
7 Eliseo se fué luego á [x]Damasco, y [y]Ben-adad rey de Siria estaba enfermo, al cual dieron aviso, diciendo: El varón de Dios ha venido aquí.
8 Y el rey dijo á [a]Hazael: [b]Toma en tu mano un presente, y ve á recibir al varón de Dios, y [e]consulta por él á Jehová, diciendo: ¿Tengo de sanar de esta enfermedad?
9 Tomó pues Hazael en su mano un presente de todos los bienes de Damasco, cuarenta camellos cargados, y salióló á recibir: y llegó, y púsose delante de él, y dijo: [h]Tu hijo Ben-adad, rey de Siria, me ha enviado á ti, diciendo: ¿Tengo de sanar de esta enfermedad?
10 Y Eliseo le dijo: Ve, dile: Seguramente vivirás. Empero Jehová me ha mostrado que él ha de morir ciertamente.
11 Y el varón de Dios le volvió el rostro afirmadamente, y estúvose así una gran pieza; y lloró el varón de Dios.
12 Entonces díjole Hazael: ¿Por qué llora mi señor? Y él respondió: [d]Porque sé el mal que has de hacer á los hijos de Israel: á sus fortalezas pegarás fuego, y á sus mancebos matarás á cuchillo, y [e]estrellarás á sus niños, y abrirás á sus preñadas.
13 Y Hazael dijo: ¿Por qué? [f]¿es tu siervo perro, que hará esta gran cosa? Y respondió Eliseo: Jehová [g]me ha mostrado que tú has de ser rey de Siria.
14 Y él se partió de Eliseo, y vino á su señor, el cual le dijo: ¿Qué te ha dicho Eliseo? Y él respondió: Díjome que [h]seguramente vivirás.
15 El día siguiente tomó un paño basto, y metiólo en agua, y tendiólo sobre el rostro de Ben-adad, y murió: y reinó Hazael en su lugar.
16 En el quinto año de [j]Joram hijo de Achâb rey de Israel, y siendo [k]Josaphat rey de Judá, comenzó á reinar Joram hijo de Josaphat rey de Judá.
17 [m]De treinta y dos años era cuando comenzó á reinar, y ocho años reinó en Jerusalem.
18 Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Achâb, porque [n]una hija de Achâb fué su mujer; é hizo lo malo en ojos de Jehová.
19 Con todo eso, Jehová no quiso cortar á Judá, por amor de David su siervo, [o]como le había prometido darle [p]lámpara de sus hijos perpetuamente.
20 En su tiempo se rebeló Edom de debajo de la mano de Judá, y [r]pusieron rey sobre sí.
21 Joram por tanto pasó á Seir, y todos sus carros con él: y levantándose de noche hirió á los Idumeos, los cuales le habían cercado, y á los capitanes de los carros: y el pueblo huyó á [s]sus estancias.
22 [t]Sustrájose no obstante Edom de bajo la mano de Judá, hasta hoy. Rebelóse además [u]Libna en el mismo tiempo.
23 Lo demás de los hechos de Joram, y todas las cosas que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
24 Y durmió Joram con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la [z]ciudad de David: y reinó en lugar suyo [c]Ochôzías, su hijo.
25 [d]En el año doce de Joram hijo de Achâb rey de Israel, comenzó á reinar Ochôzías hijo de Joram rey de Judá.
26 [f]De veintidós años era Ochôzías cuando comenzó á reinar, y reinó un año en Jerusalem. El nombre de su madre fué Athalía [g]hija de Omri rey de Israel.
27 Y anduvo en el camino de la casa de Achâb, é hizo lo malo en ojos de

[a] ver. 1.
[b] ver. 2.
[c] cp. 6. 32.
[d] cp. 10. 32 y 12. 17 y 13. 3, 7, 22. Am. 1. 3.
[e] Is. 13. 16. Os. 13. 16. Nah. 3. 10.
[f] 2 S. 3. 8.
[g] 1 R. 19. 15.
[h] ver. 10.
[i] cp. 4. 35.
[j] cp. 1. 17.
[k] 2 Cr. 21. 1, 3, 4.
[l] 1 R. 17. 1. Sal. 105. 16. Hag. 1. 11. Hch. 11. 28.
[m] Hasta ver. 24, 2 Cr. 21. 5-10.
[n] ver. 26.
[o] 2 S. 7. 12, 13. Sal. 132. 11.
[p] 2 S. 21. 17.
[q] cp. 4. 12.
[r] 1 R. 22. 48.
[s] 2 S. 18. 17.
[t] Véase Gn. 27. 40.
[u] Jos. 10. 29.
[v] 1 S. 8. 15. 1 R. 22. 9.
[x] 1 R. 11. 24.
[y] 1 R. 20. 1.
[z] 2 Cr. 21. 20.
[a] 1 R. 19 17.
[b] 1 S. 9. 7.
[c] 2 Cr. 22 1 Hasta ver. 29, 2 Cr. 22. 1-6.
[d] cp. 9. 29.
[e] cp. 1. 2.
[f] 2 Cr. 22. 2.
[g] ver. 18.
[h] cp. 5. 13.

Jehová, como la casa de Achâb: porque era yerno de la casa de Achâb.

28 Y fué á la guerra con Joram hijo de Achâb á [c]Ramoth de Galaad, contra [d]Hazael rey de Siria; y los Siros hirieron á Joram.

29 Y el [e]rey Joram se volvió á Jezreel, para curarse de las heridas que los Siros le hicieron delante de Ramoth, cuando peleó contra Hazael rey de Siria. [f]Y descendió Ochôzías hijo de Joram rey de Judá, á visitar á Joram hijo de Achâb en Jezreel, porque estaba enfermo.

CAPÍTULO 9

ENTONCES el profeta Eliseo llamó á uno de [g]los hijos de los profetas, y díjole: Cíñe tus lomos, y toma esta [h]alcuza de aceite en tu mano, [i]y ve á Ramoth de Galaad.

2 Y cuando llegares allá, verás allí á Jehú hijo de Josaphat hijo de Nimsi; y entrando, haz que se levante de entre sus hermanos, y mételo en la [j]recámara.

3 Toma luego la alcuza de aceite, y derrámala sobre su cabeza, y di: Así dijo Jehová: Yo te he ungido por rey sobre Israel. Y abriendo la puerta, echa á huir, y no esperes.

4 Fué pues el mozo, el mozo del profeta, á Ramoth de Galaad.

5 Y como él entró, he aquí los príncipes del ejército que estaban sentados. Y él dijo: Príncipe, una palabra tengo que decirte. Y Jehú dijo: ¿A cuál de todos nosotros? Y él dijo: A ti, príncipe.

6 Y él se levantó, y entróse en casa; y el *otro* derramó el aceite sobre su cabeza, y díjole: Así dijo Jehová Dios de Israel: Yo te he ungido por rey sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel.

7 Y herirás la casa de Achâb tu señor, para que yo vengue la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos de Jehová, [o]de la mano de Jezabel.

8 Y perecerá toda la casa de Achâb, y talaré [p]de Achâb todo meante á la pared, así al guardado como al desamparado en Israel.

9 Y yo pondré la casa de Achâb como la casa [q]de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de [s]Baasa hijo de Ahía.

10 [t]Y á Jezabel comerán perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte. En seguida abrió la puerta, y echó á huir.

11 Después salió Jehú á los siervos de su señor, y dijéronle: [x]¿Hay paz? ¿para qué entró á ti aquel loco? Y él les dijo: Vosotros conocéis al hombre y sus palabras.

12 Y ellos dijeron: Mentira; decláranoslo ahora. Y él dijo: Así y así me habló, diciendo: Así ha dicho Jehová: Yo te he ungido por rey sobre Israel.

13 Entonces [y]tomaron prestamente su ropa, y púsola cada uno debajo de él en un trono alto, y [a]tocaron corneta, y dijeron: Jehú es rey.

14 Así conjuró Jehú hijo de Josaphat hijo de Nimsi, contra Joram. (Estaba [c]Joram guardando á Ramoth de Galaad

a 1 R. 19. 17.
b cp. 8. 29.
c 1 R. 22. 3.
d ver. 15.
e cp. 9. 15.
f cp. 9. 16.
g cp. 2. 3.
h 1 S. 10. 1.
i cp. 8. 28, 29.
j 1 R. 20. 30.
k 2 S. 18. 27.
l 1 R. 18. 44.
m 2 Cr. 22. 7.
n 2 Cr. 21. 13.
o 1 R. 18. 4 y 21. 15.
p 1 R. 14. 10 y 21. 21. cp. 10. 17.
q 1 R. 14. 10.
r cp. 7. 2.
s 1 R. 16. 3, 11.
t vers. 35, 36. 1 R. 21. 23.
u 1 R. 21. 29.
v Is. 13. 1 y 15. 1 y 21. 1. Zac. 9. 1.
x cp. 5. 21.
y Mt. 21. 8. Mr. 11. 8.
z 2 Cr. 22. 9.
a 1 R. 1. 34.
b cp. 23. 30.
c cp. 8. 28.

con todo Israel, por causa de [a]Hazael rey de Siria.

15 Habíase empero vuelto [b]el rey Joram á Jezreel, para curarse de las heridas que los Siros le habían hecho, peleando contra Hazael rey de Siria.) Y Jehú dijo: Si es vuestra voluntad, ninguno escape de la ciudad, para ir á dar las nuevas en Jezreel.

16 Entonces Jehú cabalgó, y fuése á Jezreel, porque Joram estaba allí enfermo. También Ochôzías rey de Judá había descendido á visitar á Joram.

17 Y el atalaya que estaba en la torre de Jezreel, vió la cuadrilla de Jehú, que venía, y dijo: Yo veo una cuadrilla. Y Joram dijo: Toma uno de á caballo, y envía á reconocerlos, y que les diga: ¿Hay paz?

18 Fué pues el de á caballo á reconocerlos, y dijo: El rey dice así: ¿Hay paz? Y Jehú le dijo: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? vuélvete tras mí. El atalaya dió luego aviso, diciendo: El mensajero llegó hasta ellos, y no vuelve.

19 Entonces envió otro de á caballo, el cual llegando á ellos, dijo: El rey dice así: ¿Hay paz? Y Jehú respondió: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? vuélvete tras mí.

20 El atalaya volvió á decir: También éste llegó á ellos y no vuelve: mas el marchar *del que viene* es [k]como el marchar de Jehú hijo de Nimsi, porque viene impetuosamente.

21 Entonces Joram dijo: [l]Unce. Y uncido que fué su carro, salió [m]Joram rey de Israel, y Ochôzías rey de Judá, cada uno en su carro, y salieron á encontrar á Jehú, al cual hallaron en la heredad de Naboth de Jezreel.

22 Y en viendo Joram á Jehú, dijo: ¿Hay paz, Jehú? Y él respondió: ¿Qué paz, con las [n]fornicaciones de Jezabel tu madre, y sus muchas hechicerías?

23 Entonces Joram volviendo la mano huyó, y dijo á Ochôzías: ¡Traición, Ochôzías!

24 Mas Jehú flechó su arco, é hirió á Joram entre las espaldas, y la saeta salió por su corazón, y cayó en su carro.

25 Dijo luego *Jehú* á Bidkar su [r]capitán: Tómalo, y échalo á un cabo de la heredad de Naboth de Jezreel. Acuérdate que cuando tú y yo íbamos juntos con la gente de Achâb su padre, [u]Jehová pronunció esta [v]sentencia sobre él, diciendo:

26 Que yo he visto ayer las sangres de Naboth, y las sangres de sus hijos, dijo Jehová; y tengo de darte la paga en esta heredad, dijo Jehová. Tómalo pues ahora, y échalo en la heredad, conforme á la palabra de Jehová.

27 Y viendo esto Ochôzías rey de Judá, huyó por el camino de la casa del huerto. Y siguiólo Jehú, diciendo: Herid también á éste en el carro. [z]Y *le hirieron* á la subida de Gur, junto á Ibleam. Y él huyó á Megiddo, y murió allí.

28 Y sus siervos le [b]llevaron en un carro á Jerusalem, y allá le sepultaron

con sus padres, en su sepulcro en la ciudad de David.

29 En el undécimo año de Joram hijo de Achâb, comenzó á reinar Ochôzías sobre Judá.

30 Vino después Jehú á Jezreel: y como Jezabel lo oyó, [a]adornó sus ojos con alcohol, y atavió su cabeza, y asomóse á una ventana.

31 Y como entraba Jehú por la puerta, ella dijo: ¿Sucedió bien á Zimri, [b]que mató á su señor?

32 Alzando él entonces su rostro hacia la ventana, dijo: ¿Quién es conmigo? ¿quién? Y miraron hacia él dos ó tres [d]eunucos.

33 Y él *les* dijo: Echadla abajo. Y ellos la echaron: y parte de su sangre fué salpicada en la pared, y en los caballos; y él la atropelló.

34 Entró luego, y después que comió y bebió, dijo: Id ahora á ver aquella maldita, [g]y sepultadla; que es hija de rey.

35 Empero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos.

36 Y volvieron, y dijéronselo. Y él dijo: La palabra de Dios es ésta, la cual él habló por mano de su siervo Elías Thisbita, diciendo: [i]En la heredad de Jezreel comerán los perros las carnes de Jezabel.

37 Y el cuerpo de Jezabel fué cual [j]estiércol sobre la faz de la tierra en la heredad de Jezreel; de manera que nadie pueda decir: Esta es Jezabel.

CAPÍTULO 10

Y TENÍA Achâb en [m]Samaria setenta hijos; y escribió letras Jehú, y enviólas á Samaria á los principales de Jezreel, á los ancianos y á los ayos de Achâb, diciendo:

2 Luego en llegando estas letras á vosotros los que tenéis los hijos de vuestro señor, y los que tenéis carros y gente de á caballo, la ciudad pertrechada, y las armas,

3 Mirad *cuál es* el mejor y el más recto de los hijos de vuestro señor, y ponedlo en el trono de su padre, y pelead por la casa de vuestro señor.

4 Mas ellos tuvieron gran temor, y dijeron: He aquí dos reyes no pudieron resistirle, ¿cómo le resistiremos nosotros?

5 Y el mayordomo, y el presidente de la ciudad, y los ancianos, y los ayos, enviaron á decir á Jehú: [q]Siervos tuyos somos, y haremos todo lo que nos mandares: no elegiremos por rey á ninguno; tú harás lo que bien te pareciere.

6 El entonces les escribió la segunda vez, diciendo: Si sois míos, y queréis obedecerme, tomad las cabezas de los varones hijos de vuestro señor, y venid mañana á estas horas á mí á Jezreel. Y los hijos del rey, setenta varones, estaban con los principales de la ciudad, que los criaban.

7 Y como las letras llegaron á ellos, tomaron á los hijos del rey, y degollaron setenta varones, y pusieron sus cabezas en canastillos, y enviáronselas á Jezreel.

8 Y vino un mensajero que le dió las nuevas, diciendo: Traído han las cabezas de los hijos del rey. Y él le dijo: Ponedlas en dos montones á la entrada de la puerta hasta la mañana.

9 Venida la mañana, salió él, y estando en pie dijo á todo el pueblo: Vosotros sois justos: he aquí [c]yo he conspirado contra mi señor, y lo he muerto: ¿mas quién ha muerto á todos estos?

10 Sabed ahora que de la palabra de Jehová que habló sobre la casa de Achâb, [e]nada caerá en tierra: y que Jehová ha hecho lo que dijo [f]por su siervo Elías.

11 Mató entonces Jehú á todos los que habían quedado de la casa de Achâb en Jezreel, y á todos sus príncipes, y á todos sus familiares, y á sus sacerdotes, que no le quedó ninguno.

12 Y levantóse de allí, y vino á Samaria; y llegando él en el camino á una casa de esquileo de pastores,

13 [h]Halló *allí* á los hermanos de Ochôzías rey de Judá, y díjoles: ¿Quién sois vosotros? Y ellos dijeron: Somos hermanos de Ochôzías, y hemos venido á saludar á los hijos del rey, y á los hijos de la reina.

14 Entonces él dijo: Prendedlos vivos. Y después que los tomaron vivos, degolláronlos junto al pozo de la casa de esquileo, cuarenta y dos varones, sin dejar ninguno de ellos.

15 Partiéndose luego de allí encontróse con [k]Jonadab hijo de [l]Rechâb; y después que lo hubo saludado, díjole: ¿Es recto tu corazón, como el mío es recto con el tuyo? Y Jonadab dijo: Lo es. Pues que lo es, dame la mano. Y él le dió su mano. Hízolo luego subir consigo en el carro.

16 Y díjole: Ven conmigo, y verás mi celo por Jehová. Pusiéronlo pues en su carro.

17 Y luego que hubo *Jehú* llegado á Samaria, mató á todos los que habían quedado de Achâb en Samaria, [n]hasta extirparlos, conforme á la palabra de Jehová, que había hablado por Elías.

18 Y juntó Jehú todo el pueblo, y díjoles: [o]Achâb sirvió poco á Baal; mas Jehú lo servirá mucho.

19 Llamadme pues luego á [p]todos los profetas de Baal, á todos sus siervos, y á todos sus sacerdotes; que no falte uno, porque tengo un gran sacrificio para Baal; cualquiera que faltare, no vivirá. Esto hacía Jehú con astucia, para destruir á los que honraban á Baal.

20 Y dijo Jehú: Santificad un día solemne á Baal. Y ellos convocaron.

21 Y envió Jehú por todo Israel, y vinieron todos los siervos de Baal, que no faltó ninguno que no viniese. Y entraron en [r]el templo de Baal, y el templo de Baal [s]se llenó de cabo á cabo.

22 Entonces dijo al que tenía el cargo de las vestiduras: Saca vestiduras para

[a] Jer. 4. 30. Ez. 23. 40.
[b] 1 R. 16. 9–20.
[c] cp. 9. 14, 24.
[d] cp. 8. 6.
[e] 1 S. 3. 19.
[f] 1 R. 21. 19, 21, 29.
[g] 1 R. 16. 31.
[h] cp. 8. 29 y 9. 16.
[i] 1 R. 21. 23.
[j] Sal. 83. 10. Jer. 8. 2.
[k] Jer. 35. 6, etc.
[l] 1 Cr. 2. 55.
[m] 1 R. 16. 24.
[n] cp. 9. 8.
[o] 1 R. 16. 31, 32.
[p] 1 R. 18. 19 y 22. 6.
[q] Jos. 9. 8, 11.
[r] 1 R. 16. 32. cp. 11. 18.
[s] Esd. 9. 11.

todos los siervos de Baal. Y él les sacó
vestimentas.
23 Y entró Jehú con Jonadab hijo de
Rechâb en el templo de Baal, y dijo á
los siervos de Baal: Mirad y ved que
por dicha no haya aquí entre vosotros
alguno de los siervos de Jehová, sino
solos los siervos de Baal.
24 Y como ellos entraron para hacer
sacrificios y holocaustos, Jehú puso
fuera ochenta hombres, y díjoles:
Cualquiera que dejare vivo alguno de
aquellos hombres que yo he puesto en
vuestras manos, [d]su vida será por la
del otro.
25 Y después que acabaron ellos de
hacer el holocausto, Jehú dijo á los de
su [f]guardia y á los capitanes: [g]Entrad,
y matadlos; que no escape ninguno.
Y los hirieron á cuchillo: y dejáronlos
tendidos los de la guardia y los capitanes,
y fueron hasta la ciudad del
templo de Baal.
26 Y sacaron las [h]estatuas de la casa
de Baal, y quemáronlas.
27 Y quebraron la estatua de Baal, [i]y
derribaron la casa de Baal, é hiciéronla
necesaria, hasta hoy.
28 Así extinguió Jehú á Baal de
Israel.
29 Con todo eso Jehú no se apartó de
los pecados de Jeroboam hijo de Nabat,
que hizo [j]pecar á Israel; *á saber*, de en
pos de los [k]becerros de oro que estaban
en Beth-el y en Dan.
30 Y Jehová dijo á Jehú: Por cuanto
has hecho bien ejecutando lo recto
delante de mis ojos, é hiciste á la casa
de Achâb conforme á todo lo que estaba
en mi corazón, [m]tus hijos se sentarán
sobre el trono de Israel hasta la cuarta
generación.
31 Mas Jehú no cuidó de andar en la
ley de Jehová Dios de Israel con todo
su corazón, ni se apartó de los pecados
de [n]Jeroboam, el que había hecho
pecar á Israel.
32 En aquellos días [q]comenzó Jehová
á talar en Israel: é hiriólos [r]Hazael en
todos los términos de Israel,
33 Desde el Jordán al nacimiento del
sol, toda la tierra de Galaad, de Gad,
de Rubén, y de Manasés, [s]desde Aroer
que está junto al arroyo de Arnón, á
Galaad y á Basán.
34 Lo demás de los hechos de Jehú,
y todas las cosas que hizo, y toda su
valentía, ¿no está escrito en el libro de
las crónicas de los reyes de Israel?
35 Y durmió Jehú con sus padres, y
sepultáronlo en Samaria: y reinó en su
lugar Joachâz su hijo.
36 El tiempo que reinó Jehú sobre
Israel en Samaria, fué veintiocho años.

CAPÍTULO 11

Y [x]ATHALÍA [y]madre de Ochôzías,
viendo que su hijo era muerto,
levantóse, y destruyó toda la [z]simiente
real.
2 Pero tomando [b]Josaba hija del rey
Joram, hermana de Ochôzías, á [c]Joas
hijo de Ochôzías, sacólo furtivamente
de entre los hijos del rey, que se mataban,
y ocultólo de delante de Athalía,
á él y á su ama, en la cámara de las
camas, y *así* no lo mataron.
3 Y estuvo con ella escondido en la
casa de Jehová seis años: y Athalía fué
reina sobre el país.
4 Mas al séptimo año envió [a]Joiada, y
tomó centuriones, capitanes, y gente
[b]de la guardia, y metiólos consigo en
la casa de Jehová: é hizo con ellos
liga, juramentándolos en la casa de
Jehová; y mostróles al hijo del rey.
5 Y mandóles, diciendo: Esto es lo
que habéis de hacer: [c]la tercera parte
de vosotros, los que entrarán el sábado,
tendrán la guardia de la casa del rey;
6 Y la *otra* tercera parte estará á la
[e]puerta del sur, y la *otra* tercera parte
á la puerta del postigo de los de la
guardia: así guardaréis la casa, para
que no sea allanada.
7 Y las dos partes de vosotros, *es á
saber*, todos los que salen el sábado,
tendréis la guarda de la casa de Jehová
junto al rey.
8 Y estaréis alrededor del rey de todas
partes, teniendo cada uno sus armas en
las manos, y cualquiera que entrare
dentro de estos órdenes, sea muerto.
Y habéis de estar con el rey cuando
saliere, y cuando entrare.
9 Los centuriones pues, hicieron todo
como el sacerdote Joiada les mandó: y
tomando cada uno los suyos, *es á saber*,
los que habían de entrar el sábado, y
los que habían salido el sábado, viniéronse
á Joiada el sacerdote.
10 Y el sacerdote dió á los centuriones
las picas y los [l]escudos que habían
sido del rey David, que estaban en la
casa de Jehová.
11 Y los de la guardia se pusieron *en
orden*, teniendo cada uno sus armas en
sus manos, desde el lado derecho de
la casa hasta el lado izquierdo, junto
al altar y el templo, en derredor del rey.
12 Sacando luego *Joiada* al hijo del
rey, [o]púsole la corona y el [p]testimonio,
é hiciéronle rey ungiéndole; y batiendo
las manos dijeron: ¡Viva el rey!
13 Y oyendo Athalía el estruendo del
pueblo que corría, entró al pueblo en el
templo de Jehová;
14 Y como miró, he aquí el rey que
estaba junto á la columna, [t]conforme
á la costumbre, y los príncipes y los
trompetas junto al rey; y que todo el
pueblo del país hacía alegrías, y que
[u]tocaban las trompetas. Entonces
Athalía, rasgando sus vestidos, clamó
á voz en grito: ¡Traición, traición!
15 Mas el sacerdote Joiada mandó á
los centuriones que [v]gobernaban el
ejército, y díjoles: Sacadla fuera del
recinto del templo, y al que la siguiere,
matadlo á cuchillo. (Porque el sacerdote
dijo que no la matasen en el templo
de Jehová.)
16 Diéronle pues lugar, y como iba el
camino por donde entran [a]los de á
caballo á la casa del rey, allí la mataron.
17 [d]Entonces Joiada hizo alianza entre
Jehová y el rey y el pueblo, que serían
pueblo de Jehová: [e]y asimismo entre
el rey y el pueblo.

[a] 2 Cr. 23. 1.
[b] cp. 10. 25.
[c] 1 Cr. 9. 25.
[d] 1 R. 20. 39, 42
[e] 2 Cr. 23. 5.
[f] 1 S. 22. 17. cp. 11. 4, 6.
[g] 1 R. 18. 40.
[h] 1 R. 14. 23. cp. 3. 2.
[i] Esd. 6. 11. Dan. 2. 5 y 3. 29.
[j] 1 R. 14. 16.
[k] 1 R. 12. 28, 29.
[l] 2 S. 8. 7.
[m] cp. 15. 12.
[n] 1 R. 14. 16.
[o] Véase 2 S. 1. 10.
[p] Ex. 25. 16 y 31. 18. Dt. 17. 18.
[q] Véase cp. 13. 25 y 14. 25.
[r] cp. 8. 12.
[s] Dt. 2. 36.
[t] cp. 23. 3. 2 Cr. 34. 31.
[u] 1 R. 1. 34.
[v] 2 Cr. 23. 14.
[x] Hasta ver. 21, 2 Cr. 22. 10–24. 1.
[y] cp. 8. 26.
[z] cp. 25. 25.
[a] 2 Cr. 23. 15.
[b] 2 Cr. 22. 11.
[c] ver. 21. cp. 12. 1, etc.
[d] Jos. 24. 25.
[e] 2 S. 5. 3.

18 Y todo el pueblo de la tierra entró
en el templo de [a] Baal, y derribáronlo:
asimismo despedazaron enteramente
sus altares y sus imágenes, [b] y mataron
á Mathán sacerdote de Baal delante de
los altares. Y [c] el sacerdote puso guar-
nición sobre la casa de Jehová.
19 Después tomó los centuriones, y
capitanes, y los de la guardia, y á todo
el pueblo de la tierra, y llevaron al rey
desde la casa de Jehová, y vinieron por
el camino de la [f] puerta de los de la
guardia á la casa del rey; y sentóse el
rey sobre el trono de los reyes.
20 Y todo el pueblo de la tierra hizo
alegrías, y la ciudad estuvo en reposo,
habiendo sido Athalía muerta á cuchi-
llo *junto* á la casa del rey.
21 Era Joas de siete años cuando co-
menzó á reinar.

CAPÍTULO 12

EN el séptimo año de Jehú comenzó
á reinar [i] Joas, y reinó cuarenta
años en Jerusalem. El nombre de su
madre fué Sibia, de Beer-seba.
2 Y Joas hizo lo recto en ojos de Je-
hová todo el tiempo que le dirigió el
sacerdote Joiada.
3 [m] Con todo eso los altos no se quita-
ron; que aun sacrificaba y quemaba el
pueblo perfumes en los altos.
4 Y Joas dijo á los sacerdotes: [o] Todo
el dinero de las santificaciones que se
suele traer á la casa de Jehová, [q] el
dinero de los que pasan *en cuenta*, el
dinero por las personas, cada cual según
su tasa, y [s] todo el dinero que cada uno
de su propia voluntad mete en la casa
de Jehová,
5 Recíbanlo los sacerdotes, cada uno
de sus familiares, y [t] reparen los por-
tillos del templo donde quiera que se
hallare abertura.
6 Pero el año veintitrés del rey Joas,
[x] no habían aún reparado los sacerdotes
las aberturas del templo.
7 Llamando entonces el rey Joas al
pontífice Joiada y á los sacerdotes,
díjoles: ¿Por qué no reparáis las aber-
turas del templo? Ahora pues, no
toméis más el dinero de vuestros fami-
liares, sino dadlo para *reparar* las ro-
turas del templo.
8 Y los sacerdotes consintieron en no
tomar *más* dinero del pueblo, ni tener
cargo de reparar las aberturas del tem-
plo.
9 Mas el pontífice Joiada tomó un
[y] arca, é hízole en la tapa un agujero,
y púsola junto al altar, á la mano dere-
cha como se entra en el templo de
Jehová; y los sacerdotes que guar-
daban la puerta, ponían allí todo el
dinero que se metía en la casa de Je-
hová.
10 Y cuando veían que había mucho
dinero en el arca, venía el [e] notario del
rey y el [g] gran sacerdote, y contaban
el dinero que hallaban en el templo de
Jehová, y guardábanlo.
11 Y daban el dinero suficiente en
mano de los que hacían la obra, y de
los que tenían el cargo de la casa de
Jehová; y ellos lo expendían en *pagar*
los carpinteros y maestros que repara-
ban la casa de Jehová,
12 Y los albañiles y canteros; y en
comprar la madera y piedra de cantería
para reparar las aberturas de la casa de
Jehová; y en todo lo que se gastaba en
la casa para repararla.
13 Mas [d] de aquel dinero que se traía á
la casa de Jehová, no se hacían [e] tazas
de plata, ni salterios, ni jofainas, ni
trompetas; ni ningún otro vaso de oro
ni de plata se hacía para el templo de
Jehová:
14 Porque lo daban á los que hacían
la obra, y con él reparaban la casa de
Jehová.
15 Y [g] no se tomaba cuenta á los hom-
bres en cuyas manos el dinero era
entregado, para que ellos lo diesen á
los que hacían la obra: porque *lo* hacían
ellos fielmente.
16 [h] El dinero por el delito, y el dinero
por los pecados, no se metía en la casa
de Jehová; porque [j] era de los sacer-
dotes.
17 Entonces subió [k] Hazael rey de
Siria, y peleó contra [l] Gath, y tomóla:
y puso Hazael su rostro para subir
contra Jerusalem;
18 Por lo que tomó Joas rey de Judá
[n] todas las ofrendas que había dedicado
Josaphat, y Joram y Ochôzías sus pa-
dres, reyes de Judá, y las que [p] él había
dedicado, y todo el oro que se halló en
los tesoros de la casa de Jehová, y en la
casa del rey, y envíólo á Hazael rey de
Siria: [r] y él se partió de Jerusalem.
19 Lo demás de los hechos de Joas, y
todas las cosas que hizo, ¿no está es-
crito en el libro de las crónicas de los
reyes de Judá?
20 [u] Y levantáronse sus siervos, y cons-
piraron en conjuración, y mataron á
Joas en la [v] casa de Millo, descendiendo
él á Silla;
21 Pues Josachâr hijo de Simaath, y
Jozabad hijo de Somer, sus siervos,
hiriéronle, y murió. Y sepultáronlo
con sus padres en la ciudad de David,
y reinó en su lugar Amasías su hijo.

CAPÍTULO 13

EN el año veintitrés de Joas hijo de
Ochôzías, rey de Judá, comenzó á
reinar Joachâz hijo de Jehú sobre
Israel en Samaria; *y reinó* diecisiete
años.
2 E hizo lo malo en ojos de Jehová, y
siguió los pecados de Jeroboam hijo de
Nabat, [z] el que hizo pecar á Israel; y
no se apartó de ellos.
3 [a] Y encendióse el furor de Jehová
contra Israel, y entrególos en mano de
[b] Hazael rey de Siria, y en mano de
[c] Ben-adad hijo de Hazael, por largo
tiempo.
4 Mas Joachâz [d] oró á la faz de Jehová,
y Jehová lo oyó: [f] porque miró la aflic-
ción de Israel, pues el rey de Siria los
afligía.
5 (Y dió Jehová salvador á Israel, y
salieron de bajo la mano de los Siros;
y habitaron los hijos de Israel en sus
[h] estancias, como antes.
6 Con todo eso no se apartaron de los

a cp. 10. 21-28.
b Dt. 12. 3.
c 2 Cr. 24. 11.
d 2 Cr. 24. 14.
e 1 R. 7. 50. cp. 25. 14, 15.
f ver. 6. 2 Cr. 23. 20.
g cp. 22. 7.
h Lv. 5. 15, 18.
i Hasta ver. 15, 2 Cr. 24. 1-14.
j Lv. 7. 7. Nm. 18. 9.
k cp. 8. 12.
l 1 S. 17. 4.
m 1 R. 15. 14. cp. 14. 4.
n 1 R. 15. 18. cp. 16. 8 y 18. 15, 16.
o 1 R. 15. 15. cp. 22. 4.
p ver. 4.
q Ex. 30. 12, 16. 2 Cr. 24. 6, 9.
r 2 Cr. 24. 23.
s Ex. 35. 5
t Ex. 27. 9, 27.
u cp. 14. 5. 2 Cr. 24. 25-27.
v 2 S. 5. 9.
x 2 Cr. 24. 5, 6.
y Véase Mr. 12. 41 y Lc. 21. 1.
z 1 R. 14. 16.
a Jue. 2. 14.
b cp. 8. 12.
c vers. 24, 25.
d Sal. 78. 34.
e 1 R. 4. 3.
f cp. 14. 26.
g 2 Cr. 24. 11 y 26. 20 y 31. 10.
h 2 S. 18. 17.

pecados de la casa de Jeroboam, el que
hizo pecar á Israel: en ellos anduvie-
ron; y también [b]el bosque permaneció
en Samaria.)
7 Porque no le había quedado gente á
Joachâz, sino cincuenta hombres de á
caballo, y diez carros, y diez mil hom-
bres de á pié; pues el rey de Siria los
había destruído, y los había puesto
como [c]polvo para hollar.
8 Lo demás de los hechos de Joachâz,
y todo lo que hizo, y sus valentías, ¿no
está escrito en el libro de las crónicas
de los reyes de Israel?
9 Y durmió Joachâz con sus padres, y
sepultáronlo en Samaria: y reinó en su
lugar [f]Joas su hijo.
10 El año treinta y siete de Joas rey
de Judá, comenzó á reinar [h]Joas hijo
de Joachâz sobre Israel en Samaria; *y
reinó* dieciséis años.
11 E hizo lo malo en ojos de Jehová:
no se apartó de todos los pecados de
Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo
pecar á Israel; en ellos anduvo.
12 Lo demás de los hechos de Joas,
y [i]todas las cosas que hizo, y su es-
fuerzo con que [j]guerreó contra Amasías
rey de Judá, ¿no está escrito en el libro
de las crónicas de los reyes de Israel?
13 Y durmió Joas con sus padres, y
sentóse Jeroboam sobre su trono: y
Joas fué sepultado en Samaria con los
reyes de Israel.
14 Estaba Eliseo enfermo de aquella
su enfermedad de que murió. Y des-
cendió á él Joas rey de Israel, y llo-
rando delante de él, dijo: [n]¡Padre mío,
padre mío, carro de Israel y su gente de
á caballo!
15 Y díjole Eliseo: Toma un arco y
unas saetas. Tomóse él entonces un
arco y unas saetas.
16 Y dijo *Eliseo* al rey de Israel: Pon
tu mano sobre el arco. Y puso él su
mano sobre el arco. Entonces puso
Eliseo sus manos sobre las manos del
rey.
17 Y dijo: Abre la ventana de hacia el
oriente. Y como él la abrió dijo Eliseo:
Tira. Y tirando él, dijo *Eliseo:* Saeta
de salud de Jehová, y saeta de salud
contra Siria: porque herirás á los Siros
en [t]Aphec, hasta consumirlos.
18 Y tornóle á decir: Toma las saetas.
Y luego que el rey de Israel las hubo
tomado, díjole: Hiere la tierra. Y él
hirió tres veces, y cesó.
19 Entonces el varón de Dios, enojado
con él, le dijo: A herir cinco ó seis
veces, herirías á Siria, [v]hasta no quedar
ninguno: empero ahora tres veces heri-
rás á Siria.
20 Y murió Eliseo, y sepultáronlo.
Entrado el año vinieron partidas de
[y]Moabitas á la tierra.
21 Y aconteció que al sepultar unos un
hombre, súbitamente vieron una par-
tida, y arrojaron al hombre en el sepul-
cro de Eliseo: y cuando llegó á tocar el
muerto los huesos de Eliseo, revivió, y
levantóse sobre sus pies.
22 [c]Hazael pues, rey de Siria, afligió á
Israel todo el tiempo de Joachâz.
23 Mas Jehová tuvo misericordia de

a Ex. 32. 13.
b 1 R. 16. 33.
c Am. 1. 3.
d vers. 18, 19. Am. 1. 4.
e cp. 13. 10.
f ver. 10.
g cp. 12. 21. Hasta ver. 6, 2 Cr. 25. 1-4.
h cp. 12. 1.
i vers. 14-19, 25.
j cp. 14. 8-14. 2 Cr. 25. 17-24.
k cp. 12. 3 y 15. 4, 35.
l cp. 12. 20.
m Dt. 24. 16. Ez. 18. 4, 20.
n cp. 2. 12.
o 2 Cr. 25. 11.
p 2 S. 8. 13. 1 Cr. 18. 12.
q Hasta ver 14, 2 Cr 25. 17-24.
r Jue. 9. 8.
s Jue. 9 15.
t 1 R. 20. 26.
u Dt. 8. 14. 2 Cr. 26. 16. Ez. 28. 2, 5, 17.
v ver. 25.
x Jos. 15. 10.
y cp. 1. 1 y 3. 7 y 24. 2.
z 1 S. 4. 10. 2 S. 18. 17.
a Neh. 8. 16.
b 2 Cr. 26. 9. Jer. 31. 38.
c cp. 8. 12.
d 1 R. 7. 51. cp. 12. 18.

ellos, y compadecióse de ellos, y mi-
rólos, por amor de su pacto con [a]Abra-
ham, Isaac y Jacob; y no quiso des-
truirlos ni echarlos de delante de sí
hasta ahora.
24 Y murió Hazael rey de Siria, y
reinó en su lugar Ben-adad su hijo.
25 Y volvió Joas hijo de Joachâz, y
tomó de mano de Ben-adad hijo de
Hazael, las ciudades que él había to-
mado de mano de Joachâz su padre en
guerra. [d]Tres veces lo batió Joas, y
restituyó las ciudades á Israel.

CAPÍTULO 14

EN [e]el año segundo de Joas hijo de
Joachâz rey de Israel, comenzó á
reinar [g]Amasías hijo de Joas rey de
Judá.
2 Cuando comenzó á reinar era de
veinticinco años, y veintinueve años
reinó en Jerusalem: el nombre de su
madre fué Joaddan, de Jerusalem.
3 Y él hizo lo recto en ojos de Jehová,
aunque no como David su padre: hizo
conforme á todas las cosas que había
hecho Joas su padre.
4 [k]Con todo eso los altos no fueron
quitados; que el pueblo aun sacrifi-
caba y quemaba perfumes en los altos.
5 Y luego que el reino fué confirmado
en su mano, hirió á sus siervos, los que
[l]habían muerto al rey su padre.
6 Mas no mató á los hijos de los que le
mataron, conforme á lo que está escrito
en el libro de la ley de Moisés, donde
Jehová mandó, diciendo: [m]No matarán
á los padres por los hijos, ni á los hijos
por los padres: mas cada uno morirá
por su pecado.
7 [o]Este hirió asimismo diez mil Idu-
meos [p]en el valle de las Salinas, y tomó
á Sela por guerra, y llamóla Jocteel,
hasta hoy.
8 [q]Entonces Amasías envió embaja-
dores á Joas, hijo de Joachâz hijo de
Jehú, rey de Israel, diciendo: Ven, y
veámonos de rostro.
9 Y Joas rey de Israel envió á Amasías
rey de Judá esta respuesta: [r]El cardi-
llo que está en el Líbano envió á decir
al [s]cedro que está en el Líbano: Da tu
hija por mujer á mi hijo. Y pasaron
las bestias fieras que están en el Lí-
bano, y hollaron el cardillo.
10 Ciertamente has herido á Edom, y
[u]tu corazón te ha envanecido: gloríate
pues, mas estáte en tu casa. ¿Y por
qué te entrometerás en un mal, para
que caigas tú, y Judá contigo?
11 Mas Amasías no dió oídos; por lo
que subió Joas rey de Israel, y viéronse
de rostro él y Amasías rey de Judá, en
[x]Beth-semes, que es de Judá.
12 Y Judá cayó delante de Israel, y
[z]huyeron cada uno á sus estancias.
13 Además Joas rey de Israel tomó á
Amasías rey de Judá, hijo de Joas hijo
de Ochôzías, en Beth-semes: y vino á
Jerusalem, y rompió el muro de Jeru-
salem desde [a]la puerta de Ephraim
hasta [b]la puerta de la esquina, cuatro-
cientos codos.
14 Y tomó todo el oro [d]y la plata, y
todos los vasos que fueron hallados en

la casa de Jehová, y en los tesoros de
la casa del rey, y los hijos en rehenes, y
volvióse á Samaria.
15 [b]Lo demás de los hechos de Joas
que ejecutó, y sus hazañas, y cómo
peleó contra Amasías rey de Judá, ¿no
está escrito en el libro de las crónicas
de los reyes de Israel?
16 Y durmió Joas con sus padres, y fué
sepultado en Samaria con los reyes de
Israel; y reinó en su lugar Jeroboam
su hijo.
17 [f]Y Amasías hijo de Joas rey de
Judá, vivió después de la muerte de
Joas hijo de Joachâz rey de Israel,
quince años.
18 Lo demás de los hechos de Amasías,
¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
19 E hicieron [g]conspiración contra él
en Jerusalem, y él huyó á Lachîs; mas
enviaron tras él á [h]Lachîs, y allá lo
mataron.
20 Trajéronlo luego sobre caballos, y
sepultáronlo en Jerusalem con sus
padres, en la ciudad de David.
21 Entonces todo el pueblo de Judá
tomó á [j]Azarías, que era de diez y seis
años, é hiciéronlo rey en lugar de Amasías su padre.
22 Edificó él á [l]Elath, y la restituyó á
Judá, después que el rey durmió con
sus padres.
23 El año quince de Amasías hijo de
Joas rey de Judá, comenzó á reinar
Jeroboam hijo de Joas sobre Israel en
Samaria; *y reinó* cuarenta y un años.
24 E hizo lo malo en ojos de Jehová, y
no se apartó de todos los pecados de
Jeroboam hijo de Nabat, [n]el que hizo
pecar á Israel.
25 El restituyó los términos de Israel
[p]desde la entrada de Amath [q]hasta la
mar de la llanura, conforme á la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual
había él hablado por su siervo [s]Jonás
hijo de Amittai, profeta que fué de
[t]Gath-hepher.
26 Por cuanto Jehová [u]miró la muy
amarga aflicción de Israel; [v]que no
había guardado ni desamparado, ni
quien diese ayuda á Israel;
27 Y Jehová no había determinado
raer el nombre de Israel de debajo del
cielo: por tanto, los salvó por mano de
Jeroboam hijo de Joas.
28 Y lo demás de los hechos de Jeroboam, y todas las cosas que hizo, y su
valentía, y todas las guerras que hizo, y
cómo restituyó á Judá en Israel á [y]Damasco y á Hamath, ¿no está escrito en
el libro de las crónicas de los reyes de
Israel?
29 Y durmió Jeroboam con sus padres,
los reyes de Israel, y reinó en su lugar
Zachârías su hijo.

CAPÍTULO 15

EN el año veintisiete de Jeroboam,
rey de Israel, [z]comenzó á reinar
[a]Azarías hijo de Amasías rey de Judá.
2 Cuando comenzó á reinar era de
dieciséis años, y cincuenta y dos años
reinó en Jerusalem; el nombre de su
madre fué Jecolía, de Jerusalem.

a 2 Cr. 26. 3, 4.
b cp. 13. 12, 13.
c cp. 14. 4.
d 2 Cr. 26. 20-23.
e Lv. 13. 46.
f Hasta ver. 22, 2 Cr. 25. 25-26. 2.
g 2 Cr. 25. 27.
h Jos. 10. 3.
i 1 R. 14. 16.
j cp. 15. 13. 2 Cr. 26. 1, *llámase Uzzías.*
k Am. 7. 9.
l 1 R. 9. 26. cp. 16. 6.
m cp. 10. 30.
n 1 R. 14. 16.
o Mt. 1. 8, 9.
p 1 R. 8. 65.
q Dt. 3. 17 y 4. 49. Jos. 3. 16.
r 1 R. 14. 17.
s Jon. 1. 1.
t Jos. 19. 13.
u cp. 13. 4.
v Dt. 32. 36.
x cp. 8. 12.
y 2 S. 8. 6. 1 R. 11. 24. 1 Cr. 18. 5, 6.
z cp. 14. 21. 2 Cr. 26. 1, 3, 4.
a vers. 13, 30.

3 [a]E hizo lo recto en ojos de Jehová,
conforme á todas las cosas que su padre
Amasías había hecho.
4 [c]Con todo eso los altos no se quitaron; que el pueblo sacrificaba aún y
quemaba perfumes en los altos.
5 Mas Jehová [d]hirió al rey con lepra,
y fué leproso hasta el día de su muerte,
y habitó en [e]casa separada, y Jotham
hijo del rey tenía el cargo del palacio,
gobernando al pueblo de la tierra.
6 Lo demás de los hechos de Azarías,
y todas las cosas que hizo, ¿no está
escrito en el libro de las crónicas de los
reyes de Judá?
7 Y durmió Azarías con sus padres,
y sepultáronlo con sus padres en la
ciudad de David: y reinó en su lugar
Jotham su hijo.
8 En el año treinta y ocho de Azarías
rey de Judá, reinó Zachârías hijo de
Jeroboam sobre Israel seis meses.
9 E hizo lo malo en ojos de Jehová,
como habían hecho sus padres: no se
apartó de los pecados de Jeroboam
hijo de Nabat, [i]el que hizo pecar á
Israel.
10 Contra él se conjuró Sallum hijo de
Jabes, [k]y lo hirió en presencia de su
pueblo, y matólo, y reinó en su lugar.
11 Lo demás de los hechos de Zachârías, he aquí está escrito en el libro de
las crónicas de los reyes de Israel.
12 Y esta fué la palabra de Jehová que
había hablado á Jehú, diciendo: [m]Tus
hijos hasta la cuarta generación se
sentarán en el trono de Israel. Y fué
así.
13 Sallum hijo de Jabes comenzó á
reinar en el año treinta y nueve de
[o]Uzzía rey de Judá, y reinó el tiempo
de un mes en Samaria;
14 Pues subió Manahem hijo de Gadi,
de [r]Thirsa, y vino á Samaria, é hirió á
Sallum hijo de Jabes en Samaria, y
matólo, y reinó en su lugar.
15 Lo demás de los hechos de Sallum,
y su conjuración con que conspiró, he
aquí está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.
16 Entonces hirió Manahem á Tiphsa,
y á todos los que estaban en ella, y
también sus términos desde Thirsa;
é hirióla porque no le habían abierto;
[x]y abrió á todas sus preñadas.
17 En el año treinta y nueve de Azarías
rey de Judá, reinó Manahem hijo de
Gadi sobre Israel diez años, en Samaria.
18 E hizo lo malo en ojos de Jehová:
no se apartó en todo su tiempo de los
pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el
que hizo pecar á Israel.
19 Y vino Phul rey de Asiria á la
tierra; y dió Manahem á Phul mil talentos de plata porque le ayudara á
confirmarse en el reino.
20 E impuso Manahem este dinero
sobre Israel, sobre todos los poderosos
y opulentos: de cada uno cincuenta
siclos de plata, para dar al rey de
Asiria, y el rey de Asiria se volvió, y
no se detuvo allí en la tierra.
21 Lo demás de los hechos de Manahem, y todas las cosas que hizo, ¿no

está escrito en el libro de las crónicas
de los reyes de Israel?
22 Y durmió Manahem con sus padres,
y reinó en su lugar Pekaía su hijo.
23 En el año cincuenta de Azarías rey
de Judá, reinó Pekaía hijo de Manahem
sobre Israel en Samaria, dos años.
24 E hizo lo malo en ojos de Jehová:
no se apartó de los pecados de Jero-
boam hijo de Nabat, el que hizo pecar
á Israel.
25 Y conspiró contra él Peka hijo de
Remalías, capitán suyo, é hirióle en
Samaria, en [e]el palacio de la casa real,
en compañía de Argob y de Ariph, y
con cincuenta hombres de los hijos de
los Galaaditas; y matólo, y reinó en su
lugar.
26 Lo demás de los hechos de Pekaía,
y todas las cosas que hizo, he aquí está
escrito en el libro de las crónicas de los
reyes de Israel.
27 En el año cincuenta y dos de Aza-
rías rey de Judá, reinó Peka hijo de
Remalías sobre Israel en Samaria; y
reinó veinte años.
28 E hizo lo malo en ojos de Jehová;
no se apartó de los pecados de Jero-
boam hijo de Nabat, el que hizo pecar
á Israel.
29 En los días de Peka rey de Israel,
vino [l]Tiglath-pileser rey de los Asirios,
y tomó [m]á Ahión, [n]Abel-beth-maachá, y
Janoa, y [o]Cedes, y [p]Asor, y Galaad, y
Galilea, y toda la tierra de Nephtalí;
y trasportólos á Asiria.
30 Y Oseas hijo de Ela hizo conjuración
contra Peka hijo de Remalías, é hiriólo,
y matólo, y reinó en su lugar, á los veinte
años de Jotham hijo de Uzzía.
31 Lo demás de los hechos de Peka, y
todo lo que hizo, he aquí está escrito en
el libro de las crónicas de los reyes de
Israel.
32 En el segundo año de Peka hijo de
Remalías rey de Israel, comenzó á reinar
[r]Jotham hijo de Uzzía rey de Judá.
33 Cuando comenzó á reinar era de
veinticinco años, y reinó dieciséis años
en Jerusalem. El nombre de su madre
fué Jerusa hija de Sadoc.
34 Y él hizo lo recto en ojos de Jehová;
hizo conforme á todas las cosas que
había hecho su padre Uzzía.
35 [t]Con todo eso los altos no fueron
quitados; que el pueblo sacrificaba
aún, y quemaba perfumes en los altos.
[x]Edificó él la puerta más alta de la
casa de Jehová.
36 [y]Lo demás de los hechos de Jotham,
y todas las cosas que hizo, ¿no está
escrito en el libro de las crónicas de los
reyes de Judá?
37 En aquel tiempo comenzó Jehová á
enviar contra Judá á [a]Resín rey de
Siria, y á [b]Peka hijo de Remalías.
38 Y durmió [c]Jotham con sus padres,
y fué sepultado con sus padres en la
ciudad de David su padre: y reinó en
su lugar Achâz su hijo.

CAPÍTULO 16

EN el año diecisiete de Peka hijo de
Remalías, [d]comenzó á reinar Achâz
hijo de Jotham rey de Judá.

a Lv. 18. 21. Sal. 106. 37, 38
b cp. 21. 2.
c cp. 14. 4.
d 1 R. 14. 23.
e 1 R. 16. 18.
f Is. 7. 1, 4-9.
g Véase 2 Cr. 28. 5, 6.
h cp. 14. 22.
i 2 Cr. 28. 16, 20, 21.
j cp. 12. 18.
k 1 R. 15. 19.
l cp. 18. 7.
m 1 R. 15. 20.
n 2 S. 20. 14, 15.
o Jos. 19. 37.
p Jos. 11. 1.
q Is. 22. 6. Am. 1. 5 y 9. 7.
r 2 Cr. 27. 1, 2.
s 2 Cr. 26. 16, 18, 19.
t cp. 14. 4.
u 2 Cr. 4. 1.
v ver. 11.
x 2 Cr. 23. 20 y 27. 3.
y 2 Cr. 27. 7.
z Ex. 29. 39, 40, 41.
a cp. 16. 5.
b ver. 27.
c 2 Cr. 27. 9.
d 2 Cr. 28. 1-4.
e 1 R. 7. 27, 28, 38.

2 Cuando comenzó á reinar Achâz, era
de veinte años, y reinó en Jerusalem
dieciséis años: y no hizo lo recto en
ojos de Jehová su Dios, como David su
padre;
3 Antes anduvo en el camino de los
reyes de Israel, y aun [a]hizo pasar por
el fuego á su hijo, según las [b]abomina-
ciones de las gentes que Jehová echó
de delante de los hijos de Israel.
4 Asimismo [c]sacrificó, y quemó per-
fumes en los altos, y sobre los collados,
y [d]debajo de todo árbol umbroso.
5 [f]Entonces Resín rey de Siria, y Peka
hijo de Remalías rey de Israel, subieron
á Jerusalem para hacer guerra, y cercar
á Achâz; [g]mas no pudieron tomarla.
6 En aquel tiempo Resín rey de Siria
[h]restituyó Elath á Siria, y echó á los
Judíos de Elath; y los Siros vinieron
á Elath, y habitaron allí hasta hoy.
7 Entonces Achâz envió embajadores
á [i]Tiglath-pileser rey de Asiria, dicien-
do: Yo soy tu siervo y tu hijo: sube, y
defiéndeme de mano del rey de Siria, y
de mano del rey de Israel, que se han
levantado contra mí.
8 [j]Y tomando Achâz la plata y el oro
que se halló en la casa de Jehová, y en
los tesoros de la casa real, envió al rey
de Asiria un [k]presente.
9 Y atendióle el rey de Asiria; pues
subió el rey de Asiria contra Damasco,
y tomóla, y trasportó los moradores á
[q]Kir, y mató á Resín.
10 Y fué el rey Achâz á encontrar á
Tiglath-pileser rey de Asiria en Da-
masco; y visto que hubo el rey Achâz
el altar que estaba en Damasco, envió
á Urías sacerdote el diseño y la des-
cripción del altar, conforme á toda su
hechura.
11 Y Urías el sacerdote edificó el altar;
conforme á todo lo que el rey Achâz
había enviado de Damasco, así lo hizo
el sacerdote Urías, entre tanto que el
rey Achâz venía de Damasco.
12 Y luego que vino el rey de Damasco,
y hubo visto el altar, [s]acercóse el rey á
él, y sacrificó en él;
13 Y encendió su holocausto, y su
presente, y derramó sus libaciones, y
esparció la sangre de sus pacíficos junto
al altar.
14 [u]Y el altar de bronce que estaba
delante de Jehová, hízolo acercar de-
lante de la frontera de la casa, [v]entre el
altar y el templo de Jehová, y púsolo al
lado del altar hacia el aquilón.
15 Y mandó el rey Achâz al sacerdote
Urías, diciendo: En el gran altar en-
cenderás [z]el holocausto de la mañana
y el presente de la tarde, y el holocausto
del rey y su presente, y asimismo el
holocausto de todo el pueblo de la tierra
y su presente y sus libaciones: y espar-
cirás sobre él toda la sangre de holo-
causto, y toda la sangre de sacrificio:
y el altar de bronce será mío para pre-
guntar *en él.*
16 E hizo el sacerdote Urías conforme
á todas las cosas que el rey Achâz le
mandó.
17 [e]Y cortó el rey Achâz las cintas de
las basas, y quitóles las fuentes; quitó

también el mar de sobre los bueyes [a]de
bronce que estaban debajo de él, y
púsolo sobre el solado de piedra.
18 Asimismo la tienda del sábado que
habían edificado en la casa, y el pa-
sadizo de afuera del rey, mudólos del
templo de Jehová, por causa del rey de
Asiria.
19 [c]Lo demás de los hechos de Achâz
que puso por obra, ¿no está todo escrito
en el libro de las crónicas de los reyes
de Judá?
20 Y durmió el rey Achâz con sus
padres, y fué sepultado con sus padres
en la ciudad de David: y reinó en su
lugar Ezechîas su hijo.

CAPÍTULO 17

EN el año duodécimo de Achâz rey
de Judá, comenzó á reinar Oseas
hijo de Ela en Samaria sobre Israel;
y reinó nueve años.
2 E hizo lo malo en ojos de Jehová,
aunque no como los reyes de Israel que
antes de él habían sido.
3 Contra éste subió [m]Salmanasar rey
de los Asirios; y Oseas fué hecho su
siervo, y pagábale tributo.
4 Mas el rey de Asiria halló que Oseas
hacía conjuración: porque había en-
viado embajadores á So, rey de Egipto,
y no pagaba tributo al rey de Asiria,
como cada año: por lo que el rey de
Asiria le detuvo, y le aprisionó en la
casa de la cárcel.
5 [o]Y el rey de Asiria partió contra todo
el país, y subió contra Samaria, y estuvo
sobre ella tres años.
6 [q]En el año nueve de Oseas tomó el
rey de Asiria á Samaria, y [s]trasportó
á Israel á Asiria, y púsolos en Hala, y
en Habor, junto al río de [u]Gozán, y en
las ciudades de los [v]Medos.
7 Porque como los hijos de Israel
pecasen contra Jehová su Dios, que
los sacó de tierra de Egipto de bajo
la mano de Faraón rey de Egipto, y
temiesen á dioses ajenos,
8 [y]Y anduviesen en los estatutos de
las gentes que Jehová había lanzado
delante de los hijos de Israel, y *en los*
de los reyes de Israel, que hicieron;
9 Y como los hijos de Israel [b]paliasen
cosas no rectas contra Jehová su Dios,
edificándose altos en todas sus ciudades,
desde las torres de las atalayas hasta
las ciudades fuertes,
10 [e]Y se levantasen estatuas y [f]bosques
en todo collado alto, y debajo de todo
árbol umbroso,
11 Y quemasen allí perfumes en todos
los altos, á la manera de las gentes que
había Jehová traspuesto delante de
ellos, é hiciesen cosas muy malas para
provocar á ira á Jehová,
12 Pues servían á los ídolos, [g]de los
cuales Jehová les había dicho: [h]Vos-
otros no habéis de hacer esto;
13 [i]Jehová protestaba entonces contra
Israel y contra Judá, por mano de todos
los profetas, y de [j]todos los videntes,
diciendo: Volveos de vuestros malos
caminos, y guardad mis mandamientos
y mis ordenanzas, conforme á todas las
leyes que yo prescribí á vuestros padres,
y que os he enviado [b]por mano de mis
siervos los profetas.
14 Mas ellos no obedecieron, antes
endurecieron su cerviz, como la cerviz
de sus padres, los cuales no creyeron
en Jehová su Dios.
15 Y desecharon sus estatutos, y su
pacto que él había concertado con sus
padres, y sus testimonios que él había
protestado contra ellos; y siguieron [d]la
vanidad, y [e]se hicieron vanos, y fueron
en pos de las gentes que estaban alrede-
dor de ellos, de las cuales les había
Jehová mandado que no hiciesen á la
manera de ellas:
16 Y dejaron todos los mandamientos
de Jehová su Dios, é hiciéronse [f]vacia-
dizos dos becerros, y también [g]bosques,
y [h]adoraron á todo el ejército del cielo,
y [i]sirvieron á Baal:
17 [j]E hicieron pasar á sus hijos y á sus
hijas por fuego; y diéronse á [k]adivina-
ciones y [l]agüeros, y entregáronse á
hacer lo malo en ojos de Jehová, pro-
vocándole á ira.
18 Jehová por tanto se airó en gran
manera contra Israel, y quitólos de de-
lante de su rostro; que no quedó sino
[n]sólo la tribu de Judá.
19 Mas ni aun Judá guardó los manda-
mientos de Jehová su Dios; antes
anduvieron en los estatutos de Israel,
los cuales habían ellos hecho.
20 Y desechó Jehová toda la simiente
de Israel, y afligiólos, y entrególos en
manos de saqueadores, hasta echarlos
de su presencia.
21 Porque [p]cortó á Israel de la casa de
David, y ellos [r]se hicieron rey á Jero-
boam hijo de Nabat; y Jeroboam rem-
pujó á Israel de en pos de Jehová, [t]é
hízoles cometer gran pecado.
22 Y los hijos de Israel anduvieron en
todos los pecados de Jeroboam que él
hizo, sin apartarse de ellos;
23 Hasta tanto que Jehová quitó á
Israel de delante de su rostro, [x]como
lo había él dicho por mano de todos
los profetas sus siervos: [z]é Israel fué
trasportado de su tierra á Asiria, hasta
hoy.
24 [a]Y trajo el rey de Asiria gente de
Babilonia, y de Cutha, y de Ava, y de
[c]Hamath, y de [d]Sepharvaim, y púsolos
en las ciudades de Samaria, en lugar
de los hijos de Israel; y poseyeron á
Samaria, y habitaron en sus ciudades.
25 Y aconteció al principio, cuando
comenzaron á habitar allí, que no te-
miendo ellos á Jehová, envió Jehová
contra ellos leones que los mataban.
26 Entonces dijeron ellos al rey de
Asiria: Las gentes que tú traspasaste
y pusiste en las ciudades de Samaria,
no saben la costumbre del Dios de
aquella tierra, y él ha echado leones
en ellos, y he aquí los matan, porque
no saben la costumbre del Dios de la
tierra.
27 Y el rey de Asiria mandó, diciendo:
Llevad allí á alguno de los sacerdotes
que trajisteis de allá, y vayan y habiten
allí, y enséñenles la costumbre del Dios
del país.
28 Y vino uno de los sacerdotes que

a 1 R. 7. 23, 25.
b ver. 23.
c 2 Cr. 28. 26, 27.
d Dt. 32. 21.
e Ro. 1. 21.
f 1 R. 12. 28.
g 1 R. 14. 15, 23 y 15. 13 y 16. 33.
h cp. 21. 3 y 23. 5.
i 1 R. 16. 31 y 22. 53. cp. 11. 18.
j cp. 16. 3.
k Dt. 18. 10.
l Lv. 19 26.
m cp. 18. 9-12. Os. 10. 14.
n 1 R. 11. 13, 32.
o cp. 18. 9.
p 1 R. 11. 11, 31.
q cp. 18. 10.
r 1 R. 12. 20, 28.
s Lv. 26. 32, 33. Dt. 28. 36, 64 y 29. 27, 28.
t 1 R. 14. 16.
u cp. 19. 12.
v Is. 13. 17 y 21. 2. Dn. 5. 28, 31.
x 1 R. 9. 7.
y cp. 16. 3.
z ver. 6.
a Esd. 4. 2, 9, 10.
b cp. 18. 3.
c 1 R. 8. 65.
d ver. 31. cp. 18. 34 y 19. 13.
e 1 R. 14. 23.
f Ex. 34. 13.
g Ex. 20. 4.
h Dt. 4. 19.
i Neh. 9. 30.
j 2 S. 24. 11.

habían trasportado de Samaria, y habitó
en [b]Beth-el, y enseñóles cómo habían
de temer á Jehová.
29 Mas cada nación se hizo sus dioses,
y pusiéronlos en [c]los templos de los
altos que habían hecho los de Samaria;
cada nación en su ciudad donde habi-
taba.
30 [e]Los de Babilonia hicieron á Suc-
coth-benoth, y los de Cutha hicieron
á Nergal, y los de Hamath hicieron á
Asima;
31 Los Heveos hicieron á Nibhaz y
á Tharthac; y los de Sepharvaim
quemaban sus hijos al fuego á [j]Adra-
melech y á Anamelech, dioses de
Sepharvaim.
32 Y temían á Jehová; é [k]hicieron
del pueblo bajo sacerdotes de los altos,
quienes sacrificaban para ellos en los
templos de los altos.
33 Temían á Jehová, [m]y honraban á
sus dioses, según la costumbre de las
gentes de donde habían sido trasla-
dados.
34 Hasta hoy hacen como primero;
que ni temen á Jehová, ni guardan sus
estatutos, ni sus ordenanzas, ni hacen
según la ley y los mandamientos que
prescribió Jehová á los hijos de Jacob,
[n]al cual puso el nombre de Israel;
35 Con los cuales había Jehová hecho
pacto, y les mandó, diciendo: [o]No
temeréis á otros dioses, ni los adoraréis,
ni les serviréis, ni les sacrificaréis:
36 Mas á Jehová, que os sacó de tierra
de Egipto con grande poder y brazo
extendido, á éste temeréis, y á éste
adoraréis, y á éste haréis sacrificio.
37 Los estatutos y derechos y ley y
mandamientos que os dió por escrito,
cuidaréis siempre de ponerlos por obra,
y no temeréis dioses ajenos.
38 Y no olvidaréis el pacto que hice
con vosotros; ni [r]temeréis dioses
ajenos:
39 Mas temed á Jehová vuestro Dios,
y él os librará de mano de todos vuestros
enemigos.
40 Empero ellos no escucharon; antes
hicieron según su costumbre antigua.
41 [u]Así temieron á Jehová aquellas
gentes, y juntamente sirvieron á sus
ídolos: y también sus hijos y sus nietos,
según que hicieron sus padres, así hacen
hasta hoy.

CAPÍTULO 18

EN el [y]tercer año de Oseas hijo de Ela
rey de Israel, comenzó á reinar
[z]Ezechías hijo de Achâz rey de Judá.
2 Cuando comenzó á reinar era de
veinticinco años, y reinó en Jerusalem
veintinueve años. El nombre de su
madre *fué* [b]Abi hija de Zachârías.
3 Hizo lo recto en ojos de Jehová,
conforme á todas las cosas que había
hecho David su padre.
4 [f]El quitó los altos, y quebró las
[g]imágenes, y taló los [h]bosques, é hizo
pedazos la serpiente de bronce [i]que
había hecho Moisés, porque hasta en-
tonces le quemaban perfumes los hijos
de Israel; y llamóle por nombre [1]Ne-
hustán.

a cp. 23. 25.
b 1 R. 12. 29.
c 1 R. 12. 31 y 13. 32.
d Jos. 23. 8.
e ver. 24.
f cp. 16. 7.
g Is. 14. 20.
h Jos. 15. 47.
i cp. 17. 9.
j cp. 19. 37.
k 1 R. 12. 31.
l cp. 17. 3-7.
m Sof. 1. 5.
n Gn. 32. 28. 1 R. 18. 31.
o Jue. 6. 10.
p 2 Cr. 32. 1. Is. 36. 1.
q Jos. 10. 3. 2 Cr. 32. 9.
r Dt. 4. 23.
s cp. 23. 33.
t cp. 12. 18 y 16. 8.
u vers. 32, 33.
v Hasta cp. 19. 37, Is. 36. 2-37. 38. 2 Cr. 32. 9-22.
x Is. 20. 1.
y Véase cp. 16. 2 y 17. 1.
z 2 Cr. 28. 27 y 29. 1.
a Is. 7. 3.
b 2 Cr. 29. 1.
c Is. 22. 15, 19, 20.
d cp. 12. 10 y 19. 2.
e 2 S. 8. 16.
f 2 Cr. 31. 1.
g cp. 3. 2 y 10. 26.
h Mi. 5. 14.
i Nm. 21. 9.
1 Esto es, *Cosa de metal.*

5 En Jehová Dios de Israel [a]puso su
esperanza: después ni antes de él no
hubo otro como él en todos los reyes
de Judá.
6 Porque [d]se llegó á Jehová, y no se
apartó de él, sino que guardó los man-
damientos que Jehová prescribió á
Moisés.
7 Y Jehová fué con él; y en todas las
cosas á que salía prosperaba. El [f]se
rebeló contra el rey de Asiria, y no le
sirvió.
8 [g]Hirió también á los Filisteos hasta
[h]Gaza y sus términos, desde [i]las torres
de las atalayas hasta la ciudad fortale-
cida.
9 En el cuarto año del rey Ezechías,
que era el año séptimo de Oseas hijo de
Ela rey de Israel, [l]subió Salmanasar
rey de los Asirios contra Samaria, y
cercóla.
10 Y tomáronla al cabo de tres años;
esto es, en el sexto año de Ezechías, el
cual era el año nono de Oseas rey de
Israel, fué Samaria tomada.
11 Y el rey de Asiria traspuso á Israel
á Asiria, y púsolos en Hala, y en Habor,
junto al río de Gozán, y en las ciudades
de los Medos:
12 Por cuanto no habían atendido la
voz de Jehová su Dios, antes habían
quebrantado su pacto; y todas las
cosas que Moisés siervo de Jehová
había mandado, ni las habían escu-
chado, ni puesto por obra.
13 Y [p]á los catorce años del rey Eze-
chías, subió Sennachêrib rey de Asiria
contra todas las ciudades fuertes de
Judá, y tomólas.
14 Entonces Ezechías rey de Judá
envió á decir al rey de Asiria en [q]La-
chîs: Yo he pecado: vuélvete de mí, y
llevaré todo lo que me impusieres. Y
el rey de Asiria impuso á Ezechías rey
de Judá [s]trescientos talentos de plata,
y treinta talentos de oro.
15 Dió por tanto Ezechías [t]toda la
plata que fué hallada en la casa de
Jehová, y en los tesoros de la casa real.
16 Entonces descompuso Ezechías las
puertas del templo de Jehová, y los
quiciales que el *mismo* rey Ezechías
había cubierto *de oro*, y diólo al rey de
Asiria.
17 [v]Después el rey de Asiria envió al
rey Ezechías, desde Lachîs contra Je-
rusalem, á [x]Thartán y á Rabsaris y á
Rabsaces, con un grande ejército: y
subieron, y vinieron á Jerusalem. Y
habiendo subido, vinieron y pararon
junto al conducto del estanque de
arriba, [a]que es en el camino de la
heredad del batanero.
18 Llamaron luego al rey, y salió á
ellos [c]Eliacim hijo de Hilcías, que era
mayordomo, y Sebna [d]escriba, y Joah
hijo de Asaph, [e]canciller.
19 Y díjoles Rabsaces: Decid ahora á
Ezechías: Así dice el gran rey de
Asiria: ¿Qué confianza es esta en que
tú estás?
20 Dices, (por cierto palabras de labios):
Consejo *tengo* y esfuerzo para la guerra.
Mas ¿en qué confías, que te has rebe-
lado contra mí?

21 He aquí tú confías ahora en este
bordón de caña cascada, en Egipto, en
l que si alguno se apoyare, entraràle
or la mano, y se le pasará. Tal es
Faraón rey de Egipto, para todos los
ue en él confían.
22 Y si me decís: Nosotros confiamos
n Jehová nuestro Dios: ¿no es aquél
uyos [d]altos y altares ha quitado Eze-
hías, y ha dicho á Judá y á Jerusalem:
Delante de este altar adoraréis en Je-
usalem?
23 Por tanto, ahora yo te ruego que
es [g]rehenes á mi señor, el rey de
Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si
ú pudieres dar jinetes para ellos.
24 ¿Cómo pues harás volver el rostro
le un capitán el menor de los siervos
le mi señor, aunque estés confiado en
Egipto por sus carros y su gente de á
aballo?
25 Además, ¿he venido yo ahora sin
Jehová á este lugar, para destruirlo?
Jehová me ha dicho: Sube á esta tierra,
destrúyela.
26 Entonces dijo Eliacim hijo de Hil-
ías, y Sebna y Joah, á Rabsaces:
Ruégote que hables á tus siervos [k]si-
iaco, porque nosotros lo entendemos,
no hables con nosotros judaico á
ídos del pueblo que está sobre el
nuro.
27 Y Rabsaces les dijo: ¿Hame enviado
ni señor á ti y á tu señor para decir
stas palabras, y no antes á los hombres
ue están sobre el muro, para comer su
stiércol, y beber el agua de sus pies
on vosotros?
28 Paróse luego Rabsaces, y clamó á
ran voz en judaico, y habló, diciendo:
Oid la palabra del gran rey, el rey de
Asiria.
29 Así ha dicho el rey: No os engañe
Ezechías, porque no os podrá librar de
ni mano.
30 Y no os haga Ezechías confiar en
Jehová, diciendo: De cierto nos librará
Jehová, y esta ciudad no será entregada
n mano del rey de Asiria.
31 No oigáis á Ezechías, porque así
ice el rey de Asiria: Haced conmigo
paz, y salid á mí, y cada uno comerá
de su vid, y de su higuera, y cada uno
eberá las aguas de su pozo;
32 Hasta que yo venga, y os lleve á una
ierra como la vuestra, tierra de grano
de vino, [s]tierra de pan y de viñas,
ierra de olivas, de aceite, y de miel; y
iviréis, y no moriréis. No oigáis á
Ezechías, porque os engaña cuando
ice: Jehová nos librará.
33 [y]¿*Acaso* alguno de los dioses de las
entes ha librado su tierra de la mano
el rey de Asiria?
34 ¿Dónde está el dios de [a]Hamath, y
e [c]Arphad? ¿dónde el dios de Se-
harvaim, de Hena, y de Hiva? ¿pu-
ieron éstos librar á Samaria de mi
nano?
35 ¿Qué dios de todos los dioses de las
rovincias ha librado á su provincia de
ni mano, para que libre Jehová de mi
nano á Jerusalem?
36 Y el pueblo calló, que no le respon-
lieron palabra: porque había man-

[a] Is. 30. 2-7.
[b] vers. 18, 26. cp. 19. 2.
[c] cp. 19. 1.
[d] ver. 4. 2 Cr. 32. 12.
[e] 1 R. 20. 31.
[f] 1 R. 8. 29, 30. Sal. 73. 16, 17.
[g] cp. 14. 14.
[h] 2 S. 16. 12.
[i] cp. 13. 35.
[j] Is. 1. 9.
[k] Esd. 4. 7. Dn. 2. 4.
[l] cp. 18. 17, 28.
[m] vers. 9, 37.
[n] Jos. 10 29.
[o] cp. 18. 14.
[p] cp. 18. 29, 30.
[q] cp. 18. 5.
[r] 1 R. 4. 25.
[s] Dt. 8. 7, 8.
[t] cp. 18. 33.
[u] cp. 17. 6.
[v] Gn. 11. 31.
[x] Ez. 27. 23. Am. 1. 5.
[y] cp. 19. 12. Is. 10. 10, 11.
[z] cp. 18. 34.
[a] 1 R. 8. 65.
[b] ver. 9. 2 Cr. 32. 17.
[c] Is. 10. 9. Jer. 49. 23.
[d] 2 Cr. 32. 20.
[e] Ex. 25. 22.
[f] Sal. 31. 2.

damiento del rey, el cual había dicho:
No le respondáis.
37 Entonces [b]Eliacim hijo de Hilcías,
que era mayordomo, y Sebna el escriba,
y Joah hijo de Asaph, canciller, vi-
nieron á Ezechías, [c]rotos sus vestidos,
y recitáronle las palabras de Rabsaces.

CAPÍTULO 19

Y COMO el rey Ezechías lo oyó,
rasgó sus vestidos, y [e]cubrióse de
saco, y [f]entróse en la casa de Jehová.
2 Y envió á Eliacim el mayordomo, y
á Sebna escriba, y á los ancianos de los
sacerdotes, vestidos de sacos á Isaías
profeta hijo de Amós,
3 Que le dijesen: Así ha dicho Eze-
chías: Este día es día de angustia, y
de reprensión, y de blasfemia; porque
los hijos han venido hasta la rotura,
y la que pare no tiene fuerzas.
4 [h]Quizá oirá Jehová tu Dios todas las
palabras de Rabsaces, [i]al cual el rey de
los Asirios su señor ha enviado para
injuriar al Dios vivo, y á vituperar con
palabras, las cuales Jehová tu Dios ha
oído: por tanto, eleva oración por [j]las
reliquias que aun se hallan.
5 Vinieron pues los siervos del rey
Ezechías á Isaías.
6 E Isaías les respondió: Así diréis á
vuestro señor: Así ha dicho Jehová;
No temas por las palabras que has oído,
con las cuales me han blasfemado [l]los
siervos del rey de Asiria.
7 He aquí pondré yo en él un espíritu,
y [m]oirá rumor, y volveráse á su tierra:
y yo haré que en su tierra caiga á
cuchillo.
8 Y regresando Rabsaces, halló al rey
de Asiria combatiendo á [n]Libna; por-
que había oído que se había [o]partido
de Lachís.
9 Y oyó decir de Thiraca rey de
Ethiopía: He aquí es salido para ha-
certe guerra. Entonces volvió él, y
envió embajadores á Ezechías, di-
ciendo:
10 Así diréis á Ezechías rey de Judá:
No [p]te engañe tu Dios [q]en quien tú
confías, para decir: Jerusalem no será
entregada en mano del rey de Asiria.
11 He aquí tú has oído lo que han
hecho los reyes de Asiria á todas las
tierras, destruyéndolas; ¿y has tú de
escapar?
12 [s]¿Libráronlas los dioses de las gen-
tes, que mis padres destruyeron, *es á
saber*, [u]Gozán, y [v]Harán, y Reseph,
y los hijos [x]de Edén que estaban en
Thalasar?
13 [z]¿Dónde está el rey de Hamath, el
rey de Arphad, el rey de la ciudad de
Sepharvaim, de Hena, y de Hiva?
14 [b]Y tomó Ezechías las letras de mano
de los embajadores; y después que las
hubo leído, subió á la casa de Jehová,
y extendiólas Ezechías delante de Je-
hová.
15 [d]Y oró Ezechías delante de Jehová,
diciendo: Jehová Dios de Israel, [e]que
habitas entre los querubines, tú solo
eres Dios de todos los reinos de la
tierra; tú hiciste el cielo y la tierra.
16 [f]Inclina, oh Jehová, tu oído, y oye;

abre, oh Jehová, tus ojos, y mira: y oye
las palabras de Sennachêrib, [a]que ha
enviado á blasfemar al Dios viviente.
17 Es verdad, oh Jehová, que los reyes
de Asiria han destruído las gentes y
sus tierras;
18 Y que pusieron en el fuego á sus
dioses, por cuanto ellos no eran dioses,
sino [e]obra de manos de hombres,
madera ó piedra, y así los destruyeron.
19 Ahora pues, oh Jehová Dios nuestro,
sálvanos, te suplico, de su mano, para
[h]que sepan todos los reinos de la tierra
que tú solo, Jehová, eres Dios.
20 Entonces Isaías hijo de Amós envió
á decir á Ezechîas: Así ha dicho Jehová,
Dios de Israel: [i]Lo que me
rogaste acerca de Sennachêrib rey de
Asiria, [j]he oído.
21 Esta es la palabra que Jehová ha
hablado contra él: Hate menospreciado,
hate escarnecido la virgen [l]hija de
Sión; ha movido su cabeza detrás de ti
la hija de Jerusalem.
22 ¿A quién has injuriado y á quién
has blasfemado? ¿y contra quién has
hablado alto, y has alzado en alto tus
ojos? Contra [n]el Santo de Israel.
23 [o]Por mano de tus mensajeros has
proferido injuria contra el Señor, y has
dicho: Con la multitud de mis carros
he subido á las cumbres de los montes,
á las cuestas del Líbano; y cortaré sus
altos cedros, sus hayas escogidas; y
entraré á la morada de su término, al
monte de su Carmel.
24 Yo he cavado y bebido las aguas
ajenas, y he secado con las plantas de
mis pies todos los ríos [r]de lugares
bloqueados.
25 ¿Nunca has oído que mucho tiempo
ha yo lo hice, y de días antiguos lo he
formado? Y ahora lo he hecho venir,
y fué para desolación de ciudades
fuertes en montones de ruinas.
26 Y sus moradores, cortos de manos,
quebrantados y confusos, fueron cual
[v]hierba del campo, como legumbre
verde, y heno de los tejados, que antes
que venga á madurez es seco.
27 [y]Yo he sabido tu asentarte, tu salir
y tu entrar, y tu furor contra mí.
28 Por cuanto te has airado contra mí,
y tu estruendo ha subido á mis oídos,
yo por tanto [a]pondré mi anzuelo en tus
narices, y mi bocado en tus labios, y te
haré volver por el camino por donde
viniste.
29 Y esto te será por señal *Ezechías:*
Este año comerás [c]lo que nacerá de
suyo, y el segundo año lo que nacerá de
suyo; y el tercer año haréis sementera,
y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis
el fruto de ellas.
30 Y lo que hubiere escapado, lo que
habrá quedado de la casa de Judá,
tornará á echar raíz abajo, y hará fruto
arriba.
31 Porque saldrán de Jerusalem reliquias,
y los que escaparán, del monte
de Sión: el [d]celo de Jehová de los
ejércitos hará esto.
32 Por tanto, Jehová dice así del rey
de Asiria: No entrará en esta ciudad,
ni echará saeta en ella; ni vendrá de-

a ver. 4.
b 2 S. 20. 15.
c cp. 20. 6. Is. 31. 5.
d 1 R. 11. 13.
e Sal. 115. 4.
f 2 Cr. 32. 21. Os. 1. 7.
g 2 S. 24. 16.
h Jos. 4. 24.
i Is. 37 21.
j cp. 20. 5.
k cp. 17. 31.
l Lm. 2. 13.
m 2 Cr. 32. 24. Hasta ver. 11, Is. 38. 1-8, 21, 22.
n Sal. 71. 22. Is. 5. 24. Jer. 51. 5.
o cp 18. 17
p Neh. 5. 19
q cp. 18. 3.
r Is. 10. 18.
s 1 S. 9. 16 y 10. 1.
t cp. 19. 20. Sal. ... 2.
u Sal. 39. 12 y 56. 8.
v Sal. 129. 6.
x cp. 19. 34.
y Sal. 139. 2.
z Is. 38. 21.
a Ez. 29. 4 y 38. 4. Am. 4. 2.
b cp. 19. 29.
c Lv. 25. 5, 11.
d Is. 9. 7.
e Hasta ver. 19, Is. 39. 1-8.

lante de ella escudo, ni será echado
contra ella [b]baluarte.
33 Por el camino que vino se volverá,
y no entrará en esta ciudad, dice Jehová.
34 [c]Porque yo ampararé á esta ciudad
para salvarla, [d]por amor de mí, y por
amor de David mi siervo.
35 Y [f]aconteció que la misma noche
salió el [g]ángel de Jehová, é hirió en el
campo de los Asirios ciento ochenta y
cinco mil; y como se levantaron por la
mañana, he aquí los cuerpos de los
muertos.
36 Entonces Sennachêrib, rey de Asiria
se partió, y se fué y tornó á Nínive,
donde se estuvo.
37 Y aconteció que, estando él adorando
en el templo de Nisroch su dios,
[k]Adramelech y Saresar sus hijos lo
hirieron á cuchillo; y huyéronse á tierra
de Ararat. Y reinó en su lugar Esarhadón
su hijo.

CAPÍTULO 20

EN [m]aquellos días cayó Ezechías
enfermo de muerte, y vino á él
Isaías profeta hijo de Amós, y díjole:
Jehová dice así: Dispón de tu casa,
porque has de morir, y no vivirás.
2 Entonces volvió él su rostro á la
pared, y oró á Jehová, y dijo:
3 Ruégote, oh Jehová, ruégote [p]hagas
memoria de que he andado delante de
ti en verdad é íntegro corazón, y que
[q]he hecho las cosas que te agradan.
Y lloró Ezechías con gran lloro.
4 Y antes que Isaías saliese hasta la
mitad del patio, fué palabra de Jehová
á Isaías, diciendo:
5 Vuelve, y di á Ezechías, [s]príncipe de
mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de
David tu padre: [t]Yo he oído tu [u]oración,
y he visto tus lágrimas: he aquí
yo te sano; al tercer día subirás á la
casa de Jehová.
6 Y añadiré á tus días quince años, y
te libraré á ti y á esta ciudad de mano
del rey de Asiria; y [x]ampararé esta
ciudad por amor de mí, y por amor de
David mi siervo.
7 Y [z]dijo Isaías: Tomad masa de
higos. Y tomándola, pusieron sobre la
llaga, y sanó.
8 Y Ezechías había dicho á Isaías:
[b]¿Qué señal tendré de que Jehová me
sanará, y que subiré á la casa de Jehová
al tercer día?
9 Y respondió Isaías: Esta señal tendrás
de Jehová, de que hará Jehová
esto que ha dicho: ¿Avanzará la sombra
diez grados, ó retrocederá diez grados?
10 Y Ezechías respondió: Fácil cosa es
que la sombra decline diez grados:
pero, que la sombra vuelva atrás diez
grados.
11 Entonces el profeta Isaías clamó á
Jehová; é hizo volver la sombra por
los grados que había descendido en el
reloj de Achâz, diez grados atrás.
12 [e]En aquel tiempo Berodach-baladán
hijo de Baladán, rey de Babilonia,
envió letras y presentes á Ezechías,
porque había oído que Ezechías había
caído enfermo.

13 Y Ezechías los oyó, y mostróles toda
la casa de las cosas preciosas, plata,
oro, y especiería, y preciosos ungüentos;
y la [b]casa de sus armas, y todo lo que
había en sus tesoros: ninguna cosa
quedó que Ezechías no les mostrase,
así en su casa como en todo su señorío.
14 Entonces el profeta Isaías vino al
rey Ezechías, y díjole: ¿Qué dijeron
aquellos varones, y de dónde vinieron á
ti? Y Ezechías le respondió: De lejanas
tierras han venido, de Babilonia.
15 Y él le volvió á decir: ¿Qué vieron
en tu casa? Y Ezechías respondió:
Vieron todo lo que había en mi casa;
nada quedó en mis tesoros que no les
mostrase.
16 Entonces Isaías dijo á Ezechías:
Oye palabra de Jehová:
17 [e]He aquí vienen días, en que todo
lo que está en tu casa, y todo lo que tus
padres han atesorado hasta hoy, será
llevado á Babilonia, sin quedar nada,
dijo Jehová.
18 Y de tus hijos que saldrán de ti,
que habrás engendrado, tomarán; y
serán eunucos en el palacio del [h]rey de
Babilonia.
19 Entonces Ezechías dijo á Isaías:
La palabra de Jehová que has hablado,
es buena. Después dijo: ¿Mas no habrá
paz y verdad en mis días?
20 [j]Lo demás de los hechos de Eze-
chías, y todo su vigor, y cómo hizo [k]el
estanque, y el conducto, [l]y metió las
aguas en la ciudad, ¿no está escrito en
el libro de las crónicas de los reyes de
Judá?
21 Y durmió Ezechías con sus padres,
y reinó en su lugar Manasés su hijo.

CAPÍTULO 21

DE [n]doce años era Manasés cuando
comenzó á reinar, y reinó en Jeru-
salem cincuenta y cinco años: el nom-
bre de su madre fué Hepsiba.
2 E hizo lo malo en ojos de Jehová,
según las abominaciones de las gentes
que Jehová había echado delante de
los hijos de Israel.
3 Porque él volvió á edificar [p]los altos
que Ezechías su padre había derribado,
y levantó altares á Baal, é hizo bosque,
como había hecho [s]Achâb rey de Israel:
y [t]adoró á todo el ejército del cielo,
y sirvió á aquellas cosas.
4 Asimismo [u]edificó altares en la casa
de Jehová, de la cual Jehová había
dicho: Yo pondré mi nombre [v]en
Jerusalem.
5 Y edificó altares para todo el ejército
del cielo en los [x]dos atrios de la casa
de Jehová.
6 [y]Y pasó á su hijo por fuego, y [z]miró
en tiempos, y [a]fué agorero, é [b]instituyó
pythones y adivinos, multiplicando así
el hacer lo malo en ojos de Jehová,
para provocarlo á ira.
7 Y puso una entalladura del bosque
que él había hecho, en la casa de la cual
había Jehová dicho á David y á Salomón
su hijo: Yo pondré mi nombre para
siempre [c]en esta casa, y en Jerusalem,
la cual escogí de todas las tribus de
Israel:

a 2 S. 7. 10. b 2 Cr. 32. 27. c op. 23. 26 y 24. 3, 4. Jer. 15. 4. d 1 R. 21. 26. e op. 24. 13 y 25. 13. Jer. 27. 19-22. f 1 S. 3. 11. g Is. 28. 17. Am. 7. 7, 8. h op. 24. 12. i 2 Cr. 32. 25, 26. j 2 Cr. 32. 32. k op. 18. 17. l 2 Cr. 32. 30. m op. 24. 4. n Hasta ver. 9, 2 Cr. 33. 1-9. o 2 Cr. 33. 11-19. p op. 18. 4. q ver. 26. r Hasta ver. 24, 2 Cr. 33. 20-24. s 1 R. 16. 32, 33. t op. 17. 16 y 23. 5. u Jer. 7. 30. Ez. 7. 20. v 1 R. 8. 29 y 9. 3. x 1 R. 6. 36 y 7. 12. op. 23. 12. y Lv. 18. 21. z Lv. 19. 26. a op. 17. 17. b op. 23. 24. c ver. 4.

8 [a]Y no volveré á hacer que el pie de
Israel sea movido de la tierra que dí á
sus padres, con tal que guarden y hagan
conforme á todas las cosas que yo les
he mandado, y conforme á toda la ley
que mi siervo Moisés les mandó.
9 Mas ellos no escucharon; y Manasés
los indujo á que hiciesen más mal que
las gentes que Jehová destruyó delante
de los hijos de Israel.
10 Y habló Jehová por mano de sus
siervos los profetas, diciendo:
11 [c]Por cuanto Manasés rey de Judá
ha hecho estas abominaciones, y [d]ha
hecho más mal que todo lo que hicieron
los Amorrheos que fueron antes de él,
y también ha hecho pecar á Judá en
sus ídolos;
12 Por tanto, así ha dicho Jehová el
Dios de Israel: He aquí yo traigo tal
mal sobre Jerusalem y sobre Judá, que
el que lo oyere, [f]le retiñirán ambos
oídos.
13 Y extenderé sobre Jerusalem [g]el
cordel de Samaria, y el plomo de la casa
de Achâb: y yo limpiaré á Jerusalem
como se limpia una escudilla, que
después que la han limpiado, la vuelven
sobre su haz.
14 Y desampararé las reliquias de mi
heredad, y entregarlas he en manos de
sus enemigos; y serán para saco y para
robo á todos sus adversarios;
15 Por cuanto han hecho lo malo en
mis ojos, y me han provocado á ira,
desde el día que sus padres salieron de
Egipto hasta hoy.
16 [m]Fuera de esto, derramó Manasés
mucha sangre inocente en gran manera,
hasta henchir á Jerusalem de cabo á
cabo: además de su pecado con que
hizo pecar á Judá, para que hiciese lo
malo en ojos de Jehová.
17 [o]Lo demás de los hechos de Ma-
nasés, y todas las cosas que hizo, y su
pecado que cometió, ¿no está todo
escrito en el libro de las crónicas de los
reyes de Judá?
18 Y durmió Manasés con sus padres,
y fué sepultado en el huerto de su casa,
en el huerto de [q]Uzza; y reinó en su
lugar Amón su hijo.
19 [r]De veinte y dos años era Amón
cuando comenzó á reinar, y reinó dos
años en Jerusalem. El nombre de su
madre fué Mesalemeth hija de Harus
de Jotba.
20 E hizo lo malo en ojos de Jehová,
como había hecho Manasés su padre.
21 Y anduvo en todos los caminos en
que su padre anduvo, y sirvió á las
inmundicias á las cuales había servido
su padre, y á ellas adoró;
22 Y dejó á Jehová el Dios de sus
padres, y no anduvo en el camino de
Jehová.
23 Y los siervos de Amón conspiraron
contra él, y mataron al rey en su casa.
24 Entonces el pueblo de la tierra
hirió á todos los que habían conspirado
contra el rey Amón; y puso el pueblo
de la tierra por rey en su lugar á Josías
su hijo.
25 Lo demás de los hechos de Amón,
que efectuara, ¿no está todo escrito en

el libro de las crónicas de los reyes
de Judá?
26 Y fué sepultado en su sepulcro en
el [a]huerto de Uzza, y [b]reinó en su lugar
Josías su hijo.

CAPÍTULO 22

CUANDO Josías comenzó á reinar
era [d]de ocho años, y reinó en
Jerusalem treinta y un años. El nombre de su madre fué Idida hija de
Adaía de Boscath.
2 E hizo lo recto en ojos de Jehová,
y anduvo en todo el camino de David
su padre, sin apartarse á diestra ni á
siniestra.
3 [e]Y á los dieciocho años del rey
Josías, fué que envió el rey á Saphán
hijo de Azalía, hijo de Mesullam,
escriba, á la casa de Jehová, diciendo:
4 Ve á Hilcías, sumo sacerdote: *dile*
que recoja el [g]dinero que se ha metido
en la casa de Jehová, que han juntado
del pueblo los guardianes de la puerta.
5 Y que lo pongan en manos de los
que hacen la obra, que tienen cargo de
la casa de Jehová, y que lo entreguen
á los que hacen la obra de la casa de
Jehová, para reparar las aberturas de
la casa:
6 A los carpinteros, á los maestros y
albañiles, para comprar madera y piedra
de cantería para reparar la casa;
7 [j]Y que no se les cuente el dinero
cuyo manejo se les confiare, porque
ellos proceden con fidelidad.
8 Entonces dijo el sumo sacerdote
Hilcías á Saphán escriba: [l]El libro
de la ley he hallado en la casa de
Jehová. E Hilcías dió el libro á Saphán,
y leyólo.
9 Viniendo luego Saphán escriba al
rey, dió al rey la respuesta, y dijo:
Tus siervos han juntado el dinero que
se halló en el templo, y lo han entregado en poder de los que hacen la obra,
que tienen cargo de la casa de Jehová.
10 Asimismo Saphán escriba declaró
al rey, diciendo: Hilcías el sacerdote
me ha dado un libro. Y leyólo Saphán
delante del rey.
11 Y cuando el rey hubo oído las
palabras del libro de la ley, rasgó sus
vestidos.
12 Luego mandó el rey á Hilcías el
sacerdote, y [q]á Ahicam hijo de Saphán,
y á [r]Achbor hijo de Michâía, y á Saphán
escriba, y á Asaía siervo del rey, diciendo:
13 Id, y preguntad á Jehová por mí, y
por el pueblo, y por todo Judá, acerca
de las palabras de este libro que se ha
hallado: porque grande ira de Jehová
es la que ha sido encendida contra
nosotros, por cuanto nuestros padres
no escucharon las palabras de este libro,
para hacer conforme á todo lo que nos
fué escrito.
14 Entonces fué Hilcías el sacerdote, y
Ahicam y Achbor y Saphán y Asaía, á
Hulda profetisa, mujer de Sallum hijo
de Ticva hijo de Araas, guarda de las
vestiduras, la cual moraba en Jerusalem
en la segunda parte *de la ciudad*, y
hablaron con ella.

a ver. 18.
b Mt. 1. 10.
c Dt. 29. 25, 26. cp. 21. 22.
d 2 Cr. 34. 1, 2.
e Hasta ver. 20. 2 Cr. 34. 8-28.
f 1 R. 21. 29.
g cp. 12. 4.
h Lv. 26. 31, 32.
i Sal. 37. 37.
j cp. 12. 15.
k 2 Cr. 34. 29-32.
l Dt. 31. 24-26. 2 Cr. 34. 14.
m Dt. 31. 11.
n cp. 22. 8.
o cp. 11. 14.
p Dt. 13. 4.
q cp. 25. 22. Jer. 26. 24 y 39. 14 y 40. 5.
r 2 Cr. 34. 20.
s cp. 25. 18. Jer. 52. 24.
t cp. 21. 3, 7.
u 2 S. 15. 23.
v Os. 10. 5. Sof. 1. 4.
x cp. 21. 3.

15 Y ella les dijo: Así ha dicho Jehová
el Dios de Israel: Decid al varón que
os envió á mí:
16 Así dijo Jehová: He aquí yo traigo
mal sobre este lugar, y sobre los que en
él moran, *á saber*, todas las palabras
del libro que ha leído el rey de Judá:
17 [c]Por cuanto me dejaron á mí, y
quemaron perfumes á dioses ajenos,
provocándome á ira en toda obra de
sus manos; y mi furor se ha encendido
contra este lugar, y no se apagará.
18 Mas al rey de Judá que os ha enviado
para que preguntaseis á Jehová, diréis
así: Así ha dicho Jehová el Dios de
Israel: *Por cuanto* oíste las palabras
del libro,
19 Y tu corazón se enterneció, y te
[f]humillaste delante de Jehová, cuando
oíste lo que yo he pronunciado contra
este lugar y contra sus moradores, que
vendrían á ser [h]asolados y malditos, y
rasgaste tus vestidos, y lloraste en mi
presencia, también yo te he oído, dice
Jehová.
20 Por tanto, he aquí yo te recogeré
con tus padres, y tú serás recogido á tu
sepulcro en [i]paz, y no verán tus ojos
todo el mal que yo traigo sobre este
lugar. Y ellos dieron al rey la respuesta.

CAPÍTULO 23

ENTONCES [k]el rey envió, y juntaron
á él todos los ancianos de Judá y
de Jerusalem.
2 Y subió el rey á la casa de Jehová
con todos los varones de Judá, y con
todos los moradores de Jerusalem, con
los sacerdotes y profetas y con todo el
pueblo, desde el más chico hasta el
más grande; y [m]leyó, oyéndolo ellos,
todas las palabras del [n]libro del pacto
que había sido hallado en la casa de
Jehová.
3 Y poniéndose el rey en pie junto [o]á
la columna, hizo alianza delante de
Jehová, de que irían [p]en pos de Jehová,
y guardarían sus mandamientos, y sus
testimonios, y sus estatutos, con todo
el corazón y con toda el alma, y que
cumplirían las palabras de la alianza
que estaban escritas en aquel libro. Y
todo el pueblo confirmó el pacto.
4 Entonces mandó el rey al sumo
sacerdote Hilcías, y á los sacerdotes
de [s]segundo orden, y á los guardianes
de la puerta, que sacasen del templo
de Jehová todos los vasos que habían
sido hechos para [t]Baal, y para el bosque, y para toda la milicia del cielo; y
quemólos fuera de Jerusalem en el
campo de [u]Cedrón, é hizo llevar las
cenizas de ellos á Beth-el.
5 Y quitó á [v]los Camoreos, que habían
puesto los reyes de Judá para que
quemasen perfumes en los altos en las
ciudades de Judá, y en los alrededores
de Jerusalem; y asimismo á los que
quemaban perfumes á Baal, al sol y á la
luna, y á los signos, y [x]á todo el ejército
del cielo.
6 Hizo también sacar el bosque fuera
de la casa de Jehová, fuera de Jerusalem, al torrente de Cedrón, y quemólo

n el torrente de Cedrón, y tornólo en
olvo, y echó el polvo de él [a]sobre los
epulcros de los hijos del pueblo.
7 Además derribó las casas de los
sodomitas que estaban en la casa de
ehová, [c]en las cuales tejían las mujeres
abellones para el bosque.
8 E hizo venir todos los sacerdotes de
as ciudades de Judá, y profanó los
ltos donde los sacerdotes quemaban
erfumes, desde Gabaa hasta Beer-seba;
 derribó los altares de las puertas que
staban á la entrada de la puerta de
osué, gobernador de la ciudad, que
staban á la mano izquierda, á la puerta
le la ciudad.
9 [j]Empero los sacerdotes de los altos
o subían al altar de Jehová en Jeru-
alem, mas comían panes sin levadura
ntre sus hermanos.
10 Asimismo profanó [k]á Topheth, que
stá en el valle del hijo de Hinnom,
porque ninguno pasase su hijo ó su
ija por fuego á [m]Moloch.
11 Quitó también los caballos que los
eyes de Judá habían dedicado al sol
 la entrada del templo de Jehová,
unto á la cámara de Nathan-melech
unuco, el cual tenía cargo de los
jidos; y quemó al fuego los carros
lel sol.
12 Derribó además el rey los altares
ue estaban [p]sobre la techumbre de
a sala de Achâz, que los reyes de Judá
habían hecho, y los altares que había
hecho [r]Manasés en los dos atrios de
a casa de Jehová; y de allí corrió, y
rrojó el polvo en el [s]torrente de
Cedrón.
13 Asimismo profanó el rey los altos
ue estaban delante de Jerusalem, á la
nano derecha del monte de la destruc-
ión, los cuales [v]Salomón rey de Israel
había edificado á Astharoth, abomina-
ión de los Sidonios, y á Chêmos
bominación de Moab, y á Milcom
bominación de los hijos de Ammón.
14 Y quebró las estatuas, y taló los
bosques, é hinchió el lugar de ellos de
uesos de hombres.
15 Igualmente el altar que estaba en
Beth-el, y [x]el alto que había hecho
Jeroboam hijo de Nabat, el que [a]hizo
pecar á Israel, aquel altar y el alto
lestruyó; y quemó el alto, y lo tornó
n polvo, y puso fuego al bosque.
16 Y volvióse Josías, y viendo los
sepulcros que estaban allí en el monte,
nvió y sacó los huesos de los sepulcros,
 quemólos sobre [f]el altar para con-
aminarlo, conforme á la palabra de
Jehová que había profetizado el varón
le Dios, el cual había anunciado estos
negocios.
17 Y después dijo: ¿Qué título es este
que veo? Y los de la ciudad le res-
pondieron: Este es el sepulcro del
[g]varón de Dios que vino de Judá, y
profetizó estas cosas que tú has hecho
sobre el altar de Beth-el.
18 Y él dijo: Dejadlo; ninguno mueva
sus huesos: y así fueron preservados
sus huesos, [j]y los huesos del profeta
que había venido de Samaria.
19 Y todas las casas de los altos que

[a] 2 Cr. 34. 4.
[b] Dt. 23. 17.
[c] Ez. 16. 16.
[d] Ex. 22. 20. 1 R. 18. 40. cp. 11. 18.
[e] 2 Cr. 34. 5.
[f] 2 Cr. 35. 1-17.
[g] Dt. 16. 2.
[h] vers. 8, 24. cp. 22. 11.
[i] 2 Cr. 35. 18, 19.
[j] Lv. 21. 17-22. Ez. 44. 10-14.
[k] Is. 30. 33. Jer. 7. 31, 32.
[l] Lv. 18. 21.
[m] 1 R. 11. 7.
[n] Dt. 18. 11.
[o] cp. 18. 5.
[p] Jer. 19. 13 y 32. 29. Sof. 1. 5.
[q] Dt. 6. 5.
[r] cp. 21. 5.
[s] vers. 4, 6.
[t] cp. 21. 11.
[u] cp. 17. 18, 20 y 18. 11 y 21. 13.
[v] 1 R. 11. 7.
[x] 2 Cr. 35. 20-24.
[y] Jer. 46. 2.
[z] 1 R. 12. 28, 29, 33.
[a] 1 R. 14. 16.
[b] Zac. 12. 11.
[c] cp. 9. 28.
[d] 2 Cr. 25. 24.
[e] 2 Cr. 36. 1-4.
[f] 1 R. 13. 2.
1 Llámase *Sallum*, 1 Cr. 3. 15. Jer. 22. 11.
[g] 1 R. 13. 1, 30.
[h] cp. 25. 6. Jer. 39. 5, 6.
[i] 1 R. 8. 65.
[j] 1 R. 13. 11, 31.
[k] cp. 18. 14.

estaban en las ciudades de Samaria, las
cuales habían hecho los reyes de Israel
para provocar á ira, quitólas también
Josías, é hizo de ellas como había hecho
en Beth-el.
20 [d]Mató además sobre los altares
á todos los sacerdotes de los altos que
allí estaban, y quemó sobre ellos
[e]huesos de hombres, y volvióse á Jeru-
salem.
21 Entonces mandó el rey á todo el
pueblo, diciendo: [f]Haced la pascua á
Jehová vuestro Dios, [g]conforme á lo
que está escrito en el [h]libro de esta
alianza.
22 [i]No fué hecha tal pascua desde los
tiempos de los jueces que gobernaron
á Israel, ni en todos los tiempos de los
reyes de Israel, y de los reyes de Judá.
23 A los diez y ocho años del rey Josías
fué hecha aquella pascua á Jehová en
Jerusalem.
24 Asimismo barrió Josías los py-
thones, adivinos, y terapheos, y todas
las abominaciones que se veían en la
tierra de Judá y en Jerusalem, para
cumplir las palabras de la ley [n]que
estaban escritas en el libro que el sacer-
dote Hilcías había hallado en la casa
de Jehová.
25 [o]No hubo tal rey antes de él, que
se convirtiese á Jehová de todo su
corazón, y de toda su alma, y de [q]todas
sus fuerzas, conforme á toda la ley de
Moisés; ni después de él nació otro tal.
26 Con todo eso, no se volvió Jehová
del ardor de su grande ira, con que se
había encendido su enojo contra Judá,
por todas las [t]provocaciones con que
Manasés le había irritado.
27 Y dijo Jehová: También he de quitar
de mi presencia á Judá, [u]como quité á
Israel, y abominaré á esta ciudad que
había escogido, á Jerusalem, y á la casa
de la cual había yo dicho: Mi nombre
será allí.
28 Lo demás de los hechos de Josías, y
todas las cosas que hizo, ¿no está todo
escrito en el libro de las crónicas de los
reyes de Judá?
29 [x]En aquellos días [y]Faraón Nechâo
rey de Egipto subió contra el rey de
Asiria al río Eufrates, y salió contra él
el rey Josías; pero aquél, así que le vió,
matólo en [b]Megiddo.
30 [c]Y sus siervos lo pusieron en un
carro, y trajéronlo [d]muerto de Megiddo
á Jerusalem, y sepultáronlo en su
sepulcro. [e]Entonces el pueblo de la
tierra tomó á Joachâz hijo de Josías,
y ungiéronle, y pusiéronlo por rey en
lugar de su padre.
31 De veintitrés años era [1]Joachâz
cuando comenzó á reinar, y reinó tres
meses en Jerusalem. El nombre de
su madre fué Amutal, hija de Jeremías
de Libna.
32 Y él hizo lo malo en ojos de Jehová,
conforme á todas las cosas que sus
padres habían hecho.
33 Y echólo preso Faraón Nechâo en
[h]Ribla en la provincia de [i]Hamath,
reinando él en Jerusalem; é impuso
sobre la tierra una multa de [k]cien
talentos de plata, y uno de oro.

34 Entonces Faraón Nechâo puso por
rey á Eliacim hijo de Josías, en lugar
de Josías su padre, [c]y mudóle el nombre
en el de Joacim; y tomó á Joachâz, [d]y
llevólo á Egipto, y murió allí.
35 Y Joacim pagó á Faraón la plata y
el oro; mas hizo apreciar la tierra para
dar el dinero conforme al mandamiento
de Faraón, sacando la plata y oro del
pueblo de la tierra, de cada uno según
la estimación *de su hacienda*, para dar
á Faraón Nechâo.
36 [i]De veinticinco años era Joacim
cuando comenzó á reinar, y once años
reinó en Jerusalem. El nombre de su
madre fué Zebuda hija de Pedaía, de
Ruma.
37 E [j]hizo lo malo en ojos de Jehová,
conforme á todas las cosas que sus
padres habían hecho.

CAPÍTULO 24

EN [l]su tiempo subió Nabucodonosor
rey de Babilonia, al cual sirvió
Joacim [o]tres años; volvióse luego, y se
rebeló contra él.
2 [q]Jehová empero envió contra él
tropas de Caldeos, y tropas de Siros,
y tropas de Moabitas, y tropas de
Ammonitas; los cuales envió contra
Judá para que la destruyesen, [s]conforme á la palabra de Jehová que había
hablado por sus siervos los profetas.
3 Ciertamente vino esto contra Judá
por dicho de Jehová, para quitarla de
su presencia, [u]por los pecados de Manasés, conforme á todo lo que hizo;
4 [v]Asimismo por la sangre inocente
que derramó, pues hinchió á Jerusalem
de sangre inocente: Jehová por tanto,
no quiso perdonar.
5 [y]Lo demás de los hechos de Joacim,
y todas las cosas que hizo, ¿no está
escrito en el libro de las crónicas de los
reyes de Judá?
6 Y durmió Joacim con sus padres, y
reinó en su lugar Joachîn su hijo.
7 Y [z]nunca más el rey de Egipto
salió de su tierra: porque [a]el rey de
Babilonia le tomó todo lo que era suyo,
desde el río de Egipto hasta el río de
Eufrates.
8 De dieciocho años era [d]Joachîn
cuando comenzó á reinar, y reinó en
Jerusalem tres meses. El nombre de
su madre fué Neusta hija de Elnathán,
de Jerusalem.
9 E hizo lo malo en ojos de Jehová,
conforme á todas las cosas que había
hecho su padre.
10 En aquel tiempo subieron los siervos
de Nabucodonosor rey de Babilonia
contra Jerusalem, y la ciudad fué cercada.
11 Vino tambien Nabucodonosor rey
de Babilonia contra la ciudad, cuando
sus siervos la tenían cercada.
12 [k]Entonces salió Joachîn rey de
Judá al rey de Babilonia, él, y su
madre, y sus siervos, y sus príncipes,
y sus eunucos: y prendiólo el rey
de Babilonia en el octavo año de su
[n]reinado.
13 [o]Y sacó de allí todos los tesoros
de la casa de Jehová, y los tesoros de

a 2 Cr. 36. 18. Esd. 1. 7.
b 1 R. 7. 48-50.
c cp. 24. 17. Dn. 1. 7.
d Jer. 22. 11, 12.
e Jer. 20. 5.
f ver. 16. Jer. 52. 28.
g cp. 25. 12.
h 2 Cr. 36. 10.
i 2 Cr. 36. 5.
j Jer. 22. 13-17.
k Jer. 37. 1.
l 2 Cr. 36. 6. Dn. 1. 1.
m 1 Cr. 3. 15. 2 Cr. 36. 10.
n cp. 23. 34.
o Jer. 25. 1.
p Hasta cp. 25. 21, Jer. 52. 1-27.
q Jer. 25. 9.
r cp. 23. 31.
s cp. 20. 17 y 21. 12, 13, 14 y 23. 27.
t 2 Cr. 36. 13. Jer. 27. 11.
u cp. 21. 2, 11.
v cp. 21. 16.
x 2 Cr. 36. 17. Jer. 34. 1, 2 y 39. 1, 2.
y 2 Cr. 36. 8.
z Jer. 37. 5, 7.
a Jer. 46. 2.
b Jer. 39. 2 y 52. 7.
c Hasta ver. 12, Jer. 39. 4-10.
d 1 Cr. 3. 16. Jer. 22. 24, 28 y 24. 1.
e Ez. 12. 12.
f Neh. 3. 15.
g 2 S. 15. 28.
h Jer. 32. 4.
i cp. 23. 33.
j Ez. 12. 13.
k Jer. 24. 1 y 29. 1, 2.
l Jer. 52. 12.
m Gn. 37. 36.
n Jer. 25. 1.
o cp. 20. 17.
p 2 Cr. 36. 19.

la casa real, y [a]quebró en piezas todos
los vasos de oro que había hecho [b]Salomón rey de Israel en la casa de Jehová,
[c]como Jehová había dicho.
14 Y llevó en cautiverio á toda Jerusalem, á todos los príncipes, y á todos
los hombres valientes, [f]hasta diez mil
cautivos, y á todos los oficiales y herreros; que no quedó nadie, excepto [g]los
pobres del pueblo de la tierra.
15 Asimismo [h]trasportó á Joachîn á
Babilonia, y á la madre del rey, y á las
mujeres del rey, y á sus eunucos, y á los
poderosos de la tierra; cautivos los
llevó de Jerusalem á Babilonia.
16 A todos los hombres de guerra, *que
fueron* siete mil, y á los oficiales y
herreros, *que fueron* mil, y á todos los
valientes para hacer la guerra, llevó
cautivos el rey de Babilonia.
17 [k]Y el rey de Babilonia puso por
rey en lugar de Joachîn á Mathanías su
[m]tío, y [n]mudóle el nombre en el de
Sedecías.
18 [p]De veintiún años era Sedecías
cuando comenzó á reinar, y reinó en
Jerusalem once años. El nombre de
su madre fué [r]Amutal hija de Jeremías,
de Libna.
19 E hizo lo malo en ojos de Jehová,
conforme á todo lo que había hecho
Joacim.
20 Fué pues la ira de Jehová contra
Jerusalem y Judá, hasta que los echó
de su presencia. [t]Y Sedecías se rebeló
contra el rey de Babilonia.

CAPÍTULO 25

Y ACONTECIÓ á los [x]nueve años
de su reinado, en el mes décimo, á
los diez del mes, que Nabucodonosor
rey de Babilonia vino con todo su
ejército contra Jerusalem, y cercóla;
y le vantaron contra ella ingenios alrededor.
2 Y estuvo la ciudad cercada hasta el
undécimo año del rey Sedecías.
3 A los nueve del mes prevaleció el
hambre en la ciudad, que no hubo pan
para el pueblo de la tierra.
4 [b]Abierta ya la ciudad, *huyeron* de
noche [c]todos los hombres de guerra
por el camino de la puerta [e]que estaba
entre los dos muros, junto á los [f]huertos
del rey, estando los Caldeos alrededor
de la ciudad; *y el rey* se fué camino de
la [g]campiña.
5 Y el ejército de los Caldeos siguió al
rey, y tomolo en las llanuras de Jericó,
habiéndose esparcido de él todo su
ejército.
6 Tomado pues el rey, [h]trajéronle al
rey de Babilonia á [i]Ribla, y profirieron
contra él sentencia.
7 Y degollaron á los hijos de Sedecías
en presencia suya; y á Sedecías sacaron
los ojos, y [j]atado con cadenas lleváronlo
á Babilonia.
8 [l]En el mes quinto, á los siete del
mes, siendo el año diecinueve de Nabucodonosor rey de Babilonia, vino á
Jerusalem Nabuzaradán, [m]capitán de
los de la guardia, siervo del rey de
Babilonia.
9 [p]Y quemó la casa de Jehová, y la casa

el rey, y [a] todas las casas de Jerusalem; todas las casas de los príncipes quemó fuego.

10 Y todo el ejército de los Caldeos ue estaba *con* el capitán de la guardia, derribó los muros de Jerusalem alrededor.

11 Y á los del pueblo que habían queado en la ciudad, y á los que se habían untado al rey de Babilonia, y á los que abían quedado del vulgo, trasportólos Jabuzaradán, capitán de los de la uardia.

12 Mas de los [e] pobres de la tierra dejó Nabuzaradán, capitán de los de la uardia, para que labrasen las viñas y as tierras.

13 Y quebraron los Caldeos las [g] columnas de bronce que estaban en la asa de Jehová, y las [h] basas, y el [i] mar le bronce que estaba en la casa de Jehová, y llevaron el metal de ello á Babilonia.

14 [j] Lleváronse también los calderos, y as paletas, y las tenazas, y los cucharones, y todos los vasos de metal con ue ministraban.

15 Incensarios, cuencos, los que de ro, en oro, y los que de plata, en plata, *odo* lo llevó el capitán de los de la uardia;

16 Las [l] dos columnas, un mar, y las asas que Salomón había hecho para a casa de Jehová: [m] no había peso de odos estos vasos.

17 [o] La altura de la una columna era liez y ocho codos y tenía encima un apitel de bronce, y la altura del apitel era de tres codos; y sobre el apitel había un enredado y granadas lrededor, todo de bronce: y semejante *obra* había en la otra columna con el enredado.

18 Tomó entonces el capitán de los de a guardia á [s] Saraías primer sacerdote, á [t] Sophonías [u] segundo sacerdote, y res guardas de la vajilla;

19 Y de la ciudad tomó un eunuco, el ual era maestre de campo, y [v] cinco arones de los continuos del rey, [y] que e hallaron en la ciudad; y al principal escriba del ejército, que hacía la reseña le la gente del país; y sesenta varones

a Os. 8. 14. b cp. 23. 33. c Neh. 1. 3. d Jer. 39. 14 y 40. 5. e cp. 24. 14. Jer. 40. 7. f Jer. 40. 7–9. g 1 R. 7. 15. h 1 R. 7. 27. i 1 R. 7. 23. j Ex. 27. 3. 1 R. 7. 50. k Jer. 40. 14 y 41. 1, 2. l ver. 13. m 1 R. 7. 47. n Jer. 43. 4–7. o 1 R. 7. 15–18. 2 Cr. 3. 15. p Jer. 52. 31–34. q cp. 24. 12, 15. r Gn. 40. 13. s 1 Cr. 6. 14. t Jer. 21. 1 y 29. 25 y 37. 3. u cp. 23. 4. v Jer. 52. 25. x 2 S. 9. 7, 13. y Est. 1. 14.

del pueblo de la tierra, que se hallaron en la ciudad.

20 Estos tomó Nabuzaradán, capitán de los de la guardia, y llevólos á [b] Ribla al rey de Babilonia.

21 Y el rey de Babilonia los hirió y mató en Ribla, en tierra de Hamath Así fué trasportado Judá de sobre su tierra.

22 Y al pueblo que Nabucodonosor rey de Babilonia dejó en tierra de Judá, puso por gobernador á [d] Gedalías, hijo de Ahicam hijo de Saphán.

23 Y oyendo todos [f] los príncipes del ejército, ellos y su gente, que el rey de Babilonia había puesto por gobernador á Gedalías, viniéronse á él en Mizpa, *es á saber*, Ismael hijo de Nathanías, y Johanán hijo de Carea, y Saraía hijo de Tanhumet Netofatita, y Jaazanías hijo de Maachâti, ellos con los suyos.

24 Entonces Gedalías les hizo juramento, á ellos y á los suyos, y díjoles: No temáis de *ser* siervos de los Caldeos; habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

25 Mas [k] en el mes séptimo vino Ismael hijo de Nathanías, hijo de Elisama, de la estirpe real, y con él diez varones, é hirieron á Gedalías, y murió: y también á los Judíos y Caldeos que estaban con él en Mizpa.

26 Y levantándose todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor, con los capitanes del ejército, [n] fuéronse á Egipto por temor de los Caldeos.

27 Y [p] aconteció á los treinta y siete años de la [q] trasportación de Joachín rey de Judá, en el mes duodécimo, á los veinte y siete del mes, que Evilmerodach rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, [r] levantó la cabeza de Joachín rey de Judá, *sacándolo* de la casa de la cárcel;

28 Y hablóle bien, y puso su asiento sobre el asiento de los reyes que con él estaban en Babilonia.

29 Y mudóle los vestidos de su prisión, y comió siempre delante de él [x] todos los días de su vida.

30 Y fuéle diariamente dada su comida de parte del rey de continuo, todos los días de su vida.

LIBRO PRIMERO DE LAS CRÓNICAS.

CAPÍTULO 1

ADAM, Seth, Enos,

2 Cainán, Mahalaleel, Jared,

3 Enoch, Mathusalem, Lamech,

4 Noé, Sem, Châm, y Japhet.

5 [b] Los hijos de Japhet: Gomer, Magog, Dadai, Javán, Tubal, Mesec, y Thiras.

6 Los hijos de Gomer: Askenaz, Riphath, y Thogorma.

a Gn. 10. 6–8, 13–18. b Gn. 10. 2–5.

7 Los hijos de Javán: Elisa, Tharsis, Chithim, y Dodanim.

8 [a] Los hijos de Châm: Chûs, Misraim, Phuth, y Canaán.

9 Los hijos de Chûs: Seba, Havila, Sabtha, Raema, y Sabtechâ. Y los hijos de Raema: Seba y Dedán.

10 Chûs engendró á Nimrod: éste comenzó á ser poderoso en la tierra.

11 Misram engendró á Ludim, Anamim Laabim, Nephtuim,

12 Phetrusim y Casluim: de éstos
salieron los Filisteos, y los Caphtoreos.
13 Canaán engendró á Sidón, su primo-
génito;
14 Y al Hetheo, y al Jebuseo, y al
Amorrheo, y al Gergeseo;
15 Y al Heveo, y al Araceo, y al Sineo;
16 Al Aradeo, y al Samareo, y al
Hamatheo.
17 [a]Los hijos de Sem: Elam, Assur,
Arphaxad, Lud, Aram, Hus, Hul, Ge-
ther, y Mesec.
18 Arphaxad engendró á Sela, y Sela
engendró á Heber.
19 Y á Heber nacieron dos hijos: el
nombre del uno fué [b]Peleg, por cuanto
en sus días fué dividida la tierra; y el
nombre de su hermano fué Joctán.
20 Y Joctán engendró á Elmodad,
Seleph, Asarmaveth, y Jera,
21 Á Adoram también, á Uzal, Dicla,
22 Hebal, Abimael, Seba,
23 Ophir, Havila, y Jobab: todos hijos
de Joctán.
24 [c]Sem, Arphaxad, Sela.
25 Heber, Peleg, Reu,
26 Serug, Nachôr, Thare,
27 Y Abram, el cual es Abraham.
28 Los hijos de Abraham: [e]Isaac é
[f]Ismael.
29 Y estas son sus descendencias: [g]el
primogénito de Ismael, Nabajoth; des-
pués Cedar, Adbeel, Misam,
30 Misma, Duma, Maasa, [i]Hadad,
Thema, Jetur, Naphis, y Cedma. Estos
son los hijos de Ismael.
31 [j]Y Cethura, concubina de Abra-
ham, parió á Zimram, Jocsán, Medán,
Madián, Isbac, y á Súa.
32 Los hijos de Jobsán: Seba y Dedán.
33 Los hijos de Madián: Epha, Epher,
Henoch, Abida, y Eldaa; todos estos
fueron hijos de Cethura.
34 Y Abraham engendró á Isaac: y los
hijos de Isaac *fueron* Esaú é Israel.
35 [l]Los hijos de Esaú: Eliphas, Rehuel,
Jeus, Jalam, y Cora.
36 Los hijos de Eliphas: Themán,
Omar, Sephi, Hatham, Chênas, Timna,
y Amalec.
37 Los hijos de Rehuel: Nahath, Zera,
Samma, y Mizza.
38 [o]Los hijos de Seir: Lotán, Sobal,
Sibeón, Ana, Disón, Eser, y Disán.
39 Los hijos de Lotán: Hori, y Homam:
y Timna fué hermana de Lotán.
40 Los hijos de Sobal: Alian, Mana-
hach, Ebal, [r]Sephi y Onan. Los hijos
de Sibehom: Aia y Ana.
41 Disón fué hijo de Ana: y los hijos
de Disón: Hamrán, Hesbán, Ithran y
Chêrán.
42 Los hijos de Eser: Bilham, Zaaván,
y Jaacán. Los hijos de Disán: Hus y
Arán.
43 [v]Y estos son los reyes que reinaron
en la tierra de Edom, antes que reinase
rey sobre los hijos de Israel: Belah,
hijo de Beor; y el nombre de su ciudad
fué Dinaba.
44 Y muerto Belah, reinó en su lugar
Jobab hijo de Zera, de Bosra.
45 Y muerto Jobab, reinó en su lugar
Husam, de la tierra de los Themanos.
46 Muerto Husam, reinó en su lugar

[a] Hasta ver. 23, *Gn.* 10. 22-29 y 11. 10, etc.
[b] Gn. 10. 25.
[c] Gn. 11. 10-26. Lc. 3. 34-36.
[d] Gn. 29. 32.
[e] Gn. 21. 2, 3.
[f] Gn. 16. 11, 15.
[g] Gn. 25. 13-16.
[h] Gn. 38. 3-5.
[i] Gn. 25. 15.
[j] Gn. 25. 1-4.
[k] Gn. 38. 29, 30. Rt. 4. 12. Mt. 1. 3.
[l] Gn. 36. 4, 5, 9-13.
[m] Jos. 6. 18 y 7. 25.
[n] Mt. 1. 3, 4.
[o] Hasta ver. 42, *Gn.* 36. 20-28.
[p] Rt. 4. 21. Mt. 1. 4.
[q] Rt. 4. 21, 22.
[r] Gn. 36. 23.
[s] 1 S. 16. 6, 8 y 17. 13.
[t] 1 S. 16. 10 y 17. 12, 14.
[u] 2 S. 2. 18.
[v] Hasta ver. 54, *Gn.* 36. 31-43.
[x] 2 S. 17. 25.

Adad hijo de Bedad, el cual hirió á
Madián en la campaña de Moab: y el
nombre de su ciudad fué Avith.
47 Muerto Adad, reinó en su lugar
Samla, de Masreca.
48 Muerto también Samla, reinó en su
lugar Saúl, de Rehoboth, que está junto
al río.
49 Y muerto Saúl, reinó en su lugar
Baal-hanán hijo de Achbor.
50 Y muerto Baal-hanán, reinó en su
lugar Adad, el nombre de cuya ciudad
fué Pai; y el nombre de su mujer
Meetabel, hija de Matred, y ésta de
Mezaab.
51 Muerto Adad, sucedieron los duques
en Edom: el duque Timna, el duque
Alia, el duque Jetheth,
52 El duque Oholibama, el duque Ela,
el duque Phinón,
53 El duque Chênaz, el duque Themán,
el duque Mibzar,
54 El duque Magdiel, el duque Iram.
Estos fueron los duques de Edom.

CAPÍTULO 2

ESTOS son los hijos de Israel: [d]Ru-
bén, Simeón, Leví, Judá, Issachâr,
Zabulón,
2 Dan, José, Benjamín, Nephtalí, Gad,
y Aser.
3 [h]Los hijos de Judá: Er, Onán, y
Sela. Estos tres le nacieron de la hija
de Sua, Cananea. Y Er, primogénito
de Judá, fué malo delante de Jehová;
y matólo.
4 Y [k]Thamar su nuera le parió á
Phares y á Zara. Todos los hijos de
Judá fueron cinco.
5 Los hijos de Phares: Hesrón y Ha-
mul.
6 Y los hijos de Zara: Zimri, Ethán,
Hemán, y Calcol, y Darda; en todos
cinco.
7 Hijo de Chârmi fué Achâr, el que
alborotó á Israel, porque [m]prevaricó
en el anatema.
8 Azaría fué hijo de Ethán.
9 Los hijos que nacieron á Hesrón:
Jerameel, [n]Ram, y Chêlubai.
10 Y Ram engendró á Aminadab; y
Aminadab engendró á Nahasón, prín-
cipe de los hijos de Judá;
11 Y Nahasón engendró á Salma, y
[p]Salma engendró á [q]Booz;
12 Y Booz engendró á Obed, y Obed
engendró á Isaí;
13 E Isaí engendró [s]á Eliab, su primo-
génito, y el segundo Abinadab, y Sima
el tercero;
14 El cuarto Nathanael, el quinto
Radai;
15 El sexto Osem, el séptimo [t]David;
16 De los cuales Sarvia y Abigail
[u]fueron hermanas. Los hijos de Sarvia
fueron tres: Abisai, Joab, y Asael.
17 [x]Abigail engendró á Amasa, cuyo
padre fué Jether Ismaelita.
18 Caleb hijo de Hesrón engendró á
Jerioth de su mujer Azuba. Y los
hijos de ella fueron Jeser, Sobad, y
Ardón.
19 Y muerta Azuba, tomó Caleb por
mujer á Ephrata, la cual le parió á
Hur.

20 Y Hur engendró á Uri, y Uri en-
endró á Bezaleel.
21 Después entró Hersón á la hija de
Iachír padre de Galaad, la cual tomó
iendo él de sesenta años, y ella le parió
Segub.
22 Y Segub engendró á Jair, el cual
uvo veintitrés ciudades en la tierra de
alaad.
23 Y Gesur y Aram tomaron *b* las ciu-
ades de Jair de ellos, y á Cenath con
us aldeas, sesenta lugares. Todos
stos *fueron de* los hijos de Machír
adre de Galaad.
24 Y muerto Hesrón en Caleb de
phrata, Abia mujer de Hesrón le
arió á Ashur padre de Tecoa.
25 Y los hijos de Jerameel primo-
énito de Hesrón fueron Ram su primo-
énito, Buna, Orem, Osem, y Achîa.
26 Y tuvo Jerameel otra mujer llamada
tara, que fué madre de Onam.
27 Y los hijos de Ram primogénito
e Jerameel fueron Maas, Jamín, y
car.
28 Y los hijos de Onam fueron Sammai,
Jada. Los hijos de Sammai: Nadab,
Abisur.
29 Y el nombre de la mujer de Abisur
ué Abihail, la cual le parió á Abán, y
Molib.
30 Y los hijos de Nadab: Seled y
phaim. Y Seled murió sin hijos.
31 E Isi fué hijo de Aphaim, y Sesam,
ijo de Isi; *f* é hijo de Sesam, Alai.
32 Los hijos de Jada hermano de
immai: Jether y Jonathán. Y murió
ether sin hijos.
33 Y los hijos de Jonathán: Peleth,
Zaza. Estos fueron los hijos de
erameel.
34 Y Sesán no tuvo hijos, sino hijas.
35 Y tuvo Sesán un siervo Egipcio,
lamado Jarha, al cual dió Sesán por
nujer á su hija; y ella le parió á Athai.
36 Y Athai engendró á Nathán, y
Nathán engendró á Zabad:
37 Y Zabad engendró á Ephlal, y
Ephlal engendró á Obed;
38 Y Obed engendró á Jehú, y Jehú
ngendró á Azarías;
39 Y Azarías engendró á Heles, y
Heles engendró á Elasa;
40 Elasa engendró á Sismai y Sismai
ngendró á Sallum;
41 Y Sallum engendró á Jecamía, y
Jecamía engendró á Elisama.
42 Los hijos de Caleb hermano de
Jerameel fueron Mesa su primogénito,
ue fué el padre de Ziph; y los hijos
le Maresa padre de Hebrón.
43 Y los hijos de Hebrón: Core, y
Thaphua, y Recem, y Sema.
44 Y Sema engendró á Raham, padre
le Jorcaam; y Recem engendró á
Sammai.
45 Maón fué hijo de Sammai, y Maón
adre de Beth-zur.
46 Y Epha, concubina de Caleb, le
arió á Harán, y á Mosa, y á Gazez. Y
Harán engendró á Gazez.
47 Y los hijos de Joddai: Regem,
Jotham, Gesán, Pelet, Epho, y Saaph.
48 Maachâ, concubina de Caleb, le
parió á Sebet, y á Thirana.

a ver 19
b Nm. 32. 41, 42. Dt. 3. 14. Jos. 13. 30.
c Jue. 1. 16.
d 2 R. 10. 15 Jer 35. 2.
e 2 S. 3. 2–5.
f vers 34, 35
g 2 S. 2. 11.
h 2 S. 5. 5.
i 2 S. 5. 14–16. cp. 14. 4–7
j 2 S. 5. 15.
k 2 S. 13. 1.
l 1 R. 11. 43.
m 2 R. 24. 6. Jer. 22. 24.
n Esd. 3 2 y 5. 2. Hag. 1 1.

49 Y también le parió á Saaph padre
de Madmannah, y á Seva padre de
Macbena, y padre de Ghiba. Y Achsa
fué hija de Caleb.
50 Estos fueron los hijos de Caleb,
hijo de Hur, primogénito *a* de Ephrata:
Sobal, padre de Chîriath-jearim;
51 Salma, padre de Beth-lehem; Ha-
reph, padre de Beth-gader.
52 Y los hijos de Sobal padre de
Chîriath-jearim fueron Haroeh, la mi-
tad de los Manahethitas.
53 Y las familias de Chîriath-jearim
fueron los Ithreos, y los Phuteos, y los
Samatheos, y los Misraiteos; de los
cuales salieron los Soratitas, y los
Estaolitas.
54 Los hijos de Salma: Beth-lehem, y
los Nethophatitas, *los cuales son* las
coronas de la casa de Joab, y de la
mitad de los Manahethitas, los Soraitas.
55 Y las familias de los escribas, que
moraban en Jabes, fueron los Thira-
theos, Simatheos, Sucatheos; los cuales
son *c* los Cineos que vinieron de Ha-
math, padre de la *d* casa de Rechâb.

CAPÍTULO 3

ESTOS son los hijos de David, que
le nacieron en Hebrón: *e* Amnón el
primogénito, de Achînoam Jezreelita;
el segundo, Daniel, de Abigail de
Carmelo;
2 El tercero, Absalom, hijo de Maachâ
hija de Talmai rey de Gesur; el cuarto,
Adonías hijo de Aggith;
3 El quinto, Sephatías, de Abithal; el
sexto, Itream, de Egla su mujer.
4 Estos seis le nacieron en Hebrón,
g donde reinó siete años y seis meses:
h y en Jerusalem reinó treinta y tres
años.
5 *i* Estos cuatro le nacieron en Jeru-
salem: Simma, Sobab, Nathán, y
Salomón, de Beth-sua hija de Ammiel.
6 Y *otros* nueve: Ibaar, *j* Elisama, y
Eliphelet,
7 Noga, Nepheg, y Japhía,
8 Elisama, Eliada, y Eliphelet.
9 Todos estos fueron los hijos de
David, sin los hijos de las concubinas.
k Y Thamar fué hermana de ellos.
10 Hijo de Salomón fué *l* Roboam,
cuyo hijo *fué* Abía, del cual *fué* hijo
Asa, cuyo hijo *fué* Josaphat;
11 De quien *fué* hijo Joram, cuyo hijo
fué Ochôzías, hijo del cual *fué* Joas;
12 Del cual *fué* hijo Amasías, cuyo hijo
fué Azarías, é hijo de éste Jotham;
13 E hijo del cual *fué* Achâz, del que
fué hijo Ezechîas, cuyo hijo *fué* Ma-
nasés;
14 Del cual *fué* hijo Amón, cuyo hijo
fué Josías.
15 Y los hijos de Josías: Johanán su
primogénito, el segundo Joacim, el
tercero Sedecías, el cuarto Sallum.
16 Los hijos de Joacim: *m* Jechônías
su hijo, hijo del cual *fué* Sedecías.
17 Y los hijos de Jechônías: Asir,
n Salathiel,
18 Mechîram, Pedaía, Seneaser, y
Jecamía, Hosama, y Nedabía.
19 Y los hijos de Pedaía: Zorobabel,
y Simi. Y los hijos de Zorobabel:

Mesullam, Hananías, y Selomith su
hermana.
20 Y *de Mesullam:* Hasuba, Ohel, y
Berechías, Hasadía, y Jusabhesed;
cinco *en todos.*
21 Los hijos de Hananías: Pelatías, y
Jesaías, hijo de Rephaías, hijo de
Arnán, hijo de Obdías, hijo de Se-
chânías.
22 Hijo de Sechânías *fué* Semaías; y
los hijos de Semaías: Hattus, Igheal,
Barías, Nearías, y Saphat; seis.
23 Los hijos de Nearías *fueron* estos
tres: Elioenai, Ezechías, y Azricam.
24 Los hijos de Elioenai *fueron* estos
siete: Odavias, Eliasib, Palaías, Accub,
Johanán, Dalaías, y Anani.

CAPÍTULO 4

LOS hijos de Judá: Phares, Hesrón,
Carmi, Hur, y Sobal.
2 Y Reaías hijo de Sobal, engendró á
Jahath; y Jahath engendró á Ahumai
y á Laad. Estas son las familias de los
Sorathitas.
3 Y estas son las del padre de Etham:
Jezreel, Isma, é Ibdas. Y el nombre
de su hermana fué Haslelponi.
4 Y Penuel *fué* padre de Gedor, y Ezer
padre de Husa. Estos fueron los hijos
de Hur, primogénito de Ephrata, [a] padre
a cp. 2. 50
de Beth-lehem.
5 Y Asur padre de Tecoa tuvo dos
mujeres, *á saber*, Helea, y Naara.
6 Y Naara le parió á Auzam, y á
b Hasta ver. 33, *Jos.* 19. 2-8.
Hepher, á Themeni, y á Ahastari.
Estos fueron los hijos de Naara.
7 Y los hijos de Helea: Sereth, Jeso-
har, Ethnán.
8 Y Cos engendró á Anob, y á Sobeba,
y la familia de Aharhel hijo de Arum.
9 Y Jabes fué más ilustre que sus
hermanos, al cual su madre llamó
[1]Jabes, diciendo: Por cuanto le parí
1 Esto es, *Dolor.*
en dolor.
10 E invocó Jabes al Dios de Israel,
diciendo: ¡Oh si me dieras bendición,
y ensancharas mi término, y si tu mano
fuera conmigo, y me libraras de mal,
que no me dañe! E hizo Dios que le
viniese lo que pidió.
11 Y Caleb hermano de Sua engendró
á Machir, el cual fué padre de Esthón.
12 Y Esthón engendró á Beth-rapha,
á Phasea, y á Tehinna, padre de la
ciudad de Naas: estos son los varones
de Rechâ.
13 Los hijos de Cenez: Othniel, y
Seraiah. Los hijos de Othniel: Ha-
thath,
14 Y Maonathi, el cual engendró á
Ophra: y Seraiah engendró á Joab,
padre de *los habitantes* en el valle
llamado de Carisim, porque fueron
artífices.
15 Los hijos de Caleb hijo de Jephone:
Iru, Ela, y Naham; é hijo de Ela, *fué*
Cenez.
16 Los hijos de Jaleleel: Zip, Ziphas,
Tirías, y Asareel.
17 Y los hijos de Ezra: Jeter, Mered,
Epher, y Jalón: también engendró á
Mariam, y Sammai, y á Isba, padre de
Esthemoa.
18 Y su mujer Judaía le parió á Jered
padre de Gedor, y á Heber padre de
Sochô, y á Icuthiel padre de Zanoa.
Estos fueron los hijos de Bethia hija
de Faraón, con la cual casó Mered.
19 Y los hijos de la mujer de Odías,
hermana de Naham, *fueron* el padre
de Keila de Garmi, y Esthemoa de
Maachâti.
20 Y los hijos de Simón: Amnón, y
Rinna, hijo de Hanán, y Tilón. Y los
hijos de Isi: Zoheth, y Benzoheth.
21 Los hijos de Sela, hijo de Judá:
Er, padre de Lechâ, y Laada, padre de
Maresa, y de la familia de la casa del
oficio del lino en la casa de Asbea;
22 Y Joacim, y los varones de Chôzeba,
y Joas, y Saraph, los cuales moraron en
Moab, y Jasubi-lehem, que son palabras
antiguas.
23 Estos fueron alfareros y se hallaban
en medio de plantíos y cercados, los
cuales moraron allá con el rey en su
obra.
24 Los hijos de Simeón: Nemuel,
Jamín, Jarib, Zera, Saúl;
25 También Sallum su hijo, Mibsam
su hijo, y Misma su hijo.
26 Los hijos de Misma: Hamuel su
hijo, Zachûr su hijo, y Simi su hijo.
27 Los hijos de Simi fueron diez y seis,
y seis hijas: mas sus hermanos no
tuvieron muchos hijos, ni multiplica-
ron toda su familia como los hijos de
Judá.
28 Y [b]habitaron en Beer-seba, y en
Molada, y en Hasar-sual,
29 Y en Bala, y en Esem, y en Tholad,
30 Y en Bethuel, y en Horma, y en
Siclag,
31 Y en Beth-marchâboth, y en Hasa-
susim, y en Beth-birai, y en Saaraim.
Estas fueron sus ciudades hasta el
reino de David.
32 Y sus aldeas fueron Etam, Ain,
Rimmón, y Tochên, y Asán, cinco
pueblos;
33 Y todos sus villajes que estaban en
contorno de estas ciudades hasta Baal.
Esta fué su habitación, y esta su des-
cendencia.
34 Y Mesobab, y Jamlech, y Josías
hijo de Amasías;
35 Joel, y Jehú hijo de Josibias, hijo
de Seraiah, hijo de Aziel;
36 Y Elioenai, Jacoba, Jesohaía,
Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaías;
37 Y Ziza hijo de Siphi, hijo de Allón,
hijo de Jedaía, hijo de Simri, hijo de
Semaías.
38 Estos por sus nombres son los
principales que vinieron en sus fa-
milias, y que fueron multiplicados muy
mucho en las casas de sus padres.
39 Y llegaron hasta la entrada de
Gador hasta el oriente del valle, bus-
cando pastos para sus ganados.
40 Y hallaron gruesos y buenos pastos,
y tierra ancha y espaciosa, y quieta y
reposada, porque los de Châm la habi-
taban de antes.
41 Y estos que han sido escritos por
sus nombres, vinieron en días de Eze-
chías rey de Judá, y desbarataron sus
tiendas y estancias que allí hallaron, y
destruyéronlos, hasta hoy, y habitaron

llí en lugar de ellos; por cuanto había
llí pastos para sus ganados.
42 Y asimismo quinientos hombres
le ellos, de los hijos de Simeón, se
ueron al [a]monte de Seir, llevando por
apitanes á Pelatía, y á Nearías, y á
Rephaías, y á Uzziel, hijos de Isi;
43 E hirieron á las reliquias que habían
uedado de Amalec, y habitaron allí
asta hoy.

CAPÍTULO 5

Y LOS hijos de Rubén, primogénito
de Israel, (porque [b]él era el
rimogénito, mas como [c]violó el le-
ho de su padre, sus [d]derechos de
rimogenitura fueron dados á los
ijos de José, hijo de Israel; y no fué
ontado por primogénito.
2 Porque [e]Judá fué el mayorazgo sobre
us hermanos, y el príncipe de ellos:
nas el derecho de primogenitura fué
le José.)
3 *Fueron pues* los hijos de Rubén,
rimogénito de Israel: Enoch, Phallu,
Esrón y Charmi.
4 Los hijos de Joel: Semaías su hijo,
Gog su hijo, Simi su hijo;
5 Michâ su hijo, Recaía su hijo, Baal
u hijo;
6 Beera su hijo, el cual fué tras-
portado por [f]Thiglath-pilneser rey de
os Asirios. Este era principal de los
Rubenitas.
7 Y sus hermanos por sus familias,
uando eran contados en sus descen-
lencias, tenían por príncipes á Jeiel y
á Zacharías.
8 Y Bela hijo de Azaz, hijo de Sema,
ijo de Joel, habitó en Aroer hasta
Nebo y Baal-meón.
9 Habitó también desde el oriente
asta la entrada del desierto desde el
ío Eufrates: porque tenía muchos
anados [g]en la tierra de Galaad.
10 Y en los días de Saúl trajeron
uerra contra [h]los Agarenos, los cuales
ayeron en su mano; y ellos habitaron
n sus tiendas sobre toda la haz oriental
le Galaad.
11 Y los hijos de Gad habitaron
nfrente de ellos en la tierra de Basán
asta Salca.
12 Y Joel fué el principal en Basán, el
egundo Sephán, luego Janai, después
Saphat.
13 Y sus hermanos, según las familias
le sus padres, fueron Michâel, Me-
ullam, Seba, Jorai, Jachân, Zia, y
Heber; *en todos* siete.
14 Estos fueron los hijos de Abihail
ijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de
Galaad, hijo de Michâel, hijo de Jesisi,
ijo de Jaddo, hijo de Buz.
15 También Ahi, hijo de Abdiel, hijo
le Guni, *fué* principal en la casa de sus
adres.
16 Los cuales habitaron en Galaad, en
Basán, y en sus aldeas, y en todos los
ejidos de Sarón hasta salir de ellos.
17 Todos estos fueron contados por sus
generaciones en días [k]de Jothán rey de
Judá, y en días de Jeroboam rey de
Israel.
18 Los hijos de Rubén, y de Gad, y
la media tribu de Manasés, hombres
valientes, hombres que traían escudo y
espada, que entesaban arco, y diestros
en guerra, eran cuarenta y cuatro mil
setecientos y sesenta que salían á
batalla.
19 Y tuvieron guerra con los Agarenos,
y Jethur, y Naphis, y Nodab.
20 Y fueron ayudados contra ellos, y
los Agarenos se dieron en sus manos,
y todos los que con ellos estaban;
porque clamaron á Dios en la guerra,
y fuéles favorable, porque esperaron
en él.
21 Y tomaron sus ganados, cincuenta
mil camellos, y doscientas cincuenta
mil ovejas, dos mil asnos, y cien mil
personas.
22 Y cayeron muchos heridos, porque
la guerra era de Dios; y habitaron en
sus lugares hasta la transmigración.
23 Y los hijos de la media tribu de
Manasés habitaron en la tierra, desde
Basán hasta Baal-Hermón, y Senir y el
monte de Hermón, multiplicados en
gran manera.
24 Y estas fueron las cabezas de las
casas de sus padres: Epher, Isi, y Eliel,
Azriel, y Jeremías, y Odavia, y Jadiel,
hombres valientes y de esfuerzo, va-
rones de nombre, y cabeceras de las
casas de sus padres.
25 Mas se rebelaron contra el Dios de
sus padres, y fornicaron siguiendo los
dioses de los pueblos de la tierra, á
los cuales había Jehová quitado de
delante de ellos.
26 Por lo cual el Dios de Israel excitó
el espíritu de Phul rey de los Asirios,
y el espíritu de Thiglath-pilneser rey
de los Asirios, el cual trasportó á los
Rubenitas y Gaditas y á la media tribu
de Manasés, y llevólos á Halad, y á
Habor y á Ara, y al río de Gozán, hasta
hoy

CAPÍTULO 6

LOS hijos de Leví: Gersón, Coath,
y Merari.
2 Los hijos de Coath: Amram, Ishar,
Hebrón y Uzziel.
3 Los hijos de Amram: Aarón, Moisés,
y Mariam. Los hijos de Aarón: Nadab,
Abiú, Eleazar, é Ithamar.
4 [i]Eleazar engendró á Phinees, y
Phinees engendró á Abisua:
5 Y Abisua engendró á Bucci, y Bucci
engendró á Uzzi;
6 Y Uzzi engendró á Zeraías, y Zeraías
engendró á Meraioth;
7 Y Meraioth engendró á Amarías, y
Amarías engendró á Achitob;
8 Y Achitob engendró á [j]Sadoc, y
Sadoc engendró á Achimaas;
9 Y Achimaas engendró á Azarías, y
Azarías engendró á Johanan;
10 Y Johanan engendró á Azarías, el
que tuvo el sacerdocio en la casa que
Salomón edificó en Jerusalem;
11 Y Azarías engendró á Amarías, y
Amarías engendró á Achitob;
12 Y Achitob engendró á Sadoc, y
Sadoc engendró á Sallum;
13 Y Sallum engendró á [l]Hilcías, é
Hilcías engendró á Azarías;

[a] Gn. 36. 8.
[b] Gn. 29. 32.
[c] Gn. 35. 22.
[d] Gn. 48. 15-22.
[e] Gn. 49. 8, 10. Mi. 5. 2. Mt. 2. 6.
[f] 2 R. 15. 29 y 16. 7.
[g] Jos. 22. 9.
[h] Sal. 83. 6.
[i] Hasta vers. 6, 11-14, Esd. 7. 1-5. Hasta ver. 8, vers. 50-53.
[j] 2 S. 8. 17. 1 R. 2. 35.
[k] 2 R. 15. 5, 32.
[l] 2 R. 22. 4, etc. Esd. 7. 1.

14 Y Azarías engendró á [a]Seraíah, y
Seraíah engendró á Josadec.
15 Y Josadec fué *cautivo* cuando
Jehová trasportó á Judá y á Jerusalem
[b]por mano de Nabucodonosor.
16 Los [c]hijos de Leví: Gersón, Coath,
y Merari.
17 Y estos son los nombres de los hijos
de Gersón: Libni, y Simi.
18 Los hijos de Coath: Amram, Ishar,
Hebrón, y Uzziel.
19 Los hijos de Merari: Mahali, y
Musi. Estas son las familias de Leví,
según sus descendencias.
20 Gersón: Libni su hijo, Joath su
hijo, Zimma su hijo,
21 Joab su hijo, Iddo su hijo, Zera su
hijo, Jeothrai su hijo.
22 Los hijos de Coath: Aminadab su
hijo, Coré su hijo, Asir su hijo,
23 Elcana su hijo, Abiasaph su hijo,
Asir su hijo,
24 Thahath su hijo, Uriel su hijo,
Uzzía su hijo, y Saúl su hijo.
25 Los hijos de Elcana: Amasai,
Achîmoth, y Elcana.
26 Los hijos de Elcana: Sophai su hijo,
Nahath su hijo,
27 Eliab su hijo, Jeroham su hijo,
Elcana su hijo.
28 Los hijos de Samuel: el primo-
génito Vasni, y Abías.
29 Los hijos de Merari: Mahali,
Libni su hijo, Simi su hijo, Uzza su
hijo,
30 Sima su hijo, Haggía su hijo, Assía
su hijo.
31 Y estos son á los que David dió
cargo de las cosas de la música de la
casa de Jehová, [k]después que el arca
tuvo reposo:
32 Los cuales servían delante de la
tienda del tabernáculo del testimonio
en cantares, hasta que Salomón edificó
la casa de Jehová en Jerusalem:
después estuvieron en su ministerio
según su costumbre.
33 Estos pues con sus hijos asistían:
de los hijos de Coath, [l]Hemán cantor,
hijo de Joel, hijo de Samuel;
34 Hijo de Elcana, hijo de Jeroham,
hijo de Eliel, hijo de Thoa;
35 Hijo de Suph, hijo de Elcana, hijo
de Mahath, hijo de Amasai;
36 Hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo
de Azarías, hijo de Sophonías;
37 Hijo de Thahat, hijo de Asir, hijo
de Abiasaph, hijo de Core;
38 Hijo de Ishar, hijo de Coath, hijo
de Leví, hijo de Israel.
39 Y su hermano Asaph, el cual estaba
á su mano derecha: Asaph, hijo de
Berachîas, hijo de Sima;
40 Hijo de Michâel, hijo de Baasías,
hijo de Malchîas;
41 Hijo de Athanai, hijo de Zera, hijo
de Adaia;
42 Hijo de Ethán, hijo de Zimma, hijo
de Simi;
43 Hijo de Jahat, hijo de Gersón, hijo
de Leví.
44 Mas los hijos de Merari sus her-
manos estaban á la mano siniestra, *es
á saber*, Ethán hijo de Chîsi, hijo de
Abdi, hijo de Maluch;

[a] 2 R. 25. 18.
[b] 2 R. 25. 21.
[c] Hasta ver. 19, *Ex.* 6. 16-19.
[d] Nm. 3. 9. cp. 9. 2.
[e] Lv. 1. 9.
[f] Ex. 30. 7.
[g] Ex. 30. 10. Lv. 4. 20.
[h] Hasta ver. 53, vers. 4-8.
[i] Jos. 21. 4.
[j] Hasta ver. 60, *Jos.* 21. 11-19.
[k] 2 S. 6. 12 cp. 16. 1.
[l] cp. 15. 17 19. Sal. 88. título.
[m] Jos. 21. 5.
[n] Hasta ver. 70, *Jos.* 21. 20-26.

45 Hijo de Hasabías, hijo de Amasías,
hijo de Hilcías;
46 Hijo de Amasai, hijo de Bani, hijo
de Semer;
47 Hijo de Mahali, hijo de Musi, hijo
de Merari, hijo de Leví.
48 Y sus hermanos los Levitas fueron
[d]puestos sobre todo el ministerio del
tabernáculo de la casa de Dios.
49 Mas Aarón y sus hijos [e]ofrecían
perfume sobre el altar del holocausto,
[f]y sobre el altar del perfume, en toda
la obra del lugar santísimo, y [g]para
hacer las expiaciones sobre Israel,
conforme á todo lo que Moisés siervo
de Dios había mandado.
50 Y los [h]hijos de Aarón son estos:
Eleazar su hijo, Phinees su hijo,
Abisua su hijo;
51 Bucci su hijo, Uzzi su hijo, Zeraías
su hijo;
52 Meraioth su hijo, Amarías su hijo,
Achîtob su hijo;
53 Sadoc su hijo, Achîmaas su hijo.
54 Y estas son sus habitaciones, con-
forme á sus domicilios y sus términos,
las de los hijos de Aarón por las
familias de los Coathitas, porque [i]de
ellos fué la suerte:
55 [j]Les dieron pues á Hebrón en tierra
de Judá, y sus ejidos alrededor de ella.
56 Mas el territorio de la ciudad y
sus aldeas se dieron á Caleb, hijo de
Jephone.
57 Y á los hijos de Aarón dieron las
ciudades de Judá de acogimiento, *es á
saber*, á Hebrón, y á Libna con sus
ejidos;
58 A Jathir, y Esthemoa con sus
ejidos, y á Hilem con sus ejidos, y
á Debir con sus egidos,
59 A Asán con sus ejidos, y á Beth-
semes con sus ejidos:
60 Y de la tribu de Benjamín, á Geba
con sus ejidos, y á Alemeth con sus
ejidos, y á Anathoth con sus ejidos.
Todas sus ciudades fueron trece ciu-
dades, *repartidas* por sus linajes.
61 A los hijos de Coath, que quedaron
de su parentela, *dieron* diez ciudades
de la media tribu de Manasés por
[m]suerte.
62 Y á los hijos de Gersón, por sus
linajes, *dieron* de la tribu de Issachâr,
y de la tribu de Aser, y de la tribu de
Nephtalí, y de la tribu de Manasés en
Basán, trece ciudades.
63 Y á los hijos de Merari, por sus
linajes, de la tribu de Rubén, y de la
tribu de Gad, y de la tribu de Zabulón,
se dieron por suerte doce ciudades.
64 Y dieron los hijos de Israel á los
Levitas ciudades con sus ejidos.
65 Y dieron por suerte de la tribu de
los hijos de Judá, y de la tribu de los
hijos de Simeón, y de la tribu de los
hijos de Benjamín, las ciudades que
nombraron por sus nombres.
66 [n]Y á los linajes de los hijos de
Coath *dieron* ciudades con sus términos
de la tribu de Ephraim.
67 Y diéronles las ciudades de acogi-
miento, á Sichêm con sus ejidos en el
monte de Ephraim, y á Gezer con sus
ejidos,

68 Y á Jocmeam con sus ejidos, y á
Beth-oron con sus ejidos,
69 Y á Ajalón con sus ejidos, y á
Gath-rimmón con sus ejidos.
70 De la media tribu de Manasés, á
Aner con sus ejidos, y á Bilam con sus
ejidos, para los del linaje de los hijos
de Coath que habían quedado.
71 Y [a]á los hijos de Gersón *dieron*
de la familia de la media tribu de
Manasés, á Golan en Basán con sus
ejidos y á Astharoth con sus ejidos;
72 Y de la tribu de Issachâr, á Cedes
con sus ejidos, á Dobrath con sus
ejidos,
73 Y á Ramoth con sus ejidos, y á
Anem con sus ejidos;
74 Y de la tribu de Aser, á Masal con
sus ejidos, y á Abdón con sus ejidos,
75 Y á Ucoc con sus ejidos, y á Rehob
con sus ejidos;
76 Y de la tribu de Nephtalí, á Cedes
en Galilea con sus ejidos, y á Ammón
con sus ejidos, á Chiriath-jearim con
sus ejidos.
77 Y [c]á los hijos de Merari que habían
quedado, *dieron* de la tribu de Zabulón
á Rimmono con sus ejidos, y á Thabor
con sus ejidos;
78 Y de la otra parte del Jordán de
Jericó, al oriente del Jordán, *dieron*,
de la tribu de Rubén, á Beser en el
desierto con sus ejidos; y á Jasa con
sus ejidos,
79 Y á Chêdemoth con sus ejidos, y á
Mephaath con sus ejidos;
80 Y de la tribu de Gad, á Ramot en
Galaad con sus ejidos, y á Mahanaim
con sus ejidos,
81 Y á Hesbón con sus ejidos, y á
Jacer con sus ejidos.

CAPÍTULO 7

LOS hijos de Issachâr, cuatro: Thola,
Phúa, Jabsub, y Simrón.
2 Los hijos de Thola: Uzzi, Rephaías,
Jeriel, Jamai, Jibsam y Samuel, ca-
bezas en las familias de sus padres.
De Thola [d]fueron contados por sus
linajes en el tiempo de David, veintidós
mil seiscientos hombres muy valerosos.
3 Hijo de Uzzi fué Izrahías: y los
hijos de Izrahías: Michâel, Obadías,
Joel, é Isías: todos, cinco príncipes.
4 Y había con ellos en sus linajes, por
las familias de sus padres, treinta y
seis mil *hombres* de guerra: porque
tuvieron muchas mujeres é hijos.
5 Y sus hermanos por todas las fa-
milias de Issachâr, contados todos por
sus genealogías, eran ochenta y siete
mil *hombres* valientes en extremo.
6 Los *hijos* de Benjamín fueron tres:
Bela, Bechêr, y Jediael.
7 Los hijos de Bela: Esbon, Uzzi,
Uzziel, Jerimoth, é Iri; cinco cabezas
de casas de linajes, hombres de gran
valor, y de cuya descendencia fueron
contados veintidós mil treinta y cuatro.
8 Los hijos de Bechêr: Zemira, Joas,
Eliezer, Elioenai, Omri, Jerimoth,
Abías, Anathoth y Alemeth; todos
estos fueron hijos de Bechêr.
9 Y contados por sus descendencias,
por sus linajes, los que eran cabezas de
sus familias, *resultaron* veinte mil y
doscientos hombres de grande esfuerzo.
10 Hijo de Jediael fué Bilhán; y los
hijos de Bilhán: Jebús, Benjamín,
Aod, Chênaana, Zethán, Tharsis, y
Ahisahar.
11 Todos estos fueron hijos de Jediael,
cabezas de familias, hombres muy va-
lerosos, diecisiete mil y doscientos que
salían á combatir en la guerra.
12 Y Suppim y Huppim fueron hijos
de Hir: y Husim, hijo de Aher.
13 Los hijos de Nephtalí: Jaoel, Guni,
Jezer, y Salium, hijos de Bilha.
14 Los [b]hijos de Manasés: Asriel, el
cual le parió su concubina la Sira:
(la cual también le parió á Machir,
padre de Galaad:
15 Y Machir tomó por mujer *la
hermana* de Huppim y Suppim, cuya
hermana tuvo por nombre Maachâ:) y
el nombre del segundo fué Salphaad.
Y Salphaad tuvo hijas.
16 Y Maachâ mujer de Machir le parió
un hijo, y llamóle Peres; y el nombre
de su hermano fué Seres, cuyos hijos
fueron Ulam y Resem.
17 Hijo de Ulam fué Bedán. Estos
fueron los hijos de Galaad, hijo de
Machir, hijo de Manasés.
18 Y su hermana Molechêt parió á
Ischôd, y á Abiezer, y Mahala.
19 Y los hijos de Semida fueron
Ahián, Sechêm, Licci, y Aniam.
20 Los hijos de Ephraim: Suthela,
Bered su hijo, su hijo Thahath, Elada
su hijo, Thahath su hijo,
21 Zabad su hijo, y Suthela su hijo,
Ezer, y Elad. Mas los hijos de Gath,
naturales de aquella tierra, los ma-
taron, porque vinieron á tomarles sus
ganados.
22 Y Ephraim su padre hizo duelo por
muchos días, y vinieron sus hermanos
á consolarlo.
23 Entrando él después á su mujer,
ella concibió, y parió un hijo, al cual
puso por nombre Bería; por cuanto
había estado en aflicción en su casa.
24 Y su hija fué Seera, la cual edificó
á Beth-oron la baja y la alta, y á
Uzzen-seera.
25 Hijo de este *Bería* fué Repha, y
Reseph, y Thela su hijo, y Taán su hijo,
26 Laadán su hijo, Ammiud su hijo,
Elisama su hijo,
27 Nun su hijo, [e]Josué su hijo.
28 Y la heredad y habitación de ellos
fué Beth-el con sus aldeas: y hacia el
oriente Naarán, y á la parte del occi-
dente Gezer y sus aldeas: asimismo
Sichêm con sus aldeas, hasta Asa y sus
aldeas;
29 Y á la parte de los hijos de Manasés,
Beth-seán con sus aldeas, Thanach con
sus aldeas, Megiddo con sus aldeas,
Dor con sus aldeas. En estos *lugares*
habitaron los hijos de José, hijo de
Israel.
30 Los hijos de Aser: Imna, Isua, Isui,
Bería, y su hermana Sera.
31 Los hijos de Bería: Heber, y Ma-
chîel, el cual fué padre de Birzabith.
32 Y Heber engendró á Japhlet, Semer,
Hotham, y Sua hermana de ellos.

[a] Hasta ver. 76, Jos. 21. 27–33.
[b] Nm. 26. 29–33.
[c] Hasta ver. 81, Jos. 21. 34–39.
[d] 2 S. 24. 1, 2, 9. cp. 27. 1, 24.
[e] Nm. 13. 9, 17.

33 Los hijos de Japhlet: Pasac, Bim-
hal, y Asvath. Aquestos los hijos de
Japhlet.
34 Y los hijos de Semer: Ahi, Roega,
Jehubba, y Aram.
35 Los hijos de Helem su hermano:
Sopha, Imna, Selles, y Amal.
36 Los hijos de Sopha: Sua, Har-
napher, Sual, Beri, Imra,
37 Beser, Hod, Samma, Silsa, Ithrán
y Beera.
38 Los hijos de Jether: Jephone,
Pispa, y Ara.
39 Y los hijos de Ulla; Ara, y Haniel,
y Resia.
40 Y todos estos fueron hijos de Aser,
cabezas de familias paternas, escogidos,
esforzados, cabezas de príncipes: y
contados que fueron por sus linajes
entre los de armas tomar, el número
de ellos fué veintiséis mil hombres.

CAPÍTULO 8

BENJAMÍN engendró á Bela su
primogénito, Asbel el segundo, Ara
el tercero,
2 Noha el cuarto, y Rapha el quinto,
3 Y los hijos de Bela fueron Addar,
Gera, Abiud,
4 Abisua, Naamán, Ahoa,
5 Y Gera, Sephuphim, y Huram.
6 Y estos son los hijos de Ehud, estos
las cabezas de padres que habitaron
en Gabaa, y fueron trasportados á
Manahath:
7 *Es á saber:* Naamán, Achías, y Gera:
éste los trasportó, y engendró á Uzza,
y á Ahihud.
8 Y Saharaim engendró hijos en la
provincia de Moab, después que dejó
á Husim y á Baara que eran sus
mujeres.
9 Engendró pues de Chôdes su mujer,
á Jobab Sibias, Mesa, Malchâm,
10 Jeus, Sochías, y Mirma. Estos son
sus hijos, cabezas de familias.
11 Mas de Husim engendró á Abitob,
y á Elphaal.
12 Y los hijos de Elphaal: Heber,
Misam, y Semeb, (el cual edificó á Ono,
y á Loth con sus aldeas,)
13 Berías también, y Sema, que fueron
las cabezas de las familias de los mora-
dores de Ajalón, los cuales echaron á
los moradores de Gath;
14 Y Ahío, Sasac, Jeremoth;
15 Zebadías, Arad, Heder;
16 Michâel, Ispha, y Joa, hijos de
Berías;
17 Y Zebadías, Mesullam, Hizchî,
Heber;
18 Ismari, Izlia, y Jobab, hijos de
Elphaal.
19 Y Jacim, Zichri, Zabdi;
20 Elioenai, Silithai, Eliel;
21 Adaías, Baraías, y Simrath, hijos de
Simi;
22 E Isphán, Heber, Eliel;
23 Adón, Zichri, Hanán;
24 Hananía, Belam, Anathothías;
25 Iphdaías, y Peniel, hijos de Sasac;
26 Y Samseri, Seharías, Atalía;
27 Jaarsías, Elías, Zichri, hijos de
Jeroham.
28 Estos fueron jefes principales de

a Hasta ver. 32, cp. 9. 35-38.
b cp. 9. 35.
c Hasta ver. 38, cp. 9. 39-44.
d 1 S. 9. 1, 2 y 14. 51.
e cp. 9. 42.
f cp. 9. 43.
g Esd. 2. 59.
h Hasta ver. 13, Neh. 11. 10-14.
i Neh. 11. 11.

familias por sus linajes, y habitaron
en Jerusalem.
29 Y [a] en Gabaón habitaron Abigabaón,
[b] la mujer del cual se llamó Maachâ:
30 Y su hijo primogénito, Abdón,
luego Sur, Chîs, Baal, Nadab,
31 Gedor, Ahío, y Zecher.
32 Y Micloth engendró á Simea. Estos
también habitaron con sus hermanos
en Jerusalem, enfrente de ellos.
33 [c] Y [d] Ner engendró á Cis, y Cis
engendró á Saúl, y Saúl engendró á
Jonathán, Malchî-súa, Abinadab, y
Esbaal.
34 Hijo de Jonathán fué Merib-baal, y
Merib-baal engendró á Michâ.
35 Los hijos de Michâ: Phitón, Melech,
Thaarea y Ahaz.
36 Y Ahaz engendró á [e] Joadda; y
Joadda engendró á Elemeth, y á Az-
maveth, y á Zimri; y Zimri engendró
á Mosa;
37 Y Mosa engendró á Bina, hijo del
cual fué [f] Rapha, hijo del cual *fué* Elasa,
cuyo hijo *fué* Asel.
38 Y los hijos de Asel fueron seis,
cuyos nombres son Azricam, Bochru,
Ismael, Searías, Obadías, y Hanán:
todos estos fueron hijos de Asel.
39 Y los hijos de Esec su hermano:
Ulam su primogénito, Jehus el segundo,
Elipheleth el tercero.
40 Y fueron los hijos de Ulam hom-
bres valientes y vigorosos, flecheros
diestros, los cuales tuvieron muchos
hijos y nietos, ciento y cincuenta.
Todos estos fueron de los hijos de
Benjamín.

CAPÍTULO 9

Y CONTADO [g] todo Israel por el
orden de los linajes, fueron es-
critos en el libro de los reyes de Israel
y de Judá, *que* fueron trasportados á
Babilonia por su rebelión.
2 Los primeros moradores que entra-
ron en sus posesiones en sus ciudades,
fueron así de Israel, como de los sacer-
dotes, Levitas, y Nethineos.
3 Y habitaron en Jerusalem de los
hijos de Judá, de los hijos de Ben-
jamín, de los hijos de Ephraim y
Manasés:
4 Urai hijo de Amiud, hijo de Omri,
hijo de Imrai, hijo de Bani, de los hijos
de Phares hijo de Judá.
5 Y de Siloni, Asaías el primogénito, y
sus hijos.
6 Y de los hijos de Zara, Jehuel y sus
hermanos, seiscientos noventa.
7 Y de los hijos de Benjamín: Sallu
hijo de Mesullam, hijo de Odavía, hijo
de Asenua;
8 E Ibnías hijo de Jeroham, y Ela hijo
de Uzzi, hijo de Michri; y Mesullam
hijo de Sephatías, hijo de Rehuel, hijo
de Ibnías.
9 Y sus hermanos por sus linajes fue-
ron nuevecientos cincuenta y seis.
Todos estos hombres fueron cabezas
de familia en las casas de sus padres.
10 [h] Y de los sacerdotes: Jedaía, Joia-
rib, Joachîm;
11 Y [i] Azarías hijo de Hilcías, hijo de
Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Me-

raioth, hijo de Achîtob, príncipe de la casa de Dios;

12 Y Adaías hijo de Jeroham, hijo de Phasur, hijo de Machîas; y Masai hijo de Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesullam, hijo de Mesillemith, hijo de Immer;

13 Y sus hermanos, cabezas de las casas de sus padres, *en número de* mil setecientos sesenta, hombres de grande eficacia en la obra del ministerio en la casa de Dios.

14 [c]Y de los Levitas: Semeías, hijo de Hassub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merari;

15 Y Bacbaccar, Heres, y Galal, y Mattanía hijo de Michâs, hijo de Zichri, hijo de Asaph;

16 Y Obadías hijo de Semeías, hijo de Galal, hijo de Iduthum: y Berachîas hijo de Asa, hijo de Elcana, el cual habitó en las aldeas de Nethophati.

17 Y los porteros: Sallum, Accub, Talmon, Ahiman, y sus hermanos. Sallum era el jefe.

18 Y hasta ahora entre las cuadrillas de los hijos de Leví *han sido* estos los porteros [f]en la puerta del rey *que está* al oriente.

19 Y Sallum hijo de Core, hijo de Abiasath, hijo de Corah, y sus hermanos los Coraitas por la casa de su padre, tuvieron cargo de la obra del ministerio, guardando las puertas del tabernáculo; y sus padres fueron sobre la cuadrilla de Jehová guardas de la entrada.

20 Y Phinees hijo de Eleazar fué antes capitán sobre ellos, *siendo* Jehová con él.

21 Y Zacarías hijo de Meselemía era portero de la puerta del tabernáculo del testimonio.

22 Todos estos, escogidos para guardas en las puertas, eran doscientos doce cuando fueron contados por el orden de sus linajes en sus villas, á los cuales constituyó en su oficio David y [h]Samuel el vidente.

23 Así ellos y sus hijos eran porteros por sus turnos á las puertas de la casa de Jehová, y de la casa del tabernáculo.

24 Y estaban los porteros á los cuatro vientos, al oriente, al occidente, al septentrión, y al mediodía.

25 Y sus hermanos que estaban en [i]sus aldeas, [j]venían cada siete días por sus tiempos con ellos.

26 Porque cuatro principales de los porteros Levitas estaban en el oficio, y tenían cargo de las cámaras, y de los tesoros de la casa de Dios.

27 Estos moraban alrededor de la casa de Dios, porque tenían cargo de la guardia, y el de abrir aquélla todas las mañanas.

28 Algunos de estos tenían cargo de los vasos del ministerio, los cuales se metían por cuenta, y por cuenta se sacaban.

29 Y otros de ellos tenían cargo de la vajilla, y de todos los vasos del santuario, y de la harina, y del vino, y del aceite, y del incienso, y de los aromas.

30 Y algunos de los hijos de los sacerdotes hacían los ungüentos aromáticos.

31 Y Mathathías, uno de los Levitas, primogénito de Sallum Coraita, tenía cargo de las cosas que se hacían en sartén.

32 Y algunos de los hijos de Coath, y de sus hermanos, tenían el cargo de los panes de la proposición, los cuales ponían por orden cada sábado.

33 Y de estos [a]había cantores, principales de familias de los Levitas, *los cuales estaban en sus* cámaras exentos; porque [b]de día y de noche estaban en *aquella* obra.

34 Estos eran jefes de familias de los Levitas por sus linajes, jefes que habitaban en Jerusalem.

35 Y en [d]Gabaón habitaban Jehiel padre de Gabaón, el nombre de cuya mujer era Maachâ;

36 Y su hijo primogénito Abdón, luego Sur, Chîs, Baal, Ner, Nadab;

37 Gedor, Ahio, Zachârías, y Micloth.

38 Y Micloth engendró á Samaán. Y estos habitaban también en Jerusalem con sus hermanos enfrente de ellos.

39 Y [e]Ner engendró á Cis, y Cis engendró á Saúl, y Saúl engendró á Jonathán, Malchîsua, Abinadab, y Esbaal.

40 E hijo de Jonathán fué Merib-baal, y Merib-baal engendró á Michâ.

41 Y los hijos de Michâ: Phitón, Melech, Tharea, y [o]Ahaz.

42 Ahaz engendró á Jara, y Jara engendró á Alemeth, Azmaveth, y Zimri: y Zimri engendró á Mosa;

43 Y Mosa engendró á Bina, cuyo hijo fué Rephaía, del que fué hijo Elasa, cuyo hijo fué Asel.

44 Y Asel tuvo seis hijos, los nombres de los cuales son: Azricam, Bochru, Ismael, Seraía, Obadías, y Hanán: estos fueron los hijos de Asel.

CAPÍTULO 10

LOS Filisteos [g]pelearon con Israel; y huyeron delante de ellos los Israelitas, y cayeron heridos en el monte de Gilboa.

2 Y los Filisteos siguieron á Saúl y á sus hijos; y mataron los Filisteos á Jonathán, y á Abinadab, y á Malchîsua, hijos de Saúl.

3 Y agravóse la batalla sobre Saúl, y le alcanzaron los flecheros, y fué de los flecheros herido.

4 Entonces dijo Saúl á su escudero: Saca tu espada, y pásame con ella, porque no vengan estos incircuncisos, y hagan escarnio de mí; mas su escudero no quiso, porque tenía gran miedo. Entonces Saúl tomó la espada, y echóse sobre ella.

5 Y como su escudero vió á Saúl muerto, él también se echó sobre su espada, y matóse.

6 Así murió Saúl, y sus tres hijos; y toda [k]su casa murió juntamente con él.

7 Y viendo todos los de Israel que *habitaban* en el valle, que habían huído, y que Saúl y sus hijos eran muertos, dejaron sus ciudades, y huyeron: y vinieron los Filisteos, y habitaron en ellas.

8 Y fué que viniendo el día siguiente los Filisteos á despojar los muertos,

[a] cp. 6. 31 y 25. 1.
[b] Sal. 134. 1.
[c] Hasta ver. 17, Neh. 11. 15-19.
[d] Hasta ver. 38, cp. 8. 29-32.
[e] Hasta ver. 44, cp. 8. 33-38.
[f] Ez. 46. 1, 2.
[g] Hasta ver. 12, 1 S. 31. 1-13.
[h] 1 S. 9. 9.
[i] ver. 16.
[j] 2 R. 11. 5.
[k] 1 S. 31. 6.

hallaron á Saúl y á sus hijos tendidos
en el monte de Gilboa.
9 Y luego que le hubieron desnudado,
tomaron su cabeza y sus armas, y
enviáronlo *todo* á la tierra de los Filis-
teos por todas partes, para que fuese
denunciado á sus ídolos y al pueblo.
10 Y pusieron sus armas en el templo
de su dios, y colgaron la cabeza en el
templo de Dagón.
11 Y oyendo todos los de Jabes de
Galaad lo que los Filisteos habían
hecho de Saúl,
12 Levantáronse todos los hombres
valientes, y tomaron el cuerpo de Saúl,
y los cuerpos de sus hijos, y trajéronlos
á Jabes; y enterraron sus huesos debajo
del [b]alcornoque en Jabes, y ayunaron
siete días.
13 Así murió Saúl por su rebelión con
que prevaricó contra Jehová, contra la
palabra de Jehová, la cual no guardó;
y porque consultó al pythón, pre-
guntándo*le*,
14 Y no consultó á Jehová: por esta
causa lo mató, y traspasó el reino á
David, hijo de Isaí.

CAPÍTULO 11

ENTONCES [c]todo Israel se juntó á
David en Hebrón, diciendo: He
aquí nosotros somos tu hueso y tu
carne.
2 Y además antes de ahora, aun mien-
tras Saúl reinaba, tú sacabas y metías
á Israel. También Jehová tu Dios te
ha dicho: Tú apacentarás mi pueblo
Israel, y tú serás príncipe sobre Israel
mi pueblo.
3 Y vinieron todos los ancianos de
Israel al rey en Hebrón, y David hizo
con ellos alianza delante de Jehová; y
ungieron á David por rey sobre Israel,
[d]conforme á la palabra de Jehová por
mano de Samuel.
4 Entonces se fué David con todo
Israel á Jerusalem, la cual es Jebus; y
allí era el Jebuseo habitador de aquella
tierra.
5 Y los moradores de Jebus dijeron
á David: No entrarás acá. Mas David
tomó la fortaleza de Sión, que es la
ciudad de David.
6 Y David había dicho: El que primero
hiriere al Jebuseo, [e]será cabeza y jefe.
Entonces Joab hijo de Sarvia subió el
primero, y fué hecho jefe.
7 Y David habitó en la fortaleza, y
por esto le llamaron la ciudad de
David.
8 Y edificó la ciudad alrededor, desde
Millo hasta la cerca: y Joab reparó el
resto de la ciudad.
9 Y David iba adelantando y creciendo,
y Jehová de los ejércitos era con él.
10 [g]Estos son los principales de los
valientes que David tuvo, y los que le
ayudaron en su reino, con todo Israel,
para hacerle rey sobre Israel, conforme
á la palabra de Jehová.
11 Y este es el número de los valientes
que David tuvo: Jasobam hijo de
Hachmoni, caudillo de los treinta, el
cual blandió su lanza una vez contra
trescientos, á los cuales mató.
12 Tras de éste fué Eleazar hijo de
Dodo, Ahohita, el cual era de los tres
valientes.
13 Este estuvo con David en [a]Pas-
dammin, estando allí juntos en batalla
los Filisteos: y había *allí* una suerte de
tierra llena de cebada, y huyendo el
pueblo delante de los Filisteos,
14 Pusiéronse ellos en medio de la
haza, y la defendieron, y vencieron á
los Filisteos; y favorecióles Jehová con
grande salvamento.
15 Y tres de los treinta principales
descendieron á la peña á David, á la
cueva de Adullam, estando el campo de
los Filisteos en el valle de Raphaim.
16 Y David estaba entonces en la forta-
leza, y había á la sazón guarnición de
Filisteos en Beth-lehem.
17 David deseó entonces, y dijo: ¡Quién
me diera á beber de las aguas del pozo
de Beth-lehem, que está á la puerta!
18 Y aquellos tres rompieron por el
campo de los Filisteos, y sacaron agua
del pozo de Beth-lehem, que está á la
puerta, y tomaron y trajéronla á David:
mas él no la quiso beber, sino que la
derramó á Jehová, y dijo:
19 Guárdeme mi Dios de hacer esto:
¿había yo de beber la sangre de estos
varones con sus vidas, que con *peligro*
de sus vidas la han traído? Y no la
quiso beber. Esto hicieron aquellos
tres valientes.
20 Y Abisai, hermano de Joab, era
cabeza de los tres, el cual blandió su
lanza sobre trescientos, á los cuales
hirió; y fué entre los tres nombrado.
21 De los tres fué más ilustre que los
otros dos, y fué el principal de ellos:
mas no llegó á los tres *primeros*.
22 Benaías hijo de Joiada, hijo de
varón de esfuerzo, de grandes hechos,
de Cabseel: él venció los dos leones de
Moab: también descendió, é hirió un
león en mitad de un foso en tiempo de
nieve.
23 El mismo venció á un Egipcio,
hombre de cinco codos de estatura: y
el Egipcio traía una lanza como un
enjullo de tejedor; mas él descendió á
él con un bastón, y arrebató al Egipcio
la lanza de la mano, y matólo con su
misma lanza.
24 Esto hizo Benaías hijo de Joiada, y
fué nombrado entre los tres valientes.
25 Y fué el más honrado de los treinta,
mas no llegó á los tres *primeros*. A
éste puso David en su consejo.
26 Y los valientes de los ejércitos:
Asael hermano de Joab, y Elchânan
hijo de Dodo de Beth-lehem;
27 Samoth de Arori, Helles [f]Pelonita;
28 Ira hijo de Acces Tecoita, Abiezer
Anathothita;
29 Sibbecai Husatita, Ilai Ahohita;
30 Maharai Nethophathita, Heled hijo
de Baana Nethophathita;
31 Ithai hijo de Ribai de Gabaath
de los hijos de Benjamín, Benaías
Phirathita;
32 Hurai del río Gaas, Abiel Arba-
thonita;
33 Azmaveth Baharumita, Eliaba
Saalbonita;

[a] 1 S. 17. 1.
[b] 1 S. 31. 13.
[c] Hasta ver. 9, 2 S. 5. 1-3, 6-10.
[d] 1 S. 16. 1, 3, 12, 13.
[e] 2 S. 5. 8.
[f] 2 S. 23. 28.
[g] Hasta ver. 41, 2 S. 23. 8-39.

34 Los hijos de Asem Gizonita, Jonathán hijo de Sajé Hararita;
35 Ahiam hijo de Sachâr Ararita, Eliphal hijo de Ur;
36 Hepher Mechêrathita, Ahía Phelonita;
37 Hesro Carmelita, Nahari hijo de Ezbai;
38 Joel hermano de Nathán, Mibhar hijo de Agrai;
39 Selec Ammonita, Naaral Berothita, escudero de Joab hijo de Sarvia;
40 Ira Ithreo, Yared Ithreo;
41 Uría Hetheo, Zabad hijo de Ahli;
42 Adina hijo de Siza Rubenita, príncipe de los Rubenitas, y con él treinta;
43 Hanán hijo de Maachâ, y Josaphat Mithnita;
44 Uzzías Astarothita, Samma y Jehiel hijos de Hotham Arorita;
45 Jediael hijo de Simri, y Joha su hermano, Thisaita;
46 Eliel de Mahaví, Jeribai y Josabia hijos de Elnaam, é Ithma Moabita;
47 Eliel, y Obed, y Jaasiel de Mesobia.

CAPÍTULO 12

ESTOS son los que vinieron á David [c]á Siclag, estando él aún encerrado por causa de Saúl hijo de Cis, y eran de los valientes ayudadores de la guerra.
2 Estaban armados de arcos, y usaban de ambas manos en tirar piedras con honda, y saetas con arco. De los hermanos de Saúl de Benjamín:
3 El principal Ahiezer, después Joas, hijos de Semaa Gabaathita; y Jeziel, y Pheleth, hijos de Azmaveth, y Beracah, y Jehú Anathothita;
4 E Ismaías Gabaonita, valiente entre los treinta, y más que los treinta; y Jeremías, Jahaziel, Joanán, Jozabad Gederathita,
5 Eluzai, y Jeremoth, Bealías, Semarías, y Sephatías Haruphita;
6 Elcana, é Isías, y Azareel, y Joezer, y Jasobam, de Coré;
7 Y Joela, y Zebadías, hijos de Jeroham de Gedor.
8 También de los de Gad se huyeron á David, *estando* en la fortaleza en el desierto, muy valientes hombres de guerra para pelear, dispuestos *á hacerlo* con escudo y pavés: sus rostros como rostros de leones, y ligeros como las cabras monteses.
9 Eser el primero, Obadías el segundo, Eliab el tercero,
10 Mismana el cuarto, Jeremías el quinto,
11 Attai el sexto, Eliel el séptimo,
12 Johanán el octavo, Elzabad el nono,
13 Jeremías el décimo, Machbani el undécimo.
14 Estos fueron capitanes del ejército de los hijos de Gad. El menor tenía cargo de cien hombres, y el mayor de mil.
15 Estos pasaron el Jordán en el mes primero, cuando había salido sobre todas sus riberas; é hicieron huir á todos los de los valles al oriente y al poniente.
16 Asimismo algunos de los hijos de Benjamín y de Judá vinieron á David á la fortaleza.
17 Y David salió á ellos, y hablóles diciendo: Si habéis venido á mí para paz y para ayudarme, mi corazón será unido con vosotros; mas si para engañarme en pro de mis enemigos, siendo mis manos sin iniquidad, véalo el Dios de nuestros padres, y demándelo.
18 Entonces se envistió el espíritu en [a]Amasai, príncipe de treinta, *y dijo:* Por ti, oh David, y contigo, oh hijo de Isaí. Paz, paz contigo, y paz con tus ayudadores; pues que también tu Dios te ayuda. Y David los recibió, y púsolos entre los capitanes de la cuadrilla.
19 También se pasaron á David algunos de Manasés, [b]cuando vino con los Filisteos á la batalla contra Saúl, aunque no les ayudaron; porque los sátrapas de los Filisteos, habido consejo, lo despidieron, diciendo: Con nuestras cabezas se pasará á su señor Saúl.
20 Así que viniendo él á Siclag, se pasaron á él de los de Manasés, Adnas, Jozabad, Jediaiel, Michâel, Jozabad, Eliú, y Sillethai, príncipes de millares de los de Manasés.
21 Estos ayudaron á David contra aquella [d]compañía; porque todos ellos eran hombres valientes, y fueron capitanes en el ejército.
22 Porque entonces todos los días venía ayuda á David, hasta hacerse un grande ejército, como ejército de Dios.
23 Y este es el número de los principales que estaban á punto de guerra, y [e]vinieron á David en Hebrón, para traspasarle el reino de Saúl, conforme á la palabra de Jehová:
24 De los hijos de Judá que traían escudo y lanza, seis mil y ochocientos, á punto de guerra.
25 De los hijos de Simeón, valientes y esforzados hombres para la guerra, siete mil y ciento.
26 De los hijos de Leví, cuatro mil y seiscientos;
27 Asimismo Joiada, príncipe de *los del linaje de* Aarón, y con él tres mil y setecientos;
28 Y Sadoc, mancebo valiente y esforzado, con veinte y dos de los principales de la casa de su padre.
29 De los hijos de Benjamín hermanos de Saúl, tres mil; porque aun en aquel tiempo muchos de ellos tenían la parte de la casa de Saúl.
30 Y de los hijos de Ephraim, veinte mil y ochocientos, muy valientes, varones ilustres en las casas de sus padres.
31 De la media tribu de Manasés, diez y ocho mil, los cuales fueron tomados por lista para venir á poner á David por rey.
32 Y de los hijos de Issachâr, doscientos principales, entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer, cuyo dicho seguían todos sus hermanos.
33 Y de Zabulón cincuenta mil, que salían á campaña á punto de guerra, con todas armas de guerra, dispuestos á pelear sin doblez de corazón.

[a] 2 S. 17. 25.
[b] 1 S. 29. 2-9.
[c] 1 S. 27. 1-6.
[d] 1 S. 30. 1-10.
[e] 2 S. 2. 3, 4 y 5. 1.

34 Y de Nephtalí mil capitanes, y con
ellos treinta y siete mil con escudo y
lanza.
35 De los de Dan, dispuestos á pelear,
veinte y ocho mil y seiscientos.
36 Y de Aser, á punto de guerra y
aparejados á pelear, cuarenta mil.
37 Y de la otra parte del Jordán, de
los Rubenitas y de los de Gad y de
la media tribu de Manasés, ciento y
veinte mil con toda suerte de armas
de guerra.
38 Todos estos hombres de guerra,
dispuestos para guerrear, vinieron con
corazón perfecto á Hebrón, para poner
á David por rey sobre todo Israel;
asimismo todos los demás de Israel
estaban de un mismo ánimo para poner
á David por rey.
39 Y estuvieron allí con David tres
días comiendo y bebiendo, porque sus
hermanos habían prevenido para ellos.
40 Y también los que les eran vecinos,
hasta Issachâr y Zabulón y Nephtalí,
trajeron pan en asnos, y camellos, y
mulos, y bueyes; y provisión de harina,
masas de higos, y pasas, vino y aceite,
bueyes y ovejas en abundancia, porque
en Israel había alegría.

CAPÍTULO 13

ENTONCES David tomó consejo con
los capitanes de millares y de
cientos, y con todos los jefes.
2 Y dijo David á todo el congreso de
Israel: Si os parece bien y de Jehová
nuestro Dios, enviaremos á todas
partes *á llamar* nuestros hermanos
que han quedado en todas las tierras
de Israel, y á los sacerdotes y Levitas
que están con ellos en sus ciudades y
ejidos que se junten con nosotros;
3 Y [f]traigamos el arca de nuestro Dios
á nosotros, [g]porque desde el tiempo de
Saúl no hemos hecho caso de ella.
4 Y dijo todo el congreso que se hiciese
así, porque la cosa parecía bien á todo
el pueblo.
5 [h]Entonces juntó David á todo Israel,
desde Sihor de Egipto hasta entrar en
Hamath, para que trajesen el arca de
Dios de [j]Chîriath-jearim.
6 Y [k]subió David con todo Israel á
[l]Baala de Chîriath-jearim, que es en
Judá, para pasar de allí el arca de
Jehová Dios que habita entre los que-
rubines, sobre la cual su nombre es
invocado.
7 Y lleváronse el arca de Dios de la
casa de Abinadab en un carro nuevo
y Uzza y su hermano guiaban el carro.
8 Y David y todo Israel hacían alegrías
delante de Dios con todas sus fuerzas,
con canciones, arpas, salterios, tam-
boriles, címbalos y trompetas.
9 [n]Y como llegaron á la era de Chidón,
Uzza extendió su mano al arca para
tenerla, porque los bueyes se desman-
daban.
10 Y el furor de Jehová se encendió
contra Uzza, é hirióle, porque había
extendido su mano al arca: y murió
allí delante de Dios.
11 Y David tuvo pesar, porque Jehová
había hecho rotura en Uzza; por lo que

a cp. 26. 5.
b Hasta ver. 16, 2 S. 5. 11-25.
c cp. 3. 5-8.
d 2 S. 5. 16. cp. 3. 8.
e 2 S. 5. 17.
f 1 S. 5. 10.
g 1 S. 7. 1, 2.
h 2 S. 6. 1.
i 2 S. 5. 21.
j 1 S. 6. 21 y 7. 1.
k Hasta ver. 14, 2 S. 6. 2-11.
l Jos. 15. 9.
m 2 S. 5. 25.
n 2 S. 6. 6.
o Dt. 2. 25.
p cp. 16. 1.

llamó aquel lugar Pérez-uzza, hasta
hoy.
12 Y David temió á Dios aquel día, y
dijo: ¿Cómo he de traer á mi casa el
arca de Dios?
13 Y no trajo David el arca á su casa
en la ciudad de David, sino llevóla á
casa de Obed-edom Getheo.
14 Y el arca de Dios estuvo en casa de
Obed-edom, en su casa, tres meses: y
[a]bendijo Jehová la casa de Obed-edom,
y todas las cosas que tenía.

CAPÍTULO 14

E [b]HIRAM rey de Tiro envió em-
bajadores á David, y madera de
cedro, y albañiles y carpinteros, que le
edificasen una casa.
2 Y entendió David que Jehová le
había confirmado por rey sobre Israel,
y que había ensalzado su reino sobre
su pueblo Israel.
3 Entonces David tomó también mu-
jeres en Jerusalem y aun engendró
David hijos é hijas.
4 Y [c]estos son los nombres de los que
le nacieron en Jerusalem: Sâmua,
Sobab, Nathán, Salomón,
5 Ibhar, Elisua, Elipheleth,
6 Noga, Nepheg, Japhías,
7 Elisama, [d]Beel-iada y Eliphelet.
8 Y [e]oyendo los Filisteos que David
había sido ungido por rey sobre todo
Israel, subieron todos los Filisteos en
busca de David. Y como David lo oyó,
salió contra ellos.
9 Y vinieron los Filisteos, y exten-
diéronse por el valle de Raphaim.
10 Entonces David consultó á Dios,
diciendo: ¿Subiré contra los Filisteos?
¿los entregarás en mi mano? Y Jehová
le dijo: Sube, que yo los entregaré en
tus manos.
11 Subieron pues á Baal-perasim, y
allí los hirió David. Dijo luego David:
Dios rompió mis enemigos por mi
mano, como se rompen las aguas. Por
esto llamaron el nombre de aquel lugar
Baal-perasim.
12 Y dejaron allí sus dioses, y David
dijo que los [i]quemasen al fuego.
13 Y volviendo los Filisteos á exten-
derse por el valle,
14 David volvió á consultar á Dios, y
Dios le dijo: No subas tras ellos, sino
rodéalos, para venir á ellos por delante
de los morales;
15 Y así que oyeres venir un estruendo
por las copas de los morales, sal luego
á la batalla: porque Dios saldrá delante
de ti, y herirá el campo de los Filisteos.
16 Hizo pues David como Dios le
mandó, é hirieron el campo de los
Filisteos [m]desde Gabaón hasta Gezer.
17 Y la fama de David fué divulgada
por todas aquellas tierras: y puso
Jehová [o]temor de David sobre todas
las gentes.

CAPÍTULO 15

HIZO también casas para sí en la
ciudad de David, y labró un lugar
para el arca de Dios, [p]y tendióle una
tienda.
2 Entonces dijo David: El arca de

Dios no debe ser traída sino [a]por los
Levitas; porque á ellos ha elegido
Jehová para que lleven el arca de
Jehová, y le sirvan perpetuamente.
3 Y [b]juntó David á todo Israel en
Jerusalem, para que pasasen el arca de
Jehová á su lugar, el cual le había él
preparado.
4 Juntó también David á los hijos de
Aarón y á los Levitas:
5 De los hijos de [d]Coath, Uriel el
principal, y sus hermanos, ciento y
veinte;
6 De los hijos de Merari, Asaías el
principal, y sus hermanos, doscientos y
veinte;
7 De los hijos de Gersón, Joel el
principal, y sus hermanos, ciento y
treinta;
8 De los hijos de [f]Elisaphán, Semeías
el principal, y sus hermanos, dos-
cientos;
9 De los hijos de [h]Hebrón, Eliel el
principal, y sus hermanos, ochenta;
10 De los hijos de Uzziel, Aminadab
el principal, y sus hermanos, ciento y
doce.
11 Y llamó David á [i]Sadoc y á [j]Abia-
thar, sacerdotes, y á los Levitas,
Uriel, Asaías, Joel, Semeías, Eliel, y
Aminadab;
12 Y díjoles: Vosotros que sois los
principales de padres entre los Levitas,
santificaos, vosotros y vuestros her-
manos, y pasad el arca de Jehová Dios
de Israel al *lugar* que le he preparado;
13 Pues [l]por no *haberlo hecho así* vos-
otros la primera vez, Jehová nuestro
Dios hizo en nosotros rotura, por cuanto
no le buscamos según la ordenanza.
14 Así los sacerdotes y los Levitas
se santificaron para traer el arca de
Jehová Dios de Israel.
15 Y los hijos de los Levitas trajeron
el arca de Dios puesta sobre sus hom-
bros en las [m]barras, como [n]lo había
mandado Moisés conforme á la palabra
de Jehová.
16 Asimismo dijo David á los princi-
pales de los Levitas, que constituyesen
de sus hermanos cantores, con instru-
mentos de música, con salterios, y
arpas, y címbalos, que resonasen, y
alzasen la voz con alegría.
17 Y los Levitas constituyeron [q]á He-
mán hijo de Joel; y de sus hermanos,
[r]á Asaph hijo de Berechîas; y de los
hijos de Merari y de sus hermanos, [s]á
Ethán hijo de Cusaías;
18 Y con ellos á sus hermanos del
segundo orden, á Zachârías, Ben y
Jaaziel, Semiramoth, Jehiel, Unni,
Eliab, Benaías, Maasías, y Mathithías,
Eliphelehu, Micnías, Obed-edom, y
Jehiel, los porteros.
19 Así Hemán, Asaph, y Ethán, que
eran cantores, sonaban con címbalos
de metal.
20 Y Zachârías, Jaaziel, Semiramoth,
Jehiel, Unni, Eliab, Maasías, y Benaías,
con salterios [x]sobre Alamoth.
21 Y Mathithías, Eliphelehu, Micnías,
Obed-edom, Jehiel, y Azazías, *cantaban*
con arpas [a]en la octava sobresaliendo.
22 Y Chênanías, principal de los Levi-

[a] Nm. 4. 2, 15 y 7. 9. Dt. 10. 8 y 31. 9.
[b] 1 R. 8. 1. cp. 13. 5.
[c] Nm. 10. 8.
[d] cp. 6. 16.
[e] 2 S. 6. 12-15.
[f] Ex. 6. 22.
[g] cp. 4. 21. 2 Cr. 2. 14 y 8. 14.
[h] Ex. 6. 18. cp. 6. 18.
[i] cp. 6. 8 y 18. 89.
[j] 1 S. 22. 20.
[k] Hasta cp. 16. 3, 2 S. 6. 16-19.
[l] 2 S. 6. 3. cp. 13. 7.
[m] Nm. 4. 10, 12.
[n] Ex. 25. 14.
[o] Sal. 88 y 79. títulos.
[p] cp. 6. 39.
[q] cp. 6. 33.
[r] cp. 6. 39.
[s] cp. 6. 44.
[t] 2 S. 22. 1 y 23. 1.
[u] Hasta ver 22, Sal. 105. 1-15.
[v] Sal. 145. 11.
[x] Sal. 46. tít.

tas, estaba para la entonación; pues
él presidía en el canto, porque era
entendido.
23 Y Berechías y Elcana eran porteros
del arca.
24 Y Sebanías, Josaphat, Nathanael,
Amasai, Zachârías, Benaías, y Eliezer,
sacerdotes, [c]tocaban las trompetas
delante del arca de Dios: Obed-edom y
Jehías eran también porteros del arca.
25 [e]David pues y los ancianos de
Israel, y los capitanes de millares,
fueron á traer el arca del pacto de
Jehová, de casa de Obed-edom, con
alegría.
26 Y ayudando Dios á los Levitas que
llevaban el arca del pacto de Jehová,
sacrificaban siete novillos y siete carne-
ros.
27 Y David iba vestido de [g]lino fino y
también todos los Levitas que llevaban
el arca, y asimismo los cantores; y
Chênanías *era* maestro de canto entre
los cantores. Llevaba también David
sobre sí un ephod de lino.
28 De esta manera llevaba todo Israel
el arca del pacto de Jehová, con júbilo
y sonido de bocinas, y trompetas, y
címbalos, y al son de salterios y arpas.
29 [k]Y como el arca del pacto de Jehová
llegó á la ciudad de David, Michâl, hija
de Saúl, mirando por una ventana, vió
al rey David que saltaba y bailaba; y
menospreciólo en su corazón.

CAPÍTULO 16

ASÍ trajeron el arca de Dios, y asentá-
ronla en medio de la tienda que
David había tendido para ella: y ofre-
cieron holocaustos y pacíficos delante
de Dios.
2 Y como David hubo acabado de
ofrecer el holocausto y los pacíficos,
bendijo al pueblo en el nombre de
Jehová.
3 Y repartió á todo Israel, así á hom-
bres como á mujeres, á cada uno una
torta de pan, y una pieza de carne, y un
frasco de vino.
4 Y puso delante del arca de Jehová
ministros de los Levitas, para [o]que
recordasen, y confesasen, y loasen á
Jehová Dios de Israel:
5 [p]Asaph el primero, el segundo des-
pués de él Zachârías, Jeiel, Semiramoth,
Jehiel, Mathithías, Eliab, Benaías,
Obed-edom, y Jehiel, con sus instru-
mentos de salterios y arpas; mas Asaph
hacía sonido con címbalos:
6 Benaías también y Jahaziel, sacer-
dotes, continuamente con trompetas
delante del arca del pacto de Dios.
7 Entonces, en aquel día, dió David
principio á [t]celebrar á Jehová por mano
de Asaph y de sus hermanos:
8 [u]Confesad á Jehová, invocad su
nombre, [v]haced notorias en los pueblos
sus obras.
9 Cantad á él, cantadle salmos; hablad
de todas sus maravillas.
10 Gloriaos en su santo nombre; alé-
grese el corazón de los que buscan á
Jehová.
11 Buscad á Jehová y su fortaleza;
buscad su rostro continuamente.

12 Haced memoria de sus maravillas que ha obrado, de sus prodigios, y de los juicios de su boca,
13 Oh vosotros, simiente de Israel su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos.
14 Jehová, él es nuestro Dios; [c]sus juicios en toda la tierra.
15 Haced memoria de su alianza perpetuamente, y de la palabra que él mandó en mil generaciones;
16 [e]*Del pacto* que concertó con Abraham, y de su juramento á Isaac;
17 El cual confirmó á Jacob por estatuto, y á Israel por pacto sempiterno,
18 Diciendo: [g]A ti daré la tierra de Canaán, suerte de vuestra herencia;
19 Cuando erais pocos en número, pocos y peregrinos en ella;
20 Y andaban de nación en nación, y de un reino á otro pueblo.
21 No permitió que nadie los oprimiese: antes por amor de ellos castigó á los reyes.
22 No toquéis, *dijo*, á mis ungidos, ni hagáis mal á mis profetas.
23 [j]Cantad á Jehová, toda la tierra, anunciad de día en día su salud.
24 Cantad entre las gentes su gloria, y en todos los pueblos sus maravillas.
25 Porque grande es Jehová, y digno de ser grandemente loado, y de ser temido [k]sobre todos los dioses.
26 Porque todos los dioses de los pueblos son nada: mas Jehová hizo los cielos.
27 Poderío y hermosura delante de él; fortaleza y alegría en su morada.
28 Atribuid á Jehová, oh familias de los pueblos, atribuid á Jehová gloria y potencia.
29 Tributad á Jehová la gloria debida á su nombre: traed ofrenda, y venid delante de él; postraos delante de Jehová en la [l]hermosura de su santidad.
30 Temed en su presencia, toda la tierra: el mundo será aún establecido, para que no se conmueva.
31 Alégrense los cielos, y gócese la tierra, y digan en las naciones: Reina Jehová.
32 [n]Resuene la mar, y la plenitud de ella: alégrese el campo, y todo lo que contiene.
33 Entonces cantarán los árboles de los bosques delante de Jehová, porque viene á juzgar la tierra.
34 Celebrad á Jehová, porque es bueno; porque su misericordia es eterna.
35 [o]Y decid: Sálvanos, oh Dios, salud nuestra: júntanos, y líbranos de las gentes, para que confesemos tu santo nombre, y nos gloriemos en tus alabanzas.
36 [p]Bendito sea Jehová Dios de Israel, de eternidad á eternidad. Y dijo [q]todo el pueblo, Amén: y alabó á Jehová.
37 Y dejó allí, [r]delante del arca del pacto de Jehová, á Asaph y á sus hermanos, para que ministrasen de continuo delante del arca, cada cosa en su día:
38 Y á Obed-edom y á sus hermanos, sesenta y ocho; y á Obed-edom hijo de Jeduthún, y á Asa, por porteros:
39 Asimismo á Sadoc el sacerdote, y á sus hermanos los sacerdotes, delante del tabernáculo de Jehová en el alto que estaba en [a]Gabaón,
40 Para que sacrificasen [b]continuamente, á mañana y tarde, holocaustos á Jehová en [d]el altar del holocausto, conforme á todo lo que está escrito en la ley de Jehová, [e]que él prescribió á Israel;
41 Y con ellos á Hemán y á Jeduthún, y los otros escogidos declarados por sus nombres, para glorificar á Jehová, [f]porque es eterna su misericordia;
42 Con ellos á Hemán y á Jeduthún con trompetas y címbalos para tañer, y con *otros* instrumentos de música de Dios; y á los hijos de Jeduthún, por porteros.
43 [h]Y todo el pueblo se fué cada uno á su casa; y David se volvió para bendecir su casa.

CAPÍTULO 17

Y ACONTECIÓ [i]que morando David en su casa, dijo David al profeta Nathán: He aquí yo habito en casa de cedro, y el arca del pacto de Jehová debajo de cortinas.
2 Y Nathán dijo á David: Haz todo lo que está en tu corazón, porque Dios es contigo.
3 En aquella misma noche fué palabra de Dios á Nathán, diciendo:
4 Ve y di á David mi siervo: Así ha dicho Jehová: Tú no me edificarás casa en que habite:
5 Porque no he habitado en casa *alguna* desde el día que saqué á los hijos de Israel hasta hoy; antes estuve de tienda en tienda, y de tabernáculo *en tabernáculo*.
6 En todo cuanto anduve con todo Israel ¿hablé una palabra á alguno de los [m]jueces de Israel, á los cuales mandé que apacentasen mi pueblo, para decirles: Por qué no me edificáis una casa de cedro?
7 Por tanto, ahora dirás á mi siervo David: Así dijo Jehová de los ejércitos: Yo te tomé de la majada, de detrás del ganado, para que fueses príncipe sobre mi pueblo Israel;
8 Y he sido contigo en todo cuanto has andado, y he talado á todos tus enemigos de delante de ti, y hete hecho grande nombre, como el nombre de los grandes que son en la tierra.
9 Asimismo he dispuesto lugar á mi pueblo Israel, y lo he plantado para que habite por sí, y que no sea más conmovido: ni los hijos de iniquidad lo consumirán más, como antes,
10 Y desde el tiempo que puse los jueces sobre mi pueblo Israel; mas humillaré á todos tus enemigos. Hágote además saber que Jehová te ha de edificar casa.
11 Y será que, cuando tus días fueren cumplidos para irte con tus padres, levantaré tu simiente después de ti, la cual será de tus hijos, y afirmaré su reino.
12 El me edificará casa, y yo confirmaré su trono eternalmente.
13 [l]Yo le seré por padre, y él me será

a 1 R. 3. 4.
b Ex. 29. 38, 39, 41.
c Is. 26. 9.
d Ex. 27. 1.
e Gn. 17. 2 y 22. 16. Lc. 1. 73. He. 6. 17.
f 2 Cr. 5. 13 y 7. 3, 6 y 20. 21. Esd. 3. 11.
g Gn. 13. 15 y 15. 18-21.
h 2 S. 6. 19, 20.
i Hasta ver. 27, 2 *S.* 7. 1-29.
j Hasta ver. 33, *Sal.* 96. 1-13.
k Sal. 95. 3
l 2 Cr. 20. 21. Sal. 29. 2 y 110. 3.
m 2 S. 7. 7
n Sal. 98. 7.
o Sal. 106. 47, 48.
p Sal. 41. 13.
q Dt. 27. 15.
r Vers. 4, 5.
s He. 1. 5.

por hijo: y no quitaré de él mi miseri-
cordia, como la quité de aquel que fué
antes de ti;
14 Mas yo lo confirmaré en mi casa y
en mi reino eternalmente; y su trono
será firme para siempre.
15 Conforme á todas estas palabras, y
conforme á toda esta visión, así habló
Nathán á David.
16 Y entró el rey David, y estuvo
delante de Jehová, y dijo: Jehová
Dios, ¿quién soy yo, y cuál es mi casa,
que me has traído hasta este lugar?
17 Y aun esto, oh Dios, te ha parecido
poco, pues que has hablado de la casa
de tu siervo para más lejos, y me has
mirado como á un hombre excelente,
oh Jehová Dios.
18 ¿Qué más puede añadir David *pi-
diendo* de ti para glorificar á tu siervo?
mas tú conoces á tu siervo.
19 Oh Jehová, [d]por amor de tu siervo y
según tu corazón, has hecho toda esta
grandeza, para hacer notorias todas *tus*
grandezas.
20 Jehová, no hay semejante á ti, ni
hay Dios sino tú, según todas las cosas
que hemos oído con nuestros oídos.
21 ¿Y qué gente hay en la tierra como
tu pueblo Israel, cuyo Dios fuese y se
redimiera un pueblo, para hacerte
nombre con grandezas y maravillas,
echando las gentes de delante de tu
pueblo, que tú rescataste de Egipto?
22 Tú has constituído á tu pueblo Israel
por pueblo tuyo para siempre; y tú,
Jehová, has venido á ser su Dios.
23 Ahora pues, Jehová, la palabra que
has hablado acerca de tu siervo y de su
casa, sea firme para siempre, y haz como
has dicho.
24 Permanezca pues, y sea engrande-
cido tu nombre para siempre, á fin de
que se diga: Jehová de los ejércitos,
Dios de Israel, es Dios para Israel. Y
sea la casa de tu siervo David firme
delante de ti.
25 Porque tú, Dios mío, revelaste al
oído á tu siervo que le has de edificar
casa; por eso ha hallado tu siervo
motivo de orar delante de ti.
26 Ahora pues, Jehová, tú eres el Dios
que has hablado de tu siervo este bien;
27 Y ahora has querido bendecir la
casa de tu siervo, para que permanezca
perpetuamente delante de ti: porque
tú, Jehová, la has bendecido, y será
bendita para siempre.

CAPÍTULO 18

DESPUÉS de estas cosas aconteció
[h]que David hirió á los Filisteos, y
los humilló; y tomó á [i]Gath y sus
villas de mano de los Filisteos.
2 También hirió á Moab; y los Moabi-
tas fueron siervos de David trayéndole
presentes.
3 Asimismo hirió David á [j]Adarezer
rey de Soba, en Hamath, yendo él á
asegurar su dominio al río de Eufrates.
4 Y tomóles David mil carros, y siete
mil de á caballo, y veinte mil hombres
de á pie: [k]y desjarretó David los ca-
ballos de todos los carros, excepto los
de cien carros que dejó.

a 1 R. 7. 15, 23
2 Cr. 4. 12, 15, 16.
b 2 S. 8. 9.
c 2 S. 8. 10.
d 2 S. 7. 21.
e cp. 19. 11.
1 S. 26. 6.
f 2 S. 8. 17.
g Hasta ver. 19, 2 S. 10. 1-19.
h Hasta ver. 17, 2 S. 8. 1-18.
i 1 S. 17. 4.
j 2 S. 8. 2.
k 2 S. 8. 4.

5 Y viniendo los Siros de Damasco
en ayuda de Adarezer rey de Soba,
David hirió de los Siros veintidós mil
hombres.
6 Y puso David *guarnición* en Siria la
de Damasco, y los Siros fueron hechos
siervos de David, trayéndole presentes;
porque Jehová salvaba á David donde
quiera que iba.
7 Tomó también David los escudos de
oro que llevaban los siervos de Ada-
rezer, y trájolos á Jerusalem.
8 Asimismo de Thibath y de Chûn
ciudades de Adarezer, tomó David muy
mucho metal, de que [a]Salomón hizo el
mar de bronce, las columnas, y vasos
de bronce.
9 Y oyendo [b]Tou rey de Hamath, que
David había deshecho todo el ejército
de Adarezer, rey de Soba,
10 Envió á [c]Adoram su hijo al rey
David, á saludarle y á bendecirle por
haber peleado con Adarezer, y haberle
vencido; porque Tou tenía guerra con
Adarezer. *Envióle* también toda suerte
de vasos de oro, de plata y de metal;
11 Los cuales el rey David dedicó á
Jehová, con la plata y oro que había
tomado de todas las naciones, de Edom,
de Moab, de los hijos de Ammón, de los
Filisteos, y de Amalec.
12 A más de esto [e]Abisai hijo de
Sarvia hirió en el valle de la Sal
dieciocho mil Idumeos.
13 Y puso guarnición en Edom, y
todos los Idumeos fueron siervos de
David: porque Jehová guardaba á
David donde quiera que iba.
14 Y reinó David sobre todo Israel, y
hacía juicio y justicia á todo su pue-
blo.
15 Y Joab hijo de Sarvia era general
del ejército; y Josaphat hijo de Ahilud,
canciller;
16 Y Sadoc hijo de Achîtob, y [f]Abi-
melec hijo de Abiathar, eran sacer-
dotes; y Sausa, secretario;
17 Y Benaías hijo de Joiada era sobre
los Ceretheos y Peletheos; y los hijos
de David *eran* los príncipes cerca del
rey.

CAPÍTULO 19

DESPUÉS de estas cosas [g]aconteció
que murió Naas rey de los hijos
de Ammón, y reinó en su lugar su
hijo.
2 Y dijo David: Haré misericordia
con Hanán hijo de Naas, porque tam-
bién su padre hizo conmigo miseri-
cordia. Así David envió embajadores
que lo consolasen de la muerte de su
padre. Mas venidos los siervos de
David en la tierra de los hijos de
Ammón á Hanán, para consolarle,
3 Los príncipes de los hijos de Am-
món dijeron á Hanán: ¿A tu parecer
honra David á tu padre, que te ha en-
viado consoladores? ¿no vienen antes
sus siervos á ti para escudriñar, é in-
quirir, y reconocer la tierra?
4 Entonces Hanán tomó los siervos de
David, y rapólos, y cortóles los vestidos
por medio, hasta las nalgas, y despachó-
los.

5 Fuéronse pues, y dada que fué la
nueva á David de aquellos varones, él
envió á recibirlos, porque estaban muy
afrentados. E hízoles decir el rey: Es-
taos en Jericó hasta que os crezca la
barba, y entonces volveréis.
6 Y viendo los hijos de Ammón que se
habían hecho odiosos á David, Hanán
y los hijos de Ammón enviaron mil
talentos de plata, para tomar á sueldo
carros y gente de á caballo de Siria de
los ríos, y de la [c]Siria de Maachâ, y de
Soba.
7 Y tomaron á sueldo treinta y dos
mil carros, y al rey de Maachâ y á su
pueblo, los cuales vinieron y asentaron
su campo delante de [d]Medeba. Y jun-
táronse también los hijos de Ammón
de sus ciudades, y vinieron á la guerra.
8 Oyéndolo David, envió á Joab con
todo el ejército de los hombres valien-
tes.
9 Y los hijos de Ammón salieron, y
ordenaron su tropa á la entrada de la
ciudad; y los reyes que habían venido,
estaban por sí en el campo.
10 Y viendo Joab que la haz de la
batalla estaba contra él delante y á
las espaldas, escogió de todos los más
aventajados que había en Israel, y
ordenó su escuadrón contra los Si-
ros.
11 Puso luego el resto de la gente
en mano de [k]Abisai su hermano,
ordenándolos en batalla contra los
Ammonitas.
12 Y dijo: Si los Siros fueren más
fuertes que yo, tú me salvarás; y si los
Ammonitas fueren más fuertes que tú,
yo te salvaré.
13 Esfuérzate, y esforcémonos por
nuestro pueblo, y por las ciudades de
nuestro Dios; y haga Jehová lo que
bien le pareciere.
14 Acercóse luego Joab y el pueblo
que tenía consigo, para pelear contra
los Siros; mas ellos huyeron delante
de él.
15 Y los hijos de Ammón, viendo que
los Siros habían huído, huyeron tam-
bién ellos delante de Abisai su herma-
no, y entráronse en la ciudad. Entonces
Joab se volvió á Jerusalem.
16 Y viendo los Siros que habían caído
delante de Israel, enviaron embaja-
dores, y trajeron á los Siros que es-
taban de la otra parte del río, cuyo
capitán era [n]Sophach, general del ejér-
cito de Adarezer.
17 Luego que fué dado aviso á David,
juntó á todo Israel, y pasando el
Jordán vino á ellos, y ordenó contra
ellos su ejército. Y como David hubo
ordenado su tropa contra ellos, pe-
learon con él los Siros.
18 Mas el Siro huyó delante de Israel;
y mató David de los Siros siete mil
hombres de los carros, y cuarenta mil
hombres de á pie: asimismo mató á
Sophach, general del ejército.
19 Y viendo los Siros de Adarezer que
habían caído delante de Israel, con-
certaron paz con David, y fueron sus
siervos; y nunca más quiso el Siro
ayudar á los hijos de Ammón.

a 2 S. 11. 1.
b 2 S. 12. 30.
c 2 S. 10. 6.
d Jos. 13. 9, 16.
e 2 S. 12. 30, 31.
f 2 S. 12. 31.
g Hasta ver. 8, 2 S. 21. 18-22.
h Jos. 10. 33.
i 2 S. 21. 18.
j 2 S. 21. 19.
k cp. 18. 12. 2 S. 10. 10.
l 1 S. 16. 9.
m Job 1. 6-12 y 2. 1-4, 6, 7. Mt. 4. 10. Lc. 10. 18. 1 Co. 7. 5, etc. Hasta ver. 28, 2 S. 24. 1-25.
n 2 S. 10. 16.
o 2 S. 24. 9.
p cp. 27. 24.

CAPÍTULO 20

Y ACONTECIÓ á [a]la vuelta del
año, en el tiempo que suelen los
reyes salir *á la guerra*, que Joab sacó
las fuerzas del ejército, y destruyó la
tierra de los hijos de Ammón, y vino
y cercó á Rabba. Mas David estaba
en Jerusalem: y Joab batió á Rabba,
y destruyóla.
2 Y tomó David [b]la corona de su rey
de encima de su cabeza, y hallóla de
peso de un talento de oro, y había en
ella piedras preciosas; y fué puesta
sobre la cabeza de David. Y además
de esto sacó de la ciudad un muy gran
despojo.
3 Sacó también al pueblo que *estaba*
[e]en ella, y [f]cortólos con sierras, y con
trillos de hierro, y segures. Lo mismo
hizo David á todas las ciudades de los
hijos de Ammón. Y volvióse David
con todo el pueblo á Jerusalem.
4 Después de esto aconteció [g]que se
levantó guerra en [h]Gezer con los Filis-
teos; é hirió Sibbecai Husathita á
[i]Sippai, del linaje de los gigantes; y
fueron humillados.
5 Y volvióse á levantar guerra con los
Filisteos; é hirió Elhanán hijo de
[j]Jair á Lahmi, hermano de Goliath
Getheo, el asta de cuya lanza era
como un enjullo de tejedores.
6 Y volvió á haber guerra en Gath,
donde hubo un hombre de grande es-
tatura, el cual tenía seis dedos *en pies
y manos, en todos* veinticuatro: y tam-
bién era hijo de Rapha.
7 Denostó él á Israel, mas hiriólo
Jonathán, hijo de [l]Sima hermano de
David.
8 Estos fueron hijos de Rapha en
Gath, los cuales cayeron por mano de
David y de sus siervos.

CAPÍTULO 21

MAS [m]Satanás se levantó contra
Israel, é incitó á David á que
contase á Israel.
2 Y dijo David á Joab y á los prín-
cipes del pueblo: Id, contad á Israel
desde Beer-seba hasta Dan, y traedme
el número de ellos para que yo lo sepa.
3 Y dijo Joab: Añada Jehová á su
pueblo cien veces otros tantos. Rey
señor mío, ¿no son todos estos siervos
de mi señor? ¿para qué procura mi
señor esto, que será pernicioso á
Israel?
4 Mas el mandamiento del rey pudo
más que Joab. Salió por tanto Joab, y
fué por todo Israel; y volvió á Jeru-
salem, y dió la cuenta del número del
pueblo á David.
5 Y hallóse *en* todo Israel que sacaban
espada, [o]once veces cien mil; y de Judá
cuatrocientos y setenta mil hombres
que sacaban espada.
6 [p]Entre estos no fueron contados los
Levitas, ni los hijos de Benjamín, por-
que Joab abominaba el mandamiento
del rey.
7 Asimismo desagradó este negocio á
los ojos de Dios, é hirió á Israel.
8 Y dijo David á Dios: He pecado

gravemente en hacer esto: ruégote que
hagas pasar la iniquidad de tu siervo,
porque yo he hecho muy locamente.
9 Y habló Jehová á Gad, vidente de
David, diciendo:
10 Ve, y habla á David, y dile: Así
ha dicho Jehová: Tres cosas te pro-
pongo; escoge de ellas una que yo haga
contigo.
11 Y viniendo Gad á David, díjole:
Así ha dicho Jehová:
12 [b]Escógete, ó tres años de hambre; ó
ser por tres meses deshecho delante de
tus enemigos, y que la espada de tus
adversarios te alcance; ó por tres días
la espada de Jehová y pestilencia en la
tierra, y que el ángel de Jehová des-
truya en todo el término de Israel:
mira pues qué he de responder al que
me ha enviado.
13 Entonces David dijo á Gad: Estoy
en grande angustia: ruego que yo caiga
en la mano de Jehová; porque sus
misericordias son muchas en extremo,
y que no caiga yo en mano de hombres.
14 Así Jehová dió pestilencia en Israel,
y cayeron de Israel setenta mil hom-
bres.
15 Y envió Jehová el ángel á Jerusalem
para destruirla: pero estando él des-
truyendo, miró Jehová, y arrepintióse
de aquel mal,
16 Y dijo al ángel que destruía: Basta
ya; detén tu mano. Y [i]el ángel de
Jehová estaba junto á la era de Ornán
Jebuseo.
17 Y alzando David sus ojos, vió al
ángel de Jehová, que estaba entre el
cielo y la tierra, teniendo una espada
desnuda en su mano, extendida contra
Jerusalem. Entonces David y los an-
cianos se postraron sobre sus rostros,
cubiertos de sacos.
18 Y dijo David á Dios: ¿No soy yo el
que hizo contar el pueblo? Yo mismo
soy el que pequé, y ciertamente he
hecho mal; mas estas ovejas, ¿qué han
hecho? Jehová Dios mío, sea ahora tu
mano contra mí, y contra la casa de mi
padre, y no haya plaga en tu pueblo.
19 Y el ángel de Jehová ordenó á Gad
que dijese á David, que subiese y
construyese un altar á Jehová en la
era de Ornán Jebuseo.
20 Entonces David subió, conforme á
la palabra de Gad que le había dicho en
nombre de Jehová.
21 Y volviéndose Ornán vió al ángel;
por lo que se escondieron cuatro hijos
suyos que con él estaban. Y Ornán
trillaba el trigo.
22 Y viniendo David á Ornán, miró
éste, y vió á David: y saliendo de la
era, postróse en tierra á David.
23 Entonces dijo David á Ornán: Dame
este lugar de la era, en que edifique un
altar á Jehová, y dámelo por *su* cabal
precio, para que cese la plaga del
pueblo.
24 Y Ornán respondió á David: Tó-
malo para ti, y haga mi señor el rey lo
que bien le pareciere: y aun los bueyes
daré para el holocausto, y los trillos
para leña, y [q]trigo para el presente: yo
lo doy todo.

a 2 S. 24. 24.
b 2 S. 24. 13.
c Lv. 9. 24.
d 1 R. 8. 4.
e cp. 16. 13.
2 Cr. 19. 8.
f cp. 21. 18, 19, 26, 28.
2 Cr. 8. 1.
g 2 S. 24. 16, 18.
h 1 R. 9. 21.
2 Cr. 2. 17.
i 2 Cr. 3. 1.
j 1 R. 5. 6.
k 1 R. 3. 7.
cp. 29. 1.
l 2 S. 7. 3.
Sal. 132. 1-5.
m cp. 28. 3.
n 1 R. 5. 3.
o 1 R. 4. 25
y 5. 4.
1 Esto es, *Pacífico*.
2 S. 12. 24.
p 2 S. 7. 13, 14.
cp. 28. 6.
He. 1. 5.
q ver. 21.

25 [a]Entonces el rey David dijo á
Ornán: No, sino que efectivamente la
compraré por *su* justo precio: porque
no tomaré para Jehová lo que es tuyo,
ni sacrificaré holocausto que nada me
cueste.
26 Y dió David á Ornán por el lugar
seiscientos siclos de oro por peso.
27 Y edificó allí David un altar á Je-
hová, en el que ofreció holocaustos y
sacrificios pacíficos, é invocó á Jehová,
[c]el cual le respondió por fuego de los
cielos en el altar del holocausto.
28 Y como Jehová habló al ángel, él
volvió su espada á la vaina.
29 Entonces viendo David que Jehová
le había oído en la era de Ornán Jebu-
seo, sacrificó allí.
30 Y el tabernáculo de Jehová que
Moisés había hecho en el desierto, y el
altar del holocausto, estaban entonces
[d]en el alto de Gabaón:
31 Mas David no pudo ir allá á [e]con-
sultar á Dios, porque estaba espantado
á causa de la espada del ángel de Je-
hová.

CAPÍTULO 22

Y DIJO David: [f]Esta es la casa de
Jehová Dios, y esta es el altar del
holocausto para Israel.
2 Después mandó David que se jun-
tasen los [h]extranjeros que estaban en
la tierra de Israel, y señaló de ellos
canteros que labrasen piedras para
edificar la casa de Dios.
3 Asimismo aparejó David mucho
hierro para la clavazón de las puertas,
y para las junturas; y mucho metal sin
peso, y madera de cedro sin cuenta.
4 Porque los [j]Sidonios y Tirios habían
traído á David madera de cedro innu-
merable.
5 Y dijo David: [k]Salomón mi hijo es
muchacho y tierno, y la casa que se ha
de edificar á Jehová ha de ser magnífica
por excelencia, para nombre y honra
en todas las tierras; ahora pues yo
le aparejaré *lo necesario.* Y preparó
David antes de su muerte en grande
abundancia.
6 Llamó entonces David á Salomón su
hijo, y mandóle que edificase casa á
Jehová Dios de Israel.
7 Y dijo David á Salomón: Hijo mío,
[l]en mi corazón tuve el edificar templo
al nombre de Jehová mi Dios.
8 Mas vino á mí palabra de Jehová,
diciendo: [m]Tú has derramado mucha
sangre, y [n]has traído grandes guerras:
no edificarás casa á mi nombre, porque
has derramado mucha sangre en la
tierra delante de mí:
9 He aquí, un hijo te nacerá, el cual
será varón de [o]reposo, porque yo le
daré quietud de todos sus enemigos
en derredor; por tanto su nombre será
[1]Salomón; y yo daré paz y reposo
sobre Israel en sus días:
10 El edificará casa á mi nombre,
y [p]él me será á mí por hijo, y yo le
seré por padre; y afirmaré el trono de
su reino sobre Israel para siempre.
11 Ahora pues, hijo mío, sea contigo
Jehová, y seas prosperado, y edifiques

casa á Jehová tu Dios, como él ha dicho
de ti.
12 Y Jehová te dé entendimiento y
prudencia, y él te dé mandamientos
para Israel; y que tú guardes la ley
de Jehová tu Dios.
13 [c]Entonces serás prosperado, si cui-
dares de poner por obra los estatutos
y derechos que Jehová mandó á Moisés
para Israel. [e]Esfuérzate pues, y cobra
ánimo; no temas, ni desmayes.
14 He aquí, yo en mi estrechez he
prevenido para la casa de Jehová [h]cien
mil talentos de oro, y un millar de
millares de talentos de plata; no tiene
peso el metal ni el hierro, porque es
mucho. Asimismo he aprestado ma-
dera y piedra, á lo cual tú añadirás.
15 Tú tienes contigo muchos oficiales,
canteros, albañiles, y carpinteros, y
todo hombre experto en toda obra.
16 Del oro, de la plata, del metal, y del
hierro, no hay número. Levántate *pues*,
y á la obra; que Jehová será contigo.
17 Asimismo mandó David á todos los
principales de Israel que diesen ayuda
á Salomón su hijo, *diciendo:*
18 ¿No es con vosotros Jehová vuestro
Dios, el cual os ha dado quietud de
todas partes? porque él ha entregado
en mi mano los moradores de la tierra,
y la tierra ha sido sujetada delante de
Jehová, y delante de su pueblo.
19 Poned, *pues*, ahora vuestros cora-
zones y vuestros ánimos en buscar á
Jehová vuestro Dios; y levantaos, [m]y
edificad el santuario del Dios Jehová,
para traer el arca del pacto de Jehová,
y los santos vasos de Dios, á la casa
edificada al nombre de Jehová.

CAPÍTULO 23

SIENDO pues David ya viejo y harto
de días, [q]hizo á Salomón su hijo
rey sobre Israel.
2 Y juntando á todos los principales
de Israel, y á los sacerdotes y Levitas,
3 Fueron contados los Levitas de
treinta años [s]arriba; y fué el número
de ellos [t]por sus cabezas, contados uno
á uno, [u]treinta y ocho mil.
4 De éstos, veinticuatro mil para dar
prisa á la obra de la casa de Jehová; y
[v]gobernadores y jueces, seis mil;
5 Además cuatro mil porteros; y
cuatro mil para alabar á Jehová, *dijo
David*, con los instrumentos que he
hecho para rendir alabanzas.
6 Y [x]repartiólos David en [y]órdenes
conforme á los [z]hijos de Leví, Gersón
y Coath y Merari.
7 [a]Los hijos de Gersón: [b]Ladán, y
Simi.
8 Los hijos de Ladán, tres: Jehiel el
primero, después Zetham y Joel.
9 Los hijos de Simi, tres: Selomith,
Haziel, y Arán. Estos fueron los prín-
cipes de las familias de Ladán.
10 Y los hijos de Simi: Jahath, Zinat,
Jeus, y Berías. Estos cuatro fueron
los hijos de Simi.
11 Jahath era el primero, Zinat el
segundo; mas Jeus y Berías no multi-
plicaron *en* hijos, por lo cual fueron
contados por una familia.

a Ex. 6. 20.
b Ex. 28. 1.
c Jos. 1. 7, 8. cp. 28. 7.
d Nm. 6. 23.
e Dt. 31. 6, 7. cp. 28. 20.
f Dt. 33. 1.
g cp. 26. 23, 25.
h cp. 29. 4.
i Ex. 2. 22 y 18. 3, 4.
j cp. 24. 20.
k cp 24. 22.
l cp. 6. 19, 29 y 24. 26.
m 1 R. 8. 6, 21. 2 Cr. 5. 7 y 6. 11.
n Nm. 10. 17, 21.
o Nm. 1. 22.
p ver. 27. Nm. 1. 3 y 4. 3 y 8. 24. 2 Cr 31. 17. Esd. 3. 8.
q 1 R. 1. 33-39. cp. 28. 5.
r Nm. 4. 5-15.
s Nm. 4. 3.
t ver. 24. Nm. 1. 2.
u Nm. 4. 47, 48.
v Dt. 16. 18. cp. 26. 29.
x 2 Cr. 8. 14 y 23. 18 y 29. 25 y 35. 4.
y Esd. 6. 18.
z cp. 15. 5.
a cp. 26. 21, 22.
b cp. 23. 21.
c Nm 29. 39.
d Nm. 1. 53.
e Nm. 3. 6-9.

12 Los hijos de Coath: Amram, Ishar,
Hebrón, y Uzziel, ellos cuatro.
13 Los hijos de [a]Amram: Aarón y
Moisés. Y Aarón fué [b]apartado para
ser dedicado á las más santas cosas, él
y sus hijos para siempre, para que
quemasen perfumes delante de Jehová,
y le ministrasen, y [d]bendijesen en su
nombre, para siempre.
14 Y los hijos de Moisés, [f]varón de
Dios, [g]fueron contados en la tribu de
Leví.
15 [i]Los hijos de Moisés fueron Gersón
y Eliezer.
16 Hijo de Gersón fué [j]Sebuel el
primero.
17 E hijo de Eliezer fué Rehabía el
primero. Y Eliezer no tuvo otros
hijos; mas los hijos de Rehabía fueron
muchos.
18 Hijo de Ishar fué [k]Selomith el
primero.
19 Los hijos de Hebrón: Jería el
primero, Amarías el segundo, Jahaziel
el tercero, y Jecamán el cuarto.
20 Los hijos de Uzziel: Michâ el
primero, é Isía el segundo.
21 [l]Los hijos de Merari: Mahali y
Musi. Los hijos de Mahali: Eleazar
y Cis.
22 Y murió Eleazar sin hijos, mas tuvo
hijas; y los hijos de Cis, sus hermanos,
las tomaron *por mujeres*.
23 Los hijos de Musi: Mahali, Eder
y Jerimoth, ellos tres.
24 Estos son los hijos de [n]Leví en las
familias de sus padres, cabeceras de
familias en sus delineaciones, [o]con-
tados por sus nombres, por sus cabezas,
los cuales hacían obra en el ministerio
de la casa de Jehová, [p]de veinte años
arriba.
25 Porque David dijo: Jehová Dios
de Israel ha dado reposo á su pueblo
Israel, y el habitar en Jerusalem para
siempre.
26 Y también los Levitas no llevarán
más [r]el tabernáculo, y todos sus vasos
para su ministerio.
27 Así que, conforme á las postreras
palabras de David, fué la cuenta de los
hijos de Leví de veinte años arriba.
28 Y estaban bajo la mano de los hijos
de Aarón, para ministrar en la casa
de Jehová, en los atrios y en las
cámaras, y en la purificación de toda
cosa santificada, y en la *demás* obra
del ministerio de la casa de Dios;
29 Asimismo para los panes de la
proposición, y para la flor de la harina
para el sacrificio, y para las hojuelas
sin levadura, y para la *fruta* de sartén,
y para lo tostado, y para toda medida
y cuenta;
30 Y para que asistiesen cada mañana
todos los días á confesar y alabar á
Jehová, y asimismo á la tarde;
31 Y para ofrecer todos los holocaustos
á Jehová los sábados, nuevas lunas, y
[c]solemnidades, por la cuenta y forma
que tenían, continuamente delante de
Jehová.
32 Y para que tuviesen la [d]guarda del
tabernáculo del testimonio, y [e]la guarda
del santuario, y las órdenes de los hijos

ı Aarón sus hermanos, en el minis-
rio de la casa de Jehová.

CAPÍTULO 24

TAMBIÉN los hijos de Aarón tu- *a* cp. 23. 20.
. vieron sus repartimientos. *b* Los *b* Nm. 26. 60.
jos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar *c* cp. 23. 21.
Ithamar.
Mas *d* Nadab y Abiú murieron antes *d* Lv. 10. 1.
ıe su padre, y no tuvieron hijos:
.eazar é Ithamar tuvieron el sacer- *e* cp. 23. 22.
ɔcio.
Y David los repartió, *siendo* *f* Sadoc *f* 2 S. 8. 17. cp. 6. 8.
ı los hijos de Eleazar, *y* Ahimelech
ı los hijos de Ithamar, por sus turnos
ı su ministerio.
Y los hijos de Eleazar fueron halla-
ɔs, cuanto á sus principales varones, *g* cp. 25. 8 y 26. 13, 14. Neh. 11. 1.
uchos más que los hijos de Ithamar;
repartiéronlos *así:* De los hijos de
.eazar había dieciséis cabezas *h* de *h* Nm. 1. 2.
ımilias paternas; y de los hijos de
hamar por las familias de sus padres,
ho.
Repartiéronlos pues por *i* suerte los *i* ver. 31. Jue. 20. 9.
ıos con los otros: porque de los hijos
ı Eleazar y de los hijos de Ithamar
ıbo príncipes del santuario, y prín-
pes de *la casa* de Dios. *j* cp. 6. 89.
Y Semeías escriba, hijo de Natha-
ıel, de los Levitas, escribiólos delante
:l rey y de los príncipes, y delante de
ıdoc el sacerdote, y de Ahimelech hijo
ı Abiathar, y de los príncipes de las
ımilias de los sacerdotes y Levitas: y
escribían una familia á Eleazar, y á
hamar otra.
Y la primera suerte salió por Joiarib,
segunda por Jedaía;
La tercera por Harim, la cuarta por
orim;
La quinta por Malchías, la sexta por *k* ver. 17.
iamin;
0 La séptima por Cos, la octava por
bías;
1 La nona por Jesua, la décima por *l* ver. 20.
chânía;
2 La undécima por Eliasib, la duo-
cima por Jacim;
3 La décimatercia por Uppa, la déci-
acuarta por Isebeab;
4 La décimaquinta por Bilga, la déci-
asexta por Immer;
5 La décimaséptima por Hezir, la
cimaoctava por Aphses;
6 La décimanona por Pethaía, la
gésima por Hezeciel;
7 La vigésimaprima por Jachim, la
gésimasegunda por Hamul;
8 La vigésimatercia por Delaía, la
gésimacuarta por Maazía.
9 Estos fueron contados en su minis-
rio, *m* para que entrasen en la casa de *m* cp. 9. 25.
hová, conforme á su ordenanza, bajo
mando de Aarón su padre, de la
anera que le había mandado Jehová
Dios de Israel.
0 Y de los hijos de Leví que que-
ron: *n* Subael, de los hijos de Amram; *n* cp. 23. 16.
le los hijos de Subael, Jehedías. *o* cp. 24. 7
1 Y de los hijos de Rehabía, Isias el *p* ver. 2.
incipal.
2 De los Ishareos, *q* Selemoth; é hijo *q* cp. 23. 17.
Selemoth, Jath. *r* cp. 23. 19 y 26. 31.
3 Y de los hijos *r de Hebrón:* Jería
el primero, el segundo Amarías, el
tercero Jahaziel, el cuarto Jecamán.
24 Hijo de Uzziel, *a* Michâ; é hijo de
Michâ, Samir.
25 Hermano de Michâ, Isía; é hijo de
Isía, Zachârías.
26 *c* Los hijos de Merari: Mahali y
Musi; hijo de Jaazía, Benno.
27 Los hijos de Merari por Jaazía:
Benno, y Soam, Zachûr, é Ibri.
28 Y de Mahali, Eleazar, *e* el cual no
tuvo hijos.
29 Hijo de Cis, Jerameel.
30 Los hijos de Musi: Maheli, Eder y
Jerimoth. Estos fueron los hijos de
los Levitas conforme á las casas de sus
familias.
31 Estos también *g* echaron suertes,
como sus hermanos los hijos de Aarón,
delante del rey David, y de Sadoc y de
Ahimelech, y de los príncipes de las
familias de los sacerdotes y Levitas: el
principal de los padres igualmente que
el menor de sus hermanos.

CAPÍTULO 25

ASIMISMO David y los príncipes del
ejército apartaron para el minis-
terio á los hijos de *j* Asaph, y de Hemán,
y de Jeduthún, los cuales profetizasen
con arpas, salterios, y címbalos: y el
número de ellos fué, de hombres *idóneos*
para la obra de su ministerio respec-
tivo:
2 De los hijos de Asaph: Zachûr, José,
Methanías, y Asareela, hijos de Asaph,
bajo la dirección de Asaph, el cual
profetizaba á la orden del rey.
3 De Jeduthún: los hijos de Jeduthún,
Gedalías, Sesi, Jesaías, Hasabías, y
Mathithías, *y Simi:* *k* seis, bajo la mano
de su padre Jeduthún, el cual profeti-
zaba con arpa, para celebrar y alabar á
Jehová.
4 De Hemán: los hijos de Hemán,
Buccia, Mathanía, Uzziel, *l* Sebuel,
Jerimoth, Hananías, Hanani, Eliatha,
Gidalthi, Romamti-ezer, Josbecasa,
Mallothi, Othir, y Mahazioth.
5 Todos estos fueron hijos de Hemán,
vidente del rey en palabras de Dios,
para ensalzar el poder *suyo:* y dió Dios
á Hemán catorce hijos y tres hijas.
6 Y todos estos estaban bajo la
dirección de su padre en la música,
en la casa de Jehová, con címbalos,
salterios y arpas, para el ministerio del
templo de Dios, por disposición del rey
acerca de Asaph, de Jeduthún, y de
Hemán.
7 Y el número de ellos con sus her-
manos instruídos en música de Jehová,
todos los aptos, fué doscientos ochenta
y ocho.
8 Y echaron suertes para los turnos
del servicio, entrando el pequeño con el
grande, lo mismo el maestro que el
discípulo.
9 Y la *o* primera suerte salió por Asaph,
p á José: la segunda á Gedalías, quien
con sus hermanos é hijos fueron doce;
10 La tercera á Zachûr, con sus hijos y
sus hermanos, doce;
11 La cuarta á Isri, con sus hijos y sus
hermanos, doce;

12 La quinta á Nethanías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
13 La sexta á Buccia, con sus hijos y sus hermanos, doce;
14 La séptima á Jesarela, con sus hijos y sus hermanos, doce;
15 La octava á Jesahías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
16 La nona á Mathanías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
17 La décima á Simi, con sus hijos y sus hermanos, doce;
18 La undécima á Azareel, con sus hijos y sus hermanos, doce;
19 La duodécima á Hasabías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
20 La décimatercia á Subael, con sus hijos y sus hermanos, doce;
21 La décimacuarta á Mathithías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
22 La décimaquinta á Jerimoth, con sus hijos y sus hermanos, doce;
23 La décimasexta á Hananías, con sus hijos y sus hermanos, doce;
24 La décimaséptima á Josbecasa, con sus hijos y sus hermanos, doce;
25 La décimaoctava á Hanani, con sus hijos y sus hermanos, doce;
26 La décimanona á Mallothi, con sus hijos y sus hermanos, doce;
27 La vigésima á Eliatha, con sus hijos y sus hermanos, doce;
28 La vigésimaprima á Othir, con sus hijos y sus hermanos, doce;
29 La vigésimasegunda á Giddalthi, con sus hijos y sus hermanos, doce;
30 La vigésimatercia á Mahazioth, con sus hijos y sus hermanos, doce;
31 La vigésimacuarta á Romamti-ezer, con sus hijos y sus hermanos, doce.

CAPÍTULO 26

CUANTO á los repartimientos de los porteros: De los Coraitas: [e]Meselemia hijo de Coré, de los hijos de [f]Asaph.
2 Los hijos de [g]Meselemia: Zachârías el primogénito, Jediael el segundo, Zebadías el tercero, Jatnael el cuarto;
3 Elam el quinto, Johanam el sexto, Elioenai el séptimo.
4 Los hijos de Obed-edom: Semeías el primogénito, Jozabad el segundo, Joab el tercero, el cuarto Sachâr, el quinto Nathanael;
5 El sexto Anmiel, el séptimo Issachâr, el octavo Peullethai: porque Dios había bendecido á [i]Obed-edom.
6 Tambien de Semeías su hijo nacieron hijos que fueron señores sobre la casa de sus padres; porque eran varones muy valerosos.
7 Los hijos de Semeías: Othni, Raphael, Obed, Elzabad, y sus hermanos, hombres esforzados; asimismo Eliú, y Samachías.
8 Todos estos de los hijos de Obed-edom: ellos con sus hijos y sus hermanos, hombres robustos y fuertes para el ministerio; sesenta y dos, de Obed-edom.
9 Y los hijos de Meselemia y sus hermanos, dieciocho hombres valientes.
10 De Hosa, de los hijos de Merari: Simri el principal, (aunque no era el primogénito, mas su padre lo puso para que fuese cabeza;)
11 El segundo Hilcías, el tercero Tebelías, el cuarto Zachârías: todos los hijos de Hosa y sus hermanos fueron trece.
12 Entre estos *se hizo* la distribución de los porteros, *alternando* los principales de los varones en la guardia con sus hermanos, para servir en la casa de Jehová.
13 Y echaron [a]suertes, el [b]pequeño con el grande, por las casas de sus padres, para cada puerta.
14 Y cayó la suerte al oriente á [c]Selemía. Y á Zachârías su hijo, consejero entendido, metieron en las suertes: y salió la suerte suya al norte.
15 Y por Obed-edom, al mediodía; y por sus hijos, la casa de la consulta.
16 Por Suppim y Hosa al occidente, con la puerta de Sallechêt al camino de la subida, guardia contra guardia.
17 Al oriente seis Levitas, al norte cuatro de día; al mediodía cuatro de día; y á la casa de la consulta, de dos en dos.
18 En la cámara de los vasos al occidente, cuatro al camino, y dos en la cámara.
19 Estos son los repartimientos de los porteros, hijos de los Coraitas, y de los hijos de Merari.
20 Y de los Levitas, Achîas tenía cargo de los tesoros de la casa de Dios, y de los tesoros de las cosas santificadas.
21 *Cuanto* á los hijos de Ladán, hijos de Gersón: de Ladán, los príncipes de las familias de Ladán *fueron* Gersón, y [d]Jehieli.
22 Los hijos de Jehieli, Zethán y Joel su hermano, tuvieron cargo de los tesoros de la casa de Jehová.
23 Acerca de los Amramitas, de los Isharitas, de los Hebronitas, y de los Uzzielitas,
24 Sebuel hijo de Gersón, hijo de Moisés, era principal sobre los tesoros.
25 En orden á su hermano Eliezer, hijo de éste *era* Rehabía, hijo de éste Isaías, hijo de éste Joram, hijo de éste Zichri, del que fué hijo Selomith.
26 Este Selomith y sus hermanos tenían cargo de todos los tesoros de todas las cosas santificadas, que había [h]consagrado el rey David, y los príncipes de las familias, y los capitanes de millares y de cientos, y los jefes del ejército;
27 De lo que habían consagrado de las guerras y de los despojos, para reparar la casa de Jehová.
28 Asimismo todas las cosas que había consagrado [j]Samuel vidente, y Saúl hijo de Cis, y [k]Abner hijo de Ner, y [l]Joab hijo de Sarvia: y todo lo que cualquiera consagraba, estaba bajo la mano de Selomith y de sus hermanos.
29 De los Isharitas, Chenanía y sus hijos eran gobernadores y jueces sobre Israel en las [m]obras de fuera.
30 De los Hebronitas, [n]Hasabías y sus hermanos, hombres de vigor, mil y setecientos, gobernaban á Israel de la otra parte del Jordán, al occidente

a cp. 24. 31.
b cp. 25. 8.
c ver. 1.
d cp. 23. 8 y 29. 8.
e ver. 14.
f cp. 6. 23, 37 y 9. 19
g cp. 9. 21.
h 2 S. 8. 11.
i cp. 13. 14.
j 1 S. 9. 9. cp. 29. 29.
k 2 S. 2. 8.
l 2 S. 2. 32.
m Neh. 11. 16.
n cp. 27. 17.

a toda la obra de Jehová, y en el
servicio del rey.
31 De los Hebronitas, [a]Jerías era el
principal entre los Hebronitas *repartidos* en sus linajes por sus familias.
En el año cuarenta del reinado de
David se registraron, y halláronse entre ellos fuertes y vigorosos [c]en Jazer
de Galaad.
32 Y sus hermanos, hombres valientes,
eran dos mil y setecientos, cabezas de
familias, los cuales el rey David constituyó sobre los Rubenitas, Gaditas, y
sobre la media tribu de Manasés, [f]para
todas las cosas de Dios, y los negocios
del rey.

CAPÍTULO 27

Y LOS hijos de Israel según su
número, *á saber*, príncipes de
familias, tribunos, centuriones y oficiales de los que servían al rey en
todos los negocios de las divisiones
que entraban y salían cada mes en
todos los meses del año, eran en cada
división veinte y cuatro mil.
2 Sobre la primera división del primer
mes estaba [h]Jasobam hijo de Zabdiel;
y había en su división veinte y cuatro
mil.
3 De los hijos de Phares *fué* él jefe de
todos los capitanes de las compañías
del primer mes.
4 Sobre la división del segundo mes
estaba [k]Dodai Ahohita: y Micloth *era*
mayor general en su división, en la
que también había veinte y cuatro
mil.
5 El jefe de la tercera división para el
tercer mes era [l]Benaías, hijo de Joiada
sumo sacerdote; y en su división había
veinte y cuatro mil.
6 Este Benaías era [m]valiente entre los
treinta y sobre los treinta; y en su
división estaba Amisabad su hijo.
7 El cuarto *jefe* para el cuarto mes era
Asael hermano de Joab, y después de
él Zebadías su hijo; y en su división
había veinte y cuatro mil.
8 El quinto jefe para el quinto mes era
Sambuth Izrita: y en su división había
veinte y cuatro mil.
9 El sexto para el sexto mes era [o]Hira
hijo de Icces, de Tecoa; y en su división veinte y cuatro mil.
10 El séptimo para el séptimo mes
era [p]Helles Pelonita, de los hijos de
Ephraim; y en su división veinte y
cuatro mil.
11 El octavo para el octavo mes era
Sibbecai Husatita, de Zarahi; y en su
división veinte y cuatro mil.
12 El noveno para el noveno mes
era [s]Abiezer Anathothita, de los Benjamitas; y en su división veinte y
cuatro mil.
13 El décimo para el décimo mes era
Maharai Nethophathita, de Zarahi; y
en su división veinte y cuatro mil.
14 El undécimo para el undécimo mes
era [x]Benaías Piratonita, de los hijos
de Ephraim; y en su división veinte y
cuatro mil.
15 El duodécimo para el duodécimo
mes era [a]Heldai Nethophatita, de Othniel; y en su división veinte y cuatro
mil.
16 Asimismo sobre las tribus de Israel:
el jefe de los Rubenitas era Eliezer
hijo de Zichri; de los Simeonitas,
Sephatías, hijo de Maachâ:
17 De los Levitas, [b]Hasabías hijo de
Camuel; de los Aaronitas, [d]Sadoc;
18 De Judá, [e]Eliú, uno de los hermanos de David; de los de Issachâr,
Omri hijo de Michâel;
19 De los de Zabulón, Ismaías hijo de
Abdías; de los de Nephtalí, Jerimoth
hijo de Azriel;
20 De los hijos de Ephraim, Oseas
hijo de Azazía; de la media tribu de
Manasés, Joel hijo de Pedaía;
21 De la otra media tribu de Manasés
en Galaad, Iddo hijo de Zachârías;
de los de Benjamín, Jaaciel hijo de
Abner;
22 Y de Dan, Azarael hijo de Jeroam.
Estos fueron los jefes de las tribus de
Israel.
23 Y no tomó David el número de
los que eran de veinte años abajo, por
cuanto [g]Jehová había dicho que él
había de multiplicar á Israel como
las estrellas del cielo.
24 Joab hijo de Sarvia había comenzado á contar, [i]mas no acabó, pues por
esto [j]vino la ira sobre Israel: y *así* el
número no fué puesto en el registro de
las crónicas del rey David.
25 Y Azmaveth hijo de Adiel tenía
cargo de los tesoros del rey; y de los
tesoros de los campos, y de las ciudades, y de las aldeas y castillos,
Jonathán hijo de Uzzías;
26 Y de los que trabajaban en la
labranza de las tierras, Ezri hijo de
Chêlud;
27 Y de las viñas Simi Ramathita; y
del fruto de las viñas para las bodegas,
Zabdías Siphmita;
28 Y de los olivares é higuerales que
había en las campiñas, Baal-hanan
Gederita; y de los almacenes del aceite,
Joas;
29 De las vacas que pastaban en Sarón,
Sitrai Saronita; y de las vacas que estaban en los valles, Saphat hijo de
Adlai;
30 Y de los camellos, Obil Ismaelita;
y de las asnas, Jedías Meronothita;
31 Y de las ovejas, Jaziz Agareno.
Todos estos eran superintendentes de
la hacienda del rey David.
32 Y Jonathán, tío de David, era consejero, varón prudente y escriba; y
Jehiel hijo de Hacmoni estaba con los
hijos del rey.
33 [r]Y también Achitophel era consejero del rey; y [t]Husai Arachita amigo
del rey.
34 Después de Achitophel era Joiada
hijo de Benaías, y Abiathar. Y Joab
era el general del ejército del rey.

CAPÍTULO 28

Y JUNTÓ [w]David en Jerusalem á
todos los principales de Israel,
[y]los príncipes de las tribus, y [a]los jefes
de las divisiones que servían al rey, los
tribunos y centuriones, con los [b]su-

a cp. 23. 19 y 24. 23.
b cp. 26. 30.
c cp. 6. 81.
d cp. 24. 3.
e 1 S. 16. 6.
f 2 Cr. 19. 11.
g Gn. 15. 5.
h cp. 11. 11.
i cp. 21. 6.
j 2 S. 24. 5-15. cp. 21. 7.
k cp. 11. 12. 2 S. 23. 9.
l 2 S. 8. 18.
m 2 S. 23. 20, 22, 23. cp. 11. 24, 25.
n 2 S. 2. 18.
o cp. 11. 28.
p cp. 11. 27.
q cp. 11. 29.
r 2 S. 15. 12.
s cp. 11. 28.
t 2 S. 15. 37.
u cp. 11. 30.
v cp. 11. 31.
x cp. 23. 2.
y cp. 27. 16-22.
z cp. 27. 1-15.
a cp. 11. 30.
b cp. 27. 25-31.

perintendentes de toda la hacienda y
posesión del rey, y sus hijos, con los
eunucos, los poderosos, y todos sus
hombres [b]valientes.
2 Y levantándose el rey David, *puesto*
en pie dijo: Oidme, hermanos míos, y
pueblo mío. [d]Yo tenía en propósito
edificar una casa, para que en ella
reposara el arca del pacto de Jehová,
y [e]para el estrado de los pies de nuestro
Dios; y había ya aprestado *todo* para
edificar.
3 Mas Dios me dijo: [f]Tú no edificarás
casa á mi nombre: porque eres hombre
de guerra, y has derramado mucha
sangre.
4 Empero Jehová el Dios de Israel me
eligió de toda la casa de mi padre, para
que [h]perpetuamente fuese rey sobre
Israel: porque á Judá escogió por
caudillo, y de la casa de Judá la [i]familia
de mi padre; y de entre los hijos
de mi padre agradóse de mí para ponerme
por rey sobre todo Israel;
5 [l]Y de todos mis hijos (porque Jehová
me ha dado muchos hijos,) eligió
á mi hijo Salomón para que se siente
en el trono del reino de Jehová sobre
Israel.
6 Y me ha dicho: [n]Salomón tu hijo, él
edificará mi casa y mis atrios: porque
á éste me he escogido por hijo, y yo le
seré á él por padre.
7 Asimismo yo confirmaré su reino
para siempre, si él se esforzare á poner
por obra mis mandamientos y mis
juicios, como aqueste día.
8 Ahora pues, delante de los ojos de
todo Israel, congregación de Jehová, y
en oídos de nuestro Dios, guardad é
inquirid todos los preceptos de Jehová
vuestro Dios, para que poseáis la buena
tierra, y la dejéis por heredad á vuestros
hijos después de vosotros perpetuamente.
9 Y tú, Salomón, hijo mío, [r]conoce al
Dios de tu padre, y sírvele con corazón
[s]perfecto, y con ánimo voluntario;
porque [u]Jehová escudriña los corazones
de todos, y entiende toda imaginación
de los pensamientos. Si tú
le buscares, lo hallarás; mas [v]si lo
dejares, él te desechará para siempre.
10 Mira, *pues*, ahora que Jehová te ha
elegido para que edifiques casa para
santuario: esfuérzate, y haz*la*.
11 Y David [x]dió á Salomón su hijo la
traza del [z]pórtico, y de sus casas, y de
sus oficinas, y de sus [a]salas, y de sus
recámaras, y de la casa del propiciatorio.
12 Asimismo la traza de todas las
cosas que tenía en su voluntad, para
los atrios de la casa de Jehová, y para
todas las [b]cámaras en derredor, [c]para
los tesoros de la casa de Dios, y
para los tesoros de las cosas santificadas:
13 También para los [d]órdenes de los
sacerdotes y de los [f]Levitas, y para
toda la obra del ministerio de la casa
de Jehová, y para todos los vasos del
ministerio de la casa de Jehová.
14 Y *dió* oro por peso para *lo de* oro,
para todos los vasos de cada servicio:

a Ex. 25. 31.
b cp. 11. 10-47.
c Ex. 25. 37.
d cp. 22. 7.
e Sal. 99. 5 y 132. 7.
f 2 S. 7. 5, 13. 1 R. 5. 3, 5. cp. 17. 4.
g Ex. 33. 3. 1 S. 2. 13, 14.
h cp. 17. 23, 27.
i 1 S. 16. 1.
j Ex. 30. 1.
k Ex. 25. 18-22. 1 S. 4. 4. 1 R. 6. 23-28.
l cp. 3. 1-9 y 14. 3-7.
m vers. 11, 12. Ex. 25. 40.
n 2 S. 7. 13, 14. 1 R. 5. 5. cp. 17. 12 y 22. 9, 10.
o Jos. 1. 5.
p ver. 13. cps. 24, 25 y 26.
q Ex. 35. 25, 26 y 36. 1, 2.
r Os. 4. 1.
s 1 R. 8. 61.
t cp. 22. 5.
u 1 S. 16. 7. Sal. 139. 2. Ap. 2. 23.
v Jos. 24. 20.
x ver. 19. Ex. 25. 40.
y Gn. 2. 12.
z 1 R. 6. 3. 2 Cr. 3. 4.
a 2 Cr. 3. 9.
b 2 R. 23. 11.
c cp. 26. 20.
d cp. 24. 1.
e cp. 22. 14.
f cp. 23. 6.
g 1 R. 9. 28.

y plata por peso para todos los vasos,
para todos los vasos de cada servicio.
15 *Oro* por peso para los [a]candeleros
de oro, y para sus [c]candilejas; por peso
el oro para cada candelero y sus candilejas:
y para los candeleros de plata,
plata por peso para el candelero y sus
candilejas, conforme al servicio de cada
candelero.
16 Asimismo *dió* oro por peso para
las mesas de la proposición, para cada
mesa: del mismo modo plata para las
mesas de plata:
17 También oro puro para los [g]garfios
y para las palanganas, y para los incensarios,
y para los tazones de oro,
para cada tazón por peso; y para los
tazones de plata, por peso para cada
tazón:
18 Además, oro puro por peso para
el [j]altar del perfume, y para el á
manera de carro de [k]los querubines
de oro, que con las alas extendidas
cubrían el arca del pacto de Jehová.
19 Todas estas cosas, *dijo David*, se
me han representado por la mano de
Jehová [m]que me hizo entender todas
las obras del diseño.
20 Dijo más David á Salomón su hijo:
Anímate y esfuérzate, y ponlo por
obra; no temas, ni desmayes, porque
el Dios Jehová, mi Dios, [o]será contigo:
él no te dejará, ni te desamparará,
hasta que acabes toda la obra para el
servicio de la casa de Jehová.
21 [p]He aquí los órdenes de los sacerdotes
y de los Levitas, para todo el
ministerio de la casa de Dios, serán
contigo en toda la obra: asimismo
todos los voluntarios [q]é inteligentes
para cualquiera especie de industria;
y los príncipes, y todo el pueblo para
ejecutar todas tus órdenes.

CAPÍTULO 29

DESPUÉS dijo el rey David á toda
la asamblea: A solo Salomón mi
hijo ha elegido Dios; [t]él es joven y
tierno, y la obra grande; porque la
casa no es para hombre, sino para
Jehová Dios.
2 Yo empero con todas mis fuerzas he
preparado para la casa de mi Dios, oro
para las cosas de oro, y plata para las
cosas de plata, y metal para las de
metal, y hierro para las de hierro, y
madera para las de madera, y [y]piedras
oniquinas, y piedras preciosas, y piedras
negras, y piedras de diversos
colores, y toda suerte de piedras preciosas,
y piedras de mármol en abundancia.
3 A más de esto, por cuanto tengo mi
gusto en la casa de mi Dios, yo guardo
en mi tesoro particular oro y plata *que*,
además de todas las cosas que he aprestado
para la casa del santuario, he dado
para la casa de mi Dios;
4 *A saber*, [e]tres mil talentos de oro, de
oro de [g]Ophir, y siete mil talentos de
plata afinada para cubrir las paredes
de las casas:
5 Oro pues para las cosas de oro, y
plata para las cosas de plata, y para
toda la obra de manos de los oficiales.

Y quién quiere hacer hoy ofrenda á
ehová?
6 [a]Entonces los príncipes de las fa-
nilias, y los príncipes de las tribus
le Israel, tribunos y centuriones, con
os [c]superintendentes de la hacienda
lel rey, ofrecieron de su voluntad;
7 Y dieron para el servicio de la casa
le Dios cinco mil talentos de oro y
liez mil [f]sueldos, y diez mil talentos
le plata, y dieciocho mil talentos de
netal, y cinco mil talentos de hierro.
8 Y todo el que se halló con piedras
reciosas, diólas para el tesoro de la
asa de Jehová, en mano de Jehiel
Jersonita.
9 Y holgóse el pueblo de haber contri-
buído de su voluntad; porque con
ntero corazón [k]ofrecieron á Jehová
voluntariamente.
10 Asimismo holgóse mucho el rey
David, y bendijo á Jehová delante de
oda la congregación; y dijo David:
[l]Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de
Israel nuestro padre, de uno á otro
siglo.
11 Tuya es, oh Jehová, la [n]magnifi-
encia, y el [o]poder, y la gloria, la
victoria, y el honor; porque todas las
osas que están en los cielos y en la
ierra *son tuyas*. Tuyo, oh Jehová, es
l reino, y la altura sobre todos *los que
stán* por cabeza.
12 [r]Las riquezas y la gloria están de-
ante de ti, y tú señoreas á todos: y [s]en
u mano está la potencia y la fortaleza,
y en tu mano la grandeza y fuerza de
odas las cosas.
13 Ahora pues, Dios nuestro, nosotros
e confesamos, y loamos tu glorioso
nombre.
14 Porque ¿quién soy yo, y quién es mi
pueblo, para que pudiésemos ofrecer
le nuestra voluntad cosas semejantes?
porque todo es tuyo, y *lo recibido* de
u mano te damos.
15 [x]Porque nosotros, extranjeros y
advenedizos somos delante de ti, como
odos nuestros padres; y [y]nuestros días
cual sombra sobre la tierra, y no *dan*
espera.
16 Oh Jehová Dios nuestro, toda esta
abundancia que hemos aprestado para
edificar casa á tu santo nombre, de tu
mano es, y todo es tuyo.
17 Yo sé, Dios mío, que tú [a]escudriñas
os corazones, y que la rectitud te
agrada: por eso yo con rectitud de mi
corazón voluntariamente te he ofre-
cido todo esto, y ahora he visto con
alegría que tu pueblo, que aquí se ha

a cp. 27. 1 y 28. 1.
b cp. 28. 9.
c cp. 27. 25-31.
d Sal. 10. 17.
e ver. 9. 1 R. 8. 61.
f Esd. 8. 27. Neh. 7. 70-72.
g vers. 1, 2.
h cp. 22. 14.
i Jos. 22. 33.
j Ex. 4. 31.
k 2 R. 12. 4. 2 Co. 9. 7
l Gn. 35. 14.
m Lc. 1. 68.
n Dt. 3. 24.
o Mt. 6. 13. 1 Ti. 1. 17 Ap. 5. 13.
p cp. 23. 1.
q 1 R. 1. 33-39.
r Ro. 11. 35, 36.
s 2 Cr 20. 6
t 1 R. 3. 13. 2 Cr 1. 12.
u 2 S. 5. 4. 1 R. 2. 11.
v 2 S. 5. 5.
x Sal. 39. 12.
y Job 14. 2. Sal. 102. 11 y 144. 4.
z 1 S. 9. 9. cp. 26. 28.
a 1 S. 16. 7 cp. 28. 9. Pr. 17. 3.
b 2 S. 12. 1.
c 1 S. 22. 5.
d Dn. 4. 23, 25.

hallado ahora, ha dado para ti espontá-
neamente.
18 Jehová, Dios de Abraham, de Isaac,
y de Israel, nuestros padres, conserva
perpetuamente esta [b]voluntad del co-
razón de tu pueblo, y [d]encamina su
corazón á ti.
19 Asimismo da á mi hijo Salomón
corazón [e]perfecto, para que guarde tus
mandamientos, tus testimonios y tus
estatutos, y para que haga todas las
cosas, y te edifique la [g]casa para la cual
[h]yo he hecho el apresto.
20 Después dijo David á toda la con-
gregación: Bendecid ahora á Jehová
vuestro Dios. Entonces toda la con-
gregación [i]bendijo á Jehová Dios de
sus padres, é [j]inclinándose adoraron
delante de Jehová, y del rey.
21 Y sacrificaron víctimas á Jehová,
y ofrecieron á Jehová holocaustos
el día siguiente, mil becerros, mil
carneros, mil corderos con sus [l]liba-
ciones, y muchos sacrificios por todo
Israel.
22 Y comieron y bebieron delante de
Jehová aquel día con gran gozo; y
dieron la [p]segunda vez la investidura
del reino á Salomón hijo de David, y
ungiéronlo [q]á Jehová por príncipe, y á
Sadoc por sacerdote.
23 Y sentóse Salomón por rey en el
trono de Jehová en lugar de David su
padre, y fué prosperado; y obedecióle
todo Israel.
24 Y todos los príncipes y poderosos,
y todos los hijos del rey David, presta-
ron homenaje al rey Salomón.
25 Y Jehová engrandeció en extremo á
Salomón á los ojos de todo Israel, y
[t]dióle gloria del reino, cual ningún rey
la tuvo antes de él en Israel.
26 Así reinó David hijo de Isaí sobre
todo Israel.
27 Y el tiempo que reinó sobre Israel
fué [u]cuarenta años. [v]Siete años reinó
en Hebrón, y treinta y tres reinó en
Jerusalem.
28 Y murió en buena vejez, lleno de
días, de riquezas, y de gloria: y reinó
en su lugar Salomón su hijo.
29 Y los hechos del rey David, pri-
meros y postreros, están escritos en
el libro de *las crónicas de* [z]Samuel vi-
dente, y en las crónicas del profeta
[b]Nathán, y en las crónicas de [c]Gad
vidente,
30 Con todo *lo relativo* á su reinado,
y su poder, [d]y los tiempos que pasaron
sobre él, y sobre Israel, y sobre todos
los reinos de aquellas tierras.

LIBRO SEGUNDO DE LAS
CRÓNICAS.

CAPÍTULO 1

Y SALOMÓN [a]hijo de David fué afirmado en su reino; y Jehová su Dios fué con él, y le engrandeció sobremanera.

2 Y llamó Salomón á todo Israel, [b]tribunos, centuriones, y jueces, y á todos los príncipes de todo Israel, cabezas de familias.

3 Y fué Salomón, y con él toda esta junta, al [c]alto que había en Gabaón; porque allí estaba el tabernáculo del testimonio de Dios, [d]que Moisés siervo de Jehová había hecho en el desierto.

4 Mas David había traído [e]el arca de Dios de [f]Chiriath-jearim al lugar que él le había preparado; porque él le había tendido una tienda en Jerusalem.

5 Asimismo [g]el altar de bronce que había hecho [i]Bezaleel hijo de Uri hijo de Hur, estaba allí delante del tabernáculo de Jehová, al cual fué á consultar Salomón con aquella junta.

6 Subió pues Salomón allá delante de Jehová, al altar de bronce que estaba en el tabernáculo del testimonio, y [l]ofreció sobre él mil holocaustos.

7 [m]Y aquella noche apareció Dios á Salomón, y díjole: Demanda lo *que quisieres* que yo te dé.

8 Y Salomón dijo á Dios: Tú has hecho con David mi padre grande misericordia, y á mí me has puesto por rey en lugar suyo.

9 Confírmese pues ahora, oh Jehová Dios, tu palabra *dada* á David mi padre; porque tú me has puesto por rey sobre un pueblo en muchedumbre como el polvo de la tierra.

10 Dame ahora sabiduría y ciencia, para salir y entrar delante de este pueblo: porque ¿quién podrá juzgar este tu pueblo tan grande?

11 Y dijo Dios á Salomón: Por cuanto esto fué en tu corazón, que no pediste riquezas, hacienda, ó gloria, ni el alma de los que te quieren mal, ni pediste muchos días, sino que has pedido para ti sabiduría y ciencia para juzgar mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey,

12 Sabiduría y ciencia te es dada; y también te daré riquezas, hacienda, y gloria, [q]cual nunca hubo en los reyes que han sido antes de ti, ni después de ti habrá tal.

13 Y volvió Salomón á Jerusalem del [s]alto que estaba en Gabaón, de ante el tabernáculo del testimonio; y reinó sobre Israel.

14 [t]Y juntó Salomón carros y gente de á caballo; y tuvo [u]mil y cuatrocientos carros, y doce mil jinetes, los cuales puso en las [x]ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem.

a 1 R. 2. 46.
b 1 Cr. 27. 1.
c ver. 13. 1 R. 3. 4.
d 1 Cr. 21. 29.
e 2 S. 6. 2, 17. 1 R. 8. 15. 1 Cr. 15. 1.
f Jos. 9. 17.
g Ex. 27. 1, 2 y 38. 1, 2.
h ver. 18. 1 R. 5. 15, 16.
i Ex. 31. 2.
j Hasta ver. 16, 1 R. 5. 2-11.
k 1 Cr. 14. 1.
l 1 R. 3. 4.
m Hasta ver. 12, 1 R. 3. 5-14.
n Ex. 25. 30. Lv. 24. 6, 8.
o Nm. 28. 3, 9, 11.
p 1 R. 8. 27. cp. 6. 18.
q cp. 9. 22.
r 1 Cr. 22. 15.
1 Heb. *Algumín.* 1 R. 10. 11.
s ver. 3.
t 1 R. 10. 26-29. cp. 9. 25-28.
u Véase 1 R. 4. 26.
v 1 R. 5. 11.
x 1 R. 9. 19.

15 Y puso el rey plata y oro en Jerusalem como piedras, y cedro como cabrahigos que nacen en los campos en abundancia.

16 Y sacaban caballos y lienzos finos de Egipto para Salomón; pues por contrato tomaban *allí* los mercaderes del rey caballos y lienzos

17 Y subían, y sacaban de Egipto, un carro por seiscientas piezas de plata, y un caballo por ciento y cincuenta: y así se sacaban por medio de ellos para todos los reyes de los Hetheos, y para los reyes de Siria.

CAPÍTULO 2

DETERMINÓ pues Salomón edificar casa al nombre de Jehová, y *otra* casa para su reino.

2 [h]Y contó Salomón setenta mil hombres que llevasen cargas, y ochenta mil hombres que cortasen en el monte, y tres mil y seiscientos que los gobernasen.

3 [j]Y envió á decir Salomón á Hiram rey de Tiro: *Haz conmigo* [k]como hiciste con David mi padre, enviándole cedros para que edificara para sí casa en que morase.

4 He aquí yo tengo que edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, para consagrársela, para quemar perfumes aromáticos delante de él, y para la colocación [n]continua de los panes de la proposición, y para [o]holocaustos á mañana y tarde, y los sábados, y nuevas lunas, y festividades de Jehová nuestro Dios; lo cual ha de ser perpetuo en Israel.

5 Y la casa que tengo que edificar, ha de ser grande: porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses.

6 Mas ¿quién será tan poderoso que le edifique casa? [p]Los cielos y los cielos de los cielos no le pueden comprender; ¿quién pues soy yo, que le edifique casa, sino para quemar perfumes delante de él?

7 Envíame pues ahora un hombre hábil, que sepa trabajar en oro, y en plata, y en metal, y en hierro, en púrpura, y en grana, y en cárdeno, y que sepa esculpir con los maestros que están conmigo en Judá y en Jerusalem, los [r]cuales previno mi padre.

8 Envíame también madera de cedro, de haya, de [1]pino, del Líbano: porque yo sé que tus siervos entienden de cortar madera en el Líbano; y he aquí, mis siervos irán con los tuyos,

9 Para que me aparejen mucha madera, porque la casa que tengo de edificar ha de ser grande y portentosa.

10 Y he [v]aquí para los operarios tus siervos, cortadores de la madera, he dado veinte mil coros de trigo en

grano, y veinte mil coros de cebada,
y veinte mil batos de vino, y veinte
mil [a]batos de aceite.
11 Entonces Hiram rey de Tiro res-
pondió por letras, las que envió á
Salomón: [c]Porque Jehová amó á su
pueblo, te ha puesto por rey sobre ellos.
12 Y además decía Hiram: Bendito
sea Jehová el Dios de Israel, que hizo
los cielos y la tierra, y que dió al rey
David hijo sabio, entendido, cuerdo y
prudente, que edifique casa á Jehová,
y casa para su reino.
13 Yo pues te he enviado un hombre
hábil y entendido, *que fué* de Hiram
mi padre,
14 Hijo de una mujer de las hijas de
Dan, mas su padre fué [f]de Tiro; el
cual sabe trabajar en oro, y plata, y
metal, y hierro, en piedra y en madera,
en púrpura y en cárdeno, en lino y
en carmesí; asimismo para esculpir
todas figuras, y sacar toda suerte de di-
seño que se le propusiere, y *estar* con
tus hombres peritos, y con los de mi
señor David tu padre.
15 Ahora pues, enviará [g]mi señor á
sus siervos el trigo y cebada, y aceite y
vino, que ha dicho;
16 Y nosotros cortaremos en el Líbano
la madera que hubieres menester, y te
la traeremos en balsas por la mar hasta
[h]Joppe, y tú la harás llevar hasta Je-
rusalem.
17 Y contó Salomón todos los hombres
extranjeros que estaban en la tierra de
Israel, después de haberlos ya contado
[k]David su padre, y fueron hallados
ciento cincuenta y tres mil seiscien-
tos.
18 Y señaló de ellos setenta mil para
llevar cargas, y ochenta mil que cor-
tasen en el monte, y tres mil y seis-
cientos por sobrestantes para hacer
trabajar al pueblo.

CAPÍTULO 3

Y COMENZÓ [l]Salomón á edificar la
casa en Jerusalem, en el monte
[n]Moria que había sido mostrado á
David su padre, en el lugar que David
había preparado en la era de Ornán
[p]Jebuseo.
2 Y comenzó á edificar en el mes se-
gundo, á dos *del mes*, en el cuarto año
de su reinado.
3 Estas *son las medidas de que* [q]Salo-
món fundó el edificio de la casa de
Dios. La primera medida fué, la longi-
tud de sesenta codos; y la anchura de
veinte codos.
4 El [r]pórtico que estaba en la de-
lantera de la longitud, era de veinte
codos al frente del ancho de la casa, y
su altura de ciento y veinte: y cubriólo
por dentro de oro puro.
5 Y techó la [s]casa mayor con madera
de haya, la cual cubrió de buen oro, é
hizo resaltar sobre ella palmas y ca-
denas.
6 Cubrió también la casa de piedras
preciosas por excelencia: y el oro era
oro de Parvaim.
7 Así cubrió la casa, sus vigas, sus
umbrales, sus paredes, y sus puertas,
con oro; y esculpió querubines por las
paredes.
8 Hizo asimismo la casa del [b]lugar
santísimo, cuya longitud era de veinte
codos según el ancho del frente de la
casa, y su anchura de veinte codos: y
cubriólo de buen oro que ascendía á
seiscientos talentos.
9 Y el peso de los clavos tuvo cin-
cuenta siclos de oro. Cubrió también
de oro las [d]salas.
10 Y dentro del lugar santísimo hizo
[e]dos querubines de forma de niños, los
cuales cubrieron de oro.
11 El largo de las alas de los queru-
bines era de veinte codos: porque la
una ala era de cinco codos: la cual
llegaba hasta la pared de la casa; y la
otra ala de cinco codos, la cual llegaba
al ala del otro querubín.
12 De la misma manera la una ala del
otro querubín era de cinco codos: la
cual llegaba hasta la pared de la casa;
y la otra ala era de cinco codos, que
tocaba al ala del otro querubín.
13 *Así* las alas de estos querubines
estaban extendidas por veinte codos: y
ellos estaban en pie con los rostros
hacia la casa.
14 Hizo también el velo de cárdeno,
púrpura, carmesí y lino, é hizo resaltar
en él querubines.
15 Delante de la casa hizo [i]dos co-
lumnas de [j]treinta y cinco codos de
longitud, con sus capiteles encima, de
cinco codos.
16 Hizo asimismo cadenas en el ora-
torio, y púsolas sobre los capiteles de
las columnas: é hizo cien granadas,
las cuales puso en las cadenas.
17 Y asentó las columnas delante del
templo, la una á la mano derecha, y la
otra á la izquierda; y á la de la mano
derecha llamó Jachîn, y á la de la
izquierda, Boaz.

CAPÍTULO 4

HIZO [m]además un altar de bronce de
veinte codos de longitud, y veinte
codos de anchura, y diez codos de al-
tura.
2 [o]También hizo un mar de fundición,
el cual tenía diez codos del un borde al
otro, enteramente redondo: su altura
era de cinco codos, y una línea de
treinta codos lo ceñía alrededor.
3 Y debajo de él había figuras de
bueyes que lo circundaban, diez en
cada codo todo alrededor: eran dos
órdenes de bueyes fundidos junta-
mente con el mar.
4 Y estaba asentado sobre doce bueyes,
tres de los cuales miraban al septen-
trión, y tres al occidente, y tres al
mediodía, y tres al oriente: y el mar
asentaba sobre ellos, y todas sus tra-
seras estaban á la parte de adentro.
5 Y tenía de grueso un palmo, y el
borde era de la hechura del borde de un
cáliz, ó flor de lis. Y hacía tres mil batos.
6 [t]Hizo también diez fuentes, y puso
cinco á la derecha y cinco á la izquierda,
para lavar y limpiar en ellas la obra
del holocausto; mas el mar era para
lavarse los sacerdotes en él.

a Ex. 45. 14.
b 1 R. 6. 16.
c cp. 9. 8.
d 1 Cr. 28. 11.
e 1 R. 6. 23-28.
f 1 R. 7. 14.
g ver. 10.
h Jos. 19. 46.
i 1 R. 7. 15-22.
j 2 R. 25. 17.
k 1 Cr. 22. 2.
l 1 R. 6. 1.
m Ex. 27. 1-8. 1 R. 8. 64. 2 R. 16. 14. cp. 7. 7. Ez. 43. 13-16.
n Gn. 22. 2.
o 1 R. 7. 23-26.
p 2 S. 24. 18. 1 Cr. 21. 18.
q 1 R. 6. 2.
r 1 R. 6. 3.
s 1 R. 6. 17.
t 1 R. 7. 38, 39.

7 [a]Hizo asimismo diez candeleros de
oro según su forma, los cuales puso en
el templo, cinco á la derecha, y cinco á
la izquierda.
8 [b]Además hizo diez mesas y púsolas
en el templo, cinco á la derecha, y cinco
á la izquierda: igualmente hizo cien
tazones de oro.
9 A más de esto hizo el atrio de los
sacerdotes, y el gran atrio, y las portadas
del atrio, y cubrió las puertas de
ellas de bronce.
10 Y asentó el mar al lado derecho
hacia el oriente, enfrente del mediodía.
11 [e]Hizo también Hiram calderos, y
palas, y tazones; y acabó Hiram la
obra que hacía al rey Salomón para
la casa de Dios;
12 Dos columnas, y [f]los cordones, los
capiteles sobre las cabezas de las dos
columnas, y dos redes para cubrir las
dos bolas de los capiteles que estaban
encima de las columnas;
13 Cuatrocientas granadas en las dos
redecillas, dos órdenes de granadas en
cada redecilla, para que cubriesen las
dos bolas de los capiteles que estaban
encima de las columnas.
14 Hizo también las basas, sobre las
cuales asentó las fuentes;
15 Un mar, y doce bueyes debajo de él;
16 Y calderos, y palas, y garfios; y
todos sus enseres hizo Hiram su padre
al rey Salomón para la casa de Jehová,
de metal purísimo.
17 Y fundiólos el rey en los llanos del
Jordán, en tierra arcillosa, entre Suchôt
y [j]Seredat.
18 Y [k]Salomón hizo todos estos vasos
en grande abundancia, porque no pudo
ser hallado el peso del metal.
19 Así hizo Salomón todos los vasos
para la casa de Dios, y el altar de oro,
y las mesas sobre las cuales se ponían
los panes de la proposición;
20 Asimismo los candeleros y sus
candilejas, de oro puro, para que las
encendiesen delante del oratorio conforme
á la costumbre.
21 Y las flores, y las lamparillas, y las
despabiladeras *se hicieron* de oro, de
oro perfecto;
22 También los platillos, y las jofainas,
y las cucharas, y los incensarios, de oro
puro. Cuanto á la entrada de la casa,
sus puertas interiores para el lugar
santísimo, y las puertas de la casa del
templo, de oro.

CAPÍTULO 5

Y ACABADA que fué toda la obra
que hizo Salomón para la casa de
Jehová, metió Salomón *en ella* las cosas
que David su padre había dedicado; y
puso la plata, y el oro, y todos los
vasos, en los tesoros de la casa de
Dios.
2 [p]Entonces Salomón juntó en Jerusalem
los ancianos de Israel, y todos
los príncipes de las tribus, los cabezas
de las familias de los hijos de Israel,
para que trajesen el arca del pacto de
Jehová de la ciudad de David, que es
Sión.
3 Y juntáronse al rey todos los varones

[a] 1 R. 7. 49.
[b] ver. 7. 1 R. 8. 3.
[c] ver. 19. 1 R. 7. 48.
[d] Véase 1 R. 8. 4. cp. 23. 18.
[e] Hasta cp. 5. 1, 1 *R.* 7. 40-51.
[f] 1 R. 7. 41, 42.
[g] 1 R. 8. 8.
[h] 1 Cr. 24. 1, 5.
[i] 1 Cr. 25. 1-4.
[j] 1 R. 7. 46 y 11. 26.
[k] 1 R. 7. 47.
[l] 1 Cr. 15. 27.
[m] 1 Cr. 16. 34, 41. cp. 7. 3, 6 y 20. 21. Sal. 136. 1.
[n] 1 R. 8. 11. cp. 7. 2.
[o] Hasta ver. 39, 1 *R.* 8. 12-50.
[p] Hasta ver. 10, 1 *R.* 8. 1-9.

de Israel, á la solemnidad del mes séptimo.
4 Y vinieron todos los ancianos de
Israel, y [b]tomaron los Levitas el arca.
5 Y llevaron el arca, y el tabernáculo
del testimonio, y todos los vasos del
santuario que estaban en el tabernáculo:
los sacerdotes [d]y los Levitas
los llevaron.
6 Y el rey Salomón, y toda la congregación
de Israel que se había á él
reunido delante del arca, sacrificaron
ovejas y bueyes, que por la multitud
no se pudieron contar ni numerar.
7 Y los sacerdotes metieron el arca
del pacto de Jehová en su lugar, en el
oratorio de la casa, en el lugar santísimo,
bajo las alas de los querubines:
8 Pues los querubines extendían las
alas sobre el asiento del arca, y cubrían
los querubines por encima así el arca
como sus barras.
9 E hicieron salir fuera las barras, de
modo que se viesen las cabezas de las
barras [g]del arca delante del oratorio,
mas no se veían desde fuera: [g]y allí
estuvieron hasta hoy.
10 En el arca no había sino las dos
tablas que Moisés había puesto en
Horeb, con las cuales Jehová había
hecho alianza con los hijos de Israel,
después que salieron de Egipto.
11 Y como los sacerdotes salieron del
santuario, (porque todos los sacerdotes
que se hallaron habían sido santificados,
y no guardaban sus [h]veces;
12 Y los Levitas cantores, [i]todos los
de Asaph, los de Hemán, y los de
Jeduthún, juntamente con sus hijos
y sus hermanos, [l]vestidos de lino fino,
estaban con címbalos y salterios y
arpas al oriente del altar; y con ellos
ciento veinte sacerdotes que tocaban
trompetas:)
13 Sonaban pues las trompetas, y cantaban
con la voz todos á una, para
alabar y confesar á Jehová: y cuando
alzaban la voz con trompetas y címbalos
é instrumentos de música, cuando
alababan á Jehová, *diciendo:* [m]Porque
es bueno, porque su misericordia es
para siempre: la casa se llenó entonces
de una nube, la casa de Jehová.
14 [n]Y no podían los sacerdotes estar
para ministrar, por causa de la nube;
porque la gloria de Jehová había henchido
la casa de Dios.

CAPÍTULO 6

ENTONCES dijo Salomón: [o]Jehová
ha dicho que él habitaría en la
oscuridad.
2 Yo pues he edificado una casa de
morada para ti, y una habitación en
que mores para siempre.
3 Y volviendo el rey su rostro, bendijo
á toda la congregación de Israel: y
toda la congregación de Israel estaba
en pie.
4 Y él dijo: Bendito sea Jehová Dios
de Israel, el cual con su mano ha cumplido
lo que habló por su boca á David
mi padre, diciendo:
5 Desde el día que saqué mi pueblo de
la tierra de Egipto, ninguna ciudad he

legido de todas las tribus de Israel
ara edificar casa donde estuviese mi
ombre, ni he escogido varón que fuese
ríncipe sobre mi pueblo Israel.
6 ªMas á Jerusalem he elegido para (a cp. 12. 13.)
ue en ella esté mi nombre, y á David
e elegido para que fuese sobre mi
ueblo Israel.
7 Y David mi padre tuvo en el corazón
dificar casa al nombre de Jehová Dios
e Israel.
8 Mas Jehová dijo á David mi padre:
especto á haber tenido en tu corazón
dificar casa á mi nombre, bien has
echo en haber tenido esto en tu
orazón.
9 Empero tú no edificarás la casa, sino
u hijo que saldrá de tus lomos, él
dificará casa á mi nombre.
10 Y Jehová ha cumplido su palabra
ue había dicho; pues levantéme yo
n lugar de David mi padre, y heme
entado en el trono de Israel, como
ehová había dicho, y he edificado (b 1 R. 17. 1.)
asa al nombre de Jehová Dios de
srael.
11 Y en ella he puesto el arca, en la
ual está el pacto de Jehová que con-
ertó con los hijos de Israel.
12 Púsose luego *Salomón* delante del
ltar de Jehová, en presencia de toda la
ongregación de Israel, y extendió sus
ianos.
13 Porque Salomón había hecho un
púlpito de metal, de cinco codos de (c cp. 34. 31.)
rgo, y de cinco codos de ancho, y de
ltura de tres codos, y lo había puesto
n medio del atrio: y púsose sobre él,
hincóse de rodillas delante de toda la
ongregación de Israel, y extendiendo
is manos al cielo, dijo:
14 Jehová Dios de Israel, no hay Dios
emejante á ti en el cielo ni en la tierra,
ue guardas el pacto y la misericordia
tus siervos que caminan delante de ti
e todo su corazón;
15 Que has guardado á tu siervo David
i padre lo que le dijiste: tú lo dijiste
e tu boca, mas con tu mano lo has
implido, como *parece* este día.
16 Ahora pues, Jehová Dios de Israel,
uarda á tu siervo David mi padre lo
ue le has prometido, diciendo: No
ltará de ti varón delante de mí, que
e siente en el trono de Israel, á con-
ición que tus hijos guarden su camino, (d 1 R. 8. 41.
ndando en mi ley, como tú delante de Jn. 12. 20.
ií has andado. Hch. 8. 27.)
17 Ahora pues, oh Jehová Dios de
srael, verifíquese tu palabra que di-
ste á tu siervo David.
18 Mas ¿es verdad que Dios ha de
abitar con el hombre en la tierra? He
quí, los cielos y los cielos de los cielos
o pueden contenerte: ¿cuánto menos
sta casa que he edificado?
19 Mas tú mirarás á la oración de tu
ervo, y á su ruego, oh Jehová Dios
ío, para oir el clamor y la oración con
ue tu siervo ora delante de ti.
20 Que tus ojos estén abiertos sobre
sta casa de día y de noche, sobre el
igar del cual dijiste, Mi nombre estará
llí; que oigas la oración con que tu (e vers. 21, 26,
ervo ora ᵉen este lugar. 29, 32.)

21 Asimismo que oigas el ruego de tu
siervo, y de tu pueblo Israel, cuando
en este lugar hicieren oración, que tú
oirás desde los cielos, desde el lugar
de tu morada: que oigas y perdones.
22 Si alguno pecare contra su prójimo,
y él le pidiere juramento haciéndole
jurar, y el juramento viniere delante
de tu altar en esta casa,
23 Tú oirás desde los cielos, y obrarás,
y juzgarás á tus siervos, dando la paga
al impío, tornándole su proceder sobre
su cabeza, y justificando al justo en
darle conforme á su justicia.
24 Si tu pueblo Israel cayere delante
de los enemigos, por haber prevaricado
contra ti, y se convirtieren, y confesaren
tu nombre, y rogaren delante de ti en
esta casa,
25 Tú oirás desde los cielos, y per-
donarás el pecado de tu pueblo Israel,
y los volverás á la tierra que diste á
ellos y á sus padres.
26 Si los cielos se cerraren, ᵇque no
haya lluvias por haber pecado contra
ti, si oraren á ti en este lugar, y con-
fesaren tu nombre, y se convirtieren de
sus pecados, cuando los afligieres,
27 Tú *los* oirás en los cielos, y per-
donarás el pecado de tus siervos y de
tu pueblo Israel, y les enseñarás el
buen camino para que anden en él, y
darás lluvia sobre tu tierra, la cual
diste por heredad á tu pueblo.
28 Y si hubiere hambre en la tierra,
ó si hubiere pestilencia, si hubiere
tizoncillo ó añublo, langosta ó pulgón;
ó si los cercaren sus enemigos en la
tierra de su domicilio; cualquiera plaga
ó enfermedad que sea;
29 Toda oración y todo ruego que
hiciere cualquier hombre, ó todo tu
pueblo Israel, cualquiera que conociere
su llaga y su dolor en su corazón, si
extendiere sus manos á esta casa,
30 Tú oirás desde los cielos, desde el
lugar de tu habitación, y perdonarás,
y darás á cada uno conforme á sus
caminos, habiendo conocido su cora-
zón; (porque solo tú conoces el corazón
de los hijos de los hombres;)
31 Para que te teman y anden en tus
caminos, todos los días que vivieren
sobre la haz de la tierra que tú diste
á nuestros padres.
32 Y también al extranjero ᵈque no
fuere de tu pueblo Israel, que hubiere
venido de lejanas tierras á causa de tu
grande nombre, y de tu mano fuerte, y
de tu brazo extendido, si vinieren, y
oraren en esta casa,
33 Tú oirás desde los cielos, desde el
lugar de tu morada, y harás conforme
á todas las cosas por las cuales hubiere
clamado á ti el extranjero; para que
todos los pueblos de la tierra conozcan
tu nombre, y te teman como tu pueblo
Israel, y sepan que tu nombre es in-
vocado sobre esta casa que he edificado
yo.
34 Si tu pueblo saliere á la guerra
contra sus enemigos por el camino que
tú los enviares, y oraren á ti hacia esta
ciudad que tú elegiste, hacia la casa
que he edificado á tu nombre,

35 Tú oirás desde los cielos su oración
y su ruego, y ampararás su derecho.
36 Si pecaren contra ti, (pues no hay
hombre que no peque,) y te airares
contra ellos, y los entregares delante
de sus enemigos, para que los que los
tomaren los lleven cautivos á tierra de
enemigos, lejos ó cerca,
37 Y ellos volvieren en sí en la tierra
donde fueren llevados cautivos; si se
convirtieren, y oraren á ti en la tierra
de su cautividad, y dijeren: Pecamos,
hemos hecho inicuamente, impíamente
hemos obrado;
38 Si se convirtieren á ti de todo su
corazón y de toda su alma en la tierra
de su cautividad, donde los hubieren
llevado cautivos, y oraren hacia su
tierra que tú diste á sus padres, hacia
la ciudad que tu elegiste, y hacia la
casa que he edificado á tu nombre;
39 Tú oirás desde los cielos, desde el
lugar de tu morada, su oración y su
ruego, y ampararás su causa, y per-
donarás á tu pueblo que pecó contra ti.
40 Ahora pues, oh Dios mío, ruégote
estén abiertos tus ojos, y atentos tus
oídos á la oración en este lugar.
41 [e]Oh Jehová Dios, levántate ahora
para *habitar en* [f]tu reposo, tú y el
arca de tu fortaleza; sean, oh Jehová
Dios, vestidos de salud tus sacerdotes,
y gocen de bien tus santos.
42 Jehová Dios, [h]no hagas volver el
rostro de tu ungido: [i]acuérdate de las
misericordias de David tu siervo.

CAPÍTULO 7

Y COMO Salomón [j]acabó de orar, el
[k]fuego descendió de los cielos, y
consumió el holocausto y las víctimas:
[l]y la gloria de Jehová hinchió la
casa.
2 Y no podían entrar los sacerdotes en
la casa de Jehová, porque la gloria
de Jehová había henchido la casa de
Jehová.
3 Y como vieron todos los hijos de
Israel descender el fuego y la gloria
de Jehová sobre la casa, cayeron en
tierra sobre sus rostros en el pavimento,
y adoraron, confesando á Jehová *y di-
ciendo:* Que es bueno, que su miseri-
cordia es para siempre.
4 [n]Entonces el rey y todo el pueblo
sacrificaron víctimas delante de Jehová.
5 Y ofreció el rey Salomón en sacri-
ficio veinte y dos mil bueyes, y ciento
veinte mil ovejas; y así dedicaron la
casa de Dios el rey y todo el pueblo.
6 Y los sacerdotes asistían en su
ministerio; y los Levitas con los ins-
trumentos de música de Jehová, los
cuales había hecho el rey David para
confesar á Jehová, que su misericordia
es para siempre; cuando David alababa
por mano de ellos. Asimismo los sacer-
dotes tañían trompetas delante de ellos,
y todo Israel estaba en pie.
7 También santificó Salomón el medio
del atrio que estaba delante de la casa
de Jehová, por cuanto había ofrecido
allí los holocaustos, y los sebos de los
pacíficos; porque en el altar de bronce
que Salomón había hecho, no podían

a Jos. 13. 3.
b 1 R. 8. 65.
c Hasta ver. 22, 1 *R.* 9. 1-9.
d ver. 16. Dt. 12. 5.
e Sal. 132. 8, 9.
f 1 Cr. 28. 2.
g cp. 6. 27, 30.
h Sal. 132. 10.
i Sal. 132. 1.
j 1 R. 8. 54.
k Lv. 9. 21. 1 Cr. 21. 27.
l 1 R. 8 10, 11. cp. 5. 13, 14.
m 1 R. 8. 25. cp. 6. 16.
n Hasta ver. 10, 1 *R.* 8. 62-66.
o Dt. 29. 28.
p Hasta ver. 18, 1 *R.* 9. 10-23.
q 1 R. 9. 12, 13.

caber los holocaustos, y el presente, y
los sebos.
8 Entonces hizo Salomón fiesta siete
días, y con él todo Israel, una grande
congregación, desde la entrada de Ha-
math [a]hasta el arroyo de Egipto.
9 Al octavo día hicieron convocación,
[b]porque habían hecho la dedicación del
altar en siete días, y habían celebrado
la solemnidad por siete días.
10 Y á los veintitrés del mes séptimo
envió al pueblo á sus estancias, alegres
y gozosos de corazón por los beneficios
que Jehová había hecho á David, y á
Salomón, y á su pueblo Israel.
11 [c]Acabó pues Salomón la casa de
Jehová, y la casa del rey: y todo lo que
Salomón tuvo en voluntad de hacer en
la casa de Jehová y en su casa, fué
prosperado.
12 Y apareció Jehová á Salomón de
noche, y díjole: Yo he oído tu oración,
[d]y he elegido para mí este lugar por
casa de sacrificio.
13 Si yo cerrare los cielos, que no haya
lluvia, y si mandare á la langosta que
consuma la tierra, ó si enviare pestilen-
cia á mi pueblo;
14 Si se humillare mi pueblo, sobre
los cuales mi nombre es invocado, y
oraren, y buscaren mi rostro, y se convir-
tieren de sus malos caminos; entonces
[g]yo oiré desde los cielos, y perdonaré
sus pecados, y sanaré su tierra.
15 Ahora estarán abiertos mis ojos, y
atentos mis oídos, á la oración en este
lugar:
16 Pues que ahora he elegido y santi-
ficado esta casa, para que esté en ella
mi nombre para siempre; y mis ojos y
mi corazón estarán ahí para siempre.
17 Y tú, si anduvieres delante de mí,
como anduvo David tu padre, é hicieres
todas las cosas que yo te he manda-
do, y guardares mis estatutos y mis
derechos,
18 Yo confirmaré el trono de tu reino,
como concerté con David tu padre,
diciendo: [m]No faltará varón de ti que
domine en Israel.
19 Mas si vosotros os volviereis, y
dejareis mis estatutos y mis preceptos
que os he propuesto, y fuereis y sir-
viereis á dioses ajenos, y los adorareis,
20 Yo [o]los arrancaré de mi tierra que
les he dado; y esta casa que he santi-
ficado á mi nombre, yo la echaré de
delante de mí, y pondréla por proverbio
y fábula en todos los pueblos.
21 Y esta casa que habrá sido ilustre,
será espanto á todo el que pasare, y
dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová á
esta tierra y á esta casa?
22 Y se responderá: Por cuanto deja-
ron á Jehová Dios de sus padres, el
cual los sacó de la tierra de Egipto,
y han abrazado dioses ajenos, y los
adoraron y sirvieron: por eso él ha
traído todo este mal sobre ellos.

CAPÍTULO 8

Y ACONTECIÓ [p]que al cabo de
veinte años que Salomón había
edificado la casa de Jehová y su casa,
2 [q]Reedificó Salomón las ciudades que

Iiram le había dado, y estableció en
llas á los hijos de Israel.
3 Después vino Salomón á Amath de
oba, y la tomó.
4 Y edificó á Tadmor en el desierto, y
odas las ciudades de municiones que
dificó en Hamath.
5 Asimismo reedificó á [b]Beth-oron la
e arriba, y á Beth-oron la de abajo,
iudades fortificadas, de muros, puer-
as, y barras;
6 Y á Baalath, y á todas las villas de
unición que Salomón tenía: también
odas las ciudades de los carros y las de
a gente de á caballo; y todo lo que
alomón quiso edificar en Jerusalem,
en el Líbano, y en toda la tierra de su
eñorío.
7 Y á todo el pueblo que había que-
ado de los Hetheos, Amorrheos,
herezeos, Heveos, y Jebuseos, que
o eran de Israel,
8 Los hijos de los que habían quedado
n la tierra después de ellos, á los cuales
os hijos de Israel no destruyeron del
odo, hizo Salomón tributarios hasta
oy.
9 Y de los hijos de Israel no puso
alomón siervos en su obra; porque
ran hombres de guerra, y sus príncipes
sus capitanes, y comandantes de sus
arros, y su gente de á caballo.
10 Y tenía Salomón [d]doscientos y cin-
uenta principales de los gobernadores,
os cuales mandaban en aquella gente.
11 Y pasó Salomón á la hija de Faraón,
e la ciudad de David á la casa que él
 había edificado; porque dijo: Mi
ujer no morará en la casa de David
ey de Israel, porque aquellas *habita-
ciones* donde ha entrado el arca de
ehová, son sagradas.
12 Entonces ofreció Salomón holo-
austos á Jehová sobre el altar de
ehová, [e]que había él edificado delante
el pórtico,
13 Para que ofreciesen cada cosa en
u día, [f]conforme al mandamiento de
Ioisés, en los [g]sábados, en las nuevas
unas, y en las solemnidades, [h]tres
eces en el año, *á saber*, en la fiesta de
os panes ázimos, en la fiesta de las
emanas, y en la fiesta de las cabañas.
14 Y constituyó los [i]repartimientos de
os sacerdotes en sus oficios, conforme
la ordenación de David su padre; y
os [k]Levitas por sus órdenes, para que
labasen y ministrasen delante de los
acerdotes, cada cosa en su día; asi-
ismo los [l]porteros por su orden á cada
uerta: porque así lo había mandado
avid, varón de Dios.
15 Y no salieron del mandamiento del
ey, cuanto á los sacerdotes y Levitas,
los tesoros, y todo negocio:
16 Porque toda la obra de Salomón
staba preparada desde el día en que la
asa de Jehová fué fundada hasta que
 acabó, *hasta que* la casa de Jehová
ué acabada del todo.
17 Entonces Salomón fué á Esion-
eber, y á [o]Eloth, á la costa de la mar
n la tierra de Edom.
18 Porque Hiram le había enviado
avíos por mano de sus siervos, y

a 1 R. 9. 23.
b Jos. 16. 3, 5.
c Hasta ver. 12, 1 R. 10. 1-13.
d 1 R. 9. 23.
e cp. 4. 1 y 15. 8.
f Ex. 29 38.
g cp. 2. 4.
h Ex. 23. 14. Dt. 16. 16.
i 1 Cr. 24. 1.
j 1 R. 10. 11.
k 1 Cr. 25. 1.
l 1 Cr. 9. 17 y 26. 1.
m 1 R. 10. 13.
n Hasta ver. 28, 1 R. 10. 14-28.
o Dt. 2. 8.

marineros diestros en la mar, los cuales
fueron con los siervos de Salomón á
Ophir, y tomaron de allá [a]cuatrocientos
y cincuenta talentos de oro, y los traje-
ron al rey Salomón.

CAPÍTULO 9

Y OYENDO [c]la reina de Seba la
fama de Salomón, vino á Jeru-
salem con un muy grande séquito, con
camellos cargados de aroma, y oro en
abundancia, y piedras preciosas, para
tentar á Salomón con preguntas difíci-
les. Y luego que vino á Salomón, habló
con él todo lo que en su corazón tenía.
2 Pero Salomón le declaró todas sus
palabras: ninguna cosa quedó que
Salomón no le declarase.
3 Y viendo la reina de Seba la sabi-
duría de Salomón, y la casa que había
edificado,
4 Y las viandas de su mesa, y el asiento
de sus siervos, y el estado de sus criados,
y los vestidos de ellos, sus maestresalas
y sus vestidos, y su subida por donde
subía á la casa de Jehová, no quedó
más espíritu en ella.
5 Y dijo al rey: Verdad es lo que había
oído en mi tierra de tus cosas y de tu
sabiduría;
6 Mas yo no creía las palabras de ellos,
hasta que he venido, y mis ojos han
visto: y he aquí que ni aun la mitad de
la grandeza de tu sabiduría me había
sido dicha; porque tú sobrepujas la
fama que yo había oído.
7 Bienaventurados tus hombres, y
dichosos estos tus siervos, que están
siempre delante de ti, y oyen tu
sabiduría.
8 Jehová tu Dios sea bendito, el cual
se ha agradado en ti para ponerte sobre
su trono por rey de Jehová tu Dios:
por cuanto tu Dios amó á Israel para
afirmarlo perpetuamente, por eso te ha
puesto por rey sobre ellos, para que
hagas juicio y justicia.
9 Y dió al rey ciento y veinte talentos
de oro, y gran copia de aromas, y
piedras preciosas: nunca hubo tales
aromas como los que dió la reina de
Seba al rey Salomón.
10 También los siervos de Hiram y los
siervos de Salomón, que habían traído
el oro de Ophir, [j]trajeron madera de
Algummim, y piedras preciosas.
11 E hizo el rey de la madera de Al-
gummim gradas en la casa de Jehová,
y en las casas reales, y arpas y salterios
para los cantores: nunca en tierra de
Judá se había visto *madera* semejante.
12 Y el rey Salomón dió á la reina de
Seba todo lo que ella quiso y le pidió,
más de lo que [m]había traído al rey.
Después se volvió y fuése á su tierra
con sus siervos.
13 [n]Y el peso de oro que venía á
Salomón cada un año, era seiscientos
sesenta y seis talentos de oro,
14 Sin lo que traían los mercaderes y
negociantes; y también todos los reyes
de Arabia y los príncipes de la tierra
traían oro y plata á Salomón.
15 Hizo también el rey Salomón dos-
cientos paveses de oro de martillo,

cada uno de los cuales tenía seiscientos
siclos de oro labrado:
16 Asimismo [a]trescientos escudos de
oro batido, teniendo cada escudo tres-
cientos *siclos* de oro: y púsolos el rey
en la casa del bosque del Líbano.
17 Hizo además el rey un gran trono de
marfil, y cubriólo de [b]oro puro.
18 Y había seis gradas al trono, con un
estrado de oro al mismo, y brazos de la
una parte y de la otra al lugar del
asiento, y dos leones que estaban junto
á los brazos.
19 Había también allí doce leones
sobre las seis gradas de la una parte
y de la otra. Jamás fué hecho otro
semejante en reino alguno.
20 Toda la vajilla del rey Salomón era
de oro, y toda la vajilla de la casa del
bosque del Líbano, de oro puro. En
los días de Salomón la plata no era de
estima.
21 Porque la flota del rey iba á Tharsis
con los siervos de Hiram, y cada tres
años solían venir las naves de Tharsis,
y traían oro, plata, marfil, simios, y
pavos.
22 Y excedió el rey Salomón á todos
los reyes de la tierra en riqueza y en
sabiduría.
23 Y todos los reyes de la tierra pro-
curaban *ver* el rostro de Salomón, por
oir su sabiduría, que Dios había puesto
en su corazón:
24 Y de éstos, cada uno traía su pre-
sente, vasos de plata, vasos de oro,
vestidos, armas, aromas, caballos y
acémilas, todos los años.
25 [c]Tuvo también Salomón [d]cuatro
mil caballerizas para los caballos y
carros, y doce mil jinetes, los cuales
puso en las ciudades de los carros, y
con el rey en Jerusalem.
26 [e]Y tuvo señorío sobre todos los
reyes desde el río hasta la tierra de
los Filisteos, y hasta el término de
Egipto.
27 [f]Y puso el rey plata en Jerusalem
como piedras, y cedros como los cabra-
higos que nacen por las campiñas en
abundancia.
28 Sacaban también caballos para
Salomón, de Egipto y de todas las
provincias.
29 Lo demás de [g]los hechos de Salo-
món, primeros y postreros, ¿no está
todo escrito en los libros de [h]Nathán
profeta, y en la [j]profecía de [k]Ahías
Silonita, y en las profecías del [l]vidente
[m]Iddo contra Jeroboam hijo de Nabat?
30 Y reinó Salomón en Jerusalem
sobre todo Israel cuarenta años.
31 Y durmió Salomón con sus padres,
y sepultáronlo en la ciudad de David
su padre: y reinó en su lugar Roboam
su hijo.

CAPÍTULO 10

Y ROBOAM [o]fué á Sichêm porque
en Sichêm se había juntado todo
Israel para hacerlo rey.
2 Y como lo oyó Jeroboam hijo de
Nabat, el cual estaba en Egipto, [p]donde
había huído á causa del rey Salomón,
volvió de Egipto.

a 1 R. 10. 17.
b 1 R. 10. 18.
c Hasta ver. 28, cp. 1. 14–17.
d 1 R. 4. 26 y 10. 26.
e 1 R. 4. 21.
f 1 R. 10. 27. cp. 1. 15.
g 1 R. 11. 41–43.
h 1 R. 11. 29.
i 2 S. 12. 1.
j cp. 15. 8.
k 1 R. 11. 29.
l 2 S. 24. 11.
m cp. 12. 15 y 13. 22.
n 1 R. 4. 6.
o Hasta cp. 11. 4, 1 R. 12. 1–24.
p 1 R. 11. 40.

3 Y enviaron y llamáronle. Vino pues
Jeroboam, y todo Israel, y hablaron á
Roboam, diciendo:
4 Tu padre agravó nuestro yugo: afloja
tú, pues, ahora *algo* de la dura servi-
dumbre, y del grave yugo con que tu
padre nos apremió, y te serviremos.
5 Y él les dijo: Volved á mí de aquí á
tres días. Y el pueblo se fué.
6 Entonces el rey Roboam tomó consejo
con los viejos, que habían estado de-
lante de Salomón su padre cuando
vivía, y díjoles: ¿Cómo aconsejáis vos-
otros que responda á este pueblo?
7 Y ellos le hablaron, diciendo: Si te
condujeres humanamente con este
pueblo, y los agradares, y les habla-
res buenas palabras, ellos te servirán
perpetuamente.
8 Mas él, dejando el consejo que le
dieron los viejos, tomó consejo con los
mancebos que se habían criado con él,
y que delante de él asistían;
9 Y díjoles: ¿Qué aconsejáis vosotros
que respondamos á este pueblo, que
me ha hablado, diciendo: Alivia *algo*
del yugo que tu padre puso sobre nos-
otros?
10 Entonces los mancebos que se
habían criado con él, le hablaron, di-
ciendo: Así dirás al pueblo que te ha
hablado diciendo, Tu padre agravó
nuestro yugo, mas tú descárganos: así
les dirás: Lo más menudo mío es más
grueso que los lomos de mi padre.
11 Así que, mi padre os cargó de grave
yugo, y yo añadiré á vuestro yugo: mi
padre os castigó con azotes, y yo con
escorpiones.
12 Vino pues Jeroboam con todo el
pueblo á Roboam al tercer día: según
el rey les había mandado diciendo:
Volved á mí de aquí á tres días.
13 Y respondióles el rey ásperamente;
pues dejó el rey Roboam el consejo de
los viejos,
14 Y hablóles conforme al consejo
de los mancebos, diciendo: Mi padre
agravó vuestro yugo, y yo añadiré á
vuestro yugo: mi padre os castigó con
azotes, y yo con escorpiones.
15 Y no escuchó el rey al pueblo;
porque la causa era de Dios, para
cumplir Jehová su palabra que había
hablado, [h]por Ahías Silonita, á Jero-
boam hijo de Nabat.
16 Y viendo todo Israel que el rey no
les había oído, respondió el pueblo al
rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos
nosotros con David, ni herencia en el
hijo de Isaí? ¡Israel, cada uno á sus
estancias! ¡David, mira ahora por
tu casa! Así se fué todo Israel á sus
estancias.
17 Mas reinó Roboam sobre los hijos
de Israel que habitaban en las ciudades
de Judá.
18 Envió luego el rey Roboam á [n]Ado-
ram, que tenía cargo de los tributos;
pero le apedrearon los hijos de Israel,
y murió. Entonces se esforzó el rey
Roboam, y subiendo en un carro huyó
á Jerusalem.
19 Así se apartó Israel de la casa de
David hasta hoy.

CAPÍTULO 11

Y COMO vino Roboam á Jerusalem,
juntó la casa de Judá y de Ben-
mín, ciento y ochenta mil hombres
cogidos de guerra, para pelear contra
rael y volver el reino á Roboam.
Mas fué palabra de Jehová á Se-
eías varón de Dios, diciendo:
Habla á Roboam hijo de Salomón,
y de Judá, y á [a]todos los Israelitas
Judá y Benjamín, diciéndoles:
Así ha dicho Jehová: No subáis
peleéis contra vuestros hermanos,
uélvase cada uno á su casa, porque
he hecho este negocio. Y ellos
eron la palabra de Jehová, y torná-
nse, y no fueron contra Jeroboam.
Y habitó Roboam en Jerusalem, y
ificó ciudades para fortificar á Judá.
Y edificó á Beth-lehem, y á Etham, y
Tecoa,
Y á Beth-sur, y á Sochô, y á
dullam,
Y á Gath, y á Maresa, y á Ziph,
Y á Adoraim, y á Lachîs, y á
cechâ,
0 Y á Sora, y á Ajalón, y á Hebrón,
ue eran en Judá y en Benjamín,
udades fuertes.
1 Fortificó también las fortalezas, y
uso en ellas capitanes, y vituallas, y
no, y aceite;
2 Y en todas las ciudades, escudos
lanzas. Fortificólas pues en gran
anera, y Judá y Benjamín le estaban
ijetos.
3 Y los sacerdotes y Levitas que
taban en todo Israel, se juntaron á
l de todos sus términos.
4 Porque los Levitas dejaban sus
ejidos y sus posesiones, y se venían
Judá y á Jerusalem: pues Jeroboam
sus hijos [j]los echaban del ministerio
e Jehová.
5 [k]Y él se hizo sacerdotes para los
ltos, y [l]para los demonios, y para los
becerros que él había hecho.
6 [o]Tras aquéllos acudieron también
e todas las tribus de Israel los que
abían puesto su corazón en buscar á
ehová Dios de Israel; y viniéronse á
erusalem para sacrificar á Jehová, el
ios de sus padres.
7 [p]Así fortificaron el reino de Judá, y
onfirmaron á Roboam hijo de Salo-
ión, por tres años; porque tres años
nduvieron en el camino de David y
e Salomón.
18 Y tomóse Roboam por mujer á Ma-
alath, hija de Jerimoth hijo de David,
á Abihail, hija de [q]Eliab hijo de
saí.
19 La cual le parió hijos: á Jeus, y á
amaria, y á Zaham.
20 Después de ella tomó [r]á Maachâ
ija de Absalom, la cual le parió á
bías, á Athai, Ziza, y Selomith.
21 Mas Roboam amó á Maachâ hija de
bsalom sobre todas sus mujeres y
oncubinas; porque tomó diez y ocho
nujeres y sesenta concubinas, y en-
endró veintiocho hijos y sesenta
ijas.
22 Y puso Roboam á [x]Abías hijo de
Maachâ por cabeza y príncipe de sus
hermanos, porque *quería* hacerle rey.
23 E hízole instruir, y esparció todos
sus hijos por todas las tierras de Judá
y de Benjamín, y por todas las ciudades
fuertes, y dióles vituallas en abundan-
cia, y pidió muchas mujeres.

CAPÍTULO 12

Y COMO Roboam hubo confirmado
el reino, [b]dejó la ley de Jehová,
y con él todo Israel.
2 [c]Y en el quinto año del rey Roboam
subió Sisac rey de Egipto contra Jeru-
salem, (por cuanto se habían rebelado
contra Jehová,)
3 Con mil y doscientos carros, y con
sesenta mil hombres de á caballo: mas
el pueblo que venía con él de Egipto,
no tenía número; *á saber*, [d]de Libios,
Sukienos, y Etiopes.
4 Y tomó las [e]ciudades fuertes de
Judá, y llegó hasta Jerusalem.
5 Entonces vino [f]Semeías profeta á
Roboam y á los príncipes de Judá, que
estaban reunidos en Jerusalem por
causa de Sisac, y díjoles: Así ha dicho
Jehová: Vosotros me habéis dejado, y
yo también os he dejado en manos de
Sisac.
6 Y los príncipes de Israel y el rey
se humillaron, y dijeron: Justo es
Jehová.
7 Y como vió Jehová que se habían
humillado, fué palabra de Jehová á
Semeías, diciendo: Hanse humillado;
no los destruiré; antes los salvaré en
breve, y no se derramará mi ira contra
Jerusalem por mano de Sisac.
8 Empero serán sus siervos; para que
sepan [g]qué es servirme á mí, y servir á
los reinos de las naciones.
9 [i]Subió pues Sisac rey de Egipto á
Jerusalem, y tomó los tesoros de la
casa de Jehová, y los tesoros de la casa
del rey; todo lo llevó: y tomó los
paveses de oro que Salomón había
[h]hecho.
10 Y en lugar de ellos hizo el rey
Roboam paveses de metal, y entregó-
los en manos de los jefes de la guardia,
los cuales custodiaban la entrada de la
casa del rey.
11 Y cuando el rey iba á la casa de
Jehová, venían los de la guardia, y
traíanlos, y *después* los volvían á la
cámara de la guardia.
12 Y como él se humilló, la ira de
Jehová se apartó de él, para no des-
truirlo del todo: y también en Judá las
cosas fueron bien.
13 Fortificado pues Roboam, reinó en
Jerusalem: y era Roboam de cuarenta
y un años cuando comenzó á reinar, y
diecisiete años reinó en Jerusalem,
[s]ciudad que escogió Jehová de todas
las tribus de Israel, para poner en ella
su nombre. Y el nombre de su madre
fué Naama Ammonita.
14 E hizo lo malo, porque no apercibió
su corazón para buscar á Jehová.
15 [t]Y las cosas de Roboam, primeras
y postreras, ¿no están escritas en los
libros de [u]Semeías profeta y de [v]Iddo
vidente, en la [y]cuenta de los linajes?

a 1 R. 12. 23.
b 1 R. 14. 22-24.
c 1 R. 14. 25.
d cp. 16. 8. Nah. 3. 9.
e cp. 11. 5-12.
f 1 R. 12. 22. cp. 11. 2.
g Dt. 28. 48.
h Nm. 35. 2.
i 1 R. 14. 25-28.
j cp. 13. 9.
k 1 R. 12. 31.
l Lv. 17. 7.
m 1 R. 12. 28.
n cp. 9. 15.
o cp. 15. 9. y 30. 11, 18.
p cp. 12. 1.
q 1 S. 16. 6 y 17. 13, 28.
r 1 R. 15. 2.
s cp. 6. 6.
t 1 R. 14. 29-31.
u 1 R. 12. 22.
v cp. 9. 29.
x Dt. 21. 15-17.
y 1 Cr. 3. 1, 7, 17.
z 9. 1, etc.

Y entre Roboam y Jeroboam hubo perpetua guerra.

16 Y durmió Roboam con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David: [a]y reinó en su lugar Abías su hijo.

CAPÍTULO 13

A LOS dieciocho años del rey Jeroboam, reinó Abías sobre Judá.

2 Y reinó tres años en Jerusalem. El nombre de su madre fué [c]Michâía hija de Uriel de Gabaa. [d]Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam.

3 Entonces ordenó Abías batalla con un ejército de cuatrocientos mil hombres de guerra valerosos y escogidos: y Jeroboam ordenó batalla contra él con ochocientos mil hombres escogidos, fuertes y valerosos.

4 Y levantóse Abías sobre el monte de [f]Semaraim, que es en los [g]montes de Ephraim, y dijo: Oidme, Jeroboam y todo Israel.

5 ¿No sabéis vosotros, que Jehová Dios de Israel [i]dió el reino á David sobre Israel para siempre, á él y á sus hijos [k]en alianza de sal?

6 Pero Jeroboam hijo de Nabat, siervo de Salomón hijo de David, se levantó y rebeló contra su señor.

7 Y se allegaron á él hombres vanos, hijos de iniquidad, y pudieron más que Roboam hijo de Salomón, porque Roboam era [n]mozo y tierno de corazón, y no se defendió de ellos.

8 Y ahora vosotros tratáis de fortificaros contra [o]el reino de Jehová en mano de los hijos de David, porque sois muchos, y tenéis con vosotros los becerros de oro que Jeroboam os hizo [q]por dioses.

9 [r]¿No echasteis vosotros á los sacerdotes de Jehová, á los hijos de Aarón, y á los Levitas, y [s]os habéis hecho sacerdotes á la manera de los pueblos de *otras* tierras, para que cualquiera venga á consagrarse con un [v]becerro y siete carneros, y así sea sacerdote de los que no son dioses?

10 Mas en cuanto á nosotros, Jehová *es* nuestro Dios, y no le hemos dejado: y los sacerdotes que ministran á Jehová *son* los hijos de Aarón, y los Levitas en la obra;

11 [y]Los cuales queman á Jehová los holocaustos cada mañana y cada tarde, y los perfumes aromáticos; y ponen los panes sobre la mesa limpia, y el candelero de oro con sus candilejas [z]para que ardan cada tarde: porque nosotros guardamos la ordenanza de Jehová nuestro Dios; mas vosotros le habéis dejado.

12 Y he aquí Dios está con nosotros por cabeza, y sus sacerdotes [a]con las trompetas del júbilo para que suenen contra vosotros. Oh hijos de Israel, no peleéis contra Jehová el Dios de vuestros padres, porque no os sucederá bien.

13 Pero Jeroboam hizo girar una emboscada para venir á ellos por la espalda: y *estando* así delante de ellos, la emboscada estaba á espaldas de Judá.

a 1 R. 14. 31.
b cp. 14. 12.
c cp. 11. 20.
d 1 R. 15. 7.
e 1 Cr. 5. 20.
f Jos. 18. 22.
g Jos. 24. 33.
h 1 R. 12. 29. cp. 15. 8 y 17. 2.
i 2 S. 7. 12, 13, 16.
j 1 S. 25. 38.
k Nm. 18. 19.
l 1 R. 14. 20.
m cp. 9. 29.
n cp. 12. 13.
o 1 Cr. 29. 23.
p 1 R. 15. 8.
q 1 R. 12. 28.
r cp. 11. 14.
s 1 R. 12. 31.
t 1 R. 15. 14. cp. 15. 17.
u Dt. 7. 5. 1 R. 16. 33.
v Ex. 29. 1.
x cp. 11. 5.
y cp. 2. 4.
z Ex. 27. 20, 21. Lv. 24. 2-4.
a Nm. 10. 9.
b cp. 13. 3.
c Jos. 15. 44.

14 Y como miró Judá, he aquí que tenía batalla delante y á las espaldas; por lo que clamaron á Jehová, y los sacerdotes tocaron las trompetas.

15 Entonces los de Judá alzaron grita; y así que ellos alzaron grita, Dios [b]desbarató á Jeroboam y á todo Israel delante de Abías y de Judá:

16 Y huyeron los hijos de Israel delante de Judá, y Dios los entregó en sus manos.

17 Y Abías y su gente hacían en ellos gran mortandad; y cayeron heridos de Israel quinientos mil hombres escogidos.

18 Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo: mas los hijos de Judá se fortificaron, [e]porque se apoyaban en Jehová el Dios de sus padres.

19 Y siguió Abías á Jeroboam, y tomóle *algunas* ciudades, á [h]Beth-el con sus aldeas, á Jesana con sus aldeas, y á Ephraim con sus aldeas.

20 Y nunca más tuvo Jeroboam poderío en los días de Abías: [j]é hirióle Jehová, [l]y murió.

21 Empero se fortificó Abías; y tomó catorce mujeres, y engendró veintidós hijos, y dieciséis hijas.

22 Lo demás de los hechos de Abías, sus caminos y sus negocios, está escrito en la historia de [m]Iddo profeta.

CAPÍTULO 14

Y DURMIÓ Abías con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David. Y reinó en su lugar su hijo [p]Asa, en cuyos días tuvo sosiego el país por diez años.

2 E hizo Asa lo bueno y lo recto en los ojos de Jehová su Dios.

3 Porque quitó los altares del *culto* ajeno, [t]y los altos; quebró las imágenes, y [u]taló los bosques;

4 Y mandó á Judá que buscasen á Jehová el Dios de sus padres, y pusiesen por obra la ley y sus mandamientos.

5 Quitó asimismo de todas las ciudades de Judá los altos y las imágenes, y estuvo el reino quieto delante de él.

6 Y edificó [x]ciudades fuertes en Judá, por cuanto había paz en la tierra, y no había guerra contra él en aquellos tiempos; porque Jehová le había dado reposo.

7 Dijo por tanto á Judá: Edifiquemos estas ciudades, y cerquémoslas de muros con torres, puertas, y barras, ya que la tierra es nuestra: porque hemos buscado á Jehová nuestro Dios, hémosle buscado, y él nos ha dado reposo de todas partes. Edificaron pues, y fueron prosperados.

8 Tuvo también Asa ejército que traía escudos y lanzas: de Judá [b]trescientos mil, y de Benjamín doscientos y ochenta mil que traían escudos y flechaban arcos; todos hombres diestros.

9 Y salió contra ellos Zera Etiope con un ejército de mil millares, y trescientos carros; y vino hasta [c]Maresa.

10 Entonces salió Asa contra él, y

denaron la batalla en el valle de
ephata junto á Maresa.
1 Y clamó Asa á Jehová su Dios, y
jo: Jehová, [c]no tienes tú más con el
ande que con el que ninguna fuerza
ne, para dar ayuda. Ayúdanos, oh
hová Dios nuestro, porque en ti [e]nos
oyamos, y [f]en tu nombre venimos
ntra este ejército. Oh Jehová, tú
es nuestro Dios: no prevalezca con-
a ti el hombre.
2 Y Jehová deshizo los Etiopes
lante de Asa, y delante de Judá; y
yeron los Etiopes.
3 Y Asa, y el pueblo que con él
taba, los siguió hasta [i]Gerar: y
yeron los Etiopes hasta no quedar
ellos aliento; porque fueron des-
chos delante de Jehová y de su
ército. Y *les* tomaron muy grande
spojo.
4 Batieron también todas las ciu-
des alrededor de Gerar, [l]porque el
rror de Jehová fué sobre ellos: y
quearon todas las ciudades, porque
bía en ellas gran despojo.
5 Asimismo dieron sobre las cabañas
los ganados, y trajeron muchas ove-
s y camellos, y volviéronse á Jeru-
lem.

CAPÍTULO 15

Y FUÉ [o]el espíritu de Dios sobre
Azarías hijo de Obed;
Y salió al encuentro á Asa, y díjole:
dme, Asa, y todo Judá y Benjamín:
hová es con vosotros, si vosotros
ereis con él: [p]y si le buscareis, será
llado de vosotros; mas [r]si le de-
reis, él también os dejará.
[s]Muchos días ha estado Israel sin
rdadero Dios y sin sacerdote, [t]y sin
señador y sin ley:
Mas cuando en su tribulación se
nvirtieron á Jehová Dios de Israel,
le buscaron, él fué hallado de ellos.
En aquellos tiempos no hubo paz,
para el que entraba, ni para el que
lía, sino muchas aflicciones sobre
dos los habitadores de las tierras.
Y la una gente destruía á la otra, y
a ciudad á otra ciudad: porque
os los conturbó con todas calami-
des.
Esforzaos empero vosotros, y no
sfallezcan vuestras manos; que sa-
rio hay para vuestra obra.
Y como oyó Asa las palabras y pro-
cía de Obed profeta, fué confortado,
[v]quitó las abominaciones de toda la
rra de Judá y de Benjamín, [x]y de
s ciudades que él había tomado en el
onte de Ephraim; y reparó el altar de
hová que estaba [y]delante del pórtico
Jehová.
Después hizo juntar á todo Judá y
njamín, y con ellos [c]los extranjeros
Ephraim, y de Manasés, y de Si-
eón: porque muchos de Israel se
bían pasado á él, viendo que Jehová
Dios era con él.
) Juntáronse pues en Jerusalem en
mes tercero del año décimoquinto
l reinado de Asa.
Y en aquel mismo día sacrificaron

a cp. 14. 13, 15.
b Jue. 1. 17.
c Jue. 7. 7. 1 S. 14. 6.
d 2 R. 23. 3. cp. 29. 10 y 34. 31. Neh. 10. 29.
e cp. 13. 18.
f 1 S. 17. 45.
g Dt. 13. 9.
h 1 Cr. 15. 28. Sal. 98. 6. Os. 5. 8.
i Gn. 10. 19.
j 1 R. 15. 13-15.
k 1 R. 15. 2, 10.
l cp. 17. 10 y 20. 29.
m 2 R. 23. 6, 15.
n cp. 14. 3, 5.
o Nm. 24. 2.
p 1 Cr. 28. 9. Jer. 29. 13. Mt. 7. 7.
q Hasta ver. 6, 1 R. 15. 17-22.
r Dt. 31. 17. cp. 12. 5 y 24. 20.
s Os. 3. 4.
t Lv. 10. 11. cp. 17. 8, 9 y 35. 3.
u 1 R. 15. 20.
v 1 R. 15. 12.
x cp. 13. 19 y 17. 2 y 19. 4.
y cp. 8. 12.
z 1 R. 16. 1.
a Is. 31. 1. Jer. 17. 5.
b cp. 18. 18.
c cp. 11. 16.
d cp. 12. 3 y 14. 9.
e cp. 13. 16.

á Jehová, [a]de los despojos que habían
traído, setecientos bueyes y siete mil
ovejas.
12 [d]Y entraron en concierto de que
buscarían á Jehová el Dios de sus
padres, de todo su corazón y de toda
su alma;
13 Y que cualquiera que no buscase
á Jehová el Dios de Israel, [g]muriese,
grande ó pequeño, hombre ó mujer.
14 Y juraron á Jehová con gran voz y
júbilo, á son de [h]trompetas y de bo-
cinas:
15 Del cual juramento todos los de
Judá se alegraron; porque de todo su
corazón lo juraban, y de toda su vo-
luntad lo buscaban: y fué hallado de
ellos; y dióles Jehová reposo de todas
partes.
16 Y [j]aun á Maachâ [k]madre del rey
Asa, él *mismo* la depuso de su dig-
nidad, porque había hecho un ídolo
en el bosque: y Asa deshizo su ídolo,
y [m]lo desmenuzó, y quemó en el to-
rrente de Cedrón.
17 Mas con todo eso los [n]altos no
eran quitados de Israel, aunque el
corazón de Asa fué perfecto mientras
vivió.
18 Y metió en la casa de Dios lo que
su padre había dedicado, y lo que él
había consagrado, plata y oro y vasos.
19 Y no hubo guerra hasta los treinta
y cinco años del reinado de Asa.

CAPÍTULO 16

EN el año treinta y seis del reinado
de Asa, subió [q]Baasa rey de Israel
contra Judá, y edificó á Rama, para no
dejar salir ni entrar á ninguno al rey
Asa, rey de Judá.
2 Entonces sacó Asa la plata y el oro
de los tesoros de la casa de Jehová y de
la casa real, y envió á Ben-adad rey
de Siria, que estaba en Damasco, di-
ciendo:
3 *Haya* alianza entre mí y ti, como
la hubo entre mi padre y tu padre; he
aquí yo te he enviado plata y oro, para
que vengas y deshagas la alianza que
tienes con Baasa rey de Israel, á fin de
que se retire de mí.
4 Y consintió Ben-adad con el rey Asa,
y envió los capitanes de sus ejércitos
á las ciudades de Israel: y batieron
á [u]Ion, Dan, y Abel-maim, y las ciu-
dades fuertes de Nephtalí.
5 Y oyendo esto Baasa, cesó de edificar
á Rama, y dejó su obra.
6 Entonces el rey Asa tomó á todo
Judá, y lleváronse de Rama la piedra
y madera con que Baasa edificaba, y
con ella edificó á Gibaa y Mizpa.
7 En aquel tiempo vino [z]Hananí vi-
dente á Asa rey de Judá, y díjole:
[a]Por cuanto te has [b]apoyado en el
rey de Siria, y no te apoyaste en
Jehová tu Dios, por eso el ejército
del rey de Siria ha escapado de tus
manos.
8 [d]Los Etiopes y los Libios, ¿no eran
un ejército numerosísimo, con carros
y muy mucha gente de á caballo? con
todo, porque te apoyaste en Jehová,
[e]él los entregó en tus manos.

9 [a]Porque los ojos de Jehová con-
templan toda la tierra, para corro-
borar á los que tienen corazón per-
fecto para con él. Locamente has he-
cho en esto; porque de aquí adelante
habrá guerra contra ti.
10 Y enojado Asa contra el vidente,
echólo en la casa de [c]la cárcel, porque
fué en extremo conmovido á causa de
esto. Y oprimió Asa en aquel tiempo
algunos del pueblo.
11 [d]Mas he aquí, los hechos de Asa,
primeros y postreros, están escritos en
el libro de los reyes de Judá y de
Israel.
12 Y el año treinta y nueve de su
reinado enfermó Asa de los pies para
arriba, y en su enfermedad no buscó á
Jehová, sino á los médicos.
13 [f]Y durmió Asa con sus padres, y
murió el año cuarenta y uno de su
reinado.
14 Y sepultáronlo en sus sepulcros
que él había hecho para sí en la ciudad
de David;
15 Y pusiéronlo en una litera, la cual
hinchieron de [h]aromas y diversas ma-
terias odoríferas, preparadas por obra
de perfumadores; é hiciéronle una
[i]quema muy grande.

CAPÍTULO 17

Y REINÓ en su lugar [l]Josaphat
su hijo, el cual prevaleció contra
Israel.
2 Y puso ejército en [n]todas las ciu-
dades fuertes de Judá, y colocó gente
de guarnición, en tierra de Judá, y
asimismo en las ciudades de Ephraim
que [o]su padre Asa había tomado.
3 Y fué Jehová con Josaphat, porque
anduvo en los primeros caminos de
David su padre, y no buscó á los
Baales;
4 Sino que buscó al Dios de su pa-
dre, y anduvo en sus mandamientos, y
no según [p]las obras de Israel.
5 Jehová por tanto confirmó el reino
en su mano, y todo Judá [q]dió á
Josaphat presentes; y tuvo riquezas y
gloria en abundancia.
6 Y animóse su corazón en los caminos
de Jehová, y [r]quitó los altos y los
bosques de Judá.
7 Al tercer año de su reinado envió
sus príncipes Ben-hail, Obdías, Zachâ-
rías, Nathaniel y Michêas, [s]para que
enseñasen en las ciudades de Judá;
8 Y con ellos á los Levitas, Semeías,
Nethanías, Zebadías, y Asael, y Semira-
moth, y Jonathán, y Adonías, y Tobías,
y Tobadonías, Levitas; y con ellos á
Elisama y á Joram, sacerdotes.
9 Y enseñaron en Judá, teniendo con-
sigo el libro de la ley de Jehová, y
rodearon por todas las ciudades de
Judá enseñando al pueblo.
10 Y [t]cayó el pavor de Jehová sobre
todos los reinos de las tierras que
estaban alrededor de Judá; que no
osaron hacer guerra contra Josaphat.
11 Y traían de los [u]Filisteos pre-
sentes á Josaphat, y tributos de plata.
Los Arabes también le trajeron ga-
nados, siete mil y setecientos carneros

[a] Job 34. 21. Jer. 16. 17 y 32. 19. Zac. 4. 10.
[b] Ex. 1. 11.
[c] cp. 18. 26. Jer. 20. 2.
[d] 1 R. 15. 23.
[e] Jue. 5. 2, 9. Neh. 11. 2.
[f] 1 R. 15. 24.
[g] ver. 2.
[h] Gn. 50. 2. Mr. 16. 1.
[i] 1 S. 31. 12. cp. 21. 19.
[j] cp. 17. 5.
[k] cp. 21. 6.
[l] 1 R. 15. 24.
[m] Hasta ver. 34, 1 R. 22. 2-35.
[n] cp. 11. 5 y 19. 5.
[o] cp. 15. 8.
[p] 1 R. 12. 28.
[q] ver. 11. 1 S. 10. 27.
[r] 1 R. 22. 43. cp. 15. 17 y 19. 3 y 20. 33.
[s] cp. 15. 3 y 35. 3. Esd. 7. 10.
[t] cp. 14. 14 y 20. 29.
[u] 2 S. 8. 2. cp. 21. 16.

y siete mil y setecientos machos de
cabrío.
12 Iba pues Josaphat creciendo alta-
mente: y edificó en Judá fortalezas y
[b]ciudades de depósitos.
13 Tuvo además muchas obras en las
ciudades de Judá, y hombres de guerra
muy valientes en Jerusalem.
14 Y este es el número de ellos según
las casas de sus padres: en Judá, jefes
de los millares: el general Adna, y
con él trescientos mil hombres muy
esforzados;
15 Después de él, el jefe Johanán, y
con él doscientos y ochenta mil;
16 Tras éste, Amasías hijo de [e]Zichri,
el cual se había ofrecido voluntaria-
mente á Jehová, y con él doscientos
mil hombres valientes;
17 De Benjamín, Eliada, hombre muy
valeroso, y con él doscientos mil arma-
dos de arco y escudo;
18 Tras éste, Jozabad, y con él ciento
y ochenta mil apercibidos para la
guerra.
19 Estos eran siervos del rey, [g]sin los
que había el rey puesto en las ciudades
de guarnición por toda Judea.

CAPÍTULO 18

TENÍA pues Josaphat [j]riquezas y
gloria en abundancia, y [k]trabó pa-
rentesco con Achâb.
2 [m]Y después de algunos años des-
cendió á Achâb á Samaria; por lo que
mató Achâb muchas ovejas y bueyes
para él, y para la gente que con él
venía: y persuadióle que fuese *con él* á
Ramoth de Galaad.
3 Y dijo Achâb rey de Israel á Jo-
saphat rey de Judá: ¿Quieres venir
conmigo á Ramoth de Galaad? Y él
respondió: Como yo, así también tú;
y como tu pueblo, así también mi
pueblo: *iremos* contigo á la guerra.
4 Además dijo Josaphat al rey de
Israel: Ruégote que consultes hoy la
palabra de Jehová.
5 Entonces el rey de Israel juntó
cuatrocientos profetas, y díjoles: ¿Ire-
mos á la guerra contra Ramoth de
Galaad, ó estaréme yo quieto? Y ellos
dijeron: Sube, que Dios los entregará
en mano del rey.
6 Mas Josaphat dijo: ¿Hay aún aquí
algún profeta de Jehová, para que por
él preguntemos?
7 Y el rey de Israel respondió á Josa-
phat: Aun hay aquí un hombre por el
cual podemos preguntar á Jehová: mas
yo le aborrezco, porque nunca me pro-
fetiza cosa buena, sino siempre mal.
Este es Michêas, hijo de Imla. Y
respondió Josaphat: No hable así el
rey.
8 Entonces el rey de Israel llamó un
eunuco, y díjole: Haz venir luego á
Michêas hijo de Imla.
9 Y el rey de Israel y Josaphat rey
de Judá, estaban sentados cada uno
en su trono, vestidos de sus ropas; y
estaban sentados en la era á la en-
trada de la puerta de Samaria, y todos
los profetas profetizaban delante de
ellos.

) Y Sedechías hijo de Chênaana se
bía hecho cuernos de hierro, y de-
: Así ha dicho Jehová: Con estos
ornearás á los Siros hasta destruirlos
l todo.
. De esta manera profetizaban tam-
én todos los profetas, diciendo: Sube
Ramoth de Galaad, y sé prosperado;
rque Jehová la entregará en mano
l rey.
; Y el mensajero que había ido á
mar á Michêas, le habló, diciendo:
aquí las palabras de los profetas
una boca *anuncian* al rey bienes;
pues te ruego que tu palabra sea
mo la de uno de ellos, que hables
en.
; Y dijo Michêas: Vive Jehová, que
que mi Dios me dijere, eso hablaré.
vino al rey.
Y el rey le dijo: Michêas, ¿iremos
pelear contra Ramoth de Galaad, ó
taréme yo quieto? Y él respondió:
bid, que seréis prosperados, que
rán entregados en vuestras manos.
; Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas
ces te conjuraré por el nombre de
hová que no me hables sino la ver-
d?
; Entonces él dijo: He visto á todo
rael derramado por los montes como
ejas sin pastor: y dijo Jehová: Estos
tienen señor; vuélvase cada uno en
z á su casa.
Y el rey de Israel dijo á Josaphat:
lo te había yo dicho que no me pro-
tizaría bien, sino mal?
; Entonces él dijo: Oid pues palabra
Jehová: Yo he visto á Jehová sen-
do en su trono, y todo el ejército de
s cielos estaba á su mano derecha y
su izquierda.
9 Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá á
châb rey de Israel, para que suba y
iga en Ramoth de Galaad? Y uno
cía así, y otro decía de otra ma-
ra.
0 Mas salió un espíritu, que se puso
lante de Jehová, y dijo: Yo le in-
iciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué
odo?
1 Y él dijo: Saldré y seré espíritu
mentira en la boca de todos sus
ofetas. Y *Jehová* dijo: Incita, y tam-
én prevalece: sal, y hazlo así.
2 Y he aquí ahora ha puesto Jehová
píritu de mentira en la boca de estos
s profetas; mas Jehová ha decretado
mal acerca de ti.
3 Entonces Sedechías hijo de Chê-
aana se llegó á él, é hirió á Michêas
la mejilla, y dijo: ¿Por qué camino
apartó de mí el espíritu de Jehová
ra hablarte á ti?
4 Y Michêas respondió: He aquí tú
verás aquel día, cuando te entrarás
e cámara en cámara para esconderte.
5 Entonces el rey de Israel dijo:
omad á Michêas, y volvedlo á Amón
obernador de la ciudad, y á Joas hijo
el rey.
6 Y diréis: El rey ha dicho así:
oned á éste en la cárcel, y susten-
dle con pan de aflicción y agua de
ngustia, hasta que yo vuelva en paz.

a 1 R. 22. 32.
b 1 R. 16. 1.
c 1 R. 22. 45. cp. 18. 1. Sal. 139. 21. 2 Co. 6. 14.
d 1 R. 14. 13.
e cp. 17. 4, 6.
f cp. 15. 8.
g Dt. 16. 18.
h cp. 17. 2.
i Dt. 1. 17.
j Ec. 5. 8.
k Dt. 32. 4.
l Dt. 10. 17.
m cp. 17. 7, 8.
n 2 S. 23. 3.
o Dt. 17. 8.

27 Y Michêas dijo: Si tú volvieres en
paz, Jehová no ha hablado por mí.
Dijo además: Oid*lo*, pueblos todos.
28 Subió pues el rey de Israel, y Josa-
phat rey de Judá, á Ramoth de Ga-
laad.
29 Y dijo el rey de Israel á Josaphat:
Yo me disfrazaré para entrar en la
batalla: mas tú vístete tus vestidos.
Y disfrazóse el rey de Israel, y entró
en la batalla.
30 Había el rey de Siria mandado á
los capitanes de los carros que tenía
consigo, diciendo: No peleéis con chico
ni con grande, sino sólo con el rey de
Israel.
31 Y como los capitanes de los carros
vieron á Josaphat, dijeron: Este es el
rey de Israel. Y [a]cercáronlo para pe-
lear; mas Josaphat clamó, y ayudólo
Jehová, y apartólos Dios de él:
32 Pues viendo los capitanes de los
carros que no era el rey de Israel,
desistieron de acosarle.
33 Mas disparando uno el arco á la
ventura, hirió al rey de Israel entre las
junturas y el coselete. El entonces
dijo al carretero: Vuelve tu mano, y
sácame del campo, porque estoy mal
herido.
34 Y arreció la batalla aquel día, por
lo que estuvo el rey de Israel en pie en
el carro enfrente de los Siros hasta la
tarde; mas murió á puestas del sol.

CAPÍTULO 19

Y JOSAPHAT rey de Judá se volvió
en paz á su casa en Jerusalem.
2 Y salióle al encuentro [b]Jehú el
vidente, hijo de Hanani, y dijo al rey
Josaphat: ¿Al impío das ayuda, y
[c]amas á los que aborrecen á Jehová?
Pues la ira de la presencia de Jehová
será sobre ti por ello.
3 Empero se han hallado en ti [d]buenas
cosas, porque [e]cortaste de la tierra los
bosques, y has apercibido tu corazón á
buscar á Dios.
4 Habitó pues Josaphat en Jerusalem;
mas daba vuelta y salía al pueblo, desde
Beer-seba hasta el [f]monte de Ephraim,
y reducíalos á Jehová el Dios de sus
padres.
5 Y puso en la tierra [g]jueces en todas
las ciudades fuertes de Judá, por [h]todos
los lugares.
6 Y dijo á los jueces: Mirad lo que
hacéis: [i]porque no juzgáis en lugar de
hombre, sino en lugar de Jehová, [j]el
cual *está* con vosotros en el negocio del
juicio.
7 Sea pues con vosotros el temor de
Jehová; guardad y haced: porque en
Jehová nuestro Dios [k]no hay iniquidad,
ni [l]acepción de personas, ni recibir
cohecho.
8 Y [m]puso también Josaphat en Jeru-
salem *algunos* de los Levitas y sacer-
dotes, y de los padres de familias de
Israel, para el juicio de Jehová y para
las causas. Y volviéronse á Jerusalem.
9 Y mandóles, diciendo: Procederéis
asimismo [n]con temor de Jehová, con
verdad, y con corazón íntegro.
10 [o]En cualquier causa que viniere á

vosotros de vuestros hermanos que
habitan en las ciudades, entre sangre y
sangre, entre ley y precepto, estatutos
y derechos, habéis de amonestarles que
no pequen contra Jehová, porque no
venga ira sobre vosotros y sobre vues-
tros hermanos. Obrando así no peca-
réis.
11 Y he aquí [b]Amarías sacerdote será
el que os [c]presida en todo negocio de
Jehová; y Zebadías hijo de Ismael,
príncipe de la casa de Judá, en todos
los negocios del rey; también los Le-
vitas serán oficiales en presencia de
vosotros. Esforzaos pues, y obrad; que
Jehová será con el bueno.

CAPÍTULO 20

PASADAS estas cosas, aconteció que
los hijos de [e]Moab y de [f]Ammón,
y con ellos *otros* de los Ammonitas,
vinieron contra Josaphat á la guerra.
2 Y acudieron, y dieron aviso á Jo-
saphat, diciendo: Contra ti viene una
grande multitud de la otra parte de la
mar, y de la Siria; y he aquí ellos están
en Hasasón-tamar, que es [j]Engedi.
3 Entonces él tuvo temor; y puso
Josaphat su rostro para [k]consultar á
Jehová, é hizo [l]pregonar ayuno á todo
Judá.
4 Y juntáronse los de Judá para pedir
socorro á Jehová: y también de todas
las ciudades de Judá vinieron á pedir
á Jehová.
5 Púsose entonces Josaphat en pie en
la reunión de Judá y de Jerusalem, en
la casa de Jehová, delante del atrio
nuevo;
6 Y dijo: Jehová Dios de nuestros
padres, [q]¿no eres tú Dios en los cielos,
[r]y te enseñoreas en todos los reinos de
las Gentes? ¿no está en tu mano tal
fuerza y potencia, que no hay quien
te resista?
7 [s]Dios nuestro, ¿no echaste tú los
moradores de aquesta tierra delante de
tu pueblo Israel, y la diste á la simiente
de Abraham [v]tu amigo para siempre?
8 Y ellos han habitado en ella, y te
han edificado en ella santuario á tu
nombre, diciendo:
9 [y]Si mal viniere sobre nosotros, ó
espada de castigo, ó pestilencia, ó
hambre, presentarnos hemos [a]delante
de esta casa, y delante de ti, (porque
[b]tu nombre está en esta casa,) y de
nuestras tribulaciones clamaremos á
ti, y tú nos oirás y salvarás.
10 Ahora pues, he aquí los hijos de
[d]Ammón y de Moab, y *los del* monte
de Seir, á *la tierra de* los cuales [e]no
quisiste que pasase Israel cuando ve-
nían de la tierra de Egipto, sino que
[f]se apartasen de ellos, y no los des-
truyesen;
11 He aquí ellos nos dan el pago,
viniendo á echarnos de [g]tu heredad,
que tú nos diste á poseer.
12 ¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás
tú? porque en nosotros no hay fuerza
contra tan grande multitud que viene
contra nosotros: no sabemos lo que
hemos de hacer, mas á ti *volvemos*
nuestros [h]ojos.

a Nm. 24. 2. Jue. 3. 10.
b 1 Cr. 6. 11.
c 1 Cr. 26. 32.
d 1 S. 17. 47.
e 2 R. 1. 1 y 3. 4, 7, etc.
f 1 S. 11. 1.
g Ex. 14. 13, 14. Jue. 7. 21.
h cp. 15. 2 y 32. 8.
i cp. 29. 29, 30. Neh. 8. 6.
j 1 S. 24. 1.
k cp. 19. 3.
l Esd. 8. 21. Jer. 36. 9. Jon. 3. 5.
m Ex. 6. 16, 18.
n Ex. 6. 24.
o 2 S. 14. 2.
p Is. 7. 9.
q Dt. 4. 39.
r Dn. 4. 17, 25, 32. 1 Cr. 29. 12. Mt. 6. 13.
s 1 Cr. 16. 29.
t Gn. 17. 7. Ex. 6. 7.
u 1 Cr. 16. 34, 41.
v Is. 41. 8. Stg. 2. 23.
x ver. 10.
y 1 R. 8. 33, 37. cp. 6. 28-30.
z cp. 13. 13.
a Esd. 10. 1.
b cp. 6. 20.
c Jue. 7. 22. 1 S. 14. 20.
d vers. 1, 22, 23.
e Dt. 2. 4, 9, 19.
f Nm. 20. 21.
g Sal. 83. 6, 7, 12.
h Sal. 25. 15 y 123. 1, 2 y 141. 8.

13 Y todo Judá estaba en pie delante
de Jehová, con sus niños, y sus mujeres,
y sus hijos.
14 Y estaba allí Jahaziel hijo de
Zacharías, hijo de Benaías, hijo de
Jeiel, hijo de Mathanías, Levita de los
hijos de Asaph, sobre el cual vino [a]el
espíritu de Jehová en medio de la
reunión;
15 Y dijo: Oid, Judá todo, y vosotros
moradores de Jerusalem, y tú, rey
Josaphat. Jehová os dice así: No
temáis ni os amedrentéis delante de
esta tan grande multitud; [d]porque no
es vuestra la guerra, sino de Dios.
16 Mañana descenderéis contra ellos:
he aquí que ellos subirán por la cuesta
de Sis, y los hallaréis junto al arroyo,
antes del desierto de Jeruel.
17 No habrá para qué vosotros peleéis
en este *caso*: paraos, [g]estad quedos, y
ved la salud de Jehová con vosotros.
Oh Judá y Jerusalem, [h]no temáis ni
desmayéis; salid mañana contra ellos,
que Jehová será con vosotros.
18 Entonces Josaphat se [i]inclinó rostro
por tierra, y asimismo todo Judá y los
moradores de Jerusalem se postraron
delante de Jehová, y adoraron á Je-
hová.
19 Y levantáronse los Levitas de los
[m]hijos de Coath y de los [n]hijos de
Coré, para alabar á Jehová el Dios de
Israel á grande y alta voz.
20 Y como se levantaron por la ma-
ñana, salieron por el [o]desierto de Tecoa.
Y mientras ellos salían, Josaphat es-
tando en pie, dijo. Oidme, Judá y
moradores de Jerusalem. [p]Creed á Je-
hová vuestro Dios, y seréis seguros;
creed á sus profetas, y seréis pros-
perados.
21 Y habido consejo con el pueblo,
puso á algunos que cantasen á Jehová,
[t]y alabasen en la hermosura de la
santidad, mientras que salía la gente
armada, y dijesen: [u]Glorificad á Je-
hová, porque su misericordia es para
siempre.
22 Y como comenzaron con clamor y
con alabanza, puso Jehová contra los
hijos de [x]Ammón, de Moab, y del monte
de Seir, las [z]emboscadas *de ellos mismos*
que venían contra Judá, y matáronse
los unos á los otros:
23 Pues los hijos de Ammón y Moab
se levantaron contra los del monte de
Seir, para matarlos y destruirlos; y
como hubieron acabado á los del monte
de Seir, cada cual ayudó á la [c]destruc-
ción de su compañero.
24 Y luego que vino Judá á la atalaya
del desierto, miraron hacia la multitud;
mas he aquí yacían ellos en tierra
muertos, que ninguno había escapado.
25 Viniendo entonces Josaphat y su
pueblo á despojarlos, hallaron en ellos
muchas riquezas entre los cadáveres,
así vestidos como preciosos enseres,
los cuales tomaron para sí, tantos, que
no los podían llevar: tres días duró el
despojo, porque era mucho.
26 Y al cuarto día se juntaron en el
valle de Beracah; porque allí bendi-
jeron á Jehová, y por esto llamaron el

nombre de aquel paraje el valle de Beracah, hasta hoy.
27 Y todo Judá y los de Jerusalem, y Josaphat á la cabeza de ellos, volvieron para tornarse á Jerusalem con gozo, porque Jehová les [a]había dado gozo de sus enemigos.
28 Y vinieron á Jerusalem con [b]salterios, arpas, y bocinas, á la casa de Jehová.
29 Y [d]fué el pavor de Dios sobre todos los reinos de aquella tierra, cuando oyeron que Jehová había peleado contra los enemigos de Israel.
30 Y el reino de Josaphat tuvo reposo; porque su [e]Dios le dió reposo de todas partes.
31 Así [f]reinó Josaphat sobre Judá: de treinta y cinco años era cuando comenzó á reinar, y reinó veinte y cinco años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Azuba, hija de Silhi.
32 Y anduvo en el camino de Asa su padre, sin apartarse de él, haciendo lo recto en los ojos de Jehová.
33 [g]Con todo eso los altos no eran quitados; que el pueblo aun no había [i]enderezado su corazón al Dios de sus padres.
34 Lo demás de los hechos de Josaphat, primeros y postreros, he aquí están escritos en las palabras de Jehú hijo de Hanani, del cual es hecha mención en el libro de [m]los reyes de Israel.
35 Pasadas estas cosas, [o]Josaphat rey de Judá trabó amistad con Ochôzías rey de Israel, el cual fué dado á la impiedad:
36 E hizo con él compañía para aparejar navíos que fuesen á Tharsis; y construyeron los navíos en Esion-geber.
37 Entonces Eliezer hijo de Dodava de [p]Mareosah, profetizó contra Josaphat, diciendo: [q]Por cuanto has hecho compañía con Ochôzías, Jehová destruirá tus obras. Y los navíos se rompieron, [r]y no pudieron ir á Tharsis.

CAPÍTULO 21

Y DURMIÓ Josaphat con sus padres, y sepultáronlo con sus padres en la ciudad de David. Y reinó en su lugar Joram su hijo.
2 Este tuvo hermanos, hijos de Josaphat, á Azarías, Jehiel, Zachârías, Azarías, Michâel, y Sephatías. Todos estos fueron hijos de Josaphat rey de Israel.
3 Y su padre les había dado muchos dones de oro y de plata, y cosas preciosas, y [u]ciudades fuertes en Judá; mas había dado el reino á Joram, porque él era el primogénito.
4 Fué pues elevado Joram al reino de su padre; y luego que se hizo fuerte, mató á cuchillo á todos sus hermanos, y asimismo algunos de los príncipes de Israel.
5 [z]Cuando comenzó á reinar era de treinta y dos años, y reinó ocho años en Jerusalem.
6 Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Achâb; [b]porque tenía por mujer la hija de Achâb, é hizo lo malo en ojos de Jehová.

a Neh. 12. 43.
b 1 Cr. 15. 16.
c 2 R. 8. 21.
d cp. 14. 14 y 17. 10.
e cp. 14. 7 y 15. 15.
f 1 R. 22. 41-43.
g cp. 17. 6.
h cp. 17. 3.
i cp. 12. 14 y 19. 3.
j cp. 14. 2-5.
k ver. 6.
l 1 R. 16. 31, 33. 2 R. 9. 22.
m 1 R. 16. 1.
n ver. 4.
o Hasta cp. 21. 1, 1 R. 22. 49-51.
p cp. 11. 8.
q cp. 19. 2.
r cp. 17. 11 y 21. 1 y 26. 7.
s 2 R. 19. 9.
t cp. 22. 1, 6 y 25. 23.
u cp. 11. 5.
v 1 S. 31. 12. cp. 16. 14.
x ver. 5. 2 R. 8. 17, 24.
y cp. 24. 25 y 28. 27.
z Hasta ver. 10, 2 R. 8. 17-22.
a cp. 21. 17.
b cp. 18. 1.
c cp. 21. 16.

7 Mas Jehová no quiso destruir la casa de David, á causa de la alianza que con David había hecho, y porque le había dicho que le daría lámpara á él y á sus hijos perpetuamente.
8 En los días de éste se rebeló la Idumea, para no estar bajo el poder de Judá, y pusieron rey sobre sí.
9 Entonces pasó Joram [c]con sus príncipes, y consigo todos sus carros; y levantóse de noche, é hirió á los Idumeos que le habían cercado, y á todos los comandantes de sus carros.
10 Con todo eso Edom quedó rebelado, sin estar bajo la mano de Judá hasta hoy. También se rebeló en el mismo tiempo Libna para no estar bajo su mano; por cuanto él había dejado á Jehová el Dios de sus padres.
11 Demás de esto hizo altos en los montes de Judá, é hizo que los moradores de Jerusalem fornicasen, y á ello impelió á Judá.
12 Y viniéronle letras del profeta Elías, que decían: Jehová, el Dios de David tu padre, ha dicho así: Por cuanto no has andado en los [h]caminos de Josaphat tu padre, ni en los [j]caminos de Asa, rey de Judá,
13 Antes has andado [k]en el camino de los reyes de Israel, y has hecho que fornicase Judá, y los moradores de Jerusalem, [l]como fornicó la casa de Achâb; y además has muerto á [n]tus hermanos, á la familia de tu padre, los cuales eran mejores que tú:
14 He aquí Jehová herirá tu pueblo de una grande plaga, y á tus hijos y á tus mujeres, y á toda tu hacienda;
15 Y á ti con muchas enfermedades, con enfermedad de tus entrañas, hasta que las entrañas se te salgan á causa de la enfermedad de cada día.
16 Entonces despertó Jehová contra Joram el espíritu de los [r]Filisteos, y de los Arabes que estaban junto á los [s]Etiopes;
17 Y subieron contra Judá, é invadieron la tierra, y tomaron toda la hacienda que hallaron en la casa del rey, y á sus hijos, y á sus mujeres; que no le quedó hijo, sino [t]Joachâz el menor de sus hijos.
18 Después de todo esto Jehová lo hirió en las entrañas de una enfermedad incurable.
19 Y aconteció que, pasando un día tras otro, al fin, al cabo de dos años, las entrañas se le salieron con la enfermedad, muriendo así de enfermedad muy penosa. Y [v]no le hizo quema su pueblo, como las había hecho á sus padres.
20 [x]Cuando comenzó á reinar era de treinta y dos años, y reinó en Jerusalem ocho años; y fuése sin ser deseado. Y sepultáronlo en la ciudad de David, [y]mas no en los sepulcros de los reyes.

CAPÍTULO 22

Y LOS moradores de Jerusalem hicieron rey en lugar suyo á Ochôzías [a]su hijo menor: porque la tropa que había venido con [b]los Arabes al campo, había muerto á todos los

mayores: por lo cual reinó [a]Ochôzías, hijo de Joram rey de Judá.
2 [c]Cuando Ochôzías comenzó á reinar era de cuarenta y dos años, y reinó un año en Jerusalem. El nombre de su madre fué [d]Athalía, hija de Omri.
3 También él anduvo en los caminos de la casa de Achâb: porque su madre le aconsejaba á obrar impíamente.
4 Hizo pues lo malo en ojos de Jehová, como la casa de Achâb; porque después de la muerte de su padre, ellos le aconsejaron para su perdición.
5 Y él anduvo en los consejos de ellos, y fué á la guerra con Joram hijo de Achâb, rey de Israel, contra Hazael rey de Siria, á Ramoth de Galaad, donde los Siros hirieron á Joram.
6 Y se volvió para curarse en Jezreel de las heridas que le habían hecho en Rama, peleando con Hazael rey de Siria. Y descendió [g]Azarías hijo de Joram, rey de Judá, á visitar á Joram hijo de Achâb, en Jezreel, porque allí estaba enfermo.
7 Esto empero *venía* de Dios, para que Ochôzías fuese hollado viniendo á Joram: porque siendo venido, [i]salió con Joram contra Jehú hijo de Nimsi, [j]al cual Jehová había ungido para que talase la casa de Achâb.
8 Y fué que, [k]haciendo juicio Jehú con la casa de Achâb, halló á los príncipes de Judá, y á los hijos de los hermanos de Ochôzías, que servían á Ochôzías, y matólos.
9 [l]Y buscando á Ochôzías, el cual se había escondido en Samaria, tomáronlo, y trajéronlo á Jehú, y le mataron; y [m]diéronle sepultura, porque dijeron: Es hijo de Josaphat, el cual [n]buscó á Jehová de todo su corazón. Y la casa de Ochôzías no tenía fuerzas para poder retener el reino.
10 [o]Entonces Athalía madre de Ochôzías, viendo que su hijo era muerto, levantóse y destruyó toda la simiente real de la casa de Judá.
11 Empero [p]Josabeth, hija del rey, tomó á Joas hijo de Ochôzías, y arrebatólo de entre los hijos del rey, que mataban, y guardóle á él y á su ama en la cámara de los lechos. Así pues lo escondió Josabeth, hija del rey Joram, mujer de Joiada el sacerdote, (porque ella era hermana de Ochôzías), de delante de Athalía, y no lo mataron.
12 Y estuvo con ellos escondido en la casa de Dios seis años. Entre tanto Athalía reinaba en el país.

CAPÍTULO 23

MAS el séptimo año se animó [r]Joiada, y tomó consigo en alianza á los centuriones, Azarías hijo de Jeroam, y á Ismael hijo de Johanán, y á Azarías hijo de Obed, y á Maasías hijo de Adaías, y á Elisaphat hijo de Zichri;
2 Los cuales rodeando por Judá, juntaron los Levitas de todas las ciudades de Judá, y á los príncipes de las familias de Israel, y vinieron á Jerusalem.
3 Y toda la multitud hizo alianza con el rey en la casa de Dios. Y él les dijo: He aquí el hijo del rey, el cual reinará, como Jehová lo [t]tiene dicho de los hijos de David.
4 Lo que habéis de hacer es: la tercera parte de vosotros, los que entran de semana, estarán de porteros con los sacerdotes y los Levitas;
5 Y la tercera parte, á la casa del rey; y la tercera parte, [e]á la puerta del fundamento: y todo el pueblo estará en los patios de la casa de Jehová.
6 Y ninguno entre en la casa de Jehová, sino [f]los sacerdotes y Levitas que sirven: éstos entrarán, porque están consagrados: y todo el pueblo hará la guardia de Jehová.
7 Y los Levitas rodearán al rey por todas partes, y cada uno tendrá sus armas en la mano; y cualquiera que entrare en la casa, muera: y estaréis con el rey cuando entrare, y cuando saliere.
8 Y los Levitas y todo Judá lo hicieron todo como lo había mandado el sacerdote Joiada: y tomó cada uno los suyos, los que entraban de semana, y los que salían el sábado: porque el sacerdote Joiada [h]no dió licencia á las compañías.
9 Dió también el sacerdote Joiada á los centuriones las lanzas, paveses y escudos que habían sido del rey David, que estaban en la casa de Dios;
10 Y puso en orden á todo el pueblo, teniendo cada uno su espada en la mano, desde el rincón derecho del templo hasta el izquierdo, hacia el altar y la casa, en derredor del rey por todas partes.
11 Entonces sacaron al hijo del rey, y pusiéronle la corona y el testimonio, é hiciéronle rey; y Joiada y sus hijos le ungieron, diciendo luego: ¡Viva el rey!
12 Y como Athalía oyó el estruendo de la gente que corría, y de los que bendecían al rey, vino al pueblo á la casa de Jehová;
13 Y mirando, vió al rey que estaba junto á su columna á la entrada, y los príncipes y los trompetas junto al rey, y que todo el pueblo de la tierra hacía alegrías, y sonaban bocinas, y cantaban con instrumentos de música [q]los que sabían alabar. Entonces Athalía rasgó sus vestidos, y dijo: ¡Conjuración, conjuración!
14 Y sacando el pontífice Joiada los centuriones y capitanes del ejército, díjoles: Sacadla fuera del recinto; y el que la siguiere, muera á cuchillo: porque el sacerdote había mandado que no la matasen en la casa de Jehová.
15 Ellos pues le echaron mano, y luego que [s]hubo ella pasado la entrada de la puerta de los caballos de la casa del rey, allí la mataron.
16 Y Joiada hizo pacto entre sí y todo el pueblo y el rey, que serían pueblo de Jehová.
17 Después de esto entró todo el pueblo en el templo de Baal, y derribáronlo, y también sus altares; é hicieron pedazos sus imágenes, y [t]mataron delante de los altares á Mathán, sacerdote de Baal.
18 Luego ordenó Joiada los oficios en

[a] Hasta ver. 6, 2 R. 8. 24-29.
[b] 2 S. 7. 12.
[c] 2 R. 8. 26. cp. 21. 20.
[d] cp. 21. 6.
[e] 2 R. 11. 6.
[f] 1 Cr. 23. 27-29.
[g] ver. 1. cp. 21. 17.
[h] 1 Cr. cp. 24.
[i] 2 R. 9. 21.
[j] 2 R. 9. 6, 7.
[k] 2 R. 10. 10, 11.
[l] 2 R. 9. 27.
[m] 2 R. 9. 28.
[n] cp. 17. 4.
[o] Hasta cp. 24. 1, 2 R. 11. 1-21.
[p] 2 R. 11. 2.
[q] 1 Cr. 25. 7, 8.
[r] cp. 22. 11.
[s] 2 R. 11. 16. Neh. 3. 28. Jer. 31. 40.
[t] Dt. 13. 9.

ı casa de Jehová bajo la mano de los
sacerdotes y Levitas, según David [b]los
abía distribuído en la casa de Jehová,
ara ofrecer á Jehová los holocaustos,
omo está escrito [c]en la ley de Moisés,
on gozo y cantares, conforme á la or-
enación de David.
19 Puso también [d]porteros á las puer-
as de la casa de Jehová, para que por
inguna vía entrase ningún inmundo.
20 Tomó después los centuriones, y los
rincipales, y los que gobernaban el
ueblo; y á todo el pueblo de la tierra,
llevó al rey de la casa de Jehová; y
iniendo hasta el medio de la puerta
nayor de la casa del rey, sentaron al
ey sobre el trono del reino.
21 Y todo el pueblo del país hizo
legrías: y la ciudad estuvo quieta,
nuerto que hubieron á Athalía á
uchillo.

CAPÍTULO 24

DE SIETE años era Joas cuando
comenzó á reinar, y cuarenta años
reinó en Jerusalem. El nombre de
u madre fué Sibia, de Beer-seba.
2 E hizo Joas lo recto en ojos de
ehová [i]todos los días de Joiada el
acerdote.
3 Y tomó para él Joiada dos mujeres;
engendró hijos é hijas.
4 Después de esto aconteció que Joas
uvo voluntad de reparar la casa de
ehová.
5 Y juntó los sacerdotes y los Levitas,
díjoles: Salid por las ciudades de
udá, y juntad dinero de todo Israel,
ara que cada año sea reparada la casa
e vuestro Dios; y vosotros poned dili-
encia en el negocio. [m]Mas los Levitas
o pusieron diligencia.
6 Por lo cual el rey llamó á Joiada el
rincipal, y díjole: ¿Por qué no has
rocurado que los Levitas traigan de
udá y de Jerusalem al [p]tabernáculo
el testimonio, la ofrenda [q]que impuso
loisés siervo de Jehová, y de la con-
regación de Israel?
7 Porque la impía Athalía y sus hijos
abían destruído la casa de Dios, y
demás habían gastado en los ídolos
odas las cosas consagradas á la casa
e Jehová.
8 [s]Mandó pues el rey que hiciesen un
rca, la cual pusieron fuera á la puerta
e la casa de Jehová;
9 E hicieron pregonar en Judá y en
erusalem, que trajesen á Jehová [v]la
frenda que Moisés siervo de Dios
abía impuesto á Israel en el desierto.
10 Y todos los príncipes y todo el
ueblo se holgaron: y traían, y echaban
n el arca hasta henchirla.
11 Y como venía el tiempo para llevar
l arca al magistrado del rey por mano
e los Levitas, cuando veían que había
nucho dinero, venía el escriba del rey,
el que estaba puesto por el sumo
acerdote, y llevaban el arca, y vaciá-
anla, y volvíanla á su lugar: y así lo
acían de día en día, y recogían mucho
inero;
12 El cual daba el rey y Joiada á los
ue hacían la obra del servicio de la
casa de Jehová, y tomaban canteros
y oficiales que reparasen la casa de
Jehová, y herreros y metalarios para
componer la casa de Jehová.
13 Hacían pues los oficiales la obra, y
por sus manos fué la obra restaurada,
y restituyeron la casa de Dios á su con-
dición, y la consolidaron.
14 Y cuando hubieron acabado, tra-
jeron lo que quedaba del dinero al rey
y á Joiada, [e]é hicieron de él vasos para
la casa de Jehová, vasos para el ser-
vicio, morteros, cucharas, vasos de oro
y de plata. Y sacrificaban holocaustos
continuamente en la casa de Jehová
[f]todos los días de Joiada.
15 Mas Joiada envejeció, y murió harto
de días: de ciento y treinta años era
cuando murió.
16 Y sepultáronlo en la ciudad de
David con los reyes, por cuanto había
hecho bien con Israel, y para con Dios,
y con su casa.
17 Muerto Joiada, vinieron los prín-
cipes de Judá, é hicieron acatamiento
al rey; y el rey los oyó.
18 Y desampararon la casa de Jehová
el Dios de sus padres, y sirvieron [h]á los
bosques y á las imágenes esculpidas; y
[j]la ira vino sobre Judá y Jerusalem
por este su pecado.
19 Y [k]envióles profetas, para que los
redujesen á Jehová, los cuales les [l]pro-
testaron: mas ellos no los escucharon.
20 Y el espíritu de Dios envistió á
Zachârías, hijo de Joiada el sacerdote,
el cual estando sobre el pueblo, les
dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué
quebrantáis los mandamientos de Je-
hová? No os vendrá bien de ello;
porque por haber dejado á Jehová, él
también os dejará.
21 Mas ellos hicieron conspiración
contra él, y [n]cubriéronle de piedras
por mandato del rey, [o]en el patio de
la casa de Jehová.
22 No tuvo pues memoria el rey Joas
de la misericordia que su padre Joiada
había hecho con él, antes matóle su
hijo; el cual dijo al morir: Jehová lo
vea, y lo requiera.
23 A la vuelta del año subió contra él
[r]el ejército de Siria; y vinieron á Judá
y á Jerusalem, y destruyeron en el
pueblo á todos los [t]principales de él,
y enviaron todos sus despojos al rey á
Damasco.
24 Porque *aunque* el ejército [u]de Siria
había venido con poca gente, Jehová
les entregó en sus manos un ejército
muy numeroso; por cuanto habían de-
jado á Jehová el Dios de sus padres.
Y [x]con Joas hicieron juicios.
25 Y yéndose de él *los Siros*, dejáronlo
en muchas enfermedades; [y]y conspi-
raron contra él sus siervos á causa de
las sangres de los [z]hijos de Joiada el
sacerdote, é hiriéronle en su cama, y
murió: y sepultáronle en la ciudad de
David, [a]mas no lo sepultaron en los
sepulcros de los reyes.
26 Los que conspiraron contra él fue-
ron [b]Zabad, hijo de Simath Ammonita,
y Jozabad, hijo de Simrith Moabita.
27 De sus hijos, y de la multiplicación

a Dt. 17. 18. cp. 5. 5 y 30. 27.
b 1 Cr. 23. 6, 30, 31 y 24. 1.
c Nm. 28. 2.
d 1 Cr. 26. 1, etc.
e 2 R. 12. 13.
f ver. 2.
g Hasta ver. 14, 2 R. 11. 21-12. 15.
h 1 R. 14. 23.
i vers. 14, 17-22.
j cp. 19. 2, 10 y 29. 8 y 32. 25.
k cp. 36. 15.
l Neh. 13. 15, 21.
m 2 R. 12. 6, 7.
n Neh. 9. 26.
o Mt. 23. 35. Lc. 11. 51.
p Nm. 17. 7
q Ex. 30. 12-16. 2 R. 12. 4.
r 2 R. 12. 17, 18.
s 2 R. 12. 9.
t ver. 17.
u Is. 30. 17.
v ver. 6.
x cp. 22. 8. Is. 10. 5.
y 2 R. 12. 20, 21.
z vers. 21, 22.
a cp. 21. 20 y 28. 27. 2 R. 12. 21.
b 2 R. 12. 21.

que hizo de las rentas, y de la instaura-
ción de la casa de Jehová, he aquí está
escrito en la [a]historia del libro de los
reyes. Y reinó en su lugar Amasías su
hijo.

CAPÍTULO 25

DE VEINTICINCO años era [b]Ama-
sías cuando comenzó á reinar, y
veintinueve años reinó en Jerusalem:
el nombre de su madre fué Joaddan,
de Jerusalem.
2 Hizo él lo recto en los ojos de Je-
hová, [d]aunque no de perfecto corazón.
3 Y [e]luego que fué confirmado en el
reino, mató á sus siervos que habían
muerto al rey su padre;
4 Mas no mató á los hijos de ellos,
según lo que está escrito en la ley
en el libro de Moisés, donde Jehová
mandó, diciendo: No morirán los
padres por los hijos, ni los hijos por
los padres; mas cada uno morirá por
su pecado.
5 Juntó luego Amasías á Judá, y con
arreglo á las familias púsoles tribunos
y centuriones por todo Judá y Ben-
jamín; y tomólos por lista [h]de veinte
años arriba, y fueron hallados en ellos
[i]trescientos mil escogidos para salir
á la guerra, que tenían lanza y
escudo.
6 Y de Israel tomó á sueldo cien mil
hombres valientes, por cien talentos de
plata.
7 Mas un varón de Dios vino á él,
diciéndole: Rey, no vaya contigo el
ejército de Israel; porque Jehová no
es con Israel, *ni* con todos los hijos de
Ephraim.
8 Pero si tú vas, *si lo* haces, y te
esfuerzas para pelear, Dios te hará caer
delante de los enemigos; porque en
Dios está la fortaleza, ó para ayudar,
ó para derribar.
9 Y Amasías dijo al varón de Dios:
¿Qué pues se hará de cien talentos que
he dado al ejército de Israel? Y el
varón de Dios respondió: De Jehová
es darte mucho más que esto.
10 Entonces Amasías apartó el es-
cuadrón de la gente que había venido
á él de Ephraim, para que se fuesen á
sus casas: y ellos se enojaron grande-
mente contra Judá, y volviéronse á sus
casas encolerizados.
11 Esforzándose entonces Amasías,
sacó su pueblo, y vino [n]al valle de la
Sal: é hirió de los [o]hijos de Seir diez
mil.
12 Y los hijos de Judá tomaron vivos
otros diez mil, los cuales llevaron á la
cumbre de un peñasco, y de allí los
despeñaron, y todos se hicieron pe-
dazos.
13 Empero los del escuadrón que
[q]Amasías había despedido, porque no
fuesen con él á la guerra, derramáronse
sobre las ciudades de Judá, desde Sa-
maria hasta [r]Beth-oron, é hirieron de
ellos tres mil, y tomaron un grande
despojo.
14 Regresando luego Amasías de la
matanza de los Idumeos, [t]trajo tam-
bién consigo los dioses de los hijos de
Seir, y púsoselos para sí por dioses,
y encorvóse delante de ellos, y que-
móles perfumes.
15 Encendióse por tanto el furor
de Jehová contra Amasías, y envió
á él un profeta, que le dijo: ¿Por
qué has buscado los dioses de gente,
que no libraron á [c]su pueblo de tus
manos?
16 Y hablándole el *profeta* estas cosas,
él le respondió: ¿Hante puesto á ti por
consejero del rey? Déjate *de eso*: ¿por
qué quieres que te maten? Y al cesar,
el profeta dijo luego: Yo sé que Dios
[f]ha acordado destruirte, porque has
hecho esto, y no obedeciste á mi con-
sejo.
17 Y [g]Amasías rey de Judá, habido
su consejo, envió á decir á Joas,
hijo de Joachâz hijo de Jehú, rey
de Israel: Ven, y veámonos cara á
cara.
18 Entonces Joas rey de Israel envió á
decir á Amasías rey de Judá: El cardo
que estaba en el Líbano, envió al cedro
que estaba en el Líbano, diciendo: Da
tu hija á mi hijo por mujer. Y he
aquí que las bestias fieras que estaban
en el Líbano, pasaron, y hollaron el
cardo.
19 Tú dices: He aquí he herido á
Edom; y tu corazón se enaltece para
gloriarte: ahora estáte en tu casa;
¿para qué te entrometes en mal, para
caer tú y Judá contigo?
20 Mas Amasías no quiso oir; porque
estaba de Dios, que los quería en-
tregar en manos *de sus enemigos*, por
cuanto [j]habían buscado los dioses de
Edom.
21 Subió pues Joas rey de Israel, y
viéronse cara á cara él y Amasías rey
de Judá, en Beth-semes, la cual es de
Judá.
22 Pero cayó Judá delante de Israel, y
huyó cada uno á su estancia.
23 Y Joas rey de Israel prendió en
Beth-semes á Amasías rey de Judá,
hijo de Joas hijo de [k]Joachâz, y llevólo
á Jerusalem: y derribó el muro de
Jerusalem desde la [l]puerta de Ephraim
hasta la [m]puerta del ángulo, cuatro-
cientos codos.
24 Asimismo *tomó* todo el oro y plata,
y todos los vasos que se hallaron en la
casa de Dios en casa de Obed-edom,
y los tesoros de la casa del rey, y los
hijos de los príncipes, y volvióse á
Samaria.
25 [p]Y vivió Amasías hijo de Joas, rey
de Judá, quince años después de la
muerte de Joas hijo de Joachâz rey de
Israel.
26 Lo demás de los hechos de Amasías,
primeros y postreros, ¿no está escrito
en el libro de los reyes de Judá y de
Israel?
27 Desde aquel tiempo que Amasías
se apartó de Jehová, maquinaron con-
tra él conjuración en Jerusalem; y
habiendo él huído á Lachîs, enviaron
tras él á Lachîs, y allá lo mataron;
28 Y trajéronlo en caballos, y sepul-
táronlo con sus padres en la ciudad de
[s]Judá.

[a] cp. 18. 22.
[b] 2 R. 14. 1-6.
[c] ver. 11.
[d] ver. 14. 2 R. 14. 3.
[e] 2 R. 14. 5 y 15. 19.
[f] ver. 20.
[g] Hasta ver. 24. 2 *R.* 14. 8-14.
[h] Nm. 1. 3.
[i] cp. 11. 1 y 18. 8 y 17. 14-19 y 23. 13.
[j] vers. 14, 15.
[k] cp. 21. 17.
[l] Neh. 8. 16.
[m] 2 R. 14. 13.
[n] 2 R. 14. 7.
[o] cp. 20. 10. 2 R. 14. 7.
[p] Hasta cp. 26. 2, 2 *R.* 14. 17-22.
[q] ver. 10.
[r] Jos. 10. 10.
[s] cp. 23. 23.
[t] 2 R. 14. 20.

CAPÍTULO 26

ENTONCES todo el pueblo de Judá tomó á [1] Uzzías, el cual era de diez y seis años, y pusiéronlo por rey en lugar de Amasías su padre.
2 Edificó él á Eloth, y la restituyó á Judá después que el rey durmió con sus padres.
3 [d]De diez y seis años era Uzzías cuando comenzó á reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre *fué* Jechôlía, de Jerusalem.
4 E hizo lo recto en los ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que había hecho Amasías su padre.
5 [e]Y persistió en buscar á Dios en los días de Zachârías, [f]entendido en visiones de Dios; y en estos días que él buscó á Jehová, él le prosperó.
6 Y salió, y peleó contra los Filisteos, y rompió el muro de [g]Gath, y el muro de Jabnia, y el muro de [h]Asdod; y edificó ciudades en Asdod, y en la tierra de los Filisteos.
7 Y dióle Dios ayuda contra [j]los Filisteos, y contra los Arabes que habitaban en Gur-baal, y contra los Ammonitas.
8 Y dieron los Ammonitas [l]presentes á Uzzías, y divulgóse su nombre hasta la entrada de Egipto; porque se había hecho altamente poderoso.
9 Edificó también Uzzías torres en Jerusalem, junto á la puerta [n]del ángulo, y junto á [o]la puerta del valle, y junto á las esquinas; y fortificólas.
10 Asimismo edificó torres en el desierto, y abrió muchas cisternas: porque tuvo muchos ganados, así en los valles como en las vegas; y viñas, y labranzas, así en los montes como en los llanos fértiles; porque era amigo de la agricultura.
11 Tuvo también Uzzías escuadrones de guerreros, los cuales salían á la guerra [q]en ejército, según que estaban por lista hecha por mano de Jehiel escriba y de Maasías gobernador, y por mano de Hananías, uno de los príncipes del rey.
12 Todo el número de los jefes de familias, valientes y esforzados, era dos mil y seiscientos.
13 Y bajo la mano de éstos estaba el ejército de guerra, de [u]trescientos siete mil y quinientos guerreros poderosos y fuertes para ayudar al rey contra los enemigos.
14 Y aprestóles Uzzías para todo el ejército, escudos, lanzas, almetes, [v]coseletes, arcos, y hondas de tirar piedras.
15 E hizo en Jerusalem máquinas por industria de ingenieros, para que estuviesen en las torres y en los baluartes, para arrojar saetas y grandes piedras, y su fama se extendió lejos, porque se ayudó maravillosamente, hasta hacerse fuerte.
16 Mas [x]cuando fué fortificado, [y]su corazón se enalteció hasta corromperse; porque se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar sahumerios en el altar del perfume.
17 Y [a]entró tras él el sacerdote Azarías, y con él ochenta sacerdotes de Jehová, de los valientes.
18 Y pusiéronse contra el rey Uzzías, y dijéronle: [b]No á ti, oh Uzzías, el quemar perfume á Jehová, sino á [c]los sacerdotes hijos de Aarón, que son consagrados para quemarlo: sal del santuario, porque has prevaricado, y no te será para gloria delante del Dios Jehová.
19 Y airóse Uzzías, que tenía el perfume en la mano para quemarlo; y en esta su ira contra los sacerdotes, la lepra le salió en la frente delante de los sacerdotes en la casa de Jehová, junto al altar del perfume.
20 Y miróle Azarías el sumo sacerdote, y todos los sacerdotes, y he aquí la lepra estaba en su frente; é hiciéronle salir apriesa de aquel lugar; y él también se dió priesa á salir, [i]porque Jehová lo había herido.
21 Así el rey Uzzías fué leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa [k]apartada, leproso, por lo que había sido separado de la casa de Jehová; y Joatham su hijo tuvo cargo de la casa real, gobernando al pueblo de la tierra.
22 Lo demás de los hechos de Uzzías, primeros y postreros, escribiólo [m]Isaías profeta, hijo de Amós.
23 Y durmió Uzzías con sus padres, y sepultáronlo con sus padres en el campo de los sepulcros reales; porque dijeron: Leproso es. Y reinó Joatham su hijo en lugar suyo.

CAPÍTULO 27

DE VEINTICINCO años [p]era Joatham cuando comenzó á reinar, y dieciséis años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre fué Jerusa, hija de Sadoc.
2 E hizo lo recto en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que había hecho Uzzías su padre, salvo que [r]no entró en el templo de Jehová. Y el pueblo falseaba aún.
3 Edificó él la [s]puerta mayor de la casa de Jehová, y en el muro [t]de la fortaleza edificó mucho.
4 Además edificó ciudades en las montañas de Judá, y labró palacios y torres en los bosques.
5 También tuvo él guerra con el rey de los hijos de Ammón, á los cuales venció; y diéronle los hijos de Ammón en aquel año cien talentos de plata, y diez mil coros de trigo, y diez mil de cebada. Esto le dieron los hijos de Ammón, y lo mismo en el segundo año, y en el tercero.
6 Así que Joatham fué fortificado, porque preparó sus caminos delante de Jehová su Dios.
7 Lo demás de los hechos de Joatham, y todas sus guerras, y sus caminos, he aquí está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá.
8 Cuando comenzó á reinar era de veinticinco años, y dieciséis reinó en Jerusalem.

a 1 Cr. 6. 10.
1 ó, *Azarías*, 2 R. 14. 21 y 15. 1, etc.
b Nm. 16. 40 y 18. 7.
c Ex. 30. 7, 8.
d 2 R. 15. 2, 3.
e cp. 24. 2.
f Dn. 1. 17 y 10. 1.
g 1 S. 17. 4.
h 1 S. 5. 1.
i 2 R. 15. 5-7.
j cp. 21. 16.
k Lv. 13. 46.
l 2 S. 8. 2.
m Is. 1. 1 y 6. 1.
n Neh. 3. 19.
o 2 R. 14. 13. Neh. 2. 13, 15 y 3. 13.
p 2 R. 15. 32-35.
q 2 R. 6. 23.
r cp. 26. 16.
s 2 R. 15. 35.
t cp. 33. 14. Neh. 3. 26, 27 y 11. 21.
u cp. 25. 5.
v Neh. 4. 16. Job 41. 26.
x Dt. 32. 15.
y cp. 32. 25. Ez. 28. 2, 5, 17.

9 Y [a]durmió Joatham con sus padres, y sepultáronlo en la ciudad de David; y reinó en su lugar Achâz su hijo.

CAPÍTULO 28

DE VEINTE años [b]era Achâz cuando comenzó á reinar, y dieciséis años reinó en Jerusalem: mas no hizo lo recto en ojos de Jehová, como David su padre.

2 Antes anduvo en los caminos de los reyes de Israel, y además hizo [c]imágenes de fundición á los [f]Baales.

3 [h]Quemó también perfume en el [i]valle de los hijos de Hinnom, y [j]quemó sus hijos por fuego, conforme á las abominaciones de las gentes que Jehová había echado delante de los hijos de Israel.

4 Asimismo sacrificó y quemó perfumes en los altos, y en los collados, y debajo de todo árbol espeso.

5 Por lo cual Jehová su Dios lo entregó en manos del rey de los Siros, los cuales [o]le derrotaron, y cogieron de él una grande presa, que llevaron á Damasco. Fué también entregado en manos del rey de Israel, el cual lo batió con gran mortandad.

6 Porque [p]Peca, hijo de Remalías mató en Judá en un día ciento y veinte mil, todos hombres valientes; por cuanto habían dejado á Jehová el Dios de sus padres.

7 Asimismo Zichri, hombre poderoso de Ephraim, mató á Maasías hijo del rey, y á Azricam su mayordomo, y á Elcana, segundo después del rey.

8 Tomaron también cautivos los hijos de Israel de sus [u]hermanos doscientos mil, mujeres, muchachos, y muchachas, á más de haber saqueado de ellos un gran despojo, el cual trajeron á Samaria.

9 Había entonces allí un profeta de Jehová, que se llamaba Obed, el cual salió delante del ejército cuando entraba en Samaria, y díjoles: [x]He aquí Jehová el Dios de vuestros padres, por el enojo contra Judá, los ha entregado en vuestras manos; y vosotros los habéis muerto con ira, que [z]hasta el cielo ha llegado.

10 Y ahora habéis determinado sujetar á vosotros á Judá y á Jerusalem por siervos y siervas: mas ¿no habéis vosotros pecado contra Jehová vuestro Dios?

11 Oidme pues ahora, y volved á enviar los cautivos que habéis tomado de vuestros hermanos: porque Jehová está airado contra vosotros.

12 Levantáronse entonces algunos varones de los principales de los hijos de Ephraim, Azarías hijo de Johanán, y Berechías hijo de Mesillemoth, y Ezechías hijo de Sallum, y Amasa hijo de Hadlai, contra los que venían de la guerra.

13 Y dijéronles: No metáis acá la cautividad; porque el pecado contra Jehová será sobre nosotros. Vosotros tratáis de añadir sobre nuestros pecados y sobre nuestras culpas, siendo asaz grande nuestro delito, y la ira del furor sobre Israel.

14 Entonces el ejército dejó los cautivos y la presa delante de los príncipes y de toda la multitud.

15 Y levantáronse los varones [c]nombrados, y tomaron los cautivos, y vistieron del despojo á los que de ellos estaban desnudos; vistiéronlos y calzáronlos, [d]y diéronles de comer y de beber, y ungiéronlos, y condujeron en asnos á todos los flacos, y lleváronlos hasta Jericó, [g]ciudad de las palmas, cerca de sus hermanos; y ellos se volvieron á Samaria.

16 [k]En aquel tiempo envió *á pedir* el rey Achâz á los reyes de Asiria que le ayudasen:

17 Porque á más de esto, los Idumeos habían venido y herido á los de Judá, y habían llevado cautivos.

18 Asimismo [l]los Filisteos [m]se habían derramado por las ciudades [n]de la llanura, y al mediodía de Judá, y habían tomado á Beth-semes, á Ajalón, Gederoth, y Sochô con sus aldeas, Timna también con sus aldeas, y Gimzo con sus aldeas; y habitaban en ellas.

19 Porque Jehová había humillado á Judá por causa de Achâz [q]rey de Israel: por cuanto él había [r]desnudado á Judá, y rebeládose gravemente contra Jehová.

20 Y vino contra él [s]Tilgath-pilneser, rey de los Asirios: pues lo redujo á estrechez, y no lo fortificó.

21 [t]Aunque despojó Achâz la casa de Jehová, y la casa real, y las de los príncipes, para dar al rey de los Asirios, con todo eso él no le ayudó.

22 Además el rey Achâz en el tiempo que *aquél* le apuraba, añadió prevaricación contra Jehová;

23 Porque [v]sacrificó á los dioses de Damasco que le habían herido, y dijo: Pues que los dioses de los reyes de Siria les ayudan, yo *también* sacrificaré á ellos para [y]que me ayuden; bien que fueron éstos su ruina, y la de todo Israel.

24 A más de eso recogió Achâz los vasos de la casa de Dios, y [a]quebrólos, y cerró las puertas de la casa de Jehová, [b]é hízose altares en Jerusalem en todos los rincones.

25 Hizo también altos en todas las ciudades de Judá, para quemar perfumes á los dioses ajenos, provocando así á ira á Jehová el Dios de sus padres.

26 [c]Lo demás de sus hechos, y todos sus caminos, primeros y postreros, he aquí ello está escrito en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

27 Y durmió Achâz con sus padres, y sepultáronlo en la ciudad de Jerusalem: [d]mas no le metieron en los sepulcros de los reyes de Israel; y reinó en su lugar Ezechîas su hijo.

CAPÍTULO 29

Y EZECHÍAS comenzó á reinar [e]siendo de veinticinco años, y reinó veintinueve años en Jerusalem.

[a] 2 R. 15. 38.
[b] Hasta ver. 4, 2 R. 16. 2-4.
[c] ver. 12. cp. 31. 19.
[d] 2 R. 6. 22. Pr. 25. 21, 22. Ro. 12. 20.
[e] Ex. 34. 17.
[f] Jue. 2. 11.
[g] Dt. 34. 3.
[h] 2 R. 16. 13, 15. cp. 29. 11.
[i] Jos. 18. 16.
[j] 2 R. 16. 3. cp. 33. 6.
[k] 2 R. 16. 7.
[l] Ez. 16. 27, 57
[m] cp. 25 13.
[n] Jos. 15. 33. cp. 26. 10.
[o] 2 R. 16. 5, 6.
[p] 2 R. 15. 27 y 16. 5.
[q] cp. 21. 2.
[r] Ex. 32. 25.
[s] 2 R. 16. 7.
[t] 2 R. 16. 8, 9.
[u] cp. 11. 4.
[v] cp. 25. 14.
[x] Is. 47. 6. Ez. 25. 12, 15 y 26. 2. Abd. 10, etc.
[y] Jer. 44. 17, 18.
[z] Esd. 9. 6. Ap. 18. 5.
[a] 2 R. 16. 17.
[b] cp. 30. 14.
[c] 2 R. 16. 19, 20.
[d] cp. 21. 20 y 24. 25.
[e] 2 R. 18. 1-3.

El nombre de su madre fué Abía, hija
de Zachârías.
2 E hizo lo recto en ojos de Jehová,
conforme á todas las cosas que había
hecho David su padre.
3 En el primer año de su reinado, en el
mes primero, [b]abrió las puertas de la
casa de Jehová, y las reparó.
4 E hizo venir los sacerdotes y Levitas,
y juntólos en la plaza oriental.
5 Y díjoles: Oidme, Levitas, y santifi-
caos ahora, y santificaréis la casa de
Jehová el Dios de vuestros padres, y
sacaréis del santuario la inmundicia.
6 Porque nuestros padres se han re-
belado, y han hecho lo malo en ojos de
Jehová nuestro Dios; que le dejaron,
y apartaron sus ojos del tabernáculo
de Jehová, y le volvieron las espaldas.
7 Y [e]aun cerraron las puertas del
pórtico, y apagaron las lámparas; no
quemaron perfume, ni sacrificaron ho-
locausto en el santuario al Dios de
Israel.
8 Por tanto la ira de Jehová ha venido
sobre Judá y Jerusalem, y los ha en-
tregado á turbación, y á execración y
escarnio, como veis vosotros con vues-
tros ojos.
9 Y he aquí [h]nuestros padres han
caído á cuchillo, nuestros hijos y
nuestras hijas y nuestras mujeres son
cautivas por esto.
10 Ahora pues, yo he [j]determinado
hacer alianza con Jehová el Dios de
Israel, para que aparte de nosotros la
ira de su furor.
11 Hijos míos, no os engañéis ahora,
porque Jehová os ha [n]escogido á vos-
otros para que estéis delante de él, y
le sirváis, y seáis sus ministros, y le
queméis perfume.
12 Entonces los Levitas se levantaron,
Mahath hijo de Amasai, y Joel hijo de
Azarías, de los hijos de Coath; y de los
hijos de Merari, Cis hijo de Abdi, y
Azarías hijo de Jehaleleel; y de los
hijos de Gersón, Joah hijo de Zimma,
y Edén hijo de Joah;
13 Y de los hijos de Elisaphán, Simri y
Jehiel; y de los hijos de Asaph, Zachá-
rías y Mathanías;
14 Y de los hijos de Hemán, Jehiel
y Simi; y de los hijos de Jeduthún,
Semeías y Uzziel.
15 Estos juntaron á sus hermanos, y
[q]santificáronse, y entraron, conforme
al mandamiento del rey y las palabras
de Jehová, para [r]limpiar la casa de
Jehová.
16 Y entrando los sacerdotes dentro
de la casa de Jehová para limpiarla,
sacaron toda la inmundicia que halla-
ron en el templo de Jehová, al atrio de
la casa de Jehová; la cual tomaron los
Levitas, para sacarla fuera al [t]torrente
de Cedrón.
17 Y comenzaron á santificar el pri-
mero del mes primero, y á los ocho del
mismo mes vinieron al pórtico de Je-
hová: y santificaron la casa de Jehová
en ocho días, y en el dieciséis del mes
primero acabaron.
18 Luego pasaron al rey Ezechías, y
dijéronle: Ya hemos limpiado toda la
casa de Jehová, el altar del holocausto,
y todos sus instrumentos, y la mesa de
la proposición con todos sus utensilios.
19 Asimismo hemos preparado y san-
tificado [a]todos los vasos que en su
prevaricación había maltratado el rey
Achâz, cuando reinaba: y he aquí están
delante del altar de Jehová.
20 Y levantándose de mañana el rey
Ezechías reunió los principales de la
ciudad, y subió á la casa de Jehová.
21 Y presentaron [c]siete novillos, siete
carneros, siete corderos, y siete machos
de cabrío, [d]para expiación por el reino,
por el santuario y por Judá. Y dijo á
los sacerdotes hijos de Aarón, que los
ofreciesen sobre el altar de Jehová.
22 Mataron pues los bueyes, y los
sacerdotes tomaron la sangre, y espar-
ciéronla sobre el altar; mataron luego
los carneros, y esparcieron la [f]sangre
sobre el altar; asimismo mataron los
corderos, y esparcieron la sangre sobre
el altar.
23 Hicieron después llegar los machos
cabríos de la expiación delante del rey
y de la multitud, y pusieron sobre
[g]ellos sus manos:
24 Y los sacerdotes los mataron, y
expiando *esparcieron* la sangre de ellos
sobre el altar, [i]para reconciliar á todo
Israel: porque por todo Israel mandó
el rey *hacer* el holocausto y la expia-
ción.
25 [k]Puso también Levitas en la casa
de Jehová con címbalos, y salterios, y
arpas, [l]conforme al mandamiento de
David, y de [m]Gad vidente del rey, y de
[o]Nathán profeta: porque aquel man-
damiento fué por mano de Jehová, por
mano de sus profetas.
26 Y los Levitas estaban con los instru-
mentos de David, y los sacerdotes con
trompetas.
27 Entonces mandó Ezechías sacrificar
el holocausto en el altar: y al tiempo
que comenzó el holocausto, comenzó
también el cántico de Jehová, con las
trompetas y los instrumentos de David
rey de Israel.
28 Y toda la multitud adoraba, y los
cantores cantaban, y los trompetas
sonaban las trompetas; todo hasta
acabarse el holocausto.
29 Y como acabaron de ofrecer, in-
clinóse [p]el rey, y todos los que con él
estaban, y adoraron.
30 Entonces el rey Ezechías y los prín-
cipes dijeron á los Levitas que alabasen
á Jehová por las palabras de David y
de Asaph vidente: y ellos alabaron
con grande alegría, é inclinándose
adoraron.
31 Y respondiendo Ezechías dijo: Vos-
otros [s]os habéis consagrado ahora á
Jehová; llegaos pues, y presentad
[u]sacrificios y alabanzas en la casa de
Jehová. Y la multitud presentó sa-
crificios y alabanzas; y todo liberal de
corazón, holocaustos.
32 Y fué el número de los holocaustos
que trajo la congregación, setenta
bueyes, cien carneros, doscientos cor-
deros; todo para el holocausto de
Jehová.

[a] cp. 28. 24.
[b] ver. 7. cp. 28. 24.
[c] Esd. 6. 17 y 8. 35.
[d] Lv. 4. 14.
[e] cp. 28. 24.
[f] Lv. 8. 14, 15, 19, 24. cp. 35. 11. He. 9. 21.
[g] Lv. 4. 15.
[h] cp. 28. 5, 6, 8. 17.
[i] Lv. 4. 26.
[j] cp. 15. 12.
[k] 1 Cr. 16. 4 y 25. 6.
[l] 1 Cr. 23. 5 y 25. 1.
[m] 1 S. 22. 5.
[n] Nm. 3. 6 y 8. 14 y 18. 2, 6.
[o] 2 S. 12. 1.
[p] cp. 20. 18.
[q] vers. 5, 34.
[r] Neh. 13. 9.
[s] Ex. 28. 41. cp. 13. 9.
[t] 2 S. 15. 23.
[u] Lv. 7. 12. cp. 33. 16.

33 Y las ofrendas fueron seiscientos
bueyes, y tres mil ovejas.
34 Mas los sacerdotes eran pocos, y no
podían bastar á desollar los holocaus-
tos; [b]y así sus hermanos los Levitas les
ayudaron hasta que acabaron la obra, y
hasta que los sacerdotes se santificaron:
porque [c]los Levitas tuvieron mayor
prontitud de corazón para santificarse,
que los sacerdotes.
35 Así pues hubo gran multitud de
holocaustos, con [d]sebos de pacíficos,
[e]y libaciones de cada holocausto. Y
quedó ordenado el servicio de la casa
de Jehová.
36 Y alegróse Ezechîas, y todo el
pueblo, de que Dios hubiese preparado
el pueblo; porque la cosa fué presta-
mente hecha.

CAPÍTULO 30

ENVIÓ también Ezechîas por todo
Israel y Judá, y escribió letras
á Ephraim y Manasés, que viniesen á
Jerusalem á la casa de Jehová, para
celebrar la pascua á Jehová Dios de
Israel.
2 Y había el rey tomado consejo con
sus príncipes, y con toda la congrega-
ción en Jerusalem, para celebrar la
pascua en el mes [j]segundo:
3 Porque [k]entonces no la podían cele-
brar, [l]por cuanto no había suficientes
sacerdotes santificados, ni el pueblo
estaba junto en Jerusalem.
4 Esto agradó al rey y á toda la mul-
titud.
5 Y determinaron hacer pasar pregón
por todo Israel, [o]desde Beer-seba hasta
Dan, para que viniesen á celebrar la
pascua á Jehová Dios de Israel, en
Jerusalem: porque en mucho tiempo
no la habían celebrado al modo que
está escrito.
6 Fueron pues [q]correos con letras de
mano del rey y de sus príncipes por
todo Israel y Judá, como el rey lo
había mandado, y decían: Hijos de
Israel, [r]volveos á Jehová el Dios de
Abraham, de Isaac, y de Israel, y él
se volverá á las reliquias que os han
quedado de la mano de [t]los reyes de
Asiria.
7 No seáis como vuestros padres y
como vuestros hermanos, que se rebe-
laron contra Jehová el Dios de sus
padres, y él los entregó á desolación,
como vosotros veis.
8 No endurezcáis pues ahora vuestra
cerviz como vuestros padres: dad la
mano á Jehová, y venid á su santuario,
el cual él ha santificado para siempre;
y servid á Jehová vuestro Dios, y
[y]la ira de su furor se apartará de
vosotros.
9 Porque si os volviereis á Jehová,
vuestros hermanos y vuestros hijos
hallarán [z]misericordia delante de los
que los tienen cautivos, y volverán á
esta tierra: porque Jehová vuestro
Dios es [b]clemente y misericordioso, y
no volverá de vosotros su rostro, si
vosotros os volviereis á él.
10 Pasaron pues los correos de ciudad
en ciudad por la tierra de [d]Ephraim y

a vers. 18, 21, 25. cp. 11. 16.
b Lv. 1. 6. cp. 35. 11.
c cp. 30. 3, 24.
d Lv. 3. 1, 16.
e Nm. 15. 5, 7, 10.
f ver. 2.
g 2 R. 18. 4. cp. 28. 24.
h 2 S. 15. 23. 2 R. 23. 6. cp. 15. 16.
i Dt. 33. 1.
j Nm. 9. 10, 11.
k Ex. 12. 6, 18. cp. 29. 17.
l ver. 24. cp. 29. 34.
m vers. 11, 25.
n ver. 5. Ex. 12. 48, etc.
o 2 S. 3. 10.
p cp. 19. 3.
q ver. 10. Est. 3. 13, 15 y 8. 10, 14. Jer. 51. 31.
r Jer. 4. 1. Jl. 2. 12, 13.
s Esd. 6. 22.
t 2 R. 15. 19, 29.
u cp 35. 3.
v Esd. 10. 11.
x 1 R. 8. 65.
y cp. 29. 10.
z Sal. 106. 46.
a ver. 3. cp. 29. 34.
b Ex. 34. 6.
c vers. 11, 18.
d ver. 1.

Manasés, hasta Zabulón: mas se reían
y burlaban de ellos.
11 Con todo eso, [a]algunos hombres de
Aser, de Manasés, y de Zabulón, se hu-
millaron, y vinieron á Jerusalem.
12 En Judá también fué la mano de
Dios para darles un corazón para
cumplir el mensaje del rey y de los
príncipes, conforme á la palabra de
Jehová.
13 Y juntóse en Jerusalem mucha
gente para celebrar la solemnidad de
los ázimos en el [f]mes segundo; una
vasta reunión.
14 Y levantándose, quitaron los [g]al-
tares que había en Jerusalem; quitaron
también todos los altares de perfumes,
y [h]echáronlos en el torrente de Cedrón.
15 Entonces sacrificaron la pascua, á
los catorce del mes segundo; y los sa-
cerdotes y los Levitas se santificaron
con vergüenza, y trajeron los holo-
caustos á la casa de Jehová.
16 Y pusiéronse en su orden conforme
á su costumbre, conforme á la ley de
Moisés [i]varón de Dios; los sacerdotes
esparcían la sangre *que recibían* de
manos de los Levitas:
17 Porque había muchos en la congre-
gación que no estaban santificados, y
por eso los Levitas sacrificaban la
pascua por todos los que no se habían
limpiado, para santificarlos á Jehová.
18 Porque una gran multitud [m]del
pueblo de Ephraim y Manasés, y de
Issachâr y Zabulón, no se habían puri-
ficado, y comieron la pascua no con-
forme á lo [n]que está escrito. Mas
Ezechîas oró por ellos, diciendo: Je-
hová, que es bueno, sea propicio á todo
aquel que ha apercibido su corazón
para buscar á Dios,
19 [p]A Jehová el Dios de sus padres,
aunque no *esté purificado* según la
purificación del santuario.
20 Y oyó Jehová á Ezechîas, y sanó al
pueblo.
21 Así celebraron los hijos de Israel
que se hallaron en Jerusalem, la so-
lemnidad de los panes sin levadura por
[s]siete días con grande gozo: y alababan
á Jehová todos los días los Levitas y
los sacerdotes, *cantando* con instru-
mentos de fortaleza á Jehová.
22 Y habló Ezechîas al corazón de
todos los Levitas [u]que tenían buena
inteligencia *en el servicio* de Jehová.
Y comieron *de lo sacrificado* en la
solemnidad por siete días, ofreciendo
sacrificios pacíficos, y [v]dando gracias á
Jehová el Dios de sus padres.
23 Y toda aquella multitud determinó
que celebrasen otros [x]siete días; y cele-
braron otros siete días con alegría.
24 Porque Ezechîas rey de Judá había
dado á la multitud mil novillos y siete
mil ovejas; y también los príncipes
dieron al pueblo mil novillos y diez
mil ovejas: y muchos sacerdotes [a]se
santificaron.
25 Alegróse pues toda la congregación
de Judá, como también los sacerdotes y
Levitas, y toda la multitud [c]que había
venido de Israel; asimismo los extran-
jeros que habían venido de la tierra

e Israel, y los que habitaban en
udá.
26 É hiciéronse grandes alegrías en
erusalem: porque [b]desde los días
e Salomón hijo de David rey de
srael, no había habido cosa tal en
erusalem.
27 Levantándose después [c]los sacer-
otes y Levitas, [d]bendijeron al pueblo:
la voz de ellos fué oída, y su oración
egó á la [e]habitación de su santuario,
l cielo.

CAPÍTULO 31

HECHAS todas estas cosas, todos los
de Israel que se habían hallado
llí, salieron por las ciudades de Judá,
[f]quebraron las estatuas y destruye-
on los bosques, y derribaron los altos
los altares por todo Judá y Benjamín,
también en Ephraim y Manasés, hasta
cabarlo todo. Después volviéronse
odos los hijos de Israel, cada uno á
u posesión y á sus ciudades.
2 Y arregló Ezechîas [i]los reparti-
iientos de los sacerdotes y de los
Levitas conforme á sus órdenes, cada
uno según su oficio, los sacerdotes y
os Levitas [j]para el holocausto y paci-
cos, para que ministrasen, para que
onfesasen y alabasen á las puertas de
os reales de Jehová.
3 La contribución del rey de su ha-
ienda, *era* holocaustos [l]á mañana y
arde, y holocaustos para los [m]sábados,
nuevas lunas, y [o]solemnidades, como
stá escrito en la ley de Jehová.
4 Mandó también al pueblo que habi-
aba en Jerusalem, [p]que diesen la
orción á los sacerdotes y Levitas,
ara que se [q]esforzasen en [r]la ley de
ehová.
5 Y como este edicto fué divulgado,
os hijos de Israel dieron muchas pri-
iicias de grano, vino, aceite, miel, y de
odos los frutos de la tierra: trajeron
asimismo los diezmos de todas las
osas en abundancia.
6 También los hijos de Israel y de
udá, que habitaban en las ciudades
e Judá, dieron del mismo modo los
iezmos de las vacas y de las ovejas: y
rajeron [v]los diezmos de lo santificado,
e las cosas que habían prometido á
ehová su Dios, y pusiéronlos por
montones.
7 En el mes tercero comenzaron á
undar aquellos montones, y en el mes
éptimo acabaron.
8 Y Ezechîas y los príncipes vinieron á
er los montones, y bendijeron á Je-
ová, y á su pueblo Israel.
9 Y preguntó Ezechîas á los sacerdotes
á los Levitas acerca de los montones.
10 Y respondióle Azarías, sumo sacer-
ote, de la [y]casa de Sadoc, y dijo:
Desde que comenzaron á traer la
frenda á la casa de Jehová, hemos
omido y saciádonos, y nos ha sobrado
mucho: porque Jehová ha bendecido
u pueblo, y ha quedado esta muche-
umbre.
11 Entonces mandó Ezechîas que pre-
arasen [z]cámaras en la casa de Jehová;
preparáronlas.

a cp. 35. 8. Neh. 13. 13.
b cp. 7. 8-10.
c cp. 23. 18.
d Nm. 6. 23-27.
e Dt. 26. 15. Sal. 68. 5.
f 2 R. 18. 4.
g Jos. 21. 9-19.
h 1 Cr. 9. 22.
i 1 Cr. 23. 6 y 24. 1.
j 1 Cr. 23. 30, 31.
k 1 Cr. 23. 24.
l Nm. 28. 3-8.
m Nm. 28. 9, 10.
n Nm. 28. 11-15.
o Nm. 28. 16-30. 1.
p Nm. 18. 8-24. Neh. 13. 10.
q cp. 35. 2.
r Esd. 7. 10.
s Lv. 25. 34.
t vers. 12-15. Nm. 1. 17. cp. 28. 15.
u 2 R. 18. 3 y 20. 3.
v Lv. 27. 30. Dt. 14. 28.
x 2 R. 18. 13. Is. 36. 1.
y 1 Cr. 6. 8.
z 2 R. 23. 11.

12 Y metieron las primicias y diezmos
y las cosas consagradas, fielmente: y
[a]dieron cargo de ello á Chônanías Le-
vita, el principal, y Simi su hermano
fué el segundo.
13 Y Jehiel, Azazías, Nahath, Asael,
Jerimoth, Josabad, Eliel, Ismachîas,
Mahaath, y Benaías, fueron sobres-
tantes bajo la mano de Chônanías y
de Simi su hermano, por mandamiento
del rey Ezechîas y de Azarías, príncipe
de la casa de Dios.
14 Y Coré hijo de Imna Levita, por-
tero al oriente, tenía cargo de las
limosnas de Dios, y de las ofrendas
de Jehová que se daban, y de todo lo
que se santificaba.
15 Y á su mano estaba Edén, Ben-
jamín, Jeshua, Semaías, Amarías, y
Sechânías, en [g]las ciudades de los
sacerdotes, para dar con fidelidad á sus
hermanos *sus partes* [h]conforme á sus
órdenes, así al mayor como al menor:
16 A más de los varones anotados por
sus linajes, de tres años arriba, á todos
los que entraban en la casa de Jehová,
su porción diaria por su ministerio,
según sus oficios y clases;
17 También á los que eran contados
entre los sacerdotes por las familias de
sus padres, y á los Levitas [k]de edad
de veinte años arriba, conforme á sus
oficios y órdenes;
18 Asimismo á los de su generación
con todos sus niños, y sus mujeres, y
sus hijos é hijas, á toda la familia;
porque con fidelidad se consagraban á
las cosas santas.
19 Del mismo modo en orden á los
hijos de Aarón, sacerdotes, que esta-
ban en [s]los ejidos de sus ciudades,
por todas las ciudades, [t]los varones
nombrados *tenían cargo* de dar sus
porciones á todos los varones de los
sacerdotes, y á todo el linaje de los
Levitas.
20 De esta manera hizo Ezechîas en
todo Judá: y [u]ejecutó lo bueno, recto,
y verdadero, delante de Jehová su
Dios.
21 En todo cuanto comenzó en el
servicio de la casa de Dios, y en la
ley y mandamientos, buscó á su Dios,
é hízolo de todo corazón, y fué prospe-
rado.

CAPÍTULO 32

DESPUÉS de [x]estas cosas y de esta
fidelidad, vino Sennachêrib rey de
los Asirios, entró en Judá, y asentó
campo contra las ciudades fuertes, y
determinó de entrar en ellas.
2 Viendo pues Ezechîas la venida de
Sennachêrib, y su aspecto de combatir
á Jerusalem,
3 Tuvo su consejo con sus príncipes
y con sus valerosos, sobre cegar las
fuentes de las aguas que estaban fuera
de la ciudad; y ellos le apoyaron.
4 Juntóse pues mucho pueblo, y cega-
ron todas las fuentes, y el arroyo que
derrama por en medio del territorio,
diciendo: ¿Por qué han de hallar los
reyes de Asiria muchas aguas cuando
vinieren?

5 Alentóse así *Ezechîas*, y [a]edificó todos los muros caídos, é hizo alzar las torres, y otro muro por de fuera: fortificó además á [c]Millo en la ciudad de David, é hizo muchas espadas y paveses.

6 Y puso capitanes de guerra sobre el pueblo, é hízolos reunir así en la plaza de la puerta de la ciudad, y hablóles al corazón de ellos, diciendo:

7 [e]Esforzaos y confortaos; no temáis, ni hayáis miedo del rey de Asiria, ni de toda su multitud que con él *viene;* [f]porque más son con nosotros que con él.

8 Con él es [g]el brazo de carne, mas [h]con nosotros Jehová nuestro Dios para ayudarnos, y pelear nuestras batallas. Y afirmóse el pueblo sobre las palabras de Ezechîas rey de Judá.

9 [j]Después de esto Sennachêrib rey de los Asirios, estando él sobre Lachîs y con él toda su potencia, envió sus siervos á Jerusalem, para decir á Ezechîas rey de Judá, y á todos los de Judá que estaban en Jerusalem:

10 Así ha dicho Sennachêrib rey de los Asirios: ¿En quién confiáis vosotros para estar cercados en Jerusalem?

11 ¿No os engaña Ezechîas para entregaros á muerte, á hambre, y á sed, diciendo: Jehová nuestro Dios nos librará de la mano del rey de Asiria?

12 [o]¿No es Ezechîas el que ha quitado sus altos y sus altares, y dijo á Judá y á Jerusalem: Delante de este solo altar adoraréis, y sobre él quemaréis perfume?

13 ¿No habéis sabido lo que yo y mis padres hemos hecho á todos los pueblos de la tierra? [p]¿Pudieron los dioses de las gentes de las tierras librar su tierra de mi mano?

14 ¿Qué *dios* hubo de todos los dioses de aquellas gentes que destruyeron mis padres, que pudiese salvar su pueblo de mis manos? ¿Por qué podrá vuestro Dios libraros de mi mano?

15 Ahora pues, no os engañe Ezechîas, ni os persuada tal cosa, ni le creáis; que si ningún dios de todas aquellas naciones y reinos pudo librar su pueblo de mis manos, y de las manos de mis padres, ¿cuánto menos vuestro Dios os podrá librar de mi mano?

16 Y otras cosas hablaron [u]sus siervos contra el Dios Jehová, y contra su siervo Ezechîas.

17 [x]Además de esto escribió letras en que blasfemaba á Jehová el Dios de Israel, y hablaba contra él, diciendo: Como los dioses de las gentes de los países no pudieron librar su pueblo de mis manos, tampoco el Dios de Ezechîas librará al suyo de mis manos.

18 [z]Y clamaron á gran voz en judaico al pueblo de Jerusalem que estaba en los muros, para espantarlos y ponerles temor, para tomar la ciudad.

19 Y hablaron contra el Dios de Jerusalem, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, obra de manos de hombres.

20 [b]Mas el rey Ezechîas, y [c]el profeta Isaías hijo de Amós, oraron por esto, y clamaron al cielo.

[a] cp. 25. 23. Is. 22. 9, 10.
[b] 2 R. 19. 35-37.
[c] 2 S. 5. 9.
[d] Sal. 44. 15.
[e] Dt. 31. 6.
[f] 2 R. 6. 16.
[g] Jer. 17. 5.
[h] cp. 13. 12.
[i] 2 R. 20. 1. Is. 38. 1.
[j] Hasta ver. 22, 2 *R.* 18. 17-19. 37.
[k] 2 R. 20. 8-11.
[l] Sal. 116. 12.
[m] cp. 26. 16.
[n] 2 R. 20. 19.
[o] 2 R. 18. 22. cp. 31. 1.
[p] 2 R. 18. 33, 35.
[q] 2 R. 20. 20.
[r] 1 R. 1. 33.
[s] ver. 24.
[t] Dt. 8. 2.
[u] 2 R. 18. 27.
[v] Is. cps. 36, 37 y 38.
[x] 2 R. 19. 14.
[y] 2 R. 20. 20.
[z] 2 R. 18. 28.
[a] Hasta ver. 9, 2 *R.* 21. 1-9.
[b] 2 R. 19. 15.
[c] 2 R. 19. 2, 4.

21 [b]Y Jehová envió un ángel, el cual hirió á todo valiente y esforzado, y á los jefes y capitanes en el campo del rey de Asiria. Volvióse por tanto con [d]vergüenza de rostro á su tierra; y entrando en el templo de su dios, allí lo mataron á cuchillo los que habían salido de sus entrañas.

22 Así salvó Jehová á Ezechîas y á los moradores de Jerusalem de las manos de Sennachêrib rey de Asiria, y de las manos de todos: y preservólos de todas partes.

23 Y muchos trajeron ofrenda á Jehová á Jerusalem, y á Ezechîas rey de Judá, ricos dones; y fué muy grande delante de todas las gentes después de esto.

24 [i]En aquel tiempo Ezechîas enfermó de muerte: y oró á Jehová, el cual le respondió, y dióle una [k]señal.

25 Mas Ezechîas [l]no pagó conforme al bien que le había sido hecho: [m]antes se enalteció su corazón, y fué la ira contra él, y contra Judá y Jerusalem.

26 Empero Ezechîas, después de haberse engreído su corazón, se humilló, él y los moradores de Jerusalem; y no vino sobre ellos la ira de Jehová [n]en los días de Ezechîas.

27 Y tuvo Ezechîas riquezas y gloria mucha en gran manera; é hízose de tesoros de plata y oro, de piedras preciosas, de aromas, de escudos, y de todas alhajas de desear;

28 Asimismo depósitos para las rentas del grano, del vino, y aceite; establos para toda suerte de bestias, y majadas para los ganados.

29 Hízose también ciudades, y hatos de ovejas y de vacas en gran copia; porque Dios le había dado mucha hacienda.

30 [q]Este Ezechîas tapó los manaderos de las aguas de [r]Gihón la de arriba, y encaminólas abajo al occidente de la ciudad de David. Y fué prosperado Ezechîas en todo lo que hizo.

31 Empero en *lo de* los embajadores de los príncipes de Babilonia, que enviaron á él para saber del [s]prodigio que había acaecido en aquella tierra, Dios lo dejó, [t]para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón.

32 Lo demás de los hechos de Ezechîas, y de sus misericordias, he aquí todo está escrito en la [v]profecía de Isaías profeta, hijo de Amós, en el [y]libro de los reyes de Judá y de Israel.

33 Y durmió Ezechîas con sus padres, y sepultáronlo en los más insignes sepulcros de los hijos de David, honrándole en su muerte todo Judá y los de Jerusalem: y reinó en su lugar Manasés su hijo.

CAPÍTULO 33

DE DOCE años [a]era Manasés cuando comenzó á reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalem.

2 Mas hizo lo malo en ojos de Jehová, conforme á las abominaciones de las gentes que había echado Jehová delante de los hijos de Israel:

3 Porque él reedificó los altos que
Ezechîas su padre había derribado, y
levantó altares á los Baales, é hizo
bosques, y adoró á todo el ejército de
los cielos, y á él sirvió.
4 Edificó también altares en la casa de
Jehová, de la cual había dicho Jehová:
En Jerusalem será mi nombre per-
petuamente.
5 Edificó asimismo altares á todo el
ejército de los cielos en los dos atrios
de la casa de Jehová.
6 Y pasó sus hijos por fuego en el
[c]valle de los hijos de Hinnom; [d]y
miraba en los tiempos, miraba en
agüeros, era dado á adivinaciones, y
consultaba pythones y encantadores:
subió de punto en hacer lo malo en
ojos de Jehová, para irritarle.
7 A más de esto puso una imagen de
fundición, que hizo, en la casa de Dios,
de la cual había dicho Dios á David y
á Salomón su hijo: En esta casa y en
Jerusalem, la cual yo elegí sobre todas
las tribus de Israel, pondré mi nombre
para siempre:
8 Y nunca más quitaré el pie de Israel
de la tierra que yo entregué á vuestros
padres, á condición que guarden y hagan
todas las cosas que yo les he mandado,
toda la ley, estatutos, y ordenanzas, por
mano de Moisés.
9 Hizo pues Manasés desviarse á Judá
y á los moradores de Jerusalem, para
hacer más mal que las gentes que Je-
hová destruyó delante de los hijos de
Israel.
10 Y habló Jehová á Manasés y á su
pueblo, mas ellos no escucharon: por
lo cual [i]Jehová trajo contra ellos los
generales del ejército del rey de los
Asirios, los cuales aprisionaron con
grillos á Manasés, y atado con cadenas
lleváronlo á Babilonia.
11 Mas luego que fué puesto en an-
gustias, oró ante Jehová su Dios, humi-
llado grandemente en la presencia del
Dios de sus padres.
12 Y habiendo á él orado, fué atendido;
pues que oyó su oración, y volviólo á
Jerusalem, á su reino. Entonces co-
noció Manasés que Jehová era Dios.
13 Después de esto edificó el muro de
afuera de la ciudad de David, al occi-
dente de Gihón, [o]en el valle, á la
entrada de la [p]puerta del pescado, [q]y
cercó á Ophel, y alzólo muy alto; y
puso capitanes de ejército en todas las
ciudades fuertes por Judá.
14 Asimismo quitó [s]los dioses ajenos,
y el [t]ídolo de la casa de Jehová, y todos
los altares que había edificado en el
monte de la casa de Jehová y en Jeru-
salem, y echólos fuera de la ciudad.
15 Reparó luego el altar de Jehová, y
sacrificó sobre él sacrificios pacíficos y
de alabanza; y mandó á Judá que sir-
viesen á Jehová Dios de Israel.
16 Empero [y]el pueblo aun sacrificaba
en los altos, bien que á Jehová su
Dios.
17 Lo demás de los hechos de Manasés,
y su oración á su Dios, y las palabras
de [d]los videntes que le hablaron en
nombre de Jehová el Dios de Israel,

he aquí todo está escrito en los hechos
de los reyes de Israel.
18 Su oración también, y cómo fué
oído, todos sus pecados, y su prevari-
cación, los [a]lugares donde edificó altos
y había puesto bosques é ídolos antes
que se humillase, he aquí estas cosas
están escritas en las palabras de los
videntes.
19 Y [b]durmió Manasés con sus padres,
y sepultáronlo en su casa: y reinó en
su lugar Amón su hijo.
20 De veinte y dos años [e]era Amón
cuando comenzó á reinar, y dos años
reinó en Jerusalem.
21 E hizo lo malo en ojos de Jehová,
como había hecho Manasés su padre:
porque á todos los [f]ídolos que su padre
Manasés había hecho, sacrificó y sirvió
Amón.
22 Mas nunca se humilló delante de
Jehová, [g]como se humilló Manasés su
padre: antes aumentó el pecado.
23 Y conspiraron contra él sus siervos,
y matáronlo en su casa.
24 Mas el pueblo de la tierra hirió á
todos los que habían conspirado contra
el rey Amón; y el pueblo de la tierra
puso por rey en su lugar á Josías su
hijo.

CAPÍTULO 34

DE OCHO años [h]era Josías cuando
comenzó á reinar, y treinta y un
años reinó en Jerusalem.
2 Este hizo lo recto en ojos de Jehová,
y anduvo en los caminos de David su
padre, sin apartarse á la diestra ni á la
siniestra.
3 A los ocho años de su reinado, siendo
aún muchacho, comenzó á buscar al
Dios de David su padre; y á los doce
años comenzó á limpiar á Judá y á
Jerusalem [j]de los altos, bosques, es-
culturas, é imágenes de fundición.
4 [k]Y derribaron delante de él los
altares de los Baales, é hizo pedazos
las [l]imágenes del sol, que estaban
puestas encima; despedazó también
los bosques, y las esculturas y esta-
tuas de fundición, y desmenuzólas, y
esparció *el polvo* [m]sobre los sepulcros
de los que las habían sacrificado.
5 [n]Quemó además los huesos de los
sacerdotes sobre sus altares, y limpió
á Judá y á Jerusalem.
6 *Lo mismo hizo* en las ciudades de
[r]Manasés, Ephraim, y Simeón, hasta
en Nephtalí, con sus lugares asolados
alrededor.
7 Y como hubo derribado los altares
y los bosques, [u]y quebrado y desmenu-
zado las esculturas, y destruído todos
los ídolos por toda la tierra de Israel,
volvióse á Jerusalem.
8 [v]A los dieciocho años de su reinado,
después de haber limpiado la tierra, y
la casa, envió á [x]Saphán hijo de Asalías,
y á [y]Maasías [a]gobernador de la ciudad,
y á Joah hijo de Joachâz, [b]canciller,
para que reparasen la casa de Jehová
su Dios.
9 Los cuales vinieron á [c]Hilcías, gran
sacerdote, y dieron el dinero que había
sido metido en la casa de Jehová, que

a vers. 3, 7.
b 2 R. 21. 18.
c 2 R. 21. 19-24.
d Jos. 18. 16.
e Dt. 18. 10.
f ver. 7. cp. 34. 3, 4, 7.
g ver. 12.
h 2 R. 22. 1, 2.
i Dt. 28. 36.
j cp. 33. 16, 21.
k 2 R. 23. 4.
l cp. 14. 5
m 2 R. 23. 6.
n 1 R. 13. 2. 2 R. 23. 20.
o 1 R. 1. 33.
p Neh. 3. 3 y 12. 39. Sof. 1. 10.
q cp. 27. 3.
r ver. 9. 2 R. 23. 15, 19.
s vers. 3, 5.
t ver. 7.
u Dt. 9. 21.
v Hasta ver. 28, 2 R. 22. 3-20.
x Jer. 26. 24 y 29. 3. Ez. 8. 11.
y cp. 32. 12.
z Jer. 21. 1 y 29. 21, 25.
a cp. 18. 25.
b 2 S. 8. 16.
c cp. 35. 8.
d 2 S. 24. 11.

los Levitas que guardaban la puerta habían recogido de mano de Manasés y de Ephraim y de todas las reliquias de Israel, y de todo Judá y Benjamín, habiéndose después vuelto á Jerusalem.

10 Y entregáronlo en mano de los que hacían la obra, que eran sobrestantes en la casa de Jehová; los cuales lo daban á los que hacían la obra y trabajaban en la casa de Jehová, para reparar y restaurar el templo.

11 Daban asimismo á los oficiales y albañiles para que comprasen piedra de cantería, y madera para las trabazones, y para entabladura de las casas, las cuales habían destruído los reyes de Judá.

12 Y estos hombres procedían con fidelidad en la obra: y eran sus gobernadores Jahath y Abdías, Levitas de los hijos de Merari; y Zachârías y Mesullam de los hijos de Coath, para que activasen *la obra;* y de los Levitas, todos los entendidos en instrumentos de música.

13 También *velaban* sobre los [a]ganapanes, y *eran* sobrestantes de los que se ocupaban en cualquier clase de obra; y de los Levitas había [b]escribas, [c]gobernadores, y porteros.

14 Y al sacar el dinero que había sido metido en la casa de Jehová, Hilcías el sacerdote halló el libro de la ley de Jehová dada [e]por mano de Moisés.

15 Y dando cuenta Hilcías, dijo á Saphán escriba: Yo he hallado el libro de la ley en la casa de Jehová. Y dió Hilcías el libro á Saphán.

16 Y Saphán lo llevó al rey, y contóle el negocio, diciendo: Tus siervos han cumplido todo lo que les fué dado á cargo.

17 Han reunido el dinero que se halló en la casa de Jehová, y lo han entregado en mano de los comisionados, y en mano de los que hacen la obra.

18 A más de esto, declaró Saphán escriba al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me dió un libro. Y leyó Saphán en él delante del rey.

19 Y luego que el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos;

20 [h]Y mandó á Hilcías y á Ahicam hijo de Saphán, y á Abdón hijo de Michâ, y á Saphán escriba, y á Asaía siervo del rey, diciendo:

21 Andad, y consultad á Jehová de mí, y de las reliquias de Israel y de Judá, acerca de las palabras del libro que se ha hallado; porque grande es el furor de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme á todo lo que está escrito en este libro.

22 Entonces Hilcías y los del rey fueron á Hulda profetisa, mujer de Sallum, hijo de Tikvath, hijo de [l]Hasra, guarda de las vestimentas, la cual moraba en Jerusalem en la casa de la doctrina; y dijéronle las palabras dichas.

23 Y ella respondió: Jehová el Dios de Israel ha dicho así: Decid al varón que os ha enviado á mí, que así ha dicho Jehová:

24 He aquí yo traigo mal sobre este lugar, y sobre los moradores de él, todas las maldiciones que están escritas en el libro que leyeron delante del rey de Judá:

25 Por cuanto me han dejado, y han sacrificado á dioses ajenos, provocándome á ira en todas las obras de sus manos; por tanto mi furor destilará sobre este lugar, y no se apagará.

26 Mas al rey de Judá, que os ha enviado á consultar á Jehová, así le diréis: Jehová el Dios de Israel ha dicho así: *Por cuanto* oiste las palabras *del libro,*

27 Y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Dios al oir sus palabras sobre este lugar, y sobre sus moradores, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos, y lloraste en mi presencia, yo también te he oído, dice Jehová.

28 He aquí que yo te recogeré con tus padres, y serás recogido en tus sepulcros en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo traigo sobre este lugar, y sobre los moradores de él. Y ellos refirieron al rey la respuesta.

29 [d]Entonces el rey envió y juntó todos los ancianos de Judá y de Jerusalem.

30 Y subió el rey á la casa de Jehová, y con él todos los varones de Judá, y los moradores de Jerusalem, y los sacerdotes, y los Levitas, y todo el pueblo desde el mayor hasta el más pequeño; y leyó á oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Jehová.

31 Y estando el rey [f]en pie en su sitio, hizo alianza delante de Jehová de caminar en pos de Jehová, y de guardar sus mandamientos, sus testimonios, y sus estatutos, de todo su corazón y de toda su alma, poniendo por obra las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro.

32 E hizo que se obligaran [g]*á ello* todos los que estaban en Jerusalem y en Benjamín: y los moradores de Jerusalem hicieron conforme al pacto de Dios, del Dios de sus padres.

33 Y quitó Josías todas las abominaciones de todas las tierras de los hijos de Israel, é hizo á todos los que se hallaron en Israel que sirviesen á Jehová su Dios. No se apartaron de en pos de Jehová el Dios de sus padres, todo el tiempo que él vivió.

CAPÍTULO 35

Y JOSÍAS [i]hizo pascua á Jehová en Jerusalem, y sacrificaron la pascua [j]á los catorce del mes primero.

2 Y puso á los sacerdotes en sus empleos, y confirmólos en el ministerio de la casa de Jehová.

3 Y dijo á los Levitas [k]que enseñaban á todo Israel, y que estaban dedicados á Jehová: Poned el arca del santuario en la casa que edificó Salomón hijo de David, rey de Israel, para que no la carguéis más sobre los hombros. Ahora serviréis á Jehová vuestro Dios, y á su pueblo Israel.

4 Apercibíos [m]según las familias de

a cp. 2. 2, 18. Neh. 4. 10.
b Esd. 7. 6.
c 1 Cr. 23. 4, 5.
d 2 R. 23. 1-3.
e cp. 35. 6.
f 2 R. 23. 3 cp. 6. 13 y 30. 16.
g 2 R. 23. 3.
h 2 R. 22. 12, 14.
i 2 R. 23. 21.
j Ex. 12. 6. Esd. 6. 19.
k Dt. 33. 10. cp. 15. 8 y 17. 8, 9 y 30. 22. Esd. 7. 10. Mal. 2. 7.
l 2 R. 22. 14.
m 1 Cr. 9. 9.

ıestros padres, por vuestros órdenes,
nforme á la [b]prescripción de David
y de Israel, y [d]de Salomón su hijo.
Estad en el santuario según la
stribución de las familias de vuestros
rmanos los hijos del pueblo, *y según*
división de la familia de los Levitas.
Sacrificad luego la pascua: y [e]después
santificaros, apercibid á vuestros her-
anos, para que hagan conforme á la
labra de Jehová *dada* por mano de
oisés.
Y ofreció el rey Josías á los del pue-
o ovejas, corderos, y cabritos de los
baños, en número de treinta mil, y
es mil bueyes, todo para la pascua.
ıra todos los que se hallaron presen-
s: esto de la hacienda del rey.
También sus príncipes ofrecieron con
eralidad al pueblo, y á los sacerdotes
Levitas. [h]Hilcías, [i]Zacharías y Je-
el, príncipes de la casa de Dios, dieron
los sacerdotes para hacer la pascua
os mil seiscientas *ovejas*, y trescientos
ıeyes.
) Asimismo [j]Chônanías, y Semeías y
athanael sus hermanos, y Hasabías,
ehiel, y Josabad, príncipes de los
evitas, dieron á los Levitas para los
crificios de la pascua cinco mil *ovejas*,
quinientos bueyes.
0 Aprestado así el servicio, los sacer-
otes [k]se colocaron en sus puestos, y
imismo los Levitas en sus órdenes,
nforme al mandamiento del rey.
11 Y sacrificaron la pascua; y esparcían
s sacerdotes *la sangre tomada* de
ano de los Levitas, y los Levitas
esollaban.
12 Tomaron luego del holocausto, para
ar conforme á los repartimientos por
s familias de los del pueblo, á fin de
ue ofreciesen á Jehová, según está
scrito en el libro de Moisés: y asi-
ismo *tomaron* de los bueyes.
13 [o]Y asaron la pascua al fuego según
costumbre: mas lo que había sido
antificado *lo* cocieron en ollas, en
alderos, y calderas, y repartiéron*lo*
restamente á todo el pueblo.
14 Y después aderezaron para sí y para
os sacerdotes; porque los sacerdotes,
ijos de Aarón, estuvieron ocupados
asta la noche en el sacrificio de los
olocaustos y de los sebos; por tanto,
os Levitas aderezaron para sí, y para
os sacerdotes hijos de Aarón.
15 Asimismo los cantores hijos de
Asaph estaban en su puesto, conforme
l [q]mandamiento de David, de Asaph
y de Hemán, y de Jeduthún vidente
lel rey; también los porteros [r]estaban
cada puerta; y no era menester que
e apartasen de su ministerio, porque
us hermanos los Levitas aparejaban
para ellos.
16 Así fué aprestado todo el servicio
le Jehová en aquel día, para hacer la
pascua, y sacrificar los holocaustos
obre el altar de Jehová, conforme al
nandamiento del rey Josías.
17 Y los hijos de Israel que se hallaron
allí, hicieron la pascua en aquel tiem-
po, y la solemnidad de los [t]panes sin
levadura, por siete días.

a 2 R. 23. 22, 23.
b 1 Cr. cps. 23, 24, 25 y 26.
c cp. 30. 13-27.
d cp. 8. 14.
e cp. 29. 5, 15, 34 y 30. 3, 15.
f 2 R. 23. 29.
g Is. 10. 9. Jer. 46. 2.
h cp. 34. 9.
i cp. 34. 12.
j cp. 31. 12, 13.
k cp. 30. 16.
l Zac. 12. 11.
m Lm. 4. 20.
n 2 S. 19. 35. Esd. 2. 65. Neh. 7. 67. Mt. 9. 23.
o Ex. 12. 8, 9. Dt. 16. 7.
p 2 R. 23. 30-34.
q 1 Cr. 25. 1, etc.
r 1 Cr. 9. 17, 18 y 26. 13, etc.
s 2 R. 23. 36, 37.
t Esd. 6. 22.
u 2 R. 24. 13. Esd. 1. 7.

18 [a]Nunca tal pascua fué hecha en
Israel desde los días de [c]Samuel el
profeta; ni ningún rey de Israel hizo
pascua tal como la que hizo el rey
Josías, y los sacerdotes y Levitas, y
todo Judá é Israel, los que se hallaron
allí, juntamente con los moradores de
Jerusalem.
19 Esta pascua fué celebrada en el año
dieciocho del rey Josías.
20 [f]Después de todas estas cosas, lue-
go de haber Josías preparado la casa,
Nechâo rey de Egipto subió á hacer
guerra en [g]Carchêmis junto á Eufrates;
y salió Josías contra él.
21 Y él le envió embajadores, diciendo:
¿Qué tenemos yo y tú, rey de Judá? Yo
no vengo contra ti hoy, sino contra la
casa que me hace guerra: y Dios dijo
que me apresurase. Déjate de *meterte*
con Dios, que es conmigo, no te
destruya.
22 Mas Josías no volvió su rostro de
él, antes disfrazóse para darle batalla,
y no atendió á las palabras de Nechâo,
que eran de boca de Dios; y vino á darle
la batalla en el campo de Megiddo.
23 Y los archeros tiraron al rey Josías
flechas; y dijo el rey á sus siervos:
Quitadme de aquí, porque estoy herido
gravemente.
24 Entonces sus siervos lo quitaron
de aquel carro, y pusiéronle en *otro*
segundo carro que tenía, y lleváronle á
Jerusalem, y murió; y sepultáronle en
los sepulcros de sus padres. [l]Y todo
Judá y Jerusalem hizo duelo por Josías.
25 Y [m]endechó Jeremías por Josías, y
todos [n]los cantores y cantoras recitan
sus lamentaciones sobre Josías hasta
hoy; y las dieron por norma *para*
endechar en Israel, las cuales están
escritas en las Lamentaciones.
26 Lo demás de los hechos de Josías, y
sus piadosas obras, conforme á lo que
está escrito en la ley de Jehová,
27 Y sus hechos, primeros y postreros,
he aquí está escrito en el libro de los
reyes de Israel y de Judá.

CAPÍTULO 36

ENTONCES [p]el pueblo de la tierra
tomó á Joachâz hijo de Josías, é
hiciéronle rey en lugar de su padre en
Jerusalem.
2 De veinte y tres años era Joachâz
cuando comenzó á reinar, y tres meses
reinó en Jerusalem.
3 Y el rey de Egipto lo quitó de Jeru-
salem, y condenó la tierra en cien
talentos de plata y uno de oro.
4 Y constituyó el rey de Egipto á su
hermano Eliacim por rey sobre Judá y
Jerusalem, y mudóle el nombre en
Joacim; y á Joachâz su hermano tomó
Nechâo, y llevólo á Egipto.
5 [s]Cuando comenzó á reinar Joacim
era de veinte y cinco años, y reinó once
años en Jerusalem: é hizo lo malo en
ojos de Jehová su Dios.
6 Y subió contra él Nabucodonosor
rey de Babilonia, y atado con cadenas
lo llevó á Babilonia.
7 [u]También llevó Nabucodonosor á
Babilonia de los vasos de la casa de

Jehová, y púsolos en su templo en
Babilonia.
8 Lo demás de los hechos de Joacim, y
las abominaciones que hizo, y lo que
en él se halló, he aquí está escrito en
el libro de los reyes de Israel y de
Judá: y reinó en su lugar [b]Joachîn su
hijo.
9 De ocho años [c]era Joachîn cuando
comenzó á reinar, y reinó tres meses y
diez días en Jerusalem: é hizo lo malo
en ojos de Jehová.
10 [e]A la vuelta del año el [f]rey Na-
bucodonosor envió, é hízolo llevar á
Babilonia *juntamente* con los vasos
preciosos de la casa de Jehová; y cons-
tituyó á [h]Sedecías su hermano por rey
sobre Judá y Jerusalem.
11 De veinte y un años [i]era Sedecías
cuando comenzó á reinar, y once años
reinó en Jerusalem.
12 E hizo lo malo en ojos de Jehová su
Dios, y no se humilló delante de [k]Jere-
mías profeta, *que le hablaba* de parte de
Jehová.
13 [m]Rebelóse asimismo contra Nabu-
codonosor, al cual había jurado por
Dios; y endureció su cerviz, y obstinó
su corazón, para no volverse á Jehová
el Dios de Israel.
14 Y también todos los príncipes de los
sacerdotes, y el pueblo, aumentaron la
prevaricación, siguiendo todas las abo-
minaciones de las gentes, y contaminan-
do la casa de Jehová, la cual él había
santificado en Jerusalem.
15 Y Jehová el Dios de sus padres
envió á ellos por mano de sus mensa-
jeros, levantándose de mañana y en-
viando: porque él tenía misericordia
de su pueblo, y de su habitación.
16 Mas ellos hacían escarnio de los
mensajeros de Dios, y menospreciaban
sus palabras, [q]burlándose de sus profe-

a Sal. 78. 63 y 79. 2, 3.
b 1 Cr. 3. 16. Jer. 22. 24.
c 2 R. 24. 8, 9.
d 2 R. 25. 13-15.
e 2 S. 11. 1.
f 2 R. 24. 10-17.
g 2 R. 25. 9. Sal. 74. 6, 7 y 79. 1.
h 2 R. 24. 17. Jer. 37. 1, etc.
i Jer. 52. 1, 2.
j Jer. 27. 7.
k Jer. 21. 1-7 y 27. 12-22. 17 y 32. 1-5 y 37. 1-10 y 38. 14-28.
l Jer. 25. 9, 11, 12 y 29. 10.
m Ez. 17. 18.
n Lv. 26. 34, 35, 43.
o Lv. 25. 4, 5.
p Esd. 1. 1-3.
q Mt. 23. 34-37.

tas, hasta que subió el furor de Jehová
contra su pueblo, y que no hubo
remedio.
17 Por lo cual trajo contra ellos al rey
de los Caldeos, que [a]mató á cuchillo sus
mancebos en la casa de su santuario,
sin perdonar joven, ni doncella, ni viejo,
ni decrépito; todos los entregó en sus
manos.
18 [d]Asimismo todos los vasos de la
casa de Dios, grandes y chicos, los
tesoros de la casa de Jehová, y los
tesoros del rey y de sus príncipes, todo
lo llevó á Babilonia.
19 [g]Y quemaron la casa de Dios, y
rompieron el muro de Jerusalem, y
consumieron al fuego todos sus pala-
cios, y destruyeron todos sus vasos
deseables.
20 Los que quedaron del cuchillo,
pasáronlos á Babilonia; y [j]fueron
siervos de él y de sus hijos, hasta que
vino el reino de los Persas;
21 Para que se cumpliese la palabra
de Jehová [l]por la boca de Jeremías,
hasta que la tierra hubo gozado [n]sus
sábados: porque todo el tiempo de su
asolamiento [o]reposó, hasta que los
setenta años fueron cumplidos.
22 [p]Mas al primer año de Ciro rey
de los Persas, para que se cumpliese
la palabra de Jehová por boca de Jere-
mías, Jehová excitó el espíritu de Ciro
rey de los Persas, el cual hizo pasar
pregón por todo su reino, y también
por escrito, diciendo:
23 Así dice Ciro rey de los Persas:
Jehová, el Dios de los cielos, me ha
dado todos los reinos de la tierra; y
él me ha encargado que le edifique
casa en Jerusalem, que es en Judá.
¿Quién de vosotros hay de todo su
pueblo? Jehová su Dios sea con él, y
suba.

LIBRO DE ESDRAS.

CAPÍTULO 1

Y EN el primer año de Ciro rey de
Persia, para que se cumpliese la
palabra de Jehová [a]por boca de Jere-
mías, excitó Jehová el espíritu de Ciro
rey de Persia, el cual hizo pasar pregón
por todo su reino, y también por es-
crito, diciendo:
2 Así ha dicho Ciro rey de Persia:
Jehová Dios de los cielos me ha dado
todos los reinos de la tierra, [b]y me ha
mandado que le edifique casa en Jeru-
salem, que está en Judá.
3 ¿Quién hay entre vosotros de todo
su pueblo? Sea Dios con él, y suba á
Jerusalem que está en Judá, y edifi-
que la casa á Jehová Dios de Israel,
[e](él es el Dios,) la cual está en Jeru-
salem.
4 Y á cualquiera que hubiere quedado
de todos los lugares donde peregrinare,
los hombres de su lugar le ayuden con

a 2 Cr. 36. 22, 23. Jer. 25. 12, 13 y 29. 10 y 33. 10-14.
b Is. 44. 28 y 45. 1, 13.
c cp. 5. 14 y 6. 5.
d 2 Cr. 36. 7.
e Dn. 6. 26.
f cp. 7. 21.
g cp. 5. 14.

plata, y oro, y hacienda, y con bestias;
con dones voluntarios para la casa de
Dios, *la cual está en* Jerusalem.
5 Entonces se levantaron los cabezas
de las familias de Judá y de Benjamín,
y los sacerdotes y Levitas, todos aque-
llos cuyo espíritu despertó Dios para
subir á edificar la casa de Jehová, la
cual está en Jerusalem.
6 Y todos los que estaban en sus alre-
dedores confortaron las manos de ellos
con vasos de plata y de oro, con ha-
cienda y bestias, y con cosas preciosas,
á más de lo que se ofreció voluntaria-
mente.
7 [c]Y el rey Ciro sacó los vasos de la
casa de Jehová, que Nabucodonosor
[d]había traspasado de Jerusalem, y
puesto en la casa de sus dioses.
8 Sacólos pues Ciro rey de Persia, por
mano de Mitrídates [f]tesorero, el cual
los dió por [g]cuenta á Sesbassar prín-
cipe de Judá.

9 Y esta es la cuenta de ellos: treinta
tazones de oro, mil tazones de plata,
veinte y nueve cuchillos,
10 Treinta tazas de oro, cuatrocientas
y diez otras tazas de plata, y mil otros
vasos.
11 Todos los vasos de oro y de plata,
cinco mil y cuatrocientos. Todos los
hizo llevar Sesbassar con los que
subieron del cautiverio de Babilonia á
Jerusalem.

CAPÍTULO 2

Y [a]ESTOS son los hijos de la pro-
vincia que subieron de la cauti-
vidad, de la transmigración [b]que Nabu-
codonosor rey de Babilonia hizo tras-
pasar á Babilonia, y que volvieron á
Jerusalem y á Judá, cada uno á su
ciudad:
2 Los cuales vinieron con Zorobabel,
Jesuá, Nehemías, [c]Seraías, Reelaías,
Mardochêo, Bilsán, Mispar, Bigvai,
Rehum *y* Baana. La cuenta de los
varones del pueblo de Israel:
3 Los hijos de Paros, dos mil ciento
setenta y dos;
4 Los hijos de Sephatías, trescientos
setenta y dos;
5 Los hijos de Ara, setecientos setenta
y cinco;
6 Los hijos de Pahath-moab, de los
hijos de Josué *y* de Joab, dos mil ocho-
cientos y doce;
7 Los hijos de Elam, mil doscientos
cincuenta y cuatro;
8 Los hijos de Zattu, novecientos cua-
renta y cinco;
9 Los hijos de Zachâi, setecientos y
sesenta;
10 Los hijos de [f]Bani, seiscientos cua-
renta y dos;
11 Los hijos de Bebai, seiscientos
veinte y tres;
12 Los hijos de Azgad, mil doscientos
veinte y dos;
13 Los hijos de Adonicam, seiscientos
sesenta y seis;
14 Los hijos de Bigvai, dos mil cin-
cuenta y seis;
15 Los hijos de Adin, cuatrocientos
cincuenta y cuatro;
16 Los hijos de Ater, de Ezechías, no-
venta y ocho;
17 Los hijos de Besai, trescientos
veinte y tres;
18 Los hijos de [j]Jora, ciento y
doce;
19 Los hijos de Hasum, doscientos
veinte y tres;
20 Los hijos de [l]Gibbar, noventa y
cinco;
21 Los hijos de Beth-lehem, ciento
veinte y tres;
22 Los varones de Nethopha, cincuenta
y seis;
23 Los varones de Anathoth, ciento
veinte y ocho;
24 Los hijos de [n]Asmaveth, cuarenta
y dos;
25 Los hijos de Chiriath-jearim, Ce-
phira, y Beeroth, setecientos cuarenta
y tres;
26 Los hijos de Rama y Gabaa, seis-
cientos veinte y uno;

[a] Hasta ver. 70, Neh. 7. 6-73.
[b] 2 R. 24. 14-16 y 25. 11. 2 Cr. 36. 20.
[c] Neh. 7. 7.
[d] cp. 8. 9. Neh. 7. 43.
[e] 1 Cr. 9. 2.
[f] Neh. 7. 15.
[g] Neh. 7. 47.
[h] Neh. 7. 48.
[i] Neh. 7. 52.
[j] Neh. 7. 24.
[k] Neh. 7. 54.
[l] Neh. 7. 25.
[m] Neh. 7. 57.
[n] Neh. 7. 28.
[o] Neh. 7. 59.
[p] Neh. 7. 61.

27 Los varones de Michmas, ciento
veinte y dos;
28 Los varones de Beth-el y Hai, dos-
cientos veinte y tres;
29 Los hijos de Nebo, cincuenta y
dos;
30 Los hijos de Magbis, ciento cin-
cuenta y seis;
31 Los hijos del otro Elam, mil dos-
cientos cincuenta y cuatro;
32 Los hijos de Harim, trescientos y
veinte;
33 Los hijos de Lod, Hadid, y Ono,
setecientos veinte y cinco;
34 Los hijos de Jericó, trescientos
cuarenta y cinco;
35 Los hijos de Senaa, tres mil seis-
cientos y treinta;
36 Los sacerdotes: los hijos de Jedaía,
de la casa de Jesuá, novecientos setenta
y tres;
37 Los hijos de Immer, mil cincuenta
y dos;
38 Los hijos de Pashur, mil doscientos
cuarenta y siete;
39 Los hijos de Harim, mil diez y
siete.
40 Los Levitas: los hijos de Jesuá y
de Cadmiel, [d]de los hijos de Odovías,
setenta y cuatro.
41 Los cantores: los hijos de Asaph,
ciento veinte y ocho.
42 Los hijos de los porteros: los hijos
de Sallum, los hijos de Ater, los hijos
de Talmón, los hijos de Accub, los
hijos de Hatita, los hijos de Sobai; *en*
todos, ciento treinta y nueve.
43 [e]Los Nethineos: los hijos de Siha,
los hijos de Hasupha, los hijos de
Thabaoth,
44 Los hijos de Chêros, los hijos de
[g]Siaa, los hijos de Phadón;
45 Los hijos de Lebana, los hijos de
Hagaba, los hijos de Accub;
46 Los hijos de Hagab, los hijos de
[h]Samlai, los hijos de Hanán;
47 Los hijos de Giddel, los hijos de
Gaher, los hijos de Reaía;
48 Los hijos de Resín, los hijos de Ne-
coda, los hijos de Gazam;
49 Los hijos de Uzza, los hijos de
Phasea, los hijos de Besai;
50 Los hijos de Asena, los hijos de
Meunim, los hijos de [i]Nephusim;
51 Los hijos de Bacbuc, los hijos de
Hacusa, los hijos de Harhur;
52 Los hijos de [k]Basluth, los hijos de
Mehida, los hijos de Harsa;
53 Los hijos de Barcos, los hijos de
Sisera, los hijos de Thema;
54 Los hijos de Nesía, los hijos de
Hatipha.
55 Los hijos de los siervos de Salomón:
los hijos de Sotai, los hijos de So-
phereth, los hijos de [m]Peruda;
56 Los hijos de Jaala, los hijos de
Darcón, los hijos de Giddel;
57 Los hijos de Sephatías, los hijos de
Hatil, los hijos de Phochêreth-hasse-
baim, los hijos de [o]Ami.
58 Todos los Nethineos, é hijos de los
siervos de Salomón, trescientos no-
venta y dos.
59 Y estos fueron los que subieron de
Tel-mela, Tel-harsa, Chêrub, [p]Addan,

6 Immer, los cuales no pudieron mos-
trar la casa de sus padres, ni su linaje,
si eran de Israel:
60 Los hijos de Delaía, los hijos de
Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos
[b]cincuenta y dos.
61 Y de los hijos de los sacerdotes:
los hijos de Abaía, los hijos de Cos, los
hijos de Barzillai, el cual tomó mujer
de las hijas de [e]Barzillai Galaadita, y
fué llamado del nombre de ellas.
62 Estos buscaron su registro de ge-
nealogías, y no fué hallado; y [g]fueron
echados del sacerdocio.
63 Y el [1]Tirsatha les dijo que [h]no
comiesen de las cosas más santas,
hasta que hubiese sacerdote con [i]Urim
y Thummim.
64 Toda la congregación, unida como
un *solo hombre*, era de cuarenta y dos
mil trescientos y sesenta,
65 Sin sus siervos y siervas, los cuales
eran siete mil trescientos treinta y
siete: y tenían [l]doscientos cantores y
cantoras.
66 Sus caballos eran setecientos treinta
y seis; sus mulos, doscientos cuarenta
y cinco;
67 Sus camellos, cuatrocientos treinta
y cinco; asnos, seis mil setecientos y
veinte.
68 Y algunos de los cabezas de los
padres, cuando vinieron á la casa de
Jehová la cual estaba en Jerusalem,
ofrecieron voluntariamente para la
casa de Dios, para levantarla en su
asiento.
69 Según sus fuerzas dieron al teso-
rero de la obra [s]sesenta y un mil
[t]dracmas de oro, y cinco mil libras
de plata, y cien túnicas sacerdotales.
70 Y [v]habitaron los sacerdotes, y los
Levitas, y *los* del pueblo, y los cantores,
y los porteros y los Nethineos, en sus
ciudades; y todo Israel en sus ciu-
dades.

CAPÍTULO 3

Y LLEGADO el mes séptimo, y *ya*
los hijos de Israel en las ciudades,
juntóse el pueblo como un solo hom-
bre en Jerusalem.
2 Entonces se levantó [x]Jesuá hijo de
Josadec, y sus hermanos los sacer-
dotes, y [y]Zorobabel hijo de Sealthiel,
y sus hermanos, y edificaron el altar
del Dios de Israel, para ofrecer sobre
él holocaustos, [a]como está escrito en la
ley de Moisés [b]varón de Dios.
3 Y asentaron el altar sobre sus basas,
bien que tenían miedo de los pueblos
de las tierras, y ofrecieron sobre él
holocaustos á Jehová, [c]holocaustos á la
mañana y á la tarde.
4 Hicieron asimismo la [e]solemnidad
de las cabañas, [f]como está escrito, y
[g]holocaustos cada día por cuenta, con-
forme al rito, cada cosa en su día;
5 Y á más de esto, el holocausto [h]con-
tinuo, y las nuevas lunas, y todas las
[i]fiestas santificadas de Jehová, y todo
sacrificio espontáneo, *toda* ofrenda vo-
luntaria á Jehová.
6 Desde el primer día del mes séptimo
comenzaron á ofrecer holocaustos á

a 1 R. 5. 6, 9.
b Neh. 7. 62.
c Jos. 19. 46.
d cp. 1. 2, 3.
e 2 S. 17. 27.
f ver. 2.
g Nm. 3. 10.
1 Esto es, *Gobernador.* Neh. 8. 9.
h Lv. 22. 2, 10, 15, 16.
i Ex. 28. 30.
j 1 Cr. 23. 24.
k cp. 2. 40.
l Neh. 7. 67.
m cp. 2. 69.
n 1 Cr. 15. 24.
o 1 Cr. 15. 16.
p 1 Cr. 25. 1, 2.
q Neh. 12. 24.
r 1 Cr. 16. 34, 41.
s Neh. 7. 70-72.
t 1 Cr. 29. 7.
u Hag. 2. 3.
v Neh. 7. 73.
x Hag. 1. 1, 12, 14
y 2. 2, 4. Zac. 3. 1, 3, 6, 8.
y Mt. 1. 12 Lc. 3. 27.
z vers. 7, 8, 9.
a Dt. 12. 5, 6.
b Dt. 33. 1.
c Nm. 28. 3, 4.
d 2 R. 17. 24, 32, 33 y 19. 37.
e Neh. 8. 14, 17. Zac. 14. 16.
f Lv. 23. 34.
g Nm. 29. 12-38.
h Ex. 29. 38. Nm. 28. 11.
i Nm. 29. 39.
j cp. 3. 7.

Jehová; mas el templo de Jehová no
estaba aún fundado.
7 Y dieron dinero á los carpinteros y
oficiales; asimismo [a]comida y bebida
y aceite á los Sidonios y Tirios, para
que trajesen madera de cedro del
Líbano á la mar de [c]Joppe, [d]conforme
á la voluntad de Ciro rey de Persia
acerca de esto.
8 Y en el año segundo de su venida á
la casa de Dios en Jerusalem, en el mes
segundo, comenzaron [f]Zorobabel hijo
de Sealthiel, y Jesuá hijo de Josadec, y
los otros sus hermanos, los sacerdotes
y los Levitas, y todos los que habían
venido de la cautividad á Jerusalem; y
pusieron á los Levitas de [j]veinte años
arriba para que tuviesen cargo de la
obra de la casa de Jehová.
9 Jesuá también, sus hijos y sus her-
manos, Cadmiel y sus hijos, hijos de
[k]Judá, como un *solo hombre* asistían
para dar priesa á los que hacían la
obra en la casa de Dios: los hijos de
Henadad, sus hijos y sus hermanos,
Levitas.
10 Y cuando los albañiles del templo
de Jehová echaban los cimientos, pu-
sieron á los sacerdotes [m]vestidos de
sus ropas, con [n]trompetas, y á Levitas
hijos de Asaph con [o]címbalos, para
que alabasen á Jehová, [p]según orde-
nanza de David rey de Israel.
11 [q]Y cantaban, alabando y confesando
á Jehová, [r]*y decían*: Porque es bueno,
porque para siempre es su misericordia
sobre Israel. Y todo el pueblo acla-
maba con grande júbilo, alabando á
Jehová, porque á la casa de Jehová se
echaba el cimiento.
12 Y [u]muchos de los sacerdotes y de
los Levitas y de los cabezas de los
padres, ancianos que habían visto la
casa primera, viendo fundar esta casa,
lloraban en alta voz, mientras mu-
chos *otros* daban grandes gritos de
alegría.
13 Y no podía discernir el pueblo el
clamor de los gritos de alegría, de la
voz del lloro del pueblo: porque cla-
maba el pueblo con grande júbilo, y
oíase el ruido hasta de lejos.

CAPÍTULO 4

Y OYENDO [a]los enemigos de Judá
y de Benjamín, que los *venidos* de
la cautividad edificaban el templo de
Jehová Dios de Israel,
2 Llegáronse á Zorobabel, y á los
cabezas de los padres, y dijéronles:
Edificaremos con vosotros, porque co-
mo vosotros buscaremos á vuestro
Dios, y á él sacrificamos desde [d]los
días de Esar-haddón rey de Asiria, que
nos hizo subir aquí.
3 Y díjoles Zorobabel, y Jesuá, y los
demás cabezas de los padres de Israel:
No nos conviene edificar con vosotros
casa á nuestro Dios, sino que nosotros
solos *la* edificaremos á Jehová Dios de
Israel, como nos mandó el [f]rey Ciro,
rey de Persia.
4 Mas el pueblo de la tierra debilitaba
las manos del pueblo de Judá, y los
arredraban de edificar.

5 Cohecharon además contra ellos
consejeros para disipar su consejo,
todo el tiempo de Ciro rey de Persia,
y hasta el reinado de Darío rey de
Persia.
6 Y en el reinado de [a]Assuero, en el (a Est. 1. 1, etc.)
principio de su reinado, escribieron
acusaciones contra los moradores de
Judá y de Jerusalem.
7 Y en días de Artajerjes, Bislam,
[b]Mitrídates, Tabeel, y los demás sus (b cp. 1. 8.)
compañeros, escribieron á Artajerjes
rey de Persia; y la escritura de la carta
estaba hecha en [c]siriaco, y declarada (c 2 R. 18. 26.)
en siriaco.
8 Rehum canciller, y Simsai secretario,
escribieron una carta contra Jerusalem
al rey Artajerjes, como se sigue.
9 Entonces Rehum canciller, y Simsai
secretario, y los demás sus compañeros,
los Dineos, y los Apharsathachêos,
Thepharleos, Apharseos, los Erchûeos,
los Babilonios, Susanchêos, Dieveos, y
Elamitas;
10 Y los demás pueblos que el grande
y glorioso [f]Asnappar trasportó, é hizo (f ver. 2.)
habitar en las ciudades de Samaria, y
los demás de la otra parte del río,
etcétera, *escribieron.*
11 Este es el traslado de la carta que
enviaron: Al rey Artajerjes: Tus sier-
vos de la otra parte del río, etcétera.
12 Sea notorio al rey, que los Judíos
que subieron de ti á nosotros, vinieron
á Jerusalem; y edifican la ciudad re-
belde y mala, y han erigido los muros;
y compuesto los fundamentos.
13 Ahora, notorio sea al rey, que si
aquella ciudad fuere reedificada, y los
muros fueren establecidos, [g]el tributo, (g cp. 7. 24.)
pecho, y rentas no darán, y el catastro
de los reyes será menoscabado.
14 Ya pues que estamos mantenidos
de palacio, no nos es justo ver el me-
nosprecio del rey: hemos enviado por
tanto, y hécho*lo* saber al rey,
15 Para que busque en el libro de las
historias de nuestros padres; y hallarás
en el libro de las historias, y sabrás que
esta ciudad es ciudad rebelde, y per-
judicial á los reyes y á las provincias,
y que de tiempo antiguo forman en
medio de ella rebeliones; por lo que
esta ciudad fué destruída.
16 Hacemos saber al rey, que si esta
ciudad fuere edificada, y erigidos sus
muros, la parte allá del río no será
tuya.
17 El rey envió *esta* respuesta á Rehum
canciller, y á Simsai secretario, y á los
demás sus compañeros que habitan en
Samaria, y á los demás de la parte allá
del río:
Paz, etc.
18 La carta que nos enviasteis clara-
mente fué leída delante de mí.
19 Y por mí fué dado mandamiento,
y buscaron, y hallaron que aquella
ciudad de tiempo antiguo se levanta
contra los reyes, y se rebela, y se forma
en ella sedición:
20 Y que reyes fuertes hubo en Jeru-
salem, [j]quienes señorearon en todo *lo* (j 1 R. 4. 21.)
que está á la parte allá del río; y que
tributo, y pecho, y rentas se les daba.
21 Ahora *pues* dad orden que cesen
aquellos hombres, y no sea esa ciudad
edificada, hasta que por mí sea dado
mandamiento.
22 Y mirad bien que no hagáis error
en esto: ¿por qué habrá de crecer el
daño para perjuicio de los reyes?
23 Entonces, cuando el traslado de la
carta del rey Artajerjes fué leído de-
lante de Rehum, y de Simsai secretario,
y sus compañeros, fueron prestamente
á Jerusalem á los Judíos, é hiciéronles
cesar con poder y fuerza.
24 Cesó entonces la obra de la casa de
Dios, la cual estaba en Jerusalem: y
cesó hasta el año segundo del reinado
de Darío rey de Persia.

CAPÍTULO 5

Y PROFETIZARON [d]Haggeo pro- (d Hag. 1. 1.)
feta, y [e]Zacarías hijo de Iddo, (e cp. 6. 14. Zac. 1. 1.)
profetas, á los Judíos que estaban en
Judá y en Jerusalem *yendo* en nombre
del Dios de Israel á ellos.
2 Entonces se levantaron Zorobabel
hijo de Sealthiel, y Jesuá hijo de Jo-
sadec; y comenzaron á edificar la casa
de Dios que estaba en Jerusalem; y
con ellos los profetas de Dios que les
ayudaban.
3 En aquel tiempo vino á ellos Tatnai,
capitán de la parte allá del río, y Sethar-
boznai y sus compañeros, y dijéronles
así: ¿Quién os dió mandamiento para
edificar esta casa, y restablecer estos
muros?
4 Entonces les dijimos en orden á esto
cuáles eran los nombres de los varones
que edificaban este edificio.
5 Mas [h]los ojos de su Dios fueron (h Sal. 33. 18.)
sobre los ancianos de los Judíos, y no
les hicieron cesar hasta que el negocio
viniese á Darío: y entonces respon-
dieron por carta sobre esto.
6 Traslado de la carta que Tatnai,
capitán de la parte allá del río, y
Sethar-boznai, y sus compañeros los
Arphasachêos, que estaban á la parte
allá del río, enviaron al rey Darío.
7 Enviáronle carta, y de esta manera
estaba escrito en ella.
Al rey Darío toda paz.
8 Sea notorio al rey, que fuimos á la
provincia de Judea, á la casa del gran
Dios, la cual se edifica de piedra de
mármol; y los maderos son puestos en
las paredes, y la obra se hace apriesa,
y prospera en sus manos.
9 Entonces preguntamos á los an-
cianos, diciéndoles así: ¿Quién os dió
mandamiento para edificar esta casa,
y para restablecer estos muros?
10 Y también les preguntamos sus
nombres para hacértelo saber, para
escribir*te* los nombres de los varones
que estaban por cabezas de ellos.
11 Y respondiéronnos, diciendo así:
Nosotros somos siervos del Dios del
cielo y de la tierra, y reedificamos la
casa que ya muchos años antes había
sido edificada, la cual edificó y fundó
[i]el gran rey de Israel. (i 1 R. 6. 1.)
12 Mas [k]después que nuestros padres (k 2 Cr. 36. 16, 17.)
ensañaron al Dios de los cielos, él los
entregó en mano de [l]Nabucodonosor (l 2 R. 24. 2 y 25. 8, 9, 11.)

rey de Babilonia, Caldeo, el cual destruyó esta casa, é hizo trasportar el pueblo á Babilonia.

13 Empero el primer año [a] de Ciro rey de Babilonia, el *mismo* rey Ciro dió mandamiento para que esta casa de Dios fuese edificada.

14 Y [b] también los vasos de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor había sacado del templo que estaba en Jerusalem, y los había metido en el templo de Babilonia, el rey Ciro los sacó del templo de Babilonia, y fueron entregados á [c] Sesbassar, al cual había puesto por gobernador;

15 Y le dijo: Toma estos vasos, ve y ponlos en el templo que está en Jerusalem; y la casa de Dios sea edificada en su lugar.

16 Entonces este Sesbassar vino, y [e] puso los fundamentos de la casa de Dios que estaba en Jerusalem, y desde entonces hasta ahora se edifica, y aun no está acabada.

17 Y ahora, si al rey parece bien, búsquese en la casa de los tesoros del rey que está allí en Babilonia, si es así que por el rey Ciro había sido dado mandamiento para edificar esta casa de Dios en Jerusalem, y envíenos *á decir* la voluntad del rey sobre esto.

CAPÍTULO 6

ENTONCES el rey Darío dió mandamiento, [f] y buscaron en la casa de los libros, donde guardaban los tesoros allí en Babilonia.

2 Y fué hallado en Achmetta, en el palacio que está en la provincia de Media, un libro, dentro del cual estaba escrito así:

Memoria:

3 En el año primero del rey Ciro, el *mismo* rey Ciro dió mandamiento acerca de la casa de Dios que estaba en Jerusalem, que fuese la casa edificada para lugar en que sacrifiquen sacrificios, y que sus paredes fuesen cubiertas; su altura de sesenta codos, y de sesenta codos su anchura;

4 [m] Los órdenes, tres de piedra de mármol, y un orden de madera nueva: y que el gasto sea dado de la casa del rey.

5 Y también [p] los vasos de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor sacó del templo que estaba en Jerusalem y los pasó á Babilonia, sean devueltos y vayan al templo que está en Jerusalem, á su lugar, y sean puestos en la casa de Dios.

6 [t] Ahora pues, Tatnai, jefe del lado allá del río, Sethar-boznai, y sus compañeros los [u] Apharsachêos que estáis á la otra parte del río, apartaos de ahí.

7 Dejad la obra de la casa de este Dios al principal de los Judíos, y á sus ancianos, para que edifiquen la casa de este Dios en su lugar.

8 Y por mí es dado mandamiento de lo que habéis de hacer con los ancianos de estos Judíos, para edificar la casa de este Dios: que de la hacienda del rey, que tiene del [x] tributo de la parte allá del río, los gastos sean dados luego á aquellos varones, para que no cesen.

9 Y lo que fuere necesario, becerros y carneros y corderos, para holocaustos al Dios del cielo, trigo, sal, vino y aceite, conforme á lo que dijeren los sacerdotes que están en Jerusalem, déseles cada un día sin obstáculo alguno;

10 Para que ofrezcan olores de holganza al Dios del cielo, y oren por la vida del rey y por sus hijos.

11 También es dado por mí mandamiento, que cualquiera que mudare este decreto, sea derribado un madero de su casa, y enhiesto, sea colgado en él: y su casa sea hecha muladar por esto.

12 Y el Dios que hizo habitar allí su [d] nombre, destruya todo rey y pueblo que pusiere su mano para mudar ó destruir esta casa de Dios, la cual está en Jerusalem. Yo Darío puse el decreto: sea hecho prestamente.

13 Entonces Tatnai, gobernador del otro lado del río, y Sethar-boznai, y sus compañeros, hicieron prestamente según el rey Darío había enviado.

14 Y los ancianos de los Judíos edificaban y prosperaban, conforme á la profecía de Haggeo profeta, y de Zacarías hijo de Iddo. Edificaron pues, y acabaron, por el mandamiento del Dios de Israel, y por el mandamiento de [g] Ciro, y de [h] Darío, y de [i] Artajerjes rey de Persia.

15 Y esta casa fué acabada al tercer día del mes de [j] Adar, que era el sexto año del reinado del rey Darío.

16 Y los hijos de Israel, los sacerdotes y los Levitas, y los demás que habían venido de la trasportación, hicieron [k] la dedicación de esta casa de Dios con gozo.

17 Y [l] ofrecieron en la dedicación de esta casa de Dios cien becerros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos; y machos de cabrío en expiación por todo Israel, doce, conforme al número de las tribus de Israel.

18 Y pusieron á los sacerdotes en sus [n] clases, y á los Levitas en sus divisiones, sobre la obra de Dios que está en Jerusalem, conforme á lo escrito [o] en el libro de Moisés.

19 Y los de la transmigración hicieron la pascua [q] á los catorce del mes primero.

20 Porque los sacerdotes y los Levitas se habían [r] purificado á una; todos fueron limpios: y [s] sacrificaron la pascua por todos los de la transmigración, y por sus hermanos los sacerdotes, y por sí mismos.

21 Y comieron los hijos de Israel que habían vuelto de la transmigración, y todos los que se habían apartado á ellos de la inmundicia de las gentes de la tierra, para buscar á Jehová Dios de Israel.

22 Y celebraron [v] la solemnidad de los panes ázimos siete días con regocijo, por cuanto Jehová los había alegrado, y convertido el corazón del rey de Asiria á ellos, para esforzar sus manos

[a] cp. 1. 1.
[b] cp. 1. 7, 8 y 6. 5.
[c] cp. 1. 8 y 2. 2 y 3. 2, 8. Hag. 1. 14 y 2. 2, 21. Zac. 4. 9, etc.
[d] 1 R. 9. 3.
[e] cp. 3. 8, 10.
[f] cp. 5. 17.
[g] cp. 1. 1 y 5. 13.
[h] cp. 4. 24.
[i] cp. 7. 1.
[j] Est. 3. 7, 13 y 8. 12.
[k] 1 R. 8. 63.
[l] cp. 8. 35.
[m] 1 R. 6. 36.
[n] 1 Cr. 24. 1.
[o] Nm. 3. 6 y 8. 9.
[p] cp. 1. 7, 8 y 5. 14.
[q] Ex. 12. 6.
[r] 2 Cr. 30. 15.
[s] 2 Cr. 35. 11.
[t] cp. 5. 3, 6.
[u] cp. 4. 9.
[v] Ex. 12. 15 y 13. 6.
[x] cp. 4. 13.

n la obra de la casa de Dios, del Dios
e Israel.

CAPÍTULO 7

PASADAS estas cosas, en el reinado
de [a]Artajerjes rey de Persia, Esdras,
hijo de Seraías, hijo de Azarías, hijo
e Hilcías,
2 Hijo de Sallum, hijo de Sadoc, hijo
e Achitob,
3 Hijo de Amarías, hijo de Azarías,
ijo de Meraioth,
4 Hijo de Zeraías, hijo de Uzzi, hijo
e Bucci,
5 Hijo de Abisue, hijo de Phinees,
ijo de Eleazar, hijo de Aarón, primer
acerdote:
6 Este Esdras subió de Babilonia, [c]el
ual era escriba diligente en la ley de
Moisés, que Jehová Dios de Israel
abía dado; y concedióle el rey, según
la mano de Jehová su Dios sobre él,
odo lo que pidió.
7 [e]Y subieron *con él* á Jerusalem de
os hijos de Israel, y de los sacerdotes,
y Levitas, y cantores, y porteros, [g]y
Nethineos, en el séptimo año del rey
Artajerjes.
8 Y llegó á Jerusalem en el mes
quinto, el año séptimo del rey.
9 Porque el *día* primero del primer
mes fué el principio de la partida de
Babilonia, y al primero del mes quinto
legó á Jerusalem, según la buena mano
le su Dios sobre él.
10 Porque Esdras había preparado su
corazón para inquirir la ley de Jehová,
y para hacer y [i]enseñar á Israel manda-
mientos y juicios.
11 Y este es el traslado de la carta
que dió el rey Artajerjes á Esdras,
sacerdote escriba, escriba de las pala-
bras mandadas de Jehová, y de sus
estatutos á Israel:
12 Artajerjes, [k]rey de los reyes, á
Esdras sacerdote, escriba perfecto de
a ley del Dios del cielo:
Salud, etc.
13 Por mí es dado mandamiento, que
cualquiera que quisiere en mi reino,
del pueblo de Israel y de sus sacerdotes
y Levitas, ir contigo á Jerusalem, vaya.
14 Porque de parte del rey y de sus
[l]siete consultores eres enviado á visitar
á Judea y á Jerusalem, conforme á la
ley de tu Dios que está en tu mano;
15 Y á llevar la plata y el oro que el
rey y sus consultores voluntariamente
ofrecen al Dios de Israel, cuya morada
está en Jerusalem;
16 Y toda la plata y el oro que hallares
en toda la provincia de Babilonia, con
las ofrendas voluntarias del pueblo y
de los sacerdotes, que de su voluntad
ofrecieren para la casa de su Dios que
está en Jerusalem.
17 Comprarás pues prestamente con
esta plata becerros, carneros, corderos,
con sus [s]presentes y sus [t]libaciones, y
los ofrecerás sobre el altar de la casa
de vuestro Dios que está en Jerusalem.
18 Y lo que á ti y á tus hermanos
pluguiere hacer de la otra plata y oro,
hacedlo conforme á la voluntad de
vuestro Dios.

a Neh. 2. 1.
b 1 Cr. 6. 4-14.
c Neh. 8. 1, 4, 5, 13 y 12. 26, 36.
d vers. 9, 28.
e cp. 8. 1-14.
f cp. 8. 15-19.
g cp. 2. 43 y 8. 17, 20.
h cp. 4. 13.
i Neh. 8. 1-8.
j cp. 9. 9
k Ez. 26. 7. Dn. 2. 37.
l Est. 1. 14.
m 1 Cr. 24. 8, 4.
n Neh. 10. 6.
o 1 Cr. 3. 22.
p 1 Cr. 3. 21.
q cp. 2. 3.
r cp. 2. 6.
s Nm. 15. 4-13.
t Nm. 15. 10.
u cp. 2. 7.
v cp. 2. 4.
x cp. 2. 6.

19 Y los vasos que te son entregados
para el servicio de la casa de tu Dios,
los restituirás delante de Dios en
Jerusalem.
20 Y lo demás necesario para la casa
de tu Dios que te fuere menester dar,
daráslo de la casa de los tesoros del
rey.
21 Y por mí el rey Artajerjes es dado
mandamiento á todos los tesoreros que
están al otro lado del río, que todo lo
que os demandare Esdras sacerdote,
escriba de la ley del Dios del cielo,
concédasele luego,
22 Hasta cien talentos de plata, y
hasta cien coros de trigo, y hasta cien
batos de vino, y hasta cien batos de
aceite; y sal sin tasa.
23 Todo lo que es mandado por el
Dios del cielo, sea hecho prestamente
para la casa del Dios del cielo: pues,
¿por qué habría de ser su ira contra el
reino del rey y de sus hijos?
24 Y á vosotros os hacemos saber, que
á todos los sacerdotes y Levitas, canto-
res, porteros, Nethineos y ministros
de la casa de Dios, ninguno pueda
imponerles [h]tributo, ó pecho, ó renta.
25 Y tú, Esdras, conforme á la sabi-
duría de tu Dios que tienes, pon jueces
y gobernadores, que gobiernen á todo
el pueblo que está del otro lado del río,
á todos los que tienen noticia de las
leyes de tu Dios: y al que no la tuviere,
le enseñaréis.
26 Y cualquiera que no hiciere la ley
de tu Dios, y la ley del rey, prestamente
sea juzgado, ó á muerte, ó á desarraigo,
ó á pena de la hacienda, ó á prisión.
27 Bendito Jehová, Dios de nuestros
padres, que puso tal cosa en el corazón
del rey, para honrar la casa de Jehová
que está en Jerusalem.
28 [j]E inclinó hacia mí *su* misericordia
delante del rey y de sus consultores, y
de todos los príncipes poderosos del
rey. Y yo, confortado según la mano
de mi Dios sobre mí, junté los prin-
cipales de Israel para que subiesen
conmigo.

CAPÍTULO 8

Y ESTOS son los cabezas de sus
familias, y genealogía de aquellos
que subieron conmigo de Babilonia,
reinando el rey Artajerjes:
2 De los hijos de Phinees, Gersón; de
los hijos de [m]Ithamar, [n]Daniel; de los
hijos de David, [o]Hattus;
3 De los hijos de [p]Sechânías y de los
hijos de [q]Pharos, Zacarías, y con él, en
la línea de varones, ciento y cincuenta;
4 De los hijos de [r]Pahath-moab, Elioe-
nai, hijo de Zarahi, y con él doscientos
varones;
5 De los hijos de Sechânías, el hijo de
Jahaziel, y con él trescientos varones;
6 De los hijos de Adín, Ebed, hijo de
Jonathán, y con él cincuenta varones;
7 De los hijos de [u]Elam, Isaía, hijo de
Athalías, y con él setenta varones;
8 Y de los hijos de [v]Sephatías, Zeba-
días, hijo de Michâel, y con él ochenta
varones;
9 De los hijos de [x]Joab, Obadías, hijo

de Jehiel, y con él doscientos diez y ocho varones;

10 Y de los hijos de Solomith, el hijo de Josiphías, y con él ciento y sesenta varones;

11 Y de los hijos de [b]Bebai, Zacarías, hijo de Bebai, y con él veintiocho varones;

12 Y de los hijos de Azgad, Johanán, hijo de Catán, y con él ciento y diez varones;

13 Y de los hijos de Adonicam, los postreros, cuyos nombres son estos, Eliphelet, Jeiel, y Semaías, y con ellos sesenta varones;

14 Y de los hijos de [e]Bigvai, Utai y Zabud, y con ellos sesenta varones.

15 Y juntélos junto al río que viene á Ahava, y reposamos allí tres días: y habiendo buscado entre el pueblo y entre los sacerdotes, no hallé allí de los [g]hijos de Leví.

16 Entonces despaché á Eliezer, y á Ariel, y á Semaías, y á Elnathán, y á Jarib, y á Elnathán, y á Nathán, y á Zacarías, y á Mesullam, principales; asimismo á Joiarib y á Elnathán, hombres doctos;

17 Y enviélos á Iddo, jefe en el lugar de Casipia, y puse en boca de ellos las palabras que habían de hablar á Iddo, y á sus hermanos los Nethineos en el lugar de Casipia, para que nos trajesen ministros para la casa de nuestro Dios.

18 Y trajéronnos, [n]según la buena mano de nuestro Dios sobre nosotros, un varón entendido de los hijos de [o]Mahali, hijo de Leví, hijo de Israel; y á Serabías con sus hijos y sus hermanos, dieciocho;

19 Y á Hasabías, y con él á Isaía de los hijos de Merari, á sus hermanos y á sus hijos, veinte;

20 Y de los Nethineos, á quienes David con los príncipes puso para el ministerio de los Levitas, doscientos y veinte Nethineos: todos los cuales [s]fueron declarados por sus nombres.

21 Y [u]publiqué ayuno allí junto al río de Ahava, para [v]afligirnos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños, y para toda nuestra hacienda.

22 Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropa y gente de á caballo que nos defendiesen del enemigo en el camino: porque habíamos hablado al rey, diciendo: [y]La mano de nuestro Dios es para bien [z]sobre todos los que le buscan; mas su fortaleza y su furor sobre todos [a]los que le dejan.

23 Ayunamos pues, y pedimos á nuestro Dios sobre esto, y él nos [f]fué propicio.

24 Aparté luego doce de los principales de los sacerdotes, á [h]Serebías y á Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos;

25 Y peséles [j]la plata, y el oro, y los vasos, la ofrenda que para la casa de nuestro Dios habían ofrecido el rey, y sus consultores, y sus príncipes, y todos los que se hallaron en Israel.

a cp. 1. 10.
b cp. 2. 11 y 10. 28.
c Lv. 21. 6.
d Lv. 22. 2, 3.
e cp. 2. 2, 14.
f 2 R. 23. 11.
g cp. 7. 7.
h vers. 15, 21.
i cp. 7. 6, 9.
j Neh. 2. 11.
k vers. 26, 30.
l Neh. 3. 4, 21.
m Neh. 8. 7.
n cp. 7. 6.
o 1 Cr. 6. 19.
p cp. 2. 1.
q cp. 6. 17.
r cp. 7. 21.
s Nm. 1. 17.
t Est. 3. 12 y 8. 9 y 9. 3. Neh. 2. 7, 9 y 3. 7. Dn. 3. 2, 3, 27 y 6. 2, 3.
u 2 Cr. 20. 3.
v Lv. 16. 29.
x cp. 6. 21.
y cp. 7. 6.
z Dt. 12. 30, 31.
a Ro. 8. 28.
b Ex. 34. 16. cp. 10. 2. Neh. 10. 30 y 13. 23, 27.
c Jos. 24. 20.
d Dt. 7. 6.
e Sal. 106. 35.
f Gn. 25. 21.
g Neh. 2. 16, etc.
h ver. 18.
i Gn. 44. 13. Job 1. 20.
j cp. 7. 15, 16.
k cp. 10. 3. Is. 66. 2, 5.

26 Pesé pues en manos de ellos seiscientos y cincuenta talentos de plata, y vasos de plata por cien talentos, y cien talentos de oro;

27 Además veinte [a]tazones de oro, de mil dracmas; y dos vasos de metal limpio muy bueno, preciados como el oro.

28 Y díjeles: Vosotros sois consagrados á Jehová, y [c]santos los vasos; [d]y la plata y el oro ofrenda voluntaria á Jehová, Dios de nuestros padres.

29 Velad, y guardadlos, hasta que los peséis delante de los príncipes de los sacerdotes y Levitas, y de los jefes de los padres de Israel en Jerusalem, en las [f]cámaras de la casa de Jehová.

30 Los sacerdotes pues y Levitas recibieron el peso de la plata y del oro y de los vasos, para traerlo á Jerusalem á la casa de nuestro Dios.

31 Y partimos del río de [h]Ahava el doce del mes primero, para ir á Jerusalem: y [i]la mano de nuestro Dios fué sobre nosotros, el cual nos libró de mano de enemigo y de asechador en el camino.

32 [j]Y llegamos á Jerusalem, y reposamos allí tres días.

33 Al cuarto día fué luego [k]pesada la plata, y el oro, y los vasos, en la casa de nuestro Dios, por mano de [l]Meremoth hijo de Urías sacerdote, y con él Eleazar hijo de Phinees; y con ellos [m]Jozabad hijo de Jesuá, y Noadías hijo de Binnui, Levitas;

34 Por cuenta y por peso todo: y se apuntó todo aquel peso en aquel tiempo.

35 Los que habían venido de la cautividad, [p]los hijos de la transmigración, ofrecieron holocaustos al Dios de Israel, [q]doce becerros por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos, doce machos cabríos por expiación: todo en holocausto á Jehová.

36 Y dieron los [r]despachos del rey á sus [t]gobernadores y capitanes del otro lado del río, los cuales favorecieron al pueblo y á la casa de Dios.

CAPÍTULO 9

Y ACABADAS estas cosas, los príncipes se llegaron á mí, diciendo: El pueblo de Israel, y los sacerdotes y Levitas, no se han [x]apartado de los pueblos de las tierras, de los Cananeos, Hetheos, Pherezeos, Jebuseos, Ammonitas, y Moabitas, Egipcios, y Amorrheos, [a]*haciendo* conforme á sus abominaciones.

2 Porque han tomado de [b]sus hijas para sí y para sus hijos, y la simiente [d]santa ha sido [e]mezclada con los pueblos de las tierras; y la mano de los príncipes y de los [g]gobernadores ha sido la primera en esta prevaricación.

3 Lo cual oyendo yo, [i]rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué de los cabellos de mi cabeza y de mi barba, y sentéme atónito.

4 Y juntáronse á mí todos los [k]temerosos de las palabras del Dios de Israel, á causa de la prevaricación de los de la transmigración; mas yo estuve

sentado atónito hasta el [a]sacrificio de
la tarde.
5 Y al sacrificio de la tarde levantéme
de mi aflicción; y habiendo rasgado
mi vestido y mi manto, postréme de
rodillas, y [d]extendí mis palmas á Jehová
mi Dios;
6 Y dije: Dios mío, confuso y aver-
gonzado estoy para levantar, oh Dios
mío, mi rostro á ti: [e]porque nuestras
iniquidades se han multiplicado sobre
nuestra cabeza, y nuestros delitos han
[f]crecido hasta el cielo.
7 Desde los días de nuestros padres
hasta este día estamos en grande culpa;
y por nuestras iniquidades nosotros,
nuestros reyes, y nuestros sacerdotes,
hemos sido entregados en manos de los
reyes de las tierras, á cuchillo, á cauti-
verio, y á robo, y á [g]confusión de rostro,
como hoy día.
8 Y ahora como por un breve momento
fué la misericordia de Jehová nuestro
Dios, para hacer que nos quedase un
resto libre, y para darnos [j]estaca en el
lugar de su santuario, á fin de alumbrar
nuestros ojos nuestro Dios, y darnos
una poca de vida en nuestra servi-
dumbre.
9 Porque siervos éramos: mas en
nuestra servidumbre no nos desamparó
nuestro Dios, antes inclinó sobre nos-
otros [o]misericordia delante de los reyes
de Persia, para que se nos diese vida
para alzar la casa de nuestro Dios, y
para hacer restaurar sus asolamientos,
y para darnos vallado en Judá y en
Jerusalem.
10 Mas ahora, ¿qué diremos, oh Dios
nuestro, después de esto? porque nos-
otros hemos dejado tus mandamientos,
11 Los cuales prescribiste por mano
de tus siervos los profetas, diciendo:
La tierra á la cual entráis para poseerla,
tierra inmunda es á causa de la in-
mundicia de los pueblos de aquellas
regiones, por las abominaciones de que
la han henchido de uno á otro extremo
con su inmundicia.
12 Ahora pues, [p]no daréis vuestras
hijas á los hijos de ellos, ni sus hijas
tomaréis para vuestros hijos, [q]ni pro-
curaréis su paz ni su bien para siempre;
para que seáis corroborados, y comáis
el bien de la tierra, y la dejéis por
heredad á vuestros hijos para siempre.
13 Mas después de todo lo que nos
ha sobrevenido á causa de nuestras
malas obras, y á causa de nuestro
grande delito; ya que tú, Dios nuestro,
estorbaste que fuésemos oprimidos
bajo de nuestras iniquidades, y nos
diste este tal efugio;
14 ¿Hemos de volver á infringir tus
mandamientos, y á emparentar con los
pueblos de estas abominaciones? ¿No
te ensañarías contra nosotros hasta
consumirnos, sin que quedara resto ni
escapatoria?
15 Jehová, Dios de Israel, [s]tú eres
justo: pues que hemos quedado al-
gunos salvos, como este día, henos
aquí delante de ti en nuestros delitos;
porque no es posible subsistir en tu
presencia á causa de esto.

a 1 R. 18. 29.
b Neh. 1. 6. Dn. 9. 20
c 2 Cr. 20. 9.
d 1 R. 8. 22.
e Sal. 38. 4.
f 2 Cr. 28. 9.
g Dn. 9. 7, 8.
h cp. 9. 4.
i Dt. 7. 2, 3.
j Is. 22. 23, 25.
k Neh. 5. 12 y 13. 25.
l Sal. 13. 3.
m ver. 1.
n Neh. 12. 22, 23.
o cp. 7. 28.
p Ex. 23. 32. Dt. 7. 3.
q Dt. 23. 6.
r Jos. 7. 19.
s Neh. 9. 33. Job 8. 3. Sal. 119. 137. Jer. 12. 1. Dn. 9. 14.
t Neh. 10. 34 y 13. 31.

CAPÍTULO 10

Y ORANDO [b]Esdras y confesando,
llorando y postrándose [c]delante de
la casa de Dios, juntóse á él una muy
grande multitud de Israel, hombres y
mujeres y niños; y lloraba el pueblo
con gran llanto.
2 Entonces respondió Sechânías hijo
de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo
á Esdras: Nosotros hemos prevaricado
contra nuestro Dios, pues tomamos
mujeres extranjeras de los pueblos de
la tierra: mas hay aún esperanza para
Israel sobre esto.
3 Ahora pues hagamos pacto con nues-
tro Dios, que echaremos todas las
mujeres y los nacidos de ellas, según
el consejo del Señor, y de los que
[h]temen el [i]mandamiento de nuestro
Dios: y hágase conforme á la ley.
4 Levántate, porque á ti toca el ne-
gocio, y nosotros seremos contigo;
esfuérzate, y ponlo por obra.
5 Entonces se levantó Esdras, y [k]jura-
mentó á los príncipes de los sacerdotes
y de los Levitas, y á todo Israel, que
harían conforme á esto; y ellos juraron.
6 Levantóse luego Esdras [m]de delante
la casa de Dios, y fuése á la cámara de
[n]Johanán hijo de Eliasib: é ido allá,
no comió pan ni bebió agua, porque se
entristeció sobre la prevaricación de los
de la transmigración.
7 E hicieron pasar pregón por Judá y
por Jerusalem á todos los hijos de la
transmigración, que se juntasen en
Jerusalem:
8 Y que el que no viniera dentro de
tres días, conforme al acuerdo de los
príncipes y de los ancianos, perdiese
toda su hacienda, y él fuese apartado
de la compañía de los de la transmi-
gración.
9 Así todos los hombres de Judá y de
Benjamín se reunieron en Jerusalem
dentro de tres días, á los veinte del
mes, el cual era el mes noveno; y
sentóse todo el pueblo en la plaza de la
casa de Dios, temblando con motivo
de aquel negocio, y á causa de las
lluvias.
10 Y levantóse Esdras el sacerdote, y
díjoles: Vosotros habéis prevaricado,
por cuanto tomasteis mujeres extrañas,
añadiendo *así* sobre el pecado de Israel.
11 Ahora pues, [r]dad gloria á Jehová
Dios de vuestros padres, y haced su
voluntad, y apartaos de los pueblos de
las tierras, y de las mujeres extranjeras.
12 Y respondió todo aquel concurso, y
dijeron en alta voz: Así se haga con-
forme á tu palabra.
13 Mas el pueblo es mucho, y el tiempo
lluvioso, y no hay fuerza para estar en
la calle: ni la obra es de un día ni de
dos, porque somos muchos los que
hemos prevaricado en este negocio.
14 Estén ahora nuestros príncipes,
los de toda la congregación; y todos
aquellos que en nuestras ciudades
hubieren tomado mujeres extranjeras,
vengan á [t]tiempos aplazados, y
con ellos los ancianos de cada ciu-
dad, y los jueces de ellas, hasta que

apartemos de nosotros el furor de la
ira de nuestro Dios sobre esto.
15 Fueron pues puestos sobre este ne-
gocio Jonathán hijo de Asael, y Jaazías
hijo de Tikvah; y Mesullam y Sabe-
thai, Levitas, les ayudaron.
16 E hicieron así los hijos de la trans-
migración. Y apartados que fueron
luego Esdras sacerdote, y los varones
cabezas de familias en la casa de sus
padres, todos ellos por sus nombres,
sentáronse [a]el primer día del mes dé- a vers. 9. 17.
cimo para inquirir el negocio.
17 Y concluyeron, con todos aquellos
que habían tomado mujeres extran-
jeras, al primer día del mes primero.
18 Y de los hijos de los sacerdotes
que habían° tomado mujeres extran-
jeras, fueron hallados *estos*: De los
hijos de [b]Jesuá hijo de Josadec, y de b cp. 3. 2.
sus hermanos: Maasías, y Eliezer, y
Jarib, y Gedalías;
19 [c]Y dieron su mano *en promesa* de c 2 R. 10. 15.
echar sus mujeres, y *ofrecieron* como
culpados [d]un carnero de los rebaños d Lv. 6. 6.
por su delito.
20 Y de los hijos de Immer: Hanani y
Zebadías.
21 Y de los hijos de [e]Harim: Maa- e cp. 2. 39 Neh. 10. 5.
sías, y Elías, y Semeías, y Jehiel, y
Uzzías.
22 Y de los hijos de Phasur: Elioenai,
Maasías, Ismael, Nathanael, Jozabad,
y Elasa.
23 Y de los hijos de los Levitas: Jo-
zabad, y Simi, Kelaía (este es Kelita)
Pethaía, Judá y Eliezer.
24 Y de los cantores, Eliasib; y de los
porteros: Sellum, y Telem, y Uri.
25 Asimismo de Israel: De los hijos
de Pharos: Ramía é Izzías, y Malchías,
y Miamim, y Eleazar, y Malchías, y
Benaías.
26 Y de los hijos de Elam: Mathanías,
Zachârías, y Jehiel, y Abdi, y Jeremoth,
y Elía.
27 Y de los hijos de Zattu: Elioenai,
Eliasib, Mathanías, y Jeremoth, y Za-
bab, y Aziza.
28 Y de los hijos de Bebai: Johanán,
Hananías, Zabbai, Atlai.
29 Y de los hijos de Bani: Mesullam,
Malluch, y Adaías, Jasub, y Seal, y
Ramoth.
30 Y de los hijos de Pahath-moab:
Adna, y Chêleal, Benaías, Maasías,
Mathanías, Besaleel, Binnui y Ma-
nasés.
31 Y de los hijos de Harim: Eliezer,
Issia, Malchías, Semeía, Simeón,
32 Benjamín, Malluch, Semarías.
33 De los hijos de Hasum: Mathenai,
Mathatha, Zabad, Eliphelet, Jeremai,
Manasés, Sami.
34 De los hijos de Bani: Maadi, Am-
ram y Uel,
35 Benaías, Bedías, Chêluhi,
36 Vanías, Meremoth, Eliasib,
37 Mathanías, Mathenai, y Jaasai,
38 Y Bani, y Binnui, Simi,
39 Y Selemías y Nathán y Adaías,
40 Machnadbai, Sasai, Sarai,
41 Azareel, y Selamías, Semarías,
42 Sallum, Amarías, Joseph.
43 Y de los hijos de Nebo: Jehiel,
Matithías, Zabad, Zebina, Jadau, y
Joel, Benaías.
44 Todos estos habían tomado mujeres
extranjeras; y había mujeres de ellos
que habían parido hijos.

LIBRO DE NEHEMÍAS.

CAPÍTULO 1

PALABRAS de [b]Nehemías, hijo de a Esd. 10. 1. b cp. 10. 1.
Hachâlías. Y acaeció en el mes de
Chisleu, en el año [c]veinte, estando yo c cp. 2. 1.
en [d]Susán, capital del reino, d Est. 1. 2. Dn. 8. 2.
2 Que vino [e]Hanani, uno de mis her- e cp. 7. 2.
manos, él y ciertos varones de Judá, y
preguntéles por los Judíos que habían
escapado, que habían quedado de la
cautividad, y por Jerusalem.
3 Y dijéronme: El residuo, los que f Lv. 26. 33. Dt. 4. 25-27 y 28. 64.
quedaron de la cautividad allí en la
provincia, están en gran mal y afrenta, g Lv. 26. 39-42.
y el muro de Jerusalem [h]derribado, y
sus puertas quemadas á fuego. Dt. 4. 29-31 y 30. 2, 3.
4 Y fué que, como yo oí estas pala- h cp. 2. 13.
bras, [j]sentéme y lloré, y enlutéme por i Dt. 30. 4.
algunos días, y ayuné y oré delante del j Esd. 9. 3.
Dios de los cielos. k Dt. 12. 5.
5 Y dije: [l]Ruégote, oh Jehová, Dios l Dt. 7. 21. Dn. 9. 4.
de los cielos, fuerte, grande, y terrible,
[m]que guarda el pacto y la misericordia m Dt. 7. 9.
á los que le aman y guardan sus manda-
mientos;
6 Esté ahora atento tu oído, y tus
ojos abiertos, para oir la oración de tu
siervo, que yo hago ahora delante de ti
día y noche, por los hijos de Israel tus
siervos; y [a]confieso los pecados de los
hijos de Israel que hemos contra ti
cometido; sí, yo y la casa de mi padre
hemos pecado.
7 En extremo nos hemos corrompido
contra ti, y no hemos guardado los
mandamientos, y estatutos y juicios,
que mandaste á Moisés tu siervo.
8 Acuérdate ahora de la palabra que
ordenaste á Moisés tu siervo, diciendo:
[f]Vosotros prevaricaréis, y yo os espar-
ciré por los pueblos:
9 [g]Mas os volveréis á mí, y guardaréis
mis mandamientos, y los pondréis por
obra. [i]Si fuere vuestro lanzamiento
hasta el cabo de los cielos, de allí os
juntaré; y traerlos he [k]al lugar que
escogí para hacer habitar allí mi nom-
bre.
10 Ellos pues son tus siervos y tu
pueblo, los cuales redimiste con tu
gran fortaleza, y con tu mano fuerte.
11 Ruégote, oh Jehová, esté ahora
atento tu oído á la oración de tu siervo,
y á la oración de tus siervos, quienes
desean temer tu nombre: y ahora
concede hoy próspero suceso á tu

ervo, y dale gracia delante de aquel
arón. Porque yo servía de copero al
y.

CAPÍTULO 2

Y FUÉ en el mes de [c]Nisán, en el año
[d]veinte del rey Artajerjes, que es-
ndo ya el vino delante de él, [e]tomé
vino, y dílo al rey. Y como yo no
abía estado *antes* triste en su pre-
ncia,
Díjome el rey: ¿Por qué está triste
rostro, pues no estás enfermo? No
esto sino quebranto de corazón.
ntonces temí en gran manera.
Y dije al rey: [f]El rey viva para
empre. ¿Cómo no estará triste mi
stro, cuando la ciudad, casa de los
pulcros de mis padres, está de-
erta, [i]y sus puertas consumidas del
ego?
Y díjome el rey: ¿Qué cosa pi-
s? Entonces oré al [k]Dios de los
elos,
Y dije al rey: Si al rey place, y si
rada tu siervo delante de ti, que me
víes á Judá, á la ciudad de los
pulcros de mis padres, y la reedifi-
ré.
Entonces el rey me dijo, (y la reina
taba sentada junto á él): ¿Hasta
ándo será tu viaje, y cuándo vol-
rás? Y plugo al rey enviarme, des-
és que [o]yo le señalé tiempo.
Además dije al rey: Si al rey place,
nseme cartas para los [p]gobernadores
la otra parte del río, que me fran-
een el paso hasta que llegue á
dá;
Y carta para Asaph, guarda del
sque del rey, á fin que me dé ma-
ra para enmaderar los portales del
alacio de la casa, y para el muro
la ciudad, y la casa donde entraré.
otorgómelo el rey, [t]según la benéfica
ano de Jehová sobre mí.
Y vine luego á los gobernadores de
otra parte del río, y les di las cartas
l rey. Y el rey envió conmigo capi-
nes del ejército y gente de á ca-
llo.
0 Y oyéndolo [v]Sanballat [x]Horonita,
[y]Tobías, el siervo Ammonita, dis-
stóles en extremo que viniese alguno
ara procurar el bien de los hijos de
rael.
1 [a]Llegué pues á Jerusalem, y estado
e hube allí tres días,
2 Levantéme de noche, yo y unos
ocos varones conmigo, y no declaré
hombre alguno lo que Dios había
esto en mi corazón que hiciese en
rusalem; ni había bestia conmigo,
cepto la cabalgadura en que cabal-
ba.
3 Y salí de noche [d]por la puerta del
alle hacia la fuente del Dragón y
la puerta del Muladar; y consideré
s muros de Jerusalem que estaban
rribados, y sus puertas que estaban
nsumidas del fuego.
4 Pasé luego á [f]la puerta de la Fuente,
l [g]estanque del Rey; mas no había
gar por donde pasase la cabalgadura
que iba.

[a] 2 S. 15. 23.
[b] Esd. 9. 2.
[c] Est. 3. 7.
[d] cp. 1. 1.
[e] cp. 1. 11.
[f] 1 R. 1. 31.
[g] cp. 1. 3. Sal. 44. 13 y 79. 4.
[h] ver. 8.
[i] cp. 1. 3.
[j] 2 S. 2. 7.
[k] cp. 1. 4, 5.
[l] cp. 6. 1, 2, 6.
[m] cp. 6. 6.
[n] Esd. 4. 3.
[o] cp. 5. 14 y 13. 6.
[p] Esd. 8. 36.
[q] vers. 20, 21. cp. 12. 10, 22, 23 y 13. 4, 7, 28. Esd. 10. 6.
[r] ver. 32. cp. 12. 39. Jn. 5. 2.
[s] cp. 7. 2.
[t] ver. 18. Esd. 7. 6.
[u] 2 Cr. 33. 14.
[v] cp. 4. 1, 7 y 6. 1, 2, 5, 12, 14 y 13. 28.
[x] Is. 15. 5. Jer. 48. 3, 5.
[y] cp. 4. 3, 7 y 6. 1, 12, 14, 17, 19 y 13. 4, 7, 8.
[z] Est. 10. 3.
[a] Esd. 8. 32.
[b] Jue. 5. 23.
[c] cp. 12. 39.
[d] 2 Cr. 26. 9. cp. 3. 13, 14.
[e] cp. 2. 8.
[f] cp. 3. 15 y 12. 37.
[g] 2 R. 20. 20.
[h] cp. 12. 33.

15 Y subí por [a]el torrente de noche,
y consideré el muro, y regresando
entré por la puerta del Valle, y vol-
víme.
16 Y no sabían [b]los magistrados dónde
yo había ido, ni qué había hecho; ni
hasta entonces lo había yo declarado á
los Judíos y sacerdotes, ni á los nobles
y magistrados, ni á los demás que
hacían la obra.
17 Díjeles pues: Vosotros veis el mal
en que estamos, que Jerusalem está
desierta, y sus puertas consumidas
del fuego: venid, y edifiquemos el
muro de Jerusalem, y no seamos más
[g]en oprobio.
18 Entonces les declaré cómo [h]la mano
de mi Dios era buena sobre mí, y
asimismo las palabras del rey, que me
había dicho. Y dijeron: Levantémonos,
y edifiquemos. Así [j]esforzaron sus ma-
nos para bien.
19 Mas habiéndolo oído Samballat
Horonita, y Tobías el siervo Ammo-
nita, y [l]Gesem el Arabe, escarnecieron
de nosotros, y nos despreciaron, di-
ciendo: ¿Qué es esto que hacéis vos-
otros? [m]¿os rebeláis contra el rey?
20 Y volvíles respuesta, y díjeles: El
Dios de los cielos, él nos prosperará, y
nosotros sus siervos nos levantaremos
y edificaremos: que [n]vosotros no tenéis
parte, ni derecho, ni memoria en Jeru-
salem.

CAPÍTULO 3

Y LEVANTÓSE [q]Eliasib el gran
sacerdote con sus hermanos los
sacerdotes, y edificaron la [r]puerta de
las Ovejas. Ellos aparejaron y levan-
taron sus puertas hasta la torre de
Meah, aparejáronla hasta la torre de
Hananeel.
2 Y junto á ella edificaron los varones
de Jericó: y luego edificó Zachûr hijo
de Imri.
3 Y [u]los hijos de Senaa edificaron la
puerta del Pescado: ellos la enmade-
raron, y levantaron sus puertas, con sus
cerraduras y sus cerrojos.
4 Y junto á ellos restauró Meremoth
hijo de Urías, hijo de Cos: y al lado
de ellos, restauró Mesullam hijo de
Berechîas, hijo de Mesezabeel. Junto
á ellos restauró Sadoc hijo de Baana.
5 E inmediato á ellos restauraron los
Tecoitas; mas sus grandes no prestaron
su cerviz á [b]la obra de su Señor.
6 Y [c]la puerta Vieja restauraron
Joiada hijo de Pasea, y Mesullam hijo
de Besodías: ellos la enmaderaron, y
levantaron sus puertas, con sus cerra-
duras y sus cerrojos.
7 Junto á ellos restauró Melatías
Gabaonita, y Jadón Meronothita, va-
rones de Gabaón y de Mizpa, por [e]la
silla del gobernador de la otra parte
del río.
8 Y junto á ellos restauró Uzziel hijo
de Harhaía, de los plateros; junto al
cual restauró también Hananías, hijo
de *un* perfumero. Así dejaron *re-
parado* á Jerusalem hasta el [h]muro
ancho.
9 Junto á ellos restauró también

Repaías hijo de Hur, príncipe de la
[b]mitad de la región de Jerusalem.
10 Asimismo restauró junto á ellos, y
frente á su casa, Jedaías hijo de Ha-
rumaph: y junto á él restauró Hattus
hijo de Hasbanías.
11 Malchías hijo de Harim y Hasub
hijo de Pahat-moab, restauraron la
otra medida, [c]y la torre de los Hornos.
12 Junto á ellos restauró Sallum hijo
de Lohes, príncipe de la mitad de
la región de Jerusalem, él con sus hijas.
13 [e]La puerta del Valle la restauró
Hanún con los moradores de Zanoa:
ellos la reedificaron, y levantaron sus
puertas, con sus cerraduras y sus
cerrojos, y mil codos en el muro hasta
[g]la puerta del Muladar.
14 Y reedificó la puerta del Muladar,
Malchías hijo de Rechâb, príncipe de
la provincia de Beth-haccerem: él la
reedificó, y levantó sus puertas, sus
cerraduras y sus cerrojos.
15 Y Sallum hijo de Chôl-hoce, prín-
cipe de la región de Mizpa, restauró la
[h]puerta de la Fuente: él la reedificó,
y la enmaderó, y levantó sus puertas,
sus cerraduras y sus cerrojos, y el
muro del estanque de [1]Selah hacia
la [j]huerta del rey, y hasta las [k]gra-
das que descienden de la ciudad de
David.
16 Después de él restauró Nehemías
hijo de Azbuc, príncipe de la mitad de
la región de Beth-sur, hasta delante
de los [m]sepulcros de David, y hasta
el [n]estanque labrado, y hasta la casa
de los Valientes.
17 Tras él restauraron los Levitas,
Rehum hijo de Bani; junto á él res-
tauró Asabías, príncipe de la mitad
de la región de Ceila en su región.
18 Después de él restauraron sus her-
manos, Bavvai hijo de Henadad, prín-
cipe de la mitad de la región de Ceila.
19 Y junto á él restauró Ezer hijo de
Jesuá, príncipe de Mizpa, la otra me-
dida frente á la subida de la [q]armería
de la esquina.
20 Después de él se enfervorizó á
restaurar Baruch hijo de [s]Zachâi la
otra medida, desde la esquina hasta
la puerta de la casa de Eliasib gran
sacerdote.
21 Tras él restauró Meremoth hijo de
Urías hijo de Cos la otra medida,
desde la entrada de la casa de Eliasib,
hasta el cabo de la casa de Eliasib.
22 Después de él restauraron los
sacerdotes, los varones [v]de la cam-
piña.
23 Después de ellos restauraron Ben-
jamín y Hasub, frente á su casa: y
después de estos restauró Azarías, hijo
de Maasías hijo de Ananías, cerca de
su casa.
24 Después de él restauró Binnui hijo
de Henadad la otra medida, desde la
casa de Azarías hasta la revuelta, y
hasta la esquina.
25 Paal hijo de Uzai, enfrente de la
esquina y la torre alta que sale de la
casa del rey, que está en el patio de
la cárcel. Después de él, Pedaía hijo
de Pharos.

a cp. 11. 21.
b ver. 12.
c cp. 12. 38.
d 2 Cr. 23. 15.
e 2 Cr. 26. 9.
f Jer. 19. 2.
g cp. 2. 13 y 12. 31.
h cp. 2. 14.
i ver. 1.
1 Llámase *Siloé*, Is. 8. 6. Jn. 9. 7, 11.
j 2 R. 25. 4.
k cp. 12. 37.
l cp. 2. 10.
m 1 R. 2. 10. Hch. 2. 29.
n Is. 22. 11.
o Lm. 5. 18.
p Sal. 123. 3, 4.
q 1 R. 10. 17.
r Sal. 79. 12.
s Esd. 2. 9.
t Sal. 69. 27, 28 y 109. 14, 15.
u cp. 2. 19.
v Gn. 13. 10 y 19. 17. 2 S. 18. 23. cp. 12. 28.

26 (Y los Nethineos [a]estuvieron en
Ophel hasta enfrente de la puerta de
las Aguas al oriente, y la torre que
sobresalía.)
27 Después de él restauraron los Te-
coitas la otra medida, enfrente de la
grande torre que sobresale, hasta el
muro de Ophel.
28 Desde [d]la puerta de los Caballos
restauraron los sacerdotes, cada uno
enfrente de su casa.
29 Después de ellos restauró Sadoc
hijo de Immer, enfrente de su casa:
y después de él restauró Semaías hijo
de Sechanías, guarda de la [f]puerta
oriental.
30 Tras él restauró Hananías hijo de
Selemías, y Anún hijo sexto de Salaph,
la otra medida. Después de él restauró
Mesullam, hijo de Berechías, enfrente
de su cámara.
31 Después de él restauró Malchías
hijo del platero, hasta la casa de los
Nethineos y de los tratantes, enfrente
de la puerta del Juicio, y hasta la sala
de la esquina.
32 Y entre la sala de la esquina hasta
la [i]puerta de las Ovejas, restauraron
los plateros y los tratantes.

CAPÍTULO 4

Y FUÉ [l]que como oyó Sanballat que
nosotros edificábamos el muro, en-
colerizóse y enojóse en gran manera, é
hizo escarnio de los Judíos.
2 Y habló delante de sus hermanos y
del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué
hacen estos débiles Judíos? ¿hanles de
permitir? ¿han de sacrificar? ¿han de
acabar en un día? ¿han de resucitar
de los montones del polvo las piedras
que fueron quemadas?
3 Y estaba junto á él [l]Tobías Am-
monita, el cual dijo: Aun lo que ellos
edifican, [o]si subiere una zorra derribará
su muro de piedra.
4 [p]Oye, oh Dios nuestro, que somos en
menosprecio, y [r]vuelve el baldón de
ellos sobre su cabeza, y dalos en presa
en la tierra de su cautiverio:
5 Y [t]no cubras su iniquidad, ni su
pecado sea raído delante de tu rostro;
porque se airaron contra los que edifi-
caban.
6 Edificamos pues el muro, y toda la
muralla fué junta hasta su mitad: y el
pueblo tuvo ánimo para obrar.
7 Mas acaeció que oyendo Sanballat y
Tobías, y los [u]Arabes, y los Ammonitas,
y los de Asdod, que los muros de Jeru-
salem eran reparados, porque ya los
portillos comenzaban á cerrarse, en-
colerizáronse mucho;
8 Y conspiraron todos á una para venir
á combatir á Jerusalem, y á hacerle
daño.
9 Entonces oramos á nuestro Dios, y
por causa de ellos pusimos guarda
contra ellos de día y de noche.
10 Y dijo Judá: Las fuerzas de los
acarreadores se han enflaquecido, y el
escombro es mucho, y no podemos
edificar el muro.
11 Y nuestros enemigos dijeron: No
sepan, ni vean, hasta que entremos

medio de ellos, y los matemos, y
gamos cesar la obra.
Sucedió empero, que como vinieron
Judíos que habitaban entre ellos,
s dieron aviso diez veces de todos
lugares de donde volvían á nos-
ros.
Entonces puse por los bajos del
gar, detrás del muro, en las alturas
los peñascos, puse el pueblo por
nilias con sus espadas, con sus lan-
s, y con sus arcos.
Después miré, y levantéme, y dije
os principales y á los magistrados, y
resto del pueblo: No temáis delante
ellos: acordaos del Señor grande y
rible, y pelead por vuestros her-
nos, por vuestros hijos y por vues-
s hijas, por vuestras mujeres y por
estras casas.
Y sucedió que como oyeron nuestros
emigos que lo habíamos entendido,
os disipó el consejo de ellos, y volví-
nos todos al muro, cada uno á su
ra.
Mas fué que desde aquel día la
tad de los mancebos trabajaba en
obra, y la otra mitad de ellos tenía
nzas y escudos, y arcos, y corazas;
os príncipes estaban tras toda la casa
Judá.
Los que edificaban en el muro, y los
e llevaban cargas y los que cargaban,
n la una mano trabajaban en la obra,
n la otra tenían la espada.
Porque los que edificaban, cada uno
nía su espada ceñida á sus lomos, y
edificaban: y el que tocaba la trom-
ta estaba junto á mí.
[g]Y dije á los principales, y á los
gistrados y al resto del pueblo: La
ra es grande y larga, y nosotros esta-
os apartados en el muro, lejos los
os de los otros:
En el lugar donde oyereis la voz de
trompeta, reuníos allí á nosotros:
uestro Dios peleará por nosotros.
Nosotros pues trabajábamos en la
ra; y la mitad de ellos tenían lanzas
sde la subida del alba hasta salir las
rellas.
También dije entonces al pueblo:
da uno con su criado se quede dentro
Jerusalem, y hágannos de noche
ntinela, y de día á la obra.
Y ni yo, ni mis hermanos, ni mis
ozos, ni la gente de guardia que me
guía, desnudamos nuestro vestido:
da uno se desnudaba *solamente* para
varse.

CAPÍTULO 5

NTONCES fué grande el clamor del
l pueblo y de sus mujeres [o]contra los
díos sus hermanos.
Y había quien decía: Nosotros,
estros hijos y nuestras hijas, somos
uchos: hemos por tanto tomado
ano para comer y vivir.
Y había quienes decían: Hemos
peñado nuestras tierras, y nuestras
ñas, y nuestras casas, para comprar
ano en el hambre.
Y había quienes decían: Hemos
mado prestado dinero para el [q]tri-
buto del rey, sobre nuestras tierras y
viñas.
5 Ahora bien, nuestra carne es como
la carne de nuestros hermanos, nues-
tros hijos como sus hijos: y he aquí
que nosotros sujetamos nuestros hijos
y [a]nuestras hijas á servidumbre, y hay
algunas de nuestras hijas sujetas: mas
no hay facultad en nuestras manos para
rescatarlas, porque nuestras tierras y
nuestras viñas son de otros.
6 Y enojéme en gran manera cuando
oí su clamor y estas palabras.
7 Meditélo entonces para conmigo, y
reprendí á los principales y á los magis-
trados, y dijeles: [b]¿Tomáis cada uno
usura de vuestros hermanos? Y con-
voqué contra ellos una grande junta.
8 Y díjeles: [c]Nosotros rescatamos á
nuestros hermanos Judíos que habían
sido vendidos á las gentes, conforme á
la facultad que *había* en nosotros: ¿y
vosotros aun vendéis á vuestros her-
manos, y serán vendidos á nosotros?
Y callaron, que no tuvieron qué res-
ponder.
9 Y dije: No es bien lo que hacéis.
¿no andaréis [d]en temor de nuestro
Dios, [f]por *no ser* el oprobio de las
gentes enemigas nuestras?
10 También yo, y mis hermanos, y mis
criados, les hemos prestado dinero y
grano: relevémosles ahora de este gra-
vamen.
11 Ruégoos que les devolváis hoy sus
tierras, sus viñas, sus olivares, y sus
casas, y la centésima parte del dinero
y grano, del vino y del aceite que de-
mandáis de ellos.
12 Y dijeron: Devolveremos, y nada
les demandaremos; haremos así como
tú dices. Entonces convoqué los sacer-
dotes, [h]y juramentélos que harían con-
forme á esto.
13 Además [i]sacudí mi vestido, y dije:
Así sacuda Dios de su casa y de su
trabajo á todo hombre que no cum-
pliere esto, y así sea sacudido y vacío.
Y respondió toda la congregación:
[k]¡Amén! Y alabaron á Jehová. Y el
pueblo hizo conforme á esto.
14 También desde el día que me mandó
el rey que fuese gobernador de ellos en
la tierra de Judá, desde el año [l]veinte
del rey Artajerjes hasta el año [m]treinta
y dos, doce años, ni yo ni mis hermanos
[n]comimos el pan del gobernador.
15 Mas los primeros gobernadores que
fueron antes de mí, cargaron al pueblo,
y tomaron de ellos por el pan y por el
vino sobre cuarenta siclos de plata: á
más de esto, sus criados se enseñorea-
ban sobre el pueblo; pero yo no hice
así, á causa del temor de Dios.
16 También en la obra de este muro
instauré *mi parte*, y no compramos
heredad: y todos mis criados juntos
estaban allí á la obra.
17 Además ciento y cincuenta hombres
de los Judíos y magistrados, y los que
venían á nosotros de las gentes que
están en nuestros contornos, estaban
á mi mesa.
18 Y lo que [p]se aderezaba para cada
día era un buey, seis ovejas escogidas,

a Ex. 21. 7.
b Ex. 22. 25.
c Lv. 25. 48, 49.
d Lv. 25. 17, 36, 43.
e 2 Cr. 26. 14.
f cp. 4. 4.
g ver 14. cp. 5. 7 y 7. 5.
h Esd. 10. 5.
i Heb. 18. 6.
j Ex. 14. 14.
k cp. 8. 6.
l cp. 2. 1.
m cp. 13. 6.
n ver. 18. 2 Ts. 3. 8.
o Lv. 25. 35, 36. Dt. 15. 7.
p 1 R. 4. 22.
q Esd. 4. 13.

y aves también se aparejaban para mí,
y cada diez días vino en toda abun-
dancia: y con todo esto nunca requerí
el pan del gobernador, porque la servi-
dumbre de este pueblo era grave.
19 [b]Acuérdate de mí para bien, Dios
mío, y da todo lo que hice á este
pueblo.

CAPÍTULO 6

Y FUÉ que habiendo [d]oído San-
ballat, y Tobías, y Gesem el Arabe,
y los demás nuestros enemigos, que
había yo edificado el muro, y que no
quedaba en él portillo, (aunque [e]hasta
aquel tiempo no había puesto en las
puertas las hojas,)
2 Sanballat y Gesem enviaron á de-
cirme: Ven, y compongámonos juntos
en *alguna de* las aldeas en el campo
de [g]Ono. Mas ellos habían pensado
hacerme mal.
3 Y enviéles mensajeros, diciendo: Yo
hago una grande obra, y no puedo ir;
porque cesaría la obra, dejándola yo
para ir á vosotros.
4 Y enviaron á mí con el mismo asunto
por cuatro veces, y yo les respondí de
la misma manera.
5 Envió entonces Sanballat á mí su
criado, á *decir* lo mismo por quinta
vez, con una carta abierta en su mano,
6 En la cual estaba escrito: Hase oído
entre las gentes, y [1]Gasmu lo dice, [j]que
tú y los Judíos pensáis rebelaros; y
que por eso edificas tú el muro, con la
mira, según estas palabras, de ser tú su
rey;
7 Y que has puesto profetas que pre-
diquen de ti en Jerusalem, diciendo:
¡Rey en Judá! Y ahora serán oídas
del rey las tales palabras: ven por
tanto, y consultemos juntos.
8 Entonces envié yo á decirle: No hay
tal cosa como dices, sino que de tu
corazón tú lo inventas.
9 Porque todos ellos nos ponían miedo,
diciendo: Debilitaránse las manos de
ellos en la obra, y no será hecha.
Esfuerza pues mis manos, *oh Dios.*
10 Vine luego en secreto á casa de
Semaías hijo de Delaías, hijo de Mehe-
tabeel, porque él estaba [m]encerrado; el
cual *me* dijo: Juntémonos en la casa
de Dios dentro del templo, y cerremos
las puertas del templo, porque vienen
para matarte; sí, esta noche vendrán
á matarte.
11 Entonces dije: ¿Un hombre como
yo ha de huir? ¿y quién, que como yo
fuera, entraría al templo para salvar
la vida? No entraré.
12 Y entendí que Dios no lo había
enviado, sino que hablaba aquella pro-
fecía contra mí, porque Tobías y San-
ballat le habían alquilado por salario.
13 Porque sobornado fué para hacerme
temer así, y que pecase, y les sirviera
de mal nombre con que fuera yo in-
famado.
14 [p]Acuérdate, Dios mío, de Tobías
y de Sanballat, conforme á estas sus
obras, y también de Noadías profetisa,
y de los otros profetas que hacían por
ponerme miedo.

[a] cp. 2. 10 y 4. 1, 7.
[b] 2 R. 20. 3. cp. 13. 14, 22, 31.
[c] Sal. 126. 2.
[d] cp. 2. 10.
[e] cp. 3. 3.
[f] Esd. 8. 16.
[g] 1 Cr. 8. 12.
[h] cp. 6 1.
[i] cp. 1. 2.
[1] ó, *Gesem* vers. 1, 2.
[j] cp. 2. 19.
[k] Esd. 1. 11.
[l] Hasta ver. 73, *Esd.* 2. 1-70.
[m] Jer. 36. 5.
[n] Esd. 2. 2.
[o] Esd. 2. 5.
[p] cp. 13. 29.
[q] Esd. 2. 6.
[r] Esd. 2. 8.

15 Acabóse pues el muro el veinticinco
del mes de Elul, en cincuenta y dos
días.
16 Y como *lo* oyeron [a]todos nuestros
enemigos, temieron todas las gentes
que estaban en nuestros alrededores,
y abatiéronse mucho sus ojos, y [c]cono-
cieron que por nuestro Dios había sido
hecha esta obra.
17 Asimismo en aquellos días iban
muchas cartas de los principales de
Judá á Tobías, y las de Tobías venían
á ellos.
18 Porque muchos en Judá se habían
conjurado con él, porque era yerno de
Sechânías hijo de Ara; y Johanán su
hijo había tomado la hija de [f]Mesullam,
hijo de Berechías.
19 También contaban delante de mí
sus buenas obras, y referíanle mis pala-
bras. Y enviaba Tobías cartas para
atemorizarme.

CAPÍTULO 7

Y LUEGO [h]que el muro fué edi-
ficado, y asenté las puertas, y
fueron señalados porteros y cantores
y Levitas,
2 Mandé á mi hermano [i]Hanani, y á
Hananías, príncipe del palacio de Jeru-
salem, (porque era éste, como varón
de verdad y temeroso de Dios, sobre
muchos;)
3 Y díjeles: No se abran las puertas
de Jerusalem hasta que caliente el
sol: y aun ellos presentes, cierren las
puertas, y atrancad. Y señalé guardas
de los moradores de Jerusalem, cada
cual en su guardia, y cada uno delante
de su casa.
4 Y la ciudad era espaciosa y grande,
pero poco pueblo dentro de ella, y no
había casas reedificadas.
5 Y puso Dios en mi corazón que
juntase los principales, y los magis-
trados, y el pueblo, para que fuesen
empadronados por el orden de sus
linajes: y hallé el libro de la genea-
logía de los que habían subido [k]antes,
y encontré en él escrito:
6 [l]Estos son los hijos de la provincia
que subieron de la cautividad, de la
transmigración que hizo pasar Nabuco-
donosor rey de Babilonia, y que vol-
vieron á Jerusalem y á Judá, cada uno
á su ciudad;
7 Los cuales vinieron con Zorobabel,
Jesuá, Nehemías, [n]Azarías, Raamías,
Nahamani, Mardochêo, Bilsán, Mis-
peret, Bigvai, Nehum, Baana. La
cuenta de los varones del pueblo de
Israel:
8 Los hijos de Paros, dos mil ciento
setenta y dos;
9 Los hijos de Sephatías, trescientos
setenta y dos;
10 Los hijos de Ara, [o]seiscientos cin-
cuenta y dos;
11 Los hijos de Pahath-moab, de los
hijos de Jesuá y de Joab, dos mil ocho-
cientos [q]dieciocho;
12 Los hijos de Elam, mil doscientos
cincuenta y cuatro;
13 Los hijos de Zattu, [r]ochocientos
cuarenta y cinco;

4 Los hijos de Zachâi, setecientos y
senta;
5 Los hijos de [a]Binnui, seiscientos
arenta y [b]ocho;
6 Los hijos de Bebai, [b]seiscientos
eintiocho;
7 Los hijos de Azgad, [b]dos mil seis-
entos veintidós;
8 Los hijos de Adonicam, [b]seiscientos
senta y siete;
9 Los hijos de Bigvai, [b]dos mil sesenta
siete;
0 Los hijos de Addin, [b]seiscientos
ncuenta y cinco;
1 Los hijos de Ater, de Ezechîas,
oventa y ocho;
2 Los hijos de Hasum, [c]trescientos
eintiocho;
3 Los hijos de Besai, trescientos vein-
cuatro;
4 Los hijos de Hariph, ciento doce;
5 Los hijos de Gabaón, noventa y
nco;
6 Los varones de Beth-lehem y de
etopha, [e]ciento ochenta y ocho;
7 Los varones de Anathoth, ciento
eintiocho;
8 Los varones de [f]Beth-azmaveth,
uarenta y dos;
9 Los varones de [g]Chîriath-jearim,
hephira y Beeroth, setecientos cua-
enta y tres;
0 Los varones de Rama y de Gebaa,
eiscientos veintiuno;
1 Los varones de Michmas, ciento
eintidós;
2 Los varones de Beth-el y de Ai,
iento veintitrés;
3 Los varones de la otra Nebo, cin-
uenta y dos;
4 Los hijos de la otra Elam, mil dos-
ientos cincuenta y cuatro;
5 Los hijos de Harim, trescientos y
einte;
6 Los hijos de Jericó, trescientos
uarenta y cinco;
37 Los hijos de Lod, de Hadid, y Ono,
setecientos veintiuno;
38 Los hijos de Senaa, tres mil nove-
ientos y treinta.
39 Sacerdotes: los hijos de Jedaías, de
a casa de Jesuá, novecientos setenta
tres;
40 Los hijos de Immer, mil cincuenta
dos;
41 Los hijos de Pashur, mil doscientos
uarenta y siete;
42 Los hijos de Harim, mil diez y
iete.
43 Levitas: los hijos de Jesuá, de Cad-
niel, de los hijos de [m]Odevía, setenta y
uatro.
44 Cantores: los hijos de Asaph, [n]cien-
o cuarenta y ocho.
45 Porteros: los hijos de Sallum, los
ijos de Ater, los hijos de Talmón, los
ijos de Accub, los hijos de Hatita, los
ijos de Sobai, ciento treinta y ocho.
46 Nethineos: los hijos de Siha, los
hijos de Hasupha, los hijos de Tha-
baoth,
47 Los hijos de Chêros, los hijos de
Siaa, los hijos de Phadón,
48 Los hijos de Lebana, los hijos de
Hagaba, los hijos de Salmai,

a Esd. 2. 10.
b Esd. 2. 10-15.
c Esd. 2. 19.
d Esd. 2. 57.
e Esd. 2. 21, 22.
f Esd. 2. 24.
g Esd. 2. 25.
h Esd. 2. 60.
i Esd. 2. 28.
j ver. 70. cp. 8. 9.
k Esd. 2. 33.
l Esd. 2. 65.
m Esd. 2. 40 y 3. 9.
n Esd. 2. 41, 42.

49 Los hijos de Hanán, los hijos de
Giddel, los hijos de Gahar,
50 Los hijos de Rehaía, los hijos de
Resín, los hijos de Necoda,
51 Los hijos de Gazzam, los hijos de
Uzza, los hijos de Phasea,
52 Los hijos de Besai, los hijos de
Meunim, los hijos de Nephisesim,
53 Los hijos de Bacbuc, los hijos de
Hacupha, los hijos de Harhur,
54 Los hijos de Baslith, los hijos de
Mehida, los hijos de Harsa,
55 Los hijos de Barcos, los hijos de
Sísera, los hijos de Tema,
56 Los hijos de Nesía, los hijos de
Hatipha.
57 Los hijos de los siervos de Salomón:
los hijos de Sotai, los hijos de Sophe-
reth, los hijos de Perida,
58 Los hijos de Jahala, los hijos de
Darcón, los hijos de Giddel,
59 Los hijos de Sephatías, los hijos de
Hattil, los hijos de Pochêreth-hasse-
baim, los hijos de [d]Amón.
60 Todos los Nethineos, é hijos de los
siervos de Salomón, trescientos noventa
y dos.
61 Y estos son los que subieron de
Telmelah, Tel-harsa, Chêrub, Addón, é
Immer, los cuales no pudieron mostrar
la casa de sus padres, ni su linaje, si
eran de Israel:
62 Los hijos de Delaía, los hijos de
Tobías, los hijos de Necoda, [h]seiscien-
tos cuarenta y dos.
63 Y de los sacerdotes: los hijos de
Habaías, los hijos de Cos, los hijos
de Barzillai, el cual tomó mujer de las
hijas de Barzillai Galaadita, y se llamó
del nombre de ellas.
64 Estos buscaron su registro de genea-
logías, y no se halló; y fueron echados
del sacerdocio.
65 Y díjoles el [j]Tirsatha que no co-
miesen de las cosas más santas, hasta
que hubiese sacerdote con Urim y
Thummim.
66 La congregación toda junta era *de*
cuarenta y dos mil trescientos y se-
senta,
67 Sin sus siervos y siervas, que eran
siete mil trescientos treinta y siete; y
entre ellos había [l]doscientos cuarenta
y cinco cantores y cantoras.
68 Sus caballos, setecientos treinta y
seis; sus mulos, doscientos cuarenta
y cinco;
69 Camellos, cuatrocientos treinta y
cinco; asnos, seis mil setecientos y
veinte.
70 Y algunos de los príncipes de las
familias dieron para la obra. El Tir-
satha dió para el tesoro mil dracmas
de oro, cincuenta tazones, y quinientas
treinta vestiduras sacerdotales.
71 Y de los príncipes de las familias
dieron para el tesoro de la obra, veinte
mil dracmas de oro, y dos mil y dos-
cientas libras de plata.
72 Y lo que dió el resto del pueblo fué
veinte mil dracmas de oro, y dos mil
libras de plata, y sesenta y siete vesti-
duras sacerdotales.
73 Y habitaron los sacerdotes y los
Levitas, y los porteros, y los cantores,

y los del pueblo, y los Nethineos, y todo Israel, en sus ciudades. [a]Y venido el mes séptimo, los hijos de Israel estaban en sus ciudades.

CAPÍTULO 8

Y JUNTÓSE [c]todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la [e]puerta de las Aguas, y dijeron á Esdras el [f]escriba, que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual mandó Jehová á Israel.

2 Y Esdras el sacerdote, trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres, y de todo entendido para escuchar, el primer día del mes séptimo.

3 Y leyó en el *libro* delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el medio día, en presencia de hombres y mujeres y entendidos; y los oídos de todo el pueblo estaban *atentos* al libro de la ley.

4 Y Esdras el escriba estaba sobre un púlpito de madera, que habían hecho para ello; y junto á él estaban Mathithías, y Sema, y Anías, y Urías, é Hilcías, y Maasías, á su mano derecha; y á su mano izquierda, Pedaía, Misael, y Malchîas, y Hasum, y Hasbedana, Zachârías, y Mesullam.

5 Abrió pues Esdras el libro á ojos de todo el pueblo, (porque estaba más alto que todo el pueblo); y como lo abrió, todo el pueblo estuvo atento.

6 Bendijo entonces Esdras á Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió, [p]¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y humilláronse, y adoraron á Jehová inclinados á tierra.

7 Y Jesuá, y Bani, y Serebías, Jamín, Accub, Sabethai, Odías, Maasías, Celita, Azarías, Jozabed, Hanán, Pelaía, Levitas, [r]hacían entender al pueblo la ley: y el pueblo *estaba* en su lugar.

8 Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.

9 Y Nehemías el [t]Tirsatha, y el sacerdote Esdras, escriba, y los Levitas [u]que hacían entender al pueblo, dijeron á todo el pueblo: Día santo es á Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis: porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley.

10 Díjoles luego: Id, comed grosuras, y bebed *vino* dulce, y enviad porciones á los que no tienen prevenido; porque día santo es á nuestro Señor: y no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fortaleza.

11 Los Levitas pues, hacían callar á todo el pueblo, diciendo: Callad, que es día santo, y no os entristezcáis.

12 Y todo el pueblo se fué á comer y á beber, y á enviar porciones, y á gozar de grande alegría, porque [s]habían entendido las palabras que les habían enseñado.

13 Y el día siguiente se juntaron los príncipes de las familias de todo el pueblo, sacerdotes, y Levitas, á Esdras escriba, para entender las palabras de la ley.

14 Y hallaron escrito en la ley que Jehová había mandado por mano de Moisés, que habitasen los hijos de Israel en cabañas [b]en la solemnidad del mes séptimo;

15 Y que hiciesen saber, y pasar pregón por todas sus ciudades y por Jerusalem, diciendo: [d]Salid al monte, y traed ramos de oliva, y ramos de pino, y ramos de arrayán, y ramos de palmas, y ramos de *todo* árbol espeso, para hacer cabañas como está escrito.

16 Salió pues el pueblo, y trajeron, é hiciéronse cabañas, cada uno sobre su [g]terrado, y en sus patios, y en los patios de la casa de Dios, y en la [h]plaza de la puerta de las Aguas, [i]y en la plaza de la puerta de Ephraim.

17 Y toda la congregación que volvió de la cautividad hicieron cabañas, y en cabañas habitaron; porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, [j]no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo alegría muy grande.

18 Y leyó *Esdras* [k]en el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el postrero; é hicieron la solemnidad por siete días, y al octavo día congregación, según el rito.

CAPÍTULO 9

Y EL día veinticuatro del [l]mismo mes se juntaron los hijos de Israel en ayuno, y con [m]sacos, y [n]tierra sobre sí.

2 Y [o]habíase ya apartado la simiente de Israel de todos los extranjeros; y estando *en pie*, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres.

3 Y puestos de pie en su lugar, [q]leyeron en el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron y adoraron á Jehová su Dios.

4 Levantáronse luego sobre la grada de los Levitas, [s]Jesuá y Bani, Cadmiel, Sebanías, Bunni, Serebías, Bani y Chênani, y clamaron en voz alta á Jehová su Dios.

5 Y dijeron los Levitas, Jesuá y Cadmiel, Bani, Hosabnías, Serebías, Odaías, Sebanías *y* Pethaía: Levantaos, bendecid á Jehová vuestro Dios desde el siglo hasta el siglo: y bendigan el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza.

6 [v]Tú, oh Jehová, eres solo; tú hiciste los cielos, y [x]los cielos de los cielos, y toda su milicia, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.

7 Tú eres, oh Jehová, el Dios que escogiste á [y]Abram, y lo sacaste de Ur de los Caldeos, y pusístele el nombre Abraham;

8 Y hallaste [a]fiel su corazón delante de ti, é hiciste con él [b]alianza para darle la tierra del [c]Cananeo, del Hetheo, y del Amorrheo, y del Pherezeo, y del Jebuseo, y del Gergeseo, para darla á su simiente: y [d]cumpliste tu palabra, porque eres justo.

9 Y miraste [e]la aflicción de nuestros

a Esd. 8. 1.
b Lv. 23. 34, 42. Dt. 16. 13.
c Esd. 3. 1.
d Lv 23. 4. Dt. 16. 16.
e cp. 3. 26.
f Esd. 7. 6.
g 2 S 11. 2.
h cp. 3. 26.
i 2 R. 14. 13. cp. 12. 39.
j Esd. 3. 4.
k Dt. 31. 10, 11.
l cp. 8. 2.
m 1 R. 20. 31.
n Jos. 7. 6.
o Esd. 10. 11. cp. 13. 3, 30.
p cp. 5. 13.
q cp. 8. 7, 8, 18 y 13. 1.
r 2 Cr. 35. 3.
s cp. 8. 7.
t Esd. 2. 63. cp. 7. 65 y 10. 1.
u vers. 7 8, 12
v 2 R. 19. 15.
x Dt. 10. 14.
y Gn. 11. 31 y 12. 1 y 17. 5.
z vers. 7, 8, 9.
a Gn. 15. 6.
b Gn. 12. 7 y 15. 18 y 17. 7-9.
c Ex. 13. 5.
d Jos. 23. 14.
e Ex. 3. 7.

padres en Egipto, y oíste el clamor de
ellos en el mar Bermejo;
10 Y diste señales y maravillas en
Faraón, y en todos sus siervos, y en
todo el pueblo de su tierra; porque
sabías que habían hecho soberbiamen-
te contra ellos; é [c]hicístete nombre
grande, como este día.
11 [d]Y dividiste la mar delante de ellos,
y pasaron por medio de ella en seco; y
á sus perseguidores echaste en los pro-
fundos, como una piedra en grandes
aguas.
12 Y con columna de nube [f]los guiaste
de día, y con columna de fuego de noche,
para alumbrarles el camino por donde
habían de ir.
13 Y sobre el monte de Sinaí [h]descen-
diste, y hablaste con ellos desde el
cielo, y dísteles juicios rectos, leyes
verdaderas, y estatutos y mandamien-
tos buenos:
14 Y notificásteles [j]el sábado tuyo
santo, y les prescribiste, por mano de
Moisés tu siervo, mandamientos y esta-
tutos y ley.
15 [l]Y dísteles pan del cielo en su
hambre, y en su sed les [m]sacaste aguas
de la piedra; y dijísteles que [n]entrasen
á poseer la tierra, por la cual alzaste tu
mano que se la habías de dar.
16 Mas ellos y nuestros padres hicie-
ron soberbiamente, y endurecieron su
cerviz, y no escucharon tus manda-
mientos,
17 Y no quisieron oir, ni [o]se acordaron
de tus maravillas que habías hecho con
ellos; antes endurecieron su cerviz, y
en su rebelión pensaron poner [q]caudillo
para volverse á su servidumbre. Tú
empero, eres Dios de perdones, cle-
mente y piadoso, tardo [r]para la ira, y
de mucha misericordia, que no los de-
jaste.
18 Además, [t]cuando hicieron para
sí becerro de fundición, y dijeron:
Este es tu Dios que te hizo subir de
Egipto; y cometieron grandes abomi-
naciones;
19 Tú, con todo, por tus muchas mi-
sericordias no los abandonaste en el
desierto: la columna de nube no se
apartó de ellos de día, para guiarlos
por el camino, ni la columna de fuego
de noche, para alumbrarles el camino
por el cual habían de ir.
20 Y diste tu [z]espíritu bueno para
enseñarlos, y no retiraste tu maná de
su boca, y agua les diste en su sed.
21 Y sustentástelos [b]cuarenta años en
el desierto; de ninguna cosa tuvieron
necesidad: [d]sus vestidos no se enveje-
cieron, ni se hincharon sus pies.
22 Y dísteles reinos y pueblos, y los
distribuiste por [e]cantones: y poseye-
ron la tierra de [f]Sehón, y la tierra [g]del
rey de Hesbón, y la tierra de [h]Og rey de
Basán.
23 Y multiplicaste sus hijos como las
[i]estrellas del cielo, y metístelos en la
tierra, de la cual habías dicho á sus pa-
dres que habían de entrar á poseerla.
24 Y los hijos vinieron y poseyeron la
tierra, y humillaste delante de ellos á
los moradores del país, á los Cananeos,

a Nm. 13. 27.
b Dt. 6. 11.
c Ex. 9. 16.
d Ex. 14. 21, 22, 27, 28.
e 1 R. 14. 9.
f Ex. 13. 21, 22.
g 1 R. 18. 4 y 19. 10. Mt. 23. 37. Hch. 7. 52.
h Ex. 19. 20 y 20. 1.
i Jue. 2. 14 y 3. 8, 9.
j Ex. 20. 8-11.
k Jue. 3. 11, 12, 30 y 4. 1 y 5. 31 y 6. 1.
l Ex. 16. 14, 15. Jn. 6. 31.
m Ex. 17. 6. Nm. 20. 9, etc.
n Dt. 1. 8.
o Sal. 78. 11, 42, 43.
p Lv. 18. 5.
q Nm. 14. 4.
r Ex. 34. 6. Jl. 2. 13.
s Esd. 9. 7.
t Ex. 32. 4.
u Jer. 4. 27.
v ver. 17.
x Dt. 7. 9.
y Mal. 1. 13.
z Nm. 11. 17. Is. 63. 11.
a 2 R. 17. 3.
b Dt. 2. 7.
c Esd. 9. 15.
d Dt. 8. 4 y 29. 5.
e Nm. 24. 17. Jer. 48. 45.
f Nm. 21. 21.
g Nm. 32. 37.
h Nm. 21. 33-35.
i Gn. 15. 5.
j Esd. 9. 9.

los cuales entregaste en su mano, y á
sus reyes, y á los pueblos de la tierra,
para que hiciesen de ellos á su vo-
luntad.
25 Y tomaron ciudades fortalecidas,
y [a]tierra pingüe, y heredaron [b]casas
llenas de todo bien, cisternas hechas,
viñas y olivares, y muchos árboles de
comer; y comieron, y hartáronse, y
engrosáronse, y deleitáronse en tu
grande bondad.
26 Empero *te* irritaron, y rebeláronse
contra ti, y [e]echaron tu ley tras sus
espaldas, y mataron [g]tus profetas que
protestaban contra ellos para conver-
tirlos á ti; é hicieron grandes abomi-
naciones.
27 Y [i]entregástelos en mano de sus
enemigos, los cuales los afligieron: y
en el tiempo de su tribulación clama-
ron á ti, y tú desde los cielos los oíste;
y según tus muchas miseraciones les
dabas salvadores, que los salvasen de
mano de sus enemigos.
28 Mas en teniendo [k]reposo, se volvían
á hacer lo malo delante de ti; por lo
cual los dejaste en mano de sus ene-
migos, que se enseñorearon de ellos:
pero convertidos clamaban otra vez á
ti, y tú desde los cielos los oías, y según
tus miseraciones muchas veces los li-
braste.
29 Y protestásteles que se volviesen
á tu ley; mas ellos hicieron soberbia-
mente, y no oyeron tus mandamientos,
sino que pecaron contra tus juicios,
[p]los cuales si el hombre hiciere, en
ellos vivirá; y dieron hombro renitente,
y endurecieron su cerviz, y no escucha-
ron.
30 Y alargaste sobre ellos muchos años,
y protestásteles con tu espíritu por
mano de tus profetas, mas no escu-
charon; [s]por lo cual los entregaste en
mano de los pueblos de la tierra.
31 Empero por tus muchas miseri-
cordias [u]no los consumiste, ni los de-
jaste; porque eres Dios clemente [v]y
misericordioso.
32 Ahora pues, Dios nuestro, Dios
grande, fuerte, terrible, [x]que guardas
el pacto y la misericordia, no sea
tenido en poco delante de ti todo el
[y]trabajo que nos ha alcanzado á nues-
tros reyes, á nuestros príncipes, á
nuestros sacerdotes, y á nuestros
profetas, y á nuestros padres, y á todo
tu pueblo, [a]desde los días de los reyes
de Asiria hasta este día.
33 [c]Tú empero eres justo en todo lo
que ha venido sobre nosotros; porque
rectamente has hecho, mas nosotros
hemos hecho lo malo:
34 Y nuestros reyes, nuestros prín-
cipes, nuestros sacerdotes, y nuestros
padres, no pusieron por obra tu ley, ni
atendieron á tus mandamientos y á tus
testimonios, con que les protestabas.
35 Y ellos en su reino y en tu mucho
bien que les diste, y en la tierra espa-
ciosa y pingüe que entregaste delante de
ellos, no te sirvieron, ni se convirtieron
de sus malas obras.
36 He aquí que hoy [j]somos siervos,
henos aquí, siervos en la tierra que

diste á nuestros padres para que co-
miesen su fruto y su bien.
37 Y se multiplica su fruto para los
reyes que has puesto sobre nosotros
por nuestros pecados, quienes se ense-
ñorean sobre nuestros cuerpos, y sobre
nuestras bestias, conforme á su vo-
luntad, y estamos en grande angustia.
38 A causa pues de todo eso nosotros
hacemos fiel [e]alianza, y la escribimos,
signada de nuestros príncipes, de
nuestros Levitas, y de [f] nuestros
sacerdotes.

CAPÍTULO 10

Y [i]LOS que firmaron fueron, [j]Ne-
hemías el Tirsatha, [l]hijo de Hachâ-
lías, y Sedecías,
2 [m]Seraías, [n]Azarías, Jeremías,
3 Pashur, Amarías, Malchías,
4 Hattus, Sebanías, Malluch,
5 Harim, Meremoth, Obadías,
6 Daniel, Ginethón, Baruch,
7 Mesullam, Abías, Miamín,
8 Maazías, Bilgai, Semeías: estos,
sacerdotes.
9 Y Levitas: Jesuá hijo de Azanías,
Binnui de los hijos de Henadad, Cad-
miel;
10 Y sus hermanos Sebanías, Odaía,
Celita, Pelaías, Hanán;
11 Michâ, Rehob, Hasabías,
12 Zachû, Serebías, Sebanías,
13 Odaía, Bani, Beninu.
14 Cabezas del pueblo: Pharos, Pa-
hath-moab, Elam, Zattu, Bani,
15 Bunni, Azgad, Bebai,
16 Adonías, Bigvai, Adín,
17 Ater, Ezekías, Azur,
18 Odaía, Hasum, Besai,
19 Ariph, Anathoth, Nebai,
20 Magpías, Mesullam, Hezir,
21 Mesezabeel, Sadoc, Jadua,
22 Pelatías, Hanán, Anaías,
23 Hoseas, Hananías, Asub,
24 Lohes, Pilha, Sobec,
25 Rehum, Hasabna, Maaseías,
26 Y Ahijas, Hanán, Anan,
27 Malluch, Harim, Baana.
28 Y el resto del pueblo, [x]los sacer-
dotes, Levitas, porteros, y cantores,
Nethineos, [y]y todos los que se habían
apartado de los pueblos de las tierras á
la ley de Dios, sus mujeres, sus hijos y
sus hijas, y todo el que tenía compren-
sión y discernimiento,
29 Adhiriéronse á sus hermanos, sus
principales, y vinieron en la protesta-
ción y en [a]el juramento de que andarían
en la ley de Dios, que fué dada por
mano de Moisés [c]siervo de Dios, y que
guardarían y cumplirían todos los man-
damientos de Jehová nuestro Señor, y
sus juicios y sus estatutos;
30 Y que no daríamos nuestras [d]hijas
á los pueblos de la tierra, ni tomaría-
mos sus hijas para nuestros hijos.
31 Asimismo, que si los pueblos de la
tierra [e]trajesen á vender mercaderías y
comestibles en día de sábado, nada
tomaríamos de ellos en sábado, ni en
día santificado; y que dejaríamos [g]el
año séptimo, [h]con remisión de toda
deuda.
32 Impusímonos además por ley el
cargo de contribuir cada año con la
tercera parte de un siclo, para la obra
de la casa de nuestro Dios;
33 [a]Para el pan de la proposición, y
para la ofrenda continua, y para el
[b]holocausto continuo, de los sábados,
y de las nuevas lunas, y de las [c]festivi-
dades, y para las santificaciones y sacri-
ficios por el pecado [d]para expiar á
Israel, y para toda la obra de la casa
de nuestro Dios.
34 [g]Echamos también las suertes, los
sacerdotes, los Levitas, y el pueblo,
acerca de la [h]ofrenda de la leña, para
traerla á la casa de nuestro Dios, según
las casas de nuestros padres, [k]en los
tiempos determinados cada un año,
para quemar sobre el altar de Jehová
nuestro Dios, como está escrito en la
[o]ley.
35 Y que cada año traeríamos [p]las
primicias de nuestra tierra, y las pri-
micias de todo fruto de todo árbol, á
la casa de Jehová:
36 Asimismo los primogénitos de nues-
tros hijos y de nuestras bestias, [q]como
está escrito en la ley; y *que* traeríamos
los primogénitos de nuestras vacas y de
nuestras ovejas á la casa de nuestro
Dios, á los sacerdotes que ministran
en la casa de nuestro Dios:
37 *Que* traeríamos también [r]las pri-
micias de nuestras masas, y nuestras
ofrendas, y del fruto de todo árbol, del
vino y del aceite, á los sacerdotes, á las
[s]cámaras de la casa de nuestro Dios, y
el [t]diezmo de nuestra tierra á los Levi-
tas; y que los Levitas recibirían las
décimas de nuestras labores en todas
las ciudades:
38 Y que estaría el sacerdote hijo de
Aarón con los Levitas, cuando los Levi-
tas recibirían el diezmo: y que los Le-
vitas llevarían [u]el diezmo del diezmo
á la casa de nuestro Dios, á las cámaras
en la [v]casa del tesoro.
39 Porque á las cámaras han de llevar
los hijos de Israel y los hijos de Leví la
ofrenda del grano, del vino, y del aceite;
y allí estarán los vasos del santua-
rio, y los sacerdotes que ministran, y
los porteros, y los cantores; y no a-
bandonaremos la casa de nuestro Dios.

CAPÍTULO 11

Y HABITARON los príncipes del
pueblo en Jerusalem; mas el resto
del pueblo [z]echó suertes para traer
uno de diez que morase en Jerusalem,
[b]ciudad santa, y las nueve partes en
las *otras* ciudades.
2 Y bendijo el pueblo á todos los va-
rones que voluntariamente se ofrecie-
ron á morar en Jerusalem.
3 Y estos son los principales de la pro-
vincia que moraron en Jerusalem; mas
en las ciudades de Judá habitaron cada
uno en su posesión en sus ciudades, de
Israel, de los sacerdotes, y Levitas, y
Nethineos, y [f]de los hijos de los siervos
de Salomón.
4 En Jerusalem pues habitaron de los
hijos de Judá, y de los hijos de Benja-
mín. De los hijos de Judá: Athaías
hijo de Uzzías, hijo de Zacarías, hijo

a Lv. 24. 5, 6.
b Nm. cps. 28, 29.
c Nm. 29. 39.
d Lv. 1. 4.
e 2 R. 23. 3. Esd. 10. 3. cp. 10. 29.
f cp. 10. 1.
g cp. 11. 1.
h cp. 13. 31.
i cp. 9. 38.
j cp. 8. 9.
k Esd. 10. 14.
l cp. 1. 1.
m cp. 11. 11.
n cp. 3. 23.
o Lv. 6. 12.
p Ex. 23. 19 y 34. 26. Dt. 26. 2.
q Ex. 13. 2, 12, 13. Lv. 27. 26, 27. Nm. 18. 15, 16.
r Lv. 23. 17. Nm. 15. 19. Dt. 18. 4.
s vers. 38, 39.
t Lv. 27. 30.
u Nm. 18. 26.
v 1 Cr. 26. 20.
x Esd. 2. 36-43.
y Esd. 6. 21.
z cp. 10. 34.
a Dt. 29. 12, 14.
b ver. 18. Is. 48. 2 y 52. 1. Mt. 4. 5 y 27. 53. Ap. 11. 2 y 21. 2.
c Dt. 33. 1.
d Ex. 34. 16. Dt. 7. 3. Esd. 9. 12, 14.
e Ex. 20. 10. Lv. 23. 3. Dt. 5. 12. cp. 13. 15-22.
f Esd. 2. 55.
g Ex. 23. 10, 11. Lv. 25. 4.
h Dt. 15. 2.

de Amarías, hijo de Sephatías, hijo de
Mahalaleel, de los hijos de [a] Phares;
5 Y Maasías hijo de Baruch, hijo de
Colhoze, hijo de Hazaías, hijo de
Adaías, hijo de Joiarib, hijo de
Zacarías, hijo de Siloni.
6 Todos los hijos de Phares que mora-
ron en Jerusalem, fueron cuatrocientos
setenta y ocho hombres fuertes.
7 Y estos son los hijos de Benjamín:
Salú hijo de Mesullam, hijo de Joed,
hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo
de Maaseías, hijo de Ithiel, hijo de
Jesaía.
8 Y tras él, Gabbai, Sallai, [c] nove-
cientos veinte y ocho.
9 Y Joel hijo de Zichri, era prefecto de
ellos, y Jehudas hijo de Senua, el se-
gundo en la ciudad.
10 [d] De los sacerdotes: Jedaías hijo de
Joiarib, Jachîn,
11 Seraías hijo de Hilcías, hijo de
Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Me-
raioth, hijo de Ahitub, príncipe de la
casa de Dios,
12 Y sus hermanos los que hacían la
obra de la casa, ochocientos veintidós:
y Adaías hijo de Jeroham, hijo de Pela-
lías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías,
hijo de Pashur, hijo de Malachías,
13 Y sus hermanos, príncipes de fa-
milias, doscientos cuarenta y dos: y
Amasai hijo de Azarael, hijo de Azai,
hijo de Mesillemoth, hijo de Immer,
14 Y sus hermanos, hombres de grande
vigor, ciento veintiocho: jefe de los
cuales era Zabdiel, hijo de Gedolim.
15 [h] Y de los Levitas: Semaías hijo
de Hassub, hijo de Azricam, hijo de
Hasabías, hijo de Buni;
16 Y Sabethai y Jozabad, de los prin-
cipales de los Levitas, sobrestantes de
[i] la obra exterior de la casa de Dios;
17 Y Mattanías hijo de Michâ, hijo de
Zabdi, hijo de Asaph, el principal, el
que empezaba las alabanzas y acción
de gracias al tiempo de la oración; y
Bacbucías el segundo de entre sus her-
manos; y Abda hijo de Samua, hijo de
Galal, hijo de Jeduthún.
18 Todos los Levitas en la santa ciudad
fueron doscientos ochenta y cuatro.
19 Y los porteros, Accub, Talmón, y
sus hermanos, guardas en las puertas,
ciento setenta y dos.
20 Y el resto de Israel, de los sacer-
dotes, de los Levitas, en todas las ciuda-
des de Judá, [k] cada uno en su heredad.
21 [l] Y los Nethineos habitaban en
[m] Ophel; y Siha y Gispa eran sobre los
Nethineos.
22 Y el prepósito de los Levitas en
Jerusalem era Uzzi hijo de Bani, hijo
de Hasabías, hijo de Mattanías, hijo
de Michâ de los cantores los hijos de
Asaph, sobre la obra de la casa de
Dios.
23 Porque [n] había mandamiento del
rey acerca de ellos, y determinación
acerca de los cantores para cada día.
24 Y Pethahías hijo de Mesezabel, de
los hijos de [o] Zerah hijo de Judá, estaba
á la mano del rey en todo negocio del
pueblo.
25 Y tocante á las aldeas y sus tierras,

[a] Gn. 38. 29. 1 Cr. 9. 4.
[b] Jos. 21. 11.
[c] 1 Cr. 9. 9.
[d] Hasta ver. 14, 1 Cr. 9. 10-13.
[e] 1 Cr. 4. 14.
[f] Esd. 2. 1, 2.
[g] ver. 16.
[h] Hasta ver. 19, 1 Cr. 9. 14-17.
[i] 1 Cr. 26. 29.
[j] vers. 24, 25. cp. 11. 17.
[k] ver. 3.
[l] 1 Cr. 9. 2.
[m] cp. 3. 26.
[n] Esd. 6. 8, 9 y 7. 20.
[o] Gn. 38. 30.
[p] Esd. 10. 6.

algunos de los hijos de Judá habitaron
en [b] Chîriat-arba y sus aldeas, y en
Dibón y sus aldeas, y en Jecabseel y
sus aldeas;
26 Y en Jesuá, Moladah, y en Beth-
pelet;
27 Y en Hasar-sual, y en Beer-seba, y
en sus aldeas;
28 Y en Siclag, y en Mechôna, y en sus
aldeas;
29 Y en En-rimmón, y en Soreah y en
Jarmuth;
30 Zanoah, Adullam, y en sus aldeas;
en Lachîs y sus tierras, Azeca y sus
aldeas. Y habitaron desde Beer-seba
hasta el valle de Hinnom.
31 Y los hijos de Benjamín desde
Geba *habitaron* en Michmas, y Aía,
y en Beth-el y sus aldeas;
32 En Anathoth, Nob, Ananiah;
33 Hasor, Rama, Gitthaim;
34 Hadid, Seboim, Neballath;
35 Lod, y Ono, [e] valle de los artífices.
36 Y algunos de los Levitas, en los
repartimientos de Judá y de Benjamín.

CAPÍTULO 12

Y ESTOS son los [f] sacerdotes y Levi-
tas que subieron con Zorobabel
hijo de Sealthiel, y con Jesuá: Seraías,
Jeremías, Esdras,
2 Amarías, Malluch, Hartus,
3 Sechânías, Rehum, Meremoth,
4 Iddo, [g] Ginetho, Abías,
5 Miamin, Maadías, Bilga,
6 Semaías, y Joiarib, Jedaías,
7 Sallum, Amoc, Hilcías, Jedaías.
Estos eran los príncipes de los sacer-
dotes y sus hermanos en los días de
Jesuá.
8 Y los Levitas: Jesuá, Binnui, Cad-
miel, Serebías, Judá, *y* Mathanías,
[j] que con sus hermanos *oficiaba* en los
himnos.
9 Y Bacbucías y Unni, sus hermanos,
cada cual en su ministerio.
10 Y Jesuá engendró á Joiacim, y Joia-
cim engendró á Eliasib, y Eliasib en-
gendró á Joiada,
11 Y Joiada engendró á Jonathán, y
Jonathán engendró á Jaddua.
12 Y en los días de Joiacim los sacer-
dotes cabezas de familias fueron: de
Seraías, Meraías; de Jeremías, Hana-
nías;
13 De Esdras, Mesullam; de Amarías,
Johanán;
14 De Melichâ, Jonathán; de Sebanías,
Joseph;
15 De Harim, Adna; de Meraioth,
Helcai;
16 De Iddo, Zacarías; de Ginnethón,
Mesullam;
17 De Abías, Zichri; de Miniamín, de
Moadías, Piltai;
18 De Bilga, Sammua; de Semaías,
Jonathán;
19 De Joiarib, Mathenai; de Jedaías,
Uzzi;
20 De Sallai, Callai; de Amoc, Eber;
21 De Hilcías, Hasabías; de Jedaías,
Nathanael.
22 Los Levitas en días de Eliasib, de
Joiada, y de [p] Johanán y Jaddua, fue-
ron escritos por cabezas de familias;

también los sacerdotes, hasta el
reinado de Darío el Persa.
23 Los hijos de Leví, cabezas de familias,
fueron escritos en el libro de las
[a]crónicas hasta los días de Johanán,
hijo de Eliasib.
24 Los cabezas de los Levitas: Hasabías,
Serebías, y Jesuá hijo de
Cadmiel, y sus hermanos [a]delante de
ellos, [b]para alabar y para rendir gracias,
[c]conforme al estatuto de David
[e]varón de Dios, guardando su turno.
25 Mathanías, y Bacbucías, Obadías,
Mesullam, Talmón, Accub, guardas,
eran porteros para la guardia á las
entradas de las puertas.
26 Estos fueron en los días de Joiacim,
hijo de Jesuá, hijo de Josadac, y en los
días del gobernador Nehemías, y del
sacerdote Esdras, [h]escriba.
27 Y á la dedicación del muro de
Jerusalem buscaron á los Levitas [i]de
todos sus lugares, para traerlos á Jerusalem,
para hacer la dedicación y la
fiesta con alabanzas y con cánticos,
[j]con címbalos, salterios y cítaras.
28 Y fueron reunidos los hijos de los
cantores, así de la [l]campiña alrededor
de Jerusalem como de las aldeas de
Netophati;
29 Y de la casa de Gilgal, y de los
campos de Geba, y de Azmaveth: porque
los cantores se habían edificado
aldeas alrededor de Jerusalem.
30 Y [n]se purificaron los sacerdotes y
los Levitas; y purificaron al pueblo, y
las puertas, y el muro.
31 Hice luego subir á los príncipes de
Judá sobre el muro, y puse dos coros
grandes que fueron en procesión: [q]*el
uno* á la mano derecha sobre el muro
hacia [r]la puerta del Muladar.
32 E iba tras de ellos Osaías, y la mitad
de los príncipes de Judá,
33 Y Azarías, Esdras y Mesullam,
34 Judá y Benjamín, y Semaías, y
Jeremías;
35 Y de los hijos de los sacerdotes
iban [u]con trompetas, Zacarías hijo
de Jonathán, hijo de Semaías, hijo de
Mathanías, hijo de Michâías, hijo de
Zachûr, hijo de Asaph;
36 Y sus hermanos Semaías, y Azarael,
Milalai, Gilalai, Maai, Nathanael, Judá
y Hanani, [a]con los instrumentos músicos
de David varón de Dios; y Esdras
escriba, delante de ellos.
37 [c]Y á la puerta de la Fuente, en
derecho delante de ellos, subieron por
las gradas de la ciudad de David, por la
subida del muro, desde la casa de
David [f]hasta la puerta de las Aguas
al oriente.
38 [g]Y el segundo coro iba del lado
opuesto, y yo en pos de él, con la mitad
del pueblo sobre el muro, desde [h]la
torre de los Hornos [i]hasta el muro
ancho;
39 [l]Y desde la puerta de Ephraim
hasta la [m]puerta vieja, y á la [n]puerta
del Pescado, y la [o]torre de Hananeel, y
la torre de Hamath, hasta la puerta de
las Ovejas: y pararon en [p]la puerta de
la Cárcel.
40 Pararon luego los dos coros en la

a ver. 9.
b ver. 8. 2 Cr. 5. 13. cp. 11. 17.
c 1 Cr. cp. 25.
d 2 Cr. 20. 27.
e 2 Cr. 8. 14.
f cp. 13. 5, 12, 13.
g cp. 8. 30.
h Esd. 7. 6.
i cp 11. 36.
j 1 Cr. 15 16. 2 Cr. 5. 13 y 7 6.
k 1 Cr. cps. 25 y 26.
l cp. 3. 22.
m 1 Cr. 25 1. 2 Cr. 29. 30.
n cp. 13. 22, 30.
o cp. 11. 23.
p Nm. 18. 21, 24.
q ver. 38.
r cp. 2. 13 y 3. 13, 14.
s cp. 8. 3, 8, 9, 18 y 9. 3.
t Dt. 23. 3, 4, 5.
u 1 Cr. 15. 24.
v Nm. 22. 5.
x Nm. 23. 11 y 24. 10.
y cp. 9. 2.
z Ex. 12. 38.
a 1 Cr. 23. 5.
b cp. 8. 1.
c cp. 2. 14 y 3. 15.
d cp. 2. 10.
e cp. 12. 44.
f cp. 3. 26.
g ver. 31.
h cp. 3. 11.
i cp. 3. 8.
j cp. 5. 14.
k Esd. 6. 22.
l cp. 8. 16.
m cp. 3. 6.
n 2 Cr. 33. 13.
o cp. 3. 1.
p cp. 3. 25.

casa de Dios; y yo, y la mitad de los
magistrados conmigo;
41 Y los sacerdotes, Eliacim, Maaseías,
Miniamin, Michâías, Elioenai, Zacarías,
y Hananías, con trompetas;
42 Y Maaseías, y Semeías, y Eleazar, y
Uzzi, y Johanán, y Malchías, y Elam,
y Ezer. Y los cantores cantaban alto,
é Israhía *era* el prefecto.
43 Y sacrificaron aquel día grandes
víctimas, é hicieron alegrías; [d]porque
Dios los había recreado con grande contentamiento:
alegráronse también las
mujeres y muchachos; y el alborozo de
Jerusalem fué oído de lejos.
44 [f]Y en aquel día fueron puestos
varones sobre las [g]cámaras de los tesoros,
de las ofrendas, de las primicias, y
de los diezmos, para juntar en ellas,
de los campos de las ciudades, las
porciones legales para los sacerdotes y
Levitas: porque era grande el gozo de
Judá con respecto á los sacerdotes y
Levitas que asistían.
45 Y habían guardado la observancia
de su Dios, y la observancia de la expiación,
[k]como también los cantores y
los porteros, conforme al estatuto de
David y de Salomón su hijo.
46 Porque desde el tiempo de David
[m]y de Asaph, ya de antiguo, había príncipes
de cantores, y cántico y alabanza,
y acción de gracias á Dios.
47 Y todo Israel en días de Zorobabel,
y en días de Nehemías, daba raciones á
los cantores y á los porteros, [o]cada cosa
en su día: [p]consagraban asimismo *sus
porciones* á los Levitas, y los Levitas
consagraban *parte* á los hijos de
Aarón.

CAPÍTULO 13

AQUEL día [s]se leyó en el libro de
Moisés oyéndolo el pueblo, [t]y fué
hallado en él escrito, que los Ammonitas
y Moabitas no debían entrar jamás
en la congregación de Dios;
2 Por cuanto no salieron á recibir á los
hijos de Israel con pan y agua, antes
alquilaron [v]á Balaam contra ellos, para
que los maldijera: [x]mas nuestro Dios
volvió la maldición en bendición.
3 Y fué que, como oyeron la ley, [y]apartaron
de Israel toda [z]mistura.
4 Y antes de esto, [b]Eliasib sacerdote,
siendo superintendente de la cámara de
la casa de nuestro Dios, había emparentado
con [d]Tobías,
5 Y le había hecho una grande cámara,
[e]en la cual guardaban antes las ofrendas,
y el perfume, y los vasos, y el
diezmo del grano, y del vino y del
aceite, que estaba mandado *dar* á los
Levitas, á los cantores, y á los porteros;
y la ofrenda de los sacerdotes.
6 Mas á todo esto, yo no estaba en
Jerusalem; [j]porque el año treinta y
dos de Artajerjes [k]rey de Babilonia,
vine al rey; y al cabo de días fuí enviado
del rey.
7 Y venido á Jerusalem, entendí el mal
que había hecho Eliasib en atención á
Tobías, haciendo para él cámara en los
patios de la casa de Dios.
8 Y dolióme en gran manera; y eché

das las alhajas de la casa de Tobías
era de la cámara;
Y dije [a] que limpiasen las cámaras, é
ce volver allí las alhajas de la casa de
los, las ofrendas y el perfume.
0 Entendí asimismo que las partes de
s Levitas [b] no se les habían dado; y
ue los Levitas y cantores que hacían
servicio se habían huído cada uno á
u heredad.
1 Y [d] reprendí á los magistrados, y
je: ¿Por qué está la casa de Dios
andonada? Y juntélos, y púselos en
lugar.
2 Y [f] todo Judá trajo el diezmo del
ano, del vino y del aceite, á los
macenes.
3 [g] Y puse por sobrestantes de ellos á
lemías sacerdote, y á Sadoc escriba,
de los Levitas, á Pedaías; y á mano
ellos Hanán hijo de Zaccur, hijo de
athanías: pues que eran tenidos por
leles, y de ellos era el repartir á sus
rmanos.
4 [l] Acuérdate de mí, oh Dios, en orden
esto, y no raigas mis misericordias
ue hice en la casa de mi Dios, y en sus
servancias.
5 En aquellos días ví en Judá algunos
ue pisaban en lagares [n] el sábado, y
ue acarreaban haces, y cargaban asnos
n vino, y también de uvas, de higos,
toda suerte de carga, [q] y traían á Jeru-
lem en día de sábado; y protestéles
erca del día que vendían el manteni-
iento.
6 También estaban en ella [r] Tirios
ue traían pescado y toda mercadería,
vendían en sábado á los hijos de Judá
Jerusalem.
7 Y [u] reprendí á los señores de Judá,
díjeles: ¿Qué mala cosa es esta que
osotros hacéis, profanando así el día
el sábado?
8 [z] ¿No hicieron así vuestros padres, y
ajo nuestro Dios sobre nosotros todo
ste mal, y sobre esta ciudad? ¿Y
osotros añadís ira sobre Israel pro-
anando el sábado?
9 Sucedió pues, que cuando iba oscu-
eciendo á las puertas de Jerusalem
antes del sábado, dije que se cerrasen

a 2 Cr. 29. 5, 16, 18.
b 2 Cr. 31. 4. Mal. 3. 8.
c cp. 12. 28, 29.
d vers. 17, 25.
e cp. 12. 30.
f cp. 10. 38 y 12. 44.
g 2 Cr. 31. 12, 13.
h Esd. 9. 2 y 10. 10.
i cp. 4. 7.
j ver. 1. Esd. 9. 1.
k cp. 7. 2. 1 Co. 4. 2.
l vers. 22, 31. cp. 5. 19.
m Esd. 10. 5. cp. 10. 29, 30.
n Ex. 20. 10.
o 1 R. 11. 1-8.
p 2 S. 12. 24.
q cp. 10. 31.
r Jos. 19. 29. Am. 1. 9.
s Esd. 10. 2.
t cp. 12. 10, 11, 22.
u vers. 11, 25.
v cp. 3. 1.
x cp. 2. 10.
y cp. 6. 14.
z Jer. 17. 21, 22.
a Mal. 2. 4.
b cp. 10. 30.
c cp. 10. 34.
d Esd. 10. 14.
e Lv. 23. 32.
f ver. 14.

las puertas, y ordené que no las abriesen
hasta después del sábado; y puse á las
puertas algunos de mis criados, para
que en día de sábado no entrasen carga.
20 Y quedáronse fuera de Jerusalem
una y dos veces los negociantes, y los
que vendían toda especie de mercancía.
21 Y protestéles, y díjeles: ¿Por qué
os quedáis vosotros delante del muro?
Si lo hacéis otra vez, os echaré mano.
Desde entonces no vinieron en sábado.
22 Y dije á los Levitas [e] que se purifi-
casen, y viniesen á guardar las puertas,
para santificar el día del sábado. Tam-
bién por esto acuérdate de mí, Dios
mío, y perdóname según la muchedum-
bre de tu misericordia.
23 Ví asimismo en aquellos días Ju-
díos que [h] habían tomado mujeres de
[i] Asdod [j] Ammonitas, y Moabitas:
24 Y sus hijos la mitad hablaban
asdod, y conforme á la lengua de cada
pueblo; que no sabían hablar judaico.
25 Y reñí con ellos, y maldíjelos, y
herí algunos de ellos, y arranquéles los
cabellos, [m] y juramentélos, *diciendo:*
No daréis vuestras hijas á sus hijos, y
no tomaréis de sus hijas para vuestros
hijos, ó para vosotros.
26 [o] ¿No pecó por esto Salomón, rey de
Israel? Bien que en muchas gentes no
hubo rey como él, [p] que era amado de
su Dios y Dios lo había puesto por rey
sobre todo Israel, aun á él hicieron
pecar las mujeres extranjeras.
27 ¿Y obedeceremos á vosotros para
cometer todo este mal tan grande [s] de
prevaricar contra nuestro Dios, toman-
do mujeres extranjeras?
28 Y uno de los hijos [t] de Joiada hijo
de [v] Eliasib el gran sacerdote, era yerno
de [x] Sanballat Horonita: ahuyentélo
por tanto de mí.
29 [y] Acuérdate de ellos, Dios mío, con-
tra [a] los que contaminan el sacerdocio,
y el pacto del sacerdocio y de los Levitas.
30 [b] Limpiélos pues de todo extranjero,
y puse á los sacerdotes y Levitas por
sus clases, á cada uno en su obra;
31 Y para la [c] ofrenda de la leña en [d] los
tiempos señalados, y para las primicias.
[f] Acuérdate de mí, Dios mío, para bien.

LIBRO DE ESTHER.

CAPÍTULO 1

Y ACONTECIÓ en los días de
Assuero, (el Assuero que reinó
esde la [a] India hasta la [b] Etiopía [c] sobre
iento veinte y siete provincias,)
2 Que en aquellos días, asentado que
ué el rey Assuero en la silla de su
eino, la cual estaba en [e] Susán capital
el reino,
3 En el tercer año de su reinado hizo
anquete á todos sus príncipes y sier-
os, teniendo delante de él la fuerza de
ersia y de Media, gobernadores y
ríncipes de provincias,
4 Para mostrar él las riquezas de la

a cp. 8. 9.
b 2 R. 19. 9.
c cp. 8. 9 y 9. 30. Da. 6. 1.
d cp. 7. 7, 8.
e Neh. 1. 1.

gloria de su reino, y el lustre de la
magnificencia de su poder, por muchos
días, ciento y ochenta días.
5 Y cumplidos estos días, hizo el rey
banquete por siete días en el patio
del [d] huerto del palacio real á todo el
pueblo, desde el mayor hasta el menor
que se halló en Susán capital del reino.
6 *El pabellón era de* blanco, verde, y
cárdeno, tendido sobre cuerdas de lino
y púrpura en sortijas de plata y colum-
nas de mármol: los reclinatorios de oro
y de plata, sobre losado de pórfido y de
mármol, y de alabastro y de jacinto.
7 Y daban á beber en vasos de oro, y
vasos diferentes unos de otros, y mucho

vino real, conforme á la facultad del rey.
8 Y la bebida fué según ésta ley: Que nadie constriñese; porque así lo había mandado el rey á todos los mayordomos de su casa; que se hiciese según la voluntad de cada uno.
9 Asimismo la reina Vasthi hizo banquete de mujeres, en la casa real del rey Assuero.
10 El séptimo día, estando el corazón del rey alegre del vino, mandó á Mehumán, y á Biztha, y á Harbona, y á Bigtha, y á Abagtha, y á Zetar, y á Carcas, siete eunucos que servían delante del rey Assuero,
11 Que trajesen á la reina Vasthi delante del rey con la [b]corona regia, para mostrar á los pueblos y á los príncipes su hermosura; porque era linda de aspecto.
12 Mas la reina Vasthi no quiso comparecer á la orden del rey, *enviada* por mano de los eunucos; y enojóse el rey muy mucho, y encendióse en él su ira.
13 Preguntó entonces el rey á [e]los sabios que sabían [f]los tiempos, (porque así era la costumbre del rey para con todos los que sabían la ley y el derecho;
14 Y estaban junto á él, Carsena, y Sethar, y Admatha, y Tharsis, y Meres, y Marsena, y Memucán, [h]siete príncipes de Persia y de Media [i]que veían la cara del rey, y se sentaban los primeros del reino:)
15 Qué se había de hacer según la ley con la reina Vasthi, por cuanto no había cumplido la orden del rey Assuero, *enviada* por mano de los eunucos.
16 Y dijo Memucán delante del rey y de los príncipes: No solamente contra el rey ha pecado la reina Vasthi, sino contra todos los príncipes, y contra todos los pueblos que hay en todas las provincias del rey Assuero.
17 Porque este hecho de la reina pasará á noticia de todas las mujeres, para hacerles tener en poca estima á sus maridos, diciendo: El rey Assuero mandó traer delante de sí á la reina Vasthi, y ella no vino.
18 Y entonces dirán *esto* las señoras de Persia y de Media que oyeren el hecho de la reina, á todos los príncipes del rey: y *habrá* mucho menosprecio y enojo.
19 Si parece bien al rey, salga mandamiento real delante de él, y escríbase entre las leyes de Persia y de [n]Media, y no sea traspasado: Que no venga más Vasthi delante del rey Assuero: y dé el rey su reino á su compañera que sea mejor que ella.
20 Y el mandamiento que hará el rey será oído en todo su reino, aunque es grande, y todas las mujeres darán honra á sus maridos, desde el mayor hasta el menor.
21 Y plugo esta palabra en ojos del rey y de los príncipes, é hizo el rey conforme al dicho de Memucán;
22 Pues envió letras á todas las provincias del rey, á cada provincia conforme á su escribir, y á cada pueblo conforme á su lenguaje, *diciendo* que todo hombre fuese señor en su casa; y háblese esto según la lengua de su pueblo.

a cp. 1. 19, 20.
b cp. 2. 17 y 6. 8.
c vers. 8, 15.
d Esd. 2. 2.
e Jer. 10. 7. Dn. 2. 12, 13. Mt. 2. 1.
f 1 Cr. 12. 32.
g 2 R. 24. 14, 15.
1 ó, *Joachín*, 2 R. 24. 6.
h Esd. 7. 14.
i 2 R. 25. 19.
j ver. 15.
k ver. 8.
l vers. 3, 12.
m ver. 20.
n 2 R. 17. 6.

CAPÍTULO 2

PASADAS estas cosas, sosegada ya la ira del rey Assuero, acordóse de Vasthi, y de lo que hizo, [a]y de lo que fué sentenciado contra ella.
2 Y dijeron los criados del rey, sus oficiales: Busquen al rey mozas vírgenes de buen parecer;
3 Y ponga el rey personas en todas las provincias de su reino, que junten todas las mozas vírgenes de buen parecer en Susán residencia regia, en la casa de las mujeres, al cuidado de [c]Hegai, eunuco del rey, guarda de las mujeres, dándoles sus atavíos;
4 Y la moza que agradare á los ojos del rey, reine en lugar de Vasthi. Y la cosa plugo en ojos del rey, é hízolo así.
5 Había un varón Judío en Susán residencia regia, cuyo nombre era [d]Mardochêo, hijo de Jair, hijo de Simi, hijo de Cis, del linaje de Benjamín;
6 [g]El cual había sido trasportado de Jerusalem con los cautivos que fueron llevados con [1]Jechônías rey de Judá, á quien hizo trasportar Nabucodonosor rey de Babilonia.
7 Y había criado á Hadassa, que es Esther, [j]hija de su tío, porque no tenía padre ni madre; y era moza de hermosa forma y de buen parecer; y como su padre y su madre murieron, Mardochêo la había tomado por hija suya.
8 Sucedió pues, que como se divulgó el mandamiento del rey y su acuerdo, y [k]siendo reunidas muchas mozas en Susán residencia regia, á cargo de Hegai, fué tomada también Esther para casa del rey, al cuidado de Hegai, guarda de las mujeres.
9 Y la moza agradó en sus ojos, y halló gracia delante de él; por lo que hizo [l]darle prestamente sus atavíos y sus raciones, dándole también siete convenientes doncellas de la casa del rey; y pasóla con sus doncellas á lo mejor de la casa de las mujeres.
10 [m]Esther no declaró su pueblo ni su nacimiento; porque Mardochêo le había mandado que no lo declarase.
11 Y cada día Mardochêo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres, por saber cómo iba á Esther, y qué se hacía de ella.
12 Y como llegaba el tiempo de cada una de las mozas para venir al rey Assuero, al cabo de haber estado ya doce meses conforme á la ley acerca de las mujeres (porque así se cumplía el tiempo de sus atavíos, *esto es,* seis meses con óleo de mirra, y seis meses con cosas aromáticas y afeites de mujeres),
13 Entonces la moza venía así al rey: todo lo que ella decía se le daba, para venir con ello de la casa de las mujeres hasta la casa del rey.
14 Ella venía á la tarde, y á la mañana se volvía á la casa segunda de las mujeres, al cargo de Saasgaz eunuco del

rey, guarda de las concubinas: no venía
más al rey, salvo si el rey la quería, y
era llamada por nombre.
15 Y llegado que fué el tiempo de
Esther, [a]hija de Abihail tío de Mardo-
chêo, que él se había tomado por hija,
para venir al rey, ninguna cosa procuró
sino lo que dijo Hegai eunuco del rey,
guarda de las mujeres: y ganaba Esther
la gracia de todos los que la veían.
16 Fué pues Esther llevada al rey
Assuero á su casa real en el mes déci-
mo, que es el mes de Tebeth, en el año
séptimo de su reinado.
17 Y el rey amó á Esther sobre todas
las mujeres, y halló gracia y benevo-
lencia delante de él más que todas
las vírgenes; y puso la corona real en
su cabeza, é hízola reina en lugar de
Vasthi.
18 [f]Hizo luego el rey gran banquete á
todos sus príncipes y siervos, el ban-
quete de Esther; y alivió á las provin-
cias, é hizo y dió mercedes [g]conforme
á la facultad real.
19 Y cuando se juntaban las vírgenes
la [j]segunda vez, Mardochêo estaba
puesto [k]á la puerta del rey.
20 Y [l]Esther, según le tenía mandado
Mardochêo, no había declarado su na-
ción ni su pueblo; porque Esther hacía
lo que decía Mardochêo, como cuando
[o]con él se educaba.
21 En aquellos días, estando Mardo-
chêo sentado á la puerta del rey, eno-
járonse [q]Bigthán y Teres, dos eunucos
del rey, de la guardia de la puerta, y
procuraban poner mano en el rey
Assuero.
22 Mas entendido que fué esto por
Mardochêo, [s]él lo denunció á la reina
Esther, y Esther lo dijo al rey en nom-
bre de Mardochêo.
23 Hízose entonces indagación de la
cosa, y fué hallada cierta; por tanto,
entrambos fueron colgados en una
horca. Y escribióse *el caso* en [u]el
libro de las cosas de los tiempos de-
lante del rey.

CAPÍTULO 3

DESPUÉS de estas cosas, el rey
Assuero engrandeció á Amán hijo
de Amadatha [a]Agageo, y ensalzólo, y
puso su silla sobre todos los príncipes
que estaban con él.
2 Y todos los siervos del rey que esta-
ban [b]á la puerta del rey, se arrodillaban
é inclinaban á Amán, porque así se lo
había mandado el rey; pero Mardochêo,
ni se arrodillaba ni se humillaba.
3 Y los siervos del rey que estaban
á la puerta, dijeron á Mardochêo: ¿Por
qué traspasas el [e]mandamiento del
rey?
4 Y aconteció que, hablándole cada día
de esta manera, y no escuchándolos él,
denunciáronlo á Amán, por ver si las
palabras de Mardochêo se mantendrían;
porque ya él les había declarado que
era Judío.
5 Y vió Amán que Mardochêo ni se
arrodillaba ni se humillaba delante de
él; y llenóse de ira.
6 Mas tuvo en poco meter mano en
solo Mardochêo; que ya le habían de-
clarado el pueblo de Mardochêo: y
procuró Amán destruir á todos los
Judíos que había en el reino de Assue-
ro, al pueblo de Mardochêo.
7 En el mes primero, que es el mes de
[b]Nisán, en el año duodécimo del rey
Assuero, [c]fué echada Pur, esto es, la
suerte, delante de Amán, de día en día
y de mes en mes; *y salió* el mes duo-
décimo, que es el mes de [d]Adar.
8 Y dijo Amán al rey Assuero: Hay
un pueblo esparcido y dividido entre
los pueblos en todas las provincias de
tu reino, y [e]sus leyes son diferentes de
las de todo pueblo, y no observan las
leyes del rey; y al rey no *viene* provecho
de dejarlos.
9 Si place al rey, escríbase que sean
destruídos; y yo pesaré diez mil talen-
tos de plata en manos de los que mane-
jan la hacienda, para que sean traídos
á los tesoros del rey.
10 Entonces el rey [h]quitó su anillo
de su mano, y diólo á Amán hijo de
Amadatha Agageo, [i]enemigo de los
Judíos,
11 Y díjole: La plata propuesta sea
para ti, y asimismo el pueblo, para que
hagas de él lo que bien te pareciere.
12 [m]Entonces fueron llamados los es-
cribanos del rey en el mes [n]primero,
á trece del mismo, y fué escrito con-
forme á todo lo que mandó Amán, á los
[p]príncipes del rey, y á los capitanes que
estaban sobre cada provincia, y á los
príncipes de cada pueblo, á cada pro-
vincia según su escritura, y á cada
pueblo según su lengua: [r]en nombre
del rey Assuero fué escrito, y signado
con el anillo del rey.
13 Y fueron enviadas letras [t]por mano
de los correos á todas las provincias
del rey, para destruir, y matar, y ex-
terminar á todos los Judíos, desde el
niño hasta el viejo, niños y mujeres
[v]en un día, en el trece del mes duodé-
cimo, que es el mes de [x]Adar, y [y]para
apoderarse de su despojo.
14 [z]La copia del escrito que se diese
por mandamiento en cada provincia,
fué publicada á todos los pueblos, á fin
de que estuviesen apercibidos para
aquel día.
15 Y salieron los correos de priesa por
mandato del rey, y el edicto fué dado
en Susán capital del reino. Y el rey
y Amán estaban sentados á beber, y [c]la
ciudad de Susán estaba conmovida.

CAPÍTULO 4

LUEGO que supo Mardochêo todo lo
que se había hecho, [d]rasgó sus ves-
tidos, y [f]vistióse de saco y de ceniza, y
fuése por medio de la ciudad clamando
con grande y amargo clamor.
2 Y vino hasta delante de la puerta
del rey: porque no era lícito pasar
adentro de la puerta del rey con vesti-
do de saco.
3 Y en cada provincia y lugar donde
el mandamiento del rey y su decreto
llegaba, tenían los Judíos grande luto,
y [g]ayuno, y lloro, y lamentación: saco
y ceniza era la cama de muchos.

a ver 7. cp. 9. 29.
b Neh. 2. 1.
c cp. 9 24, 26.
d Esd. 6. 15.
e Esd. 4. 12, 13. Heb. 16. 20, 21.
f cp. 1. 3.
g cp. 1. 7.
h Gn. 41. 42. cp. 8. 2.
i cp. 8. 1 y 9. 10, 24.
j vers. 3, 4.
k ver. 21. cp. 3. 2, 3 y 5. 9, 13 y 6. 10, 12.
l ver. 10.
m cp. 8. 9.
n ver. 7.
o ver. 7.
p Esd. 8. 36.
q cp. 6. 2.
r cp. 8. 8, 10.
s cp. 6. 2 y 7. 9.
t 2 Cr. 30. 6. cp. 8. 10.
u cp. 6. 1 y 10. 2.
v cp. 8. 12 y 9. 1.
x Esd. 6. 15.
y cp. 8. 11.
z cp. 8. 13, 14.
a Nm. 24. 7. 1 S. 15. 8.
b cp. 2. 19.
c cp. 8. 15.
d Gn. 44. 13.
e ver. 2.
f 1 R. 20. 31, 33, 41. Job 2. 8. Jer. 6. 26. Dn. 9. 3.
g ver. 16. cp. 9. 31.

4 Y vinieron las doncellas de Esther y sus [a]eunucos, y dijéronselo: y la reina tuvo gran dolor, y envió vestidos para hacer vestir á Mardochêo, y hacerle quitar el saco de sobre él; mas él no los recibió.

5 Entonces Esther llamó á Atach, uno de los eunucos del rey, que él había hecho estar delante de ella, y mandólo á Mardochêo, con orden de saber qué era aquello, y por qué.

6 Salió pues Atach á Mardochêo, á la plaza de la ciudad que estaba delante de la puerta del rey.

7 Y Mardochêo le declaró todo lo que le había acontecido, y [d]dióle noticia de la plata que Amán había dicho que pesaría para los tesoros del rey por razón de los Judíos, para destruirlos.

8 Dióle también [f]la copia de la escritura del decreto que había sido dado en Susán para que fuesen destruídos, á fin de que la mostrara á Esther y se lo declarase, y le encargara que fuese al rey á suplicarle, y á pedir delante de él por su pueblo.

9 Y vino Atach, y contó á Esther las palabras de Mardochêo.

10 Entonces Esther dijo á Atach, y mandóle *decir* á Mardochêo:

11 Todos los siervos del rey, y el pueblo de las provincias del rey saben, que cualquier hombre ó mujer que entra al rey [h]al patio de adentro sin ser llamado, por [i]una sola ley ha de morir: salvo aquel [k]á quien el rey extendiere el cetro de oro, el cual vivirá: y yo no he sido llamada para entrar al rey estos treinta días.

12 Y dijeron á Mardochêo las palabras de Esther.

13 Entonces dijo Mardochêo que respondiesen á Esther: No pienses en tu alma, que escaparás en la casa del rey más que todos los Judíos:

14 Porque si absolutamente callares en este tiempo, respiro y libertación tendrán los Judíos de otra parte; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora te han hecho llegar al reino?

15 Y Esther dijo que respondiesen á Mardochêo:

16 Ve, y junta á todos los Judíos que se hallan en Susán, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis [n]en tres días, noche ni día: yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y así entraré al rey, aunque no sea conforme á la ley; y si perezco, que perezca.

17 Entonces se fué Mardochêo, é hizo conforme á todo lo que le mandó Esther.

CAPÍTULO 5

Y ACONTECIÓ [q]que al tercer día se vistió Esther su vestido real, y púsose [r]en el patio de adentro de la casa del rey, enfrente del aposento del rey: y estaba el rey sentado en su solio regio en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento.

2 Y fué que, como vió á la reina Esther que estaba en el patio, [t]ella obtuvo gracia en sus ojos; y [u]el rey extendió á Esther el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces se llegó Esther, y tocó la punta del cetro.

3 Y dijo el rey: ¿Qué tienes, reina Esther? ¿y cuál es tu petición? [b]Hasta la mitad del reino, se te dará.

4 Y Esther dijo: Si al rey place, venga hoy el rey con Amán al banquete que le he hecho.

5 Y respondió el rey: Daos priesa, *llamad* á Amán, para hacer lo que Esther ha dicho. Vino pues el rey con Amán al banquete que Esther dispuso.

6 [c]Y dijo el rey á Esther en el banquete del vino: [e]¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida.

7 Entonces respondió Esther, y dijo: Mi petición y mi demanda es:

8 Si he hallado gracia en los ojos del rey, y si place al rey otorgar mi petición y hacer mi demanda, que venga el rey con Amán al banquete que les dispondré; y mañana haré conforme á lo que el rey ha mandado.

9 Y salió Amán aquel día contento y alegre de corazón; pero como vió á Mardochêo á la puerta del rey, [g]que no se levantaba ni se movía de su lugar, llenóse contra Mardochêo de ira.

10 Mas refrenóse Amán, y vino á su casa, y envió, é hizo venir sus amigos, y á [j]Zeres su mujer.

11 Y refirióles Amán la gloria de sus riquezas, y [l]la multitud de sus hijos, y todas las cosas con que el rey le había [m]engrandecido, y con que le había ensalzado sobre los príncipes y siervos del rey.

12 Y añadió Amán: También la reina Esther á ninguno hizo venir con el rey al banquete que ella dispuso, sino á mí: y aun para mañana soy convidado de ella con el rey.

13 Mas todo esto nada me sirve cada vez que veo al judío Mardochêo sentado á la puerta del rey.

14 Y díjole Zeres su mujer, y todos sus amigos: Hagan una horca alta de cincuenta codos, y mañana di al rey que cuelguen á Mardochêo en ella; y entra con el rey al banquete alegre. Y plugo la cosa en los ojos de Amán, é hizo preparar la horca.

CAPÍTULO 6

AQUELLA noche se le fué el sueño al rey, y dijo que le trajesen [o]el libro de las memorias de las cosas de los tiempos: y leyéronlas delante del rey.

2 Y hallóse escrito que Mardochêo había denunciado de [p]Bigthan y de Teres, dos eunucos del rey, de la guarda de la puerta, que habían procurado meter mano en el rey Assuero.

3 Y dijo el rey: ¿Qué honra ó que distinción se hizo á Mardochêo por esto? Y respondieron los servidores del rey, sus oficiales: Nada se ha hecho con él.

4 Entonces dijo el rey: ¿Quién está en el patio? Y Amán había venido [s]al patio de afuera de la casa del rey, [v]para

a cp. 1. 10.
b ver. 6. cp. 7. 2. Mr. 6. 23.
c cp. 7. 2.
d cp. 3. 9.
e ver. 3. cp. 7. 2 y 9. 12.
f cp. 3. 14 y 8. 13.
g cp. 3. 5.
h cp. 5. 1.
i Dn. 2. 9.
j ver. 14. cp. 6. 13.
k cp. 5. 2 y 8. 4.
l cp. 9. 7-10.
m cp. 3. 1.
n cp. 5. 1.
o cp. 2. 23 y 10. 2.
p cp. 2. 21.
q cp. 4. 16.
r cp. 4. 11 y 5. 4.
s cp. 2. 9.
t cp. 4. 11 y 5. 1.
u cp. 4. 11 y 8. 4.
v cp. 5. 14.

lecir al rey que hiciese colgar á Mardo-
:hêo en la horca que él le tenía pre-
parada.
5 Y los servidores del rey le respon-
lieron: He aquí Amán está en el patio.
Y el rey dijo: Entre.
6 Entró pues Amán, y el rey le dijo:
¡Qué se hará al hombre cuya honra
lesea el rey? Y dijo Amán en su co-
razón: ¿A quién deseará el rey hacer
ıonra más que á mí?
7 Y respondió Amán al rey: Al varón
:uya honra desea el rey,
8 Traigan el vestido real de que el rey
se viste, y [b]el caballo en que el rey
:abalga, y la corona real que está puesta
en su cabeza;
9 Y den el vestido y el caballo en mano
le alguno de los príncipes más nobles
lel rey, y vistan á aquel varón cuya
ıonra desea el rey, y llévenlo en el
:aballo por la plaza de la ciudad, y
oregonen delante de él: Así se hará al
rarón cuya honra desea el rey.
10 Entonces el rey dijo á Amán: Date
oriesa, toma el vestido y el caballo,
:omo tú has dicho, y hazlo así con el
udío Mardochêo, que se sienta á la
ouerta del rey; no omitas nada de
odo lo que has dicho.
11 Y Amán tomó el vestido y el ca-
ballo, y vistió á Mardochêo, y llevólo
caballo por la plaza de la ciudad,
hizo pregonar delante de él: Así
e hará al varón cuya honra desea el
ey.
12 Después de esto Mardochêo se
olvió á la puerta del rey, y Amán se
ué corriendo á su casa, apesadumbrado
y cubierta su cabeza.
13 Contó luego Amán á Zeres su mujer,
á todos sus amigos, todo lo que le
abía acontecido: y dijéronle sus sa-
bios, y [j]Zeres su mujer: Si de la
imiente de los Judíos es el Mardo-
hêo, delante de quien has comenzado
caer, no lo vencerás; antes caerás por
ierto delante de él.
14 Aun estaban ellos hablando con él,
uando los eunucos del rey llegaron
presurados, para hacer venir á Amán
al banquete que Esther había dis-
puesto.

CAPÍTULO 7

VINO pues el rey con Amán á beber
con la reina Esther.
2 Y también el segundo día dijo el rey
Esther en el convite del vino: [m]¿Cuál
s tu petición, reina Esther, y se te
oncederá? ¿Cuál es pues tu demanda?
Aunque sea la mitad del reino, pon-
lráse por obra.
3 Entonces la reina Esther respondió
dijo: Oh rey, si he hallado gracia en
us ojos, y si al rey place, séame dada
ni vida por mi petición, y mi pueblo
oor mi demanda.
4 Porque vendidos estamos [o]yo y
ni pueblo, [p]para ser destruídos, para
er muertos y exterminados. Y si
para siervos y siervas fuéramos ven-
lidos, callárame, bien que el enemigo
no compensara el daño del rey.
5 Y respondió el rey Assuero, y dijo á

a cp. 1. 5.
b 1 R. 1. 33.
c cp. 1. 10.
d cp. 5. 14.
e cp. 2. 22.
f cp. 2. 1.
g cp. 2. 7, 10, 15, 20.
h 2 S. 15. 30.
i cp. 3. 10.
j cp. 5. 10, 14.
k cp. 4. 11 y 5. 2.
l cp. 5. 8.
m cp. 5. 6 y 9. 12.
n ver. 1.
o cp. 3. 9 y 4. 7.
p cp. 3. 13 y 3. 11.
q cp. 3. 12.

la reina Esther: ¿Quién es, y dónde
está, aquél á quien ha henchido su
corazón para obrar así?
6 Y Esther dijo: El enemigo y adver-
sario es este malvado Amán. Entonces
se turbó Amán delante del rey y de la
reina.
7 Levantóse luego el rey del banquete
del vino en su furor, *y se fué* al [a]huerto
del palacio: y quedóse Amán para pro-
curar de la reina Esther por su vida;
porque vió que estaba resuelto para él
el mal de parte del rey.
8 Volvió después el rey del huerto del
palacio al aposento del banquete del
vino, y Amán había caído sobre el
lecho en que estaba Esther. Entonces
dijo el rey: ¿También para forzar la
reina, *estando* conmigo en casa? Como
esta palabra salió de la boca del rey,
el rostro de Amán fué cubierto.
9 Y [c]dijo Harbona, uno de los eunucos
de delante del rey: He aquí también
la [d]horca de cincuenta codos de altura
que hizo Amán para Mardochêo, el
cual había hablado [e]bien por el rey,
está en casa de Amán. Entonces el rey
dijo: Colgadlo en ella.
10 Así colgaron á Amán en la horca
que él había hecho aparejar para
Mardochêo; y [f]apaciguóse la ira del
rey.

CAPÍTULO 8

EL MISMO día dió el rey Assuero
á la reina Esther la casa de Amán
enemigo de los Judíos; y Mardochêo
vino delante del rey, porque Esther le
declaró [g]lo que era respecto de ella.
2 Y quitóse el rey [i]su anillo que había
vuelto á tomar de Amán, y diólo á
Mardochêo. Y Esther puso á Mar-
dochêo sobre la casa de Amán.
3 Volvió luego Esther á hablar de-
lante del rey, y echóse á sus pies,
llorando y rogándole que hiciese nula
la maldad de Amán Agageo, y su de-
signio que había formado contra los
Judíos.
4 [k]Entonces extendió el rey á Esther
el cetro de oro, y Esther se levantó, y
púsose en pie delante del rey.
5 Y dijo: Si place al rey, y si he
hallado gracia delante de él, y si la
cosa es recta delante del rey, y agra-
dable yo en sus ojos, sea escrito para
revocar las letras del designio de Amán
hijo de Amadatha Agageo, que es-
cribió para destruir á los Judíos
que están en todas las provincias del
rey.
6 Porque ¿cómo podré yo ver el mal
que alcanzará á mi pueblo? ¿cómo
podré yo ver la destrucción de mi na-
ción?
7 Y respondió el rey Assuero á la
reina Esther, y á Mardochêo Judío:
[n]He aquí yo he dado á Esther la casa
de Amán, y á él han colgado en la
horca, por cuanto extendió su mano
contra los Judíos.
8 Escribid pues vosotros á los Judíos
como bien os pareciere [q]en el nombre
del rey, y selladlo con el anillo del rey;
porque la escritura que se escribe en

nombre del rey, y se sella con el anillo
del rey, [a]no es para revocarla.
9 [b]Entonces fueron llamados los escri-
banos del rey en el mes tercero, que es
Siván, á veintitrés del mismo; y escri-
bióse conforme á todo lo que mandó
Mardochêo, á los Judíos, y á los
[c]sátrapas, y á los capitanes, y á los
príncipes de las provincias que había
[d]desde la India hasta la Ethiopía, ciento
veintisiete provincias; á cada provin-
cia según su escribir, y á cada pueblo
conforme á su lengua, á los Judíos
también conforme á su escritura y
lengua.
10 [e]Y escribió en nombre del rey
Assuero, y selló con el anillo del rey,
y envió letras por correos de á caballo,
montados en dromedarios, *y* en mulos
hijos de yeguas;
11 *Con intimación* de que el rey con-
cedía á los Judíos que estaban en todas
las ciudades, que se juntasen y estu-
viesen *á la defensa* de su vida, *prontos*
á destruir, y matar, y acabar con todo
ejército de pueblo ó provincia que
viniese contra ellos, [h]*aun* niños y mu-
jeres, y su despojo para presa,
12 [i]En un mismo día en todas las
provincias del rey Assuero, en el trece
del mes duodécimo, que es el mes de
Adar,
13 [j]La copia de la escritura que había
de darse por ordenanza en cada pro-
vincia, para que fuese manifiesta á
todos los pueblos, *decía* que los Judíos
estuviesen apercibidos para aquel día,
para vengarse de sus enemigos.
14 Los correos pues, cabalgando en
dromedarios *y* en mulos, salieron apre-
surados y constreñidos por el manda-
miento del rey: y la ley fué dada en
Susán capital del reino.
15 Y salió Mardochêo de delante del
rey con [m]vestido real de [n]cárdeno y
blanco, y una gran corona de oro, y
un manto de lino y púrpura: y [p]la
ciudad de Susán se alegró y regocijó.
16 Los Judíos tuvieron luz y alegría, y
gozo y honra.
17 Y en cada provincia y en cada
ciudad donde llegó el mandamiento
del rey, los Judíos tuvieron alegría y
gozo, banquete y [r]día de placer. Y
muchos de los pueblos de la tierra se
hacían Judíos, porque [s]el temor de los
Judíos había caído sobre ellos.

CAPÍTULO 9

Y [t]EN el mes duodécimo, que es el
mes de Adar, á trece del mismo, en
el que tocaba se ejecutase [v]el manda-
miento del rey y su ley, el mismo día
en que esperaban los enemigos de los
Judíos enseñorearse de ellos, fué lo
contrario; porque los Judíos se en-
señorearon de los que los aborrecían.
2 Los Judíos [x]se juntaron en sus
ciudades en todas las provincias del
rey Assuero, para meter mano sobre
los que habían procurado su mal: y
nadie se puso delante de ellos, porque
[a]el temor de ellos había caído sobre
todos los pueblos.
3 Y todos los príncipes de las pro-

[a] cp. 1. 19.
[b] cp. 3. 12.
[c] Esd. 8. 36.
[d] cp. 1. 1.
[e] cp. 3. 12, 13.
[f] cp. 3. 11.
[g] vers. 15, 16. cp. 8. 11.
[h] cp. 9. 10, 15, 16.
[i] cp. 3. 13 y 9. 1.
[j] cp. 3. 14, 15.
[k] cp. 5. 6.
[l] ver. 15. cp. 8. 11.
[m] Gn. 41. 42. Dn. 5. 29.
[n] cp. 1. 6.
[o] ver. 2.
[p] cp. 3. 15.
[q] ver. 10.
[r] cp. 9. 19, 22.
[s] Dt. 2. 25. cp. 9. 2.
[t] cp. 8. 12.
[u] vers. 11, 15.
[v] cp. 3. 13.
[x] cp. 8. 11.
[y] cp. 8. 17.
[z] ver. 22. Neh. 8. 10, 12. Ap. 11. 10.
[a] cp. 8. 17.

vincias, y los virreyes, y capitanes, y
oficiales del rey, ensalzaban á los Ju-
díos; porque el temor de Mardochêo
había caído sobre ellos.
4 Porque Mardochêo era grande en la
casa del rey, y su fama iba por todas
las provincias; pues el varón Mardo-
chêo iba engrandeciéndose.
5 E hirieron los Judíos á todos sus
enemigos con plaga de espada, y de
mortandad, y de perdición; é hicieron
en sus enemigos á su voluntad.
6 Y en Susán capital del reino, mataron
y destruyeron los Judíos á quinientos
hombres.
7 Mataron entonces á Phorsandatha,
y á Dalphón, y á Asphatha,
8 Y á Phoratha y á Ahalía, y á Ari-
datha,
9 Y á Pharmastha, y á Arisai, y á
Aridai, y á Vaizatha,
10 [f]Diez hijos de Amán hijo de Ama-
datha, enemigo de los Judíos: [g]mas en
la presa no metieron su mano.
11 El mismo día vino la cuenta de los
muertos en Susán residencia regia, de-
lante del rey.
12 Y dijo el rey á la reina Esther: En
Susán, capital del reino, han muerto
los Judíos y destruído á quinientos
hombres, y á diez hijos de Amán;
¿qué habrán hecho en las otras pro-
vincias del rey? [k]¿Cuál pues es tu
petición, y te será concedida? ¿ó qué
más es tu demanda, y será hecho?
13 Y respondió Esther: Si place al
rey, [l]concédase también mañana á los
Judíos en Susán, que hagan conforme
á la ley de hoy; y que cuelguen en la
horca á los diez hijos de Amán.
14 Y mandó el rey que se hiciese así:
y dióse la orden en Susán, y colgaron á
los diez hijos de Amán.
15 Y los Judíos que estaban en Susán,
[o]se juntaron también el catorce del
mes de Adar, y mataron en Susán tres-
cientos hombres: mas [q]en la presa no
metieron su mano.
16 En cuanto á los otros Judíos que
estaban en las provincias del rey, tam-
bién se juntaron y pusiéronse *en de-
fensa* de su vida, y tuvieron reposo de
sus enemigos, y mataron de sus con-
trarios setenta y cinco mil; mas en la
presa no metieron su mano.
17 En el día trece del mes de Adar *fué
esto;* y reposaron en el día catorce del
mismo, é hiciéronlo día de banquete y
de alegría.
18 Mas los Judíos que estaban en
Susán se juntaron en el [u]trece y en el
catorce del mismo *mes;* y al quince
del mismo reposaron, é hicieron aquel
día día de banquete y de regocijo.
19 Por tanto los Judíos aldeanos que
habitan en las villas sin muro, hacen á
los catorce del mes de Adar el día de
alegría y de banquete, y [y]buen día, y
de [z]enviar porciones cada uno á su
vecino.
20 Y escribió Mardochêo estas cosas,
y envió letras á todos los Judíos que
estaban en todas las provincias del rey
Assuero, cercanos y distantes,
21 Ordenándoles que celebrasen el

ía décimocuarto del mes de Adar, y
l décimoquinto del mismo, cada un
ño,
2 Como días en que los Judíos tu-
ieron reposo de sus enemigos, y el
es que se les tornó de tristeza en
legría, y de luto en día bueno; que
s hiciesen días de banquete y de
ozo, y de *c*enviar porciones cada uno
su vecino, y dádivas á los pobres.
3 Y los Judíos aceptaron hacer, según
abían comenzado, lo que les escribió
Iardochêo.
4 Porque Amán hijo de Amadatha,
gageo, enemigo de todos los Judíos,
abía ideado contra los Judíos para
estruirlos, y *e*echó Pur, que quiere
ecir suerte, para consumirlos y acabar
on ellos.
5 Mas como Esther vino á la pre-
encia del rey, él intimó por carta:
l perverso designio que aquél trazó
ontra los Judíos, recaiga sobre su ca-
eza; y cuélguenlo á él y á sus hijos en
horca.
6 Por esto llamaron á estos días
urim, del nombre Pur. Por todas las
alabras pues de *h*esta carta, y por lo
ue ellos vieron sobre esto, y lo que
egó á su noticia,
7 Establecieron y tomaron los Judíos
obre sí, y sobre su simiente, y sobre
odos los allegados á ellos, y no será
raspasado, el celebrar *k*estos dos días
egún está escrito en orden á ellos,
conforme á su tiempo cada un año;
8 Y que estos dos días serían en me-
oria, y celebrados en todas las na-
iones, y familias, y provincias, y

a cp. 2. 15. b ver. 20. cp. 8. 10. c Neh. 8. 10. d cp. 1. 1. e cp. 3. 6, 7. f cp. 4. 3, 16. g Is. 11. 11 y 24. 15. h ver. 20. i cp. 8. 15 y 9. 4. j cp. 2. 23 y 6. 1. k ver. 21. l Gn. 41. 40.

ciudades. Estos días de Purim no
pasarán de entre los Judíos, y la
memoria de ellos no cesará de su
simiente.
29 Y la reina Esther *a* hija de Abihail,
y Mardochêo Judío, escribieron con
toda eficacia, para confirmar esta *b*se-
gunda carta de Purim.
30 Y envió *Mardochêo* letras á todos
los Judíos, *d*á las ciento veintisiete
provincias del rey Assuero, con pala-
bras de paz y de verdad,
31 Para confirmar estos días de Purim
en sus tiempos señalados, según les
había constituído Mardochêo Judío y
la reina Esther, y como habían ellos
tomado sobre sí y sobre su simiente,
para conmemorar el fin de *f*los ayunos
y de su clamor.
32 Y el mandamiento de Esther con-
firmó estas palabras *dadas* acerca de
Purim, y escribióse en el libro.

CAPÍTULO 10

Y EL rey Assuero impuso tributo
sobre la tierra y *g*las islas de la
mar.
2 Y toda la obra de su fortaleza, y de
su valor, y la declaración de la grandeza
de Mardochêo, *i*con que el rey le en-
grandeció, ¿no está escrito en el *j*libro
de los anales de los reyes de Media y de
Persia?
3 Porque Mardochêo Judío fué *l*segun-
do después del rey Assuero, y grande
entre los Judíos, y acepto á la multitud
de sus hermanos, procurando el bien
de su pueblo, y hablando paz para toda
su simiente.

LIBRO DE JOB.

CAPÍTULO 1

HUBO un varón en tierra de *b*Hus,
llamado *c*Job; y era este hombre
erfecto y recto, y temeroso de Dios, y
partado del mal.
2 Y naciéronle siete hijos y tres hijas.
3 Y su hacienda era siete mil ovejas, y
es mil camellos, y quinientas yuntas
e bueyes, y quinientas asnas, y mu-
hísimos criados: y era aquel varón
rande más que todos los Orientales.
4 E iban sus hijos y hacían banquetes
n sus casas, cada uno en su día; y
nviaban á llamar sus tres hermanas,
ara que comiesen y bebiesen con ellos.
5 Y acontecía que, habiendo pasado en
urno los días del convite, Job enviaba
santificábalos, y levantábase de ma-
ana y *g*ofrecía holocaustos conforme
l número de todos ellos. Porque decía
ob: Quizá habrán pecado mis hijos,
habrán *h*blasfemado á Dios en sus
orazones. De esta manera hacía todos
s días.
6 Y *j*un día vinieron los *k*hijos de Dios
presentarse delante de Jehová, entre
s cuales vino también *l*Satán.
7 Y dijo Jehová á Satán: ¿De dónde

a cp. 2. 2. b Jer. 25. 20. Lm. 4. 21. c Ez. 14. 14. Stg 5. 11. d cp. 2. 3. e Sal. 34. 14. f ver. 1. g Gn. 8. 20. cp. 42. 8. h ver. 11. cp. 2. 5, 9. i vers. 5, 18. j cp. 2. 1. k Gn. 6. 2, 4. cp. 38. 7. Sal. 89. 5-7. l ver. 7, etc. 1 Cr. 21. 1. Ap. 12. 9, 10. m 1 R. 10. 1.

vienes? Y respondiendo Satán á Je-
hová, dijo: De *a*rodear la tierra, y de
andar por ella.
8 Y Jehová dijo á Satán: *d*¿No has
considerado á mi siervo Job, que no
hay otro como él en la tierra, *f*varón
perfecto y recto, temeroso de Dios, y
apartado de mal?
9 Y respondiendo Satán á Jehová,
dijo: ¿Teme Job á Dios de balde?
10 ¿No le has tú cercado á él, y á su
casa, y á todo lo que tiene en derredor?
Al trabajo de sus manos has dado
bendición; por tanto su hacienda ha
crecido sobre la tierra.
11 Mas extiende ahora tu mano, y toca
á todo lo que tiene, *y verás* si no te
blasfema en tu rostro.
12 Y dijo Jehová á Satán: He aquí,
todo lo que tiene está en tu mano:
solamente no pongas tu mano sobre él.
Y salióse Satán de delante de Jehová.
13 Y un día aconteció que *i*sus hijos é
hijas comían y bebían vino en casa de
su hermano el primogénito,
14 Y vino un mensajero á Job, que le
dijo: Estando arando los bueyes, y las
asnas paciendo cerca de ellos,
15 Acometieron los *m*Sabeos, y tomá-

ronlos, é hirieron á los mozos á filo
de espada: solamente escapé yo para
traerte las nuevas.
16 Aun estaba éste hablando, y vino
otro que dijo: [d]Fuego de Dios cayó del
cielo, que quemó las ovejas y los mozos,
y los consumió: solamente escapé yo
solo para traerte las nuevas.
17 Todavía estaba éste hablando, y
vino otro que dijo: [e]Los Caldeos hi-
cieron tres [g]escuadrones, y dieron sobre
los camellos, y tomáronlos, é hirieron á
los mozos á filo de espada; y solamente
escapé yo solo para traerte las nuevas.
18 Entre tanto que éste hablaba, vino
otro que dijo: [i]Tus hijos y tus hijas
estaban comiendo y bebiendo vino en
casa de su hermano el primogénito;
19 Y he aquí un gran viento que vino
del lado del desierto, é hirió las cuatro
esquinas de la casa, y cayó sobre los
mozos, y murieron; y solamente escapé
yo solo para traerte las nuevas.
20 Entonces Job se levantó, [k]y rasgó
su manto, y [l]trasquiló su cabeza, y
cayendo en tierra adoró;
21 Y dijo: [n]Desnudo salí del vientre
de mi madre, y desnudo tornaré allá.
[o]Jehová dió, y Jehová quitó: sea el
nombre de Jehová bendito.
22 [p]En todo esto no pecó Job, ni atri-
buyó á Dios despropósito alguno.

CAPÍTULO 2

Y OTRO día aconteció [q]que vinieron
los hijos de Dios para presentarse
delante de Jehová, y Satán vino tam-
bién entre ellos pareciendo delante de
Jehová.
2 Y dijo Jehová á Satán: ¿De dónde
vienes? Respondió Satán á Jehová, y
dijo: De [s]rodear la tierra, y de andar
por ella.
3 Y [u]Jehová dijo á Satán: ¿No has
considerado á mi siervo Job, que no
hay otro como él en la tierra, varón
perfecto y recto, temeroso de Dios y
apartado de mal, y que aun retiene su
perfección, habiéndome tú incitado
contra él, para que lo arruinara [x]sin
causa?
4 Y respondiendo Satán dijo á Jehová:
Piel por piel, todo lo que el hombre
tiene dará por su vida.
5 [y]Mas extiende ahora tu mano, y toca
á su hueso y á su carne, *y verás* si no te
[a]blasfema en tu rostro.
6 Y Jehová dijo á Satán: He aquí, él
está en tu mano; mas guarda su vida.
7 Y salió Satán de delante de Jehová,
é hirió á Job de una [b]maligna sarna
desde la planta de su pie hasta la
mollera de su cabeza.
8 Y tomaba una teja para rascarse con
ella, [c]y estaba sentado en medio de
ceniza.
9 Díjole entonces su mujer: ¿Aun re-
tienes tú tu simplicidad? Bendice á
Dios, y muérete.
10 Y él le dijo: Como suele hablar
cualquiera de las mujeres fatuas, has
hablado. [f]También recibimos el bien
de Dios, ¿y el mal no recibiremos? [g]En
todo esto no pecó Job [h]con sus labios.
11 Y tres amigos de Job, Eliphaz

[a] 1 Cr. 1. 45.
[b] Gn. 25. 2.
1 Cr. 1. 32.
[c] cp. 42. 11.
Ro. 12. 15.
[d] 2 R. 1. 12.
[e] Gn. 11. 28.
2 R. 24. 2.
Dn. 1. 4.
[f] Jos. 7. 6.
[g] Jue. 7. 16.
1 S. 11. 11.
[h] Gn. 50. 10.
Ez. 3. 15.
[i] vers. 4, 13.
[j] Jer. 20. 14-18.
[k] Gn. 44. 13.
[l] Lv. 21. 5.
Jer. 16. 6
y 47. 5
y 48. 37.
Ez. 7. 18.
[m] Sal. 23. 4
y 44. 19
y 107. 10, 14.
Jer. 13. 16.
Am. 5. 8.
[n] Ec. 5. 15.
1 Ti. 6. 7.
[o] Ec. 5. 19.
Stg. 1. 17.
[p] cp. 2. 10.
[q] cp. 1. 6.
[r] cp. 41. 18.
[s] cp. 1. 7.
[t] cp. 10. 18, 19.
[u] cp. 1. 1, 8.
[v] Gn. 30. 3
y 50. 23.
Is. 66. 12.
[x] cp. 9. 17.
[y] cp. 1. 11.
[z] Sal. 58. 8.
Ec. 6. 3.
[a] cp. 1. 5.
[b] Lv. 13. 18.
[c] cp. 42. 6.
Ez. 27. 30.
Jon. 3. 6.
Mt. 11. 21.
[d] 1 S. 1. 10.
Pr. 31. 6.
[e] Ap. 9. 6.
[f] Stg. 5. 10, 11.
[g] cp. 1. 22.
[h] Sal. 39. 1.
[i] cp. 19. 8.
Sal. 88. 8.
[j] Sal. 42. 3
y 80. 5
y 102. 9.

[a]Temanita, y Bildad [b]Suhita, y Sophar
Naamathita, luego que oyeron [c]todo
este mal que le había sobrevenido,
vinieron cada uno de su lugar; porque
habían concertado de venir juntos á
condolecerse de él, y á consolarle.
12 Los cuales alzando los ojos desde
lejos, no lo conocieron, y lloraron á voz
en grito; y cada uno de ellos rasgó su
manto, y esparcieron [f]polvo sobre sus
cabezas hacia el cielo.
13 Así se sentaron con él en tierra [h]por
siete días y siete noches, y ninguno le
hablaba palabra, porque veían que el
dolor era muy grande.

CAPÍTULO 3

DESPUÉS de esto abrió Job su boca,
y maldijo su día.
2 Y exclamó Job, y dijo:
3 [j]Perezca el día en que yo nací, y la
noche que se dijo: Varón es concebido.
4 Sea aquel día sombrío, y Dios no
cuide de él desde arriba, ni claridad
sobre él resplandezca.
5 Aféenlo [m]tinieblas y sombra de muer-
te; repose sobre él nublado, que lo haga
horrible como caliginoso día.
6 Ocupe la oscuridad aquella noche;
no sea contada entre los días del año,
ni venga en el número de los meses.
7 ¡Oh si fuere aquella noche solitaria,
que no viniera canción alguna en ella!
8 Maldíganla los que maldicen al día,
los que se aprestan para levantar su
llanto.
9 Oscurézcanse las estrellas de su alba;
espere la luz, y no venga, ni vea los
[r]párpados de la mañana:
10 Por cuanto no cerró las puertas del
vientre donde yo estaba, ni escondió de
mis ojos la miseria.
11 ¿Por qué no [t]morí yo desde la
matriz, ó fuí traspasado en saliendo
del vientre?
12 [v]¿Por qué me previnieron las rodi-
llas? ¿y para qué las tetas que mamase?
13 Pues que ahora yaciera yo, y re-
posara; durmiera, y entonces tuviera
reposo,
14 Con los reyes y con los consejeros
de la tierra, que edifican para sí los
desiertos;
15 O con los príncipes que poseían el
oro, que henchían sus casas de plata.
16 O ¿por qué no fuí escondido [z]como
aborto, como los pequeñitos que nunca
vieron luz?
17 Allí los impíos dejan el perturbar, y
allí descansan los de cansadas fuerzas.
18 Allí asimismo reposan los cautivos;
no oyen la voz del exactor.
19 Allí están el chico y el grande; y el
siervo libre de su señor.
20 ¿Por qué se da luz al trabajado, y
vida á los de ánimo en [d]amargura,
21 Que esperan [e]la muerte, y ella no
llega, aunque la buscan más que
tesoros;
22 Que se alegran sobremanera, y se
gozan, cuando hallan el sepulcro?
23 *¿Por qué* al hombre que no sabe
por donde vaya, y al cual Dios ha
[i]encerrado?
24 Pues [j]antes que mi pan viene mi

suspiro; y mis gemidos corren como
aguas.
25 Porque el temor que me espantaba
me ha venido, y hame acontecido lo
que temía.
26 No he tenido paz, no me aseguré, ni
me estuve reposado; vínome no obs-
tante turbación.

CAPÍTULO 4

Y RESPONDIÓ [c]Eliphaz el Tema-
nita, y dijo:
2 Si probáremos á hablarte, serte ha
molesto; mas ¿quién podrá detener las
palabras?
3 He aquí, tú enseñabas á muchos, y
[e]las manos flacas corroborabas;
4 Al que vacilaba, enderezaban tus
palabras, y esforzabas las rodillas que
decaían.
5 Mas ahora que *el mal* sobre ti ha
venido, te es duro; y cuando ha llegado
hasta ti, te turbas.
6 ¿Es este [i]tu temor, [j]tu confianza,
tu esperanza, y la perfección de tus
caminos?
7 Recapacita ahora, ¿quién que fuera
inocente se perdiera? y ¿en dónde los
rectos fueron cortados?
8 Como yo he visto, [m]los que aran ini-
quidad y siembran injuria, la siegan.
9 Perecen por el aliento de Dios, y [n]por
el espíritu de su furor son consumidos.
10 El bramido del león, y la voz del
león, y [p]los dientes de los leoncillos son
quebrantados.
11 El león viejo perece por falta de
presa, y los hijos del león son es-
parcidos.
12 El negocio también me era á mí
oculto; mas mi oído ha percibido algo
de ello.
13 [u]En imaginaciones de visiones noc-
turnas, cuando el sueño cae sobre los
hombres,
14 Sobrevínome un espanto y un tem-
blor, que estremeció todos mis huesos:
15 Y un espíritu pasó por delante de
mí, que hizo se erizara el pelo de mi
carne.
16 Paróse un fantasma delante de mis
ojos, cuyo rostro yo no conocí, y quedo,
oí que decía:
17 [z]¿Si será el hombre más justo que
Dios? ¿si será el varón más limpio que
el que lo hizo?
18 He aquí que en sus siervos no confía,
y notó necedad en sus ángeles;
19 ¡Cuánto más en los que habitan en
[b]casas de lodo, cuyo fundamento está
en el [d]polvo, y que serán quebrantados
de la [e]polilla!
20 De la mañana á la tarde son que-
brantados, y se pierden para siempre,
sin haber quien lo considere.
21 [g]¿Su hermosura, no se pierde con
ellos mismos? Mueren, y sin sabiduría.

CAPÍTULO 5

AHORA pues da voces, si habrá quien
te responda; ¿y á cuál de los [h]santos
te volverás?
2 Es cierto que al necio la ira lo mata,
y al codicioso consume la envidia.
3 [i]Yo he visto al necio que echaba

a Sal. 127. 5.
b Sal. 109. 12.
c cp. 2. 11.
d Gn. 3. 17, 19. 1 Co. 10. 13.
e Is. 35. 3.
f Sal. 65. 9, 10.
g 1 S. 2. 7.
h Sal. 33. 10.
i cp. 1. 1.
j Pr. 3. 26.
k cp. 18. 7. 1 Co. 3. 19.
l Dt. 28. 29.
m Os. 10. 13.
n Is. 30. 33.
o Sal. 35. 10.
p Sal. 58. 6.
q Sal. 107. 42.
r Sal. 94. 12.
s Pr. 3. 11.
t Dt. 32. 39.
u cp. 33. 15.
v Sal. 34. 19.
x Sal. 33. 19.
y Sal. 31. 20.
z cp. 9. 2.
a Os. 2. 18.
b cp. 10. 9, etc.
c Sal. 112. 2.
d Gn. 3. 19.
e cp. 13. 28.
f Pr. 9. 11 y 10. 27.
g Sal. 39. 11.
h cp. 15. 15. Sal. 89. 5, 7.
i Sal. 37. 35, 36.
j Pr. 27. 3.

raíces, y en la misma hora maldije su
habitación.
4 [a]Sus hijos estarán lejos de la salud,
y en la puerta [b]serán quebrantados, y
no habrá quien los libre.
5 Su mies comerán los hambrientos, y
sacaránla de entre las espinas, y los
sedientos beberán su hacienda.
6 Porque la iniquidad no sale del polvo,
ni la molestia brota de la tierra.
7 Empero como las centellas se levan-
tan para volar por *el aire*, [d]así el hombre
nace para la aflicción.
8 Ciertamente yo buscaría á Dios, y
depositaría en él mis negocios:
9 El cual hace cosas grandes é in-
escrutables, y maravillas que no tienen
cuento:
10 [f]Que da la lluvia sobre la haz de la
tierra, y envía las aguas por los campos:
11 Que pone [g]los humildes en altura, y
los enlutados son levantados á salud:
12 [h]Que frustra los pensamientos de
los astutos, para que sus manos no
hagan nada:
13 [k]Que prende á los sabios en la astu-
cia de ellos, y el consejo de los perversos
es entontecido;
14 De día se topan con tinieblas, [l]y en
mitad del día andan á tientas como de
noche:
15 [o]Y libra de la espada al pobre, de
la boca de los impíos, y de la mano
violenta;
16 Pues es esperanza al menesteroso,
[q]y la iniquidad cerrará su boca.
17 He aquí, [r]bienaventurado es el
hombre á quien Dios castiga: por tanto
[s]no menosprecies la corrección del
Todopoderoso.
18 [t]Porque él es el que hace la llaga,
y él *la* vendará: él hiere, y sus manos
curan.
19 [v]En seis tribulaciones te librará, y
en la séptima no te tocará el mal.
20 [x]En el hambre te redimirá de la
muerte, y en la guerra de las manos
de la espada.
21 [y]Del azote de la lengua serás encu-
bierto; ni temerás de la destrucción
cuando viniere.
22 De la destrucción y del hambre te
reirás, y no temerás de las bestias del
campo:
23 [a]Pues aun con las piedras del campo
tendrás tu concierto, y las bestias del
campo te serán pacíficas.
24 Y sabrás que hay paz en tu tienda;
y visitarás tu morada, y no pecarás.
25 Asimismo echarás de ver que [c]tu
simiente es mucha, y tu prole como la
hierba de la tierra.
26 Y [f]vendrás en la vejez á la sepul-
tura, como el montón de trigo que se
coge á su tiempo.
27 He aquí lo que hemos inquirido,
lo cual es así: óyelo, y juzga tú para
contigo.

CAPÍTULO 6

Y RESPONDIÓ Job y dijo:
2 ¡Oh si pesasen al justo mi queja
y mi tormento, y se alzasen igualmente
en balanza!
3 Porque [j]pesaría aquél más que la

arena del mar: y por tanto mis palabras son cortadas.
4 Porque las [a]saetas del Todopoderoso están en mí, cuyo veneno bebe mi espíritu; y [c]terrores de Dios me combaten.
5 ¿Acaso gime el asno montés junto á la hierba? ¿muge el buey junto á su pasto?
6 ¿Comeráse lo desabrido sin sal? ¿ó habrá gusto en la clara del huevo?
7 Las cosas que mi alma no quería tocar, por los dolores son mi comida.
8 ¡Quién me diera que viniese [g]mi petición, y que Dios *me* otorgase lo que espero;
9 Y que pluguiera á Dios quebrantarme; que soltara su mano, y me deshiciera!
10 Y sería aún mi consuelo, si me asaltase con dolor sin dar más tregua, que yo no he escondido las palabras [j]del Santo.
11 ¿Cuál es mi fortaleza para esperar aún? ¿y cuál mi fin para dilatar mi vida?
12 ¿Es mi fortaleza la de las piedras? ¿ó mi carne, es de acero?
13 ¿No me ayudo cuanto puedo, y el poder me falta del todo?
14 [l]El atribulado es consolado de su compañero: mas hase abandonado el temor del Omnipotente.
15 Mis hermanos han mentido cual arroyo: pasáronse como corrientes impetuosas,
16 Que están escondidas por la helada, y encubiertas con nieve;
17 Que al tiempo del calor son deshechas, y en calentándose, desaparecen de su lugar;
18 Apártanse de la senda de su rumbo, van menguando y piérdense.
19 Miraron los caminantes [p]de Temán, los caminantes de [q]Saba esperaron en ellas:
20 *Mas* fueron avergonzados por su esperanza; porque vinieron hasta ellas, y halláronse confusos.
21 Ahora ciertamente como ellas sois vosotros: que habéis visto el tormento, y teméis.
22 ¿Os he dicho yo: Traedme, y pagad por mí de vuestra hacienda;
23 Y libradme de la mano del opresor, y redimidme del poder de los violentos?
24 Enseñadme, y yo callaré: y hacedme entender en qué he errado.
25 ¡Cuán fuertes son las palabras de rectitud! Mas ¿qué reprende el que reprende de vosotros?
26 ¿Pensáis censurar palabras, y los discursos de un desesperado, que son como el viento?
27 También os arrojáis sobre el huérfano, y hacéis [z]hoyo delante de vuestro amigo.
28 Ahora pues, si queréis, mirad en mí, y *ved* si miento delante de vosotros.
29 [b]Tornad ahora, y no haya iniquidad; volved aún *á considerar* mi justicia en esto.
30 ¿Hay iniquidad en mi lengua? ¿no puede mi paladar discernir las cosas depravadas?

a Sal. 38. 2.
b cp. 14. 14. Is. 40. 2.
c Sal. 88. 16.
d Is. 32. 2.
e cp. 29. 2.
f cp. 17. 12.
g ver. 9.
h cp. 2. 7.
i Is. 38. 12.
j Os. 11. 9.
k Sal. 78. 39.
l Pr. 17. 17.
m Sal. 103. 16.
n cp. 10. 1. Sal. 77. 3.
o cp. 9. 27.
p Is. 21. 14. Jer. 25. 23.
q 1 R. 10. 1.
r cp. 10. 1.
s cp. 10. 20 y 14. 6.
t Sal. 62. 9.
u Sal. 8. 4 y 144. 3.
v Is. 33. 2. Lm. 3. 23.
x cp. 16. 12.
y cp. 8. 5 y 24. 5.
z Sal. 57. 6.
a cp. 2. 11.
b cp. 17. 10.
c Gn. 18. 25. Dt. 32. 4. 2 Cr. 19. 7. Ro. 3. 5.
d cp. 1. 5, 18, 19.

CAPÍTULO 7

CIERTAMENTE [b]tiempo *limitado* tiene el hombre sobre la tierra, y sus días son como los días del jornalero.
2 Como el siervo anhela [d]la sombra, y como el jornalero espera *el reposo* de su trabajo:
3 Así poseo yo [e]meses de vanidad, y noches de trabajo me dieron por cuenta.
4 [f]Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? Y mide *mi corazón* la noche, y estoy harto de devaneos hasta el alba.
5 Mi carne está vestida de [h]gusanos, y de costras de polvo; mi piel hendida y abominable.
6 Y mis días fueron más ligeros que la [i]lanzadera del tejedor, y fenecieron sin esperanza.
7 [k]Acuérdate que mi vida es viento, y que mis ojos no volverán á ver el bien.
8 Los ojos de los que me ven, no me verán más: tus ojos sobre mí, y dejaré de ser.
9 La nube se consume, y se va: así el que desciende al sepulcro no subirá;
10 No tornará más á su casa, ni [m]su lugar le conocerá más.
11 Por tanto yo no reprimiré mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu, y quejaréme [n]con la amargura de mi alma.
12 ¿Soy yo la mar, ó ballena, que me pongas guarda?
13 [o]Cuando digo: Mi cama me consolará, mi cama atenuará mis quejas;
14 Entonces me quebrantarás con sueños, y me turbarás con visiones.
15 Y así mi alma tuvo por mejor el ahogamiento, y *quiso* la muerte más que mis huesos.
16 [r]Aburríme: no he de vivir yo para siempre; [s]déjame, pues que mis días son [t]vanidad.
17 [u]¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas, y que pongas sobre él tu corazón,
18 Y lo visites [v]todas las mañanas, y todos los momentos lo pruebes?
19 ¿Hasta cuándo no me dejarás, ni me soltarás hasta que trague mi saliva?
20 Pequé, ¿qué te haré, oh Guarda de los hombres? ¿por qué me [x]has puesto contrario á ti, y que á mí mismo sea pesado?
21 ¿Y por qué no quitas mi rebelión, y perdonas mi iniquidad? porque ahora dormiré en el polvo, y si [y]me buscares de mañana, ya no seré.

CAPÍTULO 8

Y RESPONDIÓ [a]Bildad Suhita, y dijo:
2 ¿Hasta cuándo hablarás tales cosas, y las palabras de tu boca serán *como* un viento fuerte?
3 [c]¿Acaso pervertirá Dios el derecho, ó el Todopoderoso pervertirá la justicia?
4 Si [d]tus hijos pecaron contra él, él los echó en el lugar de su pecado.

5 Si [a]tú de mañana buscares á Dios,
y rogares al Todopoderoso;
6 Si fueres limpio y derecho, cierto
luego se despertará sobre ti, y hará
próspera la morada de tu justicia.
7 Y tu principio habrá sido pequeño,
y tu postrimería acrecerá en gran ma-
nera.
8 [c]Porque pregunta ahora á la edad
pasada, y disponte para inquirir de sus
padres de ellos;
9 [d]Pues nosotros somos de ayer, y no
sabemos, siendo nuestros días sobre la
tierra como [e]sombra.
10 ¿No te enseñarán ellos, te dirán, y
de su corazón sacarán palabras?
11 ¿Crece el junco sin lodo? ¿crece el
prado sin agua?
12 [g]Aun él en su verdor no será corta-
do, y antes de toda hierba se secará.
13 Tales son los caminos de todos los
que olvidan á Dios: y la [h]esperanza del
impío perecerá:
14 Porque su esperanza será cortada,
y su confianza es [j]casa de araña.
15 Apoyaráse él sobre su casa, mas no
permanecerá en pie; atendráse á ella,
mas no se afirmará.
16 *A manera de un árbol*, está verde
delante del sol, y sus renuevos salen
sobre su huerto;
17 Vanse entretejiendo sus raíces junto
á *una* fuente, y enlazándose hasta un
lugar pedregoso.
18 Si le arrancaren de su lugar, éste
negarále entonces, *diciendo:* Nunca te
vi.
19 Ciertamente éste será el gozo de su
camino; y [p]de la tierra de donde se
traspusiere, nacerán otros.
20 He aquí, Dios no aborrece al per-
fecto, ni toma la mano de los malignos.
21 Aun henchirá tu boca de risa, y tus
labios de júbilo.
22 Los que te aborrecen, [t]serán vesti-
dos de confusión; y la habitación de
los impíos perecerá.

CAPÍTULO 9

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:
2 Ciertamente yo conozco que es
así: [u]¿y cómo se justificará el hombre
con Dios?
3 Si quisiere contender con él, no le
podrá responder á una *cosa* de mil.
4 [x]El es sabio de corazón, y poderoso
en fortaleza: ¿quién se endureció con-
tra él, y quedó en paz?
5 Que arranca los montes con su furor,
y no conocen quién los trastornó:
6 [z]Que remueve la tierra de su lugar,
y [a]hace temblar sus columnas:
7 Que manda al sol, y no sale; y sella
las estrellas:
8 [c]El que extiende solo los cielos, y
anda sobre las [e]alturas de la mar:
9 [f]El que hizo el Arcturo, y el Orión,
y las Pléyadas, y los lugares secretos
del mediodía:
10 El que hace cosas grandes é incom-
prensibles, y maravillosas, sin número.
11 He aquí que él pasará delante de
mí, y yo no lo veré; y pasará, y no lo
entenderé.
12 [l]He aquí, arrebatará; ¿quién le
hará restituir? ¿Quién le dirá, Qué
haces?
13 Dios no tornará atrás su ira, y de-
bajo de él se encorvan los que ayudan
á los soberbios.
14 ¿Cuánto menos le responderé yo, y
hablaré con él palabras estudiadas?
15 [b]Que aunque fuese yo justo, no
responderé; antes habré de rogar á mi
juez.
16 Que si yo le invocase, y él me
respondiese, aun no creeré que haya
escuchado mi voz.
17 Porque me ha quebrado con tem-
pestad, y ha aumentado mis heridas
[f]sin causa.
18 No me ha concedido que tome mi
aliento; mas hame hartado de amar-
guras.
19 Si *habláremos* de *su* potencia, fuerte
por cierto es; si de juicio, ¿quién me
emplazará?
20 Si yo me justificare, [i]me condenará
mi boca; si *me dijere* perfecto, esto me
hará inicuo.
21 *Bien que* yo *fuese* íntegro, no conozco
mi alma: reprocharé mi vida.
22 Una cosa resta que yo diga: [k]Al
perfecto y al impío él los consume.
23 Si [l]azote mata de presto, ríese de la
prueba de los inocentes.
24 La tierra es entregada en manos de
los impíos, y él cubre el rostro de sus
jueces. [m]Si no *es él*, ¿quién *es*? ¿dónde
está?
25 [n]Mis días han sido más ligeros que
un [o]correo; huyeron, y no vieron el
bien.
26 Pasaron cual navíos veloces: [q]como
el águila que se arroja á la comida.
27 [r]Si digo: Olvidaré mi queja, dejaré
mi aburrimiento, y [s]esforzaréme:
28 Contúrbanme todos mis trabajos;
sé que no me darás por libre.
29 Yo soy impío, ¿para qué trabajaré
en vano?
30 Aunque me lave con aguas de nieve,
y limpie mis manos con la misma lim-
pieza,
31 Aun me hundirás en el hoyo, y mis
propios vestidos me abominarán.
32 Porque [v]no es hombre como yo,
para que yo le responda, y vengamos
juntamente á juicio.
33 No hay entre nosotros árbitro que
ponga su mano sobre nosotros ambos.
34 [y]Quite de sobre mí su vara, y su
terror no me espante.
35 Entonces hablaré, y no le temeré:
porque así no estoy en mí mismo.

CAPÍTULO 10

ESTÁ mi alma aburrida de mi vida:
daré yo suelta á mi queja [b]sobre
mí, [d]hablaré con amargura de mi
alma.
2 Diré á Dios: no me condenes; hazme
entender por qué pleiteas conmigo.
3 [g]¿Parécete bien que oprimas, que
[h]deseches la [i]obra de tus manos, y que
resplandezcas sobre el consejo de los
impíos?
4 [j]¿Tienes tú ojos de carne? [k]¿ves tú
como ve el hombre?
5 ¿Son tus días como los días del

a cp. 5. 8.
b cp. 10. 15.
c Dt. 4. 32 y 32. 7. cp. 15. 18.
d Sal. 39. 5 y 144. 4.
e cp. 14. 2. Sal. 102. 11.
f cp. 2. 3.
g Sal. 129. 6. Jer. 17. 6.
h cp. 11. 20 y 18. 14. Sal. 112. 10. Pr. 10. 28.
i cp. 15. 6.
j Is. 59. 5, 6.
k Ec. 9. 2, 3.
l Is. 10. 26 y 28. 15, 18.
m cp. 24. 25.
n cp. 7. 6, 7.
o 2 Cr. 30. 6.
p Sal. 113. 7.
q Hab. 1. 8.
r cp. 7. 13.
s cp. 10. 20. Sal. 39. 13.
t Sal. 35. 26 y 109. 29 y 132. 18.
u cp. 4. 17. Sal. 143. 2. Ro. 3. 20.
v Ro. 9. 20.
x cp. 36. 5.
y cp. 13. 21.
z Is. 13. 13.
a cp. 26. 11.
b cp. 30. 16.
c Gn. 1. 6. Sal. 104. 2. Is. 40. 22 y 42. 5.
d cp. 7. 11.
e Am. 4. 13.
f cp. 38. 31, 32. Am. 5. 8.
g cp. 13. 9.
h Sal. 89. 38.
i Sal. 138. 8.
j Jn. 8. 15.
k 1 S. 16. 7.
l Is. 45. 9. Jer. 18. 6. Ro. 9. 20.

hombre, ó tus años como los tiempos
humanos,
6 Para que inquieras mi iniquidad, y
busques mi pecado,
7 Sobre saber tú que no soy impío, y
que no hay quien de tu mano libre?
8 [d]Tus manos me formaron y me com-
pusieron todo [e]en contorno: ¿y así me
deshaces?
9 Acuérdate ahora que [f]como á lodo
me diste forma: ¿y en polvo me has
de tornar?
10 ¿No me fundiste como leche, y como
un queso me cuajaste?
11 Vestísteme de piel y carne, y cubrís-
teme de huesos y nervios.
12 Vida y misericordia me concediste,
y tu visitación guardó mi espíritu.
13 Y estas cosas tienes guardadas en
tu corazón; yo sé que [i]esto está cerca
de ti.
14 Si pequé, [j]tú me has observado, y
no me limpias de mi iniquidad.
15 Si fuere malo, ¡ay de mí! y si fuere
justo, no [k]levantaré mi cabeza, es-
tando harto de deshonra, y de verme
afligido.
16 Y subirá de punto, *pues* me cazas
como á [o]león, y tornas á hacer en mí
maravillas.
17 Renuevas contra mí tus plagas, y
aumentas conmigo tu furor, [p]remudán-
dose sobre mí ejércitos.
18 [q]¿Por qué me sacaste de la matriz?
Habría yo espirado, y no me vieran
ojos.
19 Fuera, como si nunca hubiera
sido, llevado desde el vientre á la
sepultura.
20 [r]¿No son mis días poca cosa? Cesa
pues, y déjame, para que me [t]conforte
un poco.
21 [u]Antes que vaya para no volver,
[v]á la tierra de tinieblas y [x]de sombra
de muerte;
22 Tierra de oscuridad, lóbrega como
sombra de muerte, sin orden, y que
aparece como *la* oscuridad *misma.*

CAPÍTULO 11

Y RESPONDIÓ [z]Sophar Naamathita,
y dijo:
2 ¿Las [a]muchas palabras no han de
tener respuesta? ¿y el hombre parlero
será justificado?
3 ¿Harán tus falacias callar á los hom-
bres? ¿y harás escarnio, y no habrá
quien te avergüence?
4 [b]Tú dices: Mi conversar es puro, y
yo soy limpio delante de tus ojos.
5 Mas ¡oh quién diera que Dios ha-
blara, y abriera sus labios contigo,
6 Y que te declarara los arcanos de
la sabiduría, que *son* de doble *valor*
que la hacienda! Conocerías entonces
que Dios te ha castigado menos que tu
iniquidad merece.
7 [f]¿Alcanzarás tú el rastro de Dios?
¿llegarás tú á la [g]perfección del Todo-
poderoso?
8 Es más alto que los cielos: ¿qué
harás? Es más profundo que el in-
fierno: ¿cómo lo conocerás?
9 Su dimensión es más larga que la
tierra, y más ancha que la mar.

a Lv. 13. 4, etc.
b Sal. 26. 4.
c Sal. 73. 22.
d Sal. 119. 73.
e Sal. 139. 5, 13-16.
f Gn. 3. 19.
g cp. 22. 26.
h Is. 65. 16.
i cp. 23. 14.
j cp. 13. 27.
k Sal. 3. 3 y 27. 6.
l Is. 17. 2. Sof. 3. 13.
m Sal. 45. 12.
n cp. 17. 5 y 31. 16.
o cp. 4. 10 y 28. 8.
p cp. 19. 12.
q cp. 3. 11.
r cp. 7. 6, 16 y 8. 9.
s cp. 30. 1.
t cp. 9. 27.
u Sal. 39. 13.
v Sal. 88. 12.
x cp. 3. 5.
y cp. 21. 7. Sal. 73. 12.
z cp. 2. 11.
a Pr. 10. 19.
b cp. 10. 7.
c cp. 1. 21. Is. 41. 20.
d Dn. 5. 23. Hch. 17. 28.
e cp. 34. 3
f Sal. 139. 6-10.
g cp. 26. 10 y 28. 3.
h Is. 22. 22.
i Dt. 11. 17.
j Gn. 7. 11, etc. Am. 9. 6.

10 Si cortare, [a]ó encerrare, ó juntare,
¿quién podrá contrarrestarle?
11 Porque él conoce á los [b]hombres
vanos: ve asimismo la iniquidad, ¿y no
hará caso?
12 [c]El hombre vano se hará entendido,
aunque nazca como el pollino del asno
montés.
13 Si tú apercibieres tu corazón, y ex-
tendieres á él tus manos;
14 Si alguna iniquidad hubiere en tu
mano, y la echares de ti, y no con-
sintieres que more maldad en tus habi-
taciones;
15 [g]Entonces levantarás tu rostro
limpio de mancha, y serás fuerte y no
temerás:
16 Y olvidarás tu trabajo, [h]ó te acorda-
rás de él como de aguas que pasaron:
17 Y en mitad de la siesta se levantará
bonanza; resplandecerás, y serás como
la mañana:
18 Y confiarás, que habrá esperanza;
y cavarás, y dormirás seguro:
19 [l]Y te acostarás, y no habrá quien
te espante: y muchos [m]te rogarán.
20 Mas los [n]ojos de los malos se con-
sumirán, y no tendrán refugio; y su
esperanza será agonía del alma.

CAPÍTULO 12

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:
2 Ciertamente que vosotros sois el
pueblo; y con vosotros morirá la sabi-
duría.
3 También tengo yo seso como vos-
otros; no soy yo menos que vosotros:
¿y quién habrá que no pueda decir otro
tanto?
4 [s]Yo soy uno de quien su amigo se
mofa, que invoca á Dios, y él le
responde: con todo, el justo y perfecto
es escarnecido.
5 Aquel cuyos pies van á resbalar,
es como una lámpara despreciada de
aquel que está á sus anchuras.
6 [y]Prosperan las tiendas de los ladro-
nes, y los que provocan á Dios viven
seguros; en cuyas manos él ha puesto
cuanto tienen.
7 Y en efecto, pregunta ahora á las
bestias, que ellas te enseñarán; y á
las aves de los cielos, que ellas te
lo mostrarán:
8 O habla á la tierra, que ella te en-
señará; los peces de la mar te *lo*
declararán también.
9 ¿Qué cosa de todas estas no entiende
que [c]la mano de Jehová la hizo?
10 [d]En su mano está el alma de todo
viviente, y el espíritu de toda carne
humana.
11 [e]Ciertamente el oído distingue las
palabras, y el paladar gusta las viandas.
12 En los viejos está la ciencia, y en la
larga edad la inteligencia.
13 Con Dios está la sabiduría y la
fortaleza; suyo es el consejo y la in-
teligencia.
14 He aquí, él derribará, y no será
edificado: [h]encerrará al hombre, y no
habrá quien le abra.
15 He aquí, [i]él detendrá las aguas,
y se secarán; él [j]las enviará, y des-
truirán la tierra.

16 Con él está la fortaleza y la existen-
cia; suyo es el que yerra, y el que hace
errar.
17 Él [b]hace andar á los consejeros
desnudos *de consejo*, y hace enloquecer
á los jueces.
18 Él suelta la atadura de los tiranos,
y ata el cinto á sus lomos.
19 Él lleva [c]despojados á los príncipes,
y trastorna á los poderosos.
20 Él impide el labio á los que dicen
verdad, y [e]quita á los ancianos el
consejo.
21 [h]Él derrama menosprecio sobre los
príncipes, y enflaquece la fuerza de los
esforzados.
22 Él descubre las profundidades de
las tinieblas, y saca á luz la sombra de
muerte.
23 [j]Él multiplica las gentes, y él las
destruye: él esparce las gentes, y las
torna á recoger.
24 Él quita el seso de las cabezas del
pueblo de la tierra, y [l]háceles que se
pierdan vagueando sin camino:
25 Van á tientas como en tinieblas y
sin luz, y los hace [m]errar como borra-
chos.

CAPÍTULO 13

HE AQUÍ que todas estas cosas han
visto mis ojos, y oído y entendido
de por sí mis oídos.
2 Como vosotros lo sabéis, lo sé yo;
no soy menos que vosotros.
3 Mas yo hablaría con el Todopoderoso,
y querría razonar con Dios.
4 Que ciertamente vosotros sois [t]fra-
guadores de mentira; [u]sois todos vos-
otros médicos nulos.
5 Ojalá callarais del todo, [v]porque os
fuera sabiduría.
6 Oid ahora mi razonamiento, y estad
atentos á los argumentos de mis labios.
7 ¿Habéis de hablar [z]iniquidad por
Dios? ¿habéis de hablar por él engaño?
8 ¿Habéis de hacer acepción de su
persona? ¿habéis de pleitear vosotros
por Dios?
9 [a]¿Sería bueno que él os escudriñase?
[b]¿os burlaréis de él como quien se burla
de algún hombre?
10 Él os reprochará de seguro, si sola-
padamente hacéis acepción de personas.
11 De cierto su alteza os había de es-
pantar, y su pavor había de caer sobre
vosotros.
12 Vuestras memorias serán compara-
das [c]á la ceniza, y vuestros cuerpos
como cuerpos de lodo.
13 Escuchadme, y hablaré yo, y vén-
game después lo que viniere.
14 ¿Por qué quitaré yo mi carne con
mis dientes, y pondré mi alma en mi
mano?
15 [f]He aquí, aunque me matare, [g]en
él esperaré; empero defenderé delante
de él mis caminos.
16 Y él mismo me será salud, porque
no entrará en su presencia el hipócrita.
17 Oid con atención mi razonamiento,
y mi denunciación con vuestros oídos.
18 He aquí ahora, si yo me apercibiere
á juicio, sé que seré justificado.
19 [l]¿Quién es el que pleiteará con-

a cp. 9. 34.
b Ec. 7. 7. Is. 44 25.
c Is. 20. 4.
d Sal. 19. 12.
e cp. 32. 9.
f Sal. 13. 1 y 44. 24 y 88. 14.
g cp. 19. 11 y 33. 10.
h Sal. 107. 40.
i Sal. 25. 7.
j Is. 26. 15.
k cp. 33. 11.
l Sal. 107. 40.
m Sal. 107. 27.
n cp. 15. 14 y 25. 4.
o Sal. 103. 15. Stg. 1. 10. 1 P. 1. 24.
p Sal. 37. 2 y 90. 6.
q Sal. 102. 11 y 109. 23.
r cp. 22. 4. Sal. 143. 2.
s Sal. 51. 5. Jn. 3. 6.
t Sal. 119. 69.
u cp. 16. 2.
v Pr. 17. 28.
x cp. 7. 19.
y cp. 7. 1.
z cp. 27. 4.
a cp. 10. 3.
b Gal. 6. 7.
c Is. 44. 20.
d Sal. 102. 26.
e Sal 27. 5 y 31. 20.
f Pr. 14. 32.
g cp. 6. 11 y 14. 14 y 29. 21, 23.
h Sal. 89. 48.
i cp. 10. 3.
j cp. 18. 22.
k Sal. 56. 8 y 139. 2.
l Is. 50. 8, 9.

migo? porque si ahora yo callara, fene-
cería.
20 [a]A lo menos dos cosas no hagas
conmigo; entonces no me esconderé de
tu rostro:
21 Aparta de mí tu mano, y no me
asombre tu terror.
22 Llama luego, y yo responderé; ó yo
hablaré, y respóndeme tú.
23 ¿Cuántas iniquidades y pecados
tengo yo? [d]hazme entender mi prevari-
cación y mi pecado.
24 [f]¿Por qué escondes tu rostro, y [g]me
cuentas por tu enemigo?
25 ¿A la hoja arrebatada has de que-
brantar? ¿y á una arista seca has de
perseguir?
26 [i]¿Por qué escribes contra mí amar-
guras, y me haces cargo de los pecados
de mi mocedad?
27 [k]Pones además mis pies en el cepo,
y guardas todos mis caminos, impri-
miéndolo á las raíces de mis pies.
28 Y el *cuerpo mío* se va gastando
como de carcoma, como vestido que se
come de polilla.

CAPÍTULO 14

EL HOMBRE [n]nacido de mujer,
corto de días, y harto de sinsa-
bores:
2 Que sale como [o]una flor y es [p]cortado;
y huye [q]como la sombra, y no per-
manece.
3 ¿Y sobre éste abres tus ojos, y [r]me
traes á juicio contigo?
4 [s]¿Quién hará limpio de inmundo?
Nadie.
5 Ciertamente sus días están deter-
minados, y el número de sus meses
está cerca de ti: tú le pusiste términos,
de los cuales no pasará.
6 [x]Si tú lo dejares, él dejará *de ser*:
entre tanto deseará, [y]como el jornalero,
su día.
7 Porque si el árbol fuere cortado,
aun queda de él esperanza; retoñecerá
aún, y sus renuevos no faltarán.
8 Si se envejeciere en la tierra su raíz,
y su tronco fuere muerto en el polvo,
9 Al percibir el agua reverdecerá, y
hará copa como planta.
10 Mas el hombre morirá, y será corta-
do; y perecerá el hombre, ¿y dónde
estará él?
11 Las aguas de la mar se fueron, y
agctóse el río, secóse.
12 Así el hombre yace, y no se tornará
á levantar: [d]hasta que no haya cielo
no despertarán, ni se levantarán de su
sueño.
13 ¡Oh quién me diera que me [e]es-
condieses en el sepulcro, que me en-
cubrieras hasta apaciguarse tu ira, que
me pusieses plazo, y de mí te acordaras!
14 [h]Si el hombre muriere, ¿*volverá* á
vivir? Todos los días de mi edad es-
peraré, hasta que venga mi mutación.
15 Aficionado á la [i]obra de tus manos,
[j]llamarás, y yo te responderé.
16 [k]Pues ahora me cuentas los pasos,
y no das tregua á mi pecado.
17 Tienes sellada en saco mi prevarica-
ción, y coacervas mi iniquidad.
18 Y ciertamente el monte que cae se

deshace, y las peñas son traspasadas de su lugar;

19 Las piedras son desgastadas con el agua impetuosa, que se lleva el polvo de la tierra: de tal manera haces tú perecer la esperanza del hombre.

20 Para siempre serás más fuerte que él, y él se va; demudarás su rostro, y enviarásle.

21 Sus hijos serán honrados, [b]y él no lo sabrá; ó serán humillados, y no entenderá de ellos.

22 Mas su carne sobre él se dolerá, y entristecerse ha en él su alma.

CAPÍTULO 15

Y RESPONDIÓ [c]Eliphaz Temanita, y dijo:

2 ¿Si proferirá [d]el sabio [e]vana sabiduría, y henchirá su vientre de viento solano?

3 ¿Disputará con palabras inútiles, y con razones sin provecho?

4 Tú también disipas el temor, y menoscabas la oración delante de Dios.

5 Porque tu boca declaró tu iniquidad, pues has escogido el hablar de los astutos.

6 Tu boca te condenará, y no yo; y tus labios testificarán contra ti.

7 ¿Naciste tú primero que Adam? ¿ó fuiste formado antes que los collados?

8 ¿Oíste tú el [j]secreto de Dios, que detienes en ti solo la sabiduría?

9 [k]¿Qué sabes tú que no sepamos? ¿qué entiendes que no se halle en nosotros?

10 [m]Entre nosotros también hay cano, también hay viejo mucho mayor en días que tu padre.

11 ¿En tan poco tienes las consolaciones de Dios? ¿tienes acaso alguna cosa oculta cerca de ti?

12 ¿Por qué te enajena tu corazón, y por qué guiñan tus ojos,

13 Pues haces frente á Dios con tu espíritu, y sacas *tales* palabras de tu boca?

14 [n]¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, y que se justifique el nacido de mujer?

15 He aquí que en sus [o]santos no confía, y ni los cielos son limpios delante de sus ojos:

16 ¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, [r]que bebe la iniquidad como agua?

17 Escúchame; yo te mostraré y te contaré lo que he visto:

18 (Lo que los sabios nos [u]contaron de sus padres, y no lo encubrieron;

19 A los cuales solos fué dada la tierra, y [y]no pasó extraño por medio de ellos:)

20 Todos los días del impío, él es atormentado de dolor, y el número de años es escondido al violento.

21 Estruendos espantosos hay en sus oídos; [a]en la paz le vendrá quien lo asuele.

22 El no creerá que ha de volver de las tinieblas, y está mirando al cuchillo.

23 [e]Desasosegado á comer siempre, [f]sabe que le está aparejado día de tinieblas.

24 Tribulación y angustia le asombrarán, y esforzaránse contra él como un rey apercibido para la batalla.

25 Por cuanto él extendió su mano contra Dios, y se esforzó contra el Todopoderoso,

26 El le acometerá en la cerviz, en lo grueso de las hombreras de sus escudos:

27 [a]Porque cubrió su rostro con su gordura, é hizo pliegues sobre los ijares;

28 Y habitó las ciudades asoladas, las casas inhabitadas, que estaban puestas en montones.

29 No enriquecerá, ni será firme su potencia, ni extenderá por la tierra su hermosura.

30 No se escapará de las tinieblas: la llama secará sus ramos, y con el aliento de su boca perecerá.

31 No confíe el iluso en la vanidad; porque ella será su recompensa.

32 [f]El será cortado antes de su tiempo, y sus [g]renuevos no reverdecerán.

33 El perderá su [h]agraz como la vid, y derramará su flor como la oliva.

34 Porque la sociedad de los hipócritas será asolada, y fuego consumirá las tiendas de soborno.

35 [i]Concibieron dolor, y parieron iniquidad; y las entrañas de ellos meditan engaño.

CAPÍTULO 16

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

2 Muchas veces he oído cosas [l]como estas: consoladores molestos sois todos vosotros.

3 ¿Tendrán fin las palabras ventosas? ó ¿qué te animará á responder?

4 También yo hablaría como vosotros. Ojalá vuestra alma estuviera en lugar de la mía, que yo os tendría compañía en las palabras, y sobre vosotros movería mi cabeza.

5 *Mas* yo os alentaría con mis palabras, y la consolación de mis labios apaciguaría *el dolor vuestro.*

6 Si hablo, mi dolor no cesa; y si dejo *de hablar,* no se aparta de mí.

7 Empero ahora me ha fatigado: has tú asolado toda [p]mi compañía.

8 Tú me has arrugado; testigo es [q]mi flacura, que se levanta contra mí para testificar en mi rostro.

9 Su furor *me* destrizó, y me ha sido contrario: [s]crujió sus dientes contra mí; contra mí [t]aguzó sus ojos enemigo.

10 [v]Abrieron contra mí su boca; [x]hirieron mis mejillas con afrenta; contra mí se juntaron todos.

11 Hame entregado Dios al mentiroso, y en las manos de los impíos me hizo estremecer.

12 Próspero estaba, y desmenuzóme: y arrebatóme por la cerviz, y despedazóme, y púsome por [z]blanco suyo.

13 Cercáronme sus [b]flecheros, partió mis riñones, y no perdonó: mi hiel [c]derramó por tierra.

14 Quebrantóme de [d]quebranto sobre quebranto; corrió contra mí como un gigante.

15 Yo cosí saco sobre mi piel, y cargué mi cabeza de polvo.

a Sal. 17. 10 y 73. 7 y 119. 70.
b Ec. 9. 5.
c cp. 2. 11.
d cp. 12. 3 y 13. 2.
e cp. 16. 3.
f cp. 22. 16. Sal. 55. 23 y 102. 24.
g Is. 9. 14.
h Is. 18. 5.
i Sal. 7. 14. Is. 59. 4.
j Jer. 23. 18.
k cp. 13. 2.
l cp. 12. 3.
m cp. 12. 12 y 32. 6, 7.
n cp. 25. 4-6.
o cp. 5. 1.
p cp. 1. 15-19.
q Sal. 109. 24.
r cp. 34. 7. Sal. 73. 10.
s Sal. 35. 16 y 37. 12.
t Sal. 7. 12.
u cp. 8. 8. Is. 3. 9.
v Sal. 22. 13
x Lm. 3. 30.
y Jl. 3. 17.
z Lm. 3. 12.
a 1 Ts. 5. 3.
b cp. 6. 4.
c Lm. 2. 11.
d cp. 30. 14.
e Sal. 59. 15 y 109. 10.
f cp. 18. 12.

16 Mi rostro está enlodado con lloro,
y mis párpados entenebrecidos:
17 A pesar de no haber iniquidad en
mis manos, y de haber sido mi oración
pura.
18 ¡Oh tierra! [a]no cubras mi sangre,
y no haya lugar [c]á mi clamor.
19 Mas he aquí que en los cielos está
mi testigo, y mi testimonio en las
alturas.
20 Disputadores *son* mis amigos: *mas*
á Dios destilarán mis ojos.
21 ¡Ojalá pudiese disputar el hombre
con Dios, como con su prójimo!
22 Mas los años contados vendrán, y
yo iré el camino por donde no volveré.

CAPÍTULO 17

MI ALIENTO está corrompido, acór-
tanse mis días, [g]y me está apare-
jado el sepulcro.
2 No hay conmigo sino escarnecedores,
en cuya acrimonia se detienen mis
ojos.
3 Pon ahora, dame fianza para *litigar*
contigo: [j]¿quién tocará ahora mi
mano?
4 Porque *á éstos* has tú escondido su
corazón de inteligencia: por tanto, no
los ensalzarás.
5 El que denuncia lisonjas á sus pró-
jimos, los ojos de sus hijos desfallezcan.
6 El me ha puesto [m]por parábola de
pueblos, y delante *de ellos* he sido como
tamboril.
7 Y mis ojos se oscurecieron de desa-
brimiento, y mis pensamientos todos
son como sombra.
8 Los rectos se [o]maravillarán de esto,
y el inocente se levantará contra el
hipócrita.
9 No obstante, proseguirá el justo su
camino, [p]y el limpio de manos aumen-
tará la fuerza.
10 Mas [q]volved todos vosotros, y venid
ahora, que no hallaré entre vosotros
sabio.
11 [r]Pasáronse mis días, fueron arran-
cados mis pensamientos, los designios
de mi corazón.
12 Pusieron la noche por día, y la luz
se acorta delante de las tinieblas.
13 Si yo espero, el sepulcro es mi casa:
haré mi cama en las tinieblas.
14 A la huesa tengo dicho: Mi padre
eres tú; á los gusanos: Mi madre y mi
hermana.
15 ¿Dónde pues estará ahora mi espe-
ranza? y mi esperanza ¿quién la verá?
16 A los rincones [t]de la huesa descen-
derán, y juntamente [u]descansarán en el
polvo.

CAPÍTULO 18

Y RESPONDIÓ [y]Bildad Suhita, y
dijo:
2 ¿Cuándo pondréis fin á las palabras?
Entended, y después hablemos.
3 ¿Por qué somos tenidos [z]por bestias,
y en vuestros ojos somos viles?
4 Oh tú, que despedazas tu alma con
tu furor, ¿será dejada la tierra por tu
causa, y serán traspasadas de su lugar
las peñas?
5 Ciertamente [c]la luz de los impíos

a Is. 26. 21. Ex. 24. 7.
b cp. 5. 13.
c Gn. 4. 10.
d Sal. 9. 15.
e cp. 5. 5.
f cp. 15. 21 y 20. 25.
g Sal. 88. 3, 4.
h cp. 17. 16.
i Ap. 9. 11.
j Pr. 6. 1.
k cp. 29. 19. Is. 5. 24.
l Sal. 34. 16. Pr. 10. 7.
m cp. 30. 9. Sal. 44. 14 y 69. 11.
n Sal. 37. 13.
o Is. 52. 14.
p Sal. 24. 4.
q cp. 6. 29.
r cp. 7. 6 y 9. 25.
s Sal. 88. 28 y 88. 16.
t cp. 18. 13.
u cp. 3. 17, 18, 19.
v Sal. 89. 44.
x cp. 29. 14.
y cp. 2. 11.
z Sal. 73. 22.
a cp. 10. 17.
b Sal. 69. 8 y 88. 8, 18.
c Pr. 13. 9 y 20. 20 y 24. 20.

será apagada, y no resplandecerá la
centella de su fuego.
6 La luz se oscurecerá en su tienda, y
apagaráse sobre él su lámpara.
7 Los pasos de su pujanza serán
acortados, [b]y precipitarálo su mismo
consejo.
8 Porque [d]red será echada en sus pies,
y sobre red andará.
9 Lazo prenderá *su* calcañar: [e]afirma-
ráse la trampa contra él.
10 Su cuerda está escondida en la
tierra, y su torzuelo sobre la senda.
11 [f]De todas partes lo asombrarán
temores, y haránle huir desconcertado.
12 Su fuerza será hambrienta, y á
su lado estará aparejado quebranta-
miento.
13 El primogénito de la muerte comerá
los [h]ramos de su piel, y devorará sus
miembros.
14 Su confianza será arrancada de su
tienda, y haråle esto llevar al [i]rey de
los espantos.
15 En su tienda morará como si no
fuese suya: piedra azufre será espar-
cida sobre su morada.
16 [k]Abajo se secarán sus raíces, y
arriba serán cortadas sus ramas.
17 [l]Su memoria perecerá de la tierra,
y no tendrá nombre por las calles.
18 De la luz será lanzado á las tinie-
blas, y echado fuera del mundo.
19 No tendrá hijo ni nieto en su pueblo,
ni quien *le* suceda en sus moradas.
20 Sobre [n]su día se espantarán los por
venir, como ocupó el pavor á los que
fueron antes.
21 Ciertamente tales son las moradas
del impío, y este será el lugar del que
no conoció á Dios.

CAPÍTULO 19

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:
2 ¿Hasta cuándo angustiaréis mi
alma, y me moleréis con palabras?
3 Ya me habéis vituperado diez veces:
¿no os avergonzáis de descomediros de-
lante de mí?
4 Sea así que realmente haya yo errado,
conmigo se quedará mi yerro.
5 Mas si vosotros [s]os engrandeciereis
contra mí, y adujereis contra mí mi
oprobio,
6 Sabed ahora que Dios me ha trastor-
nado, y traído en derredor su red sobre
mí.
7 He aquí yo clamaré agravio, y no
seré oído: daré voces, y no habrá juicio.
8 Cercó de vallado mi camino, y no
pasaré; y sobre mis veredas puso tinie-
blas.
9 [v]Hame despojado de mi gloria, y
quitado la [x]corona de mi cabeza.
10 Arruinóme por todos lados, y pe-
rezco; y ha hecho pasar mi esperanza
como árbol *arrancado*.
11 E hizo inflamar contra mí su furor,
y contóme para sí entre sus enemigos.
12 Vinieron sus [a]ejércitos á una, y
trillaron sobre mí su camino, y asenta-
ron campo en derredor de mi tienda.
13 [b]Hizo alejar de mí mis hermanos,
y positivamente se extrañaron de mí
mis conocidos.

14 Mis parientes se detuvieron, y mis
[b]conocidos se olvidaron de mí.
15 Los moradores de mi casa y mis
criadas me tuvieron por extraño: foras-
tero fuí yo en sus ojos.
16 Llamé á mi siervo, y no respondió;
de mi propia boca le suplicaba.
17 Mi aliento vino á ser extraño á mi
mujer, aunque por los hijos de mis
entrañas *le* rogaba.
18 Aun los muchachos me menospre-
ciaron: en levantándome, hablaban
contra mí.
19 Todos mis confidentes me aborre-
cieron; y los que yo amaba, se tornaron
contra mí.
20 [d]Mi cuero y mi carne se pegaron á
mis huesos; y he escapado con la piel
de mis dientes.
21 Oh vosotros mis amigos, tened
compasión de mí, tened compasión de
mí; porque la mano de Dios me ha
tocado.
22 ¿Por qué [f]me perseguís como Dios,
y no os hartáis de mis carnes?
23 ¡Quién diese ahora que mis pala-
bras fuesen escritas! ¡quién diese que
se escribieran en un libro!
24 ¡Que con cincel de hierro y con
plomo fuesen en piedra esculpidas para
siempre!
25 Yo sé que mi [h]Redentor vive, y al
fin se levantará sobre el polvo:
26 Y después de deshecha esta mi
piel, aun [j]he de ver en mi carne á Dios;
27 Al cual yo tengo de ver por mí, y
mis ojos lo verán, y no otro, *aunque*
mis riñones se consuman dentro de mí.
28 Mas debierais decir: ¿Por qué lo
perseguimos? ya que la raíz del negocio
en mí se halla.
29 Temed vosotros delante de la es-
pada; porque *sobreviene* el furor de la
espada *á causa* de las injusticias, para
que sepáis que hay un juicio.

CAPÍTULO 20

Y RESPONDIÓ [n]Sophar Naama-
thita, y dijo:
2 Por cierto mis pensamientos me
hacen responder, y por tanto me apre-
suro.
3 La reprensión de mi censura he
oído, y háceme responder el espíritu de
mi inteligencia.
4 ¿No sabes esto que fué siempre,
desde el tiempo que fué puesto el
hombre sobre la tierra,
5 [p]Que la alegría de los impíos es
breve, y el gozo del hipócrita por un
momento?
6 [r]Si subiere su altivez hasta el cielo,
y su cabeza tocare en las nubes,
7 Con su estiércol perecerá para siem-
pre: los que le hubieren visto, dirán:
¿Qué es de él?
8 [t]Como sueño volará, y no será
hallado: y disiparáse como visión
nocturna.
9 El ojo que le habrá visto, nunca más
le verá; ni su lugar le echará más de
ver.
10 Sus hijos pobres andarán rogando;
y sus manos tornarán lo que él robó.
11 Sus huesos están llenos de sus

a cp. 21. 26.
b Sal. 31. 11 y 55. 13.
c Pr. 23. 32.
d Sal. 102. 5.
e Sal. 39. 11.
f Sal. 69. 26.
g Lm. 1. 12, 13.
h Is. 43. 14 y 44. 6, 24.
i Is. 24. 18.
j Sal. 17. 15. 1 Co. 13. 12. 1 Jn. 3. 2.
k cp. 18. 11.
l Sal. 21. 9.
m cp. 16. 18, 19.
n cp. 2. 11.
o cp. 16. 10, 20.
p Sal. 37. 35, 36.
q Jue. 18. 19.
r Is. 14. 13, 14.
s cp. 12. 6. Sal. 17. 10, 14. Jer. 12. 1.
t Sal. 73. 20. Is. 29. 7, 8.

mocedades, [a]y con él serán sepultados
en el polvo.
12 Si el mal se endulzó en su boca, si
lo ocultaba debajo de su lengua;
13 Si le parecía bien, y no lo dejaba,
mas antes lo detenía entre su paladar;
14 Su comida se mudará en sus en-
trañas, hiel de áspides será dentro
de él.
15 Devoró riquezas, mas vomitarálas;
de su vientre las sacará Dios.
16 Veneno de áspides chupará; mata-
rálo [c]lengua de víbora.
17 No verá los arroyos, los ríos, los
torrentes de miel y de manteca.
18 Restituirá el trabajo conforme á la
hacienda que tomó; y no tragará, ni
gozará.
19 Por cuanto quebrantó y desamparó
á los pobres, robó casas, y no las
edificó;
20 Por tanto, no sentirá él sosiego en
su vientre, ni salvará nada de [e]lo que
codiciaba.
21 No quedó nada que no comiese:
por tanto su bien no será durable.
22 Cuando fuere lleno su bastimento,
tendrá angustia: las manos todas de
los malvados vendrán sobre él.
23 Cuando se pusiere á henchir su
vientre, *Dios* enviará sobre él el [g]furor
de su ira, y harála llover sobre él y
sobre su comida.
24 [i]Huirá de las armas de hierro, y el
arco de acero le atravesará.
25 Desenvainará y sacará *saeta* de su
aljaba, y relumbrante pasará por su
hiel: sobre él [k]vendrán terrores.
26 Todas tinieblas están guardadas
para sus secretos: [l]fuego no soplado lo
devorará; su sucesor será quebrantado
en su tienda.
27 [m]Los cielos descubrirán su iniqui-
dad, y la tierra se levantará contra él.
28 Los renuevos de su casa serán
trasportados; serán derramados en el
día de su furor.
29 Esta es la parte que Dios apareja
al hombre impío, y la heredad que
Dios le señala por su palabra.

CAPÍTULO 21

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:
2 Oid atentamente mi palabra, y
sea esto vuestros consuelos.
3 Soportadme, y yo hablaré; [o]y des-
pués que hubiere hablado, escarneced.
4 ¿Hablo yo á algún hombre? y ¿por
qué no se ha de angustiar mi espíritu?
5 Miradme, y espantaos, y [q]poned la
mano sobre la boca.
6 Aun yo mismo, cuando me acuerdo,
me asombro, y toma temblor mi carne.
7 [s]¿Por qué viven los impíos, y se en-
vejecen, y aun crecen en riquezas?
8 Su simiente con ellos, compuesta
delante de ellos; y sus renuevos de-
lante de sus ojos.
9 Sus casas seguras de temor, ni hay
azote de Dios sobre ellos.
10 Sus vacas conciben, no abortan;
paren sus vacas, y no malogran su
cría.
11 Salen sus chiquitos como manada,
y sus hijos andan saltando.

12 Al son de tamboril y de cítara saltan,
y se huelgan al son del [a]órgano.
13 Gastan sus días en bien, y en un
momento descienden á la sepultura.
14 Dicen pues á Dios: Apártate de
nosotros, que no queremos el conoci-
miento de tus caminos.
15 [c]¿Quién es el Todopoderoso, para
que le sirvamos? ¿y de qué nos apro-
vechará que oremos á él?
16 He aquí que su bien no está en
mano de ellos: [e]el consejo de los impíos
lejos esté de mí.
17 [g]¡Oh cuántas veces la lámpara de
los impíos es apagada, y viene sobre
ellos su quebranto, *y Dios* en su ira les
reparte dolores!
18 [j]Serán como la paja delante del
viento, y como el tamo que arrebata el
torbellino.
19 Dios [k]guardará para sus hijos su
violencia; y le dará su pago, para que
conozca.
20 Verán sus ojos su quebranto, y
[m]beberá de la ira del Todopoderoso.
21 Porque ¿qué deleite tendrá él de su
casa después de sí, siendo cortado el
número de sus meses?
22 [o]¿Enseñará alguien á Dios sabi-
duría, juzgando él á los que están
elevados?
23 Este morirá en el vigor de su hermo-
sura, todo quieto y pacífico.
24 Sus colodras están llenas de leche,
y sus huesos serán regados de tuétano.
25 Y estotro morirá en amargura de
ánimo, y no habiendo comido jamás
con gusto.
26 Igualmente [s]yacerán ellos en el
polvo, y gusanos los cubrirán.
27 He aquí, yo conozco vuestros pen-
samientos, y las imaginaciones que
contra mí forjáis.
28 Porque decís: [t]¿Qué es de la casa
del príncipe, y qué de la tienda de las
moradas de los impíos?
29 ¿No habéis preguntado á los que
pasan por los caminos, por cuyas señas
no negaréis,
30 [u]Que el malo es reservado para el
día de la destrucción? Presentados
serán en el día de las iras.
31 ¿Quién le denunciará en su cara su
camino? Y de lo que él hizo, ¿quién le
dará el pago?
32 Porque llevado será él á los sepul-
cros, y en el montón permanecerá.
33 Los terrones del valle le serán
dulces; y tras de él será llevado todo
hombre, y antes de él *han ido* innume-
rables.
34 ¿Cómo pues me consoláis en vano,
viniendo á parar vuestras respuestas
en falacia?

CAPÍTULO 22

Y RESPONDIÓ Eliphaz Temanita,
y dijo:
2 [a]¿Traerá el hombre provecho á Dios,
porque el sabio sea provechoso á sí
mismo?
3 ¿Tiene su contentamiento el Omni-
potente en que tú seas justificado, ó
provecho de que tú hagas perfectos tus
caminos?
4 ¿Castigaráte acaso, ó vendrá contigo
á juicio porque te teme?
5 Por cierto tu malicia es grande, y tus
maldades no tienen fin.
6 Porque [b]sacaste prenda á tus her-
manos sin causa, é hiciste desnudar las
ropas de los desnudos.
7 No diste de beber agua al cansado,
y [d]detuviste el pan al hambriento.
8 Empero el hombre pudiente tuvo la
tierra; y habitó en ella el distinguido.
9 Las viudas [f]enviaste vacías, y los
brazos de los huérfanos fueron que-
brados.
10 Por tanto [h]hay lazos alrededor de
ti, y te turba espanto repentino;
11 O tinieblas, porque no veas; [i]y
abundancia de agua te cubre.
12 ¿No está Dios en la altura de los
cielos? Mira lo encumbrado de las
estrellas, cuán elevadas están.
13 ¿Y dirás tú: [l]Qué sabe Dios? ¿cómo
juzgará por medio de la oscuridad?
14 Las nubes son su escondedero, y
no ve; y por el [n]circuito del cielo se
pasea.
15 ¿Quieres tú guardar la senda antigua,
que pisaron los hombres perversos?
16 [p]Los cuales fueron cortados antes
de tiempo, cuyo fundamento fué como
un río derramado:
17 Que decían á Dios: Apártate de
nosotros. ¿Y qué les había hecho el
Omnipotente?
18 Habíales él henchido sus casas de
bienes. [q]Sea empero el consejo de
ellos lejos de mí.
19 [r]Verán los justos y se gozarán; y el
inocente los escarnecerá, *diciendo:*
20 Fué cortada nuestra sustancia,
habiendo consumido el fuego el resto
de ellos.
21 Amístate ahora con él, y tendrás
paz; y por ello te vendrá bien.
22 Toma ahora la ley de su boca, y pon
sus palabras en tu corazón.
23 Si te tornares al Omnipotente, serás
edificado; alejarás de tu tienda la aflic-
ción;
24 Y tendrás más oro que tierra, y
como piedras de arroyos oro de Ophir;
25 Y el Todopoderoso será tu defensa,
y tendrás plata á montones.
26 Porque entonces te [v]deleitarás en
el Omnipotente, y alzarás á Dios tu
rostro.
27 [x]Orarás á él, y él te oirá; y tú
pagarás tus votos.
28 Determinarás asimismo una cosa,
y serte ha firme; y sobre tus caminos
resplandecerá luz.
29 Cuando fueren abatidos, dirás tú:
Ensalzamiento *habrá:* y *Dios* salvará
[y]al humilde de ojos.
30 El libertará la isla del inocente;
y por la limpieza de tus manos será
librada.

CAPÍTULO 23

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:
2 Hoy también hablaré con amar-
gura; que es más grave mi llaga que mi
gemido.
3 [a]¡Quién me diera el saber dónde
hallar á Dios! yo iría hasta su silla.

a cp. 30. 31.
b Ex. 22. 26, 27. Dt. 24. 10, etc. cp. 24. 3, 9. Ez. 18 12.
c Mal. 3. 14.
d Mt. 25. 42.
e cp. 22. 18.
f Lc. 1. 53.
g cp. 18. 6.
h cp. 18. 8, 9, 10.
i Sal. 69. 1, 2.
j Sal. 1. 4.
k Ex. 20. 5.
l Sal. 10. 11 y 59. 7 y 73. 11 y 94. 7.
m Sal. 60. 3.
n Is. 40. 22.
o Is. 40. 13.
p cp. 15. 32.
q cp. 21. 16.
r Sal. 58. 10.
s cp. 20. 11.
t cp. 20. 5, 7.
u 2 P. 2. 9.
v cp. 27. 10. Is. 58. 14.
x Sal. 50. 14, 15. Is. 58. 9.
y Pr. 29. 23. 1 P. 5. 5.
z cp. 35. 7.
a cp. 13. 3 y 16. 21.

4 [a]Ordenaría juicio delante de él, y
henchiría mi boca de argumentos.
5 Yo sabría lo que él me respondería,
y entendería lo que me dijese.
6 ¿Pleitearía conmigo con [c]grandeza
de fuerza? No: antes él la pondría en
mí.
7 Allí el justo razonaría con él: y es-
caparía para siempre de mi juez.
8 He aquí yo iré al oriente, y no lo
hallaré; y al occidente, y no lo per-
cibiré:
9 Si al norte él obrare, yo no lo veré;
al mediodía se esconderá, y no lo veré.
10 Mas él [g]conoció mi camino: [h]pro-
baráme, y saldré como oro.
11 [i]Mis pies tomaron su rastro; guardé
su camino, y no me aparté.
12 Del mandamiento de sus labios
nunca me separé; guardé las palabras
de su boca más que mi comida.
13 Empero si él *se determina* en una
cosa, ¿quién lo apartará? [k]Su alma
deseó, é hizo.
14 Él pues acabará lo que ha deter-
minado de mí: y muchas cosas como
estas hay en él.
15 Por lo cual yo me espanto en su
presencia: consideraré, y temerélo.
16 [l]Dios ha enervado mi corazón, y
hame turbado el Omnipotente.
17 ¿Por qué no fuí yo cortado [n]delante
de las tinieblas, y cubrió con oscuridad
mi rostro?

CAPÍTULO 24

PUESTO que no son ocultos los tiem
pos al Todopoderoso, ¿por qué los
que le conocen no ven sus días?
2 Traspasan [o]los términos, roban los
ganados, y apaciéntanlos.
3 Llévanse el asno de los huérfanos;
[p]prenden el buey de la viuda.
4 [q]Hacen apartar del camino á los
menesterosos: y todos [r]los pobres de
la tierra se esconden.
5 He aquí, como asnos monteses en el
desierto, salen á su obra madrugando
para robar; el desierto es manteni-
miento de sus hijos.
6 En el campo siegan su pasto, y los
impíos vendimian la viña *ajena.*
7 Al desnudo hacen dormir sin ropa,
y que en el frío no tengo cobertura.
8 Con las avenidas de los montes se
mojan, y [s]abrazan las peñas sin tener
abrigo.
9 Quitan el pecho á los huérfanos, y de
sobre el pobre toman la prenda.
10 Al desnudo hacen andar sin vestido,
y á los hambrientos quitan los hace-
cillos.
11 De dentro de sus paredes exprimen
el aceite, pisan los lagares, y mueren de
sed.
12 De la ciudad gimen los hombres,
y claman las almas de los heridos de
muerte: mas Dios no puso estorbo.
13 Ellos son los que, [d]rebeldes á la luz,
nunca conocieron sus caminos, ni es-
tuvieron en sus veredas.
14 A la luz se levanta el matador, mata
al pobre y al necesitado, y de noche es
como ladrón.
15 El ojo del adúltero está aguardando

[a] cp. 13. 18.
[b] Pr. 7. 9.
[c] cp. 9. 34 y 13. 21.
[d] Am. 5. 8.
[e] cp. 9. 26.
[f] Os. 10 7.
[g] Sal. 139. 1-3.
[h] Sal. 17. 3. Stg. 1. 12.
[i] cp. 9. 20.
[j] Sal. 44. 18.
[k] Sal. 115. 3.
[l] Sal. 22. 14.
[m] Sal. 37. 10.
[n] cp. 22. 11.
[o] Dt. 19. 14.
[p] cp. 31. 2. Is. 24. 21.
[q] cp. 22. 6.
[r] Is. 40. 26.
[s] Am. 2. 7 y 5. 12.
[t] Stg. 1. 17.
[u] Mt. 5. 45.
[v] Pr. 28. 28.
[x] cp. 4. 17-19 y 9. 2 y 15. 14-16.
[y] Sal. 22. 6.
[z] Lm. 4. 5.
[a] Is. 14. 9 y 26. 14, 19.
[b] Sal. 139. 8. Pr. 15. 11. He. 4. 13.
[c] cp. 28. 22 y 31. 12.
[d] Jn. 3. 19, 20.
[e] cp. 9. 8.
[f] Pr. 30. 4.
[g] cp. 38. 8-11. Sal. 33. 7 y 104. 9.

[b]la noche, diciendo: No me verá nadie:
y esconde su rostro.
16 En las tinieblas minan las casas,
que de día para sí señalaron; no conocen
la luz.
17 Porque [d]la mañana es á todos ellos
como sombra de muerte; si son conoci-
dos, terrores de sombra de muerte *los
toman.*
18 [e]Son instables [f]más que la superficie
de las aguas; su porción es maldita en
la tierra; no andarán por el camino de
las viñas.
19 La sequía y el calor arrebatan las
[i]aguas de la nieve; y el sepulcro á los
pecadores.
20 Olvidaráse de ellos el seno materno;
de ellos sentirán los gusanos dulzura;
nunca más habrá de ellos memoria, y
como un árbol serán los impíos que-
brantados.
21 A la mujer estéril que no paría,
afligió; y á la viuda nunca hizo
bien.
22 Mas á los fuertes adelantó con su
poder: levantóse, y no se da por segura
la vida.
23 Le dieron á crédito, y se afirmó:
sus ojos están sobre los caminos de
ellos.
24 Fueron ensalzados [m]por un poco,
mas desaparecen, y son abatidos como
cada cual: serán encerrados, y cortados
como cabezas de espigas.
25 Y si no, ¿quién me desmentirá
ahora, ó reducirá á nada mis palabras?

CAPÍTULO 25

Y RESPONDIÓ Bildad Suhita, y
dijo:
2 El señorío y el temor están con él:
él hace paz en sus [p]alturas.
3 ¿Tienen sus ejércitos [r]número? ¿y
sobre quién no [t]está [u]su luz?
4 [x]¿Cómo pues se justificará el hombre
con Dios? ¿y cómo será limpio el que
nace de mujer?
5 He aquí que ni aun la misma luna
será resplandeciente, ni las estrellas
son limpias delante de sus ojos:
6 ¿Cuánto menos el hombre que es
[y]un gusano, y el hijo de hombre, *tam-
bién* gusano?

CAPÍTULO 26

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:
2 ¿En qué ayudaste al que no tiene
fuerza? ¿has amparado al brazo sin
fortaleza?
3 ¿En qué aconsejaste al que no tiene
ciencia, y mostraste bien sabiduría?
4 ¿A quién has anunciado palabras,
y cúyo es el espíritu que de ti sale?
5 [a]Cosas inanimadas son formadas
debajo de las aguas, y los habitantes de
ellas.
6 [b]El sepulcro es descubierto delante
de él, y el [c]infierno no tiene cobertura.
7 [e]Extiende el alquilón sobre vacío,
cuelga la tierra sobre nada.
8 [f]Ata las aguas en sus nubes, y las
nubes no se rompen debajo de ellas.
9 Él restriñe la faz de su trono, y sobre
él extiende su nube.
10 [g]Él cercó con término la superficie

de las aguas, hasta el fin de la luz y las
tinieblas.
11 [a]Las columnas del cielo tiemblan,
y se espantan de su reprensión.
12 El rompe la mar con su poder, y con
su entendimiento hiere la hinchazón
suya.
13 [b]Su espíritu adornó los cielos; su
mano crió la serpiente tortuosa.
14 He aquí, estas son partes de sus
caminos: ¡mas cuán poco hemos oído
de él! Porque el estruendo de sus
fortalezas, ¿quién lo detendrá?

CAPÍTULO 27

Y REASUMIÓ Job su discurso, y
dijo:
2 Vive Dios, [c]el cual ha apartado mi
causa, y el Omnipotente, que amargó
el alma mía,
3 Que todo el tiempo que mi alma
estuviere en mí, y *hubiere* hálito [d]de
Dios en mis narices,
4 Mis labios no hablarán iniquidad,
ni mi lengua pronunciará engaño.
5 Nunca tal acontezca que yo os justifi-
que: [e]hasta morir no quitaré de mí mi
integridad.
6 Mi justicia tengo asida, y no la
cederé: [g]no *me* reprochará mi corazón
en el tiempo de mi vida.
7 Sea como el impío mi enemigo, y
como el inicuo mi adversario.
8 [h]Porque ¿cuál es la esperanza del
hipócrita, por mucho que hubiere ro-
bado, cuando Dios arrebatare su alma?
9 [j]¿Oirá Dios su clamor cuando la
tribulación sobre él viniere?
10 ¿Deleitaráse en el Omnipotente?
¿Invocará á Dios en todo tiempo?
11 Yo os enseñaré en orden á la mano
de Dios: no esconderé lo que hay para
con el Omnipotente.
12 He aquí que todos vosotros lo
habéis visto: ¿por qué pues os des-
vanecéis con fantasía?
13 [m]Esta es para con Dios la suerte del
hombre impío, y la herencia que los
violentos han de recibir del Omnipo-
tente.
14 [n]Si sus hijos fueren multiplicados,
serán para el [o]cuchillo; y sus pequeños
no se hartarán de pan;
15 Los que le quedaren, en muerte
serán sepultados; [p]y no llorarán sus
viudas.
16 Si [r]amontonare plata como polvo,
y si preparare ropa como lodo;
17 Habrála él preparado, [t]mas el justo
se vestirá, y el inocente repartirá la
plata.
18 Edificó su casa como la polilla, y
[v]cual cabaña que el guarda hizo.
19 El rico dormirá, mas no será [x]re-
cogido: abrirá sus ojos, mas él no será.
20 Asirán de él [y]terrores [z]como aguas:
torbellino lo arrebatará de noche.
21 Lo antecogerá el solano, y partirá;
y tempestad lo arrebatará del lugar
suyo.
22 *Dios* pues [c]descargará sobre él, y no
perdonará: hará él por huir de su
mano.
23 [e]Batirán sus manos sobre él, y
desde su lugar le [f]silbarán.

a cp. 9. 6.
b Is. 27. 1.
c cp. 34. 5.
d Gn. 2. 7.
e cp. 2. 3, 9.
f Ec. 7. 24.
g Hch. 24. 16.
h cp. 8. 13.
Mt. 16. 26.
i Pr. 3. 14
y 8. 11, 19.
j Pr. 1. 28.
k Sal. 45. 9.
1 R. 9. 28.
l Pr. 8. 15
y 8. 11
y 20. 15
y 31. 10.
m cp. 20. 29.
n Dt. 28. 41.
Os. 9. 13, 16.
o Jer. 15. 2.
p Sal. 78. 64.
q cp. 26. 6.
Pr. 15. 11.
r Zac. 9. 3.
s Hasta
ver. 28,
Pr. 8. 22-31.
t Pr. 13. 22.
u Sal. 135. 7.
v Is. 1. 8.
x Jer. 8. 2.
Ez. 29. 5.
y cp. 18. 11.
z cp. 22. 11.
a Dt. 4. 6.
Ec. 12. 13.
b Pr. 3. 7
y 16. 6.
c cp. 16. 13.
d cp. 27. 1.
e Lm. 2. 15.
f Jer. 49. 17.

CAPÍTULO 28

CIERTAMENTE la plata tiene sus
veneros, y el oro lugar *donde* se
forma.
2 El hierro se saca del polvo, y de la
piedra es fundido el metal.
3 A las tinieblas puso término, y
examina todo á la perfección, las pie-
dras *que hay* en la oscuridad y en la
sombra de muerte.
4 Brota el torrente de junto al mora-
dor, *aguas* que el pie había olvidado:
sécanse luego, vanse del hombre.
5 De la tierra nace el pan, y debajo de
ella estará como convertida en fuego.
6 Lugar hay cuyas piedras son zafiro,
y sus polvos de oro.
7 Senda que nunca la conoció ave, ni
ojo de buitre la vió:
8 Nunca la pisaron animales fieros, ni
león pasó por ella.
9 En el pedernal puso su mano, y tras-
tornó los montes de raíz.
10 De los peñascos cortó ríos, y sus
ojos vieron todo lo preciado.
11 Detuvo los ríos en su nacimiento, é
hizo salir á luz lo escondido.
12 [f]Empero ¿dónde se hallará la sabi-
duría? ¿y dónde está el lugar de la
prudencia?
13 No conoce su valor el hombre, ni
se halla en la tierra de los vivientes.
14 El abismo dice: No está en mí: y
la mar dijo: Ni conmigo.
15 [i]No se dará por oro, ni su precio
será á peso de plata.
16 No puede ser apreciada con [k]oro de
Ophir, ni con onique precioso, ni con
zafiro.
17 El oro no se le igualará, ni el dia-
mante; ni se trocará por vaso de oro
fino.
18 De coral ni de perlas no se hará
mención: la sabiduría es mejor que
[l]piedras preciosas.
19 No se igualará con ella esmeralda
de Ethiopía; no se podrá apreciar con
oro fino.
20 ¿De dónde pues vendrá la sabiduría?
¿y dónde está el lugar de la inteligen-
cia?
21 Porque encubierta está á los ojos
de todo viviente, y á toda ave del cielo
es oculta.
22 [q]El infierno y la muerte dijeron:
Su fama hemos oído con nuestros oídos.
23 [s]Dios entiende el camino de ella, y
él conoce su lugar.
24 Porque él mira hasta los fines de
la tierra, y ve debajo de todo el cielo.
25 [u]Al dar peso al viento, y poner las
aguas por medida;
26 Cuando él hizo ley á la lluvia, y
camino al relámpago de los truenos;
27 Entonces la veía él, y la manifesta-
ba; preparóla y descubrióla también.
28 Y dijo al hombre: He aquí que [a]el
temor del Señor es la sabiduría, y el
[b]apartarse del mal la inteligencia.

CAPÍTULO 29

Y [d]VOLVIÓ Job á tomar su propó-
sito, y dijo:
2 ¡Quién me tornase como en los

meses pasados, como en los días que
Dios me guardaba,
3 [a]Cuando hacía resplandecer su can-
dela sobre mi cabeza, á la luz de la cual
yo caminaba en la oscuridad;
4 Como fué en los días de mi mocedad,
cuando [c]el secreto de Dios estaba en
mi tienda;
5 Cuando aun el Omnipotente estaba
conmigo, y [d]mis hijos alrededor de mí;
6 Cuando [f]lavaba yo mis caminos con
manteca, y [g]la piedra me derramaba
ríos de aceite!
7 Cuando salía á la [h]puerta á juicio, y
en la plaza hacía preparar mi asiento,
8 Los mozos me veían, y se escondían;
y los viejos se levantaban, y estaban en
pie;
9 Los príncipes detenían sus palabras,
[k]ponían la mano sobre su boca;
10 La voz de los principales se ocul-
taba, y [l]su lengua se pegaba á su paladar:
11 Cuando los oídos que me oían, me
llamaban bienaventurado, y los ojos
que me veían, me daban testimonio:
12 Porque [m]libraba al pobre que gri-
taba, y al huérfano que carecía de
ayudador.
13 La bendición del que se iba á perder
venía sobre mí; y al corazón de la
viuda daba alegría.
14 [p]Vestíame de justicia, y ella me
vestía como un manto; y mi toca era
juicio.
15 Yo era [q]ojos al ciego, y pies al
cojo.
16 A los menesterosos era padre; y de
la causa que no entendía, me informaba
con diligencia:
17 Y [r]quebraba los colmillos del ini-
cuo, y de sus dientes hacía soltar la
presa.
18 Y decía yo: [s]En mi nido moriré, y
[t]como arena multiplicaré días.
19 Mi raíz estaba abierta junto á las
aguas, y en mis [u]ramas permanecía el
rocío.
20 Mi honra se renovaba en mí, y [v]mi
arco se corroboraba en mi mano.
21 Oíanme, y esperaban; y callaban á
mi consejo.
22 Tras mi palabra no replicaban, y mi
razón [y]destilaba sobre ellos.
23 Y esperábanme como á la lluvia, y
abrían su boca *como* á [a]la lluvia tardía.
24 Si me reía con ellos, no lo creían: y
no abatían la luz de mi rostro.
25 Calificaba yo el camino de ellos, y
sentábame en cabecera; y moraba como
rey en el ejército, como el que consuela
llorosos.

CAPÍTULO 30

MAS ahora los más mozos de días
que yo, se ríen de mí; [d]cuyos
padres yo desdeñara ponerlos con los
perros de mi ganado.
2 Porque ¿para qué yo habría me-
nester la fuerza de sus manos, en los
cuales había perecido con el tiempo?
3 Por causa de la pobreza y del hambre
andaban solos; huían á la soledad, á
lugar tenebroso, asolado y desierto.
4 Que cogían malvas entre los arbustos,
y raíces de enebro para calentarse.

a cp. 18. 6.
b cp. 6. 5.
c cp. 15. 8. Sal. 25. 14.
d cp. 1. 19.
e cp. 17. 6. Sal. 69. 12. Lm. 3. 14.
f Gn. 49. 11.
g Sal. 81. 16.
h cp. 5. 4.
i cp. 12. 18.
j cp. 19. 12.
k cp. 21. 5.
l Sal. 137. 6.
m Sal. 72. 12.
n cp. 7. 9.
o 1 S. 1. 15.
p Sal. 132. 9. Is. 59. 17 y 61. 10. Ef. 6. 14-17.
q Nm. 10. 31.
r Sal. 3. 7.
s Sal. 30. 6, 7.
t Gn. 22. 17.
u cp. 14. 9.
v Gn. 49. 24.
x Sal. 35. 13, 14.
y Dt. 32. 2.
z Jer. 8. 15 y 14. 19.
a Pr. 16. 15. Zac. 10. 1.
b Sal. 38. 6 y 42. 9 y 43. 2.
c Sal. 119. 83. Lm. 4. 8 y 5. 10.
d Hasta ver. 8, cp. 24. 4-8.
e Sal. 102. 3.
f Lm. 5. 15.
g Sal. 119. 37. Mt. 5. 28.
h cp. 20. 29 y 27. 13.

5 Eran echados de entre *las gentes*, y
todos les daban grita como al ladrón.
6 Habitaban en las barrancas de los
arroyos, en las cavernas de la tierra, y
en las rocas.
7 [b]Bramaban entre las matas, y se
reunían debajo de las espinas.
8 Hijos de viles, y hombres sin nombre,
más bajos que la misma tierra.
9 [e]Y ahora yo soy su canción, y he
sido hecho su refrán.
10 Abomínanme, aléjanse de mí, y aun
de mi rostro no detuvieron su saliva.
11 Porque [i]*Dios* desató mi cuerda, y
me afligió, por eso se desenfrenaron
delante de mi rostro.
12 A la mano derecha se levantaron
los jóvenes; empujaron mis pies, y
[j]sentaron contra mí las vías de su
ruina.
13 Mi senda desbarataron, aprovechá-
ronse de mi quebrantamiento, contra
los cuales no hubo ayudador.
14 Vinieron como por portillo ancho,
revolviéronse á *mi* calamidad.
15 Hanse revuelto turbaciones sobre
mí; combatieron como viento mi alma,
y mi salud pasó [n]como nube.
16 Y [o]ahora mi alma está derramada
en mí; días de aflicción me han apre-
hendido.
17 De noche taladra sobre mí mis
huesos, y mis pulsos no reposan.
18 Con la grande copia *de materia* mi
vestidura está demudada; cíñeme como
el cuello de mi túnica.
19 Derribóme en el lodo, y soy seme-
jante al polvo y á la ceniza.
20 Clamo á ti, y no me oyes; presén-
tome, y no me atiendes.
21 Haste tornado cruel para mí: con la
fortaleza de tu mano me amenazas.
22 Levantásteme, é hicísteme cabalgar
sobre el viento, y disolviste mi sus-
tancia.
23 Porque yo conozco que me reduces
á la muerte; y á la casa determinada á
todo viviente.
24 Mas él no extenderá la mano contra
el sepulcro; ¿clamarán *los sepultados*
cuando él los quebrantare?
25 [x]¿No lloré yo al afligido? Y mi alma
¿no se entristeció sobre el menesteroso?
26 [z]Cuando esperaba yo el bien, en-
tonces vino el mal; y cuando esperaba
luz, la oscuridad vino.
27 Mis entrañas hierven, y no reposan;
días de aflicción me han sobrecogido.
28 [b]Denegrido ando, y no por el sol:
levantádome he en la congregación, y
clamado.
29 He venido á ser hermano de los
dragones, y compañero de los buhos.
30 [c]Mi piel está denegrida sobre mí,
[e]y mis huesos se secaron con ardentía.
31 Y hase tornado mi [f]arpa en luto, y
mi órgano en voz de lamentadores.

CAPÍTULO 31

HICE pacto con mis [g]ojos: ¿cómo
pues había yo de pensar en virgen?
2 Porque ¿qué [h]galardón *me daría* de
arriba Dios, y qué heredad el Omnipo-
tente de las alturas?
3 ¿No hay quebrantamiento para el

pío, y extrañamiento para los que
ran iniquidad?
[b]¿No ve él mis caminos, y cuenta
los mis pasos?
Si anduve con mentira, y si mi pie se
resuró á engaño,
Péseme Dios en balanzas de justicia,
conocerá mi integridad.
Si mis pasos se apartaron del camino,
si mi corazón se fué tras mis ojos, y
algo se apegó á mis manos,
[g]Siembre yo, y otro coma, y mis
duras sean arrancadas.
Si fué mi corazón engañado acerca
mujer, y si estuve acechando á la
erta de mi prójimo:
Muela para otro mi mujer, y [h]sobre
a otros se encorven.
Porque es maldad é [i]iniquidad, que
n de castigar los jueces.
Porque es fuego que devoraría hasta
sepulcro, y desarraigaría toda mi
cienda.
Si hubiera tenido en poco el derecho
mi siervo y de mi sierva, cuando
os pleitearan conmigo,
¿Qué haría yo cuando [k]Dios se le-
ntase? y cuando él visitara, [l]¿qué le
pondería yo?
[m]El que en el vientre me hizo á mí,
o lo hizo á él? ¿y no nos dispuso uno
smo en la matriz?
Si estorbé el contento de los pobres,
hice desfallecer los ojos de la viuda;
Y si comí mi bocado solo, y no
nió de él el huérfano;
(Porque desde mi mocedad creció
migo como con padre, y desde el
ntre de mi madre fuí guía de la
da;)
Si he visto que pereciera alguno sin
tido, y al menesteroso sin cober-
a;
Si no me [q]bendijeron sus lomos,
el vellón de mis ovejas se calenta-
n;
Si alcé [r]contra el huérfano mi
no, aunque viese que me ayudarían
la puerta;
Mi espalda se caiga de mi hombro,
ni brazo sea quebrado de mi canilla.
Porque [t]temí el castigo de Dios,
tra cuya alteza yo no tendría poder.
[v]Si puse en oro mi esperanza, y dije
oro: Mi confianza *eres* tú;
[y]Si me alegré de que mi hacienda
multiplicase, y de que mi mano
lase mucho;
[a]Si he mirado al sol cuando res-
ndecía, y á la luna cuando iba
mosa,
Y mi corazón se engañó en secreto,
ni boca besó mi mano:
Esto también fuera [b]maldad juz-
la; porque habría negado al Dios
erano.
[c]Si me alegré en el quebrantamiento
que me aborrecía, y me regocijé
ndo le halló el mal;
[d](Que ni aun entregué al pecado mi
adar, pidiendo maldición para su
na;)
Cuando mis domésticos decían:
uién nos diese de su carne! nunca
s hartaríamos.

a Gn. 19. 2, 3. Mt. 25. 35.
b 2 Cr. 16. 9.
c Pr. 28. 13.
d ver. 1. Nm. 15. 39. Ec. 12. 1. Ez. 6. 9. Mt. 5. 29.
e cp. 33. 6.
f cp. 13. 22.
g Lv. 26. 16.
h 2 S. 12. 11.
i ver. 28. Gn. 38. 24.
j Gn. 3. 18.
k Sal. 44. 21.
l cp. 42. 4.
m cp. 34. 19. Pr. 14. 31 y 22. 2. Mal. 2. 10.
n cp. 33. 9.
o Gn. 22. 21.
p cp. 11. 20.
q Dt. 24. 13.
r cp. 22. 9.
s cp. 15. 10.
t Is. 13. 6. Jl. 1. 15.
u cp. 33. 4.
v Mr. 10. 24.
x cp. 35. 11. Stg. 1. 5.
y Sal. 62. 10.
z Gn. 25. 23.
a Dt. 4. 19. Ez. 8. 16.
b ver. 11.
c Pr. 17. 5.
d Mt. 5. 44.

32 [a]El extranjero no tenía fuera la
noche; mis puertas abría al caminante.
33 Si encubrí, como los hombres mis
prevaricaciones, [c]escondiendo en mi
seno mi iniquidad;
34 Porque quebrantaba á la gran mul-
titud, y el menosprecio de las familias
me atemorizó, y callé, y no salí de mi
puerta:
35 [e]¡Quién me diera quien me oyese!
He aquí mi impresión *es* [f]que el Omni-
potente testificaría por mí, aunque mi
adversario me hiciera el proceso.
36 Ciertamente yo lo llevaría sobre mi
hombro, y me lo ataría en lugar de
corona.
37 Yo le contaría el número de mis
pasos, y como príncipe me llegaría á él.
38 Si mi tierra clama contra mí, y
lloran todos sus surcos;
39 Si comí su sustancia sin dinero, ó
afligí el alma de sus dueños;
40 [j]En lugar de trigo me nazcan abro-
jos, y espinas en lugar de cebada.
Acábanse las palabras de Job.

CAPÍTULO 32

Y CESARON estos tres varones de
responder á Job, por cuanto él era
[n]justo en sus ojos.
2 Entonces Eliú hijo de Barachêl,
[o]Bucita, de la familia de Ram, se enojó
con furor contra Job: enojóse con furor,
por cuanto justificaba su vida más que
á Dios.
3 Enojóse asimismo con furor contra
sus tres amigos, porque no hallaban
qué responder, aunque habían conde-
nado á Job.
4 Y Eliú había esperado á Job en la
disputa, porque eran más viejos de días
que él.
5 Empero viendo Eliú que no había
respuesta en la boca de aquellos tres
varones, su furor se encendió.
6 Y respondió Eliú hijo de Barachêl,
Buzita, y dijo: Yo soy [s]menor de días,
y vosotros viejos; he tenido por tanto
miedo, y temido declararos mi opinión.
7 Yo decía: Los días hablarán, y la
muchedumbre de años declarará sabi-
duría.
8 Ciertamente [u]espíritu hay en el
hombre, é [x]inspiración del Omnipo-
tente los hace que entiendan.
9 [z]No los grandes son los sabios, ni
los viejos entienden el derecho.
10 Por tanto yo dije: Escuchadme;
declararé yo también mi sabiduría.
11 He aquí yo he esperado á vuestras
razones, he escuchado vuestros argu-
mentos, en tanto que buscabais pala-
bras.
12 Os he pues prestado atención, y he
aquí que no hay de vosotros quien
redarguya á Job, y responda á sus
razones.
13 Porque no digáis: Nosotros hemos
hallado sabiduría: lanzólo Dios, no el
hombre.
14 Ahora bien, Job no enderezó á mí
sus palabras, ni yo le responderé con
vuestras razones.
15 Espantáronse, no respondieron más:
fuéronseles los razonamientos.

16 Yo pues he esperado, porque no
hablaban, antes pararon, y no res-
pondieron más.
17 Por eso yo también responderé mi
parte, también yo declararé mi juicio.
18 Porque lleno estoy de palabras, y el
espíritu de mi vientre me constriñe.
19 De cierto mi vientre está como el
vino que no tiene respiradero, y se
rompe como odres nuevos.
20 Hablaré pues y respiraré; abriré
mis labios, y responderé.
21 No haré ahora acepción de personas,
ni usaré con hombre de lisonjeros títu-
los.
22 Porque no sé hablar lisonjas: *de*
otra manera en breve mi Hacedor me
consuma.

CAPÍTULO 33

POR tanto, Job, oye ahora mis razo-
nes, y escucha todas mis palabras.
2 He aquí yo abriré ahora mi boca, y
mi lengua hablará en mi garganta.
3 [c]Mis razones *declararán* la rectitud
de mi corazón, y mis labios proferirán
pura sabiduría.
4 [d]El espíritu de Dios me hizo, y la
inspiración del Omnipotente me dió
vida.
5 Si pudieres, respóndeme; dispón
tus palabras, está delante de mí.
6 Heme aquí á mí en lugar de Dios,
conforme á tu dicho: de lodo soy yo
también formado.
7 [g] He aquí que mi terror no te espan-
tará, ni mi mano se agravará sobre ti.
8 De cierto tú dijiste á oídos míos, y
yo oí la voz de tus palabras *que decían:*
9 [i]Yo soy limpio y sin defecto; y soy
inocente, y no hay maldad en mí.
10 He aquí que él buscó achaques
contra mí, y [j]me tiene por su enemigo;
11 [k]Puso mis pies en el cepo, y [l]guardó
todas mis sendas.
12 He aquí en esto no has hablado
justamente: yo te responderé que
mayor es Dios que el hombre.
13 ¿Por qué tomaste [o]pleito contra él?
Porque él no da cuenta de ninguna de
sus razones.
14 Sin embargo, en una ó en dos
maneras habla Dios; *mas el hombre* no
entiende.
15 [s]Por sueño de visión nocturna,
cuando el sueño cae sobre los hombres,
cuando se adormecen sobre el lecho;
16 [t]Entonces revela al oído de los
hombres, y les señala su consejo;
17 Para quitar al hombre de *su* obra,
y apartar del varón la soberbia.
18 Detendrá su alma de corrupción,
y su vida de que pase á cuchillo.
19 También sobre su cama es castigado
con dolor fuerte en todos sus huesos,
20 [v]Que le hace que su vida aborrezca
el pan, y su alma la comida suave.
21 Su carne desfallece sin verse, y sus
huesos, que antes no se veían, aparecen.
22 Y su alma se acerca al sepulcro,
y su vida á los que causan la muerte.
23 Si tuviera cerca de él *algún* elo-
cuente anunciador muy escogido, que
anuncie al hombre su deber;
24 Que le diga que *Dios* tuvo de él

[a] 2 S. 12. 13. 1 Jn. 1. 9.
[b] Is. 38. 17.
[c] cp. 6. 28.
[d] Gn. 2. 7.
[e] cp. 33. 9.
[f] cp. 27. 2.
[g] cp. 9. 34, 35.
[h] cp. 15. 16.
[i] cp. 9. 17, 21.
[j] cp. 13. 24.
[k] cp. 13. 27.
[l] cp. 14. 16 y 31. 4.
[m] cp. 9. 22, 23 y 21. 7, 15 y 24. 1.
[n] cp. 8. 3. Ro. 9. 14.
[o] Is. 45. 9.
[p] Sal. 62. 12.
[q] Jer. 17. 10 y 32. 19.
[r] cp. 8. 3.
[s] Nm. 12. 6. cp. 4. 13.
[t] 1 S. 9. 15. cp. 36. 10, 15.
[u] Gn. 3. 19. Ec. 12. 7.
[v] Sal. 107. 18.
[x] Ex. 22. 28.
[y] Dt. 10. 17. 2 Cr. 19. 7.
[z] Stg. 2. 5.

misericordia, que lo libró de descende
al sepulcro, que halló redención:
25 Enternecieráse su carne más que d
niño, volverá á los días de su mocedad
26 Orará á Dios, y le amará, y verá s
faz con júbilo: y él restituirá al hombr
su justicia.
27 El mira sobre los hombres; y *el qu*
dijere: [a]Pequé, y pervertí lo recto,
no me ha aprovechado;
28 *Dios* [b]redimirá su alma, que no pas
al sepulcro, y su vida se verá en luz.
29 He aquí, todas estas cosas hac
Dios dos y tres veces con el hombre;
30 Para apartar su alma del sepulcr
y para iluminarlo con la luz de lo
vivientes.
31 Escucha, Job, y óyeme; calla, y y
hablaré.
32 Que si tuvieres razones, respóndem
habla, porque yo te quiero justificar.
33 Y si no, óyeme tú á mí; calla,
enseñarte he sabiduría.

CAPÍTULO 34

ADEMÁS respondió Eliú, y dijo:
2 Oid, sabios, mis palabras; y vo
otros, doctos, estadme atentos.
3 Porque el oído prueba las palabra
como el paladar gusta para comer.
4 Escojamos para nosotros el juici
conozcamos entre nosotros cuál *sea*
bueno:
5 Porque Job ha dicho: [e]Yo soy just
y [f]Dios me ha quitado mi derecho.
6 ¿He de mentir yo contra mi razó
Mi saeta es gravosa sin *haber yo* pr
varicado.
7 ¿Qué hombre hay como Job, [h]qu
bebe el escarnio como agua?
8 Y va en compañía con los que obr
iniquidad, y anda con los hombr
maliciosos.
9 Porque ha [m]dicho: De nada sirv
al hombre el conformar su volunt
con Dios.
10 Por tanto, varones de seso, oidm
[n]Lejos esté de Dios la impiedad, y d
Omnipotente la iniquidad.
11 Porque [p]él pagará al hombre seg
su obra, y él le hará hallar [q]conforme
su camino.
12 Sí, por cierto, Dios no hará i
justicia, y el Omnipotente [r]no perve
tirá el derecho.
13 ¿Quién visitó por él la tierra? ¿
quién puso en orden todo el mundo?
14 Si él pusiese sobre el *hombre* s
corazón, y recogiese así su espíritu y s
aliento,
15 [u]Toda carne perecería juntament
y el hombre se tornaría en polvo.
16 Si, pues *hay en ti* entendimient
oye esto: escucha la voz de mis pal
bras.
17 ¿Enseñorearáse el que aborre
juicio? ¿y condenarás tú al que es t
justo?
18 [x]¿Hase de decir al rey: Pervers
y á los príncipes: Impíos?
19 ¿*Cuánto menos á* aquel [y]que n
hace acepción de personas de príncipe
[z]ni el rico es de él más respetado q
el pobre? porque todos son obras
sus manos.

En un momento morirán, y á media
che se alborotarán los pueblos, y
sarán, y sin mano será quitado el
deroso.
[b]Porque sus ojos están sobre los
ninos del hombre, y ve todos sus
sos.
[c]No hay tinieblas ni sombra de
uerte donde se encubran los que
ran maldad.
No carga pues él al hombre más *de*
justo, para que vaya con Dios á
cio.
El quebrantará á los fuertes sin
squisa, y hará estar otros en su lugar.
Por tanto él hará notorias las obras
ellos, cuando los trastornará en la
che, y serán quebrantados.
Como á malos los herirá en lugar
nde sean vistos:
Por cuanto así se apartaron de él,
no consideraron todos sus caminos;
Haciendo venir delante de él [g]el
amor del pobre, y que oiga el clamor
los necesitados.
Y si él diere reposo, ¿quién inquie-
rá? si escondiere el rostro, ¿quién lo
rará? *Esto* sobre una nación, y lo
smo sobre un hombre;
Haciendo que no reine el hombre
pócrita para vejaciones del pueblo.
De seguro conviene se diga á Dios:
evado he ya *castigo*, no *más* ofenderé:
[j]Enséñame tú lo que yo no veo:
e si hice mal, no lo haré más.
¿Ha de ser eso según tu mente? El
retribuirá, ora rehuses, ora aceptes,
no yo: di si no, lo que tú sabes.
Los hombres de seso dirán conmigo,
el hombre sabio me oirá:
Que Job [l]no habla con sabiduría,
que sus palabras no son con entendi-
iento.
Deseo yo que Job sea probado am-
lamente, á causa de sus respuestas
r los hombres inicuos.
Porque á su pecado añadió im-
edad: bate las manos entre nosotros,
contra Dios multiplica sus palabras.

CAPÍTULO 35

Y PROCEDIENDO Eliú en su ra-
zonamiento, dijo:
¿Piensas ser conforme á derecho
to *que* dijiste: Más justo soy yo que
ios?
Porque dijiste: [r]¿Qué ventaja saca-
s tú de ello? ¿ó qué provecho tendré
mi pecado?
Yo te responderé razones, y [s]á tus
mpañeros contigo.
[t]Mira á los cielos, y ve, y considera
ue las nubes son más altas que tú.
Si pecares, [u]¿qué habrás hecho con-
a él? y si tus rebeliones se multipli-
aren, ¿qué le harás tú?
[v]Si fueres justo, ¿qué le darás á él?
qué recibirá de tu mano?
Al hombre como tú *dañará* tu im-
edad, y al hijo del hombre *aprove-*
ará tu justicia.
[x]A causa de la multitud de las vio-
ncias clamarán, y se lamentarán por
poderío de los grandes.
0 Y ninguno dice: ¿Dónde está Dios

[a] Sal. 42. 8 y 77. 6. Hch. 16. 25.
[b] 2 Cr 16. 9
[c] Sal. 139. 12
[d] cp. 9. 11.
[e] Nm. 16. 29.
[f] cp. 34. 35.
[g] cp. 35. 9. Stg. 5. 4.
[h] cp. 9. 4.
[i] 1 S. 2. 8. Sal. 113. 8.
[j] Sal. 19. 12 y 90. 8.
[k] Sal. 107. 10.
[l] cp. 35. 16.
[m] cp. 33. 16.
[n] Ro. 2. 5.
[o] ver. 8.
[p] cp. 15. 32.
[q] Sal. 18. 19 y 31. 8 y 118. 5.
[r] cp. 21. 15 y 22. 2.
[s] cp. 34. 8, 36.
[t] cp. 22. 12.
[u] Pr. 8. 36. Jer. 7. 19.
[v] cp. 22. 2, 3. Ro. 11. 35.
[x] Sal. 66. 18.
[y] He. 11. 25.
[z] Ex. 2. 23.
[a] cp. 34. 32 y 35. 11.

mi Hacedor, [a]que da canciones en la
noche,
11 Que nos enseña más que á las
bestias de la tierra, y nos hace sabios
más que las aves del cielo?
12 Allí clamarán, y él no oirá, por la
soberbia de los malos.
13 Ciertamente Dios no oirá la vanidad,
ni la mirará el Omnipotente.
14 [d]Aunque más digas, No lo mirará;
haz juicio delante de él, y en él espera.
15 Mas ahora, porque [e]en su ira no
visita, ni conoce con rigor, [f]por eso
Job abrió su boca vanamente, y multi-
plica palabras sin sabiduría.

CAPÍTULO 36

Y AÑADIÓ Eliú, y dijo:
2 Espérame un poco, y enseñarte
he; porque todavía *tengo* razones en
orden á Dios.
3 Tomaré mi noticia de lejos, y atri-
buiré justicia á mi Hacedor.
4 Porque de cierto no son mentira mis
palabras; contigo *está* el que es íntegro
en *sus* conceptos.
5 He aquí que Dios es grande, mas no
desestima á nadie: [h]es poderoso en
fuerza de sabiduría.
6 No otorgará vida al impío, y á los
afligidos dará su derecho.
7 No quitará sus ojos del justo; antes
bien con los reyes los [i]pondrá en solio
para siempre, y serán ensalzados.
8 Y [k]si estuvieren prendidos en grillos,
y aprisionados en las cuerdas de aflic-
ción,
9 Él les dará á conocer la obra de
ellos, y que prevalecieron sus rebe-
liones.
10 [m]Despierta además el oído de ellos
para la corrección, y díce*les* que se
conviertan de la iniquidad.
11 Si oyeren, y *le* sirvieren, acabarán
sus días en bien, y sus años en deleites.
12 Mas si no oyeren, serán pasados á
cuchillo, y perecerán sin sabiduría.
13 Empero los hipócritas de [n]corazón
lo irritarán más, y no clamarán cuando
él [o]los atare.
14 [p]Fallecerá el alma de ellos en su
mocedad, y su vida entre los sodomitas.
15 Al pobre librará de su pobreza, y en
la aflicción despertará su oído.
16 Asimismo te apartaría de la boca
de la angustia á [q]lugar espacioso, *libre*
de todo apuro; y te asentará mesa llena
de grosura.
17 Mas tú has llenado el juicio del
impío, *en vez* de sustentar el juicio y la
justicia.
18 Por lo cual *teme* que *en su* ira no te
quite con golpe, el cual no puedas
apartar de ti con gran rescate.
19 ¿Hará él estima de tus riquezas, ni
del oro, ni de todas las fuerzas del
poder?
20 No anheles la noche, en que des-
aparecen los pueblos de su lugar.
21 Guárdate, [x]no tornes á la iniquidad;
pues [y]ésta escogiste más bien que la
aflicción.
22 He aquí que Dios es excelso con su
potencia: [a]¿qué enseñador semejante
á él?

23 [a]¿Quién le ha prescrito su camino?
¿y quién *le* dirá: Iniquidad has hecho?
24 Acuérdate de engrandecer su obra,
la cual contemplan los hombres.
25 Los hombres todos la ven; mírala
el hombre de lejos.
26 He aquí, Dios es grande, y [c]nosotros
no le conocemos; [d]ni se puede rastrear
el número de sus años.
27 [e]El reduce las gotas de las aguas,
al derramarse la lluvia según el vapor;
28 [f]Las cuales destilan las nubes,
goteando en abundancia sobre los
hombres.
29 ¿Quién podrá tampoco comprender
la extensión de las nubes, y el sonido
estrepitoso de su pabellón?
30 [i]He aquí que sobre él extiende su
luz, y cobija *con ella* las raíces de la
mar.
31 Bien que [k]por esos medios castiga
á los pueblos, [m]á la multitud da comida.
32 Con las nubes encubre la luz, y
mándale *no brillar*, interponiendo *aquéllas.*
33 Tocante á ella anunciará *el trueno*,
su compañero, *que hay* acumulación de
ira sobre el que se eleva.

CAPÍTULO 37

A ESTO también se espanta mi corazón, y salta de su lugar.
2 Oid atentamente su voz terrible, y el
sonido que sale de su boca.
3 Debajo de todos los cielos lo
dirige, y su luz hasta los fines de la
tierra.
4 Después de ella bramará el sonido,
[r]tronará él con la voz de su magnificencia; y aunque sea oída su voz, no
los detiene.
5 Tronará Dios maravillosamente con
su voz; él hace [u]grandes cosas, que
nosotros no entendemos.
6 Porque á la nieve dice: [v]Desciende
á la tierra; también á la llovizna, y á
los aguaceros de su fortaleza.
7 Así hace retirarse á todo hombre,
para que los hombres todos reconozcan
su obra.
8 [a]La bestia se entrará en su escondrijo, y estaráse en sus moradas.
9 Del mediodía viene el torbellino, y
el frío de los vientos del norte.
10 [c]Por el soplo de Dios se da el hielo,
y las anchas aguas son constreñidas.
11 Regando también llega á disipar
la densa nube, y con su luz esparce la
niebla.
12 Asimismo por sus designios se revuelven las nubes en derredor, [d]para
hacer sobre la haz del mundo, en la
tierra, lo que él les mandara.
13 Unas veces por azote, otras por
causa de [g]su tierra, otras [h]por misericordia las hará parecer.
14 Escucha esto, Job; repósate, y considera las maravillas de Dios.
15 ¿Supiste tú cuándo Dios las ponía
en concierto, y hacía levantar la luz de
su nube?
16 ¿Has tú conocido las diferencias de
las nubes, las maravillas del [j]Perfecto
en sabiduría?
17 ¿Por qué están calientes tus vestidos

a cp. 34. 13.
b Gn. 1. 6. Is. 44. 24.
c 1 Co. 13. 12.
d Sal. 90. 2 y 102. 24, 27. He. 1. 12.
e Sal. 147. 8.
f Pr. 3. 20.
g Sal. 104. 1.
h 1 Ti. 6. 16.
i cp. 37. 3.
j cp. 36. 5.
k cp. 37. 13.
l Mt. 10. 28.
m Sal. 104. 27.
n Mt. 11. 25.
o 2 R. 2. 1, 11. Ez. 1. 4.
p cp. 40. 2.
q Sal. 104. 5.
r cp. 40. 4. Sal. 29. 3.
s cp. 1. 6.
t Sal. 104. 8, 9.
u cp. 5. 9. Ap. 15. 3.
v Sal. 147. 16, 17.
x cp. 22. 13.
y cp. 26. 10.
z Sal. 89. 9 y 93. 4.
a Sal. 104. 22.
b Sal. 74. 16.
c cp. 38. 29, 30. Sal. 147. 17, 18.
d Sal. 148. 8.
e cp. 24. 13, 17. Mt. 6. 23.
f Sal. 10. 15.
g cp. 38. 26, 27.
h 2 S. 21. 10.
i Sal. 9. 13 y 107. 18. Is. 38. 10. Mt. 16. 18.
j cp. 36. 4.

cuando se fija el *viento del* mediod
sobre la tierra?
18 [b]¿Extendiste tú con él los cielo
firmes como un espejo sólido?
19 Muéstranos qué le hemos de dec
porque nosotros no podemos compon
las ideas á causa de las tinieblas.
20 ¿Será preciso contarle cuando y
hablaré? Por más que el homb
razone, quedará como abismado.
21 He aquí aún: no se puede mirar l
luz esplendente en los cielos, luego qu
pasa el viento y los limpia,
22 Viniendo de la parte del norte l
dorada claridad. [a]En Dios hay ur
majestad terrible.
23 El *es* Todopoderoso, [h]al cual r
alcanzamos, [j]grande en potencia; y e
juicio y en multitud de justicia r
afligirá.
24 [l]Temerlo han por tanto los hombre
él no mira á los [n]sabios de corazón.

CAPÍTULO 38

Y RESPONDIÓ Jehová á Job [o]desd
un torbellino, y dijo:
2 ¿Quién es ése que oscurece el conse
con palabras sin sabiduría?
3 [p]Ahora ciñe como varón tus lomo
yo te preguntaré, y hazme saber tú.
4 ¿Dónde estabas cuando yo fundab
[q]la tierra? házme*lo* saber, si tienes in
teligencia.
5 ¿Quién ordenó sus medidas, si l
sabes? ¿ó quién extendió sobre ell
cordel?
6 ¿Sobre qué están fundadas sus basas
¿ó quién puso su piedra angular,
7 Cuando las estrellas todas del alb
alababan, y se [s]regocijaban todos lo
hijos de Dios?
8 [t]¿Quién encerró con puertas la ma
cuando se derramaba por fuera *com*
saliendo de madre;
9 Cuando puse yo nubes por vestidu
suya, y por su faja [x]oscuridad,
10 Y [y]establecí sobre ella mi decret
y le puse puertas y cerrojo,
11 Y dije: Hasta aquí vendrás, y n
pasarás adelante, y ahí [z]parará l
hinchazón de tus ondas?
12 ¿Has tú [b]mandado á la mañana e
tus días? ¿has mostrado al alba s
lugar,
13 Para que ocupe los fines de la tierr
y que sean sacudidos de ella los in
píos?
14 Trasmúdase como lodo bajo d
sello, y viene á estar como *con* vest
dura:
15 Mas [e]la luz de los impíos es quitad
de ellos, y [f]el brazo enaltecido es qu
brantado.
16 ¿Has entrado tú hasta los profundo
de la mar, y has andado escudriñand
el abismo?
17 ¿Hante sido descubiertas [i]las pue
tas de la muerte, y has visto las puerta
de la sombra de muerte?
18 ¿Has tú considerado hasta las an
churas de la tierra? Declara si sabe
todo esto.
19 ¿Por dónde va el camino á la hab
tación de la luz, y dónde está el luga
de las tinieblas?

20 ¿Si llevarás tú *ambas cosas* á sus
érminos, y entenderás las sendas de su
:asa?
21 ¿Sabíaslo tú porque hubieses ya
iacido, ó *porque es* grande el número
le tus días?
22 ¿Has tú entrado en los [c]tesoros de
a nieve, ó has visto los tesoros del
granizo,
23 Lo cual [e]tengo yo reservado para el
iempo de angustia, para el día de la
guerra y de la batalla?
24 ¿Por qué camino se reparte la luz,
y se esparce el viento solano sobre la
ierra?
25 ¿Quién repartió conducto al tur-
bión, y camino á los relámpagos y
truenos,
26 Haciendo llover sobre la tierra des-
habitada, sobre el desierto, donde no
hay hombre,
27 [f]Para hartar la *tierra* desierta é
inculta, y para hacer brotar la tierna
hierba?
28 [h]¿Tiene la lluvia padre? ¿ó quién
engendró las gotas del rocío?
29 ¿De qué vientre salió el hielo? y [i]la
escarcha del cielo, ¿quién la engendró?
30 Las [j]aguas se endurecen á manera
de piedra, y congélase la haz del
abismo.
31 ¿Podrás tú impedir las delicias de
las [k]Pléyades, ó [l]desatarás las ligaduras
del Orión?
32 ¿Sacarás tú á su tiempo los signos
de los cielos, ó guiarás el [m]Arcturo con
sus hijos?
33 ¿Supiste tú [o]las ordenanzas de los
cielos? ¿dispondrás tú de su potestad
en la tierra?
34 ¿Alzarás tú á las nubes tu voz,
para que te cubra muchedumbre de
aguas?
35 ¿Enviarás tú los relámpagos, para
que ellos vayan? ¿y diránte ellos:
Henos aquí?
36 ¿Quién puso la sabiduría [p]en el
interior? ¿ó quién dió al entendimiento
la inteligencia?
37 ¿Quién puso por cuenta los cielos
con sabiduría? y los odres de los cielos,
¿quién los hace parar,
38 Cuando el polvo se ha convertido
en dureza, y los terrones se han pegado
unos con otros?

CAPÍTULO 39

¿CAZARÁS tú la presa para el león?
¿y saciarás el hambre de los leon-
cillos,
2 Cuando están echados en las cuevas,
ó se están en sus guaridas para acechar?
3 [s]¿Quién preparó al cuervo su ali-
mento, cuando sus pollos claman á
Dios, bullendo de un lado á otro por
carecer de comida?
4 ¿Sabes tú el tiempo en que paren las
[v]cabras monteses? ¿ó miraste tú [x]las
ciervas cuando están pariendo?
5 ¿Contaste tú los meses de su preñez,
y sabes el tiempo cuando han de parir?
6 Encórvanse, hacen salir sus hijos,
pasan sus dolores.
7 Sus hijos están sanos, crecen con el
pasto: salen y no vuelven á ellas.

[a] cp. 24. 5. Jer. 2. 24. Os. 8. 9.
[b] cp. 3. 18.
[c] Sal. 135. 7.
[d] Nm. 23. 22.
[e] Ex. 9. 18. Jos. 10. 11. Is. 30. 30. Ez. 13. 11, 13. Ap. 16. 21.
[f] Sal. 107. 35.
[g] Lm. 4. 3.
[h] Sal. 147. 8. Jer. 14. 22.
[i] Sal. 147. 16, 17.
[j] cp. 37. 10.
[k] cp. 9. 9. Am. 5. 8.
[l] cp. 12. 18.
[m] cp. 9. 9.
[n] Jer. 8. 6.
[o] Jer. 31. 35.
[p] Sal. 51. 6.
[q] Mt. 24. 28. Lc. 17. 37.
[r] cp. 33. 13.
[s] Sal. 147. 9. Lc. 12. 24.
[t] Esd. 9. 6. cp. 42. 6. Nah. 1. 14.
[u] Sal. 39. 9.
[v] Sal. 104. 18.
[x] Sal. 29. 9.
[y] cp. 38. 1.
[z] cp. 38. 3.

8 ¿Quién echó libre al asno montés, y
quién soltó sus ataduras?
9 Al cual yo puse casa [a]en la soledad,
y sus moradas en lugares estériles.
10 Búrlase de la multitud de la ciudad:
no oye las voces [b]del arriero.
11 Lo oculto de los montes es su pasto,
y anda buscando todo lo que está verde.
12 ¿Querrá [d]el unicornio servirte á ti,
ni quedar á tu pesebre?
13 ¿Atarás tú al unicornio con su co-
yunda para el surco? ¿labrará los valles
en pos de ti?
14 ¿Confiarás tú en él, por ser grande
su fortaleza, y le fiarás tu labor?
15 ¿Fiarás de él que te tornará tu
simiente, y que *la* allegará en tu era?
16 ¿*Diste tú* hermosas alas al pavo real,
ó alas y plumas al avestruz?
17 El cual desampara en la tierra sus
huevos, y sobre el polvo los calienta,
18 Y olvídase de que los pisará el pie,
y que los quebrará bestia del campo.
19 [g]Endurécese para con sus hijos,
como si no fuesen suyos, no temiendo
que su trabajo haya sido en vano:
20 Porque le privó Dios de sabiduría,
y no le dió inteligencia.
21 Luego que se levanta en alto, búrlase
del caballo y de su jinete.
22 ¿Diste tú al caballo la fortaleza?
¿vestiste tú su cerviz de relincho?
23 ¿Le intimidarás tú como á alguna
langosta? El resoplido de su nariz es
formidable:
24 Escarba la tierra, alégrase en su
fuerza, [n]sale al encuentro de las armas:
25 Hace burla del espanto, y no teme,
ni vuelve el rostro delante de la espada.
26 Contra él suena la aljaba, el hierro
de la lanza y de la pica:
27 Y él con ímpetu y furor escarba la
tierra, sin importarle el sonido de la
bocina;
28 *Antes como* que dice entre los
clarines: ¡Ea!, y desde lejos huele la
batalla, el grito de los capitanes, y la
vocería.
29 ¿Vuela el gavilán por tu industria,
y extiende hacia el mediodía sus alas?
30 ¿Se remonta el águila por tu manda-
miento, y pone en alto su nido?
31 Ella habita y está en la piedra, en
la cumbre del peñasco y de la roca.
32 Desde allí acecha la comida: sus
ojos observan de muy lejos.
33 Sus pollos chupan la sangre: [q]y
donde hubiere cadáveres, allí está.
34 A más de eso respondió Jehová á
Job, y dijo:
35 ¿Es sabiduría [r]contender con el
Omnipotente? El que disputa con Dios,
responda á esto.
36 Y respondió Job á Jehová, y dijo:
37 [t]He aquí que yo soy vil, ¿qué te
responderé? [u]Mi mano pongo sobre mi
boca.
38 Una vez hablé, y no responderé:
aun dos veces, mas no tornaré á hablar.

CAPÍTULO 40

ENTONCES [y]respondió Jehová á
Job desde la oscuridad, y dijo:
2 [z]Cíñete ahora como varón tus lomos;
yo te preguntaré, y explícame.

8 [a]¿Invalidarás tú también mi juicio? [a] Sal. 51. 4.
¿me condenarás á mí, para justificarte Ro. 3. 4.
á ti?
4 ¿Tienes tú brazo como Dios? ¿y
tronarás tú [b]con voz como él? [b] cp. 37. 4.
5 [c]Atavíate ahora de majestad y de [c] Sal. 93. 1
alteza: y vístete de honra y de her- y 104. 1
mosura. [d] cp. 40. 13.
6 Esparce furores de tu ira: y mira á
todo soberbio, y abátelo.
7 Mira á todo [e]soberbio, y humíllalo, [e] Is. 2. 12.
y quebranta á los impíos en su asiento. Dn. 4. 37
8 Encúbrelos á todos en el polvo,
venda sus rostros en la oscuridad;
9 Y yo también te confesaré que podrá
salvarte tu diestra.
10 He aquí ahora behemoth, al cual yo
hice contigo; hierba come como buey.
11 He aquí ahora que su fuerza está en
sus lomos, y su fortaleza en el ombligo
de su vientre.
12 Su cola mueve como un cedro, y los
nervios de sus genitales son entrete-
jidos.
13 Sus huesos son fuertes *como* bronce,
y sus miembros como barras de hierro.
14 El es la cabeza de los caminos de
Dios: el que lo hizo, puede hacer que
su cuchillo á él se acerque.
15 Ciertamente los montes [f]producen [f] Sal. 104. 14
hierba para él: y toda bestia del campo
retoza allá.
16 Echaráse debajo de las sombras, en
lo oculto de las cañas, y de los lugares
húmedos.
17 Los árboles sombríos lo cubren con
su sombra; los sauces del arroyo lo
cercan.
18 He aquí que él tomará el río sin
inmutarse: y confíase que el Jordán
pasará por su boca.
19 [g]¿Tomarálo alguno por sus ojos en [g] cp. 41. 1, 2.
armadijos, y horadará su nariz?

CAPÍTULO 41

¿SACARÁS tú al [h]leviathán con el [h] Sal. 74. 14
anzuelo, ó con la cuerda que le y 104. 26
echares en su lengua? Is. 27. 1.
2 ¿Pondrás tú garfio en sus narices, y
horadarás con espinas su quijada?
3 ¿Multiplicará él ruegos para contigo?
¿hablaráte él lisonjas?
4 ¿Hará concierto contigo para que lo
tomes por siervo perpetuo?
5 ¿Jugarás tú con él como con pájaro,
ó lo atarás para tus niñas?
6 ¿Harán de él banquete [i]los com- [i] Lc. 5. 7, 10.
pañeros? ¿partiránlo entre [j]los mer- [j] Pr. 31. 24.
caderes?
7 ¿Cortarás tú con cuchillo su cuero, [k] Mt. 19. 26.
ó con asta de pescadores su cabeza?
8 Pon tu mano sobre él; te acordarás
de la batalla, y nunca más tornarás. [l] cp. 38. 2.
9 He aquí que la esperanza acerca de
él será burlada: porque aun á su sola [m] Sal. 40. 5
vista se desmayarán. y 131. 1
10 Nadie hay tan osado que lo des- y 139. 6.
pierte: ¿quién pues podrá estar delante
de mí?
11 [n]¿Quién me ha anticipado, para que [n] Ro. 11. 35.
yo restituya? [o]*Todo lo que hay* debajo [o] Ex. 19. 5.
del cielo es mío. [p] cp. 39. 37.
12 Yo no callaré sus miembros, ni lo
de sus fuerzas y la gracia de su dis-
posición. [q] cp. 2. 11.

13 ¿Quién descubrirá la delantera de
su vestidura? ¿quién se llegará á él con
freno doble?
14 ¿Quién abrirá las puertas de su
rostro? Los órdenes de sus dientes
espantan.
15 La gloria *de su vestido son* [d]escudos
fuertes, cerrados entre sí estrecha-
mente.
16 El uno se junta con el otro, que
viento no entra entre ellos.
17 Pegado está el uno con el otro,
están trabados entre sí, que no se
pueden apartar.
18 Con sus estornudos encienden
lumbre, y sus ojos son como los pár-
pados del alba.
19 De su boca salen hachas de fuego;
centellas de fuego proceden.
20 De sus narices sale humo, como de
una olla ó caldero que hierve.
21 Su aliento enciende los carbones,
y de su boca sale llama.
22 En su cerviz mora la fortaleza, y
espárcese el desaliento delante de él.
23 Las partes momias de su carne
están apretadas: están en él firmes, y
no se mueven.
24 Su corazón es firme como una
piedra, y fuerte como la muela de
abajo.
25 De su grandeza tienen temor los
fuertes, y á causa de su desfalleci
miento hacen por purificarse.
26 Cuando alguno lo alcanzare, ni
espada, ni lanza, ni dardo, ni coselete
durará.
27 El hierro estima por pajas, y el
acero por leño podrido.
28 Saeta no le hace huir; las piedras
de honda se le tornan aristas.
29 Tiene toda arma por hojarascas, y
del blandir de la pica se burla.
30 Por debajo *tiene* agudas conchas;
imprime *su* agudez en el suelo.
31 Hace hervir como una olla la pro-
funda mar, y tórnala como una olla de
ungüento.
32 En pos de sí hace resplandecer
la senda, que parece que la mar es
cana.
33 No hay sobre la tierra su semejante,
hecho para nada temer.
34 Menosprecia toda cosa alta: es rey
sobre todos los soberbios.

CAPÍTULO 42

Y RESPONDIÓ Job á Jehová, y
dijo:
2 [k]Yo conozco que todo lo puedes, y
que no hay pensamiento que se esconda
de ti.
3 [l]¿Quién es el que oscurece el con-
sejo sin ciencia? por tanto yo denun-
ciaba lo que no entendía; [m]cosas que
me eran ocultas, y que no las sabía.
4 Oye, te ruego, y hablaré: te pre-
guntaré, y tú me enseñarás.
5 De oídas te había oído; mas ahora
mis ojos te ven.
6 Por tanto *me* [p]aborrezco, y me arre-
piento en el polvo y en la ceniza.
7 Y aconteció que después que habló
Jehová estas palabras á Job, Jehová
dijo á [q]Eliphaz Temanita: Mi ira se

cendió contra ti y tus dos com-
ñeros: porque no habéis hablado por
lo recto, como mi siervo Job.
Ahora pues, tomaos [a]siete becerros
siete carneros, y andad á mi siervo
b, y ofreced holocausto por vosotros,
mi siervo Job [c]orará por vosotros;
rque de cierto á él atenderé para no
taros afrentosamente, por cuanto no
béis hablado por mí con rectitud,
mo mi siervo Job.
Fueron pues Eliphaz Temanita, y
ldad Suhita, y Sophar Naamatita, é
cieron como Jehová les dijo: y Je-
vá atendió á Job.
[f]Y mudó Jehová la aflicción de Job,
ando él por sus amigos: y aumentó
l doble todas las cosas que habían
lo de Job.
Y vinieron á él todos [i]sus her-
anos, y todas sus hermanas, y todos
s que antes le habían conocido, y
mieron con él pan en su casa, y con-
liéronse de él, y consoláronle de todo
aquel mal que sobre él había Jehová
traído; y cada uno de ellos le dió
una pieza de moneda, y un zarcillo de
oro.
12 Y bendijo Jehová [b]la postrimería de
Job más que su principio; porque
[d]tuvo catorce mil ovejas, y seis mil
camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil
asnas.
13 [e]Y tuvo siete hijos y tres hijas.
14 Y llamó el nombre de la una, Jemi-
mah, y el nombre de la segunda, Cesiah,
y el nombre de la tercera, Keren-
happuch.
15 Y no se hallaron mujeres tan her-
mosas como las hijas de Job en toda la
tierra: [g]y dióles su padre herencia entre
sus hermanos.
16 Y después de esto vivió Job ciento
y cuarenta años, y vió á sus hijos, y á
los hijos de sus hijos, hasta la cuarta
generación.
17 Murió pues Job viejo, y lleno de
días.

[a] Nm 23. 1. [b] Stg. 5. 11. [c] Gn. 20 17. Stg. 5. 16. [d] ver. 10. cp. 1. 3. [e] ver. 10. cp 1. 2. [f] Sal. 14. 7 y 53. 6 y 85. 1 y 126. 1. [g] Nm. 27. 1-8. [h] Is. 40. 2. [i] cp. 19. 13.

[a]LIBRO DE LOS SALMOS.

SALMO 1

BIENAVENTURADO el varón que
no anduvo en consejo de malos, ni
tuvo en camino de pecadores, ni en
lla de [d]escarnecedores se ha sentado;
Antes en la ley de Jehová está
delicia, y [f]en su ley medita de día
de noche.
Y será [g]como el árbol plantado junto
arroyos de aguas, que da su fruto en
tiempo, y su hoja no cae; y todo lo
ue hace, [i]prosperará.
No así los malos: sino [j]como el
mo que arrebata el viento.
Por tanto no [l]se levantarán los
alos en el juicio, ni los pecadores en
congregación de los justos.
Porque [n]Jehová conoce el camino de
s justos; mas la senda de los malos
erecerá.

SALMO 2

POR qué [s]se amotinan las gentes, y
los pueblos piensan vanidad?
Estarán los reyes de la tierra, y
ríncipes consultarán unidos contra
ehová, y contra [v]su ungido, *diciendo:*
[x]Rompamos sus coyundas, y echemos
e nosotros sus cuerdas.
El que mora en los cielos [y]se reirá;
Señor se burlará de ellos.
Entonces hablará á ellos en su furor,
turbarálos con su ira.
Yo empero he puesto mi rey sobre
ión, monte de mi santidad.
7 Yo publicaré el decreto: Jehová me
a dicho: [b] Mi hijo eres tú; yo te
ngendré hoy.
8 Pídeme, y [c]te daré por heredad las
entes, y por posesión tuya los térmi-
os de la tierra.
9 [d]Quebrantarlos has con vara de
ierro: como [e]vaso de alfarero los des-
menuzarás.

[a] Lc. 20. 42. Hch. 1. 20. [b] He. 12. 28. [c] Fil. 2. 12. [d] Pr. 1. 22. [e] Sal. 7. 1. [f] Sal. 119. 1, 97. [g] Nm. 24. 6. [h] 2 S. 15. 14-17. 29. [i] Gn. 39. 3, 23. [j] Job 21. 18. Sal. 35. 5. Is. 29. 5. [k] 2 S. 15. 12. [l] Sal. 5. 5. Nah. 1. 6. [m] 2 S. 16. 8. Sal. 71. 11. [n] Sal. 37. 18. Nah. 1. 7. Jn. 10. 14. [o] Gn. 15. 1. Sal. 28. 7. [p] Sal. 27. 6. [q] Sal. 34. 4. [r] Sal. 2. 6. [s] Hch. 4. 25, 26. [t] Sal. 4. 8. [u] Sal. 27. 3. [v] Sal. 45. 7. Jn. 1. 41. [x] Jer. 5. 5. [y] Sal. 37. 13. [z] Sal. 37. 39.

10 Y ahora, reyes, entended: admitid
corrección, jueces de la tierra.
11 [b]Servid á Jehová con temor, y ale-
graos [c]con temblor.
12 Besad al Hijo, porque no se enoje,
y perezcáis en el camino, cuando se
encendiere un poco su furor. [e]Biena-
venturados todos los que en él confían.

SALMO 3

Salmo de David, [h]cuando huía de delante
de Absalom su hijo.

¡OH Jehová, [k]cuánto se han multipli-
cado mis enemigos! muchos se
levantan contra mí.
2 Muchos dicen de mi vida: [m]No hay
para él salud en Dios. (Selah.)
3 Mas tú, Jehová, [o]eres escudo alre-
dedor de mí: mi gloria, y [p]el que ensalza
mi cabeza.
4 Con mi voz clamé á Jehová, y [q]él
me respondió desde el monte de [r]su
santidad. (Selah.)
5 Yo [t]me acosté, y dormí, y desperté:
porque Jehová me sostuvo.
6 [u]No temeré de diez millares de
pueblos, que pusieren cerco contra mí.
7 Levántate, Jehová; sálvame, Dios
mío: porque tú heriste á todos mis
enemigos en la quijada; los dientes de
los malos quebrantaste.
8 [z]De Jehová es la salud: sobre tu
pueblo será tu bendición. (Selah.)

SALMO 4

Al [a]Músico principal: sobre Neginoth:
Salmo de David.

RESPÓNDEME cuando clamo, oh
Dios de mi justicia: *estando* en
angustia, tú me hiciste ensanchar: ten
misericordia de mí, y oye mi oración.
2 Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo
volveréis mi honra en infamia, amaréis

[a] Hab. 3. 19. [b] Mt. 3. 17. Hch. 13. 33. He. 1. 5. [c] Sal. 72. 8. [d] Ap. 2. 27. [e] Is. 30. 14. Jer. 19. 11.

la vanidad, y buscaréis la mentira?
(Selah.)
3 Sabed pues, que Jehová hizo apartar
al pío para sí: Jehová oirá cuando yo á
él clamare.
4 [c]Temblad, y no pequéis: [d]conversad
en vuestro corazón sobre vuestra cama,
y desistid. (Selah.)
5 [e]Ofreced sacrificios de justicia, y
confiad en Jehová.
6 Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará
el bien? [g]Alza sobre nosotros, oh Je-
hová, la luz de tu rostro.
7 Tú diste [h]alegría en mi corazón, más
que *tienen ellos* en el tiempo que se
multiplicó su grano y su mosto.
8 [f]En paz me acostaré, y asimismo
dormiré; porque solo tú, Jehová, me
harás estar confiado.

SALMO 5

Al Músico principal: sobre Nehiloth:
Salmo de David.

ESCUCHA, oh Jehová, mis palabras;
considera la meditación mía.
2 Está atento á la voz de mi clamor,
[k]Rey mío y Dios mío, porque [l]á ti
oraré.
3 Oh Jehová, [o]de mañana oirás mi
voz; de mañana *me* presentaré á ti, y
esperaré.
4 Porque tú no eres un Dios que ame
la maldad: el malo no habitará junto
á ti.
5 No estarán los insensatos delante de
tus ojos: aborreces á todos los que
obran iniquidad.
6 Destruirás á los que hablan [t]men-
tira: [u]al hombre de sangres y de engaño
abominará Jehová.
7 Y yo en la multitud de tu miseri-
cordia entraré en tu casa: [v]adoraré
hacia el templo de tu santidad en tu
temor.
8 [s]Guíame, Jehová, en tu justicia á
causa de mis enemigos; endereza de-
lante de mí tu camino.
9 Porque no hay en su boca rectitud:
sus entrañas son pravedades; [a]sepulcro
abierto su garganta: con su lengua
lisonjearán.
10 Desbarátalos, oh Dios; caigan de
sus consejos: por la multitud de sus
rebeliones échalos, porque se rebelaron
contra ti.
11 Y alegrarse han todos los que en ti
confían; para siempre darán voces de
júbilo, porque tú los defiendes: y en
ti se regocijarán los que aman tu
nombre.
12 Porque tú, oh Jehová, bendecirás
al justo; lo cercarás de benevolencia
[f]como *con* un escudo.

SALMO 6

Al Músico principal: en Neginoth sobre
Seminith: Salmo de David.

JEHOVÁ, [h]no me reprendas en tu
furor, [j]ni me castigues con tu ira.
2 [k]Ten misericordia de mí, oh Jehová,
porque yo estoy debilitado: sáname,
oh Jehová, porque mis huesos están
conmovidos.

a Sal. 90. 13.
b Sal. 30 9 y 88. 5, 10-12 y 115. 17. Is. 38. 18.
c Ef. 4. 26.
d Sal. 64. 6.
e Dt. 33. 19. Sal. 51. 19.
f Sal. 31. 9.
g Sal. 81. 16 y 80. 3, 7, 19.
h Is. 9. 3.
i Mt. 7. 23 y 25. 41.
j Sal. 3. 5.
k Sal. 84. 3.
l Sal. 65. 2.
m Sal. 2. 12.
n Sal. 31. 15.
o Sal. 88. 13.
p Sal. 50. 22.
q 2 S. 16. 7, 8.
r 1 S. 24. 11.
s 1 S. 24. 7.
t Sal. 4. 2. Ap. 21. 8.
u Sal. 55. 23.
v 1 R. 8. 29, 30. Sal. 132. 7.
x Sal. 94. 2.
y Sal. 35. 23.
z Sal. 25. 5.
a Ro. 3. 13.
b Sal. 18. 20.
c 1 S. 16. 7. 1 Cr. 28. 9. Sal. 139. 1. Jer. 11. 20 y 17. 10 y 20. 12.
d Ap. 2. 23.
e Dt. 32. 41.
f Sal. 35. 2.
g Job 15. 35. Is. 59. 4. Stg. 1. 15.
h Sal. 38. 1.
i Pr. 26. 27. Ec. 10. 8.
j Jer. 10. 24.
k Sal. 30. 2 y 41. 4 y 147. 3. Jer. 17. 14.
l 1 R. 2. 32. Est. 9. 25.

3 Mi alma asimismo está muy contur-
bada: y tú, Jehová, [a]¿hasta cuándo?
4 Vuelve, oh Jehová, libra mi alma;
sálvame por tu misericordia.
5 [b]Porque en la muerte no hay me-
moria de ti: ¿quién te loará en el
sepulcro?
6 Heme consumido á fuerza de gemir:
todas las noches inundo mi lecho, riego
mi estrado con mis lágrimas.
7 [f]Mis ojos están carcomidos de des-
contento; hanse envejecido á causa de
todos mis angustiadores.
8 [i]Apartaos de mí, todos los obradores
de iniquidad; porque Jehová ha oído
la voz de mi lloro.
9 Jehová ha oído mi ruego; ha recibido
Jehová mi oración.
10 Se avergonzarán, y turbaránse
mucho todos mis enemigos; volveránse
y serán avergonzados subitáneamente.

SALMO 7

Sigaión de David, que cantó á Jehová
sobre las palabras de Cus, hijo de
Benjamín.

JEHOVÁ Dios mío, [m]en ti he con-
fiado: [n]sálvame de todos los que
me persiguen, y líbrame;
2 No sea que arrebate mi alma, cual
león [p]que despedaza, sin que haya
quien libre.
3 Jehová Dios mío, [q]si yo he hecho
esto, si hay [r]en mis manos iniqui-
dad;
4 Si dí mal pago al pacífico conmigo
(hasta [s]he libertado al que sin causa
era mi enemigo;)
5 Persiga el enemigo mi alma, y alcán-
cela; y pise en tierra mi vida, y mi
honra ponga en el polvo. (Selah.)
6 Levántate, oh Jehová, con tu furor;
[x]álzate á causa de las iras de mis angus-
tiadores, y [y]despierta en favor mío el
juicio *que* mandaste.
7 Y te rodeará concurso de pueblo:
por cuyo amor vuélvete luego *á le-
vantar* en alto.
8 Jehová juzgará los pueblos: [b]júz-
game, oh Jehová, conforme á mi jus-
ticia y conforme á mi integridad.
9 Consúmase ahora la malicia de los
inicuos, y establece al justo; [c]pues el
Dios justo prueba [d]los corazones y los
riñones.
10 Mi escudo está en Dios, que salva á
los rectos de corazón.
11 Dios es el que juzga al justo: y Dios
está airado todos los días *contra el*
impío.
12 Si no se convirtiere, él [e]afilará su
espada: armado tiene ya su arco, y lo
ha preparado.
13 Asimismo ha aparejado para él
armas de muerte; ha labrado sus saetas
para los que persiguen.
14 [g]He aquí ha tenido parto de iniqui-
dad: concibió trabajo, y parió mentira.
15 Pozo ha cavado, y ahondádolo; [i]y
en la fosa que hizo caerá.
16 [l]Su trabajo se tornará sobre su
cabeza, y su agravio descenderá sobre
su mollera.
17 Alabaré yo á Jehová conforme á su

justicia, y cantaré al nombre de Jehová
el Altísimo.

SALMO 8

Al Músico principal: sobre Gittith:
Salmo de David.

OH Jehová, Señor nuestro, ¡cuán
[d]grande es tu nombre en toda la
tierra, [f]que has puesto tu gloria sobre
los cielos!
2 [g]De la boca de los chiquitos y de los
que maman, fundaste la fortaleza, á
causa de tus enemigos, para hacer cesar
al enemigo, y al que se venga.
3 [i]Cuando veo tus cielos, obra de tus
dedos, la luna y las estrellas que tú
formaste:
4 *Digo*: [l]¿Qué es el hombre, para que
tengas de él memoria, y el hijo del
hombre, que lo visites?
5 Pues le has hecho poco menor que
los ángeles, y coronástelo de gloria y
de lustre.
6 [m]Hicístelo enseñorear de las obras
de tus manos; [n]todo lo pusiste debajo
de sus pies:
7 Ovejas, y bueyes, todo ello; y asi-
mismo las bestias del campo;
8 Las aves de los cielos, y los peces
de la mar; todo cuanto pasa por los
senderos de la mar.
9 [p]Oh Jehová, Señor nuestro, ¡cuán
grande es tu nombre en toda la tierra!

SALMO 9

Al Músico principal: sobre Muth-labben:
Salmo de David.

TE alabaré, oh Jehová, con todo mi
corazón; contaré todas tus mara-
villas.
2 Alegraréme y [t]regocijaréme en ti:
cantaré á [u]tu nombre, oh Altísimo;
3 Por haber sido mis enemigos vueltos
atrás: caerán y perecerán delante de
ti.
4 Porque has hecho mi juicio y mi
causa: sentástete en silla juzgando
justicia.
5 Reprendiste gentes, destruiste al
malo, [z]raíste el nombre de ellos para
siempre jamás.
6 Oh enemigo, acabados son para
siempre los asolamientos; y las ciu-
dades que derribaste, su memoria
pereció con ellas.
7 Mas [a]Jehová permanecerá para
siempre: dispuesto ha su trono para
juicio.
8 Y [d]él juzgará el mundo con justicia;
y juzgará los pueblos con rectitud.
9 Y será Jehová refugio al pobre,
refugio para el tiempo de angustia.
10 Y en ti [f]confiarán los que conocen
tu nombre; por cuanto tú, oh Jehová,
no desamparaste á los que te buscaron.
11 Cantad á Jehová, que habita en
Sión: [i]noticiad en los pueblos sus
obras.
12 Porque [k]demandando la sangre se
acordó de ellos: no se olvidó del cla-
mor de los pobres.
13 Ten misericordia de mí, Jehová:
mira mi aflicción *que padezco* de los

a Job 33. 17.
b Sal. 13. 5 y 20. 5 y 35. 9.
c Sal. 35. 7, 8 y 57. 6.
d Sal. 148. 13.
e Ex. 7. 5 y 14. 4.
f Sal. 113. 4.
g Mt. 11. 25 y 21. 16. 1 Co. 1. 27.
h Job 8. 13.
i Sal. 111. 2.
j Pr. 23. 18.
k Sal. 10. 2, 9.
l Job 7. 17. Sal. 144. 3. He. 2. 6-8.
m Gn. 1. 26, 28.
n 1 Co. 15. 27.
o Sal. 7. 13, 15.
p ver. 1.
q Sal. 14. 1 y 53. 1.
r Is. 26. 11.
s Sal. 15. 5.
t Sal. 5. 11.
u Sal. 83. 18.
v Ro. 3. 14.
x Hab. 3. 14.
y Sal. 17. 12. Mi. 7. 2.
z Dt. 9. 14. Pr. 10. 7.
a Sal. 102. 12.
b Sal. 94. 7.
c Mi. 5. 9.
d Sal. 96. 13 y 98. 9.
e Sal. 9. 12.
f Sal. 91. 14.
g 2 Ti. 1. 12. 1 P. 4. 19.
h Sal. 68. 5. Os. 14. 3.
i Sal. 107. 22.
j Sal. 37. 17.
k Gn. 9. 5.
l Sal. 29. 10. Jer. 10. 10. Lm. 5. 19.

que me aborrecen, tú que me levantas
de las [a]puertas de la muerte;
14 Porque cuente yo todas tus ala-
banzas en las puertas de la hija de
Sión, y [b]me goce en tu salud.
15 [c]Hundiéronse las gentes en la fosa
que hicieron; en la red que escondieron
fué tomado su pie.
16 Jehová [e]fué conocido *en* el juicio
que hizo; en la obra de sus manos fué
enlazado el malo. (Higaion. Selah.)
17 Los malos serán trasladados al
infierno, todas las gentes que [h]se olvi-
dan de Dios.
18 Porque no para siempre será olvi-
dado el pobre; [j]ni la esperanza de
[k]los pobres perecerá perpetuamente.
19 Levántate, oh Jehová; no se for-
talezca el hombre; sean juzgadas las
gentes delante de ti.
20 Pon, oh Jehová, temor en ellos:
conozcan las gentes que son no más
que hombres. (Selah.)

SALMO 10

¿POR qué estás lejos, oh Jehová, y
te escondes en el tiempo de la
tribulación?
2 Con arrogancia el malo persigue al
pobre: [o]serán cogidos en los artificios
que han ideado.
3 Por cuanto se alaba el malo del
deseo de su alma, y bendice al codi-
cioso, *á quien* Jehová aborrece.
4 El malo, por la altivez de su rostro,
no busca *á Dios*: [q]no hay Dios *en*
todos sus pensamientos.
5 Sus caminos son viciosos en todo
tiempo: [r]tus juicios *los tiene* muy lejos
de su vista: echa bocanadas en *orden*
á todos sus enemigos.
6 Dice en su corazón: [s]No seré mo-
vido en ningún tiempo, ni jamás *me*
alcanzará el infortunio.
7 [v]Llena está su boca de maldición, y
de engaños y fraude: debajo de su
lengua, vejación y maldad.
8 Está en las guaridas de las aldeas:
[x]en los escondrijos mata al inocente:
sus ojos están acechando al pobre.
9 [y]Acecha en oculto, como el león
desde su cama: acecha para arrebatar
al pobre: arrebata al pobre trayéndolo
á su red.
10 Encógese, agáchase, y caen en sus
fuerzas muchos desdichados.
11 Dice en su corazón: Dios está
olvidado, [b]ha encubierto su rostro:
nunca lo verá.
12 Levántate, oh Jehová Dios, [c]alza
tu mano, no te olvides de los pobres.
13 ¿Por qué irrita el malo á Dios? En
su corazón ha dicho que no *lo* [e]inqui-
rirás.
14 Tú *lo* tienes visto; porque tú miras
el trabajo, y la vejación, para vengar*le*
por tu mano: [g]á ti se acoge el pobre,
[h]tú eres el amparo del huérfano.
15 [j]Quebranta el brazo del malo: del
maligno buscarás su maldad, hasta que
ninguna halles.
16 Jehová, [l]Rey eterno y perpetuo:
de su tierra fueron destruídas las
gentes.
17 El deseo de los humildes oíste, oh

Jehová: tú dispones su corazón, y
haces atento tu oído;
18 Para [c]juzgar al huérfano y al pobre,
á fin de que no vuelva más á hacer
violencia el hombre de la tierra.

SALMO 11

Al Músico principal: Salmo de David.

EN Jehová [e]he confiado; [f]¿cómo
decís á mi alma: Escapa al monte
cual ave?
2 Porque [g]he aquí, los malos flecharon
el arco, apercibieron sus saetas sobre
la cuerda, para asaetear en oculto á
los rectos de corazón.
3 [k]Si fueren destruídos los funda-
mentos, ¿qué ha de hacer el justo?
4 [m]Jehová en el templo de su san-
tidad: la silla de Jehová está en el
cielo: sus ojos ven, sus párpados exa-
minan á los hijos de los hombres.
5 [n]Jehová prueba al justo; empero al
malo y al que ama la violencia, su
alma aborrece.
6 [q]Sobre los malos lloverá lazos; fuego
y azufre, con vientos de torbellinos,
[s]será la porción del cáliz de ellos.
7 Porque el justo Jehová [t]ama la
justicia: [u]al recto mirará su rostro.

SALMO 12

Al Músico principal: sobre Seminith:
Salmo de David.

SALVA, oh Jehová, porque [z]se aca-
baron los misericordiosos: porque
se han acabado los fieles de entre los
hijos de los hombres.
2 Mentira habla cada uno con su pró-
jimo; [a]con labios lisonjeros, con cora-
zón doble hablan.
3 Destruirá Jehová todos los labios
lisonjeros, la lengua que habla gran-
dezas;
4 Que dijeron: Por nuestra lengua
prevaleceremos; nuestros labios están
con nosotros: ¿quién nos es señor?
5 Por la opresión de los pobres, por
el gemido de los menesterosos, [f]ahora
me levantaré, dice Jehová: pondrélos
en salvo del que contra ellos se engríe.
6 [h]Las palabras de Jehová, palabras
limpias; plata refinada en horno de
tierra, purificada siete veces.
7 Tú, Jehová, los guardarás; guárda-
los para siempre de aquesta genera-
ción.
8 Cercando andan los malos, mientras
son exaltados los más viles de los hijos
de los hombres.

SALMO 13

Al Músico principal: Salmo de David.

¿HASTA cuándo, Jehová? ¿me olvi-
darás para siempre? [k]¿hasta
cuándo esconderás tu rostro de mí?
2 ¿Hasta cuándo pondré consejos en
mi alma, con ansiedad en mi corazón
cada día? ¿Hasta cuándo será enalte-
cido mi enemigo sobre mí?
3 Mira, óyeme, Jehová Dios mío:
[m]alumbra mis ojos, porque no duer-
ma *en* muerte;

a Sal. 38. 16.
b Sal. 10. 6.
c Is. 11. 4.
d Sal. 116. 7 y 119. 17.
e Sal. 56. 11.
f 1 S. 23. 14, 19 y 26. 19, 20.
g Sal. 7. 12 y 64. 4.
h Hasta ver. 7, *Sal.* 53. 1-6.
i 1 S. 25. 25. Sal. 10. 4.
j Gn. 6. 5, 11, 12.
k Sal. 73. 3 y 82. 5.
l Ro. 3. 10-12.
m Hab. 2. 20.
n Gn. 22. 1. Stg. 1. 12.
o Sal. 82. 5.
p Am. 8. 4. Mi. 3. 3.
q Gn. 19. 24.
r Is. 64. 7.
s Sal. 75. 8.
t Sal. 45. 7.
u Job 36. 7. 1 P. 3. 12.
v Sal. 142. 5.
x Ro. 11. 26.
y Sal. 126. 1.
z Is. 57. 1. Mi. 7. 2.
a Jer. 9. 8 Ro. 16. 18.
b Sal. 24. 3, 4.
c Sal. 2. 6.
d Zac. 8. 16. Ef. 4. 25.
e Lv. 19. 16. Sal. 34. 13.
f Is. 33. 10.
g Jue. 11. 35.
h Sal. 18. 30 y 19. 8 y 119. 140. Pr. 30. 5.
i Ex. 22. 25. Dt. 23. 19.
j Ex. 23. 8.
k Job 13. 24. Sal. 44. 24 y 88. 14.
l Ex. 23. 13.
m 1 S. 14. 27. Esd. 9. 8.
n Dt. 32. 9. Lm. 3. 24.
o Sal. 23. 5.

4 [a]Porque no diga mi enemigo, Ven-
cílo: mis enemigos se alegrarán, [b]si
yo resbalare.
5 Mas yo en tu misericordia he con-
fiado: alegraráse mi corazón en tu
salud.
6 Cantaré á Jehová, [d]porque me ha
hecho bien.

SALMO 14

Al Músico principal: Salmo de David.

DIJO [h]el [i]necio en su corazón: No
hay Dios. [j]Corrompiéronse, hi-
cieron obras abominables; no hay
quien haga bien.
2 Jehová miró desde los cielos sobre
los hijos de los hombres, [l]por ver si
había algún entendido, que buscara á
Dios.
3 Todos declinaron, juntamente se
han corrompido: no hay quien haga
bien, no hay ni siquiera uno.
4 [o]¿No tendrán conocimiento todos los
que obran iniquidad, [p]que devoran á
mi pueblo *como* si pan comiesen, [r]y á
Jehová no invocaron?
5 Allí temblaron de espanto; porque
Dios está con la nación de los justos.
6 El consejo del pobre habéis escar-
necido, por cuanto Jehová es su [v]es-
peranza.
7 ¡Quién diese [x]de Sión la salud de
Israel! En [y]tornando Jehová la cauti-
vidad de su pueblo, se gozará Jacob,
y alegraráse Israel.

SALMO 15

Salmo de David.

JEHOVÁ, ¿quién habitará en tu
tabernáculo? [b]¿quién residirá en el
[c]monte de tu santidad?
2 El que anda en integridad, y obra
justicia, y [d]habla verdad en su cora-
zón.
3 [e]El que no detrae con su lengua, ni
hace mal á su prójimo, ni contra su
prójimo acoge oprobio alguno.
4 Aquel á cuyos ojos es menospreciado
el vil; mas honra á los que temen á
Jehová: *y* [g]habiendo jurado en daño
suyo, no por eso muda.
5 [i]Quien su dinero no dió á usura,
[j]ni contra el inocente tomó cohecho.
El que hace estas cosas, no resbalará
para siempre.

SALMO 16

Michtham de David.

GUÁRDAME, oh Dios, porque en
ti he confiado.
2 Dijiste, *oh alma mía,* á Jehová: Tú
eres el Señor: mi bien á ti no *apro-
vecha;*
3 *Sino* á los santos que están en la
tierra, y á los íntegros: toda mi afición
en ellos.
4 Multiplicaránse los dolores de aque-
llos que sirven diligentes á otro *dios:*
no ofreceré yo sus libaciones de sangre,
ni [l]en mis labios tomaré sus nombres.
5 [n]Jehová es la porción de mi parte y
de [o]mi copa; tú sustentarás mi suerte.

6 Las cuerdas me cayeron en lugares
deleitosos, y es hermosa la heredad
que me ha tocado.
7 Bendeciré á Jehová que me acon-
seja: [d]aun en las noches me enseñan
[f]mis riñones.
8 A Jehová [g]he puesto siempre de-
lante de mí: porque [h]está á mi diestra
no seré conmovido.
9 Alegróse por tanto mi corazón, y
se gozó mi gloria: también mi carne
reposará segura.
10 [i]Porque no dejarás mi alma en el
[j]sepulcro; ni permitirás que tu [k]santo
vea corrupción.
11 Me mostrarás [l]la senda de la vida:
[m]hartura de alegrías hay con tu rostro;
[n]deleites en tu diestra para siempre.

SALMO 17

Oración de David.

OYE, oh Jehová, justicia; está aten-
to á mi clamor; escucha mi oración
hecha sin labios de engaño.
2 De delante de tu rostro salga mi
juicio; vean tus ojos [q]la rectitud.
3 Tú has probado mi corazón, [r]hasme
visitado de noche; [t]me has apurado, y
nada inicuo hallaste: heme propuesto
que mi boca no ha de propasarse.
4 Para las obras humanas, por la
palabra de tus labios yo me he guar-
dado de las vías del destructor.
5 [x]Sustenta mis pasos en tus caminos,
porque mis pies no resbalen.
6 [z]Yo te he invocado, por cuanto tú
me oirás, oh Dios: inclina á mí tu oído,
escucha mi palabra.
7 [b]Muestra tus estupendas miseri-
cordias, tú que salvas á los que en ti
confían de los que se levantan contra
tu diestra.
8 [d]Guárdame como lo negro de la
niñeta del ojo, [e]escóndeme con la
sombra de tus alas,
9 De delante de los malos que me
oprimen, de mis enemigos que me cer-
can por la vida.
10 [f]Cerrados están con su grosura;
con su boca [g]hablan soberbiamente.
11 [i]Nuestros pasos nos han cercado
ahora: puestos tienen sus ojos para
echar*nos* por tierra.
12 Parecen al león que desea hacer
presa, y al leoncillo que está escondido.
13 Levántate, oh Jehová; prevén su
encuentro, póstrale: libra mi alma del
malo con tu espada;
14 De los hombres con tu mano, oh
Jehová, de los hombres de mundo,
[l]cuya parte es en *esta* vida, y cuyo
vientre hinches de tu tesoro: hartan *sus*
hijos, y dejan el resto á sus chiquitos.
15 [n]Yo en justicia veré tu rostro:
[o]seré saciado [p]cuando despertare á tu
semejanza.

SALMO 18

Al Músico principal: Salmo de David,
[r]siervo de Jehová, el cual profirió á
Jehová las palabras de [t]este cántico el
día que le libró Jehová de mano de
todos sus enemigos, y de mano de Saúl.
Entonces dijo:

a Sal. 116. 1.
b 2 S. 22. 1, etc.
c Sal. 19. 14 y 73. 26.
d Sal. 17. 3.
e He. 2. 13.
f Sal. 7. 9.
g Sal. 119. 30. Hch. 2. 25-28.
h Sal. 109. 31 y 121. 5.
i Hch. 13. 35.
j Sal. 30. 3.
k Mr. 1. 24.
l Mt. 7. 14.
m Sal. 17. 15 y 21. 6.
n Sal. 36. 8.
o 2 S. 22. 8.
p Sal. 21. 9.
q Sal. 9. 8. Is. 45. 19.
r Job 31. 14.
s Dt. 28. 49. Sal. 104. 8.
t Job 23. 10. Sal. 26. 2. 1 P. 1. 7.
u Sal. 97. 2.
v Sal. 148. 8.
x Sal. 119. 133.
y Sal. 29. 3.
z Sal. 116. 2.
a Jos. 10. 10. Sal. 144. 6. Is. 30. 30.
b Sal. 31. 21.
c Ex. 15. 8.
d Dt. 32. 10. Zac. 2. 8.
e Rt. 2. 12. Sal. 36. 7 y 57. 1 y 91. 1, 4. Mt. 23. 37. Lc. 13. 34.
f Dt. 32. 15. Sal. 73. 7.
g 1 S. 2. 3. Sal. 31. 18.
h Sal. 31. 8.
i 1 S. 23. 26.
j 1 S. 24. 19.
k 2 S. 22. 23.
l Lc. 16. 25. Stg. 5. 5.
m 1 S. 26. 23.
n 1 Jn. 3. 2.
o Sal. 4. 6, 7 y 16. 11.
p Dn. 12. 2.
q Mt. 5. 7.
r Sal. 36. tít.
s Lv. 26. 23, 24, 27, 28. Pr. 8. 34.
t Hasta ver. 50, 2 S. 22. 1-51, refs.
u Sal. 101. 5. Pr. 6. 17.
v Job 18. 6.

AMARTE he, oh Jehová, [b]fortaleza
mía.
2 Jehová, [c]roca mía y castillo mío, y
mi libertador; Dios mío, fuerte mío,
[e]en él confiaré; escudo mío, y el cuerno
de mi salud, mi refugio.
3 Invocaré á Jehová, digno de ser
alabado, y seré salvo de mis enemigos.
4 Cercáronme dolores de muerte, y
torrentes de perversidad me atemori-
zaron.
5 Dolores del sepulcro me rodearon,
previniéronme lazos de muerte.
6 En mi angustia invoqué á Jehová,
y clamé á mi Dios: él oyó mi voz desde
su templo, y mi clamor llegó delante
de él, á sus oídos.
7 Y la tierra fué conmovida y tembló;
y moviéronse los fundamentos [o]de los
montes, y se estremecieron, porque se
indignó él.
8 Humo subió de su nariz, y de su
boca consumidor [p]fuego; carbones
fueron por él encendidos.
9 Y bajó los cielos, y descendió; y
oscuridad debajo de sus pies.
10 Y cabalgó sobre un querubín, y
voló: [s]voló sobre las alas del viento.
11 Puso tinieblas por escondedero
suyo, [u]su pabellón en derredor de sí;
oscuridad de aguas, nubes de los cielos.
12 Por el resplandor delante de él, sus
nubes pasaron; [v]granizo y carbones
ardientes.
13 Y tronó en los cielos Jehová, y el
Altísimo [y]dió su voz; granizo y car-
bones de fuego.
14 [a]Y envió sus saetas, y desbaratólos;
y echó relámpagos, y los destruyó.
15 [c]Y aparecieron las honduras de las
aguas, y descubriéronse los cimientos
del mundo, á tu reprensión, oh Jehová,
por el soplo del viento de tu nariz.
16 Envió desde lo alto; tomóme,
sacóme de las muchas aguas.
17 Libróme de mi poderoso enemigo, y
de los que me aborrecían, aunque eran
ellos más fuertes que yo.
18 Asaltáronme en el día de mi que-
branto: mas Jehová fué mi apoyo.
19 [h]Y sacóme á anchura: libróme,
porque se agradó de mí.
20 [j]Hame pagado Jehová conforme á
mi justicia: conforme á la limpieza de
mis manos me ha vuelto.
21 Porque yo he guardado los caminos
de Jehová, y no me aparté impíamente
de mi Dios.
22 Pues todos sus juicios estuvieron
delante de mí, y [k]no eché de mí sus
estatutos.
23 Y fuí íntegro para con él, y cau-
teléme de mi maldad.
24 [m]Pagóme pues Jehová conforme á
mi justicia; conforme á la limpieza de
mis manos delante de sus ojos.
25 [q]Con el misericordioso te mostrarás
misericordioso, y recto para con el
hombre íntegro.
26 Limpio te mostrarás para con el
limpio, y [s]severo serás para con el per-
verso.
27 Y tú salvarás al pueblo humilde, y
humillarás los [u]ojos altivos.
28 [v]Tú pues alumbrarás mi lámpara:

Jehová mi Dios alumbrará mis tinie-
blas.
29 Porque contigo desharé ejércitos; y
con mi Dios asaltaré muros.
30 Dios, perfecto su camino: [b]es acen-
drada la palabra de Jehová: escudo es
á todos los que en él esperan.
31 [c]Porque ¿qué Dios hay fuera de
Jehová? ¿y qué fuerte fuera de nuestro
Dios?
32 Dios es el que me ciñe de fuerza, é
hizo perfecto mi camino;
33 [f]Quien pone mis pies como *pies* de
ciervas, é [h]hízome estar sobre mis
alturas;
34 [j]Quien enseña mis manos para la
batalla, y será quebrado con mis brazos
el arco de acero.
35 Dísteme asimismo el escudo de tu
salud: y tu diestra me sustentó, y tu
benignidad me ha acrecentado.
36 Ensanchaste mis pasos debajo de
mí, y no titubearon mis rodillas.
37 Perseguido he mis enemigos, y
alcancélos, y no volví hasta acabarlos.
38 Helos herido, y no podrán levan-
tarse: cayeron debajo de mis pies.
39 Pues me ceñiste de fortaleza para
la pelea; has agobiado mis enemigos
debajo de mí.
40 Y dísteme la cerviz de mis enemi-
gos, y destruí á los que me aborrecían.
41 Clamaron, y no hubo quien sal-
vase: [t]*aun* á Jehová, mas no los oyó.
42 Y molílos como polvo delante del
viento; [v]esparcílos como lodo de las
calles.
43 [x]Librásteme de contiendas de
pueblo: [y]pusísteme por cabecera de
gentes: [z]pueblo que yo no conocía, me
sirvió.
44 [b]Así que hubo oído, me obedeció;
los hijos de extraños me mintieron;
45 Los extraños flaquearon, y tuvieron
miedo desde sus encerramientos.
46 Viva Jehová, y sea bendita mi
roca; y ensalzado sea el Dios de mi
salud:
47 El Dios que me da las venganzas, y
[f]sujetó pueblos á mí.
48 Mi libertador de mis enemigos:
hicísteme también superior de mis
adversarios; librásteme de varón vio-
lento.
49 [j]Por tanto yo te confesaré entre las
gentes, oh Jehová, y cantaré á tu
nombre.
50 [l]El cual engrandece las saludes de
su rey, y hace misericordia á [n]su un-
gido, á David y á su simiente, [o]para
siempre.

SALMO 19

Al Músico principal: Salmo de David.

LOS [p]cielos cuentan la gloria de Dios,
[q]y la expansión denuncia la obra
de sus manos.
2 El un día emite palabra al *otro* día, y
la *una* noche á la *otra* noche declara
sabiduría.
3 No hay dicho, ni palabras, ni es oída
su voz.
4 [s]Por toda la tierra salió su hilo, y al
cabo del mundo sus palabras. En
ellos puso tabernáculo para el sol.

[a] Jue. 5. 31. Ec 1. 5.
[b] Sal. 12. 6 y 119. 140. Pr. 30. 5.
[c] Dt. 32. 31, 39. Sal. 86. 8. Is. 45. 5.
[d] Sal. 111. 7.
[e] Pr 1. 4.
[f] 2 S. 2. 18. Hab. 3. 19.
[g] Sal. 12. 6.
[h] Dt. 32. 13.
[i] Sal. 13. 3.
[j] Sal. 144. 1.
[k] Sal. 119. 72. Pr. 8. 19.
[l] Sal. 119. 103.
[m] Pr. 29. 18.
[n] Sal. 40. 12.
[o] Lv 4. 2.
[p] Sal. 90. 8.
[q] Gn. 20. 6. 1 S. 25. 39.
[r] Sal. 119. 133. Ro. 6. 12, 14.
[s] Sal. 51. 15.
[t] Job 27 9. Pr. 1. 28. Is. 1. 15. Jer. 11. 11. Zac. 7 13.
[u] Is. 43. 14 y 44. 6. 1 Ts. 1. 10.
[v] Zac. 10. 5.
[x] 2 S. 2. 9, 10.
[y] 2 S. 8.
[z] Is. 52. 15 y 55. 5.
[a] Pr. 18. 10.
[b] 2 S. 22. 45. Sal. 66. 3.
[c] 2 Cr. 20. 8. Sal. 73. 17.
[d] Sal. 128. 5.
[e] Sal. 21. 2.
[f] Sal. 9. 14.
[g] Sal. 47. 8.
[h] Sal. 60. 4.
[i] Sal. 2. 2 y 18. 50.
[j] Ro. 15. 9.
[k] Pr. 21. 31. Is. 31. 1.
[l] Sal. 144. 10.
[m] 2 Cr. 32. 8.
[n] Sal. 20. 6.
[o] 2 S. 7. 13.
[p] Sal. 50. 6.
[q] Gn. 1. 6.
[r] Sal. 20. 5, 6.
[s] Ro. 10. 18.
[t] Sal. 20. 4, 5.

5 Y él, como un novio que sale de su
tálamo, [a]alégrase cual gigante para
correr el camino.
6 Del un cabo de los cielos es su
salida, y su giro hasta la extremidad de
ellos: y no hay quien se esconda de su
calor.
7 La ley de Jehová es perfecta, que
vuelve el alma: el [d]testimonio de
Jehová, fiel, [e]que hace sabio al pe-
queño.
8 Los mandamientos de Jehová son
rectos, que alegran el corazón: [g]el
precepto de Jehová, puro, [i]que alumbra
los ojos.
9 El temor de Jehová, limpio, que
permanece para siempre; los juicios de
Jehová son verdad, todos justos.
10 [k]Deseables son más que el oro, y
más que mucho oro afinado; [l]y dulces
más que miel, y que la que destila del
panal.
11 Tu siervo es además amonestado
con ellos: [m]en guardarlos hay grande
galardón.
12 [n]Los errores, ¿quién los entenderá?
[o]Líbrame de los que *me* [p]son ocultos.
13 [q]Detén asimismo á tu siervo de las
soberbias; [r]que no se enseñoreen de
mí: entonces seré íntegro, y estaré
limpio de gran rebelión.
14 [s]Sean gratos los dichos de mi boca
y la meditación de mi corazón delante
de ti, oh Jehová, roca mía, y [u]redentor
mío.

SALMO 20

Al Músico principal: Salmo de David.

OIGATE Jehová en el día de con-
flicto; [a]defiéndate el nombre del
Dios de Jacob.
2 Envíete ayuda desde [c]el santuario,
y desde [d]Sión te sostenga.
3 Haga memoria de todos tus pre-
sentes, y reduzca á ceniza tu holocausto.
(Selah.)
4 [e]Déte conforme á tu corazón, y cum-
pla todo tu consejo.
5 Nosotros [f]nos alegraremos por tu
salud, y alzaremos pendón [h]en el
nombre de nuestro Dios: cumpla Je-
hová todas tus peticiones.
6 Ahora echo de ver que Jehová guarda
á [i]su ungido: oirálo desde los cielos de
su santidad, con la fuerza de la salva-
ción de su diestra.
7 [k]Estos *confían* en carros, y aquéllos
en caballos: [m]mas nosotros del nombre
de Jehová nuestro Dios tendremos
memoria.
8 Ellos arrodillaron, y cayeron; mas
nosotros nos levantamos, y nos en-
hestamos.
9 Salva, Jehová: que el Rey nos oiga
el día que lo invocáremos.

SALMO 21

Al Músico principal: Salmo de David.

ALEGRARÁSE el rey en tu fortaleza,
oh Jehová; y [r]en tu salud se gozará
mucho.
2 [t]El deseo de su corazón le diste, y no
le negaste lo que sus labios pronuncia-
ron. (Selah.)

3 [a]Pues le has salido al encuentro con
bendiciones de bien: [c]corona de oro
fino has puesto sobre su cabeza.
4 [d]Vida te demandó, *y* dístele [e]lar-
gura de días por siglos y siglos.
5 [f]Grande es su gloria en tu salud:
honra y majestad has puesto sobre
él.
6 Porque lo has bendecido para siem-
pre; [i]llenástelo de alegría con tu
rostro.
7 Por cuanto el rey confía en Jehová,
y en la misericordia del Altísimo, [j]no
será conmovido.
8 Alcanzará tu mano á todos tus ene-
migos; tu diestra alcanzará á los que
te aborrecen.
9 [l]Ponerlos has como horno de fuego
en el tiempo de tu ira: Jehová los
deshará en su furor, y [n]fuego los con-
sumirá.
10 [p]Su fruto destruirás de la tierra,
y su simiente de entre los hijos de los
hombres.
11 Porque trazaron el mal contra ti:
fraguaron maquinaciones, *mas* no pre-
valecerán.
12 Pues tú los pondrás en fuga, *cuando*
aparejares en tus cuerdas *las saetas*
contra sus rostros.
13 Ensálzate, oh Jehová, con tu for-
taleza: cantaremos y alabaremos tu
poderío.

SALMO 22

Al Músico principal, sobre Ajeleth-sahar:
Salmo de David.

DIOS mío, Dios mío, [x]¿por qué me
has dejado? *¿por qué* estás lejos de
mi salud, y de las palabras de [z]mi
clamor?
2 Dios mío, clamo de día, y no oyes; y
de noche, y no hay para mí silencio.
3 Tú empero eres santo, tú que habitas
entre las [a]alabanzas de Israel.
4 En ti esperaron nuestros padres:
esperaron, y tú los libraste.
5 Clamaron á ti, y fueron librados:
[b]esperaron en ti, y no se avergonzaron.
6 Mas yo [d]soy gusano, y no hombre;
oprobio de los hombres, y [e]desecho del
pueblo.
7 [f]Todos los que me ven, escarnecen
de mí; estiran los labios, menean la
cabeza, *diciendo:*
8 [h]Remítese á Jehová, líbrelo; sálvele,
puesto que en él se complacía.
9 [j]Empero tú eres el que me sacó del
vientre, el que me haces esperar *desde
que estaba* á los pechos de mi madre.
10 Sobre ti fuí echado desde la matriz:
[k]desde el vientre de mi madre, tú eres
mi Dios.
11 No te alejes de mí, porque la an-
gustia está cerca; porque no hay quien
ayude.
12 [p]Hanme rodeado muchos toros;
fuertes toros de Basán me han cercado.
13 [s]Abrieron sobre mí su boca, *como*
león rapante y rugiente.
14 Heme escurrido como aguas, y todos
mis huesos se descoyuntaron: [u]mi
corazón fué como cera, desliéndose en
medio de mis entrañas.

a Sal. 59 10.
b Jn. 19. 28.
c 2 S 12. 30.
d Sal. 61. 5, 6.
e 2 S. 7. 19. Sal 91. 16.
f Sal. 8. 5 y 104. 1.
g Mt. 27. 35. Mr. 15. 24. Lc. 23. 33. Jn. 19. 23, 37 y 20. 25.
h Mt. 27. 35. Lc. 23. 34. Jn. 19. 24.
i Sal. 16. 11. Hch. 2. 28.
j Sal. 16 8.
k 2 Ti. 4. 17.
l Mal. 4. 1.
m He. 2. 12.
n Sal. 18. 8. Is. 26 11.
o Sal. 135. 19, 20.
p Job 18. 16, 17, 19. Sal. 37. 28. Is. 14. 20.
q He. 5. 7.
r Sal. 7. 12.
s Sal. 35. 18 y 40. 9, 10.
t Sal. 66. 13.
u Sal. 69. 32. Is. 65. 13.
v Sal 2. 8 y 67. 7.
x Mt. 27. 46. Mr. 15. 34.
y Abd. 21. Zac. 14. 9 Mt. 6. 13.
z Sal. 32. 3 y 38. 8.
a Dt. 10. 21.
b Sal. 25. 2, 3 y 31. 1. Is. 49. 23. Ro. 9. 33.
c Sal. 78. 6.
d Is. 41. 14.
e Is. 49. 7 y 53. 3.
f Mt. 27. 39. Mr. 15. 29.
g Is. 40. 11. Jer. 23. 4. Ez. 34. 23. Jn. 10. 11. 1 P. 2. 25.
h Mt. 27. 43.
i Ez. 34. 14.
j Sal. 71. 6.
k Ap. 7. 17.
l Sal. 5. 8 y 31. 3. Pr. 8. 20.
m Sal. 25. 11.
n Is. 46. 3.
o Sal. 3. 6.
p Am. 4. 1.
q Sal. 78. 19 y 104. 15.
r Sal. 92. 10.
s Lm. 2. 16.
t Sal. 16. 5.
u Job 23. 16.

15 Secóse como un tiesto mi vigor, [b]y
mi lengua se pegó á mi paladar; y me
has puesto en el polvo de la muerte.
16 Porque perros me han rodeado,
hame cercado cuadrilla de malignos:
[g]horadaron mis manos y mis pies.
17 Contar puedo todos mis huesos;
ellos miran, considéranme.
18 [h]Partieron entre sí mis vestidos, y
sobre mi ropa echaron suertes.
19 Mas tú, Jehová, no te alejes; forta-
leza mía, apresúrate para mi ayuda.
20 Libra de la espada mi alma; del
poder del perro mi única.
21 [k]Sálvame de la boca del león, y
óyeme *librándome* de los cuernos de los
unicornios.
22 [m]Anunciaré tu nombre á mis her-
manos: en medio de la congregación
te alabaré.
23 [o]Los que teméis á Jehová, alabadle;
glorificadle, simiente toda de Jacob; y
temed de él, vosotros, simiente toda de
Israel.
24 Porque no menospreció ni abominó
la aflicción del pobre, ni de él escondió
su rostro; sino que [q]cuando clamó á él,
oyóle.
25 [s]De ti será mi alabanza en la grande
congregación; [t]mis votos pagaré de-
lante de los que le temen.
26 [u]Comerán los pobres, y serán sa-
ciados: alabarán á Jehová los que le
buscan: vivirá vuestro corazón para
siempre.
27 Acordarse han, y [v]volveránse á
Jehová todos los términos de la tierra;
y se humillarán delante de ti todas las
familias de las gentes.
28 [y]Porque de Jehová es el reino;
y él se enseñoreará de las gentes.
29 Comerán y adorarán todos los pode-
rosos de la tierra: postraránse delante
de él todos los que descienden al polvo,
si bien ninguno pueda conservar la
vida á su propia alma.
30 La posteridad le servirá; será ella
contada por una generación de Je-
hová.
31 [c]Vendrán, y anunciarán al pueblo
que naciere, su justicia que él hizo.

SALMO 23

Salmo de David.

JEHOVÁ es [g]mi pastor; nada me
faltará.
2 [i]En lugares de delicados pastos me
hará yacer: [k]junto á aguas de reposo
me pastoreará.
3 Confortará mi alma; [l]guiaráme por
sendas de justicia [m]por amor de su
nombre.
4 Aunque ande en valle de sombra
de muerte, [o]no temeré mal alguno;
porque tú estarás conmigo: tu vara y
tu cayado me infundirán aliento.
5 [q]Aderezarás mesa delante de mí, en
presencia de mis angustiadores: [r]un-
giste mi cabeza con aceite: [s]mi copa
está rebosando.
6 Ciertamente el bien y la miseri-
cordia me seguirán todos los días de
mi vida: y en la casa de Jehová moraré
por largos días.

SALMO 24

[b]Salmo de David.

DE Jehová [c]es la tierra y su pleni-
tud; el mundo, y los que en él
habitan.
2 [d]Porque él la fundó sobre los mares,
y afirmóla sobre los ríos.
3 [h]¿Quién subirá al monte de Jehová?
¿y quién estará en el [j]lugar de su san-
tidad?
4 [k]El limpio de manos, y [l]puro de
corazón: el que no ha elevado su
alma á la vanidad, ni jurado con
engaño.
5 Él recibirá bendición de Jehová, y
justicia del [o]Dios de salud.
6 Tal es la generación de los que le
buscan, de los que buscan tu rostro,
oh *Dios de* Jacob. (Selah.)
7 Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
y alzaos vosotras, puertas eternas, y
[q]entrará el Rey de gloria.
8 ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová
el fuerte y valiente, Jehová el poderoso
en batalla.
9 Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
y alzaos vosotras, puertas eternas, y
entrará el Rey de gloria.
10 ¿Quién es este Rey de gloria? Je-
hová de los ejércitos, él es el Rey de
la gloria. (Selah.)

SALMO 25

Salmo de David.

A TI, [x]oh Jehová, levantaré mi
alma.
2 Dios mío, [z]en ti confío; [a]no sea yo
avergonzado, no se alegren de mí mis
enemigos.
3 Ciertamente [b]ninguno de cuantos
en ti esperan será confundido: serán
avergonzados los que se rebelan sin
causa.
4 [d]Muéstrame, oh Jehová, tus ca-
minos; enséñame tus sendas.
5 Encamíname en tu verdad, y ensé-
ñame; porque tú eres el Dios de mi
salud: en ti he esperado todo el día.
6 Acuérdate, oh Jehová, de tus con-
miseraciones y de tus misericordias,
[e]que son perpetuas.
7 [f]De los pecados de mi mocedad,
y de mis rebeliones, no te acuerdes;
conforme á tu misericordia acuérdate
de mí, por tu bondad, oh Jehová.
8 Bueno y recto es Jehová: por tanto
él enseñará á los pecadores el camino.
9 Encaminará á los humildes por el
juicio, y enseñará á los mansos su
carrera.
10 Todas las sendas de Jehová son
misericordia y verdad, para los que
guardan su pacto y sus testimonios.
11 [j]Por amor de tu nombre, oh Je-
hová, perdonarás también mi pecado;
[k]porque es grande.
12 ¿Quién es el hombre que teme á
Jehová? Él le enseñará el camino que
ha de escoger.
13 Su alma reposará en el bien, y su
simiente heredará la tierra.
14 [o]El secreto de Jehová es para los

a Sal. 141. 8.
b 2 S. 6. 12.
1 Cr. 15. 25.
c Sal. 31. 4.
d Sal. 9. 15.
e Ex. 9. 29.
Dt. 10. 14.
1 Co. 10. 26, 28.
f Sal. 69. 16
y 119. 132.
g Sal. 136. 6.
h Sal. 15. 1-5.
i 2 S. 16. 12.
j Sal. 2. 6.
k Sal. 18. 20-24.
Is. 33. 15, 16.
l Sal. 73. 1.
Mt. 5. 8.
m ver. 2.
n Sal. 18. 1.
o Sal. 27. 9.
p Sal. 130. 8.
q 1 Co. 2. 8.
r Sal. 7. 8
y 35. 24
y 43. 1.
s 2 R. 20. 3.
t Sal. 25. 2
y 31. 14.
u Sal. 17. 3
y 139. 23.
v Sal. 1. 1.
Jer. 15. 17.
x Sal. 86. 4.
Lm. 3. 41.
y Ex. 30. 19.
Dt. 21. 6.
Sal. 24. 4
y 73. 13.
z Sal. 22. 4, 5
y 34. 8
y 115. 9-11.
a Sal. 31. 1, 17.
b Is. 49. 23.
c Sal. 9. 1.
d Ex. 33. 13.
Sal. 27. 11.
e Sal. 103. 17.
f Job 13. 26.
Jer. 3. 25.
g Sal. 22. 25.
h Sal. 84. 11.
Is. 60. 20.
Ml. 7. 8.
i Ex. 15. 2.
j Sal. 23. 3
y 31. 3
y 109. 21.
k Ro. 5. 20.
l Sal. 3. 6.
m Sal. 26. 8.
n Sal. 65. 4.
o Pr. 3. 32.
Is. 54. 13.
Jn. 6. 45.

que le temen; y á ellos hará conocer
su alianza.
15 [a]Mis ojos están siempre hacia Je-
hová; porque él [c]sacará mis pies [d]de
la red.
16 [f]Mírame, y ten misericordia de mí;
porque estoy solo y afligido.
17 Las angustias de mi corazón se han
aumentado: sácame de mis congojas.
18 [l]Mira mi aflicción y mi trabajo: y
perdona todos mis pecados.
19 Mira mis enemigos, que se han
multiplicado, y con odio violento me
aborrecen.
20 Guarda mi alma, y líbrame: [m]no
sea yo avergonzado, [n]porque en ti
confié.
21 Integridad y rectitud me guarden;
porque en ti he esperado.
22 [p]Redime, oh Dios, á Israel de todas
sus angustias.

SALMO 26

Salmo de David.

JÚZGAME, [r]oh Jehová, porque yo
[s]en mi integridad he andado: [t]con-
fiado he asimismo en Jehová, no vaci-
laré.
2 [u]Pruébame, oh Jehová, y sondéame:
examina mis riñones y mi corazón.
3 Porque tu misericordia está delante
de mis ojos, y en tu verdad ando.
4 [v]No me he sentado con hombres de
falsedad; ni entré con los *que andan*
encubiertamente.
5 Aborrecí la reunión de los malignos,
y con los impíos nunca me senté.
6 [y]Lavaré en inocencia mis manos, y
andaré alrededor de tu altar, oh Je-
hová:
7 Para exclamar con voz de acción
de gracias, y para contar todas tus
[c]maravillas.
8 Jehová, la habitación de tu casa he
amado, y el lugar del tabernáculo de
tu gloria.
9 No juntes con los pecadores mi
alma, ni con los hombres de sangres
mi vida:
10 En cuyas manos está el mal, y su
diestra está llena de sobornos.
11 Yo empero andaré en mi integridad:
redímeme, y ten misericordia de mí.
12 Mi pie ha estado en rectitud: [g]en
las congregaciones bendeciré á Jehová.

SALMO 27

Salmo de David.

JEHOVÁ [h]es mi luz y [i]mi salvación:
¿de quién temeré? Jehová es la for-
taleza de mi vida: ¿de quién he de
atemorizarme?
2 Cuando se allegaron contra mí los
malignos, mis angustiadores y mis ene-
migos, para comer mis carnes, ellos
tropezaron y cayeron.
3 [l]Aunque se asiente campo contra
mí, no temerá mi corazón: aunque
contra mí se levante guerra, yo en
esto confío.
4 [m]Una cosa he demandado á Jehová,
ésta buscaré: que esté yo [n]en la casa
de Jehová todos los días de mi vida,

para contemplar [a]la hermosura de Je-
hová, y para inquirir en su templo.
5 [c]Porque él me esconderá en su taber-
náculo en el día del mal; ocultaráme
en lo reservado de su pabellón; pon-
dráme en alto sobre una roca.
6 Y luego ensalzará [f]mi cabeza sobre
mis enemigos en derredor de mí: y yo
sacrificaré en su tabernáculo sacrificios
de júbilo: cantaré y salmearé á Jehová.
7 Oye, oh Jehová, mi voz *con que*
á ti clamo; y ten misericordia de mí,
respóndeme.
8 Mi corazón ha dicho de ti: [i]Buscad
mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Je-
hová.
9 [j]No escondas tu rostro de mí, no
apartes con ira á tu siervo: mi ayuda
has sido; no me dejes y no me desam-
pares, [k]Dios de mi salud.
10 [l]Aunque mi padre y mi madre me
dejaran, Jehová con todo me recogerá.
11 [m]Enséñame, oh Jehová, tu camino,
y guíame por senda de rectitud, á causa
de mis enemigos.
12 No me entregues á la voluntad de
mis enemigos; porque [q]se han levan-
tado contra mí testigos falsos, y los
que [r]respiran crueldad.
13 *Hubiera yo desmayado,* si no creyese
que tengo de ver la bondad de Jehová
[t]en la tierra de los vivientes.
14 [u]Aguarda á Jehová; esfuérzate, y
aliéntese tu corazón: sí, espera á Je-
hová.

SALMO 28

Salmo de David.

A TI clamaré, oh Jehová, [y]fortaleza
mía: [a]no te desentiendas de mí;
[c]porque no sea yo, dejándome tú,
[e]semejante á los que descienden al
sepulcro.
2 Oye la voz de mis ruegos cuando
clamo á ti, [g]cuando alzo mis manos
[i]hacia el templo de tu santidad.
3 No me arrebates á una con los malos,
y con los que hacen iniquidad: [l]los
cuales hablan paz con sus prójimos, y
la maldad está en su corazón.
4 [m]Dales conforme á su obra, y con-
forme á la malicia de sus hechos: dales
conforme á la obra de sus manos, dales
su paga.
5 Porque [o]no atendieron á las obras
de Jehová, ni al hecho de sus manos,
derribarálos, y no los edificará.
6 Bendito Jehová, que oyó la voz de
mis ruegos.
7 Jehová es mi fortaleza y [q]mi escudo:
en él esperó mi corazón, y fuí ayudado;
por lo que se gozó mi corazón, y con mi
canción le alabaré.
8 Jehová es su fuerza, y [s]la fortaleza
de las saludes de su ungido.
9 Salva á tu pueblo, y bendice [t]á tu
heredad; y pastoréalos y ensálzalos
para siempre.

SALMO 29

Salmo de David.

DAD á Jehová, [v]oh hijos de fuertes,
dad á Jehová la gloria y la for-
taleza.

a Sal. 90. 17. b 1 Cr. 16. 29. c Sal. 31. 20 y 91. 1. Is. 4. 6. d Job 37. 2, etc. e Sal. 144. 7. f Sal. 3. 3. g Sal. 114. 4, 6. h Dt. 3. 9. i Sal. 24. 6 y 105. 4. j Sal. 69. 17. k Sal. 24. 5. l Is. 49. 15. m Sal. 25. 4. n Gn. 6. 17. o Sal. 10. 16. p Sal. 28. 8. q 1 S. 22. 9. Sal. 35. 11. r Hch. 9. 1. s Nm. 7. 10. t Sal. 116. 9 y 142. 5. u Sal. 37. 34. v Sal. 25. 2. x Sal. 6. 2. y Sal. 18. 2. z Sal. 86. 13. a Sal. 35. 22. b Sal. 16. 10. c Sal. 143. 7. d Sal. 28. 1. e Sal. 88. 4. f 1 Cr. 16. 4. Sal. 97. 12. g 1 R. 8. 28, 29. Sal. 5. 7. h Sal. 103. 9. Is. 26. 20 y 54. 7, 8. i 1 R. 6. 5. j Sal. 63. 3. k Sal. 126. 5. l Sal. 12. 2. Jer. 9. 8. m 2 Ti. 4. 14. n Sal. 104. 29. o Job 34. 27. Is. 5. 12. p Sal. 6. 5. q Sal. 3. 3. r 2 S. 6. 14. Jer. 31. 4, 13. Lm. 5. 15. s Sal. 20. 6. t Dt. 9. 29. 1 R. 8. 51, 53. u Sal. 16. 9 y 57. 8. v 1 Cr. 16. 28, 29. Sal. 96. 7, 8, 9. x Sal. 22. 5 y 71. 1-3.

2 Dad á Jehová la gloria debida á
su nombre: humillaos á Jehová en [b]el
glorioso santuario.
3 [d]Voz de Jehová sobre las aguas:
hizo tronar el Dios de gloria: Jehová
sobre las [e]muchas aguas.
4 Voz de Jehová con potencia; voz
de Jehová con gloria.
5 Voz de Jehová que quebranta los
cedros; y quebrantó Jehová los cedros
del Líbano.
6 E hízolos [g]saltar como becerros; al
Líbano y al [h]Sirión como hijos de uni-
cornios.
7 Voz de Jehová que derrama llamas
de fuego.
8 Voz de Jehová que hará temblar
el desierto; hará temblar Jehová el
desierto de Cades.
9 Voz de Jehová que hará estar de
parto á las ciervas, y desnudará las
breñas: y en su templo todos los suyos
le dicen gloria.
10 Jehová [n]preside en el diluvio, [o]y
asentóse Jehová por rey para siempre.
11 [p]Jehová dará fortaleza á su pueblo:
Jehová bendecirá á su pueblo en paz.

SALMO 30

Salmo cantado en la [s]dedicación de la
Casa: *Salmo* de David.

GLORIFICARTE he, oh Jehová;
porque me has ensalzado, y no
hiciste á mis enemigos [v]alegrarse de
mí.
2 Jehová Dios mío, á ti clamé, y [x]me
sanaste.
3 Oh Jehová, [a]hiciste subir mi alma
[b]del sepulcro, dísteme vida, para que
no [d]descendiese á la sepultura.
4 [f]Cantad á Jehová, vosotros sus
santos, y celebrad la memoria de su
santidad.
5 Porque [h]un momento será su furor;
mas [j]en su voluntad está *la* vida: por
la tarde durará el [k]lloro, y á la mañana
vendrá la alegría.
6 Y dije yo en mi prosperidad: no seré
jamás conmovido;
7 Porque tú, Jehová, por tu benevo
lencia has asentado mi monte con
fortaleza. [n]Escondiste tu rostro, fuí
conturbado.
8 A ti, oh Jehová, clamaré; y al Señor
suplicaré.
9 ¿Qué provecho hay en mi muerte,
cuando yo descienda al hoyo? [p]¿Te
alabará el polvo? ¿anunciará tu ver-
dad?
10 Oye, oh Jehová, y ten misericordia
de mí: Jehová, sé tú mi ayudador.
11 [r]Has tornado mi endecha en baile;
desataste mi saco, y ceñísteme de ale-
gría.
12 Por tanto á ti cantaré, [u]gloria *mía*,
y no estaré callado. Jehová Dios mío,
te alabaré para siempre.

SALMO 31

Al Músico principal: Salmo de David.

EN [x]ti, oh Jehová, he esperado; no
sea yo confundido para siempre:
líbrame en tu justicia.

2 Inclina á mí tu oído, líbrame presto; sémé por roca de fortaleza, por casa fuerte para salvarme.
3 [c]Porque tú eres mi roca y mi castillo; y [d]por tu nombre me guiarás, y me encaminarás.
4 [e]Me sacarás de la [f]red que han escondido para mí; porque tú eres mi fortaleza.
5 [h]En tu mano encomiendo mi espíritu: tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad.
6 Aborrecí á los que esperan en vanidades ilusorias; [k]mas yo en Jehová he esperado.
7 Me gozaré y alegraré en tu misericordia; porque has visto mi aflicción; has conocido mi alma en las angustias.
8 Y no me [n]encerraste en mano del enemigo; [p]hiciste estar mis pies en anchura.
9 Ten misericordia de mí, oh Jehová, que estoy en angustia: hanse consumido de pesar mis ojos, mi alma, y mis entrañas.
10 Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar: hase enflaquecido mi fuerza á causa de mi iniquidad, y [t]mis huesos se han consumido.
11 De todos mis enemigos he sido oprobio, y [v]de mis vecinos en gran manera, y horror á mis conocidos: [x]los que me veían fuera, huían de mí.
12 [z]He sido olvidado de *su* corazón como un muerto: he venido á ser como un vaso perdido.
13 [b]Porque he oído afrenta de muchos; miedo por todas partes, cuando [d]consultaban juntos contra mí, é ideaban quitarme la vida.
14 Mas yo en ti confié, oh Jehová: yo dije: Dios mío eres tú.
15 [g]En tu mano están mis tiempos: líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores.
16 [j]Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo: sálvame por tu misericordia.
17 No sea yo confundido, oh Jehová, ya que te he invocado; sean corridos los impíos, estén mudos en el profundo.
18 Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo [n]cosas duras, con soberbia y menosprecio.
19 [o]¡Cuán grande es tu bien, que has guardado para los que te temen, que has obrado para los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres!
20 Los esconderás en el secreto de tu rostro de las arrogancias del hombre: [r]los pondrás en un tabernáculo á cubierto de [s]contención de lenguas.
21 Bendito Jehová, porque [t]ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo [v]en ciudad fuerte.
22 Y [y]decía yo en mi premura: [z]Cortado soy de delante de tus ojos: tú empero oíste la voz de mis ruegos, cuando á ti clamaba.
23 [aa]Amad á Jehová todos vosotros sus santos: á los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que obra con soberbia.

a Sal. 27. 14. b Sal. 33. 18, 22. c Sal. 18. 2. d Sal. 23. 3. e Sal. 25. 15. f Sal. 9. 15. g Ro. 4. 7, 8. h Lc. 23. 46. Hch. 7. 59. i 2 Co. 5. 19. j Jn. 1. 47. k Jon. 2. 8. l Sal. 102. 3. m 1 S. 5. 6, 11. Sal 38. 2. n Dt. 32. 30. 1 S. 17. 46. o Sal. 51. 3. p Sal. 4. 1. q Pr. 28. 13. Lc. 15. 18, 21. 1 Jn. 1. 9. r Sal. 69. 13. s Sal. 9. 9. t Sal. 102. 3. u Sal. 73. 24. v Job 19. 13. Sal. 38. 11. x Sal. 64. 8. y Pr. 26. 3. z Sal. 83. 4, 5. a Stg. 3. 3. b Jer. 20. 10. c Pr. 13. 21. Ro. 2. 9. d Mt. 27. 1. e Sal. 34. 8. Pr. 16. 20. Jer. 17. 7. f Sal. 64. 10 y 68. 3. g Job 24. 1. h Sal. 32. 11. i Sal. 147. 1. j Nm. 6. 25. Sal. 4. 6. k Sal. 40. 3 y 144. 9. Is. 42. 10. Ap. 5. 9 y 14. 3. l Sal. 11. 7. m Sal. 119. 64. n 1 S. 2. 3. Jud. 15. o Is. 64. 4. 1 Co. 2. 9. p Gn. 1. 6, 7. He. 11. 3. 2 P. 3. 5. q Gn. 1. 9. r Sal. 27. 5. s Job 5. 21. t Sal. 17. 7. u Gn. 1. 3. Sal. 148. 5, 6. v 1 S. 23. 7. x Neh. 4. 15. y Sal. 116. 11. z Is. 38. 11, 12. Jon. 2. 4. aa Sal. 34. 9, 10. bb Dt. 7. 6. Sal. 65. 4.

24 [a]Esforzaos todos vosotros [b]los que esperáis en Jehová, y tome vuestro corazón aliento.

SALMO 32

Salmo de David: Masquil.

BIENAVENTURADO [g]aquel cuyas iniquidades son perdonadas, y borrados sus pecados.
2 Bienaventurado el hombre á quien no imputa [i]Jehová la iniquidad, y [j]en cuyo espíritu no hay superchería.
3 Mientras callé, envejeciéronse [l]mis huesos en mi gemir todo el día.
4 Porque de día y de noche [m]se agravó sobre mí tu mano; volvióse mi verdor en sequedades de estío. (Selah.)
5 [o]Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. [q]Confesaré, dije, contra mí mis rebeliones á Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. (Selah.)
6 Por esto orará á ti todo santo en el [r]tiempo de poder hallarte: ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas á él.
7 [s]Tú eres mi refugio; me guardarás de angustia; con cánticos de liberación me rodearás. (Selah.)
8 [u]Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: sobre ti fijaré mis ojos.
9 [y]No seáis como el caballo, ó como el mulo, sin entendimiento: [a]con cabestro y con freno su boca ha de ser reprimida, para que no lleguen á ti.
10 [c]Muchos dolores para el impío; mas [e]el que espera en Jehová, lo cercará misericordia.
11 [f]Alegraos en Jehová, y gozaos, justos: y cantad todos vosotros los rectos de corazón.

SALMO 33

ALEGRAOS, [h]justos, en Jehová: [i]á los rectos es hermosa la alabanza.
2 Celebrad á Jehová con arpa: cantadle con salterio y decacordio.
3 [k]Cantadle canción nueva: hacedlo bien tañendo con júbilo.
4 Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra con verdad *hecha*.
5 [l]El ama justicia y juicio: [m]de la misericordia de Jehová está llena la tierra.
6 [p]Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca.
7 [q]El junta como en un montón las aguas de la mar: él pone en depósitos los abismos.
8 Tema á Jehová toda la tierra: teman de él todos los habitadores del mundo.
9 Porque [u]él dijo, y fué hecho; él mandó, y existió.
10 [x]Jehová hace nulo el consejo de las gentes, y frustra las maquinaciones de los pueblos.
11 El consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones.
12 [bb]Bienaventurada la gente de que Jehová es su Dios; el pueblo á quien escogió por heredad para sí.

13 Desde los cielos miró Jehová; vió á todos los hijos de los hombres:
14 Desde la morada de su asiento miró sobre todos los moradores de la tierra.
15 El formó el corazón de todos ellos; él considera todas sus obras.
16 [d]El rey no es salvo con la multitud del ejército: no escapa el valiente por la mucha fuerza.
17 [e]Vanidad es el caballo para salvarse: por la grandeza de su fuerza no librará.
18 [g]He aquí, el ojo de Jehová sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia;
19 Para librar sus almas de la muerte, y [i]para darles vida en el hambre.
20 Nuestra alma esperó á Jehová; [j]nuestra ayuda y nuestro escudo es él.
21 Por tanto [k]en él se alegrará nuestro corazón, porque en su santo nombre hemos confiado.
22 Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros, como esperamos en ti.

SALMO 34

Salmo de David, [o]cuando mudó su semblante delante de [1]Abimelech, y él lo echó, y fuése.

BENDECIRÉ [q]á Jehová en todo tiempo; su alabanza *será* siempre en mi boca.
2 [t]En Jehová se gloriará mi alma: oiránlo los mansos, y se alegrarán.
3 Engrandeced á Jehová conmigo, y ensalcemos su nombre á una.
4 [v]Busqué á Jehová, y él me oyó, y libróme de todos mis temores.
5 A él miraron y [y]fueron alumbrados: y sus rostros no se avergonzaron.
6 Este pobre clamó, y oyóle Jehová, y librólo de todas sus angustias.
7 [s]El ángel de Jehová [a]acampa en derredor de los que le temen, y los defiende.
8 [c]Gustad, y ved que es bueno Jehová: [e]dichoso el hombre que confiará en él.
9 Temed á Jehová, vosotros sus santos; porque no hay falta para los que le temen.
10 [g]Los leoncillos necesitaron, y tuvieron hambre; [h]pero los que buscan á Jehová, no tendrán falta de ningún bien.
11 Venid, hijos, oidme; el temor de Jehová os enseñaré.
12 [i]¿Quién es el hombre que desea vida, que codicia días para ver bien?
13 Guarda tu lengua de mal, y tus labios [k]de hablar engaño.
14 [l]Apártate del mal, y haz el bien; [m]busca la paz, y síguela.
15 [o]Los ojos de Jehová están sobre los justos, y *atentos* sus oídos al clamor de ellos.
16 [r]La ira de Jehová contra los que mal hacen, [s]para cortar de la tierra la memoria de ellos.
17 Clamaron *los justos*, y Jehová oyó, y librólos de todas sus angustias.
18 Cercano está Jehová á [v]los quebrantados de corazón; y salvará á los contritos de espíritu.

a 2 Ti. 3. 11, 12.
b Jn. 19. 36.
c Sal. 71. 23.
d Sal. 44. 6.
e Sal. 20. 7. Pr. 21. 31.
f 1 S. 24. 16.
g Job 36. 7. 1 P. 3. 12.
h Sal. 5. 12.
i Sal. 37. 19.
j Dt. 33. 29.
k Zac. 10. 7. Jn. 16. 22.
l Hasta ver. 8, *Sal.* 69. 22-28 y 109. 6-15.
m Sal. 1. 4.
n Jer. 23. 12.
o 1 S. 21. 13.
1 ó, Achis, 1 S. 21. 11, 14.
p Sal. 9. 15.
q Ef. 5. 20.
r 1 Ts. 5. 3.
s Sal. 7. 15.
t Sal. 69. 30. Lc. 1. 46.
u Lc. 1. 47.
v Mt. 7. 7.
x Ex. 15. 11. Sal. 71. 19.
y Is. 60. 5.
s Ex. 23. 20, 23. Is. 63. 9.
a Gn. 32. 2. Zac. 9. 8.
b Sal. 38. 20. Jer. 18. 20. Jn. 10. 32.
c 1 P. 2. 3.
d Job 30. 25. Sal. 69. 10, 11.
e Sal. 2. 12.
f Sal. 79. 12.
g Job 4. 10, 11.
h Sal. 37. 25.
i 1 P. 3. 10-12.
j Job 16. 9. Lm. 2. 16.
k 1 P. 2. 22.
l Sal. 37. 27. Job 28. 28.
m Hab. 1. 13.
n Ro. 14. 19. He. 12. 14.
o Job 36. 7. Sal. 33. 18.
p Sal. 22. 20.
q Sal. 22. 25.
r Jer. 44. 11.
s Job 18. 17.
t Sal. 69. 4.
u Pr. 6. 13.
v Sal. 51. 17 y 147. 3. Is. 61. 1.
x Sal. 22. 13.

19 [a]Muchos son los males del justo; mas de todos ellos lo librará Jehová.
20 El guarda todos sus huesos; [b]ni uno de ellos será quebrantado.
21 Matará al malo la maldad; y los que aborrecen al justo serán asolados.
22 Jehová [c]redime el alma de sus siervos; y no serán asolados cuantos en él confían.

SALMO 35

Salmo de David.

[f]DISPUTA, oh Jehová, con los que contra mí contienden; pelea con los que me combaten.
2 [h]Echa mano al escudo y al pavés, y levántate en mi ayuda.
3 Y saca la lanza, cierra contra mis perseguidores; di á mi alma: Yo soy tu salud.
4 [l]Avergüéncense y confúndanse los que buscan mi alma: vuelvan atrás, y sean avergonzados los que mi mal intentan.
5 [m]Sean como el tamo delante del viento; y el ángel de Jehová *los* acose.
6 Sea su camino oscuridad y [n]resbaladeros; y el ángel de Jehová los persiga.
7 Porque sin causa escondieron para mí [p]su red en un hoyo; sin causa hicieron *hoyo* para mi alma.
8 [r]Véngale el quebrantamiento que no sepa, y [s]su red que escondió lo prenda: con quebrantamiento en ella caiga.
9 Y gócese mi alma en Jehová; y [u]alégrese en su salud.
10 Todos mis huesos dirán: Jehová, [x]¿quién como tú, que libras al afligido del más fuerte que él, y al pobre y menesteroso del que le despoja?
11 Levantáronse testigos falsos; demandáronme lo que no sabía;
12 [b]Volviéronme mal por bien, para abatir á mi alma.
13 Mas yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de saco; [d]afligí con ayuno mi alma, y mi oración [f]se revolvía en mi seno.
14 Como por mi compañero, como por mi hermano andaba; como el que trae luto por madre, enlutado me humillaba.
15 Pero ellos se alegraron en mi adversidad, y se juntaron; juntáronse contra mí gentes despreciables, y yo no lo entendía: despedazábanme, y no cesaban;
16 Con los lisonjeros escarnecedores truhanes, [j]crujiendo sobre mí sus dientes.
17 Señor, ¿hasta [m]cuándo verás *esto*? Recobra mi alma de sus quebrantamientos, [p]mi única de los leones.
18 [q]Te confesaré en grande congregación; te alabaré entre numeroso pueblo.
19 No se alegren de mí mis enemigos injustos: [t]ni los que me aborrecen sin causa [u]hagan del ojo.
20 Porque no hablan paz; y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas.
21 Y [x]ensancharon sobre mí su boca;

dijeron: [a]¡Ea, ea, nuestros ojos *lo* han
visto!
22 Tú lo [c]has visto, oh Jehová; [d]no
calles: Señor, [f]de mí no te alejes.
23 [g]Muévete y despierta para mi juicio,
para mi causa, Dios mío y Señor mío.
24 [h]Júzgame conforme á tu justicia,
Jehová Dios mío; y no se alegren de
mí.
25 No digan en su corazón: ¡Ea, alma
nuestra! No digan: [k]¡Hémoslo devo-
rado!
26 [m]Avergüéncense, y sean confundidos
á una los que de mi mal se alegran:
vístanse de vergüenza y de confusión
los que se engrandecen contra mí.
27 Canten y alégrense los que están
á favor de mi justa causa, y digan
siempre: Sea ensalzado Jehová, [r]que
ama la paz de su siervo.
28 [t]Y mi lengua hablará de tu justicia,
y de tu loor todo el día.

SALMO 36

Al Músico principal: Salmo de David, [x]siervo del Señor.

LA iniquidad del impío me dice al
corazón: [y]No hay temor de Dios
delante de sus ojos.
2 [a]Lisonjéase, por tanto, en sus pro-
pios ojos, hasta que su iniquidad sea
hallada aborrecible.
3 Las palabras de su boca son iniqui-
dad y fraude; [d]no quiso entender para
bien hacer.
4 [f]Iniquidad piensa sobre su cama;
está [g]en camino no bueno, el mal no
aborrece.
5 [i]Jehová, hasta los cielos es tu miseri-
cordia; tu verdad hasta las nubes.
6 [j]Tu justicia como los montes de
Dios, tus juicios abismo grande: oh
Jehová, [l]al hombre y al animal con-
servas.
7 [m]¡Cuán ilustre, oh Dios, es tu mi-
sericordia! Por eso los hijos de los
hombres [o]se amparan bajo la sombra
de tus alas.
8 Embriagarse han de la grosura de
[r]tu casa; y tú los abrevarás [s]del
[u]torrente [v]de tus delicias.
9 [x]Porque contigo está el manantial
de la vida: [y]en tu luz veremos la luz.
10 Extiende tu misericordia á [aa]los
que te conocen, y tu justicia á los
rectos de corazón.
11 No venga contra mí pie de soberbia;
y mano de impíos no me mueva.
12 Allí cayeron los obradores de ini-
quidad; fueron rempujados, y no pu-
dieron levantarse.

SALMO 37

Salmo de David.

NO [gg]te impacientes á causa de los
malignos, [hh]ni tengas envidia de
los que hacen iniquidad.
2 Porque [jj]como hierba serán presto
cortados, y decaerán como verdor de
renuevo.
3 Espera en Jehová, y haz bien; vi-
virás en la tierra, y en verdad serás
alimentado.
4 [b]Pon asimismo tu delicia en Jehová,
y él te dará las peticiones de tu corazón.
5 [e]Encomienda á Jehová tu camino,
y espera en él; y él hará.
6 Y exhibirá tu justicia como la luz,
y tus derechos como el mediodía.
7 [i]Calla á Jehová, [j]y espera en él: no
te alteres con motivo del que prospera
en su camino, por el hombre que hace
maldades.
8 Déjate de la ira, y depón el enojo:
[l]no te excites en manera alguna á
hacer lo malo.
9 [n]Porque los malignos serán talados,
mas los que esperan en Jehová, [o]ellos
heredarán la tierra.
10 [p]Pues de aquí á poco no será el
malo: [q]y contemplarás sobre su lugar,
y no parecerá.
11 [s]Pero los mansos heredarán la
tierra, y se recrearán con abundancia
de paz.
12 Maquina el impío contra el justo,
y cruje sobre él sus dientes.
13 [u]El Señor se reirá de él; porque
ve que viene [v]su día.
14 Los impíos desenvainaron espada,
y entesaron su arco, para derribar al
pobre y al menesteroso, para matar á
[z]los de recto proceder.
15 La espada de ellos entrará en su
mismo corazón, [b]y su arco será que-
brado.
16 [c]Mejor es lo poco del justo, que las
riquezas de muchos pecadores.
17 Porque [e]los brazos de los impíos
serán quebrados: mas el que sostiene
á los justos es Jehová.
18 [h]Conoce Jehová los días de los per-
fectos: y la heredad de ellos será para
siempre.
19 No serán avergonzados en el mal
tiempo; y [k]en los días de hambre
serán hartos.
20 Mas los impíos perecerán, y los
enemigos de Jehová como la grasa de
los carneros serán consumidos: [n]se
disiparán como humo.
21 [p]El impío toma prestado, y no paga;
mas [q]el justo tiene misericordia, y da.
22 [t]Porque los benditos de él here-
darán la tierra; y los malditos de él
serán talados.
23 [z]Por Jehová son ordenados los
pasos del hombre, y aprueba su ca-
mino.
24 Cuando cayere, [bb]no quedará postra-
do; porque Jehová sostiene su mano.
25 Mozo fuí, y he envejecido, y no
he visto justo desamparado, ni su si-
miente que [cc]mendigue pan.
26 [dd]En todo tiempo tiene misericordia,
y presta; y su simiente es para ben-
dición.
27 [ee]Apártate del mal, y haz el bien,
[ff]y vivirás para siempre.
28 Porque Jehová ama la rectitud, y
no desampara sus santos: para siempre
serán guardados; [ii]mas la simiente de
los impíos será extirpada.
29 Los justos heredarán la tierra, y
vivirán para siempre sobre ella.
30 [kk]La boca del justo hablará sabi-
duría; y su lengua proferirá juicio.
31 [ll]La ley de su Dios está en su cora-

a Sal. 40. 15.
b Is. 58. 14.
c Ex. 3. 7.
d Sal. 28. 1.
e Pr. 16. 3. Mt. 6. 25, etc.
f Sal. 22. 11, 19 y 38. 21.
g Sal. 7. 6.
h Sal. 26. 1.
i Sal. 62. 1.
j Is. 30. 15. Lm. 3. 26.
k Lm. 2. 16.
l Ef. 4. 26.
m ver. 4.
n Job 27. 13, 14.
o Sal. 25. 13. Is. 57. 13 y 60. 21.
p Job 24. 24. He. 10. 36, 37.
q Job 7. 10.
r Sal. 149. 4.
s Mt. 5. 5.
t Sal. 51. 14 y 71. 24.
u Sal. 2. 4.
v Sal. 137. 7. Abd. 12.
x Sal. 18. tít.
y Ro. 3. 18.
z Sal. 7. 10.
a Dt. 29. 19. Sal. 10. 3.
b 1 S. 2. 4.
c Pr. 15. 16.
d Jer. 4. 22.
e Job 38. 15.
f Pr. 4. 16. Mi. 2. 1.
g Is. 65. 2.
h Sal. 31. 7.
i Sal. 57. 10.
j Sal. 71. 19. Ro. 11. 33.
k Job 5. 20.
l Sal. 145. 9. Neh. 9. 6.
m Sal. 31. 19.
n Sal. 102. 3.
o Rt. 2. 12.
p Dt. 28. 12, 44.
q Sal. 112. 5, 9.
r Sal. 27. 4.
s Job 20. 17. Ap. 22. 1.
t Pr. 3. 33.
u Sal. 46. 4.
v Sal. 16. 11.
x Jer. 2. 13. Jn. 4. 10, 14.
y 1 P. 2. 9.
z 1 S. 2. 9. Pr. 16. 9.
aa Jer. 22. 16.
bb Pr. 24. 16. Mi. 7. 8. 2 Co. 4. 9.
cc Sal. 109. 10.
dd Mt. 5. 42.
ee Sal. 34. 14. Is. 1. 16, 17.
ff vers. 3, 29.
gg Pr. 24. 1, 19.
hh Sal. 73. 3.
ii Sal. 21. 10.
jj Sal. 90. 5, 6.
kk Sal. 35. 28. Mt. 12. 35.
ll Dt. 6. 6. Sal. 119. 11. Is. 51. 7.

zón; por tanto sus pasos no vacilarán.
32 Acecha el impío al justo, y procura
matarlo.
33 Jehová no lo dejará en sus manos,
[b]ni lo condenará cuando le juzgaren.
34 [c]Espera en Jehová, y guarda su
camino, y él te ensalzará para heredar
la tierra: [e]cuando serán talados los
pecadores, lo verás.
35 [h]Vi yo al impío sumamente en-
salzado, y que se extendía como un
laurel verde.
36 Empero pasóse, y he aquí no parece;
y busquélo, y no fué hallado.
37 Considera al íntegro, y mira al
justo: que la postrimería de cada uno
de ellos es [i]paz.
38 Mas los transgresores fueron todos
á una destruídos: la [j]postrimería de
los impíos fué talada.
39 Pero la salvación de los justos es
de Jehová, y él es su fortaleza en el
tiempo de angustia.
40 Y Jehová los ayudará, y [m]los librará:
y libertarálos de los impíos, y los sal-
vará, por cuanto en él esperaron.

SALMO 38

Salmo de David, [p]para recordar.

JEHOVÁ, [q]no me reprendas en tu
furor, ni me castigues en tu ira.
2 Porque [r]tus saetas descendieron á
mí, y [s]sobre mí ha caído tu mano.
3 No hay sanidad en mi carne á causa
de tu ira; [v]ni hay paz en mis huesos á
causa de mi pecado.
4 Porque [y]mis iniquidades han pasado
mi cabeza: como carga pesada se han
[a]agravado sobre mí.
5 [c]Pudriéronse, corrompiéronse mis
llagas, á causa de mi locura.
6 Estoy encorvado, [d]estoy humillado
en gran manera, ando enlutado todo el
día.
7 Porque mis lomos están llenos de
irritación, y no hay sanidad en mi
carne.
8 Estoy debilitado y molido en gran
manera; [i]bramo á causa de la con-
moción de mi corazón.
9 Señor, delante de ti están todos mis
deseos; y mi suspiro no te es oculto.
10 Mi corazón está acongojado, hame
dejado mi vigor; y aun [k]la misma luz
de mis ojos no está conmigo.
11 [n]Mis amigos y mis compañeros se
quitaron de delante de mi plaga; y mis
cercanos [p]se pusieron lejos.
12 Y los que buscaban mi alma [r]arma-
ron lazos; [s]y los que procuraban mi
mal hablaban iniquidades, y meditaban
fraudes todo el día.
13 Mas yo, como *si fuera* sordo, no
oía; [t]*y estaba* como un mudo, *que* no
abre su boca.
14 Fuí pues como un hombre que no
oye, y que en su boca no tiene repren-
siones.
15 Porque á ti, oh Jehová, esperé yo:
tú responderás, Jehová Dios mío.
16 Porque dije: [aa]Que no se alegren de
mí: cuando mi pie resbalaba, sobre mí
se engrandecían.
17 Empero yo estoy á pique de claudi-

a 2 Co. 7. 9, 10.
b Sal. 109. 31.
c Sal. 27. 14.
d Sal. 35. 19.
e Sal. 52. 5, 6.
f Sal. 35. 12.
g 1 P. 3. 13. 1 Jn. 3. 12.
h Job 5. 3. Sal. 73. 18-20.
i Sal. 119. 165.
j Job 18. 17.
k 1 R. 2. 4. 2 R. 10. 31.
l Job 40. 4, 5.
m Is. 31. 5. Hch. 12. 11.
n Lc. 24. 32.
o Sal. 90. 12.
p Sal. 70. tít.
q Sal. 6. 1.
r Job 6. 4.
s Sal. 90. 4.
t Sal. 32. 4.
u Sal. 144. 4.
v Sal. 6. 2.
x Job 27. 17.
y Esd. 9. 6.
z Sal. 49. 10.
a Mt. 11. 28.
b Sal. 88. 15.
c Is. 1. 6.
d Sal. 35. 14.
e Sal. 44. 13.
f ver. 2.
g 2 S. 16. 10. Job 2. 10.
h Job 13. 21.
i Sal. 22. 1.
j Job 13. 28. Is. 50. 9.
k Sal. 6. 7.
l Sal. 28. 1.
m Lv. 25. 23. 1 Cr. 29. 15. He. 11. 13. 1 P. 2. 11.
n Sal. 31. 11 y 88. 18.
o Gn. 47. 9.
p Mt. 27. 55.
q Job 9. 27 y 10. 20.
r 2 S. 17. 1, 2, 3.
s 2 S. 16. 7, 8.
t Sal. 39. 2, 9.
u Sal. 27. 14.
v Sal. 69. 2, 14.
x Sal. 27. 5.
y Sal. 37. 23.
z Sal. 33. 3.
aa Sal. 13. 4.
bb Sal. 34. 8.

car, y mi dolor está delante de mí
continuamente.
18 Por tanto denunciaré mi maldad;
[a]congojaréme por mi pecado.
19 Porque mis enemigos están vivos
y fuertes: y [d]hanse aumentado los que
me aborrecen sin causa:
20 Y [f]pagando mal por bien me son
contrarios, [g]por seguir yo lo bueno.
21 No me desampares, oh Jehová:
Dios mío, no te alejes de mí.
22 Apresúrate á ayudarme, oh Señor,
mi salud.

SALMO 39

Al Músico principal, á Jeduthún: Salmo
de David.

YO DIJE: [k]Atenderé á mis caminos,
para no pecar con mi lengua: guar-
daré mi boca con freno, en tanto que
el impío fuere contra mí.
2 [l]Enmudecí con silencio, calléme aun
respecto de lo bueno: y excitóse mi
dolor.
3 [n]Enardecióse mi corazón dentro de
mí; encendióse fuego en mi medita-
ción, *y así* proferí con mi lengua:
4 [o]Hazme saber, Jehová, mi fin, y
cuánta sea la medida de mis días;
sepa yo cuánto *tengo de ser* del mundo.
5 He aquí diste á mis días término
corto, y [s]mi edad es como nada delante
de ti: ciertamente es completa [u]vani-
dad todo hombre que vive. (Selah.)
6 Ciertamente en tinieblas anda el
hombre; [x]ciertamente en vano se in-
quieta: [z]junta, y no sabe quién lo
allegará.
7 Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? [b]Mi
esperanza en ti está.
8 Líbrame de todas mis rebeliones;
[e]no me pongas por escarnio del in-
sensato.
9 [f]Enmudecí, no abrí mi boca; porque
[g]tú lo hiciste.
10 [h]Quita de sobre mí tu plaga; de la
guerra de tu mano soy consumido.
11 Con castigos sobre el pecado
corriges al hombre, [j]y haces consu-
mirse como de polilla su grandeza:
ciertamente vanidad es todo hombre.
(Selah.)
12 Oye mi oración, oh Jehová, y
escucha mi clamor: [l]no calles á mis
lágrimas; [m]porque peregrino soy para
contigo, y advenedizo, [o]como todos mis
padres.
13 [q]Déjame, y tomaré fuerzas, antes
que vaya y perezca.

SALMO 40

Al Músico principal: Salmo de David.

RESIGNADAMENTE [u]esperé á Je-
hová, é inclinóse á mí, y oyó mi
clamor.
2 E hízome sacar de un lago de miseria,
[v]del lodo cenagoso; [x]y puso mis pies
sobre peña, y [y]enderezó mis pasos.
3 [z]Puso luego en mi boca canción
nueva, alabanza á nuestro Dios. Verán
esto muchos, y temerán, y esperarán en
Jehová.
4 [bb]Bienaventurado el hombre que

puso á Jehová por su confianza, y no
mira á los soberbios, ni á los que de-
clinan á la mentira.
5 [a]Aumentado has tú, oh Jehová Dios
mío, tus maravillas; [c]y tus pensa-
mientos para con nosotros, no te los
podremos contar: si yo anunciare y
hablare de ellos, no pueden ser ena-
rrados.
6 [d]Sacrificio y presente no te agrada;
has abierto mis oídos; holocausto y
expiación no has demandado.
7 Entonces dije: He aquí, vengo; [e]en
el envoltorio del libro [f]está escrito de
mí:
8 [i]El hacer tu voluntad, Dios mío,
hame agradado; y tu ley está en medio
[l]de mis entrañas.
9 Anunciado he justicia [m]en grande
congregación: he aquí no detuve mis
labios, Jehová, tú *lo* sabes.
10 No encubrí tu justicia dentro de
mi corazón: tu verdad y tu salvación
he dicho: no oculté tu misericordia y
tu verdad en grande concurso.
11 Tú, Jehová, no apartes de mí tus
misericordias: [q]tu misericordia y tu
verdad me guarden siempre.
12 Porque me han cercado males hasta
no *haber* cuento: [t]hanme comprendido
mis maldades, y no puedo levantar la
vista: hanse aumentado [v]más que los
cabellos de mi cabeza, y mi corazón me
falta.
13 [a]Quieras, oh Jehová, librarme; Je-
hová, [b]apresúrate á socorrerme.
14 [c]Sean avergonzados y confusos á
una los que buscan mi vida para cor-
tarla: vuelvan atrás y avergüéncense
los que mi mal desean.
15 Sean asolados en pago de su afrenta
los que me dicen: ¡Ea, [e]ea!
16 Gócense y alégrense en ti todos los
que te buscan; y [g]digan siempre los
que aman tu salud: [i]Jehová sea en-
salzado.
17 [k]Aunque afligido yo y necesitado,
[m]Jehová pensará de mí: mi ayuda y mi
libertador eres tú; Dios mío, no te
tardes.

SALMO 41

Al Músico principal: Salmo de David.

1 BIENAVENTURADO [r]el que pien-
sa en el pobre: en el día malo [s]lo
librará Jehová.
2 Jehová lo guarde, y le dé vida: sea
bienaventurado en la tierra, [t]y no lo
entregues á la voluntad de sus ene-
migos.
3 Jehová lo sustentará sobre el lecho
del dolor: mullirás toda su cama en su
enfermedad.
4 Yo dije: Jehová, ten misericordia
de mí; [x]sana mi alma, porque contra
ti he pecado.
5 Mis enemigos dicen mal de mí
preguntando: ¿Cuándo morirá, y pere-
cerá su nombre?
6 Y si venía á ver*me*, [aa]hablaba men-
tira: su corazón se amontonaba iniqui-
dad; y salido fuera, hablába*la*.
7 Reunidos murmuraban contra mí
todos los que me aborrecían: contra mí
pensaban mal, *diciendo de mí:*

a Ex. 15. 11. Job 5. 9.
b 2 S. 15. 12. Jn. 13. 18. Heb. 1. 16.
c Is. 55. 8.
d 1 S. 15. 22. Sal. 51. 16. Is. 66. 3. Os. 6. 6. Mt. 12. 7. He. 10. 5-7.
e Jer. 36. 2.
f Sal. 63. 8.
g Lc. 24. 44.
h Job 36. 7. Sal. 84. 15.
i Jn. 4. 34.
j Sal. 106. 48. Lc. 1. 68.
k Sal. 72. 19.
l Sal. 37. 31.
m Sal. 22. 25.
n 1 Cr. 6. 33, 37.
o Sal. 63. 1 y 84. 2.
p 1 Ts. 1. 9.
q Sal. 61. 7.
r Sal. 84. 7.
s Sal. 80. 5.
t 2 S. 22. 6. Sal. 33. 4.
u Sal. 79. 10.
v Sal. 69. 4.
x 1 S. 1. 15. Job 30. 16. Sal. 62. 8.
y Is. 30. 29.
z Sal. 120-134. tits.
a Sal. 70. 1-5.
b Sal. 38. 22.
c Sal. 35. 4.
d Sal. 43. 5.
e Sal. 35. 21.
f 2 S. 17. 22, 24.
g Sal. 35. 27.
h Dt. 3. 9.
i Sal. 84. 3.
j Jer. 4. 20. Ez. 7. 26.
k Sal. 86. 1.
l Sal. 88. 7. Jon. 2. 3.
m Sal. 37. 5. 1 P. 5. 7.
n Sal. 133. 3.
o Job 35. 10. Sal. 32. 7.
p 2 S. 22. 2.
q Mt. 5. 7.
r Pr. 14. 21.
s Heb. 12. 11.
t Sal. 27. 12.
u Jl. 2. 17. Mi. 7. 10.
v Sal. 43. 5.
x 2 Cr. 30. 20. Sal. 6. 2.
y Sal. 26. 1.
z Sal. 35. 1.
aa Sal. 12. 2.
bb Sal. 44. 9.
cc Sal. 42. 9.
dd Sal. 40. 11 y 57. 3.

8 Cosa pestilencial de él se ha apode-
rado; y el que cayó en cama, no volverá
á levantarse.
9 [b]Aun el hombre de mi paz, en quien
yo confiaba, el que de mi pan comía,
alzó contra mí el calcañar.
10 Mas tú, Jehová, ten misericordia
de mí, y hazme levantar, y daréles el
pago.
11 En esto habré conocido que te he
agradado, que mi enemigo no se hol-
gará de mí.
12 En cuanto á mí, [f]en mi integridad
me has sustentado, y [h]me has hecho
estar delante de ti para siempre.
13 [j]Bendito sea Jehová, el Dios de
Israel, por siglos de siglos. [k]Amén y
Amén.

SALMO 42

Al Músico principal: Masquil [n]á los hijos
de Coré.

1 COMO el ciervo brama por las co-
rrientes de las aguas, así clama por
ti, oh Dios, el alma mía.
2 [o]Mi alma tiene sed de Dios, [p]del
Dios vivo: ¡cuándo vendré, [r]y pareceré
delante de Dios!
3 [s]Fueron mis lágrimas mi pan de día
y de noche, [u]mientras me dicen todos
los días: ¿Dónde está tu Dios?
4 Acordaréme de estas cosas, y [x]de-
rramaré sobre mí mi alma: [y]cuando
pasaré en el número, [z]iré con ellos
hasta la casa de Dios, con voz de ale-
gría y de alabanza, haciendo fiesta la
multitud.
5 [d]¿Por qué te abates, oh alma mía, y
te conturbas en mí? Espera á Dios;
porque aun le tengo de alabar por las
saludes de su presencia.
6 Dios mío, mi alma está en mí aba-
tida: acordaréme por tanto de ti [f]desde
tierra del Jordán, y de los [h]Hermonitas,
desde el monte de Mizhar.
7 [j]Un abismo llama á otro á la voz de
tus canales: [l]todas tus ondas y tus
olas han pasado sobre mí.
8 De día [n]mandará Jehová su miseri-
cordia, y [o]de noche su canción será
conmigo, y oración al Dios de mi
vida.
9 Diré á Dios: [p]Roca mía, ¿por qué te
has olvidado de mí? ¿Por qué andaré
yo enlutado por la opresión del ene-
migo?
10 Mientras se están quebrantando
mis huesos, mis enemigos me afrentan,
[u]diciéndome cada día: ¿Dónde está tu
Dios?
11 [v]¿Por qué te abates, oh alma mía,
y por qué te conturbas en mí? Espera
á Dios; porque aun le tengo de alabar;
es él salvamento delante de mí, y el
Dios mío.

SALMO 43

1 JÚZGAME, [y]oh Dios, y [z]aboga mi
causa: líbrame de gente impía, del
hombre de engaño é iniquidad.
2 Pues que tú eres el Dios de mi
fortaleza, ¿por qué me has [bb]desechado?
[cc]¿por qué andaré enlutado por la opre-
sión del enemigo?
3 [dd]Envía tu luz y tu verdad: éstas me

guiarán, me conducirán al monte de
[b]tu santidad, y á tus tabernáculos.
4 Y entraré al altar de Dios, al Dios
alegría de mi gozo; y alabaréte con
arpa, oh Dios, Dios mío.
5 [d]¿Por qué te abates, oh alma mía, y
por qué te conturbas en mí? Espera á
Dios; porque aun le tengo de alabar;
es él salvamento delante de mí, y el
Dios mío.

SALMO 44

Al Músico principal: de los hijos de Coré: Masquil.

OH Dios, con nuestros oídos hemos
oído, [g]nuestros padres nos han
contado, la obra que hiciste en sus
días, en los tiempos antiguos.
2 [h]Tú con tu mano echaste las gentes,
y los plantaste á ellos; afligiste los
pueblos, y los arrojaste.
3 [i]Porque no se apoderaron de la
tierra por su espada, ni su brazo los
libró; sino tu diestra, y tu brazo, y [j]la
luz de tu rostro, [l]porque te complaciste
en ellos.
4 [m]Tú, oh Dios, eres mi rey: [n]manda
saludes á Jacob.
5 Por medio de ti [p]sacudiremos á
nuestros enemigos: en tu nombre [q]atro-
pellaremos á nuestros adversarios.
6 Porque [t]no confiaré en mi arco, ni
mi espada me salvará.
7 Pues tú nos has guardado de nues-
tros enemigos, y has avergonzado á los
que nos aborrecían.
8 En Dios nos gloriaremos todo tiempo,
y para siempre loaremos tu nombre.
(Selah.)
9 Empero [x]*nos* has desechado, y nos
has hecho avergonzar; y no sales en
nuestros ejércitos.
10 Nos hiciste retroceder del enemigo,
y saqueáron*nos* para sí los que nos
aborrecían.
11 [c]Pusístenos como á ovejas para
comida, y [d]esparcístenos entre las
gentes.
12 [e]Has vendido tu pueblo de balde,
y no pujaste en sus precios.
13 [g]Pusístenos por vergüenza á nues-
tros vecinos, por escarnio y por burla á
los que nos rodean.
14 [j]Pusístenos por proverbio entre las
gentes, [l]por movimiento de cabeza en
los pueblos.
15 Cada día mi vergüenza está delante
de mí, y cúbreme la confusión de mi
rostro,
16 Por la voz del que *me* vitupera y
deshonra, [o]por razón del enemigo y del
que se venga.
17 Todo esto nos ha venido, y no nos
hemos olvidado de ti; y no [q]hemos
faltado á tu pacto.
18 No se ha vuelto atrás nuestro cora-
zón, [r]ni tampoco se han apartado
nuestros pasos de tus caminos.
19 Cuando nos quebrantaste [s]en el
lugar de los dragones, y nos cubriste
[u]con sombra de muerte,
20 Si nos hubiésemos olvidado del
nombre de nuestro Dios, [v]ó alzado
nuestras manos á dios ajeno,

a Job 31. 14. Sal. 139. 1.
b Sal. 2. 6 y 84. 1.
c Ro. 8. 36.
d Sal. 42. 5.
e Sal. 7. 6.
f Job 13. 24. Sal. 13. 1.
g Ex. 12. 26. Sal. 78. 3.
h Ex. 15. 17. Dt. 7. 1. Jos. 3. 10. Sal. 78. 55.
i Dt. 8. 11, 17. Jos. 24. 12.
j Sal. 89. 15.
k Esd. 7. 6.
l Dt. 4. 37.
m Sal. 74. 12.
n Sal. 133. 3.
o Lc. 4. 22.
p Dt. 33. 17. Dn. 8. 4.
q Sal. 60. 12.
r Is. 49. 2. He. 4. 12. Ap. 1. 16.
s Sal. 21. 5.
t 1 S. 17. 47. Sal. 33. 16.
u Sal. 65. 5.
v Sal. 120. 4.
x Sal. 60. 1, 10. Hasta ver. 22, *Sal.* 89. 38-45.
y Sal. 93. 2. He. 1. 8.
z Sal. 11. 7. y 33. 5.
a Is. 61. 1.
b Sal. 21. 6. Jn. 19. 39.
c Ro. 8. 36.
d Lv. 26. 33. Dt. 4. 27.
e Dt. 32. 30. Jer. 15. 13.
f Cnt. 6. 8.
g Sal. 79. 4.
h 1 R. 2. 19.
i Job 28. 16.
j Jer. 24. 9.
k Dt. 21. 13.
l 2 R. 19. 21.
m Sal. 96. 8.
n Sal. 22. 29. Is. 49. 23. Mt. 2. 11.
o Sal. 8. 2.
p Cnt. 1. 4. Ap. 19. 7, 8. 2 S. 13. 18.
q Sal. 89. 33.
r Job 23. 11.
s Is. 34. 13.
t 1 P. 2. 9. Ap. 1. 6.
u Job 3. 5. Sal. 23. 4.
v Job 11. 13. Sal. 81. 9.

21 [a]¿No demandaría Dios esto? porque
él conoce los secretos del corazón.
22 [c]Empero por tu causa nos matan
cada día; somos tenidos como ovejas
para el matadero.
23 [e]Despierta; ¿por qué duermes,
Señor? Despierta, no te alejes para
siempre.
24 [f]¿Por qué escondes tu rostro, y te
olvidas de nuestra aflicción, y de la
opresión nuestra?
25 Porque nuestra alma está agobiada
hasta el polvo: nuestro vientre está
pegado con la tierra.
26 Levántate para ayudarnos, y redí-
menos por tu misericordia.

SALMO 45

Al Músico principal: sobre Sosannim: para los hijos de Coré: Masquil: Canción de amores.

REBOSA mi corazón palabra buena:
refiero yo al Rey mis obras: mi
lengua es pluma de [k]escribiente muy
ligero.
2 Haste hermoseado más que los hijos
de los hombres; [o]la gracia se derramó
en tus labios: por tanto Dios te ha
bendecido para siempre.
3 Cíñete tu [r]espada sobre el muslo,
oh valiente, con tu [s]gloria y con tu
majestad.
4 Y en tu gloria sé prosperado: cabalga
sobre palabra de verdad, y de humildad,
y de justicia; y tu diestra te enseñará
[u]cosas terribles.
5 Tus [v]saetas agudas *con que* caerán
pueblos debajo de ti, *penetrarán* en el
corazón de los enemigos del Rey.
6 [y]Tu trono, oh Dios, eterno y para
siempre: vara de justicia la vara de tu
reino.
7 [z]Amaste la justicia y aborreciste la
maldad: por tanto te ungió [a]Dios, el
Dios tuyo, con óleo [b]de gozo sobre tus
compañeros.
8 Mirra, áloe, y casia *exhalan* todos
tus vestidos: en estancias de marfil te
han recreado.
9 [f]Hijas de reyes entre tus ilustres:
[h]está la reina á tu diestra con [i]oro de
Ophir.
10 Oye, hija, y mira, é inclina tu oído;
y [k]olvida tu pueblo, y la casa de tu
padre;
11 Y deseará el rey tu hermosura: é
inclínate á él, porque él es tu Señor.
12 Y las hijas de Tiro *vendrán* [m]con
presente; [n]implorarán tu favor los
ricos del pueblo.
13 Toda ilustre es de dentro la hija del
rey: de brocado de oro es su vestido.
14 [p]Con *vestidos* bordados será llevada
al rey; vírgenes en pos de ella: sus
compañeras serán traídas á ti.
15 Serán traídas con alegría y gozo:
entrarán en el palacio del rey.
16 En lugar de tus padres serán tus
hijos, [t]á quienes harás príncipes en
toda la tierra.
17 Haré *perpetua* la memoria de tu
nombre en todas las generaciones: por
lo cual te alabarán los pueblos eterna-
mente y para siempre.

SALMO 46

Al Músico principal: de los hijos de Coré: Salmo sobre Alamoth.

DIOS es [b]nuestro amparo y fortaleza, [c]nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.
2 Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida; aunque se traspasen los montes al corazón de la mar.
3 Bramarán, turbaránse sus aguas; temblarán los montes á causa de su braveza. (Selah.)
4 [h]Del río sus conductos alegrarán [i]la ciudad de Dios, el santuario de las tiendas del Altísimo.
5 [k]Dios está en medio de ella; no será conmovida: Dios la ayudará al clarear la mañana.
6 Bramaron las gentes, titubearon los reinos; dió él su voz, derritióse la tierra.
7 [m]Jehová de los ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (Selah.)
8 Venid, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra.
9 [o]Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra: que quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego.
10 Estad quietos, y conoced que yo soy Dios: [r]ensalzado he de ser entre las gentes, ensalzado seré en la tierra.
11 Jehová de los ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (Selah.)

SALMO 47

Al Músico principal: de los hijos de Coré: Salmo.

PUEBLOS todos, [u]batid las manos; aclamad á Dios con voz de júbilo.
2 Porque Jehová el Altísimo [v]es terrible; [y]Rey grande sobre toda la tierra.
3 [a]El sujetará á los pueblos debajo de nosotros, y á las gentes debajo de nuestros pies.
4 El nos elegirá [c]nuestras heredades; [d]la hermosura de Jacob, al cual amó. (Selah.)
5 [f]Subió Dios con júbilo, Jehová con sonido de trompeta.
6 Cantad á Dios, cantad: cantad á nuestro Rey, cantad.
7 Porque Dios es [i]el Rey de toda la tierra: [j]cantad con inteligencia.
8 [l]Reinó Dios sobre las gentes: asentóse Dios sobre su santo trono.
9 Los príncipes de los pueblos se juntaron al pueblo del Dios de Abraham: porque de Dios son los [p]escudos de la tierra; él es muy ensalzado.

SALMO 48

Canción: Salmo de los hijos de Coré.

GRANDE es Jehová y digno de ser en gran manera alabado, [s]en la ciudad de nuestro Dios, en el [t]monte de su santuario.
2 [u]Hermosa provincia, el gozo de toda [v]la tierra es el monte de Sión, á los lados del aquilón, [a]la ciudad del gran Rey.
3 Dios en sus palacios es conocido por refugio.
4 Porque he aquí los reyes de la tierra se reunieron; pasaron todos.
5 Y viéndola ellos así, maravilláronse, se turbaron, [d]diéronse priesa *á huir*.
6 [e]Tomólos allí temblor; dolor, como á mujer que pare.
7 [f]Con viento solano quiebras tú las naves de Tharsis.
8 Como *lo* oímos, así hemos visto en la [g]ciudad de Jehová de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: [j]afirmarála Dios para siempre. (Selah.)
9 Esperamos tu misericordia, oh Dios, en medio de tu templo.
10 Conforme á [l]tu nombre, oh Dios, así es tu loor hasta los fines de la tierra: de justicia está llena tu diestra.
11 Alegraráse el monte de Sión; se gozarán las [n]hijas de Judá por tus juicios.
12 Andad alrededor de Sión, y rodeadla: contad sus torres.
13 Poned vuestro corazón á su antemuro, mirad sus palacios; para que lo contéis [p]á la generación venidera.
14 Porque este Dios es Dios nuestro eternalmente y para siempre: él nos [q]capitaneará hasta la muerte.

SALMO 49

Al Músico principal: Salmo para los hijos de Coré.

[s]OID esto, pueblos todos; escuchad, habitadores todos del mundo:
2 Así [t]los plebeyos como los nobles, el rico y el pobre juntamente.
3 Mi boca hablará sabiduría; y el pensamiento de mi corazón inteligencia.
4 [x]Acomodaré á ejemplos mi oído; declararé con el arpa mi [z]enigma.
5 ¿Por qué he de temer en los días de adversidad, cuando la iniquidad de mis insidiadores me cercare?
6 Los que [b]confían en sus haciendas, y en la muchedumbre de sus riquezas se jactan,
7 Ninguno de *ellos* [e]podrá en manera alguna redimir al hermano, ni [g]dar á Dios su rescate.
8 (Porque [h]la redención de su vida es de gran precio, y no se hará jamás;)
9 Que viva adelante para siempre, y [k]nunca vea la sepultura.
10 Pues se ve que [m]mueren los sabios, así como el insensato y el [n]necio perecen, [o]y dejan á otros sus riquezas.
11 En su interior *tienen* que sus casas *serán* eternas, y sus habitaciones para generación y generación: [q]llamaron sus tierras de sus nombres.
12 Mas el hombre no permanecerá en honra: es semejante á las bestias que perecen.
13 Este su camino es [r]su locura: con todo, corren sus descendientes por el dicho de ellos. (Selah.)
14 Como rebaños serán puestos en la sepultura; la muerte se cebará en ellos; y [x]los rectos se enseñorearán de ellos

a Mt. 5. 35.
b Sal. 62. 7, 8.
c Dt. 4. 7. Sal. 145. 18.
d Sal. 104. 7.
e Ex. 15. 15.
f Ez. 27. 26.
g Is. 60. 14.
h Sal. 65. 9. Is. 8. 6.
i Sal. 48. 1. Is. 60. 14.
j Is. 2. 2.
k Dt. 23. 14. Is. 12. 6. Jl. 2. 27. Sof. 3. 15.
l Dt. 28. 58. Jos. 7. 9. Sal. 113. 3. Mal. 1. 11, 14.
m Is. 7. 14 y 8. 8, 10.
n Sal. 97. 8.
o Is. 2. 4.
p Sal. 102. 18.
q Is. 58. 11.
r Is. 2. 11, 17.
s Sal. 78. 1.
t Sal. 62. 9.
u 2 R. 11. 12. Sal. 98. 8.
v Dt. 7. 21. Neh. 1. 5.
x Sal. 78. 2.
y Mal. 1. 14.
z Nm. 12. 8.
a Sal. 18. 47.
b Mr. 10. 24. 1 Ti. 6. 17.
c 1 P. 1. 4.
d Is. 60. 15.
e Mt. 25. 9.
f 2 S. 6. 15
g Mt. 16. 26.
h Job 36. 18, 19.
i Zac. 14. 9.
j 1 Co. 14. 15.
k Sal. 89. 48.
l Sal. 22. 28. Ap. 19. 6.
m Ec. 2. 16.
n Sal. 92. 6.
o Sal. 39. 6. Pr. 11. 4. Ec. 2. 18, 21.
p Sal. 89. 18.
q Gn. 4. 17.
r Lc. 12. 20.
s Sal. 46. 4.
t Sal. 2. 6. Is. 2. 2, 3. Zac. 8. 3.
u Sal. 50. 2. Lm. 2. 15.
v Is. 14. 13.
x Dn. 7. 22. Mal. 4. 3. Ap. 2. 26.

por la mañana: y se consumirá su bien
parecer en el sepulcro de su morada.
15 Empero Dios [a] redimirá mi vida del
poder de la sepultura, [b] cuando me
tomará. (Selah.)
16 No temas cuando se enriquece al-
guno, cuando aumenta la gloria de su
casa;
17 Porque en muriendo no llevará
nada, ni descenderá tras él su gloria.
18 Si bien mientras viviere, [d] dirá
dichosa á su alma: y tú serás loado
cuando bien te tratares.
19 Entrará á la generación de sus
padres: no verán [g] luz para siempre.
20 El hombre en honra que no en-
tiende, semejante es á las bestias que
perecen.

SALMO 50

Salmo [k] de Asaph.

EL Dios de dioses, Jehová, ha ha-
blado, y convocado la tierra
[m] desde el nacimiento del sol hasta
donde se pone.
2 De Sión, [o] perfección de hermosura,
[q] ha Dios resplandecido.
3 Vendrá nuestro Dios, y no callará:
[r] fuego consumirá delante de él, y en
derredor suyo habrá tempestad grande.
4 [s] Convocará á los cielos de arriba, y
á la tierra, para juzgar á su pueblo.
5 Juntadme [u] mis santos; [v] los que
hicieron conmigo pacto con sacrificio.
6 Y [y] denunciarán los cielos su jus-
ticia; porque Dios es el juez. (Selah.)
7 [a] Oye, pueblo mío, y hablaré: *escucha*,
Israel, y testificaré contra ti: [b] yo soy
Dios, el Dios tuyo.
8 [c] No te reprenderé sobre tus sacri-
ficios, ni por tus holocaustos, que
delante de mí están siempre.
9 [g] No tomaré de tu casa becerros, ni
machos cabríos de tus apriscos.
10 Porque mía es toda bestia del
bosque, y los millares de animales en
los collados.
11 Conozco todas las aves de los
montes, y en mi poder están [j] las fieras
del campo.
12 Si yo tuviese hambre, no te lo diría
á ti: [k] porque mío es el mundo y su
plenitud.
13 ¿Tengo de comer yo carne de toros,
ó de beber sangre de machos cabríos?
14 [m] Sacrifica á Dios alabanza, y [n] paga
tus votos al Altísimo.
15 E [p] invócame en el día de la an-
gustia: te libraré, y tú me honrarás.
16 Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes
tú que enarrar mis leyes, y que tomar
mi pacto en tu boca,
17 Pues que tú aborreces el castigo, y
echas á tu espalda mis palabras?
18 Si veías al ladrón, tú corrías con él;
y con los adúlteros era tu parte.
19 Tu boca metías en mal, y tu lengua
componía engaño.
20 Tomabas asiento, y [u] hablabas con-
tra tu hermano; contra el hijo de tu
madre ponías infamia.
21 Estas cosas hiciste, [x] y yo he callado:
pensabas que de cierto sería yo como
tú: yo te argüiré, y [y] pondré*las* delante
de tus ojos.

a Sal. 56. 13. Os. 13. 14.
b Sal. 73. 24.
c ver. 14.
d Dt. 29. 19. Lc. 12. 19.
e 2 S. 12. 1 y 11. 1-4, etc.
f Sal. 25. 7.
g Sal. 56. 13.
h ver. 9. Is. 43. 25. Heb. 3. 13.
i Ap. 1. 5.
j Sal. 32. 5.
k Sals. 73-83. tits. 2 Cr. 29. 30
l 2 S. 12. 13.
m Sal. 113. 3
n Ro. 3. 4.
o Lm. 2. 15. Sal. 48 2.
p Job 14. 4. Jn. 3. 6. Ro. 5. 12. Ef. 2. 3.
q Dt. 33. 2. Sal. 80. 1 y 94. 1
r Sal. 21. 9.
s Dt. 4. 26.
t Ex. 12. 22. Nm. 19. 18.
u Dt. 33. 3. Sal. 80. 4 y 149. 1, 5, 9 Is. 13. 3.
v Ex. 24. 7, 8.
x Is. 1. 18.
y Sal. 97 6.
z Sal. 35. 10.
a Sal. 81. 8.
b Ex. 20 2.
c Sal. 51. 16.
d Lm. 5. 21.
e Gn. 4. 14.
f Ro. 8. 9.
g Hch. 17. 25
h 2 Cr. 29. 31.
i Lc. 22. 32.
j Sal. 80 13.
k Sal. 24. 1.
l 1 S. 15. 22
m Sal. 69. 30, 31. Os. 14. 2. He. 13. 15.
n Job 22. 27. Sal. 61. 8.
o Sal. 34. 18.
p Sal. 81. 7 y 107. 6.
q Sal. 69. 35, 36.
r Sal. 147. 2.
s Dt. 33. 19. Sal. 4. 5.
t Dt. 33. 10.
u Job 19. 18.
v 1 S. 22. 9.
x Ec. 8. 11, 12.
y Job 23. 4.
z 1 S. 21. 7.

22 Entended ahora esto, los que os
olvidáis de Dios; no sea que arrebate,
sin que nadie libre.
23 [c] El que sacrifica alabanza me
honrará: y al que ordenare su camino,
le mostraré la salud de Dios.

SALMO 51

Al Músico principal: Salmo de David,
[e] cuando después que entró á Bathsebah,
vino á él Nathán el profeta.

[f] TEN piedad de mí, oh Dios, con-
forme á tu misericordia: conforme
á la multitud de tus piedades [h] borra
mis rebeliones.
2 [i] Lávame más y más de mi maldad,
y límpiame de mi pecado.
3 Porque [j] yo reconozco mis rebelio-
nes; y mi pecado está siempre delante
de mí.
4 [l] A ti, á ti solo he pecado, y he hecho
lo malo delante de tus ojos: [n] por-
que seas reconocido justo en tu pala-
bra, y tenido por puro en tu juicio.
5 [p] He aquí, en maldad he sido for-
mado, y en pecado me concibió mi
madre.
6 He aquí, tú amas la verdad en lo
íntimo: y en lo secreto me has hecho
comprender sabiduría.
7 [t] Purifícame con hisopo, y seré
limpio: lávame, [x] y seré emblanquecido
más que la nieve.
8 Hazme oir gozo y alegría; y se re-
crearán [z] los huesos que has abatido.
9 Esconde tu rostro de mis pecados,
y borra todas mis maldades.
10 Crea en mí, oh Dios, un corazón
limpio; y [d] renueva un espíritu recto
dentro de mí.
11 No me eches de [e] delante de ti; [f] y
no quites de mí tu santo espíritu.
12 Vuélveme el gozo de tu salud; y
[h] el espíritu libre me sustente.
13 Enseñaré á los prevaricadores tus
caminos; y los pecadores [i] se converti-
rán á ti.
14 Líbrame de homicidios, oh Dios,
Dios de mi salud: cantará mi lengua
tu justicia.
15 Señor, abre mis labios; y publicará
mi boca tu alabanza.
16 Porque [l] no quieres tú sacrificio,
que yo daría; no quieres holocausto.
17 [o] Los sacrificios de Dios son el
espíritu quebrantado: al corazón con-
trito y humillado no despreciarás tú,
oh Dios.
18 [q] Haz bien con tu benevolencia á
Sión: [r] edifica los muros de Jerusalem.
19 Entonces te agradarán [s] los sacri-
ficios de justicia, el holocausto ú
[t] ofrenda del todo quemada: enton-
ces ofrecerán sobre tu altar becerros.

SALMO 52

Al Músico principal: Masquil de David,
cuando vino [v] Doeg Iduméo y dió cuenta
á Saúl, diciéndole: David ha venido á
casa de Ahimelech.

¿POR qué te glorías de maldad, oh
[z] poderoso? La misericordia de
Dios es continua.

2 [a]Agravios maquina tu lengua: como
[b]navaja amolada hace engaño.
3 Amaste el mal más que el bien;
[d]la mentira más que hablar justicia.
(Selah.)
4 Has amado toda suerte de palabras
perniciosas, engañosa lengua.
5 Por tanto Dios te derribará para
siempre: te asolará y te arrancará de
tu morada, y [f]te desarraigará de la
[g]tierra de los vivientes. (Selah.)
6 [i]Y verán los justos, y temerán; [j]y
reiránse de él, *diciendo:*
7 He aquí el hombre que no puso á
Dios por su fortaleza, sino [l]que confió
en la multitud de sus riquezas, y se
mantuvo en su maldad.
8 Mas yo estoy [n]como oliva verde en
la casa de Dios: en la misericordia de
Dios confío perpetua y eternalmente.
9 Te alabaré para siempre por *lo* que
has hecho: y esperaré en tu nombre,
[q]porque es bueno, delante de [r]tus
santos.

SALMO 53

Al Músico principal: sobre Mahalath:
Masquil de David.

DIJO [t]el necio en su corazón: No
hay Dios. Corrompiéronse é hicie-
ron abominable maldad: [u]no hay quien
haga bien.
2 Dios desde los cielos miró sobre los
hijos de los hombres, por ver si hay
algún entendido que busque á Dios.
3 [u]Cada uno se había [v]vuelto atrás;
todos se habían corrompido: no hay
quien haga bien, no hay ni aun uno.
4 ¿No tienen conocimiento todos esos
que obran iniquidad? [y]que comen á mi
pueblo *como si* comiesen pan: á Dios
no han invocado.
5 Allí se sobresaltaron de pavor [a]donde
no había miedo: porque Dios ha [c]es-
parcido los [d]huesos del que asentó
campo contra ti: los avergonzaste, por-
que Dios los desechó.
6 ¡Oh quién diese de Sión saludes á
Israel! [g]En volviendo Dios la cautivi-
dad de su pueblo, gozarse ha Jacob,
y alegraráse Israel.

SALMO 54

Al Músico principal: en Neginoth: Mas-
quil de David, [j]cuando vinieron los
Zipheos y dijeron á Saúl: ¿No está
David escondido en nuestra tierra?

OH Dios, sálvame por tu nombre,
y con tu poder defiéndeme.
2 Oh Dios, oye mi oración; escucha
las razones de mi boca.
3 Porque [k]extraños se han levantado
contra mí, y fuertes buscan mi alma:
no han puesto á Dios delante de sí.
(Selah.)
4 He aquí, Dios es el que me ayuda;
[o]el Señor es con los que sostienen mi
vida.
5 El volverá el mal á mis enemigos:
[p]córtalos por tu verdad.
6 [q]Voluntariamente sacrificaré á ti;
alabaré tu nombre, oh Jehová, [r]porque
es bueno.

a Sal. 50. 19.
b Sal. 57. 4.
c Sal. 59. 10 y 92. 11.
d Jer. 9. 4, 5.
e Sal. 54. 2.
f Pr. 2. 22.
g Sal. 27. 13.
h Is. 38. 14.
i Job 22. 19. Sal. 37. 34 y 64. 8, 9. Mal. 1. 5.
j Job 22. 19. Sal. 58 10.
k 2 S. 16. 7, 8.
l Sal. 49. 6
m Sal. 116. 3.
n Sal. 92. 12, 13. Jer. 11. 16. Os. 14. 6.
o Sal. 2. 11.
p Ex. 7. 18.
q Sal. 54. 6.
r Sal. 50. 5.
s Jer. 6. 7.
t Hasta ver. 6, *Sal.* 14. 1-7.
u Ro. 3. 10, 12.
v Sal. 35. 4.
x Sal. 41. 9.
y Mi. 3. 3.
z 2 S. 16. 23. Sal. 41. 9. Jer. 9. 4. Mi. 7. 5.
a Lv. 26. 17.
b Sal. 42. 4.
c Ez. 6. 5.
d Sal. 141. 7.
e Nm. 16. 30, 33. Sal. 124. 3.
f Sal. 16. 10.
g Sal. 126. 1, 2.
h Dn. 6. 10. Lc. 18. 1. Hch. 3. 1 y 10. 3, 9, 30. 1 Ts. 5. 17.
i 2 R. 6. 16.
j 1 S. 23. 19 y 26. 1.
k Sal. 86. 14.
l Pr. 5. 3, 4.
m Sal. 57. 4.
n Sal. 37. 5. Mt. 6. 25. Lc. 12. 22. 1 P. 5. 7.
o Sal. 118. 7.
p Sal. 89. 49.
q Nm. 15. 3. Sal. 51. 12. Os. 14. 4.
r Sal. 52. 9.
s Job 15. 32. Pr. 10. 27. Ec 7. 17.

7 Porque me ha librado de toda an-
gustia, [c]y en mis enemigos vieron mis
ojos *mi deseo.*

SALMO 55

Al Músico principal: en Neginoth: Mas-
quil de David.

[e]ESCUCHA, oh Dios, mi oración, y
no te escondas de mi súplica.
2 Estáme atento, y respóndeme: [h]cla-
mo en mi oración, y levanto el grito,
3 A causa de la voz del enemigo, por
la opresión del impío; [k]porque echaron
sobre mí iniquidad, y con furor me han
amenazado.
4 [m]Mi corazón está doloroso dentro de
mí, y terrores de muerte sobre mí han
caído.
5 [o]Temor y temblor vinieron sobre
mí, y [p]terror me ha cubierto.
6 Y dije: ¡Quién me diese alas como
de paloma! volaría yo, y descansaría.
7 Ciertamente huiría lejos: moraría
en el desierto. (Selah.)
8 Apresuraríame á escapar del viento
tempestuoso, de la tempestad.
9 Deshace, oh Señor, divide la lengua
de ellos; porque he visto [s]violencia y
rencilla en la ciudad.
10 Día y noche la rodean sobre sus
muros; é iniquidad y trabajo hay en
medio de ella.
11 Agravios hay en medio de ella, y el
fraude y engaño no se apartan de sus
plazas.
12 Porque no me afrentó un enemigo,
lo cual habría soportado; [x]ni se alzó
contra mí el que me aborrecía, porque
me hubiera ocultado de él:
13 Mas tú, hombre, al parecer íntimo
mío, [z]mi guía, y mi familiar:
14 Que juntos comunicábamos dulce-
mente los secretos, [b]á la casa de Dios
andábamos en compañía.
15 Condenados sean á muerte, [e]des-
ciendan vivos al [f]infierno: porque
maldades hay en su compañía, entre
ellos.
16 Yo á Dios clamaré; y Jehová me
salvará.
17 [h]Tarde y mañana y á medio
día oraré y clamaré; y él oirá mi
voz.
18 El ha redimido en paz mi alma de
la guerra contra mí; [i]pues fueron con-
tra mí muchos.
19 Dios oirá, y los quebrantará luego,
el que desde la antigüedad permanece
(Selah); por cuanto no se mudan, ni
temen á Dios.
20 Extendió sus manos contra sus
pacíficos: violó su pacto.
21 [l]Ablandan más que manteca su
boca, pero guerra hay en su corazón:
suavizan sus palabras más que el aceite,
[m]mas ellas son cuchillos.
22 [n]Echa sobre Jehová tu carga, y él
te sustentará; no dejará para siempre
caído al justo.
23 Mas tú, oh Dios, harás descender
aquéllos al pozo de la sepultura: los
hombres sanguinarios y engañadores
[s]no demediarán sus días: empero yo
confiaré en ti.

SALMO 56

Al Músico principal: sobre La paloma silenciosa en paraje muy distante. Michtam de David, [b]cuando los Filisteos le prendieron en Gath.

TEN [c]misericordia de mí, oh Dios,
porque me devoraría el hombre:
me oprime combatiéndome cada día.
2 Apúranme mis enemigos cada día;
porque muchos son los que pelean
contra mí, oh Altísimo.
3 En el día que temo, yo en ti confío.
4 En Dios alabaré su palabra: en Dios
he confiado, [d]no temeré lo que la carne
me hiciere.
5 Todos los días me contristan mis
negocios; contra mí son todos sus
pensamientos para mal.
6 Reúnense, [e]escóndense, miran ellos
atentamente mis pasos, [g]esperando mi
vida.
7 ¿Escaparán ellos por la iniquidad?
Oh Dios, derriba en tu furor los pueblos.
8 Mis huídas has tú contado: [j]pon
mis lágrimas en tu redoma: [l]¿no están
ellas en tu libro?
9 Serán luego vueltos atrás mis enemigos
el día que yo clamare: en esto
conozco que [n]Dios es por mí.
10 En Dios alabaré *su* palabra; en
Jehová alabaré *su* palabra.
11 En Dios he confiado: [p]no temeré
lo que me hará el hombre.
12 Sobre mí, oh Dios, están tus votos:
te tributaré alabanzas.
13 Porque [s]has librado mi vida de la
muerte, y mis pies de caída, para que
ande delante de Dios en [x]la luz de los
que viven.

SALMO 57

Al Músico principal: sobre No destruyas: Michtam de David, [a]cuando huyó de delante de Saúl á la cueva.

TEN [b]misericordia de mí, oh Dios,
ten misericordia de mí; porque en
ti ha confiado mi alma, y en la [d]sombra
de tus alas me ampararé, [e]hasta que
pasen los quebrantos.
2 Clamaré al Dios Altísimo, al Dios
que me favorece.
3 [g]El enviará desde los cielos, y me
salvará de la infamia del que me apura
(Selah); Dios [h]enviará su misericordia
y su verdad.
4 Mi vida está entre leones; estoy
echado entre hijos de hombres encendidos:
sus dientes son lanzas y saetas,
y su lengua [l]cuchillo agudo.
5 [m]Ensálzate sobre los cielos, oh Dios;
sobre toda la tierra tu gloria.
6 [o]Red han armado á mis pasos; hase
abatido mi alma: [p]hoyo han cavado
delante de mí; en medio de él han
caído. (Selah.)
7 [r]Pronto está mi corazón, oh Dios,
mi corazón está dispuesto: cantaré, y
trovaré salmos.
8 [t]Despierta, oh [u]gloria mía; despierta,
salterio y arpa: levantaréme
de mañana.
9 Alabarte he en los pueblos, oh
Señor; cantaré de ti en las naciones.
10 [a]Porque grande es hasta los cielos
tu misericordia, y hasta las nubes tu
verdad.
11 Ensálzate sobre los cielos, oh Dios;
sobre toda la tierra tu gloria.

SALMO 58

Al Músico principal: sobre No destruyas: Michtam de David.

OH congregación, ¿pronunciáis en verdad
justicia? ¿juzgáis rectamente,
hijos de los hombres?
2 Antes con el corazón obráis iniquidades:
hacéis pesar la violencia de
vuestras manos en la tierra.
3 Enajenáronse los impíos desde la
matriz; descarriáronse desde el vientre,
hablando mentira.
4 [f]Veneno tienen semejante al veneno
de la serpiente: *son* [h]como áspide sordo
que cierra su oído;
5 Que no oye la voz de [i]los que encantan,
por más hábil que el encantador
sea.
6 [k]Oh Dios, quiebra sus dientes en sus
bocas: quiebra, oh Jehová, las muelas
de los leoncillos.
7 [m]Córranse como aguas que se van de
suyo: en entesando sus saetas, luego
sean hechas pedazos.
8 Pasen ellos como el caracol que se
deslíe: [o]*como* el abortivo de mujer, no
vean el sol.
9 [q]Antes que vuestras ollas sientan
las espinas, así vivos, así airados, [r]los
arrebatará él con tempestad.
10 [t]Alegraráse el justo cuando viere
[u]la venganza: [v]sus pies lavará en la
sangre del impío.
11 [y]Entonces dirá el hombre: Ciertamente
hay fruto para el justo; ciertamente
hay Dios que [z]juzga en la
tierra.

SALMO 59

Al Músico principal: sobre No destruyas: Michtam de David, [c]cuando envió Saúl, y guardaron la casa para matarlo.

LÍBRAME [f]de mis enemigos, oh Dios
mío: ponme en salvo de los que
contra mí se levantan.
2 Líbrame de los que obran iniquidad,
y sálvame de hombres sanguinarios.
3 Porque he aquí están acechando mi
vida: [i]hanse juntado contra mí fuertes,
[j]no por falta mía, ni pecado mío, oh
Jehová.
4 Sin delito *mío* corren y se aperciben:
[k]despierta para venir á mi encuentro,
y mira.
5 Y tú [n]Jehová, Dios de los ejércitos,
Dios de Israel, despierta para visitar
todas las gentes: no hayas misericordia
de todos los que se rebelan con iniquidad.
(Selah.)
6 Volveránse á la tarde, [q]ladrarán
como perros, y rodearán la ciudad.
7 He aquí proferirán con su boca;
[s]cuchillos *están* en sus labios, porque
dicen: [v]¿Quién oye?
8 Mas tú, Jehová, [x]te reirás de ellos,
te burlarás de todas las gentes.
9 De su fuerza esperaré yo en ti: [y]porque
Dios es mi defensa.

a Sal. 36. 5.
b 1 S. 21. 10, 11.
c Sal. 57. 1.
d Sal. 118. 6. Is. 51. 12. He. 13. 6.
e Sal. 10. 8.
f Sal. 140. 3. Ec. 10. 11.
g Sal. 71. 10.
h Jer. 8. 17.
i Ec. 10. 11.
j 2 R. 20. 5. Sal. 39. 12.
k Job 4. 10.
l Mal. 3. 16.
m Jos. 7. 5. Sal. 112. 10.
n Ro. 8. 31.
o Job 3. 16. Ec. 6. 3.
p Sal. 118. 6. Is. 51. 12.
q Ec. 7. 6.
r Job 27. 21.
s Sal. 116. 8.
t Sal. 82. 11.
u Is. 63. 3. Ap. 14. 20.
v Sal. 68. 23.
x Job 33. 30. Sal. 49. 19.
y Sal. 92. 15.
z Sal. 9. 8.
a 1 S. 22. 1, y 24. 2-5. Sal. 142. tít.
b Sal. 56. 1.
c 1 S. 19. 11.
d Rt. 2. 12. Sal. 17. 8.
e Is. 26. 20.
f Sal. 18. 48.
g Sal. 144. 5, 7.
h Sal. 40. 11.
i Sal. 56. 6.
j 1 S. 24. 11.
k Sal. 35. 23.
l Sal. 52. 2.
m Sal. 108. 5.
n Sal. 80. 4.
o Sal. 9. 15.
p Sal. 119. 85.
q Sal. 22. 16.
r Hasta ver. 11, *Sal.* 108. 1-5.
s Sal. 57. 4.
t Jue. 5. 12.
u Sal. 16. 9 y 30. 12.
v Sal. 10. 11.
x Sal. 2. 4.
y Sal. 62. 2.

10 El Dios de mi misericordia [a]me
prevendrá: Dios [b]me hará ver en mis
enemigos *mi deseo*.
11 [d]No los matarás, porque mi pueblo
no se olvide: hazlos vagar con tu forta-
leza; y abátelos, oh Jehová, escudo
nuestro,
12 [f]*Por* el pecado de su boca, *por* la
palabra de sus labios; y sean presos
por su soberbia, y por la maldición y
mentira que profieren.
13 [h]Acábalos con furor, acábalos, y no
sean: y [i]sepan que Dios domina en
Jacob hasta los fines de la tierra.
(Selah.)
14 Vuelvan pues á la tarde, y ladren
como perros, y rodeen la ciudad.
15 [k]Anden ellos errantes para *hallar*
que comer: y si no se saciaren, mur-
muren.
16 Yo empero cantaré tu fortaleza,
y loaré de mañana tu misericordia:
porque has sido mi amparo y refugio
en el día de mi angustia.
17 [n]Fortaleza mía, á ti cantaré; porque
eres Dios de mi amparo, Dios de mi
misericordia.

SALMO 60

Al Músico principal: sobre Susan-Heduth: Michtam de David, para enseñar, [q]cuando tuvo guerra contra Aram-Naharaim y contra Aram de Soba, y volvió Joab, é hirió de Edom en el valle de las Salinas doce mil.

OH Dios, [s]tú nos has desechado, nos
disipaste; te has airado: vuélvete
á nosotros.
2 Hiciste temblar la tierra, abrístela:
[u]sana sus quiebras, porque titubea.
3 [x]Has hecho ver á tu pueblo duras
cosas: [y]hicístenos beber el vino de
agitación.
4 [z]Has dado á los que te temen bandera
que alcen por la verdad. (Selah.)
5 [b]Para que se libren [c]tus amados,
salva con tu diestra, y óyeme.
6 Dios [e]pronunció por su santuario;
yo me alegraré; [f]partiré á [g]Sichêm, y
mediré [h]el valle de Succoth.
7 [i]Mío es Galaad, y mío es Manasés;
y Ephraim es la fortaleza de mi cabeza;
Judá, [k]mi legislador;
8 [l]Moab, la vasija de mi lavatorio;
[m]sobre Edom echaré mi zapato: [n]haz
júbilo sobre mí, oh Palestina.
9 ¿Quién me llevará á la ciudad for-
talecida? ¿quién me llevará hasta Idu-
mea?
10 [s]Ciertamente, tú, oh Dios, *que* nos
habías desechado; y no salías, oh Dios,
con nuestros ejércitos.
11 Danos socorro contra el enemigo,
que [u]vana es la salud de los hombres.
12 En Dios [v]haremos proezas; y él
[x]hollará nuestros enemigos.

SALMO 61

Al Músico principal: sobre Neginoth: Salmo de David.

OYE, oh Dios, mi clamor; á mi ora-
ción atiende.
2 Desde el cabo de la tierra clamaré á
ti, cuando mi corazón desmayare: á la
peña más alta que yo me conduzcas.
3 Porque tú has sido mi refugio, [c]y
torre de fortaleza delante del enemigo.
4 [e]Yo habitaré en tu tabernáculo para
siempre: estaré seguro bajo la cubierta
de tus alas.
5 Porque tú, oh Dios, has oído mis
votos, has dado heredad á los que
temen tu nombre.
6 [g]Días sobre días añadirás al rey:
sus años serán como generación y
generación.
7 Estará para siempre delante de Dios:
misericordia [j]y verdad prepara que lo
conserven.
8 Así cantaré tu nombre para siempre,
[l]pagando mis votos cada día.

SALMO 62

Al Músico principal: á Jeduthún: Salmo de David.

EN [m]Dios solamente está acallada mi
alma: de él *viene* mi salud.
2 Él solamente es mi fuerte, y mi
salud; *es* mi refugio, [o]no resbalaré
mucho.
3 ¿Hasta cuándo maquinaréis contra
un hombre? Pereceréis todos vosotros,
[p]*caeréis* como pared acostada, como
cerca ruinosa.
4 Solamente consultan de arrojarle de
su grandeza; aman la mentira, con su
boca bendicen, [r]pero maldicen en sus
entrañas. (Selah.)
5 Alma mía, en Dios solamente re-
posa; porque de él es mi esperanza.
6 Él solamente es mi fuerte y mi
salud: *es* mi refugio, [t]no resbalaré.
7 [v]En Dios está mi salvación y mi
gloria: en Dios está la roca de mi forta-
leza, y mi refugio.
8 Esperad en él en todo tiempo, oh
pueblos; [a]derramad delante de él vues-
tro corazón: Dios es nuestro amparo.
(Selah.)
9 [d]Por cierto, vanidad son los hijos
de los hombres, mentira los hijos de va-
rón: pesándolos á todos igualmente en
la balanza, serán menos que la vanidad.
10 No confiéis en la violencia, ni en
la rapiña; no os envanezcáis: [j]si se
aumentare la hacienda, no pongáis el
corazón *en ella*.
11 [o]Una vez habló Dios; dos veces he
oído esto: [p]Que de Dios es la forta-
leza.
12 Y de ti, oh Señor, es la [q]miseri-
cordia: porque [r]tú pagas á cada uno
conforme á su obra.

SALMO 63

Salmo de David, [t]estando en el desierto de Judá.

DIOS, Dios mío eres tú: levantaréme
á ti [y]de mañana: [z]mi alma tiene
sed de ti, mi carne te desea, en tierra
de sequedad y transida sin aguas;
2 Para ver [aa]tu fortaleza y tu gloria,
así como te he mirado en el santua-
rio.
3 [bb]Porque mejor es tu misericordia
que la vida: mis labios te alabarán.

a Sal. 21. 3.
b Sal. 54. 7.
c Pr. 18. 10
d Gn. 4. 12, 15.
e Sal. 91. 4.
f Pr. 12. 13.
g Sal. 63. 11 y 91. 4.
h Sal. 7. 9.
i Sal. 83. 18.
j Sal. 40. 11. Pr. 20. 28.
k Job 15. 23.
l Sal. 50. 14.
m Sal. 33. 20.
n Sal. 18. 1.
o Sal. 37. 24.
p Is. 30. 13.
q 2 S. 8. 3, 13, 14.
r Sal. 28. 3.
s Sal. 44. 9.
t ver. 2.
u 2 Cr. 7. 14.
v Jer. 3. 23.
x Sal. 71. 20.
y Is. 51. 17. Jer. 25. 15.
z Sal. 20. 5. Is. 5. 26.
a 1 S. 1. 15. Sal. 42. 4. Lm. 2. 19.
b Hasta ver. 12, Sal. 108. 6-13.
c Dt. 33. 12.
d Sal. 39. 5. Ro. 3. 4.
e Sal. 89. 35.
f Jos. 1. 6.
g Jos. 17. 7.
h Gn. 33. 17.
i Jos. 13. 29-31.
j Job 31. 25. Sal. 52. 7. Lc. 12. 15. 1 Ti. 6. 17.
k Gn. 49. 10.
l 2 S. 8. 2.
m 2 S. 8. 14.
n 2 S. 8. 1.
o Job 33. 14.
p Ap. 19. 1.
q Sal. 86. 15.
r Job 34. 11. Jer. 32. 19. Mt. 16. 27. Ro. 2. 6. Ef. 6. 8. Col. 3. 25. 1 P. 1. 17. Ap. 22. 12.
s Sal. 44. 9 y 108. 11.
t 1 S. 22. 5.
u Sal. 118. 8 y 146. 3.
v Nm. 24. 18. 1 Cr. 19. 13.
x Is. 63. 3.
y Is. 26. 9.
z Sal. 42. 2.
aa Sal. 27. 4.
bb Sal. 30. 5.

4 Así [a]te bendeciré en mi vida: en tu
nombre [c]alzaré mis manos.
5 Como de meollo y de grosura será
saciada mi alma; y con labios de júbilo
te alabará mi boca,
6 Cuando [d]me acordaré de ti en mi
lecho, *cuando* meditaré de ti en las
velas de la noche.
7 Porque has sido mi socorro; y *así*
[g]en la sombra de tus alas me rego-
cijaré.
8 Está mi alma apegada á ti: tu diestra
me ha sostenido.
9 Mas los que para destrucción bus-
caron mi alma, caerán en los [k]sitios
bajos de la tierra.
10 Destruiránlos á filo de espada;
serán porción de las zorras.
11 Empero [l]el rey se alegrará en Dios;
[m]será alabado cualquiera que por él
jura: porque [n]la boca de los que hablan
mentira, será cerrada.

SALMO 64

Al Músico principal: Salmo de David.

ESCUCHA, oh Dios, mi voz en mi
oración: guarda mi vida del miedo
del enemigo.
2 Escóndeme del secreto consejo de
los malignos; de la conspiración de los
que obran iniquidad:
3 [r]Que amolaron su lengua como
cuchillo, *y* armaron *por* su [s]saeta pala-
bra amarga;
4 Para asaetear á escondidas al ín-
tegro: de improviso lo asaetean, y no
temen.
5 Obstinados en su inicuo designio,
tratan de esconder los lazos, *y* dicen:
[u]¿Quién los ha de ver?
6 Inquieren iniquidades, hacen una
investigación exacta; y el íntimo pen-
samiento de cada uno *de ellos*, así como
el corazón, *es* profundo.
7 [y]Mas Dios los herirá con saeta; de
repente serán sus plagas.
8 Y harán [z]caer sobre sí sus mismas
lenguas: [b]se espantarán todos los que
los vieren.
9 [d]Y temerán todos los hombres, y
anunciarán la obra de Dios, y entende-
rán su hecho.
10 [e]Alegraráse el justo en Jehová, y
confiaráse en él; y se gloriarán todos
los rectos de corazón.

SALMO 65

Al Músico principal: Salmo: Cántico de David.

A TI es plácida la alabanza en Sión,
oh Dios: y á ti se pagarán los
votos.
2 Tú oyes la oración: [k]á ti vendrá
toda carne.
3 Palabras de iniquidades me sobre-
pujaron: *mas* nuestras rebeliones [m]tú
las perdonarás.
4 [n]Dichoso el que [o]tú escogieres, é
hicieres llegar *á ti*, [p]para que habite en
tus atrios: [r]seremos saciados del bien
de tu casa, de tu santo templo.
5 Con tremendas cosas, en justicia,
nos responderás tú, oh Dios de nuestra
salud, esperanza de [b]todos los términos
de la tierra, y de los más remotos *con-
fines* de la mar.
6 *Tú*, el que afirma los montes con su
potencia, ceñido de valentía:
7 [e]El que amansa el estruendo de los
mares, el estruendo de sus ondas, [f]y el
alboroto de las gentes.
8 Por tanto los habitadores de los
fines *de la tierra* temen de tus mara-
villas. Tú haces alegrar las salidas de
la mañana y de la tarde.
9 [h]Visitas la tierra, y [i]la riegas: en
gran manera la enriqueces [j]con el río
de Dios, lleno de aguas: preparas el
grano de ellos, cuando así la dispones.
10 Haces se empapen sus surcos, haces
descender sus canales: ablándasla con
lluvias, bendices sus renuevos.
11 Tú coronas el año de tus bienes; y
tus nubes destilan grosura.
12 Destilan sobre las [o]estancias del
desierto; y los collados se ciñen de
alegría.
13 Vístense los llanos de manadas, y
[p]los valles se cubren de grano: dan
voces de júbilo, y aun cantan.

SALMO 66

Al Músico principal: Cántico: Salmo.

ACLAMAD [q]á Dios con alegría, toda
la tierra:
2 Cantad la gloria de su nombre:
poned gloria *en* su alabanza.
3 Decid á Dios: ¡Cuán [t]terribles tus
obras! Por lo grande de tu fortaleza te
mentirán tus enemigos.
4 Toda la tierra te adorará, y cantará
á ti; cantarán á tu nombre. (Selah.)
5 [v]Venid, y ved las obras de Dios,
terrible en hechos sobre los hijos de
los hombres.
6 [x]Volvió la mar en seco; por el río
pasaron á pie; allí en él nos alegra-
mos.
7 El se enseñorea con su fortaleza para
siempre: [a]sus ojos atalayan sobre las
gentes: [c]los rebeldes no serán ensal-
zados. (Selah.)
8 Bendecid, pueblos, á nuestro Dios, y
haced oir la voz de su alabanza.
9 El *es el* que puso nuestra alma en
vida, y no permitió que nuestros pies
resbalasen.
10 Porque [f]tú nos probaste, oh Dios:
[g]ensayástenos como se afina la plata.
11 Nos metiste en la red; pusiste
apretura en nuestros lomos.
12 [h]Hombres hiciste subir sobre nues-
tra cabeza; [i]entramos en fuego y en
aguas, y sacástenos á hartura.
13 [j]Entraré en tu casa con holo-
caustos: te pagaré mis votos,
14 Que pronunciaron mis labios, y
habló mi boca, [l]cuando angustiado
estaba.
15 Holocaustos de cebados te ofreceré,
con perfume de carneros: sacrificaré
bueyes y machos cabríos. (Selah.)
16 [q]Venid, oid todos los que teméis á
Dios, y contaré lo que ha hecho á mi
alma.
17 A él clamé con mi boca, y ensalzado
fué con mi lengua.

a Sal. 104. 33.
b Sal. 22. 27.
c Sal. 119. 48.
d Sal. 42. 8.
e Sal. 89. 9. Mt. 8. 26.
f Sal. 76. 10.
g Sal. 61. 4.
h Dt. 11. 12.
i Sal. 68. 9, 10. Jer. 5. 24.
j Sal. 46. 4.
k Sal. 86. 13.
l Sal. 61. 6.
m Dt. 6. 13. Is. 45. 23. Sof. 1. 5.
n Ro. 3. 19.
o Jer. 9. 10.
p Is. 55. 12.
q Sal. 95. 1.
r Sal. 57. 4.
s Sal. 58. 7.
t Sal. 47. 2. Ap. 15. 8.
u Job 22. 13. Sal. 10. 11.
v Sal. 46. 8.
x Ex. 14. 21. Jos. 3. 14-17. Sal. 74. 15.
y Sal. 7. 12, 13.
z Pr. 18. 7.
a Sal. 11. 4.
b Sal. 31. 11.
c Sal. 68. 6.
d Sal. 40. 3.
e Sal. 32. 11.
f Sal. 26. 2. Is. 48. 10.
g Zac. 13. 9. 1 P. 1. 6, 7.
h Is. 51. 23.
i Is. 43. 2.
j Sal. 116. 18, 19.
k Sal. 86. 9. Is. 66. 23.
l Sal. 18. 6.
m Sal. 51. 2. Is. 6. 7. He. 9. 14. 1 Jn. 1. 7, 9.
n Sal. 33. 12.
o Sal. 4. 8.
p Sal. 27. 4.
q Sal. 81. 11.
r Sal. 36. 8.

18 [a]Si en mi corazón hubiese yo mi-
rado á la iniquidad, el Señor no *me*
oyera.
19 Mas ciertamente *me* oyó Dios;
atendió á la voz de mi súplica.
20 Bendito Dios, que no echó *de sí* mi
oración, ni de mí su misericordia.

SALMO 67

Al Músico principal: en Neginoth:
Salmo: Cántico.

DIOS tenga misericordia de nosotros,
y nos bendiga; [f]haga resplandecer
su rostro sobre nosotros (Selah);
2 Para [g]que sea conocido en la tierra
tu camino, [h]en todas las gentes tu
salud.
3 [l]Alábente los pueblos, oh Dios; alá-
bente los pueblos todos.
4 Alégrense y gócense las gentes;
porque juzgarás los pueblos con equi-
dad, y pastorearás las naciones en la
tierra. (Selah.)
5 Alábente los pueblos, oh Dios: todos
los pueblos te alaben.
6 [n]La tierra dará su fruto: nos ben-
decirá Dios, el Dios nuestro.
7 Bendíganos Dios, y [p]témanlo todos
los fines de la tierra.

SALMO 68

Al Músico principal: Salmo de David:
Canción.

LEVÁNTESE [t]Dios, sean esparcidos
sus enemigos, y huyan de su pre-
sencia los que le aborrecen.
2 [u]Como es lanzado el humo, los
lanzarás: [v]como se derrite la cera de-
lante del fuego, así perecerán los impíos
delante de Dios.
3 Mas [z]los justos se alegrarán: go-
zarse han delante de Dios, y saltarán
de alegría.
4 Cantad á Dios, cantad salmos á su
nombre: [c]ensalzad al que sube sobre
los cielos [d]en JAH su nombre, y ale-
graos delante de él.
5 [e]Padre de huérfanos y defensor de
viudas, es Dios en la morada de su
santuario:
6 [g]El Dios que hace habitar en familia
los solos; [h]que saca á los aprisionados
con grillos: mas [j]los rebeldes habitan
en sequedad.
7 Oh Dios, [k]cuando tú saliste delante
de tu pueblo, cuando anduviste por el
desierto, (Selah.)
8 [l]La tierra tembló; también des-
tilaron los cielos á la presencia de
Dios: aquel [n]Sinaí *tembló* delante de
Dios, del Dios de Israel.
9 Abundante lluvia esparciste, oh
Dios, á tu heredad; y cuando se cansó,
tú la recreaste.
10 Los que son de tu grey han morado
en ella: por tu bondad, oh Dios, has
provisto al pobre.
11 El Señor daba palabra: de las
evangelizantes había grande ejército.
12 [q]Huyeron, huyeron reyes de ejér-
citos; [s]y las que se quedaban en casa
partían los despojos.
13 [t]Bien que fuisteis echados entre
los tiestos, [b]*seréis como* las alas de la
paloma cubierta de plata, y sus plumas
con amarillez de oro.
14 Cuando esparció el Omnipotente
los reyes en ella, emblanquecióse *ésta*
como la nieve en [c]Salmón.
15 Monte de Dios es el monte de
Basán; monte alto el de Basán.
16 ¿Por qué os levantáis, oh montes
altos? [d]Este monte amó Dios para su
asiento; ciertamente Jehová habitará
en él para siempre.
17 [e]Los carros de Dios son veinte mil,
y más millares de ángeles. El Señor
entre ellos, *como* en Sinaí, *así* en el
santuario.
18 [i]Subiste á lo alto, [j]cautivaste la
cautividad, [k]tomaste dones para los
hombres, y también *para* los re-
beldes, para que habite *entre ellos*
JAH Dios.
19 Bendito el Señor: cada día nos
colma *de beneficios* el Dios de nuestra
salud. (Selah.)
20 Dios, nuestro Dios ha de salvarnos;
y [m]de Dios Jehová es el librar de la
muerte.
21 [o]Ciertamente Dios herirá la cabeza
de sus enemigos, la cabelluda mollera
del que camina en sus pecados.
22 El Señor dijo: [q]De Basán haré
volver, *te* haré volver de los profundos
de la mar:
23 [r]Porque tu pie se enrojecerá de
sangre de tus enemigos, [s]y de ella la
lengua de tus perros.
24 Vieron tus caminos, oh Dios; los
caminos de mi Dios, de mi Rey, en el
santuario.
25 [x]Los cantores iban delante, los
tañedores detrás; [y]en medio, las don-
cellas con adufes.
26 Bendecid á Dios en congregaciones:
al Señor, *vosotros de* [a]la estirpe de
Israel.
27 Allí estaba [b]el joven Benjamín
señoreador de ellos, los príncipes de
Judá en su congregación, los príncipes
de Zabulón, los príncipes de Nephtalí.
28 Tu Dios ha [f]ordenado tu fuerza;
confirma, oh Dios, lo que has obrado en
nosotros.
29 Por razón de tu templo en Jerusa-
lem [i]los reyes te ofrecerán dones.
30 Reprime la reunión de gentes ar-
madas, la multitud de toros con los
becerros de los pueblos, *hasta que todos*
se sometan con *sus* piezas de plata:
disipa los pueblos que se complacen en
la guerra.
31 [m]Vendrán príncipes de Egipto;
[o]Etiopía apresurará sus manos á
Dios.
32 Reinos de la tierra, cantad á Dios,
cantad al Señor (Selah);
33 Al [p]que cabalga sobre los cielos
de los cielos que son de antiguo: he
aquí á su voz dará voz de fortaleza.
34 Atribuid fortaleza á Dios: sobre
Israel es su magnificencia, y su poder
está en los cielos.
35 [r]Terrible *eres*, oh Dios, desde tus
santuarios: el Dios de Israel, él da
fortaleza y vigor á *su* pueblo. Bendito
Dios.

a Pr. 1. 28. Jn. 9. 31. Stg. 4. 3.
b Sal. 105. 37.
c Jue. 9. 48.
d 1 R. 9. 3. Sal. 87. 1, 2.
e 2 R. 6. 16, 17.
f Nm. 6. 25. Sal. 4. 6.
g Hch. 13. 25.
h Lc. 2. 30, 31. Tit. 2. 11.
i Hch. 1. 9. Ef. 4. 8.
j Jue. 5. 12.
k Hch. 2. 33.
l Sal. 66. 4.
m Dt. 32. 39.
n Lv. 26. 4. Sal. 85. 12.
o Jue. 5. 26. Sal. 110. 6. Hab. 3. 13.
p Sal. 22. 27.
q Nm. 21. 33.
r Sal. 58. 10.
s 1 R. 21. 19.
t Nm. 10. 35.
u Sal. 37. 20.
v Sal. 97. 5. Mi. 1. 4.
x 1 Cr. 13. 8 y 15. 16.
y Ex. 15. 20.
z Sal. 32. 11.
a Dt. 33. 28.
b 1 S. 9. 21.
c Dt. 33. 26.
d Ex. 6. 3 y 15. 2, 3. Sal. 115. 17, 18. Is. 12. 2.
e Sal. 10. 14.
f Sal. 42. 8.
g 1 S. 2. 5. Sal. 113. 9.
h Hch. 12. 6.
i Sal. 45. 12 y 76. 11. Is. 18. 7.
j Sal. 107. 34, 40.
k Jue. 4. 14.
l Ex. 19. 16, 18. Jue. 5. 4.
m Is. 19. 19, 21.
n Jue. 5. 5.
o Is. 45. 14. Sof. 3. 10.
p Dt. 33. 26.
q Jos. 10. 16. Sal. 110. 5.
r Sal. 47. 2.
s Jue. 5. 30.
t Sal. 81. 6.

SALMO 69

Al Músico principal: sobre Sosannim:
Salmo de David.

SÁLVAME, oh Dios, porque [d]las
aguas han entrado hasta el alma.
2 Estoy hundido en cieno profundo,
donde no hay pie: he venido á abismos
de aguas, y la corriente me ha anegado.
3 Cansado estoy de llamar; mi gar-
ganta se ha enronquecido; han des-
fallecido mis ojos esperando á mi
Dios.
4 [h]Hanse aumentado más que los
cabellos de mi cabeza los que me
aborrecen sin causa; hanse fortalecido
mis enemigos, los que me destruyen
sin por qué: [i]he venido pues á pagar
lo que no he tomado.
5 Dios, tú sabes mi locura; y mis
delitos no te son ocultos.
6 No sean avergonzados por mi causa
los que te esperan, oh Señor Jehová de
los ejércitos; no sean confusos por mí
los que te buscan, oh Dios de Israel.
7 Porque [n]por amor de ti he sufrido
afrenta; confusión ha cubierto mi
rostro.
8 [p]He sido extrañado de mis hermanos,
y extraño á los hijos de mi madre.
9 [q]Porque me consumió el celo de tu
casa; [r]y los denuestos de los que te
vituperaban, cayeron sobre mí.
10 Y lloré *afligiendo* con ayuno mi
alma; y esto me ha sido por afrenta.
11 Puse además saco por mi vestido;
y vine á serles por proverbio.
12 Hablaban contra mí los que se
sentaban á la puerta, y *me zaherían* en
las canciones de los bebedores de sidra.
13 Empero yo *enderezaba* mi oración
á ti, oh Jehová, [u]al tiempo de *tu* buena
voluntad: oh Dios, por la multitud de
tu misericordia, por la verdad de tu
salud, óyeme.
14 [x]Sácame del lodo, y no sea yo
sumergido: sea yo libertado de los que
me aborrecen, y del profundo de las
aguas.
15 No me anegue el ímpetu de las
aguas, ni me suerba la hondura, ni el
[z]pozo cierre sobre mí su boca.
16 Oyeme, Jehová, porque apacible es
tu misericordia; [b]mírame conforme á
la multitud de tus miseraciones.
17 Y no escondas tu rostro de tu
siervo; porque estoy angustiado; apre-
súrate, óyeme.
18 Acércate á mi alma, redímela:
líbrame á causa de mis enemigos.
19 Tú sabes [g]mi afrenta, y mi [h]con-
fusión, y mi oprobio: delante de ti
están todos mis enemigos.
20 La afrenta ha quebrantado mi cora-
zón, y [i]estoy acongojado: y esperé
quien se compadeciese de *mí*, y no lo
hubo: y consoladores, y ninguno hallé.
21 Pusiéronme además hiel por comi-
da, [m]y en mi sed me dieron á beber
vinagre.
22 [n]Sea su mesa delante de ellos por
lazo, y *lo que es* para bien por tropiezo.
23 [p]Sean oscurecidos sus ojos para ver,
y haz siempre titubear sus lomos.

a 1 Ts. 2. 16.
b Mt. 23. 38. Lc. 13. 35. Hch. 1. 20.
c Is. 53. 4.
d vers. 2, 14, 15. Jon. 2. 5.
e Ro. 1. 28.
f Ex. 32. 32. Fil. 4. 3. Ap. 3. 5.
g Lc. 10. 20. He. 12. 23.
h Sal. 35. 19. Jn. 15. 25.
i Sal. 35. 11. Jer. 15. 10.
j Sal. 34. 2.
k Sal. 22. 26.
l Sal. 96. 11. Is. 44. 23.
m Is. 55. 12.
n Jer. 15. 15.
o Sal. 51. 18. Is. 44. 26.
p Sal. 31. 11. Is. 53. 3. Jn. 1. 11 y 7. 5.
q Sal. 119. 139. Jn. 2. 17.
r Ro. 15. 3.
s 1 Cr. 16. 4. Sal. 38. tít.
t Hasta ver. 5, Sal. 40. 13–17.
u Is. 49. 8. 2 Co. 6. 2.
v Sal. 6. 10.
x ver. 2. Sal. 144. 7.
y Sal. 141. 1.
z Sal. 55. 23.
a Sal. 31. 1–3.
b Sal. 25. 16.
c Sal. 31. 1.
d Sal. 17. 6.
e Sal. 31. 2, 3 y 90. 1.
f Sal. 44. 4.
g Sal. 22. 6, 7. He. 12. 2.
h Mt. 27. 29.
i Sal. 140. 1, 4.
j Mt. 26. 37.
k Jer. 14. 8 y 17. 13. 1 Ti. 1. 1.
l Sal. 22. 9. Is. 46. 3. Ga. 1. 15.
m Mt. 27. 34, 48. Mr. 15. 23. Lc. 23. 36. Jn. 19. 29.
n Ro. 11. 9, 10. Hasta ver. 28, Sal. 35. 4–8 y 109. 6–15.
o Is. 8. 18. Zac. 3. 8. 1 Co. 4. 9.
p Is. 6. 9, 10. Jn. 12. 39, 40. Mt. 13. 14. Ro. 11. 10.
q Sal. 35. 28.

24 [a]Derrama sobre ellos tu ira, y el
furor de tu enojo los alcance.
25 [b]Sea su palacio asolado: en sus
tiendas no haya morador.
26 Porque persiguieron [c]al que tú
heriste; y cuentan del dolor de los que
tú llagaste.
27 [e]Pon maldad sobre su maldad, y no
entren en tu justicia.
28 [f]Sean raídos del libro de los vivien-
tes, [g]y no sean escritos con los justos.
29 Y yo afligido y dolorido, tu salud,
oh Dios, me defenderá.
30 Alabaré yo el nombre de Dios con
cántico, ensalzarélo con alabanza.
31 Y agradará á Jehová más que *sacri-*
ficio de buey, ó becerro que echa cuer-
nos y uñas.
32 [j]Veránlo los humildes, y se gozarán;
[k]buscad á Dios, y vivirá vuestro cora-
zón.
33 Porque Jehová oye á los menestero-
sos, y no menosprecia á sus prisioneros.
34 [l]Alábenlo los cielos y la tierra, los
mares, [m]y todo lo que se mueve en
ellos.
35 [o]Porque Dios guardará á Sión, y
reedificará las ciudades de Judá; y
habitarán allí, y la poseerán.
36 Y la simiente de sus siervos la
heredará, y los que aman su nombre
habitarán en ella.

SALMO 70

Al Músico principal: Salmo de David,
[s]para conmemorar.

OH Dios, [t]*acude* á librarme; apresú-
rate, oh Dios, á socorrerme.
2 Sean avergonzados y confusos los
que buscan mi vida; sean vueltos atrás
y avergonzados los que mi mal desean.
3 [v]Sean vueltos, en pago de su afrenta
hecha, los que dicen: ¡Ah! ¡ah!
4 Gócense y alégrense en ti todos los
que te buscan; y digan siempre los que
aman tu salud: Engrandecido sea Dios.
5 Yo estoy afligido y menesteroso;
[y]apresúrate á mí, oh Dios: ayuda mía
y mi libertador eres tú; oh Jehová, no
te detengas.

SALMO 71

EN ti, [a]oh Jehová, he esperado; no
sea yo confuso para siempre.
2 [c]Hazme escapar, y líbrame en tu
justicia: [d]inclina tu oído y sálvame.
3 [e]Séme por peña de estancia, adonde
recurra yo continuamente: [f]mandado
has que yo sea salvo; porque tú eres
mi roca, y mi fortaleza.
4 [i]Dios mío, líbrame de la mano del
impío, de la mano del perverso y vio-
lento.
5 Porque tú, oh Señor Jehová, eres
[k]mi esperanza: seguridad mía desde
mi juventud.
6 [l]Por ti he sido sustentado desde el
vientre: de las entrañas de mi madre
tú fuiste el que me sacaste: de ti será
siempre mi alabanza.
7 [o]Como prodigio he sido á muchos;
y tú mi refugio fuerte.
8 Sea [q]llena mi boca de tu alabanza,
de tu gloria todo el día.

9 [a]No me deseches en el tiempo de la
vejez; cuando mi fuerza se acabare, no
me desampares.
10 Porque mis enemigos han tratado
de mí; y los que acechan mi alma,
consultaron juntamente,
11 Diciendo: Dios lo ha dejado: per-
seguid y tomadle, porque no hay quien
le libre.
12 [h]Oh Dios, no te alejes de mí: Dios
mío, [i]acude presto á mi socorro.
13 [j]Sean avergonzados, fallezcan los
adversarios de mi alma; sean cubiertos
de vergüenza y de confusión los que
mi mal buscan.
14 Mas yo siempre esperaré, y añadiré
sobre toda tu alabanza.
15 [l]Mi boca publicará tu justicia y tu
salud todo el día, [m]aunque no sé el
número *de ellas*.
16 Vendré á las valentías del Señor
Jehová: haré memoria de sola tu justi-
cia.
17 Oh Dios, enseñásteme desde mi
mocedad; y hasta ahora he manifesta-
do tus maravillas.
18 Y aun hasta la vejez y las canas;
oh Dios, no me desampares, hasta que
denuncie [r]tu brazo á la posteridad,
tus valentías á todos los que han de
venir.
19 [t]Y tu justicia, oh Dios, hasta lo
excelso; porque [v]has hecho grandes
cosas: [y]oh Dios, ¿quién como tú?
20 [z]Tú, que me has hecho ver muchas
angustias y males, [a]volverás á darme
vida, y de nuevo me levantarás de los
abismos de la tierra.
21 Aumentarás mi grandeza, y volve-
rás á consolarme.
22 Asimismo yo te alabaré con instru-
mento de salterio, oh Dios mío: tu
verdad cantaré yo á ti en el arpa, [b]oh
Santo de Israel.
23 Mis labios cantarán cuando á ti
salmeare, y [d]mi alma, á la cual redi-
miste.
24 [e]Mi lengua hablará también de tu
justicia todo el día: [g]por cuanto fueron
avergonzados, porque fueron confusos
los que mi mal procuraban.

SALMO 72

Para Salomón.

OH Dios, da tus juicios al rey, y [h]tu
justicia al hijo del rey.
2 [j]El juzgará tu pueblo con justicia,
y tus afligidos con juicio.
3 [k]Los montes llevarán paz al pueblo,
y los collados justicia.
4 Juzgará los afligidos del pueblo,
salvará los hijos del menesteroso, y
quebrantará al violento.
5 Temerte han mientras duren [n]el sol
y la luna, por generación de genera-
ciones.
6 [q]Descenderá como la lluvia sobre la
hierba cortada; como el rocío que des-
tila *sobre* la tierra.
7 [r]Florecerá en sus días justicia, y
muchedumbre de paz, hasta que no
haya luna.
8 [s]Y dominará de mar á mar, y desde
el río hasta los cabos de la tierra.

a ver. 18. b Sal. 74. 14. c Is. 49. 23. d 1 R. 5. 10 y 10. 22. e Is. 42. 10. f 1 R. 10. 1. g Is. 43. 3. h Sal. 35. 22. i Sal. 40. 13 y 70. 1. j Sal. 109. 29. k Sal. 116. 15. l vers. 8, 24. Sal. 35. 28. m Sal. 40. 5. n Job 5. 25. o Sal. 89. 36. p Gn. 22. 18. Jer. 4. 2. q Lc. 1. 48. r Is. 53. 1. s Sal. 106. 48. Lc. 1. 68. t Sal. 36. 5. u Nm. 14. 21. v Lc. 1. 49. x Sal. 41. 13. y Ex. 15. 11. z Sal. 60. 3. a Sal. 80. 18. Os. 6. 2. b Sal. 78. 41 y 89. 18. c Job 21. 7. Sal. 35. 27. d Sal. 34. 22. e Sal. 35. 28. f Gn. 41. 2. g ver. 13. h 1 Cr. 22. 12. i 2 P. 2. 18. Jud. 16. j Is. 11. 3, 4 y 32. 1. k Sal. 114. 4. Is. 32. 17. l Job 22. 13. Sal. 10. 11. m ver. 3. Sal. 17. 14. n Sal. 89. 36, 37. o ver. 1. Mal. 3. 14. p Sal. 26. 6. q 2 S. 23. 4. r Sal. 92. 12. s Ex. 23. 31. Sal. 2. 8.

9 [b]Delante de él se postrarán los Etio-
pes; y [c]sus enemigos lamerán la tierra.
10 [d]Los reyes de Tharsis y [e]de las islas
traerán presentes: los reyes de [f]Sheba
y de [g]Seba ofrecerán dones.
11 Y arrodillarse han á él todos los
reyes; le servirán todas las gentes.
12 Porque él librará al menesteroso
que clamare, y al afligido que no tuviere
quien le socorra.
13 Tendrá misericordia del pobre y del
menesteroso, y salvará las almas de los
pobres.
14 De engaño y de violencia redimirá
sus almas; [k]y la sangre de ellos será
preciosa en sus ojos.
15 Y vivirá, y darásele del oro de Seba;
y oraráse por él continuamente; todo
el día se le bendecirá.
16 Será *echado* un puño de grano en
tierra, en las cumbres de los montes;
su fruto hará ruido como el Líbano,
y los de la ciudad florecerán [n]como la
hierba de la tierra.
17 [o]Será su nombre para siempre, per-
petuaráse su nombre mientras el sol
dure: [p]y benditas serán en él todas las
gentes: [q]llamarlo han bienaventurado.
18 [s]Bendito Jehová Dios, el Dios de
Israel, que solo hace maravillas.
19 Y bendito su nombre glorioso para
siempre: [u]y toda la tierra sea llena de
su gloria. [x]Amén y Amén.
20 Acábanse las oraciones de David,
hijo de Isaí.

SALMO 73

Salmo de Asaph.

CIERTAMENTE bueno es Dios á
Israel, á los limpios de corazón.
2 Mas yo, casi se deslizaron mis pies;
por poco resbalaron mis pasos.
3 [c]Porque tuve envidia de los insensa-
tos, viendo la prosperidad de los im-
píos.
4 Porque no hay ataduras para su
muerte; antes su fortaleza está [f]entera.
5 No están ellos en el trabajo humano;
ni son azotados con *los otros* hombres.
6 Por tanto soberbia los corona: cú-
brense de vestido de violencia.
7 Sus ojos están salidos de gruesos:
logran con creces los antojos del
corazón.
8 Soltáronse, y hablan con maldad de
hacer violencia; [i]hablan con altanería.
9 Ponen en el cielo su boca, y su
lengua pasea la tierra.
10 Por eso su pueblo vuelve aquí, y
aguas de lleno les son exprimidas.
11 Y dicen: [l]¿Cómo sabe Dios? ¿y hay
conocimiento en lo alto?
12 He aquí estos impíos, [m]sin ser tur-
bados del mundo, alcanzaron riquezas.
13 [o]Verdaderamente en vano he lim-
piado mi corazón, [p]y lavado mis manos
en inocencia;
14 Pues he sido azotado todo el día,
y empezaba mi castigo por las mañanas.
15 Si dijera yo, Discurriré de esa suerte;
he aquí habría negado la nación de tus
hijos:
16 Pensaré pues para saber esto: es á
mis ojos *duro* trabajo,

17 Hasta [a]que venido al santuario de
Dios, entenderé [d]la postrimería de
ellos.
18 Ciertamente [f]los has puesto en
deslizaderos; en asolamientos los harás
caer.
19 ¡Cómo han sido asolados! ¡cuán en
un punto! Acabáronse, fenecieron con
turbaciones.
20 [i]Como sueño del que despierta, así,
Señor, [k]cuando despertares, menospre-
ciarás sus apariencias.
21 Desazonóse á la verdad mi corazón,
y en mis riñones sentía punzadas.
22 [m]Mas yo era ignorante, y no en-
tendía: era como una bestia acerca de ti.
23 Con todo, yo siempre estuve con-
tigo: trabaste de mi mano derecha.
24 [o]Hasme guiado según tu consejo,
y [p]después me recibirás en gloria.
25 [r]¿A quién tengo yo en los cielos?
Y fuera de ti nada deseo en la tierra.
26 [s]Mi carne y mi corazón desfallecen:
mas la roca de mi corazón y [u]mi porción
es Dios para siempre.
27 Porque he aquí, los que se alejan
de ti perecerán: tú cortarás á todo
aquel [v]que fornicando, de ti *se aparta*.
28 Y en cuanto á mí, el [x]acercarme á
Dios es el bien: he puesto en el Señor
Jehová mi esperanza, [y]para contar
todas tus obras.

SALMO 74

Masquil de Asaph.

¿POR qué, oh Dios, [z]*nos* has desecha-
do para siempre? ¿por qué ha
[b]humeado tu furor contra las [c]ovejas
de tu dehesa?
2 Acuérdate de tu congregación, [d]que
adquiriste de antiguo, *cuando* redimiste
la vara de [e]tu heredad; este monte de
Sión, donde has habitado.
3 Levanta tus pies á los [g]asolamientos
eternos: á todo enemigo que ha hecho
mal en el santuario.
4 [i]Tus enemigos han bramado en
medio de tus sinagogas: [j]han puesto
sus divisas por señas.
5 *Cualquiera* se hacía famoso según
que había levantado el hacha sobre los
gruesos maderos.
6 Y ahora con hachas y martillos han
quebrado todas [p]sus entalladuras.
7 [q]Han puesto á fuego tus santuarios,
han profanado el tabernáculo de tu
nombre *echándolo* á tierra.
8 [r]Dijeron en su corazón: Destruyá-
moslos de una vez; han quemado todas
las sinagogas de Dios en la tierra.
9 No vemos ya nuestras señales: [t]no
hay más profeta; ni con nosotros hay
quien sepa hasta cuándo.
10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, el an-
gustiador *nos* afrentará? ¿ha de blas-
femar el enemigo perpetuamente tu
nombre?
11 [v]¿Por qué retraes tu mano, y tu
diestra? ¿*por qué* la escondes dentro
de tu seno?
12 Empero [y]Dios es mi rey ya de
antiguo; el que obra saludes en medio
de la tierra.
13 [aa]Tú hendiste la mar con tu for-

a Sal. 20. 2 y 77. 13.
b Is. 51. 9. Ez. 29. 3.
c Is. 27. 1.
d Sal. 37. 38.
e Job 41. 1.
f Sal. 35. 6.
g Ex. 17. 6.
h Jos. 3. 13, etc.
i Job 20. 8.
j Dt. 32. 8. Hch. 17. 26.
k Sal. 78. 65.
l vers. 2, 22.
m Sal. 92. 6.
n Cnt. 2. 14.
o Sal. 32. 8.
p Sal. 49. 15.
q Gn. 17. 7, 8. Lv. 26. 44, 45. Sal. 106. 45.
r Fil. 3. 8.
s Sal. 40. 12 y 84. 2.
t Sal. 9. 9.
u Sal. 16. 5.
v Ex. 34. 15. Nm. 15. 39. Stg. 4. 4.
x He. 10. 22.
y Sal. 107. 22.
z Sal. 79. 1, 5.
a Dt. 4. 7.
b Sal. 18. 8.
c Sal. 79. 13. Ez. 34. 31.
d Ex. 15. 16.
e Is. 63. 17.
f 1 S. 2. 8. Sal. 11. 3.
g Sal. 73. 18. Is. 61. 4.
h Sal. 5. 5.
i Lm. 2. 7.
j Mt. 24. 15.
k 1 S. 2. 3. Job 15. 26.
l Sal. 50. 6.
m 1 S. 2. 7.
n Sal. 11. 6.
o Job 21. 20.
p 1 R. 6. 29.
q 2 R. 25. 9.
r Sal. 83. 4.
s Jer. 48. 25.
t Lm. 2. 9 Ez. 7. 26.
u 1 S. 2. 1.
v Lm. 2. 3.
x Sal. 48. 1, 3.
y Sal. 44. 4.
z Sal. 46. 9.
aa Ex. 14. 21.

taleza: [b]quebrantaste cabezas de [c]ba-
llenas en las aguas.
14 Tú magullaste las cabezas del [e]levia-
thán; dístelo por comida al pueblo de
los desiertos.
15 [g]Tú abriste fuente y río; [h]tú secaste
ríos impetuosos.
16 Tuyo es el día, tuya también es la
noche: tú aparejaste la luna y el sol.
17 Tú [j]estableciste todos los términos
de la tierra: el verano y el invierno tú
los formaste.
18 [l]Acuérdate de esto: que el enemigo
ha dicho afrentas á Jehová, y que el
pueblo insensato ha blasfemado tu
nombre.
19 No entregues á las bestias el alma
[n]de tu tórtola: y no olvides para siempre
la congregación de tus afligidos.
20 [q]Mira al pacto: porque las tene-
brosidades de la tierra llenas están de
habitaciones de violencia.
21 [t]No vuelva avergonzado el abatido:
el afligido y el menesteroso alabarán tu
nombre.
22 Levántate, oh Dios, aboga tu causa:
acuérdate de cómo el insensato te
injuria cada día.
23 No olvides las voces de tus ene-
migos: el alboroto de los que se levantan
contra ti sube continuamente.

SALMO 75

Al Músico principal: sobre No destruyas:
Salmo de Asaph: Cántico.

ALABARÉMOSTE, oh Dios, alabare-
mos; que [a]cercano está tu nombre:
cuenten tus maravillas.
2 Cuando yo tuviere tiempo, yo juz-
garé rectamente.
3 Arruinábase la tierra y sus mora-
dores: yo sostengo sus [f]columnas.
(Selah.)
4 Dije á los [h]insensatos: No os in-
fatuéis; y á los impíos: No levantéis
el cuerno:
5 No levantéis en alto vuestro cuerno;
no habléis con [k]cerviz erguida.
6 Porque ni de oriente, ni de occidente,
ni del desierto *viene* el ensalzamiento.
7 Mas [l]Dios es el juez: [m]á éste abate,
y á aquél ensalza.
8 Porque [n]el cáliz está [o]en la mano de
Jehová, y el vino es tinto, lleno de
mistura; y él derrama del mismo:
ciertamente sus heces chuparán y
beberán todos los impíos de la tierra.
9 Mas yo anunciaré siempre, cantaré
alabanzas al Dios de Jacob.
10 [s]Y quebraré todos los cuernos de
los pecadores: [u]los cuernos del justo
serán ensalzados.

SALMO 76

Al Músico principal: sobre Neginoth:
Salmo de Asaph: Canción.

DIOS [x]es conocido en Judá: en Israel
es grande su nombre.
2 Y en Salem está su tabernáculo, y su
habitación en Sión.
3 [z]Allí quebró las saetas del arco, el
escudo, y la espada, y *tren* de guerra.
(Selah.)

4 Ilustre eres tú; fuerte, más [a] que los
montes de caza.
5 Los fuertes de corazón fueron des-
pojados, [c] durmieron su sueño; y nada
hallaron en sus manos todos los varones
fuertes.
6 [f] A tu reprensión, oh Dios de Jacob,
el carro y el caballo fueron entorpecidos.
7 Tú, terrible eres tú: ¿y [g] quién
parará delante de ti, en comenzando
tu ira?
8 Desde los cielos hiciste oir juicio;
la tierra tuvo temor y quedó suspensa,
9 Cuando te levantaste, oh Dios, al
juicio, para salvar á todos los mansos
de la tierra. (Selah.)
10 [j] Ciertamente la ira del hombre te
acarreará alabanza: tú reprimirás el
resto de las iras.
11 [m] Prometed, y pagad á Jehová vuestro
Dios: [o] todos los que están alrededor de
él, traigan presentes al Terrible.
12 Cortará él el espíritu de los prín-
cipes: terrible es á los reyes de la tierra.

SALMO 77

Al Músico principal: para Jeduthún: Salmo de Asaph.

CON mi voz clamé á Dios, á Dios
clamé, y él me escuchará.
2 Al Señor busqué [r] en el día de mi
angustia: mi mal corría de noche, y no
cesaba: mi alma [s] rehusaba consuelo.
3 Acordábame de Dios, y gritaba:
quejábame, y [u] desmayaba mi espíritu.
(Selah.)
4 Tenías los párpados de mis ojos:
estaba yo quebrantado, y no hablaba.
5 [v] Consideraba los días desde el prin-
cipio, los años de los siglos.
6 Acordábame de mis canciones [x] de
noche; meditaba con mi corazón, y mi
espíritu inquiría.
7 [y] ¿Desechará el Señor para siempre,
y [z] no volverá más á amar?
8 ¿Hase acabado para siempre su
misericordia? ¿hase acabado [c] la palabra
suya para generación y generación?
9 ¿Ha olvidado Dios [e] el tener miseri-
cordia? ¿ha encerrado con ira sus pie-
dades? (Selah.)
10 Y dije: [g] Enfermedad mía es esta;
traeré pues á la memoria los años de la
diestra del Altísimo.
11 [i] Acordaréme de las obras de JAH:
sí, haré yo memoria de tus maravillas
antiguas.
12 Y meditaré en todas tus obras, y
hablaré de tus hechos.
13 Oh Dios, [l] en santidad es tu camino:
[m] ¿qué Dios grande como el Dios nuestro?
14 Tú eres el Dios que hace maravillas:
tú hiciste notoria en los pueblos tu
fortaleza.
15 [o] Con tu brazo redimiste á tu pueblo,
á los hijos de Jacob [p] y de José. (Selah.)
16 [q] Viéronte las aguas, oh Dios: vié-
ronte las aguas, temieron; y temblaron
los abismos.
17 Las nubes echaron inundaciones de
aguas; [s] tronaron los cielos, y discu-
rrieron tus [t] rayos.
18 *Anduvo* en derredor el [u] sonido de
tus truenos; [v] los relámpagos alum-
braron el mundo; estremecióse y tembló
la tierra.
19 [b] En la mar fué tu camino, y tus
sendas en las muchas aguas; y tus
pisadas no fueron conocidas.
20 [d] Condujiste á tu pueblo [e] como
ovejas, por mano de Moisés y de Aarón.

SALMO 78

Masquil de Asaph.

ESCUCHA, pueblo mío, mi ley:
inclinad vuestro oído á las palabras
de mi boca.
2 [h] Abriré mi boca en parábola; hablaré
[i] cosas reservadas de antiguo:
3 [k] Las cuales hemos oído y entendido;
que nuestros padres nos *las* contaron.
4 [l] No las encubriremos á sus hijos,
[n] contando á la generación venidera las
alabanzas de Jehová, y su fortaleza, y
sus maravillas que hizo.
5 El estableció [p] testimonio en Jacob,
y puso ley en Israel; la cual mandó á
nuestros padres que la notificasen á sus
hijos;
6 [q] Para que *lo* sepa la generación
venidera, y los hijos que nacerán; y *los*
que se levantarán, *lo* cuenten á sus
hijos;
7 A fin de que pongan en Dios su
confianza, y no se olviden de las obras
de Dios, y guarden sus mandamientos:
8 Y no sean como sus padres, [t] genera-
ción contumaz y rebelde; generación
que no apercibió su corazón, ni fué fiel
para con Dios su espíritu.
9 Los hijos de Ephraim armados,
flecheros, volvieron *las espaldas* el día
de la batalla.
10 No guardaron el pacto de Dios, ni
quisieron andar en su ley:
11 Antes se olvidaron de sus obras,
y de sus maravillas que les había
mostrado.
12 [a] Delante de sus padres hizo mara-
villas en la tierra de Egipto, [b] en el
campo de Zoán.
13 [d] Rompió la mar, é hízolos pasar; é
hizo estar las aguas como en un montón.
14 [f] Y llevólos de día con nube, y toda
la noche con resplandor de fuego.
15 [h] Hendió las peñas en el desierto:
y dióles á beber como de grandes
abismos;
16 Pues sacó de la peña corrientes, é
hizo descender aguas como ríos.
17 Empero aun tornaron á pecar contra
él, [j] enojando en la soledad al Altísimo.
18 Pues [k] tentaron á Dios en su corazón,
pidiendo comida á su gusto.
19 Y hablaron contra Dios, diciendo:
¿Podrá poner mesa en el desierto?
20 [n] He aquí ha herido la peña, y
corrieron aguas, y arroyos salieron
ondeando: ¿podrá también dar pan?
¿aparejará carne á su pueblo?
21 Por tanto oyó Jehová, [r] é indignóse:
y encendióse el fuego contra Jacob, y
el furor subió también contra Israel;
22 Por cuanto no habían creído á Dios,
ni habían confiado en su salud:
23 A pesar de que mandó á las nubes
de arriba, y abrió las puertas de los
cielos,

a Nah. 2. 13.
b Hab. 3. 15.
c Sal. 121. 3, 4. Jer. 51. 39. Nah. 3. 18.
d Ex. 14. 19 Sal. 78. 53.
e Is. 63. 11, 12.
f Nah. 2. 13.
g Sal. 130. 3. Ap. 6. 17.
h Sal. 49. 4. Mt. 13. 35.
i Pr. 1. 6.
j Ex. 9. 16. Sal. 65. 7.
k Sal. 44. 1.
l Dt. 4. 9.
m Sal. 50. 14.
n Ex. 12. 26.
o Sal. 68. 29.
p Sal. 81. 5.
q Sal. 102. 18.
r Sal. 86. 7.
s Gn. 37. 35.
t Dt. 21. 18, 20. Jer. 5. 23.
u Sal. 142. 3.
v Dt. 32. 7 Sal. 44. 1 y 143. 5.
x Job 35. 10. Sal. 4. 4 y 16. 7.
y Sal. 74. 1.
z Sal. 85. 1.
a Ex. cps. 7-12.
b Nm. 13. 22.
c Ro. 9. 6.
d Ex. 14. 21 y 15. 8.
e Is. 49. 15.
f Ex. 13. 21.
g Sal. 31. 22. Jer. 10. 19.
h Ex. 17. 6. Nm. 20. 8, 10, 11.
i Sal. 143. 5.
j Sal. 95. 8-10. He. 3. 16.
k Ex. 16. 2, etc. 1 Co. 10. 9.
l Sal. 73. 17.
m Ex. 15. 11.
n Ex. 17. 6. Nm. 20. 11.
o Ex. 6. 6.
p Sal. 81. 5.
q Ex. 14. 21. Sal. 114. 3. Hab. 3. 10.
r Nm. 11. 1, 10.
s Sal. 68. 33.
t Hab. 3. 11.
u Sal. 104. 7.
v Sal. 97. 4.

24 [a]E hizo llover sobre ellos maná para
comer, y dióles [d]trigo de los cielos.
25 [e]Pan de nobles comió el hombre:
envióles comida á hartura.
26 [f]Movió el solano en el cielo, y trajo
con su fortaleza el austro.
27 E hizo llover sobre ellos carne como
polvo, y aves de alas como arena de la
mar.
28 [h]E hízolas caer en medio de su
campo, alrededor de sus tiendas.
29 Y comieron, y hartáronse mucho:
cumplióles pues [j]su deseo.
30 No habían quitado de sí su deseo,
aun estaba su vianda en su boca,
31 Cuando vino sobre ellos el furor de
Dios, y [m]mató los más robustos de ellos,
y derribó los escogidos de Israel.
32 Con todo esto [o]pecaron aún, y no
dieron crédito á sus maravillas.
33 [q]Consumió por tanto en [r]nada sus
días, y sus años en la tribulación.
34 [t]Si los mataba, entonces buscaban
á Dios; entonces se volvían solícitos en
busca suya.
35 Y acordábanse que [x]Dios era su
refugio, y el Dios Alto [y]su redentor.
36 Mas [a]le lisonjeaban con su boca,
y con su lengua le mentían:
37 Pues sus corazones no eran rectos
con él, ni estuvieron firmes en su pacto.
38 [c]Empero él misericordioso, per-
donaba la maldad, y no *los* destruía: y
abundó para apartar su ira, y no des-
pertó todo su enojo.
39 [e]Y acordóse que [f]eran carne; soplo
que va y no vuelve.
40 ¡Cuántas veces lo ensañaron en el
desierto, [h]lo enojaron en la soledad!
41 Y volvían, y tentaban á Dios, y
ponían límite al Santo de Israel.
42 No se acordaron de su mano, del
día que los redimió de angustia;
43 [k]Cuando puso en Egipto sus señales,
y sus maravillas en el campo de Zoán;
44 [l]Y volvió sus ríos en sangre, y sus
corrientes, porque no bebiesen.
45 [m]Envió entre ellos una mistura de
moscas que los comían, y [n]ranas que
los destruyeron.
46 Dió también al pulgón sus frutos,
y sus trabajos á la [r]langosta.
47 [t]Sus viñas destruyó con granizo,
y sus higuerales con piedra;
48 Y [v]entregó al pedrisco sus bestias,
y al fuego sus ganados.
49 Envió sobre ellos el furor de su saña,
ira y enojo y angustia, con misión de
malos ángeles.
50 Dispuso el camino á su furor; no
eximió la vida de ellos de la muerte.
sino que entregó su vida á la mortandad.
51 [z]E hirió á todo primogénito en
Egipto, las primicias de las fuerzas en
las tiendas de [aa]Châm.
52 Empero hizo salir á su pueblo
[cc]como ovejas, y llevólos por el desierto,
como un rebaño.
53 Y guiólos con seguridad, que no
tuvieron miedo; y la mar [ee]cubrió á sus
enemigos.
54 Metiólos después en los términos
de su [gg]santuario, en este monte que
ganó su mano derecha.
55 Y echó las gentes de delante de

[a] Ex. 16. 4.
[b] Jos. 23. 4.
[c] Sal. 105. 11.
[d] Sal 105. 40. Jn. 6. 31.
[e] Sal. 103. 20.
[f] Nm. 11. 31.
[g] Os. 7. 16.
[h] Ex. 16. 13.
[i] Lv. 26. 30. 1 R. 11. 7.
[j] Nm. 11. 4, 34.
[k] 1 S. 4. 11. Jer. 7. 12-14.
[l] Jos. 18. 1.
[m] Sal. 22. 29.
[n] Sal. 105. 4 y 132. 8.
[o] Nm. cps. 14, 16, 17.
[p] 1 S. 4. 10.
[q] Nm. 14. 29, 35.
[r] Sal. 39. 5.
[s] Jer. 7. 34.
[t] Os. 5. 15.
[u] 1 S. 4. 11.
[v] Job 27. 15.
[x] Dt. 32. 4.
[y] Sal. 74. 2. Ex. 15. 13.
[z] Is. 42. 13.
[a] Is. 29. 13. Mt. 15. 8.
[b] 1 S. 5. 6, 12 y 6. 4.
[c] Ex. 34. 6. Nm. 14. 20.
[d] Sal. 87. 2.
[e] Sal. 103. 14, 16.
[f] Gn. 6. 3. Jn. 3. 6.
[g] 1 S. 16. 11, 12
[h] Ef. 4. 30.
[i] 2 S. 5. 2.
[j] 1 R. 9. 4.
[k] ver 12. Hasta ver. 51, *Sal* 105. 27-36.
[l] Ex. 7. 17.
[m] Ex. 8. 21-24.
[n] Ex. 8. 2-14.
[o] Lm. 1. 10.
[p] Sal. 74. 2.
[q] Sal. 74. 7.
[r] Ex. 10. 12-15.
[s] 2 R. 25. 9, 10. 2 Cr. 36. 19. Jer. 26. 18. Mi. 3. 12.
[t] Ex. 9. 23-25.
[u] Dt. 28. 26. Jer. 15. 3.
[v] Ex. 9. 23-25.
[x] Jer. 14. 16.
[y] Sal. 44. 13. Dn. 9. 16.
[z] Ex. 12. 29.
[aa] Sal. 105. 23.
[bb] Sof. 1. 18.
[cc] Sal. 77. 20.
[dd] Jer. 10. 25.
[ee] Ex. 14. 27, 28 y 15. 10.
[ff] Is. 64. 9.
[gg] Ex. 15. 17. Is. 11. 9.

ellos, y [b]repartióles una herencia [c]con
cuerdas; é hizo habitar en sus moradas
á las tribus de Israel.
56 Mas tentaron y enojaron al Dios
Altísimo, y no guardaron sus testi-
monios;
57 Sino que se volvieron, y se rebelaron
como sus padres: volviéronse [g]como
arco engañoso.
58 Y enojáronlo con sus [i]altos, y
provocáronlo á celo con sus esculturas.
59 Oyólo Dios, y enojóse, y en gran
manera aborreció á Israel.
60 [k]Dejó por tanto el tabernáculo de
[l]Silo, la tienda *en que* habitó entre los
hombres;
61 Y dió en cautividad su [n]fortaleza,
y su gloria en mano del enemigo.
62 [p]Entregó también su pueblo á
cuchillo, y airóse contra su heredad.
63 El fuego devoró sus mancebos, y
[s]sus vírgenes no fueron loadas en cantos
nupciales.
64 [u]Sus sacerdotes cayeron á cuchillo,
y [v]sus viudas no lamentaron.
65 Entonces despertó el Señor á la
manera del [z]que ha dormido, como un
valiente que grita excitado del vino:
66 E [b]hirió á sus enemigos en las partes
posteriores: dióles perpetua afrenta.
67 Y desechó el tabernáculo de José, y
no escogió la tribu de Ephraim;
68 Sino que escogió la tribu de Judá,
el monte de Sión, [d]al cual amó.
69 Y edificó su santuario á manera de
eminencia, como la tierra que cimentó
para siempre.
70 [g]Y eligió á David su siervo, y tomólo
de las majadas de las ovejas:
71 [i]De tras las paridas lo trajo, para
que apacentase á Jacob su pueblo, y á
Israel su heredad.
72 Y apacentólos con [j]entereza de su
corazón; y pastoreólos con la pericia
de sus manos.

SALMO 79

Salmo de Asaph.

OH Dios, vinieron [o]las gentes á [p]tu
heredad; [q]el templo de tu santidad
han contaminado; [s]pusieron á Jeru-
salem en montones.
2 [u]Dieron los cuerpos de tus siervos
por comida á las aves de los cielos; la
carne de tus santos á las bestias de la
tierra.
3 Derramaron su sangre como agua en
los alrededores de Jerusalem; [x]y no
hubo quien *los* enterrase.
4 [y]Somos afrentados de nuestros ve-
cinos, escarnecidos y burlados de los
que están en nuestros alrededores.
5 ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿has de
estar airado para siempre? [bb]¿arderá
como fuego tu celo?
6 [dd]Derrama tu ira sobre las gentes que
no te conocen, y sobre los reinos que no
invocan tu nombre.
7 Porque han consumido á Jacob, y
su morada han asolado.
8 [ff]No recuerdes contra nosotros las
iniquidades antiguas: anticípennos
presto tus misericordias, porque esta-
mos muy abatidos.

9 Ayúdanos, oh Dios, salud nuestra, por la gloria de tu nombre: y líbranos, y aplácate sobre nuestros pecados [a] por amor de tu nombre.
10 [b] Porque dirán las gentes: ¿Dónde está su Dios? Sea notoria en las gentes, delante de nuestros ojos, la [d] venganza de la sangre de tus siervos, que fué derramada.
11 [e] Entre ante tu acatamiento el gemido de los presos: conforme á la grandeza de tu brazo preserva á los sentenciados á muerte.
12 Y torna á nuestros vecinos [g] en su seno [h] siete tantos de su infamia, con que te han deshonrado, oh Jehová.
13 Y [k] nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu dehesa, te alabaremos para siempre: por generación y generación cantaremos tus alabanzas.

SALMO 80

Al Músico principal: sobre Sosannim Eduth: Salmo de Asaph.

OH Pastor de Israel, escucha: tú que pastoreas [p] como á ovejas á [q] José, [r] que estás entre querubines, resplandece.
2 [u] Despierta tu valentía delante de Ephraim, y de Benjamín, y de Manasés, y ven á salvarnos.
3 [x] Oh Dios, haznos tornar; y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.
4 [z] Jehová, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo humearás tú contra la oración de tu pueblo?
5 [c] Dísteles á comer pan de lágrimas, y dísteles á beber lágrimas en gran abundancia.
6 [f] Pusístenos por contienda á nuestros vecinos: y nuestros enemigos se burlan entre sí.
7 Oh Dios de los ejércitos, haznos tornar; y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.
8 Hiciste venir [h] una vid de Egipto: [i] echaste las gentes, y plantástela.
9 Limpiaste *sitio* delante de ella, é hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra.
10 Los montes fueron cubiertos de su sombra; y sus sarmientos *como* cedros de Dios.
11 Extendió sus vástagos hasta la mar, y hasta [l] el río sus mugrones.
12 [m] ¿Por qué aportillaste sus vallados, y la vendimian todos los que pasan por el camino?
13 Estropeóla el puerco montés, y pacióla la bestia del campo.
14 Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora: mira desde el cielo, y considera, y visita esta viña,
15 Y la planta que plantó tu diestra, y el [p] renuevo que para ti corroboraste.
16 [q] Quemada á fuego está, asolada: perezcan por la reprensión de tu rostro.
17 [t] Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, sobre [u] el hijo del hombre que para ti corroboraste.

a Sal. 25. 11. Jer. 14. 7, 21.
b Sal. 42. 10.
c vers. 3, 7.
d Sal. 94. 1.
e Sal. 102. 20.
f Sal. 95. 1.
g Is. 65. 6, 7. Lc. 6. 38.
h Gn. 4. 15, 24.
i Lv. 25. 9. 1 Cr. 15. 24, 28.
j Lv. 23. 24.
k Sal. 74. 1.
l Sal. 77. 15.
m Ex. 11. 4.
n Sal. 114. 1.
o Ex. 1. 11. Is. 9. 4.
p Sal. 77. 20.
q Sal. 81. 5.
r Ex. 25. 22. 1 S. 4. 4. Sal. 99. 1.
s Ex. 2. 23.
t Ex. 19. 19.
u Nm. 2. 18-23.
v Ex. 17. 6.
x Sal. 60. 1. Lm. 5. 21. Nm. 6. 25.
y Sal. 44. 20.
z Sal. 59. 5.
a Ex. 20. 2.
b Sal. 87. 3, 4. Mt. 7. 7, 11.
c Sal. 42. 3.
d Ex. 32. 1. Dt. 32. 15, 18.
e Job 8. 4. Hch. 7. 42. Ro. 1. 24, 26.
f Sal. 44. 13.
g Dt. 5. 29. Is. 48. 18.
h Is. 5. 1-7.
i Sal. 44. 2.
j Sal. 18. 45.
k Dt. 32. 13.
l Sal. 72. 8.
m Is. 5. 5. Sal. 89. 40, 41.
n Dt. 1. 17.
o Pr. 18. 5.
p Gn. 49. 22.
q Is. 33. 12.
r Pr. 2. 13.
s Sal. 11. 3.
t Sal. 89. 21. Lc. 1. 66.
u Sal. 8. 4, 5.
v Jn. 10. 34.

18 Así no nos volveremos de ti: vida nos darás, é invocaremos tu nombre.
19 Oh Jehová, Dios de los ejércitos, [c] haznos tornar; haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

SALMO 81

Al Músico principal: sobre Gittith: Salmo de Asaph.

CANTAD á Dios, fortaleza nuestra: al Dios de Jacob [f] celebrad con júbilo
2 Tomad la canción, y tañed el adufe, el arpa deliciosa con el salterio.
3 Tocad la [i] trompeta [j] en la nueva luna, en el día señalado, en el día de nuestra solemnidad.
4 Porque estatuto es de Israel, ordenanza del Dios de Jacob.
5 Por testimonio [l] en José lo ha constituído, [m] cuando salió por la tierra de Egipto; [n] *donde* oí lenguaje que no entendía.
6 [o] Aparté su hombro de debajo de la carga; sus manos se quitaron de vasijas de barro.
7 [s] En la calamidad clamaste, y yo te libré: [t] te respondí en el secreto del trueno; [v] te probé sobre las aguas de Meriba. (Selah.)
8 Oye, pueblo mío, y te protestaré. Israel, si me oyeres,
9 [y] No habrá en ti dios ajeno, ni te encorvarás á dios extraño.
10 [a] Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto: [b] ensancha tu boca, y henchirla he.
11 Mas mi pueblo no oyó mi voz, é Israel [d] no me quiso á mí.
12 [e] Dejélos por tanto á la dureza de su corazón: caminaron en sus consejos.
13 [g] ¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo, si en mis caminos hubiera Israel andado!
14 En una nada habría yo derribado sus enemigos, y vuelto mi mano sobre sus adversarios.
15 [j] Los aborrecedores de Jehová se le hubieran sometido; y el tiempo de ellos fuera para siempre.
16 *Y Dios* lo hubiera mantenido de grosura de trigo: [k] y de miel de la piedra te hubiera saciado.

SALMO 82

Salmo de Asaph.

DIOS está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga.
2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente, y [n] aceptaréis las personas [o] de los impíos? (Selah.)
3 Defended al pobre y al huérfano: haced justicia al afligido y al menesteroso.
4 Librad al afligido y al necesitado: libradlo de mano de los impíos.
5 No saben, no entienden, [r] andan en tinieblas: vacilan [s] todos los cimientos de la tierra.
6 [v] Yo dije: Vosotros sois dioses, é hijos todos vosotros del Altísimo.

7 Empero [a]como hombres moriréis,
y caeréis como cualquiera de los tiranos.
8 Levántate, oh Dios, juzga la tierra:
[b]porque tú heredarás en todas las
gentes.

[a] Job 21. 32. Sal. 49. 12.
[b] Sal. 2. 8. Ap. 11. 15.
[c] Is. 40. 31. Jn. 1. 16. 2 Co. 3. 18.
[d] Sal. 42. 2.

SALMO 83

Canción: Salmo de Asaph.

OH [e]Dios, no tengas silencio: no
calles, oh Dios, ni te estés quieto.
2 Porque [f]he aquí que braman tus
enemigos; y tus aborrecedores han
alzado cabeza.
3 Sobre tu pueblo han consultado
astuta y secretamente, y han entrado
en consejo [i]contra tus escondidos.
4 Han dicho: Venid, y [j]cortémoslos
de ser pueblo, y no haya más memoria
del nombre de Israel.
5 Por esto han conspirado de corazón
á una, contra ti han hecho liga;
6 [m]Los pabellones de los Idumeos
y de los [o]Ismaelitas, Moab y los
[p]Agarenos;
7 [q]Gebal, y [m]Ammón, y [r]Amalec; los
Filisteos con los habitadores de Tiro.
8 También el [s]Assur se ha juntado
con ellos: [t]son por brazo á los [u]hijos
de Lot. (Selah.)
9 Hazles como [v]á Madián; como [x]á
Sísara, como á Jabín en el [z]arroyo de
Cisón;
10 Que perecieron en Endor, [b]fueron
hechos muladar de la tierra.
11 Pon á ellos y á sus capitanes como
[d]á Oreb y como á Zeeb; y como á [e]Zeba
y como á Zalmunna, á todos sus príncipes;
12 Que han dicho: [g]Heredemos para
nosotros las moradas de Dios.
13 [i]Dios mío, ponlos como á torbellinos;
[j]como á hojarascas delante
del viento.
14 Como fuego que quema el monte,
como llama que abrasa las breñas.
15 Persíguelos así con tu tempestad,
y asómbralos con tu torbellino.
16 [m]Llena sus rostros de vergüenza;
y busquen tu nombre, oh Jehová.
17 Sean afrentados y turbados para
siempre; y sean deshonrados, y perezcan.
18 [q]Y conozcan que [r]tu nombre es
JEHOVÁ; tú solo Altísimo sobre toda
la tierra.

SALMO 84

Al Músico principal: sobre Gittith:
Salmo para los hijos de Coré.

¡CUÁN [x]amables son tus moradas,
oh Jehová de los ejércitos!
2 [y]Codicia y aun ardientemente desea
mi alma los atrios de Jehová: mi
corazón y mi carne cantan al Dios
vivo.
3 Aun [z]el gorrión halla casa, y la
golondrina nido para sí, donde ponga
sus pollos en tus altares, oh Jehová
de los ejércitos, rey mío, y Dios mío.
4 [cc]Bienaventurados los que habitan
en tu casa: [dd]perpetuamente te alabarán.
(Selah.)

[e] Sal. 28. 1. Is. 62. 7.
[f] Gn. 15. 1.
[g] Sal. 2. 1. Heb. 4. 25.
[h] Sal. 61. 6.
[i] Sal. 27. 5.
[j] Est. 3. 6, 9. Sal. 74. 8. Jer 31. 36.
[k] Is. 60. 19, 20.
[l] Sal. 34. 11, 12.
[m] 2 Cr. 20. 1, 10, 11.
[n] Sal. 2. 12.
[o] Gn. 25. 18.
[p] 1 Cr. 5. 10.
[q] Jos. 13. 5.
[r] 1 S. 15. 2.
[s] 2 R. 15. 19.
[t] Is. 83. 2.
[u] Dt. 2. 9.
[v] Jue. 7. 22.
[x] Jue. 4. 15.
[y] Sal. 14. 7.
[z] Jue. 4. 7.
[a] Sal. 32. 1.
[b] 2 R. 9. 37.
[c] Ex. 32. 12.
[d] Jue. 7. 25.
[e] Jue. 8. 5, 6, 12, 21.
[f] Sal. 80. 3.
[g] 2 Cr. 20. 11.
[h] Sal 74. 1.
[i] Is. 17 13.
[j] Sal. 1. 4 y 35. 5.
[k] Hab. 2. 1.
[l] Zac. 9. 10.
[m] Sal. 35. 4, 26.
[n] Sal. 50. 5.
[o] 2 P. 2. 21.
[p] Zac. 2. 5. Jn. 1. 14.
[q] Sal. 59. 13.
[r] Ex. 6. 3.
[s] Sal. 40. 11 y 89. 14.
[t] Sal. 72. 3. Lc. 2. 14.
[u] Sal. 84. 11. Stg. 1. 17
[v] Sal. 67. 6.
[x] Sal. 27. 4.
[y] Sal. 42. 1, 2.
[z] Pr. 26. 2.
[aa] Sal. 40. 17 y 70. 5.
[bb] Sal. 50. 5.
[cc] Sal. 65 4.
[dd] Sal. 42. 5, 11.
[ee] Sal. 56. 1.

5 Bienaventurado el hombre que tiene
su fortaleza en ti; en cuyo corazón
están *tus* caminos.
6 Atravesando el valle de Baca pónenle
por fuente, cuando la lluvia
llena los estanques.
7 [c]Irán de fortaleza en fortaleza,
[d]verán á Dios en Sión.
8 Jehová Dios de los ejércitos, oye
mi oración: escucha, oh Dios de Jacob.
(Selah.)
9 Mira, [f]oh Dios, escudo nuestro, y
pon los ojos en el rostro de [h]tu ungido.
10 Porque mejor es un día en tus
atrios que mil *fuera de ellos:* escogería
antes estar á la puerta de la casa de mi
Dios, que habitar en las moradas de
maldad.
11 Porque [k]sol y escudo es Jehová
Dios: gracia y gloria dará Jehová:
[l]no quitará el bien á los que en integridad
andan.
12 Jehová de los ejércitos, [n]dichoso el
hombre que en ti confía.

SALMO 85

Al Músico principal: Salmo para los
hijos de Coré.

FUISTE propicio á tu tierra, oh
Jehová: [y]volviste la cautividad de
Jacob.
2 [a]Perdonaste la iniquidad de tu
pueblo; todos los pecados de ellos
cubriste. (Selah.)
3 Dejaste toda tu saña: [c]te volviste
de la ira de tu furor.
4 [f]Vuélvenos, oh Dios, salud nuestra,
y haz cesar tu ira de sobre nosotros.
5 [h]¿Estarás enojado contra nosotros
para siempre? ¿extenderás tu ira de
generación en generación?
6 ¿No volverás tú á darnos vida, y tu
pueblo se alegrará en ti?
7 Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia,
y danos tu salud.
8 [k]Escucharé lo que hablará el Dios
Jehová: porque [l]hablará paz á su
pueblo y á sus [n]santos, para que no
se conviertan [o]á la locura.
9 Ciertamente cercana está su salud
á los que le temen; [p]para que habite
la gloria en nuestra tierra.
10 [s]La misericordia y la verdad se
encontraron: [t]la justicia y la paz se
besaron.
11 La verdad brotará de la tierra; y
la justicia mirará desde los cielos.
12 [u]Jehová dará también el bien; y
nuestra [v]tierra dará su fruto.
13 La justicia irá delante de él; y sus
pasos pondrá en camino.

SALMO 86

Oración de David.

INCLINA, oh Jehová, tu oído, y
óyeme; porque [aa]estoy afligido y
menesteroso.
2 Guarda mi alma, [bb]porque soy pío:
salva tú, oh Dios mío, á tu siervo que
en ti, confía.
3 [ee]Ten misericordia de mí, oh Jehová:
porque á ti clamo todo el día.

4 Alegra el alma de tu siervo: [a]porque á ti, oh Señor, levanto mi alma.
5 Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y [d]grande en misericordia para con todos los que te invocan.
6 [e]Escucha, oh Jehová, mi oración, y está atento á la voz de mis ruegos.
7 [g]En el día de mi angustia te llamaré: porque tú me respondes.
8 [j]Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses, *ni obras* que igualen tus obras.
9 [k]Todas las gentes que hiciste vendrán y se humillarán delante de ti, Señor; y glorificarán tu nombre.
10 Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas: [n]tú solo eres Dios.
11 [o]Enséñame, oh Jehová, tu camino; [p]caminaré yo en tu verdad: consolida mi corazón para que tema tu nombre.
12 Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón; y glorificaré tu nombre para siempre.
13 Porque tu misericordia es grande para conmigo; y has [s]librado mi alma del hoyo profundo.
14 Oh Dios, [u]soberbios se levantaron contra mí, y conspiración de fuertes ha buscado mi alma, y no te pusieron delante de sí.
15 [y]Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad;
16 [a]Mírame, y ten misericordia de mí: da tu fortaleza á [b]tu siervo, y guarda al hijo de tu sierva.
17 Haz conmigo señal [c]para bien, y véanla los que me aborrecen, y sean avergonzados; porque tú, Jehová, me ayudaste, y me consolaste.

SALMO 87

A los hijos de Coré: Salmo: Canción.

SU [h]cimiento es [i]en montes de santidad.
2 Ama Jehová las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob.
3 Cosas ilustres son dichas de ti, [l]ciudad de Dios. (Selah.)
4 Yo me acordaré de Rahab [m]y de Babilonia entre los que me conocen: he aquí Palestina, y Tiro, con Etiopía: éste nació allá.
5 Y de Sión se dirá: Este y aquél han nacido en ella; y fortificarála el mismo Altísimo.
6 Jehová contará cuando [o]se escribieren los pueblos: Este nació allí. (Selah.)
7 Y cantores y tañedores *en ella dirán*: Todas mis fuentes estarán en ti.

SALMO 88

Canción: Salmo para los hijos de Coré: al Músico principal: para cantar sobre Mahalath: Masquil de [t]Hemán [u]Ezrahita.

OH Jehová, Dios de mi salud, [v]día y noche clamo delante de ti.
2 Entre mi oración en tu presencia: inclina tu oído á mi clamor.
3 Porque mi alma está harta de males, y mi vida [b]cercana al sepulcro.
4 [c]Soy contado con los que descienden al hoyo, soy como hombre sin fuerza:
5 Libre entre los muertos, como los matados que yacen en el sepulcro, que [f]no te acuerdas más de ellos, y que son cortados de tu mano.
6 Hasme puesto en el hoyo profundo, en [h]tinieblas, en [i]honduras.
7 Sobre mí se ha acostado tu ira, y me has afligido con todas tus ondas. (Selah.)
8 [l]Has alejado de mí mis conocidos: hasme puesto por [m]abominación á ellos: encerrado estoy, y no puedo salir.
9 Mis ojos enfermaron á causa de mi aflicción: hete llamado, oh Jehová, [q]cada día; he extendido á ti mis manos.
10 ¿Harás tú milagro á los muertos? ¿levantaránse los muertos para alabarte? (Selah.)
11 ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, ó tu verdad en la [r]perdición?
12 ¿Será conocida en las [t]tinieblas tu maravilla, ni tu justicia en la tierra del [v]olvido?
13 Mas yo á ti he clamado, oh Jehová; y [x]de mañana mi oración te previno.
14 ¿Por qué, oh Jehová, desechas mi alma? ¿por qué [z]escondes de mí tu rostro?
15 Yo soy afligido y menesteroso: desde la mocedad he llevado tus terrores, he estado medroso.
16 Sobre mí han pasado tus iras; [d]tus espantos me han cortado.
17 Hanme rodeado como aguas de continuo; [e]hanme cercado á una.
18 [f]Has alejado de mí el amigo y el compañero; y mis conocidos *se esconden* en [g]la tiniebla.

SALMO 89

Masquil de [j]Ethán Ezrahita.

LAS [k]misericordias de Jehová cantaré perpetuamente: en generación y generación haré notoria tu verdad con mi boca.
2 Porque dije: Para siempre será edificada misericordia; en los mismos cielos apoyarás tu verdad.
3 Hice alianza con mi escogido; [n]juré á David mi siervo, *diciendo:*
4 Para siempre confirmaré tu simiente, y edificaré tu trono por todas [p]las generaciones. (Selah.)
5 Y [q]celebrarán los cielos tu maravilla, oh Jehová; tu verdad también en la congregación de [r]los santos.
6 Porque ¿quién en los cielos se igualará con Jehová? ¿quién será semejante á Jehová entre [s]los hijos de los potentados?
7 Dios terrible en la grande congregación de los santos, y formidable sobre todos cuantos están alrededor suyo.
8 Oh Jehová, Dios de los ejércitos [x]¿quién como tú? Poderoso eres

a Sal. 25. 1
b Sal. 107. 18.
c Sal. 28. 1.
d Ex. 34. 6.
e Sal. 55. 1, 2.
f vers. 10-12. Sal. 6. 5.
g Sal. 77. 2.
h Sal. 143. 3. Lm. 3. 6.
i Sal. 69. 15.
j Ex. 15. 11.
k Sal. 22. 31. Is. 66. 18. Ap. 15. 4.
l Job 19, 13, 19.
m Job 30. 10.
n Dt. 6. 4 y 32. 39. Is. 37. 16. 1 Co. 8. 4.
o Sal. 27. 11.
p Sal. 26. 3.
q Job 11. 13.
r Job 26. 6.
s Sal. 56. 13 y 116. 8.
t ver. 6.
u Sal. 54. 3.
v ver. 5. Ec. 9. 5.
x Sal. 5. 3.
y Ex. 34. 6.
z Job 13. 24.
a Sal. 25. 16.
b Sal. 116. 16.
c Neh. 5. 19 y 13. 31.
d Job 6. 4.
e Sal. 22. 16.
f Sal. 38. 11.
g Job 17. 14.
h Is. 28. 16.
i Sal. 48. 1.
j 1 R. 4. 31. 1 Cr. 2. 6.
k Sal. 101. 1. Is. 55. 8.
l Sal. 46. 4.
m Sal. 89. 10. Is. 19. 22-25 y 51. 9.
n 2 S. 7. 8-16. 1 Cr. 17. 7-14.
o Sal. 69. 28.
p Lc. 1. 32, 33.
q Sal. 50. 6.
r Job 5. 1.
s Sal. 29. 1.
t 1 R. 4. 31.
u 1 Cr. 2. 6.
v Sal. 22. 2. Lc. 18. 7.
x Ex. 15. 11. Sal. 35. 10.

Jehová, y tu verdad está en torno
de ti.
9 [a]Tú tienes dominio sobre la bravura
de la mar: cuando se levantan sus
ondas, tú las sosiegas.
10 [c]Tú quebrantaste á Rahab como á
un muerto: con el brazo de tu fortaleza
esparciste á tus enemigos.
11 [e]Tuyos los cielos, tuya también la
tierra: el mundo y su plenitud, tú lo
[g]fundaste.
12 Al aquilón y al austro tú los criaste:
[h]Tabor y [i]Hermón cantarán en tu
nombre.
13 Tuyo el brazo con valentía; fuerte
es tu mano, ensalzada tu diestra.
14 [j]Justicia y juicio son el asiento de
tu trono: [k]misericordia y verdad van
delante de tu rostro.
15 Bienaventurado [m]el pueblo que
sabe aclamarte: andarán, oh Jehová,
á la luz de tu rostro.
16 En tu nombre se alegrarán todo el
día; y en tu justicia serán ensalzados.
17 Porque tú eres la gloria de su
fortaleza; y por tu buena voluntad
ensalzarás [p]nuestro cuerno.
18 Porque Jehová es nuestro escudo;
y nuestro rey es [q]el Santo de Israel.
19 [r]Entonces hablaste en visión á tu
santo, y dijiste: Yo he [s]puesto el soco-
rro sobre [u]valiente; he ensalzado *un*
escogido de mi pueblo.
20 [x]Hallé á David mi siervo; ungílo
con el aceite de mi santidad.
21 Mi mano será firme con él, mi brazo
también lo fortificará.
22 [z]No lo avasallará enemigo, ni hijo
de iniquidad lo quebrantará.
23 Mas yo quebrantaré delante de él á
sus enemigos, y heriré á sus aborrece-
dores.
24 Y mi verdad y mi misericordia
serán con él; y en mi nombre será
[d]ensalzado su cuerno.
25 [e]Asimismo pondré su mano en la
mar, y en los ríos su diestra.
26 Él me llamará: [g]Mi padre eres tú,
mi Dios, y la roca de mi salud.
27 Yo también le pondré [i]*por* primo-
génito, alto [j]sobre los reyes de la
tierra.
28 Para siempre le conservaré mi
misericordia; y mi alianza será firme
con él.
29 Y pondré su simiente para siempre,
y su trono [m]como los días de los cielos.
30 [n]Si dejaren sus hijos mi ley, y no
anduvieren en mis juicios;
31 Si profanaren mis estatutos, y no
guardaren mis mandamientos;
32 Entonces visitaré con vara su re-
belión, y con azotes sus iniquidades.
33 Mas no quitaré de él mi miseri-
cordia, ni falsearé mi verdad.
34 No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo
que ha salido de mis labios.
35 Una vez he jurado [t]por mi santi-
dad, que no mentiré á David.
36 Su simiente será para siempre, y su
trono [u]como el sol delante de mí.
37 Como la luna será firme para siem-
pre, y *como* un [v]testigo fiel en el cielo.
(Selah.)
38 Mas tú [x]desechaste y menospre-

[a] Sal. 65. 7.
[b] Sal. 74. 7. Lm. 5. 16.
[c] Ex. 14. 26-28. Sal. 87. 4.
[d] Sal. 80. 12.
[e] Sal. 24. 1.
[f] Sal. 44. 13.
[g] Sal. 104. 5.
[h] Jos. 19. 12.
[i] Dt. 3. 9.
[j] Sal. 97. 2.
[k] Sal. 85. 10.
[l] Sal. 102. 23.
[m] Lv. 23. 24.
[n] Sal. 13. 1. Hab. 1. 2.
[o] Job 7. 7 y 10. 9. Sal. 39. 5.
[p] 1 S. 2. 1.
[q] Sal. 71. 22.
[r] 2 S. 7. 17.
[s] Sal. 21. 5.
[t] ver. 3. 2 S. 7. 15.
[u] 2 S. 17. 10.
[v] Sal. 74. 18, 22.
[x] 1 S. 16. 12, 13. Hch. 13. 22.
[y] Sal. 79. 12.
[z] 2 S. 7. 10.
[a] Sal. 17 11.
[b] Sal. 41. 13.
[c] Dt. 33. 1.
[d] ver 17.
[e] Sal. 72. 8.
[f] Dt. 33. 27.
[g] 2 S. 7. 14.
[h] Pr. 8. 25, 26.
[i] Sal. 2. 7. Col. 1. 15, 18.
[j] Nm. 24. 7.
[k] Gn. 3. 19. Ec. 12. 7.
[l] 2 P. 3. 8.
[m] Dt. 11. 21.
[n] 2 S. 7. 14.
[o] Sal. 73. 20.
[p] Is. 40. 6, 7.
[q] Job 14. 2.
[r] Jer. 16. 17.
[s] Job 34. 32. Sal. 19. 12.
[t] Sal. 60. 6. Am. 4. 2.
[u] Sal. 72. 5.
[v] Job 16. 19.
[x] Hasta ver. 45, Sal. 44. 9-22.

ciaste á tu ungido; y te has airado
con él.
39 Rompiste el pacto de tu siervo;
[b]has profanado su corona *hasta* la
tierra.
40 [d]Aportillaste todos sus vallados;
has quebrantado sus fortalezas.
41 [d]Menoscabáronle todos los que pa-
saron por el camino: [f]es oprobio á sus
vecinos.
42 Has ensalzado la diestra de sus
enemigos; has alegrado á todos sus
adversarios.
43 Embotaste asimismo el filo de su
espada, y no lo levantaste en la batalla.
44 Hiciste cesar su brillo, y echaste su
trono por tierra.
45 [l]Has acortado los días de su ju-
ventud; hasle cubierto de afrenta.
(Selah.)
46 [n]¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿te
esconderás para siempre? ¿arderá tu
ira como el fuego?
47 [o]Acuérdate de cuán corto sea mi
tiempo: ¿por qué habrás criado en
vano á todos los hijos del hombre?
48 ¿Qué hombre vivirá y no verá
muerte? ¿librarás su vida del poder
del sepulcro? (Selah.)
49 Señor, ¿dónde están tus antiguas
misericordias, [t]que juraste á David
por tu verdad?
50 Señor, [v]acuérdate del oprobio de
tus siervos; *oprobio que* llevo yo [y]en
mi seno de muchos pueblos.
51 Porque tus enemigos, oh Jehová,
han deshonrado, porque tus enemigos
han deshonrado [a]los pasos de tu un-
gido.
52 [b]Bendito Jehová para siempre.
Amén, y Amén.

SALMO 90

Oración de [e]Moisés varón de Dios.

SEÑOR, [f]tú nos has sido refugio en
generación y en generación.
2 [h]Antes que naciesen los montes, y
formases la tierra y el mundo, y desde
el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.
3 Vuelves al hombre hasta ser que-
brantado, y dices: [k]Convertíos, hijos
de los hombres.
4 [l]Porque mil años delante de tus
ojos, son como el día de ayer, que pasó,
y como una de las vigilias de la noche.
5 Háceslos pasar como avenida de
aguas; [o]son como sueño; [p]como la
hierba que crece en la mañana:
6 [q]En la mañana florece y crece; á la
tarde es cortada, y se seca.
7 Porque con tu furor somos consumi-
dos, y con tu ira somos conturbados.
8 [r]Pusiste nuestras maldades delante
de ti, [s]nuestros yerros á la luz de tu
rostro.
9 Porque todos nuestros días declinan
á causa de tu ira; acabamos nuestros
años como un pensamiento.
10 Los días de nuestra edad son se-
tenta años; que si en los más robustos
son ochenta años, con todo su fortaleza
es molestia y trabajo; porque es cor-
tado presto, y volamos.
11 ¿Quién conoce la fortaleza de tu ira,

y tu indignación según que debes ser
temido?
12 [b]Enséñanos de tal modo á contar
nuestros días, que traigamos al corazón
sabiduría.
13 [d]Vuélvete, oh Jehová: ¿hasta cuándo? y [e]aplácate para con tus siervos.
14 Sácianos presto de tu misericordia:
y cantaremos y nos alegraremos todos
nuestros días.
15 Alégranos conforme á los días que
nos afligiste, y los años que vimos mal.
16 [g]Aparezca en tus siervos tu obra,
y tu gloria sobre sus hijos.
17 [i]Y sea la luz de Jehová nuestro
Dios sobre nosotros: y [k]ordena en
nosotros la obra de nuestras manos,
la obra de nuestras manos confirma.

SALMO 91

EL [o]que habita al abrigo del Altísimo, morará [p]bajo la sombra
del Omnipotente.
2 Diré yo á Jehová: Esperanza mía, y
castillo mío: mi Dios, [t]en él confiaré.
3 Y él [u]te librará del lazo del cazador:
de la peste destruidora.
4 [v]Con sus plumas te cubrirá, y [x]debajo de sus alas estarás seguro: [z]escudo
y adarga es su verdad.
5 [b]No tendrás temor de espanto nocturno, ni de saeta que vuele de día;
6 Ni de pestilencia que ande en oscuridad, [e]ni de mortandad que en medio
del día destruya.
7 Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu
diestra: *mas* á ti no llegará.
8 [i]Ciertamente con tus ojos mirarás, y
verás la recompensa de los impíos.
9 Porque tú has puesto á Jehová, *que es* mi esperanza, al Altísimo por [j]tu
habitación,
10 No te sobrevendrá mal, ni plaga
tocará tu morada.
11 [l]Pues que á sus ángeles mandará
acerca de ti, que te guarden en todos
tus caminos.
12 En las manos te llevarán, [m]porque
tu pie no tropiece en piedra.
13 Sobre el león y el basilisco pisarás;
[n]hollarás al cachorro del león y al
dragón.
14 Por cuanto en mí ha puesto su
voluntad, yo también lo libraré: pondrélo en alto, por cuanto [q]ha conocido
mi nombre.
15 Me invocará, y yo le responderé:
[s]con él estaré yo en la angustia: lo
libraré, y [t]le glorificaré.
16 Saciarélo [u]de larga vida, y mostraréle mi salud.

SALMO 92

Salmo: Canción para el día del Sábado.

BUENO [x]es alabar á Jehová, y cantar
salmos á tu nombre, oh Altísimo;
2 [y]Anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad en las noches,
3 [aa]En el decacordio y en el salterio,
en tono suave con el arpa.
4 Por cuanto me has alegrado, oh
Jehová, con tus obras; en las obras de
tus manos me gozo.
5 [ee]¡Cuán grandes son tus obras, oh

a Ro. 11. 33.
b Sal. 89. 4.
c Sal. 94. 8.
d Sal. 6. 4.
e Dt. 32. 36. Sal. 106. 45 y 135. 14.
f Sal. 129. 1, 2. Nah. 1. 2.
g Hab. 3. 2.
h Sal. 68. 1.
i Sal. 27. 4.
j 1 S. 2. 1.
k Is. 26. 12.
l Nm. 23. 22.
m Sal. 23. 5.
n Sal. 54. 7.
o Sal. 32. 7 y 61. 4.
p Sal. 17. 8 y 121. 5.
q Sal. 52. 8. Is. 65. 22. Os. 14. 5-8. Am. 2. 9.
r Jue. 9. 15.
s Sal. 1. 3.
t Sal. 25. 2.
u Sal. 69. 22 y 119. 110.
v Sal. 17. 8.
x Mt. 23. 37. Lc. 13. 34.
y Dt. 32. 4.
z Sal. 35. 2.
a Ro. 9. 14.
b Pr. 3. 23, 24. Is. 43. 2.
c 1 Cr. 16. 31.
d Sal. 104. 1. Is. 52. 7. Ap. 19. 6.
e Dt. 32. 24. Is. 28. 2.
f Sal. 65. 6.
g Sal. 96. 10.
h Sal. 45. 6.
i Sal. 37. 34. Mal. 1. 5.
j Sal. 71. 3.
k Sal. 65. 7.
l Sal. 34. 7. Mt. 4. 6 y 18. 10. Lc. 4. 10, 11.
m Job 5. 23. Sal. 37. 24.
n Lc. 10. 19.
o Dt. 32. 35. Nah. 1. 2. Heb. 10. 30.
p Gn. 18. 25.
q Sal. 9. 10.
r Sal. 74. 10.
s Is. 43. 2.
t 1 S. 2. 30. Jn. 12. 26.
u Dt. 6. 2. 1 R. 3. 14.
v Job 22. 13.
x Sal. 147. 1.
y Sal. 89. 1
z Ex. 4. 11. Pr. 20. 12.
aa Sal. 33. 2.
bb Ro. 1. 20 y 2. 14, 15.
cc Is. 28. 26.
dd 1 Co. 3. 20.
ee Sal. 40. 5.

Jehová! [a]Muy profundos son tus
pensamientos.
6 [c]El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto:
7 Que brotan los impíos como la
hierba, y florecen todos los que obran
iniquidad, para ser destruídos para
siempre.
8 Mas tú, Jehová, para siempre eres
Altísimo.
9 Porque he aquí [f]tus enemigos, oh
Jehová, porque he aquí, perecerán tus
enemigos; serán disipados todos los
que [h]obran maldad.
10 Empero [j]tú ensalzarás mi cuerno
como *el de* [l]unicornio: [m]seré ungido
con aceite fresco.
11 [n]Y mirarán mis ojos sobre [mis
enemigos: oirán mis oídos de los que
se levantaron contra mí, de los malignos.
12 [q]El justo florecerá como la palma:
crecerá como [r]cedro en el Líbano.
13 [s]Plantados en la casa de Jehová, en
los atrios de nuestro Dios florecerán.
14 Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes;
15 Para anunciar que Jehová [y]mi
fortaleza es recto, [a]y que en él no hay
injusticia.

SALMO 93

JEHOVÁ [c]reina, [d]vistióse de magnificencia, vistióse Jehová, [f]ciñóse
de fortaleza; [g]afirmó también el mundo, que no se moverá.
2 [h]Firme es tu trono desde entonces:
tú eres eternalmente.
3 Alzaron los ríos, oh Jehová, alzaron
los ríos su sonido; alzaron los ríos sus
ondas.
4 [k]Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas
aguas, *más que* las recias ondas de la
mar.
5 Tus testimonios son muy firmes:
la santidad conviene á tu casa, oh
Jehová, por los siglos y para siempre.

SALMO 94

JEHOVÁ, [o]Dios de las venganzas,
Dios de las venganzas, muéstrate.
2 Ensálzate, [p]oh Juez de la tierra: da
el pago á los soberbios.
3 [r]¿Hasta cuándo los impíos, hasta
cuándo, oh Jehová, se gozarán los impíos?
4 ¿Hasta cuándo pronunciarán, hablarán cosas duras, y se vanagloriarán
todos los que obran iniquidad?
5 A tu pueblo, oh Jehová, quebrantan,
y á tu heredad afligen.
6 A la viuda y al extranjero matan, y
á los huérfanos quitan la vida.
7 [v]Y dijeron: No verá JAH, ni entenderá el Dios de Jacob.
8 Entended, necios del pueblo: y
vosotros fatuos, ¿cuándo seréis sabios?
9 [z]El que plantó el oído, ¿no oirá? el
que formó el ojo, ¿no verá?
10 [bb]El que castiga las gentes, ¿no
reprenderá? [cc]¿*no sabrá* el que enseña
al hombre la ciencia?
11 [dd]Jehová conoce los pensamientos
de los hombres, que son vanidad.

12 [a]Bienaventurado el hombre á quien tú, JAH, castigares, y en tu ley lo instruyeres;
13 Para tranquilizarle en los días de aflicción, [c]en tanto que para el impío se cava el hoyo.
14 [d]Porque no dejará Jehová su pueblo, ni desamparará su heredad;
15 Sino que el juicio será vuelto á justicia, y en pos de ella irán todos los rectos de corazón.
16 ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? ¿quién estará por mí contra los que obran iniquidad?
17 [i]Si no me ayudara Jehová, presto morara mi alma en el silencio.
18 Cuando yo decía: [j]Mi pie resbala: tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba.
19 En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consolaciones alegraban mi alma.
20 ¿Juntaráse contigo el trono [k]de iniquidades, que forma agravio en el mandamiento?
21 Pónense en corros contra la vida del justo, y [m]condenan la sangre inocente.
22 Mas Jehová me ha sido por refugio; y mi Dios por [o]roca de mi confianza.
23 Y él hará tornar sobre ellos su iniquidad, y los destruirá por su propia maldad; los talará Jehová nuestro Dios.

[r]SALMO 95

VENID, celebremos alegremente á Jehová: [s]cantemos con júbilo á [u]la roca de nuestra salud.
2 Lleguemos ante su acatamiento con alabanza; aclamémosle con cánticos.
3 Porque [x]Jehová es Dios grande; y Rey grande sobre todos los dioses.
4 Porque en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes son suyas.
5 Suya también la mar, pues él la hizo; y sus manos formaron la seca.
6 Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro hacedor.
7 Porque él es nuestro Dios; nosotros el [b]pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano. [c]Si hoy oyereis su voz,
8 No endurezcáis vuestro corazón como [e]en Meriba, como el día de Masa en el desierto;
9 Donde [g]me tentaron vuestros padres, probáronme, y vieron mi obra.
10 Cuarenta años estuve disgustado con la nación, y dije: Pueblo es que divaga de corazón, y no han conocido mis caminos.
11 Por tanto juré en mi furor [j]que no entrarían en mi [k]reposo.

[l]SALMO 96

CANTAD á [n]Jehová canción nueva: cantad á Jehová, toda la tierra.
2 Cantad á Jehová, bendecid su nombre: anunciad de día en día su salud.
3 Contad entre las gentes su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.
4 Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; terrible sobre todos los dioses.
5 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos: [b]mas Jehová hizo los cielos.
6 Alabanza y magnificencia delante de él: [c]fortaleza y gloria en su santuario.
7 Dad á Jehová, [f]oh familias de los pueblos, dad á Jehová la gloria y la fortaleza.
8 Dad á Jehová la honra debida á su nombre: [g]tomad presentes, y venid á sus [h]atrios.
9 Encorvaos á Jehová en la hermosura de *su* santuario: temed delante de él, toda la tierra.
10 Decid en las gentes: Jehová reinó, también afirmó el mundo, no será conmovido: juzgará á los pueblos en justicia.
11 Alégrense los cielos, y gócese la tierra: brame la mar y su plenitud.
12 [l]Regocíjese el campo, y todo lo que en él está: entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento,
13 Delante de Jehová que vino: porque vino á juzgar la tierra. [n]Juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con su verdad.

SALMO 97

JEHOVÁ [p]reinó: regocíjese la tierra: alégrense las muchas islas.
2 [q]Nube y oscuridad alrededor de él: justicia y juicio son el asiento de su trono.
3 Fuego irá delante de él, y abrasará en derredor sus enemigos.
4 [t]Sus relámpagos alumbraron el mundo: la tierra vió, y estremecióse.
5 [v]Los montes se derritieron como cera delante de Jehová, delante del Señor de toda la tierra.
6 [y]Los cielos denunciaron su justicia, y todos los pueblos vieron su gloria.
7 Avergüéncense todos los que sirven á las imágenes de talla, los que se alaban de los ídolos: [a]los dioses todos á él se encorven.
8 Oyó Sión, y alegróse; y las hijas de Judá, oh Jehová, se gozaron por tus juicios.
9 Porque tú, Jehová, eres [c]alto sobre toda la tierra: eres muy ensalzado sobre todos los dioses.
10 Los que á Jehová amáis, [d]aborreced el mal: guarda él las almas de sus santos; [f]de mano de los impíos los libra.
11 [h]Luz está sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazón.
12 Alegraos, justos, en Jehová: [i]y alabad la memoria de su santidad.

SALMO 98

Salmo.

[m]CANTAD á Jehová canción nueva; porque ha hecho maravillas: [o]su diestra lo ha salvado, y su santo brazo.
2 [p]Jehová ha hecho notoria su salud: en ojos de las gentes ha descubierto [q]su justicia.
3 [r]Hase acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de

a Pr. 3. 12. 1 Co. 11. 32. He. 12. 6.
b Sal. 115 15.
c Sal. 55. 23.
d 1 S. 12. 22. Ro. 11. 2.
e Sal. 78. 61.
f Sal. 22. 27.
g Sal. 45. 12.
h Sal. 116. 19.
i Sal. 124. 1, 2.
j Sal. 38. 16.
k Sal. 58. 2.
l Is. 35. 1.
m Ex. 23. 7 Mt 27. 4.
n Sal. 67. 4.
o Sal. 95. 1.
p 1 Cr. 16. 31.
q 1 R. 8. 12. Sal. 18. 11.
r He. 4. 7.
s Sal. 100. 1.
t Ex. 19. 18. Sal 77. 18.
u Dt. 32. 15. 2 S. 22. 47.
v Jue. 5. 5. Nah. 1. 5.
x Sal. 97 9.
y Sal 50. 6.
z He. 1. 6.
a Sal. 83. 18.
b Sal. 74. 1.
c He. 3. 7-11, 15 y 4. 7.
d Sal. 101. 3.
e Ex 17. 2, 7. Nm. 14. 22.
f Dn. 3. 28 y 6 22, 27. Heb. 12. 11.
g 1 Co. 10. 9.
h Job 22. 28. Sal. 112. 4. Pr. 4. 18
i Sal. 30. 4.
j He. 4. 3, 5. Nm. 14. 23.
k Dt. 12. 9.
l 1 Cr. 16. 7.
m Sal. 33. 3.
n Hasta ver. 13, 1 Cr. 16. 23-33. Sal. 98.
o Ex. 15. 6. Lc. 1. 51.
p Is. 52. 10. Lc. 2. 30, 31 y 3. 6. Hch. 13. 47 y 28. 28.
q Is. 62. 2. Ro. 3. 25, 26.
r Lc. 1. 54.

Israel: [a]todos los términos de la tierra han visto la salud de nuestro Dios.
4 Cantad alegres á Jehová, toda la tierra; levantad la voz, y aplaudid, y salmead.
5 Salmead á Jehová [d]con arpa; con arpa y voz de cántico.
6 [f]Aclamad con trompetas y sonidos de bocina delante del rey Jehová.
7 [g]Brame la mar y su plenitud; el mundo y los que en él habitan;
8 Los ríos [h]batan las manos; los montes todos hagan regocijo,
9 Delante de Jehová; [i]porque vino á juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con rectitud.

SALMO 99

JEHOVÁ [k]reinó, temblarán los pueblos: [l]él está sentado sobre los querubines, conmoveráse la tierra.
2 Jehová en Sión es grande, y ensalzado sobre todos los pueblos.
3 Alaben tu nombre grande y tremendo: él es [m]santo.
4 Y la gloria del rey ama el juicio: tú confirmas la rectitud; tú has hecho en Jacob juicio y justicia.
5 Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorvaos [p]al estrado de sus pies: [q]él es santo.
6 [s]Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y [u]Samuel entre los que invocaron su nombre; invocaban á Jehová, y él les respondía.
7 [y]En columna de nube hablaba con ellos: guardaban sus testimonios, y el estatuto que les había dado.
8 Jehová Dios nuestro, tú les respondías: [z]tú les fuiste un Dios perdonador, [a]y vengador de sus obras.
9 Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorvaos al [b]monte de su santidad; porque Jehová nuestro Dios es santo.

SALMO 100

Salmo de alabanza.

CANTAD [d]alegres á Dios, *habitantes de* toda la tierra.
2 Servid á Jehová con alegría: venid ante su acatamiento con regocijo.
3 Reconoced que Jehová él es Dios: [h]él nos hizo, y no nosotros á nosotros mismos; [i]pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.
4 [k]Entrad por sus puertas con reconocimiento, por sus atrios con alabanza: alabadle, bendecid su nombre.
5 Porque Jehová es bueno: para siempre *es* su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.

SALMO 101

Salmo de David.

MISERICORDIA y juicio cantaré: á ti cantaré yo, oh Jehová.
2 Entenderé en el camino de la perfección cuando vinieres á mí: [q]en integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa.
3 No pondré delante de mis ojos [t]cosa injusta: [u]aborrezco la obra de los que se desvían: ninguno *de ellos* se allegará á mí.
4 [b]Corazón perverso se apartará de mí; [c]no conoceré al malvado.
5 Al que solapadamente infama á su prójimo, [e]yo le cortaré; no sufriré al de ojos altaneros, y de corazón vanidoso.
6 Mis ojos *pondré* en los fieles de la tierra, para que estén conmigo: el que anduviere en el camino de la perfección, éste me servirá.
7 No habitará dentro de mi casa el que hace fraude: el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.
8 Por las mañanas cortaré á todos los impíos de la tierra; para extirpar [j]de la ciudad de Jehová á todos los que obraren iniquidad.

SALMO 102

Oración del pobre, cuando estuviere angustiado, y delante de Jehová derramare su lamento.

JEHOVÁ, oye mi oración, y venga mi clamor á ti.
2 [n]No escondas de mí tu rostro: en el día de mi angustia [o]inclina á mí tu oído; el día que *te* invocare, apresúrate á responderme.
3 [r]Porque mis días se han consumido como humo; y [t]mis huesos cual tizón están quemados.
4 Mi corazón fué herido, y [v]secóse como la hierba; por lo cual [x]me olvidé de comer mi pan.
5 Por la voz de mi gemido mis huesos se han pegado á mi carne.
6 Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el buho de las soledades.
7 Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el tejado.
8 Cada día me afrentan mis enemigos; los que se enfurecen contra mí, hanse contra mí conjurado.
9 Por lo que como la ceniza á manera de pan, y [c]mi bebida mezclo con lloro,
10 A causa de tu enojo y de tu ira; pues me alzaste, y me has arrojado.
11 [e]Mis días son como la sombra que se va; y heme secado como la hierba.
12 Mas [f]tú, Jehová, permanecerás para siempre, y [g]tu memoria para generación y generación.
13 Tú levantándote, [j]tendrás misericordia de Sión; porque el tiempo de tener misericordia de ella, porque [l]el plazo es llegado.
14 Porque tus siervos aman sus piedras, y del polvo de ella tienen compasión.
15 Entonces temerán las gentes el [m]nombre de Jehová, y todos los reyes de la tierra tu gloria;
16 Por cuanto Jehová habrá edificado á Sión, y [n]en su gloria será visto;
17 [o]Habrá mirado á la oración de los solitarios, y no habrá desechado el ruego de ellos.
18 Escribirse [p]ha esto para la generación venidera: y [r]el pueblo que se criará, alabará á JAH.
19 Porque miró [s]de lo alto de su santuario; Jehová miró de los cielos á la tierra,

a Is. 49. 6.
b Pr. 11. 20 y 17. 20.
c Mt. 7. 23. 2 Ti. 2. 19.
d Sal. 92. 9
e Sal. 94. 23.
f 1 Cr. 15. 28. 2 Cr. 15. 14.
g Sal. 96. 11.
h Is. 55. 12.
i Sal. 96. 10, 13.
j Sal. 48. 8.
k 1 Cr. 16. 31.
l Ex. 25. 22. Sal. 80. 1.
m Lc. 1. 49.
n Sal. 27. 9.
o Sal. 86. 1.
p 1 Cr. 28. 2.
q Ap. 15. 4.
r Stg. 4. 14.
s Ex. 24. 6–8 y 40. 23, 25, 27. Lv. 8. 1–30.
t Job 30 30.
u 1 S. 7 9 y 12. 18.
v Sal. 37. 2.
x 1 S. 1. 7. 2 S. 12. 17, 21.
y Ex. 33. 9. Nm. 12. 5.
z Nm. 14. 20.
a Nm. 20. 12. Dt. 9. 20.
b Sal. 2. 6.
c Sal. 42. 3 y 80 5.
d Sal. 95. 1.
e Job 14. 2.
f Sal. 9. 7.
g Sal. 135. 13.
h Sal. 95 6. Ef. 2. 10.
i Ez. 34. 30, 31.
j Is. 60. 10. Zac. 1. 12.
k Sal. 116. 19.
l Is. 40. 2.
m 1 R. 8. 43.
n Is. 60. 2.
o Neh. 1. 6, 11.
p Ro. 15. 4.
q 1 R. 9. 4. Sal. 78. 72.
r Sal. 22. 31. Is. 43. 21.
s Dt. 26. 15. Sal. 14. 2.
t Dt. 15. 9.
u Sal. 97. 10.

20 [a]Para oir el gemido de los presos,
para soltará los sentenciados á muerte;
21 [d]Porque cuenten en Sión el nombre
de Jehová, y su alabanza en Jerusalem,
22 Cuando los pueblos se congregaren
en uno, y los reinos, para servir á
Jehová.
23 El afligió mi fuerza en el camino;
[g]acortó mis días.
24 [h]Dije: Dios mío, no me cortes en
el medio de mis días: [i]por generación
de generaciones son tus años.
25 [l]Tú fundaste la tierra antigua-
mente, y los cielos son obra de tus
manos.
26 [n]Ellos perecerán, y [o]tú permanece-
rás; y todos ellos como un vestido se
envejecerán; como una ropa de vestir
los mudarás, y serán mudados:
27 Mas [q]tú eres el mismo, y tus años
no se acabarán.
28 [s]Los hijos de tus siervos habitarán,
[u]y su simiente será afirmada delante
de ti.

SALMO 103

Salmo de David.

BENDICE, [a]alma mía, á Jehová; y
bendigan todas mis entrañas su
santo nombre.
2 Bendice, alma mía á Jehová, y no
olvides ninguno de sus beneficios.
3 [d]El es quien perdona todas tus
iniquidades, [e]el que sana todas tus
dolencias;
4 [g]El que rescata del hoyo tu vida, el
que te corona de [i]favores y miseri-
cordias;
5 El que sacia de bien tu boca *de modo*
que [k]te rejuvenezcas como el águila.
6 [l]Jehová el que hace justicia y de-
recho á todos los que padecen violencia.
7 [m]Sus caminos notificó á Moisés, y á
los hijos de Israel sus obras.
8 [n]Misericordioso y clemente es Je-
hová; lento para la ira, y grande en
misericordia.
9 [o]No contenderá para siempre, ni
para siempre guardará *el enojo.*
10 [q]No ha hecho con nosotros conforme
á nuestras iniquidades; ni nos ha
pagado conforme á nuestros pecados.
11 [t]Porque como la altura de los cielos
sobre la tierra, engrandeció su miseri-
cordia [u]sobre los que le temen.
12 Cuanto está lejos el oriente del
occidente, hizo alejar de nosotros
nuestras rebeliones.
13 [y]Como el padre se compadece de
los hijos, se compadece Jehová de los
que le temen.
14 Porque él conoce nuestra condición;
[aa]acuérdase que [bb]somos polvo.
15 El hombre, como la [dd]hierba son sus
días: florece como la flor del campo.
16 Que pasó el viento por ella, y
pereció: y su lugar no la conoce más.
17 Mas la misericordia de Jehová
desde el siglo y hasta el siglo sobre los
que le temen, y su justicia sobre [ff]los
hijos de los hijos;
18 Sobre los que guardan su pacto, y
los que se acuerdan de sus manda-
mientos para ponerlos por obra.

a Sal. 79. 11. b Sal. 11. 4. c Dn. 4. 25, 34, 35. d Sal. 22. 22. e Sal. 148. 2. f Sal. 104. 4. Dn. 7. 9, 10. He. 1. 14. g Job 21. 21. h Is. 38. 10. i Sal. 145. 10. j Sal. 90. 1, 2. k vers. 1, 2. l He. 1 10-12. m ver. 35. n Is. 34. 4. Mt. 24. 35. 2 P. 3. 7, 10, 12. Ap. 20. 11 y 21. 1. o ver 12. p Sal. 93. 1. q Mal. 3. 6. He. 13. 8. r Is. 40. 22. s Sal. 69. 36. t ver. 13. Am. 9. 6. u Gn. 17 7. v Is. 19. 1. x 2 S. 22. 11. Sal. 18. 10. y He. 1. 7. z Sal. 103. 21.

a vers. 2, 22. Sal. 104. 1, 35 y 146. 1. b Gn. 7. 19. c Is. 50. 2. d Sal. 130. 8. Is. 33 24. e Ex. 15. 26. f Job 38. 10, 11. g Sal. 56. 13. h Job 26. 10. Jer. 5. 22. i Sal. 5. 12. j Gn. 9. 11-16. k Is 40. 31. l Sal. 146. 7. m Sal. 147. 19, 20. n Ex. 34. 6, 7. Sal. 86. 15. o Sal. 30. 5. Is. 57. 16. p Gn. 1. 29, 30. Sal. 147. 8, 9. q Esd. 9. 13. r Job 28. 5. Sal. 136. 25. s Jue. 9. 13. Jer. 31. 12. Hch. 14. 17 t Sal. 57. 10. u Lc. 1. 50. v Jue. 9. 15. x Nm. 24. 6 y Mal. 3. 17.

z Pr. 30. 26. aa Sal. 78. 39. bb Gn. 3. 19. cc Gn. 1. 14. dd Sal. 90. 5, 6. Is. 40. 6. ee Jl. 1. 20. Job 39. 1. ff Ex. 20. 6. gg Gn. 3. 19. hh Pr. 3. 19.

19 Jehová afirmó en los cielos [b]su
trono; y [c]su reino domina sobre todos.
20 [e]Bendecid á Jehová, vosotros sus
ángeles, poderosos en fortaleza, que
ejecutáis su palabra, obedeciendo á la
voz de su precepto.
21 Bendecid á Jehová, vosotros todos
sus ejércitos, [f]ministros suyos, que
hacéis su voluntad.
22 [i]Bendecid á Jehová, vosotras todas
sus obras, en todos los lugares de su
señorío. [k]Bendice, alma mía, á Jehová.

SALMO 104

BENDICE, [m]alma mía, á Jehová.
Jehová, Dios mío, mucho te has
engrandecido; [p]haste vestido de gloria
y de magnificencia.
2 El que se cubre de luz como de
vestidura, que extiende los cielos [r]como
una cortina;
3 [t]Que establece sus aposentos entre
las aguas; el [v]que pone las nubes por
su carroza, el [x]que anda sobre las alas
del viento;
4 [y]El que hace á sus ángeles espíritus,
[z]sus ministros al fuego flameante.
5 El fundó la tierra sobre sus basas;
no será jamás removida.
6 Con el abismo, como con vestido, la
cubriste; [b]sobre los montes estaban las
aguas.
7 [c]A tu reprensión huyeron; al sonido
de tu trueno se apresuraron;
8 Subieron los montes, descendieron
los valles, [f]al lugar que tú les fundaste.
9 Pusísteles término, [h]el cual no tras-
pasarán; [j]ni volverán á cubrir la tierra.
10 *Tú eres* el que envías las fuentes
por los arroyos; van entre los montes.
11 Abrevan á todas las bestias del
campo: quebrantan su sed los asnos
montaraces.
12 Junto á aquellos habitarán las aves
de los cielos; entre las ramas dan voces.
13 El que riega los montes desde sus
aposentos: del fruto de sus obras se
sacia la tierra.
14 [p]El que hace producir el heno para
las bestias, y la hierba para el servicio
del hombre; sacando [r]el pan de la tierra.
15 [s]Y el vino que alegra el corazón del
hombre, *y* el aceite que hace lucir el
rostro, y el pan que sustenta el corazón
del hombre.
16 Llénanse de *jugo* los árboles de
Jehová, los [v]cedros del Líbano [x]que él
plantó.
17 Allí anidan las aves; en las hayas
hace su casa la cigüeña.
18 Los montes altos para las cabras
monteses; las peñas, madrigueras para
[z]los conejos.
19 [cc]Hizo la luna para los tiempos: el
sol conoce su ocaso.
20 Pone las tinieblas, y es la noche: en
ella corretean todas las bestias de la
selva.
21 [ee]Los leoncillos braman á la presa,
y para buscar de Dios su comida.
22 Sale el sol, recógense, y échanse en
sus cuevas.
23 Sale el hombre á [gg]su hacienda, y á
su labranza hasta la tarde.
24 [hh]¡Cuán muchas son tus obras, oh

Jehová! Hiciste todas ellas con sabi-
duría: la tierra está llena de tus bene-
ficios.
25 *Asimismo* esta gran mar y ancha de
términos: en ella pescados sin número,
animales pequeños y grandes.
26 Allí andan navíos; allí [d]este levia-
thán que hiciste para que jugase en ella.
27 [f]Todos ellos esperan en ti, para que
les des su comida á su tiempo.
28 Les das, recogen; abres tu mano,
hártanse de bien.
29 [i]Escondes tu rostro, túrbanse: [j]les
quitas el espíritu, dejan de ser, [k]y
tórnanse en su polvo.
30 Envías tu espíritu, críanse: y re-
nuevas la haz de la tierra.
31 Sea la gloria de Jehová para siem-
pre; [n]alégrese Jehová en sus obras;
32 El cual mira á la tierra, y ella
tiembla; [o]toca los montes, y humean.
33 [p]A Jehová cantaré en mi vida: á mi
Dios salmearé mientras viviere.
34 Serme ha suave hablar de él: yo me
alegraré en Jehová.
35 [q]Sean consumidos de la tierra los
pecadores, y los impíos dejen de ser.
Bendice, alma mía, á Jehová. Aleluya.

SALMO 105

ALABAD [s]á Jehová, invocad su nom-
bre: [t]haced notorias sus obras en
los pueblos.
2 Cantadle, cantadle salmos: [v]hablad
de todas sus maravillas.
3 Gloriaos en su santo nombre: alégrese
el corazón de los que buscan á Jehová.
4 Buscad á Jehová, y su fortaleza:
[y]buscad siempre su rostro.
5 Acordaos de sus maravillas que hizo,
de sus prodigios y de los juicios de su
boca,
6 Oh vosotros, simiente de Abraham
su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos.
7 El es Jehová nuestro Dios; en toda
la tierra son sus juicios.
8 Acordóse para siempre de su alianza;
de la palabra que mandó para mil
generaciones,
9 [f]La cual concertó con Abraham;
y de su juramento á Isaac.
10 Y establecióla á Jacob por decreto,
á Israel por pacto sempiterno,
11 Diciendo: A ti daré la tierra de
Canaán *por* cordel de vuestra heredad.
12 *Esto* siendo ellos pocos hombres en
número, y extranjeros en ella.
13 Y anduvieron de gente en gente, de
un reino á otro pueblo.
14 No consintió que hombre los agra-
viase; y por causa de ellos castigó los
reyes.
15 [k]No toquéis, *dijo*, á mis ungidos,
ni hagáis mal á mis profetas.
16 [m]Y llamó al hambre sobre la tierra,
y quebrantó todo [o]mantenimiento de
pan.
17 [p]Envió un varón delante de ellos,
[q]á José, *que* fué vendido por siervo.
18 [s]Afligieron sus pies con grillos; en
hierro fué puesta su persona.
19 Hasta la hora que llegó [t]su palabra,
el dicho de Jehová le probó.
20 [v]Envió el rey, y soltóle; el señor de
los pueblos, y desatóle.

a Gn. 41. 40.
b Gn. 41. 44.
c Gn. 46. 6.
d Job 41. 1.
e Sal. 78. 51.
f Sal. 136. 25 y 145. 15.
g Ex. 1. 7.
h Ex. 1. 8, 9.
i Sal. 30. 7.
j Job 34. 14, 15. Sal. 146. 4.
k Gn. 3. 19.
l Ex. 3. 10 y 4. 12, 14.
m Hasta ver. 36, *Sal.* 78. 43-51.
n Gn. 1. 31.
o Sal. 144. 5. Ex. 19. 18.
p Sal. 63. 4.
q Sal. 37. 38.
r Ex. 9. 23.
s Hasta ver. 15, 1 *Cr.* 16. 8-22. Sals. 78 y 106.
t Sal. 145. 12.
u Ex. 10. 4. Sal. 78. 46.
v Sal. 77. 12.
x Ex. 12. 29. Sal. 78. 51.
y Sal. 27. 8.
z Ex. 12. 35.
a Ex. 12. 33 y 15. 16.
b Ex. 13. 21.
c Ex. 16. 13.
d Sal. 78. 24, 25. Jn. 6. 31.
e Ex. 17. 6. 1 Co. 10. 4.
f Gn. 17. 2. Lc. 1. 72, 73. He. 6. 17.
g vers. 8, 9. Gn. 15. 14.
h Jos. 13. 7. Sal. 78. 55.
i Dt. 4. 1, 40.
j 1 Cr. 16. 34. Sals. 78 y 105.
k Gn. 26. 11.
l 1 Cr. 16. 41.
m Gn. 41. 54.
n Sal. 40. 5.
o Lv. 26. 26.
p Gn. 45. 5 y 50. 20.
q Gn. 37. 28, 36.
r Sal. 119. 132.
s Gn. 39. 20.
t Gn. 40. 8.
u Sal. 105. 6.
v Gn. 41. 14.

21 [a]Púsolo por señor de su casa, y por
enseñoreador en toda su posesión;
22 [b]Para que reprimiera á sus grandes
como él quisiese, y á sus ancianos
enseñara sabiduría.
23 [c]Después entró Israel en Egipto, y
Jacob fué extranjero en la [e]tierra de
Châm.
24 [g]Y multiplicó su pueblo en gran
manera, é hízolo fuerte más que sus
enemigos.
25 [h]Volvió el corazón de ellos para que
aborreciesen á su pueblo, para que
contra sus siervos pensasen mal.
26 [l]Envió á su siervo Moisés, *y* á
Aarón al cual escogió.
27 [m]Pusieron en ellos las palabras de
sus señales, y sus prodigios en la tierra
de Châm.
28 Echó tinieblas, é hizo oscuridad;
y no fueron rebeldes á su palabra.
29 Volvió sus aguas en sangre, y mató
sus pescados.
30 Produjo su tierra ranas, *aun* en las
cámaras de sus reyes.
31 Dijo, y vinieron enjambres de
moscas, y piojos en todo su término.
32 [r]Volvió en su tierra sus lluvias en
granizo, *y* en fuego de llamaradas.
33 E hirió sus viñas y sus higueras, y
quebró los árboles de su término.
34 [u]Dijo, y vinieron langostas, y pulgón
sin número;
35 Y comieron toda la hierba de su
país, y devoraron el fruto de su tierra.
36 [x]Hirió además á todos los primo-
génitos en su tierra, el principio de toda
su fuerza.
37 [z]Y sacólos con plata y oro; y no
hubo en sus tribus enfermo.
38 Egipto se alegró de que salieran;
[a]porque su terror había caído sobre
ellos.
39 [b]Extendió una nube por cubierta,
y fuego para alumbrar la noche.
40 [c]Pidieron, é hizo venir codornices;
y saciólos de [d]pan del cielo.
41 [e]Abrió la peña, y fluyeron aguas;
corrieron por los secadales *como* un
río.
42 Porque se acordó de su santa
palabra, [g]*dada* á Abraham su siervo.
43 Y sacó á su pueblo con gozo; con
júbilo á sus escogidos.
44 [h]Y dióles las tierras de las gentes;
y las labores de las naciones hereda-
ron:
45 [i]Para que guardasen sus estatutos,
y observasen sus leyes. Aleluya.

SALMO 106

[j]ALELUYA. Alabad á Jehová, por-
que es bueno; [l]porque para
siempre *es* su misericordia.
2 [n]¿Quién expresará las valentías de
Jehová? ¿*quién* contará sus alabanzas?
3 Dichosos los que guardan juicio, los
que hacen justicia en todo tiempo.
4 [r]Acuérdate de mí, oh Jehová, según
tu benevolencia para con tu pueblo:
visítame con tu salud;
5 Para que yo vea el bien de [u]tus
escogidos, para que me goce en la
alegría de tu gente, y me glorie con tu
heredad.

6 [a]Pecamos con nuestros padres,
hicimos iniquidad, hicimos impiedad.
7 Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas; no se acordaron
de la muchedumbre de tus misericordias; [c]sino que se rebelaron junto
á la mar, en el mar Bermejo.
8 Salvólos empero [e]por amor de [f]su
nombre, [g]para hacer notoria su fortaleza.
9 Y reprendió al mar Bermejo, y
[i]secólo; é [j]hízoles ir por el abismo,
como por un desierto.
10 Y [k]salvólos de mano del enemigo,
y [l]rescatólos de mano del adversario.
11 [n]Y cubrieron las aguas á sus enemigos: no quedó uno de ellos.
12 Entonces creyeron á sus palabras,
y cantaron su alabanza.
13 [p]Apresuráronse, olvidáronse de
sus obras; no esperaron en su consejo.
14 [q]Y desearon con ansia en el desierto;
y tentaron á Dios en la soledad.
15 [t]Y él les dió lo que pidieron; mas
envió flaqueza en sus almas.
16 [x]Tomaron después celo contra
Moisés en el campo, *y* contra Aarón
el santo de Jehová.
17 [a]Abrióse la tierra, y tragó á Dathán,
y cubrió la compañía de Abiram.
18 [b]Y encendióse el fuego en su junta;
la llama quemó los impíos.
19 [d]Hicieron becerro [e]en Horeb, y
encorváronse á un vaciadizo.
20 Así trocaron su gloria por la
imagen de un buey que come hierba.
21 Olvidaron al Dios de su salud, que
había hecho grandezas en Egipto;
22 Maravillas [g]en la tierra de Châm,
cosas formidables sobre el mar Bermejo.
23 [j]Y trató de destruirlos, á no haberse
puesto Moisés su escogido al portillo
delante de él, á fin de apartar su ira,
para que no *los* destruyese.
24 [l]Empero aborrecieron la tierra
deseable: [n]no creyeron á su palabra;
25 Antes murmuraron en sus tiendas,
y no oyeron la voz de Jehová.
26 Por lo que alzó su mano á ellos, en
orden á postrarlos en el desierto,
27 Y humillar su simiente entre las
gentes, y esparcirlos por las tierras.
28 [p]Allegáronse asimismo á Baal-peor,
y comieron los sacrificios de [r]los
muertos.
29 Y ensañaron *á Dios* con sus obras,
y desarrollóse la mortandad en ellos.
30 [t]Entonces se levantó Phinees, é
hizo juicio; y se detuvo la plaga.
31 Y fuéle contado á justicia [v]de generación en generación para siempre.
32 [x]También le irritaron en las aguas
de Meriba: é hizo mal á Moisés por
causa de ellos;
33 [z]Porque hicieron se rebelase su
espíritu, [aa]como lo expresó con sus
labios.
34 No destruyeron [cc]los pueblos que
Jehová les dijo;
35 [ee]Antes se mezclaron con las gentes,
y aprendieron sus obras,
36 [gg]Y sirvieron á sus ídolos; los
cuales les fueron por ruina.

[a] 1 R. 8. 47. Esd. 9. 7. Neh. 1. 6. Dn. 9. 5.
[b] Is. 57. 5.
[c] Ex. 14. 11, 12.
[d] Nm. 35. 33.
[e] Ez. 20. 9.
[f] Ex. 9. 16.
[g] Sal. 77. 14.
[h] Jue. 2. 14. Sal. 78. 59, 62.
[i] Ex. 14. 21.
[j] Is. 63. 13.
[k] Ex. 14. 30.
[l] Sal. 107. 2.
[m] Jue. 4. 3.
[n] Ex. 14. 27.
[o] Jue. 2. 16.
[p] Sal. 78. 11.
[q] Nm. 11. 4, 33. Sal. 78. 18.
[r] Lv. 26. 42.
[s] Sal. 51. 1.
[t] Nm. 11. 31. Sal. 78. 29.
[u] Esd. 9. 9. Jer. 42. 12.
[v] Neh. 1. 11.
[x] Nm. 16. 1-3.
[y] 1 Cr. 16. 35, 36.
[z] Nm. 16. 30-35.
[a] Sal. 107. 3.
[b] Nm. 16. 35, 46.
[c] Sal. 72. 18. Lc. 1. 68.
[d] Ex. 32. 4.
[e] Dt. 9. 8.
[f] 1 Cr. 16. 34. Sal. 106. 1.
[g] Sal. 78. 51.
[h] Is. 62. 12.
[i] Sal. 106. 10.
[j] Ex. 32. 10, 11, 32.
[k] Sal. 106. 47. Is. 11. 12.
[l] Nm. 14. 31.
[m] Dt. 32. 10.
[n] Dt. 1. 32. He. 3. 18.
[o] vers. 13, 19, 28.
[p] Nm. 23. 28 y 25. 3, 5.
[q] Esd. 8. 21.
[r] Is. 8. 19.
[s] vers. 15, 21, 31.
[t] Nm. 25. 7, 8.
[u] Lc. 1. 53.
[v] Nm. 25. 11, 13.
[x] Nm. 20. 2-13. Sal. 81. 7.
[y] Is. 42. 7 y 49. 9. Lc. 1. 79.
[z] Nm. 20. 12.
[aa] Nm. 20. 10.
[bb] Sal. 73. 24. Lc. 7. 30. Hch. 20. 27.
[cc] Dt. 7. 1, 2. Jue. 1. 21, 27-36.
[dd] Sal. 22. 11.
[ee] Jue. 3. 5, 6.
[ff] vers. 6, 19, 28.
[gg] Jue. 2. 12, 13, 17, 19.

37 [b]Y sacrificaron sus hijos y sus hijas
á los demonios;
38 Y derramaron la sangre inocente,
la sangre de sus hijos y de sus hijas,
que sacrificaron á los ídolos de Canaán:
y [d]la tierra fué contaminada con sangre.
39 Contamináronse así con sus obras,
y fornicaron con sus hechos.
40 [h]Encendióse por tanto el furor de
Jehová sobre su pueblo, y abominó su
heredad:
41 Y entrególos en poder de las gentes,
y enseñoreáronse de ellos los que los
aborrecían.
42 Y sus enemigos [m]los oprimieron,
y fueron quebrantados debajo de su
mano.
43 [o]Muchas veces los libró; mas ellos
se rebelaron á su consejo, y fueron
humillados por su maldad.
44 El con todo, miraba cuando estaban
en angustia, y oía su clamor:
45 [r]Y acordábase de su pacto con
ellos, y arrepentíase [s]conforme á la
muchedumbre de sus miseraciones.
46 [u]Hizo asimismo [v]tuviesen de ellos
misericordia todos los que los tenían
cautivos.
47 [y]Sálvanos, Jehová Dios nuestro,
y [a]júntanos de entre las gentes, para
que loemos tu santo nombre, para que
nos gloriemos en tus alabanzas.
48 [c]Bendito Jehová Dios de Israel,
desde el siglo y hasta el siglo: y diga
todo el pueblo, Amén. Aleluya.

SALMO 107

ALABAD á Jehová, [f]porque es bueno;
porque para siempre *es* su misericordia.
2 [h]Díganlo los redimidos de Jehová,
[i]los que ha redimido del poder del
enemigo,
3 Y [k]los ha congregado de las tierras,
del oriente y del occidente, del aquilón
y de la mar.
4 Anduvieron perdidos por [m]el desierto, por la soledad sin camino, no
hallando ciudad de población.
5 Hambrientos y sedientos, su alma
desfallecía en ellos.
6 [o]Habiendo empero clamado á Jehová en su angustia, librólos de sus
aflicciones:
7 Y dirigiólos por [q]camino derecho,
para que viniesen á ciudad de población.
8 [s]Alaben la misericordia de Jehová,
y sus maravillas para con los hijos de
los hombres.
9 Porque [u]sació al alma menesterosa, y llenó de bien al alma hambrienta.
10 Los que [y]moraban en tinieblas
y sombra de muerte, aprisionados en
aflicción y en hierros;
11 Por cuanto fueron rebeldes á las
palabras de Jehová, y aborrecieron [bb]el
consejo del Altísimo,
12 Por lo que quebrantó él con trabajo sus corazones, cayeron y [dd]no
hubo quien *les* ayudase;
13 [ff]Luego que clamaron á Jehová
en su angustia, librólos de sus aflicciones.

14 [a]Sacólos de las tinieblas y de la
sombra de muerte, y [b]rompió sus pri-
siones.
15 [d]Alaben la misericordia de Jehová,
y sus maravillas para con los hijos
de los hombres.
16 Porque [f]quebrantó las puertas de
bronce, y desmenuzó los cerrojos de
hierro.
17 [g]Los insensatos, á causa del ca-
mino de su rebelión y á causa de sus
maldades, fueron afligidos.
18 Su alma abominó toda vianda,
y llegaron hasta [i]las puertas de la
muerte.
19 [j]Mas clamaron á Jehová en su
angustia, y salvólos de sus aflic-
ciones.
20 [k]Envió su palabra, y [l]curólos, y
[m]librólos de su ruina.
21 [o]Alaben la misericordia de Je-
hová, y sus maravillas para con los
hijos de los hombres:
22 Y [q]sacrifiquen sacrificios de ala-
banza, y publiquen sus obras con
júbilo.
23 [s]Los que descienden á la mar en
navíos, y hacen negocio en las [t]muchas
aguas,
24 Ellos han visto las obras de Je-
hová, y sus maravillas en el pro-
fundo.
25 El dijo, é [u]hizo saltar el vien-
to de la tempestad, que levanta sus
ondas.
26 Suben á los cielos, descienden á
los abismos: [x]sus almas se derriten
con el mal.
27 Tiemblan, y [z]titubean como bo-
rrachos, y toda su ciencia es perdida.
28 [a]Claman empero á Jehová en su
angustia, y líbralos de sus aflicciones.
29 [c]Hace parar la tempestad en sosie-
go, y se apaciguan sus ondas.
30 Alégranse luego porque se re-
posaron; y él los guía al puerto que
deseaban.
31 [e]Alaben la misericordia de Jehová,
y sus maravillas para con los hijos de
los hombres.
32 Y ensálcenlo [f]en la congregación
del pueblo; y en consistorio de an-
cianos lo alaben.
33 El [h]vuelve los ríos en desierto,
y los manantiales de las aguas en se-
cadales;
34 [i]La tierra fructífera en salados,
por la maldad de los que la habitan.
35 Vuelve el desierto en estanques
de aguas, y la tierra seca en manan-
tiales.
36 Y allí aposenta á los hambrientos,
y disponen ciudad para habitación;
37 Y siembran campos, y plantan
viñas, y rinden crecido fruto.
38 [m]Y los bendice, y se multiplican
en gran manera; y no disminuye sus
bestias.
39 Y luego son menoscabados y aba-
tidos á causa de tiranía, de males y
congojas.
40 El [r]derrama menosprecio sobre
los príncipes, y les hace andar errados,
vagabundos, sin camino:
41 [t]Y levanta al pobre de la miseria,

a Sal. 68. 6.
b Sal. 2. 3.
c Sal. 63. 11. Ro. 8. 19.
d vers. 8, 21, 31.
e Jer. 9. 12. Os. 14. 9.
f Is. 45. 2.
g Pr. 1. 7 y 14. 9.
h Hasta ver. 5, *Sal.* 57. 7-11.
i Job 38. 17.
j vers. 6, 13, 28.
k 2 R. 20. 4, 5. Sal. 147. 15. Mt. 8. 8.
l Sal. 30. 2.
m Sal. 103. 4.
n Sal. 113. 4. Jer. 51. 9.
o vers. 8, 15, 31.
p Sal. 68. 34.
q Lv. 7. 12. He. 13. 15.
r Hasta ver. 13, *Sal.* 60. 5-12.
s Is. 42. 10.
t Sal. 29. 3.
u Jon. 1. 4.
v Sal. 60. 8.
x Sal. 22. 14 y 119. 28.
y Jos. 19. 29.
z Is. 24. 20 y 29. 9.
a vers. 6, 13, 19.
b Sal. 44. 9.
c Sal. 89. 9. Mt. 8. 26.
d Sal. 60. 12.
e vers. 8, 15, 21.
f Sal. 22. 25.
g Sal. 28. 1.
h 1 R. 17. 1, 7.
i Gn. 13. 10 y 14. 3 y 19. 25-28.
j Sal. 35. 7, 19. Jn. 15. 25.
k Hasta ver. 15, *Sal.* 35. 4-8 y 69. 22-28.
l Zac. 3. 1.
m Gn. 12. 2. Ex. 1. 7.
n Sal. 1. 5.
o Pr. 28. 9.
p Hch. 1. 20.
q Ex. 22. 24.
r Job 12. 21, 24.
s Sal. 59. 15.
t 1 S. 2. 8. Sal. 113. 7, 8.

y hace *multiplicar* las familias como
rebaños de ovejas.
42 Vean los rectos, y alégrense; [c]y
toda maldad cierre su boca.
43 [e]¿Quién es sabio y guardará estas
cosas, y entenderá las misericordias
de Jehová?

SALMO 108

Canción: Salmo de David.

MI [h]corazón está dispuesto, oh Dios;
cantaré y salmearé todavía en mi
gloria.
2 Despiértate, salterio y arpa: desper-
taré al alba.
3 Te alabaré, oh Jehová, entre los
pueblos; á ti cantaré salmos entre las
naciones.
4 [n]Porque grande más que los cielos
es tu misericordia, y hasta los [p]cielos
tu verdad.
5 Ensálzate, oh Dios, sobre los cielos;
y sobre toda la tierra tu gloria.
6 [r]Para que sean librados tus ama-
dos, salva con tu diestra y respón-
deme.
7 Dios habló por su santuario: ale-
graréme, repartiré á Sichêm, y mediré
el valle de Succoth.
8 Mío es Galaad, mío es Manasés;
y Ephraim es la fortaleza de mi cabeza;
Judá es mi legislador;
9 Moab, la vasija de mi lavatorio:
sobre Edom echaré mi calzado; [v]rego-
cijaréme sobre Palestina.
10 ¿Quién me guiará á la [y]ciudad
fortalecida? ¿quién me guiará hasta
Idumea?
11 Ciertamente tú, oh Dios, que nos
habías desechado; [b]y no salías, oh
Dios, con nuestros ejércitos.
12 Danos socorro en la angustia:
porque mentirosa es la salud del
hombre.
13 [d]En Dios haremos proezas: y él
hollará nuestros enemigos.

SALMO 109

Al Músico principal: Salmo de David.

OH [g]Dios de mi alabanza, no ca-
lles;
2 Porque boca de impío y boca de
engañador se han abierto sobre mí:
han hablado de mí con lengua men-
tirosa,
3 Y con palabras de odio me ro-
dearon; y pelearon contra mí [j]sin
causa.
4 En pago de mi amor me han sido
adversarios: mas yo oraba.
5 Y pusieron contra mí mal por bien,
y odio por amor.
6 [k]Pon sobre él al impío: y [l]Satán
esté á su diestra.
7 [n]Cuando fuere juzgado, salga im-
pío; y [o]su oración sea para pecado.
8 [p]Sean sus días pocos: tome otro su
oficio.
9 [q]Sean sus hijos huérfanos, y su
mujer viuda.
10 Y anden sus hijos [s]vagabundos, y
mendiguen; y procuren *su pan lejos*
de sus desolados hogares.

11 Enrede el acreedor todo lo que
tiene, y [b]extraños saqueen su trabajo.
12 No tenga quien le haga miseri-
cordia; ni haya quien tenga compasión
de sus huérfanos.
13 [i]Su posteridad sea talada; en
segunda generación sea raído su nom-
bre.
14 [k]Venga en memoria cerca de Je-
hová la maldad de sus padres, y el
pecado de su madre no sea borrado.
15 Estén siempre delante de Jehová,
y [m]él corte de la tierra su memoria.
16 Por cuanto no se acordó de ha-
cer misericordia, y persiguió al hom-
bre [o]afligido y menesteroso y que-
brantado de corazón, para matar*lo*.
17 [p]Y amó la maldición, y vínole; y
no quiso la bendición, y ella se alejó
de él.
18 [r]Y vistióse de maldición como de
su vestido, y entró como agua en
sus entrañas, y como aceite en sus
huesos.
19 Séale como vestido con que se cu-
bra, y en lugar de cinto con que se
ciña siempre.
20 Este sea el pago de parte de Je-
hová de los que me calumnian, y de
los que hablan mal contra mi alma.
21 Y tú, Jehová Señor, haz conmigo
[v]por amor de tu nombre: líbrame,
[y]porque tu misericordia es buena.
22 Porque yo estoy afligido y necesi-
tado; y mi corazón está herido dentro
de mí.
23 Voime [b]como la sombra cuando
declina; soy sacudido como langosta.
24 Mis [d]rodillas están debilitadas á
causa del ayuno, y mi carne desfalle-
cida por falta de gordura.
25 Yo he sido para ellos objeto de
[g]oprobio; mirábanme, y [h]meneaban
su cabeza.
26 [i]Ayúdame, Jehová Dios mío:
sálvame conforme á tu misericordia.
27 Y entiendan que esta es tu mano;
que tú, Jehová, has hecho esto.
28 Maldigan ellos, y bendice tú: le-
vántense, mas sean avergonzados, y
[k]regocíjese tu siervo.
29 [l]Sean vestidos de ignominia los
que me calumnian; y sean cubiertos
de su confusión como con manto.
30 Yo alabaré á Jehová en gran
manera con mi boca, y [o]le loaré en
medio de muchos.
31 Porque [p]él se pondrá á la diestra
del pobre, para librar su alma de los
que le juzgan.

SALMO 110

Salmo de David.

JEHOVÁ [u]dijo á mi Señor: Siéntate
[v]á mi diestra, [x]en tanto que pongo
tus enemigos por estrado de tus pies.
2 La [aa]vara de tu fortaleza enviará
Jehová [bb]desde Sión: domina en medio
de tus enemigos.
3 Tu pueblo *serálo* de buena voluntad
en el día de tu poder, en la hermo-
sura de la santidad: desde el seno de
la aurora, tienes tú el rocío de tu ju-
ventud.
4 [a]Juró Jehová, y no se arrepentirá:
[c]Tú eres [d]sacerdote [e]para siempre
según el orden de [f]Melchîsedech.
5 El Señor [g]á tu diestra herirá á los
reyes [h]en el día de su furor.
6 Juzgará en las gentes, llenará*las* de
cadáveres: [j]herirá las cabezas en mu-
chas tierras.
7 [l]Del arroyo beberá en el camino:
por lo cual levantará cabeza.

SALMO 111

Aleluya.

ALABARÉ [n]á Jehová con todo el
corazón, en la compañía y congre-
gación de los rectos.
2 Grandes son las obras de Jehová;
buscadas de todos los que las quieren.
3 [q]Gloria y hermosura es su obra;
y [s]su justicia permanece para siem-
pre.
4 Hizo memorables sus maravillas:
[t]clemente y misericordioso es Je-
hová.
5 Dió [u]mantenimiento á los que le
temen; para siempre se acordará de
su pacto.
6 El poder de sus obras anunció á
su pueblo, dándole la heredad de las
gentes.
7 Las obras de sus manos son [x]ver-
dad y juicio: [z]fieles son todos sus
mandamientos;
8 [a]Afirmados por siglo de siglo, hechos
en verdad y en rectitud.
9 [c]Redención ha enviado á su pueblo;
para siempre ha ordenado su pacto:
[e]santo y terrible es su nombre.
10 [f]El principio de la sabiduría es
el temor de Jehová: buen entendi-
miento tienen cuantos ponen aquéllos
por obra: su loor permanece para
siempre.

SALMO 112

Aleluya.

BIENAVENTURADO [j]el hombre
que teme á Jehová, *y* en sus manda-
mientos se deleita en gran manera.
2 [m]Su simiente será poderosa en la
tierra: la generación de los rectos será
bendita.
3 [n]Hacienda y riquezas hay en su
casa; y su justicia permanece para
siempre.
4 [q]Resplandeció en las tinieblas luz
á los rectos: [r]*es* clemente, y miseri-
cordioso, y justo.
5 [s]El hombre de bien tiene miseri-
cordia y presta; gobierna sus cosas
con juicio.
6 Por lo cual [t]no resbalará para siem-
pre: en memoria eterna será el justo.
7 [y]De mala fama no tendrá temor:
su [z]corazón está apercibido, confiado
en Jehová.
8 Asentado está su corazón, no temerá,
hasta que [cc]vea en sus enemigos *su*
deseo.
9 Esparce, da á los pobres: su justicia
permanece para siempre; su [dd]cuerno
será ensalzado en gloria.
10 Verálo el impío, y se despechará;

a He. 7. 21.
b Is. 5. 17.
c He. 5. 6 y 6. 20 y 7. 17.
d Zac. 6. 13.
e Jn. 12. 34. He. 7. 24, 28.
f Gn. 14. 18.
g Sal. 16. 8.
h Ro. 2. 5.
i Sal. 21. 10.
j Sal. 68. 21.
k Ex. 20. 5.
l Jue. 7. 5, 6.
m Sal. 34. 16.
n Sal. 89. 7 y 149. 1.
o Sal. 86. 1.
p Ez. 35. 6.
q Sal. 145. 5.
r Sal. 73. 6.
s Sal. 112. 3, 9.
t Sal. 86. 15 y 103. 8.
u Mt. 6. 26, 33.
v Sal. 25. 11.
x Ap. 15. 3.
y Sal. 69. 16.
z Sal. 19. 7.
a Is. 40. 8. Mt. 5. 18.
b Job 14. 2. Sal. 102. 11.
c Sal. 107. 20. Lc. 1. 68.
d He. 12. 12.
e Sal. 99. 3.
f Dt. 4. 6.
g Sal. 22. 6, 7.
h Mt. 27. 39.
i Sal. 119. 86.
j Sal. 128. 1.
k Is. 65. 14.
l Sal. 71. 13.
m Sal. 25. 13 y 37. 26.
n Mt. 6. 33. Mr. 10. 30. 1 Ti. 4. 8.
o Sal. 22. 25.
p Sal. 16. 8.
q Sal. 97. 11.
r Sal. 111. 4.
s Mt. 5. 42.
t Sal. 10. 6.
u Mt. 22. 44. Mr. 12. 36. Lc. 20. 42, 43. Hch. 2. 34, 35. He. 1. 13.
v Ef. 1. 20. Col. 3. 1. He. 1. 3. 1 P. 3. 22.
x 1 Co. 15. 25. Ef. 1. 22. He. 2. 8 y 10. 13.
y Pr. 1. 33.
z Sal. 57. 7.
aa Is. 11. 1.
bb Sal. 68. 35.
cc Sal. 54. 7.
dd 1 S. 2. 1.

crujirá los dientes, y se repudrirá:
[a] perecerá el deseo de los impíos.

SALMO 113

Aleluya.

ALABAD, siervos de Jehová, alabad
el nombre de Jehová.
2 [d] Sea el nombre de Jehová bendito,
desde ahora y para siempre.
3 [e] Desde el nacimiento del sol hasta
donde se pone, sea alabado el nombre
de Jehová.
4 [h] Alto sobre todas las naciones es
Jehová; [i] sobre los cielos su gloria.
5 [j] ¿Quién como Jehová nuestro Dios,
que ha enaltecido su habitación,
6 [m] Que se humilla á mirar en el cielo y
en la tierra?
7 [o] El levanta del polvo al pobre, y al
menesteroso alza del estiércol,
8 Para hacerlos sentar con los prín-
cipes, con los príncipes de su pueblo.
9 [q] El hace habitar en familia á la
estéril, gozosa *en ser* madre de hijos.
Aleluya.

SALMO 114

CUANDO [t] salió Israel de Egipto, la
casa de Jacob [u] del pueblo bárbaro,
2 [x] Judá fué su consagrada heredad,
[y] Israel su señorío.
3 [a] La mar vió, y huyó; el Jordán se
volvió atrás.
4 [c] Los montes saltaron como carneros:
los collados como corderitos.
5 [d] ¿Qué tuviste, oh mar, que huiste?
¿y tú, oh Jordán, que te volviste atrás?
6 Oh montes, ¿por qué saltasteis como
carneros, *y* vosotros, collados, como
corderitos?
7 A la presencia del Señor tiembla la
tierra, á la presencia del Dios de Jacob;
8 [h] El cual tornó la peña en estanque
de aguas, y en fuente de aguas la roca.

SALMO 115

NO [k] á nosotros, oh Jehová, no á
nosotros, sino á tu nombre [l] da
gloria; por tu misericordia, por tu
verdad.
2 Por qué dirán las gentes: [n] ¿Dónde
está ahora su Dios?
3 Y nuestro Dios está en los cielos:
todo lo que quiso ha hecho.
4 [q] Sus ídolos son plata y oro, [r] obra
de manos de hombres.
5 Tienen boca, [t] mas no hablarán;
tienen ojos, mas no verán;
6 Orejas tienen, mas no oirán; tienen
narices, mas no olerán;
7 Manos tienen, mas no palparán;
tienen pies, mas no andarán; no ha-
blarán con su garganta.
8 [v] Como ellos son los que los hacen;
cualquiera que en ellos confía.
9 [y] Oh Israel, confía en Jehová: él es
su ayuda y [z] su escudo.
10 Casa de Aarón, confiad en Jehová:
él es su ayuda y su escudo.
11 Los que teméis á Jehová, confiad en
Jehová: él es su ayuda y su escudo.
12 Jehová se acordó de nosotros: nos
bendecirá: bendecirá á la [cc] casa de
Israel; bendecirá á la casa de Aarón.

a Pr. 10. 28.
b Dt. 1. 11
c Sal. 143. 4.
d Sal. 115. 18.
e Sal. 50. 1. Mal. 1. 11.
f Sal. 6. 5.
g Sal. 113. 2.
h Sal. 99. 2.
i Sal. 108. 4.
j Sal. 89. 6.
k Sal. 18. 1.
l Sal. 66. 19 y 118. 21.
m Is. 57. 15
n Sal. 86. 1.
o 1 S. 2. 8.
p Sal. 18. 4.
q 1 S. 2. 5. Is. 54. 1.
r Sal. 18. 6.
s Sal 86. 15 y 145. 17.
t Ex. 13. 3.
u Sal. 81. 5.
v Sal. 79. 8.
x Ex. 25. 8. Dt. 27. 9.
y Nm. 23. 21.
z Jer. 6. 16. Mt. 11. 29.
a Ex. 14. 21. Jos. 3. 13, 16.
b Sal. 56. 13 y 86. 13.
c Sal. 68. 16. Hab. 3. 6.
d Hab. 3. 8.
e Sal. 27. 13.
f 2 Co. 4. 13.
g Sal. 31. 22.
h Nm. 20. 11. Sal. 78. 15.
i Sal. 16. 5. Lc. 22. 17.
j Sal. 22. 25.
k Is. 48. 11.
l Hch. 12. 23.
m Nm. 23. 10. Sal. 72. 14.
n Sal. 42. 3, 10.
o Sal. 86. 16.
p Sal. 107. 22.
q Hasta ver. 8, *Sal.* 135. 15-18.
r Dt. 4. 28. Is. 44. 10-20. Hch. 19. 26.
s ver. 14.
t Is. 46. 7. Jer. 10. 5. Hab. 2. 18.
u Sal. 66. 4. Ro. 15. 11.
v Is. 44. 11. Jon. 2. 9. Hab. 2. 19.
x Sal. 100. 5.
y Sal. 118. 2, 3, 4.
z Sal. 84. 9.
aa 1 Cr. 16. 34, 41. Sal. 106. 1.
bb Sal. 115. 9-11.
cc Sal. 135. 19.

13 Bendecirá á los que temen á Je-
hová; á chicos y á grandes.
14 [b] Acrecentará Jehová *bendición* so-
bre vosotros; sobre vosotros y sobre
vuestros hijos.
15 Benditos vosotros de Jehová, que
hizo los cielos y la tierra.
16 [c] Los cielos son los cielos de Je-
hová: y ha dado la tierra á los hijos
de los hombres.
17 [f] No alabarán los muertos á JAH,
ni cuantos descienden al silencio;
18 [g] Mas nosotros bendeciremos á JAH,
desde ahora para siempre. Aleluya.

SALMO 116

AMO [k] á Jehová, pues [l] ha oído mi voz
y mis súplicas.
2 Porque ha [n] inclinado á mí su oído,
invocaré*le* por tanto en todos mis días.
3 [p] Rodeáronme los dolores de la
muerte, me encontraron las angustias
del sepulcro: angustia y dolor había
yo hallado.
4 [r] Entonces invoqué el nombre de
Jehová, *diciendo:* Libra ahora, oh Je-
hová, mi alma.
5 [s] Clemente es Jehová y justo; sí,
misericordioso es nuestro Dios.
6 Jehová guarda á los sinceros: [v] es-
taba yo postrado, y salvóme.
7 Vuelve, [z] oh alma mía, á tu reposo;
porque Jehová te ha hecho bien.
8 [b] Pues tú has librado mi alma de la
muerte, mis ojos de lágrimas, *y* mis
pies de desbarrar.
9 Andaré delante de Jehová [e] en la
tierra de los vivientes.
10 [f] Creí; por tanto hablé, estando
afligido en gran manera.
11 [g] Y dije en mi apresuramiento:
Todo hombre es mentiroso.
12 ¿Qué pagaré á Jehová por todos sus
beneficios para conmigo?
13 Tomaré la [i] copa de la salud, é
invocaré el nombre de Jehová.
14 [j] Ahora pagaré mis votos á Jehová
delante de todo su pueblo.
15 [m] Estimada es en los ojos de Jehová
la muerte de sus santos.
16 Oh Jehová, que yo soy tu siervo, yo
tu siervo, [o] hijo de tu sierva: rompiste
mis prisiones.
17 Te ofreceré [p] sacrificio de alabanza,
é invocaré el nombre de Jehová.
18 [s] A Jehová pagaré ahora mis votos
delante de todo su pueblo;
19 En los atrios de la casa de Jehová,
en medio de ti, oh Jerusalem. Aleluya.

SALMO 117

[u] ALABAD á Jehová, naciones todas;
pueblos todos, alabadle.
2 Porque ha engrandecido sobre nos-
otros su misericordia; y [x] la verdad de
Jehová *es* para siempre. Aleluya.

SALMO 118

ALABAD [aa] á Jehová, porque *es*
bueno; porque para siempre *es*
su misericordia.
2 [bb] Diga ahora Israel: Que para siempre
es su misericordia.
3 Diga ahora la casa de Aarón: Que
para siempre *es* su misericordia.

4 Digan ahora los que temen á Jehová:
Que para siempre *es* su misericordia.
5 [a]Desde la angustia invoqué á JAH;
y respondióme JAH, *poniéndome* [c]en
anchura.
6 [d]Jehová está por mí: [e]no temeré lo
que me pueda hacer el hombre.
7 [f]Jehová está por mí entre los que
me ayudan: [g]por tanto yo veré *mi*
deseo en los que me aborrecen.
8 [h]Mejor es esperar en Jehová que
esperar en hombre.
9 Mejor es esperar en Jehová que
esperar en príncipes.
10 Todas las gentes me cercaron: en
nombre de Jehová, que yo los romperé.
11 Cercáronme y asediáronme: en
nombre de Jehová, que yo los romperé.
12 Cercáronme como abejas; [j]fueron
apagados como [k]fuegos de espinos: en
nombre de Jehová, que yo los romperé.
13 Empujásteme con violencia para
que cayese: empero ayudóme Jehová.
14 [m]Mi fortaleza y mi canción es JAH;
y él me ha sido por salud.
15 Voz de júbilo y de salvación hay en
las tiendas de los justos: la diestra de
Jehová hace proezas.
16 [p]La diestra de Jehová sublime: la
diestra de Jehová hace valentías.
17 [q]No moriré, sino que viviré, y
[r]contaré las obras de JAH.
18 [t]Castigóme gravemente JAH: mas
no me entregó á la muerte.
19 [u]Abridme las puertas de la justicia:
entraré por ellas, alabaré á JAH.
20 Esta puerta de Jehová, [x]por ella
entrarán los justos.
21 Te alabaré, porque me has oído, y
me fuiste por salud.
22 [z]La piedra que desecharon los
edificadores, ha venido á ser cabeza
del ángulo.
23 De parte de Jehová es esto: es
maravilla en nuestros ojos.
24 Este es el día que hizo Jehová: nos
gozaremos y alegraremos en él.
25 Oh Jehová, salva ahora, te ruego:
oh Jehová, ruégote hagas prosperar
ahora.
26 [c]Bendito el que viene en nombre
de Jehová: desde la casa de Jehová
os bendecimos.
27 Dios es Jehová que nos [f]ha resplan-
decido: atad víctimas con cuerdas á
los [g]cuernos del altar.
28 Mi Dios eres tú, y á ti alabaré:
Dios mío, á ti ensalzaré.
29 [i]Alabad á Jehová porque es bueno;
porque para siempre *es* su miseri-
cordia.

SALMO 119

א ALEPH

BIENAVENTURADOS los [j]per-
fectos de camino; los que andan
en la ley de Jehová.
2 Bienaventurados los que guardan
sus testimonios, y con todo el corazón
le buscan:
3 [l]Pues no hacen iniquidad los que
andan en sus caminos.
4 Tú encargaste que sean muy guarda-
dos tus mandamientos.

[a] Sal. 120. 1
[b] ver. 80. Job 22. 26. 1 Jn. 2. 28.
[c] 2 S. 22. 20.
[d] He. 13. 6.
[e] Sal. 56. 4, 11.
[f] Sal. 54. 4.
[g] Sal. 54. 7.
[h] Sal. 146. 3.
[i] Lc. 2. 19, 51.
[j] Dt. 1. 44.
[k] Sal. 58. 9.
[l] vers. 26, 64, 68, 108, 124, 135, 171. Sal. 25. 4.
[m] Ex. 15. 2. Is. 12. 2.
[n] ver. 162.
[o] vers. 24, 77, 92, 143, 174. Sal. 1. 2.
[p] Lc. 1. 51.
[q] Hab. 1. 12.
[r] Sal. 107. 22.
[s] Sal. 13. 6.
[t] 2 Co. 6. 9.
[u] Sal. 24. 7, 9.
[v] Gn. 47. 9. Lv. 25. 23. Sal. 39. 12. He. 11. 13.
[x] Is. 35. 8. Ap. 22. 14.
[y] Sal. 84. 2.
[z] Mt. 21. 42. Mr. 12. 10, 11. Lc. 20. 17. Hch. 4. 11. Ef. 2. 20. 1 P. 2. 4, 7.
[a] vers. 33, 34, 56, 69, 100, 115, 145.
[b] vers. 77, 92, 143, 174.
[c] Mt. 21. 9 y 23. 39. Mr. 11. 9. Lc. 13. 35.
[d] Sal. 44. 25.
[e] vers. 37, 40, 88, 93, 107, 149, 154, 156, 159.
[f] Sal. 97. 11.
[g] Ex. 27. 2.
[h] vers. 34, 73, 125, 144, 169.
[i] ver. 1.
[j] Gn. 17. 1.
[k] Is. 60. 5. 2 Cr. 6. 11.
[l] 1 Jn. 3. 9 y 5. 18.

5 ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos
á observar tus estatutos!
6 [b]Entonces no sería yo avergonzado,
cuando atendiese á todos tus manda-
mientos.
7 Te alabaré con rectitud de corazón,
cuando aprendiere los juicios de tu
justicia.
8 Tus estatutos guardaré: no me dejes
enteramente.

ב BETH

9 ¿Con qué limpiará el joven su
camino? Con guardar tu palabra.
10 Con todo mi corazón te he buscado:
no me dejes divagar de tus manda-
mientos.
11 [i]En mi corazón he guardado tus
dichos, para no pecar contra ti.
12 Bendito tú, oh Jehová: [l]enséñame
tus estatutos.
13 Con mis labios he contado todos los
juicios de tu boca.
14 [n]Heme gozado en el camino de tus
testimonios, como sobre toda riqueza.
15 En tus mandamientos meditaré,
consideraré tus caminos.
16 [o]Recrearéme en tus estatutos: no
me olvidaré de tus palabras.

ג GIMEL

17 [s]Haz bien á tu siervo; que viva y
guarde tu palabra.
18 Abre mis ojos, y miraré las mara-
villas de tu ley.
19 [v]Advenedizo soy yo en la tierra:
no encubras de mí tus mandamientos.
20 [y]Quebrantada está mi alma de
desear tus juicios en todo tiempo.
21 Destruiste á los soberbios malditos,
que se desvían de tus mandamientos.
22 Aparta de mí oprobio y menos-
precio; [a]porque tus testimonios he
guardado.
23 Príncipes también se sentaron y
hablaron contra mí: *mas* tu siervo
meditaba en tus estatutos.
24 Pues [b]tus testimonios son mis
deleites, y mis consejeros.

ד DALETH

25 [d]Pegóse al polvo mi alma: [e]vivifí-
came según tu palabra.
26 Mis caminos *te* conté, y me has
respondido: enséñame tus estatutos.
27 [h]Hazme entender el camino de tus
mandamientos, y hablaré de tus mara-
villas.
28 Deshácese mi alma de ansiedad:
corrobórame según tu palabra.
29 Aparta de mí camino de mentira;
y hazme la gracia de tu ley.
30 Escogí el camino de la verdad; he
puesto tus juicios *delante de mí*.
31 Allegádome he á tus testimonios;
oh Jehová, no me avergüences.
32 Por el camino de tus mandamientos
correré, cuando [k]ensanchares mi co-
razón.

ה HE

33 Enséñame, oh Jehová, el camino de
tus estatutos, y guardarélo hasta el fin.
34 Dame entendimiento, y guardaré
tu ley; y la observaré de todo corazón.

35 Guíame por la senda de tus manda-
mientos; porque en ella tengo mi
[a]voluntad.
36 Inclina mi corazón á tus testi-
monios, y no á la [b]avaricia.
37 [d]Aparta mis ojos, que [e]no vean la
vanidad; avívame en tu camino.
38 [f]Confirma tu palabra á tu siervo,
que te teme.
39 Quita de mí el oprobio que he
temido: porque buenos son tus juicios.
40 He aquí yo he [h]codiciado tus man-
damientos: vivifícame en tu justicia.

ו VAU

41 [k]Y venga á mí tu misericordia, oh
Jehová; tu salud, conforme á tu dicho.
42 Y daré por respuesta á mi avergon-
zador, que en tu palabra he confiado.
43 Y no quites de mi boca en ningún
tiempo la palabra de verdad; porque á
tu juicio espero.
44 Y guardaré tu ley siempre, por
siglo de siglo.
45 Y andaré en anchura, porque bus-
qué tus mandamientos.
46 [o]Y hablaré de tus testimonios de-
lante de los reyes, y no me avergonzaré.
47 Y deleitaréme en tus mandamien-
tos, que he amado.
48 [r]Alzaré asimismo mis manos á tus
mandamientos, que amé; y [t]meditaré
en tus estatutos.

ז ZAIN

49 Acuérdate de la palabra *dada* á tu
siervo, en la cual me has hecho esperar.
50 Esta es mi [v]consuelo en mi aflic-
ción: porque [x]tu dicho me ha vivifi-
cado.
51 Los soberbios se burlaron mucho
de mí: *mas* no me he apartado de tu
ley.
52 Acordéme, oh Jehová, de tus juicios
antiguos, y consoléme.
53 [b]Horror se apoderó de mí, á causa
de los impíos que dejan tu ley.
54 Cánticos me fueron tus estatutos
en la [c]mansión de mis peregrinaciones.
55 [d]Acordéme en la noche de tu nom-
bre, oh Jehová, y guardé tu ley.
56 Esto tuve, porque guardaba tus
mandamientos.

ח CHETH

57 [f]Mi porción, oh Jehová, dije, será
guardar tus palabras.
58 Tu presencia supliqué de todo
corazón: ten misericordia de mí [h]según
tu palabra.
59 [k]Consideré mis caminos, y torné
mis pies á tus testimonios.
60 Apresuréme, y no me retardé en
guardar tus mandamientos.
61 Compañías de impíos me han ro-
bado: *mas* no me he olvidado de tu ley.
62 [o]A media noche me levantaba
á alabarte sobre los juicios de tu
justicia.
63 Compañero soy yo de todos los
que te temieren y guardaren tus man-
damientos.
64 [r]De tu misericordia, oh Jehová,
está llena la tierra: enséñame tus es-
tatutos.

a Sal. 112. 1.
b Ez. 33. 31. Mr. 7. 21, 22. Lc. 12. 15. 1 Ti. 6. 10. He. 13. 5.
c vers. 25, 107, 169.
d Is. 33. 15.
e Pr. 23. 5.
f 2 S. 7. 25.
g vers. 71, 75. Jer. 31. 18, 19. He. 12. 6-11.
h ver. 20.
i Sal. 106. 1. Mt. 19. 17.
j Job 13. 4. Sal. 109. 2.
k ver. 77.
l Job 15. 27. Is. 6. 10.
m ver. 67. He. 12. 10, 11.
n ver. 127. Sal. 19. 10 Pr. 8. 11.
o Mt. 10. 18.
p Job 10. 8. Sal. 100. 3.
q ver. 27.
r Sal. 63. 4 y 141. 2. 1 Ti. 2. 8.
s Sal. 34. 2.
t ver. 15.
u Heb. 12. 10.
v Ro. 15. 4.
x vers 11, 41, 76, 82, 103, 116, 123, 140, 148, 154, 162, 170.
y vers. 24, 47, 174
z Sal. 25. 3.
a ver. 15.
b Esd. 9. 3.
c Gn. 47. 9.
d Sal. 63. 6.
e Sal 73. 26 y 84. 2.
f Sal. 16. 5.
g ver. 123. Sal. 69. 3.
h ver 41.
i Job 30. 30.
j vers. 61, 93, 109, 141, 153, 176.
k Lc. 15. 17.
l Sal. 39. 4.
m Ap. 6. 10.
n Sal. 35. 7. Pr. 16. 27.
o Hch. 16. 25.
p ver. 78.
q Sal. 35. 19 y 38. 19.
r Sal. 33. 5.

ט TETH

65 Bien has hecho con tu siervo, oh
Jehová, [c]conforme á tu palabra.
66 Enséñame bondad de sentido y
sabiduría; porque tus mandamientos
he creído.
67 [g]Antes que fuera yo humillado,
descarriado andaba; mas ahora guardo
tu palabra.
68 [i]Bueno eres tú, y bienhechor: en-
séñame tus estatutos.
69 Contra mí [j]forjaron mentira los
soberbios: *mas* yo guardaré de todo
corazón tus mandamientos.
70 [l]Engrasóse el corazón de ellos como
sebo; mas yo en tu ley me he de-
leitado.
71 [m]Bueno me es haber sido humi-
llado, para que aprenda tus esta-
tutos.
72 [n]Mejor me es la ley de tu boca,
que millares de oro y plata.

JOD

73 [p]Tus manos me hicieron y me for-
maron: [q]hazme entender, y aprenderé
tus mandamientos.
74 [s]Los que te temen, me verán, y se
alegrarán; porque en tu palabra he
esperado.
75 Conozco, oh Jehová, que tus juicios
son justicia, y que [u]conforme á tu fide-
lidad me afligiste.
76 Sea ahora tu misericordia para con-
solarme, conforme á lo que has dicho á
tu siervo.
77 Vengan á mí tus misericordias,
y viva; porque [y]tu ley es mi de-
leite.
78 [z]Sean avergonzados los soberbios,
porque sin causa me han calumniado:
yo empero, [a]meditaré en tus manda-
mientos.
79 Tórnense á mí los que te temen
y conocen tus testimonios.
80 Sea mi corazón íntegro en tus es-
tatutos; porque no sea yo avergon-
zado.

כ CAPH

81 [e]Desfallece mi alma por tu salud,
esperando en tu palabra.
82 [g]Desfallecieron mis ojos por tu
palabra, diciendo: ¿Cuándo me conso-
larás?
83 Porque [i]estoy como el odre al
humo; mas [j]no he olvidado tus esta-
tutos.
84 [l]¿Cuántos son los días de tu siervo?
[m]¿cuándo harás juicio contra los que
me persiguen?
85 [n]Los soberbios me han cavado
hoyos; mas no *obran* según tu ley.
86 Todos tus mandamientos son ver-
dad: [p]sin causa me persiguen; [q]ayú-
dame.
87 Casi me han echado por tierra:
mas yo no he dejado tus manda-
mientos.
88 Vivifícame conforme á tu miseri-
cordia; y guardaré los testimonios de
tu boca.

ל LAMED

89 [d]Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos.
90 Por generación y generación es tu [f]verdad: tú afirmaste la tierra, [g]y persevera.
91 Por tu ordenación perseveran hasta hoy [j]*las cosas criadas;* porque todas ellas te sirven.
92 Si tu ley no hubiese sido mis delicias, ya en mi aflicción hubiera perecido.
93 Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos; porque con ellos me has vivificado.
94 Tuyo soy yo, guárdame; porque he buscado tus mandamientos.
95 Los impíos me han aguardado para destruirme: *mas* yo entenderé en tus testimonios.
96 [n]A toda perfección he visto fin: ancho sobremanera es tu mandamiento.

מ MEM

97 [p]¡Cuánto amo yo tu ley! todo el día es ella mi meditación.
98 Me has hecho más sabio que mis enemigos [r]con tus mandamientos; porque me son eternos.
99 Más que todos mis enseñadores he entendido: [t]porque tus testimonios son mi meditación.
100 [u]Más que los viejos he entendido, porque he guardado tus mandamientos.
101 De todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu palabra.
102 No me aparté de tus juicios; porque tú me enseñaste.
103 [x]¡Cuán dulces son á mi paladar tus palabras! más que la miel á mi boca.
104 De tus mandamientos he adquirido inteligencia: por tanto [y]he aborrecido todo camino de mentira.

נ NUN

105 [b]Lámpara es á mis pies tu palabra, y lumbrera á mi camino.
106 [c]Juré y ratifiqué el guardar los juicios de tu justicia.
107 Afligido estoy en gran manera: oh Jehová, [e]vivifícame conforme á tu palabra.
108 Ruégote, oh Jehová, te sean agradables [g]los sacrificios voluntarios de mi boca; y enséñame tus juicios.
109 [h]De continuo está mi alma en mi mano: mas no me he olvidado de tu ley.
110 Pusiéronme lazo los impíos: empero yo no me desvié de tus mandamientos.
111 [k]Por heredad he tomado tus testimonios para siempre; porque [l]son el gozo de mi corazón.
112 Mi corazón incliné á poner por obra tus estatutos de continuo, [o]hasta el fin.

ס SAMECH

113 Los pensamientos vanos aborrezco; mas amo tu ley.

a Sal. 32. 7 y 91. 1.
b Sal. 84. 9.
c ver. 74.
d Sal. 89. 2 y 148. 6. Mt. 24. 34, 35. 1 P. 1. 25.
e Sal. 6. 8. Mt. 7. 23.
f Sal. 89. 1.
g Ec. 1. 4.
h Sal. 71. 1. Ro. 5. 5. Fil. 1. 20.
i Sal. 146. 5.
j Jer. 33. 25.
k Lm. 1. 15.
l Ez. 22. 18.
m Hab. 3. 16.
n Mt. 5. 18.
o Job 17. 8.
p vers. 113, 163, 165.
q ver. 82.
r Dt. 4. 6.
s Sal. 116. 16.
t 2 Ti. 3. 15.
u Job 32. 7, 9.
v ver. 72. Sal. 19. 10.
x Sal. 19. 10. Pr. 8. 11.
y ver. 128.
z Sal. 19. 8.
a Sal. 19. 7. Pr. 1. 4.
b Pr. 6. 23.
c Neh. 10. 29.
d Sal. 17. 5.
e ver. 25.
f Sal. 19. 13.
g Os. 14. 2. He. 13. 15.
h Jue. 12. 3.
i Nm. 6. 25. Sal. 4. 6.
j Jer. 9. 1 y 14. 17. Ez. 9. 4. Lm. 3. 48.
k Dt. 33. 4.
l vers. 14, 162.
m Esd. 9. 15. Neh. 9. 33.
n Sal. 19. 7, 8, 9.
o ver. 33.
p Sal. 69. 9. Jn. 2. 17.
q Sal. 12. 6 y 19. 8.

114 [a]Mi escondedero y mi [b]escudo eres tú: [c]en tu palabra he esperado.
115 [e]Apartaos de mí, malignos; pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios.
116 Susténtame conforme á tu palabra, y viviré: [h]y no me avergüences [i]de mi esperanza.
117 Sostenme, y seré salvo; y deleitaréme siempre en tus estatutos.
118 [k]Hollaste á todos los que se desvían de tus estatutos: porque mentira es su engaño.
119 Como escorias hiciste consumir á todos los impíos de la tierra: [l]por tanto yo he amado tus testimonios.
120 [m]Mi carne se ha extremecido por temor de ti; y de tus juicios tengo miedo.

ע AIN

121 Juicio y justicia he hecho; no me dejes á mis opresores.
122 [o]Responde por tu siervo para bien: no me hagan violencia los soberbios.
123 [q]Mis ojos desfallecieron por tu salud, y por el dicho de tu justicia.
124 Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos.
125 [s]Tu siervo soy yo, dame entendimiento; para que sepa tus testimonios.
126 Tiempo es de hacer, oh Jehová; disipado han tu ley.
127 [v]Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro.
128 Por eso todos los mandamientos de todas las cosas estimé rectos: aborrecí todo camino de mentira.

פ PE

129 Maravillosos son tus testimonios: por tanto los ha guardado mi alma.
130 [z]El principio de tus palabras alumbra; [a]hace entender á los simples.
131 Mi boca abrí y suspiré; porque deseaba tus mandamientos.
132 Mírame, y ten misericordia de mí, como acostumbras con los que aman tu nombre.
133 [d]Ordena mis pasos con tu palabra; y [f]ninguna iniquidad se enseñoree de mí.
134 Redímeme de la violencia de los hombres; y guardaré tus mandamientos.
135 [i]Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo; y enséñame tus estatutos.
136 [j]Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu ley.

צ TZADDI

137 [m]Justo eres tú, oh Jehová, y rectos tus juicios.
138 [n]Tus testimonios, *que* has recomendado, *son* rectos y muy fieles.
139 [p]Mi celo me ha consumido; porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras.
140 [q]Sumamente acendrada es tu palabra; y la ama tu siervo.

141 Pequeño soy yo y desechado;
mas no me he olvidado de tus manda-
mientos.
142 Tu justicia es justicia eterna, y
tu ley [b]la verdad.
143 Aflicción y angustia me hallaron:
mas tus mandamientos fueron mis
deleites.
144 Justicia eterna son tus testi-
monios; [c]dame entendimiento, y vi-
viré.

ק COPH

145 Clamé con todo mi corazón; res-
póndeme, Jehová, y guardaré tus es-
tatutos.
146 A ti clamé; sálvame, y guardaré
tus testimonios.
147 [f]Anticipéme al alba, y clamé:
esperé en tu palabra.
148 [h]Previnieron mis ojos las vigilias
de la noche, para meditar en tus
dichos.
149 Oye mi voz conforme á tu miseri-
cordia; oh Jehová, [j]vivifícame con-
forme á tu juicio.
150 Acercáronse á la maldad los que
me persiguen; alejáronse de tu ley.
151 [l]Cercano estás tú, oh Jehová; y
[n]todos tus mandamientos son verdad.
152 Ya ha mucho que he entendido
de tus mandamientos, que para siem-
pre [o]los fundaste.

ר RESH

153 [p]Mira mi aflicción, y líbrame;
porque [q]de tu ley no me he olvi-
dado.
154 [t]Aboga mi causa, y redímeme:
vivifícame con tu dicho.
155 [u]Lejos está de los impíos la salud;
porque no buscan tus estatutos.
156 Muchas son tus misericordias, oh
Jehová: [v]vivifícame conforme á tus
juicios.
157 Muchos son mis perseguidores y
mis enemigos; *mas* de tus testimonios
no me he apartado.
158 Veía á los prevaricadores, y [y]car-
comíame; porque no guardaban tus
palabras.
159 Mira, oh Jehová, que amo tus
mandamientos: vivifícame conforme
á tu misericordia.
160 El principio de tu palabra es ver-
dad; y eterno *es* todo juicio de tu
justicia.

ש SIN

161 [e]Príncipes me han perseguido sin
causa; mas mi corazón tuvo temor de
tus palabras.
162 Gózome yo en tu palabra, [h]como
el que halla muchos despojos.
163 La mentira aborrezco y abomino:
tu ley amo.
164 Siete veces al día te alabo sobre
los juicios de tu justicia.
165 [i]Mucha paz tienen los que aman
tu ley; y no hay para ellos tropiezo.
166 [k]Tu salud he esperado, oh Je-
hová; y tus mandamientos he puesto
por obra.
167 Mi alma ha guardado tus testi-
monios, y helos amado en gran manera.

a Pr. 6. 21.
b vers. 151, 160. Sal. 19. 9. Jn. 17. 17.
c ver. 27.
d ver. 7.
e Jos. 24. 22. Pr. 1. 29. Lc. 10. 42.
f Sal. 5. 3.
g ver. 24.
h Sal. 63. 6.
i Is. 53. 6. Lc. 15. 4, etc. 1 P. 2. 25.
j ver. 25.
k Sals. 121-134. tits. Sal. 42. 4. Is. 30. 29.
l Sal. 145. 18.
m Sal. 118. 5. Jon. 2. 2.
n ver. 142.
o Sal. 104. 5.
p Lm. 5. 1.
q ver. 83.
r Gn. 10. 2. Ez. 27. 13.
s Gn. 25. 13. Is. 60. 7.
t 1 S. 24. 15. Sal. 35. 1.
u Job 5. 4.
v ver. 149.
x Sal. 87. 1.
y ver. 136. Sal. 95. 10. Ez. 6. 9.
z Sal. 124. 8.
a 1 S. 2. 9. Sal. 66. 9.
b Sal. 127. 1. Is. 27. 3.
c Sal. 91. 1. Is. 25. 4.
d Sal. 91. 5. Is. 49. 10. Ap. 7. 16.
e ver. 23.
f Sal. 97. 10.
g Dt. 28. 6.
h Is. 9. 3.
i Pr. 3. 2. Is 32. 17.
j Is. 2. 3. Zac. 8. 21.
k ver. 174. Gn. 49. 18.
l 2 S. 5. 9.
m Ex. 23. 17. Dt. 16. 16.

168 Guardado he tus mandamientos
y tus testimonios; [a]porque todos mis
caminos están delante de ti.

ת TAU

169 Acérquese mi clamor delante de
ti, oh Jehová: dame entendimiento
conforme á tu palabra.
170 Venga mi oración delante de ti:
líbrame conforme á tu dicho.
171 [d]Mis labios rebosarán alabanza,
cuando me enseñares tus estatutos.
172 Hablará mi lengua tus dichos;
porque todos tus mandamientos son
justicia.
173 Sea tu mano en mi socorro; por-
que [e]tus mandamientos he escogido.
174 Deseado he tu salud, oh Jehová;
y [g]tu ley es mi delicia.
175 Viva mi alma y alábete; y tus
juicios me ayuden.
176 [i]Yo anduve errante como oveja
extraviada; busca á tu siervo; porque
no me he olvidado de tus manda-
mientos.

SALMO 120

[k]Cántico gradual.

A JEHOVÁ [m]llamé estando en an-
gustia, y él me respondió.
2 Libra mi alma, oh Jehová, de labio
mentiroso, de la lengua fraudulenta.
3 ¿Qué te dará, ó qué te aprovechará,
oh lengua engañosa?
4 Agudas saetas de valiente, con
brasas de enebro.
5 ¡Ay de mí, que peregrino en [r]Me-
sech, *y* [s]habito entre las tiendas de
Kedar!
6 Mucho se detiene mi alma con los
que aborrecen la paz.
7 Yo soy pacífico: mas ellos, así que
hablo, *me* hacen guerra.

SALMO 121

Cántico gradual.

ALZARÉ mis ojos á [x]los montes, de
donde vendrá mi socorro.
2 [z]Mi socorro *viene* de Jehová, que
hizo los cielos y la tierra.
3 [a]No dará tu pie al resbaladero;
[b]ni se dormirá el que te guarda.
4 He aquí, no se adormecerá ni dor-
mirá el que guarda á Israel.
5 Jehová es tu guardador: Jehová es
[c]tu sombra á tu mano derecha.
6 [d]El sol no te fatigará de día, ni la
luna de noche.
7 Jehová te guardará de todo mal: él
[f]guardará tu alma.
8 Jehová [g]guardará tu salida y tu
entrada, desde ahora y para siempre.

SALMO 122

Cántico gradual: de David.

YO me alegré con los que me decían:
[j]A la casa de Jehová iremos.
2 Nuestros pies estuvieron en tus
puertas, oh Jerusalem;
3 Jerusalem, que se ha edificado
como una ciudad que [l]está bien unida
entre sí.
4 [m]Y allá subieron las tribus, las

tribus de JAH, *conforme* [a]al testimonio
dado á Israel, para alabar el nombre
de Jehová.
5 [b]Porque allá están las sillas del
juicio, las sillas de la casa de David.
6 [d]Pedid la paz de Jerusalem: sean
prosperados los que te aman.
7 Haya paz en tu antemuro, *y* descanso
en tus palacios.
8 Por amor de mis hermanos y mis
compañeros hablaré ahora [g]paz de ti.
9 A causa de la casa de Jehová nuestro
Dios, [h]buscaré bien para ti.

SALMO 123

Cántico gradual.

A TI [j]que habitas en los cielos, [k]alcé
mis ojos.
2 He aquí como los ojos de los siervos
miran á la mano de sus señores, *y* como
los ojos de la sierva á la mano de su
señora; así nuestros ojos *miran* á Je-
hová nuestro Dios, hasta que haya
misericordia de nosotros.
3 Ten misericordia de nosotros, oh
Jehová, ten misericordia de nosotros;
porque estamos muy hartos de [m]me-
nosprecio.
4 Muy harta está nuestra alma del
[o]escarnio de los [p]holgados, y del me-
nosprecio de los soberbios.

SALMO 124

Cántico gradual: de David.

A NO haber estado Jehová por nos-
otros, [s]diga ahora Israel;
2 A no haber estado Jehová por nos-
otros, cuando se levantaron contra
nosotros los hombres,
3 Vivos [v]nos habrían entonces tragado,
cuando se encendió su furor en nosotros.
4 Entonces nos habrían inundado [x]las
aguas; sobre nuestra alma hubiera
pasado el torrente:
5 Hubieran entonces pasado sobre
nuestra alma las aguas soberbias.
6 Bendito Jehová, que no nos dió por
presa á sus dientes.
7 [a]Nuestra alma escapó cual ave del
lazo de los cazadores: quebróse el lazo,
y escapamos nosotros.
8 [d]Nuestro socorro es en el nombre de
Jehová, que hizo el cielo y la tierra.

SALMO 125

Cántico gradual.

LOS que confían en Jehová son como
el monte de Sión, que no deslizará:
estará para siempre.
2 Como Jerusalem tiene montes alre-
dedor de ella, así Jehová alrededor de
su pueblo desde ahora y para siempre.
3 Porque [h]no reposará la vara de la
impiedad sobre la [i]suerte de los justos;
porque no extiendan los justos sus
manos á la iniquidad.
4 Haz bien, oh Jehová, á los buenos,
y á los que son rectos en sus corazones.
5 Mas á los que [m]se apartan tras sus
perversidades, Jehová los llevará con
los que obran iniquidad: y [o]paz sea
sobre Israel.

a Ex. 16. 34.
b Dt. 17. 8. 2 Cr. 19. 8.
c Hch. 12. 9.
d Sal. 51. 18.
e Job 8. 21.
f Lc. 1. 49. Jl. 2. 20, 21.
g 1 S. 25. 6.
h Neh. 2. 10.
i Jer. 31. 9.
j Sal. 2. 4 y 11. 4.
k Sal. 121. 1.
l Sal. 121. 4.
m Neh. 4. 4.
n Gn. 3. 17, 19.
o Neh. 2. 19.
p Am. 6. 1.
q Gn. 33. 5. Jos. 24. 3, 4.
r Sal. 94. 17
s Sal. 129. 1.
t Sal. 18. 47.
u Dt. 21. 19.
v Sal. 56. 1.
x Sal. 18. 16 y 144. 7.
y Sal 112. 1 y 115. 13.
z Is. 3. 10.
a Sal. 91. 3.
b Ez. 19. 10.
c Sal. 144. 12.
d Sal. 121. 2.
e Sal. 134. 3.
f Job 42. 16. Pro. 17. 6.
g Sal. 125. 5.
h Pr. 22. 8. Is. 14. 5.
i Sal. 16. 5.
j Os. 2. 15.
k Sal. 124. 1.
l 2 Co. 4. 8-10.
m Pr. 2. 15.
n Is. 50. 6.
o Sal. 128. 6. Ga. 6. 16.
p Sal. 2. 3.

SALMO 126

Cántico gradual.

CUANDO Jehová hiciere tornar la
cautividad de Sión, [c]seremos como
los que sueñan.
2 [e]Entonces nuestra boca se henchirá
de risa, y nuestra lengua de alabanza;
entonces dirán entre las gentes: [f]Gran-
des cosas ha hecho Jehová con éstos.
3 Grandes cosas ha hecho Jehová con
nosotros; estaremos alegres.
4 Haz volver nuestra cautividad, oh
Jehová, como los arroyos en el austro.
5 [i]Los que sembraron con lágrimas,
con regocijo segarán.
6 Irá andando y llorando el que lleva
la preciosa simiente; *mas* volverá á
venir con regocijo, trayendo sus gavillas.

SALMO 127

Cántico gradual: para Salomón.

SI Jehová no edificare la casa, en vano
trabajan los que la edifican: [l]si
Jehová no guardare la ciudad, en vano
vela la guarda.
2 Por demás os es el madrugar á
levantaros, el veniros tarde á reposar,
[n]el comer pan de dolores: pues que á
su amado dará *Dios* el sueño.
3 [q]He aquí, heredad de Jehová son
los hijos: cosa de estima el fruto del
vientre.
4 Como saetas en mano del valiente,
así son los hijos *habidos* en la juventud.
5 Bienaventurado el hombre que
hinchió su aljaba de ellos: no será
avergonzado cuando [t]hablare con los
enemigos en la [u]puerta.

SALMO 128

Cántico gradual.

BIENAVENTURADO [y]todo aquel
que teme á Jehová, que anda en
sus caminos.
2 [z]Cuando comieres el trabajo de tus
manos, bienaventurado tú, y tendrás
bien.
3 Tu mujer será [b]como parra que lleva
fruto á los lados de tu casa; tus hijos
[c]como plantas de olivas alrededor de
tu mesa.
4 He aquí que así será bendito el
hombre que teme á Jehová.
5 [e]Bendígate Jehová desde Sión, y
veas el bien de Jerusalem todos los
días de tu vida.
6 [f]Y veas los hijos de tus hijos, y [g]la
paz sobre Israel.

SALMO 129

Cántico gradual.

MUCHO me han angustiado desde
[j]mi juventud, [k]puede decir ahora
Israel;
2 Mucho me han angustiado desde mi
juventud; [l]mas no prevalecieron con-
tra mí.
3 [n]Sobre mis espaldas araron los
aradores: hicieron largos surcos.
4 Jehová es justo; cortó las [p]coyundas
de los impíos.

5 Serán avergonzados y vueltos atrás
todos los que aborrecen á Sión.
6 Serán [a]como la hierba de los tejados,
que se seca antes que crezca:
7 De la cual no hinchió segador su
mano, ni sus brazos el que hace gavillas.
8 Ni dijeron los que pasaban: [c]Bendición de Jehová sea sobre vosotros;
os bendecimos en el nombre de Jehová.

SALMO 130

Cántico gradual.

DE [g]los profundos, oh Jehová, á ti
clamo.
2 Señor, oye mi voz; estén atentos tus
oídos á la voz de mi súplica.
3 JAH, si [h]mirares á los pecados,
¿quién, oh Señor, [i]podrá mantenerse?
4 Empero hay [j]perdón cerca de ti,
[l]para que seas temido.
5 [m]Esperé yo á Jehová, esperó mi
alma; [p]en su palabra he esperado.
6 [q]Mi alma *espera* á Jehová *más que*
los centinelas á la mañana, *más que* los
vigilantes á la mañana.
7 [s]Espere Israel á Jehová; porque en
Jehová hay misericordia, y abundante
redención con él.
8 [v]Y él redimirá á Israel de todos sus
pecados.

SALMO 131

Cántico gradual: de David.

JEHOVÁ, no se ha envanecido [x]mi
corazón, ni mis ojos se enaltecieron;
[a]ni anduve en grandezas, ni en cosas
para mí demasiado sublimes.
2 En verdad que me he comportado y
he acallado mi alma, [c]como un niño
destetado de su madre: como un niño
destetado está mi alma.
3 [e]Espera, oh Israel, en Jehová desde
ahora y para siempre.

SALMO 132

Cántico gradual.

ACUÉRDATE, oh Jehová, de David,
y de toda su aflicción;
2 Que [h]juró él á Jehová, prometió al
[i]Fuerte de Jacob:
3 No entraré en la morada de mi casa,
ni subiré sobre el lecho de mi estrado;
4 [l]No daré sueño á mis ojos, ni á mis
párpados adormecimiento,
5 [o]Hasta que halle lugar para Jehová,
moradas para el Fuerte de Jacob.
6 He aquí, [p]en Ephrata [q]oímos de ella:
hallámosla en los campos del bosque.
7 Entraremos en sus tiendas; encorvarnos hemos al estrado de sus pies.
8 [r]Levántate, oh Jehová, á tu reposo;
tú y el arca de tu fortaleza.
9 Tus sacerdotes [s]se vistan de justicia,
y regocíjense tus santos.
10 Por amor de David tu siervo no
vuelvas de [u]tu ungido el rostro.
11 En verdad juró Jehová á David, no
se apartará de ello: [x]Del fruto de tu
vientre pondré sobre tu trono.
12 Si tus hijos guardaren mi alianza, y
mi testimonio que yo les enseñaré, sus
hijos también se sentarán sobre tu
trono para siempre.

a 2 R. 19. 26. Sal. 37. 2. Is. 37. 27.
b Mt. 23. 21.
c Rt. 2. 4. Sal. 118. 26.
d ver. 9.
e Lc. 1. 69.
f ver. 10.
g Sal. 69. 2, 14. Lm. 3. 55. Jon. 2. 2.
h Job 10. 14. Sal. 90. 8.
i Sal. 76. 7 y 143. 2.
j Ex. 34. 7. Sal. 86. 5. Is. 55. 7.
k He. 13. 1.
l 1 R. 8. 40 Jer. 33. 8, 9.
m Sal. 40. 1. Is. 25. 8.
n Ex. 30. 23-26, 30.
o Ex. 29. 7.
p Sal. 119. 81.
q Sal. 119. 147.
r Dt. 4. 48.
s Sal. 131. 3.
t Sal. 87. 1.
u Lv. 25. 21. Dt. 28. 8.
v Sal. 25. 22 y 103. 3, 4. Mt. 1. 21.
x Sal. 138. 6.
y 1 Cr. 9. 33. Sal. 92. 2.
z 1 Cr. 23. 30.
a Jer. 45. 5. Ro. 12. 16.
b Sal. 28. 2.
c Mt. 18. 3.
d Sal. 128. 5.
e Sal. 130. 7.
f Sal. 134. 1.
g Sal. 92. 13 y 116. 19.
h Sal. 65. 1.
i Gn. 49. 24.
j Sal. 147. 1.
k Dt. 7. 6, 7 y 10. 15.
l Pr. 6. 4.
m Ex. 19. 5.
n Sal. 95. 3.
o Hch. 7. 46.
p 1 S. 17. 12.
q 1 S. 7. 1.
r 2 Cr. 6. 41, 42.
s Job 38. 22.
t Job 29. 14.
u ver. 17. 1 R. 1. 39.
v Ex. cps. 7-10 y cp. 14.
x 2 S. 7. 12. 2 Cr. 6. 16. Lc. 1. 32, 69. Hch. 2. 30.
y Sal. 136. 17-22.
z Nm. 21. 21-26, 33-35.
aa Jos. 12. 7-24.

13 Porque Jehová ha elegido á Sión;
deseóla por habitación para sí.
14 Este es mi reposo para siempre:
aquí [b]habitaré, porque la he deseado.
15 A su mantenimiento daré bendición:
sus pobres saciaré de pan.
16 [d]Asimismo vestiré á sus sacerdotes
de salud, y sus santos darán voces de
júbilo.
17 [e]Allí haré reverdecer el cuerno de
David: he prevenido lámpara á mi
[f]ungido.
18 A sus enemigos vestiré de confusión:
mas sobre él florecerá su corona.

SALMO 133

Cántico gradual: de David.

¡MIRAD cuán bueno y cuán delicioso
es [k]habitar los hermanos igualmente en uno!
2 Es como [n]el buen óleo [o]sobre la
cabeza, el cual desciende sobre la barba,
la barba de Aarón, *y* que baja hasta el
borde de sus vestiduras;
3 Como el rocío de [r]Hermón, que
desciende sobre los [t]montes de Sión:
porque [u]allí envía Jehová bendición,
y vida eterna.

SALMO 134

Cántico gradual.

MIRAD, bendecid á Jehová, vosotros
todos los siervos de Jehová, [y]los
que en la casa de Jehová [z]estáis por
las noches.
2 [b]Alzad vuestras manos al santuario,
y bendecid á Jehová.
3 [d]Bendígate Jehová desde Sión, el
cual ha hecho los cielos y la tierra.

SALMO 135

Aleluya.

ALABAD el nombre de Jehová; [f]alabad*le*, siervos de Jehová;
2 Los que estáis en la casa de Jehová,
en [g]los atrios de la casa de nuestro
Dios.
3 Alabad á JAH, porque es bueno
Jehová: cantad salmos á su nombre,
[j]porque es suave.
4 Porque [k]JAH ha escogido á Jacob
para sí, á Israel por [m]posesión suya.
5 Porque yo sé [n]que Jehová es grande,
y el Señor nuestro, mayor que todos
los dioses.
6 Todo lo que quiso Jehová, ha hecho
en los cielos y en la tierra, en las mares
y en todos los abismos.
7 El hace subir las nubes del cabo de
la tierra; él hizo los relámpagos para
la lluvia; él saca los vientos [s]de sus
tesoros.
8 El *es el* que hirió los primogénitos de
Egipto, desde el hombre hasta la bestia.
9 [v]Envió señales y prodigios en medio
de ti, oh Egipto, sobre Faraón, y sobre
todos sus siervos.
10 [y]El que hirió muchas gentes, y
mató reyes poderosos:
11 A [z]Sehón rey Amorrheo, y á Og rey
de Basán, y [aa]á todos los reinos de
Canaán.

12 Y dió la tierra de ellos en heredad, en heredad á Israel su pueblo.
13 [b]Oh Jehová, eterno *es* tu nombre; tu memoria, oh Jehová, para generación y generación.
14 Porque juzgará Jehová su pueblo, y [e]arrepentiráse sobre sus siervos.
15 [f]Los ídolos de las gentes son plata y oro, obra de manos de hombres.
16 Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven;
17 Tienen orejas, y no oyen; tampoco hay espíritu en sus bocas.
18 Como ellos son los que los hacen; todos los que en ellos confían.
19 [i]Casa de Israel, bendecid á Jehová: casa de Aarón, bendecid á Jehová:
20 Casa de Leví, bendecid á Jehová: los que teméis á Jehová, bendecid á Jehová.
21 Bendito de Sión Jehová, [j]que mora en Jerusalem. Aleluya.

SALMO 136

ALABAD á Jehová, [k]porque es bueno; porque para siempre *es* su misericordia.
2 [l]Alabad al Dios de los dioses, porque para siempre *es* su misericordia.
3 Alabad al Señor de los señores, porque para siempre *es* su misericordia.
4 Al solo que [n]hace grandes maravillas, porque para siempre *es* su misericordia.
5 [p]Al que hizo los cielos con entendimiento, porque para siempre *es* su misericordia.
6 [q]Al que tendió la tierra sobre las aguas, porque para siempre *es* su misericordia;
7 [s]Al que hizo las grandes luminarias, porque para siempre *es* su misericordia;
8 El sol para que dominase en el día, porque para siempre *es* su misericordia.
9 La luna y las estrellas para que dominasen en la noche, porque para siempre *es* su misericordia.
10 [v]Al que hirió á Egipto en sus primogénitos, porque para siempre *es* su misericordia.
11 [x]Al que sacó á Israel de en medio de ellos, porque para siempre *es* su misericordia;
12 [z]Con mano fuerte, y brazo extendido, porque para siempre *es* su misericordia.
13 [b]Al que dividió el mar Bermejo en partes, porque para siempre *es* su misericordia;
14 E hizo pasar á Israel por medio de él, porque para siempre *es* su misericordia;
15 [d]Y arrojó á Faraón y á su ejército en el mar Bermejo, porque para siempre *es* su misericordia.
16 [e]Al que pastoreó á su pueblo por el desierto, porque para siempre *es* su misericordia.
17 [i]Al que hirió grandes reyes, porque para siempre *es* su misericordia;
18 [j]Y mató reyes poderosos, porque para siempre *es* su misericordia;
19 [l]A Sehón rey Amorrheo, porque para siempre *es* su misericordia;

[a] Nm. 21. 33, 35.
[b] Sal. 102. 12.
[c] Jos. 12. 7.
[d] Sal. 69. 36.
[e] Sal. 90. 13.
[f] Hasta ver. 18, *Sal.* 115. 4-8.
[g] Gn. 8. 1. Dt. 32. 36.
[h] Sal. 104. 27.
[i] Sal. 115. 9, 10, 12 y 118. 2, 3.
[j] Sal. 132. 13.
[k] 1 Cr. 16. 34. Sal. 118. 1.
[l] Dt. 10. 17.
[m] Neh. 2. 3.
[n] Sal. 72. 18.
[o] Job 29. 10.
[p] Sal. 104. 24. Pr. 3. 19.
[q] Gn. 1. 6. Is. 42. 5 y 44. 24. Jer. 10. 12.
[r] Jer. 49. 7-22. Ez. 25. 12-14. Abd. 10-14.
[s] Gn. 1. 14.
[t] Is. 13. 1-22. Jer. 25. 12.
[u] Jer. 50. 15, 29.
[v] Ex. 12. 29. Sal. 78. 51.
[x] Ex. 12. 51 y 13. 3, 17.
[y] Sal. 96. 4, 5.
[z] Dt. 4. 34.
[a] 1 R. 8. 29. Sal. 5. 7.
[b] Ex. 14. 21, 22.
[c] Sal. 102. 15.
[d] Ex. 14. 23.
[e] Ex. 15. 22.
[f] Sal. 113. 5, 6. Is. 57. 15.
[g] Pr. 3. 34. Lc. 1. 48, 51. Stg. 4. 6. 1 P. 5. 5.
[h] Sal. 23. 4.
[i] Hasta ver. 22, *Sal.* 135. 10-12.
[j] Dt. 29. 7.
[k] Sal. 57. 2. Fil. 1. 6.
[l] Nm. 21. 21, 24.
[m] Job 14. 15. Is. 64. 8.

20 [a]Y á Og rey de Basán, porque para siempre *es* su misericordia;
21 [c]Y dió la tierra de ellos en heredad, porque para siempre *es* su misericordia;
22 En heredad á Israel [d]su siervo, porque para siempre *es* su misericordia.
23 [g]El es el que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, porque para siempre *es* su misericordia;
24 Y nos rescató de nuestros enemigos, porque para siempre *es* su misericordia.
25 [h]El da mantenimiento á toda carne, porque para siempre *es* su misericordia.
26 Alabad al Dios de los cielos: porque para siempre *es* su misericordia.

SALMO 137

JUNTO á los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y aun llorábamos, acordándonos de Sión.
2 Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas.
3 Y los que allí nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos, y los que nos habían desolado *nos pedían* alegría, *diciendo:*
4 Cantadnos algunos de los himnos de Sión. [m]¿Cómo cantaremos canción de Jehová en tierra de extraños?
5 Si me olvidare de ti, oh Jerusalem, mi diestra sea olvidada.
6 [o]Mi lengua se pegue á mi paladar, si de ti no me acordare; si no ensalzare á Jerusalem como preferente asunto de mi alegría.
7 Acuérdate, oh Jehová, [r]de los hijos de Edom en el día de Jerusalem; quienes decían: Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos.
8 Hija de Babilonia [t]destruída, bienaventurado el [u]que te diere el pago de lo que tú nos hiciste.
9 Bienaventurado el que tomará y estrellará tus niños contra las piedras.

SALMO 138

Salmo de David.

ALABARTE he con todo mi corazón; [y]delante de los dioses te cantaré salmos.
2 Encorvaréme al templo de tu santuario, y [a]alabaré tu nombre por tu misericordia y tu verdad: porque has hecho magnífico tu nombre, y tu dicho sobre todas las cosas.
3 En el día que clamé, me respondiste; esforzásteme con fortaleza en mi alma.
4 [c]Confesarte han, oh Jehová, todos los reyes de la tierra, cuando habrán oído los dichos de tu boca.
5 Y cantarán de los caminos de Jehová: que la gloria de Jehová es grande.
6 [f]Porque el alto Jehová [g]atiende al humilde; mas al altivo mira de lejos.
7 [h]Si anduviere yo en medio de la angustia, tú me vivificarás: contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y salvaráme tu diestra.
8 [k]Jehová cumplirá por mí: tu misericordia, oh Jehová, *es* para siempre; [m]no dejarás la obra de tus manos.

SALMO 139

Al Músico principal: Salmo de David.

OH Jehová, [b]tú me has examinado y
conocido.
2 [d]Tú has conocido mi sentarme y mi
levantarme, [f]has entendido desde lejos
mis pensamientos.
3 Mi senda y mi acostarme has rodeado,
y estás impuesto en todos mis caminos.
4 Pues aun no está la palabra en mi
lengua, *y* he aquí, oh Jehová, [i]tú la
sabes toda.
5 [j]Detrás y delante me guarneciste, y
sobre mí pusiste tu mano.
6 [k]Más maravillosa es la ciencia que
mi capacidad; alta es, no puedo comprenderla.
7 [l]¿Adónde me iré de tu espíritu? ¿y
adónde huiré de tu presencia?
8 [m]Si subiere á los cielos, allí estás tú:
[n]y si en abismo hiciere mi estrado, he
aquí allí tú estás.
9 Si tomare las [p]alas del alba, y
habitare en el extremo de la mar,
10 Aun allí me guiará tu mano, y me
asirá tu diestra.
11 Si dijere: [s]Ciertamente las tinieblas
me encubrirán; aun la noche resplandecerá tocante á mí.
12 [t]Aun las tinieblas no encubren de
ti, y la noche resplandece como el día:
lo mismo *te son* las tinieblas que la luz.
13 [v]Porque tú poseiste mis riñones;
[x]cubrísteme en el vientre de mi madre.
14 Te alabaré; porque formidables,
maravillosas son tus obras: estoy maravillado, y mi alma lo conoce mucho.
15 [y]No fué encubierto de ti mi cuerpo,
bien que en oculto fuí formado, *y* compaginado en lo más bajo de la tierra.
16 Mi embrión vieron tus ojos, y en tu
libro estaban escritas todas aquellas
cosas que fueron luego formadas, sin
faltar una de ellas.
17 [a]Así que ¡cuán preciosos me son,
oh Dios, tus pensamientos! ¡cuán
multiplicadas son sus cuentas!
18 Si los cuento, multiplícanse más
que la arena: despierto, y aun estoy
contigo.
19 De cierto, oh Dios, [f]matarás al
impío; apartaos pues de mí, hombres
sanguinarios.
20 Porque [h]blasfemias dicen ellos contra ti: tus enemigos toman en vano *tu
nombre.*
21 [j]¿No tengo en odio, oh Jehová, á
los que te aborrecen, y me conmuevo
contra tus enemigos?
22 Aborrézcolos con perfecto odio;
téngolos por enemigos.
23 [k]Examíname, oh Dios, y conoce mi
corazón: pruébame y reconoce mis
pensamientos:
24 Y ve si hay en mí camino de perversidad, y [m]guíame en el camino
eterno.

SALMO 140

Al Músico principal: Salmo de David.

LÍBRAME, oh Jehová, de hombre
malo: guárdame de hombre violento;

a Sal. 56. 6.
b Sal. 44. 21. Jer. 12. 3.
c Sal. 58. 4. Ro. 3. 13.
d 2 R. 19. 27.
e Sal. 71. 4.
f Mt. 9. 4. Jn. 2. 24, 25.
g Sal. 35. 7 y 141. 9 y 142. 3. Jer. 18. 22.
h Job 18. 10.
i He. 4. 13.
j Job 9. 33 y 19. 8.
k Job 42. 3. Sal. 40. 5. Ro. 11. 33.
l Jer. 23. 24. Jon. 1. 3.
m Am. 9. 2-4.
n Job 26. 6.
o Dt. 32. 27.
p Mal. 4. 2.
q Sal. 7. 16. Pr. 12. 13 y 18. 7.
r Sal. 11. 6.
s Job 34. 22.
t Job 26. 6. He. 4. 13.
u 1 R. 8. 45. Sal. 9. 4.
v Pr. 8. 22.
x Job 10. 11.
y Job 10. 8, 9. Ec. 11. 5.
z Sal. 70. 5.
a Sal. 40. 5.
b Lc. 1. 10. Ap. 5. 8 y 8. 3, 4.
c Sal. 134. 2. 1 Ti. 2. 8.
d Ex. 29. 41.
e Sal. 39. 1.
f Is. 11. 4.
g Pr. 23. 6.
h Jud. 15.
i Pr. 9. 8 y 19. 25 y 25. 12. Ga. 6. 1.
j 2 Cr. 19. 2. Sal. 119. 158.
k Sal. 26. 2.
l Sal. 53. 5.
m Sal. 5. 8 y 143. 10. Jer. 6. 16.
n 2 Cr. 20. 12. Sal. 25. 15 y 123. 1, 2.
o Sal. 119. 110 y 140. 5.
p Sal. 7. 15 y 35. 8.

2 Los cuales maquinan males en
el corazón, [a]cada día urden contiendas.
3 Aguzaron su lengua como la serpiente; [c]veneno de áspid hay debajo
de sus labios. (Selah.)
4 [e]Guárdame, oh Jehová, de manos
del impío, presérvame del hombre injurioso; que han pensado de trastornar
mis pasos.
5 [g]Hanme escondido lazo y cuerdas
los soberbios; [h]han tendido red junto
á la senda; me han puesto lazos.
(Selah.)
6 He dicho á Jehová: Dios mío eres
tú; escucha, oh Jehová, la voz de mis
ruegos.
7 Jehová Señor, fortaleza de mi salud,
tú pusiste á cubierto mi cabeza el día
de las armas.
8 No des, oh Jehová, al impío sus
deseos; no saques adelante su pensamiento, *que no* [o]se ensoberbezca. (Selah.)
9 En cuanto á los que por todas partes
me rodean, [q]la maldad de sus propios
labios cubrirá su cabeza.
10 [r]Caerán sobre ellos brasas; *Dios*
los hará caer en el fuego, en profundos
hoyos de donde no salgan.
11 El hombre deslenguado no será
firme en la tierra: el mal cazará al
hombre injusto para derribarle.
12 Yo sé que [u]hará Jehová el juicio
del afligido, el juicio de los menesterosos.
13 Ciertamente los justos alabarán tu
nombre; los rectos morarán en tu presencia.

SALMO 141

Salmo de David.

JEHOVÁ, á ti he clamado: [z]apresúrate á mí; escucha mi voz,
cuando te invocare.
2 [b]Sea enderezada mi oración delante
de ti como un perfume, [c]el don de
mis manos como [d]la ofrenda de la
tarde.
3 [e]Pon, oh Jehová, guarda á mi boca:
guarda la puerta de mis labios.
4 No dejes se incline mi corazón á
cosa mala, á hacer obras impías con
los que obran iniquidad, y [g]no coma
yo de sus deleites.
5 [i]Que el justo me castigue, *será* un
favor, y que me reprenda *será* un
excelente bálsamo *que* no me herirá la
cabeza: así que aun mi oración *tendrán*
en sus calamidades.
6 Serán derribados en lugares peñascosos sus jueces, y oirán mis palabras,
que son suaves.
7 Como quien hiende y rompe la
tierra, [l]son esparcidos nuestros huesos
á la boca de la sepultura.
8 Por tanto [n]á ti, oh Jehová Señor,
miran mis ojos: en ti he confiado, no
desampares mi alma.
9 Guárdame de [o]los lazos que me han
tendido, y de los armadijos de los que
obran iniquidad.
10 [p]Caigan los impíos á una en sus
redes, mientras yo pasaré adelante.

SALMO 142

Masquil de David: Oración que hizo [c]cuando estaba en la cueva.

CON mi voz [d]clamaré á Jehová, con mi voz pediré á Jehová misericordia.
2 [f]Delante de él derramaré mi querella; delante de él denunciaré mi angustia.
3 Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tú conociste mi senda. [j]En el camino en que andaba, me escondieron lazo.
4 [l]Miraba á la mano derecha, y observaba; mas [m]no había quien me conociese; no tuve refugio, no había quien volviese por mi vida.
5 Clamé á ti, oh Jehová, dije: Tú eres mi esperanza, y [q]mi porción [r]en la tierra de los vivientes.
6 Escucha mi clamor, que [s]estoy muy afligido; líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo.
7 [u]Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre: me rodearán los justos, [v]porque tú me serás propicio.

SALMO 143

Salmo de David.

OH Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos: [y]respóndeme por tu verdad, por tu justicia.
2 [z]Y no entres en juicio con tu siervo; porque [a]no se justificará delante de ti ningún viviente.
3 Porque ha perseguido el enemigo mi alma; ha postrado en tierra mi vida; hame hecho habitar [b]en tinieblas como los ya muertos.
4 Y mi espíritu se angustió dentro de mí; pasmóse mi corazón.
5 [c]Acordéme de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos.
6 [f]Extendí mis manos á ti; [g]mi alma á ti como la tierra sedienta. (Selah.)
7 Respóndeme presto, oh Jehová, que desmaya mi espíritu: no escondas de mí tu rostro, y venga yo á ser semejante á los que descienden á la sepultura.
8 Hazme oir [i]por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado: [j]hazme saber el camino por donde ande, porque á ti he alzado mi alma.
9 Líbrame de mis enemigos, oh Jehová: á ti me acojo.
10 [m]Enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios: [o]tu buen espíritu me guíe [p]á tierra de rectitud.
11 [q]Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás: por tu justicia, sacarás mi alma de angustia.
12 Y por tu misericordia [r]disiparás mis enemigos, y destruirás todos los adversarios de mi alma: porque [s]yo soy tu siervo.

SALMO 144

Salmo de David.

BENDITO sea Jehová, [u]mi roca, que enseña mis manos á la batalla, y mis dedos á la guerra:

a Sal. 91. 2.
b 2 S. 22. 48. Sal. 18. 47.
c 1 S. 22. 1, ó 24. 1-5.
d Sal. 77. 1.
e Job 7. 17. Sal. 8. 4. He. 2. 6.
f Sal. 102. título. Is. 26. 16.
g Job 14. 2. Ec. 6. 12.
h Sal. 18. 9. Is. 64. 1.
i Sal. 104. 32.
j Sal. 140. 5.
k Sal. 18. 13, 14.
l Sal. 69. 20.
m Sal. 31. 11.
n Sal. 18. 16.
o Sal. 69. 14.
p Sal. 18. 44, 45.
q Sal. 16. 5. Lm. 3. 24.
r Sal. 27. 13.
s Sal. 116. 6.
t Sal. 33. 2, 3.
u Sal. 143. 11.
v Sal. 13. 6.
x Sal. 128. 3.
y Sal. 31. 1.
z Job 14. 3.
a Ex. 34. 7. Job 9. 2 y 25. 4. Sal. 130. 3. Ro. 3. 20. Ga. 2. 16.
b Sal. 88. 6.
c Sal. 77. 11.
d Dt. 33. 29.
e Sal. 33. 12.
f Job 11. 13.
g Sal. 42. 2 y 63. 1.
h Sal. 100. tít.
i Sal. 5. 3.
j Sal. 25. 4.
k Sal. 147. 5.
l Job 5. 9. Ro. 11. 33.
m Sal. 25. 4, 5.
n Is. 38. 19.
o Neh. 9. 20. Sal. 51. 11, 12.
p Sal. 27. 11. Is. 26. 10.
q Sal. 25. 11 y 71. 20.
r Sal. 54. 5.
s Sal. 116. 16.
t Ex. 34. 6. Sal. 86. 5, 15.
u 2 S. 22. 35. Sal. 18. 34.
v Sal. 100. 5.

2 Misericordia mía y [a]mi castillo, altura mía y mi libertador, escudo mío, en quien he confiado; [b]el que allana mi pueblo delante de mí.
3 [e]Oh Jehová, ¿qué es el hombre, para que de él conozcas? ¿ó el hijo del hombre, para que lo estimes?
4 [g]El hombre es semejante á la vanidad: sus días son como la sombra que pasa.
5 [h]Oh Jehová, inclina tus cielos y desciende: [i]toca los montes, y humeen.
6 [k]Despide relámpagos, y disípalos; envía tus saetas, y contúrbalos.
7 [n]Envía tu mano desde lo alto; [o]redímeme, y sácame de las muchas aguas, de la mano de los [p]hijos extraños;
8 Cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira.
9 [t]Oh Dios, á ti cantaré canción nueva: con salterio, con decacordio cantaré á ti.
10 Tú, el que da salud á los reyes, el que redime á David su siervo de maligna espada.
11 Redímeme, y sálvame de mano de los hijos extraños, cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira.
12 Que nuestros hijos sean [x]como plantas crecidas en su juventud; nuestras hijas como las esquinas labradas á manera de *las de* un palacio;
13 Nuestros graneros llenos, provistos de toda suerte *de grano;* nuestros ganados, que paran á millares y diez millares en nuestras plazas:
14 *Que* nuestros bueyes estén fuertes para el trabajo; *que* no *tengamos* asalto, ni *que hacer* salida, ni grito de alarma en nuestras plazas.
15 [d]Bienaventurado el pueblo que tiene esto: [e]bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.

SALMO 145

Salmo [h]de alabanza: de David.

ENSALZARTE he, mi Dios, mi Rey; y bendeciré tu nombre por siglo y para siempre.
2 Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre por siglo y para siempre.
3 [k]Grande es Jehová y digno de suprema alabanza: y [l]su grandeza es inescrutable.
4 [n]Generación á generación narrará tus obras, y anunciarán tus valentías.
5 La hermosura de la gloria de tu magnificencia, y tus hechos maravillosos, hablaré.
6 Y la terribilidad de tus valentías dirán los hombres; y yo recontaré tu grandeza.
7 Reproducirán la memoria de la muchedumbre de tu bondad, y cantarán tu justicia.
8 [t]Clemente y misericordioso es Jehová, lento para la ira, y grande en misericordia.
9 [v]Bueno es Jehová para con todos; y sus misericordias sobre todas sus obras.

10 [a]Alábente, oh Jehová, todas tus
obras; [b]y tus santos te bendigan.
11 La gloria de tu reino digan, y hablen
de tu fortaleza;
12 [c]Para notificar á los hijos de los
hombres sus valentías, y la gloria de la
magnificencia de su reino.
13 [e]Tu reino es reino de todos los
siglos, y tu señorío en toda generación
y generación.
14 [g]Sostiene Jehová á todos los que
caen, y levanta á todos los oprimidos.
15 [h]Los ojos de todos esperan en
ti, y tú les das su comida en su
tiempo.
16 Abres tu mano, y colmas de ben-
dición á todo viviente.
17 [k]Justo es Jehová en todos sus
caminos, y misericordioso en todas sus
obras.
18 [l]Cercano está Jehová á todos los
que le invocan, á todos los que le in-
vocan [m]de veras.
19 Cumplirá el deseo de los que le
temen; oirá asimismo el clamor de
ellos, y los salvará.
20 [n]Jehová guarda á todos los que le
aman; empero destruirá á todos los
impíos.
21 La alabanza de Jehová hablará mi
boca; [q]y bendiga toda carne su santo
nombre por siglo y para siempre.

SALMO 146

Aleluya.

ALABA, [t]oh alma mía, á Jehová.
2 [u]Alabaré á Jehová en mi vida:
cantaré salmos á mi Dios mientras
viviere.
3 [y]No confiéis en los príncipes, ni en
hijo de hombre, porque no hay en él
salud.
4 [a]Saldrá su espíritu, tornaráse en su
tierra: en aquel día perecerán sus pen-
samientos.
5 [b]Bienaventurado aquel en cuya
ayuda es el Dios de Jacob, cuya espe-
ranza es en Jehová su Dios:
6 [d]El cual hizo los cielos y la tierra, la
mar, y todo lo que en ellos hay; que
guarda verdad para siempre;
7 [e]Que hace derecho á los agraviados;
[f]que da pan á los hambrientos: [g]Je-
hová suelta á los aprisionados;
8 [i]Jehová abre *los ojos* á los ciegos;
[j]Jehová levanta á los caídos; Jehová
ama á los justos.
9 [m]Jehová guarda á los extranjeros;
al huérfano y á la viuda levanta; y [n]el
camino de los impíos trastorna.
10 [o]Reinará Jehová para siempre; tu
Dios, oh Sión, por generación y genera-
ción. Aleluya.

SALMO 147

ALABAD á JAH, porque [r]es bueno
cantar salmos á nuestro Dios;
[s]porque suave y [t]hermosa es la ala-
banza.
2 Jehová [u]edifica á Jerusalem; á los
[v]echados de Israel recogerá.
3 [x]El sana á los quebrantados de cora-
zón, y liga sus heridas.
4 [y]El cuenta el número de las estre-
llas; á todas ellas llama por sus nom-
bres.
5 Grande es el Señor nuestro, y de
mucha potencia; y de su entendimiento
no hay número.
6 [d]Jehová ensalza á los humildes;
humilla los impíos hasta la tierra.
7 Cantad á Jehová con alabanza,
cantad con arpa á nuestro Dios.
8 [f]El *es* el que cubre los cielos de
nubes, el que prepara la lluvia para la
tierra, el que hace á los montes pro-
ducir hierba.
9 [i]El da á la bestia su manteni-
miento, *y* á los hijos de los cuervos
que claman.
10 [j]No toma contentamiento en la
fortaleza del caballo, ni se complace en
las piernas del hombre.
11 Complácese Jehová en los que le
temen, y en los que esperan en su
misericordia.
12 Alaba á Jehová, Jerusalem; alaba
á tu Dios, Sión.
13 Porque fortificó los cerrojos de tus
puertas; bendijo á tus hijos dentro
de ti.
14 [o]El pone en tu término la paz; [p]te
hará saciar de grosura de trigo.
15 El envía su palabra á la tierra;
muy presto corre su palabra.
16 [r]El da la nieve como lana, de-
rrama la escarcha como ceniza.
17 El echa su hielo como pedazos:
delante de su frío ¿quién estará?
18 [s]Enviará su palabra, y los derre-
tirá: soplará su viento, y fluirán las
aguas.
19 [v]El denuncia sus palabras á Jacob,
[x]sus estatutos y sus juicios á Israel.
20 [z]No ha hecho esto con toda gente;
y no conocieron sus juicios. Aleluya.

SALMO 148

Aleluya.

ALABAD á Jehová desde los cielos:
alabadle en las alturas.
2 [c]Alabadle, vosotros todos sus ánge-
les: alabadle, vosotros todos sus ejér-
citos.
3 Alabadle, sol y luna: alabadle, vos-
otras todas, lucientes estrellas.
4 Alabadle, cielos de los cielos, y [h]las
aguas que están sobre los cielos.
5 Alaben el nombre de Jehová; porque
[k]él mandó, y fueron criadas.
6 [l]Y las hizo ser para siempre por los
siglos; púso*les* ley que no será que-
brantada.
7 Alabad á Jehová, de la tierra los
dragones y todos los abismos;
8 El fuego y el granizo, la nieve y el
vapor, el viento de tempestad que
[p]ejecuta su palabra;
9 [q]Los montes y todos los collados; el
árbol de fruto, y todos los cedros;
10 La bestia y todo animal; reptiles y
volátiles;
11 Los reyes de la tierra y todos los
pueblos; los príncipes y todos los
jueces de la tierra;
12 Los mancebos y también las don-
cellas; los viejos y los niños,
13 Alaben el nombre de Jehová, porque

a Sal. 19. 1.
b Sal. 50. 5.
c Sal. 105. 1.
d Sal. 146. 8, 9
e Sal. 10. 16.
f Job 38. 26-28. Sal. 104. 14.
g Sal. 37. 17, 24 y 146. 8.
h Sal. 104. 27.
i Job 39. 3. Sal. 104. 27. Mt. 6. 26.
j Sal. 33. 17. Os 1. 7
k Sal. 116. 5.
l Dt. 4. 7.
m Jn. 4. 23, 24.
n Sal. 97 10.
o Is. 60. 17, 18.
p Sal. 132. 15.
q Sal. 150 6.
r Job 37. 6.
s Job 37 10.
t Sal. 103. 1.
u Sal. 104. 33.
v Dt. 33. 2, 3, 4.
x Mal. 4. 4.
y Sal. 118 8, 9. Is. 2. 22.
z Dt. 4. 32, 33, 34.
a Sal. 104. 29. Ec. 12. 9
b Sal. 144 15.
c Sal. 103. 20, 21.
d Hch. 14 15.
e Sal 103. 6.
f Sal. 107. 9.
g Sal. 68. 6. Is. 61. 1.
h Gn. 1. 7.
i Mt. 9. 30. Jn. 9 7, 32.
j Sal. 145. 14. Lc. 13. 13.
k Gn. 1. 7
l Sal. 119. 90, 91. Jer. 31. 35, 36.
m Ex. 22. 21, 22. Dt. 10. 18.
n Sal. 147. 6.
o Sal. 10. 16.
p Sal. 147. 15, 18.
q Is. 44. 23.
r Sal. 92. 1.
s Sal. 135. 3.
t Sal. 33. 1.
u Sal. 102. 16.
v Dt. 30. 3. Ez. 39. 28.
x Sal. 51. 17.
y Gn. 15. 5. Is. 40. 26.

sólo su nombre es elevado; su gloria es
sobre tierra y cielos.
14 El ensalzó el cuerno de su pueblo;
alábenle todos sus santos, los hijos
de Israel, [a]el pueblo á él cercano.
Aleluya.

SALMO 149

Aleluya.

CANTAD á Jehová canción nueva:
su alabanza *sea* [c]en la congregación
de los santos.
2 [e]Alégrese Israel en su Hacedor: los
hijos de Sión se gocen en su Rey.
3 [f]Alaben su nombre con corro: con
adufe y arpa á él canten.
4 Porque Jehová toma contentamiento
con su pueblo: [h]hermoseará á los humildes con salud.
5 Gozarse han los píos con gloria:
[i]cantarán sobre sus camas.
6 Ensalzamientos de Dios *modularán*
en sus gargantas, y [n]espadas de dos
filos *habrá* en sus manos;
7 Para hacer venganza de las gentes,
y castigo en los pueblos;
8 Para aprisionar sus reyes en grillos,
y sus nobles con cadenas de hierro;
9 Para ejecutar en ellos el juicio
[b]escrito: gloria *será* esta para todos
sus santos. Aleluya.

a Ef. 2. 17.
b Is. 65. 6.
c Sal. 89. 5
y 111. 1.
d Sal. 11. 4.
e Job 35. 10.
Sal. 85. 6
y 95. 6.
f 1 Cr. 16 31.
Ex. 15. 20.
g Sal. 71. 22.
h Is. 61. 3.
i Ex. 15. 20.
j Sal. 33. 2.
Is. 38. 20.
k Gn. 4. 21.
l Sal. 68. 6.
m 2 S. 6. 5.
n He. 4. 12.
Ap. 1. 16
y 2. 12.
o Sal. 145. 21.

SALMO 150

Aleluya.

ALABAD á Dios [d]en su santuario:
alabadle en la extensión de su
fortaleza.
2 Alabadle por sus proezas: alabadle
conforme á la muchedumbre de su
grandeza.
3 Alabadle á son de bocina: [g]alabadle
con salterio y arpa.
4 Alabadle [i]con adufe y flauta: alabadle [j]con cuerdas y [k]órgano.
5 Alabadle con [m]címbalos resonantes:
alabadle con címbalos de júbilo.
6 [o]Todo lo que respira alabe á JAH.
Aleluya.

LOS PROVERBIOS.

CAPÍTULO 1

LOS [b]proverbios de Salomón, hijo de
David, rey de Israel:
2 Para entender sabiduría y doctrina;
para conocer las razones prudentes;
3 Para [d]recibir el consejo de prudencia, justicia, y juicio y equidad;
4 Para dar [e]sagacidad á los [f]simples,
y á los jóvenes inteligencia y cordura.
5 Oirá el sabio, y aumentará el saber;
y el entendido adquirirá consejo;
6 Para entender parábola y declaración; palabras de sabios, y sus dichos
oscuros.
7 [h]El principio de la sabiduría es el
temor de Jehová: los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.
8 Oye, hijo mío, la doctrina de tu
padre, y no desprecies la dirección de
tu madre:
9 Porque adorno de gracia serán á tu
cabeza, y collares á tu cuello.
10 Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, [l]no consientas.
11 Si dijeren: Ven con nosotros, pongamos [n]asechanzas á la sangre, acechemos sin motivo al inocente;
12 Los [o]tragaremos vivos como el
sepulcro, y enteros, [p]como los que caen
en sima;
13 Hallaremos riquezas de todas suertes, henchiremos nuestras casas de
despojos;
14 Echa tu suerte entre nosotros;
tengamos todos una bolsa:
15 [s]Hijo mío, no andes en camino con
ellos; [t]aparta tu pie de sus veredas:
16 [u]Porque sus pies correrán al mal, é
irán presurosos á derramar sangre.
17 Porque en vano se tenderá la red
ante los ojos de toda ave;
18 Mas ellos á su propia sangre
[a]ponen asechanzas, y á sus almas
tienden lazo.
19 [c]Tales son las sendas de todo el
que es dado á la codicia, *la cual* prenderá el alma de sus poseedores.
20 La sabiduría clama de fuera, da su
voz en las plazas:
21 Clama en los principales lugares
de concurso; en las entradas de las
puertas de la ciudad dice sus razones:
22 ¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis
la simpleza, y los burladores desearán
el burlar, y los insensatos [g]aborrecerán
la ciencia?
23 Volveos á mi reprensión: he aquí
[i]yo os derramaré mi espíritu, y os haré
saber mis palabras.
24 [j]Por cuanto llamé, y no quisisteis;
extendí mi mano, y no hubo quien
escuchase;
25 Antes desechasteis todo consejo
mío, y mi reprensión no quisisteis:
26 [k]También yo me reiré en vuestra
calamidad, y me burlaré cuando *os*
viniere lo que teméis;
27 [m]Cuando viniere como una destrucción lo que teméis, y vuestra calamidad llegare como un torbellino;
cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia.
28 [q]Entonces me llamarán, y no responderé; buscarme han de mañana,
y no me hallarán:
29 Por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no [r]escogieron el temor de
Jehová,
30 Ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda reprensión mía:
31 [v]Comerán pues del fruto de su
camino, y se hartarán de sus consejos.
32 Porque el reposo de los ignorantes
los matará, y la prosperidad de los
necios los echará á perder.

a ver. 11.
b 1 R. 4. 32.
cp. 10. 1
y 25. 1.
c cp. 15. 27.
1 Ti. 6. 10.
d cp. 2. 1, 9.
e cp. 8. 5, 12.
f cp. 7. 7.
g ver. 29
cp. 5. 12.
h Job 28. 28.
Sal. 111. 10.
cp. 9. 10.
Ec 12. 15.
i Jl. 2. 28,
j Is. 65. 12
y 66. 4.
k Sal. 2. 4.
l Gn. 39. 7,
etc.
Ef. 5. 11.
m cp. 10. 24.
n Jer. 5. 26.
o Sal. 124. 3.
p Sal. 28. 1.
q Job 27. 9.
Is. 1. 15.
Jer. 11. 11
y 14. 12.
Ex. 8. 18.
Mi. 3. 4.
Zac. 7. 13.
Stg. 4. 3.
r Sal. 119. 173.
s Sal. 1. 1.
t Sal. 119. 101.
u Is. 59. 7.
Ro. 3. 15.
v Jer. 6. 19.

33 Mas [a]el que me oyere, habitará
confiadamente, y [c]vivirá reposado, sin
temor de mal.

CAPÍTULO 2

HIJO mío, si tomares mis palabras,
[g]y mis mandamientos guardares
dentro de ti,
2 Haciendo estar atento tu oído á la
sabiduría; *si* inclinares tu corazón á la
prudencia;
3 Si clamares á la inteligencia, y á la
prudencia dieres tu voz;
4 [j]Si como á la plata la buscares, y la
escudriñares como á tesoros;
5 Entonces entenderás el temor de
Jehová, y hallarás el conocimiento de
Dios.
6 Porque Jehová da la sabiduría, y de
su boca *viene* el conocimiento y la in-
teligencia.
7 Él provee de sólida sabiduría á los
rectos: [m]*es* escudo á los que caminan
rectamente.
8 *Es* el que guarda las veredas del
juicio, y [o]preserva el camino de sus
santos.
9 Entonces entenderás justicia, juicio,
y equidad, y todo buen camino.
10 Cuando la sabiduría entrare en tu
corazón, y la ciencia fuere dulce á tu
alma,
11 El consejo te guardará, te preser-
vará la inteligencia:
12 Para librarte del mal camino, de
los hombres que hablan perversida-
des;
13 Que dejan las veredas derechas,
[u]por andar en caminos tenebrosos;
14 Que [v]se alegran haciendo mal, que
[x]se huelgan en las perversidades del
vicio;
15 Cuyas veredas son torcidas, y torci-
dos sus caminos.
16 [a]Para librarte de la mujer extraña,
de la ajena que halaga con sus pala-
bras;
17 [c]Que desampara el príncipe de su
mocedad, y se olvida del pacto de su
Dios.
18 Por lo cual [f]su casa está inclinada
á la muerte, y sus veredas hacia los
muertos:
19 Todos los que á ella entraren, no
volverán, ni tomarán las veredas de la
vida.
20 Para que andes por el camino de
los buenos, y guardes las veredas de los
justos.
21 [i]Porque los rectos habitarán la
tierra, y los perfectos permanecerán en
ella;
22 [k]Mas los impíos serán cortados de
la tierra, y los prevaricadores serán de
ella desarraigados.

CAPÍTULO 3

HIJO mío, no te olvides de mi ley;
[n]y tu corazón guarde mis manda-
mientos:
2 Porque [p]largura de días, y años de
vida y paz te aumentarán.
3 Misericordia y verdad no te desam-
paren; [r]átalas á tu cuello, [s]escríbelas
en la tabla de tu corazón:

a Sal. 25. 12, 13.
b Sal. 111. 10.
c Sal. 112. 7.
d Sal. 37. 3, 5.
e Jer. 9. 23
f Jer. 10. 23.
g cp. 4. 21.
h Ro. 12. 16
i Ex. 22. 29. Mal. 3. 10.
j cp. 3. 14. Mt. 13. 44.
k He. 12. 5. Ap. 3. 19.
l 1 Co. 11. 32.
m Sal. 84. 9.
n Job 28. 15-17. Sal. 19. 10. cp. 2. 4 y 8. 11.
o 1 S. 2. 9. Sal. 66. 9.
p Mt. 13. 44.
q cp. 8. 18.
r Mt. 11. 29, 30.
s Gn. 2. 9 y 3. 22.
t Sal. 104. 5, 24 y 136. 5. cp. 8. 27. Jer. 10. 12.
u Jn. 3. 19, 20.
v cp. 10. 23. Jer. 11. 15.
x Ro. 1. 32.
y Gn. 1. 9.
z Dt. 33. 28.
a cp. 5. 3, 20 y 6. 24.
b cp. 1. 9.
c Mal. 2. 14, 15.
d Sal. 37. 24. cp. 10. 9.
e Lv. 26. 6. Sal. 3. 5 y 4. 8.
f cp. 7. 27.
g Sal. 91. 5. 1 P. 3. 14.
h Ga. 6. 10.
i Sal. 37. 29.
j Lv. 19. 13.
k Sal. 37. 38.
l Ro. 12. 18.
m Sal. 37. 1.
n Dt. 8. 1 y 30. 16, 20.
o Job 29. 4.
p Sal. 91. 16.
q Lv. 26. 14-43. Sal. 37. 22.
r Ex. 13. 9, 16. Dt. 6. 8. cp. 6. 21 y 7. 3.
s Jer. 17. 1. 2 Co. 3. 3.

4 [b]Y hallarás gracia y buena opinión
en los ojos de Dios y de los hombres.
5 [d]Fíate de Jehová de todo tu corazón,
[e]y no estribes en tu prudencia.
6 Reconócelo en todos tus caminos, y
él [f]enderezará tus veredas.
7 [h]No seas sabio en tu opinión: teme
á Jehová, y apártate del mal;
8 Porque será medicina á tu ombligo,
y tuétano á tus huesos.
9 [i]Honra á Jehová de tu sustancia, y
de las primicias de todos tus frutos;
10 Y serán llenas tus trojes con abun-
dancia, y tus lagares rebosarán de
mosto.
11 [k]No deseches, hijo mío, el castigo de
Jehová; ni te fatigues de su correc-
ción:
12 Porque al que ama castiga, [l]como
el padre al hijo á quien quiere.
13 Bienaventurado el hombre que
halla la sabiduría, y que obtiene la
inteligencia:
14 [n]Porque su mercadería es mejor
que la mercadería de la plata, y sus
frutos más que el oro fino.
15 Más preciosa es que las piedras
preciosas; y [p]todo lo que puedes de-
sear, no se puede comparar á ella.
16 Largura de días está en su mano
derecha; en su izquierda [q]riquezas y
honra.
17 [r]Sus caminos son caminos deleito-
sos, y todas sus veredas paz.
18 Ella [s]es árbol de vida á los que de
ella asen: y bienaventurados son los
que la mantienen.
19 [t]Jehová con sabiduría fundó la
tierra; afirmó los cielos con inteli-
gencia.
20 [y]Con su ciencia se partieron los
abismos, y destilan el [z]rocío los cielos.
21 Hijo mío, no se aparten *estas*
cosas de tus ojos; guarda la ley y el
consejo;
22 Y serán vida á tu alma, y [b]gracia á
tu cuello.
23 [d]Entonces andarás por tu camino
confiadamente, y tu pie no tropezará.
24 [e]Cuando te acostares, no tendrás
temor; antes te acostarás, y tu sueño
será suave.
25 [g]No tendrás temor de pavor repen-
tino, ni de la ruina de los impíos cuando
viniere:
26 Porque Jehová será tu confianza, y
él preservará tu pie de ser preso.
27 [h]No detengas el bien de sus dueños,
cuando tuvieres poder para hacerlo.
28 [j]No digas á tu prójimo: Ve, y
vuelve, y mañana *te* daré; cuando
tienes contigo *qué darle.*
29 No intentes mal contra tu prójimo,
estando él confiado de ti.
30 [l]No pleitees con alguno sin razón,
si él no te ha hecho agravio.
31 [m]No envidies al hombre injusto, ni
escojas alguno de sus caminos.
32 Porque el perverso es abominado
de Jehová: [o]mas su secreto es con los
rectos.
33 [q]La maldición de Jehová está en la
casa del impío; mas él bendecirá la
morada de los justos.
34 Ciertamente él escarnecerá á los

escarnecedores, [a]y á los humildes dará gracia.
35 Los sabios heredarán honra: mas los necios sostendrán ignominia.

CAPÍTULO 4

OID, [b]hijos, la doctrina de un padre, y estad atentos para que conozcáis cordura.
2 Porque os doy buena enseñanza; no desamparéis mi ley.
3 Porque yo fuí hijo de mi padre, [f]delicado y único delante de mi madre.
4 [h]Y él me enseñaba, y me decía: Mantenga tu corazón mis razones, [i]guarda mis mandamientos, y vivirás:
5 [j]Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las razones de mi boca;
6 No la dejes, y ella te guardará; [k]ámala, y te conservará.
7 Sabiduría ante todo: adquiere sabiduría: y ante toda tu posesión adquiere inteligencia.
8 [l]Engrandécela, y ella te engrandecerá: ella te honrará, cuando tú la hubieres abrazado.
9 [m]Adorno de gracia dará á tu cabeza: corona de hermosura te entregará.
10 Oye, hijo mío, y recibe mis razones; [o]y se te multiplicarán años de vida.
11 Por el camino de la sabiduría te he encaminado, y por veredas derechas te he hecho andar.
12 Cuando anduvieres [p]no se estrecharán tus pasos; y si corrieres, no tropezarás.
13 Ten el consejo, no lo dejes; guárdalo, porque eso es tu vida.
14 [q]No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos.
15 Desampárala, no pases pór ella; apártate de ella, pasa.
16 [s]Porque no duermen ellos, si no hicieren mal; y pierden su sueño, si no han hecho caer.
17 Porque comen pan de maldad, y beben vino de robos.
18 [u]Mas la senda de los justos [v]es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto.
19 [y]El camino de los impíos es como la oscuridad: no saben en qué tropiezan.
20 Hijo mío, está atento á mis palabras; inclina tu oído á mis razones.
21 [b]No se aparten de tus ojos; [c]guárdalas en medio de tu corazón.
22 Porque son [d]vida á los que las hallan, y medicina á toda su carne.
23 Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; [f]porque de él mana la vida.
24 Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de labios.
25 Tus ojos miren lo recto, y tus párpados en derechura delante de ti.
26 Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean ordenados.
27 [h]No te apartes á diestra, ni á siniestra: aparta tu pie del mal.

a Stg. 4. 6. 1 P. 5. 5.
b Sal. 34. 11. cp. 1. 8.
c Sal. 2. 7.
d Sal. 55. 21. cp. 2. 16.
e Ec. 7. 26.
f 1 Cr. 22. 5.
g cp. 7. 27.
h 1 Cr. 28. 9. Ef. 6. 4.
i cp. 7. 2.
j cp. 2. 2, 3.
k 2 Ts. 2. 10.
l 1 S. 2. 30.
m cp. 3. 22.
n cp. 1. 25 y 12. 1.
o cp. 3. 2.
p Sal. 18. 36.
q Sal. 1. 1. cp. 1. 10, 15.
r Mal. 2. 14.
s Sal. 36. 4. Mi. 2. 1.
t Cnt. 2. 7 y 3. 5.
u Is. 62. 1. Mt. 5. 14. Fil. 2. 15.
v 2 S. 23. 4.
x 2 Cr. 16. 9. Os. 7. 2. He. 4. 13.
y 1 S. 2. 9. Is. 59. 9, 10. Jer. 23. 12. Jn. 12. 35.
z Sal. 9. 15.
a Job 4. 21 y 36. 12.
b cp. 3. 21.
c cp. 2. 1.
d cp. 8. 35 y 21. 21.
e cp. 11. 15 y 17. 18 y 20. 16 y 22. 26 y 27. 13.
f Sal. 68. 20.
g Sal. 132. 4.
h Dt. 5. 32.

CAPÍTULO 5

HIJO mío, está atento á mi sabiduría, y á mi inteligencia inclina tu oído;
2 Para que guardes consejo, y tus labios [c]conserven la ciencia.
3 [d]Porque los labios de la extraña destilan miel, y su paladar es más blando que el aceite:
4 Mas su fin es [e]amargo como el ajenjo, agudo como cuchillo de dos filos.
5 [g]Sus pies descienden á la muerte; sus pasos sustentan el sepulcro:
6 Sus caminos son instables; no *los* conocerás, si no considerares el camino de vida.
7 Ahora pues, hijos, oidme, y no os apartéis de las razones de mi boca.
8 Aleja de ella tu camino, y no te acerques á la puerta de su casa;
9 Porque no des á los extraños tu honor, y tus años á cruel;
10 Porque no se harten los extraños de tu fuerza, y tus trabajos *estén* en casa del extraño;
11 Y gimas en tus postrimerías, cuando se consumiere tu carne y tu cuerpo,
12 Y digas: ¡Cómo aborrecí el consejo, y mi corazón [n]menospreció la reprensión;
13 Y no oí la voz de los que me adoctrinaban, y á los que me enseñaban no incliné mi oído!
14 Casi en todo mal he estado, en medio de la sociedad y de la congregación.
15 Bebe el agua de tu cisterna, y los raudales de tu pozo.
16 Derrámense por de fuera tus fuentes, en las plazas los ríos de aguas.
17 Sean para ti solo, y no para los extraños contigo.
18 Sea bendito tu manantial; y alégrate con [r]la mujer de tu mocedad.
19 [t]*Como* cierva amada y graciosa corza, sus pechos te satisfagan en todo tiempo; y en su amor recréate siempre.
20 ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la ajena, y abrazarás el seno de la extraña?
21 Pues que los caminos del hombre están [x]ante los ojos de Jehová, y él considera todas sus veredas.
22 [z]Prenderán al impío sus propias iniquidades, y detenido será con las cuerdas de su pecado.
23 [a]El morirá por falta de corrección; y errará por la grandeza de su locura.

CAPÍTULO 6

HIJO mío, [e]si salieres fiador por tu amigo, si tocaste tu mano por el extraño,
2 Enlazado eres con las palabras de tu boca, y preso con las razones de tu boca.
3 Haz esto ahora, hijo mío, y líbrate, ya que has caído en la mano de tu prójimo: ve, humíllate, y asegúrate de tu amigo.
4 [g]No des sueño á tus ojos, ni á tus párpados adormecimiento.
5 Escápate como el corzo de la mano

del cazador, y [a]como el ave de la mano
del parancero.
6 [b]Ve á la hormiga, oh perezoso, mira
sus caminos, y sé sabio;
7 La cual no teniendo capitán, ni
gobernador, ni señor,
8 [c]Prepara en el verano su comida, y
allega en el tiempo de la siega su man-
tenimiento.
9 [d]Perezoso, ¿hasta cuándo has de
dormir? ¿cuándo te levantarás de tu
sueño?
10 Un poco de sueño, un poco de
dormitar, y cruzar por un poco las
manos para reposo:
11 Así [h]vendrá tu necesidad como
caminante, y tu pobreza como hombre
de escudo.
12 El hombre malo, el hombre depra-
vado, anda en perversidad de boca;
13 [k]Guiña de sus ojos, habla con sus
pies, indica con sus dedos;
14 Perversidades hay en su corazón,
[m]anda pensando mal en todo tiempo;
enciende rencillas.
15 Por tanto su calamidad vendrá de
repente; súbitamente [n]será quebran-
tado, y [o]no *habrá* remedio.
16 Seis cosas aborrece Jehová, y aun
siete abomina su alma:
17 [q]Los ojos altivos, [r]la lengua men-
tirosa, [s]las manos derramadoras de
sangre inocente,
18 [u]El corazón que maquina pensa-
mientos inicuos, [v]los pies presurosos
para correr al mal,
19 [x]El testigo falso que habla mentiras,
y el que [y]enciende rencillas entre los
hermanos.
20 [b]Guarda, hijo mío, el mandamiento
de tu padre, y no dejes la enseñanza de
tu madre:
21 [c]Atalos siempre en tu corazón, en-
lázalos á tu [d]cuello.
22 Te guiarán cuando anduvieres;
cuando durmieres te guardarán; habla-
rán contigo cuando despertares.
23 [e]Porque el mandamiento es an-
torcha, y la enseñanza luz; y camino
de vida las reprensiones de la ense-
ñanza:
24 [f]Para que te guarden de la mala
mujer, de la blandura de la lengua de
la extraña.
25 [h]No codicies su hermosura en tu
corazón, ni ella te prenda con sus ojos:
26 Porque [i]á causa de la mujer ramera
es reducido el hombre á un bocado de
pan; [j]y la mujer [k]caza la preciosa
alma del varón.
27 ¿Tomará el hombre fuego en su seno,
sin que sus vestidos se quemen?
28 ¿Andará el hombre sobre las brasas,
sin que sus pies se abrasen?
29 Así el que entrare á la mujer de su
prójimo; no será sin culpa cualquiera
que la tocare.
30 No tienen en poco al ladrón, cuando
hurtare para saciar su alma teniendo
hambre:
31 Empero tomado, [o]paga las setenas,
da toda la sustancia de su casa.
32 Mas el que comete adulterio con la
mujer, es [p]falto de entendimiento:
corrompe su alma el que tal hace.

a Sal. 91. 3 y 124. 7.
b Job 12. 7.
c cp. 30. 25.
d cp. 24. 33.
e cp. 2. 1.
f Lv. 18. 5. cp. 4. 4.
g Dt. 32. 10.
h cp. 10. 4 y 13. 4 y 20. 4.
i Dt. 6. 8 y 11. 18. cp. 3. 3.
j Cnt. 4. 9.
k Job 15. 12. Sal. 35. 19.
l cp. 2. 16.
m Mi. 2. 1.
n Jer. 19. 11.
o 2 Cr. 36. 16.
p cp. 6. 32.
q Sal. 18. 27 y 101. 5.
r Sal. 31. 18 y 120. 2, 3.
s Is. 1. 15 y 59. 3.
t Job 24. 15.
u Gn. 6. 5.
v Ro. 3. 15.
x Sal. 27. 12.
y ver. 14.
z cp. 9. 13
a 1 Ti. 5. 13. Tit. 2. 5.
b cp. 1. 8.
c cp. 3. 3 y 7. 3.
d cp. 1. 9.
e Sal. 19. 8 y 119. 105.
f cp. 2. 16 y 5. 3 y 7. 5.
g Is. 19. 9.
h Mt. 5. 28.
i cp. 29. 3.
j Gn. 38. 14.
k Ez. 13. 18.
l cp. 5. 3.
m Sal. 12. 2.
n Ec. 9. 12.
o Ex. 22. 1, 4.
p cp. 7. 7.

33 Plaga y vergüenza hallará; y su
afrenta nunca será raída.
34 Porque los celos son el furor del
hombre, y no perdonará en el día de la
venganza.
35 No tendrá respeto á ninguna re-
dención; ni querrá *perdonar*, aunque
multipliques los dones.

CAPÍTULO 7

[e]HIJO mío, guarda mis razones, y
encierra contigo mis manda-
mientos.
2 [f]Guarda mis mandamientos, y vivi-
rás; y mi ley como [g]las niñas de tus
ojos.
3 [i]Lígalos á tus dedos; escríbelos en
la tabla de tu corazón.
4 Di á la sabiduría: Tú eres [j]mi
hermana; y á la inteligencia llama
parienta:
5 [l]Para que te guarden de la mujer
ajena, y de la extraña que ablanda sus
palabras.
6 Porque mirando yo por la ventana
de mi casa, por mi celosía,
7 Vi entre los simples, consideré entre
los jóvenes, un mancebo [p]falto de en-
tendimiento,
8 El cual pasaba por la calle, junto
á la esquina de aquella, é iba camino
de su casa,
9 [t]A la tarde del día, ya que oscu-
recía, en la oscuridad y tiniebla de la
noche.
10 Y he aquí, una mujer que le sale al
encuentro con atavío de ramera, astuta
de corazón,
11 [z]Alborotadora y rencillosa, [a]sus
pies no pueden estar en casa;
12 Unas veces de fuera, ó bien por
las plazas, acechando por todas las
esquinas.
13 Y trabó de él, y besólo; desvergonzó
su rostro, y díjole:
14 Sacrificios de paz había prometido,
hoy he pagado mis votos;
15 Por tanto he salido á encontrarte,
buscando diligentemente tu rostro, y
te he hallado.
16 Con paramentos he ataviado mi
cama, recamados con [g]cordoncillo de
Egipto.
17 He sahumado mi cámara con mirra,
áloes, y cinamomo.
18 Ven, embriaguémonos de amores
hasta la mañana; alegrémonos en
amores.
19 Porque el marido no está en casa,
hase ido á un largo viaje:
20 El saco de dinero llevó en su mano;
el día señalado volverá á su casa.
21 Rindiólo [l]con la mucha suavidad
de sus palabras, obligóle con [m]la blan-
dura de sus labios.
22 Vase en pos de ella luego, como va
el buey al degolladero, y como el loco á
las prisiones para ser castigado;
23 Como [n]el ave que se apresura al
lazo, y no sabe que es contra su vida,
hasta que la saeta traspasó su hígado.
24 Ahora pues, hijos, oidme, y estad
atentos á las razones de mi boca.
25 No se aparte á sus caminos tu cora-
zón; no yerres en sus veredas.

26 Porque á muchos ha hecho caer
heridos; y aun [a]los más fuertes han
sido muertos por ella.
27 [b]Caminos del sepulcro son su casa,
que descienden á las [c]cámaras de la
muerte.

CAPÍTULO 8

¿NO clama [d]la sabiduría, y da su voz
[e]la inteligencia?
2 En los [f]altos cabezos, junto al cami-
no, á las encrucijadas de las veredas se
para;
3 En el lugar de las [h]puertas, á la
entrada de la ciudad, á la entrada de
las puertas da voces:
4 Oh hombres, á vosotros clamo; y mi
voz es á los hijos de los hombres.
5 [i]Entended, simples, discreción; y
vosotros, locos, entrad en cordura.
6 Oid, porque hablaré cosas [k]exce-
lentes; y abriré mis labios para cosas
rectas.
7 Porque mi boca hablará verdad, y la
impiedad abominan mis labios.
8 En justicia son todas las razones de
mi boca; no hay en ellas cosa perversa
ni torcida.
9 [n]Todas ellas son rectas al que entien-
de, y razonables á los que han hallado
sabiduría.
10 Recibid mi enseñanza, y no plata;
y ciencia antes que el oro escogido.
11 [q]Porque mejor es la sabiduría que
las piedras preciosas; y todas las cosas
que se pueden desear, no son de com-
parar con ella.
12 Yo, la sabiduría, habito con la
discreción, y hallo la ciencia de los
consejos.
13 [t]El temor de Jehová es aborrecer
el mal; [u]la soberbia y la arrogancia,
y el mal camino y [x]la boca perversa,
aborrezco.
14 Conmigo está el consejo y el ser;
yo soy la inteligencia; mía es la forta-
leza.
15 [y]Por mí reinan los reyes, y los prín-
cipes determinan justicia.
16 Por mí dominan los príncipes, y to-
dos los gobernadores juzgan la tierra.
17 [a]Yo amo á los que me aman; y
[c]me hallan los que madrugando me
buscan.
18 [d]Las riquezas y la honra están con-
migo; sólidas riquezas, y justicia.
19 Mejor es mi fruto que el oro, y que
el [g]oro refinado; y mi rédito *mejor* que
la plata escogida.
20 Por vereda de justicia guiaré, por en
medio de sendas de juicio;
21 Para hacer heredar á mis amigos el
ser, y que yo hincha sus tesoros.
22 [k]Jehová me poseía en el principio
de su camino, ya de antiguo, antes de
sus obras.
23 [m]Eternalmente tuve el principado,
desde el principio, antes de la tierra.
24 [n]Antes de los abismos fuí engen-
drada; antes que fuesen las fuentes de
las muchas aguas.
25 [o]Antes que los montes fuesen fun-
dados, antes de los collados, era yo
engendrada:
26 No había aún hecho la tierra, ni las

a Jue. 16. 1-5. Neh. 13. 26.
b cp. 2. 18.
c Is. 14. 18.
d cp. 1. 20.
e Gn. 1. 9, 10.
f cp. 9. 3.
g Jn. 1. 1, 3.
h cp. 1. 21.
i cp. 1. 4.
j Sal. 119. 1, 2. Lc. 11. 28.
k cp. 22. 20.
l cp. 3. 13.
m cp. 21. 21.
n Lc. 7. 35.
o cp. 15. 32 y 20. 2.
p cp. 21. 6 y 29. 24.
q Job 28. 15-19. Sal. 19. 10 y 119. 72, 127. cp. 4. 5, 7 y 16. 16.
r Mt. 16. 18. Ef. 2. 20, 22. 1 P. 2. 5.
s Mt. 22. 3, 4. Lc. 14. 16, 17.
t cp. 16. 6.
u cp. 6. 17.
v cp. 6. 32.
x cp. 4. 24.
y Dn. 2. 21. Ro. 13. 1. Ap. 19. 16.
z Mt. 7. 6.
a 1 S. 2. 30. Sal. 91. 14. Jn. 14. 21.
b Sal. 141. 5.
c Stg. 1. 5.
d cp. 3. 16.
e Mt. 13. 12.
f cp. 1. 7 y 30. 3.
g Sal. 19. 10.
h cp. 3. 2, 16 y 10. 27.
i Job 35. 6, 7. cp. 16. 26.
j Gá. 6. 5.
k Hasta ver. 31, Job 28. 25-28.
l Hasta ver. 18, cp. 7. 6-27.
m Sal. 2. 6.
n Gn. 1. 2.
o Sal. 90. 2.
p cp. 5. 15.
q cp. 7. 27.

campiñas, ni el principio del polvo del
mundo.
27 Cuando formaba los cielos, allí es-
taba yo; cuando señalaba por compás
la sobrefaz del abismo;
28 Cuando afirmaba los cielos arriba,
cuando afirmaba las fuentes del abis-
mo;
29 [f]Cuando ponía á la mar su estatuto,
y á las aguas, que no pasasen su man-
damiento; cuando establecía los funda-
mentos de la tierra;
30 [g]Con él estaba yo ordenándolo todo;
y fuí *su* delicia todos los días, teniendo
solaz delante de él en todo tiempo.
31 Huélgome en la parte habitable de
su tierra; y mis delicias son con los
hijos de los hombres.
32 Ahora pues, hijos, oidme; y [j]bien-
aventurados los que guardaren mis
caminos.
33 Atended el consejo, y sed sabios,
y no lo menospreciéis.
34 [l]Bienaventurado el hombre que
me oye, velando á mis puertas cada
día, guardando los umbrales de mis
entradas.
35 Porque el que me hallare, [m]ha-
llará la vida, y alcanzará el favor de
Jehová.
36 Mas el que peca contra mí, [o]defrauda
su alma: todos los que me aborrecen,
[p]aman la muerte.

CAPÍTULO 9

LA sabiduría [r]edificó su casa, labró
sus siete columnas;
2 [s]Mató sus víctimas, templó su vino,
y puso su mesa.
3 Envió sus criadas; sobre lo más alto
de la ciudad clamó:
4 Cualquiera simple, venga acá. [v]A
los faltos de cordura dijo:
5 Venid, comed mi pan, y bebed del
vino que yo he templado.
6 Dejad las simplezas, y vivid; y andad
por el camino de la inteligencia.
7 El que corrige al escarnecedor, afren-
ta se acarrea: el que reprende al impío,
se *atrae* mancha.
8 [z]No reprendas al escarnecedor, por-
que no te aborrezca: [b]corrige al sabio,
y te amará.
9 Da al sabio, y será más sabio: enseña
al justo, y [e]acrecerá su saber.
10 [f]El temor de Jehová es el principio
de la sabiduría; y la ciencia de los
santos es inteligencia.
11 Porque [h]por mí se aumentarán tus
días, y años de vida se te añadirán.
12 [i]Si fueres sabio, para ti lo serás:
mas si fueres escarnecedor, [j]pagarás tú
solo.
13 [l]La mujer loca es alborotadora; *es*
simple é ignorante.
14 Siéntase en una silla á la puerta de
su casa, en lo alto de la ciudad,
15 Para llamar á los que pasan por el
camino, que van por sus caminos de-
rechos.
16 Cualquiera simple, *dice*, venga acá.
A los faltos de cordura dijo:
17 [p]Las aguas hurtadas son dulces, y el
pan *comido* en oculto es suave.
18 Y no saben que allí [q]están los

muertos; que sus convidados están en los profundos de la sepultura.

CAPÍTULO 10

[c]Las sentencias de Salomón.

EL hijo [d]sabio alegra al padre; y el hijo necio es tristeza de su madre.

2 [g]Los tesoros de maldad no serán de provecho: mas la justicia libra de muerte.

3 [i]Jehová no dejará hambrear el alma del justo: mas la iniquidad lanzará á los impíos.

4 [k]La mano negligente hace pobre: mas la mano de los diligentes enriquece.

5 El que recoge en el estío es hombre entendido: el que duerme en el tiempo de la siega es hombre afrentoso.

6 Bendiciones sobre la cabeza del justo: mas violencia cubrirá la boca de los impíos.

7 [o]La memoria del justo será bendita: mas el nombre de los impíos se pudrirá.

8 El sabio de corazón recibirá los mandamientos: mas el loco de labios caerá.

9 El que camina en integridad, anda confiado: mas el que pervierte sus caminos, será quebrantado.

10 [q]El que guiña del ojo acarrea tristeza; y el loco de labios será castigado.

11 [r]Vena de vida es la boca del justo: mas violencia cubrirá la boca de los impíos.

12 El odio despierta rencillas: [t]mas la caridad cubrirá todas las faltas.

13 En los labios del prudente se halla sabiduría: y vara á las espaldas del falto de cordura.

14 Los sabios guardan la sabiduría: mas la boca del loco es calamidad cercana.

15 Las riquezas del rico [v]son su ciudad fuerte; y el desmayo de los pobres es su pobreza.

16 La obra del justo *es* para vida; mas el fruto del impío *es* para pecado.

17 [y]Camino á la vida es guardar la corrección: mas el que deja la reprensión, yerra.

18 El que encubre el odio es de labios mentirosos; y [a]el que echa mala fama es necio.

19 En las muchas palabras no falta pecado: mas [c]el que refrena sus labios es prudente.

20 Plata escogida es la lengua del justo: mas el entendimiento de los impíos es como nada.

21 Los labios del justo apacientan á muchos: mas los necios por falta de entendimiento mueren.

22 [e]La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.

23 [g]Hacer abominación es como risa al insensato: mas el hombre entendido sabe.

24 [i]Lo que el impío teme, eso le vendrá: [j]mas á los justos les será dado lo que desean.

[a] Sal. 87. 9, 10, 36.
[b] Mt. 7. 24, 25.
[c] cp. 1. 1.
[d] cp. 15. 20 y 17. 21, 25 y 19. 13 y 29. 3, 15.
[e] cp. 9. 11.
[f] Job 15. 32, 33. Sal. 55. 23. Ec. 7. 17.
[g] Sal. 49. 6, 7. Lc. 12. 19, 20.
[h] cp. 11. 7
[i] Sal. 10. 14 y 34. 9, 10 y 37. 25.
[j] Sal. 1. 6.
[k] cp. 13. 4 y 21. 5.
[l] Sal. 37. 22, 29.
[m] cp. 2. 21, 22
[n] Sal. 37. 30.
[o] Sal. 9. 5, 6 y 112. 6.
[p] Lv. 19. 35, 36. Dt. 25. 13-15. cp. 16. 11 y 20. 10, 23.
[q] Sal. 35. 19.
[r] cp. 13. 14 y 14. 27.
[s] Ez. 7. 19. Sof. 1. 18.
[t] cp. 17. 9. 1 Co. 13. 4. Stg. 5. 20. 1 P. 4. 8.
[u] Sal. 9. 16. cp. 5. 22.
[v] cp. 18. 11
[x] cp. 21. 18.
[y] cp. 6. 23.
[z] cp. 28. 12, 28.
[a] Sal. 15. 3.
[b] cp. 29. 8.
[c] Stg. 1. 19.
[d] cp. 20. 19.
[e] Ga. 26. 12.
[f] cp. 15. 22 y 24. 6.
[g] cp. 2. 14 y 14. 9 y 15. 21.
[h] cp. 6. 1.
[i] Job 15. 21.
[j] Sal. 145. 19. Mt. 5. 6. 1 Jn. 5. 14, 15.
[k] Mt. 5. 7.

25 Como pasa el torbellino, así el [a]malo no permanece: mas el [b]justo, fundado para siempre.

26 Como el vinagre á los dientes, y como el humo á los ojos, así es el perezoso á los que lo envían.

27 [e]El temor de Jehová aumentará los días: [f]mas los años de los impíos serán acortados.

28 La esperanza de los justos *es* alegría; [h]mas la esperanza de los impíos perecerá.

29 Fortaleza es al perfecto el camino de Jehová: [j]mas espanto es á los que obran maldad.

30 [l]El justo eternalmente no será removido: [m]mas los impíos no habitarán la tierra.

31 [n]La boca del justo producirá sabiduría: mas la lengua perversa será cortada.

32 Los labios del justo conocerán lo que agrada: mas la boca de los impíos *habla* perversidades.

CAPÍTULO 11

EL [p]peso falso abominación es á Jehová: mas la pesa cabal le agrada.

2 Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra: mas con los humildes es la sabiduría.

3 La integridad de los rectos los encaminará: mas destruirá á los pecadores la perversidad de ellos.

4 [s]No aprovecharán las riquezas en el día de la ira: mas la justicia librará de muerte.

5 La justicia del perfecto enderezará su camino: mas el impío por su impiedad caerá.

6 La justicia de los rectos los librará: mas [u]los pecadores en su pecado serán presos.

7 Cuando muere el hombre impío, perece *su* esperanza; y la espectativa de los malos perecerá.

8 [x]El justo es librado de la tribulación: mas el impío viene en lugar suyo.

9 El hipócrita con la boca daña á su prójimo: mas los justos son librados con la sabiduría.

10 [z]En el bien de los justos la ciudad se alegra: mas cuando los impíos perecen, hay fiestas.

11 [b]Por la bendición de los rectos la ciudad será engrandecida: mas por la boca de los impíos ella será trastornada.

12 El que carece de entendimiento, menosprecia á su prójimo: mas el hombre prudente calla.

13 [d]El que anda en chismes, descubre el secreto: mas el de espíritu fiel encubre la cosa.

14 [f]Cuando faltaren las industrias, caerá el pueblo: mas en la multitud de consejeros hay salud.

15 [h]Con ansiedad será afligido el que fiare al extraño: mas el que aborreciere las fianzas *vivirá* confiado.

16 La mujer graciosa tendrá honra: y los fuertes tendrán riquezas.

17 [k]A su alma hace bien el hombre

misericordioso: mas el cruel atormenta
su carne.
18 El impío hace obra falsa: mas [b]el
que sembrare justicia, tendrá galardón
firme.
19 Como la justicia *es* para vida, [c]así el
que sigue el mal *es* para su muerte.
20 Abominación son á Jehová los per-
versos de corazón: mas los perfectos de
camino le son agradables.
21 [g] *Aunque llegue* la mano á la mano,
el malo no quedará sin castigo: mas la
simiente de los justos escapará.
22 Zarcillo de oro en la nariz del puer-
co, *es* la mujer hermosa y apartada de
razón.
23 El deseo de los justos es solamente
bien: *mas* la esperanza de los impíos
es enojo.
24 Hay quienes [j]reparten, y les es aña-
dido más: y hay quienes son escasos
más de lo que es justo, mas vienen á
pobreza.
25 [l]El alma liberal será engordada:
y el que saciare, él también será sa-
ciado.
26 [o]Al que retiene el grano, el pueblo
lo maldecirá: mas bendición será sobre
la cabeza del que vende.
27 El que madruga al bien, buscará
favor: [q]mas el que busca el mal, ven-
drále.
28 [s]El que confía en sus riquezas,
caerá: [t]mas los justos reverdecerán
como ramos.
29 El que turba su casa [v]heredará
viento; y el necio será siervo del sabio
de corazón.
30 El fruto del justo es árbol de vida:
[y]el que prende almas, es sabio.
31 [z]Ciertamente el justo será pagado
en la tierra: ¡cuánto más el impío y el
pecador!

CAPÍTULO 12

EL que ama la corrección ama la
sabiduría: mas el que aborrece la
reprensión, es ignorante.
2 [b]El bueno alcanzará favor de Jehová:
mas él condenará al hombre de malos
pensamientos.
3 El hombre no se afirmará por medio
de la impiedad: [c]mas la raíz de los
justos no será movida.
4 [d]La mujer virtuosa corona es de su
marido: mas la mala, como [e]carcoma
en sus huesos.
5 Los pensamientos de los justos son
rectitud; *mas* los consejos de los impíos,
engaño.
6 [h]Las palabras de los impíos son para
acechar la sangre: mas la boca de los
rectos los librará.
7 *Dios* [j]trastornará á los impíos, y no
serán más: mas la casa de los justos
permanecerá.
8 Según su sabiduría es alabado el
hombre: mas el perverso de corazón
será en menosprecio.
9 Mejor es el que es menospreciado y
tiene servidores, que el que se precia,
y carece de pan.
10 [l]El justo atiende á la vida de su
bestia: mas las entrañas de los impíos
son crueles.

a cp. 23. 18. b Os. 10. 12. Ga. 6. 8, 9. Stg. 3. 18. c cp. 12. 11 y 13. 21. d cp. 21. 23. 2 P. 2. 9. e cp 13. 2 y 18. 20 f cp. 1. 31 y 11. 30. Is. 3. 10. g cp. 16. 5. h cp. 3. 7 y 16. 2. i cp. 29. 11.
j Sal. 112. 9. k Sal. 57. 4 y 59. 7 y 64. 3 y 120. 4. l 2 Co. 9. 6-10 m Sal. 52. 4, 5. cp. 19. 9. n Mt. 5. 7 y 7. 2. o Am. 8. 5, 6. p Sal. 34. 21. Ro. 8. 28. q Sal. 7. 15, 16 y 9. 15, 16 y 10. 2 y 57. 6. r cp. 6. 16, 17 y 11. 20. Ap. 22. 15. s Mr. 10. 24. t Sal. 1. 3 y 92. 12, etc. Jer. 17. 8. u cp. 13. 16 y 15. 2. v Ec. 5. 16. x cp. 10. 4. y 1 Co. 9. 19-22. Stg. 5. 20. z Jer. 25. 29. 1 P. 4. 18. a cp. 15. 13.
b cp. 8. 35.
c cp. 10. 25.
d cp. 31. 23. 1 Co. 11. 7. e cp. 14. 30. f 1 S. 2. 25. g cp. 12. 14.
h cp. 1. 11. i Sal. 141. 3. cp. 21. 23. Stg. 3. 2. j Sal. 37. 36, 37. cp. 11. 21. Mt. 7. 24-27.
k cp. 11. 3, 5, 6.
l Dt. 25. 4. m cp. 11. 24. n cp. 12. 9. 2 Co. 6. 10.

11 [a]El que labra su tierra, se hartará
de pan: mas el que sigue los vagabun-
dos es falto de entendimiento.
12 Desea el impío la red de los malos:
mas la raíz de los justos dará *fruto.*
13 El impío es enredado en la prevari-
cación de sus labios: [d]mas el justo
saldrá de la tribulación.
14 [e]El hombre será [f]harto de bien del
fruto de su boca: y la paga de las manos
del hombre le será dada.
15 [h]El camino del necio es derecho
en su opinión: mas el que obedece al
consejo es sabio.
16 [i]El necio luego al punto da á conocer
su ira: mas el que disimula la injuria
es cuerdo.
17 El que habla verdad, declara justi-
cia: mas el testigo mentiroso, engaño.
18 [k]Hay quienes hablan como *dando*
estocadas de espada: mas la lengua de
los sabios es medicina.
19 El labio de verdad permanecerá
para siempre: [m]mas la lengua de men-
tira por un momento.
20 Engaño hay en el corazón de los que
piensan mal: mas alegría en el de los
que piensan bien.
21 [p]Ninguna adversidad acontecerá al
justo: mas los impíos serán llenos de
mal.
22 [r]Los labios mentirosos son abomi-
nación á Jehová: mas los obradores de
verdad su contentamiento.
23 [u]El hombre cuerdo encubre la cien-
cia: mas el corazón de los necios publica
la necedad.
24 [x]La mano de los diligentes se en-
señoreará: mas la negligencia será
tributaria.
25 [a]El cuidado congojoso en el corazón
del hombre, lo abate; mas la buena
palabra lo alegra.
26 El justo hace ventaja á su prójimo:
mas el camino de los impíos les hace
errar.
27 El indolente no chamuscará su caza:
mas el haber precioso del hombre *es* la
diligencia.
28 En el camino de la justicia está la
vida; y la senda de su vereda no es
muerte.

CAPÍTULO 13

EL hijo sabio *toma* el consejo del
padre: [f]mas el burlador no escucha
las reprensiones.
2 [g]Del fruto de su boca el hombre
comerá bien: mas el alma de los pre-
varicadores *hallará* mal.
3 [i]El que guarda su boca guarda su
alma: mas el que mucho abre sus
labios tendrá calamidad.
4 Desea, y nada *alcanza* el alma del
perezoso: mas el alma de los diligentes
será engordada.
5 El justo aborrece la palabra de men-
tira: mas el impío se hace odioso é
infame.
6 [k]La justicia guarda al de perfecto
camino: mas la impiedad trastornará
al pecador.
7 [m]Hay quienes se hacen ricos, y no
tienen nada: [n]y hay quienes se hacen
pobres, y tienen muchas riquezas.

8 La redención de la vida del hombre son sus riquezas: pero el pobre no oye censuras.

9 La luz de los justos se alegrará: [b]mas apagaráse la lámpara de los impíos.

10 Ciertamente la soberbia parirá contienda: mas con los avisados es la sabiduría.

11 [d]Disminuiránse las riquezas de vanidad: empero multiplicará el que allega con su mano.

12 La esperanza que se prolonga, es tormento del corazón: [g]mas árbol de vida es el deseo cumplido.

13 [h]El que menosprecia la palabra, perecerá por ello: mas el que teme el mandamiento, será recompensado.

14 [k]La ley del sabio es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte.

15 El buen entendimiento conciliará gracia: mas el camino de los prevaricadores es duro.

16 Todo hombre cuerdo obra con sabiduría: mas el necio manifestará necedad.

17 El mal mensajero caerá en mal: mas el [m]mensajero fiel es medicina.

18 Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el consejo: mas [n]el que guarda la corrección, será honrado.

19 El deseo cumplido deleita el alma: pero apartarse del mal es abominación á los necios.

20 El que anda con los sabios sabio será; mas el que se allega á los necios, será quebrantado.

21 [q]Mal perseguirá á los pecadores: mas á los justos les será bien retribuído.

22 El bueno dejará herederos á los hijos de los hijos; [r]y el haber del pecador, para el justo está guardado.

23 En el barbecho de los pobres *hay* mucho pan: mas piérdese por falta de juicio.

24 [s]El que detiene el castigo, á su hijo aborrece: mas el que lo ama, madruga á castigarlo.

25 [t]El justo come hasta saciar su alma: mas el vientre de los impíos tendrá necesidad.

CAPÍTULO 14

LA [v]mujer sabia edifica su casa: mas la necia con sus manos la derriba.

2 [x]El que camina en su rectitud teme á Jehová: mas el pervertido en sus caminos lo menosprecia.

3 En la boca del necio está la vara de la soberbia: mas los labios de los sabios los guardarán.

4 Sin bueyes el granero está limpio: mas por la fuerza del buey hay abundancia de pan.

5 [b]El testigo verdadero no mentirá: mas el testigo falso hablará mentiras.

6 [c]Busca el escarnecedor la sabiduría, y no *la halla*: mas la sabiduría al hombre entendido es fácil.

7 Vete de delante del hombre necio, porque *en él* no advertirás labios de ciencia.

a cp. 10. 23.
b Job 18. 5 y 21. 17. cp. 24. 20.
c Job 5. 15.
d cp. 10. 2 y 20. 21.
e cp. 16. 25.
f cp. 5. 4. Ro. 6. 21.
g ver. 19.
h cp. 19. 16.
i Ec. 2. 2 y 7. 8.
j cp. 1. 31.
k cp. 10. 11.
l cp. 22. 8
m cp. 25. 13.
n cp. 15. 5, 31. 32.
o cp. 19. 7
p Sal. 41. 1 y 112. 9
q Sal. 32. 10
r Job 27. 16, 17 cp. 28. 8. Ec. 2. 26.
s cp. 19. 18 y 22. 15 y 23. 13, 14 y 29. 15, 17
t Sal. 34. 9, 10 y 37. 3.
u cp. 10. 11 y 13. 14
v Rt. 4. 11. cp. 24. 3.
x Job 12. 4.
y cp. 15. 18 y 25. 15. Stg. 1. 19
z Sal. 112. 10.
a cp. 17. 5. Mt. 25. 40, 45.
b Ex. 20. 16 y 23. 1. cp. 6. 19.
c cp. 8. 9 y 15. 14 y 17. 24.
d Job 19. 25-27. Sal. 23. 4 y 37. 37. 2 Co. 1. 9 y 5. 8. 2 Ti. 4. 18.

8 La ciencia del cuerdo es entender su camino: mas la indiscreción de los necios es engaño.

9 [a]Los necios se mofan del pecado: mas entre los rectos hay favor.

10 El corazón conoce la amargura de su alma; y extraño no se entrometerá en su alegría.

11 [c]La casa de los impíos será asolada: mas florecerá la tienda de los rectos.

12 [e]Hay camino que al hombre parece derecho; [f]empero su fin son caminos de muerte.

13 Aun en la risa tendrá dolor el corazón; y [i]el término de la alegría es congoja.

14 [j]De sus caminos será harto el apartado de razón: y el hombre de bien *estará contento* del *suyo*.

15 El simple cree á toda palabra: mas el avisado entiende sus pasos.

16 [l]El sabio teme, y se aparta del mal: mas el necio se arrebata, y confía.

17 El que presto se enoja, hará locura: y el hombre malicioso será aborrecido.

18 Los simples heredarán necedad: mas los cuerdos se coronarán de sabiduría.

19 Los malos se inclinarán delante de los buenos, y los impíos á las puertas del justo.

20 [o]El pobre es odioso aun á su amigo: pero muchos son los que aman al rico.

21 Peca el que menosprecia á su prójimo: [p]mas el que tiene misericordia de los pobres, es bienaventurado.

22 ¿No yerran los que piensan mal? Misericordia empero y verdad *alcanzarán* los que piensan bien.

23 En toda labor hay fruto: mas la palabra de los labios solamente empobrece.

24 Las riquezas de los sabios son su corona: *mas* es infatuación la insensatez de los necios.

25 El testigo verdadero libra las almas: mas el engañoso hablará mentiras.

26 En el temor de Jehová está la fuerte confianza; y esperanza tendrán sus hijos.

27 [u]El temor de Jehová es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte.

28 En la multitud de pueblo está la gloria del rey: y en la falta de pueblo la flaqueza del príncipe.

29 [y]El que tarde se aira, es grande de entendimiento: mas el corto de espíritu engrandece el desatino.

30 El corazón apacible es vida de las carnes: mas [z]la envidia, pudrimiento de huesos.

31 [a]El que oprime al pobre, afrenta á su Hacedor: mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra.

32 Por su maldad será lanzado el impío: mas [d]el justo en su muerte tiene esperanza.

33 En el corazón del cuerdo reposa la sabiduría; y es conocida en medio de los necios.

34 La justicia engrandece la nación:

mas el pecado es afrenta de las na-
ciones.
35 La benevolencia del rey es para con
el ministro entendido: mas su enojo
contra el que *lo* avergüenza.

CAPÍTULO 15

LA [d]blanda respuesta quita la ira:
mas la palabra áspera hace subir
el furor.
2 La lengua de los sabios adornará la
sabiduría: mas la boca de los necios
hablará sandeces.
3 [f]Los ojos de Jehová están en todo
lugar, mirando á los malos y á los
buenos.
4 [h]La sana lengua es árbol de vida:
mas la perversidad en ella es quebran-
tamiento de espíritu.
5 [j]El necio menosprecia el consejo de
su padre: mas el que guarda la correc-
ción, vendrá á ser cuerdo.
6 En la casa del justo hay gran provi-
sión; empero turbación en las ganancias
del impío.
7 Los labios de los sabios esparcen
sabiduría: mas no así el corazón de los
necios.
8 [m]El sacrificio de los impíos es abomi-
nación á Jehová: mas la oración de los
rectos es su gozo.
9 Abominación es á Jehová el camino
del impío: mas él ama [o]al que sigue
justicia.
10 La reconvención es molesta al que
deja el camino: y [q]el que aborreciere
la corrección, morirá.
11 [s]El infierno y la perdición están
delante de Jehová: ¡cuánto más los
corazones de los hombres!
12 [v]El escarnecedor no ama al que le
reprende; ni se allega á los sabios.
13 [x]El corazón alegre hermosea el
rostro: mas por el dolor de corazón el
espíritu se abate.
14 El corazón entendido busca la sabi-
duría: mas la boca de los necios pace
necedad.
15 Todos los días del afligido son tra-
bajosos: [z]mas el de corazón contento
tiene un convite continuo.
16 [a]Mejor es lo poco con el temor de
Jehová, que el gran tesoro donde hay
turbación.
17 [c]Mejor es la comida de legumbres
donde hay amor, que de buey engordado
donde hay odio.
18 [e]El hombre iracundo mueve con-
tiendas: mas el que tarde se enoja,
apaciguará la rencilla.
19 El camino del perezoso es como seto
de espinos: mas la vereda de los rectos
como una calzada.
20 El hijo sabio alegra al padre: mas
el hombre necio menosprecia á su
madre.
21 La necedad es alegría al falto de
entendimiento: mas el hombre enten-
dido enderezará su proceder.
22 Los pensamientos son frustrados
donde no hay consejo; [i]mas en la mul-
titud de consejeros se afirman.
23 Alégrase el hombre con la respuesta
de su boca: y [k]la palabra [l]á su tiempo,
¡cuán buena es!

a Fil. 3. 20. Col. 3. 1, 2.
b cp. 12. 7 y 14. 11.
c Sal. 68. 5 y 146. 9.
d Jue. 8. 1-3. cp. 25. 15.
e 1 P. 3. 15.
f Job 34. 21. cp. 5. 21. Jer. 16. 17 y 32. 19. He. 4. 13.
g Sal. 10. 1 y 34. 16 y 145. 18, 19. Jn. 9. 31.
h cp. 3. 18.
i Sal. 38. 10.
j cp. 10. 1.
k cp. 1. 7.
l cp. 18. 12.
m cp. 21. 27. Is. 1. 11 y 66. 3. Jer. 6. 20. Am. 5. 22.
n Mt. 10. 19, 20.
o cp. 21. 21. 1 Ti. 6. 11.
p cp. 21. 2.
q cp. 12. 1.
r Sal. 37. 5 y 55. 22. Mt. 6. 25. Lc. 12. 22. 1 P. 5. 7.
s Job 26. 6. cp. 27. 20.
t Is. 43. 7. Ro. 11. 36.
u Ex. 9. 16.
v Am. 5. 10.
x cp. 17. 22.
y Dn. 4. 27.
z cp. 17. 22.
a Sal. 37. 16. cp. 16. 8. Ec. 4. 6. 1 Ti. 6. 6.
b cp. 15. 16.
c cp. 17. 1.
d cp. 19. 21.
e cp. 16. 28.
f Lv. 19. 36.
g cp. 25. 5 y 29. 14.
h cp. 14. 35.
i cp. 11. 14.
j Job 29. 24.
k cp. 25. 11.
l Sal. 104. 27.
m Job 29. 23.

24 [a]El camino de la vida *es* hacia arriba
al entendido, para apartarse del infierno
abajo.
25 [b]Jehová asolará la casa de los sober-
bios: mas él afirmará el término de [c]la
viuda.
26 Abominación son á Jehová los pensa-
mientos del malo: mas las expresiones
de los limpios *son* limpias.
27 Alborota su casa el codicioso: mas
el que aborrece las dádivas vivirá.
28 El corazón del justo [e]piensa para
responder: mas la boca de los impíos
derrama malas cosas.
29 Lejos está Jehová de los impíos:
[g]mas él oye la oración de los justos.
30 [i]La luz de los ojos alegra el co-
razón; y la buena fama engorda los
huesos.
31 La oreja que escucha la corrección
de vida, entre los sabios morará.
32 El que tiene en poco la disciplina,
menosprecia su alma: mas el que
escucha la corrección, tiene entendi-
miento.
33 [k]El temor de Jehová es enseñanza
de [l]sabiduría: y delante de la honra
está la humildad.

CAPÍTULO 16

DEL hombre son las disposiciones
del corazón: [n]mas de Jehová la
respuesta de la lengua.
2 [p]Todos los caminos del hombre son
limpios en su opinión: mas Jehová
pesa los espíritus.
3 [r]Encomienda á Jehová tus obras, y
tus pensamientos serán afirmados.
4 [t]Todas las cosas ha hecho Jehová
por sí mismo, y aun [u]al impío para el
día malo.
5 Abominación es á Jehová todo
altivo de corazón: *aunque esté* mano
sobre mano, no será reputado ino-
cente.
6 [y]Con misericordia y verdad se
corrige el pecado: y con el temor
de Jehová se apartan del mal los
hombres.
7 Cuando los caminos del hombre son
agradables á Jehová, aun á sus enemi-
gos pacificará con él.
8 [b]Mejor es lo poco con justicia,
que la muchedumbre de frutos sin
derecho.
9 [d]El corazón del hombre piensa su
camino: mas Jehová endereza sus
pasos.
10 Adivinación está en los labios del
rey: en juicio no prevaricará su boca.
11 [f]Peso y balanzas justas son de
Jehová: obra suya son todas las pesas
de la bolsa.
12 Abominación es á los reyes hacer
impiedad: porque [g]con justicia será
afirmado el trono.
13 [h]Los labios justos son el contenta-
miento de los reyes; y aman al que
habla lo recto.
14 La ira del rey es mensajero de
muerte: mas el hombre sabio la evi-
tará.
15 [j]En la alegría del rostro del rey
está la vida; [m]y su benevolencia es
como nube de lluvia tardía.

16 [a]Mejor es adquirir sabiduría que
oro preciado; y adquirir inteligencia
vale más que la plata.
17 El camino de los rectos es apartarse
del mal: su alma guarda el que guarda
su camino.
18 [b]Antes del quebrantamiento *es* la
soberbia; y antes de la caída la altivez
de espíritu.
19 [c]Mejor es humillar el espíritu con
los humildes, que partir despojos con
los soberbios.
20 El entendido en la palabra, hallará
el bien: [e]y el que confía en Jehová, él
es bienaventurado.
21 El sabio de corazón es llamado
entendido: y la dulzura de labios
aumentará la doctrina.
22 [g]Manantial de vida es el entendi-
miento al que lo posee: mas la erudi-
ción de los necios es necedad.
23 [j]El corazón del sabio hace prudente
su boca; y con sus labios aumenta la
doctrina.
24 [k]Panal de miel son los dichos
suaves: suavidad al alma y medicina
á los huesos.
25 [m]Hay camino que parece derecho al
hombre, mas su salida son caminos de
muerte.
26 El alma del que trabaja, trabaja
para sí; porque su boca le constriñe.
27 El hombre perverso cava el mal;
y en sus labios hay como [o]llama de
fuego.
28 El hombre perverso levanta con-
tienda; y [q]el chismoso [r]aparta los
mejores amigos.
29 El hombre malo lisonjea á su pró-
jimo, y le hace andar por el camino no
bueno:
30 Cierra sus ojos para pensar per-
versidades; mueve sus labios, efectúa
el mal.
31 [v]Corona de honra es la vejez, que se
hallará en el camino de justicia.
32 [z]Mejor es el que tarde se aira que
el fuerte; y el que se enseñorea de su
espíritu, que el que toma una ciudad.
33 [b]La suerte se echa en el seno: mas
de Jehová es el juicio de ella.

CAPÍTULO 17

MEJOR es [d]un bocado seco, y en
paz, que la casa de contienda
llena de víctimas.
2 El siervo prudente se enseñoreará
del hijo que deshonra, y entre los her-
manos partirá la herencia.
3 [g]El crisol para la plata, y la hornaza
para el oro: mas Jehová prueba los
corazones.
4 El malo está atento al labio inicuo;
y el mentiroso escucha á la lengua
detractora.
5 [h]El que escarnece al pobre, afrenta á
su Hacedor: [i]y el que se alegra en la
calamidad, no quedará sin castigo.
6 [k]Corona de los viejos son los hijos
de los hijos; y la honra de los hijos,
sus padres.
7 No conviene al necio la altilocuen-
cia: ¡cuánto menos al príncipe el labio
mentiroso!
8 Piedra preciosa es el cohecho en ojos
de sus dueños: á donde quiera que se
vuelve, da prosperidad.
9 El que cubre la prevaricación, busca
amistad: mas el que reitera la palabra,
aparta al amigo.
10 Aprovecha la reprensión en el en-
tendido, más que si cien veces hiriese
en el necio.
11 El rebelde no busca sino mal; y
mensajero cruel será contra él en-
viado.
12 [d]Mejor es se encuentre un hombre
con una osa á la cual han robado sus
cachorros, que con un fatuo en su
necedad.
13 [f]El que da mal por bien, no se apar-
tará el mal de su casa.
14 El que comienza la pendencia es
como quien suelta las aguas: [h]deja
pues la porfía, antes que se enmarañe.
15 [i]El que justifica al impío, y el que
condena al justo, ambos á dos son
abominación á Jehová.
16 ¿De qué sirve el precio en la mano
del necio para comprar sabiduría, no
teniendo entendimiento?
17 [l]En todo tiempo ama el amigo;
y el hermano para la angustia es
nacido.
18 [n]El hombre falto de entendimiento
toca la mano, fiando á otro delante de
su amigo.
19 La prevaricación ama el que ama
pleito; y [p]el que alza su portada, que-
brantamiento busca.
20 El perverso de corazón nunca
hallará bien: y [s]el que revuelve con
su lengua, caerá en mal.
21 [t]El que engendra al necio, para su
tristeza *lo engendra:* y el padre del
fatuo no se alegrará.
22 [u]El corazón alegre produce buena
disposición: mas el espíritu triste seca
los huesos.
23 El impío toma dádiva del [x]seno,
[y]para pervertir las sendas del derecho.
24 [a]En el rostro del entendido *aparece*
la sabiduría: mas los ojos del necio
vagan hasta el cabo de la tierra.
25 [c]El hijo necio es enojo á su padre, y
amargura á la que lo engendró.
26 Ciertamente no es bueno condenar
al justo, ni herir á los príncipes que
hacen lo recto.
27 [e]Detiene sus dichos el que tiene
sabiduría: de prudente espíritu es el
hombre entendido.
28 [f]Aun el necio cuando calla, es con-
tado por sabio: el que cierra sus labios
es entendido.

CAPÍTULO 18

SEGÚN *su* antojo busca el que se
desvía, y se entremete en todo
negocio.
2 No toma placer el necio en la inteli-
gencia, sino [j]en lo que su corazón se
descubre.
3 Cuando viene el impío, viene tam-
bién el menosprecio, y con el deshon-
rador la afrenta.
4 Aguas profundas son las palabras de
la boca del hombre; y arroyo rever-
tiente, la fuente de la sabiduría.
5 [l]Tener respeto á la persona del

a cp. 8. 10, 11, 19.
b cp. 29. 23.
c cp. 29. 23. Is. 57. 5.
d Os. 13. 8.
e Sal. 2. 12 y 34. 8 y 125. 1. Is. 30. 18. Jer. 17. 7.
f Mt. 5. 39. Ro. 12. 17. 1 Ts. 5. 15. 1 P. 3. 9.
g cp. 10. 11.
h cp. 20. 3.
i Ex. 23. 7. cp. 24. 24. Is. 5. 23.
j Sal. 37. 30. Mt. 12. 34.
k cp. 15. 26. Sal. 19. 10.
l Job 6. 14.
m cp. 14. 12.
n cp. 6. 1.
o Stg. 3. 6.
p cp. 29. 23.
q cp. 18. 8.
r cp. 17. 9.
s Stg. 3. 8.
t cp. 10. 1.
u cp. 15. 13 y 12. 25.
v cp. 20. 29.
x cp. 21. 14. Ec. 7. 9.
y Ex. 23. 8.
z cp. 19. 11.
a Ec. 2. 14 y 8. 1.
b Jue. 20. 9.
c cp. 10. 1 y 15. 20 y 19. 13.
d cp. 15. 17.
e cp. 10. 19. Stg. 1. 19.
f Job 13. 5.
g Sal. 26. 2. Mal. 3. 3.
h cp. 14. 31.
i Job 31. 29. Abd. 12.
j cp. 13. 16. Ec. 10. 3.
k Sal. 127. 3.
l Lv. 19. 15. Dt. 1. 17 y 16. 19. cp. 24. 23.

mpío, para hacer caer al justo de *su*
lerecho, no es bueno.
6 Los labios del necio vienen con
leito; y su boca á cuestiones llama.
7 [a]La boca del necio es quebranta-
niento para sí, y sus labios son lazos
ara su alma.
8 Las palabras del chismoso parecen
landas, y descienden hasta lo íntimo
lel vientre.
9 También el que es negligente en
u obra es [c]hermano del hombre disi-
ador.
10 [e]Torre fuerte es el nombre de
ehová: á él correrá el justo, y será
evantado.
11 [f]Las riquezas del rico son la ciudad
e su fortaleza, y como un muro alto
n su imaginación.
12 [h]Antes del quebrantamiento se
leva el corazón del hombre, y antes
e la honra es el abatimiento.
13 El que responde palabra [j]antes de
ir, le es fatuidad y oprobio.
14 El ánimo del hombre soportará su
nfermedad: mas ¿quién soportará [m]al
nimo angustiado?
15 El corazón del entendido adquiere
abiduría; y el oído de los sabios busca
a ciencia.
16 [q]El presente del hombre le ensancha
camino, y le lleva delante de los
randes.
17 El primero en su propia causa
arece justo; y su adversario viene, y
sondea.
18 La suerte pone fin á los pleitos, y
esparte los fuertes.
19 El hermano ofendido *es más tenaz*
ue una ciudad fuerte: y las contien-
as *de los hermanos* son como cerrojos
e alcázar.
20 [u]Del fruto de la boca del hombre se
artará su vientre; hartaráse del pro-
ucto de sus labios.
21 [v]La muerte y la vida están en poder
e la lengua; y el que la ama comerá
e sus frutos.
22 [y]El que halló esposa halló el bien, y
canzó la benevolencia de Jehová.
23 El pobre habla con ruegos; mas el
co responde [a]durezas.
24 El hombre *que tiene* amigos, ha de
ostrarse amigo: y amigo hay más
njunto que el hermano.

CAPÍTULO 19

MEJOR [c]es el pobre que camina en
su sencillez, que el de perversos
bios y fatuo.
El alma sin ciencia no es buena; y
presuroso de pies peca.
La insensatez del hombre tuerce su
mino; y [e]contra Jehová se aira su
razón.
[g]Las riquezas allegan muchos ami-
s: mas el pobre, de su amigo es
artado.
[h]El testigo falso no quedará sin
stigo; y el que habla mentiras no
capará.
[j]Muchos rogarán al príncipe: mas
da uno es amigo del hombre que
[m]Todos los hermanos del pobre le
aborrecen: ¡cuánto más sus amigos se
alejarán de él! buscará la palabra y no
la hallará.
8 El que posee entendimiento, ama su
alma: el que guarda la inteligencia,
hallará el bien.
9 El testigo falso no quedará sin
castigo; y el que habla mentiras, pere-
cerá.
10 No conviene al necio el deleite:
¡cuánto menos [b]al siervo ser señor de
los príncipes!
11 [d]La cordura del hombre detiene
su furor; y su honra es disimular la
ofensa.
12 Como el bramido del cachorro de
león es la ira del rey; y su favor [g]como
el rocío sobre la hierba.
13 Dolor es para su padre el hijo
necio; [i]y gotera continua las contien-
das de la mujer.
14 La casa y las riquezas herencia son
de los padres: [k]mas de Jehová la mujer
prudente.
15 [l]La pereza hace caer en sueño; y el
alma negligente [n]hambreará.
16 El que guarda [o]el mandamiento,
guarda su alma: mas el que menos-
preciare sus caminos, morirá.
17 A [p]Jehová empresta el que da al
pobre, y él le dará su paga.
18 [r]Castiga á tu hijo en tanto que hay
esperanza; mas no se excite tu alma
para destruirlo.
19 El de grande ira llevará la pena: y
si usa de violencias, añadirá *nuevos*
males.
20 Escucha el consejo, y recibe la
corrección, para que seas sabio [s]en tu
vejez.
21 [t]Muchos pensamientos hay en el
corazón del hombre; mas el consejo de
Jehová permanecerá.
22 Contentamiento es á los hombres
hacer misericordia: pero mejor es el
pobre que el mentiroso.
23 El temor de Jehová *es* [x]para vida; y
con él vivirá el *hombre*, lleno de reposo;
no será visitado de mal.
24 [z]El perezoso esconde su mano en el
seno: aun á su boca no la llevará.
25 Hiere al escarnecedor, y el simple
se hará avisado; y corrigiendo al en-
tendido, entenderá ciencia.
26 El que roba á su padre y ahuyenta á
su madre, [b]hijo es avergonzador y des-
honrador.
27 Cesa, hijo mío, de oir la enseñanza
que induce á divagar de las razones de
sabiduría.
28 El testigo perverso se burlará del
juicio; y [d]la boca de los impíos encu-
brirá la iniquidad.
29 Aparejados están juicios para los
escarnecedores, [f]y azotes para los cuer-
pos de los insensatos.

CAPÍTULO 20

EL [i]vino es escarnecedor, la cerveza
alborotadora; y cualquiera que por
ello errare, no será sabio.
2 [k]Como bramido de cachorro de león
es el terror del rey: el que lo hace en-
furecerse, peca *contra* su alma.
3 [n]Honra es del hombre dejarse de

a cp. 10. 14. Ec. 10. 12.
b cp. 30. 22. Ec. 10. 6, 7.
c cp. 28. 24.
d cp. 14. 29.
e 2 S. 22. 3. Sal. 18. 2 y 27. 1 y 91. 2 y 144. 2.
f cp. 10. 15.
g Os. 14. 5.
h cp. 15. 33 y 29. 23.
i cp. 27. 15 y 21. 9.
j Jn. 7. 51.
k cp. 18. 22.
l cp. 6. 11.
m cp. 15. 13.
n cp. 10. 4 y 20. 4 y 23. 21.
o cp. 13. 13. Lc. 10. 28 y 11. 28.
p Dt. 15. 7, 8, 10. cp. 28. 27. Mt. 10. 42 y 25. 40. 2 Co. 9. 6-8. He. 6. 10.
q Gn. 32. 20.
r cp. 13. 24.
s Sal. 37. 37.
t cp. 16. 1, 9 y 20. 24. Is. 14. 26, 27.
u cp. 12. 14.
v cp. 10. 19. Mt. 12. 37
x cp. 10. 16 y 11. 19.
y cp. 12. 4 y 19. 14 y 31. 10-31.
z cp. 15. 19 y 26. 13.
a Stg. 2. 3.
b cp. 17. 2.
c cp. 28. 6.
d Job 15. 16 y 20. 12, 13.
e Sal. 37. 7.
f cp. 10. 13 y 26. 3.
g cp. 14. 20.
h Ex. 23. 1. Dt. 19. 16, 19.
i Gn. 9. 21. cp. 23. 29-32. Ef. 5. 18.
j cp. 29. 26.
k cp. 19. 12.
l cp. 17. 3.
m cp. 27. 10.
n cp. 17. 14

contienda: mas todo insensato se en-
volverá *en ella*.
4 [a]El perezoso no ara á causa del in-
vierno; pedirá pues en la siega, [b]y no
hallará.
5 [c]*Como* aguas profundas es el consejo
en el corazón del hombre: mas el hom-
bre entendido lo alcanzará.
6 Muchos hombres publican cada uno
su liberalidad: mas hombre de verdad,
¿quién lo hallará?
7 El justo que camina en su integri-
dad, bienaventurados serán [f]sus hijos
después de él.
8 [h]El rey que se sienta en el trono de
juicio, con su mirar disipa todo mal.
9 [i]¿Quién podrá decir: Yo he limpiado
mi corazón, limpio estoy de mi pecado?
10 Doble pesa y doble medida, abomi-
nación son á Jehová ambas cosas.
11 Aun el muchacho es conocido por
sus hechos, si su obra fuere limpia y
recta.
12 El oído que oye, y el ojo que ve,
ambas cosas ha igualmente hecho Je-
hová.
13 No ames el sueño, porque no te em-
pobrezcas; abre tus ojos, *y* te hartarás
de pan.
14 El que compra dice: Malo es, malo
es: mas en apartándose, se alaba.
15 Hay oro y multitud de piedras pre-
ciosas: mas [m]los labios sabios son vaso
precioso.
16 [o]Quítale su ropa al que salió por
fiador del extraño; y tómale prenda *al
que fía* la extraña.
17 Sabroso es al hombre el pan de
mentira; mas después su boca será
llena de cascajo.
18 [p]Los pensamientos con el consejo
se ordenan: y con industria [r]se hace la
guerra.
19 [s]El que descubre el secreto, en
chismes anda: no te entrometas, pues,
con el que lisonjea con sus labios.
20 El que maldice á su padre ó á su
madre, su lámpara será [u]apagada en
oscuridad tenebrosa.
21 [v]La herencia adquirida de priesa al
principio, [y]aun su postrimería no será
bendita.
22 No digas, [z]yo me vengaré; [a]espera
á Jehová, y él te salvará.
23 [b]Abominación son á Jehová las
pesas dobles; y el peso falso no es
bueno.
24 [e]De Jehová son los pasos del hom-
bre: ¿cómo pues entenderá el hombre
su camino?
25 Lazo es al hombre el devorar lo
santo; y andar pesquisando después de
los votos.
26 [g]El rey sabio esparce los impíos, y
[h]sobre ellos hace tornar la rueda.
27 [i]Candela de Jehová es el alma del
hombre, que escudriña lo secreto del
vientre.
28 [k]Misericordia y verdad guardan
al rey; y con clemencia sustenta su
trono.
29 La gloria de los jóvenes es su forta-
leza, y la hermosura de los viejos [m]la
vejez.
30 Las señales de las heridas son
medicina para lo malo: y las llagas
llegan á lo más secreto del vientre.

CAPÍTULO 21

COMO los repartimientos de las
aguas, así está el corazón del rey en
la mano de Jehová: á todo lo que
quiere lo inclina.
2 [d]Todo camino del hombre es recto
en su opinión: mas Jehová pesa los
corazones.
3 [e]Hacer justicia y juicio es á Jehová
más agradable que sacrificio.
4 [g]Altivez de ojos, y orgullo de cora-
zón, y el brillo de los impíos, son
pecado.
5 Los pensamientos del solícito cierta-
mente *van* á abundancia; mas todo
presuroso, indefectiblemente á po-
breza.
6 [j]Allegar tesoros con lengua de
mentira, es vanidad desatentada de
aquellos que buscan la muerte.
7 La rapiña de los impíos los destruirá;
por cuanto no quisieron hacer juicio.
8 El camino del hombre perverso es
torcido y extraño: mas la obra del
limpio es recta.
9 [k]Mejor es vivir en un rincón de
zaquizamí, que con la mujer rencillosa
en espaciosa casa.
10 [l]El alma del impío desea mal: su
prójimo no le parece bien.
11 [n]Cuando el escarnecedor es casti-
gado, el simple se hace sabio; y cuando
se amonestare al sabio, aprenderá
ciencia.
12 Considera el justo la casa del impío:
cómo los impíos son trastornados por
el mal.
13 [q]El que cierra su oído al clamor del
pobre, también él clamará, y no será
oído.
14 El [t]presente en secreto amansa el
furor, y el don en el seno, la fuerte ira.
15 Alegría es al justo hacer juicio;
mas quebrantamiento á los que hacen
iniquidad.
16 El hombre que se extravía del ca-
mino de la sabiduría, [x]vendrá á parar
en la compañía de los muertos.
17 Hombre necesitado será el que
ama el deleite: y el que ama el vino y
ungüentos no enriquecerá.
18 [c]El rescate del justo es el impío, y
por los rectos el prevaricador.
19 [d]Mejor es morar en tierra del de-
sierto, que con la mujer rencillosa é
iracunda.
20 Tesoro codiciable y pingüe hay en
la casa del sabio; mas el hombre
insensato lo disipará.
21 [f]El que sigue la justicia y la miseri-
cordia, hallará la vida, la justicia, y la
honra.
22 [j]La ciudad de los fuertes tomó el
sabio, y derribó la fuerza en que ella
confiaba.
23 [l]El que guarda su boca y su lengua,
su alma guarda de angustias.
24 Soberbio y presuntuoso escarne-
cedor es el nombre del que obra con
orgullosa saña.
25 [n]El deseo del perezoso le mata,
porque sus manos no quieren trabajar.

a cp. 6. 11.
b cp. 19. 15.
c cp. 18. 4.
d cp. 24. 12.
e 1 S. 15. 22. Is. 1. 11. Os. 6. 6. Mi. 6. 7, 8.
f Sal. 112. 2.
g cp. 6. 17.
h ver. 26.
i 1 R. 8. 46. 2 Cr. 6. 36. Sal. 51. 5. Ec. 7. 20, 28. Ro. 3. 9. 1 Jn. 1. 8.
j cp. 10. 2 y 13. 11.
k cp. 19. 13.
l Stg. 4. 5.
m Job 28. 12, 16-19. cp. 3. 15.
n cp. 19. 25.
o cp. 27. 13.
p cp. 11. 14.
q Mt. 18. 30-34.
r Lc. 14. 31.
s cp. 11. 13.
t cp. 17. 8.
u Job 18. 5.
v cp. 13. 11.
x Sal. 49. 14.
y Hab. 2. 6.
z Dt. 32. 35. cp. 24. 29. Mt. 5. 39. Ro. 12. 17.
a Sal. 27. 14.
b ver. 10.
c Is. 43. 3. cp. 11. 8.
d ver. 9.
e Sal. 37. 23. cp. 16. 9. Jer. 10. 23.
f cp. 15. 9. Mt. 5. 6.
g Sal. 101. 5, etc.
h Is. 28. 27.
i 1 Co. 2. 11.
j Ec. 9. 14, 15.
k Sal. 101. 1. cp. 29. 14.
l Sal. 141. 3. Stg. 3. 2.
m cp. 16. 31.
n cp. 13. 4.

26 Hay quien todo el día codicia: mas
l [a] justo da, y no desperdicia.
27 El sacrificio de los impíos es abomi-
ación: ¡cuánto más ofreciéndolo con
aaldad!
28 El testigo mentiroso perecerá: mas
l hombre que oye, permanecerá en su
icho.
29 El hombre impío afirma su rostro:
ias el recto ordena sus caminos.
30 [f] No hay sabiduría, ni inteligencia,
i consejo, contra Jehová.
31 [g] El caballo se apareja para el día de
batalla: mas de Jehová es el salvar.

CAPÍTULO 22

DE [i] más estima es la buena fama
que las muchas riquezas; y la
uena gracia más que la plata y el oro.
El rico y el pobre se encontraron:
todos ellos hizo Jehová.
El avisado ve el mal, y escóndese:
as los simples pasan, y reciben el
año.
[m] Riquezas, y honra, y vida, *son* la
muneración de la humildad *y* del
mor de Jehová.
Espinas *y* lazos hay en el camino del
erverso: el que guarda su alma se
ejará de ellos.
[n] Instruye al niño en su carrera:
in cuando fuere viejo no se apartará
ella.
El rico se enseñoreará de los pobres;
el que toma prestado, siervo es del
ie empresta.
[p] El que sembrare iniquidad, iniqui-
d segará: y consumiráse la vara de
ira.
[s] El ojo misericordioso será bendito,
rque [t] dió de su pan al indigente.
Echa fuera al escarnecedor, y saldrá
contienda, y cesará el pleito y la
renta.
[x] El que ama la limpieza de corazón,
r la gracia de sus labios su amigo
rá el rey.
Los ojos de Jehová miran por la
ncia; mas él trastorna las cosas de
prevaricadores.
[a] Dice el perezoso: El león está
era; en mitad de las calles seré
ierto.
Sima profunda es la boca de las
rañas: aquel contra el cual estuviere
hová airado, caerá en ella.
La necedad está ligada en el corazón
muchacho; [d] *mas* la vara de la co-
cción la hará alejar de él.
El que oprime al pobre para au-
ntarse él, y que da al rico, [f] cierta-
nte *será* pobre.
Inclina tu oído, y oye las palabras
los sabios, y pon tu corazón á mi
iduría:
Porque es cosa deleitable, si las
rdares en tus entrañas; y que junta-
nte sean ordenadas en tus labios.
Para que tu confianza sea en Je-
á, te *las* he hecho saber hoy á ti
ibién.
¿No te he escrito tres veces en
sejos y ciencia,
[k] Para hacerte saber la certidumbre
las razones verdaderas, [l] para que

[a] Sal. 37. 26. Mt. 5. 42. Ef. 4. 28.
[b] Zac. 7. 10.
[c] Job 5. 4. Sal. 94. 5
[d] Sal. 127. 5.
[e] Sal. 12. 5 y 35. 10 y 68. 5 y 140. 12.
[f] Is. 8. 9, 10.
[g] Sal. 33. 17.
[h] cp. 6. 1.
[i] Ec. 7. 1.
[j] cp. 20. 16.
[k] Dt. 19. 14.
[l] Job 31. 15. cp. 14. 31.
[m] Sal. 112. 3.
[n] Ec. 12. 1. Ef. 6. 4.
[o] cp. 15. 27 y 28. 20. Mt. 6. 19. 1 Ti. 6. 9, 10. He. 13. 5.
[p] Job 4. 8 Os. 10. 13.
[q] Sal. 141. 4.
[r] Dt. 15. 9.
[s] 2 Co. 9. 6.
[t] cp. 19. 17. Lc. 14. 13, 14.
[u] Sal. 12. 2.
[v] cp. 25. 16.
[x] Sal. 101. 6.
[y] cp 9. 8. Mt. 7. 6.
[z] cp. 22. 28.
[a] cp. 26. 13.
[b] cp. 22. 23. Job 31. 21, 22.
[c] cp. 13. 24.
[d] cp. 13. 24 y 19. 18 y 23. 13 y 29. 15, 17.
[e] 1 Co. 5. 5.
[f] cp. 28. 22.
[g] Sal. 37. 1 y 73. 3. cp. 3. 31 y 24. 1.
[h] cp. 24. 14. Lc. 16. 25.
[i] cp. 4. 23.
[j] Is. 5. 11, 22. Mt. 24. 49. Lc. 21. 34. Ro. 13. 13.
[k] Lc. 1. 3, 4.
[l] 1 P. 3. 15.

puedas responder razones de verdad á
los que á ti enviaren?
22 [b] No robes al pobre, porque es
pobre, [c] ni quebrantes [d] en la puerta al
afligido:
23 [e] Porque Jehová juzgará la causa
de ellos, y despojará el alma de aquellos
que los despojaren.
24 No te entrometas con el iracundo,
ni te acompañes con el hombre de
enojos;
25 Porque no aprendas sus maneras, y
tomes lazo para tu alma.
26 [h] No estés entre los que tocan la
mano, entre los que fían por deudas.
27 Si no tuvieres para pagar, ¿por qué
[j] han de quitar tu cama de debajo de
ti?
28 [k] No traspases el término antiguo
que pusieron tus padres.
29 ¿Has visto hombre solícito en su
obra? delante de los reyes estará; no
estará delante de los de baja suerte.

CAPÍTULO 23

CUANDO te sentares á comer con
algún señor, considera bien lo que
estuviere delante de ti;
2 Y pon cuchillo á tu garganta, si
tienes gran apetito.
3 No codicies sus manjares delicados,
porque es pan engañoso.
4 [o] No trabajes por ser rico; pon coto
á tu prudencia.
5 ¿Has de poner tus ojos en las ri-
quezas, siendo ningunas? porque ha-
cerse han alas, como alas de águila, y
volarán al cielo.
6 [q] No comas pan de *hombre* [r] *de* mal
ojo, ni codicies sus manjares:
7 Porque cual es su pensamiento en su
alma, tal es él. Come y bebe, [u] te dirá;
mas su corazón no está contigo.
8 [v] Vomitarás la parte que tú comiste,
[y] y perderás tus suaves palabras.
9 No hables á oídos del necio; porque
menospreciará la prudencia de tus
razones.
10 [z] No traspases el término antiguo,
ni entres en la heredad de los huér-
fanos:
11 [b] Porque el defensor de ellos es el
Fuerte, el cual juzgará la causa de ellos
contra ti.
12 Aplica tu corazón á la enseñanza,
y tus oídos á las palabras de sabiduría.
13 [c] No rehuses la corrección del
muchacho: *porque* si lo hirieres con
vara, no morirá.
14 Tú lo herirás con vara, y [e] librarás
su alma del infierno.
15 Hijo mío, si tu corazón fuere sabio,
también á mí se me alegrará el corazón;
16 Mis entrañas también se alegrarán,
cuando tus labios hablaren cosas rectas.
17 [g] No tenga tu corazón envidia de los
pecadores, antes *persevera* en el temor
de Jehová todo tiempo:
18 [h] Porque ciertamente hay fin, y tu
esperanza no será cortada.
19 Oye tú, hijo mío, y sé sabio, y
[i] endereza tu corazón al camino.
20 [j] No estés con los bebedores de
vino, ni con los comedores de carne:
21 Porque el bebedor y el comilón

empobrecerán: y el sueño hará vestir
vestidos rotos.
22 [b]Oye á tu padre, á aquel que te
engendró; y cuando tu madre enve-
jeciere, no la menosprecies.
23 [d]Compra la verdad, y no la vendas;
la sabiduría, la enseñanza, y la inteli-
gencia.
24 [f]Mucho se alegrará el padre del
justo: y el que engendró sabio se gozará
con él.
25 Alégrense tu padre y tu madre,
[i]y gócese la que te engendró.
26 Dame, hijo mío, tu corazón, y miren
tus ojos por mis caminos.
27 [k]Porque sima profunda es la ramera,
y pozo angosto la extraña.
28 También ella, como robador, acecha,
y multiplica entre los hombres los
prevaricadores.
29 [l]¿Para quién será el ay? ¿para
quién el ay? ¿para quién las rencillas?
¿para quién las quejas? ¿para quién las
heridas en balde? ¿para quién lo amo-
ratado de los ojos?
30 [n]Para los que se detienen mucho en
el vino, para los que van [p]buscando la
mistura.
31 No mires al vino cuando rojea,
cuando resplandece su color en el vaso:
éntrase suavemente;
32 *Mas* al fin como serpiente morderá,
y como basilisco dará dolor:
33 Tus ojos mirarán las extrañas, y tu
corazón hablará perversidades.
34 Y serás como el que yace en medio
de la mar, ó como el que está en la
punta de un mastelero.
35 [s]*Y dirás:* Hiriéronme, mas no me
dolió; azotáronme, mas no lo sentí;
cuando despertare, [t]aun lo tornaré á
buscar.

CAPÍTULO 24

NO [v]tengas envidia de los hom-
bres malos, ni desees estar con
ellos:
2 Porque su corazón piensa en robar,
[y]é iniquidad hablan sus labios.
3 [z]Con sabiduría se edificará la casa,
y con prudencia se afirmará:
4 Y con ciencia se henchirán las
cámaras de todo bien preciado y agra-
dable.
5 [b]El hombre sabio es fuerte; y de
pujante vigor el hombre docto.
6 [d]Porque con ingenio harás la guerra:
y la salud está en la multitud de conse-
jeros.
7 Alta está [f]para el insensato la sabi-
duría: en la puerta no abrirá él su
boca.
8 [h]Al que piensa mal hacer le llamarán
hombre de malos pensamientos.
9 El pensamiento del necio es pecado:
y abominación á los hombres el escarne-
cedor.
10 Si fueres flojo en el día de trabajo,
tu fuerza será reducida.
11 [j]Si dejares de librar los que son
tomados para la muerte, y los que son
llevados al degolladero;
12 Si dijeres: Ciertamente no lo su-
pimos; ¿no lo entenderá [n]el que pesa
los corazones? El que mira por tu
alma, él lo conocerá, [a]y dará al hombr
según sus obras.
13 [c]Come, hijo mío, de la miel, porqu
es buena, y del panal dulce á tu
paladar:
14 [e]Tal será el conocimiento de l
sabiduría á tu alma: si la hallare
tendrá recompensa, y al fin tu esperanz
no será cortada.
15 [g]Oh impío, no aceches la tiend
del justo, no saquees su cámara;
16 [h]Porque siete veces cae el justo,
se torna á levantar; mas los impío
caerán en el mal.
17 [j]Cuando cayere tu enemigo, no t
huelgues; y cuando tropezare, no s
alegre tu corazón:
18 Porque Jehová no lo mire, y l
desagrade, y aparte de sobre él s
enojo.
19 No te entrometas con los malignos
ni tengas envidia de los impíos;
20 Porque para el malo no habrá *bue*
fin, [m]y la candela de los impíos ser
apagada.
21 [o]Teme á Jehová, hijo mío, y al rey
no te entrometas con los veleidosos:
22 Porque su quebrantamiento s
levantará de repente; y el quebranta
miento de ambos, ¿quién lo com
prende?
23 También estas cosas *pertenecen*
los sabios. [q]Tener respeto á persona
en el juicio no es bueno.
24 [r]El que dijere al malo, Justo ere
los pueblos lo maldecirán, y le dete
tarán las naciones:
25 Mas los que *lo* reprenden, será
agradables, y sobre ellos vendrá be
dición de bien.
26 Besados serán los labios del q
responde palabras rectas.
27 [u]Apresta tu obra de afuera,
disponla en tu heredad; y despu
edificarás tu casa.
28 [x]No seas sin causa testigo cont
tu prójimo; y no lisonjees con t
labios.
29 No digas: Como me hizo, así
haré; daré el pago al hombre según s
obra.
30 [a]Pasé junto á la heredad del homb
perezoso, y junto á la viña del homb
falto de entendimiento;
31 Y [c]he aquí que por toda ella había
ya crecido espinas, ortigas habían y
cubierto su haz, [e]y su cerca de pied
estaba ya destruída.
32 Y yo miré, y púse*lo* en mi corazón
vi*lo*, y tomé consejo.
33 [g]Un poco de sueño, cabeceand
otro poco, poniendo mano sobre ma
otro poco para dormir;
34 Así vendrá como caminante t
necesidad, y tu pobreza como homb
de escudo.

CAPÍTULO 25

TAMBIÉN [i]estos son proverbios
Salomón, los cuales copiaron [k]l
varones de Ezechías, rey de Judá.
2 [l]Gloria de Dios es encubrir la pal
bra; mas honra del rey es [m]escudriñ
la palabra.
3 Para la altura de los cielos, y para

a Job 34. 11. Sal. 62. 12. Jer. 32. 19. Ro. 2. 6. Ap. 22. 12.
b cp. 30. 17.
c Cnt. 5. 1.
d cp. 4. 5, 7. Mt. 13. 44.
e Sal. 19. 10 y 119. 103.
f cp. 10. 1.
g Sal. 10. 9, 10.
h Sal. 37. 24 y 79. 12. Job 5. 19.
i cp. 17. 25.
j Sal. 35. 15, 19. cp. 17. 5.
k cp. 22. 14.
l Is. 5. 11, 22.
m Job 21. 17. cp. 13. 9.
n cp. 20. 1. Ef. 5. 8.
o Ro. 13. 7. 1 P. 2. 17.
p Sal. 75. 8. cp. 9. 2.
q Lv. 19. 15. Dt. 1 17 y 16 19. cp. 28. 21. Mt. 22. 16. Jn. 7. 24.
r cp. 17. 15. Is. 5 23.
s Jer. 5. 3.
t Dt. 29. 19. Is. 56. 12.
u 1 R. 5. 17, 18. Lc. 14. 28.
v Sal. 37. 1 y 73. 3.
x cp. 25. 18. Ef. 4. 25.
y Sal. 10. 7.
z cp. 9. 1.
a Job 5. 3.
b Ec. 9. 16.
c Gn. 3. 18.
d cp. 11. 14 y 20. 18.
e Is. 5. 5.
f cp. 14. 6.
g cp. 6. 10, 11. Ec. 4. 5.
h Ro. 1. 30.
i cp. 1. 1 y 10. 1.
j Sal. 82. 4.
k 2 R. 19. 2.
l Dt. 29. 29. Ro. 11. 33.
m Job 29. 16.
n cp. 21. 2.

profundidad de la tierra, y para el
corazón de los reyes, no hay investi-
gación.
4 [b]Quita las escorias de la plata, y
saldrá vaso al fundidor.
5 [c]Aparta al impío de la presencia del
rey, y su trono se afirmará en justicia.
6 No te alabes delante del rey, ni
estés en el lugar de los grandes:
7 [f]Porque mejor es que se te diga,
Sube acá, que no que seas humillado
delante del príncipe que miraron tus
ojos.
8 [i]No salgas á pleito presto, no sea
que no sepas qué hacer al fin, después
que tu prójimo te haya dejado con-
fuso.
9 [k]Trata tu causa con tu compañero y
no descubras el secreto á otro.
10 No sea que te deshonre el que lo
oyere, y tu infamia no pueda repararse.
11 [l]Manzana de oro con figuras de
plata es la palabra dicha como con-
viene.
12 *Como* zarcillo de oro y joyel de oro
fino, [m]es el que reprende al sabio que
tiene oído dócil.
13 [n]Como frío de nieve en tiempo de la
siega, *así es* el mensajero fiel á los que
lo envían: pues al alma de su señor da
refrigerio.
14 [o]*Como* nubes y vientos sin lluvia,
así es el hombre que se jacta de vana
liberalidad.
15 [s]Con larga paciencia se aplaca el
príncipe; y la lengua blanda quebranta
los huesos.
16 [u]¿Hallaste la miel? come lo que te
basta; no sea que te hartes de ella, y la
vomites.
17 Detén tu pie de la casa de tu
vecino, porque harto de ti no te
aborrezca.
18 Martillo [x]y cuchillo y [y]saeta aguda,
es [z]el hombre que habla contra su
prójimo falso testimonio.
19 Diente quebrado y pie resbalador,
es la confianza en el prevaricador en
tiempo de angustia.
20 El que canta canciones al corazón
afligido, *es como* el que quita la ropa en
tiempo de frío, ó el que sobre el jabón
echa vinagre.
21 [c]Si el que te aborrece tuviere
hambre, dale de comer pan; y si tuviere
sed, dale de beber agua:
22 Porque ascuas allegas sobre su
cabeza, [e]y Jehová te lo pagará.
23 [f]El viento del norte ahuyenta la
lluvia, y el rostro airado [h]la lengua
detractora.
24 [i]Mejor es estar en un rincón de
casa, que con la mujer rencillosa en
espaciosa casa.
25 *Como* el agua fría al alma sedienta,
así son las [j]buenas nuevas de lejanas
tierras.
26 *Como* [k]fuente turbia y manantial
corrompido, *es* el justo que cae delante
del impío.
27 [m]Comer mucha miel no es bueno:
ni [n]el buscar la propia gloria es gloria.
28 *Como* ciudad derribada y sin muro,
es el hombre cuyo espíritu no tiene
rienda.

a 1 S. 12. 17.
b 2 Ti. 2. 21.
c cp. 20. 8.
d Nm. 23. 8. Dt. 23. 5.
e Sal. 32. 9.
f Lc. 14. 8-10.
g cp. 19. 29.
h 2 S. 16. 11. 2 R. 18. 36.
i cp. 17. 14. Mt. 5. 25.
j Mt. 18. 1-4.
k Mt. 5. 25 y 18. 15.
l cp. 15. 23. Is. 50. 4.
m cp. 1. 9.
n cp. 13. 17
o cp. 20. 6.
p 2 P. 2. 22.
q Jud. 12.
r cp. 29. 20.
s Gn. 32. 4, etc. 1 S. 25. 24, etc. cp. 15. 1 y 16. 14.
t cp. 22. 13
u ver. 27.
v cp. 19. 24.
x Sal. 57. 4.
y Sal. 45. 5.
z cp. 24. 28.
a Ef. 5. 4.
b cp. 22. 10.
c Ex. 23. 4. Ro. 12. 20.
d cp. 15. 18 y 29. 22.
e 2 S. 16. 12.
f Job 37. 22.
g cp. 18. 8.
h Sal. 101. 5.
i cp. 19. 13 y 21. 9.
j cp. 15. 30.
k Ez. 32. 2.
l Sal. 28. 3. Jer. 9. 8.
m ver. 16.
n cp. 27. 2.
o Sal. 7. 15, 16 y 10. 2. cp. 28. 10. Ec. 10. 8.

CAPÍTULO 26

COMO la nieve en el verano, [a]y la
lluvia en la siega, así conviene al
necio la honra.
2 Como el gorrión en su vagar, y como
la golondrina en su vuelo, así [d]la mal-
dición sin causa nunca vendrá.
3 [e]El látigo para el caballo, y el
cabestro para el asno, y [g]la vara para
la espalda del necio.
4 [h]Nunca respondas al necio en con-
formidad á su necedad, para que no
seas tú también como él.
5 [j]Responde al necio según su nece-
dad, porque no se estime sabio en su
opinión.
6 Como el que se corta los pies y bebe
su daño, así es el que envía algo por
mano de un necio.
7 Alzar las piernas del cojo, así es el
proverbio en la boca del necio.
8 Como quien liga la piedra en la
honda, así *hace* el que al necio da
honra.
9 Espinas hincadas en mano del em-
briagado, tal es el proverbio en la boca
de los necios.
10 El grande cría todas las cosas; y da
la paga al insensato, y la da á los
transgresores.
11 Como [p]perro que vuelve á su vómito,
así el necio que repite su necedad.
12 [r]¿Has visto hombre sabio en su
opinión? más esperanza hay del necio
que de él.
13 [t]Dice el perezoso: El león está en
el camino; el león está en las calles.
14 Las puertas se revuelven en sus
quicios: así el perezoso en su cama.
15 [v]Esconde el perezoso su mano en el
seno; cánsase de tornarla á su boca.
16 A su ver es el perezoso más sabio
que siete que *le* den consejo.
17 El que pasando se deja llevar de la
ira en pleito ajeno, es *como* el que toma
al perro por las orejas.
18 Como el que enloquece, y echa
llamas y saetas y muerte,
19 Tal es el hombre que daña á su
amigo, y dice: [a]Ciertamente me chan-
ceaba.
20 Sin leña se apaga el fuego: [b]y
donde no hay chismoso, cesa la con-
tienda.
21 El carbón para brasas, y la leña
para el fuego: y [d]el hombre rencilloso
para encender contienda.
22 [g]Las palabras del chismoso parecen
blandas; mas ellas entran hasta lo
secreto del vientre.
23 *Como* escoria de plata echada sobre
el tiesto, son los labios enardecidos y
el corazón malo.
24 Otro parece en los labios el que
aborrece; mas en su interior pone
engaño.
25 [l]Cuando hablare amigablemente,
no le creas; porque siete abominaciones
hay en su corazón.
26 Encúbrese el odio con disimulo;
mas su malicia será descubierta en la
congregación.
27 [o]El que cavare sima, caerá en ella:
y el que revuelva la piedra, á él volverá.

28 La falsa lengua atormenta al que
aborrece: y la boca lisonjera hace
resbaladero.

CAPÍTULO 27

NO [b]te jactes del día de mañana;
porque no sabes qué dará de sí el
día.
2 [c]Alábete el extraño, y no tu boca; el
ajeno, y no tus labios.
3 Pesada es la piedra, y la arena pesa;
mas la ira del necio es más pesada que
ambas cosas.
4 Cruel es la ira, é impetuoso el furor;
mas [e]¿quién parará delante de la
envidia?
5 [f]Mejor es reprensión manifiesta que
amor oculto.
6 [g]Fieles son las heridas del que ama;
pero importunos los besos del que
aborrece.
7 El alma harta huella el panal de
miel; mas al [k]alma hambrienta todo lo
amargo es dulce.
8 Cual ave que se va de su nido, tal es
el hombre que se va de su lugar.
9 El ungüento y el perfume alegran el
corazón: y el amigo al hombre con el
cordial consejo.
10 [o]No dejes á tu amigo, ni al amigo
de tu padre; ni entres en casa de tu
hermano el día de tu aflicción: mejor
es el vecino cerca que el hermano
lejano.
11 [r]Sé sabio, hijo mío, y alegra mi
corazón, y tendré qué responder al que
me deshonrare.
12 [u]El avisado ve el mal, *y* escóndese;
[v]*mas* los simples pasan, *y* llevan el
daño.
13 [y]Quítale su ropa al que fió al ex-
traño; y *al que fió* á la extraña, tómale
prenda.
14 El que bendice á su amigo en alta
voz, madrugando de mañana, por mal-
dición se le contará.
15 [b]Gotera continua en tiempo de
lluvia, y la mujer rencillosa, son
semejantes:
16 El que pretende contenerla, arresta
el viento: ó el aceite en su mano
derecha.
17 Hierro con hierro se aguza; y el
hombre aguza el rostro de su amigo.
18 [e]El que guarda la higuera, comerá
su fruto; y el que guarda á su señor,
será honrado.
19 Como un agua se parece á otra, así el
corazón del hombre al otro.
20 [h]El sepulcro y la perdición nunca se
hartan: [i]así los ojos del hombre nunca
están satisfechos.
21 [j]El crisol *prueba* la plata, y la
hornaza el oro: y al hombre la boca
del que lo alaba.
22 [l]Aunque majes al necio en un
mortero entre granos de trigo á pisón
majados, no se quitará de él su ne-
cedad.
23 Considera atentamente el aspecto
de tus ovejas; pon tu corazón á tus
rebaños:
24 Porque las riquezas [o]no son para
siempre; ¿y *será* la corona para per-
petuas generaciones?

a Sal. 104. 14.
b Stg. 4. 13, 14.
c 2 Co. 10. 12.
d Lv. 26. 17. Sal. 53. 5.
e 1 Jn. 3. 12.
f cp. 28. 23. Ga. 2. 14.
g Sal. 141. 5.
h Mt. 18. 23.
i Sal. 10. 3. Ro. 1. 32.
j 1 R. 18. 18, 21. Mt. 3. 7. Ef. 5. 11.
k Job 6. 7.
l Sal. 92. 6.
m Sal. 119. 100. Jn. 7. 17. 1 Co. 2. 15. 1 Jn. 2. 20, 27.
n cp. 19. 1.
o cp. 17. 17 y 18. 24.
p cp. 29. 3.
q cp. 13. 22. Ec. 2. 26.
r cp. 10. 1.
s Zac. 7. 11.
t Sal. 109. 7. cp. 15. 8.
u cp. 22. 3.
v cp. 1. 4.
x cp. 26. 27.
y cp. 20. 16.
z Mt. 6. 33.
a cp. 11. 10.
b cp. 19. 13.
c cp. 29. 2.
d Sal. 32. 5. 1 Jn. 1. 10.
e 1 Co. 9. 7.
f 1 P. 5. 8.
g Mt. 2. 16.
h cp. 30. 15, 16.
i Ec. 1. 8.
j cp. 17. 3.
k Gn. 9. 6.
l cp. 23. 35. Is. 1. 5. Jer. 5. 3.
m cp. 10. 25.
n cp. 12. 11.
o 1 Ti. 6. 7.
p cp. 20. 21 y 23. 4. 1 Ti. 6. 9.
q cp. 18. 5.

25 [a]Saldrá la grama, aparecerá la
hierba, y segaránse las hierbas de los
montes.
26 Los corderos para tus vestidos, y
los cabritos para el precio del campo:
27 Y abundancia de leche de las cabras
para tu mantenimiento, y para man-
tenimiento de tu casa, y para sustento
de tus criadas.

CAPÍTULO 28

HUYE [d]el impío sin que nadie lo
persiga: mas el justo está confiado
como un leoncillo.
2 Por la rebelión de la tierra sus
príncipes son muchos: mas por el
hombre entendido y sabio permanecerá
sin mutación.
3 [h]El hombre pobre y robador de los
pobres, es lluvia de avenida y sin pan.
4 [i]Los que dejan la ley, alaban á los
impíos: [j]mas los que la guardan, con-
tenderán con ellos.
5 [l]Los hombres malos no entienden el
juicio: mas [m]los que buscan á Jehová,
entienden todas las cosas.
6 [n]Mejor es el pobre que camina en su
integridad, que el de perversos caminos,
y rico.
7 [p]El que guarda la ley es hijo pru-
dente: mas el que es compañero de
glotones, avergüenza á su padre.
8 [q]El que aumenta sus riquezas con
usura y crecido interés, para que se dé
á los pobres lo allega.
9 [s]El que aparta su oído para no oir
la ley, [t]su oración también es abomi-
nable.
10 [x]El que hace errar á los rectos por
el mal camino, él caerá en su misma
sima: [z]mas los perfectos heredarán el
bien.
11 El hombre rico es sabio en su
opinión: mas el pobre entendido lo
examinará.
12 [a]Cuando los justos se alegran,
grande es la gloria; [c]mas cuando los
impíos son levantados, es buscado el
hombre.
13 [d]El que encubre sus pecados, no
prosperará: mas el que los confiesa y
se aparta, alcanzará misericordia.
14 Bienaventurado el hombre que
siempre está temeroso: mas el que
endurece su corazón, caerá en mal.
15 [f]León rugiente y oso hambriento,
es [g]el príncipe impío sobre el pueblo
pobre.
16 El príncipe falto de entendimiento
multiplicará los agravios: *mas* el que
aborrece la avaricia, prolongará sus
días.
17 [k]El hombre que hace violencia con
sangre de persona, huirá hasta el se-
pulcro, y nadie le detendrá.
18 [m]El que en integridad camina, será
salvo; mas el de perversos caminos
caerá en alguno.
19 [n]El que labra su tierra, se hartará
de pan: mas el que sigue los ociosos,
se hartará de pobreza.
20 El hombre de verdad tendrá muchas
bendiciones: [p]mas el que se apresura á
enriquecer, no será sin culpa.
21 [q]Tener acepción de personas, no es

bueno: hasta [a]por un bocado de pan
prevaricará el hombre.
22 Apresúrase á ser rico el hombre de
mal ojo; y no conoce que le ha de venir
pobreza.
23 [c]El que reprende al hombre, hallará
después mayor gracia que el que lisonjea con la lengua.
24 El que roba á su padre ó á su madre,
y dice que no es maldad, compañero es
del hombre destruidor.
25 [e]El altivo de ánimo suscita contiendas: mas el que en Jehová confía,
[f]medrará.
26 El que confía en su corazón es
necio; mas el que camina en sabiduría,
será salvo.
27 [i]El que da al pobre, no tendrá
pobreza: mas el que aparta sus ojos,
tendrá muchas maldiciones.
28 Cuando los impíos son levantados,
[l]esconderáse el hombre: mas cuando
perecen, los justos se multiplican.

CAPÍTULO 29

EL [m]hombre que reprendido
endurece la cerviz, de repente será
quebrantado; [n]ni habrá *para él* medicina.
2 [o]Cuando los justos dominan, el
pueblo se alegra: [p]mas cuando domina
el impío, el pueblo gime.
3 [r]El hombre que ama la sabiduría,
alegra á su padre: [s]mas el que mantiene rameras, perderá la hacienda.
4 El rey con el juicio afirma la tierra:
mas el hombre de presentes la destruirá.
5 El hombre que lisonjea á su prójimo,
red tiende delante de sus pasos.
6 En la prevaricación del hombre malo
hay lazo: mas el justo cantará y se
alegrará.
7 [x]Conoce el justo la causa de los
pobres: [y]*mas* el impío no entiende
sabiduría.
8 [b]Los hombres escarnecedores enlazan
la ciudad: mas los sabios apartan la
ira.
9 Si el hombre sabio contendiere con
el necio, [d]que se enoje ó que se ría, no
tendrá reposo.
10 [e]Los hombres sanguinarios aborrecen al perfecto: mas los rectos buscan
su contentamiento.
11 [h]El necio da suelta á todo su
espíritu; mas el sabio al fin le sosiega.
12 Del señor que escucha la palabra
mentirosa, todos sus ministros son
impíos.
13 [i]El pobre y el usurero se encontraron: [j]Jehová alumbra los ojos de
ambos.
14 [l]El rey que juzga con verdad á
los pobres, su trono será firme para
siempre.
15 [m]La vara y la corrección dan sabiduría: mas el muchacho consentido
avergonzará á su madre.
16 Cuando los impíos son muchos,
mucha es la prevaricación: [p]mas los
justos verán la ruina de ellos.
17 [q]Corrige á tu hijo, y te dará descanso, y dará deleite á tu alma.
18 [r]Sin profecía el pueblo será disi-

[a] Ez. 13. 19.
[b] Lc. 11. 28.
[c] cp. 27. 6.
[d] cp. 26. 12.
[e] cp. 13. 10.
[f] 1 Ti. 6. 6.
[g] Job 22. 29. cp. 15. 33. y 18. 12. Dn. 4. 37. Mt. 23. 12. Stg. 4. 6.
[h] cp. 8. 36.
[i] cp. 19. 17.
[j] Gn. 12. 12. y 20. 2, 11. Jn. 12. 43.
[k] Sal. 25. 2.
[l] Job 24. 4.
[m] 1 S. 2. 25. cp. 1. 24, 27.
[n] cp. 6. 15.
[o] cp. 11. 10.
[p] Est. 8. 15.
[q] cp. 31. 1.
[r] cp. 10. 1 y 15. 20.
[s] cp. 5. 9, 10 y 6. 26.
[t] Sal. 73. 22.
[u] Jn. 3. 13.
[v] Job 38. 4-7. Sal. 104. 3, 5, 6. Is. 40. 12-15.
[x] Job 29. 16.
[y] cp. 28. 27.
[z] Sal. 12. 6 y 18. 30 y 19. 8 y 119. 140.
[a] Sal. 84. 11.
[b] cp. 11. 11.
[c] Dt. 4. 2 y 12. 32. Ap. 22. 18.
[d] Mt. 11. 17.
[e] Gn. 4. 5, 8. 1 Jn. 3. 12.
[f] Mt. 6. 11. 1 Ti. 6. 8.
[g] Dt. 8. 14 y 31. 20 y 32. 15.
[h] cp. 12. 16 y 14. 33.
[i] cp. 22. 2.
[j] Job 25. 3. Mt. 5. 45.
[k] cp. 16. 2. Lc. 18. 11.
[l] Sal. 72. 4. cp. 20. 28.
[m] cp. 10. 1 y 13. 24.
[n] Sal. 131. 1.
[o] Job 29. 17. Sal. 57. 4.
[p] Sal. 37. 36 y 58. 10.
[q] cp. 22. 15.
[r] Sal. 74. 9.

pado: mas [b]el que guarda la ley, bienaventurado él.
19 El siervo no se corregirá con palabras: porque entiende, mas no corresponde.
20 ¿Has visto hombre ligero en sus
palabras? [d]más esperanza hay del
necio que de él.
21 El que regala á su siervo desde su
niñez, á la postre será su hijo.
22 El hombre iracundo levanta contiendas; y el furioso muchas veces
peca.
23 [g]La soberbia del hombre le abate;
pero al humilde de espíritu sustenta
la honra.
24 El aparcero del ladrón [h]aborrece
su vida; oirá maldiciones, y no *lo*
denunciará.
25 [j]El temor del hombre pondrá lazo:
[k]mas el que confía en Jehová será
levantado.
26 Muchos buscan el favor del príncipe: mas de Jehová *viene* el juicio de
cada uno.
27 Abominación es á los justos el
hombre inicuo; y abominación es al
impío el de rectos caminos.

CAPÍTULO 30

PALABRAS de Agur, hijo de Jaché:
[q]la profecía que dijo el varón á
Ithiel, á Ithiel y á Ucal.
2 [t]Ciertamente más rudo soy yo que
ninguno, ni tengo entendimiento de
hombre.
3 Yo ni aprendí sabiduría, ni conozco
la ciencia del Santo.
4 [u]¿Quién subió al cielo, y descendió?
[v]¿quién encerró los vientos en sus
puños? ¿quién ató las aguas en un
paño? ¿quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿cuál es su nombre,
y el nombre de su hijo, si sabes?
5 [z]Toda palabra de Dios *es* limpia;
[a]es escudo á los que en él esperan.
6 [c]No añadas á sus palabras, porque
no te reprenda, y seas hallado mentiroso.
7 Dos cosas te he demandado; no me
las niegues antes que muera.
8 Vanidad y palabra mentirosa aparta
de mí. No me des pobreza ni riquezas;
[f]mantenme del pan que he menester;
9 [g]No sea que me harte, y *te* niegue, y
diga, ¿Quién es Jehová? ó no sea que
siendo pobre, hurte, y blasfeme el
nombre de mi Dios.
10 No acuses al siervo ante su señor,
porque no te maldiga, y peques.
11 Hay generación que maldice á su
padre, y á su madre no bendice.
12 Hay generación [k]limpia en su
opinión, si bien no se ha limpiado su
inmundicia.
13 Hay generación cuyos ojos son
[n]altivos, y cuyos párpados son alzados.
14 [o]Hay generación cuyos dientes son
espadas, y sus muelas cuchillos, para
devorar á los pobres de la tierra, y de
entre los hombres á los menesterosos.
15 La sanguijuela tiene dos hijas *que
se llaman*, Trae, trae. Tres cosas hay
que nunca se hartan; *aun* la cuarta
nunca dice, Basta:

16 [a]El sepulcro, y la matriz estéril, la
tierra no harta de aguas, y el fuego que
jamás dice, Basta.
17 [c]El ojo que escarnece á su padre, y
menosprecia la enseñanza de la madre,
los cuervos lo saquen de la arroyada, y
tráguenlo los hijos del águila.
18 Tres cosas me son ocultas; aun
tampoco sé la cuarta:
19 El rastro del águila en el aire; el
rastro de la culebra sobre la peña; el
rastro de la nave en medio de la mar;
y el rastro del hombre en la moza.
20 Tal es el rastro de la mujer adúl-
tera: come, y limpia su boca, y dice:
No he hecho maldad.
21 Por tres cosas se alborota la tierra,
y la cuarta no puede sufrir:
22 [i]Por el siervo cuando reinare; y
por el necio cuando se hartare de pan;
23 Por la aborrecida cuando se ca-
sare; y por la sierva cuando heredare
á su señora.
24 Cuatro cosas son de las más pe-
queñas de la tierra, y las mismas son
más sabias que los sabios:
25 [k]Las hormigas, pueblo no fuerte, y
en el verano preparan su comida;
26 [l]Los conejos, pueblo nada esfor-
zado, y ponen su casa en la piedra;
27 Las langostas, no tienen rey, y salen
todas acuadrilladas;
28 La araña, ase con las manos, y está
en palacios de rey.
29 Tres cosas hay de hermoso andar, y
la cuarta pasea muy bien:
30 El león, fuerte entre todos los
animales, que no torna atrás por nadie;
31 El *lebrel* ceñido de lomos; asimismo
el macho cabrío; y un rey contra el
cual ninguno se levanta.
32 Si caíste, *fué* porque te enalteciste;
y si mal pensaste, [p]*pon* el dedo sobre
la boca.
33 Ciertamente el que exprime la
leche, sacará manteca; y el que recio
se suena las narices, sacará sangre:
y el que provoca la ira, causará con-
tienda.

CAPÍTULO 31

PALABRAS del rey [q]Lemuel; la
profecía con que le enseñó su ma-
dre.
2 ¿Qué, hijo mío? ¿y qué, [r]hijo de mi
vientre? ¿y qué, hijo de mis deseos?
3 [s]No des á las mujeres tu fuerza, ni
tus caminos [t]á lo que es para destruir
los reyes.
4 [u]No es de los reyes, oh Lemuel, no
es de los reyes beber vino, ni de los
príncipes la cerveza.

[a] cp. 27. 20. Hab. 2. 5.
[b] Os. 4. 11.
[c] Gn. 9 22. cp. 23. 22.
[d] Sal. 104. 15.
[e] Job 29. 15, 16.
[f] 1 S. 19. 4. Est. 4. 16.
[g] Lv. 19. 15. Dt. 1. 16.
[h] cp. 12. 4 y 18. 22.
[i] Ec. 10. 7.
[j] Lc. 12. 42.
[k] cp. 6. 6.
[l] Sal. 104. 18.
[m] Ef. 4. 28. He. 13. 16.
[n] cp. 12. 4.
[o] Rt. 3. 11 y 4. 1, 2.
[p] Job 21. 5 y 40. 4.
[q] ver. 4. cp. 10. 1.
[r] Is. 49. 15.
[s] cp. 5. 9.
[t] Dt. 17. 17. 1 R. 11. 1. Neh. 13. 26.
[u] Ec. 10. 17.

5 [b]No sea que bebiendo olviden la ley,
y perviertan el derecho de todos los
hijos afligidos.
6 [d]Dad la cerveza al desfallecido, y el
vino á los de amargo ánimo:
7 Beban, y olvídense de su necesidad,
y de su miseria no más se acuerden
8 [e]Abre tu boca por el mudo, [f]en el
juicio de todos los hijos de muerte.
9 Abre tu boca, [g]juzga justicia, y el
derecho del pobre y del menesteroso.
10 [h]Mujer fuerte, ¿quién la hallará?
porque su estima sobrepuja largamente
á *la de* piedras preciosas.
11 El corazón de su marido está en
ella confiado, y no tendrá necesidad
de despojo.
12 Daràle ella bien y no mal, todos los
días de su vida.
13 Buscó lana y lino, y con voluntad
labró de sus manos.
14 Fué como navío de mercader: trae
su pan de lejos.
15 Levantóse aun de noche, y [j]dió
comida á su familia, y ración á sus
criadas.
16 Consideró la heredad, y compróla;
y plantó viña del fruto de sus manos.
17 Ciñó sus lomos de fortaleza, y
esforzó sus brazos.
18 Gustó que era buena su granjería:
su candela no se apagó de noche.
19 Aplicó sus manos al huso, y sus
manos tomaron la rueca.
20 [m]Alargó su mano al pobre, y ex-
tendió sus manos al menesteroso.
21 No tendrá temor de la nieve por su
familia, porque toda su familia está
vestida de ropas dobles.
22 Ella se hizo tapices; de lino fino y
púrpura es su vestido.
23 [n]Conocido es su marido [o]en las
puertas, cuando se sienta con los an-
cianos de la tierra.
24 Hizo telas, y vendió; y dió cintas
al mercader.
25 Fortaleza y honor son su vestidura;
y en el día postrero reirá.
26 Abrió su boca con sabiduría: y la
ley de clemencia está en su lengua.
27 Considera los caminos de su casa, y
no come el pan de balde.
28 Levantáronse sus hijos, y llamáron-
la bienaventurada; y su marido tam-
bién la alabó.
29 Muchas mujeres hicieron el bien;
mas tú las sobrepujaste á todas.
30 Engañosa es la gracia, y vana la
hermosura: la mujer que teme á Je-
hová, ésa será alabada.
31 Dadle el fruto de sus manos, y
alábenla en las puertas sus hechos.

ECCLESIASTÉS;

ó, EL PREDICADOR.

CAPÍTULO 1

PALABRAS [a]del Predicador, hijo de
David, [c]rey en Jerusalem.
2 [d]Vanidad de vanidades, dijo el Pre-
dicador; vanidad de vanidades, [e]todo
[f]vanidad.
3 [h]¿Qué provecho tiene el hombre de
todo su trabajo con que se afana de-
bajo del sol?
4 Generación va, y generación viene:
[i]mas la tierra siempre permanece.
5 [k]Y sale el sol, y pónese el sol, y con
deseo vuelve á su lugar donde torna á
nacer.
6 [l]El viento tira hacia el mediodía, y
rodea al norte; va girando de con-
tinuo, y á sus giros torna el viento de
nuevo.
7 [n]Los ríos todos van á la mar, y la
mar no se hinche; al lugar de donde
los ríos vinieron, allí tornan para correr
de nuevo.
8 Todas las cosas andan en trabajo
más que el hombre pueda decir: [p]ni
los ojos viendo se hartan de ver, ni los
oídos se hinchen de oir.
9 [q]¿Qué es lo que fué? Lo mismo que
será. ¿Qué es lo que ha sido hecho?
Lo mismo que se hará: y nada hay
nuevo debajo del sol.
10 ¿Hay algo de que se pueda decir:
He aquí esto es nuevo? Ya fué en los
siglos que nos han precedido.
11 No hay memoria de lo que pre-
cedió, ni tampoco de lo que sucederá
habrá memoria en los que serán des-
pués.
12 [u]Yo el Predicador fuí rey sobre
Israel en Jerusalem.
13 [v]Y dí mi corazón á inquirir y buscar
con sabiduría sobre todo lo que se
hace debajo del cielo: [y]este penoso
trabajo dió Dios á los hijos de los
hombres, en que se ocupen.
14 Yo miré todas las obras que se
hacen debajo del sol; y he aquí, todo
ello es [b]vanidad y aflicción de espíritu.
15 [c]Lo torcido no se puede enderezar;
y lo falto no puede contarse.
16 Hablé yo con mi corazón, diciendo:
He aquí hállome yo engrandecido, y
[e]he crecido en sabiduría sobre todos
los que fueron antes de mí en Jeru-
salem; y mi corazón ha percibido mu-
chedumbre de sabiduría y ciencia.
17 [g]Y dí mi corazón á conocer la sabi-
duría, y también á entender las locuras
y los desvaríos: conocí que aun esto
era aflicción de espíritu.
18 Porque [i]en la mucha sabiduría
hay mucha molestia; y quien añade
ciencia, añade dolor.

a vers. 2, 12. cp. 7. 27 y 12. 8, 9, 10.
b Lc. 12. 19.
c ver. 12.
d cp. 12. 10.
e Ro. 8. 20.
f Sal. 62. 9 y 144. 4.
g Pr. 14. 13.
h cp. 3. 9 y 5. 16.
i cp. 1. 17.
j Sal. 104. 5 y 119. 90.
k Sal. 19. 5, 6.
l Jn. 3. 8.
m 1 R. 7. 1-12.
n Sal. 104. 8, 9. Job 38. 10.
o Gn. 14. 14.
p Pr. 27. 20.
q cp. 3. 15.
r 1 R. 9. 28 y 10. 10, 14, 21.
s 1 R. 20. 14, etc.
t ver. 2.
u ver. 1. cp. 2. 7, 9.
v ver. 17.
x cp. 3. 22 y 5. 18 y 9. 9.
y Gn. 3. 19. cp. 3. 10.
z cp. 1. 14.
a cp. 1. 3.
b cp. 2. 11, 17, 26 y 4. 4.
c cp. 7. 13.
d cp. 1. 17.
e 1 R. 3. 12 y 4. 30.
f Pr. 17. 24.
g ver. 13. cp. 2. 3, 12 y 7. 23, 25.
h Sal. 49. 10.
i cp. 12. 12.

CAPÍTULO 2

DIJE [b]yo en mi corazón: Ven ahora,
te probaré con alegría, y gozarás
de bienes. Mas he aquí esto también
era vanidad.
2 [g]A la risa dije: Enloqueces; y al
placer: ¿De qué sirve esto?
3 Propuse en mi corazón agasajar mi
carne con vino, y que [i]anduviese mi
corazón en sabiduría, con retención de
la necedad, hasta ver cuál fuese el bien
de los hijos de los hombres, en el cual
se ocuparan debajo del cielo todos los
días de su vida.
4 Engrandecí mis obras, [m]edifiquéme
casas, plantéme viñas;
5 Híceme huertos y jardines, y planté
en ellos árboles de todos frutos;
6 Híceme estanques de aguas, para
regar de ellos el bosque donde los
árboles crecían.
7 [o]Poseí siervos y siervas, y tuve hijos
de familia; también tuve posesión
grande de vacas y ovejas, sobre todos
los que fueron antes de mí en Jeru-
salem;
8 [r]Alleguéme también plata y oro, y
tesoro preciado de reyes y de [s]pro-
vincias; híceme de cantores y cantoras,
y los deleites de los hijos de los hom-
bres, instrumentos músicos y de todas
suertes.
9 Y fuí engrandecido, y aumentado
más que todos los que fueron antes de
mí en Jerusalem: á más de esto [t]perse-
veró conmigo mi sabiduría.
10 No negué á mis ojos ninguna cosa
que desearan, ni aparté mi corazón de
placer alguno, porque mi corazón gozó
de todo mi trabajo: y [x]ésta fué mi
parte de toda mi faena.
11 Miré yo luego todas las obras que
habían hecho mis manos, y el trabajo
que tomé para hacer*las:* y he aquí,
[z]todo vanidad y aflicción de espíritu,
y [a]no hay provecho debajo del sol.
12 Después torné yo á mirar para ver
la sabiduría [d]y los desvaríos y la
necedad; (porque ¿qué hombre *hay*
que *pueda* seguir al rey *en* lo que ya
hicieron?)
13 Y he visto que la sabiduría sobre-
puja á la necedad, como la luz á las
tinieblas.
14 [f]El sabio tiene sus ojos en su
cabeza, mas el necio anda en tinieblas:
empero también entendí yo que [h]un
mismo suceso acaecerá al uno que al
otro.
15 Entonces dije yo en mi corazón:
Como sucederá al necio me sucederá
también á mí: ¿para qué pues he

trabajado hasta ahora por hacerme [a]más sabio? Y dije en mi corazón, que también esto era vanidad.

16 Porque ni del sabio ni del necio habrá memoria para siempre; pues en los días venideros ya todo será olvidado, y también morirá el sabio como el necio.

17 Aborrecí por tanto la vida; porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; por cuanto todo es [g]vanidad y aflicción de espíritu.

18 Yo asimismo aborrecí todo mi trabajo que había puesto por obra debajo del sol; el cual dejaré á otro que vendrá después de mí.

19 [k]Y quién sabe si será sabio, ó necio, el que se enseñoreará de todo mi trabajo en que yo me afané, y en que ocupé debajo del sol mi sabiduría? Esto también es vanidad.

20 Tornéme por tanto á desesperanzar mi corazón acerca de todo el trabajo en que me afané, y en que había ocupado debajo del sol mi sabiduría.

21 ¡Que el hombre trabaje con sabiduría, y con ciencia, y con rectitud, y que haya de dar su hacienda á hombre que nunca trabajó en ello! También es esto vanidad y mal grande.

22 [p]Porque ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y fatiga de su corazón, con que debajo del sol él se afanara?

23 Porque todos sus días *no* son *sino* [r]dolores, y sus trabajos molestias: aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad.

24 [s]No hay cosa mejor para el hombre *sino* que coma y beba, y que su alma vea el bien de su trabajo. También tengo yo visto que esto es de la mano de Dios.

25 Porque ¿quién comerá, y quién se cuidará, mejor que yo?

26 Porque al hombre que le agrada, *Dios* le da sabiduría y ciencia y gozo: mas al pecador da trabajo, el que allegue y amontone, [v]para que dé al que agrada á Dios. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.

CAPÍTULO 3

PARA todas las cosas hay sazón, y [y]todo lo que se quiere debajo del cielo, *tiene su* tiempo:

2 Tiempo de nacer, [z]y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado;

3 Tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar;

4 Tiempo de llorar, y tiempo de reir; tiempo de endechar, y tiempo de bailar;

5 Tiempo de esparcir las piedras, y tiempo de allegar las piedras; tiempo de abrazar, y [c]tiempo de alejarse de abrazar;

6 Tiempo de agenciar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de arrojar;

7 [f]Tiempo de romper, y tiempo de coser; [g]tiempo de callar, y tiempo de hablar;

8 Tiempo de amar, y tiempo de [h]aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz.

9 [b]¿Qué provecho tiene el que trabaja en lo que trabaja?

10 [c]Yo he visto el trabajo que [d]Dios ha dado á los hijos de los hombres para que en él se ocupasen.

11 Todo lo hizo [e]hermoso en su tiempo: y aun el mundo dió en su corazón, de tal manera [f]que no alcance el hombre la obra de Dios desde el principio hasta el cabo.

12 [h]Yo he conocido que no hay mejor para ellos, que alegrarse, y [i]hacer bien en su vida:

13 Y también [j]que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor.

14 He entendido que todo lo que Dios hace, eso será perpetuo: [l]sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y hácelo Dios, para que delante de él teman los hombres.

15 [m]Aquello que fué, ya es: y lo que ha de ser, fué ya; y Dios restaura lo que pasó.

16 [n]Vi más debajo del sol: en lugar del juicio, allí la impiedad; y en lugar de la justicia, allí la iniquidad.

17 Y dije yo en mi corazón: [o]Al justo y al impío juzgará Dios; porque allí hay tiempo á [q]todo lo que se quiere y sobre todo lo que se hace.

18 Dije en mi corazón, en orden á la condición de los hijos de los hombres, que Dios los probaría, para que así echaran de ver ellos mismos que son *semejantes* á las bestias.

19 [t]Porque el suceso de los hijos de los hombres, y el suceso del animal, el mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros; y una misma respiración tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia: porque todo es vanidad.

20 Todo va á un lugar: [u]todo es hecho del polvo, y todo se tornará en el mismo polvo.

21 ¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres suba arriba, y que el espíritu del animal descienda debajo de la tierra?

22 [x]Así que he visto que no hay cosa mejor que alegrarse el hombre con lo que hiciere; porque esta es su parte: porque ¿quién lo llevará para que vea [a]lo que ha de ser después de él?

CAPÍTULO 4

Y TORNÉME yo, y vi todas [b]las violencias que se hacen debajo del sol: y he aquí las lágrimas de los oprimidos, y sin tener quien los consuele; y la fuerza estaba en la mano de sus opresores, y para ellos no había consolador.

2 [d]Y alabé yo los finados que ya murieron, más que los vivientes que hasta ahora están vivos.

3 [e]Y *tuve* por mejor que unos y otros al que no ha sido aún, que no ha visto las malas obras que debajo del sol se hacen.

4 Visto he asimismo que todo trabajo y toda excelencia de obras mueve la

[a] cp. 6. 8, 11 y 7. 11, 16 y 12. 9, 12.
[b] cp. 1. 8 y 2. 22.
[c] cp. 1. 13.
[d] Gn. 3. 17-19.
[e] Gn. 1. 31.
[f] cp. 8. 17. Ro. 11. 33.
[g] cp. 1. 14.
[h] ver. 22.
[i] Sal. 34. 14 y 37. 3.
[j] cp. 2. 24 y 5. 19 y 9. 9.
[k] Sal. 39. 6.
[l] Stg. 1. 7.
[m] cp. 1. 9.
[n] cp. 5. 8.
[o] Ro. 2. 6, 7, 8. 2 Co. 5. 10. 2 Ts. 1. 6, 7.
[p] cp. 1. 3.
[q] ver. 1.
[r] Job 14. 1.
[s] cp. 3. 12, 13, 22 y 5. 18 y 8. 15. Lc. 12. 19. 1 Co. 15. 32.
[t] Sal. 49. 12, 20 y 73. 22. cp. 2. 16.
[u] Gn. 3. 19.
[v] Job 27. 16, 17.
[x] cp. 2. 24.
[y] ver. 17. cp. 8. 6.
[z] He. 9. 27.
[a] cp. 6. 12 y 8. 7 y 10. 14.
[b] cp. 5. 8 y 7. 7.
[c] 1 Co. 7. 5.
[d] Job 3. 11-22.
[e] Job 3. 11, 16, 21.
[f] Gn. 44. 13.
[g] Am. 5. 13.
[h] Lc. 14. 26.

envidia del hombre contra su prójimo.
También [b]esto es vanidad y aflicción
de espíritu.
5 [c]El necio dobla sus manos y come
su carne.
6 [d]Más vale el un puño lleno con
descanso, que ambos puños llenos con
trabajo y aflicción de espíritu.
7 Yo me torné otra vez, y vi vanidad
debajo del sol.
8 Está un hombre solo y sin sucesor;
que ni tiene hijo ni hermano; mas
nunca cesa de trabajar, ni sus [f]ojos
se hartan de sus riquezas, [g]*ni se pre-
gunta:* ¿Para quién trabajo yo, y de-
fraudo mi alma del bien? También
esto es vanidad, y duro trabajo.
9 Mejores son dos que uno; porque
tienen mejor paga de su trabajo.
10 Porque si cayeren, el uno levantará
á su compañero: mas ¡ay del solo! que
cuando cayere, no habrá segundo que
lo levante.
11 También si dos durmieren juntos,
se calentarán; mas ¿cómo se calentará
uno *solo?*
12 Y si alguno prevaleciere contra el
uno, dos estarán contra él; y cordón de
tres dobleces no presto se rompe.
13 Mejor es el muchacho pobre y sabio,
que el rey viejo y fatuo que no sabe
ser aconsejado.
14 Porque de la cárcel salió para
reinar; mientras el nacido en su reino
se hizo pobre.
15 Vi todos los vivientes debajo del
sol caminando con el muchacho suce-
sor, que estará en lugar de aquél.
16 No tiene fin todo el pueblo que fué
antes de ellos: tampoco los que ven-
drán después estarán con él contentos.
Y esto es también vanidad y aflicción
de espíritu.

CAPÍTULO 5

CUANDO fueres á la casa de Dios,
guarda tu pie; [o]y acércate más
para oir que para dar el sacrificio de
los necios: porque no saben que hacen
mal.
2 [p]No te des priesa con tu boca, ni tu
corazón se apresure á proferir palabra
delante de Dios; porque Dios está en
el cielo, y tú sobre la tierra: por tanto,
sean pocas tus palabras.
3 Porque de la mucha ocupación viene
el sueño, y [v]de la multitud de las
palabras la voz del necio.
4 [x]Cuando á Dios hicieres promesa,
no tardes en pagarla; porque no se
agrada de los insensatos. Paga lo que
prometieres.
5 [s]Mejor es que no prometas, que no
que prometas y no pagues.
6 No sueltes tu boca para hacer pecar
tu carne; [c]ni digas delante del ángel,
que fué ignorancia. ¿Por qué *harás*
que Dios se aire á causa de tu voz, y
que destruya la obra de tus manos?
7 Donde los sueños *son* en multitud,
también *lo son* las vanidades y muchas
las palabras; mas tú teme á Dios.
8 Si [d]violencias de pobres, y extorsión
de derecho y de justicia vieres en la
provincia, no te maravilles de esta

a Sal. 12. 5.
b cp. 1. 14.
c Pr. 6. 10 y 24. 33.
d Pr. 15. 16.
e Sal. 37. 16.
f Pr. 27. 20. 1 Jn. 2. 16.
g Sal. 39. 6.
h cp. 6. 1.
i Job 1. 21. Sal. 49. 17. 1 Ti. 6. 7.
j cp. 1. 3.
k Sal. 127. 2.
l cp. 2. 1.
m cp. 3. 13.
n Ex. 3. 5.
o 1 S. 15. 22. Sal. 50. 8. Pr 15. 8 y 21. 27. Os. 6. 6.
p Pr. 13. 3.
q cp. 5. 13.
r cp. 5. 19
s Pr. 10 19. Mt. 6. 7.
t Job 21. 10, etc. Sal. 17. 14 y 73. 7
u Lc. 12 20.
v Pr. 10. 19.
x Nm. 30. 2, etc. Dt. 23. 21. Sal. 66. 13, 14.
y Sal. 50. 14 Pr. 20. 25.
s Pr. 20. 25. Heb. 5. 4.
a 2 R. 9. 35. Is. 14. 20. Jer. 22. 19.
b Job 3. 16. Sal. [illegible]
c Mal. 2. 7. 1 Co. 11. 10.
d cp. 3. 16 y 4. 1. Ex. 18. 18.

licencia; porque [a]alto está mirando
sobre alto, y *uno* más alto *está* sobre
ellos.
9 Además el provecho de la tierra es
para todos: el rey *mismo* está sujeto
á los campos.
10 El que ama el dinero, no se hartará
de dinero; y el que ama [e]el mucho
tener, no *sacará* fruto. También esto
es vanidad.
11 Cuando los bienes se aumentan,
también se aumentan sus comedores.
¿Qué bien, pues, tendrá su dueño, sino
ver*los* con sus ojos?
12 Dulce es el sueño del trabajador,
ora coma mucho ó poco; mas al rico
no le deja dormir la hartura.
13 [h]Hay una trabajosa enfermedad
que he visto debajo del sol: las rique-
zas guardadas de sus dueños para su
mal;
14 Las cuales se pierden en malas
ocupaciones, y á los hijos que engen-
draron nada les queda en la mano.
15 Como [i]salió del vientre de su madre,
desnudo, así se vuelve, tornando como
vino; y nada tuvo de su trabajo para
llevar en su mano.
16 Este también es un gran mal, que
como vino, así haya de volver. [j]¿Y de
qué le aprovechó trabajar al viento?
17 Demás de esto, todos los días de su
vida [k]comerá en tinieblas, con mucho
enojo y dolor y miseria.
18 He aquí pues el bien que yo he
visto: [l]Que lo bueno es comer y beber,
y gozar uno del bien de todo su trabajo
con que se fatiga debajo del sol, todos
los días de su vida que Dios le ha dado;
porque esta es su parte.
19 Asimismo, á todo hombre á quien
Dios dió riquezas y hacienda, y le dió
también facultad para que coma de
ellas, y tome su parte, y goce su trabajo;
[m]esto es don de Dios.
20 Porque no se acordará mucho de
los días de su vida; pues Dios le
responderá con alegría de su corazón.

CAPÍTULO 6

HAY un [q]mal que he visto debajo
del cielo, y muy común entre los
hombres:
2 Hombre [r]á quien Dios dió riquezas,
y hacienda, y honra, [t]y nada le falta
de todo lo que su alma desea; [u]mas
Dios no le dió facultad de comer de
ello, sino que los extraños se lo comen.
Esto vanidad es, y enfermedad traba-
josa.
3 Si el hombre engendrare ciento, y
viviere muchos años, y los días de su
edad fueren numerosos; si su alma no
se hartó del bien, y [a]también careció
de sepultura, yo digo que [b]el abortivo
es mejor que él.
4 Porque en vano vino, y á tinieblas
va, y con tinieblas será cubierto su
nombre.
5 Aunque no haya visto el sol, ni
conocido *nada,* más reposo tiene éste
que aquél.
6 Porque si viviere *aquél* mil años
dos veces, si no ha gozado del bien,
cierto todos van á un lugar.

7 Todo el trabajo [a]del hombre es para su boca, y con todo eso su alma no se harta.
8 Porque ¿qué más tiene el sabio que el necio? ¿qué *más* tiene el pobre que supo caminar entre los vivos?
9 Más vale vista de ojos que deseo que pasa. Y también esto es vanidad y aflicción de espíritu.
10 El que es, ya su nombre ha sido nombrado; y se sabe que es hombre, y [d]que no podrá contender con el que es más fuerte que él.
11 Ciertamente las muchas palabras multiplican la vanidad. ¿Qué más tiene el hombre?
12 Porque ¿quién sabe cuál es el bien del hombre en la vida, todos los días de la vida de su vanidad, los cuales él [f]pasa como sombra? Porque ¿quién enseñará al hombre qué será después de él debajo del sol?

CAPÍTULO 7

MEJOR [h]es la *buena* fama que el buen ungüento; y el día de la muerte que el día del nacimiento.
2 Mejor es ir á la casa del luto que á la casa del convite: porque aquello es el fin de todos los hombres; y el que vive parará mientes.
3 Mejor es el enojo que la risa: porque [m]con la tristeza del rostro se enmendará el corazón.
4 El corazón de los sabios, en la casa del luto; mas el corazón de los insensatos, en la casa del placer.
5 Mejor [n]es oir la reprensión del sabio, que la canción de los necios.
6 Porque [p]la risa del necio es como el estrépito de las espinas debajo de la olla. Y también esto es vanidad.
7 Ciertamente [r]la opresión hace enloquecer al sabio: [s]y el presente corrompe el corazón.
8 Mejor es el fin del negocio que su principio: [v]mejor es el sufrido de espíritu que el altivo de espíritu.
9 No [x]te apresures en tu espíritu á enojarte: porque la ira en el seno de los necios reposa.
10 Nunca digas: ¿Qué es la causa que los tiempos pasados fueron mejores que éstos? Porque nunca de esto preguntarás con sabiduría.
11 Buena es la ciencia con herencia; [b]y más á los que ven el sol.
12 Porque escudo es la ciencia, y escudo es el dinero: mas la sabiduría excede en que [d]da vida á sus poseedores.
13 Mira la obra de Dios; porque [f]¿quién podrá enderezar lo que él torció?
14 En el día del bien goza del bien; y en el día del mal considera. Dios también hizo esto delante de lo otro, [h]porque el hombre no halle nada tras de él.
15 Todo esto he visto en los días de mi vanidad. [j]Justo hay que perece por su justicia, [k]y hay impío que por su maldad alarga *sus días*.
16 No seas demasiado justo, ni seas sabio con exceso: ¿por qué te destruirás?
17 No hagas mal mucho, ni seas insensato: [b]¿por qué morirás antes de tu tiempo?
18 Bueno es que tomes esto, y también de estotro no apartes tu mano; porque el que á Dios teme, saldrá con todo.
19 La sabiduría [c]fortifica al sabio más que diez poderosos la ciudad en que fueron.
20 Ciertamente [e]no hay hombre justo en la tierra, que haga bien y nunca peque.
21 Tampoco apliques tu corazón á todas las cosas que se hablaren, porque no oigas á tu siervo que dice mal de ti:
22 Porque tu corazón sabe, como tú también dijiste mal de otros muchas veces.
23 Todas estas cosas probé con sabiduría, diciendo: [g]Hacerme he sabio: mas ella se alejó de mí.
24 Lejos está lo que fué; y [i]lo muy profundo [j]¿quién lo hallará?
25 Yo he rodeado [k]con mi corazón por saber, y examinar, é inquirir la sabiduría, y la razón; y por conocer la maldad de la insensatez, y el desvarío del error;
26 Y yo he hallado [l]más amarga que la muerte la mujer, la cual es redes, y lazos su corazón; sus manos *como* ligaduras. El que agrada á Dios escapará de ella; mas el pecador será preso en ella.
27 He aquí, esto he hallado, dice [o]el Predicador, *pesando* las cosas una por una para hallar la razón;
28 Lo que aun busca mi alma, y no encuentro: [q]un hombre entre mil he hallado; mas mujer de todas éstas nunca hallé.
29 He aquí, solamente he hallado esto: [t]que Dios hizo al hombre recto, [u]mas ellos buscaron muchas cuentas.

CAPÍTULO 8

¿QUIÉN como el sabio? ¿y quién *como* el que sabe la declaración de las cosas? [y]La sabiduría del hombre hará relucir su rostro, y mudaráse la tosquedad de su semblante.
2 Yo *te aviso* [z]que guardes el mandamiento del rey y la palabra del [a]juramento de Dios.
3 No te apresures [c]á irte de delante de él, ni en cosa mala persistas; porque él hará todo lo que quisiere:
4 Pues la palabra del rey *es con* potestad, ¿y [e]quién le dirá, Qué haces?
5 El que guarda el mandamiento no experimentará mal; y el tiempo y el juicio conoce el corazón del sabio.
6 Porque [g]para todo lo que quisieres hay tiempo y juicio; mas el trabajo del hombre es grande sobre él;
7 Porque [i]no sabe lo que ha de ser; y el cuándo haya de ser, ¿quién se lo enseñará?
8 No hay hombre que tenga potestad sobre [l]el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte: y no *valen* armas en *tal*

a Pr. 16. 26.
b Job 15. 32. Sal. 55. 23. Pr 10. 27.
c Pr. 21. 22 y 24. 5. cp 9. 16, 18.
d Job 9. 32. Is. 45 9. Jer. 49 19.
e 1 R. 8. 46 1 Jn. 1. 8.
f Job 14. 2. Sal. 144. 4.
g Ro. 1. 22.
h Pr 22. 1 y 15. 30.
i Ro 11 33.
j Job 28. 12, 20.
k ver 29. cp. 2. 12.
l Pr 5. 3, 4 y 22. 14.
m 2 Co. 7. 10.
n Sal. 141. 5. Pr. 13. 18 y 15. 31, 32.
o cp. 1. 1.
p Sal 58. 9 y 118. 12. cp. 2. 2.
q Job 33. 23. Sal. 12. 1.
r cp. 4. 1.
s Dt. 16. 19.
t Gn. 1. 27.
u Gn. 3. 6, 7.
v Pr. 14. 29.
x Pr 14. 17 y 16. 32.
y Pr. 17. 24. cp. 2. 14.
z Pr. 16. 18.
a 2 S. 5. 3. Ro. 13. 5.
b cp. 11. 7.
c cp. 10. 4.
d Pr. 3. 18.
e Job 34. 18.
f cp. 1. 15.
g cp. 3. 1.
h cp. 3. 18.
i Pr. 24. 22. cp. 6. 12 y 9. 12 y 10. 14.
j cp. 8. 14.
k Pr. 12. 6.
l Job 14. 5. Sal. 49. 6, 7.

guerra; ni la impiedad librará al que la posee.

9 Todo esto he visto, y puesto he mi corazón en todo lo que debajo del sol se hace: hay tiempo en que el hombre se enseñorea del hombre para mal suyo.

10 Esto vi también: que los impíos sepultados vinieron aún *en memoria*; mas los que partieron del lugar santo, fueron luego puestos en olvido en la ciudad donde con rectitud habían obrado. Esto también es vanidad.

11 Porque [d]no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos lleno para hacer mal.

12 Bien que el pecador haga mal cien veces, y le sea dilatado *el castigo*, con todo yo también sé [e]que los que á Dios temen tendrán bien, los que temieren ante su presencia;

13 Y que el impío no tendrá bien, ni le serán prolongados los días, *que son* [g]como sombra; por cuanto no temió delante de la presencia de Dios.

14 Hay vanidad que se hace sobre la tierra: [h]que hay justos á quienes sucede como *si hicieran* obras de impíos; y hay impíos á quienes acaece como *si hicieran* obras de justos. Digo que esto también es vanidad.

15 Por tanto [k]alabé yo la alegría; que no tiene el hombre bien debajo del sol, sino que coma y beba, y se alegre: y que esto se le quede de su trabajo los días de su vida que Dios le dió debajo del sol.

16 Yo pues dí mi corazón á conocer sabiduría, [m]y á ver la faena que se hace sobre la tierra; (porque hay quien ni de noche ni de día ve sueño en sus ojos;)

17 Y he visto todas las obras de Dios, que [o]el hombre no puede alcanzar la obra que debajo del sol se hace; por mucho que trabaje el hombre buscándola, no la hallará: aunque diga el sabio que la sabe, [p]no por eso podrá alcanzarla.

CAPÍTULO 9

CIERTAMENTE dado he mi corazón á todas estas cosas, para declarar todo esto: [s]que los justos y los sabios, y sus obras, están en la mano de Dios; y que no sabe el hombre ni el amor ni el odio por todo lo que *pasa* delante de él.

2 Todo [t]acontece de la misma manera á todos: [v]un mismo suceso ocurre al justo y al impío; al bueno y al limpio y al no limpio; al que sacrifica, y al que no sacrifica: como el bueno, así el que peca; el que jura, como el que teme el juramento.

3 Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que todos tengan un mismo suceso, y también que el corazón de los hijos de los hombres esté lleno de mal, y de enloquecimiento en su corazón durante su vida: y después, á los muertos.

4 Aun hay esperanza para todo aquél que está entre los vivos; porque mejor es perro vivo que león muerto.

5 Porque los que viven saben que han de morir: mas [a]los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque [b]su memoria es puesta en olvido.

6 También su amor, y su odio y su envidia, feneció ya: ni tiene ya más parte en el siglo, en todo lo que se hace debajo del sol.

7 Anda, [c]y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón: porque tus obras ya son agradables á Dios.

8 En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y nunca falte ungüento sobre tu cabeza.

9 Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad, que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; [f]porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol.

10 Todo lo que te viniere á la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el sepulcro, adonde tú vas, no hay obra, ni industria, ni ciencia, ni sabiduría.

11 [i]Tornéme, y vi debajo del sol, que [j]ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontece á todos.

12 [l]Porque el hombre tampoco conoce su tiempo: como los peces que son presos en la mala red, y como las aves que se prenden en lazo, así son [n]enlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos.

13 También vi esta sabiduría debajo del sol, la cual me parece grande:

14 Una pequeña ciudad, y pocos hombres en ella; y viene contra ella un gran rey, y cércala, y edifica contra ella grandes baluartes:

15 Y hállase en ella un hombre pobre, sabio, el cual libra la ciudad con su sabiduría; y nadie se acordaba de aquel pobre hombre.

16 Entonces dije yo: [q]Mejor es la sabiduría que la fortaleza; aunque [r]la ciencia del pobre sea menospreciada, y no sean escuchadas sus palabras.

17 Las palabras del sabio con reposo son oídas, más que el clamor del señor entre los necios.

18 [u]Mejor es la sabiduría que las armas de guerra; mas [x]un pecador destruye mucho bien.

CAPÍTULO 10

LAS moscas muertas hacen heder y dar mal olor el perfume del perfumista: [y]*así* una pequeña locura, al estimado por sabiduría y honra.

2 El corazón del sabio está á su mano derecha; mas el corazón del necio á su mano izquierda.

3 Y aun mientras va el necio por el camino, fálta*le* su cordura, y [z]dice á todos, *que* es necio.

[a] Job 14. 21. Is. 63. 16.
[b] Job 7. 8, 10. Is. 26. 14.
[c] cp. 2. 24.
[d] Sal. 10. 6 y 50. 21. Is. 26. 10. Ro. 2. 4, 5. 2 P. 3. 9.
[e] Dt. 4. 40 y 12. 25. Is. 3. 10.
[f] cp. 2. 10.
[g] Job 14. 2.
[h] cp. 9. 1-3. Sal. 73. 12, 13, 14.
[i] cp. 4. 1, 7
[j] Am. 2. 14, 15. Jer. 9. 23.
[k] cp. 2. 24.
[l] cp. 8. 7.
[m] Pr. 29. 6. Lc. 21. 35.
[n] cp. 3. 10.
[o] Job 5. 9. cp. 3. 11. Ro. 11. 33.
[p] Sal. 73. 16.
[q] Pr. 21. 22. cp. 7. 19.
[r] Mr. 6. 2, 3.
[s] cp. 8. 14.
[t] Job 9. 22 y 21. 7-13. Sal. 73. 3, 12, 13. Mal. 3. 14, 15.
[u] ver. 16.
[v] cp. 2. 14.
[x] Jos. 7. 1, 11, 12.
[y] cp. 2. 3.
[z] Pr. 18. 2.

4 Si el espíritu del príncipe se exaltare contra ti, [b]no dejes tu lugar; [c]porque la lenidad hará cesar grandes ofensas.
5 Hay un mal que debajo del sol he visto, á manera de error emanado del príncipe:
6 [d]La necedad está colocada en grandes alturas, y los ricos están sentados en lugar bajo.
7 Vi [e]siervos en caballos, y príncipes que andaban como siervos sobre la tierra.
8 [f]El que hiciere el hoyo caerá en él; y el que aportillare el vallado, morderále la serpiente.
9 El que mudare las piedras, trabajo tendrá en ellas: [h]el que cortare la leña, en ella peligrará.
10 Si se embotare el hierro, y su filo no fuere amolado, hay que añadir entonces más fuerza: empero excede la bondad de la sabiduría.
11 Muerde [l]la serpiente cuando no está encantada, y el lenguaraz no es mejor.
12 Las [n]palabras de la boca del sabio son gracia; mas los labios del necio causan su propia ruina.
13 El principio de las palabras de su boca es necedad; y el fin de su charla nocivo desvarío.
14 [r]El necio multiplica palabras: no sabe hombre lo que ha de ser; [s]¿y quién le hará saber lo que después de él será?
15 El trabajo de los necios los fatiga; porque no saben por dónde ir á la ciudad.
16 [t]¡Ay de ti, tierra, cuando tu rey es muchacho, y tus príncipes [u]comen de mañana!
17 ¡Bienaventurada, tú, tierra, cuando tu rey es hijo de nobles, y [v]tus príncipes comen á su hora, por refección, y no por el beber!
18 Por la pereza se cae la techumbre, y por flojedad de manos se llueve la casa.
19 Por el placer se hace el convite, [x]y el vino alegra los vivos: y el dinero responde á todo.
20 [a]Ni aun en tu pensamiento digas mal del rey, ni en los secretos de tu cámara digas mal del rico; porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra.

CAPÍTULO 11

ECHA [c]tu pan sobre las aguas; que después de muchos días lo hallarás.
2 [g]Reparte á siete, y aun á ocho: [h]porque no sabes el mal que vendrá sobre la tierra.
3 Si las nubes fueren llenas de agua, sobre la tierra la derramarán: y si el árbol cayere al mediodía, ó al norte, al lugar que el árbol cayere, allí quedará.
4 El que al viento mira, no sembrará; y el que mira á las nubes, no segará.
5 Como [j]tú no sabes cuál es el camino del viento, ó [a]cómo *se crían* los huesos en el vientre de la mujer preñada, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas.
6 Por la mañana siembra tu simiente, y á la tarde no dejes reposar tu mano: porque tú no sabes cuál es lo mejor, si esto ó lo otro, ó si ambas á dos cosas son buenas.
7 Suave ciertamente es la luz, y agradable á los ojos ver el sol:
8 Mas si el hombre viviere muchos años, y en todos ellos hubiere gozado alegría; si después trajere á la memoria [b]los días de las tinieblas, que serán muchos, todo lo que *le* habrá pasado, *dirá haber sido* vanidad.
9 Alégrate, mancebo, en tu mocedad, y tome placer tu corazón en los días de tu juventud; y [i]anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos: [j]mas sabe, que sobre todas estas cosas [k]te traerá Dios á juicio.
10 Quita pues el enojo de tu corazón, y [m]aparta el mal de tu carne: porque la mocedad y la juventud son vanidad.

CAPÍTULO 12

Y ACUÉRDATE de tu Criador [o]en los días de tu juventud, [p]antes que vengan los malos días, y lleguen los años, [q]de los cuales digas, No tengo en ellos contentamiento;
2 Antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna y las estrellas, y las nubes se tornen tras la lluvia:
3 Cuando temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas, porque han disminuído, y se oscurecerán los que miran por las ventanas;
4 Y las puertas de afuera se cerrarán, por la bajeza de la voz de la muela; y levantaráse á la voz del ave, y todas las hijas de canción serán humilladas;
5 *Cuando* también temerán de lo alto, y los tropezones en el camino; y florecerá el almendro, y se agravará la langosta, y perderáse el apetito: porque el hombre va á [y]la casa de su siglo, [z]y los endechadores andarán en derredor por la plaza:
6 Antes que la cadena de plata se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto á la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo;
7 [b]Y el polvo se torne á la tierra, como era, y el espíritu se vuelva á Dios [d]que lo dió.
8 Vanidad de vanidades, [e]dijo el [f]Predicador, todo vanidad.
9 Y cuanto más sabio fué el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo; é hizo escuchar, é hizo escudriñar, [i]y compuso muchos proverbios.
10 Procuró el Predicador hallar palabras agradables, y escritura recta, palabras de verdad.
11 Las palabras de los sabios son como aguijones; y como clavos hincados, *las* de los maestros de las congregaciones, dadas por un Pastor.
12 Ahora, hijo mío, á más de esto, sé

a Sal. 139. 13-16.
b cp. 8. 8.
c Pr. 25. 15.
d Est. 8. 1.
e Pr. 19. 10.
f Sal. 7. 15. Pr. 26. 27.
g cp. 12. 1.
h Dt. 20. 19.
i Job 31. 7.
j cp. 9. 7.
k cp. 12. 16.
l Sal. 58. 4, 5. Jer. 8. 17.
m 2 Co. 7. 1.
n Pr. 10. 32.
o Pr. 22. 6.
p cp. 11. 8.
q 2 S. 19. 35.
r Pr. 15. 2.
s cp. 3. 22 y 6. 12.
t Is. 3. 4, 5, 12
u Is. 5. 11.
v Pr. 31. 4.
x Sal. 104. 15.
y Job 17. 13.
z Jer. 9 17.
a Ex. 22. 28.
b Gn. 2. 7 y 3. 19. Job 34. 15. Sal. 90. 8 y 103. 14. cp. 7. 1.
c Dt. 15. 10. Is. 32. 20. Mt. 10. 42.
d Gn. 2. 7.
e cp. 1. 2.
f cp. 1. 1.
g Sal. 112. 9. 1 Ti. 6. 18, 19.
h Ef. 5. 16.
i 1 R. 4. 32.
j Jn. 3. 8.

avisado. No hay fin de hacer muchos
libros; y el [a]mucho estudio aflicción
es de la carne.
13 El fin de todo el discurso oído *es*
este: [c]Teme á Dios, y guarda sus man-

a cp. 1. 18. b cp. 12. 1. c Dt. 6. 2. cp. 5. 7.

damientos; porque esto es el todo del
hombre.
14 Porque [b]Dios traerá toda obra á
juicio, *el cual se hará* sobre toda cosa
oculta, buena ó mala.

EL CANTAR DE LOS CANTARES
DE SALOMÓN.

CAPÍTULO 1

CANCIÓN de canciones, [a]la cual es
de Salomón.
2 ¡Oh si él me besara con ósculos de
su boca! [c]porque mejores son tus
amores que el vino.
3 Por el olor de tus suaves ungüentos,
(ungüento derramado es [d]tu nombre,)
por eso las doncellas te amaron.
4 Llévame en pos de ti, correremos.
[f]Metióme el rey en sus cámaras: nos
gozaremos y alegraremos en ti; acorda-
rémonos de tus amores más que del
vino: los rectos te aman.
5 Morena soy, oh hijas de Jerusalem,
mas codiciable; como las [h]cabañas de
[i]Cedar, como las tiendas de Salomón.
6 No miréis en que soy morena, por-
que el sol me miró. Los hijos de mi
madre se airaron contra mí, hiciéronme
guarda de viñas; *y* mi viña, que era
mía, no guardé.
7 Hazme saber, oh tú á quien ama
mi alma, dónde repastas, dónde haces
tener majada al medio día: porque,
¿por qué había yo de estar como
vagueando tras los rebaños de tus
compañeros?
8 Si tú no lo sabes, [l]oh hermosa entre
las mujeres, sal, yéndote por las huellas
del rebaño, y apacienta tus cabritas
junto á las cabañas de los pastores.
9 A [m]yegua de los carros de Faraón te
he comparado, [o]amiga mía.
10 Hermosas [p]son tus mejillas entre
los pendientes, tu cuello entre los
collares.
11 Zarcillos de oro te haremos, con
clavos de plata.
12 Mientras que el rey estaba en su
reclinatorio, mi [s]nardo dió su olor.
13 Mi amado es para mí un manojito
de mirra, que reposa entre mis pechos.
14 Racimo de copher en las viñas de
Engadi es para mí mi amado.
15 He aquí que tú eres [v]hermosa,
amiga mía; he aquí que eres bella:
tus ojos de paloma.
16 He aquí que tú eres hermoso,
amado mío, y suave: nuestro lecho
también florido.
17 Las vigas de nuestra casa son de
cedro, *y* de ciprés los artesonados.

CAPÍTULO 2

YO soy la [c]rosa de Sarón, y el lirio
de los valles.
2 Como el lirio entre las espinas, así es
mi amiga entre las doncellas.

a 1 R. 4. 32. b Ap. 22. 2 c cp. 4. 10. d Ec. 7. 1. e cp. 8. 8. f Sal. 45. 14, 15. cp. 8. 9, 11 y 7. 5 y 8. 11, 12. g cp. 1. 5. h Sal. 120. 5. i Is. 60. 7. j ver. 17. cp. 8. 14. k ver. 13. l cp. 5. 9 y 6. 1. m 2 Cr. 1. 16, 17. n Sal. 74. 19. Jer. 8. 7. o cp. 2. 2, 10, 13 y 4. 1, 7 y 5. 2 y 6. 4. p Ez. 16. 11-13. q ver. 15. cp. 7. 12. r ver. 10. s cp. 4. 13, 14. Mr. 14. 3. t cp. 8. 13. u Ez. 13. 4. v cp. 4. 1. x cp. 6. 3 y 7. 10. y cp. 4. 5. z cp. 4. 6. a ver. 9. cp. 8. 14. b Is. 26. 9. c Is. 35. 1.

3 Como el manzano entre los árboles
silvestres, así es mi amado entre los
mancebos: bajo la sombra del deseado
me senté, [b]y su fruto fué dulce á mi
paladar.
4 Llevóme á la cámara del vino, y su
bandera sobre mí fué amor.
5 Sustentadme con frascos, corrobo-
radme con manzanas; porque estoy
enferma de amor.
6 Su izquierda [e]*esté* debajo de mi
cabeza, y su derecha me abrace.
7 Yo os conjuro, [g]oh doncellas de
Jerusalem, por las gamas y por las
ciervas del campo, que no despertéis
ni hagáis velar al amor, hasta que
quiera.
8 ¡La voz de mi amado! He aquí él
viene saltando sobre los montes, brin-
cando sobre los collados.
9 Mi amado [j]es semejante al gamo, ó
al cabrito de los ciervos. Helo aquí,
está tras nuestra pared, mirando por
las ventanas, mostrándose por las
rejas.
10 Mi amado habló, y me dijo: [k]Le-
vántate, oh amiga mía, hermosa mía, y
vente.
11 Porque he aquí ha pasado el in-
vierno, hase mudado, la lluvia se fué;
12 Hanse mostrado las flores en la
tierra, el tiempo de la canción es
venido, y en nuestro país se ha oído la
voz de la [n]tórtola;
13 La higuera ha echado sus higos, y
las vides [q]en cierne dieron olor: [r]le-
vántate, oh amiga mía, hermosa mía,
y vente.
14 Paloma mía, que estás en los
agujeros de la peña, en lo escondido
de escarpados parajes, muéstrame tu
rostro, [t]hazme oir tu voz; porque
dulce es la voz tuya, y hermoso tu
aspecto.
15 Cazadnos [u]las zorras, las zorras
pequeñas, que echan á perder las viñas;
pues que nuestras viñas están en cierne.
16 Mi amado es mío, [x]y yo suya; él
[y]apacienta entre lirios.
17 Hasta que apunte el día, [z]y huyan
las sombras, tórnate, amado mío; [a]sé
semejante al gamo, ó al cabrito de los
ciervos, sobre los montes de Bether.

CAPÍTULO 3

POR las noches [b]busqué en mi lecho
al que ama mi alma: busquélo, y
no lo hallé.
2 Levantaréme ahora, y rodearé por la
ciudad; por las calles y por las plazas

buscaré al que ama mi alma: busquélo,
y no lo hallé.
3 Halláronme [a]los guardas que rondan
la ciudad, *y díjeles:* ¿Habéis visto al
que ama mi alma?
4 Pasando de ellos un poco, hallé
luego al que mi alma ama: trabé de
él, y no lo dejé, hasta que lo metí en
casa de mi madre, y en la cámara de
la que me engendró.
5 [e]Yo os conjuro, [f]oh doncellas de Je-
rusalem, por las gamas y por las ciervas
del campo, que no despertéis ni hagáis
velar al amor, hasta que quiera.
6 ¿Quién [j]es ésta que sube del desierto
[l]como columnita de humo, sahumada
de mirra y de incienso, y de todos
polvos aromáticos?
7 He aquí es la litera de Salomón:
sesenta valientes la rodean, de los
fuertes de Israel.
8 Todos ellos tienen espadas, diestros
en la guerra; cada uno su espada sobre
su muslo, por los temores de la noche.
9 El rey Salomón se hizo una carroza
de madera del Líbano.
10 Sus columnas hizo de plata, su
respaldo de oro, su cielo de grana, su
interior enlosado de amor, por las
[r]doncellas de Jerusalem.
11 Salid, oh doncellas de Sión, y ved
al rey Salomón con la corona con que
le coronó su madre [s]el día de su
desposorio, y el día del gozo de su
corazón.

CAPÍTULO 4

HE aquí que tú eres [y]hermosa, amiga
mía; he aquí que tú eres her-
mosa; tus ojos entre tus [z]guedejas
como de paloma; tus cabellos [z]como
manada de cabras, que se muestran
desde el monte de [a]Galaad.
2 Tus dientes, [b]como manadas de tras-
quiladas *ovejas,* que suben del lavadero,
todas con crías mellizas, y ninguna
entre ellas estéril.
3 Tus labios, como un hilo de grana, y
tu habla hermosa; [c]tus sienes, como
cachos de [e]granada á la parte adentro
de tus guedejas.
4 Tu cuello, [g]como la torre de David,
edificada para muestra; [i]mil escudos
están colgados de ella, todos escudos
de valientes.
5 [j]Tus dos pechos, [k]como dos cabritos
mellizos de gama, que [m]son apacentados
entre azucenas.
6 Hasta [o]que apunte el día y huyan
las sombras, iréme al monte de la
[p]mirra, y al collado del incienso.
7 Toda tú eres hermosa, amiga mía,
[r]y en ti no hay mancha.
8 Conmigo del [s]Líbano, oh esposa,
conmigo ven del Líbano: mira desde
la cumbre de Amana, desde la cumbre
de Senir [u]y de Hermón, desde las
guaridas de los leones, desde los mon-
tes de los [x]tigres.
9 Prendiste mi corazón, hermana,
esposa *mía;* has preso mi corazón con
uno de tus ojos, con una gargantilla de
tu cuello.
10 ¡Cuán hermosos son tus amores,
[aa]hermana, esposa *mía!* [bb]¡cuánto me-
jores que el vino tus amores, y el olor
de tus ungüentos que todas las especias
aromáticas!
11 [b]*Como* panal de miel destilan tus
labios, oh esposa; [c]miel y leche hay
debajo de tu lengua; y el olor de tus
vestidos [d]como el olor del Líbano.
12 Huerto cerrado *eres,* mi hermana,
esposa *mía;* fuente cerrada, fuente
sellada.
13 Tus renuevos paraíso de [g]granados,
con frutos suaves, de cámphoras y
[h]nardos,
14 Nardo y azafrán, [i]caña aromática
y canela, con todos los árboles de [k]in-
cienso; mirra y áloes, con todas las
principales especias.
15 Fuente de huertos, [m]pozo de aguas
vivas, que corren del Líbano.
16 Levántate, Aquilón, y ven, Austro:
sopla mi huerto, despréndanse sus
aromas. [n]Venga mi amado á su huerto,
y coma de su dulce fruta.

CAPÍTULO 5

YO [o]vine á mi huerto, oh hermana,
esposa *mía:* cogido he mi [p]mirra
y mis aromas; [q]he comido mi panal y
mi miel, mi vino y mi leche he bebido.
Comed, amigos; bebed, amados. y em-
briagaos.
2 Yo dormía, pero mi corazón velaba:
la voz de mi amado [t]que llamaba:
Abreme, hermana mía, [u]amiga mía,
[v]paloma mía, [x]perfecta mía; porque
mi cabeza está llena de rocío, mis
cabellos de las gotas de la noche.
3 Heme desnudado mi ropa; ¿cómo la
tengo de vestir? He lavado mis pies;
¿cómo los tengo de ensuciar?
4 Mi amado metió su mano por el
agujero, y mis entrañas se conmovieron
dentro de mí.
5 Yo me levanté para abrir á mi
amado, y mis manos gotearon mirra,
y mis dedos mirra que corría sobre las
aldabas del candado.
6 Abrí yo á mi amado; mas mi amado
se había ido, había ya pasado: y [d]tras
su hablar salió mi alma: [f]busquélo, y
no lo hallé; llamélo, y no me respondió.
7 Halláronme [h]los guardas que rondan
la ciudad: hiriéronme, llagáronme,
quitáronme mi manto de encima los
guardas de los muros.
8 Yo os conjuro, [l]oh doncellas de
Jerusalem, si hallareis á mi amado,
que le hagáis saber como [n]de amor
estoy enferma.
9 ¿Qué es tu amado más que *otro*
amado, [q]oh la más hermosa de todas
las mujeres? ¿qué es tu amado más que
otro amado, que así nos conjuras?
10 Mi amado es blanco y rubio, señala-
do entre diez mil.
11 Su cabeza, *como* [t]oro finísimo; sus
cabellos crespos, negros como el cuervo.
12 Sus ojos, [v]como palomas junto á los
arroyos de las aguas, que se lavan con
leche, *y* á la perfección colocados.
13 Sus mejillas, como una [y]era de
especias aromáticas, *como* fragantes
flores: sus labios, *como* [z]lirios que
destilan mirra que trasciende.
14 Sus manos, *como* anillos de oro

a cp. 5. 7. Jer. 6. 17.
b Pr. 5. 3.
c Pr. 24. 13, 14.
d Gn. 27. 27. Os. 14. 6, 7.
e cp. 2. 7.
f cp. 1. 5.
g ver. 3.
h cp. 1. 12.
i Ex. 30. 23.
j cp. 8. 5.
k cp. 5. 1.
l Jl. 2. 30.
m Jer. 2. 13.
n cp. 5. 1.
o cp. 4. 16.
p cp. 4. 14.
q cp. 4. 11.
r cp. 1. 5.
s Is. 62. 5.
t Ap. 3. 20.
u cp. 1. 15.
v cp. 2. 14.
x cp. 6. 9.
y cp. 1. 15.
z cp. 6. 5-7.
a Mi. 7. 14.
b cp. 6. 6.
c cp. 6. 7.
d ver. 2.
e cp. 6. 11.
f cp. 8. 1.
g cp. 7. 4.
h cp. 8. 8.
i Ez. 27. 10, 11.
j cp. 7. 3.
k cp. 2. 9.
l cp. 1. 5.
m cp. 2. 16.
n cp. 2. 5.
o cp. 2. 17.
p cp. 3. 6.
q cp. 1. 8.
r Ef. 5. 27.
s Sal. 72. 16.
t Sal. 19. 10.
u Dt. 3. 9.
v cp. 1. 15 y 4. 1.
x Is. 11. 6. Jer. 5. 6.
y cp. 6. 2.
z cp. 2. 1.
aa cp. 5. 1, 2.
bb cp. 1. 2, 4.

engastados de [a]jacintos: su vientre, *como* claro marfil cubierto de [b]zafiros.
15 Sus piernas, *como* columnas de mármol fundadas sobre basas de fino oro: su aspecto como el [c]Líbano, escogido como los cedros.
16 Su paladar, dulcísimo: y todo él codiciable. Tal es mi amado, tal es mi amigo, oh doncellas de Jerusalem.

CAPÍTULO 6

¿DÓNDE se ha ido tu amado, [d]oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿Adónde se apartó tu amado, y le buscaremos contigo?
2 Mi amado descendió [e]á su huerto, [f]á las eras de los aromas, para apacentar en los huertos, y para coger los [i]lirios.
3 Yo soy de mi amado, [j]y mi amado es mío: él apacienta entre los lirios.
4 Hermosa eres tú, oh amiga mía, como [l]Tirsa; de desear, como Jerusalem; imponente como ejércitos en orden.
5 Aparta tus ojos de delante de mí, porque ellos me vencieron. [o]Tu cabello es como manada de cabras, que se muestran en Galaad.
6 Tus dientes, [q]como manada de ovejas que suben del lavadero, todas con crías mellizas, y estéril no hay entre ellas.
7 Como [r]cachos de granada son tus sienes entre tus guedejas.
8 [s]Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas sin cuento:
9 *Mas* una es la paloma mía, la [t]perfecta mía; única es á su madre, escogida á la que la engendró. [x]Viéronla las doncellas, y llamáronla bienaventurada; las reinas y las concubinas, y la alabaron.
10 [a]¿Quién es ésta que se muestra como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, [c]imponente como ejércitos en orden?
11 Al huerto de los nogales descendí á ver los frutos del valle, *y* [d]para ver si brotaban las vides, si florecían los granados.
12 No lo supe: hame mi alma hecho *como* los carros de Amminadab.
13 Tórnate, tórnate, [h]oh Sulamita; tórnate, tórnate, y te miraremos. ¿Qué veréis en la Sulamita? Como la reunión de dos campamentos.

CAPÍTULO 7

¡CUÁN hermosos son tus pies en los calzados, [i]oh hija de príncipe! Los contornos de tus muslos son como joyas, obra de mano de excelente maestro.
2 Tu ombligo, *como* una taza redonda, que no le falta bebida. Tu vientre, *como* montón de trigo, cercado de lirios.
3 Tus dos pechos, [l]como dos cabritos mellizos de gama.
4 Tu cuello, [n]como torre de marfil; tus ojos, *como* las pesqueras de [o]Hesbón junto á la puerta de Batrabbim; tu nariz, como la torre del Líbano, que mira hacia Damasco.

[a] Ex. 28. 20. Ez. 1. 16.
[b] Ex. 24. 10.
[c] cp. 4. 8.
[d] cp. 1. 8.
[e] cp. 4. 16.
[f] cp. 5. 13.
[g] cp. 2. 16 y 6. 3.
[h] Sal. 45. 11.
[i] cp. 2. 1.
[j] cp. 2. 16 y 7. 10.
[k] cp. 6. 11.
[l] 1 R. 14. 17.
[m] cp. 2. 13.
[n] Gn. 30. 14.
[o] cp. 4. 1, 2.
[p] Mt. 13. 52.
[q] cp. 4. 2.
[r] cp. 4. 3.
[s] cp. 3. 7.
[t] cp. 5. 2.
[u] Pr. 9. 2, 5.
[v] cp. 4. 8.
[x] Gn. 30. 13.
[y] cp. 2. 6.
[z] cp. 1. 5.
[a] cp. 3. 6 y 8. 5.
[b] cp. 3. 6.
[c] ver. 4.
[d] cp. 7. 12.
[e] Is. 49. 16. Jer. 22. 24.
[f] Ro. 8. 35.
[g] Pr. 6. 34, 35.
[h] 1 R. 1. 3, etc.
[i] Sal. 45. 13.
[j] Ez. 16. 7.
[k] cp. 2. 1.
[l] cp. 4. 5.
[m] cp. 5. 13.
[n] cp. 4. 4.
[o] Nm. 21. 26.
[p] Ec. 2. 4.
[q] Mt. 21. 33.

5 Tu cabeza encima de ti, como el Carmelo; y el cabello de tu cabeza, como la púrpura del rey ligada en los corredores.
6 ¡Qué hermosa eres, y cuán suave, oh amor deleitoso!
7 Y tu estatura es semejante á la palma, y tus pechos á los racimos!
8 Yo dije: Subiré á la palma, asiré sus ramos: y tus pechos serán ahora como racimos de vid, y el olor de tu boca como de manzanas;
9 Y tu paladar como el buen vino, que se entra á mi amado suavemente, y hace hablar los labios de los viejos.
10 Yo soy [g]de mi amado, y [h]conmigo tiene su contentamiento.
11 Ven, oh amado mío, salgamos al campo, moremos en las aldeas.
12 Levantémonos de mañana á las viñas; veamos si [k]brotan las vides, si se abre el [m]cierne, si han florecido [k]los granados; allí te daré mis amores.
13 Las mandrágoras [n]han dado olor, y á nuestras puertas [p]hay toda suerte de dulces frutas, nuevas y añejas, que para ti, oh amado mío, he guardado.

CAPÍTULO 8

¡OH quién te me diese como hermano que mamó los pechos de mi madre; *de modo* que te halle yo fuera, y te bese, y no me menosprecien!
2 Yo te llevaría, te metiera en casa de mi madre: tú me enseñarías, y yo te hiciera beber vino [u]adobado del mosto de mis [v]granadas.
3 Su izquierda [y]*esté* debajo de mi cabeza, y su derecha me abrace.
4 Conjúroos, [z]oh doncellas de Jerusalem, que no despertéis, ni hagáis velar al amor, hasta que quiera.
5 ¿Quién es ésta [b]que sube del desierto, recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté: allí tuvo tu madre dolores, allí tuvo dolores la que te parió.
6 Ponme [e]como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo: porque [f]fuerte es como la muerte el amor; [g]duro como el sepulcro el celo: sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.
7 Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos. [h]Si diese el hombre toda la hacienda de su casa por este amor, de cierto lo menospreciaran.
8 Tenemos una pequeña hermana, [j]que no tiene pechos: ¿qué haremos á nuestra hermana cuando de ella se hablare?
9 Si ella es muro, edificaremos sobre él un palacio de plata: y si fuere puerta, la guarneceremos con tablas de cedro.
10 Yo soy muro, y mis pechos [m]como torres, desde que fuí en sus ojos como la que halla paz.
11 Salomón [p]tuvo una viña en Baal-hamón, [q]la cual entregó á guardas, cada uno de los cuales debía traer mil *monedas* de plata por su fruto.

12 Mi viña, que es mía, está delante de
mí: las mil serán tuyas, oh Salomón,
y doscientas, de los que guardan su
fruto.
13 Oh tú la que moras en los huertos,

a cp. 2. 14.
b cp. 2. 9, 17.

los compañeros escuchan tu voz: [a]házmela oir.
14 Huye, amado mío; y [b]sé semejante
al gamo, ó al cervatillo, sobre las montañas de los aromas.

LIBRO DEL PROFETA
ISAÍAS.

CAPÍTULO 1

[a]VISIÓN de Isaías hijo de Amoz, la
cual vió sobre Judá y Jerusalem,
en días de [c]Uzzías, [d]Jotham, [e]Achâz y
[f]Ezechîas, reyes de Judá.
2 Oid, cielos, [g]y escucha tú, tierra;
porque habla Jehová: Crié hijos, y
engrandecílos, y ellos se rebelaron con-
tra mí.
3 El buey [h]conoce á su dueño, y el
asno el pesebre de su señor: Israel [j]no
conoce, mi pueblo no tiene entendi-
miento.
4 ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado
de maldad, generación de malignos,
hijos depravados! Dejaron á Jehová,
provocaron á ira al Santo de Israel,
tornáronse atrás.
5 ¿Para qué [n]habéis de ser castigados
aún? todavía os rebelaréis. Toda ca-
beza está enferma, y todo corazón
doliente.
6 Desde la planta del pie hasta la
cabeza no hay en él cosa ilesa, *sino*
herida, hinchazón y podrida llaga: no
están curadas, ni vendadas, ni suaviza-
das con aceite.
7 Vuestra tierra [q]está destruída,
vuestras ciudades puestas á fuego,
vuestra tierra delante de vosotros co-
mida de extranjeros, y asolada como
asolamiento de extraños.
8 Y queda la hija de Sión como choza
en viña, y como cabaña en melonar,
como ciudad asolada.
9 [u]Si Jehová de los ejércitos no hubiera
hecho que nos quedasen [v]muy cortos
residuos, como [x]Sodoma fuéramos, y
semejantes á Gomorra.
10 Príncipes de Sodoma, [y]oid la pa-
labra de Jehová; escuchad la ley de
nuestro Dios, pueblo de Gomorra.
11 ¿Para qué á mí, dice Jehová, [z]la
multitud de vuestros sacrificios? Harto
estoy de holocaustos de carneros, y de
sebo de animales gruesos: no quiero
sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de
machos cabríos.
12 ¿Quién demandó esto de vuestras
manos, cuando vinieseis á presentaros
delante de mí, [b]para hollar mis atrios?
13 No me traigáis más vano presente:
el perfume me es abominación: [d]luna
nueva y sábado, el convocar asambleas,
[f]no las puedo sufrir: son iniquidad
vuestras solemnidades.
14 Vuestras lunas nuevas y vuestras
solemnidades tiene aborrecidas mi

a cp. 2. 1.
b cp. 59. 2, 3.
c 2 R. 15. 1, 13. cp. 6. 1.
d 2 R. 15. 32.
e 2 R. 16. 1.
f 2 R. 18. 1.
g Dt. 32. 1.
h Jer. 8. 7.
i Jer. 22. 3. Mi. 6. 8. Zac. 7. 9.
j cp. 5. 12, 13.
k Stg. 1. 27.
l 1 S. 12. 7. cp. 43. 26. Mi. 6. 2.
m Sal. 51. 7.
n cp. 9. 13. Jer. 2. 30.
o cp. 40. 5.
p Jer. 2. 20. Ap. 17. 1.
q Dt. 28. 51, 52.
r Os. 9. 15.
s Os. 4. 18. Mi. 3. 11.
t Zac. 7. 10.
u Ro. 9. 29.
v 2 R. 19. 4.
x cp. 13. 19.
y Ez. 16. 46, 48, 49, 55. Ap. 11. 8.
z 1 S. 15. 22.
a ver. 21. Zac. 8. 3.
b Sal. 116. 19.
c cp. 57. 5.
d 1 Cr. 23. 31.
e cp. 65. 3 y 66. 17.
f Sal. 101. 5.
g cp. 6. 13.

alma: me son gravosas; cansado estoy
de llevarlas.
15 Cuando extendiereis vuestras ma-
nos, yo [b]esconderé de vosotros mis
ojos: asimismo cuando multiplicareis
la oración, yo no oiré: llenas están de
sangre vuestras manos.
16 Lavad, limpiaos; quitad la iniquidad
de vuestras obras de ante mis ojos;
dejad de hacer lo malo:
17 Aprended á hacer bien; [i]buscad
juicio, restituid al agraviado, oid en
derecho al huérfano, amparad á [k]la
viuda.
18 Venid luego, [l]dirá Jehová, y estemos
á cuenta: [m]si vuestros pecados fueren
como la grana, como la nieve serán
emblanquecidos: si fueren rojos como
el carmesí, vendrán á ser como *blanca*
lana.
19 Si quisiereis y oyereis, comeréis el
bien de la tierra:
20 Si no quisiereis y fuereis rebeldes,
seréis consumidos á espada: porque la
[o]boca de Jehová lo ha dicho.
21 ¿Cómo te has tornado [p]ramera, oh
ciudad fiel? Llena estuvo de juicio, en
ella habitó equidad; mas ahora, ho-
micidas.
22 Tu plata se ha tornado escorias, tu
vino mezclado *está* con agua.
23 [r]Tus príncipes, prevaricadores y
compañeros de ladrones: todos [s]aman
las dádivas, y van tras las recompen-
sas: [t]no oyen en juicio al huérfano, ni
llega á ellos la causa de la viuda.
24 Por tanto, dice el Señor Jehová de
los ejércitos, el Fuerte de Israel: Ea,
tomaré satisfacción de mis enemigos,
vengaréme de mis adversarios:
25 Y volveré mi mano sobre ti, y lim-
piaré hasta lo más puro tus escorias, y
quitaré todo tu estaño:
26 Y restituiré tus jueces como al
principio, y tus consejeros como de
primero: [a]entonces te llamarán Ciudad
de justicia, Ciudad fiel.
27 Sión con juicio será rescatada, y los
convertidos de ella con justicia.
28 Mas los rebeldes y pecadores á una
serán quebrantados, y los que dejan á
Jehová serán consumidos.
29 Entonces os avergonzarán [c]los ol-
mos que amasteis, y os afrentarán [e]los
bosques que escogisteis.
30 Porque seréis como [g]el olmo que se
le cae la hoja, y como huerto que le
faltan las aguas.
31 Y el fuerte será como estopa, y lo

que hizo como centella; y ambos [a]serán encendidos juntamente, y no habrá quien apague.

CAPÍTULO 2

LO que [b]vió Isaías, hijo de Amoz, tocante á Judá y á Jerusalem.

2 Y [c]acontecerá [d]en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová por cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados, [g]y correrán á él todas las gentes.

3 Y vendrán muchos pueblos, y dirán: [h]Venid, y subamos al monte de Jehová, á la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová.

4 Y juzgará entre las gentes, y reprenderá á muchos pueblos; y [k]volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces: no alzará espada gente contra gente, [l]ni se ensayarán más para la guerra.

5 Venid, oh casa de Jacob, y caminemos á la luz de Jehová.

6 Ciertamente tú has dejado tu pueblo, la casa de Jacob, porque son henchidos de oriente, y [n]de agoreros, [o]como los Filisteos; y en hijos ajenos descansan.

7 Su tierra [q]está llena de plata y oro, sus tesoros no tienen fin. También está su tierra llena de caballos; ni sus carros tienen número.

8 Además [r]está su tierra llena de ídolos, y á la obra de sus manos se han arrodillado, á lo que fabricaron sus dedos.

9 [s]Y hase inclinado el hombre, y el varón se ha humillado; por tanto no los perdonarás.

10 Métete en la piedra, [t]escóndete en el polvo, de la presencia [u]espantosa de Jehová y del resplandor de su majestad.

11 [x]La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; [y]y Jehová solo será ensalzado [z]en aquel día.

12 Porque día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo, y sobre todo ensalzado; y será abatido:

13 Y sobre todos los cedros del Líbano altos y sublimes, y sobre todos los alcornoques de Basán;

14 Y [d]sobre todos los montes altos, y sobre todos los collados levantados;

15 Y sobre toda torre alta, y sobre todo muro fuerte;

16 Y [e]sobre todas las naves de Tarsis, y sobre todas pinturas preciadas.

17 Y la altivez del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y solo Jehová será ensalzado en aquel día.

18 Y quitará totalmente los ídolos.

19 [f]Y meteránse en las cavernas de las peñas, y en las aberturas de la tierra, por la presencia espantosa de Jehová, y por el resplandor de su majestad, cuando se levantare él para herir la tierra.

20 Aquel día arrojará el hombre, á los topos y murciélagos, sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que le hicieron para que adorase;

21 Y se entrarán en las hendiduras de las rocas y en las cavernas de las peñas, por la presencia formidable de Jehová, y por el resplandor de su majestad, cuando se levantare para herir la tierra.

22 Dejaos [e]del hombre, [f]cuyo hálito está en su nariz; porque ¿de qué es él estimado?

CAPÍTULO 3

PORQUE he aquí que el Señor Jehová de los ejércitos [i]quita de Jerusalem y de Judá [j]el sustentador y el fuerte, todo sustento de pan y todo socorro de agua;

2 El valiente y el hombre de guerra, el juez y el profeta, el adivino y el anciano;

3 El capitán de cincuenta, y el hombre de respeto, y el consejero, y el artífice excelente, y el hábil orador.

4 Y [m]pondréles mozos por príncipes, y muchachos serán sus señores.

5 Y el pueblo hará violencia los unos á los otros, cada cual contra su vecino: el mozo se levantará contra el viejo, y el villano contra el noble.

6 [p]Cuando alguno trabare de su hermano, de la familia de su padre, *y le dijere,* Que vestir tienes, tú serás nuestro príncipe, y sea en tu mano esta ruina;

7 El jurará aquel día, diciendo: No tomaré ese cuidado; porque en mi casa ni hay pan, ni qué vestir: no me hagáis príncipe del pueblo.

8 Pues arruinada está Jerusalem, y Judá ha caído; porque la lengua de ellos y sus obras han sido contra Jehová, para irritar los ojos de su majestad.

9 La apariencia del rostro de ellos los convence: que [v]como Sodoma predican su pecado, no lo disimulan. ¡Ay del alma de ellos! porque allegaron mal para sí.

10 Decid al justo [a]que *le irá* bien: [b]porque comerá de los frutos de sus manos.

11 ¡Ay del impío! mal *le irá:* [c]porque según las obras de sus manos le será pagado.

12 Los exactores de mi pueblo son [e]muchachos, y mujeres se enseñorearon de él. Pueblo mío, [f]los que te guían te engañan, y tuercen la carrera de tus caminos.

13 Jehová está en pie [h]para litigar, y está para juzgar los pueblos.

14 [i]Jehová vendrá á juicio contra los ancianos de su pueblo y contra sus príncipes; porque vosotros habéis devorado la viña, y el despojo del pobre está en vuestras casas.

15 ¿Qué pensáis vosotros [k]que majáis mi pueblo, y moléis las caras de los pobres? dice el Señor Jehová de los ejércitos.

16 Asimismo dice Jehová: [l]Por cuanto las hijas de Sión se ensoberbecen, y andan cuellierguidas y los ojos

a cp. 9. 18.
b cp. 1. 1.
c Hasta ver. 4, Mi. 4. 1-3.
d Gn. 49. 1.
e Sal. 146. 3.
f Job 27. 8.
g cp. 27. 13. Lc. 24. 47.
h Jer. 31. 6. Zac. 8. 21, 23
i Jer. 37. 21.
j Lv. 26. 26.
k Jl. 3. 10.
l Sal. 46. 9. Os. 2. 18. Zac. 9. 10.
m Ec. 10. 16.
n Dt. 18. 14.
o 2 R. 1. 2.
p cp. 4. 1.
q Dt. 17. 16.
r Jer. 2. 28.
s vers. 11, 17. cp. 5. 15.
t vers. 19, 21. Ap. 6. 15.
u 2 Ts. 1. 9.
v Gn. 13. 13. cp. 1. 10.
x ver. 17. cp. 13. 11.
y 2 Co. 10. 5.
z cp. 4. 1, 2 y 11. 10, 11 y 12. 1, 4 y 24. 21 y 25. 9 y 26. 1 y 28. 5 y 29. 18. Jer. 30. 8. Ez. 38. 14, 19.
a Ec. 8. 12.
b Sal. 128. 2.
c Sal. 11. 6. Ec. 8. 13.
d cp. 30. 25.
e ver. 4.
f cp. 9. 16
g 1 R. 10. 22.
h Os. 4. 1.
i Sal. 143. 2.
j ver. 10. Lc. 23. 30.
k Sal. 94. 5.
l cp. 32. 9-11.

descompuestos; cuando andan van
danzando, y haciendo son con los pies:
17 Por tanto, pelará el Señor la mollera
de las hijas de Sión, y Jehová descubrirá
sus vergüenzas.
18 [a]Aquel día quitará el Señor el atavío
de los calzados, y [b]las redecillas, y las
lunetas;
19 Los collares, y los joyeles, y los
brazaletes;
20 Las escofietas, y los atavíos de las
piernas, los partidores del pelo, los po-
mitos de olor, y los zarcillos;
21 Los anillos, y los joyeles de las
narices;
22 Las ropas de remuda, los manton-
cillos, los velos, y los alfileres;
23 Los espejos, los pañizuelos, las
gasas, y los tocados.
24 Y será que en lugar de los perfumes
aromáticos vendrá hediondez; y des-
garrón en lugar de cinta; y calvez en
lugar de la compostura del cabello; y
en lugar de faja [e]ceñimiento de saco;
y quemadura en vez de hermosura.
25 Tus varones caerán á cuchillo, y tu
fuerza en la guerra.
26 Sus puertas [f]se entristecerán y en-
lutarán, y ella, desamparada, [g]sentaráse
en tierra.

CAPÍTULO 4

Y ECHARÁN [j]mano de un hombre
siete mujeres en aquel tiempo,
diciendo: Nosotras comeremos de nues-
tro pan, y nos vestiremos de nuestras
ropas; solamente sea llamado tu nom-
bre sobre nosotras, quita nuestro opro-
bio.
2 En aquel tiempo [m]el renuevo de Je-
hová será para hermosura y gloria, y el
fruto de la tierra para grandeza y honra,
á los librados de Israel.
3 Y acontecerá que el que quedare en
Sión, y el que fuere dejado en Jeru-
salem, [n]será llamado santo; todos los
que en Jerusalem [o]están escritos entre
los vivientes;
4 [p]Cuando el Señor lavare las inmun-
dicias de las hijas de Sión, y limpiare
las sangres de Jerusalem de en medio
de ella, con espíritu de juicio y con
espíritu de ardimiento.
5 Y criará Jehová sobre toda la morada
del monte de Sión, y sobre los lugares
de sus convocaciones, [s]nube y oscuridad
de día, y de noche [u]resplandor de fuego
que eche llamas: porque sobre toda
gloria *habrá* cobertura.
6 Y habrá sombrajo para sombra con-
tra el calor del día, [x]para acogida y
escondedero contra el turbión y contra
el aguacero.

CAPÍTULO 5

AHORA cantaré por [z]mi amado el
cantar de mi amado [a]á su viña.
[b]Tenía mi amado una viña en un re-
cuesto, lugar fértil.
2 [b]Habíala cercado, y despedregádola,
y plantádola de vides escogidas: había
edificado en medio de ella una torre, y
también asentado un lagar en ella: [d]y
esperaba que llevase uvas, y llevó uvas
silvestres.

a ver. 7.
b Jue. 8. 21, 26.
c cp. 3. 14.
d Mi. 2. 2.
e cp. 15. 3.
f Jer. 14. 2.
g Lm. 2. 10.
h Ez. 45. 11.
i ver. 22. Pr. 23. 29, 30.
j cp. 2. 11.
k Sal. 28. 5.
l Sal. 143. 5.
m Jer. 23. 5. Zac. 3. 8 y 6. 12.
n Abd. 17.
o Lc. 10. 20.
p Mal. 3. 2, 3.
q cp. 2. 9.
r cp. 2. 11.
s Ex. 13. 21.
t Sal. 109. 11.
u Zac. 2. 5.
v cp. 10. 16.
x cp. 25. 4.
y 2 P. 3. 4.
z Sal. 60. 5.
a Sal. 80. 8.
b Mt. 21. 33.
c Ro. 12. 16.
d Mt. 21. 19.
e ver. 11.

3 Ahora pues, vecinos de Jerusalem y
varones de Judá, juzgad ahora entre mí
y mi viña.
4 ¿Qué más se había de hacer á mi
viña, que yo no haya hecho en ella?
¿Cómo, esperando yo que llevase uvas,
ha llevado uvas silvestres?
5 Os mostraré pues ahora lo que haré
yo á mi viña: Quitaréle su vallado, y
será para ser consumida; aportillaré
su cerca, y será para ser hollada;
6 Haré que quede desierta; no será
podada ni cavada, y crecerá el cardo y
las espinas: y aun á las nubes mandaré
que no derramen lluvia sobre ella.
7 Ciertamente [c]la viña de Jehová de
los ejércitos es la casa de Israel, y los
hombres de Judá planta suya deleitosa.
Esperaba juicio, y he aquí vileza; jus-
ticia, y he aquí clamor.
8 ¡Ay de los que juntan [d]casa con casa,
y allegan heredad á heredad hasta aca-
bar el término! ¿Habitaréis vosotros
solos en medio de la tierra?
9 *Ha llegado* á mis oídos de parte de
Jehová de los ejércitos, que las muchas
casas han de quedar asoladas, sin mora-
dor las grandes y hermosas.
10 Y diez huebras de viña producirán
un [h]zaque, y treinta modios de simiente
darán tres modios.
11 ¡Ay de los [i]que se levantan de
mañana para seguir la embriaguez; que
se están hasta la noche, hasta que el
vino los enciende!
12 Y en sus banquetes hay arpas, vi-
huelas, tamboriles, flautas, y vino; y
[k]no miran la obra de Jehová, ni consi-
deran [l]la obra de sus manos.
13 Por tanto mi pueblo fué llevado
cautivo, porque no tuvo ciencia: y su
gloria pereció de hambre, y su multitud
se secó de sed.
14 Por eso ensanchó su interior el se-
pulcro, y sin medida extendió su boca;
y *allá* descenderá la gloria de ellos, y su
multitud, y su fausto, y el que en él se
holgaba.
15 Y el [q]hombre será humillado, y el
varón será abatido, y bajados serán los
ojos de los altivos.
16 [r]Mas Jehová de los ejércitos será
ensalzado en juicio, y el Dios Santo
será santificado con justicia.
17 Y los corderos serán apacentados
según su costumbre; y [t]extraños co-
merán [v]las gruesas desamparadas.
18 ¡Ay de los que traen la iniquidad
con cuerdas de vanidad, y el pecado
como con coyundas de carreta,
19 Los cuales dicen: [y]Venga ya, apresú-
rese su obra, y veamos: acérquese, y
venga el consejo del Santo de Israel,
para que lo sepamos!
20 ¡Ay de los que á lo malo dicen
bueno, y á lo bueno malo; que hacen
de la luz tinieblas, y de las tinieblas
luz; que ponen lo amargo por dulce, y
lo dulce por amargo!
21 ¡Ay de los sabios en sus ojos, [c]y
de los que son prudentes delante de sí
mismos!
22 ¡Ay de los que son valientes [e]para
beber vino, y hombres fuertes para
mezclar bebida;

23 Los que [a]dan por justo al impío [b]por cohechos, y al justo quitan su justicia!

24 Por tanto, como la lengua del fuego consume las aristas, y la llama devora la paja, así será su raíz como pudrimiento, y su flor se desvanecerá como polvo: porque desecharon la ley de Jehová de los ejércitos, y [d]abominaron la palabra del [e]Santo de Israel.

25 Por esta causa [f]se encendió el furor de Jehová contra su pueblo, y extendió contra él su mano, é hirióle; y se estremecieron los montes, y sus cadáveres fueron arrojados en medio de las calles. Con todo esto no ha cesado su furor, antes está su mano todavía extendida.

26 Y alzará pendón [g]á gentes de lejos, y [h]silbará al *que está* en [i]el cabo de la tierra; y he aquí que vendrá pronto y velozmente.

27 No habrá entre ellos cansado, ni que vacile; ninguno se dormirá ni le tomará sueño; á ninguno se le desatará el cinto de los lomos, ni se le romperá la correa de sus zapatos.

28 Sus saetas amoladas, y todos sus arcos entesados; las uñas de sus caballos parecerán como de pedernal, y las ruedas *de sus carros* como torbellino.

29 Su bramido como de león; rugirá á manera de leoncillos, rechinará los dientes, y arrebatará la presa; la apañará, y nadie *se la* quitará.

30 Y bramará sobre él [l]en aquel día como bramido de la mar: entonces [m]mirará hacia la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación, y en sus cielos se oscurecerá la luz.

CAPÍTULO 6

[o]EN el año que murió el rey [p]Uzzías [q]vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas henchían el templo.

2 Y encima de él estaban serafines: cada uno tenía [s]seis alas; con dos cubrían sus rostros, y [t]con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: [u]Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria.

4 Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y [y]la casa se hinchió de humo.

5 [z]Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; que siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, [b]han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

6 Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado [d]del altar con unas tenazas:

7 Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

8 Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién nos irá? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame á mí.

9 Y dijo: Anda, y di á este pueblo: [i]Oid bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis.

10 Engruesa el corazón [c]de aqueste pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos; porque no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.

11 Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén asoladas, y sin morador, ni hombre en las casas, y la tierra sea tornada en desierto;

12 Hasta que Jehová hubiere echado lejos los hombres, y multiplicare en medio de la tierra la desamparada.

13 Pues aun quedará en ella una décima parte, y volverá, bien que habrá sido asolada: como el olmo y como el alcornoque, de los cuales en la tala queda el tronco, así *será* el tronco de ella la [j]simiente santa.

CAPÍTULO 7

ACONTECIÓ en los días de Achâz hijo de Jotham, hijo de Uzzías, rey de Judá, que [k]Rezín rey de Siria, y Peca hijo de Remalías, rey de Israel, subieron á Jerusalem para combatirla; mas no la pudieron tomar.

2 Y vino la nueva á la casa de David, diciendo: Siria se ha confederado con Ephraim. Y estremecióse le el corazón, y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del monte á causa del viento.

3 Entonces dijo Jehová á Isaías: Sal ahora al encuentro de Achâz, tú, y Searjasub tu hijo, [n]al cabo del conducto de la Pesquera de arriba, en el camino de la heredad del Lavador,

4 Y dile: Guarda, y repósate; no temas, ni se enternezca tu corazón á causa de estos dos cabos de tizón que humean, por el furor de la ira de Rezín y del Siro, y del [r]hijo de Remalías.

5 Por haber acordado maligno consejo contra ti el Siro, con Ephraim y con el hijo de Remalías, diciendo:

6 Vamos contra Judá, y la despertaremos, y la partiremos entre nosotros, y pondremos en medio de ella por rey al hijo de Tabeel:

7 El Señor Jehová dice así: No subsistirá, ni será.

8 Porque [v]la cabeza de Siria [x]es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rezín: y [a]dentro de sesenta y cinco años Ephraim será quebrantado hasta dejar de ser pueblo.

9 Entretanto la cabeza de Ephraim es [c]Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis.

10 Y habló más Jehová á Achâz, diciendo:

11 Pide para ti [e]señal de Jehová tu Dios, demandándola [f]en lo profundo, ó arriba en lo alto.

12 Y respondió Achâz: [g]No pediré, y no tentaré á Jehová.

13 Dijo entonces *Isaías:* Oid ahora, [h]casa de David. ¿Os es poco el ser molestos á los hombres, sino que también lo seáis á mi Dios?

14 Por tanto el mismo Señor os dará señal: [j]He aquí que la virgen

a Pr. 17. 15. b Ex. 23. 8. c Dt. 29. 4. d cp. 1. 4. e cp. 12. 6. f 2 R. 22. 13, 17. g cp. 11. 12. h cp. 7. 18. i Dt. 28. 49. j Esd. 9. 2. k 2 R. 15. 37. l cp. 2. 11. m cp. 8. 22. n 2 R. 18. 17. o 2 R. 15. 7. p cp. 1. 1. q Jn. 12. 41. r cp. 8. 6. s Ap. 4. 8. t Ez. 1. 11. u Ap. 4. 8. v 2 S. 8. 6. x cp. 17. 1, 8. y Ex. 19. 18. Ap. 15. 8. z Ex. 3. 6. a 2 R. 17. 24. b Ex. 4. 10 y 6. 30. Jue. 6. 22 y 13. 22. Jer. 1. 6. c 1 R. 16. 24. d Ap. 8. 3. e 2 R. 19. 29. f Mt. 12. 38, 39. g 2 R. 16. 7. h Lc. 1. 27, 69. i Mt. 13. 14. Mr. 4. 12. Lc. 8. 10. Jn. 12. 40. Hch. 28. 26. Ro. 11. 8. j Gn. 3. 15. Mt. 1. 23.

concebirá, y parirá hijo, y llamará su
nombre [b]Emmanuel.
15 [c]Comerá manteca y miel, [d]para que
sepa desechar lo malo y escoger lo
bueno.
16 Porque antes que el niño [f]sepa
desechar lo malo y escoger lo bueno, la
tierra que tú aborreces será dejada de
[g]sus dos reyes.
17 Jehová hará venir sobre ti, y sobre
tu pueblo, y sobre la casa de tu padre,
días cuales nunca vinieron desde el día
que [i]Ephraim se apartó de Judá, *es á
saber*, al rey de Asiria.
18 Y acontecerá que aquel día silbará
Jehová á [j]la mosca que está en el fin
de los ríos de Egipto, y á la abeja que
está en la tierra de Asiria.
19 Y vendrán, y se asentarán todos en
los valles desiertos, y en las cavernas
de las piedras, y en todos los zarzales,
y en todas las matas.
20 En aquel día [n]raerá el Señor con
navaja alquilada, con los *que habitan*
de la otra parte del río, *á saber*, con el
rey de Asiria, cabeza y pelos de los
pies; y aun la barba también quitará.
21 Y acontecerá en aquel tiempo, que
críe un hombre una vaca y dos ovejas;
22 Y será que á causa de la abundancia
de leche que darán, comerá manteca:
cierto manteca y miel comerá el que
quedare en medio de la tierra.
23 Acontecerá también en aquel tiem-
po, que el lugar donde había mil vides
que valían mil *siclos* de plata, será para
los espinos y cardos.
24 Con saetas y arco irán allá; porque
toda la tierra será espinos y cardos.
25 Y á todos los montes que se cavaban
con azada, no llegará allá el temor de
los espinos y de los cardos: [a]mas serán
para pasto de bueyes, [b]y para ser holla-
dos de los ganados.

CAPÍTULO 8

Y DÍJOME Jehová: Tómate un gran
volumen, y [h]escribe en él en estilo
de hombre tocante á Maher-salal-hash-
baz.
2 Y junté conmigo por testigos fieles
á [j]Urías sacerdote, y á Zacarías hijo
de Jeberechîas.
3 Y juntéme con la profetisa, la cual
concibió, y parió un hijo. Y díjome
Jehová: Ponle por nombre Maher-salal-
hash-baz.
4 Porque antes que el niño [m]sepa decir,
Padre mío, y Madre mía, será quitada
la fuerza de [n]Damasco y los despojos
de Samaria, en la presencia del rey de
Asiria.
5 Otra vez tornó Jehová á hablarme,
diciendo:
6 Por cuanto desechó este pueblo las
aguas de [r]Siloé, que corren mansa-
mente, y holgóse [s]con Rezín y con el
hijo de Remalías;
7 He aquí por tanto que el Señor hace
subir sobre ellos aguas de ríos, im-
petuosas y muchas, *á saber*, al rey de
Asiria con todo su poder; el cual subirá
sobre todos sus ríos, y pasará sobre
todas sus riberas:
8 Y pasando hasta Judá, inundará,

a cp. 30. 28.
b cp. 8. 8, 10.
c ver. 22.
d Lc. 2. 40, 52.
e cp. 7. 14.
f cp. 8. 4.
g 2 R. 15. 30.
h cp. 7. 14. Hch. 5. 38, 39. Ro. 8. 31.
i 1 R. 12. 16.
j 2 R. 23. 29, 33-35.
k 1 P. 3. 14, 15.
l Nm. 20. 12.
m Lc. 12. 5.
n 2 R. 16. 8. Ez. 5. 1.
o Ez. 11. 16.
p Ro. 9. 33.
q Sal. 69. 22.
r cp. 54. 8.
s Hab. 2 3.
t He. 2. 13.
u cp. 7. 3.
v cp. 7. 14.
x Zac. 3. 8.
y 2 R. 23. 24.
z cp. 27. 10.
a cp. 29. 4.
b cp. 5. 5.
c cp. 44. 25.
d 1 S. 28. 11-14. Sal. 106. 28.
e Lc. 16. 29.
f 1 Jn. 4. 6.
g Mi. 3. 6.
h cp. 30. 8. Hab. 2. 2.
i Ap. 16. 9, 11, 21.
j 2 R. 16. 10.
k cp. 5. 30.
l cp. 9. 1.
m cp. 7. 16.
n cp. 7. 8, 9.
o cp. 8. 22.
p 2 Cr. 16. 4. 1 Cr. 5. 26. 2 R. 15. 29.
q Mt. 4. 15, 16.
r Neh. 3. 15. Jn. 9. 7.
s cp. 7. 1, 4.
t Ef. 5. 8, 14.
u Lc. 1. 79.
v cp. 26. 15.

y sobrepujará, [a]y llegará hasta la gar-
ganta; y extendiendo sus alas, llenará
la anchura de tu tierra [e]oh Emmanuel.
9 Juntaos, pueblos, y seréis quebranta-
dos; oid todos los que sois de lejanas
tierras: poneos á punto, y seréis que-
brantados; apercibíos, y seréis que-
brantados.
10 Tomad consejo, y será deshecho;
proferid palabra, y no será firme: [h]por-
que Dios con nosotros.
11 Porque Jehová me dijo de esta
manera con mano fuerte, y enseñóme
que no caminase por el camino de este
pueblo, diciendo:
12 No digáis, Conjuración, á todas las
cosas á que este pueblo dice, Conjura-
ción; [k]ni temáis lo que temen, ni tengáis
miedo.
13 Á Jehová de los ejércitos, [l]á él
santificad: [m]sea él vuestro temor, y él
sea vuestro miedo.
14 Entonces [o]él será por santuario;
mas á las dos casas de Israel por [p]piedra
para tropezar, y por tropezadero para
caer, y [q]por lazo y por red al morador
de Jerusalem.
15 Y muchos tropezarán entre ellos,
y caerán, y serán quebrantados: en-
redaránse, y serán presos.
16 Ata el testimonio, sella la ley entre
mis discípulos.
17 Esperaré pues á Jehová, el cual
[r]escondió su rostro de la casa de Jacob,
y á él [s]aguardaré.
18 He aquí, [t]yo y [u]los hijos que me
dió Jehová, [v]por señales y [x]prodigios
en Israel, de parte de Jehová de los
ejércitos que mora en el monte de
Sión.
19 Y si os dijeren: [y]Preguntad á los
pythones y á los adivinos, que [a]susurran
hablando, *responded:* [c]¿No consultará
el pueblo á su Dios? ¿*Apelará* [d]por los
vivos á los muertos?
20 [e]¡Á la ley y al testimonio! [f]Si no
dijeren conforme á esto, es [g]porque no
les ha amanecido.
21 Y pasarán por él fatigados y ham-
brientos, y acontecerá que teniendo
hambre, se enojarán y [i]maldecirán á
su rey y á su Dios, levantando el rostro
en alto.
22 Y [k]mirarán á la tierra, y he aquí
tribulación y tiniebla, [l]oscuridad *y*
angustia; y serán sumidos en las tinie-
blas.

CAPÍTULO 9

AUNQUE [o]no *será esta* oscuridad tal
como la aflicción que le vino en el
tiempo que livianamente tocaron [p]la
primera vez á la [q]tierra de Zabulón, y
á la tierra de Nephtalí; y después cuando
agravaron por la vía de la mar, de esa
parte del Jordán, en Galilea de las
gentes.
2 El [t]pueblo que [u]andaba en tinieblas
vió gran luz: los que moraban en tierra
de sombra de muerte, luz resplandeció
sobre ellos.
3 [v]Aumentando la gente, no aumen-
taste la alegría. Alegraránse delante
de ti como se alegran en la siega, como
se gozan cuando reparten despojos.

4 Porque tú quebraste su [a]pesado
yugo, y la vara de su hombro, y el
cetro de su exactor, como en el día de
[c]Madián.
5 Porque toda batalla de quien pelea
es con estruendo, y con revolcamiento
de vestidura en sangre: mas esto será
para quema, y pábulo del fuego.
6 Porque [e]un niño nos es nacido, [f]hijo
nos es dado; y el [g]principado sobre
su hombro: y llamaráse su nombre
[h]Admirable, Consejero, Dios fuerte,
Padre eterno, [j]Príncipe de paz.
7 Lo dilatado de *su* imperio y la paz
[l]no tendrán término, sobre el trono de
David, y sobre su reino, disponiéndolo
y [n]confirmándolo en juicio y en justicia
desde ahora para siempre. [o]El celo de
Jehová de los ejércitos hará esto.
8 El Señor envió palabra á Jacob, y
cayó en Israel.
9 Y *la* sabrá el pueblo, todo él,
[r]Ephraim y los moradores de [s]Samaria, que con soberbia y con altivez de
corazón dicen:
10 Los ladrillos cayeron, mas edificaremos de cantería; cortaron los cabrahigos, mas cedros pondremos en su lugar.
11 Empero Jehová ensalzará los enemigos de [z]Rezín contra él, y juntará
sus enemigos;
12 De oriente [b]los Siros, y los [c]Filisteos
de poniente; y con toda la boca se
tragarán á Israel. [d]Ni con todo eso ha
cesado su furor, antes todavía su mano
extendida.
13 Mas [g]el pueblo no se convirtió al
que lo hería, ni buscaron á Jehová de
los ejércitos.
14 Y Jehová cortará de Israel cabeza y
cola, ramo y caña [i]en un mismo día.
15 El viejo y venerable de rostro *es* la
cabeza: el profeta que enseña mentira,
este *es* cola.
16 Porque los gobernadores de este
pueblo son engañadores; y sus gobernados, perdidos.
17 Por tanto, el Señor no tomará contentamiento en sus mancebos, ni de sus
huérfanos y viudas tendrá misericordia:
porque todos son [k]falsos y malignos, y
toda boca habla despropósitos. [l]Con
todo esto no ha cesado su furor, antes
todavía su mano extendida.
18 Porque la maldad [m]se encendió
como fuego, cardos y espinas devorará;
y encenderáse en lo espeso de la breña,
y serán alzados como humo.
19 Por la ira de Jehová de los ejércitos
se oscureció la tierra, y será el pueblo
como pábulo del fuego: [n]el hombre no
tendrá piedad de su hermano.
20 *Cada uno* hurtará á la mano derecha,
y tendrá hambre; y comerá á la izquierda, [o]y no se hartará: [p]cada cual
comerá la carne de su brazo:
21 [r]Manasés á Ephraim, y Ephraim á
Manasés, y [s]entrambos contra Judá.
Ni con todo esto ha cesado su furor,
antes todavía extendida su mano.

CAPÍTULO 10

AY de los que [u]establecen leyes
injustas, y determinando prescriben tiranía,

a cp. 10. 27.
b cp. 14. 82.
c Jue. 7. 22.
d Os. 9. 7. Lc. 19. 44.
e Lc. 2. 11.
f cp. 7. 14.
g Mt. 28. 18.
h Jue. 13. 18.
i cp. 9. 12.
j Ef. 2. 14.
k cp. 9. 4.
l Sal. 89. 4.
m cp. 9. 17.
n Jer. 23. 5.
o 2 R. 19. 31. cp. 37. 32.
p Jer. 34. 22.
q Gn. 50. 20. Mi. 4. 12.
r cp. 7. 2, etc.
s cp. 7. 9.
t 2 R. 18. 24.
u Am. 6. 2.
v 2 Cr. 35. 20.
x 1 R. 8. 65.
y 2 R. 18. 34.
z cp. 7. 1.
a 2 R. 18. 33.
b 2 R. 16. 6.
c 2 Cr. 28. 18.
d vers. 17, 21. cp. 5. 25 y 10. 4.
e 2 R. 18. 14–16.
f Jer. 25. 29.
g Os. 7. 10.
h 2 R. 19. 35–37.
i cp. 10. 17.
j 2 R. 19. 23.
k cp. 10. 6.
l ver. 12.
m cp. 10, 17, 18. Mal. 4. 1.
n Mi. 7. 2, 6.
o Lv. 26. 26.
p cp. 49. 26.
q cp. 9. 14.
r Jue. 8. 1.
s 2 Cr. 28. 6–8.
t ver. 12.
u Sal. 58. 2 y 94. 20.
v ver. 27. cp. 2. 11.

2 Por apartar del juicio á los pobres, y
por quitar el derecho á los [b]afligidos de
mi pueblo; por despojar las viudas, y
robar los huérfanos!
3 ¿Y qué haréis en el [d]día de la visitación? ¿y á quién os acogeréis que os
ayude, cuando viniere de lejos el asolamiento? ¿y en dónde dejaréis vuestra
gloria?
4 Sin mí se inclinarán entre los presos,
y entre los muertos caerán. Ni con
todo esto [i]ha cesado su furor, antes
todavía extendida su mano.
5 Oh Assur, [k]vara y bastón de mi furor:
en su mano *he puesto* mi ira.
6 Mandaréle [m]contra una gente fementida, y sobre el pueblo de mi ira
le enviaré, [p]para que quite despojos,
y arrebate presa, y que lo ponga á ser
hollado como lodo de las calles.
7 Aunque él no lo pensará así, [q]ni su
corazón lo imaginará de esta manera;
sino que su pensamiento será desarraigar y cortar gentes no pocas.
8 Porque él dice: [t]Mis príncipes ¿no
son todos reyes?
9 ¿No es [u]Calno [v]como Carchêmis,
[x]Hamath como [y]Arphad, y Samaria
como Damasco?
10 [a]Como halló mi mano los reinos de
los ídolos, *siendo* sus imágenes más que
Jerusalem y Samaria;
11 Como hice á Samaria y á sus ídolos,
¿no haré también así á Jerusalem y á
sus [e]ídolos?
12 Mas acontecerá que [f]después que
el Señor hubiere acabado toda su obra
en el monte de Sión, y en Jerusalem,
[h]visitaré sobre el fruto de la soberbia
del corazón del rey de Asiria, y sobre la
gloria de la altivez de sus ojos.
13 [j]Porque dijo: Con la fortaleza de
mi mano *lo* he hecho, y con mi sabiduría; porque he sido prudente: y
quité los términos de los pueblos, y
saqueé sus tesoros, y derribé como
valientes los que estaban sentados:
14 Y halló mi mano como nido las
riquezas de los pueblos; y como se
cogen los huevos dejados, *así* me apoderé yo de toda la tierra; y no hubo
quien moviese ala, ó abriese boca y
graznase.
15 ¿Gloriaráse el hacha contra el que
con ella corta? ¿se ensoberbecerá la
sierra contra el que la mueve? como si
el bordón se levantase contra los que
lo levantan; como si se levantase la
vara: ¿no *es* leño?
16 Por tanto el Señor Jehová de los
ejércitos enviará flaqueza sobre sus
gordos; y debajo de su gloria encenderá
encendimiento, como ardor de fuego.
17 Y la luz de Israel será por fuego,
y su Santo por llama que abrase y
consuma [q]en un día sus cardos y sus
espinas.
18 La gloria de su bosque y de su
campo fértil consumirá, desde el alma
hasta la carne: y vendrá á ser como
abanderado en derrota.
19 Y los árboles que quedaren en su
bosque, serán en número que un niño
los pueda contar.
20 Y acontecerá [v]en aquel tiempo, que

los que hubieren quedado de Israel, y
[b]los que hubieren quedado de la casa
de Jacob, [c]nunca más estriben sobre el
que los hirió; sino que se apoyarán
con verdad en Jehová Santo de Israel.
21 [d]Las reliquias se convertirán, las
reliquias de Jacob, al Dios fuerte.
22 Porque si tu pueblo, oh Israel, fuere
como las arenas de la mar, [e]las reli-
quias de él se convertirán: la destruc-
ción acordada rebosará justicia.
23 Pues el Señor Jehová de los ejércitos
hará consumación y fenecimiento en
medio de la tierra.
24 Por tanto el Señor Jehová de los
ejércitos dice así: Pueblo mío, morador
de Sión, no temas de Assur. Con vara
te herirá, y contra ti alzará su palo, á
la manera de Egipto:
25 Mas de aquí [j]á muy poco tiempo,
se acabará el furor y mi enojo, para
fenecimiento de ellos.
26 Y levantará Jehová de los ejércitos
azote contra él, cual la matanza de
[m]Madián en la peña de Oreb: y alzará
[n]su vara sobre la mar, *según hizo* por la
vía de Egipto.
27 Y acaecerá [r]en aquel tiempo, que
su carga será quitada de tu hombro,
y su yugo de tu cerviz, y el yugo se
empodrecerá por causa de [v]la unción.
28 Vino hasta Ajad, pasó hasta
[y]Migrón; en [z]Michmas contará su
ejército:
29 Pasaron el vado; [b]alojaron en
Geba: Ramá tembló; Gabaa de Saúl
huyó.
30 Grita en alta voz, hija [c]de Galim;
haz que se oiga hacia Lais, pobrecilla
Anathoth.
31 Madmena se alborotó: los mora-
dores de Gebim se juntarán.
32 Aún *vendrá* día cuando reposará
en [e]Nob: alzará su mano al monte
de la hija de Sión, al collado de Jeru-
salem.
33 He aquí el Señor Jehová de los
ejércitos desgajará el ramo con forta-
leza: y los de grande altura serán corta-
dos, y los altos serán humillados.
34 [i]Y cortará con hierro la espesura
del bosque, y [j]el Líbano caerá con forta-
leza.

CAPÍTULO 11

Y SALDRÁ una [l]vara del tronco de
[m]Isaí, y un vástago retoñará de
sus raíces.
2 Y reposará [n]sobre él el espíritu
de Jehová; [o]espíritu de sabiduría y de
inteligencia, espíritu de consejo y de
fortaleza, espíritu de conocimiento y
de temor de Jehová.
3 Y harále entender diligente en el
temor de Jehová. [q]No juzgará según
la vista de sus ojos, ni argüirá por lo
que oyeren sus oídos;
4 [t]Sino que juzgará con justicia á los
pobres, y argüirá con equidad por los
mansos de la tierra: y [u]herirá la tierra
con la vara de su boca, y con el espíritu
de sus labios matará al impío.
5 Y [x]será la justicia cinto de sus
lomos, y la fidelidad ceñidor de sus
riñones.
6 Morará el lobo [a]con el cordero, y
el tigre con el cabrito se acostará: el
becerro y el león y la bestia doméstica
andarán juntos, y un niño los pasto-
reará.
7 La vaca y la osa pacerán, sus crías
se echarán juntas; y el león como el
buey comerá paja.
8 Y el niño de teta se entretendrá sobre
la cueva del áspid, y el recién destetado
extenderá su mano sobre la caverna
del basilisco.
9 No harán mal [f]ni dañarán en todo
mi santo monte; porque [g]la tierra será
llena del conocimiento de Jehová, como
cubren la mar las aguas.
10 Y [h]acontecerá en aquel tiempo que
la raíz de Isaí, la cual estará *puesta*
por [i]pendón á los pueblos, será buscada
de las gentes; y su [k]holganza será
gloria.
11 Asimismo acontecerá [l]en aquel
tiempo, que Jehová tornará á poner
otra vez su mano para poseer las reli-
quias de su pueblo que fueron dejadas
de Assur, y de Egipto, y de [o]Parthia,
y de [p]Etiopía, y de [q]Persia, y de
Caldea, y de [s]Amath, y de las [t]Islas
de la mar.
12 [u]Y levantará pendón á las gentes,
y juntará [x]los desterrados de Israel, y
reunirá los esparcidos de Judá de los
cuatro cantones de la tierra.
13 Y [a]se disipará la envidia de Ephraim,
y los enemigos de Judá serán talados.
Ephraim no tendrá envidia contra Judá,
ni Judá afligirá á Ephraim;
14 Mas volarán sobre los hombros
de los Filisteos al occidente, meterán
también á saco á los de oriente: Edom
y Moab les servirán, y los hijos de
Ammón les darán obediencia.
15 Y [d]secará Jehová la lengua de la
mar de Egipto; y levantará su mano
con fortaleza de su espíritu [f]sobre
el río, y heriráló en *sus* siete brazos,
y hará que pasen *por él* con zapatos.
16 [g]Y habrá camino para las reliquias
de su pueblo, las que quedaron de
Assur, de la [h]manera que lo hubo para
Israel el día que subió de la tierra de
Egipto.

CAPÍTULO 12

Y [k]DIRÁS en aquel día: Cantaré á
ti, oh Jehová: pues *aunque* te
enojaste contra mí, tu furor se apartó,
y me has consolado.
2 He aquí Dios es salud mía; ase-
guraréme, y no temeré; [p]porque mi
fortaleza y mi canción es JAH Jehová,
el cual ha sido salud para mí.
3 Sacaréis aguas con gozo de las fuen-
tes de la salud.
4 Y diréis [r]en aquel día: Cantad á
Jehová, aclamad su nombre, [s]haced
célebres en los pueblos sus obras,
recordad que su nombre es engrande-
cido.
5 [v]Cantad salmos á Jehová; porque
ha hecho cosas magníficas: sea sabido
esto por toda la tierra.
6 Regocíjate y canta, oh moradora de
Sión: porque grande es [y]en medio de ti
el Santo de Israel.

a cp. 65. 25. Os. 2. 18.
b cp. 4. 2.
c 2 R. 16. 7.
d 2 Cr. 30. 6.
e Ro. 9. 27, 28.
f Job 5. 23. cp. 2. 4 y 35. 9.
g Hab. 2. 14.
h Ro. 15. 12.
i ver. 12.
j cp. 54. 7.
k He. 4. 1.
l cp. 2. 11.
m Jue. 7. 25. cp. 9. 4.
n Ex. 14. 26, 27 cp. 11. 15.
o Jer. 44. 1, 15
p 2 R. 19. 9.
q Jer. 49. 34-39.
r cp. 2. 11.
s 1 R. 8. 65.
t Est. 10. 1. cp. 24. 15.
u cp. 5. 26.
v Sal. 105. 15. Dn. 9. 24.
x Jer. 49. 36. cp. 27. 13.
y 1 S. 14. 2.
z 1 S. 13. 2.
a cp. 9. 21. Jer. 3. 18. Ez. 37. 16, 17, 22.
b 1 S. 13. 23.
c 1 S. 25. 44.
d Zac. 10. 11.
e 1 S. 21. 1.
f cp. 7. 20.
g cp. 19. 23.
h Ex. 14. 29. cp. 63. 12, 13.
i cp. 9. 18.
j cp. 29. 17.
k cp. 2. 11.
l Sal. 110. 2.
m ver. 10. He. 7. 14.
n Mt. 3. 16 Jn. 3. 34.
o Dt. 34. 9.
p Ex. 15. 2. Sal. 118. 14 cp. 26. 4.
q Jn. 7. 24.
r cp. 2. 11.
s Sal. 145. 4-6.
t Sal. 72. 2, 4.
u Sal. 2. 9. Mal. 4. 6.
v Sal. 98. 1.
x Ef. 6. 14.
y cp. 5. 24 y 41. 14, 16.

CAPÍTULO 13

[a] CARGA de Babilonia, [b] que vió Isaías, hijo de Amoz.

2 Levantad [d] bandera [e] sobre un alto monte; alzad la voz á ellos, [f] alzad la mano, para que entren por puertas de príncipes.

3 Yo mandé á [g] mis santificados, asimismo llamé á [i] mis valientes para mi ira, á los que se alegran con mi gloria.

4 Murmullo de multitud en los montes, como de mucho pueblo; murmullo de ruido de reinos, de gentes reunidas: Jehová de los ejércitos ordena las tropas de la batalla.

5 Vienen de lejana tierra, de lo postrero de los cielos, Jehová y los instrumentos de su furor, para destruir toda la tierra.

6 [n] Aullad, [o] porque cerca está el día de Jehová; vendrá como asolamiento del Todopoderoso.

7 Por tanto, se enervarán todas las manos, y desleiráse todo corazón de hombre:

8 Y se llenarán de terror; angustias y dolores los comprenderán; tendrán [r] dolores como mujer de parto; pasmaráse cada cual *al mirar* á su compañero; sus rostros, rostros de llamas.

9 He aquí [t] el día de Jehová viene, crudo, y de saña y ardor de ira, para tornar la tierra en soledad, y [v] raer de ella sus pecadores.

10 Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no derramarán su lumbre; y [x] el sol se oscurecerá en naciendo, y la luna no echará su resplandor.

11 [z] Y visitaré la maldad sobre el mundo, y sobre los impíos su iniquidad; [a] y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes.

12 [b] Haré más precioso que el oro fino al varón, y [c] más que el oro de Ophir al hombre.

13 Porque [d] haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación de Jehová de los ejércitos, y en [e] el día de la ira de su furor.

14 Y será que como corza amontada, y como oveja sin pastor, [f] cada cual mirará hacia su pueblo, y cada uno huirá á su tierra.

15 Cualquiera que fuere hallado, será alanceado; y cualquiera que *á ellos* se juntare, caerá á cuchillo.

16 Sus niños [j] serán estrellados delante de ellos; [k] sus casas serán saqueadas, y forzadas sus mujeres.

17 He aquí que yo despierto [n] contra ellos á los Medos, que no curarán de la plata, ni codiciarán oro.

18 Y con arcos tirarán á los niños, y no tendrán misericordia de fruto de vientre, ni su ojo perdonará á hijos.

19 Y Babilonia, [p] hermosura de reinos y [q] ornamento de la grandeza de los Caldeos, será como Sodoma y Gomorra, [r] á las que trastornó Dios.

20 Nunca más será habitada, [s] ni se morará en ella de generación en generación; ni hincará allí tienda el Arabe, ni pastores tendrán allí majada:

21 Sino que dormirán [c] allí bestias fieras, y sus casas se llenarán de hurones; allí habitarán hijas del buho, y allí saltarán peludos.

22 Y en sus palacios gritarán gatos cervales, y chacales en sus casas de deleite: [h] y abocado está á venir su tiempo, y sus días no se alargarán.

CAPÍTULO 14

PORQUE Jehová [j] tendrá piedad de Jacob, y [k] todavía escogerá á Israel, y les hará reposar en su tierra: [l] y á ellos se unirán extranjeros, y allegaránse á la familia de Jacob.

2 Y los tomarán los pueblos, [m] y traeránlos á su lugar: y la casa de Israel los poseerá por siervos y criadas en la tierra de Jehová: y cautivarán á los que los cautivaron, [p] y señorearán á los que los oprimieron.

3 Y será en el día que Jehová te diere reposo de tu trabajo, y de tu temor, y de la dura servidumbre en que te hicieron servir,

4 Que [q] levantarás esta parábola sobre el rey de Babilonia, y dirás: ¡Cómo paró el exactor, *cómo* cesó [s] la ciudad codiciosa del oro!

5 Quebrantó Jehová el bastón de los impíos, [u] el cetro de los señores;

6 Al que con ira hería los pueblos de llaga permanente, el cual se enseñoreaba de las gentes con furor, y las perseguía con crueldad.

7 Descansó, sosegó toda la tierra: [y] cantaron alabanza.

8 Aun las hayas se holgaron de ti, y los cedros del Líbano, *diciendo:* Desde que tú pereciste, no ha subido cortador contra nosotros.

9 El infierno abajo se espantó de ti; te despertó muertos que en tu venida saliesen á recibirte, hizo levantar de sus sillas á todos los príncipes de la tierra, á todos los reyes de las naciones.

10 Todos ellos darán voces, y te dirán: ¿Tú también enfermaste como nosotros, *y* como nosotros fuiste?

11 Descendió al sepulcro tu soberbia, y el sonido de tus vihuelas: gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán.

12 [g] ¡Cómo caiste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas las gentes.

13 Tú que decías en tu corazón: [h] Subiré al cielo, en lo alto [i] junto á las estrellas de Dios ensalzaré mi solio, y en el [l] monte del testimonio me sentaré, [m] á los lados del aquilón;

14 Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

15 Mas tú [o] derribado eres en el sepulcro, á los lados de la huesa.

16 Inclinarse han hacia ti los que te vieren, te considerarán *diciendo:* ¿Es este aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos;

17 Que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades; que á sus presos nunca abrió la cárcel?

18 Todos los reyes de las gentes, todos

a cp. 14. 28 y 17. 1. Zac. 12. 1.
b cp. 1. 1.
c cp. 34. 11-13, 15.
d cp. 5. 26.
e Jer. 51. 25.
f cp. 10. 32.
g Sal. 50. 5.
h Jer. 51. 33.
i Jl. 3. 11.
j Sal. 102. 13.
k Zac. 1. 17.
l cp. 60. 4, 5, 10.
m cp. 49. 22 y 60. 9.
n cp. 14. 31.
o Sof. 1. 7. Ap. 6. 17. Jl. 1. 15.
p cp. 60. 14.
q Mt. 2. 4. Hab. 2. 6.
r Os. 13. 13.
s Ap. 18. 16.
t Mal. 4. 1.
u cp. 9. 4.
v Sal. 104. 35. Pr. 2. 22.
x Ez. 32. 7. Jl. 2. 31 y 3. 15. Mt. 24. 29. Mr. 13. 24.
y cp. 44. 23.
z cp. 24. 21.
a cp. 2. 11, 17.
b cp. 24. 6.
c Job 28. 16.
d Hag. 2. 6.
e Lm. 1. 12.
f Jer. 50. 16.
g Ap. 8 10.
h Mt. 11. 23.
i Dn. 8. 10.
j Nah. 3. 10.
k Zac. 14. 2.
l cp. 2. 2.
m Sal. 48. 2.
n cp. 21. 2. Jer. 51. 28. Dn. 5. 28, 31.
o Abd. 4. Mt. 11. 23.
p cp. 4. 2.
q cp. 23. 13.
r Jer. 50. 40.
s Jer. 50. 3 y 51. 29, 43, 62.

ellos yacen con honra cada uno en su
casa.
19 Mas tú echado eres de tu sepulcro
como tronco abominable, *como* vestido
de muertos pasados á cuchillo, que
descendieron al fondo de la sepultura;
como cuerpo muerto hollado.
20 [c]No serás contado con ellos en la
sepultura: porque tú destruiste tu
tierra, mataste tu pueblo. [d]No será
nombrada para siempre la simiente de
los malignos.
21 Aparejad sus hijos para el matadero por [f]la maldad de sus padres:
[g]no se levanten, ni posean la tierra, é
hinchan la haz del mundo de ciudades.
22 Porque yo me levantaré sobre ellos,
dice Jehová de los ejércitos, y raeré de
Babilonia [h]el nombre y las reliquias,
hijo y nieto, dice Jehová.
23 Y convertiréla en posesión de erizos,
y en lagunas de agua; y la barreré con
escobas de destrucción, dice Jehová de
los ejércitos.
24 Jehová de los ejércitos juró, diciendo: Ciertamente se hará de la
manera que lo he pensado, y será
confirmado como lo he determinado:
25 [m]Que quebrantaré al Asirio en mi
tierra, y en mis montes lo hollaré; y
[n]su yugo será apartado de ellos, y su
carga será quitada de su hombro.
26 Este *es* el consejo que está acordado
sobre toda la tierra; y ésta, la mano
extendida sobre todas las gentes.
27 Porque Jehová de los ejércitos ha
determinado: ¿y quién invalidará? Y
su mano extendida, ¿quién la hará
tornar?
28 En el año que murió el [q]rey Achâz
fué [r]esta carga:
29 No te alegres tú, [s]Filistea toda,
por haberse quebrado la vara del que
te hería; porque de la raíz de la culebra
saldrá basilisco, y su fruto, ceraste
volador.
30 Y los primogénitos de los pobres
serán apacentados, y los menesterosos
se acostarán seguramente: mas yo haré
morir de hambre tu raíz, y mataré tus
reliquias.
31 Aulla, oh puerta; clama, oh ciudad;
disuelta estás toda tú, Filistea: porque
humo vendrá de aquilón, no quedará
uno solo en sus asambleas.
32 ¿Y qué se responderá á los mensajeros de la gentilidad? Que [a]Jehová
fundó á Sión, y que á ella se acogerán
[c]los afligidos de su pueblo.

CAPÍTULO 15

[d]CARGA de [e]Moab. [f]Cierto, de
noche fué destruída Ar-moab, fué
puesta en silencio. Cierto, de noche
fué destruída Kir-moab, reducida á
silencio.
2 Subió á Bayith y á [h]Dibón, lugares
altos, á llorar; sobre [i]Nebo y sobre
[j]Medeba aullará Moab: [k]toda cabeza
de ella será raída, y toda barba se
mesará.
3 Ceñiránse de sacos en sus plazas: en
sus terrados y en sus calles aullarán
todos, descendiendo en llanto.
4 Hesbón [m]y Eleale gritarán, hasta

a Jer. 48. 34.
b Jer. 48. 34.
c Ec. 6. 3.
d Sal. 21. 10.
e Nm. 32. 3, 36.
f Ex. 20. 5.
g Sal. 140. 10.
h Jer. 51. 62.
i Nm. 21. 16–18.
j ver. 2.
k Nah. 2. 11–13.
l 2 R. 3. 4.
m cp. 37. 36.
n cp. 10. 27.
o Nm. 21. 13, 14, 24, 26, 28.
p cp. 4. 6.
q 2 R. 16. 20.
r cp. 13. 1.
s ver. 31.
t Lc. 1. 33.
u Sal. 72. 2.
v Jer. 48. 29.
x cp. 28. 15.
y Jer. 48. 20, 31.
z 2 R. 3. 25.
a Sal. 87. 1, 5.
b cp. 15. 4.
c cp. 10. 2. Zac. 11. 7, 11.
d cp. 13. 1.
e 1 S. 14. 47.
f Jer. 48. 1–47. Ez. 25. 8–11.
g Nm. 21. 32.
h Nm. 21. 30.
i Nm. 32. 3.
j 1 Cr. 19. 7.
k cp. 3. 24. Jer. 48. 37.
l Jer. 48. 38.
m cp. 16. 9.
n cp. 15. 5 y 63. 15. Jer. 48. 36.

[a]Jahas se oirá su voz: por lo que
aullarán los armados de Moab, lamentaráse el alma de cada uno de
por sí.
5 Mi corazón dará gritos por Moab;
sus fugitivos *huirán* hasta Zoar, [b]*como*
novilla de tres años. Por la cuesta de
Luhith subirán llorando, y levantarán
grito de quebrantamiento por el camino
de Horonaim.
6 Las aguas de Nimrim [e]serán consumidas, y secaráse la hierba, marchitaránse los retoños, todo verdor
perecerá.
7 Por tanto las riquezas que habrán
adquirido, y las que habrán reservado,
llevaránlas al torrente de los sauces.
8 Porque el llanto rodeó los términos
de Moab; hasta Eglaim *llegó* su alarido,
y hasta [i]Beer-elim su clamor.
9 Y las aguas de [j]Dimón se henchirán
de sangre: porque yo pondré sobre
Dimón añadiduras, [k]leones á los que
escaparen de Moab, y á las reliquias de
la tierra.

CAPÍTULO 16

ENVIAD [l]cordero al enseñoreador
de la tierra, desde la Piedra del
desierto al monte de la hija de
Sión.
2 Y será que cual ave espantada que
se huye de su nido, así serán las hijas
de Moab en los vados de [o]Arnón.
3 Reune consejo, haz juicio; [p]pon tu
sombra en medio del día como la
noche: esconde los desterrados, no
entregues á los que andan errantes.
4 Moren contigo mis desterrados, oh
Moab; séles escondedero de la presencia del destruidor: porque el atormentador fenecerá, el destruidor tendrá
fin, el hollador será consumido de
sobre la tierra.
5 Y dispondráse trono en misericordia;
y [t]sobre él se sentará firmemente, en
el tabernáculo de David, [u]quien juzgue
y busque el juicio, y apresure la justicia.
6 Oído [v]hemos la soberbia de Moab,
por extremo soberbio; su soberbia y
su arrogancia, y su altivez; mas [x]sus
mentiras no serán firmes.
7 Por tanto aullará [y]Moab, todo él
aullará: gemiréis por los fundamentos
de [z]Kir-hareseth, en gran manera
heridos.
8 Porque los campos [b]de Hesbón
fueron talados, y las vides de Sibma;
señores de gentes hollaron sus *generosos* sarmientos; habían llegado hasta
[g]Jazer, y extendídose por el desierto;
extendiéronse sus plantas, pasaron la
mar.
9 Por lo cual lamentaré con lloro de
Jazer la viña de Sibma; embriagarte
hé de mis lágrimas, oh Hesbón y
Eleale: porque sobre tus cosechas y
sobre tu siega caerá la algazara.
10 Quitado es el gozo [l]y la alegría del
campo fértil; en las viñas no cantarán,
ni se regocijarán; no pisará vino en los
lagares el pisador: la canción he hecho
cesar.
11 Por tanto [n]mis entrañas sonarán

como arpa acerca de Moab, y mi in-
terior en orden á Kir-hareseth.
12 Y acaecerá, que cuando Moab pare-
ciere que está cansado [b]sobre los altos,
entonces vendrá á su santuario á orar,
y no le valdrá.
13 Esta es la palabra que pronunció
Jehová sobre Moab [d]desde aquel
tiempo.
14 Empero ahora Jehová ha hablado,
diciendo: Dentro de tres años, [e]como
años de mozo de soldada, será abatida
la gloria de Moab, con toda su grande
multitud: y los residuos serán pocos,
pequeños, y no fuertes.

CAPÍTULO 17

[g]CARGA de Damasco. [h]He aquí
que Damasco dejó de ser ciudad,
y será montón de ruina.
2 Las ciudades de Aroer desampara-
das, en majadas se tornarán; [j]dormirán
allí, y no habrá quien los espante.
3 Y cesará el socorro de Ephraim,
[k]y el reino de Damasco; y lo que que-
dare de Siria, será como la gloria de los
hijos de Israel, dice Jehová de los ejér-
citos.
4 Y será que en aquel tiempo la
gloria de Jacob se atenuará, y [l]enfla-
quecerase la grosura de su carne.
5 Y [m]será como cuando el segador
coge la mies, y con su brazo siega las
espigas: será también como el que
coge espigas en el valle de Rephaim.
6 [n]Y quedarán en él rebuscos, como
cuando sacuden el aceituno, dos ó tres
granos en la punta del ramo, cuatro
ó cinco en sus ramas fructíferas, dice
Jehová Dios de Israel.
7 En aquel día mirará el hombre á
[p]su Hacedor, y sus ojos contemplarán
al Santo de Israel.
8 Y no mirará á los altares que hi-
cieron sus manos, ni mirará á lo que
hicieron sus dedos, ni á [q]los bosques,
ni á las imágenes del sol.
9 En aquel día las ciudades de su
fortaleza serán como los frutos que
quedan en los pimpollos y en las
ramas, las cuales fueron dejadas á
causa de los hijos de Israel; y habrá
asolamiento.
10 Porque te olvidaste del [v]Dios de
tu salud, y no te acordaste de la [x]roca
de tu fortaleza; por tanto plantarás
plantas hermosas, y sembrarás sar-
miento extraño.
11 El día que las plantares, las harás
crecer, y harás que tu simiente brote
de mañana; mas la cosecha será arre-
batada en el día del coger, y del dolor
desesperado.
12 ¡Ay! multitud de muchos pueblos
que harán ruido como estruendo de la
mar: y murmullo de naciones hará
alboroto como murmurio de muchas
aguas.
13 Los pueblos harán estrépito á
manera de ruido de grandes aguas:
mas *Dios* le reprenderá, y huirá lejos;
será ahuyentado como el tamo de los
montes delante del viento, y como el
polvo delante del torbellino.
14 Al tiempo de la tarde he aquí tur-
bación; y antes de la mañana ya no
es. [a]Esta es la parte de los que nos
huellan, y la suerte de los que nos
saquean

CAPÍTULO 18

1 ¡AY [c]de la tierra que hace sombra con
las alas, que está tras los ríos de
Etiopía;
2 Que envía mensajeros por la mar, y
en navíos de junco sobre las aguas!
Andad, ligeros mensajeros, á [f]la gente
tirada y repelada, al pueblo asombroso
desde su principio y después; gente
harta de esperar y hollada, cuya tierra
destruyeron los ríos.
3 Vosotros, todos los moradores del
mundo y habitantes de la tierra,
cuando [i]levantará bandera en los
montes, la veréis; y oiréis cuando
tocará trompeta.
4 Porque Jehová me dijo así: Re-
posaréme, y miraré desde mi morada,
como sol claro después de la lluvia, como
nube de rocío en el calor de la tierra.
5 Porque antes de la siega, cuando el
fruto fuere perfecto, y pasada la flor
fueren madurando los frutos, entonces
podará con podaderas los ramitos, y
cortará y quitará las ramas.
6 Y serán dejados todos á las aves de
los montes, y á las bestias de la tierra;
sobre ellos tendrán el verano las aves,
é invernarán todas las bestias de la
tierra.
7 En aquel tiempo [o]será traído pre-
sente á Jehová de los ejércitos, el
pueblo tirado y repelado, pueblo asom-
broso desde su principio y después;
gente harta de esperar y hollada, cuya
tierra destruyeron los ríos; al lugar del
nombre de Jehová de los ejércitos, al
monte de Sión.

CAPÍTULO 19

[r]CARGA de [s]Egipto. He aquí que
[t]Jehová monta sobre una ligera
nube, y entrará en Egipto; y [u]los
ídolos de Egipto se moverán delante
de él, y desleiráse el corazón de los
Egipcios en medio de ellos.
2 Y revolveré Egipcios contra Egip-
cios, y cada uno peleará contra su
hermano, cada uno contra su prójimo:
ciudad contra ciudad, y reino contra
reino.
3 Y el espíritu de Egipto se desvane-
cerá en medio de él, y destruiré su
consejo; y [y]preguntarán á sus imá-
genes, á sus mágicos, á sus pythones
y á sus adivinos.
4 Y entregaré á Egipto [z]en manos de
señor duro; y rey violento se en-
señoreará de ellos, dice el Señor Je-
hová de los ejércitos.
5 Y las aguas de la mar [a]faltarán, y el
río se agotará y secará.
6 Y alejaránse los ríos, se agotarán
y secarán las corrientes de los fosos: la
caña y el carrizo serán cortados.
7 Las verduras de junto al río, de
junto á la ribera del río, y toda semen-
tera del río, se secarán, se perderán, y
no serán.
8 [b]Los pescadores también se entriste-

a cp. 33. 1, 4.
b cp. 15. 2.
c 2 R. 19. 9. cp. 20. 4, 5. Ez. 30. 4, 5, 9. Sof. 2. 12 y 3. 10.
d Am. 2. 1-3.
e cp. 21. 16.
f ver. 7.
g cp. 13. 1.
h cp. 7. 8. Jer. 49. 23-27. Am. 1 3-5. Zac. 9. 1.
i cp. 5. 26.
j cp. 27. 10.
k cp. 7 16 y 8. 4.
l cp 10. 16.
m Jer. 51. 33.
n cp. 6. 13.
o Sal. 68. 31. Sof. 3. 10.
p Pr. 14. 31. Os. 8. 14.
q Mi. 5. 14.
r cp. 13. 1.
s Jer. 46. 13-26. Ez. 29. 1-31. 2 y 31. 18-32. 32.
t Sal. 18. 10 y 104. 3.
u Ex. 12. 12. Jer. 43. 12.
v Sal. 68. 19, 20.
x Dt. 32. 18. Sal. 31. 2 y 62. 7.
y cp. 8. 19.
z cp. 20. 4. Jer. 46. 26. Ez. 29. 19.
a Jer. 51. 36. Ez. 30. 12.
b Nm. 11. 5.

cerán; y harán duelo todos los que echan anzuelo en el río, y desfallecerán los que extienden red sobre las aguas.

9 Los que labran [c]lino fino, y los que tejen redes, serán confundidos;

10 Porque todas sus redes serán rotas: y se entristecerán todos los que hacen viveros para peces.

11 Ciertamente son necios los príncipes de [f]Zoán; el consejo de los prudentes consejeros de Faraón, se ha desvanecido. ¿Cómo diréis á Faraón: Yo soy hijo de los sabios, é hijo de los reyes antiguos?

12 ¿Dónde están ahora [j]aquellos tus prudentes? Dígante ahora, ó hágante saber qué es lo que Jehová de los ejércitos ha determinado sobre Egipto.

13 Hanse desvanecido los príncipes de Zoán, [n]se han engañado los príncipes de Noph: engañaron á Egipto las esquinas de sus familias.

14 Jehová mezcló [p]espíritu de vahido en medio de él; é hicieron errar á Egipto en toda su obra, como desatina el borracho en su vómito.

15 Y no aprovechará á Egipto [r]cosa que haga la cabeza ó la cola, el ramo ó el junco.

16 [s]En aquel día serán los Egipcios [t]como mujeres; porque se asombrarán y temerán, en la [u]presencia de la mano alta de Jehová de los ejércitos, que él ha de levantar sobre ellos.

17 Y la tierra de Judá será de espanto á Egipto; todo hombre que de ella se acordare se asombrará, por causa del consejo que Jehová de los ejércitos acordó sobre aquél.

18 [a]En aquel tiempo habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto [b]que hablen la lengua de Canaán, y que juren por Jehová de los ejércitos: una será llamada la ciudad Herez.

19 En aquel tiempo [c]habrá altar para Jehová [d]en medio de la tierra de Egipto, y el trofeo de Jehová junto á su término.

20 Y [f]será por señal y por testimonio á Jehová de los ejércitos en la tierra de Egipto: porque á Jehová clamarán á causa de sus opresores, y él les enviará salvador y príncipe que los libre.

21 Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán á Jehová en aquel día; y [h]harán sacrificio y oblación; y harán votos á Jehová, y *los* cumplirán.

22 Y herirá Jehová á Egipto, herirá y sanará; y se convertirán á Jehová, y les será clemente, y los sanará.

23 En aquel tiempo [j]habrá una calzada de Egipto á Asiria, y Asirios entrarán en Egipto, y Egipcios en Asiria; y los Egipcios servirán con los Asirios *á Jehová.*

24 En aquel tiempo, Israel será tercero con Egipto y con Asiria; *será* bendición en medio de la tierra;

25 Porque Jehová de los ejércitos los bendecirá, diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, [r]y el Asirio obra de mis manos, é Israel [s]mi heredad.

a 2 R. 18. 17.
b 1 S. 5. 1.
c 1 R. 10. 28. Ez. 27. 7.
d cp. 1. 1.
e Zac. 13. 4.
f Nm. 13. 22.
g 1 S. 19. 24.
h cp. 8. 18.
i Sof. 2. 10.
j 1 Co. 1. 20.
k cp. 19. 4.
l cp. 18. 1.
m 2 S. 10. 4.
n Jer. 2. 16 y 44. 1.
o cp. 30. 3, 5, 7 y 36. 6.
p 1 R. 22. 22.
q Jer. 47. 4.
r cp. 9. 14.
s cp. 2. 11, etc.
t Jer. 50. 37 y 51. 30. Nah. 3. 13.
u cp. 10. 32.
v Jer. 51. 36, 42.
x Jer. 51. 1. Zac. 9. 14.
y cp. 33. 1.
z cp. 11. 11 y 13. 17.
a cp. 2. 11, etc.
b Sof. 3. 9.
c Ex. 24. 4.
d Sal. 68. 31.
e Dt. 28. 67.
f Jos. 22. 27.
g ver. 9.
h Mal. 1. 11.
i Hab. 2. 1.
j cp. 11. 16.
k Ap. 14. 8 y 18. 2.
l cp. 46. 1 Dn. 5. 2-4.
m Jer. 51. 33.
n Mt. 3. 12.
o cp. 13. 1.
p Jer. 49. 7, 8. Ez. 25. 12-14. Abd. 1.
q Ez. 35. 2.
r cp. 29. 23. Os. 2. 23. Ef. 2. 14, 17.
s Jl. 3. 2.

CAPÍTULO 20

EN el año que vino [a]Thartán á [b]Asdod, cuando le envió Sargón rey de Asiria, y peleó contra Asdod y la tomó;

2 En aquel tiempo habló Jehová por [d]Isaías hijo de Amoz, diciendo: Ve, y quita [e]el saco de tus lomos, y descalza los zapatos de tus pies. É hízolo así, [g]andando desnudo y descalzo.

3 Y dijo Jehová: De la manera que anduvo mi siervo Isaías desnudo y descalzo tres años, [h]señal y pronóstico sobre Egipto y sobre [i]Etiopía;

4 Así llevará [k]el rey de Asiria la cautividad de Egipto y [l]la transmigración de Etiopía, de mozos y de viejos, desnuda y descalza, y [m]descubiertas las nalgas para vergüenza de Egipto.

5 Y se turbarán [o]y avergonzarán de Etiopía su esperanza, y de Egipto su gloria.

6 Y dirá en aquel día el morador de esta [q]isla: Mirad qué tal fué nuestra esperanza, donde nos acogimos por socorro para ser libres de la presencia del rey de Asiria: ¿y cómo escaparemos?

CAPÍTULO 21

CARGA del desierto de la [v]mar. Como [x]los torbellinos que pasan por el desierto en la región del mediodía, *así* vienen de la tierra horrenda.

2 Visión dura me ha sido mostrada. [y]El prevaricador prevarica, y el destructor destruye. [z]Sube, Persa; cerca, Medo. Todo su gemido hice cesar.

3 Por tanto mis lomos se han llenado de dolor; angustias se apoderaron de mí, como angustias de mujer de parto: agobiéme oyendo, y al ver heme espantado.

4 Pasmóse mi corazón, el horror me ha intimidado; [e]la noche de mi deseo se me tornó en espanto.

5 Pon la mesa, mira del atalaya, come, bebe: levantaos, príncipes, ungid el escudo.

6 Porque el Señor me dijo así: Ve, pon centinela que haga saber lo que viere.

7 Y vió un carro [g]de un par de caballeros, un carro de asno, y un carro de camello. Luego miró muy más atentamente.

8 Y gritó como un león: Señor, sobre [i]la atalaya estoy yo continuamente de día, y las noches enteras sobre mi guarda:

9 Y he aquí este carro de hombres viene, un par de caballeros. Después habló, y dijo: [k]Cayó, cayó Babilonia; y [l]todos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra.

10 [m]Trilla mía, y paja de [n]mi era: os he dicho lo que oí de Jehová de los ejércitos, Dios de Israel.

11 [o]Carga de [p]Duma. Danme voces de [q]Seir: Guarda, ¿qué de la noche? Guarda, ¿qué de la noche?

12 El guarda respondió: La mañana

viene, y después la noche: si pregun-
tareis, preguntad; volved, venid.
13 Carga sobre [a] Arabia. En el monte
tendréis la noche en Arabia, oh cami-
nantes de [b] Dedanim.
14 Salid á encontrar al sediento;
llevadle aguas, moradores de tierra
de Tema, socorred con su pan al que
huye.
15 Porque de la presencia de las es-
padas huyen, de la presencia de la
espada desnuda, de la presencia del
arco entesado, de la presencia del peso
de la batalla.
16 Porque así me ha dicho Jehová:
De aquí á un año, [d] semejante á años
de mozo de soldada, toda la gloria de
[e] Cedar será deshecha;
17 Y las reliquias del número de los
valientes flecheros, hijos de Cedar,
serán apocadas: porque Jehová Dios
de Israel lo ha dicho.

CAPÍTULO 22

CARGA del [g] valle de la visión.
¿Qué tienes ahora, que toda tú te
has subido sobre los terrados?
2 Tú, llena de alborotos, ciudad tur-
bulenta, [h] ciudad alegre; tus muertos
no son muertos á cuchillo, ni muertos
en guerra.
3 [k] Todos tus príncipes juntos hu-
yeron del arco, fueron atados: todos
los que en ti se hallaron, fueron atados
juntamente, *aunque* lejos se habían
huído.
4 Por esto dije: Dejadme, lloraré
amargamente; no os afanéis por con-
solarme de la destrucción de la hija de
mi pueblo.
5 Porque día es de alboroto, [n] y de
huella, y de fatiga [o] por el Señor Je-
hová de los ejércitos en el valle de la
visión, para derribar el muro, y *dar*
grita al monte.
6 Y Elam tomó aljaba [s] en carro de
hombres y de caballeros; y [t] Chîr
descubrió escudo.
7 Y acaeció que tus hermosos valles
fueron llenos de carros, y los de á
caballo acamparon á la puerta.
8 Y desnudó la cobertura de Judá;
y miraste en aquel día hacia [x] la casa
de armas del bosque.
9 Y visteis las roturas [y] de la ciudad
de David, que se multiplicaron; y
recogisteis la aguas de la [z] pesquera
de abajo.
10 Y contasteis las casas de Jerusalem,
y derribasteis casas para fortificar el
muro.
11 E hicisteis foso [b] entre los dos
muros con las aguas de la pesquera
vieja: y no tuvisteis respeto al que la
hizo, ni mirasteis de lejos al que la
labró.
12 Por tanto el Señor Jehová de los
ejércitos [c] llamó en este día á llanto
y á endechas, [d] á mesar y á vestir
saco.
13 Y he aquí gozo y alegría, matando
vacas y degollando ovejas, comer carne
y beber vino, *diciendo:* [e] Comamos y
bebamos, que mañana moriremos.
14 Esto fué revelado á mis oídos de

a cp. 13. 20.
b 1 Cr. 1. 32. Jer. 25. 23.
c 2 R. 18. 18, 37. cp. 36. 3.
d cp. 16. 14.
e cp. 60. 7.
f cp. 13. 1.
g ver. 5.
h cp. 32. 13.
i cp. 9. 6.
j Job 12. 14. Ap. 3. 7.
k 2 R. 25. 2-11. 2 Cr. 33. 10.
l ver. 25. Esd. 9. 8. cp. 33. 20 y 54. 2.
m cp. 9. 7.
n cp. 37. 3.
o Lm. 2. 2.
p ver. 23.
q cp. 13. 1.
r cp. 1. 20.
s Jer. 49. 35.
t 2 R. 16. 9.
u Jer. 25. 22 y 27. 3 y 47. 4. Ez. 26. 2-28. 26. Am. 1. 9. Jl. 3. 4. Zac. 9. 2, 4.
v ver. 12.
x 1 R. 7. 2.
y 2 R. 20. 20. 2 Cr. 32. 4, 5.
z cp. 7. 3.
a Ez. 27. 3.
b Neh. 3. 16.
c Jl. 2. 17.
d cp. 3. 24.
e 1 Co. 15. 32.

parte de Jehová de los ejércitos: Que
este pecado no os será perdonado hasta
que muráis, dice el Señor Jehová de
los ejércitos.
15 Jehová de los ejércitos dice así:
Ve, entra á este tesorero, á [c] Sebna el
mayordomo, *y dile:*
16 ¿Qué tienes tú aquí, ó á quién
tienes tú aquí, que labraste aquí se-
pulcro para ti, *como* el que en lugar alto
labra su sepultura, ó el que esculpe
para sí morada en una peña?
17 He aquí que Jehová te trasportará
en duro cautiverio, y de cierto te cu-
brirá *el rostro.*
18 Te echará á rodar con ímpetu,
como á bola por tierra larga de tér-
minos: allá morirás, y allá estarán los
carros de tu gloria, oh vergüenza de la
casa de tu señor.
19 Y arrojarte he de tu lugar, y de tu
puesto te empujaré.
20 Y será que, en aquel día, llamaré
á mi siervo [i] Eliacim, hijo de Hilcías;
21 Y vestirélo de tus vestiduras, y le
fortaleceré con tu talabarte, y entregaré
en sus manos tu potestad; y será padre
al morador de Jerusalem, y á la casa de
Judá.
22 Y pondré la llave de la casa de
David [i] sobre su hombro; [j] y abrirá, y
nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá.
23 E hincarélo como [l] clavo en lugar
firme; y será [m] por asiento de honra á la
casa de su padre.
24 Y colgarán de él toda la honra de la
casa de su padre, los hijos y los nietos,
todos los vasos menores, desde los
vasos de beber hasta todos los instru-
mentos de música.
25 En aquel día, dice Jehová de los
ejércitos, [p] el clavo hincado en lugar
firme será quitado, y será quebrado y
caerá; y [q] la carga que sobre él se puso,
se echará á perder; [r] porque Jehová
habló.

CAPÍTULO 23

CARGA de [u] Tiro. Aullad, naves de
Tarsis, porque destruída es hasta
no quedar casa, ni entrada: [v] de la
tierra de Chîttim les es revelado.
2 Callad, moradores de la isla, mer-
cader de Sidón, que pasando la mar te
henchían.
3 Su provisión era de las sementeras
que crecen con las muchas aguas del
Nilo, de la mies del río. [a] Fué también
feria de gentes.
4 Avergüénzate, Sidón, porque la
mar, la fortaleza de la mar habló,
diciendo: Nunca estuve de parto, ni
parí, ni crié mancebos, ni levanté
vírgenes.
5 En llegando la fama á Egipto, ten-
drán dolor de las nuevas de Tiro.
6 Pasaos á Tarsis; aullad, moradores
de la isla.
7 ¿No era ésta vuestra *ciudad* alegre,
su antigüedad de muchos días? Sus
pies la llevarán á peregrinar lejos.
8 ¿Quién decretó esto sobre Tiro la
coronada, cuyos negociantes eran prín-
cipes, cuyos mercaderes eran los nobles
de la tierra?

9 Jehová de los ejércitos lo decretó, para envilecer la soberbia de toda gloria; y para abatir todos los ilustres de la tierra.
10 Pasa cual río de tu tierra, oh hija de Tarsis; porque no tendrás ya más fortaleza.
11 Extendió su mano sobre la mar, hizo temblar los reinos: Jehová mandó sobre Canaán que sus fuerzas sean debilitadas.
12 Y dijo: No te alegrarás más, oh tú, oprimida virgen hija de Sidón. Levántate para pasar á Chittim; y aun allí no tendrás reposo.
13 Mira la tierra de los Caldeos; este pueblo no era; Assur la fundó para [e]los que habitaban en el desierto: levantaron sus fortalezas, edificaron sus palacios; él la convirtió en ruinas.
14 Aullad, naves de Tarsis; porque destruída es vuestra fortaleza.
15 Y acontecerá en aquel día, que Tiro será puesta en olvido por [h]setenta años, como días de un rey. Después de los setenta años, cantará Tiro canción como de ramera.
16 Toma arpa, y rodea la ciudad, oh ramera olvidada: haz buena melodía, reitera la canción, porque tornes en memoria.
17 Y acontecerá, que al fin de los setenta años visitará Jehová á Tiro: y tornaráse á su ganancia, y [l]otra vez fornicará con todos los reinos de la tierra sobre la haz de la tierra.
18 Mas su negociación y su ganancia [n]será consagrada á Jehová: no se guardará ni se atesorará, porque su negociación será para los que estuvieren delante de Jehová, para que coman hasta hartarse, y vistan honradamente.

CAPÍTULO 24

HE aquí que Jehová vacía la tierra, y la desnuda, y trastorna su haz, y hace esparcir sus moradores.
2 Y será [s]como el pueblo, tal el sacerdote; como el siervo, tal su señor; como la criada, tal su señora; tal el que compra, como el que vende; tal el que da emprestado, como el que toma prestado; tal el que da á logro, como el que lo recibe.
3 Del todo será vaciada la tierra, y enteramente saqueada; porque Jehová ha pronunciado esta palabra.
4 Destruyóse, cayó la tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la tierra.
5 Y [x]la tierra se inficionó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, [y]rompieron el pacto sempiterno.
6 Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y se disminuyeron los hombres.
7 [c]Perdióse el vino, enfermó la vid, gimieron todos los que eran alegres de corazón.
8 Cesó el regocijo [f]de los panderos, acabóse el estruendo de los que se huelgan, paró la alegría del arpa.
9 No beberán vino con cantar: la bebida será amarga á los que la bebieren.
10 Quebrantada está la ciudad de [a]la vanidad; toda casa se ha cerrado, porque no entre nadie.
11 Voces sobre el vino en las plazas; todo gozo se oscureció, desterróse la alegría de la tierra.
12 En la ciudad quedó soledad, y con asolamiento fué herida la puerta.
13 Porque así será en medio de la tierra, en medio de los pueblos, [b]como aceituno sacudido, como [c]rebuscos acabada la vendimia.
14 Estos alzarán su voz, [d]cantarán gozosos en la grandeza de Jehová, desde la mar darán voces.
15 Glorificad por esto á Jehová en los valles: [f]en islas de la mar [g]sea nombrado Jehová Dios de Israel.
16 De lo postrero de la tierra oímos salmos: Gloria al justo. Y yo dije: ¡Mi flaqueza, mi flaqueza, ay de mí! [i]Prevaricadores han prevaricado; y han prevaricado con prevaricación de desleales.
17 Terror [j]y sima y lazo sobre ti, oh morador de la tierra.
18 Y acontecerá que el que huirá de la voz del terror, caerá en la sima; y el que saliere de en medio de la sima, será preso del lazo: porque [k]de lo alto se abrieron ventanas, y [m]temblarán los fundamentos de la tierra.
19 Quebrantaráse del todo la tierra, enteramente desmenuzada será la tierra, en gran manera será la tierra conmovida.
20 Temblará la tierra [o]vacilando como un borracho, y será removida como una choza; [p]y agravaráse sobre ella su pecado, y caerá, y nunca más se levantará.
21 Y acontecerá [q]en aquel día, que Jehová visitará sobre el ejército sublime en lo alto, y sobre [r]los reyes de la tierra *que hay* sobre la tierra.
22 Y serán amontonados como se amontonan encarcelados en mazmorra, y en prisión quedarán encerrados, y serán visitados después de muchos días.
23 [t]La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando [u]Jehová de los ejércitos reinare en el [v]monte de Sión, y en Jerusalem, y delante de sus ancianos *fuere* glorioso.

CAPÍTULO 25

JEHOVÁ, tú eres mi Dios: te ensalzaré, alabaré tu nombre; porque [z]has hecho maravillas, los consejos antiguos, la verdad firme.
2 Que [a]tornaste la ciudad en montón, la ciudad fuerte en ruina: el alcázar de los extraños que no sea ciudad, ni nunca jamás sea reedificada.
3 Por esto te dará [b]gloria el pueblo fuerte, te temerá la [d]ciudad de gentes robustas.
4 Porque fuiste [e]fortaleza al pobre, fortaleza al menesteroso en su aflicción, [g]amparo contra el turbión, sombra contra el calor: porque el ímpetu de

a cp. 34. 11.
b cp. 17. 6.
c cp. 1. 9.
d cp. 35. 10.
e Sal. 72. 9 y 74. 14.
f cp. 11. 11.
g Mal. 1. 11.
h Jer. 25. 9-11 y 27. 3-6.
i cp. 21. 2.
j Jer. 48. 43, 44.
k Gn. 7. 11.
l Ap. 17. 2 y 18. 3, 9.
m Sal. 18. 7.
n Zac. 14. 20.
o cp. 19. 14.
p cp. 1. 8.
q cp. 2. 11.
r Sal. 76. 12
s Os. 4. 9.
t Mt. 24. 29.
u Ap. 11. 15.
v He. 12. 22.
x Nm. 35. 33.
y cp. 33. 8.
z Sal. 72. 18.
a cp. 37. 23. Jer. 51. 37.
b Ap. 11. 13.
c cp. 16. 8, 9. Jl. 1. 10, 12.
d cp. 19. 24, 25.
e cp. 27. 5.
f Jer. 7. 34.
g cp. 4. 6.

los violentos es como turbión contra
frontispicio.
5 Como el calor en lugar seco, *así*
humillarás el orgullo de los extraños;
y como calor debajo de nube, harás
marchitar el pimpollo de los robustos.
6 Y Jehová de los ejércitos hará en
[c]este monte á todos los pueblos [d]convite
de engordados, convite de purificados,
de gruesos tuétanos, de purificados
líquidos.
7 Y deshará en este monte la máscara
de la cobertura con que están cubiertos
todos los pueblos, y [g]la cubierta que
está extendida sobre todas las gentes.
8 Destruirá á la muerte [i]para siempre;
y [j]enjugará el Señor toda lágrima de
todos los rostros: y quitará la afrenta
de su pueblo de toda la tierra: porque
Jehová lo ha dicho.
9 Y se dirá [l]en aquel día: He aquí
éste es nuestro Dios, [n]le hemos es-
perado, y nos salvará: éste es Jehová á
quien hemos esperado, [o]nos gozaremos
y nos alegraremos en su salud.
10 Porque la mano de Jehová reposará
en este monte, y [p]Moab será trillado
debajo de él, como es trillada la paja
en el muladar.
11 Y extenderá su mano por en medio
de él, como la extiende el nadador para
nadar: y abatirá su soberbia con los
miembros de sus manos:
12 Y [s]allanará la fortaleza de tus altos
muros: la humillará y echará á tierra,
hasta el polvo.

CAPÍTULO 26

EN [v]aquel día cantarán este cantar
en tierra de Judá: Fuerte ciudad
tenemos: [x]salud puso *Dios* por muros
y antemuro.
2 Abrid las puertas, [y]y entrará la gente
justa, guardadora de verdades.
3 Tú *le* guardarás en completa paz,
cuyo pensamiento en *ti* persevera;
porque en ti se ha confiado.
4 Confiad en Jehová [b]perpetuamente:
porque en el Señor Jehová está la
fortaleza de los siglos.
5 Porque derribó los que moraban en
lugar sublime: [f]humilló la ciudad
ensalzada, humillóla hasta la tierra,
derribóla hasta el polvo.
6 Hollarála pie, los pies del afligido,
los pasos de los menesterosos.
7 El camino del justo es rectitud:
[i]Tú, Recto, pesas el camino del justo.
8 También [j]en el camino de tus juicios,
oh Jehová, te hemos esperado: [l]á tu
nombre y á tu memoria es el deseo del
alma.
9 Con mi alma [n]te he deseado en la
noche; y en tanto que me durare el
espíritu en medio de mí, madrugaré á
buscarte: porque luego que hay juicios
tuyos en la tierra, los moradores del
mundo aprenden justicia.
10 Alcanzará piedad el impío, [o]y no
aprenderá justicia; [p]en tierra de recti-
tud hará iniquidad, y no mirará á la
majestad de Jehová.
11 Jehová, bien que se levante tu
mano, no ven: verán *al cabo*, y se
avergonzarán los que envidian *á tu*

a 1 Co. 15. 10.
b 2 Cr. 12. 8.
c cp. 2. 2, 3.
d Sal. 63. 5. Pr. 9. 2. Mt. 22. 4. Lc. 14. 16.
e 2 R. 18. 4-6.
f Ec. 9. 5.
g cp. 28. 20.
h cp. 9. 3.
i 1 Co. 15. 54.
j Ap. 7. 17.
k Os. 5. 15.
l cp. 2. 11.
m cp. 13. 8.
n Gn. 49. 18. op. 26. 8. Tit. 2. 13.
o Sal. 9. 14.
p cp. 15. 1.
q Sal. 17. 14.
r Dn. 12. 2. Ef. 5. 14.
s cp. 26. 5.
t Mt. 6. 6.
u Mi. 1. 3. Jud. 14.
v cp. 2. 11.
x cp. 60. 18.
y Sal. 118. 19, 20.
z vers. 2, 12, 13. cp. 2. 11.
a Sal. 74. 13, 14.
b cp. 45. 17.
c cp. 51. 9. Ap. 12. 3.
d cp. 5. 1 y 26. 1.
e Sal. 80. 8. cp. 1. 22.
f cp. 25. 12.
g Sal. 121. 4, 5.
h cp. 9. 18.
i Sal. 58. 2.
j cp. 64. 5.
k cp. 25. 4.
l Neh. 1. 11.
m cp. 37. 31. Os. 14. 5.
n Sal. 77. 2. Cnt. 3. 1.
o Ec. 8. 12.
p Sal. 143. 10.

pueblo; y á tus enemigos fuego los
consumirá.
12 Jehová, tú nos depararás paz;
porque también [a]obraste en nosotros
todas nuestras obras.
13 Jehová Dios nuestro, [b]señores se
han enseñoreado de nosotros fuera de
ti; mas [c]en ti solamente nos acordare-
mos de tu nombre.
14 Muertos *son*, no vivirán: han falle-
cido, no resucitarán: porque los visi-
taste, y destruiste, [f]y deshiciste toda
su memoria.
15 [h]Añadiste al pueblo, oh Jehová,
añadiste al pueblo: hicístete glorioso:
extendíste*lo hasta* todos los términos
de la tierra.
16 Jehová, [k]en la tribulación te
buscaron: derramaron oración *cuando*
los castigaste.
17 Como [m]la preñada *cuando* se acerca
el parto gime, y da gritos con sus
dolores, así hemos sido delante de ti,
oh Jehová.
18 Concebimos, tuvimos dolores de
parto, parimos como viento: salud
ninguna hicimos en la tierra, ni ca-
yeron [q]los moradores del mundo.
19 Tus muertos vivirán; *junto con* mi
cuerpo muerto resucitarán ¡ [r]Despertad
y cantad, moradores del polvo! porque
tu rocío, *cual* rocío de hortalizas; y la
tierra echará los muertos.
20 Anda, pueblo mío, [t]éntrate en tus
aposentos, cierra tras ti tus puertas;
escóndete un poquito, por un momento,
en tanto que pasa la ira.
21 Porque he aquí que Jehová sale [u]de
su lugar, para visitar la maldad del
morador de la tierra contra él; y la
tierra descubrirá sus sangres, y no más
encubrirá sus muertos.

CAPÍTULO 27

[z]EN aquel día Jehová visitará con su
espada dura, grande y fuerte,
[a]sobre leviathán, serpiente rolliza, y
sobre leviathán serpiente retuerta; y
matará [c]al dragón que está en la mar.
2 En aquel día [d]cantad de la [e]viña del
vino rojo.
3 Yo Jehová la guardo, [g]cada momento
la regaré; guardaréla de noche y de día,
porque nadie la visite.
4 No hay en mí enojo. [h]¿Quién
pondrá contra mí en batalla espinas y
cardos? Yo los hollaré, quemarélos
juntamente.
5 ¿O forzará *alguien* [k]mi fortaleza?
Haga conmigo paz, *sí*, haga paz con-
migo.
6 Días vendrán cuando Jacob [m]echará
raíces, florecerá y echará renuevos
Israel, y la haz del mundo se henchirá
de fruto.
7 ¿Acaso ha sido herido como quien lo
hirió? ¿ó ha sido muerto como los que
lo mataron?
8 Con medida la castigarás en sus
vástagos. El reprime su recio viento
en el día del aire solano.
9 De esta manera pues será purgada la
iniquidad de Jacob; y éste será todo el
fruto, la remoción de su pecado, cuando
tornare todas las piedras del altar como

piedras de cal desmenuzadas, y no se
levantarán los [a]bosques, ni las imá-
genes del sol.
10 Porque la ciudad fortalecida será
asolada, la morada [b]será desamparada
y dejada como un desierto: allí se
apacentará el becerro, allí tendrá su
majada, y acabará sus ramas.
11 Cuando sus ramas se secaren, serán
quebradas; mujeres vendrán á encen-
derlas: [c]porque aquél no es pueblo de
entendimiento; por tanto [e]su Hacedor
no tendrá de él misericordia, ni se
compadecerá de él el que lo formó.
12 Y acontecerá en aquel día, que
herirá Jehová desde el álveo [f]del río
[g]hasta el torrente de Egipto, y vos-
otros, hijos de Israel, seréis reunidos
uno á uno.
13 Acontecerá también en aquel día,
[h]que se tañerá con gran trompeta, y
vendrán los que habían sido esparcidos
en la tierra de Asiria, y [i]los que habían
sido echados en tierra de Egipto, y
[l]adorarán á Jehová en el monte santo,
en Jerusalem.

CAPÍTULO 28

1 AY de [p]la corona de soberbia, de los
ebrios de Ephraim, y de [q]la flor
caduca de la hermosura de su gloria,
que está sobre la cabeza del valle fértil
de los aturdidos del vino!
2 He aquí Jehová tiene un fuerte y
poderoso: [r]como turbión de granizo y
como torbellino trastornador; como
ímpetu de recias aguas que inundan,
con fuerza derriba á tierra.
3 Con los pies será hollada la co-
rona de soberbia de los borrachos de
Ephraim;
4 Y será la flor caduca de la her-
mosura de su gloria que está sobre la
cabeza del valle fértil, como la fruta
temprana, la primera del verano, la
cual, en viéndola el que la mira, se la
traga tan luego como la tiene á mano.
5 En aquel día Jehová de los ejércitos
será por corona de gloria y diadema
de hermosura á las reliquias de su
pueblo;
6 Y por espíritu de juicio al que se
sentare en juicio, y por fortaleza á los
que harán tornar la batalla [v]hasta la
puerta.
7 Mas también éstos [x]erraron con el
vino, y [y]con la sidra se entontecieron;
[z]el sacerdote y el profeta erraron con
la sidra, fueron trastornados del vino,
aturdiéronse con la sidra, erraron en la
visión, tropezaron en el juicio.
8 Porque todas las mesas están llenas
de vómito y suciedad, hasta no *haber*
lugar *limpio*.
9 ¿A quién se enseñará ciencia, [a]ó á
quién se hará entender doctrina? ¿A
los quitados de la leche? ¿á los arran-
cados de los pechos?
10 Porque mandamiento tras man-
damiento, mandato sobre mandato,
renglón tras renglón, línea sobre línea,
un poquito allí, otro poquito allá:
11 Porque [d]en lengua de tartamudos,
y en extraña lengua hablará á este
pueblo,

[a] 2 R. 23. 6-14. cp. 17. 8.
[b] cp. 7. 21-25 y 17. 2 y 32. 14.
[c] Dt. 32. 28. Jer. 8. 7.
[d] ver. 22. cp. 29. 20.
[e] Dt. 32. 6. cp. 17. 7.
[f] cp. 11. 15.
[g] 2 Cr. 7. 8.
[h] Lv. 25. 9. Mt. 24. 31. Ap. 11. 15.
[i] cp. 16. 8.
[j] 1 P. 2. 6.
[k] Gn. 49. 24. Sal. 118. 22. cp. 8. 14.
[l] cp. 2. 2. Zac. 14. 16.
[m] 1 Co. 3. 11.
[n] Ro. 10. 11.
[o] 2 R. 21. 13.
[p] ver. 3.
[q] ver. 4.
[r] cp. 30. 30 y 32. 19.
[s] 2 S. 5. 20. 1 Cr. 14. 11.
[t] Jos. 10. 10, 12. 2 S. 5. 25. 1 Cr. 14. 16.
[u] cp. 10. 23. Dn. 9. 27.
[v] Jue. 5. 8.
[x] Pr. 20. 1. Os. 4. 11.
[y] cp. 19. 14.
[z] Job 39. 13.
[a] cp. 56. 10, 12.
[b] Ex. 4. 9.
[c] Jer. 6. 10.
[d] 1 Co. 14. 21.

12 A los cuales él dijo: Este es el
reposo: dad reposo al cansado; y éste
es el refrigerio: mas no quisieron oir.
13 La palabra pues de Jehová les
será mandamiento tras mandamiento,
mandato sobre mandato, renglón tras
renglón, línea sobre línea, un poquito
allí, otro poquito allá; que vayan y
caigan de espaldas, y sean quebranta-
dos, y enlazados, y presos.
14 Por tanto, varones [d]burladores, que
estáis enseñoreados sobre este pueblo
que está en Jerusalem, oid la palabra
de Jehová.
15 Porque habéis dicho: Concierto
tenemos hecho con la muerte, é hici-
mos acuerdo con la sepultura; cuando
pasare el turbión del azote, no llegará
á nosotros, pues que hemos puesto
nuestra acogida en la mentira, y en
la falsedad nos esconderemos:
16 Por tanto, el Señor Jehová dice así:
[j]He aquí que yo fundo en Sión [k]una
piedra, piedra de fortaleza, de esquina,
de precio, [m]de cimiento estable: [n]el que
creyere, no se apresure.
17 [o]Y ajustaré el juicio á cordel, y á
nivel la justicia; y granizo barrerá la
acogida de la mentira, y aguas arro-
llarán el escondrijo.
18 Y será anulado vuestro concierto
con la muerte, y vuestro acuerdo con el
sepulcro no será firme: cuando pasare
el turbión del azote, seréis de él ho-
llados.
19 Luego que comenzare á pasar, él
os arrebatará; porque de mañana de
mañana pasará, de día y de noche; y
será que el espanto solamente haga
entender lo oído.
20 Porque la cama *es tan* angosta que
no basta, y la cubierta estrecha para
recoger.
21 Porque Jehová se levantará como
en el monte [s]Perasim, como en el valle
de [t]Gabaón se enojará; para hacer su
obra, su extraña obra, y para hacer su
operación, su extraña operación.
22 Ahora pues, no os burléis, porque
no se aprieten más vuestras ataduras:
porque [u]consumación y acabamiento
sobre toda la tierra he oído del Señor
Jehová de los ejércitos.
23 Estad atentos, y oid mi voz; estad
atentos, y oid mi dicho.
24 El que ara para sembrar, ¿arará
todo el día; [a]romperá y quebrará los
terrones de la tierra?
25 Después que hubiere igualado su
superficie, ¿no derramará la neguilla,
sembrará el comino, pondrá el trigo
por su orden, y la cebada en su señal,
y [b]la avena en su término?
26 Porque su Dios le instruye, y le
enseña á juicio;
27 Que la neguilla no se trillará con
trillo, ni sobre el comino rodará rueda
de carreta; sino que con un palo se
sacude la neguilla, y el comino con
una vara.
28 El pan se trilla; mas no siempre
lo trillará, ni lo comprimirá con la
rueda de su carreta, ni lo quebrantará
con los dientes *de su trillo*.
29 También esto salió de Jehová de

los ejércitos, [a]para hacer maravilloso
el consejo y engrandecer la sabiduría.

CAPÍTULO 29

¡AY de [c]Ariel, [d]ciudad donde habitó
David! Añadid un año á otro,
mátense víctimas.
2 Mas yo pondré á Ariel en apretura,
y será desconsolada y triste; y será á
mí como Ariel.
3 Porque asentaré campo contra ti en
derredor, y te combatiré con ingenios,
y levantaré contra ti baluartes.
4 Entonces serás humillada, hablarás
desde la tierra, y tu habla saldrá del
polvo; y será tu voz de la tierra como
de pythón, y [j]tu habla susurrará desde
el polvo.
5 Y la muchedumbre de tus [k]extran-
jeros será como polvo menudo, y la
multitud de los fuertes [m]como tamo
que pasa; y será [n]repentinamente, en
un momento.
6 De Jehová de los ejércitos serás
visitada con truenos y con terremotos
y con gran ruido, con torbellino y
tempestad, y llama de fuego consu-
midor.
7 Y será [q]como sueño de visión noc-
turna [r]la multitud de todas las gentes
que pelearán contra Ariel, y todos los
que pelearán contra ella y sus ingenios,
y los que la pondrán en apretura.
8 Y [t]será como el que tiene hambre y
sueña, y parece que come; mas cuando
despierta, su alma está vacía; ó como
el que tiene sed y sueña, y parece que
bebe; mas cuando se despierta, hállase
cansado, y su alma sedienta: así será
la multitud de todas las gentes que
pelearán contra el monte de Sión.
9 Deteneos y maravillaos; ofuscaos y
cegad; [z]embriagaos, [a]y no de vino;
titubead, y no de sidra.
10 Porque [c]Jehová extendió sobre
vosotros espíritu de sueño, y [d]cerró
vuestros ojos: cubrió vuestros pro-
fetas, y vuestros principales videntes.
11 [f]Y os será toda visión como pala-
bras de libro [g]sellado, el cual si dieren
al que sabe leer, y le dijeren: Lee
ahora esto; él dirá: No puedo, porque
[h]está sellado.
12 Y si se diere el libro al que no
sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto;
él dirá: No sé leer.
13 Dice pues el Señor: [j]Porque este
pueblo se *me* acerca con su boca, y con
sus labios me honra, mas su corazón
alejó de mí, y su temor para conmigo
fué enseñado por [n]mandamiento de
hombres:
14 Por tanto, he aquí que nuevamente
excitaré yo la admiración de este pue-
blo con un prodigio grande y espantoso;
porque [o]perecerá la sabiduría de sus
sabios, y se desvanecerá la prudencia
de sus prudentes.
15 ¡Ay [p]de los que se esconden de
Jehová, encubriendo el consejo, y sus
obras son en tinieblas, y dicen: ¿Quién
nos ve, y quién nos conoce?
16 Vuestra subversión ciertamente será
reputada como el barro del alfarero.
La [r]obra dirá de su hacedor, No me
hizo; y dirá el vaso de aquel que lo ha
formado, No entendió?
17 ¿No será tornado de aquí á muy
poco tiempo el [b]Líbano en Carmelo,
y [e]el Carmelo será estimado por
bosque?
18 Y [f]en aquel tiempo los sordos oirán
las palabras del libro, y los ojos de los
ciegos verán en medio de la oscuridad
y de las tinieblas.
19 Entonces los [g]humildes crecerán
en alegría en Jehová, y los pobres de
los hombres se gozarán en el Santo de
Israel.
20 [h]Porque el violento será acabado,
y [i]el escarnecedor será consumido:
serán talados todos los que madru-
gaban á la iniquidad.
21 Los que hacían pecar al hombre en
palabra; los que armaban lazo [l]al que
reprendía en la puerta, y torcieron lo
justo en vanidad.
22 Por tanto, Jehová que redimió á
Abraham, dice así á la casa de Jacob:
No será ahora confundido Jacob, ni
su rostro se pondrá pálido;
23 Porque verá á sus hijos, [o]obra de
mis manos en medio de sí, que [p]santi-
ficarán mi nombre; y santificarán al
Santo de Jacob, y temerán al [s]Dios de
Israel.
24 Y los errados de espíritu apren-
derán inteligencia, y los murmuradores
aprenderán doctrina.

CAPÍTULO 30

¡AY de los hijos que se apartan, dice
Jehová, [u]para tomar consejo, y
no de mí; [v]para cobijarse con cubierta,
y no de mi espíritu, [x]añadiendo pecado
á pecado!
2 Pártense [y]para descender á Egipto,
y [b]no han preguntado mi boca; para
fortificarse con la fuerza de Faraón, y
poner su esperanza en la sombra de
Egipto.
3 Mas la fortaleza de Faraón [e]se os
tornará en vergüenza, y el amparo en
la sombra de Egipto en confusión.
4 Cuando estarán sus príncipes en
Zoán, y sus embajadores habrán llega-
do á Hanes,
5 [i]Se avergonzarán todos del pueblo
que no les aprovechará, ni los soco-
rrerá, ni les traerá provecho; antes
les será para vergüenza, y aun para
oprobio.
6 [k]Carga de [l]las bestias del mediodía:
Por tierra de tribulación y de angustia,
de donde salen la leona y el león, [m]la
víbora y la serpiente que vuela, llevan
sobre lomos de jumentos sus riquezas,
y sus tesoros sobre corcovas de ca-
mellos, á un pueblo que no *les* será
de provecho.
7 Ciertamente Egipto en vano é inútil-
mente dará ayuda; por tanto yo le dí
voces, que su fortaleza *sería* estarse
quietos.
8 Ve pues ahora, y [q]escribe esta *visión*
en una tabla delante de ellos, y asién-
tala en un libro, para que quede hasta
el postrero día, para siempre por todos
los siglos.
9 Que [s]este pueblo es rebelde, hijos

a Sal. 92. 5. Jer. 32. 19.
b cp. 10. 34.
c ver. 7.
d 2 S. 5. 9.
e cp. 32. 15.
f cp. 35. 5. Mt. 11. 5.
g cp. 61. 1. Mt. 5. 3, 5.
h ver. 5.
i cp. 28. 14, 22.
j cp. 8. 19.
k cp. 25. 5.
l Am. 5. 10, 12.
m Sal. 1. 4.
n cp. 30. 13.
o cp. 19. 25 y 60. 21.
p Mt. 6. 9.
q Job 20. 8.
r cp. 37. 36.
s Ex. 24. 10. cp. 41. 17 y 45. 3 y 48. 1. Lc. 1. 68.
Ga. 6. 16.
t Sal. 73. 20.
u cp. 29. 15.
v cp. 25. 7.
x Dt. 29. 19.
y cp. 31. 1.
z cp. 19. 14.
a cp. 51. 21.
b Nm. 27. 21. 1 R. 22. 7. Jer. 21. 2.
c Ro. 11. 8.
d cp. 6. 10.
e cp. 20. 5. Jer. 37. 5, 7.
f 2 Co. 3. 14, 15.
g cp. 8. 16.
h Dn. 12. 4, 9.
i Jer. 2. 36.
j Ez. 33. 31. Mt. 15. 8, 9. Mr. 7. 6, 7.
k cp. 13. 1.
l cp. 51. 9. Ez. 29. 3.
m Dt. 8. 15.
n Col. 2. 22.
o Jer. 49. 7. Abd. 8. 1 Co. 1. 19.
p cp. 30. 1.
q Hab. 2. 2.
r cp. 45. 9.
s ver. 1. Dt. 32. 20. cp. 1. 4.

mentirosos, hijos que no quisieron oir
la ley de Jehová;
10 Que dicen á los [a]videntes: [b]No
veáis; y á los profetas: No nos pro-
feticéis lo recto, [d]decidnos cosas ha-
lagüeñas, profetizad mentiras;
11 Dejad el camino, apartaos de la
senda, haced cesar de nuestra pre-
sencia al Santo de Israel.
12 Por tanto el Santo de Israel dice
así: Porque desechasteis esta palabra,
y confiasteis en violencia y en iniqui-
dad, y en ello os habéis apoyado;
13 Por tanto os será este pecado [e]como
pared abierta que se va á caer, *y como*
corcova en alto muro, cuya caída viene
súbita y repentinamente.
14 Y [h]quebrarálo como se quiebra un
vaso de alfarero, *que* sin misericordia
lo hacen menuzos; tanto, que entre los
pedazos no se halla tiesto para traer
fuego del hogar, ó para coger agua de
la poza.
15 Porque así dijo el Señor Jehová, el
Santo de Israel: [l]En descanso y en
reposo seréis salvos; [n]en quietud y en
confianza será vuestra fortaleza. [o]Y
no quisisteis,
16 Sino que dijisteis: No, [p]antes hui-
remos en caballos: por tanto vosotros
huiréis. Sobre ligeros cabalgaremos:
por tanto serán ligeros vuestros per-
seguidores.
17 Un millar [r]*huirá* á la amenaza de
uno; á la amenaza de cinco huiréis
vosotros *todos*; hasta que quedéis como
mástil en la cumbre de un monte, y
[s]como bandera sobre cabezo.
18 [u]Empero Jehová esperará para
tener piedad de vosotros, y por tanto
[x]será ensalzado teniendo de vosotros
misericordia: porque Jehová es Dios
de juicio: [y]bienaventurados todos los
que le esperan.
19 Ciertamente el pueblo [z]morará en
Sión, en Jerusalem: nunca más llora-
rás; el que tiene misericordia se apia-
dará de ti; en oyendo la voz de tu
clamor te responderá.
20 Bien que os dará el Señor [c]pan de
congoja y agua de angustia, con todo,
[d]tus enseñadores nunca más te serán
quitados, sino que tus ojos verán tus
enseñadores.
21 Entonces tus oídos oirán á tus
espaldas palabra que diga: Este es el
camino, andad por él; y no echéis á
la mano derecha, ni tampoco torzáis
á la mano izquierda.
22 Entonces profanarás la cobertura
de tus esculturas de plata, y la vesti-
dura de tu vaciadizo de oro: [f]las
apartarás como *trapo* de menstruo:
¡Sal fuera! les dirás.
23 Entonces dará *el Señor* lluvia á tu
sementera, cuando la tierra sembrares;
y pan del fruto de la tierra; y será
abundante y pingüe; tus ganados en
aquel tiempo serán apacentados en
anchas dehesas.
24 Tus bueyes y tus asnos que la-
bran la tierra, comerán grano limpio,
el cual será aventado con pala y
criba.
25 Y [k]sobre todo monte alto, y sobre

[a] 1 S. 9. 9
[b] Jer. 11. 21. Am. 2. 12 y 7. 13. Mi. 2. 6.
[c] cp. 60. 19, 20.
[d] 1 R. 22. 13.
[e] Sal. 62. 3. Ez. 13. 11-13.
[f] cp. 11. 4. 2 Ts. 2. 8.
[g] cp. 8. 8.
[h] Sal. 2. 9.
[i] cp. 37. 29.
[j] 1 R. 1. 40.
[k] cp. 2. 3.
[l] cp. 28. 12.
[m] Dt. 32. 4.
[n] Ex. 14. 14. cp. 7. 4.
[o] Mt. 23. 37.
[p] cp. 31. 1. Os. 14. 3.
[q] cp. 10. 5, 24 y 37. 36.
[r] Lv. 26. 8. Dt. 28. 25.
[s] cp. 11. 15 y 19. 16.
[t] cp. 33. 23.
[u] Ro. 2. 4.
[v] 2 R. 23. 10. cp. 26. 14.
[x] Sal. 46. 10.
[y] Sal. 2. 12 y 33. 20.
[z] cp. 65. 9, 19.
[a] cp. 30. 2.
[b] Sal. 20. 7 y 33. 7. cp. 30. 16 y 36. 9.
[c] 1 R. 22. 27. Sal. 127. 2.
[d] Sal. 74. 9.
[e] Nm. 23. 19.
[f] Os. 14. 8.
[g] Os. 11. 10. Am. 1. 2.
[h] cp. 42. 13.
[i] Dt. 32. 11. Sal. 91. 4.
[j] Sal. 37. 40.
[k] cp. 2. 14, 15.

todo collado subido, habrá ríos y co-
rrientes de aguas el día de la gra
matanza, cuando caerán las torres.
26 Y [c]la luz de la luna será como l
luz del sol, y la luz del sol siete vece
mayor, como la luz de siete días, e
día que soldará Jehová la quebradur
de su pueblo, y curará la llaga de s
herida.
27 He aquí que el nombre de Jehov
viene de lejos: su rostro encendido,
grave de sufrir; sus labios llenos d
ira, y su lengua como fuego que con-
sume;
28 Y [f]su aliento, cual torrente qu
[g]inunda: llegará hasta el cuello, par
zarandear las gentes con criba de des-
trucción; y el freno [i]*estará* en la
quijadas de los pueblos, haciéndo*le*
errar.
29 Vosotros tendréis canción, como e
noche en que se celebra pascua;
alegría de corazón, como el que va [j]co
flauta para venir [k]al monte de Jehová
[m]al Fuerte de Israel.
30 Y Jehová hará oir su voz potente,
hará ver el descender de su brazo, co
furor de rostro, y llama de fuego con-
sumidor; con dispersión, con avenida
y piedra de granizo.
31 Porque [q]Assur que hirió con palo
con la voz de Jehová será quebranta-
do.
32 Y en todo paso habrá mader
fundado, que Jehová hará hincar sobr
él con tamboriles y vihuelas, cuand
con batallas de [s]altura peleará contr
ellos.
33 Porque [v]Topheth ya de tiempo está
diputada y aparejada para el rey, pro-
funda y ancha; cuyo foco es de fuego,
y mucha leña; el soplo de Jehová,
como torrente de azufre, la enciende.

CAPÍTULO 31

1 AY de los que [a]descienden á Egipto
por ayuda, y [b]confían en caballos;
y su esperanza ponen en carros, porque
son muchos, y en caballeros, porque
son valientes; y no miraron al Santo
de Israel, ni buscaron á Jehová!
2 Mas él también es sabio, y traerá el
mal, y [e]no retirará sus palabras. Le-
vantaráse pues contra la casa de los
malignos, y contra el auxilio de los
obradores de iniquidad.
3 Y los Egipcios hombres son, y no
Dios; y sus caballos carne, y no espí-
ritu: de manera que en extendiendo
Jehová su mano, caerá el ayudador, y
caerá el ayudado, y todos ellos desfa-
llecerán á una.
4 Porque Jehová me dijo á mí de esta
manera: [g]Como el león y el cachorro
del león brama sobre su presa, y si se
llega contra él cuadrilla de pastores, no
temerá por sus voces, ni se acobardará
por el tropel de ellos: [h]así Jehová de
los ejércitos descenderá á pelear por el
monte de Sión, y por su collado.
5 Como las aves que vuelan, [i]así
amparará Jehová de los ejércitos á
Jerusalem, [j]amparando, librando, pa-
sando, y salvando.
6 Convertíos á aquel contra quien los

hijos de Israel [a]profundamente se
rebelaron.
7 Porque en aquel día [b]arrojará el
hombre sus ídolos de plata, y sus
ídolos de oro, que para vosotros han
hecho vuestras manos pecadoras.
8 Entonces caerá el Assur [d]por cu-
chillo, no de varón; y consumirálo
espada, no de hombre; y huirá de la
presencia de la espada, y sus mancebos
serán tributarios.
9 Y de miedo pasará su fortaleza, y
sus príncipes tendrán pavor [f]de la
bandera, dice Jehová, cuyo fuego está
en Sión, y su horno en Jerusalem.

CAPÍTULO 32

HE aquí que [i]en justicia reinará un
rey, y príncipes presidirán en
juicio.
2 Y será aquel varón como esconde-
dero contra el viento, y [k]como acogida
contra el turbión; como arroyos de
aguas en tierra de sequedad, como
sombra de gran peñasco en [m]tierra
calurosa.
3 No se ofuscarán entonces [n]los ojos
de los que ven, y los oídos de los oyentes
oirán atentos.
4 Y el corazón de los necios entenderá
para saber, y la lengua de los [p]tarta-
mudos será desenvuelta para hablar
claramente.
5 El mezquino nunca más será llamado
liberal, ni será dicho generoso el ava-
riento.
6 Porque el mezquino hablará mez-
quindades, y su corazón fabricará
iniquidad, para hacer la impiedad y
para hablar escarnio contra Jehová,
dejando vacía el alma hambrienta, y
quitando la bebida al sediento.
7 Cierto los avaros malas medidas
tienen: él maquina pensamientos para
enredar á los simples con palabras
cautelosas, y para hablar en juicio
contra el pobre.
8 Mas el liberal pensará liberalidades,
y por liberalidades subirá.
9 Mujeres reposadas, [v]levantaos, oid
mi voz; confiadas, escuchad mi ra-
zón.
10 Días y años tendréis espanto, oh
confiadas; porque la vendimia faltará,
y la cosecha no acudirá.
11 Temblad, oh reposadas; turbaos,
oh confiadas: despojaos, desnudaos,
ceñid los lomos *con saco.*
12 Sobre los pechos lamentarán por
los campos deleitosos, por la vid fértil.
13 Sobre la tierra de mi pueblo [c]su-
birán espinas y cardos; y aun sobre
todas las casas de placer en la ciudad
de alegría.
14 Porque los palacios [e]serán desiertos,
la multitud de la ciudad cesará: las
torres y fortalezas se tornarán cuevas
para siempre, donde huelguen asnos
monteses, y ganados hagan majada:
15 [g]Hasta que sobre nosotros sea
derramado espíritu de lo alto, y el
[i]desierto se torne en campo labrado, y
el campo labrado sea estimado por
bosque.
16 Y habitará el juicio en el desierto, y
en el campo labrado asentará la jus-
ticia.
17 Y el efecto de la justicia [c]será paz;
y la labor de justicia, reposo y seguridad
para siempre.
18 Y mi pueblo habitará en morada de
paz, y en habitaciones seguras, y en
recreos de reposo.
19 Y el granizo, cuando descendiere,
será en los montes; y la ciudad será
del todo abatida.
20 Dichosos vosotros los [e]que sem-
bráis sobre todas aguas, y metéis *en
ellas* el pie de [g]buey y de asno.

CAPÍTULO 33

AY de ti, el [h]que saqueas, y nunca
fuiste saqueado; el que haces
deslealtad, bien que nadie contra ti la
hizo! [j]Cuando acabares de saquear,
serás tú saqueado; y cuando acabares
de hacer deslealtad, haráse contra ti.
2 Oh Jehová, ten misericordia de
nosotros, [l]á ti hemos esperado: tú,
brazo de ellos en la mañana, sé también
nuestra salud en tiempo de la tribu-
lación.
3 Los pueblos huyeron á la voz del
estruendo; [o]las gentes fueron espar-
cidas por tus levantamientos.
4 Mas vuestra presa será cogida como
cuando cogen las orugas: correrá sobre
ellos como de una á otra parte corren
las langostas.
5 Será ensalzado Jehová, [q]el cual mora
en las alturas: llenó á Sión de juicio y
de justicia.
6 Y *reinarán* en tus tiempos la sabi-
duría y la ciencia, *y* la fuerza de la
salvación: el temor de Jehová *será* su
tesoro.
7 He aquí que sus embajadores darán
voces afuera; [r]los mensajeros de paz
llorarán amargamente.
8 Las calzadas están deshechas, [s]ce-
saron los caminantes: [t]anulado ha la
alianza, aborreció las ciudades, tuvo en
nada los hombres.
9 Enlutóse, enfermó la tierra: [u]el
Líbano se avergonzó, y fué cortado:
hase tornado [x]Sarón como desierto; y
[y]Basán y Carmel fueron sacudidos.
10 Ahora me levantaré, [z]dice Jehová;
ahora seré ensalzado, ahora seré en-
grandecido.
11 Concebisteis hojarascas, [a]aristas
pariréis: el soplo de vuestro fuego os
consumirá.
12 Y los pueblos serán como cal que-
mada: [b]como espinas cortadas serán
quemados con fuego.
13 Oid, los que estáis lejos, [d]lo que he
hecho; y vosotros los cercanos, conoced
mi potencia.
14 Los pecadores se asombraron en
Sión, espanto sobrecogió á [f]los hipó-
critas. ¿Quién de nosotros morará con
el fuego consumidor? ¿quién de nos-
otros habitará con las llamas eternas?
15 El que camina en justicia, [h]y habla
lo recto; el que aborrece la ganancia
de violencias, el que sacude sus manos
por no recibir cohecho, el que tapa su
oreja por no oir sangres, el que cierra
sus ojos por no ver cosa mala:

a Os. 9. 9.
b cp. 2. 20 y 30. 22.
c Sal. 119 165. Stg. 3. 18.
d cp. 37. 36.
e Ec. 11. 1.
f cp. 11. 10.
g cp. 30. 24.
h cp. 21. 2. Hab. 2. 8.
i Sal. 45. 1 y 72. 1, 2, 4. Jer. 23. 5.
j Ap. 13. 10.
k cp. 4. 6.
l cp. 25. 9 y 26. 8.
m cp. 25. 5.
n cp. 35. 5.
o Sal. 68. 1.
p cp. 28. 11.
q Sal. 97. 9.
r 2 R. 18. 37.
s Jue. 5. 6.
t 2 R. 18. 14-17.
u cp. 24. 4.
v cp. 3. 16-24. Am. 6. 1.
x cp. 35. 2.
y cp. 2. 13.
z Sal. 12. 5.
a Sal. 7. 14. cp. 59. 4.
b cp. 9. 18.
c cp. 34. 13. Os. 9. 6.
d cp. 49. 1.
e cp. 27. 10.
f cp. 9. 17.
g Jl. 2. 28.
h Sal. 15. 2 y 24. 4.
i cp. 29. 17 y 35. 1, 2.

16 Este habitará en las alturas: forta-
lezas de rocas serán su lugar de aco-
gimiento; se *le* dará su pan, y [b]sus
aguas serán ciertas.
17 Tus ojos verán [d]al Rey en su hermo-
sura; verán la tierra que está lejos.
18 Tu corazón imaginará el espanto, *y*
dirá: [f]¿Qué es del escriba? ¿qué del
pesador? ¿qué del que pone en lista
las casas más insignes?
19 No verás á aquel pueblo [g]espan-
table, [h]pueblo de lengua oscura de
entender, de lengua tartamuda que no
comprendas.
20 Mira á Sión, [k]ciudad de nuestras
solemnidades: tus ojos verán á [l]Jeru-
salem, morada de quietud, tienda [m]que
no será desarmada, ni serán arrancadas
[n]sus estacas, ni ninguna de sus cuerdas
será rota.
21 Porque ciertamente allí será Jehová
para con nosotros fuerte, lugar de ríos,
de arroyos muy anchos, por el cual no
andará galera, ni por él pasará grande
navío.
22 Porque Jehová es nuestro juez,
Jehová es nuestro legislador, [o]Jehová
es nuestro Rey, él mismo nos salvará.
23 Tus cuerdas se aflojaron; no afir-
maron su mástil, ni entesaron la vela:
repartiráse entonces presa de muchos
despojos: los cojos arrebatarán presa.
24 [q]No dirá el morador: Estoy en-
fermo: [r]el pueblo que morare en ella
será absuelto de pecado.

CAPÍTULO 34

GENTES, allegaos á oir; [t]y escuchad,
pueblos. [u]Oiga la tierra y lo que
la hinche, el mundo y todo lo que él
produce.
2 Porque Jehová está airado sobre
todas las gentes, é irritado sobre todo
el ejército de ellas: destruirálas y
entregarálas al matadero.
3 Y los muertos de ellas serán arro-
jados, y [y]de sus cadáveres se levantará
hedor; y los montes se desleirán por
la sangre de ellos.
4 [z]Y todo el ejército de los cielos se
corromperá, y [a]plegarse han los cielos
como un libro: [b]y caerá todo su
ejército, como se cae la hoja de la parra,
y como se cae la de la higuera.
5 Porque en los cielos [e]se embriagará
mi espada: he aquí que [f]descenderá
sobre Edom en juicio, y sobre el pueblo
de mi anatema.
6 Llena está de sangre la espada de
Jehová, engrasada está de grosura, de
sangre de corderos y de cabritos, de
grosura de riñones de carneros: [j]por-
que Jehová tiene sacrificios en Bosra,
y grande matanza en tierra de Edom.
7 Y con ellos vendrán abajo unicornios,
y toros con becerros; y su tierra se
embriagará de sangre, y su polvo se
engrasará de grosura.
8 Porque es día [m]de venganza de Je-
hová, año de retribuciones en el pleito
de Sión.
9 Y sus arroyos [o]se tornarán en pez, y
su polvo en azufre, y su tierra en pez
ardiente.
10 No se apagará de noche ni de día,

a Ap. 14. 11.
b 2 Cr. 32. 30.
c Sof. 2. 14.
Ap. 18. 2.
d cp. 6. 5.
e 2 R. 21. 13.
Lm. 2. 8.
f 1 Co. 1. 20.
g 2 R. 19. 32.
h Dt. 28. 49.
Jer. 5. 15.
i cp. 32. 13.
Os. 9. 6.
j cp. 35. 7.
k Sal. 48. 12.
l Sal. 46. 5
y 125. 1, 2.
m cp. 37. 33.
n cp. 54. 2.
o Sal. 89. 18.
p cp. 40. 26.
q Sal. 103. 3.
cp. 33. 1–8.
r Jer. 50. 20.
s cp. 55. 12.
t Sal. 49. 1.
u Dt. 32. 1.
cp. 1. 2.
v cp. 32. 15.
x He. 12. 12.
y Jl. 2. 20.
z Sal. 102. 26.
Mt. 24. 29.
a Ap. 6. 14.
b cp. 14. 12.
c Sal. 146. 8.
cp. 29. 18
y 32. 3.
Mt. 9. 27–30
y 11. 5
y 12. 22
y 20. 30–34
y 21. 14.
Jn. 9. 6, 7.
d Mr. 7. 32–35.
e Jer. 46. 10.
f Jer. 49. 7,
etc.
Mal. 1. 4.
g Mt. 11. 5
y 15. 30
y 21. 14.
Jn. 5. 8, 8, 9.
Hch. 3. 2–8
y 8. 7
y 14. 8–10.
h cp. 32. 4.
Mt. 9. 32, 33
y 12. 22.
i cp. 41. 18
y 43. 19, 20.
Jn. 7. 38, 39.
j cp. 63. 1.
Sof. 1. 7.
k cp. 34. 13.
l cp. 52. 1.
Jl. 3. 17.
m cp. 61. 2
y 63. 4.
Ap. 9. 15.
n Lv. 26. 6.
cp. 11. 7–9.
o Dt. 29. 23.
p cp. 51. 11.

[a]perpetuamente subirá su humo: de
generación en generación será asolada,
nunca jamás pasará nadie por ella.
11 Y la poseerán el pelícano [c]y el
mochuelo, la lechuza y el cuervo
morarán en ella: y [e]extenderáse sobre
ella cordel de destrucción, y niveles de
asolamiento.
12 Llamarán á sus príncipes, príncipes
sin reino: y todos sus grandes serán
nada.
13 En sus alcázares [i]crecerán espinas,
y ortigas y cardos en sus fortalezas; y
serán morada de chacales, [j]patio para
los pollos de los avestruces.
14 Y las bestias monteses se encon-
trarán con los gatos cervales, y el
peludo gritará á su compañero: la lamia
también tendrá allí asiento, y hallará
para sí reposo.
15 Allí anidará el cuclillo, conservará
sus huevos, y sacará *sus pollos*, y junta-
rálos debajo de sus alas: también se
ayuntarán allí buitres, cada uno con su
compañera.
16 Inquirid en el libro de Jehová, y
leed si [p]faltó alguno de ellos: ninguno
faltó con su compañera; porque su
boca mandó, y reuniólos su mismo
espíritu.
17 Y él les echó las suertes, y su mano
les repartió con cordel: para siempre
la tendrán por heredad, de generación
en generación morarán allí.

CAPÍTULO 35

ALEGRARSE han el desierto [s]y la
soledad: el yermo se gozará, y
florecerá como la rosa.
2 Florecerá profusamente, [v]y también
se alegrará y cantará con júbilo: la
gloria del Líbano le será dada, la her-
mosura de Carmel y de Sarón. Ellos
verán la gloria de Jehová, la hermosura
del Dios nuestro.
3 Confortad [x]á las manos cansadas,
roborad las vacilantes rodillas.
4 Decid á los de corazón apocado:
Confortaos, no temáis: he aquí que
vuestro Dios viene *con* venganza, *con*
pago; el mismo Dios vendrá, y os
salvará.
5 Entonces los ojos [c]de los ciegos
serán abiertos, y [d]los oídos de los
sordos se abrirán.
6 Entonces el [g]cojo saltará como un
ciervo, y cantará [h]la lengua del mudo;
porque [i]aguas serán cavadas en el
desierto, y torrentes en la soledad.
7 El lugar seco será *tornado* en estan-
que, y el secadal en manaderos de
aguas; en [k]la habitación de chacales,
en su cama, será lugar de cañas y de
juncos.
8 Y habrá allí calzada y camino, y
será llamado Camino de Santidad; [l]no
pasará por él inmundo; y *habrá* para
ellos en él quien los acompañe, de tal
manera que los insensatos no yerren.
9 No habrá allí león, [n]ni bestia fiera
subirá por él, ni allí se hallará, para
que caminen los redimidos.
10 Y los redimidos [p]de Jehová vol-
verán, y vendrán á Sión con alegría; y
gozo perpetuo será sobre sus cabezas:

y retendrán el gozo y alegría, y [a]huirá la tristeza y el gemido.

CAPÍTULO 36

ACONTECIÓ [c]en el año catorce del rey Ezechîas, que Sennachêrib rey de Asiria subió contra todas las ciudades fuertes de Judá, y tomólas.

2 [d]Y el rey de Asiria envió á Rabsaces con grande ejército desde Lachîs á Jerusalem al rey Ezechîas: y asentó el campo á los caños de la pesquera de arriba, en el camino de la heredad del Lavador.

3 Y salió á él Eliacim hijo de Hilcías [f]mayordomo, y Sebna, escriba, y Joah hijo de Asaph, canciller.

4 A los cuales dijo Rabsaces: Ahora pues, diréis á Ezechîas: El gran rey, el rey de Asiria, dice así: ¿Qué confianza es ésta en que confías?

5 Digo, *alegas tú*, (empero palabras vanas) *que tengo* consejo y fortaleza para la guerra. Ahora bien, ¿en quién confías que te rebelas contra mí?

6 He aquí que confías en este bordón [g]de caña frágil, en Egipto, sobre el cual si alguien se apoyare, entrarásele por la mano, y se la atravesará. [h]Tal es Faraón rey de Egipto para con todos los que en él confían.

7 Y si me dijeres, En Jehová nuestro Dios confiamos; ¿no es éste aquel cuyos altos y cuyos altares hizo quitar Ezechîas, y dijo á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar adoraréis?

8 Ahora pues yo te ruego que des rehenes al rey de Asiria mi señor, y yo te daré dos mil caballos, si pudieres tú dar caballeros que cabalguen sobre ellos.

9 ¿Cómo pues harás volver el rostro de un capitán de los más pequeños siervos de mi señor, [l]aunque estés confiado en Egipto por sus carros y hombres de á caballo?

10 ¿Y por ventura vine yo ahora á esta tierra para destruirla sin Jehová? Jehová me dijo: Sube á esta tierra para destruirla.

11 Entonces dijo Eliacim, y Sebna y Joah á Rabsaces: Rogámoste que hables á tus siervos en lengua siriaca, porque nosotros la entendemos: y no hables con nosotros en lengua judáica, oyéndolo el pueblo que está sobre el muro.

12 Y dijo Rabsaces: ¿Envióme mi señor á ti y á tu señor, á que dijese estas palabras, *y* no á los hombres que están sobre el muro, para comer su estiércol y beber su orina con vosotros?

13 Púsose luego en pie Rabsaces, y gritó á grande voz en lengua judáica, diciendo: Oid las palabras del gran rey, el rey de Asiria.

14 El rey dice así: No os engañe Ezechîas, porque no os podrá librar.

15 Ni os haga Ezechîas confiar en Jehová, diciendo: Ciertamente Jehová nos librará: no será entregada esta ciudad en manos del rey de Asiria.

16 No escuchéis á Ezechîas: porque el rey de Asiria dice así: Haced conmigo paz, y salid á mí; y coma cada uno de su viña, y cada uno de su higuera, y beba cada cual las aguas de su pozo;

17 [b]Hasta que yo venga y os lleve á una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas.

18 Mirad no os engañe Ezechîas diciendo: Jehová nos librará. ¿Libraron los dioses de las gentes cada uno á su tierra de la mano del rey de Asiria?

19 ¿Dónde está el dios de Hamath y de Arphad? ¿dónde está el dios de Sepharvaim? ¿libraron á [e]Samaria de mi mano?

20 ¿Qué dios hay entre los dioses de estas tierras, que haya librado su tierra de mi mano, para que Jehová libre de mi mano á Jerusalem?

21 Mas callaron, y no le respondieron palabra; porque el rey así lo había mandado, diciendo: No le respondáis.

22 Entonces Eliacim hijo de Hilcías mayordomo, y Sebna escriba, y Joah hijo de Asaph canciller, vinieron á Ezechîas rotos sus vestidos, y contáronle las palabras de Rabsaces.

CAPÍTULO 37

ACONTECIÓ [i]pues, que el rey Ezechîas, oído esto, rasgó sus vestidos, y cubierto de saco vino á la casa de Jehová.

2 Y envió á Eliacim mayordomo, y á Sebna escriba, y á los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de sacos, á Isaías profeta, hijo de Amoz.

3 Los cuales le dijeron: Ezechîas dice así: [j]Día de angustia, de reprensión y de blasfemia, es este día: porque [k]los hijos han llegado hasta la rotura, y no hay fuerza en la que pare.

4 Quizá oirá Jehová tu Dios las palabras de Rabsaces, al cual envió el rey de Asiria su señor á blasfemar al Dios vivo, y á reprender con las palabras que oyó Jehová tu Dios: alza pues oración tú por las [m]reliquias que aun han quedado.

5 Vinieron pues los siervos de Ezechîas á Isaías.

6 Y díjoles Isaías: Diréis así á vuestro señor: Así dice Jehová: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.

7 He aquí que yo doy en él un espíritu, y [n]oirá un rumor, y volveráse á su tierra: y yo haré que en su tierra caiga á cuchillo.

8 Vuelto pues Rabsaces, halló al rey de Asiria que batía á Libna; porque ya había oído que se había apartado de Lachîs.

9 [o]Mas oyendo decir de [p]Tirhakah rey de Etiopía: He aquí que ha salido para hacerte guerra: en oyéndolo, envió mensajeros á Ezechîas, diciendo:

10 Diréis así á Ezechîas rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria.

11 He aquí que tú oiste lo que hicieron los reyes de Asiria á todas las tierras, que las destruyeron; ¿y escaparás tú?

a cp. 25. 8 y 65. 19. Ap. 7. 17 y 21. 4.
b 2 R. 18. 11.
c 2 R. 18. 13. 2 Cr. 32. 1.
d Hasta cp. 37. 38, 2 R. 18. 17-19. 37.
e cp. 7. 9
f cp. 22. 15.
g Ez. 29. 6, 7.
h cp. 30. 3 y 31. 1.
i 2 R. 19. 1, etc.
j cp. 22. 5.
k cp. 13. 8.
l Sal. 20. 7.
m ver. 32.
n Jer. 51. 46. Abd. 1.
o cp. 20. 5.
p 2 R. 19. 9.

12 ¿Libraron los dioses de las gentes á
los que destruyeron mis antepasados,
á Gozán, y Harán, Rezeph, y á los hijos
de Edén que moraban en Thelasar?
13 ¿Dónde está el rey de [a]Amath,
y el rey de Arphad, el rey de la
ciudad de Sepharvaim, de Henah, y
de Hivah?
14 Y tomó Ezechîas las cartas de mano
de los mensajeros, y leyólas; y subió á
la casa de Jehová, y las extendió de-
lante de Jehová.
15 Entonces Ezechîas oró á Jehová,
diciendo:
16 Jehová de los ejércitos, Dios de
Israel, que [f]moras entre los queru-
bines, sólo tú eres Dios sobre todos
los reinos de la tierra; tú hiciste los
cielos y la tierra.
17 [i]Inclina, oh Jehová, [j]tu oído, y oye;
abre, oh Jehová, tus ojos, y mira: y oye
todas las palabras de Sennachêrib, el
cual ha enviado á blasfemar al Dios
viviente.
18 Ciertamente, oh Jehová, los reyes
de Asiria destruyeron todas las tierras
y sus comarcas,
19 Y entregaron los dioses de ellos al
fuego: porque no eran dioses, sino obra
de manos de hombre, leño y piedra:
por eso los deshicieron.
20 Ahora pues, Jehová Dios nuestro,
líbranos de su mano, [n]para que todos
los reinos de la tierra conozcan que
sólo tú eres Jehová.
21 Entonces Isaías hijo de Amoz, envió
á decir á Ezechîas: Jehová Dios de
Israel dice así: Acerca de lo que
me rogaste sobre Sennachêrib rey de
Asiria,
22 Esto es lo que Jehová habló de
él: Hate menospreciado, y ha hecho
escarnio de ti la virgen [p]hija de Sión:
meneó su cabeza á tus espaldas la hija
de Jerusalem.
23 ¿A quién injuriaste y á quién blas-
femaste? ¿contra quién has alzado tu
voz, y levantado tus ojos en alto?
Contra el Santo de Israel.
24 Por mano de tus siervos denostaste
al Señor, y dijiste: Yo con la multitud
de mis carros subiré á las alturas de
los montes, á las laderas del Líbano;
cortaré sus altos cedros, sus hayas es-
cogidas; vendré después á lo alto de
su límite, al monte de su Carmel.
25 Yo cavé, y bebí las aguas; y con las
pisadas de mis pies secaré todos los
ríos de lugares atrincherados.
26 ¿No has oído decir que de mucho
tiempo ha yo lo hice, que de días
antiguos lo he formado? Helo hecho
venir ahora, y será para destrucción
de ciudades fuertes en montones de
ruinas.
27 Y sus moradores, cortos de manos,
quebrantados y confusos, serán como
grama del campo y hortaliza verde,
[t]como hierba de los tejados, que antes
de sazón se seca.
28 Conocido he tu estado, tu salida y
tu entrada, y tu furor contra mí.
29 Porque contra mí te airaste, y tu
estruendo ha subido á mis oídos: pon-
dré pues [u]mi anzuelo en tu nariz, y

a Jer. 49. 23. b cp. 20. 3. c cp. 4. 2. d ver. 4. e 2 R. 19. 31. cp. 9. 6. f Ex. 25. 22. Nm. 7. 89. Sal. 80. 1. g cp 35. 20. h Lc. 19. 43. i Heb. 4. 29. j Dn. 9. 18. k cp. 38. 6. l 2 R. 19. 35. m cp. 31. 9. n cp. 45. 6. o Hasta ver. 8, 2 R. 20. 1-6, 9-11. p cp. 10. 32. Zac. 2. 10. y 9. 9. q Neh. 13. 14. r cp. 37. 35. s 2 R. 20. 9, 10. t Sal. 129. 6. u cp. 30. 28. Ez. 38. 4.

mi freno en tus labios, y haréte tornar
por el camino por donde viniste.
30 Y esto te será por señal: Comerás
este año lo que nace de suyo, y el año
segundo lo que nace de suyo: y [b]el
año tercero sembraréis y segaréis, y
plantaréis viñas, y comeréis su fruto.
31 [c]Y el residuo de la casa de Judá
que hubiere escapado, tornará á echar
raíz abajo, y hará fruto arriba.
32 Porque de Jerusalem saldrán [d]reli-
quias, y del monte de Sión salvamento:
[e]el celo de Jehová de los ejércitos hará
esto.
33 Por tanto, así dice Jehová acerca
del rey de Asiria: [g]No entrará en esta
ciudad, ni echará saeta en ella: no
vendrá delante de ella escudo, [h]ni será
echado contra ella baluarte.
34 Por el camino que vino se tornará,
y no entrará en esta ciudad, dice Je-
hová:
35 [k]Pues yo ampararé á esta ciudad
para salvarla por amor de mí, y por
amor de David mi siervo.
36 Y [l]salió el ángel de Jehová, é hirió
ciento ochenta y cinco mil en el campo
de los Asirios: y cuando se levantaron
por la mañana, he aquí que todo era
cuerpos de muertos.
37 Entonces Sennachêrib rey de Asiria
[m]partiéndose se fué, y volvióse, é hizo
su morada en Nínive.
38 Y acaeció, que estando orando en
el templo de Nisroch su dios, Adre-
melech y Sarezer, sus hijos, le hirieron
á cuchillo, y huyeron á la tierra de
Ararat; y reinó en su lugar Esar-hadón
su hijo.

CAPÍTULO 38

EN aquellos días [o]cayó Ezechîas en-
fermo para morir. Y vino á él
Isaías profeta, hijo de Amoz, y díjole:
Jehová dice así: Ordena tu casa, por-
que tú morirás, y no vivirás.
2 Entonces volvió Ezechîas su rostro
á la pared, é hizo oración á Jehová,
3 Y dijo: [q]Oh Jehová, ruégote te
acuerdes ahora que he andado delante
de ti en verdad y con íntegro corazón,
y que he hecho lo que ha sido agradable
delante de tus ojos. Y lloró Ezechîas
con gran lloro.
4 Entonces fué palabra de Jehová á
Isaías, diciendo:
5 Ve, y di á Ezechîas: Jehová Dios de
David tu padre dice así: Tu oración he
oído, y visto tus lágrimas: he aquí que
yo añado á tus días quince años.
6 Y te libraré, y á esta ciudad, de
mano del rey de Asiria; y á [r]esta
ciudad ampararé.
7 Y esto te será señal de parte de Je-
hová, que Jehová hará esto que ha dicho:
8 [s]He aquí que yo vuelvo atrás la
sombra de los grados, que ha descen-
dido en el reloj de Achâz por el sol,
diez grados. Y el sol fué tornado diez
grados atrás, por los cuales había ya
descendido.
9 Escritura de Ezechîas rey de Judá,
de cuando enfermó y sanó de su en-
fermedad.
10 Yo dije: En el medio de mis días

iré á las puertas del sepulcro: privado
soy del resto de mis años.
11 Dije: No veré á JAH, á JAH [b]en
la tierra de los que viven: ya no veré
más hombre con los moradores del
mundo.
12 [c]Mi morada ha sido movida y tras-
pasada de mí, [e]como tienda de pastor.
Como el tejedor corté mi vida; cor-
taráme con la enfermedad; me con-
sumirás entre el día y la noche.
13 Contaba yo hasta la mañana. Como
un león molió todos mis huesos: de la
mañana á la noche me acabarás.
14 Como la grulla y como la golondrina
me quejaba; [g]gemía como la paloma:
[h]alzaba en alto mis ojos: Jehová, vio-
lencia padezco; confórtame.
15 ¿Qué diré? El que me lo dijo, él
mismo lo ha hecho. Andaré recapa-
citando [j]en la amargura de mi alma
todos los años de mi vida.
16 Oh Señor, sobre ellos vivirán *tus
piedades*, y á todos *diré consistir* en
ellas la vida de mi espíritu; pues tú
me restablecerás, y me harás que
viva.
17 He aquí amargura grande me *sobre-
vino* en la paz: mas á ti plugo librar
mi vida del hoyo de corrupción: por-
que echaste tras tus espaldas todos
mis pecados.
18 [p]Porque el sepulcro no te celebrará,
ni te alabará la muerte; [q]ni los que
descienden al hoyo esperarán tu ver-
dad.
19 El que vive, el que vive, éste te
confesará, como yo hoy: [t]el padre hará
notoria tu verdad á los hijos.
20 Jehová para salvarme; por tanto
cantaremos nuestros salmos en la casa
de Jehová todos los días de nuestra
vida.
21 Y [v]había dicho Isaías: Tomen
masa de higos, y pónganla en la llaga,
y sanará.
22 Había asimismo dicho [x]Ezechías:
¿Qué señal tendré de que he de subir
á la casa de Jehová?

CAPÍTULO 39

EN [a]aquel tiempo Merodach-baladán,
hijo de Baladán, rey de Babilonia,
envió cartas y presentes á Ezechías;
porque había oído que había estado
enfermo, y que había convalecido.
Y holgóse con ellos Ezechías, y en-
señóles la casa de su tesoro, [c]plata y
oro, y especierías, y ungüentos pre-
ciosos, y toda su casa de armas, y todo
lo que se pudo hallar en sus tesoros:
no hubo cosa en su casa y en todo su
señorío, que Ezechías no les mostrase.
Entonces Isaías profeta vino al rey
Ezechías, y díjole: ¿Qué dicen estos
hombres, y de dónde han venido á ti?
Y Ezechías respondió: [f]De tierra muy
lejos han venido á mí, de Babilonia.
Dijo entonces: ¿Qué han visto en tu
casa? Y dijo Ezechías: Todo lo que
hay en mi casa han visto, y ninguna
cosa hay en mis tesoros que no les
haya mostrado.
Entonces dijo Isaías á Ezechías:
Oye palabra de Jehová de los ejércitos:

a Jer. 20. 5.
b Sal. 27. 13 y 116. 9.
c Job 7. 6.
d Dn. 1. 2, 3, 7.
e 2 Co. 5. 1.
f 1 S. 3. 18.
g cp. 59. 11.
h Sal. 69. 3.
i Lm. 4. 22.
j 1 R. 21. 27. Job 7. 10 y 10. 1.
k cp. 58. 1. Mt. 3. 3. Mr. 1. 3. Lc. 3. 4. Jn. 1. 23.
l Mal. 3. 1.
m Lc. 3. 5.
n cp. 45. 2.
o Lc. 3. 6.
p Sal. 6. 5 y 30. 9 y 88. 11 y 115. 17. Ec. 9. 10.
q Sal. 28. 1.
r Job 14. 2. Sal. 102. 11 y 103. 15. Stg. 1. 10. 1 P. 1. 24.
s Sal. 103. 16.
t Dt. 4. 9. Sal. 78. 3, 4.
u Jn. 12. 34. 1 P. 1. 25.
v 2 R. 20. 7.
x 2 R. 20. 8.
y cp. 62. 11.
z Ez. 34. 23. Zac. 13. 7. Jn. 10. 11.
a Hasta ver. 8, 2 R. 20. 12-19.
b Pr. 30. 4.
c 2 R. 18. 15, 16.
d Ro. 11. 34. 1 Co. 2. 16.
e Job 21. 22.
f cp. 5. 26.
g Sal. 62. 9. Dn. 4. 35.

6 He aquí, vienen días en que [a]será
llevado á Babilonia todo lo que hay en
tu casa, y lo que tus padres han
atesorado hasta hoy: ninguna cosa
quedará, dice Jehová.
7 De tus hijos que hubieren salido de
tí, y que engendraste, tomarán, y [d]serán
eunucos en el palacio del rey de Babi-
lonia.
8 Y dijo Ezechías á Isaías: [f]La palabra
de Jehová que has hablado, es buena.
Y añadió: A lo menos, haya paz y
verdad en mis días.

CAPÍTULO 40

CONSOLAOS, consolaos, pueblo mío,
dice vuestro Dios.
2 Hablad al corazón de Jerusalem:
decidle á voces que su tiempo es ya
cumplido, [i]que su pecado es per-
donado; que doble ha recibido de la
mano de Jehová por todos sus pecados.
3 [k]Voz que clama en el desierto:
[l]Barred camino á Jehová: enderezad
calzada en la soledad á nuestro Dios.
4 [m]Todo valle sea alzado, y bájese
todo monte y collado; y [n]lo torcido se
enderece, y lo áspero se allane.
5 Y manifestaráse la gloria de Jehová,
y [o]toda carne juntamente la verá; que
la boca de Jehová habló.
6 Voz que decía: Da voces. Y *yo*
respondí: ¿Qué tengo de decir á voces?
[r]Toda carne es hierba, y toda su gloria
como flor del campo:
7 La hierba se seca, y la flor se cae:
porque [s]el viento de Jehová sopló en
ella: ciertamente hierba es el pueblo.
8 Sécase la hierba, cáese la flor: [u]mas
la palabra del Dios nuestro permanece
para siempre.
9 Súbete sobre un monte alto, anun-
ciadora de Sión; levanta fuertemente
tu voz, anunciadora de Jerusalem;
levántala, no temas; di á las ciudades
de Judá: ¡Veis aquí el Dios vuestro!
10 He aquí que el Señor Jehová vendrá
con fortaleza, y su brazo se enseñoreará:
he aquí [y]que su salario viene con él, y
su obra delante de su rostro.
11 Como pastor [z]apacentará su rebaño:
en su brazo cogerá los corderos, y en su
seno los llevará; pastoreará suave-
mente las paridas.
12 ¿Quién midió las aguas [b]con su
puño, y aderezó los cielos con su palmo,
y con tres dedos allegó el polvo de la
tierra, y pesó los montes con balanza,
y con peso los collados?
13 ¿Quién enseñó [d]al espíritu de Je-
hová, ó le aconsejó enseñándole?
14 ¿A quién demandó consejo para ser
avisado? ¿Quién le enseñó el camino
del juicio, ó [e]le enseñó ciencia, ó le
mostró la senda de la prudencia?
15 He aquí que las naciones son re-
putadas como la gota de un acetre, y
como el orín del peso: he aquí que
hace desaparecer las islas como polvo.
16 Ni el Líbano bastará para el fuego,
ni todos sus animales para el sacrificio.
17 Como [g]nada son todas las gentes
delante de él; y en su comparación
serán estimadas en menos que nada, y
que lo que no es.

18 ¿A qué pues [a]haréis semejante á
Dios, ó qué imagen le compondréis?
19 El artífice [b]apareja la imagen de
talla, el platero le extiende el oro, y le
funde cadenas de plata.
20 El pobre escoge, para ofrecerle,
madera que no se corrompa; búscase
un maestro sabio, que le [e]haga una
imagen de talla que no se mueva.
21 ¿No sabéis? [g]¿no habéis oído?
¿nunca os lo han dicho desde el prin-
cipio? ¿no habéis sido enseñados desde
que la tierra se fundó?
22 El está asentado sobre el globo de
la tierra, cuyos moradores son como
langostas: [k]él extiende los cielos como
una cortina, tiéndelos como una tienda
para morar:
23 El torna [l]en nada los poderosos, y á
los que gobiernan la tierra hace como
cosa vana.
24 Como si nunca fueran plantados,
como si nunca fueran sembrados, como
si nunca su tronco hubiera tenido raíz
en la tierra; así que sopla en ellos se
secan, y el torbellino los lleva como
hojarascas.
25 ¿A qué pues [n]me haréis semejante,
ó seré asimilado? dice el Santo.
26 Levantad en alto vuestros ojos, y
mirad quién crió estas cosas: él saca
por cuenta su ejército: [q]á todas llama
por sus nombres; ninguna faltará: *tal*
es la grandeza de su fuerza, y *su* poder
y virtud.
27 ¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas
tú, Israel: Mi camino es escondido de
Jehová, y [t]de mi Dios pasó mi juicio?
28 ¿No has sabido, no has oído que el
Dios del siglo es Jehová, el cual crió
los términos de la tierra? No se tra-
baja, ni se fatiga con cansancio, y [v]su
entendimiento no hay quien lo alcance.
29 El da esfuerzo al cansado, y multi-
plica las fuerzas al que no tiene nin-
gunas.
30 Los mancebos se fatigan y se cansan,
los mozos flaquean y caen:
31 Mas los que esperan á Jehová
[b]tendrán nuevas fuerzas; levantarán
las alas como águilas; correrán, y no
se cansarán; caminarán, y no se
fatigarán.

CAPÍTULO 41

[c]ESCUCHADME, [d]islas, y [e]esfuér-
cense los pueblos; alléguense, y
entonces hablen: estemos juntamente
á juicio.
2 ¿Quién despertó [f]del oriente al
justo, [g]lo llamó para que le siguiese,
entregó delante de él naciones, é hízolo
enseñorear de reyes; entrególos á su
espada como polvo, y á su arco como
hojarascas arrebatadas?
3 Siguiólos, pasó en paz por camino
por donde sus pies nunca habían en-
trado.
4 ¿Quién obró é hizo esto? ¿Quién
llama las generaciones desde el prin-
cipio? [k]Yo Jehová, el primero, y yo
mismo con los postreros.
5 Las islas vieron, y tuvieron temor;
los términos de la tierra se espantaron:
congregáronse, y vinieron

6 Cada cual ayudó á su cercano; y
su hermano dijo: Esfuérzate.
7 El carpintero animó [c]al platero, y e
que alisa con martillo al que batía e
el yunque, diciendo, Buena está l
soldadura; y afirmólo con clavos, [d]por
que no se moviese.
8 Mas tú, Israel, siervo mío eres; *tú*
Jacob, á quien yo [f]escogí, simiente d
Abraham [h]mi amigo.
9 Porque te tomé de los extremos d
la tierra, y de sus principales te llamé
y te dije: Mi siervo eres tú; te escog
y no te deseché.
10 No temas, [i]que yo soy [j]contigo; n
desmayes, que yo soy tu Dios que t
esfuerzo: siempre te ayudaré, siempr
te sustentaré con la diestra de mi ju
ticia.
11 He aquí que todos los que se aira
contra ti, [m]serán avergonzados y con
fundidos: serán como nada y perecerán
los que contienden contigo.
12 Los buscarás, y no los hallarás, lo
que tienen contienda contigo; será
como nada, y como cosa que no e
aquellos que te hacen guerra.
13 Porque yo Jehová *soy* tu Dios, qu
te ase de tu mano derecha, y te dice
[o]No temas, yo te ayudé.
14 [p]No temas, gusano de Jacob, o
vosotros los pocos de Israel; yo t
socorrí, dice Jehová, y [r]tu Redento
el [s]Santo de Israel.
15 He aquí que yo te he puesto po
trillo, trillo nuevo, lleno de dientes
trillarás montes y los molerás, y c
llados tornarás en tamo.
16 Los aventarás, [u]y los llevará
viento, y esparcirálos el torbellino
Tú empero te regocijarás en Jehová
[x]te gloriarás en el Santo de Israel.
17 Los afligidos y menesterosos busca
las aguas, que no hay; secóse de sed s
lengua; yo Jehová los oiré, yo el [y]Dio
de Israel no los desampararé.
18 En los altos [z]abriré ríos, y fuente
en mitad de los llanos: [a]tornaré
desierto en estanques de aguas, y e
manaderos de aguas la tierra seca.
19 Daré en el desierto cedros, espino
arrayanes, y olivas; pondré en la sol
dad hayas, olmos, y álamos junta
mente;
20 Porque vean y conozcan, y adviertan
y entiendan todos, que la mano de Je
hová hace esto, y que el Santo de Israe
lo crió.
21 Alegad por vuestra causa, dic
Jehová: exhibid vuestros fundamen
tos, dice el Rey de Jacob.
22 Traigan, [h]y anúnciennos lo que h
de venir: dígannos lo que ha pasad
desde el principio, y pondremos nuestr
corazón en ello: sepamos también s
postrimería, y hacednos entender l
que ha de venir.
23 Dadnos nuevas [i]de lo que ha de se
después, para que sepamos que vosotro
sois dioses; [j]ó á lo menos haced bien
ó mal, para que tengamos qué contar,
juntamente nos maravillemos.
24 He aquí que [l]vosotros sois de nada
y vuestras obras de vanidad; abomina
ción el que os escogió.

a Hch. 17. 29.
b cp. 41. 7 y 44 12, 13 y 46. 6. Jer. 10. 3, 4.
c Sal. 115. 4 y 135. 15. Jer. 2. 27 y 10. 8, 14.
d cp. 40. 20.
e cp. 41. 7. Jer. 10. 4.
f Dt. 7. 6 y 10. 15 y 14. 2. Sal. 135. 4. cp. 43. 20.
g Sal. 19. 1. Hch. 14. 17. Ro. 1. 19, 20.
h Stg. 2. 23.
i vers. 13, 14. cp. 43. 5.
j Dt. 31. 6, 8.
k Gn. 1. 6, 8. Job 9. 8. Sal. 104. 2.
l Job 12. 21. Sal. 107. 40.
m Ex. 23. 22. cp. 60. 12. Zac. 12. 3.
n ver. 18. Dt. 4. 15, 16.
o ver. 10.
p Sal. 22. 6.
q Sal. 147. 4.
r cp. 54. 5, 8.
s ver 16. cp. 12. 6.
t cp. 49. 4.
u Jer. 51. 2.
v Sal. 147. 5. Ro. 11. 33.
x cp. 45. 25.
y cp. 29. 23.
z cp. 35. 6, 7.
a Sal. 107. 35.
b Sal. 103. 5.
c Zac. 2. 13.
d ver. 5. cp. 40. 15 y 42. 4, 10.
e cp. 40. 31.
f cp. 46. 11.
g cp. 45. 1.
h cp. 45. 21.
i cp. 44. 7
j Jer. 10. 5.
k ver. 27. cp. 43. 10, 13 y 44. 6 y 48. 12. Ap. 1. 11.
l Sal. 115. 8. cp. 44. 9. 1 Co. 8. 4.

25 [a]Del norte desperté uno, y vendrá;
del nacimiento del sol llamará en mi
nombre: y hollará príncipes como lodo,
y como pisa el barro el alfarero.
26 ¿Quién lo anunció [b]desde el prin-
cipio, para que sepamos; ó de tiempo
atrás, y diremos: *Es* justo? Cierto, no
hay quien anuncie, sí, no hay quien
enseñe, ciertamente no hay quien oiga
vuestras palabras.
27 *Yo soy* [c]el primero [d]que he enseñado
estas cosas á Sión, y á Jerusalem daré
un portador de alegres nuevas.
28 Miré, [f]y no había ninguno; y *pre-
gunté* de estas cosas, y ningún consejero
hubo: preguntéles, y no respondieron
palabra.
29 He aquí, todos iniquidad, [g]y las
obras de ellos nada: viento y vanidad
son sus vaciadizos.

CAPÍTULO 42

HE aquí [i]mi siervo, yo le sostendré;
[n]mi escogido, en quien mi alma
toma contentamiento: [p]he puesto so-
bre él mi espíritu, dará juicio á las
gentes.
2 No clamará, ni alzará, ni hará oir su
voz en las plazas.
3 No quebrará la caña cascada, ni
pagará el pábilo que humeare: sacará
l juicio á verdad.
4 No se cansará, ni desmayará, hasta
ue ponga en la tierra juicio; [q]y las
slas esperarán su ley.
5 Así dice el Dios Jehová, el Criador
e los cielos, y el que los extiende; el
ue extiende la tierra y sus verduras;
l que da respiración al pueblo que
ora sobre ella, y espíritu á los que
or ella andan:
Yo Jehová te he llamado en justicia,
te tendré por la mano; te guardaré y
te pondré por alianza del pueblo, [v]por
z de las gentes;
[x]Para que abras ojos de ciegos, [y]para
ue saques de la cárcel á los presos, y
e casas de prisión á [z]los que están de
siento en tinieblas.
Yo Jehová: este es mi nombre; [a]y á
ro no daré mi gloria, ni mi alabanza
esculturas.
Las cosas primeras he aquí vinieron,
yo anuncio nuevas cosas: antes que
lgan á luz, yo os las haré notorias.
0 Cantad á Jehová [g]un nuevo cántico,
alabanza desde el fin de la tierra;
os que descendéis á la mar, y lo que
hinche, [i]las islas y los moradores de
las.
1 [i]Alcen *la voz* el desierto y sus
udades, las aldeas donde habita
Cedar: canten los moradores de la
edra, y desde la cumbre de los
ontes den voces de júbilo.
2 Den gloria á Jehová, y prediquen
s loores en las islas.
3 Jehová saldrá como gigante, y como
mbre de guerra despertará celo:
tará, voceará, esforzaráse sobre sus
emigos.
Desde el siglo he callado, tenido he
encio, y heme detenido: daré voces
mo la que está de parto; asolaré y
vorará juntamente.

a Jer. 50. 3.
b cp. 43. 9.
c ver. 4
d cp. 40. 9.
e Sal. 97. 7. cp. 1. 29 y 44. 11 y 45. 16 y 50. 5.
f cp. 63. 5.
g ver. 24.
h cp. 43. 8. Jn. 9. 41.
i cp. 41. 8.
j Ro. 2. 21.
k Mt. 12. 18-20.
l cp. 43. 10 y 52. 13 y 53. 11. Zac. 3. 8 Fil. 2. 7.
m Mt. 13. 14.
n cp. 49. 7.
o Mt. 3. 17.
p cp. 11. 2 y 61. 1. Jn. 3. 34.
q cp. 60. 9. Mt. 12. 21.
r Dt. 28. 24-28.
s 2 R. 25. 9.
t Os. 7. 9.
u cp. 49. 8.
v cp. 49. 6 y 51. 4 y 60. 1-3. Lc. 2. 32.
x cp. 35. 5.
y cp. 49. 9 y 61. 1. Lc. 4. 18. 2 Ti. 2. 26 He. 2. 14, 15.
z Lc. 1. 79.
a cp. 48. 11.
b cp. 44. 22, 23.
c cp. 45. 3, ..
d Sal. 66. 12.
e Dt. 31. 6, 8.
f Dn. 3. 25, 27.
g Sal. 33. 3.
h Sal. 107. 23.
i vers. 4, 12, 15. Sal. 72. 10. cp. 41. 1.
j cp. 49 26 y 60. 16.
k Sal. 68. 31.
l cp. 55. 12.
m cp. 60. 7.
n ver. 1. cp. 41. 10, 13, 14 y 44. 2.
o Sal. 107. 3.
p cp. 63. 19 y 65. 1.
q Ef. 2. 10.

15 Tornaré en soledad montes y co-
llados, haré secar toda su hierba; los
ríos tornaré en islas, y secaré los estan-
ques.
16 Y guiaré los ciegos por camino que
no sabían, haréles pisar por las sendas
que no habían conocido; delante de
ellos tornaré las tinieblas en luz, y los
rodeos en llanura. Estas cosas les
haré, y no los desampararé.
17 Serán vueltos atrás [e]y en extremo
confundidos, los que confían en las
esculturas, y dicen á las estatuas de
fundición: Vosotros sois nuestros
dioses.
18 Sordos, oid; y vosotros ciegos, mirad
para ver.
19 ¿Quién ciego, [h]sino mi siervo?
¿quién sordo, como mi mensajero que
envié? ¿quién ciego como el perfecto, y
ciego como el [i]siervo de Jehová,
20 Que ve muchas cosas [j]y no advierte,
[m]que abre los oídos y no oye?
21 Jehová se complació por amor de
su justicia en magnificar la ley y en-
grandecerla.
22 Mas este es pueblo saqueado y
hollado, todos ellos enlazados en
cavernas y escondidos en cárceles: son
puestos á saco, y no *hay* quien libre;
hollados, y no *hay* quien diga, Resti-
tuid.
23 ¿Quién de vosotros oirá esto? ¿quién
atenderá y escuchará en orden al por-
venir?
24 ¿Quién dió á Jacob en presa, y
entregó á Israel á saqueadores? ¿No
fué Jehová, contra quien pecamos? y
no quisieron andar en sus caminos, ni
oyeron su ley.
25 [r]Por tanto derramó sobre él el
furor de su ira, y fuerza de guerra;
[s]púsole fuego de todas partes, [t]em-
pero no entendió; y encendióle, mas
no ha parado mientes.

CAPÍTULO 43

Y AHORA, así dice Jehová Criador
tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo,
oh Israel: No temas, [b]porque yo te
redimí; [c]te puse nombre, mío eres
tú.
2 Cuando pasares [d]por las aguas, [e]yo
seré contigo; y por los ríos, no te ane-
garán. Cuando pasares por [f]el fuego,
no te quemarás, ni la llama arderá
en ti.
3 Porque yo Jehová Dios tuyo, el
Santo de Israel, *soy* [j]tu Salvador: á
[k]Egipto he dado por tu rescate, á Etio-
pía y á Seba por ti.
4 Porque en mis ojos fuiste de grande
estima, fuiste honorable, y yo te amé:
daré pues hombres por ti, y naciones
por tu alma.
5 No temas, [n]porque yo soy contigo;
[o]del oriente traeré tu generación, y del
occidente te recogeré.
6 Diré al aquilón: Da acá; y al medio-
día: No detengas: trae de lejos mis
hijos, y mis hijas de los términos de la
tierra,
7 Todos [p]los llamados de mi nombre;
[q]para gloria mía los crié, los formé y
los hice.

8 Sacad al pueblo ciego [a]que tiene
ojos, y á los sordos que tienen oídos.
9 Congréguense á una todas las gentes,
y júntense todos los pueblos: [c]¿quién
de ellos hay que nos dé nuevas de esto,
y que nos haga oir las cosas primeras?
Presenten sus testigos, y justifíquense;
oigan, y digan: Verdad.
10 [g]Vosotros sois mis testigos, dice
Jehová, [h]y mi siervo que yo escogí;
para que me conozcáis y creáis, y entendáis
que yo mismo soy; [j]antes de
mí no fué formado Dios, ni lo será
después de mí.
11 Yo, [k]yo Jehová; y fuera de mí no
hay quien salve.
12 Yo anuncié, y salvé, é hice oir, y no
hubo entre vosotros [l]extraño. Vosotros
pues sois mis testigos, dice Jehová, que
yo soy Dios.
13 [n]Aun antes que hubiera día, yo era;
y no hay quien de mi mano libre: si yo
hiciere, ¿quién lo estorbará?
14 Así dice Jehová, [p]Redentor vuestro,
el Santo de Israel: Por vosotros envié
á Babilonia, é hice descender fugitivos
todos ellos, y clamor de Caldeos en las
naves.
15 Yo Jehová, Santo vuestro, Criador
de Israel, vuestro Rey.
16 Así dice Jehová, el que [s]da camino
en la mar, y senda en las aguas impetuosas;
17 [v]El que saca carro y caballo, ejército
y fuerza; caen juntamente para no
levantarse; quedan extinguidos, como
pábilo quedan apagados.
18 No os acordéis [y]de las cosas pasadas,
ni traigáis á memoria las cosas
antiguas.
19 He aquí que yo hago cosa nueva:
presto saldrá á luz: ¿no la sabréis?
Otra vez pondré camino en el desierto,
y [b]ríos en la soledad.
20 La bestia del campo me honrará,
los chacales, y los pollos del avestruz:
porque daré aguas en el desierto, ríos
en la soledad, para que beba mi pueblo,
mi escogido.
21 Este pueblo crié para mí; mis alabanzas
publicará.
22 Y no me invocaste á mí, oh
Jacob; antes, [d]de mí te cansaste, oh
Israel.
23 No me trajiste á mí [e]los animales
de tus holocaustos, ni á mí me honraste
con tus sacrificios: no te hice servir
con presente, ni te hice fatigar con perfume.
24 No compraste para mí caña *aromática*
por dinero, ni me saciaste con
la grosura de tus sacrificios; antes me
hiciste servir en tus pecados, [f]me has
fatigado con tus maldades.
25 Yo, [g]yo soy el que borro tus rebeliones
por amor de mí; y no me acordaré
de tus pecados.
26 Hazme acordar, entremos en juicio
juntamente; relata tú para abonarte.
27 Tu primer padre pecó, y tus enseñadores
prevaricaron contra mí.
28 Por tanto, [i]yo profané los príncipes
del santuario, y puse por anatema á
Jacob, y por oprobio á Israel.

a cp. 42. 19.
b cp. 41. 8.
c cp. 41. 26.
d cp. 43. 1, 7.
e cp. 43. 5.
f Dt. 32. 15.
g cp. 44. 8.
h cp. 42. 1 y 55. 4.
i cp. 32. 15. Jl. 2. 28. Jn. 4. 10 y 7. 38. Hch. 2. 18.
j cp. 41. 4.
k cp. 45. 21. Os. 13. 4.
l Dt. 32. 16.
m cp. 45. 4.
n Sal. 90. 2.
o cp. 41. 4.
p cp. 44. 6, 24 y 48. 17 y 63. 16.
q ver. 8. Sal. 86. 10.
r cp. 41. 22.
s Ex. 14. 16, 22.
t cp. 41. 22.
u cp. 43. 10, 12.
v Ex. 14. 4-9, 25.
x cp. 41. 24, 29.
y Jer. 16. 14 y 23. 7.
z Sal. 115. 5.
a Hab. 2. 18.
b Ex. 17. 6. cp. 41. 18 y 43. 21.
c cp. 40. 19. Jer. 10. 3-5.
d Mi. 6. 3. Mal. 1. 13.
e Am. 5. 25.
f cp. 1. 14.
g cp. 48. 11. Ez. 36. 22.
h vers. 17, 19. cp. 46. 6.
i cp. 47. 6. Lm. 2. 2.

CAPÍTULO 44

AHORA pues oye, [b]Jacob, siervo mí
y *tú*, Israel, á quien yo escogí.
2 Así dice Jehová, Hacedor tuyo, y
que [d]te formó desde el vientre, el cua
te ayudará: [e]No temas, siervo mí
Jacob, y tú, [f]Jeshurun, á quien y
escogí.
3 Porque [i]yo derramaré aguas sob
el secadal, y ríos sobre la *tierra* árida
mi espíritu derramaré sobre tu gener
ción, y mi bendición sobre tus r
nuevos:
4 Y brotarán entre hierba, como sauc
junto á las riberas de las aguas.
5 Este dirá: Yo soy de Jehová;
otro se llamará del nombre de Jaco
y otro escribirá con su mano, A J
hová, y se apellidará [m]con el nomb
de Israel.
6 Así dice Jehová, Rey de Israel, y
Redentor, Jehová de los ejércitos: [o]Y
el primero, y yo el postrero, y [q]fue
de mí no hay Dios.
7 ¿Y quién llamará como yo, y [r]denu
ciará esto, y lo ordenará por mí, des
que hice el pueblo antiguo? Anú
cienles lo que viene, y lo que está p
venir.
8 No temáis, ni os amedrentéis: [t]¿n
te lo hice oir desde antiguo, y te
dije? Luego [u]vosotros sois mis tes
gos. No hay Dios sino yo. No h
Fuerte: no conozco ninguno.
9 [x]Los formadores de imágenes
talla, todos ellos son vanidad, y
más precioso de ellos para nada
útil; y ellos mismos para su confusi
son testigos, que ellos [z]ni ven ni e
tienden.
10 ¿Quién formó un dios, ó quién fun
una estatua [a]que para nada es de pr
vecho?
11 He aquí que todos sus compañer
serán avergonzados; porque los mi
mos artífices son de los hombres. Tod
ellos se juntarán, estarán, se aso
brarán, y serán avergonzados á una.
12 El herrero *tomará* la tenaz
[c]obrará en las ascuas, darále for
con los martillos, y trabajará en el
con la fuerza de su brazo: tiene lue
hambre, y le faltan las fuerzas; no b
berá agua, y se desmaya.
13 El carpintero tiende la regla, seña
aquélla con almagre, lábrala con l
cepillos, dale figura con el comp
hácela en forma de varón, á semejan
de hombre hermoso, para estar en cas
14 Cortaráse cedros, y tomará enci
y alcornoque, y entre los árboles d
bosque se esforzará; plantará pin
que se críe con la lluvia.
15 De él se servirá luego el hom
para quemar, y tomará de ellos pa
calentarse; encenderá también *el horn*
y cocerá panes: hará además un di
y lo adorará; fabricará un ídolo,
[h]arrodillaráse delante de él.
16 Parte del *leño* quemará en el fueg
con parte de él comerá carne, adereza
asado, y se saciará; después se cale
tará, y dirá: ¡Oh! heme calentado,
visto el fuego;

17 Y torna su sobrante en un dios, en
su escultura; humíllase delante de ella,
adórala, y ruégale diciendo: Líbrame,
que mi dios eres tú.
18 [b]No supieron ni entendieron: por-
que encostrados están sus ojos para no
ver, y su corazón para no entender.
19 No discurre para consigo, no tiene
sentido ni entendimiento para decir:
Parte de esto quemé en el fuego, y
sobre sus brasas cocí pan, asé carne, y
comíla; ¿he de tornar en una abomina-
ción lo restante de ello? ¿delante de
un tronco de árbol tengo de humillar-
me?
20 De ceniza se apacienta; [d]su corazón
engañado le desvía, para que no libre
su alma, ni diga: ¿No hay [f]una men-
tira á mi mano derecha?
21 Acuérdate de estas cosas, oh Jacob,
é Israel, pues que [g]tú mi siervo eres:
Yo te formé; siervo mío eres tú: Is-
rael, no me olvides.
22 Yo deshice [h]como á nube tus re-
beliones, y como á niebla tus pecados:
tórnate á mí, porque [k]yo te redimí.
23 Cantad loores, [l]oh cielos, porque
Jehová lo hizo; gritad con júbilo, [n]lu-
gares bajos de la tierra; prorrumpid,
montes en alabanza; bosque, y todo
árbol que en él está: porque Jehová
redimió á Jacob, y en Israel será glori-
ficado.
24 Así dice Jehová, [s]tu Redentor, y
[t]formador tuyo desde el vientre: Yo
Jehová, que lo hago todo, que extiendo
solo los cielos, que extiendo la tierra
por mí mismo;
25 Que deshago las señales de los adi-
vinos, y [x]enloquezco á los agoreros;
que hago tornar atrás los sabios, y [y]des-
vanezco su sabiduría;
26 Que despierta la palabra de [b]su
siervo, y cumple el consejo de sus men-
sajeros; que dice á Jerusalem: Serás
habitada; y á las ciudades de Judá:
Reedificadas serán, y sus ruinas le-
vantaré;
27 Que dice al profundo: [d]Sécate, y
tus ríos haré secar;
28 Que dice de [e]Ciro: *Es* mi pastor, y
cumplirá todo lo que yo quiero, en di-
ciendo á Jerusalem, [g]Serás edificada; y
al templo: Serás fundado.

CAPÍTULO 45

ASÍ dice Jehová á [h]su ungido, á Ciro,
al cual tomé yo por su mano de-
recha, [j]para sujetar gentes delante de
él y desatar lomos de reyes; para abrir
delante de él puertas, y las puertas no
se cerrarán:
2 Yo iré delante de ti, [n]y enderezaré
las tortuosidades; [p]quebrantaré puer-
tas de bronce, y cerrojos de hierro haré
pedazos;
3 Y te daré los [r]tesoros escondidos,
y los secretos muy guardados; para
que sepas que yo soy Jehová, el [s]Dios
de Israel, [t]que te pongo nombre.
4 Por amor de [v]mi siervo Jacob, y de
Israel mi escogido, te llamé por tu
nombre; [y]púsete sobrenombre, aunque
no me conociste.
5 Yo Jehová, [aa]y ninguno más hay: no

a Mal. 1. 11.
b cp. 45. 20.
c Am. 3. 6.
d Os. 4. 12. Ro. 1. 21.
e cp. 29. 16 y 64. 8. Jer. 18. 6. Ro. 9. 20.
f Sal. 144. 8. Ro. 1. 25.
g vers. 1, 2.
h cp. 43. 25.
i Jer. 31. 9.
j cp. 29. 23.
k cp. 43. 1 y 48. 20.
l cp. 49. 13.
m Gn. 1. 26, 27.
n Sal. 63. 9.
o Gn. 2. 1, marg.
p cp. 41. 2.
q cp. 44. 23.
r cp. 52. 3.
s ver. 6.
t ver. 2. cp. 49. 5.
u Sal. 68. 31 y 72. 10, 11.
v Sal. 149. 8.
x Dt. 18. 14.
y 1 Co. 1. 20.
z 1 Co. 14. 25.
a ver. 5.
b cp. 20. 3.
c cp. 57. 17. Ro. 11. 33.
d Jer. 50. 38 y 51. 32, 36.
e cp. 45. 1.
f cp. 42. 5.
g 2 Cr. 36. 22, 23. Esd. 1. 1-3. cp. 45. 13.
h cp. 13. 3 y 44. 28.
i cp. 48. 16.
j cp. 41. 2. Dn. 5. 30.
k Sal. 119. 138.
l Sal. 17. 2.
m cp. 66. 19.
n cp. 40. 4.
o cp. 44. 18, 19 y 48. 5, 7, 8. Ro. 1. 22, 23.
p Sal. 107. 16.
q cp. 44. 17.
r Jer. 50. 37 y 51. 13.
s cp. 29. 23.
t Ex. 33. 12, 17.
u ver. 5.
v cp. 44. 1.
x cp. 43. 11.
y cp. 44. 5.
z Sal. 22. 27. cp. 52. 10.
aa vers. 6, 14, 18, 21, 22. cp. 44. 8 y 46. 9.

hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré,
aunque tú no me conociste;
6 Para que se sepa [a]desde el nacimiento
del sol, y desde donde se pone, que no
hay más que yo; yo Jehová, y ninguno
más que yo:
7 Que formo la luz y crío las tinieblas,
que hago la paz y [c]crío el mal. Yo
Jehová que hago todo esto.
8 Rociad, cielos, de arriba, y las nubes
destilen la justicia; ábrase la tierra,
y prodúzcanse la salud y la justicia;
háganse brotar juntamente. Yo Jeho-
vá lo crié.
9 ¡Ay del que pleitea con su Hacedor!
¡el tiesto con los tiestos de la tierra!
[e]¿Dirá el barro al que lo labra: Qué
haces; ó tu obra: No tiene manos?
10 ¡Ay del que dice al padre: ¿Por
qué engendraste? y á la mujer: ¿Por
qué pariste?
11 Así dice Jehová, el Santo de Israel,
y su Formador: Preguntadme de las
cosas por venir; mandadme acerca [i]de
mis hijos, y acerca de [j]la obra de mis
manos.
12 Yo hice la tierra, y [m]crié sobre ella
al hombre. Yo, mis manos, extendieron
los cielos, y [o]á todo su ejército mandé.
13 Yo [p]lo desperté en justicia, y ende-
rezaré todos sus caminos; [q]él edificará
mi ciudad, y soltará mis cautivos, [r]no
por precio ni por dones, dice Jehová de
los ejércitos.
14 Así dice Jehová: [u]El trabajo de
Egipto, las mercaderías de Etiopía, y
los Sabeos hombres agigantados, se
pasarán á ti, y serán tuyos; irán en
pos de ti, [v]pasarán con grillos: á ti
harán reverencia, y á ti suplicarán, *di-
ciendo:* [x]Cierto, en ti está Dios, y [z]no
hay otro fuera de Dios.
15 Verdaderamente tú eres Dios [c]que
te encubres, Dios de Israel, que salvas.
16 Confusos y avergonzados serán to-
dos ellos; irán con afrenta todos los
fabricadores de imágenes.
17 Israel es salvo en Jehová con salud
eterna; no os avergonzaréis, ni os
afrentaréis, por todos los siglos.
18 Porque así dijo Jehová, [f]que crió
los cielos; él es Dios, el que formó la
tierra, el que la hizo y la compuso; no
la crió en vano, para que fuese habitada
la crió: Yo Jehová, y ninguno más que
yo.
19 No hablé [i]en escondido, en lugar
de tierra de tinieblas; no dije á la
generación de Jacob: En vano me bus-
cáis. [k]Yo soy Jehová que hablo justicia,
[l]que anuncio rectitud.
20 Reuníos, y venid; allegaos, [m]todos
los escapados de las gentes: [o]no saben
aquellos que erigen el madero de su
escultura, y los que [q]ruegan al dios
que no salva.
21 Publicad, y haced llegar, y entren
todos en consulta: ¿quién hizo oir esto
desde el principio, y lo tiene dicho
desde entonces, sino yo Jehová? [u]Y
no hay más Dios que yo; Dios justo [x]y
Salvador: ningún otro fuera de mí.
22 Mirad á mí, [y]y sed salvos, todos los
términos de la tierra: porque yo soy
Dios, y no hay más.

23 [a]Por mí hice juramento, de mi boca
salió palabra en justicia, y no será re-
vocada: [c]Que á mí se doblará toda
rodilla, jurará [d]toda lengua.
24 Y diráse de mí: Ciertamente en
Jehová está la justicia y la fuerza: á
él vendrán, y todos los que contra él
se enardecen, serán avergonzados.
25 En Jehová será justificada y se
gloriará toda la generación de Israel.

CAPÍTULO 46

POSTRÓSE Bel, [i]abatióse Nebo; sus
simulacros fueron *puestos* sobre
bestias, y sobre animales *de carga*: os
llevarán cargados de vosotros, carga
penosa.
2 Fueron humillados, fueron abatidos
juntamente; no pudieron escaparse de
la carga, sino que tuvieron ellos mis-
mos que ir en cautiverio.
3 Oidme, oh casa de Jacob, y [m]todo
el resto de la casa de Israel, [n]los que
sois traídos *por mí* desde el vientre,
los que sois llevados desde la matriz.
4 Y hasta la vejez [p]yo mismo, y hasta
las canas *os* soportaré yo: yo hice, yo
llevaré, yo soportaré y guardaré.
5 ¿A quién me asemejáis, y me igua-
láis, y me comparáis, para que sea se-
mejante?
6 Sacan oro del talego, [q]y pesan plata
con balanzas, alquilan un platero para
hacer un dios de ello; [r]humíllanse y
adoran.
7 Echánselo sobre los hombros, [s]llé-
vanlo, y asiéntanlo en su lugar; allí se
está, y no se mueve de su sitio. [u]Danle
voces, y tampoco responde, ni libra de
la tribulación.
8 Acordaos de esto, y [v]tened vergüen-
za; tornad en vosotros, prevaricadores.
9 Acordaos de las cosas [z]pasadas
desde el siglo; porque yo soy Dios, y
[a]no hay más Dios, y nada hay á mí
semejante;
10 [b]Que anuncio lo por venir desde el
principio, y desde antiguo lo que aun
no era hecho; que digo: [d]Mi consejo
permanecerá, [e]y haré todo lo que qui-
siere;
11 Que llamo [f]desde el oriente al ave,
y de tierra lejana al varón de mi con-
sejo. [h]Yo hablé, y lo haré venir: he*lo*
pensado, y también lo haré.
12 Oidme, duros de corazón, que estáis
lejos de la justicia.
13 Haré que se acerque [i]mi justicia,
no se alejará: y mi salud [j]no se deten-
drá. Y pondré [l]salud en Sión, y mi
gloria en Israel.

CAPÍTULO 47

DESCIENDE, [o]y siéntate en el polvo,
virgen [p]hija de Babilonia, siéntate
en la tierra sin trono, [r]hija de los
Caldeos: que nunca más te llamarán
tierna y delicada.
2 Toma el molino, [t]y muele harina:
descubre tus guedejas, descalza los
pies, [v]descubre las piernas, pasa los
ríos.
3 Descubierta será tu vergüenza, y tu
deshonor será visto: [x]tomaré vengan-
za, y no encontraré hombre.

a Gn. 22 16
b cp. 43. 11.
Jer. 50 34.
c Ro. 14. 11.
Fil. 2. 10.
d Dt. 6. 13.
e ver. 7.
f Zac. 1. 15.
g cp. 43. 28.
h Dt. 28. 50.
i cp. 21. 9.
Jer. 50. 2
y 51. 44.
j Dt. 32. 29.
k cp. 45. 6, 18
y 46. 9.
l Ap. 18. 7.
m cp. 6. 13.
n Sal. 22. 10
y 71. 6.
o Nah. 3. 4.
p Sal. 102. 27.
cp. 52. 6.
q cp. 40. 19.
r cp. 44. 15.
s Jer. 10. 5.
t cp. 19. 3.
u Sal. 115. 5.
cp. 45. 20
v 1 S. 4. 9.
1 Co. 16. 13.
x cp. 57. 10.
y cp. 44. 25.
Dn. 2. 2.
z Dt. 32. 7.
a cp. 45. 5.
b cp. 41. 26.
c Nah. 1. 10.
Mal. 4. 1.
d Pr. 19. 21.
e cp. 44. 28.
f cp. 41. 2, 25.
g Ap. 18. 3.
h Nm. 23. 19.
i Sal. 85. 9.
cp. 51. 5.
j Hab. 2. 3.
k Sal. 68. 26.
l cp. 62. 11.
m Dt. 6. 13.
cp. 65. 16.
n cp. 29. 23.
o Jer. 48. 18.
p Sal. 137. 8.
q 2 Cr. 32. 8.
Mi. 3. 11.
Ro. 2. 17.
r ver. 5.
cp. 23. 13.
s cp. 41. 26.
t Ex. 11. 5.
Jue. 16. 21.
u Ex. 32. 9.
v 2 S. 10. 4.
cp. 20. 4
y 32. 11.
x Ro. 12. 19.
y cp. 45. 20.

4 Nuestro Redentor, [b]Jehová de los
ejércitos es su nombre, el Santo de
Israel.
5 Siéntate, calla, y entra en tinieblas,
hija de los Caldeos: [e]porque nunca
más te llamarán señora de reinos.
6 Enojéme [f]contra mi pueblo, [g]pro-
fané mi heredad, y entreguélos en tu
mano: no les hiciste misericordias;
[h]sobre el viejo agravaste mucho tu
yugo.
7 Y dijiste: Para siempre seré señora:
y no has pensado en esto, ni te acor-
daste de [j]tu postrimería.
8 Oye pues ahora esto, delicada, la que
está sentada confiadamente, la que
dice en su corazón: [k]Yo soy, y fuera
de mí no hay más; [l]no quedaré viuda,
ni conoceré orfandad.
9 Estas dos cosas te vendrán de re-
pente en un mismo día, orfandad y
viudez: en toda su perfección vendrán
sobre ti, [o]por la multitud de tus adivi-
nanzas, y por la copia de tus muchos
agüeros.
10 Porque te confiaste en tu maldad,
diciendo: Nadie me ve. Tu sabidu-
ría y tu misma ciencia te engañaron,
y dijiste en tu corazón: Yo, y no
más.
11 Vendrá pues sobre ti mal, cuyo
nacimiento no sabrás: caerá sobre ti
quebrantamiento, el cual no podrás
remediar: y destrucción que no sabrás,
vendrá de repente sobre ti.
12 [t]Estáte ahora en tus encantamen-
tos, y con la multitud de tus agüeros,
en los cuales te fatigaste desde tu
niñez; quizá podrás mejorarte, quizá
te fortificarás.
13 Haste fatigado [x]en la multitud de
tus consejos. Parezcan ahora y [y]de-
fiéndante los contempladores de los
cielos, los especuladores de las estrellas,
los que contaban los meses, para pro-
nosticar lo que vendrá sobre ti.
14 He aquí que serán [c]como tamo;
fuego los quemará, no salvarán sus
vidas del poder de la llama; no que-
dará brasa para calentarse, ni lumbre á
la cual se sienten.
15 Así te serán aquellos con quienes
te fatigaste, [g]tus negociantes desde tu
niñez: cada uno echará por su camino,
no habrá quien te salve.

CAPÍTULO 48

OID esto, casa de Jacob, que os lla-
máis del nombre de Israel, [k]los que
salieron de las aguas de Judá, [m]los que
juran en el nombre de Jehová, y hacen
memoria del [n]Dios de Israel, mas no en
verdad ni en justicia:
2 Porque de la santa ciudad se nom-
bran, y [q]en el Dios de Israel confían:
su nombre, Jehová de los ejércitos.
3 Lo que pasó, [r]ya antes lo dije; y de
mi boca salió; publiquélo, hícelo pres-
to, y vino á ser.
4 Porque conozco que eres [u]duro, y
nervio de hierro tu cerviz, y tu frente
de metal,
5 Díjetelo ya días há; antes que
viniese te lo enseñé, [y]porque no di-
jeses: Mi ídolo lo hizo, mis estatuas

de escultura y de fundición mandaron
estas cosas.
6 Oístelo, vístelo todo; ¿y no lo anun-
ciaréis vosotros? Ahora pues te he
hecho oir nuevas y ocultas cosas que
tú no sabías.
7 Ahora han sido criadas, no en días
pasados; ni antes de este día las habías
oído, porque no digas: He aquí que yo
lo sabía.
8 Sí, nunca lo habías oído, ni nunca
lo habías conocido; ciertamente no se
abrió antes tu oreja; porque sabía que
desleal habías de desobedecer, por tan-
to te llamé rebelde [d] desde el vientre.
9 Por amor [e] de mi nombre [f] dilataré
mi furor, y para alabanza mía te daré
largas, para no talarte.
10 He aquí [g] te he purificado, y no
como á plata; hete escogido en [h] horno
de aflicción.
11 Por mí, por amor de mí lo haré,
[i] para que no sea amancillado *mi nom-
bre*, [l] y mi honra no la daré á otro.
12 Oyeme, Jacob, y *tú*, Israel, llamado
de mí: [n] Yo mismo, [o] yo el primero, yo
también el postrero.
13 Mi mano [p] fundó también la tierra,
y mi mano derecha midió los cielos
con el palmo; en llamándolos yo, pare-
cieron juntamente.
14 Juntaos todos vosotros, y oid.
[s] ¿Quién hay entre ellos que anuncie
estas cosas? [t] Jehová lo amó, [u] el cual
ejecutará su voluntad en Babilonia, y
su brazo en los [v] Caldeos.
15 Yo, yo hablé, y le llamé, [x] y le traje;
por tanto será prosperado su camino.
16 Allegaos á mí, oid esto; desde el
principio [y] no hablé en escondido; des-
de que la cosa se hizo, estuve allí: y
ahora [b] el Señor Jehová me envió, y su
espíritu.
17 Así ha dicho [c] Jehová, Redentor
tuyo, el Santo de Israel: Yo Jehová
Dios tuyo, que te enseña provechosa-
mente, que te encamina por el camino
que andas.
18 ¡Ojalá miraras tú á mis manda-
mientos! [h] fuera entonces tu paz como
un río, y tu justicia como las ondas de
la mar.
19 Fuera como la arena [j] tu simiente,
y los renuevos de tus entrañas como
las pedrezuelas de ella; nunca su nom-
bre fuera cortado, ni raído de mi pre-
sencia.
20 Salid de Babilonia, [l] huid de entre
los Caldeos; dad nuevas de esto con
voz de alegría, publicadlo, llevadlo
hasta lo postrero de la tierra: decid:
[n] Redimió Jehová á Jacob su siervo.
21 [p] Y no tuvieron sed cuando los llevó
por los desiertos; [r] hízoles correr agua
de la piedra; cortó la peña, y corrieron
aguas.
22 No hay paz [s] para los malos, dijo
Jehová.

CAPÍTULO 49

OIDME, [u] islas, y escuchad, pueblos
lejanos: [y] Jehová me llamó desde
el vientre; desde las entrañas de mi
madre tuvo mi nombre en memoria.
2 Y puso [z] mi boca como espada aguda,

a cp. 41. 8.
b cp. 65. 23.
c cp. 40. 27.
d cp. 49. 1.
e ver. 11. Ez. 20. 9, 14, 22, 44.
f Sal. 78. 38.
g Sal. 66 10. 1 P 1. 7
h Ez. 22. 18, 20, 22.
i cp. 42. 6. Jn. 11. 52. Heb. 13. 47 y 26. 17, 18.
j Ez. 20. 9.
k cp. 48. 17.
l cp. 42. 8. Sal. 115. 1.
m Sal. 22. 6.
n Dt. 32. 39.
o cp. 41. 4 y 44. 6.
p Sal. 102. 25. cp. 51. 13, 16.
q 2 Co. 6. 2.
r cp. 42. 6. Ef. 2. 14, 15.
s cp 41. 26.
t cp. 45. 1.
u cp. 44. 28.
v cp. 23. 13.
x cp. 45. 1-3.
y cp. 45. 19.
z Ap. 7. 16.
a Sal. 121 6.
b cp. 61. 1.
c cp. 43. 14.
d cp. 35. 7.
e cp. 40. 4.
f cn. 43. 5, 6.
g Sal. 107. 3.
h cp. 66 12.
i cp. 44. 23.
j Gn. 22. 17. cp. 10. 22.
k cp. 40. 27.
l cp. 52. 11. Jer. 50. 8 y 51. 6, 45. Zac. 2. 6, 7
m Sal. 103. 13. Mal. 3. 17. Mt. 7 11.
n Ex. 19. 4-6. cp. 44. 22, 23.
o Sal. 77 9.
p cp. 35. 6.
q Ex. 13. 9. Cnt. 8. 6.
r cp. 43. 19.
s cp. 57. 21.
t cp. 60. 4.
u cp. 41. 1.
v Nm. 14. 21. Jer. 22. 24.
x Jer. 43. 12.
y ver. 5. Ga. 1. 15.
z He. 4. 12. Ap. 1. 16.

cubrióme con la sombra de su mano;
y púsome por saeta limpia, guardóme
en su aljaba;
3 Y díjome: [a] Mi siervo eres, oh Israel,
que en ti me gloriaré.
4 Yo empero dije: [b] Por demás he tra-
bajado, en vano y sin provecho he con-
sumido mi fortaleza; [c] mas mi juicio
está delante de Jehová, y mi recom-
pensa con mi Dios.
5 Ahora pues, dice Jehová, el que me
formó desde el vientre por su siervo,
para que convierta á él á Jacob. Bien
que Israel no se juntará, con todo, esti-
mado seré en los ojos de Jehová, y el
Dios mío será mi fortaleza.
6 Y dijo: Poco es que tú me seas sier-
vo para levantar las tribus de Jacob, y
para que restaures los asolamientos de
Israel: también te dí por [i] luz de las
gentes, para que seas mi salud hasta lo
postrero de la tierra.
7 [k] Así ha dicho Jehová, Redentor de
Israel, el Santo suyo, [m] al menospreciado
de alma, al abominado de las gentes, al
siervo de los tiranos: Verán reyes, y
levantaránse príncipes, y adorarán por
Jehová; porque fiel *es* el Santo de
Israel, el cual te escogió.
8 Así dijo Jehová: [q] En hora de con-
tentamiento te oí, y en el día de salud
te ayudé: [r] y guardarte he, y te daré por
alianza del pueblo, para que levantes la
tierra, para que heredes asoladas here-
dades;
9 Para que digas á los presos: Salid;
y á los que están en tinieblas: Mani-
festaos. En los caminos serán apacen-
tados, y en todas las cumbres serán sus
pastos.
10 [z] No tendrán hambre ni sed, [a] ni el
calor ni el sol los afligirá; porque el
que tiene de ellos misericordia los
guiará, y los conducirá á [d] manaderos
de aguas.
11 Y tornaré camino [e] todos mis mon-
tes, y mis calzadas serán levantadas.
12 He aquí [f] estos vendrán de lejos;
y he aquí estotros [g] del norte y del oc-
cidente, y estotros de la tierra de los
Sineos.
13 Cantad alabanzas, oh cielos, [i] y
alégrate, tierra; y prorrumpid en ala-
banzas, oh montes: porque Jehová ha
consolado su pueblo, y de sus pobres
tendrá misericordia.
14 Mas Sión dijo: [k] Dejóme Jehová, y
el Señor se olvidó de mí.
15 ¿Olvidaráse la mujer [m] de lo que
parió, para dejar de compadecerse del
hijo de su vientre? Aunque se olviden
ellas, [o] yo no me olvidaré de ti.
16 He aquí [q] que en las palmas te tengo
esculpida: delante de mí están siempre
tus muros.
17 Tus edificadores vendrán aprisa;
tus destruidores y tus asoladores sal-
drán de ti.
18 Alza tus ojos alrededor, [s] y mira:
todos estos se han reunido, han venido
á ti. [v] Vivo yo, dice Jehová, [x] que de
todos, como de vestidura de honra,
serás vestida; y de ellos serás ceñida
como novia.
19 Porque tus asolamientos, y tus

ruinas, y tu tierra desierta, [a]ahora será
angosta por la multitud de los mora-
dores; y tus destruidores serán aparta-
dos lejos.
20 Aun [b]los hijos de tu orfandad dirán
á tus oídos: Angosto es para mí este
lugar; [d]apártate por amor de mí, para
que yo more.
21 Y dirás en tu corazón: [f]¿Quién me
engendró éstos? porque yo deshijada
estaba y sola, peregrina y desterrada:
¿quién pues crió éstos? He aquí yo
estaba dejada sola: éstos ¿dónde esta-
ban?
22 Así dijo el Señor Jehová: [i]He aquí,
yo alzaré mi mano á las gentes, y á los
pueblos levantaré mi bandera; y trae-
rán en brazos tus hijos, y tus hijas serán
traídas en hombros.
23 [l]Y reyes serán tus ayos, y sus reinas
tus amas *de leche*; [m]el rostro inclinado
á tierra te adorarán, y [n]lamerán el pol-
vo de tus pies: y conocerás que yo soy
Jehová, que [q]no se avergonzarán los
que me esperan.
24 ¿Será quitada la presa al valiente?
ó ¿libertaráse la cautividad legítima?
25 Así empero dice Jehová: Cierto, la
cautividad será quitada al valiente, y
la presa del robusto será librada; [u]y tu
pleito yo lo pleitearé, y yo salvaré á tus
hijos.
26 [y]Y á los que te despojaron haré
comer sus carnes, y con [a]su sangre serán
embriagados como con mosto; y [b]cono-
cerá toda carne que yo Jehová soy
Salvador tuyo, y [c]Redentor tuyo, el
[e]Fuerte de Jacob.

CAPÍTULO 50

ASÍ dijo Jehová: [h]¿Qué es de la carta
de repudio de vuestra madre, con
la cual yo la repudié? ¿ó quiénes son
mis acreedores, [k]á quienes os he yo
vendido? He aquí que por vuestras
maldades [n]sois vendidos, y por vues-
tras rebeliones fué repudiada vuestra
madre:
2 Porque vine, y nadie pareció; [p]lla-
mé, y nadie respondió. [q]¿Ha llegado
á acortarse mi mano, para no redimir?
¿no hay en mí poder para librar? He
[r]aquí que con mi reprensión hago secar
la mar; torno los ríos en desierto,
[t]hasta pudrirse sus peces, y morirse de
sed por falta de agua.
3 Visto de oscuridad los cielos, [v]y tor-
no [x]*como* saco su cobertura.
4 El Señor Jehová me dió lengua [y]de
sabios, para saber hablar en sazón pala-
bra al cansado; [bb]despertará de mañana,
despertaráme de mañana oído, para
que oiga como los sabios.
5 El Señor Jehová me abrió el oído, y
yo [ff]no fuí rebelde, ni me torné atrás.
6 [hh]Dí mi cuerpo á los heridores, [ii]y
mis mejillas á los que *me* mesaban el
cabello: no escondí mi rostro de las
injurias y esputos.
7 Porque el Señor Jehová me ayudará;
por tanto no me avergoncé: por eso
[ll]puse mi rostro como un pedernal,
[mm]y sé que no seré avergonzado.
8 Cercano está de mí [nn]el que
me justifica; [pp]¿quién contenderá

a cp. 54. 1, 2. Zac 2. 4.
b Os. 1. 10. Ro 11. 11-26.
c Sal. 102. 26. cp 51. 6.
d Zac. 10. 10.
e Sal. 39. 11. Mt. 6. 19, 20.
f Mt. 3. 9.
g Sal. 23. 4.
h 2 Cr. 13. 18.
i cp. 62. 10.
j Jn. 9. 39.
k Sal. 16. 4.
l ver. 7. Sal. 72. 10, 11. cp. 52. 15.
m cp. 45. 14. Ap. 3. 9.
n Sal. 72. 9.
o ver. 7.
p Ro. 9. 30, 31.
q Sal. 25. 3. Ro. 5. 5.
r Ro. 4. 1. He. 11. 11, 12.
s Gn. 12. 1, 2.
t Gn. 24. 1, 35.
u Sal. 35. 1.
v cp. 40. 1 y 52. 9.
x cp. 44. 26.
y cp. 9. 20. Zac. 11. 9.
z Gn. 13. 10.
a cp. 63. 6. Ap. 16. 6.
b cp. 60. 16.
c ver. 7.
d cp. 2. 3.
e Sal. 132. 2.
f cp. 42. 6.
g cp. 46. 13.
h Dt. 24. 1. Jer. 3. 8. Os. 2. 2.
i Sal. 67. 4.
j Sal. 72. 10. cp. 60. 9.
k Dt. 32. 30.
l cp. 40. 26.
m Sal. 102. 26.
n cp. 52. 3. Ro. 7. 14.
o cp. 50. 9.
p cp. 65. 12.
q cp. 59. 1.
r Ex. 14. 21. cp. 51. 10.
s Mt. 10. 28.
t Ex. 7. 18, 21.
u cp. 50. 9.
v Ex. 10. 21.
x Ap. 6. 12.
y cp. 8. 16.
z cp. 52. 1.
aa cp. 53. 1. Lc. 1. 51.
bb cp. 28. 19.
cc Sal. 44. 1. cp. 23. 7.
dd cp. 30. 6.
ee Sal. 74. 13. cp. 27. 1. Ez. 29. 3.
ff Mt. 26. 39. Jn. 4. 34. He. 5. 8 y 10. 5-7. Fil. 2. 8.
gg Ex. 14. 21.
hh Mt. 27. 26.
ii Mt. 26. 67.
jj cp. 35. 9.
kk cp. 35. 10.
ll Ez. 3. 8, 9. Lc. 9. 51.
mm He. 12. 2.
nn Ro. 8. 32-34.
oo 2 Co. 1. 3, 4.
pp Job 13. 19.
qq Sal. 118. 6.

conmigo? juntémonos. ¿Quién es el
adversario de mi causa? acérquese
á mí.
9 He aquí que el Señor Jehová me
ayudará; ¿quién hay que me condene?
[c]He aquí que todos ellos como ropa
de vestir se envejecerán; [e]los comerá
polilla.
10 ¿Quién hay entre vosotros que teme
á Jehová, y oye la voz de su siervo?
[g]el que anda en tinieblas y carece de
luz, confíe en el nombre de Jehová, [h]y
apóyese en su Dios.
11 He aquí que todos vosotros encen-
déis fuego, y estáis cercados de cen-
tellas: andad á la luz de vuestro fuego,
y á las centellas que encendisteis.
[j]De mi mano os vendrá esto; [k]en dolor
seréis sepultados.

CAPÍTULO 51

OIDME, [o]los que seguís [p]justicia, los
que buscáis á Jehová: mirad á la
piedra de donde fuisteis cortados, y á
la caverna de la fosa de donde fuisteis
arrancados.
2 Mirad á Abraham [r]vuestro padre, y
á Sara que os parió; [s]porque solo lo
llamé, y [t]bendíjelo, y multipliquélo.
3 Ciertamente [v]consolará Jehová á
Sión: consolará todas sus [x]soledades,
y tornará su desierto como paraíso, y su
soledad [z]como huerto de Jehová: ha-
llarse ha en ella alegría y gozo, alabanza
y voz de cantar.
4 Estad atentos á mí, pueblo mío, y
oidme, nación mía; [d]porque de mí
saldrá la ley, y mi juicio descubriré
[f]para luz de pueblos.
5 [g]Cercana está mi justicia, salido ha
mi salud, [i]y mis brazos juzgarán á los
pueblos: [j]á mí esperarán las islas, y en
mi brazo pondrán su esperanza.
6 [l]Alzad á los cielos vuestros ojos, y
mirad abajo á la tierra: porque [m]los
cielos serán deshechos como humo, y
[o]la tierra se envejecerá como ropa de
vestir, y de la misma manera perecerán
sus moradores: mas mi salud será para
siempre, mi justicia no perecerá.
7 Oidme, los que conocéis justicia,
pueblo en cuyo corazón está mi ley.
[s]No temáis afrenta de hombre, ni
desmayéis por sus denuestos.
8 Porque [u]como á vestidura los comerá
polilla, como á lana los comerá gusano;
mas mi justicia permanecerá perpetua-
mente, y mi salud por siglos de siglos.
9 [z]Despiértate, despiértate, vístete de
fortaleza, [aa]oh brazo de Jehová; des-
piértate [cc]como en el tiempo antiguo,
en los siglos pasados. ¿No eres tú el
que cortó á [dd]Rahab, *y* el que hirió [ee]al
dragón?
10 ¿No eres tú el que secó [gg]la mar, las
aguas del grande abismo; el que al
profundo de la mar tornó en camino,
[jj]para que pasasen los redimidos?
11 Cierto, tornarán [kk]los redimidos
de Jehová, volverán á Sión cantando, y
gozo perpetuo será sobre sus cabezas:
poseerán gozo y alegría, y el dolor y el
gemido huirán.
12 Yo, yo soy [oo]vuestro consolador.
¿Quién eres tú para que [qq]tengas temor

del hombre, que es mortal, del hijo del
hombre, que por [b] heno será contado?
13 Y haste ya olvidado de Jehová tu
Hacedor, que [d] extendió los cielos y
fundó la tierra; y todo el día temiste
continuamente del furor del que aflige,
cuando se disponía para destruir: mas
¿en dónde está el furor del que aflige?
14 El preso se da prisa para ser suelto,
[h] por no morir en la mazmorra, ni que
le falte su pan.
15 Empero yo Jehová, [i] que parto la
mar, y suenan sus ondas, soy tu Dios,
cuyo nombre es Jehová de los ejércitos.
16 Y [k] en tu boca he puesto mis pala-
bras, y [m] con la sombra de mi mano te
cubrí, para que plantase los cielos y
fundase la tierra, y que dijese á Sión:
[m] Pueblo mío eres tú.
17 Despierta, [p] despierta, levántate, oh
Jerusalem, que bebiste de la mano de
Jehová el [r] cáliz de su furor; [s] las heces
del cáliz de aturdimiento bebiste, y
chupaste.
18 De todos los hijos que parió, no hay
quien la gobierne; ni quien la tome por
su mano de todos los hijos que crió.
19 Estas dos cosas te han acaecido;
¿quién se dolerá de ti? asolamiento y
quebrantamiento, hambre y espada.
[z] ¿Quién te consolará?
20 Tus hijos desmayaron, [a] estuvieron
tendidos en las encrucijadas de todos
los caminos, como buey montaraz en la
red, llenos del furor de Jehová, de la
ira del Dios tuyo.
21 Oye pues ahora esto, miserable,
ebria, [c] y no de vino:
22 Así dijo tu Señor Jehová, y tu Dios,
[g] el cual pleitea por su pueblo: He aquí
he quitado de tu mano el cáliz de atur-
dimiento, la hez del cáliz de mi furor;
nunca más lo beberás:
23 Y [i] ponerlo he en mano de tus
angustiadores, [j] que dijeron á tu alma:
Encórvate, y pasaremos. Y tú pusiste
tu cuerpo como tierra, y como camino,
á los que pasan.

CAPÍTULO 52

DESPIERTA, [n] despierta, vístete tu
fortaleza, oh Sión; vístete tu ropa
de hermosura, [q] oh Jerusalem, ciudad
santa: porque nunca más acontecerá
que venga á ti incircunciso [s] ni in-
mundo.
2 Sacúdete del polvo; [u] levántate y
siéntate, Jerusalem; [v] suéltate de las
ataduras de tu cuello, cautiva hija de
Sión.
3 Porque así dice Jehová: [y] De balde
fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero
seréis rescatados.
4 Porque así dijo el Señor Jehová: Mi
pueblo descendió [bb] á Egipto en tiempo
pasado, para peregrinar allá; y el Assur
lo cautivó sin razón.
5 Y ahora ¿qué á mí aquí, dice Je-
hová, ya que mi pueblo sea llevado sin
por qué? Y los que en él se enseño-
rean, lo hacen aullar, dice Jehová, y
continuamente [gg] es blasfemado mi
nombre todo el día.
6 Por tanto, mi pueblo sabrá mi nom-
bre por esta causa en [hh] aquel día:
porque [a] yo mismo que hablo, he aquí
estaré presente.
7 ¡Cuán hermosos [c] son sobre los
montes los [e] pies del que trae alegres
nuevas, del que publica la paz, [f] del que
trae nuevas del bien, del que publica
salud, del que dice á Sión: [g] Tu Dios
reina!
8 ¡Voz de tus atalayas! alzarán la voz,
juntamente darán voces de júbilo;
porque ojo á ojo verán que Jehová
vuelve á traer á Sión.
9 Cantad alabanzas, alegraos junta-
mente, soledades de Jerusalem: [j] por-
que Jehová ha consolado su pueblo, [l] á
Jerusalem ha redimido.
10 Jehová desnudó el [n] brazo de su
santidad ante los ojos de todas las
gentes; y [o] todos los términos de la
tierra verán la salud del Dios nuestro.
11 [q] Apartaos, apartaos, salid de ahí,
no toquéis cosa inmunda; salid de en
medio de ella; limpiaos [r] los que lleváis
los vasos de Jehová.
12 Porque [u] no saldréis apresurados, ni
iréis huyendo; porque Jehová irá de-
lante de vosotros, [v] y os congregará el
Dios de Israel.
13 He aquí que [x] mi siervo será prospe-
rado, [y] será engrandecido y ensalzado, y
será muy sublimado.
14 Como se pasmaron de ti muchos,
en tanta manera [b] fué desfigurado de los
hombres su parecer; y su hermosura
más que la de los hijos de los hombres.
15 [c] Empero él rociará muchas gentes:
[d] los reyes cerrarán sobre él sus bocas;
porque [f] verán lo que nunca les fué
contado, y entenderán lo que jamás
habían oído.

CAPÍTULO 53

¿QUIÉN [h] ha creído á nuestro anun-
cio? ¿y sobre quién se ha mani-
festado el [k] brazo de Jehová?
2 [l] Y subirá cual renuevo delante de
él, y como raíz de tierra seca: [m] no hay
parecer en él, ni hermosura: verlo
hemos, mas sin atractivo para que le
deseemos.
3 Despreciado y desechado [o] entre los
hombres, [p] varón de dolores, experi-
mentado en quebranto: y como que
escondimos de él el rostro, [r] fué menos-
preciado, y no lo estimamos.
4 Ciertamente [t] llevó él nuestras enfer-
medades, y sufrió nuestros dolores; y
nosotros le tuvimos por azotado, por
herido de Dios y abatido.
5 Mas él herido fué [x] por nuestras
rebeliones, molido por nuestros pe-
cados: el castigo de [z] nuestra paz sobre
él; [aa] y por su llaga fuimos nosotros
curados.
6 [cc] Todos nosotros nos descarriamos
como ovejas, cada cual se apartó por su
camino: mas Jehová cargó [dd] en él el
pecado de todos nosotros.
7 Angustiado él, y afligido, [ee] no abrió
su boca: [ff] como cordero fué llevado al
matadero; y como oveja delante de sus
trasquiladores, enmudeció, y no abrió
su boca.
8 De la cárcel y del juicio fué quitado;
y su generación [ii] ¿quién la contará?

a Sal. 102. 27.
b cp. 40. 6.
c Nah. 1. 15. Ro. 10. 15.
d Job 9. 8.
e Ef. 6. 15.
f cp. 40. 9.
g 1 Cr. 16. 31.
h Zac. 9. 11.
i Jer. 31. 35.
j cp. 51. 3.
k cp. 59. 21.
l cp. 48. 20.
m cp. 49. 2, 3.
n Sal. 98. 1. cp. 51. 9.
o Sal. 98. 3. Mt. 28. 19.
p ver. 9.
q 2 Ti. 2. 21.
r ver. 22. Mt. 20. 22.
s Sal. 73. 10. Ez. 23. 34.
t Esd. 1. 7-11.
u Ex. 12. 33, 39.
v Ex. 14. 19.
x cp. 42. 1.
y cp. 53. 12.
z Am. 7. 2.
a Lm. 2. 11, 12.
b Sal. 22. 6. cp. 53. 2, 3.
c Ez. 36. 25. He. 9. 13, 14.
d cp. 49. 7, 23.
e Lm. 3. 15.
f Ro. 15. 21.
g Jer. 50. 34.
h Jn. 12. 38. Ro. 10. 16.
i Jer. 25. 17. Zac. 12. 2.
j Sal. 66. 11, 12.
k cp. 51. 9.
l cp. 11. 1.
m cp. 52. 14.
n cp. 51. 9.
o Mr. 9. 12.
p He. 4. 15.
q Neh. 11. 1.
r Jn. 1. 10, 11.
s cp. 35. 8. Ap. 21. 27.
t Mt. 8. 17.
u cp. 51. 23.
v Zac. 2. 7.
x Ro. 4. 25.
y Sal. 44. 12. cp. 45. 13 y 50. 1.
z cp. 57. 19.
aa 1 P. 2. 24, 25.
bb Gn. 46. 6.
cc Mt. 9. 36.
dd 2 Co. 5. 21.
ee Mt. 26. 63. 1 P. 2. 23.
ff Hch. 8. 32.
gg Ro. 2. 24.
hh cp. 2. 11.
ii Jn. 7. 27.

Porque cortado fué de la tierra de los
vivientes; por la rebelión de mi pueblo
fué herido.
9 Y dispúsose con los impíos su sepul-
tura, mas [b]con los ricos *fué* en su
muerte; porque [c]nunca hizo él maldad,
ni hubo engaño en su boca.
10 Con todo eso Jehová quiso que-
brantarlo, sujetándole á padecimiento.
Cuando hubiere puesto su vida en ex-
piación por el pecado, [d]verá linaje,
vivirá [f]por largos días, y la voluntad de
Jehová será en su mano prosperada.
11 Del trabajo de su alma verá *y* será
saciado; [g]con su conocimiento justifi-
cará [h]mi siervo justo á muchos, y él
[i]llevará las iniquidades de ellos.
12 [j]Por tanto yo le daré parte con los
grandes, y con los fuertes [k]repartirá
despojos; por cuanto derramó su vida
hasta la muerte, y [m]fué contado con los
perversos, habiendo él llevado el pe-
cado de muchos, y [o]orado por los
transgresores.

CAPÍTULO 54

ALÉGRATE, [q]oh estéril, la que no
paría; levanta canción, y da voces
de júbilo, la que nunca estuvo de parto:
porque más son los hijos de la dejada
que los de [t]la casada, ha dicho Jehová.
2 Ensancha el sitio [u]de tu cabaña, y
las cortinas de tus tiendas sean exten-
didas; no seas escasa; alarga tus
cuerdas, y fortifica tus estacas.
3 Porque á la mano derecha y á la
mano izquierda has de crecer; [x]y tu
simiente heredará gentes, y habitarán
las ciudades asoladas.
4 No temas, que no serás avergonzada;
y no te avergüences, que no serás
afrentada: antes, te olvidarás de la
vergüenza de tu mocedad, y de la
afrenta de tu viudez no tendrás más
memoria.
5 Porque [d]tu marido es tu Hacedor;
[f]Jehová de los ejércitos es su nombre:
y [g]tu redentor, el Santo de Israel;
Dios de toda la tierra será llamado.
6 Porque como á mujer dejada y
triste de espíritu te llamó Jehová, y
como á [h]mujer moza que es repudiada,
dijo el Dios tuyo.
7 Por un pequeño momento [j]te dejé;
mas te recogeré con grandes miseri-
cordias.
8 Con un poco de ira escondí mi rostro
de ti por un momento; [l]mas con
misericordia eterna tendré compasión
de ti, dijo tu Redentor Jehová.
9 Porque esto me será [m]*como* las aguas
de Noé; que juré que nunca más las
aguas de Noé pasarían sobre la tierra;
así he jurado que no me enojaré contra
ti, ni te reñiré.
10 Porque los montes [p]se moverán, y
los collados temblarán; mas no se
apartará de ti mi misericordia, ni [r]el
pacto de mi paz vacilará, dijo Jehová,
el que tiene misericordia de ti.
11 Pobrecita, fatigada con tempestad,
sin consuelo; he aquí que yo cimentaré
[t]tus piedras sobre carbunclo, y sobre
zafiros te fundaré.
12 Tus ventanas pondré de piedras

a Jer. 31. 34. Jn. 6. 45 y 14. 26 1 Co. 2. 10 1 Ts 4. 9 1 Jn. 2. 20. 27
b Mt. 27. 57, 60
c 1 P 2. 22
d Sal. 22. 30.
e Os. 6. 4.
f Ro. 6. 9.
g Fil. 3. 8.
h 1 Jn. 2. 1.
i cp. 42. 1. Ro. 5. 18, 19.
j Sal. 2. 8.
k Col. 2. 15
l Hch. 6 10
m Mr. 15 28.
n cp. 45. 24, 25.
o Ro 8. 34. He. 7 25 y 9. 24.
p Jn. 7. 37.
q Ga. 4. 27.
r Mt. 10. 8.
s Jn. 6. 27.
t cp. 62. 4.
u cp. 49. 19, 20.
v Mt. 11. 28.
x cp. 61. 8. Jer. 32. 40.
y Sal. 89. 1, 28, 49. Hch. 13. 34.
z cp. 55. 5 y 61. 9
a Jn. 18. 37. Ap. 1. 5.
b cp. 52. 15. Ef. 2. 11, 12.
c cp. 60. 9.
d Jer. 3. 14. Ap. 19. 7.
e Mt. 5. 25. Lc. 13. 25. Jn. 7. 34 2 Co. 6. 2. He. 3. 13.
f Lc. 1. 32.
g cp. 43. 14.
h Mal. 2. 14, 15.
i Sal. 130. 7.
j Sal. 30. 5. cp. 26. 20.
k Sal. 103. 11.
l cp. 55. 8.
m Gn. 8. 21 y 9. 11.
n Dt. 32. 2.
o 2 Co. 9. 10.
p Sal. 46. 2. cp. 51. 6.
q cp. 54. 9.
r Ez. 34. 25 y 37. 26. Mal. 2. 5.
s cp. 35. 10.
t Ap. 21. 19.
u Sal. 98. 8.
v cp. 41. 9.

preciosas, tus puertas de piedras de
carbunclo, y todo tu término de piedras
de buen gusto.
13 Y todos tus hijos serán [a]enseñados
de Jehová; y multiplicará la paz de tus
hijos.
14 Con justicia serás adornada; estarás
lejos de opresión, porque no temerás;
y de temor, porque no se acercará á ti.
15 Si alguno conspirare contra ti, *será*
[e]sin mí: el que contra ti conspirare,
delante de ti caerá.
16 He aquí que yo crié al herrero que
sopla las ascuas en el fuego, y que saca
la herramienta para su obra; y yo he
criado al destruidor para destruir.
17 Toda herramienta que fuere fabri-
cada contra ti, no prosperará; y tú con-
denarás [l]toda lengua que se levantare
contra ti en juicio. Esta es la heredad
de los siervos de Jehová, [n]y su justicia
de por mí, dijo Jehová.

CAPÍTULO 55

A TODOS [p]los sedientos: Venid á
las aguas; y los que no tienen
dinero, venid, comprad, y comed. Ve-
nid, comprad, [r]sin dinero y sin precio,
vino y leche.
2 [s]¿Por qué gastáis el dinero no en pan,
y vuestro trabajo no en hartura? Oidme
atentamente, y comed del bien, y delei-
taráse vuestra alma con grosura.
3 Inclinad vuestros oídos, y [v]venid á
mí; oid, y vivirá vuestra alma; y [x]haré
con vosotros pacto eterno, [y]las miseri-
cordias firmes á David.
4 He aquí, que yo lo dí [a]por testigo á
los pueblos, por jefe y por maestro á
las naciones.
5 He aquí, llamarás á gente [b]que no
conociste, y gentes que no te conocieron
correrán á ti; por causa de Jehová tu
Dios, y del Santo de Israel [c]que te ha
honrado.
6 [e]Buscad á Jehová mientras puede
ser hallado, llamadle en tanto que está
cercano.
7 Deje el impío su camino, y el hombre
inicuo sus pensamientos; y vuélvase á
Jehová, el cual tendrá de él miseri-
cordia, y al Dios nuestro, [i]el cual será
amplio en perdonar.
8 Porque mis pensamientos no son
vuestros pensamientos, ni vuestros
caminos mis caminos, dijo Jehová.
9 Como son más altos los cielos [k]que la
tierra, así son mis caminos más altos que
vuestros caminos, y mis pensamientos
más que vuestros pensamientos.
10 Porque [n]como desciende de los
cielos la lluvia, y la nieve, y no vuelve
allá, sino que harta la tierra, y la hace
germinar y producir, y da [o]simiente al
que siembra, y pan al que come;
11 Así será mi palabra [q]que sale de mi
boca: no volverá á mí vacía, antes hará
lo que yo quiero, y será prosperada en
aquello para que la envié.
12 Porque con alegría saldréis, y con
paz seréis vueltos; los montes y los
collados [s]levantarán canción delante de
vosotros, y todos [u]los árboles del campo
darán palmadas de aplauso.
13 En lugar de [v]la zarza crecerá haya,

y en lugar de la ortiga crecerá arrayán:
y será á Jehová [b] por nombre, por señal
eterna que nunca será raída.

CAPÍTULO 56

ASÍ dijo Jehová: Guardad derecho, y
haced justicia: [d] porque cercana
está mi salud para venir, y mi justicia
para manifestarse.
2 Bienaventurado el hombre que esto
hiciere, y el hijo del hombre que esto
abrazare: [g] que guarda el sábado de
profanarlo, y que guarda su mano de
hacer todo mal.
3 [i] Y el hijo del extranjero, allegado á
Jehová, no hable diciendo: Apartará-
me totalmente Jehová de su pueblo.
Ni diga el eunuco: He aquí yo soy [k] árbol
seco.
4 Porque así dijo Jehová á los eunu-
cos que guardaren mis sábados, y es-
cogieren lo que yo quiero, y abrazaren
mi pacto:
5 Yo les daré lugar en [m] mi casa y den-
tro de mis muros, [n] y nombre mejor que
el de hijos é hijas; nombre perpetuo les
daré que nunca perecerá.
6 Y á los hijos de los extranjeros que
se llegaren á Jehová para ministrarle,
y que amaren el nombre de Jehová para
ser sus siervos: á todos los que guarda-
ren el sábado de profanarlo, y abrazaren
mi pacto,
7 Yo los llevaré [r] al monte de mi santi-
dad, y los recrearé en mi casa de oración;
[u] sus holocaustos y sus sacrificios serán
aceptos sobre mi altar; [x] porque mi
casa, casa de oración será llamada de
[z] todos los pueblos.
8 Dice el Señor Jehová, [a] el que junta
los echados de Israel: Aun [b] juntaré
sobre él sus congregados.
9 Todas las bestias del campo, todas
las bestias del monte, venid á devorar.
10 Sus [f] atalayas ciegos son, todos ellos
ignorantes; [g] todos ellos perros mudos,
no pueden ladrar; soñolientos, echa-
dos, aman el dormir.
11 Y esos perros ansiosos no conocen
hartura; y los mismos [j] pastores no
supieron entender: [k] todos ellos miran
á sus caminos, cada uno á su provecho,
cada uno por su cabo.
12 Venid, *dicen*, tomaré vino, em-
briaguémonos de sidra; [m] y será el día
de mañana como este, ó mucho más ex-
celente.

CAPÍTULO 57

PERECE el justo, y no hay quien
pare mientes; y los píos son re-
cogidos, y no hay quien entienda que
delante de la aflicción es recogido el
justo.
2 Entrará en la paz; descansarán en
[t] sus lechos *todos* los que andan delante
de *Dios*.
3 Mas vosotros llegaos acá, hijos de la
agorera, generación de adúltero y de
fornicaria.
4 ¿De quién os habéis mofado? ¿con-
tra quién ensanchasteis la boca, y alar-
gasteis la lengua? ¿No sois vosotros
hijos rebeldes, [x] simiente mentirosa,
5 Que os enfervorizáis [y] con los ídolos
[a] debajo de todo árbol umbroso, que
[c] sacrificáis los hijos en los valles, de-
bajo de los peñascos?
6 En las pulimentadas *piedras* del
valle está tu parte; ellas, ellas son tu
suerte; y á ellas derramaste libación, y
ofreciste presente. ¿No me tengo de
vengar de estas cosas?
7 Sobre el monte alto [e] y empinado
pusiste [f] tu cama: allí también subiste
á hacer sacrificio.
8 Y tras la puerta y el umbral pusiste
tu recuerdo: porque [h] á otro que á mí *te*
descubriste, y subiste, y ensanchaste tu
cama, é hiciste con ellos alianza: [j] amas-
te su cama donde quiera que la veías.
9 Y fuiste al rey con ungüento, y mul-
tiplicaste tus perfumes, y enviaste tus
embajadores lejos, y te abatiste hasta
el profundo.
10 En la multitud de tus caminos te
cansaste, mas no dijiste: [l] No hay re-
medio; hallaste la vida de tu mano,
por tanto no te arrepentiste.
11 ¿Y [o] de quién te asustaste y temiste,
que [p] has faltado á la fe, y no te has acor-
dado de mí, ni te vino al pensamiento?
[q] ¿No he yo disimulado desde tiempos
antiguos, y nunca me has temido?
12 Yo publicaré tu justicia y tus obras,
que no te aprovecharán.
13 Cuando clamares, líbrente tus alle-
gados; empero á todos ellos llevará el
viento, un soplo los arrebatará; [s] mas
el que en mí espera, [t] tendrá la tierra
por heredad, y poseerá el [v] monte de mi
santidad.
14 Y dirá: [y] Allanad, allanad; barred
el camino, quitad los tropiezos del
camino de mi pueblo.
15 Porque así dijo el Alto y Sublime,
el que habita la eternidad, y [c] cuyo
nombre es el Santo: Yo habito en la
altura y la [d] santidad, y [e] con el que-
brantado y humilde de espíritu, para
hacer vivir el espíritu [h] de los humildes,
y para vivificar el corazón de los que-
brantados.
16 Porque no tengo [i] de contender para
siempre, ni para siempre me he de eno-
jar: pues decaería ante mí el espíritu,
y las almas [l] que yo he criado.
17 Por la iniquidad de su codicia me
enojé y heríle, escondí *mi rostro* y en-
sañéme; y fué él rebelde por el camino
de su corazón.
18 Visto he sus caminos, y [n] le sanaré,
y le pastorearé, y daréle consolaciones,
á él y á [o] sus enlutados.
19 Crío [p] fruto de labios: [q] Paz, paz al
[r] lejano y al cercano, dijo Jehová; y
sanarélo.
20 Mas los impíos [s] son como la mar
en tempestad, que no puede estarse
quieta, y sus aguas arrojan cieno y
lodo.
21 No hay paz, [u] dijo mi Dios, para los
impíos.

CAPÍTULO 58

[v] CLAMA á voz en cuello, no te de-
tengas; alza tu voz como trom-
peta, y anuncia á mi pueblo su rebelión,
y á la casa de Jacob su pecado.
2 Que me buscan cada día, y quieren

a 1 R. 14. 23. 2 R. 16. 4.
b Jer. 13. 11.
c Lv. 18. 21.
d cp. 46. 13.
e Ez. 16. 16, 25.
f Ez. 23. 17.
g vers. 4, 6.
h Ez. 16. 15.
i Dt. 23. 3. cp. 60. 10. Hch. 10. 1, 2.
j Ez. 16. 26, 28 y 23. 2-20.
k Ez. 17. 24.
l Jer. 2. 25 y 18. 12.
m 1 Ti. 3. 15.
n Jn. 1. 12. Ro. 8. 15.
o cp. 51. 12, 13.
p Sal. 78. 36.
q Sal. 50. 21.
r cp. 2. 2.
s cp. 14. 32.
t Sal. 37. 9.
u He. 13. 15.
v cp. 11. 9 y 65. 11, 25.
x Mt. 21. 13.
y cp. 62. 10.
z Mal. 1. 11.
a cp. 11. 12.
b Jn. 10. 16. Ef. 1. 10.
c Lc. 1. 49.
d Zac. 2. 13.
e Sal. 34. 18 y 138. 6.
f cp. 62. 6.
g Fil. 3. 2.
h cp. 61. 1.
i Sal. 103. 9.
j Ez. 34. 2, 3.
k cp. 57. 17. Jer. 6. 13.
l Nm. 16. 22.
m Pr. 23. 35. cp. 22. 13. Lc. 12. 19. 1 Co. 15. 82.
n Jer. 8. 22.
o cp. 61. 2, 8.
p He. 13. 15.
q Ef. 2. 17.
r Hch. 2. 39.
s Jud. 13.
t 2 Cr. 16. 14.
u cp. 48. 22.
v cp. 40. 8.
x cp. 1. 4.
y cp. 1. 23.

saber mis caminos, como gente que
hubiese obrado justicia, y que no hu-
biese dejado el derecho de su Dios:
pregúntanme derechos de justicia, y
[a]quieren acercarse á Dios.
3 ¿Por qué, *dicen*, ayunamos, [b]y no
hiciste caso; [d]humillamos nuestras
almas, y no te diste por entendido?
He aquí que en el día de vuestro ayuno
halláis lo que queréis, y todos deman-
dáis vuestras haciendas.
4 He aquí que para contiendas y de-
bates ayunáis, y para herir con el puño
inicuamente; no ayunéis como hoy,
[f]para que vuestra voz sea oída en lo
alto.
5 ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que
de día aflija el hombre su alma, que en-
corve su cabeza como junco, y haga
cama de saco y de ceniza? ¿Llamaréis
esto ayuno, y día agradable á Jehová?
6 ¿No es antes el ayuno que yo escogí,
desatar las ligaduras de impiedad,
[i]deshacer los haces de opresión, [j]y
dejar ir libres á los quebrantados, y
que rompáis todo yugo?
7 [k]¿No es que partas tu pan con el
hambriento, y á los pobres errantes
metas en casa; que cuando vieres al
desnudo, lo cubras, y no te escondas de
tu carne?
8 Entonces nacerá tu luz como el alba,
[n]y tu salud se dejará ver presto; é irá
tu justicia delante de ti, y [o]la gloria de
Jehová será tu retaguardia.
9 Entonces invocarás, y oirte ha Je-
hová; clamarás, y dirá él: Heme aquí.
Si quitares de en medio de ti el yugo,
[q]el extender el dedo, y [r]hablar vani-
dad;
10 Y si derramares tu alma al ham-
briento, y saciares el alma afligida, en
las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuri-
dad será como el mediodía;
11 Y Jehová te pastoreará siempre, y
en las sequías hartará tu alma, y en-
gordará tus huesos; y serás [s]como
huerta de riego, y como manadero de
aguas, cuyas aguas nunca faltan.
12 Y edificarán [u]los de ti los desiertos
antiguos; los cimientos de generación
y generación levantarás: y serás llama-
do reparador de portillos, restaurador
de calzadas para habitar.
13 [v]Si retrajeres del sábado tu pie, de
hacer tu voluntad en mi día santo, y al
sábado llamares delicias, santo, glorio-
so de Jehová; y lo venerares, no ha-
ciendo tus caminos, ni buscando tu
voluntad, ni hablando tus palabras:
14 Entonces te deleitarás en Jehová;
y yo te haré [y]subir sobre las alturas de
la tierra, y te daré á comer la heredad
de Jacob tu padre: [a]porque la boca de
Jehová lo ha hablado.

CAPÍTULO 59

HE aquí [d]que no se ha acortado la
mano de Jehová para salvar, ni
hase agravado su oído para oir:
2 [f]Mas vuestras iniquidades han hecho
división entre vosotros y vuestro Dios,
y vuestros pecados han hecho ocultar
su rostro de vosotros, para no oir.
3 Porque [i]vuestras manos están con-

a Mt. 13. 20, 21
b Mal. 3. 14.
c cp. 66. 16. Jer. 2. 35 y 25. 31.
d Lv. 16. 29.
e Sal. 7. 14.
f Mt. 6. 7.
g Ro. 3. 15-17.
h Sal. 125. 5. Pr. 2. 15
i Neh. 5. 10-12.
j Lc. 4. 18.
k Lc. 3. 11.
l Jer. 8. 15.
m Dt. 28. 29. Job 5. 14.
n Jer. 8. 22 y 30. 17
o cp. 52. 12.
p cp. 38. 14.
q Pr. 6. 13
r Sal. 12. 2.
s Jer. 31. 12.
t Mt. 12. 34, 35.
u Neh 4. 6, 17-21. cp. 61. 4.
v Neh. 10. 31 y 13. 15-22 cp. 56. 2, 4, 6.
x cp. 63. 5. Ez. 22. 30.
y Dt. 32. 13.
z cp. 61. 10. Ef. 6. 14.
a cp. 1. 20.
b cp. 61. 2.
c cp. 63. 6.
d Nm. 11. 23. cp. 50. 2.
e cp. 41. 1.
f cp. 50. 1 y 64. 7.
g Sal. 113. 3.
h Ap. 12. 15.
i cp. 1. 15.

taminadas de sangre, y vuestros dedos
de iniquidad; vuestros labios pronun-
cian mentira, habla maldad vuestra
lengua.
4 No hay quien clame por la justicia,
[c]ni quien juzgue por la verdad: con-
fían en vanidad, y hablan vanidades;
[e]conciben trabajo, y paren iniquidad.
5 Ponen huevos de áspides, y tejen
telas de arañas: el que comiere de sus
huevos, morirá; y *si* lo apretaren, sal-
drá un basilisco.
6 Sus telas no servirán para vestir, ni
de sus obras serán cubiertos: sus obras
son obras de iniquidad, y obra de rapiña
está en sus manos.
7 Sus pies corren al mal, [g]y se apre-
suran para derramar la sangre inocente;
sus pensamientos, pensamientos de
iniquidad, destrucción y quebranta-
miento en sus caminos.
8 No conocieron camino de paz, ni
hay derecho en sus caminos: [h]sus vere-
das son torcidas; cualquiera que por
ellas fuere, no conocerá paz.
9 Por esto se alejó de nosotros el juicio,
y no nos alcanzó justicia: [l]esperamos
luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y
andamos en oscuridad.
10 Palpamos la pared [m]como ciegos, y
andamos á tiento como sin ojos; tro-
pezamos al medio día como de noche;
estamos en oscuros lugares como muer-
tos.
11 Aullamos como osos todos nos-
otros, y [p]gemimos lastimeramente como
palomas: esperamos juicio, y no lo hay;
salud, y alejóse de nosotros.
12 Porque nuestras rebeliones se han
multiplicado delante de ti, y nuestros
pecados han atestiguado contra nos-
otros: porque con nosotros están nues-
tras iniquidades, y conocemos nuestros
pecados:
13 El prevaricar y mentir contra Je-
hová, y tornar de en pos de nuestro
Dios; el hablar calumnia y rebelión,
concebir y [t]proferir de corazón pala-
bras de mentira.
14 Y el derecho se retiró, y la justicia
se puso lejos: porque la verdad tropezó
en la plaza, y la equidad no pudo
venir.
15 Y la verdad fué detenida; y el que
se apartó del mal, fué puesto en presa:
y viólo Jehová, y desagradó en sus ojos,
porque pereció el derecho.
16 [z]Y vió que no había hombre, y ma-
ravillóse que no hubiera quien se inter-
pusiese; y salvólo su brazo, y afirmóle
su misma justicia.
17 Pues de justicia se vistió [a]como de
loriga, con capacete de salud en su
cabeza: y vistióse de [b]vestido de ven-
ganza por vestidura, y cubrióse de celo
como de manto,
18 Como para retribuir, como [c]para
retornar ira á sus enemigos, *y* dar el
pago á sus adversarios: el pago dará á
[e]las islas.
19 [g]Y temerán desde el occidente el
nombre de Jehová, y desde el naci-
miento del sol su gloria: porque vendrá
el enemigo [h]como río, *mas* el espíritu
de Jehová levantará bandera contra él.

20 Y [a]vendrá el Redentor á Sión, y á
los que se volvieren de la iniquidad en
Jacob, dice Jehová.
21 Y [d]este será mi pacto con ellos, dijo
Jehová: El espíritu mío que está sobre
ti, y [e]mis palabras que puse en tu boca,
no faltarán de tu boca, ni de la boca de
tu simiente, ni de la boca de la simiente
de tu simiente, dijo Jehová, desde
ahora y para siempre.

CAPÍTULO 60

LEVÁNTATE, resplandece; que ha
venido tu lumbre, y [i]la gloria de
Jehová ha nacido sobre ti.
2 Porque he aquí que tinieblas cubrirán
la tierra, y oscuridad los pueblos:
mas sobre ti nacerá Jehová, y sobre ti
será vista su gloria.
3 Y [k]andarán las gentes á tu luz, [l]y
los reyes al resplandor de tu nacimiento.
4 Alza tus ojos en derredor, y mira:
todos estos se han juntado, [o]vinieron
á ti: tus hijos vendrán de lejos,
y tus hijas sobre el lado serán criadas.
5 Entonces verás y resplandecerás; y
se maravillará y ensanchará tu corazón,
que se haya vuelto á ti [r]la multitud de
la mar, y la fortaleza de las gentes haya
venido á ti.
6 Multitud de camellos te cubrirá,
dromedarios de Madián y de [v]Epha;
vendrán todos los de Seba; traerán
[y]oro é incienso, y publicarán alabanzas
de Jehová.
7 Todo el ganado de [s]Cedar será juntado
para ti: carneros de [z]Nebayoth te
serán servidos: [b]serán ofrecidos con
agrado sobre mi altar, y glorificaré la
casa de mi gloria.
8 ¿Quiénes son estos que vuelan como
nubes, y como palomas á sus ventanas?
9 Ciertamente [h]á mí esperarán las
islas, y las naves de Tarsis desde el
principio, para [k]traer tus hijos de lejos,
[m]su plata y su oro con ellos, [n]al nombre
de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel,
[o]que te ha glorificado.
10 Y [q]los hijos de los extranjeros edificarán
tus muros, [s]y sus reyes te servirán;
porque [t]en mi ira te herí, [u]mas
en mi buena voluntad tendré de ti misericordia.
11 Tus [y]puertas estarán de continuo
abiertas; no se cerrarán de día ni
de noche; para que sea traída á ti
fortaleza de gentes, [aa]y sus reyes conducidos.
12 Porque la gente [bb]ó el reino que no
te sirviere, perecerá; y del todo serán
asoladas.
13 La gloria del Líbano [dd]vendrá á
ti, [ee]hayas, pinos, y bojes juntamente,
para decorar el lugar de mi santuario;
y yo [gg]honraré el lugar de mis
pies.
14 Y vendrán á ti humillados los
hijos de los que te afligieron, [ii]y á las
pisadas de tus pies se encorvarán
todos los que te escarnecían, y llamarte
han [kk]Ciudad de Jehová, [ll]Sión del
Santo de Israel.

a Ro. 11. 26, 27.
b cp. 54. 6.
c Sal. 47. 8.
d Jer. 31. 31.
He. 8. 10
y 10. 16.
e cp. 51. 16.
f cp. 49. 23
y 61. 6
y 66. 11, 12.
g cp. 43. 3.
h Sal. 132. 2.
i Mal. 4. 2.
j cp. 26. 1.
k vers. 5, 11.
cp. 42. 6.
l vers. 10, 11,
16.
cp. 49. 23.
Ap. 21. 24.
m cp. 61. 11.
n Ap. 21. 23
y 22. 5.
o cp. 49. 20-22.
p Sal. 27. 1.
q Am. 8. 9.
r cp. 55. 5.
Ro. 11. 25.
s cp. 52. 1.
2 P. 3. 13.
t cp. 61. 3.
Mt. 15. 13.
Jn. 15. 2.
u cp. 64. 8.
Ef. 2. 10.
v Gn. 25. 4.
x Mt. 13. 31, 32.
y cp. 61. 6.
Mt. 2. 11.
s Gn. 25. 13.
Sal. 120. 5.
a Lc. 4. 18, 19.
b cp. 66. 20.
c Sal. 45. 7.
d Mr. 1. 38.
e cp. 29. 19.
f Sal. 147. 3.
cp. 57. 15.
g Lv. 25. 10.
h Sal. 72. 10.
i Lv. 25. 9.
j cp. 34. 8
y 66. 14.
Mal. 4. 1, 3.
2 Ts. 1. 7, 8, 9.
k cp. 14. 2.
Ga 4. 26
l cp. 57. 18.
m Sal. 68. 30.
Zac. 14. 14.
n Jer. 3. 17.
o cp. 55. 5.
p Sal. 30. 11.
q cp. 56. 3, 6.
r Sal. 45. 7.
s ver. 3.
t cp. 57. 17.
u cp. 54. 7, 8.
v cp. 57. 5.
x cp. 60. 21.
y Ap. 21. 25.
z cp. 49. 8.
Ez. 36. 10,
33-36.
aa Ap. 21. 24.
bb Zac. 14. 17,
19.
cc Ef. 2. 12.
dd cp. 35. 2.
ee cp. 41. 19.
ff Ex. 19. 6.
cp. 66. 21.
1 P. 2. 9.
gg 1 Cr. 28. 2.
hh cp. 60. 5, 6,
11, 16.
ii cp. 49. 23.
jj cp. 40. 2.
Zac. 9. 12.
kk Sal. 46. 4.
ll He. 12. 22.
Ap. 14. 1.

15 En lugar de que has sido [b]desechada
y aborrecida, y que no había quien por
ti pasase, ponerte he en [c]gloria perpetua,
gozo de generación y generación.
16 Y mamarás la leche de las gentes,
[f]el pecho de los reyes mamarás; y
conocerás que [g]yo Jehová soy el Salvador
tuyo, y Redentor tuyo, [h]el Fuerte
de Jacob.
17 En vez de cobre traeré oro, y por
hierro plata, y por madera metal, y en
lugar de piedras hierro; y pondré paz
por tu tributo, y justicia *por* tus exactores.
18 Nunca más se oirá en tu tierra
violencia, destrucción ni quebrantamiento
en tus términos; [j]mas á tus
muros llamarás Salud, y á tus puertas
[m]Alabanza.
19 El sol [n]nunca más te servirá de luz
para el día, ni el resplandor de la luna
te alumbrará; sino que Jehová te será
por [p]luz perpetua, y el Dios tuyo por tu
gloria.
20 No se pondrá [q]jamás tu sol, ni
menguará tu luna: porque te será Jehová
por luz perpetua, y los días de tu
luto serán acabados.
21 Y tu pueblo, [s]todos ellos serán
justos, para siempre heredarán la
tierra; [t]renuevos de mi plantío, [u]obra
de mis manos, para glorificarme.
22 El pequeño será por mil, [x]el menor,
por gente fuerte. Yo Jehová á su
tiempo haré que esto sea presto.

CAPÍTULO 61

EL [a]espíritu del Señor Jehová es
sobre mí, [c]porque me ungió Jehová;
hame enviado á [d]predicar buenas
nuevas á los [e]abatidos, [f]á vendar á los
quebrantados de corazón, [g]á publicar
libertad á los cautivos, y á los presos
abertura de la cárcel;
2 [i]A promulgar año de la buena voluntad
de Jehová, y [j]día de venganza del
Dios nuestro; [l]á consolar á todos los
enlutados;
3 A ordenar á Sión á los enlutados,
[p]para darles gloria en lugar de ceniza,
[r]óleo de gozo en lugar del luto, manto
de alegría en lugar del espíritu angustiado;
y serán llamados [v]árboles de
justicia, [x]plantío de Jehová, para gloria
suya.
4 [z]Y edificarán los desiertos antiguos,
y levantarán los asolamientos primeros,
y restaurarán las ciudades asoladas,
los asolamientos de muchas generaciones.
5 Y [cc]estarán extranjeros, y apacentarán
vuestras ovejas, y los extraños
serán vuestros labradores y vuestros
viñadores.
6 [ff]Y vosotros seréis llamados sacerdotes
de Jehová, ministros del Dios
nuestro seréis dichos: [hh]comeréis las
riquezas de las gentes, y con su gloria
seréis sublimes.
7 En lugar de [jj]vuestra doble confusión,
y de vuestra deshonra, os alabarán
en sus heredades; por lo cual en sus
tierras poseerán doblado, y tendrán
perpetuo gozo.

8 Porque yo Jehová *soy* amador del
derecho, [a]aborrecedor del latrocinio
para holocausto; por tanto afirmaré en
verdad su obra, y haré con ellos pacto
perpetuo.
9 [c]Y la simiente de ellos será conocida
entre las gentes, y sus renuevos en
medio de los pueblos; todos los que los
vieren, los conocerán, que son simiente
bendita de Jehová.
10 En gran manera me gozaré en Jehová,
mi alma se alegrará en mi Dios;
porque [f]me vistió de vestidos de salud,
rodeóme de manto de justicia, [g]como á
novio me atavió, y como á novia compuesta
de sus joyas.
11 Porque como la tierra produce su
renuevo, y como el huerto hace brotar
su simiente, así el Señor Jehová hará
brotar justicia y alabanza delante de
todas las gentes.

CAPÍTULO 62

POR amor de Sión no callaré, y por
amor de Jerusalem no he de parar,
hasta que salga como resplandor [l]su
justicia, y su salud se encienda como
una antorcha.
2 [m]Entonces verán las gentes tu justicia,
y [n]todos los reyes tu gloria; [o]y
te será puesto un nombre nuevo, que la
boca de Jehová nombrará.
3 Y serás [p]corona de gloria en la mano
de Jehová, y diadema de reino en la
mano del Dios tuyo.
4 [q]Nunca más te llamarán [r]Desamparada,
ni tu tierra se dirá más Asolamiento;
sino que serás llamada Hephzibah,
y tu tierra, Beulah; porque el
amor de Jehová *será* en ti, y tu tierra
será casada.
5 Pues como el mancebo se casa con
la virgen, se casarán contigo tus
hijos; y como el gozo del esposo con
la esposa, así se [s]gozará contigo el
Dios tuyo.
6 Sobre tus muros, oh Jerusalem, [b]he
puesto guardas; todo el día y toda la
noche no callarán jamás. Los que os
acordáis de Jehová, no ceséis,
7 Ni le deis tregua, hasta que confirme,
y hasta que ponga á Jerusalem en
[d]alabanza en la tierra.
8 Juró Jehová por su mano derecha, y
por el brazo de su fortaleza: Que
jamás [f]daré tu trigo por comida á tus
enemigos, ni beberán los extraños el
vino que tú trabajaste:
9 Mas los que lo allegaron lo comerán,
y alabarán á Jehová; y los que lo
cogieron, lo beberán [g]en los atrios de
mi santuario.
10 Pasad, pasad por las puertas; [h]barred
el camino al pueblo; allanad,
allanad la calzada, quitad las piedras,
[j]alzad pendón á los pueblos.
11 He aquí que Jehová hizo oir hasta
lo último de la tierra: [l]Decid á la hija
de Sión: [m]He aquí viene tu Salvador;
he aquí [o]su recompensa con él, y
delante de él su obra.
12 Y llamarles han [p]Pueblo Santo,
[q]Redimidos de Jehová; y á ti te llamarán
Ciudad Buscada, [r]no desamparada.

[a] cp. 1. 11, 13. Mal. 1. 13.
[b] cp. 34. 6.
[c] cp. 54. 3.
[d] Ap. 19. 13.
[e] Lm. 1. 15. Ap. 14. 20 y 19. 15.
[f] Sal. 132. 9, 16.
[g] cp. 49. 18. Ap. 21. 2.
[h] cp. 34. 8.
[i] cp. 62. 12.
[j] Sal. 22. 11. Jn. 16. 32.
[k] cp. 59. 16.
[l] Pr. 4. 18.
[m] Sal. 98. 2.
[n] cp. 60. 3.
[o] cp. 65. 15. Ap. 2. 17 y 3. 12.
[p] Zac. 9. 16.
[q] Os. 1. 10. 1 P. 2. 10.
[r] cp. 49. 14 y 60. 15.
[s] Jue. 10. 16. Zac. 2. 8.
[t] Ex. 33. 14. Hch. 7. 38.
[u] Sal. 74. 2.
[v] cp. 46. 3.
[x] Ex. 15. 24 y 23. 21. Nm. 14. 11.
[y] Sal. 78. 40. Ef. 4. 30.
[z] cp. 65. 19.
[a] Sal. 78. 35.
[b] Ez. 3. 17.
[c] Ex. 14. 30 y 32. 11, 12.
[d] cp. 61. 11. Sof. 3. 20.
[e] Ex. 14. 21.
[f] Dt. 28. 31, 33. Jer. 5. 17.
[g] Dt. 12. 12 y 14. 23, 26.
[h] cp. 40. 3 y 57. 14.
[i] Sal. 83. 14.
[j] cp. 49. 22.
[k] Jer. 31. 20. Os. 11. 8.
[l] Zac. 9. 9.
[m] cp. 46. 13.
[n] Dt. 32. 6. 1 Cr. 29. 10. cp. 64. 8.
[o] cp. 40. 10.
[p] cp. 63. 18.
[q] cp. 35. 9.
[r] ver. 4.
[s] Sal. 119. 10.
[t] cp. 6. 10. Jn. 12. 40.

CAPÍTULO 63

¿QUIÉN es éste que viene de Edom,
de Bosra [b]con vestidos bermejos?
¿éste hermoso en su vestido, que
marcha en la grandeza de su poder?
Yo, el que hablo en justicia, grande
para salvar.
2 ¿Por qué es bermejo [d]tu vestido, y
tus ropas como del que ha pisado en
lagar?
3 Pisado he yo solo el lagar, [e]y de los
pueblos nadie fué conmigo: pisélos con
mi ira, y hollélos con mi furor; y su
sangre salpicó mis vestidos, y ensucié
todas mis ropas.
4 Porque el día [h]de la venganza está
en mi corazón, y el año de [i]mis redimidos
es venido.
5 Y miré, y [j]no había quien ayudara, y
maravilléme que no hubiera quien
sustentase: [k]y salvóme mi brazo, y
sostúvome mi ira.
6 Y con mi ira hollé los pueblos, y
embriaguélos de mi furor, y derribé á
tierra su fortaleza.
7 De las misericordias de Jehová haré
memoria, de las alabanzas de Jehová,
conforme á todo lo que Jehová nos ha
dado, y de la grandeza de su beneficencia
hacia la casa de Israel, que les
ha hecho según sus misericordias, y
según la multitud de sus miseraciones.
8 Porque dijo: Ciertamente mi pueblo
son, hijos que no mienten; y fué su
Salvador.
9 [s]En toda angustia de ellos él fué
angustiado, y [t]el ángel de su faz los
salvó: en su amor y en su clemencia
[u]los redimió, y [v]los trajo, y los levantó
todos los días del siglo.
10 [x]Mas ellos fueron rebeldes, [y]é hicieron
enojar su espíritu santo; por lo
cual se les volvió enemigo, y él mismo
peleó contra ellos.
11 [a]Empero acordóse de los días antiguos,
de Moisés *y* de su pueblo,
diciendo: ¿Dónde está el que [c]les hizo
subir de la mar con el pastor de su
rebaño? ¿dónde el que puso en medio
de él su espíritu santo?
12 ¿El que *los* guió por la diestra de
Moisés con el brazo de su gloria; [e]el
que rompió las aguas delante de ellos,
haciéndose así nombre perpetuo?
13 ¿El que los condujo por los abismos,
como un caballo por el desierto, sin
que tropezaran?
14 El espíritu de Jehová los pastoreó,
como á una bestia que desciende al
valle; así pastoreaste tu pueblo, para
hacerte nombre glorioso.
15 Mira desde el cielo, y contempla
[i]desde la morada de tu santidad y de
tu gloria: ¿dónde está tu celo, y tu
fortaleza, [k]la conmoción de tus entrañas
y de tus miseraciones para conmigo?
¿hanse estrechado?
16 Tú empero [n]eres nuestro padre, si
bien Abraham nos ignora, é Israel no
nos conoce: tú, oh Jehová, eres nuestro
padre; nuestro Redentor perpetuo *es*
tu nombre.
17 ¿Por qué, oh Jehová, [s]nos has hecho
errar de tus caminos, y [t]endureciste

nuestro corazón á tu temor? [a]Vuélvete
por amor de tus siervos, por las tribus
de tu heredad.
18 Por poco tiempo *lo* poseyó [d]el
pueblo de tu santidad: nuestros ene-
migos han hollado tu santuario.
19 Hemos venido á ser como aquellos
de quienes nunca te enseñoreaste, so-
bre los cuales nunca fué llamado tu
nombre.

CAPÍTULO 64

¡OH si [j]rompieses los cielos, y des-
cendieras, y á tu presencia se
escurriesen los montes,
2 Como fuego abrasador de fundiciones,
fuego que hace hervir las aguas, para
que hicieras notorio tu nombre á tus
enemigos, y las gentes temblasen á tu
presencia!
3 Cuando, [n]haciendo terriblezas cua-
les nunca esperábamos, descendiste,
fluyeron los montes delante de ti.
4 Ni nunca oyeron, [p]ni oídos per-
cibieron, ni ojo ha visto Dios fuera de
ti, que hiciese por el que en él espera.
5 [q]Saliste al encuentro al que con
alegría obraba justicia, á los que se
acordaban de ti en tus caminos: he
aquí, tú te enojaste porque pecamos;
en esos hay perpetuidad, y seremos
salvos.
6 [u]Si bien todos nosotros somos como
suciedad, y [x]todas nuestras justicias
como trapo de inmundicia; y [z]caímos
todos nosotros como la hoja, y nuestras
maldades nos llevaron como viento.
7 Y nadie hay que invoque tu nombre,
que se despierte para tenerte; por lo
cual [c]escondiste de nosotros tu rostro,
y nos dejaste marchitar en poder de
nuestras maldades.
8 Ahora pues, Jehová, [d]tú *eres* nuestro
padre; nosotros lodo, [e]y tú el que nos
formaste; así que [f]obra de tus manos,
todos nosotros.
9 No te aires, oh Jehová, sobremanera,
ni tengas perpetua memoria de la ini-
quidad: he aquí mira ahora, [g]pueblo
tuyo *somos* todos nosotros.
10 Tus santas ciudades están desiertas,
Sión es un desierto, Jerusalem una
soledad.
11 La casa de nuestro santuario y de
nuestra gloria, en la cual te alabaron
nuestros padres, [i]fué consumida al
fuego; y todas nuestras cosas preciosas
han sido destruídas.
12 ¿Te estarás quieto, [k]oh Jehová,
sobre estas cosas? ¿callarás, y nos
afligirás sobremanera?

CAPÍTULO 65

FUÍ [l]buscado de los que no pregun-
taban *por mí*; fuí hallado de los
que no me buscaban. Dije á [n]gente
que no invocaba mi nombre: Heme
aquí, heme aquí.
2 [o]Extendí mis manos todo el día á
pueblo rebelde, el cual anda por camino
no bueno, en pos de sus pensamientos;
3 Pueblo [q]que en mi cara me provoca
de continuo á ira, [r]sacrificando en

a Nm. 10. 36. Sal. 90. 13.
b Ex. 20. 24, 25.
c Dt. 18. 11.
d Dt. 7. 6. cp. 62. 12.
e cp. 66. 17.
f Mt. 9. 11. Lc. 18. 11.
g Mal. 3. 16.
h Jer. 16. 18. Ez. 11. 21.
i Sal. 79. 12.
j Sal. 18. 9.
k Ex. 20. 5. Mt. 23. 35.
l Ez. 18. 6, 11 y 22. 9.
m Ez. 20. 27, 28.
n Ex. 34. 10. Jue. 5. 4.
o Jl. 2. 14.
p 1 Co. 2. 9.
q cp. 26. 8.
r Mt. 24. 22. Ro. 11. 5, 7.
s cp. 33. 9 y 35. 2.
t Jos. 7. 26.
u Lv. 5. 2, etc.
v cp. 57. 13.
x Fil. 3. 9.
y Ez. 23. 41. 1 Co. 10. 21.
z cp. 40. 6-8.
a Jer. 7. 18.
b cp. 66. 4.
c cp. 54. 8.
d cp. 63. 16.
e cp. 45. 9.
f Sal. 138. 8. cp. 60. 21.
g Sal. 79. 13.
h Mt. 8. 12.
i 2 R. 25. 9. cp. 63. 18.
j Dt. 28. 37. Jer. 29. 22. Zac. 8. 13.
k cp. 42. 14.
l Ro. 10. 20.
m cp. 66. 22. 2 P. 3. 13. Ap. 21. 1.
n cp. 63. 19.
o Ro. 10. 21.
p Jer. 31. 7.
q Job 1. 11.
r cp. 1. 29 y 66. 17.
s Lv. 17. 5.
s cp. 62. 5.

huertos, y ofreciendo perfume [b]sobre
ladrillos;
4 Que se quedan [c]en los sepulcros, y
en los desiertos tienen la noche; [e]que
comen carne de puerco, y en sus ollas
hay caldo de cosas inmundas;
5 Que dicen: [f]Estáte en tu lugar, no te
llegues á mí, que soy más santo que tú:
éstos son humo en mi furor, fuego que
arde todo el día.
6 He aquí que [g]escrito está delante de
mí; no callaré, [h]antes retornaré, y
daré el pago [i]en su seno,
7 *Por* vuestras iniquidades, y [k]las
iniquidades de vuestros padres junta-
mente, dice Jehová, [l]los cuales hi-
cieron perfume sobre los montes, y
[m]sobre los collados me afrentaron: por
tanto yo les mediré su obra antigua en
su seno.
8 Así ha dicho Jehová: Como *si alguno*
hallase mosto en un racimo, y dijese:
No lo desperdicies, [o]que bendición hay
en él; así haré yo por mis siervos, que
no lo destruiré todo.
9 Mas sacaré simiente de Jacob, y de
Judá heredero de mis montes; y mis
[r]escogidos poseerán por heredad la
tierra, y mis siervos habitarán allí.
10 Y [s]será Sarón para habitación de
ovejas, y [t]el valle de Achôr para majada
de vacas, á mi pueblo que me buscó.
11 Empero vosotros los que dejáis á
Jehová, que olvidáis el monte de [v]mi
santidad, que ponéis mesa [y]para la
Fortuna, y suministráis [a]libaciones
para el Destino;
12 Yo también os destinaré al cuchillo,
y todos vosotros os arrodillaréis al
degolladero: [b]por cuanto llamé, y no
respondisteis; hablé, y no oísteis; sino
que hicisteis lo malo delante de mis
ojos, y escogisteis lo que á mí des-
agrada.
13 Por tanto así dijo el Señor Jehová:
He aquí que mis siervos comerán, y
vosotros tendréis hambre; he aquí que
mis siervos beberán, y vosotros tendréis
sed; he aquí que mis siervos se ale-
grarán, y vosotros seréis avergonza-
dos;
14 He aquí que mis siervos cantarán
por júbilo del corazón, y vosotros
clamaréis por el dolor del corazón, y
[h]por el quebrantamiento de espíritu
aullaréis.
15 Y dejaréis vuestro nombre [j]por
maldición á mis escogidos, y el Señor
Jehová te matará; y á sus siervos
llamará por otro nombre.
16 El que se bendijere en la tierra,
en el Dios de verdad se bendecirá; y el
que jurare en la tierra, por el Dios de
verdad jurará; porque las angustias
primeras serán olvidadas, y serán
cubiertas de mis ojos.
17 Porque he aquí que yo [m]crío nuevos
cielos y nueva tierra: y de lo primero
no habrá memoria, ni más vendrá al
pensamiento.
18 Mas os gozaréis y os alegraréis por
siglo de siglo en las cosas que yo crío:
porque he aquí que yo [p]crío á Jerusalem
alegría, y á su pueblo gozo.
19 [s]Y alegraréme con Jerusalem, y

gozaréme con mi pueblo; y nunca más
se oirán en ella [a]voz de lloro, ni voz de
clamor.
20 No habrá más allí niño de días, ni
viejo que sus días no cumpla: porque
[c]el niño morirá de cien años, y [d]el
pecador de cien años, será maldito.
21 Y edificarán casas, y morarán en
ellas; plantarán viñas, y comerán el
fruto de ellas.
22 No edificarán y otro morará; no
plantarán, y otro comerá: porque
[g]según los días de los árboles serán
los días de mi pueblo, y mis escogidos
perpetuarán las obras de sus manos.
23 No trabajarán en vano, [j]ni parirán
para maldición; porque [k]son simiente
de los benditos de Jehová, y sus des-
cendientes con ellos.
24 Y será [l]que antes que clamen,
responderé yo; [m]aun estando ellos
hablando, yo habré oído.
25 El lobo y el cordero [o]serán apa-
centados juntos, y el león comerá paja
como el buey; y á la serpiente [p]el
polvo será su comida. [q]No afligirán,
ni harán mal en todo [s]mi santo monte,
dijo Jehová.

CAPÍTULO 66

JEHOVÁ dijo así: [u]El cielo es mi
solio, y la tierra estrado de mis
pies: ¿dónde está la casa que me
habréis de edificar, y dónde este lugar
de mi reposo?
2 Mi mano hizo todas estas cosas,
y *así* todas estas cosas fueron, dice
Jehová: mas [a]á aquél miraré [b]que es
pobre y humilde de espíritu, y que
tiembla á mi palabra.
3 El que sacrifica buey, [c]como si
matase un hombre: el que sacrifica
oveja, como si degollase un perro;
el que ofrece presente, *como si ofreciese*
sangre de puerco; el que [f]ofrece per-
fume, como si bendijese á un ídolo.
Y pues escogieron sus caminos, y su
alma amó sus abominaciones,
4 También yo escogeré sus escarnios,
y traeré sobre ellos lo que temieron;
[h]porque llamé, y nadie respondió;
hablé, y no oyeron; antes hicieron lo
malo delante de mis ojos, y escogieron
lo que á mí desagrada.
5 Oid palabra de Jehová, vosotros los
que tembláis á su palabra: Vuestros
hermanos los que os aborrecen, y [j]os
niegan por causa de mi nombre, dijeron:
[l]Glorifíquese Jehová. Mas él se mos-
trará [m]con alegría vuestra, y ellos serán
confundidos.
6 Voz de alboroto de la ciudad, voz
del templo, voz de Jehová que da el
pago á sus enemigos.
7 Antes que estuviese de parto, parió;
antes que le viniesen dolores, parió
hijo.
8 ¿Quién oyó cosa semejante? ¿quién
vió cosa tal? ¿parirá la tierra en un
día? ¿nacerá una nación de una vez?
Pues en cuanto Sión estuvo de parto,
parió sus hijos.
9 ¿Yo que hago parir, no pariré? dijo
Jehová. ¿Yo que hago engendrar, seré
detenido? dice el Dios tuyo.
10 [b]Alegraos con Jerusalem, y gozaos
con ella, todos los que la amáis: llenaos
con ella de gozo, todos los que os
enlutáis por ella:
11 [c]Para que maméis y os saciéis de
los pechos de sus consolaciones; para
que ordeñéis, y os deleitéis con el
resplandor de su gloria.
12 Porque así dice Jehová: He aquí
que yo extiendo sobre ella paz [f]como
un río, y [h]la gloria de las gentes
como un arroyo que sale de madre;
y mamaréis, y sobre [i]el lado seréis
traídos, y sobre las rodillas seréis rega-
lados.
13 Como aquel á quien consuela su
madre, así os consolaré yo á vosotros,
y en Jerusalem tomaréis consuelo.
14 Y veréis, y alegraráse vuestro cora-
zón, y [n]vuestros huesos reverdecerán
como la hierba: y la mano de Jehová
para con sus siervos será conocida,
y se airará contra sus enemigos.
15 Porque he aquí [r]que Jehová vendrá
con fuego, y [t]sus carros como torbe-
llino, para tornar su ira en furor, y su
reprensión en llama de fuego.
16 Porque Jehová juzgará con fuego y
[v]con su espada á toda carne: y [x]los
muertos de Jehová serán multiplica-
dos.
17 Los que se santifican y los que se
purifican [y]en los huertos, unos tras
otros, los que comen carne de puerco,
y abominación, y [z]ratón; juntamente
serán talados, dice Jehová.
18 Porque yo *entiendo* sus obras y sus
pensamientos: *tiempo* vendrá para
juntar todas las gentes y lenguas; [d]y
vendrán, y verán mi gloria.
19 [e]Y pondré entre ellos señal, y
enviaré de los escapados de ellos á las
gentes, á Tarsis, á Pul y Lud, que
disparan arco, á Tubal y á Javán, á las
islas apartadas que no oyeron de mí,
ni vieron mi gloria; [g]y publicarán mi
gloria entre las gentes.
20 Y traerán á todos vuestros her-
manos de entre todas las naciones,
[i]*por* presente á Jehová, en caballos,
en carros, en literas, y en mulos, y en
camellos, á mi santo monte de Jeru-
salem, dice Jehová, al modo que los
hijos de Israel traen el presente en
vasos limpios á la casa de Jehová.
21 Y tomaré también de ellos [k]para
sacerdotes y Levitas, dice Jehová.
22 Porque como [n]los cielos nuevos y
la nueva tierra, que yo hago, permane-
cen delante de mí, dice Jehová, [o]así
permanecerá vuestra simiente y vuestro
nombre.
23 Y será que de mes en mes, y
de sábado en sábado, [p]vendrá toda
carne á adorar delante de mí, dijo
Jehová.
24 Y saldrán, y verán los cadáveres de
los hombres que se rebelaron contra
mí: porque [q]su gusano nunca morirá,
ni su fuego se apagará; y serán abomi-
nables á toda carne.

a cp. 35. 10.
b cp. 65. 19.
c Jer. 31. 17.
d Ec. 8. 12.
e cp. 60. 16.
f cp. 48. 18 y 60. 5.
g Sal. 92. 12, 13.
h Ap. 21. 24.
i cp. 49. 22.
j Dt. 28. 41. Os. 9. 12.
k cp. 61. 9.
l Sal. 32. 5.
m Dn. 9. 21.
n Ez. 37 1-10.
o cp. 11. 6.
p Gn. 3. 14.
q cp. 11. 9.
r cp. 9. 5 y 33. 14. 2 Ts. 1. 8.
s ver. 11.
t Sal. 68. 17. Hab. 3. 8.
u 2 Cr. 6. 18. Hch. 7 49, 50.
v cp. 27. 1.
x Jer. 25. 33.
y cp. 65. 3, 4.
z Lv. 11. 29.
a cp. 57. 15 y 61. 1.
b Sal. 34. 18.
c cp. 1. 11.
d Sal. 86. 9.
e Lc. 2. 34.
f Lv. 2. 2.
g Mal. 1. 11.
h cp. 65. 12.
i Ro. 15. 16.
j Lc. 6. 22.
k cp. 61. 6.
l Jn. 16. 2.
m 2 Ts. 1. 9, 10. Tit. 2. 13.
n cp. 65. 17.
o cp. 53. 10.
p Sal. 65. 2.
q Mr. 9. 44, 46, 48.

LIBRO DEL PROFETA

JEREMÍAS.

CAPÍTULO 1

LAS palabras de Jeremías hijo de
Hilcías, [b]de los sacerdotes que
estuvieron [c]en Anathoth, en tierra
de Benjamín.
2 La palabra de Jehová que fué á él
en los días de [d]Josías hijo de Amón,
rey de Judá, [e]en el año décimotercio
de su reinado.
3 Fué asimismo en días de [f]Joacim
hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin
del año undécimo de [g]Sedechîas hijo
de Josías, rey de Judá, [h]hasta la cauti-
vidad de Jerusalem en el mes quinto.
4 Fué pues palabra de Jehová á mí,
diciendo:
5 Antes que [i]te formase en el vientre
te conocí, y antes que salieses de la
matriz te santifiqué, te dí por profeta
[j]á las gentes.
6 Y yo dije: [m]¡Ah! ¡ah! ¡Señor Je-
hová! He aquí, no sé hablar, porque
soy niño.
7 Y díjome Jehová: No digas, soy
niño; porque á todo lo que te enviaré
irás tú, y [q]dirás todo lo que te man-
daré.
8 No temas delante de ellos, porque
contigo soy para librarte, dice Jehová.
9 [r]Y extendió Jehová su mano, y
[t]tocó sobre mi boca: y díjome Jehová:
He aquí he puesto mis palabras en tu
boca.
10 Mira que te he puesto en este
día sobre gentes y sobre reinos, para
arrancar y para destruir, y para arrui-
nar y para derribar, y para edificar y
para plantar.
11 Y la palabra de Jehová fué á mí,
diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y
dije: Yo veo una vara de almendro.
12 Y díjome Jehová: Bien has visto;
porque yo apresuro mi palabra para
ponerla por obra.
13 Y fué á mí palabra de Jehová
segunda vez, diciendo: ¿Qué ves tú?
Y dije: Yo veo [x]una olla que hierve;
y su haz está de la parte del aquilón.
14 Y díjome Jehová: [a]Del aquilón se
soltará el mal sobre todos los mora-
dores de la tierra.
15 Porque he aquí que yo convoco
todas las familias de los reinos del
aquilón, dice Jehová; y vendrán, y
pondrá cada uno su asiento á la
entrada de las puertas de Jerusalem,
y junto á todos sus muros en derredor,
y en todas las ciudades de Judá.
16 [h]Y á causa de toda su malicia,
proferiré mis juicios contra los que
me dejaron, é incensaron á dioses ex-
traños, y á hechuras de sus manos se
encorvaron.
17 Tú pues, [j]ciñe tus lomos, y te

a ver 8. Ez. 3. 9.
b Ez. 1. 3.
c cp. 29. 27
d 2 R. 22. 1, etc
e cp. 25. 3 y 36. 2
f 2 R. 23. 36.
g 2 R. 24. 18.
h cp. 52. 12, 15.
i Lc. 1. 15. Ga. 1. 15.
j cp. 25. 15-29 y cps. 46-51.
k Sal. 129. 1.
l Ez. 16. 8, 22, 43, 60.
m Ex. 4. 10. Is. 6. 5.
n Dt. 8. 2, 3.
o Ex. 28. 36.
p Stg. 1. 18.
q Mt. 28. 20.
r Ez. 2. 9 y 3. 3.
s Is. 5. 4. Mi. 6. 3.
t Is. 6. 7.
u Lv. 18. 25. cp. 3. 1 y 16. 18.
v cp. 18. 18.
x Job 41. 20.
y cp. 3. 15 y 10. 21.
z cp. 23. 13.
a cp. 4. 6 y 6. 1 y 10. 22.
b ver 35. Ez. 17. 20 y 20. 35, 36. Mi. 6. 2.
c cp. 18. 18.
d Gn. 10. 4.
e cp. 39. 3 y 43. 10.
f Is. 60. 7.
g Mi. 4. 5.
h cp. 4. 12.
i Is. 37. 19. cp. 16. 20.
j 1 R. 18. 46. Job 38. 3. 1 P. 1. 13.

levantarás, y les hablarás todo lo que
te mandaré: [a]no temas delante de
ellos, porque no te haga yo quebrantar
delante de ellos.
18 Porque he aquí que yo te he puesto
en este día como ciudad fortalecida,
y como columna de hierro, y como
muro de bronce sobre toda la tierra,
á los reyes de Judá, á sus príncipes, á
sus sacerdotes, y al pueblo de la tierra.
19 Y pelearán contra ti, mas no te
vencerán; porque yo soy contigo, dice
Jehová, para librarte.

CAPÍTULO 2

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Anda, y clama á los oídos de Je-
rusalem, diciendo: Así dice Jehová:
Heme acordado de ti, de la misericordia
de [k]tu mocedad, [l]del amor de tu des-
posorio, cuando andabas en pos de mí
en el desierto, [n]en tierra no sembrada.
3 [o]Santidad *era* Israel á Jehová, [p]pri-
micias de sus nuevos frutos. Todos
los que le devoran pecarán; mal vendrá
sobre ellos, dice Jehová.
4 Oid la palabra de Jehová, casa de
Jacob, y todas las familias de la casa
de Israel.
5 Así dijo Jehová: [s]¿Qué maldad
hallaron en mí vuestros padres, que
se alejaron de mí, y se fueron tras la
vanidad, y tornáronse vanos?
6 Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová,
que nos hizo subir de tierra de Egipto,
que nos hizo andar por el desierto, por
una tierra desierta y despoblada, por
tierra seca y de sombra de muerte, por
una tierra por la cual no pasó varón, ni
allí habitó hombre?
7 Y os metí en tierra de Carmelo, para
que comieseis su fruto y su bien: mas
entrasteis, y contaminasteis mi tierra,
[u]é hicisteis mi heredad abominable.
8 Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde
está Jehová? y los que tenían [v]la ley
no me conocieron; y los [y]pastores se
rebelaron contra mí, y los [z]profetas
profetizaron en Baal, y anduvieron
tras lo que no aprovecha.
9 Por tanto [b]entraré aún en juicio con
vosotros, dijo Jehová, y con los hijos
de vuestros hijos pleitearé.
10 [c]Porque pasad á las islas de [d]Chit-
tim y mirad; y enviad á [f]Cedar, y con-
siderad cuidadosamente, y ved si se ha
hecho cosa semejante á ésta:
11 [g]Si *alguna* gente ha mudado *sus*
dioses, [i]bien que ellos no son dioses.
Pero mi pueblo ha trocado su gloria
por lo que no aprovecha.
12 Espantaos, cielos, sobre esto, y
horrorizaos; desolaos en gran manera,
dijo Jehová.

13 Porque dos males ha hecho mi
pueblo: [a]dejáronme á mí, [b]fuente de
agua viva, por cavar para sí cisternas,
cisternas rotas que no detienen aguas.
14 ¿Es Israel siervo? ¿es esclavo? ¿por
qué ha sido *dado* en presa?
15 Los cachorros [d]de los leones bra-
maron sobre él, dieron su voz; y
pusieron su tierra en soledad; que-
madas están sus ciudades, sin morador.
16 Aun los hijos de Noph y de Taphnes
te quebrantaron la mollera.
17 ¿No te acarreó esto tu dejar á
Jehová tu Dios, cuando te hacía andar
por camino?
18 Ahora pues, ¿qué tienes tú [e]en el
camino de Egipto, para que bebas agua
del Nilo? ¿y qué tienes tú en el camino
de Asiria, para que bebas agua [g]del
río?
19 Tu maldad te castigará, y tu aparta-
miento te condenará: sabe pues y ve
cuán malo y amargo es tu dejar á
Jehová tu Dios, y faltar mi temor
en ti, dice el Señor Jehová de los
ejércitos.
20 Porque desde muy atrás he que-
brado tu yugo, y roto tus ataduras;
y dijiste: No serviré. Con todo eso,
[j]sobre todo collado alto y debajo de
todo árbol umbroso, corrías tú, [k]oh
ramera.
21 Y yo te [l]planté de buen vidueño,
simiente verdadera toda ella: ¿cómo
pues te me has tornado sarmientos de
vid extraña?
22 Aunque te laves con lejía, y amon-
tones jabón sobre ti, tu pecado está
sellado delante de mí, dijo el Señor
Jehová.
23 ¿Cómo dices: No soy inmunda,
nunca anduve tras los Baales? Mira
tu proceder [q]en el valle, conoce lo que
has hecho, dromedaria ligera que fre-
cuentas sus carreras;
24 Asna montés acostumbrada al
desierto, que respira como quiere;
¿de su ocasión quién la detendrá?
Todos los que la buscaren no se can-
sarán; hallaránla en su mes.
25 Defiende tus pies de andar des-
calzos, y tu garganta de la sed. Mas
dijiste: Hase perdido la esperanza;
en ninguna manera: porque extraños
he amado, y tras ellos tengo de ir.
26 Como se avergüenza el ladrón
cuando es tomado, así se avergonzarán
la casa de Israel, ellos, sus reyes, sus
príncipes, sus sacerdotes, y sus pro-
fetas;
27 Que dicen [y]al leño: Mi padre eres
tú; y á la piedra: Tú me has en-
gendrado: pues me volvieron la cerviz,
y no el rostro; y en el tiempo [z]de su
trabajo dicen: Levántate, y líbranos.
28 ¿Y dónde están tus dioses que
hiciste para ti? Levántense, á ver [b]si
te podrán librar en el tiempo de tu
aflicción: [c]porque según el número
de tus ciudades, oh Judá, fueron tus
dioses.
29 ¿Por qué porfías conmigo? Todos
vosotros prevaricasteis contra mí, dice
Jehová.
30 Por demás he azotado [e]vuestros

[a] cp. 17. 13.
[b] Jn. 4. 10
[c] 2 Cr. 36. 16. Neh. 9. 26.
[d] Is. 5. 29.
[e] Is. 30. 1, 2 y 31. 1 y 36. 6.
[f] Sal. 106. 38 cp. 19. 4.
[g] Gn. 31. 21
[h] Is. 59. 4.
[i] 2 S. 13. 19.
[j] cp. 17. 2.
[k] cp. 3. 6. Ez. 6. 13.
[l] Is. 5. 2.
[m] Dt. 24. 3, 4.
[n] cp. 2. 7.
[o] cp. 2. 20.
[p] cp. 4. 11 y 7. 29.
[q] cp. 7. 31, 32 y 19. 2, 6.
[r] Gn. 33. 14. Ez. 16. 25.
[s] ver. 9. cp. 2. 7.
[t] cp. 14. 22.
[u] Job 29. 23.
[v] Sal. 106. 9.
[x] cp. 2. 20.
[y] cp. 3. 9.
[z] Jue. 10. 9, 10. Sal. 78. 34. Is. 26. 16.
[a] Ez. 16. 46 y 23. 4.
[b] Dt. 32. 37.
[c] cp. 11. 13.
[d] Dt. 24. 1, 3. Is. 50. 1.
[e] Is. 1. 5.
[f] cp. 2. 27.

hijos; no han recibido corrección.
[f]Cuchillo devoró vuestros profetas
como león destrozador.
31 ¡Oh generación! ved vosotros la
palabra de Jehová. ¿He sido yo á
Israel soledad, ó tierra de tinieblas?
¿Por qué ha dicho mi pueblo: Señores
somos; nunca más vendremos á ti?
32 ¿Olvídase la virgen de su atavío, ó
la desposada de sus sartales? mas mi
pueblo se ha olvidado de mí por días
que no tienen número.
33 ¿Por qué abonas tu camino para
hallar amor, pues aun á las malvadas
enseñaste tus caminos?
34 Aun en tus faldas se halló [f]la
sangre de las almas de los pobres, de
los inocentes: no la hallé en excava-
ción, sino en todas estas cosas.
35 Y dices: Porque soy inocente, de
cierto su ira se apartó de mí. He aquí
[h]yo entraré en juicio contigo, porque
dijiste: No he pecado.
36 ¿Para qué discurres tanto, mudando
tus caminos? También serás avergon-
zada de Egipto, como fuiste avergon-
zada de Asiria.
37 También saldrás de él con tus
manos [i]sobre tu cabeza: porque Je-
hová desechó tus confianzas, y en ellas
no tendrás buen suceso.

CAPÍTULO 3

DICEN: Si alguno dejare su mujer,
y yéndose ésta de él se juntare á
otro hombre, [m]¿volverá á ella más? ¿no
será tal [n]tierra del todo amancillada?
[o]Tú pues has fornicado con muchos
amigos; mas vuélvete á mí, dijo Je-
hová.
2 Alza tus ojos [p]á los altos, y ve en
qué lugar no te hayas publicado: para
ellos te sentabas [r]en los caminos, como
Arabe en el desierto; [s]y con tus forni-
caciones y con tu malicia has contami-
nado la tierra.
3 Por esta causa las [t]aguas han sido
detenidas, y faltó [u]la lluvia de la tarde;
y has tenido frente de mala mujer, ni
quisiste tener vergüenza.
4 A lo menos desde ahora, ¿no cla-
marás á mí, Padre mío, guiador de mi
juventud?
5 ¿Guardará *su enojo* para siempre?
[v]¿eternalmente lo guardará? He aquí
que has hablado y hecho cuantas mal-
dades pudiste.
6 Y díjome Jehová en días del rey
Josías: ¿Has visto lo que ha hecho la
rebelde Israel? [x]Vase ella sobre todo
monte alto y debajo de todo árbol um-
broso, y allí fornica.
7 Y dije después que hizo todo esto:
Vuélvete á mí; mas no se volvió. Y
vió la rebelde [a]su hermana Judá,
8 Que yo lo había visto; que por todas
estas causas en las cuales fornicó la
rebelde Israel, yo la había despedido, y
dádole la [d]carta de su repudio; y no
tuvo temor la rebelde Judá su her-
mana, sino que también fué ella y
fornicó.
9 Y sucedió que por la liviandad de su
fornicación la tierra fué contaminada,
y adulteró con [f]la piedra y con el leño.

10 Y con todo esto, la rebelde su hermana Judá no se tornó á mí de todo su corazón, sino mentirosamente, dice Jehová.
11 Y díjome Jehová: Justificado ha su alma la rebelde Israel en comparación de la desleal Judá.
12 Ve, y clama estas palabras hacia [b]el aquilón, y di: Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré caer mi ira sobre vosotros: porque misericordioso soy yo, dice Jehová, no guardaré para siempre *el enojo*.
13 Conoce empero tu maldad, [e]porque contra Jehová tu Dios has prevaricado, y tus caminos has derramado á [h]los extraños [i]debajo de todo árbol umbroso, y no oiste mi voz, dice Jehová.
14 Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, [k]porque yo soy vuestro esposo: y os tomaré [l]uno de una ciudad, y dos de una familia, y os introduciré en Sión;
15 Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten de ciencia y de inteligencia.
16 Y acontecerá, que cuando os multiplicareis y creciereis en la tierra, en aquellos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la visitarán, ni se hará más.
17 En aquel tiempo llamarán á Jerusalem Trono de Jehová, y [q]todas las gentes se congregarán á ella en el nombre de Jehová en Jerusalem: ni andarán más tras la dureza de su corazón malvado.
18 En aquellos tiempos [s]irán de la casa de Judá á la casa de Israel, y vendrán juntamente de tierra [t]del aquilón [u]á la tierra que hice heredar á vuestros padres.
19 Yo empero dije: ¿Cómo te pondré por hijos, y te daré la tierra deseable, la rica heredad de los ejércitos de las gentes? Y dije: [x]Padre mío me llamarás, y no te apartarás de en pos de mí.
20 Mas como la esposa quiebra la fe de su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel, dice Jehová.
21 Voz sobre las alturas [z]fué oída, llanto de los ruegos de los hijos de Israel; porque han torcido su camino, de Jehová su Dios se han olvidado.
22 [a]Convertíos, hijos rebeldes, sanaré vuestras rebeliones. He aquí nosotros venimos á ti; porque tú eres Jehová nuestro Dios.
23 Ciertamente [b]vanidad son los collados, la multitud de los montes: ciertamente en Jehová nuestro Dios está la salud de Israel.
24 Confusión consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra mocedad: sus ovejas, sus vacas, sus hijos y sus hijas.
25 Yacemos en nuestra confusión, y nuestra afrenta nos cubre: porque pecamos contra Jehová nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta este día; y no hemos escuchado la voz de Jehová nuestro Dios.

a cp. 3. 1.
b cp. 1. 13.
c 1 R. 14. 15.
d Sal. 72. 17. Is. 65. 16.
e Lv. 26. 40, etc. Dt. 30. 1, 2, etc.
f Os. 10. 12.
g Mt. 13. 7, 22.
h cp. 2. 25.
i cp. 2. 20.
j Dt. 10. 16 y 30. 6 cp. 9. 26. Ro. 2. 28, 29.
k Is. 54. 5. cps. 31, 32. Os. 2. 19, 20.
l Ro. 11. 5
m cp. 8. 14.
n cp. 1 18.
o cp. 1. 13.
p cp. 5. 6. Dn. 7. 4.
q Is. 2. 2, 3.
r Is 5. 9 y 6 11. cp. 26. 9 y 33. 10.
s Is. 11. 13. cp. 50. 4.
t cp. 31 8.
u Am. 9. 15.
v 1 R. 22. 22.
x Is. 63. 16.
y cp. 51. 1. Ez 17. 10.
z Is. 15. 2.
a vers. 1, 14.
b Sal. 121. 1, 2.
c cp. 8. 16.
d cp. 1. 13.
e 2 R. 25. 1-4. cp. 6. 3.

CAPÍTULO 4

SI te has de convertir, oh Israel, dice Jehová, [a]conviértete á mí; y si quitares de delante de mí tus abominaciones, [c]no andarás de acá para allá.
2 Y jurarás, *diciendo*, Vive Jehová, con verdad, con juicio, y con justicia: y [d]bendecirse han en él las gentes, y en él se gloriarán.
3 Porque así dice Jehová á *todo* varón de Judá y de Jerusalem: [f]Haced barbecho para vosotros, y no [g]sembréis sobre espinas.
4 Circuncidaos á Jehová, [j]y quitad los prepucios de vuestro corazón, varones de Judá y moradores de Jerusalem; no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien apague, por la malicia de vuestras obras.
5 Denunciad en Judá, y haced oir en Jerusalem, y decid: Sonad trompeta en la tierra. Pregonad, juntad, y decid: [m]Reuníos, y entrémonos en [n]las ciudades fuertes.
6 Alzad bandera en Sión, juntaos, no os detengáis; [o]porque yo hago venir mal del aquilón, y quebrantamiento grande.
7 El león [p]sube de su guarida, y el destruidor de gentes ha partido; salido ha de su asiento para poner tu tierra en soledad; tus ciudades serán asoladas, y [r]sin morador.
8 Por esto vestíos de saco, endechad y aullad; porque la ira de Jehová no se ha apartado de nosotros.
9 Y será en aquel día, dice Jehová, que desfallecerá el corazón del rey, y el corazón de los príncipes, y los sacerdotes estarán atónitos, y se maravillarán los profetas.
10 Y dije: ¡Ay, ay, Jehová Dios! [v]verdaderamente en gran manera has engañado á este pueblo y á Jerusalem, diciendo, Paz tendréis; pues que el cuchillo ha venido hasta el alma.
11 En aquel tiempo se dirá de este pueblo y de Jerusalem: [y]Viento seco de las alturas del desierto vino á la hija de mi pueblo, no para aventar, ni para limpiar.
12 Viento más vehemente que estos vendrá á mí: y ahora yo hablaré juicios con ellos.
13 He aquí que subirá como nube, y su carro como torbellino: más ligeros con sus caballos que las águilas. ¡Ay de nosotros, porque dados somos á saco!
14 Lava de la malicia tu corazón, oh Jerusalem, para que seas salva. ¿Hasta cuándo dejarás estar en medio de ti los pensamientos de iniquidad?
15 Porque la [c]*voz se oye* del que trae las nuevas [d]desde Dan, y del que hace oir la calamidad desde el monte de Ephraim.
16 Decid á las gentes; he aquí, haced oir sobre Jerusalem: Guardas vienen de tierra lejana, y darán su voz sobre las ciudades de Judá.
17 Como las guardas [e]de las heredades,

estuvieron sobre ella en derredor, por-
que se rebeló contra mí, dice Jehová.
18 Tu camino y tus obras [b]te hicieron
esto, ésta tu maldad: por lo cual amar-
gura penetrará hasta tu corazón.
19 ¡Mis entrañas, [d]mis entrañas! Me
duelen las telas de mi corazón: [e]mi
corazón ruge dentro de mí; no callaré;
porque voz de trompeta has oído, oh
alma mía, pregón de guerra.
20 Quebrantamiento [j]sobre quebranta-
miento es llamado; porque toda la
tierra es destruída: en un punto son
[k]destruídas mis tiendas, en un mo-
mento mis cortinas.
21 ¿Hasta cuándo tengo de ver ban-
dera, tengo de oir voz de trompeta?
22 Porque mi pueblo es necio; no me
conocieron los hijos ignorantes y los
no entendidos; [n]sabios para mal hacer,
y para bien hacer no supieron.
23 Miré la tierra, y he aquí que [o]es-
taba asolada y vacía; y los cielos, y [p]no
había en ellos luz.
24 Miré los montes, [r]y he aquí que
temblaban, y todos los collados fueron
destruídos.
25 Miré, y no parecía hombre, y [s]todas
las aves del cielo se habían ido.
26 Miré, y he aquí el Carmelo desierto,
y todas sus ciudades eran asoladas á la
presencia de Jehová, á la presencia del
furor de su ira.
27 Porque así dijo Jehová: Toda la
tierra será asolada; [x]mas no haré con-
sumación.
28 Por esto [z]se enlutará la tierra, y
[a]los cielos arriba se oscurecerán, por-
que hablé, pensé, y [b]no me arrepentí,
ni me tornaré de ello.
29 Del estruendo de la gente de á
caballo y de los flecheros huyó toda la
ciudad; entráronse en las espesuras de
los bosques, y subiéronse en peñascos;
todas las ciudades fueron desampara-
das, y no quedó en ellas morador al-
guno.
30 Y tú, destruída, ¿qué harás? Bien
que te vistas de grana, [e]aunque te
adornes con atavíos de oro, [f]aunque
pintes con antimonio tus ojos, en vano
te engalanas; [g]menospreciáronte los
amadores, buscarán tu alma.
31 Porque voz oí como de [i]mujer que
está de parto, angustia como de pri-
meriza; voz de la hija de Sión que
lamenta y extiende sus manos, *di-
ciendo:* ¡Ay ahora de mí! que mi alma
desmaya á causa de los matadores.

CAPÍTULO 5

DISCURRID por las plazas de Jeru-
salem, y mirad ahora, y sabed, y
buscad en sus plazas [k]si halláis hom-
bre, [m]si hay alguno que haga juicio,
que busque verdad; y yo la perdonaré.
2 Y [o]si dijeren: [p]Vive Jehová; por
tanto [q]jurarán mentira.
3 Oh Jehová, ¿no miran [r]tus ojos á la
verdad? Azotástelos, y no les dolió;
consumístelos, y no quisieron recibir
corrección; [t]endurecieron sus rostros
más que la piedra, no quisieron tor-
narse.
4 Yo empero dije: Por cierto ellos

a cp. 8. 7.
b Sal. 107. 17. Is. 50. 1.
c Mi. 3. 1.
d Is. 16. 11. Hab. 3. 16.
e Is. 15. 5.
f Sal. 2. 3.
g cp. 4. 7.
h Hab. 1. 8. Soph. 3. 3.
i Os. 13. 7.
j Sal. 42. 7. Ez. 7. 26.
k cp. 10. 20 y 49. 29.
l 2 Cr. 13. 9. Dt. 32. 21.
m Dt. 32. 15.
n Ro. 16. 19.
o Gn. 1. 2.
p Is. 5. 30.
q cp. 9. 9 y 44. 22.
r Is. 5. 25. Ez. 38. 20.
s Sof. 1. 3.
t cp. 39. 8.
u cp. 4. 27.
v Is. 21. 2. cp. 3. 20.
x cp. 5. 10, 18 y 30. 11.
y cp. 14. 13.
z Os. 4. 3.
a Is. 5. 30 y 50. 3.
b Nm. 23. 19. cp. 7. 16.
c cp. 1. 9.
d Dt. 28. 49. Am. 6. 14.
e Is. 61. 10.
f 2 R. 9. 30. Ez. 23. 40.
g Ez. 23. 5.
h Lv. 26. 16. Dt. 28. 31, 33, 51. Is. 62. 8.
i cp. 6. 24.
j Dt. 29. 24, 25.
k Ez. 22. 30.
l cp. 1. 16.
m Gn. 18. 23-32.
n Dt. 4. 27, 28 y 28. 48, 68.
o Tit. 1. 16.
p cp. 4. 2.
q cp. 7. 9.
r 2 Cr. 16. 9.
s Is. 6. 9. Mt. 13. 14.
t Is. 50. 7. Ez. 3. 8, 9.

son pobres, enloquecido han, [a]pues n
conocen el camino de Jehová, el juic
de su Dios.
5 Irme he á los grandes, y hablaréle
porque [c]ellos conocen el camino de J
hová, el juicio de su Dios. Ciertamen
ellos también [f]quebraron el yugo, ro
pieron las coyundas.
6 Por tanto, [g]león del monte los herí
[h]destruirálos lobo del desierto, [i]tig
acechará sobre sus ciudades; cu
quiera que de ellas saliere, será ar
batado; porque sus rebeliones se h
multiplicado, hanse aumentado s
deslealtades.
7 ¿Cómo te he de perdonar por est
Sus hijos me dejaron, y juraron por [l]
que no es Dios. [m]Saciélos, y adulter
ron, y en casa de ramera se juntaron e
compañías.
8 Como caballos bien hartos fueron
la mañana, cada cual relinchaba á
mujer de su prójimo.
9 ¿No había de hacer [q]visitación sob
esto? dijo Jehová. De una gente com
ésta ¿no se había de vengar n
alma?
10 [t]Escalad sus muros, y destruí
[u]mas no hagáis consumación: quita
las almenas de sus muros, porque n
son de Jehová.
11 Porque [v]resueltamente se rebelaro
contra mí la casa de Israel y la casa d
Judá, dice Jehová.
12 Negaron á Jehová, y dijeron: El n
es, y no vendrá mal sobre nosotros, [y]
veremos cuchillo ni hambre;
13 Antes los profetas serán com
viento, y no hay en ellos palabra; a
se hará á ellos.
14 Por tanto, así ha dicho Jehová Dio
de los ejércitos: Porque hablasteis est
palabra, he aquí [c]yo pongo en tu boc
mis palabras por fuego, y á este puebl
por leños, y los consumirá.
15 He aquí yo traigo sobre vosotro
[d]gente de lejos, oh casa de Israel, dic
Jehová; gente robusta, gente antigu
gente cuya lengua ignorarás, y no en
tenderás lo que hablare.
16 Su aljaba como sepulcro abiert
todos valientes.
17 Y comerá tu [h]mies y tu pan, *q*
habían de comer tus hijos y tus hija
comerá tus ovejas y tus vacas, comer
tus viñas y tus higueras; y tus ciudade
fuertes en que tú confías, tornará e
nada á cuchillo.
18 Empero en aquellos días, dice J
hová, no os acabaré del todo.
19 Y será que cuando dijereis: [j]¿P
qué hizo Jehová el Dios nuestro co
nosotros todas estas cosas? entonce
les dirás: De la manera que [l]me d
jasteis á mí, y servisteis á dioses ajeno
en vuestra tierra, [n]así serviréis á e
traños en tierra ajena.
20 Denunciad esto en la casa de Jacob
y haced que esto se oiga en Jud
diciendo:
21 Oid ahora esto, [s]pueblo necio y si
corazón, que tienen ojos y no ven, qu
tienen oídos y no oyen:
22 ¿A mí no temeréis? dice Jehová
¿no os amedrentaréis á mi presencia

que al mar por ordenación eterna, la
cual no quebrantará, puse arena [b]por
término? Se levantarán tempestades,
mas no prevalecerán; bramarán sus
ondas, mas no lo pasarán.
23 Empero este pueblo tiene corazón
falso y rebelde; tornáronse y fué-
ronse.
24 Y no dijeron en su corazón: Tema-
mos ahora á Jehová Dios nuestro, [e]que
da lluvia [f]temprana y [g]tardía en su
tiempo; [h]los tiempos establecidos de
la siega nos guarda.
25 Vuestras iniquidades [i]han estor-
bado estas cosas; y vuestros pecados
apartaron de vosotros el bien.
26 Porque fueron hallados en mi pueblo
impíos; acechaban como quien pone
lazos; pusieron trampa para tomar
hombres.
27 Como jaula llena de pájaros, así
están sus casas llenas de engaño: así
se hicieron grandes y ricos.
28 Engordaron y pusiéronse lustrosos,
y sobrepujaron los hechos del malo:
no juzgaron [n]la causa, la causa del
huérfano; [p]con todo hiciéronse prós-
peros, y la causa de los pobres no
juzgaron.
29 ¿No tengo de visitar sobre esto?
dice Jehová; ¿y de tal gente no se
vengará mi alma?
30 Cosa espantosa y fea es hecha en la
tierra:
31 Los profetas profetizaron [q]mentira,
y los sacerdotes dirigían por manos de
ellos; [r]y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué
pues haréis á su fin?

CAPÍTULO 6

HUID, hijos de Benjamín, de en
medio de Jerusalem, [v]y tocad
bocina en Tecoa, y alzad por señal
humo sobre [x]Beth-hacchêrem: porque
del [y]aquilón se ha visto mal, y que-
brantamiento grande.
2 A *mujer* hermosa y delicada comparé
á la hija de Sión.
3 A ella vendrán pastores y sus re-
baños; junto á ella en derredor pondrán
sus tiendas; cada uno apacentará á su
parte.
4 Denunciad guerra contra ella: [e]le-
vantaos y [g]subamos hacia el mediodía.
¡Ay de nosotros! que va cayendo ya el
día, que las sombras de la tarde se han
extendido.
5 Levantaos, y subamos de noche, y
destruyamos sus palacios.
6 Porque así dijo Jehová de los ejér-
citos: Cortad árboles, y extended
baluarte junto á Jerusalem: esta es
la ciudad que toda ella ha de ser
visitada; violencia hay en medio de
ella.
7 Como la fuente nunca cesa de manar
sus aguas, [l]así nunca cesa de manar su
malicia; [m]injusticia y robo se oye en
ella; continuamente en mi presencia,
enfermedad y herida.
8 Corrígete, Jerusalem, porque [n]no se
aparte mi alma de ti, porque no te torne
desierta, tierra no habitada.
9 Así dijo Jehová de los ejércitos:
[p]Del todo rebuscarán como á vid el

a Is. 46. 8.
b Job 26. 10 y 38. 10, 11. Sal. 104. 9.
c Hch. 7. 51.
d cp. 20. 8.
e Sal. 147. 8. cp. 14. 22. Mt. 5. 45.
f Jl. 2. 23.
g Job 29. 23.
h Gn. 8. 22.
i cp. 3. 3.
j Dt. 28. 30.
k Hasta ver. 15, cp. 8. 10-12.
l Is. 56. 11.
m cp. 14. 18 y 23. 11. Mi. 3. 11.
n Is. 1. 23. cp. 7. 6. Zac 7. 10.
o cp. 4. 10 y 14. 13 y 23. 17.
p cp. 12. 1.
q cp. 14. 14. Ez. 13. 2, 6.
r Mi. 2. 11.
s cp. 18. 15. Lc. 16. 29.
t Mt. 11. 29.
u Is. 56. 10. Hab. 2. 1.
v cp. 4. 5.
x Neh. 3. 14
y cp. 1. 13.
z cp. 2. 12.
a Is. 1. 2
b Pr. 1. 31.
c Sal. 40. 6.
d Is. 60. 6.
e cp. 51. 27. Jl. 3. 9.
f cp. 7. 21.
g cp. 15. 8.
h Ez. 3. 20.
i Hasta ver. 24, cp. 50. 41-43.
j cp. 13. 20.
k cp. 25. 32 y 31. 8.
l Is. 57. 20.
m Ez. 7. 11, 23.
n Ez. 23. 18. Os. 9. 12.
o cp. 49. 24.
p Dt. 24. 21.

[a]resto de Israel: torna tu mano como
vendimiador á los cestos.
10 ¿A quién tengo de hablar y amones-
tar, para que oigan? He aquí que sus
[c]orejas son incircuncisas, y no pueden
escuchar; he aquí que [d]la palabra de
Jehová les es cosa vergonzosa, no la
aman.
11 Por tanto estoy lleno de saña de
Jehová, trabajado he por contenerme;
derramaréla sobre los niños en la calle,
y sobre la reunión de los jóvenes junta-
mente; porque el marido también será
preso con la mujer, el viejo con el lleno
de días.
12 Y [j]sus casas serán traspasadas á
otros, [k]sus heredades y también sus
mujeres; porque extenderé mi mano
sobre los moradores de la tierra, dice
Jehová.
13 Porque [l]desde el más chico de ellos
hasta el más grande de ellos, cada uno
sigue la avaricia; y [m]desde el profeta
hasta el sacerdote, todos son engaña-
dores.
14 Y [o]curan el quebrantamiento de
la hija de mi pueblo con liviandad,
diciendo, Paz, paz; y no hay paz.
15 ¿Hanse avergonzado de haber hecho
abominación? No por cierto, no se
han avergonzado, ni aun saben tener
vergüenza: por tanto caerán entre los
que caerán; caerán cuando los visitaré,
dice Jehová.
16 Así dijo Jehová: Paraos en los
caminos, y mirad, y preguntad por
[s]las sendas antiguas, cuál sea el buen
camino, y andad por él, y [t]hallaréis
descanso para vuestra alma. Mas di-
jeron: No andaremos.
17 Desperté también [u]sobre vosotros
atalayas, *que dijesen:* Escuchad á la
voz de la trompeta. Y dijeron ellos:
No escucharemos.
18 Por tanto oid, gentes, y conoce, oh
conjunto de ellas.
19 [z]Oye, tierra. [a]He aquí yo traigo
mal sobre este pueblo, [b]el fruto de sus
pensamientos; porque no escucharon á
mis palabras, y aborrecieron mi ley.
20 [c]¿A qué viene para mí [d]este incienso
de Seba, y la buena caña olorosa de
tierra lejana? [f]Vuestros holocaustos
no son á mi voluntad, ni vuestros
sacrificios me dan gusto.
21 Por tanto Jehová dice esto: [h]He
aquí yo pongo á este pueblo tropiezos,
y caerán en ellos los padres y los hijos
juntamente, el vecino y su cercano
perecerán.
22 Así ha dicho Jehová: [i]He aquí que
viene pueblo de tierra [j]del aquilón, y
gente grande [k]se levantará de los can-
tones de la tierra.
23 Arco y escudo arrebatarán; crueles
son, que no tendrán misericordia;
sonará la voz de ellos como la mar, y
montarán á caballo como hombres dis-
puestos para la guerra, contra ti, oh
hija de Sión.
24 Su fama oímos, y nuestras manos se
descoyuntaron; [o]apoderóse de nosotros
angustia, dolor como de mujer que
pare.
25 No salgas al campo, ni andes por

camino; porque espada de enemigo y
temor *hay* por todas partes.
26 Hija de mi pueblo, cíñete [a]de saco,
y revuélcate en ceniza; hazte luto como
por hijo único, llanto de amarguras:
porque presto vendrá sobre nosotros el
destruidor.
27 Por [e]fortaleza te he puesto en mi
pueblo, por torre: conocerás pues, [f]y
examinarás el camino de ellos.
28 Todos ellos príncipes rebeldes,
[g]andan con engaño; [h]son cobre y
hierro: todos ellos son corruptores.
29 Quemóse el fuelle, del fuego se ha
consumido el plomo: por demás fundió
el fundidor, pues [i]los malos no son
arrancados.
30 Plata desechada los llamarán, [j]por-
que Jehová los desechó.

CAPÍTULO 7

PALABRA que fué de Jehová á
Jeremías, diciendo:
2 Ponte á la puerta [l]de la casa de
Jehová, y predica allí esta palabra, y
di: Oid palabra de Jehová, todo Judá,
los que entráis por estas puertas para
adorar á Jehová.
3 Así ha dicho Jehová de los ejércitos,
Dios de Israel: [o]Mejorad vuestros
caminos y vuestras obras, y [p]os haré
morar en este lugar.
4 No fiéis en palabras [s]de mentira,
diciendo: Templo de Jehová, templo
de Jehová, templo de Jehová es éste.
5 Mas si mejorareis cumplidamente
vuestros caminos y vuestras obras; si
con exactitud [u]hiciereis derecho entre
el hombre y su prójimo,
6 [v]Ni oprimiereis al peregrino, al
huérfano, y á la viuda, [w]ni en este
lugar derramareis la sangre inocente,
[y]ni anduviereis en pos de dioses ajenos
para mal vuestro;
7 Os haré morar [z]en este lugar, en la
tierra que dí á vuestros padres [a]para
siempre.
8 He aquí vosotros os confiáis en
[c]palabras de mentira, que no aprove-
chan.
9 ¿Hurtando, matando, y adulterando,
y jurando falso, é incensando á Baal,
y andando tras dioses extraños que no
conocisteis,
10 Vendréis y os pondréis delante de
mí en esta casa sobre la cual es invo-
cado mi nombre, y diréis: Librados
somos: para hacer todas estas abomi-
naciones?
11 ¿Es [f]cueva de ladrones delante de
vuestros ojos esta casa, sobre la cual
es invocado mi nombre? He aquí que
también yo veo, dice Jehová.
12 Andad empero ahora [i]á mi lugar
que fué en [j]Silo, donde hice que morase
mi nombre al principio, y ved [k]lo que
le hice por la maldad de mi pueblo
Israel.
13 Ahora pues, por cuanto habéis
vosotros hecho todas estas obras, dice
Jehová, y bien que os hablé, madru-
gando para hablar, no oísteis, y os
llamé, y no respondisteis;
14 Haré también á esta casa sobre la
cual es invocado mi nombre, en la que

a cp. 25. 34. Ez. 27. 30.
b 2 R. 17. 6, 23.
c Sal. 78. 67.
d cp. 11. 14 y 14. 11. Ex. 32. 10. 1 Jn. 5. 16.
e Is. 23. 13.
f cp. 9. 7 y 11. 20. Zac. 13. 9.
g cp. 9. 4.
h Ez. 22. 18.
i Am. 4. 11. Zac. 3. 2.
j Is. 1. 22.
k 2 Cr. 32. 21. cp. 51. 51
l cp. 26. 2.
m cp. 12. 4.
n Is. 1. 11. cp. 6. 20. Os. 8. 13. Am. 5. 21.
o ver. 5.
p ver. 7.
q cp. 11. 15.
r cp. 11. 4, 7.
s Mi. 3. 11. cp. 22. 29.
t Ex. 15. 26. Dt. 6. 3.
u cp. 22. 3.
v Dt. 24. 14.
x Dt. 4. 40.
y ver. 9. cp. 13. 10 y 25. 6.
z Dt. 4. 40.
a cp. 25. 5.
b 2 Cr. 36. 15.
c cp. 5. 31.
d cp. 16. 12.
e cp. 9. 3.
f Is. 56. 7. Mt. 21. 13. Mr. 11. 17. Lc. 19. 46.
g Job 1. 20.
h cp. 3. 2.
i Jue 18. 31.
j Jos. 18. 1.
k 1 S. 4. 10-12. Sal. 78. 60. cp. 26. 6.
l 2 R. 21. 4, 7. Ez. 5. 11 y 7. 20.
m ver. 10.
n 2 R. 23. 10.
o Jos. 18. 16.
p Sal. 106. 38.

vosotros confiáis, y á este lugar que dí
á vosotros y á vuestros padres, como
hice á Silo:
15 Que os echaré de mi presencia como
[b]eché á todos vuestros hermanos, [c]á
toda la generación de Ephraim.
16 Tú pues, [d]no ores por este pueblo,
ni levantes por ellos clamor ni oración,
ni me ruegues; porque no te oiré.
17 ¿No ves lo que estos hacen en las
ciudades de Judá y en las calles de
Jerusalem?
18 Los hijos cogen la leña, y los padres
encienden el fuego, y las mujeres
amasan la masa, para hacer tortas á la
reina del cielo y para hacer ofrendas á
dioses ajenos, por provocarme á ira.
19 ¿Provocaránme ellos á ira, dice
Jehová, y no más bien *obran* ellos
mismos [k]para confusión de sus rostros?
20 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: He aquí que mi furor y mi
ira se derrama sobre este lugar, sobre
los hombres, [m]sobre los animales, y
sobre los árboles del campo, y sobre
los frutos de la tierra; y encenderáse,
y no se apagará.
21 Así ha dicho Jehová de los ejércitos,
Dios de Israel: [n]Añadid vuestros holo-
caustos sobre vuestros sacrificios, y
[q]comed carne.
22 [r]Porque no hablé yo con vuestros
padres, ni les mandé el día que los
saqué de la tierra de Egipto, acerca de
holocaustos y de víctimas:
23 Mas esto les mandé, diciendo:
[t]Escuchad mi voz, y seré á vosotros
por Dios, y vosotros me seréis por
pueblo; y andad en todo camino que
os mandare, [x]para que os vaya bien.
24 Y no oyeron ni inclinaron su oído;
antes caminaron en *sus* consejos, en la
dureza de su corazón malvado, y fueron
hacia atrás y no hacia adelante,
25 Desde el día que vuestros padres
salieron de la tierra de Egipto hasta
hoy. Y os [b]envié á todos los profetas
mis siervos, cada día madrugando y
enviándolos:
26 Mas no me oyeron [d]ni inclinaron su
oído; antes endurecieron su cerviz, é
hicieron peor que sus padres.
27 Tú pues les dirás todas estas pala-
bras, mas no te oirán; aun los llamarás,
y no te responderán.
28 Les dirás por tanto: Esta es la
gente que no escuchó la voz de Jehová
su Dios, ni tomó corrección; [e]perdióse
la fe, y de la boca de ellos fué cortada.
29 Trasquila tu cabello, [g]y arrójalo,
y levanta llanto sobre [h]las alturas;
porque Jehová ha aborrecido y dejado
la nación de su ira.
30 Porque los hijos de Judá han hecho
lo malo ante mis ojos, dice Jehová;
[l]pusieron sus abominaciones en la
casa [m]sobre la cual mi nombre fué
invocado, amancillándola.
31 Y han edificado [n]los altos de
Topheth, que es en [o]el valle del hijo
de Hinnom, [p]para quemar al fuego sus
hijos y sus hijas, cosa que yo no les
mandé, ni subió en mi corazón.
32 Por tanto, he aquí vendrán días, ha
dicho Jehová, que no se diga más,

Topheth, ni valle del hijo de Hinnom,
sino Valle de la Matanza; [a]y serán
enterrados en Topheth, por no haber
lugar.
33 Y serán los cuerpos muertos de este
pueblo para comida de las aves del
cielo y de las bestias de la tierra; y no
habrá quien las espante.
34 Y [d]haré cesar de las ciudades de
Judá, y de las calles de Jerusalem, voz
de gozo y voz de alegría, voz de esposo
y voz de esposa; [e]porque la tierra será
en desolación.

CAPÍTULO 8

EN aquel tiempo, dice Jehová,
sacarán los huesos de los reyes de
Judá, y los huesos de sus príncipes, y
los huesos de los sacerdotes, y los
huesos de los profetas, y los huesos de
los moradores de Jerusalem, fuera de
sus sepulcros;
2 Y los esparcirán [i]al sol, y á la luna,
y á todo el ejército del cielo, á quien
amaron, y á quienes sirvieron, y en pos
de quienes anduvieron, y á quienes
preguntaron, y [k]á quienes se encor-
varon. [l]No serán recogidos, [m]ni ente-
rrados: serán por muladar sobre la haz
de la tierra.
3 Y [o]escogeráse la muerte antes que
la vida por todo el resto que quedare
de esta mala generación, en todos los
lugares á donde los arrojaré yo á los
que quedaren, dice Jehová de los ejér-
citos.
4 Les dirás asimismo: Así ha dicho
Jehová: ¿El que cae, no se levanta? ¿el
que se desvía, no torna *á camino*?
5 ¿Por qué es este pueblo de Jeru-
salem [s]rebelde con rebeldía perpetua?
Abrazaron el engaño, no han querido
volverse.
6 Escuché y oí; no hablan derecho, no
hay hombre [t]que se arrepienta de su
mal, diciendo: ¿Qué he hecho? Cada
cual se volvió á su carrera, como
caballo que arremete con ímpetu á la
batalla.
7 Aun la cigüeña [x]en el cielo conoce su
tiempo, y la tórtola y la grulla y la
golondrina guardan el tiempo de su
venida; mas [y]mi pueblo no conoce el
juicio de Jehová.
8 ¿Cómo decís: Nosotros somos sabios,
[b]y la ley de Jehová es con nosotros?
Ciertamente, he aquí que en vano se
cortó la pluma, por demás *fueron* los
escribas.
9 Los sabios se avergonzaron, espantá-
ronse y fueron presos: he aquí que
aborrecieron la palabra de Jehová; ¿y
qué sabiduría tienen?
10 Por tanto [f]daré á otros sus mujeres,
y sus heredades á quien las posea:
porque desde el chico hasta el grande
cada uno sigue la avaricia, desde el
profeta hasta el sacerdote todos hacen
engaño.
11 Y curaron el quebrantamiento de
la hija de mi pueblo con liviandad,
diciendo: Paz, paz; y no hay paz.
12 ¿Hanse avergonzado de haber hecho
abominación? [h]Por cierto no se han
corrido de vergüenza, ni supieron aver-
gonzarse; caerán por tanto entre los
que cayeren, cuando los visitaré: cae-
rán, dice Jehová.
13 Cortarélos de por junto, dice Je-
hová. [b]No habrá uvas en la vid, ni
higos en la higuera, y caeráse la hoja;
y lo que les he dado pasará de ellos.
14 ¿Sobre qué nos aseguramos? [c]Jun-
taos, y entrémonos en las ciudades
fuertes, y allí reposaremos: porque Je-
hová nuestro Dios nos ha hecho callar,
y [f]dádonos á beber bebida de hiel, por-
que pecamos contra Jehová.
15 Esperamos paz, [g]y no hubo bien;
día de cura, y he aquí turbación.
16 Desde Dan [h]se oyó el bufido de sus
caballos: del sonido de los relinchos
de sus fuertes tembló toda la tierra; y
vinieron y devoraron la tierra y su
abundancia, ciudad y moradores de
ella.
17 Porque he aquí que yo envío sobre
vosotros serpientes, basiliscos, contra
los cuales [j]no hay encantamiento; y os
morderán, dice Jehová.
18 A causa de mi fuerte dolor mi cora-
zón desfallece en mí.
19 He aquí voz del clamor de la hija
de mi pueblo, que [n]viene de la tierra
lejana: ¿No está Jehová en Sión? ¿no
está en ella su Rey? ¿Por qué me hi-
cieron airar con sus imágenes de talla,
con vanidades ajenas?
20 Pasóse la siega, acabóse el verano, y
nosotros no hemos sido salvos.
21 Quebrantado estoy [p]por el que-
brantamiento de la hija de mi pueblo;
[q]entenebrecido estoy, espanto me ha
arrebatado.
22 ¿No hay bálsamo en Galaad? [r]¿no
hay allí médico? ¿Por qué pues no
hubo medicina para la hija de mi pue-
blo?

CAPÍTULO 9

¡OH [u]si mi cabeza se tornase aguas,
y mis ojos fuentes de aguas, para
que llore día y noche los muertos de la
[v]hija de mi pueblo!
2 ¡Oh quién me diese en el desierto
un mesón de caminantes, para que
dejase mi pueblo, y de ellos me apar-
tase! Porque [z]todos ellos son adúlteros,
congregación de prevaricadores.
3 E [a]hicieron que su lengua, *como* su
arco, tirase mentira; y [c]no se fortale-
cieron por verdad en la tierra: porque
de mal en mal procedieron, y me han
desconocido, dice Jehová.
4 Guárdese [d]cada uno de su compañe-
ro, ni en ningún hermano tenga con-
fianza: porque todo hermano engaña
con falacia, y todo compañero [e]anda
con falsedades.
5 Y cada uno engaña á su compañero,
y no hablan verdad: enseñaron su len-
gua á hablar mentira, se ocupan de
hacer perversamente.
6 Tu morada es en medio de engaño;
de muy engañadores no quisieron cono-
cerme, dice Jehová.
7 Por tanto, así ha dicho Jehová de
los ejércitos: He aquí que [g]yo los fun-
diré, y los ensayaré; porque ¿cómo he
de hacer por la hija de mi pueblo?

a cp. 19. 11.
b cp. 6. 9.
c cp. 4. 5.
d cp. 16. 9 y 25. 10.
e cp. 27. 17 y 44. 2.
f cp. 9. 15 y 23. 15.
g cp. 14. 19.
h cp. 4. 15.
i Dt. 4. 19.
j Ec. 10. 11.
k 2 R. 21. 3 y 23. 5.
l cp. 25. 33.
m cp. 22. 19.
n Is. 39. 3.
o Job 3. 21, 22. Ap. 9. 6.
p cp. 14. 17
q Jl. 2. 6. Nah. 2. 10.
r Gn. 37. 25 y 43. 11. cp. 46. 11 y 51. 8.
s cp. 7. 24.
t 2 P. 3. 9.
u Is. 22. 4. cp. 4. 19
v cp. 8. 19, 21, 22. Lm. 2. 11 y 3. 48.
x Is. 1. 3.
y cp. 5. 4, 5.
z cp. 5. 7, 8.
a Sal. 64. 3.
b Ro. 2. 17, 18.
c cp. 7. 28.
d cp. 12. 6. Mi. 7. 5, 6.
e cp. 6. 28.
f Hasta ver. 12, cp. 6. 12-15.
g Is. 1. 25.
h cp. 8. 8.

8 Saeta afilada es la lengua de ellos;
engaño habla; [a]con su boca habla paz
con su amigo, y dentro de sí pone sus
asechanzas.
9 ¿No los tengo de visitar [c]sobre estas
cosas? dice Jehová. ¿De tal gente no
se vengará mi alma?
10 Sobre los montes levantaré lloro y
lamentación, y llanto sobre las mora-
das del desierto; porque desolados fue-
ron hasta no quedar quien pase, ni
oyeron bramido de ganado: [d]desde las
aves del cielo y hasta las bestias de la
tierra se trasportaron, y se fueron.
11 Y pondré á Jerusalem en [f]mon-
tones, por morada de culebras; y pon-
dré las ciudades de Judá en asolamien-
to, que no quede morador.
12 ¿Quién es varón sabio [g]que entienda
esto? ¿y á quién habló la boca de Je-
hová, para que pueda declararlo? ¿Por
qué causa la tierra ha perecido, ha sido
asolada como desierto, que no hay quien
pase?
13 Y dijo Jehová: Porque dejaron mi
ley, la cual dí delante de ellos, y no
obedecieron á mi voz, ni caminaron
conforme á ella;
14 Antes se fueron tras la imaginación
de su corazón, y en pos de los Baales
[j]que les enseñaron sus padres:
15 Por tanto, así ha dicho Jehová de
los ejércitos, Dios de Israel: He aquí
que á este pueblo [m]yo les daré á comer
[o]ajenjos, y les daré á beber aguas [p]de
hiel.
16 [q]Y los esparciré entre gentes que no
conocieron ellos ni sus padres; y en-
viaré espada en pos de ellos, hasta que
yo los acabe.
17 Así dice Jehová de los ejércitos:
Considerad, y llamad [s]plañideras que
vengan; y enviad por las sabias que
vengan:
18 Y dense prisa, y levanten llanto
sobre nosotros, y córranse nuestros ojos
en lágrimas, y nuestros párpados en
aguas se destilen.
19 Porque voz de endecha fué oída de
Sión: [x]¡Cómo hemos sido destruídos!
en gran manera hemos sido confun-
didos. ¿Por qué dejamos la tierra?
¿por qué *nos* han echado *de sí* nuestras
moradas?
20 Oid pues, oh mujeres, palabra de
Jehová, y vuestro oído reciba la pala-
bra de su boca; y enseñad endechas á
vuestras hijas, y cada una á su amiga,
lamentación.
21 Porque la muerte ha subido por
nuestras ventanas, ha entrado en nues-
tros palacios; para talar [d]los niños
[e]de las calles, los mancebos de las
plazas.
22 Habla: Así ha dicho Jehová: Los
cuerpos de los hombres muertos [g]cae-
rán como estiércol sobre la haz del
campo, y como [h]manojo tras el segador,
que [i]no hay quien lo recoja.
23 Así dijo Jehová: No se alabe el
sabio en su sabiduría, ni en su valentía
se alabe el valiente, ni el rico se alabe
en sus riquezas.
24 Mas [l]alábese en esto el que se
hubiere de alabar: en entenderme y

[a] Sal. 28. 3.
[b] Mi. 6. 8 y 7. 18.
[c] cp. 5. 9, 29.
[d] cp. 4. 25.
[e] Lv. 26. 41. Dt. 10. 16. Ro. 2. 28, 29.
[f] Is. 25. 2.
[g] Sal. 107. 43. Os. 14. 9.
[h] Is. 44. 25.
[i] Is. 40. 19, 20 y 44. 9-11 y 45. 20.
[j] Ga. 1. 14.
[k] Sal. 115. 5 y 135. 16.
[l] Sal. 115. 7.
[m] Sal. 80. 5.
[n] Is. 41. 23.
[o] Lm. 3. 15, 19.
[p] cp. 8. 14.
[q] Dt. 28. 64.
[r] Ap. 15. 4.
[s] 2 Cr. 35. 25. Am. 5. 16. Mt. 9. 23.
[t] Sal. 89. 6.
[u] Sal. 115. 8. Ro. 1. 21, 22.
[v] Is. 41. 29. Hab. 2. 18.
[x] cp. 4. 13.
[y] Sal. 115. 4.
[z] Sal. 42. 2.
[a] Sal. 96. 5.
[b] Is. 2. 18. Zac. 13. 2.
[c] Hasta ver. 16, cp. 51. 15-19.
[d] cp. 6. 11.
[e] Pr. 5. 16.
[f] Sal. 135. 7.
[g] cp. 8. 2.
[h] Lv. 23. 10.
[i] cp. 7. 33.
[j] cp. 13. 25. Hab. 2. 18. Ro. 1. 25.
[k] Sal. 135. 17.
[l] 1 Co. 1. 31. 2 Co. 10. 17.

conocerme, que yo soy Jehová, que
hago misericordia, juicio, y justicia en
la tierra: porque [b]estas cosas quiero,
dice Jehová.
25 He aquí que vienen días, dice Je-
hová, y visitaré sobre todo circuncidado,
y sobre todo incircunciso:
26 A Egipto, y á Judá, y á Edom, y á
los hijos de Ammón y de Moab, y á
todos los arrinconados en el postrer
rincón, que moran en el desierto; por-
que todas las gentes tienen prepucio, y
toda la casa de Israel [e]tiene prepucio
en el corazón.

CAPÍTULO 10

OID la palabra que Jehová ha ha-
blado sobre vosotros, oh casa de
Israel.
2 Así dijo Jehová: No aprendáis el
camino de las gentes, [h]ni de las señales
del cielo tengáis temor, aunque las
gentes las teman.
3 Porque las ordenanzas de los pue-
blos son vanidad: porque [i]leño del
monte cortaron, obra de manos de artí-
fice con azuela.
4 Con plata y oro lo engalanan; con
clavos y martillo lo afirman, para que
no se salga.
5 Como palma lo igualan, [k]y no ha-
blan; [l]son llevados, porque no pueden
andar. No tengáis temor de ellos; por-
que [n]ni pueden hacer mal, ni para hacer
bien tienen poder.
6 No hay semejante á tí, oh Jehová;
grande tú, y grande tu nombre en forta-
leza.
7 ¿Quién no te temerá, [r]oh Rey de
las gentes? porque á ti compete ello;
porque entre todos los sabios de las
gentes, y [t]en todos sus reinos, no hay
semejante á ti.
8 Y todos se infatuarán, [u]y entontece-
rán. [v]Enseñanza de vanidades es el
mismo leño.
9 Traerán plata extendida de Tarsis,
y oro de Uphaz; obrará el artífice, y
las manos del fundidor; vestiránlos de
cárdeno y de púrpura: [y]obra de peritos
es todo.
10 Mas Jehová Dios es la verdad; [z]él
es Dios vivo y Rey eterno: á su ira
tiembla la tierra, y las gentes no pue-
den sufrir su saña.
11 Les diréis así: [a]Los dioses que no
hicieron los cielos ni la tierra, [b]perez-
can de la tierra y de debajo de estos
cielos.
12 [c]El que hizo la tierra con su poten-
cia, el que puso en orden el mundo con
su saber, y extendió los cielos con su
prudencia;
13 A su voz se da muchedumbre de
aguas en el cielo, y hace subir [f]las nubes
de lo postrero de la tierra; hace los re-
lámpagos con la lluvia, y saca el viento
de sus depósitos.
14 Todo hombre se embrutece *y le*
falta ciencia; avergüéncese de su vacia-
dizo todo fundidor: porque [j]mentira
es su obra de fundición, y [k]no hay espí-
ritu en ellos;
15 Vanidad son, obra de escarnios: en
el tiempo de su visitación perecerán.

16 No es como ellos la [a] suerte de
Jacob: porque él es el Hacedor de
todo, é [b] Israel es la vara de su heren-
cia: [c] Jehová de los ejércitos es su
nombre.
17 Recoge de las tierras [d] tus mercade-
rías, la que moras en lugar fuerte.
18 Porque así ha dicho Jehová: He
aquí que esta vez arrojaré con honda
los moradores de la tierra, y he de afli-
girlos, [g] para que *lo* hallen.
19 ¡Ay de mí, [h] por mi quebrantamien-
to! mi llaga es muy dolorosa. Yo em-
pero dije: Ciertamente enfermedad mía
es esta, y [i] debo sufrirla.
20 Mi tienda es destruída, [j] y todas
mis cuerdas están rotas: mis hijos
fueron sacados de mí, y perecieron: no
hay ya más quien extienda mi tienda,
ni quien levante mis cortinas.
21 Porque los pastores se infatuaron,
y no buscaron á Jehová: por tanto no
prosperaron, y todo su ganado se espar-
ció.
22 He aquí que voz de [k] fama viene, y
alboroto grande de [m] la tierra del aqui-
lón, para tornar en soledad todas las
ciudades de Judá, en morada de cule-
bras.
23 Conozco, oh Jehová, [n] que el hom-
bre no es señor de su camino, ni del
hombre que camina es ordenar sus
pasos.
24 Castígame, oh Jehová, [p] mas con
juicio; no con tu furor, porque no me
aniquiles.
25 Derrama tu enojo [q] sobre las gentes
que no te conocen, y sobre las naciones
que no invocan tu nombre: porque
[s] se comieron á Jacob, y lo devoraron,
y le han consumido, y asolado su mo-
rada.

CAPÍTULO 11

PALABRA que fué de Jehová, á
Jeremías, diciendo:
2 Oid las palabras de este pacto, y
hablad á todo varón de Judá, y á todo
morador de Jerusalem.
3 Y les dirás tú: Así dijo Jehová Dios
de Israel: [v] Maldito el varón que no
obedeciere las palabras de este pacto,
4 El cual mandé á vuestros padres
el día que los saqué de la tierra de
Egipto, [y] del horno de hierro, dicién-
doles: [z] Oid mi voz, y ejecutad aquéllas,
conforme á todo lo que os mando, y
me seréis por pueblo, y yo seré á vos-
otros por Dios;
5 Para que [d] confirme el juramento
que hice á vuestros padres, que les
daría la [e] tierra que corre leche y miel,
como este día. Y respondí, y dije:
[g] Amén, oh Jehová.
6 Y Jehová me dijo: Pregona todas
estas palabras en las ciudades de Judá
y en las calles de Jerusalem, diciendo:
Oid las palabras de este pacto, [i] y po-
nedlas por obra.
7 Porque con eficacia protesté á vues-
tros padres el día que los hice subir
de la tierra de Egipto hasta el día de
hoy, [l] madrugando y protestando, di-
ciendo: Oid mi voz.
8 Mas no oyeron, ni inclinaron su
oído, antes se fueron cada uno tras la
imaginación de su corazón malvado:
por tanto, traeré sobre ellos todas las
palabras de este pacto, el cual mandé
que cumpliesen, y no lo cumplieron.
9 Y díjome Jehová: [e] Conjuración se
ha hallado en los varones de Judá, y en
los moradores de Jerusalem.
10 Hanse vuelto [f] á las maldades de
sus primeros padres, los cuales no qui-
sieron escuchar mis palabras, antes se
fueron tras dioses ajenos para servirles;
la casa de Israel y la casa de Judá in-
validaron mi pacto, el cual había yo
concertado con sus padres.
11 Por tanto, así ha dicho Jehová: He
aquí yo traigo sobre ellos mal del que
no podrán salir; y clamarán á mí, y no
los oiré.
12 E irán las ciudades de Judá y los
moradores de Jerusalem, y clamarán á
los dioses á quienes queman ellos in-
ciensos, los cuales no los podrán salvar
en el tiempo de su mal.
13 Porque [l] según el número de tus
ciudades fueron tus dioses, oh Judá;
y según el número de tus calles, oh
Jerusalem, pusisteis los altares de igno-
minia, altares para ofrecer sahumerios
á Baal.
14 Tú pues, no [o] ores por este pueblo,
ni levantes por ellos clamor ni oración;
porque yo no oiré el día que en su aflic-
ción á mí clamaren.
15 ¿Qué tiene mi amado en mi casa,
habiendo hecho abominaciones mu-
chas? Y [r] las carnes santas pasarán de
sobre ti, porque en tu maldad te glo-
riaste.
16 [t] Oliva verde, hermosa en fruto y
en parecer, llamó Jehová tu nombre.
A la voz de gran palabra hizo encender
fuego sobre ella, y quebraron sus ra-
mas.
17 Pues Jehová de los ejércitos, que te
plantó, ha pronunciado mal contra ti,
á causa de la maldad de la casa de Is-
rael y de la casa de Judá, que hicieron
á sí mismos, [u] provocándome á ira con
incensar á Baal.
18 Y Jehová me lo hizo saber, y co-
nocílo: entonces me hiciste ver sus
obras.
19 Y yo [x] como cordero inocente que
llevan á degollar, pues no entendía
[a] que maquinaban contra mí designios,
diciendo: Destruyamos el árbol con su
fruto, y cortémoslo de [b] la tierra de los
vivientes, y [c] no haya más memoria de
su nombre.
20 Mas, oh Jehová de los ejércitos, que
juzgas justicia, que sondas [f] los riñones
y el corazón, vea yo tu venganza de
ellos: porque á ti he descubierto mi
causa.
21 Por tanto, así ha dicho Jehová de
los varones de Anathoth, [h] que buscan
tu alma, diciendo: [j] No profetices en
nombre de Jehová, [k] y no morirás á
nuestras manos:
22 Así pues ha dicho Jehová de los
ejércitos: He aquí que yo los visito;
los mancebos morirán á cuchillo; sus
hijos y sus hijas morirán de hambre;
23 Y no quedará resto de ellos: porque

a Sal. 16. 5.
b Dt. 32. 9.
c Is. 47. 4. cp. 31. 35.
d cp. 6. 1. Ez. 12. 3.
e Ez. 22. 25.
f Sal. 79. 8. cp. 17. 23.
g cp. 29. 14.
h cp. 4. 19.
i Mi. 7. 9.
j cp. 4. 20.
k Nah. 3. 19.
l cp. 2. 28.
m cp. 1. 13.
n Pr. 20. 24.
o cp. 7. 16.
p Sal. 6. 1.
q Sal. 79. 6, 7.
r Hag. 2. 12.
s Sal. 14. 4. cp. 8. 16 y 30. 16.
t Sal. 52. 8.
u cp. 7. 18.
v Dt. 27. 26. Ga. 3. 10.
x Is. 53. 7.
y Dt. 4. 20.
z Lv. 26. 3, 12. cp. 7. 22, 23.
a cp. 18. 18. Lm. 3. 60, 61.
b Sal. 27. 13.
c Sal. 83. 4.
d Dt. 7. 12, 13.
e Ex. 3. 8.
f 1 S. 16. 7. Sal. 7. 9. cp. 17. 10.
g Dt. 27. 15-26.
h cp. 12. 6.
i Ro. 2. 13. Stg. 1. 22.
j Is. 30. 10. Am. 2. 12 y 7. 13, 16. Mi. 2. 6.
k Dt. 13. 1-5.
l 2 Cr. 36. 15.

[a]yo traeré mal sobre los varones de Anathoth, [b]año de su visitación.

CAPÍTULO 12

[d]JUSTO eres tú, oh Jehová, aunque yo contigo dispute: hablaré empero juicios contigo. [f]¿Por qué es prosperado el camino de los impíos, *y* tienen bien todos los que se portan deslealmente?

2 Plantástelos, y echaron raíces; progresaron, é hicieron fruto; cercano estás tú en sus bocas, mas lejos de sus riñones.

3 Tú empero, oh Jehová, me conoces; vísteme, y probaste mi corazón para contigo: arráncalos como á ovejas para el degolladero, y señálalos para [j]el día de la matanza.

4 ¿Hasta cuándo estará desierta la tierra, y marchita la hierba de todo el campo? Por la maldad de los que en ella moran, faltaron los ganados, y las aves; porque dijeron: No verá él nuestras postrimerías.

5 Si corriste con los de á pie, y te cansaron, ¿cómo contenderás con los caballos? Y *si* en la tierra de paz estabas quieto, ¿cómo harás en [k]la hinchazón del Jordán?

6 Porque aun tus hermanos y la casa de tu padre, aun ellos se levantaron contra ti, aun ellos dieron voces en pos de ti. No los creas, cuando bien te hablaren.

7 He dejado mi casa, desamparé [l]mi heredad, entregado he lo que amaba mi alma en mano de sus enemigos.

8 Fué para mí mi heredad como león en breña: contra mí dió su voz; por tanto la aborrecí.

9 ¿Esme mi heredad ave de muchos colores? ¿no están contra ella aves en derredor? Venid, reuníos, *vosotras* todas las bestias del campo, venid á devorarla.

10 Muchos [n]pastores han destruído [o]mi viña, [p]hollaron mi heredad, tornaron en desierto y soledad mi heredad preciosa.

11 Fué puesta en asolamiento, *y* lloró sobre mí, asolada: fué asolada toda la tierra, porque [r]no hubo hombre que mirase.

12 Sobre todos los lugares altos del desierto vinieron disipadores: porque la espada de Jehová devorará desde el un extremo de la tierra hasta el otro extremo: no habrá paz para ninguna carne.

13 Sembraron [t]trigo, y segarán espinas; tuvieron la heredad, mas no aprovecharón nada: se avergonzarán de vuestros frutos, á causa de la ardiente ira de Jehová.

14 Así dijo Jehová contra todos [x]mis malos vecinos, [y]que tocan la heredad que hice poseer á mi pueblo Israel: He aquí que yo [z]los arrancaré de su tierra, y arrancaré de en medio de ellos la casa de Judá.

15 Y será que, después que los hubiere arrancado, tornaré y tendré misericordia de ellos, [a]y harélos volver cada uno á su heredad, y cada cual á su tierra.

16 Y será que, si cuidadosamente aprendieren los caminos de mi pueblo, [c]para jurar en mi nombre, *diciendo*, Vive Jehová, así como enseñaron á mi pueblo á jurar por Baal; ellos serán prosperados [e]en medio de mi pueblo.

17 Mas si no [g]oyeren, arrancaré á la tal gente, sacándola de raíz, y destruyendo, dice Jehová.

CAPÍTULO 13

ASÍ me dijo Jehová: Ve, y cómprate un [h]cinto de lino, y cíñelo sobre tus lomos, y no lo meterás en agua.

2 [i]Y compré el cinto conforme á la palabra de Jehová, y púselo sobre mis lomos.

3 Y fué á mí segunda vez palabra de Jehová, diciendo:

4 Toma el cinto que compraste, que está sobre tus lomos, y levántate, y ve al Eufrates, y escóndelo allá en la concavidad de una peña.

5 Fuí pues, y escondílo junto al Eufrates, como Jehová me mandó.

6 Y sucedió que al cabo de muchos días me dijo Jehová: Levántate, y ve al Eufrates, y toma de allí el cinto que te mandé escondieses allá.

7 Entonces fuí al Eufrates, y cavé, y tomé el cinto del lugar donde lo había escondido; y he aquí que el cinto se había podrido; para ninguna cosa era bueno.

8 Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo:

9 Así ha dicho Jehová: Así haré [m]podrir la soberbia de Judá, y la mucha soberbia de Jerusalem,

10 A este pueblo malo, que no quieren oir mis palabras, que andan en las imaginaciones de su corazón, y se fueron en pos de dioses ajenos para servirles, y para encorvarse á ellos; y vendrá á ser como este cinto, que para ninguna cosa es bueno.

11 Porque como el cinto se junta á los lomos del hombre, así hice juntar á mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá, dice Jehová, para que [q]me fuesen por pueblo y por fama, y por alabanza y por honra: empero no escucharon.

12 Les dirás pues esta palabra: Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: [s]Henchiráse de vino todo odre. Y ellos te dirán: ¿No sabemos que todo odre se henchirá de vino?

13 Entonces les has de decir: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo lleno [u]de embriaguez todos los moradores de esta tierra, y á [v]los reyes *de la estirpe* de David que se sientan sobre su trono, y á los sacerdotes y profetas, y á todos los moradores de Jerusalem;

14 Y quebrantarélos el uno con el otro, los padres con los hijos juntamente, dice Jehová: no perdonaré, ni tendré piedad ni misericordia, para no destruirlos.

15 Escuchad y oid; no os elevéis: pues Jehová ha hablado.

16 Dad gloria á Jehová Dios vuestro, antes [b]que haga venir tinieblas, y antes que vuestros pies tropiecen en montes

a cp. 23. 12.
b Lc. 19. 44.
c cp. 4. 2.
d Sal. 51. 4.
e 1 P. 2. 5.
f Job 12. 6 y 21. 7-17. Sal. 37. 1, 7, 35, 36 y 73. 3-7. cp. 5. 28. Hab. 1. 4, 13. Mal. 3. 15.
g Is. 60. 12.
h Heb. 21. 11.
i Is 20. 2. Ez. 4. 1-5 y 5. 1-4 y 12. 3-11 y 24. 3-5.
j Stg. 5. 5.
k Jos. 3. 15. cp. 49. 19 y 50. 44.
l Is. 19. 25.
m Lv. 26. 19.
n cp. 6. 3.
o Is. 5. 1, 5.
p Is. 63 18.
q Ex 19. 5.
r Is. 42. 25.
s cp. 48. 12.
t Lv. 26. 16. Dt. 28. 38. Mi. 6. 15. Hag. 1. 6.
u Es. 23. 33.
v cp. 17. 19, 20 y 19. 3.
x Ez. 25. 6-12.
y Zac. 2. 8.
z Dt. 30. 3
a cp. 24. 6 y 30. 3.
b Am. 5. 8 y 8. 9.

de oscuridad, y esperéis luz, y os la
torne [a]sombra de muerte y [b]tinieblas.
17 Mas si no oyereis esto, en secreto
llorará mi alma á causa de *vuestra*
soberbia; y llorando amargamente, se
desharán mis ojos en lágrimas, porque
el rebaño de Jehová fué cautivo.
18 Di [e]al rey y á la reina: Humillaos,
sentaos *en tierra;* porque la corona de
vuestra gloria bajó de vuestras cabezas.
19 Las ciudades del mediodía fueron
cerradas, y no hubo quien las abriese:
toda Judá fué trasportada, trasportada
fué toda ella.
20 Alzad vuestros ojos, y ved los [g]que
vienen del aquilón: ¿dónde está el
rebaño que te fué dado, la grey de tu
gloria?
21 ¿Qué dirás cuando te visitará?
porque tú los enseñaste *á ser* príncipes
y cabeza sobre ti. [m]¿No te tomarán
dolores como á mujer que pare?
22 Cuando dijeres en tu corazón:
[o]¿Por qué me ha sobrevenido esto?
Por la enormidad de tu maldad fueron
[p]descubiertas tus faldas, fueron des-
nudos tus calcañares.
23 ¿Mudará el negro su pellejo, y el
leopardo sus manchas? [r]Así también
podréis vosotros hacer bien, estando
habituados á hacer mal.
24 Por tanto yo los esparciré, [s]como
tamo que pasa, al viento del desierto.
25 Esta es tu suerte, la porción de tus
medidas de parte mía, dice Jehová;
porque te olvidaste de mí, y confiaste
en la mentira.
26 Yo pues descubriré también tus
faldas delante de tu cara, y se manifes-
tará [x]tu ignominia.
27 Tus adulterios, [y]tus relinchos, la
maldad de tu fornicación [z]sobre los
collados: en el mismo campo vi tus
abominaciones. ¡Ay de ti, Jerusalem!
[b]¿No serás al cabo limpia? ¿hasta
cuándo todavía?

CAPÍTULO 14

PALABRA de Jehová que fué á
Jeremías, con motivo de la sequía.
2 Enlutóse Judá, y [d]sus puertas se
despoblaron: [f]oscureciéronse en tierra,
y subió el clamor de Jerusalem.
3 Y los principales de ellos enviaron
sus criados al agua: vinieron á las
lagunas, y no hallaron agua: vol-
viéronse con sus vasos vacíos; se aver-
gonzaron, confundiéronse, y [h]cubrieron
sus cabezas.
4 Porque se resquebrajó la tierra á
causa de [i]no llover en el país; confusos
los labradores, cubrieron sus cabezas.
5 Y aun las ciervas en los campos
parían, y dejaban *la cría,* porque no
había hierba.
6 Y [k]los asnos monteses se ponían en
los altos, aspiraban el viento como los
chacales; sus ojos se ofuscaron, porque
no había hierba.
7 Si nuestras iniquidades testifican
contra nosotros, oh Jehová, haz [n]por
amor de tu nombre; porque nuestras
rebeliones se han multiplicado, contra
ti pecamos.
8 Oh esperanza de Israel, [q]Guardador

a cp. 2. 6.
b Is. 60. 2.
c Is. 50. 1.
d Ex. 29. 45.
e 2 R. 24. 12. cp. 22. 26.
f Sal. 119. 121.
g cp. 6. 22.
h cp. 7. 16.
i Is. 58. 3.
j Pr. 1. 28. Is. 1. 15. cp. 11. 11. Ez. 8. 18. Mi. 3. 4.
k cp. 6. 20 y 7. 21, 22.
l cp. 9. 16.
m cp. 6. 24.
n cp. 4. 10.
o cp. 5. 19.
p Is. 3. 17 y 6. 1. Lm. 1. 8. Nah. 3. 5.
q cp. 20. 6 y 23. 25 y 27. 10.
r Mt. 19. 26.
s cp. 27. 9 y 29. 8.
t Sal. 83. 13.
u cp. 5. 12.
v cp. 44. 12.
x Nah. 3. 5.
y cp. 8. 16.
z cp. 2. 20.
a Sal. 79. 3.
b Ez. 24. 13.
c cp. 8. 21.
d Lm. 1. 4.
e Ez. 7. 15.
f cp. 8. 21.
g cp. 5. 31.
h 2 S. 15. 30.
i cp. 3. 3.
j Sal. 106. 6.
k cp. 2. 24.
l ver. 7.
m Sal. 106. 45
n Sal. 25. 11.
o Zac. 10. 1, 2. Dt. 32. 21.
p Is. 30. 23. cp. 10. 13.
q cp. 17. 13.

suyo en el tiempo de la aflicción, ¿por
qué has de ser como peregrino en la
tierra, y como caminante que se aparta
para tener la noche?
9 ¿Por qué has de ser como hombre
atónito, y como valiente [c]que no puede
librar? [d]tú empero estás entre nosotros,
oh Jehová, y sobre nosotros es invocado
tu nombre; [f]no nos desampares.
10 Así ha dicho Jehová á este pueblo:
Así amaron moverse, ni detuvieron
sus pies: por tanto, Jehová no los
tiene en voluntad; acordaráse ahora
de la maldad de ellos, y visitará sus
pecados.
11 Y díjome Jehová: [h]No ruegues
por este pueblo para bien.
12 [i]Cuando ayunaren, [j]yo no oiré su
clamor, y [k]cuando ofrecieren holocausto
y ofrenda, no lo aceptaré; antes [l]los
consumiré con cuchillo, y con hambre,
y con pestilencia.
13 [n]Y yo dije: ¡Ah! ah! Señor Je-
hová! he aquí que los profetas les
dicen: No veréis cuchillo, ni habrá
hambre en vosotros, sino que en este
lugar os daré paz verdadera.
14 Díjome entonces Jehová: [q]Falso
profetizan los profetas en mi nombre:
no los envié, ni les mandé, ni les
hablé: visión mentirosa, y [s]adivinación,
y vanidad, y engaño de su corazón os
profetizan.
15 Por tanto así ha dicho Jehová
sobre los profetas que profetizan en mi
nombre, los cuales yo no envié, y [u]que
dicen, Cuchillo ni hambre no habrá en
esta tierra: [v]Con cuchillo y con hambre
serán consumidos esos profetas.
16 Y el pueblo á quien profetizan,
echado será en las calles de Jerusalem
por hambre y por espada; [a]y no habrá
quien los entierre, ellos, y sus mujeres,
y sus hijos, y sus hijas; y sobre ellos
derramaré su maldad.
17 Decirles has, pues, esta palabra:
Córranse mis ojos en lágrimas noche y
día, y no cesen; porque de gran que-
brantamiento es quebrantada la virgen
[c]hija de mi pueblo, de plaga muy recia.
18 Si salgo [e]al campo, he aquí muertos
á cuchillo; y si me entro [e]en la ciudad,
he aquí enfermos de hambre: porque
[g]también el profeta como el sacerdote
anduvieron rodeando en la tierra, y no
conocieron.
19 ¿Has desechado enteramente á
Judá? ¿ha aborrecido tu alma á Sión?
¿Por qué nos hiciste herir sin que nos
quede cura? Esperamos paz, y no
hubo bien; tiempo de cura, y he aquí
turbación.
20 Reconocemos, oh Jehová, nuestra
impiedad, la iniquidad de nuestros
padres: [j]porque contra ti hemos pe-
cado.
21 [l]Por amor de tu nombre no *nos*
deseches, ni trastornes el trono de tu
gloria: [m]acuérdate, no invalides tu
pacto con nosotros.
22 ¿Hay [o]entre las vanidades de las
gentes quien haga llover? ¿y darán los
cielos lluvias? [p]¿No eres tú, Jehová,
nuestro Dios? en ti pues esperamos;
pues tú hiciste todas estas cosas.

CAPÍTULO 15

Y DÍJOME Jehová: [a]Si [b]Moisés y Samuel se pusieran delante de mí, mi voluntad no será con este pueblo: échalos de delante de mí, y salgan.
2 Y será que si te preguntaren: ¿A dónde saldremos? les dirás: Así ha dicho Jehová: [d]El que á muerte, á muerte; y el que á cuchillo, á cuchillo; y el que á hambre, á hambre; y el que á cautividad, á cautividad.
3 Y enviaré sobre ellos cuatro géneros, dice Jehová: cuchillo para matar, y perros para despedazar, y aves del cielo y bestias de la tierra, para devorar y para disipar.
4 Y entregarélos á ser agitados por todos los reinos de la tierra, á [g]causa de Manasés hijo de Ezechîas rey de Judá, por lo que hizo en Jerusalem.
5 Porque ¿quién tendrá compasión de ti, oh Jerusalem? ¿ó quién se entristecerá por tu causa? ¿ó quién ha de venir á preguntar por tu paz?
6 Tú me dejaste, dice Jehová, atrás te volviste: por tanto yo extenderé sobre ti mi mano, y te destruiré; [h]estoy cansado de arrepentirme.
7 Y aventélos con aventador hasta las puertas de la tierra; desahijé, desbaraté mi pueblo; no se tornaron de sus caminos.
8 Sus viudas se me multiplicaron más que la arena de la mar; traje contra ellos destruidor á medio día sobre la madre *y* los hijos; sobre la ciudad hice que de repente cayesen terrores.
9 Enflaquecióse la que parió siete; llenóse de dolor su alma; su sol se le puso siendo aún de día; fué avergonzada y llena de confusión: y lo que de ella quedare, entregarélo á cuchillo delante de sus enemigos, dice Jehová.
10 ¡Ay de mí, [p]madre mía, que me has engendrado hombre de contienda y hombre de discordia á toda la tierra! Nunca les dí á logro, ni lo tomé de ellos; *y* todos me maldicen.
11 Dijo Jehová: De cierto tus reliquias *serán* en bien; de cierto haré que el enemigo te salga á recibir en el tiempo trabajoso, y en el tiempo de angustia.
12 ¿Quebrará el hierro [s]al hierro de la parte de aquilón, y al bronce?
13 Tus riquezas y tus tesoros daré á saco sin ningún precio, por todos tus pecados, y en todos tus términos;
14 Y *te* haré pasar á tus enemigos [t]en tierra que no conoces: porque fuego se ha encendido en mi furor, y arderá sobre vosotros.
15 Tú lo sabes, oh Jehová; acuérdate de mí, y visítame, y véngame de mis enemigos. No me tomes en la prolongación de tu enojo: sabes que [v]por amor de ti sufro afrenta.
16 Halláronse tus palabras, y yo [x]las comí; y tu palabra me fué por gozo y por alegría de mi corazón: porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.
17 [y]No me senté en compañía de burladores, ni me engreí á causa de tu profecía; sentéme solo, porque me llenaste de desabrimiento.
18 ¿Por qué fué perpetuo mi dolor, y mi herida desahuciada no admitió cura? ¿Serás para mí como *cosa* ilusoria, como aguas que no son estables?
19 Por tanto así dijo Jehová: [c]Si te convirtieres, yo te repondré, y delante de mí estarás; y si sacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos á ti, y tú no te conviertas á ellos.
20 Y te daré para este pueblo por fuerte muro [e]de bronce, y pelearán contra ti, y [f]no te vencerán: porque yo estoy contigo para guardarte y para defenderte, dice Jehová.
21 Y librarte he de la mano de los malos, y te redimiré de la mano de los fuertes.

CAPÍTULO 16

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo:
2 No tomarás para ti mujer, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar.
3 Porque así ha dicho Jehová acerca de los hijos y de las hijas que nacieren en este lugar, y de sus madres que los parieren, y de los padres que los engendraren en esta tierra.
4 De dolorosas [i]enfermedades morirán; [j]no serán plañidos ni enterrados: serán [k]por muladar sobre la haz de la tierra: y [l]con cuchillo y con hambre serán consumidos, y [m]sus cuerpos serán para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra.
5 Porque así ha dicho Jehová: [n]No entres en casa de luto, ni vayas á lamentar, ni los consueles: porque yo he quitado mi paz de este pueblo, dice Jehová, *mi* misericordia y piedades.
6 Y morirán en esta tierra grandes y chicos: [o]no se enterrarán, ni los plañirán, [q]ni se arañarán, ni [r]se mesarán por ellos;
7 Ni por ellos partirán *pan* por luto, para consolarlos de *sus* muertos; ni les darán á beber vaso de consolaciones por su padre ó por su madre.
8 Asimismo no entres en casa de convite, para sentarte con ellos á comer ó á beber.
9 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo haré cesar en este lugar, delante de vuestros ojos y en vuestros días, toda voz de gozo y toda voz de alegría, toda voz de esposo y toda voz de esposa.
10 Y acontecerá que cuando anunciares á este pueblo todas estas cosas, te dirán ellos: [u]¿Por qué habló Jehová sobre nosotros todo este mal tan grande? ¿y qué maldad es la nuestra, ó qué pecado *es* el nuestro, que cometiéramos contra Jehová nuestro Dios?
11 Entonces les dirás: Porque vuestros padres me dejaron, dice Jehová, y anduvieron en pos de dioses ajenos, y los sirvieron, y á ellos se encorvaron, y me dejaron á mí, y no guardaron mi ley;
12 Y vosotros habéis hecho [z]peor que vuestros padres; porque he aquí que

a cp. 7. 16 y 14. 11. Ez. 14. 14, 16, 18, 20.
b Sal. 106. 23.
c Zac. 8. 7.
d cp. 43. 11. Ez. 5. 12. Zac. 11. 9.
e cp. 1. 18 y 6. 27.
f cp. 20. 11.
g 2 R. 21. 11, 16, 17 y 23. 26 y 24. 3, 4. cp. 16. 12.
h Os. 13. 14.
i cp. 15. 2.
j cp. 25. 33. Ez. 7. 11.
k cp. 8. 2.
l cp. 14. 12.
m Dt. 28. 26. cp. 34. 20.
n Ez. 24. 16, 17, 22, 23.
o cp. 25. 33. Ez. 7. 11.
p cp. 20. 14.
q Dt. 14. 1.
r Job 1. 20. Is. 3. 24.
s cp. 1. 13.
t cp. 16. 13 y 17. 4.
u Dt. 29. 24.
v Sal. 69. 7.
x Ez. 3. 1, 3. Ap. 10. 9, 10.
y Lm 3 28.
z cp. 7 26.

vosotros camináis cada uno tras la
imaginación de su malvado corazón,
no oyéndome á mí.
13 Por tanto, [c]yo os haré echar de esta
tierra [d]á tierra que ni vosotros ni
vuestros padres habéis conocido, y
allá serviréis á dioses ajenos de día
y de noche; porque no os mostraré
clemencia.
14 Empero he aquí [f]vienen días, dice
Jehová, que no se dirá más: [g]Vive
Jehová, que hizo subir á los hijos de
Israel de tierra de Egipto;
15 Sino: Vive Jehová, que hizo subir
á los hijos de Israel [j]de la tierra del
aquilón, y de todas las tierras á donde
los había arrojado: y [k]volverélos á su
tierra, la cual dí á sus padres.
16 He aquí que yo envío [l]muchos pescadores, dice Jehová, y los pescarán; y
después enviaré muchos cazadores, y
los cazarán de todo monte, y de todo
collado, y de las [p]cavernas de los
peñascos.
17 Porque mis ojos están sobre todos
sus caminos, los cuales no se me ocultaron, ni su maldad se esconde de la
presencia de mis ojos.
18 Mas primero [s]pagaré [t]al doble su
iniquidad y su pecado; porque [v]contaminaron mi tierra con los cuerpos
muertos de sus abominaciones, y de
sus abominaciones llenaron mi heredad.
19 Oh Jehová, [y]fortaleza mía, y fuerza
mía, y refugio mío en el tiempo de la
aflicción; á ti vendrán gentes desde los
extremos de la tierra, y dirán: Ciertamente mentira poseyeron nuestros padres, vanidad, y [a]no hay en ellos
provecho.
20 ¿Ha de hacer el hombre dioses para
sí? [b]mas ellos no son dioses.
21 Por tanto, he aquí, les enseñaré de
esta vez, enseñarles he mi mano y mi
fortaleza, y sabrán que [c]mi nombre es
[d]Jehová.

CAPÍTULO 17

EL pecado de Judá escrito está con
[g]cincel de hierro, *y* con punta de
diamante: esculpido está en la tabla
de su corazón, y en los [h]lados de
vuestros altares;
2 Cuando sus hijos se acuerdan de sus
altares y de [i]sus bosques, [j]junto á los
árboles verdes y en los collados altos.
3 ¡Oh [l]mi montaña! tu hacienda en el
campo y todos tus tesoros daré á saco,
por el pecado de tus altos en todos tus
términos.
4 Y habrá en ti cesación de tu heredad,
la cual yo te dí, y [m]te haré servir á tus
enemigos en tierra que no conociste;
porque fuego habéis encendido en mi
furor, para siempre arderá.
5 Así ha dicho Jehová: Maldito el
varón que confía en el hombre, y [o]pone
carne por su brazo, y su corazón se
aparta de Jehová.
6 Pues será [p]como la retama en el
desierto, y no verá cuando viniere el
bien; sino que morará en las securas
en el desierto, en tierra [q]despoblada y
deshabitada.

a Sal. 2. 12 y 25. 2.
b Sal. 1. 3.
c Dt. 4. 26-28 y 28. 36, 63-65.
d cp. 17. 4.
e Pr. 11. 28.
f cp. 23. 7, 8.
g cp. 4. 2.
h 1 S. 16. 7. Sal. 139. 23, 24. Ro. 8. 27.
i cp. 32 19. Sal. 62. 12.
j cp. 3. 18.
k cp. 24. 6 y 30. 3 y 32. 37.
l Am. 4. 2. Hab. 1. 15.
m Sal. 55. 23
n Sal. 39. 6.
o Lc. 12. 20.
p cp. 13. 4.
q Sal. 73. 27. Is. 1. 28.
r Lc. 10. 20.
s Is. 65. 6.
t Is. 40. 2. cp. 17. 18.
u cp. 2. 13.
v cp. 2. 7.
x Is. 5. 19. 2 P. 3. 4.
y Sal. 31. 4 y 43. 2.
z cp. 1. 4, etc.
a Is. 44. 10.
b cp. 2. 11.
c Ex. 6. 3 y 15. 3. cp. 33. 2.
d Sal. 83. 18.
e cp. 16. 18.
f cp. 13. 13.
g Job 19. 24.
h Ex. 27. 2.
i Jue. 3. 7. Is. 27. 9.
j cp. 2. 20.
k Neh. 13. 15, 19. Jn. 5. 10.
l Is. 2. 3.
m cp. 15. 14.
n Ex. 20. 8, 9.
o Is. 31. 3.
p cp. 48. 6.
q Dt. 29. 23.
r cp. 22. 4.

7 Bendito [a]el varón que se fía en Jehová, y cuya confianza es Jehová.
8 Porque él será [b]como el árbol plantado junto á las aguas, que junto á la
corriente echará sus raíces, y no verá
cuando viniere el calor, sino que [e]su
hoja estará verde; y en el año de
sequía no se fatigará, ni dejará de
hacer fruto.
9 Engañoso es el corazón más que
todas las cosas, y perverso; ¿quién lo
conocerá?
10 Yo Jehová, que [h]escudriño el corazón, que pruebo los riñones, [i]para dar
á cada uno según su camino, según el
fruto de sus obras.
11 Como la perdiz que cubre lo que no
puso, es el que allega riquezas, y no
con justicia; [m]en medio de sus días
[n]las dejará, y en su postrimería [o]será
insipiente.
12 Trono de gloria, excelso desde
el principio, *es* el lugar de nuestro
santuario.
13 ¡Oh Jehová, esperanza de Israel!
[q]todos los que te dejan, serán avergonzados; y los que de mí se apartan,
serán [r]escritos en el polvo; porque
dejaron [u]la vena de aguas vivas, á
Jehová.
14 Sáname, oh Jehová, y seré sano;
sálvame, y seré salvo: porque tú eres
mi alabanza.
15 He aquí que [x]ellos me dicen:
¿Dónde está la palabra de Jehová?
venga ahora.
16 Mas yo [z]no me entrometí á ser
pastor en pos de ti, ni deseé día de
calamidad, tú lo sabes. Lo que de mi
boca ha salido, fué en tu presencia.
17 No me seas tú por espanto: esperanza mía eres tú en el día malo.
18 Avergüéncense los que me persiguen, y no me avergüence yo; asómbrense ellos, y yo no me asombre: trae
sobre ellos día malo, y quebrántalos
con [e]doble quebrantamiento.
19 Así me ha dicho Jehová: Ve, y
ponte á la puerta de los hijos del
pueblo, por la cual entran y salen [f]los
reyes de Judá, y á todas las puertas de
Jerusalem,
20 Y diles: Oid la palabra de Jehová,
reyes de Judá, y todo Judá, y todos los
moradores de Jerusalem que entráis
por estas puertas.
21 Así ha dicho Jehová: [k]Guardaos
por vuestras vidas, y no traigáis carga
en el día del sábado, para meter por las
puertas de Jerusalem;
22 Ni saquéis carga de vuestras casas
en el día del sábado, ni hagáis obra
alguna: mas santificad el día del sábado, [n]como mandé á vuestros padres;
23 Mas ellos no oyeron, ni inclinaron
su oído, antes endurecieron su cerviz,
por no oir, ni recibir corrección.
24 Será empero, si vosotros me obedeciereis, dice Jehová, no metiendo carga
por las puertas de esta ciudad en el día
del sábado, sino que santificareis el día
del sábado, no haciendo en él ninguna
obra;
25 Que entrarán [r]por las puertas de
esta ciudad, en carros y en caballos,

los reyes y los príncipes que se sientan
sobre el trono de David, ellos y sus
príncipes, los varones de Judá, y los
moradores de Jerusalem: y esta ciudad
será habitada para siempre.
26 Y vendrán de [c]las ciudades de Judá,
y de [e]los alrededores de Jerusalem, y
de tierra de Benjamín, y de [f]los cam-
pos, y del monte, y [g]del austro, trayen-
do holocausto y sacrificio, y ofrenda é
incienso, y trayendo sacrificio de ala-
banza á la casa de Jehová.
27 Mas si no me oyereis para santificar
el día del sábado, y para no traer carga
ni meterla por las puertas de Jerusalem
en día de sábado, [j]yo haré encender
fuego en sus puertas, y consumirá los
palacios de Jerusalem, y no se apagará.

CAPÍTULO 18

LA palabra que fué á Jeremías de
Jehová, diciendo:
2 Levántate, y vete á [m]casa del alfa-
rero, y allí te haré oir mis palabras.
3 Y descendí á casa del alfarero, y he
aquí que él hacía obra sobre la rueda.
4 Y el vaso que él hacía de barro se
quebró en la mano del alfarero; y
tornó é hízolo otro vaso, según que al
alfarero pareció mejor hacerlo.
5 Entonces fué á mí palabra de Jeho-
vá, diciendo:
6 ¿No podré [n]yo hacer de vosotros
como este alfarero, oh casa de Israel,
dice Jehová? He aquí que como el
barro en la mano del alfarero, así sois
vosotros en mi mano, oh casa de Israel.
7 En [p]un instante hablaré contra
gentes y contra reinos, para arrancar,
y disipar, y destruir.
8 Empero si esas gentes se convirtie-
ren de su maldad, de que habré habla-
do, yo [r]me arrepentiré del mal que
había pensado hacerles.
9 Y en un instante hablaré de la
gente y del reino, para edificar y para
plantar;
10 Pero si hiciere lo malo delante de
mis ojos, no oyendo mi voz, arrepenti-
réme del bien que había determinado
hacerle.
11 Ahora pues habla luego á todo
hombre de Judá, y á los moradores de
Jerusalem, diciendo: Así ha dicho Je-
hová: He aquí que yo dispongo mal
contra vosotros, y trazo contra vos-
otros designios: conviértase ahora cada
uno de su mal camino, y mejorad vues-
tros caminos y vuestras obras.
12 Y dijeron: [y]Es por demás: porque
en pos de nuestras imaginaciones he-
mos de ir, y hemos de hacer cada uno
el pensamiento de su malvado corazón.
13 Por tanto, así dijo Jehová: [c]Pre-
guntad ahora á las gentes, quién tal
haya oído. Gran fealdad ha hecho la
virgen de Israel.
14 ¿Faltará la nieve del Líbano de la
piedra del campo? ¿faltarán las aguas
frías que corren de lejanas tierras?
15 Porque mi pueblo [f]me ha olvidado,
incensando á la vanidad, y hácenles
tropezar en sus caminos, en las [g]sen-
das antiguas, para que caminen por
sendas, por camino no hollado;

a cp. 19. 8 y 49. 17.
b cp. 13. 24.
c cp. 32. 44 y 33. 13.
d cp. 2. 27.
e Zac. 7. 7.
f Jos. 15. 33.
g Gn. 13. 1.
h cp. 11. 19.
i cp. 2. 8 y 5. 13, 31 y 6. 13.
j cp. 21. 14. Lm. 4. 11.
k Sal. 35. 7
l Sal. 109. 9, 10.
m cp. 19 1. 2.
n Is. 45. 9 Ro. 9 21
o Sal. 78. 38. cp. 11. 20 y 15. 15.
p cp. 1. 10
q cp. 18. 2.
r cp. 26. 13, 19 Jon. 3. 10.
s Dt. 21. 2.
t Jos. 18. 16. cp. 2. 23.
u cp. 13. 13.
v 1 S. 3. 11.
x cp. 1. 16.
y cp. 2. 25.
z cp. 7. 31 y 32. 35.
a Lv. 18. 21.
b Dt. 17. 3.
c cp. 2. 10. 1 Co. 5. 1.
d 2 R. 23. 10.
e Jos. 18. 16. cp. 2. 23.
f cp. 2. 32.
g cp. 6. 16.
h cp. 7. 33.

16 Para poner su tierra [a]en desolació
y en silbos perpetuos; todo aquel q
pasare por ella se maravillará, y m
neará su cabeza.
17 Como viento solano [b]los esparci
delante del enemigo; [d]mostraréles l
espaldas, y no el rostro, en el día de s
perdición.
18 Y dijeron: Venid, y [h]tracemos m
quinaciones contra Jeremías; porq
[i]la ley no faltará del sacerdote, ni co
sejo del sabio, ni palabra del profet
Venid é hirámoslo de lengua, y
miremos á todas sus palabras.
19 Oh Jehová, mira por mí, y oye
voz de los que contienden conmigo.
20 ¿Dase mal por bien, [k]para q
hayan cavado hoyo á mi alma? Acué
date que me puse delante de ti pa
hablar bien por ellos, para apartar d
ellos tu ira.
21 Por tanto, [l]entrega sus hijos
hambre, y hazlos derramar por med
de la espada; y queden sus mujer
sin hijos, y viudas; y sus maridos sea
puestos á muerte, y sus jóvenes herid
á cuchillo en la guerra.
22 Oigase clamor de sus casas, cuand
trajeres sobre ellos ejército de repent
porque cavaron hoyo para prenderm
y á mis pies han escondido lazos.
23 Mas tú, oh Jehová, conoces to
su consejo contra mí para muert
[o]no perdones su maldad, ni borres s
pecado de delante de tu rostro: y tr
piecen delante de ti; haz *así* con ell
en el tiempo de tu furor.

CAPÍTULO 19

ASÍ dijo Jehová: Ve, y compra u
[q]vasija de barro del alfarero,
lleva contigo de los ancianos del puebl
y de [s]los ancianos de los sacerdotes;
2 Y saldrás [t]al valle del hijo de Hi
nom, que está á la entrada de la puert
oriental, y publicarás allí las palabr
que yo te hablaré.
3 Dirás pues: Oid palabra de Jehov
[u]oh reyes de Judá, y moradores d
Jerusalem. Así dice Jehová de l
ejércitos, Dios de Israel: He aquí q
yo traigo mal sobre este lugar, [v]tal q
quien lo oyere, le retiñan los oídos.
4 Porque [x]me dejaron, y enajenar
este lugar, y ofrecieron en él perfum
á dioses ajenos, los cuales no había
ellos conocido, ni sus padres, ni l
reyes de Judá; y llenaron este lugar d
sangre de inocentes;
5 Y [z]edificaron alto á Baal, [a]pa
quemar con fuego sus hijos en hol
caustos al mismo Baal; [b]cosa que n
les mandé, ni hablé, ni me vino
pensamiento.
6 Por tanto, he aquí vienen días, di
Jehová, que este lugar no se llama
más [d]Topheth, ni [e]Valle del hijo d
Hinnom, sino Valle de la Matanza.
7 Y desvaneceré el consejo de Judá
de Jerusalem en este lugar; y harél
caer á cuchillo delante de sus enemigo
y en las manos de los que buscan s
almas; [h]y daré sus cuerpos para comid
de las aves del cielo y de las bestias d
la tierra;

8 Y [a]pondré á esta ciudad por espanto y silbo: todo aquel que pasare por ella se maravillará, y silbará sobre todas sus plagas.
9 Y [c]haréles comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas; y cada uno comerá la carne de su amigo, en el cerco y en el apuro con que los estrecharán sus enemigos y los que buscan sus almas.
10 Y [f]quebrarás la vasija ante los ojos de los varones que van contigo,
11 Y les dirás: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Así quebrantaré á este pueblo y á esta ciudad, como quien quiebra un vaso de barro, que no puede más restaurarse; y [i]en Topheth se enterrarán, porque no habrá otro lugar para enterrar.
12 Así haré á este lugar, dice Jehová, y á sus moradores, poniendo esta ciudad [j]como Topheth.
13 Y las casas de Jerusalem, y las casas de los reyes de Judá, serán como el lugar de Topheth inmundas, por todas las casas [l]sobre cuyos tejados ofrecieron perfumes á todo el ejército del cielo, y [n]vertieron libaciones á dioses ajenos.
14 Y volvió Jeremías de Topheth, á donde le envió Jehová á profetizar, y paróse en [o]el atrio de la casa de Jehová, y dijo á todo el pueblo.
15 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí yo traigo sobre esta ciudad y sobre todas sus villas todo el mal que hablé contra ella: porque han endurecido su cerviz, para no oir mis palabras.

CAPÍTULO 20

Y [q]PASHUR sacerdote, hijo [r]de Immer, que presidía por [s]príncipe en la casa de Jehová, oyó á Jeremías que profetizaba estas palabras.
2 E hirió Pashur á Jeremías profeta, y púsole en el cepo que estaba á la [x]puerta de Benjamín en lo alto, la cual *conducía* á la casa de Jehová.
3 Y el día siguiente Pashur sacó á Jeremías del cepo. Díjole entonces Jeremías: Jehová no ha llamado tu nombre Pashur, sino Magor-missabib.
4 Porque así ha dicho Jehová: He aquí yo te pondré en espanto á ti, y á todos los que bien te quieren, y caerán por el cuchillo de sus enemigos, y tus ojos lo verán: y á todo Judá entregaré en mano del rey de Babilonia, y los trasportará á Babilonia, y herirálos á cuchillo.
5 Entregaré asimismo toda la sustancia de esta ciudad, y todo su trabajo, y todas sus cosas preciosas; y daré todos los tesoros de los reyes de Judá en manos de sus enemigos, y los saquearán, y los tomarán, [d]y llevaránlos á Babilonia.
6 Y tú, Pashur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos, y entrarás en Babilonia, y allí morirás, y serás allá enterrado, tú, y todos los que bien te quieren, á los cuales has profetizado con mentira.
7 Alucinásteme, oh Jehová, y hállome

a cp. 18. 16.
b Lm. 8. 14.
c Lv. 26. 29. Dt. 28. 53. Is. 9. 20. Lm. 4. 10.
d cp. 6. 7.
e Sal. 89. 8.
f cp. 51. 63, 64.
g Sal. 81. 13.
h Sal. 41. 9 y 55. 13, 14.
i cp. 7. 32.
j 2 R. 23. 10.
k cp. 23. 40.
l 2 R. 23. 12. cp. 32. 29. Sof. 1. 5.
m cp. 11. 20.
n cp. 7 13.
o 2 Cr. 20. 5.
p Job 3. 3. cp. 15. 10.
q cp. 21. 1 y 38. 1.
r 1 Cr. 24. 14.
s cp. 29. 26.
t Gn. 19 25. Is. 13. 19.
u cp. 18. 22.
v Job 3. 10, 11.
x cp. 37 13.
y Job 3. 20.
z cp. 38. 1.
a 2 R. 25. 18.
b cp. 37. 7.
c 2 R. 25. 1.
d 2 R. 24. 12-16 y 25. 13-17.
e cp. 32. 5.
f Dt. 4. 34.

frustrado: más fuerte fuiste que yo, y vencísteme: cada día [b]he sido escarnecido; cada cual se burla de mí.
8 Porque desde que hablo, doy voces, [d]grito, Violencia y destrucción: porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día.
9 Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre: empero fué en mi corazón [e]como un fuego ardiente metido en mis huesos, trabajé por sufrirlo, y no pude.
10 Porque oí [g]la murmuración de muchos, temor de todas partes: Denunciad, y denunciaremos. [h]Todos mis amigos miraban si claudicaría. Quizá se engañará, *decían*, y prevaleceremos contra él, y tomaremos de él nuestra venganza.
11 Mas Jehová está conmigo como poderoso gigante; por tanto los que me persiguen tropezarán, y no prevalecerán; serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán; *tendrán* [k]perpetua confusión que jamás será olvidada.
12 Oh Jehová de los ejércitos, [m]que sondas los justos, que ves los riñones y el corazón, vea yo tu venganza de ellos; porque á ti he descubierto mi causa.
13 Cantad á Jehová, load á Jehová: porque librado ha el alma del pobre de mano de los malignos.
14 Maldito [p]el día en que nací: el día en que mi madre me parió no sea bendito.
15 Maldito el hombre que dió nuevas á mi padre, diciendo, Hijo varón te ha nacido, haciéndole alegrarse así mucho.
16 Y sea el tal hombre como las ciudades [t]que asoló Jehová, y no se arrepintió: y [u]oiga gritos de mañana, y voces á medio día;
17 Porque [v]no me mató en el vientre, y mi madre me hubiera sido mi sepulcro, y su vientre concebimiento perpetuo.
18 ¿Para qué [y]salí del vientre? ¿para ver trabajo y dolor, y que mis días se gastasen en afrenta?

CAPÍTULO 21

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová, cuando el rey Sedechías envió á él á [z]Pashur hijo de Malchías, y á [a]Sephanías sacerdote, hijo de Maasías, que le dijesen:
2 Pregunta ahora [b]por nosotros á Jehová; porque [c]Nabucodonosor rey de Babilonia hace guerra contra nosotros: quizá Jehová hará con nosotros según todas sus maravillas, y aquél se irá de sobre nosotros.
3 Y Jeremías les dijo: Diréis así á Sedechías:
4 Así ha dicho Jehová Dios de Israel: He aquí yo [e]vuelvo las armas de guerra que están en vuestras manos, y con que vosotros peleáis con el rey de Babilonia; y los Caldeos que os tienen cercados fuera de la muralla, yo los juntaré en medio de esta ciudad.
5 Y pelearé contra vosotros [f]con mano

alzada y con brazo fuerte, y con furor, y enojo, é ira grande:
6 Y heriré los moradores de esta ciudad; y los hombres y las bestias morirán de pestilencia grande.
7 Y después, así dice Jehová, [b]entregaré á Sedechîas rey de Judá, y á sus criados, y al pueblo, y á los que quedaren en la ciudad de la pestilencia, y del cuchillo, y del hambre, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan sus almas; y él los herirá á filo de espada; [e]no los perdonará, ni los recibirá á merced, ni tendrá de ellos misericordia.
8 Y á este pueblo dirás: Así ha dicho Jehová: He aquí [h]pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte.
9 El que se [k]quedare en esta ciudad, morirá á cuchillo, ó de hambre, ó pestilencia: mas el que saliere, y se pasare á los Caldeos que os tienen cercados vivirá, y [l]su vida le será por despojo.
10 Porque [n]mi rostro he puesto contra esta ciudad para mal, y no para bien, dice Jehová: [q]en mano del rey de Babilonia será entregada, y [r]quemarála á fuego.
11 Y á la casa del rey de Judá *dirás:* Oid palabra de Jehová.
12 Casa de David, así dijo Jehová: Juzgad [s]de mañana juicio, y librad al oprimido de mano del opresor: porque mi ira no salga como fuego, y se encienda, y no *haya* quien apague, por la maldad de vuestras obras.
13 He aquí [u]yo contra ti, moradora del valle de la piedra de la llanura, dice Jehová: los que decís: ¿Quién subirá contra nosotros? ¿y quién entrará en nuestras moradas?
14 Yo os visitaré conforme al fruto de vuestras obras, dice Jehová, y haré encender fuego en su breña, y consumirá todo lo que está alrededor de ella.

CAPÍTULO 22

ASÍ dijo Jehová: Desciende á la casa del rey de Judá, y habla allí esta palabra,
2 Y di: [b]Oye palabra de Jehová, oh rey de Judá que estás sentado sobre el trono de David, tú, y tus criados, y tu pueblo que entran por estas puertas.
3 Así ha dicho Jehová: [d]Haced juicio y justicia, y librad al oprimido de mano del opresor, y no engañéis ni robéis [e]al extranjero, ni al huérfano, ni á la viuda, ni derraméis sangre inocente en este lugar.
4 Porque si efectivamente hiciereis esta palabra, [g]los reyes que en lugar de David se sientan sobre su trono, entrarán montados en carros y en caballos por las puertas de esta casa, ellos, y sus criados, y su pueblo.
5 Mas si no oyereis estas palabras, [i]por mí he jurado, dice Jehová, que esta casa será desierta.
6 Porque así ha dicho Jehová sobre la casa del rey de Judá: Galaad eres tú para mí, *y* cabeza del Líbano: *empero*

a Is. 37. 24.
b cp. 37. 17.
c cp. 5. 19
d Dt. 29 25, 26.
e Dt. 28. 50. 2 Cr. 36. 17.
f 2 R 22. 20. Is. 57 1.
g ver. 11.
h Dt. 30. 15, 19.
i 1 Cr. 3. 15. 2 R 23. 30.
j 2 R. 23. 34
k cp. 38. 2.
l cp. 39. 18 y 45. 5.
m Is. 5. 18-23.
n Lv. 20. 5 cp 44. 11
o cp. 25. 14.
p Lv. 19 13. Stg. 5. 4.
q cp 34. 2 y 38. 3.
r cp 34. 22 y 38. 18, 23 y 52. 13.
s Sal. 101 8.
t 2 R. 23. 25.
u Ez 13. 8.
v Jue. 2. 10
x ver. 11.
y cp. 16. 4, 6.
z 1 R. 13. 30.
a 2 R. 24. 6. 2 Cr. 36. 6. cp. 36. 30
b cp. 17. 20.
c Nm. 27. 12. Dt. 32. 49.
d cp. 21. 12
e cp. 7. 6.
f cp. 23. 1.
g cp. 17. 25.
h Is. 49. 18.
i cp. 49. 13. Am. 6. 8.
j 2 R. 24. 6, 8. cp. 37 1.
k Gn. 38. 18, 25. Hag. 2. 23.
l cp. 34. 20.

de cierto te pondré en soledad, y ciudades deshabitadas.
7 Y señalaré contra ti disipadores, cada uno con sus armas; y cortarán [a]tus cedros escogidos, y los echarán en el fuego.
8 Y muchas gentes pasarán junto á esta ciudad, y dirán cada uno á su compañero: [c]¿Por qué lo hizo así Jehová con esta grande ciudad?
9 [d]Y dirán: Porque dejaron el pacto de Jehová su Dios, y adoraron dioses ajenos, y les sirvieron.
10 No lloréis [f]al muerto, ni de él os condolezcáis: llorad amargamente por el que va, porque [g]no volverá jamás, ni verá la tierra donde nació.
11 Porque así ha dicho Jehová, de [i]Sallum hijo de Josías, rey de Judá, que reina por Josías su padre, [j]que salió de este lugar: No volverá acá más;
12 Antes morirá en el lugar adonde lo trasportaren, y no verá más esta tierra.
13 [m]¡Ay del que edifica su casa y no en justicia, y sus salas y no en juicio, [o]sirviéndose de su prójimo [p]de balde, y no dándole *el salario de* su trabajo!
14 Que dice: Edificaré para mí casa espaciosa, y airosas salas; y le abre ventanas, y la cubre de cedro, y la pinta de bermellón.
15 ¿Reinarás porque te cercas de cedro? [t]¿no comió y bebió tu padre, é hizo juicio y justicia, y entonces le fué bien?
16 El juzgó la causa del afligido y del menesteroso, y entonces estuvo bien. [v]¿No es esto conocerme á mí? dice Jehová.
17 Mas tus ojos y tu corazón no son sino á tu avaricia, y á derramar la sangre inocente, y á opresión, y á hacer agravio.
18 Por tanto así ha dicho Jehová, de [x]Joacim hijo de Josías, rey de Judá: [y]No lo llorarán, *diciendo:* [z]¡Ay hermano mío! ¡y ay hermana! ni lo lamentarán, *diciendo:* ¡Ay señor! ¡ay su grandeza!
19 En sepultura de asno será enterrado, [a]arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalem.
20 Sube al Líbano, y clama, y en Basán da tu voz, y grita [c]hacia todas partes; porque todos tus enamorados son quebrantados.
21 Hete hablado en tus prosperidades; mas dijiste: No oiré. Este fué tu camino desde tu juventud, que nunca oiste mi voz.
22 A todos [f]tus pastores pacerá el viento, y tus enamorados irán en cautiverio: entonces te avergonzarás y te confundirás á causa de toda tu malicia.
23 Habitaste en el Líbano, hiciste tu nido en los cedros: ¡cómo gemirás cuando te vinieren dolores, dolor como de mujer que está de parto!
24 [h]Vivo yo, dice Jehová, que si [j]Conías hijo de Joacim rey de Judá [k]fuese anillo en mi mano diestra, aun de allí te arrancaré;
25 Y te entregaré [l]en mano de los que buscan tu alma, y en mano de aquellos

cuya vista temes; sí, en mano de Nabu-
codonosor rey de Babilonia, y en mano
de los Caldeos.
26 Y hacerte he trasportar, á ti, y á tu
madre que te parió, á tierra ajena en
que no nacisteis; y allá moriréis.
27 Y á la tierra á la cual levantan
ellos su alma para tornar, allá no
volverán.
28 ¿Es este hombre Conías un ídolo
vil quebrado? [f]¿es vaso con quien nadie
se deleita? ¿Por qué fueron arrojados,
él y su generación, y echados á tierra
que no habían conocido?
29 ¡Tierra, [i]tierra, tierra! oye palabra
de Jehová.
30 Así ha dicho Jehová: Escribid *que
será* [k]este hombre privado de genera-
ción, hombre á quien nada sucederá
prósperamente en todos los días de su
vida: porque ningún hombre de su
simiente que [l]se sentare sobre el trono
de David, y que se enseñoreare sobre
Judá, será jamás dichoso.

CAPÍTULO 23

1 AY de los pastores [m]que desperdi-
cian y derraman las ovejas de mi
majada! dice Jehová.
2 Por tanto, así ha dicho Jehová Dios
de Israel á los pastores que apacien-
tan mi pueblo: Vosotros derramasteis
mis ovejas, y las espantasteis, y no las
habéis visitado: he aquí que yo visito
sobre vosotros la maldad de vuestras
obras, dice Jehová.
3 Y [r]yo recogeré el resto de mis ovejas
de todas las tierras adonde las eché, y
harélas volver á sus moradas; y crece-
rán, y se multiplicarán.
4 Y pondré sobre ellas [s]pastores que
las apacienten; y no temerán más, ni
se asombrarán, ni serán menoscabadas,
dice Jehová.
5 He aquí que vienen los días, dice
Jehová, y despertaré á David [u]renuevo
justo, y reinará [v]Rey, el cual será di-
choso, y hará [x]juicio y justicia en la
tierra.
6 En sus días [z]será salvo Judá, é
Israel habitará confiado: y este será
su nombre que le llamarán: JEHOVÁ,
[a]JUSTICIA NUESTRA.
7 Por tanto, he aquí que [b]vienen días,
dice Jehová, y no dirán más: Vive
Jehová que hizo subir los hijos de
Israel de la tierra de Egipto;
8 Sino: Vive Jehová que hizo subir y
trajo la simiente de la casa de Israel de
tierra del aquilón, y de todas las tierras
adonde los había yo echado; y habita-
rán en su tierra.
9 A causa de los profetas mi corazón
está quebrantado en medio de mí,
[h]todos mis huesos tiemblan; estuve
como hombre borracho, y como hombre
á quien dominó el vino, delante de
Jehová y delante de las palabras de su
santidad.
10 Porque [i]la tierra está llena de
adúlteros: porque [j]á causa del jura-
mento la tierra está desierta; las ca-
bañas del desierto se secaron; la ca-
rrera de ellos fué mala, y su fortaleza
no derecha.

11 Porque [a]así el profeta como el
sacerdote son fingidos: aun [b]en mi
casa hallé su maldad, dice Jehová.
12 Por tanto, como resbaladeros en
oscuridad les será su camino: serán
empujados, y caerán en él: porque [c]yo
traeré mal sobre ellos, año de su visi-
tación, dice Jehová.
13 Y en los profetas de [d]Samaria he
visto desatinos: [e]profetizaban en Baal,
é hicieron errar á mi pueblo Israel.
14 Y en los profetas de Jerusalem he
visto torpezas: [g]cometían adulterios, y
andaban en mentiras, y [h]esforzaban las
manos de los malos, para que ninguno
se convirtiese de su malicia: fuéronme
todos ellos [j]como Sodoma, y sus
moradores como Gomorra.
15 Por tanto, así ha dicho Jehová de
los ejércitos contra aquellos profetas:
He aquí que yo les hago comer ajenjos,
y les haré beber aguas de hiel; porque
de los profetas de Jerusalem salió la
hipocresía sobre toda la tierra.
16 Así ha dicho Jehová de los ejér-
citos: No escuchéis las palabras de los
profetas que os profetizan: os hacen
desvanecer; [n]hablan visión de su cora-
zón, no de la boca de Jehová.
17 Dicen atrevidamente á los que me
irritan: Jehová dijo: [o]Paz tendréis;
y á cualquiera que anda tras la imagi-
nación de su corazón, dijeron: [p]No
vendrá mal sobre vosotros.
18 Porque [q]¿quién estuvo en el secreto
de Jehová, y vió, y oyó su palabra?
¿quién estuvo atento á su palabra, y
oyó?
19 He aquí que la tempestad de Jehová
saldrá con furor; y la tempestad que
está aparejada, caerá sobre la cabeza de
los malos.
20 [t]No se apartará el furor de Jehová,
hasta tanto que haya hecho, y hasta tan-
to que haya cumplido los pensamien-
tos de su corazón: en lo postrero de
los días lo entenderéis cumplidamente.
21 No envié yo [y]aquellos profetas, y
ellos corrían: yo no les hablé, y ellos
profetizaban.
22 Y si ellos hubieran estado en mi
secreto, también hubieran hecho oir
mis palabras á mi pueblo; y les hu-
bieran hecho [c]volver de su mal camino,
y de la maldad de sus obras.
23 ¿Soy yo Dios de poco acá, dice Je-
hová, y [d]no Dios de mucho ha?
24 ¿Ocultaráse alguno, [e]dice Jehová,
en escondrijos que yo no lo vea? [f]¿No
hincho yo, dice Jehová, el cielo y la
tierra?
25 Yo he oído lo que aquellos profetas
dijeron, [g]profetizando mentira en mi
nombre, diciendo: Soñé, soñé.
26 ¿Hasta cuándo será esto en el cora-
zón de los profetas que profetizan men-
tira, y que profetizan el engaño de su
corazón?
27 ¿No piensan como hacen á mi
pueblo olvidarse de mi nombre con sus
sueños que cada uno cuenta á su com-
pañero, al modo [k]que sus padres se
olvidaron de mi nombre por Baal?
28 El profeta con quien fuere sueño,
cuente sueño; y el con quien fuere mi

a cp. 6. 13 y 8. 10. Sof. 3. 4.
b cp. 7. 30 y 32. 34. Ez. 8. 6, 11 y 23. 39.
c cp. 11. 23.
d Is. 7. 9. cp. 31. 5.
e Is. 9. 16.
f Sal. 31. 12. cp. 48. 38. Os 8. 8.
g cp. 29. 23.
h Ez. 13. 22.
i Is. 1. 2.
j Is. 1. 9, 10.
k 1 Cr. 3. 17. Mt. 1. 12.
l cp. 36. 30.
m Is. 56. 11. cp. 6. 3 y 10. 21 y 22. 22. Ez. 34. 2, etc.
n Nm. 16. 28.
o cp. 6. 14.
p Mi. 3 11.
q 1 Co. 2. 16.
r cp. 29. 14 y 32. 37. Ez. 34. 11-16.
s cp. 3. 15.
t cp. 30. 24.
u Is. 4. 2 y 11. 1.
v Is. 32 1. cp. 30 9. Zac. 9. 9. Mt. 2. 2.
x Sal. 72. 2. Is. 9. 7.
y cp. 14. 14.
z Dt. 33. 28.
a 1 Co. 1. 30.
b cp. 16. 14, 15
c cp. 25. 5.
d Sal. 94. 7.
e Sal. 139. 7-12.
f 1 R. 8. 27
g cp. 5. 31.
h Hab. 3. 2, 16.
i cp. 5. 7, 8 y 9. 2.
j Os. 4. 2.
k Jue. 3. 7 y 8. 33, 34.

palabra, cuente mi palabra verdadera.
¿Qué *tiene que ver* la paja con el trigo?
dice Jehová.
29 ¿No es mi palabra como el fuego,
dice Jehová, y como martillo que que-
branta la piedra?
30 Por tanto, he aquí yo [c]contra los
profetas, dice Jehová, que hurtan mis
palabras cada uno de su más cercano.
31 He aquí yo contra los profetas, dice
Jehová, que endulzan sus lenguas, y
dicen: El ha dicho.
32 He aquí yo contra los que profeti-
zan sueños mentirosos, dice Jehová,
y contáronlos, é [g]hicieron errar á mi
pueblo con sus mentiras y [h]con sus
lisonjas; y yo no los envié, ni les
mandé; y ningún provecho hicieron á
este pueblo, dice Jehová.
33 Y cuando te preguntare este pueblo,
ó el profeta, ó el sacerdote, diciendo:
¿Qué es [k]la carga de Jehová? les dirás:
¿Qué carga? Os dejaré, ha dicho Je-
hová.
34 Y el profeta, y el sacerdote, ó el
pueblo, que dijere: Carga de Jehová;
yo enviaré castigo sobre tal hombre y
sobre su casa.
35 Así diréis cada cual á su compa-
ñero, y cada cual á su hermano: ¿Qué
ha respondido Jehová, y qué habló
Jehová?
36 Y nunca más os vendrá á la me-
moria *decir:* Carga de Jehová: porque
la palabra de cada uno le será por
carga; pues pervertisteis las palabras
del [m]Dios viviente, de Jehová de los
ejércitos, Dios nuestro.
37 Así dirás al profeta: ¿Qué te res-
pondió Jehová, y qué habló Jehová?
38 Mas si dijereis: Carga de Jehová:
por eso Jehová dice así: Porque dijis-
teis esta palabra, Carga de Jehová,
habiendo enviado á deciros: No digáis,
Carga de Jehová:
39 Por tanto, he aquí que yo [o]os echaré
en olvido, y os arrancaré de mi pre-
sencia, y á la ciudad que os dí á vos-
otros y á vuestros padres;
40 Y pondré sobre vosotros afrenta
perpetua, y eterna confusión que nunca
borrará el olvido.

CAPÍTULO 24

[s]MOSTRÓME Jehová, y he aquí dos
cestas de higos puestas delante
del templo de Jehová, después de haber
trasportado [t]Nabucodonosor rey de
Babilonia á [u]Jechônías hijo de Joacim,
rey de Judá, y á [v]los príncipes de Judá,
y á los oficiales y herreros de Jerusa-
lem, y haberlos llevado á Babilonia.
2 La una cesta tenía higos muy buenos,
como brevas; y la otra cesta tenía higos
muy malos, que no se podían comer de
malos.
3 Y díjome Jehová: ¿Qué ves tú, Je-
remías? Y dije: Higos, higos buenos,
muy buenos; y malos, muy malos, que
de malos no se pueden comer.
4 Y fué á mí palabra de Jehová, di-
ciendo:
5 Así ha dicho Jehová Dios de Israel:
Como á estos buenos higos, así cono-
ceré la trasportación de Judá, al cual

[a] ver 6. cp. 14. 11.
[b] cp. 12. 15 y 29. 10.
[c] Dt. 18. 20. cp. 14. 15.
[d] cp. 32. 39. Ez. 11. 19.
[e] cp. 30. 22 y 31. 33 y 32. 38.
[f] cp. 21. 1.
[g] ver 13.
[h] Sof. 3. 4.
[i] cps. 43 y 44.
[j] Dt. 28. 37
[k] Is. 13. 1. Lm. 2. 14. Mal. 1. 1.
[l] 2 R. 24. 1 cp. 36. 1.
[m] Sal. 42. 2.
[n] cp. 1. 2.
[o] Os. 4. 6
[p] cp. 18. 11.
[q] cp. 7. 7.
[r] cp. 1. 16.
[s] Am. 7. 1, 4 y 8. 1.
[t] 2 R. 24. 12. 2 Cr. 36. 10. cp. 27. 20 y 29. 1.
[u] cp. 22. 24.
[v] 2 R. 24. 14.
[x] cp. 1. 15.
[y] cp. 27. 6 y 43. 10. Is. 44. 28 y 45. 1. Ez. 29. 18-20.
[z] Ec. 12. 6.
[a] Ap. 18. 22, 23.
[b] cp. 27. 3, 6 y 28. 14.

eché de este lugar á tierra de Caldeos
[a]para bien.
6 Porque pondré mis ojos sobre ello
para bien, y [b]volverélos á esta tierra
y los edificaré, y no los destruiré
plantarélos, y no los arrancaré.
7 Y les daré corazón [d]para que m
conozcan, que yo soy Jehová: y [e]m
serán por pueblo, y yo les seré á ello
por Dios; porque se volverán á mí d
todo su corazón.
8 Y como los malos higos, que d
malos no se pueden comer, así, h
dicho Jehová, daré á [f]Sedechías rey d
Judá, y á sus príncipes, y al resto d
Jerusalem que quedaron en esta tierr
y [i]que moran en la tierra de Egipto.
9 Y darélos [j]por escarnio, por mal
todos los reinos de la tierra: por i
famia, y por ejemplo, y por refrár
y por maldición á todos los lugare
adonde yo los arrojaré.
10 Y enviaré sobre ellos espada, ham
bre, y pestilencia, hasta que sean ac
bados de sobre la tierra que les dí
ellos y á sus padres.

CAPÍTULO 25

PALABRA que fué á Jeremías acerc
de todo el pueblo de Judá [l]en
año cuarto de Joacim hijo de Josía
rey de Judá, el cual es el año primer
de Nabucodonosor rey de Babilonia;
2 La cual habló Jeremías profeta
todo el pueblo de Judá, y á todos lo
moradores de Jerusalem, diciendo:
3 Desde el año trece de [n]Josías hij
de Amón, rey de Judá, hasta este dí
que son veintitrés años, fué á mí pal
bra de Jehová, y os he hablado, m
drugando y dando aviso; mas no oísteis
4 Y envió Jehová á vosotros todos su
siervos los profetas, madrugando y en
viándolos; mas no oísteis, ni inclina
teis vuestro oído para escuchar,
5 Cuando decían: [p]Volveos ahora d
vuestro mal camino y de la maldad d
vuestras obras, y [q]morad en la tier
que os dió Jehová, á vosotros y á vue
tros padres para siempre;
6 Y no vayáis en pos de dioses ajeno
sirviéndoles y encorvándoos á ellos, y
me provoquéis á ira con [r]la obra d
vuestras manos; y no os haré mal.
7 Empero no me habéis oído, dic
Jehová, para provocarme á ira con l
obra de vuestras manos para mal vue
tro.
8 Por tanto, así ha dicho Jehová d
los ejércitos: Por cuanto no habéis oíd
mis palabras,
9 He aquí enviaré yo, y tomaré tod
[x]los linajes del aquilón, dice Jehov
y á Nabucodonosor rey de Babiloni
[y]mi siervo, y traerélos contra esta ti
rra, y contra sus moradores, y cont
todas estas naciones en derredor; y l
destruiré, y pondrélos por escarnio,
por silbo, y en soledades perpetuas.
10 Y haré que perezca de entre ell
voz de gozo y voz de alegría, voz d
desposado y voz de desposada, [z]ruid
de [a]muelas, y luz de lámpara.
11 Y toda esta tierra será puesta e
soledad, en espanto; y servirán [b]est

gentes al rey de Babilonia [a]setenta
años.
12 Y será que, [b]cuando fueren cumpli-
dos los setenta años, visitaré sobre el
rey de Babilonia y sobre aquella gente
su maldad, ha dicho Jehová, y sobre la
tierra de los Caldeos; y pondréla en
desiertos para siempre.
13 Y traeré sobre aquella tierra todas
mis palabras que he hablado contra
ella, con todo lo que está escrito [e]en
este libro, profetizado por Jeremías
contra todas gentes.
14 Porque se servirán también de ellos
[h]muchas gentes, y reyes grandes; y yo
les pagaré conforme á sus hechos, y
conforme á la obra de sus manos.
15 Porque así me dijo Jehová Dios de
Israel: [i]Toma de mi mano el vaso del
vino de este furor, y da á beber de él
á todas las gentes á las cuales yo te
envío.
16 Y beberán, y temblarán, y enloque-
cerán delante del cuchillo que yo envío
entre ellos.
17 Y tomé el vaso de la mano de
Jehová, y [l]dí de beber á todas las
gentes á las cuales me envió Jehová:
18 A Jerusalem, á las ciudades de
Judá, y á sus reyes, y á sus príncipes,
para ponerlos en soledad, en escarnio,
y en silbo, y en maldición, como este
día;
19 A Faraón [m]rey de Egipto, y á sus
siervos, y á sus príncipes, y á todo su
pueblo;
20 Y á [n]toda la mezcla de gente, y á
todos los reyes [p]de tierra de Hus, [q]y á
todos los reyes de tierra de Palestina,
y á Ascalón, y Gaza, y Ecrón, y al resi-
duo de Asdod;
21 A [r]Edom, [s]y Moab, y á los hijos de
Ammón;
22 Y á todos los reyes de [u]Tiro, y á
todos los reyes de [x]Sidón, y á los reyes
de las islas que [y]están de ese lado de
la mar;
23 Y á Dedán, y Tema, y Buz, y á todos
los que están al cabo del mundo;
24 Y á todos los reyes de Arabia, y á
todos los reyes de [a]pueblos mezclados
que habitan en el desierto;
25 Y á todos los reyes de Zimri, y á
todos los reyes de Elam, y á todos los
reyes de Media;
26 Y á todos [d]los reyes del aquilón,
los de cerca y los de lejos, los unos con
los otros; y á todos los reinos de la
tierra que están sobre la haz de la
tierra: y el rey de [f]Sesach beberá des-
pués de ellos.
27 Les dirás, pues: Así ha dicho Jeho-
vá de los ejércitos, Dios de Israel:
Bebed, y embriagaos, y vomitad, y caed,
y no os levantéis delante del cuchillo
que yo envío entre vosotros.
28 Y será que, si no quieren [k]tomar el
vaso de tu mano para beber, les dirás
tú: Así ha dicho Jehová de los ejér-
citos: Habéis de beber.
29 Porque he aquí, que á la ciudad
sobre la cual es invocado mi nombre
yo comienzo á hacer mal; ¿y vosotros
seréis absueltos? No seréis absueltos:
porque espada traigo sobre todos los

[a] Is. 23. 15.
[b] 2 Cr. 36 21, 22. Dn. 9 2. Zac. 1. 12 y 7 5.
[c] Jl. 3. 16. Am. 1. 2.
[d] Sal. 68 5.
[e] cps. 46-51.
[f] cp. 45 5. Os. 4. 1. Mi. 6 2
[g] Is. 66. 16. Jl. 3. 2.
[h] cp. 50. 9, 41 y 51 27, 28
[i] Sal. 75. 8. Is 51. 17. Lm. 4 21. Ap. 14. 10.
[j] cp. 16. 4, 6.
[k] cp. 23. 1.
[l] Is. 51. 23.
[m] cp. 46. 2, 25.
[n] ver. 24. cp. 50. 37. Ez. 30. 5.
[o] Is. 32. 18. Lm. 2. 2.
[p] Job 1. 1. Lm. 4. 21.
[q] cp. 47 1, 5, 7.
[r] cp. 9 26 y 49. 7-22.
[s] cp 48. 1-47
[t] cp. 49 1-6.
[u] cp. 47. 4.
[v] cp. 27 1.
[x] cp. 27. 3.
[y] cp. 49. 23.
[z] cp. 19. 14.
[a] ver. 20.
[b] Dt. 4. 2.
[c] vers. 13, 19. cp. 18. 8.
[d] cp 50. 9.
[e] Lv. 26. 14. Dt. 28. 15.
[f] cp. 51 41.
[g] cp. 25. 3, 4.
[h] ver 9. cp 7. 12, 14.
[i] cp. 24. 9
[j] cp. 29. 18.
[k] ver. 15.
[l] cp. 23. 33.

moradores de la tierra, dice Jehová de
los ejércitos.
30 Tú pues, profetizarás á ellos todas
estas palabras, y les dirás: Jehová
[c]bramará desde lo alto, y desde [d]la
morada de su santidad dará su voz:
enfurecido bramará sobre su morada;
canción de lagareros cantará contra
todos los moradores de la tierra.
31 Llegó el estruendo hasta el cabo de
la tierra; [f]porque juicio de Jehová con
las gentes: [g]él es el Juez de toda
carne; entregará los impíos á cuchillo,
dice Jehová.
32 Así ha dicho Jehová de los ejér-
citos: He aquí que el mal sale de gente
en gente, y grande tempestad se levan-
tará de los fines de la tierra.
33 Y serán muertos de Jehová en
aquel día desde el un cabo de la tierra
hasta el otro cabo; [j]no se endecharán,
ni se recogerán, ni serán enterrados;
como estiércol serán sobre la haz de
la tierra.
34 Aullad, [k]pastores, y clamad; y
revolcaos *en el polvo*, mayorales del
rebaño; porque cumplidos son vuestros
días para ser vosotros degollados y
esparcidos, y caeréis como vaso de
codicia.
35 Y acabaráse la huída de los pas-
tores, y el escape de los mayorales del
rebaño.
36 ¡Voz de la grita de los pastores, y
aullido de los mayorales del rebaño!
porque Jehová asoló sus majadas.
37 Y las [o]majadas quietas serán tala-
das por el furor de la ira de Jehová.
38 Dejó cual leoncillo su guarida; pues
asolada fué la tierra de ellos por la ira
del opresor, y por el furor de su saña.

CAPÍTULO 26

EN el [a]principio del reinado de Joa-
cim hijo de Josías, rey de Judá,
fué esta palabra de Jehová, diciendo:
2 Así ha dicho Jehová: [a]Ponte en el
atrio de la casa de Jehová, y habla á
todas las ciudades de Judá, que vienen
para adorar en la casa de Jehová,
todas las palabras que yo te mandé les
hablases; [b]no retengas palabra.
3 Quizá oirán, y se tornarán cada uno
de su mal camino; [c]y arrepentiréme
yo del mal que pienso hacerles por la
maldad de sus obras.
4 Les dirás pues: Así ha dicho Je-
hová: [e]Si no me oyereis para andar en
mi ley, la cual dí delante de vosotros,
5 Para atender á las palabras de mis
siervos los profetas [g]que yo os envío,
madrugando en enviarlos, á los cuales
no habéis oído;
6 Yo pondré esta casa como [h]Silo, y
daré esta ciudad en [i]maldición [j]á to-
das las gentes de la tierra.
7 Y [l]los sacerdotes, los profetas, y
todo el pueblo, oyeron á Jeremías ha-
blar estas palabras en la casa de Jehová.
8 Y fué que, acabando de hablar
Jeremías todo lo que Jehová le había
mandado que hablase á todo el pueblo,
los sacerdotes y los profetas y todo el
pueblo le echaron mano, diciendo: De
cierto morirás.

9 ¿Por qué has profetizado en nombre
de Jehová, diciendo: Esta casa será
como Silo, y esta ciudad será asolada
hasta [c]no *quedar* morador? Y juntóse
todo el pueblo contra Jeremías en la
casa de Jehová.
10 Y los príncipes de Judá oyeron
estas cosas, y subieron de casa del rey
á la casa de Jehová; y sentáronse en
la entrada de la [f]puerta nueva de
Jehová.
11 Entonces hablaron los sacerdotes y
los profetas á los príncipes y á todo el
pueblo, diciendo: En pena de muerte
ha incurrido este hombre; [i]porque
profetizó contra esta ciudad, como vosotros
habéis oído con vuestros oídos.
12 Y habló Jeremías á todos los príncipes
y á todo el pueblo, diciendo:
Jehová me envió á que profetizase
contra esta casa y contra esta ciudad,
todas las palabras que habéis oído.
13 Y [k]ahora, mejorad vuestros caminos
y vuestras obras, y oid la voz de
Jehová vuestro Dios, y arrepentiráse
Jehová del mal que ha hablado contra
vosotros.
14 En lo que á mí toca, he aquí estoy
en vuestras manos: haced de mí como
mejor y más recto os pareciere.
15 Mas sabed de cierto que, si me
matareis, sangre inocente echaréis sobre
vosotros, y sobre esta ciudad, y sobre
sus moradores: porque en verdad Jehová
me envió á vosotros para que
dijese todas estas palabras en vuestros
oídos.
16 Y dijeron los príncipes y todo el
pueblo á los sacerdotes y profetas. No
ha incurrido este hombre en pena de
muerte, porque en nombre de Jehová
nuestro Dios nos ha hablado.
17 Entonces se levantaron ciertos de
[r]los ancianos de la tierra, y hablaron á
toda la junta del pueblo, diciendo:
18 Miqueas de Morastí [s]profetizó en
tiempo de Ezechîas rey de Judá, diciendo:
Así ha dicho Jehová de los
ejércitos: Sión será arada como campo,
y Jerusalem vendrá á ser montones,
y el monte del templo en cumbres de
bosque.
19 ¿Matáronlo luego Ezechîas rey de
Judá y todo Judá? [u]¿no temió á Jehová,
y oró en presencia de Jehová, y Jehová
se arrepintió del mal que había hablado
contra ellos? ¿Haremos pues nosotros
tan grande mal contra nuestras
almas?
20 Hubo también un hombre que profetizaba
en nombre de Jehová, Urías,
hijo de Semaías de Chîriath-jearim, el
cual profetizó contra esta ciudad y
contra esta tierra, conforme á todas
las palabras de Jeremías:
21 [y]Y oyó sus palabras el rey Joacim,
y todos sus grandes, y todos sus príncipes,
y el rey procuró de matarle; lo
cual entendiendo Urías, tuvo temor,
y huyó, y metióse en Egipto:
22 Y el rey Joacim envió hombres á
Egipto, á [a]Elnathán hijo de Acbor, y
otros hombres con él, á Egipto;
23 Los cuales sacaron á Urías de
Egipto, y lo trajeron al rey Joacim, é

a cp. 22. 17.
b 2 R. 22. 12.
c cp. 4. 7.
d 2 Cr. 34. 8.
cp. 36. 10.
e cp. 26. 1.
f cp. 36. 10.
g vers. 3, 12, 20.
cp. 28. 1.
h cp. 28. 10, 12, 13.
i cp. 38. 4.
j cp. 25. 21, 22.
k cp. 7. 3.
l Is. 45. 12.
m Sal. 115. 16.
Dn. 4. 17, 25, 32.
n cp. 25. 9.
o cp. 52. 31.
p Dn. 5. 1, 30.
q cp. 25. 12.
r cp. 19. 1
s Mi. 1. 1
y 3. 12.
t cp. 29. 8
u 2 Cr. 32. 26.
v cp. 5. 31
y 14. 14.
x cp. 28. 1.
y ver. 1.
cp. 27. 1.
z Ez. 18. 31.
a cp. 36. 12, 25.
b cp. 14. 14.

[a]hirióle á cuchillo, y echó su cuerp
en los sepulcros del vulgo.
24 La mano empero [b]de Ahicam hi
de [d]Saphán era con Jeremías, porq
no lo entregasen en las manos d
pueblo para matarlo.

CAPÍTULO 27

[e]EN el principio del reinado de Jo
cim hijo de Josías, [g]rey de Jud
fué de Jehová esta palabra á Jeremía
diciendo:
2 Jehová me ha dicho así: Haz
coyundas y yugos, y [h]ponlos sobre t
cuello;
3 Y los enviarás al rey de [j]Edom, y
rey de Moab, y al rey de los hijos d
Ammón, y al rey de Tiro, y al rey d
Sidón, por mano de los embajador
que vienen á Jerusalem á Sedechîa
rey de Judá.
4 Y les mandarás que digan á su
señores: Así ha dicho Jehová de l
ejércitos, Dios de Israel: Así habéis d
decir á vuestros señores:
5 [l]Yo hice la tierra, el hombre y la
bestias que están sobre la haz de l
tierra, con mi grande potencia y co
mi brazo extendido, y [m]díla á quie
me plugo.
6 Y ahora yo he dado todas esta
tierras en mano de Nabucodonosor re
de Babilonia, [n]mi siervo, y aun la
bestias del campo le he dado para qu
le sirvan.
7 Y todas las gentes le servirán á é
y [o]á su hijo, y al [p]hijo de su hij
[q]hasta que venga también el tiemp
de su misma tierra; y le servirá
muchas gentes y reyes grandes.
8 Y será, que la gente y el reino qu
no sirviere á Nabucodonosor rey d
Babilonia, y que no pusiere su cuell
debajo del yugo del rey de Babiloni
con espada y con hambre y con pest
lencia visitaré á la tal gente, dic
Jehová, hasta que los acabe yo por s
mano.
9 Y vosotros no prestéis oído á vues
tros profetas, ni á [t]vuestros adivino
ni á vuestros sueños, ni á vuestro
agoreros, ni á vuestros encantadore
que os hablan diciendo: No serviré
al rey de Babilonia.
10 Porque ellos [v]os profetizan ment
ra, por haceros alejar de vuestra tierr
y para que yo os arroje y perezcáis.
11 Mas la gente que sometiere su cuell
al yugo del rey de Babilonia, y le si
viere, haréla dejar en su tierra, dic
Jehová, y labraréla, y morará en ella.
12 Y hablé también á [x]Sedechîas re
de Judá conforme á todas estas pala
bras, diciendo: Someted vuestros cu
llos al yugo del rey de Babilonia,
servid á él y á su pueblo, y vivid.
13 ¿Por qué [z]moriréis, tú y tu puebl
á cuchillo, de hambre, y pestilencia
según ha dicho Jehová á la gente qu
no sirviere al rey de Babilonia?
14 No oigáis las palabras de los pro
fetas que os hablan, diciendo: No ser
viréis al rey de Babilonia; porque [b]o
profetizan mentira.
15 Porque yo no los envié, dice Jehová

y ellos profetizan falsamente en mi
nombre, para que yo os arroje, y pe-
rezcáis, vosotros y los profetas que os
profetizan.
16 También á los sacerdotes y á todo
este pueblo hablé, diciendo: Así ha
dicho Jehová: No oigáis las palabras
de vuestros profetas que os profetizan
diciendo: He aquí que [b]los vasos de
la casa de Jehová volverán de Babilonia
ahora presto. Porque os profetizan
mentira.
17 No los oigáis; servid al rey de
Babilonia, y vivid: ¿por qué ha de ser
desierta esta ciudad?
18 Y si ellos son profetas, y si es con
ellos palabra de Jehová, [d]oren ahora
á Jehová de los ejércitos, que los [e]vasos
que han quedado en la casa de Jehová
y en la casa del rey de Judá y en Jeru-
salem, no vayan á Babilonia.
19 Porque así ha dicho Jehová de los
ejércitos [g]de aquellas columnas, y del
mar, y de las basas, y del resto de los
vasos que quedan en esta ciudad,
20 Que no quitó Nabucodonosor rey
de Babilonia, [h]cuando trasportó de
Jerusalem á Babilonia á Jechônías
hijo de Joacim, rey de Judá, y á todos
los nobles de Judá y de Jerusalem:
21 Así pues ha dicho Jehová de los
ejércitos, Dios de Israel, acerca de los
vasos que quedaron en la casa de Je-
hová, y en la casa del rey de Judá, y en
Jerusalem:
22 A Babilonia serán [l]trasportados, y
allí estarán hasta el día en que yo
los visitaré, dice Jehová; y después
[m]los haré subir, y restituirélos á este
lugar.

CAPÍTULO 28

Y ACONTECIÓ en el mismo año, en
el principio del reinado de Sede-
chîas rey de Judá, en el año cuarto,
en el quinto mes, que Hananías, hijo
de Azur, profeta que era de Gabaón,
me habló en la casa de Jehová delante
de los sacerdotes y de todo el pueblo,
diciendo:
2 Así habló Jehová de los ejércitos,
Dios de Israel, diciendo: Quebranté
el yugo del rey de Babilonia.
3 Dentro de dos años de días tornaré
á este lugar todos los vasos de la casa
de Jehová, que Nabucodonosor, rey
de Babilonia, llevó de este lugar para
meterlos en Babilonia;
4 Y yo tornaré á este lugar á Jechônías
hijo de Joacim, rey de Judá, y á todos
los trasportados de Judá que entraron
en Babilonia, dice Jehová; porque yo
quebrantaré el yugo del rey de Babi-
lonia.
5 Entonces respondió Jeremías pro-
feta á Hananías profeta, delante de
los sacerdotes y delante de todo el
pueblo que estaba en la casa de Jehová.
6 Y dijo Jeremías profeta: [u]Amén,
así lo haga Jehová. Confirme Jehová
tus palabras, con las cuales profetizaste
que los vasos de la casa de Jehová, y
todos los trasportados, han de ser tor-
nados de Babilonia á este lugar.
7 Con todo eso, oye ahora esta palabra

a Dt. 13. 22. cp. 6. 14.
b 2 R. 24. 13. 2 Cr. 36. 7, 10. cp. 23. 8. Dn. 1. 2.
c ver. 2. cp. 27. 2.
d Job 21. 15. Is. 59. 16.
e Dn. 1. 2.
f cp. 27. 7.
g 2 R. 25. 13.
h cp. 24. 1. Mt. 1. 11, 12.
i Dt. 28. 48.
j cp. 25. 11.
k cp. 27. 6.
l 2 R. 25. 13. 2 Cr. 36. 18. cp. 52. 17, 20, 21.
m Esd. 1. 7 y 5. 14 y 7. 19.
n cp. 20. 6 y 29. 31.
o cp. 19. 1. Ez. 8. 1.
p cp. 23. 33.
q 2 R. 24. 12, 15.
r cp. 24. 1.
s 2 Cr. 34. 8.
t 1 Cr. 6. 13.
u 1 R. 1. 36.
v ver. 23. Ez. 11. 3.

que yo hablo en tus oídos y en los oídos
de todo el pueblo:
8 Los profetas que fueron antes de
mí y antes de ti en tiempos pasados,
profetizaron sobre muchas tierras y
grandes reinos, de guerra, y de aflic-
ción, y de pestilencia.
9 El profeta que profetizó [a]de paz,
cuando sobreviniere la palabra del pro-
feta, será conocido el profeta que Je-
hová en verdad lo envió.
10 Entonces Hananías profeta quitó
[c]el yugo del cuello de Jeremías profeta,
y quebrólo.
11 Y habló Hananías en presencia de
todo el pueblo, diciendo: Así ha dicho
Jehová: De esta manera quebraré el
yugo de Nabucodonosor, rey de Babi-
lonia, [f]del cuello de todas las gentes
dentro de dos años de días. Y fuése
Jeremías su camino.
12 Y después que Hananías profeta
quebró el yugo del cuello de Jeremías
profeta, fué palabra de Jehová á Jere-
mías, diciendo:
13 Ve, y habla á Hananías, diciendo:
Así ha dicho Jehová: Yugos de madera
quebraste, mas en vez de ellos harás
yugos de hierro.
14 Porque así ha dicho Jehová de los
ejércitos, Dios de Israel: [i]Yugo de
hierro puse sobre el cuello de todas
estas gentes, [j]para que sirvan á Nabu-
codonosor rey de Babilonia, y han de
servirle; y aun [k]también le he dado
las bestias del campo.
15 Entonces dijo el profeta Jeremías
á Hananías profeta: Ahora oye, Hana-
nías; Jehová no te envió, y [n]tú has
hecho confiar á este pueblo en mentira.
16 Por tanto, así ha dicho Jehová:
He aquí que yo te envío de sobre la
haz de la tierra: morirás en este año,
porque hablaste rebelión contra Je-
hová.
17 Y en el mismo año murió Hananías
en el mes séptimo.

CAPÍTULO 29

Y ESTAS son las palabras de la carta
que Jeremías profeta envió de
Jerusalem á [o]los ancianos que habían
quedado de los trasportados, y á [p]los
sacerdotes y profetas, y á todo el pueblo
que Nabucodonosor llevó cautivo de
Jerusalem á Babilonia:
2 (Después que salió el rey [q]Jechônías
y la reina, y los de palacio, y los [r]prín-
cipes de Judá y de Jerusalem, y los
artífices, y los ingenieros de Jeru-
salem;)
3 Por mano de Elasa hijo de [s]Saphán,
y de Jemarías hijo de [t]Hilcías, (los
cuales envió Sedechîas rey de Judá á
Babilonia, á Nabucodonosor rey de
Babilonia,) diciendo:
4 Así ha dicho Jehová de los ejércitos,
Dios de Israel, á todos los de la cauti-
vidad que hice trasportar de Jerusalem
á Babilonia:
5 Edificad casas, [v]y morad; y plantad
huertos, y comed del fruto de ellos;
6 Casaos, y engendrad hijos é hijas;
dad mujeres á vuestros hijos, y dad
maridos á vuestras hijas, para que

paran hijos é hijas; y multiplicaos ahí,
y no os hagáis pocos.
7 Y procurad la paz de la ciudad á la
cual os hice traspasar, [b]y rogad por
ella á Jehová; porque en su paz ten-
dréis vosotros paz.
8 Porque así ha dicho Jehová de los
ejércitos, Dios de Israel: No os engañen
vuestros profetas que están entre
vosotros, ni [c]vuestros adivinos; ni
miréis á vuestros sueños que soñáis.
9 Porque falsamente os profetizan
ellos en mi nombre: no los envié, ha
dicho Jehová.
10 Porque así dijo Jehová: [f]Cuando
en Babilonia se cumplieren los setenta
años, yo os visitaré, [j]y despertaré sobre
vosotros mi buena palabra, para tor-
naros á este lugar.
11 Porque yo sé los pensamientos que
tengo acerca de vosotros, dice Jehová,
pensamientos de paz, y no de mal,
[m]para daros el fin que esperáis.
12 Entonces me invocaréis, é iréis y
oraréis á mí, y yo os oiré:
13 Y me buscaréis y hallaréis, porque
me buscaréis de todo vuestro corazón.
14 Y [o]seré hallado de vosotros, dice
Jehová, y tornaré vuestra cautividad,
y [p]os juntaré de todas las gentes, y de
todos los lugares adonde os arrojé,
dice Jehová; y os haré volver al lugar
de donde os hice ser llevados.
15 Mas habéis dicho: Jehová nos ha
suscitado profetas en Babilonia.
16 Así empero ha dicho Jehová, del
rey que [r]está sentado sobre el trono de
David, y de todo el pueblo que mora en
esta ciudad, de vuestros hermanos que
no salieron con vosotros en cautiverio;
17 Así ha dicho Jehová de los ejér-
citos: He aquí envío yo contra ellos
[t]cuchillo, hambre, y pestilencia, y
pondrélos como [u]los malos higos, que
de malos no se pueden comer.
18 Y perseguirélos con espada, con
hambre y con pestilencia; y [v]darélos
por escarnio á todos los reinos de la
tierra, [y]por maldición y por espanto,
y por silbo y por afrenta á todas las
gentes á las cuales los habré arrojado;
19 Porque no oyeron mis palabras,
dice Jehová, que les envié por mis
siervos los profetas, madrugando en
enviarlos; y no habéis escuchado, dice
Jehová.
20 Oid pues palabra de Jehová, vosotros
todos los trasportados [d]que eché de
Jerusalem á Babilonia.
21 Así ha dicho Jehová de los ejér-
citos, Dios de Israel, acerca de Achâb
hijo de Colías, y acerca de Sedechîas
hijo de Maasías, quienes [e]os profetizan
en mi nombre falsamente: He aquí los
entrego yo en mano de Nabucodonosor
rey de Babilonia, y él los herirá delante
de vuestros ojos;
22 Y todos los trasportados [h]de Judá
que están en Babilonia, tomarán de
ellos [i]maldición, diciendo: Póngate
Jehová como á Sedechîas y como á
Achâb, los cuales [l]asó al fuego el rey
de Babilonia.
23 Porque hicieron maldad en Israel,
y cometieron adulterio con las mujeres

a Mal. 3. 5.
b Esd. 6. 10.
c cp. 27. 9.
d 2 R. 25. 18.
e cp. 35. 4.
f cp. 25. 12 y 27. 22.
g cp. 20. 1.
h 2 R. 9. 11.
i 1 S. 18. 10.
j cp. 33. 14.
k cp. 20. 2.
l cp. 1. 1.
m cp 31. 17.
n ver. 5.
o Dt. 4. 29. Sal. 32. 6 y 78. 34. Is. 55. 6. cp. 10 18.
p cp 23. 3, 8 y 30 3 y 32. 37
q cp 28. 15.
r cp. 22. 2.
s cp 17 6
t cp. 24. 10.
u cp. 24. 8.
v Dt. 28. 25. cp. 24 9.
x cp. 36. 2.
y cp. 26. 6.
z cp. 9. 25.
a Esd. 2. 1. cp. 29 14 y 31. 23 y 32. 44.
b cp. 31. 6. Os. 1. 11.
c cp. 16. 15.
d cp. 24. 5.
e ver. 9.
f Jl. 2. 6.
g Jl. 2. 11.
h Is. 65. 15.
i cp. 24. 9.
j Is. 2. 11.
k cp. 2. 20. Nah. 1. 13.
l Dn. 3. 6.
m cp. 25. 14.

de sus prójimos, y falsamente hablaron
en mi nombre palabra que no les
mandé; lo cual yo sé, y [a]soy testigo,
dice Jehová.
24 Y á Semaías de Nehelam hablarás,
diciendo:
25 Así habló Jehová de los ejércitos,
Dios de Israel, diciendo: Por cuanto
enviaste letras en tu nombre á todo el
pueblo que está en Jerusalem, y [d]á
Sophonías sacerdote hijo de [e]Maasías,
y á todos los sacerdotes, diciendo:
26 Jehová te ha puesto por sacerdote
en lugar de Joiada sacerdote, para que
[g]presidáis en la casa de Jehová sobre
todo hombre [h]furioso y [i]profetizante,
poniéndolo en el calabozo y [k]en el
cepo.
27 ¿Por qué pues no has ahora repren-
dido á [l]Jeremías de Anathoth, que os
profetiza *falsamente?*
28 Porque por eso nos envió á decir en
Babilonia: Largo va *el cautiverio:*
[n]edificad casas, y morad; plantad
huertos, y comed el fruto de ellos.
29 Y Sophonías sacerdote había leído
esta carta á oídos de Jeremías profeta.
30 Y fué palabra de Jehová á Jeremías,
diciendo:
31 Envía á decir á toda la transmigra-
ción: Así ha dicho Jehová de Semaías
de Nehelam: Porque os profetizó Se-
maías, [q]y yo no lo envié, y os hizo
confiar en mentira:
32 Por tanto, así ha dicho Jehová: He
aquí que yo visito sobre Semaías de
Nehelam, y sobre su generación: no
tendrá varón que more entre este
pueblo, [s]ni verá aquel bien que haré yo
á mi pueblo, dice Jehová: porque
contra Jehová ha hablado rebelión.

CAPÍTULO 30

PALABRA que fué á Jeremías de
Jehová, diciendo:
2 Así habló Jehová Dios de Israel,
diciendo: [x]Escríbete en un libro todas
las palabras que te he hablado.
3 Porque he aquí que [z]vienen días,
dice Jehová, en que [a]tornaré la cauti-
vidad de mi pueblo [b]Israel y Judá, ha
dicho Jehová, [c]y harélos volver á la
tierra que di á sus padres, y la po-
seerán.
4 Estas pues son las palabras que
habló Jehová acerca de Israel y de
Judá.
5 Porque así ha dicho Jehová: Hemos
oído voz de temblor: espanto, y no
paz.
6 Preguntad ahora, y mirad si pare el
varón: porque he visto que todo hom-
bre tenía las manos sobre sus lomos,
como mujer de parto, y hanse tornado
pálidos [f]todos los rostros.
7 [g]¡Ah, cuán grande es aquel día!
tanto, que no hay otro semejante á él:
tiempo de angustia para Jacob; mas de
ella será librado.
8 Y será en [j]aquel día, dice Jehová de
los ejércitos, que yo [k]quebraré su yugo
de tu cuello, y romperé tus coyundas, y
[m]extraños no lo volverán más á poner
en servidumbre,
9 Sino que servirán á Jehová su

Dios, y á David [a]su rey, el cual les
levantaré.
10 Tú pues, siervo mío Jacob, [b]no
temas, dice Jehová, ni te atemorices,
Israel: porque he aquí que yo soy el
que te salvo de lejos, y á tu simiente de
la tierra de su cautividad; y Jacob
tornará, y descansará y sosegará, y no
habrá quien le espante.
11 Porque yo soy contigo, dice Jehová,
para salvarte: y [f]haré consumación en
todas las gentes entre las cuales te
esparcí; [h]en ti empero no haré con-
sumación, sino que te castigaré [k]con
juicio, y no te talaré del todo.
12 Porque así ha dicho Jehová: [m]De-
sahuciado es tu quebrantamiento, y
dificultosa tu llaga.
13 No hay quien juzgue tu causa para
salud: no hay para ti eficaces medica-
mentos.
14 Todos tus enamorados te [o]olvi-
daron; no te buscan; porque de herida
[p]de enemigo te herí, con azote de cruel,
á causa de la muchedumbre de tu
maldad, y de la multitud de tus pe-
cados.
15 ¿Por qué gritas á causa de tu que-
brantamiento? Desahuciado es tu
dolor: porque por la grandeza de tu
iniquidad, y por tus muchos pecados te
he hecho esto.
16 Empero [s]serán consumidos todos
los que te consumen; y todos tus afli-
gidores, todos irán en cautiverio; y
hollados serán los que te hollaron, y á
todos los que hicieron presa de ti daré
en presa.
17 Mas [x]yo haré venir sanidad para ti,
y te sanaré de tus heridas, dice Jehová;
porque [a]Arrojada te llamaron, *di-
ciendo:* Esta es Sión, á la que nadie
busca.
18 Así ha dicho Jehová: He aquí [c]yo
hago tornar la cautividad de las tiendas
de Jacob, y [e]de sus tiendas tendré
misericordia; y la ciudad será edificada
sobre su collado, y el templo será
asentado según su forma.
19 Y [g]saldrá de ellos alabanza, y voz de
gente que está en regocijo: [i]y los
multiplicaré, y no serán disminuídos;
multiplicarélos, y no serán menosca-
bados.
20 Y serán sus hijos [l]como de pri-
mero, y su congregación delante de mí
será confirmada; y visitaré á todos sus
opresores.
21 Y de él será su fuerte, y de en
medio de él saldrá su [n]enseñoreador;
y haréle llegar cerca, y acercaráse á
mí: porque ¿quién es aquel que ablan-
dó su corazón para llegarse á mí? dice
Jehová.
22 Y me seréis [r]por pueblo, y yo seré
vuestro Dios.
23 He aquí, la tempestad de Jehová
sale con furor, la tempestad que se
apareja; sobre la cabeza de los impíos
reposará.
24 [s]No se volverá la ira del enojo de
Jehová, hasta que haya hecho y cum-
plido los pensamientos de su corazón:
[t]en el fin de los días entenderéis
esto.

a Sal. 89. 3. Is. 55. 3, 4. Ez. 34. 23.
b Is. 41. 8.
c cp. 30. 24.
d cp. 30. 22.
e Nm. 10. 33. Sal. 95. 11. Is. 63. 14. cp. 47. 6.
f Am. 9. 8.
g Sal. 36. 10 y 109. 12.
h cp. 4. 27.
i Mal. 1. 2. Ro. 11. 28.
j Os. 11. 4.
k cp. 10. 24.
l cp. 33. 7.
m ver. 15. cp. 15. 18.
n Is. 65. 21. Am. 9. 14.
o cp. 4. 30. Lm. 1. 2, 19.
p Lm. 2. 4.
q Is. 2. 3. cp. 30. 3.
r cp. 3. 18.
s ver. 11. Ex. 23. 22. Is. 33. 1 y 41. 11.
t Is. 35. 5, 6.
u cp. 50. 4.
v Is. 35. 7 y 49. 10.
x cp. 33. 6.
y Is. 45. 11. Ro. 8. 15.
z ver. 18.
a Ml. 4. 6.
b Ex. 4. 22. Sal. 89. 27.
c ver. 3. Am. 9. 11.
d Is. 40. 11.
e Sal. 102. 13.
f Is. 43. 1 y 44. 23 y 48. 20.
g Is. 35. 10 y 51. 11.
h Ez. 17. 23 y 20. 40.
i Ez. 36. 10, 37. Zac. 10. 8.
j Os. 3. 5.
k Is. 58. 11.
l Is. 1. 26. cp. 33. 7, 11.
m Is. 35. 10.
n Gn. 49. 10. Dt. 18. 18.
o ver. 25. Pr. 5. 19.
p Mt. 2. 18.
q Gn. 35. 19, 20 y 48. 7. 1 S. 10. 2.
r Lv. 26. 12. cp. 24. 7.
s cp. 12. 18.
t Esd. 1. 5. Os. 1. 11.
u Ez. 38. 16. Os. 3. 5.
v Is. 65. 20.

CAPÍTULO 31

EN aquel tiempo, [c]dice Jehová, [d]yo
seré por Dios á todos los linajes de
Israel, y ellos me serán á mí por
pueblo.
2 Así ha dicho Jehová: Halló gracia
en el desierto el pueblo, los que esca-
paron del cuchillo, [e]yendo *yo* para
hacer hallar reposo á Israel.
3 Jehová se manifestó á mí ya mucho
tiempo há, *diciendo:* Con [g]amor eterno
[i]te he amado; por tanto [j]te soporté
con misericordia.
4 Aun [l]te edificaré, y serás edificada,
oh virgen de Israel: todavía serás
adornada con tus panderos, y saldrás
en corro de danzantes.
5 Aun plantarás viñas [n]en los montes
de Samaria: plantarán los plantadores,
y harán común uso *de ellas.*
6 Porque habrá día en que clamarán
los guardas en el monte de Ephraim:
Levantaos, [q]y subamos á Sión, á Jehová
nuestro Dios.
7 Porque así ha dicho Jehová: Rego-
cijaos en Jacob con alegría, y dad voces
de júbilo á la cabeza de gentes; haced
oir, alabad, y decid: Oh Jehová, salva
tu pueblo, el resto de Israel.
8 He aquí yo los vuelvo [r]de tierra del
aquilón, y los juntaré de los fines de la
tierra, y entre ellos [t]ciegos y cojos, la
mujer preñada y la parida juntamente;
en grande compañía tornarán acá.
9 Irán [u]con lloro, mas con misericor-
dias los haré volver, y harélos andar
[v]junto á arroyos de aguas, por camino
derecho en el cual no tropezarán: por-
que soy á Israel [y]por padre, y [z]Ephraim
es mi [b]primogénito.
10 Oid palabra de Jehová, oh gentes, y
hacedlo saber en las islas que están
lejos, y decid: El que esparció á Israel
[d]lo juntará y guardará, como pastor á
su ganado.
11 Porque [f]Jehová redimió á Jacob,
redimiólo de mano del más fuerte
que él.
12 Y vendrán, y harán alabanzas [h]en
lo alto de Sión, y correrán [j]al bien de
Jehová, al pan, y al vino, y al aceite, y
al ganado de las ovejas y de las vacas;
y su alma será [k]como huerto de riego,
[m]ni nunca más tendrán dolor.
13 Entonces la virgen se holgará en la
danza, los mozos y los viejos junta-
mente; y su lloro tornaré en gozo, y los
consolaré, y los alegraré de su dolor.
14 Y el alma del sacerdote [o]embriagaré
de grosura, y será mi pueblo saciado de
mi bien, dice Jehová.
15 Así ha dicho Jehová: [p]Voz fué oída
en [q]Ramá, llanto y lloro amargo:
Rachêl que lamenta por sus hijos, no
quiso ser consolada acerca de sus hijos,
porque perecieron.
16 Así ha dicho Jehová: Reprime tu
voz del llanto, y tus ojos de las lá-
grimas; porque salario hay para tu
obra, dice Jehová, y [t]volverán de la
tierra del enemigo.
17 Esperanza también hay para tu fin,
dice Jehová, [v]y los hijos volverán á su
término.

18 Escuchando, he oído á Ephraim que se lamentaba: Azotásteme, y fuí castigado como novillo indómito: [c]conviérteme y seré convertido; porque tú eres Jehová mi Dios.
19 Porque [e]después que me convertí, tuve arrepentimiento, y después que me conocí, [h]herí el muslo: avergoncéme, y confundíme, porque llevé la afrenta [j]de mis mocedades.
20 ¿No es Ephraim hijo precioso para mí? ¿no es niño delicioso? pues desde que hablé de él, heme acordado de él constantemente. [m]Por eso mis entrañas se conmovieron por él: apiadado, tendré de él misericordia, dice Jehová.
21 Establécete señales, ponte majanos altos; [o]nota atentamente la calzada, el camino por donde viniste: vuélvete, virgen de Israel, vuélvete á estas tus ciudades.
22 ¿Hasta cuándo [p]andarás errante, oh hija contumaz? porque Jehová criará una cosa nueva sobre la tierra: una hembra rodeará [r]al varón.
23 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aun dirán esta palabra en la tierra de Judá y en sus ciudades, cuando yo convertiré su cautiverio: [v]Jehová te bendiga, oh morada de justicia, [x]oh monte santo.
24 Y morarán allí Judá, y también en [z]todas sus ciudades labradores, y los que van con rebaño.
25 Porque habré embriagado el alma cansada, y henchido toda alma entristecida.
26 En esto me desperté, y vi, y mi sueño me fué sabroso.
27 He aquí vienen días, dice Jehová, en que [d]sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de [e]simiente de hombre y de simiente de animal.
28 Y será que, como [f]tuve cuidado de ellos para arrancar y derribar, y trastornar y perder, y afligir, así tendré cuidado de ellos para edificar y plantar, dice Jehová.
29 En aquellos [h]días no dirán más: Los padres comieron las uvas agraces, y los dientes de los hijos tienen la dentera.
30 Sino que cada cual morirá por su maldad; los dientes de todo hombre que comiere las uvas agraces, tendrán la dentera.
31 He aquí [l]que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Jacob y con la casa de Judá:
32 No como el pacto que hice con sus padres el día que [m]tomé su mano para sacarlos de tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, bien que [n]fuí yo un marido para ellos, dice Jehová:
33 [o]Mas éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: [q]Daré mi ley en sus entrañas, y escribiréla en sus corazones; y seré yo á ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.
34 Y no enseñará más ninguno á su prójimo, ni ninguno á su hermano, diciendo: Conoce á Jehová: porque [a]todos me conocerán, [b]desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová: porque [d]perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.
35 Así ha dicho Jehová, que da [f]el sol para luz del día, [g]las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche; [i]que parte la mar y braman sus ondas; [k]Jehová de los ejércitos es su nombre:
36 Si estas leyes faltaren [l]delante de mí, dice Jehová, también la simiente de Israel faltará para no ser nación delante de mí todos los días.
37 Así ha dicho Jehová: [n]Si los cielos arriba se pueden medir, y buscarse abajo los fundamentos de la tierra, también yo desecharé toda la simiente de Israel por todo lo que hicieron, dice Jehová.
38 He aquí que vienen días, dice Jehová, y la ciudad será edificada á Jehová, [q]desde la torre de Hananeel hasta la [s]puerta del rincón.
39 Y [t]saldrá más adelante el cordel de la medida delante de él sobre el collado de Hareb, y rodeará á Goa.
40 Y [u]todo el valle de los cuerpos muertos y de la ceniza, y todas las llanuras hasta el arroyo de Cedrón, [y]hasta la esquina de la puerta de los caballos al oriente, [a]será santo á Jehová: no será arrancada, ni destruída más para siempre.

CAPÍTULO 32

PALABRA que fué á Jeremías, de Jehová [b]el año décimo de Sedechîas rey de Judá, [c]que fué el año décimo octavo de Nabucodonosor.
2 Y entonces el ejército del rey de Babilonia tenía cercada á Jerusalem; y el profeta Jeremías estaba preso [g]en el patio de la cárcel que estaba en la casa del rey de Judá.
3 Pues Sedechîas rey de Judá lo había preso, diciendo: ¿Por qué profetizas tú diciendo: Así ha dicho Jehová: [i]He aquí yo entrego esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y tomarála;
4 Y [j]Sedechîas rey de Judá [k]no escapará de la mano de los Caldeos, sino que de cierto será entregado en mano del rey de Babilonia, y hablará con él boca á boca, y sus ojos verán sus ojos;
5 Y hará llevar á Sedechîas á Babilonia, y allá estará hasta que yo le visite, dice Jehová: si peleareis con los Caldeos, no os sucederá bien?
6 Y dijo Jeremías: Palabra de Jehová fué á mí, diciendo:
7 He aquí que Hanameel, hijo de Sallum tu tío, viene á ti, diciendo: Cómprame mi heredad que está en Anathoth; [p]porque tú tienes derecho á ella para comprarla.
8 Y vino á mí Hanameel, hijo de mi tío, conforme á la palabra de Jehová, al patio de la cárcel, y díjome: Compra ahora mi heredad que está en Anathoth, en tierra de Benjamín, porque tuyo es el derecho de la herencia, y á

a Is. 54. 13.
b cp. 6. 13.
c Lm. 5. 21.
d cp. 33. 8 y 36. 3. He. 10. 17.
e Dt. 30. 2.
f Gn. 1. 16. Sal. 72. 5, 17
g cp. 33. 25.
h Ez. 21. 12.
i Is. 51. 15.
j cp. 3. 25.
k cp. 10. 16.
l Sal. 148. 6. Is. 54. 9, 10. cp. 33. 20, 21, 25.
m Is. 63. 15.
n cp. 33. 22, 26.
o Is. 57. 14 y 62. 10.
p cp. 2. 18, 23, 36.
q Neh. 3. 1 y 12. 39.
r Zac. 13. 7.
s 2 R. 14. 13.
t Ez. 40. 8. Ap. 11. 1.
u cp. 7. 31, 32.
v Sal. 122. 6–8.
x Zac. 8. 3.
y 2 Cr 23. 15.
z cp. 33. 12, 13.
a Jl. 3. 17.
b 2 R. 25. 1, 2 cp. 37. 5, 11 y 39. 1 y 52. 4.
c 2 R. 25. 8.
d Os. 2. 23. Zac. 10. 9.
e Sal. 22. 30. Is. 53. 10.
f cp. 44. 27.
g cp. 33. 1.
h Lm. 5. 7. Ez. 18. 2, 3.
i cp. 34. 2, 3 y 38. 3.
j cp. 34. 3.
k cp. 38. 18, 23 y 39. 5–7 y 52. 9–11.
l He. 8. 8–12.
m Dt. 1. 31.
n cp. 3. 14.
o cp. 32. 40. He. 10. 16.
p Lv. 25. 25.
q Ez. 11. 19 y 36. 26, 27. 2 Co. 3. 3.

tí compete la redención: cómprala para ti. Entonces conocí que era palabra de Jehová.

9 Y compré la heredad de Hanameel, hijo de mi tío, la cual estaba en Anathoth, y [c]peséle el dinero: diecisiete siclos de plata.

10 Y escribí la carta, y [d]selléla, é hice atestiguar á testigos, y pesé el dinero con balanza.

11 Tomé luego la carta de venta, sellada *según* el derecho y costumbre, y el traslado abierto.

12 Y dí la carta de venta á [f]Baruch hijo de Nerías, hijo de Maasías, delante de Hanameel el *hijo* de mi tío, y delante de los testigos que habían suscrito en la carta de venta, delante de todos los Judíos que estaban en el patio de la cárcel.

13 Y dí orden á Baruch delante de ellos, diciendo:

14 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Toma estas cartas, esta carta de venta, la sellada, y ésta la carta abierta, y ponlas en un vaso de barro, para que se guarden muchos días.

15 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aun [j]se comprarán casas, y heredades, y viñas en esta tierra.

16 Y después que dí [k]la carta de venta á Baruch hijo de Nerías, oré á Jehová, diciendo:

17 ¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, [m]ni hay nada que sea difícil para ti:

18 Que [n]haces misericordia en millares, y vuelves la maldad de los padres en el seno de sus hijos después de ellos: [q]Dios grande, poderoso, [r]Jehová de los ejércitos es su nombre:

19 [t]Grande en consejo, y magnífico en hechos: porque tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar á cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras:

20 Que pusiste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día, y en Israel, y entre los hombres; y te has hecho nombre cual es este día;

21 Y sacaste tu pueblo Israel de tierra de Egipto con señales y portentos, y con mano fuerte y brazo extendido, [y]con terror grande;

22 Y dísteles esta tierra, [z]de la cual juraste á sus padres que se la darías, [b]tierra que mana leche y miel:

23 Y entraron, y poseyéronla: mas [c]no oyeron tu voz, ni anduvieron en tu ley; nada hicieron de lo que les mandaste hacer; por tanto has hecho venir sobre ellos todo este mal.

24 He aquí que con arietes han acometido la ciudad para tomarla; y la ciudad va á ser entregada en mano de los Caldeos que pelean contra ella, á causa de la espada, y del hambre y de la pestilencia: ha pues venido á ser lo que tú dijiste, y he aquí tú lo estás viendo.

25 ¡Oh Señor Jehová! ¿y me has tú dicho: [a]Cómprate la heredad por dinero, y [b]pon testigos; bien que la ciudad sea entregada en manos de los Caldeos?

26 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo:

27 He aquí que yo soy Jehová, [e]Dios de toda carne; ¿encubriráseme á mí alguna cosa?

28 Por tanto así ha dicho Jehová: He aquí voy á entregar esta ciudad en mano de los Caldeos, y en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y la tomará:

29 Y vendrán los Caldeos que combaten esta ciudad, y la pondrán á fuego, y la abrasarán, asimismo las casas [g]sobre cuyas azoteas ofrecieron perfumes á Baal y derramaron libaciones á dioses ajenos, para provocarme á ira.

30 Porque los hijos de Israel y los hijos de Judá [h]no han hecho sino lo malo delante de mis ojos desde su juventud: porque los hijos de Israel no han hecho más que provocarme á ira [i]con la obra de sus manos, dice Jehová.

31 Por manera que para enojo mío y para ira mía me ha sido esta ciudad, desde el día que la edificaron hasta hoy, para que la haga quitar de mi presencia;

32 Por toda la maldad de los hijos de Israel y de los hijos de Judá, que han hecho para enojarme, [l]ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, y sus profetas, y los varones de Judá, y los moradores de Jerusalem.

33 Y [o]volviéronme la cerviz, y no el rostro: y cuando los enseñaba, [p]madrugando y enseñando, no escucharon para recibir corrección:

34 Antes [s]asentaron sus abominaciones en la casa sobre la cual es invocado mi nombre, contaminándola.

35 Y edificaron altares á Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinnom, para hacer pasar [u]*por el fuego* sus hijos y sus hijas [v]á Moloch; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, [x]para hacer pecar á Judá.

36 Y con todo, ahora así dice Jehová Dios de Israel, á esta ciudad, de la cual decís vosotros, Entregada será en mano del rey de Babilonia á cuchillo, á hambre, y á pestilencia:

37 He aquí que [a]yo los juntaré de todas las tierras á las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo y saña grande; y los haré tornar á este lugar, y harélos habitar seguramente;

38 Y me serán por pueblo, [d]y yo seré á ellos por Dios.

39 Y daréles un corazón, [e]y un camino, [f]para que me teman perpetuamente, para que hayan bien ellos, y sus hijos después de ellos.

40 Y [g]haré con ellos pacto eterno, que no tornaré atrás de hacerles bien, [h]y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.

41 Y alegraréme con ellos haciéndoles

a ver. 7.
b ver. 10.
c Gn. 23. 16. Mt. 26. 15.
d Est. 8. 12.
e Nm. 16. 22.
f cp. 36. 4, 8 y 43. 3 y 45. 1.
g cp. 19. 13.
h cp. 3. 25.
i cp. 25. 6, 7.
j ver. 43.
k vers. 11, 12.
l cp. 2. 26 y 8. 1. Dn. 9. 8.
m Gn. 18. 14.
n Ex. 20. 6.
o cp. 2. 27 y 7. 24.
p 2 Cr. 36. 15.
q Is. 9. 6.
r cp. 10. 16.
s cp. 7. 30. Ez. 5. 11.
t Is. 28. 29.
u cp. 7. 31.
v Lv. 18. 21.
x 1 R. 16. 19.
y Dt. 4. 39.
z Dt. 28. 15.
a Dt. 30. 3. cp. 23. 3 y 29. 14.
b cp. 11. 5.
c Neh. 9. 26. cp. 11. 8. Dn. 9. 10, 14.
d cp. 24. 7.
e Ez. 11. 19, 20.
f Dt. 6. 24.
g cp. 50. 5. Ez. 16. 60.
h cp. 31. 33.

bien, y [a]los plantaré en esta tierra en
verdad, de todo mi corazón y de toda
mi alma.
42 Porque así ha dicho Jehová: [b]Como
traje sobre este pueblo todo este grande
mal, así traeré sobre ellos todo el bien
que acerca de ellos hablo.
43 Y [d]poseerán heredad en esta tierra
[e]de la cual vosotros decís: Está de-
sierta, sin hombres y sin animales;
es entregada en manos de los Caldeos.
44 Heredades comprarán por dinero,
y [f]harán carta, y la sellarán, y pon-
drán testigos, [g]en tierra de Benjamín
y en los contornos de Jerusalem, y
en las ciudades de Judá: y en las
ciudades de las montañas, y en las
ciudades de las campiñas, y en las
ciudades del mediodía: porque yo
haré tornar su cautividad, dice Je-
hová.

CAPÍTULO 33

Y FUÉ palabra de Jehová á Jere-
mías la segunda vez, estando él
aún [j]preso en el patio de la cárcel,
diciendo:
2 Así ha dicho Jehová que la hizo,
Jehová que la formó para afirmarla;
Jehová es su nombre:
3 Clama á mí, y te responderé, y te
enseñaré cosas grandes y dificultosas
que tú no sabes.
4 Porque así ha dicho Jehová, Dios
de Israel, acerca de las casas de esta
ciudad, y de las casas de los reyes de
Judá, derribadas [n]con arietes y con
hachas:
5 (Porque vinieron para pelear con
los Caldeos, para henchirlas de cuerpos
de hombres muertos, á los cuales herí
yo con mi furor y con mi ira, pues
que [p]escondí mi rostro de esta ciudad,
á causa de toda su malicia:)
6 He aquí que [q]yo le hago subir
sanidad y medicina; y los curaré, y
les revelaré abundancia de paz y de
verdad.
7 Y haré volver la cautividad de
Judá, y la cautividad de Israel, y
[s]edificarélos como al principio.
8 Y los [t]limpiaré de toda su maldad
con que pecaron contra mí; y per-
donaré todos sus pecados con que
contra mí pecaron, y con que contra
mí se rebelaron.
9 Y seráme á mí [u]por nombre de
gozo, de alabanza y de gloria, entre
todas las gentes de la tierra, que ha-
brán oído todo el bien que yo les hago;
y [x]temerán y temblarán de todo el
bien y de toda la paz que yo les haré.
10 Así ha dicho Jehová: [z]En este
lugar, del cual decís que está desierto
sin hombres y sin animales, en las
ciudades de Judá y en las calles de
Jerusalem, que están asoladas sin
hombre y sin morador y sin animal,
tiene de oirse aún,
11 Voz de gozo [a]y voz de alegría, voz
de desposado y voz de desposada, voz
de los que digan: [b]Alabad á Jehová
de los ejércitos, porque Jehová es
bueno, porque para siempre *es* su
misericordia; *voz* de los que traigan

a cp. 24. 6.
b cp. 31. 28.
c Is. 65. 10. cp. 31. 24 y 50. 19.
d ver. 15.
e cp. 33. 10.
f ver. 10.
g cp. 17. 26.
h Lv. 27. 32.
i cp. 23. 5, 6.
j cp. 32. 2.
k 1 R. 2. 4. Sal. 89. 4.
l ver. 21. Is. 66. 21.
m Ro. 12. 1 y 15. 16. He. 13. 15, 16. 1 P. 2. 5, 9.
n cp. 32. 24.
o Sal. 72. 5. cp. 31. 36.
p Dt. 31. 17.
q cp. 30. 17.
r cp. 31. 37.
s ver. 11. Is. 1. 26. cp. 30. 20 y 31. 4, 28.
t Ez. 36. 25. He. 9. 13, 14.
u cp. 13. 11.
v cp. 31. 36.
x Is. 60. 5.
y cp. 31. 35.
z cp. 32. 43.
a cp. 7. 34.
b 1 Cr. 16. 34, 41. Is. 12. 4.
c 2 R. 25. 1. cp. 39. 1 y 52. 4.

alabanza á la casa de Jehová. Porque
tornaré á traer la cautividad de la
tierra como al principio, ha dicho
Jehová.
12 Así dice Jehová de los ejércitos:
[c]En este lugar desierto, sin hombre y
sin animal, y en todas sus ciudades,
aun habrá cabañas de pastores que
hagan tener majada á ganados.
13 En las ciudades de las montañas,
en las ciudades de los campos, y en
las ciudades del mediodía, y en tierra
de Benjamín, y alrededor de Jeru-
salem y en las ciudades de Judá, aun
pasarán ganados [h]por las manos de los
contadores, ha dicho Jehová.
14 He aquí vienen días, [i]dice Jehová,
en que yo confirmaré la palabra buena
que he hablado á la casa de Israel y á
la casa de Judá.
15 En aquellos días y en aquel tiempo
haré producir á David Pimpollo de
justicia, y hará juicio y justicia en la
tierra.
16 En aquellos días Judá será salvo,
y Jerusalem habitará seguramente, y
esto es lo que la llamarán: Jehová,
justicia nuestra.
17 Porque así ha dicho Jehová: No
faltará á David [k]varón que se siente
sobre el trono de la casa de Israel;
18 Y de [l]los sacerdotes y Levitas no
faltará varón de mi presencia que
[m]ofrezca holocausto, y encienda pre-
sente, y que haga sacrificio todos los
días.
19 Y fué palabra de Jehová á Jere-
mías, diciendo:
20 Así ha dicho Jehová: [o]Si pudiereis
invalidar mi concierto con el día y mi
concierto con la noche, por manera
que no haya día ni noche á su tiempo,
21 Podráse también invalidar mi pacto
con mi siervo David, para que deje de
tener hijo que reine sobre su trono,
y con los Levitas y sacerdotes, mis
ministros.
22 Como no puede ser [r]contado el
ejército del cielo, ni la arena de la mar
se puede medir, así multiplicaré la
simiente de David mi siervo, y los
Levitas que á mí ministran.
23 Y fué palabra de Jehová á Jere-
mías, diciendo:
24 ¿No has echado de ver lo que habla
este pueblo diciendo: Dos familias
que Jehová escogiera ha desechado?
y han tenido en poco mi pueblo, [v]hasta
no tenerlos más por nación.
25 Así ha dicho Jehová: Si no *per-*
maneciere mi concierto con el día y la
noche, si yo no he [y]puesto las leyes del
cielo y la tierra,
26 También desecharé la simiente de
Jacob, y de David mi siervo, para no
tomar de su simiente quien sea señor
sobre la simiente de Abraham, de
Isaac, y de Jacob. Porque haré volver
su cautividad, y tendré de ellos miseri-
cordia.

CAPÍTULO 34

PALABRA que fué á Jeremías de
Jehová, (cuando [c]Nabucodonosor
rey de Babilonia, y todo su ejército, y

[a] todos los reinos de la tierra del señorío de su mano, y todos los pueblos, peleaban contra Jerusalem, y contra todas sus ciudades,) diciendo:

2 Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Ve, y habla á Sedechîas rey de Judá, y dile: Así ha dicho Jehová: He aquí entregaré yo esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y la abrasaré con fuego:

3 Y no escaparás tú de su mano, sino que de cierto serás [c] preso, y en su mano serás entregado; y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y te hablará boca á boca, y en Babilonia entrarás.

4 Con todo eso, oye palabra de Jehová, Sedechîas rey de Judá: Así ha dicho Jehová de ti: No morirás á cuchillo;

5 En paz morirás, y conforme [f] á las quemas de tus padres, los reyes primeros que fueron antes de ti, así quemarán por ti, y [g] te endecharán, *diciendo*, ¡Ay, señor!; porque yo he hablado la palabra, dice Jehová.

6 Y habló Jeremías profeta á Sedechîas rey de Judá todas estas palabras en Jerusalem.

7 Y el ejército del rey de Babilonia peleaba contra Jerusalem, y contra todas las ciudades de Judá que habían quedado, contra Lachîs, y contra Azeca; porque [j] de las ciudades [k] fuertes de Judá éstas habían quedado.

8 Palabra que fué á Jeremías de Jehová, después que Sedechîas hizo concierto con todo el pueblo en Jerusalem, [m] para promulgarles libertad:

9 [n] Que cada uno dejase su siervo, y cada uno su sierva, hebreo y hebrea, libres; [o] que ninguno usase de los Judíos sus hermanos como de siervos.

10 Y como oyeron todos los príncipes, y todo el pueblo que habían venido en el concierto de dejar cada uno su siervo y cada uno su sierva libres, que ninguno usase más de ellos como de siervos, obedecieron, y dejáronlos.

11 Mas después se arrepintieron, é hicieron tornar los siervos y las siervas que habían dejado libres, y sujetáronlos por siervos y por siervas.

12 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, de parte de Jehová, diciendo:

13 Así dice Jehová Dios de Israel: Yo hice pacto con vuestros padres el día que [v] los saqué de tierra de Egipto, de casa de siervos, diciendo:

14 Al cabo de siete años [x] dejaréis cada uno á su hermano hebreo que te fuere vendido; te servirá pues seis años, y lo enviarás libre de ti: mas vuestros padres no me oyeron, ni inclinaron su oído.

15 Y vosotros os habíais hoy convertido, y hecho lo recto delante de mis ojos, anunciando cada uno libertad á su prójimo; y habíais [z] hecho concierto en mi presencia, en la casa sobre la cual es invocado mi nombre:

16 Pero os habéis vuelto y profanado mi nombre, y habéis tornado á tomar cada uno su siervo y cada uno su sierva, que habíais dejado libres [b] á su voluntad; y los habéis sujetado á seros siervos y siervas.

17 Por tanto, así ha dicho Jehová: Vosotros no me habéis oído en promulgar cada uno libertad á su hermano, y cada uno á su compañero: [b] he aquí que yo os promulgo libertad, dice Jehová, á cuchillo y á pestilencia y á hambre; y os pondré en remoción á todos los reinos de la tierra.

18 Y entregaré á los hombres que traspasaron mi pacto, que no han llevado á efecto las palabras del pacto que celebraron en mi presencia [d] dividiendo en dos partes el becerro y pasando por medio de ellas:

19 A los príncipes de Judá y á los príncipes de Jerusalem, á los [e] eunucos y á los sacerdotes, y á todo el pueblo de la tierra, que pasaron entre las partes del becerro,

20 Entregarélos en mano de sus enemigos y en mano de los que buscan su alma; y [h] sus cuerpos muertos serán para comida de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra.

21 Y á Sedechîas rey de Judá, y á sus príncipes, entregaré en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su alma, y en mano del ejército del rey de Babilonia, [i] que se fueron de vosotros.

22 He aquí, mandaré yo, [l] dice Jehová, y harélos volver á esta ciudad, y pelearán contra ella, y la tomarán, y la abrasarán á fuego; y reduciré á soledad las ciudades de Judá, hasta no quedar morador.

CAPÍTULO 35

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová [p] en días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:

2 Ve á casa de los [q] Rechâbitas, y habla con ellos, é introdúcelos en la casa de Jehová, en una de [r] las cámaras, y dales á beber vino.

3 Tomé entonces á Jaazanías hijo de Jeremías, hijo de Habassinías, y á sus hermanos, y á todos sus hijos, y á toda la familia de los Rechâbitas;

4 Y metílos en la casa de Jehová, en la cámara de los hijos de Hanán, hijo de Igdalías, [s] varón de Dios, la cual estaba junto á la cámara de los príncipes, que estaba sobre la cámara de [t] Maasías hijo de Sallum, [u] guarda de los vasos.

5 Y puse delante de los hijos de la familia de los Rechâbitas tazas y copas llenas de vino, y díjeles: Bebed vino.

6 Mas ellos dijeron: No beberemos vino; porque [y] Jonadab hijo de Rechâb nuestro padre nos mandó, diciendo: No beberéis jamás vino vosotros ni vuestros hijos:

7 Ni edificaréis casa, ni sembraréis sementera, ni plantaréis viña, ni la tendréis: mas moraréis en tiendas todos vuestros días, [a] para que viváis muchos días sobre la haz de la tierra donde vosotros peregrináis.

8 Y nosotros hemos obedecido á la voz de Jonadab nuestro padre, hijo de Rechâb, en todas las cosas que nos

a cp. 1. 15.
b Mt. 7. 2. Ga. 6. 7. Stg. 2. 13.
c cp. 32. 4.
d Gn. 15. 10.
e cp. 29. 2.
f 2 Cr. 21. 19.
g cp. 22. 18.
h cp. 7. 33 y 16. 4.
i cp. 37. 5, 11.
j 2 R. 18. 13, 14. 2 Cr. 11. 5, 9.
k cp. 4. 5.
l cp. 37. 8.
m vers. 15, 17. Lv. 25. 10.
n Lv. 25. 39, 46.
o Neh. 5. 8-12.
p cp. 25. 1.
q 1 Cr. 2. 55.
r 1 Cr. 9. 26, 33. 2 Cr. 31. 11. cp. 36. 10, etc.
s Dt. 33. 1. Jue. 13. 6.
t cp. 21. 1 y 29. 25.
u 2 R. 12. 9 y 25. 18. cp. 52. 24.
v Ex. 20. 2.
x Ex. 21. 2. Dt. 15. 12.
y 2 R. 10. 15, 23.
z 2 R. 23. 3. Neh. 10. 29.
a Ex. 20. 12. Ef. 6. 2, 3.
b cp. 2. 24.

mandó, de no beber vino en todos
nuestros días, nosotros, ni nuestras
mujeres, ni nuestros hijos, ni nuestras
hijas;
9 Y de no edificar casas para nuestra
morada, y de no tener viña, ni heredad,
ni sementera.
10 Moramos pues en tiendas, y hemos
obedecido y hecho conforme á todas
las cosas que nos mandó Jonadab
nuestro padre.
11 Sucedió, empero, que [e]cuando Nabucodonosor rey de Babilonia subió á
la tierra, dijimos: Venid, y entrémonos
en Jerusalem, de delante del ejército
de los [g]Caldeos y de delante del ejército de los de Siria: y en Jerusalem
nos quedamos.
12 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo:
13 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Ve, y di á los
varones de Judá, y á los moradores de
Jerusalem: ¿No recibiréis instrucción
para obedecer á mis palabras? dice
Jehová.
14 Fué firme la palabra de Jonadab
hijo de Rechâb, el cual mandó á sus
hijos que no bebiesen vino, y no lo
han bebido hasta hoy, por obedecer
al mandamiento de su padre; y yo os
he hablado á vosotros, madrugando y
hablando, y no me habéis oído.
15 Y envié á vosotros á todos mis
siervos los profetas, madrugando y
enviándolos á decir: [i]Tornaos ahora
cada uno de su mal camino, y enmendad vuestras obras, y no vayáis tras
dioses ajenos para servirles, y viviréis
en la tierra que dí á vosotros y á
vuestros padres: mas [j]no inclinasteis
vuestro oído, ni me oísteis.
16 Ciertamente los hijos de Jonadab,
hijo de Rechâb, tuvieron por firme el
mandamiento que les dió su padre;
mas este pueblo no me ha obedecido.
17 Por tanto, así ha dicho Jehová Dios
de los ejércitos, Dios de Israel: He
aquí traeré yo sobre Judá y sobre
todos los moradores de Jerusalem todo
el mal que contra ellos he hablado:
porque les hablé, y no oyeron; llamélos, y no han respondido.
18 Y dijo Jeremías á la familia de los
Rechâbitas: Así ha dicho Jehová de
los ejércitos, Dios de Israel: Porque
obedecisteis al mandamiento de Jonadab vuestro padre, y guardasteis todos
sus mandamientos, é hicisteis conforme
á todas las cosas que os mandó;
19 Por tanto, así ha dicho Jehová de
los ejércitos, Dios de Israel: No faltará
varón de [p]Jonadab, hijo de Rechâb,
que [q]esté en mi presencia todos los
días.

CAPÍTULO 36

Y ACONTECIÓ [r]en el cuarto año
de Joacim hijo de Josías, rey de
Judá, que fué esta palabra á Jeremías,
de Jehová, diciendo:
2 Tómate [s]un rollo de libro, [u]y escribe
en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, [v]y
contra todas las gentes, [x]desde el día
que *comencé* á hablarte, desde los días
de Josías hasta hoy.
3 Quizá oirá la casa de Judá todo
el mal que yo pienso hacerles, para
[a]volverse cada uno de su mal camino,
[b]y yo perdonaré su maldad y su
pecado.
4 Y llamó Jeremías [c]á Baruch hijo de
Nerías, y escribió [d]Baruch de boca de
Jeremías, en un rollo de libro, todas
las palabras que Jehová le había hablado.
5 Después mandó Jeremías á Baruch,
diciendo: [f]Yo estoy preso, no puedo
entrar en la casa de Jehová:
6 Entra tú pues, y lee de este rollo que
escribiste de mi boca, las palabras de
Jehová en oídos del pueblo, en la casa
de Jehová, el día del ayuno; y las
leerás también en oídos de todo Judá
que vienen de sus ciudades.
7 Quizá caerá oración de ellos en la
presencia de Jehová, y tornaráse cada
uno de su mal camino; porque grande
es el furor y la ira que ha expresado
Jehová contra este pueblo.
8 Y Baruch hijo de Nerías hizo conforme á todas las cosas que le mandó
Jeremías profeta, leyendo en el libro
las palabras de Jehová en la casa de
Jehová.
9 Y aconteció en el año quinto de
Joacim hijo de Josías, rey de Judá,
en el mes noveno, que [h]promulgaron
ayuno en la presencia de Jehová, á
todo el pueblo de Jerusalem, y á todo
el pueblo que venía de las ciudades
de Judá á Jerusalem.
10 Y Baruch leyó en el libro las palabras de Jeremías en la casa de Jehová,
[k]en la cámara de Gemarías hijo de
[l]Saphán escriba, en el atrio de arriba,
[m]á la entrada de la puerta nueva de la
casa de Jehová, en oídos del pueblo.
11 Y Michêas hijo de Gemarías, hijo
de Saphán, habiendo oído del libro
todas las palabras de Jehová,
12 Descendió á la casa del rey, á la
cámara del secretario, y he aquí que
todos los príncipes estaban allí sentados, *á saber*: [n]Elisama secretario, y
Delaías hijo de Semeías, y [o]Elnathán
hijo de Achbor, y Gemarías hijo de
Saphán, y Sedechías hijo de Ananías,
y todos los príncipes.
13 Y contóles Michêas todas las palabras que había oído leyendo Baruch
en el libro en oídos del pueblo.
14 Entonces enviaron todos los príncipes á Jehudí hijo de Nethanías, hijo
de Selemías, hijo de Chusi, para que
dijese á Baruch: Toma el rollo en que
leíste á oídos del pueblo, y ven. Y
Baruch, hijo de Nerías, tomó el rollo
en su mano, y vino á ellos.
15 Y dijéronle: Siéntate ahora, y léelo
en nuestros oídos. Y leyó Baruch en
sus oídos.
16 Y fué que, como oyeron todas
aquellas palabras, cada uno [s]se volvió
espantado á su compañero, y dijeron
á Baruch: Sin duda contaremos al rey
todas estas palabras.
17 Preguntaron luego á Baruch, diciendo: Cuéntanos ahora cómo escri-

a cp. 18. 8.
b cp. 31. 34.
c cp. 32. 12.
d cp. 45. 1.
e 2 R. 24. 1.
cp. 46. 2.
f cp. 33. 1
y 39. 15.
g 2 R. 24. 2.
h 2 Cr. 20. 3.
i 2 R. 17. 13.
j cp. 34. 14.
k cp. 35. 2.
l cp. 26. 24.
m cp. 26. 10.
n ver. 20.
2 R. 25. 25.
o cp. 26. 22.
p cp. 33. 17.
q cp. 15. 19.
r cp. 25. 1
y 45. 1.
s ver. 21.
t Esd. 6. 2.
Ez. 2. 9.
Zac. 5. 1, 2.
u cp. 30. 2.
v cp. 25. 15-26
y 46. 1, etc.
x cp. 1. 2
y 25. 3.

biste de boca de Jeremías todas estas
palabras.
18 Y Baruch les dijo: El me dictaba
de su boca todas estas palabras, y yo
escribía con tinta en el libro.
19 Entonces dijeron los príncipes á
Baruch: Ve, y escóndete tú y Jere-
mías, y nadie sepa dónde estáis.
20 Y entraron al rey al atrio, habiendo
depositado el rollo [e]en la cámara de
Elisama secretario; y contaron en los
oídos del rey todas estas palabras.
21 Y envió el rey á Jehudí á que
tomase el rollo, el cual lo tomó de la
cámara de Elisama secretario, y leyó
en él Jehudí en oídos del rey, y en
oídos de todos los príncipes que junto
al rey estaban.
22 Y el rey estaba en [j]la casa de in-
vierno en el mes noveno, y había un
brasero ardiendo delante de él;
23 Y fué que, como Jehudí hubo leído
tres ó cuatro planas, rasgólo con un
cuchillo de escribanía, y echólo en el
fuego que había en el brasero, hasta
que todo el rollo se consumió sobre el
fuego que en el brasero había.
24 Y no tuvieron temor, ni [m]rasgaron
sus vestidos, el rey y todos sus siervos
que oyeron todas estas palabras.
25 Y aunque [o]Elnathán y Delaías
y Gemarías rogaron al rey que no
quemase aquel rollo, no los quiso
oir:
26 Antes mandó el rey á Jerameel
hijo de Amelech, y á Seraías hijo de
Azriel, y á Selemías hijo de Abdeel,
[q]que prendiesen á Baruch el escribiente
y á Jeremías profeta; mas Jehová los
escondió.
27 Y fué palabra de Jehová á Jere-
mías, después que el rey quemó el
rollo, las palabras que Baruch había
escrito de boca de Jeremías, dicien-
do:
28 Vuelve á tomar otro rollo, y escribe
en él todas las palabras primeras, que
estaban en el primer rollo que quemó
Joacim, rey de Judá.
29 Y dirás á Joacim rey de Judá: Así
ha dicho Jehová: Tú quemaste este
rollo, diciendo: ¿Por qué escribiste en
él, diciendo: [r]De cierto vendrá el rey
de Babilonia, y destruirá esta tierra, y
hará que no queden en ella hombres
ni animales?
30 Por tanto, así ha dicho Jehová, en
orden á Joacim rey de Judá: [u]No
tendrá quien se siente sobre el trono
de David; [v]y su cuerpo será echado
al calor del día y al hielo de la
noche.
31 Y visitaré sobre él, y sobre su
simiente, y sobre sus siervos, su mal-
dad; y traeré sobre ellos, y sobre los
moradores de Jerusalem, y sobre los
varones de Judá, todo el mal que les
he dicho y no escucharon.
32 Y tomó Jeremías otro rollo, y diólo
á Baruch hijo de Nerías escriba; y
escribió en él de boca de Jeremías
todas las palabras del libro que quemó
en el fuego Joacim rey de Judá; y aun
fueron añadidas sobre ellas muchas
otras palabras semejantes.

a 2 R. 24. 17. 2 Cr. 36. 10.
b cp. 22. 24.
c Ez. 17. 13.
d 2 Cr. 36. 12, 14.
e ver. 12.
f cp. 38. 1.
g 2 R. 25. 18.
h Nm. 27. 17.
i cp. 32. 2 y 33. 1.
j Am. 3. 15.
k 2 R. 24. 7 cp. 44. 30.
l cp. 34. 21.
m 2 R. 22. 11.
n cp. 21. 2.
o ver. 12.
p cp. 34. 22.
q cp. 45. 1-3.
r cp. 25. 9, etc.
s cp. 38. 7.
t cp. 21. 9 y 38. 19 y 52. 15.
u cp. 22. 30.
v cp. 22. 19.
x cp. 38. 1.
y cp. 38. 16.

CAPÍTULO 37

Y REINÓ [a]el rey Sedechías hijo de
Josías, en lugar de [b]Conías hijo de
Joacim, [c]al cual Nabucodonosor rey
de Babilonia había constituído por rey
en la tierra de Judá.
2 Mas no obedeció él, [d]ni sus siervos,
ni el pueblo de la tierra á las palabras
de Jehová, que dijo por el profeta
Jeremías.
3 Y envió el rey Sedechías á [f]Jucal
hijo de Selemías, y á [g]Sephanías hijo
de Maasías sacerdote, para que dijesen
al profeta Jeremías: Ruega ahora por
nosotros á Jehová nuestro Dios.
4 Y Jeremías [h]entraba y salía en
medio del pueblo; [i]porque no lo
habían puesto en la casa de la
cárcel.
5 Y como [k]el ejército de Faraón hubo
salido de Egipto, [l]y vino la fama de
ellos á oídos de los Caldeos que tenían
cercada á Jerusalem, partiéronse de
Jerusalem.
6 Entonces fué palabra de Jehová á
Jeremías profeta, diciendo:
7 Así ha dicho Jehová Dios de Israel:
Diréis así al rey de Judá, [n]que os envió
á mí para que me preguntaseis: He
aquí que el ejército de Faraón que
había salido en vuestro socorro, se
volvió á su tierra en Egipto.
8 Y tornarán los Caldeos, [p]y com-
batirán esta ciudad, y la tomarán, y la
pondrán á fuego.
9 Así ha dicho Jehová: No engañéis
vuestras almas, diciendo: Sin duda los
Caldeos se han ido de nosotros: porque
no se irán.
10 Porque aun cuando hirieseis todo
el ejército de los Caldeos que pelean
con vosotros, y quedasen de ellos hom-
bres alanceados, cada uno se levantará
de su tienda, y pondrán esta ciudad á
fuego.
11 Y aconteció que, como el ejército
de los Caldeos se fué de Jerusalem
á causa del ejército de Faraón,
12 Salíase de Jerusalem Jeremías
para irse á tierra de Benjamín, para
apartarse de allí en medio del pueblo.
13 Y cuando fué [s]á la puerta de Ben-
jamín, estaba allí un prepósito que se
llamaba Irías, hijo de Selemías, hijo
de Hananías, el cual prendió á Jere-
mías profeta, diciendo: [t]Tú te retiras
á los Caldeos.
14 Y Jeremías dijo: Falso: no me re-
tiro á los Caldeos. Mas él no lo escu-
chó, antes prendió Irías á Jeremías,
y llevólo delante de [x]los príncipes.
15 Y los príncipes se airaron contra
Jeremías, y azotáronle, y pusiéronle
en prisión en la casa de Jonathán
escriba, porque aquélla habían hecho
casa de cárcel.
16 Entró pues Jeremías en la casa de
la mazmorra, y en las camarillas. Y
habiendo estado allá Jeremías por
muchos días,
17 El rey Sedechías envió, y sacóle;
y preguntóle el rey [y]escondidamente
en su casa, y dijo: ¿Hay palabra
de Jehová? Y Jeremías dijo: Hay.

Y dijo más: En mano del rey de Babi-
lonia serás entregado.
18 Dijo también Jeremías al rey Sede-
chîas: ¿En qué pequé contra ti, y
contra tus siervos, y contra este pueblo,
para que me pusieseis en la casa de la
cárcel?
19 ¿Y dónde están vuestros profetas
que os profetizaban, diciendo: No
vendrá el rey de Babilonia contra vos-
otros, ni contra esta tierra?
20 Ahora pues, oye, te ruego, oh rey
mi señor: caiga ahora mi súplica
delante de ti, [a]y no me hagas volver
á casa de Jonathán escriba, porque no
me muera allí.
21 Entonces dió orden el rey Sede-
chîas, y depositaron á Jeremías [c]en el
patio de la cárcel, haciéndole dar una
torta de pan al día, de la plaza de los
Panaderos, [d]hasta que todo el pan de
la ciudad se gastase. Y quedó Jeremías
en el patio de la cárcel.

CAPÍTULO 38

Y OYÓ Sephatías hijo de Mathán, y
Gedalías hijo de Pashur, y [e]Jucal
hijo de Selemías, y [f]Pashur hijo de
Melchîas, las palabras que Jeremías
hablaba á todo el pueblo, diciendo:
2 Así ha dicho Jehová: [i]El que se
quedare en esta ciudad morirá á cu-
chillo, ó de hambre, ó de pestilencia;
mas el que saliere á los Caldeos vivirá,
pues su vida le será por despojo, y
vivirá.
3 Así ha dicho Jehová: [j]De cierto
será entregada esta ciudad en mano
del ejército del rey de Babilonia, y
tomarála.
4 Y dijeron los príncipes al rey:
[k]Muera ahora este hombre; porque
de esta manera hace desmayar las
manos de los hombres de guerra que
han quedado en esta ciudad, y las
manos de todo el pueblo, hablándoles
tales palabras; porque este hombre
no busca la paz de este pueblo, sino
el mal.
5 Y dijo el rey Sedechîas: Helo ahí,
en vuestras manos está; [m]que el rey
no podrá contra vosotros nada.
6 Entonces tomaron ellos á Jeremías,
é hiciéronlo echar en la mazmorra de
Malchîas hijo de Amelech, que estaba
en el patio de la cárcel; y metieron
á Jeremías con sogas. Y en la maz-
morra no había agua, sino cieno; y
hundióse Jeremías en el cieno.
7 Y [n]oyendo Ebed-melec, hombre
etiope, eunuco que estaba en casa
del rey, que habían puesto á Jeremías
en la mazmorra, y estando sentado el
rey [p]á la puerta de Benjamín,
8 Ebed-melec salió de la casa del rey,
y habló al rey, diciendo:
9 Mi señor el rey, mal hicieron estos
varones en todo lo que han hecho con
Jeremías profeta, al cual hicieron
echar en la mazmorra; porque allí se
morirá de hambre, pues [q]no hay más
pan en la ciudad.
10 Entonces mandó el rey al mismo
Ebed-melec Etiope, diciendo: Toma en
tu poder treinta hombres de aquí, y
haz sacar á Jeremías profeta de la
mazmorra, antes que muera.
11 Y tomó Ebed-melec en su poder
hombres, y entró á la casa del rey
al *lugar* debajo de la tesorería, y tomó
de allí trapos viejos, traídos, viejos,
y andrajosos, y echólos á Jeremías con
sogas en la mazmorra.
12 Y dijo Ebed-melec Etiope á Jere-
mías: Pon ahora esos trapos viejos,
traídos, y rotos, bajo los sobacos de tus
brazos, debajo de las sogas. Y lo hizo
así Jeremías.
13 De este modo [b]sacaron á Jeremías
con sogas, y subiéronlo de la maz-
morra; y quedó Jeremías en el patio
de la cárcel.
14 Después envió el rey Sedechîas, é
hizo traer á sí á Jeremías profeta á
la tercera entrada que estaba en la casa
de Jehová. Y dijo el rey á Jeremías:
Pregúntote una palabra, no me en-
cubras ninguna cosa.
15 Y Jeremías dijo á Sedechîas: Si
te lo denunciare, ¿no es verdad que me
matarás? y si te diere consejo, no has
de escucharme.
16 Y juró el rey Sedechîas [g]en secreto
á Jeremías, diciendo: Vive Jehová
[h]que nos hizo esta alma, que no te
mataré, ni te entregaré en mano de
estos varones que buscan tu alma.
17 Entonces dijo Jeremías á Sede-
chîas: Así ha dicho Jehová Dios de
los ejércitos, Dios de Israel: Si sa-
lieres luego á los príncipes del rey de
Babilonia, tu alma vivirá, y esta ciudad
no será puesta á fuego; y vivirás tú y
tu casa:
18 Mas si no salieres á los príncipes
del rey de Babilonia, esta ciudad será
entregada en mano de los Caldeos,
y la pondrán á fuego, y [l]tú no esca-
parás de sus manos.
19 Y dijo el rey Sedechîas á Jeremías:
Témome á causa de los Judíos que se
han adherido á los Caldeos, que no me
entreguen en sus manos y me escar-
nezcan.
20 Y dijo Jeremías: No te entregarán.
Oye ahora la voz de Jehová que yo te
hablo, y tendrás bien, y vivirá tu alma.
21 Mas si no quisieres salir, esta es la
palabra que me ha mostrado Jehová:
22 Y he aquí que todas las mujeres
que han quedado en casa del rey de
Judá, serán sacadas á los príncipes del
rey de Babilonia; y ellas mismas
dirán: Te han engañado, y prevalecido
contra ti tus amigos; atollaron en el
cieno tus pies, se volvieron atrás.
23 Sacarán pues, todas tus mujeres y
[o]tus hijos á los Caldeos, y tú no esca-
parás de sus manos, sino que por mano
del rey de Babilonia serás preso, y
á esta ciudad quemará á fuego.
24 Y dijo Sedechîas á Jeremías:
Nadie sepa estas palabras, y no mo-
rirás.
25 Y si los príncipes oyeren que yo
he hablado contigo, y vinieren á ti y
te dijeren: Decláranos ahora qué ha-
blaste con el rey, no nos lo encubras,
y no te mataremos; asimismo qué te
dijo el rey;

a cp. 38. 26.
b ver. 6.
c cp. 32. 2.
d cp. 38. 9 y 52. 6.
e cp. 37. 3.
f cp. 21. 1.
g cp. 37. 17.
h Is. 57. 16.
i cp. 21. 9.
j cp. 21. 10 y 32. 3.
k cp. 26. 11.
l ver. 23. cp. 32. 4.
m vers. 24-27.
n cp. 39 16.
o cp. 39. 6. y 44. 7.
p cp. 37. 13.
q cp. 37. 21.

26 Les dirás: [a]Supliqué al rey [b]que no me hiciese tornar á casa de Jonathán porque no me muriese allí.
27 Y vinieron luego todos los príncipes á Jeremías, y preguntáronle: y él les respondió conforme á todo lo que el rey le había mandado. Con esto se dejaron de él, porque el negocio no se había oído.
28 Y [f]quedó Jeremías [g]en el patio de la cárcel hasta el día que fué tomada Jerusalem; y *allí* estaba cuando Jerusalem fué tomada.

CAPÍTULO 39

EN [h]el noveno año de Sedechîas rey de Judá, en el mes décimo, vino Nabucodonosor rey de Babilonia con todo su ejército contra Jerusalem, y cercáronla.
2 Y en el undécimo año de Sedechîas, en el mes cuarto, á los nueve del mes, fué rota la ciudad;
3 Y [j]entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, y asentaron á la puerta del medio: Nergal-sarezer, Samgar-nebo, Sarsechim, y [l]Rabsaris, Nergal-sarezer, Rabmag, y todos los demás príncipes del rey de Babilonia.
4 Y fué [m]que viéndolos Sedechîas, rey de Judá, y todos los hombres de guerra, huyeron, y saliéronse de noche de la ciudad por el camino de la huerta del rey, por la puerta entre los dos muros: y salió *el rey* por el camino del desierto.
5 Mas el ejército de los Caldeos los siguió, y alcanzaron á Sedechîas en los llanos de Jericó; y tomáronle, é hiciéronle subir á Nabucodonosor rey de Babilonia, á [o]Ribla, en tierra de Hamath, y sentencióle.
6 Y degolló el rey de Babilonia [p]los hijos de Sedechîas á su presencia en Ribla, haciendo asimismo degollar el rey de Babilonia á todos los nobles de Judá.
7 Y [q]sacó los ojos al rey Sedechîas, y aprisionóle con grillos para llevarle á Babilonia.
8 Y los Caldeos pusieron á fuego la casa del rey y las casas del pueblo, y derribaron los muros de Jerusalem.
9 Y el resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y los que se habían á él adherido, con todo el resto del pueblo que había quedado, trasportólos á Babilonia Nabuzaradán, [v]capitán de la guardia.
10 Empero Nabuzaradán, capitán de la guardia, hizo quedar en tierra de Judá del vulgo de los pobres que no tenían nada, y dióles entonces viñas y heredades.
11 Y Nabucodonosor había ordenado á Nabuzaradán capitán de la guardia, acerca de Jeremías, diciendo:
12 Tómale, y mira por él, y no le hagas mal ninguno; antes harás con él como él te dijere.
13 Envió por tanto Nabuzaradán capitán de la guardia, y Nabusazbán, Rabsaris, y Nergal-sarezer, y Rabmag, y todos los príncipes del rey de Babilonia;

a cp. 37. 20. b cp. 37. 15. c cp. 38. 28. d 2 R. 25. 22-25. cp. 40. 5-9, 11-16. e cp. 38. 7. f cp. 37. 21. g cp. 32. 2. h 2 R. 25. 1-4. cp. 52. 4-7. i cp. 21. 9. j cp. 38. 17, 18, 22. k cp. 39. 14. l 2 R. 18. 17. m Hasta ver. 10, 2 *R.* 25. 4-12. cp. 52. 7-16. n cp. 50. 7. Dt. 29. 24, 25. o 2 R. 23. 33. p cp. 38. 23. q Ez. 12. 13. cp. 32. 4. r cp. 39. 14. s 2 R. 25. 22. t 2 S. 11. 8. u cp. 41. 6. v Gn. 37. 36. x Hasta ver. 9, 2 *R.* 25. 23, 24. y cp. 41. 1-3, 6-16, 18. z cp. 41. 11, 13-16.

14 Enviaron entonces, [c]y tomaron á Jeremías del patio de la cárcel, y entregáronlo á [d]Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Saphán, para que lo sacase á casa: y vivió entre el pueblo.
15 Y había sido palabra de Jehová á Jeremías, estando preso en el patio de la cárcel, diciendo:
16 Ve, y habla á [e]Ebed-melec Etiope, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí traigo yo mis palabras sobre esta ciudad para mal, y no para bien; y vendrán á ser en aquel día á presencia tuya.
17 Mas en aquel día yo te libraré, dice Jehová, y no serás entregado en mano de aquellos de quienes tú temes.
18 Porque ciertamente te libraré, y no caerás á cuchillo, sino que [i]tu vida te será por despojo, porque tuviste confianza en mí, dice Jehová.

CAPÍTULO 40

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová, [k]después que Nabuzaradán capitán de la guardia le envió desde Ramá, cuando le tomó estando atado con esposas entre toda la transmigración de Jerusalem y de Judá que iban cautivos á Babilonia.
2 Tomó pues el capitán de la guardia á Jeremías, [n]y díjole: Jehová tu Dios habló este mal contra este lugar;
3 Y halo traído y hecho Jehová según que había dicho: porque pecasteis contra Jehová, y no oísteis su voz, por eso os ha venido esto.
4 Y ahora yo te he soltado hoy de las esposas que *tenías* en tus manos. Si te está bien venir conmigo á Babilonia, ven, y yo miraré por ti; mas si no te está bien venir conmigo á Babilonia, déjalo: mira, toda la tierra está delante de ti; ve á donde mejor y más cómodo te pareciere ir.
5 Y aun no se había él vuelto, cuando *le dijo:* Vuélvete á [r]Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Saphán, [s]al cual el rey de Babilonia ha puesto sobre todas las ciudades de Judá, y vive con él en medio del pueblo: ó ve á donde te pareciere más cómodo de ir. Y dióle el capitán de la guardia presentes y [t]dones, y despidióle.
6 Fuése entonces Jeremías á Gedalías hijo de Ahicam, á [u]Mizpa, y moró con él en medio del pueblo que había quedado en la tierra.
7 [x]Y como oyeron todos los príncipes del ejército que estaba por el campo, ellos y sus hombres, que el rey de Babilonia había puesto á Gedalías hijo de Ahicam sobre la tierra, y que le había encomendado los hombres, y las mujeres, y los niños, y los pobres de la tierra, que no fueron trasportados á Babilonia;
8 Vinieron luego á Gedalías en Mizpa, es á saber, [y]Ismael hijo de Nethanías, y [z]Johanán y Jonathán hijos de Carea, y Seraías hijo de Tanhumeth, y los hijos de Ephi Netophatita, y Jezanías hijo de Maachâti, ellos y sus hombres.
9 Y juróles Gedalías hijo de Ahicam,

hijo de Saphán, á ellos y á sus hombres, diciendo: No tengáis temor de servir á los Caldeos: habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y tendréis bien.
10 Y he aquí que yo habito en Mizpa, para estar delante de los Caldeos que vendrán á nosotros; mas vosotros, coged el vino, y el pan, y el aceite, y ponedlo en vuestros almacenes, y quedaos en vuestras ciudades que habéis tomado.
11 Asimismo todos los Judíos que estaban en Moab, y entre los hijos de Ammón, y en Edom, y los que estaban en todas las tierras, cuando oyeron decir como el rey de Babilonia había dejado algunos en la Judea, y que había puesto sobre ellos á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Saphán,
12 [a]Todos estos Judíos tornaron entonces de todas las partes adonde habían sido echados, y vinieron á tierra de Judá, á Gedalías en Mizpa; y cogieron vino y muy muchos frutos.
13 Y Johanán, hijo de Carea, y [c]todos los príncipes de la gente de guerra que estaban en el campo, vinieron á Gedalías en Mizpa.
14 Y dijéronle: ¿No sabes de cierto como [e]Baalis, rey de los hijos de Ammón, ha enviado á [g]Ismael hijo de Nethanías, para matarte? Mas Gedalías hijo de Ahicam no los creyó.
15 Entonces Johanán hijo de Carea habló á Gedalías en secreto, en Mizpa, diciendo: Yo iré ahora, y heriré á Ismael hijo de Nethanías, y hombre no lo sabrá: ¿por qué te ha de matar, y todos los Judíos que se han recogido á ti se derramarán, y perecerá el resto de Judá?
16 Pero Gedalías hijo de Ahicam dijo á Johanán hijo de Carea: No hagas esto, porque falso es lo que tú dices de Ismael.

a cp. 43. 5.
b cp. 43. 6.
c ver. 7.
d cp. 40. 7.
e cp. 41. 10.
f cp. 40. 14.
g ver. 8.
h cp. 40. 8.
i Jos. 18. 15. 2 S. 2. 13.

CAPÍTULO 41

Y ACONTECIÓ [j]en el mes séptimo, [k]que vino Ismael hijo de Nethanías, hijo de Elisama, de la simiente real, y *algunos* príncipes del rey, y diez hombres con él, á Gedalías hijo de Ahicam en Mizpa; y comieron pan juntos allí en Mizpa.
2 Y levantóse Ismael hijo de Nethanías, y los diez hombres que con él estaban, é hirieron á cuchillo á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Saphán, matando así á aquel [l]á quien el rey de Babilonia había puesto sobre la tierra.
3 Asimismo hirió Ismael á todos los Judíos que estaban con él, con Gedalías en Mizpa, y á los soldados Caldeos que allí se hallaron.
4 Sucedió además, un día después que mató á Gedalías, cuando nadie lo sabía aún,
5 Que venían unos hombres de Sichêm y de Silo y de Samaria, ochenta hombres, [n]raída la barba, y rotas las ropas, y arañados, y traían en sus manos ofrenda y perfume para llevar á [p]la casa de Jehová.

j cp. 40. 10, 12. 2 R. 25. 8.
k cp. 40. 8, 14-16.
l cp. 40. 5.
m 2 S. 19. 37, 38.
n Dt. 14. 1.
o cp. 40. 13.
p 1 S. 1. 7. 2 R. 25. 9.
q cp. 40. 8.

6 Y de Mizpa salióles al encuentro, llorando, Ismael hijo de Nethanías: y aconteció que como los encontró, díjoles: Venid á Gedalías, hijo de Ahicam.
7 Y fué que cuando llegaron al medio de la ciudad, Ismael hijo de Nethanías los degolló, *y echólos* en medio de un aljibe, él y los hombres que con él estaban.
8 Mas entre aquellos fueron hallados diez hombres que dijeron á Ismael: No nos mates; porque tenemos en el campo tesoros de trigos, y cebadas, y aceite, y miel. Y dejólos, y no los mató entre sus hermanos.
9 Y el aljibe en que echó Ismael todos los cuerpos de los hombres que hirió por causa de Gedalías, era el mismo que había hecho el rey Asa por causa de Baasa, rey de Israel: llenólo de muertos Ismael, hijo de Nethanías.
10 Después llevó Ismael cautivo á todo el resto del pueblo que estaba en Mizpa; [b]á las hijas del rey, y á todo el pueblo que en Mizpa había quedado, [d]el cual había Nabuzaradán capitán de la guardia encargado á Gedalías hijo de Ahicam. Llevólos pues cautivos Ismael hijo de Nethanías, y se fué para pasarse á los hijos de [f]Ammón.
11 Y oyó [h]Johanán hijo de Carea, y todos los príncipes de la gente de guerra que estaban con él, todo el mal que había hecho Ismael, hijo de Nethanías.
12 Entonces tomaron todos los hombres, y fueron á pelear con Ismael hijo de Nethanías, y halláronlo junto á [i]Aguas-muchas, que es en Gabaón.
13 Y aconteció que como todo el pueblo que estaba con Ismael vió á Johanán hijo de Carea, y á todos los príncipes de la gente de guerra que estaban con él, se alegraron.
14 Y todo el pueblo que Ismael había traído cautivo de Mizpa, tornáronse, y volvieron, y fuéronse á Johanán hijo de Carea.
15 Mas Ismael hijo de Nethanías se escapó delante de Johanán con ocho hombres, y se fué á los hijos de Ammón.
16 Y Johanán hijo de Carea, y todos los príncipes de la gente de guerra que con él estaban, tomaron todo el resto del pueblo que habían recobrado de Ismael hijo de Nethanías, de Mizpa, después que hirió á Gedalías hijo de Ahicam: hombres de guerra, y mujeres, y niños, y los eunucos que Johanán había hecho tornar de Gabaón;
17 Y fueron y habitaron en [m]Geruth-chimham, que es cerca de Bethlehem, á fin de partir y meterse en Egipto,
18 Por causa de los Caldeos: porque temían de ellos, por haber herido Ismael hijo de Nethanías á Gedalías hijo de Ahicam, al cual el rey de Babilonia había puesto sobre la tierra.

CAPÍTULO 42

Y LLEGÁRONSE [o]todos los oficiales de la gente de guerra, [q]y Johanán hijo de Carea, y Jezanías hijo de Osaía,

y todo el pueblo desde el menor hasta
el mayor,
2 Y dijeron á Jeremías profeta: Caiga
ahora nuestro ruego delante de ti, y
ruega por nosotros á Jehová tu Dios,
por todo este resto, (pues hemos que-
dado unos pocos de muchos, como nos
ven tus ojos,)
3 Para que Jehová tu Dios nos enseñe
camino por donde vayamos, y lo que
hemos de hacer.
4 Y Jeremías profeta les dijo: Ya he
oído. He aquí que voy á orar á Jehová
vuestro Dios, como habéis dicho; y
será que todo lo que Jehová os respon-
diere, os enseñaré: no os reservaré
palabra.
5 Y ellos dijeron á Jeremías: [a] Jehová
sea entre nosotros testigo de la verdad
y de la [b] lealtad, si no hiciéremos con-
forme á todo aquello para lo cual
Jehová tu Dios te enviare á nosotros.
6 Ora sea bueno, ora malo, á la voz de
Jehová nuestro Dios, al cual te envia-
mos, obedeceremos; para que, obede-
ciendo á la voz de Jehová nuestro
Dios, tengamos bien.
7 Y aconteció que al cabo de diez días
fué palabra de Jehová á Jeremías.
8 Y llamó á Johanán hijo de Carea,
y á todos los oficiales de la gente de
guerra que con él estaban, y á todo el
pueblo desde el menor hasta el mayor;
9 Y díjoles: Así ha dicho Jehová Dios
de Israel, al cual me enviasteis para
que hiciese caer vuestros ruegos en su
presencia:
10 Si os quedareis quietos en esta
tierra, [e] os edificaré, y no os destruiré;
os plantaré, y no os arrancaré: porque
arrepentido estoy del mal que os he
hecho.
11 No temáis de la presencia del rey
de Babilonia, del cual tenéis temor;
no temáis de su presencia, ha dicho
Jehová, porque con vosotros estoy yo
para salvaros y libraros de su mano:
12 Y [i] os daré misericordias, y tendrá
misericordia de vosotros, y os hará
tornar á vuestra tierra.
13 Mas si dijereis: No moraremos en
esta tierra, no obedeciendo así á la voz
de Jehová vuestro Dios,
14 Y diciendo: No, [j] antes nos entra-
remos en tierra de Egipto, en la cual
no veremos guerra, ni oiremos sonido
de trompeta, ni tendremos hambre de
pan, y allá moraremos:
15 Ahora por eso, oid la palabra de
Jehová, reliquias de Judá: Así ha
dicho Jehová de los ejércitos, Dios de
Israel: Si vosotros [m] volviereis [n] vues-
tros rostros para entrar en Egipto, y
entrareis para peregrinar allá,
16 Será que el cuchillo que teméis,
os alcanzará allí en tierra de Egipto,
y el hambre de que tenéis temor, allá
en Egipto se os pegará; y allí moriréis.
17 Será pues, que todos los hombres
que tornaren sus rostros para entrarse
en Egipto, para peregrinar allí, [p] mori-
rán á cuchillo, de hambre, y de pesti-
lencia: [q] no habrá de ellos quien quede
vivo, ni quien escape delante del mal
que traeré yo sobre ellos.

a Gn. 31. 50.
b Ap 1 5 y 3. 14.
c cp. 42. 1.
d cp. 40. 8.
e cp. 24. 6
f Gn. 6 6. Dt. 32 36. cp 18. 8.
g cp. 32. 12.
h cp. 40 12.
i Sal. 106. 45. Neh. 1. 11.
j cp. 41. 17.
k cp. 41. 10.
l cp. 39. 10 y 40. 7.
m Dt. 17 16. cp. 44. 12, 13, 14.
n Lc. 9 51.
o cp 2. 16.
p ver 22 cp 24. 10.
q cp. 44. 14, 28.
r cp. 25. 9.

18 Porque así ha dicho Jehová de los
ejércitos, Dios de Israel: Como se
derramó mi enojo y mi ira sobre los
moradores de Jerusalem, así se derra-
mará mi ira sobre vosotros, cuando
entrareis en Egipto; y seréis por jura-
mento y por espanto, y por maldición
y por afrenta; y no veréis más este
lugar.
19 Jehová habló sobre vosotros, oh re-
liquias de Judá: No entréis en Egipto:
sabed por cierto que os aviso hoy.
20 ¿Por qué hicisteis errar vuestras
almas? porque vosotros me enviasteis
á Jehová vuestro Dios, diciendo: Ora
por nosotros á Jehová nuestro Dios; y
conforme á todas las cosas que Jehová
nuestro Dios dijere, háznoslo saber así,
y lo pondremos por obra.
21 Y os lo he denunciado hoy, y no
habéis obedecido á la voz de Jehová
vuestro Dios, ni á todas las cosas por
las cuales me envió á vosotros.
22 Ahora pues sabed de cierto que
á cuchillo, y de hambre y pestilencia,
moriréis en el lugar donde deseasteis
entrar para peregrinar allí.

CAPÍTULO 43

Y ACONTECIÓ que como Jeremías
acabó de hablar á todo el pueblo
todas las palabras de Jehová Dios de
ellos, todas estas palabras por las
cuales Jehová Dios de ellos le había
enviado á *ellos* mismos,
2 Dijo Azarías [c] hijo de Osaías, y [d] Jo-
hanán hijo de Carea, y todos los varones
soberbios dijeron á Jeremías: Mentira
dices; no te ha enviado Jehová nuestro
Dios para decir: No entréis en Egipto
á peregrinar allí.
3 Sino que [g] Baruch hijo de Nerías te
incita contra nosotros, para entregarnos
en mano de los Caldeos, para matarnos
y para hacernos trasportar á Babilonia.
4 No obedeció pues Johanán hijo de
Carea, y [h] todos los oficiales de la gente
de guerra, y todo el pueblo, á la voz de
Jehová para quedarse en tierra de Judá;
5 Antes tomó Johanán hijo de Carea,
y todos los oficiales de la gente de
guerra, á todo el resto de Judá, que
de todas las gentes adonde habían sido
echados habían vuelto para morar en
tierra de Judá:
6 A hombres, y mujeres, y niños, [k] y á
las hijas del rey, [l] y á toda alma que
había dejado Nabuzaradán capitán de
la guardia con Gedalías hijo de Ahi-
cam hijo de Saphán, y á Jeremías pro-
feta, y á Baruch hijo de Nerías;
7 Y entraron en tierra de Egipto;
porque no obedecieron á la voz de
Jehová: y llegaron hasta [o] Taphnes.
8 Y fué palabra de Jehová á Jeremías
en Taphnes, diciendo:
9 Toma con tu mano piedras grandes,
y cúbrelas de barro en un horno de
ladrillos que está á la puerta de la
casa de Faraón en Taphnes, á vista
de hombres Judíos;
10 Y diles: Así ha dicho Jehová de
los ejércitos, Dios de Israel: He aquí
que yo envío, y tomaré á Nabucodo-
nosor rey de Babilonia, [r] mi siervo, y

pondré su trono sobre estas piedras
que he escondido, y tenderá su dosel
sobre ellas. a cp. 42. 15.
11 Y vendrá, y herirá la tierra de
Egipto: los que á muerte, á muerte,
y los que á cautiverio, á cautiverio, y
los que á cuchillo, á cuchillo.
12 Y pondré fuego á las casas de [b]los b cp. 46. 25.
dioses de Egipto; y las quemará, y á c cp. 42. 18 y 46. 19.
ellos [d]llevará cautivos; y él se vestirá d cp. 43. 7.
la tierra de Egipto, como el pastor se e cp. 43. 11.
viste su capa, y saldrá de allí en paz.
13 Además, quebrará las estatuas de
Beth-semes, que es en tierra de Egipto,
y las casas de los dioses de Egipto
quemará á fuego.

CAPÍTULO 44

PALABRA que fué á Jeremías acerca
de todos los Judíos que moraban
en la tierra de Egipto, que moraban en
[f]Migdol, y en [g]Taphnes, y en [h]Noph, f cp. 46. 14.
y en tierra de Pathros, diciendo: g cp. 2. 16. h Is. 19. 13.
2 Así ha dicho Jehová de los ejércitos,
Dios de Israel: Vosotros habéis visto
todo el mal que traje sobre Jerusalem i ver. 1.
y sobre todas las ciudades de Judá:
y he aquí que ellas están el día de hoy
asoladas, ni hay en ellas morador;
3 A causa de la maldad de ellos que
cometieron para hacerme enojar, yendo
á ofrecer sahumerios, honrando dioses
ajenos que ellos no habían conocido, j cp. 7. 18.
vosotros, ni vuestros padres.
4 Y [k]envié á vosotros á todos mis k 2 Cr. 36. 15.
siervos los profetas, madrugando y
enviándolos, diciendo: No hagáis ahora
esta cosa abominable que yo aborrezco.
5 Mas no oyeron ni inclinaron su oído
para convertirse de su maldad, para no
ofrecer sahumerios á dioses ajenos.
6 Derramóse por tanto mi saña y mi
furor, y encendióse en las ciudades de
Judá y en las calles de Jerusalem, y
tornáronse en soledad y en destrucción,
como hoy.
7 Ahora pues, así ha dicho Jehová de
los ejércitos, Dios de Israel: ¿Por qué
hacéis tan grande mal [l]contra vuestras l Nm. 16. 38.
almas, para ser talados varón y mujer,
niño y mamante, de en medio de Judá,
sin que os quede residuo alguno;
8 Haciéndome enojar con las obras de
vuestras manos, ofreciendo sahumerios m cp. 3. 16.
á dioses ajenos en la tierra de Egipto,
adonde habéis entrado para morar, de
suerte que os acabéis, y seáis por maldi-
ción y por oprobio á todas las gentes de
la tierra?
9 ¿Os habéis olvidado de las maldades
de vuestros padres, y de las maldades
de los reyes de Judá, y de las mal-
dades de [n]sus mujeres, y de vuestras n 1 R. 11. 1, 8
maldades, y de las maldades de vuestras y 15. 13.
mujeres, que hicieron en tierra de Judá 2 R. 11. 1.
y en las calles de Jerusalem?
10 No se han morigerado hasta el día
de hoy, ni han tenido temor, ni han
caminado en mi ley, ni en mis estatutos
que puse delante de vosotros y delante
de vuestros padres.
11 Por tanto, así ha dicho Jehová de o Dt. 31. 29.
los ejércitos, Dios de Israel: He aquí
que yo pongo mi rostro en vosotros
para mal, y para destruir á todo Judá.

12 Y tomaré el resto de Judá q
pusieron sus rostros para entrar
tierra de Egipto para morar allí, [a]y
tierra de Egipto serán todos consun
dos, caerán á cuchillo, serán consumid
de hambre, á cuchillo y hambre morir
desde el más pequeño hasta el mayo
[c]y serán por juramento, y por espant
y por maldición, y por oprobio.
13 Pues visitaré [e]á los que moran
tierra de Egipto, como visité á Jer
salem, con cuchillo, y con hambre,
con pestilencia.
14 Y del resto de Judá que entrar
en tierra de Egipto para morar allí,
habrá quien escape, ni quien que
vivo, para volver á la tierra de Ju
por la cual suspiran ellos por volv
para habitar allí: porque no volver
sino los que escaparen.
15 Entonces todos los que sabían q
sus mujeres habían ofrecido sahumeri
á dioses ajenos, y todas las mujer
que estaban presentes, una gran co
currencia, y todo el pueblo que habita
en tierra de Egipto, en [i]Pathros, respo
dieron á Jeremías, diciendo:
16 La palabra que nos has hablado
nombre de Jehová, no oímos de ti:
17 Antes pondremos ciertamente p
obra toda palabra que ha salido
nuestra boca, para ofrecer sahumeri
[j]á la reina del cielo, y derramándo
libaciones, como hemos hecho nosotr
y nuestros padres, nuestros reyes
nuestros príncipes, en las ciudades
Judá y en las plazas de Jerusalem,
fuimos hartos de pan, y estuvim
alegres, y no vimos mal alguno.
18 Mas desde que cesamos de ofrec
sahumerios á la reina del cielo, y
derramarle libaciones, nos falta todo
á cuchillo y á hambre somos consun
dos.
19 Y cuando ofrecimos sahumeri
á la reina del cielo, y le derramam
libaciones, ¿hicímosle nosotras tort
para tributarle culto, y le derramam
libaciones, sin nuestros maridos?
20 Y habló Jeremías á todo el puebl
á los hombres y á las mujeres, y á to
el vulgo que le había respondido est
diciendo:
21 ¿No [m]se ha acordado Jehová, y
ha venido á su memoria el sahumer
que ofrecisteis en las ciudades de Jud
y en las plazas de Jerusalem, vosotr
y vuestros padres, vuestros reyes
vuestros príncipes, y el pueblo de
tierra?
22 Y no pudo sufrir más Jehová,
causa de la maldad de vuestras obr
á causa de las abominaciones q
habíais hecho: por tanto vuestra tier
fué en asolamiento, y en espanto, y
maldición, hasta no quedar morad
como hoy.
23 Porque ofrecisteis sahumerios,
pecasteis contra Jehová, y no obe
cisteis á la voz de Jehová, ni anduvist
en su ley, ni en sus estatutos, ni en s
testimonios: [o]por tanto ha venido sob
vosotros este mal, como hoy.
24 Y dijo Jeremías á todo el pueblo,
á todas las mujeres: Oid palabra

Jehová, todos los de Judá [a]que estáis en tierra de Egipto:

25 Así ha hablado Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Vosotros y vuestras mujeres proferisteis con vuestras bocas, y con vuestras manos lo ejecutasteis, diciendo: Cumpliremos efectivamente nuestros votos que hicimos, de ofrecer sahumerios á la reina del cielo y de derramarle libaciones: confirmáis á la verdad vuestros votos, y ponéis vuestros votos por obra.

26 Por tanto, oid palabra de Jehová, todo Judá que habitáis en tierra de Egipto: He aquí [c]he jurado por mi grande nombre, dice Jehová, que [d]mi nombre no será más invocado en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre Judío, diciendo: Vive el Señor Jehová.

27 He aquí [f]que yo velo sobre ellos para mal, y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en tierra de Egipto, serán consumidos á cuchillo y de hambre, hasta que perezcan del todo.

28 Y [g]los que escaparen del cuchillo, volverán de tierra de Egipto á tierra de Judá, pocos hombres; sabrán pues todas las reliquias de Judá, que han entrado en Egipto á morar allí, [i]la palabra de quién ha de permanecer, si la mía, ó la suya.

29 Y esto tendréis por señal, dice Jehová, de que en este lugar os visito, para que sepáis que de cierto permanecerán mis palabras para mal sobre vosotros.

30 Así ha dicho Jehová: He aquí que [n]yo entrego á Faraón Hophra rey de Egipto en mano de sus enemigos, y [o]en mano de los que buscan su alma, como entregué á [p]Sedechías rey de Judá en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, su enemigo, y que buscaba su alma.

CAPÍTULO 45

PALABRA que habló Jeremías profeta á [t]Baruch hijo de Nerías, [u]cuando escribía en el libro estas palabras de boca de Jeremías, [v]el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:

2 Así ha dicho Jehová Dios de Israel, á ti, oh Baruch:

3 Tú dijiste: ¡Ay de mí ahora! porque me ha añadido Jehová tristeza sobre mi dolor; trabajé en mi gemido, y no he hallado descanso.

4 Así le has de decir: Así ha dicho Jehová: He aquí [y]que yo destruyo los que edifiqué, y arranco los que planté, [z]toda esta tierra.

5 ¿Y tú buscas para ti grandezas? No busques; porque he aquí que yo traigo mal sobre toda carne, ha dicho Jehová, y [b]á ti te daré tu vida por despojo en todos los lugares adonde fueres.

CAPÍTULO 46

PALABRA de Jehová que fué á Jeremías profeta, contra [e]las gentes.

2 En orden á Egipto: [f]contra el ejército de Faraón Nechâo rey de Egipto, que estaba cerca del río Eufrates en Carchêmis, al cual hirió Nabucodonosor rey de Babilonia el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá.

3 Aparejad [b]escudo y pavés, y venid á la guerra.

4 Uncid caballos, y subid, vosotros los caballeros, y poneos con capacetes: limpiad las lanzas, vestíos de lorigas.

5 ¿Por qué los vi medrosos, tornando atrás? y sus valientes fueron deshechos, y huyeron á más huir sin volver á mirar atrás: miedo de todas partes, dice Jehová.

6 No huya el ligero, ni el valiente escape; al aquilón junto á la ribera del Eufrates tropezaron y cayeron.

7 ¿Quién es éste que [e]como río sube, y cuyas aguas se mueven como ríos?

8 Egipto como río se hincha, y las aguas se mueven como ríos, y dijo: Subiré, cubriré la tierra, destruiré la ciudad y los que en ella moran.

9 Subid, caballos, y alborotaos, carros; y salgan los valientes: los de Cus y los de Phut que toman escudo, y los de Lut que toman y entesan arco.

10 Mas [h]ese día será á Jehová Dios de los ejércitos día de venganza, para vengarse de sus enemigos: y la espada devorará y se hartará, y se embriagará de la sangre de ellos: porque [j]matanza será á Jehová, Dios de los ejércitos, [k]en tierra del aquilón junto al río Eufrates.

11 Sube á Galaad, [l]y toma bálsamo, [m]virgen hija de Egipto: por demás multiplicarás medicinas; no hay cura para ti.

12 Las gentes oyeron tu afrenta, y tu clamor hinchió la tierra: porque fuerte se encontró con fuerte, y cayeron ambos juntos.

13 Palabra que habló Jehová á Jeremías profeta acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para herir la tierra de Egipto:

14 Denunciad en Egipto, y haced saber en [q]Migdol: haced saber también en [r]Noph y en [s]Taphnes; decid: Para, y apercíbete; porque espada ha de devorar tu comarca.

15 ¿Por qué ha sido derribado tu fuerte? no se pudo tener, porque Jehová lo rempujó.

16 Multiplicó los caídos, y cada uno cayó sobre su compañero, y dijeron: Levántate y volvámonos á nuestro pueblo, y á la tierra de nuestro nacimiento, de delante de la espada vencedora.

17 Allí gritaron: Faraón rey de Egipto, *rey de* revuelta: [x]dejó pasar el tiempo señalado.

18 Vivo yo, [z]dice el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos, que como [a]Tabor entre los montes, y como Carmelo en la mar, así vendrá.

19 Hazte vasos de transmigración, [c]moradora hija de Egipto; porque Noph será por yermo, y será asolada hasta no quedar morador.

20 Becerra hermosa Egipto; *mas* viene destrucción, [d]del aquilón viene.

21 Sus soldados también en medio de ella como engordados becerros: que también ellos se volvieron, huyeron

a ver. 15. cp. 43. 7.
b cp. 51. 11, 12.
c Gn. 22. 16. cp. 22. 5.
d Ez. 20. 39.
e Is. 8. 7, 8. cp. 47. 2. Dn. 11. 22.
f cp. 31. 28.
g ver. 14. Is. 27. 13.
h Jl. 1. 15.
i vers. 17, 25, 26.
j Is. 34. 6. Sof. 1. 7.
k ver. 6.
l cp. 8. 22 y 51. 8.
m Is. 47. 1.
n cp. 46. 13, 25. Ez. 29. 2, 3 y 30. 21-24.
o cp. 46. 26.
p cp. 39. 5.
q cp. 44. 1.
r ver. 19.
s cp. 2. 16.
t cp. 32. 12.
u cp. 36. 4.
v cp. 36. 1.
x cp. 37. 7.
y Is. 5. 5. cp. 1. 10.
z cp. 48. 15 y 51. 57.
a Jos. 19. 12.
b cp. 21. 9.
c cp. 48. 18.
d vers. 6, 10, 24. cp. 1. 18.
e cp. 25. 18, 15-25.
f 2 R. 23. 29. 2 Cr. 35. 20.

todos sin pararse: porque vino sobre
ellos el día de su quebrantamiento, el
tiempo de su visitación.
22 Su voz saldrá como de serpiente;
porque con ejército vendrán, y con
hachas vienen á ella como cortadores
de leña.
23 Cortaron su bosque, dice Jehová,
porque no podrán ser contados; porque
serán más que langostas, ni tendrán
número.
24 Avergonzóse la hija de Egipto;
entregada será en mano del pueblo del
aquilón.
25 Jehová de los ejércitos, Dios de
Israel, ha dicho: He aquí que yo visito
el pueblo de Amón de [b]No, y á Faraón,
y á Egipto, y á sus dioses y á sus reyes;
así á Faraón como á los que en él
confían.
26 Y entregarélos en mano de los que
buscan su alma, y en mano de Nabuco-
donosor rey de Babilonia, y en mano
de sus siervos: mas [e]después será
habitada como en los días pasados,
dice Jehová.
27 Y tú no temas, [f]siervo mío Jacob, y
no desmayes, Israel; porque he aquí
que yo te salvo de lejos, y á tu simiente
de la tierra de su cautividad. Y volverá
Jacob, y descansará y será prosperado,
y no habrá quien lo espante.
28 Tú, siervo mío Jacob, no temas,
dice Jehová; porque yo soy contigo:
porque haré consumación en todas las
gentes á las cuales te habré echado;
mas en ti no haré consumación, sino
que te castigaré con juicio, y no te
talaré del todo.

CAPÍTULO 47

PALABRA de Jehová que fué á Jere-
mías profeta [i]acerca de los Pales-
tinos, [j]antes que Faraón hiriese á Gaza.
2 Así ha dicho Jehová: He aquí que
[k]suben aguas [l]del aquilón, y tornaránse
en torrente, é inundarán la tierra y su
plenitud, ciudades y moradores de
ellas; y los hombres clamarán, y aullará
todo morador de la tierra.
3 Por el sonido de las uñas de sus
fuertes, por el alboroto de sus carros,
por el estruendo de sus ruedas, los
padres no miraron á los hijos por la
flaqueza de las manos;
4 A causa del día que viene para
destrucción de todos los Palestinos,
para talar á Tiro, y á Sidón, á todo
ayudador que quedó vivo: porque
Jehová destruirá á los Palestinos, al
resto de la isla de [o]Caphtor.
5 Sobre Gaza vino mesadura, Ascalón
fué cortada, y el resto de su valle:
¿hasta cuándo te arañarás?
6 Oh espada de Jehová, ¿hasta cuándo
no reposarás? Métete en tu vaina, re-
posa y sosiega.
7 ¿Cómo reposarás? pues que Jehová
[r]lo ha enviado contra Ascalón, y á la
ribera de la mar, allí lo puso.

CAPÍTULO 48

ACERCA de [s]Moab. Así ha dicho
Jehová de los ejércitos, Dios de
Israel: ¡Ay de Nebo! que fué destruída,

a Is. 15. 5.
b Ez. 30. 14, 15, 16. Nah. 3. 8.
c Nm. 21. 29. Is. 46. 1, 2. cp. 43. 12
d cp. 49. 3
e Is. 19. 22-25. Ez. 29. 11, 13, 14.
f ver. 28. cp. 30. 10, 11.
g Jue. 5. 23. 1 S. 15. 3, 9. 1 R. 20. 42.
h Sof. 1. 12.
i cp. 25. 20. Ez. 25. 15, 16. Sof. 2. 4, 5.
j Am. 1. 6, 7.
k cp. 46. 7.
l cp. 1. 13.
m Os. 10. 6.
n 1 R. 12. 29.
o Gn. 10. 14.
p Is. 9. y 14. 5.
q Nm. 21. 30.
r Ez. 14. 17.
s Dt. 2. 36.
t Is. cps. 15, 16. cp. 25. 21. Ez. 25. 8-11. Am. 2. 1, 2.

fué avergonzada; Chiriathaim fué t
mada; fué confusa Misgab, y de
mayó.
2 No se alabará ya más Moab; cont
Hesbón maquinaron mal, *diciend*
Venid, y quitémosla de entre las gente
También tú, Madmén, serás cortad
espada irá tras ti.
3 ¡Voz de clamor de [a]Horonai
destrucción y gran quebrantamiento
4 Moab fué quebrantada; hicier
que se oyese el clamor de sus p
queños.
5 Porque á la subida de Luhith c
lloro subirá el que llora; porque á
bajada de Horonaim los enemig
oyeron clamor de quebranto.
6 Huid, salvad vuestra vida, y s
como retama en el desierto.
7 Pues por cuanto confiaste en t
haciendas, en tus tesoros, tú tambi
serás tomada: y [c]Chêmos saldrá e
cautiverio, [d]los sacerdotes y sus prí
cipes juntamente.
8 Y vendrá destruidor á cada una d
las ciudades, y ninguna ciudad esc
pará: arruinaráse también el valle,
será destruída la campiña, como h
dicho Jehová.
9 Dad alas á Moab, para que voland
se vaya; pues serán desiertas sus ci
dades hasta no quedar en ell
morador.
10 Maldito [g]el que hiciere engaños
mente la obra de Jehová, y maldi
el que detuviere su cuchillo de
sangre.
11 Quieto estuvo Moab desde su m
cedad, y [h]sobre sus heces ha estado
reposado, y no fué trasegado de va
en vaso, ni nunca fué en cautiveri
por tanto quedó su sabor en él, y s
olor no se ha trocado.
12 Por eso, he aquí que vienen día
ha dicho Jehová, en que yo le envia
trasportadores que lo harán trasporta
y vaciarán sus vasos, y romperán s
odres.
13 Y avergonzaráse Moab de Chêmo
á la manera que la [m]casa de Isra
se avergonzó de [n]Beth-el, su confianz
14 ¿Cómo diréis: Somos valientes,
robustos hombres para la guerra?
15 Destruído fué Moab, y sus ci
dades asoló, y sus escogidos mancebo
descendieron al degolladero, ha dich
el Rey, cuyo nombre es Jehová d
los ejércitos.
16 Cercano está el quebrantamien
de Moab para venir, y su mal
apresura mucho.
17 Compadeceos de él todos los q
estáis alrededor suyo; y todos los q
sabéis su nombre, decid: [p]¿Cómo
quebró la vara de fortaleza, el bácul
de hermosura?
18 Desciende de la gloria, siénta
en seco, moradora hija de [q]Dibón
porque el destruidor de Moab sub
contra ti, disipó tus fortalezas.
19 Párate en el camino, y mira,
moradora de [t]Aroer: pregunta á
que va huyendo, y á la que escapó
dile: ¿Qué ha acontecido
20 Avergonzóse Moab, porque fu

quebrantado: aullad y clamad: denun-
ciad en [b] Arnón que Moab es destruído.
21 Y que vino juicio sobre la tierra
de [d] la campiña; sobre Holón, y sobre
Jahzah, y sobre Mephaath,
22 Y sobre Dibón, y sobre Nebo, y
sobre Beth-diblathaim,
23 Y sobre Chîriathaim, y sobre Beth-
gamul, y sobre Beth-meon,
24 Y sobre [e] Chêrioth, y sobre [f] Bosra,
y sobre todas las ciudades de tierra de
Moab, las de lejos y las de cerca.
25 Cortado es el cuerno de Moab, [i] y
su [j] brazo quebrantado, dice Jehová.
26 Embriagadlo, [k] porque contra Je-
hová se engrandeció; y revuélquese
Moab sobre su vómito, y sea también
él por escarnio.
27 ¿Y [m] no te fué á ti Israel por es-
carnio, [o] como si lo tomaran entre
ladrones? porque desde que de él
hablaste, tú [q] te has movido.
28 Desamparad las ciudades, y [r] habi-
tad en peñascos, oh moradores de
Moab; y sed como la paloma que hace
nido detrás de la boca de la caverna.
29 Oído hemos [s] la soberbia de Moab,
que es muy soberbio: su hinchazón y
su orgullo, y su altivez y la altanería
de su corazón.
30 Yo conozco, dice Jehová, su cólera;
mas no tendrá efecto: sus mentiras
no han de aprovechar*le*.
31 Por tanto [x] yo aullaré sobre Moab,
y sobre todo Moab haré clamor, y
sobre los hombres de [y] Kirheres gemiré.
32 Con lloro de Jazer lloraré por ti, oh
vid de Sibma: tus sarmientos pasaron
la mar, llegaron hasta la mar de Jazer:
sobre tu agosto y sobre tu vendimia
vino destruidor.
33 [a] Y será cortada la [b] alegría y el
regocijo de los campos labrados, y de
la tierra de Moab: y haré cesar el
vino de los lagares: no pisarán con
canción; la canción no será canción.
34 [c] El clamor, desde Hesbón hasta
Eleale; hasta Jaaz dieron su voz:
desde Zoar hasta Horonaim, becerra
de tres años: porque también las
aguas de Nimrin serán destruídas.
35 Y haré cesar de Moab, dice Je-
hová, [e] quien sacrifique en altar, y
quien ofrezca sahumerio á sus dioses.
36 Por tanto, mi corazón resonará
como flautas por causa de Moab,
asimismo resonará mi corazón á modo
de flautas por los hombres de Kir-
heres: porque perecieron [g] las riquezas
que había hecho.
37 Porque en [h] toda cabeza habrá
[i] calva, y toda barba será raída; sobre
todas manos rasguños, y sacos sobre
todos los lomos.
38 Sobre todas las techumbres de
Moab y en sus calles, todo él será
llanto; porque yo quebranté á Moab
[m] como á vaso que no agrada, dice
Jehová.
39 Aullad: ¡Cómo ha sido quebran-
tado! ¡cómo volvió la cerviz Moab,
y fué avergonzado! Y fué Moab en
escarnio y en espanto á todos los que
están en sus alrededores.
40 Porque así ha dicho Jehová: He

a Dt. 28. 49. cp. 49. 22. Ez. 17. 3, 12.
b Is. 16. 2.
c ver. 24.
d ver. 8.
e ver. 41. Am. 2. 2.
f cp. 49. 13, 22.
g Is. 24. 17, 18.
h Lm. 3. 47.
i Sal. 75. 10.
j Ez. 30. 21.
k cp. 25. 27.
l cp. 11. 23.
m Ez. 25. 8. Sof. 2. 8.
n Nm. 21. 28.
o cp. 2. 26.
p Nm. 24. 17
q Sal. 64. 8.
r Sal. 55. 6, 7.
s Is. 16. 6.
t cp. 46. 26 y 49. 6, 39.
u cp. 51. 64.
v cp. 25. 21. Ez. 21. 28 y 25. 2. Am. 1. 13-15. Sof. 2. 8, 9.
x Is. 16. 7.
y 2 R. 3. 25.
z Ez. 25. 5. Am. 1. 14.
a Is. 16. 10.
b Jl. 1. 12.
c Is. 15. 4.
d cp. 48. 7.
e Is. 15. 2 y 16. 12. Ez. 20. 29.
f cp. 21. 13.
g Is. 15. 7.
h Is. 15. 2, 3.
i cp. 47. 5.
j vers. 11, 39. cp. 48. 47.
k cp. 25. 21. Lm. 4. 21. Ez. 25. 12-14. Am. 1. 11.
l Abd. 8.
m cp. 22. 28.
n cp. 25. 23.

aquí [a] que como águila volará, y ex-
tenderá sus alas á Moab.
41 Tomadas son las ciudades, [e] y toma-
das son las fortalezas; y será aquel
día el corazón de los valientes de
Moab como el corazón de mujer en
angustias.
42 Y Moab será destruído para dejar
de ser pueblo: porque se engrandeció
contra Jehová.
43 [g] Miedo y hoyo [h] y lazo sobre ti, oh
morador de Moab, dice Jehová.
44 El que huyere del miedo, caerá en
el hoyo; y el que saliere del hoyo,
será preso del lazo: porque [i] yo traeré
sobre él, sobre Moab, año de su visita-
ción, dice Jehová.
45 Á la sombra de Hesbón se pararon
los que huían de la fuerza; [n] mas salió
fuego de Hesbón, y llama de en medio
de Sihón, y quemó el [p] rincón de Moab,
y la mollera de los hijos revoltosos.
46 ¡Ay de ti, Moab, pereció el pueblo
de Chêmos: porque tus hijos fueron
presos para cautividad, y tus hijas
para cautiverio.
47 [t] Empero haré tornar el cautiverio
de Moab en lo postrero de los tiempos,
dice Jehová. [u] Hasta aquí es el juicio
de Moab.

CAPÍTULO 49

[v] DE los hijos de Ammón. Así ha
dicho Jehová: ¿No tiene hijos
Israel? ¿no tiene heredero? ¿Por qué
tomó como por heredad el rey de ellos
á Gad, y su pueblo habitó en sus
ciudades?
2 Por tanto, he aquí vienen días, ha
dicho Jehová, en que haré oir en
[z] Rabba de los hijos de Ammón clamor
de guerra; y será puesta en montón de
asolamiento, y sus ciudades serán
puestas á fuego, é Israel tomará por
heredad á los que los tomaron á ellos,
ha dicho Jehová.
3 Aulla, oh Hesbón, porque destruída
es Hai; clamad, hijas de Rabba, vestíos
de sacos, endechad, y rodead por los
vallados, porque el rey de ellos fué en
cautiverio, [d] sus sacerdotes y sus prín-
cipes juntamente.
4 ¿Por qué te glorías de los valles?
Tu valle se deshizo, oh hija contumaz,
la que confía en sus tesoros, [f] *la que
dice*: ¿Quién vendrá contra mí?
5 He aquí yo traigo sobre ti espanto,
dice el Señor Jehová de los ejércitos,
de todos tus alrededores; y seréis
lanzados cada uno en derechura de su
rostro, y no habrá quien recoja al
errante.
6 Y [j] después de esto haré tornar la
cautividad de los hijos de Ammón,
dice Jehová.
7 [k] De Edom. Así ha dicho Jehová
de los ejércitos: [l] ¿No hay más sa-
biduría en Temán? ¿ha perecido el
consejo en los sabios? ¿corrompióse
su sabiduría?
8 Huid, volveos, escondeos en simas
para estar, oh moradores de [n] Dedán;
porque el quebrantamiento de Esaú
traeré sobre él, al tiempo que lo tengo
de visitar.

9 Si vendimiadores vinieran [a]contra
ti, ¿no dejarán rebuscos? Si ladrones
de noche, tomarán lo que hubieren
menester.
10 Mas [b]yo desnudaré á Esaú, [b]des-
cubriré sus escondrijos, y no podrá
esconderse: será destruída su simien-
te, y sus hermanos, y sus vecinos; y
no será.
11 Deja tus huérfanos, yo los criaré;
y en mí se confiarán tus viudas.
12 Porque así ha dicho Jehová: He
aquí que [f]los que no estaban con-
denados á beber del cáliz, beberán
ciertamente; ¿y serás tú absuelto del
todo? No serás absuelto, sino que de
cierto beberás.
13 Porque [j]por mí he jurado, dice
Jehová, que en asolamiento, en opro-
bio, en soledad, y en maldición, será
[k]Bosra; y todas sus ciudades serán en
asolamientos perpetuos.
14 [l]La fama oí, que de Jehová había
sido enviado mensajero á las gentes,
diciendo: Juntaos, y venid contra ella,
y levantaos á la batalla.
15 Porque he aquí que pequeño te he
puesto entre las gentes, menospreciado
entre los hombres.
16 Tu arrogancia te engañó, y la
soberbia de tu corazón, tú que habitas
en cavernas de peñas, que tienes la
altura del monte: aunque [o]alces como
águila tu nido, [q]de allí te haré des-
cender, dice Jehová.
17 Y será Edom en [r]asolamiento: todo
aquel que pasare por ella se espantará,
y silbará sobre todas sus plagas.
18 Como el [t]trastornamiento de Sodo-
ma y de Gomorra, y de sus ciudades
vecinas, dice Jehová, no morará allí
nadie, ni la habitará hijo de hombre.
19 He aquí que [v]como león subirá de
la [x]hinchazón del Jordán contra la
bella *y* robusta; porque muy pronto
harélo correr de sobre ella, y al que
fuere escogido la encargaré; porque
¿quién es semejante á mí? ¿y quién
me emplazará? ¿y quién será aquel
pastor que me podrá resistir?
20 Por tanto, oid el consejo de Jehová,
que ha acordado sobre Edom; y sus
pensamientos, que ha resuelto sobre
los moradores de [z]Temán. Cierta-
mente los más pequeños del hato los
arrastrarán, y destruirán sus moradas
con ellos.
21 Del [b]estruendo de la caída de ellos
la tierra tembló, y el grito de su voz
se oyó en el mar Bermejo.
22 He aquí [d]que como águila subirá
y volará, y extenderá sus alas sobre
[f]Bosra: y el corazón de los valientes
de Edom será en aquel día como el
corazón de mujer en angustias.
23 Acerca de Damasco. [g]Confundióse
Hamath, y Arphad, porque oyeron
malas nuevas: derritiéronse en aguas
de desmayo, no pueden sosegarse.
24 Desmayóse Damasco, volvióse para
huir, y tomóle temblor: angustia y
dolores le tomaron, como de mujer
que está de parto.
25 ¡Cómo dejaron á la ciudad [k]de ala-
banza, ciudad de mi gozo!

[a] Abd. 5.
[b] Abd. 6.
[c] Am. 1. 4.
[d] 1 R. 15. 18 y 20. 1. 2 R. 6. 24.
[e] Is. 21. 13.
[f] Abd. 16.
[g] Sal. 120. 5.
[h] cp. 20. 3.
[i] ver. 8.
[j] cp. 22. 5.
[k] cp. 48. 24.
[l] Abd. 1-4.
[m] Nm. 23. 9. Mi. 7. 14.
[n] Ez. 5. 10.
[o] cp. 48. 28.
[p] cp. 9. 11.
[q] Am. 9. 2.
[r] cp. 18. 16.
[s] 2 R. 24. 18. cp. 25. 25.
[t] Is. 13. 19.
[u] Is. 22. 6.
[v] cp. 4. 7.
[x] cp. 12. 5.
[y] cp. 9. 16 y 48. 2.
[z] ver. 7.
[a] cp. 43. 10.
[b] cp. 50. 46. Ez. 26. 15.
[c] cp. 48. 47.
[d] cp. 48. 40.
[e] Is. 13. 1-14. 27 y 21. 1-10 y 47. 1.
[f] ver. 13.
[g] Is. 17. 1. Am. 1. 3. Zac. 9. 1, 2.
[h] Is. 46. 1. cp. 51. 44.
[i] 2 R. 20. 12.
[j] Is. 41. 25. cp. 51. 48.
[k] cp. 33. 9 y 51. 41.

26 Por tanto, sus mancebos caerán en
sus plazas, y todos los hombres de
guerra morirán en aquel día, ha dicho
Jehová de los ejércitos.
27 Y haré encender [c]fuego en el muro
de Damasco, y consumirá las casas
de [d]Ben-hadad.
28 De Cedar [e]y de los reinos de
Hasor, los cuales hirió Nabucodono-
sor rey de Babilonia. Así ha dicho
Jehová: Levantaos, subid contra Ce-
dar, y destruid los hijos de oriente.
29 Sus tiendas [g]y sus ganados to-
marán: sus cortinas, y todos sus vasos,
y sus camellos, tomarán para sí; y
llamarán contra ellos [h]miedo alrededor.
30 Huid, [i]trasponeos muy lejos, me-
teos en simas para estar, oh moradores
de Hasor, dice Jehová; porque tomó
consejo contra vosotros Nabucodono-
sor rey de Babilonia, y contra vosotros
ha formado designio.
31 Levantaos, subid á gente pacífica,
que vive confiadamente, dice Jehová,
que ni tienen puertas ni cerrojos, que
[m]viven solitarios.
32 Y serán sus camellos por presa, y
la multitud de sus ganados por des-
pojo; y [n]esparcirélos por todos vientos,
echados hasta el postrer rincón; y de
todos sus lados les traeré su ruina,
dice Jehová.
33 Y Hasor [p]será morada de chacales,
soledad para siempre: ninguno morará
allí, ni la habitará hijo de hombre.
34 Palabra de Jehová que fué á Jere-
mías profeta acerca de [s]Elam, en el
principio del reinado de Sedechîas rey
de Judá, diciendo:
35 Así ha dicho Jehová de los ejér-
citos: He aquí que yo quiebro [u]el arco
de Elam, principio de su fortaleza.
36 Y traeré sobre Elam los cuatro
vientos de los cuatro puntos del cielo,
y aventarélos á todos estos vientos;
ni habrá gente adonde no vengan ex-
tranjeros de Elam.
37 Y haré que Elam se intimide de-
lante de sus enemigos, y delante de
los que buscan su alma; y traeré sobre
ellos mal, y el furor de mi enojo, dice
Jehová; [y]y enviaré en pos de ellos
espada hasta que los acabe.
38 Y pondré mi silla en Elam, [a]y
destruiré de allí rey y príncipe, dice
Jehová.
39 Mas acontecerá en lo postrero de
los días, [c]que haré tornar la cautividad
de Elam, dice Jehová.

CAPÍTULO 50

PALABRA que habló Jehová [e]con-
tra Babilonia, contra la tierra de
los Caldeos, por mano de Jeremías
profeta.
2 Denunciad en las gentes, y haced
saber; levantad también bandera:
publicad, y no encubráis: decid: To-
mada es Babilonia, [h]Bel es confundi-
do, deshecho es [i]Merodach; confundi-
das son sus esculturas, quebrados son
sus ídolos.
3 Porque [j]subió contra ella gente del
aquilón, la cual pondrá su tierra en
asolamiento, y no habrá ni hombre ni

animal que en ella more: moviéronse,
se fueron.
4 En aquellos días y en aquel tiempo,
dice Jehová, vendrán los hijos de
Israel, [b]ellos y los hijos de Judá jun-
tamente; [c]é irán andando y llorando,
[d]y buscarán á Jehová su Dios.
5 Preguntarán por el camino de Sión,
hacia donde *volverán* sus rostros, *di-
ciendo:* Venid, y juntaos á Jehová [f]con
pacto eterno, que jamás se ponga en
olvido.
6 Ovejas perdidas fueron mi pueblo:
sus pastores las hicieron errar, por los
montes las descarriaron: [h]anduvieron
de monte en collado, olvidáronse de
sus majadas.
7 Todos los que los hallaban, los
comían; y [j]decían sus enemigos: No
pecaremos, porque ellos pecaron á
Jehová [k]morada de justicia, á Jehová,
esperanza de sus padres.
8 Huid de en medio de Babilonia, y
salid de la tierra de los Caldeos, y sed
como los mansos delante del ganado.
9 Porque he aquí que yo suscito y
hago subir contra Babilonia [m]reunión
de grandes pueblos de la tierra del
aquilón; y desde allí se aparejarán
contra ella, y será tomada: sus flechas
como de valiente diestro, que [n]no se
tornará en vano.
10 Y la Caldea será para presa: todos
los que la saquearen, saldrán hartos,
dice Jehová.
11 Porque os alegrasteis, [s]porque os
gozasteis destruyendo mi heredad, por-
que os henchisteis como becerra de
renuevos, y relinchasteis como caba-
llos;
12 Vuestra madre se avergonzó mucho,
afrentóse la que os engendró: he aquí
será la postrera de las gentes: desierto,
sequedad, y páramo.
13 Por la ira de Jehová no será habi-
tada, sino que asolada será toda ella;
todo hombre [x]que pasare por Babilonia
se asombrará, y silbará sobre todas sus
plagas.
14 Apercibíos contra Babilonia alre-
dedor, todos los que entesáis arco; tirad
contra ella, no escatiméis las saetas:
porque pecó contra Jehová.
15 Gritad contra ella en derredor;
dió su mano; caído han sus funda-
mentos, derribados son sus muros;
[y]porque venganza es de Jehová. To-
mad venganza de ella; [z]haced con ella
como ella hizo.
16 Talad de Babilonia sembrador, y
el que tiene hoz en tiempo de la siega:
delante de la espada opresora cada uno
[b]volverá el rostro hacia su pueblo, cada
uno huirá hacia su tierra.
17 [e]Ganado descarriado es Israel; [f]leo-
nes lo amontonaron: [h]el rey de Asiria
lo devoró el prim ro; este Nabucodo-
nosor rey de Babilonia lo deshuesó el
postrero.
18 Por tanto, así ha dicho Jehová de
los ejércitos, Dios de Israel: He aquí
que yo visito al rey de Babilonia y á
su tierra, [j]como visité al rey de Asiria.
19 Y volveré á traer á Israel [k]á su
morada, y pacerá en el Carmelo y en

a cp. 31. 34.
b cp. 3. 18. Ez. 37. 22.
c Sal. 126. 5, 6. cp. 31. 9, 18. Zac. 12. 10.
d Os. 3. 5.
e Is. 1. 9.
f cp. 32. 40.
g cp. 51. 54.
h cp. 2. 20 y 3. 6, 23.
i Is. 14. 6. cp. 51. 20.
j Zac. 11. 5.
k cp. 31. 23.
l Is. 13. 5.
m cp. 25. 26.
n 2 S. 1. 22.
o Sal. 22. 12. Is. 34. 7.
p cp. 48. 15.
q cp. 46. 21 y 48. 44.
r Sal. 64. 9.
s Is. 47. 6.
t cp. 51. 10.
u cp. 25. 14 y 51. 6, 24, 56. Ap. 18. 6.
v Is. 47. 10.
x cp. 49. 17.
y cp. 51. 6.
z Sal. 137. 8. cp. 51. 56.
a ver. 17.
b Is. 13. 14. cp. 51. 9.
c Is. 43. 14.
d cp. 10. 16.
e ver. 6.
f cp. 2. 15.
g Is. 51. 22. cp. 51. 36.
h 2 R. 17. 6 y 24. 10, 14.
i cp. 5. 4.
j Is. 14. 24, 25.
k cp. 33. 12. Ez. 34. 13, 14.

Basán; y en el monte de Ephraim y de
Galaad se hartará su alma.
20 En aquellos días y en aquel tiempo,
dice Jehová, [a]la maldad de Israel será
buscada, y no parecerá; y los pecados
de Judá, y no se hallarán: porque per-
donaré á los que [e]yo hubiere dejado.
21 Sube contra la tierra de Merathaim,
contra ella, y contra los moradores de
Pekod: destruye y mata en pos de ellos,
dice Jehová, y haz conforme á todo lo
que yo te he mandado.
22 Estruendo de guerra [g]en la tierra,
y quebrantamiento grande.
23 ¡Cómo fué cortado [i]y quebrado el
martillo de toda la tierra! ¡cómo se
tornó Babilonia en desierto entre las
gentes!
24 Púsete lazos, y aun fuiste tomada,
oh Babilonia, y tú no lo supiste: fuiste
hallada, y aun presa, porque provocaste
á Jehová.
25 Abrió Jehová tu tesoro, y sacó [l]los
vasos de su furor: porque esta es obra
de Jehová, Dios de los ejércitos, en la
tierra de los Caldeos.
26 Venid contra ella desde el cabo *de
la tierra:* abrid sus almacenes: hacedla
montones, y destruidla: no le queden
reliquias.
27 Matad [o]todos sus novillos; [p]vayan
al matadero: ¡ay de ellos! que venido
es su día, el tiempo de [q]su visitación.
28 Voz de los que huyen y escapan de
la tierra de Babilonia, para [r]dar las
nuevas en Sión de la [t]venganza de
Jehová nuestro Dios, de la venganza de
su templo.
29 Haced juntar sobre Babilonia fle-
cheros, á todos los que entesan arco;
asentad campo sobre ella alrededor;
no escape de ella ninguno: [u]pagadle
según su obra; conforme á todo lo que
ella hizo, haced con ella: [v]porque con-
tra Jehová se ensoberbeció, contra el
Santo de Israel.
30 Por tanto sus mancebos caerán en sus
plazas, y todos sus hombres de guerra
serán talados en aquel día, dice Jehová.
31 He aquí yo contra ti, oh soberbio,
dice el Señor Jehová de los ejércitos:
porque tu día es venido, el tiempo en
que te visitaré.
32 Y el soberbio tropezará y caerá, y
no tendrá quien lo levante: y encen-
deré fuego en sus ciudades, y quemaré
todos sus alrededores.
33 Así ha dicho Jehová de los ejércitos:
Oprimidos fueron [a]los hijos de Israel y
los hijos de Judá juntamente: y todos
los que los tomaron cautivos, se los
retuvieron; no los quisieron soltar.
34 [c]El redentor de ellos es el Fuerte;
[d]Jehová de los ejércitos es su nombre:
[g]de cierto abogará la causa de ellos,
para hacer quietar la tierra, y turbar los
moradores de Babilonia.
35 Cuchillo sobre los Caldeos, dice
Jehová, y sobre los moradores de Ba-
bilonia, y sobre sus príncipes, y sobre
sus sabios.
36 Cuchillo sobre los adivinos, y [i]se
atontarán; cuchillo sobre sus valientes,
y serán quebrantados.
37 Cuchillo sobre sus caballos, y sobre

sus carros, y sobre todo [a]el vulgo que
está en medio de ella, y [c]serán como
mujeres: cuchillo sobre sus tesoros, y
serán saqueados.
38 [g]Sequedad sobre sus aguas, y secaránse:
porque tierra es de [h]esculturas,
y en ídolos enloquecen.
39 Por tanto, allí morarán bestias
monteses con lobos, morarán también
en ella pollos de avestruz: y [j]no más
será poblada para siempre, ni se habitará
de generación en generación.
40 Como en el trastornamiento [m]de
Dios á Sodoma y á Gomorra y á sus
ciudades vecinas, dice Jehová, no morará
allí hombre, ni hijo de hombre la
habitará.
41 He aquí viene un pueblo [p]del aquilón;
y una nación grande, y muchos
reyes se levantarán de los lados de la
tierra.
42 Arco y lanza manejarán; serán
crueles, y no tendrán compasión; su
voz sonará como la mar, y montarán
sobre caballos: apercibirse han como
hombre á la pelea, contra ti, oh hija de
Babilonia.
43 Oyó su fama el rey de Babilonia, y
sus manos se descoyuntaron: angustia
le tomó, dolor como de mujer de parto.
44 He aquí que [s]como león subirá de
la hinchazón del Jordán á la morada
fuerte: porque muy pronto le haré correr
de sobre ella, y al que fuere escogido
la encargaré: porque ¿quién es
semejante á mí? ¿y quién me emplazará?
¿ó quién será [v]aquel pastor que
me podrá resistir?
45 Por tanto, [x]oid el consejo de Jehová,
que ha acordado sobre Babilonia,
y sus pensamientos que ha formado
sobre la tierra de los Caldeos: Ciertamente
los más pequeños del hato los
arrastrarán, y destruirán sus moradas
con ellos.
46 Del grito de la toma de Babilonia
[y]la tierra tembló, y el clamor se oyó
entre las gentes.

CAPÍTULO 51

ASÍ ha dicho Jehová: He aquí que yo
levanto sobre Babilonia, y sobre
sus moradores que se levantan contra
mí, un [a]viento destruidor.
2 Y enviaré á Babilonia [b]aventadores
que la avienten, y vaciarán su tierra;
porque serán contra ella de todas partes
en el día del mal.
3 *Diré* al flechero que entesa su arco, y
al que se pone orgulloso con su [c]loriga:
No perdonéis á sus mancebos, destruid
todo su ejército.
4 Y caerán muertos en la tierra de los
Caldeos, y alanceados en sus calles.
5 Porque [d]Israel y Judá no han enviudado
de su Dios, Jehová de los ejércitos,
aunque su tierra fué llena de
pecado contra el Santo de Israel.
6 Huid [e]de en medio de Babilonia, y
librad cada uno su alma, porque no
perezcáis á causa de su maldad: porque
[g]el tiempo es de venganza de Jehová;
[h]daréle su pago.
7 [j]Vaso de oro fué Babilonia en la
mano de Jehová, que embriaga toda la

a cp. 25. 20.
b Ap. 14. 8.
c cp. 51. 30.
d cp. 25. 16.
e Is. 13. 6. Ap. 18. 9, 11, 19.
f cp. 46. 11.
g Is. 44. 27.
h cp. 51. 47, 52.
i Ap. 18. 5.
j Is. 13. 20.
k Sal. 37. 6.
l cp. 50. 23.
m cp. 49. 18.
n ver. 28. Is. 13. 17.
o 2 R. 17. 6.
p cp. 6. 22-24 y 25. 14 y 51. 27.
q cp. 50. 28.
r Nah. 2. 1.
s cp. 49. 19, 20.
t Is. 16. 9. Ez. 21. 22.
u Hasta ver. 19, cp. 10. 12-16.
v Is. 44. 28.
x Is. 14. 24. cp. 51. 11.
y cp. 8. 16.
z cp. 50. 23.
a cp. 4. 11.
b Is. 41. 16. cp. 15. 7. Mt. 3. 12.
c cp. 46. 4.
d Is. 54. 5, 6.
e cp. 50. 8.
f cp. 50. 15, 29.
g cp. 50. 15.
h cp. 50. 29.
i 2 R. 23. 13. Is. 13. 2. Zac. 4. 7.
j Ap. 17. 4.

tierra: [b]de su vino bebieron las gente
[d]aturdiéronse por tanto las naciones.
8 En un momento cayó Babilonia,
despedazóse: [e]aullad sobre ella; [f]t
mad bálsamo para su dolor, quizá s
nará.
9 Curamos á Babilonia, y no ha san
do: dejadla, y vámonos cada uno á s
tierra; [i]porque llegado ha hasta el cie
su juicio, y alzádose hasta las nubes.
10 Jehová [k]sacó á luz nuestras just
cias: venid, y [l]contemos en Sión la ob
de Jehová nuestro Dios.
11 Limpiad las saetas, embrazad l
escudos: despertado ha [n]Jehová
espíritu de los reyes de [o]Media; porqu
contra Babilonia es su pensamient
[q]para destruirla; porque venganza
de Jehová, venganza de su templo.
12 Levantad [r]bandera sobre los mur
de Babilonia, reforzad la guardia, pone
centinelas, disponed celadas; porqu
deliberó Jehová, y aun pondrá en efect
lo que ha dicho sobre los moradores d
Babilonia.
13 La que moras entre muchas agua
rica en tesoros, venido ha tu fin, l
medida de tu codicia.
14 Jehová de los ejércitos juró por s
vida, *diciendo:* Yo te llenaré de hom
bres como de langostas, y levantará
contra ti [t]gritería.
15 [u]El *es el* que hizo la tierra con s
fortaleza, el que afirmó el mundo co
su sabiduría, y extendió los cielos co
inteligencia;
16 El que da con su voz muchedumbr
de aguas del cielo, y hace subir la
nubes de lo postrero de la tierra;
hace relámpagos con la lluvia, y saca
viento de sus tesoros.
17 Todo hombre se ha infatuado y
sin ciencia: avergüénzase todo artífic
de la escultura, porque mentira es s
vaciadizo, que no tiene espíritu.
18 Vanidad son, obra de irrisiones; e
el tiempo de su visitación perecerán.
19 No es como ellos la parte de Jacob
porque él es el Formador de todo;
Israel es la vara de su heredad: Je
hová de los ejércitos es su nombre.
20 Martillo me sois, [z]y armas de guerra
y por medio de ti quebrantaré gentes
y por medio de ti desharé reinos;
21 Y por tu medio quebrantaré ca
ballos y sus cabalgadores, y por medi
de ti quebrantaré carros y los que e
ellos suben;
22 Asimismo por tu medio quebran
taré hombres y mujeres, y por medi
de ti quebrantaré viejos y mozos, y po
tu medio quebrantaré mancebos y vír
genes:
23 También quebrantaré por medio d
ti al pastor y á su manada: quebranta
ré por tu medio á labradores y su
yuntas; y duques y príncipes quebran
taré por medio de ti.
24 Y pagaré á Babilonia [f]y á todos lo
moradores de Caldea, todo el mal d
ellos que hicieron en Sión delante d
vuestros ojos, dice Jehová.
25 He aquí yo contra ti, [i]oh mont
destruidor, dice Jehová, que destruist
toda la tierra; y extenderé mi man

sobre ti, y te haré rodar de las peñas,
[a]y te tornaré monte quemado.
26 Y nadie tomará de ti piedra para
esquina, [b]ni piedra para cimiento; por-
que perpetuos asolamientos serás, ha
dicho Jehová.
27 Alzad bandera en la tierra, [c]tocad
trompeta en las naciones, apercibid
gentes contra ella; juntad contra ella
los [d]reinos de Ararat, de Minni, y de
Aschênaz; señalad [e]contra ella capitán,
haced subir caballos como langostas
erizadas.
28 Apercibid contra ella gentes; á
reyes de Media, á sus capitanes, y á
todos sus príncipes, y á toda la tierra
de su señorío.
29 Y temblará la tierra, y afligiráse;
porque confirmado es contra Babilonia
[i]todo el pensamiento de Jehová, para
poner la tierra de Babilonia en [j]sole-
dad, y que no haya morador.
30 Los valientes de Babilonia dejaron
de pelear, estuviéronse en sus fuertes:
faltóles su fortaleza, tornáronse como
mujeres: encendiéronse sus casas, [k]que-
bráronse sus cerrojos.
31 [l]Correo se encontrará con correo,
mensajero se encontrará con mensajero,
para noticiar al rey de Babilonia que su
ciudad es [n]tomada por todas partes:
32 Y [o]los vados fueron tomados, y los
carrizos fueron quemados á fuego, y
consternáronse los hombres de guerra.
33 Porque así ha dicho Jehová de los
ejércitos, Dios de Israel: La hija de
Babilonia es como parva; tiempo es ya
de trillarla: de aquí [q]á poco le vendrá
el tiempo de la siega.
34 Comióme, desmenuzóme Nabuco-
donosor rey de Babilonia; paróme *como*
vaso vacío, tragóme como dragón, hin-
chió su vientre de mis delicadezas, y
[t]echóme.
35 Sobre Babilonia la violencia contra
mí y mi carne, dirá la moradora de
Sión; y mi sangre sobre los moradores
de Caldea, dirá Jerusalem.
36 Por tanto, así ha dicho Jehová: He
aquí que [u]yo juzgo tu causa y haré tu
venganza; y [u]secaré su mar, y haré que
quede seca su corriente.
37 Y será Babilonia [v]para montones,
morada de chacales, [y]espanto y silbo,
sin morador.
38 [a]A una rugirán como leones; como
cachorros de [b]leones bramarán.
39 En su calor les pondré sus ban-
quetes; y haréles que se embriaguen,
para que se alegren, y duerman eterno
sueño, y no despierten, dice Jehová.
40 Hacerlos he traer como corderos al
matadero, como carneros con [c]cabritos.
41 ¡Cómo fué presa [d]Sesach, y fué
tomada la que era [f]alabada por toda
la tierra! ¡Cómo fué Babilonia por
espanto entre las gentes!
42 Subió la mar sobre Babilonia; de la
multitud de sus ondas fué cubierta.
43 Sus ciudades fueron asoladas, la
tierra seca y desierta, tierra que no
morará en ella nadie, ni pasará por
ella hijo de hombre.
44 Y visitaré á Bel [g]en Babilonia, y
sacaré de su boca [i]lo que ha tragado:

a Ap. 8. 8.
b Sal. 118. 22. Is. 28. 16.
c cp. 4. 5.
d cp. 50. 41.
e Nah. 3. 17.
f ver. 52. cp. 50. 2.
g Is. 44. 23. Ap. 18. 20.
h cp. 50. 3.
i cp. 50. 45.
j cp. 50. 3.
k Lm. 2. 9. Am 1. 5. Nah. 3. 13.
l 2 Cr. 30. 6.
m Sal. 44. 15, 16 y 79. 4.
n cp. 50. 26.
o Is. 44. 27
p Lm. 1. 10.
q Is. 17 5. Ap. 14. 15.
r Is. 14. 13. cp 49. 16.
s cp. 50. 22.
t Ap. 8. 16.
u cp. 50. 24.
v Is. 25. 2.
x Sal. 94. 1 y 137. 8. Is. 59. 18.
y cp. 18. 16.
z ver 39.
a Am. 8. 4.
b Nah. 2. 12.
c cp. 50. 8.
d Hab. 2. 13.
e cp. 25. 26.
f cp. 49. 25.
g cp. 50. 2.
h cp. 50. 1-51. 58.
i ver. 34. Esd. 1. 7.

y no vendrán más á él gentes; y el muro
de Babilonia caerá.
45 Salid de en medio de ella, pueblo
mío, y salvad cada uno su vida de la ira
del furor de Jehová.
46 Y porque no desmaye vuestro co-
razón, y temáis á causa de la fama que
se oirá por la tierra, en un año vendrá
la fama, y después en otro año el rumor,
y la violencia en la tierra, y el enseño-
reador sobre el que enseñorea.
47 Por tanto, he aquí vienen días que
[f]yo visitaré las esculturas de Babi-
lonia, y toda su tierra será avergon-
zada, y todos sus muertos caerán en
medio de ella.
48 Y [g]los cielos y la tierra, y todo lo
que está en ellos, darán alabanzas
sobre Babilonia: [h]porque del aquilón
vendrán sobre ella destruidores, dice
Jehová.
49 Pues que Babilonia fué causa que
cayesen muertos de Israel, también de
Babilonia caerán muertos de toda la
tierra.
50 Los que escapasteis del cuchillo,
andad, no os detengáis; acordaos por
muchos días de Jehová, y acordaos de
Jerusalem.
51 Estamos avergonzados, [m]porque
oímos la afrenta: confusión cubrió
nuestros rostros, porque vinieron [p]ex-
tranjeros contra los santuarios de la
casa de Jehová.
52 Por tanto, he aquí vienen días, dice
Jehová, que yo visitaré sus esculturas,
y en toda su tierra gemirán los heridos.
53 Si subiese Babilonia [r]al cielo, y si
fortaleciere en lo alto su fuerza, de mí
vendrán á ella destruidores, dice Je-
hová.
54 ¡Sonido de grito [s]de Babilonia, y
quebrantamiento grande de la tierra de
los Caldeos!
55 Porque Jehová destruye á Babilo-
nia, y quitará de ella el mucho es-
truendo; y bramarán sus ondas, como
muchas aguas será el sonido de la voz
de ellos:
56 Porque vino destruidor contra ella,
contra Babilonia, y sus valientes fue-
ron presos, el arco de ellos fué que-
brado: [x]porque Jehová, Dios de retri-
buciones, dará la paga.
57 Y embriagaré sus príncipes [z]y sus
sabios, sus capitanes y sus nobles y sus
fuertes; y dormirán sueño eterno y no
despertarán, dice el Rey, cuyo nombre
es Jehová de los ejércitos.
58 Así ha dicho Jehová de los ejércitos:
El muro ancho de Babilonia será derri-
bado enteramente, y sus altas puertas
serán quemadas á fuego; [d]y en vano
trabajarán pueblos y gentes en el fuego,
y se cansarán.
59 Palabra que envió Jeremías profeta
á Seraías hijo de Nerías, hijo de Maa-
sías, cuando iba con Sedechías rey de
Judá á Babilonia, el cuarto año de su
reinado. Y era Seraías el principal
camarero.
60 Escribió pues Jeremías en un libro
todo el mal que había de venir sobre
Babilonia, [h]todas las palabras que es-
tán escritas contra Babilonia.

61 Y dijo Jeremías á Seraías: Cuando llegares á Babilonia, y vieres y leyeres todas estas cosas,

62 Dirás: Oh Jehová, tú has dicho contra este lugar que lo habías de talar, hasta no quedar en él morador, ni hombre ni animal, sino que para siempre ha de ser asolado.

63 Y será que cuando acabares de leer este libro, le atarás una piedra, y lo echarás en medio del Eufrates:

64 Y dirás: Así será anegada Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella; y serán rendidos. [b]Hasta aquí son las palabras de Jeremías.

CAPÍTULO 52

ERA [c]Sedechîas de edad de veintiún años cuando comenzó á reinar, y reinó once años en Jerusalem. Su madre se llamaba Hamutal, hija de Jeremías, de Libna.

2 E hizo lo malo en los ojos de Jehová, conforme á todo lo que hizo Joacim.

3 Y á causa de la ira de Jehová contra Jerusalem y Judá, fué el llegar á echarlos de su presencia: y rebelóse Sedechîas contra el rey de Babilonia.

4 Aconteció [e]por tanto á los nueve años de su reinado, en el mes décimo, á los diez días del mes, que vino Nabucodonosor rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalem, y contra ella asentaron campo, y de todas partes edificaron contra ella baluartes.

5 Y estuvo cercada la ciudad hasta el undécimo año del rey Sedechîas.

6 En el mes cuarto, á los nueve del mes, prevaleció el hambre en la ciudad, hasta no haber pan para el pueblo de la tierra.

7 Y fué entrada la ciudad, y [g]todos los hombres de guerra huyeron, y saliéronse de la ciudad de noche por el camino del postigo de entre los dos muros, que había cerca del jardín del rey, y fuéronse por el camino del desierto, estando aún los Caldeos junto á la ciudad alrededor.

8 Y el ejército de los Caldeos siguió al rey, y alcanzaron á Sedechîas en los llanos de Jericó; y esparcióse de él todo su ejército.

9 Entonces prendieron al rey, é hiciéronle venir al rey de Babilonia, á Ribla en tierra de Hamath, donde pronunció contra él sentencia.

10 Y degolló el rey de Babilonia á los hijos de Sedechîas delante de sus ojos, y también degolló á todos los príncipes de Judá en Ribla.

11 A Sedechîas empero sacó los ojos, y le aprisionó con grillos, é hízolo el rey de Babilonia llevar á Babilonia; y púsolo en la casa de la cárcel hasta el día en que murió.

12 Y en el mes quinto, á los diez del mes, que era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino á Jerusalem Nabuzaradán, capitán de la guardia, que solía estar delante del rey de Babilonia.

[a] cp. 37. 13.
[b] cp. 48. 47.
[c] Hasta ver. 27, 2 R. 24. 18-25. 21.
[d] cp. 27. 19.
[e] Hasta ver. 7, cp. 39. 1, 2.
[f] 1 R. 7. 15.
[g] Hasta ver. 16, cp 39. 4-10.
[h] 1 R. 7. 20.
[i] cp. 20. 1.
[j] cp. 35. 4.
[k] 2 R. 25. 19.
[l] 2 R. 24. 2, 12.

13 Y quemó la casa de Jehová, y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalem; y abrasó con fuego todo grande edificio.

14 Y todo el ejército de los Caldeos, que venía con el capitán de la guardia, destruyó todos los muros de Jerusalem en derredor.

15 E hizo trasportar Nabuzaradán, capitán de la guardia, los pobres del pueblo, y toda la otra gente vulgar que en la ciudad habían quedado, y los fugitivos[a] que se habían huído al rey de Babilonia, y todo el resto de la multitud vulgar.

16 Mas de los pobres del país dejó Nabuzaradán, capitán de la guardia, para viñadores y labradores.

17 Y los Caldeos quebraron [d]las columnas de bronce que estaban en la casa de Jehová, y las basas, y el mar de bronce que estaba en la casa de Jehová, y llevaron todo el metal á Babilonia.

18 Lleváronse también los calderos, y los badiles, y los salterios, y las bacías, y los cazos, y todos los vasos de metal con que se servían.

19 Y las copas, é incensarios, y tazones, y ollas, y candeleros, y escudillas, y tazas: lo que de oro de oro, y lo que de plata de plata, se llevó el capitán de la guardia.

20 Las dos columnas, un mar, y doce bueyes de bronce que estaban debajo de las basas, que había hecho el rey Salomón en la casa de Jehová: no se podía pesar el metal de todos estos vasos.

21 Cuanto á las columnas, la [f]altura de la columna era de dieciocho codos, y un hilo de doce codos la rodeaba: y su grueso era de cuatro dedos, y hueca.

22 Y el capitel de bronce que había sobre ella, era de altura de cinco codos, con una red y granadas en el capitel alrededor, todo de bronce; y lo mismo era lo de la segunda columna con sus granadas.

23 Había noventa y seis granadas en cada orden: todas ellas eran [h]ciento sobre la red alrededor.

24 Tomó también el capitán de la guardia á Seraías [i]principal sacerdote, y á Sophonías segundo sacerdote, y [j]tres guardas del atrio.

25 Y de la ciudad tomó un eunuco ue era capitán sobre los hombres de guerra, y [k]siete hombres de los continuos del rey, que se hallaron en la ciudad; y al principal secretario de la milicia, que revistaba el pueblo de la tierra para la guerra; y sesenta hombres del vulgo del país, que se hallaron dentro de la ciudad.

26 Tomólos pues Nabuzaradán, capitán de la guardia, y llevólos al rey de Babilonia á Ribla.

27 Y el rey de Babilonia los hirió, y los mató en Ribla en tierra de Hamath. Así fué Judá trasportado de su tierra.

28 Este es el pueblo que Nabucodonosor hizo trasportar: [l]En el año séptimo, tres mil veintitrés Judíos:

29 [a]En el año dieciocho hizo Nabu-
codonosor trasportar de Jerusalem
ochocientas treinta y dos personas:
30 El año veintitrés de Nabucodono-
sor, trasportó Nabuzaradán capitán de
la guardia, setecientas cuarenta y cinco
personas de los Judíos: todas las per-
sonas fueron cuatro mil seiscientas.
31 Y acaeció que en el [c]año treinta y
siete de la cautividad de Joachîn rey
de Judá, en el mes duodécimo, á los
veinticinco del mes, Evil-merodach,
rey de Babilonia, en el año *primero* de
su reinado, alzó la cabeza de [d]Joachîn

a cp. 39. 9.
b cp. 27. 8
c Hasta ver. 34, 2 *R*. 25. 27-30.
d cp. 37. 1 y 22. 24-30.

rey de Judá, y sacólo de la casa de la
cárcel;
32 Y hablóle con él amigablemente, é
hizo poner su silla sobre las sillas de
[b]los reyes que estaban con él en Babi-
lonia.
33 Hízole mudar también los vestidos
de su prisión, y comía pan delante
de él siempre todos los días de su
vida.
34 Y continuamente se le daba ración
por el rey de Babilonia, cada cosa en su
día por todos los de su vida, hasta el
día de su muerte.

LAS LAMENTACIONES

DE JEREMÍAS.

CAPÍTULO 1

¡CÓMO está sentada sola la ciudad
populosa! [a]La grande entre las
naciones se ha vuelto como viuda,
[c]la señora de provincias es hecha tri-
butaria.
2 Amargamente llora en la noche, y
sus lágrimas en sus mejillas; no tiene
quien la consuele de todos sus [e]ama-
dores: todos sus amigos le faltaron,
volviéronsele enemigos.
3 Fuése Judá, [f]á causa de la aflicción,
y de la grandeza de servidumbre; ella
moró entre las gentes, y no halló des-
canso: todos sus perseguidores la al-
canzaron entre estrechuras.
4 Las calzadas de Sión tienen luto,
porque no hay quien venga á [g]las
solemnidades; todas sus puertas están
asoladas, sus sacerdotes gimen, sus
vírgenes afligidas, y ella tiene amar-
gura.
5 Sus enemigos han sido hechos [j]ca-
beza, sus aborrecedores fueron pros-
perados; porque Jehová la afligió [l]por
la multitud de sus rebeliones: sus
niños fueron en cautividad delante del
enemigo.
6 Fuése de la hija de Sión toda su
hermosura: sus príncipes fueron como
ciervos que no hallan pasto, y andu-
vieron sin fortaleza delante del per-
seguidor.
7 Jerusalem, cuando cayó su pueblo
en mano del enemigo y no hubo quien
le ayudase, se acordó de los días de su
aflicción, y de sus rebeliones, y de todas
sus cosas deseables que tuvo desde los
tiempos antiguos: miráronla los ene-
migos, y escarnecieron de sus sábados.
8 Pecado cometió Jerusalem; por lo
cual ella ha sido removida: todos los
que la honraban la han menospreciado,
porque [p]vieron su vergüenza; y ella
suspira, y se vuelve atrás.
9 Sus inmundicias en sus faldas; [q]no
se acordó de su postrimería: por tanto
ella ha descendido maravillosamente,
no tiene consolador. Mira, oh Jehová,

a Is. 47. 9. Jer. 15. 8.
b Sal. 79. 1. Jer. 51. 51.
c Esd. 4. 20.
d Dt. 23. 3. Neh. 13. 1.
e Jer. 22. 22 y 30. 14.
f Jer. 52. 27.
g cp. 2. 6.
h Ez. 12. 13 y 17. 20.
i Dt. 28. 48.
j Dt. 28. 13, 44.
k Job 40. 12.
l Jer. 30. 14, 15.
m Jer. 8. 16.
n Is. 63. 3.
o Jer. 4. 31.
p Ez. 16. 37. Os. 2. 10.
q Dt. 32. 29. Is. 47. 7.
r ver. 2. Jer. 30. 14.
s ver. 11.

mi aflicción, porque el enemigo se ha
engrandecido.
10 Extendió su mano el enemigo á
todas sus cosas preciosas; y ella ha
visto [b]entrar en su santuario las gentes,
[d]de las cuales mandaste que no entra-
sen en tu congregación.
11 Todo su pueblo buscó su pan sus-
pirando; dieron por la comida todas
sus cosas preciosas, para entretener la
vida. Mira, oh Jehová, y ve que estoy
abatida.
12 ¿No os conmueve á cuantos pasáis
por el camino? Mirad, y ved si hay
dolor como mi dolor que me ha venido;
porque Jehová me ha angustiado en el
día de la ira de su furor.
13 Desde lo alto envió fuego en mis
huesos, el cual se enseñoreó: [h]ha ex-
tendido red á mis pies, tornóme atrás,
púsome asolada, y que siempre tenga
dolor.
14 El yugo de mis rebeliones [i]está
ligado por su mano, [k]enlazadas han
subido sobre mi cerviz: ha hecho caer
mis fuerzas: hame entregado el Señor
en sus manos, contra quienes no podré
levantarme.
15 El Señor ha hollado todos [m]mis
fuertes en medio de mí; llamó contra
mí compañía para quebrantar mis
mancebos: como lagar [n]ha pisado el
Señor á la virgen hija de Judá.
16 Por esta causa yo lloro; mis ojos,
mis ojos fluyen aguas; porque se alejó
de mí consolador que dé reposo á mi
alma: mis hijos son destruídos, porque
el enemigo prevaleció.
17 Sión [o]extendió sus manos, no tiene
quien la consuele; Jehová dió manda-
miento contra Jacob, que sus enemigos
lo cercasen: Jerusalem fué en abomi-
nación entre ellos.
18 Jehová es justo; que yo contra su
boca me rebelé. Oid ahora, pueblos
todos, y ved mi dolor: mis vírgenes y
mis mancebos fueron en cautiverio.
19 Dí voces á mis amadores, mas [r]ellos
me han engañado; mis sacerdotes y
mis ancianos en la ciudad [s]perecieron,

buscando comida para sí con que en-
tretener su vida.
20 Mira, oh Jehová, que estoy atri-
bulada: [a]mis entrañas rugen, mi cora-
zón está trastornado en medio de mí;
porque me rebelé desaforadamente: [b]de
fuera deshijó el cuchillo, de dentro pa-
rece una muerte.
21 Oyeron que gemía, y no hay conso-
lador para mí: [d]todos mis enemigos
han oído mi mal, se han holgado de
que tú lo hiciste. Harás venir el
día que has anunciado, y serán como
yo.
22 Entre delante de ti [f]toda su maldad,
y haz con ellos como hiciste conmigo
por todas mis rebeliones: porque mu-
chos son mis suspiros, y mi corazón
está doloroso.

CAPÍTULO 2

[l] 1 ¡CÓMO oscureció el Señor en su
furor á la hija de Sión! [m]De-
rribó del cielo á la tierra [n]la hermosura
de Israel, y no se acordó del [p]estrado
de sus pies en el día de su ira.
2 Destruyó el Señor, y no perdonó:
destruyó en su furor todas las tiendas
de Jacob: echó por tierra las fortalezas
de la hija de Judá, [r]deslustró el reino
y sus príncipes.
3 Cortó con el furor de su ira todo el
[u]cuerno de Israel; [v]hizo volver atrás
su diestra delante del enemigo; y
encendióse en Jacob como llama de
fuego que ha devorado en contorno.
4 Entesó su arco como enemigo, [x]afirmó
su mano derecha como adversario, y
mató toda cosa hermosa á la vista: en
la tienda de la hija de Sión derramó
como fuego su enojo.
5 Fué el Señor como enemigo, destruyó
á Israel; destruyó todos sus palacios,
disipó sus fortalezas: y multiplicó en
la hija de Judá la tristeza y lamento.
6 Y [e]quitó su tienda como de un huerto,
destruyó el [f]lugar de su congregación:
Jehová ha hecho olvidar en Sión
solemnidades y [h]sábados, y [i]ha de-
sechado en el furor de su ira rey y
sacerdote.
7 Desechó el Señor su altar, me-
nospreció su santuario, ha entregado
en mano del enemigo los muros de sus
palacios: [k]dieron grita en la casa de
Jehová como en día de fiesta.
8 Jehová determinó destruir el muro
de la hija de Sión; [m]extendió el cordel,
no retrajo su mano de destruir: hizo
pues, se lamentara el antemuro y el
muro; [o]fueron destruídos juntamente.
9 Sus puertas fueron echadas por tierra,
destruyó y quebrantó sus cerrojos: [p]su
rey y sus príncipes están entre las
gentes donde [q]no hay ley; [r]sus pro-
fetas tampoco hallaron visión de Je-
hová.
10 Sentáronse en tierra, [s]callaron los
ancianos de la hija de Sión; [u]echaron
polvo sobre sus cabezas, ciñéronse de
saco; las vírgenes de Jerusalem bajaron
sus cabezas á tierra.
11 Mis ojos desfallecieron de lágrimas,
rugieron mis entrañas, mi hígado se
derramó por tierra [z]por el quebranta-

a Job 30. 27 Is. 16. 11. Jer. 4. 19. cp. 2. 11.
b Dt. 32. 25. Ez. 7. 15.
c Is. 46. 5.
d Jer. 12. 4 y 25. 21.
e 2 S. 5 20. Ez. 26. 3.
f Sal. 109 15.
g Jer. 2. 8 y 23 16.
h Is. 58. 1.
i Jer. 30. 3.
j Jer. 23. 33.
k Job 27. 23.
l cp. 1. 1.
m Is. 14. 15.
n 2 S. 1. 19.
o Sal. 48 2.
p 1 Cr. 28. 2.
q cp 3. 46–51 y 4. 16, 17.
r Sal. 74. 7 y 89 39.
s Sal. 35. 21.
t Lv 26. 16, etc. Dt. 28. 15, etc.
u ver. 17
v Sal. 74. 11.
x cp. 1. 7.
y ver. 3.
z Is. 63. 10. Jer. 30. 14.
a Jer 22. 29.
b Sal. 17. 8.
c Ex. 14. 24.
d 1 S. 7. 6.
e Sal. 80. 12 y 89. 40. Is. 5. 5.
f ver 11.
g Sal. 74. 4, 8.
h Is. 1. 13.
i Dt. 32. 19.
j Jer. 19. 9. cp. 4. 10.
k Sal. 74. 4.
l 2 Cr. 36. 17. Jer. 6. 11.
m 2 R. 21. 13.
n cp. 3. 43.
o Jer. 14. 2.
p Dt. 28. 36.
q 2 Cr. 15. 3.
r Sal. 74. 9.
s Is. 3. 26.
t Jer. 20. 18.
u Jos. 7. 6.
v Sal. 2. 9.
x Is. 5. 30.
y Job 16. 8.
z cp. 3. 48.
aa Sal. 51. 8. Is. 38. 13.

miento de la hija de mi pueblo, cuando
desfallecía el niño y el que mamaba, en
las plazas de la ciudad.
12 Decían á sus madres: ¿Dónde está
el trigo y el vino? Desfallecían como
heridos en las calles de la ciudad,
derramando sus almas en el regazo de
sus madres.
13 ¿Qué testigo te traeré, ó [c]á quién te
haré semejante, hija de Jerusalem?
¿A quién te compararé para consolarte,
oh virgen hija de Sión? Porque [e]grande
es tu quebrantamiento como la mar:
¿quién te medicinará?
14 Tus profetas [g]vieron para ti vanidad
y locura; y [h]no descubrieron tu pecado
[i]para estorbar tu cautiverio, sino que
te predicaron [j]vanas profecías y ex-
travíos.
15 Todos los que pasaban por el camino,
[k]batieron las manos sobre ti; silbaron,
y movieron sus cabezas sobre la hija de
Jerusalem, *diciendo:* ¿Es ésta la ciudad
que decían [o]de perfecta hermosura, el
gozo de toda la tierra?
16 [q]Todos tus enemigos abrieron sobre
ti su boca, silbaron, y rechinaron los
dientes; dijeron: Devoremos: cierto
éste es el día que esperábamos; lo
hemos hallado, [s]vímoslo.
17 Jehová ha hecho lo que tenía [t]de-
terminado, ha cumplido su palabra
que él había mandado [x]desde tiempo
antiguo: destruyó, y no perdonó;
alegró sobre ti al enemigo, y enalteció
el [y]cuerno de tus adversarios.
18 El corazón de ellos clamaba al
Señor: [a]Oh muro de la hija de Sión,
echa lágrimas como un arroyo día y
noche; no descanses, ni cesen [b]las
niñas de tus ojos.
19 Levántate, da voces en la noche,
en el principio de [c]las velas; derrama
[d]como agua tu corazón ante la presencia
del Señor; alza tus manos á él por la
vida de [f]tus pequeñitos, que des-
fallecen de hambre en las entradas de
todas las calles.
20 Mira, oh Jehová, y considera á
quién has hecho así. [j]¿Han de comer
las mujeres su fruto, los pequeñitos
de sus crías? ¿Han de ser muertos en
el santuario del Señor el sacerdote y
el profeta?
21 Niños y viejos yacían [l]por tierra
en las calles; mis vírgenes y mis
mancebos cayeron á cuchillo: mataste
en el día de tu furor, [n]degollaste, no
perdonaste.
22 Has llamado, como á día de so-
lemnidad, mis temores de todas partes;
y en el día del furor de Jehová no
hubo quien escapase ni quedase vivo:
los que crié y mantuve, mi enemigo los
acabó.

CAPÍTULO 3

YO soy el hombre que [s]ha visto
aflicción [v]en la vara de su enojo.
2 Guióme y [x]llevóme en tinieblas, mas
no en luz.
3 Ciertamente contra mí volvió y re-
volvió su mano todo el día.
4 Hizo envejecer [y]mi carne y mi piel;
[aa]quebrantó mis huesos.

5 Edificó contra mí, y cercóme de tó-
sigo y de trabajo.
6 Asentóme en oscuridades, [b] como los
ya muertos de mucho tiempo.
7 Cercóme por todos lados, [c] y no puedo
salir; agravó mis grillos.
8 Aun [e] cuando clamé y dí voces, cerró
los oídos á mi oración.
9 Cercó mis caminos con piedra tajada,
torció mis senderos.
10 Como [h] oso que acecha fué para mí,
como león en escondrijos.
11 Torció mis caminos, y despedazóme;
tornóme asolado.
12 Su arco entesó, y [j] púsome como
blanco á la saeta.
13 Hizo entrar en mis riñones [l] las
saetas de su aljaba.
14 Fuí escarnio á todo mi pueblo,
[m] canción de ellos todos los días.
15 Hartóme de amarguras, [n] embria-
góme de ajenjos.
16 Quebróme los dientes con [o] cascajo,
cubrióme de ceniza.
17 Y mi alma se alejó de la paz, olvi-
déme del bien.
18 Y dije: Pereció mi fortaleza, y mi
esperanza de Jehová.
19 Acuérdate de mi aflicción y de
mi abatimiento, del ajenjo y de la
hiel.
20 Tendrálo aún en memoria mi alma,
porque en mí está humillada.
21 Esto reduciré á mi corazón, [v] por lo
cual esperaré.
22 *Es por* la misericordia de [y] Jehová
que no somos consumidos, porque
nunca decayeron sus misericordias.
23 Nuevas son [z] cada mañana; [a] grande
es tu fidelidad.
24 Mi parte es Jehová, [c] dijo mi alma;
por tanto en él esperaré.
25 Bueno es Jehová á [e] los que en él
esperan, al alma que le buscare.
26 Bueno es esperar [f] callando en la
salud de Jehová.
27 [g] Bueno es al hombre, [h] si llevare el
yugo desde su mocedad.
28 Sentaráse solo, y callará, porque lo
llevó sobre sí.
29 Pondrá su boca [l] en el polvo, por si
quizá hay esperanza.
30 Dará la mejilla [n] al que le hiriere;
hartaráse de afrenta.
31 Porque el Señor no desechará para
siempre:
32 Antes si afligiere, también se com-
padecerá según la multitud de sus
misericordias.
33 Porque [p] no aflige ni congoja de su
corazón á los hijos de los hombres.
34 Desmenuzar bajo de sus pies todos
los encarcelados de la tierra,
35 Hacer apartar el derecho del hombre
ante la presencia del Altísimo,
36 Trastornar al hombre en su causa,
el Señor no lo sabe.
37 ¿Quién *será* aquel [s] que diga, que
vino *algo* que el Señor no mandó?
38 ¿De la boca del Altísimo no saldrá
malo y bueno?
39 ¿Por qué murmura el hombre vi-
viente, [v] el hombre en su pecado?
40 Escudriñemos nuestros caminos, y
busquemos, y volvámonos á Jehová.

a Sal 25. 1 y 119. 48.
b Sal 88. 5, 6 y 143. 3.
c Sal. 88. 8.
d cp. 2. 21.
e Sal. 22. 2.
f ver. 8.
g 1 Co. 4. 13.
h Os. 13. 8.
i cp. 2. 16, 17 y 4. 16, 17.
j Job 16. 12.
k Sal. 119. 136.
l Job 6. 4.
m Job 30. 9. Sal. 69. 12.
n Jer. 9. 15.
o Pr. 20. 17.
p Sal. 11. 1.
q Sal. 35. 19.
r Jer. 37. 16 y 38. 6, 9, 10.
s Job 12. 14. Dn. 6. 17.
t Sal. 69. 2.
u Sal. 88. 5.
v ver. 24.
x Stg. 4. 8.
y Mal. 3. 6.
z Job 7. 18.
a Sal. 86. 5.
b Sal. 9. 4 y 35. 23.
c Sal. 16. 5.
d Jer. 11. 19.
e Sal. 130. 6. Is. 30. 18.
f Sal. 37. 7.
g Sal. 94. 12 y 119. 71.
h Mt. 11. 29.
i Sal. 139. 2.
j ver. 14.
k Sal. 28. 4.
l Job 42. 6.
m Jer. 11. 20. 2 Ti. 4. 14.
n Is. 50. 6. Mt. 5. 39.
o Dt. 25. 19. Jer. 10. 11.
p He. 12. 10.
q cp. 2. 19.
r Jer. 19. 11. 2 Co. 4. 7.
s Sal. 33. 9.
t Job 39 13-17.
u Sal. 22. 15.
v Mt. 7. 9.
x cp. 2. 11, 12.

41 Levantemos [a] nuestros corazones
con las manos á Dios en los cielos.
42 Nosotros nos hemos rebelado, y
fuimos desleales; tú no perdonaste.
43 Desplegaste la ira, y nos perseguiste;
[d] mataste, no perdonaste.
44 Te cubriste de nube, [f] porque no
pasase la oración *nuestra.*
45 Raedura y abominación [g] nos tor-
naste en medio de los pueblos.
46 Todos nuestros enemigos [i] abrieron
sobre nosotros su boca.
47 Temor y lazo fué para nosotros,
asolamiento y quebrantamiento.
48 [k] Ríos de aguas echan mis ojos, por
el quebrantamiento de la hija de mi
pueblo.
49 Mis ojos destilan, y no cesan, porque
no hay alivio,
50 Hasta que Jehová mire y vea desde
los cielos.
51 Mis ojos contristaron mi alma, por
todas las hijas de mi ciudad.
52 Mis enemigos me dieron caza [p] como
á ave, [q] sin por qué.
53 Ataron mi vida [r] en mazmorra,
[s] pusieron piedra sobre mí.
54 [t] Aguas de avenida vinieron sobre
mi cabeza; [u] yo dije: Muerto soy.
55 Invoqué tu nombre, oh Jehová,
desde la cárcel profunda.
56 Oiste mi voz; no escondas tu oído á
mi clamor, para mi respiro.
57 Acercástete el día [x] que te invoqué:
dijiste: No temas.
58 Abogaste, Señor, la causa de mi
alma; redimiste mi vida.
59 Tú has visto, oh Jehová, mi agravio;
[b] defiende mi causa.
60 Tú has visto toda su venganza;
todos sus [d] pensamientos contra mí.
61 Tú has oído el oprobio de ellos, oh
Jehová, todas sus maquinaciones contra
mí;
62 Los dichos de los que contra mí se
levantaron, y su designio contra mí
todo el día.
63 Su sentarse, [i] y su levantarse mira:
[j] yo soy su canción.
64 Dales el pago, oh Jehová, [k] según la
obra de sus manos.
65 [m] Dales ansia de corazón, tu maldi-
ción á ellos.
66 Persíguelos en tu furor, [o] y que-
brántalos de debajo de los cielos, oh
Jehová.

CAPÍTULO 4

¡CÓMO se ha oscurecido el oro! ¡*Cómo*
el buen oro se ha demudado! Las
piedras del santuario están esparcidas
por [q] las encrucijadas de todas las
calles.
2 Los hijos de Sión, preciados y esti-
mados más que el oro puro, [r] ¡cómo son
tenidos por vasos de barro, obra de
manos de alfarero!
3 Aun los monstruos marinos sacan la
teta, dan de mamar á sus chiquitos: la
hija de mi pueblo es cruel, [t] como los
avestruces en el desierto.
4 La lengua del niño de [u] teta, de sed
se pegó á su paladar: [x] los chiquitos
pidieron pan, y no hubo quien se lo
partiese.

5 Los que comían delicadamente, aso-
lados fueron en las calles; los que se
criaron en carmesí, [b]abrazaron los
estercoleros.
6 Y aumentóse la iniquidad de la hija
de mi pueblo más que el pecado de
Sodoma, que [e]fué trastornada en un
momento, y no asentaron sobre ella
compañías.
7 Sus [f]Nazareos fueron blancos más
que la nieve, más lustrosos que la
leche, su compostura más rubicunda
que los rubíes, más bellos que el za-
firo:
8 Oscura más que la negrura es la
forma de ellos; no los conocen por las
calles: [i]su piel está pegada á sus huesos,
seca como un palo.
9 Más dichosos fueron los muertos
á cuchillo que los muertos del hambre;
porque éstos murieron poco á poco por
falta de los frutos de la tierra.
10 [j]Las manos de las mujeres [k]pia-
dosas cocieron á sus hijos; fuéronles
comida en el quebrantamiento de la
hija de mi pueblo.
11 Cumplió Jehová su enojo, derramó
el ardor de su ira; y encendió fuego en
Sión, que consumió sus fundamentos.
12 Nunca los reyes de la tierra, ni
todos los que habitan en el mundo,
creyeron que el enemigo y el adver-
sario entrara por las puertas de Jeru-
salem.
13 [n]*Es* por los pecados de sus profetas,
por las maldades de sus sacerdotes,
[p]que derramaron en medio de ella la
sangre de los justos.
14 Titubearon como ciegos en las calles,
fueron contaminados en sangre, de
modo que no pudiesen tocar á sus
vestiduras.
15 Apartaos! inmundos!, les [t]gritaban,
Apartaos, apartaos, no toquéis. Cuando
huyeron y fueron dispersos, dijeron
entre las gentes: Nunca más morarán
aquí.
16 La ira de Jehová los apartó, no los
mirará más: [u]no respetaron la faz de
los sacerdotes, ni tuvieron compasión
de los viejos.
17 Aun nos han desfallecido nuestros
ojos [v]tras nuestro vano socorro: en
nuestra esperanza aguardamos [x]gente
que no puede salvar.
18 Cazaron nuestros pasos, [y]que no
anduviésemos por nuestras calles:
acercóse nuestro fin, cumpliéronse
nuestros días; porque nuestro fin vino.
19 Ligeros fueron nuestros perse-
guidores [c]más que las águilas del
cielo: sobre los montes nos persi-
guieron, en el desierto nos pusieron
emboscadas.
20 El resuello de nuestras narices, el
ungido de Jehová, de quien habíamos
dicho: A su sombra tendremos vida

[a] Ez. 12. 13 y 19. 4, 8.
[b] Job 24. 8.
[c] Jer. 25. 20
[d] Jer. 25. 15, 16.
[e] Gn. 19. 25. 2 P. 2. 6. Jud. 7.
[f] Nm. 6 2.
[g] Sal. 89 50.
[h] Sal. 79. 1.
[i] Job 19. 20. Sal. 102. 5.
[j] cp. 2. 20.
[k] Dt. 28. 56, 57 1 R. 3. 26.
[l] Jer 50. 15.
[m] Neh. 2. 10, 19.
[n] Jer. 5. 31 y 6. 13. Ez. 22. 26, 28. Sof. 3. 4.
[o] Sal. 119. 83.
[p] Mt. 23. 31, 37.
[q] Is. 13. 16. Zac. 14. 2.
[r] cp. 4. 16.
[s] Jue. 16. 21.
[t] Lv. 13. 45.
[u] cp 5. 12, 14.
[v] Jer. 37. 7.
[x] Is. 30 5, 6.
[y] 2 R. 25. 4, 5
[z] Sal. 9 7 y 102. 12. Hab. 1. 12.
[a] Sal 45. 6.
[b] Sal. 13. 1.
[c] Jer. 4. 13.
[d] Sal. 80. 3, 7, 19. Jer. 31. 18.

entre las gentes: [a]fué preso en s
hoyos.
21 Gózate y alégrate, hija de Edo
la que habitas en tierra de [c]Hus: [d]a
hasta ti pasará el cáliz; embriagar
has, y vomitarás.
22 Cumplido es tu castigo, oh hija
Sión: nunca más te hará trasporta
Visitará tu iniquidad, oh hija
Edom; descubrirá tus pecados.

CAPÍTULO 5

ACUÉRDATE, oh Jehová, [g]de lo q
nos ha sucedido: ve y mira nuest
oprobio.
2 Nuestra heredad se ha [h]vuelto
extraños, nuestras casas á forasteros
3 Huérfanos somos sin padre, nuestr
madres como viudas.
4 Nuestra agua bebemos por diner
nuestra leña por precio compramos.
5 Persecución padecemos sobre nuest
cerviz: nos cansamos, y no hay pa
nosotros reposo.
6 [l]Al Egipcio y al Asirio dimos
mano, para saciarnos de pan.
7 Nuestros padres pecaron, y son mue
tos; y nosotros llevamos sus castigos.
8 Siervos se enseñorearon [m]de no
otros; no hubo quien de su mano n
librase.
9 Con peligro de nuestras vidas traí
mos nuestro pan delante del cuchil
del desierto.
10 Nuestra piel [o]se ennegreció com
un horno á causa del ardor del hambr
11 Violaron á las mujeres [q]en Sión,
las vírgenes en las ciudades de Judá.
12 A los príncipes colgaron por s
mano; [r]no respetaron el rostro de l
viejos.
13 Llevaron los mozos [s]á moler, y l
muchachos desfallecieron en la leña.
14 Los ancianos cesaron de la puert
los mancebos de sus canciones.
15 Cesó el gozo de nuestro corazó
nuestro corro se tornó en luto.
16 Cayó la corona de nuestra cabez
¡ay ahora de nosotros! porque pec
mos.
17 Por esto fué entristecido nuest
corazón, por esto se entenebrecier
nuestros ojos:
18 Por el monte de Sión que está as
lado; zorras andan en él.
19 Mas tú, Jehová, [z]permanecer
para siempre: [a]tu trono de generació
en generación.
20 ¿Por qué te olvidarás [b]para siemp
de nosotros, y nos dejarás por larg
días?
21 Vuélvenos, [d]oh Jehová, á ti, y n
volveremos: renueva nuestros días c
mo al principio.
22 Porque repeliendo nos has de
echado; te has airado contra nosotr
en gran manera.

LIBRO DEL PROFETA

EZEQUIEL.

CAPÍTULO 1

Y FUÉ *que* á los treinta años, en
el *mes* cuarto, á cinco del mes,
estando yo en medio de los trasportados
junto al río de Chebar, [a]los cielos se
abrieron, y vi [b]visiones de Dios.
2 A los cinco del mes, que fué en el
quinto año de la [c]transmigración del
rey Joachîn,
3 Fué palabra de Jehová á Ezequiel
[e]sacerdote, hijo de Buzi, en la tierra de
los Caldeos, junto al río de Chebar;
[f]fué allí sobre él la mano de Jehová.
4 Y miré, y he aquí [g]un viento tem-
pestuoso [h]venía del aquilón, una gran
nube, con un fuego envolvente, y en
derredor suyo un resplandor, y en medio
del fuego una cosa que parecía como
de ámbar,
5 Y [i]en medio de ella, figura de cuatro
animales. Y este era su parecer; había
en ellos semejanza de hombre.
6 Y cada uno tenía cuatro rostros, y
cuatro alas.
7 Y los pies de ellos eran derechos, y
la planta de sus pies como la planta de
pie de becerro; y centelleaban [l]á ma-
nera de bronce muy bruñido.
8 Y debajo de sus alas, [m]á sus cuatro
lados, tenían manos de hombre; y sus
rostros y sus alas por los cuatro lados.
9 Con las alas se juntaban el uno al
otro. [r]No se volvían cuando andaban;
cada uno caminaba en derecho de su
rostro.
10 Y la figura de sus rostros era rostro
de hombre; y rostro de león á la parte
derecha en los cuatro; y á la izquierda
rostro de buey en los cuatro; asimismo
había en los cuatro rostro de águila.
11 *Tales eran* sus rostros; y *tenían*
sus alas extendidas por encima, cada
uno dos, las cuales se juntaban; y las
otras dos cubrían sus cuerpos.
12 Y cada uno caminaba en derecho
de su rostro: [v]hacia donde el espíritu
era que anduviesen, andaban; cuando
andaban, no se volvían.
13 Cuanto á la semejanza de los ani-
males, su parecer era como de [x]carbones
de fuego encendidos, [y]como parecer de
hachones *encendidos:* discurría entre
los animales; y el fuego resplandecía,
y del fuego salían relámpagos.
14 Y los animales corrían y tornaban
á semejanza de [d]relámpagos.
15 [e]Y estando yo mirando los anima-
les, he aquí una rueda en la tierra
junto á los animales, á sus cuatro caras.
16 Y [f]el parecer de las ruedas y su
obra semejábase al color del topacio.
Y las cuatro tenían una misma seme-
janza: su apariencia y su obra como
rueda en medio de rueda.

a Mt. 3. 16.
Jn. 1. 51.
Ap. 19. 11.
b cp. 8. 3
y 40. 2.
c 2 R. 24. 12,
15.
d ver. 12.
cp. 10. 17.
e Jer. 1. 1.
f cp. 3. 22
y 33. 22
y 37. 1.
g Job 38. 1.
h Jer. 1. 13.
i Ap. 4. 6, etc.
j vers. 25, 26.
cp. 10. 1
k Ap. 4. 6.
l Dn. 10. 6.
m cp. 10. 8,
21.
n cp. 10. 5.
o Ap. 1. 15.
p Job 37. 4, 5.
Sal. 29. 3, 4
y 68. 33.
q Gn. 17. 1.
r vers. 12, 17.
cp. 10. 11.
s cp. 10. 1.
t Ex. 24. 10
u cp. 8. 2.
v ver. 20
x Sal. 18. 12,
13.
y Ap. 4. 5.
z Ap. 4. 3
y 10. 1.
a Gn. 9. 13.
b cp. 8. 23
y 3. 4.
c Jos. 5. 14.
Dn. 8. 17.
Hch. 9. 4.
Ap. 1. 17.
d Dn. 10. 6.
e cp. 10. 2, 6.
f cp. 10. 10.
g Dn. 8. 17.
h cp. 3. 24.

17 Cuando andaban, se movían sobre
sus cuatro costados: no se volvían
cuando andaban.
18 Y sus cercos eran altos y espanto-
sos, y llenos de ojos alrededor en las
cuatro.
19 Y cuando los animales andaban,
las ruedas andaban junto á ellos: y
cuando los animales se levantaban
de la tierra, las ruedas se levantaban.
20 [d]Hacia donde el espíritu era que
anduviesen, andaban; hacia donde era
el espíritu que anduviesen, las ruedas
también se levantaban tras ellos; por-
que el espíritu de los animales estaba
en las ruedas.
21 Cuando ellos andaban, andaban
ellas; y cuando ellos se paraban, se
paraban ellas; asimismo cuando se le-
vantaban de la tierra, las ruedas se
levantaban tras ellos; porque el espíri-
tu de los animales estaba en las ruedas.
22 Y sobre las cabezas [j]de cada animal
aparecía expansión á manera de [k]cristal
maravilloso, extendido encima sobre
sus cabezas.
23 Y debajo de la expansión estaban
las alas de ellos derechas la una á la
otra; á cada uno dos, y otras dos con
que se cubrían sus cuerpos.
24 Y oí el sonido de sus alas [n]cuando
andaban, [o]como sonido de muchas
aguas, [p]como la voz del [q]Omnipotente,
como ruido de muchedumbre, como la
voz de un ejército. Cuando se para-
ban, aflojaban sus alas.
25 Y cuando se paraban *y* aflojaban
sus alas, oíase voz de arriba de la ex-
pansión que había sobre sus cabezas.
26 Y sobre la expansión [s]que había
sobre sus cabezas, *veíase* la figura de un
trono [t]que parecía de piedra de zafiro;
y sobre la figura del trono había una
semejanza que parecía de hombre sen-
tado sobre él.
27 Y vi apariencia [u]como de ámbar,
como apariencia de fuego dentro de
ella en contorno, por el aspecto de sus
lomos para arriba; y desde sus lomos
para abajo, vi que parecía como fuego,
y que tenía resplandor alrededor.
28 [z]Cual parece el arco del cielo [a]que
está en las nubes el día que llueve, así
era el parecer del resplandor alrededor.
Esta fué la visión de la semejanza de
[b]la gloria de Jehová. [c]Y luego que yo
la hube visto, caí sobre mi rostro, y oí
voz de uno que hablaba.

CAPÍTULO 2

Y DÍJOME: [g]Hijo del hombre, está
sobre tus pies, y hablaré contigo.
2 Y [h]entró espíritu en mí luego que
me habló, y afirmóme sobre mis pies, y
oía al que me hablaba.

3 Y díjome: Hijo del hombre, yo te
envío á los hijos de Israel, á gentes
rebeldes que se rebelaron contra mí:
ellos y sus padres se han rebelado con-
tra mí hasta este mismo día.
4 Yo pues [b]te envío á hijos de duro
rostro y de empedernido corazón; y les
dirás: Así ha dicho el Señor Jehová.
5 Acaso ellos escuchen; y si no escu-
charen, (porque son una rebelde fami-
lia,) [c]siempre conocerán que hubo pro-
feta entre ellos.
6 Y tú, hijo del hombre, [d]no temas de
ellos, ni tengas miedo de sus palabras,
aunque te *hallas* entre zarzas y espinas,
y tú moras con escorpiones: no tengas
miedo de sus palabras, ni temas delante
de ellos, porque son casa rebelde.
7 Les hablarás pues [g]mis palabras,
escuchen ó dejen de escuchar; porque
son muy rebeldes.
8 Mas tú, hijo del hombre, oye lo
que yo te hablo; no seas tú rebelde
como la casa rebelde: abre tu boca, y
[i]come lo que yo te doy.
9 Y miré, y he aquí [j]una mano me
fué enviada, y en ella [k]había un rollo
de libro.
10 Y extendiólo delante de mí, y esta-
ba escrito [n]delante y detrás: y había
[o]escritas en él endechas, y lamentación,
y ayes.

CAPÍTULO 3

Y DÍJOME: Hijo del hombre, come
lo que hallares; [r]come este rollo,
y ve y habla á la casa de Israel.
2 Y abrí mi boca, é hízome comer aquel
rollo.
3 Y díjome: Hijo del hombre, haz á
tu vientre que coma, é hinche tus
entrañas de este rollo que yo te doy.
[t]Y comílo, y fué en mi boca dulce
como miel.
4 Díjome luego: Hijo del hombre, ve
y entra á la casa de Israel, y habla á
ellos con mis palabras.
5 Porque no eres enviado á pueblo de
habla profunda ni de lengua difícil,
sino á la casa de Israel.
6 No á muchos pueblos de profunda
habla ni de lengua difícil, cuyas pala-
bras no entiendas; y [y]si á ellos te en-
viara, ellos te oyeran.
7 Mas la casa de Israel no te querrán
oir, porque no me quieren oir á mí:
porque toda la casa de Israel son tiesos
de frente, y duros de corazón.
8 He aquí he hecho yo tu rostro fuerte
contra los rostros de ellos, y tu frente
fuerte contra su frente.
9 Como diamante, más fuerte que
[c]pedernal he hecho tu frente; no los
temas, ni tengas miedo delante de ellos,
porque es casa rebelde.
10 Y díjome: Hijo del hombre, toma
en tu corazón todas mis palabras que
yo te hablaré, y oye con tus oídos.
11 Y ve, y entra á los trasportados,
á [d]los hijos de tu pueblo, y les ha-
blarás y les dirás: Así ha dicho el
Señor Jehová; escuchen, ó dejen de
escuchar.
12 Y levantóme [e]el espíritu, y oí de-
trás de mí una voz de grande estruendo,
que decía: Bendita sea la gloria de
Jehová desde su lugar.
13 Oí también el sonido de las alas de
[a]los animales que se juntaban la una
con la otra, y el sonido de las ruedas
delante de ellos, y sonido de grande
estruendo.
14 Levantóme pues el espíritu, y me
tomó; y fuí en amargura, en la indig-
nación de mi espíritu: mas la mano de
Jehová era fuerte sobre mí.
15 Y vine á los trasportados en Tel-
abib, que moraban [e]junto al río de
Chebar, y [f]asenté donde ellos estaban
asentados, y allí permanecí siete días
atónito entre ellos.
16 Y aconteció que al cabo de los siete
días fué á mí palabra de Jehová, di-
ciendo:
17 Hijo del hombre, yo te he puesto
por [h]atalaya á la casa de Israel: oirás
pues tú la palabra de mi boca, y amo-
nestarlos has de mi parte.
18 Cuando yo dijere al impío: De
cierto morirás: y tú no le amonestares,
ni le hablares, para que el impío sea
apercibido de su mal camino, á fin de
que viva, el impío [l]morirá por su mal-
dad, mas [m]su sangre demandaré de tu
mano.
19 [p]Y si tú amonestares al impío, y
él no se convirtiere de su impiedad,
y de su mal camino, él morirá por su
maldad, y tú habrás librado tu alma.
20 Y cuando [q]el justo se apartare de su
justicia, é hiciere maldad, y [s]pusiere
yo tropiezo delante de él, él morirá,
porque tú no le amonestaste; en su
pecado morirá, y sus justicias que había
hecho no vendrán en memoria; mas su
sangre demandaré de tu mano.
21 Y si al justo amonestares para que
el justo no peque, y no pecare, de cierto
vivirá, porque fué amonestado; y tú
habrás librado tu alma.
22 Y fué allí la mano [u]de Jehová sobre
mí, y díjome: Levántate, y sal al cam-
po, y allí hablaré contigo.
23 Y levantéme, y salí [v]al campo: y he
aquí que allí estaba la gloria de Je-
hová, como la gloria que [x]había visto
junto al río de Chebar: y caí sobre mi
rostro.
24 Entonces [z]entró espíritu en mí, y
afirmóme sobre mis pies, y hablóme,
y díjome: Entra, y enciérrate dentro
de tu casa.
25 Y tú, oh hijo del hombre, he aquí
[a]que pondrán sobre ti cuerdas, y con
ellas te ligarán, y no saldrás entre ellos.
26 Y [b]haré se pegue tu lengua á tu
paladar, y estarás mudo, y no serás á
ellos varón que reprende: porque son
casa rebelde.
27 Mas cuando yo te hubiere hablado,
abriré tu boca, y les dirás: Así ha
dicho el Señor Jehová: El que oye,
oiga; y el que cesa, cese: porque casa
rebelde son.

CAPÍTULO 4

Y TÚ, hijo del hombre, tómate un
adobe, y ponlo delante de ti, y
diseña sobre él la ciudad de Jeru-
salem.

a cp. 1. 5, 15, etc.
b cp. 3. 7.
c cp. 33. 33.
d Jer. 1. 8. cp. 3. 9.
e cp. 1. 1.
f Job 2. 13.
g Jer. 1. 7.
h Is. 52. 8 y 56. 10. Jer. 6. 17. cp. 33. 2, 6.
i cp. 3. 3. Ap. 10. 9
j Jer. 1. 9. cp. 8. 3. Dn. 10. 10. Ap. 10. 2.
k cp. 3. 1-3.
l cp. 18. 18. Jn. 8. 21, 24.
m cp. 18. 13 y 33. 6, 8.
n Ap. 5. 1.
o Ap. 10. 10.
p cp. 33. 9.
q cp. 18. 24.
r cp. 2. 8, 9.
s Jer. 6. 21. cp. 14. 3. 1 Jn. 2. 10.
t Ap. 10. 9, 10.
u cp. 1. 3.
v cp. 37. 1.
x cp. 1. 28.
y Mt. 11. 21, 23.
z cp. 2. 2.
a cp. 4. 8.
b cp. 24. 27.
c Is. 50. 7.
d cp. 33. 2.
e cp. 8. 3 y 11. 1, 24 y 43. 5. 1 R. 18. 12. Mt. 4. 1. Lc. 4. 1.

2 Y pondrás contra ella cerco, y [a]edifi-
carás contra ella fortaleza, [b]y sacarás
contra ella baluarte, y asentarás de-
lante de ella campo, y pondrás contra
ella arietes alrededor.
3 Tómate también una plancha de
hierro, y ponla en lugar de muro de
hierro entre ti y la ciudad: afirmarás
luego tu rostro contra ella, y será en
lugar de cerco, y la sitiarás. [e]Es señal
á la casa de Israel.
4 Y tú dormirás sobre tu lado iz-
quierdo, y pondrás sobre él la maldad
de la casa de Israel: el número de los
días que dormirás sobre él, [f]llevarás
sobre ti la maldad de ellos.
5 Yo te he dado los años de su maldad
por el número de los días, trescientos
y noventa días: y [g]llevarás la maldad
de la casa de Israel.
6 Y cumplidos estos, dormirás sobre
tu lado derecho segunda vez, y llevarás
la maldad de la casa de Judá cuarenta
días: día por año, día por año te lo
he dado.
7 Y al cerco de Jerusalem afirmarás
tu rostro, y descubierto tu brazo, pro-
fetizarás contra ella.
8 Y he aquí [h]he puesto sobre ti cuer-
das, y no te tornarás del un tu lado al
otro lado, hasta que hayas cumplido
los días de tu cerco.
9 Y tú toma para ti trigo, y cebada, y
habas, y lentejas, y mijo, y avena, y
ponlo en una vasija, y hazte pan de
ello el número de los días que dur-
mieres sobre tu lado: trescientos y
noventa días comerás de él.
10 Y la comida que has de comer será
por peso de veinte siclos al día: de
tiempo á tiempo lo comerás.
11 Y beberás el agua por medida, la
sexta parte de [l]un hin: de tiempo á
tiempo beberás.
12 Y comerás pan de cebada cocido
debajo de la ceniza; y lo cocerás á
vista de ellos con los estiércoles que
salen del hombre.
13 Y dijo Jehová: Así [o]comerán los
hijos de Israel su pan inmundo, entre
las gentes á donde los lanzaré yo.
14 Y dije: [p]¡Ah Señor Jehová! he
aquí que mi alma no es inmunda, ni
nunca desde mi mocedad hasta este
tiempo [s]comí cosa mortecina ni des-
pedazada, ni [t]nunca en mi boca entró
carne inmunda.
15 Y respondióme: He aquí te doy
estiércoles de bueyes en lugar de los
estiércoles de hombre, y dispondrás tu
pan con ellos.
16 Díjome luego: Hijo del hombre,
he aquí quebrantaré [y]el sostén del pan
en Jerusalem, y comerán el pan por
peso, y con angustia; y beberán el
agua por medida, y con espanto.
17 Porque les faltará el pan y el agua,
y se espantarán los unos con los otros,
y se consumirán por su maldad.

CAPÍTULO 5

Y TÚ, hijo del hombre, tómate un
cuchillo agudo, una navaja de
barbero toma, y hazla pasar sobre tu
cabeza y tu barba: tómate después
un peso de balanza, y reparte los
pelos.
2 Una tercera parte quemarás con
fuego en medio de la ciudad, cuando
se cumplieren los días del cerco, y to-
marás una tercera parte, y herirás con
cuchillo alrededor de ella; y una ter-
cera parte [c]esparcirás al viento, y [d]yo
desenvainaré espada en pos de ellos.
3 Tomarás también de allí unos pocos
por cuenta, y los atarás en el canto de
tu ropa.
4 Y tomarás otra vez de ellos, y los
echarás en mitad del fuego, y en el
fuego los quemarás: de allí saldrá el
fuego en toda la casa de Israel.
5 Así ha dicho el Señor Jehová: Esta
es Jerusalem: púsela en medio de las
gentes y de las tierras alrededor de ella.
6 Y ella mudó mis juicios y mis
ordenanzas en impiedad más que las
gentes, y más que las tierras que están
alrededor de ella; porque desecharon
mis juicios y mis mandamientos, y no
anduvieron en ellos.
7 Por tanto, así ha dicho Jehová:
¿Por haberos multiplicado más que
á las gentes que están alrededor de
vosotros, no habéis andado en mis
mandamientos, ni habéis guardado mis
leyes? [i]Ni aun según las leyes de las
gentes que están alrededor de vos-
otros habéis hecho.
8 Así pues ha dicho el Señor Jehová:
He aquí yo contra ti; sí, yo, y haré
juicios en medio de ti á los ojos de
las naciones.
9 Y haré en ti [j]lo que nunca hice, ni
jamás haré cosa semejante, á causa de
todas tus abominaciones.
10 Por eso los padres [k]comerán á los
hijos en medio de ti, y los hijos
comerán á sus padres; y haré en ti
juicios, [m]y esparciré á todos vientos
todo tu residuo.
11 Por tanto, vivo yo, dice el Señor
Jehová, ciertamente [n]por haber viola-
do mi santuario con todas tus abomina-
ciones, te quebrantaré yo también: mi
ojo no perdonará, ni tampoco tendré
yo misericordia.
12 [q]Una tercera parte de ti [r]morirá
de pestilencia, y de hambre será con-
sumida en medio de ti; y una tercera
parte caerá á cuchillo alrededor de ti;
[u]y una tercera parte esparciré á todos
los vientos, y tras ellos desenvainaré
espada.
13 Y cumpliráse mi furor, y haré que
repose en ellos mi enojo, y [v]tomaré
satisfacción: y sabrán que yo Jehová
he hablado en [x]mi celo, cuando habré
cumplido en ellos mi enojo.
14 Y te tornaré en desierto y en
[z]oprobio entre las gentes que están
alrededor de ti, [a]á los ojos de todo
transeunte.
15 Y serás oprobio, y escarnio, y escar-
miento, y espanto á las gentes que
están alrededor de ti, cuando yo hiciere
en ti juicios en furor é indignación, y
en reprensiones de ira. Yo Jehová he
hablado.
16 Cuando arrojare yo sobre ellos
[b]las perniciosas saetas del hambre, que

a 2 R. 25. 1.
b Jer. 6. 6.
c ver. 10.
d ver. 12. Jer. 9. 16.
e cp. 12. 6, 11 y 24. 24, 27.
f cp. 44. 10, 12.
g Nm. 14. 34.
h cp. 3. 25.
i Jer. 2. 10, 11. cp. 16. 47. Ro. 2. 14, 15, 27.
j Lm. 1. 12. Dn. 9. 12. Am. 3. 2.
k Dt. 28. 53. Jer. 19. 9.
l cp. 45. 24.
m vers. 2, 12.
n 2 R. 16. 10-15 y 21. 7. 2 Cr. 36. 14. cp. 8. 3, 5.
o Dn. 1. 8. Os. 9. 3.
p Hch. 10. 14.
q ver. 2.
r Jer. 15. 2. cp. 6. 11, 12.
s Ex. 22. 31. Lv. 7. 24.
t Lv. 7. 18.
u ver. 10.
v Is. 1. 24.
x cp. 38. 18, 19.
y Lv. 26. 26.
z Neh. 2. 17. Jer. 24. 9.
a Lm. 2. 15.
b Dt. 32. 23, 24.

serán para destrucción, las cuales enviaré para destruiros, entonces aumentaré el hambre sobre vosotros, y quebrantaré entre vosotros [b]el arrimo del pan.

17 Enviaré pues sobre vosotros hambre, y [d]malas bestias que te destruyan; y pestilencia y sangre pasarán por ti; y meteré sobre ti cuchillo. Yo Jehová he hablado.

CAPÍTULO 6

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo del hombre, [g]pon tu rostro hacia [h]los montes de Israel, y profetiza contra ellos.

3 Y dirás: Montes de Israel, oid palabra del Señor Jehová: Así ha dicho el Señor Jehová á los montes y [i]á los collados, [k]á los arroyos y [l]á los valles: He aquí que yo, yo haré venir sobre vosotros cuchillo, y [m]destruiré vuestros altos.

4 Y vuestros altares serán asolados, y vuestras imágenes del sol serán quebradas: y [o]haré que caigan vuestros muertos delante de vuestros ídolos.

5 Y pondré los cuerpos muertos de los hijos de Israel delante de sus ídolos; y vuestros huesos esparciré en derredor de vuestros altares.

6 En todas vuestras habitaciones las ciudades serán desiertas, y los altos serán asolados, para que sean asolados y se hagan desiertos vuestros altares; y quebrados serán vuestros ídolos, y cesarán; y vuestras imágenes del sol serán destruídas, y vuestras obras serán deshechas.

7 Y los muertos caerán en medio de vosotros; [r]y sabréis que soy Jehová.

8 Mas [s]dejaré que haya de vosotros quien escape del cuchillo entre las gentes, cuando fuereis esparcidos por las tierras.

9 Y los que de vosotros escaparen, se acordarán de mí entre las gentes entre las cuales serán cautivos: porque yo me quebranté á causa de su corazón fornicario, que se apartó de mí, y [v]á causa de sus ojos, que [y]fornicaron tras sus ídolos: y se avergonzarán de sí mismos, á causa de los males que hicieron en todas sus abominaciones.

10 Y sabrán que yo soy Jehová: no en vano dije que les había de hacer este mal.

11 Así ha dicho el Señor Jehová: Hiere [z]con tu mano, y [a]huella con tu pie, y di: ¡Ay de los males de la casa de Israel por todas las abominaciones! porque con cuchillo, y con hambre, y con pestilencia caerán.

12 El que estuviere lejos, morirá de pestilencia; y el que estuviere cerca, caerá á cuchillo; y el que quedare, y fuere cercado, morirá de hambre: así cumpliré en ellos mi enojo.

13 Y sabréis que yo soy Jehová, [d]cuando sus muertos estarán en medio de sus ídolos, en derredor de sus altares, [e]en todo collado alto, y [f]en todas las cumbres de los montes, y debajo de todo árbol sombrío, y debajo

a Is. 57. 6.
b Lv. 26. 26.
c Nm. 33. 46. Jer. 48. 22.
d Dt. 32. 24.
e Mal. 1. 1.
f vers. 3, 6. Lm. 4. 18.
g cp. 20. 46 y 21. 2.
h cp. 19. 9 y 36. 1, 4, 8.
i cp. 36. 4, 6.
j cp. 5. 11.
k cp. 35 8.
l Jer. 2. 23.
m Lv. 26 30.
n vers. 9, 27. cp. 6. 7.
o 2 R. 23. 14, 16.
p ver. 10.
q Is. 9 13.
r ver. 13. cp. 7. 4, 9 y 11. 10, 12.
s Jer. 44. 28. cp. 12. 16 y 14. 22.
t Is. 10. 5.
u Jer. 16. 4, 5, 6.
v cp. 20. 7, 24.
x Is 24. 2.
y cp. 23. 30.
z cp. 21. 14.
a cp. 25. 6.
b Dt. 32. 25. Lm. 1. 20.
c cp. 6. 8.
d vers. 4, 5.
e Jer. 2. 20.
f Os. 4. 13.
g cp. 21. 7.
h Lm. 2. 10.

de toda [a]encina espesa, lugares dond dieron olor suave á todos sus ídolos.

14 Y extenderé mi mano sobre ellos y tornaré la tierra asolada y desierta más que el desierto hacia [c]Diblath, en todas sus habitaciones: y conocerán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 7

Y FUÉ á mí palabra de Jehová diciendo:

2 Y tú, hijo del hombre, así ha dich el Señor Jehová á la tierra de [e]Israel [f]El fin, el fin viene sobre los cuatr cantones de la tierra.

3 Ahora será el fin sobre ti, y enviar sobre ti mi furor, y te juzgaré segú tus caminos; y pondré sobre ti toda tus abominaciones.

4 Y [j]mi ojo no te perdonará, ni tendr misericordia; antes pondré sobre ti tu caminos, y en medio de ti estarán tu abominaciones; [n]y sabréis que yo so Jehová.

5 Así ha dicho el Señor Jehová: Un mal, he aquí que viene un mal.

6 Viene el fin, el fin viene: hase des pertado contra ti; he aquí que viene.

7 [p]La mañana viene para ti, oh mo rador de la tierra; el tiempo viene cercano está el día; día de alboroto y no de alegría sobre los montes.

8 Ahora presto derramaré mi ira sobr ti, y cumpliré en ti mi furor, y te juz garé según tus caminos; y pondré sobr ti tus abominaciones.

9 Y mi ojo no perdonará, ni tendr misericordia: según tus caminos pon dré sobre ti, y en medio de ti serán tu abominaciones; y sabréis que yo Je hová soy [q]el que hiero.

10 He aquí el día, he aquí que viene ha salido la mañana; florecido ha [t]l vara, ha reverdecido la soberbia.

11 La violencia se ha levantado e vara de impiedad; ninguno *quedará* d ellos, ni de su multitud, ni uno d los suyos; [u]ni habrá quien de ellos s lamente.

12 El tiempo es venido, acercóse e día: [x]el que compra, no se huelgue y el que vende, no llore: porque la ir está sobre toda su multitud.

13 Porque el que vende no tornará lo vendido, aunque queden vivos: por que la visión sobre toda su multitu no será cancelada; y ninguno podrá á causa de su iniquidad, amparar s vida.

14 Tocarán trompeta, y aparejarán to das las cosas, y no habrá quien vaya á la batalla: porque mi ira está sobr toda su multitud.

15 De fuera cuchillo, [b]de dentro pesti lencia y hambre: el que estuviere en e campo morirá á cuchillo; y al qu estuviere en la ciudad, consumirál hambre y pestilencia.

16 Y [c]los que escaparen de ellos huirán y estarán sobre los montes com palomas de los valles, gimiendo todo cada uno por su iniquidad.

17 Todas manos serán [g]descoyuntadas y declinarán como aguas todas rodillas

18 Ceñirse han también de [h]sacos,

cubriràlos temblor; y en todo rostro
habrá confusión, [a]y en todas sus cabe-
zas peladura.
19 Arrojarán su plata por las calles, y
su oro será desechado; su plata ni su
oro, no podrá librarlos en el día del
furor de Jehová; no saciarán su alma,
ni henchirán sus entrañas: porque ha
sido [b]tropiezo para su maldad.
20 Por cuanto la gloria de su ornamen-
to pusieron en soberbia, é [c]hicieron en
ella imágenes de sus abominaciones, de
sus estatuas: por eso se la torné á ellos
en alejamiento:
21 Y en mano de extraños la entregué
para ser saqueada, y en despojo á los
impíos de la tierra, y [d]la contaminarán.
22 Y apartaré de ellos mi rostro, y
violarán mi *lugar* secreto; pues en-
trarán en él destruidores, y le pro-
fanarán.
23 Haz una cadena: [h]porque la tierra
está llena de juicios de sangres, y la
ciudad está llena de violencia.
24 Traeré por tanto los más malos de
las naciones, los cuales poseerán sus
casas; y haré cesar la soberbia de los
poderosos, y sus santuarios serán
profanados.
25 Destrucción viene; y buscarán la
paz, y no la habrá.
26 [k]Quebrantamiento vendrá sobre
quebrantamiento, y rumor será sobre
rumor; y buscarán respuesta del pro-
feta, mas la ley [l]perecerá del sacerdote,
y el consejo de los ancianos.
27 El rey se enlutará, y el príncipe se
vestirá de asolamiento, y las manos del
pueblo de la tierra serán conturbadas:
según su camino haré con ellos, [m]y con
los juicios de ellos los juzgaré; y sa-
brán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 8

Y ACONTECIÓ en el sexto año, en
el *mes* sexto, á los cinco del mes,
que estaba yo sentado en mi casa, y
[u]los ancianos de Judá estaban senta-
dos delante de mí, y allí [v]cayó sobre
mí la mano del Señor Jehová.
2 Y miré, y he aquí una semejanza
que parecía de fuego: [x]desde donde
parecían sus lomos para abajo, fuego;
y desde sus lomos arriba parecía como
resplandor, como la vista [y]de ámbar.
3 Y aquella semejanza [z]extendió la
mano, y tomóme por las guedejas de mi
cabeza; y [b]el espíritu me alzó [c]entre
el cielo y la tierra, y llevóme en visio-
nes de Dios á Jerusalem, á la entrada
de la puerta de adentro que mira hacia
el aquilón, [d]donde estaba la habitación
de [e]la imagen del celo, [f]la que hacía
celar.
4 Y he aquí que [g]allí estaba la gloria
del Dios de Israel, como la visión que
yo había visto en el [i]campo.
5 Y díjome: Hijo del hombre, alza
ahora tus ojos hacia el lado del
aquilón. Y alcé mis ojos hacia el lado
del aquilón, y he aquí al aquilón, junto
á la puerta del altar, la imagen del celo
en la entrada.
6 Díjome entonces: Hijo del hombre,
¿no ves lo que éstos hacen, las grandes

a Is. 3. 24.
b cp. 14. 3, 4, 7 y 44. 12.
c 2 R. 21. 4. cp. 8. 5-16.
d cp. 28. 7.
e Ex. 24. 1. Nm. 11. 16.
f ver. 1.
g 2 Cr. 34. 8.
h 2 R. 21. 16. cp. 11. 6.
i cp. 9. 9.
j ver. 6.
k Jer. 4. 20.
l Mal. 2. 7.
m ver. 4.
n 1 R. 6. 36.
o 1 R. 6. 3.
p ver. 5.
q cp. 11. 1.
r Jer. 2. 27 y 32. 33.
s Jer. 8. 2.
t Job 31. 26.
u cp. 14. 1.
v cp. 1. 3.
x cp. 1. 27.
y cp. 1. 4.
z Dn. 5. 5.
a Pr. 1. 23.
b cp. 3. 12.
c 2 Co. 12. 1-4.
d cp. 5. 11.
e Dt. 4. 16.
f Dt. 32. 16, 21.
g cp. 1. 28.
h 2 R. 15. 35.
i cp. 3. 22.
j Ex. 27. 2.
k cp. 10. 4, 18.

abominaciones que la casa de Israel
hace aquí, para alejarme de mi san-
tuario? Mas vuélvete aún, y verás
abominaciones mayores.
7 Y llevóme á la entrada del atrio, y
miré, y he aquí en la pared un agujero.
8 Y díjome: Hijo del hombre, cava
ahora en la pared. Y cavé en la pared,
y he aquí una puerta.
9 Díjome luego: Entra, y ve las mal-
vadas abominaciones que éstos hacen
allí.
10 Entré pues, y miré, y he aquí imá-
genes de todas serpientes, y animales
de abominación, y todos los ídolos de
la casa de Israel, que estaban pintados
en la pared alrededor.
11 Y delante de ellos estaban [e]se-
tenta varones de [f]los ancianos de la
casa de Israel, y Jaazanías hijo de [g]Sa-
phán estaba en medio de ellos, cada
uno con su incensario en su mano; y
del sahumerio subía espesura de niebla.
12 Y me dijo: Hijo del hombre, ¿has
visto las cosas que los ancianos de la
casa de Israel hacen en tinieblas, cada
uno en sus cámaras pintadas? porque
dicen ellos: [i]No nos ve Jehová; Je-
hová ha dejado la tierra.
13 Díjome después: [j]Vuélvete aún,
verás abominaciones mayores que ha-
cen éstos.
14 Y llevóme á la entrada de la puerta
de la casa de Jehová, que está al aqui-
lón; y he aquí mujeres que estaban allí
sentadas endechando á Tammuz.
15 Luego me dijo: ¿No ves, hijo del
hombre? Vuélvete aún, verás abomi-
naciones mayores que éstas.
16 Y metióme [n]en el atrio de adentro
de la casa de Jehová: y he aquí junto
á la entrada del templo de Jehová,
entre [o]la entrada y [p]el altar, [q]como
veinticinco varones, [r]sus espaldas *vuel-
tas* al templo de Jehová y sus rostros
al oriente, y [s]encorvábanse [t]al naci-
miento del sol.
17 Y díjome: ¿No has visto, hijo del
hombre? ¿Es cosa liviana para la casa
de Judá hacer las abominaciones que
hacen aquí? Después que han llenado
la tierra de maldad, y se tornaron á
irritarme, he aquí que ponen hedor á
mis narices.
18 Pues también yo haré en mi furor;
no perdonará mi ojo, ni tendré miseri-
cordia, [a]y gritarán á mis oídos con
gran voz, y no los oiré.

CAPÍTULO 9

Y CLAMÓ en mis oídos con gran voz,
diciendo: Los visitadores de la ciu-
dad han llegado, y cada uno *trae* en su
mano su instrumento para destruir.
2 Y he aquí que seis varones venían
del camino de [h]la puerta de arriba que
está vuelta al aquilón, y cada uno *traía*
en su mano su instrumento para des-
truir. Y entre ellos había un varón
vestido de lienzos, el cual traía á su
cintura una escribanía de escribano;
y entrados, paráronse junto al [j]altar
de bronce.
3 Y [k]la gloria del Dios de Israel se
alzó de sobre el querubín sobre el cual

había estado, al umbral de la casa: y
llamó Jehová al varón vestido de lien-
zos, que tenía á su cintura la escribanía
de escribano.
4 Y díjole Jehová: Pasa por medio de
la ciudad, por medio de Jerusalem, y
pon [a]una señal en la frente á los
hombres que gimen y que claman á
causa de todas las abominaciones que
se hacen en medio de ella.
5 Y á los otros dijo á mis oídos:
Pasad por la ciudad en pos de él, y
herid; no perdone vuestro ojo, ni ten-
gáis misericordia.
6 Matad viejos, mozos y vírgenes, ni-
ños y mujeres, hasta que no quede
ninguno: mas á todo aquel sobre el
cual hubiere señal, no llegaréis; y [d]ha-
béis de comenzar desde mi santuario.
Comenzaron pues desde los varones
ancianos [g]que estaban delante del
templo.
7 Y díjoles: [h]Contaminad la casa, y
henchid los atrios de muertos: salid.
Y salieron, é hirieron en la ciudad.
8 Y aconteció que, habiéndolos herido,
yo quedé y postréme sobre mi rostro,
y clamé, y dije: ¡Ah, Señor Jehová!
¿has de destruir todo el resto de Israel
derramando tu furor sobre Jerusalem?
9 Y díjome: La maldad de la casa
de Israel y de Judá es grande sobre-
manera, pues la tierra está llena de
sangres, y la ciudad está llena de per-
versidad: porque han dicho: Dejado
ha Jehová la tierra, y Jehová no ve.
10 Así pues, yo, [l]mi ojo no perdonará,
ni tendré misericordia: el camino de
ellos tornaré sobre su cabeza.
11 Y he aquí que el varón vestido
de lienzos, que tenía la escribanía á
su cintura, respondió una palabra
diciendo: Hecho he conforme á
todo lo que me mandaste.

CAPÍTULO 10

Y MIRÉ, y he aquí en la [n]expansión
que había sobre la cabeza de los
querubines [q]como una piedra de zafiro,
que parecía como semejanza de un
trono que se mostró sobre ellos.
2 Y habló al varón [s]vestido de lienzos,
y díjole: Entra en medio de las ruedas
debajo de los querubines, é hinche tus
manos de [t]carbones encendidos de
entre los querubines, y [u]derrama sobre
la ciudad. Y entró á vista mía.
3 Y los querubines estaban [v]á la mano
derecha de la casa cuando este varón
entró; y la nube henchía el atrio de
adentro.
4 [z]Y la gloria de Jehová se levantó del
querubín al umbral de la puerta; y [a]la
casa fué llena de la nube, y el atrio se
llenó del resplandor de la gloria de
Jehová.
5 Y el [c]estruendo de las alas de los
querubines se oía hasta el atrio de
afuera, como la voz del Dios Omnipo-
tente cuando habla.
6 Y aconteció que, como mandó al
varón vestido de lienzos, diciendo: To-
ma fuego de entre las ruedas, de entre
los querubines, él entró, y paróse entre
las ruedas.

a Ap. 7. 3 y 9. 4 y 20. 4.
b cp. 8. 8.
c cp. 1. 16.
d Jer. 25. 29.
e cp. 1. 17.
f cp. 1. 8.
g cp. 8. 11, 12.
h cp. 7. 21.
i cp. 1. 18
j cp. 1. 6, 10
k cp. 1. 1.
l cp. 7. 4.
m cp. 1. 21
n cp. 1. 22.
o ver. 4.
p Os. 9. 12.
q cp. 1. 26.
r cp. 11. 22
s cp. 9. 2.
t cp. 1. 13.
u Ap. 8. 5.
v cp. 16. 46.
x cp. 1. 22.
y ver. 14. cp. 1. 6.
z vers. 18, 19. cp. 1. 28.
a 1 R. 8. 10.
b cp. 1. 10.
c cp. 1. 24.
d ver. 11. cp. 1. 9, 12.
e cp. 8. 12.
f cp. 10. 19.
g cp. 8. 16.

7 Y un querubín extendió su mano d
entre los querubines al fuego que es
taba entre los querubines, y tomó, y
puso en las palmas del que estab
vestido de lienzos, el cual lo tomó y
salióse.
8 Y apareció en los querubines [b]la
figura de una mano humana debajo d
sus alas.
9 Y miré, y he aquí cuatro rueda
junto á los querubines, junto á cad
querubín una rueda; y el aspecto d
las ruedas era como el de piedra [c]d
Tarsis.
10 Cuanto al parecer de ellas, las cua
tro eran de una forma, como si estu
viera una en medio de otra.
11 [e]Cuando andaban, [f]sobre sus cua
tro costados andaban: no se tornaba
cuando andaban, sino que al luga
adonde se volvía el primero, en pos d
él iban; ni se tornaban cuando anda
ban.
12 Y toda su carne, y sus costillas, y
sus manos, y sus alas, y las ruedas
[i]lleno estaba de ojos alrededor en su
cuatro ruedas.
13 A las ruedas, oyéndolo yo, se le
gritaba: ¡Rueda!
14 Y cada uno tenía cuatro [j]rostros
El primer rostro era de querubín; e
segundo rostro, de hombre; el terce
rostro, de león; el cuarto rostro, d
águila.
15 Y levantáronse los querubines
este es el animal que vi [k]en el río d
Chebar.
16 Y cuando andaban los querubines
andaban las ruedas junto con ellos
y cuando los querubines alzaban su
alas para levantarse de la tierra, la
ruedas también no se volvían de junt
á ellos.
17 [m]Cuando se paraban ellos, pará
banse ellas, y cuando ellos se alzaban
alzábanse con ellos: porque el espíritu
de los animales estaba en ellas.
18 Y [o]la gloria de Jehová [p]se salió d
sobre el umbral de la casa, y paró sobr
los querubines.
19 Y [r]alzando los querubines sus alas
levantáronse de la tierra delante de mi
ojos: cuando ellos salieron, tambié
las ruedas al lado de ellos: y parárons
á la entrada de la puerta oriental de l
casa de Jehová, y la gloria del Dios d
Israel estaba arriba sobre ellos.
20 Este era el animal [x]que vi debaj
del Dios de Israel en el río de Chebar
y conocí que eran querubines.
21 Cada uno [y]tenía cuatro rostros
y cada uno cuatro alas, y figuras d
manos humanas debajo de sus alas.
22 Y [b]la figura de sus rostros er
la de los rostros que vi junto al río d
Chebar, su *mismo* parecer y su ser
[d]cada uno caminaba en derecho de s
rostro.

CAPÍTULO 11

Y [e]EL espíritu me elevó, y metióm
[f]por la puerta oriental de la cas
de Jehová, la cual mira hacia el orien
te: y he aquí [g]á la entrada de l
puerta veinticinco varones, entre lo

cuales vi á Jaazanías hijo de Azur, y
á Pelatías hijo de Benaías, príncipes
del pueblo.
2 Y díjome: Hijo del hombre, estos
son los hombres que maquinan per-
versidad, y dan en esta ciudad mal
consejo;
3 Los cuales dicen: [b]No *será* tan
presto: edifiquemos casas: [c]ésta *será*
la caldera, y nosotros la carne.
4 Por tanto profetiza contra ellos,
profetiza, hijo del hombre.
5 Y cayó sobre mí el espíritu de
Jehová, y díjome: Di: Así ha dicho
Jehová: Así habéis hablado, oh casa
de Israel, y las cosas que suben á
vuestro espíritu, *yo* las he entendido.
6 Habéis multiplicado [h]vuestros muer-
tos en esta ciudad, y habéis henchido
de muertos sus calles.
7 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: [j]Vuestros muertos que habéis
puesto en medio de ella, ellos son la
carne, y ella es la caldera; mas yo
os sacaré á vosotros de en medio de
ella.
8 Cuchillo habéis temido, y cuchillo
traeré sobre vosotros, dice el Señor
Jehová.
9 Y os sacaré de en medio de ella, y os
entregaré en manos de extraños, y yo
haré juicios en vosotros.
10 A cuchillo [l]caeréis; en [m]el término
de Israel os juzgaré, [n]y sabréis que yo
soy Jehová.
11 Esta no os será por caldera, ni
vosotros seréis en medio de ella la
carne: en el término de Israel os tengo
de juzgar.
12 Y sabréis que yo soy Jehová: por-
que no habéis andado en mis ordenan-
zas, ni habéis hecho mis juicios, sino
según los juicios [o]de las gentes que
están en vuestros alrededores habéis
hecho.
13 Y aconteció que, estando yo profe-
tizando, Pelatías hijo de Benaías murió.
Entonces [p]caí sobre mi rostro, y clamé
con grande voz, y dije: ¡Ah, Señor Je-
hová! ¿harás tú consumación del resto
de Israel?
14 Y fué á mí palabra de Jehová, di-
ciendo:
15 Hijo del hombre, tus hermanos, tus
hermanos, los hombres de tu parentesco
y toda la casa de Israel, toda ella *son*
aquellos á quienes dijeron los morado-
res de Jerusalem: Alejaos de Jehová;
á nosotros es dada la tierra en posesión.
16 Por tanto di: Así ha dicho el Señor
Jehová: Aunque los he echado lejos
entre las gentes, y los he esparcido por
las tierras, con todo eso [r]les seré por
un pequeño santuario en las tierras
á donde llegaren.
17 Di por tanto: Así ha dicho el Señor
Jehová: [u]Yo os recogeré de los pueblos,
y os allegaré de las tierras en las cuales
estáis esparcidos, y os daré la tierra de
Israel.
18 Y vendrán allá, y [x]quitarán de ella
todas sus torpezas, y todas sus abomi-
naciones.
19 Y [y]darles he un corazón, y espíri-
tu nuevo daré en sus entrañas; y qui-

a Lv. 26 12.
b cp. 12. 22.
c Jer 1. 13. cp. 24. 3, 6.
d cp. 7. 4.
e cp. 10. 19.
f cp. 1. 28.
g Zac. 14. 4. cp. 43. 2.
h cp. 7. 23.
i cp. 8. 3.
j cp. 24. 6. Mi. 3. 3.
k Is. 42. 20. Mt. 13. 14.
l 2 R. 25. 19, 21. Jer. 39. 6 y 52. 10.
m 2 R. 14. 25.
n ver. 12. cp. 6. 7.
o Lv. 18. 3.
p cp. 9. 8.
q ver. 11. Is. 20. 3. cp. 24. 24, 27.
r Is. 8. 14. cp. 37. 26.
s cp. 17 12 y 24. 19 y 37. 18
t Is. 13. 1.
u cp. 20. 41 y 28. 25 y 34. 13 y 36. 24.
v cp. 24. 24.
x Esd 9. 11. cp. 37. 23.
y Sal. 51. 10. Jer. 32. 39. cp. 36. 26.

taré el corazón de piedra de su carne,
y daréles corazón de carne;
20 Para que anden en mis ordenanzas,
y guarden mis juicios y los cumplan,
[a]y me sean por pueblo, y yo sea á ellos
por Dios.
21 Mas á aquellos cuyo corazón anda
tras el deseo de sus torpezas y de sus
abominaciones, [d]yo tornaré su camino
sobre sus cabezas, dice el Señor Je-
hová.
22 Después alzaron los querubines
[e]sus alas, y las ruedas en pos de ellos;
y [f]la gloria del Dios de Israel estaba
sobre ellos encima.
23 Y la gloria de Jehová se fué de en
medio de la ciudad, y paró sobre [g]el
monte que está al oriente de la ciudad.
24 Luego me levantó [i]el espíritu, y
volvióme á llevar en visión del espíritu
de Dios á la tierra de los Caldeos, á
los trasportados. Y partióse de mí la
visión que había visto.
25 Y hablé á los trasportados todas las
palabras de Jehová que él me había
mostrado.

CAPÍTULO 12

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, di-
ciendo:
2 Hijo del hombre, tú habitas en
medio de casa rebelde, los cuales [k]tie-
nen ojos para ver, y no ven, tienen
oídos para oir, y no oyen; porque son
casa rebelde.
3 Por tanto tú, hijo del hombre, hazte
aparejos de marcha, y pártete de día
delante de sus ojos; y te pasarás de tu
lugar á otro lugar á vista de ellos, por
si tal vez atienden, porque son casa
rebelde.
4 Y sacarás tus aparejos, como apare-
jos de partida, de día delante de sus
ojos: mas tú saldrás por la tarde á vista
de ellos, como quien sale para partirse.
5 Delante de sus ojos horadarás la
pared, y saldrás por ella.
6 Delante de sus ojos los llevarás sobre
tus hombros, de noche los sacarás; cu-
brirás tu rostro, y no mirarás la tierra:
[q]porque en señal te he dado á la casa
de Israel.
7 Y yo hice así como me fué man-
dado: saqué mis aparejos de día, como
aparejos de partida, y á la tarde ho-
radé la pared á mano; salí de noche,
y llevélos sobre los hombros á vista de
ellos.
8 Y fué á mí palabra de Jehová por la
mañana, diciendo:
9 Hijo del hombre, ¿no te ha dicho la
casa de Israel, aquella casa rebelde:
[s]¿Qué haces?
10 Diles: Así ha dicho el Señor Je-
hová: Al príncipe en Jerusalem es
[t]esta carga, y á toda la casa de Israel
que está en medio de ellos.
11 Diles: Yo soy vuestra señal: [v]como
yo hice, así les harán á ellos: al pasar
á otro país irán en cautiverio.
12 Y al príncipe que está en medio de
ellos llevarán á cuestas de noche, y
saldrán; horadarán la pared para sa-
carlo por ella; cubrirá su rostro para
no ver con sus ojos la tierra.

13 Mas yo [a]extenderé mi red sobre él, y será preso en mi malla, y [b]harélo llevar á Babilonia, á tierra de Caldeos; [c]mas no la verá, [d]y allá morirá.

14 Y [e]á todos los que estuvieren alrededor de él para su ayuda, y á todas sus compañías esparciré á todo viento, y [g]desenvainaré espada en pos de ellos.

15 Y sabrán que yo [i]soy Jehová, cuando los esparciere entre las gentes, y los derramare por la tierra.

16 Y [k]haré que de ellos queden pocos en número, del cuchillo, y del hambre, y de la pestilencia, para que cuenten todas sus abominaciones entre las gentes adonde llegaren; y sabrán que yo soy Jehová.

17 Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo:

18 Hijo del hombre, come tu pan con temblor, y bebe tu agua con estremecimiento y con anhelo;

19 Y dirás al pueblo de la tierra: Así ha dicho el Señor Jehová sobre los moradores de Jerusalem, y sobre la tierra de Israel: Su pan comerán con temor, y con espanto beberán su agua; porque su tierra será asolada de su multitud, [m]por la maldad de todos los que en ella moran.

20 Y las ciudades habitadas serán asoladas, y la tierra será desierta; y sabréis que yo soy Jehová.

21 Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo:

22 Hijo del hombre, ¿qué refrán es este que tenéis vosotros en la tierra de Israel, diciendo: [p]Prolongarse han los días, y perecerá toda visión?

23 Diles por tanto: Así ha dicho el Señor Jehová: Haré cesar este refrán, y no repetirán más este dicho en Israel. Diles pues: Se han acercado aquellos días, y la palabra de toda visión.

24 Porque [q]no habrá más alguna [r]visión vana, ni habrá adivinación de lisonjeros en medio de la casa de Israel.

25 Porque yo Jehová hablaré; [s]cumpliráse la palabra que yo hablaré; no se dilatará más: antes en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré palabra, y cumpliréla, dice el Señor Jehová.

26 Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo:

27 Hijo del hombre, he aquí que los de la casa de Israel dicen: [t]La visión que éste ve es para muchos días, y para lejanos tiempos profetiza éste.

28 Diles por tanto: Así ha dicho el Señor Jehová: No se dilatarán más todas mis palabras: cumpliráse la palabra que yo hablaré, dice el Señor Jehová.

CAPÍTULO 13

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo del hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di á los que profetizan de su corazón: Oid palabra de Jehová.

3 Así ha dicho el Señor Jehová: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan

[a] cp. 17. 20. Os. 7. 12.
[b] 2 R. 25. 7.
[c] Jer. 32. 5 y 34. 3, 4 y 39. 7.
[d] Jer. 52. 11.
[e] 2 R. 25. 5.
[f] Sal. 106. 23. cp. 22. 30.
[g] cp. 5. 2.
[h] cp. 12. 24 y 22. 28.
[i] cp. 6. 7.
[j] Jer. 23. 21.
[k] cp. 6. 8, 9, 10 y 14. 22.
[l] Esd. 2. 59, 62. Neh. 7. 5 Sal. 69. 28.
[m] Sal. 107. 34
[n] Jer. 6. 14. Mi. 3. 5.
[o] cp. 22. 28.
[p] ver. 27. cp. 11. 3. 2 P. 3. 4.
[q] cp. 13. 23.
[r] Lm. 2. 14.
[s] Is. 55. 11.
[t] Am. 6. 3.
[u] Pr. 28. 21.

en pos de su propio espíritu, y nada vieron!

4 Como zorras en los desiertos fueron tus profetas, oh Israel.

5 No habéis subido [f]á los portillos, ni echasteis vallado en la casa de Israel, estando en la batalla en el día de Jehová.

6 [h]Vieron vanidad y adivinación de mentira. Dicen: Ha dicho Jehová; [j]y Jehová no los envió: y hacen esperar que se confirme la palabra.

7 ¿No habéis visto visión vana, y no habéis dicho adivinación de mentira, por cuanto decís, Dijo Jehová; no habiendo yo hablado?

8 Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto, he aquí yo contra vosotros, dice el Señor Jehová.

9 Y será mi mano contra los profetas que ven vanidad, y adivinan mentira: no serán en la congregación de mi pueblo, [l]ni serán escritos en el libro de la casa de Israel, ni á la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy el Señor Jehová.

10 Por tanto, y por cuanto engañaron á mi pueblo, diciendo, [n]Paz, no habiendo paz; y el uno edificaba la pared, y he aquí que los otros la [o]encostraban con lodo suelto;

11 Di á los encostradores con lodo suelto, que caerá; vendrá lluvia inundante, y daré piedras de granizo que la hagan caer, y viento tempestuoso la romperá.

12 Y he aquí, cuando la pared habrá caído, no os dirán: ¿Dónde está la embarradura con que encostrasteis?

13 Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Y haré que la rompa viento tempestuoso con mi ira, y lluvia inundante vendrá con mi furor, y piedras de granizo con enojo para consumir.

14 Así desbarataré la pared que vosotros encostrasteis con lodo suelto, y echaréla á tierra, y será descubierto su cimiento, y caerá, y seréis consumidos en medio de ella; y sabréis que yo soy Jehová.

15 Cumpliré así mi furor en la pared y en los que la encostraron con lodo suelto; y os diré: No existe la pared, ni aquellos que la encostraron,

16 Los profetas de Israel que profetizan á Jerusalem, y ven para ella visión de paz, no habiendo paz, dice el Señor Jehová.

17 Y tú, hijo del hombre, pon tu rostro á las hijas de tu pueblo que profetizan de su corazón, y profetiza contra ellas,

18 Y di: Así ha dicho el Señor Jehová: ¡Ay de aquellas que cosen almohadillas á todos codos de manos, y hacen veletes sobre la cabeza de toda edad para cazar las almas! ¿Habéis de cazar las almas de mi pueblo, para mantener así vuestra propia vida?

19 ¿Y habéis de profanarme entre mi pueblo por puñados de cebada y [u]por pedazos de pan, matando las almas que no mueren, y dando vida á las almas

que no vivirán, mintiendo á mi pueblo
que escucha la mentira?
20 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: He aquí yo contra vuestras
almohadillas, con que cazáis ahí las
almas volando; yo las arrancaré de
vuestros brazos, y dejaré las almas, las
almas que cazáis volando.
21 Romperé asimismo vuestros veletes,
y libraré mi pueblo de vuestra mano, y
no estarán más en vuestra mano para
caza; y sabréis que yo soy Jehová.
22 Por cuanto [d] entristecisteis con mentira el corazón del justo, al cual yo no
entristecí, y esforzasteis las manos del
impío, para que no se apartase de su
mal camino, infundiéndole ánimo;
23 Por tanto [e] no veréis vanidad, ni
más adivinaréis adivinación; y libraré
mi pueblo de vuestra mano; y sabréis
que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 14

Y VINIERON á mí algunos de los
ancianos de Israel, y [g] sentáronse
delante de mí.
2 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
3 Hijo del hombre, estos hombres han
puesto sus ídolos en su corazón, y
establecido [h] el tropiezo de su maldad
delante de su rostro: [i] ¿acaso he de
ser yo verdaderamente consultado por
ellos?
4 Háblales por tanto, y diles: Así ha
dicho el Señor Jehová: Cualquier hombre de la casa de Israel que hubiere
puesto sus ídolos en su corazón, y
establecido el tropiezo de su maldad
delante de su rostro, y viniere al
profeta, yo Jehová responderé al
que viniere en la multitud de sus
ídolos;
5 [k] Para tomar á la casa de Israel en su
corazón, que se han apartado de mí
todos ellos en sus ídolos.
6 Por tanto di á la casa de Israel: Así
dice el Señor Jehová: Convertíos, y
volveos de vuestros ídolos, y apartad
vuestro rostro de todas vuestras abominaciones.
7 Porque cualquier hombre de la casa
de Israel, y de los extranjeros que
moran en Israel, que se hubiere apartado de andar en pos de mí, y hubiere
puesto sus ídolos en su corazón, y establecido delante de su rostro el tropiezo
de su maldad, y viniere al profeta para
preguntarle por mí, yo Jehová le responderé por mí mismo:
8 Y pondré mi rostro [m] contra aquel
hombre, y le pondré por [n] señal y por
fábula, y yo lo cortaré de entre mi
pueblo; y sabréis que yo soy Jehová.
9 Y el profeta, cuando fuere engañado
y hablare palabra, yo Jehová [o] engañé
al tal profeta; y extenderé mi mano
sobre él, y raeréle de en medio de mi
pueblo de Israel.
10 Y llevarán su maldad: como la
maldad del que pregunta, así será la
maldad del profeta;
11 Para que no yerren más la casa de
Israel de en pos de mí: ni más se contaminen en todas sus rebeliones, [p] y me
sean por pueblo, y yo les sea por Dios,
dice el Señor Jehová.
12 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
13 Hijo del hombre, cuando la tierra
pecare contra mí rebelándose pérfidamente, y extendiere yo mi mano sobre
ella, y le quebrantare [a] el arrimo del
pan, y enviare en ella hambre, y talare
de ella hombres y bestias;
14 Si estuvieren en medio de ella estos
tres varones, [b] Noé, [c] Daniel, y Job,
ellos por su justicia librarán su vida,
dice el Señor Jehová.
15 Y si hiciere pasar malas bestias por
la tierra, y la asolaren, y fuere desolada
que no haya quien pase á causa de las
bestias,
16 Y estos tres varones estuvieren en
medio de ella, vivo yo, dice el Señor
Jehová, ni á sus hijos ni á sus hijas
librarán; ellos solos serán libres, y la
tierra será asolada.
17 O si [f] yo trajere espada sobre la
tierra, y dijere: Espada, pasa por la
tierra; é hiciere talar de ella hombres
y bestias,
18 Y estos tres varones estuvieren en
medio de ella, vivo yo, dice el Señor
Jehová, no librarán sus hijos ni sus
hijas; ellos solos serán libres.
19 O si pestilencia enviare sobre esa
tierra, y derramare mi ira sobre ella en
sangre, para talar de ella hombres y
bestias,
20 Y estuvieren en medio de ella Noé,
Daniel, y Job, vivo yo, dice el Señor
Jehová, no librarán hijo ni hija; ellos
por su justicia librarán su vida.
21 Por lo cual así ha dicho el Señor
Jehová: ¿Cuánto más, si [j] mis cuatro
malos juicios, espada, y hambre, y
mala bestia, y pestilencia, enviare contra Jerusalem, para talar de ella hombres y bestias?
22 Sin embargo, [l] he aquí quedarán
en ella algunos residuos, hijos é hijas,
que serán llevados fuera: he aquí que
ellos entrarán á vosotros, y veréis su
camino y sus hechos; y tomaréis consolación del mal que hice venir sobre
Jerusalem, de todas las cosas que
traje sobre ella.
23 Y consolaros han cuando viereis su
camino y sus hechos, y conoceréis que
no sin causa hice todo lo que habré
hecho en ella, dice el Señor Jehová.

CAPÍTULO 15

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo del hombre, ¿qué es el palo de
la vid más que todo palo? ¿qué es el
sarmiento entre los maderos del bosque?
3 ¿Tomarán de él madera para hacer
alguna obra? ¿tomarán de él una estaca para colgar de ella algún vaso?
4 He aquí, que es puesto en el fuego
para ser consumido; sus dos cabos
consumió el fuego, y la parte del medio
se quemó; ¿aprovechará para obra alguna?
5 He aquí que cuando estaba entero
no era para obra alguna: ¿cuánto

a ver. 21. Lv. 26. 26.
b Gn. 6. 9.
c cp. 28. 3.
d Jer. 28. 15.
e cp. 12. 24. Mi. 3. 6.
f Lv. 26. 25.
g cp. 8. 1 y 20 1 y 33. 31.
h vers. 4, 7. cp. 7. 19.
i 2 R. 3. 13. cp. 20. 3, 31.
j cp. 5. 17 y 33. 27. Ap. 6. 8.
k 2 Ts. 2. 11, 12.
l cp. 6. 8 y 12. 16.
m Lv. 17. 10.
n Nm. 26. 10.
o 1 R. 22. 22. Jer. 20. 7.
p Lv. 26. 12.

menos después que el fuego lo hubiere
consumido, y fuere quemado? ¿será
más para alguna obra?
6 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: [b]Como el palo de la vid entre
los maderos del bosque, el cual dí al
fuego para que lo consuma, así haré á
los moradores de Jerusalem.
7 Y [c]pondré mi rostro contra ellos; de
fuego salieron, y fuego los consumirá;
[d]y sabréis que yo soy Jehová, cuando
pusiere mi rostro contra ellos.
8 Y tornaré la tierra en asolamiento,
por cuanto cometieron prevaricación,
dice el Señor Jehová.

CAPÍTULO 16

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo del hombre, notifica á Jerusa-
lem sus abominaciones,
3 Y di: Así ha dicho el Señor Jehová
sobre Jerusalem: Tu habitación y tu
raza fué de la tierra de Canaán; tu
padre [g]Amorrheo, y tu madre [h]Hethea.
4 Y cuanto á tu nacimiento, [i]el día
que naciste no fué cortado tu ombligo,
ni fuiste lavada con aguas para atem-
perarte, ni salada con sal, ni fuiste
envuelta con fajas.
5 No hubo ojo que se compadeciese de
ti, para hacerte algo de esto, teniendo
de ti misericordia; sino que fuiste
echada sobre la haz del campo, con
menosprecio de tu vida, en el día que
naciste.
6 Y yo pasé junto á ti, y te vi sucia en
tus sangres, y díjete: En tus sangres,
vive; vive, díjete, en tus sangres.
7 En millares como la hierba del
campo te puse, y fuiste aumentada y
engrandecida, y viniste á ser adornada
grandemente; los pechos te crecieron,
y tu pelo brotó; mas tú estabas des-
nuda y descubierta.
8 Y pasé yo junto á ti, y te miré, y he
aquí que tu tiempo era tiempo de amo-
res; y [n]extendí mi manto sobre ti, y
cubrí tu desnudez; y díte juramento, y
entré [o]en concierto contigo, dice el
Señor Jehová, y fuiste mía:
9 Y te lavé con agua, y lavé tus
sangres de encima de ti, y [q]ungíte con
aceite;
10 Y te vestí de [r]bordado, y te calcé
de tejón, y ceñíte de lino, y te vestí de
seda.
11 Y te atavié con ornamentos, y [t]puse
ajorcas en tus brazos, [u]y collar á tu
cuello:
12 Y puse joyas sobre tus narices, y
zarcillos en tus orejas, y [v]diadema de
hermosura en tu cabeza.
13 Y fuiste adornada de oro y de plata,
y tu vestido fué lino, y seda, y bordado;
comiste flor de harina de trigo, y miel,
y aceite; y [y]fuiste hermoseada en ex-
tremo, y has prosperado hasta reinar.
14 Y [z]salióte nombradía entre las
gentes á causa de tu hermosura; por-
que era perfecta, á causa de mi her-
mosura que yo puse sobre ti, dice el
Señor Jehová.
15 Mas confiaste en tu hermosura, [b]y
fornicaste á causa de tu nombradía, y

a Os. 2. 8.
b Sal. 80. 8. cp. 17. 6 y 19. 10-14.
c cp. 14. 8.
d cp. 6. 7.
e Os. 2. 8.
f Jer. 7. 31. cp. 20. 26, 31 y 23. 37.
g Gn. 15. 16.
h Jue. 1. 26.
i Os. 2. 3.
j ver. 6.
k Is. 57. 7. Jer. 2. 20 y 3. 2
l cp. 21. 19 y 42. 12.
m cp 20. 7, 8 y 23. 19, 21.
n Rt. 3. 9.
o Ex. 19. 5.
p 2 R. 16. 7-18. 2 Cr. 28. 16-21. Jer. 2. 18, 36 cp. 23. 12.
q Rt. 3. 3.
r Ex. 26. 36.
s cp. 23. 14-16.
t Gn. 24. 22, 30, 47.
u Gn. 41. 42.
v cp. 23. 42.
x ver. 24.
y Sal. 48. 2.
z Lm. 2. 15.
a Os. 8. 9.
b Is. 1. 21 y 57. 8. Jer. 2. 20 y 3. 2, 6, 20. cp. 23. 3, 8, 11, 12. Os. 1. 2.

derramaste tus fornicaciones á cuantos
pasaron; suya eras.
16 Y tomaste de tus vestidos, [a]é hi-
cístete diversos altos lugares, y forni-
caste en ellos: *cosa semejante* no vendrá,
ni será *así*.
17 Tomaste asimismo los vasos de tu
hermosura de mi oro y de mi plata, que
yo te había dado, é hicístete imágenes
de hombre, y fornicaste con ellas.
18 Y tomaste tus vestidos de diversos
colores, y cubrístelas; y mi aceite y mi
perfume pusiste delante de ellas.
19 Mi pan también, [e]que yo te había
dado, la flor de la harina, y el aceite, y
la miel, con que yo te mantuve, pusiste
delante de ellas para olor suave; y fué
así, dice el Señor Jehová.
20 Demás de esto, [f]tomaste tus hijos y
tus hijas que me habías engendrado, y
los sacrificaste á ellas para consumación.
¿Es poco, *esto* de tus fornicaciones?
21 Y sacrificaste mis hijos, y dístelos á
ellas para que los hiciesen pasar *por el
fuego*.
22 Y con todas tus abominaciones y
tus fornicaciones no te has acordado
de los días de tu mocedad, [j]cuando
estabas desnuda y descubierta, cuando
estabas envuelta en tu sangre.
23 Y fué que después de toda tu maldad
(¡ay, ay de ti! dice el Señor Jehová,)
24 Edificástete alto, y te hiciste altar
[k]en todas las plazas:
25 [l]En toda cabeza de camino edificaste
tu altar, y tornaste abominable tu her-
mosura, y abriste tus piernas á cuantos
pasaban, y multiplicaste tus fornica-
ciones.
26 Y fornicaste con los hijos de Egipto,
[m]tus vecinos, de grandes carnes; y
aumentaste tus fornicaciones para eno-
jarme.
27 Por tanto, he aquí *que yo* extendí
sobre ti mi mano, y disminuí tu pro-
visión ordinaria, y te entregué á la
voluntad de las hijas de los Filisteos
que te aborrecen, las cuales se aver-
güenzan de tu camino deshonesto.
28 Fornicaste también [p]con los hijos
de Assur por no haberte hartado; y
fornicaste con ellos, y tampoco te
hartaste.
29 Multiplicaste asimismo tu forni-
cación en la tierra de Canaán y [s]de
los Caldeos: ni tampoco con esto te
hartaste.
30 ¡Cuán inconstante es tu corazón,
dice el Señor Jehová, habiendo hecho
todas estas cosas, obras de una poderosa
ramera,
31 Edificando tus altares [x]en cabeza
de todo camino, y haciendo tus altares
en todas las plazas! Y no fuiste se-
mejante á ramera, menospreciando el
salario,
32 *Sino como* mujer adúltera, por
cuanto *que* en lugar de su marido
recibe á ajenos.
33 A todas las rameras dan dones;
mas [a]tú diste tus dones á todos tus
enamorados; y les diste presentes,
porque entrasen á ti de todas partes
por tus fornicaciones.
34 Y ha sido en ti al contrario de las

mujeres en tus fornicaciones, ni nunca
después de *ti será así* fornicado; porque
en dar tú dones, y no ser dados dones
á ti, ha sido al contrario.
35 Por tanto, ramera, oye palabra de
Jehová:
36 Así ha dicho el Señor Jehová: Por
cuanto han sido descubiertas tus
vergüenzas, y tu confusión ha sido
manifestada á tus enamorados en tus
fornicaciones, y á los ídolos de tus
abominaciones, y en [d]la sangre de tus
hijos, los cuales les diste;
37 Por tanto, he aquí que yo junto
todos tus enamorados con los cuales
tomaste placer, y todos los que amaste,
con todos los que aborreciste; y reunirélos contra ti alrededor, y descubriréles tu vergüenza, y verán toda tu
torpeza.
38 Y [e]yo te juzgaré por las leyes de
las adúlteras, y de las que derraman
sangre; y te daré en sangre de ira y
de celo.
39 Y te entregaré en mano de ellos:
y destruirán tu alto, y [f]derribarán
tus altares, [g]y te harán desnudar de
tus ropas, y se llevarán los vasos de
tu gloria, y te dejarán desnuda y
descubierta.
40 Y harán subir contra ti reunión
de gente, [h]y te apedrearán con piedras,
y te atravesarán con sus espadas.
41 Y [i]quemarán tus casas á fuego,
y harán en ti juicios á ojos de muchas
mujeres; y hacerte he cesar de ser
ramera, [j]ni tampoco darás más don.
42 Y haré reposar mi ira sobre ti, y
apartaráse de ti mi celo, y descansaré
de más enojarme.
43 Por cuanto no te acordaste de los
días de tu mocedad, y me provocaste
á ira en todo esto, por eso, he aquí [m]yo
también he tornado tu camino sobre
tu cabeza, dice el Señor Jehová; pues
ni aun has pensado sobre todas tus
abominaciones.
44 He aquí que todo proverbista hará
de ti proverbio, diciendo: Como la
madre, tal su hija.
45 Hija de tu madre eres tú, que
desechó á su marido y á sus hijos; y
hermana de tus hermanas eres tú, que
desecharon á sus maridos y á sus hijos:
[q]vuestra madre fué Hethea, y vuestro
padre Amorrheo.
46 Y tu hermana mayor es [r]Samaria
con sus hijas, la cual habita á tu mano
izquierda; y [s]tu hermana la menor que
tú *es* Sodoma con sus hijas, la cual
habita á tu mano derecha.
47 Y aun no anduviste en sus caminos,
ni hiciste según sus abominaciones;
antes, como *si esto fuera* poco y muy
poco, te corrompiste más que ellas en
todos tus caminos.
48 Vivo yo, dice el Señor Jehová,
[u]Sodoma tu hermana, con sus hijas, no
ha hecho como hiciste tú y tus hijas.
49 He aquí que esta fué la maldad de
Sodoma tu hermana: [v]soberbia, hartura de pan, y abundancia de ociosidad
tuvo ella y sus hijas; y no corroboró la
mano del afligido y del menesteroso.
50 Y ensoberbeciéronse, é [y]hicieron
abominación delante de mí, y [a]quitélas
como vi *bueno*.
51 Y Samaria no cometió ni la mitad
de tus pecados; porque tú multiplicaste tus abominaciones más que ellas,
y [b]has justificado á tus hermanas con
todas tus abominaciones que hiciste.
52 [c]Tú también, que juzgaste á tus
hermanas, lleva tu vergüenza en tus
pecados que hiciste más abominables
que ellas: más justas son que tú: avergüénzate pues tú también, y lleva tu
confusión, pues que has justificado á
tus hermanas.
53 Yo pues haré tornar sus cautivos,
los cautivos de Sodoma y de sus hijas,
y los cautivos de Samaria y de sus
hijas, y los cautivos de tus cautiverios
entre ellas,
54 Para que tú lleves tu confusión, y
te avergüences de todo lo que has hecho,
siéndoles tú motivo de consuelo.
55 Y tus hermanas, Sodoma con sus
hijas y Samaria con sus hijas, volverán
á su primer estado; tú también y tus
hijas volveréis á vuestro primer estado.
56 Sodoma, tu hermana, no fué nombrada en tu boca en el tiempo de tus
soberbias,
57 Antes que tu maldad se descubriese,
como en el tiempo de la vergüenza de
las hijas de Siria y de todas las hijas de
los Filisteos alrededor, que te menosprecian en contorno.
58 Tú has llevado tu enormidad y tus
abominaciones, dice Jehová.
59 Empero así ha dicho el Señor Jehová: ¿Haré yo contigo como tú hiciste,
que menospreciaste [k]el juramento para
invalidar el pacto?
60 Antes yo [l]tendré memoria de mi
pacto que concerté contigo en los días
de tu mocedad, y te confirmaré [n]un
pacto sempiterno.
61 Y acordarte has de tus caminos y te
avergonzarás, cuando recibirás á [o]tus
hermanas, las mayores que tú con las
menores que tú, las cuales yo te daré
por hijas, mas no por tu pacto.
62 Y confirmaré mi pacto contigo, y
sabrás que yo soy Jehová;
63 Para que te acuerdes, y te avergüences, [p]y nunca más abras la boca
á causa de tu vergüenza, cuando me
aplacare para contigo de todo lo que
hiciste, dice el Señor Jehová.

CAPÍTULO 17

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo del hombre, propón una figura,
y compón una parábola á la casa de
Israel.
3 Y dirás: Así ha dicho el Señor Jehová: [t]Una grande águila, de grandes
alas y de largos miembros, llena de
plumas de diversos colores, vino al
Líbano, y tomó el cogollo del cedro:
4 Arrancó el principal de sus renuevos,
y llevólo á la tierra de mercaderes, y
púsolo en la ciudad de los negociantes.
5 Tomó también de la simiente de la
tierra, y púsola en un [x]campo bueno
para sembrar, plantóla junto á grandes
aguas, púsola como un sauce.

a Gn. 19. 24.
b Jer. 3. 11.
c Ro. 2. 8
d ver. 20.
e Lv. 20. 10. Dt. 22. 22
f vers. 24, 25.
g cp. 23. 26.
h Jn. 8. 5, 7.
i 2 R. 25. 9. Jer. 39. 8 y 52. 13.
j vers. 33, 34.
k Dt. 29. 12, 14.
l Lv. 26. 42.
m cp. 7. 4.
n Jer. 32. 40 y 50. 5.
o vers. 45, 46.
p Ro. 8. 18.
q ver. 3.
r vers. 51, 53, 55.
s Is. 1. 10.
t Jer. 48. 40.
u Mt. 10. 15 y 11. 24.
v Gn. 13. 10.
x Dt. 8. 7, 9.
y Gn. 13. 13 y 18. 20 y 19. 5.

6 Y brotó, é hízose una vid [a]de mucha
rama, baja de estatura, que sus ramas
la miraban, y sus raíces estaban debajo
de ella: así que se hizo una vid, y
arrojó sarmientos, y echó mugrones.
7 Y fué otra grande águila, de grandes
alas y de muchas plumas; y he aquí
que [f]esta vid juntó cerca de ella sus
raíces, y extendió hacia ella sus ramos,
para ser regada por ella por los surcos
de su plantío.
8 En un buen campo, junto á muchas
aguas fué plantada, para que hiciese
ramos y llevase fruto, y para que fuese
vid robusta.
9 Di: Así ha dicho el Señor Jehová:
¿Será prosperada? ¿No arrancará sus
raíces, y destruirá su fruto, y secaráse?
Todas las hojas de su lozanía secará, y
no con gran brazo, ni con mucha gente,
arrancándola de sus raíces.
10 Y he aquí que plantada está ella,
¿será prosperada? [j]¿No se secará del
todo cuando [k]el viento solano la tocare?
En los surcos de su verdor se secará.
11 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
12 Di ahora á la casa rebelde: ¿No
habéis entendido qué significan estas
cosas? Diles: He aquí que [m]el rey de
Babilonia vino á Jerusalem, y tomó tu
rey y sus príncipes, y llevólos consigo á
Babilonia.
13 Tomó [o]también de la simiente del
reino, é hizo con él alianza, [p]y trájole
á juramento; y tomó [q]los fuertes de la
tierra,
14 Para que el reino fuese abatido y
no se levantase, sino que guardase su
alianza y estuviese en ella.
15 Rebelóse [u]empero contra él en-
viando sus embajadores [y]á Egipto, para
que le diese caballos y mucha gente.
¿Será prosperado, escapará, el que estas
cosas hizo? ¿y el que rompió la alianza,
podrá huir?
16 Vivo yo, dice el Señor Jehová, que
morirá [d]en medio de Babilonia, en el
lugar del rey que le hizo reinar, cuyo
juramento menospreció, y cuya alianza
con él hecha rompió.
17 Y [f]no con grande ejército, ni con
mucha compañía hará con él Faraón en
la batalla, cuando funden baluarte y
edifiquen bastiones para cortar muchas
vidas.
18 Pues menospreció el juramento,
para invalidar el concierto cuando he
aquí que había [g]dado su mano, é hizo
todas estas cosas, no escapará.
19 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: Vivo yo, que el juramento
mío que menospreció, y mi concierto
que ha invalidado, tornaré sobre su
cabeza.
20 Y [j]extenderé sobre él mi red, y será
preso en mi malla; y hacerlo he venir
á Babilonia, y allí [l]estaré á juicio con
él, por su prevaricación con que contra
mí se ha rebelado.
21 Y todos sus fugitivos con todos [m]sus
escuadrones caerán á cuchillo, y los
que quedaren serán esparcidos á todo
viento; y sabréis que yo Jehová he
hablado.

[a] ver. 14.
[b] ver. 8.
[c] Is. 53. 2.
Mt. 1. 12, 13.
[d] Sal. 2. 6.
[e] cp. 20. 40.
[f] ver. 15.
[g] cp. 31. 6.
Dn. 4. 12.
Mt. 13. 32.
[h] cp. 22. 14
y 24. 14.
[i] cp. 16. 44.
[j] Jer. 4. 11.
cp. 19. 12.
Os. 13. 15.
[k] Jer. 18. 17.
[l] Jer. 31. 29.
[m] 2 R. 24. 11, 12.
[n] Jer. 31. 30.
Ga. 3. 10.
[o] 2 R. 24. 17.
Jer. 37. 1.
[p] 2 Cr. 36. 13.
[q] 2 R. 24. 15.
[r] vers. 11, 15.
Dt. 12. 2.
cp. 6. 13
y 22. 9.
[s] Dt. 4. 19.
Sal. 123. 1.
[t] Lv. 18. 19.
[u] 2 R. 24. 20.
2 Cr. 36. 13.
Jer. 52. 3.
[v] Ex. 22. 21.
Lv. 25. 14.
[x] Ex. 22. 26.
[y] Jer. 37. 5, 7.
[z] cp. 22. 12.
[a] Ex. 22. 25.
Jer. 15. 10.
[b] Lv. 25. 36.
[c] Dt. 1. 16.
Zac. 8. 16.
[d] 2 R. 25. 7.
[e] cp. 20. 11.
Am. 5. 4.
[f] Jer. 44. 30.
[g] 1 Cr. 29. 24.
[h] cp. 22. 29.
[i] cp. 8. 6, 17.
[j] cp. 12. 13.
[k] Lv. 20. 9, 11.
cp. 33. 4.
[l] cp. 20. 35, 36.
[m] cp. 12. 14.

22 Así ha dicho el Señor Jehová: Y
[b]tomaré yo del cogollo de aquel alto
cedro, y pondrélo; del principal de
sus renuevos [c]cortaré un tallo, y
[d]plantarlo he yo sobre el monte alto
y sublime;
23 En el monte alto de Israel [e]lo
plantaré, y alzará ramos, y llevará
fruto, y haráse magnífico cedro; y [g]ha-
bitarán debajo de él todas las aves,
toda cosa que vuela habitará á la
sombra de sus ramos.
24 Y sabrán todos los árboles del
campo que yo Jehová abatí el árbol
sublime, levanté el árbol bajo, hice
secar el árbol verde, é hice reverdecer el
árbol seco. [h]Yo Jehová hablé é hice.

CAPÍTULO 18

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 ¿Qué pensáis vosotros, [i]vosotros que
usáis este refrán sobre la tierra de
Israel, diciendo: [l]Los padres comieron
el agraz, y los dientes de los hijos tienen
la dentera?
3 Vivo yo, dice el Señor Jehová, que
nunca más tendréis *por qué* usar este
refrán en Israel.
4 He aquí que todas las almas son
mías; como el alma del padre, así el
alma del hijo es mía; [n]el alma que
pecare, esa morirá.
5 Y el hombre que fuere justo, é hiciere
juicio y justicia;
6 Que no comiere [r]sobre los montes,
[s]ni alzare sus ojos á los ídolos de la
casa de Israel, ni [t]violare la mujer
de su prójimo, ni llegare á la mujer
menstruosa,
7 Ni oprimiere á ninguno; [v]al [x]deudor
tornare su prenda, no cometiere robo,
diere de su pan al hambriento, y cu-
briere al desnudo con vestido,
8 [z]No diere [a]á logro, ni recibiere
[b]aumento; de la maldad retrajere su
mano, é [c]hiciere juicio de verdad entre
hombre y hombre,
9 En mis ordenanzas caminare, y guar-
dare mis derechos para hacer verdad,
éste es justo: éste vivirá, [e]dice el Señor
Jehová.
10 Mas si engendrare hijo ladrón,
derramador de sangre, ó que haga
alguna cosa de éstas,
11 Y que no haga las otras; antes
comiere sobre los montes, ó violare la
mujer de su prójimo,
12 [h]Al pobre y menesteroso oprimiere,
cometiere robos, no tornare la prenda,
ó alzare sus ojos á los ídolos, é [i]hiciere
abominación,
13 Diere á usura, y recibiere aumento:
¿vivirá éste? No vivirá. Todas estas
abominaciones hizo; de cierto morirá;
[k]su sangre será sobre él.
14 Pero si *éste* engendrare hijo, el cual
viere todos los pecados que su padre
hizo, y viéndolos no hiciere según ellos:
15 No comiere sobre los montes, ni
alzare sus ojos á los ídolos de la casa
de Israel; la mujer de su prójimo no
violare,
16 Ni oprimiere á nadie; la prenda
no empeñare, ni cometiere robos; al

hambriento diere de su pan, y cubriere de vestido al desnudo;

17 [a]Apartare su mano del pobre, usura ni aumento no recibiere; hiciere mis derechos, y anduviere en mis ordenanzas, éste no morirá por la maldad de su padre; de cierto vivirá.

18 Su padre, por cuanto hizo agravio, despojó violentamente al hermano, é hizo en medio de su pueblo lo que no es bueno, he aquí que él [d]morirá por su maldad.

19 Y si dijereis: [e]¿Por qué el hijo no llevará por el pecado de su padre? Porque el hijo hizo juicio y justicia, guardó todas mis ordenanzas, y las hizo, de cierto vivirá.

20 [h]El alma que pecare, esa morirá: [j]el hijo no llevará por el pecado del padre, ni el padre llevará por el pecado del hijo: [k]la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.

21 Mas el impío, [l]si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todas mis ordenanzas, é hiciere juicio y justicia, de cierto vivirá; no morirá.

22 Todas sus rebeliones [o]que cometió, no le serán recordadas: en su justicia que hizo vivirá.

23 ¿Quiero yo la muerte [p]del impío? dice el Señor Jehová. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?

24 Mas [r]si el justo se apartare de su justicia, y cometiere maldad, é hiciere conforme á todas las abominaciones que el impío hizo, ¿vivirá él? [s]Todas las justicias que hizo no vendrán en memoria; por su rebelión con que prevaricó, y por su pecado que cometió, por ello morirá.

25 Y si dijereis: [u]No es derecho el camino del Señor: oid ahora, casa de Israel: ¿No es derecho mi camino? ¿no son vuestros caminos torcidos?

26 Apartándose el justo de su justicia, y haciendo iniquidad, él morirá por ello: por su iniquidad que hizo, morirá.

27 Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo juicio y justicia, hará vivir su alma.

28 Porque miró, y apartóse de todas sus prevaricaciones que hizo, de cierto vivirá, no morirá.

29 Si aun dijere la casa de Israel: No es derecho el camino del Señor: ¿No son derechos mis caminos, casa de Israel? Cierto, vuestros caminos no son derechos.

30 Por tanto, [a]yo os juzgaré á cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice el Señor Jehová. [b]Convertíos, y volveos de todas vuestras iniquidades; y no os será la iniquidad causa de ruina.

31 Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos corazón [f]nuevo y espíritu nuevo. ¿Y por qué moriréis, casa de Israel?

32 Que no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Jehová; [h]convertíos pues, y viviréis.

a Job 9. 33. b Jer. 7. 29. cp. 26. 17 y 27. 2. c ver. 6 2 R. 23. 31, 32. d cp. 3. 18. e Ex. 20 5. f 2 R. 23. 33. 2 Cr. 36. 4. Jer. 22. 11, 12. g 2 R. 23. 34, 36. 2 Cr. 36. 5. h ver. 4. i Jer. 22 13-17 j Dt. 24. 16. k Is. 3. 10, 11. l cp. 33. 19. m 2 R. 24. 2. n 2 Cr. 36. 6. Jer. 22. 18. o cp. 33. 16. p cp. 33. 11. 1 Ti. 2. 4, 6. 2 P. 3. 9. q cp. 15. 6. r cp. 3. 20 y 33. 12, 13, 18. s 2 P. 2. 20, 21. t cp. 31. 3. u ver. 29. cp. 33. 17, 20. v cp. 17. 10. x 2 R. 24. 12-16. y ver. 1. z cp. 8. 1. a cp. 7. 3, 8 y 33. 20. b Mt. 3. 2. Ap. 2. 5. c cp. 14. 3. d cp. 22. 2 y 23. 36. e cp. 16. 2. f cp. 11. 19 y 36. 26. Ef. 4. 23. g Ex. 6. 7. Dt. 7, 6. h ver. 30. i Ex. 3. 8 y 4. 31.

CAPÍTULO 19

Y TÚ [b]levanta endecha sobre los príncipes de Israel.

2 Y dirás: ¡Cómo se echó entre los leones tu madre la leona! entre los leoncillos crió sus cachorros.

3 E hizo subir uno de sus cachorros: [c]vino á ser leoncillo, y aprendió á prender presa, y á devorar hombres.

4 Y las gentes oyeron de él: fué tomado con el lazo de ellas, y lleváronlo con grillos á la tierra [f]de Egipto.

5 Y viendo ella que había esperado mucho tiempo, y que se perdía su esperanza, [g]tomó otro de sus cachorros, y púsolo por leoncillo.

6 Y él andaba [i]entre los leones; hízose leoncillo, aprendió á hacer presa, devoró hombres.

7 Y conoció sus viudas, y asoló sus ciudades; y la tierra fué asolada, y su abundancia, á la voz de su bramido.

8 Y [m]dieron sobre él las gentes de las provincias de alrededor, y extendieron sobre él su red; fué preso en su hoyo.

9 Y pusiéronlo en cárcel [n]con cadenas, y lleváronlo al rey de Babilonia; metiéronlo en fortalezas, para que su voz no se oyese más sobre los montes de Israel.

10 Tu madre fué como [q]una vid en tu sangre, plantada junto á las aguas, haciendo fruto y echando vástagos á causa de las muchas aguas.

11 Y ella tuvo varas fuertes para cetros de señores; y [t]levantóse su estatura por encima entre las ramas, y fué vista en su altura, y con la multitud de sus sarmientos.

12 Empero fué arrancada con ira, derribada en tierra, y [v]viento solano secó su fruto; fueron quebradas y secáronse sus varas fuertes; consumiólas el fuego.

13 Y ahora está plantada [x]en el desierto, en tierra de sequedad y de aridez.

14 Y ha salido fuego de la vara de sus ramos, ha consumido su fruto, y no ha quedado en ella vara fuerte, cetro para enseñorear. [y]Endecha es esta, y de endecha servirá.

CAPÍTULO 20

Y ACONTECIÓ en el año séptimo, en el *mes* quinto, á los diez del mes, *que* vinieron [z]algunos de los ancianos de Israel á consultar á Jehová, y sentáronse delante de mí.

2 Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo:

3 Hijo del hombre, habla á los ancianos de Israel, y diles: Así ha dicho el Señor Jehová: ¿A consultarme venís vosotros? [c]Vivo yo, que yo no os responderé, dice el Señor Jehová.

4 ¿Quieres tú juzgarlos? [d]¿los quieres juzgar tú, hijo del hombre? [e]Notifícales las abominaciones de sus padres;

5 Y diles: Así ha dicho el Señor Jehová: El día que [g]escogí á Israel, y que alcé mi mano por la simiente de la casa de Jacob, y que fuí [i]conocido de ellos en la tierra de Egipto, cuando

alcé mi mano á ellos, diciendo: [a]Yo
soy Jehová vuestro Dios;
6 Aquel día que les alcé mi mano, que
los sacaría de la tierra de Egipto á la
tierra que les había proveído, que fluye
leche y miel, [b]la cual es la más hermosa
de todas las tierras;
7 Entonces les dije: Cada uno eche de
sí las abominaciones de sus ojos, y no
os contaminéis [d]en los ídolos de Egipto.
Yo soy Jehová vuestro Dios.
8 Mas ellos se rebelaron contra mí, y
no quisieron obedecerme: no echó de
sí cada uno las abominaciones de sus
ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto;
y dije [f]que derramaría mi ira sobre
ellos, para cumplir mi enojo en ellos
en medio de la tierra de Egipto.
9 [h]Con todo, [i]á causa de mi nombre,
porque no se infamase en los ojos de
las gentes en medio de las cuales
estaban, en cuyos ojos fuí conocido de
ellos, hice para sacarlos de tierra de
Egipto.
10 Saquélos pues de la tierra [k]de
Egipto, y trájelos al desierto;
11 Y [l]díles mis ordenanzas, y de-
claréles mis derechos, los cuales el
hombre que los hiciere, vivirá en ellos.
12 Y díles también mis [n]sábados, que
fuesen por señal entre mí y ellos, para
que supiesen que [o]yo soy Jehová que
los santifico.
13 Mas rebeláronse contra mí la casa
de Israel en el desierto; no anduvieron
en mis ordenanzas, y desecharon mis
derechos, los cuales el hombre que los
hiciere, vivirá en ellos; y mis sábados
profanaron en gran manera; [p]dije, por
tanto, que había de derramar sobre
ellos mi ira en [q]el desierto para con-
sumirlos.
14 Pero en atención [r]á mi nombre hice
porque no se infamase á la vista de las
gentes, delante de cuyos ojos los saqué.
15 Y también [t]yo les alcé mi mano en
el desierto, que no los metería en la
tierra que les dí, que fluye leche y miel,
la cual es la más hermosa de todas las
tierras;
16 Porque desecharon mis derechos, y
no anduvieron en mis ordenanzas, y
mis sábados profanaron: porque [y]tras
sus ídolos iba su corazón.
17 Con todo [a]los perdonó mi ojo, no
matándolos, ni los consumí en el
desierto;
18 Antes dije en el desierto á sus hijos:
No andéis en las [b]ordenanzas de vues-
tros padres, ni guardéis sus leyes, ni os
contaminéis en sus ídolos.
19 Yo soy Jehová vuestro Dios; [c]andad
en mis ordenanzas, y guardad mis de-
rechos, y ponedlos por obra:
20 Y santificad mis [e]sábados, y [f]sean
por señal entre mí y vosotros, para que
sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.
21 Y [j]los hijos se rebelaron contra mí:
no anduvieron en mis ordenanzas, ni
guardaron mis derechos para ponerlos
por obra, los cuales el hombre que los
cumpliere, vivirá en ellos; profanaron
mis sábados. Dije entonces que derra-
maría mi ira sobre ellos, para cumplir
mi enojo en ellos en el desierto.

a Ex. 20. 2.
b Sal. 48. 2. Zac. 7. 14.
c Dt. 28. 64.
d Lv. 18. 3. Jos. 24. 14.
e Sal. 81. 12. Hch. 7. 42. Ro. 1. 24. 2 Ts. 2. 11.
f cp. 7. 8.
g 2 R. 21. 6. 2 Cr. 28. 3 y 33. 6. Jer. 32. 35.
h Is. 48. 11. cp. 36. 21, 22.
i Neh. 9. 10. Sal. 106. 8. Is. 63. 14
j vers. 38, 42, 44. cp. 6. 7.
k Ex. 13. 18, 20.
l Dt. 4. 8.
m Is 57. 5 y 65. 7. cp. 6. 13
n Ex. 20. 8, 9. Neh. 9. 14.
o Lv. 21. 23.
p Ex. 16. 27, 28.
q Nm. 14. 29 y 26. 65. Sal 106. 23.
r ver 9.
s vers. 26, 39.
t Nm. 14 28, 29. Sal. 95. 11.
u ver. 3.
v cp. 11. 5.
x Jer. 44. 17.
y Nm. 15 39. Sal. 78. 37.
z Dt. 4. 28. 2 R. 19. 18.
a cp. 5. 11.
b Jos. 24 14. 1 P. 1. 18.
c Dt. cp. 6–cp. 12.
d ver. 10.
e Jer. 17. 22.
f Gn. 9. 12 y 17. 11.
g cp. 17. 20
h Dt. 5. 4.
i Nm. 14. 21–23, 28, 29.
j Nm. 25. 1, 2. Dt. 31. 27.
k Lv. 27. 32. Jer. 33. 13.
l cp. 34. 17, 20, 22.

22 Mas retraje mi mano, y en atención
á mi nombre hice porque no se in-
famase á vista de las gentes, delante
de cuyos ojos los saqué.
23 Y también les alcé yo mi mano en
el desierto, que [c]los esparciría entre
las gentes, y que los aventaría por las
tierras;
24 Porque no pusieron por obra mis
derechos, y desecharon mis ordenanzas,
y profanaron mis sábados, y tras los
ídolos de sus padres se les fueron sus
ojos.
25 Por eso yo [e]también les dí ordenan-
zas no buenas, y derechos por los cuales
no viviesen;
26 Y contaminélos en sus ofrendas
cuando hacían [g]pasar *por el fuego* todo
primogénito, para que los desolase, [j]á
fin de que supiesen que yo soy Jehová.
27 Por tanto, hijo del hombre, habla á
la casa de Israel, y diles: Así ha dicho
el Señor Jehová: Aun en esto me
afrentaron vuestros padres cuando
cometieron contra mí rebelión.
28 Porque yo los metí en la tierra
sobre la cual había alzado mi mano
que les había de dar, y miraron á [m]todo
collado alto, y á todo árbol espeso, y
allí sacrificaron sus víctimas, y allí pre-
sentaron la irritación de sus ofrendas,
allí pusieron también el olor de su
suavidad, y allí derramaron sus liba-
ciones.
29 Y yo les dije: ¿Qué es ese alto
adonde vosotros vais? Y fué llamado
su nombre Bamah hasta el día de
hoy.
30 Di, pues, á la casa de Israel: Así ha
dicho el Señor Jehová: ¿No os con-
tamináis vosotros á la manera de
vuestros padres, y fornicáis tras sus
abominaciones?
31 Porque [s]ofreciendo vuestras ofren-
das, haciendo pasar vuestros hijos por
el fuego, os habéis contaminado con
todos vuestros ídolos hasta hoy: ¿y
he de responderos yo, casa de Israel?
[u]Vivo yo, dice el Señor Jehová, que no
os responderé.
32 Y [v]no ha de ser lo que habéis pen-
sado. Porque vosotros decís: [x]Seamos
como las gentes, como las familias de
las naciones, sirviendo á la [z]madera y
á la piedra.
33 Vivo yo, dice el Señor Jehová, que
con mano fuerte, y brazo extendido, y
enojo derramado, tengo de reinar sobre
vosotros:
34 Y os sacaré de entre los pueblos, y
os juntaré de las tierras en que estáis
esparcidos, con mano fuerte, y brazo
extendido, y enojo derramado:
35 Y os he de traer al [d]desierto de
pueblos, y allí [g]litigaré con vosotros
[h]cara á cara.
36 Como litigué con vuestros [i]padres
en el desierto de la tierra de Egipto,
así litigaré con vosotros, dice el Señor
Jehová.
37 Y os haré [k]pasar bajo de vara y os
traeré en vínculo de concierto;
38 Y [l]apartaré de entre vosotros los
rebeldes, y los que se rebelaron contra
mí: de la tierra de sus destierros los

sacaré, y [a]á la tierra de Israel no ven-
drán; y sabréis que yo soy Jehová.
39 Y vosotros, oh casa de Israel, así ha
dicho el Señor Jehová: [b]Andad cada
uno tras sus ídolos, y servidles, pues
que á mí no me obedecéis; y [c]no pro-
fanéis más mi santo nombre con [d]vues-
tras ofrendas, y con vuestros ídolos.
40 Empero [f]en mi santo monte, en el
alto monte de Israel, dice el Señor Je-
hová, allí me servirá toda la casa de
Israel, toda ella en la tierra: allí los
[g]querré, y allí [h]demandaré vuestras
ofrendas, y las primicias de vuestros
dones, con todas vuestras cosas con-
sagradas.
41 En olor de suavidad os aceptaré,
cuando os hubiere sacado de entre los
pueblos, y os hubiere juntado de las
tierras en que estáis esparcidos; y [j]seré
santificado en vosotros á los ojos de las
gentes.
42 Y sabréis que yo soy Jehová, cuando
os hubiere metido en la tierra de Israel,
en la tierra por la cual alcé mi mano
que la daría á vuestros padres.
43 Y allí [k]os acordaréis de vuestros
caminos, y de todos vuestros hechos en
que os contaminasteis; [l]y seréis con-
fusos en vuestra misma presencia por
todos vuestros pecados que cometisteis.
44 Y sabréis que yo soy Jehová cuando
hiciere con vosotros por amor de mi
nombre, no según vuestros caminos
malos, ni según vuestras perversas
obras, oh casa de Israel, dice el Señor
Jehová.
45 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
46 Hijo del hombre, [o]pon tu rostro
hacia el mediodía, y derrama *tu palabra*
hacia la parte austral, y profetiza con-
tra el bosque del campo del mediodía.
47 Y dirás al bosque del mediodía:
Oye palabra de Jehová: Así ha dicho
el Señor Jehová: He aquí que yo en-
ciendo en ti fuego, el cual consumirá
en ti [q]todo árbol verde, y todo árbol
seco: no se apagará la llama del fuego;
y serán quemados en ella todos rostros,
[s]desde el mediodía hasta el norte.
48 Y verá toda carne que yo Jehová lo
encendí; no se apagará.
49 Y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ellos
dicen de mí: ¿No profiere éste [t]pará-
bolas?

CAPÍTULO 21

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo del hombre, [v]pon tu rostro
contra Jerusalem, y derrama *palabra*
sobre los santuarios, y profetiza sobre
la tierra de Israel;
3 Y dirás á la tierra de Israel: Así ha
dicho Jehová: He aquí, que yo contra
ti, y sacaré mi espada de su vaina, y
[x]talaré de ti al justo y al impío.
4 Y por cuanto he de talar de ti al
justo y al impío, por tanto, mi espada
saldrá de su vaina contra toda carne,
[z]desde el mediodía hasta el aquilón:
5 Y sabrá toda carne que yo Jehová
saqué mi espada de su vaina; no vol-
verá más.

a cp. 13. 9.
b Jue. 10. 14. Am. 4. 4.
c cp. 39. 7 y 43. 7.
d ver. 31.
e cp. 7 17.
f Is. 56. 7. cp. 17. 23.
g Is. 60. 7. Mal. 3. 4
h cp. 44. 30.
i Dt. 32. 41.
j Nm. 20. 12. cp. 28. 22, 25.
k cp. 16. 61.
l cp. 6. 9.
m Jer. 31. 19.
n 1 R. 20. 30.
o cp. 6. 2 y 21. 2.
p cp. 14. 17.
q cp. 17. 24 y 21. 3, 4.
r cp. 5. 13.
s cp. 21. 4.
t cp. 16. 44.
u Jer. 49. 2. cp. 25. 4, 5. Am. 1. 14.
v cp. 20. 46.
x Job 9. 22.
y cp. 4. 2.
z cp. 20. 47.
a cp. 17. 18.

6 Y tú, hijo del hombre, gime con
quebrantamiento de lomos, y con amar-
gura; gime delante de los ojos de ellos.
7 Y será, que cuando te dijeren: ¿Por
qué gimes tú? dirás: Por la fama que
viene; y todo corazón se desleirá, y
[e]todas manos se debilitarán, y angus-
tiaráse todo espíritu, y todas rodillas
se irán en aguas: he aquí que viene,
y hacerse ha, dice el Señor Jehová.
8 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
9 Hijo del hombre, profetiza, y di:
Así ha dicho el Señor Jehová: Di:
[i]La espada, la espada está afilada, y
aun acicalada;
10 Para degollar víctimas está afilada,
acicalada está para que relumbre.
¿Hemos de alegrarnos? A la vara de
mi hijo *viene* menospreciando todo
árbol.
11 Y dióla á acicalar para tenerla á
mano: la espada está afilada, y acica-
lada está ella, para entregarla en mano
del matador.
12 Clama y aulla, oh hijo del hombre;
porque ésta *será* sobre mi pueblo, *será*
ella sobre todos los príncipes de Israel.
Temores de espada serán á mi pueblo:
por tanto, [m]hiere el muslo;
13 Porque está probado. ¿Y qué, si la
espada desprecia aun el cetro? Él no
será *más*, dice el Señor Jehová.
14 Tú pues, hijo del hombre, profetiza
y bate una mano con otra, y dóblese
la espada la tercera vez, la espada de
muertos: ésta es espada de [n]gran
matanza que los penetrará,
15 Para que el corazón desmaye, y los
estragos se multipliquen: en todas las
puertas de ellos he puesto espanto de
espada. ¡Ah! dispuesta está para que
relumbre, y aderezada para degollar.
16 Ponte á una parte, [p]ponte á la
diestra, ó ponte á la siniestra, hacia
donde tu rostro se determinare.
17 Y yo también batiré mi mano con
mi mano, y [r]haré reposar mi ira. Yo
Jehová he hablado.
18 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
19 Y tú, hijo del hombre, señálate dos
caminos por donde venga la espada del
rey de Babilonia: de una misma tierra
salgan ambos: y echa mano *á la suerte*:
en el principio del camino de la ciudad
lo harás.
20 El camino señalarás por donde
venga la espada á [u]Rabba de los hijos
de Ammón, y á Judá contra Jerusalem
la fuerte.
21 Porque el rey de Babilonia se paró
en una encrucijada, al principio de
dos caminos, para tomar adivinación:
acicaló saetas, consultó en ídolos, miró
el hígado.
22 La adivinación fué á su mano
derecha, sobre Jerusalem, para poner
capitanes, para abrir la boca á la
matanza, para levantar la voz en grito,
[y]para poner ingenios contra las puer-
tas, para fundar baluarte, y edificar
fuerte.
23 Y seráles como adivinación men-
tirosa en sus ojos, por estar [a]juramen-

tados con juramento á ellos: mas él
trae á la memoria la maldad, [a]para
prenderlos.
24 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: Por cuanto habéis hecho venir
en memoria vuestras maldades, mani-
festando vuestras traiciones, y des-
cubriendo vuestros pecados en todas
vuestras obras; por cuanto habéis
venido en memoria, seréis tomados á
mano.
25 Y tú, profano é [e]impío príncipe
de Israel, cuyo día vino en el tiempo
de la consumación de la maldad;
26 Así ha dicho el Señor Jehová:
Depón la [g]tiara, quita la corona: ésta
no *será* más ésta: [h]al bajo alzaré, y al
alto abatiré.
27 Del revés, del revés, del revés la
tornaré; [j]y no será ésta más, hasta que
venga aquel cuyo es el derecho, y *se* la
entregaré.
28 Y tú, hijo del hombre, profetiza, y
di: Así ha dicho el Señor Jehová [l]sobre
los hijos de Ammón, y su oprobio.
Dirás pues: La espada, la espada está
desenvainada para degollar; acicalada
para consumir con resplandor.
29 Te profetizan vanidad, adivínante
mentira, para entregarte con los cuellos
de los malos sentenciados á muerte,
cuyo día vino en tiempo de la con-
sumación de la maldad.
30 ¿Tornaréla á su vaina? En el lugar
donde te criaste, en la tierra donde has
vivido, [q]te tengo de juzgar.
31 Y derramaré sobre ti mi ira: [r]el
fuego de mi enojo haré encender sobre
ti, y te entregaré en mano de hombres
temerarios, artífices de destrucción.
32 Del fuego serás para ser consumido;
tu sangre será en medio de la tierra;
[t]no habrá más memoria de ti: porque
yo Jehová he hablado.

CAPÍTULO 22

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Y tú, hijo del hombre, [u]¿no juzgarás
tú, no juzgarás tú á la ciudad derra-
madora de sangre, y le mostrarás todas
sus abominaciones?
3 Dirás, pues: Así ha dicho el Señor
Jehová: ¡Ciudad derramadora de san-
gre en medio de sí, [v]para que venga su
hora, y que hizo ídolos contra sí misma
para contaminarse!
4 En tu sangre que [x]derramaste has
pecado, y te has contaminado en tus
ídolos que hiciste; y has hecho acercar
tus días, y has llegado á tus años: por
tanto te he dado en [z]oprobio á las
gentes, y en escarnio á todas las tierras.
5 Las que están cerca, y las que están
lejos de ti, se reirán de ti, amancillada
de fama, *y* de grande turbación.
6 He aquí [b]que los príncipes de Israel,
cada uno según su poder, fueron en ti
para derramar sangre.
7 Al padre [d]y á la madre despreciaron
en ti: [e]al extranjero trataron con ca-
lumnia en medio de ti: al huérfano y
á la viuda despojaron en ti.
8 Mis santuarios menospreciaste, y
mis sábados has profanado.

a ver. 24. cp. 17. 20.
b cp. 18. 6.
c Lv. 18. 7, 8.
d Lv. 18. 19.
e 2 Cr. 36. 13. Jer. 52. 2.
f cp. 18. 8.
g Ex. 28. 4.
h Lc. 1. 52.
i cp. 21. 17.
j Gn. 49. 10. Zac. 6. 12, 13. Jn. 1. 49.
k cp. 21. 7.
l Jer. 25. 21 y 49. 1. cp. 25. 2, 3, 6, 10. Sof. 2. 8, 10.
m Dt. 4. 27.
n cp. 24. 11.
o cp. 6. 7.
p Sal. 119. 119. Is. 1. 22, 25.
q Gn. 15. 14.
r cp. 22. 20, 21.
s Jer. 6. 30. Mal. 3. 3.
t cp. 25. 10.
u cp. 20. 4.
v cp. 21. 25, 29.
x 2 R. 21. 16.
y Sal. 68. 9. cp. 34. 26.
z cp. 5. 14.
a Jer. 20. 8.
b ver. 27.
c Mal. 2. 8.
d Dt. 27. 16.
e Ex. 22. 21, 22.
f Jer. 17. 22, 24, 27. cp. 44. 24.
g Mi. 3. 1-3, 9-11.

9 Calumniadores hubo en ti para de-
rramar sangre; y [b]sobre los montes
comieron en ti: hicieron en medio de
ti suciedades.
10 La desnudez [c]del padre descubrie-
ron en ti; [d]la inmunda de menstruo
forzaron en ti.
11 Y cada uno hizo abominación con
la mujer de su prójimo; y cada uno
contaminó su nuera torpemente; y
cada uno forzó en ti á su hermana,
hija de su padre.
12 Precio recibieron en ti para derra-
mar sangre; [f]usura y logro tomaste, y
á tus prójimos defraudaste con vio-
lencia: olvidástete de mí, dice el Señor
Jehová.
13 Y he aquí, que [i]herí mi mano á
causa de tu avaricia que cometiste, y
á causa de tus sangres que fueron en
medio de ti.
14 ¿Estará [k]firme tu corazón? ¿tus
manos serán fuertes en los días que
obraré yo contra ti? Yo Jehová he
hablado, y harélo.
15 Y [m]yo te esparciré por las gentes, y
te aventaré por las tierras; y [n]haré
fenecer de ti tu inmundicia.
16 Y tomarás heredad en ti á los ojos
de las gentes; y [o]sabrás que yo soy
Jehová.
17 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
18 Hijo del hombre, la casa de Israel
se me ha tornado [p]en escoria: todos
ellos son metal, y estaño, y hierro, y
plomo, en medio del horno; [s]escorias
de plata se tornaron.
19 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: Por cuanto todos vosotros os
habéis tornado en escorias, por tanto,
he aquí que yo os junto en medio de
Jerusalem.
20 Como quien junta plata y metal y
hierro y plomo y estaño en medio del
horno, para encender fuego en él para
fundir; así os juntaré en mi furor
y en mi ira, y haré reposar, y os
fundiré.
21 Yo os juntaré y soplaré sobre vos-
otros en el fuego de mi furor, y en
medio de él seréis fundidos.
22 Como se funde la plata en medio
del horno, así seréis fundidos en medio
de él; y sabréis que yo Jehová habré
derramado mi enojo sobre vosotros.
23 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
24 Hijo del hombre, di á ella: Tú no
eres tierra limpia, [y]ni rociada con
lluvia en el día del furor.
25 La conjuración de sus profetas en
medio de ella, como león bramando
que arrebata presa: devoraron almas,
tomaron haciendas y [a]honra, aumenta-
ron sus viudas en medio de ella.
26 [c]Sus sacerdotes violentaron mi ley,
y contaminaron mis santuarios: entre
lo santo y lo profano no hicieron
diferencia, ni distinguieron entre in-
mundo y limpio; y de mis sábados
[f]escondieron sus ojos, y yo era pro-
fanado en medio de ellos.
27 Sus [g]príncipes en medio de ella
como lobos que arrebataban presa,

derramando sangre, para destruir las
almas, para pábulo de su avaricia.
28 Y sus profetas revocaban [a]con — a cp. 13. 10.
lodo suelto, profetizándoles [b]vanidad, — b cp. 13. 6.
y adivinándoles mentira, diciendo: Así
ha dicho el Señor Jehová; y Jehová
no había hablado. — c Is. 57. 9.
29 El pueblo de la tierra usaba de
opresión, y cometía robo, y al afligido
y menesteroso hacían violencia, y al
extranjero oprimían sin derecho.
30 Y busqué [d]de ellos hombre que — d Jer. 5. 1.
hiciese [e]vallado, y que se pusiese al — e cp. 13. 5.
portillo delante de mí por la tierra,
para que yo no la destruyese; y no *lo*
hallé.
31 Por tanto derramé sobre ellos mi
ira; con el fuego de mi ira los con- — f cp. 16. 25.
sumí: [g]torné el camino de ellos sobre — g cp. 7. 4.
su cabeza, dice el Señor Jehová.

CAPÍTULO 23

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo del hombre, hubo [h]dos mujeres, — h Jer. 3. 7, 8, 10.
hijas de una madre,
3 Las cuales [i]fornicaron [j]en Egipto; — cp. 16. 45, 46.
en sus mocedades fornicaron. Allí fue- — i cp 16. 15.
ron apretados sus pechos, y allí fueron — j cp. 20. 7.
estrujados los pechos de su virginidad.
4 Y llamábanse, la mayor, [1]Aholah, — 1 *Tabernáculo de ella.*
y su hermana, [2]Aholibah; las cuales
[k]fueron mías, y parieron hijos é hijas. — 2 *mi Tabernáculo en ella.*
Y llamáronse, Samaria, Aholah; y
Jerusalem, Aholibah. — k cp. 16. 37.
5 Y Aholah cometió fornicación en mi — l cp. 16. 8.
poder: y prendóse de sus amantes, [n]los — m Jer. 50. 21.
Asirios sus vecinos, — n 2 R. 15. 19 y 17. 3. Os. 8. 9.
6 Vestidos de cárdeno, capitanes y
príncipes, mancebos todos de codiciar,
caballeros que andaban á caballo.
7 Y puso sus fornicaciones con ellos,
con todos los más escogidos de los hijos
de los Asirios, y con todos aquellos de
quienes se enamoró: contaminóse con — o 2 R. 25. 6.
todos los ídolos de ellos.
8 Y no dejó sus fornicaciones de
Egipto: porque con ella se echaron en
su mocedad, y ellos comprimieron los
pechos de su virginidad, y derramaron
sobre ella su fornicación.
9 Por lo cual la entregué en mano de
sus amantes, en mano de los hijos de
los Asirios, de quienes se había enamo-
rado.
10 Ellos descubrieron sus vergüenzas,
tomaron sus hijos y sus hijas, y á ella
mataron á cuchillo: y vino á ser de
nombre entre las mujeres, pues en ella
hicieron juicios.
11 Y viólo su hermana Aholibah, y — p cp. 16. 37.
estragó su amor más que ella; y sus
fornicaciones, más que las fornica-
ciones de su hermana.
12 Enamoróse de los hijos de los
Asirios, *sus* vecinos, capitanes y prín-
cipes, vestidos en perfección, caballeros
que andaban á caballo, todos ellos
mancebos de codiciar.
13 Y vi que se había contaminado: un
camino *era* el de ambas. — q cp. 6. 9.
14 Y aumentó sus fornicaciones: pues
cuando vió hombres pintados en la
pared, imágenes de Caldeos pintadas — r Jer. 25. 15.
de color,
15 Ceñidos de talabartes por sus lo-
mos, y tiaras pintadas en sus cabezas,
teniendo todos ellos parecer de capi-
tanes, á la manera de los hombres de
Babilonia, nacidos en tierra de Caldeos,
16 Enamoróse de ellos en viéndolos, y
[c]envióles mensajeros á la tierra de los
Caldeos.
17 Y entraron á ella los hombres de
Babilonia á la cama de los amores, y
contamináronla con su fornicación; y
ella también se contaminó con ellos,
y su deseo se hartó de ellos.
18 Así hizo patentes sus fornicaciones,
y descubrió sus vergüenzas: por lo cual
mi alma se hartó de ella, como se había
ya hartado mi alma de su hermana.
19 [f]Aun multiplicó sus fornicaciones
trayendo en memoria los días de su
mocedad, en los cuales había fornicado
en la tierra de Egipto.
20 Y enamoróse de sus rufianes, cuya
carne es como carne de asnos, y cuyo
flujo como flujo de caballos.
21 Así tornaste á la memoria la sucie-
dad de tu mocedad, cuando compri-
mieron tus pechos en Egipto por los
pechos de tu mocedad.
22 Por tanto, Aholibah, así ha dicho
el Señor Jehová: He aquí que yo des-
pierto tus amantes contra ti, de los
cuales se hartó tu deseo, y yo [k]les haré
venir contra ti en derredor;
23 Los de Babilonia, y todos los Cal-
deos, [m]mayordomos, y príncipes, y
capitanes, todos los de Asiria con
ellos: mancebos todos ellos de codi-
ciar, capitanes y príncipes, nobles y
principales, que montan á caballo to-
dos ellos.
24 Y vendrán sobre ti carros, carretas,
y ruedas, y multitud de pueblos. Es-
cudos, y paveses, y capacetes pondrán
contra ti en derredor; y yo daré el
juicio delante de ellos, y [o]por sus leyes
te juzgarán.
25 Y pondré mi celo contra ti, y obra-
rán contigo con furor; quitarte han tu
nariz y tus orejas; y lo que te quedare
caerá á cuchillo. Ellos tomarán tus
hijos y tus hijas, y tu residuo será
consumido por el fuego.
26 Y te desnudarán de tus vestidos, y
tomarán los vasos de tu gloria.
27 Y haré cesar de ti tu suciedad, y tu
fornicación de la tierra de Egipto: ni
más levantarás á ellos tus ojos, ni
nunca más te acordarás de Egipto.
28 Porque así ha dicho el Señor Je-
hová: He aquí, yo te entrego en mano
de aquellos [p]que tú aborreciste, en mano
de aquellos de los cuales se hartó tu
deseo:
29 Los cuales obrarán contigo con odio,
y tomarán todo lo que tú trabajaste, y
te dejarán desnuda y descubierta: y
descubriráse la torpeza de tus forni-
caciones, y tu suciedad, y tus forni-
caciones.
30 Estas cosas se harán contigo, porque
[q]fornicaste en pos de las gentes, con las
cuales te contaminaste en sus ídolos.
31 En el camino de tu hermana andu-
viste: yo pues [r]pondré su cáliz en tu
mano.

32 Así ha dicho el Señor Jehová:
Beberás el hondo y ancho cáliz de tu
hermana; de ti se mofarán las gentes,
y te escarnecerán: de grande cabida es.
33 Serás llena [b]de embriaguez y de
dolor por el cáliz de soledad y de
asolamiento, por el cáliz de [c]tu her-
mana Samaria.
34 Lo beberás pues, y lo agotarás, y
quebrarás sus [d]tiestos; y tus pechos
arrancarás; porque yo he hablado, dice
el Señor Jehová.
35 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: Por cuanto te has olvidado de
mí, y me has echado tras tus espaldas,
por eso, lleva tú también tu suciedad
y tus fornicaciones.
36 Y díjome Jehová: Hijo del hombre,
[h]¿no juzgarás tú á Aholah, y á Aholibah,
y les denunciarás sus abominaciones?
37 Porque han adulterado, y hay
[i]sangre en sus manos, y han fornicado
con sus ídolos; y aun sus hijos que me
habían engendrado, hicieron [k]pasar *por
el fuego*, quemándolos.
38 Aun esto más me hicieron: [l]con-
taminaron mi santuario en aquel día,
y [n]profanaron mis sábados;
39 Pues habiendo sacrificado sus hijos
á sus ídolos, entrábanse [p]en mi santua-
rio el mismo día para contaminarlo:
y he aquí, así hicieron [q]en medio de
mi casa.
40 Y cuanto más, que enviaron por
hombres que vienen de lejos, á los
cuales había sido enviado mensajero:
y he aquí vinieron; y por amor de ellos
te lavaste, y alcoholaste tus ojos, y te
ataviaste con adornos:
41 Y te sentaste sobre suntuoso estra-
do, y fué adornada mesa delante de él,
y sobre ella pusiste [r]mi perfume y mi
óleo.
42 Y oyóse en ella voz de compañía en
holganza: y con los varones fueron
traídos de la gente común los Sabeos
del desierto; y pusieron manillas sobre
sus manos, y coronas de gloria sobre
sus cabezas.
43 Y dije á la envejecida en adulterios:
Sus prostituciones cumplirán ellos
ahora, y ella *con ellos:*
44 Porque han venido á ella como quien
viene á mujer ramera: así vinieron á
Aholah y á Aholibah, mujeres de-
pravadas.
45 Por tanto, hombres justos [u]las
juzgarán por la ley de las adúlteras,
y por la ley de las que derraman sangre:
porque son adúlteras, y sangre hay en
sus manos.
46 Por lo que así ha dicho el Señor
Jehová: Yo haré subir contra ellas
[x]compañías, las entregaré á turbación
y á rapiña:
47 Y la compañía *de gentes* las ape-
dreará con piedras, y las acuchillará
con sus espadas: matarán á sus hijos
y á sus hijas, y sus casas consumirán
con fuego.
48 Y haré cesar la depravación de la
tierra, y escarmentarán todas las mu-
jeres, y no harán según vuestra torpeza.
49 Y sobre vosotras pondrán vuestra
obscenidad, y [d]llevaréis los pecados de
vuestros ídolos; [a]y sabréis que yo soy
el Señor Jehová.

CAPÍTULO 24

Y FUÉ á mí palabra de Jehová en el
noveno año, en el mes décimo, á los
diez del mes, diciendo:
2 Hijo del hombre, escríbete el nombre
de este día: el rey de Babilonia se puso
sobre Jerusalem [e]este mismo día.
3 Y [f]habla á la casa de rebelión por
parábola, y diles: Así ha dicho el Señor
Jehová: [g]Pon una olla, ponla, y echa
también en ella agua:
4 Junta sus piezas en ella; todas
buenas piezas, pierna y espalda; hín-
chela de huesos escogidos.
5 Toma una oveja escogida; y también
enciende los huesos debajo de ella; haz
que hierva bien; coced también sus
huesos dentro de ella.
6 Pues así ha dicho el Señor Jehová:
[j]¡Ay de la ciudad de sangres, de la olla
no espumada, y cuya espuma no salió
de ella! Por sus piezas, por sus piezas
sácala; [m]no caiga sobre ella suerte.
7 Porque su sangre fué en medio de
[o]ella: sobre una piedra alisada la puso;
no la derramó sobre la tierra para que
fuese cubierta con polvo.
8 Habiendo, *pues*, hecho subir la ira
para hacer venganza, yo pondré su
sangre sobre la dura piedra, para que
no sea cubierta.
9 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: ¡Ay de la ciudad de sangres!
Pues también haré yo gran hoguera,
10 Multiplicando la leña, encendiendo
el fuego, para consumir la carne, y hacer
la salsa; y los huesos serán quemados:
11 Asentando después la *olla* vacía
sobre sus brasas, para que se caldee, y
se queme su fondo, y [s]se funda en
ella su suciedad, *y* se consuma su
espuma.
12 En fraude se cansó, y no salió de
ella su mucha espuma. En fuego será
su espuma consumida.
13 En tu suciedad perversa *padecerás:*
porque te limpié, y tú no te limpiaste
de tu suciedad: nunca más te limpiarás,
hasta que [t]yo haga reposar mi ira sobre
ti.
14 Yo Jehová he hablado; vendrá, y
harélo. No me tornaré atrás, ni tendré
misericordia, ni me arrepentiré: según
tus caminos y tus obras te juzgarán,
dice el Señor Jehová.
15 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
16 Hijo del hombre, he aquí que yo te
quito de golpe [v]el deseo de tus ojos:
no endeches, ni llores, ni corran tus
lágrimas.
17 Reprime el suspirar, [y]no hagas luto
de mortuorios: [z]ata tu bonete sobre ti,
y [a]pon tus zapatos en tus pies, y [b]no te
cubras con rebozo, ni comas pan de
hombres.
18 Y hablé al pueblo por la mañana,
y á la tarde murió mi mujer: y á la
mañana hice como me fué mandado.
19 Y díjome el pueblo: [c]¿No nos
enseñarás qué nos *significan* estas
cosas que tú haces?

a cp. 6. 7
b Jer. 13. 13.
c ver. 4.
d Is. 30. 14.
e 2 R. 25. 1. Jer. 39. 1 y 52. 4.
f cp. 16. 44.
g Jer. 1. 13. cp. 11. 3, 7, 11.
h cp. 20. 4.
i cp. 22. 2.
j cp. 22. 2.
k cp. 16. 20.
l cp. 5. 11.
m 2 S. 8. 2. Jl. 3. 3.
n cp. 22. 8.
o Lv. 17. 13. Dt. 12. 16, 24.
p cp. 44. 7.
q 2 R. 21. 4.
r cp. 16. 18.
s cp. 22. 15.
t cp. 5. 13.
u cp. 16. 38.
v 1 R. 20. 6.
x cp. 16. 40.
y Jer. 16. 5-7.
z Lv. 10. 6.
a 2 S. 15. 30.
b Mi. 3. 7.
c cp. 12. 9.
d ver. 35.

20 Y yo les dije: Palabra de Jehová
fué á mí, diciendo:
21 Di á la casa de Israel: Así ha dicho
el Señor Dios: He aquí [a]yo profano mi
santuario, la gloria de vuestra fortaleza,
el deseo de vuestros ojos, y el regalo de
vuestra alma: [b]vuestros hijos y vues-
tras hijas que dejasteis, caerán á
cuchillo.
22 Y haréis de la manera que yo hice:
no os cubriréis con rebozo, ni comeréis
pan de hombres;
23 Y vuestros bonetes estarán sobre
vuestras cabezas, y vuestros zapatos en
vuestros pies: no endecharéis ni llora-
réis, sino que [g]os consumiréis á causa
de vuestras maldades, y gemiréis unos
con otros.
24 Ezequiel pues [h]os será por señal;
según todas las cosas que él hizo,
haréis: en viniendo esto, [i]entonces
sabréis que yo soy el Señor Jehová.
25 Y tú, hijo del hombre, el día que yo
quitaré de ellos su fortaleza, el gozo de
su gloria, el deseo de sus ojos, y el
cuidado de sus almas, sus hijos y sus
hijas,
26 Este día vendrá á ti [l]*un* escapado
para traer las nuevas.
27 En aquel día se abrirá [m]tu boca *para
hablar* con el escapado, y hablarás, y no
estarás más mudo; y les serás por señal,
y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 25

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo del hombre, pon tu rostro
hacia los hijos de Ammón, y profetiza
sobre ellos.
3 Y dirás á los hijos de Ammón: Oid
palabra del Señor Jehová. Así ha dicho
el Señor Jehová: Por cuanto dijiste
Ea! acerca de mi santuario que [p]fué
profanado, y sobre la tierra de Israel
que fué asolada, y sobre la casa de
Judá, porque fueron en cautiverio;
4 Por tanto, he aquí, yo te entrego á
los Orientales por heredad, y pondrán
en ti sus apriscos, y colocarán en ti sus
tiendas: ellos comerán tus sementeras,
y beberán tu leche.
5 Y pondré á [v]Rabba por habitación
de camellos, y á los hijos de Ammón
por majada de ovejas; y sabréis que yo
soy Jehová.
6 Porque así ha dicho el Señor Jehová:
Por cuanto tú batiste tus manos, y
pateaste, y te gozaste del alma en todo
tu menosprecio sobre la tierra de Israel;
7 Por tanto, he aquí yo extenderé mi
mano sobre ti, y te entregaré á las gentes
para ser saqueada; y yo te cortaré de
entre los pueblos, y te destruiré de entre
las tierras: te raeré; y sabrás que yo soy
Jehová.
8 Así ha dicho el Señor Jehová: Por
cuanto dijo [c]Moab y [d]Seir: He aquí la
casa de Judá es como todas las gentes;
9 Por tanto, he aquí yo abro el lado de
Moab desde las ciudades, desde sus
ciudades que están en su confín, las
tierras deseables de [e]Beth-jesimoth, y
Baal-meón, y [f]Chiriathaim,
10 A los hijos del oriente contra los
hijos de Ammón; y entregaréla por
heredad para que no haya más memoria
de los hijos de Ammón entre las gentes.
11 También en Moab haré juicios; y
sabrán que yo soy Jehová.
12 Así ha dicho el Señor Jehová: Por
lo que hizo [c]Edom tomando venganza
de la casa de Judá, pues delinquieron
en extremo, y se vengaron de ellos;
13 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: Yo también extenderé mi mano
sobre Edom, y talaré de ella hombres y
bestias, y la asolaré: [d]desde Temán y
[e]Dedán caerán á cuchillo.
14 Y [f]pondré mi venganza en Edom
por la mano de mi pueblo Israel; y
harán en Edom según mi enojo y según
mi ira: y conocerán mi venganza, dice
el Señor Jehová.
15 Así ha dicho el Señor Jehová: Por
lo que hicieron los [j]Palestinos con
venganza, cuando se vengaron con
despecho de ánimo, destruyendo por
antiguas enemistades;
16 Por tanto, así ha dicho Jehová: He
aquí yo extiendo mi mano sobre los
Palestinos, y talaré los [k]Ceretheos, y
destruiré el resto de la ribera de la mar.
17 Y haré en ellos grandes venganzas
con reprensiones de ira; y sabrán que
yo soy Jehová, cuando diere mi ven-
ganza en ellos.

CAPÍTULO 26

Y ACONTECIÓ en el undécimo año,
en el primero del mes, *que* fué á mí
palabra de Jehová, diciendo:
2 Hijo del hombre, [n]por cuanto dijo
Tiro sobre Jerusalem: Ea, bien; que-
brantada es la *que era* puerta de las
naciones: á mí se volvió: seré llena;
ella desierta:
3 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: He aquí yo contra ti, oh Tiro,
y haré subir contra ti [q]muchas gentes,
como la mar hace subir sus ondas.
4 Y demolerán los muros de Tiro, y
derribarán sus torres: y raeré de ella su
polvo, y la dejaré como una [s]peña lisa.
5 [t]Tendedero de redes será [u]en medio
de la mar, porque yo he hablado, dice
el Señor Jehová: y será saqueada de
las gentes.
6 Y [x]sus hijas que están en el campo,
serán muertas á cuchillo; y sabrán que
yo soy Jehová.
7 Porque así ha dicho el Señor Jehová:
[y]He aquí que [z]del aquilón traigo yo
contra Tiro á Nabucodonosor, rey de
Babilonia, [a]rey de reyes, con caballos,
y carros, y caballeros, y compañías, y
mucho pueblo.
8 Tus hijas que *están* en el campo
matará á cuchillo; y pondrá contra ti
ingenios, y fundará contra ti baluarte,
y afirmará contra ti escudo.
9 Y pondrá contra ella arietes, contra
tus muros, y tus torres destruirá con
sus martillos.
10 Por la multitud de sus caballos te
cubrirá el polvo de ellos: con el es-
truendo de los caballeros, y de las
ruedas, y de los carros, temblarán tus
muros, cuando entrare por tus puertas
como por portillos de ciudad destruída.

a Jer. 7. 14. cp. 7. 20-22.
b cp. 23. 47.
c Sal. 137. 7. Is. 34. 5.
d 1 Cr. 1. 45.
e cp. 27. 15, 20 y 38. 13.
f Jer. 49. 7-22. Am. 9. 12. Abd. 18, 19, 21.
g cp. 4. 17.
h ver. 27. cp. 12. 6, 11.
i cp. 6. 7.
j Is. 14. 29-32. Jer. 25. 20 y 47. 1. Jl. 3. 4. Am. 1. 6
k 1 S. 30. 14.
l cp. 33. 21, 22.
m cp. 3. 26, 27 y 29. 21 y 33. 22.
n Is. 23. 1
o cp. 21. 28.
p cp. 26. 2.
q Jer. 34. 1.
r cp. 21. 20.
s cp. 24. 7.
t ver. 14.
u cp. 27. 32.
v cp. 21. 20.
x ver. 8. cp. 16. 27.
y cp. 29. 18.
z Jer. 1. 14.
a Esd. 7. 12. Dn. 2. 37.
b cp. 7. 21.
c Is. 15. 1.
d cp. 35. 2.
e Jos. 12. 3.
f 1 Cr. 5. 8.
g Jer. 48. 1.

11 Con las uñas de sus caballos hollará
todas tus calles; á tu pueblo matará á
cuchillo, y las estatuas de tu fortaleza
caerán á tierra.
12 Y robarán tus riquezas, y saquearán
tus mercaderías: y arruinarán tus
muros, y tus casas preciosas destruirán;
y pondrán tus piedras y tu madera y tu
polvo en medio de las aguas.
13 Y haré cesar el estrépito de tus
canciones, y no se oirá más el son de
tus vihuelas.
14 Y te pondré como una peña lisa:
tendedero de redes serás; ni nunca más
serás edificada: porque yo Jehová he
hablado, dice el Señor Jehová.
15 Así ha dicho el Señor Jehová á
Tiro: ¿No se estremecerán las islas [e]al
estruendo de tu caída, cuando gritarán
los heridos, cuando se hará la matanza
en medio de ti?
16 Entonces todos los [f]príncipes de la
mar descenderán de sus sillas, y se
quitarán sus mantos, y desnudarán sus
bordadas ropas: de espanto se vestirán,
sentaránse sobre la tierra, y temblarán
á cada momento, y estarán sobre ti
atónitos.
17 Y levantarán sobre ti endechas, y
te dirán: ¿Cómo pereciste tú, poblada
en los mares, ciudad que fué alabada,
[j]que fué fuerte en la mar, ella y sus
habitantes, [l]que ponían su espanto á
todos sus moradores?
18 Ahora se estremecerán las islas en
el día de tu caída, sí, las islas que están
en la mar se espantarán de tu éxito.
19 Porque así ha dicho el Señor Je-
hová: Yo te tornaré ciudad asolada,
como las ciudades que no se habitan;
[m]haré subir sobre ti el abismo, y las
muchas aguas te cubrirán.
20 Y te haré descender [o]con los que
descienden al sepulcro, con el pueblo
del siglo: y te pondré en lo más bajo
de la tierra, como los desiertos antiguos,
con los que descienden al sepulcro,
para que nunca más seas poblada; y yo
daré gloria en la tierra de los vivientes.
21 [q]Yo te tornaré en espanto, y no
serás: y serás buscada, y nunca más
serás hallada, dice el Señor Jehová.

CAPÍTULO 27

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Y tú, hijo del hombre, [s]levanta en-
dechas sobre Tiro.
3 Y dirás á Tiro, que está asentada á
las entradas de la mar, mercadera de
los pueblos de muchas islas: Así ha
dicho el Señor Jehová: Tiro, tú has
dicho: Yo soy de perfecta hermosura.
4 En el corazón de las mares están
tus términos: los que te edificaron,
completaron tu belleza.
5 De hayas del monte [t]Senir te fa-
bricaron todas las tillas: tomaron
cedros del Líbano para hacerte el
mástil.
6 De castaños de Basán hicieron tus
remos: compañía de Asirios hicieron
tus bancos de marfil de [v]las islas de
Chittim.
7 De fino lino bordado de Egipto fué

a Is. 23. 23.
b Gn. 10. 4.
c 1 R. 5. 18. Sal. 83. 7.
d Is. 66. 19. Jer 46. 9. cp. 30. 5.
e Jer. 49. 21. cp. 27. 28 y 31. 16.
f Is. 23. 8.
g 1 R. 10. 22 cp. 38. 13.
h Gn. 10. 2.
i Gn. 10. 3.
j Is. 23. 4.
k cp. 25. 13.
l cp. 32. 23.
m cp. 27. 34.
n Jue. 11. 33.
o cp. 31. 14 y 32. 18.
p Jer. 8. 22.
q cp. 27. 36 y 28. 19.
r Ex. 30. 24.
s cp. 28. 12.
t Dt. 3. 9.
u Sal. 48. 7. Is. 2. 16.
v Gn. 10. 4, 5.

tu cortina, para que te sirviese de
[a]vela; de cárdeno y grana de las islas
de [b]Elisah fué tu pabellón.
8 Los moradores de Sidón y de Arvad
fueron tus remeros: tus sabios, oh
Tiro, estaban en ti; ellos fueron tus
pilotos.
9 Los ancianos de [c]Gebal y sus sabios
repararon tus hendiduras: todas las
galeras de la mar y los remeros de
ellas fueron en ti para negociar tus
negocios.
10 Persas y Lidios, y los de [d]Phut
fueron en tu ejército tus hombres de
guerra: escudos y capacetes colgaron en
ti; ellos te dieron tu honra.
11 Y los hijos de Arvad con tu ejército
estuvieron sobre tus muros alrededor,
y los Gammadeos en tus torres: sus
escudos colgaron sobre tus muros alre-
dedor; ellos completaron tu hermosura.
12 [g]Tarsis tu mercadera, á causa de
la multitud de todas riquezas en plata,
hierro, estaño, y plomo, dió en tus
ferias.
13 Grecia, [h]Tubal, y Mesec, tus mer-
caderes, con hombres y con vasos de
metal, dieron en tus ferias.
14 De la casa de [i]Togarma, caballos
y caballeros y mulos, dieron en tu
mercado.
15 Los hijos de [k]Dedán eran tus nego-
ciantes: muchas islas *tomaban* merca-
dería de tu mano; cuernos de marfil y
pavos te dieron en presente.
16 Siria fué tu mercadera por la mul-
titud de tus labores: con perlas, y
púrpura, y vestidos bordados, y linos
finos, y corales, y rubíes, dió en tus
ferias.
17 Judá, y la tierra de Israel, eran tus
mercaderes: con trigos de [n]Minith, y
pannah, y miel, y aceite, y [p]resina
dieron en tu mercado.
18 Damasco, tu mercadera por la mul-
titud de tus labores, por la abundancia
de todas riquezas, con vino de Helbón
y lana blanca.
19 Asimismo Dan y el errante Javán
dieron en tus ferias, *para negociar* en
tu mercado de hierro labrado, [r]mirra
destilada, y caña aromática.
20 Dedán fué tu mercadera con paños
preciosos para carros.
21 Arabia y todos los príncipes de
Cedar, mercaderes de tu mano en cor-
deros, y carneros, y machos cabríos: en
estas cosas fueron tus mercaderes.
22 Los mercaderes de Seba y de Raama
fueron tus mercaderes: con lo princi-
pal de toda especiería, y toda piedra
preciosa, y oro, dieron en tus ferias.
23 Harán, y Canneh, y Edén, los mer-
caderes de Seba, de Asiria, y Chilmad
contigo contrataban.
24 Estos tus mercaderes negociaban
contigo en varias cosas: en mantos de
jacinto, y bordados, y en cajas de ropas
preciosas, enlazadas con cordones, y en
madera de cedro.
25 Las naves de Tarsis, [u]tus cuadrillas
fueron en tu negociación: y fuiste llena,
y fuiste multiplicada en gran manera
en medio de los mares.
26 En muchas aguas te engolfaron tus

remeros: viento solano te quebrantó
en medio de los mares.
27 Tus riquezas, y tus mercaderías, y
tu negociación, tus remeros, y tus pilotos,
los reparadores de tus hendiduras,
y los agentes de tus negocios, y todos
tus hombres de guerra que hay en ti,
con toda tu compañía que en medio de
ti se halla, caerán en medio de los
mares el día de tu caída.
28 Al estrépito de las voces de tus
marineros temblarán los arrabales.
29 Y [c]descenderán de sus naves todos
los que toman remo; remeros, y todos
los pilotos de la mar se pararán en
tierra:
30 Y harán oir su voz sobre ti, y
gritarán amargamente, y echarán polvo
sobre sus cabezas, y se revolcarán en la
ceniza.
31 Y haránse por ti [f]calva, y se ceñirán
de sacos, y endecharán por ti endechas
amargas, con amargura de alma.
32 Y levantarán sobre ti endechas
en sus lamentaciones, y endecharán
sobre ti *diciendo:* ¿Quién como Tiro,
como la destruída en medio de la
mar?
33 Cuando tus mercaderías [j]salían de
las naves, hartabas muchos pueblos:
los reyes de la tierra enriqueciste con
la multitud de tus riquezas y de tus
contrataciones.
34 En el tiempo que [k]serás quebrantada
de los mares en los profundos
de las aguas, tu comercio y toda tu
compañía caerán en medio de ti.
35 Todos los moradores [l]de las islas
se maravillarán sobre ti, y sus reyes
temblarán de espanto: inmutaránse en
sus rostros.
36 Los mercaderes en los pueblos silbarán
sobre ti: vendrás á ser espanto,
y dejarás de ser para siempre.

CAPÍTULO 28

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo del hombre, di al príncipe de
Tiro: Así ha dicho el Señor Jehová:
Por cuanto se enalteció tu corazón, y
dijiste: Yo soy un dios; en la silla de
Dios estoy sentado [n]en medio de los
mares (siendo [o]tú hombre y no Dios); y
has puesto tu corazón como corazón de
Dios:
3 He aquí que [p]tú eres más sabio que
Daniel; no hay secreto que te sea
oculto;
4 Con tu sabiduría y con tu prudencia
te has juntado riquezas, y has adquirido
oro y plata en tus tesoros;
5 Con la grandeza de tu sabiduría en
tu contratación has multiplicado tus
riquezas; y á causa de tus riquezas se
ha enaltecido tu corazón.
6 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: Por cuanto pusiste tu corazon
como corazón de Dios,
7 Por tanto, he aquí yo traigo sobre ti
extraños, [v]los fuertes de las gentes,
que desenvainarán sus espadas contra
la hermosura de tu sabiduría, y ensuciarán
tu esplendor.
8 A la huesa te harán descender,
y morirás de las muertes de los que
mueren en medio de los mares.
9 ¿Hablarás delante de tu matador,
diciendo: Yo soy Dios? Tú, hombre
eres, y no Dios, en la mano de tu
matador.
10 De muerte [a]de incircuncisos morirás
por mano de extraños: porque yo he
hablado, dice el Señor Jehová.
11 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
12 Hijo del hombre, [b]levanta endechas
sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha
dicho el Señor Jehová: [d]Tú echas el
sello á la proporción, lleno de sabiduría,
y acabado de hermosura.
13 En Edén, [e]en el huerto de Dios
estuviste: toda piedra preciosa fué tu
vestidura; el sardio, topacio, diamante,
crisólito, onique, y berilo, el zafiro,
carbunclo, y esmeralda, y oro, los
primores de tus tamboriles y pífanos
estuvieron apercibidos para ti en el día
de tu creación.
14 Tú, [g]querubín grande, cubridor: y
yo te puse; en [h]el santo monte de
Dios estuviste; en medio de [i]piedras
de fuego has andado.
15 Perfecto eras en todos tus caminos
desde el día que fuiste criado, hasta
que se halló en ti maldad.
16 A causa de la multitud de tu contratación
fuiste lleno de iniquidad, y
pecaste: por lo que yo te eché del
monte de Dios, y te arrojé de entre
las piedras del fuego, oh querubín
cubridor.
17 Enaltecióse tu corazón á causa de
tu hermosura, corrompiste tu sabiduría
á causa de tu resplandor: yo te arrojaré
por tierra; delante de los reyes te
pondré para que miren en ti.
18 Con la multitud de tus maldades,
y con la iniquidad de tu contratación
ensuciaste tu santuario: [m]yo pues saqué
fuego de en medio de ti, el cual te consumió,
y púsete en ceniza sobre la
tierra á los ojos de todos los que te
miran.
19 Todos los que te conocieron de
entre los pueblos, se maravillarán
sobre ti: en espanto serás, y para
siempre dejarás de ser.
20 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
21 Hijo del hombre, pon tu rostro
[q]hacia Sidón, y profetiza contra ella;
22 Y dirás: Así ha dicho el Señor
Jehová: He aquí yo contra ti, oh Sidón,
y en medio de ti seré glorificado: y
sabrán que yo soy Jehová, cuando
hiciere en ella juicios, y en ella me
[r]santificare.
23 Y enviaré á ella pestilencia [s]y
sangre en sus plazas; y caerán muertos
en medio de ella, con espada contra
ella alrededor; y sabrán que yo soy
Jehová.
24 Y [t]nunca más será á la casa de
Israel espino que le punce, ni espanto
que le dé dolor, en todos los alrededores
de los que los menosprecian; y sabrán
que yo soy Jehová.
25 Así ha dicho el Señor Jehová:
Cuando [x]juntaré la casa de Israel de

a cp. 31. 18 y 32. 19, 21, 24-30, 32.
b cp. 32. 2.
c Ap. 18. 17, 18.
d cp. 27. 3.
e cp. 31. 8, 9.
f Job 1. 20. Is. 3. 24.
g Ex. 25. 20.
h cp. 20. 40.
i ver. 16. Mal. 3. 17.
j Ap. 18. 15, 19.
k cp. 26. 19.
l cp. 26. 15.
m cp. 30. 8, 14, 16. Ap. 18. 9.
n cp. 27. 4.
o Is. 31. 3.
p Zac. 9. 2.
q Is. 23. 4, 12. Jer. 25. 22 y 27. 3. cp. 32. 30.
r cp. 20. 41.
s cp. 38. 22.
t Nm. 33. 55. Jos. 23. 13.
u cp. 7. 21 y 30. 12 y 31. 12.
v cp. 30. 11.
x cp. 39. 27

los pueblos entre los cuales están
esparcidos, entonces me santificaré
en ellos á los ojos de las gentes, y
[a]habitarán en su tierra, la cual dí á mi
siervo Jacob.
26 Y habitarán en ella seguros, [c]y
edificarán casas, y plantarán viñas, y
habitarán confiadamente, cuando yo
haré juicios en todos los que des-
pojan en sus alrededores; y sabrán que
yo soy Jehová su Dios.

CAPÍTULO 29

EN el año décimo, en el *mes* décimo,
á los doce del mes, fué á mí palabra
de Jehová, diciendo:
2 Hijo del hombre, pon tu rostro con-
tra Faraón rey de Egipto, y profetiza
contra él y [f]contra todo Egipto.
3 Habla, y di: Así ha dicho el Señor
Jehová: He aquí yo contra ti, Faraón
rey de Egipto, el gran [h]dragón que yace
en medio de sus ríos, el cual dijo: Mío
es mi río, y yo me lo hice.
4 Yo pues, [i]pondré anzuelos en tus
mejillas, y pegaré los peces de tus ríos
á tus escamas, y te sacaré de en medio
de tus ríos, y todos los peces de tus ríos
saldrán pegados á tus escamas.
5 Y dejaréte en el desierto, á ti y á
todos los peces de tus ríos: sobre la haz
del campo caerás; [l]no serás recogido,
ni serás juntado: á las bestias de la
tierra y á las aves del cielo te he dado
por comida.
6 Y sabrán todos los moradores de
Egipto que yo soy Jehová, por cuanto
fueron [m]bordón de caña á la casa de
Israel.
7 Cuando [o]te tomaron con la mano,
te quebraste, y les rompiste todo el
hombro: y cuando se recostaron sobre
ti, te quebraste, y los deslomaste ente-
ramente.
8 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: He aquí que yo traigo contra
ti espada, y talaré de ti hombres y
bestias.
9 Y la tierra de Egipto será asolada y
desierta: y sabrán que yo soy Jehová:
porque dijo: Mi río, y yo lo hice.
10 Por tanto, he aquí yo contra ti, y
contra tus ríos; [t]y pondré la tierra de
Egipto en asolamientos de la soledad
del desierto, [u]desde Migdol hasta
Seveneh, hasta el término de Etiopía.
11 No pasará por ella pie de hombre,
ni pie de bestia pasará por ella; ni será
habitada por cuarenta años.
12 Y pondré á la tierra [x]de Egipto en
soledad entre las tierras asoladas, y sus
ciudades entre las ciudades destruídas
estarán asoladas por cuarenta años: [y]y
esparciré á Egipto entre las gentes, y
aventarélos por las tierras.
13 Porque así ha dicho el Señor Jehová:
Al fin [z]de cuarenta años juntaré á
Egipto de los pueblos entre los cuales
fueren esparcidos:
14 Y tornaré á traer los cautivos de
Egipto, y los volveré á la tierra de
[c]Patros, á la tierra de su habitación; y
allí serán un reino bajo.
15 En comparación de los otros reinos
será humilde; ni más se alzará sobre

a cp. 37. 25.
b Is. 30. 2, 3 y 36. 4, 6.
c Jer. 23. 6. cp. 36. 28 y 38. 8.
d cp. 26. 7, 8.
e Jer. 25. 9.
f Is. 19. 1. Jer. 25. 19.
g cp. 30. 10, 12, 24, 25.
h Sal. 44. 19 y 74. 13. Is. 27. 1 y 51. 9. Jer. 46. 22.
i cp. 38. 4.
j Sal. 132. 17.
k cp. 24. 27.
l Jer. 8. 2 y 25. 33.
m 2 R. 18. 21. Is. 36. 6.
n cp. 7. 7, 12. Jl. 1. 15 y 2. 1. Sof. 1. 7.
o Is. 20. 5 y 30. 3, 5. Jer. 2. 36.
p cp. 29. 19.
q cp 27. 10.
r Jer. 25. 20.
s cp. 29. 10.
t cp. 30. 12.
u Ex. 14. 2. Jer. 44. 1.
v cp. 29. 12.
x cp. 30. 7.
y Jer. 46. 19. cp. 30. 23, 26.
z Is. 19. 23. Jer. 46. 26.
a cp. 29. 19.
b cp. 28. 7.
c cp. 30. 14.

las gentes: porque yo los disminuir
para que no se enseñoreen en las gente
16 Y no será más á la casa de Isra
[b]por confianza, que haga acordar
pecado, mirando en pos de ellos;
sabrán que yo soy el Señor Jehová.
17 Y aconteció en el año veinte y siet
en el *mes* primero, al primero d
mes, que fué á mi palabra de Jehov
diciendo:
18 Hijo del hombre, [d]Nabucodonoso
rey de Babilonia [e]hizo á su ejércit
prestar grande servicio contra Tir
Toda cabeza se encalveció, y pelós
todo hombro; y ni para él ni para s
ejército hubo paga de Tiro, por
servicio que prestó contra ella.
19 Por tanto, así ha dicho el Seño
Jehová: He aquí que [g]yo doy á Nab
codonosor, rey de Babilonia, la tier
de Egipto; y él tomará su multitud,
cogerá sus despojos, y arrebatará s
presa, y habrá paga para su ejército.
20 Por su trabajo con que sirvió cont
ella le he dado la tierra de Egipt
porque trabajaron por mí, dice el Seño
Jehová.
21 En aquel tiempo [j]haré reverdece
el cuerno á la casa de Israel, y [k]te da
apertura de boca en medio de ellos;
sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 30

Y FUÉ á mí palabra de Jehov
diciendo:
2 Hijo del hombre, profetiza, y di: A
ha dicho el Señor Jehová: Aullad: ¡A
del día!
3 Porque [n]cerca está el día, cerca est
el día del Señor; día de nublado, dí
de las gentes será.
4 Y vendrá espada á Egipto, y habr
miedo en Etiopía, cuando caerán her
dos en Egipto; [p]y tomarán su multitu
y serán destruídos sus fundamentos.
5 Etiopía, y [q]Libia, y Lidia, y todo [r]
conjunto de pueblo, y Chûb, y los hij
de la tierra de la liga, caerán con ell
á cuchillo.
6 Así ha dicho Jehová: También ca
rán los que sostienen á Egipto, y l
altivez de su fortaleza caerá: [s]desd
Migdol hasta Seveneh caerán en él
cuchillo, dice el Señor Jehová.
7 Y serán asolados [v]entre las tierra
asoladas, y sus ciudades serán entre la
ciudades desiertas.
8 Y sabrán que yo soy Jehová, cuand
pusiere fuego á Egipto, y fueren qu
brantados todos sus ayudadores.
9 En aquel tiempo saldrán mensajer
de delante de mí en navíos, á espanta
á Etiopía la confiada, y tendrán espant
como en el día de Egipto: porque h
aquí viene.
10 Así ha dicho el Señor Jehová
[a]Haré cesar la multitud de Egipto p
mano de Nabucodonosor, rey de Bab
lonia.
11 El, y con él su pueblo, [b]los m
fuertes de las gentes, serán traídos
destruir la tierra: y desenvainarán s
espadas sobre Egipto, y henchirán l
tierra de muertos.
12 Y secaré los ríos, y entregaré l

tierra en manos de malos, y destruiré
la tierra y su plenitud por mano de
extranjeros: yo Jehová he hablado.
13 Así ha dicho el Señor Jehová:
[b]Destruiré también las imágenes, y
haré cesar los ídolos de [c]Memphis; y
no habrá más príncipe de la tierra
de Egipto, y en la tierra de Egipto
pondré temor.
14 Y [e]asolaré á Patros, y pondré fuego
á [f]Zoán, y haré juicios en [g]No.
15 Y derramaré mi ira sobre Sin, for-
taleza de Egipto, y talaré la multitud
de No.
16 Y pondré fuego á Egipto; Sin tendrá
gran dolor, y No será destrozada, y
Memphis tendrá continuas angustias.
17 Los mancebos de Avén y de Pi-
beseth caerán á cuchillo; y ellas irán
en cautiverio.
18 Y [i]en Tehaphnes será cerrado el
día, cuando quebrantaré yo allí las
barras de Egipto, y cesará en ella la
soberbia de su fortaleza: nublado la
cubrirá, y los moradores de sus aldeas
irán en cautiverio.
19 Haré pues juicios en Egipto y
sabrán que yo soy Jehová.
20 Y aconteció en el año undécimo, en
el *mes* primero, á los siete del mes, que
fué á mí palabra de Jehová, diciendo:
21 Hijo del hombre, [k]quebrantado he
el brazo de Faraón rey de Egipto; y he
aquí que no ha sido vendado ponién-
do*le* medicinas, poniéndole faja para
ligarlo, á fin de vigorizarle para que
pueda tener espada.
22 Por tanto, así ha dicho el Señor
Jehová: Heme aquí contra Faraón rey
de Egipto, y quebraré sus brazos, el
fuerte y el fracturado, y haré que la
espada se le caiga de la mano.
23 Y esparciré los Egipcios [n]entre las
gentes, y aventarélos por las tierras.
24 [o]Y fortificaré los brazos del rey de
Babilonia, y pondré mi espada en su
mano; mas quebraré los brazos de
Faraón, y delante de aquél gemirá con
gemidos de herido de muerte.
25 Fortificaré pues los brazos del rey
de Babilonia, y los brazos de Faraón
caerán; y sabrán que yo soy Jehová,
cuando yo pusiere mi espada en la
mano del rey de Babilonia, y él la
extendiere sobre la tierra de Egipto.
26 Y esparciré los Egipcios entre las
gentes, y los aventaré por las tierras;
y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 31

Y ACONTECIÓ en el año undécimo,
en el *mes* tercero, al primero del
mes, que fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo del hombre, di á Faraón rey de
Egipto, y á su pueblo: ¿A quién te
comparaste en tu grandeza?
3 He aquí era el Asirio cedro en el
Líbano, hermoso en ramas, y [t]umbroso
con sus ramos, y de grande altura, y su
copa estaba entre densas ramas.
4 Las aguas lo hicieron crecer, encum-
brólo el abismo: sus ríos iban alrededor
de su pie, y á todos los árboles del
campo enviaba sus corrientes.

a Dn. 4. 11.
b Jer. 43. 12.
c ver. 16.
d cp. 17. 23. Dn. 4. 12, 21.
e cp. 29. 14.
f Nm. 13. 23.
g vers. 15, 16. Jer. 46. 25.
h ver. 9. cp. 28. 13.
i Jer. 2. 16.
j Dn. 5. 20.
k Jer. 48. 25.
l cp. 28. 7.
m cp. 32. 4.
n ver. 26. cp. 29. 12.
o ver. 10.
p vers. 16, 18. cp. 26. 20 y 32. 18, 24.
q cp. 26. 15.
r Is. 14. 8.
s Is. 14. 9-11. cp. 32. 31.
t Is. 17. 9.
u cp. 28. 10.

5 Por tanto, [a]se encumbró su altura
sobre todos los árboles del campo, y
multiplicáronse sus ramos, y á causa
de las muchas aguas se alargaron sus
ramas que había echado.
6 En sus ramas [d]hacían nido todas las
aves del cielo, y debajo de su ramaje
parían todas las bestias del campo,
y á su sombra habitaban muchas
gentes.
7 Hízose, pues, hermoso en su gran-
deza con la extensión de sus ramas;
porque su raíz estaba junto á muchas
aguas.
8 Los cedros no lo cubrieron en el
huerto de Dios: las hayas no fueron
semejantes á sus ramas, ni los castaños
fueron semejantes á sus ramos: ningún
árbol [h]en el huerto de Dios fué seme-
jante á él en su hermosura.
9 Hícelo hermoso con la multitud de
sus ramas; y todos los árboles de Edén,
que estaban en el huerto de Dios, tu-
vieron de él envidia.
10 Por tanto, así dijo el Señor Jehová:
Por cuanto te encumbraste en altura, y
puso su cumbre entre densas ramas, y
[j]su corazón se elevó con su altura,
11 Yo lo entregaré en mano del fuerte
de las gentes, que de cierto le mane-
jará: por su impiedad lo he arrojado.
12 Y le cortarán extraños, [l]los fuertes
de las gentes, y lo abandonarán: sus
ramas caerán sobre los montes y por
todos los valles, y por todas las arro-
yadas de la tierra serán quebrados sus
ramos; é iránse de su sombra todos los
pueblos de la tierra, y lo dejarán.
13 Sobre su ruina [m]habitarán todas las
aves del cielo, y sobre sus ramas estarán
todas las bestias del campo:
14 Para que no se eleven en su altura
los árboles todos de las aguas, ni levan-
ten su cumbre entre las espesuras, ni
en sus ramas se paren por su altura
todos los que beben aguas: porque
todos serán entregados á muerte, [p]á
la tierra baja, en medio de los hijos de
los hombres, con los que descienden á
la huesa.
15 Así ha dicho el Señor Jehová: El
día que descendió á la sepultura, hice
hacer luto, hice cubrir por él el abismo,
y detuve sus ríos, y las muchas aguas
fueron detenidas: y al Líbano cubrí de
tinieblas por él, y todos los árboles del
campo se desmayaron.
16 Del estruendo [q]de su caída hice
temblar las gentes, cuando les hice
descender á la fosa con todos los que
descienden á la sepultura; y [r]todos
los árboles de Edén escogidos, y los
mejores del Líbano, todos los que
beben aguas, [s]tomaron consolación en
la tierra baja.
17 También ellos descendieron con él
á la fosa, con los muertos á cuchillo,
los que fueron su brazo, los que estu-
vieron á su sombra en medio de las
gentes.
18 ¿A quién te has comparado así en
gloria y en grandeza entre los árboles
de Edén? Pues derribado serás con los
árboles de Edén en la tierra baja:
[u]entre los incircuncisos yacerás, con

los muertos á cuchillo. Este es Faraón
y todo su pueblo, dice el Señor Jehová.

CAPÍTULO 32

Y ACONTECIÓ en el año duodécimo,
en el mes duodécimo, al primero
del mes, que fué á mí palabra de Je-
hová, diciendo:
2 Hijo del hombre, levanta endechas
sobre Faraón rey de Egipto, y dile: A
[d]leoncillo de gentes eres semejante, y
eres como [f]la ballena en los mares:
que secabas tus ríos, y enturbiabas las
aguas con tus pies, y hollabas sus
riberas.
3 Así ha dicho el Señor Jehová: [g]Yo
extenderé sobre ti mi red con reunión
de muchos pueblos, y te harán subir
con mi esparavel.
4 Y [i]te dejaré en tierra, te echaré
sobre la haz del campo, y [j]haré que
se asienten sobre ti todas las aves del
cielo, y hartaré de ti las bestias de toda
la tierra.
5 Y pondré tus carnes [k]sobre los
montes, y henchiré los valles de tu
altura.
6 Y regaré de tu sangre la tierra donde
nadas, hasta los montes; y los arroyos
se henchirán de ti.
7 Y cuando te habré muerto, [m]cubriré
los cielos, y haré entenebrecer sus es-
trellas: el sol cubriré con nublado, y
la luna no hará resplandecer su luz.
8 Todas las lumbreras de luz haré en-
tenebrecer en el cielo por ti, y pondré
tinieblas sobre tu tierra, dice el Señor
Jehová.
9 Y entristeceré el corazón de muchos
pueblos, cuando llevaré tu quebranta-
miento sobre las gentes, por las tierras
que no conociste.
10 Y haré atónitos sobre ti muchos
pueblos, y [o]sus reyes tendrán á causa
de ti horror grande, cuando haré res-
plandecer mi espada delante de sus
rostros; y [p]todos se sobresaltarán en
sus ánimos á cada momento en el día
de tu caída.
11 Porque [r]así ha dicho el Señor Je-
hová: La espada del rey de Babilonia
vendrá sobre ti.
12 Con espadas de fuertes haré caer tu
pueblo; todos ellos serán [s]los fuertes
de las gentes: y destruirán la soberbia
de Egipto, y toda su multitud será des-
hecha.
13 Todas sus bestias destruiré de sobre
las muchas aguas: ni más las entur-
biará pie de hombre, ni uña de bestias
las enturbiarán.
14 Entonces haré asentarse sus aguas,
y haré ir sus ríos como aceite, dice el
Señor Jehová.
15 Cuando asolaré la tierra de Egipto,
y la tierra fuere asolada de su plenitud,
cuando heriré á todos los que en ella
moran, [x]sabrán que yo soy Jehová.
16 Esta es la endecha, y cantarla han:
[y]las hijas de las gentes la cantarán:
endecharán sobre Egipto, y sobre toda
[z]su multitud, dice el Señor Jehová.
17 Y aconteció en el año duodécimo,
á los quince del mes, que fué á mí
palabra de Jehová, diciendo:
18 Hijo del hombre, endecha sobre l
multitud de Egipto, y despéñalo á él, y
á las villas de las gentes fuertes, [a]e
la tierra de los profundos, con los qu
descienden á la sepultura.
19 [b]Porque eres tan hermoso, des
ciende, y yace con [c]los incircuncisos.
20 Entre los muertos á cuchillo ca
rán: al cuchillo es entregado: traedl
á él y á todos sus pueblos.
21 De en medio del infierno [e]hablará
á él los fuertes de los fuertes, con lo
que le ayudaron, que descendieron, y
yacen con los incircuncisos muertos
cuchillo.
22 Allí Assur con toda su gente: e
derredor de él están sus sepulcros
todos ellos cayeron muertos á cuchillo
23 Sus sepulcros fueron [h]puestos á lo
lados de la fosa, y su gente está por lo
alrededores de su sepulcro: todos ello
cayeron muertos á cuchillo, los cuale
pusieron miedo en la tierra de lo
vivientes.
24 Allí [l]Elam, y toda su multitud po
los alrededores de su sepulcro: todo
ellos cayeron muertos á cuchillo, lo
cuales descendieron incircuncisos á lo
más profundos lugares de la tierra
porque pusieron su terror en la tierr
de los vivientes, mas llevaron su con
fusión con los que descienden al se
pulcro.
25 En medio de los muertos le pusie
ron cama con toda su multitud: á su
alrededores están sus sepulcros: todo
ellos incircuncisos muertos á cuchillo
porque fué puesto su espanto en l
tierra de los vivientes, mas llevaro
su confusión con los que descienden
al sepulcro: él fué puesto en medi
de los muertos.
26 Allí [n]Mesech, y Tubal, y tod
su multitud: sus sepulcros en su
alrededores: todos ellos incircunciso
muertos á cuchillo, porque habían
dado su terror en la tierra de los vi
vientes.
27 Y no yacerán con los [q]fuertes que
cayeron de los incircuncisos, los cuale
descendieron al sepulcro con sus arma
de guerra, y pusieron sus espadas de
bajo de sus cabezas: mas sus pecado
estarán sobre sus huesos, porque fue
ron terror de fuertes en la tierra de lo
vivientes.
28 Tu pues serás quebrantado entr
los incircuncisos, y yacerás con lo
muertos á cuchillo.
29 Allí [t]Idumea, sus reyes y todo
sus príncipes, los cuales con su forta
leza fueron puestos con los muerto
á cuchillo: ellos yacerán con los in
circuncisos, y con los que descienden
al sepulcro.
30 Allí los príncipes del [u]aquilón
todos ellos, y todos los de [v]Sidón
que con su terror descendieron co
los muertos, avergonzados de su forta
leza, yacen también incircuncisos co
los muertos á cuchillo, y llevaron su
confusión con los que descienden a
sepulcro.
31 A estos verá Faraón, y [a]consolarás
sobre toda su multitud; Faraón muert

a cp. 31. 14.
b cp. 31. 2, 18.
c cp. 28. 10.
d cp. 19. 3, 5, 6 y 38. 13.
e Is. 14. 9, 10.
f cp. 29. 3.
g cp. 12. 13.
h Is. 14. 15.
i cp. 29. 5.
j cp. 31. 13.
k cp. 31. 12.
l Jer. 49. 34-39.
m Mt. 24. 29.
n cp. 27. 13.
o cp. 27. 35.
p cp. 26. 16.
q Is. 14. 18, 19.
r Jer. 46. 26. cp. 14. 17 y 29. 8, 19.
s cp. 28. 7.
t cp. 25. 12.
u cp. 38. 6, 15 y 39. 2.
v cp. 28. 21.
x Ex. 7. 5. cp. 6. 7.
y ver. 18.
z cp. 31. 2.
a cp. 31. 16.

á cuchillo, y todo su ejército, dice el
Señor Jehová.
32 Porque yo puse mi terror en la
tierra de los vivientes, también yacerá
entre los incircuncisos con los muertos
á cuchillo, Faraón y toda su multitud,
dice el Señor Jehová.

CAPÍTULO 33

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo del hombre, habla [e]á los hijos
de tu pueblo, y diles: [f]Cuando trajere
yo espada sobre la tierra, y el pueblo
de la tierra tomare un hombre de sus
términos, y se lo pusiere por atalaya,
3 Y él viere venir la espada sobre la
tierra, y tocare corneta, y avisare al
pueblo;
4 Cualquiera que oyere [h]el sonido de la
corneta, y no se apercibiere, y viniendo
la espada lo tomare, [j]su sangre será
sobre su cabeza.
5 El sonido de la corneta oyó, y no se
apercibió; su sangre será sobre él: mas
el que se apercibiere, librará su vida.
6 Pero si el atalaya viere venir la
espada, y no tocare la corneta, y el
pueblo no se apercibiere, y viniendo la
espada, tomare de él alguno; él por
causa de su pecado fué tomado, [n]mas
demandaré su sangre de mano del
atalaya.
7 Tú pues, hijo del hombre, yo te [p]he
puesto por atalaya á la casa de Israel,
y oirás la palabra de mi boca, y los
apercibirás de mi parte.
8 Diciendo yo al impío: Impío, de
cierto morirás; si tú no hablares para
que se guarde el impío de su camino,
el impío morirá por su pecado, mas su
sangre yo la demandaré de tu mano.
9 [r]Y si tú avisares al impío de su
camino para que de él se aparte, y él
no se apartare de su camino, por su
pecado morirá él, y tú libraste tu vida.
10 Tú pues, hijo del hombre, di á la
casa de Israel: Vosotros habéis hablado
así, diciendo: Nuestras rebeliones y
nuestros pecados están sobre nosotros,
y á causa de ellos somos consumidos:
¿cómo pues viviremos?
11 Diles: Vivo yo, dice el Señor Je-
hová, [s]que no quiero la muerte del
impío, sino que se torne el impío de su
camino, y que viva. Volveos, volveos
de vuestros malos caminos: [t]¿y por
qué moriréis, oh casa de Israel?
12 Y tú, hijo del hombre, di á los
hijos de tu pueblo: [u]La justicia del
justo no lo librará el día que se re-
belare; y la impiedad del impío no le
será estorbo el día que se volviere de
su impiedad; y el justo no podrá vivir
por su justicia el día que pecare.
13 Diciendo yo al justo, De cierto
vivirá, y él confiado en su justicia
hiciere iniquidad, todas sus justicias
no vendrán en memoria, sino que
morirá por su iniquidad que hizo.
14 Y [x]diciendo yo al impío: De cierto
morirás; si él se volviere de su pecado,
é hiciere juicio y justicia,
15 Si el impío [a]restituyere la prenda,
[b]devolviere lo que hubiere robado,

a Lv. 18. 5.
b cp. 18. 22.
c cp. 18. 25, 29.
d cp. 18. 26, 27.
e cp. 3. 11. Os. 4. 4.
f cp. 14. 17.
g cp. 18. 30.
h Is. 58. 1. Jer. 6. 17. Am. 3. 6.
i cp. 1. 2.
j cp. 18. 13.
k 2 R. 25. 2-11. Jer. 39. 2 y 52. 5, 6. cp. 26. 2.
l cp. 1. 3.
m cp. 24. 27.
n cp. 3. 18.
o cp. 36. 4.
p Jer. 1. 18.
q Gn. 9. 4. Lv. 3. 17. cp. 44. 7.
r cp. 3. 19.
s 2 S. 14. 14. cp. 18. 23.
t cp. 18. 31.
u cp. 18. 24.
v Is. 29. 13.
x cp. 3. 18 y 18. 27.
y Sal. 78. 36, 37. Is. 29. 13.
z Mt. 13. 22.
a cp. 18. 7.
b Ex. 22. 1, 4, 7. Lv. 6. 2, 4, 5. Nm. 5. 6, 7.

caminare en las ordenanzas de la [a]vida,
no haciendo iniquidad, vivirá cierta-
mente y no morirá.
16 No se le recordará [b]ninguno de sus
pecados que había cometido: hizo
juicio y justicia; vivirá ciertamente.
17 Luego dirán los hijos [c]de tu pueblo:
No es recta la vía del Señor: la vía
de ellos *es la que* no es recta.
18 Cuando el justo se [d]apartare de su
justicia, é hiciere iniquidad, morirá
por ello.
19 Y cuando el impío se apartare de su
impiedad, é hiciere juicio y justicia,
vivirá por ello.
20 Y dijisteis: No es recta la vía del
Señor. [g]Yo os juzgaré, oh casa de
Israel, á cada uno conforme á sus
caminos.
21 Y aconteció en el año duodécimo
[i]de nuestro cautiverio, en el *mes* déci-
mo, á los cinco del mes, que vino á mí
un escapado de Jerusalem, diciendo:
[k]La ciudad ha sido herida.
22 [l]Y la mano de Jehová había sido
sobre mí la tarde antes que el escapado
viniese, y había abierto mi boca, hasta
que vino á mí por la mañana; y abrió
mi boca, y [m]no más estuve callado.
23 Y fué á mí palabra de Jehová,
diciendo:
24 Hijo del hombre, los que habitan
aquellos [o]desiertos en la tierra de
Israel, hablando dicen: Abraham era
uno, y poseyó la tierra: pues nosotros
somos muchos; á nosotros es dada la
tierra en posesión.
25 Por tanto, diles: Así ha dicho el
Señor Jehová: [q]¿Con sangre comeréis,
y á vuestros ídolos alzaréis vuestros
ojos, y sangre derramaréis, y poseeréis
vosotros la tierra?
26 Estuvisteis sobre vuestras espadas,
hicisteis abominación, y contaminasteis
cada cual la mujer de su prójimo: ¿y
habréis de poseer la tierra?
27 Les dirás así: Así ha dicho el Señor
Jehová: Vivo yo, que los que están en
aquellos asolamientos caerán á cuchillo,
y al que está sobre la haz del campo
entregaré á las bestias que lo devoren;
y los que están en las fortalezas y en
las cuevas, de pestilencia morirán.
28 Y pondré la tierra en desierto y en
soledad, y cesará la soberbia de su
fortaleza; y los montes de Israel serán
asolados, que no haya quien pase.
29 Y sabrán que yo soy Jehová, cuando
pusiere la tierra en soledad y desierto,
por todas las abominaciones que han
hecho.
30 Y tú, hijo del hombre, los hijos de
tu pueblo se mofan de ti junto á las
paredes y á las puertas de las casas, y
[v]habla el uno con el otro, cada uno con
su hermano, diciendo: Venid ahora, y
oid qué palabra sale de Jehová.
31 Y vendrán á ti como viene el pueblo,
y se estarán delante de ti como mi
pueblo, y oirán tus palabras, y no las
pondrán por obra: antes [y]hacen halagos
con sus bocas, y [z]el corazón de ellos
anda en pos de su avaricia.
32 Y he aquí que tú eres á ellos como
cantor de amores, gracioso de voz y

que canta bien: y oirán tus palabras,
mas no las pondrán por obra.
33 Empero cuando ello viniere [a](he
aquí viene) [c]sabrán que hubo profeta
entre ellos.

CAPÍTULO 34

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo del hombre, [f]profetiza contra
los pastores de Israel; profetiza, y diles
á los pastores: Así ha dicho el Señor
Jehová: ¡Ay de los pastores de Israel,
que se apacientan á sí mismos! ¿No
apacientan los pastores los rebaños?
3 Coméis la leche, y os vestís de la
lana: la gruesa degolláis, no apacentáis
las ovejas.
4 No corroborasteis las flacas, ni
curasteis la enferma: no ligasteis la
perniquebrada, ni tornasteis la amon-
tada, ni buscasteis la perdida; sino
que [i]os habéis enseñoreado de ellas
con dureza y con violencia;
5 Y están derramadas [j]por falta de
pastor; y fueron para ser comidas de
toda bestia del campo, y fueron espar-
cidas.
6 Y anduvieron perdidas mis ovejas
por todos los montes, y en todo collado
alto: y en toda la haz de la tierra fueron
derramadas mis ovejas, y no hubo quien
buscase, ni quien requiriese.
7 Por tanto, pastores, oid palabra de
Jehová:
8 Vivo yo, ha dicho el Señor Jehová,
que por cuanto mi rebaño fué para ser
robado, y mis ovejas fueron para ser
comidas de toda bestia del campo, sin
pastor; ni mis pastores buscaron mis
ovejas, [r]sino que los pastores se apa-
centaron á sí mismos, y no apacentaron
mis ovejas;
9 Por tanto, oh pastores, oid palabra
de Jehová:
10 Así ha dicho el Señor Jehová: He
aquí, yo á los pastores; y [u]requeriré
mis ovejas de su mano, y haréles dejar
de apacentar las ovejas: ni [v]los pas-
tores se apacentarán más á sí mismos;
pues yo libraré mis ovejas de sus bocas,
y no les serán más por comida.
11 Porque así ha dicho el Señor Je-
hová: He aquí, yo, yo requeriré mis
ovejas, y las reconoceré.
12 Como reconoce su rebaño el pastor
el día que está en medio de sus ovejas
esparcidas, así reconoceré mis ovejas, y
las libraré de todos los lugares en que
fueron esparcidas el [z]día del nublado y
de la oscuridad.
13 Y yo las sacaré de los pueblos, y las
juntaré de las tierras: y las meteré en
su tierra, y las apacentaré en los montes
de Israel por las riberas, y en todas las
habitaciones del país.
14 En buenos pastos [a]las apacentaré,
y en los altos montes de Israel será
su majada: [c]allí dormirán en buena
majada, y en pastos gruesos serán
apacentadas sobre los montes de Israel.
15 Yo apacentaré mis ovejas, y yo les
haré tener majada, dice el Señor Je-
hová.
16 Yo buscaré la perdida, [f]y tornaré la

a 1 S. 3. 20.
b Is. 10. 16. Am. 4. 1.
c cp. 2. 5.
d Jer. 10. 24.
e Mt. 25. 32.
f Jer. 23. 1.
g cp. 32. 14.
h cp. 32. 2.
i 1 P. 5. 3.
j ver. 8.
k Jer. 23. 4, 5. cp. 37. 24, 25. Jn. 10. 11.
l Jer. 30. 9.
m Ex. 29. 45. cp. 37. 27.
n cp. 37. 22 y 44. 3.
o cp. 37. 26.
p Lv. 26. 6. Is. 11. 6-9 y 35. 9. Os. 2. 18.
q cp. 38. 8.
r vers. 2, 10.
s Gn. 12. 2. Is. 19. 24. Zac. 8. 13.
t Mal. 3. 10.
u cp. 3. 18. Heb. 13. 17.
v vers. 2, 8.
x Is. 60. 21 y 61. 3.
y cp. 36. 6.
z cp. 30. 3. Jl. 2. 2.
a Sal. 23. 2.
b cp. 6. 2.
c Jer. 33. 12.
d Gn. 32. 3 y 36. 8, 9. Dt. 2. 1, 4. 5. Is. 21. 11. cp. 25. 8.
e Jer. 49. 7, 8. cp. 25. 12. Jl. 3. 19. Am. 1. 11. Abd. 1-21.
f Mi. 4. 6. Mt. 18. 11.

amontada, y ligaré la perniquebrada
y corroboraré la enferma: mas á l
gruesa y á la fuerte destruiré. [b]Yo la
apacentaré [d]en juicio.
17 Mas vosotras, ovejas mías, así h
dicho el Señor Jehová: He aquí y
juzgo entre [e]oveja y oveja, entre carne
ros y machos cabríos.
18 ¿Os es poco que comáis los bueno
pastos, sino que holléis con vuestro
pies lo que de vuestros pastos queda
y que bebiendo las [g]aguas sentadas
[h]holléis además con vuestros pies la
que quedan?
19 Y mis ovejas comen lo hollado d
vuestros pies, y beben lo que co
vuestros pies habéis hollado.
20 Por tanto, así les dice el Seño
Jehová: He aquí, yo, yo juzgaré entr
la oveja gruesa y la oveja flaca,
21 Por cuanto rempujasteis con e
lado y con el hombro, y acorneastei
con vuestros cuernos á todas las flacas
hasta que las esparcisteis fuera.
22 Yo salvaré á mis ovejas, y nunca
más serán en rapiña; y juzgaré entr
oveja y oveja.
23 Y despertaré sobre ellas [k]un pastor
y él las apacentará; [l]á mi siervo David
él las apacentará, y él les será po
pastor.
24 [m]Yo Jehová les seré por Dios, y m
siervo David [n]príncipe en medio d
ellos. Yo Jehová he hablado.
25 Y [o]estableceré con ellos pacto d
paz, y [p]haré cesar de la tierra las mala
bestias; y [q]habitarán en el desiert
seguramente, y dormirán en los bos
ques.
26 Y daré á ellas, y á los alrededore
de mi collado, [s]bendición; y har
descender la lluvia en su tiempo
[t]lluvias de bendición serán.
27 Y el árbol del campo dará su fruto
y la tierra dará su fruto, y estarán sobr
su tierra seguramente; y sabrán qu
yo soy Jehová, cuando quebrare la
coyundas de su yugo, y los librare d
mano de los que se sirven de ellos.
28 Y no serán más presa de las gentes
ni las bestias de la tierra las devorarán
sino que habitarán seguramente, y n
habrá quien espante;
29 Y despertaréles una [x]planta po
nombre, y no más serán consumido
de hambre en la tierra, ni serán má
[y]avergonzados de las gentes.
30 Y sabrán que yo su Dios Jehov
soy con ellos, y ellos son mi pueblo, l
casa de Israel, dice el Señor Jehová.
31 Y vosotras, ovejas mías, ovejas d
mi pasto, hombres sois, y yo vuestr
Dios, dice el Señor Jehová.

CAPÍTULO 35

Y FUÉ á mí palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo del hombre, [b]pon tu rostr
hacia el [d]monte de Seir, y [e]profetiza
contra él,
3 Y dile: Así ha dicho el Señor Je-
hová: He aquí yo contra ti, oh monte
de Seir, y extenderé mi mano contra
ti, y te pondré en asolamiento y e
soledad.

4 A tus ciudades asolaré, y tú serás
asolado; y sabrás que yo soy Jehová.
5 [a]Por cuanto tuviste enemistades
perpetuas, y esparciste los hijos de
Israel á poder de espada en el tiempo
de su aflicción, en el tiempo extrema-
damente malo;
6 Por tanto, vivo yo, dice el Señor
Jehová, que á sangre te diputaré, y
sangre te perseguirá: y pues la sangre
no aborreciste, sangre te perseguirá.
7 Y pondré al monte de Seir en asola-
miento y en soledad, y cortaré de él
pasante y volviente.
8 Y henchiré sus montes de sus
muertos: en tus collados, y en tus
valles, y en todos tus arroyos, caerán
ellos muertos á cuchillo.
9 Yo te pondré en asolamientos per-
petuos, y tus ciudades nunca más se
restaurarán; [f]y sabréis que yo soy
Jehová.
10 Por cuanto dijiste: Las dos naciones
y las dos tierras serán mías, y las
poseeremos, estando allí Jehová;
11 Por tanto, vivo yo, dice el Señor
Jehová, yo haré conforme á tu ira, y
conforme á tu celo con que procediste,
á causa de tus enemistades con ellos:
y seré conocido en ellos, cuando te
juzgaré.
12 Y sabrás que yo Jehová he oído
todas tus injurias que proferiste con-
tra los montes de Israel, diciendo:
Destruídos son, nos son dados á de-
vorar.
13 Y [j]os engrandecisteis contra mí con
vuestra boca, y multiplicasteis contra
mí vuestras palabras. Yo lo oí.
14 Así ha dicho el Señor Jehová:
Alegrándose toda la tierra, yo te haré
soledad.
15 Como te alegraste sobre la heredad
de la casa de Israel, porque fué asolada,
así te haré á ti: asolado será el monte
de Seir, y [l]toda Idumea, toda ella; y
sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 36

Y TÚ, hijo del hombre, [m]profetiza
sobre los montes de Israel, y di:
Montes de Israel, oid palabra de Je-
hová:
2 Así ha dicho el Señor Jehová: Por
cuanto [p]el enemigo dijo sobre vosotros:
¡Ea! [q]también las alturas perpetuas
nos [s]han sido por heredad;
3 Profetiza por tanto, y di: Así ha
dicho el Señor Jehová: Pues por cuanto
asolándoos y tragándoos de todas par-
tes, para que fueseis heredad á las
otras gentes, [t]se os ha hecho andar en
boca de lenguas, y *ser* el oprobio de los
pueblos,
4 Por tanto, montes de Israel, oid
palabra del Señor Jehová: Así ha
dicho el Señor Jehová á los montes y
á los collados, á los arroyos y á los
valles, á las ruinas y asolamientos, y á
las ciudades desamparadas, que fueron
puestas á saco y en [x]escarnio á las otras
gentes alrededor;
5 Por eso, así ha dicho el Señor Je-
hová: [z]He hablado por cierto en el
fuego de mi celo contra las demás

a Sal. 137. 7. cp 36. 2. Abd. 10, 11.
b cp. 32. 24.
c cp 35. 11.
d cp. 17. 8.
e Is. 56. 1. cp. 12. 23.
f cp. 6. 7 y 7. 4, 9 y 36. 11.
g cp. 38. 12. Am. 9. 14.
h Is. 61. 4.
i cp. 16. 55.
j 1 S. 2. 3. Ap. 13. 6.
k Jer. 15 7. cp. 5. 17 y 14. 15.
l cp. 36 5.
m cp. 6. 2.
n Lv. 18. 25, 27, 28.
o cp. 22. 10.
p cp. 35. 5.
q Dt. 32. 13.
r cp. 16. 36 y 22. 8.
s cp. 35. 10.
t Dt. 28. 37 Lm. 2. 15, 16.
u Is. 52. 5. Ro. 2. 24.
v cp. 20. 9.
x Sal. 44. 13.
y Dt. 9. 5.
z Dt. 4. 24.
a Sal. 106. 8. Is. 43. 25 y 48. 11.

gentes, y contra toda Idumea, que se
disputaron mi tierra por heredad con
alegría de todo corazón, con encona-
miento de ánimo, para que sus expeli-
dos fuesen presa.
6 Por tanto, profetiza sobre la tierra
de Israel, y di á los montes y á los
collados, y á los arroyos y á los valles:
Así ha dicho el Señor Jehová: He
aquí, en mi celo y en mi furor he
hablado, por cuanto [b]habéis llevado
el oprobio de las gentes.
7 Por lo cual así ha dicho el Señor
Jehová: Yo he alzado mi mano, [c]que
las gentes que os están alrededor han
de llevar su afrenta.
8 Mas vosotros, oh montes de Israel,
daréis vuestros [d]ramos, y llevaréis
vuestro fruto á mi pueblo Israel; por-
que [e]cerca están para venir.
9 Porque heme aquí á vosotros, y á
vosotros me volveré, y seréis labrados y
sembrados.
10 Y haré multiplicar sobre vosotros
hombres á toda la casa de Israel, toda
ella; y [g]las ciudades han de ser habi-
tadas, y [h]serán edificadas las ruinas.
11 Y multiplicaré sobre vosotros hom-
bres y bestias, y serán multiplicados y
crecerán: y os haré morar [i]como solíais
antiguamente, y os haré más bien que
en vuestros principios; y sabréis que
yo soy Jehová.
12 Y haré andar hombres sobre vos-
otros, á mi pueblo Israel; y te poseerán,
y les serás por heredad, y nunca más
les matarás los hijos.
13 Así ha dicho el Señor Jehová: Por
cuanto dicen de vosotros: Comedora
de hombres, y [k]matadora de los hijos
de tus gentes has sido:
14 Por tanto, no devorarás más hom-
bres, y nunca más matarás los hijos á
tus gentes, dice el Señor Jehová.
15 Y nunca más te haré oir injuria de
gentes, ni más llevarás denuestos de
pueblos, ni harás más morir los hijos á
tus gentes, dice el Señor Jehová.
16 Y fué á mí palabra de Jehová, di-
ciendo:
17 Hijo del hombre, morando en su
tierra la casa de Israel, [n]la contamina-
ron con sus caminos y con sus obras:
como [o]inmundicia de menstruosa fué
su camino delante de mí.
18 Y derramé mi ira sobre ellos [r]por
las sangres que derramaron sobre la
tierra; porque con sus ídolos la con-
taminaron.
19 Y esparcílos por las gentes, y fueron
aventados por las tierras: conforme á
sus caminos y conforme á sus obras
los juzgué.
20 Y entrados á las gentes á donde
fueron, [u]profanaron mi santo nombre,
diciéndose de ellos: Estos son pueblo
de Jehová, y de su tierra de él han salido.
21 Y he tenido lástima en atención [v]á
mi santo nombre, el cual profanó la
casa de Israel entre las gentes á donde
fueron.
22 Por tanto, di á la casa de Israel:
Así ha dicho el Señor Jehová: [y]No lo
hago por vosotros, oh casa de Israel,
[a]sino por causa de mi santo nombre, el

cual profanasteis vosotros entre las gentes á donde habéis llegado.

23 Y santificaré mi grande nombre profanado entre las gentes, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las gentes que yo soy Jehová, dice el Señor Jehová, cuando fuere [a]santificado en vosotros delante de sus ojos.

24 Y [c]yo os tomaré de las gentes, y os juntaré de todas las tierras, y os traeré á vuestro país.

25 Y [d]esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos, os limpiaré.

26 Y os daré [g]corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y [h]quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne.

27 Y [i]pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra.

28 Y habitaréis en la tierra que dí á vuestros padres; y [j]vosotros me seréis por pueblo, y yo seré á vosotros por Dios.

29 Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre.

30 Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, porque nunca más recibáis oprobio de hambre entre las gentes.

31 [m]Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y [n]os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades, y por vuestras abominaciones.

32 No [p]lo hago por vosotros, dice el Señor Jehová, séaos notorio: avergonzaos y confundíos de vuestras iniquidades, casa de Israel.

33 Así ha dicho el Señor Jehová: El día que os limpiaré de todas vuestras iniquidades, haré también habitar las ciudades, y las asoladas serán edificadas.

34 Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber sido asolada en ojos de todos los que pasaron;

35 Los cuales dijeron: Esta tierra asolada fué como [v]huerto de Edén; y estas ciudades desiertas y asoladas y arruinadas, fortalecidas estuvieron.

36 [x]Y las gentes que fueron dejadas en vuestros alrededores, sabrán que yo edifiqué las derribadas, y planté las asoladas: [b]yo Jehová he hablado, y harélo.

37 Así ha dicho el Señor Jehová: [d]Aun seré solicitado de la casa de Israel, para hacerles esto: multiplicarélos de hombres á modo de rebaños.

38 Como las ovejas santas, como las ovejas de Jerusalem en sus solemnidades, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 37

Y LA [g]mano de Jehová fué sobre mí, y sacóme [h]en espíritu de Jehová, y púsome en medio de un campo que estaba lleno de huesos.

2 E hízome pasar cerca de ellos por todo alrededor: y he aquí que eran muy muchos sobre la haz del campo, y por cierto secos en gran manera.

3 Y díjome: Hijo del hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, [b]tú lo sabes.

4 Díjome entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oid palabra de Jehová.

5 Así ha dicho el Señor Jehová á estos huesos: He aquí, yo [e]hago entrar [f]espíritu en vosotros, y viviréis.

6 Y pondré nervios sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová.

7 Profeticé pues, como me fué mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor, y los huesos se llegaron cada hueso á su hueso.

8 Y miré, y he aquí nervios sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos: mas no había en ellos espíritu.

9 Y díjome: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo del hombre, y di al espíritu: Así ha dicho el Señor Jehová: Espíritu, ven de [k]los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.

10 Y profeticé como me había mandado, [l]y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies, un ejército grande en extremo.

11 Díjome luego: Hijo del hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: [o]Nuestros huesos se secaron, [q]y pereció nuestra esperanza, y [r]somos del todo talados.

12 Por tanto profetiza, y diles: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, [s]yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y [t]os traeré á la tierra de Israel.

13 Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abriere vuestros sepulcros, y os sacare de vuestras sepulturas, pueblo mío.

14 Y [u]pondré mi espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová.

15 Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo:

16 Tú, hijo del hombre, [y]tómate ahora un palo, y escribe en él: [z]A Judá, y á [a]los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otro palo, y escribe en él: [c]A José, palo de [e]Ephraim, y á toda la casa de Israel sus compañeros.

17 [f]Júntalos luego el uno con el otro, para que sean en uno, y serán uno en tu mano.

18 Y cuando te hablaren los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te *propones* con eso?

19 Diles: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo tomo el palo de José que está en la mano de Ephraim, y á las tribus de Israel sus compañeros, y pondrélos con él, con el palo de Judá, y harélos un palo, y serán uno en mi mano.

[a] cp. 20. 41 y 37. 28 y 38. 23.
[b] Dt. 32. 39. Jn. 5. 21. 2 Co. 1. 9.
[c] cp. 11. 17 y 34. 13.
[d] Is. 52. 15.
[e] Sal. 104. 30.
[f] Gn. 2. 7.
[g] Jer. 31. 33. cp. 18. 31.
[h] cp. 11. 19.
[i] cp. 37. 14. Jl. 2. 28.
[j] Lv. 26. 12.
[k] Dn. 7. 2 y 11. 4. Ap. 7. 1.
[l] Ap. 11. 11.
[m] cp. 16. 61.
[n] cp. 6. 9.
[o] Sal. 102. 3.
[p] ver. 22.
[q] Is. 49. 14. cp. 33. 10.
[r] Lm. 3. 54.
[s] Is. 26. 19. Os. 13. 14.
[t] cp. 36. 24.
[u] cp. 36. 27.
[v] cp. 28. 13.
[x] Sal. 126. 2.
[y] Nm. 17. 2.
[z] Zac. 10. 6.
[a] 2 Cr. 11. 12, 13, 16 y 15. 9 y 30. 11, 18.
[b] cp. 17. 24 y 22. 14 y 37. 14.
[c] 1 Cr. 5. 1.
[d] cp. 14. 3.
[e] Gn. 48. 13, 14, 19. Os. 5. 3, 5.
[f] Is. 11. 13.
[g] cp. 1. 3.
[h] cp. 3. 12.

20 Y los palos sobre que escribieres,
estarán en tu mano [b]delante de sus
ojos;
21 Y les dirás: Así ha dicho el Señor
Jehová: He aquí, [c]yo tomo á los hijos
de Israel de entre las gentes á las cuales
fueron, y los juntaré de todas partes, y
los traeré á su tierra:
22 Y [d]los haré una nación en la tierra,
en los montes de Israel; [e]y un rey será
á todos ellos por rey: y nunca más
serán dos naciones, ni nunca más serán
divididos en dos reinos:
23 Ni más se contaminarán [g]con sus
ídolos, y con sus abominaciones, y con
todas sus rebeliones: y los salvaré de
todas sus habitaciones en las cuales
pecaron, y [h]los limpiaré; y me serán
por pueblo, y yo á ellos por Dios.
24 Y mi siervo David [l]será rey sobre
ellos, y á todos ellos será un pastor:
y andarán en mis derechos, y mis
ordenanzas guardarán, y las pondrán
por obra.
25 Y [n]habitarán en la tierra que dí
á mi siervo Jacob, en la cual habitaron
vuestros padres; en ella habitarán ellos,
y sus hijos, y los hijos de sus hijos
para siempre; y [p]mi siervo David les
será príncipe para siempre.
26 Y concertaré con ellos [q]pacto de
paz, perpetuo pacto será con ellos: y
los asentaré, y los multiplicaré, y pon-
dré mi santuario [s]entre ellos para
siempre.
27 Y estará en ellos mi tabernáculo, y
seré á ellos por Dios, y ellos me serán
por pueblo.
28 Y sabrán las gentes [u]que yo Jehová
santifico á Israel, estando mi santuario
entre ellos para siempre.

CAPÍTULO 38

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, di-
ciendo:
2 [y]Hijo del hombre, pon tu rostro
contra Gog en tierra de Magog, prín-
cipe de la cabecera de [a]Mesech y Tubal,
y profetiza sobre él,
3 Y di: Así ha dicho el Señor Jehová:
He aquí, yo á ti, oh Gog, príncipe de la
cabecera de Mesech y Tubal.
4 Y yo te quebrantaré, y [d]pondré
anzuelos en tus quijadas, y te sacaré á
ti, y á todo tu ejército, caballos y caba-
lleros, vestidos de todo todos ellos,
grande multitud con paveses y escudos,
teniendo todos ellos espadas:
5 [e]Persia, y Etiopía, y Libia con ellos;
todos ellos con escudos y almetes:
6 [f]Gomer, y todas sus compañías;
la casa de [g]Togarma, á los lados del
norte, y todas sus compañías; pueblos
muchos contigo.
7 Aparéjate, y apercíbete, tú, y toda
tu multitud que se ha reunido á ti, y
séles por guarda.
8 [i]De aquí á muchos días serás tú
visitado: al cabo de años vendrás á la
tierra salvada de la espada, [k]recogida
de muchos pueblos, á los montes de
Israel, que siempre fueron para asola-
miento: mas fué sacada de las naciones,
y todos ellos [m]morarán confiadamente.
9 Y subirás tú, vendrás [n]como tempes-

a Jer. 4. 13.
b cp. 12. 3.
c ver. 25. cp. 36. 24. Os. 11. 11.
d Jer. 50. 4.
e cp. 34. 24.
f cp. 29. 19.
g cp. 36. 25.
h cp. 36. 29.
i cp. 27. 22.
j cp. 25. 13.
k cp. 27. 12.
l cp. 34. 23.
m cp. 32. 2.
n cp. 28. 25 y 36. 28.
o Is. 60. 21. Jl. 3. 20.
p Jn. 12. 34.
q cp. 34. 25.
r cp. 39. 2.
s ver. 28. cp. 11. 16. Jl. 2. 27. Jn. 1. 14 2 Co. 6. 16.
t ver. 8. Jer. 30. 24.
u cp. 36. 23.
v cp. 20. 41.
x cp. 20. 12.
y cp. 39. 1.
z Ap. 20 8.
a cp. 27. 13.
b cp. 5. 13.
c Hag. 2. 6, 7.
d cp. 29. 4.
e cp. 27. 10.
f Gn. 10. 2, 3.
g cp. 27. 14.
h Is. 66. 16. Jer. 25. 31. Jl. 3. 2.
i Is. 24. 22.
j vers. 6, 9.
k cp. 34. 13.
l cp. 36. 23 y 37. 28 y 39. 7.
m Jer. 49. 31. cp. 28. 26 y 34. 25, 28.
n Is. 28. 2.

tad; como [a]nublado para cubrir la
tierra serás tú, y todas tus compañías,
y muchos pueblos contigo.
10 Así ha dicho el Señor Jehová: Y
será en aquel día, que subirán palabras
en tu corazón, y concebirás mal pensa-
miento;
11 Y dirás: Subiré contra tierra de
aldeas, iré á *gentes* reposadas, y que
habitan confiadamente: todos ellos
habitan sin muros, no tienen cerrojos
ni puertas:
12 [f]Para arrebatar despojos y para
tomar presa; para tornar tu mano
sobre las *tierras* desiertas *ya* pobladas,
y sobre el pueblo recogido de las gentes,
que se hace de ganados y posesiones,
que mora en el ombligo de la tierra.
13 Seba, [i]y [j]Dedán, y los [k]mercaderes
de Tarsis, y [m]todos sus leoncillos, te
dirán: ¿Has venido á arrebatar des-
pojos? ¿has reunido tu multitud para
tomar presa, para quitar plata y oro,
para tomar ganados y posesiones, para
tomar grandes despojos?
14 Por tanto profetiza, hijo del hom-
bre, y di á Gog: Así ha dicho el Señor
Jehová: En aquel tiempo, cuando mi
pueblo Israel habitará seguramente,
¿no lo sabrás tú?
15 Y vendrás de tu lugar, [r]de las
partes del norte, tú y muchos pueblos
contigo, todos ellos á caballo, grande
reunión y poderoso ejército:
16 Y subirás contra mi pueblo Israel
como nublado para cubrir la tierra;
será [t]al cabo de los días: y te traeré
sobre mi tierra, para que las gentes me
conozcan, [v]cuando fuere santificado en
ti, oh Gog, delante de sus ojos.
17 Así ha dicho el Señor Jehová: ¿No
eres tú aquél de quien hablé yo en
tiempos pasados por mis siervos los
profetas de Israel, los cuales profetiza-
ron en aquellos tiempos que yo te
había de traer sobre ellos?
18 Y será en aquel tiempo, cuando
vendrá Gog contra la tierra de Israel,
dijo el Señor Jehová, que [b]subirá mi
ira en mi enojo.
19 Porque he hablado en mi celo, y
en el fuego de mi ira: [c]Que en aquel
tiempo habrá gran temblor sobre la
tierra de Israel;
20 Que los peces de la mar, y las aves
del cielo, y las bestias del campo, y toda
serpiente que anda arrastrando sobre
la tierra, y todos los hombres que
están sobre la haz de la tierra, temblarán
á mi presencia; y se arruinarán los
montes, y los vallados caerán, y todo
muro caerá á tierra.
21 Y en todos mis montes llamaré
contra él espada, dice el Señor Jehová:
la espada de cada cual será contra su
hermano.
22 [h]Y yo litigaré con él con pestilencia
y con sangre; y haré llover sobre él,
y sobre sus [j]compañías, y sobre los
muchos pueblos que están con él, im-
petuosa lluvia, y piedras de granizo,
fuego y azufre.
23 Y seré engrandecido [l]y santificado,
y seré conocido en ojos de muchas
gentes; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 39

TÚ pues, [a]hijo del hombre, profetiza contra Gog, y di: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí yo contra ti, oh Gog, príncipe de la cabecera de Mesech y Tubal:

2 Y te quebrantaré, y te sextaré, y te haré subir [c]de las partes del norte, y te traeré sobre los montes de Israel;

3 Y sacaré tu arco de tu mano izquierda, y derribaré tus saetas de tu mano derecha.

4 Sobre los montes de Israel caerás tú, y todas tus compañías, y los pueblos que fueron contigo: á toda ave y á toda cosa que vuela, y á las bestias del campo, te he dado por comida.

5 Sobre la haz del campo caerás: porque yo he hablado, dice el Señor Jehová.

6 Y enviaré fuego [e]sobre Magog, y sobre los que moran seguramente en [f]las islas; y sabrán que yo soy Jehová.

7 Y haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más dejaré amancillar mi santo nombre; y [h]sabrán las gentes que yo soy Jehová, el Santo en Israel.

8 [j]He aquí, vino y fué, dice el Señor Jehová: este es el día del cual he hablado.

9 Y los moradores de las ciudades de Israel saldrán, y [l]encenderán y quemarán armas, y escudos, y paveses, arcos y saetas, y bastones de mano, y lanzas: y las quemarán en fuego por siete años.

10 Y no traerán leña del campo, ni cortarán de los bosques, sino que quemarán las armas en el fuego: [q]y despojarán á sus despojadores, y robarán á los que los robaron, dice el Señor Jehová.

11 Y será en [r]aquel tiempo, que yo daré á Gog lugar para sepultura allí en Israel, el valle de los que pasan al oriente de la mar, y obstruirá el paso á los transeuntes, pues allí enterrarán á Gog y á toda su multitud: y lo llamarán, El valle de Hamón-gog.

12 Y la casa de Israel los estará enterrando por siete meses, [t]para limpiar la tierra:

13 Enterrarlos ha todo el pueblo de la tierra: y será para ellos célebre el día que yo fuere glorificado, dice el Señor Jehová.

14 Y tomarán hombres de jornal, los cuales vayan por el país [v]con los que viajaren, para enterrar á los que quedaron sobre la haz de la tierra, á fin de limpiarla: al cabo de siete meses harán el reconocimiento.

15 Y pasarán los que irán por el país, y el que viere los huesos de algún hombre, edificará junto á ellos un mojón, hasta que los entierren los sepultureros en el [c]valle de Hamón-gog.

16 Y también el nombre de la ciudad será Hamonah: y limpiarán la tierra.

17 Y tú, hijo del hombre, así ha dicho el Señor Jehová: Di á las aves, á todo volátil, y á toda bestia del campo: [g]Juntaos, y venid; reunios de todas

a cp. 38. 2, 3.
b Sal. 22. 12.
c cp. 38. 15.
d Is. 23. 18.
e cp. 38. 2.
f cp. 27. 3, 6, 7, 15.
g Dt. 31. 17.
h cp. 38. 23.
i Lv. 26. 25.
j cp. 21. 7.
k cp. 36. 19.
l Sal. 46. 9.
m cp. 16. 53.
n Jer. 30. 3. cp. 20. 40.
o cp. 5. 13.
p cp. 32. 24.
q Is. 14. 2 y 17. 14 y 33. 1.
r vers. 8, 22. Is. 2. 11.
s Is. 54. 8.
t Dt. 21. 23.
u Jl. 2. 28.
v ver. 15.
x cp. 26. 1, 2.
y cp. 33. 21.
z cp. 1. 3.
a cp. 1. 1 y 8. 3.
b Ap. 21. 10.
c ver. 11.
d cp. 1. 7.
e cp. 47. 3.
f cp. 42. 16-19. Ap. 11. 1.
g Sof. 1. 7.

partes á mi víctima que os sacrifico, un sacrificio grande sobre los montes de Israel, y comeréis carne y beberéis sangre.

18 Comeréis carne de fuertes, y beberéis sangre de príncipes de la tierra; de carneros, de corderos, de machos de cabrío, de bueyes, de toros, [b]engordados todos en Basán.

19 Y comeréis gordura [d]hasta hartaros, y beberéis hasta embriagaros sangre, de mi sacrificio que yo os sacrifiqué.

20 Y os hartaréis sobre mi mesa, de caballos, y de caballeros fuertes, y de todos hombres de guerra, dice el Señor Jehová.

21 Y pondré mi gloria entre las gentes, y todas las gentes verán mi juicio que habré hecho, y mi mano que sobre ellos puse.

22 Y de aquel día en adelante sabrá la casa de Israel que yo soy Jehová su Dios.

23 Y sabrán las gentes que la casa de Israel fué llevada cautiva por su pecado; por cuanto se rebelaron contra mí, y [g]yo escondí de ellos mi rostro, y [i]entreguélos en mano de sus enemigos, y cayeron todos á cuchillo.

24 Conforme á su inmundicia [k]y conforme á sus rebeliones hice con ellos: y de ellos escondí mi rostro.

25 Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: [m]Ahora volveré la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de toda [n]la casa de Israel, y [o]celaré por mi santo nombre.

26 Y ellos [p]sentirán su vergüenza, y toda su rebelión con que prevaricaron contra mí, cuando habitaren en su tierra seguramente, y no habrá quien los espante;

27 Cuando los volveré de los pueblos, y los juntaré de las tierras de sus enemigos, y fuere santificado en ellos en ojos de muchas gentes.

28 Y sabrán que yo soy Jehová su Dios, cuando después de haberlos hecho pasar á las gentes, los juntaré sobre su tierra, sin dejar más allá ninguno de ellos.

29 [s]Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque habré [u]derramado de mi espíritu sobre la casa de Israel, dice el Señor Jehová.

CAPÍTULO 40

EN el año veinticinco de nuestro cautiverio, al principio del año, á los diez del mes, [x]á los catorce años después que [y]la ciudad fué herida, en aquel mismo día fué sobre mí [z]la mano de Jehová, y llevóme allá.

2 En visiones de Dios [a]me llevó á la tierra de Israel, y púsome sobre un monte muy alto, [b]sobre el cual había como edificio de una ciudad al mediodía.

3 Y llevóme allí, y he aquí un varón, cuyo aspecto era [d]como aspecto de metal, [e]y tenía un cordel de lino en su mano, [f]y una caña de medir: y él estaba á la puerta.

4 Y hablóme aquel varón, *diciendo:* Hijo del hombre, mira con tus ojos,

y oye con tus oídos, y pon tu corazón
á todas las cosas que te muestro;
porque para que yo te las mostrase
eres traído aquí. Cuenta todo lo que
ves á la casa de Israel.
5 Y he aquí, [a]un muro fuera de la
casa: y la caña de medir que aquel
varón tenía en la mano, era de seis
codos, de á codo y palmo: y midió [b]la
anchura del edificio de una caña, y la
altura, de otra caña.
6 Después vino á la puerta [d]que daba
cara hacia el oriente, y subió por sus
gradas, y midió el un poste de la puerta,
de una caña en anchura, y el otro poste
de otra caña en ancho.
7 Y cada [e]cámara tenía una caña de
largo, y una caña de ancho; y entre
las cámaras había cinco codos en ancho;
y cada poste de la puerta junto á la
entrada de la puerta por dentro, una
caña.
8 Midió asimismo la entrada de la
puerta por de dentro, una caña.
9 Midió luego la entrada del portal, de
ocho codos, y sus postes de dos codos;
y la puerta del portal estaba por de
dentro.
10 Y la puerta de hacia el oriente
tenía tres cámaras de cada parte, todas
tres de una medida: también de una
medida los portales de cada parte.
11 Y midió la anchura de la entrada
de la puerta, de diez codos; la longitud
del portal de trece codos.
12 Y el espacio de delante de las
cámaras, de un codo de la una parte,
y de otro codo de la otra; y cada cámara
tenía seis codos de una parte, y seis
codos de otra.
13 Y midió la puerta desde el techo de
la una cámara hasta el techo de la otra,
veinticinco codos de anchura, puerta
contra puerta.
14 E hizo los postes de sesenta codos,
cada poste del atrio y del portal por
todo alrededor.
15 Y desde la delantera de la puerta
de la entrada hasta la delantera de la
entrada de la puerta de dentro, cin-
cuenta codos.
16 Y había [g]ventanas estrechas en las
cámaras, y en sus portales por de
dentro de la puerta alrededor, y asi-
mismo en los corredores; y las ventanas
estaban alrededor [h]por de dentro; y en
cada poste había [i]palmas.
17 Llevóme luego [j]al atrio exterior,
y he aquí, había [k]cámaras, y solado
hecho al atrio en derredor: treinta
cámaras había alrededor en aquel
atrio.
18 Y el solado al lado de las puertas,
en proporción á la longitud de los
portales, *era* el solado más bajo.
19 Y midió la anchura desde la de-
lantera de la puerta de abajo hasta la
delantera del atrio interior por de
fuera, de cien codos hacia el oriente
y el norte.
20 Y de la puerta que estaba hacia el
norte en el atrio exterior, midió su
longitud y su anchura.
21 Y sus cámaras eran tres de una
parte, y tres de otra; y sus postes y sus
arcos eran como la medida de la puerta
primera: cincuenta codos su longitud,
y veinticinco su anchura.
22 Y sus ventanas, y sus arcos, y sus
palmas, eran conforme á la medida de
la puerta que estaba hacia el oriente;
y subían á ella por siete gradas; y
delante de ellas estaban sus arcos.
23 Y la puerta del atrio interior estaba
enfrente de la puerta al norte; y *así* al
oriente: [c]y midió de puerta á puerta
cien codos.
24 Llevóme después hacia el mediodía,
y he aquí una puerta hacia el mediodía:
y midió sus portales y sus arcos con-
forme á estas medidas.
25 Y tenía sus ventanas y sus arcos
alrededor, como las ventanas: la longi-
tud era de cincuenta codos, y la anchura
de veinticinco codos.
26 Y sus gradas eran de siete pel-
daños, con sus arcos delante de ellas;
y tenía palmas, una de una parte, y otra
de la otra, en sus postes.
27 Y había puerta de hacia el mediodía
del atrio interior: y midió de puerta á
puerta hacia el mediodía cien codos.
28 Metióme después en el [f]atrio de
adentro á la puerta del mediodía, y
midió la puerta del mediodía conforme
á estas medidas.
29 Y sus cámaras, y sus postes, y sus
arcos, eran conforme á estas medidas;
y tenía sus ventanas y sus arcos alrede-
dor: la longitud era de cincuenta codos,
y de veinticinco codos la anchura.
30 Y los arcos alrededor eran de
veinticinco codos de largo, y cinco
codos de ancho.
31 Y sus arcos caían afuera al atrio,
con palmas en sus postes; y sus gradas
eran de ocho escalones.
32 Y llevóme al atrio interior hacia el
oriente, y midió la puerta conforme á
estas medidas.
33 Y eran sus cámaras, y sus postes,
y sus arcos, conforme á estas medidas:
y tenía sus ventanas y sus arcos alrede-
dor: la longitud era de cincuenta codos,
y la anchura de veinticinco codos.
34 Y sus arcos caían afuera al atrio,
con palmas en sus postes de una parte
y otra: y sus gradas eran de ocho
escalones.
35 Llevóme luego á la puerta del norte,
y midió conforme á estas medidas:
36 Sus cámaras, y sus postes, y sus
arcos, y sus ventanas alrededor: la
longitud era de cincuenta codos, y de
veinticinco codos el ancho.
37 Y sus postes caían fuera al atrio,
con palmas á cada uno de sus postes de
una parte y otra: y sus gradas eran de
ocho peldaños.
38 Y había allí una cámara, y su puerta
con postes de portales; [l]allí lavarán
[m]el holocausto.
39 Y en la entrada de la puerta había
dos mesas de la una parte, y otras dos
de la otra, para degollar sobre ellas [n]el
holocausto, y la [o]expiación, y el [p]sa-
crificio por el pecado.
40 Y al lado por de fuera de las gradas,
á la entrada de la puerta del norte,
había dos mesas; y al otro lado que

[a] cp. 42. 20.
[b] Ap. 21. 16.
[c] cp. 42. 2.
[d] cp. 43. 1. Ap. 7. 2.
[e] 1 R. 14. 28.
[f] cp. 8. 16.
[g] 1 R. 6. 4.
[h] 1 R. 6. 30.
[i] cp. 41. 18.
[j] ver. 20. cp. 44. 4. Ap. 11. 2.
[k] cp. 41. 10 y 42. 1, 4, 5, 7-12.
[l] 2 Cr. 4. 6.
[m] cp. 46. 2.
[n] Lv. 1. 3, 9, 13, 14, 17.
[o] Lv. 4. 2, 3. cp. 42. 13 y 44. 27 y 46. 20.
[p] Lv. 5. 6 y 6. 6. cp. 42. 13 y 46. 20.

estaba á la entrada de la puerta, dos
mesas.
41 Cuatro mesas de la una parte, y
cuatro mesas de la otra parte al lado de
la puerta; ocho mesas, sobre las cuales
degollarán.
42 Y las cuatro mesas para el ho-
locausto eran de piedras labradas, de
un codo y medio de longitud, y codo y
medio de ancho, y de altura de un codo:
sobre éstas pondrán las herramientas
con que degollarán el holocausto y el
sacrificio.
43 Y dentro, ganchos de un palmo,
dispuestos por todo alrededor; y sobre
las mesas la carne de la ofrenda.
44 Y fuera de la puerta interior, en el
atrio de adentro que estaba al lado de
la puerta del norte, [d]estaban las cámaras
de los cantores, las cuales miraban
hacia el mediodía: una estaba al lado
de la puerta del oriente que miraba
hacia el norte.
45 Y díjome: Esta cámara que mira
hacia el mediodía es de los sacerdotes
[e]que tienen la guarda del templo.
46 Y la cámara que mira hacia el norte
es de los sacerdotes [f]que tienen la
guarda del altar: [g]estos son [h]los hijos
de Sadoc, [i]los cuales son llamados de
los hijos de Leví al Señor, para minis-
trarle.
47 Y midió el atrio, cien codos de
longitud, y la anchura de cien codos
cuadrados; y el altar estaba delante de
la casa.
48 Y llevóme al pórtico del templo,
y midió cada poste del pórtico, cinco
codos de una parte, y cinco codos de
otra; y la anchura de la puerta tres
codos de una parte, y tres codos de otra.
49 La longitud del pórtico [k]veinte
codos, y la anchura once codos, al cual
subían por gradas: y había [l]columnas
junto á los postes, una de un lado,
y otra de otro.

CAPÍTULO 41

METIÓME luego en el templo, y
midió los postes, *siendo* el ancho
seis codos de una parte, y seis codos de
otra, que era la anchura del tabernáculo.
2 Y la anchura de la puerta era de diez
codos; y los lados de la puerta, de cinco
codos de una parte, y cinco de otra.
Y midió [n]su longitud de cuarenta
codos, y [o]la anchura de veinte codos.
3 Y pasó al interior, y midió cada
poste de la puerta de dos codos; y
la puerta de seis codos; y la anchura
de la entrada de siete codos.
4 Midió también su longitud, de veinte
codos, y la anchura de veinte codos,
delante del templo: y díjome: Este es
[p]el lugar santísimo.
5 Después midió el muro de la casa,
de seis codos; y de cuatro codos la
anchura de [r]las cámaras, en torno de
la casa alrededor.
6 Y las cámaras [s]eran cámara sobre
cámara, treinta y tres por orden; y
entraban *modillones* en la pared de la
casa alrededor, sobre los que las cáma-
ras estribasen, y no estribasen en la
pared de la casa.

[a] 1 R. 6. 8.
[b] cp. 40. 5 y 43. 13.
[c] cp. 42. 3.
[d] 1 Cr. 6. 31-33.
[e] cp. 44. 8, 14, 15, 16 y 48. 11.
[f] Nm. 18. 5.
[g] cp. 43. 19 y 44. 15, 16 y 48. 11.
[h] 1 R. 2. 35.
[i] cp. 42. 13 y 45. 4.
[j] cp. 40. 47 y 42. 8.
[k] 1 R. 6. 3.
[l] 1 R. 7. 21.
[m] 1 R. 6. 29, 32, 35 y 7. 36.
[n] 1 R. 6. 17.
[o] 1 R. 6. 2.
[p] 1 R. 6. 16. cp. 44. 13 y 45. 3.
[q] Ex. 30. 1. Ap. 11. 1.
[r] vers. 6-9, 11, 26. 1 R. 6. 5, 8.
[s] 1 R. 6. 6.
[t] cp. 44. 16. Mal. 1. 7, 12
[u] 1 R. 6. 31-33.
[v] 1 R. 6. 34.

7 Y [a]había mayor anchura y vuelta e
las cámaras á lo más alto; el caraco
de la casa subía muy alto alrededo
por de dentro de la casa: por tanto l
casa *tenía más* anchura arriba; y de l
cámara baja se subía á la alta por la de
medio.
8 Y miré la altura de la casa alrededo
los cimientos de las cámaras eran [b]un
caña entera de seis codos de grandor.
9 Y la anchura de la pared de afue
de las cámaras era de cinco codos, y
espacio que quedaba de las cámaras d
la casa por de dentro.
10 Y entre las cámaras había anchur
de [c]veinte codos por todos lados alr
dedor de la casa.
11 Y la puerta de cada cámara salía
espacio que quedaba; una puerta haci
el norte, y otra puerta hacia el medi
día: y la anchura del espacio qu
quedaba era de cinco codos por tod
alrededor.
12 Y el edificio que estaba delante d
apartamiento al lado de hacia el occ
dente era de setenta codos; y la pare
del edificio, de cinco codos de anchur
alrededor, y noventa codos de largo.
13 Y midió la casa, cien codos d
largo: y el apartamiento, y el edifici
y sus paredes, [j]de longitud de cie
codos;
14 Y la anchura de la delantera de l
casa, y del apartamiento al oriente, d
cien codos.
15 Y midió la longitud del edificio qu
estaba delante del apartamiento qu
había detrás de él, y las cámaras d
una parte y otra, cien codos; y
templo de dentro, y los portales d
atrio.
16 Los umbrales, y las ventanas estr
chas, y las cámaras, tres en derredor
la parte delantera, *todo* cubierto d
madera alrededor desde el suelo hast
las ventanas; y las ventanas *tambié*
cubiertas.
17 Encima de sobre la puerta, y hast
la casa de dentro, y de fuera, y po
toda la pared en derredor de dentro
por de fuera, *tomó* medidas.
18 Y estaba labrada [m]con querubine
y palmas: entre querubín y querubí
una palma: y cada querubín tenía do
rostros:
19 Un rostro de hombre hacia la palm
de la una parte, y rostro de león haci
la palma de la otra parte, por toda l
casa alrededor.
20 Desde el suelo hasta encima de l
puerta había labrados querubines
palmas, y por toda la pared del templ
21 Cada poste del templo era cuadrad
y la delantera del santuario *era* com
la *otra* delantera.
22 La altura [q]del altar de madera e
de tres codos, y su longitud de d
codos; y sus esquinas, y su superfici
y sus paredes, eran de madera. Y d
jome: Está es [t]la mesa que está delant
de Jehová.
23 Y el templo y el santuario [u]tenía
dos portadas.
24 Y en cada portada había dos pue
tas, dos puertas [v]que se volvían: d

puertas en la una portada, y otras dos
en la otra.
25 Y en las puertas del templo había
labrados de querubines y palmas, así
como estaban hechos en las paredes, y
[a]grueso madero sobre la delantera de la
entrada por de fuera.
26 Y había ventanas estrechas, y
palmas de una y otra parte por los
lados de la entrada, y de la casa, y por
las vigas.

CAPÍTULO 42

SACÓME luego al [d]atrio de afuera
hacia el norte, y llevóme á la
cámara que estaba delante del espacio
que quedaba enfrente del edificio de
hacia el norte.
2 Por delante de la puerta del norte su
longitud era de cien codos, y la anchura
le cincuenta codos.
3 Frente á los veinte codos que había
n el atrio de adentro, y enfrente del
solado que había en el atrio exterior,
staban las cámaras, [e]las unas enfrente
le las otras en tres pisos.
4 Y delante de las cámaras había un
orredor de diez codos de ancho á la
arte de adentro, con viaje de un codo;
sus puertas hacia el norte.
5 Y las cámaras más altas eran más
strechas; porque las galerías quitaban
le ellas más que de las bajas y de las
le en medio del edificio:
6 Porque estaban en tres pisos, y no
enían columnas como las columnas de
os atrios: por tanto, eran más estrechas
ue las de abajo y las del medio desde
l suelo.
7 Y el muro que estaba afuera enfrente
e las cámaras, hacia el atrio exterior
elante de las cámaras, tenía cincuenta
odos de largo.
8 Porque la longitud de las cámaras
el atrio de afuera era de cincuenta
odos: y delante de la fachada del
emplo había cien codos.
9 Y debajo de las cámaras estaba la
ntrada al lado oriental, para entrar
n él desde el atrio de afuera.
0 A lo largo del muro del atrio hacia
oriente, enfrente de la lonja, y de-
nte del edificio, había cámaras.
1 Y el corredor que había delante de
las era semejante al de las cámaras
ue estaban hacia el norte, conforme á
longitud, asimismo su anchura, y
odas sus salidas; conforme á sus
uertas, y conforme á sus entradas.
2 Y conforme á las puertas de las
maras que estaban hacia el mediodía,
nía una puerta [q]al principio del ca-
ino, del camino delante del muro
cia el oriente á los que entran.
3 Y díjome: Las cámaras del norte y
s del mediodía, que están delante de
lonja, son cámaras santas, en las
ales [s]los sacerdotes que se acercan á
hová [t]comerán las santas ofrendas:
lí pondrán las ofrendas santas, y [u]el
esente, y la [v]expiación, y el *sacrificio*
r el pecado: porque el lugar es
nto.
4 Cuando los sacerdotes [x]entraren,
saldrán del lugar santo al atrio de
afuera, sino que allí dejarán sus vesti-
mentas con que ministrarán, porque
son santas; y vestiránse otros vestidos,
y así se allegarán á lo que es del pueblo.
15 Y luego que acabó las medidas de la
casa de adentro, sacóme por el camino
de [b]la puerta que miraba hacia el
oriente, y midiólo todo alrededor.
16 Midió el lado oriental con [c]la caña
de medir, quinientas cañas de la caña
de medir en derredor.
17 Midió al lado del norte, quinientas
cañas de la caña de medir alrededor.
18 Midió al lado del mediodía, qui-
nientas cañas de la caña de medir.
19 Rodeó al lado del occidente, y
midió quinientas cañas de la caña de
medir.
20 A los cuatro lados lo midió; tuvo
el muro todo alrededor quinientas
cañas de longitud, y quinientas cañas
de anchura, para hacer separación entre
el santuario y el lugar profano.

CAPÍTULO 43

LLEVÓME luego á la puerta, á la
puerta [f]que mira hacia el oriente;
2 Y he aquí la [g]gloria del Dios de
Israel, que venía de hacia el oriente;
y su sonido era como el sonido de
[h]muchas aguas, y [i]la tierra resplan-
decía á causa de su gloria.
3 Y la visión que vi era como la visión,
como aquella visión que vi cuando vine
para destruir la ciudad: y las visiones
eran como la visión que vi [j]junto al
río de Chebar; y caí sobre mi rostro.
4 Y la gloria de Jehová entró en la
casa por la vía de la puerta que daba
cara al oriente.
5 Y [k]alzóme el espíritu, y metióme en
el atrio de adentro; y he aquí que [l]la
gloria de Jehová hinchió la casa.
6 Y oí uno que me hablaba desde la
casa: y [m]un varón estaba junto á mí.
7 Y díjome: Hijo del hombre, [n]*este es*
el lugar de mi asiento, y [o]el lugar de
las plantas de mis pies, en el cual
habitaré entre los hijos de Israel para
siempre: y nunca más contaminará la
casa de Israel mi santo nombre, ni ellos
ni sus reyes, con sus fornicaciones, y
con los cuerpos muertos de sus reyes
en sus altares:
8 Y poniendo ellos [p]su umbral junto
á mi umbral, y su poste junto á mi
poste, y *no más que* pared entre mí y
ellos, contaminaron mi santo nombre
con sus abominaciones que hicieron:
consumílos por tanto en mi furor.
9 Ahora echarán lejos de mí su forni-
cación, y los cuerpos muertos de sus
reyes, y habitaré en medio de ellos
para siempre.
10 Tú, hijo del hombre, [r]muestra á la
casa de Israel esta casa, y avergüén-
cense de sus pecados, y midan la traza
de ella.
11 Y si se avergonzaren de todo lo que
han hecho, hazles entender la figura de
la casa, y su traza, y sus salidas y sus
entradas, y todas sus formas, y todas
sus descripciones, y todas sus configu-
raciones, y todas sus leyes: y descríbelo
delante de sus ojos, para que guarden

a 1 R. 7. 6.
b cp. 40. 6.
c cp. 40. 3.
d cp. 40. 20.
e ver. 5. cp. 41. 15, 16.
f cp. 40. 6 y 42. 15 y 44. 1.
g cp. 11. 23. Ap. 21. 11.
h cp. 1. 24.
i Ap. 18. 1.
j cp. 1. 1.
k cp. 3. 12. Ap. 21. 10.
l 1 R. 8. 10, 11. cp. 44. 4.
m cp. 9. 2 y 40. 3 y 47. 3.
n Sal. 99. 1.
o Is. 60. 13.
p 2 R. 16. 14 y 21. 5, 7. cp. 8. 3.
q cp. 16. 25.
r cp. 40. 4.
s cp. 40. 46.
t Lv. 6. 16, 26 y 10. 13 y 24. 9.
u Lv. 2. 3, 10.
v cp. 40. 39.
x cp. 44. 19.

toda su forma, y todas sus reglas, y las
pongan por obra.
12 Esta es la ley de la casa: Sobre [a]la
cumbre del monte, todo su [c]término
alrededor será santísimo. He aquí que
esta es la ley de la casa.
13 Y estas son las medidas del [d]altar
por codos (el codo de á codo y palmo).
El seno, de un codo, y de un codo el
ancho; y su remate por su borde alre-
dedor, de un palmo. Este será el fondo
alto del altar.
14 Y desde el seno de sobre el suelo
hasta el [h]lugar de abajo, dos codos, y la
anchura de un codo: y desde el lugar
menor hasta el lugar mayor, cuatro
codos, y la anchura de un codo.
15 Y el altar, de cuatro codos, y encima
del altar, cuatro cuernos.
16 Y el altar *tenía* doce *codos* de largo,
y doce de ancho, cuadrado á sus cuatro
lados.
17 Y el área, de catorce codos de
longitud, y catorce de anchura en sus
cuatro lados, y de medio codo el borde
alrededor: y el seno de un codo por
todos lados; y sus gradas estaban al
oriente.
18 Y díjome: Hijo del hombre, así ha
dicho el Señor Jehová: Estas son las
ordenanzas del altar el día en que será
hecho, para ofrecer sobre él holocausto,
y para [o]esparcir sobre él sangre.
19 Darás á [p]los sacerdotes Levitas
[q]que son del linaje de Sadoc, que se
allegan á mí, dice el Señor Jehová,
[s]para ministrarme, un becerro de la
vacada [t]para expiación.
20 Y tomarás de su sangre, y pondrás
en los cuatro cuernos del altar, y en
las cuatro esquinas del área, y en el
borde alrededor: así lo limpiarás y
purificarás.
21 Tomarás luego el becerro de la
expiación, y [v]lo quemarás conforme á
la ley de la casa, fuera del santuario.
22 Y al segundo día ofrecerás un macho
de cabrío sin defecto, para expiación;
y purificarán el altar como lo purificaron
con el becerro.
23 Cuando acabares de expiar, ofrecerás
un becerro de la vacada sin defecto, y
un carnero sin tacha de la manada:
24 Y los ofrecerás delante de Jehová,
[z]y los sacerdotes echarán sal sobre
ellos, y los ofrecerán en holocausto á
Jehová.
25 Por siete días sacrificarán [a]un
macho cabrío cada día en expiación;
asimismo sacrificarán el becerro de la
vacada y un carnero sin tacha del
rebaño.
26 Por siete días expiarán el altar, y
lo limpiarán, y ellos henchirán sus
manos.
27 Y acabados estos días, [d]al octavo
día, y en adelante, sacrificarán los
sacerdotes sobre el altar vuestros holo-
caustos y vuestros pacíficos; y me
seréis [e]aceptos, dice el Señor Jehová.

CAPÍTULO 44

Y TORNÓME [h]hacia la puerta de
afuera del santuario, [i]la cual
mira hacia el oriente; y estaba cerrada.

a cp. 40. 2.
b cp. 48. 4.
c cp. 40. 12 y 42. 15-20.
d Ex. 27. 1-8. cp. 40. 47 y 47. 1.
e Gn. 31. 54.
f cp. 40. 17 20.
g cp. 43. 5.
h vers. 17, 20. cp. 45. 19.
i cp. 1. 28.
j cp. 43. 11.
k cp. 2. 5.
l cp. 43. 8.
m Lv. 3. 11.
n Lv. 3. 16, 17.
o Lv. 1. 5.
p Dt. 17. 9 y 24. 8. Jer. 33. 18. cp. 44. 15.
q cp. 40. 46.
r cp. 40. 45.
s Ex. 29. 10.
t Lv. 8. 14.
u ver. 15. cp. 43. 11.
v Ex. 29. 14.
x cp. 45. 3 y 46. 24.
y Nm. 16. 9.
z Lv. 2. 13.
a Ex. 29. 35, 36. Lv. 8. 33.
b Nm. 18. 3. 2 R. 23. 9.
c cp. 41. 4.
d Lv. 9. 1.
e Job 42. 8. cp. 20. 40, 41. Ro. 12. 1. 1 P. 2. 5.
f cp. 43. 19.
g Dt. 10. 8.
h cp. 43. 5.
i cp. 43. 1.

2 Y díjome Jehová: Esta puerta ha d
estar cerrada: no se abrirá, ni entrar
por ella hombre, [b]porque Jehová Dio
de Israel entró por ella; estará po
tanto cerrada.
3 Para el príncipe; el príncipe, él s
sentará en ella para [e]comer pan delant
de Jehová: por el camino de la entrad
de la puerta entrará, y por el camin
de ella saldrá.
4 Y llevóme hacia la [f]puerta del nort
por delante de la casa, y miré, y [g]h
aquí, la gloria de Jehová había henchid
la casa de Jehová: [i]y caí sobre m
rostro.
5 Y díjome Jehová: Hijo del hombr
pon tu corazón, y mira con tus ojos,
oye con tus oídos todo lo que yo habl
contigo sobre [j]todas las ordenanzas d
la casa de Jehová, y todas sus leyes:
pon tu corazón á las entradas de l
casa, y á todas las salidas del santuari
6 Y dirás á los [k]rebeldes, á la casa d
Israel: Así ha dicho el Señor Jehová
Básteos de todas vuestras abomina
ciones, oh casa de Israel;
7 De haber vosotros [l]traído extranj
ros, incircuncisos de corazón é inci
cuncisos de carne, para estar en m
santuario, para contaminar mi casa
de haber ofrecido [m]mi pan, [n]la grosur
y la sangre: é invalidaron mi pacto po
todas vuestras abominaciones:
8 Y no guardasteis el ordenamient
de mis santificaciones, sino que o
[r]pusisteis guardas de mi ordenanz
en mi santuario.
9 Así ha dicho el Señor Jehová: Nir
gún hijo de extranjero, incircunciso d
corazón é incircunciso de carne, entrar
en mi santuario, de todos los hijos d
extranjeros que están entre los hijo
de Israel.
10 Y los Levitas [u]que se apartaro
lejos de mí cuando Israel erró, el cua
se desvió de mí en pos de sus ídolo
llevarán su iniquidad.
11 Y serán ministros en mi santuari
porteros á las puertas de la casa,
[x]sirvientes en la casa: ellos matará
el holocausto y la víctima al puebl
y [y]ellos estarán delante de ellos par
servirles.
12 Por cuanto les sirvieron delante d
sus ídolos, y fueron á la casa de Isra
por tropezadero de maldad; por tant
he alzado mi mano acerca de ello
dice el Señor Jehová, que llevarán s
iniquidad.
13 No serán allegados [b]á mí para serm
sacerdotes, ni se llegarán á ninguna d
mis santificaciones, á [c]las santidade
de santidades; sino que llevarán s
vergüenza, y sus abominaciones qu
hicieron.
14 Pondrélos, pues, por guardas de l
guarda de la casa en todo su servici
y en todo lo que en ella hubiere d
hacerse.
15 Mas [f]los sacerdotes Levitas, [g]hij
de Sadoc, que guardaron el orden
miento de mi santuario, cuando lo
hijos de Israel se desviaron de mí, ello
serán allegados á mí para ministrarm
y delante de mí estarán para ofrecerm

la grosura y la sangre, dice el Señor Jehová.

16 Esos entrarán en mi santuario, y ellos se allegarán á [b]mi mesa para ministrarme, y guardarán mi ordenamiento.

17 Y será que cuando entraren por las puertas del atrio interior, se [c]vestirán de vestimentas de lino: no asentará sobre ellos lana, cuando ministraren en las puertas del atrio de adentro, y en el interior.

18 Tiaras de lino [f]tendrán en sus cabezas, y [h]pañetes de lino en sus lomos: no se ceñirán para sudar.

19 Y cuando salieren al atrio de afuera, al atrio de afuera al pueblo, [i]se desnudarán de sus vestimentas con que ministraron, y las dejarán en las cámaras del santuario, y se vestirán de otros vestidos: así [j]no santificarán el pueblo con sus vestimentas.

20 Y [k]no raparán su cabeza, ni dejarán crecer el cabello; sino que lo recortarán trasquilando sus cabezas.

21 Y ninguno de los sacerdotes [l]beberá vino cuando hubieren de entrar en el atrio interior.

22 Ni [o]viuda, ni repudiada se tomarán por mujeres; sino que tomarán vírgenes del linaje de la casa de Israel, ó viuda que fuere viuda de sacerdote.

23 Y [p]enseñarán á mi pueblo á hacer diferencia entre lo santo y lo profano, y les enseñarán á discernir entre lo limpio y lo no limpio.

24 Y [q]en el pleito ellos estarán para juzgar; conforme á mis derechos lo juzgarán: y mis leyes y mis decretos guardarán en todas mis solemnidades, y santificarán mis sábados.

25 Y [u]á hombre muerto no entrará para contaminarse; mas sobre padre, ó madre, ó hijo, ó hija, hermano, ó hermana que no haya tenido marido, se contaminará.

26 Y [v]después de su purificación, le contarán siete días.

27 Y el día que entrare al santuario, al atrio de adentro, para ministrar en el santuario, ofrecerá su expiación, dice el Señor Jehová.

28 Y será á ellos por heredad: [z]yo seré su heredad; y no les daréis posesión en Israel: yo soy su posesión.

29 [b]El presente, y la expiación, y el sacrificio por el pecado, comerán; y [d]toda cosa dedicada en Israel, será de ellos.

30 Y las [f]primicias de todos los primeros de todo, y toda ofrenda de todo lo que se ofreciere de todas vuestras ofrendas, será de los sacerdotes: daréis asimismo las [g]primicias de todas vuestras masas al sacerdote, para que haga reposar la bendición en vuestras casas.

31 Ninguna cosa mortecina, [h]ni desgarrada, así de aves como de animales, comerán los sacerdotes.

CAPÍTULO 45

Y CUANDO [i]partiereis por suertes la tierra en heredad, apartaréis [j]una suerte para Jehová que le consagréis en la tierra, de longitud de veinticinco mil [a]*cañas* y diez mil de ancho: esto será santificado en todo su término alrededor.

2 De esto serán para el santuario quinientas de *longitud*, y quinientas *de ancho*, en cuadro alrededor; y cincuenta codos en derredor para sus ejidos.

3 Y de esta medida medirás en longitud veinticinco mil *cañas*, y en anchura diez mil, [d]en lo cual estará el santuario, [e]el santuario de santuarios.

4 Lo consagrado de esta tierra [g]será para los sacerdotes ministros del santuario, que se llegan para ministrar á Jehová: y seráles lugar para casas, y lugar santo para el santuario.

5 Asimismo veinticinco mil de longitud, y diez mil de anchura, lo cual será para los Levitas ministros de la casa, en posesión, *con* veinte cámaras.

6 Y para la posesión de la ciudad daréis cinco mil de anchura y veinticinco mil de longitud, delante de lo que se apartó para el santuario: será para toda la casa de Israel.

7 Y [m]*la parte* del [n]príncipe *será* junto al apartamiento del santuario, de la una parte y de la otra, y junto á la posesión de la ciudad, delante del apartamiento del santuario, y delante de la posesión de la ciudad, desde el rincón occidental hacia el occidente, hasta el rincón oriental hacia el oriente: y la longitud será de la una parte á la otra, desde el rincón del occidente hasta el rincón del oriente.

8 Esta tierra tendrá por posesión en Israel, y nunca más [r]mis príncipes oprimirán á mi pueblo: [s]y darán la tierra á la casa de Israel [t]por sus tribus.

9 Así ha dicho el Señor Jehová: Básteos, oh príncipes de Israel: dejad la violencia y la rapiña: haced juicio y justicia; quitad vuestras imposiciones de sobre mi pueblo, dice el Señor Jehová.

10 [x]Peso de justicia, [y]y epha de justicia, y bato de justicia, tendréis.

11 El epha y el bato serán de una misma medida: que el bato tenga la décima parte del [a]homer, y la décima parte del homer el epha: la medida de ellos será según el homer.

12 Y [c]el siclo será de veinte geras: veinte siclos, con veinticinco siclos, y quince siclos, os serán una mina.

13 Esta será la [e]ofrenda que ofreceréis: la sexta parte de un epha de homer del trigo, y la sexta parte de un epha de homer de la cebada.

14 Y la ordenanza del aceite *será* que *ofreceréis* un bato de aceite, *que es* la décima parte de un coro: diez batos *harán* un homer; porque diez batos *son* un homer.

15 Y una cordera de la manada de doscientas, de las gruesas de Israel, para sacrificio, y para holocausto y para pacíficos, para expiación por ellos, dice el Señor Jehová.

16 Todo el pueblo de la tierra será *obligado* á esta ofrenda para el príncipe de Israel.

a cp. 42. 16-20.
b cp. 41. 22.
c Ex. 28. 39, 43 y 39. 27.
d cp. 48. 10.
e cp. 41. 4.
f Ex. 39. 28.
g cp. 48. 11, 12.
h Lv. 6. 10.
i cp. 42. 14.
j cp. 46. 20. Ex. 29. 37 y 30. 29. Lv. 6. 27.
k Lv. 21. 5.
l Lv. 10. 9.
m cp. 48. 21.
n cp. 44. 3.
o Lv. 21. 7, 13, 14.
p Lv. 10. 10, 11. cp. 22. 26. Mal. 2. 7.
q Dt. 17. 8, 9.
r Jer. 22. 17. cp. 22. 27.
s cp. 46. 18.
t cp. 47. 13, 21 y 48. 1-7, 23-28.
u Lv. 21. 1-3.
v Nm. 19. 11, 12.
x Lv. 19. 35, 36.
y Dt. 25. 14, 15. Am. 8. 5.
z Nm. 18. 20.
a Lv. 27. 16.
b Lv. 6. 14, 17, 18, 25, 29 y 7. 1, 6.
c Ex. 30. 13.
d Lv. 27. 21, 28.
e cp. 44. 30.
f Ex. 13. 2 y 22. 29.
g Nm. 15. 20.
h Lv. 22. 8.
i Jos. 13. 6.
j cp. 44. 30.

17 Mas [a]del príncipe será el dar el
holocausto, y el sacrificio, y la [b]li-
bación, en las [c]solemnidades, y en las
[d]lunas nuevas, y en los sábados, y en
todas las fiestas de la casa de Israel: él
[e]dispondrá la expiación, y el presente,
y el holocausto, y los pacíficos, para
expiar la casa de Israel.
18 Así ha dicho el Señor Jehová: El
mes primero, al primero del mes, to-
marás un becerro sin defecto de la
vacada, y expiarás el santuario.
19 Y el sacerdote tomará de la sangre
de la expiación, y pondrá sobre los
postes de la casa, y sobre los cuatro
ángulos del área del altar, y sobre
los postes de las puertas del atrio de
adentro
20 Así harás el séptimo del mes por
los errados y engañados; y expiarás la
casa.
21 [g]El *mes* primero, á los catorce días
del mes, tendréis la pascua, fiesta de
siete días: comeráse pan sin levadura.
22 Y aquel día el príncipe sacrificará
por sí, y por todo el pueblo de la tierra,
un becerro por el pecado.
23 Y en los siete días de la solemnidad
hará holocausto á Jehová, siete be-
cerros y siete carneros sin defecto, cada
día de los siete días; [j]y por el pecado
un macho cabrío cada día.
24 Y con cada becerro ofrecerá pre-
sente de un epha, y con cada carnero
un epha; y por cada epha un [l]hin de
aceite.
25 [m]En el *mes* séptimo, á los quince
del mes, en la fiesta, hará como en estos
siete días, cuanto á la expiación, y
cuanto al holocausto, y cuanto al pre-
sente, y cuanto al aceite.

CAPÍTULO 46

ASÍ ha dicho el Señor Jehová: [n]La
puerta del atrio de adentro que
mira al oriente, estará cerrada los seis
días de trabajo, y el día del sábado se
abrirá: abriráse también [p]el día de la
nueva luna.
2 Y el príncipe entrará por el camino
del portal de la puerta de afuera, y
estará al [s]umbral de la puerta, mien-
tras [t]los sacerdotes harán su holo-
causto y sus pacíficos, y adorará á la
entrada de la puerta: después saldrá;
mas no se cerrará la puerta hasta la
tarde.
3 [u]Asimismo adorará el pueblo de la
tierra delante de Jehová, á la entrada
de la puerta, en los sábados y en las
nuevas lunas.
4 Y el holocausto que el príncipe
ofrecerá á Jehová [x]el día del sábado,
será seis corderos sin defecto, y un
carnero sin tacha:
5 Y *por* presente [a]un epha con cada
carnero; y con cada cordero un pre-
sente, [c]don de su mano, y un hin de
aceite con el epha.
6 Mas el día de la nueva luna, un
becerro sin tacha de la vacada, y seis
corderos, y un carnero: deberán ser sin
defecto.
7 Y hará presente de un epha con el
becerro, y un epha con cada carnero:

[a] cp. 46. 4-7.
[b] Ex. 29 40.
[c] cp. 46. 9
[d] Nm. 28. 11.
[e] Lv. 14. 19.
[f] Ex. 23. 14, 17. Dt. 16. 16.
[g] Lv. 23. 5.
[h] Lv. 7. 16 y 22. 23.
[i] ver. 2.
[j] Nm. 28. 15.
[k] Ex. 29. 38. Nm. 28. 3, 4
[l] Ex. 29. 40.
[m] Lv. 23. 34.
[n] cp. 45. 19.
[o] cp. 45. 7.
[p] cp. 45. 17.
[q] Lv. 25. 10.
[r] cp. 45. 8.
[s] ver. 8. cp. 44. 3.
[t] cp. 40. 38.
[u] ver. 9.
[v] cp. 42. 4.
[x] Nm. 28. 9, 10.
[y] cp. 40. 39.
[z] Lv. 2. 4.
[a] cp. 45. 24.
[b] cp. 44. 19.
[c] Dt. 16. 17.

mas con los corderos, conforme á su
facultad; y un hin de aceite por cada
epha.
8 Y cuando el príncipe entrare, en-
trará por el camino del portal de la
puerta: y por el mismo camino saldrá.
9 Mas cuando el pueblo de la tierra
[f]entrare delante de Jehová en las
fiestas, el que entrare por la puerta del
norte, saldrá por la puerta del medio-
día; y el que entrare por la puerta del
mediodía, saldrá por la puerta del
norte: no volverá por la puerta por
donde entró, sino que saldrá por *la de*
enfrente de ella.
10 Y el príncipe, cuando ellos en-
traren, él entrará en medio de ellos; y
cuando ellos salieren, él saldrá.
11 Y en las fiestas y en las solemni-
dades será el presente un epha con cada
becerro, y un epha con cada carnero;
y con los corderos, lo que le pareciere;
y un hin de aceite con cada epha.
12 Mas cuando el príncipe [h]libremente
hiciere holocausto ó pacíficos á Jehová,
abriránle la puerta que mira al oriente,
y hará su holocausto y sus pacíficos,
[i]como hace en el día del sábado: des-
pués saldrá; y cerrarán la puerta des-
pués que saliere.
13 Y [k]sacrificarás á Jehová cada día
en holocausto un cordero de un año sin
defecto, cada mañana lo sacrificarás.
14 Y con él harás todas las mañanas
presente *de* la sexta parte de un epha,
y la tercera parte de un hin de aceite
para mezclar con la flor de harina: pre-
sente para Jehová continuamente por
estatuto perpetuo.
15 Ofrecerán pues el cordero, y el pre-
sente y el aceite, todas las mañanas en
holocausto continuo.
16 Así ha dicho el Señor Jehová: Si el
príncipe diere algún don de su heredad
á alguno de sus hijos, será de ellos;
posesión de ellos será por herencia.
17 Mas si [o]de su heredad diere don á
alguno de sus siervos, será de él hasta
[q]el año de libertad, y volverá al prín-
cipe; mas su herencia será de sus hijos.
18 Y el príncipe no tomará [r]nada de la
herencia del pueblo, por no defrau-
darlos de su posesión: de lo que él
posee dará herencia á sus hijos; para
que mi pueblo no sea echado cada uno
de su posesión.
19 Metióme después por la entrada
que estaba hacia la puerta, á [v]las
cámaras santas de los sacerdotes, las
cuales miraban al norte, y había allí un
lugar á los lados del occidente.
20 Y díjome: Este es el lugar donde
los sacerdotes cocerán [y]el *sacrificio por*
el pecado y la expiación: [z]allí cocerán
el presente, por no sacarlo al atrio de
afuera [b]para santificar al pueblo.
21 Luego me sacó al atrio de afuera, y
llevóme por los cuatro rincones del
atrio; y en cada rincón había un patio.
22 En los cuatro rincones del atrio
había patios juntos de cuarenta codos
de longitud, y treinta de anchura:
tenían una *misma* medida todos cuatro
á los rincones.
23 Y había una pared alrededor de

ellos, alrededor de todos cuatro, y
chimeneas hechas abajo alrededor de
las paredes.
24 Y díjome: Estos son los aposentos
de los cocineros, donde los servidores de
la casa cocerán el sacrificio del pueblo.

CAPÍTULO 47

HÍZOME tornar luego á la [b]entrada
de la casa; y he aquí [c]aguas que
salían de debajo del umbral de la casa
hacia el oriente: porque la fachada de
la casa estaba al oriente: y las aguas
descendían de debajo, hacia el lado
derecho de la casa, al mediodía del
altar.
2 Y sacóme por el camino de [e]la
puerta del norte, é hízome rodear por
el camino [g]fuera de la puerta, por de
fuera al camino de la que mira al
oriente: y he aquí las aguas que salían
al lado derecho.
3 Y saliendo el varón hacia el oriente,
tenía [h]un cordel en su mano; y midió
mil codos, é hízome pasar por las aguas
hasta los tobillos.
4 Y midió *otros* mil, é hízome pasar
por las aguas hasta las rodillas. Midió
luego *otros* mil, é hízome pasar por las
aguas hasta los lomos.
5 Y midió *otros* mil, é *iba ya* el arroyo
que yo no podía pasar: porque las
aguas se habían alzado, *y* el arroyo no
se podía pasar sino á nado.
6 Y díjome: ¿Has visto, hijo del
hombre? Después me llevó, é hízome
tornar por la ribera del arroyo.
7 Y tornando yo, he aquí en la ribera
del arroyo había árboles muy muchos
de la una parte y de la otra.
8 Y díjome: Estas aguas salen á la
región del oriente, y descenderán á la
llanura, y entrarán en [l]la mar: *y* en-
tradas en la mar, recibirán sanidad las
aguas.
9 Y será que toda alma viviente que
nadare por donde quiera que entraren
estos dos arroyos, vivirá: y habrá muy
muchos peces por haber entrado allá
estas aguas, y recibirán sanidad; y
vivirá todo lo que entrare en este
arroyo.
10 Y será que junto á él estarán pesca-
dores; y desde [n]En-gadi hasta [o]En-
eglaim será tendedero de redes: en su
clase será su pescado como el pescado
de la gran mar, mucho en gran manera.
11 Sus charcos y sus lagunas no se
sanarán; quedarán para salinas.
12 Y junto al arroyo, en su ribera de
una parte y de otra, crecerá todo árbol
de comer: [q]su hoja nunca caerá, ni
faltará su fruto: á sus meses madu-
rará, porque sus aguas salen del san-
tuario: y su fruto será para comer, y su
hoja para medicina.
13 Así ha dicho el Señor Jehová: Este
es el término en que partiréis la tierra
en heredad entre las doce tribus de
Israel: [s]José *dos* partes.
14 Y la heredaréis así los unos como
los otros: por ella alcé mi mano que la
había de dar á vuestros padres: por
tanto, esta tierra os caerá en heredad.
15 Y este será el término de la tierra
hacia la parte del norte; [a] desde la
gran mar, camino de Hethlon viniendo
á Sedad;
16 Hamath, Berotha, Sibrahim, que
está entre el término de Damasco y el
término de Hamath: Haserhatticon,
que es el término de Hauran.
17 Y será el término del norte desde
la mar de Haser-enon al término de
Damasco al norte, y al término de
Hamath al lado del norte.
18 Al lado del oriente, por medio de
Hauran y de Damasco, y de Galaad,
y de la tierra de Israel, al Jordán: *esto*
mediréis de término hasta la [d]mar del
oriente.
19 Y al lado del mediodía, hacia el
mediodía, desde Tamar hasta [f]las
aguas de las rencillas; desde Cades y
el arroyo hasta la gran mar: y esto
será el lado austral, al mediodía.
20 Y al lado del occidente la gran mar
será el término hasta en derecho para
venir á Hamath: este será el lado del
occidente.
21 Partiréis, pues, esta tierra entre
vosotros por las tribus de Israel.
22 Y será que [i]echaréis sobre ella
suertes por herencia para vosotros, y
para los extranjeros que peregrinan
entre vosotros, que entre vosotros han
engendrado hijos: y los tendréis [j]como
naturales entre los hijos de Israel;
echarán suertes con vosotros para here-
darse entre las tribus de Israel.
23 Y será que en la tribu en que
peregrinare el extranjero, allí le daréis
su heredad, ha dicho el Señor Jehová.

CAPÍTULO 48

Y ESTOS son los nombres de [k]las
tribus: Desde la extremidad sep-
tentrional por la vía de Hethlon vinien-
do á Hamath, Haser-enon, al término
de Damasco, al norte, al término de
Hamath: tendrá [m]Dan una *parte*, siendo
sus extremidades al oriente y al occi-
dente.
2 Y junto al término de Dan, desde la
parte del oriente hasta la parte de la
mar, Aser una *parte*.
3 Y junto al término de Aser, desde
el lado oriental hasta la parte de la
mar, Nephtalí, otra.
4 Y junto al término de Nephtalí,
desde la parte del oriente hasta la parte
de la mar, [p]Manasés, otra.
5 Y junto al término de Manasés,
desde la parte del oriente hasta la parte
de la mar, Ephraim, otra.
6 Y junto al término de Ephraim,
desde la parte del oriente hasta la parte
de la mar, Rubén, otra.
7 Y junto al término de Rubén, desde
la parte del oriente hasta la parte de la
mar, Judá, otra.
8 Y junto al término de Judá, desde
la parte del oriente hasta la parte de
la mar, [r]será la suerte que apartaréis
de veinticinco mil *cañas* de anchura,
y de longitud como cualquiera de las
otras partes, *es á saber*, desde la parte
del oriente hasta la parte de la mar; y
el santuario estará en medio de ella.
9 La suerte que apartaréis para

a ver. 10.
b cp. 41. 1, 2.
c Jl. 3. 18. Zac. 14. 8. Ap. 22. 1.
d Jl. 2. 20.
e cp. 40. 35.
f Nm. 20. 13.
g cp. 40. 6.
h cp. 40. 3.
i cp. 45. 1 y 48. 29.
j Ex. 12. 19, 48, 49. Lv. 16. 29, etc.
k ver. 23. cp. 45. 8.
l Dt. 3. 17 y 4. 49.
m Nm. 2. 25-31.
n 1 S. 24. 1.
o Is. 15. 8.
p cp. 47. 13.
q Sal. 1. 3.
r cp. 45. 1-6.
s Gn. 48. 5. Jos. 17. 14, 17.

Jehová, será de longitud de veinti-
cinco mil *cañas*, y de diez mil de
ancho.
10 Y allí será la suerte santa de los
sacerdotes, de veinticinco mil *cañas* al
norte, y de diez mil de anchura al
occidente, y de diez mil de ancho al
oriente, y de veinticinco mil de longitud
al mediodía: y el santuario de Jehová
estará en medio de ella.
11 Los sacerdotes santificados [a]de los
hijos de Sadoc, [b]que guardaron mi
observancia, que no erraron cuando
erraron los hijos de Israel, como erraron
[c]los Levitas,
12 Ellos tendrán *por suerte*, apartada
en la partición de la tierra, la parte
santísima, junto al término de los
Levitas.
13 [d]Y la de los Levitas, al lado del
término de los sacerdotes, será de
veinticinco mil *cañas* de longitud, y de
diez mil de anchura: toda la longitud
de veinticinco mil, y la anchura de diez
mil.
14 No venderán de ello, [e]ni permuta-
rán, [f]ni traspasarán las primicias de la
tierra: porque es cosa consagrada á
Jehová.
15 Y las [g]cinco mil *cañas* de anchura
que quedan de las veinticinco mil,
serán profanas, para la ciudad, para
habitación y para [h]ejido; y la ciudad
estará en medio.
16 Y estas serán sus medidas: á la
parte [j]del norte cuatro mil y quinientas
cañas, y á la parte del mediodía cuatro
mil y quinientas, y á la parte del
oriente cuatro mil y quinientas, y á la
parte del occidente cuatro mil y qui-
nientas.
17 Y el ejido de la ciudad será al norte
de doscientas y cincuenta *cañas*, y al
mediodía de doscientas y cincuenta, y
al oriente de doscientas y cincuenta,
y de doscientas y cincuenta al occi-
dente.
18 Y lo que quedare de longitud de-
lante de la suerte santa, diez mil *cañas*
al oriente y diez mil al occidente, que
será *lo que quedará* de la suerte santa,
será para *sembrar* para los que sirven á
la ciudad.
19 Y los que servirán á la ciudad, serán
de todas las tribus de Israel.
20 [n]Todo el apartado de veinticinco
mil *cañas* por veinticinco mil en
cuadro, apartaréis por suerte para el
santuario, y para la posesión de la
ciudad.
21 Y [o]del príncipe será lo que quedare
de la una parte y de la otra de la suerte
santa, y de la posesión de la ciudad, *es*

[a] cp. 40. 46
[b] cp. 40. 45.
[c] cp. 44. 10, 15.
[d] cp. 45. 5
[e] Lv. 27. 10, 28, 33.
[f] cp. 44. 30.
[g] cp. 42. 20 y 45. 6.
[h] ver. 17 cp. 45. 2.
[i] cp 47. 22
[j] vers. 30, 32-34. Ap. 21. 16.
[k] Nm. 34. 4, 5, 8, 9, 12 Jos. 15. 4, 7, 11.
[l] Ap. 21. 12, 13.
[m] Dt. 33. 6-8.
[n] ver. 21.
[o] cp. 45. 7.
1 Esto es, *Jehová allí.* cp. 35. 10. Jer. 3. 17. Jl. 3. 21. Zac. 2. 10. Ap. 21. 3.

á saber, delante de las veinticinco mil
cañas de la suerte hasta el término
oriental, y al occidente delante de las
veinticinco mil hasta el término occi-
dental, delante de las partes *dichas*
será del príncipe: y suerte santa será;
y el santuario de la casa estará en
medio de ella.
22 Y desde la posesión de los Levitas,
y desde la posesión de la ciudad, en
medio estará lo que pertenecerá al
príncipe. Entre el término de Judá
y el término de Benjamín estará *la
suerte* del príncipe.
23 Cuanto á las demás tribus, desde la
parte del oriente hasta la parte de la
mar, *tendrá* Benjamín una parte.
24 Y junto al término de Benjamín,
desde la parte del oriente hasta la parte
de la mar, Simeón, otra.
25 Y junto al término de Simeón,
desde la parte del oriente hasta la
parte de la mar, Issachâr, otra.
26 Y junto al término de Issachâr,
desde la parte del oriente hasta la
parte de la mar, Zabulón, otra.
27 Y junto al término de Zabulón,
desde la parte del oriente hasta la
parte de la mar, Gad, otra.
28 Y junto al término de Gad, á la
parte del austro, al mediodía, será el
término desde Tamar hasta las aguas
de las rencillas, y *desde* Cades *y* el
arroyo hasta la gran mar.
29 Esta es la tierra que [i]partiréis por
suertes en heredad á las tribus de
Israel, y estas son sus porciones, ha
dicho el Señor Jehová.
30 Y estas son las [k]salidas de la ciudad
á la parte del norte, cuatro mil y qui-
nientas *cañas* por medida.
31 Y las puertas de la [l]ciudad serán
según los nombres de las tribus de
Israel: tres puertas al norte: [m]la puerta
de Rubén, una; la puerta de Judá,
otra; la puerta de Leví, otra.
32 Y á la parte del oriente cuatro mil
y quinientas *cañas*, y tres puertas: la
puerta de José, una; la puerta de
Benjamín, otra; la puerta de Dan, otra.
33 Y á la parte del mediodía, cuatro
mil y quinientas *cañas* por medida, y
tres puertas: la puerta de Simeón,
una; la puerta de Issachâr, otra; la
puerta de Zabulón, otra.
34 Y á la parte del occidente cuatro
mil y quinientas *cañas*, y sus tres puer-
tas: la puerta de Gad, una; la puerta
de Aser, otra; la puerta de Nephtalí,
otra.
35 En derredor tendrá dieciocho mil
cañas. Y el nombre de la ciudad desde
aquel día será [1]JEHOVÁ-SHAMMA.

LIBRO DE DANIEL.

CAPÍTULO 1

EN el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, [a]vino Nabucodonosor rey de Babilonia á Jerusalem, y cercóla.

2 Y el Señor entregó en sus manos á Joacim rey de Judá, y [c]parte de los vasos de la casa de Dios, y [d]trájolos á tierra de Sinar, á la casa de su dios: [g]y metió los vasos en la casa del tesoro de su dios.

3 Y dijo el rey á Aspenaz, príncipe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes,

4 Muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, y de buen parecer, y enseñados en toda sabiduría, y sabios en ciencia, y de buen entendimiento, é idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los Caldeos.

5 Y señalóles el rey ración [i]para cada día de la ración de la comida del rey, y del vino de su beber: que los criase tres años, para que al fin de ellos [j]estuviesen delante del rey.

6 Y fueron entre ellos, de los hijos de Judá, Daniel, [l]Ananías, Misael y Azarías:

7 A los cuales el príncipe de los eunucos [m]puso nombres: y puso á Daniel, [o]Beltsasar; y [p]á Ananías, Sadrach; y á Misael, Mesach; y á Azarías, Abed-nego.

8 Y Daniel propuso en su corazón de no contaminarse [r]en la ración de la comida del rey, ni en el vino de su beber: pidió por tanto al príncipe de los eunucos de no contaminarse.

9 (Y puso Dios á Daniel en gracia y en buena voluntad con el príncipe de los eunucos.)

10 Y dijo el príncipe de los eunucos á Daniel: Tengo temor de mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida; pues luego que él habrá visto vuestros rostros más tristes que los de los muchachos que son semejantes á vosotros, condenaréis para con el rey mi cabeza.

11 Entonces dijo Daniel á Melsar, que estaba puesto por el príncipe de los eunucos sobre Daniel, Ananías, Misael, y Azarías:

12 Prueba, te ruego, tus siervos diez días, y dennos legumbres á comer, y agua á beber.

13 Parezcan luego delante de ti nuestros rostros, y los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey; y según que vieres, harás con tus siervos.

14 Consintió pues con ellos en esto, y probó con ellos diez días.

15 Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más nutrido de carne, que los otros muchachos que comían de la ración de la comida del rey.

16 Así fué que Melsar tomaba la ración de la comida de ellos, y el vino de su beber, y dábales legumbres.

17 Y á estos cuatro muchachos [b]dióles Dios conocimiento é inteligencia en todas letras y ciencia: mas Daniel tuvo [e]entendimiento en toda visión y [f]sueños.

18 Pasados pues los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el príncipe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor.

19 Y el rey habló con ellos, y no fué hallado entre todos ellos otro como Daniel, Ananías, Misael, y Azarías: y así estuvieron delante del rey.

20 Y en todo negocio de sabiduría é inteligencia que el rey les demandó, hallólos diez veces mejores que todos los [h]magos y astrólogos que había en todo su reino.

21 Y fué Daniel hasta el año primero del rey Ciro.

a 2 R. 24. 1, 2 2 Cr. 36. 6.
b cp. 2. 20-22, 23.
c 2 R. 24. 13 y 25. 15.
d Zac. 5. 11.
e cp. 8. 16 y 9. 23 y 10. 1 y 10. 14.
f cp. 5. 12 y 7. 1.
g 2 Cr. 36. 7. Esd. 1. 7.
h cp. 2. 2.
i 2 Cr. 31. 16.
j 1 R. 10. 8.
k 2 R. 23. 36 y 24. 12. Jer. 52. 28. cp. 1. 1.
l vers. 11, 19. cp. 2. 17.
m 2 R. 23. 34.
n cp. 4. 6 y 5. 7.
o cp. 4. 8.
p cp. 2. 49 y 3. 12.
q cp. 1. 4.
r Dt. 32. 38. Ez. 4. 13.
s cp. 3. 29.
t cp. 5. 7, 16.

CAPÍTULO 2

Y [k]EN el segundo año del reinado de Nabucodonosor, soñó Nabucodonosor sueños, y perturbóse su espíritu, y su sueño se huyó de él.

2 Y [n]mandó el rey llamar magos, astrólogos, y encantadores, y [q]Caldeos, para que mostrasen al rey sus sueños. Vinieron pues, y se presentaron delante del rey.

3 Y el rey les dijo: He soñado un sueño, y mi espíritu se ha perturbado por saber el sueño.

4 Entonces hablaron los Caldeos al rey en lengua aramea: Rey, para siempre vive: di el sueño á tus siervos, y mostraremos la declaración.

5 Respondió el rey y dijo á los Caldeos: El negocio se me fué: si no me mostráis el sueño y su declaración, seréis [s]hechos cuartos, y vuestras casas serán puestas por muladares.

6 Y [t]si mostrareis el sueño y su declaración, recibiréis de mí dones y mercedes y grande honra: por tanto, mostradme el sueño y su declaración.

7 Respondieron la segunda vez, y dijeron: Diga el rey el sueño á sus siervos, y mostraremos su declaración.

8 El rey respondió, y dijo: Yo conozco ciertamente que vosotros ponéis dilaciones, porque veis que el negocio se me ha ido.

9 Si no me mostráis el sueño, una sola sentencia será de vosotros. Ciertamente preparáis respuesta mentirosa y perversa que decir delante de mí, entre tanto que se muda el tiempo: por tanto, decidme el sueño, para que yo entienda que me podéis mostrar su declaración.

10 Los Caldeos respondieron delante

del rey, y dijeron: No hay hombre
sobre la tierra que pueda declarar el
negocio del rey: demás de esto, ningún
rey, príncipe, ni señor, preguntó cosa
semejante á ningún mago, ni astró-
logo, ni Caldeo.
11 Finalmente, el negocio que el rey
demanda, es singular, ni hay quien lo
pueda declarar delante del rey, [b]salvo
los dioses cuya morada no es con la
carne.
12 Por esto el rey con ira y con grande
enojo, mandó que matasen á todos [c]los
sabios de Babilonia.
13 Y publicóse el mandamiento, y los
sabios eran llevados á la muerte; y
buscaron á Daniel y á sus compañeros
para matarlos.
14 Entonces Daniel habló avisada y
prudentemente á Arioch, capitán de
los de la guarda del rey, que había
salido para matar los sabios de Babi-
lonia.
15 Habló y dijo á Arioch capitán del
rey: ¿Qué es la causa que este manda-
miento se publica de parte del rey tan
apresuradamente? Entonces Arioch
declaró el negocio á Daniel.
16 Y Daniel entró, y pidió al rey que
le diese tiempo, y que él mostraría al
rey la declaración.
17 Fuése luego Daniel á su casa, y
declaró el negocio á [f]Ananías, Misael,
y Azarías, sus compañeros,
18 Para demandar misericordias del
Dios del cielo sobre este misterio, y
que Daniel y sus compañeros no pere-
ciesen con los otros sabios de Babi-
lonia.
19 Entonces el arcano fué revelado á
Daniel en visión de noche; por lo cual
bendijo Daniel al Dios del cielo.
20 Y Daniel habló, y dijo: [h]Sea ben-
dito el nombre de Dios de siglo hasta
siglo: porque suya es la sabiduría y la
fortaleza:
21 Y él es el que muda [i]los tiempos
y las oportunidades: [k]quita reyes, y
pone reyes: da la sabiduría á los sabios,
y la [m]ciencia á los entendidos:
22 El revela lo profundo y lo escon-
dido: conoce lo que está en tinieblas, y
[n]la luz mora con él.
23 A ti, oh [o]Dios de mis padres, con-
fieso y te alabo, que me diste sabiduría
y fortaleza, y ahora me enseñaste lo
que te pedimos; pues nos has enseñado
el negocio del rey.
24 Después de esto Daniel entró á
Arioch, al cual el rey había puesto para
matar á los sabios de Babilonia; fué, y
díjole así: No mates á los sabios de
Babilonia: llévame delante del rey, que
yo mostraré al rey la declaración.
25 Entonces Arioch llevó prestamente
á Daniel delante del rey, y díjole así:
Un varón de los trasportados de Judá
he hallado, el cual declarará al rey la
interpretación.
26 Respondió el rey, y dijo á Daniel,
[t]al cual llamaban Beltsasar: ¿Podrás
tú hacerme entender el sueño que vi, y
su declaración?
27 Daniel respondió delante del rey, y
dijo: El misterio que el rey demanda,

[a] Gn. 40. 8 y 41. 16.
[b] cp. 5. 11, 14.
[c] cp. 4. 6, 18 y 5. 7, 8.
[d] Gn. 41. 16.
[e] Zac. 4. 6.
[f] cp. 1. 6.
[g] Ap. 20. 11.
[h] Sal. 113. 2 y 115. 18.
[i] Heb. 1. 7.
[j] Esd. 7. 12.
[k] cp. 5. 20 y 7. 12, 14.
[l] Esd. 1. 2.
[m] cp. 1. 17.
[n] Stg. 1. 17.
[o] Dt. 26. 7.
[p] ver. 32.
[q] cp. 5. 28, 31 y 7. 5.
[r] cp. 7. 6.
[s] cp. 7. 7, 23.
[t] cp. 1. 7.

ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni
adivinos lo pueden enseñar al rey.
28 Mas hay [a]un Dios en los cielos, el
cual revela los misterios, y él ha hecho
saber al rey Nabucodonosor lo que ha
de acontecer á cabo de días. Tu sueño
y las visiones de tu cabeza sobre tu
cama, es esto:
29 Tú, oh rey, en tu cama subieron tus
pensamientos por saber lo que había
de ser en lo por venir; y el que revela
los misterios te mostró lo que ha de
ser.
30 Y [d]á mí ha sido revelado este
misterio, no por sabiduría que en mí
haya más que en todos los vivientes,
sino para que yo notifique al rey la
declaración, y que entendieses los pen-
samientos de tu corazón.
31 Tú, oh rey, veías, y he aquí una
grande imagen. Esta imagen, que era
muy grande, y cuya gloria era muy
sublime, estaba en pie delante de ti, y
su aspecto era terrible.
32 La cabeza de esta imagen era de fino
oro; sus pechos y sus brazos, de plata;
su vientre y sus muslos, de metal;
33 Sus piernas de hierro; sus pies, en
parte de hierro, y en parte de barro
cocido.
34 Estabas mirando, hasta que una
piedra fué cortada, [e]no con mano, la
cual hirió á la imagen en sus pies de
hierro y de barro cocido, y los des-
menuzó.
35 Entonces fué también desmenuzado
el hierro, el barro cocido, el metal, la
plata y el oro, y se tornaron como
tamo de las eras del verano: y levantó-
los el viento, y [g]nunca más se les halló
lugar. Mas la piedra que hirió á la
imagen, fué hecha un gran monte, que
hinchió toda la tierra.
36 Este es el sueño: la declaración
de él diremos también en presencia del
rey.
37 Tú, oh rey, [j]eres rey de reyes;
[l]porque el Dios del cielo te ha dado
reino, potencia, y fortaleza, y majestad.
38 Y todo lo que habitan hijos de
hombres, bestias del campo, y aves del
cielo, él ha entregado en tu mano, y te
ha hecho enseñorear sobre todo ello:
[p]tú eres aquella cabeza de oro.
39 Y después de ti se levantará [q]otro
reino menor que tú; y [r]otro tercer
reino de metal, el cual se enseñoreará
de toda la tierra.
40 Y el reino cuarto [s]será fuerte como
hierro; y como el hierro desmenuza y
doma todas las cosas, y como el hierro
que quebranta todas estas cosas, des-
menuzará y quebrantará.
41 Y lo que viste de los pies y los
dedos, en parte de barro cocido de
alfarero, y en parte de hierro, el reino
será dividido; mas habrá en él *algo*
de fortaleza de hierro, según que viste
el hierro mezclado con el tiesto de
barro.
42 Y *por ser* los dedos de los pies en
parte de hierro, y en parte de barro
cocido, en parte será el reino fuerte, y
en parte será frágil.
43 Cuanto á aquello que viste, el

hierro mezclado con tiesto de barro,
mezclaránse con simiente humana, mas
no se pegarán el uno con el otro, como
el hierro no se mistura con el tiesto.
44 Y en los días de estos reyes, le-
vantará el Dios del cielo [a]un reino que
nunca jamás se corromperá: y no será
dejado á otro pueblo este reino; *el*
cual desmenuzará y consumirá todos
estos reinos, y él permanecerá para
siempre.
45 De la manera [d]que viste que del
monte fué cortada una piedra, no con
manos, la cual desmenuzó al hierro, al
metal, al tiesto, á la plata, y al oro; el
gran Dios ha mostrado al rey lo que ha
de acontecer en lo por venir: y el sueño
es verdadero, y fiel su declaración.
46 Entonces el rey Nabucodonosor
[f]cayó sobre su rostro, y humillóse á
Daniel, [g]y mandó que le sacrificasen
presentes y perfumes.
47 El rey habló á Daniel, y dijo:
Ciertamente que el Dios vuestro es
[i]Dios de dioses, y el Señor de los
reyes, y el descubridor de los misterios,
pues pudiste revelar este arcano.
48 Entonces el rey engrandeció á
Daniel, y le dió muchos y grandes
dones, y púsolo por gobernador de
toda la [j]provincia de Babilonia, [k]y
por príncipe de los gobernadores sobre
todos [l]los sabios de Babilonia.
49 Y Daniel solicitó del rey, [m]y él
puso sobre los negocios de la provincia
de Babilonia á [n]Sadrach, Mesach, y
Abed-nego: y Daniel [o]estaba á la
puerta del rey.

CAPÍTULO 3

EL REY Nabucodonosor hizo una
[p]estatua de oro, la altura de la
cual era de sesenta codos, su anchura
de seis codos: levantóla en [q]el campo
de Dura, en la provincia de Babilonia.
2 Y envió el rey Nabucodonosor á
juntar los grandes, los asistentes y
capitanes, oidores, receptores, los del
consejo, presidentes, y á todos los
gobernadores de las provincias, para
que viniesen á la dedicación de la
estatua que el rey Nabucodonosor
había levantado.
3 Fueron pues reunidos los grandes,
los asistentes y capitanes, los oidores,
receptores, los del consejo, los presi-
dentes, y todos los gobernadores de las
provincias, á la dedicación de la es-
tatua que el rey Nabucodonosor había
levantado: y estaban en pie delante
de la estatua que había levantado el
rey Nabucodonosor.
4 Y el pregonero pregonaba en alta
voz: Mándase á vosotros, [s]oh pueblos,
naciones, y lenguas,
5 En oyendo el son de la bocina, del
pífano, del tamboril, del arpa, del
salterio, de la zampoña, y de todo
instrumento músico, os postraréis y
adoraréis la estatua de oro que el rey
Nabucodonosor ha levantado:
6 Y cualquiera que no se postrare y
adorare, en la misma hora [t]será echado
dentro de un horno de fuego ardiendo.
7 Por lo cual, en oyendo todos los

a Is. 60. 12 cp. 4. 3, 34 y 7. 14, 27. Mi. 4. 7. Lc. 1. 33. 1 Co. 15. 24.
b cp. 1. 4.
c cp. 6. 24.
d Is. 28. 16.
e cp. 2. 4.
f 2 S. 14. 22.
g Hch. 14. 13.
h cp. 2. 49.
i Dt. 10. 17.
j cp. 3. 1, 12, 30.
k cp. 4. 9 y 5. 11.
l ver. 12.
m cp. 3. 12
n cp. 1. 7.
o Est. 2. 19.
p cp. 2. 32, 38.
q Gn. 11. 2.
r Ex. 5. 2. 2 R. 18. 35. cp. 6. 20.
s vers. 7, 29. cp. 4. 1 y 5. 19 y 6. 25 y 7. 14.
t Ap. 13. 14, 15.

pueblos el son de la bocina, del pífano,
del tamboril, del arpa, del salterio, de
la zampoña, y de todo instrumento
músico, todos los pueblos, naciones, y
lenguas, se postraron, y adoraron la
estatua de oro que el rey Nabucodono-
sor había levantado.
8 Por esto en el mismo tiempo al-
gunos varones [b]Caldeos se llegaron, y
[c]denunciaron de los Judíos,
9 Hablando y diciendo al rey Nabu-
codonosor: [e]Rey, para siempre vive.
10 Tú, oh rey, pusiste ley que todo
hombre en oyendo el son de la bocina,
del pífano, del tamboril, del arpa, del
salterio, de la zampoña, y de todo
instrumento músico, se postrase y
adorase la estatua de oro:
11 Y el que no se postrase y adorase,
fuese echado dentro de un horno de
fuego ardiendo.
12 Hay unos varones Judíos, [h]los
cuales pusiste tú sobre los negocios de
la provincia de Babilonia; Sadrach,
Mesach, y Abed-nego: estos varones,
oh rey, no han hecho cuenta de ti;
no adoran tus dioses, no adoran la
estatua de oro que tú levantaste.
13 Entonces Nabucodonosor dijo con
ira y con enojo que trajesen á Sadrach,
Mesach, y Abed-nego. Al punto fue-
ron traídos estos varones delante del
rey.
14 Habló Nabucodonosor, y díjoles:
¿Es verdad Sadrach, Mesach, y Abed-
nego, que vosotros no honráis á mi
dios, ni adoráis la estatua de oro que
he levantado?
15 Ahora pues, ¿estáis prestos para
que en oyendo el son de la bocina,
del pífano, del tamboril, del arpa, del
salterio, de la zampoña, y de todo
instrumento músico, os postréis, y
adoréis la estatua que he hecho? Por-
que si no la adorareis, en la misma
hora seréis echados en medio de un
horno de fuego ardiendo: [r]¿y qué
dios será aquel que os libre de mis
manos?
16 Sadrach, Mesach, y Abed-nego res-
pondieron y dijeron al rey Nabucodo-
nosor: No cuidamos de responderte
sobre este negocio.
17 He aquí nuestro Dios á quien
honramos, puede librarnos del horno
de fuego ardiendo; y de tu mano, oh
rey, nos librará.
18 Y si no, sepas, oh rey, que tu dios
no adoraremos, ni tampoco honrare-
mos la estatua que has levantado.
19 Entonces Nabucodonosor fué lleno
de ira, y demudóse la figura de su
rostro sobre Sadrach, Mesach, y Abed-
nego: *así* habló, y ordenó que el horno
se encendiese siete veces tanto de lo
que cada vez solía.
20 Y mandó á hombres muy vigorosos
que *tenía* en su ejército, que atasen á
Sadrach, Mesach, y Abed-nego, para
echarlos en el horno de fuego ardiendo.
21 Entonces estos varones fueron
atados con sus mantos, y sus calzas, y
sus turbantes, y sus vestidos, y fueron
echados dentro del horno de fuego
ardiendo.

22 Y porque la palabra del rey daba
priesa, y había procurado que se en-
cendiese mucho, la llama del fuego
mató á aquellos que habían alzado á
Sadrach, Mesach, y Abed-nego.
23 Y estos tres varones, Sadrach,
Mesach, y Abed-nego, cayeron atados
dentro del horno de fuego ardiendo.
24 Entonces el rey Nabucodonosor se
espantó, y levantóse [c]apriesa, y habló,
y dijo á los de [d]su consejo: ¿No
echaron tres varones atados dentro
del fuego? Ellos respondieron y dijeron
al rey: Es verdad, oh rey.
25 Respondió él y dijo: He aquí que
yo veo cuatro varones sueltos, que se
pasean en medio del fuego, y ningún
daño hay en ellos: y el parecer del
cuarto es semejante á [g]hijo de los
dioses.
26 Entonces Nabucodonosor se acercó
á la puerta del horno de fuego ardien-
do, y habló y dijo: Sadrach, Mesach, y
Abed-nego, siervos del alto Dios, salid
y venid. Entonces Sadrach, Mesach,
y Abed-nego, salieron de en medio del
fuego.
27 Y juntáronse los grandes, los go-
bernadores, los capitanes, y los del
consejo del rey, para mirar estos
varones, [i]como el fuego no se en-
señoreó de sus cuerpos, ni cabello de
sus cabezas fué quemado, ni sus ropas
se mudaron, ni olor de fuego había
pasado por ellos.
28 Nabucodonosor habló y dijo: Ben-
dito el Dios de ellos, de Sadrach,
Mesach, y Abed-nego, [m]que envió su
ángel, y libró sus siervos que espera-
ron en él, y el mandamiento del rey
mudaron, y entregaron sus cuerpos
antes que sirviesen ni adorasen otro
dios que su Dios.
29 Por mí pues se pone decreto, que
todo [n]pueblo, nación, ó lengua, que
dijere blasfemia contra el Dios de
Sadrach, Mesach, y Abed-nego, [o]sea
descuartizado, y su casa sea puesta
por muladar; [r]por cuanto no hay dios
que pueda librar como éste.
30 Entonces el rey engrandeció á
Sadrach, Mesach, y Abed-nego en la
provincia de Babilonia.

CAPÍTULO 4

NABUCODONOSOR rey, [u]á todos
los pueblos, naciones, y lenguas,
que moran en toda la tierra: [v]Paz os
sea multiplicada:
2 Las señales y milagros [y]que el alto
Dios ha hecho conmigo, conviene que
yo las publique.
3 ¡Cuán grandes son sus señales, y
cuán potentes sus maravillas! Su
reino, [z]reino sempiterno, y su señorío
hasta generación y generación.
4 Yo Nabucodonosor estaba quieto
en mi casa, y floreciente en mi palacio.
5 Vi un sueño que me espantó, [a]y
las imaginaciones y visiones de mi
cabeza me turbaron en mi cama.
6 [c]Por lo cual yo puse mandamiento
para hacer venir delante de mí todos
[e]los sabios de Babilonia, que me
mostrasen la declaración del sueño.

[a] cp. 1. 7.
[b] vers. 9, 18
cp. 2. 11.
[c] cp. 2. 25.
[d] cp. 2. 48.
[e] ver. 27.
cp. 4. 36
y 6. 7.
[f] vers. 20-26
Ez. 31. 3.
[g] ver. 28.
Job 1. 6.
[h] Ez. 17. 23
y 31. 6.
[i] He. 11. 34.
[j] vers. 17. 23
Sal. 103. 20.
[k] ver. 23.
Dt. 33. 2, 3.
cp. 8. 13.
Zac. 14. 5.
Jud. 14.
[l] ver. 23.
Mt. 3. 10.
[m] Sal. 34. 7
cp. 6. 22.
Mt. 18. 10.
[n] ver. 4.
[o] cp. 2. 5.
[p] vers. 23, 25,
32.
cp. 7. 25
y 11. 13.
[q] ver. 13.
[r] cp. 6. 27.
[s] Sal. 9. 16.
[t] cp. 2. 21
y 5. 21.
[u] cp. 3. 4
y 6. 25.
[v] 1 P. 1. 2.
2 P. 1. 2
[x] cp. 5. 8, 15.
[y] cp. 3. 26.
[z] cp. 2. 44.
[a] cp. 2. 28.
[b] 1 S. 25. 26.
2 S. 18. 32.
[c] cp. 3. 29.
[d] vers. 10, 11.
[e] ver. 18.
cp. 2. 12.

7 Y vinieron magos, astrólogos, Cal-
deos, y adivinos: y dije el sueño delante
de ellos, mas nunca me mostraron su
declaración;
8 Hasta tanto que entró delante de
mí Daniel, [a]cuyo nombre es Beltsasar,
como el nombre de mi dios, [b]y en el
cual hay espíritu de los dioses santos,
y dije el sueño delante de él, *diciendo:*
9 Beltsasar, [d]príncipe de los magos, ya
que he entendido que hay en ti es-
píritu de los dioses santos, y que
ningún misterio se te esconde, ex-
présame las visiones de mi sueño que
he visto, y su declaración.
10 *Aquestas* las visiones de mi cabeza
en mi cama: Parecíame que veía un
árbol [f]en medio de la tierra, cuya
altura era grande.
11 Crecía este árbol, y hacíase fuerte,
y su altura llegaba hasta el cielo, y su
vista hasta el cabo de toda la tierra.
12 Su copa era hermosa, y su fruto
en abundancia, y para todos había en
él mantenimiento. Debajo de él se
ponían á la sombra [h]las bestias del
campo, y en sus ramas hacían morada
las aves del cielo, y manteníase de él
toda carne.
13 Veía en las visiones de mi cabeza
en mi cama, y he aquí que [j]un vigi-
lante y [k]santo descendía del cielo.
14 Y clamaba fuertemente y decía
así: [l]Cortad el árbol, y desmochad
sus ramas, derribad su copa, y derra-
mad su fruto: váyanse las bestias que
están debajo de él, y las aves de sus
ramas.
15 Mas la cepa de sus raíces dejaréis
en la tierra, y con atadura de hierro
y de metal entre la hierba del campo;
y sea mojado con el rocío del cielo, y
su parte con las bestias en la hierba
de la tierra.
16 Su corazón sea mudado de corazón
de hombre, y séale dado corazón de
bestia, y [p]pasen sobre él siete tiempos.
17 La sentencia es por decreto de [q]los
vigilantes, y por dicho de los santos la
demanda: [r]para que conozcan los
vivientes [s]que el Altísimo se en-
señorea del reino de los hombres, y
que á quien él quiere lo da, y consti-
tuye sobre él al más bajo de los
hombres.
18 Yo el rey Nabucodonosor he visto
este sueño. Tú pues, Beltsasar, dirás
la declaración de él, porque [x]todos los
sabios de mi reino nunca pudieron
mostrarme su interpretación: mas tú
puedes, porque hay en ti espíritu de
los dioses santos.
19 Entonces Daniel, cuyo nombre era
Beltsasar, estuvo callando casi una
hora, y sus pensamientos lo espanta-
ban: El rey habló, y dijo: Beltsasar,
el sueño ni su declaración no te es-
pante. Respondió Beltsasar, y dijo:
Señor mío, [b]el sueño sea para tus
enemigos, y su declaración para los
que mal te quieren.
20 El árbol que viste, [d]que crecía y
se hacía fuerte, y que su altura llegaba
hasta el cielo, y su vista por toda la
tierra;

21 Y cuya copa era hermosa, y su fruto
en abundancia, y que para todos había
mantenimiento en él; debajo del cual
moraban las bestias del campo, y en
sus ramas habitaban las aves del cielo,
22 Tú mismo eres, oh rey, que creciste,
y te hiciste fuerte, pues creció tu gran-
deza, y ha llegado hasta el cielo, [c]y tu
señorío hasta el cabo de la tierra.
23 Y cuanto á lo que vió el rey, un
vigilante y santo que descendía del
cielo, y decía: Cortad el árbol y des-
truidlo: mas la cepa de sus raíces
dejaréis en la tierra, y con atadura de
hierro y de metal en la hierba del
campo; y sea mojado con el rocío del
cielo, y su parte sea con las bestias
del campo, hasta que pasen sobre él
siete tiempos:
24 Esta es la declaración, oh rey, y la
sentencia del Altísimo, que ha venido
sobre el rey mi señor:
25 Que te [h]echarán de entre los hom-
bres, y con las bestias del campo será
tu morada, y con hierba del campo te
[i]apacentarán como á los bueyes, y con
rocío del cielo serás bañado; y siete
tiempos pasarán sobre ti, hasta que
entiendas que el Altísimo se enseñorea
en el reino de los hombres, y que á
quien él quisiere lo dará.
26 Y lo que dijeron, que dejasen en
la tierra la cepa de las raíces del mismo
árbol, *significa que* tu reino se te que-
dará firme, luego que entiendas que el
señorío es en los cielos.
27 Por tanto, oh rey, aprueba mi con-
sejo, y redime tus pecados con justicia,
y tus iniquidades con misericordias
para con los pobres; que tal vez será
eso una prolongación de tu tranquilidad.
28 Todo aquesto vino sobre el rey
Nabucodonosor.
29 A cabo de doce meses, andándose
paseando sobre el palacio del reino de
Babilonia,
30 Habló el rey, [m]y dijo: ¿No es ésta
la gran Babilonia, que yo edifiqué
para [q]casa del reino, con la fuerza de
mi poder, y para gloria de mi grandeza?
31 Aun estaba la palabra en la boca
del rey, cuando cae una voz del cielo:
A ti dicen, rey Nabucodonosor; el
reino es traspasado de ti:
32 Y [u]de entre los hombres te echan,
y con las bestias del campo será tu
morada, y como á los bueyes te apa-
centarán: y siete tiempos pasarán
sobre ti, hasta que conozcas que el
Altísimo se enseñorea en el reino de
los hombres, y á quien él quisiere lo da.
33 [x]En la misma hora se cumplió la
palabra sobre Nabucodonosor, y fué
echado de entre los hombres; y comía
hierba como los bueyes, y [y]su cuerpo
se bañaba con el rocío del cielo, hasta
que su pelo creció como de águila, y
sus uñas como de aves.
34 Mas al fin del tiempo yo Nabuco-
donosor alcé mis ojos al cielo, y mi
sentido me fué vuelto; y bendije al
Altísimo, y alabé y glorifiqué [a]al que
vive para siempre; porque su señorío
es sempiterno, y su reino por todas
las edades.

a Is. 14. 27.
b Job 9. 12. Ro. 9. 20.
c Jer. 27. 6-8.
d ver. 34. cp. 5. 4.
e Dt. 32. 4. Sal. 33. 4. Ap. 15. 3.
f cp. 5. 20.
g cp. 7. 1 y 8. 1.
h ver. 32. cp. 5. 21.
i Esd. 5. 14, 15 y 6. 5 y 7. 19.
j Sal. 106. 20.
k cp. 1. 2. Jer. 52. 19.
l ver. 23. cp. 4. 34, 37.
m cp. 5. 20.
n Is. 5. 27
o Sal. 69. 23.
p Nah. 2. 10.
q Am. 7 13.
r cp. 2. 2 y 4. 6.
s cp. 2. 12.
t cp. 2. 6.
u ver. 25.
v cp. 6. 2.
x ver 19.
y cp. 5. 21.
z cp. 4. 8.
a cp. 12. 7. Ap. 4. 10.

35 Y todos los moradores de la tierra
por nada son contados: y en el ejército
del cielo, y en los habitantes de la
tierra, hace según su voluntad: [a]ni
hay quien estorbe su mano, y le diga:
[b]¿Qué haces?
36 En el mismo tiempo mi sentido
me fué vuelto, y la majestad de mi
reino, mi dignidad y mi grandeza vol-
vieron á mí, y mis gobernadores y mis
grandes me buscaron; y fuí restituído
á mi reino, y mayor grandeza me fué
añadida.
37 Ahora yo Nabucodonosor [d]alabo,
engrandezco y glorifico al Rey del
cielo, [e]porque todas sus obras son ver-
dad, y sus caminos juicio; y humillar
puede á [f]los que andan con soberbia.

CAPÍTULO 5

[g]EL rey Belsasar hizo un gran ban-
quete á mil de sus príncipes, y en
presencia de los mil bebía vino.
2 Belsasar, con el gusto del vino,
mandó que [i]trajesen los vasos de oro y
de plata que [k]Nabucodonosor su padre
había traído del templo de Jerusalem;
para que bebiesen con ellos el rey y sus
príncipes, sus mujeres y sus concu-
binas.
3 Entonces fueron traídos los vasos de
oro que habían traído del templo de la
casa de Dios que estaba en Jerusalem,
y bebieron con ellos el rey y sus prín-
cipes, sus mujeres y sus concubinas.
4 Bebieron vino, [l]y alabaron á los
dioses de oro y de plata, de metal, de
hierro, de madera, y de piedra.
5 En aquella misma hora salieron
unos dedos de mano de hombre, y
escribían delante del candelero sobre
lo encalado de la pared del palacio real,
y el rey veía la palma de la mano que
escribía.
6 Entonces el rey se demudó de su
color, y sus pensamientos lo turbaron,
y desatáronse [n]las ceñiduras de sus
[o]lomos, y [p]sus rodillas se batían la una
con la otra.
7 El rey clamó en alta voz [r]que
hiciesen venir magos, Caldeos, y adi-
vinos. Habló el rey, y dijo á [s]los sabios
de Babilonia: [t]Cualquiera que leyere
esta escritura, y me mostrare su de-
claración, será vestido de púrpura, y
tendrá collar de oro á su cuello; y [v]en
el reino se enseñoreará el tercero.
8 Entonces fueron introducidos todos
los sabios del rey, y no pudieron leer
la escritura, ni mostrar al rey su de-
claración.
9 Entonces el rey Belsasar fué muy
turbado, y se le mudaron sus colores, y
alteráronse sus príncipes.
10 La reina, por las palabras del rey
y de sus príncipes, entró á la sala del
banquete. Y habló la reina, y dijo:
Rey, para siempre vive, no te asombren
tus pensamientos, ni tus colores se
demuden:
11 En tu reino hay un varón, [z]en el
cual *mora* el espíritu de los dioses
santos; y en los días de tu padre se
halló en él luz é inteligencia y sabiduría,
como ciencia de los dioses: al cual el

rey Nabucodonosor, [a]tu padre, el rey tu padre constituyó [b]príncipe sobre todos los magos, astrólogos, Caldeos, y adivinos:

12 Por cuanto fué hallado en él mayor espíritu, y ciencia, y entendimiento, interpretando sueños, y declarando preguntas, y deshaciendo dudas, *es á saber*, en Daniel; [d]al cual el rey puso por nombre Beltsasar. Llámese pues ahora á Daniel, y él mostrará la declaración.

13 Entonces Daniel fué traído delante del rey. Y habló el rey, y dijo á Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel [h]de los hijos de la cautividad de Judá, que mi padre trajo de Judea?

14 Yo he oído de ti que el espíritu de los dioses santos está en ti, y que en ti se halló luz, y entendimiento y mayor sabiduría.

15 Y ahora fueron traídos delante de mí, sabios, astrólogos, que leyesen esta escritura, y me mostrasen su interpretación: pero no han podido mostrar la declaración del negocio.

16 Yo pues he oído de ti que puedes declarar las dudas, y desatar dificultades. [m]Si ahora pudieres leer esta escritura, y mostrarme su interpretación, serás vestido de púrpura, y collar de oro tendrás en tu cuello, y en el reino serás el tercer señor.

17 Entonces Daniel respondió, y dijo delante del rey: [p]Tus dones sean para ti, y tus presentes dalos á otro. La escritura yo la leeré al rey, y le mostraré la declaración.

18 El altísimo Dios, oh rey, [q]dió á Nabucodonosor tu padre el reino, y la grandeza, y la gloria, y la honra:

19 Y por la grandeza que le dió, todos los pueblos, naciones, y lenguas, [r]temblaban y temían delante de él. Los que él quería mataba, y daba vida á los que quería: engrandecía á los que quería, y á los que quería humillaba.

20 Mas cuando su corazón [s]se ensoberbeció, y su espíritu se endureció en altivez, fué depuesto del trono de su reino, y traspasaron de él la gloria:

21 Y [u]fué echado de entre los hijos de los hombres; y su corazón fué puesto con las bestias, y con los asnos monteses fué su morada. Hierba le hicieron comer, como á buey, y [x]su cuerpo fué bañado con el rocío del cielo, hasta que conoció que el altísimo Dios se enseñorea del reino de los hombres, y que pondrá sobre él al que quisiere.

22 Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto:

23 Antes contra [z]el Señor del cielo te has ensoberbecido, é [a]hiciste traer delante de ti los vasos de su casa, y tú y tus príncipes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos: demás de esto, á dioses de plata y de oro, de metal, de hierro, de madera, y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben, [d]diste alabanza: y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste.

24 [e]Entonces de su presencia fué enviada la palma de la mano qu esculpió esta escritura.

25 Y la escritura que esculpió es MENE, MENE, TEKEL, UPHARSIN.

26 La declaración del negocio es MENE: Contó Dios tu reino, y hal rematado.

27 TEKEL: Pesado has [c]sido en balanza, y fuiste hallado falto.

28 PERES: Tu reino fué rompido, y es dado á [e]Medos y [f]Persas.

29 Entonces, mandándolo Belsasar [g]vistieron á Daniel de púrpura, y en su cuello fué puesto un collar de oro, y pregonaron de él que fuese el terce señor en el reino.

30 La misma noche [i]fué muerto Belsasar, rey de los Caldeos.

31 Y Darío de Media [j]tomó el reino, *siendo* de sesenta y dos años.

CAPÍTULO 6

PARECIÓ bien á Darío constitui sobre [k]el reino ciento veinte gobernadores, que estuviesen en todo e reino.

2 Y sobre ellos [l]tres presidentes, d los cuales Daniel era el uno, á quiene estos gobernadores diesen cuenta, por que el rey no recibiese daño.

3 Pero el mismo Daniel era superior á estos gobernadores y presidentes, [n]por que había en él más abundancia d espíritu: y el rey pensaba [o]de ponerl sobre todo el reino.

4 Entonces los presidentes y gobernadores buscaban ocasiones contra Daniel por parte del reino; mas no podían hallar alguna ocasión ó falta, porque él era fiel, y ningún vicio n falta fué en él hallado.

5 Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna, si no la hallamos contra él en la ley de su Dios.

6 Entonces estos gobernadores y presidentes se juntaron delante del rey, y le dijeron así: [t]Rey Darío, para siempre vive:

7 Todos los presidentes del reino, magistrados, gobernadores, grandes, y [v]capitanes, han acordado por consejo promulgar un real edicto, y confirmarlo, que cualquiera que demandare petición de cualquier dios ú hombre en el espacio de treinta días, sino de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones.

8 Ahora, oh rey, confirma el edicto, y firma la escritura, para que no se pueda mudar, conforme á la [y]ley de Media y de Persia, la cual no se revoca.

9 Firmó pues el rey Darío la escritura y el edicto.

10 Y Daniel, cuando supo que la escritura estaba firmada, entróse en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que estaban [b]hacia Jerusalem, [c]hincábase de rodillas tres veces al día, y oraba, y confesaba delante de su Dios, como lo solía hacer antes.

11 Entonces se juntaron aquellos hombres, y hallaron á Daniel orando y rogando delante de su Dios.

12 Llegáronse luego, y hablaron delante del rey acerca del edicto real:

a ver. 2
b cp. 4. 9.
c Sal. 62. 9.
d cp. 1. 7.
e 2 R. 17. 6.
f cp. 6. 28.
g ver. 7.
h cp. 2. 25.
i Jer. 51. 31, 39, 57.
j cp. 9. 1 y 11. 1.
k Est. 1. 1
l cp. 5. 7
m cp. 2. 26.
n cp. 5. 12.
o Est. 10. 3.
p 2 R. 5. 16. Hch. 8. 20.
q cp. 2. 37 y 4. 17. 22.
r cp. 6. 26.
s cp. 4. 30, 37
t ver. 21 cp. 2. 4.
u cp. 4. 25.
v Esd. 5. 14.
x cp. 4. 33.
y Est. 1. 19 y 8. 8.
z cp. 4. 37
a ver. 3.
b 1 R. 8. 44, 48. Sal. 5. 7 y 28. 2 y 138. 2.
c Sal. 95. 6.
d ver. 4.
e ver. 5.

¿No has confirmado edicto que cual-
quiera que pidiere á cualquier dios ú
hombre en el espacio de treinta días,
excepto á ti, oh rey, fuese echado en el
foso de los leones? Respondió el rey y
dijo: Verdad es, [a]conforme á la ley de
Media y de Persia, la cual no se abroga.
13 Entonces respondieron y dijeron
delante del rey: Daniel [b]que es de los
hijos de la cautividad de los Judíos, no
ha hecho cuenta de ti, oh rey, ni del
edicto que confirmaste; antes tres veces
al día hace su petición.
14 El rey entonces, oyendo el negocio,
pesóle en gran manera, y sobre Daniel
puso cuidado para librarlo; y hasta
puestas del sol trabajó para librarle.
15 Empero aquellos hombres se re-
unieron cerca del rey, y dijeron al rey:
Sepas, oh rey, que es ley de Media y de
Persia, que ningún decreto ú ordenanza
que el rey confirmare pueda mudarse.
16 Entonces el rey mandó, y trajeron á
Daniel, y echáronle en el foso de los
leones. Y hablando el rey dijo á
Daniel: El Dios tuyo, á quien tú con-
tinuamente sirves, él te libre.
17 Y fué traída una piedra, [h]y puesta
sobre la puerta del foso, la cual [i]selló
el rey con su anillo, y con el anillo de
sus príncipes, porque el acuerdo acerca
de Daniel no se mudase.
18 Fuése luego el rey á su palacio, y
acostóse ayuno; ni instrumentos de
música fueron traídos delante de él, y
se le fué el sueño.
19 El rey, por tanto, se levantó muy de
mañana, y fué apriesa al foso de los
leones:
20 Y llegándose cerca del foso llamó á
voces á Daniel con voz triste: y ha-
blando el rey dijo á Daniel: Daniel,
siervo del [m]Dios viviente, [n]el Dios tuyo,
á quien tú continuamente sirves ¿te ha
podido librar de los leones?
21 Entonces habló Daniel con el rey:
[p]Oh rey, para siempre vive.
22 El Dios mío envió su ángel, [q]el cual
[s]cerró la boca de los leones, para que
no me hiciesen mal: porque delante de
él se halló en mí justicia: y aun delante
de ti, oh rey, yo no he hecho lo que no
debiese.
23 Entonces se alegró el rey en gran
manera á causa de él, y mandó sacar á
Daniel del foso: y fué Daniel sacado
del foso, y ninguna lesión se halló en
él, porque creyó en su Dios.
24 Y mandándolo el rey fueron traídos
aquellos hombres que habían acusado
á Daniel, y fueron echados en el foso
de los leones, [a]ellos, sus hijos, y sus
mujeres; y aun no habían llegado al
suelo del foso, cuando los leones se
apoderaron de ellos, y quebrantaron
todos sus huesos.
25 Entonces el rey Darío escribió [f]á
todos los pueblos, naciones, y lenguas,
que habitan en toda la tierra: Paz os
sea multiplicada:
26 De parte mía es puesta ordenanza,
que en todo el señorío de mi reino
todos teman y tiemblen de la presencia
del Dios de Daniel: porque [h]él es [i]el
Dios viviente y permanente por todos

a ver. 8.
b cp. 1. 6.
c Esd. 1. 1, 2 y 4. 5 y 6. 14. cp. 10. 1.
d cp. 5. 1.
e Ez. 37. 9.
f Ap. 13. 1, 2
g Dt. 28. 49. Jer. 4. 13.
h Lm. 3. 53.
i Mt. 27. 66.
j cp. 2. 39.
k cp. 8. 8, 22 y 11. 3, 4.
l cp. 2. 40.
m ver. 26.
n cp. 3. 15.
o cp. 2. 41.
p ver. 6.
q cp. 3. 28.
r Ap. 13. 1 y 17. 12.
s He. 11. 33.
t vers. 20, 21, 24. cp. 8. 9.
u Ap. 9. 7.
v Ap. 13. 5, 6.
x Ap. 4. 2 y 20. 4.
y vers. 13, 22. Sal. 90. 2.
z Ap. 1. 14.
a Est. 9. 10.
b Ez. 1. 15, 16.
c Ap. 5. 11.
d Ap. 11. 18 y 20. 4.
e Ap. 20. 12.
f cp. 4. 1.
g Ap. 19. 20 y 20. 10.
h Rt. 1. 16. Esd. 1. 3. cp. 4. 34.
i ver. 20. Sal. 42. 2.

los siglos, y su reino *tal* que no será
deshecho, y su señorío hasta el fin.
27 Que salva y libra, y hace señales y
maravillas en el cielo y en la tierra; el
cual libró á Daniel del poder de los
leones.
28 Y este Daniel fué prosperado du-
rante el reinado de Darío, y durante el
reinado de [c]Ciro, Persa.

CAPÍTULO 7

EN el primer año de [d]Belsasar rey de
Babilonia, vió Daniel un sueño y
visiones de su cabeza en su cama:
luego escribió el sueño, y notó la suma
de los negocios.
2 Habló Daniel y dijo: Veía yo en mi
visión de noche, y he aquí que [e]los
cuatro vientos del cielo combatían en
la gran mar.
3 Y cuatro bestias grandes, diferentes
la una de la otra, [f]subían de la mar.
4 La primera era [g]como león, y tenía
alas de águila. Yo estaba mirando
hasta tanto que sus alas fueron arran-
cadas, y fué quitada de la tierra; y
púsose enhiesta sobre los pies á manera
de hombre, y fuéle dado corazón de
hombre.
5 Y he aquí otra segunda [j]bestia, se-
mejante á un oso, la cual se puso al un
lado, y tenía en su boca tres costillas
entre sus dientes; y fuéle dicho así:
Levántate, traga carne mucha.
6 Después de esto yo miraba, y he
aquí otra, semejante á un tigre, y tenía
cuatro alas de ave en sus espaldas:
tenía también esta bestia [k]cuatro ca-
bezas; y fuéle dada potestad.
7 Después de esto miraba yo en las
visiones de la noche, y he aquí [l]la
cuarta bestia, espantosa y terrible, y
en grande manera fuerte; la cual tenía
[o]unos dientes grandes de hierro: de-
voraba y desmenuzaba, y las sobras
hollaba con sus pies: y era muy dife-
rente de todas las bestias que habían
sido antes de ella, [r]y tenía diez
cuernos.
8 Estando yo contemplando los cuer-
nos, he aquí que [t]otro cuerno pequeño
subía entre ellos, y delante de él fueron
arrancados tres cuernos de los pri-
meros; y he aquí, en este cuerno había
ojos como ojos [u]de hombre, [v]y una
boca que hablaba grandezas.
9 Estuve mirando [x]hasta que fueron
puestas sillas: y [y]un Anciano de grande
edad se sentó, [z]cuyo vestido era blanco
como la nieve, y el pelo de su cabeza
como lana limpia; su silla llama de
fuego, [b]sus ruedas fuego ardiente.
10 Un río de fuego procedía y salía de
delante de él: [c]millares de millares le
servían, y millones de millones asistían
delante de él: [d]el Juez se sentó, y [e]los
libros se abrieron.
11 Yo entonces miraba á causa de la
voz de las grandes palabras que hablaba
el cuerno; miraba [g]hasta tanto que
mataron la bestia, y su cuerpo fué
deshecho, y entregado para ser quemado
en el fuego.
12 Habían también quitado á las otras
bestias su señorío, y les había sido dada

prolongación de vida hasta cierto
tiempo.
13 Miraba yo en la visión de la noche,
y he aquí en las nubes del cielo [a]como
un hijo de hombre que venía, y llegó
hasta el [d]Anciano de grande edad, é
hiciéronle llegar delante de él.
14 [e]Y fuéle dado señorío, y gloria, y
reino; y [g]todos los pueblos, naciones
y lenguas le sirvieron; [h]su señorío,
señorío eterno, que no será transitorio,
y su reino que no se corromperá.
15 Mi espíritu fué turbado, yo Daniel,
en medio de mi cuerpo, y las visiones
de mi cabeza me asombraron.
16 Lleguéme á [i]uno de los que asistían,
y preguntéle la verdad acerca de todo
esto. Y hablóme, y declaróme la inter-
pretación de las cosas.
17 Estas grandes bestias, las cuales
son cuatro, cuatro reyes son, que se
levantarán en la tierra.
18 Después tomarán el reino los santos
del Altísimo, y [l]poseerán el reino hasta
el siglo, y hasta el siglo de los siglos.
19 Entonces tuve deseo de saber la
verdad acerca de la cuarta bestia, que
tan diferente era de todas las otras,
espantosa en gran manera, que tenía
dientes de hierro, y sus uñas de metal,
que devoraba y desmenuzaba, y las
sobras hollaba con sus pies:
20 Asimismo acerca de los diez cuernos
que tenía en su cabeza, y [m]del otro que
había subido, de delante del cual ha-
bían caído tres: y este mismo cuerno
tenía ojos, y boca que hablaba gran-
dezas, y su parecer mayor que el de
sus compañeros.
21 Y veía yo que [o]este cuerno hacía
guerra contra los santos, y los vencía,
22 Hasta tanto que vino [p]el Anciano
de grande edad, y se dió el juicio á los
santos del Altísimo; y vino el tiempo,
y los santos poseyeron el reino.
23 Dijo así: La cuarta bestia será un
cuarto reino en la tierra, el cual será
más grande que todos los otros reinos,
y á toda la tierra devorará, y la hollará,
y la despedazará.
24 Y los diez cuernos *significan que* de
aquel reino se levantarán diez reyes; y
tras ellos se levantará otro, el cual será
mayor que los primeros, y á tres reyes
derribará.
25 Y hablará palabras contra [s]el Altí-
simo, y á los santos del Altísimo que-
brantará, y [t]pensará en mudar los
tiempos y la ley: y entregados serán en
su mano [v]hasta tiempo, y tiempos, y el
medio de un tiempo.
26 Empero se sentará el juez, y qui-
taránle su señorío, para que sea des-
truído y arruinado hasta el extremo;
27 Y que el reino, y el señorío, y la
majestad de los reinos debajo de todo
el cielo, sea dado al pueblo de los santos
del Altísimo; [y]cuyo reino es reino
eterno, y todos los señoríos le servirán
y obedecerán.
28 Hasta aquí fué el fin de la plática.
[z]Yo Daniel, mucho me turbaron mis
pensamientos, y mi rostro se me
mudó: mas guardé en mi corazón el
negocio.

a Jn. 5. 25-27 Ap. 1. 13.
b cp. 5. 1.
c cp. 7. 1.
d vers. 9, 22
e Sal. 2. 6, 8 y 8. 6 y 110. 1, 2 Mt. 28. 18.
f Neh. 1. 1.
g cp. 8. 4.
h Ap. 11. 15 y 22. 5.
i ver. 10.
j cp. 11. 40.
k cp. 11. 3, 16, 28, 36.
l Mt. 25. 34 Ap. 20. 4 y 22. 5.
m ver. 8.
n cp. 11. 11.
o cp. 8. 12, 24 y 11. 31 Ap. 11. 7
p ver. 9
q cp. 7. 8.
r cp. 11. 31 y 12. 11
s cp. 8. 24, 25 y 11. 36.
t cp. 2. 21
u Ex. 29. 38.
v cp. 12. 7. Ap. 12. 14.
x cp. 4. 13.
y ver. 14.
z ver. 15. cp. 8. 27 y 10. 8, 16.

CAPÍTULO 8

EN el año tercero del reinado del r
[b]Belsasar, me apareció una visi
á mí, Daniel, después de aquella [c]q
me había aparecido antes.
2 Vi en visión, (y aconteció cuando
que yo estaba en [f]Susán, que es cab
cera del reino en la provincia de Persi
vi pues en visión, estando junto
río Ulai,
3 Y alcé mis ojos, y miré, y he aquí
carnero que estaba delante del río,
cual tenía dos cuernos: y aunque er
altos, el uno era más alto que el otr
y el más alto subió á la postre.
4 Vi que el carnero hería con los cue
nos [j]al poniente, al norte, y al medi
día, y que ninguna bestia podía par
delante de él, ni había quien escapa
de su mano: [k]y hacía conforme á
voluntad, y engrandecíase.
5 Y estando yo considerando, he aq
un macho de cabrío venía de la par
del poniente sobre la haz de toda
tierra, el cual no tocaba la tierra:
tenía aquel macho de cabrío un cuer
notable entre sus ojos:
6 Y vino hasta el carnero que ten
los dos cuernos, al cual había yo vis
que estaba delante del río, y corr
contra él con la ira de su fortaleza.
7 Y vilo que llegó junto al carner
y [n]levantóse contra él, é hiriólo,
quebró sus dos cuernos, porque en
carnero no había fuerzas para par
delante de él: derribólo por tanto
tierra, y hollólo; ni hubo quien libra
al carnero de su mano.
8 Y engrandecióse en gran manera
macho de cabrío; y estando en su may
fuerza, aquel gran cuerno fué quebrad
y en su lugar subieron otros cuatr
maravillosos hacia los cuatro vient
del cielo.
9 Y del uno de ellos salió un [q]cuern
pequeño, el cual creció mucho al m
diodía, y al oriente, y hacia la *tierr*
deseable.
10 Y engrandecióse hasta el ejércit
del cielo; y parte del ejército y de la
estrellas echó por tierra, y las holló.
11 Aun contra el príncipe de la fort
leza se engrandeció, y por él fué qu
tado [r]el continuo *sacrificio*, y el luga
de su santuario fué echado por tierra.
12 Y el ejército fuéle entregado
causa de la prevaricación sobre [u]e
continuo *sacrificio:* y echó por tierra l
verdad, é hizo *cuanto quiso*, y sucedió
prósperamente.
13 Y oí [x]un santo que hablaba; y otr
de los santos dijo á aquél que hablaba
¿Hasta cuándo durará la visión d
continuo *sacrificio*, y la prevaricació
asoladora que pone el santuario y e
ejército para ser hollados?
14 Y él me dijo: Hasta dos mil y tre
cientos *días de* tarde y mañana; y e
santuario será purificado.
15 Y acaeció que estando yo Danie
considerando la visión, y buscando s
inteligencia, he aquí, como una seme
janza de hombre se puso delante de m
16 Y oí una voz de hombre entre *la*

riberas de [a]Ulai, que gritó y dijo:
[b]Gabriel, enseña la visión á éste.
17 Vino luego cerca de donde yo es-
taba; y con su venida me asombré, y
caí sobre mi rostro. Empero él me
dijo: Entiende, hijo del hombre, por-
que al tiempo se cumplirá la visión.
18 Y estando él hablando conmigo,
caí dormido en tierra sobre mi ros-
tro: y él me tocó, é hízome estar en pie.
19 Y dijo: He aquí yo te enseñaré lo
que ha de venir en el fin de la ira: por-
que al tiempo se cumplirá:
20 [d]Aquel carnero que viste, que tenía
cuernos, son los reyes de Media y de
Persia.
21 [f]Y el macho cabrío es el rey de
Javán: y el cuerno grande que tenía
entre sus ojos *es* [g]el rey primero.
22 Y que fué quebrado y sucedieron
cuatro en su lugar, *significa que* cuatro
reinos sucederán de la nación, mas no
en la fortaleza de él.
23 Y al cabo del imperio de éstos,
cuando se cumplirán los prevarica-
dores, levantaráse un rey altivo de
rostro, y entendido en dudas.
24 Y su poder se fortalecerá, [k]mas no
con fuerza suya; y destruirá maravi-
llosamente, y prosperará; y hará *arbi-*
trariamente, y destruirá fuertes y al
pueblo de los santos.
25 Y [n]con su sagacidad hará prosperar
el engaño en su mano; y en su corazón
se engrandecerá, y con paz destruirá á
muchos: y contra el príncipe de los
príncipes se levantará; mas [o]sin mano
será quebrantado.
26 Y la visión [p]de la tarde y la mañana
que está dicha, es verdadera: [q]y tú
guarda la visión, porque es para muchos
días.
27 Y yo Daniel fuí quebrantado, y
estuve enfermo algunos días: y cuando
convalecí, [s]hice el negocio del rey; mas
estaba espantado acerca de la visión, y
no había quien la entendiese.

CAPÍTULO 9

[t]EN el año primero [u]de Darío hijo
de Assuero, de la nación de los
Medos, el cual fué puesto por rey so-
bre el reino de los Caldeos;
2 En el año primero de su reinado, yo
Daniel miré atentamente en los libros
el número de los años, del cual habló
Jehová al [z]profeta Jeremías, que había
de concluir la asolación de Jerusalem
en setenta años.
3 Y volví mi rostro [b]al Señor Dios,
buscándole en oración y ruego, en ayu-
no, y cilicio, y ceniza.
4 [c]Y oré á Jehová mi Dios, y confesé,
y dije: Ahora Señor, Dios grande, digno
de ser temido, que guardas el pacto y
la misericordia con los que te aman y
guardan tus mandamientos;
5 Hemos pecado, hemos hecho ini-
quidad, hemos obrado impíamente, y
hemos sido rebeldes, y nos hemos apar-
tado de tus mandamientos y de tus
juicios.
6 No hemos obedecido [f]á tus siervos
los profetas, que en tu nombre hablaron
á nuestros reyes, y á nuestros príncipes,

a ver 2.
b cp. 9. 21. Lc. 1. 19, 26.
c Est. 9. 20.
d ver 3.
e Neh. 9 17. Sal. 130. 4.
f ver 5.
g cp. 11. 3.
h Is. 1. 4-6 Jer. 8. 5, 10.
i Lv. 26. 14, etc. Dt. 27. 15, etc y 28. 15. etc. y 29. 20, 27, etc.
j 1 Cr. 6. 49. 2 Cr. 24. 9. Neh. 10. 29.
k Ap 17. 17.
l 2 R. 23. 22.
m Jer. 39. 16.
n cp. 11. 23.
o cp. 2. 34.
p ver. 14.
q cp. 12. 4.
r Jer 31. 28 y 44. 27
s cp. 6. 2, 3.
t cp. 11. 1
u cp. 5. 31
v 1 S. 12. 7. Sal. 31. 1 y 71. 2.
x ver 20. Zac. 8. 3.
y Lm. 2. 15, 16
z Jer. 25. 12
a Nm. 6. 25.
b Neh. 1. 4.
c Esd. 10 1. Neh. 1. 6.
d Sal. 40. 17 y 70. 5.
e Sal. 79 9, 10 y 102. 15, 16.
f 2 Cr. 36. 15, 16.

á nuestros padres, y á todo el pueblo de
la tierra.
7 Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra
la confusión de rostro, como en el día
de hoy á todo hombre de Judá, y á los
moradores de Jerusalem, y á todo Is-
rael, [c]á los de cerca y á los de lejos, en
todas las tierras á donde los has echado
á causa de su rebelión con que contra
tí se rebelaron.
8 Oh Jehová, nuestra es la confusión
de rostro, de nuestros reyes, de nuestros
príncipes, y de nuestros padres; porque
contra tí pecamos.
9 De Jehová nuestro Dios [e]es el tener
misericordia, y el perdonar, aunque
contra él nos hemos rebelado;
10 Y no obedecimos á la voz de Je-
hová nuestro Dios, para andar en sus
leyes, las cuales puso él delante de
nosotros por mano de sus siervos los
profetas.
11 [h]Y todo Israel traspasó tu ley apar-
tándose para no oir tu voz: por lo cual
ha fluído sobre nosotros la maldición, y
el juramento que está escrito [i]en la ley
de Moisés, [j]siervo de Dios; porque
contra él pecamos.
12 Y él ha verificado su palabra que
habló sobre nosotros, y sobre nuestros
[l]jueces que nos gobernaron, [m]trayendo
sobre nosotros tan grande mal; que
nunca fué hecho debajo del cielo como
el que fué hecho en Jerusalem.
13 Según está escrito en la ley de
Moisés, todo aqueste mal vino sobre
nosotros: y no hemos rogado á la faz
de Jehová nuestro Dios, para conver-
tirnos de nuestras maldades, y entender
tu verdad.
14 Veló por [r]tanto Jehová sobre el
mal, y trájolo sobre nosotros; porque
justo es Jehová nuestro Dios en todas
sus obras que hizo, porque no obedeci-
mos á su voz.
15 Ahora pues, Señor Dios nuestro,
que sacaste tu pueblo de la tierra de
Egipto con mano poderosa, y te hiciste
nombre cual en este día; hemos pecado,
impíamente hemos hecho.
16 Oh Señor, [v]según todas tus justicias,
apártese ahora tu ira y tu furor de sobre
tu ciudad Jerusalem, [x]tu santo monte:
porque á causa de nuestros pecados, y
por la maldad de nuestros padres,
[y]Jerusalem y tu pueblo dados son en
oprobio á todos en derredor nuestro.
17 Ahora pues, Dios nuestro, oye la
oración de tu siervo, y sus ruegos, [a]y
haz que tu rostro resplandezca sobre
tu santuario asolado, por amor del
Señor.
18 Inclina, oh Dios mío, tu oído, y
oye; abre tus ojos, y mira nuestros
asolamientos, y la ciudad sobre la cual
es llamado tu nombre: porque no de-
rramamos nuestros ruegos ante tu aca-
tamiento *confiados* en nuestras justi-
cias, sino en tus muchas miseraciones.
19 Oye, Señor; oh Señor, perdona;
presta oído, Señor, y haz; [d]no pongas
dilación, [e]por amor de tí mismo, Dios
mío: porque tu nombre es llamado
sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.
20 Aun estaba hablando, y orando, y

confesando mi pecado y el pecado de
mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego
delante de Jehová mi Dios por el monte
santo de mi Dios;
21 Aun estaba hablando en oración, y
aquel varón [a]Gabriel, al cual había
visto en visión al principio, volando
con presteza, [b]me tocó [c]como á la hora
del sacrificio de la tarde.
22 E hízome entender, y habló con-
migo, y dijo: Daniel, ahora he salido
para hacerte entender la declaración.
23 Al principio de tus ruegos salió la
palabra, y yo he venido para enseñár-
tela, [e]porque tú eres *varón* de deseos.
Entiende pues la palabra, y entiende la
visión.
24 [f]Setenta semanas están determina-
das sobre tu pueblo y sobre tu santa
ciudad, para acabar la prevaricación, y
concluir el pecado, y expiar la iniqui-
dad; [h]y para traer la justicia de los
siglos, y sellar la visión y la profecía, y
ungir al [i]Santo de los santos.
25 Sepas pues y entiendas, que desde
la salida de la palabra para restaurar y
edificar á Jerusalem hasta [k]el Mesías
Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta
y dos semanas; tornaráse á edificar la
plaza y el muro [m]en tiempos angus-
tiosos.
26 Y después de las sesenta y dos
semanas [n]se quitará la vida al Mesías,
[p]y no por sí: y el pueblo de un príncipe
que ha de venir, destruirá á la ciudad
y el santuario; con inundación será el
fin de ella, y hasta el fin de la guerra
será talada con asolamientos.
27 Y en otra semana confirmará el
pacto á muchos, y á la mitad de la
semana hará cesar el sacrificio y la
ofrenda: después con la muchedumbre
de las abominaciones *será* [t]el desolar,
y *esto* hasta una entera consumación; y
derramaráse [u] la *ya* determinada sobre
el *pueblo* asolado.

CAPÍTULO 10

EN el tercer año de Ciro rey de Persia,
fué revelada palabra á Daniel, cuyo
nombre era [v]Beltsasar; y la palabra era
verdadera, mas el tiempo fijado era
largo: él empero comprendió la pala-
bra, y tuvo inteligencia en la visión.
2 En aquellos días yo Daniel me con-
tristé por espacio de tres semanas.
3 No comí pan delicado, ni entró
carne ni vino en mi boca, [s]ni me unté
con ungüento, hasta que se cumplie-
ron tres semanas de días.
4 Y á los veinte y cuatro días del mes
primero estaba yo á la orilla del gran
río [c]Hiddekel;
5 Y alzando mis ojos miré, y he aquí
un varón [e]vestido de lienzos, y ceñidos
sus lomos de [f]oro de Uphaz:
6 Y su cuerpo era [h]como *piedra de*
Tarsis, y su rostro [i]parecía un relám-
pago, y sus ojos como antorchas de
fuego, y sus brazos y sus pies como de
color de metal resplandeciente, [k]y la
voz de sus palabras como la voz de
ejército.
7 Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión,
y no la vieron los hombres que estaban

[a] cp. 8. 16.
[b] cp. 8. 18.
[c] 1 R. 18. 36.
[d] cp. 8. 18.
[e] Lc. 1. 28.
[f] Lv 25. 8 cp. 10. 2, 3.
[g] ver. 19. Ap. 1. 17.
[h] Is. 53. 11.
[i] Mr. 1 24.
[j] cp. 9. 3, 4, 22, 23.
[k] ver. 26. Jn. 1. 41 y 4. 25.
[l] ver 21. cp. 12. 1. Jud. 9. Ap. 12. 7.
[m] Neh. 4. 8, 16, 18 y 6. 15.
[n] Mr. 9. 12 Lc. 24. 26, 46.
[o] cp. 2. 28.
[p] 1 P. 2. 21 y 3. 18.
[q] ver. 1. cp. 8. 26.
[r] cp. 8. 15.
[s] Is. 6. 7.
[t] Mt. 24. 15. Mr. 13. 14.
[u] Is. 10 23 y 28. 22 Lc. 21. 24.
[v] cp. 1. 7.
[x] ver 11.
[y] Dt. 31. 7, 23.
[s] Am. 6 6 Mt. 6. 17
[a] ver. 13.
[b] cp. 8. 21.
[c] Gn. 2. 14.
[d] cp. 11. 2
[e] Ez. 9. 2.
[f] ver. 13.
[g] Ap 1. 13, 15 y 15. 6.
[h] Ez. 1. 16.
[i] Ez. 1. 14. Ap. 1. 16.
[j] cp. 9. 1.
[k] Ap. 19. 6.

conmigo; sino que cayó sobre ellos un
gran temor, y huyeron, y escondiéronse.
8 Quedé pues yo solo, y vi esta gran
visión, y no quedó en mí esfuerzo;
antes mi fuerza se me trocó en des-
mayo, sin retener vigor alguno.
9 Empero oí la voz de sus palabras:
[d]y oyendo la voz de sus palabras,
estaba yo adormecido sobre mi rostro,
y mi rostro en tierra.
10 Y, he aquí, una mano me tocó,
é hizo que me moviese sobre mis
rodillas, y sobre las palmas de mis
manos.
11 Y díjome: Daniel, varón de deseos,
está atento á las palabras que te habla-
ré, y levántate sobre tus pies; porque
á ti he sido enviado ahora. Y estando
hablando conmigo esto, yo estaba tem-
blando.
12 Y díjome: Daniel, [g]no temas: por-
que desde el primer día que diste tu
corazón á entender, y á afligirte en la
presencia de tu Dios, [j]fueron oídas tus
palabras; y á causa de tus palabras yo
soy venido.
13 Mas el príncipe del reino de Persia
se puso contra mí veintiún días: y he
aquí, [l]Miguel, uno de los principales
príncipes, vino para ayudarme, y yo
quedé allí con los reyes de Persia.
14 Soy pues venido para hacerte saber
lo que ha de venir á tu pueblo [o]en los
postreros días; [q]porque la visión es
aún para días.
15 Y estando hablando conmigo seme-
jantes palabras, puse mis ojos en tierra,
y enmudecí.
16 Mas he aquí, [r]como una semejanza
de hijo de hombre [s]tocó mis labios.
Entonces abrí mi boca, y hablé, y dije
á aquel que estaba delante de mí:
Señor mío, con la visión se revolvieron
mis dolores sobre mí, y no me quedó
fuerza.
17 ¿Cómo pues podrá el siervo de mi
señor hablar con este mi señor? porque
al instante me faltó la fuerza, y no me
ha quedado aliento.
18 Y aquella como semejanza de hom-
bre me tocó otra vez, y me confortó;
19 Y díjome: [x]Varón de deseos, no
temas: paz á ti; [y]ten buen ánimo, y
aliéntate. Y hablando él conmigo cobré
yo vigor, y dije: Hable mi señor, por-
que me has fortalecido.
20 Y dijo: ¿Sabes por qué he venido
á ti? Porque luego tengo de volver
para pelear con [a]el príncipe de los
Persas; y en saliendo yo, luego viene
el príncipe de [b]Grecia.
21 Empero yo te declararé lo que está
escrito en la escritura de [d]verdad: y
ninguno hay que se esfuerce conmigo
en estas cosas, sino [f]Miguel vuestro
príncipe.

CAPÍTULO 11

Y [j]EN el año primero de Darío el de
Media, yo estuve para animarlo y
fortalecerlo.
2 Y ahora yo te mostraré la verdad.
He aquí que aun habrá tres reyes en
Persia, y el cuarto se hará de grandes
riquezas más que todos; y fortificán-

dose con sus riquezas, despertará á
todos contra el reino de Javán.
3 Levantaráse luego [a]un rey valiente, a cp. 7. 6 y 8. 5, 21
el cual se enseñoreará sobre gran do-
minio, y hará su voluntad.
4 Pero cuando estará enseñoreado,
[b]será quebrantado su reino, y repar- b cp. 8. 8, 22
tido por los cuatro vientos del cielo;
y no á sus descendientes, ni según el c Job 20. 8 Sal 37. 36. Es. 26. 21.
señorío con que él se enseñoreó: por-
que su reino será arrancado, y para
otros fuera de aquellos.
5 Y haráse fuerte el rey del mediodía:
mas *uno* de los príncipes de aquél le
sobrepujará, y se hará poderoso; su
señorío será grande señorío.
6 Y al cabo de años se concertarán, y
la hija del rey del mediodía vendrá al
rey del norte para hacer los conciertos.
Empero ella no podrá retener la fuerza
del brazo: ni permanecerá él, ni su
brazo; porque será entregada ella, y
los que la habían traído, asimismo su
hijo, y los que estaban de parte de ella
en aquel tiempo.
7 Mas del renuevo de sus raíces se
levantará uno sobre su silla, y vendrá
con ejército, y entrará en la fortaleza
del rey del norte, y hará en ellos *á su
arbitrio*, y predominará.
8 Y aun los dioses de ellos, con sus
príncipes, con sus vasos preciosos de
plata y de oro, llevará cautivos á
Egipto: y por años se mantendrá él
contra el rey del norte.
9 Así entrará en el reino el rey del
mediodía, y volverá á su tierra.
10 Mas los hijos de aquél se airarán, y
reunirán multitud de grandes ejércitos: d vers. 10, 22
y vendrá á gran priesa, é inundará, y
pasará, y tornará, y llegará con ira
hasta su fortaleza.
11 Por lo cual se enfurecerá el rey
del mediodía, y saldrá, y peleará con
el mismo rey del norte; y pondrá
en campo gran multitud, y toda
aquella multitud será entregada en
su mano.
12 Y la multitud se ensoberbecerá, ele-
varáse su corazón, y derribará muchos
millares; mas no prevalecerá.
13 Y el rey del norte volverá á poner
en campo mayor multitud que pri-
mero, y á cabo del tiempo de años
vendrá á gran priesa con grande ejér-
cito y con muchas riquezas.
14 Y en aquellos tiempos se levantarán
muchos contra el rey del mediodía; é
hijos de disipadores de tu pueblo se
levantarán [e]para confirmar la profecía, e Hob 13. 27
y caerán. f cp. 12. 11.
15 Vendrá pues el rey del norte, y
fundará baluartes, y tomará la ciudad
fuerte; y los brazos del mediodía no
podrán permanecer, ni su pueblo es-
cogido, ni habrá fortaleza que pueda
resistir.
16 Y el que vendrá contra él, hará á
su voluntad, ni habrá quien se le pueda
parar delante; y estará en la tierra
deseable, la cual será consumida en su
poder.
17 Pondrá luego su rostro para venir g cp. 12. 10.
con el poder de todo su reino; y hará Zac. 13. 9.
con aquél cosas rectas, y daréle una
hija de mujeres para trastornarla: mas
no estará ni será por él.
18 Volverá después su rostro á las
islas, y tomará muchas; mas un prín-
cipe le hará parar su afrenta, y aun
tornará sobre él su oprobio.
19 Luego volverá su rostro á las for-
talezas de su tierra: mas tropezará y
caerá, [c]y no parecerá más.
20 Entonces sucederá en su silla uno
que hará pasar exactor por la gloria
del reino; mas en pocos días será que-
brantado, no en enojo, ni en batalla.
21 Y sucederá en su lugar un vil,
al cual no darán la honra del reino:
vendrá empero con paz, y tomará el
reino con halagos.
22 Y con los brazos de inundación
serán inundados delante de él, y serán
quebrantados; y aun también el prín-
cipe del pacto.
23 Y después de los conciertos con
él, él hará engaño, y subirá, y saldrá
vencedor con poca gente.
24 Estando la provincia en paz y en
abundancia, entrará y hará lo que no
hicieron sus padres, ni los padres de
sus padres; presa, y despojos, y rique-
zas repartirá á sus soldados; y contra
las fortalezas formará sus designios: y
esto por tiempo.
25 Y despertará sus fuerzas y su cora-
zón contra el rey del mediodía con
grande ejército: y el rey del mediodía
se moverá á la guerra con grande y
muy fuerte ejército; mas no prevale-
cerá, porque le harán traición.
26 Aun los que comerán su pan, le
quebrantarán; y su ejército será [d]des-
truído, y caerán muchos muertos.
27 Y el corazón de estos dos reyes
será para hacer mal, y en una misma
mesa tratarán mentira: mas no servirá
de nada, porque el plazo aun no es
llegado.
28 Y volveráse á su tierra con grande
riqueza, y su corazón *será* contra el
pacto santo: hará pues, y volveráse á
su tierra.
29 Al tiempo señalado tornará al me-
diodía; mas no será la postrera *venida*
como la primera.
30 Porque vendrán contra él naves de
Chittim, y él se contristará, y se vol-
verá, y enojaráse contra el pacto santo,
y hará: volveráse pues, y pensará en
los que habrán desamparado el santo
pacto.
31 Y serán puestos brazos de su parte;
[f]y contaminarán el santuario de forta-
leza, y quitarán el continuo *sacrificio*,
y pondrán la abominación espantosa.
32 Y con lisonjas hará pecar á los vio-
ladores del pacto: mas el pueblo que
conoce á su Dios, se esforzará, y hará.
33 Y los sabios del pueblo darán sabi-
duría á muchos: y caerán á cuchillo y
á fuego, en cautividad y despojo, por
días.
34 Y en su caer serán ayudados de
pequeño socorro: y muchos se junta-
rán á ellos con lisonjas.
35 Y algunos de los sabios [g]caerán
para ser purgados, y limpiados, y
emblanquecidos, hasta el tiempo

determinado: porque aun para esto
hay plazo.
36 Y el rey hará á su voluntad; y [a]se
ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre
todo dios: y contra [c]el Dios de los
dioses hablará maravillas, y será pros-
perado, hasta que sea consumada la
ira: porque hecha está determinación.
37 Y del Dios de sus padres no se
cuidará, ni del amor de las mujeres:
ni se cuidará de dios alguno, porque
sobre todo se engrandecerá.
38 Mas honrará en su lugar al dios
Mauzim, dios que sus padres no cono-
cieron: honraràlo con oro, y plata, y
piedras preciosas, y con cosas de gran
precio.
39 Y con el dios ajeno que conocerá,
hará á los baluartes de Mauzim crecer
en gloria: y harálos enseñorear sobre
muchos, y por interés repartirá la
tierra.
40 Empero [i]al cabo del tiempo el rey
del mediodía se acorneará con él; y
el rey del norte levantará contra él
[k]como tempestad, con carros y gente
de á caballo, y muchos navíos; y en-
trará por las tierras, é inundará, y
pasará.
41 Y vendrá á la tierra deseable, y
muchas *provincias* caerán; mas éstas
escaparán de su mano: [n]Edom, y Moab,
y lo primero de los hijos de Ammón.
42 Asimismo extenderá su mano á las
otras tierras, y no escapará el país de
Egipto.
43 Y se apoderará de los tesoros de oro
y plata, y de todas las cosas preciosas
de Egipto, de Libia, y Etiopía por
donde pasará.
44 Mas nuevas de oriente y del norte
lo espantarán; y saldrá con grande ira
para destruir y matar muchos.
45 Y plantará las tiendas de su palacio
entre [q]los mares, en [r]el monte deseable
del santuario; y vendrá hasta su fin, y
no tendrá quien le ayude.

CAPÍTULO 12

Y EN aquel tiempo se levantará
[u]Miguel, el gran príncipe que
está por los hijos de tu pueblo; y
será tiempo de angustia, [v]cual nunca
fué después que hubo gente hasta
entonces: mas en aquel tiempo ser
libertado tu pueblo, todos los que s
hallaren escritos en [b]el libro.
2 Y muchos de los que duermen en e
polvo de la tierra serán despertados
[d]unos para vida eterna, y otros par
vergüenza y confusión perpetua.
3 Y los entendidos [e]resplandecerá
como el resplandor del firmamento;
los que enseñan á justicia la multitu
como las estrellas á perpetua etern
dad.
4 Tú empero Daniel, [f]cierra las pala
bras y sella el libro hasta [g]el tiempo d
fin: pasarán muchos, y multiplicarás
la ciencia.
5 Y yo, Daniel, miré, y he aquí otr
dos que estaban, el uno de esta parte
la orilla del río, y el otro de la ot
parte á la orilla del río.
6 Y dijo uno al varón vestido d
[h]lienzos, que estaba sobre las agua
del río: [i]¿Cuándo será el fin de esta
maravillas?
7 Y oía al varón vestido de lienzo
que estaba sobre las aguas del río, e
cual alzó su diestra y su siniestra a
cielo, [l]y juró por el Viviente en l
siglos, que será por [m]tiempo, tiempo
y la mitad. Y cuando se acabare e
esparcimiento del escuadrón del puebl
santo, todas estas cosas serán cumpl
das.
8 Y yo oí, mas no entendí. Y dije
Señor mío, ¿qué será el cumplimient
de estas cosas?
9 Y dijo: Anda, Daniel, que [o]esta
palabras están cerradas y sellada
[g]hasta el tiempo del cumplimiento.
10 Muchos serán limpios, y emblan
quecidos, y purificados: mas los impío
obrarán [p]impíamente, y ninguno de lo
impíos entenderá, pero entenderán lo
entendidos.
11 Y desde el tiempo que fuere qu
tado [s]el continuo *sacrificio* hasta l
[t]abominación espantosa, habrá mi
doscientos y noventa días.
12 Bienaventurado el que esperare,
llegare hasta mil trescientos treinta
cinco días.
13 Y tú irás al fin, y reposarás, y t
levantarás en tu suerte al fin de lo
días.

a 2 Ts. 2. 4. b Ez. 32. 32 Lc. 10. 20. c Dt. 10. 17 d Mt. 25. 46. Jn. 5. 28, 29 Ap. 20. 12. e Mt. 13. 43. f Ap. 5. 1 y 10. 4. g ver. 13 h cp. 10. 5. i ver. 35 j cp. 8. 13. k Zac. 9. 14. l Ap. 10. 6 m cp. 8. 19. n Is. 11. 14. o ver. 4. p Ap. 22. 11. q Ez. 47. 18, 19 r cp. 9. 16, 20 s cp. 11. 31. t cp. 9. 27. u cp. 10. 13. v Mt. 24. 21.

LIBRO DE OSEAS.

CAPÍTULO 1

PALABRA de Jehová que fué á
Oseas hijo de Beeri, [a]en días de
Ozías, Joathán, Achâz, y Ezechías,
reyes de Judá, y en días de [c]Jeroboam
hijo de Joas, rey de Israel.
2 El principio de la palabra de Jehová
con Oseas. Y dijo Jehová á Oseas: Ve,
tómate una mujer fornicaria, é hijos de
fornicaciones: porque [f]la tierra se dará
á fornicar apartándose de Jehová.
3 Fué pues, y tomó á Gomer hija de
Diblaim, la cual concibió y le parió u
hijo.
4 Y díjole Jehová: Ponle por nombr
Jezreel; porque de aquí á poco [b]y
visitaré las sangres de Jezreel sobre l
casa de Jehú, [d]y haré cesar el reino d
la casa de Israel.
5 Y acaecerá [e]que en aquel día que
braré yo el arco de Israel en el valle d
Jezreel.
6 Y concibió aún, y parió una hija
Y díjole *Dios*: Ponle por nombr
[1]Loruhama: [g]porque no más tendr

a Is. 1. 1. Am. 1. 1. Mi. 1. 1. b 2 R. 10. 11. c 2 R. 14. 23 y 15. 1. d 2 R. 15. 10, 12. e 2 R. 15. 29. f Ez. 16. 15. 1 Esto es, *La no compadecida.* g 2 R. 17. 6, 23.

misericordia de la casa de Israel, sino
que los quitaré del todo.
7 Mas de la casa de Judá [a]tendré
misericordia, y salvarélos en Jehová su
Dios: y [c]no los salvaré con arco, ni con
espada, ni con batalla, ni con caballos
ni caballeros.
8 Y después de haber destetado á Lo-
ruhama, concibió y parió un hijo.
9 Y dijo *Dios:* Ponle por nombre [1]Lo-
ammi: porque vosotros no sois mi
pueblo, ni yo seré vuestro *Dios.*
10 Con todo [f]será el número de los
hijos de Israel como la arena de la mar,
que ni se puede medir ni contar. [g]Y
será, que donde se les ha dicho: Vos-
otros no sois mi pueblo, les será dicho:
Sois [h]hijos del [i]Dios viviente.
11 [k]Y los hijos de Judá y de Israel
serán congregados en uno, y levantarán
para sí una cabeza, y subirán de la
tierra: porque el día de [m]Jezreel será
grande.

CAPÍTULO 2

DECID á vuestros hermanos, [3]Ammi;
y á vuestras hermanas, [4]Ruhama:
2 Pleitead con vuestra madre, pleitead:
[o]porque ella no es mi mujer, ni yo su
marido; quite pues sus fornicaciones
de su rostro, y sus adulterios de entre
sus pechos;
3 [q]No sea que yo la despoje desnuda,
y la haga tornar como el día en que
nació, y la ponga como un desierto, y
la deje como tierra seca, y la mate de
sed.
4 Ni tendré misericordia de sus
hijos: porque son hijos de fornica-
ciones.
5 Porque su madre fornicó; la que los
engendró fué avergonzada; porque
dijo: Iré tras mis amantes, que me dan
mi pan y mi agua, mi lana y mi lino,
mi aceite y mi bebida.
6 Por tanto, he aquí [a]yo cerco tu
camino con espinas, y la cercaré con
seto, y no hallará sus caminos.
7 Y seguirá sus amantes, y no los
alcanzará; buscarálos, y no los hallará.
Entonces dirá: [b]Iré, y volveréme á mi
primer marido; porque mejor me iba
entonces que ahora.
8 Y ella no reconoció [d]que yo le daba
el [e]trigo, y el vino, y el aceite, y que les
multipliqué la plata y el oro con que
hicieron á Baal.
9 Por tanto yo tornaré, y tomaré mi
trigo á su tiempo, y mi vino á su sazón,
y quitaré mi lana y mi lino *que había
dado* para cubrir su desnudez.
10 Y ahora descubriré yo su locura
delante de los ojos de sus amantes, y
nadie la librará de mi mano.
11 Y [l]haré cesar todo su gozo, sus
fiestas, [m]sus nuevas lunas y sus sába-
dos, y todas sus festividades.
12 Y haré talar sus vides y sus higueras,
de que ha dicho: Mi salario me son,
que me han dado mis amantes. Y re-
ducirélas á un matorral, y las comerán
las bestias del campo.
13 [o]Y visitaré sobre ella [p]los tiempos
de los Baales, á los cuales incensaba, y
adornábase de sus zarcillos y de sus

a 2 R. 19. 35.
b Is. 40. 2.
c Zac. 4. 6.
d Jos. 7. 26.
1 *No pueblo mío.*
e Ex. 15. 1, 20
f Gn. 32. 12.
2 Esto es, *Mi señor*
g Ro. 9. 26.
h Dt. 14. 1
i Jos. 3. 10. Sal. 42. 2.
j Is. 11. 6-9 Ez. 34. 25.
k Is. 11. 12, 13. Ez. 37. 16-24.
l Sal. 46. 9.
m ver. 4.
n Lv. 26. 5. Jer. 23. 6
3 *Pueblo mío.*
4 *La compadecida.*
o Is. 50. 1.
p Zac. 8. 12.
q Ez. 16. 39
r Sal. 67. 6 y 85. 12.
s cp. 1. 4.
t Jer. 31. 27. Zac. 10. 9
u Ro. 9. 25.
v cp. 1. 9, 10 1 P. 2. 10.
x Zac. 13. 9.
y cp. 1. 2, 3.
z Jer. 3. 20
a Job 3. 23.
b Lc. 15. 17, 18
c Dt. 21. 13.
d Ez. 16. 17-19.
e Dt. 7. 13.
f cp. 10. 8.
g cp. 9. 4.
h Ex. 28. 6.
i Jue. 17. 5.
j Jer. 23. 5 y 30. 9.
k Jer. 31. 12.
l Jer. 7. 34.
m 2 R. 4. 23. Am. 8. 5.
n Is. 1. 18 y 3. 13. Jer. 25. 31. cp. 12. 2.
o cp. 4. 9.
p cp. 11. 2.
q Jer. 4. 28. Jl. 1. 10. Am. 8. 8.

joyeles, é íbase tras sus amantes olvi-
dada de mí, dice Jehová.
14 Empero he aquí, yo la induciré, y la
llevaré al desierto, y hablaré [b]á su
corazón.
15 Y daréle sus viñas desde allí, y [d]el
valle de Achôr por puerta de espe-
ranza; y allí cantará como en los
tiempos de su juventud, y como en
[e]el día de su subida de la tierra de
Egipto.
16 Y será que en aquel tiempo, dice
Jehová, me llamarás Marido mío, y
nunca más me llamarás [2]Baali.
17 Porque quitaré de su boca los
nombres de los Baales, y nunca más
serán mentados por sus nombres.
18 Y haré [j]por ellos concierto en aquel
tiempo con las bestias del campo, y
con las aves del cielo, y con las ser-
pientes de la tierra: y [l]quebraré arco,
y espada, y batalla de la tierra, y haré-
los dormir [n]seguros.
19 Y te desposaré conmigo para siem-
pre; desposarte he conmigo en justicia,
y juicio, y misericordia, y misera-
ciones.
20 Y te desposaré conmigo en fe, y
conocerás á Jehová.
21 Y será que en aquel tiempo [p]res-
ponderé, dice Jehová, yo responderé á
los cielos, y ellos responderán á la
tierra;
22 Y la tierra responderá [r]al trigo, y al
vino, y al aceite, y ellos responderán á
[s]Jezreel.
23 Y [t]sembraréla para mí en la tierra,
y [u]tendré misericordia de Lo-ruhama:
y [v]diré á Lo-ammi: [x]Pueblo mío tú; y
él dirá: Dios mío.

CAPÍTULO 3

Y DÍJOME otra vez Jehová: [y]Ve,
ama una mujer amada de *su* com-
pañero, [z]aunque adúltera, como el
amor de Jehová para con los hijos de
Israel, los cuales miran á dioses ajenos,
y aman frascos de vino.
2 Compréla entonces para mí por
quince *dineros* de plata, y un homer y
medio de cebada;
3 Y díjele: Tú estarás [c]por mía muchos
días: no fornicarás, ni tomarás *otro*
varón; ni tampoco yo *vendré* á ti.
4 Porque muchos días estarán los hijos
de Israel [f]sin rey, y sin príncipe, y [g]sin
sacrificio, y sin estatua, y sin [h]ephod, y
sin [i]teraphim.
5 Después volverán los hijos de Israel,
y buscarán á Jehová su Dios, y á
[j]David su rey; y temerán á Jehová y á
[k]su bondad en el fin de los días.

CAPÍTULO 4

OID palabra de Jehová, hijos de
Israel, porque [n]Jehová pleitea con
los moradores de la tierra; porque no
hay verdad, ni misericordia, ni conoci-
miento de Dios en la tierra.
2 Perjurar, y mentir, y matar, y hurtar
y adulterar prevalecieron, y sangres se
tocaron con sangres.
3 Por lo cual, [q]se enlutará la tierra, y
extenuaráse todo morador de ella, con
las bestias del campo, y las aves del

cielo: y aun los peces de la mar falle-
cerán.
4 Ciertamente hombre no contienda ni
reprenda á hombre, porque [a]tu pueblo
es [b]como los que resisten al sacerdote.
5 Caerás por tanto en el día, y caerá
también contigo el profeta de noche; y
á tu madre talaré.
6 Mi pueblo fué talado, [c]porque le
faltó sabiduría. Porque tú desechaste
la sabiduría, [h]yo te echaré del sacer-
docio: y pues que olvidaste la ley de tu
Dios, también yo me olvidaré de tus
hijos.
7 Conforme á su grandeza así pecaron
contra mí: [j]trocaré su honra en
afrenta.
8 [l]Comen del pecado de mi pueblo, y
en su maldad levantan su alma.
9 Tal será el pueblo como el sacer-
dote: y visitaré sobre él sus caminos,
y pagaréle conforme á sus obras.
10 Y [n]comerán, mas no se hartarán:
fornicarán, mas no se aumentarán:
porque dejaron de atender á Jehová.
11 Fornicación, y vino, y mosto [o]quitan
el corazón.
12 Mi pueblo á su [p]madero pregunta, y
[q]su palo le responde: porque espíritu
de fornicaciones lo engañó, y fornicaron
debajo de sus dioses.
13 Sobre las cabezas [s]de los montes
sacrificaron, é incensaron sobre los
collados, debajo de [t]encinas, y álamos,
y olmos que tuviesen buena sombra:
por tanto, vuestras hijas fornicarán, y
adulterarán vuestras nueras.
14 No visitaré sobre vuestras hijas
cuando fornicaren, ni sobre vuestras
nueras cuando adulteraren: porque
ellos ofrecen con las rameras, y con las
malas mujeres sacrifican: por tanto, el
pueblo sin entendimiento caerá.
15 Si fornicares tú, Israel, á lo menos
no peque Judá: y no entréis en [x]Gil-
gal, ni subáis á [y]Beth-aven; [z]ni juréis,
Vive Jehová.
16 Porque [c]como becerra cerrera se
apartó Israel: ¿apacentarálos ahora
Jehová como á carneros en anchura?
17 [e]Ephraim es dado á ídolos; déjalo.
18 Su bebida se corrompió; fornicaron
pertinazmente: sus príncipes amaron
las dádivas, afrenta *de ellos*.
19 [h]Atóla el viento en sus alas, y de
sus sacrificios serán avergonzados.

CAPÍTULO 5

SACERDOTES, oid esto, y estad
atentos, casa de Israel; y casa del
rey, escuchad: porque á vosotros es el
juicio, pues habéis sido lazo en [j]Mizpa,
y red extendida sobre [k]Tabor.
2 Y haciendo víctimas [m]han bajado
hasta el profundo: por tanto yo seré la
corrección de todos ellos.
3 Yo conozco á Ephraim, é Israel no
me es desconocido: porque ahora, [p]oh
Ephraim, has fornicado, y se ha con-
taminado Israel.
4 No pondrán sus pensamientos en
volverse á su Dios, porque [s]espíritu de
fornicación está en medio de ellos, y no
conocen á Jehová.
5 Y la soberbia de Israel [t]le desmen-

[a] Ex. 32. 7. Dt. 9. 12.
[b] Is. 1. 11. Mi. 6. 6, 7.
[c] Dt. 17. 12.
[d] cp. 6. 7.
[e] Is. 5. 13.
[f] Jer. 4. 5.
[g] 2 Cr. 15. 14. cp. 8. 1.
[h] Ex. 19. 6.
[i] cp. 4. 15.
[j] 1 S. 2. 30. Sal. 106. 20. Jer. 2. 11.
[k] Dt. 19. 14.
[l] Lv. 6. 25, 26 y 10. 17.
[m] Dt. 28. 33.
[n] Lv. 26. 26 Mi. 6. 14.
[o] 1 R. 11. 4.
[p] Jer. 2. 27 y 3. 9. Hab. 2. 19.
[q] Ez. 21. 21, 22.
[r] cp. 13. 7.
[s] Is. 1. 29 y 57. 5, 7. Ez. 6. 13.
[t] Gn. 35. 8. Am. 2. 9.
[u] Dt. 32. 39.
[v] Sal. 71. 20
[x] cp. 12. 12.
[y] Am. 4. 4
[z] Am. 8. 14.
[a] Is. 54. 13.
[b] Mi. 5. 2. Mal. 4. 2. Lc. 1. 78.
[c] Jer. 8. 6.
[d] Dt. 11. 14.
[e] cp. 5. 3.
[f] cp. 11. 8.
[g] cp. 13. 3.
[h] Is. 57. 13.
[i] Mt. 9. 13. 1 S. 15. 22.
[j] Gn. 31. 49.
[k] Jos. 19. 12.
[l] cp. 12. 11.
[m] cp. 9. 9.
[n] cp. 7. 1.
[o] Jer. 11. 9. cp. 5. 1, 2.
[p] cp. 6. 10.
[q] Jer. 5. 30.
[r] cp. 5. 3.
[s] cp. 4. 12.
[t] cp. 7. 10.

tirá en su cara: é Israel y Ephraim
tropezarán en su pecado: tropezará
también Judá con ellos.
6 Con sus ovejas [b]y con sus vacas
andarán buscando á Jehová, y no le
hallarán; apartóse de ellos.
7 Contra Jehová [d]prevaricaron, porque
hijos extraños han engendrado: ahora
los devorará un mes con sus heredades.
8 [f]Tocad [g]bocina en Gabaa, trompeta
en Ramá: sonad tambor en [i]Beth-
aven: tras ti, oh Benjamín.
9 Ephraim será asolado el día del
castigo: en las tribus de Israel hice
conocer verdad.
10 Los príncipes de Judá fueron como
los que [k]traspasan mojones: derramaré
sobre ellos como agua mi ira.
11 Ephraim es [m]vejado, quebrantado
en juicio, porque quiso andar en pos
de mandamientos.
12 Yo pues seré como polilla á
Ephraim, y como carcoma á la casa
de Judá.
13 Y verá Ephraim su enfermedad,
y Judá su llaga: irá entonces Ephraim
al Assur, y enviará al rey Jareb: mas
él no os podrá sanar, ni os curará la
llaga.
14 Porque [r]yo seré como león á
Ephraim, y como cachorro de león á la
casa de Judá: yo, yo arrebataré, y an-
daré; tomaré, y no habrá quien liberte.
15 Andaré, y tornaré á mi lugar hasta
que conozcan su pecado, y busquen mi
rostro. En su angustia madrugarán á
mí.

CAPÍTULO 6

VENID y volvámonos á Jehová: que
[u]él arrebató, y nos curará; hirió,
y nos vendará.
2 [v]Darános vida después de dos días:
al tercer día nos resucitará, y viviremos
delante de él.
3 Y [a]conoceremos, y proseguiremos en
conocer á Jehová: [b]como el alba está
aparejada su salida, y vendrá á nosotros
como la lluvia, [d]como la lluvia tardía *y*
temprana á la tierra.
4 ¿Qué haré á ti, Ephraim? [f]¿Qué
haré á ti, oh Judá? La piedad vuestra
es como la nube de la mañana, [g]y como
el rocío que de madrugada viene.
5 Por esta causa corté con los profetas,
con las palabras de mi boca los maté; y
tus juicios serán *como* luz que sale.
6 Porque misericordia quise, [i]y no
sacrificio; y conocimiento de Dios más
que holocaustos.
7 Mas ellos, cual Adam, traspasaron el
pacto: allí prevaricaron contra mí.
8 Galaad, [l]ciudad de obradores de
iniquidad, ensuciada de sangre.
9 Y como [n]ladrones que esperan á
algún hombre, así [o]junta de sacerdotes
mancomunadamente mata en el ca-
mino: porque ponen en efecto la abo-
minación.
10 En la casa de Israel [q]he visto
suciedad: allí [r]fornicó Ephraim, se
contaminó Israel:
11 También Judá puso en ti *una*
planta, habiendo yo vuelto la cautivi-
dad de mi pueblo.

CAPÍTULO 7

ESTANDO yo curando á Israel, des-
cubrióse la iniquidad de Ephraim,
y las maldades de Samaria; porque
obraron engaño: y viene el ladrón, y el
salteador despoja de fuera.
2 Y no dicen en su corazón que tengo
en la memoria toda su maldad: ahora
los rodearán sus obras; [a] delante de mí
están.
3 Con su maldad alegran al rey, y á los
príncipes con sus mentiras.
4 Todos ellos adúlteros; son como
horno encendido por el hornero, *el cual*
cesará de avivar después que esté hecha
la masa, hasta que esté leuda.
5 El día de nuestro rey los príncipes lo
hicieron enfermar con vasos de vino:
extendió su mano con los escarnece-
dores.
6 Porque aplicaron su corazón, seme-
jante á un horno, á sus artificios: toda
la noche duerme su hornero; á la
mañana está encendido como llama de
fuego.
7 Todos ellos arden como un horno, y
devoraron á sus jueces: cayeron todos
sus reyes: [i] no hay entre ellos quien á
mí clame.
8 Ephraim se [j] envolvió con los pue-
blos; Ephraim fué torta no vuelta.
9 Comieron extraños su [l] sustancia, y
él no lo supo; y aun vejez se ha espar-
cido por él, y él no lo entendió.
10 Y [m] la soberbia de Israel testificará
contra él en su cara: [o] y no se tornaron
á Jehová su Dios, ni lo buscaron con
todo esto.
11 Y [p] fué Ephraim como paloma
incauta, sin entendimiento: [q] llamarán
á Egipto, acudirán al Asirio.
12 Cuando fueren, [r] extenderé sobre
ellos mi red, hacerlos he caer como
aves del cielo; castigarélos conforme
á lo que se ha oído [u] en sus congre-
gaciones.
13 ¡Ay de ellos! porque se apartaron
de mí: destrucción sobre ellos, porque
contra mí se rebelaron; [y] yo los redimí,
y ellos hablaron contra mí mentiras.
14 Y no clamaron [a] á mí con su cora-
zón cuando aullaron sobre sus camas,
para el trigo y el mosto se congregaron,
rebeláronse contra mí.
15 Y yo *los* ceñí, esforcé sus brazos,
y contra mí pensaron mal.
16 Tornáronse, mas no [d] al Altísimo:
fueron [e] como arco engañoso: cayeron
sus príncipes á cuchillo por la soberbia
[f] de su lengua: éste será su escarnio
[g] en la tierra de Egipto.

CAPÍTULO 8

PON á tu boca [i] trompeta. *Vendrá*
como [j] águila contra la casa de
Jehová, porque [k] traspasaron mi pacto,
y se rebelaron contra mi ley.
2 A mí clamará Israel: [m] Dios mío,
te hemos conocido.
3 Israel desamparó el bien: enemigo
lo perseguirá.
4 Ellos hicieron reyes, [o] mas no por
mí; constituyeron príncipes, mas yo
no lo supe: [p] de su plata y de su oro

a Sal. 90. 8.
b op. 7. 8.
c Jer 22. 28.
d 2 R. 15. 19
e Jer. 2. 24.
f Ez. 16. 33, 34, 41.
g Is. 10. 8. Ez. 26. 7.
h Dt. 4. 6, 8.
i 2 R. 15. 10, 14, 25, 30.
j Sal. 106. 35.
k Dt. 28. 68. cp 9. 3 y 11. 5.
l cp. 8. 7
m cp. 5. 5.
n Am. 2. 5
o Is. 9. 13.
p cp. 11. 11.
q 2 R. 17. 4. cp 12. 1.
r Ez. 12. 13.
s cp. 5. 3.
t cp. 2. 5.
u Lv. 26. 14, 39.
v Jer. 2. 7.
x cp. 8. 13 y 11. 5.
y Mi. 6. 4.
z Dn. 1. 8.
a Jer. 3. 10.
b Dt. 26. 14. Jer. 16. 7
c Nm. 19. 14.
d cp. 11. 7.
e Sal. 78. 57.
f Sal. 78. 9.
g cp. 9. 3.
h Is. 19. 13.
i cp. 5. 8.
j Dt. 28. 49.
k cp. 6. 7.
l Ez. 13. 3.
m Mt. 7. 21-23.
n Ez. 3. 17.
o 1 R. 12. 20. 2 R. 15. 13, 17, 23.
p cp. 2. 8.

hicieron ídolos para sí, para ser tala-
dos.
5 Tu becerro, oh Samaria, te hizo
alejar; encendióse mi enojo contra
ellos, hasta que no pudieron alcanzar
inocencia.
6 Porque de Israel es, y artífice lo
hizo; que no es Dios: por lo que en
pedazos será deshecho el becerro de
Samaria.
7 Porque sembraron viento, y tor-
bellino segarán: no tendrán mies, ni
el fruto hará harina; si la hiciere,
[b] extraños la tragarán.
8 Será tragado Israel: presto serán
entre las gentes [c] como vaso en que
no hay contentamiento.
9 Porque [d] ellos subieron á Assur,
[e] asno montés para sí solo: Ephraim
[f] con salario alquiló amantes.
10 Aunque alquilen á las gentes,
ahora las juntaré; y serán un poco
afligidos por la carga [g] del rey y de los
príncipes.
11 Porque multiplicó Ephraim altares
para pecar, tuvo altares para pecar.
12 Escribíle [h] las grandezas de mi ley,
y fueron tenidas por cosas ajenas.
13 En los sacrificios de mis dones
sacrificaron carne, y comieron: no los
quiso Jehová: ahora se acordará de su
iniquidad, y visitará su pecado [k] ellos
se tornarán á Egipto.
14 Olvidó pues Israel á su Hacedor, y
edificó templos, y Judá multiplicó
ciudades fuertes: mas [n] yo meteré
fuego en sus ciudades, el cual devora-
rá sus palacios.

CAPÍTULO 9

NO te alegres, oh Israel, hasta saltar
de gozo como los pueblos, pues
[s] has fornicado *apartándote* de tu
Dios: amaste [t] salario por todas las
eras de trigo.
2 La era y el lagar no los mantendrán;
les fallará el mosto.
3 No quedarán [v] en la tierra de Je-
hová, sino que [x] volverá Ephraim á
Egipto, y á Asiria, [z] donde comerán
vianda inmunda.
4 No derramarán vino á Jehová, ni
él tomará contento en sus sacrificios;
como [b] pan de enlutados les serán á
ellos; [c] todos los que comieren de él,
serán inmundos. Será pues el pan de
ellos para sí mismos; no entrará en la
casa de Jehová.
5 ¿Qué haréis el día de la solemnidad,
y el día de la fiesta de Jehová?
6 Porque, he aquí se fueron ellos á
causa de la destrucción: Egipto los re-
cogerá, [h] Memphis los enterrará: espino
poseerá por heredad lo deseable de su
plata, ortiga crecerá en sus moradas.
7 Vinieron los días de la visitación,
vinieron los días de la paga; conoceràlo
Israel: necio el profeta, [l] insensato el
varón de espíritu, á causa de la multi-
tud de tu maldad, y grande odio.
8 [n] Atalaya *es* Ephraim para con mi
Dios: el profeta *es* lazo de cazador en
todos sus caminos, odio en la casa de su
Dios.
9 Llegaron al profundo, corrompiéron-

se, como en los días [a] de Gabaa: ahora
se acordará de su iniquidad; visitará
su pecado.
10 Como uvas en el desierto hallé á
Israel: como la [c] fruta temprana de la
higuera en su principio vi á vuestros
padres. Ellos entraron á [d] Baal-peor,
y se apartaron para vergüenza, é hi-
ciéronse abominables como aquello
que amaron.
11 Ephraim, cual ave volará [f] su gloria
desde el nacimiento, aun desde el
vientre y desde la concepción.
12 Y [i] si llegaren á grandes sus hijos,
quitarélos de entre los hombres, porque
¡ay de ellos también, cuando de ellos
me apartare!
13 Ephraim, [j] según veo, es semejante
á Tiro, asentada en lugar delicioso:
mas Ephraim sacará sus hijos al
matador.
14 Dales, oh Jehová, lo que les has
de dar: dales matriz expeliente, y en-
jutos pechos.
15 Toda la maldad de ellos *fué* [m] en
Gilgal; allí, pues, les tomé aversión:
por la malicia de sus obras echarélos
de mi casa; no los amaré más; todos
sus príncipes son desleales.
16 Ephraim fué herido, secóse su
cepa, no hará más fruto: aunque
engendren, yo mataré lo deseable de
su vientre.
17 Mi Dios los desechará, porque ellos
no le oyeron; y [r] andarán errantes
entre las gentes.

CAPÍTULO 10

ES Israel una frondosa viña, haciendo
fruto [u] para sí: conforme á la mul-
tiplicación de su fruto [x] multiplicó
altares, conforme á la bondad de su
tierra [z] aumentaron sus estatuas.
2 Dividióse su corazón. Ahora serán
hallados culpables: él quebrantará
sus altares, asolará sus estatuas.
3 Porque dirán ahora: No tenemos
rey, porque no temimos á Jehová:
¿y qué haría el rey por nosotros?
4 Han hablado palabras jurando en
vano al hacer alianza: por tanto, el
juicio florecerá como ajenjo en los
surcos del campo.
5 Por [c] las becerras' de [d] Beth-aven
serán atemorizados los moradores de
Samaria: porque su pueblo lamentará
á causa del *becerro*, y sus sacerdotes
que en él se regocijaban por su gloria,
la cual será disipada.
6 [g] Y aun será él llevado á Asiria en
presente [i] al rey Jareb: Ephraim será
avergonzado, é Israel será confuso de
su consejo.
7 De Samaria fué cortado su rey como
la espuma sobre la superficie de las
aguas.
8 Y los altares de [k] Avén serán des-
truídos, el pecado de Israel; crecerá
sobre sus altares espino y cardo. [m] Y
dirán á los montes: Cubridnos; y á
los collados: Caed sobre nosotros.
9 Desde los días de Gabaa has pecado,
[o] oh Israel: allí estuvieron: no los
tomó [p] la batalla en Gabaa contra los
inicuos.

10 Y los castigaré como deseo: y pue-
blos se juntarán sobre ellos cuando
serán atados en sus dos surcos.
11 Ephraim es [b] becerra domada, ama-
dora del trillar; mas yo pasaré sobre
su lozana cerviz: yo haré llevar *yugo*
á Ephraim; arará Judá, quebrará sus
terrones Jacob.
12 [e] Sembrad para vosotros en justicia,
segad para vosotros en misericordia;
arad [g] para vosotros barbecho: porque
es el tiempo de buscar á Jehová,
hasta que venga y os [h] enseñe justi-
cia.
13 Habéis arado impiedad, segasteis
iniquidad: comeréis fruto de mentira:
porque confiaste en tu camino, en la
multitud de tus fuertes.
14 Por tanto, en tus pueblos se le-
vantará alboroto, y todas tus fortalezas
serán destruídas, como destruyó [k] Sal-
mán á Beth-arbel el día de la batalla:
[l] la madre fué arrojada sobre los
hijos.
15 Así hará á vosotros Beth-el por la
maldad de vuestra maldad: en la
mañana será del todo cortado el rey
de Israel.

CAPÍTULO 11

[n] CUANDO Israel era muchacho, yo
lo amé, y [o] de Egipto [p] llamé
á mi hijo.
2 Como [q] los llamaban, así ellos se
iban de su presencia; [s] á los Baales
sacrificaban, y á las esculturas ofrecían
sahumerios.
3 Yo con todo eso guiaba [t] en pies al
mismo Ephraim, tomándolos de sus
brazos; y no conocieron que [v] yo los
cuidaba.
4 [y] Con cuerdas humanas los traje,
con cuerdas de amor: y fuí para ellos
como los que alzan el yugo de sobre
sus mejillas, y llegué hacia él la
comida.
5 No tornará á tierra de Egipto, [a] antes
el mismo Assur será su rey, porque no
se quisieron convertir.
6 Y caerá espada sobre sus ciudades,
y consumirá sus aldeas; consumirálas
[b] á causa de sus consejos.
7 Entre tanto, está mi pueblo adherido
á la rebelión contra mí: aunque lo
llaman al Altísimo, ninguno absoluta-
mente quiere ensalzar*le*.
8 [e] ¿Cómo tengo de dejarte, oh Ephraim?
¿he de entregarte yo, Israel? [f] ¿cómo
podré yo hacerte como Adma, ni
ponerte como á [h] Zeboim? Mi corazón
se revuelve dentro de mí, inflámanse
todas mis conmiseraciones.
9 No ejecutaré el furor de mi ira, no
volveré para destruir á Ephraim: [j] por-
que Dios soy, y no hombre; el Santo
en medio de ti: y no entraré en la
ciudad.
10 En pos de Jehová caminarán: [l] él
bramará como león: cual león rugirá
él de cierto, y los hijos se moverán
azorados [n] del occidente.
11 Como ave se moverán velozmente
de Egipto, y de la tierra de Asiria
como paloma: [q] y pondrélos en sus
casas, dice Jehová.

a Jue. 19. 16, etc. cp. 10. 9.
b Jer 48. 34. cp 11. 4.
c Jer. 24. 2.
d Nm. 23. 28.
e Ga. 6. 8.
f cp. 10. 5.
g Jer. 4. 3.
h Is. 45. 8.
i Job 27. 14.
j Ex. cps 26–28.
k 2 R. 17. 3.
l cp. 13. 16.
m cp. 4. 15.
n cp. 2. 15.
o Ex 4. 22, 23.
p Mt. 2. 15.
q Jer. 7. 25, 26.
r Dt. 28 64, 65.
s 2 R 17 16.
t Dt. 1. 31.
u Lc. 12. 21.
v Ex. 15. 26.
x cp. 8. 11.
y Jn. 6. 44.
z cp. 8. 4.
a cp. 8. 13.
b cp. 10. 6.
c 1 R. 12. 28.
d ver. 15 cp. 4. 15.
e Jer. 9. 7.
f Gn. 19. 24, 25.
g cp. 12. 2.
h Dt. 29. 23.
i cp. 5. 13.
j Nm. 23. 19.
k cp. 4. 15.
l Jl. 3. 16.
m Lc. 23. 30. Ap 6. 16 y 9. 6.
n Is. 11. 11.
o cp. 9. 9.
p Jue. 20. 18.
q Ex. 37. 21, 25.

CAPÍTULO 12

CERCÓME Ephraim con mentira,
y la casa de Israel con engaño:
mas Judá aun domina con Dios, y es
fiel con los santos.
2 Ephraim [b]se apacienta del viento,
y sigue al solano: mentira y destruc-
ción [c]aumenta continuamente; porque
hicieron alianza con los Asirios, y aceite
se lleva á Egipto.
3 Pleito tiene Jehová con Judá para
visitar á Jacob conforme á sus caminos:
pagarále conforme á sus obras.
4 En el vientre [f]tomó por el calcañar
á su hermano, y con su fortaleza [h]ven-
ció al ángel.
5 Venció al ángel, y prevaleció: lloró,
y rogóle: [j]en Beth-el le halló, y allí
habló con nosotros.
6 Mas Jehová es Dios de los ejércitos:
Jehová es su [k]memorial.
7 Tú pues, conviértete á tu Dios:
guarda misericordia y juicio, y en tu
Dios espera siempre.
8 *Es* mercader *que* tiene en su mano
peso falso, amador de opresión.
9 Y dijo Ephraim: [n]Ciertamente yo he
enriquecido, hallado he riquezas para
mí: nadie hallará en mí iniquidad, ni
pecado en todos mis trabajos.
10 Empero yo soy Jehová tu Dios
desde la tierra de Egipto: [q]aun te
haré morar en tiendas, como en los
días de la fiesta.
11 Y hablado he á los profetas, y yo
aumenté la profecía, y por mano de los
profetas puse semejanzas.
12 ¿Es Galaad iniquidad? Ciertamente
vanidad han sido: en Gilgal sacrificaron
bueyes: y aun son sus altares como
montones en los surcos del campo.
13 Mas Jacob [t]huyó á tierra de Aram,
y [u]sirvió Israel por mujer, y por mujer
fué pastor.
14 [v]Y por profeta [x]hizo subir Jehová
á Israel de Egipto, y por profeta fué
guardado.
15 Enojado ha Ephraim *á Dios* con
amarguras; por tanto, sus sangres se
derramarán sobre él, y su Señor le
pagará su oprobio.

CAPÍTULO 13

CUANDO Ephraim hablaba, hubo
temor; fué ensalzado en Israel;
mas [d]pecó en Baal, y murió.
2 Y ahora añadieron á su pecado, y
de su plata se han hecho según su
entendimiento, estatuas de fundición,
ídolos, toda obra de artífices; acerca
de los cuales dicen á los hombres que
sacrifican, que besen los becerros.
3 Por tanto serán como la niebla de la
mañana, y como el rocío de la ma-
drugada que se pasa; [g]como el tamo
que la tempestad arroja de la era, y
como el humo que de la chimenea
sale.
4 Mas yo soy Jehová tu Dios desde la
tierra de Egipto: no conocerás pues
Dios fuera de mí, [k]ni otro Salvador
sino á mí.
5 Yo te conocí [m]en el desierto, [n]en
tierra seca.
6 En sus pastos se hartaron, [a]hartá-
ronse, y ensoberbecióse su corazón: por
esta causa se olvidaron de mí.
7 Por tanto, yo seré para ellos como
león; como un leopardo en el camino
los espiaré.
8 Como oso que ha perdido los hijos
los encontraré, y romperé las telas de
su corazón, y allí los devoraré como
león: bestia del campo los despedazará.
9 Te perdiste, [d]oh Israel, [e]mas en mí
está tu ayuda.
10 ¿Dónde está tu rey, para que te
guarde con todas tus ciudades? ¿y tus
jueces, de los cuales [g]dijiste: Dame
rey y príncipes?
11 Díte [i]rey en mi furor, y quitélo en
mi ira.
12 Atada está la maldad de Ephraim;
su pecado está guardado.
13 Dolores de mujer de parto le ven-
drán: es un hijo ignorante, que *de otra
manera* no estuviera tanto tiempo [l]en
el rompimiento de los hijos.
14 De la mano del sepulcro los redi-
miré, librarélos de la muerte. [m]Oh
muerte, yo seré tu muerte; y seré tu
destrucción, oh sepulcro; [o]arrepenti-
miento será escondido de mis ojos.
15 Aunque él fructificará entre los
hermanos, [p]vendrá el solano, viento de
Jehová, subiendo de la parte del de-
sierto, y secarse ha su vena, y secaráse
su manadero: él saqueará el tesoro de
todas las preciosas alhajas.
16 Samaria será asolada, porque se
rebeló contra su Dios: [r]caerán á cu-
chillo: sus niños serán estrellados, y
sus preñadas serán abiertas.

CAPÍTULO 14

CONVIÉRTETE, oh Israel, á [s]Jehová
tu Dios: porque por tu pecado has
caído.
2 Tomad con vosotros palabras, y con-
vertíos á Jehová, y decidle: Quita toda
iniquidad, y acepta el bien, y daremos
[y]becerros de nuestros labios.
3 No [z]nos librará Assur; [a]no subiremos
sobre caballos, ni nunca más diremos á
la obra de nuestras manos: Dioses
nuestros: [b]porque en ti el huérfano
alcanzará misericordia.
4 Yo medicinaré su rebelión, [c]amaré-
los de voluntad: porque mi furor se
apartó de ellos.
5 Yo [e]seré á Israel como rocío: él
florecerá como lirio, y extenderá sus
raíces como el Líbano.
6 Extenderse han sus ramos, y será su
gloria como la de la oliva, y olerá como
el Líbano.
7 Volverán, [f]y se sentarán bajo de su
sombra: serán vivificados *como* trigo,
y florecerán como la vid: su olor, como
de vino del Líbano.
8 Ephraim *dirá:* ¿Qué más tendré ya
con los ídolos? Yo lo oiré, y miraré:
yo *seré á él* como la haya verde: [i]de mí
será hallado tu fruto.
9 ¿Quién [j]es sabio para que entienda
esto, y prudente para que lo sepa?
Porque [l]los caminos de Jehová son
derechos, y los justos andarán por
ellos: mas los rebeldes en ellos caerán.

a Dt. 8. 12, 14.
b Job 15. 2.
c op. 5. 13.
d op. 14. 1.
e ver. 4.
f Gn. 25. 26
g 1 S. 8. 5, 19.
h Gn. 32. 28.
i 1 S. 15. 22, 23.
j Gn. 28. 12.
k Ex. 3. 15.
l Is. 37. 3.
m 1 Co. 15. 55.
n Zac. 11. 5.
o Ro. 11. 29.
p cp. 12. 2.
q Lv. 23. 34.
r cp. 10. 14.
s cp. 12. 6.
t Gn. 28. 5.
u Gn. 29. 20, 28.
v Dt. 18. 15.
x Ex. 12. 50.
y Sal. 50. 14. He. 13. 15.
z cp. 5. 13.
a Is. 30. 2, 16 y 31. 1.
b Sal. 10. 14.
c cp. 11. 1.
d cp. 11. 2.
e Mi. 5. 7.
f Sal. 91. 1.
g Sal. 1. 4.
h Sal. 68. 2.
i Jn. 15. 4, 5.
j Sal. 107. 43.
k Dt. 32. 37-39.
l Pr. 10. 29.
m Dt. 2. 7.
n Dt. 8. 15.

LIBRO DE JOEL.

CAPÍTULO 1

PALABRA de Jehová que fué á Joel
hijo de Pethuel.
2 Oid esto, [b]viejos, y escuchad, todos
los moradores de la tierra. [c]¿Ha acon-
tecido esto en vuestros días, ó en los
días de vuestros padres?
3 De esto [d]contaréis á vuestros hijos,
y vuestros hijos á sus hijos, y sus hijos
á la otra generación.
4 Lo que quedó [e]de la oruga comió la
langosta, y lo que quedó de la langosta
comió el pulgón; y el revoltón comió
lo que del pulgón había quedado.
5 Despertad, borrachos, y llorad; aullad
todos los que bebéis vino, á causa del
mosto, [k]porque os es quitado de vuestra
boca.
6 Porque [l]gente subió á mi tierra,
fuerte y sin número; sus dientes,
dientes de león, y sus muelas, de
león.
7 Asoló mi vid, y descortezó mi hi-
guera: del todo la desnudó y derribó:
sus ramas quedaron blancas.
8 Llora tú como moza vestida de saco
por [o]el marido de su juventud.
9 Pereció el presente [p]y la libación de
la casa de Jehová: los sacerdotes mi-
nistros de Jehová hicieron luto.
10 El campo fué destruído, [q]enlutóse
la tierra; porque el trigo fué destruído,
se secó el mosto, perdióse el aceite.
11 Confundíos, labradores, aullad,
viñeros, por el trigo y la cebada; por-
que se perdió la mies del campo.
12 Secóse la vid, y pereció la higuera,
el granado también, la palma, y el
manzano; secáronse todos los árboles
del campo; por lo cual [s]se secó el gozo
de los hijos de los hombres.
13 Ceñíos y lamentad, [t]sacerdotes;
aullad, ministros del altar; venid, dor-
mid en sacos, ministros de mi Dios:
porque quitado es de la casa de vuestro
Dios el presente y la libación.
14 [u]Pregonad ayuno, llamad á [v]con-
gregación; congregad los ancianos y
todos los moradores de la tierra en la
casa de Jehová vuestro Dios, y clamad
á Jehová.
15 ¡Ay del día! porque cercano está
el [z]día de Jehová, y vendrá como des-
trucción por el Todopoderoso.
16 ¿No es quitado el mantenimiento
de delante de nuestros ojos, [b]la alegría
y el placer de la casa de nuestro Dios?
17 El grano se pudrió debajo de sus
terrones, los bastimentos fueron aso-
lados, los alfolíes destruídos; porque se
secó el trigo.
18 ¡Cuánto gimieron [f]las bestias!
¡cuán turbados anduvieron los hatos de
los bueyes, porque no tuvieron pastos!
también [h]fueron asolados los rebaños
de las ovejas.
19 A ti, oh Jehová, clamaré: porque

a Sal. 104. 21 y 145. 15.
b ver. 14.
c cp. 2. 2.
d Sal. 78. 4.
e ver. 15. Os. 5. 8.
f cp. 3. 17.
g Dt. 28. 38. cp. 2. 25.
h vers. 11, 31. cp. 1. 15.
i Am. 5. 18, 20.
j Am. 4. 13.
k Is. 32. 10.
l cp. 2. 2.
m Ez. 28. 13.
n Ap. 9. 7.
o Pr. 2. 17 Jer. 3. 4.
p ver 13. cp. 2. 14.
q Os. 4. 3.
r Jer 8 21. Nah. 2. 10.
s Is. 24. 11. Jer. 48. 33.
t Jer. 4. 8.
u 2 Cr. 20 3. cp. 2. 15. 16.
v Lv. 23. 36.
x cp. 3. 16.
y Mt. 24. 29.
z Is. 13. 6, 9. Jer. 46. 10. Ez. 30 3. cp. 2. 1.
a Nm. 24. 23. Mal. 3. 2.
b Dt. 12. 6, 7 y 16. 11, 14, 15.
c Dt. 4. 30. 1 S. 7 3. Os. 12. 7.
d 1 S. 7. 6.
e Sal. 34. 18.
f Os. 4. 3.
g Jon. 4. 2. Nah. 1. 3.
h Os. 13. 16.
i Am. 5. 15. Jon. 3. 9.
j Is. 65. 8. Hag. 2. 19. Mal. 3. 10.

fuego consumió los pastos del desierto
y llama abrasó todos los árboles de
campo.
20 Las bestias del campo [a]bramarán
también á ti; porque se secaron lo
arroyos de las aguas, y fuego consumi
las praderías del desierto.

CAPÍTULO 2

[e]TOCAD trompeta [f]en Sión, y pre
gonad en [f]mi santo monte: tiem
blen todos los moradores de la tierra
porque viene [h]el día de Jehová, porqu
está cercano.
2 Día de tinieblas [i]y de oscuridad, dí
de nube y de sombra, que sobre lo
montes se derrama como [j]el alba: u
pueblo grande y fuerte: nunca desd
el siglo fué semejante, ni después de é
será jamás en años de generación e
generación.
3 Delante de él consumirá fuego, tra
de él abrasará llama; como [m]el huert
de Edén será la tierra delante de él,
detrás de él *como* desierto asolado; n
tampoco habrá quien de él escape.
4 Su parecer, [n]como parecer de ca
ballos; y como gente de á caballo corre
rán.
5 Como estruendo de carros saltarán
sobre las cumbres de los montes; com
sonido de llama de fuego que consum
hojarascas, como fuerte pueblo apare
jado para la batalla.
6 Delante de él temerán los pueblos
[r]pondránse mustios todos los sem
blantes.
7 Como valientes correrán, como hom
bres de guerra subirán la muralla;
cada cual irá en sus caminos, y n
torcerán sus sendas.
8 Ninguno apretará á su compañero
cada uno irá por su carrera; y au
cayendo sobre la espada no se herirán.
9 Irán por la ciudad, correrán por e
muro, subirán por las casas, entrarán
por las ventanas á manera de ladrones
10 [x]Delante de él temblará la tierra, s
estremecerán los cielos: [y]el sol y l
luna se oscurecerán, y las estrellas re
traerán su resplandor.
11 Y Jehová dará su voz delante de s
ejército. porque muchos son sus reale
y fuertes, que ponen en efecto su pala
bra: porque grande es el día de Jehová
y muy terrible; ¿y [a]quién lo podr
sufrir?
12 Por eso pues ahora, dice Jehová
[c]convertíos á mí con todo vuestr
corazón, [d]con ayuno y lloro y llanto.
13 Y [e]lacerad vuestro corazón,
no vuestros vestidos; y convertío
á Jehová vuestro Dios; [g]porqu
misericordioso es y clemente, tard
para la ira, y grande en misericordia
y que se arrepiente del castigo.
14 ¿Quién sabe si volverá [i]y se apia
dará, y dejará [j]bendición tras de él

[a]presente y libación para Jehová Dios
vuestro?
15 [c]Tocad trompeta en Sión, [d]pregonad
ayuno, llamad á congregación.
16 Reunid el pueblo, [e]santificad la
reunión, juntad los viejos, congregad
los niños y los que maman: [g]salga de
su cámara el novio, y de su tálamo la
novia.
17 [h]Entre la entrada y el altar, lloren
los sacerdotes, ministros de Jehová, y
digan: Perdona, oh Jehová, á tu pueblo,
y no pongas en oprobio tu heredad,
para que las gentes se enseñoreen de
ella. [l]¿Por qué han de decir entre los
pueblos: Dónde está su Dios?
18 Y Jehová celará su tierra, y perdo-
nará su pueblo.
19 Y responderá Jehová, y dirá á su
pueblo: He aquí yo os envío pan, y
[n]mosto, y aceite, y seréis saciados de
ellos: y nunca más os pondré en opro-
bio entre las gentes.
20 Y haré alejar de vosotros [p]al del
aquilón, y echarélo en la tierra seca y
desierta: su faz [q]será hacia el mar
oriental, [s]y su fin al mar occidental, y
exhalará su hedor; y subirá su pudri-
ción, porque hizo grandes cosas.
21 Tierra, no temas; alégrate y gózate:
porque Jehová ha de hacer grandes
cosas.
22 Animales del campo, no temáis;
porque [t]los pastos del desierto rever-
decerán, porque los árboles llevarán su
fruto, la higuera y la vid darán sus
frutos.
23 Vosotros también, hijos de Sión,
alegraos y gozaos en Jehová vuestro
Dios; porque os ha dado la primera
lluvia arregladamente, [u]y hará des-
cender sobre vosotros lluvia temprana
y tardía *como* al principio.
24 Y las eras se henchirán de trigo, y
[v]los lagares rebosarán de vino y aceite.
25 Y os restituiré los años [y]que comió
la oruga, la langosta, el pulgón, y el
revoltón; mi grande ejército que envié
contra vosotros.
26 Y comeréis hasta saciaros, y ala-
baréis el nombre de Jehová vuestro
Dios, el cual hizo maravillas con vos-
otros: y nunca jamás será [b]mi pueblo
avergonzado.
27 Y conoceréis que [d]en medio de
Israel [e]estoy yo, y que yo soy Jehová
vuestro Dios, y no hay otro: y mi pueblo
nunca jamás será avergonzado.
28 Y será que después de esto, [g]derra-
maré mi Espíritu sobre toda carne, y
profetizarán [i]vuestros hijos y vuestras
hijas; vuestros viejos soñarán sueños,
y vuestros mancebos verán visiones.
29 Y aun también sobre los siervos y
sobre las siervas derramaré mi Espíritu
en aquellos días.
30 Y [k]daré prodigios en el cielo y en
la tierra, sangre, y fuego, y columnas de
humo.
31 [m]El sol se tornará en tinieblas, [n]y
la luna en sangre, [o]antes que venga el
día [q]grande y espantoso de Jehová.
32 Y será que [r]cualquiera que invocare
el nombre de Jehová, será salvo: por-
que [t]en el monte de Sión y en Jerusalem

a op. 1. 9, 13.
b Is. 1. 9
y 10. 21
y 11. 11, 16.
Jer. 31. 7.
Mi. 4. 7
y 5. 3, 7, 8
y 7. 18.
Zac. 8. 6, 12.
c ver. 1.
d cp. 1. 14.
e Ex. 19. 10, 22
f Jer. 30. 3.
Ez. 33. 14.
g 1 Co. 7. 5.
h Ez. 8. 16.
Mt. 23. 35.
i Sof. 3. 8.
Zac. 14. 2-4.
j 2 Cr. 20. 26.
k Is. 66. 16.
Ez. 38. 22
l Ex. 32. 11, 12
Dt. 9. 26-29.
Sal. 42. 3.
m Abd. 11.
Nah. 3. 10.
n cp. 1. 10.
Mal. 3. 10, 12
o Am. 1. 9.
p Jer. 1. 14.
q Ez. 47. 18.
Zac. 14. 8.
r 2 Cr. 21. 16, 17.
s Dt. 11. 24.
t cp. 1. 19.
u Jer. 5. 24.
Os. 6. 3.
v Is. 2. 4.
x cp. 3. 13.
y cp. 1. 4.
z 2 Cr. 20. 26.
a Sal. 96. 13.
Is. 2. 4.
Mi. 4. 3.
b ver. 27.
Is. 49. 23.
c Ap. 14. 15.
d Lv. 26. 11, 12
Os. 11. 9.
e Is. 45. 5.
Ez. 39. 22.
f Ap. 14. 19-20
g Is. 44. 3.
Ez. 39. 29.
Zac. 12. 10.
Hch. 2. 17-21.
h vers. 2, 12
i Is. 54. 13.
j cp. 2. 10.
k Lc. 21. 11.
l cp. 2. 27.
m ver. 10.
n Ap. 6. 12
o Mal. 4. 5.
p Abd. 16.
Zac. 8. 3.
q ver. 11.
r Is. 35. 8.
Nah. 1. 15.
Zac. 14. 21.
Ap. 21. 27
y 22. 15.
s Ro. 10. 13.
t Is. 46. 13
y 59. 20.
Abd. 17.
u Am. 9. 13.

habrá salvación, como Jehová ha dicho,
y en [b]los que quedaren, á los cuales
Jehová habrá llamado.

CAPÍTULO 3

PORQUE he aquí que [f]en aquellos
días, y en aquel tiempo en que
haré tornar la cautividad de Judá y de
Jerusalem,
2 [i]Juntaré todas las gentes, y harélas
descender [j]al valle de Josaphat, y [k]allí
entraré en juicio con ellos á causa de
mi pueblo, y de Israel mi heredad, á los
cuales esparcieron entre las naciones, y
partieron mi tierra:
3 Y [m]echaron suertes sobre mi pueblo,
y á los niños dieron por una ramera,
y vendieron las niñas por vino para
beber.
4 Y también, ¿qué tengo yo con vos-
otras, [o]Tiro y Sidón, y todos los térmi-
nos de Palestina? ¿Queréis vengaros de
mí? Y si de mí os vengáis, bien pronto
haré yo recaer la paga sobre vuestra
cabeza.
5 Porque [r]habéis llevado mi plata y
mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas
metisteis en vuestros templos:
6 Y vendisteis los hijos de Judá y los
hijos de Jerusalem á los hijos de los
Griegos, por alejarlos de sus términos.
7 He aquí los levantaré yo del lugar
donde los vendisteis, y volveré vuestra
paga sobre vuestra cabeza:
8 Y venderé vuestros hijos y vuestras
hijas en la mano de los hijos de Judá,
y ellos los venderán á los Sabeos,
nación apartada; porque Jehová ha
hablado.
9 Pregonad [x]esto entre las gentes, pro-
clamad guerra, despertad á los valientes,
lléguense, vengan todos los hombres de
guerra.
10 Haced [y]espadas de vuestros aza-
dones, lanzas de vuestras hoces; diga el
flaco: Fuerte soy.
11 Juntaos y venid, gentes todas de
alrededor, y congregaos: haz venir allí,
oh Jehová, tus fuertes.
12 Las gentes se despierten, y suban al
[z]valle de Josaphat: porque allí me
sentaré para [a]juzgar todas las gentes de
alrededor.
13 Echad la hoz, [c]porque la mies está
ya madura. Venid, descended; porque
[f]el lagar está lleno, rebosan las laga-
retas: porque mucha es la maldad de
ellos.
14 Muchos pueblos [h]en el valle de la
decisión: porque cercano está el día de
Jehová en el valle de la decisión.
15 [j]El sol y la luna se oscurecerán, y
las estrellas retraerán su resplandor.
16 Y Jehová bramará desde Sión, y
dará su voz desde Jerusalem, y tem-
blarán los cielos y la tierra: mas Jehová
será la esperanza de su pueblo, y la
fortaleza de los hijos de Israel.
17 [l]Y conoceréis que yo soy Jehová
vuestro Dios, que habito en Sión,
[p]monte de mi santidad: y será Je-
rusalem santa, y [r]extraños no pasarán
más por ella.
18 Y será en aquel tiempo, que los
montes [u]destilarán mosto, y los collados

fluirán leche, y por todos los arroyos de
Judá correrán aguas: y [a]saldrá una
fuente de la casa de Jehová, y regará el
valle de [b]Sittim.
19 Egipto será destruído, y [c]Edom
será vuelto en asolado desierto, por la
injuria hecha á los hijos de Judá:

a Ez. 47. 1.
b Nm. 25. 1.
c Jer. 49. 8, 17.
Ez. 25. 12.

porque derramaron en su tierra
sangre inocente.
20 Mas Judá para siempre será hab
tada, y Jerusalem en generación
generación.
21 Y limpiaré la sangre de los que n
limpié; y Jehová morará en Sión.

LIBRO DE AMÓS.

CAPÍTULO 1

LAS palabras de Amós, [a]que fué
entre los pastores de [b]Tecoa, las
cuales vió acerca de Israel en días de
[d]Uzzía rey de Judá, y en días de
[e]Jeroboam hijo de Joas rey de Israel,
dos años antes [g]del terremoto.
2 Y dijo: Jehová bramará desde Sión,
y dará su voz desde Jerusalem; y las
estancias de los pastores se enlutarán,
y secaráse la cumbre del Carmelo.
3 Así ha dicho Jehová: [h]Por tres
pecados de [i]Damasco, y por el cuarto,
no desviaré su castigo; [j]porque tri-
llaron á Galaad con trillos de hierro.
4 Y meteré fuego en la casa de Hazael,
y consumirá los palacios de [k]Benhadad.
5 Y quebraré la [l]barra de Damasco,
y talaré los moradores de Bicath-aven,
y los gobernadores de Beth-eden: y el
pueblo de Aram será trasportado á
Chîr, dice Jehová.
6 Así ha dicho Jehová: Por tres
pecados [o]de Gaza, y por el cuarto,
no desviaré su castigo; [p]porque llevó
cautiva toda la cautividad, [q]para en-
tregarlos á Edom.
7 Y meteré fuego en el muro de Gaza,
y quemará sus palacios.
8 Y talaré los moradores de Azoto, y
los gobernadores de Ascalón: y tornaré
mi mano sobre Ecrón, y [u]las reliquias
de los Palestinos perecerán, ha dicho
el Señor Jehová.
9 Así ha dicho Jehová: Por tres pe-
cados de [v]Tiro, y por el cuarto, no
desviaré su castigo; [x]porque entregaron
la cautividad entera á Edom, y no se
acordaron del [z]concierto de hermanos.
10 Y meteré fuego en el muro de Tiro,
y consumirá sus palacios.
11 Así ha dicho Jehová: Por tres pe-
cados de [b]Edom, y por el cuarto, no
desviaré su castigo; porque persiguió á
[c]cuchillo á su hermano, y rompió sus
conmiseraciones; y con su furor le ha
robado siempre, y ha perpetuamente
guardado el enojo.
12 Y meteré fuego en Temán, y con-
sumirá los palacios de Bosra.
13 Así ha dicho Jehová: Por tres pe-
cados de [e]los hijos de Ammón, y por
el cuarto, no desviaré su castigo; por-
que [g]abrieron las preñadas de Galaad,
para ensanchar su término.
14 Y encenderé fuego en el muro de
[i]Rabba, y consumirá sus palacios con
estruendo en día de batalla, con tem-
pestad en día tempestuoso:

a cp. 7. 14. 15.
b 2 S. 14. 2.
c cp. 1. 3.
d 2 R. 15. 1.
e 2 R. 14. 23.
f 2 R. 3. 27.
g Zac. 14. 5.
h vers. 6, 9, 11, 13.
cp. 2. 1, 4, 6.
i Is. 17. 1.
j 2 R. 10. 33
y 13. 7.
k 2 R. 13. 24
l Jer. 51. 30
m Lv. 26. 14, 15.
n Ez. 20. 18, 30.
o Jer. 47. 1, 5.
Sof. 2. 4.
Zac. 9. 5, 6
p 2 Cr. 28. 18.
q ver. 9
r Lv. 25. 39.
s cp. 8. 6.
t Lm. 2. 10.
u Jer. 47. 4.
v Jl. 3. 4.
x ver. 6.
y Ex. 22. 26.
z 2 S. 5. 11.
1 R. 5. 1.
a Nm. 21. 21-25.
Jos. 24. 8.
b Sal. 137. 7.
Jer. 27. 3.
c Gn. 27. 41.
d Ex. 12. 51.
cp. 3. 1.
e Jer. 49. 1.
Sof. 2. 8, 9.
f Nm. 6. 2.
Lm. 4. 7.
g Os. 13. 16.
h Nm. 6. 3.
i Ez. 21. 20.

15 Y su rey irá en cautiverio, él y su
príncipes todos, dice Jehová.

CAPÍTULO 2

ASÍ ha dicho Jehová: [e]Por tres p
cados de Moab, y por el cuart
no desviaré su castigo; porque [f]quem
los huesos del rey de Idumea *hast*
tornarlos en cal.
2 Y meteré fuego en Moab, y co
sumirá los palacios de Chêrioth:
morirá Moab en alboroto, en estrépit
y sonido de trompeta.
3 Y quitaré el juez de en medio de é
y mataré con él á todos sus príncipe
dice Jehová.
4 Así ha dicho Jehová: Por tres p
cados de Judá, y por el cuarto, n
desviaré su castigo; [m]porque menospre
ciaron la ley de Jehová, y no guardaro
sus ordenanzas; é hiciéronlos errar su
mentiras, [n]en pos de las cuales andu
vieron sus padres.
5 Meteré por tanto fuego en Judá, e
cual consumirá los palacios de Jeru
salem.
6 Así ha dicho Jehová: Por tres p
cados de Israel, y por el cuarto, n
desviaré su castigo; porque [r]vendiero
por dinero al justo, y [s]al pobre por u
par de zapatos:
7 Que anhelan porque haya [t]polvo d
tierra sobre la cabeza de los pobres,
tuercen el camino d los humildes
y el hombre y su padre entraron á l
misma moza, profanando mi sant
nombre.
8 Y sobre [y]las ropas empeñadas s
acuestan junto á cualquier altar; y e
vino de los penados beben en la cas
de sus dioses.
9 Y yo destruí delante de ellos [a]a
Amorrheo, cuya altura era como l
altura de los cedros, y fuerte como u
alcornoque; y destruí su fruto arriba
sus raíces abajo.
10 Y [d]yo os hice á vosotros subir d
la tierra de Egipto, y os traje por e
desierto cuarenta años, para que p
seyeseis la tierra del Amorrheo.
11 Y levanté de vuestros hijos par
profetas, y de vuestros mancebos par
que fuesen [f]Nazareos. ¿No es esto as
dice Jehová, hijos de Israel?
12 [h]Mas vosotros disteis de beber vin
á los Nazareos; y á los profetas man
dasteis, diciendo: No profeticéis.
13 Pues he aquí, yo *os* apretaré e
vuestro lugar, como se aprieta el carr
lleno de haces;

14 Y [a]la huída perecerá del [b]ligero, y
l fuerte no esforzará su fuerza, ni el
aliente librará su vida;
15 Y el que toma el arco no resistirá,
l escapará el ligero de pies, [d]ni el que
abalga en caballo salvará su vida.
16 El esforzado entre esforzados huirá
esnudo aquel día, dice Jehová.

CAPÍTULO 3

OID esta palabra que ha hablado
Jehová contra vosotros, [h]hijos de
srael, contra toda la familia [j]que hice
ubir de la tierra de Egipto. Dice así:
2 A vosotros solamente [m]he conocido
e todas las familias de la tierra; [n]por
nto visitaré contra vosotros todas
uestras maldades.
3 ¿Andarán dos juntos, si no estu-
ieren de concierto?
4 ¿Bramará el león en el monte sin
acer presa? ¿dará el leoncillo su bra-
nido desde su morada, si no prendiere?
5 ¿Caerá el ave en el lazo en la tierra,
in haber armador? ¿alzaráse el lazo de
tierra, si no se ha prendido algo?
6 ¿Tocaráse la trompeta en la ciudad,
no se alborotará el pueblo? [q]¿habrá
lgún mal en la ciudad, el cual Jehová
o haya hecho?
7 Porque no hará nada el Señor Je-
ová, [r]sin que revele su secreto á sus
ervos los profetas.
8 Bramando el león, ¿quién no temerá?
ablando el Señor Jehová, [t]¿quién no
rofetizará?
9 Haced pregonar sobre los palacios
e [v]Azoto, y sobre los palacios de tierra
e Egipto, y decid: Reuníos sobre los
iontes de [y]Samaria, y ved muchas
presiones en medio de ella, y violen-
as en medio de ella.
10 Y no saben hacer lo recto, dice
ehová, atesorando rapiñas y despojos
n sus palacios.
11 Por tanto, el Señor Jehová ha dicho
sí: Un enemigo *habrá* aún por todos
dos de la tierra, y derribará de ti tu
rtaleza, y tus palacios serán sa-
ueados.
12 Así ha dicho Jehová: De la manera
ue el pastor libra de la boca del león
os piernas, ó la punta de una oreja,
í escaparán los hijos de Israel que
oran en Samaria en el rincón de la
ma, y al canto del lecho.
13 Oid y protestad en la casa de Jacob,
dicho Jehová Dios de los ejércitos:
14 Que el día que visitaré las rebeliones
Israel sobre él, visitaré también
bre los [d]altares de [e]Beth-el; y serán
rtados los [f]cuernos del altar, y caerán
tierra.
15 Y heriré [i]la casa del invierno con
casa del verano, y [j]las casas de marfil
recerán; y muchas casas serán arrui-
ıdas, dice Jehová.

CAPÍTULO 4

OID esta palabra, [k]vacas de Basán,
que estáis [l]en el monte de Samaria,
e [n]oprimís los pobres, que quebran-
is los menesterosos, que decís á sus
ñores: Traed, y beberemos.
2 El Señor Jehová [p]juró por su san-
tidad: He aquí, vienen días sobre
vosotros en que os llevará en anzuelos,
y [c]á vuestros descendientes en barqui-
llos de pescador.
3 Y saldrán por los portillos la una en
pos de la otra, y seréis echadas del
palacio, dice Jehová.
4 Id á [e]Beth-el, y prevaricad; en
[f]Gilgal aumentad la rebelión, y traed
de mañana vuestros sacrificios, [g]y
vuestros diezmos cada tres años;
5 Y [i]ofreced sacrificio de alabanza
[k]con leudo, y pregonad, publicad [l]vo-
luntarias ofrendas; pues que así lo
queréis, hijos de Israel, dice el Señor
Jehová.
6 Yo también os dí limpieza de dientes
en todas vuestras ciudades, y falta de
pan en todos vuestros pueblos: [o]mas
no os tornasteis á mí, dice Jehová.
7 Y también [p]yo os detuve la lluvia
tres meses antes de la siega: é hice
llover sobre una ciudad, y sobre otra
ciudad no hice llover: sobre una parte
llovió; la parte sobre la cual no llovió,
secóse.
8 Y venían dos ó tres ciudades á una
ciudad para beber agua, y no se har-
taban: con todo no os tornasteis á mí,
dice Jehová.
9 Os herí con viento solano y oruga;
vuestros muchos huertos y vuestras
viñas, y vuestros higuerales y vuestros
olivares [s]comió la langosta: pero nunca
os tornasteis á mí, dice Jehová.
10 Envié entre vosotros mortandad [u]al
modo que en Egipto: maté á cuchillo
vuestros mancebos, [x]con cautiverio de
vuestros caballos; é hice subir el hedor
de vuestros reales hasta vuestras na-
rices: empero no os tornasteis á mí,
dice Jehová.
11 Trastornéos, [z]como cuando Dios
trastornó á Sodoma y á Gomorra, y
fuisteis como [a]tizón escapado del fuego:
mas no os tornasteis á mí, dice Jehová.
12 Por tanto, de esta manera haré á ti,
oh Israel: y porque te he de hacer esto,
aparéjate para venir al encuentro á tu
Dios, oh Israel.
13 Porque he aquí, el que forma los
montes, y cría el viento, [b]y denuncia
al hombre su pensamiento; el [c]que
hace á las tinieblas mañana, y pasa
sobre las alturas de la tierra; Jehová,
Dios de los ejércitos, es su nombre.

CAPÍTULO 5

OID esta palabra, porque yo levanto
endecha sobre vosotros, casa de
Israel.
2 [g]Cayó la virgen de Israel, no más
podrá levantarse; [h]dejada fué sobre su
tierra, no hay quien la levante.
3 Porque así ha dicho el Señor Jehová:
La ciudad que sacaba mil, quedará con
ciento; y la que sacaba ciento, quedará
con diez, en la casa de Israel.
4 Empero así dice Jehová á la casa de
Israel: Buscadme, y viviréis;
5 Y no busquéis á [m]Beth-el, ni entréis
en Gilgal, ni paséis á [o]Beer-seba:
porque Gilgal será llevada en cauti-
verio, y Beth-el será deshecha.
6 Buscad á Jehová, y vivid; no sea que

a cp. 9. 1.
b Ec. 9. 11.
c Jer. 16. 16.
d Sal. 33. 17.
e cp. 8. 14.
f Os. 4. 15.
g Dt. 14. 28 y 26. 12.
h cp. 1. 1 y 2. 4, 6.
i Lv. 7. 13.
j cp. 2. 10.
k Lv. 23. 17.
l Ex. 35. 29. Lv. 22. 18, 21.
m Dt. 7. 6.
n Ez. 9. 6. Dn. 9. 12. Mt. 10. 15. Lc. 12. 47. Ro. 2. 9. 1 P. 4. 17.
o vers. 8-11. Hag. 2. 17.
p Jer. 3. 3.
q Is. 45. 7.
r Gn. 6. 13 y 18. 17-21.
s Jl. 1. 4.
t Hch. 4. 20. 1 Co. 9. 16.
u Ex. 12. 29.
v cp. 1. 8.
x 2 R. 13. 7.
y ver. 12. Jer. 23. 13.
z Is. 13. 19
a Zac. 3. 2. Jud. 23.
b Sal. 139. 2. Dn. 2. 22, 28.
c cp. 5. 8 y 8. 9.
d 1 R. 13. 1, etc.
e Os. 10. 15 y 12. 5. cp. 4. 4 y 5. 5, 6.
f 2 R. 23. 15.
g Is. 47. 1.
h Is. 33. 23.
i Jer. 36. 22.
j 1 R. 22. 39.
k Sal. 22. 12.
l cp. 6. 1.
m cp. 4. 4.
n Os. 5. 11.
o 2 R. 23. 8. cp. 8. 14.
p Sal. 89. 35.

hienda, como fuego, á la casa de José,
y la consuma, sin haber en Beth-el
quien lo apague.
7 Los que [b]convierten en ajenjo el
juicio, y dejan en tierra la justicia,
8 *Miren* al [c]que hace el Arcturo y el
Orión, [e]y las tinieblas vuelve en ma-
ñana,[f]y hace oscurecer el día en noche;
el que llama á las aguas de la mar, y
las derrama sobre la haz de la tierra:
Jehová es su nombre:
9 Que da esfuerzo al despojador sobre
el fuerte, y que el despojador venga
contra la fortaleza.
10 Ellos aborrecieron [j]en la puerta
[k]al reprensor, y al que hablaba lo recto
abominaron.
11 Por tanto, pues que vejáis al pobre
y recibís de él carga de trigo; [m]edifi-
casteis casas de sillares, mas no las
habitaréis; plantasteis hermosas viñas,
mas no beberéis el vino de ellas.
12 Porque sabido he vuestras muchas
rebeliones, y vuestros grandes pecados:
que afligen al justo, y reciben cohecho,
y [o]á los pobres en la puerta hacen
perder su causa.
13 Por tanto, el prudente en tal tiempo
calla, porque el tiempo es malo.
14 Buscad lo bueno, y no lo malo,
para que viváis; porque así Jehová
Dios de los ejércitos será con vosotros,
[q]como decís.
15 Aborreced el mal, y amad el bien,
y poned juicio en la puerta: quizá
Jehová, Dios de los ejércitos, tendrá
piedad del [t]remanente de José.
16 Por tanto, así ha dicho Jehová Dios
de los ejércitos, el Señor: En todas las
plazas habrá llanto, y en todas las
calles dirán, ¡Ay! ¡ay! y al labrador
llamarán á lloro, y á endecha á los que
endechar supieren.
17 Y en todas las viñas habrá llanto;
porque [v]pasaré por medio de ti, dice
Jehová.
18 ¡Ay de los que desean el [y]día de
Jehová! ¿para qué queréis este día de
Jehová? [z]*Será de* tinieblas, y no luz:
19 Como el que huye de delante del
león, y se topa con el oso; ó si entrare
en casa y arrimare su mano á la pared,
y le muerda la culebra.
20 ¿No será el día de Jehová tinieblas,
y no luz; oscuridad, que no tiene res-
plandor?
21 [c]Aborrecí, abominé vuestras solem-
nidades, y no me darán buen olor
vuestras asambleas.
22 Y si me ofreciereis holocaustos y
vuestros presentes, [e]no los recibiré; ni
miraré á los [f]pacíficos de vuestros en-
gordados.
23 Quita de mí la multitud de tus
cantares, que no escucharé las salmo-
dias de tus instrumentos.
24 Antes corra el juicio como las aguas,
y la justicia como impetuoso arroyo.
25 ¿Habéisme ofrecido [i]sacrificios y
presentes en el desierto en cuarenta
años, casa de Israel?
26 Mas llevabais el tabernáculo [j]de
vuestro Moloch y Chiún, ídolos vues-
tros, la estrella de vuestros dioses que
os hicisteis.

a ver. 14.
b cp. 6. 12.
c Job 9. 9 y 38. 31.
d cp. 4. 1. Sof. 1. 12. Lc. 6. 24.
e Job 24. 17.
f cp. 8. 9.
g Is. 10. 9.
h 2 R. 18. 34.
i Nah. 3. 8.
j vers. 12, 15. Job 5. 4. Sal. 127. 5.
k Is. 29. 21.
l Ez. 12. 27. cp. 9. 10.
m Dt. 28. 30. Mi. 6. 15. Sof. 1. 13. Hag. 1. 6.
n 1 Cr. 23. 5. 2 Cr. 29. 26.
o Is. 29. 21. cp. 2. 7.
p cp. 7. 11, 17.
q Mi. 3. 11.
r Jer. 51. 14. He. 6. 13, 17.
s Sal. 47. 4. Ez. 24. 21. cp. 8. 7.
t Sof. 2. 7.
u 1 S. 31. 12.
v Ex. 12. 12. Nah. 1. 12.
x Sal. 128. 3.
y Jl. 1. 15 y 2. 1, 11, 31 y 3. 14.
z Jl. 2. 2.
a cp. 5. 7.
b Os. 10. 4.
c Is. 1. 14. Mal. 1. 10.
d Dt. 33. 17. 1 R. 22. 11.
e Os. 8. 13.
f Lv. 3. 1, 6, etc.
g 1 R. 8. 65. 2 R. 14. 25.
h vers. 4, 7.
i Dt. 32. 17. Ez. 20. 16, 24. Hch. 7. 42, 43.
j 1 R. 11. 7.

27 Hareos pues trasportar más a
de Damasco, ha dicho Jehová, cu
nombre es [a]Dios de los ejércitos.

CAPÍTULO 6

¡[d]AY de los reposados en Sión, y
los confiados en el monte
Samaria, nombrados principales en
las mismas naciones, las cuales vend
sobre ellos, oh casa de Israel!
2 Pasad á [g]Calne, y mirad; y de all
á la gran [h]Hamath; descended lu
á Gath de los Palestinos: [i]*ved* si
aquellos reinos mejores que es
reinos, si su término *es* mayor
vuestro término.
3 Vosotros que [l]dilatáis el día mal
acercáis la silla de iniquidad;
4 Duermen en camas de marfil, y
extienden sobre sus lechos; y com
los corderos del rebaño, y los becer
de en medio del engordadero;
5 Gorjean al son de la flauta, é [n]
ventan instrumentos músicos, co
David;
6 Beben vino en tazones, y se un
con los ungüentos más preciosos; y
se afligen por el quebrantamiento
José.
7 Por tanto, ahora [p]pasarán en
principio de los que á cautivid
pasaren, y se acercará el clamor
los extendidos.
8 El Señor Jehová juró por [r]su al
Jehová Dios de los ejércitos ha dic
Tengo en abominación [s]la grandeza
Jacob, y aborrezco sus palacios: y
ciudad y su plenitud entregaré
enemigo.
9 Y acontecerá que si diez homb
quedaren en una casa, morirán.
10 Y su tío tomará á cada uno
[u]quemarále para sacar los huesos
casa; y dirá al que estará en
[x]rincones de la casa: ¿Hay aún algu
contigo? Y dirá: No. Y dirá aqu
Calla, que no *podemos* hacer menc
del nombre de Jehová.
11 Porque he aquí, Jehová mandar
herirá con hendiduras la casa mayo
la casa menor con aberturas.
12 ¿Correrán los caballos por las peñ
¿ararán *en ellas* con vacas? ¿por q
habéis vosotros [a]tornado el [b]jui
en veneno, y el fruto de justicia
ajenjo?
13 Vosotros que os alegráis en na
que decís: ¿No nos hemos adquiri
[d]potencia con nuestra fortaleza?
14 Pues he aquí, levantaré yo sob
vosotros, oh casa de Israel, dice Jeho
Dios de los ejércitos, gente que
oprimirá desde [g]la entrada de Hama
hasta el arroyo del desierto.

CAPÍTULO 7

[h]ASÍ me ha mostrado el Señor Jeho
y he aquí, él criaba langostas
principio que comenzaba á crecer
heno tardío; y he aquí, era el he
tardío después de las siegas del rey
2 Y acaeció que como acabó de com
la hierba de la tierra, yo dije: Señ
Jehová, perdona ahora; ¿quién
vantará á Jacob? porque es pequeño.

3 Arrepintióse Jehová de esto: [a]No
erá, dijo Jehová.
4 El Señor Jehová me mostró así: y
ie aquí, llamaba para juzgar por fuego
l Señor Jehová; y consumió un gran
bismo, y consumió una parte *de la*
ierra.
5 Y dije: Señor Jehová, cesa ahora;
quién levantará á Jacob? porque es
equeño.
6 Arrepintióse Jehová de esto: No
erá esto tampoco, dijo el Señor Jehová.
7 [g]Enseñóme así: he aquí, el Señor
staba sobre un muro hecho á plomo, y
n su mano una plomada de albañil.
8 Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves,
mós? Y dije: Una plomada de al-
bañil. Y el Señor dijo: He aquí, [i]yo
ongo plomada de albañil en medio
e mi pueblo Israel: no le pasaré
nás:
9 Y los altares de Isaac serán des-
ruídos, y los santuarios de Israel
erán asolados; y levantaréme con
spada sobre la [l]casa de Jeroboam.
10 Entonces Amasías [m]sacerdote de
Beth-el envío á decir á [o]Jeroboam,
ey de Israel: Amós se ha conjurado
ontra ti en medio de la casa de Israel:
tierra no puede sufrir todas sus
alabras.
1 Porque así ha dicho Amós: Je-
oboam morirá á cuchillo, é Israel
asará de su tierra en cautiverio.
2 Y Amasías dijo á Amós: [q]Vidente,
ete, y huye á tierra de Judá, y [r]come
llá tu pan, y profetiza allí:
3 Y no profetices más en Beth-el,
orque es santuario del rey, y cabecera
l reino.
4 Entonces respondió Amós, y dijo á
masías: No soy profeta, ni soy [x]hijo
profeta, [y]sino que soy boyero, y
gedor de cabrahigos:
5 Y Jehová me tomó de tras el ganado,
díjome Jehová: Ve, y profetiza á mi
ieblo Israel.
3 Ahora pues, oye palabra de Jehová.
dices: No profetices contra Israel,
hables contra la casa de Isaac:
Por tanto, así ha dicho Jehová:
u mujer fornicará en la ciudad, y tus
ios y tus hijas caerán á cuchillo, y
tierra será partida por suertes; y
morirás en tierra inmunda, é Israel
á traspasado de su tierra.

CAPÍTULO 8

ASÍ me ha mostrado Jehová: y he
aquí un canastillo de fruta de
rano.
Y dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Un
nastillo de fruta de verano. Y díjome
nová: Venido ha el fin sobre mi
eblo Israel; [j]no le pasaré más.
Y los cantores del templo aullarán
aquel día, dice el Señor Jehová;
chos serán los cuerpos muertos; en
lo lugar echados serán en silencio.
Oid esto, los que tragáis á los
nesterosos, y arruináis los pobres
la tierra,
Diciendo: ¿Cuándo pasará el mes,
venderemos el trigo; y la semana,
abriremos *los alfolíes* del pan, y
[b]achicaremos la medida, y engrandece-
remos el precio, y falsearemos [c]el peso
engañoso;
6 Para comprar los pobres [d]por di-
nero, y los necesitados por un par de
zapatos, y venderemos las aechaduras
del trigo?
7 Jehová juró por [e]la gloria de Jacob:
[f]No me olvidaré para siempre de todas
sus obras.
8 ¿No se ha de estremecer la tierra
sobre esto? ¿y todo habitador de ella no
llorará? y subirá toda como un río, y
será arrojada, y hundiráse como el río
de Egipto.
9 Y acaecerá en aquel día, dice el
Señor Jehová, [h]que haré se ponga el
sol al mediodía, y la tierra cubriré de
tinieblas en el día claro.
10 Y tornaré vuestras fiestas en lloro,
y todos vuestros cantares en endechas;
y haré poner saco sobre todos lomos, y
[j]peladura sobre toda cabeza; y torna-
réla [k]como en llanto de unigénito, y
su postrimería como día amargo.
11 He aquí vienen días, dice el Señor
Jehová, en los cuales enviaré hambre á
la tierra, no hambre de pan, ni sed de
agua, sino [p]de oir palabra de Jehová.
12 É irán errantes de mar á mar:
desde el norte hasta el oriente dis-
currirán buscando palabra de Jehová,
y no la hallarán.
13 En aquel tiempo las doncellas
hermosas y los mancebos desmayarán
de sed.
14 Los que juran por el [s]pecado de
Samaria, y dicen, Vive tu Dios de
[u]Dan: y, Vive el camino de [v]Beer-seba:
caerán, y nunca más se levantarán.

CAPÍTULO 9

[z]VI al Señor que estaba sobre el
altar, y dijo: Hiere el umbral, y
estremézcanse las puertas: y córtales
en piezas la cabeza de todos; y [a]el
postrero de ellos mataré á cuchillo: [b]no
habrá de ellos quien se fugue, ni quien
escape.
2 Aunque cavasen [c]hasta el infierno,
de allá los tomará mi mano; y si
subieren hasta el cielo, de allá los haré
descender.
3 Y si se escondieren en la cumbre del
Carmelo, allí los buscaré y los tomaré;
y aunque se escondieren de delante de
mis ojos en el profundo de la mar, allí
mandaré á la culebra, y morderálos.
4 Y si fueren en cautiverio, delante de
sus enemigos, allí mandaré al cuchillo,
y los matará; y pondré sobre ellos mis
ojos [g]para mal, y no para bien.
5 El Señor Jehová de los ejércitos *es*
el que toca la tierra, [h]y se derretirá, [i]y
llorarán todos los que en ella moran: y
subirá toda como un río, y hundiráse
luego como el río de Egipto.
6 Él edificó en el cielo sus gradas, y
ha establecido su expansión sobre la
tierra: [k]él llama las aguas de la mar, y
sobre la haz de la tierra las derrama:
Jehová es su nombre.
7 Hijos de Israel, [l]¿no me sois vos-
otros, dice Jehová, como hijos de
Etiopes? ¿no hice yo subir á Israel de

a ver. 6. Dt. 32. 36. Jon. 3. 10.
b Ez. 45. 10. Mi. 6. 10, 11.
c Os. 12. 8.
d cp. 2. 6.
e cp. 6. 8.
f Os. 8. 13 y 9. 9.
g ver. 1.
h Is. 60. 20. Jer. 15. 9. Mi. 3. 6. Mt. 24. 29.
i 2 R. 21. 13.
j Is. 3. 24.
k Jer. 6. 26. Zac. 12. 10.
l ver. 11.
m 1 R. 12. 32.
n ver. 13. cp. 3. 14.
o cp. 1. 1.
p Sal. 74. 9. Is. 29. 10. Mi. 3. 7.
q 2 S. 24. 11.
r Mi. 3. 5, 11.
s Dt. 9. 21. Os. 10. 8.
t 1 R. 12. 29-13. 1.
u 1 R. 12. 29, 30.
v cp. 5. 5.
x 2 R. 2. 3.
y cp. 1. 1. Zac. 13. 5.
z cp. 7. 1.
a Is. 9. 14.
b cp. 2. 14.
c Sal. 139. 8, 9.
d Os. 4. 13.
e 2 S. 8. 2. Sal. 60. 6.
f cp. 7. 1.
g Jer. 21. 10.
h Sal. 46. 6.
i cp. 8. 8.
j cp. 7. 8.
k cp. 5. 8.
l Mt. 3. 9. Ro. 2. 25.

la tierra de Egipto, y á los Palestinos
de Caphtor, y de Chîr á los Arameos?
8 He aquí los ojos del Señor Jehová
están contra el reino pecador, y [a]yo lo
asolaré de la haz de la tierra: mas no
destruiré del todo la casa de Jacob, dice
Jehová.
9 Porque he aquí yo mandaré, y haré
que la casa de Israel sea zarandeada
entre todas las gentes, como se zarandea
el grano en un harnero, y no cae un
granito en la tierra.
10 A cuchillo morirán todos los
pecadores de mi pueblo, que dicen:
No se acercará, ni nos alcanzará el
mal.
11 [f]En aquel día [g]yo levantaré el
tabernáculo de David, caído, y cerraré
sus portillos, y levantaré sus ruinas, y
edificarélo como en el tiempo pasado;

a Jer. 30. 11. Abd. 17.
b Lv. 26. 5.
c ver. 5.
d Jer. 30. 3.
e Is. 61. 4. Ez. 36. 10, 33–35. Zac. 8. 7.
f Is. 2. 11.
g Jer. 30. 18.

12 Para que aquellos sobre los cua
es llamado mi nombre, posean el re
de Idumea, y á todas las naciones, d
Jehová que hace esto.
13 He aquí vienen días, dice Jeho
en que el que ara alcanzará al segad
y [b]el pisador de las uvas al que lleva
simiente; y los montes destilar
mosto, y todos los collados [c]se der
tirán.
14 Y tornaré el [d]cautiverio de
pueblo Israel, y [e]edificarán ellos
ciudades asoladas, y las habitarán
plantarán viñas, y beberán el vino
ellas; y harán huertos, y comerán
fruto de ellos.
15 Pues los plantaré sobre su tierr
nunca más serán arrancados de
tierra que yo les dí, ha dicho Jeho
Dios tuyo.

LIBRO DE ABDÍAS.

VISIÓN de Abdías. El Señor Jehová
ha dicho así [a]cuanto á Edom:
[b]Oído hemos el pregón de Jehová, y
mensajero es enviado á las gentes.
Levantaos, y levantémonos contra ella
en batalla.
2 He aquí, pequeño te he hecho entre
las gentes; abatido eres tú en gran
manera.
3 La soberbia de tu corazón te ha
engañado, tú que moras en las hendi-
duras de las peñas, en tu altísima
morada; que dices en tu corazón:
¿Quién me derribará á tierra?
4 Si te encaramares como águila, y [c]si
entre las estrellas pusieres tu nido, de
ahí te derribaré, dice Jehová.
5 Si ladrones vinieran á ti, [e]ó robadores
de noche (¡cómo has sido destruído!)
¿no hurtaran lo que les bastase? Pues
si entraran á ti vendimiadores, [h]aun
dejaran algún rebusco.
6 ¡Cómo fueron escudriñadas *las cosas*
de Esaú! sus cosas escondidas fueron
buscadas.
7 Hasta el término te hicieron llegar
todos tus aliados; te han engañado tus
pacíficos, prevalecieron contra ti; *los*
que comían tu pan, pusieron el lazo
debajo de ti: [l]no hay en él enten-
dimiento.
8 ¿No haré que perezcan [m]en aquel
día, dice Jehová, los sabios de Edom, y
la prudencia del monte de Esaú?
9 Y tus valientes, oh [n]Temán, serán
quebrantados; porque todo hombre
será talado del monte de Esaú por el
estrago.
10 [q]Por la injuria [r]de tu hermano
Jacob te cubrirá vergüenza, y serás
talado para siempre.
11 El día que estando tú delante,
llevaban extraños cautivo su ejército, y
los extraños entraban por sus puertas,
y [t]echaban suertes sobre Jerusalem,
tú también eras como uno de ellos.
12 Pues no debiste tú estar mirando
en [u]el día de tu hermano, el día en que

a Ez. 25. 12 y 35. 2. Jl. 3. 19.
b Jer. 49. 14–16.
c Hab. 2. 9.
d Ez. 30. 3. Jl. 3. 14.
e Jer. 49. 9.
f Jer. 50. 29. Ez. 35. 15. Hab. 2. 8.
g Jl. 3. 4, 7.
h Dt. 24. 21. Is. 17. 6.
i Jer. 25. 28, 29 y 49. 12. Nah. 3. 11.
j Jl. 2. 32.
k Is. 10. 17. Zac. 12. 6.
l Jer. 49. 7.
m Is. 2. 11.
n Am. 1. 12.
o Am. 9. 12.
p Sof. 2. 5–7.
q Sal. 137. 7. Ez. 35. 5. Am. 1. 11.
r Gn. 27. 41.
s 1 R. 17. 9, 10.
t Jl. 3. 3.
u 1 Ti. 4. 16. Stg. 5. 20.
v Ap. 14. 1.
x Sal. 87. 13.
y Sal. 22. 28. Dn. 2. 44. Ap. 19. 6.

fué extrañado: no te habías de hal
alegrado de los hijos de Judá en
día que se perdieron, ni habías
ensanchar tu boca en el día de
angustia:
13 No habías de haber entrado por
puerta de mi pueblo en el día de
quebrantamiento; no, no habías tú
haber mirado su mal el día de su q
branto, ni haber echado *mano* á s
bienes el día de su calamidad.
14 Tampoco habías de haberte para
en las encrucijadas, para matar los q
de ellos escapasen; ni habías tú
haber entregado los que quedaban
el día de angustia.
15 [d]Porque cercano está el día
Jehová sobre todas las gentes: [f]co
tú hiciste se hará contigo: [g]tu galard
volverá sobre tu cabeza.
16 De la manera [i]que vosotros bebist
en mi santo monte, beberán todas l
gentes de continuo; beberán, y e
gullirán, y serán como si no hubier
sido.
17 Mas en el monte [j]de Sión hab
salvamento, y será santidad, y la ca
de Jacob, poseerá sus posesiones.
18 Y la casa de Jacob [k]será fuego,
la casa de José será llama, y la casa
Esaú estopa, y los quemarán, y l
consumirán; ni aun reliquia queda
en la casa de Esaú, porque Jehová
habló.
19 Y los del mediodía [o]poseerán
monte de Esaú, [p]y los llanos de l
Palestinos; poseerán también los ca
pos de Ephraim, y los campos
Samaria; y Benjamín á Galaad.
20 Y los cautivos de aqueste ejérci
de los hijos de Israel *poseerán* lo
los Cananeos [s]hasta Sarepta; y l
cautivos de Jerusalem, que están
Sepharad, poseerán las ciudades d
mediodía.
21 Y vendrán [u]salvadores al [v]mon
de Sión para juzgar al monte de Esa
y [y]el reino será de Jehová.

LIBRO DE JONAS.

CAPÍTULO 1

Y FUÉ palabra de Jehová á [a] Jonás,
hijo de Amittai, diciendo:
2 Levántate, y ve á [b] Nínive, ciudad
grande, y pregona contra ella; porque
su maldad ha subido delante de mí.
3 Y Jonás se levantó para huir de la
presencia de Jehová á [d] Tarsis, y des-
cendió á [e] Joppe; y halló un navío que
partía para Tarsis; y pagando su pasaje
entró en él, para irse con ellos á Tarsis
de [f] delante de Jehová.
4 Mas Jehová hizo levantar un gran
viento en la mar, é hízose una *tan* gran
tempestad en la mar, que pensóse se
rompería la nave.
5 Y los marineros tuvieron miedo, y
[h] cada uno llamaba á su dios: y [i] echa-
ron á la mar los enseres que había en
la nave, para descargarla de ellos.
Jonás empero se había bajado á los
lados del buque, y se había echado á
dormir.
6 Y el maestre de la nave se llegó á él,
y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón?
Levántate, y clama á tu Dios; quizá
él tendrá compasión de nosotros, y no
pereceremos.
7 Y dijeron cada uno á su compañero:
Venid, y [p] echemos suertes, para saber
por quién nos ha venido este mal. Y
echaron suertes, y la suerte cayó sobre
Jonás.
8 Entonces le dijeron ellos: [s] De-
cláranos ahora por qué nos ha venido
este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde
vienes? ¿cuál es tu tierra, y de qué
pueblo eres?
9 Y él les respondió: Hebreo soy, y
temo á Jehová, Dios de los cielos, que
hizo la mar y la tierra.
10 Y aquellos hombres temieron sobre-
manera, y dijéronle: ¿Por qué has
hecho esto? Porque ellos entendieron
que huía de delante de Jehová, porque
se lo había declarado.
11 Y dijéronle: ¿Qué te haremos, para
que la mar se nos quiete? porque la
mar iba *á más*, y se embravecía.
12 El les respondió: Tomadme, y
echadme á la mar, y la mar se os quie-
tará: porque yo sé que por mí ha venido
esta grande tempestad sobre vosotros.
13 Y aquellos hombres trabajaron por
tornar la nave á tierra; mas no pu-
dieron, porque la mar iba *á más*, y se
embravecía sobre ellos.
14 Entonces clamaron [x] á Jehová, y
dijeron: Rogámoste ahora, Jehová, que
no perezcamos nosotros por la vida de
aqueste hombre, [z] ni pongas sobre nos-
otros la sangre inocente: porque tú,
Jehová, has hecho como has querido.
15 Y tomaron á Jonás, y echáronlo á
la mar; y la mar se quietó de su
furia.
16 Y temieron aquellos hombres á
Jehová con gran temor; y ofrecieron
sacrificio á Jehová, y prometieron
votos.

[a] Mt. 12. 39.
[b] 2 R. 19. 36.
[c] Mt. 12. 40 y 16. 4. Lc. 11. 30.
[d] 1 R. 10. 22.
[e] Jos. 19. 46.
[f] ver. 10 Gn. 4. 16.
[g] Sal. 42. 7.
[h] Sal. 107. 28.
[i] Hch. 27. 18, 19, 38.
[j] Sal. 31. 22.
[k] Sal. 5. 7.
[l] Sal. 40. 12.
[m] Sal. 69. 1.
[n] Sal. 16. 10 y 30. 9 y 35. 7.
[o] Sal. 107. 5 y 142. 3.
[p] Jue. 20. 9.
[q] Sal. 18. 6.
[r] Sal. 144. 2.
[s] Jos. 7. 19. 1 S. 14. 43.
[t] Sal. 50. 14, 23 y 116. 17, 18.
[u] cp. 1. 2.
[v] Mt. 12. 41. Lc. 11. 32.
[x] ver. 9.
[y] Is. 58. 5. Lc. 10. 13.
[z] Dt. 21. 8.
[a] Sal. 36. 6. cp. 4. 11.

CAPÍTULO 2

MAS Jehová había prevenido un
gran pez que tragase á Jonás: y
[c] estuvo Jonás en el vientre del pez
tres días y tres noches.
2 Y oró Jonás desde el vientre del
pez á Jehová su Dios,
3 Y dijo: Clamé de mi tribulación á
Jehová, y él me oyó; del vientre del
sepulcro clamé, y mi voz oíste.
4 Echásteme en el profundo, en medio
de los mares, y rodeóme la corriente;
[g] todas tus ondas y tus olas pasaron
sobre mí.
5 Y [j] yo dije: Echado soy de delante
de tus ojos: mas aun veré [k] tu santo
templo.
6 Las aguas [l] me rodearon [m] hasta el
alma, rodeóme el abismo; la ova se
enredó á mi cabeza.
7 Descendí á las raíces de los montes;
la tierra *echó* sus cerraduras sobre mí
para siempre: mas tú sacaste mi vida
[n] de la sepultura, oh Jehová Dios
mío.
8 Cuando [o] mi alma desfallecía en mí,
acordéme de Jehová; [q] y mi oración
entró hasta ti en tu santo templo.
9 Los que guardan las vanidades
ilusorias, [r] su misericordia abandonan.
10 Yo empero con voz de [t] alabanza
te sacrificaré; pagaré lo que prometí.
La salvación *pertenece* á Jehová.
11 Y mandó Jehová al pez, y vomitó á
Jonás en tierra.

CAPÍTULO 3

Y FUÉ palabra de Jehová segunda
vez á Jonás, diciendo:
2 Levántate, y ve á [u] Nínive, aquella
gran ciudad, y publica en ella el pregón
que yo te diré.
3 Y levantóse Jonás, y fué á Nínive,
conforme á la palabra de Jehová. Y era
Nínive ciudad sobremanera grande, de
tres días de camino.
4 Y comenzó Jonás á entrar por la ciu-
dad, camino de un día, y pregonaba
diciendo: De aquí á cuarenta días
Nínive será destruída.
5 Y los hombres de Nínive [v] creyeron
á Dios, y pregonaron ayuno, y vis-
tiéronse de sacos desde el mayor de
ellos hasta el menor de ellos.
6 Y llegó el negocio hasta el rey de
Nínive, y levantóse de su silla, y echó
de sí su vestido, y [y] cubrióse de saco,
y se sentó sobre ceniza.
7 E hizo pregonar y anunciar en Ní-
nive, por mandado del rey y de sus
grandes, diciendo: Hombres y [a] ani-
males, bueyes y ovejas, no gusten cosa
alguna, no se les dé alimento, ni beban
agua:

8 Y que se cubran de saco los hombres
y los animales, y clamen á Dios fuerte-
mente: y conviértase cada uno de su
mal camino, de la rapiña que está en
sus manos.
9 [a] ¿Quién sabe si se volverá y arrepen-
tirá Dios, y se apartará del furor de su
ira, y no pereceremos?
10 Y vió Dios lo que hicieron, [b] que se
convirtieron de su mal camino: y arre-
pintióse del mal que había dicho les
había de hacer, y no lo hizo.

CAPÍTULO 4

1 PERO Jonás se apesadumbró en ex-
tremo, y enojóse.
2 Y oró á Jehová, y dijo: Ahora, oh
Jehová, ¿no es esto lo que yo decía
estando aún en mi tierra? Por eso me
precaví [c] huyendo á Tarsis: porque
sabía yo que tú eres [d] Dios clemente y
piadoso, tardo á enojarte, y de grande
misericordia, y que te arrepientes del
mal.
3 Ahora pues, oh Jehová, ruégote que
me mates; porque mejor me es la
muerte que la vida.
4 Y Jehová le dijo: ¿Haces tú bien en
enojarte tanto?
5 Y salióse Jonás de la ciudad, y asentó
hacia el oriente de la ciudad, é hízose
allí una choza, y se sentó debajo de ella

[a] 2 S. 12. 22
[b] Jer. 18. 8.
[c] cp. 1. 3.
[d] Jl. 2. 13.
[e] Dt. 1. 39.
[f] cp. 3. 7.

á la sombra, hasta ver qué sería de l
ciudad.
6 Y preparó Jehová Dios una ca
labacera, la cual creció sobre Joná
para que hiciese sombra sobre s
cabeza, y le defendiese de su mal:
Jonás se alegró grandemente por l
calabacera.
7 Mas Dios preparó un gusano al veni
la mañana del día siguiente, el cua
hirió á la calabacera, y secóse.
8 Y acaeció que al salir el sol, prepar
Dios un recio viento solano; y el so
hirió á Jonás en la cabeza, y desma
yábase, y se deseaba la muerte, dicien
do: Mejor sería para mí la muerte qu
mi vida.
9 Entonces dijo Dios á Jonás: ¿Tant
te enojas por la calabacera? Y él res
pondió: Mucho me enojo, hasta l
muerte.
10 Y dijo Jehová: Tuviste tú lástim
de la calabacera, en la cual no traba
jaste, ni tú la hiciste crecer; que e
espacio de una noche nació, y en es
pacio de otra noche pereció:
11 ¿Y no tendré yo piedad de Nínive
aquella grande ciudad donde ha
más de ciento y veinte mil persona
[e] que no conocen su mano derecha n
su mano izquierda, [f] y muchos ani
males?

LIBRO DE MIQUEAS.

CAPÍTULO 1

1 PALABRA de Jehová que fué á
[b] Miqueas de Morasti [c] en días de
Jotham, Achâz, y Ezechîas, reyes de
Judá: lo que vió sobre [e] Samaria y
Jerusalem.
2 Oid, pueblos todos: está atenta,
tierra, y todo lo que en ella hay: y el
Señor Jehová, el Señor desde su santo
templo sea testigo contra vosotros.
3 Porque he aquí, Jehová sale de su
lugar, y descenderá, y hollará sobre
las alturas de la tierra.
4 Y debajo de él [f] se derretirán los
montes, y los valles se hendirán [g] como
la cera delante del fuego, como las aguas
que corren por un precipicio.
5 Todo esto por la rebelión de Jacob, y
por los pecados de la casa de Israel.
¿Cuál es la rebelión de Jacob? ¿no es
[i] Samaria? ¿Y cuáles son los [j] excelsos
de Judá? ¿no es Jerusalem?
6 Pondré pues á Samaria en majanos
de heredad, en tierra de viñas; y de-
rramaré sus piedras por el valle, y [k] des-
cubriré sus fundamentos.
7 Y todas sus estatuas serán des-
pedazadas, y [m] todos sus dones serán
quemados en fuego, y asolaré todos sus
ídolos; porque de dones de rameras
los juntó, y á dones de rameras
volverán.
8 Por tanto lamentaré y aullaré, y
andaré despojado y desnudo; haré
gemido como de chacales, y lamento
como de avestruces.

[a] Is. 8. 7, 8 y 10. 28-32.
[b] Jer. 26. 18.
[c] Is. 1. 1. Os. 1. 1.
[d] 1 S. 17. 4.
[e] vers. 5, 6. Jer. 23. 13.
[f] Jue. 5. 5. Is. 64. 1, 3. Hab. 3. 6, 10.
[g] Sal. 68. 2.
[h] ver. 1.
[i] Jer. 23. 13.
[j] 2 Cr. 28. 4.
[k] Ez. 13. 14.
[l] Is. 3. 24.
[m] Os. 2. 5, 12.
[n] Sal. 36. 4.
[o] Is. 5. 8.

9 Porque su llaga es dolorosa, qu
llegó hasta Judá; [a] llegó hasta la puert
de mi pueblo, hasta Jerusalem.
10 No lo digáis en [d] Gath, ni lloréi
mucho: revuélcate en el polvo d
Beth-le-aphrah.
11 Pásate desnuda con vergüenza, o
moradora de Saphir: la moradora d
Saanán no salió al llanto de Beth-esel
tomará de vosotros su tardanza.
12 Porque la moradora de Maroth tuv
dolor por el bien; por cuanto el ma
descendió de Jehová hasta la puerta d
Jerusalem.
13 Unce al carro dromedarios, o
moradora de Lachîs, que fuiste princi
pio de pecado á la hija de Sión; porqu
en ti se inventaron las rebeliones d
Israel.
14 Por tanto, tú darás dones á
[h] Moreseth-gath: las casas de Achzi
serán en mentira á los reyes de Israel
15 Aun te traeré heredero, oh mo
radora de Maresah: la gloria de Israe
vendrá hasta Adullam.
16 [l] Mésate y trasquílate por los hijo
de tus delicias: ensancha tu calv
como águila; porque fueron trasporta
dos de ti.

CAPÍTULO 2

1 ¡AY de los que piensan iniquidad, y
de los [n] que fabrican el mal e
sus camas! Cuando viene la mañan
lo ponen en obra, porque tienen en s
mano el poder.
2 Y codiciaron las heredades, [o] y

robáronlas: y casas, y las tomaron:
oprimieron al hombre y á su casa,
al hombre y á su heredad.
3 Por tanto, así ha dicho Jehová:
He aquí, [a]yo pienso sobre esta familia
un mal, del cual no sacaréis vuestros
cuellos, ni andaréis erguidos; porque
el tiempo será malo.
4 En aquel tiempo [c]se levantará sobre
vosotros [d]refrán, y se endechará endecha
de lamentación, diciendo: Del todo fui-
mos destruídos; ha cambiado la parte
de mi pueblo. ¡Cómo nos quitó nues-
tros campos! dió, repartiólos *á otros*.
5 Por tanto, no tendrás quien eche
[g]cordel para suerte en la congregación
de Jehová.
6 No profeticéis, *dicen* á los que pro-
fetizan; no les profeticen que los ha
de comprender vergüenza.
7 La que te dices casa de Jacob, ¿hase
acortado el espíritu de Jehová? ¿son
éstas sus obras? ¿Mis palabras no hacen
bien al que camina derechamente?
8 El que ayer era mi pueblo, se ha
levantado como enemigo: tras las vesti-
duras quitasteis las capas atrevida-
mente á los que pasaban, *como* los que
vuelven de la guerra.
9 A las mujeres de mi pueblo echasteis
fuera de las casas de sus delicias: á
sus niños quitasteis mi perpetua ala-
banza.
10 Levantaos, y andad, que no es ésta
[m]la holganza; porque *está* contaminada,
corrompióse, y de grande corrupción.
11 Si *hubiere* alguno que ande con el
viento, y finja mentiras *diciendo*: Yo
te profetizaré de vino y de sidra; [n]este
tal será profeta á este pueblo.
12 De cierto [o]te reuniré todo, oh
Jacob: recogeré ciertamente el resto
de Israel: pondrélo junto [q]como ovejas
de [r]Bosra, como rebaño en mitad de su
majada: harán estruendo por *la multi-
tud de* los hombres.
13 Subirá rompedor delante de ellos;
romperán y pasarán la puerta, y saldrán
por ella: y [t]su rey pasará delante de
ellos, y [v]á la cabeza de ellos Jehová.

CAPÍTULO 3

Y DIJE: Oid ahora, príncipes de
Jacob, y cabezas de la casa de
Israel: [y]¿No *pertenecía* á vosotros
saber el derecho?
2 Que aborrecen lo bueno y aman lo
malo, [a]que les quitan su piel y su carne
de sobre los huesos;
3 Que comen asimismo [b]la carne de
mi pueblo, y les desuellan su piel de
sobre ellos, y les quebrantan sus hue-
sos y los rompen, como para el caldero,
y [d]como carnes en olla.
4 Entonces [e]clamarán á Jehová y no
les responderá; antes esconderá de
ellos su rostro en aquel tiempo, por
cuanto hicieron malvadas obras.
5 Así ha dicho Jehová [g]acerca de los
profetas que hacen errar á mi pueblo,
que muerden con sus dientes, y cla-
man, Paz, y al que no les diere que
coman, [j]aplazan contra él batalla:
6 Por tanto, [k]de la profecía se os hará
noche, y oscuridad del adivinar; [l]y
sobre los profetas se pondrá el sol, y el
día se entenebrecerá sobre ellos.
7 Y serán avergonzados los profetas,
y confundiránse los adivinos; y ellos
todos [b]cubrirán su labio, porque no
hay respuesta de Dios.
8 Yo empero estoy lleno de fuerza del
espíritu de Jehová, y de juicio, y de
fortaleza, para denunciar á Jacob su
rebelión, y á Israel su pecado.
9 Oid ahora esto, cabezas de la casa de
Jacob, y capitanes de la casa de Israel,
que abomináis el juicio, y pervertís
todo el derecho;
10 [e]Que edificáis á Sión con [f]sangre, y
á Jerusalem con injusticia;
11 Sus cabezas juzgan por [h]cohecho, y
[i]sus sacerdotes enseñan por precio, y
sus profetas adivinan por dinero; y
[j]apóyanse en Jehová diciendo: ¿No
está Jehová entre nosotros? No vendrá
mal sobre nosotros.
12 Por tanto, á causa de vosotros
[k]será Sión arada como campo, y Jeru-
salem será majanos, y el monte de la
casa como cumbres de breñal.

CAPÍTULO 4

Y ACONTECERÁ [l]en los postreros
tiempos, que el monte de la casa
de Jehová será constituído por cabe-
cera de montes, y más alto que los
collados, y correrán á él pueblos.
2 Y vendrán muchas gentes, y dirán:
Venid, y subamos al monte de Jehová,
y á la casa del Dios de Jacob; y en-
señarános en sus caminos, y andaremos
por sus veredas: porque de Sión saldrá
la ley, y de Jerusalem la palabra de
Jehová.
3 [p]Y juzgará entre muchos pueblos, y
corregirá fuertes gentes hasta muy le-
jos: y martillarán sus espadas para
azadones, y sus lanzas para hoces: no
alzará espada gente contra gente, ni
más se ensayarán para la guerra.
4 Y [s]cada uno se sentará debajo de su
vid y debajo de su higuera, y no habrá
quien amedrente: [u]porque la boca de
Jehová de los ejércitos lo ha hablado.
5 Bien que todos los pueblos andu-
vieren cada uno en el nombre de sus
dioses, [x]nosotros con todo andaremos
en el nombre de Jehová nuestro Dios
para siempre y eternalmente.
6 En aquel día, dice Jehová, [z]juntaré
la coja, y recogeré la amontada, y á la
que afligí;
7 Y pondré á la coja para sucesión, y
á la descarriada para nación robusta:
y Jehová [c]reinará sobre ellos en el
monte de Sión desde ahora para
siempre.
8 Y tú, oh torre del rebaño, la forta-
leza de la hija de Sión vendrá hasta ti:
y el señorío primero, el reino vendrá á
la hija de Jerusalem.
9 Ahora ¿por qué gritas tanto? [f]¿No
hay rey en ti? ¿Pereció tu consejero,
que [h]te ha tomado dolor como de
mujer de parto?
10 Duélete y gime, hija de Sión, como
mujer de parto; porque ahora saldrás
de la ciudad, y morarás en el campo, y
[m]llegarás hasta Babilonia: [n]allí serás

a Jer. 8. 3. Am. 3. 2.
b Lv. 13. 45. Ez. 24. 17, 22.
c Is. 14. 4. Hab. 2. 6.
d Nm. 21. 27.
e Jer. 22. 13.
f Ez. 22. 27.
g Dt. 32. 8, 9. Sal. 16. 5, 6.
h Ez. 22. 12.
i Jer. 6. 13.
j Is. 48. 2.
k Jer. 26. 18.
l Is. 2. 2-4.
m Dt. 12. 9.
n Jer. 5. 31.
o cp. 4. 6, 7.
p Sal. 110. 6.
q Jer. 31. 10.
r 1 Cr. 1. 44.
s 1 R. 4. 25. Zac. 3. 10.
t Os. 3. 5.
u Is. 1. 20.
v Is. 52. 12.
x Zac. 10. 12.
y Jer. 5. 5.
z Sof. 3. 19.
a Ez. 34. 3.
b Sal. 14. 4.
c Is. 24. 23. Lc. 1. 33.
d Ez. 11. 3, 7.
e Pr. 1. 28.
f Jer. 8. 19.
g Is. 9. 14, 15. Jer. 23. 13, 32. cp. 2. 11.
h Is. 13. 8. Jer. 6. 24.
i Mt. 7. 15.
j Jl. 3. 9.
k Is. 8. 20, 22.
l Am. 8. 9.
m Is. 39. 6, 7.
n Is. 44. 22, 23.

librada, allí te redimirá Jehová de la
mano de tus enemigos.
11 Ahora empero [b]se han juntado
muchas gentes contra ti, y dicen: Sea
profanada, y vean nuestros ojos *su*
deseo [c]sobre Sión.
12 Mas ellos no conocieron los pensa-
mientos de Jehová, ni entendieron su
consejo: por lo cual [d]los juntó como
gavillas en la era.
13 Levántate y trilla, hija de Sión:
porque [f]tu cuerno tornaré de hierro, y
tus uñas de metal, y desmenuzarás
muchos pueblos; y [h]consagrarás á Je-
hová sus robos, y sus riquezas al
[i]Señor de toda la tierra.

CAPÍTULO 5

REÚNETE ahora en bandas, oh hija
de bandas: nos han sitiado: [k]con
vara herirán sobre la quijada al juez
de Israel.
2 Mas tú, [m]Beth-lehem Ephrata, pe-
queña para ser en los millares de Judá,
de ti me saldrá el que será Señor en
Israel: y sus [o]salidas son desde el
principio, [q]desde los días del siglo.
3 Empero los dejará hasta el tiempo
que para la que ha de parir; y [r]el resto
de sus hermanos se tornará con los
hijos de Israel.
4 Y estará, y apacentará con fortaleza
de Jehová, con grandeza del nombre
de Jehová su Dios: y asentarán; por-
que [u]ahora será engrandecido hasta los
fines de la tierra.
5 Y [x]éste será *nuestra* paz. Cuando
Assur viniere á nuestra tierra, y cuan-
do pisare nuestros palacios, entonces
levantaremos contra él siete pastores,
y ocho hombres principales;
6 Y comerán la tierra de Assur á
cuchillo, y la tierra de Nimrod con
sus espadas: y nos librará del Asirio,
cuando viniere contra nuestra tierra
y hollare nuestros términos.
7 Y será el residuo de Jacob en medio
de muchos pueblos, [a]como el rocío
de Jehová, como las lluvias sobre la
hierba, las cuales no esperan varón,
ni aguardan á hijos de hombres.
8 Asimismo será el resto de Jacob
entre las gentes, en medio de muchos
pueblos, como el león entre las bestias
de la montaña, como el cachorro del
león entre las manadas de las ovejas, el
cual si pasare, y hollare, y arrebatare,
no hay quien escape.
9 Tu mano se alzará sobre tus enemi-
gos, y todos tus adversarios serán
talados.
10 Y acontecerá [d]en aquel día, dice
Jehová, [e]que haré matar tus caballos
de en medio de ti, y haré destruir tus
carros.
11 Haré también destruir las ciudades
de tu tierra, y arruinaré todas tus
fortalezas.
12 Asimismo destruiré de tu mano
las [i]hechicerías, y no se hallarán en ti
agoreros.
13 Y haré destruir tus esculturas y
tus imágenes de en medio de ti, y
nunca más te inclinarás á la obra de
tus manos;

[a] Jer. 17. 2.
[b] Zac. 12. 3.
[c] Abd. 12. cp. 7. 10.
[d] Mt. 3. 12.
[e] Is. 43. 28. Os. 4. 1.
[f] Am. 6. 13.
[g] Is. 5. 4.
[h] Lv. 27. 28. Dt. 7. 26.
[i] Sal. 97. 5.
[j] Ex. 12. 51. Am. 2. 10.
[k] 1 R. 22. 24.
[l] Nm. 22. 5.
[m] Mt. 2. 6. Jn. 7. 42.
[n] Nm. 25. 1.
[o] Os. 6. 3.
[p] Os. 6. 6.
[q] Sal. 90. 2. Jn. 1. 1.
[r] vers. 7, 8.
[s] 1 S. 15. 22.
[t] Lv. 18. 21. 2 R. 3. 27 y 16. 3.
[u] Zac. 9. 10.
[v] Dt. 10. 12.
[x] Ef. 2. 14.
[y] Is. 10. 5 y 30. 32.
[z] Os. 12. 7.
[a] Dt. 32. 2.
[b] Lv. 26. 26.
[c] Dt. 28. 38, 39, 40. Hag. 1. 6.
[d] Is. 2. 11.
[e] Hag. 2. 22. Zac. 9. 10.
[f] 1 R. 16. 16, 25, 26.
[g] 1 R. 16. 30-33.
[h] Jer. 51. 51. Ez. 34. 29.
[i] 2 R. 9. 22. Is. 47. 9, 12. Nah. 3. 4.
[j] Dt. 18. 10. Is. 2. 6.
[k] Am. 8. 1.

14 Y arrancaré tus [a]bosques de en
medio de ti, y destruiré tus ciudades.
15 Y con ira y con furor haré venganza
en las gentes que no escucharon.

CAPÍTULO 6

OID ahora lo que dice Jehová: Le-
vántate, pleitea con los montes, y
oigan los collados tu voz.
2 Oid, montes, y fuertes fundamentos
de la tierra, [e]el pleito de Jehová:
porque [g]tiene Jehová pleito con su
pueblo, y altercará con Israel.
3 Pueblo mío, ¿qué te he hecho, ó en
qué te he molestado? Responde contra
mí.
4 Porque yo te hice subir [j]de la tierra
de Egipto, y de la casa de siervos te
redimí; y envié delante de ti á Moisés,
y á Aarón, y á María.
5 Pueblo mío, acuérdate ahora [l]qué
aconsejó Balac rey de Moab, y qué le
respondió Balaam, hijo de Beor, [n]desde
Sittim hasta Gilgal, para que conozcas
las justicias de Jehová.
6 [p]¿Con qué prevendré á Jehová, y
adoraré al alto Dios? ¿vendré ante él
con holocaustos, con becerros de un
año?
7 [s]¿Agradaráse Jehová de millares de
carneros, ó de diez mil arroyos de
aceite? [t]¿daré mi primogénito por mi
rebelión, el fruto de mi vientre por el
pecado de mi alma?
8 Oh hombre, él [v]te ha declarado qué
sea lo bueno, y qué pida de ti Jehová:
solamente hacer juicio, y amar miseri-
cordia, y humillarte para andar con tu
Dios.
9 La voz de Jehová clama á la ciudad,
y el sabio mirará á tu nombre. Oid la
[y]vara, y á quien la establece.
10 ¿Hay aún en casa del impío tesoros
de impiedad, y medida escasa que es
detestable?
11 ¿Seré limpio con peso falso, y [z]con
bolsa de engañosas pesas?
12 Con lo cual sus ricos se hinchieron
de rapiña, y sus moradores hablaron
mentira, y su lengua engañosa en su
boca.
13 Por eso yo también te enflaqueceré
hiriéndote, asolándote por tus peca-
dos.
14 Tú comerás, [b]y no te hartarás; y tu
abatimiento será en medio de ti: tú
cogerás, mas no salvarás; y lo que
salvares, lo entregaré yo á la espada.
15 Tú sembrarás, [c]mas no segarás:
pisarás aceitunas, mas no te ungirás
con el aceite; y mosto, mas no beberás
el vino.
16 Porque los mandamientos de [f]Omri
se han guardado, y toda obra de la casa
de [g]Achâb; y en los consejos de ellos
anduvisteis, para que yo te diese en
asolamiento, y tus moradores para ser
silbados. Llevaréis por tanto el [h]opro-
bio de mi pueblo.

CAPÍTULO 7

¡AY de mí! que he venido á ser como
cuando han cogido los frutos del
[k]verano, como cuando han rebuscado
después de la vendimia, *que* no *queda*

racimo para comer; [a]mi alma deseó
primeros frutos.
2 Faltó el misericordioso [c]de la tierra,
y ninguno hay recto entre los hombres:
todos acechan á la sangre; cada cual
arma red á su hermano.
3 Para completar la maldad con sus
manos, [d]el príncipe demanda, y [e]el
juez *juzga* por recompensa; y el
grande habla el antojo de su alma, y
lo confirman.
4 El mejor de ellos [h]es como el cam-
brón; el más recto, *como* zarzal: el día
de tus [j]atalayas, tu visitación, viene;
ahora será su confusión.
5 No creáis en amigo, [l]ni confiéis
en príncipe: de la que duerme á tu
lado, guarda, no abras tu boca.
6 Porque el hijo deshonra [m]al padre,
la hija se levanta contra la madre, la
nuera contra su suegra: y los enemigos
del hombre son los de su casa.
7 Yo empero á Jehová esperaré, espe-
raré al Dios de mi salud: el Dios mío
me oirá.
8 Tú, enemiga mía, no te huelgues de
mí: porque aunque caí, he de levan-
tarme; [q]aunque more en tinieblas,
[r]Jehová será mi luz.
9 La ira de Jehová soportaré, [s]porque
pequé contra él, hasta que juzgue mi
causa y haga mi juicio; [t]él me sacará á
luz; veré su justicia.
10 Y mi enemiga verá, y la cubrirá
vergüenza: la que me decía: [v]¿Dónde
está Jehová tu Dios? Mis ojos la
verán; ahora será hollada como lodo
de las calles.

a Os. 9. 10. b Is. 5. 5. c Is. 57. 1. d Sal. 82. 1, 2. Os. 4. 18. e cp 3. 11. f Is. 65. 10. g Jer. 49. 31. h 2 S. 23. 6, 7. Ez. 2. 6. i Is. 37. 24. j Ez. 33. 2. k Sal. 78. 12. l Jer. 9. 4. m Mt. 10. 35, 36. Lc. 12. 53. n Sal. 72. 9. o Ex. 15. 11. p Ex. 34. 7. Jer. 31. 34. q Sal. 107. 10. r Sal. 27. 1. s Lm. 3. 39. t Sal. 37. 6. u Ro. 6. 14. v Sal. 42. 3. x Lc. 1. 72, 73.

11 El día en que se edificarán [b]tus
muros, aquel día será alejado el man-
damiento.
12 En ese día vendrán hasta ti desde
Asiria y las ciudades fuertes, y desde
las ciudades fuertes hasta el Río, y de
mar á mar, y de monte á monte.
13 Y la tierra con sus moradores será
asolada por el fruto de sus obras.
14 Apacienta tu pueblo con tu cayado,
[f]el rebaño de tu heredad, [g]que mora
solo en [i]la montaña, en medio del
Carmelo: pazcan en Basán y Galaad,
como en el tiempo pasado.
15 Yo [k]les mostraré maravillas como
el día que saliste de Egipto.
16 Las gentes verán, y se avergonzarán
de todas sus valentías; pondrán la
mano sobre su boca, ensordecerán sus
oídos.
17 Lamerán el [n]polvo como la culebra;
como las serpientes de la tierra, tem-
blarán en sus encierros: despavorirse
han de Jehová nuestro Dios, y temerán
de ti.
18 [o]¿Qué Dios como tú, [p]que perdonas
la maldad, y olvidas el pecado del
resto de su heredad? No retuvo para
siempre su enojo, porque es amador de
misericordia.
19 El tornará, él tendrá misericordia
de nosotros; [u]él sujetará nuestras ini-
quidades, y echará en los profundos de
la mar todos nuestros pecados.
20 Otorgarás á Jacob [x]la verdad, y á
Abraham la misericordia, que tú ju-
raste á nuestros padres desde tiempos
antiguos.

LIBRO DE NAHUM.

CAPÍTULO 1

[a]CARGA de [b]Nínive. Libro de la
visión de Nahum de El-kosh.
2 Dios [c]celoso y vengador es Jehová;
vengador es Jehová, y Señor de ira;
Jehová, que se venga de sus adversa-
rios, y que guarda *enojo* para sus ene-
migos.
3 Jehová es [e]tardo para la ira, y grande
en poder, y no tendrá *al culpado* por
inocente. Jehová marcha entre la tem-
pestad y turbión, y las nubes son el
polvo de sus pies.
4 El amenaza [f]á la mar, y la hace
secar, y agosta todos los ríos: Basán
fué destruído, y el Carmelo, y la flor
del Líbano fué destruída.
5 Los montes tiemblan de él, y los
collados se deslíen; y la tierra se abrasa
á su presencia, y el mundo, y todos los
que en él habitan.
6 ¿Quién permanecerá delante de su
ira? ¿y quién quedará en pié en el
furor de su enojo? Su ira se derrama
como fuego, y por él se hienden las
peñas.
7 Bueno es Jehová [i]para fortaleza en
el día de la angustia; y [j]conoce á los
que en él confían.

a Hab. 1. 1. Zac. 9. 1 y 12. 1. Mal. 1. 1. b cp. 2. 8 y 3. 7. c Ex. 20. 5. d Mal. 4. 1. e Ex. 34. 5, 7. f Sal. 106. 9. g Jer. 2. 20 y 30. 8. h Is. 52. 7. Ro. 10. 15. i 1 Cr. 16. 34. Sal. 100. 5. Jer. 33. 11. Lm. 3. 25. j Sal. 1. 6. 2 Ti. 2. 19.

8 Mas con inundación impetuosa hará
consumación de su lugar, y tinieblas
perseguirán á sus enemigos.
9 ¿Qué pensáis contra Jehová? El
hará consumación: la tribulación no se
levantará dos veces.
10 Porque como espinas entretegidas,
mientras se embriagarán los borrachos,
serán consumidos [d]como las estopas
llenas de sequedad.
11 De ti salió el que pensó mal contra
Jehová, un consultor impío.
12 Así ha dicho Jehová: Aunque re-
poso tengan, y sean tantos, así serán
talados, y él pasará. Bien que te he
afligido, no más te afligiré.
13 Porque ahora [g]quebraré su yugo
de sobre ti, y romperé tus coyundas.
14 Mas acerca de ti mandará Jehová,
que nunca más sea sembrado alguno
de tu nombre: de la casa de tu dios
talaré escultura y estatua de fundi-
ción, haréla tu sepulcro; porque fuiste
vil.
15 He aquí [h]sobre los montes los pies
del que trae buenas nuevas, del que
pregona la paz. Celebra, oh Judá, tus
fiestas, cumple tus votos; porque nunca
más pasará por ti el malvado; pereció
del todo.

CAPÍTULO 2

SUBIÓ destruidor contra ti: guarda
la fortaleza, mira el camino, forti-
fica los lomos, fortalece mucho la
fuerza.
2 Porque Jehová restituirá la [b]gloria
de Jacob como la gloria de Israel;
porque vaciadores los vaciaron, y es-
tropearon sus mugrones.
3 El escudo de sus valientes será
bermejo, los varones de *su* ejército
vestidos de grana: el carro como fuego
de hachas; el día que se aparejará,
temblarán las hayas.
4 Los carros se precipitarán á las
plazas, discurrirán por las calles: su
aspecto como hachas encendidas; co-
rrerán como relámpagos.
5 Acordaráse él de sus valientes; an-
dando tropezarán; se apresurarán á su
muro, y la cubierta se aparejará.
6 Las puertas de los ríos se abrirán,
y el palacio será destruído.
7 Y la reina fué cautiva; mandarle
han que suba, y sus criadas la llevarán
gimiendo como palomas, batiendo sus
pechos.
8 Y fué Nínive de tiempo antiguo
como estanque de aguas; mas ellos
huyen: Parad, parad; y ninguno mira.
9 Saquead plata, saquead oro: no hay
fin de las riquezas *y* suntuosidad de
todo ajuar de codicia.
10 Vacía, y agotada, y despedazada
está, y el corazón derretido: batimiento
de rodillas, y dolor en todos riñones,
y [h]los rostros de todos tomarán ne-
grura.
11 ¿Qué es de la morada de [j]los leones,
y de la majada de los cachorros de los
leones, donde se recogía el león, y la
leona, y los cachorros del león, y no
había quien les pusiese miedo?
12 El león arrebataba en abundancia
para sus cachorros, y ahogaba para sus
leonas, y henchía de presa sus caver-
nas, y de robo sus moradas.
13 Heme aquí contra ti, [m]dice Jehová
de los ejércitos. [o]Encenderé y *reduciré*
á humo *tus* carros, y espada devorará
tus leoncillos; y raeré de la tierra tu
robo, y nunca más se oirá voz de tus
[p]embajadores.

CAPÍTULO 3

1 AY de la ciudad de sangres, toda
llena de mentira y de rapiña, [s]sin
apartarse *de ella* el pillaje!
2 Sonido de látigo, y [t]estruendo de
movimiento de ruedas; y caballo atro-
pellador, y carro saltador;
3 Caballero enhiesto, y resplandor de
espada, y resplandor de lanza; y mul-
titud de muertos, y multitud de cadá-
veres; y de sus cadáveres no habrá fin,
y en sus cadáveres tropezarán:
4 A causa de la multitud de las for-
nicaciones de la ramera de hermosa
gala, [a]maestra de brujerías, que vende
las gentes con sus fornicaciones, y los
pueblos con sus hechizos.
5 [c]Heme aquí contra ti, dice Jehová
de los ejércitos, y [d]descubriré tus fal-
das en tu cara, y mostraré á las gentes
tu desnudez, y á los reinos tu ver-
güenza.
6 Y echaré sobre ti suciedades, y te
afrentaré, y te pondré como estiércol.
7 Y será que todos los que te vieren,
se apartarán de ti, y dirán: Nínive es
asolada: ¿quién se compadecerá de
ella? ¿dónde te buscaré consoladores?
8 ¿Eres tú mejor que No-amón, [e]que
estaba asentada entre ríos, cercada de
aguas, cuyo baluarte era la mar, *y* del
mar su muralla?
9 Etiopía era su fortaleza, y Egipto
sin límite; [f]Put y [g]Libia fueron en tu
ayuda.
10 También ella fué llevada en cauti-
verio: también sus chiquitos fueron
estrellados en las encrucijadas de to-
das las calles; y sobre sus varones
echaron suertes, y todos sus magnates
fueron aprisionados con grillos.
11 Tú también serás embriagada, serás
encerrada; tú también buscarás forta-
leza á causa del enemigo.
12 Todas tus fortalezas cual higueras
con brevas; que si las sacuden, caen en
la boca del que las ha de comer.
13 He aquí, [i]tu pueblo será como
mujeres en medio de ti: las puertas de
tu tierra se abrirán de par en par á tus
enemigos: fuego consumirá tus barras.
14 [k]Provéete de agua para el cerco,
[l]fortifica tus fortalezas; entra en el
lodo, pisa el barro, fortifica el horno.
15 Allí te consumirá el fuego, te talará
la espada, te devorará como pulgón:
multiplícate como langosta, multiplí-
cate como langosta.
16 Multiplicaste tus [n]mercaderes más
que las estrellas del cielo: el pulgón
hizo presa, y voló.
17 Tus príncipes serán como langostas,
y tus grandes como langostas de lan-
gostas que se sientan en vallados en
día de frío: salido el sol se mudan, y
no se conoce el lugar donde estuvieron.
18 [q]Durmieron tus pastores, oh [r]rey
de Asiria, reposaron tus valientes: tu
pueblo se derramó por los montes, y
no hay quien lo junte.
19 No hay cura para tu quebradura;
tu herida se encrudeció: todos los que
oyeron tu [u]fama, [v]batirán las manos
sobre ti, porque [x]¿sobre quién no pasó
continuamente tu malicia?

a Is. 47. 9, 12.
b Is. 10. 12 Jer. 25. 29.
c cp. 2. 13.
d Jer. 13. 22.
e Jer. 46. 25.
f Ez. 27. 10.
g 2 Cr. 12. 3.
h Jl. 2. 6.
i Jer. 51. 30.
j Jer. 2. 15.
k Is. 22. 11.
l cp. 2. 1.
m Ez. 29. 3.
n Ez. 27. 23, 24.
o Sal. 46. 9.
p 2 R. 19. 9.
q Sal. 76. 5.
r Jer. 50. 18. Ez. 31. 3.
s cp. 2. 12.
t Jer. 47. 3.
u Jer. 10. 22.
v Sal. 47. 1.
x Is. 37. 18-20.

LIBRO DE HABACUC.

CAPÍTULO 1

[a]LA carga que vió Habacuc pro-
feta.
2 ¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré,
y no oirás; y daré voces á ti á causa de
la violencia, y no salvarás?
3 ¿Por qué me haces ver iniquidad, y
haces que mire molestia, y saco y vio-
lencia delante de mí, habiendo además
quien levante pleito y contienda?
4 Por lo cual la ley es debilitada, y el
juicio no sale verdadero: por cuanto el
impío [h]asedia al justo, por eso sale
torcido el juicio.
5 Mirad [i]en las gentes, y ved, y ma-
ravillaos pasmosamente; porque obra
será hecha en vuestros días, que aun
cuando se os contare, no la creeréis.
6 Porque he aquí, yo levanto los Cal-
deos, gente amarga y presurosa, que
camina por la anchura de la tierra
para poseer las habitaciones ajenas.
7 Espantosa es y terrible; de ella
misma saldrá su derecho y su gran-
deza.
8 Y serán sus caballos más ligeros que
tigres, y más agudos que lobos de
tarde; y sus jinetes se multiplicarán:
vendrán de lejos sus caballeros, y vo-
larán como águilas que se apresuran
á la comida.
9 Toda ella vendrá á la presa: delante
de sus caras viento solano; y juntará
cautivos como arena.
10 Y escarnecerá de los reyes, y de los
príncipes hará burla: reiráse de toda
fortaleza, y amontonará polvo, y la to-
mará.
11 Luego mudará espíritu, y pasará
adelante, y ofenderá [m]*atribuyendo* esta
su potencia á su dios.
12 [n]¿No eres tú desde el principio, oh
Jehová, Dios mío, Santo mío? [o]No mo-
riremos. Oh Jehová, [q]para juicio lo
pusiste; y tú, oh Roca, lo fundaste
para castigar.
13 Muy limpio eres de ojos para ver
el mal, ni puedes ver el agravio: ¿por
qué ves los menospreciadores, y callas
cuando destruye el impío al más justo
que él,
14 Y haces que sean los hombres como
los peces de la mar, como reptiles que
no tienen señor?
15 Sacará á todos con [t]anzuelo, coge-
rálos con su red, y juntarálos en su
aljerife: por lo cual se holgará y hará
alegrías.
16 [u]Por esto hará sacrificios á su red,
y ofrecerá sahumerios á su aljerife:
porque con ellos engordó su porción,
y engrasó su comida.
17 ¿Vaciará por eso su red, ó tendrá
piedad de matar gentes continuamente?

CAPÍTULO 2

SOBRE [x]mi guarda estaré, y sobre la
fortaleza afirmaré el pie, y atala-
yaré para ver qué hablará en mí, y qué
tengo de responder á mi pregunta.
2 Y Jehová me respondió, y dijo:
[a]Escribe la visión, y [b]declárala en ta-
blas, para que corra el que leyere en
ella.
3 Aunque la [d]visión *tardará* aún por
tiempo, mas al fin hablará, y no men-
tirá: aunque se tardare, espéralo, que
sin duda [e]vendrá; no tardará.
4 He aquí se enorgullece aquel cuya
alma no es derecha en él: mas [f]el justo
en su fe vivirá.
5 Y [g]también, por cuanto peca por el
vino, *es* un hombre soberbio, y no
permanecerá: que ensanchó como el
infierno su alma, y es como la muerte,
que no se hartará: antes reunió á sí
todas las gentes, y amontonó á sí todos
los pueblos.
6 ¿No han de levantar todos estos
sobre él parábola, y sarcasmos contra
él? Y dirán: ¡Ay del que multiplicó
lo que no era suyo! ¿Y hasta cuándo
había de amontonar sobre sí espeso
lodo?
7 ¿No se levantarán de repente los
que te han de morder, y se despertarán
los que te han de quitar de tu lugar, y
serás á ellos por rapiña?
8 Porque tú has despojado [j]muchas
gentes, todos los otros pueblos te
despojarán; [k]á causa de las sangres
humanas, y robos de la tierra, de las
ciudades y de todos los que moraban
en ellas.
9 ¡Ay del que [l]codicia maligna codicia
para su casa, por poner en alto su nido,
por escaparse del poder del mal!
10 Tomaste consejo vergonzoso para
tu casa, asolaste muchos pueblos, y
has pecado contra tu vida.
11 Porque la piedra clamará desde el
muro, y la tabla del enmaderado le
responderá.
12 ¡Ay del que edifica la ciudad [p]con
sangres, y del que funda la villa con
iniquidad!
13 ¿No es esto de Jehová de los ejér-
citos? [r]Los pueblos pues trabajarán
para el fuego, y las gentes se fatigarán
en vano.
14 Porque la tierra será llena de [s]co-
nocimiento de la gloria de Jehová,
como las aguas cubren la mar.
15 ¡Ay del que da de beber á sus
compañeros, que *les* acercas tu hiel y
embriagas, para mirar sus desnude-
ces!
16 Haste llenado de deshonra más que
de honra: bebe tú también, y serás
descubierto; el cáliz de la mano dere-
cha de Jehová volverá sobre ti, y
vómito de afrenta sobre tu gloria.
17 Porque la rapiña del [v]Líbano caerá
sobre ti, y la destrucción de las fieras
lo quebrantará; á causa de las sangres
humanas, y del robo de la tierra, de las
ciudades, y de todos los que en ellas
moraban.
18 [y]¿De qué sirve la escultura que
esculpió el que la hizo? ¿la estatua de
fundición, que enseña mentira, para

a Is. 8. 1.
b Dt. 1. 5.
c Nah. 1. 1.
d Dn. 10. 14.
e He. 10. 37, 38
f Jn. 3. 36. Ro. 1. 17. Gá. 3. 11.
g Dn. 5. 1-4.
h Sal. 22. 12.
i Hch. 13. 41.
j Is. 33. 1.
k ver. 17.
l Jer. 22. 13.
m Dn. 11. 38.
n Dt. 33. 27.
o Sal. 118. 17.
p Ez. 24. 9. Mi. 3. 10. Nah. 3 1.
q Is. 10. 5, 7.
r Jer. 51. 58.
s Is. 11. 9.
t Jer. 16. 16.
u ver. 11.
v Is. 14. 8. Jer. 22. 23.
x Is. 21. 8.
y Is. 44. 10.

que haciendo imágenes mudas confíe
el hacedor en su obra?
19 ¡Ay del que dice al palo: Despiér-
tate; y á la piedra muda: Levántate!
¿Podrá él enseñar? He aquí él está
cubierto de oro y plata, y no hay
dentro de él espíritu.
20 Mas Jehová [c]*está* en su santo
[d]templo: calle delante de él toda la
tierra.

CAPÍTULO 3

ORACIÓN de Habacuc profeta, sobre
Sigionoth.
2 Oh Jehová, oído he tu palabra, y
temí: oh Jehová, aviva tu obra en
medio de los tiempos, en medio de los
tiempos hazla conocer; en la ira acuér-
date de la misericordia.
3 Dios vendrá de Temán, y el Santo
del monte de Parán. (Selah.) Su gloria
cubrió los cielos, y la tierra se llenó de
su alabanza.
4 Y el resplandor fué como la luz;
rayos brillantes salían de su mano; y
[h]allí estaba escondida su fortaleza.
5 Delante de su rostro iba mor-
tandad, y á sus pies salían carbones
encendidos.
6 Paróse, y midió la tierra: miró, é
hizo temblar las gentes; [i]y los montes
antiguos fueron desmenuzados, [j]los
collados antiguos se humillaron á él.
Sus caminos son eternos.
7 He visto las tiendas de Cushán en
aflicción: las tiendas de la tierra de
Madián temblaron.
8 ¿Airóse Jehová contra los ríos?
¿contra los ríos fué tu enojo? ¿tu ira
contra la mar, [l]cuando subiste sobre
tus caballos, y sobre tus carros de
salud?
9 Descubrióse enteramente tu arco,
los juramentos á las tribus, palabra
segura. (Selah.) Hendiste la tierra
con ríos.
10 Viéronte, y [a]tuvieron temor los
montes: pasó la inundación de las
aguas: el abismo dió su voz, la hondura
alzó sus manos.
11 El sol y la luna [b]se pararon en su
estancia: á la luz de tus saetas andu-
vieron, y al resplandor de tu fulgente
lanza.
12 Con ira hollaste la tierra, con furor
trillaste las gentes.
13 Saliste para salvar tu pueblo, para
salvar con tu ungido. [e]Traspasaste la
cabeza de la casa del impío, [f]desnu-
dando el cimiento hasta el cuello.
(Selah.)
14 Horadaste con sus báculos las
cabezas de sus villas, que como tem-
pestad acometieron para derramarme:
su orgullo era como para devorar al
pobre encubiertamente.
15 Hiciste camino en la mar á tus
caballos, por montón de grandes aguas.
16 Oí, y [g]tembló mi vientre; á la voz
se batieron mis labios; pudrición se
entró en mis huesos, y en mi asiento
me estremecí; si bien estaré quieto en
el día de la angustia, cuando suba al
pueblo el que lo invadirá con sus
tropas.
17 Aunque la higuera no florecerá, ni
en las vides habrá frutos; mentirá la
obra de la oliva, y los labrados no darán
mantenimiento, y las ovejas serán qui-
tadas de la majada, y no habrá vacas en
los corrales;
18 Con todo, [k]yo me alegraré en Jehová,
y me gozaré en el Dios de mi salud.
19 Jehová el Señor es mi fortaleza,
el cual pondrá mis pies [m]como de cier-
vas, y me hará andar [n]sobre mis alturas.
Al jefe de los cantores sobre mis instru-
mentos de cuerdas.

[a] Ex. 19. 16, 18. Sal. 68. 7, 8.
[b] Jos. 10. 12, 13.
[c] Sal. 11. 4.
[d] Sof. 1. 7.
[e] Sal. 68. 21.
[f] Sal. 137. 7.
[g] Sal. 119. 120. Jer. 23. 9.
[h] Sof. 1. 14.
[i] Nah. 1. 5.
[j] Gn. 49. 26.
[k] Sal. 9. 14 y 13. 5. Lc. 1. 47.
[l] Dt. 33. 26, 27.
[m] 2 S. 22. 34. Sal. 18. 33.
[n] Dt. 32. 13 y 33. 29.

LIBRO DE SOFONIAS.

CAPÍTULO 1

PALABRA de Jehová que fué á So-
fonías hijo de Cushi, hijo de
Gedalías, hijo de Amarías, hijo de
Ezechîas, en días de Josías hijo de
Amón, rey de Judá.
2 Destruiré del todo todas las cosas
de sobre la haz de la tierra, dice
Jehová.
3 Destruiré los hombres [c]y las bestias;
destruiré las aves del cielo, y los peces
de la mar, y [d]las piedras de tropiezo
con los impíos; y talaré los hombres de
sobre la haz de la tierra, dice Jehová.
4 Y extenderé mi mano sobre Judá,
y sobre todos los moradores de Jeru-
salem, y [f]exterminaré de este lugar el
remanente de Baal, y el nombre de [g]los
Chemarim con los sacerdotes;
5 Y á los que se inclinan sobre los
terrados al ejército del cielo; y á los
que se inclinan [j]jurando por Jehová y
[k]jurando por su rey;
6 Y á los que tornan atrás de en pos de
Jehová; y á los que no buscaron á
Jehová, ni preguntaron por él.
7 Calla en la presencia del Señor
Jehová, [a]porque el día de Jehová está
cercano; porque [b]Jehová ha apare-
jado sacrificio, prevenido ha sus con-
vidados.
8 Y será que en el día del sacrificio de
Jehová, haré visitación sobre los prínci-
pes, y sobre los hijos del rey, y sobre
todos los que visten vestido extran-
jero.
9 Asimismo haré visitación en aquel
día sobre todos los [e]que saltan la
puerta, los que hinchen de robo y de
engaño las casas de sus señores.
10 Y habrá en aquel día, dice Jehová,
voz de clamor [h]desde la puerta del
pescado, y aullido desde la [i]segunda,
y grande quebrantamiento desde los
collados.
11 Aullad, moradores de Mactes, por-
que todo el pueblo mercader es des-

[a] Is. 13. 6. Ez. 30. 3.
[b] Is. 34. 6. Jer. 46. 10.
[c] Os. 4. 3.
[d] Ez. 7. 19.
[e] 1 S. 5. 5.
[f] 2 Cr. 34. 3, 4.
[g] Os. 10. 5.
[h] 2 Cr. 33. 13.
[i] 2 R. 22. 14.
[j] Is. 48. 1. Os. 4. 15.
[k] 1 R. 11. 5, 33.

truído; talados son todos los que
traían dinero.
12 Y será en aquel tiempo, que yo
escudriñaré á Jerusalem con candiles,
y haré visitación sobre los hombres que
están [c]sentados sobre sus heces, los
cuales [d]dicen en su corazón: Jehová ni
hará bien ni mal.
13 Será por tanto saqueada su ha-
cienda, y sus casas asoladas: y edi-
ficarán casas, mas [f]no las habitarán;
y plantarán viñas, mas no beberán el
vino de ellas.
14 Cercano [i]está el día grande de
Jehová, [k]cercano y muy presuroso; voz
amarga del día de Jehová; [l]gritará
allí el valiente.
15 Día de ira aquel día, día de an-
gustia y de aprieto, día de alboroto
y de asolamiento, día de tiniebla y de
oscuridad, día de nublado y de en-
tenebrecimiento,
16 Día [p]de trompeta y de algazara,
sobre las ciudades fuertes, y sobre las
altas torres.
17 Y atribularé los hombres, y andarán
[r]como ciegos, porque pecaron contra
Jehová: y [s]la sangre de ellos será
derramada como polvo, y su carne
como estiércol.
18 Ni su plata ni su oro podrá librarlos
en el día de la ira de Jehová; pues toda
la tierra [v]será consumida con el fuego
de su celo: porque ciertamente [x]con-
sumación apresurada hará con todos
los moradores de la tierra.

CAPITULO 2

CONGREGAOS y meditad, [z]gente no
amable,
2 [a]Antes que pára el decreto, y el día
se pase como el tamo; antes que venga
sobre vosotros el furor de la ira de
Jehová, antes que el día de la ira de
Jehová venga sobre vosotros.
3 Buscad [e]á Jehová [f]todos los humil-
des de la tierra, que pusisteis en obra
su juicio; buscad justicia, buscad man-
sedumbre: [h]quizás seréis guardados en
el día del enojo de Jehová.
4 Porque [i]Gaza será desamparada, y
Ascalón asolada: saquearán á Asdod
en el medio día, y Ecrón será desarrai-
gada.
5 ¡Ay de los que moran á la parte de
[j]la mar, de la [k]gente de Cheretim! La
palabra de Jehová es contra vosotros,
oh Canaán, tierra de Palestinos, que te
haré destruir hasta no quedar morador.
6 Y será la parte de la mar por moradas
de cabañas de pastores, y corrales de
ovejas.
7 [n]Y será aquella parte para el resto
de la casa de Judá; allí apacentarán:
en las casas de Ascalón dormirán á la
noche; porque Jehová su Dios los
[q]visitará, y [r]tornará sus cautivos.
8 Yo he oído [s]las afrentas de Moab,
y los denuestos de los hijos de Ammón
con que deshonraron á mi pueblo, y [u]se
engrandecieron sobre su término.
9 Por tanto, vivo yo, dice Jehová de
los ejércitos, Dios de Israel, que Moab
será como Sodoma, y los hijos de
Ammón como Gomorra; [v]campo de

a ver. 7.
b Is. 16. 6 Jer. 48. 29.
c Jer. 48. 11.
d Sal. 94. 7.
e Sal. 50. 12.
f Dt. 28. 30, 39.
g Mal. 1. 11.
h Sal. 22. 27
i Jl. 2. 11.
j Is. 18. 1.
k ver 7
l Hab. 3. 4.
m Is. 10 12.
n Jon. 1. 2.
o Is. 13. 21, 22 y 34. 11.
p Jer 4 19
q Jer. 22. 14, 15.
r Dt. 28. 29. Is. 59. 10.
s Sal. 79. 3.
t Is. 47 8.
u Jer. 19. 8.
v cp. 3. 8.
x vers. 2, 3.
y Jer. 25. 38.
z Jl. 2. 16.
a cp. 3. 8.
b Ez. 22. 27.
c Hab. 1. 8.
d Jer. 23. 32.
e Sal. 105. 4. Am. 5. 6.
f Sal. 76. 9. Is. 11. 4.
g Ez. 22. 26.
h Am. 5. 15.
i Jer. 47. 5. Am. 1. 6, 8. Zac. 9. 5.
j Jer. 47. 7. Ez. 25. 16.
k 1 S. 30. 14.
l Jer. 7. 3, 7 y 25. 5.
m 2 Cr. 36. 15.
n ver. 3. Jos. 19. 29.
o Hab. 2. 3.
p Jl. 3. 2.
q Zac. 10. 3.
r cp. 3. 20.
s Jer. 48. 1, 27.
t cp. 1. 18.
u Jer. 49. 1.
v Dt. 29. 23. Is. 13. 19.

ortigas, y mina de sal, y asolamiento
perpetuo: el resto de mi pueblo los
saqueará, y el [a]resto de mi gente los
heredará.
10 Esto les vendrá [b]por su soberbia,
porque afrentaron, y se engrandecieron
contra el pueblo de Jehová de los
ejércitos.
11 Terrible será Jehová contra ellos,
porque [e]enervará á todos los dioses de
la tierra; [g]y cada uno desde su lugar
[h]se inclinará á él, todas las islas de las
gentes.
12 Vosotros también [j]los de Etiopía
seréis muertos con mi espada.
13 Y extenderá su mano sobre el
aquilón, y [m]destruirá al Assur, y pondrá
á [n]Nínive en asolamiento, y en secadal
como un desierto.
14 Y rebaños de ganado [o]harán en
ella majada, todas las bestias de las
gentes; el onocrótalo también y el
erizo dormirán en sus umbrales: *su*
voz cantará en las ventanas; asolación
será en las puertas, porque [q]su *en-
maderamiento de* cedro será descu-
bierto.
15 Esta es la ciudad alegre que estaba
confiada, la que decía en su corazón:
[t]Yo, y no más. ¡Cómo fué en asola-
miento, en cama de bestias! [u]Cual-
quiera que pasare junto á ella silbará,
meneará su mano.

CAPÍTULO 3

¡AY de la ciudad ensuciada y con-
taminada *y* [y]opresora!
2 No escuchó la voz, ni recibió la
disciplina: no se confió en Jehová, no
se acercó á su Dios.
3 Sus príncipes [b]en medio de ella son
leones bramadores: sus jueces, [c]lobos
de tarde que no dejan hueso para la
mañana:
4 Sus profetas, [d]livianos, hombres
prevaricadores: sus sacerdotes con-
taminaron el santuario, [g]falsearon la
ley.
5 Jehová justo en medio de ella, no
hará iniquidad: de mañana sacará á
luz su juicio, nunca falta: mas el
perverso no tiene vergüenza.
6 Hice talar gentes; sus castillos están
asolados; hice desiertas sus calles,
hasta no quedar quien pase: sus ciuda-
des están asoladas hasta no quedar
hombre, hasta no quedar morador.
7 Dije: Ciertamente me temerás, re-
cibirás corrección; [l]y no será su ha-
bitación derruída por todo aquello
sobre que los visité. Mas ellos [m]se
levantaron de mañana, y corrompieron
todas sus obras.
8 Por tanto, [o]esperadme, dice Jehová,
al día que me levantaré al despojo:
porque mi determinación es [r]reunir
las gentes, juntar los reinos, para derra-
mar sobre ellos mi enojo, todo el furor
de mi ira; porque [t]del fuego de mi
celo será consumida toda la tierra.
9 Por entonces volveré yo á los pueblos
el labio limpio, para que todos invoquen
el nombre de Jehová, para que de un
consentimiento le sirvan.
10 De esa parte de los ríos de Etiopía,

mis suplicantes, la hija de [a]mis es-
parcidos, [b]me traerán ofrenda.
11 En aquel día [c]no serás avergonzada
por ninguna de tus obras con que te
rebelaste contra mí: porque entonces
quitaré de en medio de ti los que se
alegran en tu soberbia, y [e]nunca más
te ensoberbecerás del monte de mi
santidad.
12 Y dejaré en medio de ti un pueblo
[f]humilde y pobre, los cuales esperarán
en el nombre de Jehová.
13 El resto [g]de Israel no hará ini-
quidad, [i]ni dirá mentira, ni en boca
de ellos se hallará lengua engaño-
sa: porque ellos serán apacentados
y dormirán, [k]y no habrá quien los
espante.
14 Canta, oh hija de Sión: da voces de
júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate
de todo corazón, hija de Jerusalem.
15 Jehová ha apartado tus juicios,
ha echado fuera tus enemigos: Jehová
es Rey de Israel en medio de ti; nunca
más verás mal.
16 En aquel tiempo se dirá á Jeru-
salem: No temas: Sión, [d]no se debili-
ten tus manos.
17 Jehová en medio de ti, poderoso,
él salvará; gozaráse sobre ti con alegría,
callará de amor, se regocijará sobre ti
con cantar.
18 Reuniré á los fastidiados por causa
del *largo* tiempo; tuyos fueron; *para*
quienes el oprobio de ella era una carga.
19 He aquí, [h]en aquel tiempo yo apre-
miaré á todos tus opresores; y [j]salvaré
la coja, y recogeré la descarriada; y
pondrélos por alabanza y por renombre
en todo país de confusión.
20 En aquel tiempo [l]yo os traeré, en
aquel tiempo os reuniré yo; pues os
daré por renombre y por alabanza
entre todos los pueblos de la tierra,
[m]cuando tornaré vuestros cautivos
delante de vuestros ojos, dice Jehová.

[a] Dt. 4. 27 y 28. 64. [b] Sal. 68. 29. Mal. 1. 11. [c] Is. 54. 4. [d] Is. 35. 3. He. 12. 12. [e] Jer. 7. 4. Mi. 3. 11. [f] Zac. 11. 7, 11. [g] cp. 2. 7. [h] ver. 11. [i] Ap. 14. 5. [j] Mi. 4. 6, 7. [k] Is. 17. 2. [l] Is. 11. 12. [m] cp. 2. 7.

LIBRO DE HAGGEO.

CAPÍTULO 1

EN [a]el año segundo del rey Darío en
el mes sexto, en el primer día del
mes, fué palabra de Jehová, por mano
del profeta Haggeo, á Zorobabel hijo
de Sealtiel, gobernador de Judá, y á
[c]Josué hijo de Josadac, [d]gran sacerdote,
diciendo:
2 Jehová de los ejércitos habla así,
diciendo: Este pueblo dice: No es aún
venido el tiempo, el tiempo de que la
casa de Jehová sea reedificada.
3 Fué pues palabra de Jehová por mano
[g]del profeta Haggeo, diciendo:
4 ¿Es para vosotros tiempo, para vos-
otros, de morar en vuestras casas en-
maderadas, y esta casa está desierta?
5 Pues así ha dicho Jehová de los
ejércitos: Pensad bien sobre vuestros
caminos.
6 Sembráis mucho, [i]y encerráis poco;
coméis, y no os hartáis; bebéis, y no
os saciáis; os vestís, y no os calentáis;
y el que anda á jornal recibe su jornal
en trapo horadado.
7 Así ha dicho Jehová de los ejércitos:
Meditad sobre vuestros caminos.
8 Subid al monte, y traed madera, y
reedificad la casa; y pondré en ella mi
voluntad, y [l]seré honrado, ha dicho
Jehová.
9 Buscáis mucho, y halláis poco; y
encerráis en casa, y soplo en ello. ¿Por
qué? dice Jehová de los ejércitos. Por
cuanto mi casa está desierta, y cada
uno de vosotros corre á su propia casa.
10 Por eso [p]se detuvo de los cielos
sobre vosotros la lluvia, y la tierra
detuvo sus frutos.
11 Y llamé la sequedad sobre esta
tierra, y sobre los montes, y sobre el
trigo, y sobre el vino, y sobre el aceite,
y sobre todo lo que la tierra produce, y
sobre los hombres y sobre las bestias, y
sobre todo trabajo de manos.
12 Y [b]oyó Zorobabel hijo de Sealtiel,
y Josué hijo de Josadac, gran sacer-
dote, y todo el demás pueblo, la voz de
Jehová su Dios, y las palabras del pro-
feta Haggeo, como lo había enviado
Jehová el Dios de ellos; y temió el
pueblo delante de Jehová.
13 Entonces Haggeo, enviado de Je-
hová, habló por [e]mandado de Jehová,
al pueblo, diciendo: [f]Yo soy con vos-
otros, dice Jehová.
14 Y despertó Jehová el espíritu de
Zorobabel hijo de Sealtiel, gobernador
de Judá, y el espíritu de Josué hijo de
Josadac, gran sacerdote, y el espíritu
de todo el resto del pueblo; y vinieron
é hicieron obra en la casa de Jehová de
los ejércitos, su Dios,
15 [h]En el día veinte y cuatro del mes
sexto, en el segundo año del rey Darío.

CAPÍTULO 2

[j]EN el *mes* séptimo, á los veinte y
uno *del mes*, fué palabra de Jehová
por mano del profeta Haggeo, diciendo:
2 Habla ahora á [k]Zorobabel hijo de
Sealtiel, gobernador de Judá, y á Josué
hijo de Josadac, gran sacerdote, y al
[m]resto del pueblo, diciendo:
3 ¿Quién ha quedado [n]entre vosotros
que haya visto esta casa en su primera
gloria, y cual ahora la veis? ¿No es
ella como nada delante de vuestros
ojos?
4 Pues [o]ahora, Zorobabel, esfuérzate,
dice Jehová; esfuérzate también Jo-
sué, hijo de Josadac, gran sacerdote; y
cobra ánimo, pueblo todo de la tierra,
dice Jehová, y [q]obrad: porque yo soy
con vosotros, dice Jehová de los ejér-
citos.
5 *Según* [r]el pacto que concerté con

[a] Esd. 4. 24 y 5. 1. [b] Esd. 5. 2. [c] Esd. 3. 2. Neh. 12. 7. [d] Zac. 3. 1. [e] Mal. 2. 7 y 3. 1. [f] cp. 2. 4. [g] Esd. 5. 1. [h] ver. 1. [i] Dt. 28. 38. Is. 5. 10. Mi. 6. 15. [j] Lv. 23. 34, 36. [k] cp. 1. 1. [l] cp. 2. 9. [m] cp. 1. 12. [n] Esd. 3. 12. [o] Zac. 4. 7 y 8. 9. [p] Dt. 28. 23. [q] cp. 1. 13, 14. [r] Ex. 29. 45, 46.

vosotros á vuestra salida de Egipto, así
[a]mi espíritu estará en medio de vos-
otros: no temáis.
6 Porque así dice Jehová de los ejér-
citos: [c]De aquí á poco aun [d]haré yo
temblar los cielos y la tierra, y la mar
y la seca:
7 Y haré temblar á [f]todas las gentes,
[g]y vendrá el Deseado de todas las gen-
tes; y henchiré esta casa de [j]gloria, ha
dicho Jehová de los ejércitos.
8 [k]Mía es la plata, y mío el oro, dice
Jehová de los ejércitos.
9 La gloria [l]de aquesta casa postrera
será mayor que la de la primera, ha
dicho Jehová de los ejércitos; y daré
[o]paz en este lugar, dice Jehová de los
ejércitos.
10 [p]A veinticuatro del noveno *mes*, en
el [q]segundo año de Darío, fué palabra
de Jehová por mano del profeta Hag-
geo, diciendo:
11 Así ha dicho Jehová de los ejér-
citos: [r]Pregunta ahora á los sacerdotes
acerca de la ley, diciendo:
12 Si llevare alguno [s]las carnes sagra-
das en la falda de su ropa, y con el
vuelo *de ella* tocare el pan, ó la vianda,
ó el vino, ó el aceite, ú otra cualquier
comida, ¿será santificado? Y respon-
dieron los sacerdotes, y dijeron: No.
13 Y dijo Haggeo: Si un [v]inmundo á
causa de cuerpo muerto [y]tocare alguna
cosa de éstas, ¿será inmunda? Y res-
pondieron los sacerdotes, y dijeron:
Inmunda será.
14 Y respondió Haggeo y dijo: Así es
este pueblo, y esta gente, delante de
mí, dice Jehová; y asimismo toda obra
de sus manos; y todo lo que aquí ofre-
cen es inmundo.
15 Ahora pues, poned vuestro corazón
desde este día en adelante, antes que
pusiesen piedra sobre piedra en el
templo de Jehová,
16 Antes que fuesen *estas cosas*, [b]ve-
nían al montón de veinte *hanegas*, y
había diez; venían al [t]lagar para sacar
cincuenta *cántaros* del lagar, y había
veinte.
17 [h]Os herí con [i]viento solano, y con
tizoncillo, y con granizo en toda obra
de vuestras manos; mas no os *conver-
tisteis* á mí, dice Jehová.
18 Pues poned ahora vuestro corazón
desde este día en adelante, [m]desde
el día veinticuatro del noveno *mes*,
[n]desde el día que se echó el cimiento
al templo de Jehová; poned vuestro
corazón.
19 ¿Aun no está la simiente en el
granero? Ni la vid, ni la higuera, ni
el granado, ni el árbol de la oliva ha
todavía florecido: mas desde aqueste
día daré bendición.
20 Y fué segunda vez palabra de Je-
hová á Haggeo, á los veinticuatro del
mismo mes, diciendo:
21 Habla á Zorobabel, gobernador de
Judá, diciendo: [t]Yo haré temblar los
cielos y la tierra;
22 Y [u]trastornaré el trono de los rei-
nos, y destruiré la fuerza del reino de
las gentes; [x]y trastornaré el carro, y
los que en él suben; y vendrán abajo
los caballos, y los que en ellos montan,
[z]cada cual por la espada de su her-
mano.
23 En aquel día, dice Jehová de los
ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel, hijo
de Sealtiel, siervo mío, dice Jehová,
[a]y ponerte he como anillo de sellar:
porque [b]yo te escogí, dice Jehová de
los ejércitos.

a Is. 63. 11. Zac. 4. 6.
b cp. 1. 6.
c He. 12. 26.
d Is. 13. 13. Ez. 38. 19. Jl. 2. 10.
e Is. 5. 2.
f ver. 22.
g Mal. 3. 1.
h Dt. 28. 22.
i Am. 4. 9.
j Sal. 24. 7-10. Is. 60. 1.
k 1 Cr. 29. 14, 16.
l cp. 1. 8.
m vers. 10, 20.
n Esd. 3. 10. Zac. 8. 9.
o Sal. 85. 8, 9.
p vers. 18, 20. Zac. 1. 1, 7.
q cp. 1. 1.
r Lv. 10. 10, 11. 2 Cr. 35. 3.
s Jer. 11. 15.
t ver. 6.
u ver. 7. Dn. 2. 44. Zac. 12. 9.
v Lv. 22. 4.
x Mi. 5. 10.
y Nm. 19. 22.
z Zac. 14. 13.
a Jer. 22. 24.
b Is. 42. 1.

LIBRO DE ZACARÍAS.

CAPÍTULO 1

[c]EN el mes octavo, [d]en el año se-
gundo de Darío, fué palabra de
Jehová á Zacarías profeta, hijo de
Berechías, hijo de [e]Iddo, diciendo:
2 Enojóse Jehová con ira contra vues-
tros padres.
3 Les dirás pues: Así ha dicho Je-
hová de los ejércitos: [f]Volveos á mí,
dice Jehová de los ejércitos, y yo me
volveré á vosotros, ha dicho Jehová de
los ejércitos.
4 [h]No seáis como vuestros padres,
[j]á los cuales dieron voces los prime-
ros profetas, diciendo: Así ha dicho
Jehová de los ejércitos: Volveos ahora
de vuestros malos caminos, y de vues-
tras malas obras: y no atendieron, ni
me escucharon, dice Jehová.
5 Vuestros padres, ¿dónde están? y los
profetas ¿han de vivir para siempre?
6 [l]Empero mis palabras y mis orde-
nanzas que mandé á mis siervos los
profetas, ¿no alcanzaron á vuestros
padres? Por eso se volvieron ellos y
dijeron: [a]Como Jehová de los ejércitos
pensó tratarnos [b]conforme á nuestros
caminos, y conforme á nuestras obras,
así lo hizo con nosotros.
7 A los veinticuatro del mes undé-
cimo, que es el mes de Sebath, en el
año segundo de Darío, fué palabra de
Jehová á Zacarías profeta, hijo de
Berechías, hijo de Iddo, diciendo:
8 Vi de noche, y he aquí [g]un varón
que cabalgaba sobre un caballo ber-
mejo, el cual estaba entre los mirtos
que había en la hondura; y detrás
de él había [i]caballos bermejos, overos,
y blancos.
9 Entonces dije: ¿Qué son éstos, señor
mío? Y díjome [k]el ángel que hablaba
conmigo: Yo te enseñaré qué son
éstos.
10 Y aquel varón que estaba entre los
mirtos respondió, y dijo: Estos son los
que Jehová ha enviado á recorrer la
tierra.
11 Y ellos hablaron á aquel ángel de
Jehová que estaba entre los mirtos, y
dijeron: Hemos recorrido la tierra, y

a Lm. 2. 17.
b Jer. 35. 15. Ez. 36. 31.
c Hag. 2. 1, 10.
d Hag. 1. 1.
e Neh. 12. 4, 16.
f Mal. 3. 7.
g Jos. 5. 13. Dn. 9. 21. Ap. 6. 4.
h Sal. 78. 8.
i cp. 6. 2-7.
j 2 Cr. 36. 15, 16.
k vers. 13, 14. cp. 2. 3 y 4. 1, 4, 5 y 5. 5, 10 y 6. 4.
l Mt. 24. 35.

he aquí, toda la tierra está reposada y
quieta.
12 Y respondió el ángel de Jehová,
y dijo: Oh Jehová de los ejércitos,
[c]¿hasta cuándo no tendrás piedad de
Jerusalem, y de las ciudades de Judá,
[e]con las cuales has estado airado [f]por
espacio de setenta años?
13 Y Jehová respondió buenas pa-
labras, [j]palabras consolatorias á aquel
ángel que hablaba conmigo.
14 Y díjome el ángel que hablaba con-
migo: Clama diciendo: Así ha dicho
Jehová de los ejércitos: [m]Celé á Jeru-
salem y á Sión con gran celo:
15 Y con grande enojo estoy airado
contra las gentes que están reposadas;
porque [o]yo estaba enojado un poco, y
ellos ayudaron para el mal.
16 Por tanto, así ha dicho Jehová: Yo
me he tornado á Jerusalem con mise-
raciones; [q]en ella será edificada mi
casa, dice Jehová de los ejércitos, y [r]la
plomada será tendida sobre Jerusalem.
17 Clama aún, diciendo: Así dice
Jehová de los ejércitos: Aun serán
ensanchadas mis ciudades por la abun-
dancia del bien; y aun [u]consolará
Jehová á Sión, y [v]escogerá todavía á
Jerusalem.
18 Después alcé mis ojos, y miré, y he
aquí [y]cuatro cuernos.
19 Y dije al [a]ángel que hablaba con-
migo: ¿Qué son éstos? Y respondióme:
[b]Estos son los cuernos que aventaron
á Judá, á Israel, y á Jerusalem.
20 Mostróme luego Jehová cuatro car-
pinteros.
21 Y yo dije: ¿Qué vienen éstos á
hacer? Y respondióme, diciendo: Estos
son los cuernos que aventaron á Judá,
tanto que ninguno alzó su cabeza; mas
éstos han venido para hacerlos temblar,
para derribar los cuernos de las gentes,
que [g]alzaron el cuerno sobre la tierra
de Judá para aventarla.

CAPÍTULO 2

ALCÉ después mis ojos, y miré, y he
aquí [i]un varón que tenía en su
mano un cordel de medir.
2 Y díjele: ¿A dónde vas? Y él me
respondió: [j]A medir á Jerusalem, para
ver cuánta es su anchura, y cuánta su
longitud.
3 Y he aquí, salía [k]aquel ángel que
hablaba conmigo, y otro ángel le salió
al encuentro,
4 Y díjole: Corre, habla á este mozo,
diciendo: [o]Sin muros será habitada
Jerusalem [q]á causa de la multitud de
los hombres, y de las bestias en medio
de ella.
5 Yo seré para ella, dice Jehová, muro
de fuego en derredor, [u]y seré por gloria
en medio de ella.
6 Eh, eh, [x]huid [y]de la tierra del aqui-
lón, dice Jehová, pues por los cuatro
vientos de los cielos os esparcí, dice
Jehová.
7 Oh Sión, la que moras con la hija de
Babilonia, escápate.
8 Porque así ha dicho Jehová de
los ejércitos: Después de la gloria me
enviará él á las gentes que os despo-
jaron: [a]porque el que os toca, toca á la
niña de su ojo.
9 Porque he aquí yo [b]alzo mi mano
sobre ellos, y serán despojo á sus sier-
vos, y [d]sabréis que Jehová de los ejér-
citos me envió.
10 [g]Canta y alégrate, hija de Sión:
porque [h]he aquí vengo, y [i]moraré en
medio de tí, ha dicho Jehová.
11 Y [k]uniránse muchas gentes á Je-
hová [l]en aquel día, y me serán por
pueblo, y moraré en medio de ti; y
entonces conocerás que Jehová de los
ejércitos me ha enviado á ti.
12 Y Jehová poseerá á Judá su here-
dad en la tierra santa, [n]y escogerá aún
á Jerusalem.
13 Calle toda carne [p]delante de Je-
hová; porque él se ha despertado de su
santa morada.

CAPÍTULO 3

Y MOSTRÓME á [s]Josué, [t]el gran
sacerdote, el cual estaba delante
del ángel de Jehová; y Satán estaba á
su mano derecha para serle adversario.
2 Y dijo Jehová á Satán: Jehová te
reprenda, oh Satán; Jehová, que ha
escogido á Jerusalem, te reprenda.
¿No es éste [x]tizón arrebatado del in-
cendio?
3 Y Josué estaba vestido de [z]vesti-
mentas viles, y estaba delante del
ángel.
4 Y habló el *ángel*, é intimó á los
que estaban delante de sí, diciendo:
[c]Quitadle esas vestimentas viles. Y á
él dijo: Mira [d]que he hecho pasar tu
pecado de ti, [e]y te he hecho vestir de
ropas de gala.
5 Después dijo: Pongan [f]mitra limpia
sobre su cabeza. Y pusieron una mitra
limpia sobre su cabeza, y vistiéronle
de ropas. Y el ángel de Jehová estaba
en pie.
6 Y el ángel de Jehová protestó al
mismo Josué, diciendo:
7 Así dice Jehová de los ejércitos: Si
anduvieres por mis caminos, y [h]si
guardares mi ordenanza, también tú
gobernarás mi casa, también tú guarda-
rás mis atrios, y entre estos que aquí
están te daré plaza.
8 Escucha pues ahora, Josué gran
sacerdote, tú, y tus amigos que se
sientan delante de ti; porque son va-
rones [l]simbólicos: He aquí, yo traigo
á [m]mi siervo, [n]el Pimpollo.
9 Porque he aquí aquella piedra que
puse delante de [p]Josué; sobre esta
única piedra hay [r]siete ojos: he aquí,
yo [s]grabaré su escultura, dice Jehová
de los ejércitos, y quitaré el pecado de
la tierra [t]en un día.
10 En aquel día, [v]dice Jehová de los
ejércitos, cada uno de vosotros llamará
á su compañero debajo de la vid, y
debajo de la higuera.

CAPÍTULO 4

Y VOLVIÓ [z]el ángel que hablaba
conmigo, y despertóme como un
hombre que es despertado de su sueño.
2 Y díjome: ¿Qué ves? Y respondí:
He mirado, y he aquí [aa]un candelero

a Dt. 32. 10.
b Is. 11. 15 y 19. 16.
c Hab. 2. 6. Ap. 6. 10.
d cp. 4. 9.
e Mal. 1. 4.
f Jer. 25. 11. cp. 7. 5.
g Sof. 3. 14.
h Sal. 40. 7.
i cp. 8. 3.
j Jer. 29. 10.
k Is. 2. 2, 3 y 49. 22 y 55. 5 y 60. 3 y 66. 23. cp. 8. 22.
l Is. 2. 11. cp. 3. 10.
m Jl. 2. 18. cp. 8. 2.
n cp. 1. 17.
o Is. 47. 6.
p Hab. 2. 20.
q Esd. 6. 14, 15. cp. 4. 9.
r Jer. 31. 39. Ez. 47. 3.
s cp. 6. 11.
t Hag. 1. 1.
u Is. 51. 3.
v cp. 2. 12.
x Am. 4. 11.
y Dn. 8. 3, 8, 9, 21.
z Is. 64. 6. Jud. 23.
a ver. 9.
b 1 R. 22. 11.
c Ap. 7. 14.
d Is. 6. 7.
e Is. 61. 10. Ez. 16. 10.
f cp. 6. 11.
g Sal. 75. 4, 5.
h Gn. 26. 5.
i Ez. 40. 3 y 47. 3.
j Ap. 11. 1.
k cp. 1. 19.
l Ez. 12. 11 y 24. 24.
m Is. 42. 1.
n Jer. 23. 5 y 33. 15. cp. 6. 12. Lc. 1. 78.
o Est. 9. 19. Ez. 38. 11.
p cp. 6. 11.
q Jer. 31. 27.
r cp. 4. 10. Ap. 5. 6.
s Ex. 28. 11, 21.
t cp. 13. 1. He. 7. 27.
u Is. 60. 19. Ap. 21. 23.
v cp. 2. 11.
x Is. 48. 20.
y Jer. 3. 18.
z cp. 1. 19.
aa Ex. 25. 31.

todo de oro, con su vaso sobre su
cabeza, [a]y sus siete lámparas encima
del candelero; y siete canales para las
lámparas que están encima de él;
3 Y sobre él dos olivas, la una á la
derecha del vaso, y la otra á su iz-
quierda.
4 Proseguí, y hablé á aquel ángel que
hablaba conmigo, diciendo: ¿Qué es
esto, señor mío?
5 Y el ángel que hablaba conmigo
respondió, y díjome: ¿No sabes qué es
esto? Y dije: No, señor mío.
6 Entonces respondió y hablóme, di-
ciendo: Esta es palabra de Jehová á
Zorobabel, en que se dice: No con
[c]ejército, ni con fuerza, sino [d]con mi
espíritu, ha dicho Jehová de los ejér-
citos.
7 ¿Quién eres tú, [e]oh gran monte?
Delante de Zorobabel [f]*serás reducido*
á llanura: él sacará [g]la primera piedra
[h]con aclamaciones de Gracia, gracia á
ella.
8 Y fué palabra de Jehová á mí,
diciendo:
9 Las manos de Zorobabel echarán el
fundamento á esta casa, y sus manos
la acabarán; y conocerás que Jehová
de los ejércitos me envió á vosotros.
10 Porque los que menospreciaron el
día [j]de las pequeñeces se alegrarán, y
verán la plomada en la mano de Zo-
robabel. Aquellas siete [k]*son* los ojos
de Jehová que recorren por toda la
tierra.
11 Hablé más, y díjele: ¿Qué *signi-
fican* estas dos olivas á la derecha del
candelero, y á su izquierda?
12 Hablé aún de nuevo, y díjele: ¿Qué
significan las dos ramas de olivas que
por medio de dos tubos de oro vierten
de sí *aceite como* oro?
13 Y respondióme, diciendo: ¿No
sabes qué es esto? Y dije: Señor mío,
no.
14 Y él dijo: [o]Estos dos hijos de aceite
son los que están delante del Señor de
toda la tierra.

CAPÍTULO 5

Y TORNÉME, y alcé mis ojos, y miré,
y he aquí un [q]rollo que volaba.
2 Y díjome: ¿Qué ves? Y respondí:
Veo un rollo que vuela, de veinte codos
de largo, y diez codos de ancho.
3 Díjome entonces: Esta es la [r]maldi-
ción que sale sobre la haz de toda la
tierra; porque todo aquel que hurta,
(como *está* de la una parte del rollo)
será destruído; y todo aquel que jura,
(como *está* de la otra parte del rollo)
será destruído.
4 Yo la saqué, dice Jehová de los ejér-
citos, y vendrá á la casa del ladrón, y á
la casa del que jura falsamente en mi
nombre; y [x]permanecerá en medio de
su casa, y [z]consumirála, con sus en-
maderamientos y sus piedras.
5 Y salió [c]aquel ángel que hablaba
conmigo, y díjome: Alza ahora tus
ojos, y mira qué es esto que sale.
6 Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Este es
un [d]epha que sale. Además dijo:
Este es el ojo de ellos en toda la tierra.
7 Y he aquí, traían un talento de
plomo, y una mujer estaba asentada en
medio de aquel epha.
8 Y él dijo: Esta es la Maldad; y
echóla dentro del epha, y echó la masa
de plomo en su boca.
9 Alcé luego mis ojos, y miré, y he
aquí dos mujeres que salían, y traían
viento en sus alas, y tenían alas como
de cigüeña, y alzaron el epha entre la
tierra y los cielos.
10 Y dije al ángel que hablaba con-
migo: ¿A dónde llevan el epha?
11 Y él me respondió: Para que le
sea edificada casa en [b]tierra de Shinar:
y será asentado y puesto allá sobre su
asiento.

CAPÍTULO 6

Y TORNÉME, y alcé mis ojos y
miré, y he aquí cuatro carros que
salían de entre dos montes; y aquellos
montes eran de metal.
2 En el primer carro había [i]caballos
bermejos, y en el segundo carro ca-
ballos negros,
3 Y en el tercer carro caballos blancos,
y en el cuarto carro caballos overos
ruciorodados.
4 Respondí entonces, y dije al ángel
que conmigo hablaba: Señor mío, ¿qué
es esto?
5 Y el ángel me respondió, y díjome:
[l]Estos son los cuatro vientos de los
cielos, que salen de donde están de-
lante del Señor de toda la tierra.
6 En el que estaban los caballos ne-
gros, salieron hacia la tierra [m]del
aquilón; y los blancos salieron tras
ellos; y los overos salieron hacia la
tierra del mediodía.
7 Y los rucios salieron, y se afanaron
por [n]ir á recorrer la tierra. Y dijo:
Id, recorred la tierra. Y recorrieron
la tierra.
8 Luego me llamó, y hablóme di-
ciendo: Mira, los que salieron hacia
la tierra del aquilón hicieron reposar
mi [p]espíritu en la tierra del aquilón.
9 Y fué á mí palabra de Jehová, di-
ciendo:
10 Toma de los del cautiverio, de
Heldai, y de Tobías, y de Jedaía, los
cuales volvieron de Babilonia; y ven-
drás tú en aquel día, y entrarás en casa
de Josías hijo de Sefanías;
11 Tomarás pues plata y oro, y harás
[s]coronas, y las pondrás en la cabeza
del gran sacerdote [t]Josué, hijo de
Josadac;
12 Y le hablarás, diciendo: Así ha
hablado Jehová de los ejércitos, dicien-
do: He aquí el varón cuyo nombre
es [u]Pimpollo, el cual germinará [v]de
su lugar, y edificará el templo de
Jehová:
13 [y]El edificará el templo de Jehová,
y él [a]llevará gloria, y se sentará y
dominará en su trono, y [b]será sacer-
dote en su solio; y consejo de paz será
entre ambos á dos.
14 Y Helem, y Tobías, y Jedaía, y
Hen, hijo de Sefanías, tendrán coronas
por memorial en el templo de Jehová.
15 Y [e]los que están lejos [f]vendrán y

a Ex. 25. 37. Ap. 1. 12 y 4. 5.
b Gn. 11. 2.
c Dn. 2. 34. Hag. 2. 21-23.
d Hag. 2. 5.
e Jer. 51. 25.
f Is. 40. 4.
g Sal. 118. 22.
h Esd. 3. 10.
i cp. 1. 8. Ap. 6. 2, 4, 5.
j Hag. 2. 3.
k cp. 3. 9.
l Sal. 104. 4. He. 1. 7, 14.
m ver. 8. Jer. 1. 13.
n cp. 1. 10.
o Ap. 11. 4.
p Jue. 8. 3. Ec. 10. 4.
q Jer. 36. 2.
r Jer. 29. 18.
s cp. 3. 5. Ap. 19. 12.
t cp. 3. 1.
u cp. 3. 8.
v ó, de debajo de sí. Ex. 10. 23.
x Pr. 3. 33.
y Mt. 16. 18. Ef. 2. 20-22. He. 3. 3.
z Lv. 14. 45.
a Ez. 21. 27.
b Sal. 110. 4. He. 3. 1.
c cp. 1. 19.
d Ez. 45. 11.
e Is. 57. 19. Ef. 2. 13, 19.
f Is. 60. 10.

edificarán en el templo de Jehová, y
conoceréis que Jehová de los ejércitos
me ha enviado á vosotros. Y será *esto*,
si oyereis obedientes la voz de Jehová
vuestro Dios.

CAPÍTULO 7

Y ACONTECIÓ [c]en el año cuarto del
rey Darío, que fué palabra de Je-
hová á Zacarías á los cuatro del mes
noveno, que es [d]Chisleu;
2 Cuando fué enviado á la casa de
Dios, Saraser, con Regem-melech y
sus hombres, á implorar el favor de
Jehová,
3 Y á hablar á [f]los sacerdotes que
estaban en la casa de Jehová de los
ejércitos, y á [g]los profetas, diciendo:
¿Lloraremos [h]en el mes quinto? ¿ha-
remos abstinencia como hemos hecho
ya algunos años?
4 Fué pues á mí palabra de Jehová de
los ejércitos, diciendo:
5 Habla á todo el pueblo del país, y
á los sacerdotes, diciendo: Cuando
ayunasteis [k]y llorasteis en el quinto
y [l]en el séptimo *mes* [m]estos setenta
años, ¿habéis ayunado para mí?
6 Y cuando coméis y bebéis, ¿no
coméis y bebéis para vosotros?
7 ¿No son *estas* las palabras que
publicó Jehová por mano de los pro-
fetas primeros, cuando Jerusalem esta-
ba habitada y quieta, y sus ciudades
en sus alrededores, y [q]el mediodía y la
campiña se habitaban?
8 Y fué palabra de Jehová á Zacarías,
diciendo:
9 Así habló Jehová de los ejércitos,
diciendo: [r]Juzgad juicio verdadero, y
haced misericordia y piedad cada cual
con su hermano:
10 No agraviéis á la viuda, [s]ni al
huérfano, ni al extranjero, ni al pobre;
ni ninguno piense mal en su corazón
contra su hermano.
11 Empero no quisieron escuchar,
antes dieron hombro rebelado, y [u]agra-
varon sus oídos para no oir:
12 Y pusieron su corazón como dia-
mante, para no oir la ley ni las palabras
que Jehová de los ejércitos enviaba
por su espíritu, por mano de los pro-
fetas primeros: fué, por tanto, hecho
grande castigo por Jehová de los ejér-
citos.
13 Y aconteció que como él clamó, y
no escucharon, así ellos clamaron, y
yo no escuché, dice Jehová de los
ejércitos;
14 Antes los esparcí con torbellino
por todas las gentes que ellos no cono-
cían, y la tierra fué desolada tras de
ellos, [z]sin quedar quien fuese ni
viniese; pues tornaron en asolamiento
el país deseable.

CAPÍTULO 8

Y FUÉ *á mí* palabra de Jehová de
los ejércitos, diciendo:
2 Así ha dicho Jehová de los ejér-
citos: [a]Yo he celado á Sión con grande
celo, y con grande ira la celé.
3 Así dice Jehová: [d]Yo he restituído
á Sión, y moraré en medio de Jeru-

a Is. 1. 21, 26.
b Is. 65. 20, 22.
c cp. 1. 1, 7.
d Neh. 1. 1.
e ver 12. Sof. 2. 7.
f Mal. 2. 7.
g Esd. 5. 1, 2 y 6. 14. cp. 8. 9.
h 2 R. 25. 8. Jer. 52. 12. cp. 8. 19.
i Is. 43. 5 y 49. 12. Mal. 1. 11.
j cp. 13. 9.
k Is. 58. 5.
l 2 R. 25. 25. Jer. 41. 1, 2.
m cp. 1. 12.
n Hag. 2. 4.
o Esd. 5. 1, 2.
p Hag. 2. 18.
q Jer. 17. 26.
r Mi. 6. 8.
s Is. 1. 17, 23. Jer. 5. 28.
t Jer. 42. 18.
u Neh. 9. 30.
v Gn. 12. 2.
x Jer. 31 28 y 32. 42.
y Ef. 4. 25.
z Sof. 3. 6. cp. 9. 8.
a Jl. 2. 18. cp. 1. 14.
b Jer. 39. 2 y 52. 6.
c cp. 7. 3, 5.
d cp. 1. 16.
e 2 R. 25. 1. Jer. 39. 1.

salem: y Jerusalem [a]se llamará Ciuda
de Verdad, y el monte de Jehová d
los ejércitos, Monte de Santidad.
4 Así ha dicho Jehová de los ejér
citos: [b]Aun han de morar viejos
viejas en las plazas de Jerusalem,
cada cual con bordón en su mano po
la multitud de los días.
5 Y las calles de la ciudad serán llena
de muchachos y muchachas, que ju
garán en las calles.
6 Así dice Jehová de los ejércitos: S
esto parecerá dificultoso á los ojos de
[e]resto de este pueblo en aquellos días
¿también será dificultoso delante d
mis ojos? dice Jehová de los ejérci
tos.
7 Así ha dicho Jehová de los ejércitos
He aquí, yo salvo mi pueblo [i]de l
tierra del oriente, y de la tierra dond
se pone el sol;
8 Y traerélos, y habitarán en medi
de Jerusalem; [j]y me serán por pueblo
y yo seré á ellos por Dios con verda
y con justicia.
9 Así ha dicho Jehová de los ejér
citos: [n]Esfuércense vuestras manos
de vosotros los que oís en estos días
estas palabras de la boca de [o]los pro
fetas, desde [p]el día que se echó e
cimiento á la casa de Jehová de lo
ejércitos, para edificar el templo.
10 Porque antes de estos días no h
habido paga de hombre, ni paga d
bestia, ni hubo paz alguna para en
trante ni para saliente, á causa de
enemigo; y yo dejé todos los hombres
cada cual contra su compañero.
11 Mas ahora no *lo haré* con el rest
de este pueblo como en aquellos días
pasados, dice Jehová de los ejércitos.
12 Porque *habrá* simiente de paz; l
vid dará su fruto, y dará su product
la tierra, y los cielos darán su rocío
y haré que el resto de este pueblo pose
todo esto.
13 Y será que como [t]fuisteis mal
dición entre las gentes, oh casa d
Judá y casa de Israel, así os salvaré,
y [v]seréis bendición. No temáis, mas
esfuércense vuestras manos.
14 Porque así ha dicho Jehová de los
ejércitos: [x]Como pensé haceros mal
cuando vuestros padres me provocaron
á ira, dice Jehová de los ejércitos, y no
me arrepentí;
15 Así tornando he pensado de hace
bien á Jerusalem y á la casa de Judá
en estos días: no temáis.
16 Estas son las cosas que habéis de
hacer: [y]Hablad verdad cada cual con
su prójimo; juzgad en vuestras puertas
verdad y juicio de paz:
17 Y ninguno de vosotros piense mal
en su corazón contra su prójimo, ni
améis juramento falso: porque todas
estas son cosas que aborrezco, dice
Jehová.
18 Y fué á mí palabra de Jehová de
los ejércitos, diciendo:
19 Así ha dicho Jehová de los ejér-
citos: El ayuno [b]del cuarto *mes*, y el
ayuno del [c]quinto, y el ayuno del
[c]séptimo, y el ayuno del [e]décimo, se
tornarán á la casa de Judá en gozo

y alegría, y en festivas solemnidades.
Amad pues verdad y paz.
20 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aun vendrán pueblos, y moradores de muchas ciudades;
21 Y vendrán los moradores de la una á la otra, y dirán: Vamos á implorar el favor de Jehová, y á buscar á Jehová de los ejércitos. Yo también iré.
22 Y [d]vendrán muchos pueblos y fuertes naciones á buscar á Jehová de los ejércitos en Jerusalem, y á implorar el favor de Jehová.
23 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días *acontecerá* que [i]diez hombres [j]de todas las lenguas de las gentes, trabarán de la falda de un Judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros.

CAPÍTULO 9

[k]CARGA de la palabra de Jehová contra tierra de Hadrach, y de Damasco su reposo: porque á Jehová están vueltos los ojos de los hombres, y de todas las tribus de Israel.
2 Y también [m]Hamath tendrá término en ella; [o]Tiro y [p]Sidón, [q]aunque muy sabia sea.
3 Bien que Tiro se edificó fortaleza, y amontonó plata como polvo, y oro como lodo de las calles,
4 He aquí, el Señor la empobrecerá, [u]y herirá en la mar su fortaleza, y ella será consumida de fuego.
5 Ascalón verá, y temerá; [v]Gaza también, y se dolerá en gran manera: asimismo Ecrón, porque su esperanza será confundida; y de Gaza perecerá el rey, y Ascalón no será habitada.
6 Y habitará en [a]Asdod un extranjero, y yo talaré la soberbia de los Palestinos;
7 Y quitaré [b]sus sangres de su boca, y sus abominaciones de sus dientes, y quedarán ellos también para nuestro Dios, y serán como capitanes en Judá, y Ecrón como [c]el Jebuseo.
8 Y [d]seré real de ejército á mi casa, á causa [e]del que va y del que viene: y no pasará más sobre ellos [f]angustiador; porque ahora miré con mis ojos.
9 [g]Alégrate mucho, [h]hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalem: [i]he aquí, [k]tu rey vendrá á ti, justo y salvador, [l]humilde, y cabalgando sobre un asno, así sobre un pollino hijo de asna.
10 Y de Ephraim [m]destruiré los carros, y los caballos de Jerusalem; y los arcos de guerra serán quebrados: y hablará [q]paz á las gentes; y su señorío será [r]de mar á mar, y desde el río hasta los fines de la tierra.
11 Y tú también por [t]la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado tus presos del aljibe en que no hay agua.
12 Tornaos á la fortaleza, oh [x]presos de esperanza: hoy también os [y]anuncio que os daré doblado.
13 Porque entesado he para mí á Judá *como* arco, henchí á Ephraim; y despertaré tus hijos, oh Sión, contra tus

a Ex. 27. 13.
b Is. 18. 3.
c Is. 21. 1.
d cp. 2. 11.
e Ex. 27. 3.
f Is. 2. 11.
g Is. 62. 8.
h Is. 11. 10, 12.
i Gn. 31. 7.
j Is. 66. 18. Ap. 5. 9.
k cp. 12. 1
l Dt. 11. 14.
m Jer. 49. 23.
n Jer. 27. 9.
o Is. 23. 1.
p Ez. 28. 21.
q Ez. 28. 3-5, 12.
r Jer. 23. 25.
s Ez. 34 5. Mt. 9. 36.
t Is. 14. 9.
u Ez. 26. 17.
v Sof. 2. 4.
x Sal. 118. 22.
y Is. 22. 23.
z cp. 9. 13.
a Am. 1. 8.
b Lv. 3. 17.
c Jue. 1. 21.
d Sal. 34. 7.
e cp. 7. 14.
f Is. 11. 9.
g Is. 12. 6.
h Sof. 3. 14.
i Sal. 104. 15. cp. 9. 15.
j Mt. 21. 5.
k Jer. 23. 5. Mi. 5. 2.
l Mt. 11. 29.
m Is. 5. 26.
n Os. 1. 7.
o Os. 2 23.
p Dt. 30. 1-3.
q Ef. 2. 14.
r Sal. 72. 8.
s Is. 11. 11 y 27. 13. Os. 11. 11.
t Ex. 24. 8. He. 10. 29.
u Is. 49. 20.
v Is. 11. 15.
x Is. 49. 9.
y Is. 61. 7.
z Ez. 30. 13.
aa Mi. 4. 5.

hijos, [a]oh Grecia, y te pondré como espada de valiente.
14 Y Jehová será visto sobre ellos, y su dardo saldrá como relámpago: y [b]el Señor Jehová tocará trompeta, é irá [c]como torbellinos del austro.
15 Jehová de los ejércitos los amparará, y ellos devorarán, y sujetarán á las piedras de la honda, y beberán, y harán estrépito como *tomados* del vino; y se llenarán como [e]cuenco, ó como los lados del altar.
16 Y los salvará [f]en aquel día Jehová su Dios como á rebaño de su pueblo: porque [g]serán engrandecidos en [h]su tierra como piedras de corona.
17 Porque ¡cuánta es su bondad, y cuánta su hermosura! El trigo alegrará á los mancebos, y el vino á las doncellas.

CAPÍTULO 10

PEDID á Jehová [l]lluvia en la sazón tardía: Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba en el campo á cada uno.
2 Porque las imágenes han hablado vanidad, y [n]los adivinos han visto mentira, y [r]han hablado sueños vanos, en vano consuelan: por lo cual se fueron ellos como ovejas, fueron humillados [s]porque no *tuvieron* pastor.
3 Contra los pastores se ha encendido mi enojo, y castigaré [t]los machos de cabrío: mas Jehová de los ejércitos visitará su rebaño, la casa de Judá, y tornarálos como su caballo de honor en la guerra.
4 De él saldrá el [x]ángulo, de él la [y]clavija, de él [z]el arco de la guerra, de él también todo apremiador.
5 Y serán como valientes, que en la batalla pisan *al enemigo* en el lodo de las calles; y pelearán, porque Jehová *será* con ellos; y los que cabalgan en caballos serán avergonzados.
6 Porque yo fortificaré la casa de Judá, y guardaré la casa de José; y harélos volver, porque de ellos tendré piedad; y serán como si no los hubiera desechado; porque yo soy Jehová su Dios, que los oiré.
7 Y será Ephraim como valiente, y [i]alegraráse su corazón como de vino: sus hijos también verán y se alegrarán; su corazón se gozará en Jehová.
8 Yo [m]les silbaré y los juntaré, porque los he redimido; y serán multiplicados como fueron multiplicados.
9 Bien que [o]los sembraré entre los pueblos, [p]aun en lejanos países se acordarán de mí; y vivirán con sus hijos, y tornarán.
10 Porque yo los tornaré de la tierra de Egipto, y los recogeré [s]de la Asiria; y traerélos á la tierra de Galaad y del Líbano, y [u]no les bastará.
11 Y la tribulación [v]pasará por la mar, y en la mar herirá las ondas, y se secarán todas las honduras del río: y la soberbia del Assur será derribada, y [z]se perderá el cetro de Egipto.
12 Y yo los fortificaré en Jehová, y [aa]caminarán en su nombre, dice Jehová.

CAPÍTULO 11

OH Líbano, abre tus puertas, y
queme fuego tus cedros.
2 Aulla, oh haya, porque el cedro
cayó, porque los magníficos son tala-
dos. Aullad, [c]alcornoques de Basán,
porque el fuerte monte es derriba-
do.
3 Voz de aullido de pastores, porque
su magnificencia es asolada; estruendo
de bramidos de cachorros de leones,
porque la soberbia del Jordán es des-
truída.
4 Así ha dicho Jehová mi Dios: [e]Apa-
cienta las ovejas de la matanza;
5 A las cuales mataban sus compra-
dores, y no se tenían por culpables; y
el que las vendía, decía: Bendito sea
Jehová, que he enriquecido; ni sus
pastores tenían piedad de ellas.
6 Por tanto, no más tendré piedad
de los moradores de la tierra, dice Je-
hová: porque he aquí, yo entregaré
los hombres, cada cual en mano de su
compañero, y en mano de su rey; y
quebrantarán la tierra, y yo no libraré
de sus manos.
7 Apacenté pues las ovejas de la
matanza, es á saber, [h]los pobres del
rebaño. Y me tomé dos cayados: al
uno puse por nombre Suavidad, y al
otro Ataduras; y apacenté las ove-
jas.
8 E hice matar tres pastores en un
mes, y mi alma se angustió por ellos,
y también el alma de ellos me aborreció
á mí.
9 Y dije: No os apacentaré; la que
muriere, muera; y la que se perdiere,
se pierda; y las que quedaren, que
cada una coma la carne de su com-
pañera.
10 Tomé luego mi cayado Suavidad, y
quebrélo, para deshacer mi pacto que
concerté con todos los pueblos.
11 Y fué deshecho en ese día, y así
conocieron los pobres del rebaño que
miran á mí, que era palabra de Je-
hová.
12 Y díjeles: Si os parece bien, dadme
mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron
para mi salario [p]treinta *piezas* de
plata.
13 Y díjome Jehová: Echalo al teso-
rero, [q]hermoso precio con que me han
apreciado. Y tomé las treinta *piezas* de
plata, y echélas en la casa de Jehová
al tesorero.
14 Quebré luego el otro mi cayado
Ataduras, para romper la hermandad
entre Judá é Israel.
15 Y díjome Jehová: [x]Toma aún el
hato de un pastor insensato; porque
he aquí, yo levanto pastor en la tierra,
que no visitará las perdidas, no buscará
la pequeña, no curará la perniquebrada,
ni llevará la cansada á cuestas; sino
que se comerá la carne de la gruesa, y
romperá sus uñas.
16 Mal haya [z]el pastor de nada, que
deja el ganado. Espada sobre su brazo,
y sobre su ojo derecho: del todo se
secará su brazo, y enteramente será su
ojo derecho oscurecido.

[a] Nah. 1. 1. cp. 9. 1.
[b] Nm. 16. 22.
[c] Is. 2. 13.
[d] Is. 51. 17, 22, 23.
[e] ver. 7.
[f] Dt. 28. 28.
[g] Jer. 5. 14.
[h] Is. 14. 32. Sof. 3. 12.
[i] cp. 2. 4.
[j] cp. 6. 12.
[k] Jl. 3. 10.
[l] Ex. 32. 34.
[m] Ez. 39. 29.
[n] Jn. 19. 37. Ap. 1. 7.
[o] Jer. 6. 26.
[p] Ex. 21. 32. Os. 3. 2.
[q] Mt. 27. 9, 10.
[r] ver. 3.
[s] Mt. 24. 30.
[t] 2 R. 23. 29.
[u] Jl. 2. 16. cp. 7. 3. 1 Co. 7. 5.
[v] 2 S. 5. 14.
[x] Ez. 34. 3, 4.
[y] Nm. 3. 13.
[z] Jer. 23. 1. Jn. 10. 12.
[a] Ez. 36. 25.

CAPÍTULO 12

[a]CARGA de la palabra de Jeho
acerca de Israel. Jehová, q
extiende los cielos, y funda la tierr
y [b]forma el espíritu del hombre dent
de él, ha dicho:
2 He aquí, [d]yo pongo á Jerusalem p
vaso de temblor á todos los puebl
de alrededor cuando estén en el sit
contra Judá y contra Jerusalem.
3 Y será en aquel día, que yo pond
á Jerusalem por piedra pesada á tod
los pueblos: todos los que se la ca
garen, serán despedazados, bien q
todas las gentes de la tierra se junt
rán contra ella.
4 En aquel día, dice Jehová, heri
con [f]aturdimiento á todo caballo,
con locura al que en él sube; m
sobre la casa de Judá abriré mis ojo
y á todo caballo de los pueblos heri
con ceguera.
5 Y los capitanes de Judá dirán en s
corazón: Mi fuerza son los morador
de Jerusalem en Jehová de los ejé
citos su Dios.
6 En aquel día pondré los capitane
de Judá [g]como un brasero de fuego e
leña, y como una hacha de fuego e
gavillas; y consumirán á diestra y
siniestra todos los pueblos alrededo
y [i]Jerusalem será otra vez habitad
[j]en su lugar, en Jerusalem.
7 Y librará Jehová las tiendas de Jud
primero, porque la gloria de la casa d
David y del morador de Jerusalem n
se engrandezca sobre Judá.
8 En aquel día Jehová defenderá
morador de Jerusalem: y [k]el que ent
ellos fuere flaco, en aquel tiempo ser
como David; y la casa de David com
ángeles, como [l]el ángel de Jehová d
lante de ellos.
9 Y será que en aquel día yo procura
quebrantar todas las gentes que vini
ren contra Jerusalem.
10 [m]Y derramaré sobre la casa d
David, y sobre los moradores de Jer
salem, espíritu de gracia y de oración
[n]y mirarán á mí, á quien traspasaro
y harán llanto sobre él, [o]como llant
sobre unigénito, afligiéndose sobre é
como quien se aflige sobre prim
génito.
11 [r]En aquel día habrá gran [s]llant
en Jerusalem, como [t]el llanto de Ad
drimón en el valle de Megiddo.
12 Y la tierra lamentará, cada lina
de por sí; el linaje de la casa de Davi
por sí, y [u]sus mujeres por sí; el lina
de la casa de [v]Nathán por sí, y su
mujeres por sí;
13 El linaje de la casa de Leví p
sí, y sus mujeres por sí; el linaje d
[y]Simei por sí, y sus mujeres por sí;
14 Todos los otros linajes, los linaj
por sí, y sus mujeres por sí.

CAPÍTULO 13

EN aquel tiempo [a]habrá manantia
abierto para la casa de David
para los moradores de Jerusalem, par
el pecado y la inmundicia.
2 Y será en aquel día, dice Jehová d

los ejércitos, que talaré de la tierra los
nombres de las imágenes, y nunca más
vendrán en memoria: y también haré
talar de la tierra los profetas, y espíritu
de inmundicia.
3 Y será que cuando alguno más pro-
fetizare, diránle su padre y su madre
que lo engendraron: No vivirás, porque
has hablado mentira en el nombre de
Jehová: y su padre y su madre que
lo engendraron, [d]le alancearán cuando
profetizare.
4 Y será en aquel tiempo, que todos
[f]los profetas se avergonzarán de su
visión cuando profetizaren; ni nunca
más [i]se vestirán de manto velloso para
mentir.
5 Y dirá: [k]No soy profeta; labrador
soy de la tierra: porque *esto* aprendí
del hombre desde mi juventud.
6 Y le preguntarán: ¿Qué heridas son
éstas en tus manos? Y él responderá:
Con ellas fuí herido en casa de mis
amigos.
7 Levántate, oh espada, sobre [l]el
pastor, y sobre el hombre [m]compañero
mío, dice Jehová de los ejércitos.
[n]Hiere al pastor, y se derramarán las
ovejas: mas tornaré mi mano sobre
los chiquitos.
8 Y acontecerá en toda la tierra, dice
Jehová, que las dos partes serán tala-
das en ella, y se perderán; [o]mas la
tercera quedará en ella.
9 Y meteré en el fuego la tercera parte,
y los [q]fundiré como se funde la plata,
y [r]probarélos como se prueba el oro.
Él invocará mi nombre, y yo le oiré, y
[s]diré: Pueblo mío; y él dirá: Jehová
es mi Dios.

CAPÍTULO 14

HE aquí, el día de Jehová viene, y
tus despojos serán repartidos en
medio de ti.
2 Porque [u]yo reuniré todas las gentes
en batalla contra Jerusalem; y la
ciudad será tomada, y saqueadas se-
rán las casas, y forzadas las mujeres:
y la mitad de la ciudad irá en cauti-
verio, mas el resto del pueblo no será
talado de la ciudad.
3 Después saldrá Jehová, y peleará
con aquellas gentes, [b]como peleó el
día de la batalla.
4 Y afirmaránse sus pies en aquel día
[d]sobre el monte de las Olivas, que está
en frente de Jerusalem á la parte de
oriente: y el monte de las Olivas, se
partirá por medio de sí hacia el oriente
y hacia el occidente, [e]*haciendo* un muy
grande valle; y la mitad del monte se
apartará hacia el norte, y la otra mitad
hacia el mediodía.
5 Y huiréis al valle de los montes;
porque el valle de los montes llegará
hasta Hasal; y huiréis de la manera
que huisteis [i]por causa del terremoto
en los días de Uzzías, rey de Judá: y
vendrá Jehová mi Dios, y [j]con él todos
los santos.
6 Y acontecerá que en ese día no
habrá luz clara, ni oscura.
7 Y será un día, el cual es conocido
de Jehová, que ni será día ni noche;

a Is. 30. 26 y). 19, 20 Ap. 21. 23.
b Ez. 47. 1. Jn. 4. 10.
c Sal. 47. 7.
d Dt. 13. 6, 8.
e Is. 40. 4.
f Is 2. 2.
g Mi 3. 6, 7.
h Jer. 37. 13.
i 2 R. 1. 8.
j Neh. 8. 1 Jer. 31. 38.
k Am. 7. 14.
l Is. 40. 11
m Lv. 6. 2. Jn. 10. 30.
n Mt. 26. 31.
o cp. 14. 2.
p Jue 7. 22. 1 S. 14. 20. 2 Cr. 20. 23.
q Mal. 3. 2, 3.
r 1 P. 1. 7
s Os. 2. 23.
t Is. 13. 9. Jl. 2. 1.
u Jl. 3. 2. Ap 16. 14.
v cp. 8. 22.
x Is. 66. 23.
y Lv. 23. 34.
z Is. 60. 12.
a Jer. 3. 3.
b Ex. 15. 3.
c Dt. 11. 10.
d Ez. 11. 23.
e ver. 5. Jl. 3. 14.
f Ex. 28. 36
g 2 Cr. 35. 13.
h cp. 9. 15.
i Am. 1. 1.
j Dt. 33. 2. 1 Ts. 3. 13.
k Ez. 44. 9.
l Dt. 7. 1, 2.

mas acontecerá que [a]al tiempo de la
tarde habrá luz.
8 Acontecerá también en aquel día,
que saldrán [b]de Jerusalem aguas vivas;
la mitad de ellas hacia la mar oriental,
y la otra mitad hacia la mar occidental,
en verano y en invierno.
9 Y Jehová será [c]rey sobre toda la
tierra. En aquel día Jehová será uno,
y uno su nombre.
10 Y toda la tierra se tornará [e]como
llanura desde Gabaa hasta Rimmón
al mediodía de Jerusalem: y [f]ésta será
enaltecida, y habitarse ha en su lugar
desde la [h]puerta de Benjamín hasta el
lugar de la puerta primera, [i]hasta la
puerta de los rincones; [j]y desde la
torre de Hananeel hasta los lagares
del rey.
11 Y morarán en ella, y nunca más
será anatema; sino que será Jerusalem
habitada confiadamente.
12 Y esta será la plaga con que herirá
Jehová á todos los pueblos que pe-
learon contra Jerusalem: la carne de
ellos se disolverá estando ellos sobre
sus pies, y se consumirán sus ojos en
sus cuencas, y su lengua se les deshará
en su boca.
13 Y acontecerá en aquel día que
habrá en ellos gran quebrantamiento
de Jehová; porque trabará cada uno de
[p]la mano de su compañero, y su mano
echará contra la mano de su compañero.
14 Y Judá también peleará en Jeru-
salem. Y serán reunidas las riquezas
de todas las gentes de alrededor: oro,
y plata, y ropas de vestir, en grande
abundancia.
15 Y tal como esto será la plaga de
los caballos, de los mulos, de los ca-
mellos, de los asnos, y de todas las
bestias que estuvieren en aquellos
campamentos.
16 Y todos los que quedaren de las
gentes que vinieron contra Jerusalem,
[v]subirán [x]de año en año á adorar al
Rey, Jehová de los ejércitos, y á cele-
brar [y]la fiesta de las Cabañas.
17 Y acontecerá, [z]que los de las
familias de la tierra que no subieren á
Jerusalem á adorar al Rey, Jehová de
los ejércitos, [a]no vendrá sobre ellos
lluvia.
18 Y si la familia de Egipto no subiere,
y no viniere, [c]sobre ellos no *habrá*
lluvia; vendrá la plaga con que Jehová
herirá las gentes que no subieren á
celebrar la fiesta de las Cabañas.
19 Esta será *la pena* del pecado de
Egipto, y del pecado de todas las gen-
tes que no subieren á celebrar la
fiesta de las Cabañas.
20 En aquel tiempo estará sobre las
campanillas de los caballos: [f]SANTI-
DAD Á JEHOVÁ; y las [g]ollas en la casa
de Jehová serán como los [h]tazones
delante del altar.
21 Y será toda olla en Jerusalem y en
Judá santidad á Jehová de los ejér-
citos: y todos los que sacrificaren,
vendrán y tomarán de ellas, y cocerán
en ellas: y [k]no habrá más [l]Cananeo
alguno en la casa de Jehová de los
ejércitos en aquel tiempo.

LIBRO DE MALAQUÍAS.

CAPÍTULO 1

[c]CARGA de la palabra de Jehová
contra [d]Israel, por mano de Ma-
laquías.
2 [e]Yo os he amado, dice Jehová: y
dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No
era Esaú hermano de Jacob, dice Je-
hová, y [g]amé á Jacob,
3 Y á Esaú aborrecí, y [h]torné sus
montes en asolamiento, y su posesión
para los chacales del desierto?
4 Cuando Edom dijere: Nos hemos
empobrecido, mas tornemos á edificar
lo arruinado; así ha dicho Jehová de
los ejércitos· Ellos edificarán, y yo
destruiré: y les llamarán Provincia de
impiedad, y, Pueblo contra quien Je-
hová se airó para siempre.
5 Y vuestros ojos lo verán, y diréis:
Sea Jehová engrandecido sobre la pro-
vincia de Israel.
6 El hijo honra al padre, y el siervo á
su señor: si pues soy yo padre, ¿qué es
de mi honra? y si soy señor, ¿qué es de
mi temor?, dice Jehová de los ejércitos
á vosotros, [p]oh sacerdotes, que menos-
preciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué
hemos menospreciado tu nombre?
7 Que ofrecéis sobre mi altar [r]pan in-
mundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos
amancillado? En que decís: La mesa
de Jehová es despreciable.
8 Y [t]cuando ofrecéis el *animal* ciego
para sacrificar, ¿no es malo? asimismo
cuando ofrecéis el cojo ó el enfermo,
¿no es malo? Preséntalo pues á [v]tu
príncipe: ¿acaso se agradará de ti, ó
le serás acepto? dice Jehová de los
ejércitos.
9 Ahora pues, orad á [y]la faz de Dios
que tenga piedad de nosotros: [z]esto de
vuestra mano vino: ¿le seréis agrada-
bles? dice Jehová de los ejércitos.
10 ¿Quién también hay de vosotros
que cierre las puertas ó alumbre mi
altar de balde? Yo no recibo contenta-
miento en vosotros, dice Jehová de los
ejércitos, ni [d]de vuestra mano me será
agradable el presente.
11 Porque [e]desde donde el sol nace
hasta donde se pone, [f]es grande mi
nombre entre las gentes; [h]y en todo
lugar se ofrece á mi nombre perfume,
y presente limpio: [i]porque grande es
mi nombre entre las gentes, dice Je-
hová de los ejércitos.
12 Y vosotros lo habéis profanado
cuando decís: [l]Inmunda es la mesa
de Jehová; y cuando hablan *que* su
alimento es despreciable.
13 Habéis además dicho: ¡Oh qué tra-
bajo! y lo desechasteis, dice Jehová
de los ejércitos; y trajisteis lo hurta-
do, ó [m]cojo, ó enfermo, y presentasteis
ofrenda. [n]¿Seráme acepto eso de
vuestra mano? dice Jehová.
14 Maldito el engañoso, que tiene

a Ex. 12. 5. Lv. 1. 3.
b Lv. 22. 25.
c Nah. 1. 1.
d cp. 2. 11. Ez. 7. 2.
e Dt. 7. 8. Jer. 31. 3.
f cp. 1. 6.
g Ro. 9. 13.
h Jer. 49. 10, 18. Ez. 25. 13, 14 y 35 3, 4, 7.
i Dt. 28. 20.
j Sal. 69. 22
k Nah. 3. 6.
l Ex. 29. 14.
m 1 R. 14. 10.
n Nm. 25. 12. Neh. 13. 29. cp. 3. 1.
o Is. 54. 10.
p cp. 2. 1.
q Dt. 33. 10.
r Lv. 3. 11.
s Lv. 10. 11. Dt. 17. 9. Jer. 18. 18. Ez. 7. 26.
t Lv. 22. 22. Dt. 15. 21.
u Hag. 1. 13.
v Hag. 1. 1.
x Nm. 25. 12. Neh. 13. 29. cp. 3. 1.
y Zac. 7. 2.
z Os. 13. 9.
a ver. 8. Nah. 3. 6.
b 1 Co. 8. 6. Ef. 4. 6.
c Hch. 17. 26.
d Is. 1. 11. Am. 5. 21.
e Sal. 113. 3. Is. 45. 6.
f Is. 2. 2 y 56. 7 y 60. 3, 5 y 66. 19.
g cp. 1. 1.
h Sof. 2. 11. Jn. 4. 21, 23. Ap. 8. 3.
i Is. 66. 20.
j Esd. 9. 2.
k Jer. 2. 27.
l ver. 7.
m ver. 8.
n Lv. 22. 20, etc.
o ver. 15. Is. 54. 6.

[a]macho en su rebaño, y promete, y
sacrifica [b]lo dañado á Jehová: porque
yo soy Gran Rey, dice Jehová de los
ejércitos, y mi nombre es formidable
entre las gentes.

CAPÍTULO 2

AHORA pues, [f]oh sacerdotes, á vos-
otros es este mandamiento.
2 Si no oyereis, y si no acordareis dar
gloria á mi nombre, ha dicho Jehová
de los ejércitos, [i]enviaré maldición
sobre vosotros, y maldeciré [j]vuestras
bendiciones; y aun las he maldecido,
porque no lo ponéis en vuestro corazón.
3 He aquí, yo os daño la sementera, y
[k]esparciré el estiércol sobre vuestros
rostros, [l]el estiércol de vuestras solem-
nidades, y con él [m]seréis removidos.
4 Y sabréis que yo os envié este man-
damiento, para que fuese [n]mi pacto
con Leví, ha dicho Jehová de los ejér-
citos.
5 [o]Mi pacto fué con él de vida y de
paz, las cuales cosas yo le dí por el
temor; porque me temió, y delante de
mi nombre estuvo humillado.
6 La ley [q]de verdad estuvo en su boca,
é iniquidad no fué hallada en sus la-
bios: en paz y en justicia anduvo con-
migo, y á muchos hizo apartar de la
iniquidad.
7 Porque [s]los labios de los sacerdotes
han de guardar la sabiduría, y de su
boca buscarán la ley; [u]porque mensa-
jero es de Jehová de los ejércitos.
8 Mas vosotros os habéis apartado del
camino; habéis hecho tropezar á mu-
chos en la ley; [x]habéis corrompido el
pacto de Leví, dice Jehová de los ejér-
citos.
9 Por tanto, [a]yo también os torné
viles y bajos á todo el pueblo, según
que vosotros no habéis guardado mis
caminos, y en la ley tenéis acepción de
personas.
10 ¿No tenemos [b]todos un *mismo*
padre? [c]¿No nos ha criado un *mismo*
Dios? ¿Por qué menospreciaremos ca-
da uno á su hermano, quebrantando el
pacto de nuestros padres?
11 Prevaricó Judá, y en [g]Israel y en
Jerusalem ha sido cometida abomina-
ción; porque Judá ha profanado la
santidad de Jehová que amó, [j]y casá-
dose con [k]hija de dios extraño.
12 Jehová talará de las tiendas de
Jacob al hombre que hiciere esto, al
que vela, y al que responde, y al que
ofrece presente á Jehová de los ejér-
citos.
13 Y esta otra vez haréis cubrir el
altar de Jehová de lágrimas, de llanto,
y de clamor; así que no miraré más á
presente, para aceptarlo con gusto de
vuestra mano.
14 Mas diréis: ¿Por qué? Porque Je-
hová ha atestiguado entre ti y la [o]mujer

de tu mocedad, contra la cual tú has
sido desleal, siendo ella tu compañera,
y la mujer de tu pacto.
15 Pues qué [c]¿no hizo él uno *solo*
aunque tenía la abundancia del es-
píritu? ¿Y por qué uno? Para que
procurara una simiente de Dios. Guar-
daos pues en vuestros espíritus, y
contra la mujer de vuestra mocedad
no seáis desleales.
16 Porque Jehová Dios de Israel ha
dicho que él aborrece que sea repu-
diada; y cubra la iniquidad con su
vestido, dijo Jehová de los ejércitos.
Guardaos pues en vuestros espíritus,
y no seáis desleales.
17 [g]Habéis hecho cansar á Jehová con
vuestras palabras. Y diréis: ¿En qué
le hemos cansado? Cuando decís: Cual-
quiera que mal hace agrada á Jehová,
y en los tales toma contentamiento: de
otra manera, [i]¿dónde está el Dios de
juicio?

CAPÍTULO 3

HE aquí, [j]yo envío [k]mi mensajero,
[l]el cual preparará el camino de-
lante de mí: y [m]luego vendrá á su
templo el Señor á quien vosotros bus-
cáis, y [n]el ángel del pacto, á quien
deseáis vosotros. He aquí viene, ha
dicho Jehová de los ejércitos.
2 ¿Y quién podrá sufrir [p]el tiempo de
su venida? ó ¿quién podrá estar cuando
él se mostrará? Porque él es como
fuego purificador, y como jabón de
lavadores.
3 Y sentarse ha para afinar y limpiar
la plata: porque limpiará los hijos de
Leví, los afinará como á oro y como á
plata; y ofrecerán á Jehová ofrenda
con justicia.
4 Y será suave á Jehová la ofrenda de
Judá y de Jerusalem, como en los días
pasados, y como en los años antiguos.
5 Y llegarme he á vosotros á juicio; y
seré pronto testigo contra los hechice-
ros y adúlteros; y contra los que juran
mentira, y [x]los que detienen el salario
del jornalero, de [y]la viuda, y del huér-
fano, y los que hacen agravio al extran-
jero, no teniendo temor de mí, dice
Jehová de los ejércitos.
6 Porque yo Jehová, [a]no me mudo; y
[b]así vosotros, hijos de Jacob, no habéis
sido consumidos.
7 [c]Desde los días de vuestros padres
os habéis apartado de mis leyes, y no
las guardasteis. [d]Tornaos á mí, y yo me
tornaré á vosotros, ha dicho Jehová de
los ejércitos. [f]Mas dijisteis: ¿En qué
hemos de tornar?
8 ¿Robará el hombre á Dios? Pues
vosotros me habéis robado. Y dijisteis:
[h]¿En qué te hemos robado? Los diez-
mos y las primicias.
9 Malditos sois con maldición, porque
vosotros, la nación toda, me habéis
robado.

a Sal. 111. 5.
b 2 Co. 9. 6-8.
c Mt. 19. 4, 5.
d Jer. 8. 13.
e Lc. 1. 48.
f cp. 2. 17.
g Is. 43. 24.
h Job 21. 15.
Jer 12. 1.
Sof. 1. 12.
i 2 P. 3. 4.
j cp. 4. 5.
Mt. 11. 10.
Mr. 1. 2.
Lc. 7. 27.
k Hag. 1. 13.
l Is. 40. 3.
Lc. 1. 17, 76.
Jn. 1. 6, 26.
m Hag. 2. 7, 9.
Mt. 12. 6.
n Is. 63. 9.
o Sal. 56. 8
y 149. 9.
Dn. 7 10.
Ap. 20. 12.
p cp. 4. 1.
q Sal. 103. 13.
r Sal. 58. 10,
11
y 73. 17-20.
s cp. 3. 2.
t 2 Ts. 1. 8.
u Is. 47 14.
v Mt. 3. 10.
Lc. 3. 9.
x Lv. 19. 13.
y Dt. 24. 17.
z Sal. 84. 11.
Lc. 1. 78.
Jn. 1. 4, 9
y 12. 46.
2 P. 1. 19.
Ap. 2. 28.
a Stg. 1. 17.
b Lm. 3. 22.
Am. 9. 9.
c Hch. 7. 51.
Ex. 19. 5.
1 P. 2. 9.
d Zac. 1. 3.
e Ex. 20. 3,
etc.
f cp. 1. 6.
g Dt. 4. 10.
h cp. 3. 1.
i Mt. 11. 14.
j Jl. 2. 31.
k Neh. 13. 10,
12.
l Lc. 1. 17.

10 Traed todos los diezmos al alfolí,
y haya [a]alimento en mi casa; y [b]pro-
badme ahora en esto, dice Jehová de
los ejércitos, si no os abriré las ven-
tanas de los cielos, y vaciaré sobre
vosotros bendición hasta que sobre-
abunde.
11 Increparé también por vosotros al
devorador, y no os corromperá el fruto
de la tierra; [d]ni vuestra vid en el cam-
po abortará, dice Jehová de los ejér-
citos.
12 [e]Y todas las gentes os dirán bien-
aventurados; porque seréis tierra
deseable, dice Jehová de los ejércitos.
13 Vuestras palabras [f]han prevalecido
contra mí, dice Jehová. Y dijisteis:
¿Qué hemos hablado contra ti?
14 [h]Habéis dicho: Por demás es servir
á Dios; ¿y qué aprovecha que guarde-
mos su ley, y que andemos tristes
delante de Jehová de los ejércitos?
15 Decimos pues ahora, que bienaven-
turados los soberbios, y también que
los que hacen impiedad son los pros-
perados: bien que tentaron á Dios,
escaparon.
16 Entonces los que temen á Jehová
hablaron cada uno á su compañero; y
Jehová escuchó y oyó, y fué escrito
[o]libro de memoria delante de él para
los que temen á Jehová, y para los que
piensan en su nombre.
17 Y serán para mí especial tesoro, ha
dicho Jehová de los ejércitos, en el día
que yo tengo de hacer: y [q]perdonarélos
como el hombre que perdona á su hijo
que le sirve.
18 Entonces os tornaréis, [r]y echaréis
de ver la diferencia entre el justo y el
malo, entre el que sirve á Dios y el que
no le sirve.

CAPÍTULO 4

PORQUE he aquí, [s]viene el día [t]ar-
diente como un horno; y todos los
soberbios, y todos los que hacen mal-
dad, serán [u]estopa; y [v]aquel día que
vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová
de los ejércitos, el cual no les dejará ni
raíz ni rama.
2 Mas á vosotros los que teméis mi
nombre, nacerá [z]el Sol de justicia, y en
sus alas *traerá* salud: y saldréis, y sal-
taréis como becerros de la manada.
3 Y hollaréis á los malos, los cuales
serán ceniza bajo las plantas de vues-
tros pies, en el día que yo hago, ha
dicho Jehová de los ejércitos.
4 Acordaos [e]de la ley de Moisés mi
siervo, al cual encargué [g]en Horeb or-
denanzas y leyes para todo Israel.
5 [h]He aquí, yo os envío á [i]Elías el
profeta, [j]antes que venga el día de
Jehová grande y terrible.
6 El [l]convertirá el corazón de los
padres á los hijos, y el corazón de los
hijos á los padres: no sea que yo venga,
y con destrucción hiera la tierra.

FIN DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

EL
NUEVO TESTAMENTO
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO QUE CONTIENE LOS ESCRITOS EVANGÉLICOS Y APOSTÓLICOS

ANTIGUA VERSIÓN DE CASIODORO DE REINA (1569), REVISADA POR CIPRIANO DE VALERA (1602) Y COTEJADA POSTERIORMENTE CON DIVERSAS TRADUCCIONES, Y CON EL TEXTO GRIEGO

CON REFERENCIAS

SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA
SOCIEDAD BÍBLICA BRITÁNICA Y EXTRANJERA

BUENOS AIRES CALLAO CRISTÓBAL HABANA
LIMA LONDRES MÉXICO D.F. NUEVA YORK
RÍO DE JANEIRO SANTIAGO

TABLA

DE LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO CON LAS ABREVIACIONES DE SUS TÍTULOS Y EL NÚMERO DE LOS CAPÍTULOS DE CADA UNO.

---

cp. =capítulo
ver. =versículo
vers.=versículos
Heb.=Hebreo

EL SANTO EVANGELIO

SEGÚN

SAN MATEO.

CAPÍTULO 1

LIBRO de [b]la generación de Jesu-
cristo, [c]hijo de David, [d]hijo de
Abraham.
2 [e]Abraham engendró á Isaac: é Isaac
engendró á Jacob: y Jacob engendró á
Judas y á sus hermanos:
3 Y Judas engendró de Thamar á
Phares y á Zara: y Phares engendró
á Esrom: y Esrom engendró á Aram:
4 Y Aram engendró á Aminadab: y
Aminadab engendró á Naassón: y
Naassón engendró á Salmón:
5 Y Salmón engendró de Rachâb á
Booz, y Booz engendró de Ruth á Obed:
y Obed engendró á Jessé:
6 Y [j]Jessé engendró al rey David:
y el [k]rey David engendró á Salomón de
la *que fué mujer* de Urías:
7 Y [l]Salomón engendró á Roboam:
y Roboam engendró á Abía: y Abía
engendró á Asa:
8 Y Asa engendró á Josaphat: y Josa-
phat engendró á Joram: y Joram en-
gendró á Ozías:
9 Y Ozías engendró á Joatam: y Joatam
engendró á Achâz: y Achâz engendró á
Ezechîas:
10 Y Ezechîas engendró á Manasés:
y Manasés engendró á Amón: y Amón
engendró á Josías:
11 Y Josías engendró á Jechônías y á
sus hermanos, en la [p]transmigración de
Babilonia.
12 Y después de la transmigración de
Babilonia, [r]Jechônías engendró á Sala-
thiel: y Salathiel engendró á Zorobabel:
13 Y Zorobabel engendró á Abiud:
y Abiud engendró á Eliachîm: y Elia-
chîm engendró á Azor:
14 Y Azor engendró á Sadoc: y Sadoc
engendró á Achîm: y Achîm engendró
á Eliud:
15 Y Eliud engendró á Eleazar: y
Eleazar engendró á Mathán: y Mathán
engendró á Jacob:
16 Y Jacob engendró á José, marido
de María, de la cual nació Jesús, el
cual es llamado el Cristo.
17 De manera que todas las genera-
ciones desde Abraham hasta David son
catorce generaciones: y desde David
hasta la transmigración de Babilonia,
catorce generaciones: y desde la trans-
migración de Babilonia hasta Cristo,
catorce generaciones.
18 Y [t]el nacimiento de Jesucristo fué
así: Que siendo María su madre des-
posada con José, antes que se juntasen,
se halló haber concebido [u]del Espíritu
Santo.
19 Y José su marido, como era justo,
y no [v]quisiese infamarla, quiso dejarla
secretamente.
20 Y pensando él en esto, he aquí el
ángel del Señor le aparece [a]en sueños,
diciendo: José, hijo de David, no temas
de recibir á María tu mujer, porque lo
que en ella es engendrado, del Espíritu
Santo es.
21 Y parirá un hijo, [f]y llamarás su
nombre [1]JESUS, [g]porque él salvará á
su pueblo [h]de sus pecados.
22 Todo esto aconteció para que se
cumpliese lo que fué dicho por el
Señor, por el profeta que dijo:
23 He aquí la virgen concebirá [i]y
parirá un hijo, y llamarás su nombre
Emmanuel, que declarado, es: Con
nosotros Dios.
24 Y despertando José del sueño, hizo
como el ángel del Señor le había man-
dado, y recibió á su mujer.
25 Y no la conoció hasta que parió á
su hijo primogénito: y llamó su nombre
JESUS.

CAPÍTULO 2

Y COMO fué nacido Jesús en Bethle-
hem de Judea [m]en días del rey
Herodes, he aquí unos magos vinieron
[n]del oriente á Jerusalem,
2 Diciendo: ¿Dónde está el Rey de los
Judíos, que ha nacido? porque su
estrella [o]hemos visto en el oriente, y
venimos á adorarle.
3 Y oyendo esto el rey Herodes, se
turbó, y toda Jerusalem con él.
4 Y convocados todos los príncipes de
los sacerdotes, y los [q]escribas del pue-
blo, les preguntó dónde había de nacer
el Cristo.
5 Y ellos le dijeron: En Bethlehem de
Judea; porque así está escrito [s]por el
profeta:
6 Y tú, Bethlehem, de tierra de Judá,
no eres muy pequeña entre los prín-
cipes de Judá; porque de ti saldrá un
guiador, que [2]apacentará á mi pueblo
Israel.
7 Entonces Herodes, llamando en se-
creto á los magos, entendió de ellos
diligentemente el tiempo del apareci-
miento de la estrella;
8 Y enviándolos á Bethlehem, dijo:
Andad allá, y preguntad con diligencia
por el niño; y después que le hallareis,
hacédmelo saber, para que yo también
vaya y le adore.
9 Y ellos, habiendo oído al rey, se
fueron: y he aquí la estrella que habían
visto en el oriente, iba delante de ellos,
hasta que llegando, se puso sobre donde
estaba el niño.
10 Y vista la estrella, se regocijaron
con muy grande gozo.
11 Y entrando en la casa, vieron al
niño con su madre María, y postrándose,
le adoraron; y abriendo sus tesoros,

a cp. 2. 12.
b Lc. 3. 23-38.
c Sal. 132. 11. Is. 11. 1. Jer. 23. 5. cp. 22. 42. Lc. 1. 32, 69. Jn. 7. 42. Hch. 2. 30 y 13. 23.
d Gn. 12. 3 y 22. 18.
e Hasta ver. 6, *Lc.* 3. 34-32.
f Lc. 1. 31.
1 Esto es, *Salvador.*
g Hch. 4. 12 y 13. 38.
h Hch. 5. 31 y 13. 38.
i Is. 7. 14.
j 1 S. 16. 1 y 17. 12.
k 2 S. 12. 24.
l 1 Cr. 3. 10-14.
m Lc. 2. 4, 6, 7.
n Gn. 25. 6.
o Is. 60. 3.
p 2 R. 24. 14, 15, 16 y 25. 11.
q Esd. 7. 6.
r 1 Cr. 3. 17-19.
s Mi. 5. 2. Jn. 7. 42.
2 ó, *regirá.*
t Lc. 1. 27.
u Lc. 1. 35
v Dt. 22. 13-21, ó 24. 1.

le ofrecieron dones, [a]oro é incienso y [b]mirra.

12 Y siendo avisados por revelación [d]en sueños que no volviesen á Herodes, se volvieron á su tierra por otro camino.

13 Y partidos ellos, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños á José, diciendo: Levántate, y toma al niño y á su madre, y huye á Egipto, y estáte allá hasta que yo te lo diga; porque ha de acontecer, que Herodes buscará al niño para matarlo.

14 Y él despertando, tomó al niño y á su madre de noche, y se fué á Egipto;

15 Y estuvo allá hasta la muerte de Herodes: para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por el profeta que dijo: [i]De Egipto llamé á mi Hijo.

16 Herodes entonces, como se vió burlado de los magos, se enojó mucho, y envió, y mató á todos los niños que había en Bethlehem y en todos sus términos, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que había entendido de los magos.

17 Entonces fué cumplido lo que se había dicho por el profeta Jeremías, [o]que dijo:

18 Voz fué oída [p]en Ramá, grande lamentación, lloro y gemido: Rachêl que llora sus hijos; y no quiso ser consolada, porque perecieron.

19 Mas muerto Herodes, he aquí el ángel del Señor aparece [q]en sueños á José en Egipto,

20 Diciendo: Levántate, y toma al niño y á su madre, y vete á tierra de Israel; que muertos son los que procuraban la muerte del niño.

21 Entonces él se levantó, y tomó al niño y á su madre, y se vino á tierra de Israel.

22 Y oyendo que Archelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, temió ir allá: mas amonestado por revelación en sueños, se fué á las partes de [v]Galilea.

23 Y vino, y habitó en la ciudad que se llama [y]Nazaret: para que se cumpliese lo que fué dicho por los profetas, que había de ser llamado Nazareno.

CAPÍTULO 3

Y EN aquellos días vino [a]Juan el Bautista predicando [b]en el desierto de Judea,

2 Y diciendo: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha [c]acercado.

3 Porque éste es aquel del cual fué dicho por el profeta Isaías, que dijo: [d]Voz de uno que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor, enderezad sus veredas.

4 Y tenía Juan su vestido [f]de pelos de camellos, y una cinta de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era [h]langostas y [i]miel silvestre.

5 Entonces salía á él Jerusalem, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán;

6 Y eran bautizados de él en el Jordán, confesando sus pecados.

7 Y viendo él muchos de los Fariseos y de los [k]Saduceos, que venían á su

a Sal. 72. 10. Is. 60. 6.
b Jn. 19. 39.
c cp. 12. 34 y 23. 33.
d vers. 13, 19, 22. cp. 1. 20 y 27. 19.
e Jn. 8. 33, 39. Ro. 4. 1, 11, 16.
f cp. 7. 19.
g vers. 2, 8.
h Jn. 1. 15, 26, 27, 33.
i Os. 11. 1.
j Is. 44. 3. Jl. 2. 28. 1 Co. 12. 13.
k Mal. 3. 2. Hch. 2. 3, 4.
l cp. 13. 30.
m Hasta ver. 17, *Mr.* 1. 9-11. *Lc.* 3. 21, 22.
n cp. 2. 22.
o Jer. 31. 15.
p Jer. 40. 1.
q ver. 12.
r Is. 11. 2 y 42. 1 y 61. 1. Jn. 1. 32, 33.
s Jn. 12. 28.
t cp. 17. 5. Mr. 9. 7. Lc. 9. 35. 2 P. 1. 17.
u Hasta ver. 11, *Mr.* 1. 12, 13. *Lc.* 4. 1-13.
v cp. 3. 13.
x 1 R. 19. 8.
y cp. 4. 13. Mr. 1. 9. Lc. 1. 26. Jn. 1. 45, etc.
a Hasta ver. 12, *Mr.* 1. 2-8. *Lc.* 3. 2-17.
a Dt. 8. 3.
b Jn. 1. 28 y 3. 23.
c Dn. 2. 44. cp. 4. 17 y 5. 10 y 10. 7. Mr. 1. 15.
d Is. 40. 3.
e Sal. 91. 11, 12.
f 2 R. 1. 8.
g Dt. 6. 16.
h Lv. 11. 22.
i 1 S. 14. 26.
j Dt. 6. 13.
k cp. 22. 23.

bautismo, decíales: Generación de víboras, [c]¿quién os ha enseñado á huir de la ira que vendrá?

8 Haced pues frutos dignos de arrepentimiento,

9 Y no penséis decir dentro de vosotros: A Abraham tenemos por padre: [e]porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos á Abraham aun de estas piedras.

10 Ahora, ya también la segur está puesta á la raíz de los árboles; y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y [f]echado en el fuego.

11 Yo á la verdad os bautizo en agua [g]para arrepentimiento; [h]mas el que viene tras mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; [j]él os bautizará en Espíritu Santo y [k]*en* fuego.

12 Su aventador en su mano está, y aventará su era; y allegará su trigo en el alfolí, [l]y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

13 [m]Entonces Jesús vino [n]de Galilea á Juan al Jordán, para ser bautizado de él.

14 Mas Juan lo resistía mucho, diciendo: Yo he menester ser bautizado de ti, ¿y tú vienes á mí?

15 Empero respondiendo Jesús le dijo: Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó.

16 Y Jesús, después que fué bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vió al [r]Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.

17 [s]Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi [t]Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.

CAPÍTULO 4

ENTONCES [u]Jesús fué llevado del Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo.

2 Y habiendo ayunado [x]cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre.

3 Y llegándose á él el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan.

4 Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: [a]No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios.

5 Entonces el diablo le pasa á la santa ciudad, y le pone sobre las almenas del templo,

6 Y le dice: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; que escrito está: [e]A sus ángeles mandará por ti, y te alzarán en las manos, para que nunca tropieces con tu pie en piedra.

7 Jesús le dijo: Escrito está además: [g]No tentarás al Señor tu Dios.

8 Otra vez le pasa el diablo á un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria,

9 Y dícele: Todo esto te daré, si postrado me adorares.

10 Entonces Jesús le dice: Vete, Satanás, que escrito está: [j]Al Señor tu Dios adorarás y á él solo servirás.

11 El diablo entonces le dejó: y he aquí los ángeles llegaron y le [b]servían.

12 Mas oyendo Jesús que [c]Juan era preso, [d]se volvió á Galilea;

13 Y dejando á [e]Nazaret, vino y habitó en [d]Capernaum, *ciudad* marítima, en los confines de Zabulón y de Nephtalim:

14 Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta Isaías, que dijo:

15 La tierra de Zabulón, [g]y la tierra de Nephtalim, camino de la mar, de la otra parte del Jordán, Galilea de los Gentiles;

16 El pueblo asentado en tinieblas, vió gran luz; y á los sentados en región y sombra de muerte, luz les esclareció.

17 Desde entonces comenzó Jesús á predicar, y á decir: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.

18 Y andando Jesús junto á la mar de Galilea, [k]vió á dos hermanos, Simón, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores.

19 Y díceles: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

20 Ellos entonces, dejando luego las redes, le siguieron.

21 Y pasando de allí vió otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en el barco con Zebedeo, su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.

22 Y ellos, dejando luego el barco y á su padre, le siguieron.

23 Y rodeó Jesús toda Galilea, [q]enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando [r]el evangelio del reino, [s]y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

24 Y corría su fama por toda la [t]Siria; y le trajeron todos los que tenían mal: los tomados de diversas enfermedades y tormentos, y los [u]endemoniados, y [v]lunáticos, y paralíticos, y los sanó.

25 [x]Y le siguieron muchas gentes de Galilea y de [y]Decápolis y de Jerusalem y de Judea y de la otra parte del Jordán.

CAPÍTULO 5

Y VIENDO las gentes, subió al [b]monte; y sentándose, se llegaron á él sus discípulos.

2 Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:

3 [e]Bienaventurados los [f]pobres en espíritu: [g]porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los que [h]lloran: porque ellos recibirán consolación.

5 Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por [i]heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos.

7 Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de [j]limpio corazón: porque ellos verán á Dios.

9 Bienaventurados los pacificadores: porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados [a]los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo.

12 Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así [f]persiguieron á los profetas que fueron antes de vosotros.

13 Vosotros sois la sal de la tierra: [h]y si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada? no vale más para nada, sino para ser echada fuera y hollada de los hombres.

14 Vosotros sois la luz [i]del mundo: una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

15 Ni se enciende una lámpara [j]y se pone debajo de un almud, mas sobre el candelero, y alumbra á todos los que están en casa.

16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, [l]para que vean vuestras obras buenas, y [m]glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.

17 No penséis [n]que he venido para abrogar la ley ó los profetas: no he venido para abrogar, sino á cumplir.

18 Porque de cierto os digo, *que* [o]hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas.

19 De manera que [p]cualquiera que infringiere uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare á los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos: mas cualquiera que hiciere y enseñare, éste será llamado grande en el reino de los cielos.

20 Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que *la* de los escribas y de los Fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

21 Oísteis que fué dicho á los antiguos: [z]No matarás; mas cualquiera que matare, será culpado del juicio.

22 Mas yo os digo, que [a]cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado del juicio; y cualquiera que dijere á su hermano, Raca, será culpado del [c]concejo; y cualquiera que dijere, Fatuo, será culpado del infierno del fuego.

23 Por tanto, [d]si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra ti,

24 Deja allí tu presente delante del altar, y vete, vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces ven y ofrece tu presente.

25 Concíliate con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en prisión.

26 De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.

27 Oísteis que fué dicho: [k]No adulterarás:

28 Mas yo os digo, que cualquiera que

a Ro. 8. 17. 2 Co. 1. 7 y 4. 17. 2 Ti. 2. 12.
b cp. 26. 53. Lc. 22. 43. He. 1. 14.
c Mr. 1. 14. Lc. 3. 20. Jn. 3. 24.
d Lc. 4. 14, 31. Jn. 4. 43.
e cp. 2. 23.
f 2 Cr. 36. 16. cp. 23. 34, 37. Lc. 13. 33, 34.
g Is. 9. 1, 2.
h Mr. 9. 50. Lc. 14. 34, 35.
i Fil. 2. 15.
j Mr. 4. 21. Lc. 8. 16 y 11. 33.
k Mr. 1. 16-20. Lc. 5. 2-11. Jn. 1. 40-42.
l 1 P. 2. 12.
m Jn. 15. 8.
n Ro. 3. 31.
o Lc. 16. 17.
p Stg. 2. 10.
q cp. 9. 35 y 13. 54. Mr. 1. 21, 39. Lc. 4. 15, 44
r cp. 9. 35 y 24. 14. Mr. 1. 14.
s Mr. 1. 34.
t Mr. 7. 26.
u cp. 8. 16, 28, 33 y 9. 32.
v cp. 17. 15.
x Mr. 1. 45 y 3. 7. Lc. 6. 17.
y Mr. 5. 20 y 7. 31.
z Ex. 20. 13.
a 1 Jn. 3. 15.
b Mr. 3. 13.
c cp. 10. 17 y 26. 59.
d cp. 8. 4.
e Hasta ver. 12. Lc. 6. 20-23.
f Sal. 34. 18.
g cp. 11. 5.
h Is. 57. 18 y 61. 2, 3.
i Sal. 37. 11.
j Sal. 24. 4. He. 12. 14. 1 Jn. 3. 2, 3.
k Ex. 20. 14.

mira á una mujer para codiciarla, ya
adulteró con ella en su corazón.
29 Por tanto, [a]si tu ojo derecho te
fuere ocasión de caer, [b]sácalo, y échalo
de ti: que mejor te es que se pierda
uno de tus miembros, que no que todo
tu cuerpo sea echado al infierno.
30 [c]Y si tu mano derecha te fuere
ocasión de caer, córtala, y échala de ti:
que mejor te es que se pierda uno de
tus miembros, que no que todo tu
cuerpo sea echado al infierno.
31 También fué dicho: [d]Cualquiera
que repudiare á su mujer, déle carta de
divorcio:
32 Mas yo os digo, que [e]el que repu-
diare á su mujer, fuera de causa de
fornicación, hace que ella adultere; y
el que se casare con la repudiada,
comete adulterio.
33 Además habéis oído que fué dicho
[f]á los antiguos: [g]No te perjurarás; mas
pagarás al Señor tus juramentos.
34 Mas yo os digo: [h]No juréis en
ninguna manera: ni por el cielo, por-
que es el trono de Dios;
35 Ni por la tierra, porque es [j]el
estrado de sus pies; ni por Jerusalem,
porque es [l]la ciudad del gran Rey.
36 Ni por tu cabeza jurarás, porque no
puedes hacer un cabello blanco ó negro.
37 Mas sea vuestro hablar: Sí, sí; No,
no; porque lo que es más de esto, de
mal procede.
38 Oísteis que fué dicho á los antiguos:
[o]Ojo por ojo, y diente por diente.
39 [r]Mas yo os digo: [s]No resistáis al
mal; antes á cualquiera que te hiriere
en tu mejilla diestra, vuélvele también
la otra;
40 Y al que quisiere ponerte á pleito
y tomarte tu ropa, déjale también la
capa;
41 Y á cualquiera que te cargare por
una milla, ve con él dos.
42 Al que te pidiere, dale; y al que
quisiere tomar de ti prestado, no se lo
rehuses.
43 Oísteis que fué dicho: [a]Amarás á
tu prójimo, y [b]aborrecerás á tu ene-
migo.
44 Mas yo os digo: [d]Amad á vuestros
enemigos, bendecid á los que os mal-
dicen, haced bien á los que os abo-
rrecen, y [f]orad por los que os ultrajan
y os persiguen;
45 Para que seáis hijos de vuestro
Padre que está en los cielos: que hace
que su sol salga sobre malos y buenos,
y llueve sobre justos é injustos.
46 Porque si amareis [h]á los que os
aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no
hacen también lo mismo [i]los publi-
canos?
47 Y si abrazareis á vuestros hermanos
solamente, ¿que hacéis demás? ¿no
hacen también así los Gentiles?
48 Sed, pues, [k]vosotros perfectos,
como vuestro Padre que está en los
cielos es perfecto.

CAPÍTULO 6

MIRAD que no hagáis vuestra jus-
ticia delante de los hombres, para
ser vistos de ellos: de otra manera no

a cp. 18. 9.
Mr. 9. 47.
b Ro. 8. 13.
1 Co. 9. 27.
Col. 3. 5.
c cp. 18. 8.
Mr. 9. 43.
d Dt. 24. 1.
e cp. 19. 9.
Mr. 10. 11, 12.
Lc. 16. 18.
f ver. 21.
g Lv. 19. 12.
h Stg. 5. 12.
i Lc. 14. 14.
j 1 Cr. 28. 2.
k 1 R. 18. 26, 29.
l Sal. 48. 2.
m ver. 32.
n Lc. 11. 2-4.
o Ex. 21. 24.
Lv. 24. 20.
Dt. 19. 21.
p cp. 3. 2.
q cp. 26. 39, 42.
r Lc. 6. 29, 30.
s Ro. 12. 17.
1 Co. 6. 7.
1 Ts. 5. 15.
1 P. 3. 9.
t Sal. 103. 20, 21.
u cp. 18. 21-35.
v cp. 26. 41.
Mr. 14. 38.
Lc. 22. 40, 46.
x cp. 13. 19.
Jn. 17. 15.
y 1 Cr. 29. 11.
2 Cr. 20. 6.
z Mr. 11. 25, 26.
a Lv. 19. 18.
b Dt. 23. 6.
c Stg. 2. 13.
d Lc. 6. 27, 28, 35.
Ro. 12. 14, 20.
e Is. 58. 5.
f Lc. 23. 34.
Hch. 7. 60.
1 P. 2. 23
y 3. 9.
g 2 S. 12. 20.
h Lc. 6. 32.
i cp. 18. 17.
j cp. 19. 21.
Lc. 12. 33, 34.
k Col. 1. 28.
Stg. 1. 4
y 3. 2.
l vers. 23.
Lc. 11. 34, 35.
m cp. 20. 15.

tendréis merced de vuestro Padre q
está en los cielos.
2 Cuando pues haces limosna, no hag
tocar trompeta delante de ti, co
hacen los hipócritas en las sinagog
y en las plazas, para ser estimados
los hombres: de cierto os digo, que
tienen su recompensa.
3 Mas cuando tú haces limosna,
sepa tu izquierda lo que hace tu d
recha;
4 Para que sea tu limosna en secret
y tu Padre que ve en secreto, él
recompensará en público.
5 Y cuando oras, no seas como l
hipócritas; porque ellos aman el or
en las sinagogas, y en los cantones
las calles en pie, para ser vistos de l
hombres: de cierto os digo, que
tienen su pago.
6 Mas tú, cuando oras, éntrate en
cámara, y cerrada tu puerta, ora á
Padre que está en secreto; y tu Pad
que ve en secreto, [i]te recompensará
público.
7 Y orando, no seáis prolijos, con
los Gentiles; [k]que piensan que por
parlería serán oídos.
8 No os hagáis, pues, semejantes
ellos; [m]porque vuestro Padre sabe
qué cosas tenéis necesidad, antes q
vosotros le pidáis.
9 Vosotros pues, oraréis así: [n]Pad
nuestro que estás en los cielos, santi
cado sea tu nombre.
10 [p]Venga tu reino. [q]Sea hecha
voluntad, [t]como en el cielo, así tambi
en la tierra.
11 Danos hoy nuestro pan cotidiano.
12 Y [u]perdónanos nuestras deuda
como también nosotros perdonamos
nuestros deudores.
13 [v]Y no nos metas en tentación, m
líbranos [x]del mal: [y]porque tuyo es
reino, y el poder, y la gloria, por tod
los siglos. Amén.
14 Porque si perdonareis [z]á los hon
bres sus ofensas, os perdonará tambi
á vosotros vuestro Padre celestial.
15 Mas [c]si no perdonareis á los hon
bres sus ofensas, tampoco vuest
Padre os perdonará vuestras ofensas.
16 Y [e]cuando ayunáis, no seáis com
los hipócritas, austeros; porque ell
demudan sus rostros para parecer á l
hombres que ayunan: de cierto os dig
que ya tienen su pago.
17 Mas tú, cuando ayunas, [g]unge
cabeza y lava tu rostro;
18 Para no parecer á los hombres q
ayunas, sino á tu Padre que está
secreto: y tu Padre que ve en secret
te recompensará en público.
19 No os hagáis tesoros en la tierr
donde la polilla y el orín corrompe,
donde ladrones minan y hurtan;
20 [j]Mas haceos tesoros en el ciel
donde ni polilla ni orín corrompe,
donde ladrones no minan ni hurtan:
21 Porque donde estuviere vuest
tesoro, allí estará vuestro corazón.
22 La lámpara del cuerpo [l]es el oj
así que, si tu ojo fuere sincero, todo t
cuerpo será luminoso:
23 Mas si tu ojo fuere [m]malo, todo t

cuerpo será tenebroso. Así que, si la
lumbre que en ti hay son tinieblas,
¿cuántas serán las mismas tinieblas?
24 Ninguno puede servir [a]á dos se-
ñores; porque ó aborrecerá al uno y
amará al otro, ó se llegará al uno y
menospreciará al otro: no podéis servir
á Dios y á [c]Mammón.
25 [e]Por tanto os digo: [f]No os congo-
jéis por vuestra vida, qué habéis de
comer, ó qué habéis de beber; ni por
vuestro cuerpo, qué habéis de vestir:
¿no es la vida más que el alimento, y el
cuerpo que el vestido?
26 Mirad las aves del cielo, que no
siembran, ni siegan, ni allegan en al-
folíes; y vuestro Padre celestial las
alimenta. ¿No sois vosotros mucho
mejores que ellas?
27 Mas ¿quién de vosotros podrá, con-
gojándose, añadir á su estatura [j]un
codo?
28 Y por el vestido ¿por qué os congo-
jáis? Reparad los lirios del campo,
cómo crecen; no trabajan ni hilan;
29 Mas os digo, que ni aun [l]Salomón
con toda su gloria fué vestido así como
uno de ellos.
30 Y si la hierba del campo que hoy
es, y mañana es echada en el horno,
Dios *la* viste así, ¿no *hará* mucho más
á vosotros, [m]*hombres* de poca fe?
31 No os congojéis pues, diciendo:
¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó
con qué nos cubriremos?
32 Porque los Gentiles buscan todas
estas cosas: [o]que vuestro Padre ce-
lestial sabe que de todas estas cosas
habéis menester.
33 Mas [q]buscad primeramente el reino
de Dios y su justicia, y todas estas
cosas os serán añadidas.
34 Así que, no os congojéis por el día
de mañana; que el día de mañana
traerá su fatiga: basta al día su
afán.

CAPÍTULO 7

[s]NO juzguéis, [t]para que no seáis
juzgados.
2 Porque con el juicio con que juzgáis,
seréis juzgados; [x]y con la medida con
que medís, os volverán á medir.
3 Y ¿por qué miras la mota que está
en el ojo de tu hermano, y no echas de
ver la viga que está en tu ojo?
4 O ¿cómo dirás á tu hermano: Espera,
echaré de tu ojo la mota, y he aquí la
viga en tu ojo?
5 ¡Hipócrita! echa primero la viga de
tu ojo, y entonces mirarás en echar la
mota del ojo de tu hermano.
6 [y]No deis lo santo á los perros,
ni echéis vuestras perlas delante de
los puercos; porque no las rehuellen
con sus pies, y vuelvan y os despe-
dacen.
7 [a]Pedid, [b]y se os dará; buscad, y
hallaréis; llamad, y se os abrirá.
8 Porque cualquiera que pide, recibe;
y el que busca, halla; y al que llama, se
abrirá.
9 ¿Qué hombre hay de vosotros, á
quien si su hijo pidiere pan, le dará
una piedra?

[a] Lc. 16. 13.
[b] cp. 5. 16, 45, 48 y 6. 9, 14.
[c] Lc. 16. 9, 11, 13.
[d] Lc. 6. 31.
[e] Hasta ver. 33, *Lc.* 12. 22-31.
[f] vers. 27, 28, 31, 34. Sal. 55. 22. Fil. 4. 6. He. 13. 5. 1 P. 5. 7.
[g] cp. 22. 39, 40.
[h] Lc. 13. 24.
[i] Dt. 13. 1-3. Jer. 23. 9, 14-17. cp. 24. 4, 5. Mr. 13. 5, 22. 2 P. 2. 1, 3. 1 Jn. 4. 1.
[j] Sal. 39. 5.
[k] cp. 12. 33. Lc. 6. 43, 44.
[l] 1 R. 10. 4-7.
[m] cp. 8. 26 y 14. 31 y 16. 8. Lc. 12. 28.
[n] cp. 3. 10.
[o] ver. 8.
[p] Lc. 6. 46 y 13. 25-27.
[q] 1 R. 3. 11-14. Sal. 37. 25. Mr. 10. 30. 1 Ti. 4. 8.
[r] Hch. 19. 13.
[s] Hasta ver. 5, *Lc.* 6. 37, 38, 41, 42.
[t] Ro. 14. 3, 4, 10, 13. 1 Co. 4. 3, 5. Stg. 4. 11, 12.
[u] Lc. 6. 47-49.
[v] cp. 25. 2.
[x] Mr. 4. 24.
[y] cp. 15. 26.
[z] cp. 13. 54 y 22. 33. Mr. 1. 22 y 6. 2. Lc. 4. 32.
[a] Hasta ver. 11, *Lc.* 11. 9-13.
[b] cp. 21. 22. Mr. 11. 24. Jn. 14. 13 y 15. 7 y 16. 24. Stg. 1. 5, 6. 1 Jn. 3. 22 y 5. 14, 15.
[c] Jn. 7. 46.
[d] Mr. 1. 40-44. Lc. 5. 12, 14.

10 ¿Y si *le* pidiere un pez, le dará una
serpiente?
11 Pues si vosotros, siendo malos,
sabéis dar buenas dádivas á vuestros
hijos, ¿cuánto más [b]vuestro Padre que
está en los cielos, dará buenas cosas á
los que le piden?
12 Así que, [d]todas las cosas que qui-
sierais que los hombres hiciesen con
vosotros, así también haced vosotros
con ellos; [g]porque esta es la ley y los
profetas.
13 Entrad por la puerta [h]estrecha:
porque ancha es la puerta, y espacioso
el camino que lleva á perdición, y
muchos son los que entran por ella.
14 Porque estrecha es la puerta, y
angosto el camino que lleva á la vida,
y pocos son los que la hallan.
15 Y [i]guardaos de los falsos profetas,
que vienen á vosotros con vestidos de
ovejas, mas de dentro son lobos ra-
paces.
16 [k]Por sus frutos los conoceréis.
¿Cógense uvas de los espinos, ó higos
de los abrojos?
17 Así, todo buen árbol lleva buenos
frutos; mas el árbol maleado lleva
malos frutos.
18 No puede el buen árbol llevar malos
frutos, ni el árbol maleado llevar frutos
buenos.
19 Todo árbol [n]que no lleva buen
fruto, córtase y échase en el fuego.
20 Así que, por sus frutos los cono-
ceréis.
21 [p]No todo el que me dice: Señor,
Señor, entrará en el reino de los cielos:
mas el que hiciere la voluntad de mi
Padre que está en los cielos.
22 Muchos me dirán en aquel día:
Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu
nombre, y en tu nombre [r]lanzamos
demonios, y en tu nombre hicimos
muchos milagros?
23 Y entonces les protestaré: Nunca
os conocí; apartaos de mí, obradores
de maldad.
24 [u]Cualquiera, pues, que me oye
estas palabras, y las hace, le compa-
raré á un [v]hombre prudente, que edificó
su casa sobre la peña;
25 Y descendió lluvia, y vinieron ríos,
y soplaron vientos, y combatieron
aquella casa; y no cayó: porque estaba
fundada sobre la peña.
26 Y cualquiera que me oye estas pala-
bras, y no las hace, le compararé á un
hombre insensato, que edificó su casa
sobre la arena;
27 Y descendió lluvia, y vinieron ríos,
y soplaron vientos, é hicieron ímpetu
en aquella casa; y cayó, y fué grande
su ruina.
28 Y fué que, como Jesús acabó estas
palabras, [z]las gentes se admiraban de
su doctrina;
29 [c]Porque les enseñaba como quien
tiene autoridad, y no como los es-
cribas.

CAPÍTULO 8

Y COMO descendió del monte, le
seguían muchas gentes.
2 Y [d]he aquí un leproso vino, y le

*adoraba, diciendo: Señor, si quisieres,
puedes limpiarme.
3 Y extendiendo Jesús su mano, *le
tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y
luego su lepra fué limpiada.
4 Entonces Jesús le dijo: *d* Mira, no lo
digas á nadie; mas ve, muéstrate al
sacerdote, y ofrece el presente *que
mandó Moisés, para testimonio á ellos.
5 Y *f* entrando Jesús en Capernaum,
vino á él un centurión, rogándole,
6 Y diciendo: Señor, mi mozo yace
en casa paralítico, gravemente atormentado.
7 Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.
8 Y respondió el centurión, y dijo:
Señor, no soy digno de que entres
debajo de mi techado; mas solamente
di la palabra, y mi mozo sanará.
9 Porque también yo soy hombre bajo
de potestad, y tengo bajo de mí soldados:
y digo á éste: Ve, y va; y al otro:
Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto,
y lo hace.
10 Y oyendo Jesús, se maravilló, y
dijo á los que *le* seguían: *h* De cierto os
digo, que ni aun en Israel he hallado
fe tanta.
11 Y os digo que *i* vendrán muchos del
oriente y del occidente, y *j* se sentarán
con Abraham, é Isaac, y Jacob, en el
reino de los cielos:
12 Mas *k* los hijos del reino serán
echados á *m* las tinieblas de afuera: allí
será el lloro y el crujir de dientes.
13 Entonces Jesús dijo al centurión:
Ve, y como creiste te sea hecho. Y su
mozo fué sano en el mismo momento.
14 *p* Y vino Jesús á casa de Pedro, y
vió á su suegra echada en cama, y con
fiebre.
15 Y tocó su mano, y la fiebre la dejó:
y ella se levantó, y les servía.
16 Y como fué ya tarde, trajeron á él
muchos *endemoniados; y echó los
demonios con la palabra, y sanó á todos
los enfermos;
17 Para que se cumpliese lo que fué
dicho por el profeta Isaías, que dijo:
u El mismo tomó nuestras enfermedades,
y llevó nuestras dolencias.
18 Y viendo Jesús muchas gentes
alrededor de sí, mandó pasar á la otra
parte *del lago.*
19 Y llegándose un escriba, *v* le dijo:
Maestro, te seguiré á donde quiera que
fueres.
20 Y Jesús le dijo: Las zorras tienen
cavernas, y las aves del cielo nidos;
mas el Hijo del hombre no tiene donde
recueste su cabeza.
21 Y otro de sus discípulos le dijo:
Señor, dame licencia para que vaya
primero, y entierre á mi padre.
22 Y Jesús le dijo: Sígueme; deja que
los muertos entierren á sus muertos.
23 *y* Y entrando él en el barco, sus
discípulos le siguieron.
24 Y he aquí, fué hecho en la mar un
gran movimiento, que el barco se
cubría de las ondas; mas él dormía.
25 Y llegándose sus discípulos, le
despertaron, diciendo: Señor, sálvanos,
que perecemos.
26 Y él les dice: ¿Por qué teméis,

a cp. 9. 18 y 15. 25 y 18. 26.
b cp. 6. 30.
c ver. 15. cp. 20. 34.
d cp. 9. 30 y 12. 16 y 16. 20 y 17. 9.
e Lv. 14. 2, 3, 4, 10, 21, 22.
f Lc. 7. 1-10.
g cp. 14. 33.
h cp. 9. 2.
i Mal. 1. 11. Lc. 13. 29. Ro. 15. 9-12. Ga. 3. 14.
j cp. 26. 29. Lc. 22. 30.
k cp. 13. 38 y 21. 43.
l Lc. 5. 8. Hch. 16. 39.
m cp. 22. 13 y 25. 30.
n Mr. 5. 21. Lc. 8. 40.
o cp. 4. 13.
p *Mr.* 1. 29-34 *Lc.* 4. 38-40.
q *Mr.* 2. 3-12. *Lc.* 5. 18-26.
r vers. 22, 23, 29. cp. 15. 28. Mr. 10. 52. Lc. 7. 9, 50.
s cp. 4. 24.
t cp. 12. 25 y 22. 18. Jn. 2. 24, 25 y 16. 19.
u Is. 53. 4 1 P. 2. 24.
v *Lc.* 9. 57-60.
x Hasta ver. 13, *Mr.* 2. 14-17. *Lc.* 5. 27-32.
y *Mr.* 4. 35-5. 17. *Lc.* 8. 22-37.
z Lc. 15. 1.
a cp. 11. 19. Lc. 15. 2.

b *hombres* de poca fe? Entonces, l
vantándose, reprendió á los vientos y
la mar; y fué grande bonanza.
27 Y los hombres se maravillaro
diciendo: ¿Qué hombre es éste, qu
aun los vientos y la mar le obedecen?
28 Y como él hubo llegado en la ot
ribera al país de los Gergesenos,
vinieron al encuentro dos endemoni
dos que salían de los sepulcros, fier
en gran manera, que nadie podía pas
por aquel camino.
29 Y he aquí clamaron, diciend
¿Qué tenemos contigo, Jesús, *g* Hijo d
Dios? ¿has venido acá á molestarn
antes de tiempo?
30 Y estaba lejos de ellos un hato d
muchos puercos paciendo.
31 Y los demonios le rogaron, d
ciendo: Si nos echas, permítenos
á aquel hato de puercos.
32 Y les dijo: Id. Y ellos salieron, y
fueron á aquel hato de puercos: y h
aquí, todo el hato de los puercos
precipitó de un despeñadero en la ma
y murieron en las aguas.
33 Y los porqueros huyeron, y vinie
do á la ciudad, contaron todas l
cosas, y lo que había pasado con l
endemoniados.
34 Y he aquí, toda la ciudad salió
encontrar á Jesús: y cuando le viero
l le rogaban que saliese de sus término

CAPÍTULO 9

n ENTONCES entrando en el barc
pasó á la otra parte, *o* y vino á s
ciudad.
2 Y he aquí *q* le trajeron un paralític
echado en una cama: y *r* viendo Jes
la fe de ellos, dijo al paralítico: Confí
hijo; tus pecados te son perdonados.
3 Y he aquí, algunos de los escrib
decían dentro de sí: Este blasfema.
4 Y *t* viendo Jesús sus pensamiento
dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestr
corazones?
5 Porque, ¿qué es más fácil, deci
Los pecados te son perdonados;
decir: Levántate, y anda?
6 Pues para que sepáis que el Hi
del hombre tiene potestad en la tier
de perdonar pecados, (dice entonces
paralítico): Levántate, toma tu cam
y vete á tu casa.
7 Entonces él se levantó y se fué á s
casa.
8 Y las gentes, viéndolo, se marav
llaron, y glorificaron á Dios, que hab
dado tal potestad á los hombres.
9 *x* Y pasando Jesús de allí, vió á u
hombre que estaba sentado al banco d
los públicos tributos, el cual se llamab
Mateo; y dícele: Sígueme. Y se l
vantó, y le siguió.
10 Y aconteció que estando él sentad
á la mesa en casa, he aquí que *z* mucho
publicanos y pecadores, que habían
venido, se sentaron juntamente á l
mesa con Jesús y sus discípulos.
11 Y viendo esto los Fariseos, dijero
á sus discípulos: ¿Por qué come vue
tro Maestro con los *a* publicanos y pe
cadores?
12 Y oyéndolo *Jesús*, les dijo: Los qu

están sanos no tienen necesidad de
médico, sino los enfermos.
13 Andad pues, y aprended qué cosa
es: [b]Misericordia quiero, y no sacri-
ficio: porque no he venido á llamar
justos, sino pecadores á arrepenti-
miento.
14 [c]Entonces los discípulos de Juan
vienen á él, diciendo: ¿Por qué nos-
otros y los Fariseos [e]ayunamos muchas
veces, y tus discípulos no ayunan?
15 Y Jesús les dijo: [f]¿Pueden los que
son de bodas tener luto entre tanto que
el esposo está con ellos? mas vendrán
días cuando el esposo será quitado de
ellos, y entonces ayunarán.
16 Y nadie echa remiendo de paño
recio en vestido viejo; porque el tal
remiendo tira del vestido, y se hace
peor la rotura.
17 Ni echan vino nuevo en cueros
viejos: de otra manera [j]los cueros se
rompen, y el vino se derrama, y se
pierden los cueros; mas echan el vino
nuevo en cueros nuevos, y lo uno y lo
otro se conserva juntamente.
18 Hablando él estas cosas [l]á ellos, he
aquí vino un principal, y le [m]adoraba,
diciendo: Mi hija es muerta poco ha:
mas ven y pon tu mano sobre ella, y
vivirá.
19 Y se levantó Jesús, y le siguió, y
sus discípulos.
20 Y he aquí una mujer enferma [q]de
flujo de sangre doce años había, lle-
gándose por detrás, tocó la [s]franja de
su vestido:
21 Porque decía entre sí: Si tocare
solamente su vestido, seré salva.
22 Mas Jesús volviéndose, y mirán-
dola, dijo: Confía, hija, [v]tu fe te ha
salvado. Y la mujer fué salva desde
aquella hora.
23 Y [z]llegado Jesús á casa del princi-
pal, viendo los tañedores de flautas, y
la gente que hacía bullicio,
24 Díceles: Apartaos, que la mucha-
cha no es muerta, mas [c]duerme. Y se
burlaban de él.
25 Y como la gente fué echada fuera,
entró, y tomóla de la mano, y se le-
vantó la muchacha.
26 Y salió esta fama por toda aquella
tierra.
27 Y pasando Jesús de allí, le si-
guieron [1]dos ciegos, dando voces y
diciendo: [g]Ten misericordia de nos-
otros, Hijo de David.
28 Y llegado á la casa, vinieron á él
los ciegos; y Jesús les dice: ¿Creéis
que puedo hacer esto? Ellos dicen: Sí,
Señor.
29 Entonces [i]tocó los ojos de ellos,
diciendo: [j]Conforme á vuestra fe os
sea hecho.
30 Y los ojos de ellos fueron abiertos.
Y Jesús les encargó [k]rigurosamente,
diciendo: [l]Mirad que nadie lo sepa.
31 Mas ellos salidos, [m]divulgaron su
fama por toda aquella tierra.
32 Y saliendo ellos, [o]he aquí, le
trajeron un hombre mudo, [q]ende-
moniado.
33 Y echado fuera el demonio, el mudo
habló; y las gentes se maravillaron,

a Mr. 3. 22.
b Os. 6. 6.
c Mr. 2. 18-22. Lc. 5. 33-38.
d cp. 4. 23.
e Lc. 18. 12.
f Jn. 3. 29.
g Mr. 6. 34.
h Is. 53. 6.
i Lc. 10. 2. Jn. 4. 35.
j Jos. 9. 4. Sal. 119. 83.
k Mr. 3. 13, 15 y 6. 7. Lc. 6. 13 y 9. 1.
l Hasta ver. 26, Mr. 5. 22-43. Lc. 8. 41-56.
m cp. 8. 2.
n Mr. 3. 16-19. Lc. 6. 14-16. Hch. 1. 13.
o cp. 16. 18. Jn. 1. 42.
p cp. 4. 21.
q Lv. 15. 25.
r cp. 9. 9.
s cp. 14. 36 y 23. 5.
t Lc. 6. 15. Hch. 1. 13.
u cp. 26. 14, 47.
v ver. 2.
x cp. 4. 15.
y 2 R. 17. 24. Esd. 4. 10.
z 2 Cr. 35. 25.
a cp. 15. 24.
b cp. 8. 2.
c Jn. 11. 11.
d Hasta ver. 15, Mr. 6. 8-11. Lc. 9. 3-5 y 10. 4-12.
e 1 S. 17. 40.
1 Véase cp. 20. 30-34.
f 1 Co. 9. 7-14. 1 Ti. 5. 18.
g cp. 15. 22.
h 1 S. 25. 6.
i cp. 20. 34.
j ver. 2.
k Mr. 1. 43.
l cp. 8. 4.
m Mr. 7. 36.
n Hch. 13. 51.
o Lc. 11. 14, 15.
p cp. 11. 22, 24.
q cp. 4. 24.

diciendo: Nunca ha sido vista cosa
semejante en Israel.
34 Mas los Fariseos decían: [a]Por el
príncipe de los demonios echa fuera los
demonios.
35 Y rodeaba Jesús por todas las
ciudades y aldeas, enseñando en las
sinagogas de ellos, [d]y predicando el
evangelio del reino, y sanando toda
enfermedad y todo achaque en el
pueblo.
36 Y viendo las gentes, [g]tuvo com-
pasión de ellas; porque estaban derra-
madas y esparcidas [h]como ovejas que
no tienen pastor.
37 Entonces dice á sus discípulos: [i]A
la verdad la mies es mucha, mas los
obreros pocos.
38 Rogad, pues, al Señor de la mies,
que envíe obreros á su mies.

CAPÍTULO 10

ENTONCES [k]llamando á sus doce
discípulos, les dió potestad contra
los espíritus inmundos, para que los
echasen fuera, y sanasen toda en-
fermedad y toda dolencia.
2 [n]Y los nombres de los doce apóstoles
son estos: el primero, Simón, [o]que es
dicho Pedro, y Andrés su hermano;
[p]Jacobo, *hijo* de Zebedeo, y Juan su
hermano;
3 Felipe, y Bartolomé; Tomás, y
[r]Mateo el publicano; Jacobo *hijo* de
Alfeo, y Lebeo, por sobrenombre
Tadeo;
4 Simón el Cananita, [t]y Judas [u]Is-
cariote, que también le entregó.
5 A estos doce envió Jesús, á los
cuales dió mandamiento, diciendo:
[x]Por el camino de los Gentiles no
iréis, y en ciudad de [y]Samaritanos no
entréis;
6 Mas [a]id antes á las ovejas perdidas
de la casa de Israel.
7 Y yendo, predicad, diciendo: [b]El
reino de los cielos se ha acercado.
8 Sanad enfermos, limpiad leprosos,
resucitad muertos, echad fuera de-
monios: de gracia recibisteis, dad de
gracia.
9 [d]No aprestéis oro, ni plata, ni cobre
en vuestras bolsas;
10 Ni [e]alforja para el camino, ni dos
ropas de vestir, ni zapatos, ni bordón;
[f]porque el obrero digno es de su ali-
mento.
11 Mas en cualquier ciudad, ó aldea
donde entrareis, investigad quién sea
en ella digno, y reposad allí hasta que
salgáis.
12 Y entrando en la casa, [h]saludadla.
13 Y si la casa fuere digna, vuestra
paz vendrá sobre ella; mas si no fuere
digna, vuestra paz se volverá á vos-
otros.
14 Y cualquiera que no os recibiere,
ni oyere vuestras palabras, salid de
aquella casa ó ciudad, y [n]sacudid el
polvo de vuestros pies.
15 De cierto os digo, [p]*que el castigo*
será más tolerable á la tierra de los de
Sodoma y de los de Gomorra en el día
del juicio, que á aquella ciudad.
16 He aquí, yo os envío como á ovejas

en medio de lobos: sed pues [a]prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.
17 Y guardaos de los hombres: porque os entregarán en [d]concilios, y [e]en sus sinagogas os azotarán;
18 Y [g]aun á príncipes y á reyes seréis llevados por causa de mí, por testimonio á ellos y á los Gentiles.
19 Mas cuando os entregaren, [h]no os apuréis por cómo ó qué hablaréis; [i]porque en aquella hora os será dado qué habéis de hablar.
20 Porque [k]no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.
21 Y [l]el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir.
22 [m]Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre; mas el que soportare hasta el fin, éste será salvo.
23 Mas [n]cuando os persiguieren en esta ciudad, huid á la otra: porque de cierto os digo, *que* no acabaréis de andar todas las ciudades de Israel, [r]que no venga el Hijo del hombre.
24 El discípulo [s]no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor.
25 Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si [u]al padre de la familia llamaron Beelzebub, ¿cuánto más á los de su casa?
26 Así que, no los temáis; [y]porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.
27 Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído predicadlo desde los terrados.
28 Y no temáis á los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar: temed antes á aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el [b]infierno.
29 ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae á tierra sin vuestro Padre.
30 Pues aun vuestros cabellos están todos contados.
31 Así que, no temáis: más valéis vosotros que muchos pajarillos.
32 Cualquiera pues, que [e]me confesare delante de los hombres, [f]le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos.
33 Y cualquiera [h]que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos.
34 No [i]penséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino espada.
35 Porque he venido para hacer disensión del hombre [l]contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra.
36 Y los enemigos del hombre *serán* los de su casa.
37 El que [m]ama padre ó madre más que á mí, no es digno de mí; y el que ama hijo ó hija más que á mí, no es digno de mí.

a Gn. 3. 1.
b cp. 16. 24.
c cp. 16. 25. Mr. 8. 35. Lc. 9. 24 y 17. 33. Jn. 12. 25.
d cp. 5. 22.
e Hch. 22. 19 y 26. 11.
f Jn. 13. 20.
g Hch. 12. 1 y 24. 10.
h *Mr.* 13. 9, 11-13. *Lc.* 21. 12-17.
i Ex. 4. 12.
j cp. 25. 40. He. 6. 10.
k Hch. 4. 8. 2 Ti. 4. 17.
l Lc. 21. 16.
m cp. 24. 9, 13.
n cp. 2. 13 y 12. 15. Hch. 8. 1.
o Hasta ver. 19, *Lc.* 7. 18-35.
p cp. 14. 3.
q cp. 3. 11. Jn. 6. 14.
r cp. 16. 28.
s Jn. 13. 16 y 15. 20.
t Is. 35. 5, 6.
u Mr. 3. 22.
v Is. 61. 1.
x Is. 8. 14, 15. cp. 13. 57 y 26. 31.
y Hasta ver. 23, *Lc.* 12. 2-9.
z cp. 3. 1.
a Ef. 4. 14.
b cp. 5. 22.
c cp. 14. 5 y 21. 26.
d Mal. 3. 1.
e Ro. 10. 9, 10.
f Ap. 3. 5.
g Lc. 16. 16.
h 2 Ti. 2. 12.
i ver. 35. Lc. 12. 51-53.
j Mal. 4. 5. cp. 17. 10-13. Lc. 1. 17. Jn. 1. 21.
k cp. 13. 9, 43.
l Mi. 7. 6.
m Lc. 14. 26.
n cp. 3. 4.
o Lc. 1. 15.

38 Y [b]el que no toma su cruz, y sig
en pos de mí, no es digno de mí.
39 El que hallare su vida, [c]la perde
y el que perdiere su vida por causa
mí, la hallará.
40 El que os recibe á vosotros, [f]á
recibe; y el que á mí recibe, recibe
que me envió.
41 El que recibe profeta en nom
de profeta, merced de profeta recibi
y el que recibe justo en nombre
justo, merced de justo recibirá.
42 Y [j]cualquiera que diere á uno
estos pequeñitos un vaso de agua f
solamente, en nombre de discípulo,
cierto os digo, *que* no perderá su recc
pensa.

CAPÍTULO 11

Y FUÉ, que acabando Jesús de
mandamientos á sus doce di
pulos, se fué de allí á enseñar y
predicar en las ciudades de ellos.
2 Y [o]oyendo Juan [p]en la prisión
hechos de Cristo, le envió dos de
discípulos,
3 Diciendo: ¿Eres tú [q]aquél que ha
de venir, ó esperaremos á otro?
4 Y respondiendo Jesús, les dijo:
y haced saber á Juan las cosas que
y veis:
5 Los ciegos ven, [t]y los cojos anda
los leprosos son limpiados, y los sor
oyen; los muertos son resucitados, y
los pobres es anunciado el evangelio.
6 Y bienaventurado es el que no [x]fu
escandalizado en mí.
7 E idos ellos, comenzó Jesús á de
de Juan á las gentes: ¿Qué salist
á ver [z]al desierto? [a]¿una caña que
meneada del viento?
8 Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un hom
cubierto de delicados *vestidos*?
aquí, los que traen *vestidos* delicad
en las casas de los reyes están.
9 Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un profe
También os digo, [c]y más que profeta
10 Porque éste es de quien está
crito: [d]He aquí, yo envío mi mensaj
delante de tu faz, que aparejará
camino delante de ti.
11 De cierto os digo, *que* no se leva
entre los que nacen de mujeres o
mayor que Juan el Bautista; mas
que es muy más pequeño en el rei
de los cielos, mayor es que él.
12 Desde [g]los días de Juan el Bautis
hasta ahora, al reino de los cielos
hace fuerza, y los valientes lo ar
batan.
13 Porque todos los profetas y la l
hasta Juan profetizaron.
14 Y si queréis recibir, él es [j]aq
Elías que había de venir.
15 El que tiene oídos para oir, [k]oiga.
16 Mas ¿á quién compararé esta ge
ración? Es semejante á los muchach
que se sientan en las plazas, y d
voces á sus compañeros,
17 Y dicen: Os tañimos flauta, y
bailasteis; os endechamos, y no
mentasteis.
18 Porque vino Juan, que [n]ni com
[o]ni bebía, y dicen: Demonio tiene.
19 Vino el Hijo del hombre, que co

y bebe, y dicen: He aquí un hombre
comilón, y bebedor de vino, [a]amigo de
publicanos y de pecadores. [b]Mas la
sabiduría es justificada por sus hijos.
20 Entonces [d]comenzó á reconvenir
á las ciudades en las cuales habían
sido hechas muy muchas de sus mara-
villas, porque no se habían arrepentido,
diciendo:
21 ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, [f]Beth-
saida! porque si en [g]Tiro y en Sidón
fueran hechas las maravillas que han
sido hechas en vosotras, en otro tiempo
se hubieran arrepentido en saco y en
ceniza.
22 Por tanto os digo, [h]*que* á Tiro y á
Sidón será más tolerable *el castigo* en
el día del juicio, que á vosotras.
23 Y tú, Capernaum, [i]que eres levan-
tada hasta el cielo, hasta los infiernos
serás abajada; porque si en los de
Sodoma fueran hechas las maravillas
que han sido hechas en ti, hubieran
quedado hasta el día de hoy.
24 Por tanto os digo, *que* á la tierra de
los de Sodoma será más tolerable *el
castigo* en el día del juicio, que á ti.
25 En aquel tiempo, [m]respondiendo
Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor
del cielo y de la tierra, que hayas es-
condido estas cosas [p]de los sabios y de
los entendidos, y las hayas [q]revelado
á los niños.
26 Así, Padre, pues que así agradó en
tus ojos.
27 [r]Todas las cosas me son entregadas
de mi Padre: y nadie conoció al Hijo,
sino el Padre; ni al Padre conoció
alguno, [s]sino el Hijo, y aquel á quien
el Hijo *lo* quisiere revelar.
28 Venid á mí todos los que estáis
trabajados y cargados, que yo os haré
descansar.
29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y
aprended de mí, que soy manso y
humilde de corazón; [v]y hallaréis des-
canso para vuestras almas.
30 Porque mi yugo [x]es fácil, y ligera
mi carga.

CAPÍTULO 12

EN aquel tiempo [a]iba Jesús por los
sembrados en sábado; y sus dis-
cípulos tenían hambre, y [c]comenzaron
á coger espigas, y á comer.
2 Y viéndolo los Fariseos, le dijeron:
He aquí tus discípulos hacen [d]lo que
no es lícito hacer en sábado.
3 Y él les dijo: ¿No habéis leído [e]qué
hizo David, teniendo él hambre y los
que con él estaban:
4 Cómo entró en la casa de Dios, y
comió los [f]panes de la proposición, que
no le era lícito comer, ni á los que
estaban con él, [g]sino á solos los sacer-
dotes?
5 O ¿no habéis leído [h]en la ley, que
los sábados en el templo los sacer-
dotes profanan el sábado, y son sin
culpa?
6 Pues os digo que uno mayor que el
templo está aquí.
7 Mas si supieseis qué es: [k]Mise-
ricordia quiero y no sacrificio, no con-
denaríais á los inocentes:

a cp. 9. 10.
b Lc. 7. 35.
c Hasta ver. 14, Mr. 3. 1-6. Lc. 6. 6-11.
d Lc. 10. 13-15.
e Lc. 13. 14 y 14. 3. Jn. 9. 16.
f Jn. 1. 44 y 12. 21.
g cp. 15. 21.
h cp. 10. 15.
i Is. 14. 13.
j cp. 10. 23.
k cp. 19. 2.
l Mr. 1. 25 y 3. 12 y 5. 30.
m Lc. 10. 21, 22.
n Is. 42. 1-3.
o cp. 3. 17.
p 1 Co. 1. 19, 27 y 2. 8.
q cp. 16. 17 y 21. 16.
r cp. 28. 18.
s Jn. 1. 18 y 6. 46.
t cp. 9. 32-34.
u cp. 9. 27.
v Jer. 6. 16.
x 1 Jn. 5. 3.
y Mr. 3. 22.
z cp. 9. 4.
a Hasta ver. 8, Mr. 2. 23-28. Lc. 6. 1-5.
b Mr. 3. 23-27. Lc. 11. 17-22.
c Dt. 23. 25.
d Ex. 20. 10.
e 1 S. 21. 6.
f Ex. 25. 30. Lv. 24. 5-8.
g Lv. 24. 9.
h Nm. 28. 9, 10.
i Is. 53. 12. Col. 2. 15.
j Mr. 9. 40. Lc. 9. 50 y 11. 23.
k Os. 6. 6. cp. 9. 13.
l Mr. 3. 28-30. Lc. 12. 10.

8 Porque Señor es del sábado el Hijo
del hombre.
9 Y partiéndose de allí, [c]vino á la
sinagoga de ellos.
10 Y he aquí había *allí* uno que tenía
una mano seca: y le preguntaron,
diciendo: [e]¿Es lícito curar en sábado?
por acusarle.
11 Y él les dijo: ¿Qué hombre habrá
de vosotros, que tenga una oveja, y si
cayere ésta en una fosa en sábado, no
le eche mano, y la levante?
12 Pues ¿cuánto más vale un hombre
que una oveja? Así que, lícito es en
los sábados hacer bien.
13 Entonces dijo á aquel hombre:
Extiende tu mano. Y él la extendió,
y fué restituída sana como la otra.
14 Y salidos los Fariseos, consultaron
contra él para destruirle.
15 Mas sabiéndo*lo* Jesús, [j]se apartó
de allí: [k]y le siguieron muchas gentes,
y sanaba á todos.
16 Y él [l]les encargaba eficazmente que
no le descubriesen:
17 Para que se cumpliese lo que estaba
dicho por el profeta Isaías, que dijo:
18 He aquí mi siervo, [n]al cual he
escogido; mi Amado, [o]en el cual se
agrada mi alma: pondré mi Espíritu
sobre él, y á los Gentiles anunciará
juicio.
19 No contenderá, ni voceará: ni nadie
oirá en las calles su voz.
20 La caña cascada no quebrará, y el
pábilo que humea no apagará, hasta
que saque á victoria el juicio.
21 Y en su nombre esperarán los
Gentiles.
22 Entonces fué traído á él [t]un en-
demoniado, ciego y mudo, y le sanó;
de tal manera, que el ciego y mudo
hablaba y veía.
23 Y todas las gentes estaban atónitas,
y decían: ¿Será éste aquel [u]Hijo de
David?
24 Mas los Fariseos, oyéndolo, decían:
Este [y]no echa fuera los demonios, sino
por Beelzebub, príncipe de los de-
monios.
25 Y Jesús, [z]como sabía los pen-
samientos de ellos, les dijo: [b]Todo
reino dividido contra sí mismo, es
desolado; y toda ciudad ó casa divi-
dida contra sí misma, no permanecerá.
26 Y si Satanás echa fuera á Satanás,
contra sí mismo está dividido; ¿cómo,
pues, permanecerá su reino?
27 Y si yo por Beelzebub echo fuera los
demonios, ¿vuestros hijos por quién
los echan? Por tanto, ellos serán vues-
tros jueces.
28 Y si por espíritu de Dios yo echo
fuera los demonios, ciertamente ha
llegado á vosotros el reino de Dios.
29 Porque, ¿cómo puede alguno entrar
en la casa del valiente, y saquear sus
alhajas, si primero no prendiere al
valiente? y [i]entonces saqueará su
casa.
30 [j]El que no es conmigo, contra mí
es; y el que conmigo no recoge, de-
rrama.
31 Por tanto os digo: [l]Todo pecado
y blasfemia será perdonado á los

hombres: mas la blasfemia contra
el Espíritu no será perdonada á los
hombres.
32 Y cualquiera que hablare [a]contra
el Hijo del hombre, le será perdonado:
mas cualquiera que hablare contra el
Espíritu Santo, no le será perdonado,
ni en este siglo, ni en el venidero.
33 [d]O haced el árbol bueno, y su fruto
bueno, ó haced el árbol corrompido,
y su fruto dañado; porque por el fruto
es conocido el árbol.
34 [e]Generación de víboras, ¿cómo
podéis hablar bien, siendo malos? [f]por-
que de la abundancia del corazón habla
la boca.
35 El hombre bueno del buen tesoro
del corazón saca buenas cosas: y el
hombre malo del mal tesoro saca
malas cosas.
36 Mas yo os digo, que toda palabra
ociosa que hablaren los hombres, de
ella darán cuenta en el día del juicio.
37 Porque [g]por tus palabras serás
justificado, y por tus palabras serás
condenado.
38 Entonces respondieron algunos de
los escribas y de los Fariseos, diciendo:
[j]Maestro, deseamos ver de ti señal.
39 Y él respondió, y les dijo: [k]La
generación mala y adulterina demanda
señal; mas señal no le será dada, sino
la señal de Jonás profeta.
40 Porque [m]como estuvo Jonás en el
vientre de la ballena tres días y tres
noches, así estará el Hijo del hombre
en el corazón de la tierra tres días y
tres noches.
41 Los hombres de Nínive se levan-
tarán en el juicio con esta generación,
y la condenarán; [o]porque ellos se arre-
pintieron á la predicación de Jonás;
y he aquí más que Jonás en este lugar.
42 La reina del Austro [q]se levantará
en el juicio con esta generación, y la
condenará; porque vino de los fines
de la tierra para oir la sabiduría de
Salomón: y he aquí más que Salomón
en este lugar.
43 Cuando el espíritu inmundo [r]ha
salido del hombre, anda por lugares
secos, buscando reposo, y no lo halla.
44 Entonces dice: Me volveré á mi
casa de donde salí: y cuando viene,
la halla desocupada, barrida y adornada.
45 Entonces va, y toma consigo otros
siete espíritus peores que él, y entrados,
moran allí: [t]y son peores las cosas
últimas del tal hombre que las pri-
meras: así también acontecerá á esta
generación mala.
46 Y estando él aún hablando á las
gentes, [x]he aquí su madre y [y]sus her-
manos estaban fuera, que le querían
hablar.
47 Y le dijo uno: He aquí tu madre y
tus hermanos están fuera, que te
quieren hablar.
48 Y respondiendo él al que le decía
esto, dijo: ¿Quién es mi madre y quiénes
son mis hermanos?
49 Y extendiendo su mano hacia sus
discípulos, dijo: He aquí mi madre y
mis hermanos.
50 Porque [z]todo aquel que hiciere la

a cp. 11. 19 y 13. 55-57.
b *Mr.* 4. 1-12.
c *Lc.* 8. 4-10.
d cp. 7. 16-20.
e cp. 3. 7 y 23. 33.
f Lc. 6. 45.
g Stg. 3. 2-12.
h Gn. 26. 12.
i cp. 11. 15.
j Mr. 8. 11, 12. Lc. 11. 16, 29. Jn. 2. 18 y 6. 30.
k Lc. 11. 29-32.
l cp. 11. 25.
m Jon. 2. 1.
n cp. 25. 29. Mr. 4. 25. Lc. 8. 18 y 19. 26.
o Jon. 3. 5-9.
p Is. 6. 9, 10. Jn. 12. 40. Hch. 28. 26, 27.
q 1 R. 10. 1.
r Lc. 11. 24-26.
s He. 11. 13. 1 P. 1. 10, 11.
t 2 P. 2. 20-22.
u *Mr.* 4. 13-20. *Lc.* 8. 11-15.
v cp. 4. 23 y 8. 12.
x *Mr.* 3. 31-35. *Lc.* 8. 19-21.
y cp. 13. 55. Mr. 6. 3. Jn. 2. 12 y 7. 3, 5, 10. Hch. 1. 14. 1 Co. 9. 5. Ga. 1. 19.
z Mr. 1. 30.
a Mr. 6. 20.
b Mr. 6. 25.
c cp. 11. 6.
d Jn. 15. 14.
e cp. 19. 23. 2 Ti. 4. 10.

voluntad de mi Padre que está en l
cielos, ese es mi hermano, y herma
y madre.

CAPÍTULO 13

Y AQUEL día, saliendo Jesús
casa, [b]se sentó junto á la mar
2 Y se allegaron [c]á él muchas gent
y entrándose él en el barco, se sen
y toda la gente estaba á la ribera.
3 Y les habló muchas cosas por pa
bolas, diciendo: He aquí el que se
braba salió á sembrar.
4 Y sembrando, parte *de la simie*
cayó junto al camino; y vinieron l
aves, y la comieron.
5 Y parte cayó en pedregales, don
no tenía mucha tierra; y nació lue
porque no tenía profundidad de tier
6 Mas en saliendo el sol, se quem
y secóse, porque no tenía raíz.
7 Y parte cayó en espinas; y las espin
crecieron, y la ahogaron.
8 Y parte cayó en buena tierra, y d
fruto, cuál [h]á ciento, cuál á sesenta,
cuál á treinta.
9 Quien tiene oídos [i]para oir, oiga.
10 Entonces, llegándose los discípul
le dijeron: ¿Por qué les hablas p
parábolas?
11 Y él respondiendo, les dijo: Porq
[l]á vosotros es concedido saber l
misterios del reino de los cielos; m
á ellos no es concedido.
12 Porque á cualquiera [n]que tiene,
le dará, y tendrá más; pero al q
no tiene, aun lo que tiene le se
quitado.
13 Por eso les hablo por parábola
porque viendo no ven, y oyendo
oyen, ni entienden.
14 De manera que se cumple en ell
la profecía de Isaías, que dice: [p]I
oído oiréis, y no entenderéis; y vien
veréis, y no miraréis.
15 Porque el corazón de este pueb
está engrosado, y de los oídos oy
pesadamente, y de sus ojos guiña
para que no vean de los ojos, y oiga
de los oídos, y del corazón entienda
y se conviertan, y yo los sane.
16 Mas bienaventurados vuestros ojo
porque ven; y vuestros oídos, porq
oyen.
17 Porque de cierto os digo, [s]q
muchos profetas y justos desearon v
lo que veis, y no lo vieron: y oir lo q
oís, y no lo oyeron.
18 Oid, [u]pues, vosotros la parábol
del que siembra:
19 Oyendo cualquiera la palabra [v]d
reino, y no entendiéndola, viene
malo, y arrebata lo que fué sembrad
en su corazón: éste es el que f
sembrado junto al camino.
20 Y el que fué sembrado en p
dregales, éste es el que oye la palabr
y [z]luego [a]la recibe con gozo.
21 Mas no tiene raíz en sí, antes e
temporal: que venida la aflicción ó l
persecución por la palabra, [b]luego [c]s
ofende.
22 Y el que fué sembrado en espina
éste es el que oye la palabra; pero e
afán de este siglo y [e]el engaño de la

riquezas, ahogan la palabra, y hácese
infructuosa.
23 Mas el que fué sembrado en buena
tierra, éste es el que oye y entiende la
palabra, y el que lleva fruto: y lleva
uno á ciento, y otro á sesenta, y otro
á treinta.
24 Otra [d]parábola les propuso, di-
ciendo: El reino de los cielos es se-
mejante al hombre que siembra buena
simiente en su campo:
25 Mas durmiendo los hombres, vino
su enemigo, y sembró cizaña entre el
trigo, y se fué.
26 Y como la hierba salió é hizo fruto,
entonces apareció también la cizaña.
27 Y llegándose los siervos del padre
de la familia, le dijeron: Señor, ¿no
sembraste buena simiente en tu
campo? ¿de dónde, pues, tiene cizaña?
28 Y él les dijo: Un hombre enemigo
ha hecho esto. Y los siervos le di-
jeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y
la cojamos?
29 Y él dijo: No; porque cogiendo la
cizaña, no arranquéis también con ella
el trigo.
30 Dejad crecer juntamente lo uno y
lo otro hasta la siega; y al tiempo de
la siega yo diré á los segadores: Coged
primero la cizaña, y atadla en manojos
para quemarla; mas recoged el trigo en
mi alfolí.
31 Otra parábola les propuso, diciendo:
[j]El reino de los cielos es semejante
al [k]grano de mostaza, que tomándolo
alguno lo sembró en su campo:
32 El cual á la verdad es la más
pequeña de todas las simientes; mas
cuando ha crecido, es la mayor de las
hortalizas, y se hace árbol, que vienen
las aves del cielo y hacen nidos en sus
ramas.
33 Otra parábola les dijo: [o]El reino de
los cielos es semejante á la levadura
que tomó una mujer, y escondió en
tres medidas de harina, hasta que todo
quedó leudo.
34 Todo esto habló Jesús [s]por pará-
bolas á las gentes, y sin parábolas no
les hablaba:
35 Para que se cumpliese lo que fué
dicho por el profeta, que dijo: [v]Abriré
en parábolas mi boca; rebosaré cosas
escondidas desde la fundación del
mundo.
36 Entonces, despedidas las gentes,
Jesús se vino á [z]casa; y llegándose á
él sus discípulos, le dijeron: Decláranos
la [c]parábola de la cizaña del campo.
37 Y respondiendo él, les dijo: El que
siembra la buena simiente es el Hijo
del hombre;
38 Y [f]el campo es el mundo; y la
buena simiente son [g]los hijos del
reino, y la cizaña son [h]los hijos del
malo;
39 Y el enemigo que la sembró, es el
diablo; [j]y la siega es el [k]fin del mundo,
y los segadores son los ángeles.
40 De manera que como es cogida la
cizaña, y quemada al fuego, así será en
el fin de este siglo.
41 Enviará [n]el Hijo del hombre sus
ángeles, y cogerán de su reino todos
los escándalos, y los que hacen ini-
quidad,
42 Y los echarán en el horno [a]de fuego:
[b]allí será el lloro y el crujir de dientes.
43 Entonces los justos resplandecerán
como el sol en [c]el reino de su Padre:
el que tiene oídos para oir, oiga.
44 Además, el reino de los cielos es
semejante al tesoro escondido en el
campo; el cual hallado, el hombre *lo*
encubre, y de gozo de ello va, y [e]vende
todo lo que tiene, y [f]compra aquel
campo.
45 También el reino de los cielos es
semejante al hombre tratante, que
busca buenas perlas;
46 Que hallando una preciosa perla,
fué y vendió todo lo que tenía, y la
compró.
47 Asimismo el reino de los cielos es
[g]semejante á la red, que echada en la
mar, [h]coge de todas suertes *de peces:*
48 La cual estando llena, la sacaron
á la orilla; y sentados, cogieron lo
bueno en vasos, y lo malo echaron
fuera.
49 Así será al fin del siglo: saldrán los
ángeles, y [i]apartarán á los malos de
entre los justos,
50 Y los echarán en el horno del
fuego: allí será el lloro y el crujir de
dientes.
51 Díceles Jesús: ¿Habéis entendido
todas estas cosas? Ellos responden:
Sí, Señor.
52 Y él les dijo: Por eso todo [l]escriba
docto en el reino de los cielos, es
semejante á un padre de familia, que
saca de su tesoro cosas nuevas y cosas
viejas.
53 Y aconteció que acabando Jesús
estas parábolas, pasó de allí.
54 [m]Y venido á [n]su tierra, les enseñaba
en la sinagoga de ellos, de tal manera
que ellos estaban [p]atónitos, y decían:
¿De dónde tiene éste esta sabiduría,
y estas maravillas?
55 [q]¿No es éste el hijo del [r]carpintero?
¿no se llama su madre María, y [t]sus
hermanos [u]Jacobo y José, y Simón, y
Judas?
56 ¿Y no están todas sus hermanas con
nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste
todas estas cosas?
57 Y [x]se escandalizaban en él. Mas
Jesús les dijo: [y]No hay profeta sin
honra sino en su tierra y en su casa.
58 Y [a]no hizo allí muchas maravillas,
[b]á causa de la incredulidad de ellos.

CAPÍTULO 14

EN aquel tiempo [d]Herodes el [e]te-
trarca oyó la fama de Jesús,
2 Y dijo á sus criados: Este es Juan
el Bautista: él ha resucitado de los
muertos, y por eso virtudes obran en él.
3 Porque Herodes [i]había prendido á
Juan, y le había aprisionado y puesto
en la cárcel, por causa de Herodías,
[l]mujer de Felipe su hermano;
4 Porque Juan le decía: No te es lícito
tenerla.
5 Y quería matarle, mas [m]temía al
pueblo; porque le tenían como [o]á
profeta.

a cp. 8. 12. Ap. 9. 2 y 19. 20 y 20. 10.
b cp. 8. 12.
c cp. 26. 29.
d Mr. 4. 26-29.
e Fil. 3. 7, 8.
f Ap. 3. 18.
g ver. 38. cp. 4. 19.
h cp. 22. 10 y 25. 2.
i cp. 25. 32.
j Mr. 4. 30-32. Lc. 13. 18, 19.
k cp. 17. 20.
l cp. 23. 34.
m *Mr.* 6. 1-6.
n cp. 2. 23. Lc. 4. 23.
o Lc. 13. 20, 21.
p cp. 7. 28.
q Lc. 3 23 y 4. 22. Jn. 6. 42.
r Mr. 6. 3.
s Mr. 4. 33, 34
t cp. 12. 46.
u Ga. 1. 19.
v Sal. 78. 2.
x cp. 11. 6.
y Lc. 4. 24. Jn. 4. 44.
z ver. 1.
a Mr. 6. 5, 6. Lc. 4. 23-27.
b Mr. 9. 23.
c vers. 24-30.
d *Mr.* 6. 14-29. *Lc.* 9. 7-9.
e Lc. 3. 1.
f Mr. 16. 15, 20.
g cp. 8. 12.
h Jn. 8. 44. Heb. 13. 10. 1 Jn. 3. 8, 10.
i Lc. 3. 19, 20.
j Jl. 3. 13. Ap. 14. 15.
k cp. 28. 20.
l Lc. 3. 1.
m cp. 21. 26.
n cp. 24. 31.
o cp. 11. 9.

6 Mas celebrándose el día del nacimiento de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó á Herodes.
7 Y prometió él con juramento de darle todo lo que pidiese.
8 Y ella, instruída primero de su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.
9 Entonces el rey se entristeció; mas por el juramento, y por los que estaban juntamente á la mesa, mandó que se le diese.
10 Y enviando, degolló á Juan en la cárcel.
11 Y fué traída su cabeza en un plato, y dada á la muchacha; y ella la presentó á su madre.
12 Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo, y lo enterraron; y fueron, y dieron las nuevas á Jesús.
13 [d]Y oyéndo*lo* Jesús, [e]se apartó de allí en un barco á un lugar desierto, apartado: y cuando las gentes *lo* oyeron, le siguieron á pie de las ciudades.
14 Y saliendo Jesús, vió un gran gentío, y [g]tuvo compasión de ellos, y sanó á los que de ellos había enfermos.
15 Y cuando [h]fué la tarde del día, se llegaron á él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y el tiempo es ya pasado: despide las gentes, para que se vayan por las aldeas, y compren para sí de comer.
16 Y Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer.
17 Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.
18 Y él les dijo: Traédmelos acá.
19 Y mandando á las gentes recostarse sobre la hierba, tomando los cinco panes y los dos peces, [k]alzando los ojos al cielo, [l]bendijo, y partió y dió los panes á los discípulos, y los discípulos á las gentes.
20 Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que sobró de los pedazos, doce [n]cestas llenas.
21 Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin las mujeres y los niños.
22 [p]Y luego Jesús hizo á sus discípulos entrar en el barco, é ir delante de él á la otra parte *del lago*, entre tanto que él despedía á las gentes.
23 Y despedidas las gentes, subió [r]al monte, apartado, á orar: y como fué la tarde del día, estaba allí solo.
24 Y ya el barco estaba en medio de la mar, atormentado de las ondas; porque el viento era contrario.
25 Mas á la cuarta vela de la noche, Jesús fué á ellos andando sobre la mar.
26 Y los discípulos, viéndole andar sobre la mar, se turbaron, diciendo: Fantasma es. Y dieron voces de miedo.
27 Mas luego Jesús les habló, diciendo: Confiad, yo soy; [v]no tengáis miedo.
28 Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si tú eres, manda que yo vaya á ti sobre las aguas.
29 Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro del barco, andaba sobre las aguas para ir á Jesús.
30 Mas viendo el viento fuerte, tuv miedo; y comenzándose á hundir, di voces, diciendo: Señor, sálvame.
31 Y luego Jesús, extendiendo l mano, trabó de él, y le dice: Oh *hombr* de poca fe, ¿por qué dudaste?
32 Y como ellos entraron en el barc sosegóse el viento.
33 Entonces los que estaban en barco, vinieron y le adoraron, diciendo Verdaderamente [a]eres Hijo de Dios.
34 Y llegando á la otra parte, viniero á la tierra de [b]Genezaret.
35 Y como le conocieron los hombre de aquel lugar, enviaron por tod aquella tierra alrededor, y trajero á él todos los enfermos;
36 Y le rogaban que solamente t casen el borde de su manto; y [c]todo los que tocaron, quedaron sanos.

CAPÍTULO 15

ENTONCES [f]llegaron á Jesús ciert escribas y Fariseos de Jerusalen diciendo:
2 ¿Por qué tus discípulos traspasan l tradición de los ancianos? porque n se lavan las manos cuando comen pan.
3 Y él respondiendo, les dijo: ¿P qué también vosotros traspasáis mandamiento de Dios por vuestr tradición?
4 Porque Dios mandó, diciend [i]Honra al padre y á la madre, y, [j]E que maldijere al padre ó á la madr muera de muerte.
5 Mas vosotros decís: Cualquiera qu dijere al padre ó á la madre: *Es y* ofrenda mía *á Dios* todo aquello co que pudiera valerte;
6 No deberá honrar á su padre ó su madre *con socorro*. Así habéi invalidado el mandamiento de Dio por vuestra tradición.
7 Hipócritas, bien profetizó de vos otros Isaías, diciendo:
8 Este pueblo [m]de labios me honra mas su corazón lejos está de mí.
9 Mas en vano me honran, [o]enseñand doctrinas *y* mandamientos de hombres
10 Y llamando á sí las gentes, les dijo Oid, y entended:
11 No lo que entra en la boca [q]con tamina al hombre; mas lo que sale d la boca, esto contamina al hombre.
12 Entonces llegándose sus discípulos le dijeron: ¿Sabes que los Fariseo oyendo esta palabra se ofendieron?
13 Mas respondiendo él, dijo: [s]Tod planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada.
14 Dejadlos: [t]son ciegos guías d ciegos; y si el ciego guiare al ciego ambos caerán en el hoyo.
15 Y respondiendo Pedro, [u]le dijo Decláranos esta parábola.
16 Y Jesús dijo: ¿Aun también vos otros sois sin entendimiento?
17 ¿No entendéis aún, que todo lo qu entra en la boca, va al vientre, y e echado en la letrina?
18 Mas [x]lo que sale de la boca, de corazón sale; y esto contamina a hombre.
19 Porque del corazón salen los malo

a Sal. 2. 7. cp. 4. 3, 6 y 8. 29 y 26. 63.
b Lc. 5. 1. Jn. 6. 24, 25.
c cp. 9. 20
d cp. 10. 23.
e Mr. 6. 32-44. Lc. 9. 10-17. Jn. 6. 1-13.
f Hasta ver. 28, Mr. 7. 1-30.
g cp. 9. 36 y 15. 32-38.
h Lc. 9. 12.
i Ex. 20. 12.
j Ex. 21. 17.
k Mr. 7. 34.
l cp. 26. 26. Mr. 6. 41 y 8. 7 y 14. 22. Lc. 9. 16 y 24. 30.
m Is. 29. 13.
n cp. 16. 9.
o Col. 2 22. Tit. 1. 14.
p Mr. 6. 45-56. Jn. 6. 15-21.
q Heb. 10. 14, 15.
r Lc 6 12 y 9. 28.
s Jn. 15. 2.
t cp. 23. 16, 24.
u Mr. 7. 17.
v cp. 17. 7.
x Stg. 3. 6.

pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.

20 Estas cosas son las que contaminan al hombre: que comer [b]con las manos por lavar no contamina al hombre.

21 Y saliendo Jesús de allí, se fué á las partes de [d]Tiro y de Sidón.

22 Y he aquí una mujer Cananea, que había salido de aquellos términos, clamaba, diciéndole: Señor, [e]Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija es malamente atormentada del demonio.

23 Mas él no le respondió palabra. Entonces llegándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: [g]Despáchala, pues da voces tras nosotros.

24 Y él respondiendo, dijo: [h]No soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25 Entonces ella vino, y [j]le adoró, diciendo: Señor, socórreme.

26 Y respondiendo él, dijo: No es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo á los [k]perrillos.

27 Y ella dijo: Sí, Señor; mas los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.

28 Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, [m]grande es tu fe; sea hecho contigo como quieres. Y fué sana su hija desde aquella hora.

29 Y partido Jesús de allí, [o]vino junto al mar de Galilea: y subiendo al monte, se sentó allí.

30 Y llegaron á él muchas gentes, que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos *enfermos*: y los echaron á los pies de Jesús, y los sanó:

31 De manera que se maravillaban las gentes, viendo hablar los mudos, los mancos sanos, andar los cojos, y ver los ciegos: y glorificaron al Dios de Israel.

32 Y [q]Jesús llamando á sus discípulos, dijo: [s]Tengo lástima de la gente, que ya *hace* tres días *que* perseveran conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos ayunos no quiero, porque no desmayen en el camino.

33 Entonces sus discípulos le dicen: ¿Dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, que hartemos á tan gran compañía?

34 Y Jesús les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó á las gentes que se recostasen sobre la tierra.

36 Y tomando los siete panes y los peces, [b]haciendo gracias, partió y dió á sus discípulos; y los discípulos á la gente.

37 Y comieron todos, y se hartaron: y alzaron lo que sobró de los pedazos, siete espuertas llenas.

38 Y eran los que habían comido, cuatro mil hombres, sin las mujeres y los niños.

39 [f]Entonces, despedidas las gentes, subió en el barco: y vino á los términos de [i]Magdalá.

CAPÍTULO 16

Y LLEGÁNDOSE [a]los Fariseos y los Saduceos para tentarle, le pedían que les mostrase señal del cielo.

2 Mas él respondiendo, les dijo: [c]Cuando es la tarde del día, decís: Sereno; porque el cielo tiene arreboles.

3 Y á la mañana: Hoy tempestad; porque tiene arreboles el cielo triste. Hipócritas, que sabéis hacer diferencia en la faz del cielo; ¿y en las señales de los tiempos no podéis?

4 La generación mala y [f]adulterina demanda señal; mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta. Y dejándolos, se fué.

5 Y viniendo sus discípulos de la otra parte *del lago*, se habían olvidado de tomar pan.

6 Y Jesús les dijo: Mirad, y guardaos de la [i]levadura de los Fariseos y de los Saduceos.

7 Y ellos pensaban dentro de sí, diciendo: *Esto dice* porque no tomamos pan.

8 Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, *hombres* de poca fe, que no tomasteis pan?

9 ¿No entendéis aún, [l]ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil *hombres*, y cuántos cestos alzasteis?

10 ¿Ni de los siete panes [n]entre cuatro mil, y cuántas espuertas tomasteis?

11 ¿Cómo es que no entendéis que no por el pan os dije, que os guardaseis de la levadura de los Fariseos y de los Saduceos?

12 Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura de pan, sino de la doctrina de los Fariseos y de los Saduceos.

13 Y viniendo Jesús á las partes de Cesarea de Filipo, preguntó á sus discípulos, diciendo: [p]¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

14 Y ellos dijeron: [r]Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, Jeremías, ó alguno de los profetas.

15 El les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy?

16 Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, [t]el Hijo del [u]Dios viviente.

17 Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, [v]Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló [x]carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos.

18 Mas yo también te digo, que [y]tú eres Pedro, y [z]sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y [a]las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

19 Y á ti daré [c]las llaves del reino de los cielos; [d]y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

20 Entonces mandó [e]á sus discípulos que á nadie dijesen que él era Jesús el Cristo.

21 Desde aquel tiempo comenzó Jesús [g]á declarar á sus discípulos que [h]le convenía ir á Jerusalem, y padecer

a cp. 12. 38.
b Mr. 7. 2, 5.
c Lc. 12. 54-56.
d Mr. 8. 8 y 7. 31. Lc. 6. 17.
e cp. 9. 27.
f cp. 12. 39.
g cp. 14. 15.
h cp. 10. 6.
i 1 Co. 5. 6, 7. Ga. 5. 9.
j cp. 8. 2.
k cp. 7. 6. Fil. 3. 2. Ap. 22. 15.
l cp. 14. 17, 21.
m cp. 9. 2.
n cp. 15. 34, 38.
o Mr. 7. 31-37.
p Mr. 8. 27-29. Lc. 9. 18-20.
q Mr. 8. 1-9.
r cp. 14. 2. Mr. 6. 14, 15. Lc. 9. 8.
s cp. 14. 14-21. Mr. 6. 34-44.
t cp. 14. 33.
u Jn. 6. 69.
v Jn. 1. 42 y 21. 15, 17.
x Ga. 1. 16.
y cp. 10. 2. Jn. 1. 42.
z Ef. 2. 20.
a Is. 38. 10.
b Mr. 8. 6 y 14. 23. Lc. 22. 17, 19. Jn. 6. 11, 23. 1 Co. 10. 30 y 11. 24.
c Is. 22. 22. Ap. 3. 7.
d cp. 18. 18. Jn. 20. 23. 1 Co. 5. 4.
e Mr. 8. 30. Lc. 9. 21.
f Hasta cp. 16. 12, Mr. 8. 10-21.
g Mr. 8. 31-9. 1. Lc. 9. 22-27.
h cp. 20. 18.
i cp. 27. 56.

mucho de los ancianos, y de los prínci-
pes de los sacerdotes, y de los escribas;
y ser muerto, y [a]resucitar al tercer
día.
22 Y Pedro, tomándolo aparte, comen-
zó á reprenderle, diciendo: Señor, ten
compasión de ti: en ninguna manera
esto te acontezca.
23 Entonces él, volviéndose, dijo á
Pedro: Quítate de delante de mí, Sa-
tanás; me eres escándalo; porque no
entiendes lo que es de Dios sino lo que
es de los hombres.
24 Entonces Jesús [d]dijo á sus discípu-
los: Si alguno quiere venir en pos de
mí, niéguese á sí mismo, y tome su
cruz, y sígame.
25 Porque [f]cualquiera que quisiere
salvar su vida, la perderá, y cualquiera
que perdiere su vida por causa de mí,
la hallará.
26 Porque ¿de qué aprovecha al hom-
bre, si granjeare todo el mundo, y
perdiere su alma? O ¿qué recompensa
dará el hombre por su alma?
27 Porque [h]el Hijo del hombre vendrá
en la gloria de su Padre con sus ángeles,
y entonces pagará á cada uno conforme
á sus obras.
28 De cierto os digo: hay algunos de
los que están aquí, que no [l]gustarán la
muerte,[m] hasta que hayan visto al Hijo
del hombre viniendo en su reino.

CAPÍTULO 17

Y [r]DESPUÉS de seis días, Jesús
toma á [t]Pedro, y á Jacobo, y á
Juan su hermano, y los lleva aparte á
un monte alto:
2 Y se transfiguró delante de ellos; y
resplandeció su rostro como el sol, y
sus vestidos fueron blancos como la
luz.
3 Y he aquí les aparecieron Moisés y
Elías, hablando con él.
4 Y respondiendo Pedro, dijo á Jesús:
Señor, bien es que nos quedemos aquí:
si quieres, hagamos aquí tres pabello-
nes: para ti uno, y para Moisés otro, y
otro para Elías.
5 Y estando aún él hablando, [z]he aquí
una nube de luz *que* los cubrió; y he
aquí una voz de la nube, que dijo:
[a]Este es mi Hijo amado, en el cual
tomo contentamiento: á él oid.
6 Y oyendo esto los discípulos, cayeron
sobre sus rostros, y temieron en gran
manera.
7 Entonces Jesús llegando, los tocó, y
dijo: Levantaos, y [c]no temáis.
8 Y alzando ellos sus ojos, á nadie
vieron, sino á solo Jesús.
9 [d]Y como descendieron del monte,
[e]les mandó Jesús, diciendo: No digáis
á nadie la visión, hasta que el Hijo del
hombre resucite de los muertos.
10 Entonces sus discípulos le pregun-
taron, diciendo: [h]¿Por qué dicen pues
los escribas que es menester que Elías
venga primero?
11 Y respondiendo Jesús, les dijo: A
la verdad, Elías vendrá primero, y
[j]restituirá todas las cosas.
12 Mas os digo, que ya vino Elías, y no
le conocieron; [l]antes hicieron en él

a op. 27. 63.
b *Mr.* 9. 14–29, etc. *Lc.* 9. 37–42.
c op. 4. 24.
d cp. 10. 38.
e Lc. 9. 41.
f cp. 10. 39.
g Mr. 9. 23.
h Dn. 7. 13. cp. 24. 30 y 25. 31 y 26. 64.
i cp. 21. 21. Mr. 11. 23.
j cp. 13. 31.
k ver. 9.
l Jn. 8. 52.
m cp. 23. 36 y 24. 34.
n Hch. 13. 3. 1 Co. 7. 5.
o cp. 6. 16, 18 y 9. 15. Hch. 13. 2 y 14. 23.
p *Mr.* 9. 30, 32. *Lc.* 9. 43–45.
q cp. 16. 21.
r *Mr.* 9. 2–8. *Lc.* 9. 28–36.
s cp. 27. 63.
t cp. 26. 37. Mr. 5. 37 y 13. 3.
u Mr. 9. 33.
v Ex. 30. 13 y 38. 26.
x Ro. 13. 7.
y cp. 22. 17, 19.
z 2 P. 1. 17.
a cp. 3. 17.
b *Mr.* 9. 33–37. *Lc.* 9. 46–48.
c cp. 14. 27.
d *Mr.* 9. 9–13.
e cp. 16. 20.
f Lc. 22. 32.
g cp. 19. 14. Mr. 10. 15. Lc. 18. 16.
h cp. 11. 14.
i cp. 10. 40.
j Mal. 4. 6. Hch. 1. 6.
k Mr. 9. 42. Lc. 17. 2.
l cp. 14. 3, 10.

todo lo que quisieron: así también
Hijo del hombre padecerá de ellos.
13 Los discípulos entonces entendi
ron, que les habló de Juan el Bautist
14 Y [b]como ellos llegaron al gentí
vino á él un hombre hincándosele
rodillas,
15 Y diciendo: Señor, ten misericord
de mi hijo, que es [c]lunático, y pade
malamente; porque muchas veces c
en el fuego, y muchas en el agua.
16 Y le he presentado á tus discípulo
y no le han podido sanar.
17 Y respondiendo Jesús, dijo: ¡O
generación infiel y [e]torcida! ¿has
cuándo tengo de estar con vosotro
¿hasta cuándo os tengo de sufri
traédmele acá.
18 Y Jesús le reprendió, y salió
demonio de él; y el mozo fué sa
desde aquella hora.
19 Entonces, llegándose los discípul
á Jesús, [g]aparte, dijeron: ¿Por qu
nosotros no lo pudimos echar fuera?
20 Y Jesús les dijo: Por vuestra i
credulidad; [i]porque de cierto os dig
que si tuviereis fe como [j]un grano c
mostaza, diréis á [k]este monte: Pása
de aquí allá: y se pasará: y nada
será imposible.
21 Mas este linaje no sale sino p
[n]oración y [o]ayuno.
22 Y estando ellos en Galilea, [p]Jesú
les dijo: [q]El Hijo del hombre se
entregado en manos de hombres,
23 Y le matarán; mas [s]al tercer d
resucitará. Y ellos se entristeciero
en gran manera.
24 Y [u]como llegaron á Capernaun
vinieron á Pedro los que cobraba
las dos dracmas, y dijeron: ¿Vuestr
Maestro no [v]paga las dos dracmas?
25 El dice: Sí. Y entrando él en cas
Jesús le habló antes, diciendo: ¿Qu
te parece, Simón? Los reyes de
tierra, ¿de quién cobran los [x]tribut
ó el [y]censo? ¿de sus hijos ó de l
extraños?
26 Pedro le dice: De los extraño
Jesús le dijo: Luego los hijos so
francos.
27 Mas porque no los escandalicemo
ve á la mar, y echa el anzuelo, y
primer pez que viniere, tómalo,
abierta su boca, hallarás un estater
tómalo, y dáselo por mí y por ti.

CAPÍTULO 18

EN [b]aquel tiempo se llegaron l
discípulos á Jesús, diciend
¿Quién es el mayor en el reino de l
cielos?
2 Y llamando Jesús á un niño, le pus
en medio de ellos,
3 Y dijo: De cierto os digo, que
no [f]os volviereis, y [g]fuereis com
niños, no entraréis en el reino de l
cielos.
4 Así que, cualquiera que se humilla
como este niño, éste es el mayor en
reino de los cielos.
5 Y [i]cualquiera que recibiere á un t
niño en mi nombre, á mí recibe.
6 Y [k]cualquiera que escandalizar
á alguno de estos pequeños que cree

en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le anegase en el profundo de la mar.

7 ¡Ay del mundo por los escándalos! porque necesario es que vengan escándalos; mas ¡ay de aquel hombre por el cual viene el escándalo!

8 Por tanto, [b]si tu mano ó tu pie [c]te fuere ocasión de caer, córtalo y échalo de ti: mejor te es entrar cojo ó manco en la vida, que teniendo dos manos ó dos pies ser echado en el fuego eterno.

9 Y si tu ojo [d]te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti: mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno del fuego.

10 Mirad no tengáis en poco á alguno de [e]estos pequeños; porque os digo que [f]sus ángeles en los cielos ven siempre la [g]faz de mi Padre que está en los cielos.

11 [h]Porque el Hijo del hombre ha venido para salvar [i]lo que se había perdido.

12 ¿Qué os parece? [j]Si tuviese algún hombre cien ovejas, y se descarriase una de ellas, ¿no iría por los montes, dejadas las noventa y nueve, á buscar la que se había descarriado?

13 Y si aconteciese hallarla, de cierto os digo, que más se goza de aquélla, que de las noventa y nueve que no se descarriaron.

14 Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.

15 Por tanto, [m]si tu hermano pecare contra ti, ve, y redargúyele entre ti y él solo: si te oyere, has [p]ganado á tu hermano.

16 Mas si no *te* oyere, toma aún contigo uno ó dos, para que [q]en boca de dos ó de tres testigos conste toda palabra.

17 Y si no oyere á ellos, dilo á la [r]iglesia: y si no oyere á la iglesia, [t]tenle por étnico y [u]publicano.

18 De cierto os digo *que* [v]todo lo que ligareis en la tierra, será ligado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo.

19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, [z]les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.

21 Entonces Pedro, llegándose á él, dijo: Señor, [b]¿cuántas veces perdonaré á mi hermano que pecare contra mí? ¿hasta siete?

22 Jesús le dice: No te digo hasta siete, [d]mas aun hasta setenta veces siete.

23 Por lo cual, el reino de los cielos es semejante á un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos.

24 Y comenzando á hacer cuentas, le fué presentado uno que le debía diez mil talentos.

25 Mas á éste, no pudiendo pagar, mandó su señor [g]venderle, y á su mujer

[a] Neh. 5. 5.
[b] cp. 5. 30. *Mr.* 9. 43-47.
[c] cp. 5. 29.
[d] cp. 20. 2 y 22. 19.
[e] vers. 2, 6, 14. cp. 10. 42.
[f] Sal. 34. 7 y 91. 11. Heb. 12. 15.
[g] Lc. 1. 19.
[h] cp. 9. 13. Lc. 9. 56 y 19. 10. Jn. 3. 17.
[i] cp. 10. 6.
[j] *Lc.* 15. 4-7.
[k] Mr. 11. 26. Stg. 2. 13.
[l] *Mr.* 10. 1-12.
[m] Lc. 17. 3.
[n] cp. 17. 22.
[o] Lc. 9. 51 y 17. 11. Jn. 10. 40.
[p] 1 Co. 9. 19-22.
[q] Dt. 19. 15.
[r] cp. 16. 18. 1 Co. 5. 4, 5 y 6. 1-6.
[s] cp. 5. 31.
[t] Ro. 16. 17. 1 Co. 5. 9. 2 Ts. 3. 6, 14. 2 Jn. 10.
[u] cp. 5. 46, 47 y 9. 10, 11.
[v] cp. 16. 19.
[x] Gn. 2. 24. Ef. 5. 31.
[y] 1 Co. 6. 16.
[z] cp. 7. 7. 1 Jn. 5. 14.
[a] Dt. 24. 1. cp. 5. 31.
[b] ver. 15.
[c] Lc. 17. 4.
[d] cp. 6. 14.
[e] 1 Co. 7. 2, 7, 9.
[f] cp. 13. 11.
[g] Lv. 25. 39.

é [a]hijos, con todo lo que tenía, y que se *le* pagase.

26 Entonces aquel siervo, postrado, le adoraba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

27 El señor, movido á misericordia de aquel siervo, le soltó y le perdonó la deuda.

28 Y saliendo aquel siervo, halló á uno de sus consiervos, que le debía cien [d]denarios; y trabando de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que debes.

29 Entonces su consiervo, postrándose á sus pies, le rogaba, diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

30 Mas él no quiso; sino fué, y le echó en la cárcel hasta que pagase la deuda.

31 Y viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y viniendo, declararon á su señor todo lo que había pasado.

32 Entonces llamándole su señor, le dice: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste:

33 ¿No te convenía también á ti tener misericordia de tu consiervo, como también yo tuve misericordia de ti?

34 Entonces su señor, enojado, le entregó á los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.

35 Así también hará [k]con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno á su hermano sus ofensas.

CAPÍTULO 19

Y ACONTECIÓ que [l]acabando Jesús estas palabras, se pasó de [n]Galilea, y vino á [o]los términos de Judea, pasado el Jordán.

2 Y le siguieron muchas gentes, y los sanó allí.

3 Entonces se llegaron á él los Fariseos, tentándole, y diciéndole: ¿Es lícito al hombre [s]repudiar á su mujer por cualquiera causa?

4 Y él respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que *los* hizo al principio, macho y hembra los hizo,

5 Y dijo: [x]Por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá á su mujer, y [y]serán dos en una carne?

6 Así que, no son ya más dos, sino una carne: por tanto, lo que Dios juntó, no *lo* aparte el hombre.

7 Dícenle: [a]¿Por qué, pues, Moisés mandó dar carta de divorcio, y repudiarla?

8 Díceles: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar á vuestras mujeres: mas al principio no fué así.

9 Y yo os digo que cualquiera que repudiare á su mujer, si no fuere por causa de fornicación, y se casare con otra, adultera: y el que se casare con la repudiada, adultera.

10 Dícenle sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse.

11 Entonces él les dijo: [e]No todos reciben esta palabra, sino aquellos á quienes [f]es dado.

12 Porque hay eunucos que nacieron

así del vientre de su madre; y hay
eunucos, que son hechos eunucos por
los hombres; y [a]hay eunucos que se
hicieron á sí mismos eunucos por causa
del reino de los cielos; el que pueda ser
capaz de eso, séalo.
13 Entonces [b]le fueron presentados
unos niños, para que pusiese las manos
sobre ellos, y orase; y los discípulos
les riñeron.
14 Y Jesús dijo: Dejad á los niños, y
no les impidáis de venir á mí; porque
[c]de los tales es el reino de los cielos.
15 Y habiendo puesto sobre ellos las
manos, se partió de allí.
16 Y he aquí, [d]uno llegándose le dijo:
[e]Maestro bueno, ¿qué bien haré para
tener la vida eterna?
17 Y él le dijo: ¿Por qué me llamas
bueno? Ninguno *es* bueno sino uno, *es*
á saber, Dios: y [g]si quieres entrar en
la vida, guarda los mandamientos.
18 Dícele: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: [h]No
matarás: No adulterarás: No hurtarás:
No dirás falso testimonio:
19 Honra á tu padre y á tu madre: y,
[i]Amarás á tu prójimo como á ti mismo.
20 Dícele el mancebo: Todo esto
guardé desde mi juventud: ¿qué más
me falta?
21 Dícele Jesús: Si quieres ser [j]per-
fecto, [k]anda, vende lo que tienes, y
da*lo* á los pobres, y tendrás tesoro en
el cielo; y ven, sígueme.
22 Y oyendo el mancebo esta palabra,
se fué triste, porque tenía muchas
posesiones.
23 Entonces Jesús dijo á sus discípu-
los: De cierto os digo, que [l]un rico
difícilmente entrará en el reino de los
cielos.
24 [m]Mas os digo, que más liviano tra-
bajo es pasar un camello por el ojo de
una aguja, que entrar un rico en el
reino de Dios.
25 Mas sus discípulos, oyendo *estas*
cosas, se espantaron en gran manera,
diciendo: ¿Quién pues podrá ser salvo?
26 Y mirándo*los* Jesús, les dijo: Para
con los hombres imposible es esto; mas
[s]para con Dios todo es posible.
27 Entonces respondiendo Pedro, le
dijo: He aquí, nosotros hemos [t]dejado
todo, y te hemos seguido: ¿qué pues
tendremos?
28 Y Jesús les dijo: De cierto os digo,
que vosotros que me habéis seguido,
en la [y]regeneración, cuando se sentará
el Hijo del hombre en el trono de su
gloria, vosotros también [a]os sentaréis
sobre doce tronos, [c]para juzgar á las
doce tribus de Israel.
29 Y cualquiera que dejare casas, ó
hermanos, ó hermanas, ó padre, ó ma-
dre, ó mujer, ó hijos, ó tierras, por mi
nombre, recibirá cien veces tanto, y
heredará la vida eterna.
30 Mas muchos primeros serán [f]pos-
treros, y [h]postreros primeros.

CAPÍTULO 20

[i]PORQUE el reino de los cielos es
semejante á un hombre, padre de
familia, que salió por la mañana á
ajustar obreros para su viña.

a 1 Co. 9. 5, 15.
b Mr. 10. 13–16. Lc. 18. 15–17.
c cp. 18. 3.
d Mr. 10. 17–31. Lc. 18. 18–30.
e Lc. 10. 25–28.
f Lv. 19. 13.
g Lv. 18. 5.
h Ex. 20. 12–16.
i Lv. 19. 18.
j cp. 5. 48.
k cp. 6. 20. Lc. 16. 9. Hch. 2. 45 y 4. 34, 35.
l cp. 13. 22. 1 Ti. 6. 9, 10.
m Mr. 10. 24.
n Ro. 9. 20–24.
o cp. 6. 23.
p cp. 19. 30.
q cp. 22. 14. Ap. 17. 14.
r Mr. 10. 32, 34. Lc. 18. 31–33.
s Lc. 1. 37.
t cp. 4. 22.
u cp. 27. 2.
v cp. 27. 26–31.
x cp. 27. 63.
y Tit. 3. 5.
z Mr. 10. 35–45.
a Lc. 22. 30. Ap. 3. 21 y 20. 4.
b cp. 4. 21.
c 1 Co. 6. 2. Ap. 2. 26.
d cp. 19. 28.
e cp. 25. 34.
f cp. 20. 16. Mr. 10. 31. Lc. 13. 30.
g Is. 51. 22. cp. 26. 39, 42.
h cp. 21. 31, 32.
i Lc. 12. 50.
j Hch. 12. 2. Ap. 1. 9.
k cp. 19. 27.

2 Y habiéndose concertado con
obreros en un denario al día, los en
á su viña.
3 Y saliendo cerca de la hora de
tres, vió otros que estaban en la pla
ociosos;
4 Y les dijo: Id también vosotros á
viña, y os daré lo que fuere justo.
ellos fueron.
5 Salió otra vez cerca de las ho
sexta y nona, é hizo lo mismo.
6 Y saliendo cerca de la hora undé
ma, halló otros que estaban ociosos
díceles: ¿Por qué estáis aquí todo
día ociosos?
7 Dícenle: Porque nadie nos ha aj
tado. Díceles: Id también vosotro
la viña, y recibiréis lo que fuere just
8 Y [f]cuando fué la tarde del día,
señor de la viña dijo á su mayordon
Llama á los obreros y págales el jorn
comenzando desde los postreros ha
los primeros.
9 Y viniendo los que *habían ido* ce
de la hora undécima, recibieron ca
uno un denario.
10 Y viniendo también los primer
pensaron que habían de recibir m
pero también ellos recibieron cada u
un denario.
11 Y tomándolo, murmuraban con
el padre de la familia,
12 Diciendo: Estos postreros sólo h
trabajado una hora, y los has hec
iguales á nosotros, que hemos lleva
la carga y el calor del día.
13 Y él respondiendo, dijo á uno
ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿
te concertaste conmigo por un denar
14 Toma lo que es tuyo, y vete; m
quiero dar á este postrero, como á ti.
15 ¿No me es lícito á mí [n]hacer lo q
quiero con lo mío? ó [o]¿es malo tu o
porque yo soy bueno?
16 Así [p]los primeros serán postreros
los postreros primeros: [q]porque much
son llamados, mas pocos escogidos.
17 Y [r]subiendo Jesús á Jerusale
tomó sus doce discípulos aparte en
camino, y les dijo:
18 He aquí subimos á Jerusalem, y
Hijo del hombre será entregado á
príncipes de los sacerdotes y á
escribas, y le condenarán á muerte;
19 Y le entregarán [u]á los Gentil
para que *le* [v]escarnezcan, y azoten,
crucifiquen; mas [x]al tercer día res
citará.
20 Entonces [z]se llegó á él la mad
de los hijos de [b]Zebedeo con sus hij
adorándo*le*, y pidiéndole algo.
21 Y él le dijo: ¿Qué quieres? Ella
dijo: Di que se sienten estos dos hij
míos, [d]el uno [e]á tu mano derecha, y
otro á tu izquierda, en tu reino.
22 Entonces Jesús respondiendo, dij
No sabéis lo que pedís: ¿podéis beb
[g]el vaso que yo he de beber, y ser bau
zados [i]del bautismo de que yo s
bautizado? Y ellos le dicen: Podem
23 Y él les dice: [j]A la verdad mi va
beberéis, y del bautismo de que yo s
bautizado, seréis bautizados; mas
sentaros á mi mano derecha y á
izquierda, no es mío dar*lo*, sino

aquellos para quienes está aparejado
de mi Padre.
24 Y como los diez oyeron esto, se
enojaron de los dos hermanos.
25 Entonces Jesús llamándolos, dijo:
[e]Sabéis que los príncipes de los Gentiles
se enseñorean sobre ellos, y los que son
grandes ejercen sobre ellos potestad.
26 Mas entre vosotros no será así; sino
[f]el que quisiere entre vosotros hacerse
grande, será vuestro servidor;
27 Y el que quisiere entre vosotros ser
el primero, será vuestro siervo:
28 Como [g]el Hijo del hombre no vino
para ser servido, sino para servir, y
[h]para dar su vida en rescate por
[i]muchos.
29 Entonces saliendo [j]ellos de Jericó,
le seguía gran compañía.
30 Y he aquí [m]dos ciegos sentados
junto al camino, como oyeron que
Jesús pasaba, clamaron, diciendo:
Señor, Hijo de David, ten misericordia
de nosotros.
31 Y la gente les reñía para que calla-
sen; mas ellos clamaban más, diciendo:
Señor, Hijo de David, ten misericordia
de nosotros.
32 Y parándose Jesús, los llamó, y dijo:
¿Qué queréis que haga por vosotros?
33 Ellos le dicen: Señor, que sean
abiertos nuestros ojos.
34 Entonces Jesús, teniendo miseri-
cordia *de ellos*, les [q]tocó los ojos, y
luego sus ojos recibieron la vista; y le
siguieron.

CAPÍTULO 21

Y [u]COMO se acercaron á Jerusalem,
y vinieron á Bethfagé, al monte de
las Olivas, entonces Jesús envió dos
discípulos,
2 Diciéndoles: Id á la aldea que está
delante de vosotros, y luego hallaréis
una asna atada, y un pollino con ella:
desatad*la*, y traédme*los*.
3 Y si alguno os dijere algo, decid: El
Señor los ha menester. Y luego los
dejará.
4 [s]Y todo esto fué hecho, para que se
cumpliese lo que fué dicho por el
profeta, que dijo:
5 Decid á la hija de Sión: [a]He aquí,
tu Rey viene á ti, manso, y sentado
sobre una asna, y sobre un pollino, hijo
de animal de yugo.
6 Y los discípulos fueron, é hicieron
como Jesús les mandó;
7 Y trajeron el asna y el pollino, y
pusieron sobre ellos sus mantos; y se
sentó sobre ellos.
8 Y la compañía, *que era* muy nume-
rosa, tendía sus mantos en el camino:
y otros cortaban ramos de los árboles,
y los tendían por el camino.
9 Y las gentes que iban delante, y las
que iban detrás, aclamaban diciendo:
¡Hosanna al Hijo de David! [d]¡Bendito
el que viene en el nombre del Señor!
¡Hosanna en las alturas!
10 Y entrando él en Jerusalem, [e]toda
la ciudad se alborotó, diciendo: ¿Quién
es éste?
11 Y las gentes decían: Este es Jesús,
el profeta, de [g]Nazaret de Galilea

12 Y entró Jesús [a]en el templo de
Dios, y echó fuera todos los que vendían
y compraban en el templo, y trastornó
las mesas de los cambiadores, y las
sillas de los que vendían [b]palomas;
13 Y les dice: Escrito está: [d]Mi casa,
casa de oración será llamada; [e]mas
vosotros cueva de ladrones la habéis
hecho.
14 Entonces vinieron á él ciegos y cojos
en el templo, y los sanó.
15 Mas los príncipes de los sacerdotes
y los escribas, viendo las maravillas que
hacía, y á los muchachos aclamando en
el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo
de David! se indignaron,
16 Y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos
dicen? Y Jesús les dice: Sí: ¿nunca
leísteis: [k]De la boca de los [l]niños y
de los que maman perfeccionaste la
alabanza?
17 Y dejándolos, se salió fuera de la
ciudad, á [n]Bethania; y posó allí.
18 Y por la mañana volviendo á la
ciudad, [o]tuvo hambre.
19 Y viendo una higuera cerca del
camino, vino á ella, y no halló nada
en ella, sino hojas solamente; y le dijo:
Nunca más para siempre nazca de ti
fruto. Y luego se secó la higuera.
20 [p]Y viendo esto los discípulos, mara-
villados decían: ¿Cómo se secó luego la
higuera?
21 Y respondiendo Jesús les dijo: De
cierto os digo, que [r]si tuviereis fe, y
[s]no dudareis, no sólo haréis esto de la
higuera: mas si á [t]este monte dije-
reis: Quítate y échate en la mar, será
hecho.
22 Y [v]todo lo que pidiereis en oración,
creyendo, *lo* recibiréis.
23 Y como vino al templo, [x]llegáronse
á él cuando estaba enseñando, los prín-
cipes de los sacerdotes y los ancianos
del pueblo, diciendo: [y]¿Con qué auto-
ridad haces esto? ¿y quién te dió esta
autoridad?
24 Y respondiendo Jesús, les dijo: Yo
también os preguntaré una palabra, la
cual si me dijereis, también yo os diré
con qué autoridad hago esto.
25 El bautismo de Juan, ¿de dónde
era? ¿del cielo, ó de los hombres? Ellos
entonces pensaron entre sí, diciendo:
Si dijéremos, del cielo, nos dirá: ¿Por
qué pues no le creísteis?
26 Y si dijéremos, de los hombres, te-
memos al pueblo; [b]porque todos tienen
á Juan por [c]profeta.
27 Y respondiendo á Jesús, dijeron:
No sabemos. Y él también les dijo:
Ni yo os digo con qué autoridad hago
esto.
28 Mas, ¿qué os parece? Un hombre
tenía dos hijos, y llegando al primero,
le dijo: Hijo, ve hoy á trabajar en mi
viña.
29 Y respondiendo él, dijo: No quiero;
mas después, arrepentido, fué.
30 Y llegando al otro, *le* dijo de la
misma manera; y respondiendo él, dijo:
Yo, señor, *voy*. Y no fué.
31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad
de su padre? Dicen ellos: El primero.
Díceles Jesús: De cierto os digo, que

a Mal. 3. 1-3. *Mr.* 11. 15-19. *Lc.* 19. 45-47. Jn. 2. 13-17.
b Lv. 1. 14.
c *Lc.* 22. 25-27.
d Is. 56. 7.
e Jer. 7. 11.
f Mr. 9. 35.
g Jn. 13. 4, 13-15. Fil. 2. 7.
h Is. 53. 10. Jn. 11. 51, 52. 1 Ti. 2. 6. Tit. 2. 14. 1 P. 1. 19.
i cp. 26. 28. He. 2. 10 y 9. 28.
j *Mr.* 10. 46-52. *Lc.* 18. 35-43.
k Sal. 8. 2.
l cp. 11. 25.
m cp. 9. 27-31.
n cp. 26. 6. Jn. 11. 1, 18 y 12. 1.
o *Mr.* 11. 12-14.
p *Mr.* 11. 20-24.
q cp. 9. 29. Mr. 1. 41. Jn. 9. 6.
r cp. 17. 20. Lc. 17. 6.
s Mr. 11. 23.
t ver. 1.
u *Mr.* 11. 1-10. *Lc.* 19. 29-38.
v cp. 7. 7. Stg. 5. 16.
x *Mr.* 11. 27-33. *Lc.* 20. 1-8.
y Heb. 4. 7.
s *Jn.* 12. 12-15.
a Zac. 9. 9.
b cp. 14. 5.
c cp. 11. 9.
d Sal. 118. 26.
e Mr. 11. 15.
f Lc. 7. 16. Jn. 6. 14.
g cp. 2. 23.

los [a]publicanos y las [b]rameras os van
delante al reino de Dios.
32 Porque vino á vosotros Juan [c]en
camino de justicia, y no le creísteis;
y los [d]publicanos y las rameras le
creyeron; y vosotros, viendo esto, no
os arrepentisteis después para creerle.
33 Oid otra parábola: [e]Fué un hombre,
padre de familia, el cual plantó una
viña; y la cercó de vallado, y [g]cavó en
ella un lagar, y edificó una torre, y la
dió á renta á labradores, y se partió
lejos.
34 Y cuando se acercó el tiempo de los
frutos, envió sus siervos á los labra-
dores, para que recibiesen sus frutos.
35 Mas los labradores, tomando á los
siervos, [i]al uno hirieron, y [j]al otro
mataron, y [l]al otro apedrearon.
36 Envió de nuevo otros siervos, más
que los primeros; é hicieron con ellos
de la misma manera.
37 Y á la postre les envió su hijo,
diciendo: Tendrán respeto á mi hijo.
38 Mas los labradores, viendo al hijo,
dijeron entre sí: Este es [m]el heredero;
[o]venid, matémosle, y tomemos su he-
redad.
39 Y tomado, [q]le echaron [r]fuera de la
viña, y le mataron.
40 Pues cuando viniere el señor de la
viña, ¿qué hará á aquellos labradores?
41 Dícenle: A los malos destruirá
miserablemente, [t]y su viña dará á
renta á otros labradores, que le paguen
el fruto á sus tiempos.
42 Díceles Jesús: ¿Nunca leísteis en
las Escrituras: [v]La piedra que des-
echaron los que edificaban, ésta fué
hecha por cabeza de esquina: por el
Señor es hecho esto, y es cosa mara-
villosa en nuestros ojos?
43 Por tanto os digo, que [y]el reino de
Dios será quitado de vosotros, y será
dado á gente que haga los frutos de él.
44 Y el que [z]cayere sobre esta piedra,
será quebrantado; y sobre quien ella
cayere, le desmenuzará.
45 Y oyendo los príncipes de los sacer-
dotes y los Fariseos sus parábolas,
entendieron que hablaba de ellos.
46 [b]Y buscando cómo echarle mano,
[c]temieron al pueblo; porque le tenían
[d]por profeta.

CAPÍTULO 22

Y RESPONDIENDO Jesús, [f]les
volvió á hablar en parábolas,
diciendo:
2 El reino de los cielos es semejante
á un hombre rey, que hizo [h]bodas á
su hijo;
3 Y envió sus siervos para que lla-
masen los llamados á las bodas; mas
no quisieron venir.
4 Volvió á enviar otros siervos, di-
ciendo: Decid á los llamados: He aquí,
mi comida he aparejado; mis toros y
animales engordados son muertos, y
todo está prevenido: venid á las bodas.
5 Mas ellos no se cuidaron, y se
fueron, uno á su labranza, y otro á
sus negocios;
6 Y otros, tomando á sus siervos, los
afrentaron y los mataron.

a cp. 18. 17.
b Lc. 7. 37-50.
c cp. 3. 1, 8-12.
d Lc. 3. 12, 13 y 7. 29.
e Mr. 12. 1-12. Lc. 20. 9-19.
f cp. 10. 11, 13.
g Is. 5. 2.
h cp. 13. 38, 47 y 25. 2.
i He. 11. 36, 37.
j Jer. 26. 23.
k Is. 61. 10. Ap. 19. 8.
l 2 Cr. 24. 21.
m He. 1. 2.
n cp. 8. 12.
o Jn. 11. 53.
p cp. 20. 16.
q cp. 26. 50-27. 50.
r He. 13. 12.
s Mr. 12. 13-37. Lc. 20. 20-38.
t Hch. 13. 46 y 15. 7 y 18. 6 y 28. 28.
u Mr. 3. 6 y 12. 13.
v Sal. 118. 22, 23. Hch. 4. 11.
x Lc. 3. 1.
y cp. 8. 12. Lc. 14. 24.
z Is. 8. 14, 15. 1 P. 2. 7, 8.
a Ro. 13. 7.
b ver. 15.
c ver. 26.
d ver. 11.
e cp. 3. 7 y 16. 1, 6, 11, 12. Hch. 4. 1 y 5. 17 y 23. 6-8.
f Lc. 14. 16-24.
g Dt. 25. 5.
h Ap. 19. 7, 9.
i Jn. 20. 9.

7 Y el rey, oyendo *esto*, se enojó;
enviando sus ejércitos, destruyó
aquellos homicidas, y puso fuego á s
ciudad.
8 Entonces dice á sus siervos: La
bodas á la verdad están aparejadas
mas los que eran llamados no era
[f]dignos.
9 Id pues á las salidas de los caminos
y llamad á las bodas á cuantos ha
llareis.
10 Y saliendo los siervos por lo
caminos, juntaron á todos los qu
hallaron, juntamente [h]malos y bue
nos: y las bodas fueron llenas d
convidados.
11 Y entró el rey para ver los con
vidados, y vió allí un hombre [k]n
vestido de boda.
12 Y le dijo: Amigo, ¿cómo entrast
aquí no teniendo vestido de boda
Mas él cerró la boca.
13 Entonces el rey dijo á los qu
servían: Atado de pies y de mano
tomadle, y echadle en las tinieblas d
afuera: [n]allí será el lloro y el cruji
de dientes.
14 Porque [p]muchos son llamados,
pocos escogidos.
15 Entonces, idos los Fariseos, [s]con
sultaron cómo le tomarían en *algun*
palabra.
16 Y envían á él los discípulos d
ellos, con los [u]Herodianos, diciendo
Maestro, sabemos que eres amado
de la verdad, y *que* enseñas con verda
el camino de Dios, y *que* no te curas d
nadie, porque no tienes acepción d
persona de hombres.
17 Dinos pues, ¿qué te parece? ¿e
lícito dar tributo á [x]César, ó no?
18 Mas Jesús, entendida la malicia d
ellos, *les* dice: ¿Por qué me tentái
hipócritas?
19 Mostradme la moneda del tribut
Y ellos le presentaron un denario.
20 Entonces les dice: ¿Cúya es est
figura, y lo que está encima escrito?
21 Dícenle: De César. Y díceles
[a]Pagad pues á César lo que es d
César, y á Dios lo que es de Dios.
22 Y oyendo esto, se maravillaron
y dejándole se fueron.
23 Aquel día llegaron á él los [e]Sa
duceos, que dicen no haber resurrección
y le preguntaron,
24 Diciendo: Maestro, Moisés dijo
[g]Si alguno muriere sin hijos, su her
mano se casará con su mujer, y des
pertará simiente á su hermano.
25 Fueron pues, entre nosotros siet
hermanos: y el primero tomó mujer
y murió; y no teniendo generación
dejó su mujer á su hermano.
26 De la misma manera también e
segundo, y el tercero, hasta los siete.
27 Y después de todos murió tambié
la mujer.
28 En la resurrección pues, ¿de cuál d
los siete será ella mujer? porque todo
la tuvieron.
29 Entonces respondiendo Jesús, le
dijo: Erráis [i]ignorando las Escrituras
y el poder de Dios.
30 Porque en la resurrección, ni lo

hombres tomarán mujeres, ni las mu-
jeres maridos; mas [b]son como los
ángeles de Dios en el cielo.
31 Y de la resurrección de los muertos,
¿no habéis leído lo que os es dicho por
Dios, que dice:
32 Yo soy el Dios de Abraham, [f]y el
Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?
Dios no es Dios de muertos, sino de
vivos.
33 Y oyendo esto las gentes, [g]estaban
atónitas de su doctrina.
34 Entonces los Fariseos, oyendo que
había cerrado la boca á los Saduceos,
se juntaron á una.
35 Y preguntó uno de ellos, [i]intérprete
de la ley, tentándole y diciendo:
36 Maestro, ¿cuál es el mandamiento
grande en la ley?
37 Y Jesús le dijo: [k]Amarás al Señor
tu Dios de todo tu corazón, y de toda
tu alma, y de toda tu mente.
38 Este es el primero y el grande
mandamiento.
39 Y el segundo es semejante á éste:
[m]Amarás á tu prójimo como á ti mismo.
40 De estos dos mandamientos de-
pende toda la ley y los profetas.
41 Y estando juntos los Fariseos,
[o]Jesús les preguntó,
42 Diciendo: ¿Qué os parece del Cristo?
¿de quién es Hijo? Dícenle: [p]De David.
43 El les dice: ¿Pues cómo David en
Espíritu le llama Señor, diciendo:
44 Dijo el Señor á mi Señor: [r]Siéntate
á mi diestra, entre tanto que pongo tus
enemigos por estrado de tus pies?
45 Pues si David le llama Señor,
¿cómo es su Hijo?
46 Y nadie le podía responder palabra;
[t]ni osó alguno desde aquel día pre-
guntarle más.

CAPÍTULO 23

ENTONCES [u]habló Jesús á las
gentes y á sus discípulos,
2 Diciendo: [x]Sobre la cátedra de
Moisés se sentaron los escribas y los
Fariseos:
3 Así que, todo lo que os dijeren que
guardéis, guardad*lo* y haced*lo*; mas no
hagáis conforme á sus obras: porque
dicen, y no hacen.
4 Porque atan cargas pesadas [z]y
difíciles de llevar, y las ponen sobre
los hombros de los hombres; mas ni
aun con su dedo las quieren mover.
5 Antes, todas sus obras hacen [b]para
ser mirados de los hombres; porque
ensanchan sus [c]filacterias, y extienden
[d]los flecos de sus mantos;
6 Y aman los primeros asientos en las
cenas, y las primeras sillas en las
sinagogas;
7 Y las salutaciones en las plazas, y ser
llamados de los hombres Rabbí, Rabbí.
8 Mas vosotros, no queráis ser lla-
mados Rabbí; porque uno es vuestro
[g]Maestro, el Cristo; y todos vosotros
sois hermanos.
9 Y vuestro padre no llaméis á nadie
en la tierra; [h]porque uno es vuestro
Padre, el cual está en los cielos.
10 Ni seáis llamados maestros; porque
uno es vuestro Maestro, el Cristo.

a Mr. 9. 35.
b 1 Jn. 3. 2.
c ep. 20. 26.
d Lc. 14. 11 y 18. 14.
e Lc. 11. 52.
f Ex. 3. 6. Heb. 7. 32.
g cp. 7. 28.
h Mr. 12. 40. Lc. 20. 47.
i Lc. 10. 25 y 11. 45, 46, 52 y 14. 3.
j Heb. 2. 10 y 6. 5.
k Dt. 6. 5. Lc. 10. 27.
l cp. 5. 33-35.
m Lv. 19. 18. cp. 19. 19.
n Ex. 30. 29.
o Lc. 20. 41-44.
p cp. 1. 1.
q Ex. 29. 37.
r Sal. 110. 1. Heb. 2. 34, 35. He. 1. 13.
s 1 R. 8. 13.
t Mr. 12. 34. Lc. 20. 40.
u Mr. 12. 38-40. Lc 20. 45-47.
v cp. 9. 13 y 12. 7.
x Esd. 7. 10.
y Lc. 11. 39.
z Lc. 11. 46.
a Mr. 7. 4.
b cp. 6. 1.
c Ex. 13. 9.
d Nm. 15. 38.
e Heb. 23. 3.
f Nm. 19. 16.
g Jn. 13. 13.
h cp. 7. 11.
i Lc. 11. 25.

11 [a]El que es el mayor de vosotros,
sea vuestro [c]siervo.
12 Porque el que se ensalzare, [d]será
humillado; y el que se humillare, será
ensalzado.
13 Mas [e]¡ay de vosotros, escribas y
Fariseos, hipócritas! porque cerráis el
reino de los cielos delante de los
hombres; que ni vosotros entráis, ni á
los que están entrando dejáis entrar.
14 ¡Ay de vosotros, escribas y Fa-
riseos, hipócritas! [h]porque coméis las
casas de las viudas, y por pretexto
hacéis larga oración: por esto llevaréis
más grave juicio.
15 ¡Ay de vosotros, escribas y Fa-
riseos, hipócritas! porque rodeáis la
mar y la tierra por hacer un [j]prosélito;
y cuando fuere hecho, le hacéis hijo
del infierno doble más que vosotros.
16 ¡Ay de vosotros, guías ciegos! que
decís: [l]Cualquiera que jurare por el
templo es nada; mas cualquiera que
jurare por el oro del templo, deudor
es.
17 ¡Insensatos y ciegos! porque ¿cuál
es mayor, el oro, [n]ó el templo que
santifica al oro?
18 Y: Cualquiera que jurare por el
altar, es nada; mas cualquiera que
jurare por el presente que está sobre
él, deudor es.
19 ¡Necios y ciegos! porque, ¿cuál es
mayor, el presente, ó [q]el altar que
santifica al presente?
20 Pues el que jurare por el altar, jura
por él, y por todo lo que está sobre él;
21 Y el que jurare por el templo, jura
por él, y [s]por Aquél que habita en él;
22 Y el que jura por el cielo, jura por
el trono de Dios, y por Aquél que está
sentado sobre él.
23 ¡Ay de vosotros, escribas y Fa-
riseos, hipócritas! porque diezmáis la
menta y el eneldo y el comino, y [v]de-
jasteis lo que es lo más grave de la ley,
es á saber, el juicio y la misericordia y
la fe: esto era menester hacer, y no
dejar lo otro.
24 ¡Guías ciegos, que coláis el mos-
quito, mas tragáis el camello!
25 ¡Ay de vosotros, escribas y Fa-
riseos, hipócritas! [y]porque limpiáis lo
que está de fuera [a]del vaso y del plato;
mas de dentro están llenos de robo y
de injusticia.
26 ¡Fariseo ciego, limpia primero lo de
dentro del vaso y del plato, para que
también lo de fuera se haga limpio!
27 ¡Ay de vosotros, escribas y Fa-
riseos, hipócritas! [e]porque sois se-
mejantes á sepulcros blanqueados, que
de fuera, á la verdad, se muestran her-
mosos, mas de dentro están llenos de
huesos de muertos y de [f]toda suciedad.
28 Así también vosotros de fuera, á la
verdad, os mostráis justos á los hom-
bres; mas de dentro, llenos estáis de
hipocresía é iniquidad.
29 ¡Ay de vosotros, escribas y Fa-
riseos, hipócritas! porque edificáis los
sepulcros de los profetas, y [i]adornáis
los monumentos de los justos,
30 Y decís: Si fuéramos en los días de
nuestros padres, no hubiéramos sido

sus compañeros en la sangre de los
profetas.
31 Así que, testimonio dais á vosotros
mismos, que [c]sois hijos de aquellos
que mataron á los profetas.
32 ¡Vosotros también henchid la
medida de vuestros padres!
33 ¡Serpientes, [d]generación de víboras!
¿cómo evitaréis el juicio del infierno?
34 [f]Por tanto, he aquí, yo envío á
vosotros profetas, y sabios, y [h]escribas:
y de ellos, *á unos* mataréis y crucificaréis, [i]y *á otros* de ellos azotaréis en
vuestras sinagogas, y perseguiréis de
ciudad en ciudad:
35 [l]Para que venga sobre vosotros
toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, [m]desde la
sangre de Abel el justo, hasta la sangre
de [n]Zacarías, hijo de Barachías, al cual
matasteis entre el templo y el altar.
36 De cierto os digo que todo esto
vendrá sobre esta generación.
37 ¡Jerusalem, Jerusalem, [o]que matas
á los profetas, y apedreas á los que son
enviados á ti! ¡cuántas veces quise
juntar tus hijos, como la gallina junta
sus pollos debajo de las alas, y no
quisiste!
38 He aquí vuestra casa os es dejada
desierta.
39 Porque os digo que desde ahora no
me veréis, hasta que digáis: [r]Bendito
el que viene en el nombre del Señor.

CAPÍTULO 24

Y [u]SALIDO Jesús, [v]íbase del templo; y se llegaron sus discípulos,
para mostrarle los edificios del templo.
2 Y respondiendo él, les dijo: ¿Veis
todo esto? de cierto os digo, que no
[y]será dejada aquí piedra sobre piedra,
que no sea destruída.
3 Y sentándose él en el monte de las
Olivas, se llegaron á él los discípulos
aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán
estas cosas, y qué señal *habrá* de tu
venida, y del fin del mundo?
4 Y respondiendo Jesús, les dijo:
Mirad que nadie os engañe.
5 Porque vendrán muchos en mi
nombre, diciendo: Yo soy el Cristo;
y á muchos engañarán.
6 Y oiréis guerras, y rumores de
guerras: mirad [d]que no os turbéis;
porque es menester que todo *esto*
acontezca; mas aún no es el fin.
7 Porque se levantará nación contra
nación, y reino contra reino; y habrá
pestilencias, y hambres, y terremotos
por los lugares.
8 Y todas estas cosas, principio de
dolores.
9 Entonces os entregarán [g]para ser
afligidos, y os matarán; y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa
de mi nombre.
10 Y muchos entonces serán [h]escandalizados; y se entregarán unos á otros,
y unos á otros se aborrecerán.
11 Y [j]muchos falsos profetas se levantarán y engañarán á muchos.
12 Y por haberse multiplicado la
maldad, la caridad de muchos se resfriará.

a cp. 10. 22.
b cp. 4. 23. Ro. 10. 18. Col. 1. 6, 23.
c Hch. 7. 51, 52.
d cp. 3. 7 y 12. 34.
e Dn. 9. 27 y 11. 31 y 12. 11.
f *Lc.* 11. 49-51.
g Hch. 6. 13.
h cp. 13. 52.
i cp. 10. 17.
j Lc. 17. 31.
k 2 S. 11. 2.
l Ap. 18. 24.
m Gn. 4. 8.
n 2 Cr. 24. 20, 21.
o *Lc.* 13. 34, 35.
p vers. 24, 31. Is. 65. 8, 9, 15, 22.
q Lc. 17. 23.
r Sal. 118. 26.
s vers. 5, 11.
t 2 Ts. 2. 9, 11. Ap. 13. 13, 14 y 16. 14.
u *Mr.* 13. 1-37. *Lc.* 21. 5-36.
v cp. 21. 23.
x Lc. 17. 24.
y Lc. 19. 44.
z Lc. 17. 37.
a Is. 13. 10. Ez. 32. 7. Ap. 6. 12, 13.
b Ap. 1. 7. Dn. 7. 13.
c ver. 3.
d 2 Ts. 2. 2.
e cp. 13. 41.
f 1 Co. 15. 52.
g cp. 10. 17, 21. Jn. 15. 20 y 16. 2.
h cp. 11. 6.
i cp. 16. 28 y 23. 36. Mr. 13. 30. Lc. 21. 32.
j cp. 7. 15. 1 Ti. 4. 1.
k cp. 5. 18.
l vers. 42, 43. Hch. 1. 7.

13 Mas [a]el que perseverare hasta el
fin, éste será salvo.
14 Y [b]será predicado este evangelio
del reino en todo el mundo, por testimonio á todos los Gentiles; y entonces
vendrá el fin.
15 Por tanto, cuando viereis la abominación del asolamiento, que fué
dicha por [e]Daniel profeta, que estará
[g]en el lugar santo, (el que lee, entienda),
16 Entonces los que están en Judea,
huyan á los montes;
17 [j]Y el que sobre el [k]terrado, no
descienda á tomar algo de su casa;
18 Y el que en el campo, no vuelva
atrás á tomar sus vestidos.
19 Mas ¡ay de las preñadas, y de las
que crían en aquellos días!
20 Orad, pues, que vuestra huída no
sea en invierno ni en sábado;
21 Porque habrá entonces grande
aflicción, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será.
22 Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; mas
por causa de [p]los escogidos, aquellos
días serán acortados.
23 Entonces, [q]si alguno os dijere:
He aquí está el Cristo, ó allí, no
creáis.
24 Porque se levantarán falsos Cristos,
y [s]falsos profetas, y [t]darán señales
grandes y prodigios; de tal manera
que engañarán, si *es* posible, aun á los
escogidos.
25 He aquí os *lo* he dicho antes.
26 Así que, si os dijeren: He aquí en el
desierto está; no salgáis: He aquí en
las cámaras; no creáis.
27 Porque [x]como el relámpago que
sale del oriente y se muestra hasta el
occidente, así será también la venida
del Hijo del hombre.
28 Porque [z]donde quiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán
las águilas.
29 Y luego después de la aflicción de
aquellos días, [a]el sol se obscurecerá, y
la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de
los cielos serán conmovidas.
30 Y entonces [b]se mostrará [c]la señal
del Hijo del hombre en el cielo; y
entonces lamentarán todas las tribus
de la tierra, y verán al Hijo del
hombre que vendrá sobre las nubes
del cielo, con grande poder y gloria.
31 Y [e]enviará sus ángeles con gran
voz de [f]trompeta, y juntarán sus
escogidos de los cuatro vientos, de un
cabo del cielo hasta el otro.
32 De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se enternece,
y las hojas brotan, sabéis que el verano
está cerca.
33 Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está
cercano, á las puertas.
34 De cierto os digo, *que* [i]no pasará
esta generación, que todas estas cosas
no acontezcan.
35 [k]El cielo y la tierra pasarán, mas
mis palabras no pasarán.
36 Empero del día y hora [l]nadie sabe,

ni aun los ángeles de los cielos, [a]sino
mi Padre solo.
37 [c]Mas como los días de Noé, así será
la venida del Hijo del hombre.
38 Porque como en los días [e]antes del
diluvio estaban comiendo y bebiendo,
casándose y dando en casamiento,
hasta el día que Noé entró en el arca,
39 Y no conocieron hasta que vino el
diluvio y llevó á todos, así será también
la venida del Hijo del hombre.
40 Entonces estarán dos en el campo;
el uno será tomado, y el otro será dejado:
41 Dos mujeres moliendo á un molinillo;
la una será tomada, y la otra
será dejada.
42 [j]Velad pues, [k]porque no sabéis á
qué hora ha de venir vuestro Señor.
43 [m]Esto empero sabed, que si el padre
de la familia supiese á cuál vela [n]el
ladrón había de venir, velaría, y no dejaría
minar su casa.
44 Por tanto, también vosotros estad
apercibidos; porque el Hijo del hombre
ha de venir á la hora que no pensáis.
45 ¿Quién pues [o]es el siervo fiel y
prudente, al cual puso su señor sobre
su familia para que les dé alimento á
tiempo?
46 Bienaventurado aquel siervo, al
cual, cuando su señor viniere, le hallare
haciendo así.
47 De cierto os digo, que [p]sobre todos
sus bienes le pondrá.
48 Y si aquel siervo malo dijere en su
corazón: Mi señor se tarda en venir:
49 Y comenzare á herir á sus consiervos,
y aun á comer y á beber con los
borrachos;
50 Vendrá el señor de aquel siervo en
el día que no espera, y á la hora que no
sabe,
51 Y le cortará por medio, y pondrá su
parte [s]con los hipócritas: allí será el
lloro y el crujir de dientes.

CAPÍTULO 25

ENTONCES el reino de los cielos
será semejante á diez vírgenes,
que tomando sus lámparas, salieron á
recibir [t]al esposo.
2 Y las cinco de ellas [u]eran prudentes,
y las cinco fatuas.
3 Las que eran fatuas, tomando sus
lámparas, no tomaron consigo aceite;
4 Mas las prudentes tomaron aceite
en sus vasos, *juntamente* con sus lámparas.
5 Y tardándose el esposo, [v]cabecearon
todas, y se durmieron.
6 Y á la media noche fué oído un
clamor: He aquí, el esposo viene; salid
á recibirle.
7 Entonces todas aquellas vírgenes
se levantaron, y aderezaron sus lámparas.
8 Y las fatuas dijeron á las prudentes:
Dadnos de vuestro aceite; porque
nuestras lámparas se apagan.
9 Mas las prudentes respondieron,
diciendo: Porque no nos falte á nosotras
y á vosotras, id antes á los que
venden, y comprad para vosotras.

a Mr. 13. 32.
b cp. 24. 44.
c Lc. 17. 26, 27, 35, 36.
d Lc. 13. 25.
e Gn. 3. 4, 5 y 7. 7, 21.
f cp. 7. 21, 22.
g cp. 7. 23.
h cp. 24. 42.
i Lc. 19. 12-27
j cp. 25. 13 y 26. 38, 40, 41. 1 Ts. 5. 6. Ap. 3. 2, 3 y 16. 15.
k ver. 36. cp. 25. 13. Lc. 12. 40.
l Ro. 12. 6. 1 Co. 12. 11. Ef. 4. 7.
m Lc. 12. 39-46.
n 1 Ts. 5. 2. 2 P. 3. 10.
o Lc. 12. 42, etc.
p cp. 25. 21, 23.
q Lc. 16. 10.
r He. 12. 2.
s Lc. 12. 46.
t cp. 9. 15. Jn. 3. 29. Ef. 5. 29, 30, 32. Ap. 19. 7 y 21. 2, 9.
u cp. 13. 47.
v 1 Ts. 5. 6.
x cp. 13. 12. Lc. 8. 18 y 19. 26.
y Lc. 17. 10.
z cp. 8. 12.
a cp. 16. 27.
b Mr. 8. 38. Ap. 14. 10.

10 Y mientras que ellas iban á comprar,
vino el esposo; y [b]las que estaban
apercibidas, entraron con él á las bodas;
y [d]se cerró la puerta.
11 Y después vinieron también las
otras vírgenes, diciendo: [f]Señor, Señor,
ábrenos.
12 Mas respondiendo él, dijo: De
cierto os digo, *que* [g]no os conozco.
13 Velad, pues, [h]porque no sabéis el
día ni la hora en que el Hijo del hombre
ha de venir.
14 Porque el reino de los cielos [i]*es*
como un hombre que partiéndose lejos
llamó á sus siervos, y les entregó sus
bienes.
15 Y á éste dió cinco talentos, y al
otro dos, y al otro uno: [l]á cada uno
conforme á su facultad; y luego se
partió lejos.
16 Y el que había recibido cinco talentos
se fué, y granjeó con ellos, é hizo
otros cinco talentos.
17 Asimismo el que *había recibido* dos,
ganó también él otros dos.
18 Mas el que había recibido uno, fué
y cavó en la tierra, y escondió el dinero
de su señor.
19 Y después de mucho tiempo, vino
el señor de aquellos siervos, é hizo
cuentas con ellos.
20 Y llegando el que había recibido
cinco talentos, trajo otros cinco talentos,
diciendo: Señor, cinco talentos me
entregaste; he aquí otros cinco talentos
he ganado sobre ellos.
21 Y su señor le dijo: Bien, buen
siervo y fiel; sobre poco has sido [q]fiel,
sobre mucho te pondré: [r]entra en el
gozo de tu señor.
22 Y llegando también el que había
recibido dos talentos, dijo: Señor, dos
talentos me entregaste; he aquí otros
dos talentos he ganado sobre ellos.
23 Su señor le dijo: Bien, buen siervo
y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre
mucho te pondré: entra en el gozo de
tu señor.
24 Y llegando también el que había
recibido un talento, dijo: Señor, te
conocía que eres hombre duro, que
siegas donde no sembraste, y recoges
donde no esparciste;
25 Y tuve miedo, y fuí, y escondí tu
talento en la tierra: he aquí tienes lo
que es tuyo.
26 Y respondiendo su señor, le dijo:
Malo y negligente siervo, sabías que
siego donde no sembré y *que* recojo
donde no esparcí;
27 Por tanto te convenía dar mi
dinero á los banqueros, y viniendo
yo, hubiera recibido lo que es mío
con usura.
28 Quitadle pues el talento, y dadlo
al que tiene diez talentos.
29 Porque [x]á cualquiera que tuviere,
le será dado, y tendrá más; y al que
no tuviere, aun lo que tiene le será
quitado.
30 Y al siervo [y]inútil [z]echadlo en las
tinieblas de afuera: allí será el lloro y
el crujir de dientes.
31 Y [a]cuando el Hijo del hombre
venga en su gloria, y todos los [b]santos

ángeles con él, entonces se sentará
sobre el trono de su gloria.
32 Y [a]serán reunidas delante de él
todas las gentes: y los apartará los
unos de los otros, como aparta el pastor
las ovejas de los cabritos.
33 Y pondrá las ovejas á su derecha, y
los cabritos á la izquierda.
34 Entonces [c]el Rey dirá á los que
estarán á su derecha: Venid, benditos
de mi Padre, [e]heredad [f]el reino pre-
parado para vosotros [g]desde la funda-
ción del mundo:
35 Porque tuve hambre, y me disteis
de comer; tuve sed, y me disteis de
beber; fuí huésped, y me recogisteis;
36 Desnudo, y me cubristeis; enfermo,
y [i]me visitasteis; estuve en la cárcel,
y vinisteis á mí.
37 Entonces los justos le responderán,
diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos
hambriento, y te sustentamos? ¿ó se-
diento, y te dimos de beber?
38 ¿Y cuándo te vimos huésped, y
te recogimos? ¿ó desnudo, y te cubri-
mos?
39 ¿O cuándo te vimos enfermo, ó en
la cárcel, y vinimos á ti?
40 Y respondiendo el Rey, les dirá:
De cierto os digo [n]*que* en cuanto lo
hicisteis á uno de estos mis hermanos
pequeñitos, á mí lo hicisteis.
41 Entonces dirá también á los que
estarán á la izquierda: Apartaos de
mí, malditos, al fuego [q]eterno pre-
parado para el [r]diablo y para [s]sus
ángeles:
42 Porque tuve hambre, y no me
disteis de comer; tuve sed, y no me
disteis de beber;
43 Fuí huésped, y no me recogisteis;
desnudo, y no me cubristeis; en-
fermo, y en la cárcel, y no me visitas-
teis.
44 Entonces también ellos le respon-
derán, diciendo: Señor, ¿cuándo te
vimos hambriento, ó sediento, ó hués-
ped, ó desnudo, ó enfermo, ó en la
cárcel, y no te servimos?
45 Entonces les responderá, diciendo:
De cierto os digo *que* en cuanto no lo
hicisteis á uno de estos pequeñitos, ni
á mí lo hicisteis.
46 E irán [b]éstos al tormento eterno,
y los justos á la [c]vida eterna.

CAPÍTULO 26

Y ACONTECIÓ que, como hubo
acabado Jesús todas estas pa-
labras, dijo á sus discípulos:
2 Sabéis [g]que dentro de dos días se
hace la pascua, y el Hijo del hombre
es entregado para ser crucificado.
3 Entonces los príncipes de los sacer-
dotes, y los escribas, y los ancianos
del pueblo se juntaron al [j]patio del
pontífice, el cual se llamaba [k]Caifás;
4 Y tuvieron consejo para prender por
engaño á Jesús, y matarle.
5 Y decían: No en el día de la fiesta,
porque no se haga alboroto en el
pueblo.
6 [o]Y estando Jesús en [p]Bethania, en
casa de Simón el leproso,
7 Vino á él una mujer, teniendo un

a 2 Co. 5. 10. Ap. 20. 12.
b Jn. 12. 4.
c ver. 40. Ap. 17. 14 y 19. 16.
d Mr. 14. 5. Jn. 12. 5.
e Ap. 21. 7.
f Lc. 12. 32 y 22. 29. Stg. 2. 5.
g cp. 13. 35.
h Jn. 19. 40.
i Stg. 1. 27.
j *Mr.* 14. 10, 11. *Lc.* 22. 3-6.
k cp. 10. 4 y 27. 3.
l cp. 27. 3.
m Ex. 21. 32.
n cp. 10. 42.
o *Mr.* 14. 12-16. *Lc.* 22. 7-13.
p Ex. 12. 6, 18.
q cp. 13. 40, 42.
r 2 P. 2. 4. Jud. 6.
s Ap. 12. 7.
t Mr. 14. 13.
u Jn. 11. 28.
v Jn. 7. 6, 8.
x *Mr.* 14. 17-21.
y Lc. 22. 14.
z Jn. 13. 21.

a Jn. 13. 18.
b Jn. 5. 29.
c Ro. 2. 7 y 6. 23.
d Lc. 22. 22.
e Lc. 24. 25-27, 46.
f Jn. 17. 12.
g *Mr.* 14. 1, 2. *Lc.* 22. 1, 2. Jn. 11. 53 y 13. 1.
h Jn. 13. 26.
i Mr. 14. 22-25. Lc. 22. 19, 20. 1 Co. 11. 23-25.
j Mr. 14. 54. Jn. 18. 15.
k Lc. 3. 2. Jn. 11. 49.
l Ex. 24. 8.
m cp. 20. 28.
n Mr. 1. 4.
o *Mr.* 14. 3-9. Lc. 7. 36-50. *Jn.* 12. 1-8.
p cp. 21. 17.
q Lc. 22. 18.

vaso de alabastro de ungüento d
gran precio, y lo derramó sobre l
cabeza de él, estando sentado á l
mesa.
8 Lo cual viendo sus discípulos, [b]s
enojaron, diciendo: ¿Por qué se pierd
esto?
9 Porque esto se podía vender po
[d]gran precio, y darse á los pobres.
10 Y entendiéndolo Jesús, les dijo
¿Por qué dais pena á esta mujer? pue
ha hecho conmigo buena obra.
11 Porque siempre tendréis pobre
con vosotros, mas á mí no siempre m
tendréis.
12 Porque echando este ungüent
sobre mi cuerpo, para [h]sepultarme l
ha hecho.
13 De cierto os digo, *que* donde quier
que este evangelio fuere predicado e
todo el mundo, también será dich
para memoria de ella, lo que ésta h
hecho.
14 [j]Entonces uno de los doce, que s
llamaba [k]Judas Iscariote, fué á lo
príncipes de los sacerdotes,
15 Y les dijo: ¿Qué me queréis dar
y yo os lo entregaré? Y ellos le seña
laron [m]treinta *piezas* de plata.
16 Y desde entonces buscaba opor
tunidad para entregarle.
17 [o]Y el [p]primer *día de la fiesta* de lo
panes sin levadura, vinieron los discí
pulos á Jesús, diciéndole: ¿Dónd
quieres que aderecemos para ti par
comer la pascua?
18 Y él dijo: Id á la ciudad [t]á ciert
hombre, y decidle: "El Maestro dice
[v]Mi tiempo está cerca; en tu casa har
la pascua con mis discípulos.
19 Y los discípulos hicieron com
Jesús les mandó, y aderezaron la pas-
cua.
20 [x]Y como fué la tarde del día, [y]se
sentó á la mesa con los doce.
21 Y comiendo ellos, dijo: [z]De ciert
os digo, que uno de vosotros me ha de
entregar.
22 Y entristecidos ellos en gran mane-
ra, comenzó cada uno de ellos á de-
cirle: ¿Soy yo, Señor?
23 Entonces él respondiendo, dijo:
[a]El que mete la mano conmigo en el
plato, ése me ha de entregar.
24 [d]A la verdad el Hijo del hombre va,
[e]como está escrito de él; mas [f]¡ay de
aquel hombre por quien el Hijo del
hombre es entregado! bueno le fuera
al tal hombre no haber nacido.
25 Entonces respondiendo Judas, que
le entregaba, [h]dijo: ¿Soy yo, Maestro?
Dícele: Tú *lo* has dicho.
26 [i]Y comiendo ellos, tomó Jesús el
pan, y bendijo, y lo partió, y dió á sus
discípulos, y dijo: Tomad, comed: esto
es mi cuerpo.
27 Y tomando el vaso, y hechas gra-
cias, les dió, diciendo: Bebed de él
todos;
28 Porque [l]esto es mi sangre del
nuevo pacto, la cual es derramada
[m]por muchos [n]para remisión de los
pecados.
29 Y os digo, [q]que desde ahora no
beberé más de este fruto de la vid,

hasta aquel día, cuando lo tengo de
beber nuevo con vosotros [b]en el reino
de mi Padre.
30 [c]Y habiendo cantado [d]el himno,
[f]salieron al monte de las Olivas.
31 Entonces Jesús les dice: Todos
vosotros seréis [g]escandalizados en
mí esta noche; porque escrito está:
[h]Heriré al Pastor, y las ovejas de la
manada serán dispersas.
32 Mas después que haya resucitado,
[j]iré delante de vosotros á Galilea.
33 Y respondiendo Pedro, le dijo:
Aunque todos sean escandalizados en
ti, [k]yo nunca seré escandalizado.
34 Jesús le dice: De cierto te digo que
esta noche, [l]antes que el gallo cante,
me negarás tres veces.
35 Dícele Pedro: [m]Aunque me sea
menester morir contigo, no te negaré.
Y todos los discípulos dijeron lo mismo.
36 Entonces llegó Jesús [p]con ellos
á la aldea que se llama [r]Gethsemaní,
y dice á sus discípulos: Sentaos aquí,
hasta que vaya allí y ore.
37 Y tomando á Pedro, y [s]á los dos
hijos de Zebedeo, comenzó á entristecerse
y á angustiarse en gran manera.
38 Entonces Jesús les dice: Mi alma
está muy triste hasta la muerte; quedaos
aquí, y velad conmigo.
39 Y yéndose un poco más adelante,
se postró sobre su rostro, [u]orando, y
diciendo: Padre mío, si es posible,
[v]pase de mí este vaso; empero [x]no
como yo quiero, sino como tú.
40 Y vino á sus discípulos, y los halló
durmiendo, y dijo á Pedro: ¿Así no
habéis podido velar conmigo una hora?
41 Velad y orad, [z]para que no entréis
en tentación: [a]el espíritu á la verdad
está presto, mas la carne enferma.
42 Otra vez fué, segunda vez, y oró
diciendo: Padre mío, si no puede este
vaso pasar de mí sin que yo lo beba,
hágase tu voluntad.
43 Y vino, y los halló otra vez durmiendo;
porque los ojos de ellos estaban
agravados.
44 Y dejándolos fuése de nuevo, y oró
tercera vez, diciendo las mismas palabras.
45 Entonces vino á sus discípulos, y
díceles: Dormid ya, y descansad: he
aquí ha llegado la hora, y el Hijo del
hombre es entregado en manos de
pecadores.
46 Levantaos, vamos: he aquí ha llegado
el que me ha entregado.
47 Y [h]hablando aún él, he aquí [i]Judas,
uno de los doce, vino, y con él mucha
gente con espadas y con palos, de parte
de los príncipes de los sacerdotes, y de
los ancianos del pueblo.
48 Y el que le entregaba les había
dado señal, diciendo: Al que yo besare,
aquél es: prendedle.
49 Y luego que llegó á Jesús, dijo:
Salve, Maestro. Y le besó.
50 Y Jesús le dijo: Amigo, ¿á qué
vienes? Entonces llegaron, y echaron
mano á Jesús, y le prendieron.
51 Y he aquí, [n]uno de los que estaban
con Jesús, extendiendo la mano, sacó

a Lc. 22. 88.
b Lc. 22. 30.
c *Mr.* 14. 26-31.
d Sals. 113-118.
e Ap. 18. 10.
f Jn. 18. 1.
g cp. 11. 6.
h Zac. 13. 7.
i ver. 24. Is. 53. 7-10. Lm. 4. 20.
j cp. 28. 7, 10, 16.
k Lc. 22. 33.
l ver. 75.
m Jn. 13. 37.
n Jn. 18. 15.
o *Mr.* 14. 53-65. Lc. 22. 54. *Jn.* 18. 12-15, 19-24.
p *Mr.* 14. 32-42. *Lc.* 22. 39-42, 45, 46.
q ver. 3.
r Jn. 18. 1.
s cp. 4. 21 y 17. 1.
t Sal. 27. 12 y 35. 11.
u He. 5. 7.
v cp. 20. 22.
x Jn. 5. 30 y 6. 38. Fil. 2. 8.
y Jn. 2. 19.
z Ef. 6. 18.
a Ga. 5. 17.
b Is. 53. 7. cp. 27. 12, 14. Mr. 14. 61 y 15. 5. Jn. 19. 9.
c Lv. 5. 1.
d Mr. 14. 61.
e cp. 16. 27 y 25. 31, 32.
f Lv. 24. 16.
g Is. 50. 6. cp. 27. 30.
h *Mr.* 14. 43-50. *Lc.* 22. 47-53. *Jn.* 18. 3-11
i vers. 14, 25.
j Lc. 22. 64.
k *Mr.* 14. 66-72. *Lc.* 22. 55-62. *Jn.* 18. 16-18, 25-27.
l ver. 3.
m cp. 2. 23.
n Jn. 18. 10.

[a]su espada, é hiriendo á un siervo del
pontífice, le quitó la oreja.
52 Entonces Jesús le dice: Vuelve
tu espada á su lugar; [e]porque todos
los que tomaren espada, á espada perecerán.
53 ¿Acaso piensas que no puedo ahora
orar á mi Padre, y él me daría más de
doce legiones de ángeles?
54 ¿Cómo, pues, se cumplirían [i]las
Escrituras, que así conviene que sea
hecho?
55 En aquella hora dijo Jesús á las gentes:
¿Como á ladrón habéis salido con
espadas y con palos á prenderme? Cada
día me sentaba con vosotros enseñando
en el templo, y no me prendisteis.
56 Mas todo esto se hace, para que se
cumplan las Escrituras de los profetas.
Entonces [n]todos los discípulos huyeron,
dejándole.
57 [o]Y ellos, prendido Jesús, le llevaron
á [q]Caifás pontífice, donde los escribas
y los ancianos estaban juntos.
58 Mas Pedro le seguía de lejos hasta
el patio del pontífice; y entrando dentro,
estábase sentado con los criados,
para ver el fin.
59 Y los príncipes de los sacerdotes, y
los ancianos, y todo el consejo, buscaban
falso testimonio contra Jesús, para
entregarle á la muerte;
60 Y no lo hallaron, aunque [t]muchos
testigos falsos se llegaban; mas á la
postre vinieron dos testigos falsos,
61 Que dijeron: Este dijo: [y]Puedo
derribar el templo de Dios, y en tres
días reedificarlo.
62 Y levantándose el pontífice, le dijo:
¿No respondes nada? ¿qué testifican
éstos contra ti?
63 Mas [b]Jesús callaba. Respondiendo
el pontífice, le dijo: [c]Te conjuro por el
Dios viviente, que nos digas si eres tú
el Cristo, [d]Hijo de Dios.
64 Jesús le dijo: Tú *lo* has dicho: y
aun os digo, que desde ahora [e]habéis
de ver al Hijo del hombre sentado á
la diestra de la potencia *de Dios*, y que
viene en las nubes del cielo.
65 Entonces el pontífice rasgó sus
vestidos, diciendo: Blasfemado ha:
¿qué más necesidad tenemos de testigos?
He aquí, ahora habéis oído su
blasfemia.
66 ¿Qué os parece? Y respondiendo
ellos, dijeron: [f]Culpado es de muerte.
67 Entonces [g]le escupieron en el rostro,
y le dieron de bofetadas; y otros le
herían con mojicones,
68 Diciendo: [j]Profetízanos tú, Cristo,
quién es el que te ha herido.
69 Y Pedro estaba sentado [k]fuera en
el [l]patio: y se llegó á él una criada,
diciendo: Y tú con Jesús el [m]Galileo
estabas.
70 Mas él negó delante de todos, diciendo:
No sé lo que dices.
71 Y saliendo él á la puerta, le vió
otra, y dijo á los que estaban allí: También
éste estaba con Jesús Nazareno.
72 Y negó otra vez con juramento: No
conozco al hombre.
73 Y un poco después llegaron los que
estaban *por allí*, y dijeron á Pedro:

Verdaderamente también tú eres de
ellos, porque aun [a]tu habla te hace
manifiesto.
74 Entonces comenzó á hacer impre-
caciones, y á jurar, *diciendo:* No conoz-
co al hombre. Y el gallo cantó luego.
75 Y se acordó Pedro de las palabras
de Jesús, que le dijo: [b]Antes que cante
el gallo, me negarás tres veces. Y sa-
liéndose fuera, lloró amargamente.

CAPÍTULO 27

Y VENIDA la mañana, [d]entraron
en consejo todos los príncipes de los
sacerdotes, y los ancianos del pueblo,
contra Jesús, para entregarle á muerte.
2 [e]Y le llevaron atado, y le entregaron
á [g]Poncio Pilato presidente.
3 Entonces Judas, [h]el que le había
entregado, viendo que era condenado,
volvió arrepentido las treinta *piezas*
de plata á los príncipes de los sacer-
dotes y á los ancianos,
4 Diciendo: Yo he pecado entregando
la sangre inocente. Mas ellos dijeron:
¿Qué *se nos da* á nosotros? Viéras*lo* tú.
5 Y arrojando *las piezas* de plata en el
templo, [l]partióse; y fué, y se ahorcó.
6 Y los príncipes de los sacerdotes,
tomando *las piezas* de plata, dijeron:
No es lícito echarlas en el tesoro de los
dones, porque es precio de sangre.
7 Mas habido consejo, compraron con
ellas el campo del alfarero, por sepul-
tura para los extranjeros.
8 Por lo cual fué llamado aquel campo,
[n]Campo de sangre, [o]hasta el día de hoy.
9 Entonces se cumplió lo que fué
dicho por el profeta Jeremías, que
dijo: [r]Y tomaron las treinta *piezas*
de plata, precio del apreciado, que fué
apreciado por los hijos de Israel;
10 Y las dieron para el campo del
alfarero, como me ordenó el Señor.
11 Y Jesús estuvo delante del presi-
dente; [v]y el presidente le preguntó,
diciendo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos?
Y Jesús le dijo: Tú *lo* dices.
12 Y siendo acusado por los príncipes
de los sacerdotes, y por los ancianos,
[z]nada respondió.
13 Pilato entonces le dice: ¿No oyes
cuántas cosas testifican contra ti?
14 Y no le respondió ni una palabra;
de tal manera que el presidente se
maravillaba mucho.
15 [c]Y en el día de la fiesta acostumbra-
ba el presidente soltar al pueblo un
preso, cual quisiesen.
16 Y tenían entonces un preso famoso
que se llamaba Barrabás.
17 Y juntos ellos, les dijo Pilato:
¿Cuál queréis que os suelte? ¿á Ba-
rrabás, ó á Jesús que se dice el Cristo?
18 Porque sabía que por envidia le
habían entregado.
19 Y estando él sentado en [f]el tribu-
nal, su mujer envió á él, diciendo: No
tengas que ver con aquel justo; por-
que hoy he padecido muchas cosas en
sueños por causa de él.
20 Mas los príncipes [g]de los sacerdo-
tes y los ancianos, persuadieron al
pueblo que pidiese á Barrabás, y á
Jesús matase.

[a] Mr. 14. 70. Lc. 22. 59.
[b] ver. 34. Lc. 22. 61.
[c] Dt. 21. 6.
[d] Mr. 15. 1. Lc. 22. 66.
[e] Lc. 23. 1. Jn. 18. 28.
[f] Dt. 19. 10. 2 S. 1. 16 y 3. 29.
[g] Lc. 3. 1 y 13. 1.
[h] cp. 26. 14, 15.
[i] Is. 53. 5. Lc. 23. 16. Jn. 19. 1, 16.
[j] Mr. 15. 16-21. Jn. 19. 2-5.
[k] Lc. 23. 11.
[l] Hch. 1. 18.
[m] Is. 50. 6. cp. 26. 67.
[n] Hch. 1. 19.
[o] cp. 28. 15.
[p] cp. 21. 39. He. 13. 12.
[q] Lc. 23. 26.
[r] Zac. 11. 13.
[s] Mr. 15. 22-41.
[t] Lc. 23. 33. Jn. 19. 17.
[u] Mr. 15. 23.
[v] Mr. 15. 2-5. Lc. 23. 2, 3. Jn. 18. 29-38.
[x] Lc. 23. 34. Jn. 19. 23, 24.
[y] Sal. 22. 18.
[z] ver. 14. cp. 26. 63.
[a] Mr. 15. 26. Lc. 23 38. Jn. 19. 19.
[b] Lc. 23. 32, 33. Jn. 19. 18.
[c] Mr. 15. 6-15. Lc. 23. 17-25. Jn. 18. 39, 40.
[d] Sal. 22. 7 y 109. 25.
[e] cp. 26. 61, 63.
[f] Jn. 19. 13.
[g] Hch. 3. 13, 14.
[h] Sal. 22. 8.

21 Y respondiendo el presidente les
dijo: ¿Cuál de los dos queréis que os
suelte? Y ellos dijeron: A Barrabás.
22 Pilato les dijo: ¿Qué pues haré de
Jesús que se dice el Cristo? Dícenle
todos: Sea crucificado.
23 Y el presidente *les* dijo: Pues
¿qué mal ha hecho? Mas ellos gritaban
más, diciendo: Sea crucificado.
24 Y viendo Pilato que nada ade-
lantaba, antes se hacía más alboroto,
[c]tomando agua se lavó las manos de-
lante del pueblo, diciendo: Inocente soy
yo de la sangre de este justo: veréis*lo*
vosotros.
25 Y respondiendo todo el pueblo,
dijo: [f]Su sangre *sea* sobre nosotros, y
sobre nuestros hijos.
26 Entonces les soltó á Barrabás: y
habiendo [i]azotado á Jesús, le entregó
para ser crucificado.
27 Entonces [j]los soldados del presi-
dente llevaron á Jesús al pretorio, y
juntaron á él toda la cuadrilla;
28 Y desnudándole, [k]le echaron en-
cima un manto de grana;
29 Y pusieron sobre su cabeza una
corona tejida de espinas, y una caña
en su mano derecha; é hincando la
rodilla delante de él, le burlaban, di-
ciendo: ¡Salve, Rey de los Judíos!
30 Y [m]escupiendo en él, tomaron la
caña, y le herían en la cabeza.
31 Y después que le hubieron escar-
necido, le desnudaron el manto, y le
vistieron de sus vestidos, y le llevaron
para crucificarle.
32 [p]Y saliendo, hallaron á un [q]Cireneo,
que se llamaba Simón: á éste cargaron
para que llevase su cruz.
33 [s]Y como llegaron al lugar que se
llama Gólgotha, [t]que es dicho, El lugar
de la calavera,
34 Le dieron á beber [u]vinagre mezclado
con hiel; y gustando, no quiso beber*lo*.
35 Y después que le hubieron crucifi-
cado, [x]repartieron sus vestidos, echan-
do suertes: para que se cumpliese lo
que fué dicho por el profeta: [y]Se re-
partieron mis vestidos, y sobre mi ropa
echaron suertes.
36 Y sentados le guardaban allí.
37 [a]Y pusieron sobre su cabeza su
causa escrita: ESTE ES JESUS EL
REY DE LOS JUDIOS.
38 Entonces crucificaron con él [b]dos
ladrones, uno á la derecha, y otro á la
izquierda.
39 Y [d]los que pasaban, le decían in-
jurias, meneando sus cabezas,
40 Y diciendo: Tú, el [e]que derribas el
templo, y en tres días lo reedificas,
sálvate á ti mismo: [e]si eres Hijo de
Dios, desciende de la cruz.
41 De esta manera también los prín-
cipes de los sacerdotes, escarneciendo
con los escribas y los Fariseos y los
ancianos, decían:
42 A otros salvó, á sí mismo no puede
salvar: si es el Rey de Israel, descienda
ahora de la cruz, y creeremos en él.
43 Confió en Dios: [h]líbrele ahora si
le quiere: porque ha dicho: Soy Hijo
de Dios.
44 Lo mismo también le zaherían los

ladrones que estaban crucificados con
él.
45 Y [a]desde la hora de sexta fueron
tinieblas sobre toda la tierra hasta la
hora de nona.
46 Y cerca de la hora de nona, Jesús
exclamó con grande voz, diciendo: Elí,
Elí, ¿lama sabachtani? Esto es: [e]Dios
mío, Dios mío, ¿por qué me has des-
amparado?
47 Y algunos de los que estaban allí,
oyéndolo, decían: A Elías llama éste.
48 Y luego, corriendo uno de ellos,
tomó una esponja, y la hinchió de
vinagre, y poniéndola en una [g]caña,
dábale de beber.
49 [i]Y los otros decían: Deja, veamos
si viene Elías á librarle.
50 Mas [j]Jesús, habiendo otra vez ex-
clamado con grande voz, dió el espíritu.
51 Y he aquí, [k]el velo del templo se
rompió en dos, de alto á bajo: y [l]la
tierra tembló, y las piedras se hendieron;
52 Y abriéronse los sepulcros, y mu-
chos cuerpos de santos que habían
dormido, se levantaron;
53 Y salidos de los sepulcros, después
de su resurrección, vinieron á la santa
ciudad, y aparecieron á muchos.
54 Y [o]el centurión, y los que estaban
con él guardando á Jesús, visto el te-
rremoto, y las cosas que habían sido
hechas, temieron en gran manera, di-
ciendo: Verdaderamente Hijo de Dios
era éste.
55 Y estaban allí [r]muchas mujeres
mirando de lejos, [s]las cuales habían
seguido de Galilea á Jesús, sirviéndole:
56 Entre las cuales estaban María
[s]Magdalena, y [u]María la madre de Ja-
cobo y de José, y la [v]madre de los hijos
de Zebedeo.
57 [y]Y como fué la tarde del día, [y]vino
un hombre rico de Arimatea, llamado
José, el cual también había sido dis-
cípulo de Jesús.
58 Este llegó á Pilato, y pidió el cuerpo
de Jesús: entonces [z]Pilato mandó que
se le diese el cuerpo.
59 Y tomando José el cuerpo, lo en-
volvió en una sábana limpia,
60 Y [a]lo puso en su sepulcro nuevo,
que había labrado en la peña: y re-
vuelta una grande piedra á la puerta
del sepulcro, se fué.
61 Y estaban allí María Magdalena, y
[c]la otra María, sentadas delante del
sepulcro.
62 Y el siguiente día, que es después
de [e]la preparación, se juntaron los
príncipes de los sacerdotes y los Fari-
seos á Pilato,
63 Diciendo: Señor, nos acordamos
que aquel engañador dijo, viviendo
aún: [g]Después de tres días resucitaré.
64 Manda, pues, que se asegure el
sepulcro hasta el día tercero; porque
no vengan sus discípulos de noche, y
le hurten, y digan al pueblo: Resucitó
de los muertos. Y será el postrer error
peor que el primero.
65 Y Pilato les dijo: Tenéis [k]una guar-
dia: id, aseguradlo como sabéis.
66 Y yendo ellos, aseguraron el sepul-
cro, sellando la piedra, con la guardia.

a Lc. 23. 44.
b Mr. 16. 1-8.
Lc. 24. 1-10.
c Jn. 20. 1.
d cp. 27. 56,
61.
Mr. 16. 1.
Lc. 24. 10.
e Sal. 22. 1.
f Mr. 16. 5.
Lc. 24. 4.
Jn. 20. 12.
g Jn. 19. 29.
h cp. 27. 65,
66.
i Mr. 15. 36.
j Lc. 23. 46.
Jn. 19. 30.
k Ex. 26. 31,
33.
Lc. 23. 45.
l cp. 28. 2.
m cp. 27. 63.
n cp. 26. 32.
o Lc. 23. 47.
p Mr. 16. 8,
10.
q Mr. 16. 9.
Jn. 20. 14.
r Lc. 23. 49.
Jn. 19. 25.
s Lc. 8. 2, 3.
t Jn. 20. 17.
u Jn. 19. 25.
v Mr. 15. 40.
x cp. 27. 65,
66.
y Mr. 15.
42-47.
Lc. 23. 50-56.
Jn. 19. 38-42.
z Mr. 15. 44,
45.
a Is. 53. 9.
b cp. 27. 2.
c ver. 56.
d cp. 27. 8.
e Lc. 23. 54.
Jn. 19. 14,
31, 42.
f ver. 7.
g cp. 16. 21
y 17. 23
y 20. 19.
h cp. 11. 27.
1 Co. 15. 27.
Ef. 1. 10,
20-23.
Fil. 2. 9, 10.
i Mr. 16. 15,
16.
j Is. 52. 10.
Lc. 24. 47.
Heb. 2. 89.
k cp. 28. 11.
l cp. 18. 20.

CAPÍTULO 28

Y [b]LA víspera de sábado, que [c]ama-
nece para el primer día de la sema-
na, vino María Magdalena, [d]y la otra
María, á ver el sepulcro.
2 Y he aquí, fué hecho un gran terre-
moto: porque [f]el ángel del Señor,
descendiendo del cielo y llegando, ha-
bía revuelto la piedra, y estaba sentado
sobre ella.
3 Y su aspecto era como un relám-
pago, y su vestido blanco como la
nieve.
4 Y de miedo de él [h]los guardas se
asombraron, y fueron vueltos como
muertos.
5 Y respondiendo el ángel, dijo á las
mujeres: No temáis vosotras; porque
yo sé que buscáis á Jesús, que fué cru-
cificado.
6 No está aquí; porque ha resucitado,
[m]como dijo. Venid, ved el lugar donde
fué puesto el Señor.
7 E id presto, decid á sus discípulos
que ha resucitado de los muertos:
y he [n]aquí va delante de vosotros á
Galilea; allí le veréis; he aquí, os lo
he dicho.
8 Entonces ellas, saliendo del sepulcro
con [p]temor y gran gozo, fueron corrien-
do á dar las nuevas á sus discípulos.
Y mientras iban á dar las nuevas á sus
discípulos,
9 He aquí, [q]Jesús les sale al encuen-
tro, diciendo: Salve. Y ellas se llegaron
y abrazaron sus pies, y le adoraron.
10 Entonces Jesús les dice: No temáis:
id, [t]dad las nuevas á mis hermanos,
para que vayan á Galilea, y allí me
verán.
11 Y yendo ellas, he aquí unos de [x]la
guardia vinieron á la ciudad, y dieron
aviso á los príncipes de los sacerdotes
de todas las cosas que habían aconte-
cido.
12 Y juntados con los ancianos, y
habido consejo, dieron mucho dinero á
los soldados,
13 Diciendo: Decid: Sus discípulos
vinieron de noche, y le hurtaron, dur-
miendo nosotros.
14 Y si esto fuere oído [b]del presidente,
nosotros le persuadiremos, y os hare-
mos seguros.
15 Y ellos, tomando el dinero, hicieron
como estaban instruídos: y este dicho
fué divulgado entre los Judíos hasta
el día de hoy.
16 Mas los once discípulos se fueron á
Galilea, al monte [f]donde Jesús les
había ordenado.
17 Y como le vieron, le adoraron: mas
algunos dudaban.
18 Y llegando Jesús, les habló, dicien-
do: [h]Toda potestad me es dada en el
cielo y en la tierra.
19 [i]Por tanto, id, [j]y doctrinad á todos
los Gentiles, bautizándolos en el nom-
bre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu
Santo:
20 Enseñándoles que guarden todas
las cosas que os he mandado: y [l]he
aquí, yo estoy con vosotros todos los
días, hasta el fin del mundo. Amén.

EL SANTO EVANGELIO

SEGÚN

SAN MARCOS.

CAPÍTULO 1

PRINCIPIO del evangelio de Jesu-
cristo, Hijo de Dios.
2 [a]Como está escrito en Isaías el pro-
feta: [b]He aquí yo envío á mi mensajero
delante de tu faz, que apareje tu camino
delante de ti.
3 Voz [d]del que clama en el desierto:
Aparejad el camino del Señor; endere-
zad sus veredas.
4 Bautizaba Juan en el desierto, [f]y
predicaba el bautismo del arrepenti-
miento [f]para remisión de pecados.
5 Y salía á él toda la provincia de
Judea, y los de Jerusalem; y eran
todos bautizados por él en el río de
Jordán, confesando sus pecados.
6 Y Juan andaba vestido de pelos de
camello, y con un cinto de cuero alre-
dedor de sus lomos; y comía langostas
y miel silvestre.
7 Y predicaba, diciendo: Viene tras
mí el que es más poderoso que yo, al
cual no soy digno de desatar encorvado
la correa de sus zapatos.
8 Yo á la verdad os he bautizado con
agua; mas él os bautizará con Espíritu
Santo.
9 [i]Y aconteció en aquellos días, que
Jesús vino de [j]Nazaret de Galilea, y
fué bautizado por Juan en el Jordán.
10 Y luego, subiendo del agua, vió
abrirse los cielos, y al Espíritu como
paloma, que descendía sobre él.
11 Y hubo *una* voz de los cielos *que*
decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti
tomo contentamiento.
12 Y luego el Espíritu [m]le impele al
desierto.
13 Y estuvo allí en el desierto cua-
renta días, y era tentado de Satanás; y
estaba con las fieras; y los ángeles le
servían.
14 [o]Mas después que Juan fué encar-
celado, Jesús vino á Galilea predicando
[q]el evangelio del reino de Dios,
15 Y diciendo: [r]El tiempo es cumpli-
do, y [t]el reino de Dios está cerca:
arrepentíos, y creed al evangelio.
16 Y [u]pasando junto á la mar de
Galilea, vió á Simón, y á Andrés su
hermano, que echaban la red en la
mar; porque eran pescadores.
17 Y les dijo Jesús: Venid en pos de
mí, y haré que seáis pescadores de
hombres.
18 Y luego, dejadas sus redes, le si-
guieron
19 Y pasando de allí un poco más
adelante, vió á Jacobo, *hijo* de Zebedeo,

a *Mt.* 3. 1-11. *Lc.* 3. 2-16.
b Mal. 3. 1.
c Mt. 4. 13. *Lc.* 4. 31-37.
d Is. 40. 3. Lc. 3. 4. Jn. 1. 23.
e Mt. 7. 28, 29.
f Mt. 26. 28.
g Mt. 8. 29.
h op. 9. 20, 26. Lc. 9. 39.
i *Mt.* 3. 13-17. *Lc.* 3. 21, 22.
j Mt. 2. 23.
k *Mt.* 8. 14-16. *Lc.* 4. 38-41.
l vers. 21, 23.
m *Mt.* 4. 1-11. *Lc.* 4. 1-13.
n Lc. 4. 40.
o Mt. 4. 12.
p Mt. 4. 23.
q Mt. 4. 23.
r Ga. 4. 4. Ef. 1. 10.
s op. 3. 11, 12.
t Mt. 4. 17.
u Mt. 4. 18-22. *Lc.* 5. 2-11. *Jn.* 1. 40-42.
v *Lc.* 4. 42-44.
x Mt. 14. 23.
y Is. 61. 1.
z Mt. 4. 23.

y á Juan su hermano, también ellos en
el navío, que aderezaban las redes.
20 Y luego los llamó: y dejando á su
padre Zebedeo en el barco con los
jornaleros, fueron en pos de él.
21 [c]Y entraron en Capernaum; y luego
los sábados, entrando en la sinagoga,
enseñaba.
22 Y se admiraban de [e]su doctrina;
porque les enseñaba como quien tiene
potestad, y no como los escribas.
23 Y había en la sinagoga de ellos un
hombre con espíritu inmundo, el cual
dió voces,
24 Diciendo: ¡Ah! [g]¿qué tienes con
nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido
á destruirnos? Sé quién eres, el Santo
de Dios.
25 Y Jesús le riñó, diciendo: Enmu-
dece, y sal de él.
26 Y el espíritu inmundo, [h]haciéndole
pedazos, y clamando á gran voz, salió
de él.
27 Y todos se maravillaron, de tal
manera que inquirían entre sí, dicien-
do: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina
es ésta, que con potestad aun á los
espíritus inmundos manda, y le obe-
decen?
28 Y vino luego su fama por toda la
provincia alrededor de Galilea.
29 [k]Y luego saliendo [l]de la sinagoga,
vinieron á casa de Simón y de Andrés,
con Jacobo y Juan.
30 Y la suegra de Simón estaba acos-
tada con calentura; y le hablaron luego
de ella.
31 Entonces llegando él, la tomó de su
mano y la levantó; y luego la dejó la
calentura, y les servía.
32 Y cuando fué la tarde, [n]luego que
el sol se puso, traían á él todos los que
tenían mal, y endemoniados;
33 Y toda la ciudad se juntó á la
puerta.
34 Y [p]sanó á muchos que estaban en-
fermos de diversas enfermedades, y
echó fuera muchos demonios; [s]y no
dejaba decir á los demonios que le
conocían.
35 Y [v]levantándose muy de mañana,
aun muy de noche, salió y [x]se fué á un
lugar desierto, y allí oraba.
36 Y le siguió Simón, y los que estaban
con él;
37 Y hallándole, le dicen: Todos te
buscan.
38 Y les dice: Vamos á los lugares
vecinos, para que predique también
allí; [y]porque para esto he venido.
39 Y predicaba [z]en las sinagogas de

ellos en toda Galilea, y echaba fuera
los demonios.
40 [a]Y un leproso vino á él, rogándole;
é hincada la rodilla, le dice: Si quieres,
puedes limpiarme.
41 Y Jesús, teniendo misericordia de
él, extendió su mano, y le tocó, y le
dice: Quiero, sé limpio.
42 Y así que hubo él hablado, la lepra
se fué luego de aquél, y fué limpio.
43 Entonces le apercibió, y despidióle
luego,
44 Y le dice: Mira, no digas á nadie
nada; sino ve, muéstrate al sacerdote,
y ofrece por tu limpieza lo que Moisés
mandó, para testimonio á ellos.
45 Mas él salido, [c]comenzó á publi-
carlo mucho, y á divulgar el hecho,
de manera que [c]ya Jesús no podía
entrar manifiestamente en la ciudad,
sino que estaba fuera en los lugares
desiertos; [d]y venían á él de todas
partes.

CAPÍTULO 2

Y ENTRÓ otra vez en [e]Capernaum
después de algunos días, y se oyó
que estaba en casa.
2 Y luego se juntaron á él muchos,
que ya no cabían ni aun á la puerta; y
les predicaba la palabra.
3 [f]Entonces vinieron á él unos tra-
yendo un paralítico, que era traído por
cuatro.
4 Y como no podían llegar á él á causa
del gentío, [g]descubrieron el techo de
donde estaba, y haciendo abertura,
bajaron el lecho en que yacía el paralí-
tico.
5 Y viendo Jesús la fe de ellos, dice al
paralítico: Hijo, tus pecados [i]te son
perdonados.
6 Y estaban allí sentados algunos de
los escribas, los cuales pensando en sus
corazones,
7 Decían: ¿Por qué habla éste así?
Blasfemias dice. ¿Quién puede per-
donar pecados, sino solo Dios?
8 Y conociendo luego Jesús en su
espíritu que pensaban así dentro de sí
mismos, les dijo: ¿Por qué pensáis
estas cosas en vuestros corazones?
9 ¿Qué es más fácil, decir al paralíti-
co: Tus pecados te son perdonados, ó
decirle: Levántate, y toma tu lecho y
anda?
10 Pues para que sepáis que el Hijo
del hombre tiene potestad en la tierra
de perdonar los pecados, (dice al para-
lítico):
11 A ti te digo: Levántate, y toma tu
lecho, y vete á tu casa.
12 Entonces él se levantó luego, y
tomando su lecho, se salió delante de
todos, de manera que todos se asom-
braron, y glorificaron á Dios, diciendo:
Nunca tal hemos visto.
13 Y volvió á salir á la mar, y [o]toda la
gente venía á él, y los enseñaba.
14 [p]Y pasando, vió á Leví, *hijo* de
Alfeo, sentado al banco de los públicos
tributos, y le dice: Sígueme. Y levan-
tándose le siguió.
15 Y aconteció que estando Jesús á la
mesa en casa de él, muchos publicanos

a *Mt.* 8. 2-4. Lc. 5. 12-14.
b Mt. 9. 14-17. Lc. 5. 33-38.
c Lc. 5. 15-17.
d Mt. 4. 25. cp. 2. 2, 13 y 3. 7. Jn. 6. 2.
e Mt. 9. 1. Lc. 5. 17.
f *Mt.* 9. 2-8. Lc. 5. 18-26.
g Lc. 5. 19
h Mt. 12. 1-8. Lc. 6 1-5.
i Mt 9. 2.
j 1 S. 21. 1-6.
k 1 Cr. 24. 6. 2 S. 8. 17.
l Ex. 23. 12. Dt. 5. 14.
m *Mt.* 12. 9-14. *Lc.* 6. 6-11.
n cp. 1. 21, 23, 39 y 2. 1.
o cp. 1. 45.
p Mt. 9. 9-13. Lc. 5. 27-32.

y pecadores estaban también á la mesa
juntamente con Jesús y con sus discí-
pulos: porque había muchos, y le ha-
bían seguido.
16 Y los escribas y los Fariseos, vién-
dole comer con los publicanos y con los
pecadores, dijeron á sus discípulos:
¿Qué es esto, que él come y bebe con
los publicanos y con los pecadores?
17 Y oyéndolo Jesús, les dice: Los
sanos no tienen necesidad de médico,
mas los que tienen mal. No he venido
á llamar á los justos, sino á los peca-
dores.
18 [b]Y los discípulos de Juan, y de los
Fariseos ayunaban; y vienen, y le
dicen: [b]¿Por qué los discípulos de Juan
y los de los Fariseos ayunan, y tus dis-
cípulos no ayunan?
19 Y Jesús les dice: ¿Pueden ayunar
los que están de bodas, cuando el
esposo está con ellos? Entre tanto que
tienen consigo al esposo no pueden
ayunar.
20 Mas vendrán días, cuando el esposo
les será quitado, y entonces en aquellos
días ayunarán.
21 Nadie echa remiendo de paño recio
en vestido viejo; de otra manera el
mismo remiendo nuevo tira del viejo,
y la rotura se hace peor.
22 Ni nadie echa vino nuevo en odres
viejos; de otra manera, el vino nuevo
rompe los odres, y se derrama el vino,
y los odres se pierden; mas el vino
nuevo en odres nuevos se ha de echar.
23 Y aconteció [h]que pasando él por
los sembrados en sábado, sus discípu-
los andando comenzaron á arrancar
espigas.
24 Entonces los Fariseos le dijeron:
He aquí, ¿por qué hacen en sábado lo
que no es lícito?
25 Y él les dijo: [j]¿Nunca leísteis qué
hizo David cuando tuvo necesidad, y
tuvo hambre, él y los que con él esta-
ban:
26 Cómo entró en la casa de Dios,
siendo [k]Abiathar sumo pontífice, y
comió los panes de la proposición, de
los cuales no es lícito comer sino á los
sacerdotes, y aun dió á los que con él
estaban?
27 También les dijo: [l]El sábado por
causa del hombre es hecho; no el hom-
bre por causa del sábado.
28 Así que el Hijo del hombre es
Señor aun del sábado.

CAPÍTULO 3

Y [m]OTRA vez entró en [n]la sina-
goga; y había allí un hombre
que tenía una mano seca.
2 Y le acechaban si en sábado le
sanaría, para acusarle.
3 Entonces dijo al hombre que tenía
la mano seca: Levántate en medio.
4 Y les dice: ¿Es lícito hacer bien en
sábado, ó hacer mal? ¿salvar la vida,
ó quitarla? Mas ellos callaban.
5 Y mirándolos alrededor con enojo,
condoleciéndose de la ceguedad de su
corazón, dice al hombre: Extiende tu
mano. Y la extendió, y su mano fué
restituída sana.

6 Entonces saliendo los Fariseos,
tomaron consejo con [a]los Herodianos
contra él, para matarle.
7 [b]Mas Jesús se apartó á la mar con
sus discípulos: y le siguió [c]gran
multitud de Galilea, y de Judea.
8 Y de Jerusalem, y de [f]Idumea, y
de la otra parte del Jordán. Y los de
alrededor de [g]Tiro y de Sidón, grande
multitud, oyendo cuán grandes cosas
hacía, vinieron á él.
9 Y dijo á sus discípulos que le
estuviese siempre apercibida la bar-
quilla, por causa del gentío, para que
no le oprimiesen.
10 Porque había sanado á muchos; de
manera que caían sobre él cuantos
tenían plagas, por tocarle.
11 Y los espíritus inmundos, al verle,
se postraban delante de él, y daban
voces, diciendo: Tú eres el Hijo de
Dios.
12 Mas él les reñía mucho [i]que no le
manifestasen.
13 Y subió al monte, [k]y llamó á sí á
los que él quiso; y vinieron á él.
14 Y estableció doce, para que es-
tuviesen con él, y para enviarlos á
predicar,
15 Y que tuviesen potestad de sanar
enfermedades, y de echar fuera de-
monios:
16 [l]A Simón, al cual puso por nombre
Pedro;
17 Y á Jacobo, *hijo* de Zebedeo, y á
Juan hermano de Jacobo; y les apellidó
[m]Boanerges, que es, Hijos del trueno;
18 Y á Andrés, y á Felipe, y á
Bartolomé, y á Mateo, y á Tomás, y
á Jacobo *hijo* de Alfeo, y á Tadeo, y á
Simón el Cananita,.
19 Y á Judas Iscariote, el que le
entregó. Y vinieron á casa.
20 Y agolpóse de nuevo la gente, [n]de
modo que ellos ni aun podían comer
pan.
21 Y como lo oyeron [o]los suyos, vi-
nieron para prenderle: [p]porque de-
cían: Está fuera de sí.
22 Y los escribas que habían venido
de Jerusalem, decían [q]que tenía á
Beelzebub, y que por el príncipe de los
demonios echaba fuera los demonios.
23 Y habiéndolos llamado, [r]les decía
en parábolas: ¿Cómo puede Satanás
echar fuera á Satanás?
24 Y si *algún* reino contra sí mismo
fuere dividido, no puede permanecer
el tal reino.
25 Y si *alguna* casa fuere dividida
contra sí misma, no puede permanecer
la tal casa.
26 Y si Satanás se levantare contra sí
mismo, y fuere dividido, no puede
permanecer; antes tiene fin.
27 Nadie puede saquear las alhajas
del valiente entrando en su casa, si
antes no atare al valiente y entonces
saqueará su casa.
28 [v]De cierto os digo *que* todos los
pecados serán perdonados á los hijos
de los hombres, y las blasfemias cua-
lesquiera con que blasfemaren;
29 Mas cualquiera que blasfemare
contra el Espíritu Santo, no tiene

a Mt. 22. 16.
b Mt. 12. 15.
c cp. 1. 45.
d *Mt.* 12. 46-50. *Lc.* 8. 19-21.
e ver. 21.
f Is. 34. 5, 6.
g Mt. 15. 21.
h *Mt.* 13. 1-15. *Lc.* 8. 4-10.
i Mt. 12. 16
j cp. 8. 9.
k Mt. 10. 1. Lc. 6. 12, 13 y 9. 1.
l *Mt.* 10. 2-4. Lc. 6. 14-16. Heb. 1. 18.
m Lc. 9. 54.
n cp. 6. 31.
o ver. 31.
p Jn. 7. 3-5 y 10. 20.
q Mt. 9. 34 y 12. 24.
r *Mt.* 12. 25-29. *Lc.* 11. 17-22.
s 1 Co. 5. 12, 13. Col. 4. 5.
t Is. 6. 9, 10.
u Hasta ver. 20, *Mt.* 13. 18-23. Lc. 8. 11-15.
v *Mt.* 12. 31, 32. *Lc.* 12. 10.

jamás perdón, mas está expuesto á
eterno juicio.
30 Porque decían: Tiene espíritu
inmundo.
31 [d]Vienen después [e]sus hermanos y
su madre, y estando fuera, enviaron
á él llamándole.
32 Y la gente estaba sentada alrededor
de él, y le dijeron: He aquí, tu madre
y tus hermanos te buscan fuera.
33 Y él les respondió, diciendo:
¿Quién es mi madre y mis hermanos?
34 Y mirando á los que estaban sen-
tados alrededor de él, dijo: He aquí
mi madre y hermanos.
35 Porque cualquiera que hiciere la
voluntad de Dios, éste es mi hermano,
y mi hermana, y mi madre.

CAPÍTULO 4

Y [h]OTRA vez comenzó á enseñar
junto á la mar, y se juntó á él
mucha gente; tanto, que entrándose
él en [j]un barco, se sentó en la mar:
y toda la gente estaba en tierra junto
á la mar.
2 Y les enseñaba por parábolas muchas
cosas, y les decía en su doctrina:
3 Oid: He aquí, el sembrador salió á
sembrar.
4 Y aconteció sembrando, que una
parte cayó junto al camino; y vinieron
las aves del cielo, y la tragaron.
5 Y otra parte cayó en pedregales,
donde no tenía mucha tierra; y luego
salió, porque no tenía la tierra pro-
funda:
6 Mas salido el sol, se quemó; y por
cuanto no tenía raíz, se secó.
7 Y otra parte cayó en espinas; y
subieron las espinas, y la ahogaron,
y no dió fruto.
8 Y otra parte cayó en buena tierra,
y dió fruto, que subió y creció: y llevó
uno á treinta, y otro á sesenta, y otro á
ciento.
9 Entonces les dijo: El que tiene oídos
para oir, oiga.
10 Y cuando estuvo solo, le preguntaron
los que estaban cerca de él con los doce,
sobre la parábola.
11 Y les dijo: A vosotros es dado
saber el misterio del reino de Dios;
mas [s]á los que están fuera, por pará-
bolas todas las cosas;
12 [t]Para que viendo, vean y no echen
de ver; y oyendo, oigan y no entiendan:
porque no se conviertan, y les sean
perdonados los pecados.
13 [u]Y les dijo: ¿No sabéis esta pará-
bola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas
las parábolas?
14 El que siembra *es el que* siembra la
palabra.
15 Y éstos son los de junto al camino:
en los que la palabra es sembrada: mas
después que la oyeron, luego viene
Satanás, y quita la palabra que fué
sembrada en sus corazones.
16 Y asimismo éstos son los que son
sembrados en pedregales: los que
cuando han oído la palabra, luego la
toman con gozo;
17 Mas no tienen raíz en sí, antes son
temporales, que en levantándose la

tribulación ó la persecución por causa de la palabra, luego se escandalizan.
18 Y éstos son los que son sembrados entre espinas: los que oyen la palabra;
19 Mas los cuidados de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias que hay en las otras cosas, entrando, ahogan la palabra, y se hace infructuosa.
20 Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra, y la reciben, y hacen fruto, uno á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento.
21 También les dijo: [c]¿Tráese la antorcha para ser puesta debajo del almud, ó debajo de la cama? ¿No *es* para ser puesta en el candelero?
22 Porque [d]no hay nada oculto que no haya de ser manifestado, ni secreto que no haya de descubrirse.
23 Si alguno tiene oídos para oir, oiga.
24 Les dijo también: [e]Mirad lo que oís: [f]con la medida que medís, os medirán otros, y será añadido á vosotros los que oís.
25 Porque al que tiene, [g]le será dado; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.
26 Decía más: [h]Así es el reino de Dios, como si un hombre echa simiente en la tierra;
27 Y duerme, y se levanta de noche y de día, y la simiente brota y crece como él no sabe.
28 Porque de suyo fructifica la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga;
29 Y cuando el fruto fuere producido, [j]luego se mete la hoz, porque la siega es llegada.
30 Y decía: [k]¿A qué haremos semejante el reino de Dios? ¿ó con qué parábola le compararemos?
31 Es como el grano de mostaza, que, cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las simientes que hay en la tierra;
32 Mas después de sembrado, sube, y se hace [l]la mayor de todas las legumbres, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo puedan morar bajo su sombra.
33 Y con muchas tales parábolas les hablaba la palabra, [n]conforme á lo que podían oir.
34 Y sin parábola no les hablaba; mas á sus discípulos [p]en particular declaraba todo.
35 Y les dijo aquel día [q]cuando fué tarde: Pasemos de la otra parte.
36 [r]Y despachando la multitud, le tomaron como estaba, en el barco; y había también con él otros barquitos.
37 Y se levantó una grande tempestad de viento, y echaba las olas en el barco, de tal manera que ya se henchía.
38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal, y le despertaron, y le dicen: ¿Maestro, no tienes cuidado que perecemos?
39 Y levantándose, increpó al viento, y dijo á la mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y fué hecha grande bonanza.

a Lc. 8. 22, 26, 37.
b Mt. 8. 28.
c Mt. 5. 15.
d Mt. 10. 26. Lc. 8. 17 y 12. 2.
e Lc. 8. 18.
f Mt. 7. 2.
g Mt. 13. 12.
h Mt. 13. 24–30.
i Mt. 26. 53.
j Ap. 14. 15.
k *Mt.* 13. 31, 32. *Lc.* 13. 18, 19.
l Mt. 13. 32.
m Mt. 8. 34.
n Jn. 16. 12.
o Lc. 8. 27.
p ver. 10.
q Mt. 8. 18, 23. Lc. 8. 22.
r Hasta cp. 5. 17, *Mt.* 8. 23–34. Lc. 8. 23–37.
s *Lc.* 8. 38, 39.
t Mt. 4. 25. Lc. 8. 39.

40 Y á ellos dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?
41 Y temieron con gran temor, y decían el uno al otro. ¿Quién es éste, que aun el viento y la mar le obedecen?

CAPÍTULO 5

Y VINIERON de la otra parte de la mar á la provincia de los [a]Gadarenos.
2 Y salido él del barco, luego le salió al encuentro, de los sepulcros, [b]un hombre con un espíritu inmundo,
3 Que tenía domicilio en los sepulcros, y ni aun con cadenas le podía alguien atar;
4 Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y los grillos desmenuzados; y nadie le podía domar.
5 Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, é hiriéndose con las piedras.
6 Y como vió á Jesús de lejos, corrió, y le adoró.
7 Y clamando á gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.
8 Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo.
9 Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: [i]Legión me llamo; porque somos muchos.
10 Y le rogaba mucho que no le enviase fuera de aquella provincia.
11 Y estaba allí cerca del monte una grande manada de puercos paciendo.
12 Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos á los puercos para que entremos en ellos.
13 Y luego Jesús se lo permitió. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los puercos, y la manada cayó por un despeñadero en la mar; los cuales eran como dos mil; y en la mar se ahogaron.
14 Y los que apacentaban los puercos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. [m]Y salieron para ver qué era aquello que había acontecido.
15 Y vienen á Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado y [o]vestido, y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.
16 Y les contaron los que lo habían visto, cómo había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los puercos.
17 Y comenzaron á rogarle que se fuese de los términos de ellos.
18 Y entrando él en el barco, le rogaba [s]el que había sido fatigado del demonio, para estar con él.
19 Mas Jesús no le permitió, sino le dijo: Vete á tu casa, á los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y *cómo* ha tenido misericordia de ti.
20 Y se fué, y comenzó á publicar en [t]Decápolis cuán grandes cosas Jesús había hecho con él: y todos se maravillaban.

21 Y pasando otra vez [a]Jesús en un barco á la otra parte, se juntó á él gran compañía; y estaba junto á la mar.
22 [c]Y vino uno de los príncipes de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vió, se postró á sus pies,
23 Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está á la muerte: ven y pondrás las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá.
24 Y fué con él, y le seguía gran compañía, y le apretaban.
25 Y una mujer [d]que estaba con flujo de sangre doce años hacía,
26 Y había sufrido mucho de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,
27 Como oyó *hablar* de Jesús, llegó por detrás entre la compañía, y tocó su vestido.
28 Porque decía: Si tocare tan solamente su vestido, seré salva.
29 Y luego la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.
30 Y luego Jesús, conociendo en sí mismo [g]la virtud que había salido de él, volviéndose á la compañía, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?
31 Y le dijeron sus discípulos: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?
32 Y él miraba alrededor para ver á la que había hecho esto.
33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en sí había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.
34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva: ve en paz, y queda sana de tu azote.
35 Hablando aún él, vinieron de casa del príncipe de la sinagoga, diciendo: Tu hija es muerta; ¿para qué fatigas más al Maestro?
36 Mas luego Jesús, oyendo esta razón que se decía, dijo al príncipe de la sinagoga: No temas, cree solamente.
37 Y no permitió que alguno viniese tras él sino [l]Pedro, y Jacobo, y Juan hermano de Jacobo.
38 Y vino á casa del príncipe de la sinagoga, y vió el alboroto, los que lloraban y gemían mucho.
39 Y entrando, les dice: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La muchacha no es muerta, mas duerme.
40 Y hacían burla de él: mas él, echados fuera todos, toma al padre y á la madre de la muchacha, y á [n]los que estaban con él, y entra donde la muchacha estaba.
41 Y tomando la mano de la muchacha, le dice: [o]Talitha cumi; que es, si lo interpretares: Muchacha, á ti digo, levántate.
42 Y luego la muchacha se levantó, y andaba; porque tenía doce años. Y se espantaron de grande espanto.
43 Mas *él* [p]les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que le diesen de comer.

[a] Mt. 9. 1. Lc. 8. 40.
[b] Mt. 13. 54–58.
[c] Hasta ver. 43, Mt. 9. 18–26. Lc. 8. 41–56.
[d] Lv. 15. 25.
[e] cp. 9. 23.
[f] Mt. 10. 1.
[g] Lc. 6. 19 y 8. 46.
[h] Mt. 10. 9–15. Lc. 9. 3–5 y 10. 4–12.
[i] Mt. 10. 7. Lc. 10. 9.
[j] Stg. 5. 14.
[k] Mt. 14. 1–12 Lc. 9. 7–9.
[l] Mt. 17. 1.
[m] Mt. 16. 14. cp. 8. 28.
[n] ver. 37. Lc. 8. 51.
[o] cp. 7. 34.
[p] cp. 7. 36 y 8. 15 y 9. 9.
[q] Mt. 13. 20.

CAPÍTULO 6

Y SALIÓ de allí, [b]y vino á su tierr y le siguieron sus discípulos.
2 Y llegado el sábado, comenzó enseñar en la sinagoga; y much oyéndole, estaban atónitos, diciend ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿ qué sabiduría es ésta que le es dad y tales maravillas que por sus man son hechas?
3 ¿No es éste el carpintero, hijo d María, hermano de Jacobo, y de Jos y de Judas, y de Simón? ¿No está también aquí con nosotros, sus he manas? Y se escandalizaban en él.
4 Mas Jesús les decía: No hay profe deshonrado sino en su tierra, y ent sus parientes, y en su casa.
5 Y [e]no pudo hacer allí alguna m ravilla; solamente sanó unos poc enfermos, poniendo sobre ellos la manos.
6 Y estaba maravillado de la i credulidad de ellos. Y rodeaba la aldeas de alrededor, enseñando.
7 Y llamó á los doce, [f]y comenzó enviarlos de dos en dos: y les di potestad sobre los espíritus inmundo
8 Y les mandó [h]que no llevasen nad para el camino, sino solamente bácul no alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa
9 Mas que calzasen sandalias, y n vistiesen dos túnicas.
10 Y les decía: Donde quiera qu entréis en una casa, posad en ell hasta que salgáis de allí.
11 Y todos aquellos que no os r cibieren ni os oyeren, saliendo de all sacudid el polvo que está debajo d vuestros pies, en testimonio á ello De cierto os digo que más tolerabl será *el castigo* de los de Sodoma Gomorra el día del juicio, que el d aquella ciudad.
12 Y saliendo, [i]predicaban que lo hombres se arrepintiesen.
13 Y echaban fuera muchos demonio [j]y ungían con aceite á muchos enfermo y sanaban.
14 [k]Y oyó el rey Herodes *la fama d Jesús*, porque su nombre se habí hecho notorio; y dijo: Juan el qu bautizaba, ha resucitado de los mue tos, y por tanto, virtudes obran en é
15 Otros decían: [m]Elías es. Y otro decían: Profeta es, ó alguno de lo profetas.
16 Y oyéndo*lo* Herodes, dijo: Este e Juan el que yo degollé: él ha resuc tado de los muertos.
17 Porque el mismo Herodes habí enviado, y prendido á Juan, y le habí aprisionado en la cárcel á causa d Herodías, mujer de Felipe su hermano pues la había tomado por mujer.
18 Porque Juan decía á Herodes: N te es lícito tener la mujer de tu her mano.
19 Mas Herodías le acechaba, y de seaba matarle, y no podía:
20 Porque Herodes temía á Juan sabiendo que era varón justo y santo y le tenía respeto: y oyéndole, hací muchas cosas; y le oía [q] de buena gana

21 Y venido un día oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su nacimiento, daba una cena á sus príncipes y tribunos, y á los principales de [a]Galilea;

22 Y entrando la hija de Herodías, y danzando, y agradando á Herodes y á los que estaban con él á la mesa, el rey dijo á la muchacha: Pídeme lo que quisieres, que yo te lo daré.

23 Y le juró: Todo lo que me pidieres te daré, hasta la mitad de mi reino.

24 Y saliendo ella, dijo á su madre: ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan Bautista.

25 Entonces ella entró prestamente al rey, y pidió, diciendo: Quiero que [f]ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan Bautista.

26 Y el rey se entristeció mucho; mas á causa del juramento, y de los que estaban con él á la mesa, no quiso desecharla.

27 Y luego el rey, enviando uno de la guardia, mandó que fuese traída su cabeza;

28 El cual fué, y le degolló en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato, y la dió á la muchacha, y la muchacha la dió á su madre.

29 Y oyéndo*lo* sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y le pusieron en un sepulcro.

30 Y los apóstoles [h]se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado.

31 Y él les dijo: Venid vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco. Porque [i]eran muchos los que iban y venían, que ni aun tenían lugar de comer.

32 Y se [j]fueron en un barco al lugar desierto aparte.

33 Y los vieron ir muchos, y le conocieron; y concurrieron allá muchos á pie de las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron á él.

34 Y saliendo Jesús [k]vió grande multitud, y tuvo compasión de ellos, [l]porque eran como ovejas que no tenían pastor; y les comenzó á enseñar muchas cosas.

35 Y como ya fuese el día muy entrado, sus discípulos llegaron á él, diciendo: El lugar es desierto, y el día ya muy entrado;

36 Envíalos para que vayan á los cortijos y aldeas de alrededor, y compren para sí pan; porque no tienen qué comer.

37 Y respondiendo él, les dijo: Dadles de comer vosotros. Y le dijeron: *¿Que* vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?

38 Y él les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Id, y vedlo. Y sabiéndolo, dijeron: Cinco, y dos peces.

39 Y les mandó que hiciesen recostar á todos por partidas sobre la hierba verde.

40 Y se recostaron por partidas, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41 Y tomados los cinco panes y los dos peces, mirando al cielo, bendijo, y partió los panes, y dió á sus discípulos para que *los* pusiesen delante: y repartió á todos los dos peces.

42 Y comieron todos, y se hartaron.

43 Y alzaron de los pedazos doce cofines llenos, y de los peces.

44 Y los que comieron eran cinco mil hombres.

45 Y luego [b]dió priesa á sus discípulos á subir en [c]el barco, é ir delante de él á [d]Bethsaida de la otra parte, entre tanto que él despedía la multitud.

46 Y después que los hubo despedido, se fué al monte á [e]orar.

47 Y como fué la tarde, el barco estaba en medio de la mar, y él solo en tierra.

48 Y los vió fatigados bogando, porque el viento les era contrario: y cerca de la cuarta vigilia de la noche, vino á ellos andando sobre la mar, y quería precederlos.

49 Y viéndole ellos, que andaba sobre la mar, pensaron que era fantasma, y dieron voces;

50 Porque todos le veían, y se turbaron. Mas luego habló con ellos, y les dijo: Alentaos; yo soy, no temáis.

51 Y subió á ellos en el barco, y calmó el viento: y ellos en gran manera estaban fuera de sí, y se maravillaban:

52 Porque [g]aun no habían considerado lo de los panes, por cuanto estaban ofuscados sus corazones.

53 Y cuando estuvieron de la otra parte, vinieron á tierra de Genezaret, y tomaron puerto.

54 Y saliendo ellos del barco, luego le conocieron,

55 Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron á traer de todas partes enfermos en lechos, á donde oían que estaba.

56 Y donde quiera que entraba, en aldeas, ó ciudades, ó heredades, ponían en las calles á los que estaban enfermos, y le rogaban que tocasen siquiera el borde de su vestido; y todos los que le tocaban quedaban sanos.

CAPÍTULO 7

Y [m]SE juntaron á él los Fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalem;

2 Los cuales, viendo á algunos de sus discípulos comer pan [n]con manos comunes, es á saber, no [o]lavadas, *los* condenaban.

3 (Porque los Fariseos y todos los Judíos, teniendo la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen.

4 Y *volviendo* de la plaza, si no se lavaren, no comen. Y otras muchas cosas hay, que tomaron para guardar, como las lavaduras de los vasos *de beber*, y de los jarros, y de los vasos de metal, y de los lechos.)

5 Y le preguntaron los Fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme á la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos comunes?

6 Y respondiendo él, les dijo: Hipó-

a Lc. 8. 1.
b *Mt.* 14. 22–36. *Jn.* 6. 15–21.
c ver. 32.
d Mt. 11. 21.
e Mt. 14. 23.
f Mt. 18. 21.
g cp. 8. 17, 18, 21.
h Lc. 9. 10.
i cp. 3. 20.
j *Mt.* 14. 13–21. *Lc.* 9. 10–17. *Jn.* 6. 1–13.
k cp. 8. 2–9.
l Mt. 9. 36.
m Hasta ver. 30, *Mt.* 15. 1–23.
n Hch. 10. 14, 28 y 11. 8.
o ver. 5. Mt. 15. 20.

critas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: [a]Este pueblo con los labios me honra, mas su corazón lejos está de mí.

7 Y en vano me honran, enseñando *como* doctrinas mandamientos de hombres.

8 Porque dejando el mandamiento de Dios, tenéis la tradición de los hombres; las lavaduras de los jarros y de los vasos *de beber:* y hacéis otras muchas cosas semejantes.

9 Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

10 Porque Moisés dijo: [e]Honra á tu padre y á tu madre, y: [f]El que maldijere al padre ó á la madre, morirá de muerte.

11 Y vosotros decís: *Basta* si dijere un hombre al padre ó la madre: [k]*Es* Corbán (quiere decir, don *mío á Dios*) todo aquello con que pudiera valerte;

12 Y no le dejáis hacer más por su padre ó por su madre,

13 Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que disteis: y muchas cosas hacéis semejantes á éstas.

14 Y llamando á toda la multitud, les dijo: Oidme todos, y entended:

15 Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar: mas lo que sale de él, aquello es lo que contamina al hombre.

16 Si alguno tiene oídos para oir, oiga.

17 Y *apartado* de la multitud, [p]habiendo entrado en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola.

18 Y díjoles: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar;

19 Porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale á la secreta? *Esto decía,* haciendo limpias todas las viandas.

20 Mas decía, que lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre.

21 Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22 Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez.

23 Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

24 Y levantándose de allí, se fué á los términos de Tiro y de Sidón; y entrando en casa, quiso que nadie *lo* supiese; mas no pudo esconderse.

25 Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se echó á sus pies.

26 Y la mujer era [s]Griega, [t]Sirofenisa de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.

27 Mas Jesús le dijo: Deja primero hartarse los hijos, porque no es bien tomar el pan de los hijos y echarlo á los perrillos.

28 Y respondió ella, y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos debajo

a Is. 29. 13.
b *Mt.* 15. 29-31.
c Mt. 4. 25.
d cp. 8. 23.
e Ex. 20. 12.
f Ex. 21. 17.
g Jn. 9. 6.
h Mt. 14. 19. cp. 6. 41.
i cp. 8. 12.
j cp. 5. 41.
k Lv. 1. 2, etc.
l cp. 5. 43.
m Mt. 9. 31.
n cp. 6. 51 y 10. 26.
o *Mt.* 15. 32-38.
p Mt. 15. 15.
q cp. 6. 34-44.
r *Mt.* 15. 39-16. 12.
s Mt. 15. 22.
t Mt. 4. 24.
u cp. 7. 34.

de la mesa, comen de las migajas de l
hijos.
29 Entonces le dice: Por esta palabr
ve; el demonio ha salido de tu hija.
30 Y como fué á su casa, halló que
demonio había salido, y á la hija echad
sobre la cama.
31 Y volviendo á salir de [b]los términ
de Tiro, vino por Sidón á la mar
Galilea, por mitad de los términos
[c]Decápolis.
32 Y le traen un sordo y tartamud
y le ruegan que le ponga la ma
encima.
33 Y [d]tomándole aparte de la gent
metió sus dedos en las orejas de
y [g]escupiendo, tocó su lengua;
34 Y [h]mirando al cielo, [i]gimió, y
dijo: [j]Ephphatha: que es *decir:*
abierto.
35 Y luego fueron abiertos sus oído
y fué desatada la ligadura de su lengu
y hablaba bien.
36 Y les [l]mandó que no lo dijesen
nadie; [m]pero cuanto más les mandab
tanto más y más lo divulgaban.
37 Y [n]en gran manera se maravill
ban, diciendo: Bien lo ha hecho tod
hace á los sordos oir, y á los mud
hablar.

CAPÍTULO 8

EN aquellos días, [o]como hubo gra
gentío, y no tenían qué come
Jesús llamó á sus discípulos, y l
dijo:
2 [q]Tengo compasión de la multitu
porque ya hace tres días que está
conmigo, y no tienen qué comer:
3 Y si los enviare en ayunas á s
casas, desmayarán en el camino; po
que algunos de ellos han venido d
lejos.
4 Y sus discípulos le respondiero
¿De dónde podrá alguien hartar á est
de pan aquí en el desierto?
5 Y les preguntó: ¿Cuántos pan
tenéis? Y ellos dijeron: Siete.
6 Entonces mandó á la multitud q
se recostase en tierra; y tomando l
siete panes, habiendo dado gracia
partió, y dió á sus discípulos que l
pusiesen delante: y los pusieron d
lante á la multitud.
7 Tenían también unos pocos pec
cillos: y los bendijo, y mandó qu
también los pusiesen delante.
8 Y comieron, y se hartaron: y leva
taron de los pedazos que habían sobr
do, siete espuertas.
9 Y eran los que comieron, com
cuatro mil: y los despidió.
10 Y [r]luego entrando en el barco co
sus discípulos, vino á las partes d
Dalmanutha.
11 Y vinieron los Fariseos, y comenz
ron á altercar con él, pidiéndole seña
del cielo, tentándole.
12 Y [u]gimiendo en su espíritu, dice
¿Por qué pide señal esta generación
De cierto os digo que no se dará seña
á esta generación.
13 Y dejándolos, volvió á entrar en e
barco, y se fué de la otra parte.
14 Y se habían olvidado de tomar pan

y no tenían sino un pan consigo en el
barco.
15 Y les mandó, diciendo: Mirad,
guardaos de la levadura de los Fariseos,
y de la levadura de [a]Herodes.
16 Y altercaban los unos con los otros,
diciendo: Pan no tenemos.
17 Y como Jesús lo entendió, les dice:
¿Qué altercáis, porque no tenéis pan?
[c]¿no consideráis ni entendéis? ¿aun
tenéis endurecido vuestro corazón?
18 ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo
oídos no oís? ¿y no os acordáis?
19 Cuando partí [e]los cinco panes
entre cinco mil, ¿cuántas espuertas
llenas de los pedazos alzasteis? Y ellos
dijeron: Doce.
20 Y [g]cuando los siete panes entre
cuatro mil, ¿cuántas espuertas llenas
de los pedazos alzasteis? Y ellos dije-
ron: Siete.
21 Y les dijo: ¿Cómo aun no entendéis?
22 Y vino á Bethsaida; y le traen un
ciego, y le ruegan que le tocase.
23 Entonces, [i]tomando la mano del
ciego, le sacó fuera de la aldea; [i]y
escupiendo en sus ojos, y poniéndole
las manos encima, le preguntó si veía
algo.
24 Y él mirando, dijo: Veo los hom-
bres, pues veo que andan como árboles.
25 Luego le puso otra vez las manos
sobre sus ojos, y le hizo que mirase; y
fué restablecido, y vió de lejos y clara-
mente á todos.
26 Y envióle á su casa, diciendo: No
entres en la aldea, ni *lo* digas á nadie en
la aldea.
27 [k]Y salió Jesús y sus discípulos por
las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en
el camino preguntó á sus discípulos,
diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres
que soy yo?
28 Y ellos respondieron: Juan Bautis-
ta; y otros, Elías; y otros, Alguno de
los profetas.
29 Entonces él les dice: Y vosotros,
¿quién decís que soy yo? Y respon-
diendo Pedro, le dice: Tú eres el
Cristo.
30 Y les apercibió que no [m]hablasen de
él á ninguno.
31 Y [n]comenzó á enseñarles, que con-
venía que el Hijo del hombre padeciese
mucho, y ser reprobado de los ancianos,
y de los príncipes de los sacerdotes, y
de los escribas, y ser muerto, y resuci-
tar después de tres días.
32 Y claramente decía esta palabra.
Entonces Pedro le tomó, y le comenzó
á reprender.
33 Y él, volviéndose y mirando á sus
discípulos, riñó á Pedro, diciendo:
Apártate de mí, Satanás; porque no
sabes las cosas que son de Dios, sino
las que son de los hombres.
34 Y llamando á la gente con sus dis-
cípulos, les dijo: [q]Cualquiera que qui-
siere venir en pos de mí, niéguese á sí
mismo, y tome su cruz, y sígame.
35 Porque el que quisiere salvar su
vida, la perderá; y el que perdiere su
vida por causa de mí y del evangelio, la
salvará.
36 Porque ¿qué aprovechará al hom-
bre, si granjeare todo el mundo, y pierde
su alma?
37 ¿O qué recompensa dará el hombre
por su alma?
38 Porque [b]el que se avergonzare de
mí y de mis palabras en esta generación
adulterina y pecadora, el Hijo del
hombre se avergonzará también de él,
cuando vendrá en la gloria de su Padre
con [d]los santos ángeles.

a op. 3. 6 y 12. 13.
b Lc. 9. 26.
c op. 6. 52.
d Mt. 25. 31.
e op. 6. 41, 44.
f op. 13. 26 y 14. 62.
g vers. 6, 9.
h Mt. 17. 1-8. Lc. 9. 28-36.
i op. 7. 33.
j op. 14. 40.
k Mt. 16. 13-16. Lc. 9. 18-20.
l Mt. 17. 9-13.
m Mt. 16. 20. Lc. 9. 21.
n Mt. 16. 21-28. Lc. 9. 22-27.
o Sal. 22. 6. Is. 53. 2, 3. Dn. 9. 26. Zac. 13. 7.
p Mt 17. 14-21. Lc. 9. 37-42.
q Mt. 10. 38.

CAPÍTULO 9

TAMBIÉN les dijo: De cierto os digo
que hay algunos de los que están
aquí, que no gustarán la muerte hasta
que hayan visto el reino de Dios que
viene [f]con potencia.
2 Y seis días después [h]tomó Jesús á
Pedro, y á Jacobo, y á Juan, y los sacó
aparte solos á un monte alto; y fué
transfigurado delante de ellos.
3 Y sus vestidos se volvieron resplan-
decientes, muy blancos, como la nieve;
tanto que ningún lavador en la tierra
los puede hacer tan blancos.
4 Y les apareció Elías con Moisés, que
hablaban con Jesús.
5 Entonces respondiendo Pedro, dice
á Jesús: Maestro, bien será que nos
quedemos aquí, y hagamos tres pabello-
nes: para ti uno, y para Moisés otro, y
para Elías otro;
6 [j]Porque no sabía lo que hablaba;
que estaban espantados.
7 Y vino una nube que les hizo som-
bra, y una voz de la nube, que decía:
Este es mi Hijo amado: á él oid.
8 Y luego, como miraron, no vieron
más á nadie consigo, sino á Jesús solo.
9 [l]Y descendiendo ellos del monte,
les mandó que á nadie dijesen lo que
habían visto, sino cuando el Hijo del
hombre hubiese resucitado de los
muertos.
10 Y retuvieron la palabra en sí, alter-
cando qué sería aquéllo: Resucitar de
los muertos.
11 Y le preguntaron, diciendo: ¿Qué
es lo que los escribas dicen, que es
necesario que Elías venga antes?
12 Y respondiendo él, les dijo: Elías á
la verdad, viniendo antes, restituirá
todas las cosas: y como [o]está escrito
del Hijo del hombre, que padezca
mucho y sea tenido en nada.
13 Empero os digo que Elías *ya* vino,
y le hicieron todo lo que quisieron,
como está escrito de él.
14 [p]Y como vino á los discípulos, vió
grande compañía alrededor de ellos, y
escribas que disputaban con ellos.
15 Y luego toda la gente, viéndole, se
espantó, y corriendo á él, le saludaron.
16 Y preguntóles: ¿Qué disputáis con
ellos?
17 Y respondiendo uno de la compañía,
dijo: Maestro, traje á ti mi hijo, que
tiene un espíritu mudo,
18 El cual, donde quiera que le toma,
le despedaza; y echa espumarajos, y
cruje los dientes, y se va secando: y
dije á tus discípulos que le echasen
fuera, y no pudieron.
19 Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh
generación infiel! ¿hasta cuándo estaré

con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? Traédmele.
20 Y se le trajeron: y [a]como le vió, luego el espíritu le desgarraba; y cayendo en tierra, se revolcaba, echando espumarajos.
21 Y *Jesús* preguntó á su padre: ¿Cuánto tiempo há que le aconteció esto? Y él dijo: Desde niño:
22 Y muchas veces le echa en el fuego y en aguas, para matarle; mas, si puedes algo, ayúdanos, teniendo misericordia de nosotros.
23 Y Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo es posible.
24 Y luego el padre del muchacho dijo clamando: Creo, [f]ayuda mi incredulidad.
25 Y como Jesús vió que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.
26 Entonces *el espíritu* clamando y desgarrándole mucho, salió; y *él* quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto.
27 Mas Jesús tomándole de la mano, enderezóle; y se levantó.
28 Y como él [i]entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?
29 Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.
30 Y habiendo salido de allí, [n]caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese.
31 Porque enseñaba á sus discípulos, y les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; mas muerto *él*, resucitará al tercer día.
32 Pero ellos no entendían *esta* palabra, y tenían miedo de preguntarle.
33 [q]Y llegó á Capernaum; y así que estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?
34 Mas ellos callaron; porque los unos con los otros [r]habían disputado en el camino quién *había de ser* el mayor.
35 Entonces sentándose, llamó á los doce, y les dice: [s]Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.
36 Y [u]tomando un niño, púsolo en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dice:
37 El que recibiere en mi nombre uno de los tales niños, á mí recibe; y [v]el que á mí recibe, no recibe á mí, mas al que me envió.
38 Y [x]respondióle Juan, diciendo: Maestro, hemos visto á uno que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos sigue.
39 Y Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre que luego pueda decir mal de mí.
40 Porque [a]el que no es contra nosotros, por nosotros es.
41 Y [b]cualquiera que os diere un vaso

[a] cp. 1. 26.
[b] Mt. 18. 6. Lc. 17. 1, 2.
[c] Mt. 5. 30 y 18. 8.
[d] Is. 66. 24.
[e] Mt. 18. 8.
[f] Lc. 17. 5.
[g] Mt. 5. 29 y 18. 9.
[h] Is. 66. 24.
[i] cp. 3. 19.
[j] Mt. 3. 11.
[k] Lv. 2. 13. Ez. 43. 24.
[l] Mt. 5. 13. Lc. 14. 34.
[m] Col. 4. 6.
[n] Mt. 17. 22, 23. Lc. 9. 43-45.
[o] *Mt.* 19. 1-9.
[p] Jn. 8. 6.
[q] *Mt.* 17. 24 y 18. 1-5. *Lc.* 9. 46-48.
[r] Lc. 22. 24.
[s] Mt. 20. 26, 27 y 23. 11. cp. 10. 43. Lc. 22. 26.
[t] Gn. 2. 24.
[u] cp. 10. 16.
[v] Mt. 10. 40.
[x] *Lc.* 9. 49, 50.
[y] 1 Co. 7. 13.
[z] *Mt.* 19. 13-15. *Lc.* 18. 15-17.
[a] Mt. 12. 30.
[b] Mt. 10. 42.

de agua en mi nombre, porque sois d
Cristo, de cierto os digo que no perde
su recompensa.
42 Y [b]cualquiera que escandalizare
uno de estos pequeñitos que creen e
mí, mejor le fuera si se le atase u
piedra de molino al cuello, y fue
echado en la mar.
43 Y [c]si tu mano te escandalizar
córtala: mejor te es entrar á la vi
manco, que teniendo dos manos ir á
Gehenna, al fuego que no puede s
apagado;
44 Donde [d]su gusano no muere, y
fuego nunca se apaga.
45 Y [e]si tu pie te fuere ocasión de cae
córtalo: mejor te es entrar á la vi
cojo, que teniendo dos pies ser echad
en la Gehenna, al fuego que no pue
ser apagado;
46 Donde el gusano de ellos no muer
y el fuego nunca se apaga.
47 [g]Y si tu ojo te fuere ocasión
caer, sácalo: mejor te es entrar
reino de Dios con un ojo, que teniend
dos ojos ser echado á la Gehenna;
48 Donde [h]el gusano de ellos
muere, y el fuego nunca se apaga.
49 Porque todos serán salados co
[j]fuego, [k]y todo sacrificio será salad
con sal.
50 Buena es la sal; [l]mas si la s
fuere desabrida, ¿con qué la adobaréi
[m]Tened en vosotros mismos sal;
tened paz los unos con los otros.

CAPÍTULO 10

Y PARTIÉNDOSE de allí, [o]vino
los términos de Judea y tras
Jordán: y volvió el pueblo á juntar
á él; y de nuevo les enseñaba com
solía.
2 Y llegándose los fariseos, le pregu
taron, [p]para tentarle, si era lícito
marido repudiar á su mujer.
3 Mas él respondiendo, les dijo: ¿Qu
os mandó Moisés?
4 Y ellos dijeron: Moisés permiti
escribir carta de divorcio, y repudia
5 Y respondiendo Jesús, les dijo: Po
la dureza de vuestro corazón os escrib
este mandamiento;
6 Pero al principio de la creació
varón y hembra los hizo Dios.
7 Por esto [t]dejará el hombre á s
padre y á su madre, y se juntará á s
mujer.
8 Y los que *eran* dos, serán hecho
una carne: así que no son más do
sino una carne.
9 Pues lo que Dios juntó, no *lo* apart
el hombre.
10 Y en casa volvieron los discípulos
preguntarle de lo mismo.
11 Y les dice: Cualquiera que repu
diare á su mujer, y se casare con otr
comete adulterio contra ella:
12 Y [y]si la mujer repudiare á su mar
do y se casare con otro, comete adult
rio.
13 Y [z]le presentaban niños para qu
los tocase; y los discípulos reñían á lo
que los presentaban.
14 Y viéndolo Jesús, se enojó, y le
dijo: Dejad los niños venir, y no se l

estorbéis; porque [a]de los tales es el reino de Dios.

15 De cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

16 Y [b]tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

17 [d]Y saliendo él para ir su camino, vino uno corriendo, é hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?

18 Y Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno? Ninguno hay bueno, sino *sólo* uno, Dios.

19 Los mandamientos sabes: [e]No adulteres: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio: No defraudes: Honra á tu padre y á tu madre.

20 El entonces respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto he guardado desde mi mocedad.

21 Entonces Jesús mirándole, amóle, y díjole: Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes, y da á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, [f]sígueme, tomando tu cruz.

22 Mas él, entristecido por esta palabra, se fué triste, porque tenía muchas posesiones.

23 Entonces Jesús, mirando alrededor, dice á sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

24 Y los discípulos se espantaron de sus palabras; mas Jesús respondiendo, les volvió á decir: ¡Hijos, cuán difícil es [h]entrar en el reino de Dios, los que confían en las riquezas!

25 Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios.

26 Y ellos [i]se espantaban más, diciendo dentro de sí: ¿Y quién podrá salvarse?

27 Entonces Jesús mirándolos, dice: Para los hombres es imposible; mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.

28 Entonces Pedro comenzó á decirle: He aquí, nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29 Y respondiendo Jesús, dijo: De cierto os digo, que no hay ninguno que haya dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó heredades, por causa de mí y del evangelio,

30 Que no reciba cien tantos [k]ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, é hijos, y heredades, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

31 Empero muchos primeros serán postreros, y postreros primeros.

32 Y [m]estaban en el camino subiendo á Jerusalem; y [n]Jesús iba delante de ellos, y se espantaban, y le seguían con miedo: entonces volviendo á tomar á los doce *aparte*, les comenzó á decir las cosas que le habían de acontecer:

33 He aquí subimos á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los escribas, y le condenarán á muerte, y le entregarán á los Gentiles:

34 Y le escarnecerán, y le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará.

35 [c]Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se llegaron á él, diciendo: Maestro, querríamos que nos hagas lo que pidiéremos.

36 Y él les dijo: ¿Qué queréis que os haga?

37 Y ellos le dijeron: Danos que en tu gloria nos sentemos el uno á tu diestra, y el otro á tu siniestra.

38 Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, ó ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado?

39 Y ellos dijeron: Podemos. Y Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis; y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis bautizados.

40 Mas que os sentéis á mi diestra y á mi siniestra, no es mío darlo, sino á quienes está aparejado.

41 Y como lo oyeron los diez, comenzaron á enojarse de Jacobo y de Juan.

42 Mas Jesús, llamándolos, les dice: [g]Sabéis que los que se ven ser príncipes entre las gentes, se enseñorean de ellas, y los que entre ellas son grandes, tienen sobre ellas potestad.

43 Mas no será así entre vosotros: antes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor;

44 Y cualquiera de vosotros que quisiere hacerse el primero, será siervo de todos.

45 Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos.

46 [j]Entonces vienen á Jericó: y saliendo él de Jericó, y sus discípulos y una gran compañía, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

47 Y oyendo que era Jesús el Nazareno, comenzó á dar voces y decir: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí.

48 Y muchos le reñían, que callase: mas él daba mayores voces: Hijo de David, ten misericordia de mí.

49 Entonces Jesús parándose, mandó llamarle: y llaman al ciego, diciéndole: Ten confianza: levántate, te llama.

50 El entonces, echando su capa, se levantó, y vino á Jesús.

51 Y respondiendo Jesús, le dice: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dice: Maestro, que cobre la vista.

52 Y Jesús le dijo: Ve, [l]tu fe te ha salvado. Y luego cobró la vista, y seguía á Jesús en el camino.

CAPÍTULO 11

Y [o]COMO fueron cerca de Jerusalem, de Bethphagé, y de [p]Bethania, al monte de las Olivas, envía dos de sus discípulos,

2 Y les dice: Id al lugar que *está* delante de vosotros, y luego entrados en él, hallaréis un pollino atado, [q]sobre

a Mt. 18. 3.
b cp. 9. 36.
c Mt. 20. 20-28.
d Mt. 19. 16-30. Lc. 18. 18-30.
e Ex. 20. 13-16, 12.
f cp. 8. 34.
g Lc. 22. 25-27.
h Sal. 52. 7. 1 Ti. 6. 17.
i cp. 6. 51 y 7. 37.
j Mt. 20. 29-34. Lc. 18. 35-43.
k Lc. 18. 30.
l Mt. 9. 22.
m Mt. 20. 17-19. Lc. 18. 31-34.
n Lc. 9. 51 y 12. 50.
o Mt. 21. 1-11. Lc. 19. 29-38.
p Mt. 21. 17.
q Nm. 19. 2. Lc. 23. 53.

el cual ningún hombre ha subido; des-
atadlo y traedlo.
3 Y si alguien os dijere: ¿Por qué
hacéis eso? decid que el Señor lo ha
menester: y luego lo enviará acá.
4 Y fueron, y hallaron el pollino atado
á la puerta fuera, entre dos caminos;
y le desataron.
5 Y unos de los que estaban allí, les
dijeron: ¿Qué hacéis desatando el
pollino?
6 Ellos entonces les dijeron como Jesús
había mandado: y los dejaron.
7 Y [e]trajeron el pollino á Jesús, y
echaron sobre él sus vestidos, y se
sentó sobre él.
8 Y muchos tendían sus vestidos por
el camino, y otros cortaban hojas de
los árboles, y *las* tendían por el camino.
9 Y los que iban delante, y los que
iban detrás, daban voces diciendo:
[f]¡Hosanna! Bendito el que viene en
el nombre del Señor.
10 Bendito el reino de nuestro padre
David que viene: ¡Hosanna en las
alturas!
11 Y [g]entró Jesús en Jerusalem, y en
el templo: y habiendo mirado alrede-
dor todas las cosas, y siendo ya tarde,
salióse á Bethania con los doce.
12 Y [h]el día siguiente, como salieron
de Bethania, tuvo hambre.
13 Y viendo de lejos una higuera que
tenía hojas, se acercó, si quizá hallaría
en ella algo: y como vino á ella, nada
halló sino hojas; porque no era tiempo
de higos.
14 Entonces Jesús respondiendo, dijo
á la higuera: Nunca más coma nadie
fruto de ti para siempre. Y lo oyeron
sus discípulos.
15 [j]Vienen, pues, á Jerusalem; y en-
trando Jesús en el templo, comenzó á
echar fuera á los que vendían y com-
praban en el templo; y trastornó las
mesas de los cambistas, y las sillas de
los que vendían palomas;
16 Y no consentía que alguien llevase
vaso por el templo.
17 Y les enseñaba diciendo: ¿No está
escrito que [k]mi casa, casa de oración
será llamada por todas las gentes?
[l]Mas vosotros la habéis hecho cueva
de ladrones.
18 Y lo oyeron los escribas y los prín-
cipes de los sacerdotes, y procuraban
cómo le matarían; porque le tenían
miedo, por cuanto todo el pueblo estaba
maravillado de su doctrina.
19 Mas como fué tarde, Jesús salió de
la ciudad.
20 Y [n]pasando por la mañana, vieron
que [o]la higuera se había secado desde
las raíces.
21 Entonces Pedro acordándose, le
dice: Maestro, he aquí la higuera que
maldijiste, se ha secado.
22 Y respondiendo Jesús, les dice:
Tened fe en Dios.
23 Porque de cierto os digo que cual-
quiera que dijere á este monte: Quí-
tate, y échate en la mar, y no dudare
en su corazón, mas creyere que será
hecho lo que dice, lo que dijere le será
hecho

a Mt. 6. 5. Lc. 18. 11.
b Mt. 6. 14.
c Stg. 2. 13.
d Mt. 21. 23–27. Lc. 20. 1–8.
e Jn. 12. 12–15.
f Sal. 118. 26.
g Mt. 21. 10, 12, 17.
h Mt. 21. 18, 19.
i Mt. 21. 33–46. Lc. 20. 9–19.
j Mt. 21. 12–17. Lc. 19. 45–47.
k Is. 56. 7.
l Jer. 7. 11.
m Mt. 3. 17.
n Mt. 21. 19–22.
o ver. 14.
p Sal. 118. 22, 23.
q op. 11. 18.

24 Por tanto, os digo que todo lo qu
orando pidiereis, creed que lo recibiréi
y os vendrá.
25 Y cuando [a]estuviereis orando, [b]pe
donad, si tenéis algo contra algun
para que vuestro Padre que está en lo
cielos os perdone también á vosotro
vuestras ofensas.
26 Porque [c]si vosotros no perdonarei
tampoco vuestro Padre que está en lo
cielos os perdonará vuestras ofensas.
27 Y volvieron á Jerusalem; [d]y a
dando él por el templo, vienen á él lo
príncipes de los sacerdotes, y los escr
bas, y los ancianos;
28 Y le dicen: ¿Con qué facultad hace
estas cosas? ¿y quién te ha dado est
facultad para hacer estas cosas?
29 Y Jesús respondiendo entonces, le
dice: Os preguntaré también yo un
palabra; y respondedme, y os diré co
qué facultad hago estas cosas:
30 El bautismo de Juan, ¿era del ciel
ó de los hombres? Respondedme.
31 Entonces ellos pensaron dentro d
sí, diciendo: Si dijéremos, del ciel
dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?
32 Y si dijéremos, de los hombre
tememos al pueblo: porque todo
juzgaban de Juan, que verdaderament
era profeta.
33 Y respondiendo, dicen á Jesús
No sabemos. Entonces respondiend
Jesús, les dice: Tampoco yo os dir
con qué facultad hago estas cosas.

CAPÍTULO 12

Y COMENZÓ [i]á hablarles por pará
bolas: Plantó un hombre una viña
y la cercó con seto, y cavó un lagar, y
edificó una torre, y la arrendó á labra
dores, y se partió lejos.
2 Y envió un siervo á los labradores
al tiempo, para que tomase de los la
bradores del fruto de la viña.
3 Mas ellos, tomándole, le hirieron
y le enviaron vacío.
4 Y volvió á enviarles otro siervo; mas
apedreándole, le hirieron en la cabeza
y volvieron á enviarle afrentado.
5 Y volvió á enviar otro, y á aquél
mataron; y á otros muchos, hiriendo á
unos y matando á otros.
6 Teniendo pues aún un hijo [m]suyo
amado, envióle también á ellos el pos-
trero, diciendo: Tendrán en reverencia
á mi hijo.
7 Mas aquellos labradores dijeron
entre sí: Este es el heredero; venid,
matémosle, y la heredad será nuestra.
8 Y prendiéndole, le mataron, y echa-
ron fuera de la viña.
9 ¿Qué, pues, hará el señor de la viña?
Vendrá, y destruirá á estos labradores,
y dará su viña á otros.
10 ¿Ni aun esta Escritura habéis leído:
[p]La piedra que desecharon los que
edificaban, ésta es puesta por cabeza
de esquina;
11 Por el Señor es hecho esto, y es
cosa maravillosa en nuestros ojos?
12 Y procuraban prenderle, [q]porque
entendían que decía á ellos aquella
parábola; mas temían á la multitud;
y dejándole, se fueron.

13 Y [a]envían á él algunos de los Fariseos y de los Herodianos, para que le sorprendiesen en *alguna* palabra.

14 Y viniendo ellos, le dicen: Maestro, sabemos que eres hombre de verdad, y *que* no te cuidas de nadie; porque no miras á la apariencia de hombres, antes con verdad enseñas el camino de Dios: ¿Es lícito dar tributo á César, ó no? ¿Daremos, ó no daremos?

15 Entonces él, como entendía la hipocresía de ellos, les dijo: [e]¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea.

16 Y ellos se la trajeron y les dice: ¿Cúya es esta imagen y esta inscripción? Y ellos le dijeron: De César.

17 Y respondiendo Jesús, les dijo: Dad lo que es de César á César; y lo que es de Dios, á Dios. Y se maravillaron de ello.

18 Entonces vienen á él los Saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo:

19 Maestro, Moisés nos escribió, [h]que si el hermano de alguno muriese, y dejase mujer, y no dejase hijos, que su hermano tome su mujer, y levante linaje á su hermano.

20 Fueron siete hermanos: y el primero tomó mujer, y muriendo, no dejó simiente;

21 Y la tomó el segundo, y murió, y ni aquél tampoco dejó simiente; y el tercero, de la misma manera.

22 Y la tomaron los siete, y tampoco dejaron simiente: á la postre murió también la mujer.

23 En la resurrección, pues, cuando resucitaren, ¿de cuál de ellos será mujer? porque los siete la tuvieron por mujer.

24 Entonces respondiendo Jesús, les dice: ¿No erráis por eso, porque no sabéis las Escrituras, ni la potencia de Dios?

25 Porque cuando resucitarán de los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento, mas son como los ángeles que *están* en los cielos.

26 Y de que los muertos hayan de resucitar, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios [p]en la zarza, diciendo: [q]Yo *soy* el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?

27 No es Dios de muertos, mas Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis.

28 Y llegándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?

29 Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: [s]Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.

30 Amarás pues al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas; este es el principal mandamiento.

31 Y el segundo es semejante á él: [t]Amarás á tu prójimo como á ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.

32 Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, [b]y no hay otro fuera de él;

33 Y que amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todas las fuerzas, y amar al prójimo como á sí mismo, [c]más es que todos los holocaustos y sacrificios.

34 Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dice: No estás lejos del reino de Dios. [d]Y ya ninguno osaba preguntarle.

35 [f]Y respondiendo Jesús decía, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?

36 Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo: [g]Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies.

37 Luego llamándole el mismo David Señor, ¿de dónde, pues, es su hijo? Y los *que eran* del común del pueblo le oían de buena gana.

38 Y les decía en su doctrina: [i]Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y aman las [j]salutaciones en las plazas,

39 Y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas;

40 Que devoran [k]las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor juicio.

41 [l]Y estando sentado Jesús delante del [m]arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba [n]dinero en el arca: y muchos ricos echaban mucho.

42 Y como vino una viuda pobre, echó dos blancas, que son un maravedí.

43 Entonces llamando á sus discípulos, les dice: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca:

44 Porque todos han echado de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su alimento.

CAPÍTULO 13

Y SALIENDO del templo, [o]le dice uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios.

2 Y Jesús respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.

3 Y sentándose en el monte de las Olivas delante del templo, le preguntaron aparte [r]Pedro y Jacobo y Juan y Andrés:

4 Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿y qué señal *habrá* cuando todas estas cosas han de cumplirse?

5 Y Jesús respondiéndoles, comenzó á decir: Mirad, que nadie os engañe;

6 Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy *el Cristo;* y engañarán á muchos.

7 Mas cuando oyereis de guerras y de rumores de guerras no os turbéis, porque conviene hacerse *así;* mas aun no *será* el fin.

8 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá

a *Mt.* 22. 15-46. *Lc.* 20. 20-38.
b Dt. 4. 35.
c 1 S. 15. 22.
d Mt. 22. 46. Lc. 20. 40.
e Jn. 8. 6.
f *Lc.* 20. 41-44.
g Sal. 110. 1.
h Dt. 25. 5.
i Lc. 20. 45-47.
j Mt. 23. 6, 7.
k Mt. 23. 14.
l *Lc.* 21. 1-4.
m Jn. 8. 20.
n Mt. 10. 9.
o Hasta ver. 37, *Mt.* 24. 1-51. *Lc.* 21. 5-36.
p Lc. 20. 37.
q Ex. 3. 6.
r Mt. 17. 1.
s Dt. 6. 4, 5.
t Lv. 19. 18.

terremotos en muchos lugares, y habrá
hambres y alborotos; principios de
dolores *serán* estos.
9 Mas vosotros mirad por vosotros:
[a] porque os entregarán en los concilios,
y en sinagogas seréis azotados: y de-
lante de presidentes y de reyes seréis
llamados por causa de mí, en testi-
monio á ellos.
10 Y [c] á todas las gentes conviene que
el evangelio sea predicado antes.
11 Y cuando os trajeren para entre-
garos, [e] no premeditéis qué habéis de
decir, ni *lo* penséis: mas lo que os
fuere dado en aquella hora, eso hablad;
porque no sois vosotros los que habláis,
sino el Espíritu Santo.
12 Y entregará á la muerte el hermano
al hermano, y el padre al hijo: y se
levantarán los hijos contra los padres,
y los matarán.
13 Y seréis aborrecidos de todos por
mi nombre: mas [g] el que perseverare
hasta el fin, éste será salvo.
14 Empero cuando viereis [h] la abomi-
nación de asolamiento, que fué dicha
por el profeta Daniel, que estará donde
no debe (el que lee, entienda), entonces
los que estén en Judea huyan á los
montes;
15 Y el que esté sobre el terrado, no
descienda á la casa, ni entre para tomar
algo de su casa;
16 Y el que estuviere en el campo, no
vuelva atrás á tomar su capa.
17 Mas ¡ay de las preñadas, y de las
que criaren en aquellos días!
18 Orad pues, que no acontezca vuestra
huída en invierno.
19 Porque aquellos días serán de aflic-
ción, cual nunca fué desde el principio
de la creación que crió Dios, hasta este
tiempo, ni será.
20 Y si el Señor no hubiese abreviado
aquellos días, ninguna carne se sal-
varía; mas por causa de los esco-
gidos que él escogió, abrevió aquellos
días.
21 Y entonces si alguno [l] os dijere:
He aquí, aquí está el Cristo; ó, He
aquí, allí *está*, no *le* creáis.
22 Porque se levantarán falsos Cristos
y falsos profetas, y darán señales y
prodigios, para engañar, si se pudiese
hacer, aun á los escogidos.
23 Mas vosotros mirad; os lo he dicho
antes todo.
24 Empero en aquellos días, [n] después
de aquella aflicción, el sol se obscure-
cerá, y la luna no dará su resplandor;
25 Y las estrellas caerán del cielo, y
las virtudes que están en los cielos
serán conmovidas;
26 Y entonces verán al Hijo del
hombre, que vendrá en las nubes con
mucha potestad y gloria.
27 Y entonces enviará sus ángeles, y
juntará sus escogidos de los cuatro
vientos, desde el cabo de la tierra hasta
el cabo del cielo.
28 De la higuera aprended [q] la seme-
janza: Cuando su rama ya se enternece,
y brota hojas, conocéis que el verano
está cerca:
29 Así también vosotros, cuando

a *Mt.* 10. 17-22.
b Heb. 1. 7.
c Mt. 24. 14.
d Lc. 21. 36. Ef. 6. 18.
e Mt. 6. 25, etc.
f Mt. 25. 14. Lc 19. 12.
g Dn. 12. 12. Mt. 10. 22 y 24. 13. Ap. 2. 10.
h Mt. 24. 15.
i *Mt.* 26. 2-5. *Lc.* 22. 1, 2.
j *Mt.* 26. 6-13. *Jn.* 12. 1-8.
k Mt. 18. 28. op. 12. 15.
l Mt. 24. 23. Lc. 21. 8.
m Mt. 26. 12.
n Is. 13. 10. Ez 32. 7. Jl. 2. 10, 31 y 3. 15. Mt. 24. 29.
o *Mt.* 26. 14-16. *Lc.* 22. 3-6.
p *Mt.* 26. 17-19. *Lc.* 22. 7-13.
q Mt. 24. 32. Lc. 21. 29, etc.
r Lc. 22. 8.

viereis hacerse estas cosas, conoce
que está cerca, á las puertas.
30 De cierto os digo que no pasará est
generación, que todas estas cosas n
sean hechas.
31 El cielo y la tierra pasarán, ma
mis palabras no pasarán.
32 Empero de aquel día y de la hor
[b] nadie sabe; ni aun los ángeles qu
están en el cielo, ni el Hijo, sino
Padre.
33 Mirad, [d] velad y orad: porque n
sabéis cuándo será el tiempo.
34 Como [f] el hombre que partiéndos
lejos, dejó su casa, y dió facultad á su
siervos, y á cada uno su obra, y
portero mandó que velase:
35 Velad pues, porque no sabéis cuán
do el señor de la casa vendrá; *si* á l
tarde, ó á la media noche, ó al cant
del gallo, ó á la mañana;
36 Porque cuando viniere de repent
no os halle durmiendo.
37 Y las cosas que á vosotros digo,
todos *las* digo: Velad.

CAPÍTULO 14

Y DOS días después [i] era la Pascu
y *los días* de los panes sin leva
dura: y procuraban los príncipes de lo
sacerdotes y los escribas cómo le pren
derían por engaño, y le matarían.
2 Y decían: No en el día de la fiest
porque no se haga alboroto del pueblo
3 Y estando él en Bethania [j] en cas
de Simón el leproso, y sentado á l
mesa, vino una mujer teniendo un ala
bastro de ungüento de nardo espiqu
de mucho precio; y quebrando el ala
bastro, derramóselo sobre su cabeza.
4 Y hubo algunos que se enojaro
dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se h
hecho este desperdicio de ungüento?
5 Porque podía esto ser vendido po
más de trescientos [k] denarios, y dars
á los pobres. Y murmuraban contr
ella.
6 Mas Jesús dijo: Dejadla; ¿por qu
la fatigáis? buena obra me ha hecho;
7 Que siempre tendréis los pobres co
vosotros, y cuando quisiereis les po
dréis hacer bien; mas á mí no siempr
me tendréis.
8 Esta ha hecho lo que podía; porqu
se ha anticipado á ungir mi cuerpo par
la [m] sepultura.
9 De cierto os digo que donde quier
que fuere predicado este evangelio e
todo el mundo, también esto que h
hecho ésta, será dicho para memori
de ella.
10 Entonces Judas Iscariote, [o] uno d
los doce, vino á los príncipes de lo
sacerdotes, para entregársele.
11 Y ellos oyéndolo se holgaron,
prometieron que le darían dineros. Y
buscaba oportunidad cómo le entre
garía.
12 Y el primer día [p] de los panes si
levadura, cuando sacrificaban la pascua
sus discípulos le dicen: ¿Dónde quiere
que vayamos á disponer para que co
mas la pascua?
13 Y envía [r] dos de sus discípulos, y
les dice: Id á la ciudad, y os encontrará

un hombre que lleva un cántaro de
agua; seguidle;
14 Y donde entrare, decid al señor de
la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está
el aposento donde he de comer la
pascua con mis discípulos?
15 Y él os mostrará un gran cenáculo
ya preparado: aderezad para nosotros
allí.
16 Y fueron sus discípulos, y vinieron
á la ciudad, y hallaron como les había
dicho; y aderezaron la pascua.
17 Y llegada la tarde, [b]fué con los
doce.
18 Y como se sentaron á la mesa y
comiesen, dice Jesús: De cierto os digo
que uno de vosotros, que come con-
migo, me ha de entregar.
19 Entonces ellos comenzaron á en-
tristecerse, y á decirle cada uno por sí:
¿*Seré* yo? Y el otro: ¿*Seré* yo?
20 Y él respondiendo les dijo: *Es* uno
de los doce que moja conmigo en el
plato.
21 A la verdad el Hijo del hombre
va, como está de él escrito; mas ¡ay de
aquel hombre por quien el Hijo del
hombre es entregado! bueno le fuera
á aquel hombre si nunca hubiera na-
cido.
22 Y estando ellos comiendo, [f]tomó
Jesús pan, y bendiciendo, partió y les
dió, y dijo: Tomad, esto es mi cuerpo.
23 Y tomando el vaso, habiendo hecho
gracias, les dió: y bebieron de él
todos.
24 Y les dice: Esto es mi sangre del
nuevo pacto, que por muchos es derra-
mada.
25 De cierto os digo que no beberé
más del fruto de la vid, hasta aquel día
cuando lo beberé nuevo en el reino de
Dios.
26 Y [g]como hubieron cantado el him-
no, se salieron al monte de las Olivas.
27 Jesús entonces les dice: Todos
seréis escandalizados en mí esta noche;
porque escrito está: [h]Heriré al pastor,
y serán derramadas las ovejas.
28 Mas después que haya resucitado,
iré delante de vosotros á Galilea.
29 Entonces Pedro le dijo: Aunque
[i]todos sean escandalizados, mas no yo.
30 Y le dice Jesús: De cierto te digo
que tú, hoy, en esta noche, antes que
el gallo haya cantado [k]dos veces, me
negarás tres veces.
31 Mas él con mayor porfía decía: Si
me fuere menester morir contigo, no
te negaré. También todos decían lo
mismo.
32 Y [m]vienen al lugar que se llama
Gethsemaní, y dice á sus discípulos:
Sentaos aquí, entre tanto que yo oro.
33 Y toma consigo á Pedro y á Jacobo
y á Juan, y comenzó á atemorizarse, y
á angustiarse.
34 Y les dice: Está muy triste mi
alma, hasta la muerte: esperad aquí y
velad.
35 Y yéndose un poco adelante, se
postró en tierra, y oró que si fuese
posible, [p]pasase de él aquella hora.
36 Y decía: [q]Abba, Padre, todas las
cosas son á ti posibles; traspasa de mí

a Mt. 26. 39, 42.
b Mt. 26. 20-24.
c cp. 9. 6.
d Jn. 18. 1.
e Mt. 26. 47-56. Lc. 22. 47-53. Jn. 18. 3-11.
f Mt. 26. 26-29. Lc. 22. 19, 20. 1 Co. 11-23, 25.
g Mt. 26. 30-35.
h Zac. 13. 7.
i Jn. 21. 15.
j Mt. 26. 57-68. Lc. 22. 54. Jn. 18. 12-15, 19-24.
k Mt. 26. 34, 75. Lc. 22. 34, 60. Jn. 13. 38 y 18. 27.
l Jn. 18. 18, 25.
m Mt. 26. 36-46. Lc. 22. 39-42, 45, 46.
n cp. 15. 29.
o Hch. 7. 48 y 17. 24. He. 9. 11, 24.
p Jn. 12. 27 y 13. 1.
q Ro. 8. 15.

este vaso; empero no lo que yo quiero,
sino lo que tú.
37 Y vino y los halló durmiendo; y
dice á Pedro: ¿Simón, duermes? ¿No
has podido velar una hora?
38 Velad y orad, para que no entréis
en tentación: el espíritu á la verdad es
presto, mas la carne enferma.
39 Y volviéndose á ir, oró, y dijo [a]las
mismas palabras.
40 Y vuelto, los halló otra vez durmien-
do, porque los ojos de ellos estaban car-
gados; y [c]no sabían qué responderle.
41 Y vino la tercera vez, y les dice:
Dormid ya y descansad: basta, [d]la
hora es venida; he aquí, el Hijo del
hombre es entregado en manos de los
pecadores.
42 Levantaos, ¡vamos: he aquí, el que
me entrega está cerca.
43 Y luego, aun hablando él, [e]vino
Judas, que era uno de los doce, y con
él una compañía con espadas y palos,
de parte de los príncipes de los sacer-
dotes, y de los escribas y de los an-
cianos.
44 Y el que le entregaba les había
dado señal común, diciendo: Al que yo
besare, aquél es: prendedle, y llevadle
con seguridad.
45 Y como vino, se acercó luego á él, y
le dice: Maestro, Maestro. Y le besó.
46 Entonces ellos echaron en él sus
manos, y le prendieron.
47 Y uno de los que estaban allí, sa-
cando la espada, hirió al siervo del
sumo sacerdote, y le cortó la oreja.
48 Y respondiendo Jesús, les dijo:
¿Como á ladrón habéis salido con
espadas y con palos á tomarme?
49 Cada día estaba con vosotros en-
señando en el templo, y no me tomas-
teis; pero *es así*, para que se cumplan
las Escrituras.
50 Entonces dejándole todos *sus disci-
pulos*, huyeron.
51 Empero un mancebillo le seguía
cubierto de una sábana sobre *el cuerpo*
desnudo; y los mancebos le pren-
dieron:
52 Mas él, dejando la sábana, se huyó
de ellos desnudo.
53 Y trajeron á Jesús [j]al sumo sacer-
dote; y se juntaron á él todos los
príncipes de los sacerdotes y los an-
cianos y los escribas.
54 Empero Pedro le siguió de lejos
hasta dentro del patio del sumo sacer-
dote; y estaba sentado con los servi-
dores, y [l]calentándose al fuego.
55 Y los príncipes de los sacerdotes y
todo el concilio buscaban testimonio
contra Jesús, para entregarle á la
muerte; mas no lo hallaban.
56 Porque muchos decían falso testi-
monio contra él; mas sus testimonios
no concertaban.
57 Entonces levantándose unos, dieron
falso testimonio contra él, diciendo:
58 Nosotros le hemos oído decir: [n]Yo
derribaré este templo [o]que es hecho
de mano, y en tres días edificaré otro
hecho sin mano.
59 Mas ni aun así se concertaba el
testimonio de ellos.

60 Entonces el sumo sacerdote, le-
vantándose en medio, preguntó á Jesús,
diciendo: ¿No respondes algo? ¿Qué
atestiguan éstos contra ti?
61 Mas él callaba, y nada respondía.
[a]El sumo sacerdote le volvió á pre-
guntar, y le dice: ¿Eres tú el Cristo, el
Hijo del Bendito?
62 Y Jesús le dijo: Yo soy; [b]y veréis
al Hijo del hombre sentado á la diestra
de la potencia *de Dios*, y viniendo en
las nubes del cielo.
63 Entonces el sumo sacerdote, ras-
gando sus vestidos, dijo: ¿Qué más
tenemos necesidad de testigos?
64 Oído habéis la blasfemia: ¿qué os
parece? Y ellos todos le condenaron
ser culpado de muerte.
65 [c]Y algunos comenzaron á escupir en
él, y cubrir su rostro, y á darle bofeta-
das, y decirle: Profetiza. Y los servi-
dores le herían de bofetadas.
66 Y estando Pedro abajo [e]en el atrio,
vino [h]una de las criadas del sumo
sacerdote;
67 Y como vió á Pedro que se ca-
lentaba, mirándole, dice: Y tú con
Jesús el Nazareno estabas.
68 Mas él negó, diciendo: No conozco,
ni sé lo que dices. Y se salió fuera á
la entrada; y [i]cantó el gallo.
69 Y la criada viéndole otra vez, co-
menzó á decir á los que estaban allí:
Este es de ellos.
70 Mas él negó otra vez. Y poco
después, los que estaban allí dijeron
otra vez á Pedro: Verdaderamente tú
eres de ellos; [j]porque eres Galileo, y
tu habla es semejante.
71 Y él comenzó á maldecir y á jurar:
No conozco á este hombre de quien
habláis.
72 Y el gallo cantó la [m]segunda vez: y
Pedro se acordó de las palabras que
Jesús le había dicho: Antes que el
gallo cante dos veces, me negarás tres
veces. Y pensando en esto, lloraba.

CAPÍTULO 15

Y LUEGO [o]por la mañana, habiendo
tenido consejo los príncipes de los
sacerdotes con los ancianos, y con los
escribas, y con todo el concilio, [p]lle-
varon á Jesús atado, y le entregaron á
Pilato.
2 Y Pilato le preguntó: [q]¿Eres tú el
Rey de los Judíos? Y respondiendo él,
le dijo: Tú *lo* dices.
3 Y los príncipes de los sacerdotes le
acusaban mucho.
4 Y le preguntó otra vez Pilato, di-
ciendo: ¿No respondes algo? Mira de
cuántas cosas te acusan.
5 Mas Jesús ni aun con eso respondió;
de modo que Pilato se maravillaba.
6 Empero [s]en el día de la fiesta
les soltaba un preso, cualquiera que
pidiesen.
7 Y había uno, que se llamaba Ba-
rrabás, preso con sus compañeros de
motín que habían hecho muerte en
una revuelta.
8 Y viniendo la multitud, comenzó
á pedir *hiciese* como siempre les había
hecho.

a Lc. 22. 66, etc.
b Mt. 24. 30.
c Mt. 26. 67, 68. Lc. 22. 64.
d Mt. 27. 27–32.
e Mt. 26. 69–75. Lc. 22. 55–62. Jn. 18. 16–18, 25–27.
f Mt. 26. 3.
g Mt. 27. 27.
h ver. 54.
i ver. 30.
j Lc. 22. 59. Heb. 2. 7.
k Mt. 27. 33–56.
l Lc. 23. 33. Jn. 19. 17.
m ver. 30.
n Jn. 19. 14.
o Mt. 27. 1. Lc. 22. 66.
p Lc. 23. 1. Jn. 18. 28.
q Mt. 27. 11–14. Lc. 23. 2, 3. Jn. 18. 29–38.
r Is. 53. 12. Lc. 22. 37.
s Mt. 27. 15–26. Lc. 23. 17–25. Jn. 18. 39, 40.

9 Y Pilato les respondió, diciendo
¿Queréis que os suelte al Rey de lo
Judíos?
10 Porque conocía que por envidia l
habían entregado los príncipes de lo
sacerdotes.
11 Mas los príncipes de los sacerdote
incitaron á la multitud, que les soltas
antes á Barrabás.
12 Y respondiendo Pilato, les dice otr
vez: ¿Qué pues queréis que haga de
que llamáis Rey de los Judíos?
13 Y ellos volvieron á dar voces
Crucifícale.
14 Mas Pilato les decía: ¿Pues qu
mal ha hecho? Y ellos daban má
voces: Crucifícale.
15 Y Pilato, queriendo satisfacer a
pueblo, les soltó á Barrabás, y entreg
á Jesús, después de azotarle, para qu
fuese crucificado.
16 Entonces los soldados [d]le llevaro
dentro de [f]la sala, es á saber, al [g]Pre
torio; y convocan toda la cohorte.
17 Y le visten de púrpura; y ponién
dole una corona tejida de espinas,
18 Comenzaron luego á saludarle
¡Salve, Rey de los Judíos!
19 Y le herían en la cabeza con un
caña, y escupían en él, y le adoraba
hincadas las rodillas.
20 Y cuando le hubieron escarnecido
le desnudaron la púrpura, y le vistiero
sus propios vestidos, y le sacaron par
crucificarle.
21 Y cargaron á uno que pasaba, Simón
Cireneo, padre de Alejandro y de Rufo,
que venía del campo, para que llevase
su cruz.
22 [k]Y le llevan [l]al lugar de Gólgotha,
que declarado quiere decir: Lugar de
la Calavera.
23 Y le dieron á beber vino mezclado
con mirra; mas él no lo tomó.
24 Y cuando le hubieron crucificado,
repartieron sus vestidos, echando suer-
tes sobre ellos, qué llevaría cada uno.
25 Y era la hora de las tres [n]cuando le
crucificaron.
26 Y el título escrito de su causa era:
EL REY DE LOS JUDIOS.
27 Y crucificaron con él dos ladrones,
uno á su derecha, y el otro á su iz-
quierda.
28 Y se cumplió la Escritura, que dice:
[r]Y con los inicuos fué contado.
29 Y los que pasaban le denostaban,
meneando sus cabezas, y diciendo:
¡Ah! tú que derribas el templo de
Dios, y en tres días lo edificas,
30 Sálvate á ti mismo, y desciende de
la cruz.
31 Y de esta manera también los prín-
cipes de los sacerdotes escarneciendo,
decían unos á otros, con los escribas:
A otros salvó, á sí mismo no se puede
salvar.
32 El Cristo, Rey de Israel, descienda
ahora de la cruz, para que veamos y
creamos. También los que estaban
crucificados con él le denostaban.
33 Y cuando vino la hora de sexta,
fueron hechas tinieblas sobre toda la
tierra hasta la hora de nona.
34 Y á la hora de nona, exclamó Jesús

á gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama
sabachthani? que declarado, quiere de-
cir: [b]Dios mío, Dios mío, ¿por qué me
has desamparado?
35 Y oyéndole unos de los que estaban
allí, decían: He aquí, llama á Elías.
36 Y corrió uno, y empapando una
esponja en vinagre, y poniéndola en
una caña, le dió á beber, diciendo:
Dejad, veamos si vendrá Elías á qui-
tarle.
37 Mas Jesús, dando una grande voz,
espiró.
38 Entonces el velo del templo se
rasgó en dos, de alto á bajo.
39 Y [f]el centurión que estaba delante
de él, viendo que había espirado así
clamando, dijo: Verdaderamente este
hombre era el Hijo de Dios.
40 Y también estaban *algunas* mu-
jeres mirando de lejos; entre las cuales
estaba María Magdalena, y María la
madre de Jacobo el menor y de José, y
[i]Salomé;
41 Las cuales, estando aún él en Ga-
lilea, le habían seguido, y le servían; y
otras muchas que juntamente con él
habían subido á Jerusalem.
42 Y [l]cuando fué la tarde, porque era
la [m]preparación, es decir, la víspera del
sábado,
43 José de Arimatea, [o]senador noble,
que también [p]esperaba el reino de
Dios, vino, y osadamente entró á Pilato,
y pidió el cuerpo de Jesús.
44 Y Pilato se maravilló que ya fuese
muerto; y haciendo venir al [s]centurión,
preguntóle si era ya muerto.
45 Y enterado del centurión, dió el
cuerpo á José:
46 El cual compró una sábana, y qui-
tándole, le envolvió en la sábana: y le
puso en un sepulcro que estaba cavado
en una peña; y revolvió una piedra á
la puerta del sepulcro.
47 Y María Magdalena, y María *madre*
de José, [a]miraban donde era puesto.

CAPÍTULO 16

Y [d]COMO pasó el sábado, [e]María
Magdalena, y [g]María *madre* de Ja-
cobo, y [g]Salomé, [i]compraron *drogas*
aromáticas, para venir á ungirle.
2 Y muy de mañana, el primer *día*
de la semana, vienen al sepulcro, *ya*
salido el sol.
3 Y decían entre sí: ¿Quién nos re-
volverá la piedra de la puerta del se-
pulcro?

a cp. 15. 46.
b Sal. 22. 1.
c Lc. 24. 3, 4. Jn. 20. 11, 12.
d cp. 14. 29, 31, 37, 72.
e Mt. 26. 32. cp. 14. 28.
f Mt. 27. 54. Lc. 23. 47.
g ver. 10. Lc. 24. 9.
h Lc. 8. 2.
i cp. 16. 1.
j Mt. 28. 10. Lc. 24. 10. Jn. 20. 18.
k Lc. 24. 11, 25.
l *Mt.* 27. 57-61. *Lc.* 23. 50-56. *Jn.* 19. 38-42.
m Mt. 27. 62.
n Lc. 24. 13.
o Lc. 23. 50.
p Lc. 2. 25.
q Lc. 24. 33-35.
r Lc. 24. 36. Jn. 20. 19.
s ver. 39.
t vers. 11, 13.
u Mt. 28. 19.
v Jn. 3. 18, 36.
x Mt. 28. 19.
y Jn. 3. 18, 19 y 12. 48.
z Hch. 5. 16 y 8. 7 y 16. 18 y 19. 12.
a Lc. 23 55.
b Hch. 2. 4.
c Hch. 28. 3-5.
d *Mt.* 28. 1-8. *Lc.* 24. 1-10.
e Jn. 20. 1.
f Hch. 5. 15, 16 y 28. 8.
g cp. 15. 40.
h Hch. 9. 12, 17.
i Lc. 23. 56 y 24. 1. Jn. 19. 40.
j Lc. 24. 51. Hch. 1. 2.
k Sal. 110. 1.
l Hch. 5. 12 y 14. 3. He. 2. 4.

4 Y como miraron, ven [a]la piedra re-
vuelta; que era muy grande.
5 Y entradas en el sepulcro, [c]vieron
un mancebo sentado al lado derecho,
cubierto de una larga ropa blanca; y se
espantaron.
6 Mas él les dice: No os asustéis;
buscáis á Jesús Nazareno, el que fué
crucificado; resucitado há, no está
aquí; he aquí el lugar en donde le
pusieron.
7 Mas id, decid á sus discípulos y á
[d]Pedro, que él va antes que vosotros á
Galilea: allí le veréis, [e]como os dijo.
8 Y ellas se fueron huyendo del se-
pulcro; porque las había tomado tem-
blor y espanto; [g]ni decían nada á
nadie, porque tenían miedo.
9 Mas como Jesús resucitó por la
mañana, el primer *día* de la semana,
apareció primeramente á María Mag-
dalena, de la cual había [h]echado siete
demonios.
10 Yendo ella, [j]lo hizo saber á los que
habían estado con él, *que estaban* tristes
y llorando.
11 Y ellos como oyeron que vivía, y
que había sido visto de ella, [k]no *lo*
creyeron.
12 Mas después apareció en otra
forma [n]á dos de ellos que iban ca-
minando, yendo al campo.
13 Y ellos fueron, y lo hicieron saber á
los otros; y [q]ni aun á ellos creyeron.
14 Finalmente [r]se apareció á los once
mismos, estando sentados á la mesa, y
censuróles su incredulidad y dureza de
corazón, [t]que no hubiesen creído á los
que le habían visto resucitado.
15 Y les dijo: [u]Id por todo el mundo;
predicad el evangelio á toda criatura.
16 [v]El que creyere y [x]fuere bautizado,
será salvo; [y]mas el que no creyere,
será condenado.
17 Y estas señales seguirán á los que
creyeren: [z]En mi nombre echarán
fuera demonios; [b]hablarán nuevas
lenguas;
18 [c]Quitarán serpientes, y si bebieren
cosa mortífera, no les dañará; [f]sobre
los enfermos [h]pondrán sus manos, y
sanarán.
19 Y el Señor, después que les habló,
fué [j]recibido arriba en el cielo, y
[k]sentóse á la diestra de Dios.
20 Y ellos, saliendo, predicaron en
todas partes, obrando con ellos el
Señor, y confirmando la palabra co
las [l]señales que se seguían. Amén.

EL SANTO EVANGELIO
SEGÚN
SAN LUCAS.

CAPÍTULO 1

HABIENDO muchos tentado á po-
ner en orden la historia de las
cosas que entre nosotros han sido
ciertísimas,
2 Como nos lo enseñaron [a]los que
desde el [b]principio lo vieron por sus
ojos, y fueron [c]ministros de la palabra;
3 Me ha parecido también *á mí*, des-
pués de haber entendido todas las
cosas desde el principio con diligencia,
escribírtelas por orden, oh [e]muy buen
[f]Teófilo,
4 Para que conozcas la verdad [g]de las
cosas en las cuales has sido enseñado.
5 HUBO [h]en los días de Herodes,
rey de Judea, un sacerdote llamado
Zacarías, [i]de la suerte de Abías; y su
mujer, de las hijas de Aarón, llamada
Elisabet.
6 Y eran ambos [k]justos delante de
Dios, andando sin reprensión en todos
los mandamientos y estatutos del
Señor.
7 Y no tenían hijo, porque Elisabet
era estéril, y ambos eran avanzados en
días.
8 Y aconteció que ejerciendo Zacarías
el sacerdocio delante de Dios [o]por el
orden de su vez,
9 Conforme á la costumbre del sacer-
docio, salió en suerte [r]á poner el
incienso, entrando en el templo del
Señor.
10 Y toda la multitud [t]del pueblo
[u]estaba fuera orando á la hora del
incienso.
11 Y se le apareció el ángel del Señor
puesto en pie á la derecha [x]del altar del
incienso.
12 Y se turbó Zacarías viéndo*le*, [y]y
cayó temor sobre él.
13 Mas el ángel le dijo: Zacarías, no
temas; porque tu oración ha sido oída,
y tu mujer Elisabet te parirá un hijo, y
[c]llamarás su nombre Juan.
14 Y tendrás gozo y alegría, y [d]muchos
se gozarán de su nacimiento.
15 Porque será grande delante de Dios,
y [e]no beberá vino ni sidra; y será lleno
del Espíritu Santo, aun desde el seno
de su madre.
16 Y á muchos de los hijos de Israel
convertirá al Señor Dios de ellos.
17 [j]Porque él irá delante de él con el
espíritu y virtud de Elías, [k]para con-
vertir los corazones de los padres á los
hijos, y los rebeldes á la prudencia de
los justos, [l]para aparejar al Señor un
pueblo apercibido.
18 Y dijo Zacarías al ángel: [m]¿En qué
conoceré esto? porque yo soy viejo, y
mi mujer avanzada en días.
19 Y respondiendo el ángel le dijo: Yo
soy [o]Gabriel, que estoy delante de Dios;

a He. 2. 3.
2 P. 1. 16.
1 Jn. 1. 1.
b Mr. 1. 1.
Jn. 15. 27.
c Hch. 26. 16.
1 Co. 4. 1.
d ver. 62.
e Hch. 23. 26.
f Hch. 1. 1.
g Jn. 20. 31.
h Mt. 2. 1.
i 1 Cr. 24. 10.
j Gn. 30. 23.
k Gn. 7. 1.
Fil. 3. 6.
l ver. 19.
m Mt. 1. 18.
n Mt. 1. 16, 20.
o 1 Cr. 24. 19.
2 Cr. 8. 14
y 31. 2.
p Jue. 6. 12.
q ver. 42.
r Ex. 30. 7, 8.
1 Cr. 23. 13.
2 Cr. 29. 11.
s ver. 12.
t Lv. 16. 17.
u Sal. 141. 2.
Ap. 8. 3, 4.
v Is. 7. 14.
Mt. 1. 21.
cp. 2. 21.
x Ex. 30. 1.
y ver. 29.
cp. 2. 9
y 5. 8.
Hch. 10. 4.
z vers. 35, 76.
cp. 6. 35.
a 2 S. 7. 13,
16.
Sal. 132. 11.
Is. 9. 6, 7
y 16. 5.
b Dn. 2. 44
y 7. 14, 27.
c ver. 60.
d ver. 58.
e Nm. 6. 3.
f Mt. 1. 18, 20.
g vers. 32. 76.
cp. 6. 35.
h Mt. 14. 33.
i ver. 58.
j Mt. 11. 14.
k Mal. 4. 6.
l Mal. 3. 1.
Mt. 11. 10.
Mr. 1. 2.
m Gn. 17. 17.
n ver. 65.
Jos. 20. 7
y 21. 11.
o ver. 26.
Dn. 8. 16
y 9. 21.
Mt. 18. 10.

y soy enviado á hablarte, y á darte esta
buenas nuevas.
20 Y he aquí estarás mudo y no podrá
hablar, hasta el día que esto sea hecho
por cuanto no creíste á mis palabras
las cuales se cumplirán á su tiempo.
21 Y el pueblo estaba esperando
Zacarías, y se maravillaban de que é
se detuviese en el templo.
22 Y saliendo, no les podía hablar: y
entendieron que había visto visión e
el templo: y él les [d]hablaba por señas
y quedó mudo.
23 Y fué, que cumplidos los días de su
oficio, se vino á su casa.
24 Y después de aquellos días concibió
su mujer Elisabet, y se encubrió po
cinco meses, diciendo:
25 Porque el Señor me ha hecho así
en los días en que miró [j]para quitar mi
afrenta entre los hombres.
26 Y al sexto mes, el ángel [l]Gabriel
fué enviado de Dios á una ciudad de
Galilea, llamada Nazaret,
27 A una virgen [m]desposada con un
varón que se llamaba José, [n]de la casa
de David: y el nombre de la virgen era
María.
28 Y entrando el ángel á donde estaba,
dijo, ¡Salve, muy favorecida! [p]el Seño
es contigo: [q]bendita tú entre las mu-
jeres.
29 Mas ella, cuando le vió, [s]se turbó
de sus palabras, y pensaba qué salu-
tación fuese ésta.
30 Entonces el ángel le dijo: María,
no temas, porque has hallado gracia
cerca de Dios.
31 Y he aquí, concebirás [v]en tu seno,
y parirás un hijo, y llamarás su nombre
JESUS.
32 Este será grande, y será llamado
Hijo del [z]Altísimo: y [a]le dará el Señor
Dios el trono de David su padre:
33 Y reinará en la casa [b]de Jacob por
siempre; y de su reino no habrá fin.
34 Entonces María dijo al ángel:
¿Cómo será esto? porque no conozco
varón.
35 Y respondiendo el ángel le dijo:
[f]El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la
virtud del [g]Altísimo te hará sombra;
por lo cual también lo Santo que na-
cerá, será llamado [h]Hijo de Dios.
36 Y he aquí, Elisabet [i]tu parienta,
también ella ha concebido hijo en su
vejez; y este es el sexto mes á ella que
es llamada la estéril:
37 Porque ninguna cosa es imposible
para Dios.
38 Entonces María dijo: He aquí la
sierva del Señor; hágase á mí conforme
á tu palabra. Y el ángel partió de ella.
39 En aquellos días levantándose
María, fué [n]á la montaña con priesa,
á una ciudad de Judá;

40 Y entró en casa de Zacarías, y sa-
ludó á Elisabet.
41 Y aconteció, que como oyó Elisabet
la salutación de María, la criatura saltó
en su vientre; y Elisabet [c]fué llena del
Espíritu Santo,
42 Y exclamó á gran voz, y dijo:
[f]Bendita tú entre las mujeres, y ben-
dito el fruto de tu vientre.
43 ¿Y de dónde esto á mí, que la madre
de [g]mi Señor venga á mí?
44 Porque he aquí, como llegó la voz
de tu salutación á mis oídos, la criatura
saltó de alegría en mi vientre.
45 Y [k]bienaventurada la que creyó,
porque se cumplirán las cosas que le
fueron dichas *de parte* del Señor.
46 Entonces María dijo: [l]Engrandece
mi alma [m]al Señor;
47 Y mi espíritu se alegró en [o]Dios mi
Salvador.
48 Porque [r]ha mirado á la bajeza de
su criada; porque he aquí, desde ahora
me dirán [t]bienaventurada todas las
generaciones.
49 Porque me [v]ha hecho grandes cosas
el Poderoso; y [x]santo es su nombre.
50 Y [y]su misericordia de generación á
generación á los que le temen.
51 Hizo valentía [b]con su brazo: [c]es-
parció los soberbios del pensamiento
de su corazón.
52 Quitó los poderosos [e]de los tronos,
y levantó á los humildes.
53 A los hambrientos [h]hinchió de
bienes; y á los ricos envió vacíos.
54 Recibió á Israel su siervo, [i]acor-
dándose de la misericordia,
55 Como habló [j]á nuestros padres, á
Abraham y á su simiente para siempre.
56 Y se quedó María con ella como
tres meses: después se volvió á su
casa.
57 Y á Elisabet se le cumplió el tiempo
de parir, y parió un hijo.
58 Y oyeron los vecinos y [n]los parientes
que Dios había hecho con ella grande
misericordia, y [p]se alegraron con ella.
59 Y aconteció, que [r]al octavo día
vinieron para circuncidar al niño; y
le llamaban del nombre de su padre,
Zacarías.
60 Y respondiendo su madre, dijo:
[u]No; sino Juan será llamado.
61 Y le dijeron: ¿Por qué? nadie hay
en tu parentela que se llame de este
nombre.
62 Y hablaron por señas á su padre,
cómo le quería llamar.
63 Y demandando la tablilla, escribió,
diciendo: Juan es su nombre. Y todos
se maravillaron.
64 Y luego [x]fué abierta su boca y su
lengua, y habló bendiciendo á Dios.
65 Y fué un [y]temor sobre todos los
vecinos de ellos; y en todas [z]las mon-
tañas de Judea fueron divulgadas todas
estas cosas.
66 Y todos los que las oían, las con-
servaban en su corazón, diciendo:
¿Quién será este niño? Y [bb]la mano del
Señor estaba con él.
67 Y Zacarías su padre [cc]fué lleno de
Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:
68 Bendito el [ii]Señor Dios de Israel,

a Ex. 3. 16. Sal. 111. 9. cp. 2. 38.
b Sal. 132. 17.
c ver. 67.
d Jer. 23. 5, 6 y 30. 9.
e Hch. 3. 21.
f ver. 28.
g cp. 2. 11.
h ver. 54.
i Sal. 105. 8, 9.
j Gn. 22. 16.
k Jn. 20. 29.
l 1 S. 2. 1-10.
m Sal. 84. 2, 3.
n Ef. 4. 24.
o 1 Ti. 1. 1. Tit. 3. 4.
p Mt. 11. 9.
q ver. 32.
r 1 S. 1. 11. Sal. 138. 6.
s ver. 17.
t ver. 45.
u cp. 11. 52.
v Sal. 71. 19 y 126. 2, 3.
x Sal. 111. 9.
y Sal. 103. 17.
1 ó, *la aurora.* Mal. 4. 2. Ef. 5. 14. 2 P. 1. 19.
z Is. 9. 2. Mt. 4. 16.
a Is. 42. 7.
b Sal. 98. 1. Is. 40. 10.
c Sal. 33. 10.
d cp. 2. 14.
e 1 S. 2. 7, 8.
f cp. 2. 40.
g Mt. 3. 1.
h 1 S. 2. 5. Sal. 34. 10.
i Sal. 98. 3.
j Gn. 17. 19.
k Hch. 17. 7.
l Hch. 5. 37.
m cp. 3. 1.
n ver. 36.
o cp. 1. 26, 56.
p ver. 14.
q 1 S. 16. 1, 4. Jn. 7. 42.
r Gn. 17. 12. cp. 2. 21.
s Mt. 1. 16, 20. cp. 1. 27.
t cp. 1. 27.
u ver. 13.
v Mt. 2. 1.
x ver. 20.
y cp. 7. 16.
z ver. 39.
aa cp. 1. 12.
bb Sal. 80. 17. Hch. 11. 21.
cc Is. 9. 6.
dd ver. 4.
ee ver. 41.
ff Mt. 1. 21. Hch. 5. 31.
gg Mt. 1. 16 y 16. 16.
hh cp. 1. 43. Hch. 2. 36. Fil. 2. 11.
ii 1 R. 1. 48. Sal. 41. 13 y 72. 18 y 106. 48.

que [a]ha visitado y hecho redención á
su pueblo,
69 Y nos alzó [b]un cuerno de salvación
en la casa de David su siervo,
70 Como habló [d]por boca de sus santos
profetas que fueron [e]desde el prin-
cipio:
71 Salvación de nuestros enemigos,
y de mano de todos los que nos abo-
rrecieron;
72 [h]Para hacer misericordia con nues-
tros padres, y [i]acordándose de su santo
pacto;
73 Del juramento [j]que juró á Abra-
ham nuestro padre, que nos había de
dar
74 Que sin temor librados de nuestros
enemigos, le serviríamos
75 En santidad [n]y en justicia delante
de él, todos los días nuestros.
76 Y tú, niño, [p]profeta del [q]Altísimo
serás llamado; porque [s]irás ante la faz
del Señor, para aparejar sus caminos;
77 Dando [u]conocimiento de salud á su
pueblo, para remisión de sus pecados,
78 Por las entrañas de misericordia de
nuestro Dios, con que nos visitó de lo
alto [1]el Oriente,
79 [z]Para dar luz [a]á los que habitan en
tinieblas y en sombra de muerte; para
encaminar nuestros pies por camino de
[d]paz.
80 Y [f]el niño crecía, y se fortalecía
en espíritu: y [g]estuvo en los desiertos
hasta el día que se mostró á Israel.

CAPÍTULO 2

Y ACONTECIÓ en aquellos días que
salió [k]edicto de parte de Augusto
César, que toda la tierra fuese empa-
dronada.
2 Este empadronamiento [l]primero
fué hecho siendo Cirenio [m]gobernador
de la Siria.
3 E iban todos para ser empadronados,
cada uno á su ciudad.
4 Y subió José de [o]Galilea de la ciudad
de Nazaret, á Judea, [q]á la ciudad de
David, que se llama Bethlehem, [s]por
cuanto era de la casa y familia de
David;
5 Para ser empadronado con María
[t]su mujer, desposada con él, la cual
estaba en cinta.
6 Y aconteció que [v]estando ellos allí,
se cumplieron los días en que ella había
de parir.
7 Y parió á su hijo primogénito, y le
envolvió en pañales, y acostóle en un
pesebre, porque no había lugar para
ellos en el mesón.
8 Y había pastores en la misma tierra,
que velaban y guardaban las vigilias
de la noche sobre su ganado.
9 Y he aquí el ángel del Señor vino
sobre ellos, y la claridad de Dios los
cercó de resplandor; [aa]y tuvieron gran
temor.
10 Mas el ángel les dijo: No temáis;
porque he aquí os doy nuevas de gran
gozo, que será para todo el pueblo:
11 Que [ee]os ha nacido hoy, [dd]en la
ciudad de David, [ff]un Salvador, [gg]que
es CRISTO [hh]el Señor.
12 Y esto os *será* por señal: hallaréis

al niño envuelto en pañales, echado en
un pesebre.
13 Y repentinamente fué con el ángel
[a]una multitud de los ejércitos celes-
tiales, [c]que alababan á Dios, y decían:
14 Gloria en las alturas á Dios, [d]y en
la tierra [e]paz, [f]buena voluntad para
con los hombres.
15 Y aconteció que como los ángeles
se fueron de ellos al cielo, los pastores
dijeron los unos á los otros: Pasemos
pues hasta [i]Bethlehem, y veamos esto
que ha sucedido, que el Señor nos ha
manifestado.
16 Y vinieron apriesa, y hallaron á
María, y á José, y al niño acostado en
el pesebre.
17 Y viéndolo, hicieron notorio lo que
les había sido dicho del niño.
18 Y todos los que oyeron, se mara-
villaron de lo que los pastores les
decían.
19 Mas [n]María guardaba todas estas
cosas, confiriéndolas en su corazón.
20 Y se volvieron los pastores glori-
ficando y alabando á Dios de todas las
cosas que habían oído y visto, como les
había sido dicho.
21 Y [r]pasados los ocho días para cir-
cuncidar al niño, llamaron su nombre
[s]JESÚS; el cual *le* fué puesto por el
ángel antes que él fuese concebido en
el vientre.
22 Y como se cumplieron [t]los días de
la purificación de ella, conforme á la
ley de Moisés, [u]le trajeron á Jerusalem
para presentarle al Señor,
23 (Como está escrito en la ley del
Señor: [v]Todo varón que abriere la ma-
triz, será llamado santo al Señor),
24 Y para dar la ofrenda, conforme á
lo que está dicho en la ley del Señor:
[y]un par de tórtolas, ó dos palominos.
25 Y he aquí, había un hombre en Jeru-
salem, llamado Simeón, y este hombre,
justo y pío, [z]esperaba la consolación
de Israel: y el Espíritu Santo era sobre
él.
26 Y había recibido respuesta del Es-
píritu Santo, [a]que no vería la muerte
antes que viese al Cristo del Señor.
27 Y vino [c]por Espíritu al templo.
Y cuando metieron al niño Jesús sus
padres en el templo, [d]para hacer por él
conforme á la costumbre de la ley,
28 Entonces él le tomó en sus brazos, y
bendijo á Dios, y dijo:
29 [g]Ahora despides, Señor, á tu siervo,
[h]conforme á tu palabra, en paz;
30 Porque [j]han visto mis ojos tu
salvación,
31 [k]La cual has aparejado en presencia
de todos los pueblos;
32 Luz para ser revelada [l]á los Gen-
tiles, y la gloria de tu pueblo Israel.
33 Y José y su madre estaban mara-
villados de las cosas que se decían de
él.
34 Y los bendijo Simeón, y dijo á su
madre María: He aquí, éste [q]es puesto
para [s]caída y para levantamiento de
muchos en Israel; y para señal á la que
[x]será contradicho;
35 Y [y]una espada traspasará tu alma
de ti misma, para que sean manifesta-

a Dn. 7. 10.
b Jos. 19. 24.
c Ap. 19. 5.
d cp. 19. 38.
Ap. 5. 13.
e Is. 57. 19.
cp. 1. 79.
Ef. 2. 14, 17.
f Jn. 3. 16.
Ef. 2. 4, 7.
g Hch. 26. 7.
1 Ti. 5. 5.
h cp. 5. 33.
i ver. 4.
j ver. 25.
k cp. 1. 68
y 24. 21.
l Mt. 2. 22, 23.
m cp. 4. 23.
n ver. 51.
o 1 S. 1. 3.
p Ex. 23. 14,
15.
Dt. 16. 1.
q Ex. 12. 15.
r Gn. 17. 12.
cp. 1. 59.
s Mt. 1. 21.
cp. 1. 31.
t Lv. 12. 2-6.
u ver. 4.
v Ex. 13. 2
Nm. 18. 15.
x cp. 5. 17.
y Lv. 12. 8.
z Is. 40. 1.
Mr. 15. 43.
a He. 11. 5.
b Jn. 2. 16.
c cp. 4. 1.
d ver. 22.
e ver. 39.
f ver. 19.
g Gn. 46. 30.
h ver. 26.
i 1 S. 2. 26.
j Is. 52. 10.
cp. 3. 6.
k Sal. 98. 2.
l Is. 42. 6
y 49. 6.
m Mt. 22. 17,
etc.
n cp. 2. 2.
o Mt. 14. 1,
etc.
Mr. 6. 14,
etc.
p Mt. 14. 3.
q Fil. 1. 17.
r Jn. 18. 13,
24.
Hch. 4. 6.
s Mt. 21. 44.
t Mt. 26. 3.
u *Mt.* 3. 1-12.
Mr. 1. 2-8.
v cp. 1. 80.
x Hch. 28. 22.
y Jn. 19. 25.

dos los pensamientos de muchos co
zones.
36 Estaba también *allí* Ana, profetis
hija de Phanuel, de la tribu de [b]Ase
la cual había venido en grande edad,
había vivido con su marido siete añ
desde su virginidad;
37 Y era viuda de hasta ochenta
cuatro años, que no se apartaba d
templo, [g]sirviendo de noche y de d
con [h]ayunos y oraciones.
38 Y ésta, sobreviniendo en la mism
hora, juntamente confesaba al Señ
y hablaba de él á todos los que [j]esper
ban la [k]redención en Jerusalem.
39 Mas como cumplieron todas l
cosas según la ley del Señor, se v
vieron á [l]Galilea, á [m]su ciudad de N
zaret.
40 Y el niño crecía, y fortalecíase,
se henchía de sabiduría; y la gracia d
Dios era sobre él.
41 E iban sus padres [o]todos los añ
á Jerusalem [p]en la fiesta de la Pascua
42 Y cuando fué de doce años, subiero
ellos á Jerusalem conforme á la co
tumbre del día de la fiesta.
43 Y acabados [q]los días, volviend
ellos, se quedó el niño Jesús en Jer
salem, sin saberlo José y su madre.
44 Y pensando que estaba en la com
pañía, anduvieron camino de un día
y le buscaban entre los parientes
entre los conocidos:
45 Mas como no le hallasen, volviero
á Jerusalem buscándole.
46 Y aconteció, que tres días despué
le hallaron en el templo, sentado e
medio de los [x]doctores, oyéndoles
preguntándoles.
47 Y todos los que le oían, se pasma
ban de su entendimiento y de sus re
puestas.
48 Y cuando le vieron, se maravilla
ron; y díjole su madre: Hijo, ¿por qu
nos has hecho así? He aquí, tu padr
y yo te hemos buscado con dolor.
49 Entonces él les dice: ¿Qué hay
¿por qué me buscabais? ¿No sabía
que en los negocios de [b]mi Padre m
conviene estar?
50 Mas ellos no entendieron las pala
bras que les habló.
51 Y descendió con ellos, y vino á
[e]Nazaret, y estaba sujeto á ellos. Y
su madre [f]guardaba todas estas cosa
en su corazón.
52 Y Jesús crecía en sabiduría, y en
edad, y [i]en gracia para con Dios y lo
hombres.

CAPÍTULO 3

Y EN el año quince del imperio d
[m]Tiberio César, [n]siendo gobernado
de Judea Poncio Pilato, y [o]Herodes
tetrarca de Galilea, y su hermano [p]Fe
lipe tetrarca de Iturea y de la provincia
de Traconite, y Lisanias tetrarca de
Abilinia,
2 Siendo sumos sacerdotes [r]Anás y
[t]Caifás, vino palabra del Señor sobre
[u]Juan, hijo de Zacarías, [v]en el de
sierto.
3 Y él vino por toda la tierra al
rededor del Jordán predicando el

bautismo del arrepentimiento [a]para la
remisión de pecados;
4 Como está escrito en el libro de las
palabras del profeta Isaías que dice:
[d]Voz del que clama en el desierto:
Aparejad el camino del Señor, haced
derechas sus sendas.
5 Todo valle se henchirá, y bajaráse
todo monte y collado; y los *caminos*
torcidos serán enderezados, y los ca-
minos ásperos allanados;
6 Y verá toda carne la salvación de
Dios.
7 Y decía á las gentes que salían para
ser bautizadas de él: ¡Oh generación
de víboras, [e]quién os enseñó á huir de
la ira que vendrá?
8 Haced, pues, frutos dignos de arre-
pentimiento, y no comencéis á decir
en vosotros mismos: Tenemos á Abra-
ham por padre: porque os digo que
puede Dios, aun de estas piedras, le-
vantar hijos á Abraham.
9 Y ya también el hacha está puesta á
la raíz de los árboles: todo árbol pues
que no hace buen fruto, es cortado,
y echado en el fuego.
10 Y las gentes le preguntaban, di-
ciendo: [f]¿Pues qué haremos?
11 Y respondiendo, les dijo: [h]El que
tiene dos túnicas, dé al que no tiene;
y el que tiene qué comer, haga lo
mismo.
12 Y vinieron también [j]publicanos
para ser bautizados, y le dijeron: Maes-
tro, ¿qué haremos?
13 Y él les dijo: [k]No exijáis más de lo
que os está ordenado.
14 Y le preguntaron también los sol-
dados, diciendo: Y nosotros, ¿qué ha-
remos? Y les dice: No hagáis extorsión
á nadie, ni calumniéis; y contentaos
con vuestras pagas.
15 Y estando el pueblo esperando, y
pensando todos de Juan en sus cora-
zones, [o]si él fuese el Cristo,
16 Respondió Juan, diciendo á todos:
Yo, á la verdad, os bautizo en agua;
mas viene quien es más poderoso que
yo, de quien no soy digno de desatar la
[p]correa de sus zapatos: él os bautizará
en Espíritu Santo y fuego;
17 Cuyo bieldo está en su mano, y
limpiará su era, y juntará el trigo en su
alfolí, y la paja quemará en fuego que
nunca se apagará.
18 Y amonestando, otras muchas cosas
también anunciaba al pueblo.
19 Entonces Herodes [v]el tetrarca,
siendo reprendido por él á causa de
Herodías, mujer de Felipe su herma-
no, y de todas las maldades que había
hecho Herodes,
20 Añadió también esto sobre todo,
que encerró á Juan en la cárcel.
21 Y aconteció que, [x]como todo el
pueblo se bautizaba, también Jesús
fué bautizado; y [z]orando, el cielo se
abrió,
22 Y descendió el Espíritu Santo sobre
él en forma corporal, como paloma, y
fué hecha una voz del cielo que decía:
Tú eres mi Hijo amado, en ti me he
complacido.
23 Y el mismo Jesús comenzaba á

a cp. 1. 77.
b Nm. 4. 3.
c cp. 4. 22. Jn. 6. 42.
d Is. 40. 3, 4.
e Mt. 1. 12.
f Hch. 2. 37.
g 2 S. 5. 14. 1 Cr. 3. 5 y 14. 4. Zac. 12. 12.
h Is. 58. 7. Stg. 2. 15, 16. 1 Jn. 3. 17.
i Mt. 1. 2-6.
j cp. 7. 29.
k cp. 19. 8.
l Gn. 11. 24, 26.
m Gn. 10. 24 y 11. 12, 13. 1 Cr. 1. 24.
n Gn. 5. 6, etc. y 11. 10, etc.
o Jn. 1. 19, 20.
p Mr. 1. 7.
q Gn. 5. 1, 2.
r Mt. 4. 1-11. Mr. 1. 12, 13.
s cp. 3. 3, 21.
t ver. 14.
u Mr. 1. 13.
v Mt. 14. 3. Mr. 6. 17.
x Mt. 3. 13-17. Mr. 1. 9-11.
y Dt. 8. 3.
z cp. 9. 28, 29.
a Jn. 12. 31. Ap. 13. 2.

ser [b]como de treinta años, [c]hijo de
José, como se creía; que fué hijo de
Elí,
24 Que fué de Mathat, que fué de Leví,
que fué de Melchî, que fué de Janna,
que fué de José,
25 Que fué de Mattathías, que fué de
Amós, que fué de Nahum, que fué de
Esli,
26 Que fué de Naggai, que fué de
Maat, que fué de Mattathías, que fué
de Semei, que fué de José, que fué de
Judá,
27 Que fué de Joanna, que fué de
Rhesa, que fué de [e]Zorobabel, que fué
de Salathiel,
28 Que fué de Neri, que fué de Melchî,
que fué de Abdi, que fué de Cosam,
que fué de Elmodam, que fué de
Er,
29 Que fué de Josué, que fué de
Eliezer, que fué de Joreim, que fué de
Mathat,
30 Que fué de Leví, que fué de Simeón,
que fué de Judá, que fué de José, que
fué de Jonán, que fué de Eliachîm,
31 Que fué de Melea, que fué de
Mainán, que fué de Mattatha, que fué
de [g]Nathán,
32 Que fué de [i]David, que fué de
Jessé, que fué de Obed, que fué de
Booz, que fué de Salmón, que fué de
Naassón,
33 Que fué de Aminadab, que fué de
Aram, que fué de Esrom, que fué de
Phares,
34 Que fué de Judá, que fué de Jacob,
que fué de Isaac, que fué de Abraham,
[l]que fué de Thara, que fué de Nachôr,
35 Que fué de Saruch, que fué de
Ragau, que fué de Phalec, que fué de
Heber,
36 Que fué de Sala, [m]que fué de
Cainán, que fué de Arphaxad, [n]que fué
de Sem, que fué de Noé, que fué de
Lamech,
37 Que fué de Mathusala, que fué de
Enoch, que fué de Jared, que fué de
Maleleel,
38 Que fué de Cainán, que fué de Enós,
que fué de Seth, [q]que fué de Adam, que
fué de Dios.

CAPÍTULO 4

Y JESÚS, [r]lleno del Espíritu Santo,
[s]volvió del Jordán, y fué llevado
[t]por el Espíritu al desierto
2 [u]Por cuarenta días, y era tentado
del diablo. Y no comió cosa en aque-
llos días: los cuales pasados, tuvo ham-
bre.
3 Entonces el diablo le dijo: Si eres
Hijo de Dios, di á esta piedra que se
haga pan.
4 Y Jesús respondiéndole, dijo: Es-
crito está: [y]Que no con pan solo vivirá
el hombre, mas con toda palabra de
Dios.
5 Y le llevó el diablo á un alto monte,
y le mostró en un momento de tiempo
todos los reinos de la tierra.
6 Y le dijo el diablo: A ti te daré toda
esta potestad, y la gloria de ellos; por-
que [a]á mí es entregada, y á quien
quiero la doy:

7 Pues si tú adorares delante de mí,
serán todos tuyos.
8 Y respondiendo Jesús, le dijo: Vete
de mí, Satanás, porque escrito está:
[a]A tu Señor Dios adorarás, y á él solo
servirás.
9 Y le llevó á Jerusalem, y púsole
sobre las almenas del templo, y le dijo:
Si eres Hijo de Dios, échate de aquí
abajo:
10 Porque [e]escrito está: Que á sus
ángeles mandará de ti, que te guarden;
11 Y en las manos te llevarán, porque
no dañes tu pie en piedra.
12 Y respondiendo Jesús, le dijo:
Dicho está: [f]No tentarás al Señor tu
Dios.
13 Y acabada toda tentación, el diablo
se fué de él [h]por un tiempo.
14 Y Jesús volvió [i]en virtud del Es-
píritu á Galilea, [j]y salió la fama de él
por toda la tierra de alrededor.
15 [k]Y enseñaba en las sinagogas de
ellos, y era glorificado de todos.
16 [l]Y vino á Nazaret, [m]donde había
sido criado; y entró, conforme á su
costumbre, el día del sábado en la sina-
goga, y [n]se levantó á leer.
17 Y fuéle dado el libro del profeta
Isaías; y como abrió el libro, halló el
lugar donde estaba escrito:
18 El Espíritu del Señor [o]es sobre
mí, por cuanto me ha ungido para dar
buenas nuevas á los pobres: me ha
enviado para sanar á los quebrantados
de corazón; para pregonar á los
cautivos libertad, y á los ciegos vista;
para poner en libertad á los quebranta-
dos:
19 Para predicar el año agradable del
Señor.
20 Y rollando el libro, lo dió al minis-
tro, y sentóse: y los ojos de todos en
la sinagoga estaban fijos en él.
21 Y comenzó á decirles: Hoy se ha
cumplido esta Escritura en vuestros
oídos.
22 Y todos le daban testimonio, y
[x]estaban maravillados de las palabras
de gracia que salían de su boca, y
decían: [z]¿No es éste el hijo de
José?
23 Y les dijo: Sin duda me diréis este
refrán: [a]Médico, cúrate á ti mismo:
de tantas cosas que hemos oído haber
sido hechas en [b]Capernaum, haz tam-
bién aquí en [c]tu tierra.
24 Y dijo: De cierto os digo, que
[e]ningún profeta es acepto en su tierra.
25 Mas en verdad os digo, *que* muchas
viudas había en Israel en los días de
Elías, cuando el cielo fué cerrado por
[g]tres años y seis meses, que hubo una
grande hambre en toda la tierra;
26 Pero á ninguna de ellas fué enviado
Elías, sino [h]á Sarepta de Sidón, á una
mujer viuda.
27 Y muchos leprosos [j]había en Israel
en tiempo del profeta Eliseo; mas
ninguno de ellos fué limpio, sino Naa-
mán el Siro.
28 Entonces todos en la sinagoga
fueron llenos de ira, oyendo estas
cosas;
29 Y levantándose, le echaron fuera

a Dt. 6. 13.
b Jn. 8. 59 y 10. 39.
c Mt. 4. 13. *Mr.* 1. 21-28.
d Mt. 7. 28, 29.
e Sal. 91. 11, 12.
f Dt. 6. 16.
g ver. 41.
h cp. 22. 28. Jn. 14. 30. He. 2. 13 y 4. 15.
i ver. 1.
j Mt. 4. 24.
k ver. 44. Mt. 4. 23.
l *Mt.* 13. 54-58. *Mr.* 6. 1-6.
m cp. 2. 39, 51.
n Hch. 13. 14, 15 y 17. 2.
o Is. 61. 1, 2.
p *Mt.* 8. 14-16. *Mr.* 1. 29-34.
q ver. 33.
r cp. 8. 24.
s Mr. 1. 32.
t Mr. 3. 11, 12.
u Hch. 8. 7.
v vers. 34, 35.
x Sal. 45. 2.
y *Mr.* 1. 35-39.
z cp. 3. 23.
a Mt. 27. 40.
b Mt. 4. 13, 23, 24 y 11. 23. Jn. 4. 46-54.
c cp. 2. 39.
d Mt. 4. 23-25.
e Mt. 13. 57.
f Mt. 4. 13. Mr. 1. 16.
g 1 R. 17. 1 y 18. 1. Stg. 5. 17.
h 1 R. 17. 9.
i *Mt.* 4. 18-22. *Mr.* 1. 16-20. Jn. 1. 40-42.
j 2 R. 5. 1, 14.
k Mt. 13. 2.

de la ciudad, y le llevaron hasta la
cumbre del monte sobre el cual la
ciudad de ellos estaba edificada, para
despeñarle.
30 Mas él, [b]pasando por medio de ellos,
se fué.
31 Y [c]descendió á Capernaum, ciudad
de Galilea. Y los enseñaba en los sába-
dos.
32 Y se maravillaban [d]de su doctrina,
porque su palabra era con potestad.
33 Y estaba en la sinagoga un hombre
que tenía un espíritu de un demonio
inmundo, el cual exclamó á gran
voz,
34 Diciendo: Déjanos, ¿qué tenemos
contigo, Jesús Nazareno? ¿has venido
á destruirnos? [g]Yo te conozco quién
eres, el Santo de Dios.
35 Y Jesús le increpó, diciendo: Enmu-
dece, y sal de él. Entonces el demonio,
derribándole en medio, salió de él, y no
le hizo daño alguno.
36 Y hubo espanto en todos, y habla-
ban unos á otros, diciendo: ¿Qué palabra
es ésta, que con autoridad y potencia
manda á los espíritus inmundos, y
salen?
37 Y la fama de él se divulgaba de
todas partes por todos los lugares de la
comarca.
38 [p]Y levantándose Jesús [q]de la sina-
goga, entró en casa de Simón: y la
suegra de Simón estaba con una grande
fiebre; y le rogaron por ella.
39 E inclinándose hacia ella, [r]riñó á
la fiebre; y la fiebre la dejó; y ella
levantándose luego, les servía.
40 Y poniéndose el sol, [s]todos los que
tenían enfermos de diversas enferme-
dades, los traían á él; y él, poniendo
las manos sobre cada uno de ellos, los
sanaba.
41 Y salían [t]también demonios de
muchos, [u]dando voces, y diciendo: Tú
eres el Hijo de Dios. Mas [v]riñéndolos
no les dejaba hablar; porque sabían
que él era el Cristo.
42 [y]Y siendo ya de día salió, y se fué
á un lugar desierto: y las gentes le
buscaban, y vinieron hasta él; y le
detenían para que no se apartase de
ellos.
43 Mas él les dijo: Que también á
otras ciudades es necesario que anuncie
el evangelio del reino de Dios; porque
para esto soy enviado.
44 Y predicaba [d]en las sinagogas de
Galilea.

CAPÍTULO 5

Y ACONTECIÓ, [f]que estando él
junto al lago de Genezaret, las
gentes se agolpaban sobre él para oir la
palabra de Dios.
2 [i]Y vió dos barcos que estaban cerca
de la orilla del lago: y los pescadores,
habiendo descendido de ellos, lavaban
sus redes.
3 Y entrado en uno de estos barcos,
el cual era de Simón, le rogó que lo
desviase de tierra un poco; y sentán-
dose, enseñaba [k]desde el barco á las
gentes.
4 Y como cesó de hablar, dijo á Simón:

[a]Tira á alta mar, y echad vuestras redes
para pescar.
5 Y respondiendo Simón, le dijo:
Maestro, [b]habiendo trabajado toda la
noche, nada hemos tomado; mas en tu
palabra echaré la red.
6 Y habiéndolo hecho, encerraron gran
multitud de pescado, que su red se
rompía.
7 É hicieron señas á los [c]compañeros
que estaban en el [e]otro barco, que vinie-
sen á ayudarles; y vinieron, y llenaron
ambos barcos, de tal manera que se
anegaban.
8 Lo cual viendo Simón Pedro, se
derribó de rodillas á Jesús, diciendo:
[h]Apártate de mí, Señor, porque soy
hombre pecador.
9 Porque temor le había rodeado, y á
todos los que estaban con él, de la
presa de los peces que habían tomado;
10 Y asimismo á Jacobo y á Juan,
hijos de Zebedeo, que eran compañeros
de Simón. Y Jesús dijo á Simón:
No temas: desde ahora pescarás hom-
bres.
11 Y como llegaron á tierra los barcos,
[k]dejándolo todo, le siguieron.
12 Y aconteció [l]que estando en una
ciudad, he aquí un hombre lleno de
lepra, el cual viendo á Jesús, postrán-
dose sobre el rostro, le rogó, diciendo:
Señor, si quieres, puedes limpiarme.
13 Entonces, extendiendo la mano, le
tocó diciendo: Quiero: sé limpio. Y
luego la lepra se fué de él.
14 Y él le mandó que no lo dijese á
nadie: [p]Mas ve, *díjole*, muéstrate al
sacerdote, y ofrece por tu limpieza,
como mandó Moisés, para testimonio á
ellos.
15 [r]Empero tanto más se extendía su
fama: y se juntaban muchas gentes
á oir y ser sanadas de sus enferme-
dades.
16 Mas él se apartaba [t]á los desiertos,
y oraba.
17 Y aconteció un día, que él estaba
enseñando, y los Fariseos y [u]doctores
de la ley estaban sentados, los cuales
habían venido de todas las aldeas de
Galilea, y de Judea y Jerusalem: y la
virtud del Señor estaba *allí* para sanar-
los.
18 Y he aquí unos hombres, [v]que
traían sobre un lecho un hombre que
estaba paralítico; y buscaban meterle,
y ponerle delante de él.
19 Y no hallando por donde meterle á
causa de la multitud, subieron [x]en-
cima de la casa, y por el tejado le
bajaron con el lecho en medio, delante
de Jesús;
20 El cual, viendo la fe de ellos, le
dice: Hombre, tus pecados te son per-
donados.
21 Entonces los escribas y los Fariseos
comenzaron á pensar, diciendo: ¿Quién
es éste que habla blasfemias? [z]¿Quién
puede perdonar pecados sino sólo
Dios?
22 Jesús entonces, conociendo los
pensamientos de ellos, respondiendo
les dijo: ¿Qué pensáis en vuestros
corazones?

a Jn. 21. 6.
b Jn. 21. 3.
c ver. 10.
d ver. 18.
e vers. 2, 3, 11.
f cp. 18. 43.
g ver. 8.
h Is. 6. 5.
i *Mt.* 9. 9-13. *Mr.* 2. 14-17.
j Mt. 18. 17.
k ver. 28.
l *Mt.* 8. 2-4. *Mr.* 1. 40-44.
m Jn. 9. 39.
n *Mt* 9. 14-17. *Mr.* 2. 18-22.
o Mt. 9. 14. Mr. 2. 18.
p Lv. 14. 1, etc.
q cp. 2. 37.
r Mr. 1. 45.
s Jn. 16. 4.
t Mt 14. 23.
u cp. 2. 46. Heb. 5. 84.
v *Mt.* 9. 2-8. *Mr.* 2. 3-12.
x 2 S. 11. 2
y *Mt.* 12. 1-8. *Mr.* 2. 23-28.
z Mr. 2. 7.
a Jn. 5. 10.

23 ¿Qué es más fácil, decir: Tus peca-
dos te son perdonados, ó decir: Leván-
tate y anda?
24 Pues para que sepáis que el Hijo
del hombre tiene potestad en la tierra
de perdonar pecados, (dice al paralí-
tico): A ti digo, levántate, toma tu
lecho, y vete á tu casa.
25 Y luego, levantándose en presencia
de ellos, y tomando [d]aquel en que
estaba echado, se fué á su casa, [f]glori-
ficando á Dios.
26 Y tomó espanto á todos, y glorifi-
caban á Dios; y [g]fueron llenos de
temor, diciendo: Hemos visto mara-
villas hoy.
27 Y después de estas cosas [i]salió, y
vió á un publicano llamado Leví, sen-
tado al banco de los públicos tributos,
y le dijo: Sígueme.
28 Y dejadas todas las cosas, levantán-
dose, le siguió.
29 É hizo Leví gran banquete en su
casa; y había mucha compañía de
[j]publicanos y de otros, los cuales esta-
ban á la mesa con ellos.
30 Y los escribas y los Fariseos mur-
muraban contra sus discípulos, dicien-
do: ¿Por qué coméis y bebéis con los
publicanos y pecadores?
31 Y respondiendo Jesús, les dijo: Los
que están sanos no necesitan médico,
sino los que están enfermos.
32 [m]No he venido á llamar justos, sino
pecadores á arrepentimiento.
33 [n]Entonces [o]ellos le dijeron: ¿Por
qué los discípulos de Juan ayunan
muchas veces y hacen [q]oraciones, y asi-
mismo los de los Fariseos, y tus discí-
pulos comen y beben?
34 Y él les dijo: ¿Podéis hacer que los
que están de bodas ayunen, entre tanto
que el esposo está con ellos?
35 [s]Empero vendrán días cuando el
esposo les será quitado: entonces ayu-
narán en aquellos días.
36 Y les decía también una parábola:
Nadie mete remiendo de paño nuevo
en vestido viejo; de otra manera el
nuevo rompe, y al viejo no conviene
remiendo nuevo.
37 Y nadie echa vino nuevo en cueros
viejos; de otra manera el vino nuevo
romperá los cueros, y el vino se derra-
mará, y los cueros se perderán.
38 Mas el vino nuevo en cueros nuevos
se ha de echar; y lo uno y lo otro se
conserva.
39 Y ninguno que bebiere del añejo,
quiere luego el nuevo; porque dice: El
añejo es mejor.

CAPÍTULO 6

Y ACONTECIÓ [y]que pasando él por
los sembrados en un sábado segun-
do del primero, sus discípulos arranca-
ban espigas, y comían, restregándolas
con las manos.
2 Y algunos de los Fariseos les dijeron:
[a]¿Por qué hacéis lo que no es lícito
hacer en los sábados?
3 Y respondiendo Jesús les dijo: ¿Ni
aun esto habéis leído, qué hizo David
cuando tuvo hambre, él, y los que con
él estaban;

4 Cómo entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposición, y comió, y dió también á los que estaban con él, los cuales no era lícito comer, sino á solos los sacerdotes?
5 Y les decía: El Hijo del hombre es Señor aun del sábado.
6 Y [e]aconteció también en otro sábado, que él entró en la sinagoga y enseñaba; y estaba allí un hombre que tenía la mano derecha [f]seca.
7 Y le [h]acechaban los escribas y los Fariseos, si sanaría en sábado, por hallar de qué le acusasen.
8 Mas él [i]sabía los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate, y ponte en medio. Y él levantándose, se puso en pie.
9 Entonces Jesús les dice: Os preguntaré *una cosa:* ¿Es lícito en sábados hacer bien, ó hacer mal? ¿salvar la vida, ó quitarla?
10 Y [m]mirándolos á todos alrededor, dice al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano fué restaurada.
11 Y ellos se llenaron de rabia; y hablaban [o]los unos á los otros qué harían á Jesús.
12 Y aconteció en aquellos días, [p]que fué al monte á orar, y pasó la noche orando á Dios.
13 Y como fué de día, [r]llamó á sus discípulos, [s]y escogió doce de ellos, á los cuales también llamó apóstoles:
14 A Simón, al cual también llamó Pedro, y á Andrés su hermano, Jacobo y Juan, Felipe y Bartolomé,
15 Mateo y Tomás, Jacobo *hijo* de Alfeo, y Simón el que se llama [t]Celador,
16 [x]Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que también fué el traidor.
17 Y descendió con ellos, y se paró [y]en un lugar llano, y la compañía de sus discípulos, [a]y una grande multitud de pueblo de toda Judea y de Jerusalem, y de la costa de [b]Tiro y de Sidón, que habían venido á oirle, y para ser sanados de sus enfermedades;
18 Y los que habían sido atormentados de espíritus inmundos: y estaban curados.
19 Y toda la gente procuraba tocarle; porque [e]salía de él virtud, y sanaba á todos.
20 Y alzando él los ojos á sus discípulos, decía: [g]Bienaventurados *vosotros* los pobres; porque vuestro es el reino de Dios.
21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre; porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
22 Bienaventurados seréis, cuando los hombres os aborrecieren, y cuando [h]os apartaren de sí, y os denostaren, y desecharen vuestro nombre como malo, por el Hijo del hombre.
23 Gozaos en aquel día, y alegraos; porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres á los profetas.

a cp. 12. 21 Stg. 5. 1.
b Mt. 6. 2. cp. 16. 25.
c Is. 65. 13.
d Jn. 15. 19 y 17. 14. 1 Jn. 4. 5.
e *Mt.* 12. 9-14. *Mr.* 3. 1-6.
f Jn. 5. 3.
g ver. 35. Mt. 5. 44.
h cp. 14. 1.
i Mt. 9. 4.
j Mt. 5. 39-42.
k 1 Co. 6. 7.
l Mt 7. 12.
m Mr. 3. 5.
n Mt. 5. 46, 47.
o Mt. 12. 14. Mr 3. 6.
p Mt. 14. 23. cp. 9. 18, 28 y 11. 1.
q Mt. 5. 42.
r Mt. 10. 1. Mr. 3. 13, 14.
s *Mt.* 10. 2-4. *Mr.* 3. 16-19. *Hch.* 1. 13.
t Mt. 10. 4.
u Mt. 5. 45.
v cp. 1. 32.
x Jn. 14. 22.
y Mt. 5. 1.
z *Mt.* 7. 1-5.
a Mt. 4. 25. Mr. 3. 7, 8.
b Mt. 15. 21.
c Sal. 79. 12.
d Mt. 15. 14.
e Mr. 5. 30. cp. 8. 46.
f Mt. 10. 24.
g *Mt.* 5. 3-12.
h Jn. 16. 2.
i *Mt.* 7. 16, 18.
j Mt. 12. 33.

24 Mas ¡ay de vosotros, [a]ricos! porque [b]tenéis vuestro consuelo.
25 ¡Ay de vosotros, [c]los que estáis hartos! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis.
26 ¡Ay de vosotros, [d]cuando todos los hombres dijeren bien de vosotros! porque así hacían sus padres á los falsos profetas.
27 Mas á vosotros [g]los que oís, digo: Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen;
28 Bendecid á los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.
29 Y [j]al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra; [k]y al que te quitare la capa, ni aun el sayo le defiendas.
30 Y á cualquiera que te pidiere, da; y al que tomare lo que es tuyo, no vuelvas á pedir.
31 Y [l]como queréis que os hagan los hombres, así hacedles también vosotros:
32 Porque [n]si amáis á los que os aman, ¿qué gracias tendréis? porque [n]también los pecadores aman á los que los aman.
33 Y si hiciereis bien á los que os hacen bien, ¿qué gracias tendréis? porque también los pecadores hacen lo mismo.
34 Y si prestareis [q]á aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué gracias tendréis? porque también los pecadores prestan á los pecadores, para recibir otro tanto.
35 Amad, pues, á vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y [u]seréis hijos del [v]Altísimo: porque él es benigno para con los ingratos y malos.
36 Sed pues misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.
37 No juzguéis, [z]y no seréis juzgados: no condenéis, y no seréis condenados: perdonad, y seréis perdonados.
38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro [c]seno: porque con la misma medida que midiereis, os será vuelto á medir.
39 Y les decía una parábola: [d]¿Puede el ciego guiar al ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo?
40 El discípulo [f]no es sobre su maestro; mas cualquiera que fuere como el maestro, será perfecto.
41 ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y la viga que está en tu propio ojo no consideras?
42 ¿O cómo puedes decir á tu hermano: Hermano, deja, echaré fuera la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en tu ojo? Hipócrita, echa primero fuera de tu ojo la viga, y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.
43 Porque no es buen árbol [i]el que da malos frutos; ni árbol malo el que da buen fruto.
44 Porque [j]cada árbol por su fruto es conocido: que no cogen higos de los

espinos, ni vendimian uvas de las zarzas.

45 El buen hombre [a]del buen tesoro de su corazón saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal; [d]porque de la abundancia del corazón habla su boca.

46 ¿Por qué me llamáis, Señor, [f]Señor, y no hacéis lo que digo?

47 Todo aquel que viene á mí, [g]y oye mis palabras, y las hace, os enseñaré á quién es semejante:

48 Semejante es al hombre que edifica una casa, el cuál cavó y ahondó, y puso el fundamento sobre la peña; y cuando vino una avenida, el río dió con ímpetu en aquella casa, mas no la pudo menear: porque estaba fundada sobre la peña.

49 Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, [i]sin fundamento; en la cual el río dió con ímpetu, y luego cayó; y fué grande la ruina de aquella casa.

CAPÍTULO 7

Y COMO acabó todas sus palabras oyéndole el pueblo, [j]entró en Capernaum.

2 Y el siervo de un centurión, al cual tenía él en estima, estaba enfermo y á punto de morir.

3 Y como oyó *hablar* de Jesús, envió á él los ancianos de los Judíos, rogándole que viniese y librase á su siervo.

4 Y viniendo ellos á Jesús, rogáronle con diligencia, diciéndole: Porque es digno de concederle esto;

5 Que ama nuestra nación, y él nos edificó una sinagoga.

6 Y Jesús fué con ellos. Mas como ya no estuviesen lejos de su casa, envió el centurión amigos á él, diciéndole: Señor, no te incomodes, que no soy digno que entres debajo de mi tejado;

7 Por lo cual ni aun me tuve por digno de venir á ti; mas di la palabra, y mi siervo será sano.

8 Porque también yo soy hombre puesto en potestad, que tengo debajo de mí soldados; y digo á éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.

9 Lo cual oyendo Jesús, se maravilló de él, y vuelto, dijo á las gentes que le seguían: Os digo *que* ni aun en Israel he hallado [o]tanta fe.

10 Y vueltos á casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.

11 Y aconteció después, que él iba á la ciudad que se llama Naín, é iban con él muchos de sus discípulos, y gran compañía.

12 Y como llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban fuera á un difunto, unigénito de su madre, la cual también era viuda: y había con ella grande compañía de la ciudad.

13 Y como el Señor la vió, compadecióse de ella, y le dice: No llores.

14 Y acercándose, tocó el féretro: y los que *lo* llevaban, pararon. Y dice: Mancebo, á ti digo, [r]levántate.

15 Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó á hablar. Y dióle á su madre.

16 Y todos tuvieron miedo, [b]y glorificaban á Dios, diciendo: [c]Que un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y [e]que Dios ha visitado á su pueblo.

17 Y salió esta fama de él por toda Judea, y por toda la tierra de alrededor.

18 Y sus discípulos [h]dieron á Juan las nuevas de todas estas cosas: y llamó Juan á dos de sus discípulos,

19 Y envió á Jesús, diciendo: ¿Eres tú aquél que había de venir, ó esperaremos á otro?

20 Y como los hombres vinieron á él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado á ti, diciendo: ¿Eres tú aquél que había de venir, ó esperaremos á otro?

21 Y en la misma hora sanó á muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos; y á muchos ciegos dió la vista.

22 Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, dad las nuevas á Juan de lo que habéis visto y oído: que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, á los pobres es anunciado el evangelio:

23 Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí.

24 Y como se fueron los mensajeros de Juan, comenzó á hablar de Juan á las gentes: ¿Qué salisteis á ver al desierto? ¿una caña que es agitada por el viento?

25 Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un hombre cubierto de vestidos delicados? He aquí, los que están en vestido precioso, y viven en delicias, en los palacios de los reyes están.

26 Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un profeta? También os digo, y aun más que profeta.

27 Este es de quien está escrito: [k]He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, el cual aparejará tu camino delante de ti.

28 Porque os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista: mas el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él.

29 Y todo el pueblo oyéndole, y los publicanos, [l]justificaron á Dios, [m]bautizándose con [n]el bautismo de Juan.

30 Mas los Fariseos y [p]los sabios de la ley, desecharon [q]el consejo de Dios contra sí mismos, no siendo bautizados de él.

31 Y dice el Señor: ¿A quién, pues, compararé los hombres de esta generación, y á qué son semejantes?

32 Semejantes son á los muchachos sentados en la plaza, y que dan voces los unos á los otros, y dicen: Os tañimos con flautas, y no bailasteis: os endechamos, y no llorasteis.

33 Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan, ni bebía vino, y decís: Demonio tiene.

34 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

a Mt. 12. 35.
b cp. 1. 65. Hch. 2. 43.
c ver. 39. Jn. 6. 14.
d Mt. 12. 34.
e cp. 1. 68.
f Mt. 7. 21.
g *Mt.* 7. 24-27.
h *Mt.* 11. 2-19.
i Mt. 7. 26.
j *Mt.* 8. 5-13.
k Mal. 3. 1.
l ver. 35.
m Mt. 21. 32. cp. 3. 12.
n Hch. 18. 25 y 19. 3.
o ver. 50. Mt. 9. 2.
p Mt. 22. 35.
q Hch. 20. 27.
r Mr. 5. 41.

35 Mas la sabiduría es justificada de
todos sus hijos.
36 Y le rogó [a] uno de los Fariseos, que
comiese con él. Y entrado en casa del
Fariseo, sentóse á la mesa.
37 Y he aquí una mujer que había sido
pecadora en la ciudad, como entendió
que estaba á la mesa en casa de aquel
Fariseo, [b] trajo un alabastro de un-
güento,
38 Y estando detrás á sus pies, co-
menzó llorando á regar con lágrimas
sus pies, y los limpiaba con los cabellos
de su cabeza; y besaba sus pies, y los
ungía con el ungüento.
39 Y como vió esto el Fariseo que le
había convidado, habló entre sí, dicien-
do: Este, si fuera [d] profeta, conocería
quién y cuál es la mujer que le toca,
que es pecadora.
40 Entonces respondiendo Jesús, le
dijo: Simón, una cosa tengo que de-
cirte. Y él dice: Di, Maestro.
41 Un acreedor tenía dos deudores: el
uno le debía quinientos [f] denarios, y el
otro cincuenta;
42 Y no teniendo ellos de qué pagar,
perdonó á ambos. Di, pues, ¿cuál de
éstos le amará más?
43 Y respondiendo Simón, dijo: Pienso
que aquél al cual perdonó más. Y él le
dijo: Rectamente has juzgado.
44 Y vuelto á la mujer, dijo á Simón:
¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, [g] no
diste agua para mis pies; mas ésta ha
regado mis pies con lágrimas, y los ha
limpiado con los cabellos.
45 [h] No me diste beso, mas ésta, desde
que entré, no ha cesado de besar mis
pies.
46 No ungiste [k] mi cabeza con óleo;
mas ésta ha ungido con ungüento mis
pies.
47 Por lo cual te digo *que* sus muchos
pecados son perdonados, porque amó
mucho; mas al que se perdona poco,
poco ama.
48 Y á ella dijo: [n] Los pecados te son
perdonados.
49 Y los que estaban juntamente sen-
tados á la mesa, comenzaron á decir
entre sí: [p] ¿Quién es éste, que también
perdona pecados?
50 Y dijo á la mujer: [q] Tu fe te ha
salvado, [r] ve en paz.

CAPÍTULO 8

Y ACONTECIÓ después, que él ca-
minaba por todas las ciudades y
aldeas, predicando y anunciando el
evangelio del reino de Dios, y los doce
con él,
2 Y [v] algunas mujeres que habían sido
curadas de malos espíritus y de en-
fermedades: María, que se llamaba
[v] Magdalena, de la cual habían salido
siete demonios,
3 Y [x] Juana, mujer de Chuza, procura-
dor de Herodes, y Susana, y otras
muchas que le servían de sus haciendas.
4 Y [y] como se juntó una grande com-
pañía, y los que estaban en cada ciudad
vinieron á él, dijo por una parábola:
5 Uno que sembraba, salió á sembrar
su simiente; y sembrando, una parte

a Mt. 26. 6-13.
Mr. 14. 3-9.
b Mt. 26. 7.
c Is. 6. 9.
d ver. 16.
e Mt. 13.
18-23.
Mr. 4. 13-20.
f Mt. 18. 28.
g Gn. 18. 4.
h 2 S. 15. 5.
Ro. 16. 16.
i Mt. 24. 13.
He. 10. 36.
Stg. 5. 7.
j Mt. 5. 15.
Mr. 4. 21.
cp. 11. 33.
k Sal. 23. 5.
l Mt. 10. 26.
Mr. 4. 22.
cp. 12. 2.
m Mt. 13. 12.
Mr. 4. 24, 25.
n Mt. 9. 2.
o Mt. 12.
46-50.
Mr. 3. 31-35.
p Mr. 2. 7.
q ver. 9.
Mt. 9. 2.
r cp. 8. 48.
s cp. 11. 28.
t Mt. 8. 18,
23-34.
Mr. 4. 36-
5. 17.
u cp. 5. 1, 2.
v Mt. 27. 55,
56.
Mr. 15. 41.
x cp. 24. 10.
y Mt. 13. 2-11,
14.
Mr. 4. 1-12.

cayó junto al camino, y fué hollada; y
las aves del cielo la comieron.
6 Y otra parte cayó sobre la piedra; y
nacida, se secó, porque no tenía hume-
dad.
7 Y otra parte cayó entre las espinas;
y naciendo las espinas juntamente, la
ahogaron.
8 Y otra parte cayó en buena tierra, y
cuando fué nacida, llevó fruto á ciento
por uno. Diciendo estas cosas clamaba:
El que tiene oídos para oir, oiga.
9 Y sus discípulos le preguntaron,
diciendo, qué era esta parábola.
10 Y él dijo: A vosotros es dado cono-
cer los misterios del reino de Dios; mas
á las otros por parábolas, [c] para que
viendo no vean, y oyendo no entiendan.
11 Es pues [e] ésta la parábola: La si-
miente es la palabra de Dios.
12 Y los de junto al camino, éstos son
los que oyen; y luego viene el diablo, y
quita la palabra de su corazón, porque
no crean y se salven.
13 Y los de sobre la piedra, *son* los que
habiendo oído, reciben la palabra con
gozo; mas éstos no tienen raíces; que á
tiempo creen, y en el tiempo de la ten-
tación se apartan.
14 Y la que cayó entre las espinas,
éstos son los que oyeron; mas yéndose,
son ahogados de los cuidados y de las
riquezas y de los pasatiempos de la
vida, y no llevan fruto.
15 Mas la que en buena tierra, éstos
son los que con corazón bueno y recto
retienen la palabra oída, y llevan fruto
[i] en paciencia.
16 Ninguno [j] que enciende la antorcha
la cubre con vasija, ó la pone debajo de
la cama; mas la pone en un candelero,
para que los que entran vean la luz.
17 Porque no hay cosa oculta, [l] que no
haya de ser manifestada; ni cosa escon-
dida, que no haya de ser entendida, y
de venir á luz.
18 Mirad pues cómo oís; [m] porque á
cualquiera que tuviere, le será dado;
y á cualquiera que no tuviere, aun lo
que parece tener le será quitado.
19 [o] Y vinieron á él su madre y her-
manos; y no podían llegar á él por
causa de la multitud.
20 Y le fué dado aviso, diciendo: Tu
madre y tus hermanos están fuera, que
quieren verte.
21 El entonces respondiendo, les dijo:
Mi madre y mis hermanos son los [s] que
oyen la palabra de Dios, y la ejecutan.
22 Y [t] aconteció un día *que* él entró en
un barco con sus discípulos, y les dijo:
Pasemos á la otra parte del [u] lago. Y
partieron.
23 Pero mientras ellos navegaban, él
se durmió. Y sobrevino una tempestad
de viento en el lago; y henchían *de*
agua, y peligraban.
24 Y llegándose á él, le despertaron,
diciendo: ¡Maestro, Maestro, que pere-
cemos! Y despertado él, increpó al
viento y á la tempestad del agua; y
cesaron, y fué hecha bonanza.
25 Y les dijo: ¿Qué es de vuestra fe?
Y atemorizados, se maravillaban, di-
ciendo los unos á los otros: ¿Quién es

éste, que aun á los vientos y al agua
manda, y le obedecen?
26 Y navegaron [a]á la tierra de los
Gadarenos, que está delante de Galilea.
27 Y saliendo él á tierra, le vino al
encuentro de la ciudad [b]un hombre
que tenía demonios *ya* de mucho tiem-
po; y no vestía vestido, ni estaba en
casa, sino por los sepulcros.
28 El cual, como vió á Jesús, exclamó
y se postró delante de él, y dijo á gran
voz: ¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo
del Dios Altísimo? Ruégote que no me
atormentes.
29 (Porque mandaba al espíritu in-
mundo que saliese del hombre: porque
ya de mucho tiempo le arrebataba; y
le guardaban preso con cadenas y gri-
llos; mas rompiendo las prisiones, era
agitado del demonio por los desiertos.)
30 Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Qué
nombre tienes? Y él dijo: Legión. Por-
que muchos demonios habían entrado
en él.
31 Y le rogaban que no les mandase ir
al [e]abismo.
32 Y había allí un hato de muchos
puercos que pacían en el monte; y le
rogaron que los dejase entrar en ellos;
y los dejó.
33 Y salidos los demonios del hombre,
entraron en los puercos; y el hato se
arrojó de un despeñadero en el lago,
y ahogóse.
34 Y los pastores, como vieron lo que
había acontecido, huyeron, y yendo
dieron aviso en la ciudad y por las he-
redades.
35 Y salieron á ver lo que había acon-
tecido; y vinieron á Jesús, y hallaron
sentado al hombre de quien habían
salido los demonios, [g]vestido, y en su
juicio, [h]á los pies de Jesús; y tuvieron
miedo.
36 Y les contaron los que lo habían
visto, cómo había sido salvado aquel
endemoniado.
37 Entonces toda la multitud de la
tierra de los Gadarenos alrededor, le
rogaron que se fuese de ellos; porque
tenían gran temor. Y él, subiendo en
el barco, volvióse.
38 Y [l]aquel hombre, de quien habían
salido los demonios, le rogó para estar
con él; mas Jesús le despidió, diciendo:
39 Vuélvete á tu casa, y cuenta cuán
grandes cosas ha hecho Dios contigo.
Y él se fué, publicando por toda la
ciudad cuán grandes cosas había hecho
Jesús con él.
40 Y aconteció que [m]volviendo Jesús,
recibióle la gente; porque todos le es-
peraban.
41 Y he aquí un varón, [n]llamado Jairo,
y que era príncipe de la sinagoga, vino,
y cayendo á los pies de Jesús, le rogaba
que entrase en su casa;
42 Porque tenía [q]una hija única, como
de doce años, y ella se estaba murien-
do. Y yendo, le apretaba la compañía.
43 Y una mujer, que tenía flujo de
sangre hacía ya doce años, la cual había
gastado en médicos toda su hacienda, y
por ninguno había podido ser curada,
44 Llegándose por las espaldas, tocó el

a ver. 37. Mr. 5. 1.
b Mt. 8. 28.
c Mr. 10. 52.
d cp. 7. 50.
e Ap. 9. 1.
f Mt. 8. 4.
g ver. 27.
h cp. 10. 39.
i Mt. 10. 1.
j Mt. 10. 5, 7, 8. Mr. 6. 7. cp. 10. 1, 9.
k Mt. 10. 9-14. Mr. 6. 8-11. cp. 10. 4-11.
l Mr. 5. 18-20.
m Mt. 9. 1. Mr. 5. 21.
n Mt. 9. 18-26. Mr. 5. 22-43.
o cp. 3. 1.
p Mt. 14. 1-8. Mr. 6. 14-16.
q cp. 7. 12.
r Mr. 6. 30.

borde de su vestido; y luego se estancó
el flujo de su sangre.
45 Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el
que me ha tocado? Y negando todos,
dijo Pedro y los que estaban con él:
Maestro, la compañía te aprieta y
oprime, y dices: ¿Quién es el que me
ha tocado?
46 Y Jesús dijo: Me ha tocado alguien;
porque yo he conocido que ha salido
virtud de mí.
47 Entonces, como la mujer vió que
no se había ocultado, vino temblando,
y postrándose delante de él declaróle
delante de todo el pueblo la causa por
qué le había tocado, y cómo luego
había sido sana.
48 Y él le dijo: Hija, tu fe [c]te ha sal-
vado: [d]ve en paz.
49 Estando aún él hablando, vino uno
del príncipe de la sinagoga á decirle:
Tu hija es muerta, no des trabajo al
Maestro.
50 Y oyéndolo Jesús, le respondió: No
temas: cree solamente, y será salva.
51 Y entrado en casa, no dejó entrar á
nadie consigo, sino á Pedro, y á Jacobo,
y á Juan, y al padre y á la madre de la
moza.
52 Y lloraban todos, y la plañían. Y
él dijo: No lloréis; no es muerta, sino
que duerme.
53 Y hacían burla de él, sabiendo que
estaba muerta.
54 Mas él, tomándola de la mano,
clamó, diciendo: Muchacha, levántate.
55 Entonces su espíritu volvió, y se
levantó luego: y él mandó que le diesen
de comer.
56 Y sus padres estaban atónitos; [f]á
los cuales él mandó, que á nadie dijesen
lo que había sido hecho.

CAPÍTULO 9

Y [i]JUNTANDO á sus doce discípu-
los, les dió virtud y potestad sobre
todos los demonios, y que sanasen en-
fermedades.
2 Y los envió á que predicasen [j]el
reino de Dios, y que sanasen á los en-
fermos.
3 Y les dice: [k]No toméis nada para el
camino, ni báculo, ni alforja, ni pan, ni
dinero; ni tengáis dos vestidos cada
uno.
4 Y en cualquiera casa en que entra-
reis, quedad allí, y de allí salid.
5 Y todos los que no os recibieren,
saliéndoos de aquella ciudad, aun el
polvo sacudid de vuestros pies en tes-
timonio contra ellos.
6 Y saliendo, rodeaban por todas las
aldeas, anunciando el evangelio, y sa-
nando por todas partes.
7 Y oyó [o]Herodes el tetrarca [p]todas
las cosas que hacía; y estaba en duda,
porque decían algunos: Juan ha resuci-
tado de los muertos;
8 Y otros: Elías ha aparecido; y otros:
Algún profeta de los antiguos ha resu-
citado.
9 Y dijo Herodes: A Juan yo degollé:
¿quién pues será éste, de quien yo oigo
tales cosas? Y procuraba verle.
10 [r]Y vueltos los apóstoles, le con-

taron todas las cosas que habían hecho.
[a] Y tomándolos, se retiró aparte á un
lugar desierto de la ciudad que se llama
Bethsaida.
11 Y como lo entendieron las gentes,
le siguieron; y él las recibió, y les ha-
blaba del reino de Dios, y sanaba á los
que tenían necesidad de cura.
12 Y el día había comenzado á declinar;
y llegándose los doce, le dijeron: Des-
pide á las gentes, para que yendo á las
aldeas y heredades de alrededor, pro-
cedan á alojarse y hallen viandas; por-
que aquí estamos en lugar desierto.
13 Y les dice: Dadles vosotros de
comer. Y dijeron ellos: No tenemos
más que cinco panes y dos pescados, si
no vamos nosotros á comprar viandas
para toda esta compañía.
14 Y eran como cinco mil hombres.
Entonces dijo á sus discípulos: Haced-
los sentar en ranchos, de cincuenta en
cincuenta.
15 Y así lo hicieron, haciéndolos sentar
á todos.
16 Y tomando los cinco panes y los dos
pescados, mirando al cielo los bendijo,
y partió, y dió á sus discípulos para
que pusiesen delante de las gentes.
17 Y comieron todos, y se hartaron; y
alzaron lo que les sobró, doce cestos de
pedazos.
18 Y aconteció que estando él solo
orando, estaban con él los discípulos; y
les preguntó diciendo: [h]¿Quién dicen
las gentes que soy?
19 Y ellos respondieron, y dijeron:
Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros,
que algún profeta de los antiguos ha
resucitado.
20 Y les dijo: ¿Y vosotros, quién decís
que soy? Entonces respondiendo Simón
Pedro, dijo: El Cristo de Dios.
21 [j]Mas él, conminándolos, mandó
que á nadie dijesen esto;
22 [k]Diciendo: [l]Es necesario que el
Hijo del hombre padezca muchas cosas,
y sea desechado de los ancianos, y de
los príncipes de los sacerdotes, y de los
escribas, y que sea muerto, y resucite
al tercer día.
23 Y decía á todos: [n]Si alguno quiere
venir en pos de mí, niéguese á sí mis-
mo, y tome su cruz [o]cada día, y sígame.
24 Porque cualquiera que quisiere sal-
var su vida, la perderá; y cualquiera
que perdiere su vida por causa de mí,
éste la salvará.
25 Porque [q]¿qué aprovecha al hombre,
si granjeare todo el mundo, y se pierda
él á sí mismo, ó corra peligro de sí?
26 Porque [s]el que se avergonzare de
mí y de mis palabras, de este tal el
Hijo del hombre se avergonzará cuan-
do viniere en su gloria, y del Padre, y
de los santos ángeles.
27 Y os digo en verdad, que hay algu-
nos de los que están aquí, que no
gustarán la muerte, hasta que vean el
reino de Dios.
28 Y [v]aconteció como ocho días des-
pués de estas palabras, que tomó á
Pedro y á Juan y á Jacobo, y subió al
monte [y]á orar.
29 Y entre tanto que oraba, la aparien-

[a] *Mt.* 14. 13-21. *Mr.* 6. 32-44. Jn. 6. 1-13.
[b] 2 P. 1. 15.
[c] Mr. 9. 6.
[d] Mt. 17. 9. Mr. 9. 9.
[e] *Mt.* 17. 14-18. Mr. 9. 14-27.
[f] ver. 28.
[g] cp. 7. 12.
[h] *Mt.* 16. 13-16. *Mr.* 8. 27-29.
[i] Mr. 1. 26.
[j] Mr. 8. 30.
[k] *Mt.* 16. 21-28. Mr. 8. 31-9. 1.
[l] Mt. 17. 22, 23.
[m] *Mt.* 17. 22, 23. *Mr.* 9. 30-32.
[n] Mt. 10. 38.
[o] 1 Co. 15. 31.
[p] Mr 9. 32. cp. 2. 50 y 18. 34. Jn. 12. 16.
[q] Mt. 16. 26. Mr. 8. 36.
[r] *Mt.* 18. 1-5. *Mr.* 9. 34-37.
[s] Mr. 8. 38.
[t] Mt. 10. 40.
[u] Mt 23. 11. cp. 22. 26.
[v] *Mt.* 17. 1-8. *Mr.* 9. 2-8.
[x] *Mr.* 9. 38-40.
[y] cp. 3. 21 y 6. 12.

cia de su rostro se hizo otra, y su ves-
tido blanco y resplandeciente.
30 Y he aquí dos varones que hablaban
con él, los cuales eran Moisés y Elías;
31 Que aparecieron en majestad, y ha-
blaban de su [b]salida, la cual había de
cumplir en Jerusalem.
32 Y Pedro y los que estaban con él,
estaban cargados de sueño: y como
despertaron, vieron su majestad, y á
aquellos dos varones que estaban con él.
33 Y aconteció, que apartándose ellos
de él, Pedro dice á Jesús: Maestro,
bien es que nos quedemos aquí: y haga-
mos tres pabellones, uno para ti, y uno
para Moisés, y uno para Elías; [c]no sa-
biendo lo que se decía.
34 Y estando él hablando esto, vino
una nube que los cubrió; y tuvieron
temor, entrando ellos en la nube.
35 Y vino una voz de la nube, que
decía: Este es mi Hijo amado; á él oíd.
36 Y pasada aquella voz, Jesús fué ha-
llado solo: [d]y ellos callaron; y por
aquellos días no dijeron nada á nadie
de lo que habían visto.
37 Y aconteció al día siguiente, [e]que
apartándose ellos del [f]monte, gran
compañía les salió al encuentro.
38 Y he aquí, un hombre de la com-
pañía clamó, diciendo: Maestro, rué-
gote que veas á mi hijo; que es [g]el
único que tengo:
39 Y he aquí un espíritu le toma, y de
repente da voces; y le [i]despedaza y
hace echar espuma, y apenas se aparta
de él quebrantándole.
40 Y rogué á tus discípulos que le
echasen fuera, y no pudieron.
41 Y respondiendo Jesús, dice: ¡Oh
generación infiel y perversa! ¿hasta
cuándo tengo de estar con vosotros, y
os sufriré? Trae tu hijo acá.
42 Y como aun se acercaba, el demonio
le derribó y despedazó: mas Jesús in-
crepó al espíritu inmundo, y sanó al
muchacho, y se lo volvió á su padre.
43 Y todos estaban atónitos de la
grandeza de Dios. Y [m]maravillándose
todos de todas las cosas que hacía, dijo
á sus discípulos:
44 Poned vosotros [m]en vuestros oídos
estas palabras; porque ha de acontecer
que el Hijo del hombre será entregado
en manos de hombres.
45 [p]Mas ellos no entendían esta pala-
bra, y les era encubierta para que no la
entendiesen; y temían preguntarle de
esta palabra.
46 Entonces [r]entraron en disputa, cuál
de ellos sería el mayor.
47 Mas Jesús, viendo los pensamientos
del corazón de ellos, tomó un niño, y
púsole junto á sí,
48 Y les dice: [t]Cualquiera que re-
cibiere este niño en mi nombre, á mí
recibe; y cualquiera que me recibiere á
mí, recibe al que me envió; [u]porque el
que fuere el menor entre todos vos-
otros, éste será el grande.
49 Entonces respondiendo Juan, [x]dijo:
Maestro, hemos visto á uno que echaba
fuera demonios en tu nombre; y se
lo prohibimos, porque no sigue con
nosotros.

50 Jesús le dijo: No se lo prohibáis; porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

51 Y aconteció que, como se cumplió el tiempo [b]en que había de ser recibido arriba, él afirmó su rostro para ir á Jerusalem.

52 Y envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y [d]entraron en una ciudad de los Samaritanos, para prevenirle.

53 Mas [f]no le recibieron, porque era su traza de ir á Jerusalem.

54 Y viendo *esto* sus discípulos [g]Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, y los consuma, [i]como hizo Elías?

55 Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois;

56 Porque [j]el Hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron á otra aldea.

57 Y aconteció que yendo ellos, [k]uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré donde quiera que fueres.

58 Y le dijo Jesús: Las zorras tienen cuevas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recline la cabeza.

59 Y dijo á otro: Sígueme. Y él dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre á mi padre.

60 Y Jesús le dijo: Deja los muertos que entierren á sus muertos; y tú, ve, y anuncia el reino de Dios.

61 Entonces también dijo otro: [q]Te seguiré, Señor; mas déjame que me despida primero de los que están en mi casa.

62 Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano al arado mira atrás, es apto para el reino de Dios.

CAPÍTULO 10

Y DESPUÉS de estas cosas, designó el Señor aun [t]otros [u]setenta, los cuales [v]envió de dos en dos delante de sí, á toda ciudad y lugar á donde él había de venir.

2 Y les decía: [x]La mies á la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros á su mies.

3 Andad, [z]he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos.

4 [a]No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; [b]y á nadie saludéis en el camino.

5 En cualquiera casa donde entrareis, primeramente decid: [c]Paz *sea* á esta casa.

6 Y si hubiere allí [e]algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá á vosotros.

7 Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os dieren; porque el obrero digno es de su salario. No os paséis de casa en casa.

8 Y en cualquier ciudad donde entrareis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante;

9 Y sanad los enfermos que en ella

a Mt. 8. 2.
b Mr. 16. 19. Heb. 1. 2, 11. 22. 1 Ti. 3. 16.
c Heb. 13. 51.
d Mt. 10. 5.
e Mt. 10. 15. Mr. 6. 11.
f Jn. 4. 4, 9, 27.
g Mr. 3. 17
h *Mt.* 11. 21-23.
i 2 R. 1. 10, 12.
j Mt. 18. 11.
k *Mt.* 8. 19-22.
l Mt. 10. 40. Jn. 5. 23.
m ver. 1.
n Jn. 12. 31.
o Ap. 12. 8, 12
p Sal. 91. 13. Heb. 28. 5.
q 1 R. 19. 20.
r Ex. 32. 32. Is. 4. 3. He. 12. 23.
s *Mt.* 11. 25-27.
t cp. 9. 1, 2, 6.
u Ex. 24. 1, 9. Nm. 11. 16.
v Mr. 6. 7.
x Mt. 9. 37, 38.
y *Mt.* 13. 16, 17.
z Mt. 10. 16.
a *Mt.* 10. 9-15. *Mr.* 6. 8-11. *cp.* 9. 3-5.
b 2 R. 4. 29.
c 1 S. 25. 6. cp. 24. 36.
d Mt. 19. 16 y 22. 35-39. Mr. 10. 17. cp. 18. 18.
e cp. 16. 8. Ef. 5. 6, 8.
f Dt. 6. 5.
g Lv. 19. 18.
h cp. 16. 15.

hubiere, y decidles: [a]Se ha llegado á vosotros el reino de Dios.

10 Mas en cualquier ciudad donde entrareis, y no os recibieren, saliendo por sus calles, decid:

11 Aun el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad á nuestros pies, sacudimos [e]en vosotros: esto empero sabed, que el reino de los cielos se ha llegado á vosotros.

12 Y os digo que [e]los de Sodoma tendrán más remisión aquel día, que aquella ciudad.

13 ¡Ay de ti, [h]Corazín! ¡Ay de ti, Bethsaida! que si en Tiro y en Sidón hubieran sido hechas las maravillas que se han hecho en vosotras, ya días ha que, sentados en cilicio y ceniza, se habrían arrepentido.

14 Por tanto, Tiro y Sidón tendrán más remisión que vosotras en el juicio.

15 Y tú, Capernaum, que hasta los cielos estás levantada, hasta los infiernos serás abajada.

16 El que á vosotros oye, [l]á mí oye: y el que á vosotros desecha, á mí desecha; y el que á mí desecha, desecha al que me envió.

17 Y volvieron [m]los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.

18 Y les dijo: [n]Yo veía á Satanás, como un rayo, que [o]caía del cielo.

19 He aquí [p]os doy potestad de hollar sobre las serpientes y sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.

20 Mas no os gocéis de esto, que los espíritus se os sujetan; antes [r]gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

21 En aquella misma [s]hora Jesús se alegró en espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondiste estas cosas á los sabios y entendidos, y las has revelado á los pequeños: así, Padre, porque así te agradó.

22 Todas las cosas me son entregadas de mi Padre: y nadie sabe quién sea el Hijo sino el Padre; ni quién sea el Padre, sino el Hijo, y á quien el Hijo *lo* quisiere revelar.

23 Y vuelto particularmente á los discípulos, dijo: [y]Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis:

24 Porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oir lo que oís, y no lo oyeron.

25 Y he aquí, un doctor de la ley se levantó, tentándole y diciendo: [d]Maestro, ¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna?

26 Y él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿cómo lees?

27 Y él respondiendo, dijo: [f]Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; [g]y á tu prójimo como á ti mismo.

28 Y díjole: Bien has respondido: haz esto, y vivirás.

29 Mas él, queriéndose [h]justificar á sí

mismo, dijo á Jesús: ¿Y quién es mi
prójimo?
30 Y respondiendo Jesús, dijo: Un
hombre descendía de Jerusalem á
Jericó, y cayó en *manos de* ladrones,
los cuales le despojaron; é hiriéndole,
se fueron, dejándole medio muerto.
31 Y aconteció, que descendió un sa-
cerdote por aquel camino, y viéndole,
[c]se pasó de un lado.
32 Y asimismo un Levita, llegando
cerca de aquel lugar, y viéndole, se
pasó de un lado.
33 Mas [d]un Samaritano que transita-
ba, viniendo cerca de él, y viéndole,
fué movido á misericordia;
34 Y llegándose, vendó sus heridas,
echándo*les* aceite y vino; y poniéndole
sobre su cabalgadura, llevóle al mesón,
y cuidó de él.
35 Y otro día al partir, sacó dos [e]de-
narios, y diólos al huésped, y le dijo:
Cuídamele; y todo lo que demás gas-
tares, yo cuando vuelva te *lo* pagaré.
36 ¿Quién, pues, de estos tres te pa-
rece que fué el prójimo de aquél que
cayó en *manos de* los ladrones?
37 Y él dijo: El que usó con él de
misericordia. Entonces Jesús le dijo:
Ve, y haz tú lo mismo.
38 Y aconteció que yendo, entró él en
una aldea: y una mujer llamada
[j]Marta, le recibió en su casa.
39 Y ésta tenía una hermana que se
llamaba [j]María, la cual [k]sentándose á
los pies de Jesús, oía su palabra.
40 Empero Marta se distraía en mu-
chos servicios; y sobreviniendo, dice:
Señor, ¿no tienes cuidado que mi her-
mana me deja servir sola? Dile pues,
que me ayude.
41 Pero respondiendo Jesús, le dijo:
Marta, Marta, cuidadosa estás, y con
las muchas cosas estás turbada:
42 Empero una cosa es necesaria; y
María escogió la buena parte, la cual
no le será quitada.

CAPÍTULO 11

Y ACONTECIÓ que [n]estando él
orando en un lugar, como acabó,
uno de sus discípulos le dijo: Señor,
enséñanos á orar, como también Juan
enseñó á sus discípulos.
2 Y les dijo: Cuando orareis, decid:
[o]Padre nuestro que estás en los cielos;
sea tu nombre santificado. Venga tu
reino. Sea hecha tu voluntad, como
en el cielo, así también en la tierra.
3 El pan nuestro de cada día, dános*lo*
hoy.
4 Y perdónanos nuestros pecados,
porque también nosotros perdonamos
á todos los que nos deben. Y no nos
metas en tentación, mas líbranos del
malo.
5 Díjoles también: ¿Quién de vosotros
tendrá un amigo, é irá á él á media
noche, y le dirá: Amigo, préstame tres
panes,
6 Porque un amigo mío ha venido á
mí de camino, y no tengo qué ponerle
delante;
7 Y el de dentro respondiendo, dijere:
No me seas molesto; la puerta está ya

a cp. 18. 1-6.
b *Mt.* 7. 7-11.
c Sal. 38. 11.
d Mt. 10. 5.
e Mt. 20. 2
f cp. 18. 7, 8.
g Mt. 7. 11.
h *Mt.* 9. 33, 34 y 12. 22, 24.
i ver. 29 Mt. 12. 38.
j Jn. 11. 1, 5 y 12. 2, 3.
k Jn. 11. 20.
l *Mt.* 12. 25-29. *Mr.* 3. 23-27.
m Hch. 19. 13.
n cp. 6. 12.
o *Mt.* 6. 9-13.
p Mt. 12. 30.
q *Mt.* 12. 43-45.
r cp. 1. 48.
s cp. 8. 21.

cerrada, y mis niños están conmigo
en cama; no puedo levantarme, y
darte?
8 Os digo, que [a]aunque no se levante
á darle por ser su amigo, cierto por su
importunidad se levantará, y le dará
todo lo que habrá menester.
9 Y yo os digo: [b]Pedid, y se os dará;
buscad, y hallaréis; llamad, y os será
abierto.
10 Porque todo aquel que pide, recibe;
y el que busca, halla; y al que llama,
se abre.
11 ¿Y cuál padre de vosotros, si su
hijo le pidiere pan, le dará una piedra?
ó, si pescado, ¿en lugar de pescado, le
dará una serpiente?
12 O, si *le* pidiere un huevo, ¿le dará
un escorpión?
13 Pues si vosotros, siendo malos,
sabéis dar buenas dádivas á vuestros
hijos, [f]¿cuánto más vuestro Padre ce-
lestial dará [g]el Espíritu Santo á los que
lo pidieren de él?
14 Y estaba él [h]lanzando un demonio,
el cual era mudo: y aconteció que sa-
lido fuera el demonio, el mudo habló;
y las gentes se maravillaron.
15 Mas algunos de ellos decían: En
Beelzebub, príncipe de los demonios,
echa fuera los demonios.
16 Y otros, tentando, [i]pedían de él
señal del cielo.
17 Mas él, conociendo los pensamien-
tos de ellos, les dijo: [l]Todo reino
dividido contra sí mismo, es asolado;
y una casa *dividida* contra sí misma,
cae.
18 Y si también Satanás está dividido
contra sí mismo, ¿cómo estará en pie su
reino? porque decís que en Beelzebub
echo yo fuera los demonios.
19 Pues si yo echo fuera los demonios
en Beelzebub, ¿vuestros [m]hijos en quién
los echan fuera? Por tanto, ellos serán
vuestros jueces.
20 Mas si por el dedo de Dios echo yo
fuera los demonios, cierto el reino de
Dios ha llegado á vosotros.
21 Cuando el fuerte armado guarda su
atrio, en paz está lo que posee.
22 Mas si sobreviniendo *otro* más
fuerte que él, le venciere, le toma todas
sus armas en que confiaba, y reparte
sus despojos.
23 [p]El que no es conmigo, contra mí
es; y el que conmigo no recoge, des-
parrama.
24 Cuando [q]el espíritu inmundo sa-
liere del hombre, anda por lugares
secos, buscando reposo; y no hallán-
dolo, dice: Me volveré á mi casa de
donde salí.
25 Y viniendo, la halla barrida y
adornada.
26 Entonces va, y toma otros siete
espíritus peores que él; y entrados,
habitan allí: y lo postrero del tal
hombre es peor que lo primero.
27 Y aconteció que diciendo estas co-
sas, una mujer de la compañía, levan-
tando la voz, le dijo: [r]Bienaventurado
el vientre que te trajo, y los pechos que
mamaste.
28 Y él dijo: Antes [s]bienaventurados

los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

29 Y [a]juntándose las gentes á él, comenzó á decir: Esta generación mala es: señal busca, mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás.

30 Porque como Jonás fué señal á los Ninivitas, así también será el Hijo del hombre á esta generación.

31 La reina del Austro [c]se levantará en juicio con los hombres de esta generación, y los condenará; porque vino de los fines de la tierra á oir la sabiduría de Salomón; y he aquí más que Salomón en este lugar.

32 [d]Los hombres de Nínive se levantarán en juicio con esta generación, y la condenarán; [f]porque á la predicación de Jonás se arrepintieron; y he aquí más que Jonás en este lugar.

33 Nadie [h]pone en oculto la antorcha encendida, ni debajo del almud, sino en el candelero, para que los que entran vean la luz.

34 La antorcha del cuerpo [i]es el ojo: pues si tu ojo fuere simple, también todo tu cuerpo será resplandeciente; mas si fuere malo, también tu cuerpo será tenebroso.

35 Mira pues, si la lumbre que en ti hay, es tinieblas.

36 Así que, *siendo* todo tu cuerpo resplandeciente, no teniendo alguna parte de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una antorcha de resplandor te alumbra.

37 Y luego que hubo hablado, rogóle un Fariseo que comiese con él: y entrado Jesús, se sentó á la mesa.

38 Y [n]el Fariseo, como lo vió, maravillóse de que no se lavó antes de comer.

39 Y [o]el Señor le dijo: Ahora vosotros los Fariseos lo de fuera del vaso y del plato limpiáis; mas lo interior de vosotros está lleno de rapiña y de maldad.

40 Necios, ¿el que hizo lo de fuera, no hizo también lo de dentro?

41 Empero [q]de lo que os resta, dad limosna; y he aquí [r]todo os será limpio.

42 Mas [t]¡ay de vosotros, Fariseos! que [u]diezmáis la menta, y la ruda, y toda hortaliza; mas el juicio y la caridad de Dios pasáis de largo. Pues estas cosas era necesario hacer, y no dejar las otras.

43 ¡Ay de vosotros, Fariseos! [v]que amáis las primeras sillas en las sinagogas, y las salutaciones en las plazas.

44 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! que sois como sepulcros que no se ven, y los hombres que andan encima no lo saben.

45 Y respondiendo uno de los [y]doctores de la ley, le dice: Maestro, cuando dices esto, también nos afrentas á nosotros.

46 Y él dijo: [a]¡Ay de vosotros también, doctores de la ley! que cargáis á los hombres con cargas que no pueden llevar; mas vosotros ni aun con un dedo tocáis las cargas.

47 ¡Ay de vosotros! [c]que edificáis los sepulcros de los profetas, y los mataron vuestros padres.

48 De cierto dais testimonio que consentís en los hechos de vuestros padres; porque á la verdad ellos los mataron, mas vosotros edificáis sus sepulcros.

49 Por tanto, la sabiduría de Dios también dijo: [b]Enviaré á ellos profetas y apóstoles; y de ellos *á unos* matarán y *á otros* perseguirán;

50 Para que de esta generación sea demandada la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la fundación del mundo;

51 Desde la sangre de Abel, hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y [e]el templo: así os digo, será demandada de esta generación.

52 ¡Ay de vosotros, [g]doctores de la ley! que habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y á los que entraban impedisteis.

53 Y diciéndoles estas cosas, los escribas y los Fariseos comenzaron á apretar*le* en gran manera, y á provocar*le* á que hablase de muchas cosas;

54 Acechándole, y [j]procurando cazar algo de su boca para acusarle.

CAPÍTULO 12

EN esto, juntándose muchas gentes, tanto que unos á otros se hollaban, comenzó á decir á sus discípulos, primeramente: [k]Guardaos de la levadura de los Fariseos, que es [l]hipocresía.

2 Porque nada hay encubierto, [m]que no haya de ser descubierto; ni oculto, que no haya de ser sabido.

3 Por tanto, las cosas que dijisteis en tinieblas, á la luz serán oídas; y lo que hablasteis al oído en las cámaras, será pregonado en los terrados.

4 Mas os digo, [p]amigos míos: No temáis de los que matan el cuerpo, y después no tienen más que hacer.

5 Mas os enseñaré á quién temáis: temed á aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en la Gehenna: así os digo: á éste temed.

6 ¿No se venden [s]cinco pajarillos por dos blancas? pues ni uno de ellos está olvidado delante de Dios.

7 Y aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis pues: de más estima sois que muchos pajarillos.

8 Y os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del hombre le confesará delante de [x]los ángeles de Dios;

9 Mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios.

10 Y todo aquel [z]que dice palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonado; mas al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

11 Y cuando os trajeren [b]á las sinagogas, y á los magistrados y potestades, no estéis solícitos cómo ó qué hayáis de responder, ó qué hayáis de decir;

12 Porque el Espíritu Santo os en-

a Mt. 12. 39-42.
b 2 Cr. 24. 19 y 36. 15, 16. Mt. 23. 34-36.
c 1 R. 10. 1. Mt. 12. 42.
d Mt. 12. 41.
e Mt. 23. 35.
f Jon. 3. 5.
g Mt. 23. 13.
h Mt. 5. 15. Mr. 4. 21. cp. 8. 16.
i Mt. 6. 22, 23.
j Mt. 22. 15. Mr. 12. 13.
k Mt. 16. 6, 12. Mr. 8. 15.
l Mt. 23. 28.
m Mt. 10. 26-33. Mr. 4. 22. cp. 8. 17.
n Mr. 7. 3, 4.
o Mt. cp. 23.
p Jn. 15. 13-15.
q cp. 12. 33.
r Tit. 1. 15.
s Mt. 10. 29.
t Mt. 23. 23.
u cp. 18. 12.
v Mt. 23. 6. Mr. 12. 38. cp. 20. 46.
x Mt. 25. 31.
y Mt. 22. 35.
z Mt. 12. 31.
a Mt. 23. 4.
b Mt. 10. 19. cp. 21. 14.
c Mt. 23. 29-31.

señará en la misma hora lo que será
necesario decir;
13 Y díjole uno de la compañía: Maes-
tro, di á mi hermano que parta con-
migo la herencia.
14 Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me
puso por juez ó partidor sobre vos-
otros?
15 Y díjoles: [f]Mirad, y guardaos de
toda avaricia; porque la vida del hom-
bre no consiste en la abundancia de los
bienes que posee.
16 Y refirióles una parábola, diciendo:
La heredad de un hombre rico había
llevado mucho;
17 Y él pensaba dentro de sí, diciendo:
¿Qué haré, porque no tengo donde
juntar mis frutos?
18 Y dijo: Esto haré: derribaré mis
alfolíes, y los edificaré mayores, y allí
juntaré todos mis frutos y mis bienes;
19 Y diré á mi alma: [i]Alma, muchos
bienes tienes almacenados para muchos
años; repósate, come, bebe, huélgate.
20 Y díjole Dios: Necio, [k]esta noche
vuelven á pedir tu alma; y [l]lo que has
prevenido, ¿de quién será?
21 Así es el que [m]hace para sí tesoro,
y [n]no es rico en Dios.
22 Y dijo á sus discípulos: Por tanto
os digo: [o]No estéis afanosos de vuestra
vida, qué comeréis; ni del cuerpo, qué
vestiréis.
23 La vida más es que la comida, y el
cuerpo que el vestido.
24 Considerad los cuervos, que ni
siembran, ni siegan; que ni tienen
cillero, ni alfolí; y Dios los alimenta.
¿Cuánto de más estima sois vosotros
que las aves?
25 ¿Y quién de vosotros podrá con
afán añadir á su estatura un codo?
26 Pues si no podéis aun lo que es
menos, ¿para qué estaréis afanosos de
lo demás?
27 Considerad los lirios, cómo crecen:
no labran, ni hilan; y os digo, que ni
Salomón con toda su gloria se vistió
como uno de ellos.
28 Y si así viste Dios á la hierba, que
hoy está en el campo, y mañana es
echada en el horno; ¿cuánto más á
vosotros, *hombres* de poca fe?
29 Vosotros, pues, no procuréis qué
hayáis de comer, ó qué hayáis de beber;
ni estéis en ansiosa perplejidad.
30 Porque todas estas cosas buscan las
gentes del mundo; que vuestro Padre
sabe que necesitáis estas cosas.
31 Mas procurad el reino de Dios, y
todas estas cosas os serán añadidas.
32 No temáis, [x]manada pequeña; por-
que al Padre ha placido daros [z]el
reino.
33 Vended lo que poseéis, [a]y dad li-
mosna; haceos bolsas que no se enve-
jecen, [c]tesoro en los cielos que nunca
falta; donde ladrón no llega, ni polilla
corrompe.
34 [c]Porque donde está vuestro tesoro,
allí también estará vuestro corazón.
35 Estén ceñidos vuestros lomos, [d]y
vuestras antorchas encendidas;
36 Y vosotros semejantes á hombres
que esperan cuando su señor ha de

a Mt. 24. 46.
b Mt. 24. 42.
c Jn. 18. 4.
d cp. 22. 27.
e Ex. 14. 24.
f 1 Ti. 6. 6-11.
g *Mt.* 24 43-51.
h Mr. 13. 33. cp. 21. 34, 36.
i Ec. 11. 9. 1 Co. 15. 32. Stg. 5. 5.
j cp. 16. 1.
k Sal. 52. 7. Jer. 17. 11. Stg. 4. 14.
l Sal. 39. 6.
m Mt. 6. 19, 20.
n cp. 6. 24. 1 Ti. 6. 18, 19. Stg. 2. 5.
o *Mt.* 6. 25-33.
p Mt. 24. 51.
q Mt. 25. 15, 29.
r Mt. 3. 11.
s Mt. 20. 22. Mr. 10. 38.
t Mr. 10. 32. Jn. 12. 27.
u Fil. 1. 23.
v *Mt.* 10. 34, 35.
x Is. 40. 11. Zac. 13. 7. Jn. 21. 15, 17.
y Mi. 7. 6.
z Mt. 25. 34.
a cp. 11. 41.
b Mt. 16. 2, 3.
c Mt. 6. 20, 21. ver. 21.
d Mt. 25. 7, 8.

volver de las bodas; para que cuand
viniere y llamare, luego le abran.
37 Bienaventurados [a]aquellos siervos
á los cuales cuando el Señor viniere
hallare [b]velando: de cierto os digo, qu
[c]se ceñirá, y [d]hará que se sienten á l
mesa, y pasando les servirá.
38 Y aunque venga á la [e]segund
vigilia, y aunque venga á la tercer
vigilia, y *los* hallare así, bienaventu
rados son los tales siervos.
39 Esto empero sabed, [g]que si supies
el padre de familia á qué hora había d
venir el ladrón, velaría ciertamente, y
no dejaría minar su casa.
40 Vosotros pues también, estad aper
cibidos; [h]porque á la hora que no per
sáis, el Hijo del hombre vendrá.
41 Entonces Pedro le dijo: Seño
¿dices esta parábola á nosotros, ó tam
bién á todos?
42 Y dijo el Señor: ¿Quién es el [j]ma
yordomo fiel y prudente, al cual e
señor pondrá sobre su familia, par
que á tiempo les dé su ración?
43 Bienaventurado aquel siervo, a
cual, cuando el señor viniere, hallar
haciendo así.
44 En verdad os digo, que él le pondr
sobre todos sus bienes.
45 Mas si el tal siervo [p]dijere en s
corazón: Mi señor tarda en venir:
comenzare á herir á los siervos y á la
criadas, y á comer y á beber y á embria
garse;
46 Vendrá el señor de aquel siervo e
día que no espera, y á la hora que n
sabe, y le apartará, y pondrá su [p]part
con los infieles.
47 Porque el siervo que entendió l
voluntad de su señor, y no se apercibió
ni hizo conforme á su voluntad, ser
azotado mucho.
48 Mas el que no entendió, é hiz
cosas dignas de azotes, será azotad
poco: [q]porque á cualquiera que fu
dado mucho, mucho será vuelto á de
mandar de él; y al que encomendaron
mucho, más le será pedido.
49 [r]Fuego vine á meter en la tierra
¿y qué quiero, si ya está encendido?
50 Empero [s]de bautismo me es ne
cesario ser bautizado: y [t]¡cómo m
[u]angustio hasta que sea cumplido!
51 ¿Pensáis [v]que he venido á la tierr
á dar paz? No, os digo; mas disen
sión.
52 Porque estarán de aquí adelant
cinco en una casa divididos; tres contr
dos, y dos contra tres.
53 El padre estará dividido contra e
hijo, y [y]el hijo contra el padre; la madr
contra la hija, y la hija contra la madre
la suegra contra su nuera, y la nuer
contra su suegra.
54 Y decía también á las gentes: [b]Cuan
do veis la nube que sale del ponient
luego decís: Agua viene; y es así.
55 Y cuando sopla el austro, decís
Habrá calor; y lo hay.
56 ¡Hipócritas! Sabéis examinar l
faz del cielo y de la tierra; ¿y cómo n
reconocéis este tiempo?
57 ¿Y por qué aun de vosotros mismo
no juzgáis lo que es justo?

58 Pues [a]cuando vas al magistrado con
tu adversario, procura en el camino li-
brarte de él; porque no te arrastre al
juez, y el juez te entregue al alguacil, y
el alguacil te meta en la cárcel.
59 Te digo que no saldrás de allá, hasta
que hayas pagado hasta el último [c]ma-
ravedí.

CAPÍTULO 13

Y EN este mismo tiempo estaban
allí unos que le contaban acerca
de los Galileos, cuya sangre [e]Pilato
había mezclado con sus sacrificios.
2 Y respondiendo Jesús, les dijo:
[g]¿Pensáis que estos Galileos, porque
han padecido tales cosas, hayan sido
más pecadores que todos los Galileos?
3 No, os digo; antes si no os arre-
pintiereis, todos pereceréis igualmente.
4 O aquellos dieciocho, sobre los cuales
cayó la torre en [j]Siloé, y los mató,
¿pensáis que ellos fueron más deudores
que todos los hombres que habitan en
Jerusalem?
5 No, os digo; antes si no os arre-
pintiereis, todos pereceréis asimismo.
6 Y dijo esta parábola: [l]Tenía uno
una higuera plantada en su viña, y
vino á buscar fruto en ella, y no lo
halló.
7 Y dijo al viñero: He aquí tres años
ha que vengo á buscar fruto en esta
higuera, y no lo hallo; [o]córtala, ¿por
qué ocupará aún la tierra?
8 El entonces respondiendo, le dijo:
Señor, déjala aún este año, hasta que
la excave, y estercole.
9 Y si hiciere fruto, *bien;* y si no, la
cortarás después.
10 Y enseñaba en una sinagoga en
sábado.
11 Y he aquí una mujer que tenía
[q]espíritu de enfermedad dieciocho
años, y andaba agobiada, que en nin-
guna manera se podía enhestar.
12 Y como Jesús la vió, llamóla, y
díjole: Mujer, libre eres de tu enferme-
dad.
13 Y puso las manos sobre ella; y
luego se enderezó, y glorificaba á
Dios.
14 Y respondiendo [u]el príncipe de la
sinagoga, [v]enojado de que Jesús hu-
biese curado en sábado, dijo á la com-
pañía: [x]Seis días hay en que es nece-
sario obrar: en estos, pues, venid y sed
curados, y no en día de sábado.
15 Entonces el Señor le respondió, y
dijo: Hipócrita, [z]cada uno de vosotros
¿no desata en sábado su buey ó su asno
del pesebre, y lo lleva á beber?
16 Y [b]á esta hija de Abraham, que he
aquí [c]Satanás la había ligado dieci-
ocho años, ¿no convino desatar*la* de
esta ligadura en día de sábado?
17 Y diciendo estas cosas, se avergon-
zaban todos sus adversarios: mas todo
el pueblo se gozaba de todas [f]las cosas
gloriosas que eran por él hechas.
18 Y dijo: ¿[g]A qué es semejante el
reino de Dios, y á qué le compararé?
19 Semejante es al grano de la mos-
taza, que tomándo*lo* un hombre lo
metió en su huerto; y creció, y fué
hecho árbol grande, y las aves del cielo
hicieron nidos en sus ramas.
20 Y otra vez dijo: ¿A qué compararé
el reino de Dios?
21 Semejante es á la levadura, [b]que
tomó una mujer, y *la* escondió en tres
medidas de harina, hasta que todo hubo
fermentado.
22 Y pasaba por todas las ciudades
y aldeas, enseñando, y caminando á
Jerusalem.
23 Y díjole uno: Señor, ¿son [d]pocos
los que se salvan? Y él les dijo.
24 Porfiad [f]á entrar por la puerta
angosta; porque os digo que muchos
procurarán entrar, y no podrán.
25 Después que el padre de familia se
levantare, y [h]cerrare la puerta, y co-
menzareis á estar fuera, y llamar á la
puerta, diciendo: Señor, Señor, ábre-
nos; y respondiendo os dirá: [i]No os
conozco de dónde seáis.
26 Entonces comenzaréis á decir: De-
lante de ti [k]hemos comido y bebido, y
en nuestras plazas enseñaste;
27 Y *os* dirá: Dígoos que no os co-
nozco de dónde seáis; apartaos de mí
todos los obreros de iniquidad.
28 Allí [m]será el llanto y el crujir de
dientes, [n]cuando viereis á Abraham, y
á Isaac, y á Jacob, y á todos los pro-
fetas en el reino de Dios, y vosotros
excluídos.
29 Y vendrán del Oriente y del Occi-
dente, del Norte y del Mediodía, y se
sentarán á la mesa en el reino de Dios.
30 Y he aquí, [p]son postreros los que
eran los primeros; y son primeros los
que eran los postreros.
31 Aquel mismo día llegaron unos de
los Fariseos, diciéndole: Sal, y vete de
aquí, porque Herodes te quiere matar.
32 Y les dijo: Id, y decid á aquella
zorra: He aquí, echo fuera demonios y
acabo sanidades hoy y mañana, y al
tercer día [r]soy consumado.
33 Empero es menester que [s]hoy, y
mañana, y pasado mañana camine; por-
que no es posible que profeta muera
fuera de Jerusalem.
34 ¡Jerusalem, Jerusalem! [t]que ma-
tas á los profetas, y apedreas á los que
son enviados á ti: ¡cuántas veces quise
juntar tus hijos, como la gallina sus
pollos debajo de sus alas, y no qui-
siste!
35 He aquí, [y]os es dejada vuestra casa
desierta: y os digo que no me veréis,
hasta que venga *tiempo* cuando digáis:
[a]Bendito el que viene en nombre del
Señor.

CAPÍTULO 14

Y ACONTECIÓ que entrando en casa
de un príncipe de los Fariseos un
sábado [d]á comer pan, ellos le [e]ace-
chaban.
2 Y he aquí un hombre hidrópico es-
taba delante de él.
3 Y respondiendo Jesús, habló á los
doctores de la ley y á los Fariseos,
diciendo: [h]¿Es lícito sanar en sábado?
4 Y ellos callaron. Entonces él to-
mándole, le sanó, y despidióle.
5 Y respondiendo á ellos dijo: [i]¿El

a Mt. 5. 25, 26.
b Mt. 13. 33.
c Mr. 12. 42.
d 1 Co. 1. 18. 2 Co. 2. 15.
e cp. 3. 1.
f Mt. 7. 13.
g Hch. 28. 4.
h Mt. 25. 10.
i Mt. 7. 23.
j Neh. 3. 15.
k cp. 5. 29 y 7. 36. y 14. 1.
l Is. 5. 2. Mt. 21. 19. Mr. 11. 13.
m Mt. 8. 12
n Mt. 8. 11.
o Mt. 3. 10.
p Mt. 19. 30.
q ver. 16. Hch. 16. 16.
r He. 2. 10 y 5. 9. y 11. 40.
s Jn. 11. 9.
t Mt. 23. 37-39.
u Mr. 5. 22.
v Jn. 5. 10.
x Ex. 20. 9.
y Sal. 69. 25. Mi. 3. 12.
z cp. 14. 5.
a Sal. 118. 26. Mt. 21. 9 y 23. 39. Mr. 11. 9. cp. 19. 38. Jn. 12. 13.
b cp. 19. 9.
c ver. 11.
d cp. 7. 36.
e Mr. 3. 2. cp. 6. 7 y 20. 20.
f cp. 18. 43.
g Mt. 13. 31-32. Mr. 4. 30-32.
h cp. 13. 14.
i cp. 13. 15.

asno ó el buey de cuál de vosotros
caerá en *algún* pozo, y no lo sacará
luego en día de sábado?
6 Y no le podían replicar á estas cosas.
7 Y observando cómo escogían los
[d]primeros asientos á la mesa, propuso
una parábola á los convidados, dicién-
doles:
8 Cuando fueres convidado de alguno
á bodas, no te sientes en el primer lu-
gar, no sea que otro más honrado que
tú esté por él convidado,
9 Y viniendo el que te llamó á ti y á
él, te diga: Da lugar á éste: y entonces
comiences con vergüenza á tener el
lugar último.
10 Mas [e]cuando fueres convidado, ve,
y siéntate en el postrer lugar; porque
cuando viniere el que te llamó, te diga:
Amigo, sube arriba: entonces tendrás
gloria delante de los que juntamente
se asientan á la mesa.
11 Porque cualquiera [f]que se ensalza,
será humillado; y el que se humilla,
será ensalzado.
12 Y dijo también al que le había
convidado: Cuando haces comida ó
cena, no llames á tus amigos, ni á tus
hermanos, ni á tus parientes, ni á ve-
cinos ricos; porque también ellos no
te vuelvan á convidar, y te sea hecha
compensación.
13 Mas cuando haces banquete, llama
á los pobres, los mancos, los cojos, los
ciegos;
14 Y serás bienaventurado; porque no
te pueden retribuir; mas te [j]será re-
compensado en la resurrección [l]de los
justos.
15 Y oyendo esto uno de los que jun-
tamente estaban sentados á la mesa, le
dijo: [m]Bienaventurado el que comerá
pan en el reino de los cielos.
16 El entonces le dijo: Un hombre
hizo una grande cena, [p]y convidó á
muchos.
17 Y á la hora de la cena envió á su
siervo á decir á los convidados: Venid,
que ya está todo aparejado.
18 Y comenzaron todos á una á excu-
sarse. El primero le dijo: He comprado
una hacienda, y necesito salir y verla;
te ruego que me des por excusado.
19 Y el otro dijo: He comprado cinco
yuntas de bueyes, y voy á probarlos;
ruégote que me des por excusado.
20 Y el otro dijo: Acabo de casarme,
y por tanto no puedo ir.
21 Y vuelto el siervo, hizo saber estas
cosas á su señor. Entonces enojado el
padre de la familia, dijo á su siervo:
Ve presto por las plazas y por las calles
de la ciudad, y mete acá los pobres, los
mancos, y cojos, y ciegos.
22 Y dijo el siervo: Señor, hecho es
como mandaste, y aun hay lugar.
23 Y dijo el señor al siervo: Ve por los
caminos y por los vallados, y fuérza*los*
á entrar, para que se llene mi casa.
24 Porque os digo que ninguno de
aquellos hombres que fueron llamados,
gustará mi cena.
25 Y muchas gentes iban con él; y
volviéndose les dijo:
26 Si alguno viene á mí, y no aborrece

[a] Dt. 13. 6-8 y 33. 9. Mt. 10. 37.
[b] Jn. 12. 25. Hch. 20. 24. Ap. 12. 11.
[c] Mt. 10. 38.
[d] Mt. 23. 6.
[e] Pr. 25. 6, 7.
[f] Mt. 23. 12.
[g] cp. 9. 61.
[h] Mt. 5. 13. Mr. 9. 50.
[i] Mt. 18. 17.
[j] Mt. 6. 4.
[k] cp. 19. 7.
[l] Jn. 11. 24. 1 Co. 15. 23. 1 Ts. 4. 16. Ap. 20. 4, 5.
[m] cp. 22. 16, 30. Ap. 19. 9.
[n] *Mt.* 18. 12-14.
[o] Ez. 34. 6, 11, 12, 16.
[p] *Mt.* 22. 2-14.
[q] Is. 40. 11.
[r] Mt. 18. 10.
[s] Dt. 21. 17.

á su [a]padre, y madre, y mujer, é hijo
y hermanos, y hermanas, y [b]aun tam
bién su vida, no puede ser mi discípul
27 Y cualquiera que no trae su cru
[c]y viene en pos de mí, no puede s
mi discípulo.
28 Porque ¿cuál de vosotros, querien
edificar una torre, no cuenta prime
sentado los gastos, si tiene lo que n
cesita para acabarla?
29 Porque después que haya puesto
fundamento, y no pueda acabarla, t
dos los que *lo* vieren, no comiencen
hacer burla de él,
30 Diciendo: Este hombre comenzó
edificar, y no pudo acabar.
31 ¿O cuál rey, habiendo de ir á hac
guerra contra otro rey, sentándose pr
mero no consulta si puede salir
encuentro con diez mil al que vien
contra él con veinte mil?
32 De otra manera, cuando aun el otr
está lejos, le ruega por la paz, enviár
do*le* embajada.
33 Así pues, cualquiera de vosotro
que [g]no renuncia á todas las cosas qu
posee, no puede ser mi discípulo.
34 Buena es la sal; [h]mas si aun la sa
fuere desvanecida, ¿con qué se adobar
35 Ni para la tierra, ni para el mul
dar es buena; fuera la arrojan. Quie
tiene oídos para oir, oiga.

CAPÍTULO 15

Y SE llegaban á él todos [i]los publi
canos y pecadores á oirle.
2 Y [k]murmuraban los Fariseos y lo
escribas, diciendo: Este á los pecado
res recibe, y con ellos come.
3 Y él les propuso esta parábol
diciendo:
4 ¿Qué hombre de vosotros, [n]teniend
cien ovejas, [o]si perdiere una de ella
no deja las noventa y nueve en e
desierto, y [q]va á la que se perdió
hasta que la halle?
5 Y hallada, [q]la pone sobre sus hom
bros gozoso;
6 Y viniendo á casa, junta á los ami
gos y á los vecinos, diciéndoles: Dadm
el parabién, porque he hallado m
oveja que se había perdido.
7 Os digo, que así habrá *más* gozo e
el cielo de un pecador que se arre
piente, que de noventa y nueve justos
que no necesitan arrepentimiento.
8 ¿O qué mujer que tiene diez drac
mas, si perdiere una dracma, no en
ciende el candil, y barre la casa,
busca con diligencia hasta hallarla?
9 Y cuando la hubiere hallado, junt
las amigas y las vecinas, diciendo
Dadme el parabién, porque he hallad
la dracma que había perdido.
10 Así os digo que hay gozo delant
de [r]los ángeles de Dios por un pecado
que se arrepiente.
11 Y dijo: Un hombre tenía dos hijos
12 Y el menor de ellos dijo á su padre
Padre, dame la [s]parte de la hacienda
que me pertenece: y les repartió la
hacienda.
13 Y no muchos días después, juntán
dolo todo el hijo menor, partió lejos
á una provincia apartada; y allí

desperdició su hacienda viviendo
perdidamente.
14 Y cuando todo lo hubo malgastado,
vino una grande hambre en aquella
provincia, y comenzóle á faltar.
15 Y fué y se llegó á uno de los ciuda-
danos de aquella tierra, el cual le envió
á su hacienda para que apacentase los
puercos.
16 Y deseaba henchir su vientre de las
algarrobas que comían los puercos;
mas nadie se *las* daba.
17 Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos
jornaleros en casa de mi padre tienen
abundancia de pan, y yo aquí perezco
de hambre!
18 Me levantaré, é iré á mi padre, y le
diré: Padre, he pecado contra el cielo,
y contra ti;
19 Ya no soy digno de ser llamado tu
hijo; hazme como á uno de tus jorna-
leros.
20 Y levantándose, vino á su padre.
Y como aun estuviese lejos, viólo su
padre, y fué movido á misericordia, y
[d]corrió, y echóse sobre su cuello, y
besóle.
21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado
contra el cielo, [f]y contra ti, y ya no
soy digno de ser llamado tu hijo.
22 Mas el padre dijo á sus siervos:
Sacad [h]el principal vestido, y vestidle;
y poned un anillo en su mano, y zapa-
tos en sus pies.
23 Y traed el becerro grueso, y ma-
tadlo, y comamos, y hagamos fiesta:
24 Porque [i]este mi hijo muerto era,
y ha revivido; habíase perdido, y es
hallado. Y comenzaron á regocijarse.
25 Y su hijo el mayor estaba en el
campo; el cual como vino, y llegó cerca
de casa, oyó la sinfonía y las danzas;
26 Y llamando á uno de los criados,
preguntóle qué era aquello.
27 Y él le dijo: Tu hermano ha venido;
y tu padre ha muerto el becerro grueso,
por haberle recibido salvo.
28 Entonces se enojó, y no quería en-
trar. Salió por tanto su padre, y le
rogaba *que entrase.*
29 Mas él respondiendo, dijo al padre:
He aquí tantos años te sirvo, no
habiendo traspasado jamás tu man-
damiento, y nunca me has dado un
cabrito para gozarme con mis amigos:
30 Mas cuando vino éste tu hijo, que
ha consumido tu hacienda con rame-
ras, has matado para él el becerro
grueso.
31 El entonces le dijo: Hijo, [q]tú siem-
pre estás conmigo, y todas mis cosas
son tuyas.
32 Mas era menester hacer fiesta y
holgar*nos*, porque este tu hermano
muerto era, y ha revivido; habíase
perdido, y es hallado.

CAPÍTULO 16

Y DIJO también á sus discípulos:
Había un hombre rico, el cual
tenía [r]un mayordomo, y éste fué acu-
sado delante de él como disipador de
sus bienes.
2 Y le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto
que oigo de ti? Da cuenta de tu mayor-
domía, porque ya no podrás más ser
mayordomo.
3 Entonces el mayordomo dijo dentro
de sí: ¿Que haré? que mi señor me
quita la mayordomía. Cavar, no pue-
do; mendigar, tengo vergüenza.
4 Yo sé lo que haré para que cuando
fuere quitado de la mayordomía, me
reciban en sus casas.
5 Y llamando á cada uno de los deu-
dores de su señor, dijo al primero:
¿Cuánto debes á mi señor?
6 Y él dijo: Cien barriles de aceite. Y
le dijo: Toma tu obligación, y siéntate
presto, y escribe cincuenta.
7 Después dijo á otro: ¿Y tú, cuánto
debes? Y él dijo: Cien coros de trigo.
Y él le dijo: Toma tu obligación, y
escribe ochenta.
8 Y alabó el señor al mayordomo
malo por haber hecho discretamente;
porque [a]los hijos de este siglo son en
su generación más sagaces que [b]los
hijos de luz.
9 Y yo os digo: [c]Haceos amigos de las
riquezas de maldad, para que cuando
faltareis, [e]os reciban en las moradas
eternas.
10 El que es fiel [g]en lo muy poco, tam-
bién en lo más es fiel: y el que en lo
muy poco es injusto, también en lo
más es injusto.
11 Pues si en las malas riquezas no
fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo
verdadero?
12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles,
¿quién os dará lo que es vuestro?
13 Ningún [j]siervo puede servir á dos
señores; porque ó aborrecerá al uno y
amará al otro, ó se allegará al uno y
menospreciará al otro. No podéis ser-
vir á Dios y á las riquezas.
14 Y oían también todas estas cosas
los Fariseos, [k]los cuales eran avaros, y
se burlaban de él.
15 Y díjoles: Vosotros sois los que [l]os
justificáis á vosotros mismos delante
de los hombres; mas Dios conoce
vuestros corazones; porque lo que los
hombres *tienen* por sublime, delante
de Dios es abominación.
16 La ley [m]y los profetas hasta Juan:
desde entonces el reino de Dios es
anunciado, y [n]quienquiera se esfuerza
á entrar en él.
17 Empero más fácil [o]cosa es pasar
el cielo y la tierra, que frustrarse un
tilde de la ley.
18 Cualquiera que repudia [p]á su mu-
jer, y se casa con otra, adultera: y el
que se casa con la repudiada del ma-
rido, adultera.
19 Había un hombre rico, que se vestía
de púrpura y de lino fino, y hacía cada
día banquete con esplendidez.
20 Había también un mendigo llama-
do Lázaro, el cual estaba echado á la
puerta de él, lleno de llagas,
21 Y deseando hartarse de las migajas
que caían de la mesa del rico; y aun
los perros venían y le lamían las llagas.
22 Y aconteció que murió el mendigo,
y fué llevado por [s]los ángeles al [t]seno
de Abraham: y murió también el rico,
y fué sepultado.

a cp. 14. 6.
b Jn. 12. 36.
Ef. 5. 8.
1 Ts. 5. 5.
c Mt. 19. 21.
cp. 11. 41
y 12. 33.
d Stg. 4. 8.
e ver. 4.
f Sal. 51. 4.
g Mt. 25. 21.
cp. 19. 17.
h Zac. 3. 4.
i Ef. 2. 1, 5
y 5. 14.
Col. 2. 13.
Ap. 3. 1.
j Mt. 6. 24.
k Mt. 23. 14.
cp. 11. 41.
l cp. 10. 29
y 18. 9.
m Mt. 11. 12,
13.
n cp. 15. 1.
o Mt. 5. 18.
p Mt. 5. 32.
q Jn. 8. 35.
r cp. 12. 42.
1 Co. 4. 2.
s He. 1. 14.
t Jn. 1. 18.

23 Y en el infierno alzó sus ojos, estando en los tormentos, y vió á Abraham de lejos, y á Lázaro en su seno.
24 Entonces él, dando voces, dijo: [b]Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía á Lázaro que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque soy [c]atormentado en esta llama.
25 Y díjole Abraham: Hijo, [d]acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; mas ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.
26 Y además de todo esto, una grande sima está constituída entre nosotros y vosotros, que los que quisieren pasar de aquí á vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.
27 Y dijo: Ruégote pues, padre, que le envíes á la casa de mi padre;
28 Porque tengo cinco hermanos; para que [g]les testifique, porque no vengan ellos también á este lugar de tormento.
29 Y Abraham le dice: [h]A Moisés y á los profetas tienen: óiganlos.
30 El entonces dijo: No, padre Abraham: mas si alguno fuere á ellos de los muertos, se arrepentirán.
31 Mas *Abraham* le dijo: [l]Si no oyen á Moisés y á los profetas, [m]tampoco se persuadirán, si alguno se levantare de los muertos.

CAPÍTULO 17

Y Á SUS discípulos dice: [p]Imposible es que no vengan escándalos; mas ¡ay de aquél por quien vienen!
2 [p]Mejor le fuera, si le pusiesen al cuello una piedra de molino, y le lanzasen en el mar, que escandalizar á uno de estos pequeñitos.
3 Mirad por vosotros: [t]si pecare contra ti tu hermano, [u]repréndele; y si se arrepintiere, perdónale.
4 Y si [v]siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día se volviere á ti, diciendo, pésame, perdónale.
5 Y dijeron [x]los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe.
6 Entonces el Señor dijo: [y]Si tuvieseis fe como un grano de mostaza, diréis á este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecerá.
7 ¿Y quién de vosotros tiene un siervo que ara ó apacienta, que vuelto del campo le diga luego: Pasa, siéntate á la mesa?
8 ¿No le dice antes: Adereza qué cene, y arremángate, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come tú y bebe?
9 ¿Da gracias al siervo porque hizo lo que le había sido mandado? Pienso que no.
10 Así también vosotros, cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: Siervos inútiles somos, porque lo que debíamos hacer, hicimos.
11 Y aconteció que [e]yendo él á Jerusalem, pasaba por medio de [f]Samaria y de [g]Galilea.
12 Y entrando en una aldea, viniéronle al encuentro diez hombres leprosos, [i]los cuales se pararon de lejos,

a Lv. 14. 2. Mt. 8. 4.
b Mt. 8. 9.
c Is. 66. 24. Mt. 25. 41. Mr. 9. 43, 44.
d cp. 6. 24.
e Mt. 9. 2.
f cp. 19. 11. Hch. 1. 6.
g Hch. 2. 40.
h Jn. 5. 39, 45. Hch. 15. 21.
i Jn. 1. 26 y 12. 35.
j Mt. 9. 15.
k Jn. 8. 56.
l Jn. 5. 47.
m Mt. 28. 11-15. Jn. 11. 46-48 y 12. 10, 11.
n Mt. 24. 23. Mr. 13. 21. cp. 21. 8.
o Mt. 24. 27.
p *Mt.* 18. 6, 7. *Mr.* 9. 42.
q 1 Co. 8. 13 y 4. 5 y 5. 5. 1 Ts. 5. 2. 2 Ts. 2. 2. He. 10. 25.
r cp. 9. 22.
s *Mt.* 24. 37-39.
t Mt. 18. 15.
u 2 Ti. 4. 2.
v Mt. 18. 21.
x cp. 9. 10.
y Mt. 17. 20 y 21. 21. Mr. 11. 23.
z Gn. 19. 16, 24.
a Mt. 24. 17, 18. Mr. 13. 15, 16. cp. 21. 21.
b Gn. 19. 26.
c Mt. 10. 39.
d Mt. 24. 41.
e cp. 13. 22.
f Jn. 4. 4.
g Mt. 19. 1.
h Mt. 24. 28.
i Lv. 13. 46.

13 Y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros.
14 Y como él los vió, les dijo: [a]Id mostraos á los sacerdotes. Y aconteció, que yendo ellos, fueron limpios.
15 Entonces uno de ellos, como se vió que estaba limpio, volvió, glorificando á Dios á gran voz;
16 Y derribóse sobre el rostro á sus pies, dándole gracias: y éste era Samaritano.
17 Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve dónde están?
18 ¿No hubo quien volviese y diese gloria á Dios sino este extranjero?
19 Y díjole: [e]Levántate, vete; tu fe te ha salvado.
20 Y preguntado por los Fariseos, [f]cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia;
21 Ni dirán: Helo aquí, ó helo allí: porque he aquí el reino de Dios [i]entre vosotros está.
22 Y dijo á sus discípulos: [j]Tiempo vendrá, cuando desearéis [k]ver uno de los días del Hijo del hombre, y no lo veréis.
23 Y os dirán: [n]Helo aquí, ó helo allí. No vayáis, ni sigáis.
24 Porque como [o]el relámpago, relampagueando desde una parte de debajo del cielo, resplandece hasta la otra debajo del cielo, así también será el Hijo del hombre en [q]su día.
25 Mas primero [r]es necesario que padezca mucho, y sea reprobado de esta generación.
26 Y como fué [s]en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre.
27 Comían, bebían, *los hombres* tomaban mujeres, y las mujeres maridos, hasta el día que entró Noé en el arca; y vino el diluvio, y destruyó á todos.
28 Asimismo también como fué en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;
29 Mas el día [z]que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y destruyó á todos:
30 Como esto será el día en que el Hijo del hombre se manifestará.
31 En aquel día, [a]el que estuviere en el terrado, y sus alhajas en casa, no descienda á tomarlas: y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás.
32 Acordaos [b]de la mujer de Lot.
33 Cualquiera [c]que procurare salvar su vida, la perderá; y cualquiera que la perdiere, la salvará.
34 Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado.
35 [d]Dos mujeres estarán moliendo juntas: la una será tomada, y la otra dejada.
36 Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado.
37 Y respondiendo, le dicen: ¿Dónde, Señor? Y él les dijo: [h]Donde *estuviere* el cuerpo, allá se juntarán también las águilas.

CAPÍTULO 18

Y PROPÚSOLES también una parábola sobre que es necesario [a]orar siempre, y [b]no desmayar,
2 Diciendo: Había un juez en una ciudad, el cual ni temía á Dios, ni respetaba á hombre.
3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía á él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario.
4 Pero él no quiso por algún tiempo; mas después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo á Dios, ni tengo respeto á hombre,
5 Todavía, [d]porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, porque al fin no venga y me muela.
6 Y dijo el Señor: Oid lo que dice el juez injusto.
7 ¿Y Dios no hará [e]justicia á sus [f]escogidos, que claman á él día y noche, aunque [g]sea longánime acerca de ellos?
8 Os digo [g]que los defenderá presto. Empero cuando el Hijo del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra?
9 Y dijo también á unos [j]que confiaban [l]de sí como justos, y menospreciaban á los otros, esta parábola:
10 Dos hombres [n]subieron al templo á orar: el uno Fariseo, el otro [o]publicano.
11 El Fariseo, [p]en pie, oraba consigo de esta manera: Dios, te doy gracias, que no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano;
12 [r]Ayuno dos veces á la semana, [s]doy diezmos de todo lo que poseo.
13 Mas el publicano estando lejos, [u]no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que [v]hería su pecho, diciendo: Dios, sé propicio á mí pecador.
14 Os digo que éste descendió á su casa justificado antes que el otro; [x]porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.
15 Y traían [y]á él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reñían.
16 Mas Jesús llamándolos, dijo: Dejad los niños venir á mí, y no los impidáis; porque de tales es el reino de Dios.
17 De cierto os digo, que cualquiera que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.
18 [z]Y preguntóle un [a]príncipe, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?
19 Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? ninguno hay bueno sino sólo Dios.
20 Los mandamientos sabes: [c]No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: Honra á tu padre y á tu madre.
21 Y él dijo: Todas estas cosas he guardado desde mi juventud.
22 Y Jesús, oído esto, le dijo: Aun te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y da á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

a cp. 11. 5-7 y 21. 36. Ro. 12. 12. Ef. 6. 18. 1 Ts. 5. 17.
b 2 Co. 4. 1, 16. Ef. 3. 13.
c Pr. 11. 28. Mt 19. 23. Mr. 10. 23.
d cp. 11. 8.
e Ap. 6. 10.
f Mt. 24. 22, 24, 31. Ro. 8. 33. Col. 3. 12.
g He. 10. 37. 2 P. 3. 9.
h Mr. 10. 30.
i *Mt.* 20. 17-19. *Mr.* 10. 32-34.
j cp. 10. 29 y 16. 15.
k Sal. 22. Is. cp. 53.
l 2 Co. 1. 9.
m Jn. 18. 32.
n Hch. 3. 1.
o Mt. 18. 17.
p ver. 13. Mr. 11. 25.
q Mr. 9. 32. Jn. 12. 16.
r Mt. 9. 14. cp. 5. 33.
s cp. 11. 42.
t *Mt.* 20. 29-34. *Mr.* 10. 46-52.
u Esd. 9. 6.
v cp. 23. 48.
x Mt. 23. 12.
y *Mt.* 19. 13-15. *Mr.* 10. 13-16.
z *Mt.* 19. 16-29. *Mr.* 10. 17-30.
a Jn. 3. 1.
b cp. 5. 26 y 9. 43 y 13. 17.
c Ex. 20. 12-16.
d Mt. 20. 29. cp. 18. 35.

23 Entonces él, oídas estas cosas, se puso muy triste, porque era muy rico.
24 Y viendo Jesús que se había entristecido mucho, dijo: [c]¡Cuán dificultosamente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!
25 Porque más fácil cosa es entrar un camello por el ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios.
26 Y los que lo oían, dijeron: ¿Y quién podrá ser salvo?
27 Y él *les* dijo: Lo que es imposible para con los hombres, posible es para Dios.
28 Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado las posesiones nuestras, y te hemos seguido.
29 Y él les dijo: De cierto os digo, que nadie hay que haya dejado casa, padres, ó hermanos, ó mujer, ó hijos, por el reino de Dios,
30 Que no haya de recibir mucho más [h]en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.
31 Y Jesús, [i]tomando á los doce, les dijo: He aquí subimos á Jerusalem, y serán cumplidas todas las cosas que fueron escritas [k]por los profetas, del Hijo del hombre.
32 Porque [m]será entregado á las gentes, y será escarnecido, é injuriado, y escupido.
33 Y después que le hubieren azotado, le matarán: mas al tercer día resucitará.
34 Pero ellos [q]nada de estas cosas entendían, y esta palabra les era encubierta, y no entendían lo que se decía.
35 Y aconteció [t]que acercándose él á Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando;
36 El cual como oyó la gente que pasaba, preguntó qué era aquello.
37 Y dijéronle que pasaba Jesús Nazareno.
38 Entonces dió voces, diciendo: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí.
39 Y los que iban delante, le reñían que callase; mas él clamaba mucho más: Hijo de David, ten misericordia de mí.
40 Jesús entonces parándose, mandó traerle á sí: y como él llegó, le preguntó,
41 Diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: Señor, que vea.
42 Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha hecho salvo.
43 Y luego vió, y le seguía, glorificando á Dios: y [b]todo el pueblo como lo vió, dió á Dios alabanza.

CAPÍTULO 19

Y HABIENDO [d]entrado *Jesús*, iba pasando por Jericó;
2 Y he aquí un varón llamado Zaqueo, el cual era el principal de los publicanos, y era rico;
3 Y procuraba ver á Jesús quién fuese; mas no podía á causa de la multitud, porque era pequeño de estatura.
4 Y corriendo delante, subióse á un

árbol sicómoro para verle; porque
había de pasar por allí.
5 Y como vino á aquel lugar Jesús,
mirando, le vió, y díjole: Zaqueo, date
priesa, desciende, porque hoy es ne-
cesario que pose en tu casa.
6 Entonces él descendió apriesa, y le
recibió gozoso.
7 Y viendo esto, todos [c]murmuraban,
diciendo que había entrado á posar con
un hombre pecador.
8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo
al Señor: He aquí, Señor, la mitad de
mis bienes doy á los pobres; y si [d]en
algo he defraudado á alguno, [e]lo vuelvo
con el cuatro tanto.
9 Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la
salvación á esta casa; por cuanto [f]él
también es [g]hijo de Abraham.
10 Porque [h]el Hijo del hombre vino á
buscar y á salvar lo que se había
perdido.
11 Y oyendo ellos estas cosas, pro-
siguió *Jesús* y dijo una parábola, por
cuanto estaba cerca de Jerusalem, y
porque [j]pensaban que luego había de
ser manifestado el reino de Dios.
12 Dijo pues: [k]Un hombre noble
partió á una provincia lejos, para tomar
para sí un reino, y volver.
13 Mas llamados diez siervos suyos,
les dió diez minas, y díjoles: Negociad
entre tanto que vengo.
14 Empero sus ciudadanos le aborre-
cían, y enviaron tras de él una embaja-
da, diciendo: No queremos que éste
reine sobre nosotros.
15 Y aconteció, que vuelto él, habiendo
tomado el reino, mandó llamar á sí á
aquellos siervos á los cuales había dado
[n]el dinero, para saber lo que había
negociado cada uno.
16 Y vino el primero, diciendo: Señor,
tu mina ha ganado diez minas.
17 Y él le dice: Está bien, buen siervo;
pues que [o]en lo poco has sido fiel,
tendrás potestad sobre diez ciudades.
18 Y vino otro, diciendo: Señor, tu
mina ha hecho cinco minas.
19 Y también á éste dijo: Tú también
sé sobre cinco ciudades.
20 Y vino otro, diciendo: Señor, he
aquí tu mina, la cual he tenido guarda-
da en un pañizuelo:
21 Porque tuve miedo de ti, que eres
hombre recio; tomas lo que no pusiste,
y siegas lo que no sembraste.
22 Entonces él le dijo: Mal siervo, de
tu boca te juzgo. Sabías que yo era
hombre recio, que tomo lo que no puse,
y que siego lo que no sembré;
23 ¿Por qué, pues, no diste mi dinero
al banco, y yo viniendo lo demandara
con el logro?
24 Y dijo á los que estaban presentes:
Quitadle la mina, y dadla al que tiene
las diez minas.
25 Y ellos le dijeron: Señor, tiene
diez minas.
26 Pues yo os digo [v]que á cualquiera
que tuviere, le será dado; mas al que
no tuviere, aun lo que tiene le será
quitado.
27 Y también á aquellos mis enemigos
que no querían que yo reinase sobre

[a] Mr. 10. 32. cp. 13. 22.
[b] *Mt.* 21. 1-11. *Mr.* 11. 1-10.
[c] cp. 15. 2.
[d] cp. 3. 14.
[e] Ex. 22. 1. 2 S. 12. 6.
[f] Ro. 4. 11, 12, 16. Ga. 3. 7.
[g] cp. 13. 16.
[h] Mt. 18. 11.
[i] *Jn.* 12. 12-15.
[j] cp. 17. 20. Hch. 1. 6.
[k] *Mt.* 25. 14-30.
[l] cp. 2. 14.
[m] Mt. 21. 15, 16.
[n] ver. 23.
[o] Mt. 25. 21.
[p] Is. 29. 3, 4 y 37. 33.
[q] Mt. 24. 2. Mr. 13. 2. cp. 21. 6.
[r] 1 P. 2. 12.
[s] *Mt.* 21. 12, 13, 16. *Mr.* 11. 15, 17, 18. Jn. 2. 13-17.
[t] Is. 56. 7.
[u] Jer. 7. 11.
[v] Mt. 13. 12.
[x] *Mt.* 21. 23-27. *Mr.* 11. 27-33.

ellos, traedlos acá, y degolladlos de-
lante de mí.
28 Y dicho esto, [a]iba delante subien-
do á Jerusalem.
29 Y aconteció, [b]que llegando cerca de
Bethfagé, y de Bethania, al monte
que se llama de las Olivas, envió dos
de sus discípulos,
30 Diciendo: Id á la aldea de en-
frente; en la cual como entrareis
hallaréis un pollino atado, en el que
ningún hombre se ha sentado jamás;
desatadlo, y traedlo.
31 Y si alguien os preguntare, ¿por qué
lo desatáis? le responderéis así: Porque
el Señor lo ha menester.
32 Y fueron los que habían sido en-
viados, y hallaron como les dijo.
33 Y desatando ellos el pollino, sus
dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis
el pollino?
34 Y ellos dijeron: Porque el Señor lo
ha menester.
35 Y trajéronlo á Jesús; [i]y habiendo
echado sus vestidos sobre el pollino,
pusieron á Jesús encima.
36 Y yendo él tendían sus capas por el
camino.
37 Y como llegasen ya cerca de la baja-
da del monte de las Olivas, toda la
multitud de los discípulos, gozándose,
comenzaron á alabar á Dios á gran voz
por todas las maravillas que habían
visto,
38 Diciendo: ¡Bendito el rey que viene
en *el* nombre del Señor: paz en el cielo,
[l]y gloria en lo altísimo!
39 [m]Entonces algunos de los Fariseos
de la compañía, le dijeron: Maestro,
reprende á tus discípulos.
40 Y él respondiendo, les dijo: Os
digo que si éstos callaren, las piedras
clamarán.
41 Y como llegó cerca, viendo la ciudad,
lloró sobre ella,
42 Diciendo: ¡Oh si también tú cono-
cieses, á lo menos en este tu día, lo que
toca á tu paz! mas ahora está encubierto
de tus ojos.
43 Porque vendrán días sobre ti, que
tus enemigos [p]te cercarán con baluarte,
y te pondrán cerco, y de todas partes te
pondrán en estrecho,
44 Y te derribarán á tierra, y á tus
hijos dentro de ti; [q]y no dejarán sobre
ti piedra sobre piedra; por cuanto no
conociste el tiempo de tu [r]visitación.
45 Y [s]entrando en el templo, comenzó
á echar fuera á todos los que vendían y
compraban en él,
46 Diciéndoles: Escrito está: [t]Mi
casa, casa de oración es; mas vosotros
[u]la habéis hecho cueva de ladrones.
47 Y enseñaba cada día en el templo;
mas los príncipes de los sacerdotes, y
los escribas, y los principales del pueblo
procuraban matarle.
48 Y no hallaban qué hacerle, porque
todo el pueblo estaba suspenso oyén-
dole.

CAPÍTULO 20

Y ACONTECIÓ [x]un día, que en-
señando él al pueblo en el templo,
y anunciando el evangelio, llegáronse

los príncipes de los sacerdotes y los
escribas, con los ancianos;
2 Y le hablaron, diciendo: Dinos:
¿con qué potestad haces estas cosas?
¿ó quién es el que te ha dado esta
potestad?
3 Respondiendo entonces Jesús, les
dijo: Os preguntaré yo también una
palabra; respondedme:
4 El bautismo de Juan, ¿era del cielo,
ó de los hombres?
5 Mas ellos pensaban dentro de sí,
diciendo: Si dijéremos, del cielo, dirá:
¿Por qué, pues, no le creísteis?
6 Y si dijéremos, de los hombres, todo
el pueblo nos apedreará: [b]porque están
ciertos que Juan era profeta.
7 Y respondieron que no sabían de
dónde.
8 Entonces Jesús les dijo: Ni yo os
digo con qué potestad hago estas
cosas.
9 Y comenzó á decir al pueblo esta
parábola: [d]Un hombre plantó una
viña, y arrendóla á labradores, y se
ausentó por mucho tiempo.
10 Y al tiempo, envió un siervo á los
labradores, para que le diesen del fruto
de la viña; mas los labradores le
hirieron, y enviaron vacío.
11 Y volvió á enviar otro siervo; mas
ellos á éste también, herido y afrentado,
le enviaron vacío.
12 Y volvió á enviar al tercer siervo;
mas ellos también á éste echaron
herido.
13 Entonces el señor de la viña dijo:
¿Qué haré? Enviaré mi hijo amado:
quizás cuando á éste vieren, tendrán
respeto.
14 Mas los labradores, viéndole, pensaron
entre sí, diciendo: Este es el
heredero; venid, matémosle para que
la heredad sea nuestra.
15 Y echáronle fuera de la viña, y le
mataron. ¿Qué pues, les hará el señor
de la viña?
16 Vendrá, y destruirá á estos labradores
y dará su viña á otros. Y como
ellos lo oyeron, dijeron: ¡Dios nos
libre!
17 Mas él mirándolos, dice: ¿Qué
pues es lo que está escrito: [h]La piedra
que condenaron los edificadores, ésta
fué por cabeza de esquina?
18 Cualquiera que cayere sobre aquella
piedra, será quebrantado; mas sobre el
que la piedra cayere, le desmenuzará.
19 Y [k]procuraban los príncipes de los
sacerdotes y los escribas echarle mano
en aquella hora, porque entendieron
que contra ellos había dicho esta parábola:
mas temieron al pueblo.
20 Y acechándole [m]enviaron espías
que se simulasen justos, para sorprenderle
en palabras, para que le entregasen
al principado y á la potestad del
[o]presidente.
21 Los cuales le preguntaron, diciendo:
Maestro, sabemos que dices y enseñas
bien, y que no tienes respeto á persona;
antes enseñas el camino de Dios con
verdad.
22 ¿Nos es lícito dar tributo á César,
ó no?

[a] Mt. 18. 28.
[b] cp. 7. 29.
[c] Dt. 25. 5.
[d] *Mt.* 21. 33-46. *Mr.* 12. 1-12.
[e] cp. 21. 36. Hch. 5. 41. 2 Ts. 1. 5.
[f] Ex. 3. 6.
[g] Ro. 6. 10, 11. Ga. 2. 19.
[h] Sal. 118. 22.
[i] Mt. 22. 42, 46. Mr. 12. 34.
[j] *Mt.* 22. 41-45. Mr. 12. 35-37.
[k] cp. 19. 47.
[l] Sal. 110. 1.
[m] *Mt.* 22. 15-33. *Mr.* 12. 13-27.
[n] *Mt.* 23. 5-7, 14. *Mr.* 12. 38-40.
[o] Mt. 27. 2. cp. 3. 1.

23 Mas él, entendiendo la astucia de
ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis?
24 Mostradme [a]la moneda. ¿De quién
tiene la imagen y la inscripción? Y
respondiendo dijeron: De César.
25 Entonces les dijo: Pues dad á
César lo que es de César; y lo que es
de Dios, á Dios.
26 Y no pudieron reprender sus palabras
delante del pueblo: antes maravillados
de su respuesta, callaron.
27 Y llegándose unos de los Saduceos,
los cuales niegan haber resurrección,
le preguntaron,
28 Diciendo: Maestro, Moisés nos
escribió: [c]Si el hermano de alguno
muriere teniendo mujer, y muriere
sin hijos, que su hermano tome la
mujer, y levante simiente á su hermano.
29 Fueron, pues, siete hermanos: y el
primero tomó mujer, y murió sin hijos.
30 Y la tomó el segundo, el cual
también murió sin hijos.
31 Y la tomó el tercero: asimismo
también todos siete: y murieron sin
dejar prole.
32 Y á la postre de todos murió también
la mujer.
33 En la resurrección, pues, ¿mujer de
cuál de ellos será? porque los siete la
tuvieron por mujer.
34 Entonces respondiendo Jesús, les
dijo: Los hijos de este siglo se casan, y
son dados en casamiento:
35 Mas los que [e]fueren tenidos por
dignos de aquel siglo y de la resurrección
de los muertos, ni se casan, ni son
dados en casamiento:
36 Porque no pueden ya más morir:
porque son iguales á los ángeles, y son
hijos de Dios, cuando son hijos de la
resurrección.
37 Y que los muertos hayan de resucitar,
[f]aun Moisés lo enseñó en el
pasaje de la zarza, cuando llama al
Señor: Dios de Abraham, y Dios de
Isaac, y Dios de Jacob.
38 Porque Dios no es *Dios* de muertos,
mas de vivos: porque [g]todos viven
á él.
39 Y respondiéndole unos de los
escribas, dijeron: Maestro, bien has
dicho.
40 Y [i]no osaron más preguntarle algo.
41 [j]Y él les dijo: ¿Cómo dicen que el
Cristo es hijo de David?
42 Y el mismo David dice en el libro
de los Salmos: [l]Dijo el Señor á mi
Señor: Siéntate á mi diestra,
43 Entre tanto que pongo tus enemigos
por estrado de tus pies.
44 Así que David le llama Señor:
¿cómo pues es su hijo?
45 Y [n]oyéndole todo el pueblo, dijo
á sus discípulos:
46 Guardaos de los escribas, que
quieren andar con ropas largas, y aman
las salutaciones en las plazas, y las
primeras sillas en las sinagogas, y los
primeros asientos en las cenas;
47 Que devoran las casas de las
viudas, poniendo por pretexto la larga
oración: éstos recibirán mayor condenación.

CAPÍTULO 21

Y MIRANDO, [a]vió á los ricos que echaban sus ofrendas en el gazofilacio.

2 Y vió también una viuda pobrecilla, que echaba allí [d]dos blancas.

3 Y dijo: De verdad os digo, que esta pobre viuda echó más que todos:

4 Porque todos estos, de lo que les sobra echaron para las ofrendas de Dios; mas ésta de su pobreza echó todo el sustento que tenía.

5 Y [e]á unos que decían del templo, que estaba adornado de hermosas piedras y dones, dijo:

6 Estas cosas que veis, días vendrán [f]que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruída.

7 Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal *habrá* cuando estas cosas hayan de comenzar á ser hechas?

8 El entonces dijo: Mirad, no seáis engañados; [g]porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy; y, El tiempo está cerca: por tanto, no vayáis en pos de ellos.

9 Empero cuando oyereis guerras y sediciones, no os espantéis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero: mas no [h]luego será el fin.

10 Entonces les dijo: Se levantará gente contra gente, y reino contra reino;

11 Y habrá grandes terremotos, y en varios lugares hambres y pestilencias; y habrá espantos y grandes señales del cielo.

12 Mas antes de todas estas cosas [i]os echarán mano, y perseguirán, entregándoos á las sinagogas y [k]á las cárceles, siendo llevados á los reyes y á los gobernadores por causa de mi nombre.

13 Y [l]os será para testimonio.

14 Poned pues [o]en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder:

15 Porque yo os daré [q]boca y sabiduría, á la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se os opondrán.

16 Mas seréis entregados aun de vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán *á algunos* de vosotros.

17 Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre.

18 Mas [u]un pelo de vuestra cabeza no perecerá.

19 En vuestra [v]paciencia poseeréis vuestras almas.

20 Y cuando viereis á Jerusalem [z]cercada de ejércitos, sabed entonces que su [a]destrucción ha llegado.

21 Entonces los que estuvieren en Judea, huyan á los montes; y los que en medio de ella, váyanse; [c]y los que estén en los campos, no entren en ella.

22 Porque estos son días de venganza: [d]para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

23 Mas ¡ay de las preñadas, y de las que crían en aquellos días! porque habrá apuro grande sobre la tierra é ir en este pueblo.

24 Y caerán á filo de espada, y será llevados cautivos á todas las naciones y Jerusalem [b]será hollada de las gentes [c]hasta que los tiempos de las gente sean cumplidos.

25 Entonces habrá señales en el so y en la luna, y en las estrellas; y e la tierra angustia de gentes por l confusión del sonido de la mar y d las ondas:

26 Secándose los hombres á causa de temor y expectación de las cosas qu sobrevendrán á la redondez de la tierra porque las virtudes de los cielos será conmovidas.

27 Y entonces verán al Hijo del hom bre, que vendrá en una nube co potestad y majestad grande.

28 Y cuando estas cosas comenzare á hacerse, mirad, y levantad vuestra cabezas, porque vuestra redención está cerca.

29 Y díjoles una parábola: Mirad l higuera y todos los árboles:

30 Cuando ya brotan, viéndolo, de vosotros mismos entendéis que el veran está ya cerca.

31 Así también vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas, entended que está cerca el reino de Dios.

32 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo sea hecho.

33 El cielo y la tierra pasarán; mas mis palabras no pasarán.

34 Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y [j]venga de repente sobre vosotros aquel día.

35 Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

36 Velad [m]pues, [n]orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y [p]de estar en pie delante del Hijo del hombre.

37 Y [r]enseñaba de día en el templo; y [s]de noche saliendo, estábase en el monte que se llama de las Olivas.

38 Y todo el pueblo venía á él por la mañana, para oirle en el templo.

CAPÍTULO 22

Y ESTABA cerca el día [t]de la fiesta de los ázimos, que se llama la Pascua.

2 Y los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban cómo le matarían; mas tenían miedo del pueblo.

3 Y [x]entró [y]Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce;

4 Y fué, y habló con los príncipes de los sacerdotes, y con los [b]magistrados, de cómo se lo entregaría.

5 Los cuales se holgaron, y concertaron de darle dinero.

6 Y prometió, y buscaba oportunidad para entregarle á ellos [e]sin bulla.

7 [f]Y vino el día de los ázimos, en el cual era necesario matar la pascua.

a *Mr.* 12. 41-44.
b Dn. 3. 18.
c Dn. 12. 7. Ro. 11. 25.
d Mr. 12. 42.
e *Mt.* 24. 1-51. Mr. 13. 1-37.
f cp. 19. 44.
g cp. 17. 23.
h cp. 17. 7.
i Mt. 10. 17-22.
j 1 Ts. 5. 3.
k Hch. 4. 3 y 5. 18 y 12. 4 y 16. 24 y 21. 27.
l Fil. 1. 28.
m Mr. 13. 33.
n cp. 18. 1.
o cp. 12. 11.
p Ap. 6. 17.
q Ex. 4. 12.
r Mt. 26. 55.
s cp. 22. 39. Jn. 18. 2.
t *Mt.* 26. 2-5. *Mr.* 14. 1, 2.
u Mt. 10. 30.
v Ro. 5. 3. Stg. 1. 3.
x *Mt.* 26. 14-16. *Mr.* 14. 10, 11.
y Jn. 13. 2, 27. Hch. 5. 3.
z cp. 19. 43.
a Dn. 9. 27.
b ver. 52. Hch. 4. 1.
c cp. 17. 31.
d Dn. 9. 24-27 y 12. 1.
e Mt. 26. 5. Mr. 14. 2.
f Mt. 26. 17-19. Mr. 14. 12-16.

8 Y envió á Pedro y á Juan, diciendo: Id, aparejadnos la pascua para que comamos.
9 Y ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que aparejemos?
10 Y él les dijo: He aquí cuando entrareis en la ciudad, os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle hasta la casa donde entrare,
11 Y decid al padre de la familia de la casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde tengo de comer la pascua con mis discípulos?
12 Entonces él os mostrará un gran cenáculo aderezado; aparejad allí.
13 Fueron pues, y hallaron como les había dicho; y aparejaron la pascua.
14 Y como fué hora, [i]sentóse á la mesa, y con él los apóstoles.
15 Y les dijo: En gran manera he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca;
16 Porque os digo que no comeré más de ella, [l]hasta que se cumpla [m]en el reino de Dios.
17 Y tomando el vaso, habiendo dado gracias, dijo: Tomad esto, y partidlo entre vosotros;
18 Porque [o]os digo, que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.
19 Y tomando el pan, [p]habiendo dado gracias, partió, y les dió, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado: haced esto en memoria de mí.
20 Asimismo también el vaso, después que hubo cenado, diciendo: Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.
21 Con todo eso, [r]he aquí la mano del que me entrega, conmigo en la mesa.
22 Y á la verdad el Hijo del hombre va, según lo que está determinado; empero ¡ay de aquel hombre por el cual es entregado!
23 Ellos entonces comenzaron á preguntar entre sí, cuál de ellos sería el que había de hacer esto.
24 Y hubo entre ellos [u]una contienda, quién de ellos parecía ser el mayor.
25 Entonces él les dijo: [v]Los reyes de las gentes se enseñorean de ellas; y los que sobre ellas tienen potestad, son llamados bienhechores:
26 Mas vosotros, no así: [y]antes el que es mayor entre vosotros, sea como el más mozo; y el que es príncipe, como [a]el que sirve.
27 Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta á la mesa, ó el que sirve? ¿No es el que se sienta á la mesa? Y yo soy entre vosotros como el que sirve.
28 Empero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo [c]en mis tentaciones:
29 Yo pues os ordeno [d]un reino, como mi Padre me lo ordenó *á mí*,
30 [g]Para que comáis y bebáis en mi mesa en mi reino, [i]y os sentéis sobre tronos juzgando á las doce tribus de Israel.
31 Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí [m]Satanás os ha pedido para zarandaros como á trigo;

32 Mas [a]yo he rogado por ti que tu fe no falte: y tú, una vez [b]vuelto, confirma á tus hermanos.
33 Y él le dijo: Señor, pronto estoy á ir contigo aun á cárcel y [d]á muerte.
34 Y él dijo: [e]Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces.
35 Y á ellos dijo: [f]Cuando os envié sin [g]bolsa, y sin alforja, y sin zapatos, ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada.
36 Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja, y el que no tiene, venda su capa y compre espada.
37 Porque os digo, que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: [h]Y con los malos fué contado: porque lo que *está escrito* de mí, [j]cumplimiento tiene.
38 Entonces ellos dijeron: Señor, he aquí dos espadas. Y él les dijo: Basta.
39 Y saliendo, [k]se fué, como solía, al monte de las Olivas; y sus discípulos también le siguieron.
40 Y como llegó á aquel lugar, [n]les dijo: Orad que no entréis en tentación.
41 Y él se apartó de ellos como un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró,
42 Diciendo: Padre, si quieres, pasa este vaso de mí; empero no se haga mi voluntad, sino la tuya.
43 Y le apareció un ángel del cielo confortándole.
44 Y estando en agonía, [q]oraba más intensamente: y fué su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.
45 Y como se levantó de la oración, y vino á sus discípulos, hallólos durmiendo de tristeza;
46 Y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y [s]orad que no entréis en tentación.
47 Estando él aún hablando, [t]he aquí una turba; y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos; y llegóse á Jesús para besarlo.
48 Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con beso entregas al Hijo del hombre?
49 Y viendo los que estaban con él lo que había de ser, le dijeron: Señor, ¿heriremos [x]á cuchillo?
50 Y uno de ellos hirió á un siervo del príncipe de los sacerdotes, y le quitó la oreja derecha.
51 Entonces respondiendo Jesús, dijo: Dejad hasta aquí. Y [z]tocando su oreja, le sanó.
52 Y Jesús dijo á los que habían venido á él, los príncipes de los sacerdotes, y los [b]magistrados del templo, y los ancianos: ¿Como á ladrón habéis salido con espadas y con palos?
53 Habiendo estado con vosotros cada día en el templo, no extendisteis las manos contra mí; mas ésta es [e]vuestra hora, y [f]la potestad de las tinieblas.
54 Y prendiéndole [h]trajéronle, y metiéronle en casa del príncipe de los sacerdotes. [j]Y Pedro le seguía de lejos.
55 [k]Y habiendo encendido fuego en medio de [l]la sala, y sentándose todos alrededor, se sentó también Pedro entre ellos.

[a] Jn. 17. 9, 11, 15.
[b] Mt. 18. 15. Hch. 3. 19.
[c] Jn. 21. 15–17.
[d] Jn. 13. 37.
[e] Mt. 26. 34. Mr. 14. 30.
[f] Mt. 10. 9, 10.
[g] cp. 10. 4.
[h] Is. 53. 12.
[i] Mt. 26. 20. Mr. 14. 17.
[j] Jn. 17. 4 y 19. 30.
[k] Mt. 26. 30, 36. Mr. 14. 26, 32. Jn. 18. 1.
[l] cp. 12. 50.
[m] ver. 30. cp. 14. 15.
[n] *Mt.* 26. 36–46. Mr. 14. 32–42.
[o] Mt. 26. 29. Mr. 14. 25.
[p] *Mt.* 26. 26–28. *Mr.* 14. 22–24. 1 *Co.* 11. 23–25. Jn. 6. 51.
[q] He. 5. 7.
[r] Mt. 26. 21, 23. Jn. 13. 18, 21, 26.
[s] ver. 40.
[t] *Mt.* 26. 47–56. *Mr.* 14. 43–50. *Jn.* 18. 3–11.
[u] Mr. 9. 34. cp. 9. 46.
[v] *Mt.* 20. 25–28. *Mr.* 10. 42–45.
[x] ver. 38.
[y] Mt. 23. 11. Mr. 9. 35. cp. 9. 48.
[z] Mt. 20. 34.
[a] cp. 12. 37. Jn. 13. 4, 5.
[b] ver. 4.
[c] cp. 4. 13. He. 2. 18 y 4. 15.
[d] Mt. 25. 34.
[e] Mr. 14. 35.
[f] Jn. 19. 11. Ef. 6. 12. Col. 1. 13.
[g] Mt. 8. 11 y 26. 29.
[h] Mt. 26. 57. Mr. 14. 53.
[i] Mt. 19. 28.
[j] Jn. 18. 15.
[k] *Mt.* 26. 69–75. *Mr.* 14. 66–72. *Jn.* 18. 16–18, 25–27.
[l] Mt. 26. 3.
[m] 1 P. 5. 8.

56 Y como una criada le vió que estaba
sentado al fuego, fijóse en él, y dijo: Y
éste con él estaba.
57 Entonces él lo negó, diciendo: Mu-
jer, no le conozco.
58 Y un poco después, viéndole otro,
dijo: Y tú de ellos eras. Y Pedro dijo:
Hombre, no soy.
59 Y como una hora pasada otro
afirmaba, diciendo: Verdaderamente
también éste estaba con él, porque es
Galileo.
60 Y Pedro dijo: Hombre, no sé qué
dices. Y luego, estando él aún hablan-
do, el gallo cantó.
61 Entonces, vuelto el Señor, miró á
Pedro: y Pedro se acordó de la palabra
del Señor como le había dicho: [b] Antes
que el gallo cante, me negarás tres
veces.
62 Y saliendo fuera Pedro, lloró amar-
gamente.
63 [c] Y los hombres que tenían á Jesús,
se burlaban de él hiriéndole;
64 Y cubriéndole, herían su rostro,
y preguntábanle, diciendo: Profetiza
quién es el que te hirió.
65 Y decían otras muchas cosas in-
juriándole.
66 Y cuando fué de día, se juntaron
los ancianos del pueblo, y los príncipes
de los sacerdotes, y los escribas, y le
trajeron á su concilio,
67 Diciendo: ¿Eres tú el Cristo? dí-
nos*lo*. Y les dijo: Si os *lo* dijere, no
creeréis;
68 Y también si *os* preguntare, no me
responderéis, ni *me* soltaréis:
69 Mas [f] después de ahora el Hijo del
hombre se asentará á la diestra de la
potencia de Dios.
70 Y dijeron todos: ¿Luego tú eres
[h] Hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros
decís [i] que yo soy.
71 Entonces ellos dijeron: ¿Qué más
testimonio deseamos? porque nosotros
lo hemos oído de su boca.

CAPÍTULO 23

LEVANTÁNDOSE entonces toda la
multitud de ellos, [j] lleváronle á
Pilato.
2 Y comenzaron á acusarle, diciendo:
Á éste hemos hallado que pervierte
la nación, y que [k] veda dar tributo á
César, diciendo [l] que él es el Cristo,
el rey.
3 Entonces Pilato le preguntó, di-
ciendo: ¿Eres tú el Rey de los Ju-
díos? Y respondiéndole él, dijo: Tú *lo*
dices.
4 Y Pilato dijo á los príncipes de los
sacerdotes, y á las gentes: [n] Ninguna
culpa hallo en este hombre.
5 Mas ellos porfiaban, diciendo: Albo-
rota al pueblo, enseñando por toda
Judea, comenzando desde Galilea hasta
aquí.
6 Entonces Pilato, oyendo de Galilea,
preguntó si el hombre era Galileo.
7 Y como entendió que era [p] de la ju-
risdicción de Herodes, le remitió á
Herodes, el cual también estaba en
Jerusalem en aquellos días.
8 Y Herodes, viendo á Jesús, holgóse

[a] Mt. 27. 28.
[b] ver. 34.
[c] Hasta ver. 71, *Mt.* 26. 67, 68 y 27. 1 y 26. 63-65. *Mr.* 14. 65 y 15. 1 y 14. 61-64. *Jn.* 18. 19-24.
[d] *Mt.* 27. 15-26. *Mr.* 15. 6-15. *Jn.* 18. 39, 40.
[e] Heb. 8. 14.
[f] He. 1. 3.
[g] vers. 4, 14.
[h] Jn. 1. 49.
[i] Mt. 27. 11.
[j] Mt. 27. 2. Mr. 15. 1. Jn. 18. 28.
[k] Mt. 22. 21. Mr. 12. 17. cp. 20. 20.
[l] Jn. 18. 33, 36, 37 y 19. 12.
[m] Mt. 27. 32. Mr. 15. 21. Jn. 19. 17.
[n] Jn. 18. 38 y 19. 4, 6.
[o] Mt. 24. 19. Mr. 13. 17. cp. 21. 23.
[p] cp. 3. 1.
[q] Os. 10. 8.
[r] Sal. 1. 3. Ez. 20. 47.
[s] 1 P. 4. 17.

mucho, porque hacía mucho qu
deseaba verle; porque había oído d
él muchas cosas, y tenía esperanza qu
le vería hacer alguna señal.
9 Y le preguntaba con muchas pala
bras; mas él nada le respondió:
10 Y estaban los príncipes de los sace
dotes y los escribas acusándole co
gran porfía.
11 Mas Herodes con su corte le me
nospreció, y escarneció, [a] vistiéndol
de una ropa rica; y volvióle á enviar
Pilato.
12 Y fueron hechos amigos entre s
Pilato y Herodes en el mismo día; por
que antes eran enemigos entre sí.
13 Entonces Pilato, convocando lo
príncipes de los sacerdotes, y los ma
gistrados, y el pueblo,
14 Les dijo: Me habéis presentado
éste por hombre que desvía al pueblo
y he aquí, preguntando yo delante d
vosotros, no he hallado culpa algun
en este hombre de aquéllas de que l
acusáis.
15 Y ni aun Herodes; porque os re
mití á él, y he aquí, ninguna cosa digna
de muerte ha hecho.
16 Le soltaré, pues, castigado.
17 Y tenía necesidad [d] de soltarles
uno en cada fiesta.
18 Mas toda la multitud dió voces á
una, diciendo: Quita á éste, y suéltanos
á Barrabás:
19 (El cual había sido echado en la
cárcel por una sedición hecha en la
ciudad, y una [e] muerte.)
20 Y hablóles otra vez Pilato, que-
riendo soltar á Jesús.
21 Pero ellos volvieron á dar voces,
diciendo: Crucifícale, crucifícale.
22 Y él les dijo [g] la tercera vez: ¿Pues
qué mal ha hecho éste? Ninguna culpa
de muerte he hallado en él: le casti-
garé, pues, y le soltaré.
23 Mas ellos instaban á grandes voces,
pidiendo que fuese crucificado. Y las
voces de ellos y de los príncipes de los
sacerdotes crecían.
24 Entonces Pilato juzgó que se hi-
ciese lo que ellos pedían;
25 Y les soltó á aquél que había sido
echado en la cárcel por sedición y una
muerte, al cual habían pedido; y en-
tregó á Jesús á la voluntad de ellos.
26 Y llevándole, [m] tomaron á un Simón
Cireneo, que venía del campo, y le
pusieron encima la cruz para que la
llevase tras Jesús.
27 Y le seguía una grande multitud de
pueblo, y de mujeres, las cuales le llora-
ban y lamentaban.
28 Mas Jesús, vuelto á ellas, les dice:
Hijas de Jerusalem, no me lloréis á
mí, mas llorad por vosotras mismas, y
por vuestros hijos.
29 Porque [o] he aquí vendrán días en
que dirán: Bienaventuradas las esté-
riles, y los vientres que no engendraron,
y los pechos que no criaron.
30 Entonces [q] comenzarán á decir á los
montes: Caed sobre nosotros: y á los
collados: Cubridnos.
31 Porque si en [r] el árbol verde hacen
estas cosas, [s] ¿en el seco, qué se hará?

32 Y llevaban también [a]con él otros
dos, malhechores, á ser muertos.
33 Y como vinieron al lugar que se
llama de la Calavera, le crucificaron
allí, y á los malhechores, uno á la
derecha, y otro á la izquierda.
34 Y Jesús decía: [d]Padre, [e]perdónalos,
porque [f]no saben lo que hacen.
Y [g]partiendo sus vestidos, echaron
suertes.
35 Y [i]el pueblo estaba mirando; y se
burlaban de él [j]los príncipes con ellos,
diciendo: A otros hizo salvos: sálvese
á sí, si éste es el Mesías, el escogido de
Dios.
36 Escarnecían de él también los soldados,
llegándose y presentándole vinagre,
37 Y diciendo: Si tú eres el Rey de los
Judíos, sálvate á ti mismo.
38 Y [n]había también sobre él un título
escrito con letras griegas, y latinas,
y hebraicas: ESTE ES EL REY DE
LOS JUDIOS.
39 Y [q]uno de los malhechores que
estaban colgados, le injuriaba, diciendo:
Si tú eres el Cristo, sálvate á ti
mismo y á nosotros.
40 Y respondiendo el otro, reprendióle,
diciendo: ¿Ni aun tú temes á Dios,
estando en la misma condenación?
41 Y nosotros, á la verdad, justamente
padecemos; porque recibimos lo que
merecieron nuestros hechos: mas éste
ningún mal hizo.
42 Y dijo á Jesús: Acuérdate de mí
cuando vinieres á tu reino.
43 Entonces Jesús le dijo: De cierto
te digo, que hoy estarás conmigo en el
[t]paraíso.
44 Y cuando era como la hora de sexta,
fueron hechas tinieblas sobre toda la
tierra hasta la hora de nona.
45 [x]Y el sol se obscureció: y [y]el velo
del templo se rompió por medio.
46 Entonces Jesús, clamando á gran
voz, dijo: [a]Padre, en tus manos encomiendo
mi espíritu. Y habiendo
dicho esto, espiró.
47 Y como el centurión [c]vió lo que
había acontecido, dió gloria á Dios, diciendo:
Verdaderamente este hombre
era justo.
48 Y toda la multitud de los que estaban
presentes á este espectáculo,
viendo lo que había acontecido, [e]se
volvían hiriendo sus pechos.
49 Mas todos sus conocidos, [f]y las
mujeres que le habían seguido desde
Galilea, estaban lejos mirando estas
cosas.
50 Y he aquí un varón [g]llamado José,
el cual era senador, varón bueno y
justo,
51 (El cual no había consentido en el
consejo ni en los hechos de ellos), de
Arimatea, ciudad de la Judea, [i]el
cual también esperaba el reino de
Dios;
52 Este llegó á Pilato, y pidió el cuerpo
de Jesús.
53 Y quitado, lo envolvió en una sábana,
y le puso en un sepulcro abierto
en una peña, [j]en el cual ninguno había
aún sido puesto.

[a] Mt. 27. 38. Mr. 15. 27. Jn. 19. 18.
[b] Mt. 27. 62.
[c] cp. 8. 2.
[d] ver. 46.
[e] Is. 53. 12. Mt. 5. 44.
[f] Hch. 3. 17.
[g] Jn. 19. 23.
[h] Ex. 20. 10.
[i] Sal. 22. 17.
[j] Mt. 27. 41, 42. Mr. 15. 31.
[k] *Mt.* 28. 1-8. *Mr.* 16. 1-8.
[l] Jn. 20. 1.
[m] cp. 23. 56.
[n] Mt. 27. 37. Mr. 15. 26. Jn. 19. 19.
[o] Mt. 28. 2. Mr. 16. 5.
[p] Hch. 1. 10.
[q] Mt. 27. 44. Mr. 15. 32.
[r] Mt. 17. 22, 23. Mr. 9. 30, 31.
[s] Mt. 28. 8. Mr. 16. 8, 10. Jn. 20. 18.
[t] 2 Co. 12. 4. Ap. 2. 7.
[u] Mt. 27. 56.
[v] cp. 8. 3.
[x] Mt. 24. 29
[y] Mt. 27. 51. Mr. 15. 38.
[z] vers. 25. 41. Mr. 16. 11.
[a] Sal. 31. 5. Hch. 7. 59.
[b] Jn. 20. 3, 6, 10.
[c] Mt. 27. 54. Mr. 15. 39.
[d] Mr. 16. 12.
[e] cp. 18. 13.
[f] Sal. 38. 11. Mt. 27. 55. Mr. 15. 40.
[g] *Mt.* 27. 57-61. *Mr.* 15. 42-47. *Jn.* 19. 38-42.
[h] ver. 31. Jn. 20. 14 y 21. 4.
[i] cp. 2. 25, 38.
[j] Mr. 11. 2. cp. 19. 30.
[k] Hch. 2. 22.

54 Y era día de [b]la víspera *de la
Pascua;* y estaba para rayar el sábado.
55 Y las mujeres [c]que con él habían
venido de Galilea, siguieron también, y
vieron el sepulcro, y cómo fué puesto
su cuerpo.
56 Y vueltas, aparejaron *drogas* aromáticas
y ungüentos; y reposaron el
sábado, [h]conforme al mandamiento.

CAPÍTULO 24

Y [k]EL primer *día* de la semana, [l]muy
de mañana, vinieron al sepulcro,
trayendo las [m]*drogas* aromáticas que
habían aparejado, y algunas *otras mujeres*
con ellas.
2 Y hallaron la piedra revuelta del
sepulcro.
3 Y entrando, no hallaron el cuerpo
del Señor Jesús.
4 Y aconteció, que estando ellas espantadas
de esto, he aquí se pararon
junto á ellas [o]dos [p]varones con vestiduras
resplandecientes;
5 Y como tuviesen ellas temor, y bajasen
el rostro á tierra, les dijeron: ¿Por
qué buscáis entre los muertos al que
vive?
6 No está aquí, mas ha resucitado:
acordaos de lo que os habló, cuando
[r]aun estaba en Galilea,
7 Diciendo: Es menester que el Hijo
del hombre sea entregado en manos de
hombres pecadores, y que sea crucificado,
y resucite al tercer día.
8 Entonces ellas se acordaron de sus
palabras,
9 Y volviendo del sepulcro, [s]dieron
nuevas de todas estas cosas á los once,
y á todos los demás.
10 Y eran María [u]Magdalena, y [v]Juana,
y María *madre* de Jacobo, y las demás
con ellas, las que dijeron estas cosas á
los apóstoles.
11 Mas á ellos [z]les parecían como locura
las palabras de ellas, y no las
creyeron.
12 Pero levantándose Pedro, [b]corrió
al sepulcro: y como miró dentro, vió
solos los lienzos echados; y se fué
maravillándose de lo que había sucedido.
13 Y he aquí, [d]dos de ellos iban el
mismo día á una aldea que estaba de
Jerusalem sesenta estadios, llamada
Emmaús.
14 E iban hablando entre sí de todas
aquellas cosas que habían acaecido.
15 Y aconteció que yendo hablando
entre sí, y preguntándose el uno al
otro, el mismo Jesús se llegó, é iba con
ellos juntamente.
16 Mas [h]los ojos de ellos estaban embargados,
para que no le conociesen.
17 Y díjoles: ¿Qué pláticas son estas
que tratáis entre vosotros andando, y
estáis tristes?
18 Y respondiendo el uno, que se llamaba
Cleofas, le dijo: ¿Tú sólo peregrino
eres en Jerusalem, y no has
sabido las cosas que en ella han acontecido
estos días?
19 Entonces él les dijo: ¿Qué cosas?
Y ellos le dijeron: De Jesús Nazareno,
[k]el cual fué varón profeta, poderoso en

obra y en palabra delante de Dios y de
todo el pueblo;
20 Y cómo le entregaron los príncipes
de los sacerdotes y nuestros príncipes
á condenación de muerte, y le crucifi-
caron.
21 Mas nosotros esperábamos [c]que él
era el que había de redimir á Israel:
y ahora sobre todo esto, hoy es el tercer
día que esto ha acontecido.
22 Aunque también [e]unas mujeres
de los nuestros nos han espantado,
las cuales [f]antes del día fueron al
sepulcro:
23 Y no hallando su cuerpo, vinieron
diciendo que también habían visto
[h]visión de ángeles, los cuales dijeron
que él vive.
24 Y fueron [i]algunos de los nuestros
al sepulcro, y hallaron así como las
mujeres habían dicho; mas á él no le
vieron.
25 Entonces él les dijo: ¡Oh insensa-
tos, y tardos de corazón para creer todo
lo que los profetas han dicho!
26 [m]¿No era necesario que el Cristo
padeciera estas cosas, y que entrara en
su gloria?
27 [n]Y comenzando desde [o]Moisés, y
de [q]todos los profetas, declarábales
en todas las Escrituras lo que de él
decían.
28 Y llegaron á la aldea á donde iban:
y él hizo como que iba más lejos.
29 Mas ellos le detuvieron por fuerza,
diciendo: Quédate con nosotros, por-
que se hace tarde, y el día ya ha
declinado. Entró pues á estarse con
ellos.
30 Y aconteció, que estando sentado
con ellos á la mesa, [x]tomando el pan,
bendijo, y partió, y dióles.
31 Entonces fueron [z]abiertos los ojos
de ellos, y le conocieron; mas él se
desapareció de los ojos de ellos.
32 Y decían el uno al otro: ¿No ardía
nuestro corazón en nosotros, mientras
nos hablaba en el camino, y cuando
nos abría las Escrituras?
33 Y levantándose en la misma hora,
tornáronse á Jerusalem, [f]y hallaron á
los once reunidos, y [g]á los que estaban
con ellos,
34 Que decían: Ha resucitado el Señor
verdaderamente, y [j]ha aparecido á
Simón.
35 Entonces ellos contaban las cosas
que *les habían acontecido* en el camin
y [a]cómo había sido conocido de ell
al partir el pan.
36 Y [b]entre tanto que ellos hablab
estas cosas, él se puso en medio
ellos, y les dijo: Paz á vosotros.
37 Entonces ellos espantados y aso
brados, pensaban que veían [d]espírit
38 Mas él les dice: ¿Por qué está
turbados y suben pensamientos á vue
tros corazones?
39 Mirad mis manos y mis pies, q
yo mismo soy: [g]palpad, y ved; que
espíritu ni tiene carne ni hueso
como veis que yo tengo.
40 Y en diciendo esto, les mostró l
manos y los pies.
41 Y no creyéndolo aún ellos de goz
y maravillados, díjoles: [j]¿Tenéis aq
algo de comer?
42 Entonces ellos le presentaron par
de un pez asado, y un panal de miel.
43 Y él tomó, [k]y comió delante d
ellos.
44 Y él les dijo: [l]Estas son las pal
bras que os hablé, estando aún co
vosotros: que era necesario que s
cumpliesen todas las cosas que está
escritas de mí en [p]la ley de Moisés,
en los profetas, y en [r]los salmos.
45 Entonces les abrió el sentido, par
que entendiesen las Escrituras;
46 Y díjoles: Así está escrito, y a
[s]fué necesario que el Cristo padecies
y resucitase de los muertos al terce
día;
47 Y que se predicase en su nombr
[t]el arrepentimiento y la remisión d
pecados [u]en todas las naciones, [v]co
menzando de Jerusalem.
48 Y [y]vosotros sois testigos de esta
cosas.
49 Y he aquí, [a]yo enviaré la prome
de mi Padre sobre vosotros: mas vos
otros asentad en la ciudad de Jerusa
lem, [b]hasta que seáis investidos d
[c]potencia de lo alto.
50 Y sacólos fuera [d]hasta Bethania,
alzando sus manos, los bendijo.
51 Y aconteció [e]que bendiciéndolos
se fué de ellos; y era llevado arrib
al cielo.
52 Y ellos, [h]después de haberle ado
rado, se volvieron á Jerusalem [i]co
gran gozo:
53 Y estaban siempre [k]en el templo,
alabando y bendiciendo á Dios. Amén.

a vers. 30, 31.
b Jn. 20. 19.
c cp. 1. 68 y 2. 38. Hch. 1. 6.
d Mt. 14. 26. Mr. 6. 49.
e Mt. 28. 1, 8. Mr. 16. 1, 2, 10. Jn. 20. 13.
f ver. 1.
g Jn. 20. 20, 27. 1 Jn. 1. 1.
h ver. 4.
i ver. 12. Jn. 20. 3.
j Jn. 21. 5.
k Jn. 21. 13. Hch. 10. 41.
l Mt. 16. 21.
m vers. 7. 44, 46.
n vers. 44, 45.
o Gn. 3. 15 y 22. 18. Nm. 21. 9 y 24. 17. Dt. 18. 15, 18, 19.
p ver. 27.
q Is. 7. 14 y 9. 6 y 40. 10, 11 y 50. 6 y 52. 13–53. 12 y 61. 1 y 63. 1-6. Jer. 23. 5, 6 y 33. 14, 15. Ez. 34. 23 y 37. 25. Dn. 9. 24, 27. Os. 11. 1. Mi. 5. 2. Zac. 9. 9 y 11. 13 y 12. 10 y 13. 7. Mal. 3. 1 y 4. 2.
r Sal. 16. 9, 10 y 22 y 69 y 88. 8, 18 y 110. 1 y 118. 22, 26 y 132. 11.
s vers. 7, 26.
t Hch. 13. 38.
u Is. 49. 6. Mal. 1. 11.
v Hch. 2. 14-47.
x cp. 22. 19.
y Hch. 1. 8, 22.
z ver. 16.
a Jn. 14. 26. Hch. 1. 4.
b Hch. 2. 4.
c Hch. 1. 8.

d Hch. 1. 12.
e Mr. 16. 19 Jn. 20. 17. Hch. 1. 9. Ef. 4. 8-10.
f Mr. 16. 13.
g Hch. 1. 14.
h Mt. 28. 9, 17.
i Jn. 16. 22.
j 1 Co. 15. 5.
k Hch. 2. 46.

EL SANTO EVANGELIO
SEGÚN
SAN JUAN.

CAPÍTULO 1

[a]EN el principio era [b]el Verbo, y
el Verbo era [c]con Dios, y el
Verbo [d]era Dios.
2 Este era en el principio con Dios.
3 Todas las cosas [e]por él fueron he-
chas; y sin él nada de lo que es hecho,
fué hecho.
4 [g]En él estaba la vida, y la vida era
la luz de los hombres.
5 Y la luz [h]en las tinieblas resplan-
dece; mas las tinieblas no la compren-
dieron.
6 Fué un hombre [i]enviado de Dios,
el cual se llamaba Juan.
7 Este vino por testimonio, para que
diese testimonio de la luz, para que
todos creyesen por él.
8 No era él la luz, sino para que diese
testimonio de la luz.
9 *Aquél* era la luz verdadera, que
alumbra á todo hombre que viene á
este mundo.
10 En el mundo estaba, y [l]el mundo
fué hecho por él; y el mundo no le
conoció.
11 A lo [n]suyo vino, y los suyos no le
recibieron.
12 Mas [o]á todos los que le recibieron,
dióles potestad de ser hechos hijos de
Dios, á los que creen en su nombre:
13 Los cuales [q]no son engendrados de
sangre, ni de voluntad de carne, ni de
voluntad de varón, mas de Dios.
14 Y [s]aquel Verbo [t]fué hecho carne,
y habitó entre nosotros (y vimos [u]su
gloria, gloria como del unigénito del
Padre), lleno de gracia y de verdad.
15 Juan dió testimonio de él, y clamó
diciendo: Este es del que *yo* decía: [x]El
que viene tras mí, es antes de mí: [y]por-
que es [a]primero que yo.
16 Porque de su [b]plenitud tomamos
todos, y gracia por gracia.
17 Porque la ley por Moisés fué dada:
mas [c]la gracia y la verdad [d]por Jesu-
cristo fué hecha.
18 A Dios [e]nadie le vió jamás: [f]el
unigénito Hijo, que está en el [g]seno
del Padre, él *le* declaró.
19 Y éste es el testimonio de Juan,
cuando los Judíos enviaron de Jeru-
salem sacerdotes y Levitas, que le pre-
guntasen: ¿Tú, quién eres?
20 Y confesó, y no negó; mas declaró:
No soy yo el Cristo.
21 Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres
tú [i]Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú [j]el
profeta? Y respondió: No.
22 Dijéronle: ¿Pues quién eres? para
que demos respuesta á los que nos en-
viaron. ¿Qué dices de ti mismo?
23 Dijo: [p]Yo soy la voz del que clama

a Gn. 1. 1. cp. 17. 5. Col. 1. 17. 1 Jn. 1. 1.
b ver. 14. Ap. 19. 13.
c 1 Jn. 1. 2.
d Fil. 2. 6.
e 1 Co. 8. 6. Ef. 3. 9. Col. 1. 16. He. 1. 2.
f Mt. 3. 11.
g cp. 3. 12 y 11. 25. 1 Jn. 5. 11.
h cp. 3. 19.
i Mal. 3. 1. Lc. 3. 2, 3.
j Ex. 12. 3.
k ver. 15.
l ver. 3.
m Lc. 1. 17, 76, 77.
n Hch. 3. 26.
o 1 Jn. 3. 1.
p Mt. 3. 16.
q cp. 3. 3, 6, 7.
r Mt. 3. 11.
s ver. 1.
t Ga. 4. 4. 1 Ti. 3. 16. He. 2. 14.
u Lc. 9. 32. cp. 2. 11.
v ver. 49. Mt. 14. 33.
x Mt. 3. 11.
y cp. 8. 58.
z ver. 29.
a ver. 30.
b Ef. 4. 13. Col. 1. 19 y 2. 9, 10.
c ver. 14. Ro. 6. 14.
d cp. 8. 32 y 14. 6.
e Dt. 4. 12. Mt. 11. 27. Lc. 10. 22. cp. 5. 37 y 6. 46. 1 Jn. 4. 12, 20. 1 Ti. 6. 16.
f ver. 14. cp. 3. 16, 18.
g Lc. 16. 22.
h *Mt.* 4. 18-22. *Mr.* 1. 16-20. Lc. 5. 2-11.
i Mt. 11. 14.
j Dt. 18. 15, 18. cp. 6. 14.
k cp. 4. 25.
l Sal. 2. 2.
m Mt. 16. 17.
n Mt. 10. 2 y 16. 18.
o Mt. 4. 18.
p Is. 40. 3.

en el desierto: Enderezad el camino
del Señor, como dijo Isaías profeta.
24 Y los que habían sido enviados
eran de los Fariseos.
25 Y preguntáronle, y dijéronle: ¿Por
qué pues bautizas, si tú no eres el
Cristo, ni Elías, ni el profeta?
26 Y Juan les respondió, diciendo:
[f]Yo bautizo con agua; mas en medio
de vosotros ha estado á quien vosotros
no conocéis.
27 Este es el que ha de venir tras mí,
el cual es antes de mí: del cual yo
no soy digno de desatar la correa del
zapato.
28 Estas cosas acontecieron en Betá-
bara, de la otra parte del Jordán, donde
Juan bautizaba.
29 El siguiente día ve Juan á Jesús
que venía á él, y dice: He aquí [j]el
Cordero de Dios, que quita el pecado
del mundo.
30 [k]Este es del que dije: Tras mí
viene un varón, el cual es antes de mí:
porque era primero que yo.
31 Y yo no le conocía; mas para que
fuese manifestado á Israel, [m]por eso
vine yo bautizando con agua.
32 Y Juan dió testimonio, diciendo:
[p]Vi al Espíritu que descendía del cielo
como paloma, y reposó sobre él.
33 Y yo no le conocía; mas el que me
envió á bautizar con agua, aquél me
dijo: Sobre quien vieres descender el
Espíritu, y que reposa sobre él, [r]éste
es el que bautiza con Espíritu Santo.
34 Y yo *le* vi, y he dado testimonio
que éste es [v]el Hijo de Dios.
35 El siguiente día otra vez estaba
Juan, y dos de sus discípulos.
36 Y mirando á Jesús que andaba por
allí, dijo: [z]He aquí el Cordero de
Dios.
37 Y oyéronle los dos discípulos ha-
blar, y siguieron á Jesús.
38 Y volviéndose Jesús, y viéndolos
seguir*le*, díceles: ¿Qué buscáis? Y ellos
le dijeron: Rabbí (que declarado quiere
decir Maestro) ¿dónde moras?
39 Díceles: Venid y ved. Vinieron, y
vieron donde moraba, y quedáronse
con él aquel día: porque era como la
hora de las diez.
40 Era [h]Andrés, hermano de Simón
Pedro, uno de los dos que habían oído
de Juan, y le habían seguido.
41 Este halló primero á su hermano
Simón, y díjole: Hemos hallado al
[k]Mesías (que declarado es, el [l]Cristo).
42 Y le trajo á Jesús. Y mirándole
Jesús, dijo: [m]Tú eres Simón, hijo de
Jonás: tú serás llamado [n]Cephas (que
quiere decir, [o]Piedra).
43 El siguiente día quiso Jesús ir á

Galilea, y halla á Felipe, al cual dijo:
Sígueme.
44 Y era [a]Felipe de Bethsaida, la
ciudad de Andrés y de Pedro.
45 Felipe halló á [b]Natanael, y dícele:
Hemos hallado á aquel de quien es-
cribió [c]Moisés en la ley, y los profetas:
á Jesús, [e]el hijo de José, [f]de Nazaret.
46 Y díjole Natanael: [g]¿De Nazaret
puede haber algo de bueno? Dícele
Felipe: Ven y ve.
47 Jesús vió venir á sí á Natanael,
y dijo de él: He aquí un verdadero
Israelita, en el cual no hay engaño.
48 Dícele Natanael: ¿De dónde me
conoces? Respondió Jesús, y díjole:
Antes que Felipe te llamara, cuando
estabas debajo de la higuera te vi.
49 Respondió Natanael, y díjole:
Rabbí, [l]tú eres el Hijo de Dios; tú
eres [m]el Rey de Israel.
50 Respondió Jesús y díjole: ¿Porque
te dije, te vi debajo de la higuera,
crees? cosas mayores que éstas verás.
51 Y dícele: De cierto, de cierto os
digo: [q]De aquí adelante veréis el cielo
abierto, y los ángeles de Dios que su-
ben y descienden sobre [r]el Hijo del
hombre.

CAPÍTULO 2

Y [t]AL tercer día hiciéronse unas
bodas en [u]Caná de Galilea; y es-
taba allí la madre de Jesús.
2 Y fué también llamado Jesús y [v]sus
discípulos á las bodas.
3 Y faltando el vino, la madre de
Jesús le dijo: Vino no tienen.
4 Y dícele [y]Jesús: ¿Qué tengo yo con-
tigo, mujer? [z]aun no ha venido mi
hora.
5 Su madre dice á los que servían:
Haced todo lo que os dijere.
6 Y estaban allí seis tinajuelas de
piedra para agua, [c]conforme á la puri-
ficación de los Judíos, que cabían en
cada una dos ó tres cántaros.
7 Díceles Jesús: Henchid estas tina-
juelas de agua. E hinchiéronlas hasta
arriba.
8 Y díceles: Sacad ahora, y presentad
al maestresala. Y presentáron*le*.
9 Y como el maestresala gustó el agua
hecha vino, que no sabía de dónde era
(mas lo sabían los sirvientes que ha-
bían sacado el agua), el maestresala
llama al esposo,
10 Y dícele: Todo hombre pone pri-
mero el buen vino, y cuando están
satisfechos, entonces lo que es peor;
mas tú has guardado el buen vino
hasta ahora.
11 Este principio de señales hizo Jesús
en Caná de Galilea, [i]y manifestó su
gloria; y sus discípulos creyeron en él.
12 Después de esto descendió á Caper-
naum, él, y su madre, [j]y hermanos, y
discípulos; y estuvieron allí no muchos
días.
13 Y estaba cerca la Pascua [k]de los
Judíos; y [l]subió Jesús á Jerusalem.
14 Y halló en el templo á [n]los que
vendían bueyes, y ovejas, y palomas,
y á los cambiadores sentados.
15 Y hecho un azote de cuerdas, echó-

a cp. 6. 5, 7 y 12. 21, 22 y 14. 8, 9.
b cp. 21. 2.
c Lc. 24. 27.
d Lc. 2. 49.
e cp. 6. 42.
f Mt. 2. 23.
g cp. 7. 41, 42, 52.
h Sal. 69. 9.
i Mt. 12. 38.
j Mt. 26. 61 y 27. 40. Mr. 14. 58.
k cp. 10. 18.
l ver. 34. Mt. 14. 33. cp. 6. 69.
m Mt. 27. 42.
n 1 Co. 6. 19.
o Lc. 24. 8.
p Sal. 16. 10. Lc. 24. 27, 44. cp. 20. 9.
q Gn. 28. 12.
r Dn. 7. 13.
s cp. 8. 2 y 4. 45.
t cp. 1. 29, 35, 43.
u cp. 4. 46 y 21. 2.
v cp. 1. 40, 42, 43, 45.
x cp. 6. 61, 64 y 13. 11 y 21. 17.
y cp. 19. 26.
z cp. 7. 6.
a cp. 7. 50; y 19. 39.
b Lc. 23. 35 y 24. 20. cp. 12. 42.
c Mr. 7. 3, 4.
d cp. 2. 11, 23 y 5. 36 y 9. 16, 33 y 14. 10, 11
e cp. 1. 13. Ga. 6. 15. 1 Jn. 3. 9.
f Mr. 16. 16.
g Hch. 2. 38. Tit. 3. 5.
h cp. 1. 13. 1 Co. 15. 50.
i cp. 1. 14.
j Mt. 12. 46.
k Ex. 12. 14. cp. 6. 4 y 11. 55.
l Lc. 2. 4.
m cp. 6. 52, 60.
n *Mt.* 21. 12, 13. *Mr.* 11. 15-17.

los á todos del templo, y las ovej
y los bueyes; y derramó los dine
de los cambiadores, y trastornó
mesas;
16 Y á los que vendían las palom
dijo: Quitad de aquí esto, y no hag
la casa de [d]mi Padre casa de mercad
17 Entonces se acordaron sus discíp
los que está escrito: [h]El celo de tu ca
me comió.
18 Y los Judíos respondieron, y di
ronle: [i]¿Qué señal nos muestras
que haces esto?.
19 Respondió Jesús, y díjoles: [j]D
truid este templo, y en tres d
[k]lo levantaré.
20 Dijeron luego los Judíos: En cu
renta y seis años fué este temp
edificado, ¿y tú en tres días lo leva
tarás?
21 Mas él hablaba [n]del templo de
cuerpo.
22 Por tanto, cuando resucitó de l
muertos, [o]sus discípulos se acordar
que había dicho esto; y creyeron á [p]
Escritura, y á la palabra que Jes
había dicho.
23 Y estando en Jerusalem en
Pascua, en el día de la fiesta, much
creyeron en su nombre, viendo [s]l
señales que hacía.
24 Mas el mismo Jesús no se confiab
á sí mismo de ellos, porque él conoc
á todos,
25 Y no tenía necesidad que algui
le diese testimonio del hombre; po
que [x]él sabía lo que había en
hombre.

CAPÍTULO 3

Y HABÍA un hombre de los Fa
riseos que se llamaba [a]Nicodem
[b]príncipe de los Judíos.
2 Este vino á Jesús de noche, y díjole
Rabbí, sabemos que has venido de Dio
por maestro; porque [d]nadie pued
hacer estas señales que tú haces, s
no fuere Dios con él.
3 Respondió Jesús, y díjole: De ciert
de cierto te digo, [e]que el que n
naciere otra vez, no puede ver el rein
de Dios.
4 Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede e
hombre nacer siendo viejo? ¿pued
entrar otra vez en el vientre de s
madre, y nacer?
5 Respondió Jesús: De cierto, d
cierto te digo, que el que no nacier
de [f]agua y del [g]Espíritu, no pued
entrar en el reino de Dios.
6 [h]Lo que es nacido de la carne, carn
es; y lo que es nacido del Espíritu
espíritu es.
7 No te maravilles de que te dije
Os es necesario nacer otra vez.
8 El viento de donde quiere sopla, y
oyes su sonido; mas ni sabes de dónde
viene, ni á dónde vaya: así es todo
aquel que es nacido del Espíritu.
9 Respondió Nicodemo, y díjole:
[m]¿Cómo puede esto hacerse?
10 Respondió Jesús, y díjole: ¿Tú eres
el maestro de Israel, y no sabes esto?
11 De cierto, de cierto te digo, que
lo que sabemos hablamos, y lo que

emos visto, testificamos; y [a] no reci-
ís nuestro testimonio.
12 Si os he dicho cosas terrenas, y
o creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las
elestiales?
13 Y [d] nadie subió al cielo, sino [e] el que
escendió del cielo, el Hijo del hombre,
ue está en el cielo.
14 Y [f] como Moisés levantó la serpien-
e en el desierto, así es necesario que el
Iijo del hombre [g] sea levantado;
15 Para que todo aquel que en él
reyere, no se pierda, sino que [h] tenga
ida eterna.
16 Porque de tal manera [j] amó Dios al
aundo, que ha [k] dado á su Hijo [l] uni-
énito, para que todo aquel que en él
ree, no se pierda, mas tenga vida
terna.
17 Porque no envió Dios [n] á su Hijo al
nundo para que condene al mundo,
mas para que el mundo sea salvo
or él.
18 El que en él cree, [q] no es condenado;
nas el que no cree, ya es condenado,
orque no creyó en el nombre del
inigénito Hijo de Dios.
19 Y esta es la condenación: [r] porque
a luz vino al mundo, y los hombres
maron más [s] las tinieblas que la luz;
orque sus obras eran malas.
20 Porque [t] todo aquel que hace lo
nalo, aborrece la luz y no viene á la luz,
orque sus obras no sean redargüidas.
21 Mas el que obra verdad, viene á
a luz, para que sus obras sean mani-
estadas que son hechas en Dios.
22 Pasado esto, vino Jesús con sus
liscípulos á la tierra de Judea; y estaba
llí con ellos, [v] y bautizaba.
23 Y bautizaba también Juan en Enón
unto á Salim, porque había allí muchas
guas; y venían, y eran bautizados.
24 Porque [y] Juan no había sido aún
uesto en la cárcel.
25 Y hubo cuestión entre los discípulos
le Juan y los Judíos acerca de [z] la
urificación.
26 Y vinieron á Juan, y dijéronle:
Rabbí, el que estaba contigo [a] de la otra
arte del Jordán, [c] del cual tú diste
estimonio, he aquí bautiza, y todos
vienen á él.
27 Respondió Juan, y dijo: No puede
el hombre recibir algo, si no le fuere
lado del cielo.
28 Vosotros mismos me sois testigos
ue dije: [f] Yo no soy el Cristo, sino
que soy enviado delante de él.
29 El que tiene la esposa, [h] es el esposo;
nas el [i] amigo del esposo, que está
en pie y le oye, se goza grandemente de
a voz del esposo; así pues, este mi
ozo es cumplido.
30 [j] A él conviene crecer, mas á mí
nenguar.
31 [l] El que de arriba viene, sobre todos
es: [m] el que es de la tierra, terreno es, y
cosas terrenas habla: el que viene del
cielo, sobre todos es.
32 Y lo que [p] vió y [q] oyó, esto testifica:
y [r] nadie recibe su testimonio.
33 El que recibe su testimonio, éste
signó que [s] Dios es verdadero.
34 Porque el que Dios envió, las pala-

a ver. 32.
b Mt. 3. 17. cp. 5. 20.
c Hab. 2. 4.
i cp. 1. 12 y 6. 40, 47.
d cp. 6. 62.
e cp. 6. 33, 42, 51, 58.
f Nm. 21. 9.
g cp. 8. 28 y 12. 32, 34.
h ver. 36. cp. 6. 40, 47.
i cp. 3. 22, 26.
j Ro. 5. 8. 1 Jn. 4. 9.
k Ro. 8. 32.
l cp. 1. 18.
m cp. 2. 11, 12.
n cp. 10. 36.
o Mt. 18. 11.
p Gn. 33. 19 y 48. 22.
q cp. 5. 24.
r cp. 1. 4, 9.
s cp. 1. 5.
t Ro. 13. 12. Ef. 5. 13.
u Mt. 10. 5. Lc. 9. 53.
v cp. 4. 2.
x Jer. 2. 13. Zac. 14. 8. cp. 7. 38.
y Mt. 4. 12.
z cp. 2. 6.
a cp. 1. 28.
b cp. 6. 35, 51, 58 y 7. 37.
c cp. 1. 7, 15, 34.
d cp. 6. 54.
e cp. 6. 34.
f cp. 1. 20, 27.
g cp. 1. 23.
h Mt. 25. 1.
i Jue. 14. 21.
j Mt. 3. 11.
k cp. 6. 14.
l ver. 13.
m 1 Co. 15. 47.
n Gn. 12. 6, 7 y 13. 4 y 33. 18, 20. Dt. 11. 29. Jos. 8. 33.
o Dt. 12. 5.
p ver. 11. cp. 1. 18.
q cp. 8. 26 y 15. 15.
r cp. 1. 10, 11.
s Mal. 1. 11.
1 Ti. 2. 8.
t 1 Jn. 5. 10.
u 2 R. 17. 28-34.

bras de Dios habla: porque no da Dios
el Espíritu por medida.
35 [b] El Padre ama al Hijo, y todas las
cosas dió en su mano.
36 [c] El que cree en el Hijo, tiene vida
eterna; mas el que es incrédulo al Hijo,
no verá la vida, sino que la ira de Dios
está sobre él.

CAPÍTULO 4

DE manera que como Jesús en-
tendió que los Fariseos habían
oído que Jesús hacía y [i] bautizaba más
discípulos que Juan,
2 (Aunque Jesús no bautizaba, sino
sus discípulos),
3 Dejó á [i] Judea, y fuése [m] otra vez
á Galilea.
4 Y era menester que pasase por
Samaria.
5 Vino, pues, á una ciudad de Sa-
maria que se llamaba Sichâr, junto á la
heredad [p] que Jacob dió á José su hijo.
6 Y estaba allí la fuente de Jacob.
Pues Jesús, cansado del camino, así se
sentó á la fuente. Era como la hora de
sexta.
7 Vino una mujer de Samaria á sacar
agua: y Jesús le dice: Dame de beber.
8 (Porque sus discípulos habían ido
á la ciudad á comprar de comer.)
9 Y la mujer Samaritana le dice:
¿Cómo tú, siendo Judío, me pides á
mí de beber, que soy mujer Samari-
tana? porque [u] los Judíos no se tratan
con los Samaritanos.
10 Respondió Jesús y díjole: Si cono-
cieses el don de Dios, y quién es el que
te dice: Dame de beber: tú pedirías de
él, y él te daría [x] agua viva.
11 La mujer le dice: Señor, no tienes
con qué sacarla, y el pozo es hondo:
¿de dónde, pues, tienes el agua viva?
12 ¿Eres tú mayor que nuestro padre
Jacob, que nos dió este pozo, del cual él
bebió, y sus hijos, y sus ganados?
13 Respondió Jesús y díjole: Cual-
quiera que bebiere de esta agua, volverá
á tener sed;
14 Mas [b] el que bebiere del agua que yo
le daré, para siempre no tendrá sed:
mas el agua que yo le daré, será en
él una fuente de agua que salte para
[d] vida eterna.
15 La mujer le dice: [e] Señor, dame esta
agua, para que no tenga sed, ni venga
acá á sacarla.
16 Jesús le dice: Ve, llama á tu
marido, y ven acá.
17 Respondió la mujer, y dijo: No
tengo marido. Dícele Jesús: Bien has
dicho, No tengo marido;
18 Porque cinco maridos has tenido: y
el que ahora tienes no es tu marido;
esto has dicho con verdad.
19 Dícele la mujer: Señor, [k] paréceme
que tú eres profeta.
20 Nuestros padres adoraron en [n] este
monte, y vosotros decís que [o] en Jerusa-
lem es el lugar donde es necesario
adorar.
21 Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la
hora viene, [r] cuando ni en este monte,
ni en Jerusalem adoraréis al Padre.
22 Vosotros adoráis [u] lo que no sabéis;

nosotros adoramos lo que sabemos:
[a]porque la salud viene de los Judíos.
23 Mas la hora viene, y ahora es,
cuando los verdaderos adoradores
adorarán al Padre en [d]espíritu [e]y en
verdad; porque también el Padre tales
adoradores busca que le adoren.
24 Dios es Espíritu; y los que le
adoran, en espíritu y en verdad es
necesario que adoren.
25 Dícele la mujer: Sé que [g]el Mesías
ha de venir, el cual se dice el Cristo:
cuando él viniere [h]nos declarará todas
las cosas.
26 Dícele Jesús: Yo soy, que hablo
contigo.
27 Y en esto vinieron sus discípulos,
y maravilláronse de que hablaba con
mujer; mas ninguno dijo: ¿Qué pre-
guntas? ó, ¿Qué hablas con ella?
28 Entonces la mujer dejó su cántaro,
y fué á la ciudad, y dijo á aquellos
hombres:
29 Venid, ved un hombre [j]que me ha
dicho todo lo que he hecho: ¿si quizás
es éste el Cristo?
30 Entonces salieron de la ciudad, y
vinieron á él.
31 Entre tanto los discípulos le roga-
ban, diciendo: Rabbí, [k]come.
32 Y él les dijo: Yo tengo una comida
que comer, que vosotros no sabéis.
33 Entonces los discípulos decían el
uno al otro: ¿Si le habrá traído al-
guien de comer?
34 Díceles Jesús: [m]Mi comida es que
haga la voluntad del que me envió, y
que acabe su obra.
35 ¿No decís vosotros: Aun hay cuatro
meses hasta que llegue la siega? He
aquí os digo: Alzad vuestros ojos, y
mirad las regiones, [n]porque ya están
blancas para la siega.
36 Y el que siega, recibe salario, y
allega fruto para vida eterna; para que
[o]el que siembra también goce, [p]y el que
siega.
37 Porque en esto es el dicho verda-
dero: Que uno es el que siembra, y otro
es el que siega.
38 Yo os he enviado á segar lo que
vosotros no labrasteis: otros labraron,
y [q]vosotros habéis entrado en sus
labores.
39 Y muchos de los Samaritanos de
[r]aquella ciudad creyeron en él por la
palabra de la mujer, que daba testi-
monio, *diciendo:* Que me dijo todo lo
que he hecho.
40 Viniendo pues los Samaritanos á él,
rogáronle que se quedase allí; y se
quedó allí dos días.
41 Y creyeron muchos más por la pala-
bra de él.
42 Y decían á la mujer: Ya no creemos
por tu dicho; porque [u]nosotros mismos
hemos oído, y sabemos que verdadera-
mente éste es el Salvador del mundo, el
Cristo.
43 Y [x]dos días después, salió de allí, y
fuése á Galilea.
44 Porque el mismo [y]Jesús dió testi-
monio de que el profeta en su tierra no
tiene honra.
45 Y como vino á Galilea, los Galileos

[a] Lc. 2. 32.
[b] cp. 2. 23
y 3. 2.
[c] Ro. 3. 1, 2
y 9. 4, 5.
[d] Fil. 3. 3.
[e] Sal. 145. 18.
[f] cp. 2. 1.
[g] cp. 1. 41.
[h] Dt. 18. 18.
[i] Mt. 12. 38.
[j] vers. 17, 18.
[k] vers. 6, 8.
[l] cp. 2. 11.
[m] cp. 5. 30, 36
y 6. 38
y 17. 4.
[n] Mt. 9. 37.
Lc. 10. 2.
[o] Mr. 4. 14.
[p] ver. 38.
[q] Heb. 3. 5-17,
25.
[r] vers. 5, 8.
[s] Mr. 2. 11.
[t] cp. 9. 14.
[u] 1 Jn. 4. 14.
[v] Ex. 20. 10.
Neh. 13. 19.
Jer. 17. 21,
22.
[x] ver. 40.
[y] Mt. 13. 57.

[a]le recibieron, [b]vistas todas las co
que había hecho en Jerusalem en el
de la fiesta: porque también el
habían ido á la fiesta.
46 Vino pues [f]Jesús otra vez á Caná
Galilea, donde había hecho el vino
agua. Y había en Capernaum uno
rey, cuyo hijo estaba enfermo.
47 Este, como oyó que Jesús venía
Judea á Galilea, fué á él, y rogábale
descendiese, y sanase á su hijo, porq
se comenzaba á morir.
48 Entonces Jesús le dijo: [i]Si
viereis señales y milagros no creeréi
49 El del rey le dijo: Señor, descien
antes que mi hijo muera.
50 Dícele Jesús: Ve, tu hijo vive. Y
hombre creyó á la palabra que Jesús
dijo, y se fué.
51 Y cuando ya él descendía, los sierv
le salieron á recibir, y le dieron nueva
diciendo: Tu hijo vive.
52 Entonces él les preguntó á qué ho
comenzó á estar mejor. Y dijéronl
Ayer á las siete le dejó la fiebre.
53 El padre entonces entendió, q
aquella hora era cuando Jesús le dij
Tu hijo vive; y creyó él y toda
casa.
54 [l]Esta segunda señal volvió Jes
á hacer, cuando vino de Judea
Galilea.

CAPÍTULO 5

DESPUÉS de estas cosas, era un d
de fiesta de los Judíos, y sub
Jesús á Jerusalem.
2 Y hay en Jerusalem á *la puerta* d
ganado un estanque, que en hebraic
es llamado Bethesda, el cual tiene cinc
portales.
3 En éstos yacía multitud de enfermo
ciegos, cojos, secos, que estaban e
perando el movimiento del agua.
4 Porque un ángel descendía á ciert
tiempo al estanque, y revolvía el agua
y el que primero descendía en el estan
que después del movimiento del agua
era sano de cualquier enfermedad qu
tuviese.
5 Y estaba allí un hombre que habí
treinta y ocho años que estaba enfermo
6 Como Jesús vió á éste echado,
entendió que ya había mucho tiempo
dícele: ¿Quieres ser sano?
7 Señor, le respondió el enfermo, n
tengo hombre que me meta en e
estanque cuando el agua fuere revuel
ta; porque entre tanto que yo vengo
otro antes de mí ha descendido.
8 Dícele Jesús: [s]Levántate, toma tu
lecho, y anda.
9 Y luego aquel hombre fué sano, y
tomó su lecho, é íbase. Y [t]era sábado
aquel día.
10 Entonces los Judíos decían á aque
que había sido sanado: Sábado es: [v]no
te es lícito llevar tu lecho.
11 Respondióles: El que me sanó, él
mismo me dijo: Toma tu lecho y anda.
12 Preguntáronle entonces: ¿Quién
es el que te dijo: Toma tu lecho y
anda?
13 Y el que había sido sanado, no
sabía quién fuese; porque Jesús se

había apartado de la gente que estaba
en aquel lugar.
14 Después le halló Jesús en el templo,
y díjole: He aquí, has sido sanado;
no peques más, porque no te venga
alguna cosa peor.
15 El se fué, y dió aviso á los Judíos,
que Jesús era el que le había sa-
nado.
16 Y por esta causa los Judíos, per-
seguían á Jesús, y procuraban matarle,
porque hacía estas cosas en sábado.
17 Y Jesús les respondió: [f]Mi Padre
hasta ahora obra, y yo obro.
18 Entonces, por tanto, más procura-
ban los Judíos matarle, porque no sólo
quebrantaba el sábado, sino que tam-
bién á su Padre llamaba Dios, [h]hacién-
dose igual á Dios.
19 Respondió entonces Jesús, y díjoles:
De cierto, de cierto os digo: [j]No puede
el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo
que viere hacer al Padre: porque todo
lo que él hace, esto también hace el
Hijo juntamente.
20 Porque [l]el Padre ama al Hijo, y le
muestra todas las cosas que él hace;
y mayores obras que éstas le mostrará,
de suerte que vosotros os maravilléis.
21 Porque como el Padre levanta los
muertos, y [n]les da vida, así también
el Hijo á los que quiere da vida.
22 Porque el Padre á nadie juzga, mas
[o]todo el juicio dió al Hijo;
23 Para que todos honren al Hijo
como honran al Padre. [q]El que no
honra al Hijo, no honra al Padre que le
envió.
24 De cierto, de cierto os digo: [r]El
que oye mi palabra, y cree al que me ha
enviado, tiene vida eterna; y no vendrá
á condenación, [u]mas pasó de muerte á
vida.
25 De cierto, de cierto os digo: Vendrá
hora, y ahora es, cuando [v]los muertos
oirán [y]la voz del Hijo de Dios: y los
que oyeren vivirán.
26 Porque como el Padre tiene vida en
sí mismo, [z]así dió también al Hijo que
tuviese vida en sí mismo:
27 Y [a]también le dió poder de hacer
juicio, en cuanto es el Hijo del hom-
bre.
28 No os maravilléis de esto; porque
vendrá hora, cuando todos los que
están en los sepulcros oirán su voz;
29 Y los que hicieron bien, [d]saldrán
á resurrección de vida; mas los que
hicieron mal, á resurrección de con-
denación.
30 [f]No puedo yo de mí mismo hacer
nada: como oigo, juzgo: y mi juicio
es justo; porque [g]no busco mi voluntad,
mas la voluntad del que me envió, del
Padre.
31 Si yo doy [i]testimonio de mí mismo,
mi testimonio no es verdadero.
32 [j]Otro es el que da testimonio de
mí; y sé que el testimonio que da de
mí, es verdadero.
33 [k]Vosotros enviasteis á Juan, [l]y *él*
dió testimonio á la verdad.
34 Empero yo no tomo el testimonio
de hombre; mas digo esto, para que
vosotros seáis salvos.

a 1 Jn. 5. 9.
b cp. 8. 11.
c cp. 10. 25, 38 y 14. 11.
d Mt. 3. 17 y 17. 5.
e cp. 1. 18.
f cp. 9. 4 y 14. 10.
g 1 Jn. 4. 13, 14.
h cp. 10. 33 y 19. 7. Fil. 2. 6.
i Lc. 24. 27.
j cp. 8. 28 y 14. 10.
k cp. 1. 11.
l cp. 3. 35.
m Mt. 24. 5. 2 Ts. 2. 3, 4, 8–10.
n Ro. 4. 17 y 8. 11. Ef. 2. 5. Col. 2. 13.
o cp. 9. 39. Hch. 10. 42 y 17. 31.
p cp. 3. 17 y 8. 15.
q 1 Jn. 2. 23.
r cp. 3. 18 y 8. 51 y 20. 31.
s Lc. 24. 27.
t Lc. 16. 31.
u 1 Jn. 3. 14.
v ver. 28. Ef. 5. 14.
x *Mt.* 14. 13–21. *Mr.* 6. 32–44. *Lc.* 9. 10–17.
y cp. 11. 43.
z cp. 1. 4 y 6. 57.
a ver. 22.
b Mr. 6. 31, 32.
c cp. 2. 13.
d 1 Co. 15. 52. 1 Ts. 4. 16.
e cp. 1. 44.
f ver. 19.
g cp. 4. 34 y 5. 38.
h cp. 1. 40, 44.
i cp. 8. 14, 54 y 18. 21.
j ver. 37.
k cp. 1. 19.
l cp. 1. 7, 15.
m ver. 23.

35 El era antorcha que ardía y alum-
braba: y vosotros quisisteis recrearos
por un poco á su luz.
36 Mas [a]yo tengo mayor testimonio
que *el* de Juan: porque [c]las obras que
el Padre me dió que cumpliese, las
mismas obras que yo hago, dan testi-
monio de mí, que el Padre me haya
enviado.
37 Y el que me envió, [d]el Padre, él
ha dado testimonio de mí. Ni nunca
habéis oído su voz, [e]ni habéis visto
su parecer.
38 [g]Ni tenéis su palabra permanente
en vosotros; porque al que él envió, á
éste vosotros no creéis.
39 Escudriñad las Escrituras, porque
á vosotros os parece que en ellas tenéis
la vida eterna; y [i]ellas son las que dan
testimonio de mí.
40 Y no queréis venir á mí, [k]para
que tengáis vida.
41 Gloria de los hombres no recibo.
42 Mas yo os conozco, que no tenéis
amor de Dios en vosotros.
43 Yo he venido en nombre de mi
Padre, y no me recibís: si [m]otro vi-
niere en su propio nombre, á aquél
recibiréis.
44 ¿Cómo podéis vosotros creer, pues
tomáis la gloria los unos de los otros,
y no buscáis la gloria que de sólo
Dios viene?
45 No penséis [p]que yo os tengo de
acusar delante del Padre; hay quien
os acusa, Moisés, en quien vosotros
esperáis.
46 Porque si vosotros creyeseis á
Moisés, creeríais á mí; [s]porque de mí
escribió él.
47 Y si á sus escritos no creéis, [t]¿cómo
creeréis á mis palabras?

CAPÍTULO 6

PASADAS estas cosas, [x]fuése Jesús
de la otra parte de la mar de
Galilea, *que es* de Tiberias.
2 Y seguíale grande multitud, porque
veían sus señales que hacía en los
enfermos.
3 Y subió Jesús á [b]un monte, y se
sentó allí con sus discípulos.
4 Y estaba cerca la [c]Pascua, la fiesta de
los Judíos.
5 Y como alzó Jesús los ojos, y vió
que había venido á él grande multitud,
dice á [e]Felipe: ¿De dónde compraremos
pan para que coman éstos?
6 Mas esto decía para probarle; por-
que él sabía lo que había de hacer.
7 Respondióle Felipe: Doscientos de-
narios de pan no les bastarán, para
que cada uno de ellos tome un poco.
8 Dícele uno de sus discípulos, [h]An-
drés, hermano de Simón Pedro:
9 Un muchacho está aquí que tiene
cinco panes de cebada y dos pececillos;
¿mas qué es esto entre tantos?
10 Entonces Jesús dijo: Haced recostar
la gente. Y había mucha hierba en
aquel lugar: y recostáronse como nú-
mero de cinco mil varones.
11 Y tomó Jesús aquellos panes, y
[m]habiendo dado gracias, repartió á los
discípulos, y los discípulos á los que

estaban recostados: asimismo de los peces, cuanto querían.

12 Y como fueron saciados, dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada.

13 Cogieron pues, é hinchieron doce cestas de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron á los que habían comido.

14 Aquellos hombres entonces, como vieron la señal que Jesús había hecho, decían: Este verdaderamente es [d]el profeta que había de venir al mundo.

15 [f]Y entendiendo Jesús que habían de venir para arrebatarle, y hacerle rey, volvió á retirarse al monte, él solo.

16 Y como se hizo tarde, descendieron sus discípulos á la mar;

17 Y entrando en un barco, venían de la otra parte de la mar hacia [j]Capernaum. Y era ya oscuro, y Jesús no había venido á ellos.

18 Y levantábase la mar con un gran viento que soplaba.

19 Y como hubieron navegado como [l]veinticinco ó treinta [m]estadios, ven á Jesús que andaba sobre la mar, y se acercaba al barco: y tuvieron miedo.

20 Mas él les dijo: Yo soy; no tengáis miedo.

21 Ellos entonces gustaron recibirle en el barco: y luego el barco llegó á la tierra donde iban.

22 El día siguiente, la gente que estaba de [o]la otra parte de la mar, como vió que no había allí otra navecilla sino una, y que Jesús no había entrado con sus discípulos en ella, sino que sus discípulos se habían ido solos;

23 Y que otras navecillas habían arribado de Tiberias junto al lugar donde habían comido el pan después de haber el Señor dado gracias;

24 Como vió pues la gente que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, entraron ellos en las navecillas, y vinieron á Capernaum buscando á Jesús.

25 Y hallándole de la otra parte de la mar, dijéronle: Rabbí, ¿cuándo llegaste acá?

26 Respondióles Jesús, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os hartasteis.

27 Trabajad no por la comida que perece, mas por la comida [y]que á vida eterna permanece, la cual el Hijo del hombre os dará: [z]porque á éste señaló el Padre, *que es* Dios.

28 Y dijéronle: ¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios?

29 Respondió Jesús, y díjoles: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

30 Dijéronle entonces: [b]¿Qué señal pues haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obras?

31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: [c]Pan del cielo les dió á comer.

32 Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dió Moisés pan del

[a] cp. 4. 15.
[b] ver. 51. cp 4. 10.
[c] cp. 4. 14 y 7. 37.
[d] Dt. 18. 15. cp. 1. 21 y 4. 19 y 7. 40 y 9. 17.
[e] cp. 17. 2.
[f] *Mt.* 14. 22-33. *Mr.* 6. 45-51.
[g] cp. 3. 13.
[h] cp. 5. 30.
[i] cp. 17. 12 y 18. 9.
[j] Mr. 6. 45.
[k] ver. 52. cp. 5. 10.
[l] Mt. 14. 24.
[m] cp. 11. 18.
[n] Lc. 4. 22. cp. 1. 45.
[o] ver. 1.
[p] cp. 12. 32.
[q] Is. 54. 13.
[r] cp. 1. 18.
[s] ver. 40. cp. 3. 36.
[t] ver. 33.
[u] cp. 3. 13.
[v] He. 10. 5, 10.
[x] Lc. 22. 19.
[y] vers. 35, 54, 58, etc. cp. 4. 14.
[z] Mt. 3. 17 y 17. 5. cp. 1. 33 y 5. 37 y 8. 18.
[a] Mt. 26. 26, 28. Mr. 14. 22-24. Lc. 22. 19, 20. 1 Co. 11. 23-27.
[b] Mt. 12. 38.
[c] Ex. 16. 15. Sal 78. 24, 25.
[d] 1 Jn. 3. 24 y 4. 15, 16.

cielo; mas mi Padre os da el verdad pan del cielo.

33 Porque el pan de Dios es aquel q descendió del cielo y da vida al mun

34 Y dijéronle: [a]Señor, danos siem este pan.

35 Y Jesús les dijo: Yo soy [b]el pan vida: [c]el que á mí viene, nunca tend hambre; y el que en mí cree, no tend sed jamás.

36 Mas os he dicho, que aunque habéis visto, no creéis.

37 [e]Todo lo que el Padre me da, vend á mí; y al que á mí viene, no *le* ec fuera.

38 Porque [g]he descendido del cie [h]no para hacer mi voluntad, mas voluntad del que me envió.

39 Y esta es la voluntad del que envió, del Padre: [i]Que todo lo que diere, no pierda de ello, sino que resucite en el día postrero.

40 Y esta es la voluntad del que ha enviado: Que todo aquel que ve Hijo, y cree en él, tenga vida etern y yo le resucitaré en el día postrer

41 [k]Murmuraban entonces de él Judíos, porque había dicho: Yo soy pan que descendí del cielo.

42 Y decían: ¿No es éste Jesús, [n] hijo de José, cuyo padre y madre no otros conocemos? ¿cómo, pues, di éste: Del cielo he descendido?

43 Y Jesús respondió, y díjoles: N murmuréis entre vosotros.

44 Ninguno puede venir á mí, si Padre que me envió no le [p]trajer y yo le resucitaré en el día postrero

45 Escrito está en los profetas: [q] serán todos enseñados de Dios. A que, todo aquel que oyó del Padre, aprendió, viene á mí.

46 [r]No que alguno haya visto al Padr sino aquel que vino de Dios, éste h visto al Padre.

47 De cierto, de cierto os digo: [s]I que cree en mí, tiene vida eterna.

48 [t]Yo soy el pan de vida.

49 Vuestros padres comieron el man en el desierto, y son muertos.

50 Este es el pan que desciende d cielo, para que el que de él comier no muera.

51 Yo soy el pan vivo [u]que he des cendido del cielo: si alguno comiere d este pan, vivirá para siempre; y [v]e pan que yo daré es mi carne, la cua [x]yo daré por la vida del mundo.

52 Entonces los Judíos contendía entre sí, diciendo: ¿Cómo puede ést darnos su carne á comer?

53 Y Jesús les dijo: De cierto, de ciert os digo: [a]Si no comiereis la carne de Hijo del hombre, y bebiereis su sangre no tendréis vida en vosotros.

54 El que come mi carne y bebe m sangre, tiene vida eterna: y yo le re sucitaré en el día postrero.

55 Porque mi carne es verdader comida, y mi sangre es verdader bebida.

56 El que come mi carne y bebe m sangre, [d]en mí permanece, y yo en él.

57 Como me envió el Padre viviente y yo vivo por el Padre, asimismo e

que me come, él también vivirá por
mí.
58 Este es el pan que descendió del
cielo: [a]no como vuestros padres co-
mieron el maná, y son muertos: el que
come de este pan, vivirá eternamente.
59 Estas cosas dijo en la sinagoga,
enseñando en [c]Capernaum.
60 Y muchos de sus discípulos oyén-
do*lo*, dijeron: Dura es esta palabra:
¿quién la puede oir?
61 Y sabiendo Jesús [e]en sí mismo que
sus discípulos murmuraban de esto,
díjoles: [g]¿Esto os escandaliza?
62 ¿Pues *qué*, si viereis al Hijo del
hombre que [i]sube [j]donde estaba
primero?
63 El espíritu es el que da vida; la
carne nada aprovecha: las palabras
que yo os he hablado, son espíritu, y
son vida.
64 Mas hay algunos de vosotros que
no creen. Porque [l]Jesús desde el
principio sabía quiénes eran los que
no creían, y quién le había de entregar.
65 Y dijo: Por eso os he dicho [n]que
ninguno puede venir á mí, si no le
fuere dado del Padre.
66 Desde esto, muchos de sus discípu-
los volvieron atrás, y ya no andaban
con él.
67 Dijo entonces Jesús á los doce:
¿Queréis vosotros iros también?
68 Y respondióle [r]Simón Pedro:
Señor, ¿á quién iremos? tú tienes
[t]palabras de vida eterna.
69 Y nosotros [v]creemos y conocemos
que tú eres el Cristo, [x]el Hijo de Dios
viviente.
70 Jesús le respondió: ¿No he [y]es-
cogido yo á vosotros doce, y uno de
vosotros es diablo?
71 Y hablaba de Judas Iscariote, [a]*hijo*
de Simón, porque éste era el que le
había de entregar, el cual era uno de
los doce.

CAPÍTULO 7

Y PASADAS estas cosas andaba
Jesús en Galilea: [b]que no quería
andar en Judea, [d]porque los Judíos
procuraban matarle.
2 Y estaba cerca [e]la fiesta de los
Judíos, *la* de los tabernáculos.
3 Y [g]dijéronle sus hermanos: Pásate
de aquí, y vete á Judea, para que tam-
bién tus discípulos vean las obras que
haces.
4 Que ninguno que procura ser claro,
hace algo en oculto. Si estas cosas
haces, manifiéstate al mundo.
5 Porque ni aun sus hermanos creían
en él.
6 Díceles entonces Jesús: [l]Mi tiempo
aun no ha venido; mas vuestro tiempo
siempre está presto.
7 No puede [p]el mundo aborreceros á
vosotros; mas á mí me aborrece, por-
que yo doy testimonio de él, que sus
obras son malas.
8 Vosotros subid á esta fiesta; yo no
subo aún á esta fiesta, porque mi
tiempo aun no es cumplido.
9 Y habiéndoles dicho esto, quedóse
en Galilea.

10 Mas como sus hermanos hubieron
subido, entonces él también subió á la
fiesta, no manifiestamente, sino como
en secreto.
11 Y [b]buscábanle los Judíos en la
fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél?
12 Y había grande murmullo de él
entre la gente: porque [d]unos decían:
Bueno es; y otros decían: No, antes
engaña á las gentes.
13 Mas ninguno hablaba abiertamente
de él, [f]por miedo de los Judíos.
14 Y al medio de la fiesta subió Jesús
al templo, y enseñaba.
15 Y maravillábanse [h]los Judíos, di-
ciendo: ¿Cómo sabe éste letras, no
habiendo aprendido?
16 Respondióles Jesús, y dijo: [k]Mi
doctrina no es mía, sino de aquél que
me envió.
17 El que quisiere hacer su voluntad,
conocerá de la doctrina si viene de
Dios, ó si yo hablo de mí mismo.
18 El que habla [m]de sí mismo, su pro-
pia gloria busca; mas el que busca la
gloria del que le envió, éste es verda-
dero, y no hay en él injusticia.
19 ¿No os dió Moisés la ley, y [o]nin-
guno de vosotros hace la ley? [p]¿Por
qué me procuráis matar?
20 Respondió la gente, y dijo: [q]Demo-
nio tienes: ¿quién te procura matar?
21 Jesús respondió, y díjoles: Una
obra hice, y todos os maravilláis.
22 Cierto, [s]Moisés os dió la circunci-
sión (no porque sea de Moisés, [u]mas de
los padres); [v]y en sábado circuncidáis
al hombre.
23 Si recibe el hombre la circuncisión
en sábado, para que la ley de Moisés
no sea quebrantada, ¿os enojáis con-
migo porque [z]en sábado hice sano todo
un hombre?
24 No juzguéis según lo que parece,
mas juzgad justo juicio.
25 Decían entonces unos de los de
Jerusalem: ¿No es éste al que buscan
para matarlo?
26 Y he aquí, habla públicamente, y
no le dicen nada; [c]¿si habrán enten-
dido verdaderamente los príncipes,
que éste es el Cristo?
27 Mas éste, [f]sabemos de dónde es: y
cuando viniere el Cristo, nadie sabrá
[h]de dónde sea.
28 Entonces clamaba Jesús en el tem-
plo, enseñando y diciendo: Y á mí me
conocéis, y sabéis de dónde soy; [i]y no
he venido de mí mismo; mas el que me
envió [j]es verdadero, [k]al cual vosotros
no conocéis.
29 Yo le conozco, porque de él soy, y
él me envió.
30 Entonces [m]procuraban prenderle;
mas [n]ninguno puso en él mano, porque
[o]aun no había venido su hora.
31 Y muchos del pueblo creyeron en
él, y decían: El Cristo, cuando viniere,
¿hará más señales que las que éste
hace?
32 Los Fariseos oyeron á la gente que
murmuraba de él estas cosas; y los
príncipes de los sacerdotes y los Fari-
seos enviaron [q]servidores que le pren-
diesen.

a vers. 31, 49.
b cp. 11. 56.
c ver. 24.
d cp. 6. 14.
e cp. 2. 25.
f cp. 19. 38.
g Mt. 11. 6.
h Mt. 13. 54. Mr. 6. 2, 3.
i Lc. 24. 51.
j cp. 3. 13.
k cp. 8. 28 y 12. 49 y 14. 10, 24.
l ver. 71. cp. 13. 11.
m cp. 5. 41.
n ver. 44.
o cp. 5. 45.
p vers. 1, 20, 25.
q cp. 8. 48, 52 y 10. 20.
r Mt. 16. 16.
s Lv. 12. 3.
t ver. 63. cp. 17. 8.
u Gn. 17. 10.
v Mt. 12. 5.
x Mt. 14. 33.
y cp. 13. 18.
z cp. 5. 8, 9.
a cp. 12. 4 y 13. 2, 26.
b cp. 11. 54.
c ver. 48. cp. 3. 1.
d cp. 5. 16, 18.
e Lv. 23. 34.
f Mt. 13. 55.
g Mt. 12. 46.
h Is. 53. 3.
i cp. 8. 42.
j cp. 8. 26.
k cp. 8. 55.
l ver. 30. Mt. 26. 18. cp. 8. 20.
m ver. 44. cp. 10. 39.
n ver. 44. cp. 8. 20.
o cp. 13. 23, 27 y 13. 1.
p cp. 15. 18.
q Mt. 26. 58.

33 Y Jesús dijo: Aun un poco de tiempo estaré con vosotros, é iré al que me envió.
34 Me buscaréis, [b]y no me hallaréis; y donde yo estaré, vosotros no podréis venir.
35 Entonces los Judíos dijeron entre sí: ¿Adónde se ha de ir éste que no le hallemos? ¿Se ha de ir á [c]los esparcidos entre los [d]Griegos, y á enseñar á los Griegos?
36 ¿Qué dicho es éste que dijo: Me buscaréis, y no me hallaréis; y donde yo estaré, vosotros no podréis venir?
37 Mas en el postrer día [g]grande de la fiesta, Jesús se ponía en pie y clamaba, diciendo: [i]Si alguno tiene sed, venga á mí y beba.
38 El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de [j]agua viva correrán de su vientre.
39 (Y esto dijo del [k]Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él: [l]pues aun no había [m]*venido* el Espíritu Santo; [n]porque Jesús no estaba aún glorificado.)
40 Entonces algunos de la multitud, oyendo este dicho, decían: Verdaderamente éste es [q]el profeta.
41 Otros decían: [r]Este es el Cristo. Algunos empero decían: [s]¿De Galilea ha de venir el Cristo?
42 ¿No dice la Escritura, [t]que de la simiente de David, y de la aldea de [v]Bethlehem, [x]de donde era David, vendrá el Cristo?
43 Así que había disensión entre la gente acerca de él.
44 Y algunos de ellos querían prenderle; mas ninguno echó sobre él manos.
45 Y los [c]ministriles vinieron á los principales sacerdotes y á los Fariseos; y ellos les dijeron: ¿Por qué no le trajisteis?
46 Los ministriles respondieron: Nunca ha hablado hombre así como este hombre.
47 Entonces los Fariseos les respondieron: ¿Estáis también vosotros engañados?
48 ¿Ha creído en él alguno de los príncipes, ó de los Fariseos?
49 Mas estos comunales que no saben la ley, malditos son.
50 Díceles [i]Nicodemo (el que vino á él de noche, el cual era uno de ellos):
51 ¿Juzga nuestra ley á hombre, [k]si primero no oyere de él, y entendiere lo que ha hecho?
52 Respondieron y dijéronle: ¿Eres tú también Galileo? Escudriña y ve que de Galilea nunca se levantó profeta.
53 Y fuése cada uno á su casa.

CAPÍTULO 8

Y JESÚS se fué al monte de las Olivas.
2 Y [q]por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino á él: y [r]sentado él, los enseñaba.
3 Entonces los escribas y los Fariseos le traen una mujer tomada en adulterio; y poniéndola en medio,
4 Dícenle: Maestro, esta mujer ha
sido tomada en el mismo hecho, adu
terando;
5 Y en la ley Moisés nos [a]mandó ap
drear á las tales: tú pues, ¿qué dice
6 Mas esto decían tentándole, pa
poder acusarle. Empero Jesús, inc
nado hacia abajo, escribía en tierra co
el dedo.
7 Y como perseverasen preguntándol
enderezóse, y díjoles: [e]El que de vo
otros esté sin pecado, [f]arroje cont
ella la piedra el primero.
8 Y volviéndose á inclinar hacia abaj
escribía en tierra.
9 Oyendo, pues, ellos, [h]redargüidos d
la conciencia, salíanse uno á uno, c
menzando desde los más viejos hast
los postreros: y quedó solo Jesús, y
mujer que estaba en medio.
10 Y enderezándose Jesús, y no viend
á nadie más que á la mujer, díjol
¿Mujer, dónde están los que te ac
saban? ¿Ninguno te ha condenado?
11 Y ella dijo: Señor, ninguno. E
tonces Jesús le dijo: Ni yo te conden
vete, y [o]no peques más.
12 Y hablóles Jesús otra vez, diciend
[p]Yo soy la luz del mundo: el que m
sigue, no andará en tinieblas, mas te
drá la lumbre de la vida.
13 Entonces los Fariseos le dijeron
Tú de ti mismo das testimonio: t
testimonio no es verdadero.
14 Respondió Jesús, y díjoles: [u]Au
que yo doy testimonio de mí mism
mi testimonio es verdadero, porque s
[y]de dónde he venido y [z]á dónde voy
mas vosotros [a]no sabéis de dónde ve
go, y á dónde voy.
15 Vosotros según la carne juzgáis
mas [b]yo no juzgo á nadie.
16 Y si yo juzgo, mi juicio es verda
dero; porque [d]no soy solo, sino yo y e
que me envió, el Padre.
17 Y en vuestra ley está escrito [e]qu
el testimonio de dos hombres es ve
dadero.
18 Yo soy el que doy testimonio de m
mismo: y da testimonio de mí el qu
me envió, el Padre.
19 Y decíanle: ¿Dónde está tu Padre
Respondió Jesús: [f]Ni á mí me cono
céis, ni á mi Padre; [g]si á mí me cono
cieseis, á mi Padre también conocierais
20 Estas palabras habló Jesús en [h]e
lugar de las limosnas, enseñando en e
templo: y [j]nadie le prendió; porqu
aun no había venido su hora.
21 Y díjoles otra vez Jesús: Yo me
voy, y [l]me buscaréis, mas en vuestro
pecado moriréis: á donde yo voy, vos
otros no podéis venir.
22 Decían entonces los Judíos: [m]¿Hase
de matar á sí mismo, que dice: A donde
yo voy, vosotros no podéis venir?
23 Y decíales: [n]Vosotros sois de abajo,
[o]yo soy de arriba; vosotros sois de este
mundo, [p]yo no soy de este mundo.
24 Por eso os dije que moriréis en
vuestros pecados; porque si no cre-
yereis que yo soy, en vuestros pecados
moriréis.
25 Y decíanle: ¿Tú quién eres? En-
tonces Jesús les dijo: El que al princi-
pio también os he dicho.

[a] Lv. 20. 10. Dt. 22. 22.
[b] cp. 13. 33.
[c] Stg. 1. 1. 1 P. 1. 1.
[d] cp. 12. 20.
[e] Ro. 2. 1.
[f] Dt. 17. 7.
[g] Lv. 23. 36.
[h] Ro. 2. 15.
[i] Is. 55. 1. cp. 4. 13, 14 y 6. 35. Ap. 21. 6 y 22. 17.
[j] cp. 4. 10.
[k] cp. 16. 7.
[l] Hch. 2. 4, 17, 33, 38.
[m] cp. 1. 32, 33 y 3. 5, 8, 34.
[n] cp. 16. 7.
[o] cp. 5. 14.
[p] cp. 1. 4, 9.
[q] cp. 6. 14.
[r] cp. 4. 42 y 6. 69.
[s] ver. 52. cp. 1. 46.
[t] Mt. 1. 1.
[u] cp. 5. 31.
[v] Mi. 5. 2.
[x] 1 S. 16. 1, 4
[y] ver. 42. cp. 7. 29 y 13. 3.
[z] cp. 16. 28.
[a] cp. 9. 29.
[b] cp. 12. 47.
[c] ver. 32.
[d] cp. 16. 32.
[e] Dt. 19. 15.
[f] cp. 16. 3.
[g] cp. 14. 7.
[h] Mr. 12. 41.
[i] cp. 8. 1, 2.
[j] cp. 7. 30
[k] Dt. 1. 17 y 17. 6, 8-11 y 19. 15.
[l] cp. 7. 34, 36 y 13. 33.
[m] cp. 7. 35
[n] cp. 3. 31.
[o] cp. 18. 36.
[p] cp. 17. 14, 16.
[q] Lc. 21. 37, 38.
[r] Mt. 26. 55.

26 Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros: mas [a]el que me envió, es verdadero: y yo, lo que he oído de él, esto hablo en el mundo.
27 Mas no entendieron que él les hablaba del Padre.
28 Díjoles pues, Jesús: [c]Cuando levantareis al Hijo del hombre, entonces entenderéis que yo soy, y que [e]nada hago de mí mismo; mas [g]como el Padre me enseñó, esto hablo.
29 Porque el que me envió, conmigo está; [h]no me ha dejado solo el Padre; [i]porque yo, lo que á él agrada, hago siempre.
30 Hablando él estas cosas, [j]muchos creyeron en él.
31 Y decía Jesús á los Judíos que le habían creído: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;
32 Y conoceréis [l]la verdad, y [m]la verdad os libertará.
33 Y respondiéronle: [n]Simiente de Abraham somos, y jamás servimos á nadie: ¿cómo dices tú: Seréis libres?
34 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, [o]que todo aquel que hace pecado, es siervo de pecado.
35 Y [q]el siervo no queda en casa para siempre: el hijo queda para siempre.
36 Así que, [r]si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.
37 Sé que sois [s]simiente de Abraham, mas procuráis matarme, porque mi palabra no cabe en vosotros.
38 Yo hablo [v]lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de [y]vuestro padre.
39 Respondieron y dijéronle: Nuestro padre es Abraham. Díceles Jesús: [z]Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais.
40 Empero ahora procuráis matarme, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios: no hizo esto Abraham.
41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle entonces: [c]Nosotros no somos nacidos de fornicación; [e]un padre tenemos, *que es* Dios.
42 Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuera Dios, ciertamente me amaríais: [g]porque yo de Dios he salido, y he venido; que no he venido de mí mismo, mas él me envió.
43 ¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? porque no podéis oir mi palabra.
44 Vosotros de *vuestro* padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. Él, [k]homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando [l]habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.
45 Y porque yo digo verdad, no me creéis.
46 [m]¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?
47 El que es de Dios, las palabras de Dios oye: por esto no *las* oís vosotros, porque no sois de Dios.
48 Respondieron entonces los Judíos, y dijéronle: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano, y [b]tienes demonio?
49 Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, antes honro á mi Padre; y vosotros me habéis deshonrado.
50 Y [d]no busco mi gloria: hay quien *la* busque, y juzgue.
51 De cierto, de cierto os digo, [f]que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre.
52 Entonces los Judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio. Abraham murió, y los profetas, y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre.
53 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? y los profetas murieron: ¿quién te haces á ti mismo?
54 Respondió Jesús: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria es nada: [k]mi Padre es el que me glorifica; él que vosotros decís que es vuestro Dios;
55 Y no le conocéis: mas yo le conozco; y si dijere que no le conozco, seré como vosotros mentiroso: mas le conozco, y guardo su palabra.
56 Abraham vuestro padre [p]se gozó por ver mi día; y lo vió, y se gozó.
57 Dijéronle entonces los Judíos: Aun no tienes cincuenta años, ¿y has visto á Abraham?
58 Díjoles Jesús: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, [t]yo soy.
59 Tomaron entonces piedras [u]para tirarle: mas Jesús [x]se encubrió, y salió del templo; y atravesando por medio de ellos, se fué.

CAPÍTULO 9

Y PASANDO *Jesús*, vió un hombre ciego desde su nacimiento.
2 Y preguntáronle sus discípulos, diciendo: Rabbí, ¿quién pecó, éste ó [a]sus padres, para que naciese ciego?
3 Respondió Jesús: Ni éste pecó, ni sus padres: [b]mas para que las obras de Dios se manifiesten en él.
4 Conviéneme obrar [d]las obras del que me envió, [f]entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar.
5 Entre tanto que estuviere en el mundo, [h]luz soy del mundo.
6 Esto dicho, [i]escupió en tierra, é hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo sobre los ojos del ciego,
7 Y díjole: Ve, [j]lávate en el estanque de Siloé (que significa, si *lo* interpretares, Enviado). Y fué entonces, y lavóse, y volvió viendo.
8 Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba?
9 Unos decían: Este es; y otros: A él se parece. Él decía: Yo soy.
10 Y dijéronle: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?
11 Respondió él y dijo: El hombre que se llama Jesús, hizo lodo, y me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate: y fuí, y me lavé, y recibí la vista.

a cp. 7. 28.
b cp. 7. 20.
c cp. 3. 14 y 12. 32, 34.
d cp. 5. 41.
e cp. 5. 19.
f cp. 14. 23 y 15. 20 y 17. 6.
g cp. 7. 16.
h ver. 16.
i cp. 4. 34 y 5. 30 y 6. 38.
j cp. 7. 31 y 10. 42 y 11. 45 y 12. 11, 42.
k cp. 16. 14.
l cp. 1. 17.
m Ro. 6. 18, 22 y 8. 2.
n Mt. 3. 9.
o Ro. 6. 16, 20. 2 P. 2. 19.
p Mt. 13. 17. Lc. 10. 24.
q Ga. 4. 30.
r Ga. 5. 1.
s Ro. 9. 7.
t cp. 17. 5, 24. Col. 1. 17. Ap. 1. 8, 11 y 21. 6 y 22. 13.
u cp. 10. 31, 39.
v cp. 3. 32 y 5. 19.
x cp. 12. 36.
y vers. 41, 44.
z cp. 1. 47. Ga. 3. 7, 29.
a Ex. 20. 5.
b cp. 11. 4.
c Os. 2. 4.
d cp. 4. 34 y 5. 19, 36 y 17. 4.
e Dt. 32. 6.
f cp. 11. 9.
g cp. 13. 3 y 16. 27, 28, 30.
h cp. 1. 4, 9.
i Mr. 7. 33 y 8. 23.
j Neh. 3. 15.
k Gn. 4. 8, 9. 1 Jn. 3. 12, 15.
l Gn. 3. 4.
m He. 4. 15.

12 Entonces le dijeron: ¿Dónde está
aquél? El dijo: No sé.
13 Llevaron á los Fariseos al que antes
había sido ciego.
14 Y [b]era sábado cuando Jesús había
hecho el lodo, y le había abierto los
ojos.
15 Y volviéronle á preguntar también
los Fariseos de qué manera había re-
cibido la vista. Y él les dijo: Púsome
lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo.
16 Entonces unos de los Fariseos de-
cían: Este hombre no es de Dios, [g]que
no guarda el sábado. Otros decían:
[h]¿Cómo puede un hombre pecador ha-
cer estas señales? Y [i]había disensión
entre ellos.
17 Vuelven á decir al ciego: ¿Tú, qué
dices del que te abrió los ojos? Y él
dijo: [k]Que es profeta.
18 Mas los Judíos no creían de él, que
había sido ciego, y hubiese recibido la
vista, hasta que llamaron á los padres
del que había recibido la vista;
19 Y preguntáronles, diciendo: ¿Es
éste vuestro hijo, el que vosotros decís
que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve aho-
ra?
20 Respondiéronles sus padres y dije-
ron: Sabemos que éste es nuestro hijo,
y que nació ciego:
21 Mas cómo vea ahora, no sabemos;
ó quién le haya abierto los ojos, nos-
otros no lo sabemos; él tiene edad,
preguntadle á él; él hablará de sí.
22 Esto dijeron sus padres, porque
[l]tenían miedo de los Judíos: porque
ya [m]los Judíos habían resuelto que si
alguno confesase ser él el Mesías, [n]fuese
fuera de la sinagoga.
23 Por eso dijeron sus padres: Edad
tiene, preguntadle á él.
24 Así que, volvieron á llamar al hom-
bre que había sido ciego, y dijéronle:
Da gloria á Dios: nosotros sabemos
que este hombre es pecador.
25 Entonces él respondió, y dijo: Si es
pecador, no lo sé: una cosa sé, que
habiendo yo sido ciego, ahora veo.
26 Y volviéronle á decir: ¿Qué te hizo?
¿Cómo te abrió los ojos?
27 Respondióles: Ya os *lo* he dicho, y
no habéis atendido: ¿por qué lo que-
réis otra vez oir? ¿queréis también
vosotros haceros sus discípulos?
28 Y le ultrajaron, y dijeron: Tú eres
su discípulo; pero nosotros discípulos
de Moisés somos.
29 Nosotros sabemos que á Moisés
habló Dios: mas [s]éste no sabemos de
dónde es.
30 Respondió aquel hombre, y díjoles:
Por cierto, maravillosa cosa es ésta, que
vosotros no sabéis de dónde sea, y *á mí*
me abrió los ojos.
31 Y sabemos que [u]Dios no oye á los
pecadores: mas si alguno es temeroso
de Dios, y hace su voluntad, á éste
oye.
32 Desde el siglo no fué oído, que
abriese alguno los ojos de uno que nació
ciego.
33 [b]Si éste no fuera de Dios, no pu-
diera hacer nada.
34 Respondieron, y dijéronle: En pe-
cados eres nacido todo, ¿y tú nos ense-
ñas? Y [a]echáronle fuera.
35 Oyó Jesús que le habían echado
fuera; y hallándole, díjole: ¿Crees tú
en [c]el Hijo de Dios?
36 Respondió él, y dijo: ¿Quién es,
Señor, para que crea en él?
37 Y díjole Jesús: Y le has visto, y [d]el
que habla contigo, él es.
38 Y él dice: Creo, Señor; y adoróle.
39 Y dijo Jesús: [e]Yo, para juicio he
venido á este mundo: [f]para que los
que no ven, vean; y los que ven, sean
cegados.
40 Y *ciertos* de los Fariseos que esta-
ban con él oyeron esto, y dijéronle:
¿Somos nosotros también ciegos?
41 Díjoles Jesús: [j]Si fuerais ciegos, no
tuvierais pecado: mas ahora porque
decís, Vemos, por tanto vuestro pecado
permanece.

CAPÍTULO 10

DE cierto, de cierto os digo: El
que no entra por la puerta en el
corral de las ovejas, mas sube por otra
parte, el tal es ladrón y robador.
2 Mas el que entra por la puerta, el
pastor de las ovejas es.
3 A éste abre el portero, y las ovejas
oyen su voz: y á sus ovejas llama por
nombre, y las saca.
4 Y como ha sacado fuera todas las
propias, va delante de ellas; y las
ovejas le siguen, porque conocen su
voz.
5 Mas al extraño no seguirán, antes
huirán de él: porque no conocen la
voz de los extraños.
6 Esta parábola les dijo Jesús; [o]mas
ellos no entendieron qué era lo que les
decía.
7 Volvióles, pues, Jesús á decir: De
cierto, de cierto os digo: Yo soy la
puerta de las ovejas.
8 Todos los que antes de mí vinieron,
ladrones son y robadores; mas no los
oyeron las ovejas.
9 Yo soy [p]la puerta: el que por mí
entrare, será salvo; y entrará, y saldrá,
y [q]hallará pastos.
10 El ladrón no viene sino para hurtar,
y matar, y destruir: yo he venido para
que tengan vida, y para que *la* tengan
en abundancia.
11 Yo soy el buen pastor: [r]el buen
pastor su vida da por las ovejas.
12 Mas el asalariado, y que no es el
pastor, de quien no son propias las
ovejas, ve al lobo que viene, y [t]deja las
ovejas, y huye, y el lobo las arrebata, y
esparce las ovejas.
13 Así que, el asalariado, huye, porque
es asalariado, y no tiene cuidado de las
ovejas.
14 Yo soy el buen pastor; y [v]conozco
mis *ovejas*, y las mías me conocen.
15 Como el Padre [x]me conoce, y yo
conozco al Padre; [y]y pongo mi vida por
las ovejas.
16 También tengo [z]otras ovejas que no
son de este redil; [a]aquéllas también
me conviene traer, y oirán mi voz; y
habrá un rebaño, y un pastor.
17 [c]Por eso me ama el Padre, porque

[a] ver. 22.
[b] cp. 5. 9.
[c] cp. 10. 36.
[d] cp. 4. 26.
[e] cp. 5. 22, 27 y 8. 26 y 8. 17 y 8. 15 y 12. 47.
[f] Mt. 9. 13. Mr. 2. 17. Lc. 5. 32.
[g] Mt. 12. 10.
[h] cp. 3. 2 y 19. 38, 39.
[i] cp. 7. 43.
[j] cp. 15. 22, 24 Ro. 4. 15.
[k] cp. 6. 14.
[l] cp. 7. 13.
[m] cp. 7. 45-52.
[n] cp. 12. 42 y 16. 2.
[o] Mt. 13. 51.
[p] ver. 7. cp. 14. 6. Ef. 2. 18.
[q] Sal. 23. 2.
[r] Is. 40. 11. Ez. 34. 12. He. 13. 20. 1 P. 2. 25 y 5. 4.
[s] cp. 8. 14.
[t] Zac. 11. 15, 16.
[u] Sal. 34. 15, 17 y 145. 19. Pr. 15. 29.
[v] 2 Ti. 2. 19.
[x] Mt. 11. 27.
[y] cp. 15. 13.
[z] Is. 56. 8.
[a] cp. 11. 52. Ef. 2. 14-17.
[b] ver. 16. cp. 3. 2 y 10. 21.
[c] Fil. 2. 9.

[a]yo pongo mi vida, para volverla á
tomar.
18 Nadie me la quita, mas yo la pongo
de mí mismo. Tengo poder para po-
nerla, y [c]tengo poder para volverla á
tomar. [e]Este mandamiento recibí de
mi Padre.
19 Y [g]volvió á haber disensión entre
los Judíos por estas palabras.
20 Y muchos de ellos decían: [h]Demo-
nio tiene, y [i]está fuera de sí; ¿para qué
le oís?
21 Decían otros: Estas palabras no son
de endemoniado: [j]¿puede el demonio
abrir los ojos de los ciegos?
22 Y se hacía la fiesta de la dedicación
en Jerusalem; y era invierno;
23 Y Jesús andaba en el templo por
[l]el portal de Salomón.
24 Y rodeáronle los Judíos y dijéronle:
¿Hasta cuándo nos has de turbar el
alma? Si tú eres el Cristo, dínos*lo*
abiertamente.
25 Respondióles Jesús: Os *lo* he dicho,
y no creéis: [n]las obras que yo hago en
nombre de mi Padre, ellas dan testimo-
nio de mí;
26 Mas vosotros no creéis, porque no
sois de mis ovejas, como os he dicho.
27 [q]Mis ovejas oyen mi voz, y yo las
conozco, y me siguen;
28 Y yo les doy vida eterna: y [s]no
perecerán para siempre, ni nadie las
arrebatará de mi mano.
29 Mi Padre que me *las* dió, mayor
que todos es: y nadie *las* puede arre-
batar de la mano de mi Padre.
30 Yo y el Padre [u]una cosa somos.
31 Entonces [v]volvieron á tomar pie-
dras los Judíos para apedrearle.
32 Respondióles Jesús: Muchas bue-
nas obras os he mostrado de mi
Padre; ¿por cuál obra de esas me
apedreáis?
33 Respondiéronle los Judíos, dicien-
do: Por buena obra no te apedreamos,
sino por [y]la blasfemia; y porque tú,
siendo hombre, [z]te haces Dios.
34 Respondióles Jesús: ¿No está es-
crito en [a]vuestra ley: [b]Yo dije, Dioses
sois?
35 Si dijo, dioses, á aquellos á los
cuales fué hecha palabra de Dios
(y la Escritura no puede ser que-
brantada);
36 ¿A quien el Padre [d]santificó y
envió al mundo, vosotros decís: Tú
blasfemas, [e]porque dije: [f]Hijo de Dios
soy?
37 Si no hago obras de mi Padre, no
me creáis.
38 Mas si las hago, aunque á mí no
creáis, [g]creed á las obras; para que
conozcáis y creáis [h]que el Padre está
en mí, y yo en el Padre.
39 Y procuraban otra vez prenderle;
mas él se salió de sus manos;
40 Y volvióse tras el Jordán, á aquel
lugar [i]donde primero había estado
bautizando Juan; y estúvose allí.
41 Y muchos venían á él, y decían:
Juan, á la verdad, ninguna señal hizo;
[m]mas todo lo que Juan dijo de éste, era
verdad.
42 Y [o]muchos creyeron allí en él.

a Is. 53. 7, 8, 12. He. 2. 9.
b Mt. 21. 17.
c cp. 2. 19. Hch. 2. 24.
d Lc. 10. 38, 39.
e cp. 6. 38 y 14. 31.
f Mt. 26. 7. cp. 12. 3.
g cp. 7. 43.
h cp. 7. 20.
i Mr. 3. 21.
j cp. 9. 7, 32, 33.
k cp. 9. 3.
l Hch. 3. 11 y 5. 12.
m cp. 10. 40.
n cp. 5. 36.
o cp. 8. 59 y 10. 31.
p cp. 9. 4.
q vers. 3, 4.
r cp. 12. 35.
s cp. 6. 37 y 17. 2, 6, 9, 11, 12, 24.
t 2 S. 7. 12. Mt. 27. 52.
u cp. 17. 11, 22.
v cp. 8. 59.
x cp. 14. 5 y 20. 24, 26-29 y 21. 2.
y Lv. 24. 16.
z cp. 5. 18.
a cp. 12. 34 y 15. 25.
b Sal. 82. 6.
c ver. 6.
d cp. 17. 19.
e cp. 5. 17, 18.
f cp. 9. 35.
g cp. 14. 11.
h cp. 14. 10, 11, 20 y 17. 21, 23.
i cp. 1. 28 y 3. 26.
j cp. 5. 29. Lc. 14. 14.
k cp. 6. 39, 40, 44, 54.
l cp. 14. 6. Col. 3. 4.
m cp. 1. 29-34 y 3. 30 y 5. 33.
n cp. 8. 51, 52.
o cp. 8. 30.
p Mt. 16. 16.

CAPÍTULO 11

ESTABA entonces enfermo uno *lla-*
mado Lázaro, de [b]Bethania, la aldea
de [d]María y de Marta su hermana.
2 (Y María, cuyo hermano Lázaro es-
taba enfermo, era [f]la que ungió al
Señor con ungüento, y limpió sus pies
con sus cabellos.)
3 Enviaron, pues, sus hermanas á él,
diciendo: Señor, he aquí, el que amas
está enfermo.
4 Y oyéndolo Jesús, dijo: Esta enferme-
dad no es para muerte, [k]mas por gloria
de Dios, para que el Hijo de Dios sea
glorificado por ella.
5 Y amaba Jesús á Marta, y á su
hermana, y á Lázaro.
6 Como oyó pues que estaba enfermo,
[m]quedóse aún dos días en aquel lugar
donde estaba.
7 Luego, después de esto, dijo á los
discípulos: Vamos á Judea otra vez.
8 Dícenle los discípulos: Rabbí, ahora
procuraban los Judíos [o]apedrearte, ¿y
otra vez vas allá?
9 Respondió Jesús: ¿No tiene el día
doce horas? [p]El que anduviere de día,
no tropieza, porque ve la luz de este
mundo.
10 Mas [r]el que anduviere de noche,
tropieza, porque no hay luz en él.
11 Dicho esto, díceles después: Láza-
ro nuestro amigo [t]duerme; mas voy á
despertarle del sueño.
12 Dijeron entonces sus discípulos:
Señor, si duerme, salvo estará.
13 Mas *esto* decía Jesús de la muerte
de él: y ellos pensaron que hablaba del
reposar del sueño.
14 Entonces, pues, Jesús les dijo clara-
mente: Lázaro es muerto;
15 Y huélgome por vosotros, que yo no
haya estado allí, para que creáis: mas
vamos á él.
16 Dijo entonces [x]Tomás, el que se
dice el Dídimo, á sus condiscípulos:
Vamos también nosotros, para que
muramos con él.
17 Vino pues Jesús, y halló que había
[c]ya cuatro días que estaba en el se-
pulcro.
18 Y Bethania estaba cerca de Jerusa-
lem, como quince estadios;
19 Y muchos de los Judíos habían
venido á Marta y á María, á consolarlas
de su hermano.
20 Entonces Marta, como oyó que
Jesús venía, salió á encontrarle; mas
María se estuvo en casa.
21 Y Marta dijo á Jesús: Señor, si
hubieses estado aquí, mi hermano no
fuera muerto;
22 Mas también sé ahora, que todo lo
que pidieres de Dios, te dará Dios.
23 Dícele Jesús: Resucitará tu her-
mano.
24 Marta le dice: Yo sé que resucitará
en la [j]resurrección en el día postrero.
25 Dícele Jesús: Yo soy [k]la resurrec-
ción [l]y la vida: el que cree en mí, aun-
que esté muerto, vivirá.
26 Y todo aquel que vive y cree en mí,
[n]no morirá eternamente. ¿Crees esto?
27 Dícele: Sí, Señor; [p]yo he creído

que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.
28 Y esto dicho, fuése, y llamó en secreto á María su hermana, diciendo: El Maestro está aquí y te llama.
29 Ella, como lo oyó, levántase prestamente y viene á él.
30 (Que aun no había llegado Jesús á la aldea, mas estaba en aquel lugar donde Marta le había encontrado.)
31 Entonces los Judíos que estaban en casa con ella, y la consolaban, como vieron que María se había levantado prestamente, y había salido, siguiéronla, diciendo: Va al sepulcro á llorar allí.
32 Mas María, como vino donde estaba Jesús, viéndole, derribóse á sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, no fuera muerto mi hermano.
33 Jesús entonces, como la vió llorando, y á los Judíos que habían venido juntamente con ella llorando, se conmovió en espíritu, y turbóse,
34 Y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Dícenle: Señor, ven, y ve.
35 Y lloró Jesús.
36 Dijeron entonces los Judíos: Mirad cómo le amaba.
37 Y algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste que [f] abrió los ojos al ciego, hacer que éste no muriera?
38 Y Jesús, conmoviéndose otra vez en sí mismo, vino al sepulcro. Era una cueva, la cual [i] tenía una piedra encima.
39 Dice Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que se había muerto, le dice: Señor, hiede ya, que es de cuatro días.
40 Jesús le dice: [l] ¿No te he dicho que, si creyeres, verás [m] la gloria de Dios?
41 Entonces quitaron la piedra de donde el muerto había sido puesto. Y Jesús, alzando los ojos arriba, dijo: Padre, gracias te doy que me has oído.
42 Que yo sabía que siempre me oyes; mas [q] por causa de la compañía que está alrededor, lo dije, para que crean que tú me has enviado.
43 Y habiendo dicho estas cosas, clamó á gran voz: Lázaro, ven fuera.
44 Y el que había estado muerto, salió, [r] atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario. Díceles Jesús: Desatadle, y dejadle ir.
45 Entonces muchos de los Judíos que habían venido á María, [u] y habían visto lo que había hecho Jesús, creyeron en él.
46 Mas algunos de ellos fueron á [v] los Fariseos, y dijéronles lo que Jesús había hecho.
47 Entonces los pontífices [y] y los Fariseos juntaron concilio, y decían: ¿Qué hacemos? porque este hombre hace muchas señales.
48 Si le dejamos así, todos creerán en él: y vendrán los Romanos, y quitarán nuestro lugar y la nación.
49 Y [z] Caifás, uno de ellos, sumo pontífice de [a] aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada;

a Is. 49. 6. 1 Jn. 2. 2. b cp. 10. 16. c cp. 7. 1 y 12. 36. d cp. 2. 13 y 6. 4. e Nm. 9. 10. Hch. 21. 24. f cp. 9. 6, 7. g Mt. 26. 6-11. Mr. 14. 3-7. h cp. 11. 55. i Mt. 27. 60. cp. 20. 1. j cp. 11. 1. k Mt. 26. 6. Mr. 14. 3. l vers. 25, 26. m ver. 4. n cp. 19. 39. o Lc. 7. 38. p cp. 6. 71. Mt. 26. 8. Mr. 14. 4. q cp. 12. 30. r cp. 19. 40. s cp. 13. 29. t Mt. 26. 12. u cp. 2. 23 y 12. 18. v ver. 57. x cp. 11. 43, 44. y Mt. 26. 3. z Mt. 21. 4-9. Mr. 11. 7-10. Lc. 19. 35-38. a cp. 18. 13.

50 Ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación se pierda.
51 Mas esto no lo dijo de sí mismo; sino que, como era el sumo pontífice de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación:
52 Y [a] no solamente por aquella nación, [b] mas también para que juntase en uno los hijos de Dios que estaban derramados.
53 Así que, desde aquel día consultaban juntos de matarle.
54 Por tanto, Jesús [c] ya no andaba manifiestamente entre los Judíos; mas fuése de allí á la tierra que está junto al desierto, á una ciudad que se llama Ephraim: y estábase allí con sus discípulos.
55 Y la Pascua de los Judíos [d] estaba cerca: y muchos subieron de aquella tierra á Jerusalem antes de la Pascua, [e] para purificarse;
56 Y buscaban á Jesús, y hablaban los unos con los otros estando en el templo, ¿Qué os parece, que no vendrá á la fiesta?
57 Y los pontífices y los Fariseos habían dado mandamiento, que si alguno supiese dónde estuviera, lo manifestase, para que le prendiesen.

CAPÍTULO 12

Y [g] JESÚS, seis días antes de [h] la Pascua, vino á Bethania, donde estaba [j] Lázaro, que había sido muerto, al cual había resucitado de los muertos.
2 E [k] hiciéronle allí una cena: y Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa juntamente con él.
3 Entonces María tomó [n] una libra de ungüento de nardo líquido de mucho precio, y [o] ungió los pies de Jesús, y limpió sus pies con sus cabellos: y la casa se llenó del olor del ungüento.
4 Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote, [p] *hijo* de Simón, el que le había de entregar:
5 ¿Por qué no se ha vendido este ungüento por trescientos dineros, y se dió á los pobres?
6 Mas dijo esto, no por el cuidado que él tenía de los pobres; sino porque era ladrón, [s] y tenía la bolsa, y traía lo que se echaba en ella.
7 Entonces Jesús dijo: Déjala: para el día de [t] mi sepultura ha guardado esto;
8 Porque á los pobres siempre los tenéis con vosotros, mas á mí no siempre me tenéis.
9 Entonces mucha gente de los Judíos entendió que él estaba allí; y vinieron no solamente por causa de Jesús, mas también por ver á Lázaro, [x] al cual había resucitado de los muertos.
10 Consultaron asimismo los príncipes de los sacerdotes, de matar también á Lázaro;
11 Porque muchos de los Judíos iban y creían en Jesús por causa de él.
12 El siguiente día, [z] mucha gente que había venido á la fiesta, como oyeron que Jesús venía á Jerusalem,
13 Tomaron ramos de palmas, y

salieron á recibirle, y clamaban: ¡Ho-
sanna, Bendito el que viene en el nom-
bre del Señor, el Rey de Israel!
14 Y halló Jesús un asnillo, y se sentó
sobre él, como está escrito:
15 No temas, [c]hija de Sión: he aquí tu
Rey viene, sentado sobre un pollino de
asna.
16 Estas cosas [d]no las entendieron sus
discípulos de primero: [e]empero cuando
Jesús fué glorificado, entonces se acor-
daron de que estas cosas estaban es-
critas de él, y que le hicieron estas cosas.
17 Y la gente que estaba con él, daba
testimonio de cuando llamó á Lázaro
del sepulcro, y le resucitó de los
muertos.
18 [h]Por lo cual también había venido
la gente á recibirle, porque había oído
que él había hecho esta señal;
19 Mas los Fariseos dijeron entre sí:
[k]¿Veis que nada aprovecháis? he aquí,
el mundo se va tras de él.
20 Y había ciertos [m]Griegos de los [n]que
habían subido á adorar [o]en la fiesta:
21 Estos pues, se llegaron á [p]Felipe,
que era de Bethsaida de Galilea, y ro-
gáronle, diciendo: Señor, querríamos
ver á Jesús.
22 Vino Felipe, y díjolo á Andrés:
Andrés entonces, y Felipe, lo dicen á
Jesús.
23 Entonces Jesús les respondió, di-
ciendo: [s]La hora viene en que el Hijo
del hombre ha de ser glorificado.
24 De cierto, de cierto os digo, [v]que si
el grano de trigo no cae en la tierra
y muere, él solo queda; mas si muriere,
mucho fruto lleva.
25 El que ama [y]su vida, la perderá;
y el que [z]aborrece su vida en este mun-
do, para vida eterna la guardará.
26 Si alguno me sirve, sígame: y [b]donde
yo estuviere, allí también estará mi
servidor. Si alguno me sirviere, mi
Padre le honrará.
27 Ahora [d]está turbada mi alma; ¿y
qué diré? Padre, sálvame de esta hora.
Mas por esto he venido en esta hora.
28 Padre, glorifica tu nombre. [e]En-
tonces vino una voz del cielo: Y lo
he glorificado, y lo glorificaré otra vez.
29 Y la gente que estaba presente, y
había oído, decía que había sido trueno.
Otros decían: Angel le ha hablado.
30 Respondió Jesús, y dijo: [h]No ha
venido esta voz por mi causa, mas por
causa de vosotros.
31 Ahora es [j]el juicio de este mundo:
ahora el príncipe de este mundo será
echado fuera.
32 Y yo, si fuere levantado [k]de la
tierra, [l]á todos traeré á mí mismo.
33 Y [m]esto decía dando á entender
de qué muerte había de morir.
34 Respondióle la gente: Nosotros he-
mos oído de [n]la ley, [o]que el Cristo
permanece para siempre: ¿cómo pues
dices tú: Conviene que el Hijo del
hombre sea levantado? ¿Quién es este
Hijo del hombre?
35 Entonces Jesús les dice: Aun por
un poco [p]estará la luz entre vosotros:
[q]andad entre tanto que tenéis luz, por-
que no os sorprendan las tinieblas;

a cp. 11. 10. 1 Jn. 2. 11.
b cp. 8. 59 y 11. 54.
c Zac. 9. 9.
d Lc. 18. 34.
e ver. 23. cp. 7. 39.
f Is. 53. 1.
g Is. 6. 10.
h ver. 11.
i Is. 6. 1.
j cp. 8. 1 y 7. 48.
k cp. 11. 47.
l cp. 9. 22.
m cp. 7. 35.
n Hch. 8. 27.
o vers. 1, 12. cp. 11. 55.
p cp. 1. 44.
q cp. 14. 9.
r cp. 3. 19.
s cp. 7. 30 y 17. 1.
t cp. 8. 15.
u cp. 3. 17.
v 1 Co. 15. 36.
x Dt. 18. 19.
y Mt. 10. 39.
z Lc. 14. 26.
a cp. 5. 28, 29.
b cp. 14. 3 y 17. 24. 1 Ts. 4. 17.
c Dt. 18. 18.
d Mt. 26. 38, 39.
e Mt. 3. 17 y 17. 5.
f cp. 12. 1, 12, 20.
g cp. 17. 11.
h cp. 11. 42.
i cp. 6. 70. Mt. 26. 14. Mr. 14. 10.
j cp. 16. 11 y 14. 30.
k cp. 3. 14 y 8. 28.
l cp. 6. 44.
m cp. 18. 32.
n cp. 10. 34.
o Sal. 89. 4, 29, 36, 37 y 110. 4. Is. 9. 7. Ez. 37. 25.
p cp. 14. 9.
q Ef. 5. 8.

porque [a]el que anda en tinieblas, no
sabe dónde va.
36 Entre tanto que tenéis la luz, creed
en la luz, para que seáis hijos de luz.
Estas cosas habló Jesús, y [b]fuése, y
escondióse de ellos.
37 Empero habiendo hecho delante de
ellos tantas señales, no creían en él.
38 Para que se cumpliese el dicho que
dijo el profeta Isaías: [f]¿Señor, quién
ha creído á nuestro dicho? ¿y el brazo
del Señor, á quién es revelado?
39 Por esto no podían creer, porque
otra vez dijo Isaías:
40 Cegó los ojos de ellos, [g]y endureció
su corazón; porque no vean con los
ojos, y entiendan de corazón, y se
conviertan, y yo los sane.
41 Estas cosas dijo Isaías [i]cuando vió
su gloria, y habló de él.
42 Con todo eso, [j]aun de los príncipes,
muchos creyeron en él; mas [l]por causa
de los Fariseos no *lo* confesaban, por no
ser echados de la sinagoga.
43 Porque amaban más la gloria de los
hombres que la gloria de Dios.
44 Mas Jesús clamó y dijo: El que
cree en mí, no cree en mí, sino en el que
me envió;
45 Y [q]el que me ve, ve al que me envió.
46 Yo *la* luz [r]he venido al mundo, para
que todo aquel que cree en mí, no
permanezca en tinieblas.
47 Y el que oyere mis palabras, y no
las creyere, [t]yo no le juzgo; [u]porque no
he venido á juzgar al mundo, sino á
salvar al mundo.
48 El que me desecha, y no recibe mis
palabras, tiene quien le juzgue: [x]la
palabra que he hablado, ella le juzgará
[a]en el día postrero.
49 Porque yo no he hablado de mí
mismo: mas el Padre que me envió, él
me dió mandamiento [c]de lo que he de
decir, y de lo que he de hablar.
50 Y sé que su mandamiento es vida
eterna: así que, lo que yo hablo, como
el Padre me lo ha dicho, así hablo.

CAPÍTULO 13

ANTES [f]de la fiesta de la Pascua,
sabiendo Jesús que su hora había
venido para que pasase de este mundo
al Padre, como había amado á los suyos
[g]que estaban en el mundo, amólos
hasta el fin.
2 Y la cena acabada, como [i]el diablo
ya había metido en el corazón de Judas,
hijo de Simón Iscariote, que le entre-
gase,
3 Sabiendo Jesús que el Padre le había
dado todas las cosas en las manos, y
que había salido de Dios, y á Dios iba,
4 Levántase de la cena, y quítase su
ropa, y tomando una toalla, ciñóse.
5 Luego puso agua en un lebrillo, y
comenzó á lavar los pies de los discípu-
los, y á limpiarlos con la toalla con que
estaba ceñido.
6 Entonces vino á Simón Pedro; y
Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas los
pies?
7 Respondió Jesús, y díjole: Lo que
yo hago, tú no entiendes ahora; mas *lo*
entenderás después.

8 Dícele Pedro: No me lavarás los pies jamás. Respondióle Jesús: [b]Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.
9 Dícele Simón Pedro: [c]Señor, no sólo mis pies, mas aun las manos y la cabeza.
10 Dícele Jesús: El que está lavado, no necesita sino que lave los pies, mas está todo limpio: y vosotros limpios estáis, aunque no todos.
11 Porque [g]sabía quién le había de entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos.
12 Así que, después que les hubo lavado los pies, y tomado su ropa, volviéndose á sentar á la mesa, díjoles: ¿Sabéis lo que os he hecho?
13 Vosotros me llamáis, Maestro, y, Señor: y decís bien; porque lo soy.
14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, [l]vosotros también debéis lavar los pies los unos á los otros.
15 Porque [o]ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.
16 De cierto, [p]de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el apóstol es mayor que el que le envió.
17 Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis, si las hiciereis.
18 [t]No hablo de todos vosotros: yo sé los que he elegido: mas para que se cumpla la Escritura: [u]El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar.
19 Desde ahora os lo digo [v]antes que se haga, para que cuando se hiciere, creáis [y]que yo soy.
20 De cierto, [z]de cierto os digo: El que recibe al que yo enviare, á mí recibe; y el que á mí recibe, recibe al que me envió.
21 Como hubo dicho Jesús esto, [c]fué conmovido en el espíritu, y protestó, y dijo: [d]De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.
22 Entonces los discípulos mirábanse los unos á los otros, dudando de quién decía.
23 Y uno de sus discípulos, [i]al cual Jesús amaba, estaba recostado en el seno de Jesús.
24 A éste, pues, hizo señas Simón Pedro, para que preguntase quién era aquél de quien decía.
25 El entonces recostándose sobre el pecho de Jesús, dícele: Señor, ¿quién es?
26 Respondió Jesús: Aquél es, á quien yo diere el pan mojado. Y mojando el pan, [l]diólo á Judas Iscariote, *hijo* de Simón.
27 Y tras el bocado Satanás [n]entró en él. Entonces Jesús le dice: Lo que haces, haz*lo* más presto.
28 Mas ninguno de los que estaban á la mesa entendió á qué propósito le dijo esto.
29 Porque los unos pensaban, [p]porque Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos [q]para la fiesta: ó, que diese algo á los pobres.
30 Como él pues hubo tomado el bocado, luego salió: y era *ya* noche.
31 Entonces como él salió, dijo Jesús:

a cp. 7. 39.
b cp. 3. 5. 1 Co. 6. 11.
c cp. 14. 13 y 17. 4.
d cp. 17. 5.
e Lc. 5. 8.
f cp. 7. 34, 36 y 8. 21.
g cp. 6. 64.
h 1 Jn. 2. 7, 8.
i cp. 15. 12, 17. Lv. 19. 18.
j 1 Jn. 2. 5 y 4. 20.
k ver. 33. cp. 14. 5.
l 1 Ti. 5. 10.
m cp. 21. 18, 19. 2 P. 1. 14.
n Mt. 26. 33, 34. *Mr.* 14. 29, 30, 31.
o Mt. 11. 29.
p cp. 15. 20.
q cp. 18. 27.
r cp. 21. 17.
s cp. 16. 6, 22, 23.
t vers. 10, 11.
u Sal. 41. 9.
v cp. 14. 29.
x vers. 18, 28. Hch. 1. 11.
y cp. 8. 24.
z Mt. 10. 40.
a cp. 11. 16.
b cp. 13. 36 y 20. 25.
c cp. 11. 33.
d Mt. 26. 21. Mr. 14. 18.
e He. 10. 20. Ef. 2. 18.
f cp. 1. 17.
g cp. 11. 25.
h cp. 10. 9.
i cp. 19. 26 y 20. 2 y 21. 7, 20.
j cp. 10. 30 y 12. 45. He. 1. 3.
k cp. 10. 38.
l Mt. 26. 25.
m cp. 5. 19.
n ver. 2 Lc. 22. 3.
o cp. 5. 36.
p cp. 12. 6.
q ver. 1.
r cp. 15. 7, 16 y 16. 23, 24 Mt. 7. 7.
s Ef. 2. 18.

Ahora es [a]glorificado el Hijo del hombre, y [c]Dios es glorificado en él.
32 Si Dios es glorificado en él, [d]Dios también le glorificará en sí mismo, y luego le glorificará.
33 Hijitos, aun un poco estoy con vosotros. Me buscaréis; mas, [f]como dije á los Judíos: Donde yo voy, vosotros no podéis venir; así digo á vosotros ahora.
34 [h]Un mandamiento nuevo [i]os doy: Que os améis unos á otros: como os he amado, que también *os* améis los unos á los otros.
35 En esto conocerán todos [j]que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.
36 Dícele Simón Pedro: Señor, [k]¿adónde vas? Respondióle Jesús: Donde yo voy, no me puedes ahora seguir; mas [m]me seguirás después.
37 Dícele Pedro: Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? [n]mi alma pondré por ti.
38 Respondióle Jesús: ¿Tu alma pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará [q]el gallo, [r]sin que me hayas negado tres veces.

CAPÍTULO 14

NO se turbe vuestro corazón: [s]creéis en Dios, creed también en mí.
2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os *lo* hubiera dicho: voy, pues, á preparar lugar para vosotros.
3 Y si me fuere, y os aparejare lugar, [x]vendré otra vez, y os tomaré á mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis.
4 Y sabéis á dónde yo voy; y sabéis el camino.
5 [a]Dícele Tomás: Señor, [b]no sabemos á dónde vas: ¿cómo, pues, podemos saber el camino?
6 Jesús le dice: Yo soy [e]el camino, y [f]la verdad, y [g]la vida: [h]nadie viene al Padre, sino por mí.
7 Si me conocieseis, también á mi Padre conocierais: y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.
8 Dícele Felipe: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.
9 Jesús le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? [j]El que me ha visto, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?
10 ¿No crees que [k]yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, [m]no *las* hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, él hace las obras.
11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: [o]de otra manera, creedme por las mismas obras.
12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él *las* hará; y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre.
13 [r]Y todo lo que pidiereis al Padre [s]en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.
14 Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré.

15 Si me amáis, [a]guardad mis manda-
mientos;
16 Y yo rogaré al Padre, y [c]os dará
otro Consolador, para que esté con vos-
otros para siempre:
17 Al Espíritu [d]de verdad, [e]al cual el
mundo no puede recibir, porque no le
ve, ni le conoce: mas vosotros le co-
nocéis; porque está con vosotros, y será
en vosotros.
18 No os dejaré [h]huérfanos: vendré á
vosotros.
19 Aun un poquito, y el mundo no me
verá más; empero [i]vosotros me veréis;
[j]porque yo vivo, y vosotros también
viviréis.
20 [k]En aquel día vosotros conoceréis
que yo estoy en mi Padre, y vosotros en
mí, y yo en vosotros.
21 El que tiene mis mandamientos, y
los guarda, aquél es el que me ama;
y el que me ama, será amado de mi
Padre, y yo le amaré, y me manifestaré
á él.
22 Dícele [o]Judas, no el Iscariote:
Señor, ¿qué hay porque te hayas de
manifestar á nosotros, y no al mundo?
23 Respondió Jesús, y díjole: El que
me ama, mi palabra guardará; y mi
Padre le amará, [q]y vendremos á él, y
haremos con él morada.
24 El que no me ama, no guarda mis
palabras: y la palabra que habéis oído,
no es mía, sino del Padre que me envió.
25 Estas cosas os he hablado estando
con vosotros.
26 Mas [s]el Consolador, [t]el Espíritu
Santo, al cual [t]el Padre enviará en mi
nombre, [v]él os enseñará todas las cosas,
y os recordará todas las cosas que os he
dicho.
27 [y]La paz os dejo, [z]mi paz os doy: no
como el mundo *la* da, yo os *la* doy. No
se turbe vuestro corazón, ni tenga
miedo.
28 Habéis oído cómo yo os he dicho:
Voy, y vengo á vosotros. Si me amaseis,
ciertamente os gozaríais, porque he
dicho que [c]voy al Padre: porque [d]el
Padre mayor es que yo.
29 Y ahora os lo he dicho antes que se
haga; para que cuando se hiciere,
creáis.
30 Ya no hablaré mucho con vosotros:
[g]porque viene el príncipe de este mun-
do; mas no tiene nada en mí.
31 Empero para que conozca el mundo
que amo al Padre, y [h]como el Padre
me dió el mandamiento, así hago.
Levantaos, vamos de aquí.

CAPÍTULO 15

YO soy [l]la vid verdadera, y mi
Padre es el labrador.
2 Todo pámpano [m]que en mí no lleva
fruto, le quitará: y todo aquel que
lleva fruto, le limpiará, para que lleve
más fruto.
3 Ya vosotros sois [o]limpios por la
palabra que os he hablado.
4 [p]Estad en mí, y yo en vosotros.
Como el pámpano no puede llevar
fruto de sí mismo, si no estuviere en
la vid; así ni vosotros, si no estu-
viereis en mí.
5 Yo soy la vid, [b]vosotros los pámpanos:
el que está en mí, y yo en él, éste lleva
mucho fruto; porque sin mí nada podéis
hacer.
6 El que en mí no estuviere, será
echado fuera como *mal* pámpano, y se
secará; y [f]los cogen, y los echan en el
fuego, y arden.
7 Si estuviereis en mí, y mis palabras
estuvieren en vosotros, [g]pedid todo lo
que quisiereis, y os será hecho.
8 En esto es glorificado mi Padre, *en*
que llevéis mucho fruto, y seáis *así*
mis discípulos.
9 Como el Padre me amó, también yo
os he amado: estad en mi amor.
10 Si guardareis mis mandamientos,
estaréis en mi amor; como yo también
he guardado los mandamientos de mi
Padre, y estoy en su amor.
11 Estas cosas os he hablado, para que
[l]mi gozo esté en vosotros, y [m]vuestro
gozo sea cumplido.
12 Este es mi mandamiento: [n]Que os
améis los unos á los otros, como yo os
he amado.
13 Nadie tiene mayor [p]amor que este,
que ponga alguno su vida por sus
amigos.
14 Vosotros sois mis amigos, si hi-
ciereis las cosas que yo os mando.
15 Ya no os llamaré siervos, porque el
siervo no sabe lo que hace su señor:
mas os he llamado amigos, [r]porque
todas las cosas que oí de mi Padre, os
he hecho notorias.
16 No me elegisteis vosotros á mí, mas
[u]yo os elegí á vosotros; y os he puesto
para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro
fruto permanezca: para que [x]todo lo
que pidiereis del Padre en mi nombre,
él os lo dé.
17 Esto os mando: Que os améis los
unos á los otros.
18 Si el mundo os aborrece, [a]sabed
que á mí me aborreció antes que á
vosotros.
19 Si fuerais del mundo, [b]el mundo
amaría lo suyo; mas [e]porque no sois
del mundo, antes yo os elegí del mundo,
por eso os aborrece el mundo.
20 Acordaos de la palabra que yo os he
dicho: [f]No es el siervo mayor que su
señor. Si á mí me han perseguido,
también á vosotros perseguirán: si han
guardado mi palabra, también guar-
darán la vuestra.
21 Mas todo esto os harán [i]por causa
de mi nombre, [j]porque no conocen al
que me ha enviado.
22 Si no hubiera venido, [k]ni les hubiera
hablado, no tendrían pecado, mas ahora
no tienen excusa de su pecado.
23 El que me aborrece, también á mi
Padre aborrece.
24 Si no hubiese hecho entre ellos
[n]obras cuales ningún otro ha hecho,
no tendrían pecado; mas ahora, *y las*
han visto, y me aborrecen á mí y á
mi Padre.
25 Mas para que se cumpla la palabra
que está escrita en [q]su ley: [r]Que sin
causa me aborrecieron.
26 Empero cuando viniere [s]el Conso-
lador, el cual yo os enviaré del Padre,

a 1 Jn. 5. 3.
b Ro. 6. 5. Ef. 4. 15, 16 y 5. 30. Col. 2. 19.
c ver. 26. cp. 15. 26 y 16. 7.
d cp. 15. 26 y 16. 13.
e 1 Co. 2. 14.
f Mt. 13. 40-42.
g ver. 16. cp. 14. 13.
h Mt. 28. 20.
i cp. 16. 16.
j 1 Co. 15. 20.
k cp. 16. 23, 26.
l 2 Co. 2. 3.
m cp. 16. 24 y 17. 13.
n ver. 17. cp. 13. 34.
o Lc. 6. 16. Hcb. 1. 13.
p cp. 10. 11. Ro. 5. 7, 8. Ef. 5. 2.
q Ap. 3. 20.
r cp. 17. 26.
s ver. 16.
t ver. 16. Lc. 24. 49. cp. 15. 26. Hch. 2. 33.
u cp. 6. 70.
v cp. 2. 22 y 12. 16 y 16. 13. 1 Jn. 2. 20, 27.
x ver. 7. cp. 14. 13.
y Lc. 24. 36. cp. 20. 19, 26.
z cp. 16. 33. Fil. 4. 7. Col. 3. 15.
a 1 Jn. 3. 13.
b 1 Jn. 4. 5.
c ver. 12.
d cp. 10. 30. Fil. 2. 6.
e cp. 17. 14.
f cp. 13. 16.
g cp. 12. 31.
h cp. 10. 18. He. 5. 8.
i 1 P. 4. 14, 16.
j cp. 16. 3.
k cp. 9. 41.
l Sal. 80. 8.
m Mt. 15. 13.
n cp. 3. 2 y 7. 31 y 9. 32 y 10. 37.
o cp. 13. 10.
p cp. 6. 56.
q cp. 10. 34.
r Sal. 35. 19 y 69. 4.
s cp. 14. 16, 26.

el Espíritu de verdad, el cual procede
del Padre, él dará testimonio de mí.
27 Y vosotros daréis testimonio, por-
que estáis conmigo [a]desde el principio.

CAPÍTULO 16

[b]ESTAS cosas os he hablado, [c]para
que no os escandalicéis.
2 Os echarán de las sinagogas; [e]y aun
viene la hora, [g]cuando cualquiera que
os matare, pensará que hace servicio á
Dios.
3 Y estas cosas os harán, porque no
conocen al Padre ni á mí.
4 Mas os he dicho esto, para que
cuando aquella hora viniere, os acor-
déis que yo os lo había dicho. Esto
empero no os lo dije al principio, por-
que yo estaba con vosotros.
5 Mas ahora [j]voy al que me envió;
y [k]ninguno de vosotros me pregunta:
¿Adónde vas?
6 Antes, porque os he hablado estas
cosas, [n]tristeza ha henchido vuestro
corazón.
7 Empero yo os digo la verdad: Os
es necesario que yo vaya: porque si
yo no fuese, [q]el Consolador no vendría
á vosotros; mas si yo fuere, os le en-
viaré.
8 Y cuando él viniere redargüirá al
mundo de pecado, y de justicia, y de
juicio:
9 [r]De pecado ciertamente, por cuanto
no creen en mí;
10 Y [s]de justicia, por cuanto voy al
Padre, y no me veréis más;
11 Y de juicio, por cuanto [u]el príncipe
de este mundo es juzgado.
12 Aun tengo muchas cosas que de-
ciros, [x]mas ahora no las podéis llevar.
13 Pero cuando viniere aquel [y]Espíritu
de verdad, [b]él os guiará á toda verdad;
porque no hablará de sí mismo, sino
que hablará todo lo que oyere, y os
hará saber las cosas que han de venir.
14 El me glorificará: porque [b]tomará
de lo mío, y os *lo* hará saber.
15 Todo lo que tiene el Padre, [e]mío
es: por eso dije que tomará de lo mío,
y os *lo* hará saber.
16 Un poquito, [g]y no me veréis; y otra
vez un poquito, y me veréis: porque
yo voy al Padre.
17 Entonces dijeron *algunos* de sus
discípulos unos á otros: ¿Qué es esto
que nos dice: Un poquito, y no me
veréis; y otra vez un poquito, y me
veréis: y, porque yo voy al Padre?
18 Decían pues: ¿Qué es esto que dice:
Un poquito? No entendemos lo que
habla.
19 Y conoció Jesús que le querían
preguntar, y díjoles: ¿Preguntáis entre
vosotros de esto que dije: Un poquito,
y no me veréis, y otra vez un poquito, y
me veréis?
20 De cierto, de cierto os digo, que
vosotros lloraréis y lamentaréis, y el
mundo se alegrará: empero aunque vos-
otros estaréis tristes, [t]vuestra tristeza
se tornará en gozo.
21 La mujer cuando pare, [u]tiene dolor,
porque es venida su hora; mas después
que ha parido un niño, ya no se acuerda
de la angustia, por el gozo de que haya
nacido un hombre en el mundo.
22 También, pues, vosotros ahora
ciertamente tenéis tristeza; mas otra
vez os veré, y se gozará vuestro cora-
zón, y nadie quitará de vosotros vuestro
gozo.
23 [d]Y aquel día no me preguntaréis
nada. [f]De cierto, de cierto os digo, que
todo cuanto pidiereis al Padre en mi
nombre, os *lo* dará.
24 Hasta ahora nada habéis pedido en
mi nombre: pedid, y recibiréis, [h]para
que vuestro gozo sea cumplido.
25 Estas cosas os he hablado en pro-
verbios: la hora viene cuando ya no os
hablaré por proverbios, pero [i]clara-
mente os anunciaré del Padre.
26 Aquel día pediréis en mi nombre:
y no os digo, que yo rogaré al Padre
por vosotros;
27 Pues [l]el mismo Padre os ama, por-
que vosotros me amasteis, [m]y habéis
creído que yo salí de Dios.
28 Salí del Padre, [o]y he venido al
mundo: otra vez dejo el mundo, y
[p]voy al Padre.
29 Dícenle sus discípulos: He aquí,
ahora hablas claramente, y ningún
proverbio dices.
30 Ahora entendemos que sabes todas
las cosas, y no necesitas que nadie te
pregunte: en esto creemos que has
salido de Dios.
31 Respondióles Jesús: ¿Ahora creéis?
32 He aquí, la hora viene, [t]y ha
venido, que seréis esparcidos cada uno
por su parte, y me dejaréis solo: [v]mas
no estoy solo, porque el Padre está
conmigo.
33 Estas cosas os he hablado, para que
[z]en mí tengáis paz. [a]En el mundo
tendréis aflicción: mas confiad, [c]yo he
vencido al mundo.

CAPÍTULO 17

ESTAS cosas habló Jesús, y [d]levan-
tados los ojos al cielo, dijo: Padre,
la hora es llegada; [f]glorifica á tu Hijo,
para que también tu Hijo te glorifique
á ti;
2 Como [h]le has dado la potestad de
toda carne, para que dé vida eterna á
[i]todos los que le diste.
3 Esta empero es la vida eterna: que
te conozcan el solo [j]Dios verdadero, y
á Jesucristo, [k]al cual has enviado.
4 Yo [l]te he glorificado en la tierra:
[m]he acabado la obra que me diste que
hiciese.
5 Ahora pues, Padre, [n]glorifícame tú
cerca de ti mismo con aquella gloria
[o]que tuve cerca de ti [p]antes que el
mundo fuese.
6 He manifestado tu nombre á los
hombres [q]que del mundo me diste:
tuyos eran, y me los diste, y [r]guarda-
ron tu palabra.
7 Ahora [s]han conocido que todas las
cosas que me diste, son de ti;
8 Porque las palabras que me diste,
les he dado; y ellos *las* recibieron, y
han conocido verdaderamente que salí
de ti, y han creído que tú me enviaste.
9 [v]Yo ruego por ellos: [x]no ruego por

a Lc. 1. 2. Hch. 1. 21.
b cp. 15. 18-27.
c Mt. 11. 6.
d cp. 14. 20.
e cp. 9. 22 y 12. 42.
f cp. 14. 13.
g Hch. 8. 1 y 9. 1 y 26. 9, 11.
h cp. 15. 11.
i cp. 7. 13, 26 y 10. 24 y 11. 14, 54 y 18. 20.
j cp. 7. 33 y 13. 3, 33 y 14. 12, 28.
k cp. 13. 36 y 14. 5.
l cp. 14. 21, 23.
m cp. 17. 8.
n cp. 14. 1.
o cp. 8. 42 y 13. 3.
p cp. 14. 12.
q cp. 14. 16, 26.
r Hch. 2. 36, 37.
s Hch. 17. 31.
t Mt. 26. 31. Mr. 14. 27.
u cp. 12. 31.
v cp. 8. 16, 29.
x Mr. 4. 33.
y cp. 14. 17.
z cp. 14. 27.
a cp. 15. 20.
b cp. 14. 26.
c Ro. 8. 37. 1 Jn. 4. 4 y 5. 4. Ap. 12. 11.
d cp. 11, 41.
e Mt. 11. 27. cp. 17. 10.
f cp. 12. 23, 28 y 13. 31, 32.
g cp. 14. 19.
h Mt. 28. 18.
i cp. 6. 37 y 18. 9.
j 1 Jn. 5. 20.
k vers. 8, 18, 21, 23, 25. cp. 3. 34 y 5. 36, 38.
l cp. 13. 31.
m cp. 19. 30.
n cp. 13. 32.
o cp. 1. 1, 2.
p ver. 24.
q ver. 2.
r cp. 8. 51.
s cp. 6. 69 y 16. 27, 30.
t Mt. 5. 4.
u Is. 26. 17.
v Lc. 22. 32.
x vers. 20, 21, 23.

el mundo, sino por los que me diste;
[b]porque tuyos son:
10 Y todas mis cosas son tus cosas,
y tus cosas son mis cosas: y he sido
glorificado en ellas.
11 Y ya no estoy en el mundo; mas
éstos están en el mundo, y yo á ti
vengo. Padre santo, á los que me has
dado, guárdalos por tu nombre, [c]para
que sean una cosa, [d]como también nosotros.
12 Cuando estaba con ellos en el
mundo, yo los guardaba en tu nombre; á los que me diste, yo los guardé,
y [e]ninguno de ellos se perdió, sino [f]el
hijo de perdición; [g]para que la Escritura se cumpliese.
13 Mas ahora vengo á ti; y hablo esto
en el mundo, para que tengan [h]mi gozo
cumplido en sí mismos.
14 Yo les he dado tu palabra; [i]y el
mundo los aborreció, porque no son
del mundo, como tampoco yo soy del
mundo.
15 No ruego que los quites del mundo,
sino que los guardes [k]del mal.
16 No son del mundo, como tampoco
yo soy del mundo.
17 [l]Santifícalos [m]en tu verdad: [n]tu
palabra es verdad.
18 Como tú [p]me enviaste al mundo,
también los he enviado al mundo.
19 Y por ellos yo [q]me santifico á mí
mismo, para que también ellos sean
santificados en verdad.
20 Mas no ruego solamente por éstos,
sino también por los que han de creer
en mí por la palabra de ellos.
21 Para que todos sean [v]una cosa;
como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti,
[x]que también ellos sean en nosotros
una cosa: para que el mundo crea que
tú me enviaste.
22 Y yo, [z]la gloria que me diste [a]les
he dado; para que sean una cosa, como
también nosotros somos una cosa.
23 Yo en ellos, y tú en mí, [c]para que
sean consumadamente una cosa; y
[d]que el mundo conozca que tú me
enviaste, y que los has amado, como
también á mí me has amado.
24 Padre, [e]aquellos que me has dado,
quiero que donde yo estoy, ellos estén
también conmigo; [f]para que vean mi
gloria que me has dado: por cuanto
me has amado [g]desde antes de la
constitución del mundo.
25 Padre justo, el mundo no te ha
conocido, mas yo te he conocido; y
éstos han conocido que tú me enviaste;
26 Y yo les he manifestado [i]tu nombre, y manifestarélo *aún;* para que el
amor [j]con que me has amado, esté
en ellos, y yo en ellos.

CAPÍTULO 18

COMO Jesús hubo dicho estas cosas,
[l]salióse con sus discípulos tras
el arroyo de Cedrón, donde estaba un
huerto, en el cual entró Jesús y sus
discípulos.
2 Y también Judas, el que le entregaba, sabía aquel lugar; porque muchas
veces [n]Jesús se juntaba allí con sus
discípulos.

[a] *Mt.* 26. 47-56. *Mr.* 14. 43-50. *Lc.* 22. 47-53.
[b] ver. 6.
[c] vers. 21, 22.
[d] cp. 10. 30.
[e] cp. 18. 9.
[f] 2 Ts. 2. 3.
[g] Sal. 109. 7, 8.
[h] cp. 15. 11.
[i] cp. 15. 19.
[j] cp. 17. 12.
[k] Mt. 13. 19.
[l] 1 P. 1. 22.
[m] ver. 19.
[n] cp. 15. 3.
[o] Mt. 20. 22.
[p] cp. 20. 21.
[q] cp. 10. 36.
[r] Mt. 26. 57.
[s] Lc. 3. 2. Hch. 4. 6.
[t] Mt. 26. 3.
[u] cp. 11. 49, 50.
[v] vers. 11, 22. Ro. 12. 5. Ga. 3. 28.
[x] 1 Jn. 1. 3.
[y] Mt. 26. 58. Mr. 14. 54. Lc. 22. 54.
[z] ver. 24. cp. 1. 14.
[a] Ro. 8. 30.
[b] *Mt.* 26. 69, 70. *Mr.* 14. 66-68. *Lc.* 22. 55-57.
[c] 1 Jn. 2. 5 y 4. 12, 17.
[d] cp. 13. 35.
[e] cp. 12. 26.
[f] 2 Co. 3. 18. 1 Jn. 3. 2.
[g] Ef. 1. 4. 1 P. 1. 20.
[h] *Mt.* 26. 59-68. *Mr.* 14. 55-65. *Lc.* 22. 63-71.
[i] cp. 15. 15.
[j] cp. 15. 9.
[k] Mt. 26. 55. Lc. 4. 15. cp. 6. 59.
[l] Mt. 26. 30, 36. Mr. 14. 26, 32. Lc. 22. 39.
[m] Heb. 23. 4.
[n] Lc. 21. 37 y 22. 39.

3 Judas pues [a]tomando una compañía,
y ministros de los pontífices y de los
Fariseos, vino allí con linternas y antorchas, y con armas.
4 Empero Jesús, sabiendo todas las
cosas que habían de venir sobre él,
salió delante, y díjoles: ¿A quién buscáis?
5 Respondiéronle: A Jesús Nazareno.
Díceles Jesús: Yo soy. (Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba.)
6 Y como les dijo, Yo soy, volvieron
atrás, y cayeron en tierra.
7 Volvióles, pues, á preguntar: ¿A
quién buscáis? Y ellos dijeron: A
Jesús Nazareno.
8 Respondió Jesús: Os he dicho que
yo soy: pues si á mí buscáis, dejad ir á
éstos.
9 Para que se cumpliese la palabra
que había dicho: [j]De los que me diste,
ninguno de ellos perdí.
10 Entonces Simón Pedro, que tenía
espada, sacóla, é hirió al siervo del
pontífice, y le cortó la oreja derecha.
Y el siervo se llamaba Malco.
11 Jesús entonces dijo á Pedro: Mete
tu espada en la vaina: [o]el vaso que
el Padre me ha dado, ¿no lo tengo de
beber?
12 Entonces la compañía y el tribuno,
y los ministros de los Judíos, prendieron á Jesús y le ataron,
13 Y [r]lleváronle primeramente [s]á
Anás; porque era suegro de [t]Caifás,
el cual era pontífice de aquel año.
14 Y era Caifás [u]el que había dado
el consejo á los Judíos, que era necesario que un hombre muriese por el
pueblo.
15 Y seguía á Jesús [y]Simón Pedro, y
otro discípulo. Y aquel discípulo era
conocido del pontífice, y entró con
Jesús al atrio del pontífice;
16 Mas Pedro [b]estaba fuera á la puerta.
Y salió aquel discípulo que era conocido del pontífice, y habló á la portera,
y metió dentro á Pedro.
17 Entonces la criada portera dijo á
Pedro: ¿No eres tú también de los
discípulos de este hombre? Dice él:
No soy.
18 Y estaban en pie los siervos y los
ministros que habían allegado las
ascuas; porque hacía frío, y calentábanse: y estaba también con ellos
Pedro en pie, calentándose.
19 [h]Y el pontífice preguntó á Jesús
acerca de sus discípulos y de su doctrina.
20 Jesús le respondió: Yo manifiestamente he hablado al mundo: yo siempre he enseñado [k]en la sinagoga y en
el templo, donde se juntan todos los
Judíos, y nada he hablado en oculto.
21 ¿Qué me preguntas á mí? Pregunta
á los que han oído, qué les haya yo
hablado: he aquí, ésos saben lo que yo
he dicho.
22 Y como él hubo dicho esto, uno
de los criados que estaba allí, dió una
bofetada á Jesús, diciendo: [m]¿Así respondes al pontífice?
23 Respondióle Jesús: Si he hablado

mal, da testimonio del mal: y si bien,
¿por qué me hieres?
24 Y Anás le había enviado atado á
Caifás pontífice.
25 Estaba pues Pedro en pie calentán-
dose. [b]Y dijéronle: ¿No eres tú de
sus discípulos? El negó, y dijo: No
soy.
26 Uno de los siervos del pontífice,
pariente de aquél [c]á quien Pedro había
cortado la oreja, *le* dice: ¿No te vi yo
en el huerto con él?
27 Y negó Pedro otra vez: y [d]luego el
gallo cantó.
28 Y llevaron á Jesús de Caifás al
pretorio: y era por la mañana: [f]y ellos
no entraron en el pretorio por no ser
contaminados, [g]sino que comiesen la
pascua.
29 [i]Entonces salió Pilato á ellos fuera,
y dijo: ¿Qué acusación traéis contra
este hombre?
30 Respondieron y dijéronle: Si éste
no fuera malhechor, no te le habríamos
entregado.
31 Díceles entonces Pilato: Tomadle
vosotros, y juzgadle según vuestra ley.
Y los Judíos le dijeron: A nosotros no
es lícito matar á nadie:
32 Para que se cumpliese [m]el dicho
de Jesús, que había dicho, dando á
entender de qué muerte había de morir.
33 Así que, Pilato volvió á entrar en
el pretorio, y llamó á Jesús, y díjole:
¿Eres tú el Rey de los Judíos?
34 Respondióle Jesús: ¿Dices tú esto
de ti mismo, ó te lo han dicho otros
de mí?
35 Pilato respondió: ¿Soy yo Judío?
Tu gente, y los pontífices, te han entre-
gado á mí: ¿qué has hecho?
36 Respondió Jesús: [r]Mi reino no es
[s]de este mundo: si de este mundo
fuera mi reino, mis servidores pelearían
para que yo no fuera [t]entregado á los
Judíos: ahora, pues, mi reino no es de
aquí.
37 Díjole entonces Pilato: ¿Luego rey
eres tú? Respondió Jesús: [u]Tú dices
que yo soy rey. [x]Yo para esto he na-
cido, y para esto he venido al mundo,
para dar testimonio [z]á la verdad. [a]Todo
aquél que es de la verdad, oye mi voz.
38 Dícele Pilato: ¿Qué cosa es verdad?
Y como hubo dicho esto, [b]salió otra
vez á los Judíos, y díceles: Yo no hallo
en él ningún crimen.
39 Empero vosotros [d]tenéis costumbre,
que os suelte uno en la Pascua: ¿que-
réis, pues, que os suelte al Rey de los
Judíos?
40 Entonces todos dieron voces otra
vez, diciendo: No á éste, sino á Barra-
bás. Y Barrabás era ladrón.

CAPÍTULO 19

ASÍ que, entonces tomó Pilato á
Jesús, y le azotó.
2 [e]Y los soldados entretejieron de
espinas una corona, y pusiéron*la* sobre
su cabeza, y le vistieron de una ropa de
grana;
3 Y decían: ¡Salve, Rey de los Judíos!
y dábanle de bofetadas.
4 Entonces Pilato salió otra vez fuera,
y díjoles: He aquí, os le traigo fuera,
para que entendáis que [a]ningún crimen
hallo en él.
5 Y salió Jesús fuera, llevando la
corona de espinas y la ropa de grana.
Y díceles *Pilato*: He aquí el hombre.
6 Y como le vieron los príncipes de
los sacerdotes, y los servidores, dieron
voces, diciendo: Crucifícale, crucifí-
cale. Díceles Pilato: Tomadle vos-
otros, y crucificadle; porque yo no
hallo en él crimen.
7 Respondiéronle los Judíos: [e]Nos-
otros tenemos ley, y según nuestra ley
debe morir, porque se hizo Hijo de
Dios.
8 Y como Pilato oyó esta palabra,
[h]tuvo más miedo.
9 Y entró otra vez en el pretorio, y
dijo á Jesús: ¿De dónde eres tú?
[j]Mas Jesús no le dió respuesta.
10 Entonces dícele Pilato: ¿A mí no
me hablas? ¿no sabes que tengo potes-
tad para crucificarte, y que tengo
potestad para soltarte?
11 Respondió Jesús: Ninguna potestad
tendrías contra mí, si no [k]te fuese dado
de arriba: por tanto, [l]el que á ti me ha
entregado, mayor pecado tiene.
12 Desde entonces procuraba Pilato
soltarle; mas los Judíos daban voces,
diciendo: Si á éste sueltas, no eres
amigo de César: [n]cualquiera que se
hace rey, á César contradice.
13 Entonces Pilato, oyendo este
dicho, [o]llevó fuera á Jesús, y se sentó
en el tribunal en el lugar que se dice
Lithóstrotos, y en hebreo Gabbatha.
14 Y [p]era la víspera de la Pascua, y
como la hora [q]de sexta. Entonces
dijo á los Judíos: He aquí vuestro
Rey.
15 Mas ellos dieron voces: Quita,
quita, crucifícale. Díceles Pilato: ¿A
vuestro Rey he de crucificar? Respon-
dieron los pontífices: No tenemos rey
sino á César.
16 Así que entonces lo entregó á ellos
para que fuese crucificado. [v]Y tomaron
á Jesús, y le llevaron.
17 Y [y]llevando su cruz, salió al lugar
que se dice de la Calavera, y en hebreo,
Gólgotha;
18 Donde le crucificaron, y con él
otros dos, uno á cada lado, y Jesús
en medio.
19 Y escribió también [c]Pilato un
título, que puso encima de la cruz.
Y el escrito era: JESUS NAZARENO,
REY DE LOS JUDIOS.
20 Y muchos de los Judíos leyeron
este título: porque el lugar donde
estaba crucificado Jesús era cerca de
la ciudad: y estaba escrito en hebreo,
en griego, y en latín.
21 Y decían á Pilato los pontífices
de los Judíos: No escribas, Rey de los
Judíos: sino, que él dijo: Rey soy de
los Judíos.
22 Respondió Pilato: Lo que he es-
crito, he escrito.
23 Y como [f]los soldados hubieron
crucificado á Jesús, tomaron sus vesti-
dos, é hicieron cuatro partes (para cada
soldado una parte); y la túnica; mas la

a cp. 18. 38.
b Mt. 26. 71-75. Mr. 14. 69-72. Lc. 22. 58-62
c ver. 10.
d cp. 13. 38.
e Lv. 24. 16.
f Heb. 10. 28 y 11. 8.
g cp. 19. 14.
h Mt. 27. 19.
i Mt. 27. 11-14. Mr. 15. 2-5. Lc. 23. 2, 3.
j cp. 18. 37.
k Ro. 13. 1.
l cp. 18. 14.
m cp. 12. 32, 33.
n cp. 18. 33, 36, 37.
o ver. 9.
p vers. 31, 42. Mt. 27. 62. cp. 18. 28.
q Mr. 15. 25.
r cp. 6. 15.
s cp. 8. 23.
t cp. 19. 16.
u Mt. 27. 11.
v Mt. 27. 31. Mr. 15. 20. Lc. 23. 26.
x cp. 12. 27.
y Lc. 14. 27.
z cp. 17. 17, 19.
a 1 Jn. 3. 18, 19.
b ver 33.
c Mt. 27. 37. Mr. 15. 26. Lc. 23. 38.
d Mt. 27. 15-26. Mr. 15. 6-15. Lc. 23. 17-25.
e Mt. 27. 27-29. Mr. 15. 16-18.
f Mt. 27. 35. Mr. 15. 24. Lc. 23. 34.

túnica era [a]sin costura, toda tejida desde arriba.

24 Y dijeron entre ellos: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, de quién será; para que se cumpliese la Escritura, que dice: [c]Partieron para sí mis vestidos, y sobre mi vestidura echaron suertes. Y los soldados hicieron esto.

25 Y [e]estaban junto á la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María *mujer* de Cleofas, y María Magdalena.

26 Y como vió Jesús á la madre, y [h]al discípulo que él amaba, que estaba presente, dice á su madre: [i]Mujer, he ahí tu hijo.

27 Después dice al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo.

28 Después de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas eran ya cumplidas, [l]para que la Escritura se cumpliese, dijo: Sed tengo.

29 Y estaba *allí* un vaso lleno de vinagre: entonces [m]ellos hinchieron una esponja de vinagre, y rodeada á un hisopo, se la llegaron á la boca.

30 Y como Jesús tomó el vinagre, dijo: [n]Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, dió el espíritu.

31 Entonces los Judíos, [o]por cuanto era la víspera *de la Pascua*, [q]para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado, pues era [r]el gran día del sábado, rogaron á Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados.

32 Y vinieron los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él.

33 Mas cuando vinieron á Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas:

34 Empero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y luego salió [t]sangre y agua.

35 Y el que *lo* vió, da testimonio, y su testimonio es verdadero: y [u]él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis.

36 Porque estas cosas fueron hechas para que se cumpliese la Escritura: [x]Hueso no quebrantaréis de él.

37 Y también otra Escritura dice: [y]Mirarán al que traspasaron.

38 Después de estas cosas, [z]José de Arimatea, el cual era discípulo de Jesús, mas secreto por miedo de los Judíos, rogó á Pilato que pudiera quitar el cuerpo de Jesús: y permitióselo Pilato. Entonces vino, y quitó el cuerpo de Jesús.

39 Y vino también Nicodemo, [e]el que antes había venido á Jesús de noche, trayendo un compuesto de [f]mirra y de áloes, como cien [g]libras.

40 Tomaron pues el cuerpo de Jesús, y envolviéronlo en lienzos con especias, como es costumbre de los Judíos sepultar.

41 Y en aquel lugar donde había sido crucificado, había un huerto; y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aun no había sido puesto ninguno.

a Ex. 28. 32.
b vers. 14, 31.
c Sal. 22. 18.
d *Mt.* 28. 1-8. *Mr.* 16. 1-8. *Lc.* 24. 1-9.
e Mt. 27. 55, 56. Mr. 15. 40. Lc. 23. 49.
f Mt. 27. 60. cp. 11. 38, 39, 41.
g cp. 13. 23.
h cp. 13. 23.
i cp. 2. 4.
j Lc. 24. 12, 24.
k cp. 19. 40.
l Sal. 69. 21.
m Mt. 27. 48. Mr. 15. 36. Lc. 23. 36.
n cp. 17. 4.
o vers. 14, 42. Mr. 15. 42.
p Sal. 16. 10. Hch. 2. 25-31.
q Dt. 21. 23.
r Ex. 12. 16.
s vers. 1, 2.
t 1 Jn. 5. 6.
u cp. 21. 24.
v Lc. 24. 16. cp. 21. 4.
x Ex. 12. 46. Nm. 9. 12. 1 Co. 5. 7.
y Zac. 12. 10. Ap. 1. 7.
z *Mt.* 27. 57-61. *Mr.* 15. 42-47. *Lc.* 23. 50-56.
a Mt. 28. 10.
b cp. 14. 12.
c Ef. 1. 17.
d Mt. 28. 10. Lc. 24. 10, 22, 23.
e cp. 3. 1.
f Sal. 45. 8. Mt. 2. 11. Mr. 15. 23.
g cp. 12. 3.
h Lc. 24. 36.
i cp. 14. 27.
j cp. 16. 22.

42 Allí, pues, [b]por causa de la víspera *de la Pascua* de los Judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron á Jesús.

CAPÍTULO 20

Y [d]EL primer *día* de la semana, María Magdalena vino de mañana, siendo aún obscuro, al sepulcro; y vió [f]la piedra quitada del sepulcro.

2 Entonces corrió, y vino á Simón Pedro, y al otro [g]discípulo, al cual amaba Jesús, y les dice: Han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto.

3 Y salió Pedro, [j]y el otro discípulo, y vinieron al sepulcro.

4 Y corrían los dos juntos; mas el otro discípulo corrió más presto que Pedro, y llegó primero al sepulcro.

5 Y bajándose á mirar, [k]vió los lienzos echados; mas no entró.

6 Llegó luego Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro, y vió los lienzos echados,

7 Y el sudario, que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino envuelto en un lugar aparte.

8 Y entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro, y vió, y creyó.

9 Porque aun no sabían la [p]Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos.

10 Y volvieron los discípulos á los suyos.

11 Empero María estaba [s]fuera llorando junto al sepulcro: y estando llorando, bajóse á mirar el sepulcro;

12 Y vió dos ángeles en ropas blancas que estaban sentados, el uno á la cabecera, y el otro á los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.

13 Y dijéronle: Mujer, ¿por qué lloras? Díceles: Porque se han llevado á mi Señor, y no sé dónde le han puesto.

14 Y como hubo dicho esto, volvióse atrás, y vió á Jesús que estaba *allí*; [v]mas no sabía que era Jesús.

15 Dícele Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿á quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, dícele: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.

16 Dícele Jesús: ¡María! Volviéndose ella, dícele: ¡Rabboni! que quiere decir, Maestro.

17 Dícele Jesús: No me toques: porque aun no he subido á mi Padre: mas ve á [a]mis hermanos, y diles: Subo [b]á mi Padre y á vuestro Padre, [c]á mi Dios y á vuestro Dios.

18 Fué María Magdalena [d]dando las nuevas á los discípulos de que había visto al Señor, y que *él* le había dicho estas cosas.

19 Y como fué tarde aquel día, [h]el primero de la semana, y estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban juntos por miedo de los Judíos, vino Jesús, y púsose en medio, y díjoles: [i]Paz á vosotros.

20 Y como hubo dicho esto, mostróles las manos y el costado. [j]Y los discípulos se gozaron viendo al Señor.

21 Entonces les dijo Jesús otra vez:
Paz á vosotros: [a]como me envió el
Padre, así también yo os envío.
22 Y como hubo dicho esto, [b]sopló, y
díjoles: Tomad el Espíritu Santo:
23 A los que remitiereis los [c]pecados,
les son remitidos: á quienes los retu-
viereis, serán retenidos.
24 Empero Tomás, uno de los doce,
[d]que se dice el Dídimo, no estaba con
ellos cuando Jesús vino.
25 Dijéronle pues los otros discípulos:
Al Señor hemos visto. Y él les dijo:
Si no viere [e]en sus manos la señal de
los clavos, y metiere mi dedo en el
lugar de los clavos, y metiere mi mano
en su costado, no creeré.
26 Y ocho días después, estaban otra
vez sus discípulos dentro, y con ellos
Tomás. Vino Jesús, [h]las puertas ce-
rradas, y púsose en medio, y dijo: Paz
á vosotros.
27 Luego dice á Tomás: Mete tu dedo
aquí, y ve mis manos: y alarga acá
tu mano, y métela en mi costado: y
no seas incrédulo, sino fiel.
28 Entonces Tomás respondió, y dí-
jole: ¡Señor mío, y Dios mío!
29 Dícele Jesús: Porque me has visto,
Tomás, creiste: [k]bienaventurados los
que no vieron y creyeron.
30 Y también hizo Jesús muchas [l]otras
señales en presencia de sus discípulos,
que no están escritas en este libro.
31 Estas empero son escritas, [n]para
que creáis que Jesús es el Cristo, el
Hijo de Dios; [o]y para que creyendo,
tengáis vida [p]en su nombre.

CAPÍTULO 21

DESPUÉS se manifestó Jesús otra
vez á sus discípulos en la mar de
Tiberias; y manifestóse de esta manera.
2 Estaban juntos Simón Pedro, y
Tomás, llamado el Dídimo, y [s]Na-
tanael, el que *era* de [u]Caná de Galilea,
y [v]los *hijos* de Zebedeo, y otros dos
de sus discípulos.
3 Díceles Simón: A pescar voy. Dí-
cenle: Vamos nosotros también con-
tigo. Fueron, y subieron en una barca;
y aquella noche no cogieron nada.
4 Y venida la mañana, Jesús se puso á
la ribera: mas los discípulos [y]no en-
tendieron que era Jesús.
5 Y díjoles: Mozos, tenéis algo de
comer? Respondiéronle: No.
6 Y él les dice: [a]Echad la red á la
mano derecha del barco, y hallaréis.
Entonces la echaron, y no la podían en
ninguna manera sacar, por la multitud
de los peces.
7 Entonces [b]aquel discípulo, al cual
amaba Jesús, dijo á Pedro: El Señor
es. Y Simón Pedro, como oyó que era
el Señor, ciñóse la ropa, porque estaba
desnudo, y echóse á la mar.
8 Y los otros discípulos vinieron con
el barco (porque no estaban lejos de

a Mt. 28. 18-20. cp. 17. 18. 2 Ti. 2. 2. He. 3. 1.
b Gn. 2. 7.
c Mt. 16. 19.
d cp. 11. 16.
e Sal. 22. 16.
f Lc. 24. 30, 43.
g cp. 20. 19, 26.
h ver. 19.
i Mt. 26. 33. Mr. 14. 29.
j 1 P. 5. 2.
k 2 Co. 5. 7. 1 P. 1. 8.
l cp. 21. 25.
m cp. 12. 33.
n Lc. 1. 4.
o cp. 3. 15, 16 y 5. 24.
p Hch. 3. 6, 16 y 4. 10. 1 Co. 6. 11.
q 2 P. 1. 14.
r cp. 12. 36.
s cp. 1. 45.
t cp. 13. 23, 25.
u cp. 2. 1.
v Mt. 4. 21. Lc. 5. 10.
x Mt. 16. 28. Ap. 3. 11 y 22. 7, 12, 20.
y cp. 20. 14.
z Hch. 9. 30 y 10. 23.
a Lc. 5. 4, 6, 7.
b ver. 20. cp. 13. 23.
c 1 Jn. 3. 2, 14 y 5. 15, 18-20.
d cp. 20. 30.

tierra sino como doscientos codos),
trayendo la red de peces.
9 Y como descendieron á tierra, vieron
ascuas puestas, y un pez encima de
ellas, y pan.
10 Díceles Jesús: Traed de los peces
que cogisteis ahora.
11 Subió Simón Pedro, y trajo la red á
tierra, llena de grandes peces, ciento
cincuenta y tres: y siendo tantos, la
red no se rompió.
12 Díceles Jesús: Venid, comed. Y
ninguno de los discípulos osaba pre-
guntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo
que era el Señor.
13 Viene pues Jesús, y [f]toma el pan,
y les da; y asimismo del pez.
14 Esta *era* ya [g]la tercera vez que
Jesús se manifestó á sus discípulos,
habiendo resucitado de los muertos.
15 Y cuando hubieron comido, Jesús
dijo á Simón Pedro: Simón, *hijo* de
Jonás, ¿me amas [i]más que éstos?
Dícele: Sí, Señor: tú sabes que te amo.
Dícele: Apacienta mis corderos.
16 Vuélvele á decir la segunda vez:
Simón, *hijo* de Jonás, ¿me amas? Res-
póndele: Sí, Señor: tú sabes que te
amo. [j]Dícele: Apacienta mis ovejas.
17 Dícele la tercera vez: Simón, *hijo*
de Jonás, ¿me amas? Entristecióse
Pedro de que le dijese [m]la tercera vez:
¿Me amas? y dícele: Señor, tú sabes
todas las cosas; tú sabes que te amo.
Dícele Jesús: Apacienta mis ovejas.
18 De cierto, de cierto te digo: Cuando
eras más mozo, te ceñías, é ibas donde
querías; mas cuando ya fueres viejo,
extenderás tus manos, y te ceñirá otro,
y te llevará á donde no quieras.
19 Y esto dijo, dando á entender [q]con
qué muerte había de glorificar á Dios.
Y dicho esto, dícele: [r]Sígueme.
20 Volviéndose Pedro, ve á aquel
discípulo [t]al cual amaba Jesús, que
seguía, el que también se había recos-
tado á su pecho en la cena, y *le* había
dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de
entregar?
21 Así que Pedro vió á éste, dice á
Jesús: Señor, ¿y éste, qué?
22 Dícele Jesús: Si quiero que él
quede [x]hasta que yo venga, ¿qué á tí?
Sígueme tú.
23 Salió entonces este dicho entre
[z]los hermanos, que aquel discípulo no
había de morir. Mas Jesús no le dijo,
No morirá; sino: Si quiero que él
quede hasta que yo venga ¿qué á
tí?
24 Este es aquel discípulo que da
testimonio de estas cosas, y escribió
estas cosas: y [c]sabemos que su testi-
monio es verdadero.
25 Y hay también [d]otras muchas cosas
que hizo Jesús, que si se escribiesen
cada una por sí, ni aun en el mundo
pienso que cabrían los libros que se
habrían de escribir. Amén.

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

CAPÍTULO 1

EN el primer tratado, oh [e]Teófilo, he
hablado de todas las cosas que
Jesús comenzó á hacer y á enseñar,
2 Hasta el día en que, [f]habiendo dado
mandamientos por el Espíritu Santo
[g]á los apóstoles que escogió, fué recibido
arriba;
3 A los cuales, [h]después de haber pa-
decido, se presentó vivo con muchas
pruebas indubitables, apareciéndoles
por cuarenta días, y hablándo*les* del
reino de Dios.
4 Y estando juntos, les mandó [l]que
no se fuesen de Jerusalem, sino que
esperasen [m]la promesa del Padre, que
oísteis, *dijo*, de mí.
5 Porque Juan á la verdad [n]bautizó
con agua, mas vosotros seréis [o]bauti-
zados con el Espíritu Santo no muchos
días después de estos.
6 Entonces los que se habían juntado
le preguntaron, diciendo: Señor, [r]¿res-
tituirás el reino á Israel en este tiempo?
7 Y les dijo: [s]No toca á vosotros
saber los tiempos ó las sazones que el
Padre puso en su sola potestad;
8 Mas recibiréis la virtud del Espíritu
Santo que vendrá sobre vosotros; y me
seréis [u]testigos en Jerusalem, y en toda
Judea, y [x]Samaria, y hasta lo último
de la tierra.
9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndo-
lo ellos, [z]fué alzado; y una nube le
recibió *y le quitó* de sus ojos.
10 Y estando con los ojos puestos en
el cielo, entre tanto que él iba, he aquí
dos [a]varones se pusieron junto á ellos
[c]en vestidos blancos;
11 Los cuales también les dijeron:
Varones Galileos, ¿qué estáis mirando
al cielo? este mismo Jesús que ha sido
tomado desde vosotros arriba en el
cielo, [f]así vendrá como le habéis visto
ir al cielo.
12 Entonces [g]se volvieron á Jerusalem
del monte que se llama del Olivar, el
cual está cerca de Jerusalem [i]camino
de un sábado.
13 Y entrados, subieron [l]al aposento
alto, donde moraban [m]Pedro y Jacobo,
y Juan y Andrés, Felipe y Tomás,
Bartolomé y Mateo, Jacobo *hijo* de
Alfeo, y Simón Zelotes, y Judas *her-
mano* de Jacobo.
14 Todos éstos [n]perseveraban [o]uná-
nimes en oración y ruego, [p]con las
mujeres, y con María la madre de
Jesús, y con [q]sus hermanos.
15 Y en aquellos días, Pedro, levan-
tándose en medio de los hermanos,
dijo (y era la compañía junta como de
ciento y veinte en número):
16 Varones hermanos, convino que se
cumpliese la Escritura, [s]la cual dijo
antes el Espíritu Santo por la boca de
David, de Judas, [t]que fué guía de los
que prendieron á Jesús;
17 El cual [a]era contado con nosotros,
y tenía suerte en [b]este ministerio.
18 Este, pues, [d]adquirió un campo del
[e]salario de su iniquidad, y colgándose,
reventó por medio, y todas sus entrañas
se derramaron.
19 Y fué notorio á todos los moradores
de Jerusalem; de tal manera que aquel
campo es llamado en su propia lengua,
Acéldama, que es, [i]Campo de sangre.
20 Porque está escrito en el libro de
los salmos: [j]Sea hecha desierta su
habitación, y no haya quien more en
ella; y: [k]Tome otro su obispado.
21 Conviene, pues, que de estos hom-
bres que han estado juntos con nos-
otros todo el tiempo que el Señor
Jesús entró y salió entre nosotros,
22 Comenzando desde el bautismo de
Juan, hasta el día que [p]fué recibido
arriba de *entre* nosotros, uno sea hecho
testigo [q]con nosotros de su resurrec-
ción.
23 Y señalaron á dos: á José, llamado
Barsabas, que tenía por sobrenombre
Justo, y á Matías.
24 Y [t]orando, dijeron: Tú, Señor, que
conoces los corazones de todos, muestra
cuál escoges de estos dos,
25 Para que tome el oficio de este
ministerio y [v]apostolado, del cual cayó
Judas por transgresión, para irse [y]á su
lugar.
26 Y les echaron suertes, y cayó la
suerte sobre Matías; y fué contado con
los once apóstoles.

CAPÍTULO 2

Y COMO se cumplieron [b]los días de
Pentecostés, [d]estaban todos uná-
nimes juntos;
2 Y de repente vino un estruendo del
cielo [e]como de un viento recio que
corría, el cual hinchió toda la casa
donde estaban sentados;
3 Y se les aparecieron lenguas reparti-
das, como de [h]fuego, que se asentó
sobre cada uno de ellos.
4 Y [j]fueron todos llenos del Espíritu
Santo, y comenzaron [k]á hablar en otras
lenguas, como el Espíritu les daba que
hablasen.
5 Moraban entonces en Jerusalem
Judíos, varones religiosos, de todas
las naciones debajo del cielo.
6 Y hecho este estruendo, juntóse la
multitud; y estaban confusos, porque
cada uno les oía hablar su propia
lengua.
7 Y estaban atónitos y maravillados,
diciendo: He aquí ¿no son [r]Galileos
todos estos que hablan?
8 ¿Cómo, pues, les oímos nosotros
hablar cada uno en nuestra lengua en
que somos nacidos?
9 Partos y Medos, y Elamitas, y los
que habitamos en Mesopotamia, en
Judea y en Capadocia, en el Ponto y
en Asia,

a Lc. 6. 16.
b ver. 25.
c Lc. 1. 3.
d Mt. 27. 7.
e 2 P. 2. 15.
f Lc. 24. 51.
g Mt. 28. 19. Mr. 16. 15. Jn. 20. 21.
h Mt. 28. 17. Mr. 16. 14. Lc. 24. 36. Jn. 20. 19, 26 y 21. 1, 14. 1 Co. 15. 5–7.
i Mt. 27. 8.
j Sal. 69. 25.
k Sal. 109. 8.
l Lc. 24. 49.
m Jn. 14. 16, 26 y 15. 26 y 16. 7.
n Mt. 3. 11.
o cp. 11. 16.
p ver. 2.
q ver. 8. cp. 4. 33.
r Lc. 17. 20.
s Mt. 24. 36.
t cp. 6. 6 y 13. 3.
u Lc. 24. 48.
v Ro. 1. 5.
x cp. 8. 5, 14.
y Nm. 24. 25.
z ver. 2. Lc. 24. 51.

a Jos. 5. 13.
b Lv. 23. 15.
c Mr. 16. 5. cp. 10. 30.
d ver. 46. cp. 1. 14.
e cp. 4. 31.
f Jn. 14. 3.
g Lc. 24. 52.
h Mt. 3. 11.
i Ex. 16. 29.
j cp. 4. 31 y 13. 52.
k Mr. 16. 17. cp. 10. 46 y 19. 6. 1 Co. 12. 10, 28, 30.
l Lc. 22. 12. cp. 9. 37, 39 y 20. 8.
m Mt. 10. 2–4. Mr. 3. 16–19. Lc. 6. 14–16.
n cp. 2. 42.
o cp. 2. 1, 46 y 4. 24, etc.
p Lc. 23. 49, 55.
q Mt. 12. 46.
r Mr. 14. 70. cp. 1. 11.
s Sal. 41. 9.
t Lc. 22. 47.

10 En Phrygia y Pamphylia, en Egipto
y en las partes de Africa que está de la
otra parte de Cirene, y Romanos ex-
tranjeros, tanto Judíos como [b] conver-
tidos,
11 Cretenses y Arabes, les oímos ha-
blar en nuestras lenguas las maravillas
de Dios.
12 Y estaban todos atónitos y per-
plejos, diciendo los unos á los otros:
¿Qué quiere ser esto?
13 Mas otros burlándose, decían: Que
están llenos de mosto.
14 Entonces Pedro, poniéndose en pie
con los once, alzó su voz, y hablóles
diciendo: Varones Judíos, y todos los
que habitáis en Jerusalem, esto os sea
notorio, y oid mis palabras.
15 Porque éstos no están borrachos,
como vosotros pensáis, siendo la hora
tercia del día;
16 Mas esto es lo que fué dicho por el
profeta Joel:
17 Y será en los postreros días, [i] dice
Dios, derramaré de mi Espíritu [j] sobre
toda carne, y vuestros hijos y [l] vuestras
hijas profetizarán; y vuestros mancebos
verán visiones, y vuestros viejos soña-
rán sueños:
18 Y de cierto sobre mis siervos y sobre
mis siervas en aquellos días derramaré
de mi Espíritu, [q] y profetizarán.
19 Y daré prodigios arriba en el cielo,
y señales abajo en la tierra, sangre y
fuego y vapor de humo:
20 [s] El sol se volverá en tinieblas, y la
luna en sangre, antes que venga el día
del Señor, grande y manifiesto;
21 Y será que todo aquel [t] que invocare
el nombre del Señor, será salvo.
22 Varones Israelitas, oid estas pala-
bras: [x] Jesús Nazareno, varón aprobado
de Dios entre vosotros [y] en maravillas
y prodigios y señales, que Dios hizo
por él en medio de vosotros, como tam-
bién vosotros sabéis;
23 A éste, [b] entregado por determinado
consejo y providencia de Dios, [c] pren-
disteis y matasteis por manos de los
inicuos, crucificándole;
24 Al cual Dios levantó, [e] sueltos los
dolores de la muerte, por cuanto era
imposible ser detenido de ella.
25 Porque David dice de él: [g] Veía al
Señor siempre delante de mí: porque
está á mi diestra, no seré conmovido.
26 Por lo cual mi corazón se alegró,
y gozóse mi lengua; y aun mi carne
descansará en esperanza;
27 [m] Que no dejarás mi alma en el
infierno, ni darás á tu Santo que vea
corrupción.
28 Hicísteme notorios los caminos de
la vida; me henchirás de gozo con tu
presencia.
29 Varones hermanos, se os puede
libremente decir del patriarca David,
que murió, y fué sepultado, y [p] su se-
pulcro está con nosotros hasta el día
de hoy.
30 Empero siendo profeta, y sabiendo
que con juramento le había Dios jurado
[r] que del fruto de su lomo, cuanto á la
carne, levantaría al Cristo que se sen-
taría sobre su trono;

a ver. 27.
1 *Sepulcro.*
b Mt. 23. 15.
c ver. 24.
cp. 3. 15, 26
y 4. 10, 33
y 5. 30
y 10. 40
y 13. 30, 33, 34
y 17. 31.
Ro. 4. 24.
1 Co. 6. 14
y 15. 15.
2 Co. 4. 14.
Ga. 1. 1.
Ef. 1. 20.
Col. 2. 12.
1 Ts. 1. 10.
2 Ti. 2. 8.
He. 13. 20.
1 P. 1. 21.
d Lc. 24. 48.
e cp. 1. 4.
f Sal. 110. 1.
g Lc. 2. 11.
h Lc. 3. 10.
i Jl. 2. 28-32.
j cp. 10. 45.
k Lc. 24. 47.
cp. 3. 19
y 20. 21.
l cp. 21. 9.
m cp. 8. 15, 16
y 22. 16.
n Mt. 26. 28.
o cp. 10. 45.
p Is. 54. 13.
Jl. 2. 28.
q cp. 11. 28
y 21. 4, 9, 10.
r Ef. 2. 13, 17.
s Mt. 24. 29.
t Ro. 10. 13.
u cp. 4. 4.
v cp. 1. 14
y 6. 4.
x Lc. 24. 19.
y Jn. 3. 2.
z Lc. 22. 19.
a cp. 5. 5, 11.
b Lc. 22. 22
cp. 3. 18
y 4. 28.
c cp. 5. 30.
d cp. 4. 32.
e ver. 32.
f cp. 4. 34.
g Sal. 16. 8-11.
h Lc. 24. 53.
cp. 3. 1
y 5. 20, 21, 25, 42.
i ver. 42.
j Jn. 16. 22.
k Lc. 24. 53.
l cp. 5. 14
y 11. 24.
m cp. 13. 35.
n cp. 2. 46.
o cp. 10. 30.
p Neh. 3. 16.
q Jn. 9. 8.
r Sal. 132. 11.
Ro. 1. 3.

31 Viéndolo antes, habló de la resu-
rrección de Cristo, [a] que su alma no fué
dejada en el [1] infierno, ni su carne vió
corrupción.
32 A este Jesús [c] resucitó Dios, de
lo cual todos nosotros somos [d] testi-
gos.
33 Así que, levantado por la diestra de
Dios, y [e] recibiendo del Padre la pro-
mesa del Espíritu Santo, ha derramado
esto que vosotros veis y oís.
34 Porque David no subió á los cielos;
empero él dice: [f] Dijo el Señor á mi
Señor: Siéntate á mi diestra,
35 Hasta que ponga á tus enemigos por
estrado de tus pies.
36 Sepa pues ciertísimamente toda la
casa de Israel, que á éste Jesús que
vosotros crucificasteis, Dios ha hecho
[g] Señor y Cristo.
37 Entonces oído *esto*, [h] fueron com-
pungidos de corazón, y dijeron á Pedro
y á los otros apóstoles: Varones her-
manos, ¿qué haremos?
38 Y Pedro les dice: [k] Arrepentíos, y
[m] bautícese cada uno de vosotros en el
nombre de Jesucristo [n] para perdón de
los pecados; y recibiréis [o] el don del
Espíritu Santo.
39 Porque para vosotros es la promesa,
y [p] para vuestros hijos, y para todos los
que están [r] lejos; *para* cuantos el
Señor nuestro Dios llamare.
40 Y con otras muchas palabras testi-
ficaba y exhortaba, diciendo: Sed sal-
vos de esta perversa generación.
41 Así que, los que recibieron su
palabra, fueron bautizados: y fueron
añadidas *á ellos* aquel día [u] como tres
mil personas.
42 Y perseveraban [v] en la doctrina de
los apóstoles, y en la comunión, y en
[z] el partimiento del pan, y en las ora-
ciones.
43 [a] Y toda persona tenía temor: y
muchas maravillas y señales eran he-
chas por los apóstoles.
44 Y todos los que creían [d] estaban
juntos; y tenían todas las cosas co-
munes;
45 Y [f] vendían las posesiones, y las
haciendas, y repartíanlas á todos, como
cada uno había menester.
46 Y perseverando unánimes cada día
[h] en el templo, [i] y partiendo el pan en
las casas, comían juntos con [j] alegría
y con sencillez de corazón,
47 [k] Alabando á Dios, y teniendo
gracia con todo el pueblo. Y [l] el Señor
añadía cada día á la iglesia los que
habían de ser salvos.

CAPÍTULO 3

PEDRO y Juan subían juntos [n] al
templo á la hora de oración, [o] la de
nona.
2 Y un hombre que era cojo desde el
vientre de su madre, era traído; al cual
ponían cada día á la puerta del templo
que se llama la Hermosa, [q] para que
pidiese limosna de los que entraban en
el templo.
3 Este, como vió á Pedro y á Juan que
iban á entrar en el templo, rogaba que
le diesen limosna.

4 Y Pedro, con Juan, fijando los ojos
en él, dijo: Mira á nosotros.
5 Entonces él estuvo atento á ellos,
esperando recibir de ellos algo.
6 Y Pedro dijo: Ni tengo plata ni oro;
mas lo que tengo te doy: [a]en el nombre
de Jesucristo de Nazaret, levántate y
anda.
7 Y tomándole por la mano derecha
le levantó: y luego fueron afirmados
sus pies y tobillos;
8 Y [e]saltando, se puso en pie, y anduvo;
y entró con ellos en el templo, andando,
y saltando, y alabando á Dios.
9 Y todo el pueblo le vió andar y
alabar á Dios.
10 Y conocían que él era el que se
sentaba á la limosna á la puerta del
templo, la Hermosa: y fueron llenos
de asombro y de espanto por lo que le
había acontecido.
11 Y teniendo á Pedro y á Juan el
cojo que había sido sanado, todo el
pueblo concurrió á ellos al pórtico [i]que
se llama de Salomón, atónitos.
12 Y viendo esto Pedro, respondió al
pueblo: Varones Israelitas, ¿por qué
os maravilláis de esto? ó ¿por qué
ponéis los ojos en nosotros, como si
con nuestra virtud ó piedad hubiésemos
hecho andar á éste?
13 El Dios de Abraham, y de Isaac, y
de Jacob, [m]el Dios de nuestros padres
ha [n]glorificado á su Hijo Jesús, al cual
vosotros entregasteis, y negasteis de-
lante de Pilato, juzgando él que había
de ser suelto.
14 Mas vosotros [p]al Santo y al Justo
negasteis, y [q]pedisteis que se os diese
un homicida;
15 Y matasteis al Autor de la vida, al
cual [r]Dios ha resucitado de los muer-
tos; de lo que nosotros somos [s]testigos.
16 Y en la fe de [t]su nombre, á éste
que vosotros veis y conocéis, ha con-
firmado su nombre: y [v]la fe que por
él es, ha dado á éste esta completa
sanidad en presencia de todos vosotros.
17 Mas ahora, hermanos, sé que [y]por
ignorancia lo habéis hecho, como
también vuestros príncipes.
18 Empero [a]Dios ha cumplido así lo
que había antes anunciado por boca de
todos sus profetas, que su Cristo había
de padecer.
19 Así que, arrepentíos [b]y convertíos,
para que sean borrados vuestros peca-
dos; pues que vendrán los tiempos del
refrigerio de la presencia del Señor,
20 Y enviará á Jesucristo, que [e]os fué
antes anunciado:
21 Al cual de cierto [f]es menester que
el cielo tenga hasta los tiempos de la
restauración de todas las cosas, que
habló Dios por boca de sus santos
profetas que han sido desde el siglo.
22 Porque Moisés dijo á los padres:
[i]El Señor vuestro Dios os levantará
profeta de vuestros hermanos, como
yo; á él oiréis en todas las cosas que
os hablare.
23 Y será, que cualquiera alma que no
oyere á aquel profeta, será desarraigada
del pueblo.
24 Y todos los profetas desde [k]Samuel

a ver. 16. cp. 4. 10.
b Gn. 22. 18.
c cp. 13. 46.
d Mt. 1. 21.
e Is. 35. 6.
f Lc. 22. 4, 52. cp. 5. 24, 26.
g Mt. 22. 23.
h cp. 23. 8.
i Jn. 10. 23. cp. 5. 12.
j cp. 2. 41
k Lc. 3. 2. Jn. 18. 13, 24.
l Mt. 26. 3.
m cp. 5. 30 y 22. 14.
n Jn. 16. 14 y 17. 1.
o Mt. 10. 20. cp. 13. 9.
p Mt. 27. 20. Mr. 15. 11. Lc. 23. 18, 20, 21. Jn. 18. 40 y 19. 15.
q Lc. 23. 17-19, 25.
r cp. 2. 24.
s Lc. 24. 48.
t ver. 6.
u cp. 3. 6, 16.
v Mt. 9. 2.
x cp. 2. 24.
y Jn. 16. 3. cp. 13. 27.
z Sal. 118. 22.
a Lc. 24. 27.
b cp. 2. 38.
c Mt. 11. 25.
d 1 Co. 14. 16, 23, 24.
e ver. 18.
f cp. 1. 11.
g cp. 3. 11.
h Jn. 11. 47 y 12. 19.
i Dt. 18. 15, 19. cp. 7. 37.
j ver. 21. cp. 3. 9, 10.
k 1 S. 3. 20.

y en adelante, todos los que han ha-
blado, han anunciado estos días.
25 Vosotros sois los hijos de los pro-
fetas, y del pacto que Dios concertó con
nuestros padres, diciendo á Abraham:
[b]Y en tu simiente serán benditas todas
las familias de la tierra.
26 A vosotros primeramente, Dios,
habiendo levantado á su Hijo, [c]le envió
para que os bendijese, [d]á fin de que
cada uno se convierta de su maldad.

CAPÍTULO 4

Y HABLANDO ellos al pueblo,
sobrevinieron los sacerdotes, y
[f]el magistrado del templo, y los Sa-
duceos,
2 Resentidos de que enseñasen [g]al
pueblo, y anunciasen en Jesús la [h]re-
surrección de los muertos.
3 Y les echaron mano, y los pusieron
en la cárcel hasta el día siguiente;
porque era ya tarde.
4 Mas muchos de los que habían oído
la palabra, creyeron; y fué el número
de los varones [j]como cinco mil.
5 Y aconteció al día siguiente, que se
juntaron en Jerusalem los príncipes de
ellos, y los ancianos, y los escribas;
6 Y Anás, [k]príncipe de los sacerdotes,
y [l]Caifás, y Juan y Alejandro, y todos
los que eran del linaje sacerdotal;
7 Y haciéndolos presentar en medio,
les preguntaron: ¿Con qué potestad, ó
en qué nombre, habéis hecho vosotros
esto?
8 Entonces Pedro, [o]lleno del Espíritu
Santo, les dijo: Príncipes del pueblo, y
ancianos de Israel:
9 Pues que somos hoy demandados
acerca del beneficio hecho á un hombre
enfermo, de qué manera éste haya sido
sanado,
10 Sea notorio á todos vosotros, y á
todo el pueblo de Israel, [u]que en el
nombre de Jesucristo de Nazaret, al
que vosotros crucificasteis [x]y Dios le
resucitó de los muertos, por él este
hombre está en vuestra presencia sano.
11 Este es la piedra reprobada [z]de
vosotros los edificadores, la cual es
puesta por cabeza del ángulo.
12 Y en ningún otro hay salud; porque
no hay otro nombre debajo del cielo,
dado á los hombres, en que podamos
ser salvos.
13 Entonces viendo la constancia de
Pedro y de Juan, [c]sabido que eran
hombres sin letras é [d]ignorantes, se
maravillaban; y les conocían que ha-
bían estado con Jesús.
14 Y viendo al hombre que había sido
sanado, [g]que estaba con ellos, no podían
decir nada en contra.
15 Mas les mandaron que se saliesen
fuera del concilio; y conferían entre sí,
16 Diciendo: [h]¿Qué hemos de hacer á
estos hombres? porque de cierto,
[j]señal manifiesta ha sido hecha por
ellos, notoria á todos los que moran en
Jerusalem, y no lo podemos negar.
17 Todavía, porque no se divulgue más
por el pueblo, amenacémoslos que no
hablen de aquí adelante á hombre
alguno en este nombre.

18 Y llamándolos, [a]les intimaron que
en ninguna manera hablasen ni en-
señasen en el nombre de Jesús.
19 Entonces Pedro y Juan, [b]respon-
diendo, les dijeron: Juzgad si es justo
delante de Dios obedecer antes á vos-
otros que á Dios:
20 Porque no podemos dejar de decir
lo que hemos visto y oído.
21 Ellos entonces los despacharon
amenazándolos, no hallando ningún
modo de castigarlos, [d]por causa del
pueblo; porque todos glorificaban á
Dios de lo que había [f]sido hecho.
22 Porque el hombre en quien había
sido hecho este milagro de sanidad, era
de más de cuarenta años.
23 Y sueltos, vinieron á los suyos, y
contaron todo lo que los príncipes de
los sacerdotes y los ancianos les habían
dicho.
24 Y ellos, habiéndolo oído, alzaron
[h]unánimes la voz á Dios, y dijeron:
Señor, tú eres el Dios que hiciste el
cielo y la tierra, la mar, y todo lo que
en ellos hay;
25 Que por boca de David, tu siervo,
dijiste: [j]¿Por qué han bramado las
gentes, y los pueblos han pensado cosas
vanas?
26 Asistieron los reyes de la tierra,
y los príncipes se juntaron en uno
contra el Señor, y contra su Cristo.
27 Porque verdaderamente se juntaron
en esta ciudad [k]contra tu santo Hijo
Jesús, [l]al cual ungiste, [m]Herodes y
[n]Poncio Pilato, con [o]los Gentiles y
[p]los pueblos de Israel,
28 Para hacer lo que tu mano [q]y tu
consejo habían antes determinado que
había de ser hecho.
29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas,
y da á tus siervos que con toda con-
fianza hablen tu palabra;
30 Que extiendas tu mano á que sani-
dades, y milagros, y prodigios sean
hechos [s]por el nombre de tu santo
Hijo Jesús.
31 Y como hubieron orado, [v]el lugar
en que estaban congregados tembló;
y [y]todos fueron llenos del Espíritu
Santo, y hablaron la palabra de Dios
con confianza.
32 Y la multitud de los que habían
creído era de un corazón y un alma: y
ninguno decía ser suyo algo de lo que
poseía; [b]mas todas las cosas les eran
comunes.
33 Y los apóstoles [c]daban testimonio
de [d]la resurrección del Señor Jesús
con gran esfuerzo; y gran gracia era en
todos ellos.
34 Que ningún necesitado había entre
ellos: [e]porque todos los que poseían
heredades ó casas, vendiéndolas, traían
el precio de lo vendido,
35 Y lo ponían á los pies de los
apóstoles; [g]y era repartido á cada uno
según que había menester.
36 Entonces José, que fué llamado
de los apóstoles por sobrenombre,
[i]Bernabé, (que es interpretado, Hijo
de consolación) Levita, natural de
Cipro,
37 Como tuviese una heredad, la

[a] cp. 5. 40.
[b] cp. 5. 29.
[c] cp. 4. 35, 37.
[d] Mt. 21. 26. Mr. 11. 32. Lc. 20. 6, 19 y 22. 2. cp. 5. 13, 26.
[e] Lc. 22. 3.
[f] cp. 3. 7, 8.
[g] ver. 11. cp. 2. 43.
[h] cp. 1. 14.
[i] Jn. 19. 40.
[j] Sal. 2. 1, 2.
[k] ver. 30. Lc. 1. 35.
[l] Sal. 2. 2. Lc. 4. 18. cp. 10. 38. He. 1. 9.
[m] Lc. 23. 7-11.
[n] Mt. 27. 2, etc.
[o] Mt. 27. 27.
[p] Mt. 26. 3.
[q] Lc. 22. 22. cp. 2. 23 y 3. 18.
[r] cp. 2. 43 y 4. 30 y 14. 3 y 19. 11.
[s] cp. 3. 6.
[t] cp. 1. 14.
[u] Jn. 10. 23. cp. 3. 11.
[v] cp. 16. 26.
[x] cp. 2. 47 y 4. 21.
[y] cp. 2. 4.
[z] Lc. 8. 1, 4.
[a] Mt. 14. 36.
[b] cp. 2. 44.
[c] cp. 1. 22.
[d] cp. 2. 24.
[e] cp. 2. 45.
[f] cp. 4. 1, 2, 5, 6.
[g] cp. 6. 1.
[h] cp. 12. 7.
[i] cp. 9. 27 y 11. 22, 25, 30 y 12. 25 y cps. 13-15. 1 Co. 9. 6. Ga. 2. 1, 9, 13. Col. 4. 10.
[j] cp. 2. 46.
[k] Jn. 6. 63, 68

vendió, y trajo el precio, y púsolo á
los pies de los apóstoles.

CAPÍTULO 5

MAS un varón llamado Ananías,
con Safira su mujer, vendió una
posesión,
2 Y defraudó del precio, sabiéndolo
también su mujer; [c]y trayendo una
parte, púsola á los pies de los apóstoles.
3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué ha
llenado [e]Satanás tu corazón á que
mintieses al Espíritu Santo, y de-
fraudases del precio de la heredad?
4 Reteniéndola, ¿no se te quedaba á
ti? y vendida, ¿no estaba en tu po-
testad? ¿Por qué pusiste esto en tu
corazón? No has mentido á los hom-
bres, sino á Dios.
5 Entonces Ananías, oyendo estas
palabras, cayó y espiró. [g]Y vino un
gran temor sobre todos los que lo
oyeron.
6 Y levantándose los mancebos, [i]le
tomaron, y sacándolo, sepultáronlo.
7 Y pasado espacio como de tres horas,
sucedió que entró su mujer, no sa-
biendo lo que había acontecido.
8 Entonces Pedro le dijo: Dime:
¿vendisteis en tanto la heredad? Y
ella dijo: Sí, en tanto.
9 Y Pedro le dijo: ¿Por qué os con-
certasteis para tentar al Espíritu del
Señor? He aquí á la puerta los pies
de los que han sepultado á tu marido,
y te sacarán.
10 Y luego cayó á los pies de él, y
espiró: y entrados los mancebos, la
hallaron muerta; y la sacaron, y la
sepultaron junto á su marido.
11 Y vino un gran temor en toda la
iglesia, y en todos los que oyeron estas
cosas.
12 Y [r]por las manos de los apóstoles
eran hechos muchos milagros y pro-
digios en el pueblo; y estaban todos
[t]unánimes en el [u]pórtico de Salomón.
13 Y de los otros, ninguno osaba
juntarse con ellos; [x]mas el pueblo los
alababa grandemente.
14 Y los que creían en el Señor [y]se
aumentaban más, gran número así de
hombres como de mujeres;
15 Tanto que echaban los enfermos
[z]por las calles, y los ponían en camas
y en lechos, [a]para que viniendo Pedro,
á lo menos su sombra tocase á alguno
de ellos.
16 Y aun de las ciudades vecinas con-
curría multitud á Jerusalem, trayendo
enfermos y atormentados de espíritus
inmundos; los cuales todos eran
curados.
17 Entonces levantándose [f]el príncipe
de los sacerdotes, y todos los que
estaban con él, que es la secta de los
Saduceos, se llenaron de celo;
18 Y echaron mano á los apóstoles, y
pusiéronlos en la cárcel pública.
19 Mas [h]el ángel del Señor, abriendo
de noche las puertas de la cárcel, y
sacándolos, dijo:
20 Id, y estando [j]en el templo, hablad
al pueblo [k]todas las palabras de esta
vida.

21 Y oído que hubieron *esto*, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entre tanto, viniendo el príncipe de los sacerdotes, y los que eran con él, convocaron [a]el concilio, y á todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron á la cárcel para que fuesen traídos.
22 Mas como llegaron los ministros, y no los hallaron en la cárcel, volvieron, y dieron aviso,
23 Diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas que estaban delante de las puertas; mas cuando abrimos, á nadie hallamos dentro.
24 Y cuando oyeron estas palabras el pontífice y [h]el magistrado del templo y los príncipes de los sacerdotes, dudaban en qué vendría á parar aquello.
25 Pero viniendo uno, dióles *esta* noticia: He aquí, los varones que echasteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo.
26 Entonces fué el magistrado con los ministros, y trájolos sin violencia; [l]porque temían del pueblo ser apedreados.
27 Y como los trajeron, los presentaron en el concilio: y el príncipe de los sacerdotes les preguntó,
28 Diciendo: [n]¿No os denunciamos estrechamente, que no enseñaseis en este nombre? y he aquí, habéis llenado á Jerusalem de vuestra doctrina, [o]y queréis echar sobre nosotros [p]la sangre de este hombre.
29 Y respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: [s]Es menester obedecer á Dios antes que á los hombres.
30 El Dios de nuestros padres [v]levantó á Jesús, al cual vosotros matasteis colgándole en un madero.
31 A éste ha Dios ensalzado con su diestra [z]por Príncipe y [a]Salvador, [b]para dar á Israel arrepentimiento y [c]remisión de pecados.
32 Y [e]nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, [f]el cual ha dado Dios á los que le obedecen.
33 Ellos, oyendo esto, regañaban, y consultaban matarlos.
34 Entonces levantándose en el concilio un Fariseo llamado [g]Gamaliel, doctor de la ley, venerable á todo el pueblo, mandó que sacasen fuera un poco á los apóstoles.
35 Y les dijo: Varones Israelitas, mirad por vosotros acerca de estos hombres en lo que habéis de hacer.
36 Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien; al que se agregó un número de hombres como cuatrocientos: el cual fué matado; y todos los que le creyeron fueron dispersos, y reducidos á nada.
37 Después de éste, se levantó Judas el Galileo en los días del [j]empadronamiento, y llevó mucho pueblo tras sí. Pereció también aquél; y todos los que consintieron con él, fueron derramados.
38 Y ahora os digo: Dejaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo ó esta obra es de los hombres, se desvanecerá:
39 Mas si es de Dios, no la podréis deshacer; no seáis tal vez hallados [b]resistiendo á Dios.
40 Y convinieron con él: y [c]llamando á los apóstoles, [d]después de azotados, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y soltáronlos.
41 Y ellos partieron de delante del concilio, [e]gozosos de que fuesen [f]tenidos por dignos de padecer afrenta por el Nombre.
42 Y todos los días, [g]en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar á Jesucristo.

CAPÍTULO 6

EN aquellos días, [i]creciendo el número de los discípulos, hubo murmuración de los [j]Griegos contra los Hebreos, de que sus viudas eran menospreciadas [k]en el ministerio cotidiano.
2 Así que, los doce convocaron la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, y sirvamos á las mesas.
3 Buscad pues, hermanos, [m]siete varones de vosotros de buen testimonio, llenos de Espíritu Santo y de sabiduría, los cuales pongamos en esta obra.
4 Y nosotros persistiremos en la oración, y en el ministerio de la palabra.
5 Y plugo el parecer á toda la multitud; y eligieron á Esteban, [q]varón lleno de fe y de Espíritu Santo, [r]y á Felipe, y á Prócoro, y á Nicanor, y á Timón, y á Parmenas, y á Nicolás, [t]prosélito de [u]Antioquía:
6 A estos presentaron delante de los apóstoles, los cuales [x]orando les [y]pusieron las manos encima.
7 Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalem: también una gran multitud [d]de los sacerdotes obedecía á la fe.
8 Empero Esteban, lleno de gracia y de potencia, hacía prodigios y milagros grandes en el pueblo.
9 Levantáronse entonces unos de la sinagoga que se llama de los Libertinos, y Cireneos, y Alejandrinos, y de los de Cilicia, y de Asia, disputando con Esteban.
10 Mas [h]no podían resistir á la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.
11 Entonces sobornaron [i]á unos que dijesen que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y Dios.
12 Y conmovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los escribas; y arremetiendo le arrebataron, y *le* trajeron al concilio.
13 Y pusieron testigos falsos, que dijesen: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y la ley:
14 Porque le hemos oído decir, que este Jesús de Nazaret [k]destruirá este lugar, y mudará las ordenanzas que nos dió Moisés.
15 Entonces todos los que estaban

a vers. 27, 34, 41.
b cp. 23. 9.
c cp. 4. 18.
d Mt. 10. 17 y 23. 34.
e 1 P. 4. 13, 16.
f Lc. 20. 35.
g cp. 2. 46.
h ver. 26. cp. 4. 1.
i cp. 2. 41, 47 y 4. 4 y 5. 14.
j cp. 9. 29 y 11. 20.
k cp. 4. 35.
l cp. 4. 21.
m Dt. 1. 13. 1 Ti. 3. 7.
n cp. 4. 13.
o cp. 2. 23, 36 y 3. 14, 15.
p Mt. 23. 35 y 27. 25.
q ver. 8. cp. 7. 55.
r cp. 8. 5, etc. y 21. 8.
s cp. 4. 19.
t Mt. 23. 15.
u cp. 11. 26.
v cp. 2. 24.
x cp. 1. 24 y 13. 3.
y 1 Ti. 4. 14 y 5. 22. 2 Ti. 1. 6.
z cp. 8. 10.
a Lc. 2. 11. cp. 13. 23.
b Lc. 24. 47. cp. 3. 26.
c Lc. 1. 77. cp. 10. 43 y 13. 38 y 26. 18.
d Jn. 12. 42.
e Lc. 24. 48.
f cp. 2. 4.
g cp. 22. 3.
h Lc. 21. 15.
i 1 R. 21. 10, 13. Mt. 26. 60.
j Lc. 2. 2.
k Dn. 9. 26.

sentados en el concilio, puestos los
ojos en él, vieron su rostro como el
rostro de un ángel.

CAPÍTULO 7

EL príncipe de los sacerdotes dijo
entonces: ¿Es esto así?
2 Y él dijo: [b]Varones hermanos y
padres, oid: El Dios de la gloria apa-
reció á nuestro padre Abraham, estando
en Mesopotamia, [c]antes que morase en
Chârán,
3 Y le dijo: [e]Sal de tu tierra y de
tu parentela, y ven á la tierra que te
mostraré.
4 Entonces [f]salió de la tierra de los
Caldeos, *y* habitó en Chârán: y de allí,
muerto su padre, le traspasó á esta
tierra, en la cual vosotros habitáis
ahora;
5 Y no le dió herencia en ella, ni aun
para asentar un pie: [g]mas le prometió
que se la daría en posesión, y á su
simiente después de él, no teniendo
hijo.
6 Y hablóle Dios así: [h]Que su simiente
sería extranjera en tierra ajena, y que
los reducirían á servidumbre y maltra-
tarían, por cuatrocientos años.
7 Mas yo juzgaré, dijo Dios, la nación
á la cual serán siervos: y después de
esto saldrán [i]y me servirán en este
lugar.
8 Y dióle el pacto [k]de la circuncisión:
y así *Abraham* engendró á Isaac, y le
circuncidó al octavo día; é Isaac á
Jacob, y Jacob á los doce patriarcas.
9 Y los patriarcas, [m]movidos de en-
vidia, vendieron á José para Egipto;
mas Dios era con él,
10 Y le libró de todas sus tribulaciones,
y [n]le dió gracia y sabiduría en la pre-
sencia de Faraón, rey de Egipto, el cual
le puso por gobernador sobre Egipto, y
sobre toda su casa.
11 Vino entonces hambre en toda la
tierra de Egipto y de Canaán, y grande
tribulación; y nuestros padres no ha-
llaban alimentos.
12 Y como oyese Jacob [p]que había
trigo en Egipto, envió á nuestros padres
la primera vez.
13 Y en la segunda, José fué conocido
de sus hermanos, y fué sabido de Fa-
raón el linaje de José.
14 Y [q]enviando José, hizo venir á su
padre Jacob, y [r]á toda su parentela, en
número de setenta y cinco personas.
15 Así descendió Jacob á Egipto,
[s]donde murió él y nuestros padres;
16 Los cuales [v]fueron trasladados á
Sichêm, y puestos en el sepulcro que
[y]compró Abraham á precio de dinero
de los hijos de Hemor de Sichêm.
17 Mas como se acercaba [z]el tiempo
de la promesa, la cual Dios había
jurado á Abraham, [b]el pueblo creció y
multiplicóse en Egipto,
18 Hasta que se levantó otro rey en
Egipto que no conocía á José.
19 Este, usando de astucia con nuestro
linaje, maltrató á nuestros padres, [c]á
fin de que pusiesen á peligro *de muerte*
sus niños, para que cesase la genera-
ción.

[a] Ex. 2. 2.
[b] cp. 22. 1.
[c] Gn. 11. 31.
[d] Ex. 2. 11, 12.
[e] Gn. 12. 1.
[f] Gn. 12. 4, 5.
1 ó, *libertad.*
[g] Gn. 12. 7 y 13. 15 y 15. 3, 18 y 17. 8.
[h] Gn. 15. 13, 14.
[i] Ex. 3. 12.
[j] Ex. 2. 22 y 4. 20 y 18. 3, 4.
[k] Gn. 17. 9-12.
[l] Ex. 3. 2.
[m] Gn. 37. 4, 11, 28.
[n] Gn. 41. 37, 40 y 42. 6.
[o] Ex. 3. 6.
[p] Gn. 42. 1-3.
[q] Gn. 45. 9, 27.
[r] Gn. 46. 26.
[s] Nm. 20. 16.
[t] Gn. 49. 33.
[u] Ex. 12. 41 y 33. 1.
[v] Gn. 50. 25. Ex. 13. 19.
[x] Ex. cp. 7-cp. 11. Sal. 105. 27-36.
[y] Gn. 23. 16 y 33. 19.
[z] Gn. 15. 13, 16.
[a] Dt. 18. 15. cp. 3. 22.
[b] Ex. 1. 7.
[c] ver. 53. Is. 63. 9.
[d] Ro. 3. 2.
[e] Ex. 1. 22.

20 En aquel mismo tiempo [a]nació
Moisés, y fué agradable á Dios: y
fué criado tres meses en casa de su
padre.
21 Mas siendo puesto al peligro, la
hija de Faraón le tomó, y le crió como
á hijo suyo.
22 Y fué enseñado Moisés en toda
la sabiduría de los egipcios; y era
poderoso en sus dichos y hechos.
23 Y cuando hubo [d]cumplido la edad
de cuarenta años, le vino voluntad de
visitar á sus hermanos los hijos de
Israel.
24 Y como vió á uno que era injuriado,
defendióle, é hiriendo al Egipcio, vengó
al injuriado.
25 Pero él pensaba que sus hermanos
entendían que Dios les había de dar
salud 1 por su mano; mas ellos no *lo*
habían entendido.
26 Y al día siguiente, riñendo ellos, se
les mostró, y los ponía en paz, diciendo:
Varones, hermanos sois, ¿por qué os
injuriáis los unos á los otros?
27 Entonces el que injuriaba á su pró-
jimo, le rempujó, diciendo: ¿Quién
te ha puesto por príncipe y juez sobre
nosotros?
28 ¿Quieres tú matarme, como mataste
ayer al Egipcio?
29 A esta palabra Moisés huyó, [j]y se
hizo extranjero en tierra de Madián,
donde engendró dos hijos.
30 Y cumplidos cuarenta años, [l]un
ángel le apareció en el desierto del
monte Sina, en fuego de llama de una
zarza.
31 Entonces Moisés mirando, se ma-
ravilló de la visión: y llegándose para
considerar, fué hecha á él voz del
Señor:
32 [o]Yo soy el Dios de tus padres, el
Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y
el Dios de Jacob. Mas Moisés, teme-
roso, no osaba mirar.
33 Y le dijo el Señor: Quita los zapatos
de tus pies, porque el lugar en que estás
es tierra santa.
34 He visto, he visto la aflicción de mi
pueblo que está en Egipto, y he oído el
gemido de ellos, y he descendido para
librarlos. Ahora pues, ven, te enviaré
á Egipto.
35 A este Moisés, al cual habían re-
husado, diciendo: ¿Quién te ha puesto
por príncipe y juez? á éste envió Dios
por príncipe y redentor [t]con la mano
del ángel que le apareció en la zarza.
36 [u]Este los sacó, habiendo hecho
[x]prodigios y milagros en la tierra de
Egipto, y en el mar Bermejo, y en el
desierto por cuarenta años.
37 Este es el Moisés, el cual dijo á los
hijos de Israel: [a]Profeta os levantará
el Señor Dios vuestro de vuestros her-
manos, como yo; á él oiréis.
38 Este es aquél que estuvo en la con-
gregación en el desierto con [c]el ángel
que le hablaba en el monte Sina, y con
nuestros padres; y recibió [d]las palabras
de vida para darnos:
39 Al cual nuestros padres no quisieron
obedecer; antes le desecharon, y se
apartaron de corazón á Egipto,

40 Diciendo á Aarón: [a]Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque á este Moisés, que nos sacó de tierra de Egipto, no sabemos qué le ha acontecido.
41 Y entonces hicieron un [b]becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se holgaron.
42 Y Dios se apartó, y [e]los entregó que sirviesen al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas: [f]¿Me ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto por cuarenta años, casa de Israel?
43 Antes, trajisteis el tabernáculo de [h]Moloch, y la estrella de vuestro dios Remphan: figuras que os hicisteis para adorarlas: os transportaré pues, más allá de Babilonia.
44 Tuvieron nuestros padres [k]el tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado *Dios*, hablando á Moisés [l]que lo hiciese según la forma que había visto.
45 El cual recibido, metieron también nuestros padres con [o]Josué en la posesión de los Gentiles, que Dios echó de la presencia de nuestros padres, hasta los días de David;
46 El cual halló gracia delante de Dios, y [p]pidió hallar tabernáculo para el Dios de Jacob.
47 Mas Salomón le edificó casa.
48 [r]Si bien el Altísimo [s]no habita en templos hechos de mano; como el profeta dice:
49 El cielo es mi trono, [t]y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor; ¿ó cuál es el lugar de mi reposo?
50 ¿No hizo mi mano todas estas cosas?
51 [v]Duros de cerviz, é incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como vuestros padres, así también vosotros.
52 ¿A cuál de los profetas [y]no persiguieron vuestros padres? y mataron á los que antes anunciaron la venida [z]del Justo, del cual vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores;
53 Que recibisteis la ley por [a]disposición de ángeles, y no la guardasteis.
54 Y oyendo estas cosas, regañaban de sus corazones, y crujían los dientes contra él.
55 Mas él, [d]estando lleno de Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vió la gloria de Dios, y á Jesús que estaba [g]á la diestra de Dios,
56 Y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está á la diestra de Dios.
57 Entonces dando grandes voces, se taparon sus oídos, y arremetieron unánimes contra él;
58 Y echándolo [j]fuera de la ciudad, [k]le apedreaban: y [l]los testigos pusieron sus vestidos á los pies de un mancebo que se llamaba Saulo.
59 Y apedrearon á Esteban, invocando él y diciendo: Señor Jesús, [m]recibe mi espíritu.
60 Y puesto de rodillas, clamó á gran voz: [o]Señor, no les imputes este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

a Ex. 32. 1.
b Ex. 32. 4-6.
c cp. 11. 19.
d cp. 1. 8.
e Sal. 81. 12.
f Am. 5. 25-27.
g cp. 9. 1, 13, 21.
h 1 R. 11. 7.
i cp. 11. 19.
j cp. 6. 5 y 21. 8.
k Nm. 17. 7.
l Ex. 25. 40.
m Mr. 16. 17.
n Mt. 8. 29.
o He. 4. 8.
p 1 Cr. 22. 7.
q cp. 13. 6.
r 1 R. 8. 27.
s cp. 17. 24.
t Is. 66. 1, 2.
u cp. 14. 11 y 28. 6.
v Dt. 10. 16.
x cp. 1. 8.
y 2 Cr. 36. 16. Mt. 21. 35.
z cp. 3. 14.
a ver. 38. Dt. 33. 2. Ga. 3. 19.
b ver. 1.
c cp. 3. 1, etc. y 4. 13, 19.
d cp. 6. 5.
e cp. 2. 38.
f cp. 19. 2.
g Sal. 110. 1.
h Mt. 28. 19. cp. 10. 48 y 19. 5.
i cp. 6. 6 y 19. 6. He. 6. 2.
j Nm. 15. 35. Mt. 21. 39.
k Lv. 24. 16.
l Dt. 13. 9, 10 y 17. 7. cp. 6. 13.
m Sal. 31. 5.
n 2 R. 5. 16. Dn. 5. 16, 17.
o Lc. 23. 34.

CAPÍTULO 8

Y SAULO consentía en su muerte. Y en aquel día se hizo una grande persecución en la iglesia que estaba en Jerusalem; y [c]todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de [d]Samaria, salvo los apóstoles.
2 Y llevaron *á enterrar* á Esteban varones piadosos, é hicieron gran llanto sobre él.
3 Entonces Saulo [g]asolaba la iglesia, entrando por las casas; y trayendo hombres y mujeres, los entregaba en la cárcel.
4 Mas [i]los que fueron esparcidos, iban por todas partes anunciando la palabra.
5 Entonces [j]Felipe, descendiendo á la ciudad de Samaria, les predicaba á Cristo.
6 Y las gentes escuchaban atentamente unánimes las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.
7 Porque de [m]muchos que tenían espíritus inmundos, salían *éstos* [n]dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados:
8 Así que había gran gozo en aquella ciudad.
9 Y había un hombre llamado Simón, el cual había sido antes mágico en aquella ciudad, y había [q]engañado la gente de Samaria, diciéndose ser algún grande:
10 Al cual oían todos atentamente desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: [u]Este es la gran virtud de Dios.
11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas los había embelesado mucho tiempo.
12 Mas cuando creyeron á Felipe, que anunciaba [x]el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.
13 El mismo Simón creyó también entonces, y bautizándose, se llegó á Felipe: y viendo los milagros y grandes maravillas que se hacían, estaba atónito.
14 Y [b]los apóstoles que estaban en Jerusalem, habiendo oído que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron [c]á Pedro y á Juan:
15 Los cuales venidos, oraron por ellos, [e]para que recibiesen el Espíritu Santo;
16 (Porque [f]aun no había descendido sobre ninguno de ellos, mas [h]solamente eran bautizados en el nombre de Jesús.)
17 Entonces [i]les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo.
18 Y como vió Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,
19 Diciendo: Dadme también á mí esta potestad, que á cualquiera que pusiere las manos encima, reciba el Espíritu Santo.
20 Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, que [n]piensas que el don de Dios se gane por dinero.
21 No tienes tú parte ni suerte en este

negocio; porque tu corazón no es recto
delante de Dios.
22 Arrepiéntete pues de esta tu mal-
dad, y ruega á Dios, si quizás te será
perdonado el pensamiento de tu co-
razón.
23 Porque [c]en hiel de amargura y en
prisión de maldad veo que estás.
24 Respondiendo entonces Simón, dijo:
[e]Rogad vosotros por mí al Señor, que
ninguna cosa de estas que habéis dicho,
venga sobre mí.
25 Y ellos, habiendo testificado y ha-
blado la palabra de Dios, se volvieron á
Jerusalem, y en muchas tierras de los
Samaritanos anunciaron el evangelio.
26 Empero [f]el ángel del Señor habló á
[g]Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia
el mediodía, al camino que desciende de
Jerusalem á Gaza, el cual es desierto.
27 Entonces él se levantó, y fué: y he
aquí un Etiope, eunuco, gobernador de
Candace, reina de los Etiopes, el cual
era puesto sobre todos sus tesoros, y
[h]había venido á adorar á Jerusalem,
28 Se volvía sentado en su carro, y
leyendo el profeta Isaías.
29 Y el Espíritu dijo á Felipe: Llégate,
y júntate á este carro.
30 Y acudiendo Felipe, le oyó que leía
el profeta Isaías, y dijo: Mas ¿entiendes
lo que lees?
31 Y él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno
no me enseñare? Y rogó á Felipe que
subiese, y se sentase con él.
32 Y el lugar de la Escritura que leía,
era éste: [j]Como oveja á la muerte fué
llevado; y como cordero mudo delante
del que le trasquila, así no abrió su
boca:
33 En su humillación su juicio fué
quitado: mas su generación, ¿quién la
contará? porque es quitada de la tierra
su vida.
34 Y respondiendo el eunuco á Felipe,
dijo: Ruégote ¿de quién el profeta dice
esto? ¿de sí, ó de otro alguno?
35 Entonces Felipe, abriendo su boca,
[n]y comenzando desde esta escritura, le
anunció el evangelio de Jesús.
36 Y yendo por el camino, llegaron á
cierta agua; y dijo el eunuco: He
aquí agua; ¿qué impide que yo sea
bautizado?
37 Y Felipe dijo: Si crees de todo
corazón, bien puedes Y respondiendo,
dijo: Creo que Jesucristo es [r]el Hijo
de Dios.
38 Y mandó parar el carro: y des-
cendieron ambos al agua, Felipe y el
eunuco; y bautizóle.
39 Y como subieron del agua, el Espí-
ritu del Señor arrebató á Felipe; y no
le vió más el eunuco, y se fué por su
camino gozoso.
40 Felipe empero se halló en Azoto: y
pasando, anunciaba el evangelio en
todas las ciudades, hasta que llegó á
[v]Cesarea.

CAPÍTULO 9

Y [x]SAULO, respirando aún ame-
nazas y muerte contra los discí-
pulos del Señor, vino al príncipe de
los sacerdotes,

[a] cp. 19. 9, 23 y 22. 4 y 24. 14, 22.
[b] cp. 22. 6-11 y cp. 26. 12-18.
[c] Dt. 29. 18. Mt. 27. 34.
[d] 1 Co. 15. 8.
[e] Stg. 5. 16.
[f] cp. 12. 7.
[g] ver. 5, etc.
[h] 1 R. 8. 41, 42. Jn. 12. 20.
[i] cp. 22. 12.
[j] Is. 53. 7, 8.
[k] ver. 30. cp. 11. 25.
[l] ver. 1. cp. 8. 3.
[m] vers. 32, 41. cp. 26. 10. Ro. 1. 7.
[n] Lc. 24. 27.
1 Gr. *vaso de elección.*
[o] Ro. 11. 13. Ga. 1. 16 y 2. 7, 8.
[p] cp. 25. 22, 23 y 26. 1, 32.
[q] 2 Co. 6. 4, 5 y 11. 23-28.
[r] Mt. 14. 33.
[s] cp. 2. 4.
[t] cp. 22. 16.
[u] cp. 26. 20.
[v] cp. 9. 30 y 10. 1 y 21. 8.
[x] cp. 8. 3.
[y] Ga. 1. 13, 23.

2 Y demandó de él letras para Damas
co á las sinagogas, para que si hallas
algunos hombres ó mujeres [a]de est
secta, los trajese presos á Jerusalem
3 [b]Y yendo por el camino, aconteci
que llegando cerca de Damasco, súbita
mente le cercó un resplandor de luz de
cielo;
4 Y cayendo en tierra, [d]oyó una vo
que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué m
persigues?
5 Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y é
dijo: Yo soy Jesús á quien tú pers
gues: dura cosa te es dar coces contr
el aguijón.
6 El, temblando y temeroso, dijo
Señor, ¿qué quieres que haga? Y e
Señor le dice: Levántate y entra en l
ciudad, y se te dirá lo que te convien
hacer.
7 Y los hombres que iban con Saulo
se pararon atónitos, oyendo á la verda
la voz, mas no viendo á nadie.
8 Entonces Saulo se levantó de tierra
y abriendo los ojos, no veía á nadie: as
que, llevándole por la mano, metiéronl
en Damasco;
9 Donde estuvo tres días sin ver, y n
comió, ni bebió.
10 Había entonces un discípulo e
Damasco [i]llamado Ananías, al cual e
Señor dijo en visión: Ananías. Y é
respondió: Heme aquí, Señor.
11 Y el Señor le *dijo:* Levántate, y v
á la calle que se llama la Derecha,
busca en casa de Judas á uno llamad
Saulo, [k]de Tarso: porque he aquí, é
ora;
12 Y ha visto en visión un varó
llamado Ananías, que entra y le pon
la mano encima, para que reciba l
vista.
13 Entonces Ananías respondió: Señor
he oído á muchos acerca de este hom
bre, [l]cuántos males ha hecho á tu
[m]santos en Jerusalem:
14 Y aun aquí tiene facultad de lo
príncipes de los sacerdotes de prende
á todos los que invocan tu nombre.
15 Y le dijo el Señor: Ve: porque [1]ins
trumento escogido me es éste, par
que lleve mi nombre en presencia d
[o]los Gentiles, y [p]de reyes, y de los hijo
de Israel:
16 Porque [q]yo le mostraré cuánto l
sea menester que padezca por mi nom
bre.
17 Ananías entonces fué, y entró en l
casa, y poniéndole las manos encima
dijo: Saulo hermano, el Señor Jesús
que te apareció en el camino por dond
venías, me ha enviado para que reciba
la vista [s]y seas lleno de Espírit
Santo.
18 Y luego le cayeron de los ojos com
escamas, y recibió al punto la vista:
levantándose, [t]fué bautizado.
19 Y como comió, fué confortado. [u]Y
estuvo Saulo por algunos días con lo
discípulos que estaban en Damasco.
20 Y luego en las sinagogas predicab
á Cristo, *diciendo* que éste era el Hij
de Dios.
21 Y todos los que le oían estaba
atónitos, y decían: [y]¿No es éste el qu

asolaba en Jerusalem á los que invocaban este nombre, y á eso [b]vino acá, para [c]llevarlos presos á los príncipes de los sacerdotes?
22 Empero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía á los Judíos que moraban en Damasco, afirmando que éste es el Cristo.
23 [e]Y como pasaron muchos días, los Judíos hicieron entre sí consejo de matarle;
24 Mas las asechanzas de ellos fueron entendidas de Saulo. Y ellos [g]guardaban las puertas de día y de noche para matarle.
25 Entonces los discípulos, tomándole de noche, [h]le bajaron por el muro en una espuerta.
26 Y [j]como vino á Jerusalem, tentaba de juntarse con los discípulos; mas todos tenían miedo de él, no creyendo que era discípulo.
27 Entonces [l]Bernabé, tomándole, lo trajo [m]á los apóstoles, y contóles cómo había visto al Señor en el camino, y que le había hablado, y cómo en Damasco había hablado confiadamente en el nombre de Jesús.
28 Y entraba y salía con ellos en Jerusalem;
29 Y hablaba confiadamente en el nombre del Señor: y disputaba con los [r]Griegos; [s]mas ellos procuraban matarle.
30 Lo cual, como los hermanos entendieron, le acompañaron hasta [t]Cesarea, y le enviaron [u]á Tarso.
31 [v]Las iglesias entonces tenían paz por toda Judea y Galilea y Samaria, y eran edificadas, andando en el temor del Señor; y con [x]consuelo del Espíritu Santo eran multiplicadas.
32 Y aconteció que Pedro, andándolos á todos, vino también [y]á los santos que habitaban en Lydda.
33 Y halló allí á uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, que era paralítico.
34 Y le dijo Pedro: Eneas, [b]Jesucristo te sana; levántate, y hazte tu cama. Y luego se levantó.
35 Y viéronle todos los que habitaban en Lydda y en Sarona, los cuales se convirtieron al Señor.
36 Entonces en Joppe había una discípula llamada Tabita, que si lo declaras, quiere decir Dorcas. Esta era llena de buenas obras y de limosnas que hacía.
37 Y aconteció en aquellos días que enfermando, murió; á la cual, después de lavada, pusieron en una sala.
38 Y como Lydda estaba cerca de Joppe, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole: No te detengas en venir hasta nosotros.
39 Pedro entonces levantándose, fué con ellos: y llegado que hubo, le llevaron á la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas.
40 Entonces [e]echados fuera todos, Pedro [f]puesto de rodillas, oró; y vuelto

[a] Mr. 5. 41.
[b] cp. 8. 3.
[c] ver. 2.
[d] ver. 13.
[e] Ga. 1. 17, 18.
[f] cp. 10. 6.
[g] 2 Co. 11. 32.
[h] Jos. 2. 15. 1 S. 19. 12.
[i] ver. 7. cp. 22. 12.
[j] cp. 22. 17-20.
[k] cp. 12. 7.
[l] cp. 4. 36.
[m] Ga. 1. 18, 19.
[n] Lc. 1. 12.
[o] ver. 31. He. 6. 10.
[p] cp. 9. 36, 43.
[q] cp. 9. 43.
[r] cp. 6. 1 y 11. 20.
[s] ver. 23.
[t] cp. 8. 40.
[u] ver. 11.
[v] cp. 8. 1.
[x] Jn. 14. 16.
[y] ver. 13.
[z] cp. 11. 5-14.
[a] cp. 22. 17.
[b] cp. 3. 6, 16 y 4. 10.
[c] Lv. 11. 2-47 y 20. 25. Dt. 14. 4-20.
[d] Mt. 15. 11, 18, 20. Mr. 7. 15, 18, 20, 23. Ro. 14. 14, 17, 20. 1 Co. 10. 25. 1 Ti. 4. 4. Tit. 1. 15.
[e] Mt. 9. 25.
[f] cp. 7. 60.

al cuerpo, [a]dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y viendo á Pedro, incorporóse.
41 Y él le dió la mano, y levantóla: entonces llamando á [d]los santos y las viudas, la presentó viva.
42 Esto fué notorio por toda Joppe; y creyeron muchos en el Señor.
43 Y aconteció que se quedó muchos días en Joppe en casa de un cierto [f]Simón, curtidor.

CAPÍTULO 10

Y HABÍA un varón en Cesarea llamado Cornelio, centurión de la compañía que se llamaba la Italiana,
2 Pío [i]y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba á Dios siempre.
3 Este vió en visión manifiestamente, como á la hora nona del día, que [k]un ángel de Dios entraba á él, y le decía: Cornelio.
4 Y él, puestos en él los ojos, [n]espantado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y díjole: Tus oraciones y tus limosnas han subido [o]en memoria á la presencia de Dios.
5 Envía pues ahora hombres á [p]Joppe, y haz venir á un Simón, que tiene por sobrenombre Pedro.
6 Este posa en casa [q]de un Simón, curtidor, que tiene su casa junto á la mar: él te dirá lo que te conviene hacer.
7 E ido el ángel que hablaba con Cornelio, llamó dos de sus criados, y un devoto soldado de los que le asistían;
8 A los cuales, después de habérselo contado todo, los envió á Joppe.
9 Y al día siguiente, yendo ellos su camino, y llegando cerca de la ciudad, [z]Pedro subió á la azotea á orar, cerca de la hora de sexta;
10 Y aconteció que le vino una grande hambre, y quiso comer; pero mientras disponían, sobrevínole [a]un éxtasis;
11 Y vió el cielo abierto, y que descendía un vaso, como un gran lienzo, que atado de los cuatro cabos era bajado á la tierra;
12 En el cual había de todos los animales cuadrúpedos de la tierra, y reptiles, y aves del cielo.
13 Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come.
14 Entonces Pedro dijo: Señor, no; [c]porque ninguna cosa común é inmunda he comido jamás.
15 Y volvió la voz hacia él la segunda vez: [d]Lo que Dios limpió, no lo llames tú común.
16 Y esto fué hecho por tres veces; y el vaso volvió á ser recogido en el cielo.
17 Y estando Pedro dudando dentro de sí qué sería la visión que había visto, he aquí, los hombres que habían sido enviados por Cornelio, que, preguntando por la casa de Simón, llegaron á la puerta.
18 Y llamando, preguntaron si un Simón que tenía por sobrenombre Pedro, posaba allí.

19 Y estando Pedro pensando en la
visión, le dijo el Espíritu: He aquí,
[a]tres hombres te buscan.
20 Levántate, pues, y desciende, y no
dudes ir con ellos; porque yo los he
enviado.
21 Entonces Pedro, descendiendo á
los hombres que eran enviados por
Cornelio, dijo: He aquí, yo soy el que
buscáis: ¿cuál es la causa por la que
habéis venido?
22 Y ellos dijeron: Cornelio, el centu-
rión, varón justo y temeroso de Dios, y
que tiene testimonio de toda la nación
de los Judíos, ha recibido respuesta
por un santo ángel, de hacerte venir
á su casa, y oir de ti palabras.
23 Entonces metiéndolos dentro, los
hospedó. Y al día siguiente, levantán-
dose, se fué con ellos; [j]y le acom-
pañaron algunos de los hermanos de
Joppe.
24 Y al otro día entraron en [m]Cesarea.
Y Cornelio los estaba esperando, ha-
biendo llamado á sus parientes y los
amigos más familiares.
25 Y como Pedro entró, salió Cornelio
á recibirle; y [o]derribándose á sus pies,
adoró.
26 Mas Pedro le levantó, diciendo:
Levántate; [p]yo mismo también soy
hombre.
27 Y hablando con él, entró, y halló á
[r]muchos que se habían juntado.
28 Y les dijo: Vosotros sabéis que es
abominable á un varón Judío [s]juntarse
ó llegarse á extranjero; mas [t]me ha
mostrado Dios que á ningún hombre
llame común ó inmundo;
29 Por lo cual, llamado, he venido sin
dudar. Así que pregunto: ¿por qué
causa me habéis hecho venir?
30 Entonces Cornelio dijo: [x]Cuatro
días ha que á esta hora yo estaba ayuno;
y á la hora de [y]nona estando orando
en mi casa, he aquí, [a]un varón se puso
delante de mí en vestido resplande-
ciente,
31 Y dijo: Cornelio, tu oración es oída,
y tus limosnas han venido en memoria
en la presencia de Dios.
32 Envía pues á Joppe, y haz venir á
un Simón, que tiene por sobrenombre
Pedro; éste posa en casa de Simón,
curtidor, junto á la mar; el cual veni-
do, te hablará.
33 Así que, luego envié á ti; y tú has
hecho bien en venir. Ahora pues, todos
nosotros estamos aquí en la presencia
de Dios, para oir todo lo que Dios te ha
mandado.
34 Entonces Pedro, abriendo su boca,
dijo: Por verdad hallo que Dios no
hace acepción de personas;
35 Sino que [e]de cualquiera nación que
le teme y obra justicia, se agrada.
36 Envió palabra *Dios* á los hijos de
Israel, [f]anunciando la paz por Jesu-
cristo; [g]éste es el Señor de todos.
37 Vosotros sabéis lo que fué divul-
gado por toda Judea; [h]comenzando
desde Galilea después del bautismo
que Juan predicó,
38 *Cuanto* á [i]Jesús de Nazaret; cómo
le ungió Dios de Espíritu Santo y de
potencia; el cual anduvo hacienc
bienes, y sanando á todos los oprim
dos del diablo; [b]porque Dios era co
él.
39 Y [c]nosotros somos testigos de tod
las cosas que hizo en la tierra de Jude
y en Jerusalem; al cual mataron co
gándole en un madero.
40 A éste levantó Dios [d]al tercer dí
é hizo que apareciese manifiesto,
41 [e]No á todo el pueblo, sino á lo
[f]testigos que Dios antes había ord
nado, *es á saber*, á nosotros [g]que com
mos y bebimos con él, después qu
resucitó de los muertos.
42 Y [h]nos mandó que predicásemos a
pueblo, y testificásemos [i]que él es e
que Dios ha puesto por Juez de vivos
muertos.
43 A éste dan testimonio [k]todos lo
profetas, de que todos los que en é
creyeren, recibirán [l]perdón de pecado
por su nombre.
44 Estando aún hablando Pedro esta
palabras, el Espíritu Santo cayó sobr
todos los que oían el sermón.
45 Y [n]se espantaron los fieles que era
de la circuncisión, que habían venid
con Pedro, de que también sobre lo
Gentiles se derramase el don del Espí
ritu Santo.
46 Porque los oían que [q]hablaba
en lenguas, y que magnificaban á
Dios.
47 Entonces respondió Pedro: ¿Pued
alguno impedir el agua, para que n
sean bautizados éstos que han recibid
el Espíritu Santo también como nos
otros?
48 Y [u]les mandó bautizar [v]en el nom
bre del Señor Jesús. Entonces le ro
garon que se quedase por algunos días

CAPÍTULO 11

Y OYERON los apóstoles y los [a]her
manos que estaban en Judea, qu
también los Gentiles habían recibid
la palabra de Dios.
2 Y como Pedro subió á Jerusalem
[b]contendían contra él los que eran d
la circuncisión,
3 Diciendo: [c]¿Por qué has entrado á
hombres incircuncisos, y has comid
con ellos?
4 Entonces comenzando Pedro, les
declaró por orden *lo pasado*, diciendo
5 Estaba yo en la ciudad [d]de Joppe
orando, y vi en rapto de entendimient
una visión: un vaso, como un gran
lienzo, que descendía, que por los cua
tro cabos era abajado del cielo, y venía
hasta mí.
6 En el cual como puse los ojos, con
sideré y vi animales terrestres d
cuatro pies, y fieras, y reptiles, y ave
del cielo.
7 Y oí una voz que me decía: Leván
tate, Pedro, mata y come.
8 Y dije: Señor, no; porque ninguna
cosa común ó inmunda entró jamás en
mi boca.
9 Entonces la voz me respondió del
cielo segunda vez: Lo que Dios limpió,
no lo llames tú común.
10 Y esto fué hecho por tres veces;

a ver. 7.
b Jn. 3. 2.
c cp. 2. 32.
d cp. 2. 24.
e Jn. 14. 17, 22.
f Lc. 24. 48.
g Lc. 24. 30, 43. Jn. 21. 12, 13. cp. 1. 3.
h Mt. 28. 19, 20.
i Jn. 5. 22, 27.
j ver. 45. cp. 11. 12.
k Jer. 31. 34. Mi. 7. 18.
l cp. 5. 31.
m ver. 1.
n ver. 23.
o cp. 16. 29.
p Ap. 19. 10 y 22. 9.
q cp. 2. 4 y 19. 6.
r ver. 24.
s Jn. 4. 9 y 18. 28. cp. 11. 3. Ga. 2. 12, 14.
t ver. 15.
u 1 Co. 1. 14-17.
v Mt. 28. 19. cp. 2. 38 y 8. 16 y 19. 5.
x vers. 9, 23, 24.
y cp. 3. 1.
z vers. 12, 29.
a op. 1. 10.
b cp. 10. 45. Ga. 2. 12.
c cp. 10. 28.
d cp. 10. 9-32.
e cp. 15. 9. Ro. 2. 13, 27 y 3. 22, 29 y 10. 12, 13. 1 Co. 12. 13. Ga. 3. 28. Ef. 2. 13, 18 y 3. 6.
f Lc. 2. 14.
g cp. 2. 36.
h Lc. 4. 14.
i cp. 4. 27.

y volvió todo á ser tomado arriba en
el cielo.
11 Y he aquí, luego sobrevinieron tres
hombres á la casa donde yo estaba,
enviados á mí de Cesarea.
12 Y el Espíritu me dijo que fuese con
ellos sin dudar. Y vinieron también
conmigo [b]estos seis hermanos, y en-
tramos en casa de un varón,
13 El cual nos contó cómo había visto
un ángel en su casa, que se paró, y le
dijo: Envía á Joppe, y haz venir á un
Simón que tiene por sobrenombre
Pedro;
14 El cual te hablará palabras por las
cuales serás salvo tú, [e]y toda tu casa.
15 Y como comencé á hablar, cayó el
Espíritu Santo sobre ellos [g]también,
como sobre nosotros al principio.
16 Entonces [i]me acordé del dicho del
Señor, como dijo: [j]Juan ciertamente
bautizó en agua; mas vosotros seréis
bautizados en Espíritu Santo.
17 Así que, [l]si Dios les dió el mismo
don también como á nosotros que hemos
creído en el Señor Jesucristo, ¿quién
era yo que pudiese estorbar á Dios?
18 Entonces, oídas estas cosas, callaron,
y glorificaron á Dios, diciendo: [n]De
manera que también á los Gentiles ha
dado Dios [o]arrepentimiento para vida.
19 [p]Y los que habían sido esparcidos
por causa de la tribulación que sobre-
vino en tiempo de Esteban, anduvieron
hasta [q]Fenicia, y [r]Cipro, y [s]Antioquía,
no hablando á nadie la palabra, sino
sólo á los Judíos.
20 Y de ellos había unos varones
Ciprios y [t]Cirenenses, los cuales como
entraron en Antioquía, hablaron á los
[u]Griegos, anunciando el evangelio del
Señor Jesús.
21 Y la mano del Señor era con ellos:
y creyendo, gran número [x]se convirtió
al Señor.
22 Y llegó la fama de estas cosas á
oídos de la iglesia que estaba en Je-
rusalem: y enviaron á [y]Bernabé que
fuese hasta Antioquía.
23 El cual, como llegó, y vió la gracia
de Dios, regocijóse; [a]y exhortó á todos
á que permaneciesen en el propósito
del corazón en el Señor.
24 Porque era varón bueno, y lleno de
Espíritu Santo y de fe: y mucha com-
pañía fué agregada al Señor.
25 Después partió Bernabé á [e]Tarso á
buscar á Saulo; y hallado, le trajo á
Antioquía.
26 Y conversaron todo un año allí con
la iglesia, y enseñaron á mucha gente;
y los discípulos fueron llamados [f]Cris-
tianos primeramente en [g]Antioquía.
27 Y en aquellos días [h]descendieron de
Jerusalem profetas á Antioquía.
28 Y levantándose uno de ellos,
llamado [j]Agabo, daba á entender por
Espíritu, que había de haber una
grande hambre en toda la tierra habi-
tada: la cual hubo en tiempo de
[k]Claudio.
29 Entonces los discípulos, cada uno
conforme á lo que tenía, determinaron
enviar subsidio á los [m]hermanos que
habitaban en Judea:

a cp. 14. 23 y 15. 2, 22 y 16. 4 y 20. 17. 1 Ti. 5. 1, 17, 19. Tit. 1. 5. Stg. 5. 14. 1 P. 5. 1, 5. 2 Jn. 1. 3 Jn. 1.
b cp. 10. 23, 45.
c Mt. 4. 21 y 10. 2.
d cp. 24. 27 y 25. 9.
e cp. 10. 2 y 16. 15, 31-34.
f Jn. 19. 23.
g cp. 2. 4.
h Mr. 14. 1.
i Lc. 24. 8.
j cp. 1. 5.
k 2 Co. 1. 11. Ef. 6. 18.
l cp. 15. 8, 9.
m cp. 5. 19 y 8. 26 y 27. 23.
n cp. 10. 45.
o 2 Co. 7. 10.
p cp. 8. 1, 4.
q cp. 15. 3 y 21. 2.
r cp. 4. 36.
s ver. 26.
t Mt. 27. 32.
u cp. 6. 1 y 9. 29.
v cp. 5. 19 y 16. 26.
x cp. 9. 35 y 15. 19.
y cp. 4. 36 y 9. 27.
z ver. 3.
a cp. 13. 43.
b ver. 25. cp. 13. 5, 13 y 15. 37.
c Col. 4. 10. 2 Ti. 4. 11. Flm. 24. 1 P. 5. 13.
d ver. 5.
e cp. 9. 11.
f cp. 26. 28. 1 P. 4. 16.
g ver. 22.
h cp. 13. 1 y 15. 32. 1 Co. 12. 28 y 14. 29, 32. Ef. 4. 11.
i Mt. 18. 10.
j cp. 21. 10.
k cp. 18. 2.
l cp. 15. 13 y 21. 18. Ga. 1. 19. Stg. 1. 1.
m ver. 1.

30 Lo cual asimismo hicieron, en-
viándolo [a]á los ancianos por mano de
Bernabé y de Saulo.

CAPÍTULO 12

Y EN el mismo tiempo el rey
Herodes echó mano á maltratar
algunos de la iglesia.
2 Y mató á cuchillo á [c]Jacobo, her-
mano de Juan.
3 Y [d]viendo que había agradado á los
Judíos, pasó adelante para prender
también á Pedro. Eran entonces los
días de los ázimos.
4 Y habiéndole preso, púsole en la
cárcel, entregándole á cuatro [f]cuater-
niones de soldados que le guardasen;
queriendo sacarle al pueblo después
[h]de la Pascua.
5 Así que, Pedro era guardado en la
cárcel: y [k]la iglesia hacía sin cesar
oración á Dios por él.
6 Y cuando Herodes le había de sacar,
aquella misma noche estaba Pedro
durmiendo entre dos soldados, preso
con dos cadenas, y los guardas delante
de la puerta, que guardaban la cárcel.
7 Y he aquí, [m]el ángel del Señor sobre-
vino, y una luz resplandeció en la
cárcel; é hiriendo á Pedro en el lado,
le despertó, diciendo: Levántate pres-
tamente. Y las cadenas se le cayeron
de las manos.
8 Y le dijo el ángel: Cíñete, y átate tus
sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo:
Rodéate tu ropa, y sígueme.
9 Y saliendo, le seguía; y no sabía que
era verdad lo que hacía el ángel, mas
pensaba que veía visión.
10 Y como pasaron la primera y la
segunda guardia, vinieron á la puerta
de hierro que va á la ciudad, [v]la cual se
les abrió de suyo: y salidos, pasaron
una calle; y luego el ángel se apartó
de él.
11 Entonces Pedro, volviendo en sí,
dijo: Ahora entiendo verdaderamente
que el Señor ha enviado su ángel, y me
ha librado de la mano de Herodes, y de
todo el pueblo de los [z]Judíos que me
esperaba.
12 Y habiendo considerado *esto*, llegó á
casa de María la madre de [b]Juan, el
que tenía por sobrenombre [c]Marcos,
donde muchos estaban juntos [d]orando.
13 Y tocando Pedro á la puerta del
patio, salió una muchacha, para es-
cuchar, llamada Rhode:
14 La cual como conoció la voz de
Pedro, de gozo no abrió el postigo, sino
corriendo adentro, dió nueva de que
Pedro estaba al postigo.
15 Y ellos le dijeron: Estás loca. Mas
ella afirmaba que así era. Entonces
ellos decían: [i]Su ángel es.
16 Mas Pedro perseveraba en llamar:
y cuando abrieron, viéronle, y se es-
pantaron.
17 Mas él haciéndoles con la mano
señal de que callasen, les contó cómo
el Señor le había sacado de la cárcel.
Y dijo: Haced saber esto á [l]Jacobo y
á los hermanos. Y salió, y partió á
otro lugar.
18 Luego que fué de día, hubo no poco

alboroto entre los soldados sobre qué
se había hecho de Pedro.
19 Mas Herodes, como le buscó y no le
halló, hecha inquisición de los guardas,
los mandó llevar. Después descen-
diendo de Judea á Cesarea, se quedó
allí.
20 Y Herodes estaba enojado contra
los de Tiro y los de Sidón: mas ellos
vinieron concordes á él, y sobornado
Blasto, que era el camarero del rey,
pedían paz; porque las tierras de ellos
eran abastecidas por las del rey.
21 Y un día señalado, Herodes vestido
de ropa real, se sentó en el [h]tribunal,
y arengóles.
22 Y el pueblo aclamaba: Voz de Dios,
y no de hombre.
23 Y luego el ángel del Señor le hirió,
por cuanto no dió la gloria á Dios; y
espiró comido de gusanos.
24 Mas [k]la palabra del Señor crecía y
era multiplicada.
25 Y Bernabé y Saulo volvieron de
Jerusalem [n]cumplido su servicio, to-
mando también consigo á [o]Juan, el que
tenía por sobrenombre Marcos.

CAPÍTULO 13

HABÍA entonces en la iglesia que
estaba en [s]Antioquía, profetas y
[t]doctores: [u]Bernabé, y Simón el que
se llamaba Niger, y [x]Lucio Cireneo, y
Manahén, que había sido criado con
[y]Herodes el tetrarca, y [z]Saulo.
2 Ministrando pues éstos al Señor, y
[d]ayunando, dijo el Espíritu Santo:
Apartadme á Bernabé y á Saulo para
la obra [e]para la cual los he llamado.
3 Entonces [g]habiendo ayunado y orado,
y puesto las manos encima de ellos,
despidiéronlos.
4 Y ellos, enviados así por el Espíritu
Santo, descendieron á Seleucia; y de
allí navegaron á [j]Cipro.
5 Y llegados á Salamina, anunciaban
la palabra de Dios [m]en las sinagogas de
los Judíos: y tenían también [o]á Juan
en el ministerio.
6 Y habiendo atravesado toda la isla
hasta Papho, hallaron [q]un hombre
mago, falso profeta, Judío, llamado
Barjesús;
7 El cual estaba con el [s]procónsul
Sergio Paulo, varón prudente. Este,
llamando á Bernabé y á Saulo, deseaba
oir la palabra de Dios.
8 Mas les resistía Elimas el encan-
tador (que así se interpreta su nom-
bre), procurando apartar de la fe al
procónsul.
9 Entonces Saulo, que también *es*
Pablo, [v]lleno del Espíritu Santo,
poniendo en él los ojos,
10 Dijo: Oh, lleno de todo engaño y
de toda maldad, [aa]hijo del diablo, ene-
migo de toda justicia, ¿no cesarás de
trastornar los caminos rectos del Señor?
11 Ahora pues, he aquí [dd]la mano del
Señor es contra ti, y serás ciego, que no
veas el sol [ee]por tiempo. Y luego cayeron
en él obscuridad y tinieblas; y andando
alrededor, buscaba quién le condujese
por la mano.
12 Entonces el procónsul, viendo lo

[a] vers. 5, 6.
[b] cp. 12. 12.
[c] cp. 9. 20 y 17. 2, etc.
[d] cp. 15. 21.
[e] Lc. 4. 17.
[f] Mr. 5. 22.
[g] He. 13. 22.
[h] Mt. 27. 19.
[i] cp. 12. 17.
[j] Dt. 7. 6-8.
[k] cp. 6. 7.
[l] Ex. 1. 1, 7, 12.
[m] Ex. 13. 14, 16.
[n] cp. 11. 29, 30.
[o] ver. 12.
[p] Ex. 16. 35.
[q] Dt. 7. 1.
[r] Jos. 14. 1, 2.
[s] cp. 11. 26, 27.
[t] 1 Co. 12. 28, 29. Ef. 4. 11.
[u] cp. 11. 22-26.
[v] Jue. 2. 16 y 3. 9 y 11. 26.
[x] Ro. 16. 21.
[y] Lc. 8. 1.
[z] cp. 12. 25.
[a] 1 S. 8. 5.
[b] 1 S. 10. 1.
[c] 1 S. 9. 1, 2.
[d] Mt. 17. 21.
[e] He. 5. 4.
[f] 1 S. 16. 13.
[g] cp. 6. 6.
[h] Sal. 89. 20.
[i] 1 S. 13. 14.
[j] cp. 4. 36.
[k] Mt. 1. 1.
[l] Sal. 132. 11.
[m] vers. 14, 46.
[n] Lc. 2. 11.
[o] ver. 13.
[p] Mt. 3. 1.
[q] cp. 8. 9.
[r] Jn. 1. 20, 27.
[s] cp. 18. 12.
[t] cp. 3. 26.
[u] cp. 3. 17.
[v] cp. 4. 8.
[x] ver. 15.
[y] Lc. 24. 27.
[z] Mt. 27. 22, 23. Lc. 23. 22, 23.
[aa] Mt. 13. 38.
[bb] Jn. 19. 28, 30, 36, 37.
[cc] Lc. 23. 53.
[dd] 1 S. 5. 6.
[ee] Lc. 4. 13.
[ff] cp. 2. 24.
[gg] cp. 1. 3.
[hh] Lc. 24. 48.

que había sido hecho, creyó, maravi-
llado de la doctrina del Señor.
13 Y partidos de [a]Papho, Pablo y sus
compañeros arribaron á Perge de Pam-
phylia: entonces [a]Juan, apartándose
de ellos, se volvió [b]á Jerusalem.
14 Y ellos pasando de Perge, llegaron
á Antioquía de Pisidia, y [c]entrando
en la sinagoga un día de sábado, sen-
táronse.
15 Y después de la lectura de [d]la ley
y de [e]los profetas, [f]los príncipes de la
sinagoga enviaron á ellos, diciendo:
Varones hermanos, si tenéis [g]alguna
palabra de exhortación para el pueblo,
hablad.
16 Entonces Pablo, levantándose,
[i]hecha señal de silencio con la mano,
dice: Varones Israelitas, y los que
teméis á Dios, oid:
17 El Dios del pueblo de Israel [j]escogió
á nuestros padres, y ensalzó al pueblo,
siendo [l]ellos extranjeros en la tierra
de Egipto, y [m]con brazo levantado los
sacó de ella.
18 Y por tiempo como de [p]cuarenta
años soportó sus costumbres en el
desierto;
19 Y [q]destruyendo siete naciones en
la tierra de Canaán, [r]les repartió por
suerte la tierra de ellas.
20 Y [v]después, como por cuatro-
cientos y cincuenta años, dióles jueces
hasta el profeta Samuel.
21 Y entonces [a]demandaron rey; y
[b]les dió Dios á Saúl, hijo de Cis, [c]varón
de la tribu de Benjamín, por cuarenta
años.
22 Y quitado aquél, [f]levantóles por
rey á David, al que dió también testi-
monio, diciendo: [h]He hallado á David,
hijo de Jessé, [i]varón conforme á mi
corazón, el cual hará todo lo que yo
quiero.
23 [k]De la simiente de éste, Dios, [l]con-
forme á la promesa, levantó á Jesús
por [n]Salvador á Israel;
24 Predicando [p]Juan delante de la faz
de su venida el bautismo de arrepen-
timiento á todo el pueblo de Israel.
25 Mas como Juan cumpliese su
carrera, dijo: [r]¿Quién pensáis que
soy? No soy yo *él;* mas he aquí, viene
tras mí uno, cuyo calzado de los pies
no soy digno de desatar.
26 Varones hermanos, hijos del linaje
de Abraham, y los que entre vosotros
temen á Dios, [t]á vosotros es enviada
la palabra de esta salud.
27 Porque los que habitaban en Je-
rusalem, y sus príncipes, [u]no cono-
ciendo á éste, y las voces de los profetas
[x]que se leen todos los sábados, [y]con-
denándo*le, las* cumplieron.
28 Y [z]sin hallar *en él* causa de muerte,
pidieron á Pilato que le matasen.
29 Y [bb]habiendo cumplido todas las
cosas que de él estaban escritas, [cc]qui-
tándolo del madero, lo pusieron en el
sepulcro.
30 Mas [ff]Dios le levantó de los muertos.
31 Y [gg]él fué visto por muchos días de
los que habían subido juntamente con
él de Galilea á Jerusalem, [hh]los cuales
son sus testigos al pueblo.

32 Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella [b]promesa que fué hecha á los padres,

33 La cual Dios ha cumplido á los hijos de ellos, á nosotros, resucitando á Jesús: como también en el salmo segundo está escrito: [f]Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.

34 Y que le levantó de los muertos para nunca más volver á corrupción, así *lo* dijo: [g]Os daré las misericordias fieles de David.

35 Por eso dice también en otro *lugar:* [i]No permitirás que tu Santo vea corrupción.

36 Porque á la verdad David, habiendo servido en su edad á la voluntad de Dios, durmió, y fué juntado con sus padres, y vió corrupción:

37 Mas aquel que Dios levantó, no vió corrupción.

38 Séaos pues notorio, varones hermanos, que [l]por éste os es anunciada [m]remisión de pecados;

39 Y [n]de todo lo que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en éste es [p]justificado todo aquel que creyere.

40 Mirad, pues, que no venga sobre vosotros lo que está dicho en los profetas;

41 Mirad, [s]oh menospreciadores, y entonteceos, y desvaneceos; porque yo obro una obra en vuestros días, obra que no creeréis, si alguien os la contare.

42 Y saliendo *ellos* de la sinagoga de los Judíos, [u]los Gentiles *les* rogaron que el sábado siguiente les hablasen estas palabras.

43 Y despedida la congregación, muchos de los Judíos y de los religiosos prosélitos siguieron á Pablo y á Bernabé; los cuales hablándoles, les persuadían que permaneciesen en [y]la gracia de Dios.

44 Y el sábado siguiente se juntó casi toda la ciudad á oír la palabra de Dios.

45 Mas los Judíos, visto el gentío, [z]llenáronse de celo, y se oponían á lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando.

46 Entonces Pablo y Bernabé, usando de libertad, dijeron: A vosotros á la verdad era menester [c]que se os hablase la palabra de Dios; mas [e]pues que la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, [f]nos volvemos á los Gentiles.

47 Porque así nos ha mandado el Señor, *diciendo:* [j]Te he puesto para luz de los Gentiles, para que seas salud hasta lo postrero de la tierra.

48 Y los Gentiles oyendo esto, fueron gozosos, y glorificaban la palabra del Señor: y creyeron [m]todos los que estaban ordenados para vida eterna.

49 Y la palabra del Señor era sembrada por toda aquella provincia.

50 Mas [p]los Judíos concitaron mujeres pías y [q]honestas, y á los principales de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los echaron de sus términos.

51 Ellos entonces [u]sacudiendo en ellos el polvo de sus pies, vinieron á [x]Iconio.

a Mt. 5. 12.
b Gn. 12. 3.
c cp. 2. 4.
d vers. 19, 21. cp. 13. 51.
e cp. 13. 14.
f Sal. 2. 7.
g Is. 55. 3.
h cp. 13. 50.
i Sal. 16. 10. cp. 2. 27, 31.
j cp. 20. 32.
k ver. 14.
l Lc. 24. 47. 1 Jn. 2. 12
m cp. 5. 31.
n Is. 53. 11. Ro. 3. 28 y 8. 3.
o Mt. 10. 23.
p Ro. 2. 13.
q cp. 16. 1, 2 y 20. 4. 2 Ti. 3. 11.
r cp. 3. 2.
s Hab. 1. 5.
t Mr. 10. 52.
u ver. 16.
v cp. 3. 8.
x cp. 3. 10 y 28. 6.
y cp. 11. 23 y 14. 26 y 15. 40.
z cp. 5. 17.
a ver. 4.
b Mt. 26. 65.
c cp. 3. 26.
d cp. 10. 26.
e Mt. 21. 43.
f cp. 28. 28.
g Dt. 32. 21. 1 Co. 8. 4.
h Mt. 16. 16.
i Sal. 146. 6.
j Is. 49. 6.
k Sal. 81. 12. cp. 17. 30.
l cp. 17. 27. Ro. 1. 20.
m Jn. 1. 12 Ro. 9. 23.
n Lv. 26. 4. Sal. 68. 9. Mt. 5. 45.
o Sal. 104. 15, 27.
p ver. 45. cp. 14. 19.
q cp. 17. 12.
r cp. 13. 45, 50.
s cp. 13. 14.
t ver. 1.
u Lc. 9. 5.
v 2 Co. 11. 25.
x cp. 14. 1.

52 Y los discípulos [a]estaban llenos de gozo, y [c]del Espíritu Santo.

CAPÍTULO 14

Y ACONTECIÓ en [d]Iconio, que entrados juntamente [e]en la sinagoga de los Judíos, hablaron de tal manera, que creyó una grande multitud de Judíos, y asimismo de Griegos.

2 Mas los Judíos que fueron incrédulos, [h]incitaron y corrompieron los ánimos de los Gentiles contra los hermanos.

3 Con todo eso se detuvieron *allí* mucho tiempo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio á [j]la palabra de su gracia, dando que señales y milagros fuesen hechos por las manos de ellos.

4 Mas el vulgo de la ciudad estaba dividido; y unos eran con los Judíos, y otros con los [k]apóstoles.

5 Y haciendo ímpetu los Judíos y los Gentiles juntamente con sus príncipes, para afrentarlos y apedrearlos,

6 Habiéndolo entendido, [o]huyeron á [q]Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y por toda la tierra alrededor.

7 Y allí predicaban el evangelio.

8 Y un hombre de Listra, [r]impotente de los pies, estaba sentado, cojo desde el vientre de su madre, que jamás había andado.

9 Este oyó hablar á Pablo; el cual, como puso los ojos en él, y vió que tenía fe [t]para ser sano,

10 Dijo á gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. [v]Y saltó, y anduvo.

11 Entonces las gentes, visto lo que Pablo había hecho, alzaron la voz, diciendo en lengua licaónica: [x]Dioses semejantes á hombres han descendido á nosotros.

12 Y á Bernabé llamaban Júpiter, y á Pablo, Mercurio, porque era el que llevaba la palabra.

13 Y el sacerdote de Júpiter, que estaba delante de la ciudad de ellos, trayendo toros y guirnaldas delante de las puertas, quería con el pueblo sacrificar.

14 Y como lo oyeron [a]los apóstoles Bernabé y Pablo, [b]rotas sus ropas, se lanzaron al gentío, dando voces,

15 Y diciendo: Varones, [d]¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes á vosotros, que os anunciamos que de estas [f]vanidades os convirtáis [h]al Dios vivo, [i]que hizo el cielo y la tierra, y la mar, y todo lo que está en ellos:

16 El cual en las edades pasadas [k]ha dejado á todas las gentes andar en sus caminos;

17 Si bien [l]no se dejó á sí mismo sin testimonio, haciendo bien, [n]dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, hinchiendo de [o]mantenimiento y de [o]alegría nuestros corazones.

18 Y diciendo estas cosas, apenas apaciguaron el pueblo, para que no les ofreciesen sacrificio.

19 Entonces [r]sobrevinieron unos Judíos de [s]Antioquía y de [t]Iconio, que persuadieron á la multitud, [v]y habiendo apedreado á Pablo, le sacaron

fuera de la ciudad, pensando que estaba
muerto.
20 Mas rodeándole los discípulos, se
levantó y entró en la ciudad; y un día
después, partió con Bernabé á [b]Derbe.
21 Y como hubieron anunciado el
evangelio á aquella ciudad, y enseñado
á muchos, volvieron á Listra, y á
Iconio, y á Antioquía,
22 [e]Confirmando los ánimos de los
discípulos, exhortándoles á que per-
maneciesen en la fe, y [f]que es menester
que por muchas tribulaciones entremos
en el reino de Dios.
23 Y habiéndoles constituído [h]an-
cianos en cada una de las iglesias, y
habiendo orado con ayunos, los en-
comendaron al Señor en el cual habían
creído.
24 Y pasando por [l]Pisidia vinieron á
Pamphylia.
25 Y habiendo predicado la palabra
en [l]Perge, descendieron á Atalia;
26 Y de allí navegaron á [m]Antioquía,
donde habían sido encomendados á la
[o]gracia de Dios para la obra que habían
acabado.
27 Y habiendo llegado, y reunido la
iglesia, relataron cuán grandes cosas
había Dios hecho con ellos, [p]y cómo
había abierto á los Gentiles la puerta
de la fe.
28 Y se quedaron allí mucho tiempo
con los discípulos.

CAPÍTULO 15

ENTONCES [r]algunos que venían de
Judea enseñaban á [s]los hermanos:
Que [t]si no os circuncidáis [u]conforme
al rito de Moisés, no podéis ser salvos.
2 Así que, suscitada una disensión y
contienda no pequeña á Pablo y á
Bernabé contra ellos, determinaron
que subiesen Pablo y Bernabé á Jeru-
salem, y algunos otros de ellos, á los
apóstoles y á [a]los ancianos, sobre esta
cuestión.
3 Ellos, pues, [c]habiendo sido acom-
pañados de la iglesia, pasaron por la
[d]Fenicia y Samaria, [e]contando la con-
versión de los Gentiles; y daban gran
gozo á todos los hermanos.
4 Y llegados á Jerusalem, fueron [h]re-
cibidos de la iglesia y de los apóstoles
y de los ancianos: [i]y refirieron todas
las cosas que Dios había hecho con
ellos.
5 Mas algunos de la secta de los
Fariseos, que habían creído, se le-
vantaron, diciendo: Que es menester
circuncidarlos, y mandarles que guar-
den la ley de Moisés.
6 Y se juntaron los apóstoles y los
ancianos para conocer de este negocio.
7 Y habiendo habido grande con-
tienda, levantándose Pedro, les dijo:
[l]Varones hermanos, vosotros sabéis
cómo ya hace algún tiempo que Dios
escogió que los Gentiles oyesen por
mi boca la palabra del evangelio, y
creyesen.
8 Y Dios, que conoce los corazones,
[n]les dió testimonio, [o]dándoles el
Espíritu Santo también como á nos-
otros;

a op. 10. 15, 35, 43.
b ver. 6.
c Ga. 5. 1.
d Ro. 3. 24. Ef. 2. 5, 8. Tit. 2. 11.
e op. 15. 32, 41.
f Mr. 10. 30. Lc. 22. 28, 29. Jn. 16. 33.
g op. 14. 27.
h op. 11. 30 y refs.
i op. 12. 17.
j 2 P. 1. 1.
k ver. 7.
l op. 13. 13, 14.
m op. 11. 26.
n Am. 9. 11, 12.
o op. 13. 43.
p 1 Co. 16. 9. 2 Co. 2. 12. Col. 4. 3.
q op. 14. 15 y 26. 20.
r Ga. 2. 11-14.
s vers. 3, 22, 23.
t Ga. 5. 1, 2.
u Lv. 12. 3.
v Dn. 1. 8. Mal. 1. 7, 12.
x 1 Co. 10. 7, 8. 1 P. 4. 3, 4.
y Lv. 3. 17.
z Lc. 16. 29. op. 13. 15.
a vers. 4, 6, 22, 23. op. 11. 30.
b ver. 2.
c op. 20. 38 y 21. 5. Ro. 15. 24.
d op. 11. 19.
e op. 14. 27.
f ver. 34.
g ver. 1.
h op. 21. 17.
i op. 14. 27 y 21. 19.
j ver. 41.
k ver. 1. Ga. 2. 4 y 5. 12.
l op. 10. 20 y 11. 12, 13.
m op. 9. 23-25 y 14. 19.
n op. 14. 3.
o op. 10. 44.

9 [a]Y ninguna diferencia hizo entr
nosotros y ellos, purificando con la f
sus corazones.
10 Ahora pues, ¿por qué tentáis
Dios, [c]poniendo sobre la cerviz de lo
discípulos yugo, que ni nuestros padre
ni nosotros hemos podido llevar?
11 Antes [d]por la gracia del Seño
Jesús creemos que seremos salvo
como también ellos.
12 Entonces toda la multitud calló,
oyeron á Bernabé y á Pablo, que con
taban cuán grandes maravillas y se
ñales Dios había hecho [e]por ello
entre los Gentiles.
13 Y después que hubieron callado
[i]Jacobo respondió, diciendo: Varone
hermanos, oidme:
14 [j]Simón ha [k]contado cómo Dio
primero visitó á los Gentiles, para to
mar de ellos pueblo para su nombre;
15 Y con esto concuerdan las palabra
de los profetas, como está escrito:
16 Después de esto volveré [n]y res
tauraré la habitación de David, qu
estaba caída; y repararé sus ruinas,
la volveré á levantar;
17 Para que el resto de los hombre
busque al Señor, y todos los Gentiles
sobre los cuales es llamado mi nom
bre, dice el Señor, que hace todas esta
cosas.
18 Conocidas son á Dios desde el siglo
todas sus obras.
19 Por lo cual yo juzgo, que los que de
los Gentiles [q]se convierten á Dios, no
han de ser inquietados;
20 Sino escribirles que se aparten de
las [v]contaminaciones de los ídolos, y
de [x]fornicación, y de [y]ahogado, y [y]de
sangre.
21 Porque Moisés desde los tiempos
antiguos tiene en cada ciudad quien le
[z]predique en las sinagogas, donde es
leído cada sábado.
22 Entonces pareció bien á los após-
toles y á los [b]ancianos, con toda la
iglesia, elegir varones de ellos, y en-
viarlos á Antioquía con Pablo y
Bernabé: á Judas que tenía por sobre-
nombre Barsabas, y á [f]Silas, varones
principales entre [g]los hermanos;
23 Y escribir por mano de ellos: Los
apóstoles y los ancianos y los hermanos,
á los hermanos de los Gentiles que
están en Antioquía, y en [j]Siria, y en
Cilicia, salud:
24 Por cuanto hemos oído que [k]al-
gunos que han salido de nosotros, os
han inquietado con palabras, tras-
tornando vuestras almas, mandando
circuncidaros y guardar la ley, á los
cuales no mandamos;
25 Nos ha parecido, congregados en
uno, elegir varones, y enviarlos á vos-
otros con nuestros amados Bernabé y
Pablo,
26 Hombres [m]que han expuesto sus
vidas por el nombre de nuestro Señor
Jesucristo.
27 Así que, enviamos á Judas y á
Silas, los cuales también por palabra
os harán saber lo mismo.
28 Que ha parecido bien al Espíritu
Santo, y á nosotros, no imponeros

ninguna carga más que estas cosas
necesarias:
29 Que os abstengáis de [b]cosas sacrifi-
cadas á ídolos, y [c] de sangre, y de aho-
gado, y de fornicación; de las cuales
cosas si os guardareis, bien haréis.
Pasadlo bien.
30 Ellos entonces enviados, descen-
dieron á [d]Antioquía; y juntando la
multitud, dieron la carta.
31 La cual, como leyeron, fueron go-
zosos de la consolación.
32 Judas también y Silas, como ellos
también eran [e]profetas, consolaron y
[g]confirmaron á los hermanos con abun-
dancia de palabra.
33 Y pasando *allí* algún tiempo, fueron
enviados de los hermanos á los após-
toles en paz.
34 Mas á [j]Silas pareció bien el que-
darse allí.
35 Y Pablo y Bernabé se estaban en
Antioquía, enseñando la palabra del
Señor y anunciando el evangelio con
otros muchos.
36 Y después de algunos días, Pablo
dijo á Bernabé: Volvamos á visitar á
los hermanos [l]por todas las ciudades
en las cuales hemos anunciado la pa-
labra del Señor, cómo están.
37 Y Bernabé quería que tomasen con-
sigo á [n]Juan, el que tenía por sobre-
nombre Marcos;
38 Mas á Pablo no le parecía bien
llevar consigo [o]al que se había aparta-
do de ellos desde Pamphylia, y no
había ido con ellos á la obra.
39 Y hubo tal contención entre ellos,
que se apartaron el uno del otro; y
[p]Bernabé tomando á Marcos, navegó á
[q]Cipro.
40 Y Pablo escogiendo á [r]Silas, partió
[s]encomendado de los hermanos á la
gracia del Señor.
41 Y anduvo la [t]Siria y la Cilicia,
[u]confirmando á las iglesias.

CAPÍTULO 16

DESPUÉS llegó á [x]Derbe, y á Listra:
y he aquí, estaba allí un discípulo
llamado [y]Timoteo, [z]hijo de una mujer
Judía fiel, mas de padre Griego.
2 De éste daban buen testimonio los
hermanos que estaban en Listra y en
Iconio.
3 Este quiso Pablo que fuese con él;
y [c]tomándole, le circuncidó por causa
de los Judíos que estaban en aquellos
lugares; porque todos sabían que su
padre era Griego.
4 Y como pasaban por las ciudades,
les daban que guardasen [f]los decretos
que habían sido determinados por los
apóstoles y los ancianos que estaban
en Jerusalem.
5 Así que, [g]las iglesias eran confirma-
das en fe, y eran aumentadas en
número cada día.
6 Y pasando á Phrygia y la provincia
de [i]Galacia, les fué prohibido por el
Espíritu Santo hablar la palabra en
Asia.
7 Y como vinieron á Misia, tentaron
de ir á Bithynia; mas el Espíritu no
les dejó.

a cp 20. 5, 6.
b ver. 20.
cp. 21. 25.
1 Co. 8. 1, 4, 7, 10
y 10. 19, 28.
c ver. 20.
cp. 21. 25.
d ver. 22.
e cp. 11. 27.
f Fil. 1. 1.
g ver. 41.
h ver. 21.
i cp. 13. 14.
j cp. 16. 19
y 17. 4
y 18. 5.
2 Co. 1. 19.
1 Ts. 1. 1.
2 Ts. 1. 1.
1 P. 5. 12.
k Ap. 1. 11.
l cp. 13. 4, 13, 14, 51
y 14. 1, 6, 24, 25.
m cp. 11. 14.
n cp. 12. 12.
o cp. 13. 13.
p Col. 4. 10.
q cp. 4. 36.
r ver. 34.
s cp. 14. 26.
t ver. 23.
u ver. 32.
cp. 16. 5.
v cp. 19. 25, 26.
x cp. 14. 6.
y cp. 17. 14, 15
y 18. 5
y 19. 22
y 20. 4.
1 Ti. 1. 2, 18.
2 Ti. 1. 2.
z 2 Ti. 1. 5.
a cp. 17. 6.
b ver. 12.
c 1 Co. 9. 20.
Ga. 2. 3
y 5. 2.
d 1 Ts. 2. 2.
e 2 Co. 6. 5.
f cp. 15. 28, 29.
g cp. 15. 41.
h cp. 4. 31.
i cp. 18. 23.
1 Co. 16. 1.
Ga. 1. 2
y 3. 1.
j cp. 5. 19
y 12. 7, 10.

8 Y pasando á Misia, descendieron á
[a]Troas.
9 Y fué mostrada á Pablo de noche
una visión: Un varón Macedonio se
puso delante, rogándole, y diciendo:
Pasa á Macedonia, y ayúdanos.
10 Y como vió la visión, luego pro-
curamos partir á Macedonia, dando
por cierto que Dios nos llamaba para
que les anunciásemos el evangelio.
11 Partidos pues de Troas, vinimos
camino derecho á Samotracia, y el día
siguiente á Neápolis;
12 Y de allí [f]á Filipos, que es la pri-
mera ciudad de la parte de Macedonia,
y [h]una colonia; y estuvimos en aquella
ciudad algunos días.
13 Y un día [i]de sábado salimos de la
puerta junto al río, donde solía ser la
oración; y sentándonos, hablamos á
las mujeres que se habían juntado.
14 Entonces una mujer llamada Lidia,
que vendía púrpura en la ciudad de
[k]Tiatira, temerosa de Dios, estaba
oyendo; el corazón de la cual abrió
el Señor para que estuviese atenta á
lo que Pablo decía.
15 Y cuando fué bautizada, [m]y su fa-
milia, nos rogó, diciendo: Si habéis
juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad
en mi casa, y posad: y constriñónos.
16 Y aconteció, que yendo nosotros á
la oración, una muchacha que tenía
espíritu pitónico, nos salió al en-
cuentro, la cual daba grande ganancia
á sus amos adivinando.
17 Esta, siguiendo á Pablo y á nos-
otros, daba voces, diciendo: Estos
hombres son siervos del Dios Alto, los
cuales os anuncian el camino de salud.
18 Y esto hacía por muchos días; mas
desagradando á Pablo, se volvió y dijo
al espíritu: Te mando en el nombre de
Jesucristo, que salgas de ella. Y salió
en la misma hora.
19 Y viendo [v]sus amos que había
salido la esperanza de su ganancia,
prendieron á Pablo y á Silas, y los
trajeron al foro, al magistrado;
20 Y presentándolos á los magis-
trados, dijeron: Estos hombres, siendo
Judíos, [a]alborotan nuestra ciudad,
21 Y predican ritos, los cuales no nos
es lícito recibir ni hacer, pues [b]somos
Romanos.
22 Y agolpóse el pueblo contra ellos:
y los magistrados rompiéndoles sus
ropas, les mandaron [d]azotar con varas.
23 Y después que los hubieron herido
de muchos [e]azotes, los echaron en la
cárcel, mandando al carcelero que los
guardase con diligencia:
24 El cual, recibido este mandamiento,
los metió en la cárcel de más adentro;
y les apretó los pies en el cepo.
25 Mas á media noche, orando Pablo y
Silas, cantaban himnos á Dios: y los
que estaban presos los oían.
26 Entonces [h]fué hecho de repente un
gran terremoto, de tal manera que los
cimientos de la cárcel se movían; y
luego [j]todas las puertas se abrieron, y
las prisiones de todos se soltaron.
27 Y despertado el carcelero, como
vió abiertas las puertas de la cárcel,

sacando la espada se quería matar,
pensando que los presos se habían
huído.
28 Mas Pablo clamó á gran voz, di-
ciendo: No te hagas ningún mal; que
todos estamos aquí.
29 El entonces pidiendo luz, entró
dentro, y temblando, derribóse á los
pies de Pablo y de Silas;
30 Y sacándolos fuera, les dice: Seño-
res, ¿qué es menester que yo haga para
ser salvo?
31 Y ellos dijeron: [b]Cree en el Señor
Jesucristo, y serás salvo tú, y [c]tu casa.
32 Y le hablaron la palabra del Señor,
y á todos los que estaban en su casa.
33 Y tomándolos en aquella misma
hora de la noche, les lavó los azotes; y
se bautizó luego él, y todos los suyos.
34 Y llevándolos á su casa, les puso la
mesa: y se gozó de que con toda su casa
había creído á Dios.
35 Y como fué de día, los magistrados
enviaron los alguaciles, diciendo: Deja
ir á aquellos hombres.
36 Y el carcelero hizo saber estas pala-
bras á Pablo: Los magistrados han
enviado *á decir* que seáis sueltos: así
que ahora salid, é id en paz.
37 Entonces Pablo les dijo: Azota-
dos públicamente sin ser condenados,
[h]siendo hombres Romanos, nos echa-
ron en la cárcel; y ¿ahora nos echan
encubiertamente? No, de cierto, sino
vengan ellos y sáquennos.
38 Y los alguaciles volvieron á decir
á los magistrados estas palabras: y
[i]tuvieron miedo, oído que eran Ro-
manos.
39 Y viniendo, les rogaron; y sacán-
dolos, [m]les pidieron que se saliesen de
la ciudad.
40 Entonces salidos de la cárcel, [n]en-
traron en *casa de* Lidia; y habiendo
visto á los hermanos, los consolaron, y
se salieron.

CAPÍTULO 17

Y PASANDO por Amphípolis y
Apolonia, llegaron á [p]Tesalónica,
donde estaba la sinagoga de los Judíos.
2 Y Pablo, como acostumbraba, [q]entró
á ellos, y por tres sábados disputó con
ellos [r]de las Escrituras,
3 Declarando y proponiendo, [s]que
convenía que el Cristo padeciese, y
resucitase de los muertos; y que Jesús,
el cual yo os anuncio, *decía él*, éste era
el Cristo.
4 Y algunos de ellos creyeron, y se
juntaron con Pablo y con Silas; y de
los [t]Griegos religiosos grande multitud,
y mujeres nobles no pocas.
5 Entonces los Judíos que eran incré-
dulos, teniendo celos, tomaron consigo
á algunos ociosos, malos hombres, y
juntando compañía, alborotaron la ciu-
dad; y acometiendo á la casa de Jasón,
procuraban sacarlos al pueblo.
6 Mas no hallándolos, trajeron á Jasón
y á algunos [x]hermanos á los goberna-
dores de la ciudad, dando voces: [y]Estos
que alborotan el mundo, también han
venido acá;
7 A los cuales Jasón ha recibido; y

a Mt. 10. 23.
b Jn. 6. 47.
c cp. 11. 14.
d cp. 13. 50.
e ver. 10.
f cp. 16. 1.
g cp. 15. 3.
h cp. 22. 25.
i cp. 22. 29.
j cp. 18. 4, 19 y 19. 8, 9.
k vers. 2, 10.
l ver. 4.
m Mt. 8. 34.
n ver. 14.
o cp. 4. 2.
p cp. 20. 4 y 27. 2. 1 Ts. 1. 1. 2 Ts. 1. 1.
q cp. 13. 14.
r cp. 8. 35 y 18. 28 y 28. 23.
s Lc. 24. 32.
t Jn. 12. 20.
u cp. 14. 15.
v cp. 7. 48.
x vers. 10, 14.
y cp. 16. 20.
z Sal. 50. 8-12.
a Gn. 2. 7.

todos estos hacen contra los decretos
de César, diciendo que hay otro rey,
Jesús.
8 Y alborotaron al pueblo y á los
gobernadores de la ciudad, oyendo
estas cosas.
9 Mas recibida satisfacción de Jasón y
de los demás, los soltaron.
10 Entonces los hermanos, luego de
noche, [a]enviaron á Pablo y á Silas á
Berea; los cuales habiendo llegado,
entraron en la sinagoga de los Judíos.
11 Y fueron éstos más nobles que los
que *estaban* en Tesalónica, pues reci-
bieron la palabra con toda solicitud,
escudriñando cada día las Escrituras,
si estas cosas eran así.
12 Así que creyeron muchos de ellos;
y mujeres Griegas [d]de distinción, y no
pocos hombres.
13 Mas como entendieron los Judíos
de Tesalónica que también en Berea era
anunciada la palabra de Dios por Pablo,
fueron, y también allí tumultuaron al
pueblo.
14 Empero luego [e]los hermanos en-
viaron á Pablo que fuese como á la
mar; y Silas y [f]Timoteo se quedaron
allí.
15 Y los que habían [g]tomado á cargo
á Pablo, le llevaron hasta Atenas; y
tomando encargo para Silas y Timoteo,
que viniesen á él lo más presto que
pudiesen, partieron.
16 Y esperándolos Pablo en Atenas,
su espíritu se deshacía en él viendo la
ciudad dada á idolatría.
17 Así que, [j]disputaba [k]en la sinagoga
con los Judíos y [l]religiosos; y en la
plaza cada día con los que le ocurrían.
18 Y algunos filósofos de los Epicúreos
y de los Estóicos, disputaban con él;
y unos decían: ¿Qué quiere decir este
palabrero? Y otros: Parece que es
predicador de nuevos dioses: porque
les predicaba á Jesús y la [o]resurrección.
19 Y tomándole, le trajeron al Areó-
pago, diciendo: ¿Podremos saber qué
sea esta nueva doctrina que dices?
20 Porque pones en nuestros oídos
unas nuevas cosas: queremos pues
saber qué quiere ser esto.
21 (Entonces todos los Atenienses y
los huéspedes extranjeros, en ninguna
otra cosa entendían, sino ó en decir ó
en oir alguna cosa nueva.
22 Estando pues Pablo en medio del
Areópago, dijo: Varones Atenienses,
en todo os veo como más supersti-
ciosos;
23 Porque pasando y mirando vuestros
santuarios, hallé también un altar en el
cual estaba esta inscripción: AL DIOS
NO CONOCIDO. Aquél pues, que vos-
otros honráis sin conocerle, á éste os
anuncio yo.
24 [u]El Dios que hizo el mundo y todas
las cosas que en él hay, éste, como sea
Señor del cielo y de la tierra, [v]no habita
en templos hechos de manos,
25 Ni es honrado con manos de hom-
bres, [z]necesitado de algo; pues él da á
todos [a]vida, y respiración, y todas las
cosas;
26 Y de una sangre ha hecho todo el

linaje de los hombres, para que habi-
tasen sobre toda la faz de la tierra; y
les ha prefijado el orden de los tiempos,
y [a]los términos de la habitación de
ellos;
27 Para que buscasen á Dios, si en
alguna manera, palpando, le hallen;
aunque [d]cierto no está lejos de cada
uno de nosotros:
28 Porque [f]en él vivimos, y nos move-
mos, y somos; [g]como también algunos
de vuestros poetas dijeron: Porque
linaje de éste somos también.
29 Siendo pues linaje de Dios, no
hemos de estimar la Divinidad ser
semejante á oro, ó á plata, ó á piedra,
escultura de artificio ó de imaginación
de hombres.
30 Empero [j]Dios, habiendo disimulado
los tiempos de esta ignorancia, ahora
[k]denuncia á todos los hombres en todos
los lugares que se arrepientan:
31 Por cuanto ha establecido un día,
en el cual [l]ha de juzgar al mundo con
justicia, por aquel varón al cual deter-
minó; dando fe á todos con [o]haberle
levantado de los muertos.
32 Y así como oyeron de la resurrec-
ción de los muertos, unos se burlaban,
y otros decían: [q]te oiremos acerca de
esto otra vez.
33 Y así Pablo se salió de en medio de
ellos.
34 Mas algunos creyeron, juntándose
con él; entre los cuales también fué
Dionisio el [u]del Areópago, y una
mujer llamada Dámaris, y otros con
ellos.

CAPÍTULO 18

PASADAS estas cosas, Pablo partió
de Atenas, y vino á [x]Corinto.
2 Y hallando á un Judío llamado
[y]Aquila, natural del Ponto, que hacía
poco que había venido de Italia, y á
Priscila su mujer, (porque [a]Claudio
había mandado que todos los Judíos
saliesen de Roma) se vino á ellos;
3 Y porque era de su oficio, posó con
ellos, [c]y trabajaba; porque el oficio de
ellos era hacer tiendas.
4 Y disputaba [e]en la sinagoga todos
los sábados, y persuadía á Judíos y á
Griegos.
5 Y [i]cuando Silas y Timoteo vinieron
de [j]Macedonia, Pablo estaba constre-
ñido por la palabra, testificando á los
Judíos que [k]Jesús era el Cristo.
6 Mas contradiciendo y blasfemando
ellos, les dijo, [l]sacudiendo sus vesti-
dos: Vuestra sangre *sea* sobre vuestra
cabeza; yo, limpio; [n]desde ahora me
iré á los Gentiles.
7 Y partiendo de allí, entró en casa
de uno llamado Justo, [p]temeroso de
Dios, la casa del cual estaba junto á la
sinagoga.
8 Y [s]Crispo, [t]el prepósito de la sina-
goga, creyó al Señor con toda su casa: y
muchos de los Corintios oyendo creían,
y eran bautizados.
9 Entonces [v]el Señor dijo de noche en
visión á Pablo: No temas, sino habla,
y no calles:
10 Porque yo estoy contigo, [y]y ninguno

a Dt. 32. 8.
b cp. 13. 7.
c ver. 27.
op. 19. 21.
d cp. 14. 17.
e Mt. 10. 18.
f Job 12. 10.
g Tit. 1. 12.
h ver. 15.
i cp. 23. 29
y 25. 19.
j cp. 14. 16.
k Lc. 24. 47.
l Jn. 5. 22.
cp. 10. 42.
m 1 Co. 1. 1.
n ver. 8.
o cp. 2. 24.
p cp. 15. 23, 41
y 20. 3
y 21. 3.
q cp. 24. 25.
r vers. 2, 26.
s Nm. 6. 18.
cp. 21. 24.
t Ro. 16. 1.
u vers. 19, 22.
v cp. 20. 16.
x 1 Co. 1. 2.
2 Co. 1. 1, 23.
y vers. 18, 26.
Ro. 16. 3
1 Co. 16. 19.
z cp. 8. 40.
a cp. 11. 28.
b cp. 11. 26.
c cp. 20. 34.
1 Co. 4. 12.
d cp. 16. 6.
Ga. 1. 2
y 4. 14.
e cp. 13. 14.
f cp. 14. 22.
g cp. 19. 1.
1 Co. 1. 12
y 3. 4, 5, 6,
22.
Tit. 3. 13.
h cp. 6. 9.
i cp. 17. 14,
15.
j cp. 16. 12.
k ver. 23.
cp. 17. 3.
l Mt. 10. 14.
cp. 13. 51.
m cp. 19. 3.
n cp. 28. 28.
o vers. 2, 18.
p cp. 16. 14.
q cp. 9. 2.
r ver. 12.
s 1 Co. 1. 14.
t ver. 17.
u 1 Co. 3. 6.
v cp. 23. 11
y 27. 23, 24.
x ver. 5.
cp. 17. 2, 3.
y Jer. 1. 8, 19.
Mt. 28. 20.

te podrá hacer mal; porque yo tengo
mucho pueblo en esta ciudad.
11 Y se detuvo *allí* un año y seis
meses, enseñándoles la palabra de
Dios.
12 Y siendo Galión [b]procónsul de
[c]Acaya, los Judíos se levantaron de
común acuerdo contra Pablo, y [e]le
llevaron al tribunal,
13 Diciendo: Que éste persuade á los
hombres á honrar á Dios contra [h]la
ley.
14 Y comenzando Pablo á abrir la
boca, Galión dijo á los Judíos: [i]Si
fuera algún agravio ó algún crimen
enorme, oh Judíos, conforme á derecho
yo os tolerara:
15 Mas si son cuestiones de palabras,
y de nombres, y de vuestra ley, vedlo
vosotros; porque yo no quiero ser juez
de estas cosas.
16 Y los echó del tribunal.
17 Entonces todos los Griegos tomando
á [m]Sóstenes, [n]prepósito de la sinagoga,
le herían delante del tribunal: y á
Galión nada se le daba de ello.
18 Mas Pablo habiéndose detenido aún
allí muchos días, después se despidió
de los hermanos, y navegó á [p]Siria,
y con él [r]Priscila y Aquila, habiéndose
[s]trasquilado la cabeza en [t]Cencreas,
porque tenía voto.
19 Y llegó á Efeso, y los dejó allí: y él
entrando en la sinagoga, disputó con
los Judíos,
20 Los cuales le rogaban que se que-
dase con ellos por más tiempo; mas no
accedió,
21 Sino que se despidió de ellos,
diciendo: [v]Es menester que en todo
caso tenga la fiesta que viene, en
Jerusalem; mas otra vez volveré á
vosotros, queriendo Dios. Y partió
de Efeso.
22 Y habiendo arribado á [z]Cesarea
subió *á Jerusalem;* y después de
saludar á la iglesia, descendió á
[b]Antioquía.
23 Y habiendo estado *allí* algún tiem-
po, partió, andando por orden la
provincia de [d]Galacia, y la Phrygia,
[f]confirmando á todos los discípulos.
24 Llegó entonces á Efeso un Judío,
llamado [g]Apolos, natural de [h]Alejan-
dría, varón elocuente, poderoso en las
Escrituras.
25 Este era instruído en el camino del
Señor; y ferviente de espíritu, hablaba
y enseñaba diligentemente las cosas que
son del Señor, [m]enseñado solamente en
el bautismo de Juan.
26 Y comenzó á hablar confiadamente
en la sinagoga: al cual como oyeron
Priscila y [o]Aquila, le tomaron, y le
declararon más particularmente [q]el
camino de Dios.
27 Y queriendo él pasar á [r]Acaya, los
hermanos exhortados, escribieron á los
discípulos que le recibiesen; y venido
él, [u]aprovechó mucho por la gracia á
los que habían creído:
28 Porque con gran vehemencia con-
vencía públicamente á los [x]Judíos,
mostrando por las Escrituras que Jesús
era el Cristo.

CAPÍTULO 19

Y ACONTECIÓ que entre tanto que [b]Apolos estaba en [c]Corinto, Pablo, andadas las regiones superiores, vino á [d]Efeso; y hallando ciertos discípulos,

2 Díjoles: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creísteis? Y ellos le dijeron: Antes ni aun hemos oído [i]si hay Espíritu Santo.

3 Entonces dijo: ¿En qué pues sois bautizados? Y ellos dijeron: [k]En el bautismo de Juan.

4 Y dijo Pablo: [n]Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo [o]que creyesen en el que había de venir después de él, es á saber, en Jesús el Cristo.

5 Oído que hubieron esto, fueron bautizados [r]en el nombre del Señor Jesús.

6 Y habiéndoles impuesto [s]Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y [t]hablaban en lenguas, y [u]profetizaban.

7 Y eran en todos como unos doce hombres.

8 Y entrando él dentro [v]de la sinagoga, hablaba libremente por espacio de tres meses, [v]disputando y persuadiendo del reino de Dios.

9 Mas endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo [y]el Camino delante de la multitud, apartándose *Pablo* de ellos separó á los discípulos, disputando cada día en la escuela de un cierto Tyranno.

10 Y [z]esto fué por espacio de dos años; de manera que todos los que habitaban en Asia, Judíos y Griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.

11 Y hacía Dios singulares maravillas por manos de Pablo:

12 De tal manera que aun se llevaban sobre los enfermos los sudarios y los pañuelos [d]de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los malos espíritus salían de ellos.

13 Y [e]algunos de los Judíos, exorcistas vagabundos, tentaron á invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que Pablo predica.

14 Y había siete hijos de un *tal* Sceva, Judío, [f]príncipe de los sacerdotes, que hacían esto.

15 Y respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé *quién es* Pablo: mas vosotros ¿quiénes sois?

16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando en ellos, y enseñoreándose de ellos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

17 Y esto fué notorio á todos, así Judíos como Griegos, los que habitaban en Efeso: y [h]cayó temor sobre todos ellos, y era ensalzado el nombre del Señor Jesús.

18 Y muchos de los que habían creído, venían, confesando y dando cuenta de sus hechos.

19 Asimismo muchos de los que habían practicado vanas artes, trajeron los libros, y los quemaron delante de todos; y echada la cuenta del precio de ellos, hallaron *ser* cincuenta mil denarios.

20 Así crecía poderosamente [a]la palabra del Señor, y prevalecía.

21 Y acabadas estas cosas, se propuso [e]Pablo en espíritu partir á Jerusalem, [f]después de andada [g]Macedonia y [h]Acaya, diciendo: Después que hubiere estado allá, [j]me será menester ver también á Roma.

22 Y enviando á Macedonia á dos de los que le ayudaban, [l]Timoteo y [m]Erasto, él se estuvo por algún tiempo en Asia.

23 Entonces hubo un alboroto no pequeño acerca [p]del Camino.

24 Porque un platero llamado Demetrio, el cual hacía de plata templecillos de Diana, daba á los artífices [q]no poca ganancia;

25 A los cuales, reunidos con los oficiales de semejante oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio tenemos ganancia;

26 Y veis y oís que este Pablo, no solamente en Efeso, sino á muchas gentes de casi toda el Asia, ha apartado con persuasión, diciendo, que [x]no son dioses los que se hacen con las manos.

27 Y no solamente hay peligro de que este negocio se nos vuelva en reproche, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience á ser destruída su majestad, la cual honra toda el Asia y el mundo.

28 Oídas estas cosas, llenáronse de ira, y dieron alarido, diciendo: ¡Grande *es* Diana de los Efesios!

29 Y la ciudad se llenó de confusión; y unánimes se arrojaron al teatro, arrebatando á [a]Gayo y á [b]Aristarco, Macedonios, [c]compañeros de Pablo.

30 Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron.

31 También algunos de los principales de Asia, que eran sus amigos, enviaron á él rogando que no se presentase en el teatro.

32 Y otros gritaban otra cosa; porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían juntado.

33 Y sacaron de entre la multitud á Alejandro, empujándole los Judíos. [g]Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, quería dar razón al pueblo.

34 Mas como conocieron que era Judío, fué hecha una voz de todos, que gritaron casi por dos horas: ¡Grande *es* Diana de los Efesios!

35 Entonces el escribano, apaciguado que hubo la gente, dijo: Varones Efesios, ¿y quién hay de los hombres que no sepa que la ciudad de los Efesios es honradora de la grande diosa Diana, y de la *imagen* venida de Júpiter?

36 *Así que,* pues esto no puede ser contradicho, conviene que os apaciguéis, y que nada hagáis temerariamente;

37 Pues habéis traído á estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa.

---

a cp. 6. 7 y 12. 24.
b cp. 18. 24.
c cp. 18. 1.
d cp. 18. 19.
e cp. 20. 22.
f 1 Co. 16. 5. 2 Co. 1. 16.
g cp. 16. 12.
h cp. 18. 12.
i Jn. 7. 39.
j cp. 18. 23, 11. Ro. 15. 24, 28.
k cp. 18. 25.
l cp. 16. 1.
m Ro. 16. 23. 2 Ti. 4. 20.
n Mt. 3. 11.
o Jn. 1. 7.
p ver. 9.
q cp. 16. 16, 19.
r Mt. 28. 19. cp. 8. 16.
s cp. 8. 17. He. 6. 2.
t cp. 10. 46.
u cp. 21. 9. 1 Co. 11. 4, 5.
v cp. 17. 17.
x Sal. 115. 4.
y ver. 23.
z ver. 8. cp. 20. 31.
a Ro. 16. 23. 1 Co. 1. 14.
b cp. 20. 4 y 27. 2. Col. 4. 10. Flm. 24.
c 2 Co. 8. 19.
d Mt. 14. 36.
e Mt. 12. 27. Lc. 11. 19.
f cp. 5. 24 y 9. 14, 21.
g 2 Ti. 4. 14.
h cp. 2. 43.

38 Que si Demetrio y los oficiales que están con él tienen negocio con alguno, audiencias se hacen, y [a]procónsules hay; acúsense los unos á los otros.
39 Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir.
40 Porque peligro hay de que seamos argüidos de sedición por hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso. Y habiendo dicho esto, despidió la concurrencia.

CAPÍTULO 20

Y DESPUÉS que cesó el alboroto, llamando Pablo á los discípulos, habiéndoles exhortado y abrazado, se despidió, y [e]partió para ir á [f]Macedonia.
2 Y andado que hubo aquellas partes, y exhortádoles con abundancia de palabra, vino á Grecia.
3 Y después de haber estado allí tres meses, y habiendo de navegar á [g]Siria, le fueron puestas asechanzas por los Judíos; y así tomó consejo de volverse por Macedonia.
4 Y le acompañaron hasta Asia Sopater [j]Bereense, y *los* [k]Tesalonicenses, [l]Aristarco y Segundo; y [l]Gayo de [n]Derbe, y [o]Timoteo; y de Asia, [p]Tychîco y [q]Trófimo.
5 Estos yendo delante, nos esperaron en [s]Troas.
6 Y nosotros, pasados [t]los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos y vinimos á ellos [s]á Troas en cinco días, donde estuvimos siete días.
7 Y [u]el día primero de la semana, juntos los discípulos [v]á partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de partir al día siguiente: y alargó el discurso hasta la media noche.
8 Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban juntos.
9 Y un mancebo llamado Eutichô que estaba sentado en la ventana, tomado de un sueño profundo, como Pablo disputaba largamente, postrado del sueño cayó del tercer piso abajo, y fué alzado muerto.
10 Entonces descendió Pablo, y [d]derribóse sobre él, y abrazándole, dijo: No os alborotéis, que su alma está en él.
11 Después subiendo, y [f]partiendo el pan, y gustando, habló largamente hasta el alba, y así partió.
12 Y llevaron al mozo vivo, y fueron consolados no poco.
13 Y nosotros subiendo en el navío, navegamos á Assón, para recibir de allí á Pablo; pues así había determinado que debía él ir por tierra.
14 Y como se juntó con nosotros en Assón, tomándole vinimos á Mitilene.
15 Y navegando de allí, al día siguiente llegamos delante de Chîo, y al otro día tomamos puerto en Samo: y habiendo reposado en Trogilio, al día siguiente llegamos á Mileto.

a cp. 13. 7.
b cp. 18. 21 y 19. 21.
c ver. 28. cp. 11. 30.
d ver. 3.
e 1 Co. 16. 5.
f cp. 16. 12.
g cp. 18. 18.
h cp. 21. 4, 11.
i cp. 21. 33.
j cp. 17. 10, 13.
k cp. 17. 1.
l cp. 19. 29
m cp. 21. 13. Ro. 8. 35, 37.
n cp. 14. 6.
o cp. 16. 1.
p Ef. 6. 21. Col. 4. 7. 2 Ti. 4. 12. Tit. 3. 12.
q cp. 21. 29. 2 Ti. 4. 20.
r cp. 26. 16-18. Ga. 1. 1. Tit. 1. 3.
s cp. 16. 8.
t cp. 12. 3.
u 1 Co. 16. 2
v cp. 2. 42, 46. 1 Co. 10. 16 y 11. 20-24.
x cp. 18. 6.
y 1 Ti. 4. 16.
z Jn. 21. 15-17. 1 P. 5. 2, 3.
a Fil. 1. 1. 1 Ti. 3. 2. Tit. 1. 7.
b Ef. 1. 7, 14. Col. 1. 14. 1 Ti. 3. 13. He. 9. 14. Ap. 1. 5.
c Mt. 7. 15.
d 1 R. 17. 21. 2 R. 4. 34.
e 1 Ti. 1. 19, 20. 1 Jn. 2. 18, 19.
f ver. 7.
g cp. 19. 8, 10 y 24. 17.
h cp. 14. 3.
i Col. 2. 7.
j Ef. 1. 18. He. 9. 15.
k 1 S. 12. 3. 1 Co. 9. 12. 2 Co. 7. 2 y 11. 9 y 12. 13, 17.
l cp. 19. 22, 29.
m cp. 18. 3.

16 Porque Pablo se había propuesto pasar adelante de Efeso; por no detenerse en Asia: [b]porque se apresuraba por hacer el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalem.
17 Y enviando desde Mileto á Efeso, hizo llamar á [c]los ancianos de la iglesia.
18 Y cuando vinieron á él, les dijo: Vosotros sabéis cómo, desde el primer día que entré en Asia, he estado con vosotros por todo el tiempo,
19 Sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y tentaciones que me han venido [d]por las asechanzas de los Judíos:
20 Cómo nada que fuese útil he rehuído de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas,
21 Testificando á los Judíos y á los Gentiles arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo.
22 Y ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy á Jerusalem, sin saber lo que allá me ha de acontecer:
23 Mas que [h]el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, [i]diciendo que prisiones y tribulaciones me esperan.
24 Mas [m]de ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida preciosa para mí mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, [r]y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.
25 Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, por quien he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro.
26 Por tanto, yo os protesto el día de hoy, que yo soy [x]limpio de la sangre de todos:
27 Porque no he rehuído de anunciaros todo el consejo de Dios.
28 Por tanto [y]mirad por vosotros, y por todo [z]el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por [a]obispos, para apacentar la iglesia del Señor, [b]la cual ganó por su sangre.
29 Porque yo sé que después de mi partida [c]entrarán en *medio de* vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado;
30 Y [e]de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí.
31 Por tanto, velad, acordándoos [g]que por tres años de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas á cada uno.
32 Y ahora, hermanos, os encomiendo á Dios, y [h]á la palabra de su gracia: el cual es poderoso [i]para sobreedificar, y [j]daros heredad con todos los santificados.
33 La plata, [k]ó el oro, ó el vestido de nadie he codiciado.
34 Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario, y [l]á los que están conmigo, [m]estas manos me han servido.

35 En todo os he enseñado [a]que,
trabajando así, es necesario sobre-
llevar á los enfermos, y tener presente
las palabras del Señor Jesús, el cual
dijo: Más bienaventurada cosa es dar
que recibir.
36 Y como hubo dicho estas cosas, se
puso de rodillas, y oró con todos ellos.
37 Entonces hubo un gran lloro de
todos: y echándose en el cuello de
Pablo, le besaban,
38 Doliéndose en gran manera por la
palabra [d]que dijo, que no habían de
ver más su rostro. Y le acompañaron
al navío.

CAPÍTULO 21

Y HABIENDO partido de ellos, na-
vegamos y vinimos camino derecho
á Coos, y al día siguiente á Rhodas, y
de allí á Pátara.
2 Y hallando un barco que pasaba
á Fenicia, nos embarcamos, y parti-
mos.
3 Y como avistamos á Cipro, deján-
dola á mano izquierda, navegamos á
[i]Siria, y vinimos á Tiro: porque el
barco había de descargar allí su carga.
4 Y nos quedamos allí siete días,
hallados los discípulos, los cuales de-
cían á Pablo [j]por Espíritu, que no
subiese á Jerusalem.
5 Y cumplidos aquellos días, salimos
[l]acompañándonos todos, con *sus* mu-
jeres é hijos, hasta fuera de la ciudad;
y puestos de rodillas en la ribera,
oramos.
6 Y abrazándonos los unos á los
otros, subimos al barco, y ellos se vol-
vieron á sus casas.
7 Y nosotros, cumplida la navega-
ción, vinimos de Tiro á Tolemaida;
y habiendo saludado á los hermanos,
nos quedamos con ellos un día.
8 Y otro día, partidos Pablo y los que
con él estábamos, vinimos á [o]Cesarea:
y entrando en casa de [o]Felipe [p]el evan-
gelista, [o]el cual era uno de los siete,
posamos con él.
9 Y éste tenía cuatro hijas, doncellas,
[r]que profetizaban.
10 Y parando nosotros allí por muchos
días, descendió de Judea un profeta,
llamado [t]Agabo;
11 Y venido á nosotros, tomó el [x]cinto
de Pablo, y atándose los pies y las
manos, dijo: Esto dice el Espíritu
Santo: [z]Así atarán los Judíos en Jeru-
salem al varón cuyo es este cinto,
y le entregarán en manos de los
Gentiles.
12 Lo cual como oímos, le rogamos
nosotros y los de aquel lugar, que no
subiese á Jerusalem.
13 Entonces Pablo respondió: [c]¿Qué
hacéis llorando y afligiéndome el
corazón? porque yo no sólo estoy
presto á ser atado, mas aun á morir
en Jerusalem por el nombre del Señor
Jesús.
14 Y como no le pudimos persuadir,
desistimos, diciendo: Hágase la vo-
luntad del Señor.
15 Y después de estos días, aper-
cibidos, subimos á Jerusalem.

[a] 1 Ts. 5. 14.
[b] cp. 12. 17.
[c] cp. 11. 30.
[d] ver. 25.
[e] cp. 15. 12.
[f] cp. 4. 21 y 11. 18.
[g] Ga. 1. 14.
[h] cp. 6. 14.
[i] cp. 18. 18.
[j] ver. 11. cp. 20. 23.
[k] ver. 26. cp. 24. 18.
[l] cp. 15. 8.
[m] Nm. 6. 2, 18. cp. 18. 18.
[n] cp. 15. 20, 29.
[o] cp. 6. 5 y 8. 40.
[p] Ef. 4. 11. 2 Ti. 4. 5.
[q] Nm. 6. 13.
[r] cp. 19 6.
[s] Nm. 6. 10-12.
[t] cp. 11. 28.
[u] Nm. 6. 9.
[v] cp. 24. 18.
[x] Jer. 13. 1-9.
[y] cp. 26. 21.
[z] ver. 33.
[a] cp. 6. 13 y 25. 8.
[b] cp. 24. 6.
[c] cp. 20. 24.
[d] cp. 20. 4.
[e] 2 R. 11. 15.

16 Y vinieron también con nosotro
de Cesarea algunos de los discípulos
trayendo consigo á un Mnasón, C
prio, discípulo antiguo, con el cua
posásemos.
17 Y cuando llegamos á Jerusalem
los hermanos nos recibieron de buen
voluntad.
18 Y al día siguiente Pablo entró co
nosotros á [b]Jacobo, y todos [c]los an
cianos se juntaron;
19 A los cuales, como los hubo salu
dado, [e]contó por menudo lo que Dio
había hecho entre los Gentiles por s
ministerio.
20 Y ellos como lo oyeron, [f]glori
ficaron á Dios, y le dijeron: Ya ve
hermano, cuántos millares de Judío
hay que han creído; y todos son [g]ce
ladores de la ley:
21 Mas fueron informados acerca d
ti, que enseñas á apartarse de Moisés
todos los Judíos que están entre lo
Gentiles, diciéndoles que no han d
circuncidar á los hijos, ni andar segú
[h]la costumbre.
22 ¿Qué hay pues? La multitud s
reunirá de cierto: porque oirán qu
has venido.
23 Haz pues esto que te decimos
Hay entre nosotros cuatro hombre
que tienen voto sobre sí:
24 Tomando á éstos contigo, [k]purifí
cate con ellos, y gasta con ellos, para qu
[m]rasuren sus cabezas, y todos entien
dan que no hay nada de lo que fuero
informados acerca de ti; sino que tú
también andas guardando la ley.
25 Empero cuanto á los que de lo
Gentiles han creído, nosotros he
mos escrito haberse acordado que n
guarden nada de esto; [n]solament
que se abstengan de lo que fuer
sacrificado á los ídolos, y de sangre
y de ahogado, y de fornicación.
26 Entonces Pablo tomó consigo aque
llos hombres, y al día siguiente, ha
biéndose purificado con ellos, [q]entró
en el templo, para anunciar el cum
plimiento de los días de la purificación
hasta ser ofrecida [s]ofrenda por cada
uno de ellos.
27 Y cuando estaban para acabarse
[u]los siete días, [v]unos Judíos de Asia,
como le vieron en el templo, alboro-
taron todo el pueblo y [y]le echaron
mano,
28 Dando voces: Varones Israelitas,
ayudad: Este es el hombre que por
todas partes enseña á todos contra el
pueblo, y [a]la ley, y este lugar; y
además de esto ha metido Gentiles en
el templo, y [b]ha contaminado este lugar
santo.
29 Porque antes habían visto con él
en la ciudad á [d]Trófimo, Efesio, al cual
pensaban que Pablo había metido en
el templo.
30 Así que, toda la ciudad se albo-
rotó, y agolpóse el pueblo; y [e]to-
mando á Pablo, hiciéronle salir fuera
del templo, y luego las puertas fueron
cerradas.
31 Y procurando ellos matarle, fué
dado aviso al tribuno de la compañía,

ue toda la ciudad de Jerusalem es-
aba alborotada;
32 El cual [a]tomando luego soldados
[r] centuriones, corrió á ellos. Y ellos
omo vieron al tribuno y á los soldados,
esaron de herir á Pablo.
33 Entonces llegando el tribuno, le
rendió, y [b]le mandó atar con [c]dos
adenas; y preguntó quién era, y qué
abía hecho.
34 Y entre la multitud, unos gritaban
na cosa, y otros otra: y como no
odía entender nada de cierto á causa
lel alboroto, le mandó llevar á [f]la
ortaleza.
35 Y como llegó á las gradas, acon-
eció que fué llevado de los soldados á
ausa de la violencia del pueblo;
36 Porque multitud de pueblo venía
letrás, gritando: [i]Mátale.
37 Y como comenzaron á meter á
Pablo en la fortaleza, dice al tribuno:
Me será lícito hablarte algo? Y él
lijo: ¿Sabes griego?
38 ¿No eres tú [k]aquel Egipcio que
evantaste una sedición antes de estos
lías, y sacaste al desierto cuatro mil
hombres salteadores?
39 Entonces dijo Pablo: Yo de cierto
oy hombre Judío, ciudadano [o]de Tarso,
iudad no obscura de Cilicia: empero
uégote que me permitas que hable al
ueblo.
40 Y como él se lo permitió, Pablo,
stando en pie en las gradas, hizo señal
on la mano al pueblo. Y hecho grande
ilencio, habló [p]en lengua hebrea, di-
iendo:

CAPÍTULO 22

VARONES [s]hermanos y padres, oid
la razón que ahora os doy.
2 (Y como oyeron que les hablaba [u]en
engua hebrea, guardaron más silencio.)
Y dijo:
3 Yo de cierto soy [x]Judío, nacido en
Tarso de Cilicia, mas criado en esta
iudad á los pies de [z]Gamaliel, ense-
iado conforme á la verdad de la ley de
a patria, celoso de Dios, como todos
osotros sois hoy.
4 Que [b]he perseguido [c]este camino
asta la muerte, prendiendo y entre-
ando en cárceles hombres y mujeres:
5 Como también el príncipe de los
acerdotes me es testigo, y todos los
ncianos; [e]de los cuales también to-
nando letras á los hermanos, iba á
Damasco para traer presos á Jerusalem
un á los que estuviesen allí, para que
uesen castigados.
6 Mas [f]aconteció que yendo yo, y
legando cerca de Damasco, como á
nedio día, de repente me rodeó mucha
uz del cielo:
7 Y caí en el suelo, y oí una voz que
ne decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me
ersigues?
8 Yo entonces respondí: ¿Quién eres,
Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de
Nazaret, á quien tú persigues.
9 Y los que estaban conmigo vieron á
a verdad la luz, y se espantaron; [h]mas
o oyeron la voz del que hablaba con-
nigo.

a cp. 23. 27 y 24. 7.
b ver 11. cp. 20. 23.
c cp. 12. 6.
d cp. 9. 10.
e cp. 9. 17, 18.
f ver. 37. cp. 22. 24 y 23. 10, 16, 32.
g cp. 8. 13 y 5. 30.
h cp. 8. 14.
i Lc. 23. 18.
j cp. 26. 16.
k cp. 5. 36, 37.
l cp. 2. 38 y 9. 18. He. 10. 22.
m cp. 9. 26.
n cp. 10. 10 y 11. 5. 2 Co. 12. 1-4.
o cp. 9. 11.
p cp. 22. 2 y 26. 14.
q cp. 8. 1.
r cp. 7. 58.
s cp. 7. 2.
t cp. 9. 15 y 28. 28.
u cp. 21. 40.
v cp. 21. 36.
x Ro. 11. 1. 2 Co. 11. 22. Fil. 3. 5.
y cp. 25. 24.
z cp. 5. 34.
a cp. 21. 34.
b cp. 8. 3.
c cp. 9. 2.
d cp. 16. 37.
e cp. 9. 2 y 26. 10-12.
f cp. 9. 3-8 y cp. 26. 12-18.
g cp. 16. 38.
h cp. 9. 7.

10 Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el
Señor me dijo: Levántate, y ve á
Damasco, y allí te será dicho todo lo
que te está señalado hacer.
11 Y como yo no viese por causa de la
claridad de la luz, llevado de la mano
por los que estaban conmigo, vine á
Damasco.
12 Entonces [d]un Ananías, varón pío
conforme á la ley, que tenía buen testi-
monio de todos los Judíos que *allí*
moraban,
13 [e]Viniendo á mí, y acercándose, me
dijo: Hermano Saulo, recibe la vista.
Y yo en aquella hora le miré.
14 Y él dijo: [g]El Dios de nuestros
padres te ha predestinado para que
conocieses su voluntad, y vieses [h]á
aquel Justo, y oyeses la voz de su
boca.
15 Porque has de ser testigo suyo á
todos los hombres, de [j]lo que has visto
y oído.
16 Ahora pues, ¿por qué te detienes?
Levántate, y [l]bautízate, y lava tus
pecados, invocando su nombre.
17 Y me aconteció, [m]vuelto á Jerusa-
lem, que orando en el templo, fuí [n]arre-
batado fuera de mí.
18 Y le vi que me decía: Date prisa,
y sal prestamente fuera de Jerusalem;
porque no recibirán tu testimonio de
mí.
19 Y yo dije: Señor, ellos saben que
yo encerraba en cárcel, y hería por las
sinagogas á los que creían en ti;
20 Y cuando se derramaba la sangre
de Esteban tu testigo, yo también esta-
ba presente, y [q]consentía á su muerte,
y [r]guardaba las ropas de los que le
mataban.
21 Y me dijo: Ve, [t]porque yo te tengo
que enviar lejos á los Gentiles.
22 Y le oyeron hasta esta palabra:
entonces alzaron la voz, diciendo: [v]Qui-
ta de la tierra á un tal hombre, porque
no conviene [y]que viva.
23 Y dando ellos voces, y arrojando
sus ropas y echando polvo al aire,
24 Mandó el tribuno que le llevasen
á [a]la fortaleza, y ordenó que fuese
examinado con azotes, para saber por
qué causa clamaban así contra él.
25 Y como le ataron con correas, Pablo
dijo al centurión que estaba presente:
[d]¿Os es lícito azotar á un hombre Ro-
mano sin ser condenado?
26 Y como el centurión oyó *esto*, fué y
dió aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué
vas á hacer? porque este hombre es
Romano.
27 Y viniendo el tribuno, le dijo: Dime,
¿eres tú Romano? Y él dijo: Sí.
28 Y respondió el tribuno: Yo con
grande suma alcancé esta ciudadanía.
Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de
nacimiento.
29 Así que, luego se apartaron de él
los que le habían de atormentar: y
aun el tribuno también [g]tuvo temor,
entendido que era Romano, por haberle
atado.
30 Y al día siguiente, queriendo saber
de cierto la causa por qué era acusado
de los Judíos, le soltó de las prisiones,

y [a]mandó venir á los príncipes de los
sacerdotes, y á todo su concilio: y sa-
cando á Pablo, le presentó delante de
ellos.

CAPÍTULO 23

ENTONCES Pablo, poniendo los ojos
en [b]el concilio, dice: Varones her-
manos, [c]yo con toda buena conciencia
he conversado delante de Dios hasta el
día de hoy.
2 El príncipe de los sacerdotes, [d]Ana-
nías, mandó entonces á los que estaban
delante de él, que le hiriesen en la
boca.
3 Entonces Pablo le dijo: Herirte ha
Dios, [e]pared blanqueada: ¿y estás tú
sentado para juzgarme conforme á la
ley, y [f]contra la ley me mandas herir?
4 Y [h]los que estaban presentes di-
jeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios
maldices?
5 Y Pablo dijo: No sabía, hermanos,
que era el sumo sacerdote; pues escrito
está: [j]Al príncipe de tu pueblo no
maldecirás.
6 Entonces Pablo, sabiendo que la
una parte era de [k]Saduceos, y la otra
de Fariseos, clamó en el concilio: Va-
rones hermanos, [l]yo soy Fariseo, hijo
de Fariseo: [m]de la esperanza y de la
resurrección de los muertos soy yo
juzgado.
7 Y como hubo dicho esto, fué hecha
disensión entre los Fariseos y los Sadu-
ceos; y la multitud fué dividida.
8 Porque los Saduceos [o]dicen que no
hay resurrección, ni ángel, ni espíritu;
mas los Fariseos confiesan ambas cosas.
9 Y levantóse un gran clamor: y le-
vantándose los escribas de la parte de
los Fariseos, contendían diciendo:
Ningún mal hallamos en este hombre;
que si espíritu le ha hablado, ó ángel,
[r]no resistamos á Dios.
10 Y habiendo grande disensión, el
tribuno, teniendo temor de que Pablo
fuese despedazado de ellos, mandó
venir soldados, y arrebatarle de en
medio de ellos, y llevarle á la forta-
leza.
11 Y la noche siguiente, presentándo-
sele el Señor, le dijo: Confía, Pablo;
que como has testificado de mí en
Jerusalem, así es menester testifiques
también [y]en Roma.
12 Y venido el día, algunos de los
Judíos se juntaron, é hicieron voto
bajo de maldición, diciendo que ni
comerían ni beberían hasta que hu-
biesen muerto á Pablo.
13 Y eran más de cuarenta los que
habían hecho esta conjuración;
14 Los cuales se fueron á los príncipes
de los sacerdotes y á los ancianos, y
dijeron: Nosotros hemos hecho voto
debajo de maldición, que no hemos de
gustar nada hasta que hayamos muerto
á Pablo.
15 Ahora pues, vosotros, con el con-
cilio, requerid al tribuno que le saque
mañana á vosotros como que queréis
entender de él alguna cosa más cierta;
y nosotros, antes que él llegue, estare-
mos aparejados para matarle.

a cp. 23. 1, 6.
b cp. 22. 30
c cp. 24. 16. 2 Co. 1. 12 y 4 2. 2 Ti. 1. 3.
d cp. 24. 1.
e Mt. 23. 27.
f Dt. 25. 1, 2.
g cp. 22. 30.
h Jn. 18. 22.
i ver. 12.
j Ex. 22. 28.
k Mt. 22. 23.
l cp. 26. 5. Fil. 3. 5.
m cp. 24. 21 y 26. 6–8.
n cp. 8. 40.
o Lc. 20. 27.
p vers. 26, 33, 34. Mt. 27. 2.
q cp. 15. 23.
r cp. 5. 39.
s ver. 10.
t cp. 22. 25-29.
u cp. 18. 15 y 25. 19.
v cp. 25. 25 y 26. 31.
x ver. 20.
y cp. 19. 21.
z cp. 25. 1.
a cp. 21. 39.

16 Entonces un hijo de la hermana
Pablo, oyendo las asechanzas, fué,
entró en la fortaleza, y dió aviso
Pablo.
17 Y Pablo, llamando á uno de l
centuriones, dice: Lleva á este ma
cebo al tribuno, porque tiene cier
aviso que darle.
18 El entonces tomándole, le llevó
tribuno, y dijo: El preso Pablo, ll
mándome, me rogó que trajese á
este mancebo, que tiene algo que h
blarte.
19 Y el tribuno, tomándole de la man
y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qu
es lo que tienes que decirme?
20 Y él dijo: Los Judíos han conce
tado rogarte que mañana saques
Pablo al [g]concilio, como que han c
inquirir de él alguna cosa más ciert
21 Mas tú no los creas; porque má
de cuarenta hombres de ellos le ac
chan, los cuales han hecho voto [i]debaj
de maldición, de no comer ni bebe
hasta que le hayan muerto; y ahor
están apercibidos esperando tu pr
mesa.
22 Entonces el tribuno despidió a
mancebo, mandándole que á nadi
dijese que le había dado aviso d
esto.
23 Y llamados dos centuriones, mand
que apercibiesen para la hora terci
de la noche doscientos soldados, qu
fuesen hasta [n]Cesarea, y setenta de
caballo, y doscientos lanceros;
24 Y que aparejasen cabalgaduras e
que poniendo á Pablo, le llevasen e
salvo á Félix [p]el Presidente.
25 Y escribió una carta en estos té
minos:
26 Claudio Lisias al excelentísim
gobernador Félix: [q]Salud.
27 A este hombre, aprehendido de lo
Judíos, y que iban ellos á matar, libr
yo acudiendo [s]con la tropa, [t]habiend
entendido que era Romano.
28 Y queriendo saber la causa por qu
le acusaban, le llevé al concilio d
ellos:
29 Y hallé que le acusaban [u]de cues
tiones de la ley de ellos, y que [v]ningú
crimen tenía digno de muerte ó d
prisión.
30 Mas [x]siéndome dado aviso de ase
chanzas que le habían aparejado lo
Judíos, luego al punto le he enviado
ti, intimando también á los acusadore
que traten delante de ti lo que *tiene*
contra él. Pásalo bien.
31 Y los soldados, tomando á Pabl
como les era mandado, lleváronle d
noche á Antipatris.
32 Y al día siguiente, dejando á lo
de á caballo que fuesen con él, se vol
vieron á la fortaleza.
33 Y como llegaron á Cesarea, y diero
la carta al gobernador, presentaro
también á Pablo delante de él.
34 Y el gobernador, leída la carta
preguntó de qué [z]provincia era; y en
tendiendo que de [a]Cilicia,
35 Te oiré, dijo, cuando vinieren tu
acusadores. Y mandó que le guarda
sen en el pretorio de Herodes.

CAPÍTULO 24

Y CINCO días después descendió el sumo sacerdote [a]Ananías, con algunos de los ancianos, y un cierto Tértulo, orador; y parecieron delante del gobernador contra Pablo.

2 Y citado que fué, Tértulo comenzó á acusar, diciendo: Como por causa tuya vivamos en grande paz, y muchas cosas sean bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia,

3 Siempre y en todo lugar lo recibimos con todo hacimiento de gracias, oh excelentísimo Félix.

4 Empero por no molestarte más largamente, ruégote que nos oigas brevemente conforme á tu equidad.

5 Porque hemos hallado [e]que este hombre es pestilencial, y levantador de sediciones entre todos los Judíos por todo el mundo, y príncipe de la secta de los Nazarenos:

6 El cual [h]también tentó á violar el templo; y prendiéndole, [i]le quisimos juzgar conforme á nuestra ley:

7 Mas interviniendo [j]el tribuno Lisias, con grande violencia le quitó de nuestras manos,

8 Mandando á sus acusadores que viniesen á ti; del cual tú mismo juzgando, podrás entender todas estas cosas de que le acusamos.

9 Y contendían también los Judíos, diciendo ser así estas cosas.

10 Entonces Pablo, haciéndole el gobernador señal que hablase, respondió: Porque sé que muchos años ha eres gobernador de esta nación, con buen ánimo satisfaré por mí.

11 Porque tú puedes entender que [o]no hace más de doce días que subí á adorar á Jerusalem;

12 Y ni me hallaron en el [p]templo disputando con ninguno, ni haciendo concurso de multitud, ni en sinagogas, ni en la ciudad;

13 Ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan.

14 Esto empero te confieso, que conforme á aquel Camino que llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas;

15 Teniendo esperanza en Dios que ha de haber [s]resurrección de los muertos, así de justos como de injustos, la cual también ellos esperan.

16 Y por esto, [u]procuro yo tener siempre conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres.

17 Mas pasados [x]muchos años, [y]vine á hacer limosnas á mi nación, y ofrendas,

18 Cuando me hallaron [a]purificado en el templo (no con multitud ni con alboroto) unos Judíos de Asia;

19 Los cuales debieron comparecer delante de ti, y *acusarme*, si contra mí tenían algo.

20 O digan estos mismos si hallaron en mí alguna cosa mal hecha, [b]cuando yo estuve en el concilio,

21 Si no sea que, estando entre ellos [c]prorrumpí en alta voz: Acerca de la resurrección de los muertos soy hoy juzgado de vosotros.

22 Entonces Félix, oídas estas cosas, estando bien informado de [b]esta secta, les puso dilación, diciendo: Cuando descendiere el tribuno [c]Lisias acabaré de conocer de vuestro negocio.

23 Y mandó al centurión que Pablo fuese guardado, y aliviado *de las prisiones*; y [d]que no vedase á ninguno de sus familiares servirle, ó venir á él.

24 Y algunos días después, viniendo Félix con Drusila, su mujer, la cual era Judía, llamó á Pablo, y oyó de él la fe que es en Jesucristo.

25 Y disertando él de la justicia, y de la continencia, y del juicio venidero, espantado Félix, respondió: Ahora vete; mas [f]en teniendo oportunidad te llamaré:

26 Esperando también con esto, que de parte de Pablo le serían dados [g]dineros, porque le soltase; por lo cual, haciéndole venir muchas veces, hablaba con él.

27 Mas al cabo de dos años recibió Félix por sucesor á Porcio Festo: y queriendo Félix [k]ganar la gracia de los Judíos, dejó preso á Pablo.

CAPÍTULO 25

FESTO pues, entrado en la [l]provincia, tres días después subió de Cesarea á Jerusalem.

2 Y [m]vinieron á él los príncipes de los sacerdotes y los principales de los Judíos contra Pablo; y le rogaron,

3 Pidiendo gracia contra él, que le hiciese traer á Jerusalem, [n]poniendo ellos asechanzas para matarle en el camino.

4 Mas Festo respondió, que Pablo estaba guardado en Cesarea, y que él mismo partiría presto.

5 Los que de vosotros pueden, dijo, desciendan juntamente; y si hay algún crimen en este varón, acúsenle.

6 Y deteniéndose entre ellos no más de ocho ó diez días, venido á Cesarea, el siguiente día se sentó en el tribunal, y mandó que Pablo fuese traído.

7 El cual venido, le rodearon los Judíos [q]que habían venido de Jerusalem, [r]poniendo contra Pablo muchas y graves acusaciones, las cuales no podían probar;

8 Alegando él por su parte: [t]Ni contra la ley de los Judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en nada.

9 Mas Festo, [v]queriendo congraciarse con los Judíos, respondiendo á Pablo, dijo: [z]¿Quieres subir á Jerusalem, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí?

10 Y Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde conviene que sea juzgado. A los Judíos no he hecho injuria ninguna, como tú sabes muy bien.

11 Porque si alguna injuria, ó cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehuso morir; mas si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede darme á ellos. [d]A César apelo.

a cp. 23. 2.
b cp. 9. 2.
c ver. 7.
d cp. 28. 16.
e cp. 17. 6.
f cp. 17. 32.
g ver. 17.
h cp. 21. 28.
i Jn. 18. 31.
j cp. 21. 32, 33 y 23. 27.
k cp. 25. 9.
l cp. 23. 34.
m cp. 24. 1.
n cp. 23. 12–15.
o ver. 1. cp. 21. 18, 27.
p cp. 25. 8.
q cp. 24. 1.
r cp. 24. 5, 13.
s ver. 21. cp. 23. 6.
t cp. 21. 28 y 24. 12.
u cp. 23. 1.
v cp. 24. 27.
x cp. 18. 22, 23 y 19. 8, 10 y 20. 31.
y Ro. 15. 25–28. 1 Co. 16. 1–3. 2 Co. 8. 4 y 9. 1, 12.
z ver. 20.
a cp. 21. 26, 27 y 26. 21.
b cp. 22. 30.
c cp. 23. 6.
d cp. 26. 32 y 28. 19.

12 Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, respondió: ¿A César has apelado? á César irás.

13 Y pasados algunos días, el rey Agripa y Bernice vinieron á Cesarea á saludar á Festo.

14 Y como estuvieron allí muchos días, Festo declaró la causa de Pablo al rey, diciendo: [b] Un hombre ha sido dejado preso por Félix,

15 [c] Sobre el cual, cuando fuí á Jerusalem, vinieron *á mí* los príncipes de los sacerdotes y los ancianos de los Judíos, pidiendo condenación contra él:

16 A los cuales respondí, no ser costumbre de los Romanos dar alguno á la muerte antes que [g] el que es acusado tenga presentes sus acusadores, y haya lugar de defenderse de la acusación.

17 Así que, habiendo venido *ellos* juntos acá, sin ninguna dilación, al día siguiente, sentado en el tribunal, mandé traer al hombre;

18 Y estando presentes los acusadores, ningún cargo produjeron de los que yo sospechaba:

19 Solamente [i] tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su [k] superstición, y de un cierto Jesús, difunto, el cual Pablo afirmaba que estaba vivo.

20 Y yo, dudando en cuestión semejante, dije, si quería ir á Jerusalem, y allá ser juzgado de estas cosas.

21 Mas apelando Pablo á ser guardado al conocimiento de Augusto, mandé que le guardasen hasta que le enviara á César.

22 Entonces Agripa dijo á Festo: Yo también quisiera oir á *ese* hombre. Y él dijo: Mañana le oirás.

23 Y al otro día, viniendo Agripa y Bernice con mucho aparato, y entrando en la audiencia con los tribunos y principales hombres de la ciudad, por mandato de Festo, fué traído Pablo.

24 Entonces Festo dijo: Rey Agripa, y todos los varones que estáis aquí juntos con nosotros: veis á éste, por el cual toda la multitud de los Judíos me ha demandado en Jerusalem y aquí, dando voces que [q] no conviene que viva más;

25 Mas yo, hallando que [r] ninguna cosa digna de muerte ha hecho, y [s] él mismo apelando á Augusto, he determinado enviarle:

26 Del cual no tengo cosa cierta que escriba al señor; por lo que le he sacado á vosotros, y mayormente á ti, oh rey Agripa, para que hecha información, tenga yo qué escribir.

27 Porque fuera de razón me parece enviar un preso, y no informar de las causas.

CAPÍTULO 26

ENTONCES Agripa dijo á Pablo: Se te permite hablar por ti mismo. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó á responder por sí, *diciendo:*

2 Acerca de todas las cosas de que soy acusado por los Judíos, oh rey Agripa, me tengo por dichoso de que haya hoy de defenderme delante de ti;

[a] cp. 6. 14.
[b] cp. 24. 27.
[c] vers. 2–6.
[d] cp. 22. 3 y 23. 6. Fil. 3. 5.
[e] cp. 23. 6.
[f] cp. 13. 32.
[g] cp. 23. 30 y 24. 19.
[h] 1 Ti. 1. 13.
[i] cp. 18. 15 y 23. 29.
[j] cp. 8. 3.
[k] cp. 17. 22.
[l] cp. 9. 13.
[m] cp. 9. 14, 21 y 22. 4, 5.
[n] cp. 22. 20.
[o] cp. 9. 1, 2.
[p] cp. 9. 3–8 y cp. 22. 6–11.
[q] cp. 22. 22.
[r] cp. 23. 29 y 26. 31.
[s] vers. 11, 12.
[t] cp. 22. 21.
[u] Ef. 1. 18.
[v] Jn. 8. 12. Ef. 4. 18 y 5. 8.
[x] cp. 5. 31.
[y] cp. 20. 32.
[z] cp. 9. 20, 22.
[a] cp. 9. 29.
[b] cp. 11. 26, etc.
[c] cp. 13. 46, etc.

3 Mayormente sabiendo tú todas la [a] costumbres y cuestiones que hay entr los Judíos: por lo cual te ruego que m oigas con paciencia.

4 Mi vida pues desde la mocedad, l cual desde el principio fué en mi na ción, en Jerusalem, todos los Judíos l saben:

5 Los cuales tienen ya conocido que y desde el principio, si quieren testifi carlo, conforme á [d] la más rigurosa secta de nuestra religión he vivid Fariseo.

6 Y ahora, [e] por la esperanza de [f] l promesa que hizo Dios á nuestros pa dres, soy llamado en juicio;

7 A la cual *promesa* nuestras doce tribus, sirviendo constantemente de día y de noche, esperan que han de llegar. Por la cual esperanza, oh rey Agripa, soy acusado de los Judíos.

8 ¡Qué! ¿Júzgase cosa increíble entre vosotros que Dios resucite los muertos?

9 Yo [h] ciertamente había pensado deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret:

10 Lo cual [j] también hice en Jerusalem, y yo encerré en cárceles [l] á muchos de los santos, [m] recibida potestad de los príncipes de los sacerdotes; y [n] cuando eran matados, yo dí mi voto.

11 Y muchas veces, castigándolos por todas las sinagogas, los forcé á blasfemar; y [o] enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extrañas.

12 En lo cual *ocupado*, [p] yendo á Damasco con potestad y comisión de los príncipes de los sacerdotes,

13 En mitad del día, oh rey, vi en el camino una luz del cielo, que sobrepujaba el resplandor del sol, la cual me rodeó y á los que iban conmigo.

14 Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebraica: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra los aguijones.

15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, á quien tú persigues.

16 Mas levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que apareceré á ti:

17 Librándote del pueblo y de los Gentiles, [t] á los cuales ahora te envío,

18 Para que [u] abras sus ojos, [v] para que se conviertan de las tinieblas á la luz, y de la potestad de Satanás á Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, [x] remisión de pecados y [y] suerte entre los santificados.

19 Por lo cual, oh rey Agripa, no fuí rebelde á la visión celestial:

20 Antes [z] anuncié primeramente á los que están en Damasco, y [a] Jerusalem, y [b] por toda la tierra de Judea, y [c] á los Gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen á Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

21 Por causa de esto los Judíos.

tomándome en el templo, tentaron
matarme.
22 Mas ayudado del auxilio de Dios,
persevero hasta el día de hoy, dando
testimonio á pequeños y á grandes, no
diciendo nada fuera de las cosas [b]que
los profetas y Moisés dijeron que ha-
bían de venir:
23 Que Cristo [c]había de padecer, y [d]ser
el primero de la resurrección de los
muertos, [e]para anunciar luz al pueblo
y á los Gentiles.
24 Y diciendo él estas cosas en su de-
fensa, Festo á gran voz dijo: [f]Estás
loco, Pablo: las muchas letras te vuel-
ven loco.
25 Mas él dijo: No estoy loco, ex-
celentísimo Festo, sino que hablo pa-
labras de verdad y de templanza.
26 Pues el rey sabe estas cosas, de-
lante del cual también hablo confiada-
mente. Pues no pienso que ignora
nada de esto; pues no ha sido esto
hecho en *algún* rincón.
27 ¿Crees, rey Agripa, á los profetas?
Yo sé que crees.
28 Entonces Agripa dijo á Pablo: Por
poco me persuades á ser [g]Cristiano.
29 Y Pablo dijo: ¡Pluguiese á Dios
que por poco ó por mucho, no sola-
mente tú, mas también todos los que
hoy me oyen, fueseis hechos tales cual
yo soy, excepto [h]estas prisiones!
30 Y como hubo dicho estas cosas, se
levantó el rey, y el presidente, y [i]Ber-
nice, y los que se habían sentado con
ellos;
31 Y como se retiraron aparte, ha-
blaban los unos á los otros, diciendo:
[k]Ninguna cosa digna ni de muerte, ni
de prisión, hace este hombre.
32 Y Agripa dijo á Festo: [l]Podía este
hombre ser suelto, [m]si no hubiera ape-
lado á César.

CAPÍTULO 27

MAS como fué determinado que ha-
bíamos de navegar para Italia,
entregaron á Pablo y á algunos otros
presos á un centurión, llamado Julio,
de la compañía Augusta.
2 Así que, embarcándonos en una
nave Adrumentina, partimos, estando
con nosotros [n]Aristarco, Macedonio de
[o]Tesalónica, para navegar junto á los
lugares de Asia.
3 Y otro día llegamos á Sidón; y Julio,
[r]tratando á Pablo con humanidad, per-
mitióle que fuese á los amigos, para
ser de ellos asistido.
4 Y haciéndonos á la vela desde allí,
navegamos bajo de Cipro, porque los
vientos eran contrarios.
5 Y habiendo pasado la mar de Cilicia
y Pamphylia, arribamos á Mira, ciudad
de Licia.
6 Y hallando allí el centurión [u]una
nave Alejandrina que navegaba á
Italia, nos puso en ella.
7 Y navegando muchos días despacio,
y habiendo apenas llegado delante de
Gnido, no dejándonos el viento, na-
vegamos bajo de Creta, junto á Salmón.
8 Y costeándola difícilmente, lle-
gamos á un lugar que llaman Buenos

a Lv. 23. 27, 29.
b Lc. 24. 27, 44. cp. 10. 43 y 13. 27 y 24. 14 y 28. 23.
c Mt. 26. 24.
d 1 Co. 15. 20, 23. Col. 1. 18. Ap. 1. 5.
e Lc. 2. 32.
f 1 Co. 1. 23 y 2. 14 y 4. 10.
g cp. 11. 26.
h cp. 21. 33 y 22. 30.
i cp. 25. 23.
j Jon. 1. 5.
k cp. 23. 29.
l cp. 28. 18.
m cp. 25. 11.
n cp. 19. 29.
o cp. 20. 4.
p cp. 18. 9 y 23. 11.
q Ro. 1. 9. 2 Ti. 1. 8.
r cp. 24. 23 y 28. 16.
s Lc. 1. 45. Ro. 4. 20, 21. 2 Ti. 1. 12.
t cp. 28. 1.
u cp. 28. 11.

Puertos, cerca del cual estaba la ciudad
de Lasea.
9 Y pasado mucho tiempo, y siendo ya
peligrosa la navegación, porque ya era
pasado [a]el ayuno, Pablo amonestaba,
10 Diciéndoles: Varones, veo que con
trabajo y mucho daño, no sólo de la
cargazón y de la nave, mas aun de
nuestras personas, habrá de ser la
navegación.
11 Mas el centurión creía más al piloto
y al patrón de la nave, que á lo que
Pablo decía.
12 Y no habiendo puerto cómodo para
invernar, muchos acordaron pasar aún
de allí, por si pudiesen arribar á Fenice
é invernar *allí, que es* un puerto de
Creta que mira al Nordeste y Sudeste.
13 Y soplando el austro, pareciéndoles
que ya tenían lo que deseaban, alzando
velas, iban cerca de la costa de Creta.
14 Mas no mucho después dió en
ella un viento repentino, que se llama
Euroclidón.
15 Y siendo arrebatada la nave, y no
pudiendo resistir contra el viento, *la*
dejamos, y éramos llevados.
16 Y habiendo corrido á sotavento de
una pequeña isla que se llama Clauda,
apenas pudimos ganar el esquife:
17 El cual tomado, usaban de re-
medios, ciñendo la nave; y teniendo
temor de que diesen en la Sirte, aba-
jadas las velas, eran así llevados.
18 Mas siendo atormentados de una
vehemente tempestad, al siguiente día
[j]alijaron;
19 Y al tercer día nosotros con nues-
tras manos arrojamos los aparejos de
la nave.
20 Y no pareciendo sol ni estrellas por
muchos días, y viniendo una tempestad
no pequeña, ya era perdida toda la
esperanza de nuestra salud.
21 Entonces Pablo, habiendo ya mu-
cho que no comíamos, puesto en pie
en medio de ellos, dijo: Fuera de cierto
conveniente, oh varones, haberme oído,
y no partir de Creta, y evitar este in-
conveniente y daño.
22 Mas ahora os amonesto que tengáis
buen ánimo; porque ninguna pérdida
habrá de persona de vosotros, sino
solamente de la nave.
23 Porque [p]esta noche ha estado con-
migo el ángel del Dios del cual yo soy,
[q]y al cual sirvo,
24 Diciendo: Pablo, no temas; es
menester que seas presentado delante
de César; y he aquí, Dios te ha dado
todos los que navegan contigo.
25 Por tanto, oh varones, tened buen
ánimo; [s]porque yo confío en Dios que
será así como me ha dicho;
26 Si bien [t]es menester que demos en
una isla.
27 Y venida la décimacuarta noche, y
siendo llevados por el *mar* Adriático,
los marineros á la media noche sospe-
charon que estaban cerca de alguna
tierra;
28 Y echando la sonda, hallaron veinte
brazas; y pasando un poco más ade-
lante, volviendo á echar la sonda, halla-
ron quince brazas.

29 Y habiendo temor de dar en lugares
escabrosos, echando cuatro anclas de la
popa, deseaban que se hiciese de día.
30 Entonces procurando los marineros
huir de la nave, echado que hubieron
[b]el esquife á la mar, aparentando como
que querían largar las anclas de proa,
31 Pablo dijo al centurión y á los soldados:
Si éstos no quedan en la nave,
vosotros no podéis salvaros.
32 Entonces los soldados cortaron los
cabos del esquife, y dejáronlo perder.
33 Y como comenzó á ser de día, Pablo
exhortaba á todos que comiesen, diciendo:
Este es el décimocuarto día
que esperáis y permanecéis ayunos, no
comiendo nada.
34 Por tanto, os ruego que comáis por
vuestra salud: que [f]ni aun un cabello
de la cabeza de ninguno de vosotros
perecerá.
35 Y habiendo dicho esto, tomando el
pan, [g]hizo gracias á Dios en presencia
de todos, y partiendo, comenzó á
comer.
36 Entonces todos teniendo ya mejor
ánimo, comieron ellos también.
37 Y éramos todas las personas en la
nave doscientas setenta y seis.
38 Y satisfechos de comida, aliviaban
la nave, echando el grano á la mar.
39 Y como se hizo de día, no conocían
la tierra: mas veían un golfo que tenía
orilla, al cual acordaron echar, si pudiesen,
la nave.
40 Cortando pues las anclas, las dejaron
en la mar, largando también las
ataduras de los gobernalles; y alzada
la vela mayor al viento, íbanse á la
orilla.
41 Mas dando en un lugar de dos
aguas, [j]hicieron encallar la nave; y la
proa, hincada, estaba sin moverse, y la
popa se abría con la fuerza de la mar.
42 Entonces el acuerdo de los soldados
era que matasen los presos, porque
ninguno se fugase nadando.
43 Mas el centurión, queriendo salvar
á Pablo, estorbó este acuerdo, y mandó
que los que pudiesen nadar, se echasen
los primeros, y saliesen á tierra;
44 Y los demás, parte en tablas, parte
en cosas de la nave. Y así aconteció
[m]que todos se salvaron *saliendo* á
tierra.

CAPÍTULO 28

Y CUANDO escapamos, [o]entonces
supimos que la isla se llamaba
Melita.
2 Y los [q]bárbaros nos mostraron no
poca humanidad; porque, encendido
un fuego, nos recibieron á todos, á
causa de la lluvia que venía, y del
frío.
3 Entonces habiendo Pablo recogido
algunos sarmientos, y puéstolos en el
fuego, una víbora, huyendo del calor,
le acometió á la mano.
4 Y como los bárbaros vieron la víbora
colgando de su mano, decían los
unos á los otros: "Ciertamente este
hombre es homicida, á quien, escapado
de la mar, la justicia no deja
vivir.

a Mr. 16. 18. Lc. 10. 19.
b ver. 16.
c cp. 8. 10 y 14. 11.
d Stg. 5. 14, 15.
e cp. 19. 11, 12. 1 Co. 12. 9, 28.
f 1 R. 1. 52. Mt. 10. 30. Lc. 12. 7 y 21. 18.
g Mt. 15. 36.
h cp. 27. 6.
i Jn. 21. 23.
j 2 Co. 11. 25.
k cp. 24. 23 y 27. 3.
l cp. 24. 12, 13 y 25. 8.
m ver. 22.
n cp. 21. 33.
o cp. 27. 39.
p cp. 26. 32.
q ver. 4. Ro. 1. 14. 1 Co. 14. 11.
r cp. 25. 11.
s cp. 23. 6.
t cp. 26. 29. Ef. 6. 20.
u Lc. 13. 2.
v cp. 24. 14. 1 P. 2. 12 y 3. 16 y 4. 14.

5 Mas él, sacudiendo la víbora en el
fuego, [a]ningún mal padeció.
6 Empero ellos estaban esperando
cuándo se había de hinchar, ó caer
muerto de repente; mas habiendo esperado
mucho, y viendo que ningún
mal le venía, mudados, [c]decían que era
un dios.
7 En aquellos lugares había heredades
del principal de la isla, llamado Publio,
el cual nos recibió y hospedó tres días
humanamente.
8 Y aconteció que el padre de Publio
estaba en cama, enfermo de fiebres y
de disentería: al cual Pablo entró, y
[d]después de haber orado, [e]le puso las
manos encima, y le sanó:
9 Y esto hecho, también los otros que
en la isla tenían enfermedades, llegaban,
y eran sanados:
10 Los cuales también nos honraron
con muchos obsequios; y cuando partimos,
nos cargaron de las cosas necesarias.
11 Así que, pasados tres meses, navegamos
en [h]una nave Alejandrina que
había invernado en la isla, la cual tenía
por enseña á Cástor y Pólux.
12 Y llegados á Siracusa, estuvimos
allí tres días.
13 De allí, costeando alrededor, vinimos
á Regio; y otro día después, soplando
el austro, vinimos al segundo
día á Puteolos:
14 Donde habiendo hallado [i]hermanos,
nos rogaron que quedásemos con
ellos siete días; y luego vinimos á
Roma;
15 De donde, oyendo de nosotros los
hermanos, nos salieron á recibir hasta
la plaza de Appio, y Las Tres Tabernas:
á los cuales como Pablo vió, dió gracias
á Dios, y tomó aliento.
16 Y como llegamos á Roma, el centurión
entregó los presos al prefecto de
los ejércitos, mas [k]á Pablo fué permitido
estar por sí, con un soldado que le
guardase.
17 Y aconteció que tres días después,
Pablo convocó á los principales de los
Judíos; á los cuales, luego que estuvieron
juntos, les dijo: Yo, varones
hermanos, [l]no habiendo hecho nada
contra el pueblo, ni contra los ritos
de la patria, [n]he sido entregado preso
desde Jerusalem en manos de los Romanos;
18 Los cuales, habiéndome examinado,
[p]me querían soltar, por no haber en mí
ninguna causa de muerte.
19 Mas contradiciendo los Judíos,
[r]fuí forzado á apelar á César; no
que tenga de qué acusar á mi nación.
20 Así que, por esta causa, os he llamado
para veros y hablaros; porque
[s]por la esperanza de Israel estoy rodeado
de [t]esta cadena.
21 Entonces ellos le dijeron: Nosotros
ni hemos recibido cartas tocante á ti
de Judea, ni ha venido alguno de los
hermanos que haya denunciado ó hablado
algún mal de ti.
22 Mas querríamos oir de ti lo que
sientes; porque de esta [v]secta notorio

nos es que en todos lugares es contra-
dicha.
23 Y habiéndole señalado un día, vi-
nieron á él muchos á la posada, á los
cuales declaraba y testificaba [a]el reino
de Dios, [b]persuadiéndoles lo concer-
niente á Jesús, [c]por la ley de Moisés y
por los profetas, desde la mañana hasta
la tarde.
24 Y [f]algunos asentían á lo que se
decía, mas algunos no creían.
25 Y como fueron entre sí discordes,
se fueron, diciendo Pablo esta palabra:
Bien ha hablado el Espíritu Santo
por el profeta Isaías á nuestros pa-
dres,
26 Diciendo: [g]Ve á este pueblo, y
di*les*: De oído oiréis, y no entenderéis;
y viendo veréis, y no percibiréis:

a cp. 1. 3.
b cp. 19. 8.
c cp. 17. 2, 3 y 26. 22.
d Mt. 21. 41, 43. Lc. 2. 32. cp. 13. 46, 47.
e Lc. 3. 6.
f cp. 14. 4 y 17. 4.
g Is. 6. 9, 10. Mt. 13. 14. Lc. 8. 10.
h cp. 4. 29.

27 Porque el corazón de este pueblo se
ha engrosado, y de los oídos oyeron
pesadamente, y sus ojos taparon; por-
que no vean con los ojos, y oigan con
los oídos, y entiendan de corazón, y se
conviertan, y yo los sane.
28 Séaos pues notorio que [d]á los Gen-
tiles es enviada esta [e]salud de Dios: y
ellos oirán.
29 Y habiendo dicho esto, los Judíos
salieron, teniendo entre sí gran con-
tienda.
30 Pablo empero, quedó dos años en-
teros en su casa de alquiler, y recibía á
todos los que á él venían,
31 Predicando el reino de Dios y
enseñando lo que es del Señor Jesu-
cristo [h]con toda libertad, sin impedi-
mento.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS ROMANOS.

CAPÍTULO 1

PABLO, siervo de Jesucristo, [a]lla-
mado *á ser* apóstol, [b]apartado para
el evangelio de Dios,
2 Que él había antes prometido [d]por
sus profetas en las santas Escrituras,
3 Acerca de su Hijo, [e](que fué hecho
de la simiente de David según la
carne;
4 El cual fué [g]declarado Hijo de
Dios con potencia, [i]según el espíritu
de santidad, por la resurrección de los
muertos), de Jesucristo Señor nuestro,
5 Por el cual [k]recibimos la gracia y el
apostolado, para la obediencia de la
fe en todas las naciones en su nombre,
6 Entre las cuales sois también vos-
otros, [n]llamados de Jesucristo:
7 A todos los que estáis en Roma,
amados de Dios, llamados santos: [o]Gra-
cia y paz tengáis de Dios nuestro Padre,
y del Señor Jesucristo.
8 Primeramente, [q]doy gracias á mi
Dios por Jesucristo acerca de todos
vosotros, de que [r]vuestra fe es predi-
cada en todo el mundo.
9 Porque testigo me es Dios, al cual
sirvo en mi espíritu en el evangelio de
su Hijo, que [t]sin cesar me acuerdo de
vosotros siempre en mis oraciones,
10 Rogando, [u]si al fin algún tiempo
haya de tener, por la voluntad de
Dios, próspero viaje para ir á vos-
otros.
11 Porque os deseo ver, para repartir
con vosotros algún don espiritual, para
confirmaros;
12 Es á saber, para ser juntamente
consolado con vosotros por la común fe
vuestra y juntamente mía.
13 Mas no quiero, hermanos, que
ignoréis que [s]muchas veces me he pro-
puesto ir á vosotros (empero hasta

a 1 Co. 1. 1. Ga. 1. 1, 15.
b Hch. 13. 2. Ga. 1. 15.
c Hch. 23. 2.
d cp. 3. 21 y 16. 26.
e Mt. 1. 1.
f 1 Co. 1. 18, 24.
g Hch. 13. 33.
h Hch. 18. 4 y 19. 10 y 20. 21.
i Hch. 10. 38. He. 9. 14.
j cp. 3. 21.
k cp. 15. 15. 1 Co. 15. 10. Ga. 1. 15.
l Hab. 2. 4. Ga. 3. 11. He. 10. 38.
m Ef. 5. 6.
n 1 Co. 1. 2, 24.
o 1 Co. 1. 3. 2 Co. 1. 2.
p Hch. 14. 17 y 17. 24-27. cp. 2. 14, 15.
q 1 Co. 1. 4. Ef. 1. 15, 16. Fil. 1. 3. Col. 1. 3, 4.
r cp. 16. 19.
s cp. 3. 19.
t 1 Ts. 1. 2. Flm. 4.
u cp. 15. 23, 32.
v Ef. 4. 17, 18.
x Dt. 4. 15-19.
y Sal. 81. 12.
z cp. 15. 22, 23.
a 1 Co. 6. 18.

ahora he sido estorbado), para tener
también entre vosotros algún fruto,
como entre los demás Gentiles.
14 A Griegos y [c]á bárbaros, á sabios y
á no sabios soy deudor.
15 Así que, cuanto á mí, presto estoy á
anunciar el evangelio también á vos-
otros que estáis en Roma.
16 Porque no me avergüenzo del
evangelio: [f]porque es potencia de Dios
para salud á todo aquel que cree; [h]al
Judío primeramente y también al
Griego.
17 Porque [j]en él la justicia de Dios se
descubre de fe en fe; como está escrito:
Mas [l]el justo vivirá por la fe.
18 Porque manifiesta [m]es la ira de
Dios del cielo contra toda impiedad é
injusticia de los hombres, que detienen
la verdad con injusticia:
19 Porque [p]lo que de Dios se conoce,
á ellos es manifiesto; porque Dios se
lo manifestó.
20 Porque [p]las cosas invisibles de él,
su eterna potencia y divinidad, se
echan de ver desde la creación del
mundo, siendo entendidas por las cosas
que son hechas; de modo que son
[s]inexcusables:
21 Porque habiendo conocido á Dios,
no le glorificaron como á Dios, ni dieron
gracias; antes [v]se desvanecieron en
sus discursos, y el necio corazón de
ellos fué entenebrecido.
22 Diciéndose ser sabios, se hicieron
fatuos,
23 Y trocaron la gloria del Dios in-
corruptible en semejanza [x]de imagen
de hombre corruptible, y de aves, y de
animales de cuatro pies, y de ser-
pientes.
24 Por lo cual también [y]Dios los en-
tregó á inmundicia, en las concupiscen-
cias de sus corazones, [a]de suerte que

contaminaron sus cuerpos entre sí
mismos:
25 Los cuales mudaron la verdad de
Dios [b]en mentira, honrando y sirviendo
á las criaturas antes que al Criador,
el cual es bendito por los siglos.
Amén.
26 Por esto Dios los entregó á afectos
vergonzosos; pues aun sus mujeres
mudaron el natural uso en el uso que
es contra naturaleza:
27 Y del mismo modo también los
hombres, dejando el uso natural de las
mujeres, se encendieron en sus con-
cupiscencias los unos con los otros,
cometiendo cosas nefandas hombres
con hombres, y recibiendo en sí mis-
mos la recompensa que convino á su
extravío.
28 Y como á ellos no les pareció tener
á Dios en *su* noticia, [g]Dios los entre-
gó á una mente depravada, [i]para hacer
lo que no conviene,
29 Estando atestados de toda iniqui-
dad, de fornicación, de malicia, de
avaricia, de maldad; llenos de envidia,
de homicidios, de contiendas, de en-
gaños, de malignidades;
30 Murmuradores, detractores, aborre-
cedores de Dios, injuriosos, soberbios,
altivos, inventores de males, desobe-
dientes á los padres,
31 Necios, desleales, sin afecto natu-
ral, implacables, sin misericordia:
32 Que, [r]habiendo entendido el juicio
de Dios que los que hacen tales cosas
[s]son dignos de muerte, no sólo las
hacen, mas aun [t]consienten á los que
las hacen.

CAPÍTULO 2

POR lo cual eres inexcusable, oh
hombre, cualquiera que juzgas:
[v]porque en lo que juzgas á otro, te con-
denas á ti mismo; porque lo mismo
haces, tú que juzgas.
2 Mas sabemos que el juicio de Dios
es según verdad contra los que hacen
tales cosas.
3 ¿Y piensas esto, oh hombre, que
juzgas á los que hacen tales cosas, y
haces las mismas, que tú escaparás del
juicio de Dios?
4 ¿O menosprecias las [a]riquezas de su
benignidad, y [b]paciencia, [c]y longanimi-
dad, [f]ignorando que su benignidad te
guía á arrepentimiento?
5 Mas por tu dureza, y por tu cora-
zón no arrepentido, [h]atesoras para ti
mismo ira para el día de la ira y de
la manifestación del justo juicio de
Dios;
6 [k]El cual pagará á cada uno conforme
á sus obras:
7 A los que perseverando en bien
hacer, buscan gloria y honra é inmor-
talidad, [l]la vida eterna.
8 Mas á los que son contenciosos, y
[m]no obedecen á la verdad, antes obe-
decen á la injusticia, enojo é ira;
9 Tribulación y angustia sobre toda
persona humana que obra lo malo,
[q]el Judío [r]primeramente, y también el
Griego:
10 Mas gloria y honra y paz á cual-
quiera que obra el bien, al Judío
primeramente, y también al Griego.
11 Porque no hay acepción [a]de per-
sonas para con Dios.
12 Porque [c]todos los que sin ley
pecaron, sin ley también perecerán;
y todos los que en la ley pecaron, por
la ley serán juzgados:
13 Porque no [d]los oidores de la ley
son justos para con Dios, mas los hace-
dores de la ley [e]serán justificados.
14 Porque los Gentiles que no tienen
ley, naturalmente haciendo lo que es
de la ley, los tales, aunque no tengan
ley, ellos son ley á sí mismos:
15 Mostrando la obra de la ley escrita
en sus corazones, dando testimonio
juntamente sus conciencias, y acusán-
dose y también excusándose [f]sus
pensamientos unos con otros;
16 En el día que [h]juzgará el Señor lo
encubierto de los hombres, [j]conforme
á mi evangelio, [k]por Jesucristo.
17 He aquí, [l]tú tienes el sobrenombre
de Judío, y [m]estás reposado en la ley,
y [n]te glorías en Dios,
18 Y [o]sabes su voluntad, y apruebas
lo mejor, instruído por la ley;
19 Y confías que eres guía de los
ciegos, luz de los que están en tinieblas,
20 Enseñador de los que no saben,
maestro de niños, [p]que tienes la forma
de la ciencia y de la verdad en la ley:
21 Tú pues, [q]que enseñas á otro, ¿no
te enseñas á ti mismo? ¿Tú, que pre-
dicas que no se ha de hurtar, hurtas?
22 ¿Tú, que dices que no se ha de
adulterar, adulteras? ¿Tú, que abo-
minas los ídolos, [u]cometes sacrilegio?
23 ¿Tú, que te jactas de la ley, con
infracción de la ley deshonras á Dios?
24 Porque el nombre de Dios es blas-
femado por causa de vosotros entre los
Gentiles, [x]como está escrito.
25 Porque la circuncisión en verdad
[y]aprovecha, si guardares la ley; mas
si eres rebelde á la ley, tu circuncisión
es hecha incircuncisión.
26 De manera que, [z]si el incircunciso
guardare las justicias de la ley, ¿no
será tenida su incircuncisión por cir-
cuncisión?
27 Y lo que de su natural es incircun-
ciso, guardando perfectamente la ley,
te [d]juzgará á ti, que [e]con la letra y con
la circuncisión eres rebelde á la ley.
28 Porque [g]no es Judío el que lo es
en manifiesto; ni la circuncisión es la
que es en manifiesto en la carne:
29 Mas es Judío el que lo es en lo
interior; y [i]la circuncisión es la del
corazón, [j]en espíritu, no [e]en letra; la
alabanza del cual no es de los hombres,
sino de Dios.

CAPÍTULO 3

¿QUÉ, pues, tiene más el Judío? ¿ó
qué aprovecha la circuncisión?
2 Mucho en todas maneras. Lo
primero ciertamente, que [n]la palabra
de Dios les ha sido [o]confiada.
3 ¿Pues qué [p]si algunos de ellos han si-
do incrédulos? ¿la incredulidad de ellos
habrá hecho vana la [s]verdad de Dios?
4 En ninguna manera; antes bien sea

a Dt. 10. 17.
b Is. 28. 15 y 44. 20 Jer. 10. 14. Am. 2. 4. 2 Ts. 2. 11.
c Lc. 12. 47, 48.
d Stg. 1. 22, 23, 25.
e Lc. 18. 14.
f cp. 1. 19.
g vers. 24, 26. Sal. 81. 12.
h 1 Co. 4. 5. Ap. 20. 12.
i Ef. 5. 4.
j cp. 16. 25. 2 Ti. 2. 8.
k Jn. 5. 22, 27. Hch. 10. 42 y 17. 31. 2 Ti. 4. 1, 8. 1 P. 4. 5.
l Mt. 3. 9. Jn. 8. 33, 39.
m cp. 9. 4.
n ver. 23.
o cp. 8. 2.
p 2 Ti. 3. 5.
q Mt. 23. 3-32.
r cp. 2. 2.
s cp. 6. 21.
t Sal. 50. 18. Os. 7. 3.
u Mal. 1. 8, 12, 14 y 3. 8.
v Mt. 7. 1, 2. Jn. 8. 7.
x Is. 52. 5.
y Ga. 5. 3.
z Hch. 10. 35.
a cp. 9. 23. Ef. 1. 7, 18 y 2. 4, 7 y 3. 16.
b cp. 3. 25.
c cp. 9. 22. 1 Ti. 1. 16.
d Mt. 12. 41.
e cp. 7. 6. 2 Co. 3. 6.
f Is. 30. 18. 2 P. 3. 9.
g ver. 17.
h Stg. 5. 3.
i Dt. 10. 16. Fil. 3. 3. Col. 2. 11.
j cp. 7. 6.
k Ap. 20. 12, 13.
l cp. 5. 21 y 6. 23.
m cp. 1. 18.
n He. 5. 12.
o cp. 2. 18 y 9. 4.
p cp. 10. 16.
q cp. 1. 16.
r Lc. 12. 47, 48.
s 2 Ti. 2. 13.

[a]Dios verdadero, mas [b]todo hombre
mentiroso; como está escrito: [d]Para
que seas justificado en tus dichos, y
venzas cuando de ti se juzgare.
5 Y si nuestra iniquidad [e]encarece la
justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será
injusto Dios que da castigo? [f](hablo
como hombre.)
6 En ninguna manera: de otra suerte
¿cómo juzgaría Dios el mundo?
7 Empero si [h]la verdad de Dios por
[h]mi mentira creció á gloria suya, ¿por
qué aun así yo soy juzgado como
pecador?
8 ¿Y por qué no *decir* (como somos
blasfemados, y como algunos dicen que
nosotros decimos): [k]Hagamos males
para que vengan bienes? la condenación de los cuales es justa.
9 ¿Qué pues? ¿Somos mejores que
ellos? En ninguna manera: porque ya
hemos acusado á Judíos y á Gentiles,
[n]que todos están debajo de pecado.
10 Como está escrito: [o]No hay justo,
ni aun uno;
11 No hay quien entienda, no hay
quien busque á Dios;
12 Todos se apartaron, á una fueron
hechos inútiles; no hay quien haga lo
bueno, no hay ni aun uno:
13 Sepulcro abierto [q]es su garganta;
con sus lenguas tratan engañosamente;
[t]veneno de áspides está debajo de sus
labios;
14 Cuya boca [u]está llena de maledicencia y de amargura;
15 Sus pies [v]son ligeros á derramar
sangre;
16 Quebrantamiento y desventura hay
en sus caminos;
17 Y camino de paz no conocieron:
18 No hay temor de Dios [x]delante de
sus ojos.
19 Empero sabemos que todo lo que
la ley dice, á los que están en la ley lo
dice, [y]para que toda boca se tape, y
que [a]todo el mundo se sujete á Dios:
20 Porque por las obras [b]de la ley
ninguna carne se justificará delante
de él; porque [d]por la ley *es* el conocimiento del pecado.
21 Mas ahora, [e]sin la ley, la justicia
de Dios se ha manifestado, testificada
por la ley y por los profetas:
22 La justicia de Dios [f]por la fe de
Jesucristo, para todos los que creen
en él; porque [g]no hay diferencia;
23 Por cuanto todos pecaron, y están
destituídos de la gloria de Dios;
24 Siendo justificados gratuitamente
[i]por su gracia, [j]por la redención que
es en Cristo Jesús;
25 Al cual Dios ha propuesto [l]en
propiciación por la fe en [m]su sangre,
para manifestación de su justicia,
atento á haber pasado por alto, en su
paciencia, [p]los pecados pasados,
26 Con la mira de manifestar su justicia en este tiempo: para que él sea
el justo, y el que justifica al que es
de la fe de Jesús.
27 ¿Dónde pues [r]está la jactancia?
Es excluída. ¿Por cuál ley? ¿de las
obras? No; mas por la ley de la fe.
28 Así que, concluímos ser el hombre

a Jn. 3. 33 y 8. 26.
b Sal. 116. 11.
c ver. 21. cp. 4. 6 y 7. 8, 9.
d Sal. 51. 4.
e cp. 5. 8.
f Ga. 3. 15.
g cp. 10. 12. Ga. 3. 8.
h ver. 4.
i Mt. 5. 17.
j Mt. 3. 9.
k cp. 6. 1, 15.
l cp. 8. 27, 28.
m Gn. 15 6. Ga. 3 6 Stg. 2. 23.
n vers. 19, 23.
o Sal. 14. 1-3 y 53. 1-3.
p cp. 3. 22.
q Sal. 5. 9.
r cp. 3. 23.
s Sal. 32. 1, 2.
t Sal. 140. 3.
u Sal. 10. 7.
v Is. 59. 7, 8.
x Sal. 36. 1.
y cp. 1. 20 y 2. 1.
z Gn. 17. 11.
a ver. 9.
b Sal. 143. 2 Ga. 2. 16 y 3. 11.
c Lc. 19. 9.
d cp. 7. 7.
e cp. 1. 17.
f cp. 4. 3, 5.
g cp. 10. 12. Col. 3. 11.
h Gn. 17. 4-6.
i cp. 4. 16. Ef. 2. 5, 8. Tit. 3. 5, 7
j Ef. 1. 7. Col. 1. 14. He. 9. 12.
k Ga. 3. 18
l Lv. 16. 15. 1 Jn 2. 2 y 4. 10.
m Ef. 2. 13. Col. 1. 20.
n cp. 7. 5, 10. 2 Co. 3. 7, 9 Ga. 3. 10.
o cp. 5. 13, 20 y 7. 7, 8, 11, 13.
p He. 9. 15.
q cp. 3. 24.
r cp. 2. 17.
s ver. 1. cp. 9. 8.
t Gn. 17. 5.

justificado por fe [c]sin las obras de la
ley.
29 ¿Es Dios solamente *Dios* de los
Judíos? ¿No es también *Dios* de los
Gentiles? Cierto, también de los Gentiles.
30 Porque [g]uno es Dios, el cual justificará por la fe la circuncisión, y por
medio de la fe la incircuncisión.
31 ¿Luego deshacemos la ley por la fe?
En ninguna manera; antes [i]establecemos la ley.

CAPÍTULO 4

¿QUÉ, pues, diremos que halló
[j]Abraham nuestro padre según
la carne?
2 Que si Abraham fué [l]justificado
por las obras, tiene de qué gloriarse;
mas no para con Dios.
3 Porque ¿qué dice la Escritura? [m]Y
creyó Abraham á Dios, y le fué atribuído á justicia.
4 Empero al que obra, no se le cuenta
el salario por merced, sino por deuda.
5 Mas al que no obra, pero cree en
aquél que justifica al impío, [p]la fe le
es contada por justicia.
6 Como también David dice ser bienaventurado el hombre al cual Dios
atribuye justicia [r]sin obras,
7 *Diciendo:* [s]Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas,
y cuyos pecados son cubiertos.
8 Bienaventurado el varón al cual el
Señor no imputó pecado.
9 ¿Es pues esta bienaventuranza *solamente* en la circuncisión, ó también
en la incircuncisión? porque decimos
que á Abraham fué contada la fe por
justicia.
10 ¿Cómo pues *le* fué contada? ¿en
la circuncisión, ó en la incircuncisión?
No en la circuncisión, sino en la incircuncisión.
11 Y recibió la circuncisión [z]por señal,
por sello de la justicia de la fe que
tuvo en la incircuncisión: para que
[c]fuese padre de todos los creyentes
no circuncidados, para que también á
ellos les sea contado por justicia;
12 Y padre de la circuncisión, no
solamente á los que son de la circuncisión, mas también á los que siguen
las pisadas de la fe que fué en nuestro
padre Abraham antes de ser circuncidado.
13 Porque no por la ley [k]fué *dada*
la promesa á Abraham ó á su simiente,
que sería heredero del mundo, sino
por la justicia de la fe.
14 Porque [k]si los que son de la ley
son los herederos, vana es la fe, y
anulada es la promesa.
15 Porque [n]la ley obra ira; porque
[o]donde no hay ley, tampoco hay transgresión.
16 Por tanto *es* por la fe, para que *sea*
[q]por gracia; para que la promesa sea
firme á toda simiente, no solamente al
que es de la ley, mas también al que
es de la fe de Abraham, [s]el cual es
padre de todos nosotros,
17 (Como está escrito: [t]Que por padre
de muchas gentes te he puesto) delante

de Dios, al cual creyó; [a]el cual da vida
á los muertos, y llama [c]las cosas que
no son, como las que son.
18 El creyó en esperanza contra
esperanza, para venir á ser padre de
muchas gentes, conforme á lo que
le había sido dicho: [e]Así será tu
simiente.
19 Y no se enflaqueció en la fe, [f]ni
consideró su cuerpo ya muerto (siendo
ya de casi cien años), ni la matriz
muerta de Sara;
20 Tampoco en la promesa de Dios
dudó con desconfianza: antes fué es-
forzado en fe, dando gloria á Dios,
21 Plenamente convencido de que todo
lo que había prometido, [g]era también
poderoso para hacerlo.
22 Por lo cual también le fué atribuído
á justicia.
23 Y [h]no solamente por él fué escrito
que le haya sido imputado;
24 Sino también por nosotros, á
quienes será imputado, *esto es*, á los
que creemos [i]en el que levantó de los
muertos á Jesús Señor nuestro,
25 El cual fué entregado [j]por nuestros
delitos, y resucitado para nuestra [l]jus-
tificación.

CAPÍTULO 5

[n]JUSTIFICADOS pues por la fe,
tenemos [o]paz para con Dios por
medio de nuestro Señor Jesucristo:
2 Por el cual también tenemos [p]en-
trada por la fe á esta gracia en la cual
estamos *firmes*, y [r]nos gloriamos en la
esperanza de la gloria de Dios.
3 Y no sólo esto, mas aun [t]nos glo-
riamos en las tribulaciones, [v]sabiendo
que la tribulación produce paciencia;
4 Y la paciencia, [y]prueba; y la prueba,
esperanza;
5 Y la esperanza [z]no avergüenza;
porque el amor de Dios está derramado
en nuestros corazones por el Espíritu
Santo que nos es dado.
6 Porque Cristo, [c]cuando aun éramos
flacos, á su tiempo [e]murió por los
impíos.
7 Ciertamente apenas muere alguno
por un justo: con todo podrá ser que
alguno osara morir por el bueno.
8 Mas Dios encarece su caridad para
con nosotros, porque siendo aún peca-
dores, Cristo murió por nosotros.
9 Luego mucho más ahora, justificados
[l]en su sangre, por él seremos salvos
[m]de la ira.
10 Porque [o]si siendo enemigos, [p]fui-
mos reconciliados con Dios por la
muerte de su Hijo, mucho más, estando
reconciliados, seremos salvos [q]por su
vida.
11 Y no sólo esto, mas aun nos glo-
riamos en Dios por el Señor nuestro
Jesucristo, por el cual hemos ahora
recibido la reconciliación.
12 De consiguiente, *vino la reconcilia-
ción por uno*, así [u]como el pecado entró
en el mundo por un hombre, y [x]por el
pecado la muerte, y la muerte así pasó
á todos los hombres, pues que todos
pecaron.
13 Porque hasta la ley, el pecado
estaba en el mundo; pero [b]no se
imputa pecado no habiendo ley.
14 No obstante, reinó la muerte desde
Adam hasta Moisés, aun en los que
no pecaron á la manera de la rebelión
de Adam; [d]el cual es figura del que
había de venir.
15 Mas no como el delito, tal fué el
don: porque si por el delito de aquel
uno murieron los muchos, mucho más
abundó la gracia de Dios á los muchos,
y el don por la gracia de un hombre,
Jesucristo.
16 Ni tampoco de la manera que por
un pecado, *así* también el don: porque
el juicio á la verdad *vino* de un *pecado*
para condenación, mas la gracia *vino*
de muchos delitos para justificación.
17 Porque, si por un delito reinó la
muerte por uno, mucho más reinarán
en vida por un Jesucristo los que reci-
ben la abundancia de la gracia, y del
don de la justicia.
18 Así que, de la manera que por
un delito *vino la culpa* á todos los
hombres para condenación, así por
una justicia *vino la gracia* [k]á todos
los hombres para [m]justificación de
vida.
19 Porque como por la desobediencia
de un hombre los muchos fueron
constituídos pecadores, así por la
obediencia de uno los muchos serán
constituídos justos.
20 [q]La ley empero entró para que el
pecado creciese; mas cuando el pecado
creció, [s]sobrepujó la gracia;
21 Para que, de la manera que el pecado
reinó para muerte, así también [u]la
gracia reine por la justicia para [x]vida
eterna por Jesucristo Señor nuestro.

CAPÍTULO 6

¿PUES qué diremos? [a]Perseverare-
mos en pecado para que [b]la gracia
crezca?
2 En ninguna manera. Porque los
que somos muertos al pecado, [d]¿cómo
viviremos aún en él?
3 ¿O no sabéis que [f]todos los que so-
mos bautizados [g]en Cristo Jesús, somos
bautizados en su muerte?
4 Porque somos [h]sepultados junta-
mente con él á muerte por el bautismo;
para que como [i]Cristo resucitó de los
muertos por [j]la gloria del Padre, [k]así
también nosotros andemos en novedad
de vida.
5 Porque [n]si fuimos plantados junta-
mente en *él* á la semejanza de su
muerte, así también *lo seremos á la* de
su resurrección:
6 Sabiendo esto, que [r]nuestro viejo
hombre juntamente fué crucificado con
él, para [s]que el cuerpo del pecado sea
deshecho, á fin de que no sirvamos
más al pecado.
7 Porque [t]el que es muerto, justificado
es del pecado.
8 Y si morimos con Cristo, [v]creemos
que también viviremos con él;
9 Sabiendo que Cristo, habiendo re-
sucitado de entre los muertos, ya no
muere: la muerte no se enseñoreará
más de él.

a Jn. 5. 21.
b cp. 4. 15.
c 1 Co. 1. 28.
d 1 Co. 15 45.
e Gn. 15. 5.
f Gn 17. 17.
g Gn. 18. 14.
h cp. 15. 4.
i Hch. 2. 24 y 13. 30.
j Is. 53. 5, 6, 10. cp. 5. 6, 8 y 8. 32, 34. 2 Co. 5. 21. Ga. 1. 4. Ef. 5. 2. 1 P. 2. 24 y 3. 18.
k He. 2. 9.
l cp. 5. 18.
m cp. 4. 25.
n cp. 3. 28, 30.
o Lc. 2. 14.
p Ef. 2. 18.
q cp. 4. 15.
r He. 3. 6.
s 1 Ti. 1. 14.
t Mt. 5. 12. 1 P. 3. 14.
u Jn. 1. 17.
v Stg. 1. 3.
x cp. 2. 7.
y 2 Co. 8. 2. Stg. 1. 3, 12.
z Fil. 1. 20.
a cp. 3. 8.
b cp. 5. 21.
c cp. 3. 25.
d Col. 2. 20 y 3. 3. 1 P. 2. 24.
e cp. 4. 25.
f Ga. 3. 27.
g Mt. 28. 19.
h Col. 2. 12.
i cp. 8. 11. Ef. 2. 5.
j Jn. 11. 40.
k 2 Co. 5. 17. Ga. 6. 15. Ef. 4. 23, 24. Col. 3. 10.
l cp. 3. 25.
m cp. 1. 18. 1 Ts. 1. 10.
n Fil. 3. 10, 11.
o cp. 8. 32.
p 2 Co. 5. 18, 19. Ef. 2. 16. Col. 1. 20, 21.
q 2 Co. 4. 10, 11.
r Ga. 2. 20 y 5. 24 y 6. 14. Ef. 4. 22.
s Col. 2. 11.
t 1 P. 4. 1.
u Gn. 3. 6.
v 2 Ti. 2. 11.
x Gn. 2. 17 y 3. 19. 1 Co. 15. 21, 22.

10 Porque el haber muerto, [a]al pe-
cado murió [b]una vez; mas el vivir, á
Dios vive.
11 Así también vosotros, pensad que
de cierto estáis muertos al pecado, mas
[f]vivos á Dios en Cristo Jesús Señor
nuestro.
12 No reine, pues, el pecado en vues-
tro cuerpo mortal, para que le obe-
dezcáis en sus concupiscencias;
13 Ni tampoco presentéis vuestros
miembros al pecado por instrumentos
de iniquidad; antes presentaos á Dios
como vivos de los muertos, y vuestros
miembros á Dios por [j]instrumentos de
justicia.
14 Porque el pecado no se enseñoreará
de vosotros; pues [l]no estáis bajo la ley,
sino bajo la gracia.
15 ¿Pues qué? [m]¿Pecaremos, porque
no estamos bajo de la ley, sino bajo de
la gracia? En ninguna manera.
16 ¿No sabéis [n]que á quien os prestáis
vosotros mismos por siervos para obe-
decer*le*, sois siervos de aquel á quien
obedecéis, ó del pecado para muerte, ó
de la obediencia para justicia?
17 Empero gracias á Dios, que aunque
fuisteis siervos del pecado, habéis obe-
decido de corazón á [r]aquella forma de
doctrina á la cual sois entregados;
18 Y [t]libertados del pecado, [u]sois he-
chos siervos de la justicia.
19 [v]Humana cosa digo, [x]por la fla-
queza de vuestra carne: que como para
iniquidad presentasteis vuestros miem-
bros á servir á la inmundicia y á la
iniquidad, así ahora para santidad pre-
sentéis vuestros miembros á servir á la
justicia.
20 Porque cuando fuisteis siervos del
pecado, erais libres acerca de la jus-
ticia.
21 ¿Qué fruto, pues, [b]teníais de aque-
llas cosas de las cuales ahora os aver-
gonzáis? porque [c]el fin de ellas es
muerte.
22 Mas ahora, librados del pecado,
y hechos siervos á Dios, tenéis por
vuestro fruto la santificación, y por fin
la vida eterna.
23 Porque [e]la paga del pecado es
muerte: mas [f]la dádiva de Dios es vida
eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

CAPÍTULO 7

¿IGNORÁIS, hermanos, (porque ha-
blo con los que saben la ley) que
la ley se enseñorea del hombre entre
tanto que vive?
2 Porque la mujer [k]que está sujeta á
marido, mientras el marido vive está
obligada á la ley; mas muerto el ma-
rido, libre es de la ley del marido.
3 Así que, [l]viviendo el marido, se
llamará adúltera si fuere de otro varón;
mas si su marido muriere, es libre de la
ley; de tal manera que no será adúltera
si fuere de otro marido.
4 Así también vosotros, hermanos
míos, [o]estáis muertos á la ley [p]por el
cuerpo de Cristo, para que seáis de
otro, *á saber*, del que resucitó de los
muertos, á fin de que fructifiquemos á
Dios.

a He. 9. 28.
b He. 10. 10.
c Ga. 5. 24.
d cp. 6. 13.
e cp. 6. 21.
f Ga. 2. 19.
g 2 Co. 3. 6.
h cp. 3. 20 y 4. 15.
i Ex. 20. 17.
j 2 Co. 6. 7.
k Ga. 5. 13. 1 Ti. 5. 14.
l Jn. 1. 17.
m ver. 1.
n Jn. 8. 34.
o cp. 10. 5.
p Gn. 3. 13.
q Sal. 19. 8.
r 2 Ti. 1. 13.
s Sal. 119. 137.
t Jn. 8. 32.
u 1 Co. 7. 22. 1 P. 2. 16.
v cp. 3. 5.
x Ga. 4. 13.
y 1 Co. 3. 1.
z 1 R. 21. 20.
a Ga. 5. 17.
b cp. 7. 5.
c cp. 8. 6, 13.
d Gn. 6. 5 y 8. 21.
e cp. 5. 12.
f cp. 2. 7. 1 P. 1. 3, 4.
g 2 Co. 4. 16. Ef. 3. 16.
h Sal. 119. 35.
i Ga. 5. 17.
j cp. 6. 13.
k 1 Co. 7. 39.
l Mt. 5. 32.
m cp. 6. 6 y 8. 23.
n 1 Co. 15. 57.
o cp. 8. 2. Ga. 5. 18. Ef. 2. 15. Col. 2. 14.
p Ef. 2. 16. Col. 1. 22.
q Ga. 5. 16, 25.

5 Porque mientras estábamos en la
carne, [c]los afectos de los pecados que
eran por la ley, obraban [d]en nuestros
miembros [e]fructificando para muerte.
6 Mas ahora estamos libres de la ley,
habiendo muerto á aquella en la cual
estábamos detenidos, para que sirva-
mos [g]en novedad de espíritu, y no en
vejez de letra.
7 ¿Qué pues diremos? ¿La ley es pe-
cado? En ninguna manera. Empero
[h]yo no conocí el pecado sino por la
ley: porque tampoco conociera la con-
cupiscencia, si la ley no dijera: [i]No
codiciarás.
8 Mas [k]el pecado, tomando ocasión,
obró en mí por el mandamiento toda
concupiscencia: porque sin la ley el
pecado *está* muerto.
9 Así que, yo sin la ley vivía por algún
tiempo: mas venido el mandamiento,
el pecado revivió, y yo morí.
10 Y hallé que el mandamiento, [o]*in-
timado* para vida, *para mí* era mortal:
11 Porque el pecado, tomando ocasión,
[p]me engañó por el mandamiento, y por
él me mató.
12 De manera que [q]la ley á la verdad
es santa, y el mandamiento santo, y
[s]justo, y bueno.
13 ¿Luego lo que es bueno, á mí me es
hecho muerte? No; sino que el pe-
cado, para mostrarse pecado, por lo
bueno me obró la muerte, haciéndose
pecado sobremanera pecante por el
mandamiento.
14 Porque sabemos que la ley es
[y]espiritual; mas yo soy carnal, [z]ven-
dido á sujeción del pecado.
15 Porque lo que hago, no lo entiendo;
[a]ni lo que quiero, hago; antes lo que
aborrezco, aquello hago.
16 Y si lo que no quiero, esto hago,
apruebo que la ley es buena.
17 De manera que ya no obro aquello,
sino el pecado que mora en mí.
18 Y yo sé que [d]en mí (es á saber, en
mi carne) no mora el bien: porque
tengo el querer, mas efectuar el bien
no lo alcanzo.
19 Porque no hago el bien que quiero;
mas el mal que no quiero, éste hago.
20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo
obro yo, sino el pecado que mora en mí.
21 Así que, queriendo yo hacer el bien,
hallo *esta* ley: Que el mal está en mí.
22 Porque [g]según el hombre interior,
[h]me deleito en la ley de Dios:
23 Mas [i]veo otra ley en [j]mis miem-
bros, que se rebela contra la ley de
mi espíritu, y que me lleva cautivo
á la ley del pecado que está en mis
miembros.
24 ¡Miserable hombre de mí! ¿quién
me librará del [m]cuerpo de esta muerte?
25 Gracias doy á Dios, [n]por Jesucristo
Señor nuestro. Así que, yo mismo con
la mente sirvo á la ley de Dios, mas con
la carne á la ley del pecado.

CAPÍTULO 8

AHORA pues, ninguna condenación
hay para los que están en Cristo
Jesús, los que [q]no andan conforme á la
carne, mas conforme al espíritu.

2 Porque la ley [a]del Espíritu de vida en Cristo Jesús [c]me ha librado de [d]la ley del pecado y de la muerte.
3 Porque [e]lo que era imposible á la ley, por cuanto era débil por la carne, [f]Dios enviando á su Hijo en semejanza de carne de pecado, y [g]á causa del pecado, condenó al pecado en la carne;
4 Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme á la carne, mas conforme al espíritu.
5 Porque los que viven conforme á la carne, [l]de las cosas que son de la carne se ocupan; mas los que conforme al espíritu, de [m]las cosas del espíritu.
6 Porque [n]la intención de la carne es muerte; mas la intención del espíritu, vida y paz:
7 Por cuanto [p]la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta á la ley de Dios, ni tampoco puede.
8 Así que, los que están en la carne no pueden agradar á Dios.
9 Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene [t]el Espíritu de Cristo, el tal no es de él.
10 Empero si Cristo está en vosotros, el cuerpo á la verdad está muerto á causa del pecado; mas [z]el espíritu vive á causa de la justicia.
11 Y si el Espíritu de [c]aquel que levantó de los muertos á Jesús mora en vosotros, el que levantó á Cristo Jesús de los muertos, [e]vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.
12 Así que, hermanos, deudores somos, no á la carne, para que vivamos conforme á la carne:
13 Porque si viviereis conforme á la carne, moriréis; mas si por el espíritu [i]mortificáis las obras de la carne, viviréis.
14 Porque todos [l]los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.
15 Porque [o]no habéis recibido [p]el espíritu de servidumbre para *estar* otra vez en temor; mas habéis recibido el [r]espíritu de adopción, por el cual clamamos, [s]Abba, Padre.
16 Porque el mismo Espíritu da testimonio á nuestro espíritu que somos hijos de Dios.
17 Y si hijos, también herederos; [u]herederos de Dios, y coherederos de Cristo; [x]si empero padecemos juntamente *con él*, para que juntamente *con él* seamos glorificados.
18 Porque tengo por cierto que [y]lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada.
19 Porque [bb]el continuo anhelar de las criaturas espera la manifestación de los hijos de Dios.
20 Porque las criaturas sujetas fueron á [dd]vanidad, no de grado, mas [ee]por causa del que las sujetó con esperanza,
21 Que también las mismas criaturas serán libradas de la servidumbre de [b]corrupción en la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

a 1 Co. 15. 45.
b 1 Co. 15. 42, 50.
c Jn. 8. 32. Ga. 5. 1.
d cp. 7. 24, 25.
e Hch. 13. 39. He. 7. 19 y 10. 1, 2, 10, 14.
f 2 Co. 5. 21.
g He. 10. 6, 8.
h Stg. 1. 18.
i 2 Co. 5. 2, 4.
j ver. 15.
k cp. 7. 24.
l Ga. 5. 19-21.
m Ga. 5. 22, 23, 25.
n cp. 6. 21.
o Mt. 20. 22. Stg. 4. 3.
p Stg. 4. 4.
q Zac. 12. 10. Jn. 14. 16. Ef. 6. 18.
r 1 Jn. 5. 14.
s ver. 34.
t Jn. 14. 26. 1 Co. 2. 11, 12.
u cp. 1. 6 y 9. 11. Ef. 1. 11.
v cp. 11. 2. 1 P. 1. 2.
x Ef. 1. 5, 11.
y 2 Co. 3. 18. 1 Jn. 3. 2.
z 1 Co. 15. 45.
a Gn. 1. 26.
b Col. 1. 15, 18. He. 1. 6. Ap. 1. 5.
c Hch. 2. 24.
d 1 Co. 1. 9. Ga. 1. 6, 15. Ef. 4. 4. 1 P. 2. 9, 21.
e Jn. 5. 21.
f 1 Co. 6. 11.
g Jn. 17. 22.
h Jn. 3. 16.
i Col. 3. 5.
j cp. 16. 13.
k Is. 50. 8, 9.
l Ga. 5. 18.
m Sal. 37. 33.
n Sal. 110. 1.
o He. 2. 15.
p 2 Ti. 1. 7. 1 Jn. 4. 18.
q ver. 27. He. 7. 25 y 9. 24. 1 Jn. 2. 1.
r Ga. 4. 5. Ef. 1. 5.
s Ga. 4. 6.
t Sal. 44. 22.
u Ga. 4. 7.
v 1 Co. 15. 57. 2 Co. 2. 14.
x Hch. 14. 22. 2 Co. 1. 7. Fil. 1. 29.
y 2 Co. 4. 17. 1 P. 1. 6, 7 y 4. 13.
z Ef. 6. 12. Col. 2. 10, 15. 1 P. 3. 22.
aa 1 Co. 3. 22.
bb 2 P. 3. 13.
cc cp. 5. 8.
dd Ec. 1. 2.
ee Gn. 3. 17.
ff cp. 2. 15.

22 Porque sabemos que todas las criaturas gimen á una, y á una están de parto hasta ahora.
23 Y no sólo ellas, mas también nosotros mismos, que tenemos [h]las primicias del Espíritu, [i]nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando [j]la adopción, *es á saber*, [k]la redención de nuestro cuerpo.
24 Porque en esperanza somos salvos; mas la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿á qué esperarlo?
25 Empero si lo que no vemos esperamos, por paciencia esperamos.
26 Y asimismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza: [o]porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que [q]el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles.
27 Mas el que escudriña los corazones, sabe cuál es el intento del Espíritu, porque [r]conforme á *la voluntad de* Dios, [s]demanda por los santos.
28 Y sabemos que á los que á Dios aman, todas las cosas les ayudan á bien, *es á saber*, á los que [u]conforme al propósito son llamados.
29 Porque [v]á los que antes conoció, [x]también predestinó [y]para que fuesen hechos conformes á [a]la imagen de su Hijo, [b]para que él sea el primogénito entre muchos hermanos;
30 Y á los que predestinó, á éstos también [d]llamó; y á los que llamó, á éstos también [f]justificó; y á los que justificó, á éstos también [g]glorificó.
31 ¿Pues qué diremos á esto? Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?
32 El que aun [h]á su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?
33 ¿Quién acusará á [j]los escogidos de Dios? [k]Dios es el que justifica.
34 ¿Quién [m]es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, [n]quien además está á la diestra de Dios, [q]el que también intercede por nosotros.
35 ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? tribulación? ó angustia? ó persecución? ó hambre? ó desnudez? ó peligro? ó cuchillo?
36 Como está escrito: [t]Por causa de ti somos muertos todo el tiempo: somos estimados como ovejas de matadero.
37 Antes, en todas estas cosas [v]hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó.
38 Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni [z]principados, ni potestades, ni [aa]lo presente, ni lo por venir,
39 Ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del [cc]amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

CAPÍTULO 9

VERDAD digo en Cristo, no miento, [ff]dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo,

2 Que tengo gran tristeza [a]y continuo
dolor en mi corazón.
3 Porque deseara yo mismo [c]ser apar-
tado de Cristo por mis hermanos, los
que son mis parientes [e]según la carne;
4 Que son israelitas, [f]de los cuales
es la adopción, y [g]la gloria, y [h]el pacto,
y la data de la ley, y [i]el culto, y [j]las
promesas;
5 Cuyos [l]son los padres, y [m]de los
cuales es Cristo según la carne, [n]el cual
es Dios sobre todas las cosas, [p]bendito
por los siglos. Amén.
6 No empero que la palabra de Dios
haya faltado: porque [r]no todos los
que son de Israel son Israelitas;
7 [t]Ni por ser simiente de Abraham,
son todos hijos; mas: [u]En Isaac te
será llamada simiente.
8 Quiere decir: No los que son hijos
de la carne, éstos son los hijos de Dios;
mas los que son [x]hijos de la promesa,
son contados en la generación.
9 Porque la palabra de la promesa es
esta: [z]Como en este tiempo vendré, y
tendrá Sara un hijo.
10 Y no sólo esto; mas también [b]Re-
beca concibiendo de uno, de Isaac
nuestro padre,
11 (Porque no siendo aún nacidos, ni
habiendo hecho aún ni bien ni mal,
para que el propósito de Dios conforme
á la elección, no por las obras sino [e]por
el que llama, permaneciese;)
12 Le fué dicho que [g]el mayor serviría
al menor.
13 Como está escrito: [h]A Jacob amé,
mas á Esaú aborrecí.
14 ¿Pues qué diremos? ¿Que hay in-
justicia en Dios? En ninguna manera.
15 Mas á Moisés dice: [j]Tendré miseri-
cordia del que tendré misericordia, y
me compadeceré del que me compade-
ceré.
16 Así que no es del que quiere, ni
del que corre, sino de Dios que tiene
misericordia.
17 Porque la Escritura dice de Faraón:
[n]Que para esto mismo te he levantado,
para mostrar en ti mi potencia, y que
mi nombre sea anunciado por toda la
tierra.
18 De manera que del que quiere tiene
misericordia; y al que quiere, endurece.
19 Me dirás pues: ¿Por qué, pues, se
enoja? porque ¿quién resistirá á su
voluntad?
20 Mas antes, [r]oh hombre, ¿quién eres
tú, para que alterques con Dios? [s]Dirá
el vaso de barro al que le labró: ¿Por
qué me has hecho tal?
21 ¿O no tiene [u]potestad el alfarero
para hacer de la misma masa [v]un vaso
para honra, y otro para vergüenza?
22 ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar
la ira y hacer notoria su potencia,
soportó con mucha [y]mansedumbre los
vasos de ira preparados para muerte,
23 Y para hacer notorias [y]las riquezas
de su gloria, *mostrólas* para con los
vasos de misericordia que él ha [z]pre-
parado para gloria;
24 Los cuales también [z]ha llamado,
es á saber, á nosotros, [bb]no sólo de los
Judíos, mas también de los Gentiles?

a cp. 10. 1.
b Os. 2. 23. 1 P. 2. 10.
c Ex. 82. 82.
d Os. 1. 10.
e 1 Co. 10. 18.
f Ex. 4. 22.
g 1 S. 4. 21.
h Gn. 17. 2. Lc. 1. 72. Hch. 3. 25.
i He. 9. 1, 6.
j Hcb. 13. 32.
k Is. 10. 22, 23.
l cp. 11. 28.
m cp. 1. 3.
n 1 Jn. 5. 20.
o cp. 11. 5.
p cp. 1. 25.
q Is. 28. 22.
r Ga. 6. 16.
s Is. 1. 9.
t Jn. 8. 37, 39.
u Gn. 21. 12. Ga. 3. 29.
v Is. 13. 19.
x cp. 4. 16. Ga. 4. 28.
y cp. 1. 17 y 10. 3.
z Gn. 18. 10.
a cp. 10. 2, 3 y 11. 7.
b Gn. 25. 21.
c Lc. 2. 34. 1 Co. 1. 23.
d Is. 8. 14 y 28. 16. 1 P. 2. 6-8.
e cp. 8. 28.
f cp. 10. 11.
g Gn. 25. 23.
h Mal. 1. 2, 3.
i cp. 9. 2, 3.
j Ex. 33. 19.
k Hch. 21. 20.
l Fil. 3. 9.
m Mt. 5. 17.
n Ex. 9. 16.
o Lv. 18. 5. Ga. 3. 12.
p Dt. 30. 12, 13.
q Jn. 3. 13.
r cp. 2. 1.
s Is. 29. 16 y 45. 9.
t Dt. 30. 14.
u Jer. 18. 6.
v 2 Ti. 2. 20.
x Mt. 10. 32. Lc. 12. 8.
y cp. 2. 4.
z cp. 8. 28-30.
aa Is. 28. 16. cp. 9. 33.
bb cp. 8. 29
cc Mt. 8. 11. cp. 1. 16.
dd Hch. 10. 36. cp. 2. 29.

25 Como también en Oseas dice: [b]Lla-
maré al que no era mi pueblo, pueblo
mío; y á la no amada, amada.
26 Y será, [d]que en el lugar donde les
fué dicho: Vosotros no sois pueblo
mío: allí serán llamados hijos del Dios
viviente.
27 También Isaías clama tocante á
Israel: [k]Si fuere el número de los
hijos de Israel como la arena de la
mar, [o]las reliquias serán salvas:
28 Porque palabra consumadora y
abreviadora en justicia, [q]porque pala-
bra abreviada, hará el Señor sobre la
tierra.
29 Y como antes dijo Isaías: [s]Si el
Señor de los ejércitos no nos hubiera
dejado simiente, [v]como Sodoma habría-
mos venido á ser, y á Gomorra fuéra-
mos semejantes.
30 ¿Pues qué diremos? Que los Gen-
tiles que no seguían justicia, han alcan-
zado la justicia, es á saber, [y]la justicia
que es por la fe;
31 Mas Israel [a]que seguía la ley de
justicia, no ha llegado á la ley de
justicia.
32 ¿Por qué? Porque *la seguían* no
por fe, mas como por las obras de la
ley: por lo cual [c]tropezaron en la
piedra de tropiezo,
33 Como está escrito: [d]He aquí pongo
en Sión piedra de tropiezo, y piedra de
caída; y [f]aquel que creyere en ella, no
será avergonzado.

CAPÍTULO 10

HERMANOS, ciertamente [i]la vo-
luntad de mi corazón y mi oración
á Dios sobre Israel, es para salud.
2 Porque yo les doy testimonio [k]que
tienen celo de Dios, mas no conforme
á ciencia.
3 Porque ignorando la justicia de Dios,
y procurando establecer la suya propia,
[l]no se han sujetado á la justicia de
Dios.
4 Porque el fin de la ley [m]es Cristo,
para justicia á todo aquel que cree.
5 Porque Moisés describe la justicia
que es por la ley: [o]Que el hombre que
hiciere estas cosas, vivirá por ellas.
6 Mas la justicia que es por la fe dice
así: [p]No digas en tu corazón: ¿Quién
subirá al cielo? (esto es, [q]para traer
abajo á Cristo:)
7 O, ¿quién descenderá al abismo?
(esto es, para volver á traer á Cristo
de los muertos.)
8 Mas ¿qué dice? [t]Cercana está la
palabra, en tu boca y en tu corazón.
Esta es la palabra de fe, la cual predi-
camos:
9 Que [x]si confesares con tu boca al
Señor Jesús, y creyeres en tu corazón
que Dios le levantó de los muertos,
serás salvo.
10 Porque con el corazón se cree para
justicia; mas con la boca se hace con-
fesión para salud.
11 Porque la Escritura dice: [aa]Todo
aquel que en él creyere, no será aver-
gonzado.
12 Porque [cc]no hay diferencia de Judío
y de Griego: porque [dd]el mismo que es

Señor de todos, rico es para con todos los que le invocan:

13 Porque [a]todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

14 ¿Cómo, pues, invocarán á aquel en el cual no han creído? ¿y cómo creerán á aquel de quien no han oído? ¿y cómo oirán sin *haber* quien *les* predique?

15 ¿Y cómo predicarán si no [d]fueren enviados? Como está escrito: [e]¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, de los que anuncian el evangelio de los bienes!

16 Mas no todos obedecen al evangelio; pues Isaías dice: [h]Señor, ¿quién ha creído á nuestro anuncio?

17 Luego la fe es por el oir; y el oir por la palabra de Dios.

18 Mas digo: ¿No han oído? [i]Antes bien, por toda la tierra ha salido la fama de ellos, y hasta los cabos de la redondez de la tierra las palabras de ellos.

19 Mas digo: ¿No ha conocido *esto* Israel? Primeramente Moisés dice: [m]Yo os provocaré á celos con gente que no es *mía*; con [n]gente insensata os provocaré á ira.

20 E Isaías determinadamente dice: [o]Fuí hallado de los que no me buscaban; manifestéme á los que no preguntaban por mí.

21 Mas acerca de Israel dice: [p]Todo el día extendí mis manos á un pueblo rebelde y contradictor.

CAPÍTULO 11

DIGO pues: ¿Ha desechado Dios á su pueblo? En ninguna manera. Porque también [r]yo soy Israelita, de la simiente de Abraham, de la tribu de Benjamín.

2 [t]No ha desechado Dios á su pueblo, al cual [u]antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura? cómo hablando con Dios contra Israel *dice:*

3 Señor, [v]á tus profetas han muerto, y tus altares han derruído; y yo he quedado solo, y procuran matarme.

4 Mas ¿qué le dice la divina respuesta? [x]He dejado para mí siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal.

5 Así también, [y]aun en este tiempo han quedado reliquias por la elección de gracia.

6 Y [b]si por gracia, luego no por las obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por las obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.

7 ¿Qué pues? Lo que buscaba [e]Israel aquello no ha alcanzado; mas la elección lo ha alcanzado: y los demás fueron endurecidos;

8 Como está escrito: [g]Dióles Dios espíritu de remordimiento, [h]ojos con que no vean, y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy.

9 Y David dice: [j]Séales vuelta su mesa en lazo, y en red, y en tropezadero, y en paga:

10 Sus ojos sean obscurecidos para que no vean, y agóbiales siempre el espinazo.

a Jl. 2. 32. Hch. 2. 21. b Hch. 28. 28. c cp. 10. 19. d Hch. 13. 2. e Is. 52. 7. f Hch. 9. 15. cp. 15. 16. g 1 Co. 9. 22. h Is. 53. 1. Jn. 12. 38. i Sal. 19. 4. j Lv. 23. 10. Nm. 15. 19, 20. k Jer. 11. 16. Jn. 15. 2. l Ef. 2. 12. m Dt. 32. 21. cp. 11. 11. n Tit. 3. 3. o Is. 65. 1. cp. 9. 30. p Is. 65. 2. q 1 Co. 10. 12. 2 Co. 1. 24. r 2 Co. 11. 22. Fil. 3. 5. s Jn. 15. 2. t Sal. 94. 14. u cp. 8. 29. v 1 R. 19. 10, 14. x 1 R. 19. 18. y cp. 9. 27. z cp. 12. 16. a 2 Co. 3. 14. b cp. 4. 4, 5. Ga. 5. 4. c Lc. 21. 24. d Is. 59. 20, 21. e cp. 9. 31 y 10. 3. f Is. 27. 9. g Is. 29. 10. h Is. 6. 9. Mt. 13. 14. i Dt. 7. 8 y 10. 15. j Sal. 69. 22, 23. k Nm. 23. 19. l Ef. 2. 2.

11 Digo pues: ¿Han tropezado para que cayesen? En ninguna manera; mas por el tropiezo de ellos [b]*vino* la salud á los Gentiles, [c]para que fuesen provocados á celos.

12 Y si la falta de ellos es la riqueza del mundo, y el menoscabo de ellos la riqueza de los Gentiles, ¿cuánto más el henchimiento de ellos?

13 Porque á vosotros hablo, Gentiles. Por cuanto pues, [f]yo soy apóstol de los Gentiles, mi ministerio honro,

14 Por si en alguna manera provocase á celos á mi carne, é [g]hiciese salvos á algunos de ellos.

15 Porque si el extrañamiento de ellos *es* la reconciliación del mundo, ¿qué *será* el recibimiento *de ellos*, sino vida de los muertos?

16 Y si el [j]primer fruto es santo, también lo es el todo, y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

17 Que si [k]algunas de las ramas fueron quebradas, [l]y tú, siendo acebuche, has sido ingerido en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la grosura de la oliva;

18 No te jactes contra las ramas; y si te jactas, *sabe que* no sustentas tú á la raíz, sino la raíz á ti.

19 Pues las ramas, dirás, fueron quebradas para que yo fuese ingerido.

20 Bien: por su incredulidad fueron quebradas, mas tú [q]por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, antes teme,

21 Que si Dios no perdonó á las ramas naturales, á ti tampoco no perdone.

22 Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios: la severidad ciertamente en los que cayeron; mas la bondad para contigo, si permanecieres en la bondad; pues de otra manera [s]tú también serás cortado.

23 Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán ingeridos: que poderoso es Dios para volverlos á ingerir.

24 Porque si tú eres cortado del natural acebuche, y contra natura fuiste ingerido en la buena oliva, ¿cuánto más éstos, que son las *ramas* naturales, serán ingeridos en su oliva?

25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis [z]acerca de vosotros mismos arrogantes: que el [a]endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, [c]hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles;

26 Y luego todo Israel será salvo; como está escrito: [d]Vendrá de Sión el Libertador, que quitará de Jacob la impiedad;

27 Y este es mi pacto con ellos, [f]cuando quitare sus pecados.

28 Así que, cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros: mas cuanto á la elección, son muy [i]amados por causa de los padres.

29 Porque [k]sin arrepentimiento son las mercedes y la vocación de Dios.

30 Porque como también vosotros [l]en algún tiempo no creísteis á Dios, mas ahora habéis alcanzado misericordia por la incredulidad de ellos;

31 Así también éstos ahora no han
creído, para que, por la misericordia
para con vosotros, ellos también alcan-
cen misericordia.
32 Porque [c]Dios encerró á todos en
incredulidad, para tener misericordia
de todos.
33 ¡Oh profundidad de las riquezas de
la sabiduría y de la ciencia de Dios!
¡Cuán incomprensibles son [g]sus juicios,
é [h]inescrutables sus caminos!
34 Porque [j]¿quién entendió la mente
del Señor? ¿ó quién fué su consejero?
35 ¿O [k]quién le dió á él primero, para
que le sea pagado?
36 Porque [l]de él, y por él, y en él, son
todas las cosas. [m]A él sea gloria por
siglos. Amén.

CAPÍTULO 12

ASÍ que, hermanos, [o]os ruego por las
misericordias de Dios, [q]que pre-
sentéis vuestros cuerpos en sacrificio
vivo, santo, agradable á Dios, *que es*
vuestro racional culto.
2 Y [r]no os conforméis [s]á este siglo;
mas reformaos [t]por la renovación de
vuestro entendimiento, para que ex-
perimentéis [u]cuál sea la buena voluntad
de Dios, agradable y perfecta.
3 Digo pues por la gracia que me es
dada, á cada cual que está entre vos-
otros, que [x]no tenga más alto concepto
de sí que el que debe tener, sino que
piense de sí con templanza, [y]conforme
á la medida de fe que Dios repartió á
cada uno.
4 Porque [z]de la manera que en un
cuerpo tenemos muchos miembros,
empero todos los miembros no tienen
la misma operación;
5 Así [b]muchos somos un cuerpo en
Cristo, mas todos [c]miembros los unos
de los otros.
6 [e]De manera que, teniendo diferen-
tes dones según la gracia que nos es
dada, si *el de* [g]profecía, *úsese* conforme
á la medida de la fe;
7 O si ministerio, en servir; ó el que
enseña, en doctrina;
8 El que exhorta, en exhortar; el que
reparte, *hágalo* en simplicidad; el que
preside, con solicitud; el que hace
misericordia, con alegría.
9 El amor sea sin fingimiento: aborre-
ciendo lo malo, llegándoos á lo bueno;
10 Amándoos los unos á los otros con
caridad fraternal; previniéndoos con
honra los unos á los otros;
11 En el cuidado no perezosos; ar-
dientes en espíritu; sirviendo al Señor;
12 Gozosos en la esperanza; sufridos
en la tribulación; [m]constantes en la
oración;
13 [n]Comunicando á las necesidades
de los santos; siguiendo la hospitali-
dad.
14 Bendecid á los [r]que os persiguen:
bendecid, y no maldigáis.
15 Gozaos con los que [s]se gozan: llorad
con los que lloran.
16 Unánimes [u]entre vosotros: [v]no
altivos, mas acomodándoos á los hu-
mildes. [y]No seáis sabios en vuestra
opinión.
17 [a]No paguéis á nadie mal por mal;
[b]procurad lo bueno delante de todos
los hombres.
18 Si se puede hacer, cuanto está en
vosotros, [d]tened paz con todos los
hombres.
19 No os venguéis [e]vosotros mismos,
amados míos; antes dad lugar á la ira;
porque escrito está: [f]Mía es la ven-
ganza: yo pagaré, dice el Señor.
20 Así que, [i]si tu enemigo tuviere
hambre, dale de comer; si tuviere sed,
dale de beber: que haciendo esto,
ascuas de fuego amontonas sobre su
cabeza.
21 No seas vencido de lo malo; mas
vence con el bien el mal.

CAPÍTULO 13

TODA [n]alma se someta á las potes-
tades superiores; porque [p]no hay
potestad sino de Dios; y las que son,
de Dios son ordenadas.
2 Así que, el que se opone á la potestad,
á la ordenación de Dios resiste: y los
que resisten, ellos mismos ganan con-
denación para sí.
3 Porque los magistrados no son para
temor al que bien hace, sino al malo.
¿Quieres pues no temer la potestad?
[v]haz lo bueno, y tendrás alabanza de
ella;
4 Porque es ministro de Dios para tu
bien. Mas si hicieres lo malo, teme:
porque no en vano lleva el cuchillo;
porque es ministro de Dios, vengador
para castigo al que hace lo malo.
5 Por lo cual es necesario que *le* estéis
sujetos, no solamente por la ira, mas
aun por la conciencia.
6 Porque por esto pagáis también [a]los
tributos; porque son ministros de Dios
que sirven á esto mismo.
7 Pagad á todos lo que debéis: [d]al que
tributo, tributo; al que pecho, [f]pecho;
al que temor, temor; al que honra,
honra.
8 No debáis á nadie nada, sino amaros
unos á otros; [h]porque el que ama al
prójimo, cumplió la ley.
9 Porque: [i]No adulterarás; no ma-
tarás; no hurtarás; no dirás falso
testimonio; no codiciarás; y si hay
algún otro mandamiento, en esta sen-
tencia se comprende sumariamente:
[j]Amarás á tu prójimo como á ti
mismo.
10 La caridad no hace mal al prójimo:
[k]así que, el cumplimiento de la ley es
la caridad.
11 Y esto, conociendo el tiempo, que
es ya hora de [l]levantarnos del sueño;
porque ahora nos está más cerca nues-
tra salud que cuando creímos.
12 [o]La noche ha pasado, y ha llegado
el día: [p]echemos, pues, las obras de las
tinieblas, y [q]vistámonos las armas de
luz.
13 Andemos como de día, hones-
tamente: no en glotonerías y borrache-
ras, no en [t]lechos y disoluciones, no en
pendencias y envidia:
14 Mas vestíos [x]del Señor Jesucristo,
y no hagáis caso de la carne en *sus*
deseos.

a Mt. 5. 39.
b 2 Co. 8. 21.
c cp. 3. 9. Ga. 3. 22.
d Mr. 9. 50.
e Lv. 19. 18.
f Dt. 32. 35. He. 10. 30.
g Job 11. 7. Sal. 36. 6.
h Dt. 29. 29.
i Pr. 25. 21, 22.
j Job 15. 8. Is. 40. 13. Jer. 23. 18. 1 Co. 2. 16.
k Job 35. 7.
l 1 Co. 8. 6. Col. 1. 16.
m Ga. 1. 5. 1 Ti. 1. 17. 2 Ti. 4. 18.
n Tit. 3. 1. 1 P. 2. 13.
o 1 Co. 1. 10. 2 Co. 10. 1.
p Jn. 19. 11.
q cp. 6. 13.
r 1 P. 1. 14.
s 1 Jn. 2. 15.
t Tit. 3. 5.
u Ef. 5. 10, 17. 1 Ts. 4. 3.
v 1 P. 2. 14.
x 1 Co. 4. 6.
y 1 Co. 7. 17. Ef. 4. 7.
z 1 Co. 12. 12. Ef. 4. 4, 16.
a Lc. 20. 22.
b Jn. 17. 21. 1 Co. 6. 15 y 12. 20, 27. Ef. 1. 23.
c Ef. 4. 25.
d Mt. 22. 21. Lc. 20. 25.
e 1 Co. 12. 4.
f Mt. 17. 25.
g Hch. 2. 18.
h ver. 10. Jn. 13. 34. Col. 3. 14. 1 Ti. 1. 5.
i Ex. 20. 13-17.
j Lv. 19. 18. Mt. 19. 19 y 22. 39. Ga. 5. 14. Stg. 2. 8.
k Mt. 22. 40.
l 1 Co. 15. 34. Ef. 5. 14. 1 Ts. 5. 6.
m Lc. 18. 1.
n 1 Co. 16. 1. 2 Co. 9. 1, 12. Ga. 2. 10.
o Jn. 9. 4.
p Ef. 5. 11.
q 2 Co. 6. 7. Ef. 6. 11, 13. 1 Ts. 5. 5, 8.
r Mt. 5. 44.
s Job 30. 25.
t 1 Co. 6. 9.
u cp. 15. 5.
v Sal. 131. 1.
x Ga. 3. 27.
y Pr. 3. 7. cp. 11. 25.

CAPÍTULO 14

RECIBID al [a]flaco en la fe, *pero* no
para contiendas de disputas.
2 Porque uno cree que se ha de comer
de todas cosas: otro que es débil, come
legumbres.
3 El que come, no menosprecie al que
no come: y [b]el que no come, no juzgue
al que come; porque Dios le ha levan-
tado.
4 ¿Tú quién eres que juzgas al siervo
ajeno? para su señor está en pie, ó cae:
mas se afirmará; que poderoso es el
Señor para afirmarle.
5 Uno hace diferencia [f]entre día y
día; otro juzga *iguales* todos los días.
Cada uno esté asegurado en su ánimo.
6 El que hace caso del día, háce*lo* para
el Señor: y el que no hace caso del día,
no lo hace para el Señor. El que come,
come para el Señor, porque [k]da gracias
á Dios; y el que no come, no come para
el Señor, y da gracias á Dios.
7 Porque [m]ninguno de nosotros vive
para sí, y ninguno muere para sí.
8 Que si vivimos, para el Señor vivimos;
y si morimos, para el Señor morimos.
Así que, ó que vivamos, ó que muramos,
del Señor somos.
9 Porque Cristo para esto [p]murió, y
resucitó, y volvió á vivir, para ser
[r]Señor así de los muertos como de los
que viven.
10 Mas tú ¿por qué juzgas á tu her-
mano? O tú también, ¿por qué menos-
precias á tu hermano? [t]porque todos
hemos de estar ante el tribunal de
Cristo.
11 Porque escrito está: [v]Vivo yo, dice
el Señor, que á mí se doblará toda
rodilla, y toda lengua confesará á Dios.
12 De manera que, [y]cada uno de
nosotros dará á Dios razón de sí.
13 Así que, no juzguemos más los
unos de los otros: antes bien juzgad
de [b]no poner tropiezo ó escándalo al
hermano.
14 Yo sé, y confío en el Señor Jesús,
[d]que de suyo nada hay inmundo: mas
[e]á aquel que piensa alguna cosa ser
inmunda, para él es inmunda.
15 Empero si por causa de la comida
tu hermano es contristado, ya no andas
conforme á la caridad. [f]No arruines
con tu comida á aquél por el cual
Cristo murió.
16 No sea pues blasfemado vuestro
bien:
17 Que el reino [h]de Dios no es comida
ni bebida, sino justicia y paz y gozo
por el Espíritu Santo.
18 Porque el que en esto sirve á Cristo,
agrada á Dios, y es acepto á los hom-
bres.
19 Así que, [j]sigamos lo que hace á la
paz, y á la [k]edificación de los unos á
los otros.
20 No destruyas la obra de Dios por
causa de la comida. [m]Todas las cosas
á la verdad son limpias: [o]mas malo es
al hombre que come con escándalo.
21 Bueno es no comer carne, [p]ni beber
vino, ni *nada* en que tu hermano
tropiece, ó se ofenda, ó sea debilitado.

a cp. 15. 1. 1 Co. 8. 9, 11.
b Col. 2. 16.
c Ga. 6. 1. 1 Ts. 5. 14.
d cp. 14. 1.
e 1 Co. 10. 33
f Ga. 4. 10.
g cp. 14. 19.
h Fil. 2. 5.
i Sal. 69. 9.
j cp. 4. 23, 24. 1 Co. 9. 9, 10 y 10. 6. 2 Ti. 3. 16, 17
k 1 Co. 10. 31. 1 Ti. 4. 3, 4.
l Sal. 119. 50.
m 2 Co. 5. 15. Ga. 2. 20. 1 Ts. 5. 10.
n cp. 12. 16.
o 2 Co. 1. 3 y 11. 31. Ef. 1. 3.
p cp. 8. 34.
q cp. 14. 1, 3.
r Hch. 10. 36, 42.
s Mt. 15. 24.
t Mt. 25. 31, 32. cp. 2. 16.
u 2 Co. 1. 20.
v Is. 45. 23.
x 2 S. 22. 50. Sal. 18. 49.
y Mt. 12. 36. 1 P. 4. 5.
z Dt. 32. 43.
a Sal. 117. 1.
b 1 Co. 8. 13 y 10. 32.
c Is. 11. 10.
d Hch. 10. 15.
e 1 Co. 8. 7, 10.
f 1 Co. 8. 11.
g 2 P. 1. 12. 1 Jn. 2. 21.
h 1 Co. 8. 8.
i cp. 1. 5.
j 2 Ti. 2. 22. He. 12. 14.
k 2 Co. 12. 19. 1 Ts. 5. 11.
l Hch. 9. 15. cp. 11. 13.
m Tit. 1. 15.
n ver. 31. 2 Co. 8. 12.
o 1 Co. 8. 9-12.
p 1 Co. 8. 13.
q Hch. 15. 12 y 21. 19. Ga. 2. 8.

22 ¿Tienes tú fe? Tenla para contigo
delante de Dios. Bienaventurado el
que no se condena á sí mismo con lo
que aprueba.
23 Mas el que hace diferencia, si co-
miere, es condenado, porque no *comió*
por fe; y todo lo que no es de fe, es
pecado.

CAPÍTULO 15

ASÍ que, [c]los que somos más firmes
debemos sobrellevar las [d]flaquezas
de los flacos, y no agradarnos á nosotros
mismos.
2 Cada uno de nosotros [e]agrade á su
prójimo en bien, [g]á edificación.
3 [h]Porque Cristo no se agradó á sí
mismo; antes bien, como está escrito:
[i]Los vituperios de los que te vituperan,
cayeron sobre mí.
4 Porque [j]las cosas que antes fueron
escritas, para nuestra enseñanza fueron
escritas; para que por la paciencia, y
por [l]la consolación de las Escrituras,
tengamos esperanza.
5 Mas el Dios de la paciencia y de la
consolación [n]os dé que entre vosotros
seáis unánimes según Cristo Jesús;
6 Para que concordes, á una boca,
glorifiquéis [o]al Dios y Padre de nuestro
Señor Jesucristo.
7 Por tanto, [q]sobrellevaos los unos
á los otros, como también Cristo nos
sobrellevó, para gloria de Dios.
8 Digo, pues, que [s]Cristo Jesús fué
hecho ministro de la circuncisión por
la verdad de Dios, [u]para confirmar las
promesas *hechas* á los padres,
9 Y para que los Gentiles glorifiquen
á Dios por la misericordia; como está
escrito: [x]Por tanto yo te confesaré
entre los Gentiles, y cantaré á tu
nombre.
10 Y otra vez dice: [z]Alegraos, Gentiles,
con su pueblo.
11 Y otra vez: [a]Alabad al Señor todos
los Gentiles, y magnificadle, todos los
pueblos.
12 Y otra vez, dice Isaías: [c]Estará la
raíz de Jessé, y el que se levantará á
regir los Gentiles: los Gentiles es-
perarán en él.
13 Y el Dios de esperanza os llene de
todo gozo y paz creyendo, para que
abundéis en esperanza por la virtud
del Espíritu Santo.
14 Empero [g]cierto estoy yo de vosotros,
hermanos míos, que aun vosotros mis-
mos estáis llenos de bondad, llenos de
todo conocimiento, de tal manera que
podáis amonestaros los unos á los
otros.
15 Mas os he escrito, hermanos, en
parte resueltamente, como amonestán-
doos por [i]la gracia que de Dios me es
dada,
16 [l]Para ser ministro de Jesucristo
á los Gentiles, ministrando el evangelio
de Dios, para que la ofrenda de los
Gentiles sea [n]agradable, santificada por
el Espíritu Santo.
17 Tengo, pues, de qué gloriarme en
Cristo Jesús en lo que mira á Dios.
18 Porque no osaría hablar alguna
cosa [q]que Cristo no haya hecho por mí

[a]para la obediencia de los Gentiles, con
la palabra y con las obras,
19 Con potencia de milagros [b]y pro-
digios, en virtud del Espíritu de Dios:
de manera que desde Jerusalem, y por
los alrededores hasta Ilírico, he llenado
todo del evangelio de Cristo.
20 Y de esta manera me esforcé á
predicar el evangelio, no donde *antes*
Cristo fuese nombrado, [e]por no edificar
sobre ajeno fundamento:
21 Sino, como está escrito: [f]A los que
no fué anunciado de él, verán: y los
que no oyeron, entenderán.
22 Por lo cual aun he [g]sido impedido
muchas veces de venir á vosotros.
23 Mas ahora no teniendo más lugar
en estas [h]regiones, [i]y deseando ir á
vosotros muchos años há,
24 Cuando partiere para España, iré
á vosotros; porque espero que pasando
os veré, [k]y que seré llevado de vosotros
allá, si empero antes hubiere gozado de
vosotros.
25 Mas ahora [l]parto para Jerusalem
á ministrar á los santos.
26 Porque [m]Macedonia y Acaya tuvie-
ron [n]por bien hacer una colecta para
los pobres de los santos que están en
Jerusalem.
27 Porque les pareció bueno, y son
deudores á ellos: [q]porque si los Gen-
tiles han sido hechos participantes de
sus bienes espirituales, deben también
ellos servirles en los carnales.
28 Así que, cuando hubiere concluído
esto, y les hubiere consignado [u]este
fruto, pasaré por vosotros á España.
29 Y sé [x]que cuando llegue á vosotros,
llegaré con abundancia de la bendición
del evangelio de Cristo.
30 Ruégoos empero, hermanos, por el
Señor nuestro Jesucristo, y por la
caridad del Espíritu, [a]que me ayudéis
con oraciones por mí á Dios,
31 Que sea librado [b]de los rebeldes que
están en Judea, y que la ofrenda de mi
servicio á los santos en Jerusalem sea
[c]acepta;
32 Para [f]que con gozo llegue á vosotros
por la voluntad de Dios, y que sea
recreado juntamente con vosotros.
33 Y [k]el Dios de paz sea con todos
vosotros. Amén.

CAPÍTULO 16

ENCOMIÉNDOOS empero á Febe
nuestra hermana, la cual es dia-
conisa de la iglesia que está en [o]Cen-
creas:
2 Que la recibáis en el Señor, [p]como
es digno á [s]los santos, y que la ayudéis
en cualquiera cosa en que os hubiere
menester: porque ella ha ayudado á
muchos, y [v]á mí mismo.
3 Saludad [y]á Priscila y á Aquila, mis
coadjutores en Cristo Jesús;
4 (Que pusieron sus cuellos por mi
vida: á los cuales no doy gracias yo
solo, mas aun todas las iglesias de los
Gentiles;)
5 Asimismo á [aa]la iglesia de su casa.
Saludad á Epeneto, amado mío, que es
[bb]las primicias de Acaya en Cristo.

a cp. 1. 5 y 16. 26.
b Hch. 19. 11.
c vers. 11, 21.
d 2 Co. 5. 17.
e 1 Co. 3. 10. 2 Co. 10. 13, 15, 16.
f Is. 52. 15.
g 1 Ts. 2. 18.
h 2 Co. 11. 10.
i ver. 32. Hch. 19. 21. cp. 1. 11.
j Mr. 15. 21.
k Hch. 15. 3.
l Hch. 19. 21 y 20. 3, 22 y 24. 17.
m Hch. 19. 21. 1 Ts. 1. 7, 8.
n Hch. 24. 17. 2 Co. 9. 2.
o ver. 2.
p 1 Co. 16. 20. 2 Co. 13. 12. 1 Ts. 5. 26.
q cp. 11. 17. 1 Co. 9. 11.
r 1 Co. 3. 3.
s cp. 14. 13.
t 2 Ts. 3. 6, 14. Tit. 3. 10.
u cp. 1. 13.
v Fil. 3. 19.
x cp. 1. 11.
y cp. 1. 8.
z Mt. 10. 16. 1 Co. 14. 20.
a 2 Co. 1. 11. Col. 4. 12.
b Hch. 20. 22, 23. 2 Co. 1. 10. 2 Ts. 3. 2.
c cp. 15. 23.
d 1 Co. 16. 23. 1 Ts. 5. 28.
e ver. 16.
f cp. 1. 10.
g Hch. 16. 1.
h Hch. 13. 1.
i Hch. 17. 5, 6, 7, 9.
j Hch. 20. 4.
k cp. 16. 20. Fil. 4. 9. 1 Ts. 5. 23.
l 1 Co. 16. 21.
m 1 Co. 1. 14.
n 2 Ti. 4. 20.
o Hch. 18. 18.
p Fil. 2. 29.
q 2 Ts. 2. 17 y 3. 3.
r cp. 2. 16.
s ver. 15.
t Ef. 1. 9 y 3. 3, 4, 5, 9. Col. 1. 26, 27.
u 1 Co. 2. 7.
v Fil. 4. 3.
x cp. 1. 2.
y Hch. 18. 2.
z 1 Ti. 1. 17.
aa 1 Co. 16. 19. Col. 4. 15. Flm. 2.
bb 1 Co. 16. 15.

6 Saludad á María, la cual ha trabajado
mucho con vosotros.
7 Saludad á Andrónico y á Junia, [c]mis
parientes, y mis compañeros en la
cautividad, los que son insignes entre
los apóstoles; [d]los cuales también
fueron antes de mí en Cristo.
8 Saludad á Amplias, amado mío en
el Señor.
9 Saludad á Urbano, nuestro ayudador
en Cristo Jesús, y á Stachís, amado mío.
10 Saludad á Apeles, probado en Cristo.
Saludad á los que son de Aristóbulo.
11 Saludad á Herodión, mi pariente.
Saludad á los que son de *la casa de*
Narciso, los que están en el Señor.
12 Saludad á Trifena y á Trifosa, las
cuales trabajan en el Señor. Saludad
á Pérsida amada, la cual ha trabajado
mucho en el Señor.
13 Saludad á [j]Rufo, escogido en el
Señor, y á su madre y mía.
14 Saludad á Asíncrito, y á Flegonte,
á Hermas, á Patrobas, á Hermes, y á
los hermanos que están con ellos.
15 Saludad á Filólogo y á Julia, á
Nereo y á su hermana, y á Olimpas,
y á todos [o]los santos que están con
ellos.
16 Saludaos [p]los unos á los otros con
ósculo santo. Os saludan todas las
iglesias de Cristo.
17 Y os ruego hermanos, que miréis
los que causan [r]disensiones y [s]escánda-
los contra la doctrina que vosotros
habéis aprendido; y [t]apartaos de ellos.
18 Porque los tales no sirven al Señor
nuestro Jesucristo, sino [v]á sus vientres;
y con suaves palabras y bendiciones
engañan los corazones de los simples.
19 Porque [y]vuestra obediencia ha
venido á ser notoria á todos; así que
me gozo de vosotros; mas quiero [z]que
seáis sabios en el bien, y simples en el
mal.
20 Y [c]el Dios de paz quebrantará
presto á Satanás debajo de vuestros
pies. [d]La gracia del Señor nuestro
Jesucristo *sea* con vosotros.
21 Os saludan Timoteo, [g]mi coadjutor,
y [h]Lucio y [i]Jasón y [j]Sosipater, mis
parientes.
22 Yo Tercio, [l]que escribí la epístola,
os saludo en el Señor.
23 Salúdaos [m]Gayo, mi huésped, y
de toda la iglesia. Salúdaos [n]Erasto,
tesorero de la ciudad, y el hermano
Cuarto.
24 La gracia del Señor nuestro Jesu-
cristo sea con todos vosotros. Amén.
25 Y al que [q]puede confirmaros [r]según
mi evangelio y la predicación de Jesu-
cristo, [t]según la revelación del misterio
[u]encubierto desde tiempos eternos,
26 Mas manifestado ahora, [x]y por las
Escrituras de los profetas, según el
mandamiento del Dios eterno, declara-
do á todas las gentes para que obedezcan
á la fe;
27 Al solo [z]Dios sabio, sea gloria por
Jesucristo para siempre. Amén.

Fué escrita de Corinto á los Romanos, *enviada* por *medio de* Febe, diaconisa de la iglesia de Cencreas.

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO
Á LOS CORINTIOS.

CAPÍTULO 1

PABLO, [b]llamado *á ser* apóstol de
Jesucristo [c]por la voluntad de
Dios, y [d]Sóstenes el hermano,
2 A la iglesia de Dios que está en
[g]Corinto, santificados en Cristo Jesús,
[h]llamados [i]santos, y á todos los que
invocan el nombre de nuestro Señor
Jesucristo en cualquier lugar, *Señor*
de ellos y nuestro:
3 Gracia y paz de Dios [j]nuestro Padre,
y del Señor Jesucristo.
4 Gracias doy á mi Dios [l]siempre por
vosotros, por la gracia de Dios que os
es dada en Cristo Jesús;
5 Que en todas las cosas sois enrique-
cidos en él, [o]en toda lengua y en toda
[p]ciencia;
6 Así como [r]el testimonio de Cristo
ha sido confirmado en vosotros:
7 De tal manera que nada os falte en
ningún don, [t]esperando la manifesta-
ción de nuestro Señor Jesucristo:
8 El cual también [u]os confirmará
hasta el fin, *para que seáis* sin falta
[y]en el día de nuestro Señor Jesucristo.
9 [z]Fiel es Dios, por el cual sois
llamados á la [b]participación de su
Hijo Jesucristo nuestro Señor.
10 Os ruego pues, hermanos, por el
nombre de nuestro Señor Jesucristo,
que habléis todos [e]una misma cosa, y
que no haya entre vosotros disensiones,
antes seáis perfectamente unidos en
una misma mente y en un mismo
parecer.
11 Porque me ha sido declarado de
vosotros, hermanos míos, por los *que
son* de Cloé, que hay entre vosotros
contiendas;
12 Quiero decir, que [l]cada uno de
vosotros dice: Yo cierto soy de Pablo;
pues yo de [m]Apolos; y yo de [n]Cefas;
y yo de Cristo.
13 ¿Está dividido Cristo? [o]¿Fué cruci-
ficado Pablo por vosotros? ¿ó habéis
sido [q]bautizados en el nombre de
Pablo?
14 Doy gracias á Dios, que [s]á nin-
guno de vosotros he bautizado, sino [u]á
Crispo y á [v]Gayo;
15 Para que ninguno diga que habéis
sido bautizados en mi nombre.
16 Y también bauticé la familia de
[y]Estéfanas: mas no sé si he bautizado
algún otro.
17 Porque no me envió Cristo á bauti-
zar, sino á predicar el evangelio: [aa]no
en sabiduría de palabras, porque no
sea hecha vana la cruz de Cristo.
18 Porque la palabra de la cruz es
locura á [ee]los que se pierden; mas á
[ff]los que se salvan, *es á saber*, á nos-
otros, [gg]es potencia de Dios.
19 Porque está escrito: [a]Destruiré l
sabiduría de los sabios, y desecharé l
inteligencia de los entendidos.
20 ¿Qué es del sabio? ¿qué del escriba
¿qué del escudriñador [e]de este siglo
¿no ha [f]enloquecido Dios la sabiduría
del mundo?
21 Porque por no haber el mund
conocido en la sabiduría de Dios
Dios por sabiduría, agradó á Dios sal
var á los creyentes por la locura de l
predicación.
22 Porque [k]los Judíos piden señales
y los Griegos buscan sabiduría:
23 Mas [m]nosotros predicamos á Crist
crucificado, á los Judíos ciertament
[n]tropezadero, y á los Gentiles locura
24 Empero á los llamados, así Judíos
como Griegos, Cristo [q]potencia de Dios
y [s]sabiduría de Dios.
25 Porque lo loco de Dios es más sabi
que los hombres; y lo flaco de Dios e
más fuerte que los hombres.
26 Porque mirad, hermanos, vuestra
[v]vocación, que [x]no sois muchos sabios
según la carne, no muchos poderosos,
no muchos nobles;
27 Antes [a]lo necio del mundo escogió
Dios, para avergonzar á los sabios; y
lo flaco del mundo escogió Dios, para
avergonzar lo fuerte;
28 Y lo vil del mundo y lo menos-
preciado escogió Dios, *y* [d]lo que no es,
[e]para deshacer lo que es:
29 Para que ninguna [f]carne se jacte
en su presencia.
30 Mas de él sois vosotros en Cristo
Jesús, el cual nos ha sido hecho por
Dios [g]sabiduría, y [h]justificación, y
[i]santificación, [j]y redención:
31 Para que, como está escrito: [k]El
que se gloría, gloríese en el Señor.

CAPÍTULO 2

ASÍ que, hermanos, cuando fuí á vos-
otros, [p]no fuí con altivez de
palabra, ó de sabiduría, á anunciaros
[r]el testimonio de Cristo.
2 Porque no me propuse saber algo
entre vosotros, [t]sino á Jesucristo, y
á éste crucificado.
3 Y estuve yo con vosotros [x]con
flaqueza, y mucho temor y temblor;
4 Y ni mi palabra ni mi predicación
fué con palabras persuasivas de hu-
mana sabiduría, mas [z]con demostra-
ción del Espíritu y de poder;
5 Para que vuestra fe no esté fundada
en sabiduría de hombres, mas [bb]en
poder de Dios.
6 Empero hablamos sabiduría [cc]entre
perfectos; y sabiduría, no [dd]de este
siglo, ni de los príncipes de este siglo,
que se deshacen:
7 Mas hablamos sabiduría de Dios en

[a] Is. 29. 14. Mt. 11. 25.
[b] Ro. 1. 1.
[c] 2 Co. 1. 1.
[d] Hch. 18. 17.
[e] cp. 2. 6.
[f] Ro. 1. 22.
[g] Hch. 18. 1.
[h] Ro. 1. 7.
[i] Hch. 9. 13.
[j] Ro. 1. 7.
[k] Mt. 12. 38.
[l] Ro. 1. 8.
[m] 2 Co. 4. 5. Ga. 5. 11.
[n] Ro. 14. 13.
[o] 2 Co. 8. 7.
[p] Ro. 15. 14.
[q] ver. 18.
[r] cp. 2. 1. 2 Ti. 1. 8.
[s] Lc. 11. 49.
[t] 2 P. 3. 12.
[u] 1 Ts. 3. 13.
[v] Ef. 4. 1. 2 Ti. 1. 9.
[x] Jn. 7. 48.
[y] 2 Co. 1. 14.
[z] cp. 10. 13.
[a] Stg. 2. 5.
[b] 1 Jn. 1. 3.
[c] Ro. 12. 16.
[d] Ro. 4. 17.
[e] cp. 2. 6.
[f] Ro. 3. 27.
[g] ver. 24.
[h] 2 Co. 5. 21. Fil. 3. 9.
[i] Jn. 17. 19. cp. 6. 11.
[j] Ef. 1. 7. Col. 1. 14.
[k] Jer. 9. 23, 24. 2 Co. 10. 17.
[l] cp. 3. 4.
[m] Hch. 18. 24.
[n] cp. 3. 22 y 15. 5. Ga. 2. 9.
[o] Ef. 4. 5.
[p] vers. 4, 6, 13. 2 Co. 1. 12.
[q] Mt. 28. 19.
[r] cp. 1. 6.
[s] Hch. 10. 48.
[t] Ga. 6. 14.
[u] Hch. 18. 8.
[v] Ro. 16. 23.
[x] 2 Co. 12. 5, 9, 10. Ga. 4. 13.
[y] cp. 16. 15, 17.
[z] 1 Ts. 1. 5.
[aa] cp. 2. 1, 4, 13. 2 Co. 10. 10.
[bb] 2 Co. 4. 7 y 6. 7.
[cc] cp. 14. 20.
[dd] cp. 1. 20.
[ee] 2 Co. 2. 15. 2 Ts. 2. 10.
[ff] cp. 15. 2.
[gg] ver. 24. Ro. 1. 16.

misterio, la *sabiduría* oculta, [a]la cual
Dios predestinó antes de los siglos para
nuestra gloria:
8 [b]La que ninguno de los príncipes
de este siglo conoció; porque [c]si la
hubieran conocido, nunca hubieran
crucificado al [e]Señor de gloria:
9 Antes, como está escrito: [f]Cosas
que ojo no vió, ni oreja oyó, ni han
subido en corazón de hombre, *son* las
que ha Dios [i]preparado para aquellos
que le aman.
10 Empero [k]Dios nos *lo* reveló á
nosotros por el Espíritu: porque el
Espíritu todo lo escudriña, aun lo pro-
fundo de Dios.
11 Porque ¿quién de los hombres sabe
las cosas del hombre, sino el espíritu
del hombre que está en él? Así tam-
poco nadie conoció las cosas de Dios,
sino [p]el Espíritu de Dios.
12 Y [q]nosotros hemos recibido, no el
espíritu del mundo, sino el Espíritu
que es de Dios, para que conozcamos
lo que Dios nos ha dado;
13 Lo cual también hablamos, [t]no con
doctas palabras de humana sabiduría,
mas con doctrina del Espíritu, [v]acomo-
dando lo espiritual á lo espiritual.
14 Mas el [y]hombre animal no percibe
las cosas que son del Espíritu de Dios,
[a]porque le son locura: y [b]no las puede
entender, porque se han de examinar
espiritualmente.
15 Empero el espiritual juzga todas
las cosas; mas él no es juzgado de
nadie.
16 Porque [e]¿quién conoció la mente
del Señor? ¿quién le instruyó? Mas
[g]nosotros tenemos la mente de Cristo.

CAPÍTULO 3

DE manera que yo, hermanos, no
pude hablaros como á [k]espirituales,
sino como á [l]carnales, como á [m]niños
en Cristo.
2 Os dí á beber [o]leche, y no vianda:
[q]porque aun no podíais, ni aun podéis
ahora;
3 Porque todavía sois carnales: pues
habiendo entre vosotros celos, y [s]con-
tiendas, y disensiones, ¿no sois carnales,
y andáis como hombres?
4 Porque diciendo el uno: [x]Yo cierto
soy de Pablo; y el otro: Yo de [y]Apolos;
¿no sois carnales?
5 ¿Qué pues es Pablo? ¿y qué es
Apolos? [bb]Ministros por los cuales
habéis creído; y [dd]*eso* según que [ee]á
cada uno ha concedido el Señor.
6 Yo [ff]planté, [gg]Apolos regó: [hh]mas
Dios ha dado el crecimiento.
7 Así que, ni el que planta es algo,
ni el que riega; sino Dios, que da el
crecimiento.
8 Y el que planta y el que riega son
una misma cosa; aunque [jj]cada uno
recibirá su recompensa conforme á su
labor.
9 Porque [ll]nosotros, coadjutores somos
de Dios; y vosotros labranza de Dios
sois, [nn]edificio de Dios sois.
10 Conforme á la gracia de Dios que
me ha sido dada, yo como perito arqui-
tecto puse el fundamento, y otro edifica

a Ro. 16. 25.
b Mt. 11. 25.
c Heb. 8. 17.
d Ef. 2. 20.
e Sal. 24. 7-10.
f Is. 64. 4.
g cp. 4. 5.
h Mal. 3. 17.
cp. 1. 8.
i Mt. 25. 34.
j 2 Ts. 1. 8.
k Jn. 14. 26.
l Lc. 9. 23.
m Jud. 23.
n cp. 6. 19.
2 Co. 6. 16.
Ef. 2. 21.
o Ro. 8. 9.
2 Ti. 1. 14.
p Ro. 8. 9.
q Ro. 8. 15.
r Ga. 6. 8.
s cp. 8. 2.
t cp. 1. 17.
u cp. 2. 6.
v 2 Co. 10. 12.
x cp. 1. 20
y 2. 6.
y cp. 15. 44,
43.
z Job 5. 13.
a cp. 1. 18, 21,
23.
b Ro. 8. 5, 7.
c Sal. 94. 11.
d cp. 4. 6
y 5. 6.
e Is. 40. 13.
f cp. 1. 12.
g Jn. 15. 15.
h Ro. 8. 38.
i Ro. 8. 28.
j 2 Co. 10. 7.
Ga. 3. 29.
k cp. 2. 15.
l cp. 2. 14.
m Ef. 4. 14.
He. 5. 13.
n cp. 3. 5.
2 Co. 6. 4.
o He. 5. 12,
13.
p Tit. 1. 7.
q Jn. 16. 12.
r Col. 1. 26,
27.
s cp. 1. 11.
t cp. 7. 25.
u cp. 2. 15.
v cp. 3. 13.
x cp. 1. 12.
y Heb. 13. 24.
z Heb. 23. 1.
aa 1 Jn. 3. 20,
21.
bb cp. 4. 1.
2 Co. 3. 3.
cc Mt. 7. 1.
dd cp. 12. 18.
ee Ro. 12. 3, 6.
1 P. 4. 11.
ff Heb. 18.
4-11.
cp. 4. 15
y 9. 1.
gg Heb. 18. 27.
hh cp. 15. 10.
ii cp. 8. 21.
jj cp. 4. 5
y 9. 16, 17.
kk vers. 18, 19.
ll 2 Co. 6. 1.
mm Jn. 3. 27.
Stg. 1. 17.
nn Ef. 2. 20.
Col. 2. 7.

encima: empero cada uno vea cómo
sobreedifica.
11 Porque nadie puede poner otro
fundamento que el que está puesto,
[d]el cual es Jesucristo.
12 Y si alguno edificare sobre este
fundamento oro, plata, piedras pre-
ciosas, madera, heno, hojarasca;
13 La obra [g]de cada uno será mani-
festada: porque [h]el día la declarará;
porque [j]por el fuego será manifestada;
y la obra de cada uno cuál sea, el fuego
hará la prueba.
14 Si permaneciere la obra de alguno
que sobreedificó, recibirá recompensa.
15 Si la obra de alguno fuere quemada,
[l]será perdida: él empero será salvo,
mas así [m]como por fuego.
16 ¿No sabéis [n]que sois templo de
Dios, y que [o]el Espíritu de Dios mora
en vosotros?
17 Si alguno violare el templo de Dios,
Dios destruirá al tal: porque el templo
de Dios, el cual sois vosotros, santo es.
18 Nadie [r]se engañe á sí mismo: [s]si
alguno entre vosotros parece ser sabio
en [u]este siglo, hágase simple, para ser
sabio.
19 Porque [x]la sabiduría de este mundo
es necedad para con Dios; pues escrito
está: [z]El que prende á los sabios en la
astucia de ellos.
20 Y otra vez: [c]El Señor conoce los
pensamientos de los sabios, que son
vanos.
21 Así que, [d]ninguno se gloríe en los
hombres; porque todo es vuestro;
22 Sea Pablo, sea Apolos, sea [f]Cefas,
sea el mundo, sea la vida, sea la muerte,
sea [h]lo presente, sea lo por venir; [i]todo
es vuestro;
23 Y [j]vosotros de Cristo; y Cristo de
Dios.

CAPÍTULO 4

TÉNGANNOS los hombres por [n]mi-
nistros de Cristo, [p]y dispensadores
de [r]los misterios de Dios.
2 Mas ahora se requiere en los dis-
pensadores, que cada uno sea hallado
[t]fiel.
3 Yo en muy poco tengo el ser [u]juz-
gado de vosotros, ó de [v]juicio humano;
y ni aun yo me juzgo.
4 Porque aunque [z]de nada tengo mala
conciencia, [aa]no por eso soy justificado;
mas el que me juzga, el Señor es.
5 Así que, [cc]no juzguéis nada antes de
tiempo, hasta que venga el Señor, el
cual también aclarará lo oculto de las
tinieblas, y manifestará los intentos de
los corazones: y entonces cada uno
tendrá de Dios la alabanza.
6 Esto empero, hermanos, he [ii]pasado
por ejemplo en mí y en Apolos por
amor de vosotros; [ii]para que en nos-
otros aprendáis á no saber más de lo
que está escrito, [kk]hinchándoos por
causa de otro el uno contra el otro.
7 Porque ¿quién te distingue? [mm]¿ó
qué tienes que no hayas recibido? Y
si lo recibiste, ¿de qué te glorías como
si no hubieras recibido?
8 Ya estáis hartos, ya estáis ricos, sin
nosotros reináis; y ojalá reinéis, para

que nosotros reinemos también junta-
mente con vosotros.
9 Porque á lo que pienso, Dios nos ha
mostrado á nosotros los apóstoles por
los postreros, como á sentenciados á
muerte: porque somos hechos espec-
táculo al mundo, y á los ángeles, y á
los hombres.
10 Nosotros necios por amor [c]de Cristo,
y vosotros prudentes en Cristo; [d]nos-
otros flacos, y vosotros fuertes; vos-
otros nobles, y nosotros viles.
11 Hasta esta hora [e]hambreamos, y
tenemos sed, y estamos desnudos, y
somos heridos de golpes, y andamos
vagabundos;
12 Y [g]trabajamos, obrando con nuestras
manos: [i]nos maldicen, y bendecimos:
[j]padecemos persecución, y sufrimos:
13 Somos blasfemados, y rogamos:
hemos venido á ser como la hez del
mundo, el desecho de todos hasta
ahora.
14 No escribo esto para avergonzaros:
mas amonéstoos [m]como á mis hijos
amados.
15 Porque aunque tengáis diez mil
ayos en Cristo, no *tendréis* muchos
padres; que [o]en Cristo Jesús yo os
engendré por el evangelio.
16 Por tanto, os ruego [p]que me imitéis.
17 Por lo cual os he enviado [q]á
Timoteo, [s]que es mi hijo amado y fiel
en el Señor, el cual os amonestará de
mis caminos cuáles sean en Cristo, [u]de
la manera que enseño en todas partes
en todas las iglesias.
18 Mas algunos están envanecidos,
como si nunca hubiese yo de ir á vos-
otros.
19 Empero iré [x]presto á vosotros, si
el Señor quisiere; y entenderé, no las
palabras de los que andan hinchados,
sino la virtud.
20 Porque el reino de Dios no consiste
en palabras, sino en virtud.
21 ¿Qué queréis? [a]¿iré á vosotros con
vara, ó con caridad y espíritu de man-
sedumbre?

CAPÍTULO 5

DE cierto se oye que hay entre
vosotros [b]fornicación, y tal forni-
cación cual ni aun se nombra entre los
Gentiles; tanto [c]que alguno tenga la
[e]mujer de su padre.
2 Y vosotros estáis hinchados, y no
más bien tuvisteis duelo, para que
fuese quitado de en medio de vosotros
el que hizo tal obra.
3 Y [g]ciertamente, como ausente con
el cuerpo, mas presente en espíritu, ya
como presente he juzgado al que esto
así ha cometido:
4 En el nombre del Señor nuestro
Jesucristo, juntados vosotros y mi es-
píritu, [k]con la facultad de nuestro
Señor Jesucristo,
5 El tal sea entregado [l]á Satanás para
muerte de la carne, porque el espíritu
sea salvo en [p]el día del Señor Jesús.
6 [s]No es buena vuestra jactancia.
[t]¿No sabéis que un poco de levadura
leuda toda la masa?
7 Limpiad pues la vieja levadura,

a Jn. 1. 29 y 19. 36.
b Ex. 12. 15.
c cp. 1. 18 y 3. 18.
d cp. 2. 3.
e 2 Co. 11. 27.
f Jn. 17. 15. 1 Jn. 5. 19.
g Hch. 18. 3. 1 Ti. 4. 10.
h Mt. 18. 15-17.
i Mt. 5. 44.
j Jn. 15. 20.
k Mr. 4. 11.
l cp. 6. 1-4.
m 2 Co. 6. 13 y 12. 14. 1 Ts. 2. 11.
n Dt. 13. 5.
o cp. 3. 6. Ga. 4. 19. 1 Ti. 1. 2. Flm. 10.
p cp. 11. 1. Fil. 3. 17.
q Hch. 19. 22.
r Mt. 18. 17. cp. 5. 12.
s 2 Ti. 1. 2.
t Mt. 19. 28.
u cp. 7. 17 y 11. 16.
v 2 P. 2. 4. Jud. 6.
x Hch. 19. 21 y 20. 2. cp. 16. 5, 6.
y Lc. 21. 34.
z cp. 4. 14 y 15. 34.
a 2 Co. 1. 23 y 2. 1, 3.
b cp. 6. 18. 2 Co. 12. 21.
c Lv. 18. 8. Dt. 22. 30 y 27. 20.
d Mt. 5. 39.
e 2 Co. 7. 12.
f cp. 15. 50. Ga. 5. 19-21. Ef. 5. 5.
g Col. 2. 5.
h cp. 15. 33. Ga. 6. 7.
i Ap. 21. 8 y 22. 15.
j Lv. 18. 22.
k Mt. 16. 19. 2 Co. 2. 10 y 13. 3, 10.
l 1 Ti. 1. 20.
m cp. 12. 2.
n Hch. 22. 16. He. 10. 22.
o cp. 1. 30.
p cp. 3. 13. 2 Co. 1. 14.
q Ro. 8. 30.
r Jn. 20. 31.
s ver. 2.
t Mt. 16. 6. cp. 15. 33. Ga. 5. 9.
u cp. 10. 23.

para que seáis nueva masa, como soi
sin levadura: porque nuestra pascu
que es [a]Cristo, fué sacrificada por nos
otros.
8 Así que [b]hagamos fiesta, no en l
vieja levadura, ni en la levadura d
malicia y de maldad, sino en ázimos d
sinceridad y de verdad.
9 Os he escrito por carta, que no o
envolváis con los fornicarios:
10 No absolutamente con los fornica
rios de este mundo, ó con los avaros,
con los ladrones, ó con los idólatras
pues en tal caso os sería menester [f]sali
del mundo.
11 Mas ahora os he escrito, que no o
envolváis, *es á saber*, que [h]si algun
llamándose hermano fuere fornicario
ó avaro, ó idólatra, ó maldiciente,
borracho, ó ladrón, con el tal ni au
comáis.
12 Porque ¿qué me va á mí en juzga
[k]á los que están fuera? ¿No juzgái
vosotros [l]á los que están dentro?
13 Porque á los que están fuera, Dios
juzgará: [n]quitad *pues* á ese malo de
entre vosotros.

CAPÍTULO 6

¿OSA alguno de vosotros, teniendo
algo con otro, ir á juicio delante
de los injustos, y [r]no delante de los
santos?
2 ¿O no sabéis que [s]los santos han
de juzgar al mundo? Y si el mundo
ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois
indignos de juzgar cosas muy pe-
queñas?
3 ¿O no sabéis que hemos de [v]juzgar
á los ángeles? ¿cuánto más las cosas
[y]de este siglo?
4 Por tanto, si hubiereis de tener
juicios de cosas de este siglo, poned
para juzgar á los que son de menor
estima en la iglesia.
5 [z]Para avergonzaros lo digo. ¿Pues
qué, no hay entre vosotros sabio, ni
aun uno que pueda juzgar entre sus
hermanos;
6 Sino que el hermano con el hermano
pleitea en juicio, y esto ante los in-
fieles?
7 Así que, por cierto es ya una falta
en vosotros que tengáis pleitos entre
vosotros mismos. [d]¿Por qué no sufrís
antes la injuria? ¿por qué no *sufrís*
antes ser defraudados?
8 Empero vosotros hacéis la injuria, y
defraudáis, y esto á los hermanos.
9 ¿No sabéis que los injustos [f]no
poseerán el reino de Dios? [h]No erréis,
que ni los [i]fornicarios, ni los idólatras,
ni los adúlteros, ni los afeminados, ni
[j]los que se echan con varones,
10 Ni los ladrones, ni los avaros, ni
los borrachos, ni los maldicientes, ni
los robadores, heredarán el reino de
Dios.
11 Y esto [m]erais algunos: [n]mas *ya*
sois lavados, mas [o]*ya* sois santificados,
mas [q]*ya* sois justificados [r]en el nombre
del Señor Jesús, y por el Espíritu de
nuestro Dios.
12 Todas las cosas [u]me son lícitas, mas
no todas convienen: todas las cosas

me son lícitas, mas yo no me meteré
debajo de potestad de nada.
13 Las viandas para el vientre, y el
vientre para las viandas; empero y á
él y á ellas deshará Dios. Mas el
cuerpo no es para la fornicación, sino
[a]para el Señor; [b]y el Señor para el
cuerpo:
14 Y [c]Dios que levantó al Señor, tam-
bién á nosotros nos levantará con su
poder.
15 ¿No sabéis que [d]vuestros cuerpos
son miembros de Cristo? ¿Quitaré
pues los miembros de Cristo, y los
haré miembros de una ramera? Lejos
sea.
16 ¿O no sabéis que el que se junta
con una ramera, es hecho *con ella* un
cuerpo? porque serán, dice, [h]los dos en
una carne.
17 Empero [i]el que se junta con el
Señor, un espíritu es.
18 Huid la [k]fornicación. Cualquier
otro pecado que el hombre hiciere,
fuera del cuerpo es; mas el que fornica,
[n]contra su propio cuerpo peca.
19 ¿O ignoráis que [o]vuestro cuerpo es
templo del Espíritu Santo, el cual está
en vosotros, el cual tenéis de Dios, y
que [r]no sois vuestros?
20 Porque comprados [t]sois por precio:
glorificad pues á Dios en vuestro cuer-
po y en vuestro espíritu, los cuales son
de Dios.

CAPÍTULO 7

CUANTO á las cosas de que me
escribisteis, [v]bien es al hombre no
tocar mujer.
2 Mas á causa de [y]las fornicaciones,
cada uno tenga su mujer, y cada una
tenga su marido.
3 El marido [b]pague á la mujer la debi-
da benevolencia; y asimismo la mujer
al marido.
4 La mujer no tiene potestad de su
propio cuerpo, sino el marido: é igual-
mente tampoco el marido tiene po-
testad de su propio cuerpo, sino la
mujer.
5 No os defraudéis el uno al otro, á no
ser por algún tiempo de *mutuo* consen-
timiento, para ocuparos en la oración:
y volved á juntaros en uno, porque no
os tiente Satanás á causa de vuestra
incontinencia.
6 Mas esto digo por permisión, [i]no
por mandamiento.
7 Quisiera más bien que todos los
hombres fuesen [k]como yo: empero
[m]cada uno tiene su propio don de Dios;
[n]uno á la verdad así, y otro así.
8 Digo pues á los solteros y á las viu-
das, que [o]bueno les es si se quedaren
[p]como yo.
9 Y si no tienen [q]don de continencia,
cásense; que mejor es casarse que que-
marse.
10 Mas á los que están juntos en
matrimonio, denuncio, [t]no yo, sino el
Señor: [u]Que la mujer no se aparte del
marido;
11 Y si se apartare, que se quede sin
casar, ó reconcíliese con su marido; y
que el marido no despida á su mujer.

12 Y á los demás yo digo, no el Señor:
Si algún hermano tiene mujer infiel, y
ella consiente en habitar con él, no la
despida.
13 Y la mujer que tiene marido infiel,
y él consiente en habitar con ella, no lo
deje.
14 Porque el marido infiel es santifica-
do en la mujer, y la mujer infiel en el
marido: pues de otra manera vuestros
hijos serían inmundos; empero ahora
son santos.
15 Pero si el infiel se aparta, apártese:
que no es el hermano ó la hermana
sujeto á servidumbre en semejante
caso; antes [e]á paz nos llamó Dios.
16 Porque [f]¿de dónde sabes, oh mujer,
si quizá harás [g]salvo á tu marido? ¿ó de
dónde sabes, oh marido, si quizá harás
salva á tu mujer?
17 Empero cada uno [j]como el Señor le
repartió, y como Dios llamó á cada uno,
así ande: y [l]así enseño [m]en todas las
iglesias.
18 ¿Es llamado alguno circuncidado?
quédese circunciso. ¿Es llamado al-
guno incircuncidado? que [p]no se cir-
cuncide.
19 La circuncisión nada es, [q]y la incir-
cuncisión nada es; sino [s]la observancia
de los mandamientos de Dios.
20 [u]Cada uno en la vocación en que fué
llamado, en ella se quede.
21 ¿Eres llamado siendo siervo? no se
te dé cuidado: mas también si puedes
hacerte libre, procúralo más.
22 Porque el que en el Señor es llama-
do siendo siervo, liberto es [x]del Señor:
asimismo también el que es llamado
siendo libre, [z]siervo es de Cristo.
23 Por precio [a]sois comprados; no os
hagáis siervos de los hombres.
24 Cada uno, hermanos, en lo que
es llamado, en esto se quede para con
Dios.
25 Empero de las vírgenes [c]no tengo
mandamiento del Señor; mas doy mi
parecer, como [d]quien ha alcanzado
misericordia del Señor [e]para ser fiel.
26 Tengo, pues, esto por bueno á causa
de [f]la necesidad que apremia, que
[g]bueno es al hombre estarse así.
27 ¿Estás ligado á mujer? no procures
soltarte. ¿Estás suelto de mujer? no
procures mujer.
28 [h]Mas también si tomares mujer, no
pecaste; y si la doncella se casare, no
pecó: pero aflicción de carne tendrán
los tales: mas [j]yo os dejo.
29 Esto empero [l]digo, hermanos, que
el tiempo es corto: lo que resta es, que
los que tienen mujeres sean como los
que no las tienen;
30 Y los que lloran, como los que no
lloran; y los que se huelgan, como los
que no se huelgan; y los que compran,
como los que [r]no poseen;
31 Y los que usan de este mundo, como
los que no usan: porque [s]la apariencia
de este mundo se pasa.
32 [t]Quisiera, pues, que estuviesels sin
congoja. [x]El soltero tiene cuidado de
las cosas que son del Señor, [y]cómo ha
de agradar al Señor:
33 Empero el que se casó tiene cuidado

[a] vers. 15, 19, 20.
[b] Ef. 5. 23.
[c] Hch. 2. 24.
[d] Ef. 5. 30.
[e] Ro. 8. 30 y 14. 19.
[f] 1 P. 3. 1.
[g] Ro. 11. 14.
[h] Gn. 2. 24.
[i] Jn. 17. 21, 23. Ef. 4. 4.
[j] Ro. 12. 3.
[k] Mt. 15. 19. Hch. 15. 20, 29. Ro. 1. 29.
[l] cp. 11. 24.
[m] cp. 4. 17 y 11. 16 y 14. 33. 2 Co. 11. 28.
[n] Ro. 1. 24.
[o] Jn. 2. 21. cp. 3. 16. 2 Co. 6. 16.
[p] Hch. 15. 1, 5, 19. Ga. 5. 2.
[q] Ga. 5. 6.
[r] Ro. 14. 7, 8.
[s] 1 Jn. 2. 3 y 3. 24.
[t] cp. 7. 23. 1 P. 1. 18, 19. 2 P. 2. 1.
[u] ver. 24.
[v] vers. 8, 26.
[x] Jn. 8. 36. Flm. 16.
[y] cp. 6. 18.
[z] Ef. 6. 6. 1 P. 2. 16.
[a] cp. 6. 20.
[b] 1 P. 3. 7.
[c] ver. 40. 2 Co. 8. 8, 10 y 11. 17.
[d] 2 Co. 4. 1.
[e] cp. 4. 2.
[f] 2 Co. 6. 4 y 12. 10.
[g] vers. 1, 8.
[h] ver. 11.
[i] vers. 10, 12, 40. 2 Co. 8. 8.
[j] 2 Co. 1. 23.
[k] cp. 9. 5.
[l] Ro. 13. 11.
[m] cp. 12. 4.
[n] Mt. 19. 11.
[o] vers. 1, 26.
[p] ver. 7. cp. 9. 5.
[q] 1 Ti. 5. 14.
[r] 2 Co. 6. 10.
[s] Stg. 1. 10 y 4. 14. 1 P. 1. 24. 1 Jn. 2. 17.
[t] vers. 6, 25.
[u] Mt. 5. 32.
[v] Lc. 10. 41, 42.
[x] 1 Ti. 5. 5.
[y] ver. 34.

de las cosas que son del mundo, cómo
ha de agradar á su mujer.
34 Hay asimismo diferencia entre la
casada y la doncella: la doncella tiene
cuidado de las cosas del Señor, para
ser santa así en el cuerpo como en el
espíritu: mas la casada tiene cuidado
de las cosas del mundo, cómo ha de
agradar á su marido.
35 Esto empero digo para vuestro pro-
vecho; no para echaros lazo, sino para
lo honesto y decente, y para que sin
impedimento os lleguéis al Señor.
36 Mas, si á alguno parece cosa fea en
su *hija* virgen, que pase ya de edad, y
que así conviene que se haga, haga lo
que quisiere, no peca; cásese.
37 Pero el que [f]está firme en su cora-
zón, y no tiene necesidad, sino que tiene
libertad de su voluntad, y determinó
en su corazón esto, el guardar su *hija*
virgen, bien hace.
38 Así que, el que la da en casamiento,
bien hace; y el que no la da en casa-
miento, hace mejor.
39 La mujer [i]casada está atada á la
ley, mientras vive su marido; mas si
su marido muriere, libre es: cásese con
quien quisiere, con tal que sea [l]en el
Señor.
40 Empero más venturosa será si se
quedare así, [o]según mi consejo; y
pienso que también yo tengo Espíritu
de Dios.

CAPÍTULO 8

Y POR lo que hace [q]á lo sacrificado
á los ídolos, sabemos que todos
tenemos [s]ciencia. [t]La ciencia hincha,
mas la caridad edifica.
2 Y [u]si alguno se imagina que sabe
algo, aun no sabe nada como debe
saber.
3 Mas si alguno ama á Dios, [y]el tal es
conocido de él.
4 Acerca, pues, de las viandas que son
sacrificadas á los ídolos, sabemos que
[a]el ídolo nada es en el mundo, [b]y que
no hay más de un Dios.
5 Porque aunque haya algunos que
[d]se llamen dioses, ó en el cielo, ó en
la tierra (como hay muchos dioses y
muchos señores),
6 Nosotros empero no tenemos más de
un Dios, [g]el Padre, del cual son todas
las cosas, y nosotros [h]en él: y [g]un Señor
Jesucristo, [i]por el cual son todas las
cosas, y nosotros por él.
7 Mas no en todos hay esta ciencia:
porque algunos con conciencia del ídolo
hasta aquí, [k]comen como sacrificado á
ídolos; y su conciencia, siendo flaca, es
[m]contaminada.
8 Si bien la vianda no nos hace más
aceptos á Dios: porque ni que coma-
mos, seremos más ricos; ni que no
comamos, seremos más pobres.
9 Mas mirad que esta vuestra libertad
no sea [n]tropezadero á los que son flacos.
10 Porque si te ve alguno, á ti que
tienes [q]ciencia, que estás sentado á la
mesa en el lugar de los ídolos, ¿la con-
ciencia de aquel que es flaco, no será
adelantada á comer de lo sacrificado á
los ídolos?

[a] Ro. 14. 13, 21.
[b] 2 Co. 12. 12
Ga. 1. 19.
1 Ti. 2. 7.
2 Ti. 1. 11.
[c] Hch. 9. 3, 17.
[d] cp. 3. 6.
[e] 2 Co. 3. 2
y 13. 3.
[f] cp. 15. 58.
[g] ver. 14.
1 Ts. 2. 6, 9.
2 Ts. 3. 8, 9.
[h] cp. 7. 15.
[i] Ro. 7. 2.
[j] Mt. 12. 46.
[k] cp. 1. 12.
[l] cp. 11. 11
y 15. 58.
2 Co. 6. 14.
[m] 2 Co. 10. 4.
[n] Dt. 20. 6.
[o] ver. 25.
[p] Ro. 3. 5.
[q] vers. 4, 7, 10.
Hch. 15. 29.
[r] Dt. 25. 4.
1 Ti. 5. 18.
[s] Ro. 14. 14, 22.
cp. 10. 15.
[t] Ro. 14. 3, 10
[u] cp. 13. 8, 9, 12.
Ga. 6. 3.
1 Ti. 6. 4.
[v] Ro. 15. 4.
[x] 2 Ti. 2. 6.
[y] Ga. 4. 9.
[z] Ro. 15. 27.
[a] Is. 41. 24.
[b] Hch. 14. 15.
cp. 10. 19.
[c] Hch. 20. 33.
[d] Jn. 10. 34.
[e] 2 Co. 6. 3
y 11. 12
y 12. 13.
[f] Lv. 6. 16, 26
y 7. 6, 31, 32.
Nm. 5. 9, 10
y 18. 8-20.
Dt. 10. 9
y 18. 1.
[g] Ef. 4. 5, 6.
[h] Ro. 11. 36.
cp. 11. 12.
[i] Jn. 1. 3.
[j] Mt. 10. 10.
Lc. 10. 7.
Ga. 6. 6.
1 Ti. 5. 17.
[k] cp. 10. 25, 27-29.
[l] 2 Co. 11. 10.
[m] Ro. 14. 14, 23.
[n] Ro. 14. 1, 13.
[o] Jn. 4. 36.
cp. 3. 8, 14.
[p] cp. 4. 1.
Ef. 3. 2
[q] ver. 1.
[r] 2 Co. 11. 7.

11 Y por tu ciencia se perderá el her-
mano flaco por el cual Cristo murió.
12 De esta manera, pues, pecando
contra los hermanos, é hiriendo su
flaca conciencia, contra Cristo pecáis.
13 Por lo cual, [a]si la comida es á mi
hermano ocasión de caer, jamás co-
meré carne por no escandalizar á mi
hermano.

CAPÍTULO 9

¿NO soy apóstol? [b]¿no soy libre?
[c]¿no he visto á Jesús el Señor
nuestro? [d]¿no sois vosotros mi obra en
el Señor?
2 Si á los otros no soy apóstol, á vos-
otros ciertamente lo soy: porque [e]el
sello de mi apostolado sois vosotros en
el Señor.
3 Esta es mi respuesta á los que me
preguntan.
4 Qué, [g]¿no tenemos potestad de comer
y de beber?
5 ¿No tenemos potestad de traer *con*
nosotros [h]una hermana mujer también
como los otros apóstoles, y [j]los her-
manos del Señor, y [k]Cefas?
6 ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos
potestad de no trabajar?
7 ¿Quién [m]jamás peleó á sus expensas?
¿quién [n]planta viña, y no come de su
fruto? ¿ó quién apacienta el ganado, y
no come de la leche del ganado?
8 ¿Digo esto [p]según los hombres? ¿no
dice esto también la ley?
9 Porque en la ley de Moisés está
escrito: [r]No pondrás bozal al buey
que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los
bueyes?
10 ¿O dícelo enteramente por nos-
otros? Pues [v]por nosotros está escrito;
porque [x]con esperanza ha de arar el
que ara; y el que trilla, con esperanza
de recibir el fruto.
11 Si nosotros os sembramos [z]lo espi-
ritual, ¿es gran cosa si segáremos lo
vuestro carnal?
12 Si otros tienen en vosotros esta po-
testad, ¿no más bien nosotros? [c]Mas
no hemos usado de esta potestad: antes
lo sufrimos todo, [e]por no poner ningún
obstáculo al evangelio de Cristo.
13 ¿No sabéis que los que [f]trabajan en
el santuario, comen del santuario; y
que los que sirven al altar, del altar
participan?
14 Así también [j]ordenó el Señor á los
que anuncian el evangelio, que vivan
del evangelio.
15 Mas yo de nada de esto me apro-
veché: ni tampoco he escrito esto para
que se haga así conmigo; [l]porque tengo
por mejor morir, antes que nadie haga
vana *esta* mi gloria.
16 Pues bien que anuncio el evangelio,
no tengo por qué gloriarme; porque me
es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si
no anunciare el evangelio!
17 Por lo cual, si lo hago de voluntad,
[o]premio tendré; mas si por fuerza, [p]la
dispensación me ha sido encargada.
18 ¿Cuál, pues, es mi merced? Que
[r]predicando el evangelio, ponga el
evangelio de Cristo de balde, para no
usar mal de mi potestad en el evangelio.

19 Por lo cual, [a]siendo libre para con
todos, [b]me he hecho siervo de todos
por ganar á más.
20 Heme hecho [e]á los Judíos como
Judío, por ganar á los Judíos; á los
que están sujetos á la ley (aunque yo
no sea sujeto á la ley) como sujeto á la
ley, por ganar á los que están sujetos
á la ley;
21 A los que son sin ley, [h]como si
yo fuera sin ley, [i](no estando yo sin
ley de Dios, mas en la ley de Cristo)
por ganar á los que estaban sin ley.
22 Me he hecho á los flacos [k]flaco, por
ganar á los flacos: á todos me he hecho
todo, para que de todo punto salve á
algunos.
23 [m]Y esto hago por causa del evan-
gelio, por hacerme juntamente par-
ticipante de él.
24 ¿No sabéis que los que corren en
el estadio, todos á la verdad corren,
mas uno lleva el premio? [q]Corred de
tal manera que *lo* [r]obtengáis.
25 Y todo aquel [s]que lucha, de todo
se abstiene: y ellos, á la verdad, para
recibir una [t]corona corruptible; mas
nosotros, [u]incorruptible.
26 Así que, yo de esta manera corro,
no como á cosa incierta; de esta
manera peleo, no como quien [x]hiere
el aire:
27 Antes hiero mi cuerpo, y [y]lo pongo
en servidumbre; no sea que, habiendo
predicado á otros, yo mismo venga á
ser [b]reprobado.

CAPÍTULO 10

PORQUE no quiero, hermanos, que
ignoréis [d]que nuestros padres
todos estuvieron bajo la nube, [e]y todos
pasaron la mar;
2 Y todos en Moisés fueron bautizados
en la nube y en la mar;
3 Y [h]todos comieron la misma vianda
espiritual;
4 Y [i]todos bebieron la misma bebida
espiritual; porque bebían de la piedra
espiritual que los seguía, y la piedra
era Cristo:
5 Mas de muchos de ellos no se agradó
Dios; [k]por lo cual fueron postrados en
el desierto.
6 Empero estas cosas fueron en figura
de nosotros, para que no codiciemos
cosas malas, [l]como ellos codiciaron.
7 Ni seáis honradores de ídolos, como
algunos de ellos; según está escrito:
[n]Sentóse el pueblo á comer y á beber,
y se levantaron á jugar.
8 Ni [p]forniquemos, como algunos de
ellos fornicaron, y [q]cayeron en un día
veinte y tres mil.
9 Ni tentemos á Cristo, como también
algunos de ellos *le* tentaron, y [t]pere-
cieron por las serpientes.
10 Ni [x]murmuréis, como algunos de
ellos murmuraron, y [x]perecieron por
el destructor.
11 Y estas cosas les acontecieron en
figura; y [z]son escritas para nuestra
admonición, en quienes los fines de los
siglos han parado.
12 Así que, [bb]el que piensa estar *firme*,
mire no caiga.

a ver. 1.
b Ga. 5. 13.
c cp. 1. 9.
d 2 P. 2. 9.
e Hch. 16. 3 y 18. 18 y 21. 23-26.
f ver. 7.
g cp. 8. 1.
h Ga. 2. 3 y 3. 2.
i cp. 7. 22.
j Mt. 26. 26, 27, 28. cp. 11. 25 y 14. 16.
k 2 Co. 11. 29.
l cp. 12. 27. Ef. 4. 4, 16.
m cp. 10. 24.
n Ro. 9. 3, 5.
o Lv. 3. 3 y 7. 15.
p cp. 8. 4.
q Ga. 2. 2. He. 12. 1.
r Fil. 3. 12.
s 2 Ti. 2. 5 y 4. 8.
t Dt. 32. 17.
u 1 P. 1. 4.
v 2 Co. 6. 15, 16.
x cp. 14. 9.
y Ro. 6. 19.
z Ex. 20. 5. Nm. 25. 11.
a cp. 6. 12.
b 2 Co. 13. 5-7.
c Ro. 15. 1, 2.
d Ex. 13. 21.
e Ex. 14. 22.
f cp. 8. 7.
g Sal. 24. 1.
h Ex. 16. 15, 35. Jn. 6. 31.
i Ex. 17. 6.
j cp. 8. 10, 12.
k Nm. 14. 29, 32, 35 y 26. 64, 65.
l Nm. 11. 4.
m cp. 9. 1, 19.
n Ex. 32. 6.
o Ro. 14. 6.
p cp. 6. 18.
q Nm. 25. 1-9.
r Col. 3. 17. 1 P. 4. 11.
s Ro. 14. 13.
t Nm. 21. 6, 6.
u Hch. 20. 28. cp. 11. 22 y 15. 9.
v Ro. 15. 2.
x Nm. 14. 2, 27.
y Ro. 11. 14.
z Ro. 15. 4.
aa cp. 4. 16.
bb Ro. 11. 20.
cc vers. 17, 22.
dd cp. 7. 17. 1 Ts. 4. 1, 2.

13 No os ha tomado tentación, sino
humana: mas [c]fiel es Dios, [d]que no os
dejará ser tentados más de lo que
podéis *llevar;* antes dará también
juntamente con la tentación la salida,
para que podáis aguantar.
14 Por tanto, amados míos, [f]huid de
la idolatría.
15 Como [g]á sabios hablo; juzgad
vosotros lo que digo.
16 La copa de bendición [j]que ben-
decimos, ¿no es la comunión de la
sangre de Cristo? El pan que par-
timos, ¿no es la comunión del cuerpo
de Cristo?
17 Porque un pan, *es que* muchos
somos [l]un cuerpo; pues todos par-
ticipamos de aquel un pan.
18 Mirad [n]á Israel según la carne:
[o]los que comen de los sacrificios ¿no
son partícipes con el altar?
19 ¿Qué pues digo? [p]¿Que el ídolo es
algo? ¿ó que sea algo lo que es sacri-
ficado á los ídolos?
20 Antes *digo* que lo que [t]los Gentiles
sacrifican, á los demonios *lo* sacrifican,
y no á Dios: y no querría que vosotros
fueseis partícipes con los demonios.
21 No podéis beber [v]la copa del Señor,
y la copa de los demonios: no podéis
ser partícipes de la mesa del Señor,
y de la mesa de los demonios.
22 ¿O [z]provocaremos á celo al Señor?
¿Somos más fuertes que él?
23 Todo me es lícito, [a]mas no todo
conviene: todo me es lícito, mas no
todo edifica.
24 Ninguno [c]busque su propio *bien*,
sino el del otro.
25 De todo lo que se vende en la
carnicería, comed, sin preguntar nada
[f]por causa de la conciencia;
26 Porque [g]del Señor es la tierra y
lo que la hinche.
27 Y si algún infiel os llama, y queréis
ir, de todo lo que se os pone delante
comed, sin preguntar nada [f]por causa
de la conciencia.
28 Mas si alguien os dijere: Esto fué
sacrificado á los ídolos: no *lo* comáis,
[j]por causa de aquel que lo declaró,
y por causa de la conciencia: porque
del Señor es la tierra y lo que la hinche.
29 La conciencia, digo, no tuya, sino
del otro. Pues ¿por qué ha de ser
[m]juzgada mi libertad por otra con-
ciencia?
30 Y si yo con agradecimiento par-
ticipo, [o]¿por qué he de ser blasfemado
por lo que doy gracias?
31 Si pues coméis, ó bebéis, ó hacéis
otra cosa, [r]hacedlo todo á gloria de
Dios.
32 Sed sin ofensa [s]á Judíos, y á
Gentiles, y á la [u]iglesia de Dios:
33 Como [v]también yo en todas las
cosas complazco á todos, no procu-
rando mi propio beneficio, sino el de
muchos, para que sean [y]salvos.

CAPÍTULO 11

[aa]SED imitadores de mí, así como yo
de Cristo.
2 Y [cc]os alabo, hermanos, que en todo
os acordáis de mí, y [dd]retenéis las

[a]instrucciones *mías*, de la manera que
os enseñé.
3 Mas quiero que sepáis, [b]que Cristo
es la cabeza de todo varón; y el varón
es [c]la cabeza de la mujer; y Dios [d]la
cabeza de Cristo.
4 Todo varón que ora ó [f]profetiza
cubierta la cabeza, afrenta su cabeza.
5 Mas [h]toda mujer que ora ó profetiza
no cubierta su cabeza, afrenta su
cabeza; porque lo mismo es que si se
rayese.
6 Porque si la mujer no se cubre,
trasquílese también: y si es [j]des-
honesto á la mujer trasquilarse ó
raerse, cúbrase.
7 Porque el varón no ha de cubrir la
cabeza, porque [k]es imagen y gloria de
Dios: mas la mujer es gloria del varón.
8 Porque [m]el varón no es de la mujer,
sino la mujer del varón.
9 Porque [o]tampoco el varón fué criado
por causa de la mujer, sino la mujer
por causa del varón.
10 Por lo cual, la mujer debe tener
señal de potestad sobre su cabeza, [q]por
causa de los ángeles.
11 Mas [r]ni el varón sin la mujer, ni la
mujer sin el varón, [t]en el Señor.
12 Porque como la mujer es del varón,
así también el varón es por la mujer:
empero todo de Dios.
13 Juzgad vosotros mismos: ¿es
honesto orar la mujer á Dios no
cubierta?
14 La misma naturaleza ¿no os enseña
que al hombre sea deshonesto criar
cabello?
15 Por el contrario, á la mujer criar
el cabello le es honroso; porque en
lugar de velo le es dado el cabello.
16 Con todo eso, si alguno parece ser
contencioso, nosotros no tenemos tal
costumbre, [d]ni las iglesias de Dios.
17 Esto empero os denuncio, que no
alabo, que no por mejor sino por peor
os juntáis.
18 Porque lo primero, cuando os
juntáis en la iglesia, [h]oigo que hay
entre vosotros disensiones; y en parte
lo creo.
19 Porque [j]preciso es que haya entre
vosotros aun herejías, para que los
que son probados se manifiesten entre
vosotros.
20 Cuando pues os juntáis en uno,
esto no es comer la cena del Señor:
21 Porque cada uno toma antes para
comer su propia cena; y el uno tiene
hambre, y [o]el otro está embriagado.
22 Pues qué, ¿no tenéis casas en que
comáis y bebáis? ¿ó menospreciáis [q]la
iglesia de Dios, y avergonzáis á los que
no tienen? ¿Qué os diré? ¿os alabaré?
En esto no os alabo.
23 Porque [u]yo recibí del Señor lo que
también os he enseñado: [v]Que el Señor
Jesús, la noche que fué entregado,
tomó pan;
24 Y habiendo dado gracias, lo partió,
y dijo: Tomad, comed: esto es mi
cuerpo que por vosotros es partido:
haced esto en memoria de mí.
25 Asimismo *tomó* también la copa,
después de haber cenado, diciendo:

a 2 Ts. 2. 15.
b Ef. 5. 23.
c Gn. 3. 16.
d Jn. 14. 28.
cp. 3. 23
y 15. 27, 28.
Fil. 2. 7-9.
e cp. 4. 5.
f cp. 12. 10, 28
y 14. 3-6.
g Jn. 6. 51,
53-56.
h Hch. 21. 9.
i 2 Co. 13. 5.
1 Jn. 3. 20,
21.
j Nm. 5. 18.
k Gn. 1. 26.
l Jn. 5. 14.
m Gn. 2. 21-23.
n Mt. 27. 52.
o Gn. 2. 18.
p He. 12. 7-10.
q Ec. 5. 6.
r Ga. 3. 28.
s vers. 21, 29.
t cp. 7. 39.
u cp. 7. 17.
v cp. 4. 19.
x cp. 14. 1.
y cp. 6. 11.
z Sal. 115. 5.
a 1 Jn. 4. 2, 3.
b cp. 16. 22.
c Mt. 16. 17.
d cp. 4. 17
y 7. 17
y 14. 33
y 16. 1.
e Ro. 12. 4-6.
cp. 7. 7.
f Ef. 4. 4-6.
g Ef. 4. 11.
h cp. 1. 10
y 3. 3.
i Ef. 1. 23.
j Mt. 18. 7.
1 Ti. 4. 1, 2.
2 P. 2. 1, 2.
k Ro. 12. 6, 8.
1 P. 4. 10, 11.
l Ef. 1. 17.
Col. 1. 9.
m cp. 13. 2, 8
y 14. 6.
2 P. 1. 5.
n cp. 13. 2.
o 2 P. 2. 13.
p vers. 28, 30.
q cp. 10. 32.
r 1 Jn. 4. 1.
s Hch. 2. 4.
t cp. 14. 26.
u cp. 15. 3.
v *Mt.* 26.
26-28.
Mr. 14.
22-24.
Lc. 22. 19,
20.
cp. 10. 16.
x ver. 20.
Ro. 12. 4, 5,
cp. 10. 17.

Esta copa es el nuevo pacto en m
sangre: haced esto todas las veces qu
bebiereis, en memoria de mí.
26 Porque todas las veces que co
miereis este pan, y bebiereis esta copa
la muerte del Señor anunciáis [s]hast
que venga.
27 De manera [g]que, cualquiera qu
comiere este pan ó bebiere esta cop
del Señor indignamente, será culpad
del cuerpo y de la sangre del Señor.
28 Por tanto, [i]pruébese cada uno á s
mismo, y coma así de aquel pan, y beb
de aquella copa.
29 Porque el que come y bebe in
dignamente, juicio come y bebe par
sí, no discerniendo el cuerpo del Seño
30 Por lo cual hay muchos enfermo
y [l]debilitados entre vosotros; y mucho
[n]duermen.
31 Que si nos examinásemos á nosotro
mismos, cierto no seríamos juzgados.
32 Mas siendo juzgados, [p]somo
castigados del Señor, para que n
seamos condenados con el mundo.
33 Así que, hermanos míos, cuando o
juntáis á comer, esperaos unos á otros
34 [s]Si alguno tuviere hambre, coma
en su casa, porque no os juntéis para
juicio. Las demás cosas [u]ordenaré
cuando [v]llegare.

CAPÍTULO 12

Y ACERCA [x]de los *dones* espiri-
tuales, no quiero, hermanos, que
ignoréis.
2 Sabéis [y]que cuando erais Gentiles,
ibais, como erais llevados, [z]á los ídolos
mudos.
3 Por tanto os hago saber, que [a]nadie
que hable por Espíritu de Dios, llama
[b]anatema á Jesús; y [c]nadie puede
llamar á Jesús Señor, sino por Espíritu
Santo.
4 Empero [e]hay repartimiento de dones;
mas [f]el mismo Espíritu *es*.
5 Y hay [g]repartimiento de ministerios;
mas el mismo Señor *es*.
6 Y hay repartimiento de operaciones;
mas el mismo Dios [i]es el que obra
todas las cosas en todos.
7 Empero á cada uno [k]le es dada
manifestación del Espíritu para pro-
vecho.
8 Porque á la verdad, á éste es dada
por el Espíritu palabra de [l]sabiduría;
á otro, palabra de [m]ciencia según el
mismo Espíritu;
9 A otro, [n]fe por el mismo Espíritu;
y á otro, [p]dones de sanidades por el
mismo Espíritu;
10 A otro, operaciones de milagros;
y á otro, profecía; y á otro, [r]discreción
de espíritus; y á otro, [s]géneros de
lenguas; y á otro, [t]interpretación de
lenguas.
11 Mas todas estas cosas obra uno
y el mismo Espíritu, repartiendo par-
ticularmente á cada uno como quiere.
12 Porque [x]de la manera que el cuerpo
es uno, y tiene muchos miembros,
empero todos los miembros del cuerpo,
siendo muchos, son un cuerpo, así
también Cristo.
13 Porque por un Espíritu somos

todos bautizados en un cuerpo, [a]ora
Judíos ó Griegos, ora siervos ó libres;
y todos [b]hemos bebido de [c]un mismo
Espíritu.
14 Pues ni tampoco el cuerpo es un
miembro, sino muchos.
15 Si dijere el pie: Porque no soy
mano, no soy del cuerpo: ¿por eso no
será del cuerpo?
16 Y si dijere la oreja: Porque no soy
ojo, no soy del cuerpo: ¿por eso no será
del cuerpo?
17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde
estaría el oído? Si todo fuese oído,
¿dónde estaría el olfato?
18 Mas ahora Dios ha colocado los
miembros cada uno de ellos en el
cuerpo, como quiso.
19 Que si todos fueran un miembro,
¿dónde estuviera el cuerpo?
20 Mas ahora muchos miembros son
á la verdad, empero un cuerpo.
21 Ni el ojo puede decir á la mano:
No te he menester: ni asimismo la
cabeza á los pies: No tengo necesidad
de vosotros.
22 Antes, mucho más los miembros
del cuerpo que parecen más flacos, son
necesarios;
23 Y á aquellos del cuerpo que es-
timamos ser más viles, á éstos ves-
timos más honrosamente; y los que
en nosotros son menos honestos, tienen
más compostura.
24 Porque los que en nosotros son más
honestos, no tienen necesidad: mas
Dios ordenó el cuerpo, dando más
abundante honor al que le faltaba;
25 Para que no haya desavenencia en
el cuerpo, sino que los miembros todos
se interesen los unos por los otros.
26 Por manera que si un miembro
padece, todos los miembros á una se
duelen; y si un miembro es honrado,
todos los miembros [o]á una se gozan.
27 Pues [p]vosotros sois el cuerpo de
Cristo, y [r]miembros en parte.
28 Y á unos puso Dios en la iglesia,
primeramente [s]apóstoles, luego [t]pro-
fetas, lo tercero doctores; luego [u]fa-
cultades; luego dones de sanidades,
ayudas, [x]gobernaciones, géneros de
lenguas.
29 ¿Son todos apóstoles? ¿son todos
profetas? ¿todos doctores? ¿todos fa-
cultades?
30 ¿Tienen todos dones de sanidad?
[a]¿hablan todos lenguas? ¿interpretan
todos?
31 Empero [b]procurad los mejores
dones: mas aun yo os muestro un
camino más excelente.

CAPÍTULO 13

SI yo hablase lenguas humanas y an-
gélicas, y no tengo caridad, vengo á
ser *como* metal que resuena, ó címbalo
que retiñe.
2 Y si tuviese profecía, y entendiese
todos los misterios y toda [c]ciencia; y
si tuviese toda [c]la fe, [d]de tal manera
que traspasase los montes, y no tengo
caridad, nada soy.
3 Y si repartiese toda mi hacienda
para dar de comer *á pobres,* y si entre-
gase mi cuerpo para ser quemado, y no
tengo caridad, de nada me sirve.
4 La caridad es [d]sufrida, es benigna;
la caridad no tiene envidia, la caridad
no hace sinrazón, no [e]se ensancha;
5 No es injuriosa, [f]no busca lo suyo,
no se irrita, no piensa el mal;
6 No se huelga de la injusticia, [g]mas
[h]se huelga de la verdad;
7 [i]Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo
espera, todo lo soporta.
8 La caridad nunca deja de ser: mas
[j]las profecías se han de acabar, y cesa-
rán las lenguas, y la ciencia ha de ser
quitada;
9 Porque en parte conocemos, y en
parte profetizamos;
10 Mas cuando venga lo que es per-
fecto, entonces lo que es en parte será
quitado.
11 Cuando yo era niño, hablaba como
niño, pensaba como niño, juzgaba como
niño; mas cuando ya fuí hombre hecho,
dejé lo que era de niño.
12 [k]Ahora vemos por espejo, en obscu-
ridad; mas entonces *veremos* [l]cara á
cara: ahora conozco en parte; mas
entonces conoceré como soy conocido.
13 Y ahora permanecen la fe, la espe-
ranza, y la caridad, estas tres: empero
la mayor de ellas es la caridad.

CAPÍTULO 14

SEGUID la caridad; y [m]procurad los
dones espirituales, mas sobre todo
que profeticéis.
2 Porque el que habla en lenguas,
no habla á los hombres, sino á Dios;
porque nadie le entiende, aunque en
espíritu hable misterios.
3 Mas el que profetiza, habla á los
hombres *para* [n]edificación, y exhorta-
ción, y consolación.
4 El que habla lengua extraña, á sí
mismo se edifica; mas el que profetiza,
[q]edifica á la iglesia.
5 Así que, quisiera que todos vosotros
hablaseis lenguas, empero más que
profetizaseis: porque mayor es el que
profetiza que el que habla lenguas, [v]si
también no interpretare, para que la
iglesia tome edificación.
6 Ahora pues, hermanos, si yo fuere
á vosotros hablando lenguas, ¿qué os
aprovecharé, si no os hablare, ó con
[y]revelación, ó con [z]ciencia, ó con pro-
fecía, ó con doctrina?
7 Ciertamente las cosas inanimadas
que hacen sonidos, como la flauta ó
la vihuela, si no dieren distinción de
voces, ¿cómo se sabrá lo que se tañe
con la flauta, ó con la vihuela?
8 Y si la trompeta diere sonido incier-
to, ¿quién se apercibirá á la batalla?
9 Así también vosotros, si por la lengua
no diereis palabra bien significante,
¿cómo se entenderá lo que se dice?
porque hablaréis al aire.
10 Tantos géneros de voces, por ejem-
plo, hay en el mundo, y nada hay
mudo;
11 Mas si yo ignorare el valor de la
voz, seré [a]bárbaro al que habla, y el
que habla será bárbaro para mí.
12 Así también vosotros; pues que

a Ga. 3. 28. Ef. 6. 8.
b Jn. 6. 63 y 7. 39.
c vers. 4, 11.
d 2 Co. 6. 6.
e cp. 4. 6.
f cp. 10. 24.
g Ro. 1. 32.
h 2 Jn. 4.
i cp. 9. 12.
j cp. 14. 39.
k 2 Co. 3. 18 y 4. 18 y 5. 7.
l 1 Jn. 3. 2. Ap. 22. 4.
m cp. 12. 31.
n Ro. 14. 19.
o Ro. 12. 15.
p Ro. 12. 5. cp. 10. 17. Ef. 1. 23 y 3. 6 y 4. 12. Col. 1. 24.
q ver. 17.
r Ef. 5. 30.
s Ef. 4. 11.
t Hch. 11. 27.
u ver. 10.
v ver. 13.
x Ro. 12. 8. 1 Ti. 5. 17. 1 P. 5. 1-3.
y ver. 26.
z cp. 12. 8.
a ver. 10.
b cp. 14. 1, 39.
c cp. 12. 8, 9.
d Mt. 17. 20.
e Hch. 28. 2.

anheláis espirituales *dones*, procurad
ser excelentes para la edificación de la
iglesia.
13 Por lo cual, el que habla lengua
extraña, pida que *la* interprete.
14 Porque si yo orare en lengua
desconocida, mi espíritu ora; mas mi
entendimiento es sin fruto.
15 ¿Qué pues? Oraré con el espíritu,
mas oraré también con entendimiento;
[b]cantaré con el espíritu, mas [c]cantaré
también con entendimiento.
16 Porque si bendijeres con el espíritu,
el que ocupa lugar de [e]un mero parti-
cular, ¿cómo dirá [f]amén [g]á tu acción
de gracias? pues no sabe lo que has
dicho.
17 Porque tú, á la verdad, bien haces
gracias; mas el otro no es edificado.
18 Doy gracias á Dios que hablo len-
guas más que todos vosotros:
19 Pero en la iglesia más quiero hablar
cinco palabras con mi sentido, para que
enseñe también á los otros, que diez
mil palabras en lengua *desconocida*.
20 Hermanos, [m]no seáis niños en el
sentido, sino [o]sed niños en la malicia:
empero perfectos en el sentido.
21 [q]En la ley está escrito: [r]En otras
lenguas y en otros labios hablaré á este
pueblo; y ni aun así me oirán, dice el
Señor.
22 Así que, las lenguas por señal son,
no á los fieles, sino á los infieles: mas
[y]la profecía, no á los infieles, sino á los
fieles.
23 De manera que, si toda la iglesia
se juntare en uno, y todos hablan len-
guas, y entran indoctos ó infieles, [a]¿no
dirán que estáis locos?
24 Mas si todos profetizan, y entra
algún infiel ó indocto, de todos es con-
vencido, [d]de todos es juzgado;
25 Lo oculto de su corazón se hace
manifiesto: y así, postrándose sobre
el rostro, adorará á Dios, declarando
[g]que verdaderamente Dios está en vos-
otros.
26 ¿Qué hay pues, hermanos? Cuando
os juntáis, cada uno de vosotros tiene
[k]salmo, tiene [l]doctrina, tiene [m]lengua,
tiene [l]revelación, tiene [m]interpreta-
ción: [n]hágase todo para edificación.
27 Si hablare alguno en lengua *extraña*,
sea esto por dos, ó á lo más tres, y por
turno; mas uno interprete.
28 Y si no hubiere intérprete, calle en
la iglesia, y hable á sí mismo *y* á Dios.
29 Asimismo, [p]los profetas hablen dos
ó tres, y [q]los demás juzguen.
30 Y si á otro que estuviere sentado,
[r]fuere revelado, calle el primero.
31 Porque podéis todos profetizar uno
por uno, para que todos aprendan, y
todos sean exhortados.
32 Y los espíritus de los que profeti-
zaren, sujétense á los profetas;
33 Porque Dios no es Dios de disen-
sión, sino de paz; [t]como en todas las
iglesias de los santos.
34 [u]Vuestras mujeres callen en las
congregaciones; porque no les es per-
mitido hablar, sino que estén sujetas,
como también la ley [x]dice.
35 Y si quieren aprender alguna cosa,

a 2 Co. 10. 7. 1 Jn. 4. 6.
b Ef. 5. 19. Col. 3. 16.
c Sal. 47. 7.
d cp. 12. 31.
e vers. 23, 24.
f Neh. 5. 13. Ap. 5. 14.
g cp. 11. 24.
h Ro. 2. 16.
i cp. 3. 6.
j cp. 16. 13.
k Ro. 1. 16. cp. 1. 18.
l Ga. 3. 4.
m Ef. 4. 14. He. 5. 12, 13.
n cp. 11. 23.
o Mt. 11. 25. Ro. 16. 19.
p Jn. 1. 29. He. 5. 1, 3.
q Ro. 3. 19.
r Is. 28. 11, 12.
s Mr. 9. 12. Hch. 3. 18.
t Hch. 2. 25, 31 y 13. 33, 35.
u Lc. 24. 34.
v cp. 1. 12.
x Lc. 24. 36.
y cp. 11. 4.
z vers. 18, 20, 51.
a Hch. 2. 13.
b Lc. 24. 50. Hch. 1. 3, 4.
c Hch. 9. 3, 17. cp. 9. 1.
d cp. 2. 15.
e Ef. 3. 8.
f Hch. 8. 3.
g Is. 45. 14. Zac. 8. 23.
h Ro. 1. 5.
i 2 Co. 11. 23 y 12. 11.
j cp. 3. 6. 2 Co. 3. 5. Ef. 3. 7.
k Ef. 5. 19.
l ver. 6.
m cp. 12. 10.
n 2 Co. 12. 19 y 13. 10.
o 2 Ti. 2. 18.
p vers. 32, 37. Hch. 11. 27.
q cp. 12. 10.
r 1 Ts. 5. 19, 20.
s Hch. 2. 24.
t cp. 7. 17.
u 1 Ti. 2. 11, 12.
v Ro. 4. 25.
x Gn. 3. 16.
y ver. 6.

pregunten en casa á sus maridos; por-
que deshonesta cosa es hablar una
mujer en la congregación.
36 Qué, ¿ha salido de vosotros la
palabra de Dios? ¿ó á vosotros solos
ha llegado?
37 Si alguno [a]á su parecer, es profeta
ó espiritual, reconozca lo que os escri-
bo, porque son mandamientos del
Señor.
38 Mas el que ignora, ignore.
39 Así que, hermanos, [d]procurad pro-
fetizar; y no impidáis el hablar len-
guas.
40 Empero hágase todo decentemente
y con orden.

CAPÍTULO 15

ADEMÁS os declaro, hermanos, [h]el
evangelio [i]que os he predicado, el
cual también recibisteis, [j]en el cual
también perseveráis;
2 Por el cual asimismo, [k]si retenéis
la palabra que os he predicado, sois
salvos, [l]si no creísteis en vano.
3 Porque primeramente [n]os he en-
señado lo que asimismo recibí: Que
Cristo fué muerto [p]por nuestros peca-
dos, [s]conforme á las Escrituras;
4 Y que fué sepultado, y que resucitó
al tercer día, [t]conforme á las Escri-
turas;
5 Y que [u]apareció á [v]Cefas, [x]y después
á los doce.
6 Después apareció á más de quinien-
tos hermanos juntos; de los cuales
muchos viven aún, y otros son [z]muer-
tos.
7 Después apareció á Jacobo; después
[b]á todos los apóstoles.
8 Y el postrero de todos, como á un
abortivo, [c]me apareció á mí.
9 Porque [e]yo soy el más pequeño de
los apóstoles, que no soy digno de ser
llamado apóstol, porque [f]perseguí la
iglesia de Dios.
10 Empero [h]por la gracia de Dios soy
lo que soy: y su gracia no ha sido en
vano para conmigo; antes [i]he traba-
jado más que todos ellos: [j]pero no
yo, sino la gracia de Dios que fué
conmigo.
11 Porque, ó *sea* yo ó *sean* ellos, así
predicamos, y así habéis creído.
12 Y si Cristo es predicado que re-
sucitó de los muertos, [o]¿cómo dicen
algunos entre vosotros que no hay
resurrección de muertos?
13 Porque si no hay resurrección de
muertos, Cristo tampoco resucitó:
14 Y si Cristo no resucitó, vana es
entonces nuestra predicación, vana es
también vuestra fe.
15 Y aun somos hallados falsos testi-
gos de Dios; porque [s]hemos testificado
de Dios que él haya levantado á Cristo;
al cual no levantó, si en verdad los
muertos no resucitan.
16 Porque si los muertos no resucitan,
tampoco Cristo resucitó:
17 Y si Cristo no resucitó, vuestra fe
es vana; [v]aun estáis en vuestros pe-
cados.
18 Entonces también los que [y]durmie-
ron en Cristo son perdidos.

19 Si en esta vida solamente esperamos
en Cristo, los más miserables somos de
todos los hombres.
20 Mas ahora [a]Cristo ha resucitado
de los muertos; [b]primicias de los que
durmieron es hecho.
21 Porque [d]por cuanto la muerte *entró*
por un hombre, también por un hom-
bre la resurrección de los muertos.
22 Porque así [d]como en Adam todos
mueren, así también en Cristo todos
serán vivificados.
23 Mas cada uno en su orden: Cristo
las primicias; [h]luego los que son de
Cristo, en su venida.
24 Luego el fin; cuando entregará [j]el
reino á Dios y al Padre, cuando habrá
quitado todo imperio, y toda potencia
y potestad.
25 Porque es menester que él reine,
hasta poner [n]á todos sus enemigos de-
bajo de sus pies.
26 Y el postrer enemigo que será des-
hecho, será [o]la muerte.
27 Porque todas las cosas sujetó de-
bajo de sus pies. Y cuando dice: [q]Todas
las cosas son sujetadas á él, claro está
exceptuado aquel que sujetó á él todas
las cosas.
28 Mas luego que todas las cosas [s]le
fueren sujetas, entonces [v]también el
mismo Hijo se sujetará al que le sujetó
á él todas las cosas, para que Dios sea
todas las cosas en todos.
29 De otro modo, ¿qué harán los que
se bautizan por los muertos, si en nin-
guna manera los muertos resucitan?
¿Por qué pues se bautizan por los
muertos?
30 ¿Y por qué nosotros peligramos á
toda hora?
31 Sí, por la gloria que en orden á
vosotros tengo en Cristo Jesús Señor
nuestro, [c]cada día [d]muero.
32 Si [e]como hombre [f]batallé en [g]Efeso
contra las bestias, ¿qué me aprovecha?
Si los muertos no resucitan, [h]comamos
y bebamos, que mañana moriremos.
33 No erréis: [i]las malas conversa-
ciones corrompen las buenas costum-
bres.
34 Velad debidamente, [l]y no pequéis;
[m]porque algunos no conocen á Dios:
[n]para vergüenza vuestra hablo.
35 Mas dirá alguno: ¿Cómo resuci-
tarán los muertos? ¿Con qué cuerpo
vendrán?
36 Necio, [q]lo que tú siembras no se
vivifica, si no muriere *antes*.
37 Y lo que siembras, no siembras
el cuerpo que ha de salir, sino el
grano desnudo, acaso de trigo, ó de
otro *grano*:
38 Mas Dios le da el cuerpo como
quiso, y á cada simiente su propio
cuerpo.
39 Toda carne no es la misma carne;
mas una carne ciertamente es la de
los hombres, y otra carne la de los
animales, y otra la de los peces, y otra
la de las aves.
40 Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos
terrestres; mas ciertamente una es la
gloria de los celestiales, y otra la de los
terrestres.

a 1 P. 1. 3.
b Hch. 26. 23.
c ver. 50. Ro. 8. 21. Ga. 6. 8. 2 P. 2. 12, 19.
d Ro. 5. 12-18.
e Ro. 2. 7.
f Fil. 3. 21.
g cp. 2. 14.
h 1 Ts. 4. 15, etc.
i Gn. 2. 7.
j Dn. 7. 14, 27.
k Ro. 5. 14.
l Jn. 5. 21 y 6. 33, 39, 40, 54, 57. Ro. 8. 2, 10.
m Jn. 3. 31.
n Sal. 110. 1.
o 2 Ti. 1. 10. Ap. 20. 14 y 21. 4.
p Fil. 3. 20, 21.
q Sal. 8. 6. Ef. 1. 22.
r Ro. 8. 29.
s Fil. 3. 21.
t Mt. 16. 17. Jn. 3. 3, 5.
u cp. 6. 9.
v cp. 11. 3.
x ver. 42.
y 1 Ts. 4. 15, 17.
z Fil. 3. 21.
a 1 Ts. 4. 16.
b 2 Co. 5. 4.
c Lc. 9. 23.
d 2 Co. 4. 10.
e cp. 9. 8.
f 2 Co. 1. 8.
g Hch. 13. 19.
h Is. 22. 13.
i Ga. 5. 9. 2 Ti. 2. 17.
j Is. 25. 8. Ap. 20. 14 y 21. 4.
k Os. 13. 14.
l Ro. 13. 11.
m 1 Ts. 4. 5.
n cp. 6. 5.
o Ro. 4. 15.
p 1 Jn. 5. 4, 5.
q Jn. 12. 24.
r cp. 16. 10.
s cp. 3. 8.
t Hch. 24. 17.
u Ro. 12. 13.
v cp. 11. 34.
x cp. 11. 16.
y Hch. 16. 6.
z Hch. 20. 7. Ap. 1. 10.
aa 2 Co. 8. 3, 11.
bb 2 Co. 9. 3.

41 Otra es la gloria del sol, y otra la
gloria de la luna, y otra la gloria de las
estrellas: porque una estrella es dife-
rente de otra en gloria.
42 Así también es la resurrección de
los muertos. Se siembra en [c]corrup-
ción, se levantará en [e]incorrupción;
43 Se siembra [f]en vergüenza, se levan-
tará con gloria; se siembra en flaqueza,
se levantará con potencia;
44 Se siembra cuerpo animal, resuci-
tará espiritual cuerpo. Hay [g]cuerpo
animal, y hay cuerpo espiritual.
45 Así también está escrito: Fué hecho
el primer hombre [i]Adam en ánima vi-
viente; [k]el postrer Adam en [l]espíritu
vivificante.
46 Mas lo espiritual no es primero,
sino lo animal; luego lo espiritual.
47 El primer hombre, [m]es de la tierra,
terreno: el segundo hombre, *que es* el
Señor, es del cielo.
48 Cual el terreno, tales también los
terrenos; [p]y cual el celestial, tales
también los celestiales.
49 Y como trajimos la imagen del
terreno, [r]traeremos también la imagen
del celestial.
50 Esto empero digo, hermanos: que
[t]la carne y la sangre [u]no pueden here-
dar el reino de Dios; ni [x]la corrupción
hereda la incorrupción.
51 He aquí, os digo un misterio: [y]To-
dos ciertamente no dormiremos, [z]mas
todos seremos transformados,
52 En un momento, en un abrir de
ojo, [a]á la final trompeta; porque será
tocada la trompeta, y los muertos serán
levantados sin corrupción, y nosotros
seremos transformados.
53 Porque es menester que esto co-
rruptible sea vestido de incorrupción,
y [b]esto mortal sea vestido de inmorta-
lidad.
54 Y cuando esto corruptible fuere
vestido de incorrupción, y estó mortal
fuere vestido de inmortalidad, en-
tonces se efectuará la palabra que
está escrita: [j]Sorbida es la muerte con
victoria.
55 ¿Dónde está, [k]oh muerte, tu agui-
jón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?
56 Ya que el aguijón de la muerte es
el pecado, y [o]la potencia del pecado,
la ley.
57 Mas á Dios gracias, [p]que nos da
la victoria por el Señor nuestro Jesu-
cristo.
58 Así que, hermanos míos amados,
estad firmes y constantes, creciendo en
[r]la obra del Señor siempre, sabiendo
[s]que vuestro trabajo en el Señor no es
vano.

CAPÍTULO 16

CUANTO [t]á la colecta para [u]los
santos, haced vosotros también de
la manera que [v]ordené en [x]las iglesias
de [y]Galacia.
2 Cada primer [z]día de la semana cada
uno de vosotros aparte en su casa,
guardando [aa]lo que por la bondad de
Dios pudiere; para que cuando yo
llegare, [bb]no se hagan entonces colectas.
3 Y cuando habré llegado, los que

aprobareis por cartas, á éstos enviaré
que lleven vuestro [b]beneficio á Jeru-
salem.
4 Y si fuere digno el negocio de que
yo también vaya, irán conmigo.
5 Y á vosotros iré, [f]cuando hubiere
pasado por Macedonia, porque por
Macedonia tengo de pasar:
6 Y podrá ser que me quede con
vosotros, ó invernaré también, para
que vosotros me llevéis [i]á donde hu-
biere de ir.
7 Porque no os quiero ahora ver [k]de
paso; porque espero estar con vosotros
algún tiempo, si el Señor lo permitiere.
8 Empero estaré en [l]Efeso hasta
[m]Pentecostés;
9 Porque [n]se me ha abierto puerta
grande y eficaz, y [p]muchos son los
adversarios.
10 Y [r]si llegare Timoteo, mirad que
esté con vosotros seguramente; porque
[t]la obra del Señor hace también como
yo.
11 Por tanto, [v]nadie le tenga en poco;
antes, llevadlo en paz, para que venga
á mí: porque lo espero con los her-
manos.
12 Acerca del [a]hermano Apolos, mu-
cho le he rogado que fuese á vosotros
con los hermanos; mas en ninguna
manera tuvo voluntad de ir por ahora;
pero irá cuando tuviere oportunidad.
13 [b]Velad, [c]estad firmes en la fe;
[d]portaos varonilmente, y [e]esforzaos.
14 Todas vuestras cosas [a]sean hecha
con caridad.
15 Y os ruego, hermanos, (ya sabéi
que [c]la casa de Estéfanas es [d]las primi
cias de [e]Acaya, y que se han dedicad
[g]al ministerio de los santos,)
16 Que [h]vosotros os sujetéis á lo
tales, y á todos los que ayudan y tra
bajan.
17 Huélgome de la venida de Es
téfanas y de Fortunato y de Achâico
[j]porque éstos suplieron lo que á vos
otros faltaba.
18 Porque recrearon mi espíritu
el vuestro: reconoced pues á lo
tales.
19 Las iglesias de Asia os saludan
Os saludan mucho en el Señor [o]Aquila
y Priscila, [q]con la iglesia que está e
su casa.
20 Os saludan todos los hermanos
[s]Saludaos los unos á los otros co
ósculo santo.
21 La salutación de mí, [u]Pablo, de m
mano.
22 El que no amare al Señor Jesu
cristo, [x]sea anatema. [y]Maranatha.
23 La gracia del Señor [z]Jesucristo sea
con vosotros.
24 Mi amor en Cristo Jesús sea con
todos vosotros. Amén.

La primera á los Corintios fué enviada
de Filipos con Estéfanas, y Fortunato,
y Achâico, y Timoteo.

a cp. 14. 1. b 2 Co. 8. 4, 6, 19. c cp. 1. 16. d Ro. 16. 5. e Hch. 18. 12. f Hch. 19. 21. g 2 Co. 8. 4. h 1 Ts. 5. 12. i Hch. 15. 3. j 2 Co. 11. 9. Fil. 2. 30 k 2 Co. 1. 15, 16 l Hch. 18. 19. m Hch. 20. 16. n Hch. 14. 27. o Hch. 18. 2. p Hch. 19. 9. q Ro. 16. 5. r cp. 4. 17. 2 Co. 1. 1. s Ro. 16. 16. t Ro. 16. 21. 1 Ts. 3. 2. u Ro. 16. 22. Col. 4. 18. 2 Ts. 3. 17. v 1 Ti. 4. 12. x cp. 12. 3. y Fil. 4. 5. z Ro. 16. 20. a Hch. 18. 24. cp. 1. 12 y 3. 5. b Mt. 24. 42. c Fil. 1. 27 y 4. 1. d 1 S. 4. 9. e Ef. 3. 16.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á LOS CORINTIOS.

CAPÍTULO 1

PABLO, [a]apóstol de Jesucristo por
la voluntad de Dios, y [b]Timoteo el
hermano, á la iglesia de Dios que está
en [d]Corinto, [e]juntamente con todos los
santos que están por toda la Acaya:
2 Gracia y paz á vosotros [g]de Dios
nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
3 Bendito *sea* el Dios [h]y Padre del
Señor Jesucristo, el Padre de miseri-
cordias, y el Dios de toda consolación,
4 El cual nos consuela en todas nues-
tras tribulaciones, para que podamos
también nosotros consolar á los que
están en cualquiera angustia, con la
consolación con que nosotros somos
consolados de Dios.
5 Porque de la manera que abundan
en nosotros [l]las aflicciones de Cristo,
así abunda también por el *mismo* Cristo
nuestra consolación.
6 Mas si somos atribulados, [m]es por
vuestra consolación y salud; la cual es
obrada en el sufrir las mismas aflic-
ciones que nosotros también padece-
mos: ó si somos consolados, es por
vuestra consolación y salud;
7 Y nuestra esperanza de vosotros es
firme; estando ciertos que [q]como sois
compañeros de las aflicciones, así tam-
bién lo sois de la consolación.
8 Porque hermanos, no queremos que
ignoréis de [c]nuestra tribulación que
nos fué hecha en Asia; que sobre-
manera fuimos cargados sobre nuestras
fuerzas de tal manera que [f]estuviése-
mos en duda de la vida.
9 Mas nosotros tuvimos en nosotros
mismos respuesta de muerte, para que
no confiemos en nosotros mismos, sino
en Dios [i]que levanta los muertos:
10 El cual nos libró, y libra de tanta
muerte; en el cual esperamos que aun
nos librará;
11 Ayudándonos [j]también vosotros
con oración por nosotros, para que por
la merced hecha á nos [k]por respeto
de muchos, por muchos sean hechas
gracias por nosotros.
12 Porque nuestra gloria es esta: el
testimonio de nuestra conciencia, que
con [n]simplicidad y [o]sinceridad de Dios,
[p]no con sabiduría carnal, mas con la
gracia de Dios, hemos conversado en el
mundo, y muy más con vosotros.
13 Porque no os escribimos otras cosas
de las que leéis, ó también conocéis:
y espero que aun hasta el fin *las*
conoceréis:

a 1 Co. 1. 1. b 1 Co. 16. 10. c Hch. 19. 23. 1 Co. 15. 32 y 16. 9. d Hch. 18. 1. e Fil. 1. 1. f cp. 4. 8. g Ro. 1. 7. h Ef. 1. 3. i cp. 4. 14. j Ro. 15. 30. Fil. 1. 19. Flm. 22. k cp. 9. 11, 12. l cp. 4. 10. Ga. 6. 17. Fil. 3. 10. Col. 1. 24. m 2 Ti. 2. 10. n cp. 11. 3. o 1 Co. 5. 8. p 1 Co. 2. 4, 13. q Ro. 8. 17.

14 Como también [a]en parte habéis
conocido que somos vuestra gloria, así
como también vosotros la nuestra,
[b]para el día del Señor Jesús.
15 Y con esta confianza [e]quise primero
ir á vosotros, para que tuvieseis [f]una
segunda gracia;
16 Y por vosotros pasar á Macedonia,
[i]y de Macedonia venir otra vez á
vosotros, y [k]ser vuelto de vosotros á
Judea.
17 Así que, pretendiendo esto, ¿usé
quizá de liviandad? ó lo que pienso
hacer, ¿piénsolo según la carne, para
que haya en mí Sí y No?
18 Antes, Dios fiel *sabe* que nuestra
palabra para con vosotros no es Sí
y No.
19 Porque el Hijo de Dios, Jesucristo,
que por nosotros ha sido entre vosotros
predicado, por mí y [r]Silvano y [s]Ti-
moteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido
Sí en él.
20 Porque [u]todas las promesas de Dios
son en él Sí, y en él Amén, por nosotros
á gloria de Dios.
21 Y el que nos confirma con vosotros
en Cristo, y [x]el que nos ungió, es Dios;
22 El cual también [y]nos ha sellado, y
[z]dado la prenda del Espíritu en nues-
tros corazones.
23 Mas yo llamo á Dios por testigo
sobre mi alma, que por [b]ser indulgente
con vosotros no he pasado todavía á
Corinto.
24 No que nos enseñoreemos de vues-
tra fe, mas somos ayudadores de
vuestro gozo: porque [f]por la fe estáis
firmes.

CAPÍTULO 2

ESTO pues determiné para conmigo,
[h]no venir otra vez á vosotros con
tristeza.
2 [k]Porque si yo os contristo, ¿quién
será luego el que me alegrará, sino
aquél á quien yo contristare?
3 Y esto mismo os escribí, porque
cuando llegare [n]no tenga tristeza sobre
tristeza de los que me debiera gozar;
confiando en vosotros todos que mi
gozo es *el* de todos vosotros.
4 Porque por la mucha tribulación
y angustia del corazón os escribí con
muchas lágrimas; [x]no para que fueseis
contristados, mas para que supieseis
cuánto más amor tengo para con vos-
otros.
5 Que [aa]si alguno *me* contristó, no me
contristó á mí, sino en parte, por no
cargaros, á todos vosotros.
6 Bástale al tal esta reprensión *hecha*
[cc]de muchos;
7 Así que, [dd]al contrario, vosotros más
bien lo perdonéis y consoléis, porque
no sea el tal consumido de demasiada
tristeza.
8 Por lo cual os ruego que confirméis
el amor para con él.
9 Porque también por este fin *os*
escribí, para tener experiencia de vos-
otros si sois [gg]obedientes en todo.
10 Y al que [hh]vosotros perdonareis, yo
también: porque también yo lo que he
perdonado, si algo he perdonado, por

[a] cp. 5. 12.
[b] 1 Co. 1. 8 y 5. 5. Fil. 1. 6, 10 y 2. 16. 2 Ts. 2. 2.
[c] 1 Co. 5. 5.
[d] 1 P. 5. 8.
[e] 1 Co. 4. 19 y 16. 7.
[f] cp. 12. 14 y 13. 1, 2.
[g] Hch. 16. 8.
[h] Hch. 14. 27.
[i] Hch. 19. 21. 1 Co. 16. 5, 7.
[j] cp. 7. 6, 13, 14 y 12. 18. Tit. 1. 4.
[k] Hch. 15. 3.
[l] Hch. 16. 12 cp 7. 5.
[m] Ro. 8. 37.
[n] Ef. 5. 2.
[o] 1 Co. 1. 18.
[p] 2 Ts. 2. 10.
[q] 1 P. 2. 7, 8.
[r] Hch. 15. 34.
[s] ver. 1.
[t] cp. 3. 5, 6.
[u] Ro. 15. 8.
[v] 1 Co. 5. 8.
[x] 1 Jn. 2. 20, 27.
[y] Jn. 6. 27.
[z] cp. 5. 5. Ef. 1. 14.
[a] cp. 5. 12, etc.
[b] 1 Co. 4. 21. cp. 2. 1.
[c] cp. 11. 4.
[d] Hch. 18. 27.
[e] 1 Co. 9. 2.
[f] Ro. 11. 20.
[g] ver. 7.
[h] cp. 1. 23.
[i] Jer. 31. 33.
[j] Ef. 3. 12.
[k] cp. 7. 8.
[l] cp. 2. 16
[m] 1 Co. 15. 10.
[n] cp. 12. 21.
[o] cp. 11. 23.
[p] ver. 14. Jer. 31. 31.
[q] Ga. 3. 15.
[r] Ro. 2. 27.
[s] Ro. 4. 15.
[t] Jn. 6. 63. Ro. 8. 2. 1 P. 3. 18.
[u] Ro. 4. 15.
[v] Ex. 24. 12.
[x] cp. 7. 8, 9, 12
[y] Ex. 34. 29–35.
[z] ver. 13.
[aa] 1 Co. 5. 1, 2.
[bb] Ro. 4. 15. He. 12. 18–21.
[cc] 1 Co. 5. 4, 5.
[dd] Ga. 6. 1.
[ee] Ro. 1. 17 y 3. 21.
[ff] Ex. 34. 29, 35.
[gg] cp. 7. 15 y 10. 6.
[hh] 1 Co. 5. 4.
[ii] Ex. 34. 33.

vosotros *lo he hecho* en persona de
Cristo;
11 Porque no seamos engañados de
[c]Satanás: pues [d]no ignoramos sus ma-
quinaciones.
12 Cuando [g]vine á Troas para el
evangelio de Cristo, aunque me fué
abierta [h]puerta en el Señor,
13 No tuve [j]reposo en mi espíritu,
por no haber hallado á Tito mi her-
mano: así, despidiéndome de ellos,
[l]partí para Macedonia.
14 Mas á Dios gracias, el cual [m]hace
que siempre triunfemos en Cristo Je-
sús, y manifiesta [n]el olor de su cono-
cimiento por nosotros en todo lugar.
15 Porque para Dios somos buen olor
de Cristo [o]en los que se salvan, y [p]en
los que se pierden:
16 A éstos ciertamente olor [q]de muerte
para muerte; y á aquéllos olor de vida
para vida. Y [t]para estas cosas ¿quién
es suficiente?
17 Porque no somos como muchos,
mercaderes falsos de la palabra de
Dios: antes con [v]sinceridad, como de
Dios, delante de Dios, hablamos en
Cristo.

CAPÍTULO 3

¿COMENZAMOS otra [a]vez á ala-
barnos á nosotros mismos? ¿ó
tenemos necesidad, como [c]algunos, de
[d]letras de recomendación para vosotros,
ó de recomendación de vosotros?
2 Nuestras letras sois vosotros, [e]es-
critas en nuestros corazones, sabidas y
leídas de todos los hombres;
3 Siendo manifiesto que sois letra de
Cristo administrada de nosotros, es-
crita no con tinta, mas con el Espíritu
del Dios vivo; no [g]en tablas de piedra,
sino [i]en tablas de carne del corazón.
4 Y tal [j]confianza tenemos por Cristo
para con Dios:
5 No que seamos [l]suficientes de nos-
otros mismos para pensar algo como
de nosotros mismos, sino que [m]nuestra
suficiencia es de Dios;
6 El cual asimismo nos hizo [o]ministros
suficientes [p]de un nuevo [q]pacto: no
[r]de la letra, mas del espíritu; porque
[s]la letra mata, [t]mas el espíritu vivifica.
7 Y si [u]el ministerio de muerte [v]en la
letra grabado en piedras, fué con gloria,
[y]tanto que los hijos de Israel no pu-
diesen [z]poner los ojos en la faz de
Moisés á causa de la gloria de su rostro,
la cual había de perecer,
8 ¿Cómo no será más bien con gloria
el ministerio del espíritu?
9 Porque si [bb]el ministerio de con-
denación fué *con* gloria, mucho más
abundará en gloria [ee]el ministerio de
justicia.
10 Porque aun lo que fué glorioso,
[ff]no es glorioso en esta parte, en
comparación de la excelente gloria.
11 Porque si lo que perece *tuvo* gloria,
mucho más *será* en gloria lo que per-
manece.
12 Así que, teniendo tal esperanza,
hablamos con mucha confianza;
13 Y no como Moisés, [ii]*que* ponía un
velo sobre su faz, para que los hijos de

Israel no pusiesen los ojos en el [a]fin de
lo que había de ser abolido.
14 Empero [b]los sentidos de ellos se
embotaron; porque hasta el día de hoy
les queda el mismo velo no descubierto
[c]en la lección del [d]antiguo testamento,
el cual por Cristo es quitado.
15 Y aun hasta el día de hoy, cuando
Moisés es leído, el velo está puesto
sobre el corazón de ellos.
16 Mas cuando se convirtieren al Señor,
el velo se quitará.
17 Porque el Señor es el [h]Espíritu; y
donde hay el Espíritu del Señor, [i]*allí*
hay libertad.
18 Por tanto, nosotros todos, mirando
á cara descubierta [l]como en un espejo
la gloria del Señor, [m]somos transfor-
mados de gloria en gloria en la misma
semejanza, como por el Espíritu del
Señor.

CAPÍTULO 4

POR lo cual teniendo nosotros [o]esta
administración según la miseri-
cordia que hemos alcanzado, no des-
mayamos;
2 Antes quitamos los escondrijos de
vergüenza, [q]no andando con astucia,
ni adulterando la palabra de Dios, sino
por manifestación de [s]la verdad [t]en-
comendándonos á nosotros mismos
[v]á toda conciencia humana delante de
Dios.
3 Que si nuestro evangelio está aún
[y]encubierto, entre los que se pierden
está encubierto:
4 En los cuales [z]el dios de este siglo
cegó los entendimientos de los in-
crédulos, para que no les resplandezca
la lumbre del evangelio de la gloria de
Cristo, [b]el cual es la imagen de Dios.
6 Porque [d]no nos predicamos á nos-
otros mismos, sino á Jesucristo, el
Señor; y [e]nosotros vuestros siervos por
Jesús.
6 Porque Dios, que mandó [f]que de
las tinieblas resplandeciese la luz, es
el que resplandeció en nuestros co-
razones, para iluminación del conoci-
miento de la gloria de Dios en la faz
de Jesucristo.
7 Tenemos empero este tesoro en
vasos de barro, [j]para que la alteza
del poder sea de Dios, y no de nos-
otros:
8 *Estando* [l]atribulados en todo, mas
no angustiados; en apuros, mas no
desesperamos;
9 [m]Perseguidos, mas no desamparados;
abatidos, mas no perecemos;
10 [o]Llevando siempre por todas partes
la muerte de Jesús en el cuerpo, [p]para
que también la vida de Jesús sea mani-
festada en nuestros cuerpos.
11 Porque nosotros que vivimos,
[s]siempre estamos entregados á muerte
por Jesús, para que también la vida de
Jesús sea manifestada en nuestra carne
mortal.
12 De manera que la muerte obra en
nosotros, y en vosotros la vida.
13 Empero teniendo el mismo espíritu
de fe, conforme á lo que está escrito:
[v]Creí, por lo cual también hablé: nos-

a Ro. 10. 4. Ga. 3. 23-25.
b Ro. 11. 25.
c Hch. 15. 21.
d ver. 6.
e 1 Co. 3. 21. cp. 1. 6.
f cp. 1. 11.
g ver. 1.
h Jn. 4. 24.
i Ro. 7. 22.
j Ga. 5. 1, 13.
k Ro. 8. 18. 1 P. 5. 10.
l 1 Co. 13. 12.
m Ro. 8. 29.
n Ro. 8. 24. cp. 5. 7. He. 11. 13.
o cp. 3. 6.
p 2 P. 1. 13, 14.
q cp. 2. 17.
r Mr. 14. 58.
s cp. 6. 7 y 7. 14.
t cp. 6. 4.
u Ro. 8. 23.
v cp. 5. 11 y 11. 6.
x Ap. 3. 18.
y cp. 3. 7, 14, 18.
z Jn. 12. 31.
a 1 Co. 15. 53, 54.
b Col. 1. 15. He. 1. 3.
c cp. 1. 22.
d 1 Co. 1. 23.
e 1 Co. 9. 19.
f Gn. 1. 3.
g cp. 4. 18.
h 1 Co. 13. 12.
i Fil. 1. 23.
j 1 Co. 2. 5.
k Ro. 14. 10.
l cp. 7. 5.
m 1 Co. 4. 12.
n He. 10. 31.
o 1 Co. 4. 9 y 15. 31. cp. 6. 9.
p cp. 4. 2 y 11. 6.
q Ro. 6. 8 y 8. 17. 2 Ti. 2. 11.
r cp. 3. 1.
s Ro. 8. 36.
t cp. 1. 14.
u Hch. 26. 25. cp. 11. 1, 16, 17.
v Sal. 116. 10.
x Ro. 5. 15.

otros también creemos, por lo cua
también hablamos;
14 Estando ciertos que el que levant
al Señor Jesús, á nosotros también no
levantará por Jesús, y nos pondrá co
vosotros.
15 Porque [e]todas *estas* cosas *padecemo*
por vosotros, para que [f]abundando l
gracia por muchos, en el hacimient
de gracias sobreabunde á gloria de Dios
16 Por tanto, [g]no desmayamos: ante
aunque este nuestro hombre exterio
se va desgastando, [i]el interior emper
se renueva de día en día.
17 Porque [k]lo que al presente e
momentáneo y leve de nuestra tri
bulación, nos obra un sobremaner
alto *y* eterno peso de gloria;
18 No mirando nosotros [n]á las cosa
que se ven, sino á las que no se ven
porque las cosas que se ven son tem
porales, mas las que no se ven so
eternas.

CAPÍTULO 5

PORQUE sabemos, que si [p]la casa
terrestre de nuestra habitación se
deshiciere, tenemos de Dios un edificio,
una casa [r]no hecha de manos, eterna
en los cielos.
2 Y por esto también [u]gemimos,
deseando ser sobrevestidos de aquella
nuestra habitación celestial;
3 Puesto que en verdad habremos
sido [x]hallados vestidos, y no desnudos.
4 Porque asimismo los que estamos
en este tabernáculo, gemimos agra-
vados; porque no quisiéramos ser des-
nudados, sino [a]sobrevestidos, para que
lo mortal sea absorbido por la vida.
5 Mas el que nos hizo para esto mismo,
es Dios; el cual [c]nos ha dado la prenda
del Espíritu.
6 Así que *vivimos* confiados siempre,
y sabiendo, que entre tanto que
estamos en el cuerpo, peregrinamos
ausentes del Señor;
7 (Porque [g]por fe andamos, [h]no por
vista;)
8 Mas confiamos, y más [i]quisiéramos
partir del cuerpo, y estar presentes al
Señor.
9 Por tanto procuramos también, ó
ausentes, ó presentes, serle agradables:
10 Porque es menester que [k]todos
nosotros parezcamos ante el tribunal
de Cristo, para que cada uno reciba
según lo que hubiere hecho por medio
del cuerpo, ora *sea* bueno ó malo.
11 Estando pues poseídos [n]del temor
del Señor, persuadimos á los hombres,
mas [p]á Dios somos manifiestos; y
espero que también en vuestras con-
ciencias somos manifiestos.
12 No nos encomendamos [r]pues otra
vez á vosotros, sino os damos ocasión
[t]de gloriaros por nosotros, para que
tengáis qué responder contra los que se
glorían en las apariencias, y no en el
corazón.
13 Porque [u]si loqueamos, es para
Dios; y si estamos en seso, es para
vosotros.
14 Porque el amor de Cristo nos
constriñe, pensando esto: Que [x]si uno

murió por todos, luego todos son muertos;

15 Y por todos murió, [b]para que los que viven, ya no vivan para sí, mas para aquel que murió y resucitó por ellos.

16 De manera que nosotros de aquí adelante [c]á nadie conocemos [d]según la carne: y aun si á Cristo conocimos según la carne, empero ahora ya no *le* conocemos.

17 De modo que si alguno está [g]en Cristo, [h]nueva criatura *es:* [i]las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

18 Y todo esto es de Dios, [k]el cual nos reconcilió á sí por Cristo; y nos dió el ministerio de [m]la reconciliación.

19 Porque ciertamente [n]Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo á sí, no imputándole sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliación.

20 Así que, [q]somos embajadores en nombre de Cristo, [r]como si Dios rogase por medio nuestro; *os* rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

21 Al que no conoció pecado, [u]hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos [v]justicia de Dios en él.

CAPÍTULO 6

Y ASÍ *nosotros*, [y]*como* ayudadores juntamente *con él, os* exhortamos también á [b]que no recibáis en vano la gracia de Dios,

2 (Porque dice: [d]En tiempo aceptable te he oído, y en día de salud te he socorrido: he aquí ahora [f]el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salud:)

3 No dando á nadie ningún [h]escándalo, porque el ministerio nuestro no sea vituperado:

4 Antes [l]habiéndonos en todas cosas [m]como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en [n]necesidades, en angustias;

5 En azotes, [o]en cárceles, en alborotos, en trabajos, en vigilias, en ayunos;

6 En castidad, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en Espíritu Santo, en amor no fingido;

7 En [q]palabra de verdad, en potencia de Dios, [r]en armas de justicia [s]á diestro y á siniestro;

8 Por honra y por deshonra, por infamia y por buena fama; como engañadores, mas hombres de verdad;

9 Como ignorados, mas conocidos; [t]como muriendo, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos;

10 [u]Como doloridos, mas siempre gozosos; [s]como pobres, mas enriqueciendo á muchos; como no teniendo nada, mas [aa]poseyéndolo todo.

11 Nuestra boca está abierta á vosotros, oh Corintios: nuestro corazón es ensanchado.

12 No estáis estrechos en nosotros, mas estáis estrechos en vuestras propias entrañas.

13 Pues, para corresponder al propio modo [ee](como á hijos hablo), ensanchaos también vosotros.

a 1 Co. 10. 21. Ef. 5. 7, 11. b Ro. 14. 7. c 1 Ti. 5. 21. d cp. 1. 17. e 1 Co. 3. 16. f Lv. 26. 12. g Ro. 16. 7. cp. 12. 2. Ga. 1. 22. h Ro. 6. 4. Ga. 6. 15. i Ef. 2. 15 y 4. 24. j Is. 52. 11. k Ro. 5. 10. 1 Jn. 2. 2 y 4. 10. l Ex. 4. 22. Ef. 1. 5. m Ro. 5. 11. n Ro. 3. 24, 25. o cp. 6. 17, 18. p 1 Jn. 3. 3. q Ef. 6. 20. r cp. 6. 1. s cp. 11. 20. t cp. 12. 17. u Ro. 8. 3. Ga. 3. 13. He. 9. 28. v Ro. 1. 17. x cp. 6. 11-13. y 1 Co. 3. 9. z cp. 3. 12. a cp. 1. 4. b He. 12. 15. c cp. 12. 10. d Is. 49. 8. e cp. 2. 13. f Lc. 4. 19. g cp. 4. 8. h Ro. 14. 13. 1 Co. 10. 32. i cp. 1. 4. j vers. 13, 14. k cp. 2. 13. l cp. 4. 2. m 1 Co. 4. 1. n cp. 12. 10. o cp. 11. 23, 24. p cp. 2. 2. q Ef. 1. 13. r Ro. 13. 12. cp. 10. 4. s Ef. 6. 16, 17. t Ro. 8. 36. cp. 4. 10. u 2 S. 12. 13. Mt. 26. 75. v cp. 7. 4. x Heb. 11. 13. y Ro. 11. 29. z cp. 8. 9. aa 1 Co. 7. 30. bb ver. 15. cc cp. 2. 6. dd 1 Ts. 4. 6. ee 1 Co. 4. 14. ff 1 Co. 5. 1. gg cp. 2. 4.

14 No os juntéis en yugo con los infieles: porque [a]¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas?

15 ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿ó qué parte el fiel con el infiel?

16 ¿Y qué concierto el templo de Dios con los ídolos? [e]porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: [f]Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.

17 Por lo cual [j]salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré,

18 [l]Y seré á vosotros Padre, y vosotros me seréis á mí hijos é hijas, dice el Señor Todopoderoso.

CAPÍTULO 7

ASÍ que, amados, [o]pues tenemos tales promesas, [p]limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios.

2 Admitidnos: [s]á nadie hemos injuriado, á nadie hemos corrompido, [t]á nadie hemos engañado.

3 No para condenaros lo digo; que ya [x]he dicho antes que estáis en nuestros corazones, para morir y para vivir juntamente.

4 Mucha confianza [z]tengo de vosotros, tengo de vosotros mucha gloria; [a]lleno estoy de consolación, [c]sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.

5 Porque [e]aun cuando vinimos á Macedonia, ningún reposo tuvo nuestra carne; antes, [g]en todo fuimos atribulados: de fuera, cuestiones; de dentro, temores.

6 Mas [i]Dios, que consuela á los humildes, nos consoló [j]con la venida de [k]Tito:

7 Y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él fué consolado acerca de vosotros, haciéndonos saber vuestro deseo grande, vuestro lloro, vuestro celo por mí, para que así me gozase más.

8 Porque [p]aunque os contristé por la carta, no me arrepiento, bien que me arrepentí; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo os contristó,

9 Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte.

10 Porque [u]el dolor que es según Dios, obra [x]arrepentimiento saludable, [y]de que no hay que arrepentirse; mas el dolor del siglo obra muerte.

11 Porque he aquí, esto mismo que según Dios fuisteis contristados, cuánta solicitud ha obrado en vosotros, y aun defensa, y aun enojo, y [bb]aun temor, y aun gran deseo, y aun celo, y aun [cc]vindicación. En todo os habéis mostrado limpios [dd]en el negocio.

12 Así que, aunque os escribí, no *fué* por causa del que hizo la injuria, ni [ff]por causa del que la padeció, [gg]mas

para que os fuese manifiesta nuestra
solicitud que tenemos por vosotros
delante de Dios.
13 Por tanto, tomamos consolación de
vuestra consolación: empero mucho
más nos gozamos por el gozo de [b]Tito,
que haya sido recreado su espíritu de
todos vosotros.
14 Pues [c]si algo me he gloriado para
con él de vosotros, no he sido aver-
gonzado; antes, como todo lo que
habíamos dicho de vosotros era con
verdad, así también nuestra gloria
delante de Tito fué hallada verdadera.
15 Y sus [f]entrañas son más abun-
dantes para con vosotros, cuando se
acuerda de [h]la obediencia de todos
vosotros, de cómo lo recibisteis con
temor y temblor.
16 Me gozo de que en todo estoy
confiado de vosotros.

CAPÍTULO 8

ASIMISMO, hermanos, os hacemos
saber la gracia de Dios que ha
sido dada á las iglesias de [k]Macedonia:
2 Que en grande prueba de tribulación,
la abundancia de su gozo y su profunda
pobreza abundaron en riquezas de su
bondad.
3 Pues de su grado *han dado* conforme
á sus fuerzas, yo testifico, y aun sobre
sus fuerzas;
4 Pidiéndonos con muchos ruegos,
que aceptásemos la gracia y [n]la comu-
nicación [o]del servicio para los santos.
5 Y no como *lo* esperábamos, mas aun
á sí mismos se dieron primeramente al
Señor, y á nosotros por la voluntad de
Dios.
6 De manera que [s]exhortamos á [t]Tito,
que como comenzó antes, así también
acabe esta gracia entre vosotros tam-
bién.
7 Por tanto, como [v]en todo abundáis,
en fe, y en palabra, y en ciencia, y en
toda solicitud, y en vuestro amor para
con nosotros, que también abundéis en
esta gracia.
8 No hablo como quien manda, [b]sino
para poner á prueba, por la eficacia de
otros, la sinceridad también de la
caridad vuestra.
9 Porque ya sabéis la gracia de nuestro
Señor Jesucristo, [f]que por amor de
vosotros se hizo pobre, siendo rico;
para que vosotros con su pobreza
[h]fueseis enriquecidos.
10 Y en esto [i]doy *mi* consejo; porque
esto os conviene á vosotros, que
[k]comenzasteis antes, no sólo á hacerlo,
mas aun á quererlo desde [l]el año
pasado.
11 Ahora pues, llevad también á cabo
el hecho, para que como *estuvisteis*
prontos á querer, así también *lo estéis*
en cumplir conforme á lo que tenéis.
12 Porque [m]si primero hay la voluntad
pronta, será acepta por lo que tiene,
no por lo que no tiene.
13 Porque no *digo esto* para que haya
para otros desahogo, y para vosotros
apretura;
14 Sino para que en este tiempo, con
igualdad, vuestra abundancia supla [p]la

a Ex. 16. 18.
b vers. 6, 7.
c cp. 8. 24
y 9. 2
y 10. 8.
d ver. 6.
e cp. 12. 18.
f cp. 6. 12.
g cp. 11. 28.
h cp. 2. 9.
i Hch. 14. 23.
j cp. 4. 15.
k Hch. 16. 12.
l Ro. 12. 17.
m cp. 2. 3.
n Hch. 24. 17.
Ro. 15. 25,
26.
o 1 Co. 16. 15.
cp. 9. 1.
p vers. 6, 17,
18, 22.
cp. 9. 3, 5.
q cp. 9. 2.
r vers. 7, 8.
s cp. 12. 18.
t cp. 2. 13.
u cp. 7. 4, 14
y 9. 2.
v 1 Co. 1. 5.
x vers. 12, 13.
cp. 8. 4.
Ga. 2. 10.
y Ro. 12. 13.
z cp. 8. 11.
a cp. 8. 24.
b 1 Co. 7. 6.
c Ro. 15. 26.
d cp. 8. 10.
e cp. 8. 23.
f Mt. 8. 20.
Lc. 9. 58.
cp. 6. 10.
Fil. 2. 6, 7.
g Hch. 20. 4.
h Stg. 2. 5.
i 1 Co. 7. 25.
j cp. 11. 17.
k ver. 6.
l cp. 9. 2.
m Mr. 12. 43,
44.
Lc. 21. 3.
cp. 9. 7.
n Ga. 6. 7, 9.
o Dt. 15. 10.
p cp. 9. 12.

falta de ellos, para que también l
abundancia de ellos supla vuestra falta
porque haya igualdad;
15 Como está escrito: [a]El que *recogi*
mucho, no tuvo más; y el que poco
no tuvo menos.
16 Empero gracias á Dios que dió l
misma solicitud por vosotros en e
corazón de Tito.
17 Pues á la verdad recibió [d]la ex-
hortación; mas estando también mu
solícito, de su voluntad partió par
vosotros.
18 Y enviamos juntamente con él [e]a
hermano cuya alabanza en el evangeli
es por [g]todas las iglesias;
19 Y no sólo esto, mas también fu
[i]ordenado por las iglesias el compañer
de nuestra peregrinación para *lleva*
esta gracia, que es administrada d
nosotros [j]para gloria del mismo Señor
y *para demostrar* vuestro pront
ánimo:
20 Evitando que nadie nos vitupere e
esta abundancia que ministramos;
21 Procurando las cosas [l]honestas, n
sólo delante del Señor, mas aun delant
de los hombres.
22 Enviamos también con ellos á
nuestro hermano, al cual muchas veces
hemos experimentado diligente, mas
ahora mucho más [m]con la mucha
confianza que *tiene* en vosotros.
23 Ora en orden á Tito, *es* mi com-
pañero y coadjutor para con vosotros;
ó *acerca de* [p]nuestros hermanos, los
mensajeros *son* de las iglesias, y la
gloria de Cristo.
24 Mostrad pues, para con ellos [q]á la
faz de las iglesias la prueba de [r]vuestro
amor, y de [u]nuestra gloria acerca de
vosotros.

CAPÍTULO 9

PORQUE [x]cuanto á la suminis-
tración para [y]los santos, por demás
me es escribiros;
2 Pues conozco [z]vuestro pronto ánimo,
[a]del cual me glorío yo entre los de
Macedonia, que [c]Acaya está apercibida
[d]desde el año pasado; y vuestro ejemplo
ha estimulado á muchos.
3 Mas he enviado [e]los hermanos, por-
que nuestra gloria de vosotros no sea
vana en esta parte; para que, como lo
he dicho, estéis apercibidos;
4 No sea que, [g]si vinieren conmigo
Macedonios, y os hallaren desaperci-
bidos, nos avergoncemos nosotros, por
no decir vosotros, de [j]este firme glo-
riarnos.
5 Por tanto, tuve por cosa necesaria
exhortar á los hermanos que fuesen
primero á vosotros, y apresten primero
vuestra bendición antes prometida,
para que esté aparejada como de ben-
dición, y no como de mezquindad.
6 Esto empero *digo*: [n]El que siembra
escasamente, también segará escasa-
mente; y el que siembra en bendiciones,
en bendiciones también segará.
7 Cada uno *dé* como propuso en su
corazón: no [o]con tristeza, ó por ne-
cesidad; porque Dios ama el dador
alegre.

8 Y poderoso es Dios [a]para hacer que
abunde en vosotros toda gracia; á fin
de que, teniendo siempre en todas las
cosas todo lo que basta, abundéis para
toda buena obra:
9 Como está escrito: [c]Derramó, dió
á los pobres; su justicia permanece
para siempre.
10 Y el que [e]da simiente al que siem-
bra, también dará pan para comer, y
multiplicará vuestra sementera, y au-
mentará los crecimientos de los frutos
de vuestra justicia;
11 Para que estéis enriquecidos en
todo para toda bondad, [g]la cual obra
por nosotros hacimiento de gracias á
Dios.
12 Porque la suministración de este
servicio, no solamente [i]suple lo que á
los santos falta, sino también abunda
en muchos hacimientos de gracias á
Dios:
13 Que por la experiencia de esta
suministración glorifican á Dios por
la obediencia que profesáis al evangelio
de Cristo, y por la bondad de contribuir
para ellos y para todos;
14 Asimismo por la oración de ellos
á favor vuestro, los cuales os quieren
[k]á causa de la eminente gracia de
Dios en vosotros.
15 Gracias á Dios por su don inefable.

CAPÍTULO 10

EMPERO [m]yo Pablo, os ruego por
la [o]mansedumbre y modestia de
Cristo, yo [p]que presente ciertamente
soy bajo entre vosotros, mas ausente
soy confiado entre vosotros:
2 Ruego pues, que cuando estuviere
presente, [s]no tenga que ser atrevido
con la confianza con que estoy en
ánimo de ser resuelto para con [u]algu-
nos, que nos tienen como si andu-
viésemos [x]según la carne.
3 Pues aunque andamos en la carne,
no militamos según la carne,
4 [y](Porque las armas de nuestra mili-
cia no son carnales, sino poderosas en
Dios para la destrucción de fortalezas;)
5 Destruyendo consejos, y toda altura
que se levanta contra la ciencia de
Dios, y cautivando todo intento á la
obediencia de Cristo;
6 Y estando prestos para castigar
toda desobediencia, cuando vuestra
obediencia fuere cumplida.
7 Miráis las cosas [e]según la aparien-
cia. [g]Si alguno está confiado en sí
mismo que es de Cristo, esto también
piense por sí mismo, que como él es
de Cristo, así también nosotros somos
de Cristo.
8 Porque aunque me [j]gloríe aún un
poco de [k]nuestra potestad (la cual el
Señor nos dió para edificación y no
para vuestra destrucción), no me aver-
gonzaré;
9 Porque no parezca como que os
quiero espantar por cartas.
10 Porque á la verdad, dicen, las cartas
son graves y fuertes; [n]mas la presencia
corporal flaca, y la [o]palabra menos-
preciable.
11 Esto piensé el tal, que cuales somos
en la palabra por cartas estando ausen-
tes, tales *seremos* también en hechos,
estando presentes.
12 Porque [b]no osamos entremeternos
ó compararnos con algunos que se
alaban á sí mismos: mas [d]ellos, mi-
diéndose á sí mismos por sí mismos,
y comparándose consigo mismos no
son juiciosos.
13 Nosotros empero, no nos gloria-
remos fuera de *nuestra* medida, sino
conforme á la medida de la [f]regla, de
la medida que Dios nos repartió, para
llegar aun hasta vosotros.
14 Porque no nos extendemos sobre
nuestra medida, como si no llegásemos
hasta vosotros: [h]porque también hasta
vosotros hemos llegado en el evangelio
de Cristo:
15 No gloriándonos fuera de *nuestra*
medida [j]en trabajos ajenos; mas te-
niendo esperanza del crecimiento de
vuestra fe, que seremos muy engran-
decidos entre vosotros, conforme á
nuestra regla.
16 Y que anunciaremos el evangelio
en los lugares más allá de vosotros,
sin *entrar* en la medida de otro para
gloriarnos en lo que ya estaba apare-
jado.
17 Mas el que se gloría, [l]gloríese en
el Señor.
18 Porque no el que se alaba á sí
mismo, el tal es aprobado; mas aquel
[n]á quien Dios alaba.

CAPÍTULO 11

OJALÁ toleraseis un poco [q]mi lo-
cura; empero toleradme.
2 Pues que os [r]celo con celo de Dios;
porque os he desposado á un marido,
para presentaros [t]*como* una virgen pura
á Cristo.
3 Mas temo que [v]como la serpiente
engañó á Eva con su astucia, sean
corrompidos así vuestros sentidos en
alguna manera, de la simplicidad que
es en Cristo.
4 Porque si [z]el que viene, predicare
otro Jesús que el que hemos predicado,
ó recibiereis otro espíritu del que ha-
béis recibido, ú [a]otro evangelio del
que habéis aceptado, *lo* sufrierais bien.
5 Cierto pienso [b]que en nada he sido
inferior á aquellos grandes apóstoles.
6 Porque aunque [c]*soy* basto en la
palabra, empero no [d]en la ciencia:
mas [f]en todo somos ya del todo mani-
fiestos á vosotros.
7 ¿Pequé yo [h]humillándome á mí
mismo, para que vosotros fueseis en-
salzados, porque [i]os he predicado el
evangelio de Dios de balde?
8 He despojado las otras iglesias,
recibiendo salario para ministraros á
vosotros.
9 Y estando con vosotros y teniendo
necesidad, á [l]ninguno fuí carga; por-
que lo que me faltaba, suplieron [m]los
hermanos que vinieron de Macedonia:
y en todo me guardé de seros gravoso,
y me guardaré.
10 Es la verdad de Cristo en mí, que
esta gloria no me será cerrada en las
partes de Acaya.

[a] Fil. 4. 19.
[b] cp. 3. 1.
[c] Sal. 112. 9.
[d] ver. 18.
[e] Is. 55. 10.
[f] vers. 15, 16.
[g] cp. 1. 11.
[h] 1 Co. 3. 6.
[i] cp. 8. 14.
[j] Ro. 15. 20.
[k] cp. 8. 1.
[l] Jer. 9. 23, 24. 1 Co. 1. 31.
[m] Ro. 12. 1.
[n] Ro. 2. 29.
[o] Mt. 11. 29.
[p] 1 Co. 2. 3.
[q] cp. 5. 13.
[r] Ga. 4. 17, 18.
[s] cp. 13. 2, 10.
[t] Ef. 5. 27.
[u] 1 Co. 4. 13.
[v] Gn. 3. 4.
[x] cp. 1. 17.
[y] cp. 6. 7. Ef. 6. 13. 1 Ts. 5. 8.
[z] cp. 3. 1.
[a] Ga. 1. 6.
[b] cp. 12. 11.
[c] 1 Co. 1. 17. cp. 10. 10.
[d] Ef. 3. 4.
[e] Jn. 7. 24. cp. 5. 12.
[f] cp. 4. 2 y 5. 11.
[g] 1 Co. 14. 37. 1 Jn. 4. 6.
[h] cp. 10. 1.
[i] Hch. 18. 3. 1 Co. 9. 1-8.
[j] cp. 8. 24.
[k] cp. 13. 10.
[l] cp. 12. 13, 14.
[m] 1 Co. 16. 17. Fil. 4. 15, 16.
[n] ver. 1.
[o] 1 Co. 1. 17 cp. 11. 6.

11 ¿Por qué? [a]¿porque no os amo?
Dios lo sabe.
12 Mas lo que hago, haré aún, [b]para
cortar la ocasión de aquellos que la
desean, á fin de que en aquello que se
glorían, sean hallados semejantes á
nosotros.
13 Porque éstos [d]son falsos apóstoles,
[f]obreros fraudulentos, transfigurán-
dose en apóstoles de Cristo.
14 Y no es maravilla, porque el [h]mismo
Satanás se transfigura en ángel de luz.
15 Así que, no es mucho si también
sus ministros se transfiguran como [k]mi-
nistros de justicia; [l]cuyo fin será
conforme á sus obras.
16 Otra vez digo: [m]Que nadie me estime
ser loco; de otra manera, recibidme
como á loco, para que aun me glorie
yo un poquito.
17 Lo que hablo, [p]no lo hablo según
el Señor, sino como en locura, con esta
confianza de gloria.
18 Pues que muchos se glorían según
la carne, también yo me gloriaré.
19 Porque [r]de buena gana toleráis los
necios, siendo vosotros sabios:
20 Porque toleráis [s]si alguno os pone
en servidumbre, si alguno os devora,
si alguno toma, si alguno se ensalza,
si alguno os hiere en la cara.
21 Dígolo cuanto á la afrenta, como si
nosotros hubiésemos sido flacos. Em-
pero en lo que otro tuviere osadía
(hablo con locura), también yo tengo
osadía.
22 ¿Son Hebreos? [u]yo también. ¿Son
[x]Israelitas? yo también. ¿Son simien-
te de Abraham? también yo.
23 ¿Son [y]ministros de Cristo? (como
poco sabio hablo) yo más: [z]en trabajos
más abundante; [a]en azotes sin medi-
da; en cárceles más; en muertes, mu-
chas veces.
24 De los Judíos cinco veces he reci-
bido cuarenta *azotes* menos uno.
25 Tres veces he sido azotado con
varas; [e]una vez apedreado; tres veces
he padecido naufragio; una noche y
un día he estado en lo profundo *de la
mar;*
26 En caminos muchas veces, peligros
de ríos, peligros de ladrones, [i]peligros
de los de *mi* nación, [k]peligros de los
Gentiles, peligros [l]en la ciudad, pe-
ligros en el desierto, peligros en la
mar, peligros entre [n]falsos hermanos;
27 En trabajo y fatiga, en muchas
vigilias, en hambre y sed, en muchos
ayunos, en frío y en desnudez;
28 Sin *otras* cosas además, lo que sobre
mí se agolpa cada día, [q]la solicitud de
todas las iglesias.
29 ¿Quién enferma, [r]y yo no enfermo?
¿Quién se escandaliza, y yo no me que-
mo?
30 Si es menester gloriarse, [u]me glo-
riaré yo de lo que es de mi flaqueza.
31 [v]El Dios y Padre del Señor nuestro
Jesucristo, que es bendito por siglos,
sabe que no miento.
32 En Damasco, [y]el gobernador de la
provincia del rey Aretas guardaba la
ciudad de los Damascenos para pren-
derme;
33 Y fuí descolgado del muro en un
serón por una ventana, y escapé de sus
manos.

CAPÍTULO 12

CIERTO no me es conveniente glo-
riarme; mas vendré á las [c]visiones
y á las [e]revelaciones del Señor.
2 Conozco á un hombre [g]en Cristo,
que hace catorce años (si en el cuerpo,
no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé:
Dios *lo* sabe) fué [i]arrebatado hasta el
[j]tercer cielo.
3 Y conozco tal hombre, (si en el
cuerpo, ó fuera del cuerpo, no lo sé:
Dios *lo* sabe,)
4 Que fué arrebatado [n]al paraíso,
donde oyó palabras secretas que el
hombre no puede decir.
5 De este tal me gloriaré, mas [o]de mí
mismo nada me gloriaré, sino en mis
flaquezas.
6 Por lo cual [q]si quisiere gloriarme,
no seré insensato: porque diré verdad:
empero *lo* dejo, porque nadie piense
de mí más de lo que en mí ve, ú oye
de mí.
7 Y porque la grandeza de las revela-
ciones no me levante descomedida-
mente, me es dado un [t]aguijón en mi
carne, un mensajero de Satanás que
me abofetee, para que no me enaltezca
sobremanera.
8 Por lo cual tres veces he rogado al
Señor, que se quite de mí.
9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia;
porque [v]mi potencia en la flaqueza se
perfecciona. Por tanto, de buena gana
me gloriaré más bien en mis flaquezas,
porque habite en mí la potencia de
Cristo.
10 Por lo cual [b]me gozo en las fla-
quezas, en afrentas, en necesidades,
en persecuciones, en angustias por
Cristo; [c]porque cuando soy flaco, en-
tonces soy poderoso.
11 [d]Heme hecho un necio en gloriarme:
vosotros me constreñisteis; pues yo
había de ser [f]alabado de vosotros:
porque [g]en nada he sido menos que
los sumos apóstoles, aunque soy nada.
12 Con todo esto, [h]las señales de
[i]apóstol han sido hechas entre vos-
otros en toda paciencia, en señales,
y en prodigios, y en maravillas.
13 Porque [m]¿qué hay en que habéis
sido menos que las otras iglesias, sino
en que [o]yo mismo no os he sido carga?
Perdonadme [p]esta injuria.
14 He aquí estoy aparejado para ir á
vosotros la tercera vez, y no os seré
gravoso; [r]porque no busco vuestras
cosas, sino á vosotros: [s]porque no han
de atesorar los hijos para los padres,
sino los padres para los hijos.
15 Empero yo de muy buena gana
despenderé y seré despendido por vues-
tras almas, aunque amándoos más, sea
amado menos.
16 Mas sea así, [x]yo no os he agravado:
sino que, como soy astuto, os he toma-
do por engaño.
17 ¿Acaso [z]os he engañado [aa]por al-
guno de los que he enviado á vosotros?
18 Rogué á Tito, [bb]y envié con él al

a cp. 6. 11 y 7. 3.
b 1 Co. 9. 12.
c Hch. 26. 19.
d Hch. 15. 1, 24 y 20. 29, 30. Ga. 1. 7 y 2. 4 y 6. 12. Fil. 1. 15 y 3. 18.
e ver. 7. Ga. 1. 12.
f Fil. 3. 2.
g cp. 5. 17.
h 1 Co. 5. 5.
i 1 Ts. 4. 17. Ap. 12. 5.
j Sal. 148. 4.
k cp. 3. 9.
l Fil. 3. 19.
m cp. 12. 6.
n Lc. 23. 43.
o cp. 11. 30.
p 1 Co. 7. 6, 12.
q cp. 11. 16.
r ver. 1.
s Ga. 2. 4.
t cp. 10. 10.
u Fil. 3. 5.
v Fil. 4. 13.
x Ro. 11. 1.
y cp. 3. 6.
z cp. 6. 5.
a Hch. 16. 23.
b Mt. 5. 12. cp. 7. 4.
c cp. 13. 4.
d cp. 11. 1, 16, 17, 23.
e Hch. 14. 19.
f cp. 3. 1.
g cp. 11. 5. Ga. 2. 6-8.
h Ro. 15. 19.
i Hch. 13. 50 y 14. 5 y 17. 5.
j 1 Co. 9. 1.
k Hch. 14. 5 y 19. 23.
l Hch. 21. 31.
m cp. 8. 7.
n Ga. 2. 4.
o 1 Co. 9. 12.
p cp. 11. 7.
q Hch. 20. 18, etc. Ro. 1. 14.
r 1 Co. 10. 33.
s 1 Co. 4. 14, 15.
t 1 Co. 9. 22.
u cp. 12. 5, 9, 10.
v Ro. 15. 6.
x cp. 11. 9.
y Hch. 9. 24, 25.
z cp. 7. 2.
aa cp. 9. 5.
bb cp. 8. 6, 16.

[a]hermano. ¿Os engañó quizá Tito?
¿no hemos procedido con el mismo
espíritu *y* por las mismas pisadas?
19 ¿Pensáis aún que nos excusamos
con vosotros? Delante de Dios en
Cristo hablamos: mas todo, muy ama-
dos, por vuestra edificación.
20 Porque temo que cuando llegare, no
os halle tales como quiero, y [e]yo sea
hallado de vosotros cual no queréis;
que *haya* entre vosotros contiendas,
envidias, iras, disensiones, detrac-
ciones, murmuraciones, elaciones,
bandos:
21 Que cuando volviere, [f]me humille
Dios entre vosotros, y haya de llorar
por muchos de los que antes habrán
pecado, y no se han arrepentido de la
inmundicia y [i]fornicación y desho-
nestidad que han cometido.

CAPÍTULO 13

[k]ESTA tercera vez voy á vosotros.
[l]En la boca de dos ó de tres tes-
tigos consistirá todo negocio.
2 He dicho antes, [m]y ahora digo otra
vez como presente, y ahora ausente lo
escribo á los que antes pecaron, y á
todos los demás, que si voy otra vez,
[p]no perdonaré;
3 Pues buscáis una prueba de Cristo
[s]que habla en mí, el cual no es flaco
para con vosotros, antes es poderoso
[u]en vosotros.
4 Porque aunque [x]fué crucificado por
flaqueza, empero [y]vive por potencia
de Dios. [z]Pues también nosotros
somos flacos con él, mas viviremos
con él por la potencia de Dios para
con vosotros.

a cp. 8. 18.
b 1 Co. 11. 28.
c Ro. 8. 10. Ga. 4. 19.
d 1 Co. 9. 27.
e 1 Co. 4. 21.
f cp. 2. 1, 4.
g 1 Co. 4. 10. cp. 11. 30.
h 1 Ts. 3. 10.
i 1 Co. 5 1.
j 1 Co. 4. 21. cp. 2. 3.
k cp. 12. 14.
l Dt. 19. 15.
m cp. 10. 2, 6.
n Ro. 12. 16, 18.
o Ro. 15. 33.
p cp. 1. 23.
q Ro. 16. 16.
r Fil. 4. 22.
s 1 Co. 5. 4.
t Ro. 16. 20.
u 1 Co. 9. 2.
v Fil. 2. 1.
x Fil. 2. 7, 8. 1 P. 3. 18.
y Ro. 6. 4.
z cp. 12. 10.

5 Examinaos á vosotros mismos [b]si
estáis en fe; probaos á vosotros mis-
mos. ¿No os conocéis á vosotros mis-
mos, que [c]Jesucristo está en vosotros?
si ya no sois [d]reprobados.
6 Mas espero que conoceréis que nos-
otros no somos reprobados.
7 Y oramos á Dios que ninguna cosa
mala hagáis; no para que nosotros
seamos hallados aprobados, mas para
que vosotros hagáis lo que es bueno,
aunque nosotros seamos como repro-
bados.
8 Porque ninguna cosa podemos con-
tra la verdad, sino por la verdad.
9 Por lo cual nos gozamos [g]que sea-
mos nosotros flacos, y que vosotros
estéis fuertes; y [h]aun deseamos vues-
tra perfección.
10 Por tanto [j]os escribo esto ausente,
por no tratar presente con dureza, con-
forme á la potestad que el Señor me
ha dado para edificación, y no para
destrucción.
11 Resta, hermanos, que tengáis gozo,
seáis perfectos, tengáis consolación,
[n]sintáis una misma cosa, tengáis paz; y
el Dios [o]de paz y de caridad será con
vosotros.
12 Saludaos [q]los unos á los otros
con ósculo santo. [r]Todos los santos os
saludan.
13 La [t]gracia del Señor Jesucristo, y
el amor de Dios, y [v]la participación del
Espíritu Santo sea con vosotros todos.
Amén.

La segunda *Epístola* á los Corintios fué enviada de Filipos de Macedonia con Tito y Lucas.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á LOS GÁLATAS.

CAPÍTULO 1

PABLO, apóstol, ([b]no de los hombres,
ni por hombre, mas [c]por Jesucristo
y por Dios el Padre, [d]que lo resucitó
de los muertos),
2 Y todos los hermanos [e]que están
conmigo, á las iglesias de [g]Galacia:
3 Gracia *sea* á vosotros, [i]y paz de
Dios el Padre, y de nuestro Señor Jesu-
cristo,
4 El cual [j]se dió á sí mismo por
nuestros pecados para librarnos [k]de
este presente siglo malo, conforme á la
voluntad de Dios y Padre nuestro;
5 Al cual *sea* la gloria por siglos de
siglos. Amén.
6 Estoy maravillado de que tan
pronto os hayáis traspasado [o]del que
os llamó á la gracia de Cristo, á otro
evangelio:
7 No que hay otro, [r]sino que hay
algunos [s]que os inquietan, y quieren
pervertir el evangelio de Cristo.

a 2 Co. 11. 14.
b vers. 11, 12.
c Hch. 9. 6. 1 Ti. 1. 1. Tit. 1. 3.
d Hch. 2. 24.
e Fil. 4. 21.
f cp. 5. 12.
g Hch. 16. 6.
h 1 Ts. 2. 4.
i Ro. 1. 7.
j Mt. 20. 28. Ro. 4. 25. cp. 2. 20.
k Jn. 15. 19.
l Ro. 2. 16.
m 1 Co. 11. 23.
n 2 Co. 12. 2, 7. cp. 2. 2. Ef. 3. 3.
o ver. 15. cp. 5. 8.
p Ef. 4. 22. He. 13. 7.
q Hch. 8. 3.
r 2 Co. 11. 4.
s Hch. 15. 24. cp. 5. 10.

8 Mas aun si nosotros ó [a]un ángel del
cielo os anunciare otro evangelio del
que os hemos anunciado, sea anatema.
9 Como antes hemos dicho, también
ahora decimos otra vez: Si alguno os
anunciare otro evangelio del que ha-
béis recibido, sea [f]anatema.
10 Porque, [h]¿persuado yo ahora á
hombres ó á Dios? ¿ó busco de agra-
dar á hombres? Cierto, que si todavía
agradara á los hombres, no sería siervo
de Cristo.
11 Mas os hago saber, hermanos, que
[l]el evangelio que ha sido anunciado
por mí, no es según hombre;
12 Pues [m]ni yo lo recibí, ni lo aprendí
de hombre, sino [n]por revelación de
Jesucristo.
13 Porque ya habéis oído acerca de
[p]mi conducta otro tiempo en el Judais-
mo, que perseguía [q]sobremanera la
iglesia de Dios, y la destruía;
14 Y aprovechaba en el Judaismo sobre
muchos de mis iguales en mi nación.

[a]siendo muy más celador *que todos* [b]de
las tradiciones de mis padres.
15 Mas cuando plugo á Dios, [d]que me
apartó desde el vientre de mi madre, y
[e]me llamó por su gracia,
16 Revelar á su Hijo en mí, [g]para que
le predicase entre los Gentiles, luego
no conferí con carne y sangre;
17 Ni fuí á Jerusalem á los que eran
apóstoles antes que yo; sino que me
fuí á la [i]Arabia, y volví de nuevo á
Damasco.
18 Después, pasados [j]tres años, [k]fuí á
Jerusalem á ver á Pedro, y estuve con
él quince días.
19 Mas á ningún otro de los apóstoles
vi, [l]sino á Jacobo el hermano del
Señor.
20 Y en esto que os escribo, he aquí,
delante de Dios, no miento.
21 Después fuí á las partes de [n]Siria y
de [p]Cilicia;
22 Y no era conocido de vista á las
iglesias de Judea, que [r]eran en Cristo;
23 Solamente habían oído decir: Aquel
que en otro tiempo nos perseguía,
ahora anuncia la fe que en otro tiempo
destruía.
24 Y [s]glorificaban á Dios en mí.

CAPÍTULO 2

DESPUÉS, pasados catorce años,
[t]fuí otra vez á Jerusalem junta-
mente con [u]Bernabé, tomando también
conmigo á [v]Tito.
2 Empero fuí [x]por revelación, [y]y co-
muniquéles el evangelio que predico
entre los Gentiles; mas particular-
mente á los que parecían ser algo, [c]por
no correr en vano, ó haber corrido.
3 Mas ni aun Tito, que estaba con-
migo, siendo Griego, [e]fué compelido á
circuncidarse.
4 Y eso por causa de los [h]falsos her-
manos, que [i]se entraban secretamente
para espiar nuestra [j]libertad que tene-
mos en Cristo Jesús, [l]para ponernos
en servidumbre;
5 A los cuales ni aun por una hora
cedimos sujetándonos, para que la
verdad del evangelio permaneciese con
vosotros.
6 Empero de aquellos que parecían
ser algo (cuáles hayan sido algún
tiempo, no tengo que ver: Dios no
acepta apariencia de hombre), á mí
ciertamente los que parecían ser algo,
nada me dieron.
7 Antes por el contrario, [q]como vieron
que el evangelio de la incircuncisión
[r]me era encargado, como á Pedro el de
la circuncisión,
8 (Porque el que hizo por Pedro para
el apostolado de la circuncisión, [t]hizo
también por mí para con los Gentiles;
9 Y como vieron la gracia que me era
dada, [u]Jacobo y [v]Cefas y Juan, que
[y]parecían ser las [z]columnas, nos
dieron las diestras de compañía á
mí y á [bb]Bernabé, para que nosotros
fuésemos á los Gentiles, y ellos á la
circuncisión.
10 Solamente *nos pidieron* [cc]que nos
acordásemos de los pobres; lo mismo
que fuí también solícito en hacer.

[a] Fil. 3. 6.
[b] Mt. 15. 2.
Col. 2. 8.
[c] Hch. 11. 26.
[d] Ro. 1. 1, 5.
[e] ver. 6.
[f] Hch. 10. 28
y 11. 3
y 15. 28, 29.
[g] Hch. 9. 15.
cp. 2. 7, 8.
[h] Hch. 10. 45.
[i] cp. 4. 25.
[j] Hch. 9. 23.
[k] Hch. 9.
26-30.
[l] Hch. 12. 17.
[m] Ef. 2. 12.
[n] Hch. 15. 23.
[o] Hch. 13. 38,
39.
cp. 3. 11.
[p] Hch. 9. 30.
[q] Ro. 1. 17
y 3. 22, 28
y 5. 1.
cp. 3. 24.
[r] 2 Co. 5. 17.
[s] 2 Co. 9. 13.
[t] Hch. 15. 2.
[u] Hch. 4. 36.
[v] 2 Co. 2. 13.
[x] cp. 1. 12.
[y] Hch. 15. 12.
[z] Ro. 3. 20.
[a] Ro. 7. 4, 6.
[b] Ro. 6. 11.
[c] cp. 4. 11.
1 Ts. 3. 5.
[d] Ro. 6. 6.
[e] Hch. 16. 3.
[f] Ro. 8. 37.
[g] cp. 1. 4.
Tit. 2. 14.
[h] 2 Co. 11. 26.
[i] 2 P. 2. 1.
[j] cp. 5. 1.
[k] cp. 3. 21
y 5. 4.
He. 7. 11.
[l] cp. 4. 3, 9,
24, 25
y 5. 1.
[m] cp. 5. 7.
[n] ver. 14.
Ef. 1. 13.
He. 6. 4.
[o] Ro. 10. 17.
[p] cp. 4. 9.
[q] ver. 8.
Hch. 9. 15.
cp. 1. 16.
[r] 1 Ti. 1. 11.
[s] He. 10. 32,
35, 36.
[t] cp. 3. 5.
[u] ver. 12.
Hch. 12. 17.
[v] 1 Co. 1. 12.
[x] Gn. 15. 6.
Ro. 4. 3, 9,
21, 22.
Stg. 2. 23.
[y] vers. 2, 6
[z] Ap. 3. 12.
[aa] ver. 29.
[bb] ver. 1.
[cc] ver. 22.
cp. 4. 20.
[dd] Ro. 3. 30.
[ee] Ro. 12. 13.
[ff] Gn. 12. 3.

11 Empero viniendo Pedro á [g]A
tioquía, le resistí en la cara, porque e
de condenar.
12 Porque antes que viniesen un
de parte de Jacobo, [f]comía con l
Gentiles; mas después que vinieron,
retraía y apartaba, teniendo miedo d
[h]los que eran de la circuncisión.
13 Y á su disimulación consentía
también los otros Judíos; de tal m
nera que aun Bernabé fué tambié
llevado *de ellos* en su simulación.
14 Mas cuando vi que no andaba
derechamente conforme á la verda
del evangelio, dije á Pedro delante d
todos: Si tú, siendo Judío, vives com
los Gentiles y no como Judío, ¿por qu
constriñes á los Gentiles á judaizar?
15 Nosotros Judíos naturales, y n
[m]pecadores de los Gentiles,
16 Sabiendo [o]que el hombre no e
justificado por las obras de la ley, sin
[q]por la fe de Jesucristo, nosotros tam
bién hemos creído en Jesucristo, par
que fuésemos justificados por la fe d
Cristo, y no por las obras de la ley; po
cuanto por las obras de la ley ningun
carne será justificada.
17 Y si buscando nosotros ser justifica
dos en Cristo, también nosotros somo
hallados pecadores, ¿es por eso Crist
ministro de pecado? En ninguna ma
nera.
18 Porque si las cosas que destruí, la
mismas vuelvo á edificar, transgreso
me hago.
19 Porque yo [z]por la ley [a]soy muerto
la ley, [b]para vivir á Dios.
20 [d]Con Cristo estoy juntamente cru
cificado, y vivo, no ya yo, mas viv
Cristo en mí: y lo que ahora vivo en l
carne, *lo* vivo en la fe del Hijo de Dios
el cual me [f]amó, y se [g]entregó á s
mismo por mí.
21 No desecho la gracia de Dios
[k]porque si por la ley fuese la justicia
entonces por demás murió Cristo.

CAPÍTULO 3

¡OH Gálatas insensatos! [m]¿quién o
fascinó, para no obedecer á l
verdad, ante cuyos ojos Jesucristo fué
ya descrito *como* crucificado entre vos-
otros?
2 Esto solo quiero saber de vosotros:
¿Recibisteis [n]el Espíritu por las obras
de la ley, [o]ó por el oir de la fe?
3 ¿Tan necios sois? [p]¿habiendo comen-
zado por el Espíritu, ahora os perfec-
cionáis por la carne?
4 ¿Tantas cosas habéis padecido [s]en
vano? si empero en vano.
5 Aquel, pues, que os daba el Espíritu,
y obraba maravillas entre vosotros
¿hacíalo por las obras de la ley, ó por
el oir de la fe?
6 Como [x]Abraham creyó á Dios, y le
fué imputado á justicia.
7 Sabéis por tanto, que [aa]los que son
de fe, los tales son hijos de Abraham.
8 Y viendo antes [cc]la Escritura que
Dios por la fe [dd]había de justificar á los
Gentiles, evangelizó antes á Abraham,
diciendo: En ti serán benditas [ff]todas
las naciones.

9 Luego los de la fe son benditos con el creyente Abraham.
10 Porque todos los que son de las obras de la ley, [c]están bajo de maldición. Porque escrito está: [d]Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas.
11 Mas por cuanto [g]por la ley ninguno se justifica para con Dios, queda manifiesto: Que [h]el justo por la fe vivirá.
12 La ley también no es de la fe; sino, [i]El hombre que los hiciere, vivirá en ellos.
13 [k]Cristo nos [l]redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque está escrito: [n]Maldito cualquiera que [p]es colgado en madero:)
14 Para que la bendición de Abraham fuese sobre los Gentiles en Cristo Jesús; para que por la fe recibamos [t]la promesa del Espíritu.
15 Hermanos, hablo [u]como hombre: Aunque un [v]pacto sea de hombre, con todo, siendo confirmado, nadie lo cancela, ó le añade.
16 [y]A Abraham [z]fueron hechas las promesas, y á su simiente. No dice: Y á las simientes, como de muchos; sino como de uno: [b]Y á tu simiente, la cual es Cristo.
17 Esto pues digo: Que el contrato confirmado de Dios para con Cristo, [d]la ley que fué hecha cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, [f]para invalidar la promesa.
18 Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa: empero Dios por la promesa hizo la donación á Abraham.
19 ¿Pues de qué *sirve* la ley? [h]Fué puesta por causa de las rebeliones, [j]hasta que viniese la simiente á quien fué hecha la promesa, [k]ordenada *aquélla* por los ángeles en la mano [m]de un mediador.
20 Y [n]el mediador no es de uno, pero Dios es uno.
21 ¿Luego la ley es contra las promesas de Dios? En ninguna manera: porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley.
22 [p]Mas encerró la Escritura [q]todo bajo pecado, para que la promesa fuese dada á los creyentes por la fe de Jesucristo.
23 Empero antes que viniese la fe, estábamos guardados bajo la ley, encerrados para aquella fe que había de ser descubierta.
24 De manera que [s]la ley nuestro ayo fué para *llevarnos* á Cristo, [u]para que fuésemos justificados por la fe.
25 Mas venida la fe, ya no estamos bajo ayo;
26 Porque [x]todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.
27 Porque [y]todos los que habéis sido bautizados en Cristo, [z]de Cristo estáis vestidos.
28 [cc]No hay Judío, ni Griego; [dd]no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois [a]uno en Cristo Jesús.
29 Y [b]si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y [e]conforme á la promesa los herederos.

a Jn. 17. 21. 1 Co. 10. 17. Ef. 2. 14, 16. b Ro. 9. 7. c Ro. 4. 15. d Dt. 27. 26. e cp. 4. 1, 7. Ef. 3. 6. f cp. 3. 29. g cp. 2. 16. h Hab. 2. 4. Ro. 1. 17. He. 10. 38. i Lv. 18. 5. j cp. 2. 4. Col. 2. 8, 20. k 2 Co. 5. 21. l cp. 4. 5. m Mr. 1. 15. n Dt. 21. 23. o Jn. 1. 14. Ro. 1. 3. p Heb. 5. 30. q Mt. 5. 17. Lc. 2. 27. r cp. 3. 13. s Ro. 8. 15. cp. 3. 26. t Heb. 2. 33. u Ro. 3. 5. v Ro. 9. 4. x Ro. 8. 17. y ver. 8. Ro. 4. 16. z Heb. 13. 32. a 1 Co. 8. 4. b Gn. 13. 15 y 17. 8. c He. 7. 18. d Ex. 12. 40, 41. e Ro. 14. 5. Col. 2. 16. f Ro. 4. 14. He. 6. 12. g cp. 2. 2. h Ro. 4. 15. 1 Ti. 1. 9. i 1 Co. 2. 3. j Gn. 13. 15 y 17. 8. k Heb. 7. 53. l cp. 1. 6. m Ex. 20. 19, 21, 22. Jn. 1. 17. n 1 Ti. 2. 5. o Mt. 10. 40. 1 Ts. 2. 13. p ver. 8. q Ro. 3. 9 y 11. 32. r Ro. 10. 2. s Mt. 5. 17. t 1 Co. 4. 15. 1 Ts. 2. 7. u ver. 11. v 2 Co. 13. 5. x Jn. 1. 12. cp. 4. 5. 1 Jn. 3. 1, 2. y Ro. 6. 3. z Ro. 13. 14. aa Gn. 16. 15. bb Gn. 21. 2. cc Ro. 1. 16. cp. 5. 6 y 6. 15. dd 1 Co. 12. 13. ee Ro. 9. 7.

CAPÍTULO 4

TAMBIÉN digo: Entre tanto que [f]el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque es señor de todo;
2 Mas está debajo de tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre.
3 Así también nosotros, cuando éramos niños, [j]éramos siervos bajo los rudimentos del mundo.
4 Mas [m]venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, [o]hecho de mujer, [q]hecho súbdito á la ley,
5 [r]Para que redimiese á los que estaban debajo de la ley, [s]á fin de que recibiésemos la adopción de hijos.
6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre.
7 Así que ya no eres más siervo, sino hijo; [x]y si hijo, también heredero de Dios por Cristo.
8 Antes, en otro tiempo, no conociendo á Dios, servíais á los que [a]por naturaleza no son dioses:
9 Mas ahora, habiendo conocido á Dios, ó más bien, siendo conocidos de Dios, ¿cómo os volvéis de nuevo á [c]los flacos y pobres rudimentos, en los cuales queréis volver á servir?
10 Guardáis los días, [e]y los meses, y los tiempos, y los años.
11 Temo de vosotros, [g]que no haya trabajado en vano en vosotros.
12 Hermanos, os ruego, sed como yo, porque yo soy como vosotros: ningún agravio me habéis hecho.
13 Que vosotros sabéis que [i]por flaqueza de carne os anuncié el evangelio [l]al principio:
14 Y no desechasteis ni menospreciasteis mi tentación que *estaba* en mi carne: antes me recibisteis como á un ángel de Dios, [o]como á Cristo Jesús.
15 ¿Dónde está pues vuestra bienaventuranza? porque yo os doy testimonio que si se pudiera *hacer*, os hubierais sacado vuestros ojos para dármelos.
16 ¿Heme pues hecho vuestro enemigo, diciéndoos la verdad?
17 Tienen [r]celos de vosotros, *pero* no bien: antes os quieren echar fuera para que vosotros los celéis á ellos.
18 Bueno es ser celosos en bien siempre; y no solamente cuando estoy presente con vosotros.
19 Hijitos míos, [t]que vuelvo otra vez á estar de parto de vosotros, hasta que Cristo sea formado [v]en vosotros;
20 Querría cierto estar ahora con vosotros, y mudar mi voz; porque estoy perplejo en cuanto á vosotros.
21 Decidme, los que queréis estar debajo de la ley, ¿no habéis oído la ley?
22 Porque escrito está que Abraham tuvo dos hijos; [aa]uno de la sierva, [bb]el otro de la libre.
23 Mas [cc]el de la sierva nació según

la carne; pero [a]el de la libre *nació* por
la promesa.
24 Las cuales cosas son dichas por
alegoría: porque estas *mujeres* son los
dos pactos; el uno ciertamente del
monte Sinaí, el cual engendró [d]para
servidumbre, que es Agar.
25 Porque Agar ó Sinaí es un monte
de [f]Arabia, el cual es conjunto á la
que ahora es Jerusalem, la cual sirve
con sus hijos.
26 Mas la [h]Jerusalem de arriba libre
es; la cual es la madre de todos nos-
otros.
27 Porque está escrito: [k]Alégrate,
estéril, que no pares: prorrumpe y
clama, la que no estás de parto; porque
más son los hijos de la dejada, que de
la que tiene marido.
28 Así que, hermanos, nosotros como
Isaac somos [m]hijos de la promesa.
29 Empero como entonces [n]el que era
engendrado según la carne, perseguía
al que *había nacido* según el Espíritu,
así también ahora.
30 Mas ¿qué dice la Escritura? [p]Echa
fuera á la sierva y á su hijo; porque no
será heredero el hijo de la sierva con
el hijo de la libre.
31 De manera, hermanos, que no
somos hijos de la sierva, mas de la
libre.

CAPÍTULO 5

ESTAD, pues, firmes en [u]la libertad
con que Cristo nos hizo libres, y no
volváis otra vez á ser presos [x]en el
yugo de servidumbre.
2 He aquí yo Pablo os digo, [z]que si os
circuncidareis, Cristo no os aprovechará
nada.
3 Y otra vez vuelvo á protestar á todo
hombre que se circuncidare, [b]que está
obligado á hacer toda la ley.
4 Vacíos sois de Cristo [d]los que por la
ley os justificáis; [f]de la gracia habéis
caído.
5 Porque nosotros por el Espíritu
[h]esperamos la esperanza de la justicia
por la fe.
6 Porque [j]en Cristo Jesús ni la
circuncisión vale algo, ni la incir-
cuncisión; sino [l]la fe que obra por
la caridad.
7 Vosotros corríais bien: [n]¿quién os
embarazó para no obedecer á la verdad?
8 Esta persuasión no *es* de [o]aquel que
os llama.
9 Un poco de levadura [r]leuda toda
la masa.
10 Yo confío de vosotros en el Señor,
que ninguna otra cosa sentiréis: mas
[t]el que os inquieta, llevará el juicio,
quienquiera que él sea.
11 Y yo, hermanos, [u]si aun predico la
circuncisión, [v]¿por qué padezco per-
secución todavía? pues que quitado es
[x]el escándalo de la cruz.
12 Ojalá [z]fuesen también cortados los
que os inquietan.
13 Porque vosotros, hermanos, [bb]á
libertad habéis sido llamados; so-
lamente que [dd]no *uséis* la libertad como
ocasión á la carne, sino servíos por
amor los unos á los otros.

a Gn. 17. 15-19 y 18. 10-14 y 21. 1.
b Mt. 7. 12 y 22. 40. cp. 6. 2.
c Lv. 19. 18. Ro. 13. 9.
d cp. 2. 4.
e Ro. 8. 1, 4.
f cp. 1. 17.
g Ro. 7. 23.
h He. 12. 22. Ap. 3. 12 y 21. 2, 10.
i Ro. 7. 15, 19.
j Ro. 8. 14.
k Is. 54. 1.
l 1 Co. 3. 3. Col. 3. 5.
m cp. 3. 29.
n Gn. 21. 9.
o 1 Co. 6. 9. Ef. 5. 5. Col. 3. 6. Ap. 22. 15.
p Gn. 21. 10.
q Ef. 5. 9.
r Col. 3. 12.
s 1 Ti. 1. 9.
t ver 16. Ro. 6. 6. 1 P. 2. 11.
u Jn. 8. 32, 36. Ro. 6. 18 y 8. 2. 2 Co. 3. 17. cp. 2. 4 y 4. 31.
v Col. 3. 5.
x cp. 2. 4.
y Fil. 2. 3.
z Hch. 15. 1.
a Stg. 5. 19.
b Ro. 2. 25. cp. 3. 10.
c 1 Co. 3. 1.
d cp. 2. 21.
e 1 Co. 4. 21. 2 Ti. 2. 25.
f He. 12. 15.
g Ro. 15. 1. cp. 5. 14.
h Ro. 8. 23, 25.
i Jn. 13. 34.
j 1 Co. 7. 19. cp. 6. 15. Col. 3. 11.
k 1 Co. 8. 2.
l 1 Ts. 1. 3. Stg. 2. 18, 20, 22.
m 1 Co. 11. 28
n cp. 3. 1.
o cp. 1. 6.
p Ro. 14. 12.
q 1 Co. 9. 14.
r 1 Co. 5. 6.
s 2 Co. 9. 6.
t cp. 1. 7.
u ver. 3.
v cp. 4. 29 y 6. 12.
x 1 Co. 1. 23.
y 2 Ts. 3. 13.
z cp. 1. 8, 9.
aa He. 10. 36.
bb ver. 1.
cc 1 Ts. 5. 15. 1 Ti. 6. 18.
dd 1 Co. 8. 9. 1 P. 2. 16. 2 P. 2. 19.
ee Ef. 2. 19. 3 Jn. 5.
ff 1 Co. 16. 21.

14 Porque [b]toda la ley en aquesta sola
palabra se cumple: [c]Amarás á tu
prójimo como á ti mismo.
15 Y si os mordéis y os coméis los
unos á los otros, mirad que también
no os consumáis los unos á los otros.
16 Digo pues: [e]Andad en el Espíritu,
y no satisfagáis la concupiscencia de la
carne.
17 Porque [g]la carne codicia contra el
Espíritu, y el Espíritu contra la carne:
y estas cosas se oponen la una á la otra,
[i]para que no hagáis lo que quisiereis.
18 Mas [j]si sois guiados del Espíritu,
no estáis bajo la ley.
19 Y [l]manifiestas son las obras de la
carne, que son: adulterio, fornicación,
inmundicia, disolución,
20 Idolatría, hechicerías, enemistades,
pleitos, celos, iras, contiendas, disen-
siones, herejías,
21 Envidias, homicidios, borracheras,
banqueteos, y cosas semejantes á éstas:
de las cuales os denuncio, como ya os
he anunciado, que [o]los que hacen tales
cosas no heredarán el reino de Dios.
22 Mas [q]el fruto del Espíritu es:
caridad, gozo, paz, tolerancia, [r]be-
nignidad, bondad, fe,
23 Mansedumbre, templanza: [s]contra
tales cosas no hay ley.
24 Porque los que son de Cristo, [t]han
crucificado la carne con los afectos y
concupiscencias.
25 [v]Si vivimos en el Espíritu, andemos
también en el Espíritu.
26 No seamos codiciosos de [y]vana
gloria, irritando los unos á los otros,
envidiándose los unos á los otros.

CAPÍTULO 6

HERMANOS, [a]si alguno fuere to-
mado en alguna falta, vosotros
[c]que sois espirituales, restaurad al tal
con [e]el espíritu de mansedumbre; con-
siderándote á ti mismo, porque tú no
seas también tentado.
2 Sobrellevad los unos las [g]cargas de
los otros; y cumplid así [i]la ley de
Cristo.
3 Porque [k]el que estima de sí que es
algo, no siendo nada, á sí mismo se
engaña.
4 Así que [m]cada uno examine su obra,
y entonces tendrá gloria sólo respecto
de sí mismo, y no en otro.
5 Porque [p]cada cual llevará su carga.
6 Y el que es enseñado [q]en la palabra,
comunique en todos los bienes al que
lo instruye.
7 No os engañéis: Dios no *puede* ser
burlado: que [s]todo lo que el hombre
sembrare, eso también segará.
8 Porque el que siembra para su
carne, de la carne segará corrupción;
mas el que siembra para el Espíritu,
del Espíritu segará vida eterna.
9 No nos cansemos, [y]pues, de hacer
bien; que á su tiempo segaremos, [aa]si
no hubiéremos desmayado.
10 Así que, entre tanto que tenemos
tiempo, [cc]hagamos bien á todos, y
mayormente á [ee]los domésticos de la fe.
11 Mirad en cuán grandes letras os
he escrito [ff]de mi mano.

12 [a]Todos los que quieren agradar en
la carne, [b]éstos os constriñen á que os
circuncidéis, solamente por no padecer
[e]persecución por la cruz de Cristo.
13 Porque ni aun los mismos que se
circuncidan guardan la ley; sino que
quieren que vosotros seáis circuncidados,
para gloriarse en vuestra carne.
14 Mas lejos esté de mí [i]gloriarme,
sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo,
por el cual el mundo me es
[k]crucificado á mí, y yo al mundo.
15 Porque [l]en Cristo Jesús, ni la
circuncisión vale nada, ni la incircuncisión,
sino [c]la nueva criatura.
16 Y todos [d]los que anduvieren conforme
á esta regla, [f]paz sobre ellos, y
misericordia, y sobre [g]el Israel de Dios.
17 De aquí adelante nadie me sea
molesto; porque yo traigo en mi cuerpo
[h]las marcas del Señor Jesús.
18 Hermanos, [j]la gracia de nuestro
Señor Jesucristo sea con vuestro
espíritu. Amén.

Enviada de Roma á los Gálatas.

a 2 Co. 11. 13. b op. 2. 3, 14. c Jn. 3. 5, 7. 2 Co. 5. 17. Ef. 2. 15. d Fil. 3. 16. e op. 5. 11. f Sal. 125. 5. g Ro. 9. 8. h 2 Co. 1. 5 y 11. 23-25. i Fil. 3. 3, 7, 8. j 2 Ti. 4. 22. Flm. 25. k Ro. 6. 6. l op. 5. 6.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS EFESIOS.

CAPÍTULO 1

[a]PABLO, apóstol de Jesucristo por
la voluntad de Dios, á los santos
[e]y fieles en Cristo Jesús que están en
Efeso:
2 Gracia *sea* á vosotros, y paz de Dios
Padre nuestro, y del Señor Jesucristo.
3 [g]Bendito el Dios y Padre del Señor
nuestro Jesucristo, el cual nos bendijo
con toda bendición espiritual en [1]*lugares*
[i]celestiales en Cristo:
4 Según nos escogió [j]en él antes de la
fundación del mundo, para que fuésemos
santos y sin mancha [k]delante de
él en amor;
5 Habiéndonos predestinado [m]para
ser adoptados hijos [n]por Jesucristo
á sí mismo, [p]según el puro afecto de
su voluntad,
6 Para alabanza de la gloria de su
gracia, con la cual nos hizo aceptos
en [r]el Amado:
7 En el cual tenemos redención por
su sangre, [u]la remisión de pecados por
las riquezas de su gracia,
8 Que sobreabundó en nosotros en
toda [a]sabiduría é inteligencia;
9 Descubriéndonos el misterio [b]de su
voluntad, según su beneplácito, que se
había propuesto en sí mismo,
10 [e]De reunir [f]todas las cosas en
Cristo, en la dispensación del cumplimiento
de los tiempos, así las que
están en los cielos, como las que *están*
en la tierra:
11 En él *digo*, en quien asimismo
[3]tuvimos suerte, habiendo sido predestinados
[k]conforme al propósito del
que hace todas las cosas según el
consejo de su voluntad,
12 [m]Para que seamos para alabanza de
su gloria, nosotros que antes esperamos
en Cristo.
13 En el cual *esperasteis* también vosotros
en oyendo la palabra de verdad,
el evangelio de vuestra salud: en el
cual también desde que creísteis, fuisteis
sellados [r]con el Espíritu Santo de
la promesa,
14 Que es las arras [l]de nuestra
herencia, para la redención [a]de la
posesión adquirida [b]para alabanza de
su gloria.
15 Por lo cual también yo, [d]habiendo
oído de vuestra fe en el Señor Jesús,
y amor para con todos los santos,
16 [f]No ceso de dar gracias por vosotros,
haciendo memoria de vosotros en mis
oraciones;
17 Que el Dios del Señor nuestro
Jesucristo, [h]el Padre de gloria, os dé
espíritu de sabiduría y de revelación
[2]para su conocimiento;
18 Alumbrando los ojos de vuestro
entendimiento, para que sepáis cuál
sea [l]la esperanza de su vocación, y
cuáles las riquezas de la gloria de su
[o]herencia en los santos,
19 Y cuál aquella supereminente
grandeza de su poder para con nosotros
los que creemos, [q]por la operación
de la potencia de su fortaleza,
20 La cual obró en Cristo, [s]resucitándole
de los muertos, y [t]colocándole
á su diestra [v]en los cielos,
21 Sobre [x]todo [y]principado, y potestad,
y potencia, y señorío, y [z]todo nombre
que se nombra, no sólo en este siglo,
mas aun en el venidero:
22 Y [c]sometió todas las cosas debajo
de sus pies, [f]y diólo [d]por cabeza sobre
todas las cosas á la iglesia,
23 [g]La cual es su cuerpo, [h]la plenitud
de Aquel [i]que hinche todas las cosas
en todos.

CAPÍTULO 2

Y DE *ella recibisteis* vosotros, [j]que
estabais muertos en vuestros
delitos y pecados,
2 En que [l]en otro tiempo anduvisteis
conforme á la [n]condición de este mundo,
conforme [o]al príncipe de la potestad
del aire, el espíritu que ahora obra en
[p]los hijos de desobediencia:
3 Entre los cuales todos nosotros
también vivimos en otro tiempo en
[q]los deseos de nuestra carne, haciendo
la voluntad de la carne y de los pensamientos;
y [s]éramos por naturaleza
hijos de ira, también como los demás.

a Ro. 8. 23. b Hch. 20. 28. c Col. 1. 1, 2. d Col. 1. 3, 4. e Ro. 1. 7. f Ro. 1. 8. g 2 Co. 1. 3. 1 ó, *bienes.* h Jn. 20. 17. i ver. 20. op. 2. 6 y 3. 10. j 2 Ts. 2. 13. 2 ó, *en el conocimiento de él.* k op. 5. 27. 1 Ts. 4. 7. l op. 4. 4. m ver. 11. Ro. 8. 29, 30. n Ro. 8. 15. 1 Jn. 3. 1. o ver. 11. p ver. 9. Mt. 11. 26. 1 Co. 1. 21. q Col. 1. 29 y 2. 12. r Mt. 3. 17. Col. 1. 13. s Hch. 2. 24. t Sal. 110. 1. Col. 3. 1. u Hch. 20. 28. Ro. 3. 24. Col. 1. 14. v ver. 3. x Col. 2. 10. y Col. 1. 16. z Fil. 2. 9. a Col. 2. 3. b Ro. 16. 25. c Sal. 8. 6. 1 Co. 15. 27. d op. 4. 15 y 5. 23. Col. 1. 18. e vers. 20-23. f Col. 1. 20. g 1 Co. 12. 12. h Jn. 1. 16. op. 4. 13. Col. 1. 19. i op. 4. 10. 3 ó, *fuimos hechos su herencia.* vers. 14, 18. j Col. 2. 13. k ver. 9. Ro. 8. 28. op. 3. 11. l vers. 3, 11, 13.

m vers. 6, 14. Fil. 1. 11. n Ga. 1. 4. o Jn. 12. 31. op. 6. 12. p op. 5. 6. Col. 3. 6. q Ga. 5. 16.
r op. 4. 30. s Sal. 51. 5. t 2 Co. 1. 22.

4 Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó,

5 Aun estando [d]nosotros muertos en pecados, [e]nos dió vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos;

6 Y juntamente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar [g]en los cielos con Cristo Jesús,

7 Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en *su* bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

8 Porque por gracia [k]sois salvos [l]por la fe; y esto no de vosotros, [m]*pues es* don de Dios:

9 No por obras, [o]para que nadie se gloríe.

10 Porque somos hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras, [q]las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas.

11 Por tanto, [s]acordaos que en otro tiempo vosotros los Gentiles en la carne, que erais llamados incircuncisión por la que se llama [v]circuncisión, hecha con mano en la carne;

12 Que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la república de Israel, y extranjeros á [y]los pactos de la promesa, [z]sin esperanza y sin Dios en el mundo.

13 Mas ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, [d]habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

14 Porque él es nuestra paz, [e]que de ambos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación;

15 Dirimiendo [j]en su carne [k]las enemistades, la ley de los mandamientos en orden á ritos, para edificar en sí mismo los dos en un [o]nuevo hombre, haciendo la paz,

16 Y [q]reconciliar por la cruz con Dios á ambos en [r]un mismo cuerpo, [s]matando en ella las enemistades.

17 Y vino, [v]y anunció la paz á vosotros que estabais lejos, y á los que estaban cerca:

18 Que [y]por él los unos y los otros [aa]tenemos entrada [bb]por un mismo Espíritu al Padre.

19 Así que ya no sois [cc]extranjeros ni advenedizos, sino [dd]juntamente ciudadanos con los santos, y domésticos de Dios;

20 [ee]Edificados sobre el fundamento de los [gg]apóstoles y [hh]profetas, siendo [ii]la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo;

21 En el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para *ser* [kk]un templo santo en el Señor:

22 En el cual [mm]vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu.

CAPÍTULO 3

POR esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los Gentiles,

2 Si es que habéis oído [pp]la dispensación de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros,

3 *Á saber*, [a]que por revelación [b]me fué declarado el misterio, [c]como antes he escrito en breve;

4 Leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi inteligencia [f]en el misterio de Cristo:

5 El cual *misterio* en los otros siglos no se dió á conocer á los hijos de los hombres [h]como ahora es revelado á sus santos apóstoles y profetas en el Espíritu:

6 Que los Gentiles [i]sean juntamente herederos, é [j]incorporados, y consortes de su promesa en Cristo por el evangelio:

7 [n]Del cual yo soy hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado [p]según la operación de su potencia.

8 A mí, que soy [r]menos que el más pequeño de todos los santos, es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio de las inescrutables [t]riquezas de Cristo,

9 Y [u]de aclarar á todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, [x]que crió todas las cosas.

10 Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la iglesia á [a]los principados y potestades [b]en los cielos,

11 [c]Conforme á la determinación eterna, que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor:

12 En el cual tenemos seguridad y [f]entrada [g]con confianza por [h]la fe de él.

13 Por tanto, pido [i]que no desmayéis á causa de mis tribulaciones por vosotros, [l]las cuales son vuestra gloria.

14 [m]Por esta causa [n]doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo,

15 Del cual es nombrada toda [p]la parentela en los cielos y en la tierra,

16 Que os dé, conforme á [t]las riquezas de su gloria, [u]el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu.

17 Que habite Cristo [x]por la fe en vuestros corazones; para que, [z]arraigados y fundados en amor,

18 Podáis bien comprender con todos los santos cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura,

19 Y conocer el amor de Cristo, que excede á todo conocimiento, para que seáis [ff]llenos de toda la plenitud de Dios.

20 Y á Aquel que es poderoso [jj]para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos ó entendemos, [ll]por la potencia que obra en nosotros,

21 A él *sea* gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades del siglo de los siglos. Amén.

CAPÍTULO 4

YO pues, [nn]preso en el Señor, [oo]os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados;

2 Con toda humildad [qq]y mansedumbre, con paciencia soportando los unos á los otros en amor;

a Hch. 22. 17, 21.
b ver. 9.
c cp. 1. 9, 10.
d Ro. 5. 6, 8, 10.
e Ro. 6. 4, 5.
f cp. 6. 19.
g cp. 1. 3.
h cp. 2. 20.
i Ga. 3. 29.
j cp. 2. 16.
k ver. 5. Ro. 3. 24.
l Ro. 4. 16.
m Jn. 6. 44, 65.
n Col. 1. 23, 25.
o Ro. 11. 6.
p cp. 1. 19.
q cp. 1. 4.
r 1 Co. 15. 9. 1 Ti. 1. 15.
s cp. 5. 8.
t cp. 1. 7.
u Col. 1. 26, 27.
v Col. 2. 11.
x Jn. 1. 3. cp. 2. 10.
y Ro. 9. 4.
z 1 Ts. 4. 13.
a cp. 1. 21.
b cp. 1. 3.
c cp. 1. 11.
d Hch. 2. 39.
e Jn. 10. 16.
f cp. 2. 18.
g He. 4. 16.
h Mr. 11. 22.
i Lc. 18. 1.
j Col. 2. 14.
k Col. 1. 21, 22.
l 2 Co. 1. 6.
m ver. 1.
n Ro. 14. 11. Fil. 2. 10.
o Ga. 6. 15.
p cp. 1. 10.
q Col. 1. 20, 21, 22.
r cp. 4. 4.
s Ro. 6. 6 y 8. 3. Col. 2. 15.
t cp. 1. 18.
u 1 Co. 16. 13. cp. 6. 10. Col. 1. 11.
v Is. 57. 19.
x cp. 2. 22.
y Jn. 14. 6, 13.
z Col. 2. 7.
aa cp. 3. 12.
bb 1 Co. 12. 13.
cc ver. 12.
dd He. 12. 22, 23.
ee Col. 2. 7.
ff cp. 1. 23.
gg Ap. 21. 14.
hh cp. 3. 5.
ii Sal. 118. 22.
jj Ro. 16. 25. Jud. 24.
kk 1 Co. 3. 16.
ll cp. 1. 19.
mm 1 P. 2. 5.
nn cp. 3. 1.
oo Col. 1. 10. 1 Ts. 2. 12.
pp Ro. 1. 5. Col. 1. 25.
qq Hch. 20. 19. Ga. 5. 22, 23. Col. 3. 12, 13.

3 Solícitos á guardar la unidad del
Espíritu [b]en el vínculo de la paz.
4 [c]Un cuerpo, y [d]un Espíritu; como
sois también llamados á una misma
[f]esperanza de vuestra vocación:
5 Un [g]Señor, [h]una fe, un bautismo,
6 [i]Un Dios y Padre de todos, el cual
es sobre todas las cosas, y [k]por todas
las cosas, y en todos vosotros.
7 Empero [m]á cada uno de nosotros es
dada la gracia conforme á la medida
del don de Cristo.
8 Por lo cual dice: [p]Subiendo á lo
alto, llevó cautiva la cautividad, y dió
dones á los hombres.
9 (Y que subió, ¿qué es, sino que tam-
bién había descendido primero á [t]las
partes más bajas de la tierra?
10 El que descendió, él mismo es el
que también [v]subió [x]sobre todos los
cielos [y]para cumplir todas las cosas.)
11 Y él mismo dió unos, ciertamente
[b]apóstoles; y otros, profetas; y otros,
[c]evangelistas; y otros, [d]pastores y [e]doc-
tores;
12 Para perfección de los santos, para
la obra del ministerio, para edificación
[g]del cuerpo de Cristo;
13 Hasta que todos lleguemos á la
unidad de la fe y del conocimiento del
Hijo de Dios, á un varón perfecto, á la
medida de la edad de [j]la plenitud de
Cristo:
14 Que ya no seamos [l]niños [m]fluctuan-
tes, y llevados por doquiera de todo
viento de doctrina, por estratagema de
hombres que, para engañar, emplean
con astucia los artificios del error:
15 Antes siguiendo la verdad en amor,
[p]crezcamos en todas cosas en aquel que
es la cabeza, *á saber*, Cristo;
16 Del cual, todo el cuerpo [r]compuesto
y bien ligado entre sí por todas las
junturas de su alimento, *que recibe*
según la operación, cada miembro con-
forme á su medida toma aumento de
cuerpo [t]edificándose en amor.
17 Esto pues digo, y requiero en el
Señor, [y]que no andéis más como los
otros Gentiles, que andan [aa]en la vani-
dad de su sentido,
18 Teniendo el entendimiento entene-
brecido, [cc]ajenos de la vida de Dios por
[ee]la ignorancia que en ellos hay, por la
dureza de su corazón:
19 Los cuales después [ff]que [gg]perdieron
el sentido *de la conciencia*, se entrega-
ron á la desvergüenza para cometer con
avidez toda suerte de impureza.
20 Mas vosotros no habéis aprendido
así á Cristo:
21 Si empero lo habéis oído, [ii]y habéis
sido por él enseñados, como la verdad
está en Jesús,
22 A que [kk]dejéis, [ll]cuanto á la pasada
[nn]manera de vivir, [oo]el viejo hombre
que está viciado conforme á los deseos
de error;
23 Y [pp]á renovaros en el espíritu de
vuestra mente,
24 Y vestir [qq]el nuevo hombre que es
criado conforme á Dios en justicia y
en santidad de verdad.
25 Por lo cual, dejada la mentira,
[tt]hablad verdad cada uno con su pró-

a Ro. 12. 5.
b Col. 3. 14.
c op. 2. 16. 1 Co. 10. 17. Col. 3. 15.
d op. 2. 18.
e Sal. 4. 4.
f op. 1. 18.
g 1 Co. 1. 13.
h ver. 13.
i 1 Co. 8. 6.
j 1 Ts. 4. 11.
k Ro. 11. 36.
l Ro. 12. 13.
m Ro. 12. 3.
n Mt. 12. 34–37. Col. 3. 8.
o Col. 4. 6.
p Sal. 68. 18.
q He. 10. 29.
r op. 1. 13.
s op. 1. 14
t 1 P. 3. 19.
u Col. 3. 19.
v Lc. 24. 51.
x He. 4. 14.
y op. 1. 23.
z Col. 3. 12, 13.
a Mt. 6. 14.
b op. 2. 20.
c Hch. 21. 8.
d Hch. 20. 28.
e Hch. 13. 1.
f Mt. 5. 45, 48.
g op. 1. 23.
h Jn. 13. 34.
i He. 7. 27.
j op. 1. 23.
k Col. 3. 5.
l 1 Co. 14. 20.
m He. 13. 9.
n Col. 3. 8.
o Col. 3. 5.
p op. 1. 22 y 2. 21.
q He. 12. 14.
r Col. 2. 19.
s Col. 3. 6.
t op. 2. 2.
u op. 2. 11, 12.
v Jn. 8. 12.
x Lc. 16. 8.
y op. 2. 2.
z Ga. 5. 22.
aa Ro. 1. 21.
bb Ro. 12. 2.
cc op. 2. 12.
dd Ro. 6. 21 y 13. 12.
ee Hch. 17. 30 1 P. 1. 14.
ff 1 Ti. 4. 2.
gg Ro. 1. 24, 26.
hh Ro. 1. 26.
ii op. 1. 13.
jj Ro. 13. 11.
kk Col. 3. 8.
ll ver. 17.
mm Col. 4. 5.
nn Ga. 1. 13.
oo Ro. 6. 6.
pp Col. 3. 10.
qq op. 2. 15.
rr Ro. 12. 2.
ss Ro. 13. 13.
tt ver. 15.

jimo; porque somos [a]miembros los
unos de los otros.
26 Airaos, [e]y no pequéis; no se ponga
el sol sobre vuestro enojo;
27 Ni deis lugar al diablo.
28 El que hurtaba, no hurte más; antes
trabaje, [j]obrando con sus manos lo
que es bueno, [l]para que tenga de qué
dar al que padeciere necesidad.
29 [n]Ninguna palabra torpe salga de
vuestra boca, sino la que sea buena
para edificación, para que dé [o]gracia
á los oyentes.
30 Y [q]no contristéis al Espíritu Santo
de Dios, [r]con el cual estáis sellados
para el día de la [s]redención.
31 Toda amargura, [u]y enojo, é ira, y
voces, y maledicencia sea quitada de
vosotros, y toda malicia:
32 Antes sed los unos con los otros
[z]benignos, misericordiosos, [a]perdonán-
doos los unos á los otros, como tam-
bién Dios os perdonó en Cristo.

CAPÍTULO 5

SED, [f]pues, imitadores de Dios co-
mo hijos amados:
2 Y andad en amor, [h]como también
Cristo nos amó, y se entregó á sí mismo
por nosotros, [i]ofrenda y sacrificio á
Dios en olor suave.
3 Pero [k]fornicación y toda inmundi-
cia, ó avaricia, ni aun se nombre entre
vosotros, como conviene á santos;
4 Ni [n]palabras torpes, ni necedades,
ni truhanerías, que no convienen; sino
antes bien acciones de gracias.
5 Porque sabéis esto, que ningún for-
nicario, ó inmundo, ó avaro, [o]que es
servidor de ídolos, [q]tiene herencia en
el reino de Cristo y de Dios.
6 Nadie os engañe con palabras vanas;
porque [s]por estas cosas viene la ira de
Dios [t]sobre los hijos de desobediencia.
7 No seáis pues aparceros con ellos;
8 Porque en otro tiempo [u]erais ti-
nieblas; mas ahora [v]sois luz en el
Señor: andad como [x]hijos de luz,
9 (Porque [z]el fruto del Espíritu es en
toda bondad, y justicia, y verdad;)
10 Aprobando [bb]lo que es agradable al
Señor.
11 Y no comuniquéis con [dd]las obras
infructuosas de las tinieblas; sino an-
tes bien redargüidlas.
12 Porque [hh]torpe cosa es aun hablar
de lo que ellos hacen en oculto.
13 Mas todas las cosas cuando son
redargüidas, son manifestadas por la
luz; porque lo que manifiesta todo, la
luz es.
14 Por lo cual dice: [jj]Despiértate,
tú que duermes, y levántate de los
muertos, y te alumbrará Cristo.
15 Mirad, [mm]pues, cómo andéis avisa-
damente; no como necios, mas como
sabios;
16 Redimiendo el tiempo, porque los
días son malos.
17 Por tanto, no seáis imprudentes,
[rr]sino entendidos de cuál sea la vo-
luntad del Señor.
18 Y [ss]no os embriaguéis de vino, en
lo cual hay disolución; mas sed llenos
de Espíritu;

19 Hablando entre vosotros [a]con sal-
mos, y con himnos, y canciones espiri-
tuales, cantando y alabando al Señor
en vuestros corazones;
20 Dando gracias siempre [d]de todo al
[e]Dios y Padre [f]en el nombre de nuestro
Señor Jesucristo:
21 Sujetados los unos á los otros en el
temor de Dios.
22 Las casadas [i]estén sujetas á sus
propios maridos, [j]como al Señor.
23 Porque el marido [l]es cabeza de la
mujer, así como [m]Cristo es cabeza de la
iglesia; y él es el que da la salud [m]al
cuerpo.
24 Así que, como la iglesia está sujeta
á Cristo, así también las casadas *lo*
estén á sus maridos en todo.
25 Maridos, [q]amad á vuestras mujeres,
así como Cristo amó á la iglesia, y [s]se
entregó á sí mismo por ella,
26 Para santificarla limpiándola [u]en el
lavacro del agua [x]por la palabra,
27 Para presentársela [y]gloriosa para
sí, una iglesia que [z]no tuviese mancha
ni arruga, ni cosa semejante; [a]sino que
fuese santa y sin mancha.
28 Así también los maridos deben
amar á sus mujeres como á sus mis-
mos cuerpos. El que ama á su mujer,
á sí mismo se ama.
29 Porque ninguno aborreció jamás
á su propia carne, antes la sustenta
y regala, como también Cristo á la
iglesia;
30 Porque [f]somos miembros de su
cuerpo, de su carne y de sus huesos.
31 Por esto [h]dejará el hombre á su
padre y á su madre, y se allegará á su
mujer, y serán dos en una carne.
32 Este misterio grande es: mas yo
digo *esto* con respecto á Cristo y á la
iglesia.
33 Cada uno [l]empero de vosotros de
por sí, ame también á su mujer como
á sí mismo; y la mujer [n]reverencie á
su marido.

CAPÍTULO 6

HIJOS, [r]obedeced en el Señor á
vuestros padres; porque esto es
justo.
2 Honra á tu padre [t]y á tu madre,
que es el primer mandamiento con pro-
mesa,
3 Para que te vaya bien, y seas de larga
vida sobre la tierra.
4 Y [v]vosotros, padres, no provoquéis á
ira á vuestros hijos; sino [x]criadlos en
disciplina y [y]amonestación del Señor.
5 Siervos, [z]obedeced á vuestros amos
según la carne [aa]con temor y temblor,
con [bb]sencillez de vuestro corazón,
[cc]como á Cristo;
6 No sirviendo al ojo, como los que
agradan á los hombres; sino como

a Col. 3. 16.
b 1 Co. 7. 22.
c Col. 3. 23, 24.
d Col. 3. 17. 1 Ts. 1. 2. 2 Ts. 1. 3.
e Col. 1. 12.
f He. 13. 15. 1 P. 2. 5 y 4. 11.
g Col. 3. 11.
h Col. 4. 1.
i Col. 3. 18-4. 1.
j cp. 6. 5.
k Col. 3. 25.
l 1 Co. 11. 3.
m cp. 1. 22, 23.
n 2 Ti. 2. 1.
o 2 Co. 10. 4.
p Ro. 13. 12.
q Col. 3. 19. 1 P. 3. 7.
r 1 Co. 9. 25.
s ver. 2.
t cp. 1. 21.
u Tit. 3. 5. 1 P. 3. 21.
v Lc. 22. 53. Col. 1. 13.
x Mt. 28. 19.
y Col. 1. 22.
z Cnt. 4. 7.
a cp. 1. 4.
b cp. 5. 16.
c Is. 11. 5. 1 P. 1. 13.
d Is. 59. 17. 1 Ts. 5. 8.
e Is. 52. 7.
f 1 Co. 6. 15 y 12. 27.
g He. 4. 12.
h Gn. 2. 24.
i Lc. 18. 1. Col. 4. 2-4.
j Ro. 8. 26.
k cp. 1. 16. 1 Ti. 2. 1.
l Col. 3. 19.
m Col. 4. 3.
n 1 P. 3. 6.
o cp. 3. 4.
p 2 Co. 5. 20.
q Hch. 28. 20.
r Col. 3. 20.
s Col. 4. 7-9.
t Ex. 20. 12. Mt. 15. 4. Mr. 7. 10.
u Hch. 20. 4.
v Col. 3. 21.
x Gn. 18. 19. Pr. 22. 6.
y 2 Ti. 3. 15.
z Col. 3. 22. 1 Ti. 6. 1. Tit. 2. 9. 1 P. 2. 18.
aa 1 Co. 2. 3. 2 Co. 7. 15. Fil. 2. 12.
bb 2 Co. 11. 3.
cc Ro. 14. 6, 8.

[b]siervos de Cristo, haciendo de ánimo
la voluntad de Dios;
7 [c]Sirviendo con buena voluntad, co-
mo al Señor, y no á los hombres;
8 Sabiendo que el bien que cada uno
hiciere, [e]esto recibirá del Señor, [g]sea
siervo ó sea libre.
9 Y vosotros, [h]amos, haced á ellos lo
mismo, dejando las amenazas: sabien-
do que el Señor de ellos y vuestro
está en los cielos, [k]y que no hay acep-
ción de personas con él.
10 Por lo demás, hermanos míos, [n]con-
fortaos en el Señor, y en la potencia de
su fortaleza.
11 Vestíos de [o]toda la armadura [p]de
Dios, para que podáis estar firmes
contra las asechanzas del diablo.
12 Porque no [r]tenemos lucha contra
sangre y carne; sino contra [t]princi-
pados, contra potestades, contra se-
ñores del mundo, [v]gobernadores de
estas tinieblas, contra malicias espiri-
tuales en los aires.
13 Por tanto, tomad toda la armadura
de Dios, para que podáis resistir [b]en el
día malo, y estar firmes, habiendo aca-
bado todo.
14 Estad pues [c]firmes, ceñidos vues-
tros lomos de verdad, y [d]vestidos de la
cota de justicia,
15 Y calzados los pies [e]con el apresto
del evangelio de paz;
16 Sobre todo, tomando el escudo de
la fe, con que podáis apagar todos los
dardos de fuego del maligno.
17 Y tomad el yelmo de salud, y [g]la
espada del Espíritu; que es la palabra
de Dios;
18 [i]Orando en todo tiempo con toda
deprecación y súplica [j]en el Espíritu,
y velando en ello con toda instancia
y [k]suplicación por todos los santos,
19 Y por mí, [m]para que me sea dada
palabra en el abrir de mi boca con
confianza, para hacer notorio [o]el mis-
terio del evangelio,
20 Por el cual [p]soy embajador [q]en
cadenas; que resueltamente hable de
él, como debo hablar.
21 Mas [s]para que también vosotros
sepáis mis negocios, y cómo lo paso,
[u]todo os lo hará saber Tichîco, hermano
amado y fiel ministro en el Señor:
22 Al cual os he enviado para esto
mismo, para que entendáis lo tocante
á nosotros, y que consuele vuestros
corazones.
23 Paz sea á los hermanos y amor
con fe, de Dios Padre y del Señor
Jesucristo.
24 Gracia sea con todos los que aman
á nuestro Señor Jesucristo en sin-
ceridad. Amén.

Escrita de Roma á los Efesios por Tichîco.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO
Á LOS FILIPENSES.

CAPÍTULO 1

PABLO y [a]Timoteo, siervos de Jesu-
cristo, á todos los santos [d]en Cristo
Jesús que están en [e]Filipos, con los
[f]obispos y [g]diáconos:
2 [h]Gracia *sea* á vosotros, y paz de Dios
nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
3 [i]Doy gracias á mi Dios en toda me-
moria de vosotros,
4 Siempre en todas mis oraciones ha-
ciendo oración por todos vosotros con
gozo,
5 Por vuestra comunión [l]en el evan-
gelio, desde el primer día hasta ahora:
6 Estando confiado de esto, que el que
comenzó en vosotros la buena obra, la
perfeccionará [m]hasta el día de Jesu-
cristo;
7 Como me es justo sentir esto de
todos vosotros, por cuanto os tengo
en el corazón; y [n]en mis prisiones, y
en [o]la defensa y confirmación del
evangelio, sois todos vosotros com-
pañeros de mi gracia.
8 Porque Dios me es testigo de [q]cómo
os amo á todos vosotros en [r]las en-
trañas de Jesucristo.
9 Y esto ruego, que vuestro amor
abunde aun más y más en [v]ciencia y
en todo conocimiento,
10 Para que [x]discernáis lo mejor;
que seáis sinceros y sin ofensa [z]para el
día de Cristo;
11 Llenos de [a]frutos de justicia, que
son por Jesucristo, [c]á gloria y loor de
Dios.
12 Y quiero, hermanos, que sepáis
que las cosas que me *han sucedido*,
han redundado más en provecho del
evangelio;
13 De manera que mis prisiones han
sido célebres en Cristo en todo el pre-
torio, y á todos los demás;
14 Y muchos de los hermanos en el
Señor, tomando ánimo con mis pri-
siones, se atreven mucho más á hablar
la palabra sin temor.
15 Y algunos, á la verdad, predican á
Cristo por envidia y porfía; mas al-
gunos también por buena voluntad.
16 Los unos anuncian á Cristo por
contención, no sinceramente, pensando
añadir aflicción á mis prisiones;
17 Pero los otros por amor, sabiendo
que soy puesto por [k]la defensa del
evangelio.
18 ¿Qué pues? *Que* no obstante, en
todas maneras, ó por pretexto ó por
verdad, es anunciado Cristo; y en esto
me huelgo, y aun me holgaré.
19 Porque sé que esto se me tornará
á salud, [p]por vuestra oración, y por la
suministración [r]del Espíritu de Jesu-
cristo;
20 Conforme á mi mira y esperanza,

a Ro. 5. 5.
b Ef. 6. 19.
c Heb. 16. 1.
d 1 Co. 1. 2.
e Heb. 16. 12.
f Heb. 20. 28.
1 Ti. 3. 2.
Tit. 1. 7.
g 1 Ti. 8. 8, 12
h Ga. 2. 20.
i Ro. 1. 7, 8.
j 2 Co. 5. 8.
k 2 Ti. 4. 6.
l Heb. 16.
12–40.
cp. 4. 15.
m ver. 10.
2 Co. 1. 14.
n Ef. 6. 20.
o ver. 17.
p Ef. 4. 1.
q cp. 2. 26
y 4. 1.
r Col. 3. 12
s cp. 4. 1.
t Heb. 4. 32.
1 Co. 1. 10.
cp. 2. 2.
u Jud. 3.
v Col. 1. 9.
x Ro. 12. 2.
Ef. 5. 10.
y Lc. 21. 13.
2 Ts. 1. 5, 6.
z ver. 6.
a Jn. 15. 5.
b Mt. 5. 12.
Heb. 5. 41.
c Ef. 1. 12, 14.
d Heb. 16.
19–24, etc.
e 2 Co. 13. 13.
f Col. 3. 12.
g cp. 3. 16.
h cp. 1. 16.
i Ef. 4. 2.
j Ro. 12. 10.
k ver. 7.
l Ro. 15. 2.
m Mt. 11. 29.
n Jn. 1. 1, 2
y 17. 5.
2 Co. 4. 4.
o Jn. 5. 18
y 10. 33.
p 2 Co. 1. 11.
q Is. 53. 3.
2 Co. 8. 9.
r Ro. 8. 9.
s Is. 42. 1.
Mt. 20. 28.

que [a]en nada seré confundido; antes
bien [b]con toda confianza, como siem-
pre, ahora también será engrandecido
Cristo en mi cuerpo, ó por vida, ó por
muerte.
21 Porque para mí [h]el vivir es Cristo,
y el morir es ganancia.
22 Mas si el vivir en la carne, esto
me *será para* fruto de la obra, no sé
entonces qué escoger;
23 Porque [j]de ambas cosas estoy
puesto en estrecho, teniendo deseo
de ser [k]desatado, y estar con Cristo,
lo cual es mucho mejor:
24 Empero quedar en la carne es más
necesario por causa de vosotros.
25 Y confiado en esto, sé que quedaré,
que aun permaneceré con todos vos-
otros, para provecho vuestro y gozo de
la fe;
26 Para que crezca vuestra gloria de
mí en Cristo Jesús por mi venida otra
vez á vosotros.
27 Solamente que converséis [p]como es
digno del evangelio de Cristo; para
que, ó sea que vaya á veros, ó que esté
ausente, oiga de vosotros que [s]estáis
firmes en un mismo espíritu, [t]unáni-
mes [u]combatiendo juntamente por la
fe del evangelio,
28 Y en nada intimidados de los que
se oponen: [y]que á ellos ciertamente
es indicio de perdición, mas á vosotros
de salud; y esto de Dios;
29 Porque á vosotros [b]es concedido
por Cristo, no sólo que creáis en él,
sino también que padezcáis por él,
30 Teniendo el mismo conflicto [d]que
habéis visto en mí, y ahora ois estar
en mí.

CAPÍTULO 2

POR tanto, si hay alguna consolación
en Cristo; si algún refrigerio de
amor; [e]si alguna comunión del Espí-
ritu; si algunas [f]entrañas y miseri-
cordias,
2 Cumplid mi gozo; [g]que sintáis lo
mismo, teniendo el mismo amor, uná-
nimes, sintiendo una misma cosa.
3 Nada *hagáis* por [h]contienda ó por
vanagloria; antes bien [i]en humildad,
[j]estimándoos inferiores los unos á los
otros:
4 No mirando cada uno á lo suyo
propio, sino [l]cada cual también á lo
de los otros.
5 Haya, pues, en vosotros [m]este sentir
que hubo también en Cristo Jesús:
6 El cual, [n]siendo en forma de Dios,
[o]no tuvo por usurpación ser igual á
Dios:
7 Sin embargo, [q]se anonadó á sí mis-
mo, [s]tomando forma de siervo, hecho
semejante á los hombres;
8 Y hallado en la condición como

hombre, se humilló á sí mismo, [a]hecho
obediente hasta la muerte, y muerte
de cruz.
9 [c]Por lo cual [d]Dios también le en-
salzó á lo sumo, y [e]dióle un nombre
que es sobre todo nombre;
10 Para que en el nombre de Jesús se
doble [g]toda rodilla de [h]los *que están*
en los cielos, y de los *que* en la tierra,
y de los *que* debajo de la tierra;
11 Y toda lengua confiese [i]que Jesu-
cristo es [j]el Señor, á la gloria de Dios
Padre.
12 Por tanto, amados míos, como
siempre habéis obedecido, no como en
mi presencia solamente, sino mucho
más ahora en mi ausencia, ocupaos
en vuestra salvación con [n]temor y
temblor;
13 Porque [o]Dios es el que en vosotros
obra así el querer como el hacer, por
su buena voluntad.
14 Haced todo sin murmuraciones y
contiendas,
15 Para que seáis irreprensibles y
sencillos, [s]hijos de Dios sin culpa [t]en
medio de la nación [x]maligna y per-
versa, entre los cuales resplandecéis
[z]como luminares en el mundo;
16 Reteniendo [a]la palabra de vida
para que [b]yo pueda gloriarme en el
día de Cristo, que [c]no he corrido en
vano, ni [d]trabajado en vano.
17 Y aun si [f]soy derramado *en libación*
sobre el sacrificio [g]y servicio de vuestra
fe, [h]me gozo y congratulo por todos
vosotros.
18 Y asimismo gozaos también vos-
otros, y regocijaos conmigo.
19 Mas espero en el Señor Jesús en-
viaros presto á [k]Timoteo, para que yo
también esté de buen ánimo, entendido
vuestro estado.
20 Porque á ninguno tengo tan uná-
nime, *y* que con sincera afición esté
solícito por vosotros.
21 Porque [n]todos [o]buscan lo suyo pro-
pio, no lo que es de Cristo Jesús.
22 Pero la experiencia de él habéis
conocido, [q]que como hijo á padre ha
servido conmigo en el evangelio.
23 Así que á éste espero enviaros,
luego que yo viere cómo van mis ne-
gocios;
24 Y [r]confío en el Señor que yo tam-
bién iré presto *á vosotros.*
25 Mas tuve por cosa necesaria en-
viaros á [u]Epafrodito, mi hermano, y
colaborador y compañero de milicia, y
vuestro mensajero, y [u]ministrador de
mis necesidades;
26 Porque tenía gran deseo de ver á
todos vosotros, y gravemente se an-
gustió porque habíais oído que había
enfermado.
27 Pues en verdad estuvo enfermo á
la muerte: mas Dios tuvo misericordia
de él; y no solamente de él, sino aun
de mí, para que yo no tuviese tristeza
sobre tristeza.
28 Así que le envío más presto, para
que viéndole os volváis á gozar, y yo
esté con menos tristeza.
29 Recibidle pues en el Señor con todo
gozo; y tened en estima á los tales:

a Mt. 26. 39, 42. He. 5. 8.
b 1 Co. 15. 17.
c Jn. 10. 17.
d Mt. 28. 18.
e Ef. 1. 21.
f cp. 4. 4. 1 Ts. 5. 16.
g Ef. 3. 14.
h Ap. 5. 3, 13.
i Is. 56. 10. Ga. 5. 15.
j Ro. 14. 9.
k Ga. 5. 2.
l Ro. 2. 29. Col. 2. 11.
m Jn. 4. 23, 24.
n Ef. 6. 5.
o 1 Co. 15. 10. He. 13. 21.
p 2 Co. 11. 22.
q Ro. 11. 1.
r Hch. 23. 6 y 26. 5.
s Mt. 5. 45.
t 1 P. 2. 12.
u Ga. 1. 13, 14.
v Hch. 8. 3.
x Hch. 2. 40.
y Ro. 10. 5.
z Mt. 5. 14, 16.
a He. 4. 12.
b 2 Co. 1. 14.
c 1 Co. 9. 24. Ga. 2. 2.
d 1 Ts. 3. 5.
e Jn. 17. 3. Col. 2. 8.
f 2 Ti. 4. 6.
g Ro. 15. 16.
h 2 Co. 7. 4. Col. 1. 24.
i Ro. 10. 3, 5.
j Ro. 1. 17 y 3. 21, 22 y 9. 30 y 10. 6. Ga. 2. 16.
k Hch. 16. 1.
l Ro. 6. 4.
m 2 Co. 1. 5.
n 2 Ti. 4. 10, 16.
o 1 Co. 10. 24.
p 1 Co. 13. 12.
q 1 Co. 4. 17 1 Ti. 1. 2. 2 Ti. 1. 2.
r cp. 1. 25.
s Lc. 9. 62.
t 1 Co. 9. 24, 26.
u cp. 4. 18.
v He. 8. 1.
x Mt. 5. 48. 1 Co. 2. 6.
y Ga. 6. 16.
z cp. 2. 2.
aa 1 Co. 4. 16. cp. 4. 9.
bb 2 Co. 11. 13. cp. 1. 15, 16.
cc 2 Co. 11. 15.
dd Ro. 16. 18.

30 Porque por la obra de Cristo estuvo
cercano á la muerte, poniendo su vida
[b]para suplir vuestra falta en mi ser-
vicio.

CAPÍTULO 3

RESTA, hermanos, [f]que os gocéis en
el Señor. A mí, á la verdad, no
es molesto el escribiros las mismas
cosas, y para vosotros es seguro.
2 Guardaos de los perros, [i]guardaos
de los malos obreros, [k]guardaos del
cortamiento.
3 Porque nosotros somos [l]la circun-
cisión, [m]los que servimos en espíritu á
Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesús,
no teniendo confianza en la carne.
4 Aunque yo tengo también de qué
confiar en la carne. Si alguno parece
que tiene de qué confiar en la carne,
yo más:
5 Circuncidado al octavo día, [p]del
linaje de Israel, [q]de la tribu de Ben-
jamín, [p]Hebreo de Hebreos; cuanto á
la ley, [r]Fariseo;
6 Cuanto [u]al celo, [v]perseguidor de la
iglesia; [y]cuanto á la justicia que es
en la ley, irreprensible.
7 Pero las cosas que para mí eran
ganancias, helas reputado pérdidas
por amor de Cristo.
8 Y ciertamente, aun reputo todas las
cosas pérdida [e]por el eminente cono-
cimiento de Cristo Jesús, mi Señor,
por amor del cual lo he perdido todo,
y téngolo por estiércol, para ganar á
Cristo,
9 Y ser hallado en él, no teniendo
[i]mi justicia, que es por la ley, sino
[j]la que es por la fe de Cristo, la justicia
que es de Dios por la fe;
10 A fin de conocerle, y [l]la virtud de
su resurrección, y [m]la participación de
sus padecimientos, en conformidad á
su muerte,
11 Si en alguna manera llegase á la
resurrección de los muertos.
12 No que ya haya [p]alcanzado, ni que
ya sea perfecto; sino que prosigo, por
ver si alcanzo *aquello* para lo cual
fuí también alcanzado de Cristo
Jesús.
13 Hermanos, yo mismo no hago cuen-
ta de haberl*o* ya alcanzado; pero una
cosa *hago:* [s]olvidando ciertamente lo
que queda atrás, y [t]extendiéndome á
lo que está delante,
14 Prosigo al blanco, al premio de [v]la
soberana vocación de Dios en Cristo
Jesús.
15 Así que, todos los que somos [x]per-
fectos, esto *mismo* sintamos: y si otra
cosa sentís, esto también os revelará
Dios.
16 Empero en aquello á que hemos
llegado, vamos por la misma [y]regla,
[z]sintamos una misma cosa.
17 Hermanos, [aa]sed imitadores de mí,
y mirad los que así anduvieren como
nos tenéis por ejemplo.
18 Porque muchos andan, de los cuales
os dije muchas veces, y aun ahora *lo*
digo llorando, *que son* [bb]enemigos de
la cruz de Cristo:
19 [cc]Cuyo fin *será* perdición, [dd]cuyo

dios es el vientre, y [a]su gloria es en
confusión; que [b]sienten lo terreno.
20 Mas nuestra vivienda [d]es en los
cielos; de donde también [f]esperamos
al Salvador, al Señor Jesucristo;
21 El [g]cual transformará [h]el cuerpo de
nuestra bajeza, para [i]ser semejante al
cuerpo de su gloria, [k]por la operación
con la cual puede también [l]sujetar á
sí todas las cosas.

CAPÍTULO 4

ASÍ que, hermanos míos amados y
[o]deseados, [p]gozo y corona mía,
[q]estad así firmes en el Señor, amados.
2 A Euodias ruego, y á Syntychê
[s]exhorto, que sientan lo mismo en el
Señor.
3 Asimismo te ruego también á ti,
hermano compañero, ayuda á las que
trabajaron juntamente conmigo en el
evangelio, con Clemente también, y
los demás mis colaboradores, cuyos
nombres están en [y]el libro de la
vida.
4 Gozaos en el Señor siempre: [a]otra
vez digo: Que os gocéis.
5 Vuestra [b]modestia sea conocida de
todos los hombres. [c]El Señor está
cerca.
6 Por nada estéis afanosos; [e]sino sean
notorias vuestras peticiones delante
de Dios en toda oración y ruego, con
hacimiento de gracias.
7 Y [j]la paz de Dios, que sobrepuja
todo entendimiento, guardará vuestros
corazones y vuestros entendimientos
en Cristo Jesús.
8 Por lo demás, hermanos, todo lo
que es verdadero, todo lo honesto, todo
lo justo, todo lo puro, todo lo amable,
[m]todo lo que es de buen nombre; si
hay virtud alguna, si alguna alabanza,
en esto pensad.
9 Lo que aprendisteis [p]y recibisteis
y oísteis y visteis en mí, esto haced;
y [r]el Dios de paz será con vosotros.
10 Mas en gran manera me gocé en el
Señor de que ya al fin ha reflorecido
[c]vuestro cuidado de mí; de lo cual
aun estabais solícitos, pero [e]os faltaba
la oportunidad.
11 No lo digo en razón de indigencia,
pues he aprendido á [i]contentarme con
lo que tengo.
12 Sé estar humillado, y sé tener abun-
dancia: en todo y por todo estoy en-
señado, así para hartura como para
hambre, así para tener abundancia co-
mo para padecer necesidad.
13 Todo lo puedo [m]en Cristo [n]que me
fortalece.
14 Sin embargo, bien hicisteis que
[r]comunicasteis juntamente á mi tribu-
lación.
15 Y sabéis también vosotros, oh Fili-
penses, que [t]al principio del evangelio,
cuando partí de [u]Macedonia, [v]ninguna
iglesia me comunicó en razón de dar y
recibir, sino vosotros solos.
16 Porque aun á [x]Tesalónica me en-
viasteis lo necesario una y dos veces.
17 [z]No porque busque dádivas; mas
busco fruto que abunde en vuestra
cuenta.
18 Empero todo lo he recibido, y tengo
abundancia: estoy lleno, habiendo re-
cibido [d]de Epafrodito lo que enviasteis,
[f]olor de suavidad, [g]sacrificio acepto,
agradable á Dios.
19 Mi Dios, pues, [h]suplirá todo lo
que os falta [i]conforme á sus riquezas
en gloria en Cristo Jesús.
20 [k]Al Dios pues y Padre nuestro
sea gloria por los siglos de los siglos.
Amén.
21 Saludad á todos los santos en Cristo
Jesús. [l]Los hermanos que están con-
migo os saludan.
22 [n]Todos los santos os saludan, [o]y
mayormente los que son de casa de
César.
23 La gracia [q]de nuestro Señor Jesu-
cristo sea con todos vosotros. Amén.

Escrita de Roma con Epafrodito.

a 2 Co. 11. 12. Ga. 6. 13. b Ro 8. 5. c 2 Co. 11. 9. d Ef. 2. 6. Col. 3. 1. e cp. 2. 20. f 1 Co. 1. 7. g 1 Co. 15. 51. h 1 Co. 15. 43, 48, 49, 53. i 1 Ti. 6. 6. j Ro. 8. 29. k Ef. 1. 19. l 1 Co. 15. 28. m Jn. 15. 5. 2 Co. 12. 9. n 1 Ti. 1. 12. o cp. 1. 8. p 2 Co. 1. 14. q cp. 1. 27. r cp. 1. 7. s cp. 2. 2. t cp. 1. 5. u Hch. 16. 12. v 2 Co. 11. 8, 9. x Hch. 17. 1. y Ex. 32. 32. Sal. 69. 28. Dn. 12. 1. Lc. 10. 20. z 2 Co. 9. 5. a cp. 3. 1. b Tit. 3. 2. Stg. 3. 17. c Ro. 13. 11. 1 Co. 16. 22. d cp. 2. 25. e Mt. 6. 25. f Ef. 5. 2. g He. 13. 16. h 2 Co. 9. 8. i Ef. 3. 16. j Jn. 14. 27. Ro. 5. 1. Col. 3. 15. k Ro. 16. 27. Ga. 1. 4. l Ga. 1. 2. m 1 Ts. 5. 22. n 2 Co. 13. 12. o cp. 1. 13. p cp. 3. 17. q Ro. 16. 20. r Ro. 15. 33.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á LOS COLOSENSES.

CAPÍTULO 1

PABLO, [b]apóstol de Jesucristo por
la voluntad de Dios, y el [c]hermano
Timoteo,
2 A los santos y hermanos fieles en
Cristo que están en Colosas: Gracia y
paz á vosotros de Dios Padre nuestro,
y del Señor Jesucristo.
3 Damos gracias [g]al Dios y Padre
del Señor nuestro Jesucristo, siempre
orando por vosotros:
4 Habiendo oído vuestra fe en Cristo
Jesús, y el amor que tenéis á todos los
santos,
5 A causa de la esperanza [i]que os
está guardada en los cielos, de la cual
habéis oído ya por [a]la palabra verda-
dera del evangelio:
6 El cual ha llegado hasta vosotros,
[d]como por todo el mundo; y fructifica
y crece, como también en vosotros,
desde el día que oísteis y conocisteis
[e]la gracia de Dios en verdad,
7 Como habéis aprendido de [f]Epafras,
nuestro consiervo amado, el cual es un
fiel ministro de Cristo á favor vuestro;
8 El cual también nos ha declarado
vuestro [h]amor en el Espíritu.
9 Por lo cual también nosotros, desde
el día que *lo* oímos, no cesamos de
orar por vosotros, y de pedir que seáis

a Ef. 1. 13. b Ef. 1. 1, 2. c He. 13. 23. d ver. 23. e 2 Co. 6. 1. Ef. 3. 2. f cp. 4. 12. Flm. 23. g Ef. 1. 15, 16. h Ro. 15. 30. i 2 Ti. 4. 8.

llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y espiritual inteligencia;
10 Para que andéis como es digno del Señor, agradándo*le* [a]en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios:
11 Corroborados de toda [b]fortaleza, conforme á la potencia de su gloria, para toda tolerancia y largura de ánimo con gozo;
12 [d]Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la suerte de los santos en luz:
13 Que nos ha librado de [h]la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo;
14 En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados:
15 El cual [j]es la imagen del [k]Dios invisible, [l]el primogénito de toda criatura.
16 Porque [m]por él fueron criadas todas las cosas que *están* en los cielos, y que *están* en la tierra, visibles é invisibles; sean tronos, sean [n]dominios, sean [o]principados, sean potestades; todo fué criado [p]por él y para él.
17 Y él es [q]antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten:
18 Y [s]él es la cabeza del cuerpo *que es* la iglesia; *él* que es el principio, el [t]primogénito de los muertos, para que en todo tenga el primado.
19 Por cuanto agradó *al Padre* [v]que en él habitase toda plenitud,
20 Y por él reconciliar todas las cosas á sí, pacificando por la sangre de su cruz, [z]así lo que *está* en la tierra como lo que *está* en los cielos.
21 A vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos de ánimo en malas obras, ahora empero *os* ha reconciliado
22 [e]En el cuerpo de su carne por medio de muerte, para haceros santos, y sin mancha, é irreprensibles delante de él:
23 Si empero permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de [h]la esperanza del evangelio que habéis oído; el cual es predicado á toda criatura que está debajo del cielo; [j]del cual yo Pablo soy hecho ministro.
24 [l]Que ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne [m]lo que falta de las aflicciones de Cristo por [n]su cuerpo, que es la iglesia;
25 De la cual soy hecho ministro, según [q]la dispensación de Dios que me fué dada en orden á vosotros, para que cumpla la palabra de Dios;
26 *A saber,* [s]el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, mas ahora ha sido manifestado á sus santos:
27 [v]A los cuales quiso Dios hacer notorias [y]las riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles; que es Cristo en vosotros [aa]la esperanza de gloria:
28 El cual nosotros anunciamos, amonestando á todo hombre, y enseñando en toda sabiduría, para que presentemos á todo hombre perfecto en Cristo Jesús:

[a] 1 Ts. 4. 1.
[b] Ef. 3. 16.
[c] cp. 4. 13, 15, 16. Ap. 1. 11 y 3. 14.
[d] cp. 3. 17.
[e] He. 6. 11.
[f] 1 Co. 4. 1. cp. 4. 3.
[g] Ef. 5. 20.
[h] Lc. 22. 53.
[i] 1 Co. 2. 6, 7. Ef. 1. 8.
[j] 2 Co. 4. 4.
[k] 1 Ti. 1. 17.
[l] Ap. 3. 14.
[m] Jn. 1. 3.
[n] Ef. 1. 21.
[o] cp. 2. 10, 15
[p] He. 2. 10.
[q] Jn. 1. 1.
[r] Ef. 3. 17.
[s] Ef. 1. 22, 23.
[t] 1 Co. 15. 20, 23. Ap. 1. 5.
[u] Ga. 1. 14.
[v] Jn. 1. 16. cp. 2. 9.
[x] Jn. 1. 14.
[y] cp. 1. 19.
[z] 2 Co. 5. 18.
[a] Jn. 1. 16. Ef. 3. 19.
[b] Ef. 1. 21.
[c] cp. 1. 16.
[d] Ro. 2. 29. Fil. 3. 3.
[e] Ef. 2. 15, 16.
[f] Ro. 6. 6.
[g] Ro. 6. 4.
[h] ver. 5.
[i] Ro. 6. 5. cp. 3. 1.
[j] Ef. 3. 7.
[k] Ef. 2. 5.
[l] Mt. 5. 12. Fil. 2. 17.
[m] 2 Co. 1. 5. 2 Ti. 1. 8 y 2. 10.
[n] Ef. 1. 23.
[o] Ef. 2. 15, 16.
[p] ver. 20.
[q] Ef. 3. 2.
[r] Sal. 68. 18. Is. 53. 12. Jn. 12. 31. Ef. 4. 8.
[s] Ro. 16. 25, 26. cp. 4. 3.
[t] Ef. 2. 15.
[u] Ro. 14. 17.
[v] Ef. 3. 3.
[x] Ro. 14. 5.
[y] Ef. 1. 7, 18 y 3. 8.
[z] Nm. 28. 11.
[aa] 1 Ti. 1. 1.
[bb] He. 10. 1.
[cc] ver. 9.

29 En lo cual aun trabajo, combatiendo según la operación de él, la cual obra en mí poderosamente.

CAPÍTULO 2

PORQUE quiero que sepáis cuán gran solicitud tengo por vosotros, y por los *que están* en [c]Laodicea, y por todos los que nunca vieron mi rostro en carne;
2 Para que sean confortados sus corazones, unidos en amor, y en [e]todas riquezas de cumplido entendimiento para conocer [f]el misterio de [g]Dios, y del Padre, y de Cristo;
3 En el cual [i]están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento.
4 Y esto digo, para que nadie os engañe con palabras persuasivas.
5 Porque aunque estoy ausente con el cuerpo, no obstante con el espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro concierto, y la firmeza de vuestra fe en Cristo.
6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él:
7 Arraigados [r]y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis aprendido, creciendo en ella con hacimiento de gracias.
8 Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según [u]las tradiciones de los hombres, conforme á los elementos del mundo, y no según Cristo:
9 Porque [x]en él habita toda [y]la plenitud de la divinidad corporalmente:
10 Y en él [a]estáis cumplidos, [b]el cual es la cabeza de todo [c]principado y potestad:
11 En el cual también sois circuncidados de circuncisión [d]no hecha con manos, [f]con el despojamiento del cuerpo de los pecados de la carne, en la circuncisión de Cristo;
12 Sepultados [g]juntamente con él en el bautismo, en el cual también [i]resucitasteis con él, por la fe de la operación de Dios que le levantó de los muertos.
13 Y á vosotros, [k]estando muertos en pecados y *en* la incircuncisión de vuestra carne, os vivificó juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,
14 Rayendo [o]la cédula de [p]los ritos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y enclavándola en la cruz;
15 *Y* [r]despojando los principados y las potestades, sacólos á la vergüenza en público, triunfando de ellos [t]en sí mismo.
16 Por tanto, nadie os juzgue [u]en comida, ó en bebida, ó en parte [x]de día de fiesta, ó de [z]nueva luna, ó de sábados:
17 Lo cual [bb]es la sombra de lo por venir; mas [cc]el cuerpo es de Cristo.
18 Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto á los ángeles, metiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado en el sentido de su propia carne,

19 Y no teniendo [a]la cabeza, de la cual
todo el cuerpo, alimentado y conjunto
por las ligaduras y conjunturas, crece
en aumento de Dios.
20 Pues [c]si sois muertos con Cristo
cuanto á [d]los rudimentos del mundo,
[e]¿por qué como si vivieseis al mundo,
os sometéis á ordenanzas,
21 *Tales como*, No manejes, [g]ni gustes,
ni aun toques,
22 (Las cuales cosas son todas para
destrucción en el uso *mismo*), en con-
formidad á mandamientos y doctrinas
de hombres?
23 Tales cosas tienen á la verdad cierta
reputación de sabiduría en [k]culto vo-
luntario, y humildad, y en duro trato
del cuerpo; no en alguna honra para
el saciar de la carne.

CAPÍTULO 3

SI habéis pues [n]resucitado con Cristo,
buscad las cosas de arriba, donde
está Cristo sentado á la diestra de
Dios.
2 Poned la mira en las cosas de arriba,
no en las de la tierra.
3 Porque [p]muertos sois, y vuestra vida
está escondida con Cristo en Dios.
4 Cuando Cristo, [s]vuestra vida, [t]se
manifestare, entonces vosotros tam-
bién seréis manifestados con él [u]en
gloria.
5 [x]Amortiguad, pues, [y]vuestros miem-
bros que están sobre la tierra: [z]forni-
cación, inmundicia, molicie, mala con-
cupiscencia, y avaricia, [z]que es idola-
tría:
6 Por las cuales cosas [b]la ira de Dios
viene sobre [c]los hijos de rebelión.
7 En las cuales vosotros también an-
duvisteis en otro tiempo viviendo en
ellas.
8 Mas ahora, [h]dejad también vosotros
todas estas cosas: [j]ira, enojo, malicia,
maledicencia, [l]torpes palabras de vues-
tra boca.
9 No mintáis los unos á los otros, [m]ha-
biéndoos despojado [n]del viejo hombre
con sus hechos,
10 Y revestídoos [n]del nuevo, el cual
por el conocimiento es renovado con-
forme [s]á la imagen del que lo crió;
11 Donde no hay [t]Griego ni Judío,
[u]circuncisión ni incircuncisión, bárbaro
ni Scytha, siervo *ni* libre; mas Cristo es
[x]el todo, y en todos.
12 Vestíos pues, [y]como escogidos de
Dios, santos y amados, [z]de entrañas
de misericordia, de [aa]benignidad, de
humildad, de mansedumbre, de tole-
rancia;
13 Sufriéndoos [aa]los unos á los otros, y
[cc]perdonándoos los unos á los otros si
alguno tuviere queja del otro: de la
manera que Cristo os perdonó, así tam-
bién hacedlo vosotros.
14 Y sobre todas estas cosas [ee]*vestíos de*
caridad, la cual es el vínculo de la per-
fección.
15 Y [gg]la paz de Dios gobierne en vues-
tros corazones, [hh]á la cual asimismo sois
llamados [ii]en un cuerpo; y sed agrade-
cidos.
16 La palabra de Cristo habite en

a Ef. 4. 15, 16
b Ef. 5. 19.
c cp. 3. 3.
d ver. 8.
e Ga. 4. 9.
f ver. 23.
1 Co. 10. 31.
g 1 Ti. 4. 3.
h Hasta
cp. 4. 1,
Ef. 5. 22-6. 9.
i Ef. 5. 25, 28,
33.
j Ef. 6. 1.
k ver. 18.
l Ef. 6. 4.
m Ef. 6. 5, 6.
n cp. 2. 12.
o Ef. 6. 7.
p Ro. 6. 2.
cp. 2. 20.
q Ef. 6. 8.
r Mt. 25. 34.
s Jn. 11. 25
y 14. 6.
t 1 Jn. 2. 28
y 3. 2.
u 1 Co. 15. 43.
v Ef. 6. 9.
x Ro. 8. 13.
y Ro. 6. 13.
z Ef. 5. 3, 5.
a Ef. 6. 9.
b Ef. 5. 6.
c Ef. 2. 2.
d Hasta
ver. 4,
Ef. 6. 18-20.
e Lc. 18. 1.
f 1 Ts. 5. 18.
g Ef. 6. 19.
1 Ts. 5. 25.
2 Ts. 3. 1.
h Ef. 4. 22.
i 1 Co. 4. 1.
Ef. 3. 4.
cp. 1. 26.
j Ef. 4. 31.
k Ef. 6. 20.
l Ef. 4. 29.
m Ef. 4. 25.
n Ro. 6. 4, 6.
o Mr. 4. 11.
p Ef. 5. 16.
q cp. 3. 16.
r Mr. 9. 50.
s Ro. 8. 29.
t 1 Co. 12. 13.
u Ga. 5. 6.
v *Ef.* 6. 21, 22.
x Ef. 1. 23.
y Lc. 18. 7.
z Fil. 2. 1.
aa Ef. 4. 2, 32.
bb Flm. 10.
cc Ef. 4. 2.
dd Hch. 12. 12
y 15. 37, 39.
ee cp. 2. 2.
ff Ga. 2. 12.
gg Fil. 4. 7.
hh 1 Co. 7. 15.
ii Ef. 2. 16.
jj cp. 1. 7.

vosotros en abundancia en toda sa-
biduría, enseñándoos y exhortándoos
los unos á los otros [b]con salmos é
himnos y canciones espirituales, con
gracia cantando en vuestros corazones
al Señor.
17 Y todo lo que hacéis, [f]sea de pala-
bra, ó de hecho, *hacedlo* todo en el
nombre del Señor Jesús, dando gracias
á Dios Padre por él.
18 Casadas, [h]estad sujetas á vuestros
maridos, como conviene en el Señor.
19 Maridos, [i]amad á vuestras mujeres,
y no seáis desapacibles con ellas.
20 Hijos, [j]obedeced á vuestros padres
en todo; porque esto agrada al Señor.
21 Padres, [l]no irritéis á vuestros
hijos, porque no se hagan de poco
ánimo.
22 [m]Siervos, obedeced en todo á vues-
tros amos carnales, no sirviendo al ojo,
como los que agradan á los hombres,
sino con sencillez de corazón, temien-
do á Dios:
23 Y todo lo que hagáis, [o]hacedlo de
ánimo, como al Señor, y no á los hom-
bres;
24 Sabiendo que del Señor [q]recibiréis
la compensación de [r]la herencia: por-
que al Señor Cristo servís.
25 Mas el que hace injuria, recibirá la
injuria que hiciere; [v]que no hay acep-
ción de personas.

CAPÍTULO 4

AMOS, [a]haced lo que es justo y dere-
cho con vuestros siervos, sabiendo
que también vosotros tenéis amo en
los cielos.
2 [d]Perseverad [e]en oración, velando en
ella [f]con hacimiento de gracias:
3 Orando también [g]juntamente por
nosotros, que el Señor nos abra la
puerta de la palabra, para hablar [i]el
misterio de Cristo, [k]por el cual aun
estoy preso,
4 Para que lo manifieste como me con-
viene hablar.
5 Andad en sabiduría para [o]con los
extraños, [p]redimiendo el tiempo.
6 Sea vuestra palabra [q]siempre con
gracia, [r]sazonada con sal; para que
sepáis cómo os conviene responder á
cada uno.
7 [v]Todos mis negocios os hará saber
Tichîco, hermano amado y fiel ministro
y consiervo en el Señor:
8 El cual os he enviado á esto mismo,
para que entienda vuestros negocios,
y consuele vuestros corazones;
9 Con [bb]Onésimo, amado y fiel her-
mano, el cual es de vosotros. Todo lo
que acá pasa, os harán saber.
10 Aristarchô, mi compañero en la
prisión, os saluda, y [dd]Marcos, el sobrino
de Bernabé (acerca del cual habéis
recibido mandamientos; si fuere á
vosotros, recibidle),
11 Y Jesús, el que se llama Justo;
[ff]los cuales son de la circuncisión:
éstos solos *son* los que me ayudan en
el reino de Dios, y me han sido con-
suelo.
12 Os saluda Epafras, [jj]el cual es de
vosotros, siervo de Cristo, siempre

solícito por vosotros en oraciones, para
que estéis *firmes*, perfectos y cumplidos
en todo lo que Dios quiere.
13 Porque le doy testimonio, que tiene
gran celo por vosotros, y por los *que*
están en [b]Laodicea, y los *que* en Hierápolis.
14 Os saluda [c]Lucas, el médico amado,
y [e]Demas.
15 Saludad á los hermanos que están
en Laodicea, y á Nimfas, y [h]á la iglesia
que está en su casa.
16 Y cuando [i]esta carta fuere leída
entre vosotros, haced que también sea
leída en la iglesia de los Laodicenses;
y la de Laodicea que la leáis también
vosotros.
17 Y decid á [a]Archipo: Mira que
cumplas el ministerio que has recibido
del Señor.
18 La salutación de mi mano, [d]de
Pablo. Acordaos de [f]mis prisiones.
[g]La gracia sea con vosotros. Amén.

Escrita de Roma á los Colosenses; *enviada* con Tichico y Onésimo.

a Flm. 2
b cp. 2. 1.
c 2 Ti. 4. 11. Flm. 24.
d 1 Co. 16. 21.
e 2 Ti. 4. 10. Flm. 24.
f Fil. 1. 7.
g 2 Ti. 4. 22.
h Ro. 16. 5.
i 1 Ts. 5. 27.

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO
Á LOS TESALONICENSES.

CAPÍTULO 1

[a]PABLO, y [c]Silvano, y [d]Timoteo,
á la iglesia de [e]los Tesalonicences
que es en Dios Padre y en el Señor
Jesucristo: [g]Gracia y paz á vosotros
de Dios nuestro Padre y del Señor
Jesucristo.
2 [i]Damos siempre gracias á Dios por
todos vosotros, haciendo [j]memoria de
vosotros en nuestras oraciones;
3 Sin cesar acordándonos delante del
Dios y Padre nuestro de [l]la obra de
vuestra fe, y del trabajo de amor, y
de [m]la tolerancia de la esperanza del
[n]Señor nuestro Jesucristo:
4 Sabiendo, hermanos amados de Dios,
[p]vuestra elección:
5 Por cuanto [q]nuestro evangelio no
fué á vosotros en palabra solamente,
mas también en potencia, y en Espíritu
Santo, [t]y en gran plenitud; como
[u]sabéis cuáles fuimos entre vosotros
por amor de vosotros.
6 Y vosotros fuisteis hechos imitadores
de nosotros, y del Señor, [x]recibiendo la
palabra con mucha tribulación, [y]con
gozo del Espíritu Santo:
7 En tal manera que habéis sido
[a]ejemplo á todos los que han creído
en [b]Macedonia y en Acaya.
8 Porque de vosotros ha sido divulgada
la palabra del Señor no sólo en Macedonia
y en Acaya, mas aun [c]en todo
lugar vuestra fe en Dios se ha extendido;
de modo que no tenemos necesidad
de hablar nada.
9 Porque ellos cuentan de nosotros
[d]cuál entrada tuvimos á vosotros; y
[f]cómo os convertisteis [g]de los ídolos á
Dios, para servir al [h]Dios vivo y verdadero
10 Y [k]esperar á su Hijo de los cielos,
al cual resucitó de los muertos; á
Jesús, [l]el cual nos libró [m]de la ira que
ha de venir.

CAPÍTULO 2

PORQUE, [p]hermanos, vosotros mismos
sabéis que nuestra entrada á
vosotros no fué vana:
2 Pues aun habiendo padecido antes,
y sido afrentados [u]en Filipos, como
sabéis, tuvimos denuedo en Dios nuestro
[f]para anunciaros el evangelio de
Dios con gran combate.
3 Porque nuestra exhortación no *fué*
de error, ni de [h]inmundicia, ni por
engaño;
4 Sino según fuimos aprobados de Dios
para que se nos encargase el evangelio,
así hablamos; [k]no como los que agradan
á los hombres, sino á Dios, el cual
prueba nuestros corazones.
5 Porque nunca fuimos lisonjeros en
la palabra, como sabéis, ni tocados
[o]de avaricia; Dios es testigo;
6 Ni buscamos de los hombres gloria,
ni de vosotros, ni de otros, aunque
[r]podíamos seros carga [s]como apóstoles
de Cristo.
7 Antes fuimos blandos entre vosotros
como la que cría, que regala á sus hijos:
8 Tan amadores de vosotros, que
quisiéramos entregaros no sólo el evangelio
de Dios, mas aun [v]nuestras
propias almas; porque nos erais carísimos.
9 Porque ya, hermanos, os acordáis
de nuestro [z]trabajo y fatiga: que
trabajando de noche y de día por no
ser gravosos á ninguno de vosotros, os
predicamos el evangelio de Dios.
10 Vosotros sois testigos, y Dios, de
cuán santa y justa é irreprensiblemente
nos condujimos con vosotros
que creísteis:
11 Así como sabéis de qué modo
exhortábamos y consolábamos á cada
uno de vosotros, [e]como el padre á sus
hijos
12 Y os protestábamos que [i]anduvieseis
como es digno de Dios, [j]que os
llamó á su reino y gloria.
13 Por lo cual, también nosotros
damos gracias á Dios sin cesar, [n]de
que habiendo recibido la palabra de
Dios que oísteis de nosotros, recibisteis
[o]no palabra de hombres, sino según es
en verdad, la palabra de Dios, la cual
obra en vosotros los que creísteis.
14 Porque vosotros, hermanos, habéis

a Hch. 16. 22.
b 2 Ts. 1. 1, 2.
c Heb. 15. 34.
d cp. 3. 6.
e Hch. 17. 1.
f Hch. 17. 2, 3.
g Ro. 1. 7.
h cp. 4. 7.
i Ro. 1. 8, 9. Ef. 5. 20.
j Fil. 1. 3.
k Ga. 1. 10.
l Ga. 5. 6. cp. 3. 6.
m Ro. 2. 7.
n Col. 2. 2.
o 2 Co. 7. 2.
p Col. 3. 12.
q 1 Co. 2. 4.
r 1 Co. 9. 4, 6, 12, 13. 2 Ts. 3. 9.
s 1 Co. 9. 1.
t Col. 2. 2. He. 2. 3.
u cp. 2. 10.
v 2 Co. 12. 15. Fil. 2. 17.
x Hch. 17. 5-10.
y Hch. 13. 52.
z Hch. 18. 3. 2 Ts. 3. 8.
a cp. 4. 10.
b Hch. 19. 21.
c 2 Ts. 1. 4.
d cp. 2. 1.
e 1 Co. 4. 14.
f Hch. 15. 19.
g 1 Co. 12. 2. Ga. 4. 8.
h Hch. 14. 15.
i Ef. 4. 1. cp. 4. 1.
j cp. 5. 24.
k 1 Co. 1. 7.
l Col. 1. 13.
m Mt. 3. 7. cp. 5. 9.
n cp. 1. 3.
o Ga. 4. 14.
p cp. 1. 9.

sido imitadores [a]de las iglesias de Dios
en Cristo Jesús que están en Judea;
[b]pues habéis padecido también vos-
otros las mismas cosas de los de
vuestra propia nación, [d]como también
ellos de los Judíos;
15 Los cuales aun mataron al Señor
Jesús y [f]á sus propios profetas, y á
nosotros nos han perseguido; y no
agradan á Dios, y se oponen á todos
los hombres;
16 Prohibiéndonos hablar [i]á los
Gentiles, á fin de que se salven, para
[j]henchir *la medida de* sus pecados
siempre: pues vino sobre ellos la ira
hasta el extremo.
17 Mas nosotros, hermanos, privados
de vosotros por un poco de tiempo,
[l]de vista, no de corazón, tanto más
[n]procuramos con mucho deseo ver
vuestro rostro.
18 Por lo cual quisimos ir á vosotros,
yo Pablo á la verdad, una vez y otra;
mas Satanás nos embarazó.
19 Porque [r]¿cuál es nuestra esperanza,
ó gozo, ó corona [s]de que me gloríe?
¿No sois vosotros, delante de nuestro
Señor Jesucristo [v]en su venida?
20 Que vosotros sois nuestra gloria y
gozo.

CAPÍTULO 3

POR lo cual, no pudiendo esperar
más, [z]acordamos quedarnos solos
en Atenas,
2 Y enviamos á [b]Timoteo, nuestro
hermano, y ministro de Dios, y colabo-
rador nuestro en el evangelio de Cristo,
[d]á confirmaros y exhortaros en vues-
tra fe,
3 Para que nadie se conmueva por
estas tribulaciones; porque vosotros
sabéis [g]que nosotros somos puestos
para esto.
4 Que aun estando con vosotros, os
predecíamos que habíamos de pasar
tribulaciones, como [j]ha acontecido y
sabéis.
5 Por lo cual, también yo, no esperando
más, he enviado á reconocer vuestra
fe, no sea que os haya tentado el
tentador, y que [n]nuestro trabajo haya
sido en vano.
6 Empero [o]volviendo de vosotros á
nosotros Timoteo, y haciéndonos saber
vuestra fe y caridad, y que siempre
tenéis buena memoria de nosotros,
deseando vernos, como también nos-
otros á vosotros,
7 En ello, hermanos, recibimos con-
solación de vosotros en toda nuestra
necesidad y aflicción por causa de
vuestra fe:
8 Porque ahora vivimos, si vosotros
[t]estáis firmes en el Señor.
9 Por lo cual, [u]¿qué hacimiento de
gracias podremos dar á Dios por vos-
otros, por todo el gozo con que nos
gozamos á causa de vosotros delante
de nuestro Dios,
10 [z]Orando de noche y de día con
grande instancia, [aa]que veamos vuestro
rostro, y que [cc]cumplamos lo que falta
á vuestra fe?
11 Mas el mismo Dios y Padre nuestro,

a Ga. 1. 22.
b Heb. 17. 5. cp. 3. 4. 2 Ts. 1. 4, 5.
c cp. 4. 1, 10.
d He. 10. 33, 34.
e Stg. 5. 8.
f Mt. 5. 12. Heb. 7. 52.
g cp. 2. 19.
h cp. 4. 14. Jud. 14.
i Heb. 13. 45, 50 y 17. 5, 13.
j Mt. 23. 32.
k Fil. 4. 9. Col. 2. 6.
l Col. 2. 5.
m cp. 3. 12.
n cp. 3. 10.
o Ro. 12. 2. Ef. 5. 17.
p vers. 4, 7. Ro. 6. 19, 22.
q 1 Co. 6. 18. Ef. 5. 3.
r Fil. 4. 1.
s 2 Ts. 1. 4.
t 1 P. 3. 7.
u Col. 3. 5.
v cp. 3. 13. 2 Ts. 2. 1, 8.
x Ef. 4. 17, 18.
y 2 Co. 7. 11.
z Heb. 17. 15, 16.
a cp. 2. 3.
b 1 Co. 16. 10.
c 1 Jn. 3. 24.
d Ro. 16. 25.
e He. 13. 1.
f cp. 5. 1.
g Heb. 9. 16 y 14. 22. 1 P. 4. 12.
h Jn. 13. 34.
i cp. 1. 7.
j cp. 2. 14.
k 2 Ts. 3. 12.
l 2 Ts. 3. 11. 1 P. 4. 15.
m Ef. 4. 28. cp. 2. 9.
n Ga. 4. 11. Fil. 2. 16.
o Heb. 18. 1, 5. cp. 1. 1, 3.
p Mr. 4. 11.
q Ef. 2. 12.
r 1 Co. 15. 18. cp. 3. 13.
s 1 Co. 15. 51.
t Fil. 4. 1.
u cp. 1. 2.
v Mt. 16. 27.
x Jud. 9.
y 1 Co. 15. 52.
z cp. 2. 9.
aa cp. 2. 17.
bb 1 Co. 15. 23.
cc 2 Co. 13. 9, 11.
dd Heb. 1. 2. Ap. 11. 12.

y el Señor nuestro Jesucristo, encamine
nuestro viaje á vosotros.
12 Y [c]á vosotros multiplique el Señor,
y haga abundar el amor entre vosotros,
y para con todos, como *es* también de
nosotros para con vosotros;
13 Para [e]que sean confirmados vues-
tros corazones en santidad, irrepren-
sibles delante de Dios y nuestro Padre,
[g]para la venida de nuestro Señor Jesu-
cristo [h]con todos sus santos.

CAPÍTULO 4

RESTA pues, hermanos, que os
roguemos y exhortemos en el
Señor Jesús, [k]que de la manera que
fuisteis enseñados de nosotros de cómo
os conviene andar, y agradar á Dios,
[m]*así* vayáis creciendo.
2 Porque ya sabéis qué mandamientos
os dimos por el Señor Jesús.
3 Porque [o]la voluntad de Dios es
vuestra [p]santificación: [q]que os apar-
téis de fornicación;
4 Que cada uno de vosotros sepa tener
[t]su vaso en santificación y honor;
5 No con afecto [u]de concupiscencia,
[x]como los Gentiles que no conocen á
Dios:
6 Que ninguno oprima, ni engañe [y]en
nada á su hermano: porque el Señor
es vengador de todo esto, como ya os
hemos dicho y protestado.
7 Porque no nos ha llamado Dios [a]á
inmundicia, sino á santificación.
8 Así que, el que menosprecia, no
menosprecia á hombre, sino á Dios,
[c]el cual también nos dió su Espíritu
Santo.
9 Mas acerca de [e]la caridad fraterna
[f]no habéis menester que os escriba:
porque vosotros mismos habéis apren-
dido de Dios [h]que os améis los unos
á los otros;
10 Y también [i]lo hacéis *así* con todos
los hermanos que están por toda Mace-
donia. Empero os rogamos, hermanos,
que abundéis más;
11 Y que procuréis tener [k]quietud, y
[l]hacer vuestros negocios, y [m]obréis de
vuestras manos de la manera que os
hemos mandado;
12 A fin de que andéis honestamente
[p]para con los extraños, y no necesitéis
de nada.
13 Tampoco, hermanos, queremos que
ignoréis acerca de los que duermen,
que no os entristezcáis como los otros
[q]que no tienen esperanza.
14 Porque si creemos que Jesús murió
y resucitó, así [r]también traerá Dios
con él á los que durmieron en Jesús.
15 Por lo cual, os decimos esto en
palabra del Señor: que [s]nosotros que
vivimos, que habremos quedado hasta
la venida del Señor, no seremos de-
lanteros á los que durmieron.
16 Porque [v]el mismo Señor con acla-
mación, con voz de [x]arcángel, y con
[y]trompeta de Dios, descenderá del
cielo; y los muertos en Cristo resuci-
tarán [bb]primero:
17 Luego nosotros, los que vivimos, los
que quedamos, juntamente con ellos
seremos arrebatados [dd]en las nubes

á recibir al Señor en el aire, y así
[a]estaremos siempre con el Señor.
18 Por tanto, consolaos los unos á los
otros en estas palabras.

CAPÍTULO 5

EMPERO acerca de [d]los tiempos y
de los momentos, [e]no tenéis,
hermanos, necesidad de que yo os
escriba:
2 Porque vosotros sabéis bien, que
[h]el día del Señor vendrá [i]así como
ladrón de noche,
3 Que cuando dirán, Paz y seguridad,
entonces [k]vendrá sobre ellos destruc-
ción de repente, como los dolores á la
mujer preñada; y no escaparán.
4 Mas vosotros, [n]hermanos, no estáis
en tinieblas, para que aquel día os
sobrecoja como ladrón;
5 Porque todos vosotros [q]sois hijos de
luz, é hijos del día; no somos de la
noche, ni de las tinieblas.
6 Por tanto, [u]no durmamos como los
demás; antes [v]velemos y seamos
sobrios.
7 Porque los que duermen, de noche
duermen; y [a]los que están borrachos,
de noche están borrachos.
8 Mas nosotros, que somos del día,
estemos sobrios, [c]vestidos de cota de
fe y de caridad, y la esperanza de salud
por yelmo.
9 Porque [f]no nos ha puesto Dios para
ira, sino para alcanzar salud por nuestro
Señor Jesucristo;
10 El cual [i]murió por nosotros, para
que ó que velemos, ó que durmamos,
vivamos juntamente con él.
11 Por lo cual, [j]consolaos los unos á
los otros, y edificaos los unos á los
otros, así como lo hacéis.
12 Y os rogamos, hermanos, [k]que

a Jn. 12. 26.
b 1 Ti. 5. 17.
c Mr. 9. 50.
d Hch. 1. 7.
e cp. 4. 9.
f Ro. 15. 1. Ga. 6. 1, 2.
g 1 Co. 13. 4. Ga. 5. 22.
h Lc. 17. 24.
i Mt. 24. 43.
j Mt. 5. 39.
k Lc. 21. 34.
l Ro. 12. 12. Fil. 3. 1.
m Lc. 18. 1.
n Ro. 13. 12, 13.
o Ef. 5. 20. Col. 4. 2.
p cp. 4. 3.
q Lc. 16. 8.
r Ef. 4. 30. 2 Ti. 1. 6.
s 1 Co. 14. 1, 39.
t 1 Jn. 4. 1.
u Mt. 25. 5. Ro. 13. 11.
v 1 P. 5. 8.
x cp. 4. 12.
y cp. 3. 13.
z He. 4. 12.
a Ro. 13. 13. Ef. 5. 18.
b cp. 2. 19.
c Is. 59. 17. Ef. 6. 14, 16, 17.
d Dt. 7. 9.
e 2 Ts. 3. 1.
f Ro. 5. 9 y 9. 22. cp. 2. 16.
g Ro. 16. 16.
h Col. 4. 16.
i Ro. 14. 9.
j cp. 5. 11.
k 1 Co. 16. 18.

reconozcáis á los que trabajan entre
vosotros, y [b]os presiden en el Señor, y
os amonestan:
13 Y que los tengáis en mucha estima
por amor de su obra. [c]Tened paz los
unos con los otros.
14 También os rogamos, hermanos,
que amonestéis á los que andan desor-
denadamente, que consoléis á los de
poco ánimo, [f]que soportéis á los flacos,
[g]que seáis sufridos para con todos.
15 [j]Mirad que ninguno dé á otro mal
por mal; antes seguid lo bueno siempre
los unos para con los otros, y para con
todos.
16 Estad siempre [l]gozosos.
17 Orad [m]sin cesar.
18 [o]Dad gracias en todo; porque esta
es [p]la voluntad de Dios para con vos-
otros en Cristo Jesús.
19 No apaguéis [r]el Espíritu.
20 No menospreciéis [s]las profecías.
21 Examinadlo [t]todo; retened lo
bueno.
22 Apartaos de toda [x]especie de mal.
23 Y el Dios de paz [y]os santifique en
todo; para que vuestro [z]espíritu y alma
y cuerpo sea guardado entero sin re-
prensión [b]para la venida de nuestro
Señor Jesucristo.
24 [d]Fiel es el que os ha llamado; el
cual también *lo* hará.
25 Hermanos, [e]orad por nosotros.
26 Saludad á todos los hermanos en
[g]ósculo santo.
27 Conjúroos por el Señor, que [h]esta
carta sea leída á todos los santos her-
manos.
28 La gracia de nuestro Señor Jesu-
cristo sea con vosotros. Amén.

La primera *epístola* á los Tesalonicenses
fué escrita de Atenas.

LA SEGUNDA EPISTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á LOS TESALONICENSES.

CAPÍTULO 1

PABLO, y Silvano, y Timoteo, á la
iglesia de los Tesalonicenses *que*
es [a]en Dios nuestro Padre y en el Señor
Jesucristo:
2 Gracia y paz á vosotros de Dios
nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
3 Debemos siempre dar [e]gracias á
Dios de vosotros, hermanos, como es
digno, por cuanto vuestra fe va cre-
ciendo, y la caridad de cada uno de
todos vosotros abunda entre vosotros;
4 Tanto, que [g]nosotros mismos nos
gloriamos de vosotros en [i]las iglesias
de Dios, de vuestra paciencia y fe [k]en
todas vuestras persecuciones y tribula-
ciones que sufrís:
5 Una demostración [m]del justo juicio
de Dios, para que seáis tenidos por dig-

a 1 Ts. 1. 1.
b Ap. 6. 10.
c Ap. 6. 11.
d 1 Ts. 4. 16.
e 1 Ts. 1. 2, 3.
f He. 10. 27 y 12. 29. 2 P. 3. 7. Ap. 21. 8.
g 1 Ts. 2. 19.
h 2 P. 3. 7.
i 1 Co. 11. 16.
j Is. 2. 10, 19, 21. cp. 2. 8.
k 1 Ts. 2. 14.
l Sal. 89. 7.
m Fil. 1. 28.
n 1 Co. 3. 13.

nos del reino de Dios, por el cual asi-
mismo padecéis.
6 Porque es [b]justo para con Dios
pagar con tribulación á los que os atri-
bulan.
7 Y á vosotros, que sois atribulados,
dar [c]reposo con nosotros, cuando se
manifestará [d]el Señor Jesús del cielo
con los ángeles de su potencia,
8 En llama de fuego, [f]para dar el pago
á los que no conocieron á Dios, ni obe-
decen al evangelio de nuestro Señor
Jesucristo;
9 Los cuales [h]serán castigados de
eterna perdición [j]por la presencia del
Señor, y [j]por la gloria de su po-
tencia,
10 Cuando viniere [l]para ser glorificado
en sus santos, y á hacerse admirable
[n]en aquel día en todos los que creyeron:

(por cuanto nuestro testimonio ha sido
creído entre vosotros.)
11 Por lo cual, asimismo oramos
siempre por vosotros, que nuestro Dios
os tenga por dignos de *su* vocación, é
hincha de bondad todo buen intento,
y [d] *toda* obra de fe con potencia,
12 Para que el nombre [g] de nuestro
Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de
nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

CAPÍTULO 2

EMPERO os rogamos, hermanos,
[i] cuanto á la venida de nuestro
Señor Jesucristo, [j] y nuestro recogimiento á él,
2 Que no os mováis [l] fácilmente de
vuestro sentimiento, ni os conturbéis
ni por espíritu, ni [n] por palabra, ni [n] por
carta como nuestra, como que [p] el día
del Señor esté cerca.
3 No os engañe nadie [q] en ninguna manera; porque *no vendrá* [r] sin que venga
antes la apostasía, y [t] se manifieste el
hombre de pecado, [v] el hijo de perdición,
4 Oponiéndose, y levantándose [x] contra
todo lo que se llama Dios, ó que se
adora; tanto que se asiente en el templo de Dios como Dios, haciéndose
parecer Dios.
5 ¿No os acordáis que cuando estaba
todavía con vosotros, os decía esto?
6 Y ahora vosotros sabéis lo que impide, para que á su tiempo se manifieste.
7 Porque ya está obrando [d] el misterio
de iniquidad: solamente *espera* hasta
que sea quitado de en medio el que
ahora impide;
8 Y entonces será manifestado aquel
inicuo, [g] al cual el Señor matará [h] con
el espíritu de su boca, y destruirá [i] con
el resplandor de su venida;
9 *A aquel inicuo,* cuyo advenimiento
es [k] según operación de Satanás, con
grande potencia, y [l] señales, y milagros
mentirosos,
10 Y con todo engaño de iniquidad en
[m] los que perecen; por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser
salvos.
11 Por tanto, pues, les envía Dios
operación de error, [o] para que crean á
la [p] mentira;
12 Para que sean condenados todos los
que [r] no creyeron á la verdad, antes
[s] consintieron á la iniquidad.
13 Mas [u] nosotros debemos dar siempre
gracias á Dios por vosotros, hermanos
amados del Señor, de que Dios os haya
escogido [x] desde el principio para salud,
[y] por la santificación del Espíritu *y* fe
de la verdad:
14 A lo cual os llamó por nuestro
evangelio, [bb] para alcanzar la gloria de
nuestro Señor Jesucristo.
15 Así que, hermanos, estad firmes, y
retened [cc] la doctrina que habéis aprendido, sea [a] por palabra, ó por carta
nuestra.
16 Y el mismo Señor nuestro Jesucristo, y Dios y Padre nuestro, [b] el cual
nos amó, y nos dió consolación eterna,
y [c] buena esperanza por gracia,
17 [e] Consuele vuestros corazones, [f] y os
confirme en toda buena palabra y
obra.

CAPÍTULO 3

RESTA, hermanos, [h] que oréis por
nosotros, que la palabra del Señor
corra y sea glorificada así como entre
vosotros:
2 Y que seamos librados de hombres
importunos y malos; [k] porque no es de
todos la fe.
3 Mas [m] fiel es el Señor, que os confirmará y [o] guardará del mal.
4 Y tenemos confianza de vosotros en
el Señor, que hacéis y haréis lo que os
hemos mandado.
5 Y el Señor [s] enderece vuestros corazones en el amor de Dios, y en [u] la
paciencia de Cristo.
6 Empero os denunciamos, hermanos,
en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, [y] que os apartéis de todo [z] hermano [a] que anduviere fuera de orden, y
no conforme [b] á la doctrina que recibieron de nosotros:
7 Porque vosotros mismos sabéis de
qué manera debéis imitarnos: porque
[c] no anduvimos desordenadamente entre vosotros,
8 Ni comimos el pan de ninguno de
balde; antes, [e] obrando con trabajo y
fatiga de noche y de día, por no ser
gravosos á ninguno de vosotros;
9 [f] No porque no tuviésemos potestad,
sino por daros en nosotros un dechado,
para que nos imitaseis.
10 Porque aun estando con vosotros,
os denunciábamos esto: [j] Que si alguno
no quisiere trabajar, tampoco coma.
11 Porque oímos que andan algunos
entre vosotros fuera de orden, no trabajando en nada, sino ocupados en
curiosear.
12 Y á los tales requerimos y rogamos
por nuestro Señor Jesucristo, que, [n] trabajando con reposo, coman su pan.
13 Y vosotros, hermanos, no os canséis
de hacer bien.
14 Y si alguno no obedeciere á nuestra
palabra por carta, notad al tal, y [q] no os
juntéis con él, para que se avergüence.
15 Mas [t] no lo tengáis como á enemigo,
sino amonestadle como á hermano.
16 Y [v] el mismo Señor de paz os dé
siempre paz en toda manera. El Señor
sea con todos vosotros.
17 [z] Salud de mi mano, Pablo, que es
mi signo en toda carta *mía:* así escribo.
18 La [aa] gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

La segunda *Epístola* á los Tesalonicenses
fué escrita de Atenas.

a ver. 2.
b 1 Jn. 4. 10. Ap. 1. 5.
c 1 P. 1. 8.
d 1 Ts. 1. 8.
e Col. 2. 2.
f 1 Ts. 3. 13. cp. 3. 3.
g 1 P. 1. 7 y 4. 14.
h 1 Ts. 5. 25.
i 1 Ts. 2. 19.
j Mt. 24. 31. Mr. 13. 27.
k Ro. 10. 16. 1 Jn. 2. 19.
l 1 Jn. 4. 1.
m Dt. 7. 9.
n ver. 15.
o Jn. 17. 15.
p 2 Co. 1. 14.
q Mt. 24. 4.
r 1 Ti. 4. 1.
s 1 Ts. 3. 11.
t Dn. 11. 36. 1 Jn. 2. 18 y 4. 3.
u 1 Ts. 1. 3.
v Jn. 17. 12.
x 1 Co. 8. 5.
y Ro. 16. 17.
z 1 Co. 5. 11.
a ver. 11. 1 Ts. 5. 14.
b cp. 2. 15.
c 1 Ts. 1. 5.
d Ap. 17. 5, 7.
e 1 Ts. 2. 9.
f 1 Ts. 2. 6.
g Dn. 7. 10, 11.
h Ap. 2. 16 y 19. 15, 21.
i 1 Ti. 6. 14. 2 Ti. 1. 10
j Gn. 3. 19. 1 Ts. 4. 11.
k Ef. 2. 2.
l Ap. 13. 8 y 13. 14.
m 1 Co. 1. 18.
n 1 Ts. 4. 11.
o 1 Ti. 4. 1.
p Ro. 1. 25.
q ver. 6. 1 Co. 5. 11.
r Ro. 2. 8.
s Ro. 1. 32.
t Lv. 19. 17. 1 Ts. 5. 14.
u cp. 1. 3.
v Ro. 15. 33.
x Ef. 1. 4.
y 1 P. 1. 2.
z 1 Co. 16. 21.
aa Ro. 16. 24.
bb 1 Ts. 2. 12.
cc 1 Co. 11. 2. cp. 3. 6.

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO
Á TIMOTEO.

CAPÍTULO 1

PABLO, apóstol de Jesucristo [a]por
la ordenación de [c]Dios nuestro
Salvador, y del Señor Jesucristo, [d]nues-
tra esperanza;
2 A [f]Timoteo, [h]verdadero hijo en la
fe: Gracia, misericordia y paz de Dios
nuestro Padre, y de Cristo Jesús nues-
tro Señor.
3 Como te rogué que te quedases en
Efeso, cuando partí para Macedonia,
para que requirieses á algunos [o]que no
enseñen diversa doctrina,
4 Ni presten atención [p]á fábulas y
[q]genealogías sin término, que antes
engendran [r]cuestiones que la edifica-
ción de Dios que es por fe; *así te en-
cargo ahora.*
5 Pues [t]el fin del mandamiento es la
caridad *nacida* de [v]corazón limpio, y
de [x]buena conciencia, y de fe no fin-
gida:
6 De lo cual distrayéndose algunos,
se apartaron á vanas pláticas;
7 Queriendo ser doctores de la ley, sin
entender ni lo que hablan, ni lo que
afirman.
8 Sabemos [c]empero que la ley es
buena, si alguno usa de ella legítima-
mente;
9 Conociendo esto, que la ley no es
puesta para el justo, sino para los in-
justos y para los desobedientes, para
los impíos y pecadores, para los malos
y [h]profanos, para los parricidas y ma-
tricidas, para los homicidas,
10 Para [k]los fornicarios, para los so-
domitas, para [l]los ladrones de hom-
bres, para los mentirosos y [m]perjuros,
y si hay alguna otra cosa contraria [p]á
la sana doctrina;
11 Según el evangelio de la gloria del
Dios bendito, [r]el cual á mí me ha sido
encargado.
12 Y doy gracias [s]al que me fortificó, á
Cristo Jesús nuestro Señor, de que me
tuvo por fiel, poniéndome en el minis-
terio:
13 Habiendo sido antes blasfemo y
[u]perseguidor é injuriador: mas [v]fuí re-
cibido á misericordia, porque [y]lo hice
con ignorancia en incredulidad.
14 Mas [z]la gracia de nuestro Señor fué
más abundante con la fe y amor que
es en Cristo Jesús.
15 [bb]Palabra fiel y digna de ser recibida
de todos: que [dd]Cristo Jesús vino al
mundo para salvar á los pecadores,
[ee]de los cuales yo soy el primero.
16 Mas por esto fuí recibido á miseri-
cordia, para que Jesucristo mostrase en
mí el primero toda su clemencia, para
ejemplo de los que habían de creer en
él para vida eterna.
17 Por tanto, [gg]al Rey de siglos, in-
mortal, invisible, [jj]al solo sabio Dios

a Tit. 1. 3.
b ver. 2.
c Lc. 1. 47.
d Col. 1. 27.
e cp. 4. 14.
2 Ti. 1. 6.
f 1 Co. 9. 7.
cp. 6. 12.
2 Ti. 2. 3, 4.
g Heb. 15. 1.
h ver. 18.
1 Co. 4. 17.
i cp. 3. 9.
j ver. 5.
k cp. 6. 9.
l 2 Ti. 2. 17.
m Heb. 19. 33.
n 1 Co. 5. 5.
o cp. 6. 3.
p cp. 4. 7.
2 Ti. 4. 4.
Tit. 1. 14.
q Tit. 3. 9.
r 2 Ti. 2. 23.
s Ef. 6. 13.
t Ro. 13. 10.
u Ro. 13. 1.
v 2 Ti. 2. 22.
x ver. 19.
y cp. 5. 4.
z Lc. 1. 47.
a Jn. 3. 16, 17.
cp. 4. 10.
b 2 Ti. 3. 7.
c Ro. 7. 16.
d Ro. 3. 30.
e Ga. 3. 19, 20.
He. 3. 6
y 9. 15
y 12. 24.
f Mt. 20. 28.
Ef. 1. 7.
Col. 1. 14.
Tit. 2. 14.
g Ro. 5. 6.
Ef. 1. 10.
h He. 12. 16.
i 1 Co. 9. 1.
j Heb. 9. 15
y 13. 2.
k 1 Co. 6. 9.
He. 13. 4.
l Ex. 21. 16.
m Mt. 5. 33.
n Mal. 1. 11.
Jn. 4. 21.
o Sal. 24. 4.
p 2 Ti. 4. 3.
q 1 P. 3. 3.
Tit. 2. 3.
r cp. 2. 7.
s Fil. 4. 13.
t 1 P. 3. 4.
u Heb. 8. 3.
v 1 Co. 7. 25.
x 1 Co. 14. 34.
y Jn. 9. 39, 41.
Heb. 3. 17.
z 1 Co. 15. 10.
aa Gn. 1. 27.
bb cp. 3. 1.
2 Ti. 2. 11.
Tit. 3. 8.
cc 2 Co. 11. 3.
dd Ro. 5. 8.
1 Jn. 3. 5.
ee Ef. 3. 8.
ff cp. 1. 15.
gg cp. 6. 16.
hh Hasta
ver. 4.
Tit. 1. 6-8.

sea honor y gloria por los siglos de lo
siglos. Amén.
18 Este mandamiento, [b]hijo Timoteo
te encargo, para que, conforme á la
[e]profecías pasadas de ti, [f]milites po
ellas buena milicia;
19 [i]Manteniendo la fe [j]y buena con
ciencia, la cual echando de sí algunos
[k]hicieron naufragio en la fe:
20 De los cuales son [l]Himeneo
[m]Alejandro, [n]los cuales entregué
Satanás, para que aprendan á n
blasfemar.

CAPÍTULO 2

AMONESTO pues, ante todas cosas
que se hagan [s]rogativas, oraciones
peticiones, hacimientos de gracias, po
todos los hombres;
2 Por los reyes y [u]por todos los que
están en eminencia, para que vivamos
quieta y reposadamente en toda pieda
y honestidad.
3 Porque esto es [y]bueno y agradabl
delante [z]de Dios nuestro Salvador;
4 El cual [a]quiere que todos los hom
bres sean salvos, y [b]que vengan al cono
cimiento de la verdad.
5 Porque hay un Dios, [d]asimismo [e]un
mediador entre Dios y los hombres
Jesucristo hombre;
6 El cual se dió [f]á sí mismo *en* precio
del rescate por todos, *para* testimonio
[g]en sus tiempos:
7 De lo que yo soy puesto por predi-
cador y [i]apóstol, (digo verdad en Cristo,
no miento) [j]doctor de los Gentiles en
fidelidad y verdad.
8 Quiero, pues, que los hombres oren
[n]en todo lugar, levantando [o]manos
limpias, sin ira ni contienda.
9 Asimismo también [q]las mujeres,
ataviándose en hábito honesto, con
vergüenza y modestia; no con cabellos
encrespados, ú oro, ó perlas, ó vestidos
costosos,
10 Sino de buenas obras, [t]como con-
viene á mujeres que profesan piedad.
11 La mujer aprenda en silencio, con
toda sujeción.
12 Porque no permito [x]á la mujer
enseñar, ni tomar autoridad sobre el
hombre, sino estar en silencio.
13 Porque Adam fué [aa]formado el
primero, después Eva;
14 Y Adam no fué engañado, sino
[cc]la mujer, siendo seducida, vino á ser
envuelta en transgresión:
15 Empero se salvará engendrando
hijos, si permaneciere en la fe y caridad
y santidad, con modestia.

CAPÍTULO 3

PALABRA fiel: [ff]Si alguno apetece
obispado, buena obra desea.
2 [hh]Conviene, pues, que el [ii]obispo
[kk]sea irreprensible, marido de una

ii Heb. 20. 22. jj Ro. 16. 27. Jud. 25. kk 1 P. 4. 3.

mujer, solícito, templado, compuesto,
[b]hospedador, [c]apto para enseñar;
3 No amador del vino, no heridor,
no codicioso de torpes ganancias, sino
moderado, no litigioso, ajeno de
avaricia;
4 Que gobierne bien su casa, [e]que
tenga sus hijos en sujeción con toda
[g]honestidad;
5 (Porque el que no sabe gobernar su
casa, ¿cómo cuidará de [h]la iglesia de
Dios?)
6 No un neófito, porque inflándose no
caiga en [k]juicio del diablo.
7 También conviene que [l]tenga buen
testimonio de [m]los extraños, porque no
caiga en afrenta [o]y en lazo del diablo.
8 [p]Los diáconos asimismo, *deben ser*
[r]honestos, no bilingües, no dados á
mucho vino, no amadores de torpes
ganancias;
9 Que tengan [v]el misterio de la fe con
limpia conciencia.
10 [a]Y éstos también sean antes pro-
bados; y así ministren, si fueren sin
crimen.
11 Las mujeres [c]asimismo, honestas,
no detractoras, templadas, fieles en
todo.
12 Los diáconos sean maridos de una
mujer, que gobiernen bien sus hijos y
sus casas.
13 Porque los que bien ministraren,
ganan para sí buen grado, y mucha
confianza en la fe que es en Cristo
Jesús.
14 Esto te escribo con esperanza que
iré presto á ti:
15 Y si no fuere tan presto, para que
sepas cómo te conviene conversar [d]en
la casa de Dios, que es la iglesia del
Dios vivo, columna y apoyo de la
verdad.
16 Y sin contradicción, grande es [f]el
misterio de la piedad: Dios ha sido
manifestado [h]en carne; [i]ha sido justi-
ficado con el Espíritu; ha sido [k]visto
de los ángeles; ha sido predicado á los
Gentiles; ha sido [l]creído en el mundo;
ha sido [n]recibido en gloria.

CAPÍTULO 4

EMPERO el Espíritu [q]dice mani-
fiestamente, que [r]en los venideros
tiempos algunos apostatarán de la fe,
escuchando á [s]espíritus de error y á
doctrinas de demonios;
2 Que con hipocresía hablarán men-
tira, [v]teniendo cauterizada la con-
ciencia.
3 [y]Que prohibirán casarse, *y manda-
rán* abstenerse de las viandas que
Dios crió para que [aa]con hacimiento
de gracias participasen de ellas los
fieles, y los que han conocido la verdad.
4 Porque [dd]todo lo que Dios crió es
bueno, y nada hay que desechar, to-
mándose con hacimiento de gracias:
5 Porque por la palabra de Dios y por
la oración es santificado.
6 Si esto propusieres á los hermanos,
serás buen ministro de Jesucristo,
criado en las palabras de la fe y de [ee]la
buena doctrina, la cual has [ff]alcanzado.
7 Mas las [gg]fábulas profanas y de

a 2 Ti. 2. 23.
b 1 P. 4. 9.
c 2 Ti. 2. 24.
d Mt. 6. 33.
e ver. 12. Tit. 1. 6.
f cp. 1. 15.
g Tit. 2. 7.
h ver. 15.
i cp. 6. 17.
j 1 Jn. 4. 14.
k 2 P. 2. 4.
l Hch. 6. 3.
m Mr. 4. 11.
n 1 Co. 16. 11.
o 2 Ti. 2. 23.
p Fil. 1. 1.
q Ga. 1. 13.
r Tit. 2. 2.
s cp. 5. 2.
t Hch. 13. 15.
u cp. 5. 17.
v 2 Ti. 1. 3.
x 2 Ti. 1. 6.
y cp. 1. 18.
z cp. 5. 22.
a cp. 5. 22.
b Hch. 20. 27. cp. 5. 17.
c Tit. 2. 3.
d He. 3. 6.
e vers. 5, 16.
f ver. 9.
g Mt. 15. 4-6.
h Jn. 1. 14.
i Mt. 3. 16.
j cp. 2. 3.
k Mt. 28. 2. Lc. 2. 13 y 24. 4.
l Col. 1. 6, 23.
m Lc. 2. 37.
n Hch. 1. 2.
o 1 Ts. 2. 9.
p Ap. 3. 1.
q Mt. 24. 23. 2 Ts. 2. 3, 9.
r 2 Ti. 3. 1.
s 1 Jn. 4. 6.
t 2 Ti. 3. 5.
u 1 Co. 6. 6.
v Ef. 4. 19.
x cp. 3. 2.
y 1 Co. 7. 28. He. 13. 4.
z Hch. 6. 3.
aa Ro. 14. 6.
bb Hch. 16. 15.
cc Jn. 13. 5, 14.
dd Gn. 1. 31.
ee ver. 13.
ff 2 Ti. 3. 10.
gg cp. 1. 4.

viejas [a]desecha, y ejercítate para la
piedad.
8 Porque el ejercicio corporal para
poco es provechoso; mas la piedad
para todo aprovecha, [d]pues tiene pro-
mesa de esta vida presente, y de la
venidera.
9 Palabra fiel es esta, [f]y digna de ser
recibida de todos.
10 Que por esto aun trabajamos y
sufrimos oprobios, porque [i]esperamos
en el Dios viviente, el cual es [j]Salvador
de todos los hombres, mayormente de
los que creen.
11 Esto manda y enseña.
12 Ninguno [n]tenga en poco tu ju-
ventud; pero sé ejemplo de los fieles
en palabra, en [q]conversación, en cari-
dad, en espíritu, en fe, en [s]limpieza.
13 Entre tanto que voy, ocúpate en
leer, en [t]exhortar, en [u]enseñar.
14 No descuides el don [x]que está en
ti, que te es dado [y]por profecía [a]con la
imposición de las manos del [b]pres-
biterio.
15 Medita estas cosas; ocúpate en
ellas; para que tu aprovechamiento
sea manifiesto á todos.
16 Ten cuidado de ti mismo y de la
doctrina; persiste en ello; pues ha-
ciendo esto, á ti mismo salvarás y á los
que te oyeren.

CAPÍTULO 5

NO reprendas al anciano, sino ex-
hórtale como á padre: á los más
jóvenes, como á hermanos;
2 A las ancianas, como á madres; á las
jovencitas, como á hermanas, con toda
pureza.
3 Honra á las viudas [e]que en verdad
son viudas.
4 Pero si alguna viuda tuviere hijos, ó
nietos, aprendan primero [g]á gobernar
su casa piadosamente, y á recompensar
á sus padres: [j]porque esto es lo ho-
nesto y agradable delante de Dios.
5 Ahora, la que en verdad es viuda
y solitaria, espera en Dios, y es [m]dili-
gente en suplicaciones y oraciones
[o]noche y día.
6 Pero la que vive en delicias, [p]vivien-
do está muerta.
7 Denuncia pues estas cosas, para
que sean sin reprensión.
8 Y si alguno no tiene cuidado de los
suyos, y mayormente de los de su casa,
[t]la fe negó, y es peor que [u]un infiel.
9 La viuda sea puesta en clase *especial*,
no menos que de sesenta años, [x]que
haya sido esposa de un *solo* marido.
10 Que [z]tenga testimonio en buenas
obras; si crió hijos; [bb]si ha ejercitado
la hospitalidad; si [cc]ha lavado los pies
de los santos; si ha socorrido á los
afligidos; si ha seguido toda buena
obra.
11 Pero viudas más jóvenes no ad-
mitas: porque después de hacerse
licenciosas contra Cristo, quieren
casarse.
12 Condenadas ya, por haber falseado
la primera fe.
13 Y aun también se acostumbran *á
ser* ociosas, á andar de casa en casa;

y no solamente ociosas, sino también
[a]parleras [b]y curiosas, hablando lo que
no conviene.
14 Quiero pues, que las que son jó-
venes se casen, críen hijos, [e]gobiernen
la casa; que ninguna ocasión den al
adversario para maldecir.
15 Porque ya algunas han vuelto atrás
en pos de Satanás.
16 Si algún fiel ó alguna fiel tiene
viudas, manténgalas, y no sea gravada
la iglesia; á fin de que haya lo sufi-
ciente [h]para las que de verdad son
viudas.
17 [i]Los ancianos que [k]gobiernan bien,
[l]sean tenidos por dignos de doblada
[m]honra; mayormente los que trabajan
en predicar y enseñar.
18 Porque la Escritura dice: [o]No
embozarás al buey que trilla; [p]y:
Digno es el obrero de su jornal.
19 Contra el anciano no recibas acu-
sación sino [r]con dos ó tres testigos.
20 A los que pecaren, repréndelos
delante de todos, para que los otros
también teman.
21 *Te* requiero delante de [u]Dios y
del Señor Jesucristo, y de sus ángeles
escogidos, que guardes estas cosas sin
perjuicio de nadie, que nada hagas
inclinándote á la una parte.
22 [z]No impongas [a]de ligero las manos
á ninguno, [c]ni comuniques en pecados
ajenos: consérvate en limpieza.
23 No bebas de aquí adelante agua,
sino usa de [e]un poco de vino por causa
del estómago, y de tus continuas en-
fermedades.
24 Los pecados de algunos hombres,
[i]antes que vengan *ellos* á juicio, son
manifiestos; mas á otros les vienen
después.
25 Asimismo las buenas obras antes
son manifiestas; y las que son de otra
manera, no pueden esconderse.

CAPÍTULO 6

TODOS [n]los que están debajo del
yugo de servidumbre, tengan á sus
señores por dignos de toda honra,
porque no sea [o]blasfemado [p]el nombre
del Señor y la doctrina.
2 Y los que tienen amos fieles, no los
tengan en menos, por ser [q]hermanos;
antes sírvanles mejor, por cuanto son
fieles y amados, *y* partícipes del bene-
ficio. Esto enseña y exhorta.
3 Si alguno enseña otra cosa, y [u]no
asiente á sanas palabras de nuestro
Señor Jesucristo, [y]y á la doctrina que
es conforme á la piedad;
4 Es hinchado, nada sabe, [z]y enlo-
quece acerca de cuestiones y [aa]con-
tiendas de palabras, de las cuales nacen
envidias, pleitos, [bb]maledicencias, ma-
las sospechas,
5 Porfías de hombres [cc]corruptos de
entendimiento y privados de la verdad,
que tienen la piedad por granjería
apártate de los tales.
6 Empero [c]grande granjería es l
piedad [d]con contentamiento.
7 Porque [f]nada hemos traído á est
mundo, y sin duda nada podremo
sacar.
8 Así que, teniendo sustento y co
qué cubrirnos, seamos contentos co
esto.
9 Porque [g]los que quieren enrique
cerse, caen en tentación y lazo, y e
muchas codicias locas y dañosas, [i]qu
hunden á los hombres en perdición
muerte.
10 Porque [m]el amor del dinero es l
raíz de todos los males: el cual codi
ciando algunos, se descaminaron d
la fe, y fueron traspasados de mucho
dolores.
11 Mas tú, [q]oh hombre de Dios, huy
de estas cosas, y sigue la justicia, l
piedad, la fe, la caridad, la paciencia
la mansedumbre.
12 Pelea [s]la buena batalla de la fe
[t]echa mano de la vida eterna, [á] la cua
asimismo eres llamado, habiendo hech
buena profesión delante de mucho
testigos.
13 [v]Te mando [x]delante de Dios, [y]que
da vida á todas las cosas, y de Jesu-
cristo, [b]que testificó la buena profesión
delante de Poncio Pilato,
14 Que guardes el mandamiento sin
mácula ni reprensión, [d]hasta la apa-
rición de nuestro Señor Jesucristo:
15 La cual [f]á su tiempo mostrará [g]el
Bienaventurado y solo Poderoso, [h]Rey
de reyes, y Señor de señores;
16 [j]Quien sólo tiene inmortalidad,
que habita en luz inaccesible; á quien
[k]ninguno de los hombres ha visto ni
puede ver: al cual *sea* la honra y el
imperio sempiterno. Amén.
17 A los ricos de [l]este siglo manda
que [m]no sean altivos, ni pongan la
esperanza en la incertidumbre de las
riquezas, sino en el Dios vivo, que nos
da todas las cosas en abundancia de que
gocemos:
18 Que hagan bien, que sean ricos
en buenas obras, dadivosos, que con
facilidad comuniquen;
19 [r]Atesorando para sí buen funda-
mento para lo por venir, que [s]echen
mano á la vida eterna.
20 Oh Timoteo, [t]guarda lo que se te
ha encomendado, [v]evitando las pro-
fanas pláticas de vanas cosas, y [x]los
argumentos de la falsamente llamada
ciencia:
21 La cual profesando algunos, fueron
descaminados acerca de la fe. La
gracia sea contigo. Amén.

La primera *epístola* á Timoteo fué escrita
de Laodicea, que es metrópoli de la Frigia
Pacatiana.

a 3 Jn. 10.
b 2 Ts. 3. 11.
c cp. 4. 3.
d Fil. 4. 11.
He. 13. 5.
e Tit. 2. 5.
f Job 1. 21.
g Mt. 13. 22
y 19. 23.
h vers. 3, 5.
i cp. 1. 19.
j Heb. 11. 30.
cp. 4. 14.
k Ro. 12. 8.
l 1 Ts. 5. 13.
m 2 Ti. 3. 2.
n Heb. 23. 10.
o Dt. 25. 4.
p Lc. 10. 7.
q 2 Ti. 3. 17.
r Dt. 19. 15.
s 2 Ti. 4. 7.
t ver. 19.
Fil. 3. 12.
u cp. 6. 13.
v cp. 1. 18.
x cp. 5. 21.
y Jn. 5. 21.
z Heb. 6. 6.
cp. 4. 14.
a cp. 3. 10.
b Jn. 18. 37.
Ap. 1. 5
y 3. 14.
c 2 Jn. 11.
d Fil. 1. 6, 10.
e cp. 3. 3, 8.
f cp. 2. 6.
g cp. 1. 11.
h Ap. 17. 14.
i Tit. 3. 11.
j cp. 1. 17.
k Jn. 1. 18.
l 2 Ti. 4. 10.
m Ro. 11. 20.
n Ef. 6. 5.
o Stg. 2. 7.
p cp. 5. 14.
q cp. 4. 6.
Flm. 16.
r Mt. 19. 21.
s ver. 12.
t 2 Ti. 1. 12,
14.
u cp. 1. 10.
v 2 Ti. 2. 16.
x Tit. 1. 14.
y Tit. 1. 1.
z cp. 1. 4.
aa 2 Ti. 2. 14.
bb Ef. 4. 31.
cc Tit. 1. 15.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á TIMOTEO.

CAPÍTULO 1

PABLO, apóstol de Jesucristo [a]por la voluntad de Dios, según [d]la promesa de la vida que es en Cristo Jesús,

2 [f]A Timoteo, [g]amado hijo: Gracia, misericordia, y paz de Dios el Padre y de Jesucristo nuestro Señor.

3 Doy gracias á Dios, al cual sirvo [k]desde mis mayores con [l]limpia conciencia, [m]de que sin cesar tengo memoria de ti en mis oraciones noche y día;

4 Deseando verte, [n]acordándome de tus lágrimas, para ser lleno de gozo;

5 Trayendo [q]á la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual residió primero en tu abuela Loida, y [s]en tu madre Eunice; y estoy cierto que en ti también.

6 Por lo cual te aconsejo [t]que despiertes el don de Dios, [v]que está en ti [t]por la imposición de mis manos.

7 Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, [y]sino *el* de fortaleza, y de amor, y de [a]templanza.

8 [b]Por tanto no te avergüences [c]del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo; [f]antes sé participante de los trabajos del evangelio según la virtud de Dios,

9 Que nos salvó y [i]llamó con [j]vocación santa, [k]no conforme á nuestras obras, mas [l]según el intento suyo y [m]gracia, la cual nos es dada en Cristo Jesús [q]antes de los tiempos de los siglos,

10 Mas [r]ahora es manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, [u]el cual quitó la muerte, y sacó á la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio;

11 Del cual yo soy puesto [x]predicador, y apóstol, y maestro de los Gentiles.

12 Por lo cual [y]asimismo padezco esto: mas [z]no me avergüenzo; [aa]porque yo sé á quién he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito [cc]para aquel día.

13 Retén [dd]la forma de las [ee]sanas palabras [ff]que de mí oíste, [gg]en la fe y amor que es en Cristo Jesús.

14 Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo [ii]que habita en nosotros.

15 *Ya* sabes esto, que me han sido [jj]contrarios todos los que son en Asia, de los cuales son Figello y Hermógenes.

16 Dé el Señor misericordia á la casa [ll]de Onesíforo; que muchas veces me refrigeró, y no se avergonzó de [mm]mi cadena:

17 Antes, estando él en Roma, me buscó solícitamente, y me halló.

18 Déle el Señor que halle misericordia cerca del Señor [qq]en aquel día. Y cuánto *nos* ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.

CAPÍTULO 2

PUES tú, [b]hijo mío, [c]esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.

2 Y [e]lo que has oído de mí entre muchos testigos, [h]esto encarga á los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también á otros.

3 Tú pues, [i]sufre trabajos [j]como fiel soldado de Jesucristo.

4 Ninguno que milita se embaraza en los negocios de la vida; á fin de agradar á aquel que lo tomó por soldado.

5 Y aun también [o]el que lidia, no es [p]coronado si no lidiare legítimamente.

6 El labrador, [r]para recibir los frutos, es menester que trabaje primero.

7 Considera lo que digo; y el Señor te dé entendimiento en todo.

8 Acuérdate que Jesucristo, *el cual fué* de la simiente de David, [u]resucitó de los muertos conforme á mi evangelio;

9 En el que sufro trabajo, [x]hasta las prisiones á modo de malhechor; [z]mas la palabra de Dios no está presa.

10 Por tanto, todo lo sufro [d]por amor de [e]los escogidos, para que ellos también consigan la salud que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

11 [g]Es palabra fiel: [h]Que si somos muertos con él, también viviremos con él:

12 [n]Si sufrimos, también [o]reinaremos con él: [p]si negáremos, él también nos negará:

13 Si fuéremos infieles, [s]él permanece fiel: [t]no se puede negar á sí mismo.

14 Recuérdales esto, protestando delante del Señor [v]que no contiendan en palabras, *lo cual* para nada aprovecha, *antes* trastorna á los oyentes.

15 Procura con diligencia presentarte á Dios aprobado, *como* obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.

16 Mas [bb]evita profanas y vanas parlerías; porque muy adelante irán en la impiedad.

17 Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena: de los cuales es [hh]Himeneo y Fileto;

18 Que se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurrección es ya hecha, y trastornan la fe de algunos.

19 Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor á los que son suyos; y: [kk]Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

20 Mas en una casa grande, [nn]no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y [oo]de barro: [pp]y asimismo unos para honra, y otros para deshonra.

21 Así que, si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, san-

a 2 Co. 1. 1.
b cp. 1. 2.
c Ef. 6. 10.
d Tit. 1. 2.
e cp. 1. 13 y 3. 10, 14.
f 1 Ti. 1. 2.
g 1 Co. 4. 17.
h 1 Ti. 1. 18.
i cp. 4. 5.
j 1 Ti. 1. 18.
k Hch. 22. 3. Gá. 1. 14.
l Hch. 23. 1.
m 1 Ts. 1. 2. Flm. 4.
n cp. 4. 9, 21.
o 1 Co. 9. 25, 26.
p cp. 4. 8.
q 1 Ti. 1. 5.
r 1 Co. 9. 10.
s Hch. 16. 1.
t 1 Ti. 4. 14.
u 1 Co. 15. 1.
v 1 Ti. 1. 18.
x cp. 1. 12.
y Hch. 1. 8.
z cp. 4. 17.
a 1 Ti. 3. 2.
b Mr. 8. 38.
c Ap. 1. 2.
d 2 Co. 12. 15. Col. 1. 24.
e Lc. 18. 7.
f cp. 2. 3.
g 1 Ti. 1. 15.
h Ro. 6. 5, 8. 2 Co. 4. 10.
i Ro. 1. 6.
j He. 3. 1.
k Tit. 3. 5.
l Ro. 8. 28.
m Ro. 3. 24.
n Mt. 5. 10.
o Lc. 22. 29.
p Mt. 10. 33.
q Tit. 1. 2.
r Ro. 16. 25, 26.
s 1 Co. 1. 9.
t Tit. 1. 2.
u 1 Co. 15. 26.
v ver. 23. 1 Ti. 6. 4.
x 1 Ti. 2. 7.
y cp. 2. 9.
z ver. 8.
aa 1 P. 4. 19.
bb 1 Ti. 6. 20.
cc ver. 18. cp. 4. 8.
dd cp. 3. 14. Tit. 1. 9.
ee 1 Ti. 1. 10.
ff cp. 2. 2.
gg 1 Ti. 1. 14.
hh 1 Ti. 1. 20.
ii 1 Co. 3. 16.
jj cp. 4. 10, 11, 16.
kk Mt. 7. 23.
ll cp. 4. 19.
mm Hch. 28. 20.
nn 1 Ti. 3. 15.
oo 2 Co. 4. 7.
pp Ro. 9. 21.
qq ver. 12.

tificado, y útil para los usos del Señor,
y aparejado para toda buena obra.
22 Huye también los deseos juveniles;
y [a]sigue la justicia, la fe, la caridad, la
paz, con los que [b]invocan al Señor de
puro corazón.
23 Empero las cuestiones [d]necias y sin
sabiduría desecha, sabiendo que en-
gendran contiendas.
24 Que [f]el siervo del Señor no debe
ser litigioso, sino manso para con todos,
[i]apto para enseñar, sufrido;
25 Que con mansedumbre corrija á los
que se oponen: si quizá Dios les dé que
se arrepientan [m]para conocer la verdad,
26 Y [n]se zafen del lazo del diablo, en
que están cautivos á voluntad de él.

CAPÍTULO 3

ESTO también sepas, [p]que en los
postreros días vendrán tiempos
peligrosos:
2 Que habrá hombres amadores de sí
mismos, avaros, vanagloriosos, sober-
bios, detractores, desobedientes á los
padres, ingratos, sin santidad,
3 Sin afecto, desleales, calumniadores,
destemplados, crueles, aborrecedores
de lo bueno,
4 Traidores, arrebatados, hinchados,
amadores de los deleites más que de
Dios;
5 [b]Teniendo [c]apariencia de piedad,
mas [d]habiendo negado la eficacia de
ella: y á éstos evita.
6 Porque de éstos son los que se
entran por las casas, y llevan cautivas
las mujercillas cargadas de pecados,
llevadas de diversas concupiscencias;
7 Que siempre aprenden, y nunca
pueden acabar de llegar [i]al conoci-
miento de la verdad.
8 Y de la manera [k]que Jannes y
Jambres resistieron á Moisés, así tam-
bién éstos resisten á la verdad; hombres
corruptos de entendimiento, [m]réprobos
acerca de la fe.
9 Mas no prevalecerán; porque su
insensatez será manifiesta á todos,
[n]como también lo fué la de aquéllos.
10 Pero tú has comprendido [o]mi doc-
trina, instrucción, [q]intento, [r]fe, largura
de ánimo, caridad, paciencia,
11 Persecuciones, aflicciones, cuales me
sobrevinieron [t]en Antioquía, en [u]Iconio,
en [v]Listra, cuales persecuciones he su-
frido; y de todas me ha librado el Señor.
12 Y también [y]todos los que quieren
vivir píamente en Cristo Jesús, pade-
cerán persecución.
13 Mas los malos hombres y los en-
gañadores, irán de mal en peor, en-
gañando y siendo engañados.
14 Empero [bb]persiste tú en lo que has
aprendido y te persuadiste, sabiendo
de quién has aprendido;
15 Y que desde la niñez has sabido
[gg]las Sagradas Escrituras, [hh]las cuales
te pueden hacer sabio para la salud por
la fe que es en Cristo Jesús.
16 Toda Escritura [jj]*es* inspirada divi-
namente y [kk]útil para enseñar, para
redargüir, para corregir, para instituir
en justicia,
17 Para que el hombre [ll]de Dios sea

a 1 Ti. 6. 11.
b Hch. 9. 14.
c 1 Ti. 5. 21.
d 1 Ti. 1. 4.
e ver. 8.
2 Ts. 2. 8.
f 1 Ti. 3. 3.
Tit. 3. 2.
g 1 Ti. 5. 20.
h Tit. 2. 15.
i 1 Ti. 3. 2.
Tit. 1. 9.
j cp. 3. 1.
k 1 Ti. 1. 10.
l cp. 3. 6.
m 1 Ti. 2. 4.
n 1 Ti. 3. 7.
o 1 Ti. 1. 6.
p 1 Ti. 4. 1.
cp. 4. 3.
q 1 Ts. 5. 6.
r cp. 2. 3.
s Ef. 4. 11.
t Fil. 2. 17.
u Fil. 1. 23.
v 1 Ti. 6. 12.
x Hch. 20. 24.
y Col. 1. 5.
z 1 Co. 9. 25.
cp. 2. 5.
a cp. 1. 12.
b Mt. 7. 15.
c Ro. 2. 20.
d 1 Ti. 5. 8.
e Col. 4. 14.
f ver. 21.
2 Co. 2. 13.
Tit. 3. 12.
g cp. 1. 15.
h Hch. 12. 12.
Col. 4. 10.
i 1 Ti. 2. 4.
j Hch. 20. 4.
k Ex. 7. 11.
l 1 Ti. 1. 20.
m Tit. 1. 16.
n Ex. 7. 12.
o 1 Ti. 4. 13.
p Mt. 10. 18.
q Hch. 11. 23.
r Tit. 2. 2.
s Hch. 27. 23.
t Hch. 13. 45, 50.
u Hch. 14. 2, 5.
v Hch. 14. 6, 19.
x cp. 3. 11.
y Mt. 16. 24.
Jn. 15. 20.
z Hch. 18. 2.
aa cp. 1. 16.
bb cp. 1. 13 y 2. 2.
cc Ro. 16. 23.
dd Hch. 20. 4.
ee Hch. 20. 15, 17.
ff ver. 9.
gg Jn. 5. 47.
hh Sal. 119. 99.
ii Ga. 6. 18.
jj 2 P. 1. 19-21.
kk Ro. 15. 4.
ll 1 Ti. 6. 11.

perfecto, enteramente instruído para
toda buena obra.

CAPÍTULO 4

REQUIERO yo [c]pues delante de
Dios, y del Señor Jesucristo, que
ha de juzgar á los vivos y los muertos
en [e]su manifestación y en su reino,
2 Que prediques la palabra; que instes
á tiempo y fuera de tiempo; redarguye,
[g]reprende, [h]exhorta con toda paciencia
y doctrina.
3 Porque vendrá tiempo [j]cuando no
sufrirán la [k]sana doctrina; [l]antes,
teniendo comezón de oir, se amon-
tonarán maestros conforme á sus con-
cupiscencias,
4 Y apartarán de la verdad el oído,
y [o]se volverán á las fábulas.
5 Pero tú [q]vela en todo, [r]soporta las
aflicciones, haz la obra [s]de evangelista,
cumple tu ministerio.
6 Porque [t]yo ya estoy para ser ofre-
cido, y el tiempo de [u]mi partida está
cercano.
7 [v]He peleado la buena batalla, [x]he
acabado la carrera, he guardado la fe.
8 Por lo demás, [y]me está guardada
[z]la corona de justicia, la cual me dará
el Señor, juez justo, [a]en aquel día; y
no sólo á mí, sino también á todos los
que aman su venida.
9 Procura venir presto á mí:
10 Porque [e]Demas me ha desampa-
rado, amando este siglo, y se ha ido á
Tesalónica; Crescente á Galacia, [f]Tito
á Dalmacia.
11 [e]Lucas [g]solo está conmigo. [h]Toma
á Marcos, y tráele contigo; porque me
es útil para el ministerio.
12 A [j]Tychîco envié á Efeso.
13 Trae, cuando vinieres, el capote
que dejé en Troas en casa de Carpo: y
los libros, mayormente los pergaminos.
14 Alejandro el calderero [l]me ha
causado muchos males: el Señor le
pague conforme á sus hechos.
15 Guárdate tú también de él; que
en grande manera ha resistido á nues-
tras palabras.
16 En mi primera [p]defensa ninguno
me ayudó, antes me desampararon
todos: no les sea imputado.
17 Mas [s]el Señor me ayudó, y me
esforzó para que por mí fuese cumplida
la predicación, y todos los Gentiles oye-
sen; y [x]fuí librado de la boca del león.
18 Y el Señor me librará de toda obra
mala, y me preservará para su reino
celestial: al cual *sea* gloria por los
siglos de los siglos. Amén.
19 Saluda [z]á Prisca y á Aquila, y á la
casa [aa]de Onesíforo.
20 [cc]Erasto se quedó en Corinto; y á
[dd]Trófimo dejé en [ee]Mileto enfermo.
21 [ff]Procura venir antes del invierno.
Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y
Claudia, y todos los hermanos.
22 El Señor Jesucristo [ii]sea con tu
espíritu. La gracia sea con vosotros.
Amén.

La segunda *epístola* á Timoteo, el cual fué el primer obispo ordenado en Efeso, fué escrita de Roma, cuando Pablo fué presentado la segunda vez á César Nerón.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO
Á TITO.

CAPÍTULO 1

PABLO, siervo de Dios, y apóstol de
Jesucristo, según la fe de [a]los
escogidos de Dios, y [c]el conocimiento
de la verdad que es según la piedad,
2 Para la esperanza de la vida eterna,
la cual Dios, [g]que no puede mentir,
[i]prometió antes de los tiempos de los
siglos,
3 [j]Y manifestó á sus tiempos su pala-
bra por la predicación, que me es á mí
encomendada [k]por mandamiento de
[m]nuestro Salvador Dios;
4 A [n]Tito, [o]verdadero hijo en la común
fe: Gracia, misericordia, y paz de Dios
Padre, y del Señor Jesucristo Salvador
nuestro.
5 [q]Por esta causa te dejé en Creta,
para que corrigieses lo que falta, y
[r]pusieses [s]ancianos por las villas, así
como yo te mandé:
6 [t]El que fuere sin crimen, marido de
una mujer, que tenga hijos fieles que
no estén acusados de disolución, ó con-
tumaces.
7 Porque es menester que el obispo
sea sin crimen, como [x]dispensador de
Dios; no soberbio, no iracundo, no
amador del vino, no heridor, no co-
dicioso de torpes ganancias;
8 Sino hospedador, amador de lo
bueno, templado, justo, santo, con-
tinente;
9 [b]Retenedor de [c]la fiel palabra que
es conforme á la doctrina: para que
también pueda exhortar con sana doc-
trina, y convencer á los que contra-
dijeren.
10 Porque hay aún muchos contu-
maces, habladores de vanidades, y
engañadores de las almas, [e]mayor-
mente los que son de la circuncisión,
11 A los cuales es preciso tapar la
boca; que trastornan casas enteras;
enseñando lo que no conviene, [h]por
torpe ganancia.
12 Dijo uno de ellos, propio profeta
de ellos: Los Cretenses, siempre men-
tirosos, malas bestias, vientres pere-
zosos.
13 Este testimonio es verdadero: por
tanto, [m]repréndelos duramente, para
que sean [n]sanos en la fe,
14 [p]No atendiendo á [q]fábulas judaicas,
y á mandamientos de hombres que se
apartan de la verdad.
15 Todas las cosas son limpias [r]á los
limpios; mas á los contaminados é
infieles nada es limpio: antes su [u]alma
y conciencia están contaminadas.
16 Profésanse conocer á Dios; mas
[x]con los hechos lo niegan, siendo
abominables y rebeldes, reprobados
para toda buena obra.

a Lc. 18. 7. Ro. 8. 33.
b 1 Ti. 1. 10.
c 2 Ti. 2. 25.
d 1 Ti. 3. 4.
e cp. 1. 13.
f 2 Ti. 3. 10.
g 2 Ti. 2. 13.
h 1 Ti. 2. 9.
i 2 Ti. 1. 9.
j 1 Ti. 2. 6.
k 1 Ti. 1. 1.
l 1 Ti. 5. 14.
m Lc. 1. 47. cp. 2. 10 y 3. 4.
n 2 Co. 2. 13.
o 1 Ti. 1. 2.
p 1 Ti. 6. 1.
q 1 Ti. 1. 3.
r Hch. 14. 23. 2 Ti. 2. 2.
s 1 Ti. 5. 17, 19.
t 1 Ti. 3. 2-4.
u 1 Ti. 6. 2.
v 1 P. 2. 12.
x 1 Co. 4. 1, 2.
y Ef. 6. 5. 1 Ti. 6. 1, 2.
z ver. 7. 1 Ti. 6. 1.
a cp. 1. 3.
b 1 Ti. 1. 19. 2 Ti. 1. 13 y 3. 14.
c 1 Ti. 1. 15.
d 1 Jn. 2. 16.
e Hch. 15. 1. Ga. 2. 12.
f Col. 1. 5, 23.
g Col. 3. 4.
h 1 Ti. 6. 5. Jud. 16.
i Ro. 4. 25.
j 1 Ti. 2. 6.
k Ex. 19. 5. 1 P. 2. 9.
l 1 Ti. 4. 12.
m 1 Ti. 5. 20.
n cp. 2. 2.
o Ro. 13. 1. 1 Ti. 2. 2.
p 1 Ti. 1. 4.
q 1 Ti. 6. 20.
r Lc. 11. 41. Ro. 14. 20.
s Ef. 4. 31.
t 1 Ti. 3. 3. 2 Ti. 2. 24, 25.
u Ro. 1. 28. 1 Ti. 6. 5.
v Ef. 5. 8.
x 1 Ti. 5. 8.

CAPÍTULO 2

EMPERO tú, habla lo que conviene
á la [b]sana doctrina:
2 Que los viejos sean templados,
[d]graves, prudentes, [e]sanos en la [f]fe,
en la caridad, en la paciencia.
3 Las viejas, [h]asimismo, *se distingan*
en un porte santo; no calumniadoras,
no dadas á mucho vino, maestras de
honestidad:
4 Que enseñen á las mujeres jóvenes
á ser prudentes, á [l]que amen á sus
maridos, á que amen á sus hijos,
5 *A ser* templadas, castas, que tengan
cuidado de la casa, buenas, sujetas á
sus maridos: porque [p]la palabra de
Dios no sea blasfemada.
6 Exhorta asimismo á los mancebos á
que sean comedidos;
7 Mostrándote en todo por ejemplo
de buenas obras; en doctrina *haciendo*
ver integridad, gravedad,
8 Palabra sana, [u]é irreprensible; [v]que
el adversario se avergüence, no te-
niendo mal ninguno que decir de vos-
otros.
9 *Exhorta* á los [y]siervos á que sean su-
jetos á sus señores, que agraden en
todo, no respondones;
10 No defraudando, antes mostrando
toda buena lealtad, para que adornen
en todo [z]la doctrina de [a]nuestro Sal-
vador Dios.
11 Porque la gracia de Dios que trae
salvación á todos los hombres, se mani-
festó,
12 Enseñándonos que, renunciando á
la impiedad [d]y á los deseos mundanos,
vivamos en este siglo templada, y justa,
y píamente,
13 Esperando aquella esperanza [f]biena-
venturada, y la manifestación [g]gloriosa
del gran Dios y Salvador nuestro Jesu-
cristo,
14 Que [i]se dió á sí mismo por nosotros
[j]para redimirnos de toda iniquidad, y
limpiar para sí [k]un pueblo propio, ce-
loso de buenas obras.
15 Esto habla y exhorta, y reprende con
toda autoridad. [l]Nadie te desprecie.

CAPÍTULO 3

AMONÉSTALES [o]que se sujeten á
los príncipes y potestades, que
obedezcan, que estén prontos á toda
buena obra.
2 Que [s]á nadie infamen, [t]que no sean
pendencieros, *sino* modestos, mostran-
do toda mansedumbre para con todos
los hombres.
3 Porque también [v]éramos nosotros
necios en otro tiempo, rebeldes, extra-
viados, sirviendo á concupiscencias y
deleites diversos, viviendo en malicia

y en envidia, aborrecibles, aborreciendo
los unos á los otros.
4 Mas cuando se manifestó [b]la bondad
de [c]Dios nuestro Salvador, y su amor
para con los hombres,
5 [e]No por obras de justicia que nos-
otros habíamos hecho, mas [f]por su
misericordia nos salvó, por [h]el lavacro
de la [i]regeneración, y de la [j]renovación
del Espíritu Santo;
6 El cual derramó [l]en nosotros abun-
dantemente por Jesucristo nuestro Sal-
vador,
7 Para que, [n]justificados por su gracia,
[p]seamos hechos herederos [q]según la es-
peranza de la vida eterna.
8 Palabra fiel, [r]y estas cosas quiero
que afirmes, para que los que creen á
Dios procuren gobernarse en buenas
obras. Estas cosas son buenas y útiles
á los hombres.
9 Mas [s]las cuestiones necias, y ge-
nealogías, y contenciones, y debates
acerca de la ley, evita; porque son sin
provecho y vanas.

a 1 Co. 11. 19.
b Ef. 2. 7.
c cp. 1. 3.
d 1 Ti. 5. 24.
e Ro. 3. 20, 28. Ef. 2. 9.
f Ef. 2. 4.
g Heb. 20. 4.
h Jn. 3. 5. Ef. 5. 26.
i Mt. 19. 28.
j Ro. 12. 2.
k Mt. 22. 35.
l Ro. 5. 5.
m Heb. 13. 24.
n Ro. 3. 24.
o Ef. 4. 28.
p Ro. 8. 17.
q cp. 1. 2.
r 1 Ti. 1. 15. cp. 1. 9.
s 1 Ti. 1. 4. 2 Ti. 2. 16.

10 Rehusa hombre hereje, [a]después de
una y otra amonestación;
11 Estando cierto que el tal es tras-
tornado, y peca, [d]siendo condenado de
su propio juicio.
12 Cuando enviare á ti á Artemas, ó á
[g]Tychico, procura venir á mí, á Nicó-
polis: porque allí he determinado in-
vernar.
13 A Zenas [k]doctor de la ley, y á
[m]Apolos, envía delante, procurando
que nada les falte.
14 Y aprendan asimismo los nuestros
á gobernarse en buenas obras [o]para los
usos necesarios, para que no sean sin
fruto.
15 Todos los que están conmigo te
saludan. Saluda á los que nos aman
en la fe. La gracia sea con todos vos-
otros. Amén.

A Tito, el cual fué el primer obispo ordenado á la iglesia de los Cretenses, escrita de Nicópolis de Macedonia.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO
Á FILEMÓN.

PABLO,[a] prisionero de Jesucristo, y
el hermano [b]Timoteo, á Filemón
amado, [c]y coadjutor nuestro;
2 Y á la amada Apphia, y á [d]Archipo,
compañero de nuestra milicia, y á [e]la
iglesia *que está* en tu casa:
3 [f]Gracia á vosotros y paz de Dios
nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
4 [i]Doy gracias á mi Dios, haciendo
siempre memoria de ti en mis ora-
ciones.
5 Oyendo tu caridad, [l]y la fe que
tienes en el Señor Jesús, y para con
todos los santos;
6 Para que la comunicación de tu fe
sea eficaz, [m]en el conocimiento de todo
el bien que está en vosotros, por Cristo
Jesús.
7 [n]Porque tenemos gran gozo y conso-
lación de tu caridad, de que por ti, oh
hermano, han sido [p]recreadas [q]las en-
trañas de los santos.
8 Por lo cual, [r]aunque tengo mucha
resolución en Cristo para mandarte lo
que conviene,
9 Ruégote más bien por amor, siendo
tal cual *soy*, Pablo viejo, y aun ahora
[t]prisionero de Jesucristo:
10 Ruégote por mi hijo [x]Onésimo, [y]que
he engendrado en mis prisiones,
11 El cual en otro tiempo te fué inútil,
mas ahora á ti y á mí es útil;
12 El cual te vuelvo á enviar; tú pues,
recíbele como á mis entrañas:
13 Yo quisiera detenerle conmigo, para
que en lugar de ti me sirviese en [d]las
prisiones del evangelio;

a ver. 9. Ef. 3. 1.
b Heb. 16. 1.
c Fil. 2. 25.
d Col. 4. 17.
e Ro. 16. 5.
f Ro. 1. 7.
g 1 Co. 7. 22. Ef. 6. 5.
h 1 Ti. 6. 2.
i Ro. 1. 8, 9. 2 Ti. 1. 3.
j Col. 3. 22.
k 2 Co. 8. 23.
l Ef. 1. 15.
m Fil. 1. 9.
n 2 Co. 7. 4, 13.
o ver. 7.
p 2 Ti. 1. 16.
q ver. 20.
r 1 Ts. 2. 6.
s 2 Co. 1. 11.
t ver. 1. Ef. 3. 1.
u Para vers. 23, 24, Col. 4. 10, 12, 14.
v Col. 1. 7.
x Col. 4. 9.
y 1 Co. 4. 15.
z Heb. 12. 12.
a Heb. 10. 29.
b Col. 4. 14.
c Ga. 6. 18.
d Fil. 1. 13.

14 Mas nada quise hacer sin tu con-
sejo, porque tu beneficio no fuese como
de necesidad, sino voluntario.
15 Porque acaso por esto se ha aparta-
do de ti por *algún* tiempo, para que le
recibieses para siempre;
16 [g]No ya como siervo, antes más que
siervo, [h]*como* hermano amado, mayor-
mente de mí, pero cuánto más de ti,
[j]en la carne y en el Señor.
17 Así que, [k]si me tienes por com-
pañero, recíbele como á mí.
18 Y si en algo te dañó, ó te debe,
ponlo á mi cuenta.
19 Yo Pablo lo escribí de mi mano,
yo *lo* pagaré: por no decirte que aun
á ti mismo te me debes demás.
20 Sí, hermano, góceme yo de ti en el
Señor; [o]recrea mis entrañas en el
Señor.
21 Te he escrito confiando en tu obe-
diencia, sabiendo que aun harás más
de lo que digo.
22 Y asimismo prepárame también
alojamiento; porque espero que [s]por
vuestras oraciones os tengo de ser con-
cedido.
23 [u]Te saludan [v]Epafras, mi com-
pañero en la prisión por Cristo Jesús,
24 [z]Marcos, [a]Aristarco, [b]Demas y
[b]Lucas, mis cooperadores.
25 [c]La gracia de nuestro Señor Jesu-
cristo sea con vuestro espíritu. Amén.

A Filemón fué enviada de Roma por Onésimo, siervo.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO
Á LOS HEBREOS.

CAPÍTULO 1

DIOS, habiendo hablado muchas
veces y [b]en muchas maneras en
otro tiempo á los padres por los pro-
fetas,
2 En [d]estos postreros días nos ha ha-
blado por [f]el Hijo, al cual constituyó
[i]heredero de todo, [j]por el cual asi-
mismo hizo el universo:
3 El cual [l]siendo el resplandor [l]de
su gloria, y [m]la misma imagen de su
sustancia, y [n]sustentando todas las
cosas con la palabra de su potencia,
[p]habiendo hecho la purgación de nues-
tros pecados por sí mismo, [q]se sentó
á la diestra de la Majestad en las
alturas,
4 Hecho tanto más excelente que los
ángeles, cuanto [r]alcanzó por herencia
más excelente nombre que ellos.
5 Porque ¿á cuál de los ángeles dijo
Dios jamás: [t]Mi Hijo eres tú, hoy yo
te he engendrado? y otra vez: [v]Yo
seré á él Padre, y él me será á mí hijo?
6 Y otra vez, cuando introduce [x]al
Primogénito en la tierra, dice: Y adó-
renle todos los ángeles de Dios.
7 Y ciertamente de los ángeles dice:
[a]El que hace á sus ángeles espíritus, y
á sus ministros llama de fuego.
8 Mas al Hijo: [e]Tu trono, oh Dios,
por el siglo del siglo; vara de equidad
la vara de tu reino;
9 Has amado la justicia, y aborrecido
la maldad; por lo cual te ungió Dios,
el Dios tuyo, [h]con óleo de alegría más
que á tus compañeros.
10 Y: [k]Tú, oh Señor, en el principio
fundaste la tierra; y los cielos son
obras de tus manos:
11 Ellos perecerán, mas tú eres perma-
nente; y todos ellos se envejecerán
como una vestidura;
12 Y como un vestido los envolverás,
y serán mudados; empero tú eres el
mismo, y tus años no acabarán.
13 Pues, ¿á cuál de los ángeles dijo
jamás: [r]Siéntate á mi diestra, hasta
que ponga á tus enemigos por estrado
de tus pies?
14 ¿No son [t]todos espíritus adminis-
tradores, enviados para servicio á
favor de los que serán herederos de
salud?

CAPÍTULO 2

POR tanto, es menester que con más
diligencia atendamos á las cosas
que hemos oído, porque acaso no nos
escurramos.
2 Porque si la palabra dicha [x]por los
ángeles fué firme, y toda rebelión y
desobediencia recibió justa paga de
retribución,
3 ¿Cómo escaparemos [y]nosotros, si
tuviéremos en poco una salud tan
grande? [a]La cual, habiendo comenzado
á ser publicada por el Señor, ha sido
[c]confirmada hasta nosotros por los que
oyeron;
4 Testificando juntamente con ellos
Dios, con [e]señales y milagros, y diver-
sas [g]maravillas, y [h]repartimientos del
Espíritu Santo según su voluntad.
5 Porque no sujetó á los ángeles [k]el
mundo venidero, del cual hablamos.
6 Testificó empero uno en cierto lugar,
diciendo: [o]¿Qué es el hombre, que te
acuerdas de él? ¿ó el hijo del hombre,
que le visitas?
7 Tú le hiciste un poco menor que los
ángeles, coronástele de gloria y de
honra, y pusístele sobre las obras de
tus manos;
8 Todas [s]las cosas sujetaste debajo
de sus pies. Porque en cuanto le sujetó
todas las cosas, nada dejó que no sea
sujeto á él; [u]mas aun no vemos que
todas las cosas le sean sujetas.
9 Empero vemos coronado de gloria
y de honra, por el padecimiento de
muerte, á aquel Jesús [y]que es hecho
un poco menor que los ángeles, para
que por gracia de Dios [z]gustase la
muerte [b]por todos.
10 Porque convenía [c]que aquel [d]por
cuya causa son todas las cosas, y por el
cual todas las cosas *subsisten*, habiendo
de llevar á la gloria á muchos hijos,
[f]hiciese [g]consumado por aflicciones al
autor de la salud de ellos.
11 Porque [i]el que santifica y los que
son santificados, [j]de uno son todos:
por lo cual [l]no se avergüenza de lla-
marlos hermanos,
12 Diciendo: [m]Anunciaré á mis her-
manos tu nombre, en medio de la con-
gregación te alabaré.
13 Y otra vez: [n]Yo confiaré en él. Y
otra vez: [o]He aquí, yo y [p]los hijos que
me dió Dios.
14 Así que, por cuanto los hijos
participaron de carne y sangre, [q]él
también participó de lo mismo, [s]para
destruir por la muerte al que tenía el
imperio de la muerte, es á saber, al
diablo,
15 Y librar á [u]los que por el temor
de la muerte estaban por toda la vida
sujetos á servidumbre.
16 Porque ciertamente no tomó á los
ángeles, sino á la simiente de Abraham
tomó.
17 Por lo cual, debía ser en todo seme-
jante á los hermanos, para venir [v]á ser
misericordioso y fiel Pontífice en lo
que es para con Dios, para expiar los
pecados del pueblo.
18 [x]Porque en cuanto él mismo pade-
ció siendo tentado, es poderoso para
socorrer á los que son tentados.

a Mr. 1. 14.
b Nm. 12. 6, 8.
c Lc. 1. 2.
d Ga. 4. 4. cp. 9. 26. 1 P. 1. 20.
e Hch. 5. 12.
f ver. 8. cp. 3. 6 y 5. 8 y 7. 28.
g Hch. 2. 22. 1 Co. 2. 4.
h 1 Co. 12. 4, 11.
i Sal. 2. 8. Mt. 21. 38. Ro. 8. 17.
j Jn. 1. 3. Ef. 3. 9.
k cp. 1. 2, 4, 8.
l Jn. 1. 14.
m 2 Co. 4. 4.
n Col. 1. 17.
o Sal. 8. 4-6.
p cp. 9. 14.
q Sal. 110. 1. cp. 8. 1.
r Ef. 1. 21. Fil. 2. 9, 10.
s Ef. 1. 22. Fil. 3. 21.
t Sal. 2. 7.
u 1 Co. 15. 27.
v 2 S. 7. 14.
x Ro. 8. 29.
y ver. 7. Hch. 2. 33. Fil. 2. 7-9.
z Mt. 16. 28.
a Sal. 104. 4.
b 2 Co. 5. 15. 1 Ti. 2. 6. 1 Jn. 2. 2.
c Lc. 24. 26, 46.
d 1 Co. 8. 6. Col. 1. 16. cp. 1. 2.
e Sal. 45. 6, 7.
f Hch. 3. 15. cp. 12. 2.
g cp. 5. 9.
h Is. 61. 1, 3.
i Jn. 17. 19. cp. 10. 10, 29.
j Ro. 8. 14.
k Sal. 102. 25-27.
l Ro. 8. 29.
m Sal. 22. 22.
n Is. 8. 17.
o Is. 8. 18.
p Jn. 17. 2.
q Ro. 8. 3.
r Sal. 110. 1.
s 2 Ti. 1. 10. 1 Jn. 3. 8.
t Gn. 28. 12 y 32. 1, 2, 24. Sal. 103. 20, 21. Lc. 1. 19, 26 y 2. 9, 13. Hch. 12. 7.
u Ro. 8. 15.
v cp. 4. 15, 16 y 5. 1, 2.
x Hch. 7. 53.
y cp. 10. 28, 29 y 12. 25.

CAPÍTULO 3

POR tanto, hermanos santos, parti-
cipantes de [b] la vocación celestial,
considerad [c] al Apóstol y [d] Pontífice de
nuestra [e] profesión, Cristo Jesús;
2 El cual es fiel al que le constituyó,
como también lo fué Moisés sobre toda
su casa.
3 Porque de tanto mayor gloria que
Moisés éste es estimado digno, cuanto
[h] tiene mayor dignidad que la casa el
que la fabricó.
4 Porque toda casa es edificada de al-
guno: mas el que crió todas las cosas
es Dios.
5 Y Moisés á la verdad fué fiel sobre
toda su casa, como [k] siervo, [l] para testi-
ficar lo que se había de decir;
6 Mas Cristo como [n] hijo, sobre su
casa; [o] la cual casa somos nosotros, si
hasta el cabo [p] retuviéremos firme la
confianza y la gloria [q] de la esperanza.
7 Por lo cual, [r] como dice el Espíritu
Santo: [s] Si oyereis hoy su voz,
8 No endurezcáis vuestros corazones
como en la provocación, en el día de
la tentación en el desierto,
9 Donde me tentaron vuestros padres;
me probaron, y vieron mis obras cuaren-
ta años.
10 A causa de lo cual me enemisté
con esta generación, y dije: Siempre
divagan ellos de corazón, y no han co-
nocido mis caminos.
11 Juré, pues, en mi ira: No entrarán
en mi reposo.
12 Mirad, hermanos, que en ninguno
de vosotros haya corazón malo de in-
credulidad para apartarse del Dios
vivo:
13 Antes [a] exhortaos los unos á los
otros cada día, entre tanto que se dice
Hoy; porque ninguno de vosotros se
endurezca [e] con engaño de pecado:
14 Porque participantes de Cristo
somos hechos, con tal que [h] conserve-
mos firme hasta el fin el principio de
nuestra confianza;
15 Entre tanto que se dice: Si oyereis
[i] hoy su voz, no endurezcáis vuestros
corazones, como en la provocación.
16 Porque algunos de los [n] que habían
salido de Egipto con Moisés, habiendo
oído, provocaron, aunque no todos.
17 Mas ¿con cuáles estuvo enojado
cuarenta años? ¿No fué con los que
pecaron, [o] cuyos cuerpos cayeron en el
desierto?
18 ¿Y á quiénes juró que no en-
trarían en su reposo, sino á aquellos
que no obedecieron?
19 Y [t] vemos que no pudieron entrar
á causa de incredulidad.

CAPÍTULO 4

TEMAMOS, [x] pues, que quedando
aún la promesa de entrar en su
reposo, parezca alguno de vosotros
haberse apartado.
2 Porque también á nosotros se nos
ha evangelizado como [bb] á ellos; mas no
les aprovechó el oir la palabra á los
que *la* oyeron sin mezclar fe.
3 Empero entramos en el reposo los
que hemos creído, de la manera que
dijo: [a] Como juré en mi ira, no en-
trarán en mi reposo: aun acabadas las
obras desde el principio del mundo.
4 Porque en un cierto lugar dijo así
del séptimo día: [f] Y reposó Dios de
todas sus obras en el séptimo día.
5 Y otra vez aquí: No entrarán en mi
reposo.
6 Así que, pues que resta que algunos
han de entrar en él, [g] y aquellos á
quienes primero fué anunciado no en-
traron por causa de desobediencia,
7 Determina otra vez un cierto día,
diciendo [i] por David: [j] Hoy, después
de tanto tiempo; como está dicho:
[j] Si oyereis su voz hoy, no endurezcáis
vuestros corazones.
8 Porque si [m] Josué les hubiera dado el
reposo, no hablaría después de otro
día.
9 Por tanto, queda un reposo para
el pueblo de Dios.
10 Porque [s] el que ha entrado en su
reposo, también él ha reposado de sus
obras, como Dios de las suyas.
11 Procuremos pues de entrar en aquel
reposo; que [u] ninguno caiga en seme-
jante ejemplo de desobediencia.
12 Porque [v] la palabra de Dios *es*
[x] viva y eficaz, y más penetrante que
toda espada de dos filos: y que alcanza
hasta partir [y] el alma, y aun el espíri-
tu, y las coyunturas y tuétanos, y
[z] discierne los pensamientos y las in-
tenciones del corazón.
13 Y no hay cosa criada que no sea
manifiesta en su presencia; antes to-
das las cosas están desnudas y abier-
tas á los ojos de aquel á quien tene-
mos que dar cuenta.
14 Por tanto, teniendo [b] un gran
Pontífice, [c] que penetró los cielos, Jesús
el hijo de Dios, [d] retengamos nuestra
[f] profesión.
15 Porque [g] no tenemos un Pontífice
[i] que no se pueda compadecer de
nuestras flaquezas; mas [j] tentado en
todo según *nuestra* semejanza, [k] *pero*
sin pecado.
16 [m] Lleguémonos pues confiadamente
al trono de la gracia, para alcanzar
misericordia, y hallar gracia para el
oportuno socorro.

CAPÍTULO 5

PORQUE todo pontífice, tomado de
entre los hombres, [p] es constituí-
do á favor de los hombres [q] en lo que
á Dios toca, [r] para que ofrezca pre-
sentes y sacrificios por los pecados:
2 Que se pueda compadecer [s] de los
ignorantes y extraviados, pues que [u] él
también está rodeado de flaqueza;
3 Y [v] por causa de ella debe, como
por sí mismo, así también por el pue-
blo, ofrecer por los pecados.
4 [y] Ni nadie toma para sí la honra,
sino el que es llamado de Dios, [z] como
Aarón.
5 Así también Cristo [aa] no se glorificó
á sí mismo haciéndose Pontífice, mas
el que le dijo: [cc] Tú eres mi Hijo, yo
te he engendrado hoy;
6 Como también dice en otro *lugar:*

a Sal. 95. 11. cp. 3. 11.
b Fil. 3. 14.
c Jn. 20. 21.
d cp. 2. 17 y 4. 14, 15 y 5. 5, 10, etc.
e 1 Ti. 6. 13.
f Gn. 2. 2.
g cp. 3. 19.
h Mt. 16. 18.
i Sal. 95 tít.
j Sal. 95. 7. cp. 3. 7, 13.
k Ex. 14. 31. Nm. 12. 7.
l Dt. 18. 15, 18, 19.
m Hch. 7. 45.
n cp. 1. 2, 8 y 5. 8 y 7. 3, 28.
o 1 Ti. 3. 15. 1 P. 2. 5.
p ver. 14.
q Ro. 5. 2. cp. 6. 11, 18.
r Hch. 1. 16. cp. 9. 8.
s Ap. 6. 11.
t Sal. 95. 7-11.
u cp. 3. 12, 18, 19.
v Jn. 12. 48.
x Is. 49. 2. 1 P. 1. 23.
y 1 Ts. 5. 23.
z 1 Co. 14. 25.

a cp. 10. 24, 25.
b cp. 8. 1.
c cp. 7. 26.
d cp. 10. 23.
e Ro. 7. 11.
f 1 Ti. 6. 13.
g Is. 53. 3.
h ver. 6.
i cp. 5. 2.
j cp. 2. 18.
k Jn. 8. 46. 2 Co. 5. 21.
l ver. 7.
m cp. 10. 19, 22.
n Nm. 14. 2, 4, 11, 24, 30. Dt. 1. 34, 36, 38.
o 1 Co. 10. 5.
p cp. 8. 3.
q cp. 2. 17.
r cp. 9. 9.
s cp. 2. 18 y 4. 15.
t cp. 4. 6, 11.
u cp. 7. 28.
v Lv. 4. 3.
x cp. 12. 15.
y Nm. 16. 5.
z Ex. 28. 1.
aa Jn. 8. 54.
bb cp. 3. 18.
cc cp. 1. 5.

[a]Tú eres sacerdote eternamente, según
el orden de Melchîsedec.
7 El cual en los días de su carne,
[c]ofreciendo ruegos y súplicas [d]con gran
clamor y lágrimas [e]al que le podía
librar de la muerte, fué oído por su
reverencial miedo.
8 Y aunque era [g]Hijo, por lo que
padeció [i]aprendió la obediencia;
9 Y [k]consumado, vino á ser causa de
eterna salud á todos los que le obedecen;
10 Nombrado de Dios [l]pontífice según
el orden de Melchîsedec.
11 Del cual [m]tenemos mucho que decir,
y dificultoso de declarar, por cuanto
sois flacos para oir.
12 Porque debiendo ser ya maestros á
causa del tiempo, tenéis necesidad de
volver á ser enseñados cuáles sean
[q]los primeros [r]rudimentos de [s]las palabras de Dios; y habéis llegado á ser
tales que tengáis necesidad de [t]leche,
y no de manjar sólido.
13 Que cualquiera que participa de la
leche, es inhábil para la palabra de
la justicia, porque es niño;
14 Mas la vianda firme es para los
perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en
el discernimiento del bien y del mal.

CAPÍTULO 6

POR tanto, dejando la palabra del
comienzo *en la doctrina* de Cristo,
vamos adelante á la perfección; no
echando otra vez el fundamento del
arrepentimiento [b]de obras muertas, y
de la fe en Dios,
2 De la doctrina [c]de bautismos, [d]y
de la imposición de manos, [e]y de la
resurrección de los muertos, [f]y del
juicio eterno.
3 Y esto haremos á la verdad, si Dios
lo permitiere.
4 Porque [g]es imposible que los que
una vez fueron [h]iluminados y gustaron [i]el don celestial, y [j]fueron hechos
partícipes del Espíritu Santo,
5 Y asimismo gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes [m]del siglo
venidero,
6 Y recayeron, sean otra vez renovados [n]para arrepentimiento, [o]crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo
de Dios, y exponiéndole á vituperio.
7 Porque la tierra [q]que embebe el
agua que muchas veces vino sobre
ella, y produce hierba provechosa á
aquellos de los cuales es labrada, [q]recibe bendición de Dios:
8 Mas [r]la que produce espinas y
abrojos, es reprobada, y cercana de
maldición; cuyo fin será el ser abrasada.
9 Pero de vosotros, oh amados, esperamos mejores cosas, y más cercanas á
salud, aunque hablamos así.
10 Porque [u]Dios no es injusto para
olvidar vuestra obra y el trabajo de
amor que habéis mostrado á su nombre,
habiendo [v]asistido y asistiendo aún á
los santos.
11 Mas deseamos que [x]cada uno de
vosotros muestre la misma solicitud

a Sal. 110. 4. cp. 7. 17, 21.
b cp. 5. 11.
c Mt. 26. 39, 44.
d Mt. 27. 46, 50.
e Mr. 14. 36.
f Ga. 3. 13.
g Jn. 14. 31. cp. 1. 2.
h Lc. 1. 78.
i Fil. 2. 8.
j Gn. 22. 16, 17.
k cp. 2. 10.
l ver. 6.
m 2 P. 3. 16.
n Ex. 22. 11.
o cp. 11. 9.
p Sal. 110. 4.
q cp. 6. 1.
r Ga. 4. 3.
s Ro. 3. 2.
t 1 Co. 3. 2.
u Tit. 1. 2.
v Lv. 16. 15.
x cp. 9. 3.
y cp. 4. 14.
z cp. 3. 1 y 5. 6.

a Gn. 14. 18-20.
b cp. 9. 14.
c Hch. 19. 4, 5.
d Hch. 8. 14-17.
e Hch. 17. 31, 32.
f Hch. 24. 25.
g Mt. 12. 31, 45. cp. 10. 26.
h cp. 10. 32.
i Jn. 4. 10.
j cp. 2. 4.
k ver. 28. cp. 1. 2.
l cp. 10. 1, 12, 14.
m cp. 2. 5.
n cp. 12. 17.
o cp. 10. 29.
p Nm. 18. 21, 26. 2 Cr. 31. 4, 5.
q Sal. 65. 10.
r Is. 5. 6.
s Ro. 4. 13. Ga. 3. 16.
t cp. 5. 6.
u Mt. 10. 42.
v Ro. 15. 25. 2 Ti. 1. 18.
x cp. 3. 6.

hasta el cabo, para cumplimiento de la
esperanza:
12 Que no os hagáis [b]perezosos, mas
imitadores de aquellos que por la fe y
la paciencia heredan [f]las promesas.
13 Porque prometiendo Dios á Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor,
[h]juró por sí mismo,
14 Diciendo: [j]De cierto te bendeciré bendiciendo, y multiplicando te
multiplicaré.
15 Y así, esperando con largura de
ánimo, alcanzó la promesa.
16 Porque los hombres ciertamente
por el mayor *que ellos* juran: y el fin
de todas sus controversias es [n]el juramento para confirmación.
17 Por lo cual, queriendo Dios mostrar
más abundantemente á los [o]herederos
de la promesa [p]la inmutabilidad de
su consejo, interpuso juramento;
18 Para que por dos cosas inmutables,
en las cuales es [u]imposible que Dios
mienta, tengamos un fortísimo consuelo, los que nos acogemos á trabarnos de
la esperanza propuesta:
19 La cual tenemos como segura y
firme ancla del alma, [v]y que entra
hasta dentro del [x]velo;
20 Donde [y]entró por nosotros *como*
precursor Jesús, [z]hecho Pontífice
eternalmente según el orden de Melchîsedec.

CAPÍTULO 7

PORQUE este [a]Melchîsedec, rey de
Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió á recibir á Abraham
que volvía de la derrota de los reyes,
y le bendijo,
2 Al cual asimismo dió Abraham los
diezmos de todo, primeramente él se
interpreta Rey de justicia; y luego
también Rey de Salem, que es, Rey de
paz;
3 Sin padre, sin madre, sin linaje; que
ni tiene principio de días, ni fin de
vida, mas hecho semejante al [k]Hijo
de Dios, permanece sacerdote [l]para
siempre.
4 Mirad pues cuán grande fué éste,
al cual aun Abraham el patriarca dió
diezmos de los despojos.
5 Y ciertamente [p]los que de los hijos
de Leví toman el sacerdocio, tienen
mandamiento de tomar del pueblo los
diezmos según la ley, es á saber, de
sus hermanos aunque también hayan
salido de los lomos de Abraham.
6 Mas aquél cuya genealogía no es
contada de ellos, tomó de Abraham los
diezmos, y bendijo [s]al que tenía las
promesas.
7 Y sin contradicción alguna, lo que es
menos es bendecido de lo que es más.
8 Y aquí ciertamente los hombres
mortales toman los diezmos: mas allí,
aquel [t]del cual está dado testimonio
que vive.
9 Y, por decirlo así, en Abraham fué
diezmado también Leví, que recibe los
diezmos;
10 Porque aun estaba en los lomos de
su padre cuando Melchîsedec le salió
al encuentro.

11 Si [a]pues la perfección era por el sacerdocio Levítico (porque debajo de él recibió el pueblo la ley) ¿qué necesidad *había* aún de que se levantase otro sacerdote [d]según el orden de Melchîsedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón?

12 Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley.

13 Porque aquel del cual esto se dice, de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar.

14 Porque notorio es que [g]el Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

15 Y aun más manifiesto es, si á semejanza de Melchîsedec se levanta otro sacerdote,

16 El cual no es hecho conforme á la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de vida indisoluble;

17 Pues se da testimonio *de él:* [m]Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melchîsedec.

18 El mandamiento precedente, cierto se abroga por [n]su flaqueza é inutilidad;

19 Porque nada perfeccionó la ley; mas *hízolo* [o]la introducción de mejor esperanza, por la cual [p]nos acercamos á Dios.

20 Y por cuanto no *fué* sin juramento,

21 (Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas éste, con juramento por el que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melchîsedec:)

22 Tanto [r]de mejor testamento es hecho fiador Jesús.

23 Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer.

24 Mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable:

25 Por lo cual puede también salvar eternamente á los [t]que por él se allegan á Dios, viviendo siempre para [u]interceder por ellos.

26 Porque tal [v]pontífice nos convenía: [x]santo, inocente, limpio, [y]apartado de los pecadores, [z]y hecho más sublime que los cielos;

27 Que no tiene necesidad [a]cada día, como los *otros* sacerdotes, de ofrecer [d]primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque [g]esto *lo* hizo [j]una sola vez, ofreciéndose á sí mismo.

28 Porque la ley constituye sacerdotes á hombres flacos; mas la palabra del [l]juramento, después de la ley, *constituye* al [m]Hijo, [n]hecho perfecto para siempre.

CAPÍTULO 8

ASÍ que, la suma acerca de lo dicho *es:* Tenemos tal [s]pontífice [t]que se asentó á la diestra del trono de la Majestad en los cielos;

2 Ministro [y]del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que el Señor asentó, y no hombre.

a Ga. 2. 21. cp. 8. 7.
b cp. 5. 1.
c Ef. 5. 2.
d cp. 5. 6.
e Col. 2. 17. cp. 10. 1.
f Ex. 25. 40.
g Is. 11. 1. Mi. 5. 2. Mt. 1. 3.
h cp. 1. 4.
i cp. 9. 15 y 12. 24.
j cp. 7. 22.
k cp. 7. 11, 18.
l Jer. 31. 31-34.
m Sal. 110. 4.
n Ro. 8. 3. Ga. 4. 9.
o Ga. 3. 24.
p cp. 4. 16.
q cp. 10. 16.
r cp. 8. 6.
s 2 Co. 5. 17.
t cp. 11. 6.
u Ro. 8. 34.
v cp. 8. 1.
x Ap. 15. 4.
y cp. 4. 15.
z Ef. 1. 20.
a cp. 10. 11.
b Ex. 25. 8.
c Ex. 26. 1.
d cp. 5. 3.
e Ex. 26. 35.
f Ex. 25. 31-39.
g Ro. 6. 10. cp. 9. 12, 14, 28 y 10. 12.
h Ex. 25. 23-29.
i Ex. 25. 30.
j cp. 10. 10.
k Ex. 26. 31-35.
l ver. 21.
m cp. 1. 2.
n Lv. 21. 10. cp. 5. 9.
o 2 Cr. 26. 19.
p Ex. 25. 10, 11 y 40. 3, 21.
q Ex. 16. 33, 34.
r Nm. 17. 10.
s cp. 8. 1.
t Sal. 110. 1. cp. 1. 3.
u Ex. 25. 16 y 40. 20. 1 R. 8. 21.
v Ex. 25. 18-22.
x Lv. 16. 2.
y cp. 9. 2, 8, 12, 24, 25.

3 Porque [b]todo pontífice es puesto para ofrecer presentes y sacrificios; por lo cual [c]es necesario que también éste tuviese algo que ofrecer.

4 Así que, si estuviese sobre la tierra, ni aun sería sacerdote, habiendo aún los sacerdotes que ofrecen los presentes según la ley;

5 Los cuales sirven de bosquejo y [e]sombra de las cosas celestiales, como fué respondido á Moisés cuando había de acabar el tabernáculo: [f]Mira, dice, haz todas las cosas conforme al dechado que te ha sido mostrado en el monte.

6 Mas ahora [h]tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es [i]mediador de un [j]mejor pacto, el cual ha sido formado sobre mejores promesas.

7 Porque [k]si aquel primero fuera sin falta, cierto no se hubiera procurado lugar de segundo.

8 Porque reprendiéndolos dice: [l]He aquí vienen días, dice el Señor, y consumaré para con la casa de Israel y para con la casa de Judá un nuevo pacto;

9 No como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé por la mano para sacarlos de la tierra de Egipto: porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo los menosprecié, dice el Señor.

10 Por lo cual, este es el pacto que ordenaré á la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: [q]Daré mis leyes en el alma de ellos, y sobre el corazón de ellos las escribiré; y seré á ellos por Dios, y ellos me serán á mí por pueblo:

11 Y ninguno enseñará á su prójimo, ni ninguno á su hermano, diciendo: Conoce al Señor: porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor.

12 Porque seré propicio á sus injusticias, y de sus pecados y de sus iniquidades no me acordaré más.

13 Diciendo, Nuevo *pacto*, [s]dió por viejo al primero; y lo que es dado por viejo y se envejece, cerca está de desvanecerse.

CAPÍTULO 9

TENÍA empero también el primer *pacto* reglamentos del culto, y [b]santuario mundano.

2 Porque el tabernáculo [c]fué hecho: el primero, [e]en que *estaban* las [f]lámparas, y [h]la mesa, y [i]los panes de la proposición; lo que llaman el Santuario.

3 Tras el segundo velo [k]*estaba* el tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo;

4 El cual tenía un [o]incensario de oro, y el [p]arca del pacto cubierta de todas partes alrededor de oro; en la que *estaba* una urna de oro [q]que contenía el maná, y la vara [r]de Aarón que reverdeció, y [u]las tablas del pacto;

5 Y sobre ella [v]los querubines de gloria que cubrían [x]el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en particular.

6 Y estas cosas así ordenadas, en el

primer tabernáculo siempre entraban
[a] los sacerdotes para hacer los oficios
del culto;
7 Mas en [b] el segundo, [c] sólo el pontí-
fice una vez en el año, no sin sangre,
la cual ofrece por sí mismo, y por los
pecados de ignorancia del pueblo:
8 Dando en esto á entender [g] el Espí-
ritu Santo, que aun no estaba descu-
bierto [h] el camino para el santuario,
entre tanto que el primer tabernáculo
estuviese en pie.
9 Lo cual *era* [k] figura de aquel tiempo
presente, en el cual se ofrecían pre-
sentes y sacrificios [l] que no podían
hacer perfecto, cuanto á la conciencia,
al que servía *con ellos*;
10 *Consistiendo* sólo en [p] viandas y en
bebidas, y en diversos lavamientos, y
ordenanzas [q] acerca de la carne, im-
puestas hasta el tiempo de la correc-
ción.
11 Mas estando ya presente Cristo,
pontífice [r] de los bienes que habían de
venir, [u] por el más amplio y más per-
fecto tabernáculo, no [v] hecho de manos,
es á saber, no de esta creación;
12 Y no por sangre de machos cabríos
ni de becerros, mas por [y] su propia
sangre, entró [z] una sola vez en [a] el san-
tuario, habiendo obtenido eterna re-
dención.
13 Porque [c] si la sangre de los toros
y de los machos cabríos, y [f] la ceniza
de la becerra, rociada á los inmundos,
santifica para la purificación de la
carne,
14 ¿Cuánto más [g] la sangre de Cristo,
el cual por el Espíritu eterno se ofreció
á sí mismo sin mancha á Dios, [h] lim-
piará vuestras conciencias [j] de las obras
de muerte para que sirváis al Dios
vivo?
15 Así que, por eso es [l] mediador del
[m] nuevo testamento, para que intervi-
niendo muerte para la remisión de las
rebeliones que había bajo del primer
testamento, [p] los que son llamados re-
ciban la promesa de la herencia eterna.
16 Porque donde hay testamento, ne-
cesario es que intervenga muerte del
testador.
17 Porque [r] el testamento con la
muerte es confirmado; de otra manera
no es válido entre tanto que el testador
vive.
18 De donde *vino* que ni aun el pri-
mero fué consagrado sin sangre.
19 Porque [s] habiendo leído Moisés to-
dos los mandamientos de la ley á todo
el pueblo, tomando la sangre de [t] los
becerros y de los machos cabríos, [u] con
agua, y lana de grana, é hisopo, roció
al mismo libro, y también á todo el
pueblo,
20 Diciendo: Esta es [z] la sangre del
testamento que Dios os ha mandado.
21 Y además de esto [bb] roció también
con la sangre el tabernáculo y todos
los vasos del ministerio.
22 Y casi todo es purificado según la
ley con sangre; y [cc] sin derramamiento
de sangre no se hace remisión.
23 Fué, pues, necesario que [ff] las figu-
ras de las cosas celestiales fuesen

a Nm. 28. 3.
b ver. 3.
c Ex. 30. 10. Lv. 16. 34
d cp. 8. 2.
e cp. 4. 14.
f Ro. 8. 34.
g cp. 3. 7.
h Jn. 14. 6.
i ver. 7.
j Lv. 16. 34.
k cp. 11. 19.
l cp. 7. 19 y 10. 1, 11.
m ver. 12.
n cp. 1. 2.
o 1 Jn. 3. 5.
p Lv. 11. 2-47.
q cp. 7. 16.
r cp. 10. 1.
s 1 P. 2. 24.
t Mt. 20. 28.
u cp. 8. 2.
v Mr. 14. 58.
x 1 Co. 1. 7.
y Heb. 20. 28.
z cp. 10. 10.
a cp. 10. 19.
b Col. 2. 17. cp. 8. 5.
c cp. 9. 11.
d cp. 9. 9.
e vers. 12, 19. Lv. 16. 14-16.
f Nm. 19. 2, 17, 18.
g Ap. 7. 14.
h Tit. 2. 14. cp. 10. 22. Ap. 1. 5.
i Lv. 13. 21. cp. 9. 7.
j cp. 6. 1.
k Mi. 6. 6-8.
l cp. 8. 6.
m cp. 8. 8, 13.
n cp. 1. 6.
o Sal. 40. 6-8.
p cp. 3. 1.
q ver. 10. Jn. 6. 51.
r Ga. 3. 15.
s Ex. 24. 7, 8.
t ver. 12.
u Lv. 14. 4, 6, 7, 49, 51, 52.
v Jn. 17. 19.
x ver. 5. Jn. 6. 51.
y Ro. 6. 10. cp. 7. 27.
z Mt. 26. 28.
aa Nm. 28. 3. cp. 7. 27.
bb Ex. 24. 6. Lv. 8. 15, 19 y 16. 14, 16, 18, 19.
cc cp. 7. 27.
dd cp. 1. 3.
ee Lv. 17. 11.
ff cp. 8. 5.
gg Sal. 110. 1.

purificadas con estas cosas; empero las
mismas cosas celestiales con mejores
sacrificios que éstos.
24 Porque no entró Cristo en el san-
tuario hecho de mano, figura [d] del ver-
dadero, sino [e] en el mismo cielo para
presentarse ahora [f] por nosotros en la
presencia de Dios.
25 Y no para ofrecerse muchas veces
á sí mismo, [i] como entra el pontífice
en el santuario [j] cada año con sangre
ajena;
26 De otra manera fuera necesario
que hubiera padecido muchas veces
desde el principio del mundo: mas
ahora [m] una vez [n] en la consumación
de los siglos, [o] para deshacimiento del
pecado se presentó por el sacrificio de
sí mismo.
27 Y de la manera que está estable-
cido á los hombres que mueran una
vez, y después el juicio;
28 Así también Cristo fué ofrecido
una vez [s] para agotar los pecados [t] de
muchos; y la segunda vez, sin pecado,
será visto de [x] los que le esperan para
salud.

CAPÍTULO 10

PORQUE la ley, teniendo [b] la sombra
de [c] los bienes venideros, no la ima-
gen misma de las cosas, [d] nunca puede,
por los mismos sacrificios que ofrecen
continuamente cada año, hacer per-
fectos á los que se allegan.
2 De otra manera cesarían de ofre-
cerse; porque los que tributan *este*
culto, limpios de una vez, no tendrían
más conciencia de pecado.
3 Empero [i] en estos *sacrificios* cada
año se hace conmemoración de los pe-
cados.
4 Porque [k] la sangre de los toros y de
los machos cabríos no puede quitar
los pecados.
5 Por lo cual, [n] entrando en el mundo,
dice: [o] Sacrificio y presente no quisiste;
mas [q] me apropiaste cuerpo:
6 Holocaustos y *expiaciones* por el
pecado no te agradaron.
7 Entonces dije: Heme aquí (en la
cabecera del libro está escrito de mí)
para que haga, oh Dios, tu voluntad.
8 Diciendo arriba: Sacrificio y pre-
sente, y holocaustos y *expiaciones* por
el pecado no quisiste, ni te agradaron,
(las cuales cosas se ofrecen según la
ley,)
9 Entonces dijo: Heme aquí para que
haga, oh Dios, tu voluntad. Quita lo
primero, para establecer lo postrero.
10 En la cual [v] voluntad somos santi-
ficados por la ofrenda del [x] cuerpo de
Jesucristo *hecha* [y] una sola vez.
11 Así que, todo sacerdote se presenta
[aa] cada día ministrando y ofreciendo
muchas veces los mismos sacrificios,
que nunca pueden quitar los pecados:
12 Pero éste, habiendo ofrecido por
los pecados [cc] un *solo* sacrificio [dd] para
siempre, está sentado á la diestra de
Dios,
13 Esperando lo que resta, hasta que
[gg] sus enemigos sean puestos por estra-
do de sus pies.

14 Porque con una sola ofrenda [a]hizo perfectos para siempre á [b]los santificados.
15 Y atestíguanos [d]lo mismo el Espíritu Santo; que después que dijo:
16 Y este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: [h]Daré mis leyes en sus corazones, y en sus almas las escribiré;
17 *Añade:* Y nunca más me acordaré de sus pecados é iniquidades.
18 Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por pecado.
19 Así que, hermanos, [k]teniendo libertad para entrar en [l]el santuario por la sangre de Jesucristo,
20 Por el camino que él nos consagró nuevo y vivo, [n]por el velo, esto es, por su carne;
21 Y *teniendo* [p]un gran sacerdote sobre [q]la casa de Dios,
22 Lleguémonos con corazón verdadero, [t]en plena certidumbre de fe, purificados los corazones [u]de mala conciencia, y [x]lavados los cuerpos con agua limpia.
23 Mantengamos firme la [y]profesión de nuestra fe sin fluctuar; que [z]fiel es el que prometió:
24 Y considerémonos los unos á los otros para provocarnos al amor y á las buenas obras;
25 No dejando [b]nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que [c]aquel día se acerca.
26 Porque [d]si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, [e]ya no queda sacrificio por el pecado.
27 Sino una horrenda esperanza de juicio, y hervor de fuego que ha de devorar á los adversarios.
28 [i]El que menospreciare la ley de Moisés, por el testimonio de dos ó de tres testigos [i]muere sin ninguna misericordia:
29 ¿Cuánto pensáis [l]que será más digno de mayor castigo, [m]el que hollare al [n]Hijo de Dios, y tuviere por inmunda [p]la sangre del [q]testamento, en la cual fué [r]santificado, [s]é hiciere afrenta al Espíritu de gracia?
30 Sabemos *quién* es el que dijo: [v]Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: [y]El Señor juzgará su pueblo.
31 Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo.
32 Empero [aa]traed á la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sufristeis gran combate de aflicciones:
33 Por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra parte hechos compañeros de los que estaban en tal estado.
34 Porque de mis prisiones también os resentisteis conmigo, y [ee]el robo de vuestros bienes padecisteis con gozo, conociendo que [gg]tenéis en vosotros una mejor sustancia en los cielos, y que permanece.
35 No perdáis pues vuestra confianza,

a ver. 1.
b ver. 10.
c Lc. 21. 19. cp. 12. 1. Stg. 1. 3, 4.
d cp. 8. 7.
e cp. 9. 15.
f 1 P. 5. 10.
g Hab. 2. 3, 4.
h Jer. 31. 33. cp. 8. 10.
i Ro. 1. 17.
j 2 P. 2. 20, 21.
k Ro. 5. 2. cp. 4. 16.
l cp. 8. 2.
m 2 Co. 4. 18.
n cp. 9. 3.
o vers. 4, 5, 39.
p cp. 3. 1.
q 1 Ti. 3. 15.
r 2 P. 3. 5.
s Ro. 4. 17.
t Col. 2. 2. cp. 6. 11.
u cp. 9. 14.
v Gn. 4. 4.
x 1 Co. 6. 11.
y 1 Ti. 6. 13.
z 1 Co. 1. 9. cp. 11. 11.
a Gn. 5. 22, 24.
b Hch. 2. 42. Jud. 19.
c Lc. 17. 24. 1 Co. 3. 13.
d cp. 6. 4.
e 1 Jn. 5. 16.
f Gn. 6. 13, 22
g 1 P. 3. 20.
h Mt. 12. 41.
i Dt. 17. 2, 6.
j Ro. 3. 22.
k Gn. 12. 1, 4.
l cp. 2. 3.
m cp. 6. 6.
n cp. 1. 2.
o Gn. 12. 8 y 13. 3, 18 y 18. 1, 9.
p cp. 13. 20.
q ver. 16.
r ver. 10.
s Mt. 12. 31, 32.
t cp. 12. 22.
u Ap. 21. 14.
v Dt. 32. 35. Ro. 12. 19.
x cp. 13. 14. Ap. 21. 2, 10.
y Dt. 32. 36.
z Gn. 17. 19.
aa 2 Jn. 8.
bb Ro. 4. 19.
cc Gn. 22. 17.
dd Jn. 8. 56. 2 Co. 4. 18.
ee Mt. 5. 12. Stg. 1. 10.
ff Gn. 23. 4. Sal. 39. 12.
gg Mt. 6. 20.

que tiene grande remuneración de galardón;
36 Porque [c]la paciencia os es necesaria; para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, [e]obtengáis la promesa.
37 Porque aun [f]un poquito, y el que ha de venir [g]vendrá, y no tardará.
38 Ahora el justo [i]vivirá por fe; mas si se retirare, no agradará á mi alma.
39 Pero nosotros no somos tales [j]que nos retiremos para perdición, sino fieles para ganancia del alma.

CAPÍTULO 11

ES pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas [m]que no se ven.
2 Porque [o]por ella alcanzaron testimonio los antiguos.
3 Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos [r]por la palabra de Dios, [s]siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía.
4 Por la fe [v]Abel ofreció á Dios mayor sacrificio que Caín, por la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio á sus presentes; y difunto, aun habla por ella.
5 Por la fe [a]Enoc fué traspuesto para no ver muerte, y no fué hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado á Dios.
6 Empero sin fe es imposible agradar á Dios; porque es menester que el que á Dios se allega, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.
7 Por la fe Noé, [f]habiendo recibido respuesta de cosas que aun no se veían, con temor aparejó el arca [g]en que su casa se salvase: por la cual *fe* [h]condenó al mundo, y fué hecho heredero de [j]la justicia que es por la fe.
8 Por la fe [k]Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por heredad; y salió sin saber dónde iba.
9 Por fe habitó en la tierra prometida como en *tierra* ajena, [o]morando en cabañas con Isaac y Jacob, herederos juntamente de la misma promesa:
10 Porque [t]esperaba ciudad [u]con fundamentos, el artífice y [x]hacedor de la cual es Dios.
11 Por la fe también [z]la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir simiente; y parió aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó ser fiel el que *lo* había prometido.
12 Por lo cual también, de uno, y [bb]ése ya amortecido, [cc]salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está á la orilla de la mar.
13 Conforme á la fe murieron todos éstos sin haber recibido las promesas, sino [dd]mirándolas de lejos, y creyéndolas, y saludándolas, y confesando que eran [ff]peregrinos y advenedizos sobre la tierra.
14 Porque los que esto dicen, claramente dan á entender que buscan una patria.
15 Que si se acordaran de aquella de

de salieron, cierto tenían tiempo
volverse:
Empero deseaban la mejor, es á
r, la celestial; por lo cual [b]Dios
se avergüenza [c]de llamarse Dios
llos: porque [e]les había aparejado
ad.
Por fe ofreció Abraham á Isaac
do fué probado, y ofrecía al uni-
to el que había recibido las pro-
as,
Habiéndole sido dicho: [h]En Isaac
rá llamada simiente:
Pensando que [j]aun de los muertos
Dios poderoso para levantar; de
de también le volvió á recibir por
ra.
Por fe [l]bendijo Isaac á Jacob y á
ú respecto á cosas que habían de

Por fe Jacob, muriéndose, [n]bendijo
ada uno de los hijos de José, y
ró *estribando* sobre la punta de su
lón.
Por fe [r]José, muriéndose, se acordó
a partida de los hijos de Israel; y
mandamiento acerca de sus huesos.
Por fe Moisés, nacido, [t]fué escon-
o de sus padres por tres meses,
que le vieron hermoso niño; y no
ieron el mandamiento del rey.
Por fe [x]Moisés, hecho ya grande,
usó ser llamado hijo de la hija de
aón;
Escogiendo antes ser afligido con el
blo de Dios, que gozar de comodi-
es temporales de pecado.
Teniendo por mayores riquezas [z]el
perio de Cristo que los tesoros de
Egipcios; porque miraba á [b]la re-
neración.
Por fe [c]dejó á Egipto, no temiendo
ra del rey; porque se sostuvo [d]como
ndo al Invisible.
Por fe celebró la pascua [f]y el derra-
miento de la sangre, para que el que
taba los primogénitos no los tocase.
Por fe pasaron [h]el mar Bermejo
no por tierra seca: lo cual probando
Egipcios, fueron sumergidos.
Por fe [i]cayeron los muros de
icó con rodearlos siete días.
Por fe Rahab la ramera [j]no pereció
tamente con los incrédulos, habien-
recibido á los espías con paz.
¿Y qué más digo? porque el tiempo
faltará contando [l]de Gedeón, [m]de
ac, [n]de Samsón, [o]de Jephté, de
vid, [r]de Samuel, y de los profetas:
Que por fe [s]ganaron reinos, obraron
ticia, [t]alcanzaron promesas, [u]tapa-
las bocas de leones,
Apagaron fuegos [x]impetuosos,
itaron filo de cuchillo, convale-
ron de enfermedades, fueron hechos
rtes en batallas, [aa]trastornaron cam-
de extraños.
Las mujeres [cc]recibieron sus muer-
por resurrección; unos fueron esti-
os, no aceptando el rescate, para
ar mejor resurrección;
Otros experimentaron vituperios y
tes; y á más de esto prisiones y
celes;
Fueron apedreados, [hh]aserrados,

a 2 R. 1. 8.
b cp. 2. 11.
c Ex. 3. 6.
d Is. 57. 1.
e cp. 13. 14.
f ver. 2.
g ver. 13.
1 P. 1. 12.
h Gn. 21. 12.
Ro. 9. 7.
i cp. 5. 9.
j Ro. 4. 17, 19, 21.
k cp. 9. 9.
l Gn. 27. 27-29, 39, 40.
m 2 Co. 7. 1.
n Gn. 48. 1, 5, 16, 20.
o 1 Co. 9. 24.
p 1 Co. 1. 8.
q 1 P. 1. 11.
r Gn. 50. 24, 25.
s cp. 1. 3.
t Ex. 2. 2.
u Mt 10. 24.
Jn. 15. 20.
v 1 P. 2. 23.
x Ex. 2. 10, 11.
y cp. 10. 32-34.
z cp. 13. 13.
1 P. 4. 14.
a Pr. 3. 11, 12.
b cp. 10. 35.
c Ex. 10. 28, 29.
d ver. 13.
e Dt. 8. 5.
f Ex. 12. 21, 22.
g 1 P. 5. 9.
h Ex. 14. 22-29.
i Jos. 6. 20.
j Jos. 6. 23.
Stg. 2. 25.
k Nm. 16. 22.
l Jue. 6. 11.
m Jue. 4. 6.
n Jue. 13. 24.
o Jue. 11. 1.
p 2 P. 1. 4.
q 1 S. 16. 1, 13
y 17. 45.
r 1 S. 1. 20
y 12. 17.
s 2 S. 5. 1-5.
t 2 S. 7. 11, 12.
u Jue. 14. 5, 6.
1 S. 17. 34-36.
v Stg. 3. 17, 18.
x Dn. 3. 25.
y 1 S. 20. 1.
z Is. 35. 3.
aa Jue. 7. 21
y 15. 8, 15.
1 S. 17. 51, 52.
2 S. 8. 1-6
bb Pr. 4. 26.
cc 1 R. 17. 22.
2 R. 4. 35.
dd Gá. 6. 1.
ee Ro. 14. 19.
ff 1 Ts. 4. 3.
gg Mt. 5. 8.
hh 1 R. 21. 13.
2 Cr. 24. 21.

tentados, muertos á cuchillo; [a]andu-
vieron de acá para allá *cubiertos* de
pieles de ovejas y de cabras, pobres,
angustiados, maltratados;
38 [d]De los cuales el mundo no era
digno; perdidos por los desiertos, por
los montes, por las cuevas y por las
cavernas de la tierra.
39 Y todos éstos, [f]aprobados por testi-
monio de la fe, no [g]recibieron la promesa;
40 Proveyendo Dios alguna cosa mejor
para nosotros, para que no fuesen [i]per-
feccionados sin nosotros.

CAPÍTULO 12

POR tanto nosotros también, tenien-
do en derredor nuestro una tan
grande nube de testigos, dejando todo
el peso del [m]pecado que nos rodea,
[o]corramos con paciencia la carrera que
nos es propuesta,
2 Puestos los ojos en el autor y [p]con-
sumador de la fe, *en* Jesús; [q]el cual,
habiéndole sido propuesto gozo, sufrió
la cruz, menospreciando la vergüenza,
y [s]sentóse á la diestra del trono de Dios.
3 [u]Reducid pues á vuestro pensa-
miento á aquel que sufrió [v]tal contra-
dicción de pecadores contra sí mismo,
porque no os fatiguéis en vuestros
ánimos desmayando.
4 Que aun no habéis [y]resistido hasta
la sangre, combatiendo contra el pe-
cado:
5 Y estáis ya olvidados de la exhor-
tación que como con hijos habla con
vosotros, *diciendo:* [a]Hijo mío, no
menosprecies el castigo del Señor, ni
desmayes cuando eres de él reprendido.
6 Porque el Señor al que ama castiga,
y azota á cualquiera que recibe por
hijo.
7 Si sufrís el castigo, [e]Dios se os pre-
senta como á hijos; porque ¿qué hijo
es *aquel* á quien el padre no castiga?
8 Mas si estáis fuera del castigo, [g]del
cual todos han sido hechos partici-
pantes, luego sois bastardos, y no hijos.
9 Por otra parte, tuvimos por castiga-
dores á los padres de nuestra carne, y
los reverenciábamos, ¿por qué no obe-
deceremos mucho mejor [k]al Padre de
los espíritus, y viviremos?
10 Y aquéllos, á la verdad, por pocos
días nos castigaban como á ellos les
parecía, mas éste para lo que *nos* es
provechoso, [p]para que recibamos su
santificación.
11 Es verdad que ningún castigo al
presente parece ser *causa* de gozo, sino
de tristeza; [v]mas después da fruto
apacible de justicia á los que en él son
ejercitados.
12 Por lo cual alzad [z]las manos caídas
y las rodillas paralizadas;
13 Y haced derechos pasos [bb]á vuestros
pies, porque lo que es cojo no salga
fuera de camino, [dd]antes sea sanado.
14 Seguid [ee]la paz con todos, y [ff]la
santidad, [gg]sin la cual nadie verá al
Señor:
15 Mirando bien que ninguno se
aparte de la gracia de Dios, que nin-
guna raíz de amargura brotando os

impida, y por ella muchos sean con-
taminados;
16 Que ninguno sea [b]fornicario, ó
[c]profano, como [d]Esaú, que por una
vianda vendió su primogenitura.
17 Porque ya sabéis que aun después,
deseando heredar la bendición, fué
reprobado (que no halló lugar de arre-
pentimiento), aunque la procuró [f]con
lágrimas.
18 Porque no os habéis llegado [i]al
monte que se podía tocar, y al fuego
encendido, y al turbión, y á la oscuri-
dad, y á la tempestad,
19 Y al [k]sonido de la trompeta, y á la
voz de las palabras, la cual los que la
oyeron [m]rogaron que no se les hablase
más;
20 Porque no podían tolerar lo que se
mandaba: [n]Si bestia tocare al monte,
será apedreada, ó pasada con dardo.
21 Y tan terrible cosa [p]era lo que se
veía, que Moisés dijo: Estoy asom-
brado y temblando.
22 Mas os habéis [q]llegado al monte
de Sión, y á [r]la ciudad del Dios vivo,
[s]Jerusalem la celestial, y á la compañía
de muchos millares de ángeles,
23 Y á [v]la congregación de los [x]primo-
génitos [y]que están alistados en los
cielos, y á Dios el Juez de todos, y á
los espíritus de los justos hechos per-
fectos,
24 Y á Jesús [b]el Mediador del nuevo
testamento, y á [d]la sangre del espar-
cimiento que habla [f]mejor que la de
Abel.
25 Mirad que no desechéis al que
habla. Porque [i]si aquellos no escapa-
ron que desecharon al que [k]hablaba en
la tierra, mucho menos nosotros, si
desecháramos al que habla de los
cielos.
26 [m]La voz del cual entonces con-
movió la tierra; mas ahora ha denun-
ciado, diciendo: [p]Aun una vez, y yo
conmoveré no solamente la tierra, mas
aun el cielo.
27 Y esta *palabra*, Aun una vez, declara
la mudanza de las cosas movibles, como
de cosas hechas, para que queden las
cosas que son firmes.
28 Así que, tomando el reino inmóvil,
retengamos la gracia por la cual sirva-
mos á Dios agradándole con temor y
reverencia;
29 Porque nuestro Dios es [x]fuego
consumidor.

CAPÍTULO 13

PERMANEZCA el [aa]amor fraternal.
2 No olvidéis la hospitalidad, por-
que por ésta algunos, [bb]sin saberlo,
hospedaron ángeles.
3 Acordaos [cc]de los presos, como presos
juntamente con ellos; y de los afligidos,
como que también vosotros mismos
sois del cuerpo.
4 [ff]Honroso es en todos el matrimonio,
y el lecho sin mancilla; [hh]mas á los
fornicarios y á los adúlteros juzgará
Dios.
5 Sean las costumbres vuestras sin
avaricia; [ii]contentos de lo presente;
porque él dijo: [a]No te desampararé,
ni te dejaré.
6 De tal manera que digamos confia-
damente: [e]El Señor es mi ayudador;
no temeré lo que me hará el hombre.
7 Acordaos de vuestros pastores, que
os hablaron la palabra de Dios; la fe
de los cuales imitad, considerando cuál
haya sido el éxito de [g]su conducta.
8 Jesucristo [h]*es* el mismo ayer, y hoy,
y por los siglos.
9 No seáis llevados [j]de acá para allá
por doctrinas diversas y extrañas; por-
que buena cosa es afirmar el corazón
en la gracia, [l]no en viandas, que nunca
aprovecharon á los que anduvieron en
ellas.
10 Tenemos un altar, del cual no tienen
facultad de comer los que sirven al
tabernáculo.
11 Porque [o]los cuerpos de aquellos
animales, la sangre de los cuales es
metida por el pecado en el santuario
por el pontífice, son quemados fuera
del real.
12 Por lo cual también Jesús, para
[t]santificar al pueblo por su propia
sangre, [u]padeció fuera de la puerta.
13 Salgamos pues á él fuera del real,
llevando [z]su vituperio.
14 Porque [a]no tenemos aquí ciudad
permanente, mas buscamos la por
venir.
15 Así que, [c]ofrezcamos por medio de
él á Dios siempre [e]sacrificio de ala-
banza, es á saber, [g]fruto de labios que
confiesen á su nombre.
16 Y de hacer bien y de [h]la comuni-
cación no os olvidéis: porque [j]de tales
sacrificios se agrada Dios.
17 [l]Obedeced á vuestros pastores, y
sujetaos á ellos; porque ellos velan
por vuestras almas, como aquellos que
han de [n]dar cuenta; [o]para que lo hagan
con alegría, y no gimiendo; porque esto
no os es útil.
18 Orad por nosotros: [q]porque con-
fiamos que tenemos buena conciencia,
deseando conversar bien en todo.
19 Y más os ruego que lo hagáis así,
para que yo os sea más presto restituído.
20 Y [r]el Dios de paz [s]que sacó de los
muertos á nuestro Señor Jesucristo,
[t]el gran pastor de las ovejas, [u]por la
sangre del testamento eterno,
21 Os haga aptos [v]en toda obra buena
para que hagáis su voluntad, [y]haciendo
él en vosotros lo que es agradable de-
lante de él por Jesucristo: [z]al cual *sea*
gloria por los siglos de los siglos.
Amén.
22 Empero os ruego, hermanos, que
soportéis la palabra de exhortación;
porque os he escrito en breve.
23 Sabed que [dd]nuestro hermano
Timoteo está suelto; con el cual, si
viniere más presto, os *iré* á ver.
24 Saludad á todos vuestros [ee]pastores,
y á [gg]todos los santos. Los de Italia os
saludan.
25 La gracia sea con todos vosotros.
Amén.

**Fué escrita á los Hebreos desde Italia
con Timoteo.**

a Jos. 1. 5.
b cp. 13. 4.
c 1 Ti. 1. 9.
d Gn. 25. 33.
e Sal. 118. 6.
f Gn. 27. 34, 36, 38.
g Ga. 1. 13.
h Ap. 1. 4, 8, 11, 17.
i Ex. 19. 12, 18, 19.
j Ef. 4. 14.
k Ex. 19. 16.
l Ro. 14. 17.
m Ex. 20. 19.
n Ex. 19. 12, 13.
o Ex. 29. 14.
p Ex. 19. 16.
q Ap. 14. 1.
r cp. 11. 10, 16 y 13. 14.
s Ga. 4. 26.
t cp. 10. 10.
u Mt. 21. 39 y 27. 32. Jn. 19. 17, 18.
v cp. 2. 12.
x Ex. 4. 22.
y Lc. 10. 20.
z cp. 11. 26.
a Fil. 3. 20. cp. 11. 10, 16.
b cp. 8. 6.
c Ef. 5. 20.
d 1 P. 1. 2.
e Lv. 7. 12. 1 P. 2. 5.
f cp. 7. 19.
g Os. 14. 2.
h 1 Ti. 6. 18.
i cp. 2. 3.
j Fil. 4. 18.
k cp. 8. 5.
l 1 Co. 12. 28.
m ver. 19.
n Lc. 16. 2.
o Hch. 20. 24, 26.
p Hag. 2. 6.
q 1 Ts. 5. 25. 2 Ts. 3. 1.
r Ro. 15. 33.
s Hch. 2. 24.
t Jn. 10. 11, 16 1 P. 2. 25 y 5. 4.
u cp. 10. 29.
v 1 P. 5. 10.
x Sal. 21. 9. 2 Ts. 1. 8.
y Fil. 2. 13.
z Ro. 11. 36.
aa Ro. 12. 10. 1 Jn. 3. 10, 11, 18.
bb Gn. 18. 3 y 19. 2.
cc Mt. 25. 36. Ro. 12. 15. 1 Co. 12. 26. Col. 4. 18.
dd 2 Co. 1. 1. Col. 1. 1. 1 Ts. 3. 2.
ee ver. 7.
ff 1 Co. 7. 38. 1 Ti. 4. 3.
gg Fil. 4. 22.
hh 1 Co. 5. 9–11.
ii Mt. 6. 25, 34. Fil. 4. 6, 11, 12. 1 Ti. 6. 8.

LA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE
SANTIAGO.

CAPÍTULO 1

JACOBO, [b]siervo de Dios y del Señor
Jesucristo, [d]á las doce tribus [e]que
están esparcidas, salud.
2 Hermanos míos, tened por sumo
gozo cuando cayereis en diversas ten-
taciones;
3 Sabiendo [h]que la prueba de vuestra
fe [i]obra paciencia.
4 Mas tenga la paciencia perfecta *su*
obra, para que seáis [j]perfectos y ca-
bales, sin faltar en alguna cosa.
5 Y si alguno de vosotros tiene falta
de sabiduría, [l]demándela á Dios, el
cual da á todos abundantemente, y no
zahiere; y le será dada.
6 Pero [m]pida en fe, [n]no dudando nada:
porque el que duda es semejante á [o]la
onda de la mar, que es movida del
viento, y echada de una parte á otra.
7 No piense pues el tal hombre que
recibirá ninguna cosa del Señor.
8 El hombre [s]de doblado ánimo es
inconstante en todos sus caminos.
9 El hermano que es de baja suerte,
gloríese [u]en su alteza:
10 Mas el que es rico, [v]en su bajeza;
porque [x]él se pasará como la flor de la
hierba.
11 Porque salido el sol con ardor, [z]la
hierba se secó, y su flor se cayó, y
pereció su hermosa apariencia: así
también se marchitará el rico en todos
sus caminos.
12 [b]Bienaventurado el varón que sufre
la tentación; porque cuando fuere pro-
bado, recibirá [c]la corona de vida, [d]que
Dios ha prometido á los que le aman.
13 Cuando alguno es tentado, no diga
que es tentado de Dios: porque Dios
no puede ser tentado de los malos, ni
él tienta á alguno:
14 Sino que cada uno es tentado,
cuando [f]de su propia concupiscencia
es atraído, y cebado.
15 Y la concupiscencia, [j]después que
ha concebido, pare el pecado: y el
pecado, siendo cumplido, [l]engendra
muerte.
16 Amados hermanos míos, no erréis.
17 Toda buena dádiva [o]y todo don
perfecto es de lo alto, que desciende
del [q]Padre de las luces, [r]en el cual no
hay mudanza, ni sombra de variación.
18 El, [u]de su voluntad nos ha engen-
drado por la palabra de verdad, [v]para
que seamos [y]primicias de sus criaturas.
19 Por esto, mis amados hermanos,
todo hombre sea [z]pronto para oir,
[aa]tardío para hablar, [bb]tardío para
airarse:
20 Porque la ira del hombre no obra
la justicia de Dios.
21 Por lo cual, [dd]dejando toda inmun-
dicia y superfluidad de malicia, recibid
con mansedumbre la palabra ingerida,

a Ro. 1. 16. 1 Co. 15. 2.
b Hch. 12. 17 y 15. 13.
c Ro. 2. 13.
d Hch. 26. 7.
e Jn. 7. 35. Hch. 2. 5-11. 1 P. 1. 1.
f Mt. 7. 24-27.
g 1 Co. 13. 12
h 1 P. 1. 7.
i Ro. 5. 3.
j Mt. 5. 48. cp. 3. 2.
k Jn. 8. 32. Ga. 5. 1. cp. 2. 12.
l Mt. 7. 7. Mr. 11. 24.
m Mr. 12. 24.
n Mt. 21. 21.
o Ef. 4. 14.
p cp. 3. 2, 3.
q Ef. 5. 20.
r Mt. 25. 36.
s cp. 4. 8.
t 1 Ti. 5. 22. 1 Jn. 5. 18.
u Mt. 23. 12.
v He. 10. 34.
x Is. 40. 6. 1 P. 1. 24.
y 1 Co. 2. 8.
z Is. 40. 7.
a Dt. 1. 17. Jud. 16.
b 1 P. 3. 14.
c Ap. 2. 10.
d Mt. 19. 28, 29. cp. 2. 5.
e 1 Co. 1. 27, 28.
f Mt. 5. 28.
g Lc. 12. 21.
h Mt. 25. 34.
i Mt. 5. 3. Lc. 6. 20 y 12. 32.
j Sal. 7. 14.
k cp. 1. 12.
l Ro. 5. 12
m 1 Co. 11. 22.
n Hch. 8. 3 y 13. 50.
o Jn. 3. 27. 1 Co. 4. 7.
p Hch. 13. 45.
q 1 Jn. 1. 5.
r Nm. 23. 19.
s Hch. 15. 17.
t Mt. 22. 38.
u 1 P. 1. 23.
v Ef. 1. 12.
x Lv. 19. 18. Jn. 13. 34.
y Ap. 14. 4.
z Ec. 5. 1.
aa Pr. 10. 19. Ec. 5. 2
bb Pr. 14. 29.
cc Ga. 3. 10.
dd Ef. 4. 22.
ee Ex. 20. 13, 14.

[a]la cual puede hacer salvas vuestras
almas.
22 Mas sed [e]hacedores de la palabra,
y no tan solamente oidores, engañán-
doos á vosotros mismos.
23 Porque [f]si alguno oye la palabra,
y no la pone por obra, este tal es seme-
jante al hombre que considera en [g]un
espejo su rostro natural.
24 Porque él se consideró á sí mismo,
y se fué, y luego se olvidó qué tal era.
25 Mas el que hubiere mirado atenta-
mente en la perfecta [k]ley, *que es* la
de la libertad, y perseverado *en ella*, no
siendo oidor olvidadizo, sino hacedor
de la obra, este tal será bienaventurado
en su hecho.
26 Si alguno piensa ser religioso entre
vosotros, [p]y no refrena su lengua, sino
engañando su corazón, la religión del
tal es vana.
27 La religión pura y sin mácula de-
lante de [q]Dios y Padre es esta: [r]Vi-
sitar los huérfanos y las viudas en sus
tribulaciones, [t]y guardarse sin mancha
de este mundo.

CAPÍTULO 2

HERMANOS míos, no tengáis la fe de
nuestro Señor Jesucristo [y]glorioso
[a]en acepción de personas.
2 Porque si en vuestra congregación
entra un hombre con anillo de oro, y de
preciosa ropa, y también entra un pobre
con vestidura vil,
3 Y tuviereis respeto al que trae la
vestidura preciosa, y le dijereis: Sién-
tate tú aquí en buen lugar: y dijereis
al pobre: Estáte tú allí en pie; ó sién-
tate aquí debajo de mi estrado:
4 ¿No juzgáis en vosotros mismos, y
venís á ser jueces de pensamientos
malos?
5 Hermanos míos amados, oid: [e]¿No
ha elegido Dios los pobres de este
mundo, [g]ricos en fe, y [h]herederos [i]del
reino [k]que ha prometido á los que le
aman?
6 Mas [m]vosotros habéis afrentado al
pobre. ¿No os oprimen los ricos, [n]y
no son ellos los mismos que os arras-
tran á los juzgados?
7 ¿No [p]blasfeman ellos el buen nom-
bre [s]que fué invocado sobre vosotros?
8 Si en verdad cumplís vosotros [t]la
ley real, conforme á la Escritura:
[x]Amarás á tu prójimo como á ti mis-
mo, bien hacéis:
9 Mas si hacéis acepción de personas,
cometéis pecado, y sois reconvenidos
de la ley como transgresores.
10 Porque cualquiera que hubiere
guardado toda la ley, y ofendiere en un
punto, [cc]es hecho culpado de todos.
11 Porque el que dijo: [ee]No cometerás
adulterio, también ha dicho: No ma-
tarás. Ahora bien, si no hubieres

cometido adulterio, pero hubieres matado, ya eres hecho transgresor de la ley.
12 Así hablad, y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por [b]la ley de libertad.
13 Porque [c]juicio sin misericordia *será hecho* con aquel que no hiciere misericordia: y la misericordia se gloría contra el juicio.
14 Hermanos míos, ¿qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?
15 Y si el hermano ó la hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,
16 Y [f]alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y hartaos; pero no les diereis las cosas que son necesarias para el cuerpo: ¿qué aprovechará?
17 Así también la fe, si no tuviere obras, es muerta en sí misma.
18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras: muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré [g]mi fe por mis obras.
19 [h]Tú crees que Dios es uno; bien haces: [i]también los demonios creen, y tiemblan.
20 ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe [l]sin obras es muerta?
21 ¿No fué justificado por las obras [m]Abraham nuestro padre, cuando ofreció á su hijo Isaac sobre el altar?
22 ¿No ves [n]que la fe obró con sus obras, y que la fe fué perfecta por las obras?
23 Y fué cumplida [q]la Escritura que dice: [r]Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia, y fué llamado [s]amigo de Dios.
24 Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.
25 Asimismo también [v]Rahab la ramera, ¿no fué justificada por obras, cuando recibió los mensajeros, y los echó fuera por otro camino?
26 Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta.

CAPÍTULO 3

HERMANOS míos, [a]no os hagáis muchos maestros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.
2 Porque todos ofendemos en muchas cosas. [e]Si alguno no ofende en palabra, éste es [f]varón perfecto, que también puede [h]con freno gobernar todo el cuerpo.
3 He aquí nosotros ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, y gobernamos todo su cuerpo.
4 Mirad también las naves: aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde quisiere el que las gobierna.
5 Así también, la lengua es un miembro pequeño, y [n]se gloría de grandes cosas. He aquí, un pequeño fuego ¡cuán grande bosque enciende!
6 Y [o]la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Así la lengua está puesta entre nuestros miembros, [a]la cual contamina todo el cuerpo, é inflama la rueda de la creación, y es inflamada del infierno.
7 Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres de la mar, se doma y es domada de la naturaleza humana:
8 Pero ningún hombre puede domar la lengua, *que es* un mal que no puede ser refrenado; [d]llena de veneno mortal.
9 Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos á los hombres, [e]los cuales son hechos á la semejanza de Dios.
10 De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, no conviene que estas cosas sean así hechas.
11 ¿Echa alguna fuente por una misma abertura agua dulce y amarga?
12 Hermanos míos, ¿puede la higuera producir aceitunas, ó la vid higos? Así ninguna fuente puede hacer agua salada y dulce.
13 ¿Quién es sabio y avisado entre vosotros? muestre por buena [j]conversación [k]sus obras en mansedumbre de sabiduría.
14 Pero si tenéis envidia amarga y contención en vuestros corazones, no os gloriéis, ni seáis mentirosos contra la verdad:
15 Que [o]esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrena, [p]animal, diabólica.
16 Porque donde hay envidia y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.
17 Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, [t]modesta, benigna, [u]llena de misericordia y de buenos frutos, no [x]juzgadora, [y]no fingida.
18 Y el fruto de justicia [z]se siembra en paz para aquellos que hacen paz.

CAPÍTULO 4

¿DE dónde *vienen* las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No *son* de vuestras [a]concupiscencias, [b]las cuales combaten en vuestros miembros?
2 Codiciáis, y no tenéis; [d]matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y guerreáis, y no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.
3 Pedís, y no recibís, [g]porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.
4 [i]Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que [j]la amistad del mundo es enemistad con Dios? [k]Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.
5 ¿Pensáis que la Escritura dice sin causa: [l]El espíritu que mora en nosotros codicia para envidia?
6 Mas él da mayor gracia. Por esto dice: [m]Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes.
7 Someteos pues á Dios; resistid al diablo, y de vosotros huirá.
8 Allegaos á Dios, y él se allegará á vosotros. Pecadores, limpiad las

a Mt. 15. 11, 18.
b cp. 1. 25.
c Mt. 6. 15 y 18. 35. Mr. 11. 26. Lc. 6. 38 y 16. 25.
d Sal. 140. 3.
e Gn. 1. 26.
f 1 Jn. 3. 17, 18.
g Mt. 7. 16, 17. Ga. 5. 6.
h 1 Co. 8. 6.
i Mt. 8. 28, 29. Lc. 4. 33, 34. Hch. 16. 16, 17.
j Ga. 1. 13.
k cp. 2. 18.
l ver. 26. Ro. 3. 28.
m Gn. 22. 9, 12.
n He. 11. 17.
o cp. 1. 17.
p 1 Co. 2. 14.
q ver. 8.
r Gn. 15. 6.
s 2 Cr. 20. 7. Is. 41. 8.
t Fil. 4. 5.
u Ga. 5. 22.
v He. 11. 31.
x cp. 2. 4.
y Ro. 12. 9.
z Fil. 1. 11.
a Lc. 8. 14.
b 1 P. 2. 11.
c Mt. 23. 8.
d cp. 5. 6.
e cp. 1. 19, 26.
f cp. 1. 4.
g Ro. 8. 26.
h cp. 1. 26.
i Mt. 12. 39.
j Mt. 6. 24. 1 Jn. 2. 15.
k Jn. 15. 19.
l Gn. 6. 5.
m Pr. 3. 34. 1 P. 5. 5.
n Sal. 12. 3, 4 y 73. 8, 9.
o Pr. 16. 27.

manos; y vosotros [a] de doblado ánimo,
[d] purificad los corazones.
9 Afligíos, y lamentad, y llorad.
Vuestra risa se convierta en lloro, y
vuestro gozo en tristeza.
10 Humillaos [f] delante del Señor, y él
os ensalzará.
11 Hermanos, [g] no murmuréis los
unos de los otros. El que murmura
del hermano, [i] y juzga á su hermano,
este tal [k] murmura de la ley, y juzga
á la ley; pero si tú juzgas á la ley,
no eres guardador de la ley, sino
juez.
12 Uno es el dador de la ley, que puede
salvar y [n] perder: [o] ¿quién eres tú que
juzgas á otro?
13 [p] Ea ahora, los que decís: [q] Hoy
y mañana iremos á tal ciudad, y esta-
remos allá un año, y compraremos
mercadería, y ganaremos:
14 Y no sabéis lo que será mañana.
Porque ¿qué es vuestra vida? [u] Cierta-
mente es un vapor que se aparece por
un poco de tiempo, y luego se desva-
nece.
15 En lugar de lo cual deberíais decir:
Si el Señor quisiere, y si viviéremos,
haremos esto ó aquello.
16 Mas ahora os jactáis en vuestras
soberbias. [x] Toda jactancia semejante
es mala.
17 El pecado, pues, está [z] en aquel que
sabe hacer lo bueno, y no lo hace.

CAPÍTULO 5

[c] EA ya [d] ahora, oh ricos, llorad
aullando por vuestras miserias
que os vendrán.
2 Vuestras riquezas están podridas:
[f] vuestras ropas están comidas de
polilla.
3 Vuestro oro y plata están corrompi-
dos de orín; y su orín os será en testi-
monio, y comerá del todo vuestras
carnes como fuego. [i] Os habéis allegado
tesoro [j] para en los postreros días.
4 He aquí, el jornal [l] de los obreros
que han segado vuestras tierras, el cual
por engaño no les ha sido pagado de
vosotros, clama; y [n] los clamores de los
que habían segado, han entrado en los
oídos del Señor de [p] los ejércitos.
5 Habéis vivido en deleites sobre la
tierra, y sido disolutos; habéis cebado
vuestros corazones como en [q] el día de
sacrificios.

a cp. 1. 8. b cp. 2. 6. c cp. 4. 2. d 1 P. 1. 22. e 1 Ts. 2. 19. 1 P. 4. 7. f 1 P. 5. 6. g 1 P. 2. 1. h Dt. 11. 14. i Mt. 7. 1. j 1 Ts. 3. 13. k cp. 2. 8. l 1 P. 4. 5. Ap. 22. 12. m Mt. 5. 12. n Mt. 10. 28. o Ro. 14. 4. p cp. 5. 1. q Lc. 12. 18-20. r Mt. 5. 10 y 10. 22. s Job 1. 21, 22 y 2. 10. t Job 42. 10, 12. u Job 7. 7. v Mt. 5. 34-37. x 1 Co. 5. 6. y Ef. 5. 19. z Jn. 9. 41 y 15. 22. a Heb. 11. 30. b Mr. 6. 13. c cp. 4. 13. d Lc. 6. 24. e Is. 33. 24. Mt. 9. 2. f Mt. 6. 20. g Nm. 11. 2. Dt. 9. 18, 20. 1 S. 12. 18. 1 R. 17. 20. 2 R. 4. 33 y 19. 15-20 y 20. 2-5. h 1 Ti. 2. 1. i Ro. 2. 5. j vers. 8, 9. k 1 R. 17. 1. l Lv. 19. 13. Jer. 22. 13. m 1 R. 18. 42, 45. n Dt. 24. 15. o Mt. 18. 15. p Ro. 9. 29. q Jer. 12. 3. r Sal. 32. 1. 1 P. 4. 8.

6 [b] Habéis condenado y [c] muerto al
justo; y él no os resiste.
7 Pues, hermanos, tened paciencia
hasta [e] la venida del Señor. Mirad
cómo el labrador espera el precioso
fruto de la tierra, aguardando con
paciencia, hasta que reciba la lluvia
[h] temprana y tardía.
8 Tened también vosotros paciencia;
[j] confirmad vuestros corazones: porque
la venida del Señor se acerca.
9 Hermanos, no os quejéis unos contra
otros, porque no seáis condenados; he
aquí, el juez [l] está delante de la puerta.
10 Hermanos míos, [m] tomad por ejem-
plo de aflicción y de paciencia, á los
profetas que hablaron en nombre del
Señor.
11 He aquí, [r] tenemos por bien-
aventurados á los que sufren. Habéis
oído [s] la paciencia de Job, y habéis
visto [t] el fin del Señor, que el Señor
es muy misericordioso y piadoso.
12 Mas sobre todo, hermanos míos,
[v] no juréis, ni por el cielo, ni por la
tierra, ni por otro cualquier juramento;
sino vuestro sí sea sí, y vuestro no sea
no; porque no caigáis en condenación.
13 ¿Está alguno entre vosotros afligi-
do? haga oración. ¿Está alguno ale-
gre? [y] cante salmos.
14 ¿Está alguno enfermo entre vos-
otros? llame á [a] los ancianos de la
iglesia, y oren por él, [b] ungiéndole con
aceite en el nombre del Señor.
15 Y la oración de fe salvará al enfer-
mo, y el Señor lo levantará; [e] y si
estuviere en pecados, le serán perdona-
dos.
16 Confesaos vuestras faltas unos á
otros, y rogad los unos por los otros,
para que seáis sanos; [g] la oración del
justo, [h] obrando eficazmente, puede
mucho.
17 Elías era hombre sujeto á seme-
jantes pasiones que nosotros, y rogó
con oración que no lloviese, [k] y no llovió
sobre la tierra en tres años y seis meses.
18 Y otra vez oró, y el cielo [m] dió lluvia,
y la tierra produjo su fruto.
19 Hermanos, [o] si alguno de entre vos-
otros ha errado de la verdad, y alguno
le convirtiere,
20 Sepa que el que hubiere hecho con-
vertir al pecador del error de su camino,
salvará un alma de muerte, y [r] cubrirá
multitud de pecados.

LA PRIMERA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE
SAN PEDRO APÓSTOL.

CAPÍTULO 1

PEDRO, apóstol de Jesucristo, á los
extranjeros [c] esparcidos en Ponto,
en Galacia, en Capadocia, en Asia, y en
Bithinia,
2 Elegidos [f] según [g] la presciencia de
Dios Padre en santificación del Espíri-
tu, para obedecer y [a] ser rociados con la
sangre de Jesucristo: [b] Gracia y paz os
sea multiplicada.
3 Bendito el Dios [d] y Padre de nuestro
Señor Jesucristo, que según su grande
misericordia [e] nos ha regenerado en
esperanza viva, [h] por la resurrección de
Jesucristo de los muertos,

a He. 10. 22 y 12. 24. b 2 P. 1. 2. c Hch. 2. 9. Stg. 1. 1. d 2 Co. 1. 3. Ef. 1. 3. e ver. 23. Jn. 3. 3.

f cp. 2. 9. g Hch. 2. 23. Ro. 8. 29 y 11. 2. h cp. 3. 21.

4 Para una herencia incorruptible, y
que no puede contaminarse, ni marchi-
tarse, [b]reservada en los cielos
5 Para nosotros [d]que somos guardados
en la virtud de Dios por fe, para al-
canzar la salud que está aparejada
para ser manifestada en el postrimero
tiempo.
6 En lo cual vosotros os alegráis,
estando [j]al presente un poco de tiem-
po afligidos en diversas tentaciones, [l]si
es necesario,
7 Para que [m]la prueba de vuestra fe,
mucho más preciosa que el oro, el cual
perece, bien que sea [o]probado con
fuego, [p]sea hallada en alabanza, gloria
y honra, [q]cuando Jesucristo fuere mani-
festado:
8 Al cual, no habiendo visto, le amáis;
[r]en el cual creyendo, aunque al pre-
sente no lo veáis, [u]os alegráis con gozo
inefable y glorificado;
9 [x]Obteniendo el fin de vuestra fe, *que
es* la salud de *vuestras* almas.
10 De la cual salud [a]los profetas que
profetizaron de la gracia que había
de venir á vosotros, han inquirido y
diligentemente buscado,
11 Escudriñando cuándo y en qué
punto de tiempo significaba [e]el Es-
píritu de Cristo que estaba en ellos,
el cual prenunciaba [f]las aflicciones
que habían de venir á Cristo, y las
glorias después de ellas.
12 A los cuales fué revelado, que
no para sí mismos, sino para nosotros
administraban las cosas que ahora os
son anunciadas de los que os han
predicado el evangelio por [m]el Espíritu
Santo enviado del cielo; en las cuales
desean mirar los ángeles.
13 Por lo cual, [n]teniendo los lomos
de vuestro entendimiento ceñidos, [p]con
templanza, esperad perfectamente en
la gracia que os es [q]presentada cuando
Jesucristo os es manifestado:
14 Como hijos obedientes, [s]no con-
formándoos con los deseos que antes
teníais estando [u]en vuestra ignorancia;
15 Sino como aquel [x]que os ha llamado
es santo, sed también vosotros santos
en toda [aa]conversación:
16 Porque escrito está: [cc]Sed santos,
porque yo soy santo.
17 Y si invocáis por Padre á aquel
que [ee]sin acepción de personas juzga
según la obra de cada uno, conversad
en [ff]temor todo el tiempo de vuestra
[gg]peregrinación:
18 Sabiendo [hh]que habéis sido rescata-
dos de vuestra vana [aa]conversación, la
cual [jj]recibisteis de vuestros padres,
no con cosas corruptibles, *como* oro ó
plata;
19 Sino con la [mm]sangre preciosa de
Cristo, como de [nn]un cordero [oo]sin
mancha y sin contaminación:
20 [ss]Ya ordenado de antes de la funda-
ción del mundo, pero manifestado [tt]en
los postrimeros tiempos por amor de
vosotros,
21 Que por él creéis á Dios, [vv]el cual le
resucitó de los muertos, y [xx]le ha dado
gloria, para que vuestra fe y esperanza
sea en Dios.

a Hch. 15. 9. Stg. 4. 8
b Mt. 6. 20.
c He. 13. 1. cp. 2. 17 y 3. 8.
d Jn. 10. 28, 29.
e 1 Ti. 1. 5.
f ver. 3.
g Stg. 1. 18.
h Hch. 10. 36, 37.
i He. 4. 12.
j cp. 5. 10.
k Is. 40. 6, 8. Stg. 1. 11.
l Stg. 1. 2.
m Stg. 1. 3.
n Sal. 119. 89. Mt. 24. 35.
o 1 Co. 3. 13.
p Ro. 2. 7, 10.
q cp. 4. 13.
r Jn. 20. 29.
s Ef. 4. 22.
t Ef. 4. 31.
u Jn. 16. 22.
v Stg. 4. 11.
x He. 10. 36. cp. 5. 4.
y Mt. 18. 3.
z 1 Co. 3. 2.
a Ro. 1. 2.
b He. 6. 5.
c Lc. 6. 35.
d vers. 6, 7.
e 2 P. 1. 21.
f Lc. 24. 26.
g Ef. 2. 20-22.
h He. 3. 6.
i ver. 9.
j Ro. 12. 1. He. 13. 15.
k Fil. 4. 18.
l Is. 28. 16. Ro. 9. 33.
m Hch. 2. 2-4.
n Ef. 6. 14.
o Sal. 118. 22.
p cp. 4. 7 y 5. 8.
q ver. 7.
r Is. 8. 14.
s cp. 4. 2, 3.
t Ro. 9. 22.
u Hch. 17. 30. Ef. 4. 18.
v cp. 1. 2.
x 2 Co. 7. 1. 1 Ts. 4. 7. 2 P. 3. 11.
y Ap. 1. 6.
z Dt. 26. 19.
aa ver. 18. Ga. 1. 13.
bb Hch. 26. 18.
cc Lv. 11. 44.
dd Ro. 9. 25, 26.
ee Stg. 2. 1.
ff cp. 3. 15.
gg cp. 2. 11.
hh 1 Co. 6. 20.
ii Stg. 4. 1.
jj Ga. 3. 13 y 4. 5.
kk Fil. 2. 15.
ll Ga. 1. 13.
mm Hch. 20. 28.
nn Jn. 1. 29.
oo He. 9. 14.
pp cp. 3. 16.
qq Lc. 19. 44.
rr Mt. 5. 16.
ss Hch. 2. 23. Ap. 13. 8.
tt He. 1. 2.
uu Ro. 13. 1.
vv Hch. 2. 24.
xx Hch. 3. 13. Fil. 2. 9.
yy Ro. 13. 4.

22 Habiendo [a]purificado vuestras al-
mas en la obediencia de la verdad, por
el Espíritu, [c]en caridad hermanable
sin fingimiento, amaos unos á otros
[e]entrañablemente de corazón puro:
23 [f]Siendo renacidos, no de simiente
corruptible, sino de incorruptible, [g]por
la [h]palabra de Dios, [i]que vive y per-
manece para siempre.
24 Porque [k]toda carne es como la
hierba, y toda la gloria del hombre
como la flor de la hierba: secóse la
hierba, y la flor se cayó;
25 [n]Mas la palabra del Señor per-
manece perpetuamente. Y esta es la
palabra que por el evangelio os ha sido
anunciada.

CAPÍTULO 2

[s]DEJANDO pues toda [t]malicia, y
todo engaño, y fingimientos, y
envidias, y todas [v]las detracciones,
2 Desead, [y]como niños recién nacidos,
[z]la leche espiritual, sin engaño, para
que por ella crezcáis en salud:
3 Si empero habéis [b]gustado que el
Señor es [c]benigno;
4 Al cual allegándoos, piedra viva,
[d]reprobada cierto de los hombres,
empero elegida de Dios, preciosa,
5 Vosotros también, como piedras
vivas, sed [g]edificados [h]una casa espi-
ritual, [i]y un sacerdocio santo, [j]para
ofrecer sacrificios espirituales, [k]agra-
dables á Dios por Jesucristo.
6 Por lo cual también contiene la
Escritura: [l]He aquí, pongo en Sión
la principal piedra del ángulo, escogida,
preciosa; y el que creyere en ella, no
será confundido.
7 *Ella* es pues honor á vosotros que
creéis: mas para los desobedientes, [o]la
piedra que los edificadores reprobaron,
ésta fué hecha la cabeza del ángulo;
8 Y piedra de tropiezo, [r]y roca de
escándalo á aquellos que tropiezan en la
palabra, siendo desobedientes; [t]para
lo cual fueron también ordenados.
9 Mas vosotros sois [v]linaje escogido,
real [y]sacerdocio, [z]gente santa, pueblo
adquirido, para que anunciéis las vir-
tudes de aquel que os ha llamado [bb]de
las tinieblas á su luz admirable:
10 Vosotros, [dd]que en el tiempo pasado
no erais pueblo, mas ahora sois pueblo
de Dios; que en el tiempo pasado no
habíais alcanzado misericordia, mas
ahora habéis alcanzado misericordia.
11 Amados, yo os ruego como á ex-
tranjeros y peregrinos, os abstengáis de
los deseos carnales [ii]que batallan contra
el alma,
12 [kk]Teniendo vuestra [ll]conversación
honesta entre los Gentiles; para que,
en lo que ellos murmuran de vosotros
como de [pp]malhechores, glorifiquen á
Dios en el día de [qq]la visitación, [rr]esti-
mándoos por las buenas obras.
13 Sed pues [uu]sujetos á toda ordenación
humana por respeto á Dios: ya sea al
rey, como á superior;
14 Ya á los gobernadores, como de él
enviados [yy]para venganza de los mal-
hechores, y para loor de los que hacen
bien.

15 Porque esta es [a]la voluntad de
Dios; que haciendo bien, hagáis callar
la ignorancia de los hombres vanos:
16 Como libres, [c]y no como teniendo
la libertad por cobertura de malicia,
sino [e]como siervos de Dios.
17 Honrad á todos. Amad la fraterni-
dad. Temed á Dios. Honrad al rey.
18 Siervos, [f]sed sujetos con todo temor
á vuestros amos; no solamente á los
buenos y humanos, sino también á los
rigurosos.
19 Porque esto es [g]agradable, si alguno
á causa de la conciencia delante de
Dios, sufre molestias padeciendo in-
justamente.
20 Porque [i]¿qué gloria es, si pecando
vosotros sois abofeteados, y lo sufrís?
mas si haciendo bien sois afligidos, y lo
sufrís, esto ciertamente es agradable
delante de Dios.
21 Porque [o]para esto sois llamados;
pues que también [q]Cristo padeció por
nosotros, dejándonos ejemplo, para
que vosotros sigáis sus pisadas:
22 El cual no hizo pecado; [s]ni fué
hallado engaño en su boca:
23 Quien cuando le maldecían, [v]no
retornaba maldición; cuando padecía,
no amenazaba, sino remitía [y]*la causa*
al que juzga justamente:
24 El cual mismo [a]llevó nuestros
pecados en su cuerpo sobre el madero,
para que nosotros [b]siendo muertos á
los pecados, vivamos á la justicia: [d]por
la herida del cual habéis sido sanados.
25 Porque [g]vosotros erais como ovejas
descarriadas; mas ahora habéis vuelto
[k]al Pastor y Obispo de vuestras almas.

CAPÍTULO 3

ASIMISMO [m]vosotras, mujeres, *sed*
sujetas á vuestros maridos; para
que [o]también los que no creen á la
palabra, sean ganados sin palabra por
la [q]conversación de sus mujeres,
2 Considerando vuestra casta [q]con-
versación, que es en temor.
3 El adorno de las cuales [t]no sea ex-
terior con encrespamiento del cabello,
y atavío de oro, ni en compostura de
ropas;
4 Sino [v]el hombre del corazón que está
encubierto, en incorruptible *ornato* de
espíritu agradable y pacífico, lo cual es
de grande estima delante de Dios.
5 Porque así también se ataviaban
en el tiempo antiguo aquellas santas
mujeres que esperaban en Dios, [bb]siendo
sujetas á sus maridos:
6 Como Sara obedecía á Abraham,
[dd]llamándole señor; de la cual vosotras
sois hechas hijas, haciendo bien, y no
sois espantadas de ningún pavor.
7 Vosotros maridos, [gg]semejantemente,
habitad con ellas según ciencia, dando
honor [jj]á la mujer como á vaso más
frágil, y como á herederas juntamente
de la gracia de la vida; [kk]para que
vuestras oraciones no sean impedidas.
8 Y finalmente, [mm]sed todos de un mis-
mo corazón, compasivos, [nn]amándoos
fraternalmente, [oo]misericordiosos, ami-
gables;
9 [qq]No volviendo mal por mal, [rr]ni

a cp. 3. 17.
b Mt. 5. 44. Ro. 12. 14.
c Ga. 5. 1.
d Sal. 34. 12-16.
e 1 Co. 7. 22.
f Ef. 6. 5.
g Mt. 5. 10. Ro. 13. 5.
h cp. 2. 19, 20.
i cp. 3. 14.
j Mt. 5. 10-12.
k Is. 8. 12, 13.
l Jn. 14. 1, 27.
m Mt. 6. 9.
n Col. 4. 6.
o Hch. 14. 22.
p 2 Ti. 2. 25.
q cp. 3. 18.
r Ef. 5. 33.
s Is. 53. 9.
t ver. 21.
u cp. 2. 12.
v Is. 53. 7.
x Mt. 5. 44.
y Lc. 23. 46.
z ver. 1.
a Is. 53. 4. Mt. 8. 17.
b Ro. 6. 2.
c cp. 2. 21, 24.
d Is. 53. 5.
e He. 9. 26, 28.
f Ef. 2. 18.
g Is. 53. 6.
h Col. 1. 22.
i Ro. 8. 11.
j 1 Ti. 3. 16.
k cp. 5. 4.
l Hch. 2. 27, 31. Ef. 4. 9.
m Ef. 5. 22.
n Gn. 6. 3, 5, 13, 14. Mt. 24. 37-39.
o 1 Co. 7. 16.
p He. 11. 7.
q Ga. 1. 13.
r He. 9. 24.
s Ef. 5. 26.
t 1 Ti. 2. 9.
u Tit. 3. 5.
v ver. 16.
x cp. 1. 3.
y Ro. 7. 22.
z 1 Co. 15. 24. Ef. 1. 21.
aa Mt. 28. 18.
bb Ef. 5. 22.
cc cp. 3. 18.
dd Gn. 18. 12.
ee Ro. 6. 2, 7. Col. 3. 3, 5.
ff Ro. 6. 11, 13.
gg 1 Co. 7. 3. Ef. 5. 25.
hh Tit. 2. 12.
ii ver. 19.
jj 1 Ts. 4. 4.
kk 1 Co. 7. 5.
ll Ef. 4. 17, 18, 19.
mm Ro. 12. 16.
nn cp. 1. 22.
oo Ef. 4. 32. Col. 3. 12.
pp Ga. 5. 20.
qq Mt. 5. 39.
rr cp. 2. 23.

maldición por maldición, sino antes
por el contrario, [b]bendiciendo; sabien-
do que vosotros sois llamados para que
poseáis bendición en herencia.
10 Porque [d]el que quiere amar la vida,
y ver días buenos, refrene su lengua de
mal, y sus labios no hablen engaño;
11 Apártese del mal, y haga bien;
busque la paz, y sígala.
12 Porque los ojos del Señor están
sobre los justos, y sus oídos *atentos* á
sus oraciones: pero el rostro del Señor
está sobre aquellos que hacen mal.
13 ¿Y quién es aquel que os podrá
dañar, si vosotros seguís el bien?
14 Mas también [h]si alguna cosa pa-
decéis por hacer bien, [i]*sois* bienaven-
turados. Por tanto, [k]no temáis por el
temor de ellos, ni [l]seáis turbados;
15 Sino [m]santificad al Señor Dios en
vuestros corazones, y [n]*estad* siempre
aparejados para responder con [p]manse-
dumbre y [r]reverencia á cada uno que
os demande razón de la esperanza que
hay en vosotros:
16 Teniendo [t]buena conciencia, [u]para
que en lo que murmuran de vosotros
como de malhechores, sean confundi-
dos los que [x]blasfeman vuestra buena
[z]conversación en Cristo.
17 Porque mejor es que padezcáis
haciendo bien, si la voluntad de Dios
así lo quiere, que haciendo mal.
18 Porque también Cristo [c]padeció
[e]una vez por los pecados, [e]el justo por
los injustos, [f]para llevarnos á Dios,
siendo á la verdad muerto [h]en la carne,
pero [i]vivificado [j]en espíritu;
19 En el cual también fué y [l]predicó á
los espíritus encarcelados;
20 Los cuales en otro tiempo fueron
desobedientes, [n]cuando una vez espera-
ba la paciencia de Dios en los días de
Noé, cuando [p]se aparejaba el arca; en
la cual pocas, es á saber, ocho personas
fueron salvas por agua.
21 A la [r]figura de la cual [s]el bautismo
que ahora corresponde nos salva (no
quitando [u]las inmundicias de la carne,
sino *como* demanda de [v]una buena con-
ciencia delante de Dios,) [x]por la resu-
rrección de Jesucristo:
22 El cual está á la diestra de Dios,
habiendo subido al cielo; [z]estando á él
[aa]sujetos los ángeles, y las potestades,
y virtudes.

CAPÍTULO 4

PUES que [cc]Cristo ha padecido por
nosotros en la carne, vosotros tam-
bién estad armados del mismo pensa-
miento: que [ee]el que ha padecido en la
carne, cesó de pecado:
2 Para [ff]que ya el tiempo que queda en
carne, viva, no á [hh]las concupiscencias
de los hombres, [ii]sino á la voluntad de
Dios.
3 Porque nos debe bastar que el tiem-
po pasado de nuestra vida [ll]hayamos
hecho la voluntad de los Gentiles,
cuando conversábamos en lascivias, en
concupiscencias, en embriagueces, en
glotonerías, en banquetes, y en abomi-
nables [pp]idolatrías.
4 En lo cual les parece cosa extraña

que vosotros no corráis con ellos en el
mismo desenfrenamiento de disolución,
[c]ultrajándoos:
5 Los cuales darán cuenta al que está
aparejado [d]para juzgar los vivos y los
muertos.
6 Porque por esto también [f]ha sido
predicado el evangelio á los muertos;
para que sean juzgados en carne según
los hombres, y vivan en espíritu según
Dios.
7 Mas [i]el fin de todas las cosas se
acerca: [k]sed pues templados, y velad
en oración.
8 Y sobre todo, [l]tened entre vosotros
ferviente caridad; [n]porque la [o]caridad
cubrirá multitud de pecados.
9 [q]Hospedaos los unos á los otros sin
murmuraciones.
10 Cada uno [s]según el don que ha
recibido, adminístrelo á los otros, como
buenos [u]dispensadores de las [s]dife-
rentes gracias de Dios.
11 Si alguno habla, *hable* conforme
á las [z]palabras de Dios; [a]si alguno
ministra, *ministre* conforme á la virtud
que Dios suministra: para que [d]en
todas cosas sea Dios glorificado por
Jesucristo, [f]al cual es gloria é imperio
para siempre jamás. Amén.
12 Carísimos, no os maravilléis cuando
sois [h]examinados por fuego, lo cual se
hace para vuestra prueba, como si al-
guna cosa peregrina os aconteciese;
13 Antes bien gozaos [j]en que [k]sois
participantes de las aflicciones de
Cristo; [l]para que también en la
revelación de su gloria os gocéis en
triunfo.
14 Si sois vituperados [n]en el nombre
de Cristo, sois bienaventurados; por-
que la gloria y el Espíritu de Dios
reposan sobre vosotros. Cierto, [p]según
ellos, él es blasfemado, mas según vos-
otros es glorificado.
15 Así que, ninguno de vosotros pa-
dezca como homicida, ó ladrón, ó
malhechor, [r]ó por meterse en negocios
ajenos.
16 Pero si *alguno padece* [t]como Cristia-
no, no se avergüence; antes glorifique
á Dios en esta parte.
17 Porque es tiempo de que el juicio
comience de [y]la casa de Dios: y [z]si
primero *comienza* por nosotros, ¿qué
será el fin de aquellos que no obedecen
al evangelio de Dios?
18 Y si el justo [bb]con dificultad se
salva, ¿á dónde aparecerá el infiel y el
pecador?
19 Y por eso los que son afligidos

a ver. 2.
b Lc. 23. 46.
c op. 3. 16.
d Hch. 10. 42.
e Hch. 11. 30.
f op. 3. 19.
g 2 Jn. 1.
3 Jn. 1.
h Lc. 24. 48.
i Mt. 24. 14.
Ro. 13. 11.
j Jn. 21. 16.
k Mt. 26. 41.
Lc. 21. 36.
l Jn. 13. 34.
m 1 Ti. 3. 3, 8.
Tit. 1. 7.
n Col. 3. 14.
o Pr. 10. 12.
p Mt. 20. 25.
q 1 Ti. 3. 2.
r Dt. 9. 29.
s Ro. 12. 6.
t He. 13. 20.
u Lc. 12. 42.
v op. 1. 4.
x Hch. 11. 30.
y Ro. 12. 10.
z Ro. 3. 2.
a Ro. 12. 7.
b Ef. 4. 2.
c Pr. 3. 34.
d 1 Co. 10. 31.
e Mt. 23. 12.
Stg. 4. 10.
f op. 5. 11.
g Sal. 37. 5.
h op. 1. 7.
i Ef. 6. 11.
j Hch. 5. 41.
k 2 Co. 1. 5, 7.
l op. 1. 5–7.
m Hch. 14. 22.
n Jn. 15. 21.
o 1 Co. 1. 9.
p op. 2. 12.
q He. 13. 21.
r 2 Ts. 3. 11.
s op. 4. 11.
t Hch. 11. 26.
u Hch. 15. 34.
v 2 Co. 11. 5.
x Hch. 13. 43.
y He. 10. 21.
z Ro. 2. 9.
aa Hch. 12. 12.
bb Pr. 11. 31.
cc Ro. 16. 16.
dd Ef. 6. 23.

según [a]la voluntad de Dios, [b]enco-
miéndenle sus almas, como á fiel
Criador, haciendo bien.

CAPÍTULO 5

RUEGO á [e]los ancianos que están
entre vosotros, yo [g]anciano *tam-
bién* con ellos, y [h]testigo de las aflic-
ciones de Cristo, que soy también par-
ticipante de la gloria que ha de ser
revelada:
2 Apacentad la grey [j]de Dios que
está entre vosotros, teniendo cuidado
de ella, no por fuerza, sino voluntaria-
mente; [m]no por ganancia deshonesta,
sino de un ánimo pronto;
3 Y no como [p]teniendo señorío sobre
las [r]heredades *del Señor*, sino siendo
dechados de la grey.
4 Y [t]cuando apareciere el Príncipe
de los pastores, vosotros recibiréis la
corona [v]incorruptible de gloria.
5 Igualmente, mancebos, sed sujetos
á [x]los ancianos; y [y]todos sumisos
unos á otros, revestíos de [b]humildad;
porque [c]Dios resiste á los soberbios, y
da gracia á los humildes.
6 Humillaos pues [e]bajo la poderosa
mano de Dios, para que él os ensalce
cuando fuere tiempo;
7 Echando [g]toda vuestra solicitud en
él, porque él tiene cuidado de vosotros.
8 Sed templados, y velad; porque
vuestro adversario [i]el diablo, cual león
rugiente, anda alrededor buscando á
quien devore:
9 Al cual resistid firmes en la fe,
[m]sabiendo que las mismas aflicciones
han de ser cumplidas en la compañía
de vuestros hermanos que están en el
mundo.
10 Mas el Dios de toda gracia, [o]que
nos ha llamado á su gloria eterna por
Jesucristo, después que hubiereis un
poco de tiempo padecido, él mismo
[q]os perfeccione, confirme, corrobore y
establezca.
11 A él sea gloria [s]é imperio para
siempre. Amén.
12 Por [u]Silvano, el [v]hermano fiel,
[v]según yo pienso, os he escrito breve-
mente, amonestándoos, y testificando
que ésta es la verdadera [x]gracia de
Dios, en la cual estáis.
13 La *iglesia* que está en Babilonia,
juntamente elegida con vosotros, os
saluda, y [aa]Marcos mi hijo.
14 Saludaos unos á otros [cc]con ósculo
de caridad. [dd]Paz sea con todos vos-
otros los que estáis en Jesucristo.
Amén.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE
SAN PEDRO APÓSTOL.

CAPÍTULO 1

SIMÓN Pedro, [b]siervo y apóstol de
Jesucristo, á los que habéis alcan-
zado fe igualmente preciosa con nos-
otros [d]en la justicia [e]de nuestro Dios
y Salvador Jesucristo:
2 Gracia y paz [f]os sea multiplicada
[g]en el conocimiento de Dios, y de
nuestro Señor Jesús.
3 Como todas las cosas que pertenecen
á la vida y á [i]la piedad nos sean dadas
de su divina potencia, por el conoci-
miento de aquel [k]que nos ha llamado
por su gloria y virtud:
4 Por las cuales nos son dadas pre-
ciosas y grandísimas promesas, para
que por ellas fueseis hechos [m]partici-
pantes de la naturaleza divina, habien-
do huído de la corrupción que está en
el mundo por concupiscencia.
5 Vosotros también, poniendo toda
diligencia por esto mismo, mostrad
en vuestra fe virtud, y en la virtud
[p]ciencia;
6 Y en la ciencia [q]templanza, y en la
templanza [s]paciencia, y en la paciencia
[u]temor de Dios;
7 Y en el temor de Dios, [v]amor fra-
ternal, y en el amor fraternal [y]caridad.
8 Porque si en vosotros hay estas
cosas, y abundan, no os dejarán estar
ociosos, ni estériles en el conocimiento
de nuestro Señor Jesucristo.
9 Mas el que no tiene estas cosas,
[c]es ciego, y tiene la vista muy corta,
habiendo olvidado la [e]purificación de
sus antiguos pecados.
10 Por lo cual, hermanos, procurad
tanto más de hacer firme vuestra [g]vo-
cación y elección; porque haciendo
estas cosas, [h]no caeréis jamás.
11 Porque de esta manera os será
abundantemente administrada la en-
trada [k]en el reino eterno de nuestro
Señor y Salvador Jesucristo.
12 Por esto, yo no dejaré de amonesta-
ros siempre de estas cosas, [n]aunque
vosotros las sepáis, y estéis [o]confirma-
dos en la verdad presente.
13 Porque tengo por justo, en tanto
que estoy en [q]este tabernáculo, de
incitaros con amonestación:
14 Sabiendo que brevemente tengo de
dejar mi tabernáculo, [r]como nuestro
Señor Jesucristo me ha declarado.
15 También yo procuraré con dili-
gencia, que después de mi fallecimiento,
vosotros podáis siempre tener memoria
de estas cosas.
16 Porque no os hemos dado á conocer
la potencia y [x]la venida de nuestro
Señor Jesucristo, siguiendo [y]fábulas
por arte compuestas; [z]sino como ha-
biendo con nuestros propios ojos visto
su majestad.

a Ap. 4. 9.
b Stg. 1. 1.
c Mt. 17. 5.
d Ro. 8. 21-23.
e Tit. 2. 13.
f 1 P. 1. 2.
g vers. 3, 8.
h Jn. 5. 35.
i vers. 6, 7. cp. 3. 11.
j Ap. 2. 28 y 22. 16.
k 1 P. 2. 9.
l Ro. 12. 6.
m Jn. 1. 12. 1 Jn. 3. 2.
n 2 Ti. 3. 16. 1 P. 1. 10, 11.
o 2 S. 23. 2. Lc. 1. 70.
p 1 P. 3. 7.
q Hch. 24. 25.
r Dt. 13. 1.
s Stg. 1. 3.
t Mt. 24. 11. Hch. 20. 30. 2 Co. 11. 13. 1 Ti. 4. 1.
u vers. 3, 7. cp. 3. 11.
v He. 13. 1.
x Tit. 1. 10.
y 1 Co. 13. 13.
z Jud. 4. Ap. 6. 10.
a 1 Co. 6. 20. 1 P. 1. 18.
b Hch. 19. 9.
c 1 Jn. 2. 9, 11.
d 1 Ti. 6. 5. Tit. 1. 11.
e Ef. 5. 26. Tit. 2. 14
f Ro. 16. 18.
g He. 3. 1.
h 1 Jn. 2. 10.
i Jud. 6.
j Ap. 20. 2, 3, 10.
k Col. 1. 13.
l Jud. 14, 15.
m 1 P. 3. 20.
n 1 P. 5. 12. cp. 3. 17. 1 Jn. 2. 21.
o 1 P. 5. 10.
p Gn. 19. 24. Jud. 7.
q 2 Co. 5. 1.
r Jn. 13. 36 y 21. 18, 19.
s Gn. 19. 16.
t Ga. 1. 13.
u Sal. 119. 53, 136, 158.
v Sal. 34. 17, 19.
x 1 Ts. 2. 19.
y 1 Ti. 1. 4.
z Mt. 17. 1, 2, 6. Mr. 9. 2. Lc. 9. 28, 29.
aa cp. 3. 3. Jud. 16.

17 Porque él había recibido de Dios
Padre [a]honra y gloria, cuando una tal
voz fué á él enviada de la magnífica
gloria: [c]Este es el amado Hijo mío, en
el cual yo me he agradado.
18 Y nosotros oímos esta voz enviada
del cielo, cuando estábamos junta-
mente con él en el monte santo.
19 Tenemos también la palabra pro-
fética más permanente, á la cual hacéis
bien de estar atentos como á una [h]an-
torcha que alumbra en lugar oscuro
hasta que [j]el día esclarezca, y el lucero
de la mañana salga en vuestros co-
razones:
20 Entendiendo primero esto, que
[l]ninguna profecía de la Escritura es
de particular interpretación;
21 Porque [n]la profecía no fué en los
tiempos pasados traída por voluntad
humana, [o]sino los santos hombres de
Dios hablaron siendo inspirados del
Espíritu Santo.

CAPÍTULO 2

PERO hubo también [r]falsos profetas
en el pueblo, [t]como habrá entre
vosotros falsos doctores, que introdu-
cirán encubiertamente [x]herejías de
perdición, y negarán [z]al Señor [a]que
los rescató, atrayendo sobre sí mismos
perdición acelerada.
2 Y muchos seguirán sus disoluciones,
por los cuales [b]el camino de la verdad
será blasfemado;
3 Y [d]por avaricia harán mercadería de
vosotros [f]con palabras fingidas; sobre
los cuales la condenación ya de largo
tiempo no se tarda, y su perdición no
se duerme.
4 Porque si Dios no perdonó á los
ángeles [i]que habían pecado, sino que
[j]habiéndolos despeñado en el infierno
con cadenas de oscuridad, los entregó
para ser reservados al juicio;
5 Y *si* [l]no perdonó al mundo viejo, mas
[m]guardó á Noé, pregonero de justicia,
con otras siete personas, trayendo el
diluvio sobre el mundo de malvados;
6 Y *si* condenó por destrucción [p]las
ciudades de Sodoma y de Gomorra,
tornándolas en ceniza, y poniéndolas
por ejemplo á los que habían de vivir
sin temor y reverencia de Dios;
7 Y [s]libró al justo Lot, acosado por la
nefanda [t]conducta de los malvados;
8 (Porque este justo, con ver y oir,
morando entre ellos, [u]afligía cada día
su alma justa con los hechos de aquellos
injustos;)
9 Sabe el [v]Señor librar de tentación á
los píos, y reservar á los injustos para
ser atormentados en el día del juicio;
10 Y principalmente á [aa]aquellos que,
siguiendo la carne, andan en concu-
piscencia é inmundicia, y desprecian

la potestad; atrevidos, [a]contumaces,
que no temen [c]decir mal de las potes-
tades superiores:
11 Como quiera que [e]los mismos
ángeles, que son mayores en fuerza
y en potencia, no pronuncian juicio
de maldición contra ellas delante del
Señor.
12 Mas éstos, diciendo mal de las
cosas que no entienden, [g]como bestias
brutas, que naturalmente son hechas
para presa y destrucción, perecerán en
su perdición,
13 Recibiendo el [i]galardón de su in-
justicia, *ya* que reputan por delicia
[k]poder gozar de deleites cada día.
[l]Estos *son* suciedades y manchas, los
cuales [m]comiendo con vosotros, junta-
mente se recrean [n]en sus errores;
14 Teniendo los ojos llenos de adul-
terio, y no saben cesar de pecar; ce-
bando las almas inconstantes; teniendo
el corazón ejercitado en codicias, siendo
hijos de maldición;
15 Que han dejado el camino derecho,
y se han extraviado, siguiendo [q]el
camino de Balaam, *hijo* de Bosor, el
cual amó el premio de la maldad.
16 Y fué reprendido por su iniquidad:
una [v]muda bestia de carga, hablando
en voz de hombre, refrenó la locura del
profeta.
17 Estos son fuentes sin agua, [a]y nubes
traídas de torbellino de viento: [b]para
los cuales está guardada la oscuridad
de las tinieblas para siempre.
18 Porque [e]hablando arrogantes pala-
bras de vanidad, ceban con las con-
cupiscencias de la carne en disoluciones
á los que verdaderamente habían huído
de los que conversan en error;
19 Prometiéndoles [i]libertad, [j]siendo
ellos mismos siervos de corrupción.
Porque el que es de alguno vencido,
es sujeto á la servidumbre del que lo
venció.
20 Ciertamente, si habiéndose ellos
apartado de las contaminaciones del
mundo, [n]por el conocimiento del Señor
y Salvador Jesucristo, y otra vez envol-
viéndose en ellas, son vencidos, [p]sus
postrimerías les son hechas peores que
los principios.
21 Porque mejor les hubiera sido no
haber conocido el camino de la justicia,
que después de haberlo conocido,
tornarse atrás del santo mandamiento
que les fué dado.
22 Pero les ha acontecido lo del verda-
dero proverbio: [t]El perro se volvió á
su vómito, y la puerca lavada á revol-
carse en el cieno.

CAPÍTULO 3

CARÍSIMOS, yo os escribo ahora
esta segunda carta, por las cuales
ambas despierto con exhortación vues-
tro [x]limpio entendimiento;
2 Para que tengáis memoria de las
palabras [y]que antes han sido dichas
por los santos profetas, y de nuestro
mandamiento, *que somos* apóstoles del
Señor y Salvador:

a Tit. 1. 7.
b 2 Ti. 3. 1-3. Jud. 18.
c Jud. 10.
d cp. 2. 10.
e Jud. 9.
f Is. 5. 19. Jer. 17. 15. Ez. 12. 22, 27. Mt. 24. 48. Lc. 12. 45.
g Jud. 10.
h Gn. 1. 6, 9. He. 11. 3.
i ver. 15. Heb. 1. 18.
j Gn. 7. 11, 21. cp. 2. 5.
k Ro. 13. 13.
l Ef. 5. 27.
m Jud. 12.
n 1 Co. 11. 21.
o vers. 10, 12.
p Sal. 90. 4.
q Nm. 22. 5, 7.
r He. 10. 37.
s ver. 15.
t Ap. 2. 21.
u Ro. 2. 4. 1 Ti. 2. 4.
v Nm. 22. 21, 23, 28.
x ver. 12.
y Mt. 24. 43.
z Mt. 24. 35. Mr. 13. 31. Ap. 21. 1.
a Jud. 12.
b Jud. 13.
c ver. 12.
d ver. 7. Mi. 1. 4.
e Jud. 16.
f 1 P. 1. 15.
g Ga. 1. 13.
h Jud. 21.
i Ga. 5. 13. Jud. 4.
j Jn. 8. 34. Ro. 6. 16, 20.
k ver. 10.
l Is. 65. 17 y 66. 22. Ap. 21. 1.
m Ap. 21. 27.
n cp. 1. 2.
o 1 Co. 15. 58.
p Mt. 12. 45.
q Fil. 1. 10. 1 Ts. 2. 19.
r ver. 9. Ro. 2. 4.
s Ro. 8. 19. 1 Co. 15. 24. 1 Ts. 4. 15.
t Pr. 26. 11.
u cp. 1. 12.
v Ef. 4. 14. cp. 2. 14, 18.
x 1 Co. 5. 8.
y cp. 1. 21.
z Ef. 4. 15. 1 P. 2. 2.
aa cp. 1. 5.
bb Ro. 11. 36.

3 Sabiendo primero esto, [b]que en los
postrimeros días vendrán burladores,
[d]andando según sus propias concupis-
cencias,
4 Y diciendo: [f]¿Dónde está la promesa
de su advenimiento? porque desde el
día en que los padres durmieron, todas
las cosas permanecen así como desde el
principio de la creación.
5 Cierto ellos ignoran voluntariamente,
que los cielos fueron en el tiempo an-
tiguo, y la tierra que por agua y en
agua está asentada, [h]por la palabra de
Dios;
6 Por lo cual [j]el mundo de entonces
pereció anegado en agua:
7 Mas los cielos que son ahora, y la
tierra, son conservados por la misma
palabra, guardados para el [o]fuego en el
día del juicio, y de la perdición de los
hombres impíos.
8 Mas, oh amados, no ignoréis esta
una cosa: que [p]un día delante del
Señor es como mil años y mil años
como un día.
9 [r]El Señor no tarda su promesa, como
algunos la tienen por tardanza; sino
que [s]es paciente para con nosotros, [t]no
queriendo que ninguno perezca, [u]sino
que todos procedan al arrepentimiento.
10 Mas [x]el día del Señor vendrá como
[y]ladrón en la noche; en el cual [z]los
cielos pasarán con grande estruendo,
y [c]los elementos ardiendo serán des-
hechos, y [d]la tierra y las obras que en
ella están serán quemadas.
11 Pues como todas estas cosas han de
ser deshechas, [f]¿qué tales conviene
que vosotros seáis [g]en santas y pías
conversaciones,
12 [h]Esperando y apresurándoos para
la venida del [k]día de Dios, en el cual
los cielos siendo encendidos serán des-
hechos, y los elementos siendo abrasa-
dos, se fundirán?
13 Bien que [l]esperamos cielos nuevos
y tierra nueva, según sus promesas, [m]en
los cuales mora la justicia.
14 [o]Por lo cual, oh amados, estando
en esperanza de estas cosas, procurad
con diligencia [q]que seáis hallados de él
sin mácula, y sin reprensión, en paz.
15 Y [r]tened por salud la paciencia de
nuestro Señor; como también nuestro
amado hermano Pablo, según la sabi-
duría que le ha sido dada, os ha escrito
también;
16 Casi en todas *sus* epístolas, [s]ha-
blando en ellas de estas cosas; entre
las cuales hay algunas difíciles de
entender, las cuales los indoctos é in-
constantes tuercen, como también las
otras Escrituras, para perdición de sí
mismos.
17 Así que vosotros, oh amados, pues
[u]estáis amonestados, guardaos que
[v]por el error de los abominables no
seáis juntamente extraviados, y caigáis
de vuestra firmeza.
18 Mas creced [z]en la gracia y [aa]cono-
cimiento de nuestro Señor y Salvador
Jesucristo. [bb]A él *sea* gloria ahora y
hasta el día de la eternidad. Amén.

LA PRIMERA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE
SAN JUAN APÓSTOL.

CAPÍTULO 1

LO que era [b]desde el principio, lo que hemos oído, [d]lo que hemos visto con nuestros ojos, [f]lo que hemos mirado, y [g]palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida;
2 (Porque [h]la vida fué manifestada, y vimos, y [i]testificamos, [j]y os anunciamos aquella vida eterna, [l]la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido;)
3 Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros: y [n]nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.
4 Y estas cosas os escribimos, [p]para que vuestro gozo sea cumplido.
5 Y [q]este es el mensaje que oímos de él, y os anunciamos: [s]Que Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas.
6 Si nosotros dijéremos [t]que tenemos comunión con él, y [v]andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad;
7 Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y [x]la sangre de Jesucristo su Hijo [y]nos limpia de todo pecado.
8 Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos á nosotros mismos, y [a]no hay verdad en nosotros.
9 Si confesamos [c]nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.
10 Si dijéremos que no hemos pecado, [e]lo hacemos á él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

CAPÍTULO 2

HIJITOS míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado [g]tenemos para con el Padre, á Jesucristo el justo;
2 Y [i]él es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino [k]también por los de todo el mundo.
3 Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si [m]guardamos sus mandamientos.
4 [o]El que dice, [p]Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, [r]el tal es mentiroso, y [s]no hay verdad en él;
5 Mas el que guarda su palabra, [t]la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él: [x]por esto sabemos que estamos en él.
6 El que dice que [z]está en él, debe andar como él anduvo.
7 Hermanos, [aa]no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo [cc]que habéis tenido desde el principio: el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio.

a Jn. 13. 34.
b Jn. 1. 1. cp. 2. 13, 14.
c 1 Ts. 5. 5, 8.
d Ap. 1. 2.
e Jn. 1. 9.
f Jn. 1. 14.
g Lc. 24. 39.
h Jn. 1. 4.
i Jn. 15. 27 y 21. 24.
j cp. 5. 20.
k cp. 3. 14.
l Jn. 1. 1, 2.
m 2 P. 1. 10.
n Jn. 17. 21. cp. 2. 24.
o Hch. 13. 38. cp. 1. 7.
p Jn. 15. 11.
q cp. 3. 11.
r cp. 1. 1.
s Jn. 1. 4.
t cp. 2. 4.
u cp. 5. 13.
v Jn. 12. 35. cp. 2. 11.
x Hch. 20. 28. Ap. 7. 14.
y 1 Co. 6. 11.
z Ro. 12. 2.
a cp. 2. 4.
b Mt. 6. 24. Stg. 4. 4.
c Sal. 51. 3.
d Stg. 4. 16.
e cp. 5. 10.
f 1 Co. 7. 31.
g Ro. 8. 34.
h 2 Ti. 3. 1.
i Ro. 3. 25. cp. 4. 10.
j Mt. 24. 5, 24. 2 Ts. 2. 3, 4. cp. 4. 3. 2 Jn. 7.
k Jn. 1. 29 y 11. 51, 52.
l Hch. 20. 30.
m Jn. 14. 15 y 15. 10. cp. 3. 22, 24 y 5. 2, 3.
n Jn. 17. 12 y 18. 9.
o cp. 1. 6.
p cp. 3. 6.
q 1 Co. 11. 19.
r cp. 4. 20.
s Jn. 8. 44. cp. 1. 8.
t cp. 4. 12, 17.
u 2 Co. 1. 21.
v ver. 27. Jn. 14. 26.
x cp. 4. 13.
y 2 P. 1. 12.
z Jn. 15. 4, 5, 7.
aa 2 Jn. 5.
bb cp. 4. 3. 2 Jn. 7.
cc cp. 3. 11.
dd Jn. 5. 23 y 15. 23.
ee cp. 5. 12. 2 Jn. 9.

8 Otra vez os escribo [a]un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros; [b]porque las tinieblas son pasadas, y [c]la verdadera luz ya alumbra.
9 El que dice que está en luz, y aborrece á su hermano, el tal aun está en tinieblas todavía.
10 [k]El que ama á su hermano, está en luz, y [m]no hay tropiezo en él.
11 Mas el que aborrece á su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe á donde va; porque las tinieblas le han cegado los ojos.
12 Os escribo á vosotros, hijitos, porque [o]vuestros pecados os son perdonados por su nombre.
13 Os escribo á vosotros, padres, porque habéis conocido á aquel [r]que es desde el principio. Os escribo á vosotros, mancebos, porque habéis vencido [u]al maligno. Os escribo á vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre.
14 Os he escrito á vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito á vosotros, mancebos, porque sois fuertes, y la palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al maligno.
15 No améis al mundo, [a]ni las cosas que están en el mundo. [b]Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.
16 Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y [d]la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo.
17 Y [f]el mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.
18 Hijitos, [h]*ya* es el último tiempo: y como vosotros habéis oído que el [j]anticristo ha de venir, así también al presente han comenzado á ser muchos anticristos; por lo cual sabemos que es el último tiempo.
19 Salieron de nosotros, [l]mas no eran de nosotros; porque si fueran de nosotros, [n]hubieran cierto permanecido con nosotros; pero *salieron* [q]para que se manifestase que todos no son de nosotros.
20 Mas [u]vosotros tenéis la unción del Santo, y [v]conocéis todas las cosas.
21 No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino [y]como á los que la conocéis, y que ninguna mentira es de la verdad.
22 ¿Quién es mentiroso, [bb]sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este tal es anticristo, que niega al Padre y al Hijo.
23 Cualquiera [dd]que niega al Hijo, este tal [ee]tampoco tiene al Padre. Cual-

quiera que confiesa al Hijo, tiene tam-
bién al Padre.
24 Pues lo que habéis oído desde el
principio, sea permaneciente en vos-
otros. Si lo que habéis oído desde el
principio fuere permaneciente en vos-
otros, [d]también vosotros permanece-
réis en el Hijo y en el Padre.
25 Y esta es la promesa, [e]la cual él nos
prometió, la vida eterna.
26 Os he escrito esto sobre los que
os engañan.
27 Pero [h]la unción que vosotros habéis
recibido de él, mora en vosotros, y no
tenéis necesidad que ninguno os en-
señe; mas como la unción misma os
enseña de todas cosas, y [i]es verdadera,
y no es mentira, así como os ha en-
señado, [l]perseveraréis en él.
28 Y ahora, hijitos, perseverad en él;
para que [o]cuando apareciere, tengamos
confianza, [q]y no seamos confundidos
de él en su venida.
29 Si sabéis que él es justo, sabed
también [s]que cualquiera que hace
justicia, es nacido de él.

CAPÍTULO 3

MIRAD [u]cuál amor nos ha dado el
Padre, que [x]seamos llamados
hijos de Dios: por esto el mundo no
nos conoce, [y]porque no le conoce á él.
2 Muy amados, [z]ahora somos hijos de
Dios, y [b]aun no se ha manifestado lo
que hemos de ser; pero sabemos que
cuando él apareciere, [c]seremos seme-
jantes á él, [d]porque le [e]veremos como
él es.
3 Y cualquiera que tiene esta espe-
ranza en él, [i]se purifica, [j]como él
también es limpio.
4 Cualquiera que hace pecado, traspasa
también la ley; pues [k]el pecado es
transgresión de la ley.
5 Y sabéis que él [n]apareció [o]para
quitar nuestros pecados, y [r]no hay
pecado en él.
6 Cualquiera que permanece en él, no
peca; [t]cualquiera que peca, no le ha
visto, [v]ni le ha conocido.
7 Hijitos, no os engañe ninguno: el
que hace justicia, es justo, como él
también es justo.
8 El que hace pecado, es del diablo;
porque [z]el diablo peca desde el prin-
cipio. Para esto apareció el Hijo de Dios,
[bb]para deshacer las obras del diablo.
9 Cualquiera [dd]que es nacido de Dios,
no hace pecado, porque [ee]su simiente
está en él; y no puede pecar, porque
[gg]es nacido de Dios.
10 En esto son manifiestos los hijos
de Dios, y los hijos del diablo: cual-
quiera que no hace justicia, y que no
ama á su hermano, no es de Dios.
11 Porque [jj]este es el mensaje que
habéis oído desde el principio: [kk]Que
nos amemos unos á otros.
12 No [ll]como Caín, que era del maligno,
y mató á su hermano. ¿Y por qué
causa le mató? Porque sus obras eran
malas, y las de su hermano justas.
13 Hermanos míos, no os maravilléis
si [rr]el mundo os aborrece.
14 Nosotros sabemos [a]que hemos
pasado de muerte á vida, en que
amamos á los hermanos. El que no
ama á su hermano, está en muerte.
15 Cualquiera [b]que aborrece á su
hermano, es [c]homicida; y sabéis que
ningún homicida tiene vida eterna
permaneciente en sí.
16 [f]En esto hemos conocido el amor,
[g]porque él puso su vida por nosotros:
también nosotros debemos poner nues-
tras vidas por los hermanos.
17 Mas [i]el que tuviere bienes de este
mundo, y viere á su hermano tener
necesidad, y le cerrare [j]sus entrañas,
[k]¿cómo está el amor de Dios en él?
18 Hijitos míos, [m]no amemos de
palabra ni de lengua, sino de obra y
en verdad.
19 Y en esto conocemos [n]que somos
de la verdad, y [p]tenemos nuestros
corazones certificados delante de él.
20 Porque [r]si nuestro corazón nos
reprendiere, mayor es Dios que nuestro
corazón, y conoce todas las cosas.
21 Carísimos, si nuestro corazón no
nos reprende, [t]confianza tenemos en
Dios;
22 Y [v]cualquier cosa que pidiéremos,
la recibiremos de él, porque guardamos
sus mandamientos, y hacemos las cosas
que son agradables delante de él.
23 Y éste es su mandamiento: [a]Que
creamos en el nombre de su Hijo Jesu-
cristo, y nos amemos unos á otros como
nos lo ha mandado.
24 Y el que guarda sus mandamientos,
[f]está en él, y [g]él en él. Y [h]en esto
sabemos que él permanece en nosotros,
por el Espíritu que nos ha dado.

CAPÍTULO 4

AMADOS, [l]no creáis á todo espíritu,
sino [m]probad los espíritus si son
de Dios: porque [p]muchos [q]falsos pro-
fetas son salidos en el mundo.
2 En esto conoced el Espíritu de Dios:
[s]todo espíritu que confiesa que Jesu-
cristo [u]es venido en carne es de Dios:
3 Y [x]todo espíritu que no confiesa que
Jesucristo es venido en carne, no es de
Dios: y éste es el *espíritu* del anticristo,
del cual vosotros habéis oído que ha de
venir, [y]y que ahora ya está en el mundo.
4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los
habéis vencido; porque [aa]el que en
vosotros está, es mayor que [cc]el que
está en el mundo.
5 Ellos son del mundo; por eso hablan
del mundo, y [ff]el mundo los oye.
6 Nosotros somos de Dios: [hh]el que
conoce á Dios, nos oye: el que no es de
Dios, no nos oye. Por esto conocemos [ii]el
espíritu de verdad y el espíritu de error.
7 Carísimos, amémonos unos á otros;
porque el amor es de Dios. Cualquiera
que ama, es nacido de Dios, y conoce á
Dios.
8 [mm]El que no ama, no conoce á Dios;
porque [nn]Dios es amor.
9 [oo]En esto se mostró el amor de Dios
para con nosotros, en que [pp]Dios envió
á su Hijo unigénito al mundo, [qq]para
que vivamos por él.

a Jn. 5. 24.
b Mt. 5. 21, 22.
c Jn. 8. 44.
d cp. 4. 12, 13, 15, 16.
e Jn. 17. 2, 3. cp. 5. 11.
f cp. 4. 9, 11.
g Jn. 15. 13.
h ver. 20
i Stg. 2. 15, 16.
j Col. 3. 12.
k cp. 4. 20.
l Jn. 14. 17.
m Ro. 12. 9.
n Jn. 18. 37.
o Col. 3. 4. cp. 3. 2
p 2 P. 1. 10.
q cp. 4. 17.
r 1 Co. 4. 4 y 11. 28.
s cp. 3. 7, 10. 3 Jn. 11.
t cp 2. 23 y 4. 17 y 5. 14.
u cp. 4. 10.
v Mt. 7. 7. Stg. 5. 16. cp. 5. 14.
x Jn. 1. 12.
y Jn. 16 3 y 17. 25.
z Ga. 3. 26. 2 P. 1. 4.
a Jn. 6. 29.
b Ro. 8. 18.
c Ro. 8. 29.
d Job 19. 26. Jn. 17. 24.
e Mt. 5. 8. Ap. 22. 4.
f Jn. 6. 56. cp 4. 15, 16.
g Jn. 14. 20 y 17. 21-23.
h Ro. 8. 9. cp. 4. 13.
i 2 Co. 7. 1.
j 1 P. 1. 15. cp. 4. 17.
k Ro. 4. 15. cp. 5. 17.
l Mt. 24. 4.
m 1 Co. 14. 29. 1 Ts. 5. 21.
n He. 9. 26.
o Jn. 1. 29.
p cp. 2. 18. Ap. 2. 2.
q Mt. 7. 15.
r 2 Co. 5. 21. He. 4. 15.
s ver. 15. cp. 5. 1.
t 3 Jn. 11.
u Jn. 1. 14. 1 Ti. 3. 16.
v cp. 2. 4.
x 2 Jn. 7.
y cp. 2. 18.
z 2 P. 2. 4.
aa Ro. 8. 31.
bb Gn. 3. 15. He. 2. 14.
cc Jn. 12. 31.
dd cp. 5. 18.
ee 1 P. 1. 23.
ff Jn. 15. 19.
gg Jn. 8. 3.
hh Jn. 8. 47 y 10. 27 y 18. 37.
ii Jn. 14. 17.
jj cp. 1. 5.
kk Jn. 13. 34.
ll Gn. 4. 4, 8. He. 11. 4.
mm cp. 3. 10.
nn ver. 16.
oo cp. 3. 16.

pp Jn. 3. 16. *qq* cp. 5. 11. *rr* Jn. 15. 18, 19 y 17. 14.

10 En esto consiste el amor: [a]no que
nosotros hayamos amado á Dios, sino
que él nos amó á nosotros, y ha enviado
á su Hijo [c]*en* propiciación por nuestros
pecados.
11 Amados, [e]si Dios así nos ha amado,
[e]debemos también nosotros amarnos
unos á otros.
12 Ninguno vió jamás á Dios. [f]Si nos
amamos unos á otros, [g]Dios está en
nosotros, y su amor es perfecto en
nosotros:
13 En esto conocemos que [h]estamos
en él, y él en nosotros, en que nos ha
dado de su Espíritu.
14 Y [j]nosotros hemos visto y testifica-
mos que [k]el Padre ha enviado al Hijo
para ser [m]Salvador del mundo.
15 [n]Cualquiera que confesare [o]que
Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en
él, y él en Dios.
16 Y nosotros hemos conocido y creído
el amor que Dios tiene para con nos-
otros. [r]Dios es amor; y el que vive en
amor, vive en Dios, y Dios en él.
17 En esto es perfecto el amor con
nosotros, para que tengamos confianza
en [u]el día del juicio; pues como él es,
así somos nosotros en este mundo.
18 En amor no hay temor; [x]mas el
perfecto amor echa fuera el temor:
porque el temor tiene pena. De donde
el que teme, no está perfecto en el
amor.
19 [z]Nosotros le amamos á él, porque
él nos amó primero.
20 Si alguno dice, [b]Yo amo á Dios,
y aborrece á su hermano, [c]es mentiroso.
Porque el que no ama á su hermano al
cual ha visto, ¿cómo puede amar á Dios
á quien no ha visto?
21 Y nosotros tenemos este manda-
miento de él: Que el que ama á Dios,
ame también á su hermano.

CAPÍTULO 5

TODO aquel que cree que [f]Jesús es
el Cristo, [h]es nacido de Dios: y
[i]cualquiera que ama al que ha en-
gendrado, ama también al que es nacido
de él.
2 En esto conocemos que amamos á
los hijos de Dios, cuando amamos á
Dios, y guardamos sus mandamientos.
3 Porque [l]este es el amor de Dios,
que guardemos sus mandamientos; [n]y
sus mandamientos no son penosos.
4 Porque todo aquello que es nacido
de Dios vence al mundo: [o]y esta es
la victoria que vence al mundo, nues-
tra fe.
5 ¿Quién es el que vence al mundo,
sino el que cree [r]que Jesús es el Hijo
de Dios?
6 Este es Jesucristo, que vino por agua
y sangre: [b]no por agua solamente, sino
por agua y sangre. Y el Espíritu es el
que da testimonio: [d]porque el Espíritu
es la verdad.
7 Porque tres son los que dan testi-
monio en el cielo, el Padre, el Verbo, y
el Espíritu Santo: y estos tres son
uno.
8 Y tres son los que dan testimonio en
la tierra, el Espíritu, y el agua, y la
sangre: y estos tres concuerdan en
uno.
9 [i]Si recibimos el testimonio de los
hombres, el testimonio de Dios es
mayor; porque éste es el testimonio
de Dios, [l]que ha testificado de su
Hijo.
10 El que cree en el Hijo de Dios,
[p]tiene el testimonio en sí mismo: el
que no cree á Dios, [q]le ha hecho menti-
roso; porque no ha creído en el testi-
monio que Dios ha testificado de su
Hijo.
11 Y este es el testimonio: Que Dios
nos ha dado [s]vida eterna; [t]y esta vida
está en su Hijo.
12 [v]El que tiene al Hijo, tiene la vida:
el que no tiene al Hijo de Dios, no
tiene la vida.
13 [y]Estas cosas he escrito á vosotros
que creéis en el nombre del Hijo de
Dios, para que sepáis que tenéis vida
eterna, y para que creáis en el nombre
del Hijo de Dios.
14 Y esta es la [a]confianza que tenemos
en él, que si demandáremos alguna
cosa [d]conforme á su voluntad, [d]él nos
oye.
15 Y si sabemos que él nos oye en
cualquiera cosa que demandáremos,
sabemos que tenemos las peticiones
que le hubiéremos demandado.
16 Si alguno viere cometer á su her-
mano pecado no de muerte, demandará,
y [e]se le dará vida; *digo* á los que pecan
no de muerte. [g]Hay pecado de muerte,
por el cual yo no digo que ruegue.
17 Toda [j]maldad es pecado; mas hay
pecado no de muerte.
18 Sabemos que cualquiera que es
nacido de Dios, no peca; [k]mas el que
es engendrado de Dios, se guarda á sí
mismo, y el maligno no le toca.
19 Sabemos que somos de Dios, [m]y
todo el mundo está puesto en maldad.
20 Empero sabemos que el Hijo de
Dios es venido, y nos ha dado entendi-
miento para conocer [p]al que es verda-
dero: y estamos en el verdadero, en su
Hijo Jesucristo. Este es el verdadero
Dios, y la [q]vida eterna.
21 Hijitos, [s]guardaos de los ídolos.
Amén.

a ver. 19. Jn. 15. 16.
b Jn. 19. 34.
c cp. 2. 2.
d Jn. 15. 26.
e Jn. 13. 34.
f Jn. 1. 18.
g cp. 2. 24.
h cp. 3. 24.
i Jn. 5. 34, 36 y 8. 17.
j cp. 1. 1.
k Jn. 3. 17.
l Mt. 3. 17.
m Jn. 4. 42.
n ver. 2.
o cp. 5. 5.
p Ro. 8. 16. Ap. 12. 17 y 19. 10.
q cp. 1. 10.
r ver. 8.
s cp. 2. 25.
t Jn. 1. 4. cp. 4. 9.
u cp. 2. 28.
v Jn. 3. 15, 36 y 5. 24 y 6. 40, 47.
x Ro. 8. 15.
y Jn. 20. 31.
z ver. 10.
a cp. 3. 21.
b cp. 3. 17.
c cp. 2. 4.
d Ro. 8. 27. Stg. 4. 3.
e Stg. 5. 15.
f cp. 2. 22.
g Mt. 12. 31, 32. He. 6. 4, 6 y 10. 26.
h Jn. 1. 13.
i Jn. 8. 42.
j cp. 3. 4.
k cp. 3. 9.
l Jn. 14. 15.
m Ga. 1. 4.
n Mt. 11. 30.
o cp. 4. 4.
p Jn. 17. 3. Ap. 3. 7, 14 y 19. 11.
q cp. 1. 2.
r 1 Co. 15. 57. cp. 4. 15.
s 1 Co. 10. 14.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE
SAN JUAN APÓSTOL.

[a] EL anciano á [b] la señora elegida y á sus hijos, [d] á los cuales yo amo en verdad; y no yo solo, sino también todos los que han conocido [f] la verdad,
2 Por la verdad que está en nosotros, y será perpetuamente con nosotros:
3 [h] Sea con vosotros gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor.
4 Mucho me he gozado, porque he hallado de tus hijos, [j] que andan en verdad, como nosotros hemos recibido el mandamiento del Padre.
5 Y ahora te ruego, señora, [k] no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino aquel que nosotros hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos á otros.
6 [o] Y este es amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: Que andéis [3] en él, como vosotros habéis oído desde el principio.
7 Porque muchos engañadores son entrados en el mundo, [c] los cuales no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Este tal el engañador es, y [e] el anticristo.
8 Mirad por vosotros mismos, porque [g] no [1] perdamos las cosas que hemos obrado, sino que [2] recibamos galardón cumplido.
9 Cualquiera que se rebela, y no persevera en la doctrina de Cristo, [i] no tiene á Dios: el que persevera en la doctrina de Cristo, el tal tiene al Padre y al Hijo.
10 Si alguno viene á vosotros, y no trae esta doctrina, [l] no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡ bienvenido !
11 Porque el que le dice bienvenido, [m] comunica con sus malas obras.
12 [n] Aunque tengo muchas cosas que escribiros, no he querido *comunicarlas* por medio de papel y tinta; mas espero ir á vosotros, y hablar boca á boca, [p] para que [4] nuestro gozo sea cumplido.
13 Los hijos de tu hermana [q] elegida te saludan. Amén.

[a] Heb. 11. 30. 1 P. 5. 1. 3 Jn. 1.
[b] ver. 13.
[c] 1 Jn. 2. 22 y 4. 3.
[d] 3 Jn. 1.
[e] 1 Jn. 2. 18.
[f] Jn. 1. 17 y 14. 6.
[g] Ga. 3. 4. He. 10. 32, 35.
1 6, *perdáis.*
[h] 1 Ti. 1. 2. Ap. 1. 4.
2 6, *recibáis.*
[i] 1 Jn. 2. 23.
[j] 3 Jn. 3, 4.
[k] 1 Jn. 2. 7 y 3. 11.
[l] Ro. 16. 17. Ga. 1. 8, 9.
[m] 1 Ti. 5. 22.
[n] 3 Jn. 13.
[o] 1 Jn. 5. 3.
3 q. d. *en el amor.*
[p] Jn. 15. 11.
4 6, *vuestro.*
[q] ver. 1.

LA TERCERA EPÍSTOLA DE
SAN JUAN APÓSTOL.

[a] EL anciano al muy amado Gaio, al cual yo amo en verdad.
2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas cosas, y que tengas salud, así como tu alma está en prosperidad.
3 Ciertamente [c] me gocé mucho cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, así como tú andas en la verdad.
4 No tengo yo mayor gozo que éste, el oir que [g] mis hijos andan en la verdad.
5 Amado, fielmente haces todo lo que haces para con [j] los hermanos, y con los extranjeros,
6 Los cuales han dado testimonio de tu amor en presencia de la iglesia: á los cuales si ayudares como conviene según Dios, harás bien.
7 Porque ellos partieron por amor de su nombre, [m] no tomando nada de los Gentiles.
8 Nosotros, pues, debemos recibir á los tales, para que seamos cooperadores á la verdad.
9 Yo he escrito á la iglesia: mas Diótrefes, que ama tener el primado entre ellos, no nos recibe.
10 Por esta causa, si yo viniere, recordaré las obras que hace [b] parlando con palabras maliciosas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe á los hermanos, y prohibe á los que los quieren *recibir*, y los echa [d] de la iglesia.
11 Amado, [e] no sigas lo que es malo, sino lo que es bueno. [f] El que hace bien es de Dios: mas el que hace mal, [h] no ha visto á Dios.
12 Todos [i] dan testimonio de Demetrio, y *aun* la misma verdad: y también nosotros damos testimonio; y vosotros habéis conocido que nuestro testimonio es [k] verdadero.
13 Yo tenía muchas cosas que escribirte; [l] empero no quiero escribirte por tinta y pluma:
14 Porque espero verte en breve, y hablaremos [l] boca á boca.
15 Paz *sea* contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú á los amigos por nombre.

[a] 2 Jn. 1.
[b] 1 Ti. 5. 13.
[c] 2 Jn. 4.
[d] Is. 66. 5.
[e] Sal. 34. 14. 1 P. 3. 11, 13.
[f] 1 Jn. 2. 29.
[g] 1 Co. 4. 15.
[h] 1 Jn. 2. 6.
[i] Heb. 6. 3.
[j] Ga. 6. 10.
[k] Jn. 21. 24.
[l] 2 Jn. 12.
[m] 1 Co. 9. 12, 15.

LA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE

SAN JUDAS APÓSTOL.

JUDAS, [a]siervo de Jesucristo, y
hermano de [b]Jacobo, á los [c]llamados,
santificados en Dios Padre,
y [e]conservados en Jesucristo:
2 Misericordia, y [g]paz, y amor os sean
multiplicados.
3 Amados, por la gran solicitud que
tenía de escribiros [h]de la común salud,
me ha sido necesario escribiros amonestándoos
que [i]contendáis eficazmente
por [j]la fe que ha sido una vez dada
á los santos.
4 Porque algunos hombres [k]han entrado
encubiertamente, los cuales
desde antes habían estado ordenados
para esta condenación, hombres impíos,
[n]convirtiendo la gracia de nuestro Dios
en disolución, y [o]negando á Dios que
solo es el que tiene dominio, y á nuestro
Señor Jesucristo.
5 Os quiero pues amonestar, *ya* que
alguna vez habéis sabido esto, que [q]el
Señor habiendo salvado al pueblo de
Egipto, después [r]destruyó á los que no
creían:
6 Y á [u]los ángeles que no guardaron
su [v]dignidad, mas dejaron su habitación,
los ha reservado debajo de
oscuridad en prisiones eternas hasta el
juicio del gran día:
7 Como [y]Sodoma y Gomorra, y las
ciudades comarcanas, las cuales de la
misma manera que ellos habían fornicado,
y habían seguido la [a]carne
extraña, fueron puestas por ejemplo,
sufriendo [c]el juicio del fuego eterno.
8 De la misma [a]manera también estos
soñadores amancillan la carne, y menosprecian
la potestad, y vituperan las
potestades superiores.
9 Pero cuando [h]el arcángel [i]Miguel
contendía con el diablo, disputando
[k]sobre el cuerpo de Moisés, [l]no se
atrevió á usar de juicio de maldición
contra él, sino que dijo: [n]El Señor te
reprenda.
10 Pero [q]éstos maldicen las cosas que
no conocen; y las cosas que naturalmente
conocen, se corrompen en ellas,
como bestias brutas.
11 ¡Ay de ellos! porque han seguido el
camino de [t]Caín, y se lanzaron en el
error [u]de Balaam por recompensa, y
perecieron en la contradicción [y]de
Coré.
12 Estos son manchas [a]en vuestros
convites, que banquetean juntamente,
apacentándose á sí mismos sin temor
alguno: [d]nubes sin agua, las cuales son
[f]llevadas de acá para allá de los
vientos: árboles marchitos como en
otoño, sin fruto, dos veces muertos y
desarraigados;
13 Fieras ondas de la mar, que espuman
sus mismas abominaciones; estrellas
erráticas, á las cuales es reservada
eternalmente la oscuridad de las tinieblas.
14 De los cuales también profetizó
Enoc, [l]séptimo desde Adam, diciendo:
He aquí, el Señor es venido con sus
santos [m]millares,
15 A hacer juicio contra todos, y á
convencer á todos los impíos de entre
ellos tocante á todas sus obras de
impiedad que han hecho impíamente, y
á todas las cosas duras [p]que los pecadores
impíos han hablado contra él.
16 Estos son murmuradores, querellosos,
andando según sus deseos; y [s]su
boca habla cosas soberbias, [t]teniendo
en admiración las personas por causa
del provecho.
17 Mas vosotros, amados, [x]tened memoria
de las palabras que antes han
sido dichas por los apóstoles de nuestro
Señor Jesucristo;
18 Como os decían: [z]Que en el postrer
tiempo habría burladores, que andarían
según sus malvados deseos.
19 Estos son [b]los que hacen divisiones,
[d]sensuales, [e]no teniendo el Espíritu.
20 Mas vosotros, oh amados, [f]edificándoos
sobre vuestra santísima fe,
[g]orando por el Espíritu Santo,
21 Conservaos en el amor de Dios,
[j]esperando la misericordia de nuestro
Señor Jesucristo, para vida eterna.
22 Y recibid á [m]los unos en piedad,
discerniendo:
23 Mas haced salvos á los [o]otros por
temor, [p]arrebatándolos del fuego;
aborreciendo aun [r]la ropa que es
contaminada de la carne.
24 A aquel, pues, que es poderoso para
guardaros sin caída, y [s]presentaros
delante de su gloria irreprensibles, con
grande alegría,
25 Al Dios [v]solo sabio, [x]nuestro
Salvador, sea gloria y magnificencia,
imperio y potencia, ahora y en todos
los siglos. Amén.

a Stg. 1. 1.
b Heb. 12. 17 y 15. 13.
c Ro. 1. 7.
d 2 P. 2. 17.
e Jn. 17. 11, 12, 15. 1 P. 1. 5.
f Ef. 4. 14.
g 1 P. 1. 2.
h Tit. 1. 4.
i Fil. 1. 27. 1 Ti. 1. 18 y 6. 12. 2 Ti. 1. 13 y 4. 7.
j Ef. 4. 5, 13.
k 2 P. 2. 1.
l Gn. 5. 18.
m Dt 33. 2. 1 Ts. 3. 13. He. 12. 22.
n 2 P. 2. 19.
o 2 P. 2. 1.
p Sal. 31. 18.
q 1 Co. 10. 5, 9.
r Nm. 14. 29, 37 y 26. 64, 65.
s 2 P. 2. 18.
t Stg. 2. 1.
u 2 P. 2. 4.
v Ef. 1. 21.
x 2 P. 3. 2.
y 2 P. 2. 6.
z 2 P. 3. 3.
a 2 P. 2. 10.
b He. 10. 25.
c 2 Ts. 1. 8.
d 1 Co. 2. 14.
e Ro. 8. 9.
f Col. 2. 7.
g Ef. 6. 18.
h 1 Ts. 4. 16.
i Dn. 10. 13.
j Tit. 2. 13.
k Dt. 34. 6.
l 2 P. 2. 11.
m 2 Co. 2. 7.
n Zac. 3. 2.
o Ro. 11. 14.
p Zac. 3. 2.
q 2 P. 2. 12.
r Ap. 3. 4.
s 2 Co. 11. 2. Col. 1. 22.
t 1 Jn. 3. 12.
u 2 P. 2. 15.
v 1 Ti. 1. 17.
x Lc. 1. 47.
y Nm. 16. 1-3, 31-35.
a 2 P. 2. 13.

EL APOCALIPSIS Ó REVELACIÓN

DE SAN JUAN, EL TEÓLOGO.

CAPÍTULO 1

LA [b]revelación de Jesucristo, que
[c]Dios le dió, para manifestar á
sus siervos las cosas que deben suceder
presto; y *la* declaró, enviándo*la* [d]por
su ángel á Juan su siervo,
2 El cual ha dado testimonio [f]de la
palabra de Dios, y del testimonio de
Jesucristo, y de todas las cosas que ha
visto.
3 Bienaventurado [i]el que lee, y los
que oyen las palabras de esta profecía,
y guardan las cosas en ella escritas:
porque [l]el tiempo está cerca.
4 Juan á las [n]siete iglesias que están
en Asia: [q]Gracia *sea* con vosotros, y
paz del [r]que es y que era y que ha de
venir, y de los [t]siete Espíritus que
están delante de su trono;
5 Y de Jesucristo, [v]el testigo fiel, [x]el
primogénito de los muertos, y príncipe
de los reyes de la tierra. [y]Al que nos
amó, y [z]nos ha lavado de nuestros
pecados con su sangre,
6 Y [a]nos ha hecho reyes y sacer-
dotes para Dios y su Padre; á él *sea*
gloria é imperio para siempre jamás.
Amén.
7 He aquí [f]que viene [g]con las nubes,
y todo ojo le verá, y [h]los que le tras-
pasaron; y todos los linajes de la
tierra se lamentarán sobre él. Así sea.
Amén.
8 Yo soy el Alpha [j]y la Omega, prin-
cipio y fin, dice el Señor, [k]que es y que
era y que ha de venir, el Todopoderoso.
9 Yo Juan, vuestro hermano, y par-
ticipante en la tribulación y en el
reino, y en la paciencia de Jesucristo,
estaba en la isla que es llamada Pat-
mos, [m]por la palabra de Dios y [m]el
testimonio de Jesucristo.
10 Yo [o]fuí en el Espíritu [p]en el día del
Señor, y oí detrás de mí una [r]gran voz
como de trompeta,
11 Que decía: Yo soy [s]el Alpha y
Omega, el primero y el último. Escribe
en un libro lo que ves, y envía*lo* á [u]las
siete iglesias que están en Asia; á
[v]Efeso, y á [x]Smirna, y á [y]Pérgamo, y á
[aa]Tiatira, y á [bb]Sardis, y á [cc]Filadelfia,
y á [ee]Laodicea.
12 Y me volví á ver la voz que hablaba
conmigo: y vuelto, [gg]vi siete candeleros
de oro;
13 Y en medio de los siete candeleros,
[jj]uno semejante al Hijo del hombre,
[ll]vestido de [mm]una ropa que llegaba
hasta los pies, y [oo]ceñido por los pechos
con una cinta de oro.
14 Y su cabeza y [qq]sus cabellos eran
blancos como la lana blanca, como la
nieve; y [rr]sus ojos como llama de
fuego;
15 Y sus pies semejantes al [ss]latón
fino, ardientes como en un horno; y
[a]su voz como ruido de muchas aguas.
16 Y tenía en su diestra siete estrellas:
y de su boca salía una espada aguda de
dos filos. Y su rostro era como el sol
cuando resplandece en su fuerza.
17 Y [e]cuando yo le vi, caí como muerto
á sus pies. Y él [g]puso su diestra sobre
mí, diciéndome: No temas: [h]yo soy el
primero y el último;
18 Y el que vivo, y he sido muerto; y
he aquí que vivo por siglos de siglos,
Amén. Y [j]tengo las llaves del [k]in-
fierno y de la muerte:
19 Escribe [m]las cosas que has visto,
[o]y las que son, [p]y las que han de ser
después de éstas:
20 El misterio [s]de las siete estrellas
que has visto en mi diestra, y [u]los siete
candeleros de oro. Las siete estrellas
son los ángeles de las siete iglesias; y
los siete candeleros que has visto, son
las siete iglesias.

CAPÍTULO 2

ESCRIBE al [b]ángel de la iglesia en
[c]EFESO: El que tiene [d]las siete
estrellas en su diestra, [e]el cual anda en
medio de los siete candeleros de oro,
dice estas cosas:
2 Yo sé tus obras, y tu trabajo y pa-
ciencia; y que tú no puedes sufrir los
malos, y has probado á los [i]que se
dicen ser apóstoles, y no lo son, y los
has hallado mentirosos;
3 Y has sufrido, y has tenido pa-
ciencia, y has trabajado por mi nombre,
y no has desfallecido.
4 Pero tengo contra ti que has dejado
[l]tu primer amor.
5 Recuerda por tanto de dónde has
caído, y arrepiéntete, y haz las primeras
obras; pues si no, [n]vendré presto á ti, y
quitaré [q]tu candelero de su lugar, si no
te hubieres arrepentido.
6 Mas tienes esto, que aborreces los
hechos de [t]los Nicolaítas; los cuales
yo también aborrezco.
7 El que tiene oído, oiga lo que el
Espíritu dice á las iglesias. Al que
venciere, daré á comer [z]del árbol de la
vida, el cual está en medio [dd]del paraíso
de Dios.
8 Y escribe [ff]al ángel de la iglesia en
[hh]SMIRNA: El primero y postrero, [ii]que
fué muerto, y vivió, dice estas cosas:
9 Yo sé tus obras, y tu tribulación, y tu
[kk]pobreza (pero *tú* eres rico), y la blas-
femia de [nn]los que se dicen ser Judíos,
y no lo son, [pp]mas *son* sinagoga de
Satanás.
10 No tengas ningún temor de las
cosas que has de padecer. He aquí, el
diablo ha de enviar algunos de vos-
otros á la cárcel, para que seáis pro-
bados, y [tt]tendréis tribulación de [uu]diez

a Ez. 1. 24 y 43. 2.
b 1 Co. 14. 6, 26. Ga. 1. 12 y 2. 2.
c Jn. 8. 26 y 12. 49.
d cp. 22. 16.
e Ez. 1. 28.
f ver. 9. cp. 6. 9 y 12. 17 y 19. 10.
g Dn. 8. 18 y 10. 10.
h ver. 11.
i cp. 22. 7.
j Jn. 5. 21. cp. 3. 7.
k Job 28. 22. 1 Co. 15. 55.
l cp. 3. 11 y 22. 10.
m vers. 12-16.
n ver. 11.
o cp. 2. 1–3. 22.
p cp. 4. 1, etc.
q 2 Jn. 3.
r ver. 8. Ex. 3. 14. cp. 4. 8 y 16. 5.
s ver. 16.
t cp. 3. 1 y 5. 6.
u ver. 12.
v 1 Ti. 6. 13. cp. 3. 14 y 19. 11.
x Col. 1. 18.
y Jn. 15. 9.
z cp. 7. 14.
a cp. 5. 10 y 20. 4, 6.
b cp. 1. 20.
c cp. 1. 11.
d cp. 1. 16.
e cp. 1. 13.
f Mt. 16. 27.
g Dn. 7. 13.
h Zac. 12. 10. Jn. 19. 37.
i 2 Co. 11. 13.
j ver. 11. cp. 21. 6 y 22. 13.
k ver. 4
l Jer. 2. 2.
m ver. 2.
n Mt. 21. 41, 43.
o cp. 4. 2 y 17. 8.
p Hch. 20. 7. 1 Co. 16. 2.
q ver. 1.
r cp. 4. 1.
s ver. 17. cp. 2. 8 y 22. 13.
t ver. 15.
u ver. 4.
v Heb. 13. 19. cp. 2. 1.
x cp. 2. 8.
y cp. 2. 12.
z Gn. 2. 9. cp. 22. 2, 14
aa cp. 2. 18, 24.
bb cp. 3. 1, 4.
cc cp. 3. 7.

dd Ez. 28. 13. Lc. 23. 43. ee cp. 3. 14. ff cp. 1. 20. gg Ex. 25. 37 y 37. 23. Zac. 4. 2. hh cp. 1. 11. ii cp. 1. 18.
jj Dn. 7. 13. cp. 14. 14. kk Stg. 2. 5. ll Dn. 10. 5. mm Ex. 28. 4. nn Ro. 2. 17. oo cp. 15. 6. pp cp. 3. 9.
qq Dn. 7. 9. rr Dn. 10. 6. ss Ez. 1. 7. Dn. 10. 6. tt Jn. 16. 33. uu Dn. 1. 12, 14.

días. [a]Sé [b]fiel hasta la muerte, y yo te
daré [c]la corona de la vida.
11 El que tiene oído, oiga lo que el
Espíritu dice á las iglesias. El que
venciere, no recibirá daño de [e]la muer-
te segunda.
12 Y escribe [f]al ángel de la iglesia en
[g]PÉRGAMO: [h]El que tiene la espada
aguda de dos filos, dice estas cosas:
13 Yo sé tus obras, y dónde moras,
donde está la silla de Satanás; y re-
tienes mi nombre, y no has negado mi
fe, aun en los días en que fué Antipas
mi testigo fiel, el cual ha sido muerto
entre vosotros, donde Satanás mora.
14 Pero tengo unas pocas cosas contra
ti: porque tú tienes ahí los que tienen
la doctrina de [l]Balaam, el cual en-
señaba á Balac á poner escándalo de-
lante de los hijos de Israel, [m]á comer
de cosas sacrificadas á los ídolos, y [o]á
cometer fornicación.
15 Así también tú tienes á los que
tienen la doctrina de [r]los Nicolaítas, lo
cual yo aborrezco.
16 Arrepiéntete, porque de otra ma-
nera vendré á ti presto, y pelearé contra
ellos con la espada de mi boca.
17 El que tiene oído, oiga lo que el
Espíritu dice á las iglesias. Al que
venciere, daré á comer [a]del maná
escondido, y le daré una piedrecita
blanca, y en la piedrecita [c]un nombre
nuevo escrito, el cual ninguno conoce
sino aquel que lo recibe.
18 Y escribe [f]al ángel de la iglesia en
[i]TIATIRA: El Hijo de Dios, [j]que tiene
sus ojos como llama de fuego, y sus
pies semejantes al latón fino, dice estas
cosas:
19 Yo he conocido tus obras, y caridad,
y servicio, y fe, y tu paciencia, y que
tus obras postreras son más que las
primeras.
20 Mas tengo [l]unas pocas cosas contra
ti: porque permites aquella mujer
Jezabel (que se dice profetisa) enseñar,
y engañar á mis siervos, á fornicar, y [o]á
comer cosas ofrecidas á los ídolos.
21 Y le he dado tiempo para [p]que se
arrepienta de la fornicación; y no se ha
arrepentido.
22 He aquí, *yo* la echo en cama, y á los
que adulteran con ella, en muy grande
tribulación, si no se arrepintieren de
sus obras:
23 Y mataré á sus hijos con muerte; y
todas las iglesias sabrán que yo soy el
que [t]escudriño los riñones y los co-
razones: y [x]daré á cada uno de vosotros
según sus obras.
24 Pero yo digo á vosotros, y á los de-
más que estáis en Tiatira, cualesquiera
que no tienen esta doctrina, y que no
han conocido las profundidades de
Satanás, como dicen: [bb]Yo no enviaré
sobre vosotros otra carga.
25 Empero la que tenéis, tenedla hasta
que [cc]yo venga.
26 [dd]Y al que hubiere vencido, y
hubiere guardado mis obras hasta el
fin, [ii]yo le daré potestad sobre las
gentes;
27 Y las regirá con vara de [jj]hierro,
y serán quebrantados como vaso de

a Mt. 10. 22.
b cp. 12. 11.
c Stg. 1. 12. cp. 3. 11.
d 2 P. 1. 19. cp. 22. 16.
e cp. 20. 6.
f cp. 1. 20.
g cp. 1. 11.
h cp. 1. 16.
i cp. 1. 11.
j cp. 1. 4, 16.
k Ef. 2. 1.
l 2 P. 2. 15.
m Hch. 15. 29.
n cp. 2. 25.
o Nm. 25. 1 y 31. 16. 1 Co. 10. 8.
p Mt. 24. 43. cp. 16. 15.
q Hch. 1. 15.
r ver. 6.
s Jud. 23. cp. 14. 4.
t cp. 6. 11 y 7. 9.
u cp. 2. 7.
v cp. 19. 8.
x Ex. 32. 32.
y cp. 13. 8 y 17. 8 y 20. 12, 15 y 21. 27 y 22. 19.
z Mt. 10. 32.
a Jn. 6. 48–50.
b Lc. 12. 8.
c cp. 3. 12 y 19. 12.
d cp. 1. 20.
e cp. 1. 11.
f cp. 1. 20.
g 1 Jn. 5. 20.
h Is. 22. 22.
i cp. 1. 11.
j cp. 1. 14.
k Mt. 16. 19.
l 1 R. 16. 31 y 21. 25.
m cp. 2. 9.
n Is. 49. 23 y 60. 14.
o ver. 14.
p cp. 9. 20, 21 y 16. 9, 11.
q cp. 22. 7, 12, 20.
r cp. 2. 25.
s cp. 2. 10.
t Sal. 7. 9.
u ver. 5.
v Jer. 1. 18. Ga. 2. 9.
x Sal. 62. 12.
y cp. 14. 1 y 22. 4.
z Ga. 4. 26. cp. 21. 2.
aa cp. 2. 17.
bb Hch. 15. 28.
cc cp. 3. 8.
dd ver. 7.
ee cp. 1. 11.
ff Is. 65. 16.
gg Jn. 8. 14. cp. 19. 11 y 22. 6.
hh Col. 1. 15.
ii Mt. 19. 28. Lc. 22. 29, 30. 1 Co. 6. 2. cp. 3. 21 y 20. 4.
jj Sal. 2. 9.

alfarero, como también yo he recibido
de mi Padre:
28 Y le daré [d]la estrella de la mañana.
29 El que tiene oído, oiga lo que el
Espíritu dice á las iglesias.

CAPÍTULO 3

Y ESCRIBE al ángel de la iglesia en
[i]SARDIS: El [j]que tiene los siete
Espíritus de Dios, y las siete estrellas,
dice estas cosas: Yo conozco tus obras,
que tienes nombre que vives, [k]y estás
muerto.
2 Sé vigilante y confirma las otras
cosas que están para morir; porque no
he hallado tus obras perfectas delante
de Dios.
3 Acuérdate pues de lo que has re-
cibido y has oído, y guárda*lo*, y arre-
piéntete. Y si no velares, [n]vendré á ti
[p]como ladrón, y no sabrás en qué hora
vendré á ti.
4 Mas tienes [q]unas pocas personas en
Sardis que no han [s]ensuciado sus
vestiduras: y andarán conmigo [t]en
vestiduras blancas; porque son dignos.
5 [u]El que venciere, [v]será vestido de
vestiduras blancas; y no [x]borraré su
nombre [y]del libro de la vida, y [z]con-
fesaré su nombre delante de mi Padre,
y [b]delante de sus ángeles.
6 El que tiene oído, oiga lo que el
Espíritu dice á las iglesias.
7 Y escribe [d]al ángel de la iglesia en
[e]FILADELFIA: Estas cosas dice el
Santo, el [g]Verdadero, [h]el que tiene la
llave de David, [k]el que abre y ninguno
cierra, y cierra y ninguno abre:
8 Yo conozco tus obras: he aquí, he
dado una puerta abierta delante de ti,
la cual ninguno puede cerrar; porque
tienes un poco de potencia, y has guar-
dado mi palabra, y no has negado mi
nombre.
9 He aquí, yo doy [m]de la sinagoga de
Satanás, los que se dicen ser Judíos, y
no lo son, mas mienten; he aquí, [n]yo
los constreñiré á que vengan y adoren
delante de tus pies, y sepan que yo te
he amado.
10 Porque has guardado la palabra de
mi paciencia, yo también te guardaré
de la hora de la tentación que ha de
venir en todo el mundo, para probar á
los que moran en la tierra.
11 He aquí, [q]yo vengo presto; [r]retén
lo que tienes, para que ninguno tome
[s]tu corona.
12 [u]Al que venciere, yo lo haré [v]co-
lumna en el templo de mi Dios, y
nunca más saldrá fuera; y escribiré
sobre él [y]el nombre de mi Dios, y el
nombre de la ciudad de mi Dios, [z]la
nueva Jerusalem, la cual desciende
del cielo de con mi Dios, y [aa]mi
nombre nuevo.
13 El que tiene oído, oiga lo que el
Espíritu dice á las iglesias.
14 Y escribe al ángel de la iglesia en
[ee]LAODICEA: He aquí dice el [ff]Amén,
[gg]el testigo fiel y verdadero, [hh]el prin-
cipio de la creación de Dios:
15 Yo conozco tus obras, que ni eres
frío, ni caliente. ¡Ojalá fueses frío, ó
caliente!

16 Mas porque eres tibio, y no frío ni
caliente, te vomitaré de mi boca.
17 Porque tú dices: Yo soy rico, y
estoy enriquecido, y no tengo necesidad
de ninguna cosa; y no conoces que tú
eres un cuitado y miserable y pobre y
ciego y desnudo;
18 Yo te amonesto [c]que de mí compres
oro afinado en fuego, para que seas
hecho rico, y seas vestido de [d]vestiduras
blancas, para que no se descubra la
vergüenza de tu desnudez; y unge tus
ojos con colirio, para que veas.
19 Yo reprendo [g]y castigo á todos los
que amo: sé pues celoso, y [h]arre-
piéntete.
20 He aquí, yo estoy á la puerta
y [j]llamo: si alguno oyere mi voz y
abriere la puerta, [k]entraré á él, y ce-
naré con él, y él conmigo.
21 Al que venciere, [l]yo le daré que se
siente conmigo en mi trono; así como
yo he [m]vencido, y me he sentado con mi
Padre en su trono.
22 El que tiene oído, oiga lo que el
Espíritu dice á las iglesias.

CAPÍTULO 4

DESPUÉS de estas cosas miré, y he
aquí una puerta abierta en el cielo:
y [s]la primera voz que oí, *era* como de
trompeta que hablaba conmigo, di-
ciendo: Sube acá, [t]y yo te mostraré las
cosas que han de ser después de éstas.
2 Y luego [v]yo fuí en Espíritu: y he
aquí, [y]un trono que estaba puesto en
el cielo, y sobre el trono estaba uno
sentado.
3 Y el que estaba sentado, era al
parecer semejante á una piedra [a]de
jaspe y [b]de sardio: [c]y un arco celeste
había alrededor del trono, semejante
en el aspecto á la esmeralda.
4 Y alrededor del trono [d]había veinti-
cuatro sillas: y vi sobre las sillas
[e]veinticuatro ancianos sentados, [f]ves-
tidos de ropas blancas; y tenían sobre
sus cabezas coronas de oro.
5 Y del trono salían [k]relámpagos y
truenos y voces: [l]y siete lámparas de
fuego estaban ardiendo delante del
trono, las cuales son [p]los siete Espíri-
tus de Dios.
6 Y delante del trono *había* como un
[r]mar de vidrio semejante al cristal;
[s]y en medio del trono, y alrededor del
trono, cuatro animales llenos de ojos
delante y detrás.
7 Y [u]el primer animal *era* semejante
á un león; y el segundo animal, se-
mejante á un becerro; y el tercer
animal tenía la cara como de hombre;
y el cuarto animal, semejante á un
águila volando.
8 Y los cuatro animales tenían cada
uno por sí [y]seis alas alrededor, y de
dentro estaban llenos de ojos; y no
tenían reposo día ni noche, diciendo:
[aa]Santo, santo, santo el Señor Dios To-
dopoderoso, [bb]que era, y que es, y que
ha de venir.
9 Y cuando aquellos animales daban
gloria y honra y alabanza al que estaba
sentado en el trono, al que vive para
siempre jamás,

a op. 5. 9, 12.
b op. 10. 6
y 14. 7.
c Is. 55. 1.
Mt. 13. 44, 46
y 25. 9.
d ver. 4.
e op. 4. 2.
f Ez. 2. 9, 10.
g Pr. 3. 11, 12.
h ver. 3.
i Is. 29. 11.
Dn. 12. 4.
j Lc. 12. 36, 37.
k Jn. 14. 23.
l Mt. 19. 28.
m cp. 5. 5
y 6. 2
y 17. 14.
n cp. 4. 4.
o Gn. 49. 9, 10.
p He. 7. 14.
q Is. 11. 10.
r op. 6. 1.
s op. 1. 10.
t cp. 1. 1, 19.
u Jn. 1. 29.
v cp 1. 10.
x Zac. 3. 9
y 4. 10.
y Sal. 11. 4.
z op. 1. 4.
a Ex. 28. 20.
Ez. 28. 13.
b Ex. 28. 17.
c Ez. 1. 28.
op. 10. 1.
d cp. 4. 8.
e op. 11. 16.
f op. 14. 2
y 15. 2.
g op. 15. 7.
h Sal. 141. 2.
op. 8. 3, 4.
i op. 5. 6, 8, 14
y 7. 11
y 19. 4.
j cp. 8. 4.
k cp. 8. 5
y 11. 19
y 16. 18.
l Ez 1. 13.
m op. 14. 3, 4.
n Heb. 20. 28.
o op. 7. 9
y 11. 9
y 14. 6.
p op. 1. 4.
q cp. 1. 6
y 20. 4.
r cp. 15. 2.
s Ez. 1. 5.
t Dn. 7. 10.
u Ez. 1. 10
y 10. 14.
v ver. 6.
x op. 7. 12.
y Is. 6. 2.
z op. 4. 2.
aa Is. 6. 3.
bb op. 1. 4.
cc op. 19. 4.
dd 1 Cr. 16. 36.
1 Co. 14. 16.

10 Los veinticuatro ancianos se postra-
ban delante del que estaba sentado en
el trono, y adoraban al que vive para
siempre jamás, y echaban sus coronas
delante del trono, diciendo:
11 Señor, [a]digno eres de recibir gloria
y honra y virtud: porque [b]tú criaste
todas las cosas, y por tu voluntad tienen
ser y fueron criadas.

CAPÍTULO 5

Y VI en la mano derecha del [e]que
estaba sentado sobre el trono [f]un
libro escrito de dentro y de fuera,
[i]sellado con siete sellos.
2 Y vi un fuerte ángel predicando en
alta voz: ¿Quién es digno de abrir el
libro, y de desatar sus sellos?
3 Y ninguno podía, ni en el cielo, ni en
la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el
libro, ni mirarlo.
4 Y yo lloraba mucho, porque no
había sido hallado ninguno digno de
abrir el libro, ni de leerlo, ni de mi-
rarlo.
5 Y [n]uno de los ancianos me dice: No
llores: he aquí [o]el león [p]de la tribu de
Judá, [q]la raíz de David, que ha vencido
para abrir el libro, y desatar [r]sus siete
sellos.
6 Y miré; y he aquí en medio del
trono y de los cuatro animales, y en
medio de los ancianos, estaba [u]un
Cordero como inmolado, que tenía
siete cuernos, y [x]siete ojos, que son
[z]los siete Espíritus de Dios enviados
en toda la tierra.
7 Y él vino, y tomó el libro de la mano
derecha de aquel que estaba sentado
en el trono.
8 Y cuando hubo tomado el libro,
[d]los cuatro animales y los veinticua-
tro ancianos se postraron delante del
Cordero, teniendo cada uno [f]arpas, y
[g]copas de oro llenas de perfumes, [h]que
son las oraciones de los santos:
9 Y cantaban un nuevo cántico, di-
ciendo: Digno eres de tomar el libro, y
de abrir sus sellos; porque tú fuiste
inmolado, y [m]nos has redimido para
Dios [n]con tu sangre, [o]de todo linaje y
lengua y pueblo y nación;
10 Y nos [q]has hecho para nuestro
Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos
sobre la tierra.
11 Y miré, y oí voz de muchos ángeles
alrededor del trono, y de los animales,
y de los ancianos; [t]y la multitud de
ellos era millones de millones,
12 Que decían en alta voz: [v]El Cor-
dero que fué inmolado es digno de
tomar [x]el poder y riquezas y sabiduría,
y fortaleza y honra y gloria y alabanza.
13 Y oí á toda criatura que está en el
cielo, y sobre la tierra, y debajo de la
tierra, y que está en el mar, y todas las
cosas que en ellos están, diciendo: [z]Al
que está sentado en el trono, y al
Cordero, *sea* la bendición, y la honra,
y la gloria, y el poder, para siempre
jamás.
14 Y [cc]los cuatro animales decían:
[dd]Amén. Y los veinticuatro ancianos
cayeron sobre sus rostros, y adoraron
al que vive para siempre jamás.

CAPÍTULO 6

Y MIRÉ [b]cuando el Cordero abrió
uno de los sellos, y oí á uno de los
cuatro animales diciendo como con una
voz de trueno: Ven y ve.
2 Y miré, y he aquí [e]un caballo blanco:
[f]y el que estaba sentado encima de él,
tenía un arco; [g]y le fué dada una
corona, y salió victorioso, para que
también venciese.
3 Y cuando él abrió el segundo sello,
oí al segundo animal, que decía: Ven
y ve.
4 Y [i]salió otro caballo bermejo: y al
que estaba sentado sobre él, fué dado
poder [k]de quitar la paz de la tierra, y
que se maten unos á otros: y fuéle
dada una grande espada.
5 Y cuando él abrió el tercer sello, oí
al tercer animal, que decía: Ven y ve.
Y miré, y he aquí [m]un caballo negro: y
el que estaba sentado encima de él,
tenía [n]un peso en su mano.
6 Y oí una voz en medio de los cuatro
animales, que decía: Dos libras de
trigo por un denario, y seis libras de
cebada por un denario: y [q]no hagas
daño al vino ni al aceite.
7 Y cuando él abrió el cuarto sello, oí
la voz del cuarto animal, que decía:
Ven y ve.
8 Y miré, [r]y he aquí un caballo
amarillo: y el que estaba sentado sobre
él tenía por nombre Muerte; y el in-
fierno le seguía: y le fué dada potestad
sobre la cuarta parte de la tierra, [s]para
matar con espada, con hambre, con
mortandad, y con las bestias de la
tierra.
9 Y cuando él abrió el quinto sello, vi
debajo [t]del altar [u]las almas de los que
habían sido muertos [v]por la palabra de
Dios y por el testimonio que ellos
tenían.
10 Y clamaban en alta voz diciendo:
¿Hasta cuándo, Señor, santo y verda-
dero, [y]no juzgas y vengas nuestra
sangre de los que moran en la tierra?
11 Y [a]les fueron dadas sendas ropas
blancas, y fuéles dicho [c]que reposasen
todavía un poco de tiempo, hasta que
se completaran sus consiervos y sus
hermanos, que también habían de ser
muertos como ellos.
12 Y miré cuando él abrió el sexto
sello, [f]y he aquí fué hecho un gran
terremoto; y [g]el sol se puso negro como
un saco de cilicio, y la luna se puso
toda como sangre;
13 Y las estrellas del cielo [i]cayeron
sobre la tierra, como la higuera echa
sus higos cuando es movida de gran
viento.
14 Y el cielo se apartó como [j]un
libro que es envuelto; y todo [k]monte
y las [l]islas fueron movidas de sus
lugares.
15 Y los reyes de la tierra, y los prín-
cipes, y los ricos, y los capitanes, y los
fuertes, y todo siervo y todo libre, [n]se
escondieron en las cuevas y entre las
peñas de los montes;
16 Y decían á los montes [o]y á las
peñas: Caed sobre nosotros, y escon-
dednos de la cara de [a]aquél que está
sentado sobre el trono, y de la ira del
Cordero:
17 Porque [c]el gran día de su ira es
venido; [d]¿y quién podrá estar firme?

CAPÍTULO 7

Y DESPUÉS de estas cosas vi cuatro
ángeles que estaban sobre los
cuatro ángulos de la tierra, [h]detenien-
do los cuatro vientos de la tierra,
para que no soplase viento sobre la
tierra, ni sobre la mar, ni sobre ningún
árbol.
2 Y vi otro ángel que subía del naci-
miento del sol, teniendo el sello [j]del
Dios vivo: y clamó con gran voz á los
cuatro ángeles, á los cuales era dado
hacer daño á la tierra y á la mar,
3 Diciendo: [l]No hagáis daño á la tie-
rra, ni al mar, ni á los árboles, hasta
que señalemos á los siervos de nuestro
Dios en sus frentes.
4 Y oí el número [o]de los señalados:
[p]ciento cuarenta y cuatro mil seña-
lados de todas las tribus de los hijos de
Israel.
5 De la tribu de Judá, doce mil seña-
lados. De la tribu de Rubén, doce mil
señalados. De la tribu de Gad, doce
mil señalados.
6 De la tribu de Aser, doce mil seña-
lados. De la tribu de Neftalí, doce mil
señalados. De la tribu de Manasés,
doce mil señalados.
7 De la tribu de Simeón, doce mil
señalados. De la tribu de Leví, doce
mil señalados. De la tribu de Issachâr,
doce mil señalados.
8 De la tribu de Zabulón, doce mil
señalados. De la tribu de José, doce
mil señalados. De la tribu de Benja-
mín, doce mil señalados.
9 Después de estas cosas miré, y he
aquí una gran compañía, la cual ningu-
no podía contar, [x]de todas gentes y
linajes y pueblos y lenguas, que esta-
ban delante del trono y en la presencia
del Cordero, [a]vestidos de ropas blancas,
y [b]palmas en sus manos;
10 Y clamaban en alta voz, diciendo:
[d]Salvación á nuestro Dios [e]que está
sentado sobre el trono, y al Cordero.
11 Y todos los ángeles estaban alrede-
dor del trono, y *de* los ancianos y los
cuatro animales; y postráronse sobre
sus rostros delante del trono, y adora-
ron á Dios,
12 Diciendo: [h]Amén: La bendición y
la gloria y la sabiduría, y la acción de
gracias y la honra y la potencia y la
fortaleza, *sean* á nuestro Dios para
siempre jamás. Amén.
13 Y respondió uno de los ancianos,
diciéndome: Estos que están vestidos
de ropas blancas, ¿quiénes son, y de
dónde han venido?
14 Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y
él me dijo: Estos son los que han venido
de grande tribulación, y han [m]lavado
sus ropas, y las han blanqueado en la
sangre del Cordero.
15 Por esto están delante del trono
de Dios, y le sirven día y noche en su
templo: y el que está sentado en

[a] cp. 5. 13.
[b] cp. 5. 5, 7.
[c] Jer. 30. 7. Jl. 2. 11. Sof. 1. 14. cp. 16. 14.
[d] Sal. 76. 7.
[e] Zac. 6. 3. cp. 19. 11.
[f] Sal. 45. 4, 5. Zac. 9. 13, 14.
[g] Zac. 6. 11.
[h] Dn. 7. 2.
[i] Zac. 1. 8 y 6. 2.
[j] Sal. 42. 2.
[k] Mt. 10. 34.
[l] cp. 6. 6 y 9. 4.
[m] Zac. 6. 2.
[n] Lv. 19. 36.
[o] cp. 9. 16.
[p] cp. 14. 1.
[q] cp. 7. 3 y 9. 4.
[r] Zac. 6. 3.
[s] Ez. 14. 21.
[t] Ex. 29. 12. Lv. 4. 7 y 8. 15.
[u] cp. 20. 4.
[v] cp. 1. 9.
[x] cp. 5. 9.
[y] cp. 11. 18 y 19. 2.
[z] cp. 8. 4.
[a] cp. 3. 4.
[b] Lv. 23. 40.
[c] cp. 14. 13.
[d] cp. 19. 1.
[e] cp. 5. 13.
[f] cp. 11. 13 y 16. 18.
[g] Jl. 2. 31. Mt. 24. 29. cp. 8. 12.
[h] cp. 5. 12, 14.
[i] cp. 8. 10 y 9. 1.
[j] Sal. 102. 26. Is. 34. 4.
[k] Jer. 4. 24.
[l] cp. 16. 20.
[m] Is. 1. 18. Zac. 3. 3, 5. He. 9. 14. 1 Jn. 1. 7. cp. 1. 5.
[n] Is. 2. 19.
[o] Os. 10. 8. Lc. 23. 30.

el trono [a]tenderá su pabellón sobre ellos.

16 No tendrán más hambre, [b]ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni otro ningún calor.

17 Porque el Cordero que está en medio del trono [f]los pastoreará, y los guiará á fuentes vivas de aguas: [g]y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.

CAPÍTULO 8

Y CUANDO él abrió [i]el séptimo sello, fué hecho silencio en el cielo casi por media hora.

2 Y vi los siete ángeles que estaban delante de Dios; y les fueron dadas siete [l]trompetas.

3 Y otro ángel vino, y se paró delante del altar, teniendo [n]un incensario de oro; y le fué dado mucho incienso para que lo añadiese á [o]las oraciones de todos los santos sobre [p]el altar de oro que estaba delante del trono.

4 Y el humo del incienso subió de la mano del ángel delante de Dios, con las oraciones de los santos.

5 Y el ángel tomó el incensario, y [s]lo llenó del fuego del altar, y echólo en la tierra; y fueron hechos truenos y [t]voces y relámpagos y terremotos.

6 Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas, se aparejaron para tocar.

7 Y el primer ángel tocó la trompeta, [v]y fué hecho granizo y fuego, mezclado con sangre, y [y]fueron arrojados á la tierra; y [z]la tercera parte de los árboles fué quemada, y quemóse toda la hierba verde.

8 Y el segundo ángel tocó la trompeta, [a]y como un grande monte ardiendo con fuego fué lanzado en la mar; [c]y la tercera parte de la mar [d]se tornó en sangre.

9 Y murió la tercera parte de las criaturas que estaban en la mar, las cuales tenían vida; y la tercera parte de los navíos pereció.

10 Y el tercer ángel tocó la trompeta, [h]y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una antorcha, [i]y cayó en la tercera parte de los ríos, y en las fuentes de las aguas.

11 Y el nombre de la estrella se dice [k]Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas fué vuelta en ajenjo: y muchos hombres murieron por las aguas, porque fueron hechas amargas.

12 Y el cuarto ángel tocó la trompeta, y [m]fué herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas; de tal manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba la tercera parte del día, y lo mismo de la noche.

13 Y miré, y oí un ángel volar por medio del cielo, diciendo en alta voz: [o]¡Ay! ¡ay! ¡ay! de los que moran en la tierra, por razón de las otras voces de trompeta de los tres ángeles que han de tocar!

CAPÍTULO 9

Y EL quinto ángel tocó la trompeta, y [c]vi una estrella que cayó del cielo en la tierra; y le fué dada [d]la llave [e]del pozo del abismo.

2 Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y oscurecióse el sol y el aire por el humo del pozo.

3 Y del humo salieron [h]langostas sobre la tierra; y fuéles dada potestad, como tienen potestad los escorpiones de la tierra.

4 Y les fué mandado [j]que no hiciesen daño [k]á la hierba de la tierra, ni á ninguna cosa verde, ni á ningún árbol, sino solamente á los hombres que no tienen [m]la señal de Dios en sus frentes.

5 Y les fué dado que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión, cuando hiere al hombre.

6 Y en aquellos días [q]buscarán los hombres la muerte, y no la hallarán; y desearán morir, y la muerte huirá de ellos.

7 Y [r]el parecer de las langostas era semejante á caballos aparejados para la guerra: y sobre sus cabezas *tenían* como coronas semejantes al oro; y sus caras como caras de hombres.

8 Y tenían cabellos como cabellos de mujeres: y [u]sus dientes eran como dientes de leones.

9 Y tenían corazas como corazas de hierro; y el estruendo de sus alas, [x]como el ruido de carros que con muchos caballos corren á la batalla.

10 Y tenían colas semejantes á *las de* los escorpiones, y tenían en sus colas aguijones; y su poder era de hacer daño á los hombres cinco meses.

11 Y tienen sobre sí por [b]rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebraico es Abaddon, y en griego, Apollyon.

12 El primer ¡Ay! es pasado: [e]he aquí, vienen aún dos ayes después de estas cosas.

13 Y el sexto ángel tocó la trompeta; y oí una voz de [f]los cuatro cuernos del [g]altar de oro que estaba delante de Dios,

14 Diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata los cuatro ángeles que están atados [j]en el gran río Eufrates.

15 Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban aparejados para la hora y día y mes y año, para matar la tercera parte de los hombres.

16 Y [l]el número del ejército de los de á caballo era doscientos millones. Y oí el número de ellos.

17 Y así vi los caballos en visión, y los que sobre ellos estaban sentados, los cuales tenían corazas de [n]fuego, de jacinto, y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de la boca de ellos salía fuego y humo y azufre.

18 De estas tres plagas fué muerta la tercera parte de los hombres: del fuego, y del humo, y del azufre, que salían de la boca de ellos.

a cp. 21. 8.
b Is. 49. 10.
c cp. 8. 10.
d cp. 20. 1.
e Lc. 8. 31.
f Sal. 23. 1, 2. Jn. 10. 11, 14.
g Is. 25. 8. cp. 21. 4.
h Ex. 10. 4.
i cp. 5. 1.
j cp. 6. 6 y 7. 3.
k cp. 8. 7.
l Lv. 25. 9, 10.
m cp. 7. 2.
n He. 9. 4.
o cp. 5. 8.
p Ex. 30. 1, 3.
q Jer. 8. 3.
r Jl. 2. 4.
s Lv. 16. 12.
t cp. 4. 5.
u Jl. 1. 6.
v Ez. 38. 22.
x Jl. 2. 5.
y cp. 16. 2.
z cp. 9. 4.
a Jer. 51. 25.
b Pr. 30. 27.
c cp. 16. 3.
d Ex. 7. 17, 19.
e cp. 8. 13.
f Ex. 30. 3.
g cp. 8. 3.
h cp. 9. 1.
i cp. 16. 4.
j cp. 16. 12.
k Dt. 29. 18.
l Sal. 68. 17.
m Mt. 24. 29.
n cp. 16. 8.
o cp. 9. 12 y 11. 14.

19 Porque su poder está en su boca y
en sus colas: porque sus colas eran
semejantes á serpientes, y tenían cabe-
zas, y con ellas dañan.
20 Y los otros hombres que no fueron
muertos con estas plagas, aun no se
arrepintieron de [e]las obras de sus
manos, para que no adorasen á los
demonios, [f]y á las imágenes de oro, y
de plata, y de metal, y de piedra, y de
madera; las cuales no pueden ver, ni
oir, ni andar:
21 Y no se arrepintieron de sus homi-
cidios, ni de sus hechicerías, ni de su
fornicación, ni de sus hurtos.

CAPÍTULO 10

Y VI otro ángel fuerte descender
del cielo, cercado de una nube, [k]y
el arco celeste sobre su cabeza; y [l]su
rostro era como el sol, y [n]sus pies como
columnas de fuego.
2 Y tenía en su mano un librito
abierto: y puso su pie derecho so-
bre el mar, y el izquierdo sobre la
tierra;
3 Y clamó con grande voz, como
cuando un león ruge: y cuando hubo
clamado, siete truenos hablaron sus
voces.
4 Y cuando los siete truenos hu-
bieron hablado sus voces, yo iba á
escribir, y oí una voz del cielo que
me decía: [v]Sella las cosas que los
siete truenos han hablado, y no las
escribas.
5 Y el ángel que vi estar sobre el
mar y sobre la tierra, [x]levantó su
mano al cielo,
6 Y juró [y]por el que vive para
siempre jamás, [z]que ha criado el
cielo y las cosas que están en él, y
la tierra y las cosas que están en
ella, y el mar y las cosas que están
en él, que el tiempo no será más.
7 Pero en los días de la voz del
séptimo ángel, cuando él comenzare
á tocar la trompeta, el misterio de
Dios será consumado, como él *lo*
anunció á sus siervos los profetas.
8 Y la voz que oí del cielo hablaba
otra vez conmigo, y decía: Ve, y
toma el librito abierto de la mano del
ángel que está sobre el mar y sobre
la tierra.
9 Y fuí al ángel, diciéndole que me
diese el librito, y él me dijo: [f]Toma,
y trágalo; y él te hará amargar tu
vientre, pero en tu boca será dulce
como la miel.
10 Y tomé el librito de la mano del
ángel, y lo devoré; [j]y era dulce en
mi boca como la miel; y cuando
lo hube devorado, fué amargo mi
vientre.
11 Y él me dice: Necesario es que
otra vez profetices á muchos pueblos
y gentes y lenguas y reyes.

CAPÍTULO 11

Y ME fué dada [p]una caña seme-
jante á una vara, y se me dijo:
Levántate, y mide el templo de Dios,
y [q]el altar, y á los que adoran
en él.

[a] Ez. 40. 17, 20.
[b] Lc. 21. 24.
[c] cp. 12. 6 y 13. 5.
[d] ver. 10.
[e] Dt. 31. 29.
[f] Sal. 115. 4-7 y 135. 15-17.
[g] Zac. 4. 3, 11, 14.
[h] Zac. 4. 2. cp. 1. 12, 13.
[i] 2 R. 1. 10, 12. Jer. 5. 14.
[j] Stg. 5. 17.
[k] Ez. 1. 28. cp. 4. 3.
[l] Mt. 17. 2. cp. 1. 16.
[m] Ex. 7. 19. cp. 8. 8.
[n] cp. 1. 15.
[o] Ex. cp. 7-cp. 10.
[p] cp. 1. 2.
[q] cp. 13. 1 y 17. 8.
[r] cp. 9. 1.
[s] Dn. 7. 21.
[t] cp. 14. 8.
[u] Is. 1. 10.
[v] Dn. 12. 4.
[x] Dn. 12. 7.
[y] cp. 4. 9.
[z] cp. 4. 11.
[a] ver. 3.
[b] 1 R. 18. 17.
[c] Ez. 37. 5, 9, 10, 14.
[d] 1 Ts. 4. 17.
[e] cp. 16. 19.
[f] Ez. 2. 8 y 3. 1.
[g] cp. 14. 7 y 16. 9.
[h] Esd. 1. 2 y 5. 11, 12. Neh. 2. 4.
[i] cp. 8. 13.
[j] Ez. 3. 3.
[k] cp. 10. 7.
[l] cp. 12. 10.
[m] Sal. 2. 2.
[n] Is. 24. 23. Dn. 7. 14, 18, 27. Lc. 1. 33.
[o] cp. 4. 4.
[p] Ez. 40. 3. Zac. 2. 1.
[q] Ez. 41. 22. cp. 8. 3.
[r] cp. 1. 4.

2 Y [a]echa fuera el patio que está
fuera del templo, y no lo midas, [b]por-
que es dado á los Gentiles; y ho-
llarán la ciudad santa [c]cuarenta y dos
meses.
3 Y daré á mis dos [d]testigos, y ellos
profetizarán por mil doscientos y se-
senta días, vestidos de sacos.
4 Estas son [g]las dos olivas, [h]y los dos
candeleros que están delante del Dios
de la tierra.
5 Y si alguno les quisiere dañar, [i]sale
fuego de la boca de ellos, y devora á
sus enemigos: y si alguno les qui-
siere hacer daño, es necesario que él
sea así muerto.
6 Estos [j]tienen potestad de cerrar
el cielo, que no llueva en los días de
su profecía, y tienen poder sobre las
aguas [m]para convertirlas en sangre, y
[o]para herir la tierra con toda plaga
cuantas veces quisieren.
7 Y cuando ellos hubieren acabado
su [p]testimonio, [q]la bestia que sube
[r]del abismo [s]hará guerra contra ellos,
y los vencerá, y los matará.
8 Y sus cuerpos serán *echados* en las
plazas [t]de la grande ciudad, que
espiritualmente es llamada [u]Sodoma
y Egipto, donde también nuestro Señor
fué crucificado.
9 Y los de los linajes, y de los pue-
blos, y de las lenguas, y de los Gentiles
verán los cuerpos de ellos por tres
días y medio, y no permitirán que
sus cuerpos sean puestos en sepul-
cros.
10 Y los moradores de la tierra se
gozarán sobre ellos, y se alegrarán,
y se enviarán dones los unos á los
otros; [a]porque estos dos profetas han
[b]atormentado á los que moran sobre
la tierra.
11 Y después de tres días y medio
[c]el espíritu de vida *enviado* de Dios,
entró en ellos, y se alzaron sobre sus
pies, y vino gran temor sobre los que
los vieron.
12 Y oyeron una grande voz del cielo,
que les decía: Subid acá. Y subieron
al cielo [d]en una nube, y sus enemigos
los vieron.
13 Y en aquella hora fué hecho gran
temblor de tierra, [e]y la décima parte
de la ciudad cayó, y fueron muertos
en el temblor de tierra en número
de siete mil hombres: y los demás
fueron espantados, [g]y dieron gloria
[h]al Dios del cielo.
14 [i]El segundo ¡Ay! es pasado: he
aquí, el tercer ¡Ay! vendrá presto.
15 Y [k]el séptimo ángel tocó la
trompeta, y fueron hechas grandes
voces en el cielo, que decían: [l]Los
reinos del mundo han venido á ser
los reinos de nuestro Señor, y de
[m]su Cristo: [n]y reinará para siempre
jamás.
16 Y los veinticuatro ancianos [o]que
estaban sentados delante de Dios en
sus sillas, se postraron sobre sus ros-
tros, y adoraron á Dios,
17 Diciendo: Te damos gracias, Señor
Dios Todopoderoso, [r]que eres y que
eras y que has de venir, porque has

tomado tu grande potencia, y has
reinado.
18 Y se han airado las naciones, y
[b]tu ira es venida, y [c]el tiempo de los
muertos, para que sean juzgados, y
para que des el galardón á tus siervos
los profetas, y á los santos, y á los
que temen tu nombre, á los pe-
queñitos y á los grandes, y para que
destruyas los que destruyen la tierra.
19 Y [e]el templo de Dios fué abierto
en el cielo, y [f]el arca de su testa-
mento fué vista en su templo. Y
fueron hechos [g]relámpagos y voces
y truenos y terremotos y grande gra-
nizo.

CAPÍTULO 12

Y UNA grande señal apareció en
el cielo: una mujer vestida del
sol, y [i]la luna debajo de sus pies, y
sobre su cabeza una corona de doce
estrellas.
2 Y [l]estando preñada, clamaba con
dolores de parto, y sufría tormento
por parir.
3 Y fué vista otra señal en el cielo:
y he aquí un grande [m]dragón ber-
mejo, que tenía siete cabezas y [o]diez
cuernos, y en sus cabezas siete dia-
demas.
4 Y su cola arrastraba la tercera
parte de las estrellas del cielo, [q]y las
echó en tierra. Y el dragón se paró
delante de la mujer que estaba para
parir, [u]á fin de devorar á su hijo
cuando hubiese parido.
5 Y ella parió un hijo varón, el cual
había de [x]regir todas las gentes con
vara de hierro: y su hijo fué arreba-
tado para Dios y á su trono.
6 Y la mujer huyó al desierto, donde
tiene lugar aparejado de Dios, para
que allí la mantengan [z]mil doscientos
y sesenta días.
7 Y fué hecha una grande batalla en
el cielo: [a]Miguel y sus ángeles lidia-
ban contra el [c]dragón; y lidiaba el
dragón y sus ángeles,
8 Y no prevalecieron, [e]ni su lugar
fué más hallado en el cielo.
9 Y [f]fué lanzado fuera aquel gran
dragón, [g]la serpiente antigua, que se
llama Diablo y [h]Satanás, [i]el cual
engaña á todo el mundo; fué arrojado
en tierra, y sus ángeles fueron arro-
jados con él.
10 Y oí una grande voz en el cielo
que decía: [j]Ahora ha venido la sal-
vación, y la virtud, y el reino de
nuestro Dios, y el poder de su Cristo;
porque el acusador de nuestros her-
manos ha sido arrojado, [n]el cual los
acusaba delante de nuestro Dios día y
noche.
11 Y [q]ellos le han vencido por la
sangre del Cordero, y por [s]la palabra
de su testimonio; [t]y no han amado
sus vidas hasta la muerte.
12 Por lo cual alegraos, cielos, y los
que moráis en ellos. [v]¡Ay de los
moradores de la tierra y del mar!
porque el diablo ha descendido á vos-
otros, teniendo grande ira, sabiendo
que tiene poco tiempo.
13 Y cuando vió el dragón que él
había sido arrojado á la tierra, per-
siguió á [a]la mujer que había parido
al hijo varón.
14 Y fueron dadas á la mujer dos alas
de grande águila, para que de la pre-
sencia de la serpiente volase al de-
sierto, á su lugar, donde es mantenida
[d]por un tiempo, y tiempos, y la mitad
de un tiempo.
15 Y la serpiente echó de su boca
tras la mujer agua como un río, á
fin de hacer que fuese arrebatada del
río.
16 Y la tierra ayudó á la mujer, y
la tierra abrió su boca, y sorbió el
río que había echado el dragón de su
boca.
17 Entonces el dragón fué airado
contra la mujer; [h]y se fué á hacer
guerra contra los otros de la simiente
de ella, [j]los cuales guardan los manda-
mientos de Dios, y tienen [k]el testi-
monio de Jesucristo.

CAPÍTULO 13

Y YO me paré sobre la arena del
mar, y vi [n]una bestia subir del
mar, [p]que tenía siete cabezas y diez
cuernos; y sobre sus cuernos diez dia-
demas; y sobre las cabezas de ella
nombre de blasfemia.
2 Y la bestia que vi, [r]era semejante
á un leopardo, [s]y sus pies como de
oso, y [t]su boca como boca de león.
Y [v]el dragón le dió su poder, y su
trono, y grande potestad.
3 Y vi una de sus cabezas como
herida de muerte, y la llaga de su
muerte fué curada: y [y]se maravilló
toda la tierra en pos de la bestia.
4 Y adoraron al dragón que había
dado la potestad á la bestia, y ado-
raron á la bestia, diciendo: ¿Quién es
semejante á la bestia, y quién podrá
lidiar con ella?
5 Y le fué dada [b]boca que hablaba
grandes cosas y blasfemias: y le fué
dada potencia de obrar [d]cuarenta y
dos meses.
6 Y abrió su boca en blasfemias con-
tra Dios, para blasfemar su nombre,
y su tabernáculo, y á los que moran
en el cielo.
7 Y le fué dado hacer guerra contra
los santos, y vencerlos. También le
fué dada potencia sobre toda tribu y
pueblo y lengua y gente.
8 Y todos los que moran en la tierra
le adoraron, cuyos nombres no están
escritos en [k]el libro de la vida [l]del
Cordero, el cual fué muerto [m]desde
el principio del mundo.
9 Si alguno tiene oído, [o]oiga.
10 [p]El que lleva en cautividad, va
en cautividad: [r]el que á cuchillo
matare, es necesario que á cuchillo
sea muerto. [u]Aquí está la paciencia
y la fe de los santos.
11 Después vi [v]otra bestia [x]que subía
de la tierra; y tenía dos cuernos seme-
jantes á *los* [z]de un cordero, mas hablaba
como un dragón.
12 Y ejerce [aa]todo el poder de la pri-
mera bestia en presencia de ella; y

a ver. 6.
b Sal. 110. 5.
c Dn. 7. 10. cp. 20. 12.
d Dn. 7. 25 y 12. 7.
e cp. 15. 5
f He. 9. 4.
g cp. 4. 5.
h Gn. 3. 15.
i Cnt. 6. 10.
j cp. 14. 12.
k 1 Jn. 5. 10. cp. 19. 10.
l Is. 66. 7-10. Mi. 4. 10.
m Sal. 91. 13. Is. 27. 1. cp. 13. 2, 4, 11 y 16. 13 y 20. 2.
n Dn. 7. 3.
o Dn. 7. 7.
p cp. 12. 3.
q Dn. 8. 10.
r Dn. 7. 6.
s Dn. 7. 5.
t Dn. 7. 4.
u Mt. 2. 16.
v cp. 12. 3.
x cp. 2. 27.
y cp. 17. 8.
z ver. 14. cp. 11. 3.
a Dn. 10. 13.
b Dn. 7. 8, 11, 20, 25.
c ver. 3.
d cp. 11. 2.
e Lc. 10. 18. 2 P. 2. 4.
f Jn. 12. 31.
g Gn. 3. 1, 4.
h cp. 2. 9.
i cp. 20. 3-8.
j cp. 11. 15.
k Dn. 12. 1. cp. 3. 5.
l cp. 5. 6, 12.
m Ef. 1. 4.
n Job 1. 9 y 2. 4, 5.
o cp. 2. 7.
p Is. 33. 1.
q Jn. 16. 33.
r Mt. 26. 52.
s ver. 17. cp. 1. 2.
t Lc. 14. 26. cp. 2. 10.
u cp. 14. 12.
v cp. 16. 13.
x cp. 12. 12.
y cp 8. 13.
z cp. 5. 6.
aa ver. 2.

hace á la tierra y á los moradores de ella adorar la primera bestia, [a]cuya llaga de muerte fué curada.

13 Y [d]hace grandes señales, [e]de tal manera que aun hace descender fuego del cielo á la tierra delante de los hombres.

14 Y [f]engaña á los moradores de la tierra [h]por las señales que le ha sido dado hacer en presencia de la bestia, mandando á los moradores de la tierra que hagan la imagen de la bestia que tiene la herida de cuchillo, y vivió.

15 Y le fué dado que diese espíritu á la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hable; y hará que cualesquiera que no [n]adoraren la imagen de la bestia sean muertos.

16 Y hacía que á todos, á los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, [p]se pusiese una marca en su mano derecha, ó en sus frentes:

17 Y que ninguno pudiese comprar ó vender, sino el que tuviera la señal, ó el nombre de la bestia, [s]ó el número de su nombre.

18 Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia; porque [x]es el número de hombre: y el número de ella, seiscientos sesenta y seis.

CAPÍTULO 14

Y MIRÉ, y he aquí, [z]el Cordero estaba sobre [a]el monte de Sión, y con él [b]ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes.

2 Y oí una voz del cielo [e]como ruido de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno: y oí una voz de tañedores de [f]arpas que tañían con sus arpas:

3 Y [g]cantaban como un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos: y ninguno podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, los cuales fueron comprados de entre los de la tierra.

4 Estos son los que con mujeres no fueron contaminados; porque son [k]vírgenes. Estos, los [l]que siguen al Cordero por donde quiera que fuere. Estos fueron comprados de entre los hombres por [n]primicias para Dios y para el Cordero.

5 Y [p]en sus bocas no ha sido hallado engaño; porque [q]ellos son sin mácula delante del trono de Dios.

6 Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, [r]que tenía el evangelio eterno para predicarlo á los que moran en la tierra, y á toda nación y tribu y lengua y pueblo,

7 Diciendo en alta voz: Temed á Dios, y [v]dadle honra; porque la hora [x]de su juicio es venida; y adorad á aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas.

8 Y otro ángel le siguió, diciendo: [b]Ha caído, ha caído Babilonia, [c]aquella grande ciudad, porque ella ha dado á beber á todas las naciones del vino del furor de su fornicación.

9 Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: [g]Si alguno adora á la bestia y á su imagen, y toma la señal en su frente, ó en su mano,

10 Este también [i]beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro [j]en el cáliz de su ira; y [k]será atormentado con [l]fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero:

11 Y [m]el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y los que adoran á la bestia y á su imagen, [o]no tienen reposo día ni noche, ni cualquiera que tomare la señal de su nombre.

12 Aquí está [q]la paciencia de los santos; [r]aquí *están* los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.

13 Y oí una voz del cielo que me decía: [t]Escribe: Bienaventurados los muertos [u]que de aquí adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, [v]que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen.

14 Y miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado [y]semejante al Hijo del hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda.

15 Y otro ángel salió [c]del templo, clamando en alta voz al que estaba sentado sobre la nube: [d]Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar *te* es venida, porque la mies de la tierra está madura.

16 Y el que estaba sentado sobre la nube echó su hoz sobre la tierra, y la tierra fué segada.

17 Y salió otro ángel [h]del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda.

18 Y otro ángel salió [i]del altar, el cual tenía poder sobre el fuego, y clamó con gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: [j]Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra; porque están maduras sus uvas.

19 Y el ángel echó su hoz aguda en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó *la uva* en el grande [m]lagar de la ira de Dios.

20 Y [o]el lagar fué hollado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil y seiscientos estadios.

CAPÍTULO 15

Y [s]VI otra señal en el cielo, grande y admirable, [t]que era siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; [u]porque en ellas es consumada la ira de Dios.

2 Y vi así como [y]un mar de vidrio mezclado con fuego; y los que habían alcanzado la victoria de la bestia, [z]y de su imagen, y de su señal, y del [aa]número

a vers. 3, 14.
b Is. 21. 9. cp. 17. 5 y 18. 2.
c cp. 18. 2, 10, 18, 19, 21.
d Mt. 24. 24.
e 1 R. 18. 38. 2 R. 1. 10, 12. Lc. 9. 54.
f cp. 19. 20.
g cp. 13. 15, 16.
h 2 Ts. 2. 9.
i Sal. 75. 8.
j cp. 16. 19.
k cp. 20. 10
l cp. 19. 20 y 21. 8.
m Is. 34. 10. cp. 19. 3.
n cp. 16. 2 y 19. 20 y 20. 4.
o cp. 4. 8.
p Ga. 6. 17. cp. 15. 2 y 16. 2.
q cp. 13. 10.
r cp. 12. 17.
s cp. 15. 2.
t cp. 10. 4.
u 1 Co. 15. 18. 1 Ts. 4. 14, 16.
v cp. 6. 11.
x cp. 21. 17.
y cp. 1. 13.
z cp. 5. 6.
a He. 12. 22.
b ver. 3. cp. 7. 4.
c ver. 17.
d Mt. 13. 39. Mr. 4. 29.
e cp. 1. 15.
f cp. 5. 8.
g cp. 5. 9.
h ver. 15.
i cp. 6. 9.
j Jl. 3. 13.
k 2 Co. 11. 2.
l cp. 7. 17 y 17. 14.
m cp. 19. 15.
n Stg. 1. 18.
o Is. 63. 3. Lm. 1. 15.
p Sof. 3. 13.
q Jud. 24.
r Ga. 1. 6-9. Ef. 3. 9, 11. Tit. 1. 2.
s cp. 12. 1, 3.
t cp. 16. 1 y 21. 9.
u cp. 14. 10.
v cp. 11. 13.
x cp. 11. 18.
y cp. 4. 6.
z cp. 13. 1, 14, 16.
aa cp. 13. 18.

de su nombre, estar sobre el mar de vidrio, [a]teniendo las arpas de Dios.

3 Y cantan [d]el cántico de Moisés siervo de Dios, y [f]el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; [i]justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

4 [l]¿Quién no te temerá, oh Señor, y engrandecerá tu nombre? porque [m]tú sólo eres santo; por lo cual [o]todas las naciones vendrán, y adorarán delante de ti, porque tus juicios son manifestados.

5 Y después de estas cosas miré, y he aquí [s]el templo del [t]tabernáculo del testimonio fué abierto [v]en el cielo;

6 Y salieron del templo [x]siete ángeles, que tenían siete plagas, [y]vestidos de un lino limpio y blanco, y ceñidos alrededor de los pechos con bandas de oro.

7 Y uno de los cuatro [b]animales dió á los siete ángeles siete [d]copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive para siempre jamás.

8 Y [e]fué el templo lleno de humo [f]por la majestad de Dios, y por su potencia; [h]y ninguno podía entrar en el templo, hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles.

CAPÍTULO 16

Y OÍ una gran voz del templo, que decía [k]á los siete ángeles: Id, y derramad las siete copas [m]de la ira de Dios sobre la tierra.

2 Y fué el primero, y derramó su copa [o]sobre la tierra; y [p]vino una plaga mala y dañosa sobre los hombres [r]que tenían la señal de la bestia, y [s]sobre los que adoraban su imagen.

3 Y el segundo ángel derramó su copa [u]sobre el mar, y se convirtió en sangre como de un muerto; [v]y toda alma viviente fué muerta en el mar.

4 Y el tercer ángel derramó su copa [z]sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, [aa]y se convirtieron en sangre.

5 Y oí al ángel de las aguas, que decía: [dd]Justo eres tú, oh Señor, [ee]que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas:

6 Porque ellos derramaron la sangre [hh]de los santos y de los profetas, [ii]también tú les has dado á beber sangre; pues *lo* merecen.

7 [kk]Y oí á otro del [ll]altar, que decía: Ciertamente, [nn]Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

8 Y el cuarto ángel derramó su copa [oo]sobre el sol; y le fué dado quemar á los hombres con fuego.

9 Y los hombres [rr]se quemaron con el grande calor, y [ss]blasfemaron el nombre de Dios, que tiene potestad sobre estas plagas, [tt]y no se arrepintieron para [vv]darle gloria.

10 Y el quinto ángel derramó su copa [xx]sobre la silla de la bestia; [yy]y su reino se hizo tenebroso, y se mordían sus lenguas de dolor;

11 Y blasfemaron del Dios del cielo por sus dolores, [b]y por sus plagas, y no se arrepintieron de sus obras.

12 Y el sexto ángel derramó su cop [b]sobre el gran río Eufrates; y [c]el agu de él se secó, [e]para que fuese preparad el camino de los reyes del Oriente.

13 Y vi *salir* de la boca [g]del dragón, y de la boca de [h]la bestia, y de la boca [j]del falso profeta, tres espíritus in mundos [k]á manera de ranas:

14 Porque son espíritus de demonios [n]que hacen señales, para ir á los reyes de la tierra y de todo el mundo, para congregarlos para [p]la batalla de [q]aquel gran día del Dios Todopoderoso.

15 He aquí, yo vengo [r]como ladrón. [u]Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

16 Y los congregó [z]en el lugar que en hebreo se llama [a]Armagedón.

17 Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una grande voz [c]del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho es.

18 Entonces fueron hechos relámpagos y voces y truenos; y hubo un gran temblor de tierra, un [g]terremoto tan grande, cual no fué jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

19 Y la [i]ciudad grande fué partida en [j]tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la grande Babilonia vino en memoria delante de Dios, [l]para darle el cáliz del vino del furor de su ira.

20 Y [n]toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

21 Y [q]cayó del cielo sobre los hombres un grande granizo como del peso de un talento: y [t]los hombres blasfemaron de Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fué muy grande.

CAPÍTULO 17

Y VINO [x]uno de los [y]siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo, diciéndome: Ven acá, y te mostraré la condenación de [bb]la grande ramera, [cc]la cual está sentada sobre muchas aguas:

2 Con la cual han fornicado [ff]los reyes de la tierra, y [gg]los que moran en la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.

3 Y me llevó [jj]en Espíritu al desierto; y vi una mujer sentada sobre una bestia bermeja llena de [mm]nombres de blasfemia *y* que tenía siete cabezas y diez cuernos.

4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y de escarlata, y dorada con oro, y [pp]*adornada* de piedras preciosas y de perlas, [q]teniendo un cáliz de oro en su mano lleno de abominaciones, y de la suciedad de su fornicación;

5 Y en su frente un nombre escrito: [uu]MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

6 Y vi [zz]la mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de [a]los mártires de Jesús: y cuando la vi, quedé maravillado de grande admiración.

a cp. 5. 8.
b cp. 9. 14.
c Is. 44. 27.
d Ex. 15. 1. Dt. 31. 30.
e Is. 41. 2.
f cp. 5. 9.
g cp. 12. 3.
h cp. 13. 1.
i Sal. 111. 7. Os. 14. 9.
j cp. 13. 11, 14 y 19. 20 y 20. 10.
k Ex. 8. 6.
l Ex. 15. 14-16.
m He. 7. 26.
n Mt. 24. 24. cp. 13. 14 y 19. 20.
o Sal. 86. 9.
p cp 17. 14 y 19. 19.
q cp. 6. 17.
r cp. 3. 3.
s cp. 14. 17.
t Nm. 1. 50.
u Mt. 24. 42, 46.
v cp. 11. 19.
x ver. 1. cp. 16. 1 y 21. 9.
y Ex. 28. 6. Ez. 44. 17. cp. 1. 13.
z cp. 19. 19.
a Jue. 5. 19. Zac. 12. 11.
b cp. 4. 6.
c cp. 14. 17.
d cp. 5. 8.
e Ex. 40. 34. Is. 6. 4.
f 2 Ts. 1. 9.
g Dn. 12. 1. Mt. 24. 21.
h Ex. 40. 35. 1 R. 8. 11.
i cp. 14. 8.
j cp. 11. 13.
k cp. 15. 1.
l cp. 14. 10.
m cp. 14. 10.
n cp. 6. 14.
o cp. 8. 7.
p Ex. 9. 9, 11.
q cp. 11. 19.
r cp. 13. 16.
s cp. 13. 15.
t vers. 9, 11.
u cp. 8. 8.
v cp. 8. 9.
x cp. 21. 9.
y cp. 15. 1.
z cp. 8. 10.
aa Ex. 7. 17, 20.
bb Nah. 3. 4. cp. 19. 2.
cc Jer. 51. 13.
dd cp. 15. 3.
ee cp. 1. 4.
ff cp. 18. 3, 9.
gg cp. 14. 8.
hh cp. 11. 18.
ii Is. 49. 26.
jj cp. 1. 10 y 21. 10.
kk cp. 6. 9.
ll cp. 9. 13.
mm cp. 13. 1.
nn cp. 15. 3.
oo cp. 8. 12.
pp Dn. 11. 38.
qq Jer. 51. 7.
rr Mt. 13. 6. Mr. 4. 6.
ss vers. 11, 21.
tt cp. 2. 21.
uu 2 Ts. 2. 7.
vv cp. 11. 13.

xx cp. 13. 2 yy Ex. 10. 21. zz cp. 18. 24 a cp. 2. 13. b ver. 2.

7 Y el ángel me dijo: ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos.

8 La bestia que has visto, fué, y no es; y [d]ha de subir del [e]abismo, y ha de ir á perdición: y los moradores de la tierra, [g]cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán viendo la bestia que era y no es, aunque *es*.

9 Y [j]aquí hay mente que tiene sabiduría. [l]Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se asienta la mujer.

10 Y son siete reyes. Los cinco son caídos; el uno es, el otro aun no es venido; y cuando viniere, es necesario que dure breve tiempo.

11 Y la bestia que era, y no es, es también el octavo, y es de los siete, y va á perdición.

12 Y los diez cuernos [q]que has visto, son diez reyes, que aun no han recibido reino; mas tomarán potencia por una hora como reyes con la bestia.

13 Estos tienen un consejo, y darán su potencia y autoridad á la bestia.

14 Ellos [s]pelearán contra el Cordero, y [t]el Cordero los vencerá, [u]porque es el Señor de los señores, y el [v]Rey de los reyes: y [x]los que están con él son llamados, y elegidos, y fieles.

15 Y él me dice: [y]Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos y muchedumbres y naciones y lenguas.

16 Y [z]los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán á la ramera, y la harán desolada [b]y desnuda: y [c]comerán sus carnes, y [d]la quemarán con fuego:

17 Porque [e]Dios ha puesto en sus corazones ejecutar lo que le plugo, y el ponerse de acuerdo, y dar su reino á la bestia, [g]hasta que sean cumplidas las palabras de Dios.

18 Y la mujer que has visto, [h]es la grande ciudad que tiene reino sobre los reyes de la tierra.

CAPÍTULO 18

Y [i]DESPUÉS de estas cosas vi otro ángel descender del cielo teniendo grande potencia; [k]y la tierra fué alumbrada de su gloria.

2 Y clamó con fortaleza en alta voz, diciendo: [l]Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha [n]habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de [p]todas aves sucias y aborrecibles.

3 Porque todas las gentes [r]han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y [s]los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

4 Y oí otra voz del cielo, que decía: [u]Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas;

5 Porque sus [y]pecados han llegado hasta el cielo, y [a]Dios se ha acordado de sus maldades.

6 Tornadle á dar [b]como ella os ha dado, y pagadle al doble según sus obras; [c]en el cáliz que ella os dió á beber, dadle á beber doblado.

7 [f]Cuanto ella se ha glorificado, y ha estado en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: [h]Yo estoy sentada reina, y no soy viuda, y no veré llanto.

8 Por lo cual en un día vendrán sus plagas, muerte, llanto y hambre, [i]y será quemada con fuego; [k]porque el Señor Dios es fuerte, que la juzgará.

9 Y llorarán y [m]se lamentarán sobre ella [n]los reyes de la tierra, los cuales han fornicado con ella y han vivido en deleites, [o]cuando ellos vieren el humo de su incendio,

10 Estando lejos por el temor de su tormento, diciendo: [p]¡Ay, ay, de aquella gran ciudad de Babilonia, aquella fuerte ciudad; porque en una hora vino tu juicio!

11 Y [r]los mercaderes de la tierra lloran y se lamentan sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías:

12 Mercadería de oro, y de plata, y de piedras preciosas, y de margaritas, y de lino fino, y de escarlata, y de seda, y de grana, y de toda madera olorosa, y de todo vaso de marfil, y de todo vaso de madera preciosa, y de cobre, y de hierro, y de mármol;

13 Y canela, y olores, y ungüentos, y de incienso, y de vino, y de aceite; y flor de harina y trigo, y de bestias, y de ovejas; y de caballos, y de carros, y de siervos, y [a]de almas de hombres.

14 Y los frutos del deseo de tu alma se apartaron de ti; y todas las cosas gruesas y excelentes te han faltado, y nunca más las hallarás.

15 Los mercaderes de estas cosas, [f]que se han enriquecido, se pondrán lejos de ella por el temor de su tormento, llorando y lamentando,

16 Y diciendo: ¡Ay, ay, aquella gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, y de escarlata, y de grana, y estaba dorada con oro, y *adornada* de piedras preciosas y de perlas!

17 Porque en una hora han sido desoladas tantas riquezas. Y [j]todo patrón, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se estuvieron lejos;

18 Y [m]viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: [o]¿Qué *ciudad* era semejante á esta gran ciudad?

19 Y [q]echaron polvo sobre sus cabezas; y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad, en la cual todos los que tenían navíos en la mar se habían enriquecido de sus riquezas; que en una hora ha sido desolada!

20 Alégrate sobre ella, [t]cielo, y vosotros, santos, apóstoles, y profetas; [v]porque Dios ha vengado vuestra causa en ella.

21 Y un ángel fuerte [x]tomó una piedra como una grande piedra de molino, y

[a] cp. 16. 19.
[b] Sal. 137. 8. Jer. 50. 15, 29.
[c] cp. 16. 19 y 17. 4.
[d] cp. 11. 7.
[e] cp. 9. 1.
[f] Ez. 28. 2-8.
[g] cp. 13. 8.
[h] Is. 47. 7, 8. Sof. 2. 15.
[i] cp. 17. 16.
[j] cp. 13. 18.
[k] Jer. 50. 34.
[l] cp. 13. 1.
[m] Jer. 50. 46.
[n] Ez. 26. 16, 17. cp. 17. 2.
[o] ver. 18. cp. 19. 3.
[p] cp. 14. 8.
[q] Dn. 7. 7, 20. Zac. 1. 18, 19, 21.
[r] Ez. 27. 36.
[s] cp. 16. 14.
[t] cp. 3. 21.
[u] cp. 19. 16.
[v] Dn. 2. 47.
[x] cp. 14. 4.
[y] ver. 1. Is. 8. 7.
[z] ver. 12.
[a] Ez. 27. 13.
[b] Ez. 16. 37, 39.
[c] cp. 19. 18.
[d] cp. 18. 8.
[e] 2 Ts. 2. 11.
[f] Ez. 27. 33.
[g] cp. 10. 7.
[h] cp. 14. 8.
[i] cp. 17. 1.
[j] Ez. 27. 29.
[k] Ez. 43. 2.
[l] cp. 14. 8. Is. 21. 9.
[m] Ez. 27. 32.
[n] Is. 13. 21 y 34. 14.
[o] cp. 13. 4.
[p] Is. 14. 23 y 34. 11.
[q] Ez. 27. 30, 31.
[r] cp. 14. 8 y 17. 2.
[s] Is. 47. 15.
[t] Jer. 51. 48. cp. 12. 12.
[u] Is. 48. 20. 2 Co. 6. 17.
[v] cp. 6. 10.
[x] Jer. 51. 63, 64.
[y] Jer. 51. 9.

la echó en la mar, diciendo: [a]Con tanto
ímpetu será derribada Babilonia, aque-
lla grande ciudad, y nunca jamás será
hallada.
22 Y [d]voz de tañedores de arpas, y de
[f]músicos, y de tañedores de flautas y
de trompetas, no será más oída en ti;
y todo artífice de cualquier oficio, no
será más hallado en ti; [i]y el sonido de
muela no será más en ti oído:
23 Y luz de antorcha no alumbrará
más en ti; [l]y voz de esposo ni de
esposa no será más en ti oída; porque
[n]tus mercaderes eran los magnates de
la tierra; [o]porque en tus hechicerías
todas las gentes han errado.
24 Y [q]en ella fué hallada la sangre de
los profetas y de los santos, y de todos
los que [r]han sido muertos en la tierra.

CAPÍTULO 19

DESPUÉS de estas cosas [u]oí una
gran voz de gran compañía en el
cielo, que decía: Aleluya: [y]Salvación
y [z]honra y gloria y potencia al Señor
Dios nuestro.
2 Porque [a]sus juicios son verdaderos
y justos; porque él ha juzgado á [b]la
grande ramera, que ha corrompido la
tierra con su fornicación, y [e]ha ven-
gado la sangre de sus siervos de la
mano de ella.
3 Y otra vez dijeron: Aleluya. [f]Y su
humo subió para siempre jamás.
4 Y los veinticuatro ancianos [h]y los
cuatro animales se postraron en tierra,
y adoraron á Dios que estaba sentado
sobre el trono, diciendo: [k]Amén: Ale-
luya.
5 Y salió una voz del trono, que decía:
[m]Load á nuestro Dios todos sus siervos,
y los que le teméis, así pequeños como
grandes.
6 Y oí [p]como la voz de una grande
compañía, y [q]como el ruido de muchas
aguas, y como la voz de grandes true-
nos, que decía: Aleluya: porque reinó
el Señor nuestro Dios Todopoderoso.
7 Gocémonos y alegrémonos y démosle
gloria; [s]porque son venidas las bodas
del Cordero, y [t]su esposa se ha apare-
jado.
8 Y [x]le fué dado que [y]se vista de lino
fino, limpio y brillante: porque el lino
fino son las justificaciones de los
santos.
9 Y él me dice: Escribe: [aa]Bienaven-
turados los que son llamados á la cena
del Cordero. Y me dijo: [bb]Estas pala-
bras de Dios son verdaderas.
10 Y [dd]yo me eché á sus pies para
adorarle. Y él me dijo: [gg]Mira que no
lo hagas: yo soy siervo contigo, y con tus
hermanos [hh]que tienen el testimonio
de Jesús: adora á Dios; porque [jj]el
testimonio de Jesús es el [ll]espíritu de
la profecía.
11 Y vi el [nn]cielo abierto; y he aquí un
[oo]caballo blanco, y el que estaba senta-
do sobre él, era llamado [pp]Fiel y [qq]Ver-
dadero, [ss]el cual con justicia juzga y
pelea.
12 Y [tt]sus ojos *eran* como llama de
fuego, [vv]y *había* en su cabeza muchas
diademas; y [b]tenía un nombre escrito
que ninguno entendía sino él mismo.
13 Y estaba vestido [c]de una ropa
teñida en sangre: y su nombre es
llamado [e]EL VERBO DE DIOS.
14 Y los ejércitos [g]que están en el cielo
le seguían en caballos blancos, vestidos
de [h]lino finísimo, blanco y limpio.
15 Y [j]de su boca sale una espada
aguda, para herir con ella las gentes:
y [k]él los regirá con vara de hierro; y
[m]él pisa el lagar del vino del furor, y de
la ira del Dios Todopoderoso.
16 Y en su vestidura y en su muslo
tiene escrito este nombre: [p]REY DE
REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.
17 Y vi un ángel que estaba en el sol, y
clamó con gran voz, diciendo á todas
las aves que volaban por medio del
cielo: [s]Venid, y congregaos [t]á la cena
del gran Dios,
18 Para que [v]comáis carnes de reyes,
y de [x]capitanes, y carnes de fuertes, y
carnes de caballos, y de los que están
sentados sobre ellos; y carnes de todos,
libres y siervos, de pequeños y de
grandes.
19 Y vi [c]la bestia, y los reyes de la
tierra y sus ejércitos, congregados [d]para
hacer guerra contra el que estaba sen-
tado sobre el caballo, y contra su
ejército.
20 Y la bestia fué presa, [g]y con ella el
falso profeta que había hecho las
señales [i]delante de ella, con las cuales
había [j]engañado á los que tomaron la
señal de la bestia, y habían adorado su
imagen. Estos dos [l]fueron lanzados
vivos dentro de un lago de fuego ar-
diendo en azufre.
21 Y los otros fueron muertos con la
espada que salía de la boca [n]del que
estaba sentado sobre el caballo, y [o]todas
las aves fueron hartas de las carnes de
ellos.

CAPÍTULO 20

Y VI un ángel descender del cielo,
[r]que tenía la llave del abismo, y
una grande cadena en su mano.
2 Y prendió [u]al dragón, [v]aquella ser-
piente antigua, que es el Diablo y
Satanás, y le ató por mil años;
3 Y arrojólo al abismo, y le encerró, y
[z]selló sobre él, porque no engañe más á
las naciones, hasta que mil años sean
cumplidos: y después de esto es nece-
sario que sea desatado un poco de
tiempo.
4 Y vi [cc]tronos, y se sentaron sobre
ellos, y [ee]les fué dado juicio; y *vi* [ff]las
almas de los degollados por el testi-
monio de Jesús, y por la palabra de
Dios, y [ii]que no habían adorado la
bestia, ni á [kk]su imagen, y que no re-
cibieron la señal en sus frentes, ni en
sus manos; y vivieron y [mm]reinaron
con Cristo mil años.
5 Mas los otros muertos no tornaron
á vivir hasta que sean cumplidos mil
años. Esta es [rr]la primera resurrección.
6 Bienaventurado y santo el que tiene
parte en la primera resurrección: [uu]la
segunda muerte no tiene potestad en

a Jer. 51. 63, 64.
b cp. 2. 17.
c Is 63. 2, 3.
d Is. 24. 8. Jer. 25. 10.
e Jn. 1. 1.
f Ez. 26. 13.
g op. 14. 20.
h ver. 8. cp. 3. 4.
i Ec. 12. 4.
j op. 1. 16.
k op. 2. 27.
l Jer. 7. 34.
m op. 14. 19, 20.
n Is 23. 8.
o Nah. 3. 4.
p cp. 17. 14.
q cp. 16. 6.
r Jer. 51. 49.
s Jer. 12. 9. Ez. 39. 17.
t Sof. 1. 7.
u op. 11. 15.
v Ez. 39. 18, 20. op. 17. 16.
x op. 6. 15.
y op. 7. 10.
z cp. 4. 9.
a cp. 16. 7.
b cp. 17. 1.
c cp. 11. 7.
d cp. 16. 14.
e Dt 32 43.
f op. 14. 11.
g cp. 16. 13.
h op. 5. 8, 14.
i cp. 18. 12, 14
j cp. 13. 14, 16.
k cp. 5. 14.
l Dn. 7. 11. cp. 20. 10, 14, 15.
m Sal. 134. 1 y 135. 1.
n vers. 11, 19.
o ver. 17.
p Ez. 1. 24. Dn. 10. 6.
q op. 1. 15.
r cp. 9. 1.
s Mt. 22. 2 y 25. 1.
t Is. 54. 5. 2 Co. 11. 2. cp. 21 2, 9
u cp. 12 3.
v 2 P. 2. 4. Jud. 6. cp. 12. 9.
x Sal. 45. 14, 15. Ez. 16. 10.
y cp. 3. 5, 18.
z Dn. 6. 17
aa Lc. 14. 15.
bb cp 21. 5.
cc Dn. 7. 9, 22, 27. Mt. 19. 28. cp. 2. 26.
dd cp. 22. 8.
ee 1 Co. 6. 2.
ff op. 6. 9.
gg Hch 10. 26. cp. 22. 9.
hh cp. 12 17.
ii cp. 13. 12.
jj cp. 1. 2.
kk op. 13. 15, 16.
ll cp. 11. 3.
mm Dn 7. 18. 2 Ti. 2. 12.
nn Ez. 1. 1. Hch. 10 11.
oo op. 6. 2.
pp cp. 3. 14.
qq op 3. 7.

rr 1 Ts. 4. 16. *ss* Is. 11 4. *tt* op. 1. 14. *uu* op. 2. 11 y 21. 8. *vv* op. 6. 2.

éstos; antes serán [a]sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

7 Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto [d]de su prisión,

8 Y saldrá para engañar las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, [g]á Gog y á Magog, [h]á fin de congregarlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

9 Y [j]subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campo de los santos, y [l]la ciudad amada: y de Dios descendió [m]fuego del cielo, y los devoró.

10 Y [n]el diablo que los engañaba, fué lanzado en el lago de fuego y azufre, [o]donde está la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche para siempre jamás.

11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyó [r]la tierra y el cielo; y [s]no fué hallado el lugar de ellos.

12 Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y [t]los libros fueron abiertos: [u]y otro libro fué abierto, el cual es de la vida: y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, [x]según sus obras.

13 Y el mar dió los muertos que estaban en él; [z]y la muerte y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos; y fué hecho juicio de cada uno según sus obras.

14 Y el infierno y [a]la muerte fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es [b]la muerte segunda.

15 Y el que no fué hallado escrito en el libro de la vida, fué lanzado en el lago de fuego.

CAPÍTULO 21

Y VI un cielo nuevo, [c]y una tierra nueva: porque [d]el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es.

2 Y yo [f]Juan vi [g]la santa ciudad, [h]Jerusalem nueva, [i]que descendía del cielo, de Dios, dispuesta [j]como una esposa [k]ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí [l]el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y [m]el mismo Dios será su Dios con ellos.

4 Y limpiará Dios toda lágrima [n]de los ojos de ellos; y [o]la muerte no será más; y no habrá más [p]llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas.

5 [r]Y el que estaba sentado en el trono dijo: [s]He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque [u]estas palabras son fieles y verdaderas.

6 Y díjome: Hecho es. [v]Yo soy Alpha y Omega, el principio y el fin. [y]Al que tuviere sed, yo le daré de la fuente del agua de vida [z]gratuitamente.

7 [aa]El que venciere, poseerá todas las cosas; y [dd]yo seré su Dios, y él será mi hijo.

8 Mas á los temerosos é incrédulos, á los abominables y [b]homicidas, á los fornicarios y hechiceros, y á los idólatras, y á todos los mentirosos, su parte *será* [c]en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es [e]la muerte segunda.

9 Y vino á mí [f]uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete postreras plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré [i]la esposa, mujer del Cordero.

10 [k]Y llevóme en Espíritu á un grande y alto monte, y me mostró la grande ciudad santa de Jerusalem, que descendía del cielo de Dios,

11 [n]Teniendo la claridad de Dios: y su luz era semejante á una piedra preciosísima, como [p]piedra de jaspe, resplandeciente como cristal.

12 Y tenía un muro grande y alto con [q]doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres escritos, que son *los* de las doce tribus de los hijos de Israel.

13 Al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al mediodía tres puertas; al poniente tres puertas.

14 Y el muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y [v]en ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15 Y el que hablaba conmigo, [y]tenía una medida de una caña de oro para medir la ciudad, y sus puertas, y su muro.

16 Y la ciudad está situada y puesta en cuadro, y su largura es tanta como su anchura: y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios: la largura y la altura y la anchura de ella son iguales.

17 Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es del ángel.

18 Y el material de su muro era de jaspe: mas la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio.

19 Y los fundamentos del muro [e]de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa. El primer fundamento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;

20 El quinto, sardónica; el sexto, sardio; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el nono, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

21 Y las doce puertas eran doce perlas, en cada una, una; cada puerta era de una perla. [q]Y la plaza de la ciudad era de oro puro como vidrio trasparente.

22 Y no vi en ella templo; [t]porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

23 Y la ciudad [x]no tenía necesidad de sol, ni de luna, para que resplandezcan en ella: porque la claridad de Dios la iluminó, y el Cordero *era* su lumbrera.

24 Y [bb]las naciones que [cc]hubieren sido salvas andarán en la lumbre de ella: y los [ee]reyes de la tierra traerán su gloria y honor á ella.

a cp. 1. 8.
b cp. 22. 15.
c cp. 19. 20.
d ver. 2.
e cp. 20. 6.
f cp. 17. 1.
g Ez. 38. 2, etc.
h cp. 16. 14.
i ver. 2.
j Is. 8. 8. Ez. 38. 9, 16.
k cp. 17. 8.
l Sal. 132. 13.
m cp. 13. 13.
n ver. 23. Ez. 43. 2, 4.
o vers. 14, 15 cp. 19. 20.
p cp. 4. 3.
q Ez. 48. 31-34.
r cp. 21. 1.
s Dn. 2. 35.
t Dn. 7. 10.
u Dn. 12. 1. cp. 3. 5.
v Ef. 2. 20.
x cp. 2. 23.
y cp. 11. 1.
z cp. 6. 8.
a 1 Co. 15. 26, 54. cp. 21. 4.
b ver. 6.
c Is. 65. 17 y 66. 22. 2 P. 3. 13.
d 2 P. 3. 10.
e Is. 54. 11, 12.
f cp. 22. 8.
g Is. 52. 1. Ga. 4. 26. cp. 22. 19.
h cp. 3. 12.
i He. 11. 10.
j ver. 9. cp. 19. 7 y 22. 17.
k Is. 61. 10.
l Lv. 26. 11, 12. cp. 7. 15.
m Ez. 48. 35. cp. 22. 3.
n cp. 7. 17.
o cp. 20. 14.
p Is. 35. 10 y 51. 11 y 65. 19.
q cp. 22. 2.
r cp. 4. 2, 9.
s 2 Co. 5. 17.
t Jn. 4. 23. 1 Co. 15. 28.
u cp. 22. 6.
v cp. 1. 8.
x Is. 60. 19, 20.
y Jn. 4. 10 y 7. 37. cp. 22. 17.
z Is. 55. 1.
aa cp. 2. 7.
bb Is. 60. 3 y 66. 12.
cc cp. 22. 2.
dd Jer. 31. 33.
ee Is. 60. 5, 11, 16.

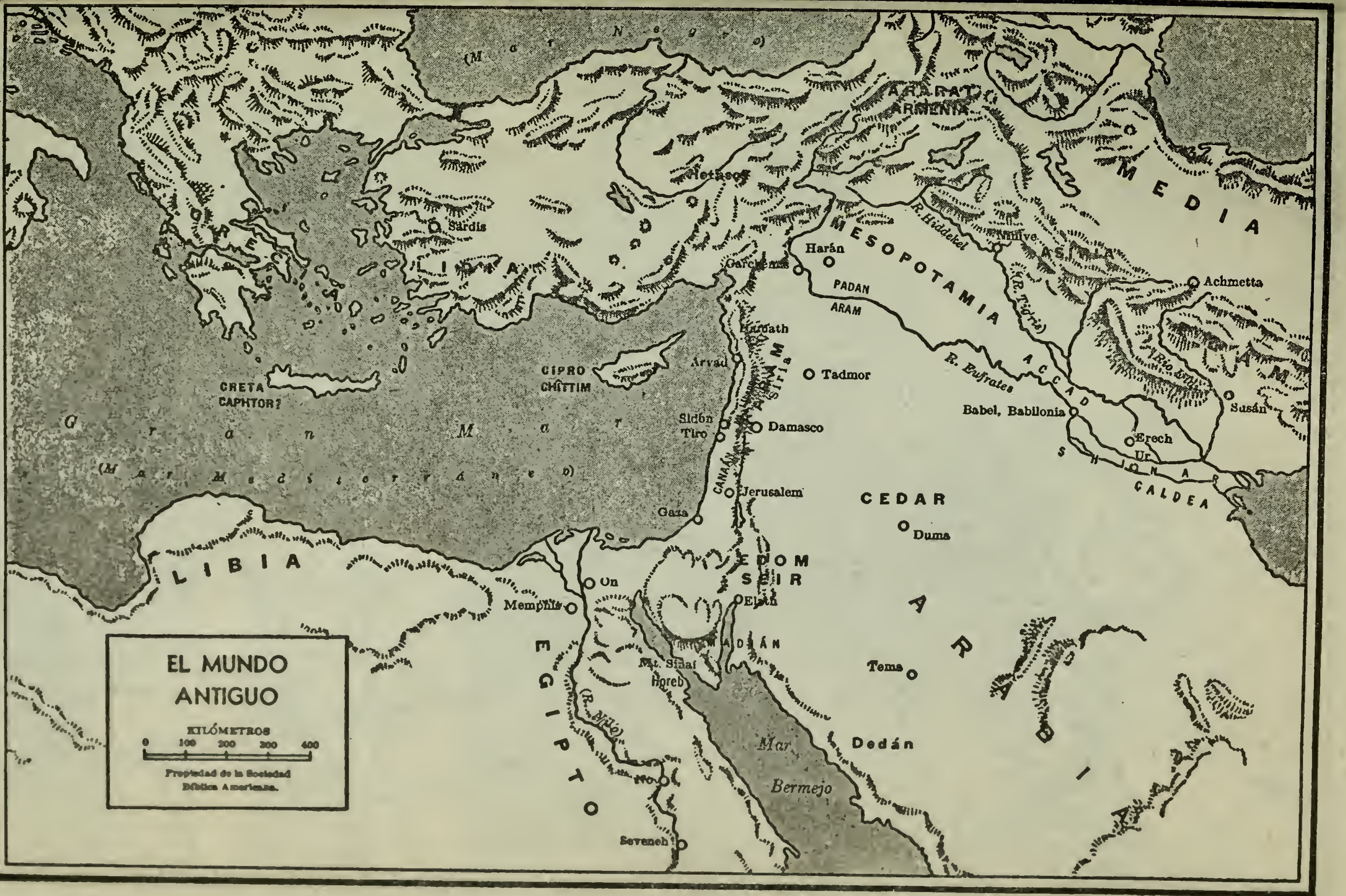
25 Y [a]sus puertas nunca serán cerra-
das de día, porque [b]allí no habrá noche.
26 Y llevarán la gloria y la honra de
las naciones á ella.
27 [e]No entrará en ella ninguna cosa
sucia, ó que hace abominación y men-
tira; sino solamente los que están
escritos [g]en el libro de la vida del
Cordero.

CAPÍTULO 22

DESPUÉS me mostró [i]un río limpio
de agua de vida, resplandeciente
como cristal, que salía del trono de
Dios y del Cordero.
2 En el medio de la [l]plaza de ella, [m]y
de la una y de la otra parte del río,
estaba [o]el árbol de vida, que lleva doce
frutos, dando cada mes su fruto: y las
hojas del árbol eran para la sanidad de
las naciones.
3 Y [t]no habrá más maldición; [u]sino
que el trono de Dios y del Cordero
estará en ella, y sus siervos le servirán.
4 Y verán [x]su cara; y [y]su nombre
estará en sus frentes.
5 Y [a]allí no habrá más noche; y no
tienen necesidad de lumbre de antor-
cha, ni de lumbre de sol: porque [c]el
Señor Dios los alumbrará: y reinarán
para siempre jamás.
6 Y me dijo: [f]Estas palabras son
fieles y verdaderas. Y el Señor Dios
de los santos profetas [g]ha enviado su
ángel, para mostrar á sus siervos las
cosas que es necesario que sean hechas
presto.
7 [i]Y he aquí, vengo presto. [j]Bien-
aventurado el que guarda las palabras
de la profecía de este libro.
8 Yo [l]Juan soy el que ha oído y visto
estas cosas. Y después que hube oído
y visto, [o]me postré para adorar delante
de los pies del ángel que me mostraba
estas cosas.
9 Y él me dijo: Mira que no lo hagas:
porque yo soy siervo contigo, y con tus
hermanos los profetas, y con los que
guardan las palabras de este libro.
Adora á Dios.
10 Y me dijo: [c]No selles las palabras
de la profecía de este libro; [d]porque el
tiempo está cerca.
11 El que es injusto, [f]sea injusto to-
davía: y el que es sucio, ensúciese
todavía: y el que es justo, sea todavía
justificado: y el santo sea santificado
todavía.
12 Y he aquí, yo vengo presto, y [h]mi
galardón conmigo, [i]para recompensar
á cada uno según fuere su obra.
13 Yo soy Alpha y Omega, [k]principio
y fin, el primero y el postrero.
14 Bienaventurados [n]los que guardan
sus mandamientos, para que su poten-
cia sea en [p]el árbol de la vida, [q]y que
entren por las puertas en la ciudad.
15 Mas [r]los perros estarán fuera, y
los [s]hechiceros, y los disolutos, y los
homicidas, y los idólatras, y cualquiera
que ama y hace mentira.
16 Yo Jesús he enviado [v]mi ángel
para daros testimonio de estas cosas
en las iglesias. [a]Yo soy la raíz y el
linaje de David, la [b]estrella resplan-
deciente, y de la mañana.
17 Y el Espíritu y la [d]Esposa dicen:
Ven. Y el que oye, diga: Ven. [e]Y el
que tiene sed, venga: y el que quiere,
tome del agua de la vida de balde.
18 Porque yo protesto á cualquiera
que oye las palabras de la profecía
de este libro: Si alguno añadiere á
estas cosas, Dios pondrá sobre él [h]las
plagas que están escritas en este
libro.
19 Y si alguno quitare de las palabras
del libro de esta profecía, [k]Dios
quitará su parte [m]del libro de la vida,
y de [n]la santa ciudad, y de las cosas
que están escritas en este libro.
20 El que da testimonio de estas cosas,
dice: [p]Ciertamente, vengo en breve.
Amén, [q]sea así. Ven, Señor Jesús.
21 La gracia de nuestro Señor [r]Jesu-
cristo sea con todos vosotros. Amén.

a Is. 60. 11.
b Is. 60. 20. Zac. 14. 7. cp. 22. 5.
c cp. 10. 4.
d cp. 1. 3.
e Is. 35. 8 y 52. 1. Jl. 3. 17.
f Ez. 3. 27. Dn. 12. 10. 2 Ti. 3. 13.
g cp. 3. 5.
h Is. 40. 10 y 62. 11.
i Ez. 47. 1. Zac. 14. 8.
j cp. 2. 23.
k cp. 1. 8.
l cp. 21. 21.
m Ez. 47. 12.
n Mt. 19. 17. 1 Jn. 3. 24.
o Gn. 2. 9. cp. 2. 7.
p Gn. 2. 9. cp. 2. 7.
q cp. 21. 27.
r Fil. 3. 2.
s cp. 21. 8.
t Gn. 3. 17. Zac. 14. 11.
u Ez. 48. 35.
v cp. 1. 1.
x Mt. 5. 8. 1 Co. 13. 12. 1 Jn. 3. 2.
y cp. 14. 1.
z cp. 5. 5.
a cp. 21. 25.
b cp. 2. 28.
c Sal. 83. 9 y 84. 11. cp. 21. 11, 23.
d cp. 21. 2.
e cp. 21. 6.
f cp. 21. 5.
g cp. 1. 1.
h Dt. 4. 2.
i vers. 12, 20. cp. 3. 11.
j cp. 1. 3.
k Ex. 32. 33.
l cp. 21. 2.
m cp. 3. 5.
n cp. 21. 2.
o cp. 19. 10.
p ver. 7.
q 2 Ti. 4. 8.
r Ro. 16. 20, 24.

FIN.


EL MUNDO ANTIGUO
KILÓMETROS
0 100 200 300 400
Propiedad de la Sociedad Bíblica Americana.
(Mar Negro)
MEDIA
ARARAT
ARMENIA
ASIRIA
Nínive
Achmetta
ELAM
Susán
Río Ulai
R. Hiddekel
(R. Tigris)
MESOPOTAMIA
Harán
Carchemis
PADAN ARAM
R. Eufrates
ACCAD
Babel, Babilonia
Erech
Ur
SHINAR
CALDEA
Sardis
LIDIA
GRECIA
CRETA
CAPHTOR?
CIPRO
CHITTIM
Gran Mar
(Mar Mediterráneo)
Arvad
Hamath
SIRIA
Tadmor
Sidón
Tiro
Damasco
CANAÁN
Jerusalem
Gaza
CEDAR
Duma
EDOM
SEIR
Elath
MADIÁN
Mt. Sinaí
Horeb
Tema
ARABIA
Dedán
Mar Bermejo
LIBIA
On
Memphis
EGIPTO
(R. Nilo)
No
Seveneh

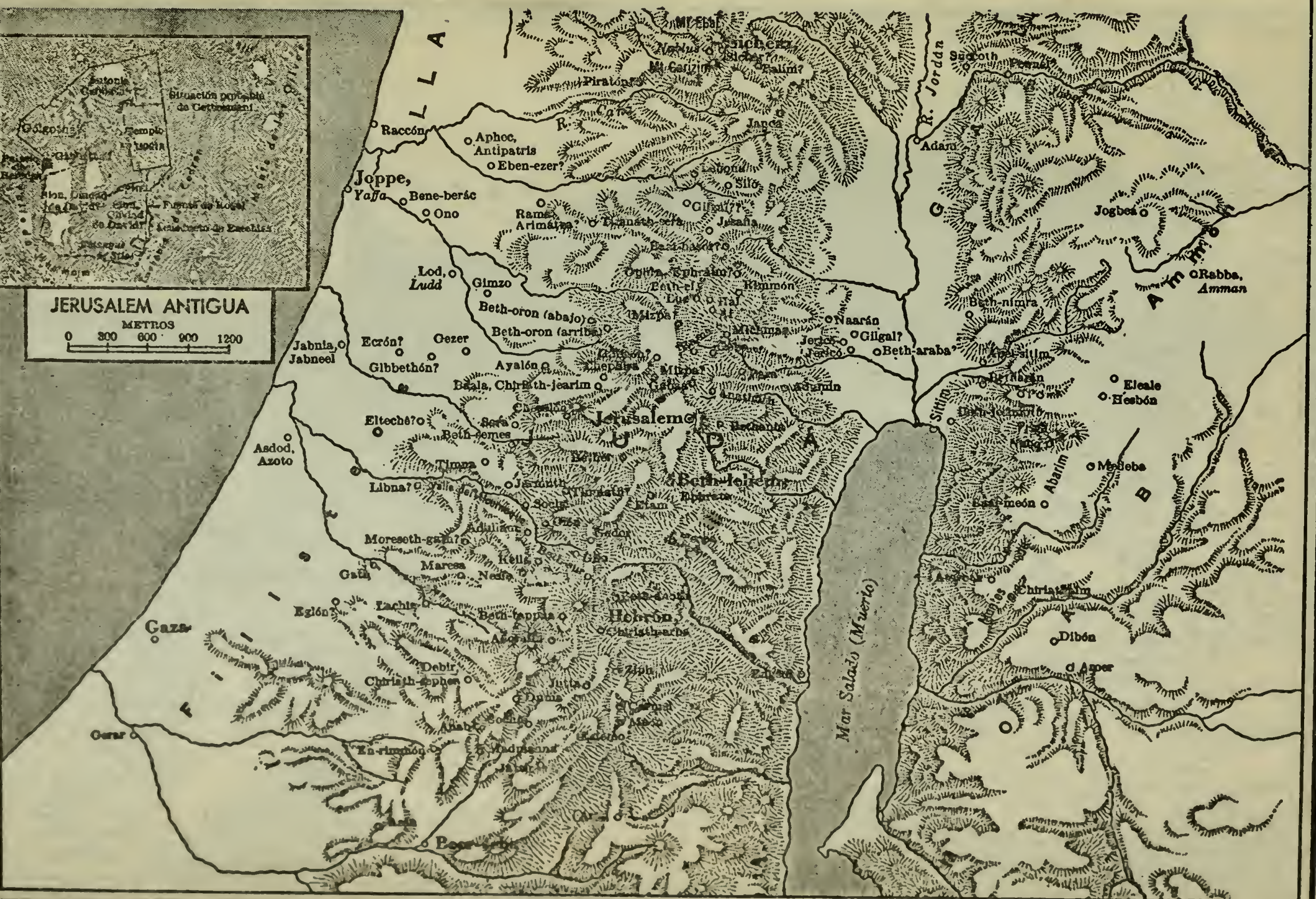


PALESTINA
segun fué dividida entre las
TRIBUS DE ISRAEL



PALESTINA
segun fué dividida entre los
REINOS DE ISRAEL Y JUDÁ





JERUSALEM ANTIGUA
METROS
0 300 600 900 1200
Situación probable de Getsemaní
Templo
Gólgota
Raccón
Aphoc, Antipatris
Eben-ezer?
Joppe, Yaffa
Bene-berác
Ono
Rama, Arimatea?
Lod, Ludd
Gimzo
Beth-oron (abajo)
Beth-oron (arriba)
Jabnia, Jabneel
Ecrón?
Gezer
Gibbethón?
Ayalón
Baala, Chiriath-jearim
Eltecbé?
Beth-semes
Asdod, Azoto
Timna
Libna?
Moreseth-gath?
Maresa
Gath
Eglón
Lachis
Gaza
Debir
Chiriath-sepher
Gerar
En-rimmón
Piratón
Siquem
Silo
Jerusalem
Beth-lehem
Hebrón
Naarán
Jericó
Gilgal?
Beth-araba
Rimmón
Sittim
Mar Salado (Muerto)
R. Jordán
Succoth
Adam
Jogbea
Rabba, Amman
Beth-nimra
Eleale
Hesbón
Medeba
Abarim
Dibón
Aroer
L L A
G
U D A
A M
A B


EL MUNDO
MEDITERRÁNEO
EN EL SIGLO I, A.C.
Nombres de Provincias
Romanas así como:
MACEDONIA
KILÓMETROS
0 100 200 300 400
Propiedad de la Sociedad Bíblica Americana.
Roma
Tres Tabernas
Plaza de Appio
Puteoles
Nápoles
ITALIA
Brundusium
Mar Adriático
DALMACIA
ILIRICO
MACEDONIA
TRACIA
Berea
Tesalónica
Anfípolis
Filipos
Apolonia
Neápolis
SAMOTRACIA
Nicópolis
ACAYA
Corinto
Cencreas
Atenas
SICILIA
Regio
Siracusa
MELITA
MALTA
Mar Mediterráneo
Islanbul
Mar Negro
BITHINIA
MISIA
Troas
Assón
Adrumentina
MITILENE
Pérgamo
Tiatira
Sardis
ASIA
Esmirna
LIDIA
Efeso
Mileto
PATMOS
Cnido
RHODAS
PHRYGIA
Filadelfia
Hierápolis
Colosas
Laodicea
Antioquía
Iconio
PISIDIA
LICAONIA
Listra
Derbe
PAMPHYLIA
Atalia
Perge
LICIA
Mira
Pátara
Ankara
GALACIA
CAPADOCIA
ARMENIA
CILICIA
Tarso
Seleucia
Antioquía
Aleppo
SIRIA
Salamina
CHIPRE
Papho
CRETA
Fenice
Lasea
Salmón
Buenos Puertos
CLAUDA
Beirut
Sidón
Tiro
Damasco
Tolemaida
FENICIA
Cesarea
Jope
PALESTINA
JUDEA
Jerusalem
Gaza
Port Said
Alejandría
EGIPTO
Cairo
ARABIA
Cirene
LIBIA